Jesuita

Sermons

JVBILEO VNIVERSAL

CONCEDIDO POR NVESTRO MVY SANTO PADRE, y Señor Alexandro Papa VII. para implorar el auxilio Diuino en las necessidades presentes de la Iglesia.

DON Baltasar de Moscoso y Sandoual, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Presbitero Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del titulo de Santa Cruz en Jerusalen, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, del Consejo de Estado de su Magestad, &c. A nuestros muy amados hermanos el Dean, y Cabildo de nuestra santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, a las Colegiales de este nuestro Arçobispado, y a todos los Vicarios, Curas, Beneficiados, y demas Clerigos de las Iglesias Parroquiales, y a los demas Fieles Seculares, y Regulares de esta nuestra Diocesis, de qualquier estado, condicion, y jurisdiccion que sean, paz, y salud eterna.

Hazemos saber como nuestro S. P. Alexandro por la Diuina prouidencia, Papa VII. considerando como Pastor atento del Rebaño de Christo, las continuas calamidades de sus ouejas lastimado, vinamente en lo intimo del coraçon del lamentable estado presente de la Christiandad por todas partes: en el Occidente con tan porfiadas guerras entre los Principes Catolicos, para cuya composicion le experimentan flacos todos los medios de la humana prudencia: en el Oriente con las de los Turcos, de los hereges en el Septentrion: y vltimamente en el Medio dia afligida del lastimoso contagio que padecen los pueblos, y amenaça a la Ciudad Sita de Roma, Cabeça de la Religion. Con el deseo de ocurrir como Padre a tan grãde, y vniuersal daño, en para atajarle conoce q̃ el medio mas pronto, y eficaz con la Diuina misericordia, es vnir, y juntar a los sacrificios, y oraciones, que su beatitud, por si otros, sin intermission haze las de todos los Fieles, por no dexar cosa que tocan a su cargo, mando despachar sus Letras Apostolicas en [illegible] Breue, su Data en Roma a 21. de Iulio deste año, y segundo de su [illegible] do en que con particulares instancias exorta a todos los Fieles [illegible] mente ayuden con sus feruorosas oraciones, a suplicar a Dios [illegible] que por su infinita misericordia [illegible]

Assimismo han de ayunar vn Viernes de vna de las semanas del dicho mes: y auiendo confessado sus pecados, han de recibir con reuerencia el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, y han de dar alguna limosna segun le mouiere a cada vno la caridad.

Y concede su Santidad, a los que al tiempo en q̃ se ganare en sus lugares este Iubileo, se hallaren nauegando, ó caminando, que luego que bolueren a sus casas, puedan ganar la misma Indulgencia, haziendo las diligencias referidas, y visitando la Iglesia Catedral, ó Mayor, ó Parroquial de su domicilio.

Iten concede a los Religiosos, y Religiosas que vinieren perpetua clausura, y a otras qualesquier personas, assi Legas, como Eclesiasticas, Seculares, ó Regulares, que al tiempo de ganar este santo Iubileo, tuuieren presos, cautiuos enfermos, ó tuuieren otro qualquier impedimẽto, de manera que no puedan hazer las referidas diligencias, ó alguna dellas, que el Confessor que eligieren (como sea de los aprouados por los Ordinarios de los lugares) les pueda conmutar las dichas diligencias en otras obras pias, que puedan hazer, ó prorogarselas a otro tiempo cercano.

Assi mismo concede su Santidad a todos, y qualesquiera Fieles, hombres, y mugeres, assi Legos, como Eclesiasticos, Seculares, ó Regulares de qualquier Orden, Congregacion, y Instituto que sean, licencia, y facultad, que elegir para este efecto qualquiera Confessor, assi Secular, como Regular, de qualquiera Orden, ó Instituto, como sea de los aprouados por los Ordinarios de los lugares: el qual Confessor pueda en el fuero de la conciencia, por esta vez sola, absoluerlos de todas las sentencias, y censuras de excomunion, suspension, y otras Eclesiasticas, impuestas por qualquier causa [illegible] de todos los pecados, excessos, crimenes y delitos, por muy graues, y [illegible] que sean, aunque esten en qualquiera manera reseruados a los Ordinarios de su Santidad, ó a la santa Sede Apostolica, aunque sean de los contenidos en la Bula de la Cerca, por otras qualquiera Constituciones de su Santidad [illegible] Penitencias [illegible]

JVBILEO VNIVERSAL,

CONCEDIDO POR NVESTRO MVY SANTO PADRE, y Señor Alexandro Papa VII. para implorar el auxilio Diuino en las necessidades presentes de la Iglesia.

DON Baltasar de Moscoso y Sandoual, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Presbitero Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del titulo de Santa Cruz en Ierusalen, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, del Consejo de Estado de su Magestad, &c. A nuestros muy amados hermanos el Dean, y Cabildo de nuestra santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, a las Colegiales de este nuestro Arçobispado, y a todos los Vicarios, Curas, Beneficiados, y demas Clerigos de las Iglesias Parroquiales, y a los demas Fieles Seculares, y Regulares de esta nuestra Diocesis, de qualquier estado, condicion, y jurisdicion que sean, paz, y salud eterna.

Hazemos saber como nuestro S. P. Alexandro por la Diuina prouidencia, Papa VII. considerando como Pastor atento del Rebaño de Christo, las continuas calamidades de sus ouejas: lastimado viuamente en lo intimo del coraçon del lamentable estado presente de la Christiandad por todas partes: en el Occidente con tan porfiadas guerras entre los Principes Catolicos, para cuya composicion se experimentan flacos todos los medios de la humana prudencia: en el Oriente con las de los Turcos: de los hereges en el Septentrion: y vltimamente en el Medio dia afligida del lastimoso contagio que padecen sus pueblos, y amenaça a la Ciudad Sãta de Roma, Cabeça de la Religion. Con el deseo de ocurrir como Padre a tan grãde, y vniuersal daño, en q̃ para atajarle conoce q̃ el medio mas pronto, y eficaz con la Diuina misericordia, es, vnir, y juntar a los sacrificios, y oraciones, que su beatitud, por si, y por otros, sin intermission haze las de todos los Fieles, por no dexar cosa de las que tocan a su cargo, mandò despachar sus Letras Apostolicas en forma de Breue, su Data en Roma a 21. de Iulio deste año, y segundo de su Pontificado, en que con particulares instancias exorta a todos los Fieles a que eficazmente ayuden con sus feruorosas oraciones a suplicar a Dios, nuestro Señor, que por su infinita misericordia [illegible]

Assimismo han de ayunar vn Viernes de vna de las semanas del dicho mes: y auiendo confessado sus pecados, han de recibir con reuerencia el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, y han de dar alguna limosna, segun le mouiere a cada vno la caridad.

Y concede su Santidad, a los que al tiempo enq̃ se ganare en sus lugares este Iubileo, se hallaren nauegando, ò caminando, que luego que boluieren a sus casas, puedan ganar la misma Indulgencia, haziendo las diligencias referidas, y visitando la Iglesia Catedral, ò Mayor, ò Parroquial de su domicilio.

Iten concede a los Religiosos, y Religiosas que viuen en perpetua clausura, y a otras qualesquier personas, assi Legas, como Eclesiasticas, Seculares, ò Regulares, que al tiempo de ganar este santo Iubileo estuuieren presos, cautiuos, enfermos, ò tuuieren otro qualquier impedimẽto, de manera que no puedan hazer las referidas diligencias, ò alguna dellas, que el Confessor que eligieren (como sea de los aprouados por los Ordinarios de los lugares) les pueda conmutar las dichas diligencias en otras obras pias, que puedan hazer, ò prorogarselas a otro tiempo cercano.

Assimismo concede su Santidad a todos, y qualesquiera Fieles, hombres, y mugeres, assi Legos, como Eclesiasticos, Seculares, ò Regulares, de qualquier Orden, Congregacion, y Instituto que sean, licencia, y facultad de elegir para este efecto qualquiera Confessor, assi Secular, como Regular, de qualquiera Orden, ò Instituto, como sea de los aprouados por los Ordinarios de los lugares: el qual Confessor pueda en el fuero de la conciencia, por esta vez sola, absoluerlos de todas las sentencias, y censuras de excomunion, suspension, y otras Eclesiasticas, impuestas por qualquier causa *à iure, vel ab homine*, y tambien de todos los pecados, excessos, crimenes, y delitos, por muy graues, y enormes que sean, aunque estèn en qualquiera manera reseruados a los Ordinarios, a su Santidad, ò a la santa Sede Apostolica, aunque sean de los contenidos en la Bula de la Ce[illegible] ò por otras qualquiera Constituciones de su Santidad, ò de [illegible] Romanos Pontifices, cuyo te[illegible] por expressado (excepto [illegible] crimen de la heregia.) Y que ansimism[illegible] conmutarles qualesquier obras pias, impo-

ADVERTENCIAS NVEVAS A LA LETRA, Y MORALIDAD DE LOS EVANGELIOS DE QVARESMA, MIERCOLES, VIERNES, Y DOMINGO.

POR EL DOCTOR ANTONIO Ferreira, de nacion Lusitana.

Y DADO A LA ESTAMPA POR EL Licenciado Don Gaspar de Escalada y del Castillo, Canonigo de la Santa Iglesia de Medina del Campo, y Capellan de los Caualleros Pajes de su Magestad.

Este 32 tal 1ª no F

LIBRO POSTHVMO.

TOMO PRIMERO.

DEDICASE

Al Excelentissimo señor D. Luis Mendez de Haro y Guzman, Marques del Carpio, Conde-Duque de Olmares, Conde de Morente, Marques de Heliche, señor del Estado de Sorbas, Alcaide perpetuo de los Reales Alcaçares, y Torres de la ciudad de Cordoua, Caualierizo mayor perpetuo de las Reales Caualleriças della, Alcaid perpetuo de los Reales Alcaçares, y Ataraçanas de la ciudad de Seuilla, Gran Chanciller de las Indias, y Registrador perpetuo dellas, Comendador mayor de la Orden de Alcantara, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Caualleriço mayor.

Del Coll.º y librería de la Comp.ª de Jhs de Soria

CON PRIVILEGIO.

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

En la imprenta de Maria de Quiñones. Año de 1657.

A costa de Iuan de Valdès, Mercader de libros. Vendese en su casa, enfrente de Santo Tomas.



AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON

Luis Mendez de Haro y Guzman, Marques del Carpio, Conde-Duque de Oliuares, Conde de Morente, Marques de Heliche, señor del Estado de Sorbas, Alcaide perpetuo de los Reales Alcaçares, y Torres de la ciudad de Cordoua, Cauallerizo mayor perpetuo de las Reales Cauallerizas della, Alcaide perpetuo de los Reales Alcaçares, y Atarazanas de la ciudad de Seuilla, Gran Chanciller de las Indias, y Registrador perpetuo dellas, Comendador mayor de la Orden de Alcantara, Gentilhombre de la Camara de su Mageſtad, y su Cauallerizo mayor.

EX^MO. S^R.

SAco a luz eſte libro Poſthumo (que ſi bien ſe intitula Aduertencias nueuas a la letra, y moralidad de los Euangelios, tambien es Euangelio a la letra de nueuas noticias, y ſingulares auiſos a Principes) en el interin q̃ puedo ſacar de las tinieblas del oluido otros muchos q̃ me dexò ſu Autor, mi Maeſtro, y amigo; pues fue ſiempre religion venerar a los que lo han ſido, como lo enſeña Simacho: *Nec quicquam ſanctius habet reuerentia ſuperſtitum, quàm vt amiſſos veneranbiliter recordetur*, y pretendiendo agradecer obligaciones, me ha ſido preciſſo dedicarſele a V.E. a quien reconozco las de ſer mi dueño, y auerme cõ tan continuadas mercedes fauorecido, y honrado ſiempre, y no fuera bien, deſeando los mayores luſtres al Autor, priuarle de la gloria que ſe le ſiguirà de tener tal valedor, con que ſu memoria, ſin rieſgos de la calumnia ſe perpetuarà en las de los hombres: *Ingenij monumenta*, dixo Leuino Torrencio: *Succreſcit in horas, Gloria, & extenta poſteritate viuit.*

Lib. 9. ep. 3.

De ſacrif. cruento.

O que bien he acertado, ſeñor, en procurarle Mecenas, que lo ha merecido ſer de tanta Monarquia, tanto Emporeo, pues parece que el cielo todo Argos con ſus eſtrellas ſe deſvelò en dar a ſu Mageſtad Ceſarea, Sacra, y Real del Rey nueſtro ſeñor (Dios le guarde) para que deſcanſaſſe del peſo de tanto orbe, ayudado de Atlante en V.E. que dedicò a tanta execuciõ, y preuino de talentos ſuperiores, la ſoberania de la nobleza, los exẽplos de los mayores, la prudencia, el conſejo, la juſticia, la equidad. A eſte propoſito Plinio: *Quanta prouitatis in ore, quanta in ſermone cunctatio*, que bondad en el ſemblante, que atencion en el hablar. Y tambien Ionino, que iguales lo graue, y lo apacible:

Lib. 9. ep 4.

Vultum ſereno ſideri parem,
Placidamque frontem, quam tenet modeſtia
Vrbanitatis obſidet.

Por tantas dotes, y virtudes aman todos a V. E. como dixo Caſiodoro a vn iluſtre: *Cum multa trahas ab antiquis meruiſti placere de proprijs.* Bien las reconocio ſu Mageſtad, eſcogiendo la perſona, y genio de V. E. Clemenciano Obiſpo apoya eſta verdad, hablando con el valido del Rey Sigeberto, diziendole: En el arbitrio de Sigeberto eres grande, y es verdad que lo eres, que no ſe engaña el juizio del Principe en elegir.

Lib. 3. ep. 5.

Principis arbitrio Sigeberti magnus haberis
Iudicium Regis falere nemo poteſt.

Pretendo que viua con tal amparo, aunque en poſthumos alientos, la memoria de mi Maeſtro, porque reconozco el peligro, q̃ es la muchedũbre de los juizios vn pielago vndoſo, donde nauſ fragaron ingenios de alto borde; aſsi le llamò el Obiſpo Apolinar: *Famæ pelagus.* Sulquè, ſeñor, como dize Sidonio: *Famæ pelagus ſidere curro tuo,* ſulquè el pielago de la fama con la eſtrella de V. E. Aſtro luzidiſsimo que beue tantas luzes del Sol rayo a rayo, Aſtro que tiene en ſi la buena dicha de conduzir al puerto qualquiera nauichuelo que alũbra. Y yo, ſeñor, hechura de V. E. fauorecido, reconocido, y humilde, dirè con Lucilio, que el nobiliſsimo honra, el prudente iluſtra, el poderoſo ſocorre, el liberal haze beneficios, el feliz haze ricos, y que ſi algun varon de buenas coſtumbres es Conſejero del Rey, y viue en ſu gracia, todas eſtas coſas juntas obra, ſi con humildad ſe le ſuplica: *Nobiliſsimus honorat, prudens illuſtrat, potens ſuccurrit, liberalis largitur, ditat felix, qui verè bene moratur, Principis à conſilijs, & in amore eſt, cuncta hæc diſpertitur, vbi ſupplicatur.* V. E. por tantos titulos Heroe, como de tan eſclarecida nobleza ha de honrar, por lo prudente dar luzimiento, por lo poderoſo franquear ayuda, por lo benefico derramar dones, por lo feliz mejorar la fortuna del que neceſsita. Todo es muy de la liberal mano de V. E. cuya vida, y grandeza guarde, y proſpere el cielo muchos años.

Lib. 1. ep. 2.

Apud Cariſ.

Capellan de V. E.

El Lic. Don Gaſpar de
Eſcalada y del Caſtillo.

APROVACION DEL REVERENDISSIMO PADRE Maestro Fray Gabriel Gomez, de Losada, del Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos.

POr mandado del señor Doctor don Pedro Fernandez de Parga y Gayoso, Colegial del Mayor de San Saluador de Ouiedo de la Vniuersidad de Salamanca, Canonigo de la santa Iglesia Apostolica, Metropolitana de Santiago, Vicario General en esta Corte, y su partido, he visto con todo cuidado estas *Aduertencias a la letra de los Euangelios de la Quaresma*, por el Doctor Antonio Ferreira, Lusitano, obra posthuma, que dexò escrita. No hallo en este libro cosa dissona, es vn riquissimo mineral, con que los sagrados Oradores puedan enriquecer sus tareas, y fatigas. Todo genero de letras manifiesta su Autor, tan necessario para el que escriue para enseñar, quanto ponderò S. Agustin, pues le aplicò las palabras del Ecclesiastico: *Cùm consumauerit homo, tunc incipiet.* Ilustra estas Aduertencias con excelentissimos Lugares de los Padres, que son guia, y proteccion con que los Escritores afiançan sus doctrinas, y no las dexan dudosas: *Et non authoritate periculosum est*, dixo el mismo Santo; y aun Tertuliano dixo, que el oir a Christo con tanta admiracion, y espanto, era porque, *magis struens, quàm destruens substantiam legis, & Prophetarum, alioquin non stuperent, sed horrerent*, lo qual haze con particular destreza, y nouedad; que aunque dize Seneca, que *omnia à veteribus sunt inuenta*, con todo esso añadio, *hoc semper nouum erit vsus, & inuentorum ab alijs scientia, & dispositio*, en las lenguas especialmente mas necessarias a la inteligencia de la Sagrada Escritura, es versado, y perito, *Contra ignota signa, magnum remedium linguarum cognitio*, san Agustin exorna sus doctrinas con singularissimos versos de Poetas, nada vulgares, que parece casi imposible auer juntado tan grande coro dellos, y bien traidos, y aplicados; y quando se ajusta assi la poesia, suele conduzir para el aprouechamiento espiritual, y lo reconocio, y sintio assi el gran Padre San Basilio, Doctor eximio: *Poetis, & Oratoribus, & omnibus hominibus vtendum, vnde futura sit aliqua vtilitas, quæ ad animæ faciat ædificationem*, que como dixo Ciceron, para salir en publico la oracion, como hija del entendimiento, ha de salir vestida, y adornada: *Neque enim homini est, neque liberalis parentis, quem procrearit, & eduxerit eum non vestire, & ornare, præsertim cum te locupletem esse negare non possis.* Es fecundissimo el Autor, y sin duda que el adorno es el que diferencia los sabios de los ignorantes: *Loqui nobis communiter datum est: solus ornatus est, qui discernit in doctos*, dixo el docto Casiodoro, y no ha de ser este el ornato de periodos, ni de vozes cultas, que tanto ofusca la verdad, y entorpece el entendimiento para assentir a ella, no vsa destas el Autor, obserua el methodo que dexò aduertido el Apostol del Iapon san Francisco de Borja, de la inclita, y esclarecida Religion de la Compañia de Iesus, que entre las infinitas estrellas que con las luzes de sus escritos han ilustrado la Iglesia, que solo Dios, *qui numerat multitudinẽ stellarum*, las puede contar: entre otros documentos dexò escrito este: *Verum sermone omnes vtantur apud Lusitanos vulgari, ac vernaculo, quoniam eis facilius in aures, atque animos influit auditorum.* El lenguage es graue, y sentencioso, aunque vsa de algunos vocablos, que en su patrialengua tienen mas enfasis, y energia, que en la nuestra Castellana. Ajustase con la aduertencia Ciceroniana: *Sic esse non eloquentiam ex artificio, sed artificium ex eloquentia*, sea el trage, ni tan humilde que se desprecie, ni tan rico que se murmure, estilo medio que señalò Casiodoro al Escritor, y Orador: *Mediũ quod nec magnitudine tumescit, nec paruitate tenuatur*, q̃ no se ha de vestir la oracion como ramera, dixo bien el Nazianzeno: *Oratio enim nunquam vt meretrix, sed dux Matrona grauiter ornanda*, y vsar de vozes peregrinas, es vestirse peregrinamente, que es tambien lo que no oluidò Tertuliano: *Cultũ dicimus quem mundum muliebre vocamus*, y Aristoteles: *Peregrinum voco varietatem linguarum*; y assi suele ser lo que en este trage se escriue lo que dixo el mismo Filosofo: *Vel ænigma efficiet, vel barbarismum*, y estas mas son flores, que fruto, que llamò Quintiliano, *lumina sententiarum*, aunque añade: *Sed istud magis, minusve vitiosum est pro personis dicentium*, que mal pareciera en vna venerable ancianidad los verdores de lo pomposo, y crespo de la oracion; pues como dixo san Ambrosio: *Comam in sensibus venerandam*, la nieue de las canas es la fiança de la prudencia, que esso fuera ser como el Pauon altiuo, como de Dion dixo Sinesio: *Resupinus quodammodo, ac cum magnifica decoris ostentatione fertur, Pauonis instar, sese circunspiciens, & ipso quasi orationis nitore gestiens.* Y porque no quede nada deste libro, que no lleue su censura, es vna muy aduert da, y discreta Politica, que decorosamente informa a Principes, y Prelados para el acierto en sus gouiernos. Iuzgo que entre los doctos se harà muy deuido

Aduers. Marc. c. 7.

Epist. 6. cap. 5.

Libr. 2. de doct. Christ.

Om. adiusit aliqua vtilitas, quæ ad animæ faciat ædificationem, que como dixo Ciceron, para salir en publico la oracion, como hija del entendimiento, ha de salir vestida, y adornada: *Neque enim homini est, neque liberalis parentis, quem procrearit, & eduxerit eum non vestire, & ornare, præsertim cum te locupletem esse negare non possis.* Es fecundissimo el Autor, y sin duda que el adorno es el que diferencia los sabios de los ignorantes: *Loqui nobis communiter datum est: solus ornatus est, qui discernit in doctos*, dixo el docto Casiodoro, y no ha de ser este el ornato de periodos, ni de vozes cultas, que tanto ofusca la verdad, y entorpece el entendimiento para assentir a ella, no vsa destas el Autor, obserua el methodo que dexò aduertido el Apostol del Iapon san Francisco de Borja, de la inclita, y esclarecida Religion de la Compañia de Iesus, que entre las infinitas estrellas que con las luzes de sus escritos han ilustrado la Iglesia, que solo Dios, *qui numerat multitudinẽ stellarum*, las puede contar: entre otros documentos dexò escrito este: *Verum sermone omnes vtantur apud Lusitanos vulgari, ac vernaculo, quoniam eis facilius in aures, atque animos influit auditorum.* El lenguage es graue, y sentencioso, aunque vsa de algunos vocablos, que en su patrialengua tienen mas enfasis, y energia, que en la nuestra Castellana. Ajustase con la aduertencia Ciceroniana: *Sic esse non eloquentiam ex artificio, sed artificium ex eloquentia*, sea el trage, ni tan humilde que se desprecie, ni tan rico que se murmure, estilo medio que señalò Casiodoro al Escritor, y Orador: *Mediũ quod nec magnitudine tumescit, nec paruitate tenuatur*, q̃ no se ha de vestir la oracion como ramera, dixo bien el Nazianzeno: *Oratio enim nunquam vt meretrix, sed dux Matrona grauiter ornanda*, y vsar de vozes peregrinas, es vestirse peregrinamente, que es tambien lo que no oluidò Tertuliano: *Cultũ dicimus quem mundum muliebre vocamus*, y Aristoteles: *Peregrinum voco varietatem linguarum*; y assi suele ser lo que en este trage se escriue lo que dixo el mismo Filosofo: *Vel ænigma efficiet, vel barbarismum*, y estas mas son flores, que fruto, que llamò Quintiliano, *lumina sententiarum*, aunque añade: *Sed istud magis, minusve vitiosum est pro personis dicentium*, que mal pareciera en vna venerable ancianidad los verdores de lo pomposo, y crespo de la oracion; pues como dixo san Ambrosio: *Comam in sensibus venerandam*, la nieue de las canas es la fiança de la prudencia, que esso fuera ser como el Pauon altiuo, como de Dion dixo Sinesio: *Resupinus quodammodo, ac cum magnifica decoris ostentatione fertur, Pauonis instar, sese circunspiciens, & ipso quasi orationis nitore gestiens.* Y porque no quede nada deste libro, que no lleue su censura, es vna muy aduert da, y discreta Politica, que decorosamente informa a Principes, y Prelados para el acierto en sus gouiernos. Iuzgo que entre los doctos se harà muy deuido

Imperfect. ad lib. var.

Libr. 3. ep

De hab. mul. c. 4.

In epist. c. 2.

Examer. Synes.

lugár a ſu eſtimácion, aliuio grande para las fatigas, y cuidados de los que eſcriuen, que ſon
In Rethor. los que juzgan no por opinion, voluntad, ò afecto: *Iudicatio eſt ex ratione deducta ſumma*, dixo Caſiodoro, cenſura propia del vulgo, que aſsi ſe la dio el Orador Romano: *Vulgus ex veritate pauca, ex opinione multa.* Ya el libro ha tenido ſu cenſura antes de llegar a eſta, pues me conſta, que el que à ſus expenſas le ha de dar a la eſtampa, para ſaber ſu eſtimacion, le ha hecho ver a muchos Padres Maeſtros de los mas eminentes, y doctos, entre los muchos que tienen las ſagradas Religiones en eſta Corte, que ha ſido la mejor, y mas ſegura, para
Cap. decl. 9. que ſe afiance ſu credito: *Illas verebar magis iam non tacitas vulgi opiniones, quibus crudelitatis, atque ſeuitiæ peragor apud pleroſque ſanctos, & graues homines*, dixo Quintiliano, con que juzgo ſe puede dar la licencia que ſe pide, para que eſtos papeles no queden ſepultados en el olvido, pues las noticias que he tenido de ſu Autor merecen todo aplauſo, como lo merecen otros ſuyos que ſe daràn a la eſtampa, ſi agradan eſtos, para que ſe conozca el
Chriſoſt. talento que tuuo tan ſuperior, y no ſea como del que haze mencion ſan Mateo: *Qui fodit in terram*, que explicò Chriſoſtomo, *abſcondere talentum in terra eſt, acceptum ingenium in terrenis actibus implicare, & non lucrum ſpirituale acquirere*; pues ſon tan en ſeruicio de la Igleſia, tan en aprouechamiento de ſus hijos en lo eſpiritual, y tan de la piedad, por ſer poſthumos, ampararlos; que ſi el Eſpiritu Santo dixo: *Lauda, poſt mortem*, y otra letra, *poſt conſumationem*, todos los elogios de grande Eſcritor, tendrà en todos la recomendacion
Lib. 10. declarat. del Autor, y dezirle con Seneca: *Magnus Orator, qui per multa impedimenta eluctatus ad famam ingenij.* Aſsi lo ſiento. En eſte Conuento de nueſtra Señora de la Merced de Madrid, Redempcion de Cautiuos. En doze dias del mes de Agoſto de mil y ſeiſcientos y cincuenta y ſeis años.

Fray Gabriel Gomez de Loſada.

APRO-

APROVACION DEL M. R. P. M. FRAY DIEGO Nyſseno, Prouincial que fue de la Orden del Gran Baſilio en eſta Corte.

DE orden, y comiſsion de V. A. he viſto vn libro, intitulado *Aduertencias a la letra de los Euangelios de Quareſma*, cuyo Autor es el Doctor Antonio Ferreira: y fuera de no tener proposicion alguna, que ſe oponga al recto ſentir de nueſtra Catolica Doctrina, ni que diſſuene de la armonia de las honeſtas coſtumbres, juzgo, que es vn deſvelo, y tarea merecedora de toda alabança, y digna del ingenio de ſu Autor, que con tan doctos, y luzidos afanes ha dilatado el Orbe de la predicacion, a cuya cauſa ſe ha conquiſtado tan eſclarecido nombre, y fama inclita en todos los angulos del mundo, como erudito, y eſtudioſo Colon, que ha deſcubierto tan nueuos rumbos de peregrinos conceptos, y que de las ricas minas de los Sacros Doctores, y Padres de la Igleſia ha enſayado plata de tan ricas locuciones, y labrado oro de tan ſutiles penſamientos. Buen abono de mis verdades la experiencia, la qual me exonera del empeño deſta cenſura, que me eſtà ſacando prendas de vn magnifico elogio. Por lo qual ſoy de parecer, que deue conſeguir el Doctor Antonio Ferreira la licencia que a V. A. ſuplica, pues de ſus tan elegantes fatigas hemos de lograr tan colmadas, y eſpirituales mejoras. Aſsi lo ſiento. En el Gran Baſilio de Madrid a diez y ſiete dias del mes de Setiembre de mil y ſeiſciento y cincuenta y ſeis años.

Fr. Diego Nyſseno.

Licencia del Ordinario.

NOs el Doctor Don Pedro Fernandez de Parga y Gayoſo, Canonigo de la ſanta Igleſia Metropolitana de Santiago, Vicario General de la villa de Madrid, y ſu partido, &c. Por el preſente, y por lo que a Nos toca, damos licencia, para que ſe imprima el libro intitulado, *Aduertencias a la letra de los Euangelios de Quareſma*, compueſto por el Doctor Antonio Ferreira, por quanto de la cenſura de ſuſo conſta no auer en èl coſa contra nueſtra ſanta Fè, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid a diez y ſiete dias del mes de Iulio de mil y ſeiſciento y cincuenta y ſeis años.

Doctor Don Pedro Fernondez de Parga y Gayoſo.

Por ſu mandado.
Iuan Martinez de Anila.

SV.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Priuilegio por diez años el Doctor Don Gaſpar de Eſcalada y del Caſtillo para imprimir eſte libro Poſthumo, intitulado, *Aduertencias a la letra de los Euangelios de Quareſma*, como mas largamente conſta de ſu original, a que me refiero, deſpachado en el oficio de don Ioſeph de Arteaga y Cañizares, y firmado de Martin de Villela. En el Pardo a 27. dias del mes de Enero de 1657. años.

TASSA.

YO Luis Vazquez de Bargas, Eſcriuano de Camara, vno de los q̃ en ſu Conſejo reſiden, certifico, que auiendoſe viſto por los ſeñores dèl vn libro, que con ſu licencia fue impreſſo, intitulado, *Aduertencias a la letra de los Euangelios de Quareſma*, compueſto por el Doctor Antonio Ferreira, taſſaron el dicho libro, y cada pliego dèl a cinco marauedis, el qual tiene ciento y quarenta y ſiete pliegos, ſin principios, ni tablas, que al dicho reſpeto monta ſetecientos y treinta y cinco marauedis, y a eſte precio, y no mas mandaron ſe venda en papel, y que eſta taſſa ſe ponga al principio de cada libro de los que imprimieren, y para que conſte, doy la preſente. En Madrid a 16. dias del mes de Febrero de 1657. años.

Luis Vazquez de Bargas.

Fè de Erratas.

Primus numerus deſignat paginam, ſecundus columnam, tertius lineam.

FOlio 8. col. 2. lin. 21. padecer, leg. parecer. 12. 2. 13. aſpeſerat, leg. aſpexerat. 12. 2. 29. dixo, leg. dicho. 40. 2. 5. quando a es de Egipto, leg. quando a eſtos ſacò de Egipto. 85. 2. 29. apaleada, leg. ma tratada. 87. 1. 41. pripera, leg. primera. 98. 2. 56. Dios, leg. dioſes. 121. 1. 9. ei, leg. eis. 123. 1. 15. agujon, leg. aguijon. 155. 1. 5. halla, leg. habla. 155. 1. 53. oblido, leg. obligado. 160. 1. 30. muchos, leg. mucho. 160. 1. 61. lla, leg. llama. 169. 2. 44. tuo, leg. ſuo. 210. 2. 37. deuido, leg. diuidido. 230. 2. 43. injuſtamente, leg. juſtamente. 234. 1. 35. riguror leg. riguroſo. 249. 2. 14. procaſtio, leg. pronoſtico. 359. 1. 3. carioſos, leg. cariñoſos. 259. 1. 8. medicos, leg. medios. 261. 1. 14. tan que, leg. que tan. 262. 1. 35. aparò, leg. apartò. 270. 1. 44. in qui, leg. in quibus. 311. 1. 55. combiados, leg. combidados. 345. 1. 49. eſcupidus, leg. eſculpidus. 385. 2. 16. que le en Dios, leg. que en Dios. 418. en el titulo, lin. 2. detiene Dios, leg. detieneſe Dios. 30. 2. 46. eſpurutia, leg. eſpurcitia. 71. 1. 8. bonæ, leg. boni. 446. 2. 20. conotos, leg. conatos. 450. 1. 16. cula, leg. culpa. 225. 1. 22. Dios, leg. dioſes. 475. 2. 23. ſereir, leg ſeruir. 495. 1. 21. veniſſent, leg. venient. ibidem, & collent, leg. tollent. 514. 1. 4. Scriba, leg. Eſcribæ. 521. 1. 15. miles, leg. militum. 548. 2. 61. contentos, leg. conſtantes. 550. 2. 38. acceſsible luz, leg. inacceſsible luz. 580. 1. 29. alcacer, leg. ſu verde mata. 581. 1. 31. mueſtra leg. maeſtra.

ESte libro intitulado, *Aduertencias a la letra de los Euangelios de Quareſma, &c.* con eſtas erratas correſponde con ſu original. En Madrid a ſiete dias del mes de Febrero de mil y ſeiſcientos y cincuenta y ſiete años.

Lic. Don Carlos Murcia de la Llana.

PRO-

PROLOGO AL Lector.

HE procurado en eſtas aduertencias, que ofrezco a la corona de los diſcretos, todo genero de nouedades, no puedo yo dezir con Manilio: Nueſtro ſerà lo que hablare, a ninguno de los Antiguos deuere la empreſa:

Noſtra loquar, nulli vatum debebimus orſa
Nec furtum, ſed opus veniet, ſoloque volamus
In cœlum curru propria rate pellimus vndas.

De todos aprẽdi ambicioſo de ſaber, y deſee hazer propio lo vẽtajoſo de cada vno, empreſa q̃ es digna deſeguirſe Aſsi lo dize Quintiliano: *Prudentis eſt quod in quoque optimũ, eſt ſuum facere*, tuue paciencia para leer muchos Autores, aunque no hallè fruto en todos, como el miſmo dize: *Non ex omnibus floribus carpunt vtilia operi ſuo, ſed in omnibus quærunt*, puede vna coſa ſer antigua, y ſin que ſea hurto, formarſe de ſuerte, que parezca nueua. En ſan Lucas dize vn Angel a los paſtores: *Ecce enim euangelizo vobis gandium magnum.* Giliberto quiere, que ſe dixo eſto, no ſolo a los paſtores que alli eſtauan, ſino tambien a los eſpiritus que alli luego cantaron alabanças al Señor. Y añade: *Vnus annuntiat quod alij quoque nouerant, & tamen quaſi nouum, & recens audiunt*, lo que ya era ſabido, y viejo a las noticias lo dixo el Angel de ſuerte, con tal arte, y gracia, que fue eſcuchado como ſi fuera nueuo. Quintiliano puſo eſta nouedad en el peſo de dezir en la aptitud de las ſentencias, y variedad de figuras: *Cum pondere aliquo dicenda ſunt, & aptis excitanda ſententijs, & figuris vtique varianda.* Ay otra manera de imitar, digna de aclamacion. Dize bien Seneca: La verdad a todos eſtà preſente, pero aun no agotada, mucho della eſtà reſeruada a los venideros: *Patet omnibus veritas nondum eſt occupata multum ex illa futuris relictum eſt* No ay que deſmayar en los intentos, que ſi bien tratados de hombres grandes, puede auer eſperança de añadir. Amoneſta èl miſmo a ſu amigo, que vea, y examine el Etna, y eſcriua ſus marauillas, que no le embarace auer otros primero tratado la materia, y dà eſta razon: *Qui præceſſerant non præripuiſſe, mihi videntur, quæ dici poterant, ſed aperuiſſe.* Los que han precedido, no me parece que han arrebatado quantas coſas ſe pueden dezir, ſi que hà deſcubierto camino para dezirſe. Fue Demoſtenes en la oraciõ vehemente. Sidonio: *Demoſthenes iraſcitur.* Claudiano: *Demoſthenis iras.* Petronco: *Demoſthenis arma* Añadiole Tulio lo fluido, y corriẽte. Geronimo: *Ciceronis fluuios*, a Ciceron añadio Quintiliano las agudezas Geronimo: *Quidtiliani acumina.* A eſte Plinio la ſuauidad. Platon, ſegun Quintiliano, hablò como el oraculo de Delphos:

Quint. lib. 10. c. 2.

Quint. decl. 13.

Gilib. ſer. 3.

Quint. lib. 6. c. 1.

Senec. ep. 33

Quo-

Quodam Delphico videtur oraculo inſtinctus. Acrecentò Ariſtoteles la inuencion ingenioſa, como dize Fauio: *Inuentionum acumine* A la mageſtad de Virgilio añadio Lucano la ſentencia. A lo picante de Lucilo, la amenidad. Petronio, a la puridad de Horacio. Caſimiro, la hermoſura, y al Tragico ingenioſo, aun en lo triſte lo dulce. Eſtephonio lo miſmo en las demas facultades. *Patet omnibus veritas, non-*
Ep.66. *dum eſt occupata* En eſta confiança empecè a eſcriuir, poniendo delante varios Autores, y tomè de cada vno lo mas acendrado, y juntè con tal proporcion, que hize otra coſa, que ſiendo parecida a los demas, es diferente, y nueua. Quintiliano: *Plurium bona ponamus ante oculos, vt aliud ex alio hæreat, & quo quidque loco conueniat aptemus,* como el que de varios roſtros perfectos toma de cada vno ſu parte, y todas con proporcion vnidas, formaràn vn roſtro hermoſo, que ſi bien ſacado de los demas, les ſerà ſemejante, y ſerà otro. Es lindo exemplo el del Paraiſo, que diſpone Mario Victor:

Motaque dum leni vibrat nemus aura meatu
Vnum ex diuerſo, nectar permiſcet odore,
Fitque nouum munus, ſibi nulla, quod afferat arbor.

El aire con lene mouimiento ſacude el boſque de aromas; y ſiendo diuerſos los olores, forma vn nectar fragrante, tan diferente, y nueuo, que ningun arbol puede dezir que es ſuyo. Traça eſta del arte, y del ingenio; aſsi lo hizo Tulio, y lo confieſſa con el exemplo de Eleuſino, que para pintar a Elena mirando a todas, tomò de cavna la mejor, y formò a la que pretendia, milagro de las bellezas. Refiere Paſthaſio: *Vt quod vni earum minus eſſet pulchritudinis, ex his decoroſius, quicquid ſiguillatim pulchrius exprimerent, totum picturæ ſuæ coloribus conferret.* Y añade, que de ſi lo confieſſa Geronimo: *Quippè de omnibus ante ſe ſua conficit ſparſim oſpuſcula.*

Eſto en rigor no es hurtar, ſi aprouecharſe de los que precedieron, y mejorar lo que en cada vno faltò al luzimiento de Pindaro. Quintiliano: *Non enim pluuias aquas colligit, ſed viuo gurgite exundat.* Aduirtamos a la palabra, *colligit*, picando a los que no hazen mas que juntar, y amontonar erudicion agena. Seneca: *Sumenda erunt, non colligenda.* De los primores han de tomarſe las coſas para mejorarſe; no ſe han de recoger para dexarſe como eſtauan; el ingenio dà vida a lo que recoge: *Viuo gurgite exundat.* Al alma diſcreta llamò la Eſcritura: *Puteus aquarum viuentium.* Porque recibiendo las de los montes en ella nueuamente viuen. Alabança grande de Tulio. Quintiliano: *Nec verò quod in vnoq; optimũ fuit, ſtudio cõſequutus eſt, ſed potius omnes, ex ſe ipſo virtutes extulit immortalis ingenij beatiſsima vbertate,* no ſolo conſiguio con el eſtudio lo mas ventajoſo de los demas, pero todas las virtudes dellos realçò con la feliziſsima fertilidad de ſu ingenio.

En

En eſtos diſcurſos ſe hallaràn algunas miſmas coſas ſiempre dichas con nouedad, como ſe lee del hecho de Mucio, quando con denuedo tirò a matar al Rey Porſena, y porque errò el golpe, ſe quemò la mano; aduirtiolo Seneca varias vezes, y ſiempre con nouedad: *Facilius Porſena Mucio ignouit, quòd voluerat occidere, quàm ſibi Mucius, quòd non occideret.* Que bien exagerò las anſias de Mucio de matar a Porſena! En otra parte: *Quantò rarius eſt hoſtem amiſſa manu vinciſſe, quàm armata.* No pudo mas encarecer el valor, mas ſingular en lo hazañoſo deſarmado, que con armas. En otro lugar: *Mucij manus in hoſtili ara relicta inſtar occiſi Porſenæ fuit.* Hizo el denuedo de Capitan, que el Rey que muerto fuera, deſpojo de ſu valor, viuo fueſſe troſeo de ſu oſſadia: muere la mano vencedora, para que goze animado triunfo. Que gallardia, y fertilidad de ingenio en vna miſma coſa tantas vezes nueuo. Puedo dezir lo de Tulio: *Semper nouus veniam.* Aqui la cenſura de Plinio: *Quàm multa, quàm varie, quàm non eadem de eodem*, que muchas coſas que diuerſamente dichas, y ſiendo de vna coſa ſola, no ſon las miſmas. Eſta es la fecundidad, y el donaire del ingenio, la coſa es la miſma, y de la miſma quá varias coſas ſe dizen, que fue lo que dixo Tertuliano del pauon: *Nunquam ipſa, ſemper alia, & ſi ſemper ipſa, quando alia?* Toma el ingenioſo vna verdad del otro, y dale vna ponderacion, y parece que no es la miſma, ſino otra; ſi bien es verdad, que aun quando parece otra, por el ageno color que ſe le dà, es la miſma: *Et ſi ſemper ipſa, quãdo alia?* Y dize: *Nunquam ipſa ſemper alia.* Seneca, eſte es el ſaber, hazer propia la coſa que tomaſte: *Scire eſt, & ſua facere quæque*, y el buen juizio no deſconfia, por mas que la verdad la traten muchos, eſtriuando en lo que Seneca dixo: *Nondum eſt occupata.* Varias vezes tratò Seneca la hazaña de Mucio, y ſiempre con felizidad; y con todo hallò vn Poeta algo de nueuo, y que fueſſe ſuyo:

Mucius errantem dextram ferus ignibus vſsit,
Si non erraſſet fecerat illa minus.

Senec. epiſt. 24.

Lib. 7. de benef. c. 14.

Plin. lib. 9. epiſt. 31.

Tertul. de pallio, c. 3.

Vahuſius.

Guiado de tanto documento, y incitado de grandes ingenios, que con felizes plumas iluſtraron eſte ſiglo, y ſeràn aclamacion en los venideros: entreme en eſtos Euangelios, materia que otros ſin numero trataron, con eſperança de dezir muchas coſas de nueuo. No ignorò el Eccleſiaſtes: *Nihil ſub Sole nouum, nec valet quiſquam dicere: Ecce hoc recens eſt, iam enim præceſſit in ſeculis, quæ fuerunt ante nos*, quãdo ſe entienda de la doctrina, es verdad que ſe ſupo de los Antiguos, como aduirtio Fonteyo: *Et Patribus iam dudum cognita noſtris.* Y el Thuano: *Priſcis ea viſa*; pero oluidado ya, aora buelue a ſer nueua. Con todo ſin contradezir al Eccleſiaſtes, nouedad puede auer en verdades, que ſe deſcubran en la Eſcritura. Aduirtiolo Paſcaſio, y cita a Daniel: *Plurimi per tranſibunt, & multiplex erit ſcientia.* Muchos leeràn vna, y otra vez la Eſcritura, ò como dize el Hebreo, la inueſti-

Fonteio.

ga-

garan, y descubriran muchedumbre, y variedad de ciencia. Casiodoro. *Quanta enim illic est pulchritudo sensuum.* Tiene grande hermosura de sentidos, ninguno ay a quien se descubran todos, el ingenio ya descubre vna verdad ignorada, ya ilustra la escurecida, ya tiene de otro color la ilustrada, con que queda, ò otra, ò mas hermosa; alabança que dio Enodio al Doctor de Milan: *Verè suo pingens gramina, quæ volnit.*

Reciba el Lector erudito este trabajo, y el afecto de ofrecerle vn empeño luzido; a la verdad, aprendi de los doctos, y cultos; si algo les desagradare, acuerdense del dicho de Seneca: *Nullum sine venia placuit ingenium.* Vale.

IN-

INDICE DE LOS DISCVRSOS y Parrafos que contiene eſte Libro.

Aduiertaſe que muchos de los titulos de los Parrafos deſte libro, en eſte Indice van mas abreuiados que en ſus lugares, porque ſu Autor no hizo Tabla de las coſas particulares, y le parecio ponia en ellos caſi toda la materia que contiene; pero porque lleua Elenco al fin dèl, y fuera cauſar confuſion, y tedio al Lector con tanta repeticion, por eſſo ſe han minorado, y muchos del miſmo original, ſin faltar a ſu fidelidad, pues en la Tabla ſe iluſtran baſtantemente las materias que trata ſu Autor.

MIERCOLES DE CENIZA.

Cum ieiunatis nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes. Mat. 6. 16.

§. I.

Dios facilita lo que manda. El hypocrita parece que no tiene alma. La dificultad de conuertirſe, fol. 3.

§. II.

Los malos ſon faciles al vicio, y difficiles a la virtud. Peſa poco la dignidad Real ſin virtud, 7.

§. III.

La facilidad de los malos en obedecer al vicio, y la necedad de caminar tan de gana a ſu deſdicha. Con la ſombra del bien camina el hypocrita a la muerte, 9.

§. IV.

Que peligro apetecer ſolamente la apariencia del bien. Hypocrita es todo ficcion, 12.

§. V.

Lo que liſonjea la imagen ſola del bien al hombre, aun Dios para lleuarle, ſe le repreſentò imagen, 14.

§. VI.

El vicio que tiene el malo por gala, y corona, es pronoſtico de ſu deſdicha, y es la diuiſa de muerto, eſte es el hypocrita, 16.

§. VII.

En lo miſmo que el hypocrita procura parecer bueno, ſe deſcubre el ſer malo, y crece ſu malicia, porque deſcubrirla, es oſtentarla, 19.

§. VIII.

Lo que fatiga la imagen del bien ſolicitada. El hypocrita parece que viue la vida del demonio, y aſsi trae conſigo el infierno, 21.

MIERCOLES PRIMERO.

Audiſtis quia dictum eſt, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Matth. 5. 43.

§. I.

El dictamen de la razon eſcurecido, no dexa mudar el afecto de ſu malicia. Es dificultoſo conuertir vn animo, guiado de vn errado diſcurſo, 26.

§. II.

La muger buſca ſolo el interes. Es dificil apartarſe de los males que ſe quieren, contra los que pecan de aſsiento, 29.

§. III.

En el virtuoſo todo ha de ſer conforme. Ay monſtruos en lo moral, compueſtos de diſſonancias. Es politica diſcreta quitar el vicio, y permitir la ſombra, 31.

§. IV.

Duele a Dios la infamia de los ſuyos, y cuida de borrar que parezcan vicioſos. La vileza del eſtado no dexa admitir la nobleza de las dichas, 33.

§. V.

El Principe ha de ocurrir a los males con los remedios menos coſtoſos a los vaſſallos. El trato con Dios es freno a idolatrar en humanos cuidados; y enſeñança para amar el verdadero bien, 37.

§. VI.

Las ventajas de la juſticia interior a lo de fuera. Siente Dios que con capa de virtud ſe ſirua al deleite, 40.

§. VII.

En la pureza del animo eſtà la mas noble parte del ſacrificio. Ponderaſe lo infiel, de dar a Dios lo exterior, y el coraçon al demonio, 43.

§. VIII.

Hazenos firmes la paciencia contra las in-

injurias, ay hombres quebradizos como vidrio, assi fue el Angel malo, 47.

§. IX.

Despreciar las injurias. Los males acometen al justo por las espaldas, es peligrosa la memoria del agrauio, parece que Dios se teme della, 49.

§. X.

No vengarse de los enemigos. Fingen muchos el amor. Parece culpa estar cercano a la vengança. Ponderase esto en Ioseph, y exornase con la paciencia de Christo, 52.

§. XI.

Tal vez conuiene que ceda el Principe a la execucion del rigor al ministro. Tiene Dios por desdoro el vengarse. Aun lo insensible parece que siente la sombra de vengança, 54.

§. XII.

Las diligencias de Dios, por no vengarse de los malos. Y son como de justicia en el mayor poder. Ha de ceder el Principe algo a la razon del vassallo. Ponderase singularmente quãto amò Dauid el no vẽgarse, 57.

§. XIII.

La paciencia grande, passa de no vengarse, a hazer bien el enemigo, y cara a cara lisonjear la injuria, 62.

§. XIIII.

Perdonar es señal de diuinidad, y prueua de Hijo de Dios. El Principe nunca reconoce injuria en la demasia del vassallo. Es la ira imagen, y atractiuo del demonio, 63.

DOMINGO PRIMERO.

Tunc ductus est Iesus in desertum a spiritu, vt tentaretur à diabolo. Matth. 4. 1.

§. I.

Merecer conseguir la corona por lo dificil, y desinteressar, es mas glorioso. El justo en la tribulacion luze como diamante. La virtud reciente, es facil de derribar. La pureza de animo, es muro, y defensa contra las tentaciones, 67.

§. II.

En la lucha espiritual, no se ha de entrar, sino por obediencia. Entonces fortalece esta virtud, y haze cõseguir la victoria. Christo facil al impulso del Espiritu Santo, el hombre dificil, 72.

§. III.

Es dificil acertar con la penitencia conueniente. Y assi es necessario entrar en ella con cõsejo de quiẽ professare la materia, 75.

§. IV.

En apeteciendo cosa fuera de Dios, luego somos tentados. El que todo està en Dios està seguro, 77.

§. V.

El afecto grande a vna criatura, abre el camino al demonio para que tiente, y le substituye, 78.

§. VI.

Ay virtudes tan grandes, que no se les atreue el demonio. El genio belicoso mas estima los afanes de la lucha, que los resplãdores de la corona. Las flaquezas son victorias, quando asseguran la palma, 79.

§. VII.

Gran cosa es encubrir las virtudes. Encerrar en el pecho los dolores, es pronostico de inuencible valor. Es dificil reprimir en el animo vna pena, 82.

§. VIII.

El Principe nunca ha de estar dormido. Es couardia sentir los males, y dexarse vencer dellos antes que vengan, 86.

§. IX

Los ambiciosos, tiernos para resistir à las tentaciones, luego se les rinden. Pecadores son desiguales, y inconsiguientes, 87.

§. X.

Que tiernos son los bienes, y quebradizos en el soberuio. Assegura la humildad las virtudes, y las bueiue de bronze, 90.

§. XI

Lo que es como natural, con dificultad se desnuda. Ay genios, donde nunca prenden firmes las virtudes. Los bienes repentinos peligran con breuedad, 94.

MIERCOLES SEGVNDO.

Tunc responderunt ei quidam de Scribis, & Phariseis. Matth. 12. 38.

§. I.

Hombres, en quien los vicios por muchos rebosan, pulen los pecados, y cada vno como si fuera solo. V no por grande parece que excluye los demas, son vnos camino para otros, y se encadenan, 99.

§. II.

Ay hombres alreues. Siguense de la inprudencia desatinadas resoluciones. Es peligrosa enfermedad la del coraçon. Ay afectos en que idolatra el malo, 105.

§. III.

Es peligroso despreciar la frequencia de los dones diuinos. Merece todos los enojos de Dios. El que assi peca, queda sin freno para los vicios, y violento a la diuina beneficencia, 113.

§. IV.

Quien depende luego se sujeta. Para los malos es razon, ser contra razon. Aun al vicioso le es feo el vicio, y le cubre con color de virtud, 117,

§. V.

Negra la Fè a las grandes marauillas de Dios, dispone para negar las demas. Ay pecadores adelantados con el animo de pecar, para que no falten a la ocasion, 119.

§. VI.

El necio jamas aprende cõ el desengaño, siem-

siempre con las experiencias es nueuo a la verdad, 112.

VIERNES SEGVNDO.

Hunc cùm vidisset Iesus iacentem.
Ioann. 5. 6.

§. I.

Grauissimo mal, es viuir de morir, como viuir de pecar. En los castigos grandes se ha de examinar bien la causa. Ha de ser el Rey medico. Cura Christo con remedios dulces, 127.

§. II.

Sientese mucho la ausencia de la patria, y ser en ella huespede. Es dificil sufrir vna esperança. Premiase mucho esta pena. Es Dios amigo de obras, 130.

§. III.

Es nueuo genero de martirio, no admitir los bienes que lisonjean. Es peligroso el mirarlos. Es dificil excitado ya el deseo, sufrir carecer del bien, 134.

§. IV.

Hase de premiar sin respeto. Sale al semblāte el afecto del coraçon. Christo al hazer bien, es mas hermoso. Prometia su semblante beneficios, 137.

§. V.

Es propia de Dios la compassion, y el hazer bien. Lo apacible en el Principe, assegura mas el respeto, 139.

§. VI.

La perfeccion de la obediencia ciega sus prerrogatiuas, y premios. Y la voluntad en Dios de galardonar, 142.

§. VII.

Lo que agrada a Dios vna paciencia continuada: es grande ver al ofensor cara a cara, y mas si le ama. Contra los que en las contiendas, tienen por injurias las licitas diligencias de su emulo, 145.

§. VIII.

Hemos de ser cortes con los males que son causa de los bienes. Es sabiduria de Dios sacar de los males bienes. Es dolor de muerte quedar vencido en cōpetacia, 147.

§. IX.

Facilmente cae en el vicio el que està tan dispuesto, que ninguna diligencia le falta para la caida. Para que obre la verdad, le ha de estar el alma inmediata, y con la vltima diligencia, 152.

§. X.

Para hazerse creible la sanidad de males de mucho tiempo, es menester publica demostracion de la vitoria, 156.

§. XI.

Lleuar con paciencia vn mal de mucho tiempo, enseña grandemente a andar bien en la virtud. Dios mandando enseña, 158.

DOMINGO SEGVNDO.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem. Matth. 17. 1.

§. I.

El Principe ha de discernir perspicaz todo el merito, y calidades dèl en el vassallo, para premiarle. No es singularidad al eminente darle singular premio, 161.

§. II.

Por la penitencia de Pedro, y el feruor de su fe, se escondieron todas sus flaqueza. En Christo la fineza del amor passò al entendimiento, 163.

§. III.

Dios dá sus beneficios de antemano. Es propia comodidad suya, y es gran dolor tener sus dones sin repartirlos, 166.

§. IIII.

El que nacio humilde suele ser demasiado en las glorias, y moderado el que nacio noble. Hombres baxos en las glorias esconden sus vilezas, y tiran en ellas a desluzir al noble; este honra a todos. 167.

§. V.

Las sombras de los bienes, mueuen mas a los hombres, que la verdad dellos. Delante de la hermosura de Dios, ni se ha de juzgar otra cosa por hermosa, ni se ha de amar, 170.

§. VI.

Que confiança engendra contra los males saber que Dios nos ama como Esposo. El mismo bien nos alienta a la esperança, y nos incita al amor, para que la execucion no quede mercenaria, sino hija de la caridad; 175.

§. VII.

El Principe que no se dexa ver, y se pone entre luzes que deslumbran, dà a entender que tiene pocas prendas, y sus defectos parecen mayores. El que siendo en si grande se dexa ver, grangea mayor estimaciō, 176.

§. VIII.

El Principe ha de tener siempre floridas, y verdes las virtudes. No ha de ser el Prelado parto derepènte, ha de disponerse despacio Es necessaria enseñança, para mandar obedecer. 179.

§. IX.

Es vehemenne la blandura del Principe para la obediencia del vassallo. Algunos que parecian dignos de la dignidad, en ella parecieron indignos. No ha de escurecer el Principe las prendas de los suyos, 183.

§. X.

La influencia del buen Prelado en los suyos es como necessaria. El subdito malo es afrenta de su mayor. El amante verdadero, sigue al amigo en lo aduerso. Acompanar-

le en lo feliz es interes, 186.

§. XI.

Es decente al Principe el adorno. Elias velador viue de zelar, parece que le era esencial la virtud, y q̃ tuuo Dios zelos del, 188.

§. XII.

Las tribulaciones son riesgo a las virtudes, y lauros de Elias, desnudarõle de lo humano, y le consagraron numen. Su cuerpo parecio alma, 190.

§. XIII.

Teme Elias para combider la muerte, que no sele atreuiera de otra suerte, teme porque quiso el cielo poner coto a sus merecimientos, que caminaua a inmensos, y teme para persuadirle humano, quando las obras le persuadian diuino, 194.

§. XIV.

Refierense las alabanças de Elias, de santa Teresa, y de sus sucessores, 196.

MIERCOLES TERCERO.

Ecce ascendimus Ierosolimam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum.

Matth. 20. 18.

§. I.

Es gran cosa ensayarse para los males. Es tormento quando lucha el afecto con la razon. Està segura la inocencia en lo aduerso. Son muchas las molestias de vna corona, y pena no cõseguir vn biẽ cercano, 206.

§. II.

No se ha de presumir de diligencias propias La humildad fortalece. Christo con sus flaquezas fortalece. Esta sabiduria la aprendio el cielo de la iglesia, y es sutileza de la sabiduria de Christo, 211

§. III.

Lo que desea el afecto, apenas se dize, quando se entiende. Para conocer lo diuino de Christo, y lo Real, mas ayuda su paciencia, que su poder, 214.

§. IV.

La Fè de la Diuinidad de Christo, es como lisonja para alcançar. La eleccion para Prelado ha de costar al que elige. Elegirle, es como hazerle de nueuo; sus afanes le consagran muchas vezes martir, 216.

§. V.

El Principe ha de hazer de suerte las mercedes que en lo que fuere de su parte no sean desiguales. Dios mas parece que estima el merecer, que conseguir el premio. El merito es gloria primera, la corona segunda gloria, 219.

§. VI.

Es afrenta la honra en quien no la merece. La gloria es vezina al merito, y este pronostico della. Busca la dignidad los merecimientos para ilustrarse, 222.

§. VII

Muchos Principes fuerò fuertes al vicio. Prouoca la corona enemigos contra. Buelue la ambicion al animo de cera, a los vicios es peligrosa en el Principe, 229.

VIERNES TERCERO.

Alium ceciderunt, alium occiderunt.

Matth. 21. 35.

§. I.

Es penoso el pleitear. Quien exercita mansedumbre, afecta deidad. Es malignidad romper sin razon el pacto, cuyo castigo es parecido al infierno, 232.

§. II.

La verguença, y la pena que ha de tener el que miente. Castigase mucho vna mentira, esta trastrueca todo el hombre. Lo que pierde la verdad en vna boca mẽtirosa, 236.

§. III.

Auiendo vnion de amistad, passan los males a ser comunes. El malo con el primer acto de pecar, no solo es malo, sino peor. Algunos en la primera accion son malos sumamente, 241.

§. IV.

Con rusticos el buen termino es mal pagado. Genio de los malos que anhela a igualar las ingratitudes con los beneficios recibidos. Los vicios a solas parecen menores; y juntos son mayores, 244.

§. V.

Es maldad a vista de lo hermoso de las virtudes, amar lo feo de los vicios. Es consiguinte que quien aborrece lo bueno, ame lo malo. Cada vno ama en el otro, lo que tine en si, 246.

§. VI.

Es mal pronostico, quando Dios escasea los beneficios, y cuenta los que haze. Feliz presagio, quãdo liberal los comunica, 246.

§. VII.

La beneficencia de Dios es tan gallarda, que se logren, ò que se pierdan sus beneficios. Es gran liberalidad hazer el beneficio, aunque se sepa se pierde. yentonces no se malogra. El que haze gracia quanto siente se pierda el beneficio, 251.

§. VIII.

Gran cosa es el modo en obrar. Vna passion lleua a mucho mal. Los ingratos ponen a Dios en cuidado. Despues que llama blando, llama riguroso; siente mucho llamar con rigor, 254.

§. IX

Genio de pecadores, cõ los mas cariñosos beneficios se endurecen mas, y son peores. Vn beneficio injuriado, es al ingrato cierta execucion de su despicha, 259.

§. X.

Ponderase la dureza de vn pecador. Los que pecan de profession, es para ellos el pecado intricado laberinto. Ocupa todo el hombre la auaricia, y por esso es dificil en su conuersion, 261. §. XI.

§. XI.

El Prelado no ha de querer ſer ſeñor de ſus inferiores, porque es vna miſma coſa cõ ellos, y en diuidiendoſe dellos dexa de ſer. Dios aun a ſus enemigos no llama cõ nombre que deſdore, ſino que honre, 264.

§. XII.

El agrauio ha de vſar de nombres que no irriten aquien agrauiò. Siempre infama al Sacerdote quien nombra ſu pecado. Cura la herida el que reprehende, ſin injuriar, 266.

DOMINGO TERCERO

Erat Ieſus eijciens dæmonium m. Luc. 11. 14.

§. I.

Prudencia en corregir los vicios, tal vez ſe ha de hazer poco a poco, y no repentinamente, 261.

§. II.

La codicia conuierte a los hõbres en piedras, y por eſto es dificultoſa ſu conuerſion 274.

§. III.

La cruel dad del demonio con el hõbre, y cõ todo eſſo le buſca, y ſolicita, ò porque acoſtumbrado a los tormentos de ſu mala cõciẽcia, ama las penas, ò porque turbada la razon, pienſa que vn mal es conſuelo de otro, 276.

§. IV.

Es dificil curar males de coſtumbre. Maliſſima la enfermedad que conuierte en ſuſtento los remedios. La graue dad de la ingratitud, 278.

§. V.

Los vicios ſon inconſtantes. En las cortes ſe pierden las buenas coſtumbres. Triſtezas fingidas para engañar, y mas en los Reyes. Virtud aparẽte atractiuo del demonio, 280

§. VI.

Vicios que ſalẽ a la cara, dolor, y infamia. Pecador que paſſa a ſer el miſmo vicio, 283.

§. VII.

Dar credito a la mentira, gran eſtoruo para admitir la verdad. La dificultad de conuertirſe vn corteſano, por eſtar engañado con la pompa de los fingidos bienes, 284.

§. VIII.

Ser vno juzgado, es pena del infierno, y parece que mayor. Confeſſar a Chriſto quãdo otros le niegã, ſingular hazaña. Es indigno de la grandeza, airarſe cõtra la pequeñez, 285.

§. IX.

Es peligroſa la vezindad de los malos. Ay genios que por vna peſadumbre oluidan todas ſus obligaciones. Inficiona mucho la mentira, y viſte muchos afeites, 288.

§. X.

Ha de ſer el juez libre de afectos, ha de tener el pecho de metal. La fuerça del afecto eſcurece la razon. No ay coſa mas iniqua, que en lo igual juzgar deſigualmente, 293.

§. XI

Ha de reſplandecer la verdad en el juez, y por eſſa razon ha de ſer caſto. El mal juez atropellarà con la inocencia, pero no con la verdad. Oponeſe la torpeza ala verdad, 297

MIERCOLES QVARTO

Tunc acceſerunt ad eum ab Ieroſolimis Scribæ, & Phariſæi. Matth. 15. 1.

§. I.

En lo minimo lo grande erguye primor, y mas actiuo el poder. Lo minimo de la humildad arma el poder. Hijos ſon parecidos a ſus padres, yporque. Chriſto nunca ſe hartò de humildades, 303.

§. II.

Los embidioſos todo ſon en perſeguir los Heroes, que con meritos caminan a conſeguir la gloria, 308.

§. III.

A los juſtos, es ageno lo ruſtico, y lo groſſero. La cultura Chriſtiana, y lo aliñado cõ la prudencia, es decente, y mas a los que tratan con los proximos, 311.

§. IV.

El cuidado del malo en deſdorar al juſto. Parece que al miſmo Dios quiere hazer ſemejante a ſi en ſu culpa. Que peruerſidad perſeguir la inocencia, 313.

§. V.

La paſsion haze juzgar por culpa la inocẽcia, y por inocẽcia la culpa. Tal vez la apariencia de virtud lleua a la ruina, 316.

§. VI.

Que puro ha de ſer el que enſeña, y reprehende. El que acuſa en otro los vicios que tiene, lo que enoja a Dios, 318.

§. VII.

Es teſtimonio de la virtud de vno que le murmuren los malos. El mal que haze vna mala lengua. La virtud pura, en el peligro es mas aclamada, 320.

§. VIII.

Pecado contra Religion, trae conſigo todos los demas pecados, con que ciega el alma para conocer la verdad, 323

VIERNES QVARTO

Venit ergo Ieſus in ciuitatẽ Samariæ. Ioa. 4. 5.

§. I.

No puede auer cauſa juſta, para q̃ el Prelado falte a la ley. El Principe ha de eſtar ciego para examinar ſi le obliga, o no, 329.

§. II.

Al amante nada es guſtoſo, au ſente el amãte. Males que cauſa la auſencia de Dios ſon grandes. El bien quando ſe auſenta mueue mas eficazmente, 331.

§. III.

No ſe han de exaſperar los animos de los que deſeamos reducir. Dios eſconde ſer autor del caſtigo para cõuertir al que caſtiga, 335.

§. IIII.

§. IV.

El Principe para rendir los coraçones, vse de sabiduria, que es mas glorioso triunfo, que ostentar el poder, 340.

§. V.

No està la bondad solamente en amar lo bueno, sino tambien en aborrecer lo malo. El Principe dilate el castigo de la culpa, quãdo no tiene fuernas para executarle, 345.

§. VI.

En la perdida de vn pecador, se consuela Dios con la conuersion de otro; el aborrecer el alma, es gran lisonja del bien, 350.

§. VII.

Huye Dios de los hypocritas, son crueles; en el Principe no ha de auer sospecha que huye. Huir por no vengar ofensas, es grande aclamacion, 354.

DOMINGO QVARTO.

Accepit ergo Iesus panes, & cùm gratias egisset. Ioan. 6. 11.

§. I.

El Rey ha de ocultar el poder, quando de manifestarle es dañoso. Ha de ser vtil la influencia en el vassallo, porque sino es estar como muerto, 361.

§. II.

El Principe se ha de introduzir amable en los coraçones de los suyos, 364.

§. III.

Los beneficios para que luzcan se han de hazer con aduertencia, y razon, para que se logren en quien los recibe, 366.

§. IV.

Los dones que se dispensan por las manos del Principe, fertilizan mucho a quien los recibe, 368.

§. V.

Oculta Dios la grandeza de sus dones, porque el hombre no rehuse el recebirlos, combidan para ser admitidos, 372.

§. VI.

Es siempre dificil la primera contienda cõ enemigo poderoso, y parece que el mismo Christo la teme. 374.

§. VII.

Rehusar las glorias cercanas al conseguir, es dificultoso. Grande amor de Christo dexarlas por el hombre, 337.

MIERCOLES QVINTO.

Et prætereins Iesus, vidit hominem cæcum à natiuitate. Ioan. 9. 1.

§. I.

No se han de procurar glorias propias con agenos daños, y desdoros, 382.

§. II.

El enojo de Dios con vno, es empeño, y disposicion de fauorecer a otro, 385.

§. III.

Es tan liberal Dios, que quiere que los beneficios que haze, parezcã graciosos dones, y que solo los preuiene su amor, 387.

§. IV.

Las humanas felizidades sacan fuera de si, y ciegan a los hombres, especialmente a los sabios, 390.

§. V.

Los bienes que Dios haze a sus criaturas, es sin daño suyo; los hombres no tienen modo en hazerlos, 394.

§. VI.

Fortalecen muchas vezes la virtud las persecuciones, y al hombre le hazen todo espiritu, 396.

§. VII.

Haze Dios tan liberalmente los beneficios, para obligar mas al que los recibe, 400.

§. VIII.

Quien pone los ojos en Dios, ha de despreciar todo lo criado, 402.

VIERNES QVINTO.

Domine, ecce quem amas infirmatur. Ioan. 11. 3.

§. I.

Labra Dios a los suyos con penas, y aflicciones, que son las señales con que se marcan hijos suyos; es infelizidad carecer dellas 406.

§. II.

Los mundanos juzgan los males por bienes, y los bienes por males; sus felizidades son falsas, 409.

§. III.

El obediente ha de amar mucho la ley, estar sujeto a su imperio, 412.

§. IV.

Es propio del amante seruir al amado, y venerar en èl quanto bueno resplãdece, 415

§. V.

Ha de auer presteza en socorrer al amigo. Detieneſe Dios muchas vezes en el socorro, porque luzcan mas las virtudes del justo, 418.

§. VI.

No desdize a la Magestad la amistad con el vassallo, ni en la dignidad de la purpura consiste lo estimable della, sino en las prendas que la acreditan, 422.

§. VII.

Es gran dolor ver vna belleza que en breue ha de perecer. Duelese Christo tanto de los males del hombre, que no ay gozo que le temple, 426.

§. VIII.

§. VIII.

Los ojos llorosos, y el coraçon afligido, son eficazes para conseguir: atiende mucho Dios a vn afligido que ruega,428.

§. IX.

El que escapa de vn peligro de muerte,no ha de mirar a las cosas de la tierra; la obediencia se lleua los agrados, y fauores diuinos,430.

DOMINGO QVINTO.

Quis ex vobis arguet me de peccato. Ioan.8.46.

§. I.

La obediencia a la voluntad de Dios, es prueua de la pureza,y tal que no puede māchar la calumnia,no ay pureza que no deſdore vna ſombra de ir contra la ley,435.

§. II.

Ha de ſer agena del Predicador Euanglico toda ſoſpecha de codicia,437.

§. III.

Pecar ſolo por pecar,y ſin ocaſion, aborrece mucho Dios,439.

§. IV.

Es couarde la mentira, y ſiempre la cree el mentiroſo,441.

§. V.

Es peligroſa la calumnia, aun el miſmo Dios parece que la huye,444.

§. VI.

Cuidado de Dios grande en atender al bien del hombre;el malo empeora de conocer el beneficio recibido,446.

§. VII.

El obediente no verà la muerte,y ſi la vè, es juntamente con la vida; el deſobediente vè ſolamente la muerte al morir,451.

MIERCOLES SEXTO.

Facta ſunt enœnia in Ieroſolymis. Ioann.10.22.

§. I.

La dureza a las vocaciones diuinas,es ſeñal de reprouacion; hemos de renouarnos en las virtudes,imitando a Chriſto, ſiempre nueuo en el amor para fauorecernos,457.

§. II.

Deuemos renouarnos a imitacion de Maria Santiſsima,enſeñanos ſu Hijo a renouarnos 462.

§. III.

El fuego del amor renueua, y ſon ſus llamas riego a las virtudes, que las conſerua verdes, y floridas; parece que con la renouacion ſe funde de nueuo el alma, 465.

§. IV.

Es tan infame el malo, que aun al demonio dà en roſtro;rindeſele con facilidad,y es de donde nace la dureza de obedecer a Dios, 469.

§. V.

Donde no queda raſtro de virtud,daña el demonio muy ſutilmente; cuida la diuina piedad de conuertir los mas rebeldes,473.

§. VI.

Los Iudios adorauan al mudança,por eſſo no creian en Chriſto la diuinidad; la inocencia eſtà ſegura entre ſus enemigos,476.

§. VII.

El deſengaño mas claro ſe dexa conocer menos,es terrible daño tener por permanentes los bienes fugitiuos,477.

VIERNES SEXTO.

Collegerunt ergo Pontifices, & Phariſæi concilium. Ioan.11.47.

§. I.

Deſpreciar los diuinos beneficios recien hechos.es culpa grande,y que pide ſingular ſocorro del demonio para executarla; ponderaſe el vicio de la ingratitud, y ſu caſtigo eſpecial,483.

§. II.

Los hijos ſon ſemejantes a ſus padres en los vicios, y cada vno ſe puede llamar de aquella naciõ,cuyas coſtumbres imita, 487

§. III.

Algunos ſon firmes en lo aduerſo; ſentir los males fortalece para ſu tolerancia; deſechar las diuinas vocaciones, haze a los pecadores hijos del demonio,488.

§. IV.

Perdonar es de Principes,pena grande para el malo,es ver el bien ageno; la amargura de vna injuria,no ay felizidad que la endulce,por grande que ſea,492.

§. V.

Dar color de virtud al vicio, no conocer el bienhechor a las luzes del beneficio, querer parecer del todo bueno, quien es del todo malo,es todo eſto intolerable mal,495.

§. VI.

El Principe como excede a todos en la dignidad,aſsi ha de exceder en la virtud; la modeſtia, y verguença es adorno de la corona, 499.

§. VII.

Obedecen con facilidad los demas vicios a la auaricia;quando Dios dexa a vno, es facil en el camino de la culpa,502.

§. VIII.

Punça mucho vna corona; los que ſon deſconfiados de ſus prendas,quieren luzir a ſolas,no en compañia de los demas,506.

§. IX.

§. IX.

Los malos ansiosos de pecar, se arrojan de golpe a la execuciõ de la culpa. Es cruel el ambicioso.510.

DOMINGO SEXTO

Hoc factum est, vt adimpleretur quod dictum est per Prophetam. Mtth.21.4.

§. I.

Las glorias humanas recien adquiridas, peligran mucho en la ambicion, y lisonja, son menester grandes fauores del cielo para no dexarse lleuar dellos,516.

§. II.

Christo fue muy conforme en la humildad: aborrece mucho Dios la ambicion, mancha solo la sospecha della,518.

§. III.

La virtud ha de ser vna en lo interior, y exterior; la ambicion muy aborrecida de Dios,522.

§. IIII.

La gala, y hermosura del Rey, es atender a los intereses del vassallo,524.

§. V.

Las insignias Reales suelen criar animos crueles. Christo S. N. tiñò su purpura en su sangre, para ser muy pacifico,527.

§. VI.

En el Principe el fausto exterior, no es el que triunfa en el animo del vassallo, sino sus virtudes. Corona Real de Christo, se deuio a sus meritos,529.

§. VII.

Los conuertidos son adorno de Crhisto, y gala con que se hermosea; su riqueza es el interes de los suyos.532.

MANDATO.

Sciens Iesus quia venit hora eius. Ioann.13.1.

§. I.

La sabiduria es adorno, y gala del amor. Descubrele lo dificil que ha de vencer, sin lo qual no ay grande amor. En Christo amò la sabiduria, y conocio el amor,536.

§. II.

El Saluador sabio, y amante, y tan eficaz para rendir coraçones, que cierto de la victoria, và a la lid coronado, 540.

§. III.

Amar, no se sujeta a leyes. Amante verdadero ciega los ojos a lo que podia aliuiar sus penas, y las abre a quanto puede aumentarlas,542.

§. IIII.

La noticia de los males en Christo, siempre los dexò nueuos al sentimiento. Lo que se siente la tribulacion que viene del amigo, y la falsedad,545.

§. V.

Las ansias que tuuo el Señor de padecer, 548.

§. VI.

Lo que le costò al Saluador hazer bien al hombre,551.

§. VII

Muestrase grande el amor, en quitar del amante, y poner en el amado,554.

§. VIII.

Otra vez, el amor grande con arte conserua duras las penas,556.

§. IX.

El amor del Señor, siempre grande en si; siempre igual en si mismo, en el fin mayor en demostraciones,558.

§. X.

Es pension del amante ser humilde,559.

§. XI.

Siempre que Dios haze vn beneficio, representa que ha de hazer otro,562.

§. XII.

Las finezas del amor para el mas esquiuo,564.

MVERTE DECHRISTO.

Inclinato capite tradidit spiritum. Ioan.19.30.

§. I.

No quiere el amante triunfar de quien ama, y esta es su mayor gloria,567.

§. II.

Quien ama ha de aplicar el ombro al trabajo. Amor hasta en el cadauer esculpido, 569.

§. III.

Quan dificil es apartarse el amante de los ojos del amado, que le miran,570.

§. IV.

Christo viuia de padecer, y assi murio de gozarle,573.

§. V.

Entrega el Señor la vida a su Madre, para que por sus manos passe, como mas hermosa al Padre,579.

§. VI.

Las flechas de Dios por Maria se encaminan mejor para flechar los humanos coraçones,575.

§. VII.

Muriendo el Señor en la Cruz, quedò en Maria su imagen, para que fuesse Maestra de la Fè, y en ella miremos su passion, 581.

§. VIII.

Prosiguese el mesmo intento, en que se descubren las finezas del amor de Christo Señor nuestro, para con su Madre,583.

§. IX.

El amor del Saluador para los hombres al morir,585.

§. X.

Muestra Christo lo sumo de su obediencia,587.

EVANGELIO,

MIERCOLES

PRIMERO.

NO querais ser hechos como los hypocritas tristes. Basta el no querer. No haze violencia el vicio, la persuasion es en vano, con solo no querer el afecto: que será si resiste? No mandò el Señor la resistencia, para mostrar la flaqueza del enemigo, con menos diligencia se vence. Digalo Abrahan: que de enemigos le ocurrieron para estoruarle el sacrificio: armòse contra èl la naturaleza, y formò esquadrones de razones para batirle. Dize Chrisostomo: *Omnes solo oculorum intuitu compescuit*, cõ solo mirarlas las dexò sosegadas, ò fue valẽtia suya, ò cobardia dellas. Barato le salio el triũfo. Por esta causa dize Christo: *Nolite fieri sicut hypocritæ tristes*, llamò a los hypocritas tristes: *Sicut hypocritæ tristes*, mas le cuesta serlo. Puso lo menos que padecen en el coraçõ, ò porque los justos con menor temor huyessen los males, y se apartassen, no tanto por la pena, como por la culpa, esta se ha de temer sin termino, y aquella con tassa, ò porque de piadoso no puede nombrar del animo grandes males, añadiò el Señor: *Exterminant enim facies suas*, destruyense las caras. Esta es la causa de la tristeza destos. El trabajo de los malos nunca es aliuio, sino pena. Leuanta Abrahan el braço, aduierte al cuello del hijo, y destina la mano al golpe, dize san Zenon. *Lætatur, & gaudet*, alegrase, y gozase. La afliccion al justo es gozo, y la fatiga mayor, fertil de alegrias. Al hypocrita quanto padece en la cara, es tristeza en el coraçon. Salenle a la cara los males, porque no le caben en el alma, ò passan del rostro al animo, que los lisonjea por padecerlos. Destruyense las caras: *Exterminant enim facies suas*. Destruyen las suyas para vestirse las agenas; por esso llamò S. Agustin al hypocrita representante de otra persona: *Repræsentator alterius personæ*, siempre viste de ageno. Dize citado de Hugo Cardenal Chrisostomo: *In facie sua argumentis quibusdam pingit venalem pallorem*, en su rostro con algunas ficciones pinta el hypocrita la amarillez que vende. Que bien dixo: *Pingit*, pinta. Pide mucha atencion la mentira, porque a dos bueltas se conoce, y el mismo cuidado de encubrirla la descubre. Dize Egesipo de la fuente de Ierico, que ay menos frutos en la campiña: *Vbi diutius irrigauerit*, si es mas frequente en regar. Assi la falsia aprouecha menos con la mayor diligencia. Que dificil hallar el medio, pues el poco, ò el mucho cuidado igualmente daña: *Venalem pallorem*, lo que peligra en este la virtud verdadera, pues aun las sombras pone en venta.

Chrisost. homil. ad Cor. 1. 1.

Egesi. li. 1. c. 17.

Exterminant enim facies suas. Mucha demostraciõ: bastarà sahumarse para ponerse amarillo: destruir las caras, sangrienta diligencia. Nunca fue barato el vicio: la costa sale a la cara, y es biẽ cara. Tãto aparato de penitẽcia siẽpre fue sospechoso. Dize aqui Hugo Cardenal: *Neq; exquisitæ delitiæ, neque affectatæ sordes decent Christianum*, ni las delicias exquisitas, ni el afectado desaliño son decentes al Christiano, las vnas enflaquecen el animo, el otro arriesga la humildad. Dize discreto Seneca: lo de fuera sea comun, en lo interior corra sin limite la virtud: la hermosura del animo por mucha nunca peligra; la demasia a los ojos, muy vezina es al tumulto de las lenguas: *Vt appareant hominibus ieiunantes*, el fin es parecer a los hombres que ayunan. Agenno de vn fiel: aun del otro Gentil dixo Luciano, que no adulteraua ambiciosamente las buenas obras, guiandolas a la humana estimacion: *Non ambitiosè adulterabat ea.* Gran vileza contentarse con galardon tan corto, quando los ojos de Dios le fueran teatro mas glorioso: *Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.* Dize Christo, de verdad os digo, ya recibierõ su premio. Limitado galardon, y que luego se agota, el q̃ dan los hombres, y el que sigue el vicio; el de la virtud nunca se acaba, della nace siẽpre la gloria; por esto llamò Tulio al meri-

Lucian. Dialogo Demonox.

to de la virtud fuente de la gloria: *Fontem perennem gloriæ.* Aduirtamos, que pretenden eſtos la gloria, triſtes, y con las caras deſtruidas, y llenas de amarillez; aſsi iban antiguamente los reos a juizio, como conſta de la l. *Veſtem.* D *de iniuris.* De la l. *Item apud Labeonem,* §. *Generaliter,* y Marcial:

Si det iniqua tibi triſtem fortuna reatum
Squallidus hærebo, pallidiorque reo.

Aduirtamos en las dos coſas, *triſtem reatũ,* y en aquello, *pallidiorque reo.* Iban a juizio los reos, triſtes, y amarillos. Traje de los hypocritas, triſtes, *ſicut hypocritæ triſtes.* Deſtruyenſe las caras, a que llamò Chriſoſtomo, *Vænalẽ palloremꝫ* vẽdible amarillez. Grande aduertencia. Los hypocritas van a la caça de la gloria humana en traje de reos lleuados a juizio. Van de antemano cõfeſſando ſu culpa, como quien va a oir la ſentencia de ſu condenacion. Tan perniciоſo es eſte vicio, que lleua conſigo la infamia de cometerſe, y la condenacion de ſi miſmo. Lo que daña torcer la imagen de la virtud para conſeguir la vana eſtimaciõ de los mortales. Podràſe llamar gloria la que ſe junta con el deshonor de culpado, y con la pena de reo.

Habla con eſto en plural, *ſicut hypocritæ triſtes,* hypocritas triſtes, y deſtruyẽ ſus caras: *Exterminant enim facies ſuas,* como reparò Hugo Cardenal: *Hoc dictum eſt in plurali: mali enim ſunt in pluralitate.* Porq̃ los malos ſiempre ſon muchos, como dize la Eſcritura: *Stultorum infinitus eſt numerus,* los necios no ſe pueden contar. Aora entiẽdo la malicia de la ſerpiente, quãdo dixo a Eua: *Eritis ſicut Dij,* ſereis como Dioſes. Quiſo poner en Dios muchedumbre, dize Mario victor: *Primam hanc tenuit impiadiri.* La primera que dixo eſta voz, y q̃ cruel la impia ſerpiẽte, quiſo infamar la bondad de Dios con la pluralidad de las diuinidades. Ya cõdenados por malos los hypocritas llamãdoſe en plural: *Mali enim ſunt in pluralitate.* Yo dixera, q̃aun cada vno era muchos, pues repreſenta tãtos perſonages, quantas virtudes finge. Al juſto llamòle en ſingular: *Tu autem cùm ieiunas.* Tu, quãdo ayunas. Que pocos ſon los buenos. Aduirtamos, q̃ quando habla de los hypocritas, no vſa Chriſto de pronomen demonſtratiuo, no dize: *Vos,* voſotros; pero ſi, quando habla con el bueno; y aſsi dize: pero tu, *tu autem,* para aduertirnos, que los malos no ſon dignos de ſeñalarſe; ſi, los buenos. Aduirtiolo Hugo Cardenal: *Iſte enim dignus eſt demonſtratione, alius non.* Los pecadores queden deſconocidos: *Pereat memoria eorum,* no quede memoria de ſu nombre, no ſe cõputen, no entrẽ en numero, porq̃ ſon ſin numero, el juſto ſea ſeñalado, quenteſe en el numero, eſſa es la eſtimacion q̃ merece. Como dixo el Poeta de vna dõzella eſtimada en Roma: *In numero Romana puella.*

Vnge caput tuũ, & faciẽ tuam laua. Quando ayunas, vnge tu cabeça, y laua tu cara. Alude a la coſtũbre de vngir los cabellos cõ precioſos aromas en la feſtiuidad de los combites; y aſsi la Madalena vngiò en caſa de Simon leproſo la cabeça del Señor, que parecio en la fragrancia eſpirar el jardin de las Heſperides, y los huertos de Adonis, como dixo Torrencio Obiſpo: *Heſperidũ vt ſpirare putes, vel Adonis hortos.* Manda el Señor tambiẽ lauar la cara, para que todo el hombre muеſtre alegria. Culto que deue a la virtud el coraçon, como victima q̃ ſe ſolaza en el ſacrificio. Hugo Cardenal hallò miſterio en la vnciõ de la cabeça: *Ne diabolus per capillos retineat,* porq̃ el demonio no tẽga aun por los cabellos. Y a la verdad, ſiempre tiene por los cabellos Es tirano violento. A quãtos han ſido priſiõ vnos cabellos. Dixo Angeriano. *Crine accẽdens amor eſt in textus,* deſde el cabello enciẽde el amor los coraçones. Rayos los llamò Galucio, y tantos, quãtas ſutiles hebras eſparce el Zephyro: *Tot radios ceruice, tot mis quot filia recẽces.* Con ellos armò ſu cithara Apolo, para dar mas iman al canto, como dixo Himerio: *Permittit forte in cythara illi dantur.* Vnjanſe, pues, los cabellos, ò porque en ellos la diuiſa de la muerte eſtorue la influencia de ſu veneno, ò porque ſe pudra de tanta priſion el yugo, como dixo Iſaias: *Et computreſcet iugum a facie olei.* O porque no ſe diga de vn hombre, lleuaronle al vicio por vn cabello. Bien sè yo que dixo Ambroſio: *incliuò* Madalena toda la ſelua de ſus cabellos a los pies de Chriſto, porque ninguno quedaſſe a la profanidad. Ni vn cabello del juſto quede a licencia del enemigo, pues quando arbol le llama, ni vna hoja ha de perecer: *Et folium eius non defluet,* ni el Syrio victo, que abraſa, ni el yelo del inuierno la hagan caduca.

Arbor erit, quam non violento ſirius æſtu
Exurit, non torret hyems.

Todos los cabellos tiene Dios contados: *Veſtri autem, & capilli capitis omnes numerati ſunt,* cada qual haze numero, por eſto quiere Chriſto que ſe vnja la cabeça: *Vnge caput tuum.* Mi Padre S. Antonio de Padua dà otra explicacion: *Debet vngi humilitate, quia facit gratiam ſcaturire,* ha de vngirſe la cabeça con la humildad, porque haze q̃ la gracia corra a modo de fuẽte. Eſta virtud es como vncion, q̃ fortalece para la lucha, como antiguamente ſe vngiã los luchadores para vẽcer; aſsi al preſente auiẽdo de luchar los juſtos cõtra la hipocreſia, los vnge el Señor. Dixo Richardo dèl. *Diſcipu-*

Gen. 3. 5.

Himer. apud Photiũ.

Iſaiæ 10 27.

Matth. 10. 30.

eipulos ſuos vngit, vnge ſus Diſcipulos. Eſtos vnge para conquiſtar el mũdo; y vnge los Iuſtos para vencer la hypocreſia: como que eſta ſea tan dificil de vencer, como todo el orbe. Es la vncion la humildad, porq̃ haze que corra la gracia como fuẽte. *Quia facit gratiã ſcaturire.* Que es tã dificultoſo vencer la hypocreſia, q̃ es meneſter ſea fuẽte la gracia de los ſocorros diuinos, ò porq̃ la mancha, que cauſa eſte vicio, pide perenes corrientes de gracia para quitarſe. Dize Iſidoro citado aqui de Hugo Cardenal, q̃ los hypocritas imitan los demonios, a los quales nunca les falta malicia: *Dæmones imitantur, quibus nequitia ſemper adeſt.* Luego meneſter es q̃ aya continuas corrientes de gracia para vencer tan perene vicio. A los demas curalos la gracia de paſſo, y no ſabe ella paſſar, ſin q̃ los lleue de calle. La hypocreſia como eſtà tan de aſsiento, pide que la gracia haga curſo en correr para limpiarla: la corriẽte de la gracia tomamadre, y no baſta inundaciõ para remedio. Añade Chriſto, que eſcondamos las buenas obras de los ojos humanos, para que el Padre celeſtial las galardone. Cõ emphaſi: *Et Pater tuus, qui videt in abſcondito*, y tu Padre que las vè en lo eſcondido, te darà la paga. Como ſi dixera: porque las eſcondiſte, como ſino mirara otra coſa en ellas para premiarlas, que eſtar eſcondidas. Eſſa la ſeñal de la verdadera virtud, quando ſe eſconden las buenas obras. Dixolo bien aquel elegante Poeta:

Cum pura virtus fulſit, omnes
In tenebris latuere gazæ.

Caſimiro. Acomodò al intento. Los teſoros de las buenas obras no parecen quãdo brillan los reſplãdores de la pura virtud; y aſsi el eſtar eſtas eſcondidas, ſe lleuan los Diuinos para premiarlas, como claramente ſeñaladas cõ la marca de verdaderas. Hazelas falſas, la ambicion de que parezcã: *Vt appareant hominibus ieiunãtes*, ſella las verdaderas el deſvelo, que no ſe vean. Manda q̃ pongamos nueſtro teſoro en el cielo: *Vbi neque ærugo, neque tinea demolitur*, donde no corren peligro: Quantas riquezas adquieran la gracia, y el cuidado. Trae Hugo Cardenal aquellas palabras del Profeta Nahum: *Celebra Iuda feſtiuitates tuas, & redde vota tua, quia non adijciet vltra, qui pertranſeat in te Belial, vniuerſus interij.* Celebra Iudà tus feſtiuidades, y paga tus ofrendas, porque no dexarà el ſeñor que buelua a deſtruirte Belial, q̃ ya perecio todo ſu poder. Que ſeguro, quiẽ fia del cielo ſus teſoros, no tiene que temer enemigos; con ſola eſta diligẽcia perecen ellos, que viuian de q̃ peligraſſen los Iuſtos. Otro lugar ſeguro para guardar las virtudes ay, dize Geronimo citado de Hugo Cardenal, y es Maria: *In Beatã Virginẽ.* Ofrece, Chriſtiano, tus obras ſantas a la Virgen, que pueſtas en ſus manos, en el cielo las tienes, porque ſon cielos ſus manos. Que enemigos ſe atreueràn a ſus manos, pues todos mueren a ſus manos? Y ſi todo en ſus manos ſe aſſegura, y tiene feliz remate, porque eſtà en buena mano la interceſſion para alcançar la gracia, pongamosla en ſus manos, que con eſſo ſeguro ſerà alcançarla. Digamosla el Aue Maria.

Cum ieiunatis nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes. Matt. 6. 16.

Dios facilita lo que manda. El hypocrita parece que no tiene alma. Las dificultades de conuertirſe. Es la hypocreſia ançuelo que hiere, y prende. Saca del alma el conocimiento de Dios.

§. I.

HVgo Cardenal cita a Chriſoſtomo, q̃ repara lindamente, que no manda Chriſto a los ſuyos, no quierã eſtar triſtes, porque a la verdad, quien ayuna, no puede eſtar alegre, y es lo mas natural eſtar triſte; ſolamente les manda, q̃ no quieran ſer hechos triſtes, q̃ no ſe dexen lleuar de la triſteza, como los hypocritas hazen. Deforma, que no les manda derechamente, que hagan por no eſtar triſtes, q̃ eſſo era arduo a los que ayunauã, ſolo los aduierte lo mas facil, que ellos ſin mucha fatiga podiã obſeruar; no, no dexarſe vencer de la triſteza, ſon las palabras del Santo: *Sciens Dominus, quod non poteſt eſſe hilaris, qui ieiunat, non dixit: nolite eſſe triſtes, ſed nolite fieri.* Tal es la condicion de Dios Principe benigno: no manda coſas que ſe ayan de executar con dificultad, y aſsi facilita lo que manda. Llama el Eſpoſo a ſu querida, y dizela: *Aperi mihi ſoror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea.* Abreme hermana mia, amiga mia, paloma mia, inmaculada mia. Eſtaua ella en la cama, era noche, y auia elado, todas circunſtãcias que dificultauan la accion de leuãtarſe vna donzella delicada, y que le tiraua la caricia del echo. Todo lo facilitò el Eſpoſo, llamandola cõ nombres tan regalados, llamala hermana ſuya, *ſoror mea.* Tanta razon de parenteſco era forçoſo obligarla: llamala amiga ſuya, *amica mea*, la amiſtad todo lo vence: llamala paloma ſuya, *columba mea*, que es la carroça del amor, enſeñada a obedecer al roçadero freno de ſu imperio. *Cant. 5. 2.*

Præmit ille columbæ
Terga ferox roſeiſque docet parere lupatis.

Todas eſtas liſonjas ſueron llaues maeſtras que abrieron quantos candados cerrauan las puertas, que detenian ſu voluntad, y la obli-

Nyſen. in Cantica, homil. 11. obligaron a abrir. Niſeno: *Veluti præbens quaſdam claues, nempè pulchra hæc nomina, per quæ aperitur id quod eſt clauſum.* Hizo el Señor dulcemente facil lo que mando a la Eſpoſa, quitando quanto podia hazer ardua la execucion de ſu mandato; y luego la Eſpoſa ſignifico la facilidad cõ que obedecio a ſu querido: *Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt.* Mi alma ſe derritio en hablando mi Eſpoſo. Eſtaua antes dura el alma, y como dize Laurencio Iuſtiniano, atada con vna cadena de hierro, tãto la detenian las dificultades; pero a las caricias de la voz de ſu amado, qual ſi fuera de cera derretida, cobrio a obrar, y a admitir en ſi todas las impreſsiones del imperio q̃ la mouia. Leyò Niſeno: *Anima mea egreſſa eſt ad ſermonem eius.* En oyẽdo tu palabra, ſalio tras ella mi alma a obedecerla. Que

Niſ. in Cãt. homil. 12. facilidad! Exclama Niſeno: *O felicem illam egreſsionem, quam egreditur anima ſermonẽ ſecuta!* O dichoſa ſalida de caſa, que hizo el alma, ſiguiendo la voz del que la llamaua! Todas las felizidades eſtàn en eſta facilidad de obedecer a Dios. La dulçura del mandato diuino, que facilita la execucio, aun quando muchas circunſtancias la dificultaran; y es tambien alabança del que obedece que queda rico de fauores. Y que bien dixo ella! *Anima mea liquefacta eſt*, mi alma ſe derritio, porque no obedecio ſolamente con el cuerpo, y en lo de fuera, como hazen los malos, en quienes no ay mas de vna mascara de obediencia, executan en lo de fuera, por el miedo del açote, pero no en el animo, que ſiempre repugna al mãdato de Dios, como lo dixo por Iſaias:

Iſai. 29. 13. *Eo quod appropinquat populus iſte ore ſuo, & labijs ſuis glorificat me, cor autem eius longè eſt à me.* Eſte Pueblo con la boca, y con los labios me glorifica, y ſu coraçõ eſtà lexos de mi. Dize aqui Lira: *Scilicet hypocritæ*, eſto es la hypocreſia. El hypocrita en lo de fuera obedece, dà limoſna, ayuna; pero en lo de dẽtro repugna a la volũtad de Dios, como el miſmo Señor lo dize: *Anima autem eius longè eſt à me.* Su alma eſtà lexos de de mi, porque ayunan por la vanagloria: *Vt appareant hominibus ieiunantes.* Toda el alma deſtos eſtà lexos de Dios. Fue Cain hypocrita, porque con el ſacrificio por de fuera honraua a Dios, y en lo de dentro de ninguna manera. Dize dèl Baſilio de Seleucia. *Carens anima*, no tenia alma, era cuerpo ſin alma: porque ſiendo el ſeruir a Dios con el alma, alma del hombre el que le deſeruia, y tenia el alma en lo que amaua cõtra el mandato diuino, que era en la eſtimacion humana, no tenia alma: *Carens anima.* Y pues dixo Chriſto: *Vbi enim eſt theſaurus tuus, ibi, eſt, & cor tuum.* Donde eſtà

Baſi. Orat. 4.

tu teſoro, alli eſtà tu coraçon. Es el teſoro del hypocrita la vana eſtimaciõ, y aſsi alli eſtà ſu coraçon, y no en èl, por lo qual es hombre ſin alma, como Cain: *Carens anima.* Llamò a vno deſtos Drogon: *Statuam cordis*, eſtatua del coraçon, como ſi dixera, es ſu coraçon vna eſtatua, no ay vida en èl, ni alma. Eſta eſtà en la vanidad q̃ ama, y dexa hecha vna eſtatua el coraçon. Todo lo dixo ſan Aguſtin, a quien cita Hugo Cardenal, dize de los hypocritas: *Intra lutei*, dentro no ſon mas que vn poco de lodo. Sigueſe, que no obedeceràn al mandato de Dios, ſerà hablar con ellos dar vozes a vn poco de barro, gritar a vna eſtatua, pues en lo interior no tienen alma, no ſon mas que vna eſtatua: *Statuam cordis*, vn poco de lodo: *Intra lutei* De aqui nace la dificultad de conuertirſe, la ceguedad mas que la de otros grauiſsimos pecadores. Quien ha de dar vida a vn lodo? mouimiento a vna eſtatua? viſta al poluo? ſon muchos milagros. Forma Dios al hombre, y es de aduertir la ſuma atencion con que lo haze, ſegun Tertuliano: *Recogita totum illi Deum occupatum, ac deditum, manu, ſenſu, opere, conſilio, ſapientia, prouidentia.* Mira, y remira a Dios todo en la fabrica ocupado, y adicto, con la mano, cõ el ſentido, cõ la obra, cõ el cõſejo, con la ſabiduria, con la prouidencia. Para que tantas atenciones, tan multiplicados deſvelos, en quien qualquiera aduertencia vale todos los cuydados? Apunta la Eſcritura la cauſa: *Formauit igitur Dominus Deus hominem limo terræ, & inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ.* Formò Dios ſeñor al hombre del lodo de la tierra, y inſpirole en el roſtro la vida. Indicanſe dos acciones ſucceſsiuas; la vna formar la figura de la tierra; la otra infundirle vida. Aſsi lo indica Tertuliano: *Et finxit Deus hominem limum de terra.* Hizolo lodo primero, con aquella accion no era mas. Alcimo Obiſpo ſiente lo miſmo. Draconcio liſamente de Adan: *Sine mente parumper.* Vn tantico eſtuuo ſin alma. Procopio, q̃ le hizo Dios del poluo. Ya eſtamos en la cauſa de las aduertencias diuinas. Era Adan poluo, era lodo, era eſtatua. Dar ſentido, dar vida, dar oios a tãtos eſtoruos de ſentir, viuir, y ver, parece que pidio todas las atenciones de Dios, y quiſo ſu Mageſtad dar a conocer de ſuyo quã dificil es vencer tantos impedimẽtos: y por eſta cauſa en la formaciõ del rãto ſe deſata en deſvelos. El hipocrita es eſtatua, como dixo Drogõ, es lodo, como dixo S. Aguſtin, y es poluo por la vanidad, y por la ceguera, y aſsi es dificilima ſu cõuerſiõ por los eſtoruos repetidos para ſentir,

Tertul. lib. De reſur. c. 6.

Genes. 2.7.

Drac. in Geneſi.

vi-

viuir, ver; y todo lo juntò Basilio de Seleucia, quando dixo, que el hypocrita no tenia alma.

Gran prueua desta verdad, lo que cuenta S. Mateo. Iudas llenado de la penitẽcia de su pecado, fuesse al Templo, arrojò en èl los dineros de la venta del Señor. Estauan alli los Iudios, y dixeronle: *Quid ad nos, tu videris*, hermano, nada desso nos toca, tu mira por ti. Ponderemos, q̃ siendo Iudas, prodigiosissimo pecador, tuuo alguna penitẽcia de su maldad, como dize el Euãgelista: *Pœnitentia ductus*, y dixo: *Peccaui*, he pecado en entregar la sangre del Iusto, y los Iudios estuuieron tã ciegos, y duros, q̃ ni conocieron su culpa, ni se dolierõ della. Dize aqui Paschasio: *O duritia cordis! qui etiã possessus dæmone flectitur, isti nolunt recognoscere, quod male egerint.* O dureza de coraçõ! el que està poseido del demonio, se dobla a la penitencia, y estos no quieren conocer que pecarõ. Mas ciegos, y mas duros que vn poseido del diablo, y mas incõuertibles que Iudas. En que estuuo la causa desta monstrosidad de obstinacion? Dala Paschasio: *Sic se agunt, quasi innocentes sint*, tratanse como inocẽtes, afectan inocẽcia. Veis aqui la hypocresia. S. Agustin citado de Hugo Cardenal: *Hypocrita repræsentator alterius personæ*, el hypocrita representa la persona de otro, la persona del justo, del inocente. Aqui bate toda la razon: como estos estauan llenos de hypocresia, estauan mas ciegos, mas duros, mas inconuertibles que Iudas. Alfin como cuerpos sin almas, como vn poco de lodo, como vna estatua, todos resistẽcia, y la mayor para su conuersion. Aora estamos en el Euangelio. Dios aqui, como reparò Chrisostomo, no mãda cosa dificil en la execucion, porq̃ qualquiera arduidad que pudiera auer, la deshaze, y allana, y desta suerte cõuierte los mayores pecadores, facilitandoles los montes de dificultades, que ellos se imaginauan. Aqui en este Euangelio que cãta la Iglesia, no ay clausula en que el Señor amoneste a los hypocritas, que no lo sean, antes habla dellos, como ya en el termino y cõdenados: *Amen dico vobis, quia receperunt mercedem suã*, de verdad os digo, que ya recibieron su merecido. Pues porque Christo no los exorta al arrepentimiento de sus culpas, estando en su mano facilitarles las dificultades, y hazerles suaue lo duro que los auyenta de la penitencia? La respuesta ya està entendida. Estàn a manos de la hypocresia tã llenos de obstinaciõ, que no ay por donde entrarles, al parecer se representan como incapazes de la cura; estàn sin alma, como han de percebir? estàn hechos lodo, como han de sentir? estàn hechos vna estatua, como se han de mouer? estàn hechos poluo por la vanidad, como han de ver? Dexalos Dios como pecadores, que por los estoruos que se han puesto, no se rendiràn a su gracia, y duros en su maldad, infamaràn de flaco su poder, que no los acabo de conuertir.

Quiero ponderar mas lo dificil de cõuertirse vn hypocrita, por su culpa, no porque le falte la gracia suficiẽte de parte de Dios. Estos estàn adictos a la vanidad y estimaciõ humana; y de aqui les nace todo el mal. Dize san Ignacio Obispo, y Martyr: *Ne incidatis in hamos vanæ gloriæ, sed plenã de Christo cognitionem habeatis.* Ponderemos las palabras, dize no caigais en los ançuelos de la vana gloria, pero tened llena noticia de Christo: *Hamos vanæ gloriæ.* Ançuelos. Estàn retorcidos. En agarrando, no puedẽ soltar, hieren, y prenden, todo es engaño; el peceçuelo que cae en ellos, no puede soltarse. Cae vno en algun vicio de los otros, hieresse, y sacale sangre la herida; q̃ mayor llaga en la conciencia, que la culpa? El mayor daño, pero no tan peligroso; porque el hierro, y el yerro de la culpa no fue ançuelo, sino dardo, como llamò Pablo: *Ignea tela*; y assi con menos dificultad se sacude. El pecado de la vanidad es ançuelo: *Hamos vanæ gloriæ*, hiere, y prẽde, y no suelta, por esso es mucho mas peligroso. Males q̃ son Alguaziles, tiran a incurables, el pecezuelo por mas bueltas q̃ dè, no se suelta, porq̃ le tiene assido el ançuelo; assi el que està preso de la vanidad, por mas mouimientos que haga a vna y a otra parte, siẽpre queda en la prision del ançuelo. Vamos a Nabucodonosor. Soñò la estatua, declara el sueño Daniel, que sus Magos no supieron, el Rey atonito arrojasse en el suelo, y adora a Daniel: *Cecidit in faciem suam, & Danielem adorauit.* Estaua el barbaro tiranizado de la vanidad, afectaua adoracion diuina. Viendo la interpretacion del Profeta, y humillãdose a vn hobre, hizo mouimiẽto de desprenderse de la vanidad. Luego dize: *Verè Deus vester Deus Deorum est, & Dominus Regum.* Verdaderamente vuestro Dios es Dios de los Dioses, y es Señor de los Reyes. Esta fue otra buelta que dio para sacudir la soberuia. Veamos si quedò libre, si quedò suelto de la prision? Añade Daniel, començando el capitulo inmediato: *Nabucodonosor Rex fecit statuam auream.* Nabucodonosor Rey hizo vna estatua de oro, en que le mandò adorar. Todavia quedò preso de la vanidad; por mas bueltas q̃ dio, no pudo desassirse de la soberuia; era este vicio ançuelo, que no suelta al q̃ vna vez prende. *Non incidatis in hamos vanæ gloriæ.* Guardarse destos ançuelos tan dificiles de desprenderle. Mas emphasis

Matth. 27. 4.

Ignat. epist. 5.

Ephes. 6 16.

Dan. 2. 46.

tiene la ſentencia del Santo, explicareme con vn lugar de Marcial.

Mart. libr. 5. epigr. 18

Odi doloſas munerum, & malas artes.
Imitantur hamos dona.

Siempre aborreci las malas, y engañoſas artes de algunos dones, porque imitan los ançuelos, q̃ tiran ſolamente a ſacar como el ançuelo, que no mira mas q̃ a ſacar el pez cezuelo del agua. Arte engañoſa, y mala. Eſto haze la vanidad, como ançuelo liſonjea, y acaricia, y và a ſacar del hõbre el conocimiento de Dios; por eſſo en nõbrando el Sãto los ançuelos de la vanidad, añadio: *Et plenam de Chriſto cognitionẽ habeatis*, no caigais en los ançuelos de la vanidad, para que tengais entero conocimiento de Chriſto; porque eſte vicio quita el conocimiento de Dios, y ciega. Aun el profano lo dixo *Manil.* *Atq; habitat ſub pectore cæco ambitio.* No habita ſino en vn pecho ciego la ambicion. Aora entiẽdo cõ ſingularidad aquel verſo de Tertuliano, dize aſsi, quãdo Dios infundiò el alma a Adan: *Tert in Geneſ.* *Inſpirat brutũ diuino à pectore pectus.* De ſu diuino pecho inſpiro el pecho bruto. Porq̃ al pecho de Adan le llama bruto? *brutum pectus*; y mas que entonces le infundiò la ciẽcia natural de muchas coſas, y lo hizo ſabio con la eſpiraciõ de ſu aliento. No quiero detenerme en otras razones. Como Adan auia de ſer vano, y ambicioſo, parece que la ambicion futura ya le cegaua el pecho, y ſe lo hazia bruto, y ſin razõ; y aſsi deſde ſu principio llameſe pecho bruto: *Inſpirat brutũ diuino à pectore pectus*, porque mora en pecho ciego la ambicion: *Atque habitat ſub pectore cæco ambitio.*

Boluamos a Nabucodonoſor. Deſpues que oyò de Daniel el ſueño, y la ſoltura, dixo admirado: *Verè Deus veſter Deus Deorum eſt, & Dominus Regum.* Verdaderamẽte vueſtro Dios es el Dios de los Dioſes, y el Señor de los Reyes. Podiamos preguntar, ſi eſto lo dixo con verdadero conocimiento de Dios, ò ſolamente con la boca? Ruperto dize, q̃ aqui ningun acto de Religion hizo. Maldonado, que con eſta confeſsion no negaua que auia otros Dioſes: *Non negans alios eſſe Deos.* Y cõſta, porque luego fabricò la eſtatua de oro, y ſe mãdò adorar. Dixeralo yo, que con tantos argumentos de conocer a Dios, lo auia de ignorar Nabucodonoſor; porque era ſoberuio, amaua la vanidad, y era hypocrita; pues diziendo con la boca, que confeſſaua el verdadero Dios, con el coraçon lo negaua. Llana coſa, que quien adolece deſte vicio, eſtà ciego, porque es ançuelo que tira a ſacar del alma la noticia de Dios; y por eſta cauſa dixo Ignacio, no caigais en los ançuelos de la vana gloria, para que tengais entero conocimiẽto de Chriſto: *Non incidatis in hamos vanæ gloriæ, ſed plenã de Chriſto cognitionẽ habeatis.* Y porq̃ los Sãtos no hablan ſin miſterio, reparemos que dize el Martyr: No, que la vanidad quita la noticia de Chriſto, ſino la entera: *Sed plenam de Chriſto cognitionem habeatis.* Deforma, que dexa conocimiento, y quita conocimiento. Es eſto harto pernicioſo, con que mas ſeguramente engaña al hombre. Dize Maldonado, que Nabucodonoſor conocio q̃ el Dios de Daniel era el mayor de los Dioſes, pero que ignorò era ſolo, y creia q̃ auia otros: *Non negans alios eſſe Deos, ſed cõcedens hunc omnium maximũ, & quaſi principẽ.* Y conſta del texto Eſte conocimiento dimidiado de Dios, que tuuo Nabucodonoſor, le fue de grandiſsimo daño, porq̃ con eſſo atreuioſe a ſer Dios, aunque inferior, y mãdarſe adorar en la eſtatua de oro. Quizà paſſa eſto en muchos ambicioſos, q̃ siguen a pendon herido la vanidad. Eſtos con las obras dan a entender, que el Dios verdadero es el ſumo Dios, pero que ay otros Dioſes con èl, y aſsi ſolicitan la ſoberania en la gloria, y eſtimacion: quieren ſer adorados, que los demas les hinquẽ la rodilla, los veneren como ſi fuerã Dioſes, labran eſtatuas de oro en ſu fantaſia, y alli quieren ſer reuerẽciados como deidad, afectan Numen en el ſemblante, cõ que deſprecian los demas. Lo que haze la ambicion de gloria con el poder! El deſeo de la eſtimacion origenes de la perfidia a Dios, ſacrilego vn apetito que deſprecia la verdadera Diuinidad, introduziendoſe con injuria al conſorcio ſoberano. Deſto ſe rezelò el Señor, quando dixo a ſu pueblo: *Non erit in te Deus recens,* *Pſalm. 80. 10.* no ay en ti Dios reciente. Son eſtos ambicioſos Dioſes recientes, que vſurpan ſagrado culto de los deſvalidos.

Y no faltã liſonjeros, que conociendo q̃ ſon hombres, los adorã por Dioſes. Acuerdome que por adular a Domiciano, eſculpieron con ſu cara la eſtatua de Hercules, que por Dios reuerenciaua la ciega Gentilidad.

Rup. lib. De victoria 6. cap. 14.

Alcide latio nunc agnoſcende Tonanti *Mart.*
Poſtquam pulchra Dei Cæſaris ora geris. *libr. 9. epig. 67*

La ignorancia. Veian que la cara era de hõbre, y le adorauan por Dios; y ſiendo de hõbre el roſtro, deziã que era roſtro de Dios, *Dei Cæſaris.* Podiamos dezir a eſtos aduladores, que hazeis hombres ſin juizio, no veis que tienen caras humanas eſtos q̃ afectan deidad? como los adorais por Dioſes, y como ſi tuuieran Numen, eſtais pendiendo de ſus ſemblantes? No veis que ſon vna quimera, diuinos cuerpos, y caras humanas. Si os atemoriza deſtos el roſtro graue, los ojos airados, el ſemblante ceñudo, y q̃

miran

miran ſiempre cõ ſobrecejo; aduertid que ſont odos eſtos arreboles de hõbre, crepuſculos de mortalidad coloſos, q̃ mañana los ha de fulminar el rayo de la muerte, y eſcõder la loſa del ſepulcro. A eſto llega la ambiciõ de la gloria, la vanidad, que engañoſamente quita parte del conocimiento de Dios, y dexa parte, para que el vano quiera afectar ſer conſorte de la diuinidad; y con eſte partido conocimiẽto camine mas cierto a ſu ruina, mas dificil a ſu conuerſion; y eſta es la arduidad de reduzirſe vn hypocrita, q̃ de ſuyo es la miſma ambicion, como quien codicia la gloria de la virtud, que como a manos deſte vicio queda ciego, y ignora de Dios lo que le auia de reduzir, como conoce lo que agrauando ſu culpa, le haze mas ardua la reduccion; por vno, y otro camino queda dificilima la mudança de ſu vida: y por eſta cauſa en el Euangelio de oy no les dize Chriſto que ſe conuiertã, que fue como darlos por deſahuciados del remedio; ſolamente preuiene a los fieles, q̃ no ſe dexen ſer como los hypocritas triſtes. Que llegar a eſſe eſtado, ſerà rematarſe de precitos; y no es mucho dezir eſto, que Iſidoro citado de Hugo Cardenal, dize de ellos: *Dæmones imitantur*, imitan los demonios, ſon emulos de ſu obſtinacion.

Nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes.

Malos faciles al vicio, dificiles a la virtud. Que poco peſa la dignidad Real ſin virtud, y lo que peligra ſegura con el peſo de las virtudes. Donde mora el Eſpiritu Santo, ay facilidad para obrar la ley.

§. I.

ADuirtamos en las palabras, q̃ no dize, no os hagais hypocritas, ſino, no querais ſer hechos hypocritas triſtes: *Nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes*, en paſsiua: para dar a entender la facilidad cõ que algunos ſon malos, parece q̃ nada les cueſta. Hallanſelo hecho. Filipe Abad Premoſtratenſe ponderaque en el Leuitico, ſeñalando Dios las luzes del Tabernaculo, nunca ſe le ofrecio la cera, q̃ de ſuyo era aptã para alumbrar, y buſcãdo el miſterio, dixo, que en demonſtraciõ que aborrecia vn genero de hõbres tan flacos para lo malo, que ſon de cera, y concluye: *Cereus in vitium flectit.* Ternura de cera para admitir las impreſsiones del vicio. Tertuliano dixo vnas grãdes palabras del primer Angel: *Exculptus omni gloria libidine propria conceptæ vltro malitiæ exorbitaſſe.* Eſculpido cõ toda la gloria, exorbitò en la malicia de ſu voluntad, y concibiò de ſu propio antojo. Reparemos en las palabras: *Exculptus omni gloria.* Indica que tuuo el Angel dificultad en admitir las virtudes, eſſo ſignifica, *exculptus*, eſculpido. Coſa que ſe haze con violencia, y con hierro, como vemos al eſculpirſe varias molduras en vn marmol. Es vna repreſentacion de la dureza, y como dificultad en el primer Angel, para admitir las precioſas labores de las virtudes; y al reues: que facil eſte miſmo eſpiritu para la maldad, con repetidas palabras lo explicò Tertuliano, *libidine propria.* De ſu propia deſtemplança, de ſu miſmo apetito: *Conceptæ vltro malitiæ.* De ſu voluntad ſe dio a la exorbitancia de ſu pecado. Que dureza para lo bueno! que reſiſtencia para la virtud! que facilidad para lo malo! que prontitud para pecar! Mas aqui ay que ponderar. Ezequiel habla con el Angel: *Omnis lapis pretioſus operi mentũ tuum*, tu ador no ſon todas las piedras precioſas, eran las virtudes que en el reſplandecian. S. Geronimo aqui: *Quaſi diuerſis floribus ornata, atque compoſita corona virtutum.* La corona de ſus virtudes eſtaua compueſta, y adorna da como cõ diuerſidad de flores. Que cõtrarieda! el Profeta, q̃ las virtudes del Angel ſon piedras; el Doctor, que ſon flores. Mucha diferẽcia es; porque las piedras ſon duras, y las flores ſon tiernas; las piedras aũ con golpes no ſe quiebrã; las flores aun ſin tocarlas ſe pierden. Que podemos dezir aqui, ſino que en el cielo las piedras ſon flores; y aſsi llamò el otro a las eſtrellas: *Stellantia lumina florum.* Las creſpas luzes de las flores, y que las flores ſon piedras: las piedras de las virtudes florecen, porq̃ nunca ſon viejas, y ſiendo flores, ſon piedras, porque nunca flaquean por blandas. Es alli la hermoſura firme, y es la firmeza hermoſa. A nueſtro intento: las virtudes del Angel, al introduzirſe fueron piedras, tuuierõ ſombra de violencia al ſer admitidas; y al perderſe fueron flores, hermoſura que con ſolo tocarla perece.

O pulchra! ò tenera attactu dũ tangeris vno! Veis aì lo q̃ paſſa en algunos, dificilimos para la virtud, es meneſter eſculpirſela como en piedras, y aun entonces no quieren admitirla, como dixo Dios a ſu pueblo. *Et renuiſti recipere diſciplinã.* Aſsi fue el demonio; por eſta cauſa le llama Ruperto: *Lapis rebellis, & duriſsimus*, piedra rebelde, y duriſsima. Y bien lo pago. Y al reues eſtos miſmos, para ſer vencidos de la tentaciõ, y perder las riquezas de las virtudes, ſon tan tiernos como flores que a vn leue toquecito, a vn amago del enemigo ſon vencidos, y quedan cautiuos de ſus contrarios.

Tenemos la prueua deſta verdad en la eſtatua q̃ ſoñò Nabucodonoſor, los pies parte de hierro, parte de bronze: *Pedum quædam pars ferrea, quædã autẽ fictilis.* Que mez-

Philipp. lib. de ſilentio, c. 33.

Tert. Ad uerſus Marc. lib. 2. c. 10.

Ezech. 8.

Rup. lib. 1. de victoria, c. 23.

Dan. 2. 33.

mezcla tã diſſonãte, hierro, y barro, el vno fuerte, y el otro flaco. Era ſimbolo del Rey, y erale documento, que aduirtieſſe, que conſtaua de poder, y de flaqueza. Que no era firme la poteſtad, quando era tan vezina al barro. Grã miſterio tenia la eſtatua cabeça de oro, y pies de barro. Que lexos de los penſamientos Reales la vileza de ſu condicion, lleualos el reſplandor de la corona, apartalos la vileza de ſu origen. Siendo el pecho de plata, como ſe auia de doblar para ver la baxeza del lodo de los pies? Gran marauilla! que ſe ſuſtentaſſe la eſtatua con tanto peſo en pies de barro. Que poco peſan los Reyes, que no tienen virtud, pueden ſuſtentarlos vnos pies de barro. Y aun por eſſo derribada la eſtatua, deſmenuzada, ſe la arrebatò el viento: *Dan. 2. 35.* *Raptata ſunt vento.* Sin el peſo de las virtudes tan liuiana la poteſtad Real, que ſe la lleua el aire, como dixo Ieſon: *Ieſ. ſup. Magnifi ca.* *Talium opuleutia inanis, quæ ſine pondere virtutum raptatur.* Aprenda el Principe para la ſeguridad de ſu monarchia, a ſer virtuoſo. Del Eſpoſo Diuino ſe dize, que ſus pies ſon vnas colunas de marmol, fundadas en cimientos de oro: *Cant. 5. 23.* *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ ſunt ſuper baſes aureas.* Que de firmezas en los pies! ſon dos colunas, y ſon de marmor: *Columnæ marmoreæ*, y no eſtàn en la ſobrehaz de la tierra, ſino entradas en ella, y fundadas: *Quæ fundatæ ſunt*, y no como quiera, ſino en cimientos de oro: *ſuper baſes aureas.* Para que tan firmes los pies, y tantas ſeguridades en ellos? Puſole la Eſpoſa en las manos muchas virtudes en forma de jacintos; en la cabeça de oro, la prudẽcia; en los cabellos parecidos a los razimos de la palma, la muchedumbre de diſcurſos; en los ojos, como las palomas, la ſabiduria en repartir ſus dones; en las mexillas, como templados aromas, la fragancia de ſus virtudes, y exemplo; en los labios, como las purpureas açucenas, el incendio de ſus palabras, para en cender los coraçones. Y como la diſcreta Eſpoſa ſuya le deſcriuio con tantas virtudes: puſole firmiſimos los pies, que peſan mucho las ſantidades, y ſon meneſter muchas firmezas para aſſegurarlas. A buen ſeguro, que a eſte Principe no ſe lo lleue el viẽto: *Et Regni eius non erit finis.*

Pero a nueſtro intento, aquella eſtatua ſoñada con la junta en los pies de hierro, y lodo, ſinigfica vnos hombres tan fuertes como el hierro, para los vicios, y fuertes para executar quanto les manda el antojo de ſu apetito: y por otra parte ſon de lodo y flaquiſsimos para obrar lo que dicta la virtud. Deforma, que quanto tienen de fortaleza para lo malo, tanto tienen de flaqueza para lo bueno, eſſos ſon los pies de la eſtatua de hyerro, y de barro: *Pedũ quædam pars ferrea, quædam autẽ fictilis.* Aduertencia de Ricardo de Santo Victor: *Fortes in ea parte, qua labor militat cupiditati, imbecilles in ea qua cor labor poſſet militare virtuti.* Cada dia vemos eſto: El otro ſerà vn Roldan para deſvelarſe, ſalir de noche, rondar, ſufrir los yelos, y los calores, y otras mil dificultades, que pide vn hombre de hyerro: y para la virtud, para ayunar, para rezar, para oir Miſſa, para vn poquito de paciencia en la ocaſion, para ſocorrer al pobre, es tã flaco, que parece de lodo, la menor dificultad le rerrahe, y le vence. Que deſdicha! De bronze para lo malo, y de barro para lo bueno. Y ſiendo eſto verdad en todos los pecadores, es muy propio de los hypocritas, con que facilidad ſe dexan lleuar de la hypocreſia, que aun ſin hazer coſa, ſolamente con padecer ſon hypocritas: *Rich. li. 1. de eruditione, 1. p. c. 33.* *Nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes.* Eſſo es lo que dize dellos ſan Aguſtin, que de dentro ſon de lodo: *Intra lutei.* Que faciles las almas para admitir los vicios: bueluenſe como los cuerpos de lodo, para recibir tiernas las impreſsiones de la culpa, y luego para obrar bien, ſon mas duros q̃ los bronzes: de aì les viene la dificultad de conuertirſe. Bien dixo Iſidoro, que imitauan los demonios: *Dæmones imitantur*, que fuerõ piedras para la eſcultura de la virtud, y flores tiernas a la inuaſion de la maldad.

Para condenar mas la dificultad de los pecadores a lo bueno, aduirtamos en la facilidad de los buenos al mandato de Dios. Eſtà Helias en la cueua, y deſpues del viento de la comocion, y del fuego, ſoplò vn ſiluo de vn airecillo ligero: *Sibilus auræ tenuis.* Y podemos dezir lo de Himerio: *Zephirus liricum quid ſonans.* Sonò el Zephiro cantando, y mandale Dios al Propheta q̃ vnja a Hazael por Rey de Siria, y a Iehu por Rey de Iſrael, coſas muy dificiles: porque ſe excluian vnos Reyes, y ſe ponian otros? ya ſe echa de ver la ſumma dificultad del mandato: y contodo alpunto ſe partio Helias a la execucion, ſin moſtrar la menor repugnancia. Veamos quien le facilitò tãto la obediẽcia tã llena de arduidades? Tertuliano dize, q̃ el Eſpiritu Santo en aquel airecillo ſignificado. No hizo mas de ſoplar el Eſpiritu ſanto, y al ligero ſiluo de ſu ſoplo, no hallò Helias q̃ vencer en ſu natural. Que bien dixo el otro! Arte digna de eſculpirſe en cedro, ò grauarſe en oro, que de tal ſuerte diſpone el imperio, que a las vltimas palabras, ya el alma ſe deſtierra a ſi miſma, veſtida de plumas, a la execucion aſsignada. *Reg. 3. 19. 12.*

Ars cedro digna, vel auro.
Si mens extremis exulat in dictis.

Y esto en lo insensible aun es documento del hombre. Pone Dios precepto a las olas que en su mismo furor no passen de la arena señalada. *Et dixi, vsque huc venies, & nō procedes amplius, & hic confringes tumētes fluctus tuos.* Por ventura hallò el mar dificil la execucion del mandato? embrabeciò sus olas? encrespò sus aguas? turbò sus crista les? recejò al yugo rebelde para quebrātar el orgullo indomito de su coraje? Digalo Basilio de Seleucia: *Placidè pupurascens adulatur vicinæ continenti*, placidamēte resplandeciendo, adula a la vezina arena que lo reprime. Quantas demostraciones de la facilidad con que obedece alegremente: *Placidè.* Vistese de luzimiento, y gala: *Purpurascens.* Lisongea al poluo, que lo enfrena: *Adulatur vicinæ continenti.* No pudo el mar mas facil rendirse al preceto de su Hazedor. Y de donde tanto festejo en la execucion de suyo violenta? *Et spiritus Domini ferebatur super aquas.* El espiritu del Señor andaua sobre las aguas. El Espiritu Santo, que interpretan muchos, estuuo santificando las aguas. Este facilitò al mar para obedecer en lo mas dificil tan pronto, adulādo al coto que le puso Dios, para reprimir sus olas. Esto haze vna sombra del Espiritu Santo. Y es afrentosa confusion para vn fiel, a la verdad, estando en gracia, templo viuo de esse mismo Espiritu: y contodo esso, dificil para la obseruancia de la diuina ley, y que acada passo tropieza, poniendole miedo qualquiera sombra de dificultad. El mar insensible en lo mas arduo que le mandan, alegre sobre facil, lisonjea la aspereza de la ley, y tiene sentimiento para rendirse pronto, y el hōbre morada del Espiritu Santo, con aduertencia afecta cerril dificultoso el imperio, que de suyo allana, y combida a la execucion glorioſa. En otros, el cōsorcio del Espiritu Santo les dà el aliento, para desconocer dificultades, y abraçar facilimos toda la obseruancia de la ley. Aqui parece que mas derechamente hablò el Señor cō los buenos, diziendoles, que no quisiessen ser hechos como los hypocritas tristes: *Nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* Quāto les facilitò el no querer, representandoles tātos males en la hypocresia: *Nolite facilimo*, no querer vn mal conocido. Aun no les mandò, que aborrecieſsen este vicio, porque era hazer algo mas, ò porque bastaua lo primero.

Iob. 38. 11.

Basil. orat. 1.

Genes. 1. 2.

Nolite fieri sicut hipocritæ tristes.

Mas firme la condenacion del mal, por el mismo que le padece. La facilidad de los malos en obedecer al vicio. Su necedad de caminar tan de gana a su desdicha. Eficaz el exēplo del Principe. Alegre con la sombra del bien, camina el hypocrita a la muerte.

§. III.

Aduirtamos a las palabras del Señor, que piden muchas atenciones. No dize a los suyos, que aborrezcan la hipocresia, sino que no se dexē lleuar della, y por otra parte dize tāto mal de los hypocritas; llamalos tristes: *Sicut hypocritæ tristes.* Dize que destruyen las caras: *Exterminant enim facies suas.* Dize que ya recibieron su galardon, que no tienen mas que esperar: *Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.* Y con todo no les manda que la aborrezcā, que parece era lo natural, siendo el vicio tan peligroso? Doime a sospechar, que quiso naciera dellos condenar la hipocresia, y aborrecerla. Es esto de mucha monta para despreciar el vicio con firmeza. Dize Pablo a los Hebreos, persuadiendoles las ventajas del Euāgelio a la ley de Moysen: *Si enim qui per Angelos dictus est sermo, factus est firmus*, si la palabra dicha por los Angeles, fue hecha firme, habla de la ley vieja, que los Angeles ministraron. Auia Pablo de inferir, quanto mas firme serà el Euangelio, que hablò Christo: era esta legitima consequencia, y venia bien para lo que pretendia; y con todo nada infiriò, y pusolo en silencio, como Chrisostomo aduirtio: *Non intulit: Multo amplius, qui per Christū, sed hoc quidem prætermisit.* Veamos porque no lo quiso inferir viniendole tan apropositio para persuadir a los Iudios la excelencia del Euāgelio sobre la ley antigua? Bien pudiera el Apostol inferirlo, y persuadiera lo ventajoso de la ley de gracia. Pero obrò mas sabiamēte; quiso que la persuasion de seguir la ley del Euangelio por mejor, y dexar la de Moysen por imperfecta, naciera de los mismos Hebreos, y fuera consequencia, y sentencia suya. Que quando la resolucio no es introduzida de otro, sino que nace del mismo que la toma, entonces es de dura, y como hija del coraçon, se gura, y se venera. Essa fue el arte de Pablo, callar lo q̄ sentēcia, para que fuera propio sentir de los Hebreos, y como propio, fuera mas eficaz, y permanente. Aduertēcia de Chrisostomo: *Ipsum auditorē Dominum facit, & iudicē: vt ipse sua de liberatione cōspiciat, quæ sequuntur, & spōtanea proferat voluntatis sententiam.* Aora ya ve-

Hebræ. 2. 2.

Chrysost. hom. 3. ad Hebr.

vemos la celestial sabiduria del Señor: no quiso mandar a los que predicaua, q̃ aborrecieſſen la hypocresia, porque aunque lo hizieran, no fuera tan de veras, ni tan perſeuerãte el odio del vicio: ſabiamente les repreſentò los males deſte pecado, y aun el caſtigo, y dexòlo quedar aſsi, para que el juizio de condenarlo, y el aborrecerlo naciera dellos miſmos, y aſsi el odio fuera cõ mas veras, y mas ſegura la condenacion, quanto de ſu propia ſentencia nacida: *Ipſum auditorẽ Dominum facit, & iudicem, vt ipſe ſua delib ratione cõſpiciat, quæ ſequuntur & ſponta nea proferat voluntate ſententiam.* Dizeles el Señor: no os dexeis lleuar como los hypocritas triſtes: *Nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes.* Es grandiſsima infelicidad, que vn hombre profeſſe tanta ſeruidũbre al vicio, que ſin reſiſtencia alguna ſe dexe lleuar dèl, y tiranizar. S. Pablo: *Scitis, quoniam cum Gentes eſſetis, ad ſimulacra muta, prout ducebamini euntes*, bien ſabeis que quando erades Gẽtiles, ibades tras los Ido los mudos, ſegun erades guiados. El emphaſi eſtà en aquello: *Prout ducebamini euntes*, ibades, ſegun erades lleuados, tan dociles para el vicio, que ſin reſiſtencia caminauades, ſegun èl os lleuaua. Eraſmo, y Hentenio leyeron: *Vt cumque ducebamini ſequẽtes*, ſeguiades la idolatria de qualquiera ſuerte que os lleuauan: *Vt cumque*, ſin violencia, ſin precepto, ſin exhortacion, con ſola la ſeñal del demonio: *Vt cumque*, aunque os traxeſſe el vicio arraſtrando, ò a la redonda, como beſtia de taona; aſsi lo reparò aqui Guillelmo Eſtio: *Qualitercũq; temerè pro nutu ducentiũ, & huc illuc eos circumagentium abductos fuiſſe.* Que deſtos ay aora! ninguna reſiſtẽcia hazen a los vicios, voluntariamẽte ſe dexã lleuar dellos al antojo de ſus paſsiones, a la manera, y por dõde ellas inſinuã: *Pro nutu ducentium.* Aun no aguardan que ſe lo mande el demonio, baſtales vna indicacion de ſu guſto. Y aunque las coſas ſeã dificiles, le obedecen: *Et huc illuc eos circumagentiũ.* Hugo Cardenal ponderando eſta facilidad del pecador en dexarſe lleuar del vicio, cita aquel lugar de los Prouerbios: *Statim eã ſequitur, quaſi bos ductus ad victimam.* En combidandole la paſsion al hombre, luego la ſigue, como el buey que và a ſer ſacrificado. Ponderemos: *Statim eam ſequitur*, ò como leì en otros: *Subito*, ſiguela luego, y ſiguela de repẽte, ſin conſiderar coſa. Pondera alli bien el doctiſsimo Ieſuita Salazar: *Non obſiſtit, non ex aduerſo rationes aliquas, vel moras nectit, non cunctabundus hæret, ſed ſubito pergit*, no reſiſte, no opone algunas razones, ni finge alguna detenciõ, ni detenido eſta dudando, ſino que ſubitamente la ſigue. Tan de voluntad ſe dexa lleuar del vicio el pecador, y de la paſsion, que le combida. Mas lo explicã las otras palabras: *Quaſi bos ductus ad victimã*, como el buey que và al ſacrificio. Antiguamente era coſtumbre, que el animal deſtinado al ſacrificio, no fueſſe reſiſtiẽdo, ſino de grado; y aſsi auia hombres, que tenian por oficio amanſarlos, y ſe llamauan amanſadores: *Mauſuetarij*, y por eſta cauſa no los lleuauan atados con ſogas, como dize Seruio: *Solutæ ſunt boſtiæ, nam piaculum eſt in ſacrificio aliquid eſſe religatum.* Era maldad, que en el ſacrificio eſtuuiera la res atada, y quizà a eſto aludiò el gran Poeta, quando dixo: *ſtat ſacer hircus ad aram.* El cabrito ſagrado de ſuyo, y ſin priſion eſtà en las aras. Vulgar erudiciõ: veaſe Blondo Flauio. Aora eſtà liſa la inteligencia a nueſtro intento: *Quaſi bos ductus ad victimam.* Và el pecador ſiguiendo ſus vicios, tan ſin violencia, tan ſin priſion, tan de voluntad, como el animal mãſo, y de ſuyo camina al ſacrificio, y eſſo ſignifica el verbo de que vſa la Vulgata: *Ductus*, como el buey, q̃ ſe dexa lleuar al ſacrificio: puſolo en paſsiua, para ſignificar la facilidad de ſer lleuado. A que deſpues correſpòdio Pablo vſando del miſmo verbo, y de la miſma paſsiua, hablando de los malos: *Prout ducebamini euntes.* Eſta deſeſperada maldad quiere Chriſto euitar en los ſuyos, y los preuiene para que la huyan, diziendoles: no os dexeis lleuar de la hypocreſia: no querais ſer hechos hypocritas, ſin reſiſtencia, y de grado: *Nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes.*

Deſte mal tan peligroſo auisò antes el Salmiſta: *Nolite fieri ſicut equus, & mulus.* No querais ſer hechos como el cauallo, y como el mulo. Reparemos, que hablò en paſsiua, no querais ſer hechos: *Nolite fieri.* Belarminio: *Nolite duci*, no querais ſer lleuados. Hugo Cardenal: *Non permittatis vos infrænari a diabolo*, no permitais ſer enfrenados del demonio. Todo en paſsiua: amoneſtandoles el Proeta, que no ſe dexen lleuar del vicio, que no ſe dexẽ como beſtias manſas enfrenar, y lleuar del freno, adonde, y pordonde quiere el demonio. Apuntò el miſmo Dauid los males q̃ ſe figuen deſta docilidad del pecador en obedecer a los vicios. No querais en eſto pareceros al cauallo blando de boca, y al mulo manſo en dexarſe enfrenar, porque eſtos no tienen entendimiento: *Quibus non eſt intellectus.* Porque es eſta grande necedad, es grande locura. Veamos adonde ſe dexã lleuar: *Quaſi bos ductus ad victimam*, como el buey guiado al ſacrificio, dõde ha de ſer degollado. Y eſtos tan faciles al vicio, tan obe-

Corint. 1.12.3.

Seruius in Æneid. 11

Pſalm. 31.9.

Prouer. 7.22.

obedientes a la inſinuacion del demonio, donde caminan, ſino a ſer ſacrificados a la muerte, a ſer victimas del miſmo demonio, victimas que muriendo nunca acabaràn de morir, porque ſeràn ſuſtento, y vida de la miſma muerte, como dixo el Propheta: *Mors depaſcet eos.* Que infelicíſsima necedad, dexarſe pronto guiar a la muerte, a ſer preſo del ſacrilego ſuplicio, q̃ ha de enſangrentar las impias aras del duriſsimo tirano: Quando mas juſta la reſiſtencia? quando mas hermoſa la contienda? que por librarſe del mal mas deſmedido, del mas duro tormento, de la violẽcia mas injurioſa, y es tan ſin juizo el pecador, tan necio, q̃ ſe ofrece tratable, y facil a la implacable furia de ſus vicios. Aun campa mas la necedad, deſcubriendo mas el miſterio de las palabras: *Quaſi bos ductus ad victimã*, como el buey lleuado al ſacrificio. Era coſtumbre lleuar a ſacrificar los bueyes, no ſolamente con coronas, ſino tambien con las puntas doradas aſsi en Blondo lo dize Feſto: *Boues auratis cornibus, vittis ornati, & ſertis ad aram ducebantur.* Erudiciõ vulgar; aſsi los pecadores ſe dexan faciles guiar del vicio engalanados, y adornados a la muerte. Ay algunos tan inſolentes en la maldad, que tienen por gala el vicio, y por ornato el pecar, y tienen por joyas los delitos, y eſſo les baſta para ir prontos, y alegres a ſer victimas del demonio. Ay necedad como eſta? Que ajuſtado les viene ſer como el rocin, y el mulo, que carecen de entendimiento: *Sicut equus, & mulus, quibus non eſt intellectus.* Y mas en particular cõuiene eſta necedad a los hypocritas. Lorino en eſte Pſalmo dize, que en el mulo ſe ſignifica el hypocrita, y deſte la eſtolidez es intolerable Los bueyes, como dixo Feſto, iban a ſer ſacrificados con las puntas doradas: *Boues auratis cornibus ad aram ducebantur.* De los hypocritas dixo ſan Aguſtin, como cita Hugo Cardenal: *Extra aurati.* Por de fuera eſtàn dorados, y aſsi como victimas reſplandeciendo con el oro, caminan deſtinados a la muerte. Las inſignias de reſes para ſer ſacrificadas al demonio, en lo de fuera dorados: *Extra aurati.*

Hugo. in Mat. 6.

Para explicar mejor eſte penſamiento, aduirtamos en lo que dize Niſeno: *Aurea ab initio erat humana natura, ſed decolor, & nigra poſtea facta eſt per immixtionem vitij.* Al principio fue de oro la naturaleza humana, preciоſidad, y reſplandor de las virtudes: perdiò eſte color, y ſe hizo negra por la miſtura del vicio, de que ſe quexò Dios por Geremias: *Quomodo obſcuratum eſt aurum, & mutatus eſt ſolor optimus.* Como ſe eſcureciò el oro, y perdio ſu auentajado color? Deſſo ſiruio el vicio. Y aſsi lo cõfieſſa la Eſpoſa: *Nigra ſum.* Negra ſoy. Los juſtos por el aborrecimiento del pecado, y hermoſura de las virtudes perdieron el color del vicio, y boluieron a ſer oro precioſo. Y deſto es figura el Eſpo en los Cantares, que todo es oro la cabeça: *Caput eius aurum optimum.* Las manos de oro: *Manus illius tornatiles auræ.* Los pies de oro: *Quæ fundatæ ſunt ſuper baſes aureas.* Dize Niſeno: *Totius naturæ noſtræ primitiæ aurum eſt purum, & alienum ab omni vitio. ſi tatis mixtura.* El q̃ las primicias de nueſtra naturaleza es oro puro, y ageno de toda miſtura de vicio. Aſsi han de ſer los juſtos, todos oro puro, y ſin conſorcio de malicia. Obligacion conſagrada en el Principe, deuda de la cabeça q̃ tira a reformar los miembros, moſtrandoles en ſi el primitiuo reſplandor de ſu formacion, eficaz remedio contra el color de la culpa. Y por eſta razon, no ſe deſcriue el Eſpoſo hablando, porque es ſuperfluo el hablar quando viue el exẽplo en el que preſide, y ſobrale reſplandecer oro en las obras, para boluer oro los ſugetos, y aſsi en poniendo de oro la cabeça, fue conſequencia, ſer de oro los pies: *Quæ fundatæ ſunt ſuper baſes aureas.* Los hypocritas falſean toda eſta verdad, ſon en ſus coraçones barro, como dixo ſan Aguſtin: *Intra lutum.* Enlodados con el vicio, que los puſo de lodo, con el color de la culpa denegridos, en que declinò la juſticia, y perdio la hermoſura de ſu color. En ſu vileza ambicioſos de gloria, afectan parecer el oro de las virtudes Quizà por eſſo ſe pintan negras las guedejas del Eſpoſo, como ſi fueran vn cueruo: *Nigræ quaſi coruus.* Y eſtàn en la cabeça de oro del Eſpoſo, porque de vanos ſe ſuben a lo alto, y quieren participar del oro, no mas de para luzir, contentos con ſolo parecer buenos, y peſcar la gloria de la virtud: hombres menguados, que aborrecen la ſuſtancia del bien, y buſcan el color ſolamente, paganſe de las apariencias no mas, y eſſa tienen por paga de ſus trabaxos: *Amen dico vobis, receperunt mercedẽ ſuam.* Miren la necedad. Iban antiguamente las reſes doradas las puntas al ſacrificio, y liſonjeadas cõ vn bien tã corto, abraçauan contentas la muerte: aſsi los hypocritas por de fuera dorados, como dixo ſan Aguſtin: *Extra aurati.* Con eſta apariencia de virtud caminan alegres a ſu degueſſo, y es el reſplandor dorado de la virtud quien los guia a la fatal ruina de las almas. Quien dixera, que ſiendo la ſuſtancia del bien el remedio de la vida, auia de ſer la imagen la conducion de la muerte? la verdad

Nyſen. Orat. 4.

Cant. 5.

Nyſ. in Cãtica. hom. 13.

dad de la virtud, la seguridad de la gloria, la sombra, la certidumbre de la pena, la santidad del animo, el buen despacho del mayor negocio, y la apariencia, testimonio fatal de la ruyna?

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes.

Que peligro, apetecer solamente la apariencia del bien. Hypocrita, todo ficcion, y semejanças, en èl no ay nada dèl.

§. IIII.

DIze el Señor, no os dexeis llenar de la hypocresia. Vamos en q̃ los hypocritas dorados por de fuera, como dixo san Agustin: *Extra aurati*, con la imagen de la virtud caminan con certidũbre a la muerte. Donde es de ponderar, que peligrosa es la sombra sola del bien. Dize el Señor: *Videbam Satanam sicut fulgur de cœlo cadentem.* Estaua mirando a Satanas, que como relampago caìa del cielo. Reparo que el demonio como relampago cayesse, no dize, que cayò relampago, sino como sombra de relampago, esso significa, *sicut fulgur*, assi lo aduiertiò san Ambrosio: *Nec fulgur est, sed sicut fulgur.* Tuuo el Angel la verdadera virtud en el cielo, y fue verdaderamente luz, y relampago, desvaneciose, y quedò en èl sola la imagen de la virtud, y de la luz, y por essa causa se llama vn como relampago, *sicut fulgur.* Aqui estuuo su desdicha, porque quedando no mas de con la apariẽcia de la santidad, essa lo derribò del cielo, y lleuò hasta el abismo. Mientras relampago, durò en el cielo, que es muy fuerte la verdadera santidad. Dize mi Padre san Antonio de Padua, que por esta razon en la Escritura, se llaman sustãcia las virtudes, porque hazen al que las tiene subsista firme, y no caiga de los bienes eternos: *Virtutes dicuntur substantia, quia faciunt hominem subsistere, ne cadat ab æternis.* Gran documento para viuir en este mundo tan resvaladizo sin caer, para tener firmeza en tanto mar de mudanças, para no caer de las eternas felicidades, echar mano de las virtudes solidas, y macizas, serán anchuras de firmeza al animo mas de barro, tendránle seguro; assi passò en el Angel, que mientras fue luz verdadera, estuuo fixe en el cielo, como astro, en boluiendose por la vanidad, sombra de luz, y vna semejança de relampago, luego cayò, y dio consigo en tierra: *Videbam Satanam, sicut fulgur de cœlo cadentem.*

Luc.10. 18.

Ambro. lib.4. in Luc.10.

Amt. Dom.2. post. Trinitate.

Dize Moysen: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum.* Vio la muger q̃ el arbol vedado tenia buen fruto para comer. Entre lo verde de las hojas salian las mançanas remendadas de leche, y de carmin, y mas gratas a la vista, meneandolas a soplos el Zephyro entre bullicioso, y lisongero, como dixo, Venancio Obispo.

Pomaque vestiuit candor, & inde rubor
Mitior hinc æstas vbi molli blanda susurro
Aura leuis semper pendula mala quatit.

Repara Moysen Barcepha, que desta vez mirò Eua con mas atencion el arbol, que antes lo auia mirado, lleuòle mas los ojos, y hiriole mas viuamente el coraçon. Que diferencia ay de mirar a mirar? Dize, el Padre: *Quippè immoderato appetitu aspexerat*, miròla con destemplado apetito. Veis aqui ya caida la muger, la primera que estrenò la desdicha en el mundo. No quiero ser satira de la liuiandad femenil, quando Adã a vna lisonja de su muger dio al traste con el mayorazgo de todos los bienes, y quedò en la calle desnudo, peligroso escollo a la naue mas lozana el assalto de vna hermosura, que habla con cara mugeril, no hizo mas mudanças *Circe*, ni mas hechizos *Canidia*, ni quitaron mas vidas los tiranos de Sicilia, y de Grecia. Veamos aora quien re duxò a Eua a la destemplança del apetito en esta segunda vista del arbol: *Quippè immoderato appetitu aspexerat?* La Escritura no lo calla. Auiale, dixo, la serpiente: *Eritis sicut Dij.* Sereis como Dioses. No le dixo: sereis Dioses, pusole a la muger delante de los ojos vna semejança de la Diuinidad, y esta abraçada con el afecto, la derribò de la cumbre de las dichas a lo profundo de las miserias, y esto indicò la Escritura en aquella illatiua: *Igitur*, que infirio la caida de Eua de lo antecedente, y fue como si dixera, porque apetecio la semejança de la Diuinidad, mirò el arbol con desordenado apetito. Tan dañosa es la semejança sola del bien apetecida. Por esso es tanto de temer. Digno es de reparo, que haziẽdo Ezechiel menciõ de cosas tã terribles en la visiõ del carro, nõbra vn torbellino de viento arrebatado del Aquilõ: *Et ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilone*, y no dize mas, nombra animales, q̃ a la vista parecian carbones encendidos: *Et aspectus eorum quasi aspectus carbonum ignis ardentium*, pone vn animal con cara de leon ferocissimo: *Et facies leonis.* Y describiendo otras cosas de suyo formidables, no dize dellas cosa que atemorize, solamente llegando a dezir, que auia vna semejança de cielo sobre las cabeças de los animales, dize que era de cristal horrible: *Et similitudo supra capita animalium firmamenti quasi aspectus crystalli horribilis.* Porque dize que el cristal era horrible, y de las demas cosas, que

Barcepha de Paradi. 1.p.

Ezech. 1.

que

quẽ tẽian por ſu naturaleza tanta terribilidad, no dize, que eran horribles, y del criſtal lo dize, en el qual ninguna terribilidad vemos? *Aſpectus cryſtalli horribilis?* Mas de la altura de las ruedas dize, que parecia terrible, eſſo ſignifica: *Et horribilis aſpectus*, pero al criſtal miſmo llama horrible: *Chryſtalli horribilis*. Veamos en que eſtà, que ponga el criſtal horror? Direis, es quebradizo, y ſiempre ſon de temer en la conuerſacion hombres, que a qualquiera palabrita ſe ſientenen, y mueſtran enojo, q̃ llamo Pedro Damian: *Vitreos homines*, hõbres de vidrio, que con qualquiera toquecito ſe quiebrã; q̃ cargados a los demas, es meneſter gran preuencion para tratarlos, como quien trae en las manos vn vidrio de Venecia. Dize Hector Pinto, que aquel criſtal era el octauo cielo eſtrellado, y ſegũ eſto bien viene, que puſieſſe horror, *cryſtalli horibilis*. Cielo que con ſus Aſtros nos alumbra, y con ſus influencias es tan benefico, mucho es de temer: que ſi no ſomos agradecidos, todos los beneficios ſe conuierten en acuſadores de nueſtra ingratitud; y aſsi Iacob, quando en el camino viò la eſcala por donde Angeles baxauan, y ſubian, y que eſtaua Dios en lo alto, pauoroſo dixo: *Quam terribilis eſt locus iſte*, quan terrible es eſte lugar. Sitio dõde Dios ſe oſtentò tan liberal, mucho es de temer. Que biẽ dixo aquel grã Poeta: *Senſus amoris proximus iræ*. Que cerca eſtà el amor de aborrecer, ſi falta la correſpondencia.

Gen. 28 17. Stephonius.

A nueſtro intento es la cauſa, q̃ el criſtal por ſer tranſparente, recibe en ſi las imagenes de las coſas, y eſto ſobra para ſer horrible, y mas aquel de Ezechiel, q̃ repreſentaua al cielo, ſemejãça ſola del bien, mucho es de temer. En el Angel la ſemejãça de la virrud, q̃ ſola apetecio, diò cõ èl en el abiſmo. En Eua la imagen de la diuinidad, que codicioſa deſeò, la deſnudò de tantos bienes, por eſta cauſa criſtal, que ſola la imagẽ del cielo repreſenta, es muy de temer; y aſſi llameſe el criſtal horrible, *chryſtalli horribilis*. Los hypocritas ſon teſtimonio deſta verdad, con que cuidado, con q̃ ambicion buſcan, y aman ſolamẽte las apariẽcias de la virtud, quãdo dã limoſna tocã vna trõpeta, para q̃ los tengan por limoſneros, rezan en lo publico, andã cabizbaxos, el ſemblante melancolico, *ſicut hypocrytæ triſtes*, con inuenciones ſe deshazen las caras, *exterminant enim facies ſuas*, para parecer ayunadores, *vt appareant hominibus ieiunãtes:* todos andã veſtidos de imagenes de la virtud, y no ay en ellos otra coſa. Podiamos dezir a eſtos lo q̃ dixo a la otra vn Poeta.

De digito radiat adamas, micat aures maragdus
Fulua catella manum, pectora torquis obit.
Ceruſſa, ſtibioque genæ, frons picta pyropis
Ora roſis, in te pars quota, quæſo tui eſt.

En tu dedo brilla el diamante, de tus orejas cuelga lã eſmeralda, en tu mano luze el dorado dixe, y en tu cuello el collar de oro, tus mexilla pintan los afeites, tu frẽte hermoſea la piedra precioſa, y el carmin tus labios; dime, que parte queda de ti? *In te pars quota quæſo eſt?* Paſſa eſto en el hypocrita, por de fuera todo es ficcion, no ay mas q̃ apariencias de virtud. Dize S. Aguſtin citado de Hugo Cardenal: Quereis ſaber quien es el hypocrita? es vn repreſentãte de otra perſona: *Repræſentator alterius perſonæ*. Repreſenta cõ lo macilẽto vn ayunador, con lo melãcolico vn deſpreciador de las alegrias humanas, cõ los ojos baxos vn humiide, con los ſuſpiros vn penitẽte, cõ el roſario vn deuoto; y en fin no es otra coſa, q̃ vn repreſentãte de agenos perſonajes, *repræſentator alterius perſonæ*. Deſte ſe puede dezir lo q̃ Papinio de vno, q̃ en todo imitaua a otro: *Nũquã ſuus*, nũca era ſuyo; aſsi el hypocrita nũca es ſuyo, todo es agena. En lo interior todo es barro, como dize ſan Aguſtin: *Intra luteus*; y como dixo Drogõ, es eſtatua ſu coraçõ; y como dixo Baſilio de Seleucia, no tiene alma: *Carens anima*: y aſsi podias pregũtar a vno deſtos, en ti, que parte ay de ti? *Inte pars quota, quæſo tui eſt?* *Hug. in Mat. 6.* *Anſ. ad Rom. 7.*

Para dar mas viuo a la ponderaciõ, auemos de ſuponer vna doctrina de S. Anſelmo, dize el Sãto, q̃ la malicia tira a aniquilar al q̃ la haze, y q̃ por eſta cauſa ſe llama en latin, *nequitia*, q̃ quiere dezir, nada, *nec quicquã*, y dà la razõ, porq̃ quien peca apartaſe del verdadero ſer, q̃ es Dios, *recedens à vero Dei eſſe*. Cõ eſpecialidad conuiene a la hypocreſia, porq̃ eſte vicio es mas q̃ otros nada, pues ſobre ſer pecado, q̃ de ſuyo es nada, y tira a boluer en nada, ama dañoſamẽte la nada, la imagẽ del biẽ, la apariẽcia de la virtud; y aſsi viene a ſer dos vezes nada, vna por ſi, y otra por lo que ama, y de aqui cõ dos acciones camina a nonadar al ſugeto, y ſerà el hipocrita nada dos vezes, por pecador, y por hypocrita, de cuyo vicio es propiamẽte apartarſe del verdadero ſer de Dios, *recedẽs à vero Dei eſſe*: q̃ lexos de ſer hõbre el hypocrita y de ſer algo; por eſta razon en ninguna clauſula del Euãgelio le llama Chriſto hõbre, para inſinuarnos q̃ no lo es. Y ſi para cõuertir Dios a otro pecador, baſta vna acciõ de darle la penitẽcia verdadera, porq̃ ſola vna vez es nada, para cõuertir vn hypocrita parecen neceſſarias dos, vna para alũbrarle, y otra primera para darle alma, porq̃ como dixo S. Baſilio de Seleucia, no la tiene, *carẽs anima*, y inſinuò eſta aduertẽcia S. Aguſtin, quando dixo, q̃ los hypocritas por de dentro eran lodo, *intra lutei*. Adan primero fue lodo, poluo

amaſſado cõ agua; eſſo ſignifica la Eſcritura, quãdo dize, que le formò *de limo terræ*, dizelo Alcimo Obiſpo: *Et in lento meditatur viſcera cœno*. Comun ſentencia de los Interpretes. Es el hypocrita por de dentro lodo, para que aduirtamos, que para darle vida, es meneſter, que como en Adan Dios le inſpire vida, y alma, y quede animado, y viuiente, y ſe diga del: *Factus eſt in animam viuentem*. Bien ſe echa de ver con eſto el peligro de vn hypocrita, q̃ ſi el Angel con ſola vna imagen de luz, *ſicut fulgur*, y Eua con ſola vna ſemejança de diuinidad que apetecio, *eritis ſicut dij*, peligraron tan tragicamente, que perdieron el cielo, y el Paraiſo, y incurrieron en tanto abiſmo de males; que ſerà vn hypocrita, que todo eſtà lleno de ſolas las imagenes de los bienes? de tantas quantas virtudes finge, quantas ſantidades repreſenta. Es vn hombre todo ſemejanças. Deſtos Dauid: *Veruntamen in imagine pertranſit homo*. De verdad que el hombre paſſa en imagen. Lorino declara: *Videri poſſunt etiam inuiis pectora*. Indicaſe que ſon vnas fantaſmas, y ſegun eſto dize el Profeta de los hypocritas, que paſſan veſtidos de fantaſmas, y ſeràn otros tantos empeños de perder los bienes del cielo, otros tantos titulos de caminar al total deguello: *Quaſi boſ ad victimam*.

Pſal. 38 6.

Nolite fieri ſicut hypocrytæ triſtes.

Lo que liſonjea la imagen ſe lleua del bien al hombre. Aun Dios para lleuarle ſe le repreſentò imagen, y entonces mas le hiriò el coraçon la perſeuerancia humana, y del hypocrita en ſeguir la ſombra de las coſas, y en ella miſma ſe conuierte.

§. V.

NO querais ſer lleuados como los hypocritas triſtes, la paſsiua, no querais ſer hechos, *nolite fieri*, ſignifica la gran facilidad con que los hypocritas ſe dexan lleuar de ſu vicio; yo hallo, que la cauſa es ſer lo que aman no mas de imagen de biẽ: tal es el genio de los pecadores, aficionarſe no mas de a la ſemejança de las coſas. Pablo a los de Corinto: *Scitis, quoniam cum gentes eſſetis, ad ſimulacra muta, prout ducebamini euntes*. Yà ſabeis, que quando erades Gentiles, ibades tras los idolos mudos, ſegun erades lleuados. Mucho es de ponderar la facilidad deſtos, en ſeguir los idolos mudos; lo primero, *euntes*, ſinque los llamaſſen, ellos de ſu grado iban, como declarò Hugo Cardenal: *Spontanee*; lo ſegundo, la paſsiua, *ducebamini*, tan faciles, que no era meneſter lleuarlos, de ſuyo erã lleuados, y la palabra, *prout*, de qualquiera ſuerte, que los idolos mudos los guiaſſen, y cõ miſterio los llamò mudos, *muta*, que no era meneſter hablar, ſino darles vna ſeñal; y aſsi declarò Guillelmo Ediio: *Ad nutum ducentium*. Parece que dize el pecador a la figura que adora: *Annue ſideres læta ſupercilia*. A vn menear tus cejas celeſtiales, rodarè por eſſos ſuelos. Tan ſeruidor del vicio es vn hombre. Veamos la cauſa porque el pecador tan facil y afectuoſamente ſigue el vano culto de los idolos vanos? *Ad ſimulacra muta prout ducebamini?* Baſtante cauſa es, que ſon idolos, que ſon figuras. Tan miſera es la condiciõ del hombre, que ſe pierde por las ſemejanças de las coſas. Que bien dixo Tertuliano: *Mendatium cupiditatis miniſtrum*. Es la mentira miniſtro del deſeo, excita el cudiciarſe. Por eſta razon el demonio no dixo a Eua, ſereis dioſes, ſino ſereis como dioſes, *eritis ſicut dij*, juzgando, que la verdadera diuinidad no le haria fuerça, ſino la ſemejança della; tales ſalieron los hombres. Es axioma de los Medicos, que los hijos ſalen a las madres: *Filij matrizant*, hijos parecidos a ſu madre, enamorados de la imagen de las coſas. Mas ſi eſta es propiedad de ſu origen. Dixo Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram*. Hagamos al hombre a nueſtra imagen, y ſemejança: deſde entonces beuiò el amor a la ſemejança de las coſas, y quizà por eſta cauſa dixo Iuan: *Verbum caro factum eſt*. El Verbo fue hecho carne. Verbo, de ſu naturaleza es imagen de la coſa, como enſeña la Philoſofia, y quando encarna el Hijo, ſe llama Verbo, que fue como liſonjear el guſto humano, entrarle por lo de imagen, para ſer mas querido. Aora podemos entender ſingularmente aquellos veſſos de Nazianzeno.

Ter. lib. De Idolat. c. 12.

Geneſ. 2. 26.

Ioan. 1. 14.

Nam neque nominibus, cum multis ipſe vocetur
Vnum aliud nomen, quam Verbi gratius audit.

Entre quantos nombres tiene el Hijo, ninguno oye con mas agrado, que el de Verbo, como por ſer imagen del Padre, grangea mas el amor de los hombres, mas que los otros eſtima eſte nombre, y lo oye con mas gozo, como eſtimando en ſi miſmo con mas ventaja, lo que mas enamora los hombres, y quando ſe llama Verbo, ſe dize, ſalir del coraçon del Padre. *Eructauit cor meum Verbum bonum*. Para enſeñar, que conforme al ingenio de los hõbres, mas aſſeguraua el grãgeo de ſu amor en ſer Verbo, y imagen del paternal amor, que en ſer el miſmo amor. Y encareciendo Gerſon la valentia con q̃ el Hijo nos lleuaua a ſi, llamòle: *Teneræ pietatis imago*, imagen de la tierna piedad del Padre; no piedad le llama, ſino imagen de la piedad, por-

Corint. 1. 12. 2.

Pſ. 44. 1.

Gerſ. ſuper Magnificat.

porque esta es mayor lisonja para tiranizar las voluntades. En consequencia, llamandose en este Psalmo, Verbo, que quiere dezir imagen: *Eructauit cor meum Verbum bonum.* Alli se pinta con flechas agudas, que hieren el coraçon de los enemigos del Rey. *Sagittæ tuæ acutæ in corda inimicorum Regis.* Para que entendamos, que nunca el coraçon paterno flechò mas agudas saetas para herir de amores a su Esposa, que quãdo le dà su Hijo, como imagen suya.

Antes de passar adelante, no dexemos la moralidad contra la locura de los hombres, que buscan solamente las imagenes de las cosas, y estas le lleuan el coraçon. Que son las riquezas? nada. Que son las honras? nada. Vaya esto a los cortesanos, como refiere Niceforo Calisto, llamò Epifanio a la Corte, fabula: *Fabulam*, donde todo es fingido, todo imagen, la purpura, el resplandor Real, las dignidades luzidas, los valimientos, y toda la demas hermosura, que a los vsos del fausto encanta los sentidos, y las almas. Destos ambiciosos dize Nazianzeno: *Lætantur vmbris*, gozan e con las sombras. Este el empleo de los cuidados cortesanos, y aqui passan toda la vida; y podràn dezir con verdad aquello de Iob: *Nihil enim sunt dies mei.* Mis dias son nada, como lo que amaron. Que son los deleytes? nada. Digalo Dauid: *Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus.* Mi carne llena fue de ilusiones, de cosas vanas, de cosas que no tienen veras, ni ser. Declarò del Griego Lorino: *Vmbræ voluptatis*, las sombras del deleyte. Veis aqui lo que son los gustos de los sentidos, imagines, y sombras solamente, y con razon los llama Dauid ilusiones, porque con ellas haze el demonio burla del hombre. Llegò el otro a dudar.

Nicepb. lib. 3. c. 13.

Nazia. Carmine ad Virgin.

Psſ. 37. 8.

Et sunt quæ Lyce cernimus?
An peccant fatuis lumina palpebris
Et mendax oculi vitrum
An longi trahitur fabula somnij?

Pregũto, Lyce, Las cosas que vemos son? tienen ser? o por ventura con la fatuidad de los parpados, pecan los ojos? y es mentiroso el vidrio de las niñas? ò deste largo sueño, la fabula nos engaña? Que bien, y con que fundamento se puede inquirir si son verdad, ò semejãça, si tienen ser, ò son sola imagẽ de los bienes deste mũdo? Las riquezas desaparecen, y como las corrientes del rio passàn. *Diuitiæ si affluant.* La gloria qual humo se desvanece, y aun rastro que fue no dexa: *Et non est inuentus locus eius.* Los gustos, como ilusion de suyo mueren, y no queda mas que la confusion de dexarse engañar el hombre. *Inquibus nunc erubescitis.* Pues si passa assi, como el hombre se concede facil a la falsia del bien? a la semejança de las dichas? a la imagen sola de las glorias? Quien le introdece diligente a la codicia de apariencias engañosas? Preguntalo Tertuliano, y responde. *Quibus insidijs? erroris sui.* Con que assechanças? con las de su error. Que bien: *Erroris sui.* Es suyo el error, es el engaño voluntariamente afectado. El mismo hombre dà credito a la perfidia de las cosas, solicita lo falso dellas, y se impele a la semejança sola del bien, a codiciar la mentira, que como dixo Tertuliano, es esta el ministro de ser deseada: *Mendacium cupiditatis ministrum.*

Tertul. lib. De idolat. c. 1.

Y muestrase la facilidad, y gusto, en que se dexan lleuar de la imagen sola de las cosas, en la perseuerancia del obsequio. Bolvamos al lugar de san Pablo a los Corintios: *Scitis quoniam cum gentes essetis, ad simulacra muta, prout ducebamini euntes.* Yà sabeis, que en vuestra gentilidad seguiades los idolos mudos, segun erades lleuados. Reparemos en aquella palabra, *euntes*, no les dize, aueis ido tras ellos, porque el verbo de preterito, solamente significàra vna accion, y no fuera tanto de ponderar el yerro; que errar vna vez, mas argumento es de flaqueza, que testimonio de contumaz. Solo el Esposo tiene los pies como colunas: *Crura illius columnæ marmoreæ.* Ni vna vez se doblan al vicio: el hombre alguna vez paga tributo al barro de su origen, exceptuamos a Maria, en quien de ninguna culpa huuo sombra. Cõ màs emphasi dixo el Apostol en participio, *euntes*, que quiere dezir, los que van caminando, en que ninguna interrupcion se indica; y assi con aduertencia declarò alli Hugo Cardenal: *Assiduè*, continuamente seguian el culto de los idolos mudos. Tal es el obsequio que dan los pecadores a la vanidad, y imagen de las cosas, sin interrupcion las sirven, continuamente las solicitan, con perseuarancia las adoran. No lo vemos cada dia? Desde su mocedad el otro fue auaro, fue dado a los deleites, fue ambicioso, y con esso le nacen las canas, y con esso muere, y quizà crece con la edad la passion, y se dobla el vicio con los años. Todo esto tiene mas fuerça en la ambiciõ del hypocrita. Dixo el Señor: *Videbam Satanam sicut fulgur de cœlo cadentem.* Estaua mirãdo a Satanas, como relãpago, cayẽdo del cielo. Aduirtamos al participio, *cadẽtẽ*, no dize, que cayò, que entonces significara vna caida, dize, el que và cayendo, como si dixera, el que caee continuamente. Explicarè el emphasi; el Angel pecò como hypocrita, deseando no mas

Cant. 5. 15.

de la semejança de Dios: *Similis ero Altissimo.* Apetecio sola la imagē de la luz, y qui sola tan constantemente, que hasta el caer no la dexò, amòla sin interrupcion, y bastò el desordē para derribarle, no bastò para q̄ la dexasse, cayò abraçado con ella: esso es ir cayendo, como imagē de luz, como seme ãça de relampago. *Sicut fulgur de cœlo cadentem.* Dixo toda la aduertencia Ruperto: *Vt de cœlo caderet cum vana luce sua.* Esso es lo que dixo Hugo Cardenal, que siguen la apariencia de las cosas espontanea, y continuamente. *Spontanee, & assidue.*

Hug ad Corint. 1 12. 2.

Tanto quieren estos a la semejança de las cosas, que al parecerse conuierten en ella. Dellos Dauid: *Transierunt in affectum cordis*, conuirtieronse en el afecto del coraçon, passaron a ser la misma passion del alma: habla de los soberuios. En lugar de la diccion, *affectum cordis*, afecto del coraçon. Leyeron otros, *pictura*, pintura. Para dar lo viuo a esta sentencia, supongamos, que es propio del afecto pintar en el coraçon el bien que ama; y assi dixo Angeriano: Mi esposa mas hermosamente esta pintada en mi coraçon. *Et in corde est pulchrior illa meo.* Los hypocritas aborrecen el bien en si mismos, son declarados enemigos de la virtud, solamente amā la imagen della, las apariencias; y estas las aman tan desordenadamente, que las pintan allà en el coraçon, y tanto se enamoran dellas, que en la misma pintura se conuierten. *Transierunt in picturam cordis.* Todo nace, dize aqui Lorino, de no desear el verdadero bien, sino solamente el que en si mismos fingen, y pintan. *Quia non desiderant, quod verum bonum, sed quod sibi pingunt, & fingunt.* De forma, que la imagen del bien los enciende tanto en su amor, que la fingen, y pintan en sus coraçones, y a manos del afecto destemplado se conuierten en ella, y comprehendeles aquella maldicion: *Similes illis fiant, qui faciunt ea.* Los que hazen estos idolos, semejantes les sean hechos, y quedarà este tal hecho vna figura, vna semejança. Del qual dixo el Profeta: *Verumtamen in imagine pertransit homo.* De verdad que el hombre passa en la imagen, como si dixera, passa no verdad, sino imagen: assi boluio Apolinar: *Verumtamen homo perinde, ac simulacrum graditur.* Anda el hombre como vna figura, como vna semejança: esto es passar a ser pintura. *Transierunt in picturam cordis.* Deste afecto tan vehemente a las imagenes del bien, nace en los hypocritas la facilidad de obedecer al vicio, que no esperan que èl los lleue, ellos de antemano son lleuados, son hechos hypocritas tristes: *Nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* Que desdicha de hombres! enemigos de la verdad, ambiciosos de la mentira, facilimos al vicio, por de fuera semejanças de la virtud, por de dentro sombras de la misma sombra, todos opositores a la virtud, injuriosos a la santidad, que por verdadera la huyen, y por fingida la siguen.

Psa. 72. 7.

Pſ. 38. 6.

Exterminant enim facies suas.

El vicio que tiene el malo por gala, y corona, es pronostico de su desdicha, es la diuisa de muerto. Este es el hypocrita. Sin nunca auer viuido, parece que muere. Las contradiciones que incluye.

§. VI.

LOs hypocritas destruyense las caras, ya con saumarse, para ponerse amarillos; yà con los ayunos para parecer flacos. Segun san Agustin, como dize Alberto Magno, ò segun san Gregorio, como cita Hugo Cardenal, la bondad fingida es maldad doblada: *Simulata bonitas, duplex iniquitas.* Y assi dos malicias ay en el hypocrita; la vna el querer el vicio; la otra el abuso de la virtud, pues la que muestra en lo exterior, la encamina solamente a la propia estimacion. Entra aqui mi Padre san Antonio de Padua, y dize: Estos que desta suerte fingen la virtud, y saben que aun la ficcion exterior es mala; no tanto muestran esse color de virtud, para que los tengan por buenos, quanto para que los tengan por malos, y quieren ostentar que lo son; y por esta causa dize, dixo en este Euangelio Christo: Quando ayunas vnge tu cara, *vnge faciem tuam*, que fue prohibirle, que con las demostraciones fingidas de penitencia, no ostentasse ser vicioso: *Aliqui non solum habēt malitiam interius, verumetiam ostentant signa exterius, quasi id appetant.* Es ya esta insolentissima maldad. Destos Dauid: *Tenuit eos superbia*, tuuolos la soberuia. Otros leyeron: *Vt torquis cingit*, la soberuia los ciñe como si fuera vn collar de oro. Lorino explicò bien: *Torquauit eos*, pusoles vna cadena de oro. Belarmino: *Circumdedit eos superbia, vel vt torquis alligatus.* La soberuia los ciñò qual collar pendiente del cuello. Insolentes pecadores, tan jactanciosos consus pecados, que hazian ostentacion dellos, como si fueran joyas ricas, y preciosas cadenas de oro. Quātos destos llora la Republica Christiana, q̄ hazē alarde de sus vicios, y tienē por gala el pecar.

Pſ. 72. 6.

Mas

Mas vida auemos de dar a las palabras de Dauid, ſegun las verſiones comunes, que todas vienen en que a los malos les ſiruio la malicia de cadena de oro: *Vt torquis, torquauit eos.* Auemos de aduertir que antiguamente el collar de oro ſeruia de corona. Dixo Sidonio Obiſpo, quãdo coronauã Principe, que le ponian vn collar de oro, inſignias Reales.

At torque coronant.

Caſtrenſi mœſtũ, donãtque inſignia Regni.

Alli Sauaro Claramontes cita a Iornandez, que dize, a Hypacio en lugar de diadema le puſieron vn collar *Hypatium torque aureo reſtitutum pro diademate.* Lo miſmo dizen Coripo, y Marcelino, Procopio, y otros, ſegun eſto crece la ponderacion; la ſoberuia los coronò, tan contentos con pecar, como ſi les puſieran vna corona, como ſi les hizieran Reyes. Muchos ay deſtos, que tienen por honra ſer deshoneſtos, ſer vengatiuos, ser ambicioſos, y tienenſe por glorioſos, quanto mas oſtentan la exorbitancia de ſus vicios.

Coripp. lib. 2.

Lira explica de los que deſpues de pecar, ſe huelgan de auer pecado: *Tranſierũt in affectum cordis.* Paſſaron a lo que deſeana ſu afecto: *Afficiuntur, & lætantur in ipſis.* Lo que ſe alegran, y gozan en ſus maldades, cita aquello de los Prouerbios: *Qui lætantur, cum malè fecerint, & exultant in rebus peſsimis.* Los que ſe alegran quando hazẽ mal, y dan ſaltos de gozo en las maldades peſsimas; exorbitante exceſſo de pecar. Que biẽ lo ponderò Tulio contra Catilina: *Neque enim hæc res tibi affert dolorẽ, ſed quandam incredibilem voluptatem, ad hanc te amentiam natura peperit, voluntas exercuit, fortuna ſeruauit.* Auiendo hecho mal, no te causò la maldad dolor; antes te dio increible deleite, a eſta locura te traxo tu natural, en ella te exercitò la voluntad, para ella te guardo la fortuna. Eſte genero de malicia fue parto del genio, exercicio de la voluntad, y deſdicha de la ſuerte, que forman el arte, y la flaqueza. Deſtos vemos muchos, gozoſos en la execucion de ſus guſtos. No ſe puede explicar, ni creer. *Quandam incredibilem voluptatem.* Locura; pues quando auia de dolerſe el pecador, ſe goza, y ſe goza mucho. *Ad hãc te amẽtiã.* Y de dõde nacio eſto? *Natura peperit.* Parto de la naturaleza, en Catilina lo dixo Tulio. En la Fè vamos por el camino cierto. Dize Pablo. *Eramus natura filij iræ.* Eramos por naturaleza hijos de ira. Dize Anſelmo: No porque naturalmente ſeamos malos; ſino porque començamos a ſerlo tan preſto, que parece nos es natural la malicia: y eſto aduertimos en algunos tan apreſurados a lo malo, tã deſde ſus primeros años, que parece nacio con ellos el pecar, y que les es como conatural. *Ad hanc te amentiam natura peperit.* Hombres que madrugan al vicio. De aqui nace la dificultad de deſnudarſe de la malicia, porq̃ hõbre que la tiene deſde ſus tiernos años, le es como conatural. Antiguamente mandaua Dios que deſollaſſen la res antes de ſacrificarla. *Detracta que pelle hoſtiæ.* Significa que auia de desnudar los pecados el q̃ ſe dedicaua a Dios, y erale eſto tan dificil, que lo miſmo era deſpojarle de ſus vicios, que quitarle el pellejo, como aduirtio Aiguano. *Vt exuere, non tam expoliari ſit, quàm excoriari, in cuius rei iudicium, for in tè continet legis inſtitutio hoſtiæ pellem detrahi.* La piel criaſe cõ el animal, y es ſu naturaleza tenerla, y dificil el deſollarle. Pecado que comiença con el diſcurſo, y ſe cria con el hõbre, esle como naturaleza, arrancarſele, ſera deſollarle. Que cuidado con los pocos años! Añadio Tulio: *Voluntas exercuit.* Otra razon, el exercicio de pecar, la coſtumbre, que priſion? *Tenuit eos ſuperbia.* Los Interpretes de la ſoberuia de coſtũbre, lo entiẽdẽ, y prueuaſe del verbo *tenuit*, los tiene la ſoberuia. Dize Aiguano algunos tienẽ los pecados; sõ los cõtingẽtes, y eſtos faciles ſon de dexar, como quien ſuelta vna coſa de la mano. Otros ſon detenidos dellos, los pecados los enſeñorean, ſon propiamente de coſtumbre: *Quaſi quibuſdam manibus, ne euadere poſsint.* Y eſtos tienẽ como cõ manos a los malos, para que no puedan eſcaparſe. Eſto cauſa la frequente execucion del vicio, engendra coſtumbre, y eſta es muchas manos, de que no podrà ſin grã dificultad euadirſe el hombre. Es fuerte priſion, dixo Cypriano, ſon ſus eslabones diamantes: *Et vincula adamantina nectunt.* Es dulce meretriz, como dixo Clemente Alexãdrino, que qual Sirena cãta, para detener, y matar. Es las mançanas de oro, que pararõ a Atalãta en la carrera. Es el collar de Hermion, fatal aguero. Vamos a la vltima clauſula de Tulio: *Fortuna ſeruauit,* guardote la fortuna. Tres coſas concurrieron para que tu maldad no te cauſaſſe dolor, ſino increible deleite, ſerte natural acoſtũbrada, y dirigida por tu fortuna, y eſta fue infeliz fortuna tuya, que te deleitaſſes en ſer malo. Pongamos eſto en vn Chriſtiano, que llega a ſer tan inſolente, que ſe goza de auer pecado, traele a tal eſtremo el auer ſido malo deſde ſu primera edad el auerſe acoſtumbrado al vicio, y para eſta deſdicha le dexò correr la Prouidencia diuina juſtiſsimamente ſeuera con èl, dexandole en tan peligroſo eſtado, que incluye tan grãdes dificultades de dexarle; que como

Prouer. 2.14.

Ephe. 2. 3.

Leuit. 1. 6.

Aigua.

Aigua. in Pal. 72. nu. 1198.

Camill.

ha de dexar ſus males quien los ama.

Para diſuadir eſſa que llamò locura Tulio, aduirtamos al peligro. El que deſta ſuerte peca, parece q̃ trae ya las inſignias de ſu muerte. Deſtos, ſegun la interpretacion de Lira, hablo Dauid: *Tenuit eos ſuperbia.* Tuuolos la ſoberuia: leyeron otros: *Vt torquis cingit*, ciñelos como collar. No puede ſer en buena parte. Quando para ſu dueño fue el pecado dicholo? El vicio en que el malo ſe alegra, es ſu collar de oro, gran miſterio! yo dixera, que le ſeruia de infeliz pronoſtico de ſu muerte. Quizà ſe alude aqui a aquel collar de Hermion tan celebrado en la antiguedad, por la deſgracia de quantos lo tuuieron, que todos murieron infelizmẽte; y aſsi dixo Eſtacio: *Vix dona nocentia collo inuoluit*, de la otra deſgraciada: y por eſte ſiniestro aguero, como refiere Eliano, la hermoſiſsima Aſpaſia no quiſo admitir eſte collar, que ſu eſpoſo le daua. Ora eſtà deſcubierto el miſterio. El pecador inſolente tiene por dicha el pecado, y en èl ſe goza, como dellos, dixo Salomon: *Exultant in rebus peſsimis.* Y ſegun dixo Dauid: *Tranſierunt in affectum cordis.* Paſſaron a alegrarſe en ſus maldades, y entõces el pecado, que les parece cadena de oro, que los hermoſea, y engalana, es collar de Hermion, es empeño de deſdichas, es inſignia de muerte, es viatico para la ſepultura, remate de ſu vltima infelizidad: *Vix dona nocentia collo inuoluit.* Y aſsi dixo alli Dauid deſtos: *Operti ſunt iniquitate, & impietate ſua*, cubiertos quedaron con ſu iniquidad, y impiedad. Apolinar leyò: *Inde ſuperbia cordis depreſsi ſunt*, con la ſoberuia de ſu coraçon quedaron oprimidos. Deſto les ſiruio el vicio, en q̃ como en gala ſu ya ſe alegrarõ. Mas declara eſto miſmo, que antiguamente el collar ſeruia de corona, y aſsi eſtos a quienes parecia ſu pecado collar, y corona, como dizen comunmente las verſiones: *Vt torquis cinguit, torquauit eos.* Y el Caldeo leyò, *Corona*, quedaron con ella deſignados para la muerte; aluſion a la coſtumbre antigua de coronar los d funtos, que prueba largamente Gaſpar Sanchez ſobre aquello de Ieremias: *Date florem Moab*, dõde leyeron otros: *Date coronam*, que fue ponerle la diuiſa de muerte. Los Setenta: *Date ſigna Moab.* Dad a Moab las ſeñales de ſu acelerada muerte, como alli entendio Caſtro: *Date ſigna, quibus admoneatur celerrimæ ſuæ vaſtationis.* Y aſsi dixo Eſtacio: *Coronato contenta eſt funere mater.* Segun eſto liſa eſtà la deſdicha deſte genero de pecadores jactancioſos en ſus maldades, hazen oſtentacion dellas, como ſi fueran corona ſuya, y tienenſe por Reyes, quando pecan; y no aduierten, que aquella corona, que ſegun ſu fantaſia ſe ponen, les corona para la muerte, les ſeñala difuntos, les honra para ſepultarlos, y es mas mortaja que los ciñe, que diadema que los corona.

Elia. li. 12.

Ierem. 48.

Todo ajuſtado a los hipocritas, ſan Antonio de Padua dellos, que no ſe contentauan de ſer malos en lo interior: *Verum etiam oſtentant ſigna exterius, quaſi id appetant.* Pero exteriormente hazen oſtentacion de las ſeñales de malicia, como los que apetecen ſer tenidos por malos, porque ſe gozan de ſer malos, y juzgan que es el pecado ſu gala, y ſu corona. Que peligro! Es eſta cadena de oro que labra ſu imaginacion, collar fatal pronoſtico de ſus deſdichas, inſignias de q̃ ſon muertos, ò prenuncio cierto que eſtà agoniçando. De Cain hypocrita, que con color de religion menoſpreciaua a Dios en ſu ſacrificio, dixo Baſilio de Seleucia: *Spirãs columna*; coluna que eſtà eſpirando. Antiguamente las eſtatuas no eran mas que vnas colunas, como dize Clemente Alexandrino, y refiere, que Carmo fue el primero que leuantò eſtatua al amor, y fue vna coluna. Aora entiendo lo que dize la Eſcritura, que auiẽdo muerto Raquel, Iacob erigio vn titulo en ſu ſepulcro: *Erexitque titulum ſuper ſepulchrum eius.* Brocardo citado de Pereira dize, que fue vna piramide, otros llamanla coluna, todo es lo miſmo. No quiſo Iacob, que ſu amada Raquel quedaſſe ſin memoria, en vez de eſtatua erigiole vna coluna, traça de ſu eſtimacion, que la hermoſura de Raquel no cupiera en el arte de la eſcultura, ò fuera indecente, que el marmol ſin alma repreſentàra la que tuuo tanta en ſu ſemblante. Quede en todo caſo coluna, deſengaño vtil, que murio vna belleza. Es Cain hypocrita vna coluna que eſpira, *ſpirans columna*, que quiere dezir, vna eſtatua agoniçãdo. Por hypocrita no era mas de eſtatua, que eſtos viuen ſin alma, por eſſo los llamò idolos Apolinar, ò porque Cain era eſtatua erigida al vicio, que eſſo es gloriarſe de pecar. No eſtatua, llameſe coluna, que no cabẽ en eſcultura los vicios del hypocrita, y ſiẽdo repreſentante de muchos vicios, es nada, vna eſtatua para todos. No ſe diga eſtatua, q̃ e vn hipocrita por aborrecido, aun pintado no ſe puede ver. No ſe diga eſtatua que eſpira, porque no ſe ſepa que viuio vn hypocrita, que eſta culpa ſiẽpre lo tuuo muerto. Vamos ya a la coluna q̃ eſpira, *ſpirans columna*, la gala, la corona q̃ juzgaua el hypocrita, era para èl la culpa, eſſa es diuiſa de ſu muerte, y quando ſe imaginaua coluna para el morir, ſiruale el cri-

Baſil. Orat. 4.

Clem. Orat. ad Gentes.

Geneſ. 35. 20.

crimẽ de pronoſtico del ſepulcro, y la gloria con q̃ pecaua, de viatico para el poluo. Siendo coluna, digaſſe que eſpira: *Spirans columna.* Y ſerà la primera vez que ſe dixo, moria quien viuio nunca. En vn hypocrita venſe manifieſtas contradiciones: *Sicut hypocritæ*, como hypocritas triſtes. Tiene enphaſis el *ſicut*, porque no ſon; como ſi fueran. Y luego ſe dize: *Exterminant enim facies ſuas*, deſtruyenſe las caras. Obrã el mal verdadero, como ſi tuuieran ſer. Que contradicion! ficcion para ſer, y verdad para obrar lo malo, la mayor de las deſdichas. Explicareme con vn Epigrama de Marcial. Que aprouecharſe con moderacion de las letras humanas, enſeñança fue de los Padres, y practica. Eſtaua eſculpida vna Oſa, y el moçuelo Hylas, entrole en la boca la mano; eſtaua alli acaſo vna vi-
Mart. libr. 3. Epig. 19 uora, y mordiole, y murio el herido. Concluye el Poeta:

Non ſenſit puer eſſe dolos, niſi dente recepto
Dum perit, ò facinus, falſa quod vrſa fuit.

No ſintio el jouen los engaños, haſta que clauò el diente, murio: ò maldad, que la falſa Oſa fue falſa! Dos vezes falſa la fiera, vna porque en ſi miſma lo era, no mas de vna imagen; otra, porque ſiẽdo en ſi falſa, obrò como verdadera: *O facinus falſa, quod vrſa fuit.* Veis aì vn tanto monta del hypocrita. En ſi es ficcion, es como ſi fuera. *Sicut hypocritæ triſtes.* Y obran verdadero mal, deſtruyendoſe las caras, y pecando verdaderamente: *Exterminant enim facies ſuas.* Dos vezes engañoſos; ya porque en ſi con ficcion; ya porque ſiendo ficcion, obran como ſi tuuieran ſer. Y pues ſiendo no mas de figura, obran; mueran, aunque nunca ayan viuido. *Spirans columna.*

Exterminant enim facies ſuas, vt appareant hominibus ieiunantes.

El hypocrita en lo miſmo que procura parecer bueno, ſe deſcubre malo, y crece ſu malicia, porque deſcubrirla, es oſtentarla. Como en todo lo fuera, finge la virtud, en todo ſe mueſtra pecador. Qualquiera maldad ſuya indica otra; y aſsi qualquiera es malicia doblada.

§. VI.

DEſtruyenſe las caras, para parecer a los hombres que ayunan. Eſpecie de la mayor ſoberuia, robar la gloria de la virtud. En eſta injuria de la ſantidad ponen ellos ſu gala, y ſu gloria. Al reues les ſucede, porq̃ en la miſma apariencia ſe vè, que no ſon buenos, ſino malos. Dixo bien Seneca: *Tenue eſt mendacium, translucet, ſi inſpicitur*, es muy delgada la mentira, ſi ſe aduierte, luego ſe trasluze. Llamò por eſto a la vanidad Antioco, *malum ſubtile*, mal ſutil. Tan delgado, que quanto cubre, deſcubre. Como de la otra dixo el Obiſpo Albano, que era tan ſutil el manto, que todo deſcubria. *Antioc. hom. 43*

Fulſerant raro ſub hiante filo
Pectoris gemmæ.

Es tan tenue, y tan ſutil la capa de la virtud, que el hypocrita ſe viſte, que deſcubre toda la maldad del animo; por eſſo aun lo de fuera es malo, como dixo Dauid: *Operti ſunt iniquitate, & impietate ſua.* Cubrieronſe con ſu iniquidad, y impiedad. Deforma, que la tez de fuera es iniqua, y pecado. Es deſverguença añadir pecado al pecado. Deſpues que pecaron los primeros padres, cogieron hojas de la higuera, y ſe cubrierõ con ellas: *Conſuerunt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata.* Con el fruto de la higuera, dize el Peluſiota, q̃ pecò Adan, y que es tradicion de los Viejos. Entra Mario Victor, y dize: *Facinus, quæ peractum creuit*, creciò con eſſo la maldad conocida. Veſtido que deſcubre el pecado del animo, y lo ſaca a plaça, es adicion a la maldad, mucho aumenta la culpa. Eſto haze el hypocrita, porque las apariencias de la virtud por lo ſutil, deſcubrẽ las ſcaldades del alma, y es como vn oſtentarlas. Explicareme con lo q̃ dize Dauid: *Effudit ſuper me animã meã*, derrame ſobre mi mi alma. Dize Ambroſio: *Pulchrè eam effudit Suſanna*, hermoſamente la derramò ſobre ſi Suſana. Vioſe la Santa infamada de deshoneſta, y por tal lleuada al ſuplicio, y tratò de remediarſe. Dize mi Padre ſan Antonio de Padua, que Suſana quiere dezir: *Ob tempus lily*, conſeguir ſer açucena, porque era ella por los candores de ſu pureza, candidiſsima açucena, que con los ampos de ſus hojas era dulciſsimo paſto al Eſpoſo: *Qui paſcitur inter lilia.* Y viendo la Santa lo belliſsimo de ſu pureza dentro de ſi, y en el alma, derramola ſobre ſi miſma, para que de fuera brillando ſu caſtidad, la viera el mundo, y fuera ſeguro credito de ſu puridad. Neceſſaria, y hermoſiſsima oſtentaciõ de la caſtidad, modeſta execucion del animo pudico, que ofrece a los ojos las flores de ſu templança. Emulacion injurioſa de la virtud el hypocrita, porque no ſea dudoſo el credito de ſus maldades; echalas a fuera, y ſalen ellas con el traje de la virtud, y con el color, porque no ay teſtimonio mas abonado de los vicios del coraçõ, q̃ las ficciones de la virtud. Eſta vno deſſos repreſentando la virtud con el roſtro flaco, con el color macilento, con el ſemblante triſte, con los ojos tiernos, con el cuello inclinado, con los ſuſpiros a trechos, con el roſario ruidoſo, con todo el habito del hombre pregonando eſpiritu entre melancolico, *Antioc. hom. 43* *Gen. 3. 7.* *Marius in Gen.* *Pſal. 41 5.* *Ambr. de fuga ſæculi, c. 9.* *Anton. tom. 2.*

colico, y seuero; y todo esto no solamente declama los vicios interiores, sino que tãbien es pecado, y viene a este hypocrita todo cubierto de maldad, como dixo Dauid, y ponderò bien Belarmino: *Cooperti sunt iniquitate: quia non solum cogitatione, sed desiderio, sed oculis, manibus, pedibus, lingua, visu, verbo, & opere peccant.* Cubiertos estàn con la maldad, porque no solo con el pensamiento, sino tambien con el deseo, con los ojos, con las manos, con los pies, con la vista, con la lengua, con la palabra, y con la obra pecan. Veis aì el hypocrita, que como con todas las potẽcias del alma, y cõ todos los miembros, y sentidos del cuerpo està fingiendo la virtud, y componiẽdose imagen de la santidad, con todo està pecando, y por todas partes està cubierto de su iniquidad, y impiedad: *Operti sunt iniquitate, & impietate sua.* Y aduirtamos, que en esto cada vicio es indicio de otro, y viene a ser cada vno doblado; los vicios interiores dizen relacion a la hypocresia exterior, porq̃ la imperan; y la apariencia de la virtud, que luze en lo de fuera, dize respeto a la interior, porque la finge; y assi en cada acto ay dos vicios. Y esta fue la sentencia de San Agustin, que la bondad fingida era iniquidad doblada: *Simulata bonitas duplex iniquitas.* Es malo cada acto por si mismo, y es malo porque indica otro pecado, essas son dos malicias.

Bellar. in Psal. 72.6.

Chrysol. ser. 7.

Quizà por esto dixo Chrysologo: *Hypocrisis subtile malum*, la hypocresia es vn mal sutil, es vn vicio ingenioso. Tiene particular habilidad para explicar esto, auemos de aduertir a lo que dize Plinio hablando de la pintura: *Ambire enim se debet extremitas ipsa, & sic desinere, vt promittat alia, ostendatque etiam quæ occultat.* Las estremidades de la pintura, mutuamente se han de desear; y assi ha de acabar vna, que prometa la otra, y que descubra aun la que oculta. Pongamos exemplo: pinta el Artifice vna mano, y no estando perfecta, està diziẽdo lo que le falta; y assi se estàn mirando lo que falta, y lo que tiene: *Ambire enim debet se extremitas ipsa.* Y assi ha de acabar, que prometa lo que falta. Este es el primor del arte. Estar acabada vulgarmente la pintura, y callar los realces que le faltan, es pintura baxa: la valentia del pincel està, en que acabada la parte de la imagen, declare lo q̃ le falta, aun quando lo oculta, porque en si no lo tiene: *Ostendatque etiam quæ occultat.* Vna imagen, que estando ya con todas sus partes, no muestra la perfeccion que le falta, no vale cosa, publica ruda la mano. Los demas pecadores son rudos en pecar, hazẽ vn pecado tan bastamente, que siendo imperfecto en algun genero, no descubre lo q̃ le falta, y parece que no dize relacion a otro, que lo pudiera perficionar: la hypocresia es mal sutil, *subtile malum*: es el hypocrita muy ingenioso, es diestro artifice de los pecados. Fabrica en su animo vn deseo grande de ser tenido por virtuoso, y este pecado dize respeto a ayunar, y a hazer otras buenas obras exteriores, para conseguir lo que desea: ayuna, y en lo exterior exercita en obras de suyo buenas; pero es de tal modo, y con tal industria, que estàn diziendo, que son fingidas, y descubriendo la malicia secreta del coraçon, y la estàn pidiendo como a vltima perfeccion suya: *Ambire enim debet se extremitas ipsa.* Y de tal suerte acaba de fabricarse el deseo, ò la obra exterior, que cada vno promete el otro; el acto interior al exterior, y el exterior al interior: *Et sic desinere, vt promittat alia.* Con que viene a ser, que cada vicio, aun el otro que encubre, descubre: *Ostendatque, etiam quæ occultat.* Y esto dize Plinio: *Rarũ in successu artis inuenitur*, es cosa rara en el discurso del arte. Luego bien dixo Chrysologo, que la hypocresia era vn mal sutil, y ingenioso: *Hypocrisis subtile malum*, y esto insinuan las palabras del Euangelio: *Sicut hypocritæ tristes*, el *sicut* ha de juntarse tambien con el *tristes*, y haze este sentido: Son como tristes. Es la tristeza exterior fingida, y por serlo, dize relacion a la maldad del animo: *Exterminant enim facies suas*, destruyen las caras: *Vt appareant hominibus ieiunantes*, para parecer que ayunan, a los hombres. Todo es apariencia, y indica la hypocresia del animo, que la dirige, que como es toda tenue, y sutil mentira, no puede encubrir la malicia del coraçon. Llamò bien Tertuliano a vnos velos de su tiempo sobremanera delicados: *Textum pellucidum*, texido, que haze luzir lo que cela. Assi son las apariencias solas de la virtud, velos para que por sutiles sean luzes a los vicios, que el animo mas seguro ocultarà. O que engaño! querer ocultar las maldades, que de suyo hypan por descubrirse con la sutileza de vna mentira, de si misma ambiciosa a descubrir el mayor cuidado de esconderse. Enodio Obispo ponderando vna cosa muy sutil, dixo: *Stringitur artatis digitur nexibus aura*, cogerla en la mano, es apretar con los dedos el viento. Assi las apariencias de la virtud, de que el hypocrita se viste, son tan sutiles como el aire, es apretar vn soplo del Zephyro, cogerlas: *Stringitur nexibus aura.* Que es la vanidad, sino viẽto? Esso es la hypocresia, q̃ galantea la vanidad en la estimacion de la virtud; y assi serà sutil como el aire, no ocultarà cosa, todo lo sacarà al aire; nunca mas manifiesto el vicio, que quã em-

Plin. lib. 35. c. 10

Ennod. Epigramate. De murenula.

embuelto en el velo de la hypocresía. Conocese que ayudada esta maldad de las diligencias de si misma, que vincula en el color de la virtud, solo tira a ser vicio, y a parecer virtud. *Vt appareant hominibus ieiunantes.*

Sicut hypocritæ tristes.

Lo que fatiga sola la imagen del bien solicitada? El hypocrita parece que viue la vida del demonio, y assi trae consigo el infierno. Es de bestias dexarse lleuar de apariencias solas.

§. VII.

ANdan tristes los hypocritas, andan fatigados, y oprimidos; no ay que marauillarnos, andan cubiertos de apariencias, vestidos de imagines, y de vanidad, y assi padecen tristezas, y afliciones, porque no ay cosa que mas oprima, que la vanidad, por lo que tiene de nada. Dize Dauid: *Filij hominum, vsquequo graui corde?* Hijos de los hombres, hasta quando aueis de andar con el coraçon pesado? Gregorio, y Apolinar explican, con el coraçon oprimido, y fatigado. Veamos quien oprime assi el coraçon? Luego lo dize el Profeta: *Vt quid diligitis vanitatẽ, & quæritis mendacium?* Para que amais la vanidad, y buscais la mentira? Aqui toda la causa. Teniendo la vanidad, y la mentira en el coraçon, dicho se estaua, que lo auian de tener fatigado, y oprimido. Dize bien Lorino: *Vanitate nihil leuius, & grauat tamen.* No ay cosa mas liuiana, que la vanidad, y con todo pesa, y oprime. Gregorio citado de Lorino: *Deprimuntur pondere vitæ quia hypocritæ sunt.* Porque son hypocritas, con el peso de su vida estàn oprimidos. De los hypocritas es esta opresion: aduirtamos en el enfasi de aquellas palabras: *Pondere vitæ*, con el peso de la vida. Qual es la vida destos, que tanto pesa? Yo dixera, que era la misma vanidad, y mentira, viuen de ser vanos, viuen de la mentira. Del Camaleon, figura destos, dize Tertuliano: *Viuit pellicula*, viue de la piel, es este su viuir, no tiene otra vida que la piel; tal es el hypocrita, Camaleõ de la mentira, viue de la piel. Declarò Damiano: *Superficiem virtutis*, es la superficie de la virtud. Es su vida la superficie de la santidad, es su viuir las apariencias de lo bueno. *Viuit pellicula.* Es frasi ordinaria dezir, que viue vno de lo que ama. Boecio: *Segnis, ac stupidus asinum vicit.* El inerte, y tonto viue de la necedad, es esta su vida: y en Español dezimos: Fulano viue de caçar. La vida del hypocrita es la semejança de la virtud, las apariencias desta son su viuir; por esta causa viue tan fatigado, tan oprimido; porque no ay cosa mas pesada que la mentira, y sombra de las cosas, es la mayor opresion de los coraçones. Es, dize Gregorio: *Deprimuntur pondere vitæ, quia hypocritæ sunt.* Por esta causa dize Dauid, que traen el coraçon cargado: *Graui corde.* Y el Euangelio, que andan tristes: *Sicut hypocritæ tristes.* A estos assi oprimidos, y fatigados con sola la imagen de las cosas, podiamos dezir lo que Salisberiense de ciertos hombres delicados, haziendo burla dellos: *Tenui Judæ in cyclade, & illius delicias etiam bombycinus vrit pannus.* El otro con la delgada, y sutil tela suda, y debaxo del mãto, que texe la delgadissima seda, se abrasa: ridicula cosa, y dificilima al credito. Esto passa en el hypocrita, visse no mas de apariencias, y sombras, y cõ todo anda triste, y gime de oprimido: *Sicut hypocritæ tristes.* Que bien Lorino: *Vanitate nihil leuius, & grauat tamen.* No ay cosa mas liuiana que la vanidad, y con todo por lo pesado oprime, y bruma.

Pſ. 4. 3. *Ter. lib. de pall.* *Damia. Opuſ. 12 6. 22.* *Boec. li. 4. Proſ. 3.* *Salisb. lib. 8. c. 17.*

Boluamos a lo del Psalmo, que hablò destos: *Operti sunt iniquitate, & impietate sua.* Quedaron cubiertos con su iniquidad, y impiedad. Belarmino boluio: *Operti sunt iniquitate, velut torquis alligatus.* Rodeados con la maldad, como con vna cadena atada. Desto les siruio la apariencia de la virtud, que afectaron, fueles cadena. Que fixos que los tuuo a su mãdar. Al esclauo fugitiuo le ponẽ cadenas, porque no se vaya; assi haze el demonio a los hypocritas; lo primero tratalos como sieruos. Dize Aristoteles, aora sea de suyo, aora de Theodecto, q̃ el sieruo es vna parte del señor, aunque apartada dèl: *Seruus pars quædã est domini, quasi animata quædã corporis, sed separata pars.* De que se sigue, q̃ vna misma vida tiene el señor, y el esclauo, porque todas partes de vn cuerpo, vna misma vida vegeta. Veis ai el hypocrita, que por ser sierno del demonio ha de viuir con su misma vida. La vida del demonio es estar siempre encadenado, y padeciendo vn infierno, como dize san Iudas Apostol: *Vinculis æternis sub caligine reseruauit.* Y como dize santo Tomas, los que quedaron acà en el mundo traen consigo vn infierno portatil. Tal es la vida del hypocrita, como la de su señor, llena de fatigas, y tormentos, y assi no es marauilla que anden melancolicos. *Sicut hypocritæ tristes.* Dize san Iudas, que tienen los demonios prisiones: *Vinculis æternis*, prisiones puso el demonio al hypocrita: *Velut torquis alligatus.* Y esta prision es su misma maldad. Reparemos que las cadenas del de-

Ariſtot. lib. 1. Polit. c. 4. *Iudæ. 6.*

demonio son el decreto diuino, que los tiene a todos destinados a la eternidad de la pena. Las prisiones del hypocrita son la misma culpa, y esta tiene el tirano por tan inuiolable cadena, que juzga en la perpetuidad serà emulacion de las suyas. O que fuerte prision el pecado! Pero hablando con mas especialidad, gran marauilla es, que vna semejança de la virtud solamente, que ama el hypocrita, sea tan firme cadena para prenderle, y asegurarle la prision de su libertad. Vno dixo: Aquella cō solo vn cabello todo me ha aprisionado, y aora con violencia me arrebata a la señal de su antojo.

Et modo mēbra pilo vinctus miser abstraor vno.

Quo dominæ nutus me violentus agit.

Que bien puede dezir el hypocrita: Con vna prision de sombra, con vna cadena de apariēcias todo encadenado me lleua violenta la tirania del demonio, a la señal de su gusto: *Quo dominæ nutus me violentus agit.* Y viene biē, porque en lugar de aquella diccion, que los hypocritas quedaron cubiertos con su maldad. Leyò Geronimo: *Vestē violentiæ*, con vn manto de violencia. Vna imagen sola es prision que haze violencia al hypocrita: menos que vn cabello es sola vna apariencia: *Vt apparēāt hominibus ieiunantes.* Y essa es mucha prision a vn desdichado destos. Tantas prisiones de Dios, quantas son sus amenaças, y quantos son sus castigos, y quantos sus beneficios, no bastan para prender a vn hombre, para aprisionar vna libertad humana? Y sola vna imagen, sola vna sombra del bien le ha de arrastrar cautiuo al seruicio del mayor tirano? Menos docilidad al engaño, si le prendiera vn cabello, si le arrastrara vna hebra de oro, selua de cadenas a vn hombre, que està conuertido en bestia: *Et modo membra pilo vinctus.* Pero que vna semejança sola, vna vanidad sin ser, vna puramente mentira, sea vn millon de cadenas para vn hypocrita, y vn laberinto de lazos, que le prendan sin soltura: no cabe en discurso humano!

No ligero argumento, que los hypocritas no son hombres, sino bestias, porque destas es propio dexarse lleuar de solas las imagenes de las cosas. Gran prueua desto, en el carro de Ezechiel repetidamente nombra los quatro animales, y nunca les dà otro nombre: *Similitudo quatuor animalium.* Otra vez: *In medio animalium* En medio de los animales: y luego: *Et animalia ibant*, iban los animales. Otra vez: *Cumque aspicerent animalia*, mirando los animales: y en esta forma và repitiendo otras vezes. Es la dificultad, que significando estos animales, yà los Angeles, Ministros de Dios, que iban a castigar a Ierusalē, yà los Apostolicos varones, que conuierten el mundo, armados de los ardimientos del zelo, y de la hermosura, y variedad de las virtudes; porque constantemente los llama animales, y no les dà otro nombre mas generoso, que declare la bizarria de sus obras? El nombre de animal es injurioso, quando se dà a vn hombre, porque es tratarle de bestia, que no tiene discurso. Dirà alguno, que segun Interpretes doctos, cada animal de aquellos tenia muchas caras, de hombre, de buey, de Leon, y de Aguila, y por esso nunca se llamen hombres, que quien tiene muchos rostros, no merece llamarse hombre. Que bien dize Seneca: *Magnum reputa vnum hominem agere.* Estima por cosa grande ser siempre vn hombre. Dios nos libre de aquel que yà le hallareis hombre en la razō, yà en la ira Leō, yà en la flema buey, yà Aguila en la altiuez, nunca es vno, es Proteo, que se trāsformaua en varios animales. No se llamen estos hombres sino animales, porque degeneran de la vniformidad humana: *Similitudo quatuor anima animalium.* A nuestro intento, toda la causa en aquellas palabras del Texto: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* Adonde los impelia el espiritu, alli iban; q̄ espiritu fuesse este, a mi juizio declarò con ventajas Lyra, dize: *Venti, id est, turbinis*, era vn viento, vn torbellino recio. Viuientes, que se mouian a los soplos del viento, que se dexauan lleuar de vna cosa tan ligera, no se llamen hombres, sino animales: *Et similitudo quatuor animalium.* Que es accion solamente de brutos, mouerse por cosa tan hueca, y liuiana. Dize Nazianzeno, que los pezes siguē en las aguas las imagenes de los Astros que alli resplandecen, y concluye: *Lætanturque vmbris, & imagine lucis inani.* Deleitense con las sombras, y con la vana imagen de la luz: bestias auian de ser las que seguian la imagen, y vanidad de las cosas. Dize Dauid: *Filij hominum*, hijos de los hombres. Porque los llama assi, y no hombres? Responde Ayguano: *Homines non dicuntur, sed bestiæ.* No se llaman hombres, sino bestias, porque ay bestias que nacen de los hombres. Aqui luego puso la causa Dauid: *Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* Para que amais la vanidad, y buscais la mentira? Lleuales lo vano, lo aparente sin sustancia, lo mentiroso; pues no se llamen hombres, sino bestias: *Homines non dicuntur, sed bestiæ.* Que no es de hōbres dexarse tirar de cosas huecas. En el Euangelio hallamos este desengaño. En otras partes, aunque el Señor habla de pe-

Ezech. 1.1.

Seneca. Epistol. 120.

Ezech. 1.12.

Nazia. Carmine, ad Virgin.

Psal. 4. 3.

ca-

cadores les llama hombres, aqui a los hypocritas no se lo llama, por mas que habla dellos largamente, y los pinta para aduertirnos, que no son hombres, sino bestias, que como se dexã llenar de sombras, y apariencias solas, no parece que tienen razon, ni discurso, y assi quedense para bestias. Tantas sinrazones, como son las imagenes de las cosas que aman; claro està que auian de quitar la razon al hombre. Dixo Seneca, que algunos por crueles eran fieras con caras humanas; yo digo, que los hypocritas son hombres con rostro de bestias, hombres en el cuerpo, bestias en el animo, y en las caras: *Exterminant enim facies suas*, destruyen las caras de hombres, y quedan con rostros de fieras. Que transmutacion, aun de los semblantes causa el animo, lleno el coraçon de imagenes vanas, pinta en el bulto los yerros del discurso, y escriue en la frente la fatuidad del aluedrio.

EVANGELIO.

VIERNES

PRIMERO.

EGO autem dico vobis, diligite inimicos vestros. Yo os digo: Amad a vuestros enemigos. Dize Ireneo, que fue obra propia de Christo: *Legem extendentis*, estẽder la ley del amor, hasta los enemigos. Quitò los terminos del amor, y si dificil pudo ser la paciencia humana, que venga gustosa sus agrauios; todo lo vencio lo ambicioso del afecto, entrando en mas juridicion de explayarse sin coto. Sin duda hazen mas bizarros los alientos del sufrimiento, mas copiosos los despojos, que amontonan sus vitorias. Hilario citado de Hugo Cardenal, dize: *Pulchro ingressu opus legis cœpit excedere.* Con hermoso principio comẽçò a exceder lo terminos de la ley vieja. Añadiole mayor gala, y sin destruirle la sustãcia, hizola gloriosa el accidente de amar a los enemigos. Nunca pudo quexarse, sino de dichosa. Que bien llamò a la añadidura Tertuliano: *Disciplinæ Christianæ nitorem.* Resplandor de la Christiana diciplina. Quedò con este aliño la ley antigua iluminada; con que hermoso pie entrò Christo, aliñando lo inculto, y dorando las fealdades: *Pulchro ingressu.* Mas dixo Tertuliano, que cõ este mandato añ diò el Saluador a la ley: *Vim, & gratiam.* Fortaleza, y hermosura. Que mejorada la ley tan fuerte, que ama al enemigo, tan hermosa, que le haze biẽ. *Benefacite his, qui oderunt vos.* Mas Tertuliano: *Extruens substantiam legis.* Que con este precepto el Saluador hizo la sustancia de la ley. Como puede ser, si yà estaua hecha? Añadiòle tanto lustre, que fue hazerla de nueuo. Explicarè cõ el caso que trae vn Lusitano, sabidas las historias profanas, que dize fundò Nabucodonosor a Babylonia; y èl mismo dize, mirandola de vn alto: *Ecce Babylon magna, quam ego ædificaui in fortitudine brachij mei, & in multitudine decoris mei.* Esta Babylonia grande, yo la edifiquè con la fortaleza de mi braço, y con la muchedumbre de mi hermosura: con todo sabemos, que la edificò Nẽrod, y la prosiguieron Nino, y Semiramis; luego como se jacta Nabucodonosor auerla edificado? Sale el Abulense: Ilustròla con obras tan grandiosas, que pudo dezir con verdad, que la edificò. *Quam ego ædificaui.* El Saluador con el precepto de amar a los enemigos, y de hazerles bien, hizo tã gloriosa la ley, que se puede dezir absolutamente, que la hizo. *Extruens substantiam legis.* Y si no digamos, que la sustancia de la ley vieja de amar a los amigos, aun no estaua segura, hasta añadirle Christo, amar a los enemigos. Explicolo Tertuliano lindamente: *Quo magis proximum diligas, diligere iuberis inimicum exaggeratio est debitæ bonitatis exactio non debitæ.* Para q̃ mas ames al proximo, te mandan amar al enemigo, es exageracion de la bondad deuida, la exaccion de la no deuida. Quien paga lo que no deue, como pagara lo que de-

Iren. li. 4. c. 17.

Tertul. lib. 4. contra Marc. c. 7.

Ter. cõt. Mar. li. 1. c. 23.

deue? Anduuo el Saluador bizarramente prouido en este precepto nueuo del amor, fortificò el antiguo con la facilidad de obseruarse, que acostumbrado el animo a lo mas dificil, dexa seguridad en lo facil, y dexò mas glorioso el amor por ley, sin ley, que puedan sus llamas discurrir hasta los enemigos. Que exemplar al Principe, cuyas leyes no han de ser carga, sino alivio al vassallo, no cautiuidad al animo, sino libertad, para executar amoroso lo que pudiera tener forçado.

Que de motiuos pudiera Christo representar para amar los enemigos. Dize Hugo Cardenal: *Quia malei, & lima*, porque son martillos, y lima; el martillo con sus golpes endurece, la lima dà hermosura, y luzimiento. Persigue el enemigo, y labra duro el animo para los trabajos, y tentaciones, dexale de hierro para los peligros, y es el dolor lima, que haze resplãdecer el animo heroico, que sufre con denuedo. Dixo biẽ Chrysostomo: *Poliũtur martyres*, a los Martyres les dieron polimiento las penas, como la lima a la plata, que gasta lo que la afea, y la dexa reluciente. Yo dixera, que las penas por la causa generosa de sufrirlas, son lima, que rayẽdo lo mortal descubren lo diuino que ay, y consagran numen lo humano de la mansedumbre. Arde Hercules en las llamas vengatiuas, manso el coraçon, sossegada la frente, como Seneca dixo. *Tam placida frons est*, y entonces dize a la madre: *Quicquid in nobis tui mortale fuerat, ignis inuictus tulit, paterna cœlo pars data est.* Lo que en mi auia mortal, el fuego inuicto lo consumio, nada dexò de lo que era tuyo, descubrióse la porciõ paterna diuina, y essa se concedio al cielo. Tanto entendio que ganaua quiẽ sufria las llamas sin vengarse de luno. Que realces, no fabulosos a consagrarse numen, quando quieto el animo, y apacible el semblante admite el fiel las injurias, y retorna agradecido fauores? Y esto apunta el Saluador, quando oy a los sufridos, y que hazen biẽ a los enemigos les dize, serán hijos de su Padre, que està en los cielos, *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est.* Como si dixera: haziendo bien a los que os persiguen, aunque murais en las persecuciones, no teneis que temer, que solo perdereis ser hombres, y desnudareis lo mortal: *Quicquid in nobis mortale fuerat, ignis inuictus tulit.* Y resplandecereis deidades, por la nobleza paterna, que se concederà al cielo. *Paterna cœlo pars data est.* Que lexos de perecer. Entra Saul en la cueba donde estaua Dauid a cierra necesidad, y el jouen Hebreo, no solo no le mata, como pudiera; pero desnuda la espada le defiẽde de los suyos, *stricto gladio*, como dixo Nyseno: Nunca resplandeciò tanto el azero de Dauid, por mas que frequente purpureo con la sangre del Philisteo Marte, y horror en la campaña. Aqui fue admiracion al cielo, hermoso con el triunfo, que no afeò la enemiga sangre, ni Saul muerto, ò vltrajado vistio el trofeo del vitorioso. Tanta paciencia, tanto fauor al enemigo, que venia destinado a la muerte del inocente; considerando el Abulense, dize: *Ex hoc apparet, quod elegerit eum Dominus, nec poterat perire.* Por esta accion se descubriò, que Dios lo auia escogido, y que no auia de perecer. Escogidos se llaman los predestinados; dixòlo el Saluador: *Pauci vero electi.* Y en otra parte, *propter electos.* Hazer bien al enemigo, señal de predestinaciõ, y esso es ser hijos del Padre, que està en los cielos: *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est*, hijos que participan la diuinidad de su Padre celestial. Esso campeò en Dauid, quãdo perdonò a Saul, alli desnudò lo humano, resplandeciò numen; y assi oyendole dezir el Rey, que le auia perdonado, dixo: *Numquid vox hæc tua est, fili mi Dauid?* Por ventura es esta tu voz, hijo mio Dauid? Dudò si era su voz, aunque le era muy familiar; que voz del q̃ perdona, mas parece diuina, que humana. Auia, dixo Dauid al soldado, que queria matar a Saul. *Ne disperdas in finem.* No me eches a perder para siempre; titulo de muchos Psalmas. Dize Niseno: *Vox Deo digna*, voz digna de Dios. Desde entõces quedò la voz de Dauid diuinizada, y assi al oirla Saul dudò si era suya. *Numquid vox hæc tua est fili mi Dauid?* De aqui se siguio: *Nec poterat perire*, no podia perecer. Propiedad de Dios, podia con las persecuciones perder lo humano, mas no desnudar lo diuino.

Chrysost. Orat. in Quadr. Mart.

Hercul. de tæus.

Tampoco en estas palabras del Euangelio, representò el Señor la indignidad de vengarse. Que sin duda es agena de los illustres, y generosos. Estaua Saul endemoniado, y Dauid tocando, y cantando para curarle, que era este el remedio de aquel mal, y en esta ocasion tira Saul la lãça, para passar a Dauid, que llegò a dar en la pared, porque el jouen, felizmente ligero, huyò el cuerpo: *Nisusque est Saul configere lancea in pariete, & declinauit Dauid à facie Saul, lancea autem casso vulnere perlata est in pariete.* Aũque estaua Saul endemoniado, en esta accion fue libre, y pecò, como aduierten el Abulense, Serario, Saliano, y los demas Intetpre. Es de saber, porque Saul escogio este tiempo, quãdo lo inuadia el demonio para matar a Dauid, que pudiera intentarlo en otra ocasion? Responde el Abulense: *Vtebatur per dissimulationem occi-*

Reg. 1. 24.

Reg. 1. 19. 10.

Abul. q. 8.

de-

dere Dauid, quasi fingens, quod noluisset, queria matarle con disimulacio, fingiendo q̃ no era su voluntad, sino q̃ le mouia el brabraço el demonio. Iuzgò Saul, que era cosa indigna de vn pecho noble, y Real, executar la ira, y la vengança; y assi procurò huir la infamia de vengatiuo, cõ intentarla, quando el demonio lo posseìa: *Quasi fingens, quod noluisset.* Saliano añadio vna palabrita: *Volens suam voluntatẽ occultam fore, cùm ab omnibus putaretur insanire, & Dauidis mortem, non sibi, sed dæmoni tributũ iri*, quiso ocultar su volũtad, y que no a si, sino al demonio se atribuyera la muerte de Dauid. Esto estuuo bien pensado, porq̃ la vengança es tan afrentosa, que solamente pudo assentar bien en el demonio. Con todo, porque a la verdad Saul intentò executar la ira, no le llama la Escritura Rey, sino Saul: *Nisuſq; est Saul*, que era ageno de Rey el vengarse. Dize Chrisostomo: Huye Dauid, y no trata de vẽgarse, desde entõces es Rey; Saul por vengatiuo parezcalo, y no lo sea: *Hic iã Rex est, ille putatur.* No quiso el Señor representar la vileza de la vengança, por ser indigna de nõbrarla, y esso mismo fuesse titulo de ser aborrecida; propuso la excelẽcia del sufrir, q̃ produze ser hijos del Padre celestial: *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est.* Para q̃ lo noble del motiuo fuesse empeño a los animos generosos.

Salian. Anno. 1971. num. 72

Chrisost. hom. de Dauid.

Diligite inimicos vestros, amad a vuestros enemigos. No es tan dificil, si aduertimos, que esto mismo es harto rigor cõtra ellos. Dize elegãte Seuero Sulpicio de vn enemigo suyo: *Nec vero quicquã in illum inclemẽtius dicam, quia tunc etiã amaui, cùm putabatur inimicus.* No referire cosa mas inclemente contra èl, que dezir, le amè, quando todos lo teniã por mi enemigo. Harto castigo, riguroſa demasiadamente vengança, amar al enemigo: *Nec vero quicquam inclementius.* Prueualo Niseno, conque quãdo Dauid refirio a Saul con la orla del manto cortada en la mano, como le auia podido matar, y le auia perdonado, el Rey de auergonçado no le pudo mirar: *Oculis præ pudore humi defixis.* Es tanta afrenta del q̃ injuria, ser perdonado, que no se atreue a alçar los ojos para mirar al que perdona, y esto es mas noblemente vencerle, como dixo Hugo Cardenal: *Nobile vincendi genus est patientia.* Aora entiendo aquello del Psalmo: *Supradorsum meum fabricauerunt peccatores*, los pecadores fabricarõ sobre mis espaldas. No dize que. Lorino: *In incidẽdo, & sculpendo*, labrando, y esculpiendo. Era costumbre leuantar colunas a los vencedores, y en ellas poner inscripciones de sus vitorias. Dize Dauid, que quantos le injuriaron, en sus espaldas esculpieron las vitorias de su paciencia, y le consagraron coluna, donde siempre alentasse la inscripcion de sus triũfos, fresca en todas las edades: *In incidendo, & sculpendo.* Apoya mas esta aduertencia lo que refiere Alexandro ab Alexandro, q̃ auia vnos certamenes, donde los vencidos escriuian las alabanças de los vencedores: *In quo certamine lege sanctum erat, vt victi victoribus ipsorum laudes scriberent.* Por ley del cielo, los q̃ agrauian escriuen las vitorias de los sufridos, como vencidos siruiendo a los vencedores, para eternizar la aclamacion de sus glorias. Oy no dexa Christo sin resplandor a los que perdonã, y hazen bien a sus enemigos, porque con la paciencia misma los dexa vencedores, cuyas vitorias esculpan los mismos que los agrauian, y siruan laurel a sus sienes los empleos de su sufrimiento.

Seuer. Dialog.

Nyss. in Psal. c. 14.

Hug. in Matt. 5

Psalm. 128. 3.

Alex. li. 6. c. 19.

En materia de perdonar a los enemigos tenemos diuino exẽplar en Dios, que nos amò, aun estando en su enemistad obstinados, como dixo Pablo: *Cum adhuc inimici essemus.* Aqui entrò Maria disponiendo assi la voluntad diuina, q̃ depusiesse el enojo, y la vengança. Llamòla Buenauentura: *Finis iræ*, fin de la ira de Dios. Antes que fuesse la Virgen, que enojado Dios con los hõbres! q̃ castigos tan terribles! Vino esta Señora al mũdo, y en esse punto cesò la ira, desnudò el todo poderoso la vengança. Puso coto Maria a las iras diuinas, *finis iræ*, ò porq̃ es ella tan diuinamẽte hermosa, q̃ robãdo las atenciones diuinas, dexa a Dios en oluido el castigar, ò porq̃ mirandole ella, le encãta las iras, y suelta a sus misericordias la corriente, ò porq̃ como dize San Antonino, es ella toda armonia, *tota armonica est.* Y si Timotheo tocãdo dulcemente la cithara, amansaua al belicoso Alexandro, desarmãdolo de la lança, y de la espada: la Virgen toda musica acordada sonò tan suauemente en los oidos de Dios, q̃ le quitò las iras, trocandole en fauores los enojos, ò porq̃ tiene ella miel, y leche en la lengua, como el Esposo se lo dixo: *Mel, & lac sub lingua tua.* Que explicò Montano. Dos fuentes de dulçura perenes desde sus labios.

Bona. in Psalt.

Cant. 4 11.

Sub lingua tibi lactis opes, & rosida puri
Nectaris æterno copia fonte fluit.

Y assi hablãdo a Dios, le endulça la amargura de sus iras, y lo conuierte en panal para los hombres. Por estas razones dize Buenauentura: *Respirate ad illam perditi peccatores, & perducet vos ad indulgentiæ portum.* Perdidos pecadores, respirad àzia Maria, y ella os lleuarà al puerto del perdon. Quien implora los socorros de la Virgẽ, por mas perdido que se llore, no tema las iras de Dios, q̃ suplicarla con vn suspiro, es embarcarse en tan segura naue.

Bona. in Psalt.

que llegarà sin riesgos al puerto de la salud : *Et perducet vos ad indulgentiæ portũ*, y siendo esta Señora a Dios empeño de perdonar, segura tenemos la gloria en su intercesion. Digamosla el Aue Maria.

Audistis, quia dictum est, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Matt. 5. 43.

El dictamen de la razon escurecido no dexa mudar el afecto de su malicia. La dificultad de conuertir vn animo, que guia la influencia de vn discurso errado.

§. I.

MVchas vezes repite Christo el error en que viuian estos. Ya aueis oido, que se podia dexar la muger, y dandole libelo de repudio, casarse cõ otra. Oistes, no juraràs falso, por Dios solamente. Aueis oido, que es licita la vengança; si os sacan vn ojo, sacar otro al enemigo; y si os saca vn diente, sacarle otro. Aueis oido, amaràs a tu proximo, y aborreceràs a tu enemigo. Todo era engaño destos. A la verdad, no auia Dios mãdado el libelo de repudio; y no solo era ilicito el jurar falso por Dios, sino tambiẽ jurar falso por las criaturas. Tãpoco se podia aborrecer al enemigo con odio de enemistad. Era este error raiz no solamente de muchos males, pero en especial era causa de estar assidos a sus pecados, y no salir de ellos, por mas que el Saluador con esquadrones de luzes, y de ternuras batiò sus voluntades, y juizios. Que dura la malicia, q̃ de assiento, que incontrastable, quando es hija de vn error, quando nace de vn juizio maleado. Que de ataduras le prenden al alma! Destos Iudios Dauid : *Sedentes in tenebris, & vmbra mortis, vinctos in mendicitate, & ferro.* Sẽtados en las tinieblas, y en la sombra de la muerte, presos con la pobreza, y con el hierro. Aduirtamos lo primero, que de males teniã estos. Que ay algunos que nacieron para morada de todas las desdichas. Aqui que muchas, y diferentes, tinieblas, sombra de muerte, cadenas, pobreza, y hierro. Ay males, que estã vnos con otros encadenados, como dixo Marcial citado de Lorino: *Expectant curæque, catenatique labores.* Tras el pecado mortal viene la enfermedad, tras esta la pobreza, luego la deshõra; todo encadenado: *Catenatiq; labores.* Mas si nacen vnas desdichas de otras, y si son mayores las postreras?

Psalm. 106. 10

Senec. Troaj.

Exoritur aliquid maius ex malo malum. Quando vn pecado mortal no traxo otro mayor? En estos Iudios el vltimo mal fue estar presos, como con cadenas de hierro: *Vinctos in mẽdicitate, & ferro*, en cadenas de hierro, y de yerro. Põderemos singularmẽte aquellas palabras : *Vinctos in ferro*, presos con el hierro, tiene emphasi particular. Ay vnas prisiones, que no hazen mas que prender, y embaraçar los passos, y son prisiones de cuerdas, y tal vez son grillos de flores, como dixo Ionino: *Rosea cõpede detinet.* Y no es pequeño mal. Estando todo el bien del hombre en caminar a Dios, y dexar las sirenas de las criaturas, dulces peligros del alma, estoruarle llegar a su vnica felizidad, es daño sin reparo, y es enfermedad sin cura; y si la prisiõ es hermosa, añade robar la voluntad del que prende. Deste dize Tomas de Villanueua : *Sua vincula osculatur, & amat*, besa, y ama sus cadenas. Como ha de dexar los grillos q̃ adora? Estos son los codiciosos, los ambiciosos, los sensuales, a quienes es adoracion la haziẽda, la hõra, la torpeza; y que importa q̃ todas costas cosas no sean mas q̃ flores por lo breue, y caduco, si con su hermosura cautiuã el coraçon del necio, y el afecto que les roban es para ellos prisiones de hierro; y assi los llama Dauid, presos cõ hierro: *Vinctos in ferro.* Ay otras cadenas, q̃ ademas de estoruar los passos, afligen cõ el peso; y assi explicò Quintiliano la miseria de vn encarcelado: *Nec tàm nexu catenarũ vinctus, quàm põdere.* No tanto atado cõ el lazo de las cadenas, como cõ el peso. Esto dize Dauid destos pecadores, q̃ con la pesadũbre de sus vicios, como con prisiones de hierro estauan presos; y assi por lo dificil parecia imposible salir de sus maldades. Apuntòlo Niseno: *Dimoueri non poterant à malo, grauitate cõpedum detenti.* Bien explicò el pensamiẽto: *Grauitate compedum detenti.* No con la prision, sino con el peso de las prisiones detenidos. Pecados grandes, dos vezes prision, vna porque enlazan los passos del alma, otra porque con su pesadumbre la oprimẽ. Que luz para huir la grauedad del pecado! Esta el alma como deshauciada de libertad, quando oprimida con estas dos prisiones. Por esso dize Niseno: *Dimoueri non poterant à malo.* No podian ser apartados del mal. Y esto significò Dauid, diziendo que estauã sentados en la sombra de la muerte: *Et vmbra mortis*, Frasi que significa el infierno. De Dido quando mutio dixo el Poeta : *Fugit indignata sub vmbras.* Huyò indignada al Reino de Pluton. Y en Seneca dixo el otro, que vio palidas las deidades entre las sõbras del estigio lago: *Pallentes Deos inter vmbras.* Tan rematados vinen estos, que prenden las prisiones, y grauedad de las culpas, que ya parece estàn en el infierno, y no son otra cosa, que victimas de Pluton.

Villan. in Cant. 5.

Quint. Decla. 9.

Nyssen. in Psal. c. 8.

Tanta firmeza en los vicios, y tan firme prision en las maldades, nace del error de los entendimientos. Por esta razon el Profeta,

feta començò a dezir, q̃ eſtauan eſtos ſenta dos en las tinieblas, *ſedentes in tenebris*. En la eſcuridad de la ignorãcia. De aqui les vino la priſion de las libertades, q̃ pecados hijos deſte principio ſon mucha priſiõ del alma. Niſeno: *Catena eſt recti priuatio, quæ ſe habet ferri inſtar præcordijs circumiecti*. El error del entendimiento es cadena de hierro, q̃ cerca las entrañas: *Ferri inſtar præcordijs circũiecti* Nada del coraçon queda libre, ni ay camino para ſalir de la carcel, y queda dificiliſimo a la conuerſion el hombre. Que la cadena eſtoruando a la libertad que ſalga, impide al libertador la entrada. Dize la Eſcritura, que Adan, y Eua, ya pecadores, y eſcondidos, oyeron la voz del Señor Dios, que ſe paſſeaua en el Paraiſo: *Et cùm audiſſent vocem Domini Dei deambulantis in Paradyſo* Aduirtamos a las palabras: *Deambulantis in Paradyſo*, que daua el Señor paſſeos en el Paraiſo Ricardo: *Cunctabundus*. Andauaſe Dios deteniendo para hablar a Adan. Hugo: *Modo vadens, modo rediens*, ya iba acercandoſe, ya boluia a apartarſe. Acciõ de penſatiuo, y que hallaua dificultad en hablar a Adan, ya ſe animaua a la platica, y ſe acercaua, y ya parece q̃ temia, y ſe apartaua. Todo eſto ſignificã las palabras: *Domini Dei deambulantis in Paradyſo*. Veamos porq̃ ſiente Dios dificultad en hablar a Adan, y conuertirlo? Mas ſi fue porq̃ tenia conſigo la muger, q̃ le auia ſolicitado a la culpa, y le auia ſido cauſa de la caida. Quien eſtà muy cercano a la ocaſion, es tã dificil de conuertirſe, q̃ parece halla Dios dificultad en reduzirle, y que teme la empreſa. Eſſo pide mucha determinacion, y mas quando la ocaſion es amoroſa, que liſonjea dulce, y halagueña prende. Que bien dixo aquel Tragico:

Afflatum nocet
Vipera, venena nulla ſuffundat, licet.

Aunq̃ la bibora no eſcupa veneno, harto daño haze cõ el aliento. Poco importa q eſſe cuidado hermoſo ya no influya põçoña, ò por el miedo de la infamia, ò porq̃ huuo dolor de la culpa, ò porq̃ paſsò a deſpecho la eſperança. Que ay motiuos humanos para vn arrepentimiẽto. Pero alfin eſtà cerca, y al reſpirar vn aliento, renouarà los primeros daños, y quizà mayores por repetidos: *Afflatum nocet vipera*. Eſtaua Adan junto a la muger, cercano a la cauſa de ſu deſdicha, que fue para èl mas bibora, q̃ las Africanas; y ſi bien no le influyera ambicioſo veneno de la deidad, a lo menos deriuaua en èl el corrompido aliento de ſu pecho, y quando no eſtimulo a nueua culpa, pudieràn ſerle remora a las diligencias de arrepentirſe. Por eſta cauſa el Señor eſtà detenido, y penſatiuo en hablarle, y ya acomete, y ya ſe buelue: *Modo vadens, modo rediens*. Para moſtrar que dificil es reduzir a vn pecador vezino a la cauſa de ſu ruina, y mas q̃ fue Eua halagueño eſcorpion de ſus deſdichas

A nueſtro intẽto indica la cauſa Ruſtico Elpidio: *Tincto obſcuritate primo parẽte*. Fue tenido en eſcuridad nueſtro primero padre. Tuuo el entendimiento bañado en ignorancias. Que errado juizio, penſar q̃ podia ſer Dios, comiendo de vna mançana. Que ſi bien dixo Pablo: *Adam non eſt ſeductus*, explicando al Apoſtol, que ſignifica, no fue engañado del demonio, pero q̃ no niega ſer engañado de la muger, es la comun ſentencia de los Padres, q̃ cita el Doctor eſclarecido Franciſco Suarez. Aqui eſtuuo la dificultad, q̃ moſtrò Dios en cõuertir a Adan, y en dar tantas bueltas en el Paraiſo. Tuuo el entendimiẽto lleno de errores, todo con tinieblas eſcurecido, viſtioſe todo de ignorancia, eſſo es, *tincto obſcuritate*; y pecado que nace de tan maleado entẽdimiento, es tan malo de quitar, q̃ el miſmo Dios mueſtra dificultad en curarle, y dale vn color de arduidad, aun reſpeto de ſu poder. Como dixo Niſeno: cauſa eſto el error del entendimiẽto, porq̃ es como vna cadena de hierro, q̃ rodea las entrañas del hombre: *Catena eſt recti priuatio, quæ ſe habet ferri inſtar præcordijs circumiecti*. Murados con errores, que fuerça baſtarà para ſer entrados?

Podemos mas explicar eſta dificultad de conuertirſe el alma que adolece de errores del juizio, ſi atendemos, que llama Dauid a eſtos, atados con yerros, *vinctos in ferro*. Declarò, conuertidos en hierro, y eſſo es atarlos, y hazerlos inmobles. Al modo que Claudiano dixo del yelo: *Qui flumina vincis*, atas los rios. Porque en criſtal conuertidos no pueden mouerſe ſus corriẽtes. Aſsi los malos eſtàn preſos con hierro, porque conuertidos en hierro, ſin alma quedan para mouerſe. Haſta aqui llega la obſtinacion deſtos, que quedan de hierro para admitir las inſpiraciones diuinas. Aludiò a eſto aqui Lorino, diziẽdo de vno deſtos: *Amittit omnem ſenſum*, todo ſentido pierde. No ſiente la eſpuela de la eſperança, ni percibe el temor de los males, ni le liſonjea la dulçura del amor. Ningun ſentido le queda para mouerſe. Quedaſe de hierro. Es el hierro geroglifico del ſufrimiẽto, inuẽcible a todos los golpes, y aſsi en la ciudad de Tebas hizo Alcon famoſo eſcultor a Hercules vna eſtatua de hierro, ſignificãdo de ſu paciencia lo incõtraſtable. Plinio: *Eſt in ea eadem vrbe, & ferreus Hercules quem fecit Alcon laborum Dei pacientia inductus*. Vn pecador deſtos de la ignorancia colorido, es de hierro en el ſufrimiento de no ſentir los

Geneſ. 3.8.

Ricbar. in Tilm. Hug. in Tilm.

Eſtepho nius.

Helpid. in Bibli.

Timot. 1.2.

Suar. de amiſsione ſtat. lib. 4. c. 4.

Plin. li. 34. c. 14

golpes de Dios, ni ceder a las flechas que le tira Dios, yà con amor, ya con ira. Diga lo Pharaõ, digalo Iudas, inuencibles ſiẽpre a la bateria del cielo: *Amittit omnẽ ſenſum* Pierde todo ſentido, y aſsi queda inmobil a los impulſos diuinos. Efecto propio del entendimiento, que tienen las tinieblas del error. Llamò el Saluador a los Iudios piedras, quando dixo: *De lapidibus iſtis.* Deſtos guijarros ſacarè yo hijos de Abrahàn. No les dio ſin cauſa eſte nombre. Fueron ſiempre achacoſos de ignorantes: *Errauerunt ab vtero.* Lo que madrugò cõ ellos el errar! Explican eſte error de la idolatria, recien ſacados de las entrañas de la ley, que Moyſen les auia intimado en el deſierto. Segun eſto, bien es que ſe llamen piedras. Que culpas hijas de diſcurſos errados, bueluen los hombres en piedras, que careciendo como ellas de ſentido, conſeruan la dureza, y lo firme en nõ mouerſe de ſus vicios. Aduirtiolo Niſeno deſta gente: *Quoniàm quæ per cultum idolorum lapidueſen. rat, ad id, quod eſt melius, erat immobilis natu-* hom. 5. *ra.* Gran cuenta con el entendimiento, que Cant. imbuido de ignorancias, boluerà todo el hombre en hierro, ò en piedra, y ſerà Circe a los afectos humanos.

Grandes tinieblas en los Iudios nos deſcubre el Euãgelio de oy, dizeles el Señor, q̃ no ſolamente es malo el matar, pero tãbien el airarſe con ſu hermano: *Omnis, qui iraſcitur fratri ſuo.* Que ademas del amãcebamiento, es malo el deſeo: *Omnis, qui viderit mulierem, ad concupiſcendum eam.* Pondera Lira la ignorancia deſtos, que penſauan los preceptos del Decalogo, ſolamente prohibian los actos exteriores malos, y no los interiores: y aſsi refiere, que Ioſepho Iudio reprehende los que dixeron, q̃ Antiocho auia muerto infelizmẽte, por la voluntad que tuuo deſaquear el Templo: *Iudæi credebant per præcepta Decalogi, ſola opera exteriora prohiberi, non motum animi.* Tambien penſauan q̃ podian aborrecer los enemigos, y vengarſe dellos, y por eſta cauſa los deſengaña el Señor, y les mãda q̃ los amen: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos veſtros.* Aora eſtà conocida la cauſa de la dificultad de conuertirſe los Iudios, tenian mal imbuidos los entendimientos, eſtauan tenidos en la ignorancia de la ley natural, y deſta infecciõ del juizio les nacia eſtar preſos con cadenas de hierro, *vinctos in ferro.* eſtar en tinieblas, *ſedentes in tenebris.* Eſtauan hechos de hierro, y de marmol. Todo eſto arguye el cuidado que puſo Chriſto en conuertirlos, que de eſpacio tomò el enſeñarlos, repitiendo vno a vno los deſengaños. Que de vezes explicò los grados de la paciencia, las obligaciones de moſtrar el amor, y la materia de executarlas: *Benefacite his, qui oderunt vos,* hazed bien a los q̃ os han aborrecido: *Orate pro perſequẽtibus, & calumniantibus vos,* rogad por los q̃ os perſiguen, y calumnian, luego eſpolearlos con el exẽplo del Padre celeſtial, q̃ haze ſalir el Sol ſobre buenos, y malos. Graue mal quando los afectos ſiguen los errores del diſcurſo, pues pide en el medico tantas diligẽcias, y cuidados. Que bien fortifica eſta aduertẽcia la conuerſion de Pablo. Quãdo camina a Damaſco, eſpirando ira, y vengãças, trata el Señor de cõuertirle, q̃ de diligẽcias eſgrime cõtra vn hombre ſolo. El miſmo en perſona baxa del cielo: *Et ſubito cir-* Act. 9. 3 *cumfulſit eũ lux de cœlo,* vna luz celeſtial le rodeo. Puſole cerco como a ciudad enemiga, no le dexò reſquicio para eſcaparſe, y fue cõ exercito de luzes. Y ſi como dize el miſmo Apoſtol, ay armas de luz: *Induamur arma lucis,* armòſe el miſmo Dios de luzes para rẽdir a Saluo; y ſobre ſer en ſi luz: *Deus lux eſt.* Segunda vez quiſo ſer luz, como quien ſe pone armas ſobre armas cõtra vn fiero enemigo. Añade mas la Eſcritura: *Et erat tribus diebus non videns,* por tres dias quedò ciego. Dize Iſidoro Peluſiota: *Tri-* Iſidor. *duana cæcitate prius aſtrictus eſt,* con ceguera de tres dias eſtuuo apretado. Tiene em- lib. 1. epiſt. 346 phaſi el verbo *aſtrictus eſt.* Quando la lana tiene mal color, ſi ſe lo quieren quitar, la empapan en agua, y luego la aprietan mucho, y tal vez por eſtar el color muy entrañado, es meneſter repetir el remedio, y mojada la lana, exprimirla muchas vezes. Eſtaua Saulo mal teñido en el indiſcreto zelo de la ley Iudaica, y obſeruãcias ya huecas, y ſin fruto, quiſo el Señor deſteñirle de ſu mal tinte, para darle otro mas hermoſo, y colorirlo con la purpura de la Fè; para eſte fin le embiò la ceguedad, pero hallò reſiſtẽcia, q̃ como el desluzido color del vicio eſtaua tã entrañado cõ èl, fue neceſſario frequentar el remedio; y aſsi multiplicò la ceguedad en tres dias, para q̃ menudeado el medicamẽto, quedaſſe Saulo bien exprimido de la infeccion q̃ lo afeaua. Eſto es lo q̃ aduirtio Peluſiota: *Triduana cæcitate prius aſtrictus eſt.* Tanta dificultad de conuerſiõ no la calla el Sãto: *Et proficiebam in Iudaiſ-* Galat. 1 *mo ſupra multos coætaneos meos,* aprouecha- 14. ua en el Iudaiſmo mas que muchos de mi edad. Era docto en la ley, y aunque ella fue juſta para ſu tiẽpo, y auia ceſſado, y aſsi mal imbuido della, erradamẽte cõtradezia Saulo al Euãgelio. Deſta cãtera de errores nacia en Pablo la obſtinaciõ en no reduzirſe, y deponer Chriſto tãtas maquinas belicas, para contraſtarle. Todo lo aduirtio el Peluſiota: *A Iudaica væcordia præciſus, triduana cæcitate prius aſtrictus eſt.* Gran rieſ-

go

go el dictamen errado, boluerà la voluntad de hierro en ſu mal. Diſcurſos eſcurecidos de la ignorancia, ſeguro origen ſon a la dureza de voluntad, ya no voluntad, ſino marmol, en no mudarſe de ſu elecciõ. Quiẽ ha de mouer vn afecto preſo con cadenas de diamante. Dixo bien Camilo Paleoto de los Cupidillos, que prenden loanimos con cadenas de diamante: *Et vincula adamantina nectunt.* En cegando la razon, emulas ſon de lo eterno las deſdichas del afecto.

Audiſtis, quia dictum eſt. &c.

La muger buſca ſolo el interes. Dificil apartarſe de los males, que ſe qnieren. Contra los que pecan de aſsiento.

§. II.

LO que durò en eſtos la ignorancia, y que de aſsiẽto tomanrõ la maldad! Viuamente lo explicò Dauid: *Sedens in tenebris, & vmbra mortis.* Sentados en las tinieblas, y en la ſombra de la muerte. Ay mucha moralidad. Toma vno el vicio deſpacio, porque ſe halla lindamente en èl. No reſtituye el codicioſo, porque ſe halla bien con la hazienda agena. La otra no dexa la ocaſiõ torpe, porq̃ ſaca gajes de comer biẽ, y de veſtir a guſto. Sigue coſtante el ambicioſo la gloria, liſonjeado de lo hermoſo de ſus luzes. Eſto es eſtar ſentado en las tinieblas el malo; deſcanſa en ſus males; en ellos halla guſto: qnien dellos le librarà? Toca el Eſpoſo a las puertas de ſu amada, y liſonjeandola con mil caricias, no la perſuade le dè entrada. Reſpõdiò ella entre ſerpiente, y tigere: *Eſpoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? laui pedes meos, quomodo inquinauo illos?* la tunica me he deſnudado, como la tornarè a veſtir? he me lauado los pies, como los boluerè a en ſuziar? No es poca dificultad, porq̃ no quiſo la Eſpoſa abrir la puerta, y mas conociendo quien llamaua? Dirà alguno. Tocò èl a las puertas deſvalido, y pobre, como le auia de franquear la entrada? Declarò ella el ingenio de las mugeres, ſolo atentas al interes. Que bien las quadra lo que dize el Obiſpo Sidonio, mudada vna palabra ſola: *Quarũ ſi nares afflauerit vſpiam rubiginoſi aura marſupis, confeſtim videbis illis & oculos Argi & manus Briarei, & Sphengarũ vngues, & periuria Laomedontis, & Vlyſſi argutias, & Sinonis falacias.* En dandole a las narizes el aire de la bolſa, que por no abrirſe cria orin, luego al punto aplican mas ojos, que Argos, acometen con cien manos de Briareo, con las vñas de las Aphingas, con los perjurios de Laomedonte, cõ las argucias de Vlyſes, y con los engaños del Griego Sinon. Y por eſta cauſa las meretrices antiguamente ſellamauan *Lupæ* lobas, porque arrebatauan los dineros a los q̃ robauan las voluntades. Iſidoro: *Lupæ meritrices ſunt, à rapacitate vocatæ.* Y Euſeuio Ceſarienſe de vna deſtas: *Quæ proter pulchritudinẽ, & rapacitatẽ corporis quæſtuoſi lupa à vicinis appellabatur.* Y añade, que haſta ſu tiẽpo las caſas de las meretrices ſe llamauan lugar donde morauan las lobas: *Vnde ad noſtram vſque memoriam meritricũ cellulæ lupanaria dicuntur.* Sitio de los robos. Alli no dexauan bolſa a hombre, y por eſta cauſa llamò Apolinar Obiſpo a la muger, del patrimonio ageno: *Charibdis.* Repreſentò la Eſpoſa, como la eſquiuez, tambien la condicion de las mugeres, y aſsi como reconocio al Eſpoſo pobre, diole de mano, no le quiſo abrir. Propiedad femenil, a quien ſolo conduze el interes, y no tiene otro iman, que el oro, en faltando eſte a todo termino deſconocen las mugeres. *Apol. li. 9. ep. 6.*

Pero a nueſtro intento fue la razõ de no abrir, hallarſe biẽ en ſus defetos, dize vn interpete: eſtaua en el ocio, y lleuòſe del cariño de la cama, y eſto la hizo hazerſe ſorda a las dulces vozes de ſu amado. Tãto daño cauſa hallarſe vno con deleite en ſus culpas. Que bien dize, Santo Tomas de Villanueua: *Qui ea potantur, non eis gloria, non Infernus, non fama, non propriæ ſalutis ratio in mentem venit.* Los que en ſus maldades beben el deleite, ni ſe acuerdan de la infamia, ni de la gloria, ni del infierno, ni de la ſalud eterna. En tanto oluido de los remedios, que eſperança puede auer de ſalud? Hallarſe bien en los vicios, es deſarmar todos los medios de ſu cõuerſiõ. La primera dili gencia de Dios, quitar al malo la comodidad del vicio. Negò Pedro al Señor, dize el Euãgeliſta: *Et egreſſus foras fleuit amare,* y ſaliendo fuera del atrio de Cayfas llorò amargamente. Porque no gime, y ſe due le Pedro en el lugar donde auia pecado, que fuera mas valentia de penitente, conſagrar con lagrimas el ſitio, que auia profanado con la culpas. Aſsi lo hizo Dauid, regò con llanto el lecho donde logrò ſus antojos, y donde vencido fue vltaje de ſu deſgracia, erigiò de ſu dicha los trofeos. Luego porque Pedro para llorar ſaliò de la caſa de Cayfas: *Et egreſſus foras fleuit amarè?* Quando pecò Pedro, eſtaua en el atrio ſentado a la lũbre, aſsi lo vio la eſclauilla: *Sedentem ad lumem.* Sentado en la ocaſion, acomodado en el peligro, guſtoſo en la culpa, intereſſado en el rieſgo, porq̃ ſe eſtaua calentando, y ſentado. Por eſta cauſa alli no gime, que es dificil arrepentirſe el malo, quãdo halla recreo en el vicio. Sacalo el Señor a fuera, quitale la comodidad de la culpa: *Egreſſus foras.* Y entõces dale el arrepentimiento, y haze que llore amarga- *Matt. 26. 75.* *Hug. in Matt. 26.*

mente ſus yerros: *Fleuit amarè.* A eſto aludiò Hugo Cardenal: *Non ibi ſed foris pœnituit.* Como receloſe Dios, que no ſe conuerteria Pedro, quando guſtoſo en el rieſgo; y ſi aſſeſtole ſus flechas, ya fuera de la comodidad de ſus culpas.

Singularmente he aduertido en el ſuceſſo de Ionas, que tarde acudio a Dios. Apenas ſe embarca, huyẽdo de la cara de Dios, quando encapotado el cielo de negras nubes, amenaça rigores, excitados los vientos en competencia, embiſten el mar, enfurecidas las olas, açotã el nauichuelo, ya en la ſoberuia de ſus ombros lo ſuben a las eſtrellas, ya en diſcordia diuididas, le dan aſſiento en lo profundo de las arenas, rotas las velas, los maſtiles quebrados, y crugiendo las tablas, hazen cierta la muerte a los nauegãtes. Era aqui verdad lo que de otra tempeſtad dixo ſan Paulino:

Bibit vnda nauem, nauis vndam combibit.
Sorbentur, & ſorbent aquæ.

Beben las olas la naue, y la naue ſe traga las olas; vnas, y otras reciprocamente ſe lorben, y ſon ſorbidas. En tanta confuſion de rieſgos, y en tanta vezindad de muertes, quando aun los Gentiles clamauan a ſus Dioſes, no hallo que Ionas, ſiendo aſsi que deſpreciò el precepto de Dios, como dizen Geronimo, Iſidoro, y Gregorio Magno, clamaſſe a Dios, pidiendole perdon de ſu culpa, ſino deſpues ya en las entrañas de la beſtia: *Et orauit Ionas ad Dominum Deum ſuum de ventre piſcis.* Y aſsi del vientre de la Ballena quedò enmendado, como aduirtio ſan Auito: *Et caſtigatum vomerent ergaſtula pactum.* Como tan tarde ſe arrepiẽte Ionas, y no luego en la tempeſtad que le amenaçaua naufragio, y muerte? Soſpecho que indicò la cauſa el Texto, que refiriendo la tempeſtad, dize del Profeta: *Dormiebat ſopore graui*, dormia con peſado ſueño. Santiſpegnino: *Dormiebat, & ſoporatus erat*, dormia, y eſtaua con vn ſueño guſtoſo Aqui eſtuuo la cauſa de no arrepentirſe en la naue, y en la tempeſtad: hallauaſe bien en ſu deſobediencia, eſtaua deſcanſado, y ſabroſo en ſu culpa: como ſe auia de doler? Los bien hallados en ſus vicios, no los dexan, por mas que cõtra ellos ſe arme el cielo, y ſe airen todos los elemẽtos, y ya a los ojos les amenace la muerte. Habla Tertuliano con Ionas: *Tantoque in turbine portum ſolus habes.* En tanto torbellino de tempeſtad ſolo tu eſtàs en el puerto? Y aun por eſſo no ſe conuierte. Guſtoſo ſoſsiego en la culpa, es priſion de diamãte, que prende el animo, y lo recrea. Quien romperà tanta cadena?

Ionæ 1. 5.

Tertul. in Ionã.

Sedentes in tenebris, ſentados en las tinieblas. Hombres que toman de aſsiento los vicios. Añadio Dauid: *Vinctos in mendicitate, & ferro*, atados en la pobreza, y en el hyerro. Belarmiño dixo bien, que eſtos en todo eſtauan ſentados: *Exiſtimo legendum cum diſtintione, vt ſenſus ſit, ſedentes vinctos, ſedentes in mendicitate, & ſedentes in ferro.* Singular eſtupor en los males. Preſos, y ſentados: *Sedentes vinctos.* Preſo con la cadena de la auaricia, y de la ambicion, y de la torpeza, y eſtar con deſcanſo, ſocordia peligroſa. Cadenas ſon que lleuan a la muerte, y aun allà no han de ſoltar al cautiuo: *Et cum eo in puluere dormient*, ſentados en la pobreza, *ſedentes in mẽdicitate.* No es poca priſion la pobreza. Exortais la otra que ſalga de la ocaſion, y reſponde: Señor, no puedo mas, es grande mi neceſsidad, eſſa perſona me acude, me ſuſtenta, y viſte. A buen ſeguro, que durarà la priſion muchos años: *Sedentes in ferro*, ſentados en el hierro. Iacob de Valencia entiende aqui la pena, y viene bien, que quien eſtuuo de aſſiento en la culpa, eſtè de aſsiento en la pena. Y ſepa eſto de antemano el pecador, q̃ han de mirar las detenciones del tormento los eſpacios del delito. Mas miſterio hallo. Hombres de tan mal guſto, que toman bien ſus deſdichas, y ſe hallan guſtoſos en ellas. Que trabajo buſcar la hazienda, buſcar la honra, ſolicitar los deleites, es piſar cambrones: luego la mala conciencia que atormenta de continuo. Aqui eſtà el fatal rieſgo, quando lo deſabrido del pecado, q̃ auia de apartar el animo, lo combida; y la pena que naturalmẽte aflige, liſonjea. Por eſta cauſa Dauid, deſpues de poner los demas males, puſo eſte lo poſtrero, *& ferro.* Que como dieſtro Orador, amplificando los males, puſo a la poſtre el mayor. Todo el diſcurſo viene a los Iudios. Eſtauan, ſegun Lyra, atendiendo a la ley, no mas de lo exterior, y en lo interior totalmẽte entregados al vicio. Aſsi ſe lo dixo el Saluador: *Similes eſtis ſepulchris dealbatis, quæ à foris parent hominibus ſpecioſa: intus verò plena ſunt oſsibus mortuorum, & omni ſpurutia.* Semejantes ſois a los ſepulcros blanqueados, por de fuera aparecen a los hombres hermoſos, y por de dentro eſtàn llenos de hueſſos de muertos, y de toda inmundicia. Eſtauan bien hallados en ſus vicios, auian tomado de aſsiento la maldad, tentados en las tinieblas de ſus errores, y amando ſus miſmas deſdichas: por eſta cauſa el Señor toma tan de eſpacio el inſtruirlos; y repitiẽdole tanto la enſeñança, les dize, que no han de deſear la muger, ni ſe hã de airar cõ nadie, que han de amar a ſus enemigos, y les han de hazer bien, y han de orar por los que les perſiguen, y calumnian. Repetidos documẽtos para males tan deshauciados,

Matth. 23. 27.

y fre-

y frequentes luzes a tan rematados errores por queridos, y por cõtinuados, y que cercanos a la ſombra de la muerte, *ſedentes in tenebris, & in vmbra mortis.* Que cerca eſtà de la muerte, quiẽ ſe ſienta en ſus errores.

Ego autem dico vobis: diligite inimicos, &c.

En el virtuoſo todo ha de ſer conforme. Ay monſtruos en lo moral, compueſtos de diſſonancias. Haſta que ſe deſmenuce el lazo, no eſtà libre el que ſe eſcapò. Politica diſcreta, quitar el vicio, y permitir la ſombra.

§. III.

MAndales el Señor a eſtos el acto interior de amar a los enemigos. En la ſentencia de Lyra: ſacauan los Iudios del precepto de amar al proximo, que eſtauã obligados de aborrecer con odio de enemiſtad a los enemigos. Error manifieſto: porque aborrecer aſsi al enemigo, es intrinſecamẽte malo contra derecho natural, y diuino, como los Teologos enſeñan. Supueſto eſto, auemos de ponderar el engaño deſta gente, que todo el cuidado ponia en lo de fuera, y aſsi eran nimios en la muchedumbre de los ſacrificios, dexando libre el animo, para diſcurir por todos los vicios, como de la Eſcritura aduirtio Caſtro ſobre Ieremias: *Stulti in hoc verſabantur errore, vt exiſtimarent adeo excellere ipſi quoque charitati præceptum de ſacrificijs, etiam animo dilapſo ad omne vitiorum genus.* Segun eſto, era eſta gente de dos hazes, por lo de fuera ajuſtados a la ley de los ſacrificios, y por de dentro dados a todos los vicios: *Animo dilapſo ad omne vitiorũ genus.* Cada vno era deſemejãte a ſi miſmo; vno por de fuera, y otro por de dẽtro. Seuero Sulpicio dize de Origenes: *Ego miror vnũ, eundemq; hominẽ tã diuerſum à ſe eſſe potuiſſe.* Eſpantome q̃ vn hombre pueda ſer tan diuerſo de ſi miſmo; por vna parte parecia boniſsimo, y por otra era maliſsimo. Aſsi el Iudio en las ceremonias de los ſacrificios parecia obſeruante, y puntual, en el animo era deſpreciador de los diuinos preceptos. Que deſemejante a ſi miſmo? Era como los Hypocentauros, que fingio la antiguedad, que ſe componian de miembros de diuerſos animales, la cabeça de cauallo, los pies de leon, los dientes de ſerpiente, la cara de hombre, y aſsi era todo lo demas vna calabreada de fieras. Dize Niſeno: quiẽ viera a vno compueſto deſta diſſonãcia de miembros, no lo tuuierera por hombre: *Nemo quod abſurda illa compoſitione conflatum eſt, hominem dicat.* Aſsi, quien viera a vn hombre en lo moral, de tan diuerſas coſtumbres compueſto, tampoco lo tuuiera por Chriſtiano, yà daua limoſna, ya hurtaua lo ageno, yà ſufria la injuria, yà hazia el agrauio, yà acudia a la Igleſia, yà profanaua la fieſta, yà reprehendia la torpeza, yà la ſeguia deſenfrenado, yà parecia amaua la virtud, yà ſe daua a todos los vicios: *Eodem pacto, haut Chriſtianus appellabitur.* Concluyò Niſeno. Es eſte vn monſtruo a lo Chriſtiano, compueſto de miembros tan diuerſos, y en ſi tan contrarios. Añade el Santo: *Eiuſmodi autem hominum genera paſsim licet intueri.* Eſte genero de hombres a cada paſſo los podemos ver. Harta deſdicha. En el mundo tropezamos en eſtos monſtruos a menudo. Que deſigualdad de acciones! que diuerſidad de vicios! que maſcaras de virtudes! que confuſion de miembros! No merece vno deſtos el nombre de Chriſtiano: *Eodem pacto, haud Chriſtianus appellabitur.* El Hebreo era monſtruo, todo era vna diſconueniencia de coſas. En la profeſsion fiel, en las obras Gentil; en los ſacrificios Religioſo, profano en las execuciones; en las ceremonias puntual, en las obediencias rebelde. Vn monton de diſformidades; y aun por eſſo ſe llama en la Eſcritura, yà leon, yà tigre, yà dragon, yà cauallo, para aduertirnos, que era vna junta de todos, y ſobre todo totalmente diuerſo lo exterior de lo interior; por de fuera parecia ajuſtado, y por de dentro el animo en todos los vicios embriagado. Concluye Niſeno: *Cõſentaneum igitur eſt, vt quemadmodũ in corpore humano ſingulæ partes conueniunt, ſic tota Chriſtiani vita omnibus bonis inſigniatur.* Es coſa pueſta en razon, que como en el cuerpo humano todas las partes ſe proporcionã, aſsi tambien la vida del Chriſtiano conſte de la conueniencia de todas las virtudes. Diſforme cuerpo, ſi faltaſſe la mano, ò no eſtuuieſſe en ſu lugar, lo miſmo de las demas partes. Si falta en vn Chriſtiano vna virtud, ò no eſtà en ſu ſitio, todo es diſforme. Si falta la humildad, ò ſe mueſtra donde no deuiera, que coſa mas fea? En Nabucodonoſor no la huuo, quando ſe mandò adorar, y humilloſe, quãdo no deuiera. Dize la Eſcritura: *Cecidit in faciem ſuam, & Danielem adorauit.* Echòſe por el ſuelo, y adorò a Daniel. Dize Richardo de Santo Victor: *Attende in Rege humilitatem indiſcretam*, mira en el Rey la humildad tonta. En entrambas ocaſiones eſtuuo el compueſto moral ſin proporcion. Lo miſmo paſſa en las demas virtudes, y mucho mas ſe vè eſto, ſi entre lo que parece bueſe deſcubre lo malo, ya parecen entreuerados los vicios, y las virtudes, que en los actos exteriores bien ſe compadecen, y vemos cada dia viuir con templança el auaro,

Gaſpar Hurt. de char. d. 4. d. 3.

Caſtro lib. 1. in Terem. 6. n. 19.

Seuer. epiſt. 3.

Dan. 2. 46.

Richar. de erud. 1. p. lib. 1. c. 36.

ro, dar limoſna el deshoneſto, ſer manſo el murmurador; y aſsi en las demas acciones humanas. Aduirtiendo, que en cada vicio a demas de ſu deformidad, campea el defeto de la virtud contraria; y aſsi todo es deſconueniencias de virtudes, que faltan, y de vicios que ſobran. Vna monſtruoſidad en lo moral, como en vn cuerpo, donde no ay vnos miembros, y ſobran otros; y como eſte no ſe llamarà hombre, tampoco ſe llamarà Chriſtiano el pecador, que mueſtra virtudes mezcladas con los vicios: *Eodem pacto, haud Chriſtianus appellabitur.*

Era el Hebreo vn cuerpo moral monſtruſo en lo exterior, oſtẽtando religion en los ritos, y ſacrificios, y en lo interior todo vicios, y abominaciones. Lleuòle el error de las leyes, q̃ Dios le puſo de tantas oblaciones, y holocauſtos, repetidamente eſcritas; no tuuo ojos para aduertir, que no le impuſo Dios eſta obligacion, mas permitiole el embaraço de tantas ceremonias, digamoslo aſsi, a mas no poder; temioſe q̃ ſe bolueria eſta gente a la idolatria de Egipto, y entretuuola en el deſierto con la muchedumbre de tantas oblaciones. Aſsi lo aduirtieron ſan Aguſtin, ſan Cirylo, Ruperto, Theodoreto, y ſan Geronimo. Son las palabras de Cirylo: *Quoniam impoſsibile quodammodo erat, vix abductum Iſraelem à fœdis moribus Ægyptiorum remouere legem inſtituit.* Porque en cierto modo era impoſsible apartar los Iſraelitas de las feas coſtumbres de los Gitanos, inſtituyò la ley de los ſacrificios. Aduirtamos la fuerça de vn mal continuado, que parece es impoſsible dexarle. Eſtauan los Iudios, por muchos años acoſtumbrados a la idolatria de los Gentiles; y aſsi apartarlos della, era por lo dificil, como impoſsibilidad: *Impoſsibile quodammodo erat.* Mire el pecador a que eſtremo llega vna mala coſtumbre: *Vix abductum.* Apenas auia ſalido de Egipto eſte pueblo, apenas auia dexado la idolatria; y aſsi era dificilimo no boluerſe a ella. Vn vicio recien deſnudo es poderoſo torcedor para boluer a prender al que ſe eſcapò de ſus lazos, ò porque el enemigo, aunque vencido, ſiempre arroja tiros al vitorioſo, como Encelado, que fulminado de Iupiter, deſde el ſepulcro arrojaua al cielo el vapor corrompido para enturbiarle, y deſdorarle lo hermoſo de ſu cafir luziente.

Apud Caſtr. in Ierem. 7.

Enceladi buſtum, qui ſaucia membra reuinctus
Spirat inexhauſtum flagranti pectore ſulphur.

Y aſsi el diſcreto recien vitorioſo del vicio, no oluida diligencias de recatado, ni deſembaraça el eſcudo de ſu defenſa, ò porque auiendo poco que dexò la ocaſiõ, las memorias freſcas del guſto, que liſonjeò dulce, y tiranizò halagueño, ſon mucho exercito para boluer el animo a la priſion que rompio atreuido, ò porque es el hombre tan necio, y de tan mal guſto, que no oluida luego ſus cadenas, y ſobrarà vn recuerdo para boluerle de ſu cantiuerio a la carcel. Dauid: *Anima noſtra ſicut paſſer erepta eſt de laqueo venantium, laqueus contritus eſt, & nos liberati ſumus.* Nueſtra alma como paxaro ſe eſcapò del lazo de los caçadores, deſmenuzòſe el lazo, y quedamos libres. Aduirtamos en el orden de las palabras. Y es dificultad, ſi el alma ſe eſcapò del lazo, porque no añade: *Et nos liberati ſumus*, y quedamos libres, ſino que pone primero, *laqueus contritus eſt*, deſmenuzoſe el lazo; y deſpues añade, y quedamos libres. Pregunto, para quedar el alma libre, no baſta eſcaparſe del lazo? Por ventura, en ſoltandoſe el auecilla, no queda del todo libre? Enſeñança importante. El aue fueſſe al lazo por la goloſina del cebo; y aſsi no queda del todo libre, haſta que el lazo ſe deſmenuce; porque con la memoria de la goloſina ſe boluerà a la priſion. Tonta auecilla, que ſe oluida del peligro, y acuerdaſe de lo dulce del engaño. Aſsi el hombre, librarſe de la ocaſion, eſcaparſe del lazo, no baſta para quedar del todo libre, y ſeguro; que como le ſupo bien la priſion, y eſtuuo con guſto en la cadena, con ſolo vn recuerdo del deleite, tornaraſſe a los grillos, moſtrando el mal guſto que tiene. Que importa le dè gritos la razon, que ſon hierros, y carceles los vicios, y que ſus deleites ſon cautiuidades del alma, ſon infames mazmorras de ſu libertad, ſi lo delicioſo del pecado ſobornandole los ſentidos, le traſtorna todo, y le haze atropellar la razon, aun viendo ſus luzes, y oyendo ſus clamores. Que bien dixo Peluſiota: *Vitio recta dogmata de honeſtante.* El vicio afrenta los rectos dogmas de la razon. Auiendo eſtos de vencer, y llenar tras ſi al hombre a la virtud, y a la obediencia de Dios, atropellados ſon de los deleites del pecado, triunfando las liſonjas de los ſentidos de la luz, que auia de ſer la ſeñora, y la Reina. Que infamado queda el ajuſtado dogma de la razon: *Vitio recta dogmata de honeſtante.* Por eſta cauſa, ademas de eſcaparſe el alma de la priſion, es meneſter quebrar, y deſmenuzar el lazo, q̃ no quede nada dèl, y entonces quedarà libre, libre de la liſonja de ſus cadenas: *Laqueus contritus eſt, & nos liberati ſumus.* Tantas diligẽcias ſon neceſſarias para vn mal guſto, que adora ſus miſmos males, como Prudencio dixo: *Pernicium veneratur homo.* Por eſta cauſa el Señor temiendo que

Pſalm. 123. 7.

Peluſſ. 4. ep. 20

los

los Indios ſe boluerian a la idolatria de Egipto, ſeruidũbre en que eſtauan guſtoſos, como hombres de mal guſto, les permitio como forçado, la moleſta muchedũbre de ſacrificios, y eſto fue quebrar, y deſmenuzar los lazos Gitanos, porque ya no quedauan lazos para apetecidos, quando ſeruian en tantos lazos de ceremonias oprimidos.

Apoya mas eſta aduertencia ſan Aguſtin: *De ſacrificijs animalium, quis noſtrũ neſciat, magis peruerſo populo congruenter impoſita, quam Deo deſideranti oblata.* Quiẽ de noſotros ignora, que los ſacrificios, mas fueron conuenientes a la peruerſidad del pueblo, que ofrecidos a los deſeos de Dios? Lo miſmo dize Ruperto, hablãdo con ellos. *Quia aliter nõ poteratis à conſuetudine arceri.* Sino es deſta ſuerte; quien os quitarà la coſtumbre de idolatrar? Gran Prouidencia diuina. Quitò a los Hebreos la idolatria, y el ſacrificar a los Dioſes falſos; pero dexòles vna ſemejança en lo exterior de ſacrificar, q̃ fue conſolar con la imagen del vicio a los que de la verdad dèl apartaua. Gran documento al Principe, ſi quiere curar la enfermedad, que es adoracion del vaſſallo. Lleua con mas paciencia el animo, carecer de lo que deſordenado ama, quando en lo parecido ſe entretiene, y engaña. Sin eſta caucion, como dexarà el hombre los cuidados que adora? Eſſo dize Ruperto a eſtos: dexòos Dios tanta muchedumbre de ſacrificios, imagen de los profanos, que os tiranizauan; que de otro modo, quien os apartàra de la coſtumbre de idolatrar? *Quia aliter non poteratis à conſuetudine arceri.* Explicareme con lo que quenta ſan Iuan: Llama el Saluador a Lazaro, que deſcanſaua en la ſepultura, y èl ſale a tados los pies, y las manos, y cubierto el roſtro con vn velo: *Ligatus pedes, & manus inſtitis, & facies illius ſudario erat ligata.* Dize Baſilio de Seleucia: braua coſa, que eſte aũ ſalga rodeado de las ſeñales de la muerte? *Mortuus lethi ſigna circumferens*, auia eſtado mucho tiempo muerto, y quatro dias ſepultado: *Quatriduanus eſt.* Auia cobrado cariño a la muerte. No ſe deſpoje della tan del todo, conſerue yà v:uo la mortaja, que con vna como ſombra de muerte, ſentirà menos dexar la muerte verdadera. Fue exemplar de curar pedadores rematados con la coſtumbre. Deſarraigarlos ſubitamente de quanto ay en lo malo, es muy dificil, diſcreto el Prelado, que dexa correr ſin culpa, algo que ſe le parece, que en aquello conſolado el arrepentido, entretiene la chuſma de los ſentidos, y camina menos violento a la perfecta enmienda de la vida, y ay menos ſedicion en la domeſtica familia del hombre. Politica diſcreta, como refiere Tacito. Aſinio Galo reprehẽdio cierta coſa en el Senado, callò Tiberio, añade el Hiſtoriador: *Qui ea ſimulacra libertatis Senatui præbebat*, dexò al Senado aquella imagen de libertad. Rebelaraſe la Republica, ſi toda la libertad le quitara, nada conſiguiera, aſtuto el Principe dexò aquel conſuelo al Senado, que ſe conſolara con la imagen de la libertad. Que para ſolaz del animo ſirue mucho vna ſemejança del bien perdido: *Qui ea ſimulacra libertatis Senatui præbebat.* Todo eſto và encaminado, a que el Saluador tiraua a mejorar lo interior de los Iudios, mandandoles el acto interior de amar a los enemigos, y ellos todos eran en la pompa exterior de los ritos.

Aug. li. 18. contra Fauſtum, c. 6.

Rup. in 6. capit. Iſaiæ.

Ioan. 11 44.

Baſil. orat. 35.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos veſtros.

Duele a Dios la infamia de los ſuyos, y la tiene por ſuya. La vileza del eſtado no dexa admitir la nobleza de las dichas. El cuidado de Dios, en borrar en los ſuyos el deſdoro de parecer vicioſos.

§. IIII

DIos Señor nueſtro forcejò ſiempre a apartar eſte pueblo de la vana exterioridad, que con anſias profeſſaua, y induzirle a la pureza, y virtud interior del animo, en que conſiſte la ſantidad, y la hermoſura que le lleua los diuinos agrados. Y en la Eſcritura, ſi aduertimos, permitir Dios eſtos ſacrificios, fue caſtigo, por la idolatria de los Hebreos. Baſte lo que dize por Ezechiel, deſpues de recõtar los pecados, añade: *Ergo & ego dedi eis præcepta non bona, & iudicia, in quibus non viuent.* Por eſſo les di yo preceptos no buenos, y juizios q̃ no les ſeruiràn de vida. Habla aqui Dios de los preceptos de las ceremonias, y ſacrificios. Aſsi lo ſientẽ S. Tomas, Chriſoſtomo Auguſtino, Iuſtino, Theodoreto. Lo miſmo dize Hector Pinto, y cita a Geronimo, y a Dionyſio, y Mariana aqui con Caſtro ſobre Ieremias, que cita a Ireneo, y por eſta cauſa los llama preceptos no buenos: *Præcepta non bona.* Porque como dize San Aguſtin, y ſigue Mariana, no erã eſtos ſacrificios grato⁊ a Dios, por darlos ſolamente por apartar el pueblo de la idolatria de Egipto. Y es gran moralidad llamarlos preceptos no buenos, *præcepta non bona*, porq̃ refrenauan los Iudios de idolatrar. Eran exercicios que eſtauan ſignificando la mala inclinacion deſta gente, el impetu de arrojarſe al culto de los Dioſes falſos; y aſsi

Ezech. 20. 25.

Apud Sanctiũ in Ezec. 20. 24.

assi desplacian a Dios, porque eran vn perpetuo padron de infamia desta gente. Es tã piadosa la soberania de Dios, que le duele la deshonra de los suyos, y le saca la pena a la cara el descredito que padecen. Que biẽ dixo Drogron: *In domo Cayphæ colaphizatus est Christus quia in domo Cayphæ colaphizatus est Petrus.* En casa de Cayphas fue abofeteado Christo, porque en casa de Cayphas fue abofeteado Pedro. Grande fue la afrenta de Pedro en negar a su Maestro en el atrio de Cayphas, faltar en aquella ocasion, y faltar a tantas obligaciones, y desmentir tãtas promessas. Que bien campeò la ingratitud, la inconstãcia del animo, y la vileza. Passò todo esto a ser bofeteada en el rostro de Christo, que es ley necessaria en el Principe, sentir como propia la infamia del vassallo. Aqui aplico lo que cuenta Tacito: Delatarõ a Tiberio muy graues y feos delitos de algunos, èl no permitiò, que se los traxessen a vista, y dize estas palabras: *In hac relatione subtrahi oculos meos, melius fuit, ne denotantibus vobis ora, ac metum singulorum, qui pudendi luxus argueren tur, ipse etiam viderem eos.* En esta relacion, mejor fue apartar mis ojos, por no ver los semblantes, y el miedo, que en cada vno se notauan, y ser testigo de la vergõçosa lascibia, que en ellos se acusaua. Benigno, y atento el Principe huyò mirar la afrenta de los suyos, que vista le sacara colores al rostro. La pena, y la infamia del subdito ha de ser comun al Señor. Como le podia parecer a Dios la ley de la nimiedad de los sacrificios bien, si era rotular la infamia de los Hebreos, y dezir, que eran tales, que era menester todo aquello para enfrenarles el impetu de idolatrar? Como les dize Ruperto: *Quia aliter non poteratis à consuetudine arceri.* Y por esta causa llama Dios a estos sacrificios, preceptos no buenos: *Præcepta non bona.*

Ireneus libr. 4. c. 29.

La segunda razon dala san Ireneo, y aduierte, que la ley, ò leyes de tantos sacrificios fueron promulgadas despues que este pueblo adorò el becerro, y por esta idolatria se boluiò a la seruidumbre de Egyto *At vbi conuersi sunt in vituli factionem, & reuersi sunt animis in Ægyptum, serui pro liberis cupiẽtes esse.* Lo que le molestò a Dios esta accion. Auia ya libertado esta gente de la esclauitud, con que seruia a los idolos Gitanos, y viendo aora, que se bueluen a ella con la adoracion del becerro, aqui fue el sentimiento, y la demostracion. Denselo a estos muchas leyes de sacrificios, y supuesto, que deseã ser sieruos, quedense en seruidumbre, y mirarelos como esclauos.

Lucæ. 15. 19.

Assi lo concluyò el Sãto: *A Deo quidem nõ abscindentem, in seruitutis autem iugo dominantem.* No quisieron ser libres, y quedaronse sieruos. En Egyto idolatrauan para seruir, aora siruan para que no idolatren. No quisieron ser hijos. No es marauilla. En professio seruil pocas vezes cupieron pensamientos de señor. Quando el Prodigo estaua en la region apartada, y tratò de boluerse a los paternos vmbrales, dixo, ireme, y dire a mi padre: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* Porque ya no soy digno de llamarme hijo tuyo, hazme como vno de tus jornaleros. Despues que se fue, y estuuo con su padre, si bien le dixo otras cosas, no le dixo esto, como aduierten vulgarmente, y de otros Hugo Cardenal: *Nõ dicit quod conceperat.* Es de saber la causa, porque dezirle, que se contentaua con tan poco, con que estuuiera en su casa, era humildad, y venia bien con vn rendido, que pedia perdon. Parece que se apunta la razon en dezir, que el padre viendo al hijo, de alegria le besò: *Et osculatus est eum.* Como el jouen se vio tan fauorecido, desdeñò con presuncion bizarra la vileza de jornalero, y animose a la soberania de su hijo, y cupo en su animo tamaña hõra. El fauor de besarle el padre, alentòle a desnudar la baxeza de peon, que auia concebido. Quãdo le xos seruia, no tuuo socorros para desnudar la baxeza, que para acobardar vn coraçon, aunque sea noble, son muchos empeños vna sujecion, que se elige, y se professa Experimẽtar consagrada su frente cõ los labios paternos, fue aliẽto, y rescate de sus seruidumbres. Todo lo aduirtiò el mismo Cardenal: *Suscepto enim osculo patris, iam dedignatur fieri mercenarius.* Aora campea la villania de los Hebreos. Sacalos Dios de la seruidumbre, y opresion de Pharaon tirano, y tomalos a su cargo, hazeles caricias como a hijos: los beneficios a montones, parten ajoyados con el oro, y perlas de los Gitanos, abreles passo por el mar Bermejo, pintales las sendas de flores, dales vna nube, que les sirua de farol luziente en la noche, y de pabellon vistoso en el dia, y esmaltòla de hermosos colores, porque tuuiera sus lisonjas la vista, cierneles el cielo el pan, los Angeles lo sazonan, todos los elementos en competencia los siruen, y en la espesura del desierto, y en la escabrosidad de las peñas el mismo Dios es su guia. En tanto tropel de fauores el pueblo se contrista, y idolatrando en el becerro, se buelue voluntario a la serbidumbre de Egyto: *Conuersi sunt in vituli factionem, & reuersi sunt animis suis in Ægyptum.* Estos siempre sirui eron, y assi no se atreuieron a ser libres. Tan cortos animos, que no cupo en ellos la gloria de ser hijos de Dios No pudieron darles aliento los diuinos

fauo-

fauores, que amaſſados los coraçones en ſeruidumbre, no dan oido a quien les grita libertad, y gloria.

Aora dize Dios: Quedenſe ſieruos, ſiruan con tan multiplicadas leyes de ſacrificios. S. Aguſtin: *Peruerſo populo congruenter impoſita*, ſacrificios impueſtos con congruencia al Pueblo peruerſo: conueniencia cierta; porque queriendo ſeruir de villanos, quedauan con lo que querian. Harta dicha, hallar vno conueniencia para ſer infeliz, y era conueniente caſtigo quedarſe con el mal, pues aborreciã el bien. Dixolo Ireneo: *Aptam concupiſcentiæ ſuæ acceperũt reliquam ſeruitutem.* Si no digamos, que fue harto caſtigo dexarles lo que deſeauã, y aora damos la genuina explicacion a las palabras de Ezechiel: Porque no guardarõ mis juizios, y reprobaron mis preceptos, y no obſeruaron mis Sabados: *Et poſt idola patrum ſuorum fuiſſent oculi eorum*, y porq̃ ſus ojos ſe fueron tras los idolos de ſus padres. Ireneo leyò: *Et poſt concupiſcentiã cordis ſui erant oculi eorum*, y ſus ojos ſeguian la concupiſcencia de ſu coraçon: *Ergo, & ego dedi eis præcepta non bona*, por eſſo le di preceptos no buenos. Dexèlos ſeguir ſu concupiſcẽcia, en que ſiruieran. Eſtos ſon los ſacrificios, preceptos no buenos, q̃ era gran caſtigo dexar a eſta gente ſeguir lo que deſeaua. Por eſta cauſa el Saluador en eſte Euangelio, todo eſtà en reducir los ludios al exercicio de la juſticia interior, y apartalos de lo exterior de las ceremonias, que les fueron dadas en caſtigo.

Ezech. 20. 25.

Iren. li. 4 *c.* 29.

Y aduirtamos quan repetidamente el Saluador aqui haze oficio de Maeſtro, diziendo: *Ego autem dico vobis*, yo os digo. Eſtos con el exercicio de las ceremonias eſtauan infamados, porque como Dios ſe las impuſo, por apartarlos de la idolatria, ſegun la ſentencia de los Padres, el executarlas era diuiſa de ſu infidelidad, y ſeñal del animo arrojado a la idolatria. Por eſta cauſa anda Chriſto tan frequente en reducirlos a renũciarlas, y darſe a lo interior; q̃ eſte es el cuidado diuino, deshazer en los ſuyos las ſeñales, que los infaman de malos. Quando Pedro en el Tabor vè a Chriſto entre Moyſen, y Elias glorioſo, dixole: *Domine bonum eſt, nos hic eſſe, ſi vis faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum Moyſi vnum, & Eliæ vnum*, Señor, ò que bueno es quedarnos aqui, ſi quereis, hagamos tres moradas, vna para vos, vna para Moyſen, y vna para Elias. Al pũto añade el Euãgeliſta: *Neſciebat, quid diceret*, no ſabia lo q̃ ſe dezia. Sin duda errò Pedro en lo que dixo. Como ſe auia Chriſto de quedar alli glorioſo, viniendo a morir por los hombres? Entran los Padres, y aduierten, que eſto no fue culpa en Pedro, ſino ſobra de amor, que por grãde le ſacò de juizio, que nunca quiſo apartarſe dèl, ni dexarlo en manos de ſus enemigos; y aſsi dize Buenauentura: *Inſiti ſibi dat amoris iudicium.* Lo que pronunciò no fue vicio de la voluntad, ſino indicio del amor en las entrañas ingerido. Eſſa fue la diligencia del Euãgeliſta, deshazer luego lo que podia cauſar ſoſpecha de culpa, y dar a entẽder, que no era crimen lo que hablò el Apoſtol, ſino extaſis del amor, que le auia robado el diſcurſo: *Neſciebat quid diceret*, no ſufre Dios infamias de viciosos, tira ſiempre a deshazerlas; como los aborrece tanto, ſolo dezir, que los ay, le duele. Claro eſtà que no ha de ſufrir la ſombra del delito, pues no puede ver la verdad. Dize Tertuliano, y prueba, que el hombre es mortal, porque duerme, y formò el argumento en el ſueño de Adan, y dà eſta razon: *Nec in veritatem mortis cadit, quæ nec in imaginem eius ruit.* Lo que no cae en la verdad, tampoco lo admite la imagen, y pues Adan en el ſueño imagen de la muerte muere, tambien ha de morir en la verdad. Si la ſuſtancia de la culpa no admite la paciencia de Dios, como no la ha de admitir la ſombra? Donde ſacamos lo que trabaja a Dios vn pecador, que ſiendo malo en lo ſecreto, lo es tambien en lo publico, en la verdad, y en la apariencia. Dobla las penas al ſufrimiento, y al amor de Dios. Dize S. Lucas del Señor: *Et ipſe faciem ſuam firmauit, vt iret in Ieruſalem*, fortaleciò ſu roſtro para ir a Ieruſalen. La Syriaca: *Præparauit vultum ſuum*, preparò el ſemblante. Hizo ſeñas en el roſtro, que ſe diſponia a vna empreſa dificultoſa. Hugo Cardenal: *Imperterrita mẽte voluit ire in Ieruſalem*, quiſo ir a Ieruſalẽ cõ animo intrepido. Beda: *Obſtinata, & imperterrita mente locũ, in quo pati decreuerat petijt*, con obſtinado coraçon, y y impertubable, fue al lugar dõde auia decretado padecer. Grãde dificultad, ſin duda ſe represẽtò al Señor, ſupueſto q̃ mudò ſemblante, y fue harta demoſtraciõ. Aclamaciones de los heroes, no mudar ſemblante en la mayor arduidad de los ſuceſſos. Deſpues que Seneca recuenta las grandes, y muchas calamidades, que embiſtieron a Socrates, concluye: *Hæc vſque eo animum non mouerunt, vt ne vultum quidem mouerint.* Eſtas dificultades en tanto, no le mouieron el animo, que ni aun le alteraron el ſemblante. De Abrahan dize Zenon, que con el miſmo ſemblante con que ſacrificaua el hijo, imolò el cordero. Luego como el Señor para ir a Ieruſalen mudò el ſemblante, y moſtrò en el roſtro, que ſe diſponia a vna coſa muy dificultoſa: *Et ip-*

Mat. 13 4.

Bonau. in Lucæ. 9.

Tert. li. de Reſur. c. 14.

Luc. 9. 51.

Sen. ep. 104.

ipſe faciem ſuam firmauit, vt iret in Ieruſalẽ

Ariſt. li. 3. Ethi. cap. 9. No es contra la fortaleza, reconocer lo dificil, y aunque violento al animo, acometerlo. Ariſtoteles: *Quid ſi tale, & circa fortitudinem eſt mors quidem, atque vulnera forti viro moleſta erunt, atque inuito: feret tamem quod honeſtum eſt ea ferre.* Al varon fuerte la muerte, y las heridas le ſon moleſtas, y cõtra ſu volũtad le vienen; cõ todo las ſufre, porque es coſa honeſta ſufrirlas. Deforma, que conocer, y ſentir lo moleſto en lo dificil, y lo dificil en lo moleſto, no es deſdoro del animo fuerte, ni moſtrarle mal roſtro. Todo eſto ſignifican las palabras: *Forti viro inuito.* Antes aparecer la empreſa dificil, es neceſſario al exercicio de la fortaleza, que mira arduidades, para vencerlas.

A nueſtro intento viene la razon, que dà Hugo Cardenal. Tenia el Señor ſabido, que los Pontifices auian juntado cõcilio, y en èl del todo determinado prenderle, y hallò en la repreſentacion dos males, que hazian roſtro a ſu paciẽcia, el vno en la verdad, y el otro en la publicidad, el vno en las voluntades, y el otro en la imagen que las repreſentaua, y como ſuelen dezir: *Nec Hercules contra duos.* Ni Hercules contra dos, de cõſejo mudò el ſemblãte, y deſpertò el denuedo de ſu fortaleza para entrarſe en Ieruſalen: *Et ipſe faciem ſuam firmauit vt iret in Ieruſalem.* Y fue aduerirnos, que ſer vno malo, y parecerlo, apura el ſufrimiento de Dios, y haze armar ſu fortaleza para vencer tanto enemigo. Valentia fue en Chriſto, ſeñalar en el roſtro la dificultad, y acometerla, como dize Beda, con intrepido coraçon: *Imperterrita mente*, hizo cara a lo dificil. En ſu ſemblante eſcriuio las vitorias de ſu valor, reſplandecio en ſu frente el lauro de vitorioſo, y partioſe al rieſgo con tan alegre roſtro, como ſi triunfara. El Tragico de Hercules.

Qualis per vrbes duxit Argolicas Canem
Cum victor Erebi Dite contempto redit
Trementefato, talis incubuit rogo.

Como por las ciudades Griegas, oſtentò el Cancerbero, quando vencedor del infierno, deſpreciò ſus leyes, y amedrentò los hados, aſsi apacible y alegre embiſtio el fuego para abraſarſe. Inſignia del denuedo inuencible. Tanta pompa de triunfante ſeñalò el Saluador, para vencer dos males, y grangear a ſu paciencia doblados trofeos con la vitoria de la iniquidad, ya en ſi miſma, ya en ſu ſombra.

Y yendo a la piepad de Dios, que tira a borrar en los ſuyos la infamia, que parezcan malos, no callarè lo quenta ſan Iuan. Madruga Madalena el Domingo de la Reſureccion, a buſcar al Saluador, arde en puridad de cuidados, marmol en tantos yelos de muerte, que Origines la llamò muerta. Aunque de noche, no tropieza, que es el amor paje de hacha contra las tinieblas, como dixo Betino: *Fœuius vmbri fugam feret amor ipſe facem.* Llega al ſepulchro, y dize. O loſa, desharè tu dureza con la muchedumbre de beſos, que en ti imprimiràn mis labios, abraçarètе para obligarte con caricias, ſi acaſo mis llamas dieren vida al cadauer que encierras, por mas dura que ſeas, ò vrna, forcegarè a ablandar tu rigor, con mi llanto.

Te numeroſa terent ad preſsis oſcula labijs
Se circum amplexa fouebo
Excitet oſſa meus dum tumulata calor
Enitar, ſis dura licet, mollire rigorem
Fletibus, vrna, tuum.

Quando fixa en el ſepulchro, deſperdicia a pedaços el coraçon por los ojos, dos Angeles, ò compaſsiuos de ſu pena, ò deſpertadores de ſu dolor, por el teſoro del aljofar que vertia, que en cauſa tal, vna lagrima por hermoſa a los Angeles es liſonja, y cuidado, preguntanle porque llora: *Mulier quid ploras?* Dio ella diſcreta, y amoroſa la cauſa de ſu llanto. Paſsò adelante, encontrò al Señor en traje de hortelano, y como todavia lloraua, preguntòla tambien la razon de ſu llanto: *Mulier quid ploras?* Siempre la llaman muger, quando llora: *Mulier*, ò porque es genio femenil, llorar, indignidad aun en las que la antiguedad fingio deidades. Palas. *Ioan. 20 13.*

Indignumque oculis liquentibus imbrem
Rubuit mirata caternas. *Papin.*

Corrioſe de auer llorado, ò porque llorar en tal ocaſion la deſmentia la condicion de hembra, y mas parecia Angel, y por no intruduzir, que los Angeles llorauan, llameſe muger: *Mulier*, ò para ſignificar, que era la miſma que ſe conuirtiò, y le buſcò llorando, y entonces ſe llamò muger *Mulier, quæ erat in ciuitate pecatrix.* Aclamaciõ a ſu fineza. Buſcò al Saluador viuo llorando, y muerto le buſca llorando, finezas, que no ſe acaban cõ la muerte del amado, volũtad, no a la fortuna, ſino a la perſona, y aſsi diſcretamente la llamò Betino, *Marmor prope marmora.* junto a los marmores del ſepulchro era ella marmor. En la coſtãcia firme, aun mirando la funeſta pompa de la muerte de ſu querido. Vamos ya, porque dos vezes la preguntan porque llora? *Mulier quid ploras?* Dize Iuan Fero, que fue lo miſmo que dezirla: *Nihil aliud tibi deeſt, quam fides.* Ninguna otra coſa te falta, ſino fè, llorar Maria, era argumento de poca fe, pues ſiendo ya el tercer dia, en que el Señor auia dicho, reſucitaria: ella le buſcaua, y lloraua muerto. Eſto daua cuidado a los Angeles, y a Chriſto, q̃ Madalena entre

borrar en los ſuyos la infamia de los vicios, y deshazer quanto los puede deſdorar, de no ajuſtados.

En la miſma aduertencia auemos de poner vna dificultad, preguntando, quando criò Dios el Sol? Dirà alguno, muy facil es la reſpueſta, porque la Eſcritura lo dize, ſeñalãdo el quarto, dize que en èl fue hecho el Sol: *Fecitque Deus duo luminaria magna*, hizo Dios las dos grandes lumberas, Con todo examinada la Eſcritura, dize vna ſentencia, q̃ el primer dia fue criada la ſuſtãcia del Sol, y con luz, pero imperfecta; pero q̃ en el quarto dia le dio Dios la perfecciõ de la luz, y q̃ por eſta cauſa ſe dize ſer hecho en el quarto dia, ſentẽcia de S. Tomas, Beda, Dionifio, y Benedicto, Pereira, y la indica el Areopagita, como refiere el eſclarecido Doctor Suarez. Aora entra otra dificultad. Supueſto que el Sol fue criado al principio, porq̃ lo calla la Eſcritura y dà a entẽder q̃ fue hecho al quarto dia: *Fecitq; Deus duo luminaria magna?* Apunta la razon el Areopagita, q̃ dize en ſu formacion del Sol, eſtar la luz imperfecta, y deſcompueſta: *Erat in formis.* No quiſo Dios q̃ vna criatura tã perfecta, y hermoſa como el Sol pareciera afeada, y con deſcreditos de desluzida, y por eſta cauſa calleſe ſu formaciõ al principio, y digaſe ſolamente en el quarto dia, quando tiene ſus reſplandores perfectamẽte luzidos. Genio nobiliſsimo de Dios, que cuida atento a quitar deſdoros de ſus criaturas. No ſe ſoſpeche por la Eſcritura, q̃ el Sol fue menos luzido, q̃ eſſe deſcredito no lo ſufre Dios. Con mas razon en el hombre. Por eſta cauſa el Saluador generoſamẽte piadoſo en eſte Euangelio atiẽde repetidamente reduzir los Iudios a los actos interiores de las virtudes, de no airarſe en el animo, de no codiciar la muger, de amar con el coraçon los enemigos: *Ego autẽ dico vobis, diligite inimicos veſtros.* Aſsi lo explica Antonio Broicuuy ſobre los Euãgelios, que como prohibe el odio de coraçõ, aſsi manda el amor del animo: *Poteſt odium cõſiderari prout eſt in animo, contra hoc, diligite inimicos veſtros.* Grande demonſtracion de piedad, que como ellos en el exercicio de ſus ceremonias, y ſacrificios eſtauan indicando la propenſion vehemente de idolatrar, pues aquella profeſsion les ſeruia de freno, miraua por ſu credito el Saluador, y y deshazia la infamia que padecian de gentiliſmo, mudandoles la execucion exterior a la interior, juſticia, y perfeccion del alma.

Suar. de opuſc. ſex dier. lib. 2. c. 8

Areopa. de diuinis nominibus.

Anton. p. 1. art. 6.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos veſtros.

El Principe ha de ocurrir a los males con los remedios menos coſtoſos a los vaſſallos. Infeliz el reo a quien caſtiga la lenidad ofendida. El trato con Dios es freno a idolatrar en cuidados humanos, y enſeñança para amar a ſolo el verdadero Bien.

§. V.

NO quiſo Dios que ignoraſſe el Hebreo lo poco que le agradauan ſus ſacrificios, y explicolo en muchos lugares de la Eſcritura, y quedarles norma dellos, no fue voluntadad, ſino permiſsiõ, y a mas no poder. Reperto: *Secundum permiſsionem locutus eſt Dominus legem ſacrificiorum, ne ſi non liceret eis Domino ſacrificare, ſine dubio dæmonibus ſacrificarent.* Y es la ſentencia comun de los Padres. Que de vezes el Principe permite violento el guſto del vaſſallo, quando aduierte que fuera mas daño-ſo el remedio, que la culpa que dexa correr libre, haſta que la oportunidad halle ſin coſta mayor la cura, lo demas es error. Dize Tacito de Pompeyo: *Grauior remediis, quam delicta erant.* Aplicaua remedios mas peſados, que eran los delitos. Qualquiera otro medio que tomàra Dios para curar el freneſi deſta gente en idolatrar, que coſtoſo fuera? Traen la idolatria deſde las entrañas: *Errauerunt ab vtero*, fuera mas facil acabarlos. Tan entrañado mal no ſe dexa ſino c õ la vida. Ha de mirarſe la oportunidad, donde ſerà el remedio menos coſtoſo al doliẽte. Manda Dios a Ionas, q̃ predique en Niniue, que deſde aquel punto en quarenta dias ha de quedar deſtruida: *Adhuc quadraginta dies, & Niniue ſubuertetur.* El Profeta no quiſo ir a predicar. Embarcòſe huyendo de la cara de Dios. Vino vna fiera tempeſtad, arrojaronle a las olas, tragòle vna Ballena, y alli en el buche de la fiera ſe reduxo, y pidio perdon a Dios. Es la dificultad, porque el Señor no le conuirtio antes q̃ ſe embarcaſſe, ſino deſpues en las entrañas de la beſtia? Tirò Dios a que fuera el remedio cõ menos coſta del enfermo. La cauſa de deſobedecer Ionas, fue vn diſcurſo, ſi predico que a los quarenta dias Niniue ſe ha de arruinar, y los ciudadanos lloran ſus pecados, Dios que es ſumamente piadoſo, les ha de perdonar, con que ceſſarà el caſtigo, y yo quedarè por Profeta mentiroſo, pues no quiero ir a predicar, que ſeria en deſcredito de Dios, no ſe cumplir ſu profecia. Aſsi lo aduirtio Tertuliano: *Ceſſabat obire, ne vanum caneret.* Lo miſmo reparò Prudencio: *Sed in Ion. noſſi*

Ieremi. 7. 22.

Rua. lib. 5. de vitan. Eccl. c. vltim.

Iona 3.

Tertul.

Ion.

Prud. in Hymno *noſſe ille, cum minacem iudicem, ſeruare male, quam ferire, acplectere, vertit in Tharſos fugam.* Por eſta cauſa Dios no le conuirtio luego, porque fuera meneſter quitarle aquel penſamiento tan noble que tenia de la piedad diuina, y fuera eſſo gran daño eſpiritual de Ionas. Dexa que ſe embarque, que le arrojen en la mar, que lo trague la Ballena, y experimentando que aunque parecia decreto abſoluto de Dios, que muriera, ſegun las executiones tan ſangrientas cõtra ſu vida, cõ todo no auia muerto, ſin deſcredito de la conſtancia de los diuinos decretos; aſsi tambien podia èl predicar abſolutamente, que Niniue ſe auia de arruinar, y no arruinarſe ſin deſdoro de ſu ciencia de todo infalible; y aſsi aunque con tantos rieſgos de perder la vida, quedò curado con menos daño ſuyo, que fuera mas a ſu coſta perder el generoſo concepto de la ſuma miſericordia diuina, tan prompta a perdonar a los arrepentidos. Anduuo Dios con los Iudios con grande arte, como aduirtio que para apartarlos derechamente de la idolatria, a que eſtauan ſumamẽte inclinados, era meneſter meterlos en extraordinarias apreturas, y aplicarles duriſsimos medios, dexò eſſe camino y tomò otro mas facil, y menos coſtoſo a los doliẽtes, q̃ fue permitirles la muchedumbre de ſacrificios tan varios, que ſiẽdo conforme a ſu guſtto la execucion, no les ſeria penoſa, y les ſeruiria de freno mas moderado al impetu de ſus vicios. Hermoſo documento al Principe, que con menos coſta del vaſſallo le ha de curar ſus males.

Lo que Dios hizo para curar à Pharaon de ſu dureza, ſin matarle, ya ſe ven los portentos q̃ obrò Moyſen en Egipto. Cõuertir la vara en ſerpiente, y tragarſe eſta las culebras de los Magos, Criar los moſquitos, q̃ moleſtaſſen los Gitanos, las ranas que los afligieſſen, las tinieblas q̃ los deſatinaſſen, õuertir en ſangre las aguas, degollar todos los primogenitos de Egipto. Todo encaminado a reduzir a Pharaon, eſcogiendo eſtos medios, por no vſar del mas riguroſo, de quitarle la vida. En fin aunq̃ cõ violẽcia del Rey, ſale el pueblo de Dios, arrepintioſe el Barbaro, y cõ innumerable exercito và en ſu ſeguimiẽto. Diuide el Señor el mar Bermejo, paſſanle los Hebreos a pie enjuto. No baſta eſto para conuertir a Pharaon. Que vn pecho a coſtumbrado a reſiſtir, a los mayores prodigios haze roſtro. Ay pecadores, q̃ con los goles diuinos ſe bueluen ayunques, y a los aſſaltos de la luz quedan mas ciegos. Mal pronoſtico, quando con la medicina empeora el doliẽte. Eſte fue Pharaon. Quien dixera, q̃ a viſta de tamaño portento no ablandara ſu dureza? Endurecioſe mas, y como dize el Arçobiſpo Vienenſe, mando a ſus carros, y a ſu exercito, que ſe entraſſe por las ſenoas del mar a perſeguir los Hebreos: *Ire iubet ſtimulis rapidas ſuper arua quadrigas* Açotò los cauallos para abalançarſe al hecho, que que quizà aunq̃ brutos temierõ el peligro. Entrada en el profundo toda la chuſma profana, que el Principe obſtinado en ſus vicios, nunca muere ſolo, han de ſer funeſta pompa à ſu ſepulcro los que fuerõ victimas de ſu antojo, las aguas conuertidas en piedra deſgajandoſe, y quebrantando las cabeças a los Gitanos, les fueron muerte, y ſepultura juntamente: *Confregit capita draconum in aquis.* Lo ſingular deſte ſuceſſo aduierte ſan Auito, diziendo, que Pharaon fue el poſtrero que murio, opinion que lleuaron el Abulenſe, Pereira, Mendoça, y otros. Dize el Padre:

Auit. li. ad ſororem.

Lympha ruens, primumque illic committitur vnda
Quo monſtrabat iter Pharia mors vltima Regi.

Començaron las olas a ocupar aquella parte enjuta, que moſtraua el camino para eſcaparſe Pharaõ, que murio el poſtrero. Admiremos la prouidencia de Dios tan atẽta a reduzir al Rey con lo mas facil. Lo primero tomale los paſſos por donde podia eſcaparſe. *Primumq; illic committitur vnda, quo monſtrabat iter.* Para que mirando cierto el peligro, y impoſsible la huida, tratàra de arrepentirſe, que quizà con eſſo no muriera. Lo ſegundo dexale q̃ muera el vltimo, para q̃ viendo la muerte de los ſuyos, ſe reduxera: *Pharia mors vltima Regi.* Viendo el Señor que todo eſto no baſtaua para reduzir al obſtinado en no dar libertad al pueblo, y q̃ los remedios menos coſtoſos no aprouechauan, vsò del mas riguroſo de darle la muerte, y ahogarle en lo profundo de las aguas. Eſſa es la obligaciõ del Principe, huir los medios mas terribles, y mas dañoſos al vaſſallo doliente; y aplicarle los mas faciles, y de menos coſta. Dulce prouidẽcia en el Prelado, y arte diſcreta para curar los males. Execuciõ Diuina con los Hebreos, en permitirles tanta confuſion de ſacrificios, para curarlos de idolatras cõ menos violẽcia, y menos daño dellos. De paſſo ſea la aduertencia, q̃ ſi Dios viẽdo fruſtrada de Pharaon la facilidad de los medios, con q̃ intentò reduzirle, vino vltima mẽte a perderle del todo; aſsi a la Republica Hebrea, que con la frenquẽcia, y variedad de ſacrificios, no pudo contenerla en la verdadera Religion, vino à lo vltimo a deſtruirla. Diganlo las muchas vezes que fue inuadida, y aſſolada de los Gentiles, robado el Templo, derribadas

das las casas, arrasados los muros de Ierusalen, sus ciudadanos arrastrando prisiones, y llorando cautiuerios, testigo Babilonia, de cuyos rios a la margen sentados, y colgadas sus citharas de los sauces, soltaron de sus ojos las corrientes, mas amargas con las memorias de Sion: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus dum recordaremur Sion. In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra.* Aqui, como cãtò aquel Poeta, que tomò del Salmo 76. inundò la ira de Dios.

Ira Dei laxisque furor bacchatus habenis
Eumenidumque faces, & conscius horror oberrans.
Pectora, turbabat stimulis præcordia cæcis.

La ira de Dios, y su furor, sueltas las riendas se embrauecieron, espoleauã su pecho a la vengança sabio el horror, y con sus incendios la furia de las Eumenides, y a manos del coraje que estimulaua, de hiel las entrañas turbadas. Quien causò en Dios tanta ira, y tan horrible vẽgança, sino despreciar el malo, la piedad diuina, q̃ le solicitaua con blandos remedios al arrepentimiento. Que biẽ dixo el Tragico Christiano: *Infelix reus, quem non furentis ira, sed lenis patris opprimit indulgens amor*, infeliz reo, a quiẽ no oprime la ira del Señor enojado, sino del padre, blando el amor que perdona. Toda la blandura que precedio en las diligencias, se dobla en las execuciones del castigo, *infelix reus*. Morirà en su desdicha. Lleuese esto quien a la lenidad de los llamamientos de Dios no se reduce. *Steph. in Crisp.*

Otra causa podemos dar de la permission de los sacrificios, que fue para acostũbrar esta gente al conocimiento, y amor del verdadero Dios, porque era forçoso hablar a menudo con èl en las repetidas oblaciones, q̃ le ofrecian; y aunque la inclinacion los lleua a la idolatria, irian desnudando este afecto, comunicando cõ la verdadera diuinidad; y esta es razon natural. Estaua Argenis toda con el coraçõ en Poliarcho, deste era riual Archombroto, disfrazado tratò de conquistarla, y para conseguirla, dize entre si estas palabras: *Interim dum de reditu ipsius agimus, facilis ad colloquium erit Argenis, me audire, mihi credere assuescet.* Para tratar de la buelta de Poliarcho, facil me admitirà a su cõuersacion Argenis, y acostumbraràse a oirme, y a creerme. Iuzgò discreto, que con la frequencia de tratarle, iria borrando el amor del otro, y admitiria el suyo, y no sucede pocas vezes. En Mesopotamia casase Iacob con Rachel, y amòla con tanto estremo, que siruio por ella catorce años, y por la grãdeza del amor le parecià pocos dias: *Et videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Gen. 29

Passados años murio Rachel, y no cuẽta la Escritura, que llorasse Iacob, ò hiziesse por ella algun sentimiento, sepultòla, leuantòle vna coluna, escriuiò en ella: Aqui està enterrada Rachel. Luego falta la duda, porq̃ el Patriarca ningun sentimiento mostrò en la muerte de la q̃ tanto queria, deuda a los difuntos que se quisieron? Llora Niobe la muerte de sus hijos, hecha de lagrimas piadosa fuente: *Perpetuaque rigat fõte pio lachrymas.* Ausonio. Llora Cleopatra la muerte de su esposo, y aun esculpida està llorando: *Nihil est imagine, flet tamen!* Bettinio. Llora Abscanio la muerte de su amada Pricila, y dize: Iguale de mis lagrimas la muchedumbre el numero de las estrellas: *O mihi tot madeant oculis, quot fulget Olympus!* Llora Hercules a su Euridice difunta, y sus endechas tristes lisonjeã los rios de sus ojos: *Flebant, & querulo mulcebant flumina cantu.* Albanio. Llora Pyramo el cadauer sangriẽto de Tysbe, y dize a si mismo: Seranme mis lagrimas preciosos collares de oro, porque sea a mi cuello gala, llorar vn cuidado difũto: *Sint lachrymæ nostro gemmata monilia collo.* Marius. Y al fin en los riscos de los montes, llegado el verano, la nieue se derrite, que llora el inuierno, y siente perder la compañia de los yelos.

Cana iugis verno glacies cum sole liquescit
Fert abitura sui signa doloris hyems:

Y Iacob ni muestra dolor, ni derrama vna lagrima, ni arroja vn suspiro en la muerte de la hermosa Rachel, que fue tan amoroso cuidado suyo, que quedò para exemplo de finezas. Da la causa la Escritura, que dize estaua entonces el Patriarcha enfrente de Efrata, que segun Seuero Sulpicio era Belen, y quando no lo fuesse, segun la comun sentencia, estaua muy cerca: *Venit verno tempore ad terrã, quæ ducit Ephratam.* Gen. 35. 16. Està el Santo enfrente de Belen, alli cõ la Fè veneraua al infante Dios, que auia de nacer, miraua aquel sitio muchas vezes, meditaua frequente el misterio soberano, y acostumbrado a adorar a Dios, dexò de seruir a la hermosura de Rachel. Que facilmente dexa de idolatrar en vn cuidado humano, quien adora el numẽ verdadero. En fauor deste reparo, aduirtamos, que en el mismo capitulo quẽta la Escritura la muerte de Deuora, ama de leche de Rebeca, nadre de Iacob, dize la enterrarõ al pie de vna encina, y q̃ llamarõ aquel lugar, encina del llanto: *Vocatumque est nomen loci illius, quercus fletus.* Gen. 35 8. Gran marauilla! Muere Rachel hermosa, moça, y esposa del Señor, y no se haze mencion de llanto, ni ay

quien vna lagrima derrame; muere Deuora vieja en eſtremo, y eſclaua, y todo es llãto en la familia de Iacob; y a buen ſeguro q̃ èl lloraria tãbiẽ. Que fuera tirania en el Señor, enjutos los ojos, quando los q̃ le ſiruen lloran a rios, y a gritos. Yo dixera que llorò Iacob el primero, y que le ſiguieron los demas. Que los ojos del Principe ſon leyes a los inferiores; y eſtar ellos alegres, ò triſtes, es leccion q̃ con neceſsidad repiten los vaſſallos. Llore Iacob, quando el llorar no es mas de vn religioſo ſentimiẽto, q̃ ſin ocupar el coraçõ, lo enternece; mas no llore en la muerte de Raquel, para aduertirnos, q̃ meditar frequẽte los miſterios de Dios en Efrata, que miraua cerca, le lleuò tanto el alma, q̃ no le dexò oſadia para dolerſe de vna hermoſura muerta, que en algun tiempo le embaraçò los penſamiẽtos. Tanto deſcarna de lo criado la repetida comunicacion con lo diuino, y tanto roba para ſi las atenciones. Eſte medio eligio Dios en la permiſsion de tan repetidos ſacrificios, para que tan frequente comunicacion cõ ſu diuina Mageſtad, borraſſe en los Hebreos el impetu de la idolatria, y el culto de la verdadera Diuinidad. Vsò el pueblo ſinieſtramente deſta permiſsion de los ſacrificios, entregandoſe del todo a la exterior pompa de los ritos, deſcuidando de la virtud, y religion del animo, y yendo cada dia en peor, como quien carecia del freno contra los vicios, que conſiſte en la virtud del alma. Por eſta cauſa el Saluador en eſte Euangelio repetidamente les manda los actos interiores de la obſeruancia religioſa.

Diligite inimicos veſtros.

Las ventajas de la juſticia interior a lo de fuera. Corrompido el animo, deſagrada lo exterior, aunque parezca bueno, y mas ſi entonces el animo liſonjea al vicio. Lo que ſiente Dios, que con capa de virtud ſe ſirua al deleite, aborrecible falſia. El que ſufre, fuerte; el que ſe venga, flaco.

§. VI.

TOdavia auemos de inſiſtir en el cuidado de Dios, para apartar los Hebreos de la ſuperſticioſa de ſus ritos, deſamparada la verdadera virtud del animo. Gallardo lugar el de Ieremias: *Quia non ſum locutus cum patribus veſtris, & non præcepi eis in die, qua eduxi eos de terra Ægypti, de verbo holocauſtumatum, & victimarum, ſed hoc verbum præcepi eis, dicens, audite vocem meam, & ero vobis Deus, & vos eritis mihi populus.* No hablè con vueſtros padres, y en el dia en que los saquè de la tierra de Egipto, no les mandè coſas de holocauſtos, y ſacrificios, ſolamente les dixe; oid mi palabra, y ſerè vueſtro Dios, y vosotros ſereis pueblo mio. Ieremi. 7 22.

Entra vna graue dificultad, como dize Dios, que quando a eſtos de Egipto ningun mandato les dio de holocauſtos, y ſacrificios; ſiendo aſsi, que deſtos eſtàn llenos el Exodo, Leuitico, y Deuteronomio? Aſsi lo aduirtio aqui Caſtro: *Graue dubiũ, qua ratione verum teneat hoc dictum, quod nullum præceptum tradiderit, cùm in Exodo, Leuitico, & Deuteronomio nihil crebrius præcipiatur?* La primera reſpueſta de vn Luſitano. Es verdad que Dios mandò todos los holocauſtos, y ſacrificios; pero quãdo llega a la importancia de lo interior, y de la mortificacion del alma, haze deſto tanto caſo, q̃ en ſu comparacion queda oluidada toda la memoria de las coſas exteriores; y eſto es dezir Dios, que no mandò los holocauſtos, y ſacrificios; lo que mandò, fue, que le obedecieſſen: *Sed hoc verbum præcepi eis, dicens, audite vocem meam* Y fue aduertencia de ſan Ireneo: *Nam Deus primo quidem per naturalia præcepta admonens eos, & nihil plus ab eis exquiſiuit.* Eſtà la fuerça en aquello: *Et nihil plus ab eis exquiſiuit.* Ninguna otra coſa pidio a los Iudios; porque comparados los ſacrificios, y ritos exteriores con la abnegaciõ de la propia voluntad, y juſticia interior ſon nada. La tegũda ſolucion. Dize Dios que no les mandò holocauſtos, y ſacrificios, como ellos los ofrecian. Cuidauã ſolamẽte del culto exterior, llenos los animos de todos los vicios. A eſta cauſa les dize por Amòs: *Odi, & proieci feſtiuitates veſtras, & non capiam odorẽ cætuum veſtrorũ.* Aborreci, y arrojè de mi con deſprecio vueſtras ſolenidades, y quãdo en ellas humearen vueſtros ſacrificios, no me daràn buen olor. Explica Arieſmontano lindamente: *Veſtra à vobis ſuperbia, atque moribus veſtris corrupta, quæ nihil diuinũ, aut ſapiant, aut oleant, ſed humana impuritate fœtida, atque putida omnia ſunt.* Eſſos ſacrificios aborrezco, porq̃ eſtàn corrõpidos con vueſtra ſoberbia, y coſtumbres, los quales, ni ſaben, ni huelen a coſa Diuina, en ellos no ay coſa, que con vueſtra humana impuridad, no eſtè fea, y aſquerosa. Eſtos ſacrificios no los conoce Dios por ſuyos; y aſsi dize: *Non præcepi de verbo holocauſtumatum, & victimarum.* Y añadio: *Feſtiuitates veſtras.* Son fieſtas, no mias, ſino vueſtras. Arieſmontano Dixo dos vezes: *Veſtra, veſtra,* vueſtras vueſtras. Repeticion que tiene mucho miſterio. Quanto puede Dios las deſconoce, y las repudia por ſuyas, quanto puede las atribuye al hombre. Que deſdicha, ſi eſto ſe hallare en vn Chriſtiano! Và al Templo

Amos 5 21.

Iren. li. 3. c. 28.

a la

a la fiesta, saca el rosario, vale passando, está oyendo Missa, y este es el cuerpo. El coraçon en el diablo, que esta allí en forma de muger, que fue assi el concierto, los ojos en ella, las senas de vna, y otra parte, el escandalo de los que aduierten. Miren si viene nacido lo que dize Dios: *Odi, & proiecti festiuitates vestras.* Que no ay en ellas cosa que sepa, ò huela a diuino: *Quæ nihil diuinum, aut sapiant, aut oleant.* Todo impuridad, y horror de la carne. Y si fuesse persona a quien la profession obligasse a mas, que seria? A las tales dizelas Dios por el mismo Profeta: *Auser à me tumultum carminum tuorum.* Quita delante de mi, y aparta de mis oidos el tumulto de tus versos. San Geronimo, que llama assi a su canto vn sonido confuso: *Sonitum confusum.* Que importa sean buenos versos. No hazen musica acordada, estan los animos, como dize Ariesmontano: *Sine vlla virtutis consonantia,* con ninguna consonancia de virtud, y con la dissonancia de los vicios; y assi son sus versos tumulto, confussiõ de vozes desacordadas: *Auser à me tumultum carminum tuorum.* Añade Geronimo: *Hæc eadem idolis offerre consueuerant.* Esto mismo solian cantar a los idolos. Yo entiendo, no de los versos, sino de los tonos. Que mal parece el vso, que las tonadas lascioas, y profanas se introduzgã en los lugares sagrados. La impuridad a todo se atreue. Oidos a quienes nada aplace, sino lo lascibo. Las palabras de Amos boluio el Hebreo: *Auser desuper me tumultum carminum tuorum*, quita de sobre mi el tumulto de tus versos. Es vna gran carga, que me oprime, y fatiga el son que me hazes.

Segun Geromimo, aborrecia Dios las musicas festiuas, que los Hebreos le cantauan en el Tẽplo, y las llama tumulto, y confussion, porque las solian ofrecer a los idolos, en que idolatrauan: y quizà porq̃ quando las cantauan a Dios, era no mas de con las lenguas, teniendo el animo, y gusto en los falsos Dioses, como si a ellos se cãtasse. Assi lo indica Ariesmontano, q̃ dize cantauan: *Retento impietatis studio,* conseruãdo el cuidado y deseo de idolatrar. Que mayor desverguença! Pondera Tertuliano la infidelidad de los Romanos con los Principes recien aclamados, q̃ celebrãdo sus dichas, era no mas de en lo de fuera, teniendo los animos en designios contrarios: *Non vt gaudia publica celebrarent, sed vt vota propria iã ediscerent, & in aliena solẽnitate exemplũ, & imaginẽ spei suæ in augurarent, nomen Principis in corde mutãtes.* Llenauan las casas de luzes, y las puertas de laureles, no para celebrar los publicos gozos, sino para aprẽder a desear aquellas glorias, y en la solenidad agena delinear como vn exemplar, y vna imagen de su esperãça, mudãdo en el coraçon el nõbre de Principe. Assi lo haziã los Iudios en las festiuidades, cantauã alegres, no para celebrar fiesta al verdadero Dios, sino para exercitar los deseos de festejar a los Dioses falsos: *Sed vt vota propria iam ediscerent,* y en aquella como imagẽ de idolatria solaçassen la esperãça de idolatrar en los idolos con libertad: *Et in aliena solemnitate imaginem spei suæ inaugurarent.* Como los q̃ gozando el propio bien se estàn deleitando en el ageno. La vltima clausula es mas significatiua: *Nomen Principis in corde mutantes,* mudando en el coraçon el nõbre del Principe. Diziẽdo, no cãtamos para el verdadero Dios, sino para Serapis, ò Baalin. Que desorden! Vas Christiano, a la Iglesia para rezar, para oir Missa, ò para verte con la otra? Tratas de recogimiẽto, y andas mo desto, es por la hermosura de la virtud, ò para pescar la dignidad? Andas colibaxo, tristes los ojos, descõsolado el semblante, suspiras a trechos, y miras al cielo a menudo, es por amor de Dios, ò por grangear la opiniõ de sãto? afectas el zelo de las almas, solicitas a frequẽcia tu trato, predicas a grytos, exageras cõuertir a vn malo, adelãtar al justo. Es para agradar a Dios, ò porq̃ no puedes estarte en casa, porq̃ te hallas bien en los pueblos, y en las calles? *Nomen Principis in corde mutãtes.* Estos sacrificãtes aborrece Dios, q̃ en la professiõ de la religion, y y de la virtud, estàn con los animos adorando las deidades de su gusto, o el gusto de sus deidades, como digo Ariesmontano. *Retento impietatis studio.*

Ambros. libr. 7. epist. 44

Con esto se condena la ficcion de muchos, que con apariencias buenas escõden grandeza, y muchedumbre de vicios. Ambrosio: *Multi humilitatem ad fucum vsque ferunt, ad veritatem abiurant,* muchos tienen la humildad en la ficcion, y en la verdad la abjuran. Añade, que se lleua el odio de Dios, y cita las palabras de los Proberuios: *Statera dolosa abominatio est apud Deum.* El peso falso es abominacion delante de Dios. Declara: *Statera verborum apud Deum execrabilis, quæ prætendit pondus grauitatis sobriæ, & subnexit versutias fraudulentiæ.* Delante de Dios es execrable el peso de las palabras, que muestra vna sobria grauedad, y escõde las versucias del engaño. Esto lo que Dios aborrece, y parece que le fatiga el sufrirlo. Graues palabras dixo Tertuliano, và ponderando la paciencia de Christo, por mas que vno fuesse malo, si se boluia a èl, le recebia: *Nullum volentem sibi adhærere non suscepit.* De ningun

Tertul. Apol. c. 35.

Tert. li. de pat. c. 3.

gun pecador deshechò la mesa, ni la casa: *Nullius mensam, tectumve despexit.* No despreciò los pecadores, ni los publicanos: *Non peccatores, non publicanos aspernatus est.* No se ayrò contra aquella Ciudad, que no lo quiso admitir: *Non illi saltem Ciuitati, quæ eum recipere noluerat, iratus est.* Curò los ingratos, cediò a los que armauan lazos: *Ingratos curauit, insidiatoribus cessit.* Añade con gran peso: *Parũ hoc si non etiam proditorem suum secum habuit, nec constanter denotauit.* Todo lo dicho le parecio poco a su sufrimiento, si no traxera consigo al que le auia de entregar, y tuuiera constancia en no descubrirle. Deforma, que segun el juizio de Tertuliano, la mayor paciencia de Christo, estuuo en sufrir a vn hombre, que fingiendo en lo exterior su amistad, era en el coraçon su enemigo. Era para el Saluador lo mas intolerable, no descubrir la falsia de Iudas: *Parũ hoc, si nõ etiam proditorem suum secũ habuit, nec constanter denotauit.*

Và Iudas a entregar al Señor, y dale beso de paz, que era la señal por donde auia de ser conocido, y entregado a sus enemigos. Dizele el Saluador: *Iuda osculo filium hominis tradis?* Iudas, con beso entregas al hijo del hombre? San Ambrosio, como si le dixera: *Amoris pignore vulnus infligis, & charitatis officio sanguinem fundis? & pacis instrumento mortem irrogas?* Es posible, que con prendas de amor hazes herida? y con oficios de caridad derramas sangre? y con instrumentos de paz quitas la vida? La primera ponderacion. Parece que Christo estraña, que Iudas con capa de amistad le venga a entregar a sus enemigos, y con demostraciones de paz le haga guerra; y esto no puede ser, porque la admiracion nace de ignorancia, y en este caso en especial, no la pudo auer en Christo, que estaua profetizado por Dauid: *Magnificauit super me supplantationem.* Es verdad que yà lo sabia el Señor; con todo parece, que lo admira como nueuo, para enseñarnos, que el dolor de sufrir vna ficcion, es tan grande, que siempre parece nueuo a su paciencia. Otros males con la continuaciõ grangean paciencia, y con la costumbre endurecen el animo, y le dan firmeza para lleuarlos; la pena de vna falsia, por mas acostumbrada que sea, siempre es nueua; y podiamos dezir de Christo aquello de Geronimo, que este mal de sufrir vna ficcion, le admiraua, como si cada dia lo viera de nueuo: *Ita admirabatur, quasi quotidiè nouum cerneret.* La segunda, en otros males, el conocerlos ayuda a sufrirlos, quãdo solamẽte se sospechan, son intolerables. Entonces no ay cosa que no se tema, y assi temese quanto puede suceder: la falsia es al reues, quanto mas se conoce, es mas dificil de sufrir, es el conocerla afilar los azeros a la vengança, y assi en esta ocasion campeò la paciencia del Saluador, que conociendo la ficcion de Iudas, le sufriò, y no fulminò rayos para vẽgarle. Aduirtiolo aqui Ambrosio: *Cõsilium proditionis aperitur, & adhuc patientia non negatur.* Conocer, y sufrir la lisonja, que encubre el veneno, la paz que oculta la guerra, la amorosa demostracion, que encierra executiones de muerte, es valentia solamente de Dios, es hazaña que corona diuinas sienes, y en la frẽte de Christo es laurel a sus glorias, que nunca marchitaràn los siglos.

Lucæ 22 48.

Ps. 40. 10.

La tercera. Hazeme dificultad lo que dize san Ambrosio en esta ocasion, que Christo recibio el beso de Iudas: *Magna diuinæ significatio potestatis.* Gran significacion del poder diuino. Parece que auia de dezir, que fue gran demostracion de la diuina paciẽcia. Porque no castigar a Iudas, y admitir, y aun boluerle el beso de paz, y tratarle tan amorosamente en tamaña injuria, que del recebia, era propio acto de paciencia; luego como lo atribuye al poder? *Magna diuinæ significatio potestatis?* Algunos piensan, que tener sufrimiento en los agrauios es flaqueza, y falta de valor, es engaño; antes el vengarse es couardia, valentia, y poder el sufrir. Esto es el sentido de las palabras de Tertuliano tan repetidas: *Patientia Domini in Malcho vulnerata est,* la paciẽcia del Señor en Malco quedò herida. En defensa de Christo, Pedro cortòle a este la oreja, y el parecer sombra de vengança, hizo herida a la paciẽcia del Señor, y quedò ella menos luzida en lo fuerte. Los q̃ en la verdad no sufrẽ, y se vẽgã, q̃ infamados de couardes quedarã? y para aduertir quãto infama de flaqueza el vẽgarse, reparemos, que en esta ocasion dos demostraciones hizo el Saluador de su poder, vna en dexarse besar de Iudas, como dixo Ambrosio: *Magna diuinæ significatio potestatis.* La otra quando diziendo: *Ego sum,* yo soy, toda la muchedumbre de gẽte armada se retirò, y cayò en el suelo: *Abierunt retrorsum, & ceciderũt in terram.* Discreta preuencion; porque vengarse Pedro en Malco no infamara a Christo de couarde, y el dexar cortar la oreja al soldado, mas que vengança, pareciera misterio. Pero yendo al blanco adõde tiramos, atribuyò Ambrosio aquel hecho de Christo a su poder, y no a su sufrimiento, como por no obligar con exemplo de tan heroica paciencia a los hombres. Tan dificil es conocer la fraude de vno, y tolerarle. Conozcan los mortales, que fue paciencia, y afa-

Ter. lib. de Pat. c 3.

Ioan. 18 6.

afanẽ por imitarle, mas combidados de la hermosura de la virtud, que forçados con los imperios del exemplo. Esta la causa porque Dios aborrecia los sacrificios, y festiuidades de los Iudios, porque todo era ficcion, por de fuera parecian religion del verdadero Dios, y en lo de dentro estauan los animos adorando los falsos Dioses: *Nomen Principis in corde mutantes.*

Y por esta causa el Señor se sale a fuera, y no quiere darse por autor destos ritos y holocaustos; y assi como ya vimos, dixo por Ieremias: *Non præcepi eis, in die qua eduxi eos de terra Ægypti, de verbo holocaustumatum, & victimarum.* No les mandè cosa de holocaustos, ni de victimas. Hugo Cardenal: *Non præcipi eis*, no se lo mandè voluntariamente, y de coraçon, sino forçado, porque no dieran en otra cosa peor: *Spontanee, vel ex corde, sed quasi coactus, ne peius facerent*, lo que se saca del Principe con disgusto suyo, mas pronostico lleua, no serà de salud al vassallo. Otra explicacion: *Non præcepi eis, nisi propter mysterium.* No se lo mandè, sino por misterio. Porq̃ aquellos sacrificios significauan el sacrificio de Christo en la Cruz Pudo la bondad diuina tragarse la impiedad de los sacrificios Hebreos, por la santidad q̃ representauã. Quã to puede mas cõ Dios la virtud, q̃ el vicio, pues dexa que este corra en la verdad, por gozar solamente la sombra de aquella. Dixo Tertuliano, que Christo anduuo constante en no descubrir a Iudas: *Nec constanter denotauit*, y al parecer nunca le descubriera. Que como en lo de fuera parecia bueno, lleuauase el Señor de la imagen de de la virtud, y por no perder este gozo, dexaua correr el vicio del coraçon. Otra interpretacion: *Non dedi eis hoc in præceptum, sed in onus superborum.* No se lo mandè en precepto, sino impusele en carga de su soberuia. Erales sacrificar, pesadumbre; quando resiste la voluntad, qualquiera execucion aflige. Della nace, que sea el obsequio facil, ò pesado. Gran maldad, que siendo a los Iudios sacrificar a los idolos, gusto, sacrificar a Dios, les sea fatiga! Todo este desorden quiere oy Christo deshazer, y desbaratar el furor desta gente, reduziendola a la obseruancia interior, en que consiste la sustancia, y hermosura de la virtud.

Diligite inimicos vestros.

En la pureza del animo està la mas noble parte del sacrificio. Con esta hermosura no es comparable la de fuera. Combida a quererse. No ay colores que la pinten. Ponderase lo infiel, lo exterior a Dios, el coraçon al demonio.

§. VII.

ENcarga el Señor en estas palabras, y en las antecedentes los actos de las virtudes interiores, que es la mejor parte de la virtud. Tertuliano: *Offero opimam, & maiorem hostiam, quam ipse mandauit, orationẽ de carne pudica, de anima innocenti, non grana thuris, Arabicæ arboris lachrymas*, ofrezco a Dios la victima mas gorda, y mayor, que èl mismo mandò, no granos de incienso, ni las lagrimas del arbol de Arabia, sino la oracion de vna carne casta de vna alma inocente Toda la hermosura del sacrificio, toda la preciosidad de la victima pone en el animo: *Opimam, & maiorem hostiã.* Basilio de Seleucia dize de Abel, quando sacrificò: *Meliorem animi virtutem cum donis copulat*, junto con los dones la mejor virtud del animo. Hermoso era el cordero, y en su neuado bellon estampada la inocencia resplandecia. Que aun la superficie del justo cristal es donde del animo la sinceridad centellea. Con todo cam paua ventajosa, y era mayor la virtud del alma: *Maiorem animi virtutem.* Gran belleza es el rigor del cuerpo, la diciplina, el cilicio, el ayuno, la pobreza, el habito aspero, que mas sirue de afligir la carne, que de cubrirla; y esto se ha de estimar mas que todas las galas del mundo, y es mas hermoso que todas ellas. Pinta Paulino el luzimiento de la nobleza Romana, quando sale a recibir Melania la mayor, lo rico de las telas, lo luziẽte del oro, lo brillãte de los diamantes, le vario de la pedreria, que en diuersos colores matizaua vna vistosa primauera. Y concluye: *Sed splẽdoribus vanitatis prælucebat Christianæ humilitatis gratia.* Pero a todos los resplandores de la vanidad excedia la belleza de la Christiana humildad, porque iba ella vestida vilissima, y grosseramente. Y esta aspereza exterior vn sacrificio es, y aun muchos, que de vna carne sola ofrece el Iusto a Dios, y esso dize al Señor Dauid: *In me sunt, Deus, vota tua.* Assi leyò san Agustin. Dios mio, en mi estã vuestros sacrificios. Añade el Santo: *Habes in carne tua multimodam hostiam.* Muchas victimas tienes en tu carne, y esto es cierto que siendo vno el cuerpo, por la variedad de rigores, y mortificaciones, es muchos sacrificios. Aunq̃ es assi, es mas precioso el

Basil. orat. 4.

Paulin epist. 10.

Psal. 65 14.

el holocauſto interior del alma, como dixo Tertuliano: *Offero optimam, & maiorem hoſtiam.* Y por eſſo es ſacrificio de maior belleza. Y por eſta cauſa dixo Celenſe, que en la conciencia eſtaua todo aquello que puede penſar mas hermoſo el diſcurſo: *Quicquid pulchrius cogitari poteſt.* Documẽto al Iuſto, que cuidãdo de los exteriores ſacrificios, ponga el mayor cuidado en las victimas de la voluntad, exercitando la valentia del denuedo mas felizmente, en degollar las paſsiones, y conſagrarſe entero holocauſto al arbitrio de ſu hazedor.

Cellenſ. libr. de conſciẽt.

Cant. 1. 5. Mas claro hallamos eſto en los Cãtares, dize la Eſpoſa: *Nigra ſum, ſed formoſa, filiæ Ieruſalem, ſicut tabernacula Cedar, ſicut pelles Salomonis.* Soy negra, pero hermoſa, hijas de Ieruſalem, como los tabernaculos de Cedar, como las pieles de Salomon. Alude a las tiendas militares, y a vn tabernaculo, que ſegun algunos, labrò Salomon. Eſtos ſe cubrian con vnas pieles feas, y denegridas, y por de dentro eſtauan ricamente hermoſas, y para aliñar mas el ſentido, aduirtamos, que del Hebreo ſe lee: *Ego nigra, & formoſa.* Yo ſoy negra, y hermoſa, y aſsi leyò ſan Ambroſio: Es vna figura del Iuſto, en lo de fuera que feo, que desluzido, pobre, mal veſtido, hambriento, lleno de enfermedades, de injurias, y de todos los males deſta vida. A los ojos del varon ſabion, que mira lo eterno, admira todo eſto exterior, y lo tiene por hermoſo, y q̃ es fuente de la hermoſura celeſtial, y eſto dize la Eſpoſa, negra eſtoy, y desluzida cõ los trabajos q̃ padezco, pero eſſo miſmo es mi hermoſura: *Nigra ſum, & formoſa;* pero como ſe oluida de la hermoſura interior, porq̃ no la dize tambien, pues para edificar las hijas de Ieruſalen igualmẽte conuenia, que ſupieran las virtudes del alma, y aun mas, porque ſon eſtas propias de la Eſpoſa de Dios, y a quienes tiene vinculada toda ſu gloria, como lo dixo Dauid: *Omnis gloria filiæ Regis ab intus?* Viene aqui la reſpueſta de Niſeno: *Non erat pulchritudo, quæ extrinſecus erat par ei, quæ occulta erat intus.* La hermoſura que ſe veìa por de fuera, no era igual a la que tenia dentro. Pudo la Eſpoſa explicar la menor; la del animo por grande no cupo en ſu lengua. Paſsòla en ſilencio, y dixo callando, lo que hablando no pudiera. Lo miſmo hizo el Eſpoſo, dize, y alaba la belleza exterior de la miſma Eſpoſa; ſon tus ojos de paloma, tus cabellos como los rebaños de las cabras que ſuben del monte Galad, tus dientes como las manadas de las ouejas traſquiladas, que ſuben de lauarſe, ninguna eſteril, y todas tienen dos crias, tus labios como vna venda de grana, y tu voz dulce, tus mexillas como vna granada partida, tu cuello como la torre de Dauid, tus pechos como dos gemelos cabritillos, que pacen açucenas. Entre tantas alabanças proteſta el Eſpoſo, que no toca en la interior belleza de ſu Eſpoſa; y aſsi dos vezes repite: *Aoſque eo quod intrinſecus latet.* Como diziendo, no me meto en lo iterior, eſſo quedeſſe en ſilencio, y eſte callarlo, fue dezir a gritos lo excelente, y ventajoſo de la hermoſura del alma. Que bien dixo Tulio de los juezes: *Dum tacent, clamant*, quando callan, dan clamores.

Nyſ. bo mil. 2.

Tul. de iudic.

Parece que cõ eſte ſilencio ſe dà a entender, que es inexplicable la hermoſura de la virtud interior. Niſeno dixo de la virtud interior de la Eſpoſa: *Inſtar Iridis lucere ſplendorem eius.* Su eſplendor luzecomo la Iris. Lo primero quizà quiſo ſignificar con eſto la amabilidad de la virtud del animo, que a todos quantos la miran, roba el afecto. Dixo Mario Betino pintando la Iris.

in Cãt.

Illa vbi purpureis exornat tempora ſertis
Et ſeſe vitrea ponti ſpeculatur in vnda
Indignata ſuos occludunt ſidera ocellos
At te ſæpè vident ſubluſtri nocte nitentẽ
Aſtra.

Quando la aurora adorna ſus ſienes con purpureas coronas, y al criſtalino eſpejo de las aguas del mar ſe aliña; las demas eſtrellas indignadas por no ver ſu hermoſura, ſe cierran los ojos, pero a ti, ò Iris, quãdo en el principio de la noche luzes, los demas aſtros te miran. Tan apaciblemente hermoſo el reſplandor de la Iris, que ſin embidia la miran los luzeros del cielo, y la admiran ſin enojo. Dize aora Niſeno: *Inſtar Iridis lucere ſplendorem eius*, que el eſplendor de la virtud del alma de la Eſpoſa luze como el arco Iris, porque es ſu hermoſura tan dulcemente halagueña, que deſarma de la emulacion la embidia, y fuerça a contemplarla quantos luzeros la miran; y podemos dezir, que ademas de otras cauſas, porque no puede auer embidia en el cielo, es porque ſe vè la virtud en ſi miſma, que como tan amablemente hermoſa, con tanta airoſidad liſonjea, que no dexa arbitrio, ſino para ſer querida.

Pero yendo al intento, aduirtimos lo que Ariſtoteles dize de los matizes del Iris verdes, y purpureos: *Hæc quidem colorum genera fere ſola à pictoribus exprimi non poſſunt.* Solo eſtos generos de colores no pueden los pintores retratar. Eſta es la ſemejãça, q̃ con el Iris tiene la virtud interior, q̃ los colores q̃ la matizan ſon tan ſoberanamente hermoſos, que no ay pienzel q̃ los ſaque, que no ay retorica que los diga, y

Ariſtot. Meteor. lib. 3. c. 2.

por

por esta causa el Esposo, y la Esposa conuinieron en dezir: *Absque eo, quod intrinsecus latet.* Lo de fuera hermoso se explica, lo de dentro por indezible se calla.

Aora llano està el cuidado del Christiano, mayor en la virtud interior, es la mas preciosa, cuya belleza aun al Esposo mismo inexplicable, le lleua ojos, y atenciones; y quando la pureza del alma se junta con el sacrificio exterior, agrada a Dios la victima, y le saca el galardon. Dauid en nõbre de Dios: *Sacrificium laudis honorificabit me, & illic iter, quo ostẽdam illi salutare Dei.* Psal. 49. 23. El sacrificio de alabança me honrarà, y alli està el camino, por el qual le enseñarè el Saluador de Dios. Arielmontano leyò: *Et qui ordinat iter.* Hombre que ordena el camino, y entonces dize le pone en orden: *Si cum his interior animi pietas, & morum integritas consentiat.* Si con las obras exteriores cõforma la interior piedad del animo, y la integridad de las costũbres. Quando ay esto, es el sacrificio de alabança, y honra al Señor: *Sacrificium laudis honorificabit me*, y consigue ver la salud de Dios: *Et ostendam illi salutare Dei.* Aduierta bien el fiel a las condiciones: *Qui ordinat iter*, que ordena el camino. Que con la accion exterior religiosa junta la piedad del animo, con q̃ ama, y reuerencia a Dios, a quiẽ sacrifica. No como los Hebreos, que ofreciẽdo los sacrificios exteriormẽte a Dios, con los animos sacrificauan a los idolos de Egipto; lo mismo haze vn Christiano, que haziendo la obra exterior buena, el animo mira solamente a su gusto. Dize que acepta la ocupacion para trabajar, y seruir a Dios, y a la verdad es por la estimacion, y honra que en ella ay, y en otras mil cosas; finge quererlas por la virtud, y no le lleua otra cosa, que el gusto, y la comodidad. Contra todo este desorden de los Iudios, y Christianos, es gallardo el lugar de Osseas; dize Dios: *Et erit in die illa, ait Dominus vocabit me vir meus, & non vocabit me vltra Baalim, & auferam nomina Baalim de ore eius, & non recordabitur vltra nominis eorum.* Osseæ 2. 16. En aquel dia serà, dize el Señor, el Pueblo me llamarà mi marido, y en adelãte no me llamarà Baalin, yo quitarè de su boca los nõbres de Baalin, y de su nõbre harè q̃ no se acuerde. Habla Dios del tiempo, en el qual esta gente se auia de emendar de sus idolatrias; y para la inteligencia, aduirtamos, que esta palabra, *vir*, significa marido, y a menudo en la Escritura se dize: *Vir eius*, marido suyo; y aun dixo Virgilio: *Vir gregis ipse caper.* Lo segundo, Baalin significa dos cosas, la vna los dioses falsos, la otra en lengua Hebrea, y Syriaca significa, *vir*, el marido. Dize aora Dios: Ha de venir tiẽpo en que esta gente se ha de conuertir, y dexar la idolatria, y entonces tengo de hazer, q̃ me llame su marido, vsando de la palabra, *vir*, varon mio: *Vocabit me vir meus.* Pero jamas me llamarà Baalin: *Et non vocabit me vltra Baalim*: Este nombre lo quitarè de su boca, y harè que se oluide dèl: *Auferã nomina Baalim de ore eius, & non recordabitur nominis eorum.* Que como es nombre que significa marido, y ido los falsos, no quiero fiarme desta gente, no sea que siendo el nombre de Dios, en que idolatraua, se buelua con el afecto, y deseo a idolatrar, y a mi me reuerencie cõ la boca, y al idolo con el coraçon. Porque no sea en adelante, llamaràme con nombre de marido, que solamẽte a mi me signifique, *vocabit me vir meus.* Interpretacio del graue Escriturario Ribera, como si dixera Dios: *Tantum tamen odi idolorum nomina, vt etiam quod benedici potest, propter ambiguitatem, & verbi similitudinem, nequaquã velim dici, ne dum aliud loquitur, alterius recordetur, & virum nominãs, idolum cogitet.* Vn discreto explicò este caso cõ el exẽplo. Vn hombre sabe, que su esposa fue infiel con otro de su mismo nombre, y ella llamale a menudo Iuan, que assi es su gracia, èl discretamente rezeloso dizela: No, no hermana no me llames Iuã, q̃ esse es tãbien nõbre del que fue tu amigo, no quiero que te acuerdes dèl, no sea que la memoria te buelua allà el afecto, llamame por mi sobrenombre, que como es propio, entenderè que me quieres, quando me nombras. Esso dize Dios a la Synagoga, no me llames en adelante Baalin: *Non vocabis me vltra Baalim.* Que assi se llaman tambien los idolos, que adoraste, no quiero que te bueluas allà con el coraçon, llamame por mi nombre propio, y con esso entenderè, que solo a mi me amas: *Vocabis me, vir meus.*

Con este lugar de Osseas conocemos la irreligiosa infidelidad de la gente Hebrea. En la profession parecia q̃ adoraua a Dios, y q̃ le ofrecia sacrificios, y llamauale marido, pero con nombre de Baalin, que significaua igualmẽte los dioses falsos, y menudeaua el nombre, no para adorar a Dios, sino para venerar los idolos de Egipto. Desleal esposa, que llamaua a Dios con nombre del rufian, y era adultera con apariencias de lealtad, y religiosa en los ritos de la religion. Este genero de maldad tuuo principio en Cain. Ofrece sacrificio, y despreciolo Dios: *Ad Cain autem, & ad munera illius non respexit.* Gen. 4. 5. Dà la razon Basilio de Seleucia, porq̃ lo ofreciò: *Adulterata mente*, con animo adulterado. En lo exterior miraua a Dios, reconociendolo por Autor Basil. Orat. 4.

de

de la vida, y de la muerte, y en el coraçon mi raua al idolo en que idolatraua; era Eſpoſa infiel, y adultera; llamaua a Dios marido con nombre de Baalin, con que fingiẽ do llamar al verdadero Eſpoſo, llamaua al adultero, en quien tenia pueſto el coraçon. Veamos que le lleua a eſte el amor? Declarolo Niſeno: *Cum oporteret ex ijs quæ primogenita erant, Deo diuinas offerre primicias, ipſe repletus ijs, quæ erant pretioſora, reliquis Deum proſecutus eſt.* Siendo conueniente, ofrecer a Dios diuinas primicias de los primogenitos de las coſas; èl lleno de lo mas precioſo, ofrecia de las reliquias que ſobrauan, y de lo deſecho. Amaua la haziẽda, era eſta ſu idolo, en ella tenia el animo, y aſsi quando ſacrificò, en la corteza, y en lo de fuera del ſacrificio, parecia reuerenciar a Dios, pero en el coraçon adoraua a la riqueza, y eſta era ſu Dios: enfin Eſpoſa infiel. Y aſsi dixo bien Baſilio, q̃ con animo adulterado ſacrificaua: *Adulterata mente.* Que de Caines ay en eſtos tiempos! Que de Eſpoſas infieles a Dios! Quantas le llaman Baalin! Miniſtra alguno en el Altar, alli con el cuerpo, y el coraçon en el cuidado, que adora. Otro profeſſa la religion, y idolatra en la ambicion. Es meneſter juntar con los ſacrificios exteriores el ſacrificio del coraçon, y la pureza del afecto. Es neceſſario, que ſe conformen las dos coſas para fabricarſe el edificio eſpiritual, del qual es Ieſu Chriſto la cabeça. Aora aduiremos al miſterio de llamarſe el Saluador repitidamente piedra angular. Iſaias: *Lapidem probatũ angularem.* Pablo: *Ipſo ſummo angulari lapide.* San Pedro: *Angularem electum pretioſum.* La piedra angular es la que cierra, y vne el edificio, y aſsi es la que le corona. Luego ſi la parte exterior del hõbre diſuena de la interior, pareciendo religioſo lo de fuera, y ſiendo lo de dentro impio, y profano, no podrà vnirle la piedra angular Chriſto; y aſsi ni aurà edificio eſpiritual, ni ſerà corona el Saluador. Ponderòlo Niſeno: *Quod ſi altera pars deſit ædificio, vt vel animi puritas, vel hæc, quæ videtur, animi virtute vacet, caput non erit Chriſtus, quippè qui duplici angulari fabricæ tantummodo quadrat.* Y quitaſe eſta gloria a Chriſto, de quien dixo Pablo: *Qui fecit vtraque vnam*, de entrambas coſas hizo vna.

Nyſe. Homi. 4. in Canti.

Iſa. 28. 16.

Epheſ. 2.20.

Petr. 2. 2.6.

Nyſ. ep. ad Harmon.

Epheſ. 2.14.

Siendo el Hebreo tan infiel, que con la corteza de los ſacrificios, parece que veneraua a Dios, y con el coraçon adoraua los dioſes de los Gitanos, era aborrecible ſumamente a los diuinos ojos, y por eſta cauſa dize el Señor, que no les mandò coſa de ritos, y holocauſtos. Y no ſe fueron alabando, que por eſta ſacrilega infidelidad perdieron todos los bienes interiores, y prerrogatiuas de la gracia que Dios paſsò a la Igleſia, que le reuerencia como fiel Eſpoſa cõ las obras, y cõ el coraçõ: y es vtil moralidad para aduertirnos lo que Dios aborrece, y caſtiga los que le niegan el interior ſacrificio de la voluntad, y le dan ſolamente la exterior ſombra de religion. Grauiſsimamente caſtigò Dios a Eſau, porque ademas de quitarle la primogenitura con las aderentes honras, y perrogatiuas, quitòle tambien la bendicion paterna, y con ella todas las gracias interiores, que conſigo traìa, y quedò reprouado. Quizà la cauſa eſta indicada en las palabras, que dize la Eſcritura: *Eſau gnarus venandi, & homo agricola.* Eſau dieſtro en la caça, y hõbre labrador. Era ruſtico totalmente, entregado a las coſas exteriores, ſin cuidar de lo interior. Quanto entregado a los cuidados de la caça, y a labrar el campo, tanto deſcuidado en la cultura del alma. Diligente, y aſtuto en matar fieras, y todo deſcuidos en mortificar las paſsiones. Eſto enojò tanto a Dios, que le priuò de los bienes del eſpiritu, y dexò reprouo a manos de ſu deſorden. Reparòle Pedro Damian: *Qui exterioribus deditus ſemeipſum deſeruit, ſua poſtmodum non corde in interiora reuocatus amiſit.* Toca a los que totalmente ſe dan a la vida actiua, y deſcuidan de lo interior. Que deſorden! Los Iudios eſtauan en eſto deſvanecidos, era ſolo ſu cuidado la pompa exterior de los ſacrificios, y holocauſtos, deſcuidando totalmente de lo interior. Oy trata Chriſto de apartarlos de la inutilidad de las ceremonias, que ſin la pureza del animo, y ſin la verdadera piedad, era de ningun fruto, como ya ſe lo auia dicho por Amòs: *Quod ſi obtuleritis mihi holocauſtomata, & munera veſtra non ſuſcipiam.* Aunque me ofrezcais vueſtros holocauſtos, y dones, no los admitire. Y Dauid le dixo a Dios: *Holocauſtis non delectaberis.* De ninguna recreacion os ſeruiràn los holocauſtos. Añadio Arieſmontano vna palabra: *Nudis* ſacrificios ſin el animo. Ritos ayunos: *Atune, cum magna pompa.* En los quales no ay otra coſa que ambicioſo aparato. Aora los incita a los actos interiores de las vittudes en las quales conſiſte el alma de los holocauſtos, que roban los amores diuinos.

Geneſ. 25.27.

Damian. Opuſc. 12. c. 22.

Amos. 5.

Dili-

Diligite inimicos veſtros.

La paciencia nos haze firmes contra las injurias. Hombres quebradizos como vidrio, aſsi lo fue el Angel malo. Paciencia en todo el hombre. El necio impaciente. Hombres que preuienen con la impaciencia la injuria.

§. VIII.

YO os digo, dize Chriſto, amad a vueſtros enemigos. Algunos dizen, que es eſte mandato de amar con acto interior de beneuolencia a los enemigos. Otros lleuã que no, y que ſe entiende ſolamente de nó aborrecerles, ni hazerles mal. Para nueſtro intento vna, y otra ſentencia viene bien. En qualquiera ſe nos manda, no enojarnos cõ ellos, ſino tener paciencia en los agrauios, y lleuar las injurias con manſedumbre, ſin tratar de vengança. Vamos en eſto. Dize la Eſcritura: *Nihilque erat in templo, quod non auro tegeretur.* No auia coſa en el templo, que no eſtuuiera cubierta de oro. Eſte metal ſignifica la paciencia, por ſer de ſuyo muy peſado. Dize Ayguano: enſeñança, que el Templo viuo de Dios ha de ſer peſado, y graue por la virtud de la paciencia: de ſuerte, que en las injurias no ſe mueua, ni ſe altere, y quede inmoble: *Põdus grauitatis ſignificat paciẽtiam, quæ hominem ſummè ſtabilem facit, & ponderoſum, vt non leuiter per iniuriam moueatur.* Antes de paſſar adelante, aduirtamos al texto: *Nihilq; erat in Templo, quod non auro tegeretur.* Quanto auia en el Templo eſtaua cubierto de oro. En el Iuſto nada ha de verſe ſin paciencia, el andar, el hablar, los ojos, la frente, el ſemblante, y todo lo demas. Vna grauedad ſerena, y vna ſerenidad graue, que no aya ſeñal de ira, ni de turbacion. Y eſſo ſignificò Prudencio, quando dixo: *Grauis pacientiæ vultus*, el ſemblante graue de la paciencia, que de ninguna coſa ſe altere. Abrahan entre que aduerſidades conſtreñido ſe halla, ò ha de ſer cruel ſi deguella al hijo, ò ha de ſer ſacrilego ſino le executa en la vida; y cõ todo dize del Zenon Veronenſe: *Non contriſtat frontẽ*, no entriſtecio la frente. Eſtà Eſteuan blanco de las piedras q̃ le tiran ſus enemigos, y con todo dizele el Obiſpo Leuino Torrencio: *Cùm tu ſideres blandior enitens vultu*, eſtauas manſo reſplandeciendo con vn roſtro celeſtial. Pablo en medo de las perſecuciones luze gracioſo con vn ſemblãte del cielo, como aduirtio el Obiſpo de Ambers: *Et fulgor cæleſtis gratia vultu.* De aquel Simeon, que Vſtaçanes mandò matar: *Frontis verecundæ fulgor*, vergõçoſa la frente alegremente reſplandecia.

Reg. 2. 6.22.

Aygua. in Pſal. 44.

Eſtos ſon como el tẽplo de Salomõ, donde todo ſe cubria cõ oro. En las mayores injurias, ſoſſegado el animo, en todo lo de fuera reſplãdecia la paciencia, nó auia ſeñal de vengança, ò de ira. Podemos dezir del ſufrido en los agrauios aquello de Tertuliano: *Vultus illi tranquillus, & placidus frons pura, nulla mœroris, aut iræ rugoſitate cõtracta, remiſſa æquæ in lætũ modũ ſupercilia, color qualis ſecuris, & innoxis.* El sẽblante trãquilo, y agradable, la frẽte deſpejada, cõ ningunas rugas ſeñalando, ò triſteza, ò ira, las cejas en modo alegre iguales, el color como los que eſtàn ſeguros, y ſin culpa. Eſte ha de ſer el cuidado del juſto, en todo adornado co el oro de la paciencia: *Nihilque erat in templo, quod non auro tegeretur.*

Tert. de pat. c. 15

Haze la paciencia al hombre firme, y peſado, para que con las injurias no ſe altere ligeramente: *Quæ hominem ſummè ſtabilem facit, & ponderoſum, vt non leuiter per iniuriã moueatur.* Y por eſſo ſe ſignifica en el oro, metal muy peſado. Ay otra ſemejança, dize Philon Obiſpo, del oro: *In tenuiſſimas bracteas deducitur.* Vaſe con el arte formando en delgadiſsimas laminas ſin romperſe. Aſsi vn hombre ſufrido, por mas que le inciten, y le vayan apurado, y ſe adelgace, nuuca ſe quiebra, ni pierde con la ira la paciencia. Al reues, la impaciencia haze los ſugetos quebradizos. Tertuliano: *Natales impacientiæ cum ipſo diabolo deprehendo.* Hallo, que la impaciencia nacio con el demonio. Dize, que ſleuò impaciente que Dios ſujetaſſe al hombre todo eſte mundo inferior. Dizele Ezechiel: *Omnis lapis pretioſus operimentum tuum*, es tu veſtido de todas las piedras precioſas. Las piedras facilmente ſe quiebran, y a vn golpecito ſaltan las chinas. No sè que ſe tuuo el Angel, que deſde ſu creacion ſalio con tragico pronoſtico de impaciente, viſtio virtudes al primer toque quebradizas. Que facil a manos de la impaciencia perdio la gloria; y aun por eſſo, contando el Profeta las diuerſas piedras precioſas, que le adornauã, no puſo el diamante. Que fue faltarle la firmeza del ſufrimiẽto. Ay hombres como el Angel, a qualquiera coſa pierden la paciencia, y ſaltan con la indignacion. Damiano: *Sit mens noſtra, non quaſi vitrum, quod ad primum ictum frangitur, ſed pretioſi vena metali.* Sea nueſtra alma no como vidrio, que al primer golpe ſe quiebra, ſino como la vena del metal precioſo, que a todo rieſgo reſiſte, y eſtà firme. Y a la verdad, ay hombres de vidrio, que a la menor palabrita ſaltan; es meneſter tanto tiento con ellos, como con vn vidrio de Venecia. Es de necios ſaltar tan facilmente. Dixo el Señor del tonto: *Qui ædificauit domum*

Tert. de pat. c. 5.

Ezech. 28. 13.

Damia. opuſc. 40. c. 6.

Juam

ſuam ſuper arenam. Edificò ſu caſa ſobre arena. Eſta como tan menuda, a qualquiera airecito ſe mueue, y deſaparece. Tan facil a la ira el que ſabe poco. Eſtriua en arena. Quizà aludiò Chriſto en eſtas palabras a Adan, q̃ fue formado del poluo de la tierra. *De puluere terræ.* Arena, y la mas menuda. Dize dèl Tertuliano: *Periit, & ipſe per impacientiam.* Perecio por la impaciencia. Hombre de tan liuiana arena fabricado, claro eſtà, que auia de ſer impaciente. Por eſſo facil de quebarſe el vidrio, porque ſe forma de arena. Damiano: *Vitrum ex arena fit, ideo compellitur, ingenitæ fragilitatis ſeruare naturam.* Hombres hijos del poluo, y de la arena, es fuerça que ſean facilesa airarſe. Deſpues que dixo el Señor del tonto, que edificò ſu caſa ſobre la arena, añadio: *Et deſcendit pluuia, & venerunt flumina, & flauerunt venti, & irruerunt in domum illam, & cecidit.* Baxò la lluuia, vinieron las auenidas, ſoplaron los vientos, embiſtieron la caſa, y ella cayoſe. Hallo miſterio, que dize no que la tempeſtad derribaſſe la caſa, que era lo natural, ſino, que ella ſe cayò de ſuyo: *Et cecidit.* De que ſirnieron tantos contrarios, aguas del cielo, rios crecidos, furia de vientos, ſi la caſa de ſuyo ſe cayò: *Et cecidit.* Ay algunos tan couardes, que mueren de miedo de los males, antes que eſtos les hieran, ya ſon muertos. Propio de los necios. O para aduertirnos, que nada aduerſo baſta para derribar al hombre, èl de ſu voluntad cae, ſuya es la culpa, ninguna eſcuſa tiene. No ſon tan valientes los males, que le puedan derribar. Dixo Andromacha a Vliſes: *Virtute cuius bellica nemo occidit.* Eres tan puſilanime, que por militar valentia ninguno murio Eſſo podiamos dezir a las aduerſidades, que ſon tan flacas, que por ſu fortaleza nada cayò derribado, ſiempre la caida es hija de la propia voluntad.

A nueſtro intento, ay perſonas tan quebradizas por la impaciencia, que antes de recibir el golpe, ſaltan. Preuienen con la impaciencia las injurias, y con la ruina lainuaſion de los males. Miſterioſo lo que dize el Euãgeliſta de Iudas: *Abijt, & laq eo ſe ſuſpendit.* Fueſſe, y con vn lazo ſe haogò. *Matt. 27.5.* Tuuo conocimiento de ſu maldad, y arrojò en el Templo los dineros, mouido de penitencia: *Penitedtia ductus.* No aguardò, que le inuadiera la deſeſperaciõ, èl la preuino con ahorcarſe, eſſo ſignifica: *Abijt, & laqueo ſe ſuſpendit.* El de ſuyo ſe fue a la horca. Que bien lo dixo Antiocho: *Ille Domini proditor quam puſilli erat animi ob hoc enim ſpem omnem à ſe cum abieciſſet, inſiliente in eum inimico funiculo ſibi præfocauit gulam.* El ſe deſnudò de la eſperança primero, nada dexò della: *Spem omnem à ſe cum abieciſſet.* Deſpues vino el enemigo: *Inſiliẽte in eum inimico.* Y donde nacio eſſo, ſino de la flaqueza, y couardia de ſu animo: *Quam puſilli erat animi.* Los impacientes ſon tan puſilanimes, que preuienen con la ira los agrauios, y antes que les laſtimen, ya eſtàn armados de ira, y de vengança. Aora entiendo vnas palabras de Tertuliano: *Quid primum fuerit ille Angelus perditionis malus, an impatiens, contemno q ærere.* No quiero inquirir, ſi aquel Angel de perdicion, fue primero malo, ò impaciente. Claro eſta que primero auia de ſer malo, porque lo fue en ſentencia del Autor, por embidia de los bienes, que Dios auia dado a Adan, y luego tuuo impaciencia. Siendo aſsi la verdad, como dize no quiere inquirir, ſi fue primero malo, o impaciente: *Malus, an impatiens?* Es verdad, que fue el demonio primero malo, que impaciente: con todo como el Angel malo fue tan de vidrio, pudo dudarſe, ſi preuino impaciente la ocaſion de airarſe, y quando llegò a ſu noticia la felizidad del hombre, hallo la impaciencia anticipada. Quantos ay deſtos, que pagan a las injurias la deuda antes del plaço, y a lo menos puede quedar en duda ſi fue primero la impaciencia, ò el agrauio, como en el Angel de perdicion: *Quid primum fuerit ille Angelus perditionis, malus, an impatiens?* Pero como aduertimos, eſſo es de los necios, que edifican ſu caſa ſobre arena: *Similis erit viro ſtulto, qui edificauit domum ſuam ſuper arenã.* Al reues, la prudencia es firme, y ſufrida, por eſſo eſtà ſignificada en el oro, que ſin quebrarſe ſe adelgaça en las minas ſutiles, como dixo Philon: *In tenuiſſimas bracteas ſine ſciſſura deducitur.* Y concluyò Philon: *Eſt aureo fulgore prædita pretioſa prudencia.* Es la prudencia precioſa, y reſplandeciente como el oro, es ſu eſtimacion como la del oro, que ſe hila, y adelgaça ſin quebrarſe. Que bien dixo: *Pretioſa prudencia.* Toma ſu precio la prudencia, de ſer como el oro, por la contumacia de no quebrarſe con los golpes. Dize Damiano, que le faltàra al vidrio, ſi fuera aſsi, ſino cediera a los primeros golpes, auentajaraſe a todos los metales: *Eſſet planè vitrum cunctis metallorum fulgoribus præſtantius, ſi primis ictibus præſto non cederet.* Lo que pierden algunos por impacientes!

Tert. li. Depat. c. 5.

Antiocho. Homil. 27.

(.?.).

Diligite inimicos vestros.

Desprecian las iniurias. Los males acometen al justo por las espaldas. Amantes que se obligan con los desdenes. Peligrosa la memoria del agrauio. Parece que Dios se teme della, lo que haze para oluidarle. El que ama no vè sus injurias. Las señales amorosas borran la ira del pecho.

§. IX.

DIze el Saluador, amad a vuestros enemigos, y passa en silencio las injurias que ellos haz̃e, pudiera primero dezir, que las perdonaran, que era camino para amarles, nada desto dize, falta luego el amor. Aduertẽcia, que no se ha de hazer caso de las injurias, que del todo se han de menospreciar. Dize Dauid: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores*, los pecadores edificaron sobre mis espaldas. Habla de sus enemigos. Dize Belarmino, que atendiendo al Hebreo, significa: *Fabricare instrumenta ferrea super dorsum, quasi super incudem*, fabricar instrumentos de hierro sobre las espaldas, como sobre ayunque, la frequente persecucion de sus enemigos. Esso es ser ayunque, que recibe a menudo los golpes, y mas si se fabrica cosa de hierro. No sufrio Dauid vna, ò otra persecucion, sino muchas, y continuadas. De todas fue ayunque en lo fuerte, y en lo callado, no respondio vna palabra airada contra sus perseguidores. Y aduirtamos, que el ayunque con los golpes se endurece; assi el justo con las inuasiones hostiles se fortifica mas, para sin airarse sufrir. Siendo tantas, y tan fieras las persecuciones, dize Dauid, que no le hirieron en la cara, sino en las espaldas, *supra dorsum meum*. Sõ tan fuertes los sufridos, que no se les atreuẽ las injurias cara a cara, acometẽle por las espaldas. Que bien dixo de Hercules, quãdo en las llamas, el Tragico.

Pſ.128. 3.

Refugit ignis, & reluctantur faces.
Et membra vitant.

Huye dèl el fuego, las llamas resisten acometerle, y euitã los miẽbros del Heroe. Assi las persecuciones huyen del justo paciẽte, rehusan embestirle, huyenle el rostro, solamente le pican en las espaldas, *supra dorsum meum*. Tambien la natural couardia de los malos, no se atreuen frẽte a frente a la innocencia, embistenla a traiciõ, y para vn bueno son menester muchos malos, *supra dorsum meum fabricauerunt peccatores*. A nuestro intento, en todo insigne elogio es de Dauid, y del varon justo los q̃ le persiguen, no fabrican sobre su pecho, sino sobre sus espaldas; porque nunca conserua la memoria de sus injurias, su cuidado es oluidarlas, y echarlas a las espaldas, para nunca acordarse dellas. Esso es lo que dize el Profeta: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores*. Aduirtiolo Ludolpho citado de Lorino: *Inimici non fabricãt supra pectus, sed supra dorsum iusti, quoniam reiecit iniurias post tergum*. Dios assi lo haze. Ezechias a Dios: *Proiecisti post tergũ tuũ omnia peccata mea*, aueis hechado todos mis pecados a las espaldas. Lorino: Ni aun ojos parece que tiene Dios para mirar sus injurias, y assi echalas a las espaldas: *Nec oculos quidem quodammodo habet, vt eas cernat iniurias*. Grã cosa, oluidar los agrauios, y no hazer caso dellos. Pablo: *Quæ quidem retro sunt obliuiscens*, oluidome de las injurias, y echolas al trençado. Lorino: *Quasi parui pendens*, fue vn estimarlas en poco, vn menospreciarlas. Accion de los cuerdos, remedio de los sufridos.

Isai.38. 17.

Lorin. in Pſal. 128.

Philip. 3.13.

Peligrosa la memoria del agrauio, para incitar el animo a la vengança, es menester apartarle de los ojos, borrarle de la memoria, y sepultarle en oluido, para assegurar el coraçon de la vẽgança. Despues q̃ el Esposo tocò a la puerta de su amada de noche, y cubierta la cabeça de escarcha, y ella hecha vn risco no le quiso abrir, aunq̃ escuchò su voz, y le conocio; boluio a encontrarle con ella, y la dize: *Pulchra es amica mea, suauis, & decora sicut Ieruſalem*, amiga mia, eres hermosa, y suaue, como Ierusalẽ. Nouedad, que estas razones la diga, en esta ocasiõ llamarla hermosa, *pulchra es*, no viene mal, porq̃ duramẽte le negò la entrada, que es propio de las hermosuras ser tigres. Llamarla amiga, *amica mea*, tampoco es de admirar, q̃ ay personas q̃ se obligan con los desdenes. Estraño rigor, no abrirle quando llamaua. Aun dixo el otro: Abriràme Cinthia la puerta, aũq̃ sea mas rebelde, q̃ el risco de Sicania, mas dura q̃ el hierro, y q̃ el azero, no sossegaràn sus ojos, oyendo mis vozes.

Cant.6 3.

Sit licet, & saxo patientior illa Sicano
Sic licet, & ferro durior, & chalybe
Nõ tamen illa suos poterit cõpescere ocellos
Surget. *Propert.*

Despues de todo, llamala amiga, *amica mea*. Introduxose ella mas en la amistad cõ el disfauor. Ay quien gusta de las sequedades, y se cansa de fauorecido: y dize el mũdo, passais por tal dicha, fulana aũ sin mostrar vn buẽ rostro, arrastra tras si tãtos cuidados? La moralidad no pide oluido. El demonio, y el mũdo no sabẽ, sino hazer mal, y mal el mayor, y cõ todo tienẽ tantos seguidores. Duro engaño en q̃ han de morir los mũdanos: no fuera mejor seruir a Dios, que todo se desata en caricias, y fauores?

Mi dificultad, en que la llamò el Esposo, *suauis*, suaue, quando la auia de dezir,

que Leona te engendrò en Lybia? Que mar brauo, no pudiendo ſufrirte, entre eſpumoſas olas te eſcupio en la playa? Que Syrtes, que Carybdis tragadora, y que Syla inquieta te albergaron? Por ventura alimentaronte las Eumenides, y mamaſte las tigres de Hircania, pues aſsi entre durezas ingrata, entre ingratitudes dura, del amor a las liſonjas reuelde, de las caricias a la dulçura yeles, oyes mi voz, y contumaz deſpides, eſcuchas mis ruegos, y cruel deſechas, ſuenan mis males, y no aduierte ſorda? Eſſo la auia de dezir, ſi atendemos a la razon; mas èl ſiguiendo eſtraño rumbo, llamala ſuaue *ſuauis*, que quiere dezir, blanda, tierna, caricioſa Serà porque ciega el amor, para no ver los defectos de quien ama? Serà porque el amante eſcuſa las culpas del amado? Sera porque tuuo a dicha, que ella reſpondieſſe? que vn fauor que ſe admite borra quantos rigores ſe ſufrieron? Mucho me inclino, que fue arte del Eſpoſo. Dirèlo en vna palabra; llamola ſuaue, para con eſte nombre borrar la memoria del agrauio recibido, que acordarſe èl, partiera ſu animo furioſo a la vengança, y fulminara rayos ſu ſentimiento. Coſtumbre es de vn coraçon noblemente ſufrido, cubrir con virtudes, ſiquiera en el nombre las injurias del que le ofendio enemigo Dà Fauſta a ſu eſpoſo Cõſtantino quexa, q̃ laſolicitò el Principe Criſpo; reſpõde el Emperador.

Notus & Criſpi pador
Non omne pectus omnis eſt culpæ ferax.

Conocida es la honeſtidad de Criſpo, no en todos los pechos nacen todas las culpas. Que bien ocultò la injuria inceſtuoſa, atribuyendo la vergonçoſa pudicia al hijo: *Notus, & Criſpi pudor*, diligencias del ſufrimiento, que peligrara con la memoria del agrauio. Eſſo hizo el Eſpoſo, temiò que ſe vengaria del agrauio, que le auia hecho la Eſpoſa, por dura a ſus amores, y aſsi ocultòlo con la virtud contraria, llamandola ſobre hermoſa, ſuaue: *Suauis, & decora.*

Aora entenderemos lo que dize Dios por Oſeas: *Et ſponſabo te mihi in ſempiternum*, deſpoſarete conmigo para ſiempre jamas. Auia ſido adultera la Synagoga, y ſegun eſſo auia de dezir Dios: Yo te bolueré a mi amiſtad, yo te reconciliarè conmigo, y no dize aſsi, ſino, yo te deſpoſarè conmigo, como lo aduirtio diſcretamente Eſtephano citado de Tilman: *Meretrix diu fornicata ad virum reuertitur, nec reconciliari viro, ſed deſponſari dicitur.* Pues porq̃ llama a la nueua amiſtad deſpoſorio, y no reconciliacion? *Sponſabo te mihi.* La primera reſpueſta reconoce la nobiliſsima benignidad de Dios, que ſiempre dà ſus dones con firmeza, y con conſtãcia a ſu amiſtad, y por eſta cauſa llama al boluer a la amiſtad, deſpoſorios, para aduertir, que como eſtos de ſu naturaleza tienen perpetuidad, aſsi ſu amiſtad es firme, y quanto es de ſu parte para ſiẽpre dura. Y por eſta razon dize alli el Señor: *Et percutiam eum eis fœdus in die illa, cum beſtia agri*, y en aquel dia harè pacto con ellos, y con las fieras del campo, para q̃ no les hagan mal. Mas claro del Hebreo: *Feriam eis pactum cum beſtia agri*, harè que tengan paz con las beſtias del cãpo, por pacto para que quede firme. Habla de la quietud que tendran, tan conſtante, como ſi fuera con pacto; eſſo es: *Et percutiam eum eis fœdus.* Bienes que da Dios, que firmes, q̃ ſeguros de ſu parte, con pacto de no quitarlos: *Feriam eis pactum.* Eſſo indica la Eſpoſa, quãdo dize, que las manos de Dios eſtàn llenas de jacintos: *Plenæ hyacinthis*, que ſon piedras de color celeſte, para ſignificarnos, que ſus dones ſon como el cielo no ay contrariedad que los corrompa, o altere. Que alcances los bienes que dà el mundo, todos al quitar, y con eſſa penſion ſe comunicã. Que biẽ lo dixo el Obiſpo Clemenciano: *Semper in ambiguo jaculum vota lubrica volut*, ſiempre el ſiglo cõ dudas inquieta los resbaladiços deſeos de los mortales. De tres maneras ſignificò la inconſtancia con que fauorece el mundo, *in ambiguo*, ſiempre queda en duda, ſi quitarà, ò dexarà ſus dones. Quando el dichoſo tuuo por ſegura ſu felicidad? *vota lubrica.* Los deſeos deſtos bienes ſon resbaladiços. Como ſe ha de hazer pie en la mutabilidad de las riquezas, y de las glorias? *voluit.* Haze el mũdo rodar ſus bienes, como ſi ſu inconſtãcia no baſtara, ò porq̃ de mal guſto aman los hõbres la variedad, ò porq̃ ſe mudã cõ ſilẽcio, como de los dias dixo Policiano: *Tacitos ſinit ire dies*, es querida eſta falſa liſonja de los ſentidos.

Oſſe. 2. 19.

La ſegunda reſpueſta al intento, es en fauor del ſufrimiẽto de Dios. No ſe llana re conciliaciõ el boluer la Synagoga a la amiſtad diuina, q̃ eſſe nõbre ſignifica la enemiſtad paſſada, y la injuria q̃ hizo a ſu verdadero Eſpoſo, y no quiere ſu Mageſtad acordarſe del agrauio recibido, que le incitarà a vengãça, y ſerà el recuerdo deſpertador de ſus iras; q̃ aũ Dios no quiere fiar de ſu tẽplança la memoria de ſus injurias, llameſe deſpoſorio, *Sponſabo te mihi*, q̃ eſſe nõbre nada ſignifica de agrauio, todo es dulce, y quedarà conocido el genio de Dios, q̃ buſca remedio para no obligarſe a caſtigar injurias, aunque le cueſte el parecer q̃ le oluida. Mas eſtima la gloria de ofendido, y paciente, que huir el deſcredito de olui-

dadiço. Y en eſta ocaſion, que Dios a reconciliacio cõ la Synagoga llama deſpoſorio: *Sponſabo te mihi.* Dize Eſtefano yà citado: *Nota miſericordiam Dei.* Aduierte la miſericordia de Dios, que quita los eſtoruos a ſu piedad, para exercer libre ſu dulçura, eſconde aun el nombre de injuria, porque el recuerdo no ſea freno a ſu blandura, y a ſu rigor incentiuo, y aun es mas diligencia llamarla eſpoſa: *Sponſab te mihi*, que como es nombre de caricia, y amor de parte de Dios, eſconderale quanto en la Synagoga ſonare agrauio; que es propio del que ama eſconder de ſus ojos los agrauios, que recibio del amado. Buelue el Prodigo reducido, y el padre diole vn abraço, y besòle en la fren-
Luc.25. 20. te: *Cecidit ſuper collum eius, & oſculatus eſt eum.* Gran demoſtracion amoroſa: ſoſpecho, que mas fue cuidado del padre, para ſufrir los agrauios que recibio del hijo, que para liſonjearle porque boluia. Cryſologo dize: *Pater peccata filij redimit oſculo, clauſit amplexu*, el padre con el
Chryſ. Ser.3. beſo redimio los pecados del hijo, y con el abraço los encerrò; todo fue encubrir la injuria, que le hizo el moço, y por eſſa razon vsò de ſeñales de amor, que para eſconder agrauios recibidos, no ay otra diligencia como amar, el amor nunca pudo ver que le agrauiò el amado. Fixò el padre en el cuello, y frente del hijo las ſeñas de ſu amor, para reſguardo que nunca le ſalieran al hijo a la cara los agrauios con que ofendio la paternapiedad; eſto es vulgar en los amantes. Con todo marauilla es lo de Sanſon, tres vezes le quiſo Dalida quitar la vida, entregandole a ſus enemigos, y aduirtiolo èl, porque le coſtò defenderſe de la muchedumbre, que le embiſtio armada; y con todo preguntado quarta vez, en que tenia la fuerça, lo deſcubrio, y aſsi cortados los cabellos, quedò flaco, y preſo de los Filiſteos. Como el ſoben Hebreo no rehusò dezir la verdad, pues experimentaua la injuriosa infidelidad de la muger, que tiraua a matarle? por ventura podia ignorar lo que veìa con los ojos, y tocaua con las manos? Duriſsima coſa, negar a quien ama, y faltar a la fineza. Como tan eſtremadamente amaua a Dalida, mas facil le fue negar lo que veìa, y deſmentir abſoluto la experiencia, que aduertir ſus injurias en la que queria. Eſto nunca lo vio el amor. Amar, y aduertirſe injuriado, nunca cupo en coraçon, exercitando finezas; y eſto nos repreſenta el Euangelio. Mandanos Chriſto no airarnos con nueſtros enemigos, que perdonemos las injurias, y no boluamos mal por mal, y para conſeguir eſte intento, dize, que los amemos: *Diligite inimicos veſtros*, fiado en el genio del amor, que oluida, y deſconoce los agrauios, y haze viua en el amante ociosa la poteſtad de perdonar, entre los exercicios de querer.

Y ſi mandar el Saluador amar a los enemigos, fue para oluidar las injurias; mirò tambien a deshazer la ira, que pudiera, ò quedar del agrauio, ò excitarſe de nueuo con ſu memoria, que ſin duda amara vno, deſtruye quanta ira pudiera concebirſe para ofenderle, ò para vengarſe. Quantas demoſtraciones hizo el padre con el Prodigo, todas fueron del amor que le tenia, ſalir a recibirle, abraçarle, darle beſo de paz, veſtirle con la primera eſtola, hazerle combite, y feſtejarle con muſica, y otras circunſtancias de fieſta, y alegria. Para que tantas ſeñales de quererle, quando baſtàra no reprehenderle ſeuero, ò admitirle apacible? Sin duda es dificilimo deſnudar la ira. Dos razones contrarias lo cauſan, la vna por ſer eſta paſsion impetuoſa, y ſiempre aflige con la memoria de la injuria, que tira a vengar, y por eſſo ſon meneſter dos conatos en el animo, el vno contra la violencia de la ira, el otro contra la triſteza, que trae el recuerdo del agrauio. La ſegunda, que a la verdad el execicio de la ira, y de la vengança es dulce, y mas que la miel, quando corre del panal, como dixo Ariſtoteles: *Rectè illud de ira dictum eſt, quod defluente melle dulcior in virorum pectoribus gliſcit.* Y tomòlo de Homero, y fue ſentencia de Heraclito, que dixo: *Anima enim fruitur animoque indulget ira.* Gozaſe el alma en la vengança, y la ira executada liſonjea al animo. Que difici ſea de deſechar lo que deleita, la experiencia lo enſeña, y explicòlo grauemente Tertuliano: *Plures inuenias, quos magis periculum voluptatis, quam vitæ auocet ab hac ſecta, nam mortem etiam ſtultus, vt debitum non extimeſcit, voluptatem etiam ſapiens, vt tantam non contemnit.* Mas hallaràs, que aparta deſta ſecta el peligro de perder el deleite, que el de perder la vida, porque la muerte, aun el necio no la teme, porque la conſidera deuda, y el deleite, aun el ſabio no le deſprecia, por ſer tan grande. De aqui al juſto ha de ſer el cuidado en deſechar la ira, y la vengança, pues trae conſigo tantas liſonjas de deleite. Por eſta cauſa el padre al recebir el Prodigo, hizo tantas ſeñales de beneuolencia, que como auia recibido tantos agrauios del moço, aplicò repetidos remedios, anduuo vehemente ſolicitando diligencias amoroſas, como

Ariſtot. Rhet. li. 1. c. 2.

Herac. apud Ariſt. Politic lib. 1.

Tert. de Spect. c. 2.

las que auian de curarle el pecho de airado, y reducirle a la trãquilidad de amigo. Y esto haze el Saluador, encargando tan frequẽtes beneuolencias al que ha de perdonar las injurias: *Diligite inimicos vestros*, amad a vuestros enemigos. *Benefacite his, qui oderunt vos*, hazed bien a los que os han aborrecido: *Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos*, orad por los que os persiguen, y calumnian. Todo es menester para desarraigar la ira, que por tantas vias es dificilima de desnudar; y siempre queda, que la demostracion amorosa, es quien la destierra del pecho enojado, y a esso tirò el padre, que discreto besò al joben: *Et osculatus est eum*. Acuerdome, que reconciliandose dos juraron la paz, y luego se besaron, juzgando que con aquella amorosa señal borrauan quanto de la ira, aun podia viuir en sus pechos. Petronio: *Et ne residua animis etiam post iusiurandum ira remaneret, præterita aboleri osculis placet*. Glorioſos documentos, que despide el coraçon de Christo, para introducir la caridad con los enemigos, y fixar las insignias en los coraçones fieles.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.

No vengarse de los enemigos. Los que fingen el amor llora Ioseph, porque puede vengarse de sus hermanos, y tiene por culpa estar cercano a la vengança. Exornase con la paciencia del Saluador. Paciencia en todo.

§. X.

AMada vuestros enemigos. Aqui està el precepto de no hazerles mal, ni tomar vengança. Singular obseruancia desta ley hallamos en la antiguedad. Dixeron a Antonino Pio, que matasse los hijos de Casio enemigo suyo, y èl, como refiere Vultacio, respondio: *Sint securi*, viuan seguros. Que lexos de vengarse! como cuẽta Eliano. Gelon descubrio los que contra èl auian conjurado, y pudiendo matarlos, abstuuose de la vengança, y añadio a la purpura el resplandor de la templança. Merecio la hazaña estatua en los Syracusanos. Constante, hijo de Constanvencio en batalla los que auian reuelado, y tan lexos estuuo de vengarse, que los puso guardas, porque no peligrassen. Dizele Pacato: *Vinciri iussisti ad vitam*, mandastelos prender para que viuieran. Sigiberto vence sus enemigos, y combidalos con el perdon, diligencia que les vencio los animos. Dizele Clemenciano: *Pacem tua bella dederunt*, fueron tus guerras fuente de la paz. Que noble hecho el de Ioseph, quando en presencia tiene los hermanos, miralos graue, y zeñudo. Dize la Escritura: *Non se poterat vltra cohibere*, no se pudo mas contener. Basilio de Seleucia: *Nec ipsam iracundiæ simulationem sustinens*, aun no pudo sufrir el fingimiento de la ira, no pudo soportar el menos semblante: mas claro, no pudo ver la vengança, aun pintada. Està delante del mismo Ioseph sus hermanos acusados por espias, y afligidos; y dize la historia: *Auertit quæ se parumper, & fleuit*, apartòse vn poco, y lloro. Porque llora, teniendo tantas causas de alegrarse? Dirà alguno, que llora para descubrir la ternura del coraçon, porque son las lagrimas desleidos de cristal espejos, por donde lo mas secreto del animo se descubre.

Per vos occultæ nitida vt specularia mentis
Quamlibet arcani pectoriſsima patent.

Bien estoy con que se muestre tierno Ioseph en lo interior, que ay lagrimas que fingen blãdo el coraçõ, quando es vna fiera. Llora Tereu, quando tigre engaña a Progne, y entonces exclama el Poeta: O deidades, que de noches ocupan los coraçones humanos!

Pro superi, quantum mortalia pectora cæcæ
Noctis habent.

Quantos fingen que aman, quando estàn aborreciendo. Iael combida con la leche a Sisara Capitan de Iabin, quando en el animo le destina la muerte. Dalida ofrece lisonjera el regaço a Sanson, y entonces assegura a sus enemigos el cogerle. Cleopatra con poderosa armada socorre a Marco Antonio, y al mejor tiempo huye. Medea combida a cenar a su esposo, y dale a comer los hijos. Ioab finge que abraça a Abner, y escondele vn puñal en las entrañas. Cain saca pacifico al campo a Abel, y dàle la muerte, primogenito de los homicidas. Los Critas entre abraços matan a los caminantes. Y entre todos mas infiel Iudas, señalando el beso en la frente a Christo, le entrò vn cuchillo en el coraçon, como dixo Ruperto. Que bien dixo Pablo, qu nos amaramos *In charitate non ficta*, con caridad no fingida. Que es muy vsado fingir el amor, que como en la verdad atrae tanto, aun fingido lisonjea. Ioseph en todo verdad, para llorar apartòse vn poco: *Auertitque se parumper, & fleuit*. Que como eran sus lagrimas verda-

Ælian. lib. 13. *Gen. 45* 1. *Basil. Orat. 8.* *Gen. 42* 23. *Bettin.*

de-

deras, y criſtalinos eſpejos del coraçõ, deſcubrieran, que era fingido el rigor del ſemblante, y que era verdadero el amor del alma. Que reprehenſion a los que con ojos alegres deſpachan cedulas de muerte. Quã diſcreto dixo Caſimiro: *Et mendax oculi vitrum*, el mentiroſo criſtal de los ojos. No ay que fiarſe dellos en ſus liſonjas infieles, y en ſus alegrias traidores: lo fiel en Ioſeph mas de eſtimar, porque Principe en quien tal vez el tinte de la purpura paſſa al coraçon, y diuide dos almas, vna en el animo tirana, y otra adulaciõ en los ojos.

Y yà al intento llora Ioſeph, porque ſe puede vengar de ſus hermanos. Era tan manſo, que viendoſe poderoſo, y Principe, y que podia tomar vẽgança de las injurias recibidas, dolioſe de coraçon, y ſaliole el dolor a los ojos. Eſtà tan cerca el poder ofendido de vengarſe, que lloran eſte mal los manſos, y tienen a gran deſdicha peligrar de vengatiuos. Los que aman vehementes vna virtud, no ſolamente temen, y ſienten el ofenderla; pero aun ſe duelen de la cerçania de la ofenſa. Explicarème con lo que trae el Tragico Chriſtiano: Inuade Fauſta inceſtuoſamente libre la pudicicia del joben Criſpo: èl aunque en los años ardiente, y en la belleza, quantos Adonis, y Narciſos fingio la antiguedad, reſiſtio fuerte, deſechò conſtante los femeniles halagos de ſu madraſtra Que ha de tener exemplar la mas bizarra jubentud para la templança, y en lo encendido de ſus claueles han de reſplandecer açucenas de puridad.

Stephonius. En eſte conflicto dize el moço: *Hoc magnum eſt nefas, tam prope fuiſſe.* Grã maldad, gran deſdicha, eſtar tan cerca de Fauſta. Que amor a la caſtidad! pues eſtar vezino a ofenderla lo tiene por culpa Criſpo, y dolorido lo llora. Ioſeph era ſumamente mãſo, y ſufrido, y hallandoſe por poderoſo tan cercano a vengarſe de ſus injurias, y tã vezino a perder la manſedumbre, tuuolo por delito, y llorò el peligro de ofenderla: *Auetitque ſe parumper, & fleuit.*

Hallo ſingular miſterio en aquellas palabras, que dixo el Saluador a Pedro, quãdo cortò la oreja a Malcho: *An putas, quia non poſſum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo pluſquam duodecim Legionis Angelorum?* Por ventura pienſas tu, que no puedo rogar a mi Padre, y me embiarà aquì mas de doze Legiones de Angeles? Podiamos dezir a Chriſto: Señor, para q̃ vueſtro Padre, ſi le rogais, os ha de embiar tanto Angel, que vos no lo dezis? ſerà para defenderos deſta gente, ò para vengaros de las injurias que os hazen? ò ſerà para moſtrar que ſois poderoſo, y que no padeceis por falta de poder, ſino por ſobra de voluntad? Tertuliano reſpõde: *Ille cui Legiones Angelorum, ſi voluiſſet vno dicto de cœlis aſſiſtiſſent, ne vnius quidem diſcentis gladium in vltorẽ probauit.* Aquel que con ſola vna palabra traxera de los cielos Legiones en ſu fauor, ni vn hombre ſolo quiſo que le vengaſſe; es explicar la paciencia del Señor. Algunos que no quieren vengarſe en lo mucho, no rehuſan vẽgarſe en lo poco; imperfecta paciencia. En fin ſatisface a la ira con la vengança moderada. Dize Tertuliano: *Abſit à ſeruo Chriſti tale inquinamentum, vt patientia maioribus tentationibus præparata, in friuolis excidat.* Lexos ſea del ſieruo de Chriſto eſta mancha, que la paciencia preparada para grandes tentaciones, en vnas coſas friuolas falte. Gran deſdoro! que ſea vno fuerte para lo grande, y flaco para lo chico? que vn moſquito derribe al que no pudo vencer vn Elefante? gran deſdoro es en quien trata de ſeruir a Dios, y de perdonar grandes agrauios, moſtrarſe impaciente en coſillas de poca monta: *Abſit à ſeruo Chriſti tale inquinamentum, vt patientia maioribus tentationibus præparata, in friuolis excidat.* Yo dixera de vno deſtos lo que Seneca de Eſcauro Orador: *Sed ex ijs omnibus ſcire poſſes, non quantum oratorem præſtaret, ſed quantum deſereret.* Aduertido el contexto de la oracion de Eſcauro, echarias de ver, no quan grande Orador era, ſino quã grande Orador dexaua de ſer. Aſsi dixera yo de vno deſtos, no quanta paciencia tenia, ſino quãta dexaua de tener: porque ſi algun ſufrimiento de coſas grandes juntàra la paciencia en coſas pequeñas, fuera en la paciencia inſigne. En Chriſto eſtaua todo con ſuma perfeccion, ni con doze Legiones de Angeles quiſo vengarſe en lo mucho, ni con vn Diſcipulo aprendiz de valiente quiſo vengarſe en lo poco: *Nec vnius quidem diſcentis gladium in vltorem probauit.* Tenia el Saluador el ſufrimiento en todo. Dize Tertuliano del Padre: *Spiritum ſuum in Filio cum tota patientia collocantis*, puſo ſu eſpiritu en el Hijo con toda ſu paciencia. Aduirtamos a la vniuerſalidad, *cum tota patientia*, con toda la paciencia, en lo grande, y en lo pequño, en todo igual el ſufrimiento. Dize Iſaias: *Calamum quaſſatum, non conteret, & lignum fumigãs non extinguet.* Vna caña que topare en la calle caſcada, no la acabarà de quebrar, y vn leño que eſtuuiere humeando, no le apagarà. Eſta era la manſedũbre del Saluador, no ſolamente para ſufrir de ſus enemigos grãdes injurias, y la muerte, ſino tãbiẽ para tener paciencia en las minimas coſas de incomodidad: eſſo es, *cũ tota paciẽtia.* Y reparemos, q̃ dize Tertuliano, puſo el Padre

Matth. 26. 53.

Tert. de Pat. c. 3

Tert. de Pat. c. 8

Seneca lib. 10. Decl.

Tert. de Pat. ca. 8.

Iſai. 42. 3.

dre

dre en el Hijo su espiritu con toda la paciencia: *Spiritum suum in filio cum tota pacientia collocantis.* Anda junto el espiritu de Dios con toda la paciencia, en lo grande, y en lo chico. Si se diuide, teniendose en lo vno, y no lo otro, mucho es de temer si ay alli espiritu de Dios.

Pero yendo al intento, quiso el Señor mostrar lo que amaua la mansedumbre. Dize, que si rogare a su Padre le embiarà mas de doze Legiones de Angeles, ni dize para defenderse, que aun esto tuuo por menos amor al padecer, ni dixo, para poderse vengar, porque lo juzgò por ofensa del sufrimiẽto. Que verse poderoso, y hallarse vezino a la vengança, delito es contra los pundonores de manso, ò porque la lenidad se teme en la cercania de la vengãça, ò porque aun de la ira, la possibilidad la ofende, ò porque es tan escrupulosa, que tiene por desdoro pensar el q̃ agrauia, que ella se pueda vengar. Explicarè la aduertẽcia postrera con lo que dize el Tragico: Enamorase Fedra de Hypolito, y conociẽdo el moço el designio de la licenciosa hembra, dize: *Sum nocens*, he pecado. Dixera yo: En que estuuo la culpa, pues èl resistio peña, y quedò diamante? Era tanta la honestidad de Hypolito, que tuuo por crimen pensar la otra, que ella podia ser vencida, y assi èl se confiessa pecador, al mostrar la muger sus antojos, *sum nocens.* Cãpea la suma mansedumbre del Saluador en esta ocasion, dize a Pedro: Por ventura no piensas, que si rogare a mi Padre, me embiarà aqui mas de doze Legiones de Angeles? *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plusquã duodecim Legiones Angelorum?* No dixo, para poder vengarse de sus enemigos, como que fuera descredito de su paciencia, pensar los enemigos, que ella se podia vengar dellos.

Diligite inimicos vestros.

Tal vez conuiene traspasse el Principe la execucion de rigor al Ministro. Dios tiene por desdoro el vengarse. Accion de gran dolor al justo. Aun lo insensible parece que siente la sombra de la vengança.

§. XI.

AMad a vuestros enemigos. Aqui està el mandato de no hazerles mal, y es sentido literal. Y es grã motiuo para cumplir este precepto aduertir, que es afrenta vengarse. En Dios lo veremos mejor. Sabe Elias las insolencias de Iezabe, y zeloso de la diuina gloria, dize: *Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu isto, si erit annis his ros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba,* viue el Señor de Israel, en cuya presencia estoy, si cayere rocio, ò lluuia del cielo, sino segũ yo dixere. Vulgarmẽte se duda, porq̃ Dios por si mismo no quiso executar este castigo, sino cometerle a Elias? Vamos a la respuesta de Basilio de Seleucia: *Reueritus siquidem est ardorem pietatis, & Eliæ creaturæ habenas permissit.* Tuuo respeto al ardor de su piedad, y assi cometio a Elias las riẽdas de enfrenar a las criaturas. Es cosa embraçosa, tal vez, al Principe aduertir inmediatamente a castigar los delitos del vassallo; que si del todo los castiga, nada concede a la piedad, y queda en sospechas de riguroso; desdoro de la purpura, quanto descabala lo clemente, que es la profession Real: y esso significaua la diadema en forma de faxa blanca, cõ que el Rey ceñia las sienes, como de otros dize Antonio Corseto: *Est fascia candida, qua Regis caput obligatur.* Color de lenidad, que modera lo sangriento de la purpura. Si dexa de castigar algo de la culpa, esso queda para escandalo de la libertad, porque lo vio el Principe, y dexò que parara. Vaya al Ministro la execucion del rigor, dõde es de menos peligro el excesso, ò la remission de la pena. Bien dixo Tiberio en la ocasion de apartar los ojos de vnos facinorosos: *Mihi autem neque honestum, silere neque proloqui expeditum.* Si me doy por etendido, y quiero dissimular, no es cosa decẽte para mi, si quiero hablar, y ponderar la insolencia, no me es facil, y assi es mas acertado substraerme de la materia. No soy yo como los demas Ministros: *Maius aliquid, & excelsius à Principe postulatur,* el Principe tiene mayores, y mas excelsas obligaciones. No es mala razon de estado, negarse el Principe a lo inmediato de acciones, donde ha de acertar con peligro, ò ha de responder con dificultad. *Neque proloqui expeditum.* Dios en sus acciones exemplar de lo prudẽte, substraxose del castigo inmediato de Iezabel, y de Acab, temiendose del ardor de su piedad. *Reueritus siquidem est ardorem pietatis.* Fuera mas blando en la execucion del rigor, pedia el caso seueridad sangrienta, cõflicto que le hizo salirse afuera, dexò la execucion al Ministro; menos obligaciones ay en èl, menos riesgo. El Principe deuese a mayor celsitud de soberanias: *Maius aliquid, & excelsius à Principe postulatur.*

Reg. 3. 17. 1.

Basil. Orat. 11.

Anton. Corret. de potes. Reg.

Tacit.

Auemos de seguir diferente la respuesta de Basilio: No quiso Dios executar por si mismo, que se temio del ardor de su piedad: *Reueritus siquidem est ardorem pietatis.*

Ata-

Atàrale los braços, y como los delitos erã contra la religion, pareciera el caſtigo vẽgança. Como auia de venir en ello el incendio de ſu piedad? Otro ſentido. Tuuo Dios reſpeto al ardor de ſu piedad; eſſo es, *reueritus ardorem pietatis.* Quando vno no quiere hazer alguna coſa indecente, dize: Tengo reſpeto a mi habito, y profeſsion. Tuuo Dios reſpeto al ardor de ſu piedad, en negarſe al caſtigo, parece que le fuera accion indecente, corrieraſe la fineza de la benignidad diuina, porque es tan ſumamente dulce, que tuuiera por afrenta ſuya lo que pareciera vengança. Paſſe la execucion a Elias, que aunque ofendido dorarà lo vengatiuo, con la aclamacion de zeloſo: eſſo dixo el Padre: *Reueritus ſiquidem eſt ardorem pietatis, & Eliæ creaturæ habenas permiſit.* Apoyo deſta aduerrencia lo que cuenta Iſaias de los Seraphines que vieron a Dios en el Trono, y le cubrian con dos alas la cara: *Duabus velabant faciem eius.* Vulgar la pregunta, porque ſegun la Eſcritura, cubrian la cara al miſmo Señor? Dexemos otras razones; quizà lo indica el miſmo Propheta, ſeñalãdo el tiempo deſta viſion: *In anno, quo mortuus eſt Rex Ozias,* en el año en q̃ murio el Rey Ozias. Dizen muchos, que no fue eſte el año en que murio Ozias, ſino en que por vſurpar el Oficio Sacerdotal, fue herido de lepra, que fue para èl como muerte, aſsi lo dize el Abulenſe, y que es ſentencia de los Latinos, y Hebreos. Saliano cita eſta ſentencia ſin impugnarla. Lleuala Lira por eſtas palabras: *Iſte non eſt annus mortis Oziæ, ſed annus, quo fuit à Deo percuſſus lepra, eo quod voluit ſibi Officium Sacerdotale vſurpare.* Segun eſto, ya eſtà entẽdida la cauſa, porque los Seraſines cubren con dos alas la cara de Dios. Eſtaua ſu Mageſtad tomando vengança de la temeridad de Ozias, hiriendole con lepra, y quitandole la adminiſtracion Real, y pareciole deſdoro ſuyo, y de accion como indecente a ſu piedad, eſcõdio el roſtro, como corrido que le vieſſen vengarſe. Eſſo es cubrirle los Seraſines el roſtro con dos alas, *& duabus velabant faciem eius.* Y ſi en ſentencia de muchos, los Seraſines ſe cubrian ſus miſmas caras, tambien es la miſma ponderacion, que como conocian el ſuauiſsimo genio de Dios, juzgaron, que como eſtaua vẽgatiuo, y en todo el ſemblante airado, ſentiria que le vieran, y aſsi cubrieronſe a ſi miſmos los roſtros, liſonjeando lo ſuauemente piadoſo de ſu Hazedor.

Iſaiæ.6. 2.

Abul. 9. 7. in Re- gum 4. 15.

Reg. 1. 24. 5.

Los que forcejan glorioſamente a la manſedumbre diuina, tienen eſte miſmo ſentir. Quando Saul buſcando en el monte a Dauid para matarle, ignorante ſe entrò en la cueua, donde el ſoben Hebreo con ſu gente eſtaua eſcondido, pudo el inocente matar al inuicto Rey, y no quiſo, contentoſe con cortarle vn poquito de la orla del manto: *Et præcidit oram chlamidis Saul ſilenter.* Añade la Eſcritura inmediatamente: *Et percuſsit cor ſuum Dauid eo, quod abſcidiſſet oram chlamidis Saul.* Hirio Dauid ſu coraçon de dolor, por auer cortado la orla de la clamide de Saul. Segun Santiſpagnino, Vatablo, y los Setenta, el coraçon hirio, y reprehendiò a Dauid; en buen romãce, remordiole la conciencia. Que mal huuo aqui, pues Dauid, como dize ſan Aguſtin, pudiera licitamente matar a Saul, por defender ſu vida, luego el cortarle la orla del veſtido, como pudo ſer culpa? Dize Lira: *Fecit irreuerentiam ipſi Saul,* cometio irreuerencia contra Saul. Aun traia las inſignias Reales, aunque indignamente, y aſsi fue aquel deſacato cõtra la dignidad. Quiere Dios que reuerenciemos las inſignias de la Prelacia, aunque ſea indigna la perſona. Yo ſoſpecho, que eſte dolor de Dauid nacio de la ſuma manſedumbre, de que grandemente ſe preciaua, y ſola alegaua a Dios, para conſeguir miſericordia: *Memento Domine Dauid, & omnis manſuetudinis eius.* Ningun acto de ſolemnidad quiſo q̃ quedaſſe en oluido, y ſin premio de Dios. Pareciole que le auia ofendido, y que cortar la orla, era vn genero de vẽgança, que tomaua de ſu enemigo, y eſſo le clauò de dolor. El coraçon fiel le excitò el ſentimiento, como explicò Santiſpagnino. *Percuſsit cor Dauid eum.* Pareciole era deſdoro de ſu paciencia, y manſedumbre, y aun por eſſo con tantas veras procurò reſiſtir a los ſoldados que lo incitauan a matar a Saul, que fue como vn dar ſatisfacion a ſu paciencia de lo que le parecio auerla infamado en la orla del veſtido de Saul. Mas auemos de ponderar eſto miſmo, aduirtiendo en lo mucho que hizo para no dexarſe vencer de los ſuyos. Dizeles: *Propitius ſit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino meo.* El Señor me ayude para que no haga tal coſa contra el que es mi Señor, y vngido de Dios: *Viuit Dominus, quia niſi Dominus percuſſerit eum, aut dies eius venerit, vt moriatur, aut deſcendens in prælium perierit, propitius mihi ſit Dominus, vt non mittam manũ in Chriſtum Domini.* Viue Dios, que ſi el Señor no lo matare, ò no llegare ſu dia, y ſe muriere, ò baxando a la guerra no pereciere, ſiendome Dios propicio, que no eſtenderè mi mano contra el vngido del Señor, y las vozes que dio al ſoldado, que iba a matar a Saul: *Ne diſperdas in finem,* no eches a perder mis glorias para ſiempre. Que nimio en las diligencias, y que elegãte

te en las razones, para defender a Saul, y todas fueron despues que le cortò la orla del manto, que fue vn como querer soldar la falta del sufrimiento, y borrar con tanta lenidad el desdoro de su paciencia. Prudẽcia grande en el Principe, cubrir con muestras de piedad los que parecieron excessos en el enojo. Tacito de Tiberio: *Quanto incautuis efferbuerat, pœnitentia patiens tulit absolui reum criminibus maiestatis.* Quanto mas incauto excedió en la ira, tanto mas arrepentido sufrio, que el reo de la Magestad fuesse absuelto. Esto es esconder cõ la mansedumbre las demasias de la ira, y en el Principe siempre fue esta satisfacion glorioſa. Vsò della Dauid en los crepusculos de Rey, haziendo tantas diligencias de piedad en defender a Saul, por la irreuerencia de cortarle la orla del manto. Afanò por quitar aquel desdoro a su sufrimiento.

Aun parece que las criaturas insensibles sienten, y tienen por afrenta lo que puede parecer en ellas cooperar a la vengança. Và Iosue siguiendo, y destroçando sus enemigos, y aduirtiendo que iba faltando el dia, porque el Sol bolaua a precipitarse en el Ocaso, assi como estaua armado, mirole zeñudo, y leuantando la lança, como que le queria clauar en ella, con imperioso clamor le dize: *Sol contra Gabaon ne mouearis*, Sol àzia Gabaon no te mueuas. Añade *Ios 10. 12.* la Escritura: *Steteruntque Sol, & Luna, donec vlciscetur se gens de inimicis suis.* Pararonse el Sol, y la Luna, hasta que la gente se vengò de sus enemigos. En lugar de las palabras, *Sol contra Gabaon ne mouearis.* Se lee del Hebreo: *Sol in Gabaon file*, Sol calla. Aqui està el reparo, porque Iosue mandò al Sol que no se mueua, le manda tambien que calle? La primera respuesta puedese tomar de las palabras de Iob: *Quis enarrabit* *Iob 38. 37.* *cœlorum rationem, & concentum cœli quis dormire faciet?* Quien contarà el orden de los cielos, y su musica, quien la harà dormir? Alude a los Pytagoricos, que dezian: Mouiendose los cielos, y las estrellas, causauan vna musica acordada. De la opinion *Arist. 2. de cœlo. c. 9.* dize Aristoteles: *Lepide quidem esse dictum, atque concinne*, graciosa, y cultamente està dicho. Dize Iosue al Sol, no te mueuas, y calla, como si le dixera, no cantes, que no serà tu musica festiua, y alegre como solia, sino funesta, y triste, que segun tu benigna propension, no lleuaràs en paciencia obligarte a ayudarme en la vengança de mis enemigos, y en vez de pronunciar motetes, cantaràs endechas, por esso no te mueuas, y calla, *Sol in Gabaon file.*

Basil. Orat. 31 La segunda, dize Basilio de Seleucia vna cosa singular: *Sol properabat cursum*, el Sol apresuraua su curso. Este Luzero es simbolo de la piedad diuina, que haze bien a buenos, y a malos, y por esso dixo el Señor en el Euangelio de oy, que su Padre hazia que naciera sobre los justos, y pecadores: *Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Parece que aduertia este Luzero, que Iosue se iba vengando de sus enemigos, sembrando la campaña de cuerpos muertos, y compadecido del caso, ò teniendo por feo a su natural benignidad cooperar con sus luzes a la vengança, apresurò a su carrera el passo, por no conceder tanto dia al estrago de los vencidos: esso es caminar mas apriesa: *Sol properabat cursum suum.* Aduirtiolo el Hebreo valiente, y dizele al Sol, que no se mueua, y que calle: *Sol in Gabaon file.* Como si le dixera, deten el curso, y quando por tu genio benigno te duela la execucion de mi azero sangriento, no des vozes, no te quexes, calla, y embuelue en profundo silencio el descredito de socorrerme en la vengança de mis enemigos: *Sol in Gabaon file.* Y tiene fundamento la aduertencia en las palabras del Areopagita, que trae Magallanes, dize, que se parò el Sol. *Per summam vim*, por la suma fuerça, que le hizo Iosue, que como era vengança: *Donec vlciscetur se gens de inimicis suis.* Repugnò tanto el Sol al socorro, q̃ fue menester hazerle suma violẽcia para detenerle, y padecio essa fuerça en pararse: *Per summã vim.* Añadio Magallanes: *Quasi fræno manu iniecto.* Detuuo el Capitan al Sol, como si por su mano le echara vn freno. Despeñàrase el Luzero piadosamente luzido en las sombras del Ocaso, huyendo el descredito de vengatiuo, a no enfrenarle imperiosamente atreuido el denodado Hebreo. Y podiamos sospechar tanta piedad en el Sol, de lo que dize Draconio, porque le llama soldado de Dios: *Miles, & ipse Dei.* Dicho se estaua, *Drac. in Genes.* que siendo de la milicia celestial, auia de ser piadoso, y huir como desdoro de sus luzes, aun socorrer a la gente que se vengaua. No callarà vna humanidad a los discretos. Estacio cuenta vna vengança sangrienta, en que murieron muchos, y pone que amanecio con enfaticas palabras: *Exoritur pudibunda dies*, salio el vergonçoso dia. Bizarro el Sol en lo piadoso, auergonçose, coloreò al ver los despojos de vna vengança. Vistio de carmin los candores de sus rayos, para mostrar quanto le enojaua lo airado, y lo vengatiuo. Que nacidõ viene lo que dize san Auito del Sol, quando vio en el diluuio las aguas: *Tristis videt æquora fulgor.* Tomaron las aguas vengança de los hombres, y aunque justa, fue vẽgança, no pudo el Sol encubrir el sentimien-

miento, ſacò el dolor a la cara, y viſtio de triſteza la alegria de ſu ſemblante: *Triſtis videt æquora fulgor.* Tanto huye de lo vengatiuo.

Quanto documento de paciencia a los mortales; quanto motiuo para huir la vengança; quanta razon para amar la manſedumbre. Dios parece que ſe corre de vengatiuo, y eſconde el toſtro en lo reciente del enojo. Qual ha de ſer el hombre con tanto exemplar ſoberano? Hermoſura con que conſigue la ſemejança del Padre celeſtial, y la filiacion diuina el hombre: *Vt ſitis filij Patris veſtri, qui in cœlis eſt.* Deſcomunal deſdoro, vengarſe, y mas en el mayor, en quien la redundancia del poder es mayor obligacion de perdonar. Que fealdad en el animo generoſo qualquiera aliento a la vengança. Deſdeñoſe el Sol, por luzido, de parecer que fauorecia a vengatiuos deſtroços, y diera quexas a vozes de ofendido, a no taparle la boca imperio, a que no pudo negar obediencias puntuales. Aprenda el hombre manſedumbre de lo inſenſible; que pudo ſentir ſombras de vna vengança.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos veſtros.

Las diligencias de Dios, para no vengarſe de los malos, y ſon eſtas como de juſticia en el mayor poder. Sobornò Dios con la diuinidad a la humanidad de Chriſto, para que ſufrieſſe. Eſtenderſe a padecer mas que la injuria, para quitar del todo la ira. Ponderaſe ſingulariſsimamente, quanto amò Dauid el no vengarſe. Ha de ceder el Principe algo a la razon del vaſſallo.

§. XII.

AVemos de amar los enemigos, por huir vengarnos dellos, para eſtoruar la vēgança, eſſo pretendio el Saluador en eſte Euangelio. Las penas que ſeñalò al vengatiuo. El que ſe airare contra ſu hermano: *Reus erit iudicio*, es digno que le condene el juez. El que le llamare tonto, merece q̄ el Concilio grande lo caſtigue, y el que le llamare hombre ſin juizio, es digno del fuego del infierno. Dize Damiano: Eſtas penas ſon como muros, y cadenas, que detienen los animos, para que no ſe deſpeñē a la ira, y a la vengança: *Hæc quaſi quædam crates, & rudera cœleſtis imperij, quibus iracundiæ impetus præmitur.* Y ſi como aduierte Maldonado, todas eſtas ſon penas de muerte, qual deue ſer la inundacion de la ira, pues para freno pide remedios tamaños. Daranos ponderacion a eſta aduertencia Dauid, dize a Dios, que los enemigos no fueron vencidos por la valentia de los Hebreos, ſino por la virtud de la dieſtra diuina: *Non enim in gladio ſuo poſſederunt terram, & brachium eorum non ſalvabit eos: ſed dextera tua.* Eſte en la verdad es el Hijo, que como dize ſan Iuā, nos dio el Padre en prendas de lo que nos amaua: *Sic enim Deus dilexit mundum, vt Filium ſuum vnigenitum daret.* Entra aora Ayguano: *In dando nobis dexteram, quaſi ſibi ademit poteſtatem nocendi.* Darnos ſu mano derecha, fue quitarſe la poteſtad de hazernos mal. Tal vez vn hombre cuerdo temeſe a ſi miſmo, y por no executar la ira, quitaſe las armas. Aſsi parece que hizo Dios; exercitò ſu ira en los Angeles malos, conocio la malicia, y flaqueza humana, que le auia cada dia de enojar, temioſe de ſi miſmo, no ſea que como a los primeros que delinquieron en el cielo, les oprima mi furor. Dize el Señor, quiero quitarme las armas, y darſelas a ellos, con eſto viuirè libre de vengarme, y ellos viuirā ſeguros de mi enojo: *In dando nobis dexteram, quaſi ſibi ademit poteſtatem nocendi.* Sin la dieſtra, como auia de caſtigar? Tan impetuoſa es la ira, que aun Dios parece que ſe teme della; que ſerà el hombre? Paſſa adelante Ayguano: *Imò, quod plus eſt mirabile, vt ſecuriores eſſemus, hanc dexterā permiſsit clauis affigi Cruci vt quaſi impotens ad percutiendum nos redderetur.* Y lo que es mas de admirar, para que viuieramos mas ſeguros, eſta miſma dieſtra permitio que fueſſe clauada en la Cruz, porque quedara como ſin poder para herirnos. Gran ponderacion. Quiere quedar Dios, y en la repreſentacion ſin poder caſtigar. Que de moralidades.

La primera, en la Cruz con la paciencia que tuuo, moſtrò que era Dios, y por eſſo dixo Tertuliano: *Pacientiam huiuſmodi nemo hominum perpetraret.* Tal paciencia hōbre ninguno la tuuiera, y entonces parece que pierde el poder herirnos: *Vt quaſi impotens ad percutiendum nos redderetur.* Fue enſeñarnos, que el poder herir, y vengarſe, eſtaua fuera de la naturaleza de Dios, pues moſtrando ſu diuinidad deſnudaua a la poteſtad de tomar vengança, y eſto ſignificò bien Tertuliano, quando dixo de la ſeueridad, que era como accidente de Dios: *Hæc accidens.* Y aſsi para declararſe Chriſto Dios, hallò como eſtoruo la poteſtad de vengarſe, y para quitarlo, dexò ſe clauar en la Cruz. Gran medio para la ambicion humana, que aſpirarà a ſer numē, deſnudādo lo vengatiuo, y viſtiēdoſe lo piadoſo con ſus enemigos, y eſto es ſer Hijo de Dios, y afectar ſu diuinidad: *Vt ſi-*

Damia. Opuſc. 40. c. 6.

Pſal. 43 4.

Ioan. 3. 16.

Ter. lib. 2. cōtra Marc. c. 10.

ſitis Filij Patris veſtri, qui in cœlis eſt. La ſegunda, aduirtamos, que dixo Dauid a Dios: *Iuſtitia plena eſt dextera tua*, vueſtra dieſtra eſtà llena de juſticia. Eſtà el Saluador en la Cruz moſtrandoſe Dios, y eſſo es retirar el Sol ſus rayos, y embolueruos en la mortaja de las tinieblas, partirſe las piedras, chocando vnas con otras, raſgarſe el velo del Templo, abrirſe las ſepulturas, ſalir los muertos, clamar el Centurion: Eſte es Hijo de Dios, dar al Ladron el Paraiſo, eſpirar a gritos, como Señor de la vida, y de la muerte. A eſta oſtentacion de diuinidad, era deuda eſtar clauada la dieſtra de Dios, y deſnudarſe la poteſtad de vengarſe, para ſignificarnos, que es obligacion de juſticia en lo ſoberano de Dios, no ſolo renunciar la vengança, pero aun la facultad de tomarla. Eſſo eſtima Dios, y eſto es eſtar llena de juſticia ſu dieſtra: *Iuſtitia plena eſt dextera tua.* Quando clauado Chriſto en la Cruz parece que ſe quita la poteſtad de vengarſe, como dixo Ayguano: *Quaſi ſibi ademit poteſtatem nocendi.* Y eſto es comparar la clemencia al Sol: *Qui Solem ſuum oriri facit.* Que como a la verdad es eſta obligacion real, y parece que juſticia, que para eſſo recibio ſus luzes, y no merecio el noble nombre de Sol, haſta que al quarto dia influyò en la tierra; aſsi entienda el hombre, que quanto mas en el poder, y en los luzimientos altos realçado eſtuuiere, no ſolamente no ſe ha de vengar de ſus enemigos, pero ha de perſuadirſe, que es obligacion de juſticia renunciar a la vengança, y exercitar piadoſo el perdon de las injurias.

Pſal. 47 11.

Quizà hallamos eſta aduertencia en aquel hombre del Apocalypſi, tenia los pies en vna fragua de fuego: *Sicut in camino ardenti.* Dize Nazianzeno, que ſon eſtas las perſecuciones que atormentan: *Fornace dolorum.* Y que hazia? *Facies eius ſicut Sol lucet in virtute ſua.* Su roſtro reſplandecia como el Sol, quando mas luze: *Habebat in dextera ſua ſtellas ſeptem.* Tenia en ſu dieſtra ſiete eſtrellas: todo era boluer bien por las injurias. Tan lexos de vengarſe, que exercitaua como Sol piedades, ò perdones, y con las eſtrellas de la dieſtra, prometer buena eſtrella al autor de ſus agrauios. Y vio ſan Iuan que eſtaua eſte hombre con vna faxa de oro ceñidos los pechos: *Præcinctum ad mamillas zona aurea.* Eſte cingulo es la juſticia, como dixo Iſaias: *Erit iuſtitia cingulum lumborum eius.* Dicho ſe eſtaua, que ſiendo afligido, y Sol, auia de remitir injurias, y derramar piedades de juſticia. Eſſa es deuda de lo luzido, y ſoberano executar perdones, ſembrar beneficios. Yo dixera, que derramar luzes, y prometer con las eſtrellas de la dieſtra buena dicha a los que ofendian, era galardonar las injurias, y moſtrar que lexos eſtaua la vengança, quando el agrauio era liſonja.

Naziã. Carm. 7

Iſai. 11. 5.

Toda la aduertencia và a probar lo dificil de ſufrir, y no vengar vna injuria, que el miſmo Dios parece que deſnuda el poder vengarſe, ò lo embaraça, porque parezca mas aſſegurar el ſufrimiento, que para conſeguir lo que ſe quiere, todas las diligencias parecen pocas. Y porque no ſalgamos de Chriſto, dize a ſu Padre: *Fortitudinem meam ad te cuſtodiam, quia Deus ſuſceptor meus es.* Guardarè mi fortaleza para ti, porque eres tu mi Dios, que me recibiſte. Ayguano interpreta de la Encarnacion, como ſi hablara con Dios la humanidad, y le dixera: No faltarè en la paciencia de ſufrir las injurias con fortaleza, pues para eſſo me diſte la diuinidad con la vnion hypoſtatica, eſſa es la cauſal de tener fortaleza en los agranios: *Quoniam ſuſceptor meus eſt tu*, ſon las palabras del Interprete. Dize el Señor: *Meritò me pacienter habere debeo, quia ad hoc ſuſcepiſti me, ſcilicet ad vnitatem hypoſtaticam, vt iſta ſufferrem.* Para alcançar vna coſa dificil, ſobornamos la perſona que la ha de hazer. La paciencia del Señor en los tormentos, y injurias, es fuera de todo hiperuole, de ſuyo era dificilima; anduuo Dios en el caſo como intereſſado negociante, y ſobornò la humanidad del Saluador con darle la diuinidad, para conſeguirla. De donde ſe infiere, que arduidad ſea ſufrir agrauios, pues cueſta tanto ſoborno, y quan precioſo el ſufrimiento, pues a tanto precio ſe compra: *Quia ad hoc ſuſcepiſti me, vt iſta ſufferrem.* Y eſto haze Chriſto oy, quiere que los hombres tengan paciencia en las injurias, eſten lexos de toda vengança, y por hazaña tan dificil los ſoborna, con que ſeràn hijos del Padre, que eſtà en los cielos: *Vt ſitis filij Patris veſtri, qui in cœlis eſt.* Que no facilitarà tanto vislumbre de diuinidad? Y a quien ſerà dificil el ſufrimiento del agrauio, a viſta del ſoborno de ſer hijos de Dios?

Pſ. 58. 9. 10.

A los diſcretos no ſerà deſazon las repetidas diligencias, que induxo el Saluador, para retraer los animos de la vengança. No airarſe. Amar los enemigos. Rogar por los perſeguidores. Hazer bien a aquellos que los aborrecieron. A la verdad, como muchos pienſan, no todo

do esto cae en obligacion. Porque dizen, no obliga Christo al acto de amor interior, ni a hazer bien al enemigo, sino en la necessidad, y assi en lo demas, pero aconsejanos el Señor hazer esto de supererogacion, para quedar assegurados de la ira, y de la vengança. Que segura està la deuda en quien quiere pagar mas de lo que deue. Dize Christo: *Et qui te percusserit in maxillam, præbe & alteram*, si alguno te hiriesse en vna mexilla; dale la otra. No basta lleuar en paciencia el primer golpe, de que sirue ofrecer el rostro a la segunda herida: *Præbe & alteram?* Prudencia del medico, que quiere curar del todo la llaga. Encarga Christo, que se haga con el enemigo mas que se deue, porque sobrando la paciencia para sufrir, aun mas mal que quiere hazer el perseguidor, dexarà seguro el animo de la ira, y la paciencia de la vengança. Aduirtiolo Chrisostomo: *Atque adeò si lenitudinis, patientiæque tuæ prouocatione improbi illius desiderij terminos transilieris, sic iram depones.* Como quien quiere saltar vn arroyo, que por no dudar de mojarse, echa mas fuerça que deuiera, y assi assegura el salto: tal quien estima lo hermoso de la paciencia, por assegurarla, estiendese a passar los terminos de la injuria: *Improbi illius desiderij terminos transilieris, sic iram depones.* Singular exemplo el de Dauid, quando estando en la cueua, Saul ignorante, entrò en ella, quisieron los soldados matar al Rey, y Dauid con buenas razones los detuuo. Dize la Escritura: *Et confregit Dauid viros suos sermonibus & non permisit eos consurgere in Saul.* Tales razones en fauor de su enemigo, que quebrantaron la dureza, y furor de los soldados. Quanta aclamacion en el ofendido! Podiamos dezir dèl lo que Enodio Obispo.

Luc. 6. 29.

Chrisost. hom. 12 ad Rom. 6.

Reg. 1. 24.

Fluminis in medio succendis viscera, Fauste
Qui ferat ardorem laticum, flammaque fluentis.

Fausto, en medio de las guas encendes las entrañas. Quien sufrirà el liquido ardimiento, y las llamas, que de ti corren? Que eloquencia la de Dauid, pues pudo encender los animos de los soldados para perdonar, quando estauan entre rios de yelos para permitirse al sufrimiento. Era oracion de Dauid vn rio de llamas: *Flamma quæ fluentis*, heroica hazaña hallar vn ofendido razones para defender a su perseguidor, y quando desde el afecto al discurso està todo en guerra contra èl, ingeniar argumentos para abonar su vida, y honor; es sin duda hecho, que passa mas allà de lo mortal; y assi Niseno llama a esta acion, obra digna de Dios. Sin duda rompio el sufrimiento aqui tantas dificultades, que por muchas, y grandes, dexòlas sin amplificarlas la pluma sagrada. Dize Niseno de Dauid: *Stricto gladio clanculum à tergo Sauli astitit*, desnuda la espada defendia a Saul por las espaldas, sin que lo echasse de ver. Que estremos de Dauid por no vengarse! Saul tenia seguras las espaldas en Dauid: *A tergo Sauli astitit.* Menos dificil, no vengarse del enemigo cara a cara, porque obligarle con el perdon, puede ser hechizo al animo mas vengatiuo, y corona al que ambicioso solicita la gloria de perdonar; pero a las espaldas defenderle, quando no ay ambicion, ni lisonja que facilite, arduidad parece allende de lo possible. A quanto estremo de sufrimiento passò Dauid agrauiado.

Nyseni tract. in Psal. 14.

Aduirtamos, que siguiendo Dauid a Saul, le llama a vozes, dize que le pudo matar en la cueua, y no quiso: *Noluit extendere manum meam in te.* Que quien te cortò esta orla del manto, cerca estuuo de passarte con la espada. No le quenta, que a las espaldas le defendio, desnuda la espada: *Stricto gladio clanculum à tergo Sauli astitit.* Con referirle esto no le obligàra mas a deponer la ira injustamente concebida, y reduxera mas eficazmente a su amistad? Como lo calla? Tan estremado sufrimiento no cupiera en el credito de Saul. Defender las espaldas de su contrario vn perseguido, ò defenderle a las espaldas, es paciencia tan lexos de la vengança, que no la creerà vn hombre tan vengatiuo como Saul, por esta causa la calla Dauid. O sino digamos, que despues de obrada esta accion, parecio tan prodigiosa al mismo Dauid, que le detuuo la lengua para dezirla. Explicareme con aquello del Tragico: *Vis magnam vocem emittit, ad maior tenet*, vna fuerça grande haze dar vozes, pero si exorbitante, las embarga. Cosas ay tamañas, que no caben en la lengua. Poder Dauid matar a Saul, y perdonarle, pudose dezir: *Noluit extendere manum meam*

Hippol.

meam in te, pero a las espaldas con la espada desnuda defenderle: passò a ser tal prodigio de sufrimiento, que no pudo caber en la boca del Heroe, que lo executò soberano; y quizà fue humildad. Dixo el Hebreo lo que bastò para compungir a Saul, y callò lo que le negaua humano, y consagraua numen. Tanto se alexò de vengantiuo? Que de diligencias para no vengarse. Que ley le obligaua a defender en las espaldas a Saul, desnuda la espada: *Stricto gladio, à tergo Sauli astitit*? Aqui cumplio Dauid las leyes del Euangelio, socorriendo al enemigo en la necessidad: este es el precepto. Amad a vuestros enemigos: *Diligite inimicos vestros*. Esto es hazer bien a los que os han aborrecido: *Benefacite his, qui oderunt vos*.

Dos circunstancias de la paciencia de Dauid son de aduertirse: sus soldados yà con las armas en la mano caminauan a matar a Saul, y entonces los reprimio denodado: *Et non permisit eos, vt consurgerent in Saul*. Los Setenta: *Vt surgentes immolarent Saul*. No permitio que imolaran a Saul. Misteriosa trasi; matar los malos con causa justa, es ofrecer sacrificios a Dios, y lisonjearle el gusto. Allà, quando Eneas mata a Turno, para significar que era su muerte grata a los dioses, dizele, que Palas le sacrifica: *Pallas te immolat Pallas*. Y en este sentido entiendo lo que dize Dauid: *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ*, en la madrugada mataua todos los pecadores de la tierra. Como si dixera: De mañana, Dios mio, te sacrificaua los pecadores de la tierra, y con estas victimas aplacaua tu ira, y merecia tus agrados. Si Dauid estoruàra en los soldados la muerte de Saul, siendo ilicita, y homicidio, en èl no fuera tan grande el odio a la vengança, ni tan estremadas las diligencias de no vengarse, porque le apartàra la fealdad del pecado, y esso es vulgaridad en los mansos; pero estoruar, que los suyos derramàran la sangre de vn malo, quando ellos lo tenian por sacrificio, y religion de Dios, es el mayor aborrecimiento de la vengança, pues por huirla, sola ella le mueue, no por fealdad de mala, sino por lo indecente de vengança: como si para aborrecida, sobrara en la vengança ser culpa, y la indecencia bastara. Aun no he dado lo viuo a la ponderacion; entremos por otro lado. En esta ocasion era la muerte de Saul virtud, y sacrificio grato à Dios, segun los Setenta: *Vt surgentes immolarent Saul*, y con todo no la quiso Dauid: no puede ser el odio mas crecido. Vaya la explicacion de la aduertencia a los muy discretos. Dize Catulo a la otra:

Hæc est mens deducta tua mea Lesbia, culpa
Atque ita se officio perdidit ipsa suo
Vt iam nec benè velle queam tibi, si optima fias.

Por tu culpa Lesbia, y por tu modo de proceder, que todo lo pierde, ha llegado mi alma a termino, que por mas que llegues a ser la mejor de las hembras, no te querrè bien. Lo mismo Dauid pudo dezir a la vengança: Ha llegado a merecer tanto mi odio, que por mas circunstancias, que te hagan decente, y aun sacrificio, nunca te dexarè de aborrecer: *Vt iam nec benè velle queam tibi, si optima fias*. Esso fue no dexar que los soldados sacrificassen a Saul: *Vt surgentes immolarent Saul*. Y al reues amò Dauid tan estremadamente el perdonar, que lo quiso, y executò, por mas que pareciesse en la virtud demasia, y en la mansedumbre excesso. Dixo Catulo a Lesbia, en señal del estremado amor que la tenia: No dexarè de quererte, aunque hagas quanto pudieres por enojarme: *Nec desistere amare, omnia si facias*. Habla assi corresano Dauid, al perdonar a los enemigos: Por mas que parezca justo el dexarte, por mas que motiuos superiores abonen la vengança, nunca podrè dexar de quererte, y de seguirte: *Nec desistere amare, omnia si facias*. Y si aduertimos, el quitar la vida a Saul, de buen color le pusieron entonces los soldados a Dauid; dizenle: *Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te, ego tradam tibi inimicum tuum, vt facias ei, sicut placuerit in oculis tuis*. Ves aqui llegado el dia, del qual te dixo el Señor: Yo te pondrè en las manos tu enemigo, para que hagas dèl a tu antojo; y dize Lira, que esto le dixo Samuel de parte de Dios. Que fuerte razon, para que Dauid ma-

Psl. 100. 8.

matàra a Saul, porque ya parecia ordē de, Dios para librarle de las persecuciones de su enemigo sin escrupulo de pecado. Con todo ninguna razon, ni circunstancia pudo hermosear tanto la muerte del Rey, que la abraçasse Dauid; siempre la huyò como fea, y la aborrecio como indecente a los pundonores de su paciencia, y a la bizarria de su lenidad.

Es verdad, que oyda la razon a los soldados, que era aquella la ocasion que Dios le auia prometido, para hazer a su gusto de la vida de Saul, y èl no lo pudo negar, llegò inmediatamente a cortar la orla del manto, como refiere la Escritura: *Surrexit ergo Dauid, & præcidit oram chlamidis Saul silenter.* Y mouido de la razon que se le dixo, que esso significan las palabras: *Surrexit ergo*, no fue esta accion de vengança, sino conceder algo a la razon del subdito, para dexarle menos inquieto. No poca razon de estado. De Tiberio dize Tacito: *Iudicijs adsistebat in cornu tribunalis, ne prætorem curuli depelleret.* En los juizios solemnes assistia en lo vltimo del tribunal, por no echar de su silla al Pretor. Condecendia con los ministros en aquello poco, como lisonjeandoles la autoridad, y despues en lo mucho obraua a su antojo, con menos dolor de los que gouernauan. Assi Dauid cedio vn poco a la razon de los suyos, adulacion discreta, y despues menos violento siguio su dictamen en lo mas, de no vengarse de Saul. Que yerro en el Principe, y que peligro, nada ceder a la razon del vassallo, executando enteramente su antojo. Y sino digalo Ieroboan, dizenle los ancianos: *Imminue paululum de imperio patris tui durissimo*, desminuye vn poco del Imperio durissimo de tu padre. Que comedidos en pedir, *paululum*, vn poco: y q̄ razon, pues era durissimo el imperio, *de imperio patris tui durissimo*. Respondio el Rey: *Ego autē addam iugo vestro*, antes os tengo de añadir cargas. Nada cedio a la razon, y tanta injustia, y entera violencia executòlo en perder de las doze Tribus de Israel las diez. Con todo llorò Dauid la accion de quitar la orla de la clamide a Saul: *Percussit cor suum Dauid.* En buen Romance, remordiole la conciencia. Podiamosle preguntar, porque se duele? de què forma escrupulò, que antes anduuo corto, pues pudo justamente matarle? Quien ama mucho vna cosa, siempre teme, y huye aun en lo minimo ofenderla. Pongamos aquellos versos de San Paulino en la boca a Dauid, y que dize assi a la paciencia con los enemigos

Reg. 3. 12.

Non inquam tenui saltem tua gratia nœuo
Commaculata mihi est, ipso te lædere vultu
Semper, & incauta timui violare figura.

Paul. epistol. 3. ad Auf.

Nunca jamas puse en tu hermosura el menor lunar de fea, siempre temi violarte aun con el semblante, ofenderte aun con el minimo gesto del rostro. Siendo Dauid tan temeroso de ofender esta virtud, llora, si acaso con cortar la orla a Saul, la ofendio en algo, si le puso a su belleza algun lunar, aunque pequeño: *Tenui saltem tua gratia nœuo commaculata mihi est.* Si por ventura con semblante airado, y con rostro ceñudo partio a cortar la clamide a Saul: *Ipso te lædere vultu semper, & incauta timui violare figura.* Los muy perfectos, no solamente lloran injuriar grauemente las virtudes, pero aun la indecencia contra ellas. Gime Dauid aquella accion, ò por indecencia del sufrimiento, ò porque le parecio vengança, que al muy temeroso vn mosquito le parece vn Gigante, ò porque puso a peligro su mansedumbre, que pudo passar el cuchillo desde la clamide al cuerpo; y mas quando como dize Niseno, la misma mano se apresuraua a la herida: *Properantem manum*, ò porque juzgò afeaua la hermosura de su triumpho con lo que parecia desacato del Principe, y irreuerencia a la purpura; y quizà por esso añade la Escritura, que buelto Saul, quietò a su ciudad, Dauid, y sus soldados se subieron a lugares mas seguros: *Et Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca.* No quiso mas el Heroe poner a peligro su paciencia, ni llorar escrupulos de mal sufrido, quando de su mansedumbre sonauan los ecos por aquellos montes, y eran sus riscos brutos trofeos erigidos contra el furor de vn Principe injustamente vengatiuo.

La segunda circunstancia, que guardò Dauid el sufrimiento, y fauorecio a Saul, quando estaua actualmente con gente para matarle, accion dificil en estremo, y assi aduirtamos, que en el Euangelio, no dize el Saluador, hazed bien a los q̄ os aborrecē, sino a los q̄ os han aborrecido: *Benefacite his, qui oderunt vos.* Que fue vn como huir la cara a la dificultad por grande, y no entrar en ella a los hombres, que hazer bien vno al que estaua en exercicio de aborrecerle, mucha arduidad encierra, basta fauorecer al que le ha aborrecido. No excluyò el Señor la hazaña del denuedo de la caridad, y mas quando en Dauid resplandecio

decio el exemplo, que ſe deſatò en caricias para obligar, y enternecer a Saul, logrando en èl anticipadamente, quantas diligencias auia de ecomendar la ley venidera de la gracia.

Diligite inimicos veſtros.

La paciencia grande paſſa de no vengarſe a hazer bien al enemigo, y cara a cara iſonjear la injuria.

§. XIII.

AMad a vueſtros enemigos, rogad por los que os calumnian, y perſiguen, hazed bien a los que os aborrecieron. Eſta es la paciencia mas ſublime, que ſobre no hazer mal, haze bien al enemigo. Zenon Veronenſe puſo tres grados de paciencia en Ioſeph, y llegando al tercero dixo: *Pacientiſsimus, deſideratos cùm fratres agnoſcit*, pacientiſsimo quando conocio los deſeados hermanos. Aqui llegò no ſolamente a no hazerles mal, ſiendo ſus enemigos, pero a hazerles bien, dandoles honra, y hazienda. Mas miſterio tiene el lugar. Dize Zenon, que exercitò Ioſeph la mayor paciencia, viendo los deſeados hermanos: *Deſideratos cùm fratres agnoſcit.* Si los deſeaua ver, en que eſtuuo la paciencia, que antes ſe auia de gozar, pues viſto el bien que ſe deſea, naturalmente dà gozo? Deſeaualos para hazerles bien, y aì eſtuuo lo relçado de la paciencia: paſſar de no deſear mal al enemigo, a quererle bien. Vaya otra buelta al lugar: *Fratres agnoſcit*, conocio los hermanos. Como los auia de conocer, ſino hermanos? Eſtaua en la cumbre del Reino de Egipto, y fue mucho que de tan alto conociera por hermanos a perſonas de tan baxa fortuna. Conocio los hermanos, y no los conocio enemigos. Fue preuencion de ſu paciencia ignorar la razon de aborrecerlos, y eſtudiar los titulos de amarlos: y ſino digamos, que los conocio hermanos: *Fratres agnoſcit.* Moſtrò no oluidarſe del agrauio. Dize la Eſcritura: *Inuidebant ei igitur fratres ſui*, tenianle embidia ſus hermanos. De los hermanos ſalio la injuria, y èl aora los conoce hermanos. Al verlos, hizo memoria del mal que le auian hecho, y de la razon que lo acriminaua, para moſtrar la valentia de ſu paciencia, que frente a frente del agrauio, no ſolo podia ſufrirlo, pero borrarlo con fauores: y eſſo encarga el Saluador: *Diligite inimicos veſtros*, amad a los que conocieredes vueſtros enemigos.

Zen. ſer. de Pat. *Gen. 37 11.*

Hallamos en Dios lo ſoberano de eſta paciencia. Dize ſan Iuan, que ya muerto el Señor, vn ſoldado con vna lança le abrio el coſtado: *Sed vnus militum lancea latus eius aperuit.* Es queſtion en que lado fue la lançada; y aunque tengo por cierto, que fue en el lado derecho, como tengo prouado en ſu lugar, y cito a Bernardo, Buenauentura, Anſelmo, Nazianzeno, El Obiſpo Leuino Torrencio, Barradas, Francilco Paleoto, Malonio, Iuan Clyphecio, y otros. Dixo el eximio Doctor Francilco Suarez 3. part. quæſt. 51. articul. 3. diſt. 41. ſect. 1. que fue en el lado izquierdo; y aunque no trae Autor que lo diga, dize Malonio, que algunos pocos lo dixeron. Dixolo Baptiſta Maſculo: *Læuum traijciunt cuſpide iam latus.* Fauorece Martin Delrio, que dize es incierto en que lado fue la lançada: *Incertum dextrum, an ſiniſtrum?* Con eſta opinion ſe ſupone otra, que Eua fue criada del lado izquierdo de Adan. Entra Moyſen Barcepha, y dize: admirable conſonancia fue eſta: hiereſe el coſtado de Chriſto, de donde ſale ſangre, y agua, para lauar la culpa que introduxo la muger, ſacada del lado izquierdo del hombre: *Ideo enim lancea latus percuſum eſt, vt expiaret fœminæ illius ſcelus, quæ ex latere viri fuerat enata.* Entra aora la ponderacion, que auiendo Chriſto con la ſangre del coſtado de perdonar, y lauar la culpa humana, quiſo con la herida que recibio hazer recuerdo de la cauſa del agrauio, para que reſplandeciera mas el primor de ſu paciencia, pues a viſta de la injuria la perdonaua, y firmaua el perdon, leyendo el menoſprecio del delinquente. Vaya tambien, que en la formacion de Eua reconociendo la cauſa de ſu agrauio, deſtinò el perdon en el coſtado izquierdo de Chriſto, para aduertirnos, que nunca la memoria de la injuria dificultaua a ſu paciencia el perdonar, antes la eſpoleaua a mejorar con beneficios ſus malhechores. Apoya la aduertencia Tertuliano, dize del Señor herido en el lado: *Vt de iniuria perinde lateris eius, vera Mater viuentium figuraretur Eccleſia.* Sufrio la llaga, para ſacar de la injuria de ſu lado la Igleſia verdadera Madre de los viuientes. Tan lexos

Iean. 19 34. *Maſcul. Ode. 20.* *Delrius Pole. 11.* *Barcepha lib. 1. de Paradyſ.* *Tert. lib. de anim. c. 43.*

lexos de la paciencia de Chriſto, irritarſe con los agrauios, que al verlos, al padecerlos, de rigor liſonjeada, corre al galardon con beneficios. Eſſo es ſacar la Igleſia: *De iniuria lateris eius*, de la injuria de ſu lado. De alli partio a derramar ſus fauores.

Ni la memoria del agrauio, ni la actual inuaſiõ dèl, eſtorua a Dios el retornar al agreſſor beneficios. En el monte vè Moyſen la çarça, que ardiendo no ſe quemaua: *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Gran Sacramento. Que entre el furor de las llamas, qûe ondeauan de bravas, eſtuuieſſe la çarça tan freſca, y roçagante, como ſi la regara el fuego, y los incendios la rociaran. Chryſologo dize que la çarça eſpinoſa ſignificaua el pueblo de los Iudios: *Aculeis plenum.* Lleno de puas contra Dios. Y era verdad, que el Hebreo armado de vicios, y de ingratitudes tiraua lanças a ſu Hazedor.

Exod. 3 2.

Stat corpore toto
Silua minax, iaculiſque rigens in prælia creſcit
Picturata ſeges.

Veamos el fuego, como ſe auia con la çarça: *Et non combueretur*, no la quemaua, no la boluia en cenizas, antes la hazia bien. Sedulio: *Frondea blanditæ lambebant robora flammæ.* Las llamas lamiendo los ramos le ſeruian de liſonjas. Dize Ruperto, que era el fuego la fortaleza de Dios. Y viene nacido, que quando el pueblo mas le ofendia, y recibia ſu beneficencia en puntas de lanças, entonces ſu Mageſtad con fuerte, y inuencible paciencia, no ſolamẽte ſe abſtenia de la vengança, ſino con muchedumbre y variedad de beneficios los acariciaua dulce, y los liſonjeaua amoroſo. Eſſo es *Blãditæ flammæ.* Añade el miſmo en la proſa: *Splendor in frondibus cerneretur eſſe, non pœna.* No era el fuego en las ramas caſtigo, ſino eſplendor. No caſtigaua Dios vengatiuo ſus agrauios, antes iluſtraua con gloria ſus enemigos, quando le inuadian de ingratos. Añade Ameno autor en la Biblioteca, que andaua Dios bolando en la çarça: *Sentibus inuolitans Deus*, andaua reboleteando de eſpina en eſpina, porque ninguna quedàra ſin liſonja, y ſin luzimiento. La paciencia de Dios tan ſuauemente tierna, que contaua cõ caricias ſus agrauios, y repartia a cada injuria ſu liſonja. Dize Baſilio de Seleucia, que en la ocaſion eſtaua la çarça florida. Ay algunos pecadores tan ſin verguença, que tienen por flor el pecar, el ofender a Dios, y eſtos ſon los que mas prouocan ſu ira, y ſu vengança. Con todo el incendio no quemaua la çarça, no abraſaua ſus verdores, no conſumia de ſus flores la ternura, antes las iluſtraua. Primores de la paciencia de Dios, que conſagra al mayor agrauio la mayor liſonja, y quando florece la injuria de deſmedida, mas la agaſlaja el ſufrimiento diuino de amoroſo. Todo lo dixo el Padre, añadiendo: *Flos igne coronatur*, la flor es coronada con el fuego. Mas honrada la mayor injuria de la paciencia de Dios, ſiruele de corona. Que documentos al Chriſtiano! Que de enſeñanças a vn coraçon fiel! Que lexos de vẽgarſe vn hombre, ſi ſigue el diuino exemplar piadoſo, pagar con oraciones las calumnias, los odios con buenas obras, las enemiſtades con amor. Eſſe es el Euangelio.

Sedul. lib. 1.

Sedul. libr. 1. c. 6.

Baſil. orat. 9.

Vt ſitis filij patris veſtri, qui in cœlis eſt.

Perdonar, es ſeñal de diuinidad, y prueua filiacion de Dios. El Principe nunca reconoce injuria en la demaſia del vaſſallo. La ira imagen, y atractiuo del demonio. Mas ſeguridad de amar la virtud, aborrecer el vicio.

§. XIV.

ALienta el Saluador a perdonar las injurias con el premio, y el mayor es ſer hijos de Dios los ſufridos, y realçarlos a vislumbre de diuinos. De Adan, y Eua deſpues que peccaron: *Et cùm audiſſent vocem Domini Dei deambulantis in Paradyſo.* Oyendo la voz del Señor Dios, que ſe paſſeaua por el Paraiſo. Es dificil: en que conocieron que era la voz de Dios, porque el demonio tambien con voz humana hablò a Eua, y aſsi no era facil de diſcernir, de quien era aquella voz? Dirà alguno, que la conocieron en lo blando, y dulce. Y por eſta cauſa la Eſpoſa conocio al punto la voz de ſu querido, que llamaua a la puerta, y dixo: *Vox dilecti mei pulſantis*, porque la voz diuina es tan ſuaue, que ſu ſonido vence los panales de Hiblea.

Gen. 3. 8.

Quippè Hyblæa ſonus vincit dulcedine mella,

No parece baſtante eſta razon, porque el demonio tambien hablò a Eua con voz ſuaue, como aduirtio ſan Auito: *Auditum facilem leni ſic voce momordit.* Y aſsi auemos de dar otra razon, y mas quando ellos ya entonces auian dexado a Dios, con q̃ ſu voz ya no podia ſonar dulcemẽte en ſus oidos, dixo el otro deſpreciando:

Cynthia, nec noſtra dulcis in aure ſonat. Yo ſoſpecho, que conocieron era Dios el que llamaua, por lo que dixo Ricardo que venia el Señor deteniendoſe, eſperando que los culpados ſe conuirtieran: *Quaſi moras nectens, expectando, an pœnitere vellet.* Venia el Hijo con animo, y deſeo de perdonar ſus agrauios, y haſta en ſus paſſos repreſentaua la paciencia de la manſedumbre, y eſto baſtò para que Adan, y Eua, por el ſonido de las vozes le conocieran por Dios, que ánimo de perdonar injurias tiene tanto de numen, que introduzirſe al conocimiento, es conſagrarſe diuino. Eſto es ſer, y parecer Hijo de Dios. Eſtà Chriſto en la Cruz, y ya vezino al morir, leuantando los ojos al cielo, dize: *Pater, dimitte illis: non enim ſciunt quid faciunt.* Padre, perdonaldes, que no ſaben lo que ſe hazen. Porque el Señor no dize, que perdona, que eſſo era lo natural, ſi es el agrauiado, de que ſirue remitir al Padre el perdon: *Pater dimitte illis?* Eſtà coronado por Rey en la inſcripcion eminente: *Rex Iudæorum.* Y aſsi no dize, que perdona. Que ha de ſer tan manſo el Rey, que ningun deſacato del vaſſallo ha de tener por ofenſa. No diga Chriſto que perdona, porque no indique injuria, en quantos el pueblo le intentò inſultos. Aora entiendo las palabras de Tertuliano, và poniendo los agrauios que padecio el Señor, y acaba: *Fœdioribus coronatur*, fue coronado con las coſas mas feas. Por las eſpinas lo dixo, ya la dificultad ſalta. Porque fue mas fea coſa para Chriſto la corona de eſpinas, que la bofetada, que los açotes, y que la purpura de eſcarnio? En que eſtuuo eſta mayor afrenta de la corona? Eran las eſpinas los perſeguidores de Chriſto, y quiſieron perſuadir los Iudios, que los que coronauan al Señor le picauan, y le ofendian, y eſſo era afrentarle, y negarle el genio Real que tiene por diuiſa ſer tan dulce con el inferior, que no reconozca en ſus demaſias injurias, y en ſus inſultos agrauios. Eſſo es: *Fœdioribus coronatur.* Dixo Martin Delrio: *Domini tempora fœdauerunt*, afearon las ſienes del Señor. Inſinuaron que miraua con ceño de ofendido la irreuerencia del vaſſallo. O que fealdad reputar la purpura injurias, eſtimar agrauios la corona! Por eſta cauſa Chriſto en la Cruz no dize que perdona, que como eſtà en ſu trono, y coronado, no quiere inſinuar, que admite injurias las temeridades del hombre, Real manſedumbre, ignorar quanto puede incitar a ira, executar a vengança. Eſſo remitaſe al Padre: *Pater, dimitte illis.* Que ſiendo Dios para ofendido, ſerà Padre para perdonar.

Richar. apud Tilman.

Luc. 23. 49.

Delrius Polem. 9

Lo ſegundo, temitir al Padre, que perdonàra, fue humildad aduertida piadoſamente en Chriſto. Dos glorias en la accion de padecer la muerte por Dios, y por los hombres, y en el perdonar a los enemigos, cortès el Señor partiolas, y quedandoſe con la de morir, dio al Padre la de perdonar. O digamos, que dar perdon à los enemigos, es gloria, que no cupo en Chriſto, por lo de humano; y ſolo pudo aſſentar en quien era puramente Dios, y por eſſo ſe remite al Padre: *Pater, dimitte illis.* Quizà penſaràn algunos, que no era Chriſto hombre, porque perdonaua a ſus enemigos. Admita el Señor otras demonſtraciones, que le perſuaden Dios, partanſe las piedras, abranſe las ſepulturas, raſgueſe el velo del templo, eſcurezcaſe el Sol, cubraſe de noche la tierra, alterado el Orbe amenace boluerſe a la confuſion del Chaos, que todo eſto no excluye de lo diuino lo humano; pero perdonar a los enemigos, remitaſe ſolamente al Padre: *Pater, dimitte illis.* Que es gloria tan ſoberamente diuina, que parece no dexa vislumbres de humano. Pero yendo ya al reparo principal, aduirtamos, que quando Chriſto trata del perdon de ſus enemigos, y ruega por ellos, llama a Dios ſu Padre: *Pater dimitte illis.* Para ſignificarnos, que mueſtra ſer Hijo ſuyo, y ſu imagen, quando ſufre los golpes, las priſiones, los açotes, las bofetadas, las ſaliuas en ſu roſtro, en manos, y pies los clauos, en la boca hiel, y vinagre, y entonces en vez de vengarſe, pide perdon para los que le agrauian, y atormentan. Tan ſoberana coſa perdonar a los enemigos, que declara al ſufrido por Hijo de Dios. Aduirtiolo Niſeno: *Color alter eſt pacientia, quæ quot modis in imagine inuiſibilis Dei conſpicitur vbi gladij, & fuſtes, & vincula, verbera, alapis maxillæ percuſæ facies ſputis oblita, claui, & fel, & acetum, quomodo iſta patrantes vltus eſt? Pater, dimitte illis.* Y para conſeguir tan diuina prerrogatiua exorta el Saluador a los hombres el perdon a los enemigos: *Vt ſitis filij Patris, qui in cœlis eſt.*

Nyſ. ep ad Theodor. mon.

Muchos males ay en la ira, y en la vengãça. Es diſpoſició para dar entrada al demonio. Cantan las damas de Ieruſalen la gala a Dauid, quando mato al Gigante, y danlo por ventajoſo al Rey. Dan vozes feſtiuas: *Percuſsit Saul mille, & Dauid*

uid decem millia. Enojòse Saul demasiadamente: *Iratus est autem Saul nimis.* En los Reyes apenas ay afecto, q̃ no sea demasiado, y mas el de ira: *Iratus est nimis.* Dixo Antonino Pio, como refiere Vulacio, que siempre la ira del Principe parece mayor: *Acrior videtur.* En lo Real ay tanta razon de ser ninguna la ira, que qualquiera parece mucha. Y aduirtamos, que dize la Escritura con misterio: *Iratus est autem Saul,* airose Saul. No le llama Rey. No es de Reyes airarse. Añade la Escritura: *Inuasit spiritus Dei malus Saul.* Acometio, y entrose el espiritu de Dios malo en Saul. Era el demonio, que le atormentaua, y hazia hablar necedades. Pondera bien Pedro Damian, que primero se dize que se airò Saul, y luego que entrò el demonio en èl, porque la ira es disposicion para que entre este enemigo: *In Saul cor ira præcessit, & mox spiritum nequitiæ introduxit.* Dixo el Padre: *Introduxit,* introduxo la ira al demonio. Dize Tertuliano de la impaciencia, que nacio en el demonio: *In aduersario nostro nata.* Parto suyo, lleuarale cõsigo. Peligrosos vicios, que tanto emparentan con el demonio, seràn lisonja, ò iman. Dize Tertuliano, que en el demonio nacio la impaciencia: *In aduersario nostro nata.* Y es consequencia, que sea imagen de su principio. Vn airado es viua imagen del demonio, porque en si su semejança lo representa.

Dam. opusc. 40 c. 3.

Tert. li. de pat. c. 5.

Aora entiendo las palabras de Pedro Damian: *Dum cor fluidum iracundia permanet, tanquam undæ fluctuantis imago propriæ origini non respondet.* Mientras el coraçon con la ira fluido permanece, conuertido en la imagen de la ola, que fluctua, no responde a su origen. Aduirtamos: *Cor fluidum iracundia.* La ira derrite, y haze como liquido el coraçon. En esto se parece a la lascibia. Dixo Apuleyo, que la mala muger andaua con passos fluidos. *In cessu profluo.* Y San Ambrosio llamò bien, las corrientes de la torpeza, *libidinum fluenta.* Vicios singularmente opuestos a la Diuinidad, que tiran a deshazer, y son contrarios a la firmeza. Dize el Padre: que el coraçon que con la ira se liquida, y corre a deshazerse, y es imagen de vna ola, que inquieta està fluctuando, no responde a su principio, que es Dios, ni es semejança suya. Es semejante al demonio, porque tiene la imagen suya la impaciencia, y se podrà llamar hija suya, por la semejança que con èl tiene. Es Dios firme, y con sossiego inalterable viue, y con mansedumbre constante sufre sus injurias, y el hombre que alienta a esta firmeza de diamante, y con inuencible sufrimiento, no se inquieta en los agrauios, antes los paga en beneficios, es hijo, y imagen de Dios, y por esta causa Christo exorta los suyos a la paciencia, para que sean hijos de su padre, que està en los cielos: *Vt sitis filij patris vestri, qui in cœlis est.*

Dam. opusc. 40 c. 2.

Ambro. serm. 1.

Aora entra la dificultad; como trayendo consigo la ira, y la vengança tantos males, el Saluador no los representa en este Euangelio, sino solamente persuade la paciencia con que haze hijos de Dios: *Vt sitis filij patris vestri, qui in cœlis est?* Amar el bien por huir el mal, honesto es; pero no es virtud firme, porque en la inconstancia del aluedrio facilmente se ama lo que se aborrecio, y mas quando el mal es deleitable, como la vengança, segun Aristoteles, y Homero. Por essa causa no quiso el Saluador asseguar la mansedumbre en el odio de la vengança, representando los males que ella trae consigo, no quedàra firme la lenidad, si estriuàra en el odio del vicio. Dirà alguno, segura quedàra la paciencia, con amarse por los premios que Christo representò, que haze hijos de Dios: *Vt sitis filij patris vestri.* Y que seràn los sufridos perfectos como su Padre celestial, y juntamente con aborrecer la vengança. Con estas dos cosas se asseguraua Dauid, y dezialo a vozes: *Iniquitatem odio habui, & abominatus sum: legem autem tuam dilexi.* Aborreci, y abominè la iniquidad, y amè, Señor, vuestra ley. Cõ el aborrecimiento de lo malo, y con el amor de lo bueno; como con dos colunas, queda firme el alma, y incontrastable a toda inuasion enemiga, estas son las colunas de marmol del Esposo: *Crura eius columnæ marmoreæ.* Es verdad, y assi aqui junto Dauid el amor a lo bueno, y el odio de lo malo, para fortificarse de suerte, que por mas prouocado de sus enemigos, nunca cediera a la ira, ni se rindiera a la vengãça, como aduirtio Lorino: *Dilectionem cum odio iniquitatis, ne vllo modo, quamlibet prouocatus, cederet, vel succumberet.* Pero añade Ayguano, y lee: *Quia legem tuam dilexi.* Porque amè vuestra ley, aborreci la iniquidad. Bueno es aborrecer la maldad por si misma, y por los males que trae consigo; pero es accion mas generosa aborrecerla, porque se ama la virtud. Este odio que nace de la hermosura de la bondad, es mas ventajoso, este con mas ahinco huye lo malo. Yo dos aborrecimientos de la iniquidad hallo en las palabras de Dauid: *Iniquitatem odio habui.* Este es vno, y aborrece la maldad por si misma. El otro nace del amor de la virtud, y es mayor mucho, y por este exceso se llama

Psalm. 118. 163.

abominacion, *& abominatus ſum.* Y aſsi quedò incontraſtable a las injurias de ſus enemigos, para nunca ceder, ni rendirſe a la vengança, por mas que le incitàran, como ponderò Lorino: *Ne vllo modo, quamlibet prouocatus, cederet, vel ſuccumberet.* Por eſta cauſa el Saluador, en eſte Euangelio ſolamente propuſo a los hombres la ſoberania de la paciẽcia, que haze hijos de Dios, para que lleuados de la hermoſura deſta virtud, aborrecieramos la vengança y quedaramos firmes en la manſedumbre como peñas, fixos contra las olas embrauecidas de los agrauios, emulacion de la perfecciõ de nueſtro padre, que eſtà en los cielos, que nunca altera el ſufrimiento, por mas que inunde las injurias de los mortales. Eſſo es: *Eſtote ergo vos perfecti, ſicut & pater veſter cœleſtis perfectus eſt.*

EVANGELIO.

DOMINICA PRIMERA.

BAutizado el Señor en el Iordan, fue lleuado del Eſpiritu Santo al deſierto a ſer tentado del demonio. Que facil obedece a la inſpiracion celeſtial, quien lleua en abono ſuyo la aclamacion de hijo de Dios. Que bien fue guiado del eſpiritu: *Ductus à ſpiritu.* Para el ſieruo la fuerça, el hijo libre obedece, como aduirtio Hugo Cardenal: *Ductus, non coactus.* Ayunò quarenta dias, y quarenta noches, y deſpues tuuo hambre: *Et poſtea eſurijt.* Iuſtificada neceſsidad. Aſsi ha de ſer en el Principe. Algunos neceſsitan por antojo. A la hambre deſta calidad no ay coſa que baſte. Acercòſele luego el tentador: *Et accedens tentator.* Antes porque no, pues pudiera juzgarlo por hombre, que Moyſen, y Elias tambien auian ayunado quarenta diàs? El Principe nunca ſe puede encubrir, aunque viſta apariẽcias vulgares. Trajano en Africa tomò trage de ſoldado particular, dize Dioncaſsio: *Oris maieſtas prodidit*, deſcubriole la mageſtad del ſemblante. Y en Chriſto las inſignias de la Diuinidad en la diligencia de eſconderſe luziã, como dixo el otro: *Dum latuere nitent.* Parecio humano en la hambre, por eſſo le tentò el Demonio. No le hizo fuerça la verdad de Dios, las ſombras de hombre le mouieron. De lexos le viene lleuarſe de apariencias el que nunca hizo pie en la verdad: *In veritate nõ ſtetit.* Achaque de demonios. Señalò el tentador vnas piedras, y dixo a Chriſto: Di que eſtas piedras ſe hagan pan. Determina la materia, el modo de hazer el milagro, y el mãjar. Que imperioſo! Llamòle Ignacio Martyr: *Multiformis dux.* El que manda de muchas maneras. Ninguna coſa ſin ſu mandato. Dixo a Eua: *Eritis ſicut dij*, el primero que introduxo muchedumbre de dioſes, para forçar a muchas ſeruidumbres. Fruſtròle Chriſto los intentos con la Eſcritura, porque como dize Ambroſio: Es la ſabiduria mas glorioſa en ſus trofeos. Y ſiendo el Señor lleuado a la lucha con la ſabiduria, como dixo Hugo Cardenal: *Ductus ſapientia*, no pudo negarle la vitoria, que ay tambien en los atributos diuinos juſta emulacion en las glorias. Vencido el demonio, armòle otra tentacion, lleuandole a lo altò del Templo, y dixole, que ſe echaſſe, porque ſegun la Eſcritura, los Angeles le tendrian en las palmas. Tentole de vanidad, que como con ella cayò, juzgò que caeria Chriſto. Dize bien Iorge de Piſa: *Draconis eſt virus, ſagitatis læſus eſt*, ponçoña es del dragon, flecha con que quedò herido. Tal es la vanidad, ſaeta con yerua, que en ſacando ſangre, mata. Engañòſe, q̃ traia Chriſto conſigo *ſcutum fidei*, el eſcudo de la Fè, no de la Fè eſcura, ſino de vn conocimiento eminente de los miſterios de la Fè, con que extinguio los ſutiles, y fogoſos tiros del enemigo; aſsi los llamò Pablo: *Ignea tela*, dixo Hugon, que eſſo ſignifica *tela*, por la ſutileza, *propter ſubtilitatem*, es la vanidad, a quien llamò ſan Antiocho, vicio ſutil, *malum ſubtile.* Y ſino digalo el Angel, que armado de rica pedreria de virtudes: *Omnis lapis prætinſus operimentum tuum*, hallò entrada el ſutiliſsimo deſvanecimiento, Chriſto todo diamante, no dio reſquicio a la vanidad, humilde de

Pſal. 6 16.

ſus

ſus glorias en la cumbre. Vencido el demonio ya dos vezes, no deſconfia, lleuale a vn monte alto, enſeñale los Reinos del mundo, y ſus glorias; dizele que le adore, que todo aquello le darà. Que vtilidad de aduertencias. Dize Santo Tomas de Villanueua: Atiende, Fiel, que vencida vna tentacion, vendrà otra mas fuerte; y rendida eſta, eſpera otra: *Vna ſuperata, alia fortior orietur, ex illa deuicta expectabis aliam.* Quando pelea el juſto, nacen las tentaciones para ſer vẽcidas. Nacen de ſus ruinas ſus enemigos con preſagios, que pelean para los trofeos del Heroe Chriſtiano, q̃ tiene por deſmedra vna corona ſola. Aqui ya el demonio no llamò a Chriſto Hijo de Dios: *Si filius Dei eſt*, como en las demas tentaciones. Dixo lindamente el Santo Villanueua, como vio que ſe auia dexado lleuar facil a vna, y otra parte, tuuo por cierto que era puro hombre: *In hac tentatione non dixit, ſi filius Dei es, quia Dominum contemſit, videns quod ſe permiteret huc, atque illuc trahi.* Nunca tiene mucha deidad quiẽ ſe dexa manejar demaſiado. Enſeñòles Reinos, y glorias, como dize vn Euangeliſta: *Momento*, en vn momento. San Ambroſio, porque ſolo eſſo pueden durar: *Quia diuturna eſſe nequeunt*, no pudo fingir que duranan mas. Fue todo en vn monte muy leuantado, *in montem excelſum valde.* San Ambroſio, porque los glorioſos ſiempre ſe imaginan en la cumbre: *Quoniam qui ſequuntur ea, in monte ſibi eſſe videntur.* A la viſta parecieron Reinos, y gloria: *Oſtẽdit ei omnia Regna mundi, & gloriam eorũ.* Al prometer, no tuuieron nombre: *Hæc omnia tibi dabo.* O porque por fallidas no ſe atreuio a llamarlas glorias, ò porque le dolio llamarlas glorias, quãdo las prometia al hombre, ò porque llorando la gloria perdida, no tuuo paciencia para nombrarla. Aqui rechaçòle Chriſto con rigor, que vna deſverguença repetida qualquiera ſeueridad merece. Acercaronſe los Angeles a ſeruir a Chriſto, a cantarle la gala de ſus vitor.as. Que al merito de vẽcer por Dios, nunca eſtuuo lexos la gloria, ni muchas jornadas la corona. Dize Plutarcho de Marcio Coriolano, que peleando los demas Capitanes para conſeguir nombre, y gloria, èl tenia por gloria de ſus hazañas la alegria de ſu madre: *Gloriæ finis materna exiſtebat lætitia.* En Chriſto Señor nueſtro mas firme verdad, el fin de ſus empreſas; la gloria de ſus vitorias, eran los gozos de ſu Madre; y aſsi oy alegremente glorioſa con tantos triunfos de ſu Hijo, fauorable, y liberal la hallaremos para alcançarnos la gracia. Digamosla el Aue Maria.

Tunc Ieſus ductus eſt in deſertum à ſpiritu, vt tentaretur à diabolo.
Matth. 4.

Merecer conſeguir la corona por lo dificil y deſintereſſal, mas glorioſo. Iuſto en la tribulacion, qual diamante luze. Culpa, ò menos pureza, torcedor es para caer en la tentacion. Dios moderado en poner tributos, demaſiado el hombre. Virtud reciente, facil de derribar. Pureza de conciencia, muro que defiende, y arma que vence las tentaciones.

§. I.

HAgamos reparo en el aduerbio *tunc* entonces, haze relacion a que el Señor ſe bautizò en el Iordan, y luego inmediatamente le lleuò el Eſpiritu Santo al deſierto a ſer tentado. Luego auemos de dudar, porque deſpues del Bautiſmo, y no antes le lleuò el Eſpiritu de Dios a las tentaciones, y luchas con el enemigo, porque a la verdad no fue ſin miſterio? La primera razon ſacarè de lo que paſsò en el Iordan, donde el Padre declaro ſolenemente a Chriſto por Hijo ſuyo: *Hic eſt filius meus dilectus*, eſte es mi amado Hijo, y gozando Chriſto deſta aclamacion, quedò en empeño de luchar con el demonio, y deſtruirle; porque a la ſoberania de ſer Hijo de Dios eſtà hypotecada la ruina del enemigo. Aſsi lo dixo ſan Iuan: *In hoc apparuit filius Dei, vt diſſoluat opera diaboli*, en eſto moſtrò Chriſto que era Hijo de Dios, en deſtruir las obras del demonio. Lo ſingular de mi reparo eſtà en que pudiera el Señor, antes de bautizarſe deſtruir al enemigo, y con eſſo merecer que el Padre le declarara por Hijo ſuyo, y no quiſo, eſcogiẽdo antes gozar de la honra, y deſpues executar lo que la pudiera merecer. No es eſta virtud ordinaria, ni vulgar hazaña, ſino releuante, y gloria ſingularmente luzida. Cõ elegancia, y peſo dixo Claudiano Mamerto: *Facilius eſt bonis artibus mereri, Conſulem fieri, quam induſtria, & labore perficere, & videaris meruiſſe, cùm factus ſis*, mas facil es cõ buenas obras merecer ſer Conſul, q̃ con induſtria y trabajo en el cõſulado obrar de ſuerte, que conſte auerlo merecido. Obrar para conſegir el premio, no es dificil, porq̃ alienta la eſperança, y es documento para los que tratan de virtud. Obrar bien por el galardon, bueno es, y meritorio; pero es virtud imperfecta, y mercenaria, y admite el deſcredito de intereſſal. Obrar bien, ſin atender al premio, ſino al agrado diuino, y a lo hermoſo de la miſma virtud, es gran pre-

Ioan. 1. 3. 8.

perfeccion, y gran credito de generoso, y de amante; mas dificil, porque carece del estimulo de la esperança que arroja el animo al trabajo, y siempre fue mas excelente quien vencio lo dificultoso, como dixo Aristoteles: *Circa difficilius semper, & ars sit & virtus: id enim, quod in hoc efficitur benè, præstabilius est.* L. 2. Ethicor. c. 4. Despues del premio el obrar heroicamente es mas arduidad, porque no ay interes que pique; y por este lado es mas ventajosa la virtud: *Præstabilius est*, y esto es lo que dixo Claudio Mamerto: *Facilius est bonis artibus mereri, Consulem fieri, quàm industria, & labore perficere, vt videaris meruisse, cùm factus sis.* Y es grande credito de la virtud, porque se ama por si misma. Bizarra executoria contra la ambiciõ, que no hallò lugar en el animo del glorioso. Por esta causa el Señor primero goza la aclamacion, que le declara hijo de Dios en el Iordan, y luego và a executar hazañas en el desierto, para mostrar, q̃ no obra con los alientos de la esperança, ni son sus meritos mercenarios, mas generosos en lo que de suyo es dificil, y mas gallardos porque sin interes executan. Por esta causa rodeauan el Arca del testamento vnos cercos de oro: *Circulos aureos*, dize Celense, en señal, que las executiones de la virtud en Christo solamente nacian de la caridad, limpissimas de la auaricia del interes: *Circuli aurei sunt, vbi gratuita executione virtus colitur, nam in Christo virtutes fuerunt sine auaritia.* Exod. 25. 12. Que atencio del Señor en la primera empresa enseñar a los suyos los primores de la virtud. Primero goza el premio, y luego se arroja al merecimiento, para mostrar que merece por merecer, y no por conseguir, y que la gloria no le es espuela para prenderla, sino testimonio de la hidalguia de sus hechos. Que obrar heroicamẽte en la corona, executoria fue siempre, que se configuio, sin pretenderse, y que se goza, porque se merece. Esto fue bautizarse el Señor antes de entrar en la lucha. Y fue aduertencia para el que se bautiza adulto, ò goza ya crecido deste Sacramento, que no ha de obrar por interes, sino por el agrado de Dios, y por la belleza de la virtud. Misteriosas palabras dixo Tertuliano: *Si qui pondus intelligant baptismi, magis timebunt consecutionem.* Los que entendieren las obligaciones del bautismo, mas temeran el conseguirlo. Vamos al punto. De que nacerà este temor en el bautizado? Por ventura, porque a vn descuido de ingratitud, serà el beneficio mas culpa y mas pena? Que bien dixo Estephonio: *Odij mesis, semen amoris.* Gen. 28. 17. El beneficio, que sembrò amor, a desconocerse, mies fue de aborrecimiento. Por esta razon Iacob quando vio la escala, y a Dios estriuando en ella, por donde subiã Angeles, y baxauan, dixo: *Quam terribilis est locus iste.* Que terrible lugar es este, puesto donde Dios me haze tantos beneficios, que terrible, que de temer; a la primera ingratitud se trocarà en ira, y en vengança. Y aduierte la Escritura, que dixo esto despertando: *Cumque euigilasset Iacob.* Fue menester despertar, para conocer la obligacion, y el peligro. O en que riesgo estan los dormidos, y obligados de Dios! *Si qui põdus intelligunt baptismi.* Que peso, y que carga a vn discreto, hallarse obligado de Dios! El bautizado mas tiene que temer: *Magis timebunt consecutionem.* Saco este temor de que dize san Vicente Ferrer que el caracter que imprime el bautismo, es a modo de vna corona Real: *Instar coronæ Regalis.* Bastãte razon de temer. Que puramente ha de exercitar la virtud el bautizado, no ha de cobrar mercenario por interes, por los luzimientos de la gloria, sino generosamẽte por agradar a Dios, y por lo hermoso de la virtud ha de mirarse ya coronado, como el q̃ ya no pelea para conseguir la corona, sino porque ya la tiene, y obrando heroicamente en la corona, prouarà que la alcançò sin ambicion, y que la goza sin el descredito de codiciarla. Esta cumbre de obrar es muy de temer por lo dificil de desechar lo dulce de la gloria, y a vista de sus lisonjas, amar solamente lo puro de la virtud.

La segunda razon de bautizarse el Señor antes de ir a pelear, y a padecer en el desierto, apuntò el glorioso san Antonio de Padua, declarando el cauallo blanco, que vio S. Iuã: *Equus*, dize, *equus albus humanitas Christi baptizata, non vt munditiã in ea faceret, sed vt doceret.* Apoc. 6. 7. El cauallo blanco es la humanidad de Christo bautizada, no porque el bautismo obrò en ella alguna pureza, sino porque la mostrò. En viendo Christo que por el bautismo se publicò su pureza, luego se fue a pelear con el enemigo, para enseñarnos, que para luchar con las tentaciones es gran cosa la puridad, arma inuencible que nos defiende, y escudo, que no nos dexa herir del enemigo. Dize Dios por Ieremias. *Ecce quasi nubes ascendet, & quasi tempestas currus eius velotiores aquilis equi illius.* Ier. 4. 13. Habla cõ la Tribu de Iuda. Vendra Nabucodonosor, y como vna nube escura, y sus carros como vna tẽpestad, y aduierte, que sus cauallos son mas velozes, que las aguilas mismas, y luego añade: *Laua à malitia cor tuum Ierusalem, vsquequo morabuntur in te cogitationes noxiæ.* Ierusalem laua tu coraçon de la malicia: hasta quando an de morar en ti tus pernicioso pensamientos? denunciale la tentacion,

tacion, y la terribilidad del tyrano, que la ha de destruir, y luego aconsejale que se limpie, y purifique de sus culpas. Por ventura, porque su pureza en la nube tenebrosa de la tribulacion luzirá mas bizarramente? Que bien dixo el otro:

Sic astris adamas nitens
Et puris radiat noctibus æmulus.

Ionino. El diamante, emulo de las estrellas, en lo puro de las noches mas luze. Al iusto bien purificado diamante llamò Amòs Profeta, dize que vio a vn hombre sobre vn muro
Amos.7 enlecado: *Super murum litum.* Leyeron los
7. Setenta: *Super murum adamantinum*, sobre vn muro de diamante. Geronimo explicò de los limpios de coraçon inuencibles en las tribulociones. Porque la conciencia pura en la tribulacion es diamante, emulo de los luzeros, mas luziẽte en las noches, que le afligen, y le cercan. Y el Euangelio no nos esconde esta verdad, porque Christo Señor nuestro representando en si la pureza del Bautismo, en las tentaciones del desierto mas luziò en lo sabio de la Escritura, y en lo inuencible de su valentia, y no passò sin aduertirlo el Euãgelista en aquellas palabras: *Et ecce Angeli accesserunt*, al punto que el demonio se apartò vencido, los Angeles se le acercarõ, dãdo a entẽder, que assistian de lexos a ver la batalla, y que el Señor para vencer, no necessitò de su socorro, como reparò Hugo Cardenal: *Quasi ad agonem Domini procul aspicientes, ne videatur eorum præsidia eguisse.*

Yo dixera, que anunciada la persecuciõ a Ierusalen, le manda Dios que limpie el coraçon de la malicia: *Laua à malitia cor tuũ*, para instruirla, y armarla, para q̃ estè fuerte contra sus enemigos, para que los vença. Que no ay tal fortaleza como la puridad del animo, contra los mas crueles enemigos. Gran apoyo desta verdad en aquella gloria de las hembras Susana. Era hermosa, y modesta, y peligrò en el mismo recato, quedò a solas para bañarse, aun de sus donzellas vergonçosa. No fue desgracia peligar en las diligencias de su honestidad, sino prouidencia soberana. Era el sitio vn jardin, mal aguero, ò porque este abrio camino a la primera culpa, ò porq̃ las flores siempre fueron enseñança a las licẽcias del antojo. Dos viejos la embistieron en su anciania verdes, y en la nieue de sus canas mongibelos. Estuuo ella firme, y entre la perdida de la vida, y de la honra, quedò por lo constante coluna. Que bien se le pudiera dezir:

Tu vero fidei specimen antiquæ nouum
Viue sæculi exemplum tui.

Tu nueuo lustre de la Fè antigua viue exẽplo de tu siglo. Que estimulo, que exemplar a la constancia de las honestas! Admiremos tan heroica fortaleza. Abraça Susana la muerte, abraça la infamia, atropella el deshonor de su esposo, el descredito de sus deudos, el llanto de su familia, quiere ser ceniza en los incendios aleuosos, y no hazer agrauio a su honestidad, ni marchitar las flores de su pureza. Donde nacio tã inuencible aliento, a ramaños golpes constancia tan incontrastable? Dà la causa San Antonio de Padua: *Impugnata sine noxa criminali*, fue impugnada, estando sin culpa graue; y consta, porque la primera vez que la nombra la Escritura, dize, que siendo muy hermosa, temia a Dios: *Pulebram nimis, & timentem Deum.* Insigne testimonio de la limpieza del animo, pues entre los escorpiones de la hermosura conseruò el temor de Dios fiel compañero de la inocencia. Segun esto no ay que admirarnos de su fortaleza, porque la pureza del alma es muro inaccessible a los mayores enemigos, y escudo de diamante contra los riesgos mas desmedidos. *Dan.13 2.*

No puedo oluidar vna singular aduertẽcia. Eua comio de la mançana, ambiciosa de deidad, achaque de las hermosas, fuesse a su esposo, y persuadiole que comiesse, q̃ con esso seria Dios, èl aunque no la creyò, comio del fruto: Que persuade vna hermosa executiones a petar del dictamẽ que las cõdena. Dixo aqui Mario Victor de Adan: *Sic hostes subactus à gemino.* Vencido de dos enemigos, fortissimo era Adan, pertrechado con la justicia original, viua fè, y sabiduria mas q̃ humana, y no le aprouechò: *Nec Hercules contra duos*, no ay vno que baste a dos contrarios. El demonio, y vna muger contra vn hombre, venceranle. Desde entonces se hermanarõ estos dos enemigos. Aqui cayò Adan rendido a la muger, y lleuado del demasiado afecto que la tenia, como dixo sanAgustin. Alçòse ella con la victoria, ò porque para derribar es mas valiente que el demonio, ò por alçarse con la hõra de la vitoria ambiciosa de la gloria aun en tan tragico vencimiento, ò porque el demonio le cedio la palma, para introduzirse mas templado que vna muger. Aora quiero yo dudar; porque Adan aqui se sujetò al amor demasiado de Eua, y no la vez primera que la vio a su lado? porque si bien lo aduertimos, aunque en entrabos sucessos era ella hermosissima, y airosissima, vista en la primera ocasion mas fuerça tenia para lleuar; porque la nouedad con la belleza es sin duda mayor tirania de la libertad. Dixo bien Luziano: *Vincit sæpè operis diligentiam argumenti nouitas*, por mas que vna cosa se haga con diligencia, y sea del todo perfecta la nouedad de la traça, siem-

ſiempre vence en el aplauſo. Dio Ariſtoteles la razon: *Mens circa illas operatur intenſe*, acerca de las coſas nueuas obra el alma con mas intencion. Luego era natural coſa, que viſta la hermoſura de Eua la primera vez, por nueua leuàra mas a Adan, y le cautiuàra con mas fuerça el afecto. Y con todo ſabemos lo contrario; pues auiendola viſto muchas vezes, ſe le rinde, y auaſſalla con demaſia el afecto, y la primera vez queda ſeñor de ſi, y tiene bien ordenados con la razon todos los mouimientos del coraçon. Veamos en que topò eſta deſigualdad?

Ethic. l. 10. c. 4.

La razon deſta duda añade forçoſamẽte a la moralidad vna enſeñança muy prouechoſa a los fieles. Cayò Adan en la ſegunda ocaſion que ſe topò con Eua, pudo ſer por falta de pureza de animo. A lomenos Ruperto repara, que auiendole criado tan amigable, y regaladamente, no ſe dize que retornaſſe a ſu Criador ſi quiera vn agradecimiento de palabra. En la hiſtoria hallamos muy facil la caida del hombre, diole la muger la mãçana, y comio: *Deditque viro ſuo, qui comedit*, ſin reſiſtirla, ni dezirla palabra. San Aguſtin dize, que por no entriſtecerla, vino en comer del fruto. No quiero dezir, que antes deſte lance Adan peco venialmente; pero menos pureza tuuo en el afecto, no anduuo con tanta limpieza en el animo, y aſsi cayò miſerablemente, dexoſe cautiuar la razon, y aprisionar la libertad, atropellò con la ley diuina, y tragòſe tantos males. De forma, que de la falta de pureza cayò en el amor deſordenado de la muger, y deſta culpa quedò tan flaco, que no pudo reſiſtir, digamoslo aſsi, a la tentacion, y aſsi comio de la mançana. O fieles, gran deſatencion, entrar en las tẽtaciones con culpas, ò con falta de pureza! Que facilmente os derribarà el enemigo! Que mas fuerte que Adan, recien ſalido de las manos de Dios, armado con la juſticia original, adornado de virtudes, que ſon los arneſes del alma; y cõ todo en amanzillandoſe con el amor demaſiado de la muger, qual ſi fuera de vidrio, al primer toque al primer ennite de la mançana, quebrò, y ſe deshizo infamemente. Por ſer de tanta monta eſta aduertencia, añadamos otro lugar, y pide ſingular atencion el caſo de ſan Pedro: En caſa de Cayphas embiſtele vna eſclauilla, que tenia cuenta con la puerta, y preguntale ſi era diciipulo de aquel hombre que eſtaua preſo? *Dicit ergo Petro ancilla oſtiaria, nunquid, & tu ex diſcipulis es hominis iſtius* al punto cayò Pedro, y negò a ſu Maeſtro. Iuſtiniano pondera aqui la flaqueza indezible del Apoſtol: *Non armatos aduocauit milites, vt debellaret Apoſtolũ vnius mulierculæ lingua Chriſtianæ militiæ detexit ducem.* No conuocò el demonio ſoldados armados para vencer al Apoſtol, con la lengua de vna mugercilla derribò al Capitan de la milicia Chriſtiana. Que flaqueza mayor, que rendirſe, no a grandes, y repetidas tentaciones, ſino al ſonido de vna ſola palabra, que hablò vna mugercilla, y eſclaua: *Vnius mulierculæ lingua Chriſtianæ militiæ detecit ducem.* Que eſcarmiento a los que pueden preſumir de fuertes! Quien cõfiarà en la muchedumbre de ſus virtudes, en la grandeza de los hechos, en los muchos años de viuir ajuſtado, en los fauores recibidos de Dios; pues Pedro en tanta inũdacion de heroicas obras glorioſo, en tanta cumbre de prerrogatiuas ſoberano, al ſoplo de vna tentacion naufragò infeliciſsimamente. Vienele nacido lo que dixo Ambroſio: *Nihil ei tot genera virtutũ vno vitio decolorata prodeſſe potuerunt*, tantos generos de virtudes malogrados con ſolo vn vicio no le fuerõ de prouecho. Pero la cauſa deſta indezible flaqueza de Pedro, a mi juizio no la callò el Euangeliſta: *Petrus autem ſequebatur eum à longe.* Siguio Pedro al ſeñor a caſa de Cayphas, pero deſ de lexos, menos puridad en el animo, mas tibieza en el amor. Aqui eſtuuo el origen de ſu daño, con eſta culpa ligera le cogio la tencion de negar a ſu Maeſtro, y cogiole tan flaco, que vna mugercilla con ſola vna palabra le vencio aleuemente: *Vnius mulierculæ lingua Chriſtianæ militiæ detecit ducẽ.* Atiende, Chriſtiano, y ſabràs la cauſa de tu cobardia, y flaqueza en las tentaciones, que apenas te amenazan, quando te turban, apenas te embiſten, quando te derriban, y andas ſiempre de vencida; la razon es la falta de pureza con que entras en la eſtacada, entras ya cõ alguna culpa, y eſto ſobra para ſer rendido, y tantas vezes vltrajado de tus enemigos.

Gen. 3. 6

Ioan. 18 17.

Ser. 20. 108.

Matth. 27. 58.

La puridad del animo es toda la fortaleza del alma para no ſer vencida, y triunfar de los rieſgos. Boluamos ya a dar la razon de la duda propueſta: porque Adan en la primera viſta de la hermoſiſsima Eua, ni con lo hermoſo, ni con la nouedad ſe rindio a marla demaſiadamente, y deuamosla a S. Baſilio de ſeleucia: *Propter puritatem rationi ſeruitutem minimè duci potuit*, por la puridad del alma, no pudo la razõ quedar eſclaua del apetito. Que bien dicho eſtà! Entonces Adan, que limpio de coraçõ, que puro de alma, mas candido que las primeras nieues de Scithia, que las açucenas de Theſalia, recien nacido de las manos diuinas, q̃ le fabricaron para exemplo de purezas; y aſsi a la hermoſura mayor armada con la nouedad, que ſuele ſer Charybdis,

Baſil.

y Scy-

y Scyla a la mas bizarra naue, no rindio afecto desmedido, ni dio lugar a la menor esclauitud de la razon.

En mayor apoyo auemos de moüer vna question. Apenas Dios criò al hombre, quando le pone precepto, que no coma del fruto del arbol de la ciencia del bien, y del mal: *De ligno autem scientiæ bonæ, & mali ne comedas.* Parece que fue gran rigor ponerle precepto tan temprano no le dexara gozar algun tiempo de su libertad, y andar a sus anchuras por el Paraiso, supuesto que estaua en justicia original, y no tenia passion que le despeñasse? Dize el eximio Doctor Francisco Suarez, que le puso Dios aquel precepto, por tributo de su libertad: *In tributum.* Lo que madrugaron los tributos, parece que nacieron con el hombre; pero al fin fue vno solo, porque le puso Dios; si se le pusiera vn hombre, que de tributos que fueran. Alla Ieremias: *Princeps Prouinciarum facta est sub tributo.* Ierusalen Reina de las Prouincias vino a ser tributaria. Aduierte bien Tepal de Castro graue Interprete: *Nomen Hebræum significat, non censum e facultatibus tantum, sed quãcunque personalem contributionem, qua persona se, suaque insumit, & liquefacit.* Que aqui la palabra Hebrea, no solamente significa el tributo en la hazienda, sino qualquiera otro pecho de las acciones de la misma persona, con que a sus cosas, y a si misma se consuma. Dixeralo yo, que auian de ser muchos tributos en la hazienda, y en la persona, pues los ponia vn Rey, vn Nabucodonosor. No vamos lexos del Euangelio. Mirad lo que pide el demonio a Christo: *Si cadens adoraueris me*, si cayendo me adorares. Explica Tomas Estapletonio: *Si te mihi totum subiecceris*, si todo te me sujetares, si todo me pagare tributo, el entendimiento, la voluntad, la lengua, las obras, y quanto tuuieres Mirad que de tributos pide el demonio al que le sirue; es cosa del diablo esta. Dios solo vn pecho puso al hombre, dexandole tantas cosas sin tributo: *Ex omni ligno Paradysi comede.*

Gen. 2. 17.

Thre. 1. 1.

Otra razon hallo yo contra este precepto. Era Adan poco auia salido de las manos de Dios, y vna santidad reciente es muy tierna, facilmente se marchita, parece que no era acertado ponerla tan presto en ocasion de caer. Tragica la ruina de Luzifer, aunque vestia todas las virtudes, como rica, y varia pedreria: *Omnis lapis prætiosus operimentum tuum.* Era virtud muy reciẽte, acabada de nacer: *Lucifer, qui mane oriebaris.* Que presto que cayò santidad achacosa, por reciẽte. Que sutil Florẽcio: *Inter gemmantes siderum radios dejectus est.* Eran sus rayos de estrellas, al despuntar las luzes de nacer. Esso significa, *gemmantes radios.* En propiedad significa los arboles, quando comiençan a desaborronar sus hojas. Que vna virtud recien nacida, aunque parezca fixa estrella en el cielo, es tierna hojita de arbol al nacer, que la menor elada la seca, y la consume No os fieis de la virtud que començo poco ha, ayer licencioso, oy modesto; ayer carnal, oy templado ayer escandaloso, oy edificatiuo poco ha en todos los vicios, ya Caton en la censura. Bien se puede estimar, que es grande hazaña dexar el vicio, quanto mas exercitar la virtud; pero assegurar no serà acierto, que la niñez de la santidad està muy cercana al peligro. Toda esta enseñança fue del Señor en este Euangelio. Parece en la corteza, que tuuo dificultad de ir al desierto a luchar con el demonio. San Marcos dixo: *Spiritus expulit eum in desertum*, el Espiritu Santo le arrojo al desierto, phrasi que significa fuerça, y violencia. Y aunque es verdad que el Señor fue libremente, y de su grado, quiso parecer que iba con resistencia, porque salia del Bautismo, y representaua a vn recien justificado, para aduertirnos, que adolece de tierna la virtud de poca edad, y que con los achaques de recien nacida ha de rehusar las peleas; y sino es mouida del Espiritu Santo con singularissimo impulso, no ha de salir a batallar con el enemigo. Y es de aduertir, que dize san Lucas, que el Señor se fue desde el Iordan al desierto, lleno del Espiritu Santo: *Plenus Spiritu Sancto.* Para significar, q vn recien justo ha de desconfiar tanto de su virtud, que sino es con gran llenura de gracia, y del Espiritu Santo, no ha de atreuerse a luchar con el enemigo. Grande lugar el de Isaias, habla de Christo, y dize q̃ ha de ser lleno del espiritu del temor de Señor: *Et replebit eum spiritum timoris Domini.* Singular misterio, que si bien haze el Profeta mencion de los demas dones, que han de morar en Christo, de ninguno dize, que estarà lleno, sino del don del temor, qual sera la causa desta diferencia? A mi juizio esta indicada en las palabras antecedentes: *Et flos de radice eius ascendet*, subira de la vara Maria Christo como flor. Que fue darnos a entender, que fue necessario resguardo del Señor, estar lleno del temor santo, porq̃ subia como flor, y era su santidad reciẽ nacida como flor. En Christo no huuo esta necessidad, pero fue necessaria esta enseñança, de que estien atẽtos los que comiençan la virtud, que peligran mucho en las tentaciones, y que es menester estar llenos del temor de Dios, para no ser vencidos, quanto mas para vencer; porque la virtud de cortos plaços, mas es flor, que fru-

Isai. 14. 12.

Isai. 11. 1.

fruto, y tã delicada, que vn ſoplo del Auſtro la marchita, y ſeca, y es qual eſpejo criſtalino de la fuente, que vn bruto animal enturbia, y eſcurece.

Eheu quid volut miſero mihi, floribus Auſtrum
Perditus, & liquidis immiſi fontibus apros!

Siendo la virtud en ſus principios tan debil, que a vn amago de contradicion desfallece, y quiebra: como Dios nueſtro Señor puſo àl hombre recien juſtificado, y tan niño en la ſantidad, precepto de no comer del arbol, que ſin duda fue tentacion, y graue, en que cayò infeliciſsimamente? Sale a la reſpueſta el Obiſpo de Cyro: *Adamo poſitam eſſe à Deo legẽ, velut ab omni vitioſitate percolato.* Aduertid, que Dios puſo la ley a Adan auiendole limpiado, y como colado de toda vicioſidad. Criole ſu Mageſtad puro, y ſin mãcha alguna de culpa; y aun parece que no ſe fiò en eſſo; paſsò a mayor diligencia, y como acà quãdo quereis purificar vn liquor, le colais, aſsi Dios para limpiar mas perfectamente a Adan, parece que le colò, y dexo puriſsimo en cuerpo, y alma, y entonces le puſo la ley: *Adamo poſitam eſſe à Deo legẽ, velut ab omni vitioſitate percolato*, porque viendole tan ſingularmente puro, juzgò que podia fiarle vn precepto, y imponerle vna ley, aunq̃ fueſſe reciente ſu virtud, y niña en la edad, porque vna pureza de conciencia grande, es eſcudo impenetrable del alma, y ſeguridad de triunfar de los mayores enemigos.

Y en prueua deſta verdad, aduirtamos a vnas palabras de ſan Baſilio de Seleucia, que dixo del Señor, quando ſe bautizò en el Iordan: *Adoptionis radios per Chriſtum in aqua inſertos.* Los rayos de la adopcion de los hijos de Dios, dexòlos enxeridos en las aguas, porq̃ en las aguas del bautiſmo con eſte Sacramẽto quedan los hombres hijos adoptiuos de Dios El reparo eſtà, que eſtos rayos ſon propios de Dios: porq̃ ſolo èl puede adoptar hijos ſuyos. Y Chriſto S. N. auiẽdo de ir a combatir con el demonio, parece que ſe deſnudò de las luzes de ſu diuinidad, y las dexò enxeridas en las corriẽtes del Iordan, juzgando, que para pelear inuencible, y para vencer glorioſamente al enemigo, ſobraua ir con la pureza, que en èl ſeñalaua el Bautiſmo; y en ſi miſmo enſeñò, que con eſta arma los hombres no tenian que temer las tentaciones, y que en todas ſaldrian vitorioſos.

Ductus eſt in deſertum à ſpiritu.

En la lucha eſpiritual no ſe ha de entrar ſino por obediencia. Entonces fortaleze eſta virtud, y haze conſeguir la vitoria. Chriſto facil al impulſo del Eſpiritu Sãto. El hombre duro. La obediencia que mueue a la pelea de la corona antes de la vitoria.

§. II.

DVda general en eſta ocaſion, porq̃ el Señor no quiſo ir a ſer tẽtado, ſino mouido del Eſpiritu diuino primero, porque parece no auia neceſsidad, pues era verdadero Dios? San Antonio de Padua dize, que fue para enſeñarnos, que nunca auiamos de entrar en batalla eſpiritual, ſino por obediencia. Y trae de Ioſepho, que en los Romanos a vn vencer ſin orden del Capitan, era aleuoſia: *Nefas apud Romanos vincere, ſine præcepto ducis eſt.* Y aſsi dixo el otro Capitan.

Neu quis iniuſſu foras
Statione miles abeat, ille hoſtis loco
Mihi ſit ſceluſque morte properata luat.

Ningun ſoldado ſin mandato mio, ſalga fuera de los Reales, y el que ſin orden ſaliere, quede declarado por enemigo, y cõ apreſurada execuciõ de muerte pagarà ſu delito. Mas fuerça tiene eſta coſtumbre en la milicia eſpiritual, donde el vencer, ò ſer vencido es de grande monta. Veamos ya la razon, porque es meneſter en la lucha del eſpiritu entrar por obediencia. Diola Salomon en los Prouerbios: *Vir obediens loquetur victorias.* El varon obediente hablarà vitorias, cantarà ſiempre con la lengua las vitorias de ſus manos. Y es la razon, porque la obediencia fortalece al animo deſuerte, que le dexa inuencible, y le conſagra vẽcedor de las mayores dificultades. Dize Dios a Abrahã: toma tu hijo vnigenito, aquien amas, Iſaac, y vete aun monte, que te enſeñarè, y alli me le ofreceràs en holocauſto. Dificilimo precepto. Y Dios mas auiuò las dificultades, nombrando todo aquello, que mas auia de laſtimar el coraçon paterno. Dizele: has de degollar a tu hijo, que coſa tan dura; y a tu hijo vnigenito, mayor pena, porque no le quedaua otro; y al hijo que amas, dolor mas crecido, ſer vno verdugo de quien ama: y al hijo tuyo Iſaac, en quiẽ eſtà aſſegurada la numeroſa decendia de tu ſangre, que tanto has deſeado. Que de impoſsibles ſalen en cãpaña cõtra el ſanto viejo! Dize Baſilio: *Omnes effundit in eum natura niues.* Todas las nieues de la naturaleza derramò Dios en

Prouer. 12.28.

Gen. 22. 2.

en el pecho del Patriarca contra el fuego del diuino amor, que en èl ardia. Pero veamos, tantas impoſsibilidades vencieron a Abrahan, eſtoruandole degollar al hijo, o le retardaron el paſſo a la ſangrienta execucion dèl. Moſtrò alguna duda en la Fè, o ſi aqueza en la eſperança? El dolor del coraçon ſacòle algun gemido del pecho, alguna lagrima de los ojos, o le mudo el ſemblante? Nada huuo que fueſſe indicio de la pena interior: paſsò a executar en la ternura de padre diamante, y en la debilidad humana afectò numen en lo conſtante, y en lo inuencible. Donde nacio tanto denuedo? Tanta fortaleza? Como vencio tantos, y tan poderoſos enemigos? Dixolo el Santo en vna palabra: *Totus erat in ijs, quæ Deus imperat*, todo eſtaua en obedecer. Veis aì la obediencia, toda la fortaleza de Abrahan, todo el triunfo de ſus enemigos; y eſſo es lo que dixo Salomon: *Vir obediens loquetur victorias*, el varon obediente hablarà victorias. Enſeñança harto grande para los que tratan de temer, y ſeruir a Dios, que no ſe han de entrar en los peligros de ſu voluntad, ſino por mandato, y impulſo del Eſpiritu Santo, porque obedeciendo ellos a Dios, ella obediencia les darà fortaleza para que ſean incontraſtables, y para que vençan glorioſamente todos los rieſgos.

No puedo en confirmacion deſta verdad oluidar lo que dixo el otro Capitan, vedando que ſus ſoldados ſin ſu mandato ſalieſſen a pelear.

Meus arma tantum miles, obſequium, & fidem
Roburque præſtet, cætera in manibus ſinat
Verti imperantis.

La fortaleza, y armas de mi ſoldado ſon ſolamente la fee, y la obediencia que me dà, lo demas dexelo en las manos del Emperador. Dixo ſabiamente, la primera accion del ſoldado eſpiritual, y toda ſu valẽtia, es obedecer a Dios, y guardarle la Fè que le deue, dexe lo demas a la execucion diuina. Eſta es la primera diligencia para vencer, con que lleua a Dios de ſu parte, ſeguramente grangeando por eſte merito las fuerças con que ha de pelear, y las dichas con que ha de vencer, y lo demas librelo en las manos: *Cætera in manibus ſinat*, cooperando valeroſamente a la vitoria. Que ſeguro irà a pelear, pues obedeciendo primero a Dios, y tributando la fee que le deue: *Obſequium, & fidem*, dexale en empeño de ſocorrerle, y como deudor de darle la vitoria. *Cant. 1. 10.*

Eſtà tan vinculada al obedecer la vitoria, que la miſma obediencia es la corona, que conſigue la pelea, y adorna las ſienes vencedoras. El Eſpoſo a ſu amada: *Collum tuum ſicut monilia*, es tu gargãta como los collares de oro. Aqui alaba la obediẽcia de la Eſpoſa, como dizen Bernardo, Teodoreto, y los demas Interpretes, y la ſemejança es clara, porq̃ como el collar de oro por lo menudo de ſus eslabones facilmente ſe dobla a vna, y otra parte, aſsi el obediente perfecto con facilidadd ſe dexa tratar del imperio del ſuperior, y ſe doblega adonde le inſinua ſu voluntad. Y en eſte Euangelio tenemos eſta enſeñança. Chriſto Señor nueſtro parte al deſierto a ſer tentado: *Ductus à ſpiritu*, no forçado, ſino libremente, eſſo ſignifica *ductus*, como aduirtieron el Abulenſe, y Hugo Cardenal: *Ductus, non coactus*, porque era tan docil, y tan tratable al impulſo del Eſpiritu Sãto, que al menor ſoplo de ſu aliento le obedecia. Explicò eſta docibidad de Chriſto gallardamente Ieremias, quando dixo: *In vmbra eius viuemus*, viuiremos a la ſombre Dios. Origenes, como cita Caſtro, entẽdio aqui la humanidad de Chriſto, y dixo q̃ era ſombra de la Diuinidad No ay coſa mas obediente al cuerpo, que ſu ſombra, ſi èl eſtà quedo, ella no ſe mueue, ſi ſe muene, ella ſe mueue, qualquiera accion que haze el cuerpo, la ſombra la imita indefectiblemente, y eſto con tal facilidad, que ſin raſtro de impulſo ella ſe mueue al arbitrio del cuerpo; aſsi la humanidad del ſeñor, qual ſi fuera ſombra de la Diuinidad, ſin raſtro de reſiſtencia, y ſin neceſsidad de impulſo, obedecia, y ſe mouia faciliſsimamente al arbitrio, y ſeñal de la voluntad Diuina. Eſto ſignifica *Ductus à ſpiritu*, lleuado blandamente del Eſpiritu Santo. Explicò Hugo Cardenal: *Agebatur benignitate Spiritus Sancti*, era mouido, no con el impulſo vehemente, no con el imperio, ſino con la benignidad del Eſpiritu Santo. Lo mas tierno, lo mas ſuaue del Eſpiritu Santo ſobraua para mouerle, ò por dezir mejor, para ſer mouido, porque eſtaua tan ſumamente facil para obedecer, que ſin dezir el Euangelio, que le lleuaua el Eſpiritu Santo, dize que era lleuado dèl, *ductus à ſpiritu*. Aſsi auiamos de ſer todos, tan promptos, tan faciles para obedecer a Dios en la guarda de ſus Mandamientos, que no auian de ſer neceſſarios mandatos, ni amenaças; a vna indicacion de la voluntad Diuina auiamos de correr a la obra, y bolar a la execucion. Pero ay dolor que alreues paſſa, que peſſados ſomos, que de plomo para obedecer a las inſpiraciones del Eſpiritu Santo. Singular reparo hallo en las palabras de Ezechiel; dize de los *Thr. 4. 20.*

Ezech. animales que tirauan el carro: *Vbi erat*
1.12.20 *impetus ſpiritus, illuc gradiebantur*, iban
àzia donde los mouia el impetu del eſpiritu. Verdaderamente hallo eſtos animales tardos en mouerſe. Lo primero era meneſter impulſo vehemente, eſſo ſignifica, *impetus ſpiritus*, el impetu del eſpiritu. Lo ſegundo, deſpues deſte impetu, y vehemencia, *gradiebantur*, andauan nomas, no corrian, ni bolauan. En que eſtaua, ò de donde nacia eſta tardança, y lentitud en mouerſe? Por ventura eſtà indicada en aquella palabra: *Facies hominis*, vno de aquellos quatro animales tenia la cara de hombre. Dixeralo yo, que auiendo alli hombre, auia de auer tardança, y dificultad en obedecer a las inſpiraciones del Eſpiritu Santo. Nacieron con èl lo duro, y lo rebelde a los llamamientos diuinos. Y ſino miralo, ò Chriſtiano, en ti miſmo, que llamandote Dios a que guardes ſus Mandamientos, y y le ſiruas de todo coraçon, reſiſtes, y no
Iſai.48. quieres obedecer. Dios por Iſaias: *Sciui*
4. *enim quia durus eſt tu, & neruus ferreus ceruix tua, & frons tua aerea*, ſupe yo muy biẽ que eras duro, y que tu ceruiz era nieruo de yerro, y tu frente de metal. Tan inflexible, tan indomable tu cuello a los mandatos diuinos, como ſi fuera de yerro, tu frente para mudarſe es dura como el metal. Mas reprehenſible eſta dureza, quãto mas el hombre es facil, y preſto para ſeguir ſu propio guſto. Deſtos miſmos animales dize Ezechiel, que ſe mouian con la preſteza de vn relampago reluziente. *Et animalia*
14. *ibant, & reuertebantur in ſimilitudinem fulguris coruſcantis*, tanta preſteza, que parecen relampagos? y de donde? Auiertamos, que alli el Profeta no dize que los mouia el eſpiritu; y aſsi ſe dexa entender, que ſu miſma inclinacion los mouia, y aun por eſſo tan vehementes, y tan velozes en el mouimiento, que ſon los hombres relampagos, para obedecer, y ſeguir a ſus guſtos. Y no dexemos ſin aduertencia, que entonces ſe llaman animales: *Animalia ibant.* Porque la facilidad, y ligereza en ſeguir ſus inclinaciones conuierte en beſtias los hombres.

Los juſtos en obedecer a Dios, y ſeguir ſu voluntad, ſon como los collares de oro, que facilmente ſe doblegan a vna, y a otra parte, y tal es el cuello de la Eſpoſa: *Collum tuum ſicut monilia.* Pero aora es de aduertir, que el miſmo collar de oro, que es ſimbolo de la obediencia, es tambien ſimbolo de la vitoria, porque ſignifica la corona que ſe dà al vencedor. Corippo lo dize:

Armati manibus ſacrati circulus auri
Impoſitus collo Imperium ſublime dicauit.

Los ſoldados armados le puſieron vn collar de oro, dedicandole por ſu Emperador, aduirtieronlo Sauaro, y Procopio. Grande documento, que dà la obediencia tan inuencibles fuerças para vencer, y aſſegurar tanto la vitoria, que antes de la batalla ya corona por vitorioſo al obediente. Aqui apoya eſte penſamiento la Eſcritura. Dize ſan Iuan vna viſion: *Et ecce equus al-* *Apocal.*
bus, & qui ſedebat ſuper eum habebat arcum, 6. 2.
& data eſt ei corona, & exiuit vincens, vt vinceret, vio vn cauallo blanco, y quiẽ iba en èl lleuaua vn arco, y dieronle vna corona, y ſalio venciendo para vencer. Toda la dificultad ſalta a los ojos; como antes de pelear le dan la corona, *& data eſt ei corona*, y como antes de vencer le llaman vencedor, *& exiuit vincens, vt vinceret*? A puntò la razon ſan Antonio de Padua: *Equus albus humanitas Chriſti baptizata*, el cauallo blanco es la humanidad de Chriſto bautizado. Aduertid a vn cauallo generoſo, que obediente al que le rige, ſi quiere correrle, a vn ligero ademan parte, y corre; ſi quiere pararle, con recoger ligeramente el freno, para inmobil; ſi quiere paſſearle, a la quietud del freno và tan ſoſſegado, que parece no ſe bulle; ſi quiere hazer vn caracol, à vn leue mouimiento de torcer la riẽda, forma tan iguales los giros, que parecẽ de torno. Veis aqui vna perfecta figura de la obediencia. Luego por el miſmo caſo, que la humanidad de Chriſto bautizada ſe compara al cauallo, y por eſta comparaciõ ſe ſignifica la obediencia facil, y tratable que tuuo a la inſpiracion, y impulſo del Eſpiritu Santo, es forçoſo que el miſmo Chriſto vaya tan fuerte a la lucha, y tan aſſegurado de la vitoria, q̃ antes de la batalla lleue ya la corona, y antes de la pelea goze los titulos de vitorioſo: *Et data eſt ei corona, & exiuit vincens, vt vinceret*, como dixo ſanto Tomas de Villanueua: Vencedor para vencer, triunfador para triunfar: *Victor ad vincendum, triumphator, ad triumphandum.* A eſta enſeñança atendio el Señor, no ſaliendo a cõbatir con el enemigo, haſta tener ſingular impulſo del Eſpiritu Santo, y entonces por obediẽcia ſalio a cãpaña, como aduirtio S. Antonio de Padua, para inſtruirnos, que ſaliendo a batallar con las tentationes, y con los rieſgos el Chriſtiano, por obediencia, irà tan fuerte, que no pueda ſer vencido, ira tan ſeguro de la vitoria, que de antemano le daran la corona de vencedor. Concluyò el otro con eſte modo de ſalir a pelear. Roma fertil de animos valeroſos, crecio haſta la inmenſa cumbre de la gloria.

Sic

Sic magnis feræ
Succreuit animis, ſeque in immenſum extulit.

Ductus eſt in deſertum à ſpiritu.

Es dificil acertar con la penitencia conueniente. Y aſsi es neceſsario entrar en ella con conſejo de quien ſupiere bien de la materia.

§. III.

SAn Antonio de Padua, aduirtiendo que và el Señor al deſierto a hazer penitencia con muchas incomodidades, y que era mouido del Eſpiritu, ſacò por conſequencia, que a eſte deſierto nunca auia de ir el hombre, ſino guiado del eſpiritu de conſejo, que es vno de los ſiete Dones del Eſpiritu Santo: *In hoc debet homo duci à ſpiritu conſilij*. Entrar en los rigores de la penitencia, es coſa muy de temer, y muy ſujeta a engaños, y aſsi pide mucha aduertencia, y mucho conſejo. Yà ſi falta por carta de mas, que muchas vezes el demonio incita a penitencia demaſiada, con que ſe pierde la ſalud, y queda el hombre inutil para coſas de mayor monta: otras incita a poca penitencia, quando auia de ſer grande, para mortificar las paſsiones vehementes: tambien es dificil, que genero de penitencia es conueniente, y qual ſeria dañoſo. Por eſtas dificultades dize ſan Antonio, que a eſte deſierto de la mortificaciõ, ha de ſer el hombre lleuado del eſpiritu de conſejo: *In hoc debet homo duci à ſpiritu conſilij*. Dize el Angel a la Virgen al concebir a Chriſto: *Spiritus Sanctus ſuperueniet in te*, el Eſpiritu Santo vendrà ſobre ti. Porque concibio ella por obra del Eſpiritu Santo.

Tert. de Reſ. 18. Tertuliano aduierte: *Maieſtas Spiritus Sancti perſpicax*, la mageſtad del eſpiritu Santo es perſpicaz, es de grã perſpicacia en la viſta, parece que indica dificultad, en tomar el Verbo carne humana. Dixo Sineſio:

De Reg. *Arduum, quod infinitos oculos requirit*, ardua empreſa la q̃ require infinitos ojos. El encarnar Dios pidio todas las atenciones del Eſpiritu Santo, de ſojòſe en la obra. En q̃ eſtaua la dificultad? Apuntalo el miſmo Dios en aquellas palabras: *Induebar cilicio*, veſtiame de ſilicio al encarnar. S. Aguſtin:

Pſ. 34. 13. *Cilicium fortaſſe appellat carnis ſuæ mortalitatem*, llama ſilicio a la mortalidad de ſu carne. Segun eſto no es en valde toda la atẽciõ y perſpicacia del Eſpiritu Sãto, pues ſe viſte Dios de ſilicio, porque es muy dificil, y pide mucho conſe o acertar con la penitencia, y tomar la conuen ẽte. Oy fue Chriſto lleuado al deſierto, por la ſabiduria del Hijo. Dize Hugo Cardenal: *Ductus ſapientiæ Filij*, que para emprender con acierto tamaña penitencia, y tantos rigores, neceſsaria era vna ſabiduria de Dios.

Pecò Adan, y Eua, hallaronſe deſnudos, y viſtieronſe de hojas de higuera: *Conſuerunt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata.* *Gen. 3. 7.* Podemos ſoſpechar, que tomaron eſte genero de veſtido para penitencia de ſu culpa, porque las hojas de la higuera ſon aſperas, y a propoſito para punçar. Entra Moyſen Barcepha, y dize: *Veſtis genus parum decens*, veſtido poco decente, luego ſe auia de ſecar, y caer, y auia de verſe la deſnudez yà inmodeſta: deſacertada penitencia. Lo primero, *parum decens*, poco decente, porque no cubria bien la deſnudez. Lo ſegundo, porque preſto ſe auia de acabar, ſecandoſe las hojas, corta penitencia para culpa tan larga. No acertò el hombre con la penitencia, entrò Dios a penitenciarle: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos*, hizo el Señor Dios vnos beſtidos de pieles a Adan, y a ſu muger, y viſtiolos. *Verſ. 22* Entra ſan Ambroſio: *Tunica pellicea, cum qua Adam eiectus eſt, nec à frigore tutus, nec tectus ab opprobrio, ſed & iniuriæ, & culpæ patens*, la tunica de pieles con que Adan fue echado del Paraiſo, ni le defendia del frio, ni le eſcondia el oprobrio que padecia; antes pregonaua la injuria que auia hecho a Dios, y la culpa que auia cometido. Eſta ſi, eſta era penitencia acertada, decente, porque le cubria la deſnudez, duradera, porque era la tunica de pieles, aſpera, porque no le defendia del frio, afrẽtoſa, porque le era como ſanbenito, que publicaua el agrauio, y el delito, que contra ſu Criador auia cometido. Y para ſeñalarle al hombre eſta penitencia, el Señor ſe llamò Dios, *Dominus Deus*, nombre, que como dize Philon ſignifica: *omnia ſciens*, el que todo lo ſabe, que para ſeñalar la penitencia conueniente al pecador, es meneſter ſaber mucho; que ſerà en quien la ha de eligir? Serà forçoſo entrar en eſta materia, por conſejo de quien la ſepa bien. Trae ſan Antonio de Padua en prueua deſto, lo que dixo Moyſen al Madianita: *Noli nos relinquere, tu enim noſti, in quibus locis per deſertum caſtra ponere debeamus, & eris dux noſter*, *Num. 10. 32.* no nos deſampares, porque ſabes bien donde auemos de aſſentar los reales, tu ſeràs nueſtra guia. Si Moyſen tan iluſtrado de Dios, y que por ſu mandato emprendia la jornada, y le lleuaua por ſu Capitan en la nube miſterioſa, no ſe fia de ſi miſmo, ni quiere echar a cuenta de Dios el acierto de fixar los reales, ſino que ſolicita al Madianita, cofario en aquella

tierra para que le señale el sitio donde ha de poner los exercitos, y le toma por guia: *Et eris ductor noster.* Que hará vn hombre que carece de tãtas luzes, y está tã lleno de tinieblas? como podrà assentar los Reales de la penitencia en modo conueniente, y oportuno para deshazer sus culpas, y passiones, y ofrecer a Dios el sacrificio discreto del alma, y del cuerpo? como llamò San Pablo: *Rationabile obsequium*, menester es consejo del Espiritu Santo, y guia de varõ practico en este camino, a quien diga: *Et eris ductor noster.*

Postea esurijt, & accedens tentator.

Gran tentacion al justo las apariencias de la virtud, porque es natural, quien ama la cosa, amar su imagen.

§. IIII.

AL fin de los quarenta dias tuuo el Señor hambre, y entonces el enemigo entro a tentarle con solenidad, tomando forma humana, quizà como dizen algunos, de hermitaño, que con lo aspero del vestido, con lo flaco del rostro, con lo macilento del color, con lo melancolico del semblante, con la modestia, y grauedad de sus palabras pudiera introduzirse mas seguramente a derribarle. Vio en Christo virtud verdadera, y acometiole con apariencias de virtud Fundòse en vna razon natural, que quien ama vn bien, es necessario que ame la imagen del mismo bien. Podiamos preguntar, porque el Espiritu Santo en el Iordan baxò sobre Christo en figura corporal, fue vna paloma, porque no tomò cuerpo verdadero, sino fantastico; pudiera aquella ser verdadera paloma? Respondio S. Anselmo elegantemẽte: *Rectè Spiritus Sanctus in specie corporali descendit, quia filius assumendo corporis veritatem, iam descenderat*, sabiamente baxò el Espiritu Santo en apariencia de cuerpo, porq̃ el Hijo auia baxado en la verdad del cuerpo. Gran fondo tiene esta razon. Vio el Espiritu Santo, que tomãdo el Hijo cuerpo verdadero, y amandole los hombres, era consequencia que auian de amar la imagen desse mismo cuerpo; y assi para assegurar que le amassen los hombres, juzgò que bastaua baxar en la semejança de la verdad que ellos amauã, porque amando vn verdadero bien, queda lisonjeada la voluntad para querer la sombra desse bien. De aqui vino en los amãtes el amor de los retratos, porque amando los dueños mismos, caminaua el amor necessariamente a las imagenes, y pinturas Ora entenderemos genuinamente vna sentencia de san Antonio de Padua, habla del Señor: *Nouit hostium versutijs optime obuiare, nam vt vinceret mortẽ, vestitus est morte*, supo estremadamẽte obuiar, y resistir a las astucias de los enemigos; para vencer la muerte, vistiose de la muerte. Era forçoso, segun la eterna disposicion, que el Señor muriera, y venciera la muerte para la humana redencion; si en si representàra la vida diuina q̃ tenia, no pudiera morir, porque la muerte no se le atreuiera, huyera dèl; y assi todo el cuidado de Christo fue esconder esta vida; y assi vereis que llamandole el Euangelista vida: *In ipso vita erat*, y llamãdole luz de los mortales: *Et vita erat lux hominum*, no quiso que el Bautista diera testimonio de la vida, sino de la luz: *Vt testimonium perhiberet de lumine*, importauale mucho encubrir esta vida. Y de aqui entiendo lo q̃ del Señor dixo Dauid: *Posuit tenebras latibulũ suũ*, escondiose en las mismas tinieblas. Todo era menester para q̃ la muerte no oliera esta vida en Christo. Escondida la vida, aduirtio Christo, que la verdadera muerte amandose a si misma en la verdad, auia de amar su imagen, porque era esta consequencia forçosa, y assi armòle con este ceuo, vistiose de la muerte, puso en si vna perfecta imagen de ella y fue esta tan dulce lisonja de la muerte, que la atraxo a Christo, y abraçandose con èl, le dio la muerte, porque que auia de hazer la muerte, sino matar, y matando, ella quedò muerta, y vencida. Este es el pensamiento de san Antonio: *Nouit hostium versutijs optimè obuiare, nam vt vinceret mortem, vestitus est morte.*

Es esto tanta verdad, que quien no amà la cosa, no ama su imagen. Acordemonos de aquel caso, quando Daniel explicò a Nabucodonosor el sueño que sus Magos no supieron declarar; atonito el Rey de la sabiduria del Profeta, dize la Escritura, que inclinando la cabeça, le adorò: *Tunc Rex Nabucodonosor cecidit in faciem suam, & Danielem adorauit.* No es facil saber, si de verdad adorò a Daniel, ò fingidamente. Aduirtamos, que no le adorò por Dios, sino como a templo, y imagen de Dios, como bien aduirtio Richardo: *Fortè illũ, quia verum Dei templũ esse deprehendit, tali honore dignum iudicauit.* Dirà alguno, no ay que dudar, sino que fue fingida la adoracion. No veis que entonces se llamò Rey, *tunc Rex.* Quando el animo Real no es catolico, como en los Principes tan fieles gozamos, a la Corona està vinculada la falsia, y a la purpura el engaño. Quando los Reyes Gentiles buscando al Infante Dios, hablaron en Ierusalen a Herodes, y este les dixo, que con diligẽcia inquiriessen del Niño, y a la buelta se lo dixessen, para que fuesse a adorar. *Dan. 2. 46.* *Mat. 2. 2.*

adorarle. Dize el Euangelista: *Qui cùm audissent Regem, abierunt*, auiẽdo oido al Rey, se partieron. No dize auiendolo creido, sino auiendolo oido: *Qui cùm audissent Regem*, que siendo Rey, como lo auian de creer. Dize alli Alberto Magno vna cosa bien dicha: *Putabant Herodem ex deuotione puerum quærere*, pensauan los Magos que Herodes por deuocion buscaua al Niño. Parece que auian de pensar esto del Rey, porque al Rey auian escuchado: *Qui cùm audissent Regem*, y no lo pensaron sino de Herodes: *Putabant Herodem ex deuotione puerum quærere*. Eran sabios, y assi del Rey no lo pudieron pensar, porq̃ es la purpura toda falsia, y quãdo falta la fee en el animo es el cetro region de la mentira, y de la fraude; y assi llamo Casimiro a la Corte de los Reyes, *Dolosa siren*, Sirena engañosa, no ay clausula que no disfraze muchos engaños, todos los fomenta la diadema.

Que la adoracio de Nabucodonosor fue fingida, insinualo la Escritura luego, porque añade: *Nabucodonosor Rex fecit statuam auream*, el Rey Nabucodonosor hizo vna estatua de oro, en que se mandò adorar. En esto mostrò q̃ no amaua al verdadero Dios, antes le aborrecia. De donde se sigue q̃ fingidamẽte adorò a Daniel, porque no amando a Dios, ni adorãdole en la verdad, tampo le auia de amar, y adorar en su imagen en el Profeta, como en templo suyo resplandecia; fue aduertencia de Ruperto, que a la pregunta si Nabucodonosor adoro verdaderamente a Daniel? responde: *Repugnat valde, quod sequitur, quia fecit auream statuam.* Enseñança contra los hypocritas, que andan siempre vistiendose de apariencias de virtud, en todo son engañosos, aquella misma imagen de virtud aborrecen, q̃ como la han de amar, aborreciendo la verdadera virtud? Aun pintada no la pueden ver. El demonio vestido de los colores de la virtud, se acercò a Christo para tentarle, en traje de hermitaño penitente, y aun en la misma tentacion afecto la templança: *Dic, vt lapides isti panes fiant*, di q̃ se hagan pan estas piedras: no cõ manjares regalados, sino con pan le tienta, para que no parezca tentacion, en la hãbre buscar vn poco de pan. Fiose en su discurso, que como vio a Christo tan amigo de la virtud, juzgò que le lleuarian las apariẽcias della, y podria por este camino hazer camino a la caida. La mas graue tentaciõ para los buenos, es la que và vestida de virtud, que como ellos la amã tanto, vanse tras aquello que se les aparece. No le aprouechò al demonio, porque el Señor respõdio de suerte, q̃ ni se dexò vencer del enemigo, ni mostrò que era menos aficionado a la virtud. Que marauilla, entrò en la lucha guiado de la sadiduria del Hijo, como dixo Hugo Cardenal: *Ductus sapientia filij*, y a estas luzes son los engaños sombras, que luego desaparecen.

Postea esurijt, & accedens tentator.

En apeteciendo cosa fuera de Dios, luego somos tentados, el que todo està en Dios, seguro.

§. V.

ENteniendo Christo hambre, y mostrandola con señal exterior, luego acudio el enemigo a tẽtarle. Paulo de Palacios dixo aqui vna cosa bien dicha: *Cùm diabolus sentit nos esurire aliquid humanum, aliquod non sit Deus, maxime adcurrit.* En sintiendo el demonio, que amamos alguna cosa humana, y fuera de Dios, luego corre a tentarnos. Hambre de cosa que no sea Dios, gran peligro, que cerca està la tentacion. Es de ponderar los trabajos, y cuidados que ocuparon al primer Ioseph, seruir como esclauo al Gitano, estar preso en la carcel, despues los cuidados del gouierno de todo Egipto; para que tantos embaraços del coraçon, no tenia el jouen Hebreo tiempo de respirar? para que tanto tropel de ocupaciones? Responde Chrisostomo: *Forsam in terram suam redire desideraret*, sino le embistieran tantas ocupaciones, por ventura deseara boluerse a su tierra? Pues que importaua que lo deseara, era por ventura malo desear ver a su padre en la vltima vejez, y assistirle? En fin deseara alguna cosa humana, algo fuera de Dios, y es esto tan peligroso, y tiene tan vinculada a si la tentacion, que lo estoruò Dios, y con tantos medios penosissimos al santo Ioseph. Abrir la puerta a la tentacion, por medio de amor de criatura, es de grande riesgo, aun en los muy perfectos. Quando vno es tan aduertido, que solo en Dios pone el pensamiento, y el afecto, que libre que està de tentaciones. Parte Abrahan a sacrificar a Isaac su vnigenito hijo, muchas tentaciones le pudieran ocurrir: que yo por mi mano aya de degollar a mi hijo, y a vn hijo vnigenito, y a quien quiero tanto? y como se pueden cumplir las promessas diuinas, que por este ha de ser mi posteridad mas numerosa, que las arenas de la mar, y que las estrellas del cielo? y otras muchas dudas se le podian ofrecer para estoruarle la execucion del mandato, y con todo dize san Basilio: *Nihil horum generoso Abrahamo in mentem incidit,*

Ninguna deſtas coſas ſe le ofrecieron al generoſo animo de Abrahan. Gran marauilla, que falten tentaciones a vna hazaña de virtud tan excelente, quando a menores hechos ſe ofrecen importunas? Reſponde el miſmo Santo: *Totus erat in iis, quæ Deus imperat*, todo eſtaua en los imperios diuinos, nada del animo le ſobraua para criatura. Segun eſſo, no es marauilla, que no le acometieſſe tentaciõ, que eſta no ſabe entrar, ſino por amor de criaturas, por eſta cauſa ocurriò a Chriſto, porque vio que tenia hambre de coſa fuera de Dios.

Poſtea eſuriit, & accedens tentator.
Dic, vt lapides iſti panes fiant.

Vn vicio diſpone para otro.

Repara ſan Antonio de Padua, que en viẽdo el demonio a Chriſto que tenia hambre, le dixo luego, que hizieſſe pan para comer: deforma, que la tentacion eſtuuo en darle prieſſa a comer, que aunque aya neceſsidad, tal vez es deſorden. Añade el Sãto *Ex quo credebat eum trahere ad ingluuiẽ, & ſemper ex vno vitio credit hominem ad aliud trahere.* Creyo el enemigo, que de la prieſſa en comerlo, traeria a la gula, porque aſsienta, que de vn vicio ſiempre derribàra al hombre en otro. Vtiliſsima aduertẽcia, para huir de qualquiera pecado, porque admitido vno, queda el hombre de camino para otro, y el demonio queda en eſſa confiança. Dize el Euangeliſta: *Petrus verò ſedebat foris in atrio*, eſtaua Pedro fuera ſentado en el atrio de Cayphas. Culpa de Pedro eſtar alli, ſitio donde todo era calumnias, y que lleno de rieſgos para vn hombre, que poco ha auia huido, y deſamparado a ſu Maeſtro. Que preſto cayò en otra culpa. Dizele vna eſclaua: Por ventura tu no eſtauas con Ieſus Galileo? Y entõces, *negauit*, negòlo razamente. Entra ſan Gregorio citado de Hugo Cardenal: *Petrus in atrio Præſidis mollis effectus flexit ſe ad vocem ancillæ*, Pedro en el atrio del Preſidente hizoſe tan tierno, que ſe doblò a la voz de vna eſclaua. Deſto le ſiruio la primera culpa, de ablandarle, y enflaquecerle de ſuerte, que ſiendo piedra en la fortaleza, a la voz de vna eſclauilla fue de blanda cera, para rendirſe. Y aſsi ſe ha de huir el pecado, no ſolo por ſi miſmo, ſino porque diſpone, y abre la puerta a otro. Y tanto mas eficaz, quanto ſon ſemejantes. Quiſo el demonio que Herodes mataſſe al Bautiſta, porque le temia mucho, y para eſto hazele caer en adulterio con la muger de ſu hermano. San Baſilio lo aduirtio: *Herodem fraterni cubilis perfofforem fecit, vt ad cædem tranſire faciat.* Aduirtamos en la ſemejança de los dos pecados, el primero tenia deleite, por ſer de laſcibia, y era injuſticia, porque era adulterio: el de matar el Bautiſta tenia deleite, porque ſe vengaua Herodes de lo que el Santo juſtamente le dezia, y la ira al executarſe cauſa grande deleite, como dize Ariſtoteles, y cita a Homero, que dezia era mas dulce que la miel: *Iraſci iucundum, vnde Homerus etiam dixit de ira, quod defluente melle multo ſit dulcior.* Era tãbien injuſticia, porque mataua injuſtamente. Aqui eſtuuo la aſſucia del demonio, que como los dos pecados eran tan parecidos, y el ſegundo era mas dificil, hizole caer en el primero, y alli le diſpuſo, y preparò el animo, para caer en el poſtrero, porque acoſtumbrada la voluntad al deleite, y a la injuſticia facilmente las abraçaria Eſſo quiſo hazer cõ Chriſto, que comieſſe aceleradamente, y con eſta culpa creyò que le haria caer en la gula, por la ſemejança de los vicios, como aduirtio ſan Antonio: *Ex vno vitio credit hominem ad aliud trahere.* *Rhet l. 1. c. 11.*

Poſtea eſuriit, & accedens tentator.

Afecto grande, ò demaſiado a vna criatura, abre camino al demonio, para que tiente, y le ſubſtituye.

§. VII.

LAſpergio aduirtio doctamẽte: *Nõ exiſtimandum eſt, leuiter illum eſuriſſe, ſed cum grandi afflictione*, no auemos de penſar, que el Señor tuuo hambre ligera, ſino con grande afliccion: deforma, que la naturaleza con grande afecto deſeò la comida. Por eſſo acudio al punto el demonio con la tentacion. Aduertencia de mucha monta. En auiẽdo amor a criatura, que ſea mucho, ò lo parezca, cierta es la rentaciõ. Tomò Eua la mançana, y diola a ſu marido: *Dedit que viro ſuo*, y aũque no dize mas la Eſcritura, es cierto que le ſolicitò con ruegos, y liſonjas, es eſte comun ſentir, y dixolo Pereira bien: *Suiſque blanais, & importunis precibus Adamum ad idem peccatum mouit, pellexit impulit.* De donde le vino eſte atreuimiento, que ſin duda era dificil aconſejar, y eſpolear al pecado a vn hõbre tan ſabio, y tan ſanto, y que no creìa que ſeria Dios, por mas que comiera de la mãçana, como enſeña ſan Aguſtin, y otros. Para la cauſa aduirtamos a lo q̃ dixo Adan la primera vez que vio a Eua: *Hoc nunc os ex oſſibus meis, & caro de carne mea, hæc vocabitur virago, quoniam de viro ſumpta eſt, quam obrem relinquet homo patrem, & matrem, & adhærebit vxori ſuæ.* En eſtas palabras, ſegun varias verſiones, alabò brauamente Adan a Eua de prudente, de fuerte, *Mat. 26 69.* *Gen. 3. 6.* *Gen. 2. 23.*

te, de conſtante, y de generoſa, y añadio, que por ſu amor dexaria el hombre ſu padre y ſu madre. Todo eſto ſignificò el grãde amor q̃ la tenia, y aduirtiolo bien el demonio, y armòle por alli la tentaciõ, inſtigando a Eua, q̃ le acometiera, juzgando q̃ el grãde amor que la tenia, ſeria torcedor para inclinarle a ſu guſto. Amar mucho a vna criatura, grã peligro, gran reclamo de la tentacion. Y ſi el afecto no ſolamente es grãde, ſino demaſiado, no es meneſter que acuda el demonio a tentar, el miſmo es tentacion, y haze caer. Aduirtamos al orden de la tentacion de Eua, dixola el demonio, que aunque comieſſen del arbol vedado, no moririan, antes ſerian como Dioſes; con todo, no comio de la mançana, dize la Eſcritura: *Vidit igitur mulier, quoa bonum eſſet lignum ad veſcendum, & pulchrum oculis, aſpectuque delectabile*, vio la muger que la fruta era de buen comer, hermoſa a la viſta, y apetitoſa al guſto Que ſe ſiguio de aqui? echò mano a la fruta, y comiola: *Tulit de fructu illius, & comedit*, deſpues de verla, comio. Mucha culpa tienen los ojos en las caidas. Dixo el otro: *Vt vidi, vt perij*, todo fue vno, ver, y perecer. Podiamos preguntar: porque deſpues que Eua vio la mãçana, no boluio el demonio a tentarla, y perſuadirla que comiera, porque no apretò mas, que aquella era buena oſion? Dà la razon el Obiſpo de Cyro: *Quippè immoderato appetitu aſpexerat*, auia mirado al fruto con apetito deſtemplado. Iuzgò el demonio que ya no hazia falta ſu inſtigaciõ, porque el afecto deſmedido ſobraua para tentar a la muger, y derribarla. Guardaos, ſeñores, de los afectos demaſiados a las criaturas, y aun de los grandes; porque los vnos abren la puerta a la tentacion, y aun la llaman los otros ſon la miſma tentaciõ, y ſin mas demonio derriban. De aqui nace la ſingular prouidencia de Dios con los q̃ aman mucho, que ſin que lo entiendan, les quita el afecto demaſiado a las criaturas, porque no los deſpeñe. Reprehende Natan de parte de Dios a Dauid por los pecados de homicidio, y adulterio; el Rey conuiertese, y perdonale Dios ſus culpas Añade Natan: *Filius, qui natus eſt tibi morietur*, el hijo que tienes de Berſabe ſin duda ſe morirà. Fue en caſtigo del pecado eſta muerte. Tuuo tambien Dios otro fines. Dize Teodoreto, que miro Dios por la honra de Dauid; porque viuiendo el moço auia de ſer padron de la infamia de ſu padre. Que ſegura eſtà la honra del juſto en la prouidencia de Dios! Otra razon a nueſtro intento ſe ſaca de lo q̃ dize Chriſoſtomo, que eſtaua Dauid **fuera de ſi** con el amor del infante: *Adhuc affectu in illum ebrius*, aun deſpues de juſto quedò amando al hijo con afecto deſtemplado. Muera, pues, el niño, ceſſe el afecto inmoderado, porque quedarà Dauid a gran rieſgo en manos de tan poderoſo enemigo; no quiſiera mas el demonio, para derribarle ſegunda vez.

Reg. 2. 12. 14.

Et poſtea eſurijt.

Virtudes tan grandes, que no ſe les atreue el enemigo. Vitoriosas ſin lucha. Genio belicoſo mas eſtima los afanes de la lucha, que los reſplandores de la corona. Y el miſmo luchar es mas luzido adorno, que la purpura. Las flaquezas ſon vitorias, quando aſſeguran la palma.

§. VIII.

DEſpues de los quarẽta dias tuuo el Señor hambre. Aqui ſolamente ſe dize, antes la tendria, y muchas vezes, quãdo viuio en poblado, pero no la moſtrò como en el yermo. Atencion muy aduertida. Moſtrò que tenia hambre, porq̃ auia ayunado tantos dias, y noches. Era natural reſulta del ayuno. No quiſo agrauiar la abſtinẽcia, que allende de otros efetos aflige el ſentido, y dà materia a la fortaleza que vẽce lo dificil. Aun los Gentiles afectaron lo fuerte con exercitar lo duro, y con eſſe motiuo luchauan con las fieras. Como aduirtio Tertuliano: *Ad feras ipſas affectatione deſcendunt*. Y en eſta ocaſion aun mas conueniencias tenia. Temiale el enemigo. Que ſu valor aun ſin amenazar amedrentaua. De Socrates quando ya bebia el veneno, dixo Sidonio Obiſpo: *Cum tremeret mors ipſa reum ferret que venenum pallida*. Iba temblãdo la muerte al reo, y palida le miniſtraua el veneno. Tẽblaua el demonio de Chriſto, era meneſter con la flaqueza animarle a la batalla. Gran aclamacion del Heroe Chriſtiano, quando la virtud ſin mas diligencias que ſer viſta, atemoriza, y acouarda a ſus enemigos Salio la Eſpoſa como la mañana linda, y roſada como la Luna hermoſa, y como el Sol eſcogida; y con todo eſtà terrible, como vn eſquadron a guiſa de pelear: *Terribilis, vt caſtrorum acies ordinata*. Otra letura: *Sicut pauor*, parecia el miſmo pauor. Coſa de reparo. Si la pintara la Eſcritura como a Palas, armada, turbado el ſemblante con el ceño, con eſcudo guarnecido de culebras, y en el la cabeça de Meduſa, como la pinto el otro:

Ægidaque horrificam turbatæ Palladis arma
Certantim ſquammis ſerpentum, auroque polibant

Con-

Connexoſque angues, ipſamque in pectore Diuæ
Gorgona, deſecto vertentem lumina collo

No fuera marauilla, que eſtuuiera terrible como los eſcuadrones ordenados para pelear, y que fuera terror a ſus contrarios; pero deſcriuiendola hermoſa, eſmaltada de colores, y luzes, la repreſente con tanta terribilidad, y pauor a los que la miran, es caſo de ſingular admiracion; quando jamas amedrentò la belleza, y puſo pauor el donaire antes liſonjean, y atraen ſentidos, y voluntades, y ſon ſirenas, y rieſgos del alma? Grande enſeñança. Algunas virtudes ay tan niñas, y tan flacas, que ſe les atreue el enemigo, y las embiſte, y las vence? Lloramos no pocas vezes eſta deſdicha, y vemos con dolor eſte malogro. Quizà Eua adoleciò, y murio deſte achaque. No nos cuenta la Eſcritura, que exercitaſſe las virtudes, y con el buen vſo las adelantaſſe, y fortaleciеſſe, quedaronſe recien nacidas, y flacas, acometiolas el demonio, y con facilidad las vencio, y dio con todas ellas en tierra. Parece que lo aduirtio Hilario Pictauienſe, quando hablãdola la dize: *O felix nimium, ſi te non noxia terræ decipiant vicia.* O demaſiadamente feliz, ſi los vicios perniciosos de la tierra no te engañan! Aduirtio el Padre en lo reciente, y debil de ſus virtudes, y juzgò que los vicios ſe le auian de atreuer, y dar con ella en tierra. Mucho rieſgo corren virtudes aniñadas, no las temen los vicios de ſu flaqueza, cobran animo los enemigos, buelan a arruinarlas.

Hila. in Geneſ.

Ay otras virtudes tan bien arraigadas, y tan fuertes, tan armadas de ceño, y de coraje, que tiembla dellas el enemigo. Parte Abrahan a degollar a ſu hijo en el monte que Dios le auia de ſeñalar. Origines dize, que en el camino tuuo muchas tentaciones, y varios penſamientos, para no executar el precepto de Dios; ſi fue aſsi, reſiſtiendo a ſu voluntad, pelearon para ſu trofeo. Lo que dixo Enodio a Teodorico: *Militauit trophæis, qui reſtitit voluntati.* Y en las tentaciones del Señor fue verdad. Quanto tentò el demonio, fueron diligencias para los triunfos de Chriſto. Sudò para hermoſear las vitorias diuinas. Chriſoſtomo dize, que las tentaciones, mas que atemorizar a Abrahan, ſiruieron de adornarlo: *Ornantes potius, quàm terrentes.* Tales han de ſer las virtudes de vn Chriſtiano, tan heroicas, y tan valientes, que acometerlas el vicio, ſea afanar para que vença, ſea deligenciarle las vitorias ſea hermoſearle los trofeos, mas glorioſo ſiempre, quando con la ſangre enemiga vermegean. Con todo Chriſoſtomo ſiente que Abrahan no tuuo tentationes; y aſsi le llama: *ſine conflictu victorem.* Vencedor ſin pelea. De miedo de ſu valor, quedaron vencidos ſus contrarios, cedieronle ſin refriega la vitoria, Dixolo Enodio a Teodorico: *Qui te in acie conſpexit, ſuperatus eſt.* Quien en la gerra te vio con tan Marcio horror armado, ſin mas diligencias tuyas, quedò vencido. Salio el Patriarca a la cãpaña tan denodadamente belicoſo, que todas las repugnancias de la naturaleza no oſaron acometerle, de puro miedo quedaron vencidas. Tan formidables ſon a los contrarios las virtudes heroicamente crecidas. Tales fueron las de la Eſpoſa, tan reſplandecientes por lo adulto, y grande, que eran emulacion de la aurora, Luna, y Sol; y aſsi era ella terrible, y pauor a los enemigos, que ſin oſar acometerle, quedaron deſtroçados, y ella ſin pelear quedò vencedora. Y eſto aclamò en ſus alabanças el Eſpoſo, quãdo dixo: *Quid videbis in Sunamite, niſi choros caſtrorum?* Que vereis en la Sunamites, ſino coros de muſica, que cantan en los eſquadrones? Teodoreto, no entiende de la muſica, que acoſtunbrauan algunas naciones en los exercitos para acometer con mas aliento, ſino de lo que cantauan al boluer vencedores: *Cum vicerint canentes reuertuntur, præconium victori extollentes.* Y ay aora dificultad. Como es poſsible, que quanto ay en la Eſpoſa todo ſea muſica, aclamacion de ſus vitorias, todo teſtimonios alegres de ſus triunfos, dõde oſtàn las refriegas, donde las batallas q̃ dio a ſus enemigos, como toda de pies a cabeça viſte trofeos, y en ella no ſe vè otra coſa, que ſeñales, que glorioſa conſigue de vẽcedora: *Quid videbis in Sunamite, niſi choros caſtrorum?* Panegyrico es de ſu valentia, tan heroicamente denodada viuia, tan atenta al aliento de ſus virtudes, que ſin batallar con los vicios, los vencia, y eſtos de puro miedo de ſu valor, quedauan triunfados. Que dauan los vicios deſpojos de ſolo el ceño de ſu ſemblante, y aſsi en toda ella, no ſe miraua otra coſa, que coros de muſica, que le cantauan la gala de vitorioſa: *Quid videbis in Sunamite, niſi choros caſtrorum?*

Chryſ. Hom. 3. ad Cor. 2. 1.

Cant. 7. 1.

Moralidad importante. No quiero, que el Iuſto no pelee con ſus paſiones, y no luche con los vicios, que antes eſſa contienda es neceſſaria, y tan apetecida de los Heroes Chriſtianos, que no ſienten otra coſa mas, que no pelear. Dixo bien aquel Panegyriſta, que cita Sauaro Claramontenſe de los valeroſos: *Maximus eſt, non pugnaſſe labor.* Era para ellos el trabajo mas deſmedido, el no batallar, y eſta refriega con ſus enemigos es ſu maior gala, y adorno. Llama

ma el Eſpoſo a ſu amada: *Veni de libano, ſpõſa mea, veni de libano, veni coronaberis de capite Amana, de verrice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* Vẽ del libano, Eſpoſa mia, ven del libano, vẽ, y ſeras coronada de los riſcos de Amana, de las cumbres de Sanir, y Hermon, de las cuevas de los leones, de los montes de los Leopardos. No hallamos que ella aya ido a coronarſe. Y es de reparar, que no obedeciesſe, llamandola el Eſpoſo tan reperidamente, en ſeñal de las ansias que tenia de coronarla, como lo aduirtio Richardo. Donde eſtà la obediencia a la ſeñal ſolamente de la voluntad del ſuperior? Donde eſtà atender ſolo al ſemblante de Dios, para executar ſu agrado, de que ſe preciaua el otro: *Vultum tum, Domine, requiram.* Eſtaua luchando con las fieras; y eſtimaua mas eſta lucha, que la corona. Genio belicoſo eſtima mas los afanes de la lid, q̃ del premio los reſplandores. Dixo bien Chryſoſtomo de Abrahan: *Enſe coronatum*, coronado con el cuchillo. No con el galardon, no con los luzimientos de la gloria, ſino con el alfange, con que tirò a degollar al hijo, los inſtrumentos de la batalla fueron a ſu animo mas precioſos, que los diamantes de la corona: *Enſe coronatum.* Vn tantico diferẽte la aduertencia. Rehuſò la Eſpoſa ir a coronarſe, porque tenia por mayor gala, y por mas luzido adorno, luchar en los montes, y en los riſcos con los leones, y con los leopardos, que veſtir los eſplendores de la purpura, y del cetro, y fue acertado ſu penſamiento, que mas q̃ adornada cõ las bellezas de Reina, agrado a ſu amado, en habito ſucinto en los montes, flechar las fieras, y matar los brutos. Bizarramente hermoſa agrada vna alma haziendo continua guerra a lo fiero de ſus paſsiones, a lo halagueño de ſus apetitos, no ay purpura, no ay corona como eſto, y aunque en ſangrentada con las heridas, y llena de poluo de la lucha, parezca denegrida, y fea, eſto disforme es mas hermoſa, que los Reales aliños de la purpura.

Cant. 4. 8.

Chriſoſt. hom. 3. in Cor. 2. 1.

Afligido Pablo, ſegun muchos ſienten, bataliaua con vehementes tẽtaciones impuras, llamale eſtimulo de ſu carne: *ſtimulus carnis mæ.* Añade, que le daua de bofetadas: *Qui me colaphizet*, la tentacion era tan fea, que le afrentaua. Que parecian muchas indecencias los atreuimientos de la carne, contra vna alma, que tenia toda ſu cõverſacion en el cielo. Que vil ſe repreſentaua el Apoſtol! Ay enemigos, que ſolo con hazer guerra desluzen. Dezia Hercules: quiẽ muriera a las violẽcias de vn braço fuerte, antes que vn couarde me dè la muerte, ò vna mano torpe de mi triunfe.

Antequam letum mihi
Ignauus aliquis mandet, ac turpis manus *Seneca.*
De me triumphet.

Viole el ſagrado pecho, mas que con la fiereza del enemigo, cõ la indecẽcia, y vileza atribulado: tres vezes rogò al Señor, que le libraſſe: *Ter Dominum rogaui*, nada conſiguio. Da Bernardo la razon: *Quod nigrum eſt Pauli, ſpecioſius eſt omni ornatu, omni etiam Regio cultu*, lo mas negro, y deslu-zido de Paolo, es mas hermoſo, que todo otro ornato, que todo el adorno de Rey. No la purpura, no el cetro, no la corona, no todo el reſplandor Real, le compite. Por eſta cauſa ſe hizo Dios ſordo a las ſuplicas repetidas del Santo, para que con la lucha con tan viles enemigos quedàra mas hermoſeado, que con todas las galas de la corona: *Quod nigrum eſt Pauli, ſpecioſius eſt omni ornatu, omni etiam Regio cultu*

Ber. ſer. 25. in Cant.

Por eſtas dos razones es bien, que luche vn Heroe con las tentaciones, porque el batallar miſmo, es gloria, y porque dà mas hermoſura al alma, que la miſma corona. Y eſtamos en el Euãgelio. No quiſo el Saluador carecer deſta gloria, lleuole el Eſpiritu Santo al deſierto, para ſer tentado del demonio: *Vt tentaretur à diabolo.* Dize S. Tomas de Villanueua: *O immenſa Dei miſericordia, etiam tentationes noſtras aſſũpſit! quanta humilitas, quanta dignatio!* O imenſa miſericordia de Dios, aun tomò nueſtras tentaciones, quanta humildad, quanta dignacion! Era ageno de Dios, ſer tentado, era deſdoro atreureſele el enemigo: pero en la reſoluciõ de ſer hõbre cupò la gloria de batallar, y ſiendo Heroe diuino, pudo aſpirar a los luzimientos de la lucha. No le ſufrio ſu valor, eſtar ſin debates con ſu enemigo. Quiſo en ſeñarnos con ſu exemplo el genio de vn animo alentado, que viue de batallar Dize Ruperto, que como en la eternidad el Verbo era luz, eſtaua ya deſde entoces batallando con las tinieblas que auia de auer en tiempo; y eſta fue la hermoſura, que ſe viſtio en la eterna generacion: con que recibio ſer Rey de todo lo criado: *Dominus regnauit, decorem indutus eſt.* Otra letura: *Splendore ſe veſtiuit.* Fue ſu hermoſura la luz de que ſe viſtio, el pelear con la noche fue ſu belleza, el genio belicoſo de luzir, era ya entonces ſu donaire: *Tentationes noſtras aſſumpſit, quanta humilitas.* Grande humildad, moſtrando, que para ſu adorno, eran neceſſarias las glorias de luchador, quando por lo Dios era la fuente, y el donaire de todo lo hermoſo.

Villanu. ſer. 1.

Y aunque la fuerça deſtos motiuos obliga a apetecer la guerra, todavia es ineſtimable gloria, ſer la virtud tan crecida, y alentada, que

que no se le atreuan los enemigos, y que nunca les cupiesse en el pensamiento, que pudiessen vencerla. Tales eran las del Saluador, con solo ser aduertidas desmayauã a sus enemigos; fue menesser arte para obligarlos a la pelea. Por esta causa al cabo de los quarenta dias tuuo hambre, y mostrò que la tenia, *postea esurijt*, dio señal exterior. Lo que dixo Ennodio de vn Santo: *Facies ieiunij pallore decorata, splendissima macies*, el rostro con la amarillez del ayuno hermoseado, flaqueza en èl luzidissima. Destruye, y afea el hypocrita la cara; que siempre la ficcion fue injuria de la naturaleza. En Christo como eran verdaderos los efetos del ayuno, lo palido, y lo macilento eran hermosura, y resplandeciente donaire de la cara; estratagema para incitar al contrario a la batalla. Gran cosa, quando ay ingenio armado con arte. Prudencio al otro: *Ipse excellentibus armas artibus ingenium.* Todo era amor en el Señor de pelear con el enemigo, y aunque era desdoro a su soberania, estauanos bien a los hombres el pelear, y el vencer, bastò esto para hazerle apetecible la lucha. Que aduertencia de su amor, para obligarnos! Està Christo en el huerto, y combatido de los denuestos, y tormentos que auia de padecer, dize orando: *Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste*, Padre mio, si es posible, passe de mi este caliz, no le beua yo. Mostrò la flaqueza de la carne, y dio señal, que dudaua de la possibilidad de no padecer la muerte: gran descredito de su sabiduria, donde no puede caber rastro de duda. Ambrosio: *Dubitat hominis affectu*, duda, segũ el afecto de hombre. El esclarecido Doctor Suarez: *Instar dubitantis*, huuose como que dudaua. Harto desdoro en quien era tan fuerte, mostrar flaqueza, y en quien era tã sabio mostrar duda. Pantàleon Diacono dize, que fue estratagema, para que encubriendo tanto lo diuino, y manifestando lo humano, el demonio le procurasse la muerte, y quedasse con ella redimido el hombre. Todas estas flaquezas eran en biẽ del hombre, solo esto bastò para que el Señor las apeteciera, y tomàra. Que auia de hazer tanto amor en que ardia, sino abraçar descreditos, para conseguir glorias al amado. Tener hambre, demostracion era humana. Ayunò Moysen quarenta dias sin tener hambre. Chrysologo dize: *Vt totus diuinitatis mutaretur in gloriam*, para que todo èl passara a la gloria de diuinidad. Gran cosa! que tanto ayuno sin hambre no dexasse cosa en Moysen, que no pareciesse diuina. Vna propiedad de Dios, todo lo humano desmiente, *vt totus diuinitatis mutaretur in gloriam*, todo lo acredita diuino. Era necessario tanto de numen en Moysen, para regir vn Pueblo tan hecho a la idolatria de Egypto. En el Señor el ayuno tan continuado todo le representaua Dios, y assi assistia desde lexos el demonio; al punto que mostrò hambre, luego sospechò que era hombre, y acercòse para tentarle, *& accedens tentator*. Dexemos de aduertir lo poco que basta para descredito de vno. Quarenta dias de ayuno dan opinion de Dios, y vn instante de hambre le executa humano. Hizo el Saluador diligencias para parecer hombre, y prouò, que eran tã heroicas sus virtudes, que nũca se les atreueria el enemigo, socorriose de la flaqueza, y esta que parecio desdoro de su aliento, fue causa de su triunfo. Aun esto flaco fue vitoria, que seguridades de vencer tanto valen como la palma. Dixo Chrisostomo, que le siruio a Abrahan el cuchillo de corona: *Ense coronatum*. Estaua en el azero assegurado el deguello de Isaac, y sobrò esto para que fuesse, ò galardon, ò vitoria.

Ennod. de Ant.

Matth. 26. 39.

Amb. li. 2. de Fide, c. 3.

Suar. 3. p. q. 9. à 1 d. 24. sect. 3.

Chrisol. Ser. 166

Postea esurijt.

Gran cosa, encubrir las virtudes. Encerrar en el pecho los dolores, pronostico de inuencible valor. Quan dificil reprimir en el animo vna pena.

§. IX.

EN el desierto ayunò el Saluador, y tuuo hambre, en poblado ayunò, y no mostrò que tenia hambre. Mas si fue, porque entre las gentes ayunaua, sin parecerlo, y assi no pudo dar señales de hambre. Discreta la virtud q̃ sabe disimularse, y sin ostentaciõ se exercita. Pedro Damiã alaba a Odilon Abad: *Ita se moderabatur, vt apposita quæque contingens, & necessitati subseruiẽs, & vanitatẽ superstitionis effugere, & sobrietatis continentiã reseruaret*, de tal suerte se moderaua en la comida, q̃ tocãdo todos los manjares, socorriendo a la necessidad, huia la vanidad de la superstitiõ, y obseruaua la cõtinencia de la sobriedad. Que sazõ de virtud! q̃ sabe cortes disimularse, y sin ruido exercitar su dictamẽ. Entre los ojos q̃ la mirã, dãdose al merecimiẽto, se niega al aplauso. El Saluador exemplar fue desta modestia, iba a los cõbites, y tocãdo en los platos q̃ le seruian: *Apposita quæque contingens*. Vsaua de tal moderacion, q̃ exercitãdo la templança, encubria la austeridad del ayuno, y no permitia, ni aun a la sospecha el rigor de su templança. Dize san Marcos, que vezino el Saluador a crucificarle, le dieron vino mezclado con myrra, y que su Magestad no lo tomò: *Et dabant ei biberre myrratum vinum,* *Dam. in vita Odil.*

Mar. 15 23.

&

& non accepit. Era bebida preciosa y suaue, que fortalecia, y recreaua. Desta misma bebida dizen S. Agustin, y muchos, q̃ es aquella, de que dize san Mateo: *Et cùm gustasset, noluit bibere*, y auiendola prouado, no quiso beberla. La razon porque no quiso beberla, dà Lorino: *Noluit gustui satisfacere suauitate potus*, no quiso complazer al gusto cõ la suauidad de la bebida. No rehusò Christo cõ estremo el beber, que fuera esso ostentar lo abstinẽte, y exercer la sobriedad con fausto, sin replicar tomò el vaso, prouò el licor: *Apposita quæque contingens*, y con no beberlo, exercitò el ayuno, y logrò la mortificacion, y la templança sin pompa. Gran documento a los discretos, para exercitar en lo publico las virtudes. Dize esta alabança Sidonio Obispo a vn amigo: *Agere videris sine superstitione religiosum*, Exercitas lo religioso sin supersticion, eres virtuoso sin fanfarria.

Mat. 27 34. Lorin. Psal. 68 22. Sido. li. 8. ep. 13

Los vanos no dan passo en buenas obras sin vestirse de apariencias supersticiosas. Prudencio: *Hinc gerit Herculeã vilis sapiẽtia clauam*, la vil sabiduria, y digna de todo menosprecio, vsa de la claua de Hercules. Fue este Heroe gran Filosofo, de quien dixo vn Orador, que amãsò los Romanos, no con la claua, sino con la lengua, *lingua, non claua*. De aqui el que afectaua la filosofia, y andaua a caça de la opinion solamente de saber, entre otras diuisas traìa la claua de Hercules, y con palio, y barba crecida se representaua supersticioso professor de la sabiduria. Y Prudencio llamò bien a esta, *vilis sapientia*, sabiduria vil, digna de ser despreciada, pues toda es arrogancia, y fausto. Dixo Apolinar Obispo de vno, todo era en el estudio de la frasi y de pulir la clausula: *Affectato lepore, plus rusticus*. Cõ el donaire afectado de dezir, era mas rustico. Passa esto en los vanos, exercitan las acciones de la virtud con fausto, todo estudiar, como pareceran abstinẽtes, pobres, despreciadores del mundo, humildes, y personas que professan la virtud, y entonces parecẽ peores, y sale mas el vicio con la afectaciõ de la virtud: *Affectato lepore plus rusticus*. Sidonio amonesta: *Nec affectare squalore iactantiam*, trata de encubir la virtud, y no afectar con el tosco desaliño jactancia. Viuissimo exemplar, el Señor viuia entre los hombres de suerte, que dissimulaua lo heroico de sus virtudes, y parece que lo apũtò Pablo: *Et habitu inuentus vt homo*. En lo exterior fue hallado como hombre. Encubria la soberania, y las acciones de Dios cõ el traje de la carne. Era diuino, y no afectaua parecerlo. Assi el justo verdadero ha de tener esse cuidado, ocultar las virtudes, exercitarlas sin ostentacion, negarlas a los ojos. Retirase el Saluador al Huerto a aorar, y con la viua representacion de su passion, y muerte tuuo tamaño dolor, que no cabiendo en el alma, passò al cuerpo, desatandose en sudor de sangre, hasta teñir, y fauorecer la tierra. Boluio a los suyos, que dexaua vn poco apartados, y dize Bernardino: *Retractis, aut quomodolibet abstersis eius sudoribus, venit ad discipulos*, vino a los discipulos, reprimidos los sudores, o de alguna suerte raidos. Lo mismo dixo Alberto Magno. Singular es el caso: Auia el Señor de morir en Ierusalen a vista de todo el mũdo, y repara en que vnos pocos discipulos le vean con sudor de sangre, y vsa de caucion para que no lo aduiertan. Si haze patente su muerte, porque esconde el sudor de sangre: *Retractis, aut quomodolibet abstersis eius sudoribus*? El publicar la muerte a la vista de todos, era necessario para la redencion humana, y que fuera publico el triunfar de sus enemigos, como aduirtio Pablo: *Palam triumphans illos in semetipso*. Que le vieran los discipulos sudar sangre, no era menester, y a esta causa anduuo con tanto cuidado en encubrirlo, y hizo tantas diligencias para que no le vierã, como fue limpiar, y traer los sudores: *Aut quomodolibet abstersis eius sudoribus*. Virtudes que para fines grandes no es necessario manifestarse, han de esconderse con cuidado, y cõ mucho cuidado. Y aduirtamos en aquellas palabras: *Retractis sudoribus*, reprimidos los sudores. Extraordinaria diligencia, y aun dolor para encubrir las acciones de singular alabança. Salia la sangre con grande impetu, como aduirtio el Obispo Albano: *Prorrumptus simul & sanguis*. O porque la vehemencia del dolor lo forçaua para desahogar el alma, tan afligida, que aun sus males se compadeciã della. O porque le impelia el amor para dezirse con lenguas de rios de sangre. O porque el alma ofrecia aquel riego a la tierra, para que en adelante en lugar de espinas, y de abrojos, diesse flores, y frutos. O porque la caridad le obligò a derramarse en tantos rubies preciosos, quantas gotas de sangre caìan, para que con deshazerse a si mismo, ganara al hombre perdido.

Pruden. Hamar. Remõd. Virtud q̃ se ostẽta vil. Sid lib. 9. ep. 9. Ber. ser. 6. post Domin. Oliuar. Christo encubre lo q̃ padece. Ioninus

Quis te perdidit? abstrenuus impulit
In tantos amor æstus
Seruaturus humo satos.

Caminando la sangre con tanto impetu al logro de frutos preciosos, que pena seria en Christo reprimirle? Dize la Escritura: *Contra ictum fluuij ne coneris*, no forcejes a impedir la corriente del rio. Serà impossible. La corriẽte impetuosa de la sangre del Señor, que fuerça seria menester para detenerla? Tanta atencion en Christo en encubrir

cubrir lo que padece por los hõbres, quando no es neceſſario que ſe vea, que le cueſta mas dolor encubrirlo, qu padecerlo.

Vamos a otra coſa, que dize Bernardino: *Dolorum omnium quos ab inſtanti conceptionis ſuæ Dominus occultauit in corde ſuo*, todos ſus dolores, que deſde el inſtante de ſu concepcion el Señor ocultò en ſu coraçon. Lo que madrugaron para Chriſto las penas! Amante deſde entonces, y deſde entonces dolorido. Reprimir en lo interior las penas, deſmedido tormento. Pablo: *Aporiamur, ſed non deſtituimur*. Rodeados de males, caſi perdemos la eſperança; con todo no perdemos la eſperança. Declara Eſtio: *Maximis circũueniemur difficultatibus*, ſomos rodeados de las mas deſmedidas dificultades. Otra letura: *Hæremus*. Tan grandes los males, que no ſabemos que hazernos. San Anſelmo explicò con mas viueza, la pena que los Apoſtoles padecian. Ydize, que el verbo Griego, *Aporiamur*, ſinifica, *ſine poris efficimur, ſine ſudore*. Eſtamos llenos de fieriſsimos males de grauiſsimos dolores. Y no los echamos a fuera, no los ſudamos, todos quedan a dẽtro en el animo. Con eſto declarò la grauedad de ſu pena. Que afligiẽdolos ſin numero males, y grauiſsimos, no los publicauã, no los arrojauan fuera, para desfogar, todos los encerrauan en el animo reprimidos. *Sine poris efficimur, ſine ſudore*. Que tormento el del Saluador; pues tuuo todos ſus dolores recluidos en el coraçon deſde que fue concebido: *Dolorum omnium, quos ab inſtanti concepcionis ſuæ Dominus occultauit in corde ſuo*. Podiamos dezirle: tu el mas bizarro de los moços, para que fomẽtas en tu coraçon las lagrimas mas deſmedidas, y prohibes que ſalga a fuera tan dilatado dolor?

Quid nunc immodicos iuuenum lectiſsime fletus
Corde foues longumque vetas exire dolorem?

Atenciones todas de la modeſtia de Chriſto. En lo de fuera ſereno, apacible, alegre, tratable, aſsi conuerſaua, y hablaua con todos, como ſi nada padeciera. Lo imenſo de las aflicciones del alma, no le ſacò a fuera vn gemido, ni le puſo menos agradable el ſemblante, ni menos dulces los dos luzeros, que ſiendo eſpejos del alma ſupieron ſin falſedad repreſentar las quietudes, no los alborotos del coraçon. Enſeñança a lo templado humilde de vn Chriſtiano, que ſepa encubrir los dolores del merecimiento, y las aflicciones de la virtud, y deſsimular lo que padece el animo, ſin que parle el ſemblante la menor pena.

Y quando lo virtuoſo que ſe zela es juntamente dolor, es gran ſeñal de animo inuencible, en lo futuro aduerſo. Que bien inſtruido entonces el animo, que fuerte, que ſeguro en el mayor furor de los rieſgos. Que bien lo dixo a quel Poeta a los diſcretos:

Ad prima ſi quis vulnera non gemit
Solo peregit bella ſilentio
Celare qui nouit ſiniſtros
Ille poteſt bene ferre caſus.

Dio fin a todas las guerras con el ſilencio, ſolamente, el que a las primeras heridas no dio vn gemido, el que ſupo ocultar del todo los caſos ſinieſtros, eſſe los pudo vencer. Es tã dificil no dezir el mal, que ſe padece, y recocerle en el pecho, que el valor que baſta para el ſilencio, ſobra para vencer quantas en adelante le acometieren aduerſidades. Pregunta Herodes a Chriſto, y el Señor nada le reſpondia. Preguntaua Pilatos, y callaua ſin formar vna quexa de ſus acuſadores. Dize el Obiſpo Albano, que ſuprimia los males en el pecho. *Luc. 23. 9.*

Sed reſponſo non amplius Heros
Dignatur ſæuo curarum exercitus æſtu.

Y que bien aduertia la cauſa de callar: *Sæuo curarũ exercitus æſtu*, exercitãdoſe en la cruel tempeſtad de ſus cuidados. Y como exercitado en tan dura refriega, quãdo no por otras razones, por ſola eſta pudiera vẽcer todo el eſquadron de males con que ſus enemigos le embiſtieron.

Muy celebrado es el ſilencio del Saluador en las injurias. Dauid: *Et tamquam mutus*, mudo ſerà Ieremías: *Ponet in puluere os ſuum*, pondrà ſu boca en el poluo. Otra letura: *Dabit in ſepulturã os ſuum*, callarà ſu boca, como ſi la tuuiera en la ſepultura, a Herodes nada reſpondia: *Nihil reſpondebat*. Apilatos ninguna reſpueſta le dà: *Et reſponſum non dedit ei*. Tanto callar en las injurias, tan eſtremado ſilencio en los agrauios, reprimir tanto ſentimiento tan del todo en el coraçon, era aſſegurar la victoria. Tamaña demoſtracion de valor, no podia dexar dudoſo el triunfo. Que fortaleza deſte genio, ocultando en el animo tã enteramente las penas, facil quedarà para deshazer el impetu de todas otras calamidades. Como auia de ceder a la impaciencia de vna injuria, quien podia ſepultar en el alma el ſentimiento del maior agrauio, ſin deſpedir vn gemido? Quizà apuntò el reparo ſan Ambroſio, quando llamò al callar de Chriſto: *Silentium triumphale*, ſilencio triunfador. Que encerrar del todo en el animo vna pena, triunfo es anticipado de quantas ocurrieren aduerſidades. Dixo Bernardino, que el Señor deſde el inſtante de ſu concepcion auia en ſu coraçon ocultado todos ſus tormentos: *Dolorum omnium,* *Pſ. 32. 15.* *Amb. ſer. 17. in Pſ. 118.*

nium, quos ab instanti conceptionis suæ occultauit in corde suo. Gran paciencia, insigne valor, denuedo inuencible! Añade el Padre: *Pronosticus futurorum*, pronostico de las cosas futuras. Desde entonces se echò de ver la fortaleza, que tuuo en el Oceano de sus aduersidades, y que auia de triunfar inuencible de todos sus enemigos: *Pronosticus futurorum.*

Christo Señor nuestro viuiendo entre los hombres, y hallandose en combites, cierto es, que guardaua con suma perfeccion la abstinencia del estado, y vida, que professaua. Iba tocando los manjares con tal arte, que satisfaciendo a la necesidad natural, y gurdando la templança, que su profesion pedia, conseguia dos cosas, el ayuno, y el ocultar que ayunaua. Gran donaira de la virtud, quando se exercita, y se esconde. Dize Casiodoro de la fuente Apono: *Tãta quiete defluit, tanta quasi flabilitate decurrit, vt eum non putes excrescere*; mana con tata quietud, y corre con vna como estabilidad, que aunque la veas, pensaràs que no crece. Assi la virtud de tal suerte se obra en los prudentes, que no se echa de ver su exercicio, ni su aumento. Pensaràs que el otro se regala, quando echa mano al plato, y èl entonces se mortifica. Iuzgaràs que en el combite se arrojarà al manjar, y el alli ayuna. Assi estaua el Señor en la mesa, ayunando sin conocerse abstinente, sin aduertirse. Los necios no saben tomar la virtud sin defetos. Echa mano del ayuno, con solenidad de abstinente el otro: exercita la penitencia el conuertido, pero ofrece a la vista que se mortifica. Guarda el retirado silencio. Mas de estos diremos aquello de Tulio: *Dum tacent, clamant*, mientras callan, clamã. Es su callar jactancioso. Virtud ruidosa. Que ruido haze el viento en vn cañaueral? topa enhueco. El sabio es al reues, emprende lo virtuoso, sin lo defetuoso. Dize discretamente Apolinar Obispo a vn insigne varon: *Agere narrãris sine superuia nobilem, sine iactantia literatum, sine ineptia grauẽ, sine asperitate constantem, sine popularitate communem*, dizen, que hazes vn noble sin soberuia, vn letrado sin jactancia, vn hõbre graue sin necedad, vn constante sin aspereza, vn hombre tratable sin vulgaridad. Mas si es dicha de la virtud toparse con vn discreto que la exercite sin consorcio de faltas, que la desacrediten? Ya estamos en la causa, porque el Saluador no dio señales de hambre, aunque ayunaua. Encubria con prudencia el ayuno, y assi no pudo mostrar, que tenia hambre. En el yermo ayunò quarenta dias, y quarenta noches, y era natural el hambrear, y descubrirlo, tenia necessarias conueniencias. Era grande testimonio de humano. De Moysen no se diga que tuuo hãbre, ni de Elias, que tienen muy seguro, parecer hombres. Digase de Christo, que tenia tantos argumentos de Dios, que fue menester hazer diligencias para prouarse hombre. Era adorno de su valor, luchar con sus enemigos, y no pudo carecer el de Christo desta bizarria. Con la flaqueza que mostrò cõbidò al contrario. Que no importa vencer con fuerça, ò con engaño, para que sea glorioso el triunfo. La vitoria en esta ocasion no era jactancia, sino documento; que de instrucciones de batallar la engendraron? Auiendo tan felizes intereses para el soldado Christiano, no pudo escusarse la lucha por documento, ni por aliento la vitoria. Que de razones para descubrir el Señor vna pena!

Casiod. lib. 2 ep. 39.

Exercer las virtudes sin defetos.

Apollin. lib. 8. ep. 13.

Que de exemplos para imitar el hombre lo fuerte de ocultar los dolores! Feliz pronostico de grandes vitorias. Mucho padecio la Esposa: *Percusserunt me, & vulnerauerunt me*, hanme dado golpes, y heridas, hanme despojado del manto los que guardauan los muros: *Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Grandes trabajos fueron. Vna donzella tierna apaleada, y herida, y lo que es mas duro, despojada del manto, y dexada a la verguença, quando por su modestia virginal, aun el aire no la registraua, viuiendo tan cerca de su rostro? No ay mas que dezir. Hallase luego con su Esposo, y no le dize palabra, ni le cuenta cosa de sus males, tan callada para dezir sus penas, como si fuera de marmol, aunque ay marmoles que hablan dolores: *Stant marmore mœstæ effigies?* Parece que era natural desconsolarse con su amado, y darle relacion de sus aflicciones, ò para obligarle, porque las padecio por su causa, ò para consolarse con referirlas. Que siempre fue dulce la memoria de auer padecido, ò a lo menos el conocerlo es adorno al animo sufrido. El Tragico: *Noscere hoc primum decet.* Luego como està tan en silencio de sus aduersidades delante de su amado? Atendio ella a lo fuerte, a los pundonores del valor. En todo estudiaua lo heroico. Auia de ser exemplo de fortaleza a los perfectos, y assi hallòse obligada a callar sus males. Que no dezir vna pena que atormenta el alma, es el aliento mas inuencible que aclamò la estimacion humana, y es adorno juntamente del sufrido. Luego al punto que la Esposa se hallò con su querido, y callò sus males, dizela èl: *Pulchra es, amica mea, suauis, & decora sicut Ierusalem, terribilis, vt castrorum*

Silius:

Troas:

Cant. 6. 4.

rum acies ordinata, amiga mia, por todas partes eres hermosa, y agraciada como Ierusalen, terrible como vn esquadron ordenado. Es la aduertencia llana. Conociendo èl la fortaleza que mostraua en callar sus penas, diola los renombres que merecia, llamandola hermosa, y terrible, que este genio de sufrimiento es al alma juntamente adorno, y fortaleza.

Cor. 1. 13.4. Pablo, de la charidad: *Patiens est*, es paciente. Del Griego: *Longo animo est*, tiene el animo estendido, dilatado. Chrisostomo: *Latum animum ingentem*, tiene el animo grande, y ancho. Donde viue esta virtud, ay vn coraçon tan espacioso, que caben en èl todas las injurias, y todas las aduersidades, no es menester salir a fuera. Añade el Padre, que allà en lo anchuroso del animo se acaban. Trae vn exemplo: En el Occeano de las aguas si echais vna centella, luego se ahoga, y no parece mas, assi en el animo del que tiene caridad, qualquiera injuria, y pena, luego muere: *Quemadmo dum in abyssum maris scintilla delata, sic in animum tolerantem quicquid incidere maximarum rerum potest, facile absumitur.* Tan cuidadosa es la caridad en encerrar los males en el animo, que alli los consume, con que no pueden salir a fuera. Aora Fulberto Carnotense añade desta caridad tan valerosa: *Fulgurat illa fortis, & speciosa*, resplandece fuerte, y hermosa. Es al justo adorno, y fortaleza. Callò la Esposa sus grandes males, consumiolos en su pecho, y por esso su amado la llama hermosa, y terrible: *Pulchra es amica mea, suauis, & decora sicut Ierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Resplandecio fuerte, y hermosa: *Fulgurat illa fortis, & speciosa.* Deue el Christiano, seguir este valor, esta caridad, esta paciencia, encerrar estrenuamente los dolores, y las penas en el alma. Dize el Tragico de Hercules en medio de las llamas: *Nullus erumpit sonus*, no dà vn sonido, no se le sale del coraçon vn suspiro, y aun por esso, mas que morir, parece que triunfaua, siendo aquella fortaleza pronostico de sus futuras vitorias: *Pronosticus futurorum.* Como de Christo Bernardino aduirtio.

Chrysost. hom. 33 in 1. Corint. 13.

Fulber. ep. 70.

(.t.)

Postea esurijt.

Principe nunca ha de estar dormido. Que couardia sentir los males, y dexarse vencer dellos antes que vengan.

§. V.

DIo el Señor señal que tenia hambre, y era verdad, y luego sele acercò el enemigo. Tuuo hambre despues que ayunò: *Et postea esurijt.* Misterio tuuo. Algunos tienen hambre antes que ayunen. Grã couardia, sentir los males antes q̃ vengan. Boluio el Saluador de la oracio a visitar los dicipulos en el Huerto, hallò q̃ estauan dormidos. Dà el Euangelista la razon: *Erant enim oculi eorum grauati*, tenian tan pesados los ojos, que no podian abrirlos. Aduertencia. Huyen los dicipulos, y no los escusa el Euangelista, y era mayor culpa, aqui que se duermen, los escusa que no pudieron mas por la cargaçõ de los ojos. En quien es Prelado, dormirse, es singularmente contra dignidad, porque pide siempre estar en vela. Pablo: *Ipsi enim pernigilant.* Sueño en quien ha de ser todo ojos, mucha escusa pide. Estaua el Señor transfigurado, hablando con Moysen, y Elias, y dize el Euãgelista: *Et ecce nubes lucida obumbrauit eos*, y al punto vna luzida nube los encubrio. Hugo Cardenal dà a entender, que tambien cubrio a los dicipulos que estauan presentes: *Quæ velamento suo Apostolos texerat.* Para que los esconde? San Lucas dellos: *Grauati erant somno*, estauan cargados con sueño, por esso los cubrio la nube. Prelados nunca se han de ver dormidos. Ruperto dize del sueño de los dicipulos en el Huerto: *Fortassis in signum futuræ negationis*, fue acaso señal de la negaciõ futura. Mucho es de aduertir. Prelado que se duerme, cercano està a negar a Christo. En quien tiene tanta obligacion de velar, vn ligero sueño grandes peligros amenaça. Formò Dios a Eua de la costilla de Adan, y formada, dize la Escritura: *Et adduxit eam ad Adã*, y traxosela. Dificultad que toparon algunos. Si fue formada la muger del hõbre, y estaua junto a èl, como dize Moysen, que se la traxo Dios de otra parte, que esso significa: *Et adduxit eam ad Adam?* Dà muchas razones Pereira, ninguna hallo misteriosa. Yo dixera que estaua Eua con el animo, y pensamiẽto, como si estuuiera muy lexos de alli. Tan fuera estaua de lo que tenia presente, que co estaua Adan dormido: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam*, conuenia que no le viera cõ sueño, que arriesgara tenerle por

Mat. 26. 43.

Heb. 13 17.

Matth. 17.5.

Luc. 11 32.

Rupert. libr. 6. *in Ioan.*

Gen. 2. 22.

por Principe a aduertirle dormido. Traxola Dios a Adan: *Adduxit eam ad Adam.* Diole aduertencia para conocerle despierto, porque estuuo in aduertida para atenderle dormido. De aqui nace el cuidado en el Principe, de no dormirse. Estaua el
Matt. 8 Saluador con sus dicipulos en vna naue, y
24. durmiose. San Matheo: *Ipse verò dormie-*
Marc. 4 *bat.* Marcos: *Et erat ipse in pupi super cerui-*
36. *cal dormiens.* San Lucas: *Et nauigantibus*
Luc. 8. *illis obdormiuit.* Vna vez q̃ se dormio el Se-
22. ñor, todos lo reparan. Es muy notable en el Principe dormirse, como en el Sol eclypsarse. Dize aqui Hugo cardenal: *Per nauiculã significatur crux*, por esta nauecilla se sinifica la Cruz. Lo que sintio Christo el dormirse, fue para el vna Cruz; y para dormirse fue menester lisonjearle la muerte en la Cruz. La figura de tanto bien, la facilitò el dormirse. Lucas pone el sueño, y luego la tempestad. Que se ha de seguir al sueño del Principe, sino tempestad, y riesgo de los suyos? *Et periclitabantur.* En el Euangelio de oy ayunò el Señor quarenta dias, y quarenta noches. El aduertir que ayunaua las noches, *& quadraginta noctibus*, fue sinificar que no dormia las noches. Aduierten los Expositores. Acuerdo de quien era Prince. Dize Paterculo de vn Capitã: *Vigilia inuictus*, por desvelado nũca vencido. No es menester mas diligencia para vencer el Prelado. El Apostol: *Et induimini arma luzis*, en vez de armas, vestios la luz. Nunca duerme la luz, antes es reprehension de los dormidos. No es necessario mas para la vitoria, que desvelo. Vencido estaua ya el demonio de los desvelos de Christo, y assi estaua apartado, y lexos; aduirtio a la fin, que tenia hambre, y esta le dio osadia para acercarse a tentarle: *Et accedens tentator.*

Pero yendo en la pripera propuesta que ay animos tan couardes, que sienten los males futuros, antes que vengan, testimonio son los dicipulos en el Huerto, dormian, porque tenian con el sueño pesados los ojos, no podian abrirlos. Dize alli Geronimo, esso le nacia de la negacion cercana de Pedro: *Negatione vicina.* Que pusilanimidad, sentir las aduersidades futuras, como si ya estuuieran presentes. Gran flaqueza, pagar tributo a los males tan anticipado! Pone Apuleyo la otra que se casa, y teme infaustas las bodas: *Viuum producitur funus, & lacrymosa Psyche comitatur, nõ nuptias, sed exequias suas.* Sale a la solenidad vna muerte viua, y llorosa Siche acõpaña, no sus bodas, sino sus exequias. Que mas destroço hiziera en ella el mal presente? llora, y se trata difunta, aun estando por venir sus males. Dize Pablo a los de Galacia: *Miror, quod tam cito transferimini,* admirome que tan presto desampareis el Euangelio, y os paseis a la falsedad, tan temprano, *tam cito*, antes que lleguen las luchas, aun quando estàn lexos las aduersidades. Gran couardia, dize Chrysostomo, como el que se rinde, y se reputa por muerto, aun antes que lleguen las saetas, que le flecharon: *Qui in ipso sagitarum, è longinquo, ictu concidit extremæ imbecillitatis de se specimem præbuit.* Que mas le hizieran los flechaços, y las heridas? Esso llora, y reprehende Cipriano en algunos Christianos, que antes de los tormentos negaron la Fe: *Non expectauerunt saltem, vt interrogati negarent, sine congressione postrati*, ni aun llegaron a ser preguntados, sin combates, vencidos. Que destos ay couardissimos, temen, y son atropellados de las dificultades, aun antes que vengan. A vn amago de la tentacion se dan por vencidos. Desdicha grande, y Pablo la indicò en aquellas palabras: *Si autem secundùm carnem vixeritis, moriemini*, si viuieredes segun la carne, morireis. Aduirtamos, que no dize, el viuir segun la carne, os harà guerra, y os matarà, sino morireis, *moriemini.* Fue enseñarnos, que aurà algunos tan demasiadamente couardes, que sin esperar labatalla destas tentaciones, de solo temerlas, de suyo se moriran. Chrysostomo lo aduirtio: *Si mors expectata fuerit, is ante ipsam emoritur.* Lo q̃ dixo Seneca del timido: *Ad suspicionem vulneris pallescit*, con sola la sospecha de la herida, se pone amarillo. No lo callò Chrisostomo: *Si aliud quidpiam suspicatus fuerit, perijt iam, & absumptus est miser*, si sospechare alguna otra cosa aduersa, ya perecio, y quedò el miserable consumido. Hombres que mueren solamente con la sospecha de los males. Que delicados son estos! Quan bizarramente Christo alentado, tuuo hambre, mostrò la flaqueza de humano; pero fue despues de batallar con la dificultad, despues del ayuno: *Et postea esurijt.*

Gal. 1. 6

Cyp. ser. de lapsi.

Rom. 8. 13.

Et accedens tentator.

Los ambiciosos tiernos para resistir a las tentaciones, luego se les rinden. Pecadores son desiguales, y inconsiguientes.

§. VI.

VIendo el demonio q̃ el Señor tenia hãbre, acercose atentarle. Dize Hugo Cardenal: *Nouerat veniſſe in mundũ*, auia conocido, que el Hijo de Dios auia venido al mundo, por lo que cantaron los Angeles

en ſu nacimiento, por la adoracion de los Magos, por la voz del Padre en el Iordan. Luego como aora và a tentarle, para examinarle ſi es Dios, ſi le conoce, como duda? Era malo, y aſsi no ay que buſcarle cõſequencia en ſus obras: conoce al Señor, y obra como ſi no le conociera: genio de los pecadores. Puſieron por titulo al Señor en la Cruz: *Rex Iudæorum*, Rey de los Iudios. Lleuaronlo peſadamente los Pontifices, y Fariſeos, y acudieron al Preſidente, que lo
Ioan.19 23. borraſſe: *Noli ſcribere, Rex Iudæorum.* Rehuſò èl, y reſpondiò: *Quod ſcripſi, ſcripſi*, lo que vna vez eſcriui, ha de quedar eſcrito.
Ber. Ser. 22. de Paſsio. Entra Bernardino admirandoſe: *Admiratione magna ſuſpendimus, quod Pilatus non denegauit Iudæis Chriſti mortem, & tamen nunc tituli denegat abolitionem*, ſuſpendenos la admiracion, que Pilatos concediendo a los Iudios la muerte de Chriſto, les aya negado borrar el titulo de Rey. Tiene razon de admiratſe el Padre. Quanto mas fue lo que les concedio, que lo que les negò? que tiene que ver negarles quitar el titulo de Rey, con concederles que le crucificaſſen? Qual ſeria la cauſa de negarles vna coſa tanto menos, auiendoles concedido lo que en gran manera era mas? La primera razon. Concedioles Pilatos la muerte de Chriſto, porque era ambicioſo de mandar, y amenazaronle, que ſi no le condenaua, no era amigo del Ceſſar, y le acuſarian, y por eſte medio del temor le vencieron los Iudios. Dixo bien Theofilacto: *Pilatum parum virilem, periclitari ſibi viſus eſt*, tuuo poco de hombre, pareciole que peligraua, por eſſo le condenò. No ay que fiarſe de vn ambicioſo, tiene el animo poco viril, es muy muelle, qualquiera dificultad ſe le imprime, qualquiera miedo le harà atropellar la juſticia. Deſpues de condenado Chriſto, ya no tenia que temer al Ceſſar, y aſsi negò a los Iudios la injuſta peticion de borrarle la inſcripcion de Rey. Muchos ay deſtos, ſiguen la virtud mientras no ay dificultad; pero ſi la columbran, la deſamparan, y la atropellan. Deſtos dixo el Señor: Creen a tiempo, y en tiempo, que llega la tentacion, ſe apartan de la Fè, *& in tempore tentationis recedunt.* Mucho ſiente Dios hombres de animo tan delicado, y es eſte vn defeto, que no ſe dexa paſſar en oluido. Dize ſan Iuan: *Venit autem, & Nicodemus, qui venerat ad Ieſum nocte primum*, vino a ſepultar al Señor Nicodemos, que vino primero a Ieſus de noche.
Ioan.3. 2. Al principio fue aſsi, que por miedo de los Iudios vino a Chriſto de noche, como cuẽta el miſmo ſan Iuã: *Hic venit ad Ieſum nocte.* Es de reparar, como el Señor, que es tã amigo de encubrir las faltas de ſus amigos, echò en la calle la de ſu Diſcipulo, diziendo, que eſte era el que vino a Ieſus de noche: *Qui venerat ad Ieſum nocte?* Nicodemos dexò de ſeguir a Chriſto de dia por vn vano temor, y defetos de exercitar la virtud, por temer dificultades, ſientelo Dios tanto, que nunca dexa oluidar eſte agrauio. Es de tanta importancia obrar la virtud, que ningun temor ha de eſtoruar exercitarſe; y en eſte caſo moſtrò ſu Mageſtad, q̃ es vaniſsima coſa dexar de exercer lo bueno, por dificultades que ſe ofrezcan, porque en nada peligra quien las atropella. Dize ſan Iuan de Ioſeph, y Nicodemos: *Acceperunt ergo Corpus Ieſu, & ligauerunt illud linteis cum aromatibus, ſicut mos eſt Iudæis ſepelire*, tomaron el Cuerpo de Ieſus, y emboluieronle en lienços, ſegũ los Iudios acoſtumbrauan ſepultar. Para dar eſta honra al Saluador la miſma dificultad auia, y mucho mayor, porque eſtaua muerto, y en el mas fiero aborrecimiento de los Iudios, atropellò Nicodemos eſto mas dificil. Y la Eſcritura no nos cuenta perdida ſuya de honra, ò de vida. Grã exortacion à no dexar la virtud, por inconuenientes que ſe teman, que eſtà a cargo de Dios, exercitarla ſin rieſgo de la honra, ni de la vida.
Ioann. 19.40.

Pilatos cedio a los Iudios en condenar al Saluador, porque afectaua el mando, temio no le deſcompuſieſſen con el Ceſſar, y eſte vicio hizole tan couarde, que viendo la inocencia de Chriſto, no ſe atreuio a defenderla. Son muy delicados los ambicioſos, no ſon buenos para pelear, luego ſe dexan vencer. Boluamos a Nicodemos. S. Iuan: *Hic venit ad Ieſum nocte*, eſte vino a Ieſus de noche. No ſe atreuio a ſeruirle de dia, tuuo miedo a los Iudios. En que eſtuuo la cauſa deſte temor? El Euangeliſta alli dèl: *Princeps Iudæorum*, era Principe entre los Iudios, tenia gran cargo de mandar, era afecto al gouierno, era ambicioſo, ſegũ eſſo era conſiguiẽte, que fuera tierno a las dificultades, que cediera al temor; que es propio de vn animo, que anhela a las glorias, lo timido, y lo couarde. Apuntò la aduertencia Hugo Cardenal, que al llamar S. Iuã a eſte Principe de los Iudios, dixo: *Hic notatur ambitio*, notòle de ambicioſo; ſegũ eſſo puſilanime ſerà, no oſſarà ſeguir a Chriſto de dia: *Hic venit ad Ieſum nocte.* La moralidad, que darà gran fortaleza al alma, para pelear contra las dificultades la humildad, por contraria a la ambicion, y por virtud, q̃ deſtierra del animo todo afecto a la hõra. Aduirtamos a lo que dize Baſilio de Seleucia del Saluador: *Adoptionis radios per Chriſtum in aqua inſertos*, dexò en las aguas del Iordan engeridos los
Ioan.3. 1.
Baſil. Orat. 18.

rayos

rayos de la adopcion de hijos de Dios. Era diuisa de diuinidad la poteſtad deſta adopcion, y queriendo el Saluador entrar en batalla con el demonio, parece que ſe deſnudò de las inſignias de Dios, quedandoſe con lo vil de lo humano, para armarſe con la humildad, y con el deſprecio de las glorias, y quedar inuencible contra todas las lides del enemigo. Todos los rayos de luzimientos han de dexarſe, y entonces camina el animo ſeguro de la palma. Ambroſio, que el Pſalmo 44. en que ſe trata de la Encarnacion, dize eſtà dedicado a Chriſto triunfador: *Chriſto triumphatori.* Que como alli el Señor tomando la vileza de la carne, ſe vaciò, al parecer, de ſu mageſtad, recibiendo forma de ſieruo: *Exinaniuit ſemetipſum, formam ſerui accipiens*, quedando tan humilde, quedò tan cierto de la vitoria, que ya deſde entonces ſe pudo llamar triunfador, *Chriſto triumphatori.* Y porque ſiempre armado con la humildad pelea, ſe le puede dezir, ſiempre vencedor vais a las batallas, y en las preuenciones, y pronoſticos antecedentes teneis ſeguro, y en las manos el triunfo.

Victor ad arma venis, nec pugnas, quin tibi fauſtis
Certior auſpicijs, ante triumphus eat:

Pero yendo en la ſegunda reſpuesta, no eſtraño que Pilatos concediendo a los Iudios la muerte de Chriſto, les aya negado borrar el titulo de Rey, que como hombre tan malo, aſsi auia de obrar, ſin orden, ni conſequencia. Son en todo deſiguales. Seneca del malo: *Impar ſibi eſt*, es deſigual a ſi miſmo. No ay tomarle tino. A cada paſſo ſe contradize. Pilatos rogado, que dexaſſe ſepultar el cuerpo del Saluador, permitiolo: *Et permiſit Pilatus.* Dize Hugo Cardenal: *Condolens dolori eius*, compadeciendoſe de ſu dolor, de ſu mal, de ſu deſamparo. Antes, aunque tiene a Chriſto por inocente, no ſe compadece dèl, tratale con ſuma fiereza, entregale al antojo de ſus enemigos; aora que ya eſtà muerto, y que no ſiente pena, compadeceſe de ſu dolor: *Condolens dolori eius.* En fin malo, y aſsi ha de obrar inconſiguiente, ſiempre deſigual a ſi miſmo: *Impar ſibi eſt.*

Senec. ep. 120.

Ioan. 19 38.

Perdona Dauid generoſamente bizarro la vida a Saul en los montes de Engadi, aunque pudiera a ſu ſaluo matarle. No quiſo afear la hermoſura de ſu trofeo con la ſangre de ſu enemigo; vna vez piadoſo, y muchas Heroe aclamado. Informò el bienhechor a Saul del hecho, no para ſujetarle cõ el beneficio, ſino para obligarle cõ el obſequio a la mãſedumbre. Repreſentò al Rey el perdon de la vida con la orla del manto cortada. Que tal vez el Principe incredulo a relaciones, ſolamẽte cree el ſeruicio que mira. Saul, aunq̃ Rey, dioſe por obligado, y dixo eſtas palabras a Dauid. *Et nunc, quia ſcio, quod certiſsimè regnaturus ſis, & habiturus in manu tua regnũ Iſrael.* Aora conozco, que certiſsimamente has de reinar, y has de tener en tu mano el Reino de Iſrael. De alli a pocos dias, dizẽ a Saul, que Dauid en el deſierto Ziph ſe aloja, y parte cõ tres mil hõbres a buſcarle para matarle: *Et cum eo tria milia virorũ de electis Iſrael, vt quæreret Dauid in deſerto Ziph.* Si ſabe Saul, que Dauid certiſsimamente ha de reinar: *Et nunc, quia ſcio, quod certiſsimè regnaturus ſis*, como le buſca para matarle? y ſi le buſca para matarle, como ſabe certiſsimamẽte que ha de reinar, porque de aquel conocimiẽto no puede ſeguirſe eſta obra, ni eſta obra puede ſuponer aquel conocimiento? Son aſsi los malos, en todo inconſiguientes. Sacan de los antecedentes todo lo contrario a lo q̃ ſe auia de ſeguir. Enojaſe Tertuliano contra vnos Hereges, que de las razones, que prouauã ſolo vn Dios verdadero, ſacauan, y ſe perſuadian, que auia muchos, y dize: Deſtos argumentos, que aſsi perſuaden a qualquiera malo, dandoſe eſtos por perſuadidos de lo contrario, que ſe preua: *Ex alijs argumẽtis, quæ ita perſuadent peruerſo cuique.* Veis aì a Saul hombre peruerſo. De ſaber certiſsimamente que Dauid auia de reinar, auia de perſuadirſe, a no buſcarle para matarle, q̃ eſſo ſe ſeguia de aquel conocimiento, y ſacò todo lo cõtrario, y lo moſtrò cõ la obra, buſcandole para matarle. Ceſſa la admiracion, conocida la maldad de la perſona, que como tal auia de inferir de las razones todo lo contrario a lo que ellas induzian: *Ex alijs argumentis, quæ ita peruerſo cuique.*

1. Reg. 24. 21.

1. Reg. 26. 2.

Tertul. contra Mar. li. 1. c. 2.

Luc. 23. 14.

Boluamos a Pilatos. Dize a los Iudios, examinadas las acuſaciones contra el Señor: *Nullam cauſam inueni in homine iſto ex his, in quibus eum accuſatis*, ninguna cauſa he hallado en eſte hombre, en quantas coſas le aueis acuſado, y lo miſmo confeſso otras vezes. Y luego añade: *Emendatum ergo illum dimittam*, auiendole corregido, le embiarè. Embiarele enmendado. La contradicion de Pilatos ponderala bien San Bernardino: *Hic verbis ſuis incipit exorbitare Pilatus, cùm emendare ſe dixerit innocentem, ſi innocens, quomodo emendabis, ſi emendabis, quomodo toties innocentem proclamaſti?* en eſtas palabras ſe conoce q̃ Pilatos exorbitò totalmẽte fuera de la razõ,

Ber. ſer. 51. de Paſs.

pues dixo, que auia de enmendar al inocente. Preguntote yo, si es inocente, como le has de enmendar; y si le has de enmendar, como tantas vezes a vozes le has publicado inocente? Que contradicion tan manifiesta! Que ilacion tan contraria a lo que pedia el antecedente! Si en Christo no hallò otra cosa que inocencia, como pudo intentar enmendarle, la correccion mira a la culpa; y si en èl no halla causa, ni desorden en quantas cosas le acusarõ; y mas, que segun la Siriaca, dize Pilatos, que con diligencia le examinò: *Interrogaui eu diligenter*, y respondio, segun el Obispo Albano:

Quæsiuimus ipsi
Et genus, & vita, nil dignum morte repertum
Sed potius factis fama illum ingentibus effert,
Vt proprius vinctum vidi, audiuique loquentem?
Vt fluput? vt visus mihi, nil mortale sonare
Cuncta Deo similis.

Todo lo he explorado, el linage, la vida; nada hallè digno de muerte, antes la fama le sublima por sus excelentes hechos; y luego que de cerca le vi atado, y oì hablar, quedè pasmado, y segun me parecio, nada en èl suena a mortal, en todo se descubre semejante a Dios. Deste concepto que del Saluador hizo el Presidente, destas premissas que se auia de seguir, sino defenderle, amparar su inocencia, reuerenciarle como a Dios, y ofrecerle obsequio, y culto? Esta era natural, y natural consequencia. Y Pilatos, que infirio: *Emendatum ergo illum dimittam*, enmendarele a la inocencia? a la pureza? a la norma de la rectitud? Si, que esta es la ilacion de los malos. La Syriaca: *Eum igitur castigabo.* Supuesto que no ay en èl cosa digna de muerte, supuesto que es inocente, supuesto que la fama le celebra por sus heroicos hechos, supuesto que me pasmè de verle y oirle, supuesto que en èl no ay hecho de mortal, supuesto que en todo es parecido a Dios: *Cuncta Deo similis.* Castigarele: *Eum igitur castigabo.* El mayor desatino, y desorden de consequencia, que se ha inferido en el mundo. Pero era Pilatos hombre peruerso, y de tales antecedẽtes auia de inferir desta suerte. Vemos esto en los pecadores. En las obras tan mal infieren como Pilatos. Representales la Fè a Dios hecho hombre, y escarpiado en vn leño, y muerto; y deste conocimiento infieren con las obras la ingratitud, el desprecio de sus Mandamientos; y como dize Pablo, crucificarle otra vez en si mismos: *Rursum crucifigentes sibimetipsis Filium Dei.*

Et accedens tentator.

Que tiernos los bienes, que quebradizos en el soberuio. La humildad asiegura las virtudes, y las buelue de bronze.

§. VII.

HVgo Cardenal dize, que el demonio ya auia conocido por Dios al Señor, aduirtiendo a la musica que le dieron los Angeles, quando nacio, a la adoracion de los Magos, a la voz del Padre en el Iordan; y oponiendose la duda, como aora està dudoso, y se acerca a tentarle, para examinar, si es Hijo de Dios? Responde: *Fastus superbiæ discreuit, cùm eius infirmitatem cernit.* Aduirtiẽdo a la flaqueza de tener hambre, descreyò por el fausto de la soberuia, lo q̃ antes auia creido. Singular aduertencia. Lo poco que durò en este la Fè de Christo, si assi se ha de llamar, aunque no sea sobrenatural, llamò assi a este conocimiẽto Santiago: *Dæmones credunt, & cõtremiscunt*, en fin aquella noticia de parte del objeto era buena, y esto bastò para parecer presto. Traxo consigo la breuedad aquella sombra de bien. En semança mas alta; cõ que poco fundamento se deshizo aquella noticia, solo con ver el demonio vna flaqueza en Christo: *Cùm eius infirmitatem cernit.* En vn soberuio que tiernos son los bienes, con que poco contrario son vencidos! Dios al primer Angel: *Tu signaculum similitudinis plenus sapientia, & perfectus decore*, està en ti sellada la semejança de Dios, estàs lleno de sabiduria, y eres perfecto en lo hermoso. *Ezech. 28.12.*

Muchas aduertencias: *Signaculum similitudinis*, semejança de semejança muchas semejanças son, harto serà que duren: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Dixo Dios, hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança. A imagen del Hijo, que era semejança del Padre. Que presto se malogrò el hombre, todo era semejança de semejança. Estaua el Angel lleno de sabiduria: *Plenus sapientia*, todo era sabiduria. Mas es menester, y es menester que estè en las obras: *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*, guiolos con los entendimientos de sus manos. Buen sitio para la sabiduria. No ha de estar toda en la cabeça. Era oro la cabeça del Esposo: *Caput eius aurum optimum*; pero tambien eran de oro las manos: *Manus illius tornatiles aurea* Ha de passar la sabiduria del discurrir al obrar. El oro de la cabeça llamòse el mas auentajado: *Aurum optimum*, sabiduria que està solamente en la cabeça, es menester alabarla. Pide recomendacion del mismo *Psal. 77 72.*

Dios.

Dios. La que eſtà figurada en el oro de las manos, no es neceſſario alabarla, baſta dezir, que eſtà en ellas: *Manus illius tornatiles auræ*, mas que toda aclamacion, luzir en las obras: *perfectus decore.* Claro ſe eſtaua auia de ſer hermoſura perfecta, ſi conſorte de tãta ſabiduria. Aora ſon ſingulares aqui las palabras de Geronimo: *Quaſi diuerſis floribus, compoſita corona virtutibus*, la corona del Angel, que formauan ſus virtudes, eſtaua como texida de diuerſas flores. La aduertencia. Como llamo el Doctor, flores a eſtas virtudes, y no las llamo frutos, que a la verdad lo ſon, por lo vtil, y glorioſo del que las tiene? En el Angel no fueron mas de flores. Agoſtòlas el aire de la ſoberuia. Apenas rayaron flores, quãdo marchitas fueron eſcarmiento a las bellezas. Dize Plinio: las flores mas hermoſas apenas viuen vn dia, documento al hombre, que las hermoſuras mayores ligeriſsimamente ſe acaban: *Flores in diem gigni, magna admonitione hominum, quæ ſpectatiſsime floreant, celerrimè marceſcere*, no luziera el Angel tanto, quiza durara mas. Con eſto viene la razon del intento. Fue el Angel ſoberuio: de aì adolecieron ſus viatudes de tiernas, deudoras de breuedad en naciendo; y aſsi llamanſe flores: *Quaſi diuerſis floribus, compoſita corona virtutibus.*

Plin. lib. 21. c. 1.

Antes de dar caça a la aduertencia. Sea documento a los buenos, que por mas que por lo hermoſo ſean ſus virtudes flores, las pueden de firmes aſſegurar con la humildad. El titulo de Chriſto en la Cruz: *Ieſus Nazarenus*, Ieſus Nazareno. Quiere dezir Nazareno: Florido. Eſta fue la cora del Señor. Dize Laurencio Iuſtiniano: *Semper floridus*, ſiempre fue florido. Lo que duraron eſtas flores en Chriſto! Vn Interprete doctiſsimo: *Corona de immortalibus contexta floribus, quos nec Boreas decutit, nec Sirius æſtuans adurit*, corona texida de inmortales flores, que ni el Boreas violento deſpoja, ni el Solano ardiente abraſa. De donde tanta firmeza a vna hermoſura tan tierna, a vna flor? Pablo: *Exinaniuit ſemetipſum formam ſerui accipiens*, quien ſe humillò Principe haſta el hazer ſieruo, hizo diamantes las flores de ſus virtudes. Iuan eſtuuo ſiempre firme en la Paſsion del Señor, y quando otros couardes faltaron, eſtuo èl conſtante acompañando ſu Maeſtro en los horrores de la Cruz: que cauſa en èl influyò tanta firmeza, quando grãdes colunas flaquearon al impetu de la aduerſidad, y fueron eſcarmiento a la preſuncion de fuertes? Deſcubre la razon Alberto Magno: *Humilitatis Chriſti perfectè fuerat imitator*, auia ſido perfecto imitador de la humildad de Chriſto. Dicho ſe eſtaua, que quien era tan primoroſo en la humildad, auia de ſer incontraſtable en las aduerſidades, no le auian de mellar las olas de la fortuna aduerſa. Quan inuencible fortaleza la de Pablo! Deſafia denodado todas las criaturas: *Quis nos ſeparabit à charitate Chriſti? tribulatio? an anguſtia? an fames? an nuditas? an periculum? an perſecutio? an gladius?* Quien nos apartara de la caridad de Chriſto? por ventura la tribulacion? ò la anguſtia? ò la hambre? ò la deſnudez? ò el peligro? ò la perſecucion? ò el cuchillo? y concluye, que ninguna coſa le podrà apartar. Y añade: *Certus ſum*, y deſta ſeguridad eſtoy cierto. Brauo dezir, quando el Heroe mas fuerte a vn ſoplo del Aquilon, ò cae, ò deſfallece? Deciamò el Tragico la fortaleza de Hercules. No podràn clauarle las mas penetrantes ſaetas, aunque le fleche coruo el arco Scitico, ni el que domà el Sarmata elado:

Roman. 8. 35.

Non illum poterunt figere cuſpides
Non arcus Scythica tenſus arundine
Non quæ tela gerit Sarmata frigidus.

Y con todo al fin fue vencido, ſintio triſte, y llorò ſu ruina: *Ille, ille victor vincitur, mœret, dolet.* Documento al que Chriſtiana coluna ſe puede prometer ſeguridades de bronze. Que forma de fortaleza mas gallarda que en Dauid, tan acreditada de experiencias, tan pertrechada de deſengaños, que alimentaron de paciencia las iras de Saul, y la dureza de las ſierras, y cayò al primer golpe de vn deleite? Luego como Pablo ſe promete tan inuencible firmeza cõtra tanta muchedumbre, y valentia de enemigos, que iluſtraron ſeluas de vitorias, y de triunfos? En la conuerſion del Apoſtol dize ſan Lucas, que batido de la luz del cielo, cayò en tierra: *Et cadens in terrã* Boluioſe a la vileza de ſu origen, y en cimiento de tanta humildad, pudieron eſtriuar tan firmes ſus virtudes, que le hizieron cierto lo inuencible dellas; y a eſſa cauſa ſin nota de preſuncion pudo deſafiar ſeguro todo el exercito de ſus enemigos: *Quis ergo nos ſeparauit à charitate Chriſti?* Lo que forralece lo humilde de la tierra!

Ioan. 19. 19.

Delrius.

Act. 9. 4.

Dize Amòs: *Et ecce Dominus ſtabat ſuper murũ litum*, eſtaua el Señor ſobre vn muro por de fuera cubierto con barro. Ribera trae de Geronimo, q̃ ſe guarneciã aſsi los muros, no ſolo ra hermoſura, ſino tam bien para firmeza cõtra las aguas, y tẽpeſtades: *Linichantur non pulchritudinis tantum cauſa, ſed etiam firmitatis contra iniuriam imbrium & tempeſtatum.* Geronimo dize, que eſtos ſon los juſtos, y viene bien, porque ſon fortaleza de los muros de ſus ciudades. Ann allà lo dixo Eſtacio, que con Tideo intigue ſe fortificaſſe el muro, que

Amòs 7. 7.

Abulen. in Ioan. 13.

con

con el tiempò ſe iba deſmoronando: *Fragiles æuo circunſpice muros præcipuo ſtipare viro.* Gran perrogatiua de los juſtos, ſer hermoſura, y fortaleza a los demas. Los Setenta, y Symacho leyeron: *Super murum adamantinum*, era el muro de diamante. Encontradas marerias, fragiliſsimo el barro, duriſsimo el diamante; que tiene que ver lo vno con lo otro? Todo es miſterio. Los juſtos que en ſu memoria, y perſuaſiõ ſon barro, y viuen de contino en lo vil y humilde de ſu origẽ, ſon tan firmes, y fuertes como diamantes; la humildad que tienen, les aſſegura contra las aduerſidades; y lo tierno de ſus virtudes buelue en lo indomable de diamante; la ſabiduria de Iob, al combate del tropel de aduerſidades, que en formado eſquadron le embiſtieron, perdida de toda la hazienda, y muerte de todos los hijos, dio conſigo en tierra: *Corruẽs in terram.* Temioſe circunſpecto de ſus virtudes, q̃ en la felizidad de ſu vida auian luzido flores: y acogioſe a la vileza de ſu principio, para que la humildad de ſu cono cimiento boluiera de bronze la ternura de ſu ſantidad, y fuera mas glorioſo el triunfo, reſiſtiendo lo delicado de ſu inocencia a los azeros de tan dura aduerſidad. Digalo el teſtimonio de la Eſcritura: *In omnibus his non peccauit Iob labijs ſuis, neque ſtultum quid contra Deum locutus eſt*, en todas eſtas coſas no pecò Iob en palabra, y ninguna pronunciò necia contra Dios. Ay ſemejãte fortaleza! Hizolo la humildad de diamante. Aduirtiolo bien Chryſoſtomo, y llamole eſtatua fabricada de diamantes: *Gemmea ſtatua.* Aduertencia grande a los ajuſtados a la virtud, fatigados del temor de la caida, ſi puede auer ſeguridad, ha de hallarſe en la vileza de lo humilde, aduertida bien la tierra de ſu origen. Eſplicarè con la fabulilla de Acteon. Luchando Hercules con èl, cada vez que le derribaua en el ſuelo bolaia eſte mas esforçado a la lucha, y aſsi no podia ſer vencido. Diplina al luchador Chriſtiano en la refriega con los enemigos, dexeſe caeer, toque con la atencion el poluo, la tierra de de que le formaron, que con eſta humildad quedarà tan fortalecido, que vencido nunca, ſiempre quedarà eſtatua de diamante, inuencible trofeo de ſus vitorias. Aduirtio Hercules, que derribado Acteõ, bebia de la tierra ſu madre alientos para ſu esfuerço, y apretandele fuerte en el aire, le quito la vida. Traza del enemigo, a quãtos aparta de la humildad de ſu origen, y leuantandolos al aire con el aire de la vanidad los vence. Seguir el exemplo de Iob que para luchar con tantos enemigos, ſe derribò en tierra: *Corruens in terram*, y armado con la vileza de ſu origen, quedò fixamente diamante a tan deſmedidos golpes de males.

Iob. 1. 20.

Iob. 1. 22.

Chry. in Cate.

Huir la ſoberuia, que como la humildad fortalece las virtudes, y las buelue inuencibles, ella las enflaqueze deſuerte, que al mas leue ſoplo de la aduerſidad ſon vencidas, y perecen. De grande admiracion la caida de Pedro. Dizele en el atrio de Cayphas vna de ſus eſclauas: *Vna ex ancillis.* Tu andauas con Ieſus Nazareno: *Et tu cum Ieſu Nazareno eras?* A eſta pregunta niega al Señor. Gran ponderacion, que cayeſſe el Apoſtol con tan liuiano golpe! Laurencio Iuſtiniano: *Non armatos aduocauit milites, vt debellaret Apoſtolum, vnius mulierculæ lingua Chriſtianæ militiæ deiecit ducem*, el enemigo no armò ſoldados para vencer al Apoſtol, con la lengua de vna mugercilla derribò al Capitan de la milicia Chriſtiana. Que flaco combate derrocò al Heroe de la Igleſia? Dize el miſmo Padre: *Palluit facie*, al ſonido de la voz ſe puſo amarillo. Brauo miedo. Eſte es el que brauea tanto, y prometia de morir con Chriſto, aun quando los demàs le negarã? Eſte es el que en el huerto arrancando animoſo el terciado, cortò la oreja a Malcho? como aora rẽdido cae a la voz de vna mugercilla eſclaua? y mas que ſegun Chryſoſtomo, y Alberto Magno aduierten, la eſclaua hablò compadeciendoſe, no amenazando: *Compaciens dixit?* Vn animo enfermo, aun con los remedios empeora. O porque el temor en todo halla materia de rezelarſe. Quizà pudo ſer la cauſa lo que refiere el Euãgeliſta: *Petrus autem ſequebatur eum à longe*, Pedro ſeguia a Chriſto de lexos Dize Alberto Magno: *Iam incepit alienari*, ya auia començado a apartarſe del Señor. El primer paſſo a la culpa, dexa tan ſin fuerças el animo, que al menor ſoplo de la aduerſidad cede couarde. Comẽçò Pedro a partarſe leuemente de Chriſto alli fino ſu caida, eſtuuo el pronoſtico de ella. Que peligroſos los deſcuidos cõtra el amor pide, ò manda imperioſo eſte afecto, la cercania al amado, qualquiera alexarſe, es cõtra ſus leyes delito derechamẽte: por eſta cauſa Pedro en alexarſe peligrò de muerte, deſde aquel punto quento a Pedro por deſamorado: preſto dexarà de amar, quien faltò a la mas ligera ley de querer. Dixo Tomas de Villanueua del amor: *Nihil delicatius, nihil tenerius*, no ay coſa mas delicada, ni mas tierna: y Tertuliano le llama: *Tenerum, & delicatum*, tierno, y delicado; qualquiera deſcuido le laſtima, eſſo tiene de flor, que el mas leue toque le haja. Yendo yà al reparo, eſtuuo la razon de la flaqueza de Pedro en lo que

Mare. 14. 67.

Iuſt. de Agon. c. 18.

Tert. de ſpecta. c. 15.

reſ-

Mat.26 33. reſpondio al Señor: *Et ſi omnes ſcandalizati fuerint in te, ego numquam ſcandalizabor*, aunque todos ſe eſcandalizen en ti, yo nũca me eſcandalizarè. Aqui, que preſumido el Diſcipulo en ſu fortaleza, que confiado en ſu valentia; eſta ſoberuia enflaqueciò de ſuerte ſus virtudes, las enternecio de forma, que al ligero ſoplo del enemigo, como ſi fueran flores ſe marchitaron, y perecieron. Singular la ponderacion de *Alb. in Marc. 15.* Alberto Magno: *Petrus contritus ad vocem mulieris*, Pedro quedò deſmenuzado a la voz de vna muger. Vn cantaro de barro con vn golpe ſe quiebra, y ſe deſmenuza, y buelue en poluos, tanta es ſu ternura: aſsi aquel toque a Pedro le deshizo, le deſmenuzo, todas ſus virtudes las boluio en poluo, *Petrus contritus*. Eſtauan todas ſus virtudes tan tiernas como barro, a manos de la vanidad que tuuo, y aſsi con vn leue toque deſmenuzadas perecieron: *Ad vocem mulieris.*

Mucho es de reparar en lo poco que duraron en Nabucodonoſor las virtudes, que moſtrò en la interpretacion del ſueño, humilloſe, *cecidit in faciem ſuã*. Adorò a Dios *Dan. 2. 46.* en Daniel, *Danielem adorauit*. Confeſsò al verdadero Dios: *Deus veſter, Deus Deorum eſt*. Fue agradecido, haziendo a Daniel el primero ſobre todas ſus Prouincias: *Fecit eum Principem ſuper omnes Prouincias*. Luego conſecutiuamẽte dio con todo al traſte, mandando hazer la eſtatua de oro, para adorarſe en ella: *Nabucodonoſor Rex fecit ſtatuam auream*. Ruperto repara en la preſteza con que deshizo lo bueno, que auia moſtrado: *Rup. lib. 6. de victoria c. 22.* *Quicquid laudis Deo declamauit, totum de corde eius velociter euanuit*, quanto auia declamado de Dios, todo ſe deſvaneciò en ſu coraçon ligeramente. El emphaſi eſtà en que todo aquel bien ſe deſvaneciеſſe preſto, *velociter euanuit*. Era forçoſa la celeridad de acabarſe en tanto luzimiẽto de virtudes, que ſi bien eſtas en el coraçon humilde eſtàn prendidas con diamantes, en el ſoberuio mas tiernas ſon que las flores, y aſsi poco duran, al mas leue impulſo contrario ſe marchitan, y ſe deshazen. Siendo eſte barbaro tan deſvanecido, como auia de ſer en èl de dura lo bueno? Que breue el bien, que furigo en el animo de vn deſvanecidamente altiuo: *Totum de corde eius velociter euanuit*. Apoya la aduertencia lo que dize Dios: *Verſa eſt mihi domus Iſrael in ſcoriam*, la familia de Iſrael ſe *Ezech. 22. 18.* me ha buelto en eſcoria. Eſta, como aduierte Damiano, y vemos cada dia, en hiriendola el martillo al punto ſe deſmenuza, y buelue en poluo: *Si malleo feritur, protinus in puluerem contrita redigitur*. Que facil eſta gente en perder todos ſus bienes, al *Dam. li. 6. Ep. 9.* primer golpe de la aduerſidad, ellos ſe bueluen en poluos. Dize el miſmo Padre, adolecieron de vanos, y lo que tenian de bueno, incurrio en achaques de quebradizo, en ſeñal, que quando el alma es ſoberuia, todo lo que de bien en ella parece que reuerdece rozagante, agotado el humor en vn momento ſe ſeca: *Ex mente ſuperba ſi quid boni operis virere cernitur, velut humore exhauſto ſiccatur*. Enſeñança grande al que trata de virtud, q̃ deſvelo ha de tener en huir la vanidad, para aſſegurarſe en los bienes, vicio que trueca en ternura de flores el bronze. En la entrada del Templo auia dos colunas, y en los alto dellas vnas açucenas eſculpidas: *Capitella autem, quæ erant ſuper capita columnarum, quaſi opere lilij fabricata erant*, eran de bronze. Grã ma- *Reg. 3. 7. 19.* rauilla! q̃ en los juſtos ay açucenas de brõze! ſon tan fuertes ſus virtudes, por mas delicadas que parezcan, como ſi de bronce fueran. Digalo vn Ioſeph en Egypto, vn Iob, en quienes la inocencia en ſu eſplendor florido, reſpondio bronze a los recios combates del enemigo, y aſsi Chriſoſtomo llamò bien a Iob: *Ærea ſtatua*, eſtatua de metal. Siempre incontraſtable a la porfiada hoſtilidad de tanto aduerſo, y la virginidad del Hebreo, fue açucena en coluna de bronze: *Quaſi opere lilij fabricata erant*. Todo eſto cauſò la humildad del jouen en la vileza de ſu eſclauitud. Empero la ſoberuia todo lo haze deuil, y quebradizo, quizà eſſo aduirtieron las colunas del Tẽplo, que todavia con ſer de bronze ſuſtentauan açucenas. Eſtauan las colunas en la portada, no mas que para oſtentacion, ſegun Lyra, y en auiendo algo de vanagloria, las virtudes que parecian de bronze, ſe bueluen en ternura de açucenas. Lo que debilita la ſoberuia! Graue ſentencia la de Pedro Damian: *Humanam mentem ſuperbia vitream reddit*, la ſoberuia haze al alma *Daniel. ſupra.* de vidrio. Eſte con vn papirote, quebrado ſe deſmenuza. Aſsi el alma, que dà entrada a la vanidad, por mas que reſplandezca con virtudes, y parezca en la firmeza de bronze, ſi deſvanecida ſe enſoberuece, bolueràſe por lo fragil vidrio, y al mas leue toque del enemigo, quebradiza ſe deshará en poluos.

Et accedens tentator.

Lo que es como natural, con dificultad se se desnuda. Ay genios donde nunca prẽden firmes las virtudes. Bienes repentinos peligran de breuedad.

§. VIII.

LLegòse el tentador a tentar a Christo. Buelbe la duda de Hugo Cardenal, como auiendo por muchas señales conocido el demonio, que el Señor era Dios, llegò a dudar, y examinarle con las tentaciones? Responde: *Fastu superbiæ discredit cum eius infirmitatem cernit*, la soberuia le hizo descreer lo que auia conocido, porque vio en Christo la flaqueza de la hambre. Cayò en este error, que el Señor era puro hombre. Gran marauilla, que el demonio tan hecho a la verdad el tiempo que estuuo en el cielo, tan facilmente se dexasse lleuar de la mentira? Conocida cosa, que por mas que vno admita agenas impressiones, facil se restituye a lo primero, y natiuo. Graciosamente dixo esto Marcial a vn amigo suyo, que iba a Egypto, donde por el Sol, y temple todos son negros. Dizele, vete allà, pero aduierte, que por mas que bueluas tiznado, en boluiendo a Roma, con lo blanco, te quitarà lo negro que te dio la jornada, bolueraste al candor natiuo.

Sed via, quem dederit, rapiet cito Roma colorem
Niliaco redeas, tu licet ere niger.

Poresto dificil dexar lo acostumbrado, porque es la costumbre como la naturaleza, segun Aristoteles aduirtiò: *Ideo enim, & consuetudinem mutare, difficile est, quia similis est naturæ.* Cita al Poeta Eueno: *Hunc tandem affero naturam mortalibus esse.* Pondera bien Prudencio, que echados los tres Niños en el horno de Babylonia, no los quemò el fuego. Añade: *Stridẽtibus flãmis*, estauan sus flamãtes incendios rugiendo, y como gruñendo. Que como hechas a quemar, sentiã, y erale dificil refrenar la costũbre. Parà el Sol, diziendole Iosue: *Sol contra Gabaon ne moueaeris.* Dize otra letura: *Sile*, calla, no chistes. Que se quexarà el Sol, y bramarà, porque le hazian parar, estando acostumbrado a correr continuamente. Documento, para no acostumbrarse al vicio, que dexarlo despues serà dificilimo. Darà violento el animo bramidos. Siendo esto natural, como el demonio hecho a la verdad, desde su principio, y teniendola desde su creacion en la ocasion presente, tan facil admitio la mentira, que Christo era puro hombre, por solo ver que tenia hambre?

Arist. li. 7. Eth. c. 10.

Son algunos de tal genio, que nunca en ellos prenden firmes las virtudes, por mas, que desde sus principios seles peguen, y parezcan naturales. Lo que madrugò en Eua la justicia original, con ella naciò, y que presto la perdio, dando credito a la falsa persuasion del enemigo, y con que facilidad dexò la Fè de vna sola Diuinidad? Hilario Pictauiense, considerando su nacimiento, parece que teme su temprana caida, y el naufragio de sus virtudes, y dize: O demasiadamente dichosa, si la ponçoña terrena no te engaña, y el alagueño error no te arruina: *Sit; non noxia terræ decipiant vitia, & non blandus subruat error.* Assi fue, que la engañò el vicio, y la derribò la falsia. Repara Moysen Barcepha, que contando la Escritura auer Dios infundido el alma a Adan, despues de labrado estatua: *Et inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Formada Eua, no dize que Dios la infundiò la vida: *Iam vero hos quoque interrogari potest, cur non sit dictum de Eua, quod insufflauerit Deus in ipsam animam, sicut de Adamo scriptum est?* Fue misterioso el silencio de la Escritura, y pronosticò lo poco que auia de durar la santidad en la muger, y que facil se auia de perder. Lo que se escriue en el polno de la tierra, con gran facilidad se borra, qualquiera vientecico lo deshaze. No se diga, que Dios infundio alma en Eua, porque se pueda sospechar, que todavia es tierra, y poluo, y que estàn en ella poco prendidas las virtudes, como escritas en el poluo. Essa desdicha tuuo la muger, que con nacer con ella la inocencia, diligencia para que fuesse duradera, con todo durò poco, y a pocas horas cedio al leue impulso de vna mentira: sereis como dioses, *eritis sicut dij.* En Adan estuuo la inocencia mas firme, fue menester grande maquina para batirla. Todo el amor que tenia a Eua, se conjurò contra èl; y assi este afecto vence todas las cosas: *Omnia vincit amor*, no pudo el hombre en la dura batalla dexar de ser despojo suyo. Como tenia alma, estuuo mas fuerte la virtud, que lo que se escriue en el alma, es duradero es dificilimo de arrancar. Dezia la Esposa repetidamente, que su alma amaua al Esposo: *Quem diligit anima mea*, para significar, que su amor era de dura, como impresso en el alma. Y aun el otro profano dezia a Cinthia: Tu, cuidado mio, como estàs en mi pecho, jamas dèl te mudaràs, y aunque seas de quien quisieres, nunca seràs agena.

Hilar. in Cen.

Quam

Quam tua ſub noſtro mutetur pectore cura
Sis quodcumque voles, non aliena tamen.

Lo que ſe graua en el pecho, en el animo, en el alma, es firme, es de dura, muchas violencias ſon menester para vencerlo. Esto es neceſſario para la firmeza de las virtudes, no baſta que parezcan geniales al ſugeto, por lo que madrugaron. Muchas coſas ay, que por mas que ſe tiñan en lana, nunca toman bien el color, y a poco tiempo le pierden; aſsi ſon algunos, tuuieron la virtud deſde niños, y deſpues a poco eſpacio la perdieron. No les entro el tinte en el alma, eſcriuieron la virtud en el poluo, y aſsi fue ephimera de vn dia ſolo.

Ya eſtamos en la razon, porque el demonio tan facilmente dexò la verdad, aunque deſde ſu creacion la tuuo. Dize dèl el Señor: *In veritate non ſtetit*, no eſtuuo en la verdad, no eſtuuo firme, no permanecio en ella. Eſte es el ſentido literal. Otro ſentido puede tener. Nunca tuuo verdad, nunca puſo los pies en ella. Es verdad que le adornò la verdad, que luziò en èl, que tuuo fee. Con todo dize que no la tuuo, por lo poco que durò en èl, ò porque la perdio por ſu culpa, que el pecado obra impoſsibilidades en hazer daños, y haze que el bien que deſtruyò, no aya ſido. Que como la malicia haze, que los bienes preſentes no ſean, aſsi haze que no ayan ſido los que fueron. El Eccleſiaſtes: *Ego Eccleſiaſtes fui Rex in Ieruſalem*, yo Eccleſiaſtes fuy Rey en Ieruſalen. Es la duda. Dize eſſo Salomon, el qual nunca dexò de ſer Rey en Ieruſalen: luego como dize que no es Rey, ſino que lo fue, eſſo ſignifican las palabras: *Fui Rex in Ieruſalem.* Hugo, Dionyſio, y otros dixeron que Salomon viuiendo, auia renunciado el Reino, y en eſte eſtado auia pronunciado eſtas palabras, y aſsi era verdad, que ya no era Rey, aunque lo auia ſido. Es falſo. De ninguna hiſtoria conſta. Es contra la Eſcritura, que pone ſiempre Rey a Salomon continuadamente haſta que murio. Veaſe Pineda en ſu Preuio Salomon, Saliano, Gordonio, Genebrardo, y los demas Cronomicos. Para la reſpueſta haze lo que dize Hugo, que fue como ſi dixera Salomon: *Fui, iam non ſum, quia & ſi ſum, id ipſum iam nihil eſſe agnoſco, quòd ſum*, he ſido, y ya no ſoy, porque aunque ſoy, eſſo miſmo que ſoy, conozco que es nada. Que bien! La culpa hazia, que aun lo preſente no fueſſe. Luego harà, que el bien que fue, no aya ſido. Igual juriſdicion tiene en lo vno que en lo otro.

Ioan. 8. 44.

Eccleſ. 1 12.

Pined. libr. 8. ſect. 7.

Paſsò el demonio a ſer tan malo, que ſu maldad hizo parecer, no auer ſido en èl la verdad que fue. Y eſſo ſignifica el Señor, quando dize dèl: No eſtuo en la verdad: *In veritate non ſtetit.* Tanta actiuidad tiene la malicia contra los bienes! Que de horrores tiene la culpa para ſer aborrecida.

Yendo ya al intento. Es verdad que tuuo el Angel deſde ſu creacion las virtudes. Dixolo bien Baſilio: *Quaſi quadam conſperſione ſuæ ſubſtantiæ ſimul infuſam habuere ſanctitatem*, Dios rociòles la propia ſuſtancia, y naturaleza con la ſantidad infuſa: *Quaſi tinctura quadam*, tiñòlos en la virtud. De aqui ſe ſeguia, que con dificultad la auian de dexar: *Difficile ſe poterant tranſmouere.* Con todo ſucedio lo contrario. Que temprano perdieron los bienes. Lo que madrugaron al naufragio de ſus dichas. Eſtuuo lo tragico de ſu infelizidad, en que no tomaron bien el tinte de la virtud, parece q̃ no les penetrò a dentro, y con eſſo a la primera ocaſiõ ſe deſliñerõ, perdieron el buen color de la ſantidad. Y eſſo dize Dios del Angel: *In veritate nõ ſtetit*, no eſtuuo firme en la verdad. Y es coſa de ponderar, que facil el Angel perdio la virtud, no hallamos en la Eſcritura, que reſiſtieſſe al penſamiento de la ſoberuia. Eua anduuo en contiendas, y en reſpueſtas con la ſerpiente, y deſpues cayò. Adan para que cayera, fue neceſſario batirle la porfia de vna muger querida y ambicioſa, el Angel ſin torcedor, ſe fue de ſu grado a la maldad, como aduirtio Tertuliano: *Libidine propria conceptæ vltro malitiæ exorbitaſſe.* Que es eſto? Tanta prieſſa a caer? Dize Pablo a los Galatas: *Miror, quod tam cito tranſferimini ab eo, qui vos vocauit in gratiam Chriſti, in aliud Euangelium*, admirome, que tan preſto os aparteis de aquel q̃ os llamò a la gracia de Chriſto, y os paſſeis a otro Euangelio. Quanto mas ſe pudo Pablo admirar del primer Angel, que apenas luziò eſplendor, quando ſe boluio tinieblas. Indicòlo Dios a Iob: *Cùm me laudarent ſimul aſtra matutina*, quando juntos me alaban los aſtros de la mañana. Tan apreſurados a ſer noches los Angeles deſvanecidos, que ſolo fueron luzeros al amanecer, nunca eſtrellas a la tarde. En que eſtuo precipicio tan acelerado? Baſilio indica alguna razon: *Confirmati penè momento*, tuuieron la eſtabilidad de ſu gracia, caſi en vn momento. Bienes grandes tan de repente, no pueden ſer de dura. Todo lo repentino, y mas en las glorias, apenas dura vn inſtante. Dos vezes ligeramente caducas, por bienes, y por repẽtinas. Quintiliano: *Obſeruatum eſt, occidere celerius, feſtinatam natiuitatem*, obſeruacion es que

Baſil. in Pſal. 32

Tertul. contra Mar. li. 2. c. 10.

Galat. 1 6.

Iob. 38. 7.

Baſil. ſupra.

que lo q̃ presto nace, presto muere. Aora entiẽdo yo, porque el Esposo tiene las manos llenas de jacintos, q̃ son sus dones: *Cant. 5. 14. Plenæ hyacintis.* No los da de repente, porque por subitos no peligren de breues, reparte los poco a poco en su misma perfeccion. Que les es lo vagoroso otra tanta firmeza para durar. Que discreto apuntò la aduertencia Basilio de Seleucia: *Basil. orat. 2. Velut parturiens magnificentiæ suæ munera*, està como de parto de los dones de su magnificencia. Nunca los acaba de parir, no los perficiona de vn golpe, no los da cabales de presente. Es zeloso de que durẽ, por esso no subitos los dà colmados. Y como dixo Basilio: Està de parto de sus vẽtajas, *velut parturiens*. Lo q̃ poco a poco, es de mas de dura. Misteriosas son las palabras del mismo Basilio: *Basil. o. 1. Firmamentum luminosis floribus conserit*, sembrò el firmamento de resplandeciẽtes flores. Llamò a las estrellas flores, como Clemenciano llamò a las flores estrellas: *Paulatim subeunt stellantia lumina florum.* Que ay estrellas que son tiernas como flores, y ay flores que son firmes como estrellas. Lo que se siembra, no llega a su perfecciõ de golpe, sino poco a poco. Aduirtamos a la tierra, primero en su regazo blando, y rendido recibe el grano esparcido, luego enterrado le esconde, despues con calẽtarle, y reprimirle, le dilata nacido, y haze salga a fuera en yerba verde, q̃ estriuando en las raizes del pimpollito, sin sentirse, llega a ser caña, aunque inclinado el cuello, eregida, creciendo en sus vainas recluido, desde alli se descuella, promete el fruto en la espiga entretexida con orden, y con las puas de sus aristas se defiẽde contra los insultos de las aues menores. Tulio: *Tul. de Senect. Quæ cũ gremio mollito, & subacto, sparsum semen excepit, primum id occæcatum cohibet, deinde tepefactum vapore, & compressus suo diffundit, & elicit herbescentem ex eo viriditatem, quæ nixa fibris stirpium, sensim adolescit, culmoq; erecta geniculato, vaginis tã quasi pubescens, includitur è quibus cum emerserit, fundit frugẽ spiceæ ordine constructã, vt contra auiũ minorum morsus munitur vallo aristarum.* Assi poco a poco llegò a colmo el sembrado, y llenò los graneros de su dueño. Dize Basilio: Parece que sembrò Dios las estrellas en el cielo, y que con interualos, y ganãdo lentas los grados de sus luzes, llegaron a lo sublime de sus fulgores; y aũ por esso quedaron tan seguras, y firmes en sus glorias, q̃ no podrà violencia alguna mouerlas, ni embidia, por mas que espire horrores, amancillarlas.

Estamos en otra clausula del Euangelio: *Erat Iesus eijciens dæmonium*, estaua Ieus echando el demonio. Estaua cõ detenciõ, vagaroso, ibase poco a poco. Aduertencia fue de Medico sapientissimo, que atendio a la seguridad de la salud. En lo graue de la dolencia, la mejoria repentina siempre fue sospechosa, en breue boluio a empeorar el enfermo. Lo mismo passa en las indisposiciones del alma, la subita sanidad nunca gano creditos de firme. Era el otro ayer escãdalo del pueblo, la peste de la Republica, oy aparece vn hermitaño en lo retirado, y deuoto; bien puede ser que sea iusto, constante en la virtud, es dificil, el vulgo le admira como si ya canonizado, el sabio, y rezeloso no le assegura; si và poco a poco, entonces ay firmeza. Pablo a si mismo lo q̃ se assegura: *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio?* Quien nos apartarà de la caridad de Christo? y cuenta la tribulacion, la angustia, la hambre, la desnudez, la persecucion, el peligro, la espada, y dize, que ninguna destas cosas, y que desto està cierto: *Certus sum.* En que funda tan incomparable firmeza, q̃ se las apuesta a los bronzes? Hallo la razon en lo que cuenta S. Lucas: *Act. 9. 9. Et erat tribus diebus non videns.* En el camino de Damasco se le aparecio el Señor, y le cõuirtio, y le quitò la vista de los ojos, y estuuo tres dias ciego. Dize Arator Cardenal: *Arat. in Act. 9. Postriduum superasse Chaos*, despues de tres dias vencio el Chaos, y las tinieblas en que auia viuido. No le alumbrò Dios de repente, no le ilustrò de golpe, tardò tres dias en curarle, y quanto el doliente caminò lento a la sanidad, tanto està quedo mas firme, y inuencible a todas las potestades enemigas; y por esta causa a todas las desafia, sin temerlas. La santidad tan repentina en el Angel, peligrò de apresurada: *Confirmati penè momento.* Perfecciones nacidas en vn momento, como pudieran durar largos siglos? Al intento, es atencion la fazilidad con que cayò el Angel, es temor la priesa a acabarse, es escarmiento su temprana desdicha. Que genio tan especialmente infeliz, no le tiñò bien la virtud, no le penetrò lo interior; y como fraséa Seneca: *Non descendit in altum*, no baxò a lo hondo la tintura, y assi a vn soplo dè aire destiñòse.

EVAN-

EVANGELIO.

MIERCOLES SEGVNDO.

ACabando el Señor de ſanar el endemoniado, ſordo, ciego, y mudo, van los Eſcriuas, y Fariſeos a pedirle vna ſeñal, lleuan delante la ſinrazon de lo que piden. Indecencia para pedir vn entendido, y eſtoruo para conceder vn liberal, y en eſtos fue mayor la necedad, que preſumian de ſabios. Aduirtamos a las palabras, que diràn quienes ſon ellos. Dixo bien Seneca, quereis conocer a Mecenas en ſu modo de viuir licencioſo, aduertid a ſu modo de hablar confuſo, vagando licencioſamente, indice de vn animo embriagado, y licencioſo: *Videbis eloquentiam ebrij hominis inuolutam, & errantem, & licentiæ plenam, Mœcenas in cultu ſuo.* Eſtos dizen: *Magiſter, volumus à te ſignum videre*, Maeſtro, queremos ver de ti vna ſeñal. Diony ſio: *Quod dicunt, Magiſter. ad humilitatem pertinere videtur, quod vero adÿciunt, volumus, ſuperbiam ſonat.* Dezir Maeſtro, parece que es humildad, el añadir, Queremos, ſuena ſoberuia. No ſe puede ſaber cierto, ſi ſon humildes, ò ſoberuios, las palabras dexan dudoſo el juizio. Muchas vezes nace de vn animo aſtuto. Aſsi hablaua Tiberio, ſiempre el Senado quedaua dudoſo en lo que reſoluia. A eſto llamò Seneca: *Sententiæ ſuſpitioſæ*, ſentencias que quedan en ſoſpechas. Propiedad de los malos. En el juſto es al reues. Dize Fauſto Regienſe de Iob: *Nihil erat in eo dubium*, no auia en èl coſa dudoſa. Y ſi no digamos, que eſtos como eran tan malos, no acertaron a ſer humildes ſin parecer ſoberuios. Efecto de la vanidad entrañada en el animo. Nabucodonoſor viendo que Daniel le auia dicho el ſueño, y la ſoltura, que ſus Magos ignoraron, echoſe por el ſuelo, y adorò al Profeta: *Cecidit in faciem ſuam, & Danielem adorauit.* Dize Hugo de Santo Victor, no ſupo ſer humilde, paſsò las rayas deſta virtud, agrauiola en adorar a vn hombre. Como el animo eſtaua embriagado con la vanidad, como auia de acertar con la humildad? Aſsi los Eſcriuas, y Fariſeos reboſando ſoberuia, aun con la ficcion de humildes no acertaron, mezclaron la arrogancia. *Quod vero adÿciunt: Volumus, ſuperbiam ſonat.* Llamanle Maeſtro, *Magiſter.* Dize el Carthuſiano, q̃ fue por temor del pueblo: *Timore turbæ.* Auiendo en Chriſto tantas razones de merecer eſte nombre, no les mouieron a eſtos, forçoles el inconueniente propio. Que ay hombres cerrados a la virtud, como dixo el Peluſiota: *Omni virtuti inuios*, a quienes ſolamente pica el temor. Gran peligro. Reprehende Samuel a Saul el deſpreciar el mandato de Dios, en conſeruar del eſtrago de los Amalecitas lo precioſo, y no degollar a ſu Rey, quiſo irſe el Profeta, aſsiole del manto el Rey, y raſgòſe, dizele entonces Samuel: *Scidit Dominus regnum Iſrael à te hodie*, oy te ha quitado el Señor tu Reino, y lo ha dado a tu proximo, mejor que tu eres. Al punto dixo Saul: *Peccaui, ſed nunc honora me coram ſenioribus populi mei, & coram Iſrael, & reuertere mecum*, pequè, pero honrame delante de los ancianos de mi pueblo, y delante de Iſrael, y no te vayas aſsi, ſino bueluete conmigo. Tantas razones juſtas que propuſo Samuel, no mouieron a Saul, dexòlas paſſar, llegò el temor de perder el Reino, y luego ſe dolio, y no fue mas que dolor humano. Aſsi caminò a ſu vltima deſdicha, ſiempre inacceſsible a la virtud, y de cera al temor de los hombres. Dize el Carthuſiano, que por eſta cauſa negò el Señor a eſtos lo que pedian: *Exauditi non ſunt.* Quien ſe niega al agrado de la virtud, y le concede al ceño de lo que diràn, ninguna indulgencia merece. Dize el Imperfecto: *Modo adulantur, modo conuitiantur, modo illudunt, modo Magiſtrum appellant*, ya le adulan, ya le dizen contumelias, ya le deſprecian, ya le llaman Maeſtro. No ay tomar tino a los malos. Dize bien Seneca: *Quidam alternis Vatinnÿ, alternis Catones ſunt.* Algunos alternatiuamente ya ſon ridiculos, como Vatinio, ya graues como Caton. Dizen, *volumus*, queremos ver vna ſeñal.

Senec. ep. 114.

Senec. ep. 114.

Fauſtus epiſt. ad Paulin.

Dan. 2. 46

Peluſ. li. 3. epiſt. 240.

Reg. 1. 15. 28.

Senec. ep. 220.

Es para eſtos la voluntad razon. No tienen otro mouimiento. Que ſerà deſtos entregados a la propia voluntad? Por la doctrina que el Señor enſeñaua, pareciendo dura, fueronſele muchos que le ſeguian, entonces dixo a los doze: *Nũquid & vos vultis abire?* por ventura voſotros quereis tambien iros? Dize alli Fero lindamente: *Nec mala eis imprecatur*, no le impreca otros males. Como ſi dixera: Y que mayor deſdicha que dexarlos a ſu voluntad.

Ioan. 6. 67.

Chriſoſtomo: *O malitia, quomodo ſapere neſcit ſignum*, ò malicia, y como no ſabe conocer la ſeñal! Que le falta? Añade el Doctor: *Videre nolebant*, no querian conocerla. Si la voluntad no quiere que conozca el entendimiento, eſte no conocerà, aunque las coſas ſean la miſma luz. Que elegante Seneca explicò el dominio del afecto en el juizio: *Totum animo permixtum eſt, ab illo fingitur, illi paret, inde legem petit*, el ingenio eſtà mezclado con el animo, a ſu traça ſe compone, a ſu arbitrio obedece, de ſu antojo recibe, y ſuplica ley. Reſpondio el Señor: *Generatio praua, & adultera*, generacion deprauada, y adultera. Dize Dionyſio, llamò a eſta gente deprauada, porque con los beneficios que recibia, ſe incitaua a la maldad: *Quia ſuſceptis beneficijs ad malignitatem excitãtur*. Por eſta cauſa de los milagros paſſados ſalieron a tẽtarle con la ſeñal que pidẽ al Señor, *tentantes eum*, como dize ſan Lucas. Quedaràn dificiles al remedio, porq̃ Dios caſtiga de mala gana, y negarà los beneficios, ſi con ellos cobra aliento para pecar el ludio. A eſto llamò Peluſiota, *inacceſſos*, inacceſsibles, no ay camino para embeſtirlos Dios, los rigores ſeràn en valde, los beneficios dañoſos. Y los que adolecen deſte achaque ſon faciles para el demonio. Dize ſan Iuan, que Chriſto en la Cena deſde el plato dio vn bocado a Iudas, tomòlo, y luego entonces entrò en èl Satanas: *Et poſt buccellam, tunc introiuit in eum Satanas*. Con miſterio dize el Euangeliſta: *Tunc introiuit*, entoces entrò en èl el demonio. Diole el Señor el bocado, haziendole aquella tan dulce caricia para ablãdarle el animo obſtinado; y el deſdichado empeorò con el fauor, endurecioſe mas, no quiſo mas el demonio, al punto entrò en èl: *Tunc introiuit in eum Satanas*, no porque eſtaua fuera dèl, ſino para ſignificar que ganaua nueuo derecho para entrar en èl, y que ſe ſupieſſe, que empeorar con los beneficios, era ſingularmente abrir camino al demonio. Añadio Dioniſio, q̃ eſte modò de pecar, era lo vltimo del vicio: *Quod extrema vitioſitatis eſt*, llegaron los Eſcribas y Fariſeos a lo eſtremado de la malidad, porq̃ de los ſin numero beneficios de Chriſto, ſe incitarõ a ſer peores; y aun por eſſo el Señor les caſtigò de contado, negãdoles la ſeñal: *Et ſignum non dabitur ei*. Dixo Himerio: *Extrema malitia meretur, ſtatim ſupplicium*, la maldad q̃ llega a la vltima raya, al punto ſaca el caſtigo. Que temor para los que de los dones diuinos empeoran. Calixto Placentino dize, que llamò Chriſto a eſta gente: *Praua*, porque ſe auia entregado a todo genero de vicios: *Omni vitiorum generi ſe crediderat*. Aora la blanda ſabiduria, dixoles en comun, no los nombrò en particular el Señor, por no exaſperarles, que es peligroſa la impaciencia de los vicios. O porque mas quiſo paſſarlos en ſilencio, que acordarlos, que ay maldades que con ſolo dezirſe eſcandalizã; aſsi dixo Tertuliano, callando algunas: *Malo non implere, quàm meminiſſe*. Añadiò Chriſto: *Adultera*. Dize Calixto Placentino: *Ex operibus malis eorum agnoſci poterat violatio ſpõſionum*, de las malas obras q̃ hazian ſe podia conocer auer violado la fidelidad al Eſpoſo. Vna aduertẽcia publica al que yerra, ha de ſer de culpa que la publiquen ſus obras. Queda entonces caſtigado el delito ſin quexa, y daſe la correccion ſin injuria. Mas miſterio, que todas las obras malas publicauan el quebrantar las promeſſas de Eſpoſa: *Ex operibus malis eorum agnoſci poterat violatio ſponſionũ*. Todos los pecados pregonauan a eſta nacion por infiel a Dios, y por idolatra. Que parleros ſon vnos vicios de otros! Singular coſa, que aun los pecados de hurto, de murmuracion, de blasfemia, y otros deſta calidad, publiquen la infidelidad, y idolatria deſte pueblo; que tiene que ver, hurtar, ò murmurar con adorar los Idolos falſos? De la ſentencia de Anſelmo bien ſe ſaca la razon, dize de los malos: *Vitium quodlibet pro Deo colunt*, a qualquiera vicio adoran como a Dios. Bien ſe ſigue, que cada pecado deſta gente eſtè publicãdo ſu idolatria. O ſino digamos, que ſi bien con cada obra adoran en la execucion vn vicio en particular, con el afecto todos los Idolos adoran. Salio del fuego fabricado vn bezerro de oro, y adoraronle los Iudios en el deſierto, diziẽdo: *Hi ſunt Dij tui, Iſrael, qui te eduxerunt de terra Ægypti*, Iſrael, eſtos ſon tus dioſes, que te ſacarõ de la tierra de Egypto. Yo no veo mas q̃ vn bezerro, como le llaman en plural Dioſes: *Hi ſunt dij tui*! La primera reſpueſta diola Tertuliano contra el Herege, q̃ multiplicaua Dios: *Lippientibus etiam ſingularis lucerna numeroſa eſt*, a los tiernos de viſta vna luz parece muchas. Tenian muy corta viſta los Hebreos; y aſsi vn ſolo bezerro les parecia muchos dioſes: *Hi ſunt dij tui Iſrael*. A nueſtro in-

Cbryſoſ. hom. 31. in Mat.

Senneca. epiſ. 114.

Peluſio. li. 3. epiſ. 240.

Ioa. 13. 47.

Hirme. apud Photiũ

Tert. li. de ſpect. c. 19

Exod. 32. 4.

Tert. li. 2. cõtra Mar.

intento es manifiesta la causa. En la execuciõ era vn becerro, vn idolo, y en el afecto eran muchos, porque muchos deseauan adorar, y assi dizen: Israel, estos son tus dioses: *Hi sunt dij tui, Israel.*

Yo reparo en la palabra, *generatio*, generacion, y repitela otras dos vezes, que los Niniuitas han de estar a juizio con esta generacion, *cum generatione ista*; y que la Reina del Austro ha de ser juzgada con esta generacion, *cum generatione ista*. De vsar de este nombre el Señor, dà la razon Calisto Placentino, que eran malos, y deprauados desde su nacimiento, como si la maldad naciera con ellos: *Ac si esset eis congenita.* *Psal.57* Tengo esta por razon literal. Allà lo dixo Dauid: *Errauerunt ab vtero*, desde el vientre materno salieron errando. Aquel en su Psalterio lo explicò del todo:

Materna ab aluo flagitij viam
Sensim sequuntur, perque suos gradus
Obliqua sectandi libido
Cum teneris adolescit annis.

Desde el vientre de su madre siguen el camino del vicio, y la lascibia de seguir lo torcido, por sus grados crece con ellos. Tienen estos la malicia con la naturaleza. Dize Plinio, que ay vnas açucenas coloradas, que las tiñen en el grano quando las siembran; y concluye: *Mirumque ita tingi* *Plin. li. 21. c. 5.* *aliquid, vt nascatur infectum.* Cosa es de admirar, que con arte se tiña vna cosa, de suerte que nazca de aquel color. Podemos dezir por marauilla, que los Iudios desde su nacimiento nazcan teñidos, y inficionados còn la idolatria, y con los demas vicios, *& nascatur infectum.* Quando Dios los engendrò dandoles ley en el yermo, entonces adoraron el becerro, y con esta infeccion nacen los que se siguen. Por esta razon el Señor les niega la señal: *Et signum non dabitur ei.* Como dexando a estos por deshauciados; que achaques que se traen de nacimiento, son muy dificiles de desarraigarse. Por esta causa dize Ieremias, que primero el tigre perderà sus manchas, que estos desnudèn sus vicios. Sola vna señal, dize Christo, que se les darà, que es la de Ionas Profeta: *Nisi signum Ionæ Prophetæ.* Que es la señal de su muerte, como declara Hugo Cardenal, *signum mortis.* En vna le dà todas las señales, y la mayor de todas, que para curar el vicio que se bebe del nacimiento, pide el remedio de todos los males. Y aunque estos llegaron al estremo de la maldad, hizo la punta la mayor medicina, porque la llaga sin curarse, no fuesse quexa del medico, sino culpa del enfermo. Muere el Principe por dar salud al vassallo, y este sino viue, credito es a la fineza del Señor, que quiso malograrse, porque no fuesse descuido suyo morirse el hombre, y fuesse infamia, y castigo el desprecio de tanto remedio. Llamò Buenauentura a la Virgen: *Tentoria redemptionis*, moradas de la redencion; que si Christo muriendo redime, muriendo, y redimiendo està en Maria; para que quando el pecador enuejecido en la malicia, desprecie en Dios que muere por èl el remedio, aduirtiendo que està en las manos de Maria, le admita, que bebe dellas no sè que dulçura, con que lisonjea, y encanta. Y segun esto segura tendremos para el sermon la gracia del Hijo, pues està en las manos de la Madre. Digamosla el Aue Maria. *Bonau. in Psalterio.*

Tunc responderunt ei, quidam de Scribis, & Phariſæis.
Mat. 12. 38.

Hombres, en quienes los vicios por muchos rebosan. Pulen los pecados, y cada vno como si fuera solo. Vno por grande parece que excluye los otros. Como el malo se ensancha para admitirlos todos la discordia de los vicios, y todos los abraça el coraçon del malo. Vnos son camino para otros. Son como cadena, y cada qual huele a los demas.

§. I.

AVemos de reparar en el aduerbio *tunc* entonces, que pone con emphasi el Euangelista. Auia el Señor echado de vn hombre al demonio, que le tenia mudo, y ciego; y estos Escriuas, y Fariseos calumniaron el milagro, diziẽdo q̃ en virtud de Belcebu Principe de los demonios auia hecho la marauilla; y en esta ocasion se llegan a Christo, y le dizen, queremos que nos hagas vn milagro: *Volumus à te signum videre.* Iban a tentarle, como dize san Lucas. Repara Hugo Cardenal: *Confusi in calumnia tam verborum, quàm factorum, conuertunt se ad figmenta*, en la calumnia de palabras, y obras que impusieron confusos al Señor, conuiertense a vna fantasia suya. Encomemetiendo la primera maldad, no se hallarõ sin hazer la segunda. De la vna passaron a la otra, trae el Cardenal las palabras del Psalmo: *Promptuaria eorum plena eructantia ex hoc in illud*, sus troxes estàn llenas, brotando estàn pecados de vno en otro: Muchos sentidos tienen las palabras. El primero, que como vna cosa llena redunda, y se derrama, assi ay pecadores llenos de pecados; ò por dezir mejor, rellenos de toda maldad, como dixo Pablo: *Repletos omni iniquitate*, y assi rebosan, y redundan de vnos en otros. Esto es: *Eructantia ex hoc in illud.* *Psalm. 143. 13* *Pecados que rebosan.* *Rom. 1. 29.*

Las versiones son desta explicacion. Geronimo: *Super effundentia.* Vnos pecados derramã los otros. El Chaldeo: *Super exuberantia*, reboian de la sobreabundancia. Son tantos los vicios, que parece no caben dentro del malo, es forçoso que salga fuera. Vemos muchos destos, ya se les oye la blasfemia, ya la murmuracion graue de su proximo, ya se les aduierte el homicidio, ya la violencia de la donzella, ya la demas chusma de los vicios, que por serles estrecho el coraçon del impio, salen afuera. Dixolo Dauid: *Prodijt, quasi ex adipe iniquitas eorum*, como de la grossura, assi salio dellos la maldad. Otros leyeron: *Quasi ex abundantia*, como de la abundancia. Era tanta la copia de los pecados, que no cabiendo en el animo, salieron afuera. Reparòlo la Glossa citada de Ayguano: *Iniquitas eorum in apertum prodijt ex abundantia.*

Psal. 72. 7.

Aygua. Glossa.

El segundo sentido, brotan de vna especie de pecado en otra especie, no se contẽtan con multiplicar los vicios de vna misma malicia, sino que de vna passan a otra diferente; esso es: *Eructãtia ex hoc in illud.* Assi leyeron algunos, como cita Lorino: *Producentes de specie in speciem.* Hazen vn hurto, y passan a vna vengança, hazen vn juramento con mentira, y luego cometen vna torpeza, quitan la honra al proximo, y caminan a vn sacrilegio; y este es todo su exercicio, passar de vn pecado a otro diuerso: *Producentes de specie ad speciem.* Y por esta causa llamò Ambrosio al pecador, *Discolor*, hombre de muchos colores, ya viste la auaricia, y à la torpeza, ya el sacrilegio, ya la infidelidad, y es vn monstruo de varios colores. Dixo Dauid destos: *Transierunt in affectum cordis*, passaron a ser lo q̃ quiso su afecto; este siempre estaua deseando cometer diuersos pecados, y ellos passaron a la execuciõ de todos: deforma, que en las obras todos se descubrian. Otros en lugar de *affectum*, leyeron, *pictura*, quedaron hechos vna pintura de todos los vicios. En vno destos se vè pintada la ira, la imprudencia, la torpeza, y la demas variedad de los pecados. Y siendo, segun esta version, lo mismo afecto, que pintura, pintaronse los vicios como quisieron; y aqui auemos de ponderar la palabra, *pictura*, y aduertir en estos la atencion a perficionar sus pecados, a darles la vltima mano. Vn pintor primoroso primero forma la idea en su mente, y despues pinta la imagen, y sale perfecta. Esta alabança dize Plinio de Praxiteles: *Et cùm esset in omnibus his summus, nihil vmquam fecit ante quam finxit*, siendo sumo en todas las cosas de la pintura, jamas hizo cosa, que primero no la ideasse. Assi estos pecadores, con ser tan diestros en el arte de pecar, jamas executan pecado, que primero no le busquen en el animo, en el afecto, y este es como dibuxo, ò por mejor dezir, pintura en dibuxo del que se ha de obrar; y assi viene bien, que el afecto sea pintura, *pictura*. Està el pintor delineando la pintura, y dando primero muchas pinzeladas, hasta que el dechado tenga todo el primor, que despues ha de exprimir el pinzel. Desta suerte estos pecadores atienden a la pintura del vicio, que pintan en el alma, y no perdonan a diligencia, para que el pecado despues salga en su malicia consumado; pecadores que aliñan, y pulen los pecados. Dauid lo dixo hablando con vno destos: *Et lingua tua concinnabat dolos*, tu lengua pulia, afeitaua, y texia con gran primor los engaños; por esta causa llamò Lucifero Obispo a vn grã pecador: *Præuitatis concinnator*, el que afeita, y labra con primor la maldad. Estos son los que de vn vicio producen otro, no solamente en la especie diuerso, pero muy bien labrado en la malicia, y en vno en pintura que fabricò el afecto, se ensayan para otro en la obra: *Producentes de specie in speciem.* Hombres, que en razon de ambiciosos no se puede desear mas, ni conocio la vanidad mejor g. lanteo. Deshonestos tan exactamente, que en sus pensamientos, en sus afectos, en sus palabras, y en sus obras tan cabales, que pueden ser exemplares de la destemplança, y assi en los demas vicios. Y aduirtiendo, que vna cosa pintada parece mas hermosa, que la verdadera, a lo menos alabando vn rostro de hermoso, ò vn talle de bizarro, dezimos: Parece pintado, y allà dixo el Poeta:

Primero buscuexan los pecados.

Ps. 49. 19.

Lucifer. lib. 1. pro Athanas.

Ambro. lib. de Noe. c. 12.

Ps. 72. 6.

Plin. li. 35. c. 12

Laudaret faciem liuor quoque, qualia namque
Corpora nudorum tabula pinguntur amorum.

Era tã bello su rostro, que le alabara la embidia, qual es en vna tabla pintan desnudos los dioses de los amores. En estos tales vemos las maldades tan perfectas, tan cabales, que parecen pintadas. Y como dixo Papinio, que el otro para que los escultores sacassen primorosa la imagẽ de su esposa Pricila, les dezia: Desta suerte han de ser los ojos, grandes, rasgados, vinos, la frente igual, y tersa, la nariz derecha, algo aguileña, la boca pequeña, los labios con reliebe, los dientes menudos, iguales, y assi proseguia en las demas partes: concluye el Autor: *Curasque fatigat artificum*, y con las ansias de sacarla perfecta, fatigaua los cuidados de los artifices. Assi los malos malos con los deseos de sacar sus pecados de todo punto consumados, se fatigan las atenciones, el engaño

Papin.

ha de ir por aqui, las palabras han de ser
Psal.54 blandas, para introduzirle: *Molliti sunt sermones suos super oleum.* La vengança ha de
12. ser desta suerte, que duela mas, que sea mas afrentosa: la ambicion hase de guiar por esta senda, hãse de poner estos medios, hase de solapar desta manera, porque no se conozca, y assi passa en los demas vicios, y con esto se desvelan los pecadores de alto bordo, y fatigan sus cuidados, para sacar del todo perfectas sus maldades: que bien
Ierem.9 lo dixo Ieremias: *Docuerunt enim linguam*
5. *suam loqui mendacium, vt inique agerent laborauerunt*, enseñaron a su lengua a hablar
Pulé los pecados. mentira, para obrar mal trabajaron. Hugo
Hugo, Gloss. Cardenal tira la Glosa: *Ex præmeditatione fingebant mendacium*, fingian la mentira, auiendola antes premeditado, estauan antes pensando de que suerte, y con que colores saldria mejor la mentira, y en esto se cansauan las atenciones: *Vt inique agerent, laborauerunt.* Hugo Cardenal declara: *Ex studio*, trabajauan por el estudio que ponia en dar vna, y otra mano al pecado. El Parafraste: *Vsque ad lassitudinem*, era la atencion tanta, y el desvelo en que saliera la maldad cabal, y a su gusto, duplicando las ansias en la imagen de vicio, que quedauan fatigados del trabajo: *Curasque fatigat artificum.* Y este sentido hazen las palabras: *Vt inique agerent, laborauerunt*, trabajaron la maldad. Es frasi latina, para significar vna cosa muy cabalmente hecha, llamarla, *laborata*, trabajada. Assi el Interprete de Theodoreto puso assi el collar de oro labrado per-
Theod. in Cant. 5. fectamente: *Monilia ex auro elaborata.* Y
Ennod. Paneg. ad Theo. Enodio llamò a los vestidos de Theodorico, que su madre, y esposa bordaron curiosamente: *Laboratas vestes*, vestidos trabajados. En Español significamos vna cosa del todo perfecta, con dezir, està muy trabajada. Aora està mas entendido el Profeta: *Vt inique agerent, laborauerunt*, trabajarõ la maldad. El pecado destos, q̃ biẽ trabajado, q̃ cabal, con q̃ perfeccion le sacaron a luz.

Y de aqui vino, que el mismo pecado se llama trabajo, por lo mucho que les costò a los malos, el pulirle, el perficionarle. Ie-
Ierem.4 remias: *Facientis idolum*, del que hazia el
16. idolo. Otros leyeron: *Laborem*, el trabajo. Dize bien Anselmo, es idolo del pecador el vicio, y esse mismo, segun la version de muchos, se llama trabajo, por lo que se ha fatigado el pecador en sacarle perfecto. A este modo se llama dolor lo que costò muchas penas. Marcial: *Æbalius Phœbi culpa dolorque puer*, el jouen Iacinto culpa, y dolor de Febo, lo que costo el quererle. Assi es el vicio, no solamente al pecador, sino tambien dolor, por lo mucho que le costò el hazerle cabal, y perfecto. Que bien le puede dezir.

Seu rutilat puro Phœbus, seu Cynthia curru
Tu mihi nocte metus, tu mihi luce dolor.

Aora el Sol resplandezca en su carroça de dia, aora de noche la Luna, tu para mi de noche eres miedo, y de dia dolor, y los malos passan los dias, y las noches en meditar como han de ser malos, en todo tiempo estàn traçando sus pecados, estanse fatigãdo de la suerte, que los haràn con mas primor; y assi siendo esto tan a costa de sus desvelos, y atenciones, que muchas vezes en estas fatigas pierden la salud, la honra, y la vida, bien los pueden llamar su trabajo, y su dolor: *Phœbi culpa dolorque puer.*

El tercer sentido, de vn pecado rebosan en otro: *Eructantia ex hoc in illud*, no determina, que pecados son estos, con que nos dà a entender, que son todos los pecados, y assi se colige de version: *De genere ad genus*, de vn genero a otro genero de pecados. Ninguno queda excluido, y aora es gran marauilla, que vn solo hombre atienda a tanta muchedumbre de maldades, y a cada vna en particular a darle su pulimiento, y primor? Dixolo Dauid: *Astitit omni via non bona*, assistio a todo camino, no bueno, quiere dezir, todos los pecados hizo. Que fue la sentencia de san Pablo: *Repletos omni iniquitate*, llenos de toda iniquidad. Bien se me acuerda, que dixo Lucano del otro valeroso: *Omnibus vnus adest fatis*, vno solo està presente a todas las fortunas, para todas basta. Tal es el infignemente malo, solo basta para cometer todas las maldades. Explicarè esto cõ lo que dezia Tito, segun refiere Egesipo: *Vt animam in corpore omnia membra viuificat sic Romana prouidentia omnibus Imperij sui partibus adest*, como el alma en el cuerpo todos los miembros viuifica; assi la prouidẽcia Romana, a todas las partes de su Imperio està presente. Que importa que sean muchos, y diuersos los pecados, es el malo como alma dellos, y assi a todos està presente; y como vn alma basta para muchos, y muy diferentes miembros: assi vn malo a toda la muchedumbre de las maldades, por diuersas que sean. Pero como podia ser esta vniuersal assistencia a todos los vicios? Belarmino: *Approbauit omnia mala consilia*, yà que no executaua todas las maldades, todos los deseos della, y consejos aprobaua. Otro modo entenderemos con lo que dize Paterculo de Scipion: *Semper inter arma, ac studia, aut corpus periculis, aut animum disciplinis exercuit*, continuamente estaua entre las armas, y entre los cuidados dellas, ò exercitò el cuerpo en los peligros, ò el

Todos los pecados hazen.

Psal.35 4.

Roman. 1.29.

Egesip. lib.5. c. 46.

Bellar. in Psal. 35.

animo en las enseñanças. Tal el pecador insolente, siempre està en medio de los confines de obrar la maldad, y de estudiarla: *Inter amar, ac studia*, ò exercita el cuerpo en las obras, ò el animo en la diciplina de pecar: *Aut corpus periculis, aut animum disciplinis exercuit.* Deforma, que repartiendo el cuerpo para las execuciones, y el alma para los deseos, para todas las maldades basta: *Astitit omni viæ non bonæ.* Dixo Sidonio Obispo de Briareo: *Populoso corpore*, era èl vn pueblo de hombres; el pecador rematado para exercer maldades, es vn pueblo entero. Mas si podemos dezir de vno de estos, que teniendo vna alma para viuir, tiene muchas para pecar, y assi viuirà por vno, y pecarà por muchos.

Sidonius

Lo que mas admira, es q̃ siendo vn malo destos executor de todos los vicios, atiende a cada vno con exaccion, y cõ especialidad, contra aquella regla destos recibida: *Plurimis intentus minor est ad singula sensus*, el sentido q̃ se ocupa en muchas cosas, a cada vna menos atiende. Boluamos a las palabras de Dauid: *Astitit omni viæ non bonæ*, assistio a todo pecado. Explica Ayguano el verbo, *astitit*, assistio: *Cum studio, & mora pronus fuit iniqua operari*, con estudio y con detenciõ, inclinado passò a obrar las maldades. Deforma, que en virtud de la inclinacion a los vicios, se detenia con cada vno, *cum mora*, y estudiaua para executar cabalmente cada qual, *cum studio*; y assi el mismo verso lo explica: *Iniquitatẽ meditatus est in cubili suo*, en su coraçõ meditò la iniquidad; pusola en singular al meditarla: *Iniquitatẽ meditatus est*; porq̃ si bien todas las maldades executa, a cada vna premedita como si fuera sola. De cada vno destos podiamos dezir lo q̃ Marcial de Hermes:

Hermes omnibus eruditus armis,
Hermes omnia solus, & ter vnus.

Entre todos los gladiatores Romanos era el mas insigne Hermes, en todo genero de armas erudito, y cõ ser generalmente en todas, en cada vna era tan eminẽte como si sola aquella supiera: *Hermes omnia solus.* Y como Hermes Trimigisto valia en la muchedũbre de ciencias, y perfeccion de cada vna, por tres Filosofos; assi Hermes gladiator valia por tres en la vniuersalidad de las armas, y en cada vna dellas, *& ter vnus.* Mas misterio tiene el Poeta, no lo alcançaron sus Comentadores, *& ter vnus*, era tan diestro en todas armas, y en cada vna de ellas, que no solo era como tres eminẽtes, sino q̃ era como tres tan eminẽtes, que cada vno no tuuiera igual, sino que fuera en la eminencia singular, y vno solo, *& ter vnus.* Assi Tertuliano arguye contra Marcion, q̃ ponia dos dioses, y dezia dessa suerte, ninguno podia ser sumamente grande, porq̃ no lo puede ser: *Nisi parem nõ habens*, sino el que no tiene igual. Aora se echa de ver la eminencia de Hermes, que en su arte no tenia igual, y era como tres vezes solo, y vno, *ter vnus.* El pecador tal vez llega a lo sumo de la malicia, porque siendo general en cometer todos los pecados, es tan diestro en cada qual, como si fuera solo en hazerlo: *Omia solus*; y es en esto tan eminente, como si fuera vno tres vezes, *& ter vnus.* Singularissima es la atencion destos en pecar, pues dãdose a todos los pecados, cada vno obran como si fuera solo. Parece que emulan la prouidencia de Dios en la disposicion de las cosas. Dize Laurencio Iustiniano de Dios: *Præbet se vniuersis, præbet, & singulis, nec pluralitati quid adimit singularitas, nec singularitati pluralitas detrimentum facit.* Dios se entrega al gouierno de todas las cosas, y al gouierno de cada vna, y de tal suerte, que la singularidad de cada vna, no quita la atẽcion a la muchedumbre, ni la muchedũbre el cuidado a la singularidad; assi el pecador de tal modo se concede a la generalidad, y singularidad de los vicios, q̃ ningun cuidado destos estorue al otro; tan desvelado en la muchedumbre, como sino atẽdiera a lo singular; y tã exacto en lo singular de cada vicio, como si descuidara de lo general. Esso dize Dauid: *Astitit omni viæ non bonæ*, assistio a todo pecado, auiendo primero meditado a cada vno: *Iniquitatem meditatus est in cubili suo.*

Tert. li. 1. contra Mar. c. 3.

La eminẽcia en pecar.

Iustin. libr. de Agon. c. 2.

El quarto sentido, brotando de vn pecado en otro: *Eructãtia ex hoc in illud*, el verbo *eructantia*, significa vna accion necessaria, porq̃ lo que desta suerte se despide del estomago, es con violencia. Tal vez porq̃ no cabe, por estar muy llena aquella parte. Y no dexa esto de suceder a los grandes pecadores, en quienes por la grãdeza de vnos vicios estàn tan llenos, que parecen arrojar de si otros pecados. Dize el Euangelista, q̃ Iudas lleuado de la penitencia, se fue al Tẽplo a arrojar el dinero que auia recibido en la venta del Señor: *Retulit triginta argenteos.* Esto no fue verdadera conuersion, como dizen Geronimo, Ambrosio, Iansenio, y los demas Expositores. Luego que pudo mouer a Iudas a deshazerse del precio, y mas siendo tan dificil la restitucion de la hazienda mal ganada? Y quien tragaua lo demas, como no tragaua tambien esto, y mas que este pecado en quanto injusticia, era el menor? Escrupulos de hypocritas, que se tragaràn vn monte, y luego hazen conciencia de vna niñeria, no pueden tragar vn mosquito. Quieren con nombre de

Matth. 27.3.

Pecados que por grandes no dan lugar a otros.

de escrupulosos, ganar fama de temerosos de Dios, para assegurar mas sus vicios, sin la infamia dellos. Quieren gozar del pecado, sin descredito. Violentos al mismo vicio, desnudandole de la infamia del que lo haze, que naturalmente causa. Violentos a la virtud, cuyos colores conuierten en apadrinar la licencia, y seguridad de los vicios. Anuestro intento dize Geronimo: aqui auia dos pecados, el vno la auaricia, el otro la impiedad, de retener el dinero, y precio de cosa sagrada, con que se auia comprado Christo, que auia de estar en el Templo. Y el ir Iudas al Templo a colocar los dineros, no fue virtud, sino necessidad, porque el pecado de la auaricia era tan desmedido, que con èl no pudo caber la impiedad; y assi le obligò a que quanto pudiesse la echasse desi, arrojando en el Templo los dineros. Misero pecador, en quiẽ por grãdes los pecados, vnos se excluyẽ a otros. Son las palabras del Dotor maximo: *Auaritiæ magnitudine impietatis pondus excluſit.* Esto dize Dauid: *Eructantia ex hoc in illud*, tan llenos de vicios, y estos tan grandes, que no caben en el pecador, y assi vnos echan a otros. A esto quizà aludiò Quintiliano, quando dixo: *Nihil est tam occupatum, quàm mala mens*, ninguna cosa ay tan ocupada, tan llena, como vna mala anima, porque por la muchedumbre, y grandeza de los pecados, vnos se excluyen a otros. Otras cosas por llenas que estèn, admiten a otras. Maria en la Anunciacion estaua llena de gracia, como se lo dixo el Angel: *Aue gratia plena*; y con todo despues admitio muchissima. Es la nobleza de la virtud muy concedida, dà mucho de si; el vicio como villano, es muy descortes, enemigo de hazer lugar a otro: *Nihil est tan occupatum, quàm mala mens.* Que picaçon para los de baxo nacimiento, duros de sombrero, escasos de cortesia, tan llenos de si mismos, que no ay lugar en ellos para otros.

Quint. lib. 5. c. 11.

Tambien podia hazer este sentido, anda el malo de vn pecado en otro por la desvnion que tienẽ los pecados entre si, y variedad consigo mismos, esso es: *Eructantia ex hoc in illud.* Que bien lo dixo Laurencio Iustiniano: *Non habent vitia vnitatem prorsus intra se diuisa noscuntur*, los vicios entre si no tienen vnidad, y concordia, siempre fueron conocidos por discordes; y assi dẽtro del malo ay vna guerra ciuil. La auaricia tira a ahorrar, la lascibia a destruir la hazienda, la altiuez a descollarse entre los demas, la ambicion a sujetarse a todos, la ira a vengarse del poderoso, la adulacion a lisonjearle, el deleite a executar el apetito, la hypocresia arefrenarle; y assi en los demas vicios, con que el pecador padece vn perpetuo tumulto en el animo. Dixo bien Tertuliano hablando de los hereges, que en conciabulo se juntauan: *Schisma est enim vnitas ipsa*, la misma vnidad dellos es discisma, y diuision, y por esta causa se llama el pecador mar, cuyas olas alteradas, vnas a otras se deshazen. Por esto en el malo nunca ay constancia, todo es variedad. Aristoteles lo dixo: *Malus die eadem varius, & importunus ipse sibi*, el malo en vn mismo dia es vario, y assimismo importuno, que como la malicia de sus afectos es tan mudable, y entre si contraria, assi lo es èl, vistiendose del color de sus passiones, y poniendose en fauor de la que vence. Ya vereis a vno destos airado, ya lisonjero, ya auaro, q̃ no darà vn maraùedi, ya prodigo con las rameras, ya ayunador por hypocrita, yà comedor por gloton, ya mal vestido por miserable, ya lleno de joyas por vanaglorioso. Todo es variedad; pero bien Seneca, y es de obseruar: *Leuis est malitia sæpè mutatur, nõ in melius, sed in aliud*, liuiana es la malicia, muchas vezes se muda, no en bien, sino en otra. Aduertencia discreta. Mudaràse el malo de vn vicio, pero en otro dexarà de ser auaro; pero serà deshonesto, dexarà de ser regalado, pero serà hypocrita, dexarà de ser adulador; pero serà arrogante, mudase la maldad; pero en otra: *Malitia sæpè mutatur, non in melius, sed in aliud.* Esso es lo que dize Dauid: *Eructãtia ex hoc in illud*, que se mudan de vno a otro pecado; y el participio, *Eructantia*, significa perpetua esta variedad.

Tert. li. de præscr. c. 16.

Vicios entre si contrarios.

Seneca. epis. 47.

No auemos de oluidar que hazẽ el sentido, que como lo que assi desecha el estomago, es violento: *Eructantia ex hoc in illud*, y camina de vna cosa a otra: *ex hoc in illud*, es dezirnos, que vn pecado busca otro, y vna maldad haze passo a otra, y estàn vnos con otros los vicios enlazados. Bien lo explicò Dauid en aquellas palabras: *Astitit omni viæ nõ bonæ*, el pecador assistiò a todo camino malo. Aduirtamos, que cõ emphasi llamò al pecado camino, *omni viæ*, porque assi le llama; porque el pecado mortal antes es termino del pecado, que como los Teologos dizen, pone en èl su vltimo fin, pues el pecado graue es auersiõ de Dios, y conuersion a la criatura. Luego si es fin la maldad, como la llama camino *Astitit omni viæ nõ bonæ?* La primera exposicion en seña, que la palabra *via* significa la profesion de vno. Y assi dize san Lucas de Pablo, que iba a Damasco: *Vt si quos inuenisset huius viæ viros, ac mulieres, vinctos perduceret in Ierusalem*, por si hallasse desta profesion de Christianos algunos hõbres, y mugeres, los traxera presos a Ierusalen.

Vna maldad haze passo a otra.

Actor. 9. 2.

Iust. li. de agon c. 12.

Assi

Assi entiendo aquello de los Prouerbios
Prou. 1. 31. del malo: *Comedet igitur fructus viæ suæ*, comera los frutos de su profession; y acà dezimos, fulano ha tomado este camino, ha seguido esta vereda, fue por este oficio. Segun esto, dize Dauid del pecador: *Assistit omni viæ non bonæ*, siguio la vereda de la malicia, professò la maldad: yà se echa de ver la insolēcia destos, no son malos de passo, y casualmente, sino de oficio, de professiō. Quizà era assi Madalena, pues
Luc. 7. 37. dize S. Lucas della: *Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix*, vna muger, que era pecadora en la Ciudad, que professaua ser mala. Hugo Cardenal: *Publica, & consueta peccatis*, acostumbrada a pecar publicamente, y assi la llaman algunos meretriz, que tiene por oficio el mal trato. La conuersion destos es dificilima, y por cosa rara, y milagrosa cuenta san Lucas la conuersion de la Madalena, y con esta aduertencia Hugo Cardenal aplica a esta conuersion las pala-
Isai. 21, 5. bras de Isaìas: *Babylon dilecta mea posita est mihi in miraculum*, Babilonia querida mia, fue para mi vn milagro; porque vna conuersion destas es vn milagro: y assi, como aduierte el Abulense con otro, la conuersion de san Mateo se cuenta en el Euangelio, entre los milagros de Christo, porque era publicano, oficio que tenia por injusto; y assi cuentese entre los milagros conuertir a vn hombre, que de professiones malo. Aduirtamos tambien para mas horror deste modo de pecar, que no ay que emplearse en pecar desta suerte, y confiar temerariamēte en la misericordia de Dios. Dixo Marcial: *Miracula Memphis*, los milagros de Egypto, assi llamò a las piramides tan celebradas. Dize alli el Comentador: *Potius ad admirationē, quam ad vsum constructæ sunt*, las piramides llamanse milagros, porque fueron labradas, mas para la admiracion, que para el vso. Las cōuersiones de pecadores, que tomaron el pecar de oficio, y de profession, llamanse milagros: *Posita est mihi in miraculum*, porque las haze Dios, no tanto para vso, como para admiracion de su misericordia: *Potius ad admirationem, quam ad vsum constructæ sunt*. Y en consequencia desta ponderaciō, aduirtamos, que en poniendo Dauid el pecador, que toma de profession ser malo: *Assistit omni viæ non bonæ*. Añadio inmediatamente: *Domine, in cœlo misericordia tua*, Señor, vuestra misericordia està en el cielo. Apolinar: *Incorrupte venerandum misericordiam tuam cœlum continet*, el cielo digno de veneracion incorruptamente cōtiene vuestra misericordia. En pintādo Dauid este genero de pecadores, pone la misericordia diuina en el cielo, ò porque parece que huye de la tierra, para no perdonar a estos, ò para enseñarnos, que es milagro conuertirlos; pues lo es, que vna cosa que està en el cielo baxe a la tierra. Y para esta aduertencia dà ocasion Apolinar, que dize: El cielo tiene dentro de si la misericordia: *Misericordiā tuam cœlum continet*. Que para baxar a perdonar estos pecados, serà menester romper los cielos: *Vtinam dirumperes cœlos, & descenderes*. Prodigio fuera, ò digamos, que las maldades desta calidad son tan indignas de perdon, que el cielo esconde, y como aprisiona dentro de si la misericordia diuina, para que no las perdone. Esta aduertencia tira a apartar los hombres deste modo de pecar, y enseñarles el gran riesgo destos pecados; mas no ponemos el perdon inaccessible, porque segun la Escritura, y Teologia, ningun pecado, por grande que sea se escapa de la misericordia de Dios, que conuertir al mayor pecador tiene por mas glorioso triunfo de su piedad.

Pero yendo al intento, llamar Dauid camino a la maldad: *Assistit omni viæ non bonæ*. Fue dezir, que vn pecado era camino para otro, y en la sustancia esta fue alli la sentencia de Belarmino: *Dum meditarentur in corde, & varia consilia occurrerēt quasi viæ ad operandum*, que los consejos les fuerō caminos para obrar la maldad. Y pregunto yo, essos consejos no fueron pecados? claro està, y pues lo son, a la verdad vnos pecados son sendas para otros; no ay que dudar desto. Y quando el hombre peca, no haze otra cosa, que ponerse en camino para otro pecado: y que seguramente irà èl, aunq̄ se cierre los ojos. Para explicar esto, cayòme en gracia lo que dixo vn Religioso Poeta.

O facilis nimiūque patens quæ ducis ad orcū
Semita, & ad Stygij regna in amœna Iouis
An non est facilis nigri descensus Auerni,
Quando illo cæcus quilibet ire potest!

O facil, y demasiado, abierta la senda que lleuas al infierno, y al desapacible Reino de Iupiter! Por ventura no es facil baxar al lago Estygio, pues vn ciego puede acertar cō èl? De forma, q̄ puesto vn hōbre en el pecado mortal, es le tan facil ir al infierno, que aun sin ojos acertarà con èl, y es assi, que siendo el pecador ciego, se và derechito a èl. Lo mismo digo del pecado, que es tan cierto camino de otro, que por mas que sea ciego no lo errarà: *Quando illo cæcus quilibet ire potest*. Tomò el Poeta el pensamiento del Obispo Enodio, que hablando de vn ciego vicioso, dixo agudamente: *Nihil videt, & rectum seruat iter scelerum*, nada vè, y con todo và por el camino derecho de las maldades: y que biē juntò ca-

Vna maldad camino para muchas.

mi-

mino, y maldades, *iter scelerum*, porque vna maldad sola es camino para muchas. Y para significar esto, dixo Dauid: *Astitit omni via non bonæ.* Aunque dixo en singular camino, añadio todos: *Omni viæ*, indicando, que solo vn pecado es camino para muchos. Parece q̃ lo aduirtio Mendoça el Autor sobre los Reyes, declarando este verso.

Mend. in 1. Reg. c. 8. ver. 22. Annot. 36. *Quasi in via esse videtur, vt ad multa alia progrediatur.*

Y pues, como aduertimos, lo que desta suerte se arroja del estomago, es con necessidad: *Eructantia ex hoc in illud*, es passar de vn pecado a otro, como con necessidad: es dezir, que estàn enlazados vnos con otros. Aora viene aqui lo que dixo Nyseno: *Ex his morbis alter quodammodo alterius vinculo tenetur, & cui vnus ex his accedit, reliqui quasi naturali connexione cõpulsi ad eũ cõcurrunt*, destos males, el vno està atado al otro en cierta manera; y a aquel a quien alguno destos se allega, todos los demas, como con vna natural coneccion compelidos se juntã. Miren si es peligroso admitir vn solo pecado mortal, pues este parece, que naturalmente trae por fuerça todos los demas. Añade el Padre: *Id quod in catena fieri videmas*, esto vemos en vna cadena, que tirando de vn eslabon, todos los demas se arrastran, por la real vniõ, que entre si tienen. Gallardamente se explicò el Santo, y enseñò el grandissimo riesgo de admitir vn pecado; porque si bien es verdad, que el hombre siempre peca libremente, todavia està vn vicio tan eslabonado con otro, que es muy dificil admitir vno sin otro y dar entrada a vno, sin abrir la puetra a los demas: *Alter quodammodo alterius vinculo tenetur.* Que biẽ dixo Edypo: *Timeo post matrem omnia*, despues que pequè con mi madre, todas las maldades temo. Aquella me ha de lleuar a todas las demas. No es vn pecado solo el que haze calle a muchos.

Nyss. de Virgin.

Vn pecado parece q̃ necessita a otro.

Tragic.

Quanto auemos ponderado reconocio en el Pueblo Iudaico Hugo Cardenal, aplicandole las palabras de Dauid: *Eructantia ex hoc in illud.* Que gente mas abundante de pecados? Digalo Osseas: *Maledictum, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt*, la maldicion, y la mentira, y el homicidio, y el hurto, y el adulterio inundaron. Como si dixera: Salieron de madre en ti los vicios, como el mar en la creciente dilata sus olas. Y como pulian sus maldades, y como las aliñauan. Dauid: *Cogitauerunt consilia*, pensaron los consejos. Tanta reflexion en lo malo, para que saliera a su placer. Dauan muchas buel tas a los consejos. Mal contentadizos de su pecado, no se hartauan de componerle. Dixo alli Lorino: *Studiosè*, estudiauan los consejos de su maldad, era cada culpa suya hija de grandes cuidados. Y lo que admira, que cometiendo todos los vicios, ponian tanto cuidado en cada qual, como si solo aquel hizieran. Dios por Dauid: *Quoniam declinauerunt in me mala*, endereçarõ àzia mi los males: dixo en plural, *mala*, buelue a repetir: *Cogitauerunt consilia*, pensaron los consejos. Lorino aduierte con otros, que se puede leer en singular; y assi dirà, *consilium*, y harà este sentido: con tal estudio pensaron los consejos, como si fuera vn consejo. Obrando todos los vicios, assi pulian cada vno, como si fuera solo. Tan grandes los pecados, que por grandes parece que vnos expelen a los otros. Llegansse estos al Señor, y dizenle: *Magister volumus à te signum videre*, Maestro, queremos ver vna senal de tu mano. Dize Dionysio Carthusiano: *Quod dicunt Magistrum ad humilitatem pertinere videtur, quod vero volumus superbiam sonat*, llamarle Maestro parece que es humildad, el dezir, queremos, suena soberuia. Singular cosa, que estos quieran ser humildes en esta ocasion, siendo en todas las demas la soberuia misma. Que les tomò aora, para apetecer la humildad, llamando al Señor Maestro, *Magister*? Poco antes auia Christo librado al endemoniado sordo, y mudo delante de mucha gente, y con admiracion de todos, y estos Escribas, y Fariseos auian blasfemado del Señor, diziendo, que con la potestad de Belcebu, Principe de los demonios, auia echado aquel demonio; y esta blasfemia fue tan grande, que parece no daua lugar a que cupiera con ella la soberuia, y assi ellos recurrieron a la humildad, llamando a Christo Maestro, *Magister*: porque como dize Geronimo, tal vez la grandeza de vn vicio excluye, por no caber los dos en el animo del pecador. Esto de Geronimo es para explicar la exorbitante grandeza de los pecados; pero a la verdad no se excluyen, allà en el anima se quedan. Explicarème cõ vn exemplo de la Filosofia. Està vna poca de cera dura, en calentandose estiendese, y ocupa mas lugar, tornase a enfriar, y encogese, y buelue a la cortedad de su sitio: assi el animo del pecador, lleuado del incendio de la culpa, desencogese, y se estiende a toda muchedumbre, y grandeza de los vicios, y auiendolas admitido, tornase a encoger, y està lleno, como dixo Pablo: *Repletos omni iniquitate.* Como estauan los Iudios, segun Isaias: *Populo graui iniquitate*, Pueblo cargado cõ la iniquidad. Tertuliano leyò: *Plenus*, lleno de maldades, y parece que no caben mas, llega el in-

Osseæ 4. 2.

Ps. 20. 12.

Isai. 1. 4.

incendio del deſeo malo, y al momento ſe dilata tanto el animo del malo, que ſe eſtiende a todas las culpas, y ninguna ay de que no ſea capaz. Parece que lo inſinuò
Pſ. 128. 3. Dauid, diziẽdo deſtos: *Prolongauerunt iniquitatem ſuam*, prolongaron ſu maldad, dilataronla. Explica eſtremadamente Lorino: *Innuit productum, ac dilatatum percuſſis malleis fabrilis metallum*, dà a entẽder, que como el que labra metal, con el martillo eſtiende, y dilata la maſa, para que baſte para lo que pretende, aſsi el malo doliendoſe de la cortedad de ſu mal animo, ſe esfuerça, y dilata para admitir, y hazerſe capaz de toda grandeza, y muchedũbre de vicios. Eſtos erã los Iudios, de quienes a la letra habla Dauid. Ay de los malos, que aſsi hazen, a quienes llama la Eſcritura, fuertes para lo malo.

Aqui entra la diſcordia de los pecados entre ſi, que ſe deſcubre en eſtos Eſcribas, y Fariſeos; y en eſta ocaſion, como aduirtio el Carthuſiano: *Quod dicunt magiſtrum ad humilitatem pertinere videtur, quod verò volumus ſuperbiam ſonat*, llamar al Señor, maeſtro, parece humildad, dezir queremos, ſuena ſoberbia. Dos vicios encontrados al parecer; el vno hypocreſia, con que eſtos deſeauan parecer humildes; el otro manifieſta ſoberuia, al parecer ſe contradizen, parecer humildes, y parecer ſoberuios. Contradiciõ es eſta, y con todo cabe en vn miſmo animo. Tal es el pecador. A vno deſtos, dize Iſidoro Peluſiota, la ſocordia, y la contumacia en ſeguir lo malo, aſsi miſmas ſe contradizen; y con todo los que te conocen, dizen, que en ti ſe juntan: *Quamquã alterum cum altero pugna vtrũque tamen in te concurriſſe affirmant.* Que deſdicha en poder juntar en ſi dos contrarios, repugna a la naturaleza, y es exercicio de la maldad humana, que ha de ſer flaco el hombre para ſu bien, y ha de ſer valiente para ſu mal, ſu animo corto para las virtudes, dize Iſaias: *Coangũſtatum eſt enim ſtratum, ita vt alter deeidat, & pallium breue, vtrumque operire non poſſit*, es el lecho angoſto, no baſta para dos, vno aurà de caer, pequeño es el manto, no puede cubrir a dos; la cortedad del hombre para abraçar las virtudes, y por eſta cauſa dixo la Eſpoſa: *Lectulus noſter*, nueſtra camilla, eſtrecha para dos, cortica para las virtudes. Por eſta cauſa ſegun Ricardo de Santo victor, dixo Pablo: es meneſter andar con tiento en las virtudes: *Ne fortè ſuper effluamus*, no ſea acaſo que ſe nos ſalgan del alma, y corran a fuera. Alreues, que ſea vn hombre Oceano para los vicios, y que en los ſenos de ſu animo los abrace a todos, es infelizidad inexplicable al diſcurſo, y a toda eloquencia no ponderable. Aſsi dixo el Peluſiota a vno deſtos, todos dezian, que ninguna lengua era baſtante a dezir tus vicios: *Omnes teſtabantur tuis vitijs exponendis omnem linguam imparem eſſe*, y en eſtos Eſcribas, y Fariſeos eran los pecados entre ſi como encadenados, y vnos como naturalmente inferian los otros, eſſo es: *Eructantia ex hoc in illud*, porque eſte modo de deſpedir las coſas es natural. Eſtos parece, que de vnos pecados inferian naturalmente otros; de auer blasfemado del Señor, paſaron a tentarle, como dize ſan Lucas: *Tentantes eum.* Todo eſte deſorden nacia de atropellar el derecho que tenia Chriſto, para que le creyeſſen por Dios, en virtud de las marauillas que obraua, y era eſta injuſticia que le hazian, como aquellos de quienes dize Pablo: *Qui veritatem Dei in iniuſtitia detinent*, que detienen, y no quieren manifeſtar la verdad de Dios, que conocen por los efectos, haziendole en eſto injuſticia a eſta injuſticia; y a eſte derecho de Chriſto violado ſe juntaua tener eſtos corrompida la razon, boluiendoſe tontos, como en eſta ocaſion aduirtio el Imperfecto, pidiendo tan neciamẽte ſeñales del cielo: *Poterit nequiquã ſolidius illis inueniri?* Iuntandoſe eſtas dos coſas, tienen tãta fuerça para lo malo, que parece lo infieren neceſſariamẽte, como lo dixo Peluſiota: *Si quis extinxerit ius, & iudiciũ pullulantes ſtatim conſpiciet.* Bien lo declarò en aquella palabra, *Pullulantes*, porque en eſte tal nacen las maldades, con la fuerça, y fertilidad, que los pimpollos brotã del arbol. Que de deſdichas ſe amõtonarõ en los Eſcribas, y Fariſeos, la muchecumbre de pecados, que los cubria de pies a cabe ça; y aſsi dize Iſaias, que no auia en ellos coſa ſana. Tan curioſos en pecar, que les ſalia de las manos la maldad, como pintada. Tan grande cada qual, que pudiera excluir la otra, a no dilatarſe el animo para recibir a todas. Y ſi bien entre ſi cõtratias, a ninguna faltaua lugar afectandoſe inmenſo el coraçon para aluergarlas juntas. Ninguna pudo parecer ſola mas q̃ en el aliño, porq̃ o fue camino para otra, ò fue empeño. Acabo con vna aduertencia ſingular en las palabras: *Eructantia ex hoc in illud.* Lo que aſsi del eſtomago ſe deſpide, aunque ſea vna coſa ſola, trae conſigo el olor de quãtas alla dentro ay, y a todas huele. Por eſta propiedad, explicò Dauid con eſte verbo, y aſsi dize el Padre: *Eructauit cor meũ Verbum bonum*, ſalio de mi coraçon el Verbo, como ſi dixera, brotèlo deſde las entrañas, oliendo a quanto en ellas tenia, porque comunicò al Hijo, fuera de ſer Padre, quantas perfecciones tenia, por lo

Peluſ. lib. 3. epi. 348.

Rom. 1. 18.

Imperf.

Peluſio. libro. 2. epiſ. 297.

Pſa. 44. 1.

cion

Zen. ser. de gener. qual dixo Zenon: *Genuit alterum se.* Deforma, que el Hijo salio ex vi de la generacion oliendo a todas las perfecciones paternas, Y con gran primor por esta causa llamò Cirylo al Hijo: *Fragrantia Patris*, fragrantia del Padre, porque olia a todas sus perrogatiuas. Segun esto explicamos las palabras: *Eructantia ex hoc in illud*, destos Escribas, y Fariseos, en su propiedad, y significan, que cada pecado que salia de ellos, con ser solo, olia aquantos tenian en el coraçon; y assi era indice de quantos allà auia. Algunos ay destos, que con cada vicio que les sale a fuera, dizen quantos a dentro le quedan. Vna torpeza exercitada, huele a la auaricia, a la ambicion, a la soberuia, a la falsia, y a los demas vicios que en los animos encierran; y assi quien sabiamente lo aduierte, por vn pecado saca los demas, porque vno es olor de todos. Sino me engaño aduirtiolo el Pelusiota, dixo de vn malo, que era el mal olor de la Hydra: *Hydræ fœtorem.* Quemò Hercules la Hydra, y muerta, y abrasada, cliò a quantas cabeças la auian cortado. Dixo el olor quantas auian sido. Parecido es el vicio de los muy malos, ninguno ay que no buelua todos: *Eructantia ex hoc in illud.*

Pelusio. libr. 2. epist. 135.

Tunc responderunt ei quidam de Escribis, & Pharisæis.

Hombres al reues. De la imprudencia resoluciones desatinadas. Peligrosa enfermedad del coraçon. Ay afectos en que idolatra el malo. Delante de los dones diuinos, tener afecto a criaturas, es como idolatrar, y que peligro este?

§. II.

DIze el Euãgelista, q̃ entonces los Escribas, y Fariseos se llegarõ al Señor a pedirle vna señal, y como mas claro dize san Lucas, a tentarle: *Tunc*, señalase el tiempo, no sin misterio. Declaralo el Imperfecto: *Quando scilicet flexos iam oporteret, tunc in pertinacia sua perseuerant*, entonces, quãdo conuenia estar rẽdidos a Christo, estàn firmes en la pertinacia de su infidelidad. Grauissima enfermedad la de estos, empeorar con los beneficios. Que ira de Dios prouocan! Dios: *Quadraginta annis proximus fui generatione huic*, quarenta años estuue cercano a esta generaciõ. Los años q̃ les guiò por el desierto, haziendoles innumerables, y dulcissimos beneficios. Y entonces los Iudios fueron agradecidos a su bienhechor? *Et dixi semper hi errant corde*, y ellos siempre erraron con el coraçon.

Psa. 90. 10.

Otros leyeron: *Populus errantium corde*, pueblo de los que yerran con el coraçon. El participio, *errantium*, aduierte Andres Croqueo, que significa estar continuamẽte errando: *Omne tempus comprehendit.* Con que se echa de ver la insigne malicia destos. Dios por quarenta años continuos les estaua haziendo beneficios, y por todos ellos continuamente le estauan ofendiendo? Ayguano explicò mas viuamente la ingratitud destos desdichados: *Quia experti sunt Dei miranda opera, & ei increduli manebant*, porque experimentaron las admirables marauillas de Dios, se le hizieron incredulos. Aduirtamos en la causal: *Quia.* De los motiuos de creer, sacaron ser infieles, y fue su infidelidad hija de los argumentos de la Fè. Hombres al reues. Dize Sidonio destos: *Nullum illis genus ordinum temporum cordi est*, ningun genero de ordẽ, ni de tiempo aman. Hallò assi los Iudios la Escritura. De las grandiosas obras de Dios, que experimentaron en el yermo, pedia el orden natural que sacassen creer a Dios, y ellos sacarõ no creerle. Del tiẽpo de quarenta años que fue Dios su bienhechor, auian de sacar seruirle los mismos años, y ellos todo aquel tiempo le ofendieron. De forma, que ni guardaron orden, ni tiempo: *Nullum illis genus ordinum, temporum cordi est.* Y tiene mas energia el verbo: *Quia experti sunt*, no fuera tamaña su malicia, si solo conocieran las marauillas de Dios; pero auiendo las experimentado, por esso mismo negarles el credito, es maldad sobre toda maldad. Estraño modo de juzgar, inferir de los antecedentes las cosas al reues. Quexase Tertuliano de Marcion, que con razones fatuas, y repugnantes queria persuadir auia dos Dioses, y concluye: *Et ex alijs argumentis, quæ ita persuadent peruerso euique*, y con otros argumentos que persuaden este error aqualquiera que juzga al reues, esso significa, *Peruerso*; y assi dixo Aristoteles: *Imprudentiæ est iudicare peruersè*, es propio de la imprudencia juzgar al reues las cosas. Assi eran los Iudios gẽte sin prudencia, a quienes viene nacido: *Gens absq; consilio est, & sine prudentia.* Y de aqui les nacio, de la experiencia de las marauillas de Dios, que probauan su diuininad, no creerla: *Quia experti sunt Dei miranda opera, & ei increduli manebant.* Dios nos libre deste modo de hombres. Que peligrosos para el trato. Serà menester hablarles sinrazones para ponerles en la razon, y proponerles la verdad con color de la mentira, para que la crean, y es necessario adolecer de falsos, para introducirse verdaderos.

Sido. li. 5. epis. 7.

Tert. li. 1. cõtra Mar. c. 5.

Arist. li. bello. de vistutibus.

Deut. 32. 28.

Y destos dize dos cosas Dauid, que yerran siempre: *Semper hi errant corde.* Grande

de mal la continuaciõ del vicio. Ser torpe ſiempre, ſiempre ambicioſo, ſiempre vengatiuo. Duriſsimo genio de pecador. A eſtos llamò el Profeta: *Sedentes in tenebris*, ſentados en las tinieblas. Es boluerſe los malos en brutos. Y aun por eſta cauſa no ſe llaman aqui los Iudios hombres, ſino eſtos: *Hi*, y bueluieſe a repetir: *Generationi huic*, a eſta generacion, que todo eſto puede conuenir a las beſtias. Que como dezir, qua renta años tratè con hombres ſin razon, con beſtias. Lorino: *Rex mihi erat cum vecordibus, & cum beſtijs*. A eſto llega la maldad no interrumpida. La ſegunda, que errauan con el coraçon: *Errant corde*. Puede hazer ſentido, que errauan de imprudentes. Dixeron algunos, que la prudencia reſidia en el coraçon; y aſsi en Latin dezimos: *Homo cordatus*, hombre prudente, de ſano coraçõ, y por eſta cauſa dize Sedulio hablando de ſu obra: *Si meruero dextrum pectoris adipiſci iudicium*, ſi mereciere conſeguir el acertado juizio del coraçõ, y errando los Iudicios, por eſte lado, de grande rieſgo era. Dize Ariſtoteles: *Imprudentia eſt deliberare perperam, vti nequire præſentibus bonis*, es propio de la imprudencia deliberar erradiſsimamente, y no poder vſar de los bienes preſentes. Bien ſe echò de ver en eſta gente, caminando por el deſierto, que ſe reſoluio adorar por Dios a vn bezerro. Que deliberacion mas errada! Y no pudo por ſus antojos gozar de los bienes preſentes que tenia en la mano, con todos los fauores diuinos dio al traſte, teniendolos a ſu arbitrio: *Imprudentia eſt deliberare perperam, vti nequire præſentibus bonis*. Ponderemos bien la ſentencia de Ariſtoteles: *Imprudentia eſt deliberare perperam*, es propio de la imprudencia vna reſolucion loca, y temerararia. Dixo Daniel el ſueño, y la ſoltura a Nabucodonoſor, q̃ todos los Magos ignoraron. Quedò el Rey atonito del ſuceſſo, y de la ſabiduria del Profeta, dize la Eſcritura, que el Rey poſtrandoſe, adorò a Daniel: *Cecidit in faciem ſuam, & Danielem adorauit*. Paſſa a delante la hiſtoria, y cuenta como Nabucodonoſor mãdò labrar vna eſtatua de oro, para ſer adorado en ella: *Nabucodonoſor Rex fecit ſtatuam auream*. Eſtraña determinacion, afectar ſer Dios, y vſurpar adoraciones diuinas, el que auia ſido enſeñado de humano, y caduco en la viſion de la eſtatua. Pero eſtuuo el deſengaño lexos de los ojos, eſtaua el barro en los pies, y aſsi no pudo dar luz a la razon. Achaque de los Principes, que todos ſe ven de oro, como la eſtatua de Nabucodonoſor: *Caput ex auro optimo erat*, y viuẽ lexos del deſengaño. O porque fue el documento ſoñado, baſtò para hazerle temer, que temen los Reyes los males ſoñados, y no aduierten los auiſos, ya deſpiertos viuen deſpiertos al temor, y dormidos al deſengaño. Pero ſepamos la cauſa de la reſolucion tan locamente necia, de mandarſe adorar por Dios en la eſtatua de oro. Yo hallo que nacio de auer adorado a Daniel. Verdaderamente fue vna ſumiſsion imprudente, y indiſcreta, adorar vn Principe tan grande a vn vaſſallo, y cautiuo! que el ſujeto adore al Principe, tal vez lo juzga el mundo por diſcrecion, pero adoracion Real dada al inferior, condenada fue ſiempre por necia. Eſſo ſe mordio en Põpeyo el hijo, q̃ embidiaua los inſignes: *Vt pareret humilimis*, para obedecer a los viles. Deſta humiliacion imprudente, y indiſcreta naciò la temeraria de liberacion de mandarſe adorar por Dios el barbaro Rey, porque es propio de la imprudencia deſp ñar a deliberaciones deſatinadas: *Imprudentia eſt deliberare perperam*. Aduirtiolo Hugo de Santo Victor: *Attende in Rege humilitatem indiſcretam, & poſmodum ſuperbiam pluſquam humanam, qui prius Danielem adorauit; idem ipſe poſtmodum ſtatuam adorare præcepit*, la imprudencia de los Iudios en el deſierto tantas vezes multiplicada, ò exercitada tan continuamente, excede toda ponderaciõ en los deſaciertos, y ingratitudes, que quedarõ grauadas en los montes del yermo, y en los riſcos de los montes: *Semper bi errant corde*, deſpeñòles a la mas loca, y impia deliberacion, que amancillò la audacia humana, adorando el becerro, y cantandole a coros de muſica: *Hi ſunt dij Iſrael, qui te eduxerunt de terra Ægypti*, Iſrael, eſtos ſon tus dioſes, que te libraron de Egipto. Que tan exorbitante deſatino, no ay ponderacion que lo ſignifique. Aqui parò la muchedumbre de ſus imprudencias. Que de temer vna indiſcrecion, en quien a manos de enſeñanças diuinas auia de ſer oraculo en los aciertos.

Mas aduierto, que tiene ẽphaſi: *Errant corde*, tienen el yerro en el coraçon. Eſtà en mala parte la herida. Que peligroſa! Tratan los Phyſiomicos de los corcobados, y dizen dellos muy malas propiedades. Iuan de Voragine: *A gibboſis, & incurbis cabendum, quod præ cæteris inſigni aliquo ſcelere præſtant*, han de huirſe los que tienen corcoba, porque ſon ſeñalados con alguna inſigne maldad. Polemon, y Adamancio dizen lo miſmo. Dà la razon deſto Porta, y es de aduertir: *Quum natura ſit circa cor*, porque eſtà el yerro de la naturaleza en el coraçon; y yerros del coraçon ſon cauſa de muchos males. Confirma la razon Ariſ-

Sedul. epiſt. ad Maced. *Ariſt. libello. de virtutibus.* *Dan. 2. 46.* *Dan. 31* *Dan. 2. 32.* *Patere.* *Richard. libr. 1. de erud. p. 1 c. 33.* *Exod. 32. 4.* *Apud Portam libr. 2 c. 32.*

Aristoteles, de quien la tomò Porta: *Arist. li. 3. de partibus animal. c.4.* *Cùm enim principium corrumpitur, nihil est, quod cæteris, quæ independeant, præbere auxilium possit*, porque estando corrompido el principio de quien dependen las demas cosas, no ay quien las dè socorro. Que peligroso el mal de los Iudios, es yerro en el coraçon: *Errant corde*, corrompido este principio, quien los ha de socorrer? La Fè es el coraçon, por cuyos conocimientos Dios influye las virtudes, y mueue a exercitarlas; si esta està corrompida, quien las darà socorro: *Nihil est, quod cæteris, quæ independeant, præbere auxilium possit?* Era el de los Hebreos, yerro en el coraçon: *Errant corde*, tenian corrompida la Fè, y assi boluio estas palabras de la Vulgata la Biblia Regia: *Quorum idola sunt in corde eorum*, tenian sus idolos en sus coraçones, perdida la Fè de vn solo, y verdadero Dios, eran sus coraçones aras donde sacrificauan a las estatuas mentirosas. Bien pondera Tertuliano la grauedad de este delito: *Principale crimen generis humani, summus sæculi reatus, tota causa iudicij, idololatria, nam etsi suam speciem tenet vnumquodque delictum, etsi suo quoque nomine iudicio destinatur, in idololatriæ tamen crimine expungitur*, el principal crimen del genero humano, el sumo reato del siglo, toda la causa del juizio es la idolatria, cada vno de los demas pecados tiene su especie determinada, y por su vnica, y singular malicia està destinada a ser juzgada; pero en el delito de la idolatria la malicia de todos se intitula. Deforma, que idolatrar es la suma de todos los delitos, alli estàn las especies de todos; y si cada vno por su especial malicia es deudor al juizio de Dios, este de la idolatria, por todas las malicias de los demas que en si tiene, solo es tan deudor al Tribunal diuino, como juntos los otros: *In idololatriæ tamen crimine expungitur.* Y por esta causa merece llamarse, el Principe de los delitos humanos, el sumo reato de los siglos: *Principale crimen generis humani, summus sæculi reatus.* De esta grauissima maldad enfermaron los Iudios en el desierto, consagrando en aras los coraçones, para sacrificarse infames victimas a los idolos que adorauan: *Quorum idola sunt in corde eorum.* Veis ai el yerro de los coraçones: *Semper hi errant corde.* Y por esta causa el Señor nombra tan frequente los coraçones deste pueblo, inficionados con la maldad, por Ieremias: *Prauitatem cordis vestri*, la maldad de vuestro coraçon. Y en otra parte: *Ambulat vnusquisque post prauitatem cordis sui mali.* Y esto en infinitas partes de la Escritura. Para aduertencia, que este pueblo enfermaua del coraçon, tenia el mal en el principio de la vida, estaua deshauciada su salud: *Quorum idola sunt in corde eorum.* Y de camino se descubre el riesgo de muchos pecadores que ay oy en el mundo, que adolecen del coraçon, y en èl tienen sus idolos, el idolo de la codicia, que llamò Pablo: *Idolorum seruitus*, seruidumbre de los idolos. Que bien dize Zenon Veronense: *Aurum, & argentum, Christiane, execraris in simulacris, adoras in penetralibus*, tu Christiano aborreces la plata, y el oro, que està en los idolos, y adoras estos metales en lo secreto de tu casa; y aun lo dixo vn Gentil, que el codicioso erigia altar dentro de si mismo, y alli sacrificaua al oro, y a la plata. Que importa aborrecer el oro en los idolos, si en el coraçon se dedica numen, y se adora deidad? Desecharlo en la figura, y amarlo en la sustancia? Idolatria es dar culto al oro, aunque no estè en figura de Iupiter, ò de Saturno. Que bien Tertuliano: *Priusquam huius monstri artifices ebullissent, sola templa & vacuæ ædes erant, sicut in quibusdam in hodiernum locis vetustatis vestigia permanent, tamen idololatria agebatur, non in isto nomine, sed in isto opere, nam & hoc die extra templum, & sine idolo agi potest*, antes que saliera la muchedumbre de artifices deste monstro, no auia mas que templos, y estauan las casas dedicadas a idolatrar, vacias de figuras, cuyos vestigios aun aora vemos en algunos lugares; y con todo alli se exercitaua la idolatria, no con este nombre, pero con esta obra, y aun oy fuera de los templos, y sin imagen de idolos se idolatra. Todo và contra el auaro, que importa no hinque la rodilla delante de algun idolo, si es su coraçon templo dedicado a este vicio? esto solo basta, si alli se ofrece culto: *Sola templa, & vacuæ ædes erant.* Aora vemos vestigios de la antiguedad en algunos codiciosos, que sino con el nombre, con la obra exercitan la idolatria en el dinero: *Non in isto nomine, sed in isto opere*, llamela el misero como quisiere, en la verdad idolatria es: *Tamen idololatria agebatur*, el cuidado de grangear hazienda, el desvelo en las noches, la fatiga en los discursos, las ansias en la diligencia, los sudores en la execucion, las agonias en guardar el dinero, la escasez, y crueldad con los necessitados, el oluido de la salud, el peligro de las vidas, peregrinando en tantas regio-

Zen. ser. 2 de aua ritia.

Heraclio

Tert. lib. de idolol. c.4.

Ierem. 9. 14.

Ierem. 13. 12.

nes, ſulcando tantos golfos, el oluido, ò el deſprecio de la honra de ſus caſas, el eſtar el animo adicto ſolamẽte a la ganãcia, el no penſar en otra coſa, ni quereria; pregunto, eſto no es idolatrar en las riquezas, no es adorar el dinero, no es hincarle la rodilla como a deidad? que ſea en templo publico, ò ſin figura de idolo, nada importa, quando el animo infamemente vil aſsi le ſirue, y liſonjea al interes: *Nam & hodie extra templum, & ſine idolo agi poteſt.* Concluye Zenon: *Si erogaueris, pecunia eſt, ſi ſeruaueris ſimulacra*, ſi dieres limoſna al pobre, ſerà dinero, ſi lo guardares, ſera idolos. Que lindo documento. Si vn Chriſtiano expendiere en los pobres de Chriſto ſu hazienda, entonces ſerà hazienda, ſerà riqueza para ſu dueño, q̃ intereſſes de gloria le rentarà en el cielo: *Si erogaueris, pecunia eſt*; pero ſi por tu deſenfrenada codicia eſcondieres el dinero, y no dieres marauedi al pobrecito, aunque le veas perecer, ſerà el dinero guardado, muchos idolos en que idolatras: *Si ſeruaueris ſimulacra.*

Y eſta idolatria paſſa en los demas vicios. De los glotones dixo Pablo: *Quorum Deus venter eſt*, tiene por Dios al ventre. Y dize bien ſan Anſelmo, que el hombre adora como a idolos a quantos vicios tiene. Por ellos dexa a Dios, y les dà todo el afecto del alma, y en los deſhoneſtos mas claramente ſe manifieſta, ya porque eſte vicio todo el hombre arrebata, haziendo la primera herida, ò preſa en el coraçon. El vno dize, que le robaron el alma, el otro, que en vez de cuerpo no es mas que vna ſombra, el otro, que no es verdad, ſino imagen: *Adipiſcitur, vt vero pro corpore reſtet imago.* El otro llama a ſu amiga, ſeñora, en ſeñal de la ſeruidumbre que le dedica, conſta de la Conſtitucion 73. de *liberis*, donde el Emperador manda, que el marido no llame a la muger ſeñora. El otro, que quanto ay en la que quiere, ſon flechas, que bañadas en la laguna Eſtygia, matan: *Tincta face, & ſtygio tincta licore necant.* El otro, que cautiuo dio las manos a las priſiones: *Captiuus vincula dedit manibus.* Y quantos mas inſolentes adoraron por diosas a las que amauan. Charmo el primero a vna deſtas conſagrò eſtatua, y dio adoracion. Abſcancio a ſu Priſcila ya muerta mando eſculpir la cara en muchos cuerpos de diosas, para acreditarla muchas vezes numen a ſu afecto. Y deſte error quizà nos auiſa la Eſcritura. Hizo Salomon aquella carroça de madera del Libano, la ſubida de purpura, las columnas de plata, el recodadero de oro, añade la Eſcritura: *Media charitate conſtrauit, propter filias Ieruſalem*, puſo en medio la caridad, por cauſa de las hijas de Ieruſalen. Que ſignifique eſta caridad que puſo el Rey en medio, no es facil de explicar. Dirà alguno, que puſo en medio de la carroça alguna imagen de las mugeres que amaua deſordenadamente. Ambroſio dize: *Gemmatum ſtratum*, que eran vnas piedras preciosas, y ſegun el Hebreo, eran piedras fogoſas, ſimbolo del amor: *Medium combuſtum charitate.* Mariana en los verſos, añade que auia alli vna eſcultura, que era geroglifico del amor: *Depinxit gemmis intus, queis ſpirat amores*, pudo ſer vna pintura de la que mas amaua. Clemente Alexandrino dize, que Elena en ſu carroça puſo la imagen de Venus enfrete del adultero, para incitarle el afecto: *Legimus autem Venerem lecticam Helenæ appoſuiſſe ex aduerſo adulteri, vt eum alliceret.* Y de Salomon antes de conuertirſe (ſi es que ſe conuirtio) no tenemos que rezelarnos en dezir, que en ſu carroça eſculpio la imagen de la que mas amaua, para darle culto; pues el amor de las mugeres le facò tan de juizio, que le hizo idolatrar en los idolos que ellas adorarauan. Y ſi dixo vn Poeta a ſu eſpoſa: aduierte a mi coraçon, y veràs que en èl te pinto el amor con dieſtro pinzel: *Illic te docta cuſpide pixit amor*, mejor lo pudo dezir Salomon a la que mas amaua. Dexemos ya eſta materia, que como dixo Tertuliano ponderatiuo, aunque mentiroſo, flechò eſcandalos haſta el cielo: *Quæ vſque ad cœlum ſcandala eiaculata eſt.* Frequente es eſte vicio, que ſaca de juizio los hombres, en quienes eſclaua la razon ſirue a la paſſion violenta, que no es afecto, ſino tirania negar el coraçon a Dios; que fue, ò pudo ſer ſu templo, y introduzir viles cuidados de vna criatura que adora vn animo tan ciego, como temerario: *Quorum idola ſunt in cordibus eorum?* Y ſi es delito negar a la fee deuida el menor afecto, que ſerà negarle a Dios todo el amor? en èl los titulos que lo merecen, no caben en numero; y el pedirlo ſu Mageſtad, es en el hombre ſobre toda obligacion. Sobraua el agrado de Dios en el coraçon humano, para que todo fuera ſuyo. Supo el otro Emperador, q̃ Apeles ſe auia aficionado a ſu eſpoſa Campaſpe, y venciendoſe a ſi miſmo, ſe la dio, mas ſeñor por eſta beneficencia, que por la purpura. Generoſa reſolucion, que iluſtrò los diamantes de la corona. Que intereſſes

Minfurnis. *Ageriano.* *Bucan.* *Cant. 3. 10.* *Ambli. 3. de Virginibus.*

para

para vna criatura! que glorias! darse enteramente al Principe soberano, que le solicita sin necessidad cuidadoso, y ambicioso, para luzimiētos del mismo que se le rinde. Que diferencia, tributar seruidumbre al idolo de vn cuidado que envileze: y si no digalo Hercules, que hila sujeto a los imperios femeniles: ò admitir por dueño a vn Dios, que erige a deidad la poquedad de vna criatura: *Ego dixi Dij estis vos.* Que diferencia, adorar vn escorpion, que introduze con halagos la muerte: y si no digalo Dalila, que desde su regazo destinò a Sanson victima de los Filisteos: ò ofrecer obsequios a vn Dios, de quien aun los rigores son mensajeros de la vida. Que diferencia, dar culto a vna belleza, q̄ en vaso de oro brinda el engaño, y la falsia: y si no digalo Babilonia, por mas que la afeiten la purpura, y el oro: *Calix aureus Babylon.* O sacrificarse a la suprema Magestad, de cuyas palabras en el principio yà resplandece la verdad de sus promessas: *Principium verborum tuorum veritas.* Y es tan rematada la locura del hombre, que arroja descortes a Dios del coraçon, por consagrar en èl idolos a la vileza de las criaturas, que sirue vil, y venera cautiuo: *Quorum idola sunt incorde eorum.*

Que necessario desarraigar del animo esta idolatria infame, fertil de todos los vicios, y rica sustancia de los pecados, que llamò Tertuliano: *Locuples substantia criminis.* Dedicar puro el coraçon a Dios, y consagrarle Templo, el animo desembaraçado destas captiuidades, que inuentaron las injurias de la ossadia humana. Exemplo desta sinceridad luzieron los antiguos Heroes de la santidad, y pureza, huyendo aun de las sombras desta destemplança; vno valdrà por muchos. Entrado ya Iacob en Canaan, y estando en Luza, se le murio Rachel de parto, sepultòla honradamente, y en memoria de la difunta, erigio vna piedra en la sepultura: vna cosa es digna de aduertencia, como no se dize que llorò Iacob en trance tan amargo? para quando eran las lagrimas, sino para este dolor? era aqui el llanto necessaria deuda a vna herida tan del alma. No fue Rachel la hermosa, la querida suya, por quien siruio catorce años, y le parecieron breues dias, aunque el Sol le flechaua rayos, y el inuierno yelos? No fue esta la mas noble porcion de su vida, y la vida mas bizarra de su aliento? No fue esta la que endulçó los engaños, y falsias de Labaan, y le aforrò el pecho en tres doblezes de bronze, para sufrir las grosserias de vn suegro? No fue todo su respirar? Luego como no vierte siquiera vna lagrima en señal de su perdida, y su pena? Dirà alguno, que no lloro para acrecentar mas su pena, porque sin dezirla las lagrimas, del todo callada, seria mayor, como dixo vn Poeta: *Sed semper tacitis arserunt pectora curis.* *Annib.* O porque como hablan las lagrimas, segun dixo Faleto de vna Ninfa que lloraua: *Sic fata est lachrymis.* Temiose el Patriarca, que serian cortas en dezir la grandeza de su dolor. O porque encendiendo las lagrimas el fuego del coraçon, como dixo vn Erudito: *Lachrymis si accenditur ignis,* rezelòse de los dos incendios, del fuego, y del llanto, que le boluerian cenizas. La Escritura no cuenta el dolor de Iacob, como indicando que era tal su grandeza, que no podia con palabras explicarse, como aduirtio Martin Delrio: *Quia pro rei grauitate, sat exprimi non posse videretur.* Luego atento anduuo en no llorar, por no infamar la grandeza de su dolor con retorica del llanto; quanto mas acertado emboluerle en silencio, para nunca llegar a terminos de ponderado. *Franes. Apostol.*

Mas misterio, y enseñança tiene negarse Iacob al llanto, quando al parecer auia de conuertirse en lagrimas perenes, en testimonio de su amor; que sacrificaua lo puro de su coraçon desleido, a la fidelidad de amante. Yo hallo la razon en aquellas palabras: *Et sepulta est in via, quæ ducit Ephratam*, fue sepultada Rachel en el camino que lleua a Efrata, quiere dezir, como dize Martin Delrio, Pereira, Cornelio Alapide, y los demas Expositores, en el passo de Belen, y Ierusalen. Que sabio Iacob, que discretamente negò el coraçon al sentimiento, los ojos a las lagrimas. Estaua cercano a los dos lugares, donde Dios naciendo, y muriendo hombre, auia de mostrar el sumo amor para con los hombres, y auia de hazerles los mayores beneficios; y assi juzgò que era ageno de la pureza, y vehemencia con que amaua a Dios, dar señas de querer a criatura en la presencia de lo que el Señor le amaua, y a la vista de los dones que de su mano recibia: por esta causa no llora, que en ocasion de estar a vista de las finezas diuinas, fuera idolatrar, mostrar afecto a su difunta Rachel. Apoyo desta aduertencia es el caso del mismo Iacob, quando despues de la muerte sangrienta de los Sichimitas, le mando Dios, que subiesse a Bethel, y alli le erigiesse altar: *Surge, & ascende Bethel, & habita ibi facque altare Deo.* En oyendo esto, al punto dize Iacob a su familia: Arrojad los idolos que ay en medio de vosotros: *Abjcite Deos* *Tert. li. de Idol.* *Gen. 35 19.* *Gen. 35 1.*

alienos, qui in medio veſtri ſunt. Suponga-
mos en la ſentencia mas verdadera, que
fueron eſtos idolos los que del ſaco de Si-
chen robaron los hijos de Iacob. Entra
aora la duda, porque no antes, ſino aora
manda el Patriarca a ſu familia deſpojar
deſtos dioſes agenes: *Abÿcite Deos alienos?*
Ruperto dize, que Dios ſe lo mandò en
vna reuelacion que le hizo: *Viſione Iacob*
Rupert. apud Peir. *tandem perdoceri potuit.* Vaya de paſſo eſta
aduertencia, las verdaderas reuelaciones
hazen quitar los idolos. Dezirme, que
vno tiene eſtos fauores, y que todavia tie-
ne en ſu coraçõ idolos en que idolatrar, es
dificil de creer, ora ſea el afecto a la honra,
ora al regalo, ora a la hazienda, ora a otras
criaturas, que liſonjean la voluntad, todos
ſon idolillos, que mal ſe compadecen con
la luz de las reuelaciones, piden el animo
muy puro, ò lo hazen en la ocaſion pre-
ſente; ſi Iacob obrò por reuelacion, no lo
dize la Eſcritura. San Seuero Sulpicio di-
ze, que Bethel era Belen, y quando no lo
fuera, eſtaua le cerca, con que no huuo me-
neſter otro auiſo. Dicho ſe eſtaua, que no
auia de auer idolos en la familia de Iacob
en la cercania de Belen, porque a viſta de
los fauores diuinos, quien ha de hazer tan-
to agrauio a Dios, que idolatre en las cria-
turas. Y ſi no digamos, que con ſingular
atencion mandò el Patriarca a los ſuyos,
que ſe deſpojaſſen de los idolos de los Si-
chimitas; no porque verdaderamente ido-
latraſſen en ellos, porque ſiendo el dueño
tan fiel, auia de ſerlo la familia; ſino por-
que ſiendo los idolos de plata, y oro, ſe
les pegaria la codicia, y en la coyuntura
de eſtar vezinos al lugar, dõde ſe repreſen-
tauan tantos dones de Dios, qualquiera
afecto a criatura fuera idolatrar en ella.
Tanta reuerencia pide la viſta de los be-
neficios diuinos; y aſsi en ſu preſencia
mandò el Patriarca dexar el oro a ſu gen-
te, por no arreſgar ſer idolatra, no con dar-
les culto, mas con tributarles el afecto:
Abÿcite Deos alienos.

Demos fin a la ponderacion con añadir, que es de grauiſsimo rieſgo el idola-
trar en las criaturas, a viſta de la repreſen-
tacion de los beneficios diuinos. Sabida
es la maldad de Geroboan, que puſo en
Bethel altar, y vnas bacas de oro, para que
Reg. 12. el Pueblo las ſacrificàra: *Altare ſimiliter*
32. *fecit in Bethel, vt immolaret vitulis, quos*
fabricatus fuerat. Sintio Dios la accion
extraordinariamente, y ſe quexa con gran
ſentimiento della, y amenaza riguroſos
caſtigos a los que iban alli a ſacrificar. Yo
Oſee. 4 pondero ſolamente aquellas palabras: *Po-*
14. *pulus non intelligens vapulabit*, eſte Pue-
blo necio ſerà caſtigado. Brauo rigor, no
ſeñalar el caſtigo. La razon es manifieſta,
porque ſabido el mal, ſolo aquel ſe teme,
y quando llega, halla yà el animo acoſ-
tumbrado, con que le hiere menos, y es
vno en afligir; pero ſi ſe ignora, anda el
animo vagando por todos, ſi ſerà eſte, ò
aquel, y como de ninguno ſabe, a to-
dos teme, todos le afligen, y quando
llega alguno ſienteſe mas, como no co-
nocido, que como dixo bien Seneca, y es
ſentencia bien ſabida, la nouedad añade
peſo a las calamidades: *Nouitas adÿcit ca-*
lamitatibus pondus. Quiſo el Señor a eſ-
tos idolatras caſtigarlos con todos los
males, quiſo que temieſſen todos los caſti-
gos, quiſo que quando alguno vinieſſe,
por no acoſtumbrado fueſſe mas cruel-
dad, y mayor con la nouedad. Todo fue
ſentencia de Ambroſio: *Dubia plus fati-*
Amb. li. de Fide Reſur. *gant.* Infiereſe el ſingular enojo, que tu-
uo el Señor con la idolatria deſtos, pues
ſiendo por ſu naturaleza tan piadoſo, que
menoſcaba las penas con que aflige, pa-
ra con eſtos parece que muda el genio,
pues anda ingeniando como ſerà mas ſe-
uero, y de que ſuerte harà las penas mas
riguroſas. Veamos aora la cauſa de tan-
ta ira de Dios, que como dize Tertu-
liano: *Seueritas ſecundum cauſam.* Sof-
Ter. lib. 2. cõtra Mar. c. 10. Oſſea 5 8. pecho, que toda la razon eſtà en lo miſmo
que dize la Eſcritura: *Vlulate in Bethauen,*
dad triſtes ahullidos en Bethauen. Aqui
eſtà la cauſa del no acoſtumbrado rigor
de Dios. Bethauen es lo miſmo que Be-
thel, como dizen Lyra, Arieſmontano,
Pereira, Martin Delrio, y otros, y ſegun
la ſentencia de Seuero Sulpicio, que nos
arma aora, Bethel es lo miſmo que Be-
len. Pueblo tan deſatinado, que a viſta
de Belen, teatro de los beneficios de Dios,
erige aras a los dioſes falſos, y les ſacrifi-
ca, que ira no merecerà? que caſtigos
baſtaran a caſtigar ſu aleuoſia? todos los
males le acometerán, y todos ſeràn po-
cos: *Vlulate in Bethauen*, dad ahullidos en
Bethauen, verbo, que ſignifica deſaſtra-
do fin: y aſsi el gran Poeta, para ſeñalar el
tragico remate de los deſpoſorios de Di-
do, y Eneas, dixo, que al celebrarſe, dieron
ahullidos en el monte las Ninfas: *Vlularunt*
vertice Nymphæ.

Todo el diſcurſo nacio del reparo del
Imperfecto, que quando los Eſcriuas, y
Fariſeos auian de eſtar rendidos a la Fè de
la diuinidad de Chriſto, ſ con las marauil-
las que auia obrado, y ellos no ſolamente
ſabian, ſino, como dize Ayguano, auian
experimentado, entonces eſtàn en ſu in-
fidelidad mas perſeuerantemente pertina-
zes; eſſo ſignifica aquella palabra: *Tunc*, en-
tonces llegaron a pedir ſeñal, tentando al

Se-

Señor, como dize san Lucas. Mala ocasion, dize el Imperfecto : *Quando scilicet flexos iam oporteret, tunc in pertinacia sua pertinaciter perseuerant.* Eran enfermos de mal de coraçon : *Semper hi errant corde.* Estaua la herida en mala parte, era la infeccion en la Fè ; auiendo visto tantas marauillas, no creìan, estauan entontecidos, conuertidos en bestias. A vista de los fauores, y milagros del Señor idolatrauan en varios afectos, en sus coraçones consagraron a su infidelidad: *Quorum idola sunt in corde eorum*, pronostico cierto de su fin infeliz : *Viulate Bethauen*, dad ahullidos en Bethauen. Dize Ribera, en significacion, que estàn las cosas yà desesperadas, y deduzidas a la postrer ruina : *Viulatur, desperatis iam rebus, & in extremam infelicitatem adductis.* Que peligro! la infidelidad a vista de tantos beneficios como hazia Christo a los Iudios, parece que los deshaucia del remedio : *Et signum non dabitur*, no ay para que darle señales, ni aplicarle remedios. Osseæ 5. 4. Dixolo antes Osseas : *Non dabunt cogitationes suas, vt reuertantur ad Deum suum, quia spiritus fornicationum in medio eorum*, no tratarán de conuertirse, porque el espiritu de sus idolatrias estè en medio dellos. Tienen los idolos en la mitad de los coraçones, la infidelidad ocupales la parte mas peligrosa, serà en vano darles señal de cielo : *Et signum non dabitur ei.* Nada bastarà para que se conuiertan: *Non dabunt cogitationes suas, vt reuertantur ad eum suum.* Que deshauciada salud, quando los males hazian asiento en el coraçon, y alli eregidas aras los adora el alma, voluntaria victima a lo crudo de su dolencia, infelizidades en que halla el animo errado diuinidad, o por temerlas, como los que consagraron diosas la fiebre, y la lepra, y las dedicaron templos, segun dize Prudencio : *Consecrasse deas febrem, scabiemque sacellis*, ò porque la embidia de agenas glorias les traxo a ponerselas, para desacreditarlas. Numen, que la embidia, para escurecer el bien de otro, no repara en ser idolatra de sus desdichas. Que dificil desnudarse dellas! y si no diganlo los Iudios, hasta oy ciegos, y pertinazes.

Prud. Hama. Tigen.

Tunc responderunt ei.

Que peligroso, despreciar la frequencia de los dones diuinos, merece todos los enojos de Dios El tal pecador queda sin freno para los vicios, violento a la beneficencia diuina, y por resistirla, buelue se el hombre como demonio. Dexarse ella vencer, rematado mal.

§. III.

EN mala ocasion fueron estos a pedir à Christo señal, y como dize san Lucas a tentarle : auia echado el demonio de vn hombre, que le tenia sordo, y mudo, y aun ciego, que el enemigo no haze solo vn daño. Que monton de milagros! querer Christo hazer vn bien, es executar muchos, que como tiene las manos llenas dellos : *Plenæ hyacinthis*, no puede soltar vno solo. En esta coyuntura los Escriuas, y Fariseos van a tentarle, por esso se enoja el Señor, tratalos mal de palabra, generacion praua, deprauada, y adultera faltò a la fidelidad de esposa, por esso no la nombra, ò por no acriminar su culpa; que nombrar obligaciones rompidas, es mancha que nunca se quita, ò porque perdio el nombre por la culpa. Quien peca nunca ha de ser nombrado, y si no diganlo muchos pecadores del Euangelio, que solo se llaman hombres. Respondio el Señor enojado. Tambien distilan mirra sus labios : *Distillantia myrrham*, ha de amargar algunas vezes. Ay algunos de mal gusto, ofendeles el açucar. Niegales lo que piden : *Et signum non dabitur ei.* Que justa razon de negar, pues las señales que les auia dado, todas fueron malogradas. Despreciar los dones de Dios, grande desdicha ; que causa tan grande de merecer sus enojos, y mas exorbitante, quando la benificencia fue frequente. Dize Dios: Quarenta años estuue cerca desta generacion : *Quadraginta annis proximus fui generationi huic.* Yo pensaua que contaua Dios los años en que auia fauorecido a su Pueblo, en los quarenta años que caminò por el desierto ; pero auiendolo aduertido, hallè que no era assi. Hazia la cosa sospechosa, q̃ no es de liberales contar los beneficios q̃ hazen, ni el tiẽpo. Los amãtes cuẽtã el tiẽpo de la ausencia, porq̃ se les haze largo: y assi dixo la Esposa de S. Alexo. Cant. 5. Psal. 94. 10.

Ast ego quot Soles numero, si credis amanti
Quolibet in spatio sæcula mille trabo.

Pero breuea, quien beneficio bizarro repar te dones. Aora entendi aquellas palabras de la Escritura : *Seruiuit ergo Iacob pro Rachel* Gen. 29 20.

chel septem annis, & videbantur illi pauci dies, præ ameris magnitudine. Daua el zagaleio en ſeruicios el precio de ſu paſtora, y aſsi los largos años le parecian pocos dias, era el animo bizarramẽre liberal, y aſsi hallaua cortedad en el tiempo, para abraçar la muchedumbre de ſus ſeruicios. Luego Dios no pudo por beneficio cõtar los años en que repartio ſus beneficios. Sin duda fue eſta quenta hija de ſu enojo, porq̃ cuẽta muy por menudo las iras que exercita, no quiere que vayan de mas, ò porque le cueſta mucho cada caſtigo, y lo que es cõtra el genio de la perſona ſiempre và recateado. Dize airado Dios, quarenta años eſtuue cercano a eſta generacion: *Quadraginta annis proximus fui generationi huic.* Otra lecciõ: *Tædio affectus ſum*, todos eſtos años tuue tedio deſta gente. Otra: *Abominatus ſum*, ſiempre la eſtuue abominando. La de Apolinar, como refiere Lorino, ſignifica: *Intolerabiliter ſe habere*, fue para mi intolerable; apurõme la paciencia. Tanto enojo con eſte Pueblo? Veamos la cauſa que dà Ricardo Cenomano: *Tu ireo exacerbatus, queniam non ceſſauerat in ſignis, & mirabilibus, & beneficijs inexhauſtis ſeſe præſentare Populo illi per tot annos*, airoſe Dios agriamẽte, porque no ceſsò por todo eſte tiempo de preſentarſe a eſte Pueblo con ſeñales, con marauillas, y con inagotables beneficios. Aduirtamos, que parece luchauan la beneficiencia diuina, y la ingratitud de los Iudios, la vna en hazer beneficios, y la otra en deſpreciarlos; la vna en demoſtraciones de amar, la otra en execuciones de aborrecer; la vna en ganar los animos, la otra en perder los bienes; la vna no ceſſaua de repartir fauores, y la otra de boluer deſaires: y eſto es el ſentido de las palabras: *Quadraginta annis proximus fui generationi huic*, quarenta años eſtuue preſente a eſta generacion, haziendole bien, y otres tãtos me eſtuuo boluiendo mal, y en eſta cõtienda eſtuuimos luchando: aſsi lo explicò el elegante Crucio, como ſi dixera Dios: *Ite certamen veluti morabar.* Por eſta cauſa todos los afectos de enojo en Dios, ſe armaron contra eſte Pueblo: *Tædio affectus ſum*, el tedio de no arroſtrarlos: *Abominatus ſum*, abominarlos, que es mayor aborrecimiento: *Intolerabiliter ſe habere*, no los podia tolerar aquella inmenſa lõganimimidad de Dios. Al paſſo que ellos deſpreciauan todos los fauores de Dios, prouocauan todas ſus iras. Contra vnos malos tiene Dios tedio, a otros abomina, a otros no los puede tolerar, y aſsi reparte los afectos de ſu ira; pero contra los que pertinazmente regulares repugnan al curſo de ſus miſericordias, junto el eſquadron de todas ſus iras los aborrece. Explicarème con lo que dixo Megara a Licho: Todos te aborrecen, peſame que el odio q̃ te tengo no ſea el de todos, porque aborreciendo yo en compañia de los demas, muy poca es la parte que me cabe.

Tragic. Hercu e furente.

Odio tui, quod eſſe cum populo mihi
Commune doleo, pars quota ex iſto mea eſt?

Dios viendo la ingratitud deſta gente a toda la muchedumbre de ſus miſericordias, pareciole poco aborrecimiento el que tiene a vno, ò a otro pecador: *Pars quota ex iſto mea eſt?* Y aſsi aborreciola con el odio con que a todos los malos aborrece, cõ el tedio, con la abominacion, con las fatigas de ſu paciencia, y para aborrecer a eſtos jũtò quanto odio reparte en aborrecer a los demas.

Riebar. in iſtum Pſal.

La grauedad de la maldad deſtos fue intolerable. Cada beneficio de Dios tira a reprimir al hombre de los vicios. Vna liſonja benefica, vna execucion de querer ſiempre fue obligacion, que obligò al que la recibia, para no ofender al bienhechor. Aduertir al don, y agrauiar al q̃ le dà, no puede caber en los ſenos de la ingratitud humana. Cirylo Alexandrino nunca quiſo creer q̃ los Hebreos, quando adorarõ el bezerro tenian en la memoria las marauillas cõ q̃ Dios los auia librado de Egipto; y aſsi dixo, q̃ oluidados de las marauillas auiã idolatrado: *Vt immemores miraculorũ, vitulo diuinum honorem tribuerent.* Es freno para no ofender al bienhechor la memoria del beneficio. La miſericordia diuina tiene por curſo natural derramar ſus dones, y quando los derrama, parece q̃ deſcanſa de la fatiga de retenerlos. Aſsi entiẽdo aquellas palabras que dize la Virgen de ſu Hijo: *Requieuit in tabernaculo meo*, morando en mi deſcanſo Dios. Dà la cauſa Buenauẽtura, llamando a la Virgen: *Vena fontana ſemper larga*, vena ſiẽpre liberal de la beneficẽcia diuina. Eſtaua Dios como fatigado con la copia inmenſa de ſus dones, eſtaua repreſada ſu beneficencia, erale moleſta la retencion de ſus gracias; vino Maria al mũdo, y fue vena liberaliſsima por donde ellas corrieron, y aſsi en ella deſcansò la benificencia diuina de los afanes q̃ la moleſtauan en no comunicarſe. Y à aora veremos la malignidad exorbitante deſte Pueblo; enfrena vn beneficio a vn malo, y la inumerable muchedũbre de los beneficios de Dios no enfrenaron a eſta gente: *Et beneficijs inexhauſtis.* Nũca ſe agotarõ los dones diuinos para los Iudios, y nũca ceſsò en ellos la licencia de las coſtũbres. Que deſenfrenados, a quienes tantos empeños no detuuieron! y fueron juntamente violentos a la benificencia de Dios, eſtoruandole con la ingra-

Ciryl. li. de Spiritu Sancto.

Eccleſ. 24. 12. Buenau. in Speculo. c. 13

ti-

titud de vnos dones la comunicacion de otros, contra los que el Señor hazia ingratos, y contra los que eſtoruauã injuriosos. Todo ſe vio en la Cruz, que con tanto diluuio de beneficios, que llouia Chriſto en la accion de redimir el mundo, no ſe rehizieron ſus enemigos; antes ſin freno corrieron a lo vltimo de ſu maldad, y por oponerſe a la corriente de ſus miſericordias cõ la pertinacia de ſu obſtinacion, para que no inundaſſe, tiranicamente violentos, las hizieron fuerça. Todo lo aduirtio Arnoldo en dos palabras, llamando entonces a la pertinacia de los Iudios: *Tyranica, & efrænis obſtinatio*, tiranica, y ſin freno obſtinacion. Tan infelizmente executiuos, que con vna ingratitud ſe deſenfrenan a los vicios, y ſe bueluen tiranos contra la beneficencia de Dios, que ſiempre anduuieron juntas, la injuria de lo beneficio diuino y la ſoltura en las coſtumbres: *Tyranica, & efrænis obſtinatio.*

Todo paſsò en los Eſcribas, y Fariſeos, el Señor con ſu enſeñança, alumbrando cõ el exemplo de ſu vida, con los milagros, y beneficios, que por todas aquellas Prouincias ſembraua, nũca ceſſaua de hazer bien; y como dixo Richardo: *Beneficijs inexhauſtis*, con fauores inagotables llenò todos los pueblos, y entõces ſus enemigos mas le perſeguian, multiplicãdo tantas maldades, que preſumian competirle los beneficios, y al parecer contendiã la beneficencia diuina, y la ingratitud humana. Acaban de blaſfemarle, quando cura el endemoniado, ſordo, ciego, y mudo, y luego vanle a pedir ſeñales del cielo; y como dize ſan Lucas, a tentarle: hombres, a quienes no enfrenan los beneficios de Dios, y hazen violencia a ſu beneficencia ſoberana, eſtoruandole la corriente de ſus fauores, y haziendola que gima cargada cõ el teſoro de ſus riquezas, lleuaronſe todos los aborrecimientos de Chriſto. Yo quiero aduertir la correſpondencia de negarles la ſeñal del cielo: *Et ſignum non dabitur ei*, con la circunſtancia del tiempo en que la pidieron, ſignificada en aquel, *tunc*. Quando deſpues de auer hecho muchos milagros Chriſto en prueua de ſu Diuinidad, hizo el vltimo de ſanar el endemoniado, dandole viſta, oido, y lengua; y con todo eſtos no ſolo ſe quedan infieles, ſino paſſan a tentar al Señor, pidiendole otro milagro, como deſeſtimãdo los demas, que la diuina Prouidencia auia ingeniado aptos para reduzirlos a la Fè, y culto del Señor; eſto fue lo mas exorbitãte de ſu malicia, q̃ pone mengua en la ingenioſa bondad de Dios, q̃ no quiſo, ni ſupo dar en la conueniencia de los medios de ſu ſalud. Eſte genero de pecado caſtiga Dios cõ darſe como por vencido, y dexar triunfe la malicia para la poſtrera, y como irremediable ruina de ſu dueño. Aduirtamos a vna ponderacion muy ſingular. Eſtà el Señor en la Cruz, ya entre los deſaliẽtos de la vida, y a los vmbrales de la muerte, y dize, q̃ tiene ſed, *Sitio*. Entra Arnoldo Abad, y forma vna admiracio, que ſobre llena de miſterios, es fertil en los rezelos q̃ engendra: *Mirum dictu, tremendũ relatu, profluẽtibus de ſacro latere aquis viuentibus, & emanantibus de fonte vberi largis liquoribus, Chriſtus ſitire ſe perhibet*, admirable quando ſe dize, formidable quando ſe refiere, q̃ ſaliendo aguas viuas a inundaciones del ſagrado coſtado, y de la herida; como de fuente copioſa brotando abundantes liquores, dize Chriſto que tiene ſed? Para la ponderacion haze fuerça, q̃ fue en gran copia el agua que ſalio del coſtado herido, eſſo ſignificã las palabras: *Profluẽtibus aquis*, y las otras: *De fonte vberi largis liqueribus*. Lo miſmo dixo Naziãzeno: *Fons ebulliens exæſtuat*, vna fuente, q̃ de copioſa, ſaltauan ſus aguas. Dize aora Arnoldo, eſtando el Señor hecho vn manãtial de copioſas aguas, dezir q̃ tiene ſed, *ſitio*, es para dezirſe admirable, y formidable para referirſe: *Mirum dictu, tremendum relatu.*

Ioann. 19. 29.

Arnold. de Paſſion.

Naz. in Traged.

Examinemos, porque razon es eſta vna marauilla q̃ pone temor: *Tremendum relatu?* Dirà alguno, que por clauarſe la lança en el coraçon de Chriſto, como dixo ſan Vicente Ferrer del ſoldado: *Infixit eam in corde Chriſti*, dèl ſalian las aguas, y aſsi tener el Señor entonces ſed de la ſaluacion de los Iudios, era muy de temer para ellos, porque reſiſtian a los medios mas eficazes, y a las ſaetas mas penetrantes que tira Dios amante para conuertir los hombres. Deſpreciar eſtas vocaciones diuinas, parece que dexa al pecador incapaz de remedio, en quanto a lo dificilimo de conuertirſe, dexa al que aſsi reſiſte en tal eſtado, que ſe puede llamar demonio. Eſtando el Señor en el Huerto, ya deſpues de auer orado, y ſudado ſangre, dize a los ſuyos: *Ecce appropinquauit, qui me tradet.* Mirad, ya ſe acercò el q̃ me entregarà. Dudar podiamos, porq̃ el Señor no nombra a Iudas, ſino que callando el nombre, dize la perſona: *Ecce apropinquauit, qui me tradet?* Hugo Cardenal aqui dize de Iudas: *Id eſt diabolus*, es lo miſmo que demonio. No le nombra el Señor, Iudas, porq̃ eſſe nombre ſignifica hombre; y aſsi a quien ſe puede conuertir, y Iudas por auer deſpreciado la ſagrada comunion, medio eficaciſsimo, que ingeniò la Sabiduria diuina para conuertir los hombres, quedò tan extraordinariamente dificil para conuertirſe, que auia paſſado de hombre a demonio, que yà es incapaz de

Vincẽt. in ſerm. Paſſ.

Matth. 27. 46.

de reduzirſe: y aſsi no ſe llame Iudas; luego coſa tremenda es: *Tremendum relatu.* Dezir que Chriſto tiene ſed de conuertir los hombres, y ellos le reſiſten, quando deſde ſu coraçon diſpone los medios mas poderoſos, y cẽpla mas penetrantes, y ardientes las ſiechas para conuertirlos, quedaràſe ellos tan indiſpueſtos, que parezcan demonios. Y en el Euangelio de oy no ſe eſconde deſengaño tan importante. Brauo rigor exercita Chriſto en los Eſcriuas, y Fariſeos, y demas Iudios, niegales la ſeñal que pidẽ: *Et ſignum non dabitur ei.* La comun ſentencia de los Padres, que ſiguen los Interpretes, Alberto Magno, Maldonado, Ianſenio, Salmerõ, y los demas, porq̃ aunque ſe la diera, no ſe auian de conuertir. Aqui lo infeliziſsimo deſtos. Auia el Señor de conſejo fabricado poderoſiſsimos medios para conuertirlos, la enſeñança con ſus palabras, que eran fuego, y martillo, y priſiones, para encender, ablandar, y prender las almas mas cerriles; auiales hecho inumerables beneficios, auia obrado prodigioſos milagros en prueua de ſu diuinidad, y todos en ſalud del Pueblo, y deſpues de todo vanſe aora a tentar al Señor, moſtrandoſe bronze a tan precioſos medios diuinos, y deſpreciando el exercito eficaziſsimo de tantos llamamientos de Dios, por eſſa cauſa no hã de creer, por mas que el Señor haga milagros del cielo, porque reſiſtir a medios deſta calidad, parece que dexa los animos como incurables, y que ya no ſon humanos, ſino diabolicos. Por eſta razon es en gran manera formidable, que quando Chriſto deſde ſu coraçon deſpacha vocaciones para reduzir los hombres; tenga ſed de ſu conuerſion, y ellos mas que todo rebeldes le reſiſtan: *Tremendum relatu.*

A nueſtro intento todo es mas miſterioſo. Eſtà el Señor deſatado en raudales de aguas, y tiene ſed de la conuerſion de los Iudios; gran prodigio es, y ſobremanera formidable: *Tremendum relatu.* Pudieramos dezir a Chriſto: Señor, pues abundais de tantas aguas de gracia, y vueſtra miſericordia ſe deſata en tantos raudales de piedad, como teneis ſed de la conuerſion de los Iudios? ay mas que conuertirlos, eſſo no eſtà en vueſtra mano? embiarles vn rayo de vueſtras luzes, que los alumbre, y traiga a la obediencia de vueſtra Fè, que importa que reſiſtan, no teneis vos poder, y ſaber para todo, no dixo Eſter? *In ditione enim tua cuncta ſunt poſita, & non eſt, qui poſsit tuæ reſiſtere voluntati*, debaxo de vueſtra jurisdicion eſtàn todas las coſas, y no ay quien pueda reſiſtir a vueſtra voluntad; ſegun eſſo, cõuertidos a la Fè, y amor de vueſtra diuinidad, y en ſu ſalud apagareis la ſed de reduzirlos. Eſta ſed de Chriſto en la inundacion de ſus miſericordias, es el ſumo enojo de Dios, de quien dixo Dauid: *Iratus eſt furore Dominus*, paſsò la ira de Dios a furor. Los Iudios deſpreciaron como ineptos los medios, que el poder, y ſabiduria de Dios fabricaron para conuertirlos; y eſſo fue lo que dixo Pablo: *Iudæis quidem ſcandalum.* Chriſto crucificado fue eſcandalo a los Iudios, tomaron por tropieço lo que era camino para ſu ſalud, como declarò el miſmo Apoſtol a los Romanos: *Offenderũt enim in lapidem offenſionis*, tropeçarõ en la piedra de ſu ofenſiõ. Cita a Iſaias, por el qual dize Dios: *Ponam in Sion lapidem offenſionis, & petram ſcandali*, pondrè en Sion la piedra del tropieço, y del eſcandalo. Aqui eſtuuo la ira de Dios inexplicable, que parece ſe dexò vencer de ſus enemigos todo el caudal de ſus miſericordias, y eſſo quando deſatado en corrientes de ſus benignidades, dize q̃ tiene ſed, *ſitio*, fue hazer vna accion, como que ſu piedad cedia el triunfo a la infidelidad Iudaica, y que la dureza del Hebreo obſtinado quedaſſe ſin meila a tantos golpes de la benignidad diuina: y no cauſe reparo dezir ſe repreſentò el curſo de las miſericordias diuinas, como vencido de la perfidia de los Iudios, q̃ eſto ſirue de ponderacion a la ira diuina, y a la obſtinacion Iudaica, y es dezir, q̃ ſi la abundancia de la piedad de Dios pudiera ſer vencida de la maldad, por exorbitante, lo fuera deſta infidelidad; y deſte modo de ponderar vſa la Eſcritura. Dize Dios: *Panitet me feciſſe hominem*, peſame de auer hecho al hombre: en Dios no puede auer peſar de lo q̃ ha hecho; pero vſa deſte modo de hablar para dar a entender la grãdeza de los pecados de aquellos, que era tã deſmedida, q̃ ſi pudiera ſer, le peſara a Dios de auer hecho los que la obrauã. Aſsi en la Cruz, por mas q̃ Chriſto eſtà reboſando cõ la inundaciõ de ſu piedad, dize q̃ tiene ſed de la conuerſion de los Iudios, *ſitio*, y muere con eſta ſed, q̃ fue como hazer profeſsiõ de quedar vẽcida ſu miſericordia, por mas q̃ oſtentò ſus valentias, y q̃ quedò vitorioſa la infidelidad, y eſto para dezirſe, es admirable, q̃ admira q̃ ſe mueſtren rendidos los aliẽtos de la piedad diuina, y cauſa pauor el referirlo, por ſer el mas ſeuero rigor de Dios, q̃ dexa rematada la cõdenaciõ de los malos: *Mirũ dictu tremendũ relatu, profluentibus de ſacro latere aquis viuentibus, & emanantibus de fonte vberi largis liquoribus, Chriſtus ſitire ſe perhibet.* Todo ſe deſcubre en el Euangelio de oy. Piden los Eſcriuas, y Fariſeos a Chriſto, que les dè vna ſeñal: *Volumus à te ſignum videre*, y eſto es quando acaba de hazer el mi-

Eſther. 13.9.

Pſ. 105. 40.

Corin. 1 1.23.

Rom. 9. 32.

Iſai. 14. 28.

milagro de sanar vn endemoniado sordo, ciego, y mudo. Haze el Señor esta marauilla tan de su mano, y sabiduria, para reduzirlos a la Fè de su diuinidad, y ellos no la admiten, despreciala por inepta, y juzgã, ò presumen en lo exterior, que serà mas a proposito vna señal del cielo. Van contra los desvelos diuinos, y reprueuan el ingenio de la caridad de Dios; que dureza de juizios! que obstinacion de coraçones! que mal pronostico de su rematada ruina! Mirad lo que haze Christo: *Et signum non dabitur ei*, ninguna señal lleuarán. Señor, porque les negais el milagro? hazelde, q̃ quizà se conuertirán. Aqui està la ira, que Dauid llamò muchas vezes furor. No quiere el Señor darles la señal, que fue como representarse vencida su piedad, y quedar la infidelidad destos triunfante, para su desdicha rematada, como les anunciò el mismo Christo por S. Iuan: *Et in peccato vestro moriemini*, morireis en vuestro pecado: *Infidelitatis*, de infidelidad, como declara Hugo Cardenal.

Ioan. 8. 21.

Magister, volumus à te signum videre.

Quien depende, luego se sujeta. Para los malos es razon ser contra razon. Aun al vicioso, es feo el vicio, cubrele con color de virtud. El que professa la virtud, no se atreue impugnarla a las claras.

§. IV.

NOuedad causa, que estos Escriuas, y Fariseos llamen a Christo Maestro, *Magister*, porque siendo soberuios auian de ser descorteses, y professando los vnos las etras, era dificil ceder a otro el magisterio, y mas quando en los Escriuas era notoria la emulacion. Vn Lusitano ingenioso dixo bien: Estos dependiã de Christo, porque le pedian el milagro: *Volumus à te signum videre*. Y en auiendo dependencia, luego ay humiliaciõ, al que se ruega, cede toda altiuez. Apoya este docto su aduertencia con aquel suceso. Và Madalena al sepulcro a buscar con veneracion el Cuerpo del Señor, guardandole fidelidad, aunque muerto, testimonios del verdadero amor, halla la piadosa Maria vn Angel bizarramente galan, como dize san Mateo: *Erat autem aspectus eius sicut fulgur, & vestimẽtum eius sicut nix*, su aspecto era como vn relampago luzido, su vestido tan blanco como la nieue. Saca vna gala vn Principe para vna ocasion, y passada ella, dala a vn paje: assi Christo en el Tabor sacò gala de luzes, y por el candor de nieue, passòse la fiesta, y diola al Angel que le anunciò resucitado. Vio Madalena al Angel, y no le dize cosa, ni le haze cortesia; poco despues encuentrase vn hortelano, segun pensaua, y dizele: *Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi*, señor, si le aueis lleuado, dezidmelo. Es la duda, que aunque hablò con el Angel, no le trata cõ sumission, ni le llama señor, siendo assi, que en todo representaua soberania, y al hortelano que aparecia en traje humilde le llama señor, *domine*. Todo huele a inaduertencia, porque bien mirado, al Angel auia de llamar señor, y no al hortelano. Responde san Agustin: *Hominem honorabat, à quo beneficium postulabat*, honraua al hombre, a quien pedia mercedes, no reuerencia al Angel, aunque con tanta Magestad glorioso, porque no depẽdia dèl, no le pedia cosa: dependia del hortelano, y suplicuale vna cosa grãde, y por esso, aunque ella tan noble, y rica, se le sujeta, y trata con tanta cortesia, que le llama señor, *domine*. Gran maquina, la dependencia para sujetar a vno. Fedra Reina suplica a Hipolito, y dizele: No me llames madre, mas humilde nombre me conuiene, llamame hermana, ò llamame criada, que por darte gusto no ay seruicio que desseche.

Matth. 28. 1.

Me vel sororem Hippolyte, vel famulã voca
Famulamque potius, omne seruitiũ feram.

Aunque muger, y Reina humillose, porque dependia.

Volumus à te signum videre, queremos que nos hagas vna señal. Pondera el Lusitano la malicia destos, para creer que Christo es Dios, piden muchos milagros, y para negarle la Fè, contentanse cõ que no haga vno; y assi aqui no le quierẽ creer, porque no hizo este: siempre la malicia no tuuo razon. Cita en apoyo desto, lo que dixo el Fariseo, quando Christo se dexò lleuar, y vngir los pies de la Madalena: *Hic si esset Propheta, sciret, vtique quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum*, si este fuera Profeta, supiera quiẽ, y qual es la muger que le toca. Que injusticia, negarle al Señor ser Profeta, por ignorar vna cosa, y pedirle que sepa muchas, para creerle Profeta! si quiera anduuiera la cosa por partes iguales, y si pedian muchos milagros para la Fè, pidieran muchos para la infidelidad: estos parece que se mueuen, solamente por lo que es contra razon. Cita este Docto vn lugar de Tertuliano estremado: *Nihil tã iniquum est, quã insipientium studia adducere ad sapiẽtiæ normã*, no ay cosa tan injusta, como reduzir los estudios de los necios a la norma de la sabiduria. La dificultad està en aquel *nihil tam iniquum est*. Porque ha de ser cosa injusta esta reduzion de los necios a la regla de sabiduria? antes justa cosa se.à, porque lo bueno siempre es justo.

Luc. 7. 39. *Psal.* 77.

Que

Que bien dixo el Africano: *Nihil tam iniquum eſt*, no ay coſa tan injuſta. Como el necio ſe mueue por lo que es contra razon, es meneſter hazerle argumentos contra la razon. Aqui eſtà la ſeñalada injuſticia, perſuadir la ſinrazon, para perſuadir la razon: es injuria contra razon, porque ſiẽdo ſu propiedad el perſuadir, ſe ha de dar a lo que es contra razon, y por reduzir a vn necio, ſe ha de agraujar a lo juſto, y liſonjear a lo injuſto. La necedad de los Eſcriuas, y Fariſeos de oy es muy manifieſta, piden vna ſeñal para creer: *Volumus à te ſignum videre*. Pudieramos dezir: Necios, como pedis vna ſeñal para la Fè, ſi auiendoos dado muchas no aueis creido? No es eſte buen argumẽto, porque como ſon necios han de ir contra la razon, no han de creer, porque hizo Chriſto muchos milagros, y hà de afectar la Fè, porque haze ſolo vn milagro: ſon deſte genio, que han de ir ſiempre contra la razon, es achaque heredado. Dixo allà el Pueblo en el deſierto: *Quoniã percuſſit petram, & fluxerunt aquæ, & torrentes inundauerunt, numquid aut panem poterit dare, aut parare menſam Populo ſuo?* Porventura, porque hirió la piedra, y corrieron las aguas, y ſus corrientes inundaron, podrà tambien darnos mantenimiento, y ponernos meſa de carnes? Eſte modo de duda, y pregũta es como dezir, que no: *Quaſi dicant, non*, declara la Gloſſa en Ayguano. Entra el reparo; eſtos conceden lo mas de Dios, y niegan a ſu poder lo menos. Mas marauilla es ſacar aguas de la piedra, porque no las tiene de ſu naturaleza, y era meneſter hazerlas de nueuo, y era mas facil darles de comer en el yermo, porque no era neceſſario criar coſa de nueuo, mas de traer los manjares de otras partes: ſegun eſto, cõcedido lo primero, mas dificil, que auia obrado el poder de Dios, no podian negar lo ſegundo menor, y facil. Dize Ayguano: *Ergo nullo modo debebant dubitare, quin in deſerto Deus eius menſam potuiſſet parare, cum ipſe eſſet, qui maius fecit.* Eſtãdo en razon, aſsi auia de ſer, que creyẽdo el Pueblo lo mas del poder de Dios, auia de creer que haria lo menos; pero como eſta gente es necia, y ſe mueue con lo que es contra razon, no creyeron que Dios podia lo menos, porque vierõ que podia lo mas: achaque peligroſo. Por eſta cauſa oy el Señor les niega la ſeñal: *Et ſignum non dabitur eis.* No quiere hazer eſte agrauio a la razon, no quiere cooperar a ſu necedad, dexalos en ſu dolencia.

Pſal. 77 20.

Llamanle Maeſtro, y dizenle, que quieren ver vna ſeñal de ſu mano: *Magiſter, volumus à te ſignum videre.* Dioniſio Carruſiano: *Quod ditunt, Magiſter, ad humilitatem pertinet, quod vero, volumus, ſuperbiam ſonat*, el llamarle Maeſtro, dize en ellos humildad, el dezir, queremos, ſuena ſoberuia. Inſolentes eſtos, que llegarõ a atribuir la cura del demonio, ò la cura del endemoniado ſordo, ciego, y mudo a Belcebu, Principe de los demonios. No pudo ſer mayor la deſverguença; con todo, aunque oy tientan al Señor, muеſtran alguna humildad. Yo digo, que para ocultar de alguna manera el vicio, es eſte tan feo, que el miſmo vicioſo procura encubrirle. Dize bien Seneca: *Eſt aliqua etiam proſtitutis modeſtia, & illa corpora publico obiecta ludibrio, aliquid quo infelix patientia lateat oſtendit*, aun las rameras tienen alguna modeſtia, y aquellos cuerpos dedicados al publico ludibrio, muеſtran algo, con que en parte ſe eſconda la infeliz paciencia de ſu torpeza. Quiza era eſto vn velo, con que cubrian las puertas de ſus apoſentos, para que por ningun reſquicio ſe pudiera ver lo ſecreto. Marcial.

Seneca. lib. 4. Declamat.

At meretrix abigit teſtem, veloque ſeraque
Raraque ſi memini, fornice rima patet.

Tan feo es el vicio, aun a quien lo haze, q̃ ſiempre procura encubrirle con las ſombras de la virtud. Aora entiendo le que dize Suetonio de Domiciano: *Vultu fuit modeſto, ruboriſque pleno*, tuuo el roſtro modeſto, y lleno de rubor. Preuencion de la naturaleza, que con aquel color de virtud quiſo ocultar los muchos vicios, que en el animo tenia. Y ſi no digamos, que el moſtrar eſta humildad, fue aduertencia en los Fariſeos, que como profeſſauan la virtud, no ſe atreuieron a impugnarla deſcubiertamente. Concierta Iudas el entregar a Chriſto a los Iudios, y dà por ſeñal para que le conozcan los miniſtros, que ſerà aquel a quien diere oſculo de paz: *Quemcumque oſculatus fuero, ipſe eſt.* Dudan muchos, porque dio Iudas mas eſta ſeñal que otra, ſupueſto que podia dar muchas? Dize Geronimo: Era Diſcipulo del Señor, y de profeſsion virtuoſo, y aſsi no ſe atreuio a entregar a Chriſto a lo deſcubierto, por eſta cauſa vsò de la ficcion de paz, y moſtrò verguença en la maldad: *Tamen adhuc aliquid habet de verecundia Diſcipuli cum non eum palam tradit, ſed per ſignum oſculi.*

Sueton. Vit. Domit. c. 18.

Matth. 26. 48.

Et signum non dabitur ei.

Negar la fee a las grandes marauillas de Dios, dispone para negar las demas. Pecadores adelantados con el animo de pecar, para que no falten a la ocasion.

§. V.

IVstissimamente les niega el Señor la señal, porque por mas que se la diera, no creyeran; en esto concuerdan los Padres, y Expositores, la razon ha de salir de la misma condicion de las cosas. Auia obrado, y acabaua de obrar Christo muchas, y grandes marauillas, y estos no las auian creido; era consiguiente que no creerian esta otra señal, que absolutamente era inferior a las passadas, y mas sujeta a la calumnia, por ser hecha en el aire. Negar la fee a lo muy creible, dispone a negarla a lo menos. Para recabar Moysen credito de Pharaon, que venia de parte de Dios para libertar el pueblo de Israel, hizo que los Magos traxessen sus varas, por si se conuertian en serpientes, y cõuertidas ellas, arrojò su vara en el suelo, y hecha vn fierissimo dragon, se tragò todos los demas. Estaua el Rey presente, y tan lexos estuuo de creer, y de darse por vencido, que se endurecio, y no quiso dar credito a los dos, Moysen, y Aarõ: *Induratum est cor Pharaonis, & non audiuit eos.* Todos reparan en el sucesso desta marauilla, porque antes Pharaon se auia de ablandar, y dar oidos a los Embaxadores de Dios. Era la cosa en mengua del numero de sus vassallos, faltando tanta muchedumbre de sus Prouincias, y los Reyes en materia de desminuir su poder, no dan credito a los mayores prodigios. A nuestro intento es de ponderar lo que dize en esta ocasion el Arçobispo Alcimo: *Diuinæ incœpit per cuncta resistere dextræ*, desde aquel sucesso començò Pharaon a resistir a la diestra de Dios en quantos portentos obrò. Desde alli se dispuso a negar la fee a todas las demas señales: *Per cuncta resistere dextræ.* Aquel prodigio de Moysen fue estupendissimo, conuertirse vna vara en dragon, este tragarse los demas dragones, como dizen hombres doctos, no engordar cosa, luego boluer a ser vara, son en vno muchos prodigios. Negar la fè a vn testimonio tan grande de Dios, dexòle dispuesto a negar la fee a todos los demas: *Diuinæ incœpit per cuncta resistere dextræ*, negando aquel, negò quantos se auian de seguir. Viene en apoyo desta aduertencia, dudar si Eua quando oyó aquella promessa que la hizo el demonio: *Eritis sicut dij*, sereis como dioses, comiendo de la mançana, creyò alguna cosa contra la Fè de suerte que fuesse infiel? Dizen que si, San Agustin, y Santo Tomas, y lleualo el P. Suarez, cita a Cirylo Alexandrino, que dize del demonio: *Pestilentem doctrinam primis parentibus immisit*, infundioles vna doctrina pestilente. Aora veamos de donde nacio esta infidelidad de Eua? Yo hallo indicado el origen en las palabras que respondiò a la serpiente, dando la razon, porque Dios le auia vedado comer del arbol: *Ne fortè moriamur*, porque acaso no muramos. Dios sin duda, y absolutamenre auia dicho al hombre, que comiendo moriria: *Morte morieris*; como la muger pone esto en duda? *Ne fortè moriamur?* Dezir que quando Dios puso el precepto a Adan, se lo intimò, dudò ella la verdad, es falso, porque ella no pecò hasta que comio la fruta vedada, en que los Teologos conspiran. Los que mejor sienten, dizen que esta interpretacion suya, y que creyò la sentencia de muerte, auia sido conminatoria. Si esto fue assi, no se puede saber de cierto. Estando en el rigor del texto, las palabras significan dudar de lo que Dios auia dicho absolutamente. Y es la ponderacion, que con solo responder Eua con palabras, que sin auer infidelidad, la indicauan, parece que quedò facil para la verdadera infidelidad que despues tuuo; y el parecer que no creia, quando eran tan vrgentes los motiuos de la Fè, bastò para inclinarla a faltar despues en la Fè; que serà ser a la verdad incredulo a las grãdes, y muchas marauillas de Dios? Parece que serà consiguiente negar el credito a las demas, y passar de vna a otra infidelidad. Que de aquella duda de Eua solamẽte en rẽ presentacion nacieron las demas tragedias suyas. Aduirtiolo Martin Delrio *Restabat vt quassatus, & nutans paries subuerteretur, & fecit Satan, inclinatum impulit.* Aduiertase como llamò a Eua: *Quassatus, & nutans paries*, pared cascada, y que amenaza ruina. Aqui no podemos negarnos a la aduertencia moral. Si en Eua sola vna apariencia de vicio la dexò tan flaca, y tan facil a la tragedia de sus desdichas, que se la lleuò vn airecito de la vanidad, en vn hombre la grauedad de vn pecado, ò de muchos, qual le dexarán? que caidizo, que sin fuerças a la inuasion del enemigo! Y resistirà vna grande vocacion diuina inspirada al malo para que dexe sus vicios, que duro le dexarà para no rendirse a las demas inspiraciones de Dios!

Exod. 7 13.

Sua. lib. 4. de amissio. stat c. 2. numer. 23.

Gene. 3. 3.

Los Escribas, y Fariseos auian visto muchas, y grandes marauillas que el Señor auia obrado en prueba de su diuinidad, y ato-

a todas constantemente negaron la Fè, incredulos hasta no poder mas. Era consiguiente no creer la señal que pedian; ya como pared calcada, y amenazãdo ruina, el menor empellõ del enemigo los auiade echar por tierra: *Restabat, vt quassatus, & nutans paries subuerteretur, & fecit Satan, inclinatum impulit.* Mas digo, que no creer estos las muchas, y grandes señales que Christo auia obrado, era descreer los demas milagros que auia de obrar. Vamos a Iudas teatro de todos los vicios. Entregò al Señor a sus enemigos, ademas de ser infiel a la amistad, al magisterio, a la beneficencia, y ternura de Christo, fue infiel en quanto de creer que el Señor era Dios, como asientan graues Dotores Entra Geronimo, y dize: aduertid que esta vltima infidelidad de Iudas no es nueua sino vieja, es la misma con que no creyò los milagros de Christo, teniendolos por fingidos, y obrados por arte Magica: de forma, que la infidelidad a las señales, y la de la entrega, eran vna. Son las palabras del Padre: *Miser Iudas, & tamen non miserabilis, eadem infidelitate qua Dominum tradidit, putauerat, qua Saluatorem viderat facientẽ, nõ naiestate diuina, sed magicis artibus facta.* Lo mismo passò en los Iudios de oy, ya infieles a las grandiosas marauillas del Señor, tenian negada la Fè a la señal que pedian, y assi lleuauan de ante mano la infidelidad del milagro que pedian. Que ay pecadores tan puntuales, que lleuan en sus animos adelantada la malicia para la ocasion de exercitarla. Hallo esta preuencion en Eua. Ambiciosa de la deidad que se persuadiò alcançaria en comer de la mançana, estendiò la mano, y cogiola del arbol: *Tulit de fructu eius.* Entra Leoncio Obispo Aribiense, y dize: *Ipsa manu contumaci*, que cogiò el fruto con mano contumaz. Frasi singular; como pudo auer contumacia en la mano, si fue la primera vez que pecò, contumaz ninguno lo es, hasta que reclamando la ley, perseuera en su delito? Luego como en aquella primera fraccion de la ley pudo ser contumaz la mano de Eua: *Ipsa manu contumaci*? La razon es muy clara, en aquel primer pecado tuuo animo de perseuerar en su culpa, por mas que reclamasse la ley, adelantò el animo de pecar a la ocasion venidera, y fue expresso exemplar de pecadores puntuales, y preuenidos para la ocasion futura. Son estos como el escorpion, de quien dize Plinio, que siempre està mouiendo el aguijon, porque nunca falte a la ocasion de herir, tiene preuenidas las diligencias: *Nulloque momento meditari cessat, ne quãdo desit occasioni.* Desta suerte los insignes pecadores nũca estàn sin la volũtàd de pecar para que en la oportunidad de exercitarla no falten a la ocasion, es gala en ellos esta puntualidad para el vicio. Que bien pintò Dauid vno destos: *Et in eo parauit vasa mortis*, en el arco preparò los instrumentos de la muerte. Aunque comunmente se entiende esto de Dios. Sin violencia se puede entender del pecador, como el verso siguiente: *Ecce parturit iniustitiam*, entienden Basilio, y muchos. Y assi a nuestro intento, es de aduertir: *Et in eo parauit vasa mortis*, que preparò las saetas de la muerte, y las puso en el arco: *In eo*, y esto antes de tirar. Añadiò Dauid: *Sagittas suas ardentibus effecit.* San Agustin con muchos: *Sagittas suas ardentes operatus est*, labrò sus flechas de fuego, desde su principio las hizo arder. Otros declaran: *Acutas*, aguzòlas. Que preuencion! que preuenido pecador! ya tiene las flechas en el arco, ya las tiene encendidas, ya las tiene aguzadas: en llegando la ocasion, no se le irà de las manos, lograràla: *Ne quãdo desit occasioni.* Tiene adelantadas las diligencias de pecar. Aquel explicando estas palabras parece que lo dixo.

Iam tendit arcum promptus, & arripit
Ferale telum, & igne sæuo
Lethiferas acuit sagittas.

El verso siguiente imediato lo puso claro: *Ecce parturit iniustitiam*, està pariendo la injusticia, està de dolores de parto de la maldad; como si dixera, està tan preparado, que sin mas diligencia parirà la maldad en la ocasiõ. Assi estauan los Escribas, y Fariseos, tan preuenidos de malos, que para calumniar la señal que pedian, y flechar a Christo, ya teniã en el arco las saetas: *Et in eo parauit vasa mortis*, ya teniã aguzadas las flechas de sus lẽguas: *Lethiferas acuit sagittas*, ya estauan de parto de su infidelidad: *Ecce parturit iniustitiam.* En auiẽdo la ocasion, que Christo haga la señal que piden, flecharànle calumnias, y pariràn su infidelidad. Por esta causa el Señor no les dà la señal: *Et signum non dabitur ei.* Castiga la malicia adelantada, y ya que no impide el animo deprauado, que procurò obuiar con las marauillas passadas, esforua la execuciõ con negar el milagro en su misma ira piadoso. Quedense estos con la preuencion de su infidelidad, y siruales de dolor los deseos no executados, tengan sin merito el tormento de sus culpas, y el vltrage de su peticion, sepan que conocio el Señor su animo desordenado, que no es corta pesadumbre al que ofende encubierto, conocerle el ofendido, y dexarle sin obras las ansias de injuriar: *Et signum non dabitur ei.*

Et

Hieron. in Mat. 27.

Gen. 3. 6

Leont. apud Photiũ.

Plin. li. 11. c. 25

Psal. 7. 14.

Et ſignum non dabitur ei niſi ſignum Ionæ Prophetæ.

El necio nunca jamas aprende con el deſengaño, ſiempre con las experiencias nueuo a la verdad.

§. VI.

NO quiſo el Señor darles otra ſeñal, que la de Ionàs Profeta. Vn Luſitano reparò bien; eſtos querian ver: *Volumus à te ſignum videre.* Dizeles Chriſto: No quiero que veais, ſino que creais: *Et ſignum non dabitur ei*, que la Fè es mas eficaz para obrar, y el ver es perniciosſo. Pide el Centurion al Señor, que le ſane vn criado, y queriendo ſu Mageſtad ir a curar el enfermo, rehuſalo el Centurion diziendo, que no es digno de tanta honra: *Domine, non ſum dignus, vt intres ſub tectum meum.* Viene el Regulo, y ruega a Chriſto que vaya a ſu caſa a ſanarle vn hijo: *Rogabat eum, vt deſcenderet, & ſanaret filium eius.* Eſte quiſo ver el milagro, como ſe conoce de las palabras de Chriſto: *Niſi ſigna, & prodigia videritis.* Entra ſan Aguſtin, y dize: Veis aqui el Gentil en el Centurion, no quiſo ver el milagro, ſino creerle, creyòle, ſaluòſe: y mirad en el Regulo al Iudio, vio a Chriſto, y crucificòle: quanto mejor es creer, que ver: *Iudæa vidit, & crucifixit orbis terrarum audiuit, & credidit.* Añadamos, que quiſo el Señor induzirlos a la Fè, para entrarlos en la obſeruancia de la ley, y yugo de los mandamientos, de que andauan bien lexos. Aqui tiraua ſu cuidado, como quien ſabia que la Fè aprisionaua las licencias del viuir. Aconſeja el Sabio: *Iniice pedem tuum in compedes illius*, hijo arroja tus pies en las priſiones de Dios, dexate prender de la cadena de ſus mandatos Quien cauſa eſta marauilla, dixoloDauid: *Et eruditos corde in ſapientia*, los enſeñados en el coraçon de la ſabiduria. La del mundo para en el entendimiento, es ſolamente eſpeculatiua: la diuina paſſa al coraçon, y enſeñale a temer a Dios: *Et eruditos corde in ſapientia.* Otros leyeron: *Compeditos corde in ſapientia*, los preſos en el coraçon con la ſabiduria. Los necios tienen libre el coraçon, para ſoltar los afectos a las coſas del mundo. Del malo Iſaias: *Abijt vagus in via cordis ſui*, fueſſe vagamũdo en el camino de ſu coraçon. Los Setenta: *Ambulauit triſtis in vijs cordis ſui*, anduuo triſte en los caminos de ſu coraçon. Deſpeñoſe ſin freno en varios afectos, y paſsiones, y aſsi anduuo triſte; que ſeguir licencioſamente las ſiniestras inclinaciones, ſiempre fue de peſadumbre a ſu dueño. Anduuo el necio vagando: *Per diuerſa vitia*, por diuerſos vicios, como declara Ysaya: Eſto es andar ſin priſiones el coraçon. Del Hebreo: *Abijt rebellis per viam cordis ſui*, fueſſe rebelde ſiguiẽdo la vereda de ſu coraçon, no quiſo obedecer a los dictamenes de la ſabiduria; de aì le vino el correr ſin freno a los vicios. El bueno dexoſe aprisionar de la ſabiduria, tuuo preſo el coraçon a la virtud: *Et compeditos corde in ſapiẽtia.* En auiendo ſabiduria, que es la Fè, luego ſe obedece a ſus conſejos, luego ſe entrega el pie a ſus grillos: *Iniice pedem tuum in compedes illius*, luego ſe dà el cuello a la priſion de ſus preceptos. Aduertencia de Ayguano: *Qui eruditus eſt in ſapiẽtia, pedem mẽtis mittit in compedem præceptorum, quid eſt autem vera ſapientia niſi vera Fides*, andauan los Iudios vagando de vicio en vicio, andauan ſin freno por las ſendas de ſu coraçon. Eſſo dize Iſaias al Pueblo: *Ab eo vagus in via cordis ſui.* Quiere el Señor reduzirle a la dulce priſion de la ley, y preceptos diuinos, y aſsi los induze a la ſabiduria de la Fè, para que en ſus cadenas ſean mas dichoſamẽte libres, y merezcã los fauores de Dios, de quiẽ dize Dauid: *Et vinctos ſuos non deſpexit*, no deſamparò a ſus preſos.

Mrt. 8. 8.
Ioan. 4. 47.
Eccleſ. 6. 25.
Pſal. 89 12.
Iſai. 57 17.
Pſal. 68 34.

No quiere el Señor darles la ſeñal, porque ſon necios. Auiales dado muchas, y muy grandes, no auian creido, no ſe auian aprouechado dellas, aora piden otra ſeñal: *Volumus à te ſignum videre*, como ſi ninguno huuieran viſto. Veis aqui la condicion del necio, ſiempre comiença a viuir, nada aprouecha de vn dia para otro. Manda Nabucodonoſor echar en el horno de llamas los tres niños Hebreos, porque no quiſieron adorar la eſtatua de oro, el fuego cedio a la fe de los Hebreos, venero la inocencia, y enfrenò el furor de ſu ardimiento, y conuirtioſe en vna marea de airecico freſco, que les ſeruia de liſonja; ſupolo el Rey, mandòlos ſacar de la hoguera, y admirado dize: *Benedictus Deus eorum Sidrach videlicet, Miſach, & Abdenago, qui miſit Angelum ſuum, & eruit ſeruos ſuos, qui crediderunt in eum*, bendito ſea el Dios deſtos, Sidrac, Miſac, y Abdenago, q̃ embiò ſu Angel, y librò ſus ſieruos, q̃ creyerõ en èl. Aduirtamos que fue eſte gran conocimiento, y deſengaño de Dios, que tuuo Nabucodonoſor; pero a la verdad fue en vano, y nada ſacò de prouecho. Hallo en eſte Barbaro vn retrato viuo del necio, que nada aprendio con los deſengaños. Enſeñale Dios en ſueños vna eſtatua con cabeça de oro, y con pies de barro, y que vna pedreçuela le derriba, y hecha poluos deſaparece, ſimbolo de quan caduco es el poder humano, y quã preſto ſe deſvanece

Dan. 3. 95.

todo el eſplendor de la corona, y èl manda fabricar vna eſtatua toda de oro, afectando perpetuidad en la purpura. Dizele Daniel el ſueño, y la ſoltura, que ignoraron ſus Magos, y èl exclama: *Vere Deus veſter Deorum eſt, & Dominus Regum*, verdaderamente vueſtro Dios es Dios de los Dioſes, y ſeñor de los Reyes. Gran noticia! Y de que le ſiruio? Mandaſe luego adorar en la eſtatua de oro, ambicioſo de diuinidad. Arroja en el fuego los niños Hebreos, y quando los admira intactos de las llamas, dize: *Benedictus Deus eorum*, bendito ſea ſu Dios, que los librò del incendio, porque creyeron en èl. Gran luz del verdadero Dios, y heroica confeſsion. Veamos que ſacò deſta verdad tan excelente? Dize

Dan.4. 27. èl miſmo: *Nonne hæc eſt Babylon magna, quam ego ædificaui in domum Regni, in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris mei?* por ventura no es eſta la grande Babilonia, que yo edifiquè para cabeça del Reino, echando el reſto de mi poder, y de mi gloria? Que necio, a quien tantos deſengaños no enſeñaron? que necio, pues nada aprecdio en tantas leciones que le dieron? Con las experiencias de las verdades, ſolo ſacò ſer miſerable, y conociendo la virtud de Dios en los milagros, luego la oluidaua, para probar que con tantas luzes nunca ſalio de ſus engaños. Aduertencia fue de Theo-

Theodor. in Dan. 8. doreto: *Semper experientia miſer, Dei percipiens virtutem, obliuioni tradens miracula.*

Explicaréme mas, aduirtiendo a aquellas palabras de Theodoreto: *Obliuioni tradens miracula*, oluidauaſe de los milagros. Enſeñale Dios en ſueños la eſtatua tan prodigioſa, para deſengaño de ſu loca altiuez, de que ſiempre adolecio peligroſo: *Vidi*

Dan. 2. 3. *ſomnium, & mente confuſus ignoro, quod viderim*, y èl confieſſa que vio, pero que lo ignora. Que hombre tan oluidadizo! Siempre auia de tener el ſueño en la memoria, auia de eſcriuir en el alma ſuceſſo de tanta monta. Dà cauſa deſte oluido Ru-

Rup. lib. 6. de victor. c. 12. perto: *Quomodo anima diſciſſa retinere poſſet rem tanti ſacramenti?* como vna alma rota por tantas partes auia de poder retener coſa de tanto miſterio? Vna coſa de muchas aberturas nada puede retener. Dixo el otro, a quien encomendaron vn ſecreto, no lo podrè guarguardar, porque eſtoy lleno de reſqui-

Terẽtius cios, ſaldrà por todas partes: *Plenus rimarum ſum, hac illac effluar.* A eſte modo es el necio, por mas que le den auiſos, por mas que le embiſtan deſengaños, eſtà lleno de reſquicios, ninguno conſeruarà, iránſele todos. Por eſta razon nunca aprouecha, ſiempre es aprendiz, y mal aprendiz. Y aun dezimos de vno, a quien dan muchas leciones, y nada retiene: Entrale por vn oido, y ſalele por el otro. Aſsi a los necios los deſengaños. Eſſe fue Nabucodonoſor, de alma tan raſgada, que no pudo retener los miſterios que le deſcubrio el cielo: *Quomodo anima diſciſſa retinere poſſet rem tanti ſacramenti?* Quantos ay deſtos. Embiales Dios vn auiſo, para q̃ ſalgan de ſu pecado, ya repreſentandoles la breuedad de la vida en la muerte del otro jouen, que murio en la flor de ſus años, y quando mas ſe prometia largos ſiglos. Ya en la muerte repetida del que eſtando hablando, ſe quedò muerto. Ya en la muerte violenta del que hirio el hierro, ò traſpaſsò la pelota. Ya cõ la memoria del juizio, en que ſe ha de dar cuenta compago. Ya con el penſamiento de infierno, penas que duran para ſiempre, y ya con la enfermedad que llega a lo vltimo de la vida. Y todos eſtos deſengaños no deſengañan al necio, de tantas leciones nada aprenden. Eſtà toda el alma abierta en reſquizios, apenas entra la luz, quando ſale. Quedaſe là razon en ayunas. Deſtos dixo Pablo: *Et cauteriatam habentium ſuam conſcientiam.* Que tienen la concientia cauterizada, ſan Anſelmo explicò: *Terebratæ conſcientiæ*, de vna conſciencia aguzerada. Y viene bien, porque como dize Cornelio Alapide: *Cauterium perforat*, el cauterio horada. Son los necios de conciencia horadada; todo es vno, entrar, y ſalir los deſengaños, y aſsi nada enſeñan, con que vn necio nada deprende, ſiempre es viſoño en la eſcuela de los deſengaños. Quizà tocò eſto Seneca, quando dixo: *Senex elemẽtarius*, viejo que aun anda en los primeros rudimentos. Tẽdrà el necio muchos, ya la cabeça eſcarchada, y en la verdadera ſabiduria, en la noticia de las coſas del cielo, no ſabe letra, eſtà como vn niño, que apenas ha tomado la cartilla en la mano, que ſi bien en el diſcurſo de ſu vida oyò muchas verdades, todas paſſaron por èl, ninguna retuuo, y ſsi quedòſe criatura: *Senex elementarius*. Podiamos aplicar vnas palabras de Sidonio Obiſpo, que en la corteza vienen nacidas:

Timot. 1 42.

Auſel. ad Cor. 2. 1

Vetuſtum annis meritis nouum, en los años viejo, en el aprouechamiento nueuo. Necio, que quando auia de ſer maeſtro, apenas es aprendiz.

Sidon. li. 4. ep. 13

Explicarè el miſmo penſamiento de otra ſuerte. La verdad que ſe dize, ò ſe oye, pide neceſſariamente tiempo para obrar, que ſi paſſa de buelo, no puede perſuadir. Dize Plinio diſcretamente: *Nam pleriſque longiore tractu vis quædam, & pondus accedit, vtque corpori ferrum, ſic oratio animo, non ictu magis, quam mora impri-*

Plin. li. 1. ep. 20

primitar. Comunmente a todas las cosas se les allega vna fuerça, y vn peso, quando mas lentas se detienen; y como el hierro, no con tocar al cuerpo, sino con la detencion se imprime, assi al animo la oracion. Pide espacio la razon para persuadir, y hazer fuerça. Enseñolo Quintiliano: *Tunc magis iudicant, cum ille impetus stetit, & intuendi tempus dedit,* los oyentes entonces conocen mas, quando el impetu de la eloquencia parò, y dio tiempo para mirar las razones. Concluyò Plinio: *Relinquere aculeum in audientium animis, is demum potest, qui non pungit, sed infigit,* dexar el aguijon que haga fuerça a los animos, solo aquel puede, que no picò, sino clauò la razon. De aqui se condenan los Predicadores, que ponen la mira en la velozidad de dezir; estos relampagos serán, no rayos, propiedad de la eloquencia que persuade; assi llamò a la de Apuleyo el Obispo Sidonio: *Apuleiani fulmen,* y Claudiano lo reconocio: *Fulminet vberior sententia,* para fulminar persuadiendo, es necessidad auer tiempo para percebir la razon que ha de obrar. Y en la Escritura hallamos, que en las cosas de mas monta repite vna misma cosa. Christo a Pedro: *Simon, Simon.* En los Cantares: *Veni de Libano, sponsa mea, veni de Libano.* Y en otra parte: *Reuertere, reuertere Sunamitis.* Dio la causa Iusto Orgelitano: *Vt vehementius cordi insideant,* para que con el mayor espacio, con mas vehemencia queden las verdades sentadas en el animo, y aun el Señor vsaua deste medio: *Labia eius lilia distillantia myrrham,* sus labios como las purpureas açucenas de Palestina, que destilan mirra. Distilaua, al parecer, las palabras, para comunicar con espacio las razones, que auian de persuadir la preseruacion de los vicios, y la fragrãcia de las virtudes en la mirra significadas. En el Deuteronomio: *Concrescat in pluuiam doctrina mea, fluat vt ros eloquium meum, quasi imber super herbam, & quasi stillæ super gramina,* mi dotrina crezca hasta hazerse lluuia, mi palabra corra como rozio, como agua sobre la yerba, y como gotas en la grama. Las primeras palabras del Hebreo: *Stillet vt pluuia verbum meum.* mi palabra sea lluuia, pero tan espaciosa, que parezca destilada, y sea como el rozio vagaroso, y en fin sea como gotas en el campo. Otra version del Hebreo: *Quasi imber fortior;* como si dixera, siendo la lluuia como distilada, serà mas fuerte para fertilizar los campos, assi mi palabra corriendo lenta, y como distilada, serà de mas fruto, y persuadirà mas vehemente, dando tiempo para ver la fuerça de la razon: *Sic oratio animo, non ictum magis, quàm moram imprimitur.*

Quint. lib. 9. c. 4. *Sidon. libr. 4. epist. 3.* *Orgelit. in Cant.* *Cant. 5. 13.* *Deuter. 32. 2.*

Aora conoceremos la causa, porque los necios nunca con la razon aprouechan, y siempre son aprendizes. Apenas llega a los oidos el desengaño, quando al punto le despiden, con que no puede obrar, que pide algun espacio, como las medicinas para expeler el mal. Mordio bien Tacito la estolidez de Vitelio Emperador: iba andando, llegauase vno al oido, y deziale: hanse leuantado las Galias, oìalo, y passaua adelante; llegaua otro, y deziale: las Germanias estan alborotadas, oìalo sin detenerse; llegaua otro, y hablauale: las Españas han aclamado Principe al General, sin parar se daua prisa al o q̃ iba: *Brebi audittu, quamuis magna transibat.* Quedòse para necio, no dio tiempo a la razon, no pudo tan en breue obrar el desengaño. En tantos casos siempre quedò ignorante. Quiero añadir otra razon tomada de Quintiliano: *Nihil intrare potest in affectũ quod in aure, velut quodam vestibulo statim offendit,* ninguna cosa puede entrar en el afecto, si en el oido como en el çaguan del entendimiento ofende. Es la razon muy desabrida para los necios, dales mucha pesadumbre el desengaño, ofendelos en sonandoles al oido, con que lo excluyen del afecto; y assi como agenos dèl, nunca lo deprenden, ni los años le siruen para saber. Que bien dixo Seneca del otro: *Nihil enim ætas ei proderat, ad profectum, cùm semper studium eius esset nouum,* nada le siruio la edad para aprouecharle, porque siempre su estudio era nueuo, apenas tocaua vna cosa, quando passaua a otra; y assi era siempre principiante.

Tacit. lib. 13. *Senec. lib. 4. de clam.*

Todo se halla en los Escriuas, y Fariseos, vieron muchas marauillas del Señor, y oy vienen apedirlas: *Volumus à te signum videre.* Como aduirtiò Calisto Placentino, fue dezir: Queremos que nos des vna señal singular, que sea de tu mano, que no sea solamente hecha porti, sino que salga de ti como Dios, que pues lo eres, nos descubra tu diuinidad: *A te singulariter igitur si Deus es, signum à te non solum per te quærimus.* Dize el Imperfecto, puedese hallar cosa mas necia que estos: *Poterit nequicquam stolidius illis inueniri?* Graduaronse de necios. Hales Christo hecho tantas señales en prueua de su Diuinidad, y hanlas visto; y aora delante de todos sana al endemoniado sordo, ciego, y mudo, y pidenle señales para lo mismo? Son insignemente necios, y assi con los desengaños no aprouechan, siempre son aprendizes, tienẽ los animos abiertos en resquicios; y assi no pueden retener la enseñança de los mila-

gros de Chriſto, apenas entra en ellos, quãdo ſale. No la dan tiẽpo para obrar, en oyẽdola ſe diuierten, ofendelos con ſolo el ſonido; como la abraçarà el afecto? Niegale el Señor la ſeñal: *Et ſignum non dabitur ei.* No quiere Chriſto que la enſeñança de ſus milagros ſea ſufragio a la necedad de los ludios.

EVANGELIO.

VIERNES SEGVNDO.

EN la fieſta de los ludios ſube Ieſus a Ieruſalen: *Aſcendit Ieſus Ieroſolymam*, lugar donde auia de padecer. Por eſta cauſa ſube, *aſcendit*. Que en ſufrir, ſiempre Chriſto mejorò ſus glorias. Que biẽ dixo Hercules al quemarſe: *Vt dignus aſtris videar, hic faciet dies*, eſte dia que padezco, me harà parecer digno de luzir con las eſtrellas. En eſta fieſta ſe renueua la memoria de los antiguos beneficios diuinos. Alli và el Señor a hazer el milagro, que el eſplendor de vn beneficio hecho es farol que le conduze a hazer otro. Iuan Fero: *Vt in qua fulgebat memoria veterum beneficiorum, in eadem nouorum cõderet veritatem.* Auia cinco ſoportales, donde eſtaua gran muchedũbre de enfermos, para arrojarſe a la picina, quando la mouiera el Angel: *In his iacebat multitudo magna languentiũ.* Como indica el verbo *iacet*, eſtauã todos poſtrados. Hombres caidos en los males. Saul cõ el deſafio de Goliad perdio el animo. Dize Baſilio de Seleucia: *Qui cum agre induceretur in ſpem*, con dificultad ſe pudo induzir a la eſperança. Mal agüero, q̃ moriria en Gelboe de deſaliento. El valor eſtà firme, en los mayores turbiones en pie. El Euangeliſta: *Stetit Ieſus ante Præſidẽ*, eſtuuo Ieſus delante del Preſidente. Simon de Caſia: *Quo animo? Immobili, forti, conſtãtiſſimo*, con q̃ animo? inmoble, fuerte, conſtantiſsimo. Por eſſo Hercules ruega a Iupiter, que deſterradas todas las nubes, deſcoja vn dia claro, para que los dioſes vean el denuedo, con que eſtà en las llamas.

Baſil. orat. 15.

Mat. 27 11.

Tragic.

Nube diſcuſſa diem
Pande, vt deorũ vultus ardentem Herculẽ
Spectet.

El primero que baxaua a la picina, mouida del Angel, quedaua ſano de qualquiera enfermedad: *Et qui prior deſcendiſſet.* A la diligencia vinculada la ſalud. Dixo bien Catulo: *Amat victoria curam*, es la vitoria amiga del cuidado. Quien deſcuidò en la empreſſa, ſiempre fue infeliz. Dize Hugo Cardenal: *Stabant ſemper parati ad deſcẽſum*, ſiempre eſtauan diſpueſtos para baxar. Quando el Señor la ſeñal: *Et ſignum non dabitur ei.* No quiere Chriſto que la enſeñança de ſus milagros ſea ſufragio a la necedad de los ludios.

la diligencia ſe pide, ningun eſtoruo ha de permitirle. De Cayo Macenas dize Veleyo: *Vbi res vigilium exigeret, ſane ex ſomnis*, ſi la coſa pedia deſvelo, ningun ſueño admitia. A vn diſcreto nunca es mucha la preuencio. A vno deſtos, aunque enfermo, no era tan dificil el conſeguir, porque ſe baxaua a la picina: *Et qui prior deſcendiſſet.* Fuera del cuidado de preuenir, todo lo demas era facil. Que de vezes, todo el vencer eſtà en la reſolucion. Dize Zenon Veronenſe de Abrahan: *Accepit iam præmia, quæ meretur, armata dextera ſubleuat manum*, ya recibio los premios que merece, armada la mano, leuantò la dieſtra. Como merecio las coronas, ſi aun no executò el ſacrificio? Ya leuãtò la mano armada con el cuchillo. Toda la vitoria eſtuuo en eſta reſolucion, y aſsi ſola executò todo el premio. Y dixo Zenõ premios en plural, *præmia*. Que como el animo determinado nada dexo del vencer, agotò todas las palmas. Que cõſuelo a los que reſueluen valientes, aunque no executen impedidos!

Zen. ſer. de Abra.

Erat autem quidam homo ibi, eſtaua alli vn hombre, el no nõbrarle, parece menoſprecio. Dixeron los ludios de S. Eſteuan: *Homo iſte*, eſte hombre. Dize Hugo Cardenal, por deſprecio no le llaman por ſu nombre: *Ex deſpectu, non proprio nomine.* Porq̃ eſte hombre es aſsi deſpreciado? Era paralytico, y es eſta dolencia figura de la torpeza, como dize Paulino: *Luxuriæ paraliſim*, dignos de deſprecio los que enferman deſte achaque, por eſſo no ſe nombran. Veſe en la Madalena, vna muger pecadora en la ciudad: *Mulier ciuitate peccatrix*, calla ſu nombre. Y ſan Mateo, que fue engendrado Salomon, de la que fue de Vrias: *Ex ea quæ fuit Vriæ*, no la nombra. Infama mucho eſte vicio. Que bien Tacito de Agricola: Tanto mas cercano a las glorias de la fama quanto mas lexos de la torpeza: *Vti longè à luxuria, ita famæ propior.*

Act. 6. 13.

Paulin. ep. 11.

Triginta & octo annos habens in infirmitate ſua, tenia treinta y ocho años de enfermedad. En eſte ſentido las palabras tienen emphaſi.

phasi. Digamos assi: Tenia treinta y tres años en su enfermedad. Con la enfermedad no los dexaua ir. Estãdo en su enfermedad, no le corriã los años. No passaua años por èl. Vna enfermedad lleuada con paciencia, es remora al curso de los años. Detiene el
Reg.2.5 tiẽpo, no admite sucessiõ. Dize la Escritura
4. de Dauid: *Quadraginta annis regnauit*, reinò quarẽta años. Entra luego la dificultad; porque dize alli el Historiador, que reino sobre Iuda siete años, y seis meses? *In Hebron regnauit super Iudam septẽ annis, & sex mensibus*, y que reinò en Israel treinta y tres años: *Regnauit triginta & tribus annis super omnẽ Israelẽ, & Iudam*, treinta y tres, y los siete hazen quarẽta, y luego los seis meses, son quarẽta años y seis meses: luego, como dize la Escritura absolutamente, sin añadir cosa, que reinò quarẽta años: *Et quadraginta annis regnauit*? Dan la respuesta los Hebreos, que traduxo S. Geronimo, q̃ los seis meses estuuo Dauid en Hebron trabajado cõ vna enfermedad, y que por esta razõ no se le cõputan en el Reino: *Dicunt quod sex mensibus in Hebron, David quadã infirmitate corporis laborauerit, & ideò non supputari in Regno eius.* Aduierran los ingeniosos, q̃ los quarenta años del Reino de Dauid los quenta la Escritura por passados, esso significa: *Et quadraginta annis regnauit.* Que al fin se passan los años de los gustos, y de las glorias. Los seis meses de la enfermedad q̃ Dauid lleuò con paciencia, no se computa por corridos en su reinado, porque vn mal lleuado con sufrimiẽto, no dexa passar los años, porq̃ sus frutos nunca passan, sus glorias siempre permanecẽ. El paralitico tenia treinta y ocho años en su enfermedad, no los dexaua correr, q̃ como sufria tan conste, pegaua constãcia a lo mudable, y cõ los tesoros que recogia en los años, los sobornaua, para que no se fueran, ò porq̃ gozando la paciencia de los males, porque le son dulces, detiene los años, por no admitir sucesion en sus gozos.

O digamos, q̃ tenia el doliente los treinta y ocho años en su enfermedad, no por fuerça, sino de grado suyo dellos. Vaya a los muy discretos la aduertencia. Explicarème con vnos versos de Propercio, dize:

Donec diuersas percurreret luna fenestras.
Luna moraturis sedula luminibus.

Mientras que la Luna corriera por diuersas ventanas, la Luna cuidadosa con sus luzes, que se auian de detener. Parece que se contradize. Que iba corriendo, dize, *percurreret*, y luego que las luzes se detenian, *moraturis luminibus.* Manifiesta contradicion, como lo reparò Paseracio Iurisperito: *Sed quomodo moraturis, cùm dixerit, percurrens*? Correr, y detenerse, como puede ser? Digamos que de suyo las luzes auian de correr; pero estaua Cinthia tã hermosa, que por mirarla se detenian. Paseracio ingeniosamẽte: *An quia erat percursura, nisi officij causa morari voluisset, spectatura Cynthiæ formã.* En nuestro caso es verdad, q̃ los años auian de correr segun su naturaleza, pero estaua el enfermo en sus males tan hermoso con la paciẽcia de sufrirlos, que por mirarlo, pararõ Que pasios aunque mas apresurados no embargarà vna belleza, y mas si es belleza del alma? *Nisi officij causa morari voluisset.* A la hermosura de vn sufrimiento en los grandes males, sin formar vna quexa, ni arrancar vn suspiro, deue lisonja el tiempo, deuen reuerencia los años, fixando de su faral sucesion estabilidades: *Triginta & octo annos habens in infirmitate sua.*

In infirmitate sua, suya la enfermedad, no era de otro. Ay algunas enfermedades, que no son solamente de los que las tienẽ, sino tambien de otros. Enfermos tan cansados, que a todos muelen. No les bastan cien enfermeros. A lo espiritual, si el Prelado adolece de codicia, ò de miseria, no serà sola suya la enfermedad, ay de los inferiores. Adolecio Dios de amante, digamoslo assi, y manda a Abrahan, que le sacrifique su hijo, para consolar los deseos que tenia de morir por los hombres en aquel ensayo de su muerte. Que duro es el amor en atormentar, aun a Dios no perdona! Obedeciò el Patriarcha, hasta querer executar el golpe Dize estremadamente Zenon Veronense: *In hoc sacrificio solus Deus doluit.* En este sacrificio solo Dios tuuo dolor. Repartio gozos a los dos, padre, y hijo, para que no sintieran. Siruiendole en la enfermedad de amante, pero sin pena, sola la enfermedad fue suya, sola la pesadumbre: *In hoc sacrificio Deus doluit.*

Vis sanus fieri? Quieres ser sano? Para que se lo pregunta el Saluador? Claro està que auia de dezir que si. Todo fue sabiduria. Ay algunos de tan mal gusto, que aborrecen los bienes, y huyen de sus dichas. Tratando Pablo de su conuersion, dize, *In quo, & comprehensus sum*, quiere *Philip.3* dezir: Cogiome Dios, que iba huyendo. De que huia? de alguna fiera? de alguna espada desnuda? San Ambrosio: *Fugientem gratiam Christi*, iba huyendo de la gracia de Christo. Que estragado gusto, huir de los bienes! Hombres al reues, que aborrecen lo bueno, y aman lo malo. Dize la Escritura, que muerto Pharaon, gimieron los hijos de Israel: *Et ingemiscentes filij Israel.* Braua accion! Quando viuia *Exod.2* 23. el Rey, auian de gemir, porque los afligia

con desmedidos trabajos, y quando murio, se auian de alegrar, por el aliuio de sus penas, y todo fue al contrario, oprimidos callauan como alegres, y aliuiados gimen como oprimidos, porque son hombres al reues, que aman el mal, y aborrecen el biẽ.

Hieron. ep. 142. Geronimo lo aduirtio: *Cum vtique iuxta historiam, tunc magis gauaere debuerint, & ante suspirare, dum vixerit.* Por esta razon pregunta el Saluador a este doliẽte, si quiere ser sano, no sea que como otros buscan los males, y huyen los bienes, este tẽga esse mal gusto, que se quiera quedar con su enfermedad.

Aduirtamos, que muchas fueron las virtudes deste hombre. La paciencia en mal tan graue y de tantos años. Ver que tantas vezes los demas en competencia le lleuauã la sanidad, y no dar vna quexa dellos. Conocer del semblante, y palabras de Christo, que era soberania mas q̃ humana, esperar del la salud. Hablar cõ estimacion de la persona, quãdo los Iudios le acusauan, q̃ quebrantaua el Sabado. Irse al Templo a dar gracias a Dios por el beneficio. Yo hallo, q̃ anduuo en esto algun singular respeto a la Virgen, porque tanta copia de virtudes es propia influẽcia suya. Dixoselo el Esposo: *Emissiones tuæ paradysus*, tus influencias son el Paraiso. Si lo aduertimos, es inexplicable la variedad de bellezas, q̃ en este vergel dispuso la dulcissima mano de Dios, la diuersidad de olores, la muchedumbre de flores, la diuersidad de sus matizes, las yeruas, los arboles, los frutos, el exercito de harmoniosos paxarillos, y todo lo mas hermoso, tropel sin numero de bellezas. Tan fertil en la influencia de las virtudes Maria. El alma adõde respira, cõuierte en vn Paraiso de todas las perfecciones, y logra las hermosuras a inundaciones celestiales. Dichoso el doliente q̃ viuio cercano a la Probatica picina, junto a la qual, dizen hombres doctos, que nacio la Virgen. Ya no serà admiracion, q̃ tuuiera este hombre tanta copia de virtudes, pues tenia algun respeto al nacimiento desta Señora. Dize Adan de Perseuia: *Adincontaminata vestigia Virginis piscina posita est pietatis*, a los inmaculados pies de la Virgen està puesta la picina de la piedad. Hagamos singular aduertẽcia, que tiene Maria a sus pies las influẽcias de su piedad en los fieles, para que sepamos, que la es tan facil hazerlos felizes con la abundancia de sus dones, que lo puede hazer con el pie. Quizà por esta razon en los Cantares, nombrandose las manos del Esposo llenas de jacintos, *plenæ hyacinthis*, no se mientan las manos de la Esposa, para insinuarnos, q̃ quando fuera al Señor dificil derramar beneficios, y vsar de las manos para hazerlos, era tan facil à Maria, que lo podia hazer cõ el pie En los Physionomicos es el pie señal y pronostico de la fecũdidad. Dixo el otro: El blanco fecundo pie. Y por esta razon dixo el Obispo Sidonio de la otra: Con los passos fertiliza el camino, y acompañandola vendimia sus pies, alegre rozia con su licor sus huellas:

Poca. Elucidar. lib. 1. titul. 8. c. 5.

Adan apud Til.

Incessu fœcundat iter, comitataque gressum
Læta per impressas rorat vindemia plantas

En la Virgen no es hyperbole, sino verdad, que las sendas del alma por do camina, fertiliza de variedad de frutos del cielo, y quedan sus caminos ondeando campos cõ la fertilidad de sus mieses. Y si de la otra se dixo: *Quocumque reptares, fluxere rosæ*, por donde trepauas, salieron rosas, de Maria se puede dezir: Por donde pisas, brotan flores, y frutos, y inunda el alma en paraisos. Viola san Iuan en el cielo, que tenia la Luna debaxo de los pies: *Et Luna sub pedibus eius.* Vn Escriturario muy docto declara, q̃ la Luna no estaua como se suele pintar, sino con las puntas àzia baxo, en señal que està influyendo en la tierra. Dichose estaua, que estando la Luna a los pies de Maria, auia de estar fecunda, y rica de influencias, porque las plantas virginales llenan de frutos a quanto tocan. Aora entiendo lo que dize Dauid desta Señora: *Infimbriis aureis circumamicta varietatibus.* Glorioia està en los ruedos del vestido, rodeado de variedades. Claro se esta, que auia de estar la parte inferior pintada de muchedumbre de los colores mas finos, que segun Interpretes, son los frutos de la caridad, porq̃ respõdia a los pies de la Virgen, y son ellos tan fecundos, y liberales, q̃ quanto huellã, fertilizan, y al pisar dulces, toda la fecundidad de la caridad se desata en esparcir sus tesoros. Y esto es lo que dixo Adan de Perseuia, que a los inmaculados pies de la Virgen estaua la picina de la piedad: *Adincontaminata vestigia Virginis piscina posita est pietatis.* Viene aqui lo que los Angeles la dizen: *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis*, que hermosos son tus passos en esse calçado, hija del Principe. Los pies del Esposo se describen sin mouerse fixos: *Quæ fundata sunt super bases aureas*, ò porque el oro es gran prision de los passos. Digalo Atalanta, a cuya acelerada carrera de Hipones las mançanas de oro remoras fuerõ, ò porque tal vez tienen intercadencias los passos de su beneficencia. Las plantas de la Virgen siempre mouiendose se pintã. Allà otra vez: *Quæ est ista quæ progreditur*, quien es esta q̃ camina? Porque nunca se para en exercitar su liberal genio, continuamẽte logra passos de hazer bien. Y llamase en esta ocasion, hija del Prince:

Apocal. 12. 1.

Psal. 44 15.

Can. 7. 1.

pe:

pe: *Filia Principis.* El Escholio Griego de la Batcana leyò: *Spontè dantis, & liberalis,* hija del que dà de suyo, y es liberal. No pudo faltar a los passos de Maria lo benefico, y lo munifico. Esso es tener a sus piès de nieue la picina de la piedad.

Era la picina Probatica figura de la liberalidad de la Virgen, pues era instrumento de tantas sanidades, y bebio lo salutifero de la vezindad al nacimiento desta Señora. Estaua a sus pies por lo benefico, porque no pisan ellos otra senda, que la de dar, y todos son sus caminos, quantos ay titulos de derramar dones. Son sus passos hermosos por el calçado, *in calceamentis.* Que como otras por lo veloz calçaron los vientos, Maria por lo benefico calçò la piedad, y en vez de plumas, vistio beneficencias. Muy segura tenemos la gracia de su intercesiò, ya por aclamar al paralytico, que fue fruto de su respeto, ya por suplicar a sus plantas, que de benuolas se deshazen, y pidiendola nos socorra, no se nos ira por pies su belleza, que son mucha prision suya las sazones de hazer bien. Digamosla el Aue Maria.

Hunc cùm vidisset Iesus iacentem.
Ioann. 3.

Grauissimo mal, viuir de morir, como viuir de pecar. En los castigos grandes examinar bien la causa. El Rey ha de ser medico. Christo cura con remedios dulces. Lo que siente Dios, que mostrandose blandamente amoroso, no le busquen los pecadores. El herir de Dios, es vngir para la lucha.

§. I.

VIo Iesus al paralytico echado, y conocio que tenia mucho tiempo de enfermo. El verbo: *Cùm vidisset,* significa, que Christo mirò con atencion a este hombre. Los Interpretes lo aduirtieron, y fue misterio sin duda. Yo infiero, que fue para significar la grauedad de la dolencia, la del cuerpo le tenia paralytico Grauissima enfermedad. Venancio Obispo pinta este mal, y aunque es muerte, lo pinta con vida.

Venant. in vita Mart. c. 19.

Flatibus extremis, quasi iam de funere viuens
Cuius erant oculi vigiles custodia mortis
Funeris exequias reddentia lumina membris.

Estaua en los postreros alientos, y parece que viuia de su muerte, eran los ojos vigilantes guardas de su sepulcro, y sus luzes seruian de hachas a sus exequias. Hombre a manos de sus males en la vida muerto, y en la muerte viuo. Y señal de la dolencia del alma. Ay pecador tan mal parado de pecar, que viue de su pecado: *Quasi iam de funere viuens.* Explicarè lo viuo deste pensamiento con los estremos del llanto de Madalena, buscando a Christo en el sepulcro: *Stabat ad monumentum foris plorans.* Segun Batino, habla con la sepultura, y dizela. Esforçarè mi llanto para ablandarte, vrna de marmol, por mas que seas dura: *Enitar, sis dura licet, mollire rigorem, fletibus, vrna tuum.* Bien pudo prometerse el intento, quando sus lagrimas que liquidaua el amor, èran volcanes. Dize aqui Drogon hablando con la santa: *Id solum ei de te residebat,* para Christo no auia en ti otra cosa que llorar. No auia pies que le buscauan difunto? No auia manos que le sentian suspensas? No auia cuerpo, no auia alma, no auia vida para dolerle perdido? Luego como dize Drogon, que para el Señor, no restaua en Madalena, mas que el llanto: *Id solum ei de te residebat?* La dolorida toda passò a ser lagrimas, viuia solamente de llorar. Assi el que estremadamente es malo, todo se conuierte en el pecado, y para Dios en èl no ay otra cosa que pecado. Assi lo dixo a vno destos el Pelusiota: *Cum Deus placidæ naturæ liniamenta minimè perspiciat, sed hydræ fœtores,* en ti no vè Dios la alegre fabrica de la naturaleza, sino solamente las hediondezes de la hydra. Que bien! En la hydra cortada vna cabeça, nacia otra. Toda era muertes. Viuia de morir. Desalmado el pecador, todo es pecado, viue de morir, porque son muchas muertes cada pecado. Este es el paralytico espiritual, que viue de pecar: *Quasi iam de funere viuens.* Por esto Christo mirò a este enfermo con particular atencion: *Hunc cùm vidisset Iesus,* estaua paralytico en el alma. Enfermedades tan graues han se de mirar con mucha atencion, y examinarse con cuidado. En el Leuitico es de aduertir el cuidado con que Dios manda examinar la dolencia de la lepra: *Homo in cuius cute, & carne ortus fuerit diuersus color,* el hombre en cuya cute, ò carne saliere diuerso color, y resplandeciere algo, es señal que ay lepra: *Id est plaga lepræ.* Dize mas, si huuiere algun candor que luziere en la cute, y los cabellos fueren del calor que suelen: *Recludet eum sacerdos septem diebus, & considerabit die septimo,* el Sacerdote encerraralo siete dias, y al septimo cõsiderarà el mal, y si la lepra no creciere mas, ni passare los terminos primeros, boluerà otra vez a recluirlo otros siete dias, al septimo contemplarà, si la lepra se tornò mas escura, y no creciò, y si fue assi, no es mas que sarna, lauarà sus vestidos, y quedarà limpio: *Lauabitque homo vestimenta sua, &*

Peluſ. li. 2. epiſt. 135.

Ioan. 20 11.

Leuit. 13.

mundas erit. Extraordinario examen para conocer ſi es la dolencia lepra. Tanto conſiderarlo, y contemplarlo, como dize el Texto: *Et contemplabitur*, que es mirarlo repetidamente. Recluir al doliente ſiete dias, y luego examinarle, y luego otros ſiete dias, y boluerle a examinar, exceſsiua inquiſicion parece. Aduirtiolo Cirylo Alexandrino: *Subtiliſsimam inquiſitionem de eo haberi mãdat*, aduertid la ſutiliſsima inquiſicion q̃ Dios mãda hazer del leproſo. Para q̃ es menester tãto examẽ deſta enfermedad?

Cyryl. li. de Purg.

Dirà alguno, porque de la lepra venian grandes daños al hombre, perdia todos los oficios, y honores q̃ tenia, y era apartado de la comunicacion de los demas, como ſe vio en el Rey Ozias, q̃ herido de la lepra, perdio la adminiſtracion del Reino, y dexando el Palacio, fue a viuir al deſierto. Es menester examinar mucho primero, ſi ay cauſa para tantas penas. Ha de preceder muy menudo examẽ, y ſutiliſsima inquiſicion del demerito: *Subtiliſsimam inquiſitionem de eo haberi mandat.* Gran apoyo tenemos deſta aduertencia en Ezechiel. Vio aquel carro donde iba Dios, tan lleno de luzes, y de atenciones: *Et ſplendor in circuitu eius.* Vn eſplendor le ceñia: *Et ſcintillæ quaſi aſpectus æris candentis*, deſpedia cẽtellas, como el metal encẽdido: *Et quaſi aſpectus lampadarum*, al parecer lamparas encendidas: *Splendor ignis, & de igne fulgur egrediens*, vn eſplendor de fuego, y del fuego ſalia vn relampago; y añade: *Et totum corpus oculis plenum*, y todas las ruedas eſtauan llenas de ojos. Preguntan los diſcretos, porque la Mageſtad Diuina và en eſte carro con tanta muchedumbre de luzes, y de ojos, q̃ todo ſon aduertencias, y atenciones? Y o ſoſpecho la cauſa de las palabras del capitulo quarenta y tres del miſmo Profeta Ezechiel, q̃ dize: *Et vidi viſionem ſecundùm ſpeciem, quãdo venit, vt diſperderet ciuitatem*, vi vna viſion como aquella, quãdo Dios fue a deſtruir la ciudad de Ieruſalen. Haze mencion de la viſion en el capitulo primero, quando Dios iba en el carro para arruinar la ciudad: *Vt diſperderet ciuitatem.* Los Setenta leyeron: *Vt vngeret ciuitatem*, para vngir la ciudad, para ſignificar, que eſtaua Ieruſalen deſtinada a la muerte, eſſo es vngirla, como los muertos que ſoliã vngirſe para enterrarſe, como aduirtio Sãchez: *Niſi fortè quis putet ciuitatẽ eo vnctionis genere ſignificari mortis eſſe deuotã: vnguntur enim mortui.* Aora la ponderacion. Yendo Dios en el carro para condenar a muerte a Ieruſalen, y deſtruirla totalmente, fue menester veſtirſe de tãtas luzes, y de tantos ojos, para enſeñarnos, q̃ para executar tantos caſtigos, en que perecẽ vidas, y honras, ſon menester repetidas luzes de conocimientos, muchos ojos de aduertencias, para inquirir, y examinar la cauſa, ſi es digna de execucion tan rigoroſa. Que aduertẽcia a los juezes en cauſas de grãde monta, quãdo el caſtigo ha de quitar la vida, y la honra. A eſto tiraua el examen tan repetido de la lepra, que llamo biẽ Cirylo, *ſubtiliſsima inquiſitione*, ſutiliſsima inquiſicion. Iba la vida y la honra al doliẽte, y aſsi era neceſſario repetido examen para declarar la lepra.

Ezech. 43. 3.

Al intento reſponde Cirylo: *Grauiſsimus eſt morbus, & qui difficillimè curetur*, era grauiſsima enfermedad, y para curarſe dificil, y aſsi era menester atenderla cõ muchas atenciones, de otra ſuerte como ſe auia de conocer, y curar? El Principe no ſolo es ſeñor de ſus vaſſallos, pero tambien medico. Dixerõ al otro, q̃ fueſſe ſu Principe, y èl reſpondio: *Non ſum medicus*, no ſoy medico. *Iſai. 3. 7* Porq̃ es Real cuidado, mas que a herir al delinquente, curar al q̃ enfermò, ò de paſſion, ò de error, y en vez del hierro rigoroſo, aplicar lo blando de la medicina. De vn Rey de Francia dixo Petauio.

Velut inſontes Epidaurius herbas
Vulneribus crebro ſenior, ſucoſque ſalutis
Admouet.

Como medico experimentado aplicaua a las heridas medicinas, y yerbas ſaludables. Y era ſabiduria grãde, ocioſo el rigor, exercitar el medicamẽto, q̃ auia de obrar la ſanidad blandamẽte. En Chriſto hallaremos ſoberano exẽplar. Dize Iſaias: *Et egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcẽdet*, ſaldrà vna vara de la raiz de Ieſſe, y de ſu raiz ſubirà vna flor. Siguiẽdo la interpretaciõ de los Hebreos, q̃ cita Lyra: *Exponunt vtrumq; de Chriſto, qui dicitur hic virga propter Regiã dignitatẽ, & flos propter vitæ puritatẽ.* Todo lo entiendẽ de Chriſto, vara por la Real dignidad, y flor por la pureza de la vida. Todo nacio de vn golpe, lo Real, y lo puro de las coſtũbres. Nũca ſe ha de ver el Principe ſin la pureza de las virtudes, y ha de ſer èl la flor de las puridades. Que obligaciones en la purpura? La dignidad Real ſale de ſu principio: *Egredietur virga*, la pureza de las coſtumbres ſube: *Et flos de radice eius aſcẽdet*, lo q̃ ſe remõta en el Principe, lo q̃ mas ſale, es la puereza de la vida. Eſta ſe lleua la flor. Vna vara ſin floreslo q̃ eſpãta! Dios nos libre de Prelados, q̃ todos ſon vara. Al intẽto aduirtamos, q̃ dixo deſta flor Tomas de Villanueua: *Flos quo medicãdus eſt orbis, cuius ſapore curãtur ægroti*, flor q̃ ha de curar a todo el orbe, cõ cuyo ſabor hãde ſanar los enfermos. Salierõ de vn parto en Chriſto lo Real, y lo medicinal. Todo en el Principe à de andar jũto, el mãdar y el curar

Iſai. 11. 1.

Villan. ſer. 2. de Natiu.

Deſto

Desto vltimo se sigue, que deue el Prelado mirar, y examinar con atencion la dolencia del subito, quando de su naturaleza es grauissima, y muy de curar, por esta causa el Sacerdote andaua tan menudo, y exacto en examinar la lepra: *Grauissimus est morbus, & qui difficillimè curetur.* Esta aduertencia nos dio oy el Saluador en el Euãgelio, q̃ mirò a este enfermo con atencion, y aduirtio al tiempo de la enfermedad, huuose como Principe medico, todo en las dilicias de curar, q̃ và mucho en conocer, ò ignorar la dolencia. Flor es Christo, con cuyo sabor se curan los enfermos, dixo Villanueua: *Cuius sapore curantur ægroti*, algunos dolientes curanse con purgas, y pildoras, que son amargas al gusto, el Saluador vsa de remedios gustosos, que siendo saludables deleitan. Mirad a vna flor, que hermosa a los ojos con los matizes de sus colores, que suaue al tacto con la ternura de sus hojas, que grata al olfato con el ambar de su fragrãcia, y tal vez mas dulce al gusto q̃ los panales de Himecia. Esta flor es Christo: *Flos, cuius sapore curantur ægroti.* Que hermoso era a la vista, candido, y rubicundo, injuria del jazmiz y de la purpura. Que suaue al tacto, desterradas las asperezas, tenianse mullidas todas las rosas. Que fragrante al olfato. Podiamos dezir:

Vinea, quod primis floret, cum cana racemis
Gramina, quod redolèt, quæ modo carpsit ouis
Quod myrtus, quod messor Arabs, quod suauinatrita
Pallidus Eoo thure, quod ignis olet.

Como huele la viña, quando cana en los primeros razimos, como el tomillo recien mordido de la oueja, como el myrto, como el Arabigo quãdo siega sus aromas, como los ambares molidos, como el fuego quando en èl se abrasan los incienssos del Oriente, assi olia el Señor, y aun mas suauemente. Llegado a gustar, es tan dulce, q̃ en su comparacion los nectares, y ambrosias de la gloria, son amarguras. Por esta causa cura, no lastimando con hierro, sino halagando con blandura, dos vezes l sonjeando las heridas, ya con lo blando de los remedios, ya con lo diuino hermoso de sus manos: *Flos, cuius sapore curantur ægroti.*

Que sin escusa, y sin razon, los que enfermos de sus vicios, por no curarse, van caminando a la muerte. Quien puede rehusar la cura, quando el medico dulce combida, y por lo blãdo los remedios li sonjeãdo atraen? Por mandado de Dios hizo Iosue, que el Arca en ombros de Sacerdotes diesse en siete dias siete bueltas a Gericò, y al setimo dia se caieron los muros: *Muri illico corruerunt.* Dize Basilio de Seleucia *Iosue.6. 20.* vna sentencia singular: *Obsessa Iericho murorum orbem exuebat, vt ad Israelitas transfugeret*, Iericò sitiada, desnudòse la cerca de los muros, para huirse a los Israelitas. Que le pudo mouer a la ciudad para hazer vn prodigio tan grande? Sospecho que fue reprehender de brutos a sus ciudadanos. Estaua en el Arca el manà que sabia a todos los gustos, y a toda la suauidad de los manjares: alli estaua significado Dios blando, y amoroso, y era este titulo, para que los Gerecuntinos le fueran a pedir misericordia, y viendo lo insensible de la ciudad la infeliz socordia de sus moradores, como si tuuiera sentido, y razon, desnudandose el estoruo de sus murallas, tratò de huirse a los Israelitas: *Obsessa Iericho, murorũ orbem exuebat, vt ad Israelitas transfugeret*, grãde fuerça tiene para traer Dios dulce, y sabroso remedio de los males. Y no quedò sin castigo la terquedad de aquellos, mas que hombres, brutos, fueron cabalmente a cuchillo muertos, y con sumidos a fuego, para que no quedara memoria de hombres, que no corrieron a lograr las misericordias de vn Dios dulcemente amoroso. Veis el peligro del que conociendo en Christo la suauidad de su remedio, no le solicita? *Basil. ora. 31.*

En el Salmo quarenta y quatro, desta aduertencia, es marauilloso el apoyo. Pintase Christo a lo militar armado, ya con saetas, y agudas: *Sagittæ tuæ acutæ*, ya con la espada ceñida: *Accingere gladio tuo super femur tuum potẽtissimè*, por otra parte descriuese bañado en vnguẽtos olorosos de la myrra, de la casia, y de otras aromas: *Myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis.* Entra Genebrardo dudando: *Quid inter se commune habent arma, & vnguenta?* Que tienen que ver las armas con lo blando de los vnguẽtos? Dudòlo elegante aqui vna Metafrasi hablando con el mismo Señor.

At totus almo nectare diffluis
Mitis, sed armas vltor acer
Suplicij Nemesin ministram.

Todo manso, estàs manando sagrado nectar, y con todo, vengador airado, armas para ministro de tu castigo la ira Nemesin; Dirà alguno que viene bien, Christo tierno, y armado; para aduertirnos Dauid, que el señor, quanto es terrible para sus enemigos, tanto para sus amigos es blando. Alabança que de vn Principe dixo Procopio: *Vir quam suis mitissimus, tã hostibus formidolosus*, varon igualmente mansissimo para los suyos, que formidable para los enemigos. Que moralidad para nuestra confiãça, hallar terror contra quien nos persigue en las caricias de vn Dios que nos ama! Que tierno en la cuna para los hombres! *Procop. apue Suarum.*

y

Isa.8.4. y ya dize Isaias: *Auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ*, será despojado Damasco de su fortaleza, y Samaria perderá sus despojos. Aqui lo que dixo el Obispo Sidonio: *Mitis dat signa venustas*, la hermosura manssa reparte las vanderas militares; y quando acaricia al fiel, viste los mastiles de su cuna de los despojos enemigos. Quizà quando se pinta con flechas, y con vnguentos, quiere aduertirnos, que no tanto quiere herir, para matar, sino vngir al herido para luchar con sus enemigos. Y assi dixo Richardo de Santo Victor: *Non tam pungit, quàm vngit*, no tanto tira a herir, como a vngir, y llagando fortalecer sus luchadores para las lides del espiritu. Entenderà esta ponderacion quien trata de lo perfecto de la vida. Gran aduertencia. Dize el Esposo a su querida: *Pulchra es, amica mea, suauis, & decora sicut Ierusalem, terribilis, vt castrorum acies ordinata*, hermosa eres, amiga mia, suaue, y agraciada, como Ierusalem, terrible como vn esquadron ordenado. Esta es la primera vez q̃ se llama la Esposa fuerte, y terrible, y se cõpara a los esquadrones puestos en ordẽ, y es mas hyperbole, porq̃ la llama hermosa, propiedad que siempre adolece de flaca, y de couarde. Todo viene bien. Antes las guardas de la ciudad la dieron golpes, y heridas, como ella lo dize: *Percusserunt me, & vulneraverunt me.* Alli estuuo su fortaleza. Cada herida fue muchas vnciones, que la dispusieron tan fuerte a las luchas espirituales, que sola ella assi herida, y vngida era vn esquadron ordenado contra sus enemigos. Que herir Dios, es vngir para batallar sus luchadores: *Non tam pungit, quàm vngit.*

Sidon. carm.7.

Richar. in Psal. 108.

Caut. 6. 3.

A nuestro intento. Quando el señor se baña en vnguentos olorosos, y espira toda Hyblea, ò Panchaya, y juntamente se arma con flechas, y con espada, es darnos a entender lo que siente que no le busquen los pecadores, siendo èl tan blandamente amoroso con ellos. Alli es su ira, por esta causa acude a las armas, y se viste de rigores para castigar tan socorde el descuido de los mortales, y esto es lo que dixo Estephonio: *Obfuit clemens amor*, el amor clemente para perdonar, dañò al delinquente. Fue mayor la saña en Dios, quanto facil su clemencia combidaua a los culpados. Oy en el Euangelio el Saluador Principe, y Medico, liberal en los fauores que repartiò al cuerpo, y alma del doliente, atendiole a la enfermedad, a la calidad, y al tiempo, accion del que cura prudente, que si sale la salud acaso, será dicha al que enfermò, mas no al que anduuo en la cura, credito. Y aquí siendo el que fauorecia, y sanaua Christo, todo auia de ser parto del consejo, nada de lo fortuito. Biẽ dize Casiodoro. *Solida laus est Regiæ dignitatis, quoties veniunt indulta iudicijs, nec sibi audet casus ascribere, qui bonæ dispositionis librat examen*, solida alabança es de la dignidad Real, quando los indultos salen de los juizios, y nada ossa vsurpar la suerte, siendo el examen de la buena disposicion quien librò el sucesso; y aun tomole el Señor el pulso a la voluntad, si queria ser sano: *Vis, sanus fieri?* Porque ay enfermos, q̃ estàn bien con sus males. Siguiose la sanidad, sin que al enfermo le costasse vn gemido. Medios de las manos de Dios, que son sin amarguras. Dixo Ambrosio: *Dulcis misericordia*, dulce la misericordia, no solo para Dios, pero para el que la recibe tambien. Quitar vn mal sin dolor, dos vezes beneficio es, y si con gusto del que sana, que será? No oluidò Christo el escollo en que podia naufragar el doliente, peligrar de fauorecido. Auisale, mira, ya estàs sano, no quieras pecar, porque no te suceda peor: *Ecce sanus factus es, iã noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Despreciar las ternuras de Dios, siempre fue lo peor.

Caſio. li. 1. ep. 22.

Amb. li. de Isaac. & anima. c. 3.

Hunc cùm vidisset Iesus iacentem, & cognouisset, quia iam multum tempus haberet.

Lo que se siente la ausencia de la patria, y ser en ella huesped. Que dificil sufrir vna esperança, y lo que premia esta pena. Que amigo es Dios de obras.

§. II.

VIo el Señor lo mucho que este hombre padecia, y el tiempo de sus penas, y las circunstancias, que las hazian mayores, y la paciencia, y sufrimiento perseuerante, como se echò de ver en la respuesta, y esto le mouio a curarle. Aora solamente hago reparo en el tormento de esperar constante la salud en tiempo tan largo. Dize Basilio de Seleucia: *Abrahamum patientiæ simulacrum*, fue Abrahan vna imagen de la paciencia. Estuuo en èl tan heroica esta virtud, tambien formada, y luzida, que pudo ser exemplar a quantos sufridos huuiesse en las edades venideras. Aora vea mos desta paciencia en que estuuo lo eminente. Dirà alguno, que en lleuar con tolerancia, y sin rastro de quexa, viuir por mãdado de Dios desterrado de su patria, y peregrinando por el mundo. Pena sin duda incomportable. Dize san Agustin ponderando la crueldad de Iuliano Apostata con los fieles, que para afligirlos mas no los mandaua matar, sino desterrar: *In quos Iuliani*

Basil. orat. 7.

Agust. li. 2. cont. Iulian.

liani ſæuiebat animus, non in martyrium, ſed in exilium mittebantur. Iuzgando, que con el martyrio morian vna vez, y con el deſtierro muchas, ò que andauan ſiempre muriendo, ò que era aquello, perdida la vida, dilatar la muerte, y podia dezirlo qualquiera deſterrado: *Et vitæ amiſſo munere, fata moror.* Tira tanto la patria, que pudiendo el mas fuerte ſufrir grauiſsimos males, no puede lleuar carecer della. Es ſingular la razon que dà Chriſoſtomo, porque Dios quiſo que Ioſeph eſtuuiera tantos años en la carcel? *Si tunc eductus fuiſſet, forſan in terram ſuam redire deſiderasſet*, ſi luego le libràran de la priſion, por uentura deſeàra bolueaſe a ſu tierra. Eſta la ponderacion, que le atreuiera Ioſeph a ſufrir a los que le quiſieron matar, y vendieron por eſclauo; y aun lo mas agrio, ſufrir la ofenſa de ſus hermanos. Y aſsi decia Archiloco hablando con ſigo miſmo: *Non tu quidem ab amicis lanceis transfixus es?*, por ventura no has ſufrido ſer alanceado de tus amigos? Como ſi dixera. Que coſa mas dura pudieras ſufrir? Ariſtoteles lo cita, y lo pondera. Todo eſto ſe atreuiera a tragar Ioſeph, mas no a ſufrir la auſencia de ſu tierra; y aſsi anduuo Dios cuidadoſo en eſtoruarle el deſeo de ſu patria: *Forſan in terram ſuam redire deſideraſſet.*

Chryſoſ. hom. 49. in Act. 23.

Ariſt. li. 7. Pol. c. 7.

Aun en lo inſenſible parece que ſe halla eſte afecto. Criò Dios la luz: *Et facta eſt lux*; y aduierte Anaſtaſio Sinaita, que no dixo Dios: *Et illuminet terram*, y alumbrẽ la tierra; forma el Sol, y la Luna, y añade: *Et illuminent terram*, y alumbren la tierra. Porque mas manda a los dos mayores Planetas que alumbren la tierra, que a la luz, ſupueſto que ventajoſamente lo podia hazer? Mucha razon huuo. En la luz ninguna violencia huuiera, aun que no la mandàran alumbra la tierra, ſi en el Sol, y en la Luna. Dize Anaſtaſio, que eſtos dos aſtros los criò Dios en la tierra, y deſpues los fixò en el cielo: *Primum fecit, & tunc ea ſupra poſuit*, y ſacolo del texto, que primero dize, que Dios los hizo, y luego añade, que los puſo en el firmamento: *Et poſuit in firmamento.* Segun eſte ſentido, ſon el Sol, y la Luna oriundos de la tierra, ella es ſu patria. Por eſta cauſa les manda Dios que alumbren la tierra: *Et illuminent terram.* Que eſtarian violentos deſterrados della; y aſsi moren en ſu patria con ſus luzes, ya que ſe auſentan con los cuerpos. No fiò Dios de la paciencia del Sol, viuir totalmente auſente de ſu origen. Que ſerà vn hombre, en quien deſpierta la razon gime triſte todos los guſtos que pierde? Refiere Ariſtoteles, y cita a Homero, que Circe prometiò a Vliſes, que ſi ſe quedaſſe con ella, lo haria imortal, y que no quiſo, ſino boluerſe a ſu tierra, y dixo, que no auia coſa mas dulce que la patria, por mas que fueſſe aſpera, y inculta: *Reſpondit, nihil ſibi dulcius videri poſſe, quàm patriam incultam, & aſperam.*

Anaſt. lib. 4. Anago.

Ariſt. li. 2. œconom. c. 3.

Ya entendemos aora porque Baſilio dixo, que era Abrahan vna imagen de la paciencia: *Abrahamum patientiæ ſimulacrum*, porque ſufrio con animo quieto, y con ſerena frẽte viuir por mandado de Dios deſterrado de ſu patria, ſin que el cariño della le ſacaſſe vna lagrima, ni le obligaſſe a vn ſuſpiro. Silo aduertimos bien, eſta paciencia hallaremos en el paralitico de oy, y al parecer con realce. Quantos ay que en ſu patria miſma viuen como auſentes, y ſon peregrinos. No lo dize Dauid de ſi: *Incola ego ſum*, hueſped ſoy en mi patria. Valẽtia, y hermoſura de vn afecto deſnudo de las caricias del patrio origẽ. Dixo de vn Santo aquel Chriſtiano Orador: *Nullus vnquã tam boſpes in aliena ſede, quàm ille peregrinus in ſua*, ninguno en agena tierra tan peregrino, como èl en la ſuya. Que moralidad al religioſo, ſi acaſo en ſu patria lo fuere! Que documento al ſeglar que tratare de la perfeccion Chriſtiana! El paralytico de oy lo reconozco en ſu patria peregrino. Que mayor deſamparo pudiera tener en agena Prouincia, que en la ſuya? Vn ſolo hombre no tiene que le ayude: *Hominem non habeo.* Que continuada ſu deſdicha! Que ſoledad en tanta muchedumbre de ciudadanos! Que mayor deſtierro que viuir en ſu patria, y carecer de todo ſocorro! Dixo bien el Obiſpo Venancio de vn rio, que en ſu miſma madre quedò ſin aguas: *Sedibus in ptopijs exul oberrat aquis.* Careciendo de ſu corriente, deſterrado en ſu propio ſitio diſcurre. Que retrato deſte enfermo deſamparado: *Sedibus in proprijs exul oberrat!* Por eſta cauſa le lleuò eſte paralytico los ojos a Chriſto: *Hunc cùm vidèſſet Ieſus* Viuir como deſterrado en ſu patria, dulce liſonja roba las diuinas atenciones. Và ponderando Pedro Damian los premios tan ſin medida, que dio el Señor a ſan Alexo, y todos funda en lo que padeciò en caſa de ſu Padre. Dize vnas palabras lindas: *Paternam domum felici poſtliminio rediens*, boluiòſe a la paterna caſa con vn feliz deſtierro. Es verdad que viuia Alexo en ſu propia ciudad, es verdad que moraua en la caſa donde auia nacido; con todo era para ſi dichoſo, deſtierro: *Felici poſtliminio.* Igualmente en el cuerpo, que en el animo, aquel ſin los fauores de la patria, con los rigores de eſtraño, eſtè tan deſnudo como deſterrado, y aſsi pudo liſonjear animoſo los Diuinos amores, y conſeguir ſin taſſa las coronas

Remõdus.

ronas de la gloria. Aſsi el paralitico dos vezes en ſu miſma patria deſterrado, con el cuerpo, a quien todos negauan el natural ſocorro, conociẽdole ſolamente por eſtraño, y en el animo, que ſe deſcarnò generoſo de las caricias de ſu tierra, a puras experiẽcias del ſufrimiento. Pero dichoſo vno, y otro deſtierro: *Feliti poſtliminio*, porque en ſu miſeria tan apacible luzio, que fue liſonja a los ojos, y coraçon de Chriſto, y empleo de ſus teſoros.

Otra razon ſe deſcubre, porque llamò Baſilio a Abrahan vna imagen de la paciẽcia? *Abrahamum patientiæ ſimulacrum.* A mi parecer, por lo que padecio conſtante en ſufrir los plazos de vna eſperança. En el Geneſis prometiò Dios a Abrahan deſcendencia, que deſpues ſe fundò en Iſaac, y paſsò mucho tiempo deſta promeſſa, haſta que vino a tener el hijo. Aqui eſtuuo la paciencia del Patriarca, ſufrir perſeuerante las dilaciones de la eſperança, tã dificil accion, que le labrò exemplar del ſufrimiento: *Patientiæ ſimulacrum.* Aduertencia del miſmo Padre: *Nec hæredem dat, ſed ſuſpenſum tenet.* Para echar de ver que dificil ſufrir vna eſperança tardia, reparemos en las fatigas que padecio Abrahan antes que tuuiera a Iſaac. Sacale Dios de ſu tierra, de ſus deudos, de ſus amigos, que tal vez ſon la mitad del alma: *Dimidium animæ meæ*, aun de la caſa de ſus padres. Mandale que peregrine por el mundo, execucion donde ſe teme mas la vida, por trabajada, q̃ la muerte; como dixo Tacito de los Iudios: *Si transferre ſedes cogantur maior vitæ metus, quam mortis.* Y el mayor de los cuidados, guardar vna muger hermoſa como Sara, que por modeſta, y por belliſsima era mucho brindis al apetito ſin ley de los mortales. Echò el ſello a ſus fatigas, que ſabiendo Faraon la hermoſura de la hembra, herido del amor, ſe la vſurpò, y lleuò a ſu Palacio, para caſarſe con ella. Mario Victor: *Radiantis imagine formæ ictus inardeſcit thalamoſque, & fœdere certa lege parat.* Eſte es de los males que no pide amplificacion, baſta dezirſe. Trae Quintiliano el exemplo: *Matrem tuam occidiſti, quid dicam amplius?* has muerto a tu madre, que mas puedo dezir? Robaron al Patriarca la muger; no ay que dezir mas. Es menos que era hermoſa, honeſta, y querida. Aora es de aduertir, para que con tantos, y tan exorbitantes trabajos fatiga Dios a Abrahan? que pudiera por otro camino adelantarle los meritos, y las coronas. Reſponde el miſmo Baſilio: *Multis ante virtutum expreimẽtis, velut in palæſtra eruditum*, fue como con muchas experiencias de virtudes enſeñarle, y adeſtrarle antes, como en la paleſtra al luchador. Tan dificil ſufrir conſtante las dilaciones de vna eſperança en Abrahan, que para lleuarlo en paciencia, fue neceſſario enſayarle Dios primero en tanta muchedumbre, y grandeza de males. Todas las pacien cias de los demas trabajos no fueron otra coſa, que preludios, y diſpoſicion, para ſufrir con bizarria el Patriarca los tormentos de vna eſperança dilatada *Multis ante virtutum experimentis, velut in palæſtra eruditum.*

Y es mas tormento eſperar, quanto el bien eſtà mas cercano. Deſpues que pecò Adan echòle Dios del Paraiſo: *Emiſit eum Dominus de Paradyſo voluptatis.* Es la comũ ſentencia, que le dexo alli cerca, y aun dize Procopio, que le mandò Dios morar alli, para que con la viſta de aquel vergel menoſcabara la pena, que padecia en ſu deſtierro: *Vt pœnam poſſit aliquo modo redimere, è regione Paradyſi habitare iuſsit.* Que es ſolaz del coraçon, ſiquiera ver los bienes que ſe quieren, y modera el deſeo ſus anſias, y aun achica los trabajos con la viſta de lo que ama. Por eſta cauſa dize el Nazianzeno, como aduirtio vn Luſitano: Iacob tenia por pocos los muchos dias, que trabajaua por Rachel, porque gozaua de ſu viſta: *Quia rei concupitæ aſpectu fruebatur.* Yo ſoſpecho, que quiſo Dios padeciera Adan con la eſperança del Paraiſo, que cercano via, y no gozaua. Dixo Enodio Obiſpo: *Deſideria ſpes vicina ſuccẽdit*, la eſperança vezina enciende mas los deſeos, y quedando eſtos ſin el bien vezino, ſangrientos verdugos ſon del alma. Eſtaua el Paraiſo cercano a los dos primeros Padres, ya a los ojos, que mirauan ſu amenidad, y hermoſura, yà a los coraçones, en quienes el afecto no ſe diuidia dèl. Aora entiẽdo lo que dixo Mario Victor: *Quorum animis Paradyſus ineſt*, a ſus animos eſtaua aſsido el Paraiſo; pudo ſepararſe de los cuerpos, de los animos, no. En tanta cercania faltaua la poſſeſsion, ardian los deſeos, y era toda la viſta del bien triſteza, y tormento al afecto, que gemia auſencias en la cercania de lo que adoraua. Todo diſpoſicion amoroſa diuina, para que con afanes de eſperar vna felizidad a la viſta, pagàran lo mucho que deuian de penas, por deſpreciar vna poſſeſsion feliz.

Es tan deſmedida la pena de la eſperãça, quando vezino el bien liſonjea, que parece no ay premios que la galardonen. No ſe pueden contar los fauores que hizo Dios a Iacob en Meſopotamia, y a la buelta, diole haziẽda, diole hijos, y de Rachel, a quiẽ amaua tanto; libròle de las aſſechanças, y de las furias de Laban, luchò con èl para bendecirle, ſacòle ſin daño de ſu hermano

Eſau

Gen. 15. 4. *Baſil. Oret. 7.* *Tacit. li. 12.* *Quint. lib. 8. c. 4.* *Gen. 3. 23.*

Esau poderoso, y ofendido. Vè en su defensa esquadrones de Angeles armados el mismo Iacob, quãdo mas temeroso estaua. En q̃ pudo estar la causa merecedora de tãta muchedũbre de beneficios, q̃ llouian en el Patriarca? Muchos meritos huuo en el Sãto. No en valde dixo su Padre: *Ecce odor filij mei, sicut agripleni, cui benedixit Deus*, no veis que es el olor de mi hijo, como la fragrancia de vn campo lleno. Dize Ambrosio, que se hallan en este campo las vuas, las oliuas, y las granadas. Y concluye: *Hos fructus redolebat Iacob*, a estos frutos olia Iacob. Singular alabança. No olia a flores, sino a frutos. Algunos todos son flor, fruto ninguno. Que pocos fauores merecerán del cielo: *Aut vir verbosus iustificabitur?* Dixo Iob: Desatose Dios en fauores para el Patriarca, quando le vio todo obras. Lo que huelen estas! Quizà por esta razõ se lleuò este paralitico los ojos del Saluador: *Hunc cùm vidisset Iesus.* Todo era paciencia, y por tanto tiempo. Iuan Fero pondera en este hombre la fè. Hugo la mansedumbre; otros el agradecimiento; otros la perfeccion de la obediencia; y assi otras virtudes. Era hõbre que olia a obras de virtudes; y assi lleuose el agrado y la bendiciõ del Saluador, como Iacob de su padre: *Hos fructus redolebat Iacob*, estò roba las aficiones diuinas. Dize Dios por Dauid: *Meus est Galaad, & meus est Manasses, & Ephraim susceptio capitis mei*, mios son Galaad, y Manassen; pero Ephrain es quien me ciñe la cabeça, es quien me corona. Porq̃ se lleua Ephrain la palma a Galaad, y a Manassen en el agrado, y estima de Dios, pues sola a ella llama su corona: *Ephraim susceptio capitis mei?* Responde Iulian Arçobispo de Toledo: Galaad, y Manassen significan los deseos de las virtudes, Ephrain significa las obras, porq̃ es lo mismo, que *fructificans*, el que fructifica. Y esta es la razon, porque entre las demas se lleuò la palma, las obras son las que enamoran a Dios, y tienen con èl el valimiento. Concluyò el Padre: *Fructus tamen præcipuè super cœlestes sunt.*

Gen. 27 27.

Iob. 11. 2.

Psl. 107. 9.

Iulian. Prolog. in Nahum.

Apoya mas esta aduertencia el reparo de Ruperto. Ninguno de los Euãgelistas refiere, q̃ en la inscripciõ Real, q̃ estaua eminẽte en la Cruz, estaua, *Nazarenus*, el Nazareno; solo Iuan nos refirio esse nombre: *Erat autem scriptum, Iesus Nazarenus*, son sus palabras: *Nomen Nazareni in illo titulo, & si cæteri Euangelistæ præterierunt, at Ioannes aquilino peruidens oculo non præteriuit.* Aduirtamos en aquellas palabras: *Aquilino peruidens oculo*, vio mas con la perspicacia aquilina. Y esta mayor noticia consistio, en que este nombre Nazareno conduzia mucho, para q̃ Christo fuera conocido por verdadero Saluador: *Quod multũ pertraheret ad nomen veri Saluatoris.* De importancia era este nombre, pues conduzia tanto para que Christo fuera conocido por verdadero Saluador. Veamos en que estaua esta conducencia, y eficacia para cosa de tanta mõta? Apunta la razon san Laurencio Iustiniano, que dize que la palabra Nazareno significa, el que siempre està fructificãdo, *semper fructicans.* En auiendo flores solamente, todo es ficciõ, no ay virtud. Deseos puros, en quiẽ podia executar, mientẽ las obras, son caña sin sustancia, que sacude el viento: *Arundinem vento agitatã.* Solo ay ruido de hojas, y estas todas son ruidosas. Los frutos si, testimonio son infalible de la verdad. Y assi Iuan aduirtio, q̃ el titulo de la Cruz llamaua al Saluador Nazareno, hombre de obras, para mostrar que era verdadero Saluador: *Quod multum pertraheret ad nomen veri Saluatoris.* Y por esta causa tan eficazmente Christo en la Cruz se lleuò los ojos, y atenciones del Padre para agradarse en èl, y coronarle con la redenciõ de los hombres, q̃ no antes, sino en la Cruz se obrò. Tanto puedẽ los frutos, y executiones de la virtud. Testigo el paralitico de oy, q̃ viendole Christo adornado cõ obras de virtudes, le franqueò sus agrados, y le enriqueciò con fauores en el cuerpo, y en el alma.

Ioann. 19. 19. Rup. in Ioann. 19.

Iust. lib. de Agon. c. 17.

Pero boluiendo a la causa, porque Dios hizo tãto colmo de fauores a Iacob? hallo que fue por los afanes que padecio en sufrir la esperança de vn bien cercano. Quando el Patriarca llegò a Mesopotamia, y lleuado de la hermosura, y donaires de Raquel, tratò con Labaan que se la diesse por esposa, y concertaron que le siruiera siete años, y al cabo se la entregaria luego de presente; por aquel contrato quedaron casados, y huuo verdadero matrimonio, como bien aduirtio Saliano, citãdo el Abulense, Benedicto Pereira, y Martin Delrio. Aora la ponderacion. Siete años siruio por Raquel Iacob, y todos ellos esperando gozar su dulce prenda. Muchas circunstãcias hazian amarga su suerte, muerte su vida. Era el bien suyo, que sin injuria de nadie le podia gozar, y era el bien hermoso, fuerte tirania de los sentidos, y no lo gozaua. Aqui la esperança, que tormento! No fueron pocas horas, ò pocos dias el esperar, pena que por lo breue, pudiera tragarsela vn denuedo, siete años durò el afligir. Y lo mas duro, no viuia la zagala ausente, ni la diuidian arriscadas sierras, ni anchurosos mares, presente la tenia, era su consorte en tolerar los calores del verano, y la escarcha del inuierno, cadadia la miraua. Mas si la presencia

Sali an. anno mundi 2283. n. 1.

1. Corint. 2. 7. 4.

del bien aun ſin gozarſe, es algun aliuio a vn coraçon q̃ eſpera amargo? Acuerdome que dixo Pablo: *Superabundo gaudio*, reboſo con la grandeza, y muchudumbre de gozo. Como pudo ſer, deſeando tan anſioſo ſer deſatado, y viuir con Chriſto? Reſponde Giliberto: *Cuius iam quaſi de vicino attraxit odorem*, eſtaua tan cercano, que le bebia el olor, la vezindad del bien le conſolaua la triſteza de no poſſeerlo. Bien pudo ſer, que la vezindad de la paſtora conſolàra al zagalejo, mas fue ſin moderarle las penas de la eſperança. Que en el pecho de Iacob pudo caber vn gozo ſin menoſcabar vn afan, como aluergar vna eſperança, y tener por pocos dias los años que le detenian vna dicha. En fin fue tan deſmedido el tormento del Patriarca en la eſperança de Raquel, que tan cercana miraua, que pudo grangearle ſin taſſa los fauores diuinos, y dexarle feliz exemplo de galardonados. Aqui apuntò Ruperto la aduertencia, dando la razon de las mercedes que recibio de Dios el Patriarca, atribuyendo el merito a las afliccionesque le dio la eſperança: *Quia ſub ſpe laborauerat*.

Gilliber. ſer. 17.

Eſte paralitico pudo ſin duda con lo mucho que padecio, ſeguro lleuarſe los ojos del Saluador. Que tormento ſufrir tan larga eſperança de la ſalud. Treinta y ocho años de enfermedad, y nunca deſeſperar la ſanidad; lo que en la picina eſtuuo, no ſe puede ſaber. Chriſto aduirtio, que era mal de mucho tiempo: *Et cognouiſſet, quia iam multum tempus haberet*, ſi lo referimos al eſtar alli, fue mucho el tiempo que eſperò el remedio, y otro tanto lo que padecio eſperando. El Saluador no contò los años, ſolamente los juzgò por mucho tiempo, *multum tempus*. En todo miſterioſamente. No cuenta Chriſto los años, por no limitar la duracion deſta pena, ò porque es tan eſtremada, que ſe ha de contar por ſiglos. Y ſiendo Dios tan amigo que padezcan los hombres, harto es que le pareciera en eſte caſo mucho el tiempo que eſte paralitico padecio: *Et cognouiſſet, quia iam multum tempus haberet*? Padecio eſperando vn bien vezino, y es tan grande eſta pena, que juzgando el Hijo de Dios por pocos todos los ſiglos, tuuo por mucho tiempo los cortos años que eſte padecio eſperando vna dicha cercana. Dos tormentos ſufrio eſte hõbre, la dolẽcia grauiſsima por los dolores y por los bienes naturales, de q̃ le priuaua. El otro el de la eſperança la ſalud, y todo lo de ſufrio conſtãte. Hazaña no vulgar. Alli dize el Prouerbio: *Nec Hercules contra duos*, ni Hercules contra dos. Y Galo: No es facil, no doblar vna alma ſola a dos contrarios.

Cornel. Gal.

Haud facile eſt animum, tantis inflectere rebus
Vt res oppoſitas mens ferat vna duas.

La paciencia deſte hombre fue inuencible. En dos penas tamañas, aun no mudò el ſemblante, ni ſe nos refiere, que le ſacaſſe el dolor vn gemido. Que mas diamante! Plinio deſta piedra: *Ignium victrix natura, & nunquam molleſcens*, por naturaleza vẽcedora de las llamas, ſin jamas ablandarſe. Que menos eſte doliente, que parecio genio, no eleccion, vencer tanto incendio de aduerſidades: *Ignium victrix natura*. Ni vna lagrima rindio a los males, por no admitir a la introduccion de tierno: *Numquam molleſcens*. Y por eſta cauſa le preguntò Chriſto, ſi queria ſer ſano: *Vis ſanus fieri?* para que con la reſpueſta manſa, y templada reſplandeciera del animo la paciencia nunca aclamada baſtantemente de las plumas, y las lenguas.

Plin. li. 37. c. 4.

Hunc cùm vidiſſet Ieſus iacentem, & cognouiſſet, quia iam multum tempus haberet.

Nueuo genero de martirio, no admitir los bienes que liſonjean. El peligro de mirarlos. Que dificil ya excitado el deſeo, ſufrir carecer del bien.

§. III.

GRande miſterio ay en la letra. Dize el Euangeliſta, deſpues de cõtar el ſuceſſo de la picina, q̃ ſiendo mouida del Angel, el primer enfermo q̃ tocaua ſus aguas de qualquiera enfermedad quedaua ſano, dize q̃ eſtaua alli vn doliẽte de trinta y ocho años de enfermedad. Y añade cõ gran miſterio: *Hunc cùm vidiſſet Ieſus iacentẽ*, y auiẽdo Ieſus viſto a eſte echado. Gran emphaſi tiene el pronomen *Hunc*, a eſte. Porq̃ ſignifica todos los males que padecia el enfermo. Es forçoſo explicar eſto con vn verſo de Ouidio. Dize aſsi Penelope eſcriuiendo a Vliſes:

Hanc tua Penelope lento tibi mittit Vlyſſes

A ti, Vliſes, que tanto tardas en boluer, tu Penelope te embia eſta, llamò a la carta, eſta, *hanc*. Que fue dezirle: Tu eſpoſa te eſcriue eſta carta, que como veràs, mira por tu ſalud. Eſta carta, que te combida a boluerte a tu fideliſsima eſpoſa Eſta carta, que ẽ quenta las miſerias q̃ me afligen. Eſta carta que con ſus razones pruena que ſoy tuya. Todo eſto ſignifica el pronomẽ Eſta, *hanc*. Aduirtiolo alli el diſcreto Comentador: *Pronomina habẽt ephaſim, & vim ſuã. Hanc, quæ tuæ ſaluti conſulit, quæ te ad fidiſsimam coniugẽ vocat, quæ miſerias noſtras exponit, quæ me tuã probat* Dize aora el Euãgeliſta, auiendo Ieſus viſto a eſte, *hunc*. Que fue dezir: A eſte que tiene treinta y ocho

años

ocho años de enfermedad. A este que està paralitico, y no se puede mouer, a este, que no tiene persona que le ayude, a este, que mouiendose tantas vezes la picina, nunca ha llegado a tocar sus aguas, por mas que lo procuraua, a este, que quedandose enfermo veìa que los demas alcançauan la sanidad. Dexo de ponderar, q̃ los ojos del Principe han de registrar todos los males del vassallo; tal vez està la cura dellos solo en ser vistos. Dize Ierusalen: *Vide Domine, quoniam tribulor*, Señor, no os pido otra cosa, sino que mireis mi tribulacion, cõ esso me contento. Dize santo Tomas: No es mal gusto, porque mirar Dios, es socorrer, y serenar las turbaciones del alma: *Aspectus Dei auxilium est serenans mentẽ.* Aora quiero ponderar el tormento grande deste paralitico, carecer de la salud, que tenia a los ojos, mirãdola en los demas. Buelue se Alexo a casa de sus padres, y desconocido dellos, y de su esposa, viue en su cõpañia. Dize el Cardenal Pedro Damian: *Nouũ martyrij genus*, nueuo genero de martirio. Y declara luego: *Martyribus enim carcer erat pœna, catena pressura isti vero propria domus auratis decorata triclinijs erat materia tentationis*, a los demas Martires era pena la carcel, la prision tormento; pero a este su propia casa, guarnecida de mesas de oro, era materia de tentacion. A los otros afligia el semblante del luez airado; a este cõtradezia la mansa, y hermosa cara de su Esposa: *Hunc blãda mittis, atque venusta facies impugnabat vxoris.* A aquellos los tormẽtos les fuerõ suplicio, a este las lisonjas tormento: *Illis fuerat pœna supplicium, huic blã dimẽta tormentũ.* Martirio padecio Alexo, y martirio nueuo: *Nouum martyrij genus.* Ay mucha diferẽcia de sufrir a vn mal, que atormenta, ò a vn bien, q̃ deleita. Grãde es la influencia del objeto, q̃ lisonjea los sentidos, tanto que dize Aristoteles, q̃ auiendo potencia q̃ haga, y reciba, siempre se seguirà el deleite: *Atque cum talia sint, ipsum sensibile, & id, quod sentit, erit semper voluptas, si est, quod agat, & quod patiatur.* Aqui estuuo la fortaleza del jouẽ Romano, que batiẽdole el pecho tanto apacible deleitoso, y solicitandole los sentidos la nobleza de su linage, la pompa de los criados, el lustre de las riquezas, el resplandor de las galas, joyas, y oro, la modestia, y hermosura de su Esposa, la valentia de vna fidelidad en la ausencia, maquinas a q̃ no resisten las entrañas de diamante; èl estuuo mas intratable, y pudo mentir firmezas de bronze en flaquezas humanas. Resistio a tãto exercito amoroso, y sufrio sin vn gemido tanto tropel halagueño de lisonjas: *Nouum martyrij genus*, nueuo genero de martirio. Los otros Heroes sufrierõ las penas, este su frio los deleites. Que tiene q̃ ver resistir a la impaciencia del mal, con no ceder a la lisonja del bien! èl no es violento, y assi para admitirse menos, halla mas fuerça en la virtud del sujeto; el otro es adulacion genuina, q̃ tiene sobornada la naturaleza. Aristoteles dize la verdad, y la razõ de lo que deleita: *Cunctis vna cum hominibus, ab ipsis in cunabilis est enutrita, qua propter arduum est, hũc affectum insitum vitæ extrudere*, esta passion desde la cuna se criò con todos los hombres, por lo qual es cosa ardua sacudir de si vn afecto, q̃ està ingerido en la vida. Y este fue el nueuo martitio de Alexo, a vista de tantas lisonjas de los sentidos, no ceder al afecto, que la ternura del que acaricia con desprecio de resistencias, introduze firme siempre, por mas que a muchedumbres los halagos le solicitauã cada dia. Martirio si, pero menos no rendirse a lo duro del tormento: *Illis fuerat pœna supplicium, huic blandimenta tormentum.*

Antes de passar al paralitico, no podemos huir lo importante de la moralidad. Supesta tanta influencia de lo que deleita, serà caucion discreta huirle la vista, y la vezindad. Dize Floro, que Cleopatra hecha a vencer militares coraçones con los donaires de su hermosura, quando yà cautiua ossò vencer a Octauiano Augusto, situandole frente a frente el exercito de su cara, para entrarle por los ojos al alcaçar del coraçon *Tentauit oculos ducis.* Aduertido el Principe, desviò con modestia los luzeros, por no eclipsarlos con las tinieblas de la femenil ternura. Vencio no sè quien al amor lasciuo, y apartò la vista de los despojos, que flechas, y arcos de oro pudieran herirle el coraçon. Prudẽcio Padre de la Iglesia.

Nec fronte seueros
Cõmuẽte oculos prædarũ ad gaudia flectit.

Y aunque seueros eran los ojos: *Seueros oculos*, no los fiò del halagueño deleite. Presentaron a Cipion vnos moços Españoles de rara belleza, y el Capitan clauò los ojos en el suelo, por no verse cautiuo de vn gusto, quien auia triunfado de tantos enemigos. Pone Papinio a la otra entre varones ricamente vestidos en vn desposorio, y dize, que estaua inclinada la vista: *Lumine demissam.* Quanto documento a la Christiana filosofia, la execuciõ en huir cõ la vista los objetos, q̃ son halago de los sentidos, tã presta, como eficaz influencia, q̃ a letra vista libra la muerte del alma, y dexa en cautiuerio la mas cerril libertad. Tragicos exẽplos nos enseña la profana, y diuina historia. Escarmiento sean a los aduertidos, si fueren peligro a los necios.

Aristot. li. 2. Ethicor. c. 3.

Flor. li. 4. c. 11.

Papin. Silua.

Lo mucho que padecio el enfermo de oy, bien ſe và conociendo. Dexo los dolores de la enfermedad, el deſamparo de los ſuyos, verſe priuado del comun vſo de los ſentidos, y hallarſe aun en la vida muerto; tan cercado de males, que no auia reſquicio al menor conſuelo. Que fue lo que aduirtio Chryſologo en el pobre Lazaro: *Veſtitur vulneribus*, veſtido de llagas. No auia en èl entrada para los bienes. Lo demas monta en eſte miſerable, era la pena que la ſalud le daua; eſta le liſonjeaua, y cada vez que la via en los otros, era ſu verdugo, no el mal, incitandole al dolor, ſino el bien, combidando cõ ſu hermoſura. Aqui lo que dixo Damiano: *Nouum martyrij genus*, nueuo genero de martirio, y tantos, quantos miraua ſanos. Dirà el diſcretamẽte aduertido, que huuo mucha diferencia entre el paralitico, y Alexo; porque eſte preſentes los bienes, y viſtos, no los deſeaua. Y era eſto lo mas picante de ſu pena, reprimir el afecto al bien, que vezino, y viſto le eſtaua ſolicitando; pero el doliente deſeaua la ſalud; y aſsi a viſta del bien, no reprimia el afecto, con que carecia de lo mas viuo de la pena. Mouio tacitamente la duda, comparando a Lazaro mendigo, y a Alexo entre ſi, Pedro Damian, y antepuſo Alexo, porque Lazaro ambriento, deſeaua hartarſe de las migajas, que caian de la meſa del rico, como dize ſan Lucas: *Cupiens ſaturari de micis, quæ cadebant de menſa diuitis.* Y aſsi no reprimia el deſeo en preſencia del bien; pero Alexo ningun afecto cedia a tantos halagos que le liſonjeauan, y eſto era nueuo genero de martirio: *Nouum martyrij genus.* Son las palabras del Cardenal: *Lazarus inuitus eſurieuat, & cadentes de menſa micas optabat, vnde potioris proculdubio meritifuit pauper iſte, quam Lazarus* Con todo quiſiera explicar la excelencia del tormento de Lazaro, a quien puſo el Señor por exemplo a los ſufridos. Aduirtamos que dixo la Eſcritura, que deſeaua hartarſe de las migajas: *Cupiens ſaturare de micis*; pero no dize, que las comia: y aſsi podemos filoſofar, que ſi bien deſeaua aquel ſocorro, pero que reprimia los deſeos, quando pudiendo facil coger las migajas, y no las cogia; y en eſto eſtaua lo durisſimo de ſu pena: que exercitado yà el deſeo del bien, priuarſe de la cõſecuciõ, es el mayor grado del ſufrimiento, como lo mas dificil del animo generoſo. Eſtaua Dauid en campaña, y deſeò beuer del agua de la ciſterna de Belen: *O ſi quis mihi daret potum aquæ de ciſterna, quæ eſt in Bethlehem.* Oyeron tres ſoldados los deſeos de Dauid, porque los pronunciò, y eſtaua el exercito enemigo en medio, rompiendo por los eſquadrones, traxeron a ſu Capitan vn capazete de agua, èl no la quiſo beuer, y derramandola, ſacrificòla al Señor: *Libauit eam Domino.* Todo es enſeñança. Cuenta Eliano, que diziendo a Socrates, que era coſa de mucha eſtima el auer conſeguido quãtas honras auia deſeado. Reſpondio: Harto mejor fuera, que nunca yo las deſeara: *Multo maius eſt, ne cupere quidem ab initio.* Lo miſmo podiamos dezir en Dauid, que ſi fue dicha ſuya tener en ſus manos el agua, que tanto auia deſeado, mayor aclamacion mereciera, ſi quando ſe le ofrecio el agua, no la deſeara. En deſearla pudo auer culpa, ò porq̃ ponia a peligro ſin cauſa los ſuyos; deſaire en el Principe, que profeſſa la ſeguridad del vaſſallo; ò porque pudo exceder el apetito, y quando el poder es ſoberano, no para en pequeños eſtragos del Pueblo. Quiere los Reyes q̃ ſus hechos ſeã leyes. Mirẽ ſi va mucho en qualquiera demaſia Real, yà ſea deſeo, yà execucion.

Luc. 16. 21.

1. Reg. 23. 16.

Ælian. lib. 9.

Vamos yà, porque derramò el agua? dexemos lo vulgar. No dar exẽplo a los Principes, que buſquen ſu guſto con ſangre del vaſſallo. No le ſabria bien a Dauid el agua, que tãto auia coſtado a los ſuyos. Fatigarſe con la ſed, quando ſufria mayores afanes de la guerra, deſaire del valor. Quiſo reſarcir con el agua vertida el credito que amãcillò con deſearla, ò para condenar la diligencia de los ſoldados en ſeruir al antojo del Principe, entonces mas que obſequio, adulacion, ò porque ſe temio de la adulacion, no le ſujetaſſe el animo, haſta entonces ſolo ſeruicio a la verdad. Dize Sineſio de la adulacion: *Intima vſque conclauia ſenſim penetrat, Regumque nobiliſsimam partẽ, animam nimirum adoritur*, penetra ſin que ſe ſienta, haſta lo mas intimo, y de los Reyes la mas noble parte, que es el alma, acomete. Por eſſo Dauid la huye tan luego, y tan en publico, y que diſcreto: *Libauit eam Domino*, ſacrificòla al Señor; porque nũca fuera ſuya la obligaciõ de agradecer la empreſa: y al intento, derramar Dauid el agua, fue moſtrar de ſu paciencia la valẽtia. Auia moſtrado el deſeo grãde de beuer el agua, como ſignifican aquellas palabras: *O ſi quis mihi daret potum aquæ!* ò quiẽ me diera de beuer! Santiſpagnino: *Deſiderauit*, deſeò. Los Setẽta: *Concupiuit*, codiciò. Como aduierten doctos Eſcriturarios, ſignifican las palabras del original, vn apetito del agua tan vehemente, como el q̃ tienẽ las mugeres preñadas de lo q̃ ſe les antoja. Aora ſe deſcubre la valẽtia de Dauid, no quiſo beuer el agua, para moſtrar q̃ era tan fuerte ſu paciencia, q̃ podia priuar de la pereza a vn apetito vehemẽte, i yà exercitado, heroica

Sineſ. de Regno.

ha-

hazaña sin duda, por la vehemencia con q̃ se despeña vn deseo ansioso a la execucion que apetece. Fue aqui discreta aduertencia de la Glosia, dize que derramò Dauid el agua: *Ne sitiens biberet*, porque teniendo sed, no bebiera, por reprimir las ansias y sed del agua. Esto es lo hazañoso del sufrimiẽto. Y anduuo el Hebreo gallardo Sacrificò la proeza a Dios: *Liuauit eam Domino*, era tan sobrehumana, que solo el numen la merecia.

Aunque con disgusto de los que aborrecen letras humanas, porque las ignoran, tenemos apoyo de la aduertencia en los profanos. Antiguamente muchos con miedo de los males, deseauan la muerte, y se matauan. Gran couardia condenada por muchos. Es la razon clara. Con el miedo de los males concibian tãto deseo de la muerte, que no pudiendo resistirle, se matauan. *Tragic. Thebaiſ.* Dize bien el Tragico: *Vtrumque timidi est, velle*, querer estas dos cosas, es propio de vn animo couarde. Querer temer tãto los males, y queriendo tanto la muerte, executarla. Este que no puede resistir a los deseos de matarse, es timido, y flaco. Aquel es fuerte, q̃ deseando la muerte acosado de los males, resiste a esse deseo, y lleua en paciencia los males. Marcial: *Mart. lib. 1. ep. 8.*

Nolo virum facile redimit, qui sanguine vitam
Hunc volo laudari, qui sine morte potest.

Valentia digna de los cedros, y de los bronzes, resistir a los impetus de vn deseo. Heroica hazaña, y que passò a nueuo genero de martirio en Alexo, a vista de tanto hermoso lisonjero, contener el afecto, y dexar el animo ayuno del deseo; pero no es menos proeza en Lazaro pobre, porq̃ deseando comer las migajas que caian de la mesa del poderoso, reprimia la fuerça del deseo, y apesar suyo se quedaua en ayunas. Hecho que no conoce ventaja. Porque no es mas eficaz la lisonja del bien para excitar el apetito, que excitado el deseo para obrar la execucion; y assi en entrambos conflitos la resistencia es igualmente glorioſa. Ya se vè la paciencia del Paralitico. Que de años estuuo deseando, y esperando la salud, y perdiendola, quando otros la conseguian, lleuaua en paciencia, y mansedumbre quedar frustrados sus deseos. Y quizà era mayor pena carecer por no poder mas de lo que deseaua. Que en fin carecer de su grado, era mas voluntario, y carecer repugnando, era mas violento. Assi fingiò la antiguedad a Tantalo con sed, y hambre, hazianle las aguas frescas brindis, y quando llegaua cõ los labios secos, huian fugitiuas, combidauanle vnas mançanas cercanamente pendientes, y matizadas de carmin, y leche, y ya casi en la mano para cogerlas, burlãdose, se escapauã. En estas fatigas viuia de cõtinuo desdichado. Bien lo pintò Fulgencio Obispo: *Cui fallax aqua guloſis labia titillamentis attingit, poma quoque fugitiuis tactibus apparent pendula.* *Fulg. in Mytholog.* Lo viuo de la ponderacion està, que condenado este hombre, no hallaron los antiguos otra pena mayor que esta, para aduertirnos, que carecer del bien vn deseo a su pesar, es dolor de infierno. Parece que padecia este tormento el paralitico, pues veìa a su despecho priuados tantas vezes de la salud sus deseos. Y en tanta exorbitancia de dolores tan paciẽte, que no le ven los ojos vna lagrima, ni le oyen los oìdos vna quexa, ni la atencion del Euangelista le aduierte vn sentimiẽto.

Vis sanus fieri?

Premiar sin respeto a las personas. El afecto del coraçon sale al semblante. Christo al hazer bien, mas hermoso, y porque. Su semblante prometia beneficios.

§. IIII.

AViendo el Señor visto al paralitico, preguntòle, si queria ser sano. Iuan Fero: *Docet, quod de homine non debet, quæri, quali sit persona, aut de qua gente, sed hoc solum, vtrum peccata sua relinquere, & iustiam operari velit.* Con la pregunta nos enseñò, que no se ha de inquirir que persona sea vno, ò de que gente; mas solamente si quiere dexar sus pecados, y obrar la justicia. Buena ensança para hazer bien, sin mirar en respetos humanos. El que reparte, solo ha de mirar al merito. No ha de hazer diferencia de las demas calidades. Dize en su Apocalypsi san Iuan, que estaua Dios en medio de siete cãdeleros: *In medio septem candelabrorum.* *Apoc. 1. 13.* Y el Saluador dize a los suyos, que està enmedio dellos: *In medio vestrum sum.* Y S. Iuan en su Euangelio: *In medio autem Iesum*, estaua enmedio Iesus. *Luc. 22. Ioann. 19.* Porque toma este lugar tan repetidamente? Bernardino: *Medium æquiparantiæ in retributione adæquatum.* En repartir premios es tan adequadamente igual, que no dista mas de vnos que de otros. A todos el galardonador ha de mirar con igualdad, ha de ser cetro, que no dista mas de vna superficie q̃ de otra, solo el merito ha de hazer la diferencia. En siete dias criòDios, y perficionò todas las cosas. En el quarto, dize la Escritura que hizo el Sol, porque en acabandole de formar, dize: *Et factum est vespere, & mane dies quartus.* Porque en este dia fue fabricado este Planeta? Es manifiesta la razon. Auia de presidir al dia: *Vt præesset diei.* Luego huuo de ser hecho en el dia quarto, que es el medio de los siete, para que entienda el Sol, que nace con obligacion

de eſtar en medio de los dias, por el miſmo caſo, que es Preſidente, y ha de repartir las luzes, ley de los que reparten los premios, que como centro han de eſtar en medio mirando los extremos con igualdad: *Medium æquiparantiæ in retributione adæquatum.* Y aduirtamos que en la ſentencia mas prouable crio Dios en el primer dia el Sol, como lleua el Eximio Doctor Suarez, y cita en ſu fauor a Eugubino, Catharino, a Iſtela, y otros. Supueſta eſta ſentencia podiamos inquirir, porque deſde ſu principio no mandò Dios al Sol que luzieſſe ſino al quarto dia: *Et illuminent terram?* Que ſupueſto que ya deſde ſu principio tenia todas ſus luzes, bien podia alumbrar la tierra. No eſtaua en medio, y aſsi no repartiera bien ſus luzes, por eſta cauſa, ni le mandan que a lumbre, ni le dan nombre de Preſidente.

Suar. de oper. ſex dier. lib. 2. c. 8.

Vis ſanus fieri? quieres ſer ſano? Aduierte Iuan Fero bien vna coſa, que en la reſpueſta del enfermo entrò eſta tacita: *Ex ipſa interrogatione tua videris mihi auxilium polliceri*, de tu pregunta me pareces prometerme ſocorro. Preguntò Chriſto con tan apacible, y carioſo ſemblante, que aduertiendole el doliente, ſe prometio la ſalud. Es natural que ſalga al roſtro el afecto del coraçon. Allà quando Arcombroto preguntò de Argenis, reſpondio Poliarcho, vagando los ojos con algun temblor, las palabras, ni oſſadas, ni ſin temor: *Oculis Polliarchi modico tremore errantibus, ne valida quidem verba, aut intrepida fuerunt.* Aduirtiò el caſo Arcombroto, y quedò con gran deſeo de aueriguar el miſterio de la tempeſtad que inundò el ſemblante del jouen: *Ingens que deſiderium ſubijt deprehẽdendi, quanam illa tempeſtas in eius vultum inundauiſſet*, y ſacò el afecto que tenia a la Princeſa. Y el otro coligio la ardiente tempeſtad militar del animo por la cara: *Et pulcra belli vivit in igne tempeſtas facie.* Mas cierto eſto en la preſencia de lo que ſe ama. La madre de Achiles depoſitòle aun jouen ſin barba tã hermoſo, que en ſus mexillas luchauã con los clauels las açucenas, en el palacio del Rey Adraſto, y mintiendo el ſexo, eſtaua en compañia de la Princeſa, y ſus damas guardãdo los preceptos maternos, y enſeñanças como en todas las acciones auia de parecer muger. Entrò el aſtuto Vliſes para lleuarlo a la guerra de Troya, y por decernirle entre las demas donzellas, deſcogio en el coro femenil vario genero de armas, al punto que las vio el jouen, no pudo encubrir el marcial horror, y aſsi deſnudando los mãdatos de la madre, facudiò de ſi la blandura femenil, y embrabeciendo ojos, y ſemblante, quedò tan militarmente varonil, que en ſu coraçon todo era Troya.

Infremuit torſitq; genas, & fronte relicta
Surrexere comæ nuſquam mandata parentis
Nuſquam occultus amor totoque in pectore Troya eſt.

Eſta genial condicion hallamos en el Señor, que nunca pudo encubrir particularmente los afectos de hazer bien, en toda ocaſion de executarlos, deſde el pecho le ſalian al ſemblante. Aora entiendo aquello que le dize la Eſpoſa en los Cantares: *Genæ tuæ ſicut areolæ aromatum*, ſon tus mexillas como vnas yeras de aromas. Entiendo, las mexillas como flores blancas, y coloradas, que aſpiran olores; y aſsi explicò Mariana: *Areo ſunt genæ, in qua flos, & aroma renident*, y en la hermoſura del roſtro aſsi ſe dize vulgarmente. Aduirtiendo al myſterio, ſignifica, que las flores del coraçon le ſalen a Chriſto a la cara, llamò Plinio a las flores eſperença de los frutos, dixo elegante, que los arboles con embaxadas de varios colores prometian ſus repetidos frutos: *Natales pomorum recurſus verſicolori nuntio promittunt.* Eſta el coraçon de Chriſto ſiempre matizado de varias flores, con que promete variedad, y abundancia de frutos de beneficios a los hombres, y eſſas flores le ſalen a la cara: *Genæ tuæ ſicut areolæ aromatum*, porque el afecto de derramar, y prometer dones, le ſale al roſtro, no lo puede encubrir. Y eſto ſintiò Guarrico, quando dixo del Saluador: *Arcana lumine floridus*, la luz ſecreta de ſu beneficencia le florecia en el ſemblamte.

Cant. 5. 13.

Plin. li. 16. c. 25

Eſta es la cauſa porque Chriſto al hazer bien ſe ponia hermoſo. Zenon Veronenſe quando ſu Mageſtad reſucitò a Lazaro, le dize: *Qualis eras, Chriſte Ieſu, quàm ereceus, quàm decorus, niue candidior. Sole candẽtior.* Chriſto Ieſus, qual alli eſtauas, que ſonroſeado, que hermoſo, mas candido que la nieue, mas encendido que el Sol. Que como comunicaua tan grãde beneficio a Lazaro la alegria de hazerlo, deſde el coraçõ paſſaua a hermoſearle el roſtro. Eſtaua en la Cruz, y entre los horrores de la muerte, que afearon la ſoberuia hermoſa de las luzes, ſu roſtro con ſoberanas bellezas reſplandecia, y aſsi entonces al Chriſtiano exorta. Nazianzeno: *Pulchritudines illas contẽplare*, contempla aquellas hermoſuras. Por eſſa razon ſe llama entonces Nazareno: *Ieſus Nazarenus.* Declara Laurecio Iuſtiniano: *In amænitate decorus*, en la amenidad de ſu florido roſtro eſtaua hermoſo airoſamente. Toda eſta belleza nacia de la alegria del coraçon. Que bien dixo Papinio:

Zen. ſer. de Lazaro.

Naz. orat. 42.

Ioan. 19

Iuſtin. de agon. cap. 17.

O quantum gaudia formæ adjiciunt! O quãto los gozos del coraçon añaden de hermoſura a la cara! Eſtaua el Saluador en la Cruz derramando ſin numero bienes a los mortales, eran ſus llagas otras tantas fuentes de miſericordias, los dos luzeros influencias de la gloria, ſu boca la puerta de las dichas, ſu aliento toda la fragrancia del Paraiſo, ſu cabeça todas las coronas de las vitorias, y quando deſde el pie al cabello todo era teſoro de las almas, tenia tan alegre el coraçon, que no cabiẽdo en èl el gozo, ſalia a inundar la cara, y la ponia tan bizarramẽte hermoſa, que afeò el luzimiento del Sol, y auergonçado retirò ſus rayos: *Et Sol obſcuratus eſt.* Vio el Señor al paralitico. *Hunc cùm vidiſſet Ieſus*, con tan alegres ojos, con tan apacible ſemblante, por la ocaſion que tenia de hazerle bien, que el hombre echò de ver por la cara el coraçon de Chriſto, y la voluntad de fauorecerle; y aſsi ſin hablarle, le dixo lo que refiere Iuan Fero: *Ex ipſa interrogatione tua videris mihi auxilium polliceri*, de tu pregunta me pareces prometerme el ſocorro de mis males. Tal era el ſemblante del Saluador, que prometia beneficios; y aſsi dixo Papinio de Venus: *Vultu non aſpernata rogari*, con el ſemblante combidaua a que la ſuplicaran. Mas verdad en Chriſto, donde lograua el amor todos ſus imperios; y aſsi le dezia Dauid: *Vultum tuũ, Domine, requiram*, ſiempre acudire a vueſtro ſemblante. Es tan apacible, que me liſonjea para que le ſuplique. Calixto Placentino del paralitico: *Tam mitem eum vidit, vt ſibi eum auxilio futurum ſperauit*, vio al Señor por el ſemblante tan manſo, que eſperò lo auia de ſocorrer. Que bien podiamos dezir a Chriſto lo que al otro el Obiſpo Venancio:

Mœſtitiam ſi quis confuſo in pectore geſſit
Poſtquam te vidit, ſpe meliore manet.

Si alguno en la confuſion de ſu pecho tenia triſteza, al punto que te vio quedò con mejor eſperança de perderla. Aſsi el doliente viẽdo a Chriſto: *Spe meliore manet*, quedò con mejor eſperança de ſu ſalud. Tal el Principe, cuyo ſemblante ſea la eſperança al ſubdito de perder los males, de ganar los bienes. Dixo Nazario a ſu Principe: *Tam certa adipiſcendi ſpes eſt, quàm obtandi ſoluta libertas*, quien te mira queda con tan cierta eſperança de alcançar, como fue libre la licencia de deſear. Grande encarecimiento. Era tan graciоſamente liberal el ſemblante deſte Emperador, q̃ en los que le mirauan, no limitaua los deſeos, todos los bienes podian deſear, y era tan cierta la eſperança de conſeguir, como era libre la licencia del deſeo. Eſta hyperbole era verdad en Chriſto, cuyo ſemblante no ſolo daua licencia a deſear todos los bienes, pero a eſſo miſmo era eſpuela, y aliento, y competia con eſſo liberal la certidumbre de alcançar. Eſte fue el empeño del doliente, mirando el ſemblante de Chriſto, viole tan benignamente manſo, que deſeò la ſalud, y eſperò que le auia de ſocorrer: *Tam mitem eum vidit ſibi, vt ſibi auxilio futurum ſperauit.* Algunos q̃ antes que les pidan, niegan con lo deſapacible del ſemblãte. Dixoſelo à Sexto Marcial:

Durum eſt, Sexte, negare, cùm rogaris,
Quanto durius, antequam rogeris.

Ineptos para el Principado eſtos, donde la beneficencia es mas gloria que la purpura.

Domine, hominem non habeo.

La compaſsion es propia de Dios, y el hazer bien. Tras la benignidad el rigor. Lo apacible en el Principe mas aſſegura el reſpeto.

Luc. 23. 45.

§. V.

COn grande emphaſi llamò el paralitico a Chriſto, Señor, *Domine.* Iuan Fero: *Diſcamus fidem huius hominis, quã ex vna compellatione Chriſti concepit, vt nihil non magnum ab ipſo expectaret*, aprendamos la fè deſte hombre, que concibio de ſola vna pregunta de Chriſto, de tal ſuerte, q̃ qualquiera coſa grande eſpero dèl. Segun eſſo llamarle Señor, *Domine*, fue por la fè de ſu ſoberania, que cõcibio de la pregunta que le hizo: *Ex vna compellatione.* Grãdes miſterios tuuo la pregunta. Yo dixera, que la hizo el Saluador con modo tan blando, y copaſsiuo, que de aì ſacò el doliẽte, q̃ auia en Chriſto vna coſa grande, y propia de numen. La compaſsion de los males agenos, parece que arguye Diuinidad. Dize Ezechiel que vio en aquel carro vna ſemejança de electro, y que la cercaua vn reſplãdor de fuego: *Et vidi quaſi ſpeciem electri, velut aſpectus ignis intrinſecus eius per circuitum.* Vatablo explica, que aquel fuego interior ſignifica la Diuinidad, *Ignis internus Diuinitas.* Segun eſſo, la Diuinidad cubria, y era como veſtido del electro; para conocer el miſterio, aduirtamos, que ſegun muchos eruditos, electro es cierto humor, que mana de vnos arboles, y es precioſo; y como refiere Plinio: dixeron algunos, q̃ las hermanas de Phaetonte ſe conuirtieron en arboles, y en dolor de la muerte de ſu hermano, llorã el electro: *Lacrymis electrum omnibus annis fundere*, y por eſta cauſa, como aduirtio Delcampio, le llamò Virgilio, llorado: *Ac electro lacrymoſo.* Aora entra la ponderacion. Que ſiendo el electro ſimbolo de la compaſsion, huuo de

Ezech. 1. 27.

Plin. lib. 37. c. 2.

eſtar

eſtar, ſegun Ezechiel, veſtido de Diuinidad, para enſeñarnos, que lo compaſsiuo, y lo diuino eſtan muy cercanos, es ſin duda gran vezindad al numen la compaſsion de los males. Por eſta razon el Paralitico ſaco, q̃ Chriſto era ſobrehumano, y entrò en la Fe, que era ſoberania, porque vio que con el ſemblante, con el tono de la voz, y con la pregunta ſe compadecia de ſus miſerias.

Hugo Cardenal dà otra razon deſta fè del doliente: *Nota quanta deuotione captus eſt ad benignitatem Chriſti: ſtatim enim eum honorat, Dominum dicit.* Aduierte con quãta deuocion ſiguio a Chriſto, lleuado de ſu benignidad, que luego le honrò, llamandole Señor. El aduertir, que el Saluador le queria hazer bien, luego al punto lo introduxo al conocimiento, que era Señor, y ſin mas detenerſe, le honrò: *Statim eum honorat.* El hazer bien, grande argumẽto de Diuinidad. Tertuliano deſcubre el origẽ que tuuieron los Gentiles para tener por dioſes a los hombres: *Quando etiã error orbis propterea deos præſumpſerit, quos homines interdũ confitetur, quoniã aliquid ab vnoquoq; profectum videtur vtilitatibus, & commodis vitæ,* aun el error del orbe, por eſſo preſumio confeſſar por dioſes aun a los que conocio hombres, por ver que cada qual proueia algo para la vtilidad, y importancia de la vida: *Ita & hoc ex forma Dei, creditum eſt, Diuinum eſſe,* eſte modo de obrar ſe creyò ſer Diuino, por nacer de la naturaleza de Dios. Vio el paralitico, que Chriſto con el ſemblante, con los ojos, con la boca, cõ la pregunta tiraua a hazer bien, y ſacò con la fuerça de tantos teſtimonios, que era Señor, y Dios: *Ita & hoc ex forma Dei, creditũ eſt, diuinum eſſe.* Añadio Tertuliano vna coſa ſingular: *Non etſi credunt plerique in illũ, non ſtatim ratione credunt, non habentes Dei pignus, opera eius Deo digna,* aunque comũmente creen en èl, no por eſſo luego creen con razon, porque no tienen las prendas de Dios, que ſon ſus obras dignas dèl. En auiendo Fè de Dios, ſiempre ſe cree con razon, porque es razon que ſe crea. Quiſo dezir, que es gran razon de creer que es Dios, ver las obras que haze en la vtilidad de ſus criaturas; porque obrar eſtas, es dar prendas de ſu Diuinidad: *Dei pignus.*

Tertul. contra Marc. li. 1. c. 11.

Tertul. contra Marc. libr. 1. c. 12

Audirtamos a las palabras de Hugo Cardenal: *Captus eſt ad benignitatem Chriſti,* lleuòle la benignidad de Chriſto, y llamòle Señor, *Domine.* Parecce que le auia de llamar nombre mas blando, pues le enamorò lo benigno, porque Señor es apellido de entereza. Venia bien llamarle Señor, ſi lo mageſtuoſo de Chriſto le huuiera aficionado, porque los nombres han de conuenir a las coſas: *Cõueniunt rebus nomina ſæpe ſuis?* Quizà fue aduertirnos, que venia bien tras la benignidad el rigor. Que es Dios Señor, y ſeuero tal vez, a quien fue benigno. Dize Pablo: *Apparuit enim gratia Dei Saluatoris noſtri omnibus hominibus,* aparecio la gracia de nueſtro Saluador a todos los hombres. *Titum 2. 11.* Y en otra parte le llama Trono de gracia: *Ad thronum gratiæ.* Entra Ierſon, y pregunta: *Quis eſt thronus gratiæ ille, proculdubio puer hodie circunciſus?* Quien es el trono de gracia, ſino eſte Niño oy circuncidado? *Ierſ. ſer. de circũciſ.* Que bien dixo! Dios hecho Niño, donde todo es tierno, y blando; y lo que nunca tuuo la ira de Dios, tuuo ſu gracia, trono donde eſtà de aſsiento. El enojo ſiempre viue de paſſo, y es como hueſped en la caſa de Dios, a pocas horas le canſa. Y ſobre ſer Dios, Niño, deſatado en blanduras, herido eſtà, y corriendo ſangre para lauar las culpas del hombre, y hermoſear ſus fealdades, para enriquezer con tanto deſatado rubi la pobreza de los mortales. En fin es el Niño de la beneuolencia, y la miſma gracia de Dios, no ya con eſcarchada la cabeça en trono de Iuez, ſino en la cuna todo caricias, y amores. Con todo añade Ierſon: *Intueor in hoc puero ſeueritatem diuinæ iuſtitiæ, quæ etiam proprio filio ſuo non pepercit,* eſtoy mirando en eſte Infante la ſeueridad de la diuina Iuſticia, que no perdonò a ſu Hijo. Vna miſma coſa, que fue piedad, fue ſeueridad, y el ſer Dios piadoſo con el hombre, en darle al Hijo hecho Niño, fue ſer ſeuero con el hijo; y eſto paſſa a ſer riguroſo con el hombre, por la obligacion en que le pone de agradecido. Como ha de ſufrir tanto peſo la flaqueza de lo humano? A tanta benignidad diuina nunca puede reſponder la ingratitud mortal. Que bien dixo vno al que le hizo vn beneficio grande: Deſde oy me has hecho ingrato. Eſſo es venir tras lo blando lo ſeuero. Como ha de agradecer vn hombre a Dios, auerſe hecho Niño por èl, y en la circunciſion ſobre tomar diuiſa de pecador, derramar con dolores la ſangre, y ſufrir que corra eſta cõpena, y con injuria? Que rigor ſer tan benefico, con quien villano ſiempre adolecio de ingrato, y trae deſde ſu origen ſer deſagradecido. Veis aì como tras lo blando viene lo ſeuero, y en Dios el ſer Señor ſe ſigue al ſer benigno. Vulgar ſuceſſo, y dezimos al pecador, que aduierta atento a las blanduras de Dios con èl, que a no reſponder agradecido, gemirà el caſtigo, y el rigor. Llegò Iudas a beſar a Chriſto: *Et oſculatus eſt eum,* pagòle el Señor con otro beſo, aduiertenlo los Padres. Dize Paulino: *Eo affectu, quo amicum oſculum dederit pacis inimico.* Que ternura! que caricia! Luego ſe *Paulin. epiſt. 2.*

le

le siguio el rigor. Tanta suauidad ofendida fue la execucion de su muerte, y quãto cãpò el amor, crecio verdugo en la vengãça. Matò Constãtino Magno al hijo. Dize biẽ el Tragico Christiano: *Amore victus filium perdit pater*, vencido del amor el padre, perdio al hijo. El auerle amado, le espoleò a matarle, passò lo amoroso ofendido a executar con crueldad la muerte. Que de riesgos a los que despues de comulgar son malos. El paralitico discretamente aduertido, hallandose lleuado de la benignidad de Christo: *Captus est ad benignitatẽ Christi.* Le llamò Señor, *Domine*, porque lo seuero de Dios, suele seguirse a su blandura.

Stephonius.

Enamoròle al enfermo la benignidad del Saluador, como dixo Hugo Cardenal: *Captus est ad benignitatem Christi.* Y luego llamòle Señor: *Domine*, hermoso documẽto. Algunos quierẽ ganar renõbres de gãrdeza con el zeño, con el rigor del semblante, y con la esquinez de todo el gesto. Grã necedad; lo zeñudo, antes causa desprecio en quien lo aduierte; lo blando engẽdra respeto. Và Madalena ansiosa a buscar a Christo en el sepulcro. Reina de las finezas, que sabe amar vn ausẽte, y sabe buscar a vn muerto, quanto muerta a los filos del sentimiẽto, tanto viua con los aliẽtos de la esperãça. Llegada a la sepultura, vè dos Angeles, preguntanla porq̃ llora? respõde: Porque han lleuado a mi Señor, y no sè dõde le pusierõ. Passa adelante por el huerto, encuentra a vn Hortelano, este le pregũta, porque llora, y a quien busca, y ella dize: *Domine, si tu sustulisti eum*, Señor, mira si le has lleuado. La duda, porq̃ viendo la Madalena los Angeles, no los llama señores, y al Hortelano le llama Señor, *Domine?* Mas respeto parece merecian los Angeles, porq̃ estauan ricamente vestidos de blanco, y sentados, para vn Hortelano poca cortesia era menester. Como, pues, no a los Angeles, sino a este llamò con nõbre de respeto, Señor, *Domine?* Apunta la causa S. Mateo, q̃ hablãdo de vn Angel destos, dize: *Erat autem aspectus eius sicut fulgur*, en el aspecto parecia vn relapago. Estauan los Angeles con semblantes de rigor, como relãpagos, que atemorizan, y amenazan rayos, y assi Madalena no los respeto humilde, dexòlos, si no con desprecio, sin reuerencia. Vna magestad con zeño, poco respetar se haze. Estaua el Hortelano apacible, y hablò en tono agradable, esto bastò para que Madalena le respetàra, y le llamara Señor, *Domine.* Y era el Hortelano Christo; que vna magestad apacible tiene seguro el respeto.

Matth. 28.

Camina Saulo a Damasco espirando saña, y muertes contra los Discipulos del Señor. En el camino hallase cercado de luz, oye vozes, cae del cauallo, apareceselle Christo, y aduirtamos q̃ le dize: *Quis es Domine?* Señor, quiẽ sois? hablale el Saluador, y responde desde la tierra: *Domine, quid me vis facere?* Señor, que quereis q̃ haga? Dos vezes Saulo llama a Christo Señor cõ grã sumission, respetòle, y diole nõbre de grãdeza: *Domine*, Señor. Que vio en Christo, para respetarle tanto? Dira alguno, q̃ como el Saluador se le quexò, porq̃ perseguia a los Fieles, sacò q̃ era Señor; que es propio del Señor, y del Principe sentir los males de los suyos. A nuestro intento dà la razon Leuino Torrencio Obispo, dize, q̃ Christo aparecio a Saulo con cara amigable, y con blando semblante. *Actor. 9. 5.*

Cui numen amicum
Adfuit, & blando cœlestis gratia vultu.

Segun esto q̃ marauilla, que repetidamente le llamasse Señor, *Domine:* que vna magestad benigna, y apacible, tã lexos està de perder por blãda, q̃ antes por introduzirse dulce, mas asségura la estimaciõ, y el respeto. No callarè lo de Tomas, tienta con las manos las llagas de Christo, y dize: *Dominus meus, & Deus meus*, Señor mio, y Dios mio. Diole los dos nõbres de mas respeto, Señor, y Dios. De donde nacio esto, que las llagas antes deziã seruidumbre, y mortalidad? Respõde el mismo Obispo Torrẽcio. *Ioann 20. 28*

Videns per candidam membra
Ceu fusas ardere rosas, gemmasve rubẽtes,
Agnoscit veram effigiem, Dominumque Deumque.

Vio por manos, y costado de Christo, que eran las llagas como esparcidas rosas, y encẽdidas piedras preciosas, y de aì conociò el verdadero original, que era su Señor, y su Dios. Que cosa mas blãda, mas apacible q̃ vna rosa; que cosa mas mansa, q̃ vna piedra resplandeciente, donde viue el esplendor, y no quema, como de vnos ojos dixo Sidonio Obispo, tan lenes, q̃ pareciẽdo fuego por el resplandor, no quemauan: *Color igneus illis, non tamen ardor erat.* Tocò Tomè las señales de las llagas de Christo, y hallando en ellas tanta blandura, y en tãto esplendor tanta lenidad, sacò mirarle con reuerencia, y respeto, y llamòle cõ los mas respetosos renombres, Señor mio, y Dios mio: *Dominus meus, & Deus meus.* Tanto puede, para grangear respeto la blandura. Por esta causa, aduirtiendo el paralitico a la benignidad de Christo, cõ que le hablò, y cõbidò a la salud, el agrado del semblante, la dulçura de las palabras, le llamò Señor, *Domine.* Que en el Principe la blandura introduze mas seguramente el respeto.

Vt cùm turbata fuerit aqua.

La perfeccion de la obediencia ciega. Sus prerrogatiuas. Los premios. La voluntad en Dios de galardonar.

§. VI.

EL paralitico reſpõdiò: Señor, no tengo hombre que me aplique a la picina, quando el agua eſtuuiere turbia. Venia el Angel, y mouiendo el agua, quedaua turbia, porque ſe remouia lo que eſtaua en lo hondo, que quedaua de las reſes que allí ſe lauauan para los ſacrificios. Pondera Iuan Fero, Dios obra ſus coſas por los medios que ſon contrarios a ſus fines, veſe aqui, porque el agua clara, mas comoda parecia para obrar el milagro, porque era mas pura: *Dominus opera ſua ſub contraria ratione exſequitur perſpicua, & clara aqua e immodior videbatur.* Dà luego la razon, porque Dios obra deſta ſuerte: *Vt rationem noſtram confundat*, para confundir nueſtra razon. No quiere que andemos eſcudriñando ſus obras, ſino que obedezcamos ciegamente. Ezechiel deſcriuiendo aquel carro: *Et ſimilitudo ſuper capita animalũ firmamenti, quaſi aſpectus cryſtalli horribilis*, ſobre las cabeças de los quatro animales del firmamento, auia vna ſemejança como de criſtal horribie. Dize Vatablo, que ſignificaua la gracia que Dios ofrece, con que los coraçones de los Fieles quedan fortalezidos: *Gratiam oblatam, qua imbuta fidelium corda confirmantur.* La duda como ſe jũta criſtal, y firmeza: *Firmamenti quaſi ſpecies cryſtalli*, dos coſas muy contrarias. Quizà para deſengaño de los juſtos, que por mas que ſe juzguen tan firmes en la virtud, como el cielo del octauo Firmamento, no entren en confiãça de ſeguros, antes ſe reputen por flacos, y ſe aduiertan por quebradizos, como criſtal. Es de vidrio la humana fortaleza. A mi parecer la jũta de las dos coſas en la gracia, es para aduertirnos, que acerca de las coſas diuinas auemos de obedecer con gran ceguedad de juizio, y perſuadirnos, que por mas que los ſocorros del cielo parezcã flacos, y quebradizos como criſtal, fortalecen, y bueluen los juſtos de diamantes: *Gratiam oblatam, qua imbuta fidelium corda firmantur.* Eſſo es lo que dize Iuã Fero: *Deus opera ſub contraria ſpecie exſequitur*, en los medios contrarios ſe han de perſuadir los fines de Dios. La gracia ha de parecer quebradizo criſtal, y ha de conuertir al juſto en el cielo del Firmamento. Y que bien dixo Ezechiel, que aduirtio eſtaua eſta ſemejança ſobre las cabeças de los animales: *Super capita animalium*, que fue ſignificar las ſujeciones de los juizios a las obediencias de Dios, y aun por eſſo ſe llaman allí los juſtos animales: *Super capita animalium*, que fue ſignificarnos, que obedecian tan ciegamente a las executiones diuinas, como ſi no tuuieran razon, como ſi fueran ſolamente animales. Por eſta cauſa dixo Simon de Caſia: *Obidientia intellectum adiudicauit morti*, la obediencia condenò a muerte al entendimiẽto. Ha de eſtar muerto, no ha de auer entendimiento en el primoroſo obediẽte. Ahora reparo, que el Hijo no ſe llama Verbo, quando en la Eſcritura ſe nombra formal, y diſtintamente que obedece. San Lucas del niño que obedecia a ſus padres: *Et erat ſubditus illis.* Luego le llama, *Ieſus*, pero no, *Verbum*. San Pablo: *Factus eſt pro nobis obediens*, fue hecho por noſotros obediente. Allí ſolamente le llama Chriſto Ieſus: *In Chriſto Ieſu*. Grande miſterio. El nombre, *Verbum*, ſignifica luz, y conocimiento, y por eſta cauſa no ſe nombra al obedecer Verbo, para aduertirnos, que al executar obediencias de ſu Padre, mas parece ſe valia, para obrar puntual, del poder, que de la luz, y conocimiẽto, para dicernir aduertido. Parece que lo dixo Tertuliano: *Nihil ex conſilio ſuo facit*, nada haze por ſu conſejo, como ſi ſu razõ no le ſiruiera, como ſi no la tuuiera, aſsi obedece, y executa.

Exemplar de perfecta obediencia, aſsi auemos de ſer, aliento para executar, y ſin ojos para dicernir. Dize ſan Luã de los animales que vio cercando el torno de Dios, que eſtauan llenos de ojos por vna, y otra parte: *Animalia plena oculis ante, & retro.* Segun la comun interpretacion, eſtos ſon los miſmos animales que vio Ezechiel en el carro; y eſto aſſentado, es de reparar, que para mouerſe, no ſe guiauan por los ojos, ſino iban àzia donde el impetu del eſpiritu los lleuaua: *Vbi erat impetus ſpiritus, illuc gradiebantur.* Que como miſterioſamente eran ſimbolo de los obediẽtes, fue enſeñãça del exacto obediente, que teniendo denuedo para executar, no tiene viſta para dicernir, y ſeruirã los ojos, no para alũbrar, ſi no para adorno, q̃ es gran gentileza en vn ſubdito, tener entendimiento para conocer, y executar a ojos cerrados el precepto. Dize el Padre: *Eructauit cor meum verbum bonum*, mi coraçon arrojó la palabra buena. Entienden algunos de la generacion eterna, y ſalta la dificultad, que el Verbo nace del entendimiẽto del Padre, y no de la volũtad. Luego como dize, q̃ le engendrò deſde el coraçon: *Eructauit cor meũ verbũ bonũ?* Quizà fue la cauſa el embiar el Padre al Hijo a encarnar, entonces mas que del entendimiento, ſale el Hijo del coraçõ, tiene la accion vislũbres de obediẽcia, y aſsi ſe llama entõces el Hijo, *miſſus*, embiado. Pues no ſe diga q̃ ſale del en-

Ezech. 1.22.

Vatabl.

Caſia. li. 4. c. 1.

Luc. 2. 51.

Philip. c. 2.

Tert. li. de Trinitat. cap. 29.

Apoc. 4. 6.

Pſ. 44. 1.

entendimiento, sino del afecto, que de suyo es ciego, para indicar, que para obedecer, todo parece que se desnuda lo sabio, y passa a las ceguedades de amoroso. Explicarème con vnas palabras del Abad Celen-
Cellens. libr. de panib. c. 24. se, dize del Hijo: *Amor est*, es amor. Yo entendiera, que para obedecer al Padre, como exemplar para obediencias perfectas, todo parece que passò a ser amor, que le pintan ciego, y nada dexò a lo sabio. Rigida aduertencia, la menor luz para dicirnir en el obediente, que peligrosa, todo el hõbre ha de ser ciego, nada se ha de conceder a las luzes. Põdera Basilio de Seleucia, que quando abrahan iba a sacrificar al hijo, no se le vino a la memoria, que si le degollaua, no podia tener la sucesion dèl, q̃ Dios le auia prometido; ni se le crecio, que Dios en aquel precepto parece que se contradezia, porque la execucion era contraria a la esperança; ni se le ofrecio, si era justo, ò
Basil. o. 7. injusto matar el padre al hijo: *Nihil horum generoso Abrahamo in mentem incidit.* Cosa bien singular, pues todas estas dudas de suyo, sin mas diligencia se ofrecen. Da la razon el Padre: *Totus erat in ijs, quæ Deus imperat*, todo estaua en las cosas que Dios le auia mandado. Tan luzidamẽte ciego, tan sabiamente inaduertido, que para ser norma de obedientes, todo se concedio a las executiones de obedecer, todo se negò a las luzes de dicernir; los conocimientos de dudar aun no le acometieron: *Nihil horum generoso Abrahamo in mentem incidit.* Passò tanto a ciego para obedecer, que no dexò resquicio a las luzes de juzgar. Aqui podiamos dezir al Patriarca las palabras de Origenes: *Quàm scitè nescis*, quan sabiamente no sabes. Que ser ciego en obedecer, es ser muy sabio para acertar.

Documento grande para los Christianos que tratan de perfeccion, y para los Religiosos. En no descubriendose pecado, no ha el subdito, quando mandado, de inquirir, porque le mandan esto, que conuenien cias ay, que disconueniencias, no ha de examinar las razones, sino a ojos cerrados executar. Ha de juzgar que es justa la obra, porque la manda el que està en lugar de Dios. Boluamos a Abrahan, no ay que dudar, sino que de suyo se le podia ofrecer, si era licito, ò no matar al hijo porque el homicidio es contra la ley natural, y matar al hijo su mismo padre, añade mas malicia de impiedad. Zenon Veronense dize, que se le ofrecio al Patriarcha, si seria injusto degollar a Isaac. Que a vn entendimiento despejado del vicio, nunca se le escondio qualquiera sombra de culpa. Con todo, rindio tanto a la obediencia el juizio, que no solamente no tuuo por injusta la accion, pero juzgò, que seria piedad el rigor de sacrificar al hijo. Tanta autoridad tuuo con Abrahan el precepto de Dios, que le cautiuò el entendimiento para dar culto a la Fè, que fue lo que dixo Pablo: *Captiuantes intellectum in obsequium fidei*, y ofrecio todo el juizio en obsequio de mas discurso: *Rationabile obsequium.* Que sacrificar las aduertencias de *Amb. li. 6. ep. 46* la propia razon a la autoridad del que mãda, siempre fueron victimas mas discretas. Dio el reparo Ambrosio: *Iubente Deo, piè posse fieri credidit, etiam parricidium.*

No se queda sin premio esta ceguedad de obedecer, antes se lleua la primera, y principal corona. Despues que Abrahan intentò degollar al hijo, y mirò fixamente el cuello que padre seuero auia de segar, enjutos los ojos, y sereno el semblante, hazaña, q̃ en los ombros del tiempo siẽpre le intimarà Heroe, con sagrarà numen; dizele vn Angel en persona de Dios: *Quia fecisti rẽ hanc, & non pepercisti filio tuo vnigenito propter me?* porque has hecho esta cosa, y no perdonaste a tu hijo vnigenito por mi causa? y luego vale señalando los premios. Yo *Gen. 22 16.* reparo, que dos causas se señalan para premiar al Santo; la vna: *Quia fecisti rem hanc?* porque has hecho esta cosa? la otra: *Et non pepercisti filio tuo vnigenito?* y no has perdodo a tu hijo vnigenito? Alguno dirà, que todo se es vna misma cosa, y que señalarse como dos, fue para significar que tiene Dios tanta gana de premiar, que vn merecimiento le parece dos. Oy hallamos en el Euangelio lo mismo. Dize: *Hunc cùm vidisset Iesus iacentem*, viendo Iesus a este enfermo echado. El pronombre: *Hunc*, a este, haze relacion a lo de arriba, que estaua alli vn hombre de treinta y ocho años de enfermedad, y con todo buelue a repetir el Euãgelista: *Et cognouisset quia iam multum tempus haberet*, y conociendo, que tenia mucho tiempo de dolencia. Era vn exercicio de padecer, y repitelo dos vezes, como que lo quiere hazer dos, para darle doblado galardon. Dixo Tertuliano tratando de ciego a Marcion, que ponia dos dioses, que
Tertul. contra Marc. li. 1. c. 2. a los ojos de mala vista vna luz parece muchas: *Lippientibus etiam singularis lucerna numerosa est.* En Dios es al reues, por dicernir con perspicacia la hermosura del merito, le lleua de suerte, que lo multiplica la valentia del afecto, cegandole este para que tenga vno por muchos. Explicarème con le que dize Seneca de Mecenas:
Senec. ep. 114. *Hunc esse, qui vxorem millies duxit, cùm vnam habuerit*, este fue el que mil vezes se casò, teniendo sola vna muger. El amor le cegò tanto, que tuuo vn matrimonio por mil, y para gozarse con su esposa, hazia de

vn

vn matrimonio muchos; assi multiplicaua los gozos. Dios quiere por estremo los merecimientos del hombre, y para gozarse muchas vezes, vno multiplica en muchos. O lisonjeando el juizio al afecto, le representa vno solo, como si fuera vna muchedumbre, para que tenga el gozo de galardonar muchas vezes. Esso fue repetir dos vezes los males, y tiempos del paralitico, para que parezcan mas; y sean en Christo mas numerosas las acciones de galardonar. Documento al Principe, en cuyo juizio siempre ha de crecer el merito del vassallo.

Yendo al blanco de nuestra duda. Dos causas señalò Dios de los premios que dio a Abrahan. Era la postrera: *Et non pepercisti filio tuo vnigenito propter me*, y no has perdonado a tu hijo vnigenito por mi amor. Esta fue la voluntad absoluta de degollar al hijo. La primera q̃ pone: *Quia fecisti rẽ hanc*, porq̃ has hecho esta cosa? Esto dize execucion: *Quia fecisti*. A mi juizio señala lo que executo dentro de si mismo. Muchas razones sele representaron al Patriarca para disuadirle la accion por injusta, ser homicidio, ser cõtra la piedad paterna, ser crueldad, poner estoruo a las promessas diuinas assegueradas en el moço; con todo esso obedecio tan ciegamente, que creyò que por mandarlo Dios, no solo no seria injusto matar al hijo, sino que seria piedad, como aduirtio Ambrosio: *Iubente Deo, pie posse fieri credidit, etiam parricidium.* Dize aora Dios: *Quia fecisti rem hanc?* porque has hecho esta cosa? Porque cerrando los ojos para obedecer, juzgaste que por mandarte yo matar al hijo, nada injusto auia en la execucion, antes seria piedad, por esto te doy tantos premios, que no se puedan numerar. Este rendimiento del juizo a la autoridad diuina executado, fue el primer merecimiento de las coronas de Abrahan. Y tiene gran emphasi aquella palabra de Ambrosio, *credidit*, no solamente juzgò, pero creyò, que el degueello del hijo no seria injusticia, sino piedad. Esta fè que triunfò del propio juizio, se lleuò la prima en los preciosos meritos del Patriarca, y por esta razon se pone en primer lugar, y lo demas en segundo: *Quia fecisti rem hanc?* Y despues se sigue: *Et non pepercisti filio tuo vnigenito propter me.* Y el orden destas palabras descubre lo que passò en el coraçon del viejo, anduuo en contienda, a quien se daria la vitoria de la hazaña, ò a la Fè con que creyò que la execucion no seria injusta si no pia, ò a la caridad para Dios, que le impelia a degollar al hijo; y en esta duda el Patriarcha juzgò en fauor de la Fè, y diole la palma del triunfo. Tan glorioſa hazaña en la ceguedad del juizio a la autoridad diuina. Aduertencia de Teodoreto, hablando en este caso de Abrahan, dixo: *Cum vtrinque prehensaretur, fidei dedit palmam victoria.* Por esta causa se nombra la primera: *Quia fecisti rem hanc.* Lleuòse la gala entre los merecimientos. *Theod. q. in Gen. 22.*

Aduirtamos las perrogatiuas desta hazaña de la obediencia: *Quia fecisti rem hãc?* porque has hecho esta cosa? No la nombra. Quizà porque deste rendimiento del propio juizio es tanta la belleza, que mas es para pensada, que para dicha. Propiedad de las cosas soberanas; por esto dize Tomas de Villanueua, callaron los Euangelistas lo soberano de las virtudes de Maria, porque su gloria mas era para pensarse, que para dezirse: *Quia Virginis gloria magis cogitari poterat, quam describi.* O fue porque en tantas circunstancias rendir el juizio a la autoridad del que manda, tiene tantas hermosuras, que no se pueden dezir; y nombrar algunas, fuera indicar que no auia mas, por esso ninguna se diga, por no injuriar las que se callan. Por esta causa dize Villanueua, callò el Euangelio las excelẽcias de la Vigen: *Pars scribẽda non fuit, ne putares, quod scriptum non fuerat, eidem forsitan defuisse*, no se nombre, que no cabe en palabras su gloria. La razon es manifiesta, si aduertimos que dixo Dios la hazaña de Abrahan en querer matar al hijo: *Et non pepercisti filio tuo vnigenito propter me* Esto significan estas palabras. Era sacrificio de la voluntad, y aunque precioso, pudo dezirse, pero en tantas circunstancias que fauorecian las partes del propio juizio, negarlo, cediẽdo a la autoridad diuina, es sacrificio mas ventajoso, por sacrificarse la parte mas digna del hombre, como es el entendimiento; y assi subio tanto, que no cupò en palabras, y dexòse en silencio, solo pudo indicarse con aquellas palabras. Porque has hecho esta cosa: *Quia fecisti rem hanc?* En este paralitico luziò la ceguedad de obedecer, ademas de creer, que con el agua turbia auian de conseguir la salud, si por su dicha se le aplicaua, que como aduirtio Iuan Fero, parecia el medio contrario al fin, mostrò luzidissima ceguedad, en creer que Christo le auia de dar salud quãdo la razon solamente se le mostreua hombre, y en prueua deste rendimiento de juizio, sin replicar al mandato del Señor: leuantate, toma tu carreton, y anda: *Surge, tolle grauatum tuum, & ambula*, acometio a leuãtarse, y executò puntual el imperio. Quando assi lo contẽplò, sanò, y cõ el carreton en los ombros, me parece glorioso trofeo, que vencido el propio juizio, erigio contra tantos testimonios de la razon hu-

Villan. ser. 2. in Natiu.

humana la Fè. Triũfos ſon de mas credito, quãto lo entẽdido excede el impetu del afecto, y es mas dificil rẽdir el juizio, q̃ ſujetar la volũtad. Dixo bien Iuan Fero: *Diſcamus fidem huius hominis*, dicernamos la fè deſte hombre. Pronoſtico dichoſo, aſſentar la primera piedra de ſu edificio, cõ cautiuar el entendimiẽto al obſequio decreer, quando teſtigos poderoſos deſmentian la Diuinidad en Chriſto. Nacio eſte paralico a la gracia, venciẽdo durezas de juizio y obſtinaciones de entendimientos. Claudiano refiere entre las felizidades de Honorio, q̃ deſde la primera entrada de la vida ſe criò entre triunfos de enemigos, todo pronuncios alegres de ſus glorias.

Quem primo à limine vitæ
Inter laurigeros aluerunt caſtra triumphos.

Dichoſiſsimo eſte doliente, que entra a viuir fiel, quando vence incredulidades de marmol, y al milagro de ſu ſanidad niega inſolente la perfidia aſſenſo. Preſagio ſeguro de lo alegre de ſus vitorias, que la gracia le ha de poner en la mano.

Dum venio ego enim alius ante me deſcendit.

Lo que agrada a Dios vna paciencia continueda. Contra los que en las contiendas tienen por injurias las licitas diligencias que el emulo haze. La paciencia de ver cera a cara al ofenſor, y mas ſieſte ſe ama.

§. VII.

DIze el paralitico, Señor, mientras yo voy a tocar las aguas turbias de la picina, otro primero que yo baxa. Iuan Fero: *Pacientiſsimè ſuam calamitatem deplorat*, pacientiſsimamente llora ſu calamidad. Que conſtancia en ſufrir! Treinta y ocho años de enfermedad, tantos que veria ſanar con el milagro, referirlo t n lenemente ſin la menor ſeñal de menos ſufrido, raro tenor es de ſufrimiento. De grande aprecio vna paciencia ſiempre continuada. La Chananea pide miſericordia a Chriſto para vna hija, y a vozes: *Clamauit*, y vna ſola palabra no le reſponde: *Qui non reſpondit ei verbum*. Los Dicipulos ruegan por ella, y no aprouecha. Dize el Señor, que no vino ſino a las ouejas que perecieron en Iſrael. Acercaſe la muger, adora al Saluador, y dizele: Señor, ayudadme. Reſpondele: No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros: *Non eſt bonum ſumere panem filiorum, & mittere canibus*. La muger ſin airarſe, dize: Señor, tambien los perros comen las migajas q̃ caen de las meſas de ſus ſeñores. Rara la paciencia deſta muger, los deſdenes que ſufrio de Chriſto, repetidos, y ſiempre mayores, y ſufrida con igualdad deſde el primer diſfauor haſta el poſtrero, ſin moſtrar, ni en la voz enojo, ni ira en el ſemblante. Por coſa extraordinaria la deſcriuio menudo, y puntual el Euangeliſta. Entra Baſilio de Seleucia, y dize: *Ipſa in Scriptura, veluti in columna clamorem retinet, ne temporis inuidia memoriam ob iteret*, eſta muger quedò en la Eſcritura como en vna coluna publicando a vozes ſu paciencia, porque la embidia del tiẽpo no la borraſſe. Tan iluſtre hazaña de conſeruar en tantos golpes ſin herida la paciencia, merecio coluna mas que de bronze, para conſeruarſe ſiempre freſca en la memoria de los hombres. Admitiò Moyſen la çarça, q̃ embeſtida de las llamas, no ſe quemaua: *Quod rubus arderet, & non combureretur*, eſtar el arbolillo verde en medio de las llamas, fue dicha de ſus hojas, quando robuſta encina peligra en incendios de menos monta, y fue beneficio del fuego, fuera de ſu coſtumbre piadoſo. Que tal vez no es conſiguiente el rigor, aun en los que tienen de genio lo ſeuero. Puede la cauſa interrumpir las leyes del ceño, y ceder à la piedad la fiereza mayor de Hircania. Tirano fue Dioniſio, y con todo en la muerte del hermano, dize Phocio: *Lacrymas libans effudit*, que derramò lagrimas, ſacrificãdolas a la ternura. Documẽto a los diſcretos, que no es indiſpenſable, ni el ſemblante Catoniano, ni la fiereza Rodamãta. En el portento de la viſiõ, mas me admira lo que Baſilio de Seleucia dize del fuego: *Floribus inſidente innoxie*, que eſtaua ſentado en las flores de la çarça, ſin hazerlas daño. Que conſtante la braueza del fuego en enfrenar ſus ardores! No paſsò por las flores ſin hajarlas, eſtuuoſe en ellas de aſsiento, y no las hizo daño: *Floribus inſidẽte innoxie*, llamemosla, paciencia del fuego. Que Saluiano tambien dixo, paciencia de las aguas: *Vndarum pacientia*. Quan hermoſa exhortaciõ a los mortales! Tanta paciẽcia en el fuego en no quemar las flores, que morãdo en ellas de aſsiento, eſtuuo ſiempre conſtãte en reprimirſe, ni en la ternura florida huuo ſeñal de menos ſufrimiento. Animada emulacion en el paralitico, donde en tan largo tiempo de fatigas aun no huuo ſombra de menos ſufaimiento, ni al referirlas, ſonò vna quexa, que pudiendo ſeruir para el remedio, no diera ſoſpecha de ſentimiento. No en valde la reſpueſta contentò tanto a Chriſto, como aduirtio Iuan Fero: *Hac reſponſione delectatus*, que vna paciencia tan continuada pudo templar las amargunras del ſagrado pecho, que le añadia la perfidia inſolente de los Iudios.

Matth. 15.

Baſil. orat. 20.

Exod. 3 2.

Baſil. orat. 26.

Otra conſideraciõ en la reſpueſta del enfermo: *Dum venio ego enim, alius ante me deſcendit*, mientras yo voy, otro primero baxa a la picina. Repara bien Iuan Fero: *Nõ accuſat, non conuitiatur alijs, qui ipſum præueniunt, ſed citra contumeliam aliorum, narrat, quod præueniatur*, no acuſa, no dize mal de los que le preuienen, ſin injuria de los demas cuenta la preuencion dellos. Hombre ajuſtado a la razon. Que culpa tenian los otros en aprouecharſe de ſu diligencia para conſeguir la ſanidad, y preuenir al paralitico? Vſan de ſu derecho natural; por eſta cauſa el enfermo ninguna quexa formò dellos, ſolo contò ſu deſdicha a quien entendio que la podia remediar. Ay algunos tan injuſtamente afectos, que en la cõpetencia de conſeguir, tienen por injurias propias las diligencias licitas que haze el emulo para quedarſe con la corona. Acuerdome, que vna vez eſtuuieron deſabridas Lya, y Raquel, las dos competidoras de las caricias de Iacob, y entre palabras reſentidas, dixo Lya a la otra: *Parum ne tibi videtur, quod præripueris maritum mihi*, por vẽtura parecete poco auerme quitado con violencia el marido? Que quexa tan injuſta! Era Iacob marido de Raquel, y aun primero que de Lya; en procurar que la quiſiera Iacob mucho, que agrauio hazia a Lya, quando en los medios de grangearle, no auia fraude, ni dolo? Con todo Lya, ò porque tenia hijos, preſumida, ò por apaſſionada, ciega, tuuo por injuria propia las juſtificadas diligencias de Raquel en grangear el cariño de ſu eſpoſo, y las llamò hurto, y violencias contra ſu derecho: *Parum ne tibi videtur, quod præripueris maritum mihi*? No fue lo miſmo en Eſau? Quando eſte viene del monte, y halla que Iacob ſe auia lleuado la bendicion tan dichoſamente de ſu padre, con gran enojo dixo: *Supplantauit enim me in altera vice*, otra vez me ha engañado con çancadilas. Que ageno de la razon hablò! La primera vez vendio la primogenitura a Iacob, y aqui no huuo violencia, pues èl de ſu grado la vendio. La ſegunda, tenia Iacob derecho a la bendicion, que andaua con la primogenitura, y el procurarla Iacob por medio de fingirſe Eſau, no fue ilicito, como aduierte S. Aguſtin; y aunque dixo Iſaac, que Iacob auia andado, *fraudulenter*, con fraude, Lyra, y otros explican, *prudenter*, que anduuo prudente. Aora campea la injuſta calumnia que pone Eſau a ſu hermano, teniendo por fraude, y agrauio, que le haze aora en vſar de ſu derecho para conſeguir el mayorazgo, y bendicion de ſu padre. Coſtumbre del genio ſinieſtro, y ciego con la paſſion, juzgar que le injurian los que en la contien da por medios licitos le lleuan la corona. Que diſcreto, y que ajuſtado el paralitico en eſta ocaſion! Cuenta al Señor ſu deſdicha de no conſeguir la ſanidad, y no culpa, ni ſe quexa de los que la alcançaron por ſus diligencias, porque las tuuo por juſtificadas, nacidas del derecho de ſolicitar ſu bien ſin fraude, que cada vno tiene. Y es eſta ſingular alabança del doliente, no dexarſe cegar de la paſsion entre tantos deſeos de la ſalud: *Non accuſat, nõ conuitiatur alijs, qui ipſum præueniunt, ſed citra contumeliam aliorum, narrat, quod præueniatur.*

Gen 30. 15.

Gen. 27 36.

La paciencia deſte enfermo luze, que no ſe aira contra los que le preuenian, y eran cauſa de ſu tormento, con eſtoruarle la ſanidad; y viẽdolos muchas vezes, como era forçoſo en tan largo diſcurſo de tiẽpo. Lazaro mẽdigo, y lleno de llagas, atormẽtado de hãbre, y de dolores; el mayor trabajo ſuyo, eſtar a las puertas del Rico: *Qui iacebat ad ianuam eius.* Entra S. Gregorio citado de Hugo Cardenal: *Ex viſione diuitis quotidie tentatus probatur*, era prouado con la tentaciõ de ver cada dia al Rico, q̃ entraua, y ſalia de ſu caſa. Aqui eſtauuo lo mas picante de las penas de Lazaro, ver cada dia la cauſa de ſus tormẽtos. Eſta era la mayor tentacion de ſu paciẽcia, eſto lo q̃ mas le apuraua el ſufrimiento: *Ex viſione diuitis quotidie tentatus.* Y explicòlo bien Gregorio en aquella palabra, *probatur*. Con eſta fatiga era prouado; como ſi dixera, no con la pobreza, no con la hãbre, no con las llagas, ſino cõ ver cada dia la cauſa de ſus males, era prouada ſu fortaleza, era eſta la afliccio mas deſmedida. Tener a la viſta el que ofende, q̃ amargura de dolor! Dize el otro jouẽ en Quintiliano, para ſignificar la grandeza de ſu tormento: *Vidi truces loquentis oculos, vultus parricidali ardore ſuffuſos*, vi los ferozes ojos del que me hablaua, y los ſemblantes en parricidal ardor teñidos. Con eſto amplificò la amargura de ſu pena, y de ſu tormento, que le fue forçoſo por decreto de ſu deſdicha, clauar la viſta en quien armado de ſaña, eſtendia la mano para matarle. Sufrir eſto, es la mayor fortaleza de la paciencia. Aora quiſiera declarar vnas palabras dificultoſas de Zenon Veronenſe, dize de Iſaac vezino al ſacrificio: *Lætatur patre fideli ipſe quoque fidelior*, alegròſe con ſu padre fiel, y el mas fiel. Como, ò porque Iſaac fue mas fiel que Abrahan, en quien no ſe vio raſtro, ò ſombra de infidelidad, cuya Fè, como prodigio, celebra tanto la Eſcritura ſagrada. Al parecer, ninguna ventaja conocemos en Iſaac. Luego como le llama Zenon mas fiel que ſu padre: *Ipſe quoque fidelior?* Sinduda fue Iſaac fiel muy a coſta ſuya.

Luc. 16. 20.

Quint. Declamat. 17

Zen. ſer. 1. de Abraham

ſuya. Llegado al monte ſeñalado, compuſo el Patriarca la leña, atò al hijo, y eſte deſpejada la viſta, y abiertos los ojos, mirò enjutos los del padre, ſeuero el ſemblãte, empuñado el cuchillo, y ya amenaçando el golpe, de ſuerte, q̃ pudo dezir: *Vidi vultus parricidali ardore ſuffuſos*, vi los ſemblãtes bañados en parricidal coraje: y ver cara a cara al que le ofendia, por padre mas aborrecible, y tener fortaleza para ſufrirlo, fue coſa tan dificil, y hazaña de tãta arduidad, que parece ſobrepujò todo el denuedo de Abrahan; y por eſta cauſa Zenon ſe le antepone al hijo en la fidelidad: *Ipſe quoque fidelior*. Y ſoſpechará alguno, q̃ por eſta razon el Angel en nõbre de Dios, ſolamẽte alabò al padre, y le dixo, porque has hecho eſta coſa: *Quia feciſti rem hanc*? q̃ como la hazaña del hijo eſcurecia tãto la paterna, fue meneſter ſuplir con alabãças lo q̃ le faltaua de gloria, y aclamar deſde el cielo al Patriarca: *Angelus de cœlo*, quando toda la tierra era aclamacion de Iſaac, todo en prodigios paciente.

Tengo de añadir vna aduertencia para los diſcretos. Amar Abrahã al hijo, y exercitar acciones de aborrecerle, como degollarle, aunque tenia arduidad, era vencible, porque era aliuio al amor no ſer cauſa de los rigores, de eſſos era origen el imperio de Dios, que los mandaua, y es lo que mas aflige al amante eſpolearle el amor a la vẽgãça. Eſto ſentia en eſtremo Conſtantino, quando mandò matar a ſu hijo el Principe, que el amor q̃ le tenia ſe armaſſe para matarle, como aduirtio Eſtefonio: *Arma pietas reſumptis*. Eſto en el Patriarca, a quien ſolo el mandato diuino impelia al degueello de Iſaac. Mas arduidad vencio el bizarro jouen, amando al padre, mirauale fixamente, terrible el ſemblante, y que tiraua a matarle, cõ que para ſu pena nada tenia de ſocorro, todo era en auiuarla. Conſiderar, que aquel a quien amaua le ofendia, mas agrauaua la ofenſa, mas encendia el ſentimiento. Viene aqui lo que dixo aquel moço, a quien ſu padre queria dar veneno: *Odium is tãtum filius perferre poterit, qui & ipſe oderit patrem*, eſte aborrecimiẽto ſolamente puede ſufrirle vn hijo, que tambien aborreciere a ſu padre. Como ſi dixera: No ay en mi fuerças para lleuar eſte dolor, que como amo a mi padre, hallo tamaña la ofenſa que me haze, y es tan deſmedido el ſentimiento, que no tengo oſſadia para ſufrirle; ſi yo le aborreciera fuera la pena tolerable, porque faltaua quien agrauara la ofenſa; antes el odio en el pecho del hijo la menoſcabaua. Eſſo dize Quintiliano: *Odium is tãtum filius perferre poterit, qui & ipſe oderit patrem.* Eſta la mayor arduidad en Iſaac, ver cara a cara, que le ofendia el padre a quien èl amaua; y por eſta paciẽcia ſe llamò en ſentencia de Zenon mas fiel: *Ipſe quoque fidelior*. Vtil moralidad. Lo que ſentirà Dios que le ofendan los hombres, que quando los ama, le ofenden! El paralitico hablà de ſuerte de los que ſe preueniã en acudir a la picina turbada, que ſe echa de ver que los queria, y eſſo miſmo hazia mayor ſu pena. Experimentaua, ò que le ofendian mas diligentes, ò por lo menos, por mas atentos a ſu vtil que le dañauan, y viendo eſto a ſus ojos repetidamente, lo ſufria firme, y lo lleuaua ſereno. Que paciencia! moſtròla cõ la reſpueſta, y por ello diò al Saluador tanto guſto, como reparo Iuan Fero: *Hac eius reſponſione delectatus.*

Quint. Decl. 17

Dum venio enim ego, alius ante me deſcendit. Deuemos ſer corteſes con los males, q̃ nos ſon cauſa de los bienes. Sabiduria de Dios, de los males ſacar bienes. Dolor de muerte, en la competencia quedar vencido. Sufrir ſin quexa eſte mal, dà vislumbres de numen.

§. VIII.

BOluamos a la aduertencia de Iuã Fero: *Non accuſat, non conuitiatur alijs, qui ipſum præuenunt, ſed citra contumeliam aliorum narrat, quod præueniatur*, no acuſa, ni dize mal de los que le preuenian, y ſin contumelia dellos cuenta ſu preuencion. Y aduertimos, que de la pregunta de Chriſto, del tono dulce de ſus palabras, de la alegria de ſu ſemblante ſacò el paralitico, que le auia de ſanar; por eſta razon no tuuo animo para dezir mal de los que le auian damnificado. Echo de ver, que la ofenſa, ò el daño auia ſido ocaſion de ſu dicha, pues le auia de ſanar el que tenia preſente, y admiraua numen ſoberano. Gran atencion, ſer cortès con los males, que nos ſon ocaſion de los bienes, y bienes realçados. Cuenta la Eſpoſa en los Cantares los trabajos que padecio vna noche: *Percuſſerunt me, & vulnerauerunt me, tullerunt pallium meum mihi cuſtodes murorum*, hanme dado golpes, y hanme herido, hanme quitado el manto las guardas de los muros. Ay duda ſi eſtas ſon quexas de la Eſpoſa, porque a la verdad coſtòle dolor, de las heridas, y verguença de quitarla el manto, y dos males juntos ſon de ſentir, y mas en perſona hecha a eſtimacion, y caricia. Dize Niſeno: *Non de vllo ex vulnerum dolore quæritur*, en ninguna manera ſe quexa del dolor de las heridas, y declara la cauſa. Quitar el manto, fue quitarla los eſtoruos para ver a Dios, herirla fue comunicarla pureza, como al Profeta el Angel, quando le caldeò los labios, y aſsi no pudo quexar-

Cant. 5. 7.

Nyſen. in Cant. hom. 12

ſe; antes fue jactancia, las palabras que dixo, fue en ella aduertencia diſcreta, tratar con corteſia los males, que le traxeron tãtos bienes, y gloriarſe de la aduerſidad que abriò la puerta a ſus felizidades. Van las mugeres piadoſamente ſolicitas a buſcar al Saluador en la ſepultura, eſtaua alli
Mat.28 vn Angel, y las dixo: *Scio quod Ieſum, qui*
5. *crucifixus eſt quæritis*, bien sè que buſcais a Ieſus, que fue crucificado. Atencion fue en el Angel, que refiriendo que el Señor fue muerto en la Cruz, no añadiera la maldad de los que le crucificaron, que alli parece venia bien, que daua gran teſtimonio a la inocencia de Chriſto, la cenſura contra ſus enemigos de la boca de vn Angel. Con todo callò el Angel la maldad de los Iudios. Dà la razon Paſcaſio: *Sentit iam totam iniuriam paſſionis tranſiſſe in reſurrectionis gloriam*, juzgò que toda la injuria de la paſſion ſe auia conuertido en la gloria de la Reſurreccion. Que diſcreto juizio! no ſe cenſuren injurias q̃ acarrearon tantas glorias. El Angel tratò cortès los agrauios de Chriſto, porque fueron origen de tantas ſoberanias.

Gran deſatencion, formar quexa de los males, quando nos reduzen a mayores bienes. Pone Quintiliano a vn moço, a quien vna muger hizo vn hechizo, para que no la quiſiera. El hombre bramaua de ſentimiento, y querellandoſe del agrauio, dizẽ-
Quint. le los Iuezes: *Non eſt iuuenis, quod tibi quæ-*
Decl.15 *rarts, illam mitiſsimam partem humanæ mẽ-tis ablatam, non charitatem, ſed impacien-tiam, non voluptatem, ſed tormenta*, jouen no tienes que quexarte, auerſete quitado aquella leniſsima parte de la razon humana, no has perdido la caridad con que ſe ama con ſoſsiego, ſino la impaciencia de querer, no el deleite de amar, ſino los tormentos del furor. Que razon de Iuezes tan ſabios, cõdenãdo de loco a eſte moço, pues el mal del hechizo, le quitò la impaciencia de amar los tormẽtos de la demaſia, y le cõduxo al amor que trae deſcanſo, y gozo. Hõbre loco, que cuenta por injuria en los males los fauores, y quando la calamidad le liſonjea con la dulçura de las dichas q̃ le cauſa, la juzga por cruel, y la aborrece como enemiga. Que cẽſura contra los Fieles, que reciben los trabajos con impaciencia, auiẽdo de admitirlos cõ agrado, y reuerẽciarlos con corteſia. Si la enfermedad reduze a la confeſsiõ, antes no hecha, ò mal hecha. Si la infamia grangea el deſengaño, para deſpreciar el oropel de la gloria. Si la pobreza, ſi la muerte de los que eran arrimos de nueſtra eſperança, nos haze conocer la diuina Prouidencia paternal, y ſolo cõfiar ella, que quexa puede auer? que dolor? que gemidos? En eſtos caſos el impaciente de gran enfermedad peligra, no conoce la hermoſura del bien, ni haze aprecio de las riquezas verdaderas. Que dos eſcollos tã de rieſgo! que Caribdis, y Scyla al nauegante incauto! aqui han de admitirſe los males con agradecimiento, que rematan en teſoros de tanto precio? ò por ventura los males, no las aduerſidades, sõ cauſa de las buenas dichas? ò ſon menos buenos los bienes, porque ſon partos de los males? No quiero yo que el bien que ſe ſigue, ſe deua al deſaire que procediò, ò a la deſgracia, que eſta ſiempre obrò ſin prouidencia. Aun allà dixo Apuleyo a vn feliz deſpues de muchos males: *Vt cumque fortunæ cæcitas, dum te peſsimis periculis diſcruciat, ad religioſam beatitudinem improuida produxit malitia*, en alguna manera la ceguedad de la fortuna, atormentandote cõ intolerables peligros, te guiò con lo improuido de ſu malicia a la religioſa bienauenturança. Que bien dixo: *Fortunæ cæcitas*, cegue dad de fortuna. La deſgracia no ſabe lo que ſe haze, aun quando encamina al miſero a la dicha: *Improuida produxit malitia*, con ſu malicia, cõ lo amargo de ſus fatigas, ſin prouidencia, ni atencion al ſuceſſo. Solamente es ciẽcia de Dios ſacar de los malos bienes, y reduzir a lo feliz por la deſdicha; y aſsi quando và a afligir, và con abundancia de aduertẽcias. De los animales del carro de Ezechiel, en que iba Dios a caſtigar a Ieruſalen, dize ſan Iuã, q̃ por vna, y otra parte eſtauan llenos de ojos: *Plena oculis ante, & retro*. Muchas atenciones, porque de las ruinas de la Ciudad auia de ſacar grandes bienes. Y Ieremias: *Cogitauit Dominus diſsipare murum filiæ Sion*, puſoſe el Señor a penſar deſtruir el muro de la hija de Sion, penſòlo muchas vezes, que auia de coger muchas glorias del eſtrago; y quando deguella ſus hijos, ſe llama Dios ſabiduria: *Sapientia iugulauit filios ſuos*. Dà la razon Tertuliano: *Vtique ad vitam*, porq̃ con la muerte les ha de dar la vida, y es eſta ſabiduria de Dios. Todo viene a la moralidad, males que parã en bienes, hanſe de admitir con guſto, y hanſe de tratar cõ reſpeto. Ni es el bien q̃ ſe ſigue hijo de la deſgracia antecedẽte, q̃ eſta nũca tuuo atẽciones al ſuceſſo: *Improuida produxit malitia*, la malicia de ſu deſaire, ſiempre fue improuidamente triſte. Toda la gloria nace de las aduertẽcias diuinas, q̃ ſe deſoja Dios para ſacar de los males bienes, y ſegũ S. Aguſtin, nũca ſu dulçura dexàra venir el mal, ſi eſte no le ſobornara cõ la eſperança del biẽ. Aora, q̃ diſcreto el doliẽte, ningun mal dize de los que le preuenian en baxar a la picina, ni dellos forma quexa, q̃ ſi biẽ era ſu daño la preuẽciõ de los otros, ad

Apul.li. 11.

Tertul. Scorpia.

mi-

mitiole con gusto, y tratòle cortesmente, quando aduirtio que lo traia a ser curado de Christo. Este bien deshizo todo el desai re precedente, y no dexò en èl cosa que merecieste desagrado.

Aqui no puedo oluidar vn escollo de la paciencia por lo dificil al sufrimiento. Que terrible de lleuar, perder vna cosa en competencia! En el milagro de la picina compe tian la salud del paralitico, y demas enfermos, todos acudian al ruido de las aguas mouidas, hasta nuestro doliente, aunque tan impedido, èl lo dize: *Dum venio enim ego;* y siempre en la contienda perdia, y se quedaua con su mal. Que dolor seria este! Bien explicò el Poeta este dolor, quando en la competencia de mayor hermosura quedò la Diosa ofendida, porque Paris diola palma a la otra. Bien podemos citar los Versos que citan los Padres de la Iglesia.

Necdum etiam causæ irarum sæuique dolores
Exciderant animo, manet alta mente repostum
Iudicium Paridis, spretæque iniuria formæ.

El sentimiento de vencida en el certamen explicò marauillosamente Virgilio. La Diosa concibio, no vna, sino muchas iras: *Causæ irarum.* No tuuo vn dolor, sino muchos: *Dolores,* y estos fueron crueles: *Sæui.* Y aunque passò tiempo, aun durauan en ella, y no solamente en la memoria, pero en el animo: *Necdum exciderant animo,* nunca passò la sentencia de Paris, siempre quedò en el alma, y en lo mas profundo della: *Manet alta mente repostum iudiciũ Paridis,* y con deliberacion repetida se puso de assiento en lo mas interior del alma. Esto es: *Iudicium repostum.* Y siendo dada la ventaja a otra de mas hermosura por juizio en la contienda, fue desprecio, y injuria: *Spretæque iniuria formæ,* tanto se siente perder vn bien en competencia.

Vaya vn lugar de la Escritura. Viene Esau del monte a dar de comer a su padre, y a que le eche la bendicion, y diziendo el viejo, que ya la auia echado a su hermano. Dize el Historiador: *Auditis Esau* *Gen. 27* *sermonibus patris, irrugijt clamore magno, &* *34.* *consternatus*, oida la respuesta del padre Esau, con clamor dio bramidos, y quedò despulsado. El verbo, *irrugijt* explica bien Martin Delrio: *Vsus aptissimo vocabulo, ad leoninam ferociã*, vsò la Escritura de vn vocablo aptissimo para significar vna ferozidad de leona. Bramò de pena, como vna leona ofendida. Sãtispagnino boluio la palabra: *Et consternatus*, con gran peso: *Et amaritudine affectus est vehemẽtissimè*, llenòse de amargura vehementissimamente. El Chaldeo boluio: *Et Clamore magno*, con encarecimiento: *Clamore magno, & amaro vsque nimis*, dio vn gran clamor, y amargo con gran demasia. Extraordinario fue el sentimiento. A mi juizio no fue de auerla perdido absolutamente a la bendicion, porque ya con la primogenitura la auia vendido, estimandolo todo en nada; y assi por este lado no pudo tener tan excessiuo dolor, como aduirtieron Santo Tomas, Theodoreto, y otros. Toda la grandeza de su dolor estuuo en perder la bendicion en competencia de Iacob, esto fue lo que le llegò al alma. Contender vna gloria, y perderla, siempre dolor desmedido fue el mas cruel verdugo del coraçon, y por esta causa Esau viendose pospuesto a Iacob, bramò de dolor como vna leona: *Irrugijt clamore magno*, fue aduertencia de san Ambrosio, que dize dando la razon del dolor de Esau: *Tanquam in agone victus*, como quien en la contienda quedò vencido. Y porque dixo el gran Poeta: *Manet alta mente repostum iudicium Paridis*, queda el juizio de Paris de assiento en lo profundo del ama, assi queda el dolor en el animo del vencido en la contienda. Buelue Iacob de Mesopotamia a su tierra de Chanaan, y sabiendo que su hermano Esau le salia a recibir, temio, y temio mucho, y quedò con pauor, no lo pudo ocultar: *Timuit Iacob valdè, & perterritus*, y tratò de acudir a Dios con larga, y feruorosa oracion. Dudan los Interpretes, como pudo temer tanto Iacob, supuestas las promessas de Dios, que le auia de guardar de todos los peligros? Auiendo esta fe, como pudo auer temor? Aqui viene la sentencia de Epiteto, que refiere Pereira: *Sapiens cum breuiter, & strictim colore, atque vultu motus est mox sese reuocans, nequaquam eis cedit, visa esse iudicans, minimè metuenda, sed fronte falsa, & formidine mani territantia.* El sabio si alguna vez ligeramente mudò color, y semblante, reparandose luego, en ninguna manera cede a las aduersidades, juzgando quando las vè, que no son dignas de temerse, y que amenaçan con fingido ceño, y con miedo vano. Assi hizo Iacob, aunque al primer encuentro del mal, y a la primera nueua que venia Esau, temio y mudò color, luego se restituyò a su semblante, teniendo por indigna de temerse aquella aduersidad, que solo con la aparien cia espantaua. Dà el sabiamente fuerte algo a la naturaleza, para dezirse hombre, al encontrarse con los males, y escasamente turbado, luego desprecia lo dificil, como aparente, y con la frente seuera arma todas las diligencias de vencer, sobrandole del

Amb. li. 1. de Abel, & Cain, c. 4.

Gen. 32. 7.

animo el denuedo, y de luchar la execucion, quiere mueran sus males, no mas que de temerle. Vamos en que temio Iacob Darà la causa Lyra: *Timuit propter benedictiones*, temio por las bendiciones que leganò de su padre. Era Iacob prudente, y juzgò, que perder Esau la bendicion en la contienda que tuuieron, era de tanta pesadumbre, que pudo durarle hasta entonces, aunque auian passado veinte años; y assi sabiamente temio, y se mostrò espantado: *Timuit Iacob valdè, & perterritus.* No es este dolor que se passa, siempre queda, y siempre es nueuo: *Manet alta mente repostum iudicium Panidis.*

Podiamos sacar la razon, porque es tan grande esta pena de lo que dize san Lucas de Christo: *Et factus in agonia prolixius orabat*, y puesto en agonia oraua mas largo. Agonia propiamẽte es contienda de dos, y alli contendian en cierto modo la parte inferior de la naturaleza humana de Christo cõ la superior, que vna de suyo rehusaua la muerte, y la otra la queria. Reparo aora, que agonia tambiem significa la accion de morirse, y assi en romance dezimos del que se esta muriendo, que està agonizando. Todo esto es significarnos las ansias con que cada vno en la contienda procura vencer, que parece se muere por conseguir la palma, anhela con tanta vehemencia como si le fuera la vida en la victoria. Confirma esta interpretacion lo que dize Pablo: *Omnis autem, qui in agone contendit*, todo aquel que en el certamen contiende. Del Griego buelue Estio: *Omnis agonizans*, todo aquel que contiende agonizando. Y san Cypriano: *Qui agonizatur*, el que agoniza compitiendo. Son tantas ansias el competir, como agonizar. Que dolor! que sentimiento serà el perder en la contienda! Serà morir. Serán tormentos de muerte quedar vencido. Apoya mas la aduertencia lo que añade el Euangelista: *Apparuit autem illi Angelus de cœlo confortans eum*, apareciosele vn Angel del cielo, que le estaua confortando. Singular cosa. Açotan al Señor, coronanle de espinas, y crucificanle, y no baxa Angel del cielo a confortarle, està en agonia, y contienden las dos porciones de la humanidad, y entonces baxa el Angel a consolar. Fuese vn insinuar, vn representar, era mas amargo que todos los otros tormentos a la humanidad la competencia de rehusar, ò admitir la muerte. Que serà quedar vna parte vencida en el certamen? Aqui lo hallaremos. En baxando el Angel a confortar a Christo, sudò gotas de sangre, que corrieron hasta la tierra: *Et factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Vencio la parte superior, y abraçò la muerte, y en esse punto la inferior vencida, de puro sentimiento se desato en sudor de sangre, haziendo tan grande demostracion de dolor qual nunca se vio en el mundo. Y si aduertimos a lo que dixo el Obispo Hildeberto, que este sudor de sangre, fue vna Cruz antes de la otra del Caluario: *Sudor sanguinis crux fuit ante crucem.* Inferimos, que en la porcion inferior quedar vẽcida, fue como ser crucificada. Tan desmedido es este dolor.

Ya aora conoceremos el excessiuo dolor, que en tanto tiempo padeceria el paralitico, quando con los otros enfermos cõpitiendo la sanidad, y yendo a conseguirla, turbada el agua, otro se le adelantaua, y èl quedaua siempre vencido. En fin dolor de perder en la contienda, dolor de muerte. Esto lo lleuaua cõ tanta paciencia, que aun nombrandole, no arrancò vn suspiro, ni contra sus emulos formò vna quexa, contò su desgracia sin oprobrio de los demas: *Non accusat, non conuitiatur alijs, qui ipsum præueniunt, sed citra contumeliam aliorum narrat, quod præueniatur.* Paciencia que luze mas que humana, y tiene vislumbres de diuina. Aduirtamos en lo que dize Iacob a Esau la primera vez q̃ le habla, quando buelue de Mesopotamia: *Sic enim vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei*, vi tu rostro, y me parecio como semblante de Dios. Todos dudan, como dixo Iacob al hermano, q̃ su semblante parecia de Dios? San Agustin: *Vtrum pauentis, & perturbati animi verba vsque in adulationem proruperunt?* Por ventura son estas palabras de vn animo temeroso, y turbado, que prorrumpieron en adulacion de Esau? Y el Abulense: *Verba per modum adulationis cuiusdam licitæ*, fueron palabras a manera de alguna licita adulacion. Hallòse el Patriarca deudor a la afabilidad de Esau, y quiso en agradecimiento sacrificarle aquella que parecia adulacion. Los justos en agradecer siẽpre passan a estremos. Ajustar la paga a la deuda, es dolẽcia de villanias. El Chaldeo: *Quia sic vidi faciem tuam, quasi viderim faciem Principum*, vi tu rostro como si viera el rostro de los Principes. Viole el semblante apacible, y assi le parecio de Principe, en cuyo semblante nada ha de auer de ceño, todo ha de ser suaue, y agradable. Y assi alabò Petauino a su Principe:

Non rigor in facie, torui que iniuria factus
Nulla supercilij nubes.

En la cara ningun rigor, ni la injuria que trae la atrozidad del fausto, en la frẽte ninguna nube de ceño. El rostro del Principe ha de ser mas lisonja, que temor. Que no destierre ingrato, que combide halague-

ño

Luc.22. 43.

Corint. 1.9.25.

Hildeb. in Hym.

Gen.33. 10.

Aguſt.in Geneſ.9. 105.

ño aun al coraçon fugitiuo. Martin Delrio trae de Chriſoſtomo, que vsò Iacob deſtas palabras para halagar la ferozidad de Eſau: *Vt ferocem demulceret*. Al coraçon mas peruertido puede liſonjear qualquiera ſemejança con Dios. O como Iacob eſtimaua tanto eſta, juzgò que atribuirla a Eſau, ſeria el mayor empeño para obligarle.

Yendo a lo ſingular de nueſtra razon, to da la cauſa auemos de fundar en las palabras de Lyra. Dize que le hablò aſsi a Eſau Iacob, porq̃ le vio: *Pacificatum*, apaciguado. Diſcurrio el docto Hebreo: eſte competio conmigo la bendicion paterna, perdiola porq̃ yo ſe la ganè, ſintiolo apar de muerte, de ſentimiẽto dio bramidos como vna fiera, aora viene a recebirme poderoſo con quatrocientos de compañia, y con todo eſtà con pacifico, y alegre ſemblante. Hombre, pues, que tiene paciencia para ſufrir en tanto certamẽ, quedar vencido, paſſa la raya de lo humano, ſube a vislumbres de diuino; y aſsi ſin liſonja le puedo llamar deidad, y dezirle, que ſu cara no me parecio de hombre, ſino de Dios: *Sic enim vidi faciẽ tuam, quaſi viderim vultum Dei*. Tan dificil lleuar eſte vencimiento, que ſufrirlo dà al ſemblante vn baño de deidad. Aora reparo en las diligencias que hizo Chriſto en el huerto para moſtrar que era hombre. Dize el Euangeliſta que començò a temer, y a tener tedio de viuir: *Cœpit pauere, & tædere*, y èl miſmo dixo, q̃ eſtaua ſu alma triſte haſta la muerte: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem*. Apartòſe a orar, dize Alberto Magno, que fue para ſuſpirar libremente. Suda ſangre haſta regar la tierra, neceſsita que le cõſuele vn Angel. Todas ſon oſtenciones de humano. Dize Cypriano, que hizo profeſsion de triſte. Moſtrò con ſolemnidad que era hombre. Fue aduertencia como ſuya. Quando vno rezela que corre rieſgo ſu hidalguia, no dexa coſa con q̃ la pueda prouar, ſaca la carta de executoria, la poſſeſsion de muchos años, los actos poſitiuos de ſu apellido, la comun eſtimaciõ de todos, y no dexa coſa que le pueda ayudar, porque le importa mucho ſer hidalgo. A Chriſto ibale mucho que le conocieran por hõbre, aduirtio en el Huerto, que peligraua ſu humanidad, q̃ como en la cõtienda a cerca de morir, quedando vencida la porcion inferior, lo lleuò con tanta paciencia, y conformidad, que ſe reſignò totalmente en la voluntad diuina, tanto que dixo el Señor a ſu Padre en nombre de toda la humanidad: *Non quod ego volo, ſed quod tu*, no ſe haga lo que yo quiero ſegun el genio de mi humanidad, ſino lo que tu quieres. Rezeloſe deſta paciencia, que por ſus realces le borraria todas las ſeñales de hombre, y le introduziria puro Dios en la opinion de los mortales, y por eſta cauſa eſforçò tanto el vando contrario, y hizo tantas demonſtrationes de ſu humanidad, haziendo profeſsion de hombre, y celebrãdo el ſerlo, con ſolenidad. Tanta fuerça tiene para conſagrar diuino, ſufrir firme vn vencimiento en competencia, que ſon meneſter muchas demonſtraciones para acreditarſe humano el paciente. Aora aduirtamos, que refiere el Euangeliſta con tal arte, que recatea llamar hombre a eſte enfermo: *Hunc cùm vidiſſet Ieſus*, viendo Ieſus a eſte. Y no dize, Hombre. Preguntòle el Señor, ſi queria ſer ſano: *Reſpondit ei languidus*, reſpondiole el enfermo, no dize reſpondio el hombre. Dizele Ieſus, que ſe leuante, que tome ſu carreton, y ſe vaya: *Et ſtatim ſanus factus eſt ille*, y luego èl quedò ſano. No dize, el hombre, ſino el, *ille*. Luego obrado el milagro, dixeron los Iudios a aquel, *illi*, y no dixeron al hombre. Otra vez: *Is autem, qui ſanus fuerat effectus*, aquel que fue hecho ſano; no dize, aquel hombre. Deſpues: *Inuenit eum Ieſus*, hallòle a èl Ieſus, no dize, hallò al hombre. Grã miſterio. Lleuò eſte paralitico en paciencia, no vna, ſino muchas vezes, en la contienda de alcançar la ſalud, el quedar vencido, y moſtrò tanto ſufrimiento, que al referir ſu deſgracia aun de ſus emulos no formò vna queja; por eſta cauſa eſcaſea el Euangeliſta llamarle hõbre, para ſignificar, que eſte genero de paciẽcia es tan ſoberano que puede deſmentirle hombre, y puede perſuadirle Dios. Llamoſe el paralitico hombre, quando padece: *Erat autem quidã homo ibi triginta & octo annos habens in infirmitate ſua*, porque ſepa que es hombre, quien padece tanto, ò porque el paralitico porque padece, ſepa que es hombre. Eſſo dixo Ennodio de ſu Epiphanio, no ſabia que era hombre, ſino por la paciencia: *Virum ſe eſſe, niſi per laboris patientiam ignorabat*. Tanta fortaleza en tantos trabaxos pudiera dar ſoſpecha al doliente, que era mas que hombre, ò que no lo era; padecio para perſuaſion de humano. Quantos para perſuadirſe grandes han meneſter diligencias. Mala ſeñal, quando no baſta el merito deſnudo para introduziſe ſoberania, mendigar ſufragios para ſer grande, teſtimonio cierto de pequeñez. Aquellos ſon mas allà de la raya, que para parecer menos, es meneſter cuidado, y fatigan la embidia para mentir los chicos. Probò la paciencia que era el paralitico hombre: *Quidam homo*. Que fue ella tan grande, que èl huuo de parecer pequeño. Pero deſpues que refirio ſin queja el ſer vencido en la contienda de la ſalud, no ſe llame hombre, porque ya

Marc. 14. 36.

la paciencia si por grande, lo hiziera chico, por diuina le consagra numen.

Dum venio enim ego, alius ante me descendit.

Facilmente cae al vicio el que està tan dispuesto, que ninguna diligencia le falta para la caida. Para que obre la verdad, hale de estar el alma inmediata, y con la vltima diligencia. Las hermosas desdeñanse de ser queridas

§. IX.

LLegada la ocasion, y oyendo el ruido que hazia el Angel mouiendo el agua, todos sin de tenerse acudian. Hasta el paralitico, por mas impedido que estaua en la dolencia, partia luego a las aguas, èl lo dize: *Dum venio enim ego*, mientras yo voy. Los demas hazian lo mismo, y como con menos estoruos, llegauan primero: *Alius ante me descẽdit*, estauã alerta. Son pocos los q̃ no cuidã de lo tẽporal. Qualquiera interes humano despierta atenciones, y diligencias. Dize bien destos Hugo Cardenal: *Stabant parati semper ad descensum*, tenian tal postura de cuerpos, que siempre estauan dispuestos para baxar. Que cuidado! Estauan tan de camino, que ninguna otra accion les faltaua por hazer, sino el partir a la picina. Vaya de passo. Esta es la razon porque el demonio haze caer tan facilmente los hombres en apetecer estas cosas. Velos en el modo, ya en la vltima disposicion de quererlas, y assi al menor toque los derriba. Pregunta Anastasio Sinaita; como la serpiente tentò a Eua en la comida, supuesto que nunca la vio comer:

Anast.li. 10. *Sin autem non comedentem serpens aspexit, quomodo traduxit ad comedendum?* No sè que vio en ella, juzgòla por muy inmediata a la comida, y assi a pocos lances la hizo comer de la mançana. Emparentaua la boca con la fruta en lo colorado, parece que dezia, ya te como. Y lo que dixo de la encina Petauio, que caduca por los años, sacudidas las crespas hojas, està amenazando ruina aun a los soplos del Zephiro tẽplados.

Concussa dubias hinc, & hinc crispas comas
Iam iam ruenti similis.

Assi Eua a los blandos silbos de la serpiente, cayendo facil, dixo que estaua antes ya ya para caerse: *Iam iam ruenti similis.* Qualquiera inclinacion al vicio està tan cerca dèl, que en el juizio de los sabios ya se computa por el vicio. Es facilimo el passo

Gal. 3. 1. de la vezindad a la cosa. Dize Pablo: *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit, non obedire veritati!* ò insensatos Galatas, quien os aojo para no obedecer a la verdad! Como si dixera: Quien os turbo la razon para no dar assenso a la verdad del Euangelio, y bolueros al Iudaismo, y esto luego que recibistes la verdadera Fè: *Tam cito trãsferimini?* porque tan presto cayeron en errores, que apenas hizieron assiento en la Fè? Pudo ser por esto mismo, q̃ vna verdad recien admitida no passa de la superficie de la razon. Si reparamos en el texto, dos razones se descubren a nuestro intento. Llama Pablo a los Galatas insensatos: *O insensati Galatæ*, hombres necios por naturaleza. Esso significa en rigor la palabra: *Insensati.* Y como ay vicios nacionales, porque los beben los hombres del clima, y assi segun Epimenides, eran los Cretenses mentirosos, y segun otros, los Moros vanos, los Dalmatas ferozes, los Phrigios couardes, y era comun sentido juzgar los hombres por las patrias; y assi Vlpiano dize, que importa al que compra, saber de que nacion son los esclauos, porque vnos son buenos, porque son de gente no infamada y otros malos, porque son de nacion infamada: *Interest nostra scire nationẽ, præsumptũ etenim est, quosdam seruos bonos esse, quia natione sunt non infamata, quosdam malos videri, quia ea natione sunt, quæ magis infamis est.* Vlpian. in edit. Yendo de aqui al punto, dize Geronimo, que llamar el Apostol a los Galatas insensatos, ò necios, fue zaherirlos del vicio nacional, que era ser indociles, y brutos: *Arbitror Apostolum Galatas nationis suæ proprietate pulsasse, quod vitio gẽtis indociles sint vecordes, & ad sapientiam tardiores.* Sale aora lisa la ponderacion. A estos facilmente les aojaron, les turbaron la razon, ligeramente les engañaron, y sin resistencia suya los induxeron a error. Todo esto significan las palabras: *Tam cito transferimini.* Eran de su genio necios por su naturaleza indociles a la razon, estauan inmediatos al error, de su parte no les faltaua otra diligencia para errar; y gente que adolece de la razon, vezina està al engaño, ò ya en èl. Que peligroso achaque el de los necios para errar! De su parte nada les falta.

El otro apoyo està en dar la razon de lo que les objeta Pablo: *Tam cito transferimini*, tan de priessa os passais al Iudaismo. La inconstancia destos. Dize Tulio. *Gracis ingenita inest leuitas*, los Griegos tienen por naturaleza la liuiandad, mudarse de ligeros. Los Galatas, aunq̃ oriũdos de la Galia, viuian en Grecia, y eran ya Griegos, y assi participauan sus propiedades, y les era natural la liuiandad: *Græcis ingenita inest leuitas*, y el nombre significa esto mismo, que segun Geronimo: *Galatæ*, es lo mismo que *Tull. pro Flacco.*

bol-

boluerse, y reboluerse como globos, ò ruedas, como refiere Cornelio Alapide: *Volubiles instar globorum, & rotarum.* Dicho se està, que se auian de mudar de ligeros de la Fè al Iudaismo, los que de su genio eran como ruedas, y de su condicion nada les falta para mudarse. La moralidad. Pecadores, que, ò por su natural, ò por su malicia estàn dispuestos al vicio, tan cercanos, que estàn inmediatos al mal, tan cuidadosos, que de su parte ninguna diligencia les falta para pecar, que peligrosos estan, ò que ya caidos. Dize el Señor por san Iuan a los suyos: *Vnus ex vobis diabolus est*, vno de vosotros es diablo. Por Iudas lo dezia. Si reparamos, vn año despues desto, dize el mismo Euangelista, que entrò Satanas en èl: *Et introiuit in eum Sathanas.* Lugo Iudas como pudo antes ser diablo: *Vnus ex vobis diabolus est.* Era de suyo inclinado a la codicia, y hurtaua ya cantidades grandes. De su genio, de su malicia, para ser demenio no le faltaua cosa, todas las diligencias de su parte auia hecho. Por essa razon Christo le llama tanto antes demonio. Tanta inmediacio por natural, y por cuidado al mal, mas que vezindad, es possession. Entre el demonio vn año despues en Iudas, y digalo el Euangelista, para que se sepa, que vna inclinacion al vicio, y vn poner la postrer diligencia para conseguirle, es ya tenerle. De todo esto eran vna sombra aquellas muchedumbres de enfermos, estando no solamente con los animos resueltos a executar, pero aun co los cuerpos en tal postura, que no les faltaua diligencia para acercarse a la picina. Y las palabras que dize destos Hugo Cardenal, vienen nacidas a los malos diligentes para perderse: *Stabant parati semper ad descensum*, siempre estauan preparados para baxar. Destos hablò Dauid, comparandolos a vna pared inclinada, y a vna tapia que està para caer: *Tamquam parieti inclinato, & maceriæ depulsæ.* Apolinar: *Parieti inclinato similes maceriæque cadenti*, son semejantes a la pared inclinada, y a vna tapia que se cae. Pecadores, que ya en la disposicion del animo, ya en la postura del cuerpo estàn amenazando la ruina en los vicios. Assi vereis al iracundo, que hasta el semblante amaga. Al deshonesto, que hasta los ojos vierten lasciuia, y assi en los demas, q̃ no son al enemigo cuidado, sino vltrage.

Ioan. 6. 70.

Psal. 62. 4.

Mas quiero que tanta diligencia destos dolientes para alcançar la sanidad de los cuerpos, sea documento al fiel para solicitar su bien; y es gran prouidencia estar en la vltima disposicion para conseguir la dicha; si esta falta, es gran riesgo, que el tiempo aunque ligero que passa, mientras se pone, cierra la puerta al buen sucesso. Que delicada la felizidad, el menor estoruo la impide. Vino a Elias el espiritu de Dios: *In sibilo auræ tenuis*, en vn siluo de ligero viento. El soplo del Zephiro, que suaue se mue ue, vna delgada hoja le resiste. La menor diligencia que falte, haze retroceder la buena suerte, y la malogra. Las Virgenes locas me afligen, que por poquito perdieron el feliz logro de sus desposorios; lamparas tenian como las cuerdas, y lamparas adornadas: *Surrexerunt omnes virgines istæ, & ornauerunt lampades suas*, tambien tenian azeite, que ya lo traian comprado. Estauan despiertas, y eran virgines, solo les faltò estar en las lamparas el azeite; ya la verdad poco tiempo se gastara en cenarlas, y esta poquita diligẽcia que faltò, estoruò todas sus dichas. Mucho và en la vltima disposicion. Alerta los que tratan de saluarse. Grã cosa estar vezino a la dicha, y en la postrera preparacion de conseguirla. Entra Iacob con numerosa familia en Egypto, tratase que Prouincia le daràn para su morada. Dize el Rey a Ioseph: *Trade eis terram Gessen*, dales la tierra de Gessen, y ellos ya lo auian pedido, que se lo auia aconsejado el hermano: *Hæ autem facietis, vt habitare possitis in terra Gessen.* Porque mas en esta Prouincia, q̃ en otra de Egypto quiso Ioseph q̃ los suyos habitarã? es questiõ de algunos. Bizarra es al intento la razon de Saliano, segũ la diuisiõ de la tierra de Egipto; està esta Regiõ de Gessen a vn estremo della, àzia la parte q̃ mira a la tierra de Chnaã adonde los Hebreos vltimamente auian de ir amorar. Aqui estuuo la prouidencia de Ioseph, preuiendo que Dios auia de lleuar los suyos a Chanaan, dispuso que habitassen en aquella Prouincia de donde podian salir mas presto, y mas temprano. Sabiduria del cielo, tener la vltima disposicion, que facilita, y acelera las dichas. Son las palabras del Interprete: *Vt quando ex Ægypto in Chanaan, itidem remigrandum foret, facilius ac citius sese ab Ægyptijs expedire possent.*

Genes. 47. 6.

Otro apoyo desta aduertencia tenemos en los Cantares. Toca el Esposo a las puertas de su querida, y dizela a vozes: *Aperi mihi soror mea, amica mea*, abreme. hermana mia, amiga mia. Niseno leyò: *Propinqua mea*, abreme, cercana mia. Y es palabra que causa dificultad. Porque si habla de la cercania corporal, no venia bien, ni era verdad, porq̃ èl estaua en la calle, y ella en su casa, y en la cama. Si habla de la cercania de las voluntades tiene dificultad porq̃ la de la Esposa estaua bien lexos, pues sorda a sus quexas, y a sus fauores dura, no le quiso abrir la puerta, y bien lexos està de vno el

Cant. 5.

que

que vezino a la casa tiene lexos el afecto. Aqui lo de Marcial del otro, que viuiendo en la misma casa con èl, eran muy desemejantes los cuidados. Dizele: En toda la Ciudad ninguno està tan cercano de mi, ni tan lexos.

Nec vrbe tota
Quisquã est tã propè, tam procul que nobis.

Y esto viene bien contra los que oran no mas de con los labios, y el coraçon està lexos de Dios, como el Señor lo dixo: *Cor autem eorum longe est à me.* Mi Padre san Antonio de Padua dixo con harto dolor destos: *Corpus in choro, & cor in foro*, el cuerpo en el coro, y el coraçõ en la plaça. Este biẽ lexos està de Dios. Luego porque razon llama el Esposo a su amada, cercana mia: *Propinqua mea?* Responde Niseno: *Oportet autem appropinquare veritati, & adeò exactè esse propinquũ, vt nullo intermedio disiungatur*, cõuiene acercarse vno a la verdad, y estar tan exactamente junto a ella, que ninguna cosa intermedia los diuida. Està la verdad llamando a las puertas del alma, y si esta no le està inmediata, si media alguna cosa, si falta alguna diligencia para abrirle, gran riesgo ay de que se vaya la verdad, la sabiduria, el desengaño, y quedaràse el alma en la dolencia de sus errores, y quizà morirà en ellos; que delitos contra la razon, siempre fueron terminos de peligro. Por esso dize Niseno, que conuiene la total inmediaciõ a la verdad, sin que aya cosa que diuida: *Oportet autem appropinquare veritati, & adeò exactè esse propinquum, vt nullo intermedio disiungatur.*

Nis. in Cantic. hom. 11

Palabras de grande aduertencia: *Et adeò exactè esse propinquum, vt nullo intermedio disiungatur*, tan exactamente cercano a la verdad, que ninguna cosa intermedia los diuida; la menor cosa que estè en medio, estoruarà la influencia de la verdad. Gran disputa ay entre los Padres, porque Christo en la Cruz conuirtiò al Buen Ladron, y dexo al malo? San Leon và ponderando de donde naciò la Fè en el Bueno: *Quæ istam Fidem exhortatio persuasit? quæ doctrina imbuit? quis prædicator auendit? non viderat prius acta miracula, & tamen Dominum confitetur, & Regem*, que exortacion persuadiò esta Fè? que enseñança se le embebiò? que predicar le inflamò? aun no auia visto los milagros hechos por Christo, y con todo le confiessa Señor, y Rey. En que estuuo la dicha deste, y la infidelidad del otro? si entrambos le tenian en medio, y Christo era luz, como alumbrò al vno, y al otro dexò en tinieblas? Vamos a lo que dize san Mateo, que quando estaua el Señor en la Cruz, los ladrones le

Leo. ser 2. de Pas sion.

deziã oprobrios: *Et latrones improperabant ei.* Vamos a la sentencia de muchos, que se pone aqui lo plural, por el singular, y que solo el mal Ladron injuriaua a Christo. Siẽtelo Gisleno, cita a Cypriano, Augustino, Chrisostomo, Geronimo, Gregorio, y Leon. Lo mismo lleuan Cirylo, Gerosolymitano, Maldonado, Iansenio, Sà, y otros muchos. Segun esto, hallarèmos vna diferencia grande entre los dos ladrones, el malo no estaua inmediato a la verdadera luz, que como estaua blasfemando, esto le diuidia de Christo, ninguna cercania tenia con èl, faltauale esta diligencia de gemir esta culpa, no le hallò cercano la luz de la verdad, y assi dexòle. Es de grande importancia, como dize Niseno, estar tan exactamente inmediato vno a la verdad, que no aya cosa que diuida: *Adeò exactè esse propinquum, vt nullo intermedio disiungatur.* Y esto es lo que dize Dios: *Iniquitates vestræ diuidunt inter me, & vos*, vuestras maldades diuiden entre mi, y vosotros. Pecar de nueuo en ocasion que la verdad camina a alumbrar, es tragico estoruo a su luz, es oponer a la ternura de sus rayos vn muro. Quedese, pues, el mal ladron a malas noches, pues estando tan cercano a Christo con el cuerpo, estuuo tan lexos dèl con el coraçon. El felizissimo compañero, aunque doliente de achaques passados, no añadiò culpa de nueuo, estauan sus tinieblas inmediatas a la luz, no tenia esta quien le estoruara el alumbrarlas, para admitir la luz de la Fè, no le faltaua diligencia. Dize el de Seleucia: *Deflectens lumina tantum libera*, boluiò al Señor los ojos, que solo tenia libres. No pide mas la luz en los ojos, que no tienen estoruo, en abriendose los ilustra. En el desdichado ladrõ hallò la luz tinieblas con estoruo, en el feliz, tinieblas sin estoruo, por esso dexãdo al malo, alumbrò al bueno. No son estoruo a la luz las tinieblas. Dize la Escritura, que criada la luz, la diuidiò Dios de las tinieblas: *Et diuisit lucem à tenebris*, desde entonces huuo claridad. Fue dicha del mundo, que estuuiessẽ las tinieblas inmediatas a la luz, con esso pudo alũbrarle. Los que añadẽ pecados a pecados, que peligrosos que estàn, no viuen imediatos a la luz, quedaránse como el mal ladron. Estos enfermos que assistian a la picina, que sabiamẽte aduertidos, no estauan con descuido, fiados que al ruido del agua se podrian desembaraçar, y correr al remedio; esto fuera socordia necia, y siempre, ò perdio la dicha, ò la consiguio con riesgo, quien dexò diligencia para el tiempo de alcançar. Estauan aun con la postura del cuerpo amagando partir a la picina, como dixo Hugo Cardenal:

Sedul. lib. 5. c. 15.

Matth. 27. 44.

Gen. 1. 3.

Sta-

Stabant parati ſemper ad deſcenſum. Preuencion de diſcretos, que ſeguro ſerà el conſeguir, quando no falta diligencia en lo diſponer.

Vaya a los que tratã de perfecciõ el auiſo, y entiendan que con ellos halla Niſeno: *Oportet autem appropinquare veritati, & adeo exactè eſſe propinquum, vt nullo intermedio diſiungatur*, cõuiene eſtar cerca de la verdad, y acercarſe tan exactamente que ninguna coſa intermedia cauſe diuiſion. Para las viſitas, y fauores diuinos qualquiera coſita que diuida, eſtorua. Llamala a ſu Eſpoſa ſu querido: *Surge, propera, amica mea, columba mea, formoſa mea, & veni*, amiga mia, leuantate, date prieſſa, paloma mia, hermoſa mia, y ven. Aunque ella eſtaua tan en gracia de ſu Eſpoſo, como dizen los hombres con que la llama, amiga, paloma, hermoſa; con todo no añade la Eſcritura que ſe lauantò, que ſe dio prieſſa, y que llegò. Veamos que le detuuo, que le eſtoruò el no llegar a la preſencia de ſu amado, y gozar de los fauores de ſu preſencia? Y mas que la boluio a llamar: *Surge amica mea, ſpecioſa mea, & veni*, leuantate, amiga mia, hermoſa mia, y ven. En alma tan pronta en obedecer, es mas de reparar. Como tan tardia la Eſpoſa en executar, y tan zaharena a las caricias del que la llama repetidamente? Mas ſi fue porque la llamò hermoſa: *formoſa mea.* Son las hermoſas de mala condicion, deſdenanſe de ſer queridas. Allà dixo el otro paſtorcillo, que le era intolerable ſufrir de Amaralis los ſoberuios enfados: *Superua patit faſtidia.* Y Remondo de vna linda, *Faſtidit amari*, enfadoſe de que la quieran, ò porque ſe dio por ofendida de que la llamaſſe con tanto hahinco, quando ella de ſuyo moria por ſu preſencia. Aora no và porque la llama, porque vaya deſpues por ſu guſto, y ſea el ir, no obſequio, ſino liſonja. Razon de eſtado, que mas que ſer obligado, quiere obligar el amante. Y ſi ſegun Ariſtoteles dize, es mas noble el amar, que ſer amado, quiſo mas la Eſpoſa ir amando, que obedecer amada. No quiſo hazer deuda la jornada, ſino obligacion. Diſcreto penſamiento fue en la Eſpoſa. Quiſo liſonjas dedicar a ſu Eſpoſo, y acreditarle de amante en eſta ocaſion, que ſe le vino a las manos. El verdadero amante mas quiere ſer oblido, que obligar, mas que acreedor, quiere dener, porque en todo afecta ſer ſujeto a quien ama. De aqui vino llamar a las amigas ſeñoras. Conſta de Iuſtiniano Emperador, y dize, que las llamauan con nombres de ſujecion por liſonjearlas mas: *Quæ eis per blandimenta conferunt.* Baſte lo que dixo el otro: *Quo dominæ nutus me violentus agit.* No và la Eſpoſa llamada, por ir de ſu voluntad. Que ſabe ſerà mayor aclamacion del Eſpoſo, obrar de ſuerte, que parezca èl mas que imperioſo, ſujeto, mas que ſeñor, eſclauo, y ſi vn cabello de la Eſpoſa le prende: *Et in vno crine colli tui.* Que ſerà tanta pompa de agrados en buſcarle?

Cant. 2. 10.

Iuſtin. conſt. 73. de liberis.

Vamos a la razon del intento. Es la cauſa de quedar la Eſpoſa ſin eſte fauor, la que dio aqui ſanto Tomas de Villanueua. Exclama: *O ſi parietis obſtaculum toleretur, quàm cito veniret!* ò ſi ſe quitàra el obſtaculo de vna pared, que preſto que fuera! No eſtaua ella inmediata a la luz, auia algo en medio que diuidia de la verdad, y eſſo baſtò para eſtorbar la viſita de la preſencia del Eſpoſo, por mas que èl caricioſo la ſolicitaua. No auia pueſto la Eſpoſa la vltima diligencia. Quedeſe ſin conſeguir. Paſſa lo miſmo en almas que tratã de perfecciõ, ſon amigas de Dios, ſon palomas, ſon hermoſas, llamalas el Señor repetidamente a mas preſencia ſuya, a mas caricias, y nunca llegan, algo ay en medio que diuide, alguna pared es eſtoruo: *O ſi parietis obſtaculum tolleretur, quàm cito veniret!* Dize el Señor a la Eſpoſa: *Aperi mihi ſoror mea*, abreme, hermana mia. Ella oye las vozes, y golpes de la puerta, y con todo mas dura que vn peñaſco, no quiſo abrir. Que ſeria la cauſa de tã inopinada ſequedad en la que tantas vezes buſcò a ſu amado, en las auſencias firme, y en las caricias ſin interes? Si atendemos, ella lo dize, quando arrepentida de groſſera, y deſamorada, dixo condolor: *Surrexi, vt aperirem dilecto meo*, leuantème para abrir a mi amado. El la dize que le abra: *Aperi mihi.* Suponiendo, que eſtà tan diſpueſta, que no le falta mas de abrir, ella eſtà tan indiſpueſta, que le faltaua el leuãtarſe, por eſſo dize: *Surrexi*, leuãtème. No auia hecho la vltima diligencia, no eſtaua inmediata a la verdad, por eſſo perdio ſus fauores, y el eſplendor de la luz paſsò deſden fugitiuo y enojado: *At ille declinauerat, atque tranſierat.* Bien Niſeno, que conuiene la cercania a la verdad, y eſtar tan exactamente cercano, que no aya coſa que diuida. No ha de faltar diligẽcia para conſeguir los fauores de Dios, y eſto mas en los que profeſſan la virtud; para eſtos es Dios terniſsimo, dize Villanueua: *Tenerrimus eſt*, la menor aduertencia que ſe deſcuide, le ofende. Exemplo para todos los enfermos de la picina, que aun con la poſtura de los cuerpos eſtauan amagando baxar a las aguas: *Stabant ſemper parati ad deſcenſum.*

Tolle grauatum tuum.

Auemos de ser corteses con los males, que nos son ocasion de los bienes. Para hazerse dreible la sanidad de males de mucho tiempo, es menester publica demonstracion de la vitoria.

§. X.

ADuirtiendo el Señor a las virtudes del paralitico, dizele: *Tolle grauatũ tuum*, toma a cuestas tu carreton, y vete. No bastara que sano el doliente se fuera, para que ha de lleuar en los ombros el lecho, donde tantos años estuuo padeciendo? Sea agradecido a sus males, honre el instrumento que ayudo a sus penas, enderezado el alueague que le daua a padecer mas dolores. Algunos son descorteses con las vlliciones, todos son injuriarlas con impaciẽcias. Gran rusticidad, no aduertir que trabajan ellas para su vtilidad. Aun Aristoteles dixo, que eran remedios del animo: *Sunt quædam medicamenta.* Han de agradecerse los bienes aun a los males que los causan. Si son bienes que pierden por su origen? Salen de tal suerte limpios, que desmienten la villania de su nacimiento, que ay en ellos, que no merezca agrado! y aun ay cosas que se mejoran por nacer de viles principios. Dize Tertuliano: *Datus est esse aliquid origine generosius, & demutatione felicius*, acaece darse alguna cosa mas generosas que su origen, y cõ mudarse fue mas feliz. El oro sale de la tierra, y con todo es ya otra materia mas resplandeciente, y mas noble de principio mas desluzido: *Longe alia materia, splẽdidior, atque nobilior de obsoletiore matrice.* Que nazcan los bienes de los males, ninguna vileza les pega, sino es que por esta via sean mas generosos: *Datum est esse aliquid suo origine generosius.* Mejoróse el bien no solo en la sustancia, pero en la dicha: *Demutatione felitius*, tiene mas suerte en la estimacion. En todo ventajosos los bienes, que fueron parto de los males, siruioles el termino desluzido, de donde partieron, de mas luzimiento, como a la aurora las que dexò tinieblas: *Splẽdidior de obsoletiore matrice.* El carreton fue en fauor de los dolores que afligieron al paralitico, y todos ellos remataron en sus dichas de cuerpo, y alma, y fueron ellas mas airosas por hijas de los desaires, pues porque no se han de festejar tinieblas que traxeron tantas luzes. Honre el enfermo a su carreton, lleuelo en los ombros, agradezcale que le afligio, que esto serà estimar los bienes, pues por ellos hasta los males se lisonjean. Otro apoyo desta verdad en la Chananea, ya auia suplicado la salud para la hija, y el Señor auia dilatado la cura, boluio a instistir religiosamente humilde. Respondiola Christo, que no se auia de dar el pan de los hijos a los perros: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mitterre canibus.* Mat. 6. 26. Dura respuesta, y que tiraua en la corteza a contumelia, porque llamaua a la muger perra. Responde la muger: *Etiam Domine.* Como si dixera, dize Euthimio: ciertamẽte, Señor, que aueis dicho bien: *Certè, Domine, verè dixisti.* Titelman: *Benè dicis, Domine, & quod dicis, verum est*, bien dezis, Señor, y es verdad lo que dezis. Dize Basilio de Seleucia: *Ingeniosè respondit*, respondiò ngeniosamente estuuo la agudeza en aprobar de bueno, y verdadero lo que dixo Christo, aduirtio al bien que le venia de la contumelia, y a la consequencia tan en su fauor, y reuerenciòla con lo que pudo, honrò al que parecia agrauio por la dicha que le traia. No diera mas aclamacion a los fauores de Christo, que a sus rigores. derramòse el Señor al beneficio, lisonjeado del ingenio de la muger, aduirtiendo, que bien estimaria los bienes, quien assi honraua los males, y preuenia en el origen los sucessos de la dicha. Muger de ingenio: *Ingeniosè respondit.* Dixo de repente lo que pudiera dezir de muy pensado: sacrificò adulaciones al genio del Saluador, que quiere se honren los trabajos que embia, porque son origen de los bienes. Basil. ora. 20.

Da otra razõ Basilio de Seleucia: *Sublata in humeros arumnosa lętica tropheũque de agritudine concitans spectabilem pompam trahebat*, el lecho calamitoso eregido sobre los ombros que leuantaua trofeo de la enfermedad, reprentaua vna pompa digna de ser admirada. Como la dolencia fue de tantos años, era menester que la sanidad fuera pomposa. Que males de mucho tiẽpo, no se dan por sanos, sino es que salga a los ojos vistoso el triunfo. Và el Señor a resucitar a Lazaro, llamale a vozes, y èl sale del sepulcro, aun con manos, y pies atados, y cubierto el rostro con la mortaja: *Statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus institis, & facies illius sudario erat ligata.* Porque no sale Lazaro desnudo, y libre de las ataduras, y mortaja? para que es menester que salga cõ las alhajas del sepulcro, y en traje de muerto? Dize Basilio de Seleucia: *Aderat Lazurus velut tropheum aduersum mortem sẽ proferens*, quiso Lazaro presentarse como trofeo contra la muerte. Auia estado quatro dias muerto, que llama Titelmã muchos: *Plures iam dies mortuus*; y para que se crea vẽcido vn mal de mucho tiempo, es menes- Basil. ora. 36. Ioann. 11. 44.

ter

Aristot. Ethic. li. 2. c. 3

Tert. li. de Resu. c. 6.

ter que la vitoria sea pomposa, es necessario triunfo, hase de eregir troteo; y por esta razõ salio Lazaro cõ las ataduras y cõ la mortaja, ostentòse trofeo cõtra la muerte, vestido de sus despojos: *Velut trophæũ aduersum mortẽ*, todo fue menester para hazer creida la vida, que tantos dias estuuo muerta.

Assi ha de ser en los pecadores, q̃ han estado mucho tiẽpo muertos con el pecado, para q̃ sea creible la enmiẽda, ha de constar pomposamente la vitoria. Dize la Esposa: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, & ordinauit in me charitatẽ*, el Rey me entrò en la bodega de sus vinos, y ordeno en mi la caridad. Del Hebreo se lee: *Vexillum eius super me charitas*, puso en mi su vandera, que es la caridad. Que sea esto declara Gislerio con vn exemplo. Assi como quando los enemigos toman la ciudad q̃ cercaron, ponen en ella su vandera, en señal que està por ellos, assi en demonstracion q̃ està la Esposa por su querido, puso èl en ella su vandera, que es la caridad: *Quemadmodũ quando obsessa quædam fuerit ars super illã erigitur vexillum eius, qui cepit, ita dilectus super me erexit vexillũ*; para q̃ el Esposo haze tanta, y tan publica ostentacion, q̃ tiene la Esposa vencida, y sujeta a su gusto? No basta q̃ lo estè? para que es menester põpa de su vitoria, y mas en quien tiene siempre en la mano el vencer? Las glorias de competir y conseguir la vitoria, son dificiles de desnudarse. Auia el Esposo querido lleuar por contienda los amores de su querida, que por esso ella le llamò: *Electus ex millibus*, entre mil cõpetidores tu solo fuiste elegido como mas vẽtajoso. Alusiõ a la antiguedad, quãdo el cõseguir la Esposa, iba por cõpetencia, y estaua ella mirando, para elegir al mas vẽtajoso en las lides. Esso dixo el Obispo Sidonio de vnos despososorios, donde no auia esta impiedad, ni la ambicion de los competidores daua la donzella en precio de las muertes de los vencidos.

Cant. 2. 4.

Non hic impietas, nec hanc puellam
Donat mortibus ambitus procorum.

Y tiene lugar en este Euangelio, donde el Saluador mãdo al paralitico que lleuasse en los ombros el carreton, celebrando la vitoria de dexar vencidos a sus emulos, quedando èl con dos palmas, con la sanidad de cuerpo, y alma mas felizmẽte glorioso. No quiso que quedasse sin este gozo. Allà dixo Pablo, que corriendo muchos, vno solo alcançaua la corona: *Et vnus accipit brauium*. Para animar a la lucha, no solo con la gloria, mas tambien con el gozo de alcançarla cõpetida, que pudo este luzir alegria aun a vista de la Bienauẽturan. Y es esta bizarra aduertencia de la dulçura de Dios, que si el mundo dando sus bienes, escasea los gozos de tenerios, y quando pudieran ser dos, vno solo comunica su Magestad, y quãtos el bien trae consigo, reparte al feliz que lo consigue. Lleue el doliente en los ombros el carreton, y tenga dos gozos, vno de la sanidad, y otro porque competida la alcançò; y este emphasi tiene, mãdar Christo, que se lleue el lecho, y ande con èl: *Tolle grauatum tuum, & ambula*

Pero flechando al blanco, la causa porque el Esposo hizo tanta ostentacion de sujetar la Esposa totalmente a su amor, sino me engaño, estuuo en lo que ella refiere en el capitulo primero: *Nigra sum*, soy negra. Es este el color del vicio. Dize Nazianzeno: *Nigri, & vitij*. Y aqui la Gẽtilidad, que despues fue Esposa, confiessa el error que participò de su gente. Declaròlo Bohyrio, como si ella dixera: *Sed nigra sum, neque me nigra de gente negabo*, y da la razon ella misma: *Quia decoloravit me Sol*, el Sol me quitò el buen color, y me dio el malo, me puso atezada. Vna version: *Quia colui Solem, & Lunam*, adorè al Sol, y a la Luna. La idolatria la hizo negra. Ya estamos en el caso. Como la Esposa auia viuido tãtos años en sus errores, y estaua tan hecha a los idolos de las criaturas, para que se creyera que estaua del todo mudada, y de veras arrepentida, fue menester fuesse solene la vitoria de sus vicios, que luziesse pomposo el triunfo de sus errores, y ella misma lo dize, que como ciudad tomada al enemigo, y posseida perfetamente, tenia en si enarbolada la vandera de su Esposo, que era la caridad: *Vexillum eius super me charitas*. Gran moralidad a los que han viuido muchos años en sus pecados, y el tiempo tan continuado les ha entrañado como en naturaleza los vicios, para persuadir su penitencia verdadera, es menester que sea notorio el vencimiento, vistoso el triunfo de sus yerros, y que se conozca el trofeo vestido con los despojos de las culpas.

Nazia. carm. 4.

Bien puede ser que vno destos tenga verdadera penitencia, pero faltando a la vista este triunfo de los vicios, es dificil el conocerse. Fuesse aquella muger confiada, que tocãdo la fimbria de la vestidura del Saluador, auia de quedar sana de vn fluxo de sangre, que padecia auia doze años. Sucediole como lo pensaua, tocò el vestido de Christo, y quedo con entera salud. Vale a Dios su credito en ceder benefico a las violencias de vna confiança. Và segura de conseguir. Poco dixe, lleua consigo la execucion. Entra aora Ambrosio: *Verecunda fimbriam tetigit, fidelis accessit, religiosa credidit, sapiens se esse sanatam cognouit*, vergonçosa tocò el ruedo de la vestidura, llegò fiel, religiosa creyò, sabia conocio que estaua sana. Que de virtudes! y aun por esso confiada. Dize el Euangelista: *At Iesus conuersus, & videns eam*, dio Iesus buelta a las espaldas, y viola. Iba tan hermosa con las virtudes, que hizo el Señor diligencias por verla. A la Sunamites quatro vezes la dize, q̃ le buelua la cara para verla: *Reuertere,*

reuertere Sunamitis, reuertere, reuertere, vt in-
Cant. 6. *tueamur te*, pero a esta muger tuuo tanto de-
12. seo de verla, q̃ èl mismo se boluio a mirarla. Qual fue mayor amor, rogar a Sunamitis q̃ le mirasse, ò boluer luego el rostro; boluerse todo para ver a esta muger: *At Iesus cõuersus, & videns eã*: quando no fuesse lento el amor del Esposo a la Sunamitis, alomenos tuuo espera y lleuò sufrido lo q̃ tardò en rogar; el amor de Christo a esta muger, si pudiera tener impaciencia, llamaramosle impaciẽte. A la verdad, no pudo sufrir la tardãça de rogar, y parece, por mas acelerado, mas ardiẽte. Con las muchas virtudes q̃ reconocio Ambrosio en esta muger, estoy bien. En la vltima clausula hallo dificultad: *Sapiens se esse sanatã, cognouit* sabia conocio q̃ estaua curada. Para eno q̃ necesidad auia de ser sabia, q̃ antes los necios nunca se conocen con achaques? Dos cosas auemos de considerar en esta muger, q̃ su dolencia era de mucho tiẽpo; dize el Euãgelio,
Mat. 9. q̃ le auia durado doze años: *Sanguinis fluxũ*
20. *patiebatur duodecim annis*. Lo otro: *Accessit retro*, llegòse por las espaldas, y quito a escondidas hurtar la sanidad, como dixo Sedulio:
Sed. lib. *Furtiuã subito rapuit hospitatem*. Aora entra la
3. c. 10. sentencia de Ambrosio: Siẽdo la enfermedad de muchos años, el vẽcimiento della tan secreto, la vitoria tã sin põpa, dificil es de creer la sanidad, gran ciencia es menester, y assi fue gran testimonio, q̃ esta muger era sabia, pues en esta ocasiõ conocio q̃ auia sanado: *Sapiens se esse sanatam cognouit*. No quiso el Saluador quedasse en duda la salud del paralitico, y assi le mandò lleuar el carreton en los ombros, y passearse cõ èl: *Tolle grauatũ tuũ, & ambula*. Que males de mucho tiẽpo para persuadirse curados, necesitã de solene triunfo de su vẽcimiẽto, y por esso dixo Basilio, q̃ el calamitoso lecho deste enfermo era en sus ombros trofeo erigido cõtra la enfermedad: *Sublata in humeros ærumnosa lectica, trophæumque de ægritudine cõcitans, spectabilẽ pompã trahebat.*

Tolle grauatum tuum, & ambula.

Lleuar con paciencia vn mal de mucho tiempo enseña grandemente a andar bien en la virtud. Dios mandando, enseña.

§. XI.

DIzele el Saluador al doliẽte, toma tu carreton, y anda. Parece q̃ auia este hõbre de andar con dificultad, ò no auia de andar mal, auiendo estado treinta y ocho años en la cama, y cõ todo mandale q̃ ande, como si estuuiera muy hecho a andar. Tambien andar cõ el carreton a cuestas no era facil. Parece q̃ tiene muchas dificultades este precepto: *Tolle grauatum tum, & ambula*. Ha de entenderse a lo espiritual. Quien sufre vna pena espaciosa, mucho aprende a ir adelãte en el spiritu, y dar felizes passos en el camino de la virtud. Pablo sanò a vn coxo, y dize S. Lucas: *Exiluit, & ambulauit*, no solamẽte anduuo, pero ligera- *Act.* 14
mente alegre. Como andar tan diestramente 10.
pudo, siendo coxo desde el vientre de su madre? *Claudus ex vtero matris suæ*. Antes por esso mismo. Tan larga enfermedad lleuola el hobre en paciẽcia, y esso basto para q̃ andando corporalmẽte, significasse lo q̃ andaua en el espiritu, y los passos que daua en la virtud. El que no sabe estar bien en los males, no sabe dar vn passo en los bienes, lo aduerso de assiẽto, cõ igualdad sufrido, es escuela de saber andar, y crecer en la perfecciõ. Arato Cardenal dio en la aduertẽcia, habla assi con este hõbre: *Bene claude iacebas, has primã gradi-* *Arat. in*
ture vias! que bien estauas echado, auiendo de *Actor.*
andar estos caminos del espiritu! Que bien, 14.
segun las leyes del sufrimiento, estuuiste espacioſamente en tu dolencia, supuesto que diste tan diestros passos en las sendas de la virtud. Sacase la paciencia que tuuiste de la ciencia cõ que anduuiste, no pudiste saber andar tanto, sin auer sufrido mucho: *Bene claude iacebas, has primum graditure vias*. Parece que desta verdad puso Dios vn bosquejo en lo insensible El quarto dia, dize la Escritura, q̃ Dios criò al Sol, y luego añade: *Et diuidant diem, ac noctem, & sint in signa, & tempora, & dies, & annos*, y las dos lumbreras diuidan el dia, y la noche, y sean señales que distingan los tiempos, los dias, y los años. Esta es la dificultad; como el Sol auia de acertar a hazer tantos oficios, y tan dificultosos, que piden passos, y mouimiẽtos tan contrarios, y mas q̃ alli no haze Moysen mencion de inteligẽcia alguna, que fuesse enseñança al bizarro luzero, ni èl tiene instinto natural para executar lo que piden sus naturalezas. Luego como harà con acierto tan diuersas ocupaciones? Al Sol cõ todas sus luzes criò Dios al primer dia, y fue aquella luz de quien dize la Escritura: *Et facta est lux*, en el dia quarto recapitula Dios lo q̃ auia hecho en el primer dia. Enseñalo assi el eximio Doctor Francisco Sua- *Suar. de*
rez, y cita a Philon, Basilio, Ambrosio, Beda, *oper. sex*
Istela, y otros. Assentado esto, entra la ponde- *dier. lib.*
racion. Estuuo el Sol como oprimido todos *2. c. 8.*
aquellos dias antecedẽtes; lleuò (digamoslo assi) en paciẽcia el desluzimiẽto de sus rayos tantos dias, que esforuar luzir, nunca es breue duracion, sino de mucho tiempo; y assi no es marauilla, q̃ despues le encargasse Dios tan dificiles, y varias acciones, y exercitasse tan admirables mouimientos para distinguir y componer los dias, las noches, los años, y los tiempos. Que el sufrimiento de vn mal que durò mucho, es grande enseñança para mouerse bien, y dar acertados passos en las sendas que señala el imperio Diuino. Como el paralitico auia estado treinta y ocho años en su enfermedad, y siempre

con

con admirable sufrimiento, aprouechò tanto en la ciencia de saber andar y mouerse con acierto, que pudo dezirle el Saluador seguramente: *Tolle grauatum tuum, & ambula*, toma tu carreton, y anda.

La segunda razon, porque este paralitico sabria andar, es mandarselo el Saluador. Es cosa de marauilla lo que Dios enseña mandando, su imperio es escuela de saber obrar. Ponderan los Padres la sabiduria de Abrahan en las diligẽcias de executar el sacrificio de Isaac, en quitar los estoruos, en executar las traças, en escoger el tiẽpo, en preuenir los requisitos, hasta en examinar las juturas, por donde correria mas facil el cuchillo, como dixo Zenon: *Rimatur ad ictum*, ningun cuidado le faltò en lo sabio, y discreto. Yo sacara la razon de vnas palabras de Basilio de Seleucia, que aunq̃ cortadas, no mudan el sentido: *Ante velat in palæstra eruditum*, antes como en palestra fue enseñado. En los tiẽpos antecedentes exercitò Dios con imperios rigidos, y frequẽtes. Siguiose de aqui toda su enseñança. Como auia de errar executiones de virtud quien se auia criado a las luzes de los Mandatos diuinos? Aora entendi vnas palabras de Simon de Casia: *Caret an fractibus lux, nec sua directione declinat in alterã partẽ*, la luz camina sin torcerse, y de lo derecho en que và, a parte ninguna declina. En buen Romance es dezir, q̃ la luz nunca yerra en sus passos, nũca tuerce el camino. Pero vea mos de dõde le viene essa prerrogatiua? Dirà alguno, no yerra porque es luz. No me parece. Que de estrellas errantes hemos visto! No era luz Luzifer, y con todo errò? Frasi de Tertuliano: *Vltro exorbitasse*. Yo sacara la causa de lo q̃ dize la Escritura: *Dixit Deus, fiat lux, & facta est lux*, dixo Dios, hagase la luz, y quedo hecha la luz. Siendo hija del imperio diuino, auia de ser luz, no auia de poder errar. Es el oficio de mãdar en Dios, exercicio de enseñar, sus imperios son liciones para el acierto. Dixose lo Dauid a Dios: *Virga directionis, virga Regni tui*, la vara de vuestro Reino es vara de direccion. Es como si dixera: Vuestro Real imperio quando exercita, enseña, y el exercicio de mandar es instruccion de dirigir; y tal es el mandato del Saluador, que resplandeciendo luz, dexa sabio al que obedece. Reparòlo Athanasio: *Hi, quibus Christus imperat, viam iustitiæ ambulare discent.*

Basil. orat. 7.

Caſia li. 7. c. 36.

Tertul. contra Marc. lib. 2. c. 10.

Gen. 1. 3.

Pſal. 44 7.

Athan. in Catbena.

EVANGELIO.

DOMINICA SEGVNDA.

PAssados seis dias de la promessa que hizo el Señor de enseñar su gloria, lleuò consigo a Pedro, Diego, y Iuan a vn monte alto, y apartado, y delante dellos quedò transfigurado. Primero prometio el beneficio, para que dos vezes fuesse gustoso, vna en la esperança, y otra en la possession, ò porque la alegria durasse mas, como dixo Pacato: *Vt esset prolixior sensus bonorum*, ò porque la nouedad del gozo no hiziesse mas grato el don, que por si mismo merecia todo el aplauso de la voluntad. Tres escoge, por la eminencia que tenian, como Chrisostomo dixo: *Propter eminentiam*. Grandes priuilegios tiene lo ventajoso. Aqui eminentes galardonados, dexaron sin quexa a los que no lo eran, y sin embidia. Que quien fue couarde para merecer, nunca tuuo razon para quexarse, ni ossadia para embidiar. Pudo Christo sin riesgos de mur murado, fauorecer a dos deudos suyos. Que el merito excelente sorbe todas las atenciones del Principe, y a vista suya muere el fauor que pudiera aspirar a glorioso. No dize el Euãgelista en actiua, que el Señor se tranfigurò, sino en passiua, que quedò transfigurado: *Transfiguratus est*. Estilo que guardaron los demas Historiadores. Hallò mistero san Antouio de Padua: fue enseñança del justo, que no ha de procurar desfigurarse, como el hypocrita, si bien a manos de la mortificacion se ha de hallar con otra figura en lo flaco, y en lo macilento: *Iustus non debet se transfigurare, sed transfigurari*. El pretenderlo, es ambicion, el tenerlo, virtud. Explicarème con lo que dize san Agustin: La sabiduria no busca la eloquẽcia, esta la sigue sin ser llamada: *Non vocata sequi eloquentiã*. Si ay virtud, si ay mortificaciõ, sin mas

diligencia tendrà el juſto figura diferente. Reſplandecio el roſtro de Chriſto como el Sol: *Sicut Sol*, ſus veſtidos blancos como la nieue: *Sicut nix*, no dize, mas que el Sol, ni mas que la nieue, no hizo mas que igualarſe con ellos. Luzimientos de Dios a nadie deſdoraa, antes honraron al Sol, y a la nieue, porque ſe le parecieron: *Sicut Sol, ſicut nix.* Viſtioſe el Angel de gala en la Reſurrecion, y dixo el Euangeliſta, que reſplandecio como relampago: *Sicut fulgur.* Bien cierto, qué glorias de criaturas, ò ſon tempeſtad, ò la amenazan. Los eſplendores de Dios ſon de Sol, todo es anunciar alegres dias. La nieue herida de los rayos del Sol, luze mas en Dios, los luzimientos vnos a otros ſe ayudã, no es aſsi en los hõbres, los luzimientos de nobleza menguan los de la hazienda, y el que quiere luzir de rico, menos atiende al reſplandor de la gloria; el auaro no atiẽde a la honra, y el ambicioſo deſperdicia el patrimonio. Dixo graciosamente Marcial a vn hombre que ſe llamaua Marco: Diſte a las amigas los anillos, inſignias de la honra de ciudadano de Roma, y por pobre perdiſte la nobleza, y ya no puedes traer anillos.

Dum donas, Macer, anulos puellis
Deſiſti, Macer, anulos habere.

Muchos luzieron los veſtidos de Chriſto, pero no mas blancos que la nieue: *Sicut nix.* Dize ſan Anronio de Padua: *In niue natura operatur*, la nieue es obra natural. Que deſdicha en las que quanto viſten, es ficcion, y cada qual ſe puede llamar, como dixo el otro: *Pompa colorũ*, põpa de colores. Y eſto condenò Chriſto, cuya cara reſplandecio como el Sol, que tiene luz de ſuyo. Caras que luzen con colores agenos mas feas, como dixo Sidonio del otro, que quanto mas afectaua lo culto era mas groſſero: *Afectato lepore plus ruſticus*, reſplandecio el roſtro del Señor como el Sol, y aſsi luziò mas que los veſtidos, aſsi ha de ſer, dize ſan Antonio: *Plus debet lucere facies, quàm veſtimenta*, los luzimientos mayores en la perſona en las prendas, quando lo mas eſtà en el fauſto, grande mengua del glorioſo. Toda la eſtimacion le caee por de fuera. Eſtando el Señor en eſtas glorias, aparecierõ Moyſen, y Elias hablando cõ èl. Dize Buenauentura, porq̃ no era decente q̃ el Señor de la gloria eſtuuiera ſolo: *Quia non decebat Dominũ gloriæ videri ſolũ.* Que bien el Señor de la gloria: *Dominum gloriæ.* Los mundanos no ſon ſeñores, ſino eſclauos de la gloria, lo que la ſiruen, y liſonjeã. Moyſen ſiempre ſeñor, quan dobaxa del monte con la cara llena de rayos, que llamò Pablo gloria: *Gloriam vultus eius*, y entonces le lla el Obiſpo Torrencio: *Præcinctum*, ceñido, traje del que ſirue. Que no pudo tener gloria ſin diuiſa de ſeruidumbre. Quando Chriſto gallardamente glorioſo, no fue decente que le vieran ſolo: *Nõ decebat*, es en ſus glorias comunicable. Llamò bien Simon de Caſia: *Humanè diuiſſum*, diuino humananente. En ſus luzimientos acceſsible. Quando el veſtido preſtaua ampos a la nieue, y ſu cara deſpedia rayos, dos amigos hablauan con èl: *Cum eo loquentes.* Aun mas benignidad, que ſi èl hablàra con ellos. No aparecen ſuplicando, ò dandole adoracion, ſino hablando con èl: *Cum eo loquentes*, como ſi fueran iguales. Arte para parecer mayor el Principe, mayor culto de ſu grandeza, igualarſe con ellos.

Quis culmine ab alto
Cederet; ſi quis vultus sì melior deſcendere ad imos
Et ſe vele parem cunctis.

Dixo Pedro entõces, Señor, ò q̃ bueno es eſto, quedemonos aqui, y hagamos tres moradas, vna para ti, otra para Moyſen, y otra para Elias. Condenò ſan Marcos por necedad el dicho: *Non enim ſciebat quid diceret.* Que bien dixo Seneca: *Secunda rectum auferũt*, las proſperidades turbã el juizio. Raras vezes vn feliz hablò acertado. Dize Alberto Magno, q̃ todos serã deſte parecer: *Idẽ cũ Petro ſentiebãt*, quedarõ ſin reprehenſiõ, q̃ nunca merecio pena vna necedad callada. Luego ſe deſcogio vna luzida nube, q̃ a todos ſiruio de pauellon: *Nubes lucida obumbrauit eos*, cõ ſer luzida hizo ſombra. La nube nace de la tierra, luzes de baxo nacimiento nunca ſupieron ſino eſcurecer a otros. Sonò la voz del Padre: Eſte es mi amado Hijo, en el qual mucho me he complazido, oidle: *Ipſum audite.* No dize que le amen, ſino que le oigan, no propuſo en èl la bondad, ſino la ſabiduria, y aſsi mandò que le atendieſſen, no que le amaſſen, que es mas facil oir a vn ſabio, que amarle. Dixo Alberto Magno: *Vox dulcis.* Imperio que facilita, Mageſtad que pide en los afectos lo natural, en los hombres todo es violencia, mandan temer la bondad, y amar lo terrible, como el otro que quiſo que cõ el miſmo amor le temieſſen: *Metuendus amore.* Tirano de los afectos el dominio del Principe. Acaboſe la viſion, y los Diſcipulos no vieron a otro, q̃ a ſolo Ieſus: *Neminem viderunt, niſi ſolum Ieſum.* San Lucas: *Inventus eſt Ieſus ſolus*, fue hallado Ieſus ſolo. Que bien Ieſus ſolo en ſer hallado. Buſcaſe vn hombre que fauorezca, y no ſe halla; no dize que le hallarõ, ſino que fue hallado. Sin buſcarle, fue hallado, como antes dixo el Profeta: *Inuentus eſt à non quærentibus*, ò porque to-

Matth. 28. 3.

Eſteph.

2. Co. 3. 7.

Marc. 5.

Luc. 9. 36.

todas las diligencias son cortas para hallarle, ò porque ser hallado mas quiere que se deua a su amor, que al cuidado de buscarle, ò porque queda con riesgos de perderle, el que atribuye a sus desvelos el hallarse. Dize la Esposa, quando tiene en sus braços a su querido: Tenido le he, no le soltarè: *Tenui eum, nec dimittam.* Quien le dize q̃ le suelte? Dixo ella: *Inueni quẽ diligit anima mea*, hallè al q̃ ama mi alma. Fiò de sus diligencias el hallarle, y assi teme dellas el perderle. S. Marcos añadiò: *Secũ*, q̃ Iesus fue hallado con ellos, no se halla sin ellos, està bien hallado con ellos. Vltimamente aduirtamos, q̃ por este monte excelso, y apartado està figurada la Virgen, como dize S. Antonio de Padua: *Virgo Maria per montẽ figurata.* Auiẽdo Christo de mostrar sus glorias, claro està auia de ser en las sombras de Maria. Dize S. Agustin, q̃ el Orador ha de dezir algunas cosas con modo, y tono templado, para q̃ lo realçado q̃ dixere parezca mas sublime, y la templança del dezir, como sombra haga mas claras las luzes de lo eloquente: *Vt ea, quæ dicũtur grãditer, ex illorũ fiant cõparatione grãdiora, & eorũ tãquam vmbris luminosiora reddantur.* Siẽpre lo humilde de Maria, hizo parecer mayor lo soberano de Christo, y sus sombras dieron mas luz a sus rayos; y assi oy en su Imagẽ auiuò el Señor sus glorias, y quiso q̃ el parecer mas luzidas lo deuiessen a su Madre, titulo para q̃ hablando oy dellas se dè por obligada; y en essa confiança podemos suplicarla nos alcance la gracia. Digamosla el Aue Maria.

Christ. 4. 27.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem. Matth. 17.

El Principe ha de discernir perspicaz todo el merito, y calidades dèl en el vassallo, para premiarle. No es singularidad al eminente darle singular premio.

§. I.

DIze Lyra: *Tres assumpsit propter prærogatiuam eminentiæ specialis inter alios*, escogio el Señor estos tres, porq̃ entre los demas tenian especial prerrogatiua, y eminencia entre los demas del Dicipulado. En Pedro resplandecia el feruor de la Fè; en Diego la primacia de Martir en el Apostolado; en Iuã las flores de la virginidad. Grãprenda en el Principe, conocer, y atender a los meritos de los suyos. Esso alaba Nazario en su Emperador: *Illa vis, illa maiestas fandi, ac nefandi discriminatrix, quæ omnium meritorũ momẽta perpẽdit, librat, examinat*, aquella fuerça, aquella magestad discernidora de lo bueno, y de lo malo, la qual põdera, pesa, y examina toda la importancia de los merecimientos. No se han de mirar los meritos del subdito a bulto, y por mayor, que quedarán vnos mal premiados, y otros sin premios; y todo daño del que trabajo, y descredito del que galardona. Del Esposo: *Manus illius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis*, sus manos hechas al torno de oro, y llenas de jacintos. Filon Obispo dize, que entonces las manos del Señor se labraron al torno, quando en la Cruz cõ los clauos fueron horadadas: *Sunt enim Christi manus tornatiles factæ, cum eas pro salute nostra crudelissimis clauis in vitæ ligno perforatas extendit.* En la Cruz, no solamente derramo Christo sus misericordias, mas derramo tambien galardon en los merecimientos de los suyos. Y assi Teodoreto dixo, q̃ las manos de Christo, en la Cruz estauan adornadas con todo genero de justicia: *Manus omni iustitia ornatas.* Por esta causa las llamò discretamente la Esposa: *Manus tornatiles aureæ*, manos que no dan buelta, ni se mueuen, sino adornadas siempre con el oro de la sabiduria, como dixo Ricardo de Santo Laurencio. Para hazer beneficios las llamò Lorino, sabiamente liberales: *Sapienter liberales.* El necio nunca supo hazer bien el beneficio. Dize Seneca: Ninguno sabe repartir los dones, sino es el sabio: *Nisi sapiens.* Que serà galardonar seruicios? que de atenciones son menester: *Illa maiestas, quæ omnium meritorum momenta perpendit, librat, examinat.* Todo quanto ay en el merito se ha de ponderar, pesar, y examinar: y assi las manos de Christo en la Cruz, quãdo las adorna la justicia en premiar seruicios, las hermosea el oro de la sabiduria: *Manus illius tornatiles aureæ.* Por esta causa auisò Agapeto al Emperador: *Exacta, & ad viuum resecante rem ratione impensarum tuum erga famulatum vtens*, para conocer lo que te han seruido, vsa del conocimiento exacto, y que penetre, y discierna viuamente la cosa. Admirable consejo, porque como es gloria del Principe premiar todo el merito cabalmente, assi es descredito, que quede la menor parte sin galardon. Este cuidado en Dios nos enseñò Dauid, hablando con èl mismo: *Deus vitam meam annuntiaui tibi*, Dios mio, toda mi vida os he manifestado. Geronimo: *Secretiora mea numerasti*, no solamente las acciones de fuera, pero lo mas secreto de mi coraçon me teneis contado. Habla a la letra Dauid de sus trabajos. El se los dixo a Dios, pero su Magestad, como los auia de premiar, contòlos. Prosigue el Profeta: *Posuisti lachrymas meas inconspectu tuo*, aueis puesto mis lagrimas en vuestra presencia, y es-

Cant. 5. 14.

Ep. 8.

Doc. 63

Ps. 55. 9

ſo fue como me lo auias prometido: *Sicut in promiſſione tua.* El Paraphraſte: *Nonne ſumma miſeriæ meæ in rationibus tuis?* Por vētura la ſuma de mis miſerias, y trabajos no eſtà en vueſtro libro de cuenta? Tanto cuidado en Dios a conocer todo el merito, para que no quede algo por galardonar, que como Ariſmetico todo lo eſcriue pũtual, y lo cuenta, y ſaca en limpio la ſuma, con que aſſegura la cabal remuneracion de quiẽ le ſirue: *Nonne ſumma miſeriæ meæ in rationibus tuis?* La Paraphraſi lo dixo elegante:

Meæ labores tu numeras fugæ
Vrna repoſitas tu lachrymas meas
Seruas, apud te certa conſtat
Vſque mei ratio doloris.

Los trabajos de quando huìa de Saul, bien contados tienes, y quantas lagrimas llorè, en la vrna de tu memoria depoſitadas eſtã, y la cuenta cabal de mi dolor cierta eſtà en ti. Que lexos de quedar algo por conocer, y por galardonar, pues tiene Dios ajuſtada la cuenta: *Certa conſtat vſque mei ratio doloris.* Dixo Nazario: *Maieſtas diſcriminatrix*, la mageſtad del Principe diſcernidora para premiar, que comprehenda bien la ſuſtancia, y calidades del merito. La ſoberania de Dios en eſto mas ventajoſa. El Incognito explicando las piedras precioſas, que en la Eſcritura ſe atribuyen a Chriſto, dize, que vna dellas es el Chryſolito, y que ſe aplica al Señor en quanto luez, y dà la razon: *Hic lapis roborat ingenium*, eſta piedra fortaleze el ingenio. Parece que entonces aguza Chriſto el ingenio, y auiua la perſpicazia de ſu entendimiento, no para diſcernir las culpas de los reprobos, que eſſas miralas a buſto, y no con ojos, ſino con los parpados: *Palpabræ eius interrogant filios hominum.* Que de piadoſo, parece que ni examina todos los delitos, ni toda la grauedad dellos, como Origenes aduirtio: *Non omnia eorum, qui iudicantur delicta, neque quali magnitudine ſint, exquirit.* Y aſsi toda la diligencia en hazer, digamoslo aſsi, mas perſpicaz el entendimiento, es para diſcernir mas perfectamente el numero, la grandeza, y calidad de los merecimientos de los predeſtinados, de ſuerte que en ellos no quede vn atomo ſin galardon.

Pſ. 10. 4.

Oy el Señor moſtròſe Principe, eligiendo a eſtos tres Diſcipulos, para enſeñarles ſu gloria, porque atendio al merito particular, y a la calidad que tenian, como dixo Lira: *Propter prærogatiuam eminentiæ ſpecialis inter alios* Sentencia de ſan Antonio de Padua, y comun de los Expoſitores. Deſcollauanſe mucho los tres entre los demas, eſſo ſignifica: *Propter prærogatiuam eminentiæ.* Y aſsi eſte fauor no pudo cauſar embidia en los demas. Aduertencia en que al baxar del monte les mandò que callaſſen la viſion, haſta que reſucitàra: *Nemini dixeritis viſionem, donec filius hominis à mortuis reſurgat.* Deſte ſilencio dan los Interpretes varias cauſas. No puede ſer, porque ſabiendolo los demas tuuieran embidia, por que deſpues de la Reſurreccion del Señor la tuuieran, que en qualquiera ocaſion duele auer ſido poſpueſto a otros. Y aunque yà glorioſo Chriſto, los demas Diſcipulos le vieran enſalçados, todavia les dolera la menos eſtimacion paſſada, que como dixo Petrarca elegante, la memoria de la injuria que paſsò, aun en medio de las honras entriſtece: *Sola ignominiæ memoria, in medijs licet honoribus triſtis eſt.* Luego auemenos de entender, que de ſer eſtos tres preferidos, los demas nunca pudieran ſer embidioſos; porque ay algun merecimiento tan grande, que no cabe en los ſenos de la embidia. *Dial.* 8

Eſt aliquod meriti ſpatium, quod nulla furentis
Inuidiæ menſura capit.

Y es obſeruancia para los que por la grandeza de ſu dignidad han de premiar ſeruicios, q̃ no teman en ſer ſingulares los fauores, quando ay en los ſuyos eminencia en los meritos, porque entonces la ſingularidad es juſticia, y no ſe abre camino a la embidia, quando eſta muere en los deſalientos de no atreuerſe al que ſalio deſmedidamente ventajoſo en el merito, y en la gloria.

Diſcernio el Señor en los tres Diſcipulos el merito, la grandeza dèl, y la calidad. En Pedro la Fè, y el feruor della; en Diego la fortaleza del martirio, y el primicerio; en Iuan la virginidad, y la excelencia della, y por todas eſtas cauſas los lleuò al monte a enſeñarles ſu gloria, y auiendo en ellos tãta eminencia, fue el fauor en ſu ſingularidad juſto, y ſin rieſgo de embidiado glorioſo. Que ſeguramente puede trabajar el hombre, y auentajarſe en ſeruir a Dios, que nũca malograrà el merito, y ni ſu calidad, por falta de atenciones en Dios, que es Mageſtad que ſe deſoja en diſcernir todas las valentias del merecimiento, y las ponderà, peſa, y examina: *Maieſtas diſcriminatrix, quæ omnium momenta perpendit, librat examinat.* Como de ſu Principe dixo Nazario.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

Por la penitencia de Pedro, y feruor de su fè, se escondieron todas sus flaquezas. En Christo la fineza del amor passò al entendimiento, queriendo con judicio, que la eminencia de la virtud, aun de sus ojos oculte las culpas del que ama.

§. II.

AVemos de examinar mas el respeto que tuuo el Señor, para fauorecer a estos Discipulos, como dixo Lira a Pedro: *Propter feruorem fidei*, por el feruor de la fè. Grādissima fue la fe de Pedro, por lo qual Christo le llamò piedra: *Tu es petra*, que como piedra auia de ser su fe incontrastable, en que auia de estriuar la Iglesia, como explicò Tertuliano *Petram opinor per agnominationem, nihil aliud, quàm inconcussam, & firmissimam Discipuli fidem vocauit, in qua Ecclesia Christi firmata esset.* Hallo dificultad, que mirasse Christo el feruor de la fè de Pedro, porque veo que flaqueò, yà quando se hundio en las aguas, y el Señor le notò de poca fè, *Modicæ fidei.* Yà quādo negò a su Maestro, pecando contra la contra la confession de la Fè. Luego como Christo, para fauorecerle oy singularmente, pudo atender al feruor de su fè: *Propter feruorem fidei?* Hallò Lira tantas razones, que persuadian el feruor de la fè de Pedro, que escurecieron los defectos que en ella huuo, y por la misma razon Christo le alabò de firme en la Fè, porque fue tal su firmeza, que escondiò las flaquezas que en ella huuo. Despues que Dios castigò nuestros primeros Padres, y les anunciò la sentencia de muerte, y que se auian de conuertir en poluo, inmediatamente dize la Escritura: *Et vocabit Adam nomen vxoris suæ Eua eo, quod mater esset cunctorum viuentium*, puso Adan a su muger por nombre Eua, porque auia de ser madre de todos los viuientes, porque Eua quiere dezir vida. Entre dudādo el Obispo de Cyro: *Quid dicis, ò homo terribilis à Deo comminationes sunt in te intentatæ propter mulierem, & pœnæ, & sententiæ, & mors, & eam vitam appellas, eam potiùs nomina mortem?* que dizes hombre, està Dios vibrando, por causa de la muger, amenazas, y penas, y sentencias, y la muerte, y tu llamasla vida? llamala cō mas razon muerte. Sapientissimo Adan considerò en su muger tantas razones de vida, que le ocultaron todos los horrores de la muerte. Las razones de viuir pintòlas en ella Hilario Pictauiense.

De Trinit.

Gen. 5. 20.

O felix animal summi, cui dextra Tonantis
Est pater, o felix nimium, qui ducis Olimpo,
Et genus, & formam.

O feliz viuiente, que tienes por padre la diestra del sumo Dios! ò mil vezes dichosa, cuyo linage, y hermosura trae su origen del cielo! Grandes, y muchos motiuos en la muger para viuir, cuyo linage, y belleza eran hijos de la mano inmortal diuina. Entre tantas luzes de inmortalidad, no pudo Adan hallar las sombras de la muerte, y assi llamò a la muger Eua, que quiere dezir vida: *Et vocauit Adam nomen vxoris suæ Eua.* Christo alabò en Pedro, y premiò el feruor de la fè, y no hizo mencion de su flaqueza, porque los resplandores de su fidelidad fueron tan ventajosamente esclarecidos, que escurecieron quātas sombras descogio su poca firmeza. Y es esta singularissima prerrogatiua de la virtud eminēte, esconder totalmente los vicios, aun al parecer de los ojos del mismo Dios. Dizela a la Esposa su amado: *Pulchra es amica mea, suauis, & decora sicut Ierusalem*, hermosa eres amiga mia, suaue, y airosa, como la misma Ierusalen. En sentido literal podemos entender, que se compara aqui la Esposa a la Ierusalen celestial, y luego hallo dificultad en la comparacion, porque la Ierusalen celestial, en quanto compuesta de las Angelicas Gerarquias, nunca tuuo fealdad de culpa, siempre desde su origen fue hermosa; pero la Esposa poco antes que la alabasse su querido, fuele grosseramente ingrata; porque llamando vna noche a su puerta cubierta la cabeça de escarcha, ella lleuada de las caricias de la cama, y de las impertinencias del melindre, no le quiso abrir zahareña como tigre: *Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Durissima esquiuez, que sienten a par de muerte los amantes. Aquel se quexaua.

Cant. 6. 3.

Cant. 5. 3.

Me mediæ noctes, me sidera plena iacentem
Frigidaque Eoo me dolet aura gelu
Tu sola humanos numquā miserata dolores
Respondes tacitis mutua cardinibus.

Luego si la Esposa auia delinquido contra las finezas del Esposo, aunque despues se huuiesse arrepentido, restaurada la amistad, no podia ser hermosa como la Ierusalē celestial, que sin mancha de pecado siēpre fue hermosa, y assi es dificil la comparaciō en llamarla hermosa como Ierusalen: *Sicut Ierusalem?*

Dirà alguno, que està ajustada la comparacion, y es consuelo de los arrepentidos, porq̄ por la verdadera penitēcia llegā a tal pureza, y hermosura de alma, como si nūca pecaran, y assi se pueden comparar con

la

la Ieruſalen celeſtial. Que bien lo dixo Damiano: *Sponſus cœleſtis eas etiã quas tibi violatas aſſociat, in virginale decus reformat, vt nimirum contracti ſqualoris inquinamenta deponant, vt in priſtini decoris gratiam reuireſcant*, el celeſtial Eſpoſo a los penitentes que perdieron la virginidad, de tal ſuerte vne a ſi miſmo, que los reforma, y reſtituye a la pureza virginal, y deſnuda la antigua fealdad, bueluen a los verdores de la primera puridad. Milagros ſon de vna penitencia verdadera. Y por eſta cauſa la Eſpoſa deſpues de ſu pecado ſe compara a la celeſtial Ieruſalen: *Sicut Ieruſalem*. Porq̃ fue tan fino ſu arrepentimiento, que la reduxo a parecer nũca auer ſido fea, y ſiempre hermoſa. Que motiuo para alẽtar los pecadores a la perfecta penitẽcia de ſus culpas. Algo mas auemos de dezir, que juſtamente cõpara el Eſpoſo a ſu querida a la celeſtial Ieruſalen, donde nunca huuo culpa. Es verdad que delinquio la Eſpoſa ingrata, perõ hizo tantas demoſtraciones de penitencia, tanto alarde de ſu arrepentimiẽto, que fue viuo exemplar de arrepentidas; dexò luego la cama, bañò ſus manos de mirra de mortificacion: *Surrexi, vt aperirem dilecto meo. Manus meæ diſtillauerunt myrrham*. Salio a buſcarle por las calles, y plaças, conjurò las hijas de Ieruſalen, que ſi encontraſſen a ſu amado, le dixeſſen que ſe perdia de amores por èl; y ſobre todo, auiendola dado golpes, y heridas los que rondauan la Ciudad: *Percuſſerunt me, & vulnerauerunt me*. Tan lexos eſtuuo de flaquear en la tribulacion, que antes ſe realçò a mayor noticia del Eſpoſo, y començò a deſcriuirle elegãte, deſde el pie de alauaſtro, haſta la gre-
Hom.12 ña de oro. Y aſsi lo aduirtio Niſeno: *Vide quantam ad ſublimitatem Sponſa peruenerit, de vulnere imbris inſtar effuſum, quaſi quandam ſcaturiginem emittat*, con tantas, y tan heroicas virtudes la Eſpoſa encubrio tãto, y deshizo la fealdad de ſu culpa, que parece la eſcondio, aun a los ojos del Eſpoſo, y ſe le figurò con la belleza primera, como ſi nunca la huuiera perdido, y por eſta cauſa la cõparò a la Ieruſalẽ celeſtial, dõde nũca ſe vierõ los deſaires del pecado: *Pulchra es amica mea, ſuauis, & decora ſicut Ieruſalem*.

Singularmẽte nos prueua eſte penſamiẽto lo que dize Dios por Oſeas a la Sinago-
Oſeæ 5. 19. ga: *Sponſabo te mihi in ſempiternum*, tẽgo de tomarte por Eſpoſa para ſiempre jamas. La dificultad ſalta a los ojos. Auia ſido la Sinagoga publica meretriz, auiaſe entregado a quantos vicios la quiſierõ, que ſe podia dezir della lo que el otro de Cintia, todos te traen en la boca, y tu deſtemplança es muy notoria en la Ciudad.

Hoc verum eſt, tota deferri Cynthia Roma,
Et non ignota viuere nequitia.

Luego el Señor auia de dezir: Yo te bolueré a reconciliar conmigo, bolueremos a la amiſtad; pero dizela: Yo te tomarè por Eſpoſa: *Sponſabo te mihi*. Es eſtraño modo de hablar, porq̃ es fauorecerla de fuerte, como ſi nũca huuiera ſido mala, como ſi ſiẽpre huuiera ſido virgẽ, y apta para celebrar puriſsimos deſpoſorios con Dios? La primera reſpueſta, q̃ nueſtro Dios es de tã buena condiciõ, q̃ parece ſe oluida de las ofenſas paſſadas, como vno de veras ſe cõuierta; y aſsi no dize, q̃ ſe reconcilia con èl, quãdo le admite, q̃ eſſo fuera darſe por entẽdido de las injurias q̃ perdona, dize, q̃ ſe deſpoſarà cõ el alma, como cõ aquella q̃ nunca le ofendio, y moſtrando q̃ no aduierte a los yerros de la ingratitud paſſada. Explicarème cõ lo q̃ dize Seneca de Mecenas: *Hũc eſſe qui vxorẽ millies duxit*, eſte fue quié mil vezes casò con ſu muger, era de tan apacible genio, q̃ oluidado de las injurias que le hazia ſu muger, cada dia ſe deſpoſaua con ella, como ſi fuera la primera vez. Dios piadoſiſsimo con el alma, como oluidado de ſus agrauios, muchas vezes ſe deſpoſa con ella, como ſi fuera la primera vez, y nunca le fuera injurioſa; y por eſta cauſa no le llama reconciliacion, ſino deſpoſorio: *Spõſabo te mihi*. Fue aduertẽcia de Eſtefano: *Nota miſericordiam Dei, meretrix diu fornicata, ad virum reuertitur, nec reconciliari viro, ſed deſponſari dicitur*. Que diuino aliento, para que ſe cõuierta el pecador! que dulçura de Dios, pues al admitir el pecador, eſcõde q̃ perdona, para q̃ no ſe acouarde en el beneficio, q̃ deue muchas ſujeciones vn perdonado, y para q̃ las diligencias de agradecer el perdon, paſſen a eſtimar los deſpoſorios con Dios. Y eſto quadra bien a S. Pedro, en quiẽ Chriſto ſiẽpre mirò el feruor de la Fè, y oy por èl, como dixo Lyra, le lleuò al monte a enſeñarle ſus glorias: *Propter feruorẽ Fidei*. Que ſi biẽ tuuo flaquezas, oluidòlas ſu Mageſtad de piadoſo, para q̃ el Diſcipulo mas generoſamẽte agradecido, ofrecieſſe el agradecimiẽto mas a la hõra q̃ recibia, que al fauor de perdonado, es mucha deuda eſta, y quiere Dios hazer menos deudores los que fauorece.

La ſegũda reſpueſta en el hilo q̃ vamos, nace de la eminẽcia de la virtud, y de la ſingularidad cõ q̃ Dios la ama. En Pedro fue tã ſobre ventajoſo el feruor de la Fè, q̃ ſe lleuò los agrados de Chriſto, y pudo, aun de ſus ojos eſcõderle los defectos de ſu flaqueza. Veis aqui la Sinagoga cõ quiẽ Dios no ſe reconcilia, ſino ſe deſpoſa: *Sponſabo te mihi*. Porq̃ el feruor de ſu penitencia fue tã eſtremado, que le ocultò a la viſta quantas inijurias le auia hecho, y quedò ella mas que perdonada, Eſpoſa, mas noblemẽte fauorecida. Mas vida auemos de dar a la

pon-

ponderacion. Añade Oseas, que dize Dios: *Sponsabo te mihi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & in miserationibus*, tengo de desposarte conmigo con justicia, con juizio, con misericordia, y con miseraciones. Solo reparo en aquella palabra: *Cum iudicio.* Ribera explicò, tengote de desposar cõmigo, en juizio, y tribunal condenando al demonio. Mariana dixo, que significaua, en verdad, como lo auia prometido. Saà declara, que alli juizio significa la penitencia con que el hombre se acusa. Dize Lyra, que justicia, y juizio significan las buenas obras que acompañan la Fè, porque sola esta no basta. Pero yendo en consequencia del reparo de Estapheno, que siendo esta santificacion de la Synagoga, que qual meretriz se auia entregado a todos los vicios, y con todo no se llamaua reconciliacion, sino desposorio: *Sponsabo te mihi.* Quizà podiamos dezir, q̃ dexarse Dios lleuar tanto de la eminencia de la virtud, q̃ aun a sus ojos le esconda las injurias recibidas, en su Magestad es juizio, y atenciõ, no es afectado descuido. Es a mi entẽder publicar la suma fineza con q̃ Dios ama las eminẽtes excelẽcias de la santidad. Explicarème con el suceso de Sanson. Preguntale Dalila engañosamente como perderia la fuerça tã prodigiosa que tenia, respondio, q̃ si le atassen con siete neruios de toro, hizolo ella assi, y viniendo los Philisteos para prenderle, èl los hizo pedaços, y con aliento hauyentò los enemigos. Viendose burlada Dalila, boluiole a preguntar, que la dixera de veras, como le podrian estoruar el vso de las fuerças. El dixo: Si me ataren con vnas sogas nueuas, que nunca ayan seruido, quedarè como vno de los demas hombres, hizo ella la experiencia, y estando arado, oyendo que venian sobre èl los Philisteos, dio vn brinco, y hizo pedaços las sogas. Dalila entonces dixole, hasta quando me hàs de engañar; acaba ya, y dime la verdad. El entõces dizela: Si estos siete cabellos de mi cabeça los atares, y luego con vn clauo los clauares en el suelo, entõces quedarè flaco, hizolo ella; pero Sanson en oyendo que veniã los Philisteos, dio vn salto, y arrancò del suelo los cabellos. Viẽdose engañada Dalila, dizele: Como dizes que me amas, y està tã lexos de mi tu afecto; en fin fuele por muchos dias tã molesto, q̃ vino Sanson a descubrirle la verdad; y ella cortandole los cabellos, le dexò flaco, desuerte que le pudieron prender sus enemigos, y arrancados los ojos, hazerle moler en vna ataona, como si fuera bestia. Aqui es forçoso que Sanson conociera los engaños de Dalila, y que con ellos tirana a quitarle vida, y honra, y assi descubrirle el secreto dõde tenia las fuerças, no fue ignorancia, ni oluido, sino resolucion con juizio. Y es cosa bien de põderar, y lo estraña mucho Seneca en Tubrio: *Cui hoc accidisse vni, scio, vt ad insaniam, non casu caderet, sed iudicio perueniret*, a este ha acacedido vna cosa, qual nunca he sabido, q̃ no acaso, sino cõ juizio llegò a ser loco. Rara cosa, y aun nũca vista le parecio al Filosofo esta. Y por desdicha de la flaqueza, y malicia humana oy la vemos muchas vezes. Vn Christiano q̃ tiene fè viua de Christo, q̃ dio su vida por el, y en vna Cruz, q̃ conoce los premios de la virtud, las penas del pecado, la fertilidad de las riquezas, de las hõras, de los deleites, el rigor del juizio de Dios, la breuedad, y incertidumbre de la vida; y cõ todo se atreue acometer vn pecado mortal; podemos dezir, que no acaso, sino cõ juizio abraçò la locura del pecado: *Vt ad insaniã non casu caderet, sed iudicio perueniret.* Destos fue figura Sanson, q̃ con tanto conocimiento de la engañosa hembra, le descubrio el secreto q̃ le costò la vida. No le escusò, solamẽte aduirtio, q̃ fue este hecho grã demonstracion del afecto vehemẽte q̃ tenia a Dalila, siruiola con el afecto, y con el entendimiẽto. Amòla, aunq̃ experimẽtò sus engaños, tomãdo por incẽtiuos de quereria, los que eran motiuos de dexarla. Lo que el otro dixo a semejante muger: Quãto para mi eres peor y mas soberuia, tanto mas por ti me inquieto, y me abraso, siruiendo el odio que mereces, de encẽder mas el amor q̃ te tributo.

Quo nequior es, proteruiorque
Tanto impensius vror, inquieto
Ventilante odio faces amoris.

Siruiola tãbien cõ el entẽdimiento, abraçãdo cõ conocimiẽto, y cõ juizio el engaño que le auia de costar la vida, q̃ como dixo Quintiliano de Tulio: *Dictus est regnare in iudicijs*, aũ tuuo imperio sobre los juizios, assi la fineza del amor tiene por empresa, *regnare in iudicijs*, mãdar a su antojo los juizios. Siẽdo esto assi, siruenos para explicar la fineza con q̃ Dios ama la eminencia de la virtud, q̃ esconderle ella cõ los rayos de su esplẽdor las vilezas del sujeto, q̃ tiene sombras de engaño, no solamẽte lo passa su Magestad como oluidado, sino q̃ lo quiere cõ juizio, como aduertido, y esto cõfiessa por el Profeta, quãdo dize al alma: *Sponsabo te mihi in iudicio*, el dexarme lleuar tãto de lo soberano de tus virtudes, que me escondã tus vicios, y admitiendote a mi amistad no lo tuue por reconciliaciõ, sino por desposorio, no es oluido, sino cuidado, y atencion, mostrando, que aun en mi juizio reina la fineza con que amo la virtud. Y aora se descubre lo que Christo amo a Pedro, porque considerando la eminencia de

de ſu fè, la vehemencia de ſu feruor, el dexarſe eſconderſele ſus flaquezas, no fue por oluidarlas, ſino por querer el olvido, y publicarſe tan fino amante de lo ventajoſo de ſu ſantidad, que aun con el juizio le rendian imperios. Y eſto es ſubirle al monte a ver ſus glorias por el feruor de ſu fè, como dixo Lyra: *Propter feruorẽ fidei*, ſiempre el Señor conſeruò las memorias de ſu feruoroſa Fè. Y atendiendo a ella, por lo luzido de ſu eſplendor, quiere oluidar ſus defetos; y aſsi aora le alabe, aora le premie, nunca le trata como perdonado, porque no aya indicio que flaqueò de infiel; y para que parezca que ama el dulce engaño de la virtud eminente, que eſto mas es fineza de amante que deſcredito de inaduertido.

Aſſumpſit Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

Dios dà ſus beneficios de antemano. Es propia comodidad ſuya. Es gran dolor ſuyo tener ſus dones ſin repartirlos.

§. III.

Eſcogio el Señor por la eminencia de los meritos q̃ tenia, a eſtos tres, como dixo Lyra, y antes S. Iuan Chryſoſtomo, como refiere Hugo Cardenal: *Propter eminentiã, quam habebant.* Bien eſtoy, que la eminencia del merecimiento logre ſingulares fauores. Pero aqui no eſtaua en los dos primeros Diciplos de preſente la virtud que ſe coronaua, ſolamente auia de ſer en lo futuro, porque en adelante moſtrò Pedro el feruor de la Fè, y Diego auia de morir degollado; y aſsi aora que hechos premia Chriſto con la viſion de ſu gloria? Sale Origines, y dize: *Accommodatum eſt ad naturam bonitatis Dei anticipare eum, qui dignus futurus eſt*, es muy conforme al genio de la bondad de Dios, anticipar con ſus dones al que ha de ſer digno dellos. Aſsi lo hizo con Adan: *Faciamus hominem ad imaginẽ, & ſimilitudinem noſtram, & præſit piſcibus maris, & volatilibus cœli, & beſtiis vniuerſæ terræ*, hagamos al hombre a nueſtra imagen, y ſemejança, y preſida a los pezes del mar, a las aues del aire, y a todos los animales de la tierra. Tan aticipadamente le dà Dios la corona, no ſe la dexàra merecer primero, y en tonces coronàra ſus hechos? Todo ha de ſer de golpe, el fabricarle, y hazerle Rey antes que lo merezca. Dize Baſilio: *Simul fictum, ſimul Regem factum.* Dize Origines, que eſto es acomodado a la condicion de la bondad de Dios: *Adcõmodatum eſt ad naturam bonitatis Dei*, como ſi dixera: obrar deſta ſuerte en hazer bien, es comodidad de la bondad diuina. Explicarème con vn lugar de los Cantares: *Venter eius eburneus diſtinctus Zapphiris*, ſu vientre es de marfil, ſembrado de Zaphiros. Yo explicara aſsi el lugar: Eſtà el Eſpoſo preñado de beneficios, ſan Baſilio añadio: Eſtà de parto de los dones de ſu magnificencia, y el teſoro de ſus gracias no lo puede retener en las entrañas: *Velut parturiens magnificentiæ ſuæ munera, & habere clauſum penes ſe theſaurum impotens*, quãdo retiene ſus dones, eſtà de parto dellos, eſtà como con grauiſsimos dolores. Hijos llamò Ariſtoteles a los beneficios, reſpeto del que los hazia; dize de los Poetas: *Sua diligunt poemata ſupra modum, & perinde atque filios; tali igitur ſimile eſt, & id quod faciunt ij, qui beneficia contulerunt.* Luego es forçoſo, que ſea comodidad a la magnificencia diuina hazer antes de tiempo los beneficios, porque con eſſo ſe libra de los dolores que padece en retenerlos, y aſsi parece que pare los dones, quando los comunica, en fin hijos ſon de ſu magnificencia: *Velut parturiens magnificentiæ ſuæ munera.*

Genſ. 1. 26.

Cant. 5. 14.

Eth. 9. 7.

La otra cauſa deſta anticipacion eſtà en aquellas palabras: *Et habere clauſum penes ſe theſaurum impotens*, ſiendo todo poderoſo, no puede rerener en ſi encerrado el teſoro de ſus dones, ò porque de muchos, y grandes parece que no caben en las entrañas de Dios, ò porque apreſurados para ſalir, le eſtàn ſiempre punçando la liberaliſsima beneficencia. Aora entenderemos la cauſa del enojo tan graue del Eſpoſo contra ſu querida, que la dexò maltratar, herir, y deſpojar del manto: yo hallo, que eſtà indicada en aquellas palabras, quando tocando a la puerta dio la cauſa para entrar: *Quia caput meum plenum eſt rore, & cincinni mei guttis noctium*, porque mi cabeça eſtà llena de rocio, y mis cabellos de gotas de la noche. Iba cargado de dones para comunicarlos a la Eſpoſa, y porque le auian punçado las entrañas para ſalir, los auia ſacado a los cabellos en forma de rocio, que facilmente ſe comunica; y yendo ya tan cercano a librarſe de eſta peſadumbre, como ella ingrata groſeramente ſe lo eſtoruò: ſintiolo apar de muerte, y aſsi la caſtigò tan ſeuero, que no pudo ella callar las quexas de ſus males, y aſsi a vozes las publicò a la hijas de Ieruſalem: *Percuſerunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi cuſtodes murorum.* Tanto ſiente Dios la fatiga que le dan los benificios dentro de ſi miſmo detenidos. Linda prueua deſta verdad en aquel ſuceſſo, quando el Señor ſalio de Iudea, y ſe fue a las partes de Tyro, y de Sidõ: *Egreſſus*

Cant. 5. 2.

Matth. 15. 21.

sus inde, secessit in partes Tyri, & Sydonis. Sin duda grandemente enojado contra los Iudios, pues entrò en la Prouincia de la Gentilidad, y conuirtio la Chananea Gentil, en señal que repudiaua la Sinagoga, y se desposaua con los Gentiles. Que fue la causa deste sentimiento, y demostracion de enojo? Basilio: *Quando creber miraculorum imber Iudaicum populum ad fidem non flexit*; porque tan continuada lluuia de milagros no inclinò a la Fè al pueblo de los Iudios? passa adelante el Señor, y conuierte la Chananea, dize Basilio: *Parturiens donationem*, andaua de parto de beneficios, y como Iudea por su infidelidad no los recibia, fatigaua a Christo de dolores; y assi Origines dixo bien, que era comodidad a la naturaleza de la magnificencia diuina la anticipacion de derramar sus beneficios: *Accommodatum est ad naturam bonitatis Dei.* Y Basilio, que no podia tener en si el tesoro de sus dones: *Et habere clausum penes se thesaurum impotens*; porque le son de gran pesadumbre los dones retenidos en los senos de su piedad, estànle punçando continuamente; por esta causa, aunque el feruor de la fè de Pedro, y el martirio de Diego son de futuro, anticipa el galardon, porq̃ le es aliuio al genio de su bondad, preuenir el merito con el premio, y el trabajo con la corona: *Accommodatum est ad naturam bonitatis Dei anticipare eum, qui dignus futurus est.*

Et resplenduit facies eius sicut Sol.

Elq̃ nacio humilde suele ser demasiado en las glorias, y moderado el q̃ nacio noble. Hõbres baxos en las glorias, esconden sus vilezas, Christo las descubre. El vil en las hõras, tira a desluzir al noble, el noble glorioso honra a todos. Imagi, narse el Principe de otra naturaleza que el vassallo, hazele cruel, imaginarse de la misma, blando. La luz que viene de fuera al sujeto, hazele terrible, la que le viene de dentro, dulce.

§. IV.

POrque como Sol, y no mas resplandecio la cara del Señor, que pudiera mostrarse mas refulgente. Chrisostomo, como refiere Hugo Cardenal: *Tantum splendorem adsperuit, quãtum poterant ferre*, mostrò tanto resplandor, quanto los Discipulos pudieron sufrir. La modestia de Christo en sus glorias, moderò el luzimiento, desechò la redundancia. Los hombres inmoderados en luzir, redundantes en ser glorioso. Dize el Obispo de Cyro, que Adan para hazerse reconocer Rey de las criaturas, se puso en vn alto, y tan resplandeciente que sus luzes vencian los rayos del Sol: *Solis radios superantem*, era hombre Rey, y assi redundante en luzimientos. Dexenme murmurar vn rato. Dize la Escritura: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ*, hizo Dios al hombre del lodo de la tierra. Del Hebreo se puede ler: *De puluere terræ*, del poluo de la tierra. Que baxo nacimiento. Procopio aduierte que es el poluo lomas inutil, y vil de la tierra. Segun esto no es marauilla que Adã en las glorias ande demasiado, tan ostentatiuo, que con su luzimiento vença los rayos del Sol: *Solis radios superantem.* Que destos ay en la Republica, ayer poluo, nacidos de la tierra, oy en su luzimiento insufribles. Como tã viles en sus principios, no se atreuen a moderar sus luzes: *Solis radios superantem*, vencia con su esplendor los rayos del Sol. Braba cosa, que viendose luzido Adan, luego hizo agrauio al Sol tan luzido, y noble por su nacimiento. Hombres de baxos principios en viendose luzidos, luego se oponen a los glorioso por su sangre, y nacimiento. Todo es hazerles punta. Aunque no huuiera otro testimonio, este basta para atestiguar la vileza de su linaje: *Solis radios superantem.* Vistio Adan tanto exceso de luzes para encubrir la baxeza de su origen, pero en valde, porque siempre se echò de ver su natural vileza. Quando puso assi glorioso nombre a las cosas, dize la Escritura: *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus*; auiendo el Señor formado de la tierra a todos los animales, para que es menester dezir esto, ò para que en esta ocasion, si para publicar la verdad, ya antes lo auia dicho? *Producat terra animam viuentem.* Luego que misterio para repetirlo otra vez? *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus.* Dirà alguno que fue atenciõ de la diuina piedad, paraque Adan aduirtiendo, que tenia vn mismo principio con los animales, y emparentado co ellos, les fuera compassiuo, y blando, que la comunicacion en la misma naturaleza engẽdra blandura, y cõpassion Allà dixo san Pablo de Christo: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abraæ apprehendit*, no tomò Dios naturaleza de Angel, sino de hõbre, añade el Apostol: *Vt misericors fieret*, para ser misericordioso con los hombres, q̃ la semejãça de la naturaleza es torcedor para la misericordia, y compassion. Dize Anselmo, esto fue necessario, porque si fuera Christo de otra naturaleza, no libres, y de su grado, sino forçados truxera los hombres a la salud: *Qui, si aliter appareret, quomodo non homines coactos, sed volentes ad salutem reduceret?*

Gene. 2. 7.

Gene. 2. 15.

Gene. 1 24.

Heb. 2. 16.

El

El Principe q̃ no ſe tratá por de la natura leza del vaſſallo, ſino de otra, que rigido, y que cruel con los demas. Vio Daniel aquellas beſtias, y dize que la primera era como Leona: *Prima quaſi Leona*, ferociſsimo animal. Ruperto ſiente, que era eſte Nabucodonoſor: *Ille ſæuus quaſi Leona*. Y donde le nacio eſta fiereza tan terrible? La Eſcritura lo dize: *Nabucodonoſor Rex fecit ſtatuam auream*, el Rey Nabucodonoſor hizo vna eſtatua de oro; de la eſtatua que auia ſoñado dize Daniel, que tenia los pies de barro: *Quædam autem fictilis*. Rey que ſe imagiña de oro, y a los vaſſallos que eſtan a ſus pies, de tierra, claro eſtà que ha de ſer en la fiereza vna Leona: *Prima quaſi Leona*. Iuzgarſe el Principe de otra naturaleza que los ſuyos, haràle tan fiero como vna ſerpiente. No puedo oluidar lo que dize Ezehiel, q̃ en aquel carro auia vna coſa que parecia criſtal, y era horrible: *Quaſi aſpectus cryſtalli horribilis*. Es coſa contra lo que vemos, porque el criſtal antes es grato a la vista, y apacible; luego porque aqui le llama el Profeta horrible? *Criſtalli horribilis*, la cauſa indicada eſtà en el texto: Eſtaua eſte cryſtal ſobre la cabeça de los animales: *Super capita animalium*, erales ſuperior, y ſuperior de otra naturaleza que ellos; y aſsi aunque en ſi miſmo era criſtal, para los inferiores era fiero, y horrible. Eſto quiſo Dios obuiar en Adan, que fueſſe con los animales que como Rey dominaua blando, y compaſsiuo; y dize por eſta cauſa, quando ellos le tributan ſujecion, que ſon hechos de tierra como èl: *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animãtibus*. Porque conſiderarſe el Principe de vna miſma naturaleza con el vaſſallo, haze que ſea blando, y compaſsiuo.

Dan. 6. 4. *Dan. 3. 1.* *Eze. 1. 22.*

Pero vamos ya a la razon de nueſtro intento, con dezir en tonces que los animales eran hechos de la tierra: *De humo*, fue traerle a Adan a la memoria, que èl tambien era nacido de la tierra, como poco antes ſe auia dicho, que el Señor auia formado al hombre del lodo de la tierra: *De limo terræ*, y deſta ſuerte ſe echaſſe de ver, que aun entonces quando veſtia ropas Reales, y ſe guarnecia de reſplãdores, que excedian los rayos del Sol, no ocultaua la vileza de ſu origen, y ſalia entre los fulgores de ſu nacimiento el lodo q̃ tenia de ſu naturaleza. Explicarème cõ vn Epigrama de Marcial. Thais tenia mal olor de boca, para ocultarlo vſaua de exquiſitos, y fragrantiſsimos olores, y nada le aprouechanan. Dize aora el Poeta, quando Thais eſtà mas ſegura, por mil fraudes que exercita, bañandoſe en aromas peregrinos, entonces no huele a ellos, ſino a ſi miſma.

Cum bene ſe totam per fraudes mille putauit
Omnia cùm fecit, Thaida Thais olet.

Aſsi Adan por mas que cargò de reſplandores, ſiempre olio a terreno. El otro lleno de riquezas, de criados, y pueſto en las mayores alturas, ſiempre es nieto de fulano, nunca deſnuda el achaque de ſi miſmo: *Thaida Thais olet*. Mas de Adan añadio el Obiſpo de Cyro: *Amictum ſplendore, quem habitu præſeferebat*, veſtido de eſplendor, que traia en el traje. Dos coſas nacieron de aqui. La primera, que fue exceſsiuamente injurioſo venciendo los rayos del Sol: *Solis radios ſuperantem*, gloria que ſolamente eſtà por de fuera, y en el veſtido, ſiempre peco de arrogante, y paſsò de termino. Dize Dios al Angel: *Omnis lapis preciosus operimentum tuum*, era ta veſtido adornado de todas las piedras preciosas, y valas contando vna por vna. Mal pronoſtico, dize Tertuliano: *Vitro exorbitaſſe*, de ſu voluntad ſalio de taſſa, apeteciò glorias exceſsiuas. Achaque de los que tienen las honras, y el luzimiento ſolamente por de fuera, en el veſtido, en el aparato, ſon demaſiados, y exoruitantes, no tienen modo. Propiedad de la mentira, crecer ſin modo. La ſegunda coſa fue, q̃ los animales viendo en Adan tanto exceſſo de luzes, no ſe atreuiã a mirarle, como aduirtio el miſmo Padre: *Neque præmimio decore, quo ille ſplendebat, intueri ipſum audentia*. Solo le ſeruia aquel exceſſo de reſplandores, que fueſſe a los inferiores inaceſsible. Deſpojauale de la mayor alabança del Principe, ſer facil a la comunicaciõ de los ſuyos. Eſſo a laba a ſu Emperador Claudio Mamerto: *Nec videri modo patiens, ſed facilis adiri, è proximo accipis vota*, no ſolo eres ſufrido, pero facil a la comunicacion de los tuyos, de cerca recibes ſus votos.

En Chriſto transfigurado hallaremos corregidos todos eſtos defectos. No fue exorbitãte en las luzes, moderòlas, y ſolo moſtrò aquellas q̃ los preſentes podian ſufrir, como Chriſoſtomo dixo: *Quantum poterant ferre*. Y eſta templãça parece que guardò el Señor aun en el miſmo cielo. Habla Dauid de Chriſto quãdo ſe ſentò a la dieſtra de ſu Padre, y dize que ſe viſtio de hermoſura: *Decorẽ induit*, y añade: *Et præcinxit ſe virtute*, y ciñoſe ron ſu fortaleza. Que modeſtia, en fin diuina, ciñoſe, moderò ſus glorias, reſtringio la redundancia de ſus luzes, como aduirtio Gregorio: *Tamen magis quiſpiam potentiæ exuberantiam, ac veluti reſtrictionẽ his verbis ſignificari*. Era Chriſto Rey en el cielo, y aſsi reſtringio ſus luzes, y moſtrò que no era vil

Pſ. 92. 1.

ſu

ſu nacimiento, ſino generoſo. Quando fue cõcebido Hombre en Maria, dize S. Aguſtin: *Intra viſcera radius effulſit*, concibiòſe rayo en las entrañas Virginales. Luz es deſde ſu nacimiẽto, pues en las glorias ſerà tẽplado, aũque podia eſplayar muchas en ſu Transfiguracion, limitaraſe ſolamẽte à las que pueden los Dicipulos ſufrir: *Quantũ poterãt ferre.* Dixo bien Ruſtico Elpidio: *Sub lucidos diuini ſplendoris denudabat characteres*, deſcubria vnos caracteres, templadamente luzidos del reſplãdor diuino. Deforma, que la templança de luzir no era deſcredito de ſus luzes, ni las prouaua humanas, por la moderacion de reſplandecer; antes ateſtiguaua q̃ eran diuinas: *Diuini ſplendoris denudabat characteres.* Gallardo documento, para que vn glorioſo aſpire à numen, templar las glorias. A Adan indicanle que es hombre, quando excede en las luzes, que es propio de la demaſia en los luzimientos ſellar à vno humano. Y dize bien ſan Aguſtin, que Adan no creyò, que comiendo de la manҫana ſeria Dios. Y aſsi dixo Pablo: *Adam non eſt deceptus.* Claro eſtà que ſiempre ſe auia de creer hombre, quien ſe experimentò en las glorias redundante. Chriſto en ſu Transfiguracion hablò de ſu Paſsion, y muerte, que auia de conſumar en Ieruſalen: *Loquebantur de exceſſu, quem completurus erat in Ieruſalem.* Que como el moderar ſus glorias le conſagraua Dios, fue meneſter dezir, que auia de morir, para que la muerte le prouaſſe hombre, y la execucion de humano fueſſe reſguardo a la Fè de ſu humanidad.

Transfigurado Chriſto, y reſplandeciendo, no deslustrò a criatura, hõrò al Sol, porque luziò como èl, y no mas: *Et facies eius reſplenduit ſicut Sol.* Glorias poſticas, todo es tirar a eſcurecer a otras: glorias verdaderas, y que ſon intrinſecas, y conaturales, ſiẽ pre cuidan de iluſtrar a otros. Dixo ſingularmente profundo ſan Baſilio, hablãdo en eſta ocaſion con el Sol: *Stetiſti victoriã Hebræorum præſtolatus, Ieſum ducem imperantem veritus es, & diuinum nomen in conſeruo tuo honoraſti, nunc lucem vides, quã antea numquam*, ò Sol, antiguamente te paraſte, fauoreciendo la vitoria de los Hebreos, al Capitan Ieſus, que imperaua, con temor reuerenciaſte, y diſte honra al nombre de Ieſus, que reſplandecia en tu conſieruo; aora en la Transfiguracion viſte vna luz q̃ nunca auias viſto. Aduirtamos en la ponderacion del antiquiſsimo Padre. Quando eſtà Ioſue glorioſo con el nombre de Ieſus, y con la vitoria cõtra ſus enemigos, el Sol le honra: *Diuinum nomen in conſeruo tuo honoraſti.* Y le reuerẽcia temeroſo: *Ieſum ducem imperantem veritus es.* Y quando Chriſto và a transfigurarſe, y eſtà reſplandeciendo con glorias, y es, y ſe nombra Ieſus: *Aſſumpſit Ieſus.* El Sol ni le honra, ni le reuerencia, no haze mas de mirarle: *Nunc lutem vides, quam antea numquam.* En que eſtà eſta diferencia, ò eſta al parecer deſcorteſia, reuerenciar mas al ſieruo que al Señor? Parece que anduuo el Sol con entendimiento; vio en Ioſue todas aquellas glorias por de fuera, y en el nõbre, y aſsi temioſe dèl, que haria guerra a ſus luzes originales, por eſta cauſa le hõra, y temeroſo le reuerencia. En Chriſto fue al reues, vio que el nombre, y las glorias le nacian de dẽtro, le veniã deſde ſu origen, y aſsi perdio el miedo a ſus desluzimientos; antes cobrò eſperanças de quedar mas luzido, por eſta cauſa no trata de liſonjearle con ſeruicios, ſolamente le mira, y ſe le pone delante: porque ſi el que tiene la gloria por de fuera, tira embidioſo a eſcurecer verdaderas glorias, quiẽ las tiene por de dentro, todo es en acreditar agenos luzimientos. Y no ſe engañò el Sol, dize ſan Efren, ſuponiendo que fue de dia eſte miſterio, como algunos dixeron: *Duos Soles videbant in monte Diſcipuli*, en el monte mirauan los Dicipulos dos Soles. Que honrado quedò el Sol, luziò con Chriſto, y quãdo la cara del Señor luziò como Sol: *Et facies eius reſplenduit ſicut Sol*, no baxò el Sol à ſer Eſtrella, quedòſe Sol.

Adan cargò en demaſia de luzes, para encubrir la baxeza de ſu nacimiento, y aſsi en ellas ſobrepujò al Sol, fue en vano, porque todas aquellas luzes fueron antorchas, que alumbrauan a conocer ſus vilezas. Eſto gana quien en ſus luzimientos es demaſiado. El Señor en todo al contrario, ſu cuidado, deſcubrir en ſus glorias lo que podia parecer flaqueza. Promete de dexar ver la gloria de ſu Transfiguracion: *Sunt quidam de hic ſtantibus, qui non guſtabunt mortem donec videant filium hominis venientem in Regno tuo*, algunos de los que aqui eſtàn, no moriràn antes de ver al hijo del hombre venir con mageſtad de Rey. Preuiene los que le han de ver, llamandoſe hijo del hombre: *Filium hominis*, para que deſpues enmedio de tantas glorias le atiẽdan que es hombre. Quando transfigurado, habla de ſu Paſsion, y de ſu muerte: *Loquebantur de exceſſu.* Reſplandecio ſu cara como el Sol: *Et facies eius reſplenduit ſicut Sol.* Dize Buenauentura: *Propriam effigiem non amiſit*, no perdio la propia figura del roſtro; es ſentencia comun ſacada del Euangelio, en todo ſe moſtraua hombre. Grande hermoſura, la modeſtia en las honras, y la templança en las glorias. No perdio el Señor en deſcubrir lo humilde. Dize ſanto Tomas, citando a ſan Iuan Damaſceno:

Matth. 16. 18.

3. p. q. 45. a. 2. no: *Claritas corporis Christi in transfiguratione deriuata est à Diuinitate ipsius, & à gloria animæ eius*, la gloria de Christo transfigurado, deriuose de su Diuinidad, y de la gloria de su alma. Piadosa competencia, Christo a descubrir sus humildades, y la Diuinidad con raudales de luzes a encubrirlas. Yo considero otra competencia, que las luzes del alma de Christo tirauan a publicar lo abatido del Señor, que como nacian de vna alma tan humilde, que la llamò el mismo Christo su humildad: *Et à cornibus vnicornium humilitatem meam.* Toda su actiuidad era alumbrar, para conocer lo abatido que tenia, y los fulgores que arrojaua la Diuinidad, a escurecerlo. Esso gana quiẽ en las glorias templado, mas ambicioso es de humildades, que de soberanias. O templança de Christo beneficẽtissima, mas solicita a consagrarse documento para glorioso humildes, que a dedicarse exemplar de rayos para glorioso inmortales; antepuso la vtilidad de la virtud, a los alientos de la esperança. Quiso que quien le mirara, mas emulàra humildades, que esperara glorias.

Adàn tenia las luzes por de fuera, y cargò tanto dellas, que los animales no se arreuian a mirarle, como dixo el Obispo de Cyro. Christo tenia dentro de si el origen de sus esplendores, y por esta causa no ahuyentauan los Discipulos, antes los atraìan a que les mirassen: y es esto como conatural, que la luz que viene al sujeto de fuera, ahuyẽta la vista, la que le nace de dentro atrae. San Antonio de Padua lo aduirtio: *Nota, quod splendor Solis excæcat, Christi confortat*, aduierte, que el resplandor del Sol ciega, el de Christo conforta la vista. Lo mismo reparò de la claridad de Christo transfigurado: *Claritas discipulorum oculos confortauit.* La razon de la diferencia de Christo al Sol, es muy conocida. Dizen graues Teologos, que quando dize la Escritura, que Dios al quarto dia hizo al Sol: *Fecit luminaria magna*, que no quiere dezir, que hizo de nueuo el cuerpo del Sol, sino que al que con el cielo estaua criado, le añadio la luz. Assi lo sintio Draconio.

Gen. 1. 16.

Mox Solis radiare globum iubet igne salutis.

Siendo esto assi, no es marauilla, que la luz del Sol ciegue los ojos que la miran: *Splendor Solis excæcat*, vinole de fuera al Sol, y assi es de mal genio, es terrible. Tal es el Prelado, que todas las luzes le vienen de fuera, es intolerable, nadie le puede mirar. De la Esposa: *Terribilis, vt castrorum acies ordinata*, terrible como vn esquadron a guisa de pelear. Epifanio leyò: *Pauor qualis ab ordinato exercitu*, era el mismo pauor mirarla, era ver vn exercito armado. De donde tanta fiereza? Llamola el Esposo: *Electa vt Sol*, escogida como el Sol. Tenia ella como el Sol, las luzes traidas de fuera, y assi era terror a las demas inferiores, aun mirarla no se atreuian. En el Señor transfigurado la caridad no le venia de fuera, sino de dentro, como dixo san Agustin, citado de santo Tomas: *Deriuatur ab animæ claritate.* Y por esta causa, como dixo san Antonio, y tambien Buenauẽtura: *Discipulorum oculos confortauit*, conforto los ojos de los Discipulos, para que la mirassen. Viene bien aqui la sentencia de san Ambrosio: *Quod seuerum in alijs, in Christo dulce*, lo que en otros es seuero, en Christo es dulce. La gloria en los demas hombres es cruel, vn feliz, es vn dragon. En Christo los resplandores mas glorioso son, mas dulces que la miel; y assi Pedro mirando al Señor tan resplandeciente, dixo: *Domine, bonum est, nos hìc esse*, Señor, que bueno que està esto, que demonos aqui para siempre, y como dize Alberto Magno, todos sentiã lo mismo: *Omnes idem sentiebant.* Suauissimas las glorias de Christo para endulçar, y encantar el animo de quien las mira. Y la razon es de san Agustin, y de santo Tomas: *Deribatur ab animæ claritate*, nace de claridad del alma. Està el alma de Christo tan llena de amor, tan inundante de suauidades, y dulçuras, que fue forçoso embiar al cuerpo luzes embriagadas en suauissimos nectares celestiales.

Et resplenduit facies eius sicut Sol.

Las sombras dellos bienes mueuen mas a los hombres, que la verdad dellos. Delante de la hermosura de Dios, ninguna otra cosa se ha de juzgar hermosa, ni se ha de amar: lo que Dios siente lo contrario. En la amistad mas vale amar, que ser amado.

§. V.

SAnto Tomas con los demas Padres enseña, q̃ vno de los fines que tuuo el Señor en transfigurarse, y enseñar sus glorias, fue para alentar a los suyos a padecer, con la esperança de la gloria, que auian de recibir en premio. Dize el Doctor: *Oportet autem ad hoc quod aliquis directè procedat in via, quod finem aliqualiter præcognoscat, sicut sagittator non rectè iaciet sagittam, nisi prius signum prospexerit, in quod iaciendum est*, conuiene, para que vno proceda derechamente en el camino, que primero se determine a al-

3. p. q. 45. 1.

a algun fin, como el flechero no tira derechamente, hasta señalar el blanco a donde ha de encaminar la flecha; assi el Christiano viador ha de mirar como blanco la gloria, adonde como flechas ha de enderezar sus obras. Por esta causa el Señor oy en si mismo representa al hombre la hermosura de la gloria venidera, para que enamorado della, encamine sus obras a cõseguirla. Dize Basilio: *Oculi in spes suas expandebantur, & animus cum reuerentia visionis desideriũ producebat*, los ojos de los Dicipulos se dilatauan, para admitir las esperãças, y el animo con reuerẽcia de la visiõ producian el deseo. Tã grãdes las esperanças, q̃ no cabiã en los ojos, era menester que se dilatassẽ mas: *In spes suas expandebantur*. Grã marauilla, q̃ cabiẽdo en ellos, sin mas ensanchar se los esplẽdores de la gloria q̃ mirauã por q̃ fue ella a medida de lo q̃ podiã sufrir, como dixo Chrisostomo: *Quantũ poterãt ferre*, las esperanças de conseguirla no cabian, y erã mayores; varias respuestas dã. La gloria q̃ veian, era imagen de la q̃ auian de gozar, por esta causa le acrecentò tanto la esperança, q̃ es propio del hombre moverse mas con la imagen, q̃ cõ la verdad de la cosa. Aora entiẽdo lo q̃ dixo el Obispo Hildeberto, hablando de las vanidades: *Auerti ab illis omni triumpho celebrius*, apartarse dellas, es hazaña mas insigne q̃ todo triunfo. Aborrecer vna cosa verdadera, y q̃ tenga verdadero mal, triunfo es de la libertad, mas no el mayor: el mas ilustre, y que pide mas valẽtia, es apartarse de la vanidad, por q̃ como no tiene ser verdadero, sino aparẽte, como solamẽte es imagen, lleua mas la voluntad humana, y robale con mas vehemencia, y assi apartase della, y huirla es el triunfo mas celebre de la voluntad: *Auerti ab illis omni triumpho celebrius*. Aora conoci la astucia del demonio, quando dixo a Eua: *Eritis sicut Dij*, sereis como Dioses. No les dize, sereis Dioses, sino sereis como Dioses, tendreis vna imagẽ, y vna sombra de diuinidad, juzgãdo, q̃ por lo q̃ tenia de humana, mas q̃ la verdad, le lleuaria la semejança, y q̃ mas que la cosa misma, la representaciõ. Y esto passa continuamẽte en el mundo, dõde los hõbres, huyẽdo de los verdaderos bienes, todo es desvelarse por los aparẽtes, y q̃ no sõ mas q̃ vna imagẽ de los verdaderos. Dize Gregorio, q̃ los pezes sõ muy enamorados de las sõbras, y imagines de las cosas q̃ en el agua se representan.

Lætanturque vmbris, & imagine lucis inani.

Y añade: *Haud aliter quidam*. De la misma suerte son algunos hombres, todo es andar buscando las imagenes vanas de las cosas. Aqui viene la explicaciõ del misterio cõ q̃ dixo el Euangelista: *Et nubes lucida obumbauit eos*, vna nube luzida los cercò, los defẽdio. Dize Alberto Magno, hizo esto la nube, porq̃ era imagẽ de la eterna lũbre: *Quia vmbram æterni luminis expressit*. No dize, que por ser luz, sino por ser sombra hizo aquel efeto. Parece q̃ atẽdio el Señor en los Dicipulos, el ser humanos, y q̃ de mas volũtad abraçarian el beneficio de la nube, por ser imagen de la luz, q̃ por ser luz verdadera. Y assi no dize el Euãgelista, q̃ la nube luzida los alũbrò, sino q̃ les hizo sombra: *Et nubes lucida obũbrauit eos*, para q̃, aun el nõbre de sombra les lisonjeasse las voluntades. Y aora a la atenciõ q̃ tuuo el Señor en su Trãsfiguracion, q̃ para alentarlos a la esperãça, no les representò a los Dicipulos la misma gloria q̃ les auia de dar, como pudiera, sino vna imagen della, qual fue la gloria de si mismo trãsfigurado, juzgãdo q̃ la semejança, mas que la misma gloria, en la verdad les mouetia, mas al deseo de conseguirla.

Las otras palabras: *Et animus cũ reuerẽtia visionis desiderium producebat*, y el animo con reuerencia de la visiõ producia el deseo de la gloria futura. Aduirtamos la atencion de los Dicipulos sagrados, q̃ delãte de la gloria de Christo, no se atreuiero a desear su gloria, sino reuerenciando primero, y como pidiendo licencia a la luz diuina que mirauan. Grã descortesia fuera, que quando el Señor se les mostraua de gala, y enseñaua su hermosura, ellos hallassen belleza en otra cosa, y les rindiesse el afecto; essa grosseria mereciera vn gran castigo. Es de reparar, que combidando la Esposa a su querido a las caricias del purissimo talamo nupcial con aquellas palabras: *Lectulus noster floridus*, florido està nuestro lecho. El no aya querido entrar, y cara a cara aya rehusado el combite? Dirà alguno, que la razon de no entrar es muy sabida, porq̃ ella hizo mencion de flores solamente: *Lectulus noster floridus*, y el Esposo no apetece solas flores, antes las desprecia; quien le llena, son los frutos, las executiones de la virtud. Despues le boluio a combidar a salir al cãpo, y dixo: Veamos si ha florecido nuestra viña, y añadio, enseñada, y aduertida: Veamos si las flores se han desatado en frutos: *Si flores fructus parturiunt*. Dize Pas- *Cant. 7.* casio: Discreta ella aduirtio eõbidarle a ver 11. el fruto de la heredad, porq̃ sabe su condicion, que no le lleuan sino los frutos: *Nouit sponsa, quod sponsus totus vadit in fructũ*. Cõ esto fue el Esposo, y llenò a la Esposa de mil fauores. Y aora veremos, q̃ aũq̃ Pedro no supo lo q̃ se dixo, en querer q̃ todos en el Tabor se quedassen gozando de aquella gloria; pero mostrò q̃ su amor era verdade-

ro en dezir, hagamos aquì tres moradas: *Faciamus hìc tria tabernacula*, porque no parò en flores de deſeos, ſino que paſsò a las obras, y dixo, hagamos, *faciamus*, y quiſo con ſu trabajo, y obſequio detener allì los tres q̃ miraua glorioſos, como reparò Buenauentura: *Inſiti tamen ſibi dat ardoris indicium, duæ eos, quos videre delectat, etiam obſequio ſiſtere quærit.* Documento para los que quieren combidar a Chriſto, y tenerle en ſus coraçones, que le han de obligar con frutos de buenas obras, porque flores ſolamente, ſon corta liſonja a ſus amores.

Yendo al blanco de nueſtro intento, la razon de no entrar el Eſpo, eſtà indicada en lo que reſpondio: *Ego flos campi*, yo ſoy flor del campo. Otros leyeron: *Ego ſum roſa*, yo ſoy roſa del campo. Mariana boluio, roſa purpurea, que hermoſea la amenidad del valle.

Vt roſa ſum viridis, quæ campos rubra venuſtat.

La ponderacion eſta, que quando el Eſpoſo ſe engalana como flor hermoſa, y ſe cõpone candido, y purpureo, recogiendo en ſu roſtro los incendios de la roſa, y los candores de la açucena, y eſto para robar los amores de ſu querida; que como tan amãte, al venir a buſcar la Eſpoſa ſe aliña, y afecta mil vezes airoſo, como Ambroſio dixo: *Incrementa gratiæ veniendo acquirit, quia ſtudet etiam ipſe ſuæ placere dilectæ*, ella entonces groſſeramente inaduertida ponga los ojos en las flores del lecho, y ſe dexe lleuar de ſu belleza, gran necedad, ingratitud villana. Delãte de la hermoſura del Eſpoſo, ninguna coſa le auia de parecer hermoſa, ni las flores le auiã de parecer flores, todo le auia de dar en roſtro, todo lo auia de juzgar feo, y disforme. Por eſta cauſa la dexa el Eſpoſo, la dà de mano, que fue deſprecio de ſu hermoſura diuina hallar bellezas, y donaires en las criaturas, quando èl ſe eſtaua afeitando, para robarſe las finezas de la Eſpoſa. Con eſtas leyes de Eſpoſa aduertida, y amante cumplia mi Patriarca S. Ignacio, porq̃ quando miraua la hermoſura del cielo, todo lo luzido de la tierra le parecia eſtiercol.

Reſpicit, & ſordet tellus, dum reſpicit aſtra,
Et deſiderijs mens gemit icta ſuis.

En la ocaſion preſente anduuieron los Diſcipulos gallardamẽte corteſes, porq̃ no deſearon la gloria futura, haſta hazer reuerẽcia primero, y como pedir licẽcia a la gloria de Chriſto q̃ miraua, y entõces ſoltaron la riẽda al deſeo: *Et animus eorũ cũ reuerẽtia viſionis deſiderium producebat.*

Cõfirma eſte penſamiento Baſilio exclamando: *O beata lumina, quæ ſpõſi habitu Chriſtum ſunt contemplata*, ò bienauenturados los ojos q̃ contemplaron a Chriſto en traje de Eſpoſo. De parte del Señor auemos de cõſiderar, q̃ eſte dia luzido como el Sol, y veſtido de gala, tan blanco el veſtido como la nieue: *Veſtimẽta autem eius facta ſunt alba ſicut nix.* Eſtà adornado como Eſpoſo, pretendiendo deſpoſarſe con el alma, y aũ por eſſo viſtio el color blanco de la nieue, q̃ aſsi veſtian antiguamente los pretendientes. Prueualo Lyſipo, y aſsi contemplando Tertuliano a Adan, y Eua veſtidos de pieles blancas por mano del Señor, los llan ò: *Æternitatis candidati*, pretendientes de la eternidad. Que amor deuemos oy a Chriſto, q̃ finezas, pues adornado como Eſpoſo eſtà pretẽdiẽdo, y ſolicitãdo a las almas àcceleſtiales deſpoſorios, y ſi queremos aduertirlo, no eſta fuera del Euangelio. Las q̃ ſe deſpoſauan antiguamẽte, ibã cubiertas cõ vn velo, vulgar erudicion, y aqui dize el Euãgeliſta: *Et nubes lucida obumbrauit eos*, vna nube luzida los cubrio, ſiruioles de velo nupcial, para los deſpoſorios con Chriſto. Hablaua el Señor de ſu Paſsion: *Loquebantur de exceſſu*, precio cõ q̃ compra la Eſpoſa, y aludiẽdo a la coſtũbre de comprar las Eſpoſas, dixo de Chriſto S. Aguſtin: *Dedit carbũculatam ſui ſanguinis gemmam, & accepit ſibi perpetuo iure matronã*, dio la joya de ſu ſangre, y recibio en pago con derecho perpetuo la Eſpoſa, y en la Transfiguracion eſtà cõ traje de Eſpoſo, como dixo Baſilio: *Sponſi habitu.* Empeño grande, para que eſte dia lloremos nueſtras culpas, y nos boluamos por la penitencia a deſpoſar eſpiritualmente cõ ſu diuina Mageſtad. Y q̃ aleuoſia tan deteſtable, deſechar tan amigables caricias de Dios. Y ſi el deſdichado pecador, a viſta de tantas finezas de Chriſto le deſecha, por ſeruir a las tiranias del vicio, q̃ ſentimiẽto en el Señor. Allà dixo el otro, q̃ dura ſeruidũbre, y q̃ dolor, verſe de ſechado de los vmbrales quien amaua!

Tum graue ſeruitium noſtræ cogere puellæ
Diſcere, & excluſum quid ſit abire domũ.

Que terrible Dios por Oſeas: *Ego quaſi leona Ephraim, & quaſi catulus leonis domui Iudæ, ego ego capiam, & vadã, tollam, & nõ eſt, qui eruat*, yo ſerè para Efraim como vna leona, y para Iudà vn cachorro de leon, yo, yo irè a cogerlos, arrebatarelos ſin q̃ aya quiẽ me los ſaque de las vñas. Gran caſtigo, que perecerã ſin remedio, y grauiſsimo enojo en Dios, como ſignifica aquella repeticion de palabras: *Ego, ego capiam*, no fiarè de otro el caſtigo, yo, yo por mis manos tengo de tomar vengança. Y donde nace en Dios rigor tan eſtupendo? Auia dicho antes: *Sponſabo te mihi*, tengo de deſ

Eccl. l. 1. c. 13

Oſeæ. 5. 14.

desposarme contigo. Deseaua Dios desposarse con ellos, y tratarlos con dulcissimas caricias de Esposo, franqueandoles los tesoros de sus fauores, y ellos fueron tan ingratos, y tan aleues, que le repudiaron infamemẽte. Refiere sus maldades el Profeta:

Osee. 4. 13. *Super capita montium sacrificabant, & super colles accendebant thymiama, subtus quercũ, & populum, & terebinthum, quia bona erat vmbra eius*, ibãse a sacrificar a los idolos en las cũbres de los montes, y en los collados incensauan a las estatuas debaxo de la encina, del olmo, y del teribintho ofreciã victimas. Segũ esto justissimamẽte se enojò el Señor con ellos, gente que dexando los desposorios, y fauores de Dios, se iba a idolatrar en las estatuas de oro, y de palo, lleuese el castigo, y la ira de Dios, executada por su misma mano: *Ego ego capiam.* Que serà oy de los hõbres tan sin razon despreciadores de las finezas q̃ muestra el Señor transfigurado en traje de amorosissimo Esposo, solicitando las almas para desposarse con ellas? Hõbres q̃ a vista de tantas finezas de Christo andan idolatrando en las riquezas, en las hõras, y en los deleites sensuales, y estos son sus Dioses. Que bien dixo Simõ de Casia: *Æmula hominũ pertinacia eregione tabernaculum figit*, la humana pertinacia con emulacion, frente a frente de Dios, le ofende, y le prouoca a indignacio. Esto hazes, ò vilissimo hombre, quando pecas. Y añadio Oseas: *Quia bona erat eius.* Ephrain y Iuda idolatrauã debaxo del terebintho, porque su sombra era buena. Que locura, que desatino, mouerse a idolatrar por la bondad de vna sombra! Todas las vezes q̃ pecas, hombre, por la hazienda, ò por la honra, ò por los gustos de la carne, no hazes otra cosa que idolatar, no por vn bien verdadero, sino por vna sombra vana. *Quia bona erat vmbra eius*, porq̃ no es mas que sombra quanto buscas fuera de Dios. Y esta es la pertinacia emulacion del pecador, q̃ a la presencia de vn Dios verdadero adora por mejor, y por mayor bien vna sombra. En breue sentirás a la infinita Magestad de Dios como leona, y como el cachorro del leon para despedaçarte: *Quasi leona Ephraim, & quasi catulus leonis Iuda.*

No dexemos sin aduertencia, que si bien el Señor transfigurado se mostrò cõ galas, y hermosura de Esposo, juntamente represẽtò el sumo rigor de juez con q̃ auia de venir en el juizio final; assi lo dixo san Geronimo, y san Basilio despues q̃ pintò los horrores del juizio vniuersal, en la tierra, mar, aire, cielo. Añadio: *Huius ergo spectaculi simulacra Dominus Apostolis dedit*, vna imagẽ destos rigores puso Christo a los Apostoles delante. Documẽtos misteriosos. Que se han de temer los beneficios porq̃ amenaça la cuenta q̃ se ha de pedir a quien los recibe; y es cada beneficio vn juez de residencia. Dize Iob en figura del hombre agradecido: *Vocem exactoris non audit*, no oye la voz del que cobra el tributo. Execu- *Iob.* 39. 10. tar por el agradecimiento, es cosa dura; quien oirà los gritos al que residencia obligaciones hijas de dones recibidos? Aun ver glorias en este mundo, tiene pension de temores. Dize Hugo Cardenal: *Altitudo montis, & solitudo, & silentium, & transfiguratio plena erant horrore*, la altura del monte, la soledad, el silencio, y la transfiguracion estauã llenas de horror. Todas estas cosas, ò erã disposicio para beneficio, ò el benficio mesmo Dõde todo es feliz no puede faltar ser horrible. Vn discreto siempre sospecha veneno en la puridad de las dichas. Vio Iacob la escala que llegaua hasta el cielo, llena de Angeles que subian, y baxauan, y en el remate della a Dios; temiò, y dixo, que terrible lugar este: *Quàm terribilis est locus iste.* *Gen.* 28: 17. Veamos de donde le nacio el temor: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*, aqui no ay otra cosa q̃ la casa de Dios, y la puerta del cielo. Reparémos que dixo: *Non est hic aliud*, como si dixera, quanto ay aqui todo es feliz, todo es prosperidad. Por esso temio, y llamò terrible al lugar, porq̃ no ay cosa mas formidable q̃ vna felizidad sin mezcla de desdicha. A nuestro intento. Quando Christo se representa Esposo, se representa que ha de venir seueríssimo Iuez, para que desvelados aduirtamos, que a las mas dulces caricias de Dios desagradecidas responden de vn Iuez justiciero, los mayores rigores. El mismo Esposo, èl mismo Iuez; porque ha de ser la ira igual amor, y quanto huuo de finezas, ha de armar de saña al aborrecimiento. Que elegante dixo el otro pintando a Constantino, igual en aborrecer a Crispo, como fue en amarlo:

Sensus amoris proximus iræ
Abit vltores læsus in ignes
Odio effræni tela daturus.

El halago del amor cercano està a la ira, y ofendido todo se desata en vẽgadoras llamas, dando armas al odio q̃ sin freno aborrece. O mil vezes infeliz el que a Dios Esposo ofende. Y porq̃ el hõbre no ignorasse este estilo de Dios, ni en èl ofendido espe- *Osee.* 2. 19. rasse blandura, porq̃ le experimentò caricioso; publicò las leyes de Esposo por el Profeta Oseas: *Sponsabo te mi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & in miserationibus*, desposarème contigo en justicia, en juizio, en misericordia, y en miseraciones. Como si dixera al alma: En las condiciones de Esposo partidos estan los afectos; si eres

fiel, y agradecida, empleo ſeràs de mis fauores, y miſericordias, ſi deſleal, y ingrata, blanco de mi juſticia, y juizio. Eſtas ſon las leyes deſtos deſpoſorios, y por eſta cauſa Chriſto transfigurado juntamente ſe oſtenta Eſpoſo, y ſe repreſenta Iuez. Son ſus luzes aliño de deſpoſado, y ſon ſus rayos rigores de juez, ya lisonjea dulce, ya amenaza ſeuero, y en lo blando de ſus caricias indica el ceño de ſus rigores, y podria dezir el alma a Dios, lo que Cephora a Moyſen: *Sponſus ſanguinum tu mihi es*, eres para mi eſpoſo, pero ſangriento. *Exo.4. 25.*

De parte de los Dicipulos auemos de cõſiderar la ſuma dicha de ver a Chriſto en traje de Eſpoſo: *O beata lumina, quæ ſponſi habitu Chriſtum ſunt contemplata*, bienauenturados porque miraron a Chriſto tan dulcemente Eſpoſo ſuyo. No dize, porque fueron viſtos de Chriſto, ſino porque le miraron. No sè que tiene mas, mirarle, que ſer mirado. He reparado en los Cantares, que la Eſpoſa huìa de ſer viſta de ſu amado. Lo que èl le pide, que ſe dexe ver: *Reuertere, reuertere, Sunamitis, reuertere, reuertere, vt intueamur te*, bueluete, bueluete, Sunamitis, bueluete, bueluete para q̃ te veamos. Quatro vezes la dize que ſe buelua la cara, por el deſeo de verla. Y en otra parte: *Oſtende mihi faciem tuam*, acaba ya, enſeñame tu roſtro. Porque rehuſarà tãto la Eſpoſa franquear la cara a ſu Eſpoſo, ſiendo aſsi, que entrambos luzeros de ſu querido le ſon a ella dos fuentes de hermoſura, dos manantiales de donaire? Dirà alguno, que fue arte de la Eſpoſa, para que menos viſta, fuera mas deſeada, como la otra Romana, que ſe tapaua, por hartar la viſta, como dixo Tacito: *Ne ſaciaret aſpectum*, ò pudo ſer para perſuadirſe mas hermoſa. El mal que ſe oculta, parece mayor. La otra tenia no sè que de fecto, y encubrialo cuidadoſamente, dizela Marcial: Engañada eſtàs, dexale que ſe vea, porque encubierto parecerà mayor, y èl en ſi ſerà pequeño. *Cant .6. 12. Cant 2. 14.*

Simpliciter pateat vitium, fortaſſe puſillum
Quod tegitur, maius creditur eſſe malũ.

Aſsi es el biẽ ocultado, ocultado gana mas opiniõ de grande. Para ſoltar la dificultad auemos de aduertir en la deſigualdad de la Eſpoſa, ella miſma q̃ no quetia ſer viſta de ſu querido, ſe moria por verle, y aſsi en los Cantares le buſcò tantas vezes para mirarle, y en el Pſalmo. 118. le dize: *Faciem tuã illumina ſuper ſeruum tuum*, Señor, alumbrad vueſtro roſtro ſobre vueſtra eſclaua. Explica Geronimo: *Vultum tuum oſtende*, mueſtrame, Señor, tu cara. Si ella no quiere ſer viſta del Eſpoſo, como ſolicita procura verle? Reſponde Richardo: *Sponſa videre cupiebat, videri refugiebat*, bien ſabe lo que ſe haze en querer mirar al Eſpoſo, y rehuſar ſer viſta. Todas ſon finezas de amante, ver ella al Eſpoſo, y amarle, que todo anda junto, mejor le eſtà, que ſer viſta, y amada dèl, porque en el amor es ventajoſo el hazer al padecer. Es euidente, ſer amado, no es fineza en el ſujeto, ni perfeccion, porque no haze, no obra, ſerà dicha, ſerà vtilidad, coſas fuera del amante; pero deſear querer, eſſo ſi, eſſo es perfeccion, es fineza en el amante, porque es obra, es execucion de la volontad, *Pſ.S18. 135.*

y aſsi dixo Ariſtoteles, de la amiſtad: *Videtur autem magis in exhibendo, quàm in ſuſcipiendo conſiſtere*, mas conſiſte en exhibir amor, que en admitirlo, y pruebalo con las madres, que ſe gozan de amar los infantes, aun quando ellos no pueden amar. Argumento: *ſunt matres, amando gaudentes*. Por eſta cauſa la Eſpoſa, mas quiere ver, y amar al Eſpoſo, que ſer viſta, y amada dèl, porque aſpira glorioſamente a lo mas perfecto de la amiſtad; y aſsi en los Cantares ſiempre vſa de palabras, que ſignifican en ella amar, y no ſer amada: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*, el querido demi, es blanco, y colorado: *Dilectus meus mihi*, el amado de mi, para mi: *Nunquid quem diligit anima mea vidiſtis*, por ventura aueis viſto aquel a quien ama mi alma? Todas demonſtraciones de la que profeſſaua las finezas de la admiſtad, que conſiſte mas en amar, que en ſer amado. Dize Ariſtoteles: *Plerique autem ob ambitionem, magis amari, quàm amare vele videntur*. Algunos, y no pocos por la ambicion, mas parece que quieren ſer amados, que amar. Ambicioſos, que eſtiman mas la honra deſer queridos, que la generoſidad de querer, y de ſer amigos. Villania, no amiſtad es, indignamente prodigos deſprecian los pundores de la amiſtad por los inteſſes de la honra. Aora ya entenderemos la gloria de los tres Dicipulos, a quienes llama bienauenturados Baſilio, porque vierõ a Chriſtò en traje de Eſpoſo: *O beata lumina, quæ ſponſi habitu Chriſtum ſunt contemplata!* Fineza de ſu admiſtad, que eſtimaron mas el ver, y amar al Señor Eſpoſo, que ſer viſtos, y amados dèl; y bienauenturados por dar el amor a Chriſto, mas que por recibirle, y eſſo miſmo fue perrogatiua que les dio el Señor, ò para galardonar la eminencia de ſus merecimientos, ò para enſeñarlos las leyes de la amiſtad, ſaliendo dela eſcuela de las glorias de Chriſto aun entre las eſperanças de la gloria graduados en la fineza de amantes. *Ariſto. Eth. 8. 8.*

(.?.).

Es

Et resplenduit facies eius sicut Sol.

Que confiança engendra contra los males, saber que Dios nos ama, y mas si nos ama como Esposo. El mismo bien nos alienta a la esperança, y nos incita al amor, para que la execucion no quede mercenaria, sino hija de la caridad.

§. VI.

YEndo en la sentencia de Geronimo, y de otros con Basilio, y q̃ las luzes del Sol representauan los rayos de la gloria cõ que Christo auia de venir a juzgar en el fin del mundo, auemos de ponderar vnas palabras de Basilio: *Beati oculi, qui formidabilem iudicij diem placidissimè conspexerunt*, bienauenturados los ojos q̃ alegrissimamente contẽplaron el formidable dia del juizio. Grandissimo beneficio, mirar no solamẽte sin temor, pero con grandissimo contẽto el horribilissimo dia del juizio final, en q̃ el Señor ha de echar el resto de su enojo, y rigor! Persuadome q̃ nacio esto de que los Discipulos vinierõ a Christo en traje de Esposo: *O beata lumina, quæ sponsi habitu Christum sunt contemplata.* Verdaderamente, q̃ aduirtiendo los Discipulos a Christo en traje de Esposo, que los amaua tiernamente, cobraron en èl tanta confiança, q̃ no hallaron que temer en cosa alguna, por terrible que fuesse; y assi vieron con alegre coraçõ y apacible semblante el horrẽdissimo juizio final. Soberanissimo efecto de saber lo mucho q̃ Dios nos ama. Entra Pablo: *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an persecutio? an gladius?* Luego, quien nos apartarà de la caridad de Christo? por ventura la tribulacion? ò la angustia? ò la hãbre? ò la desnudez? ò el peligro? ò la persecucion? ò el cuchillo? Veamos en q̃ se funda, para no temer tanto esquadron de peligros, tãta inundaciõ de contrarios, q̃ solo referirlos causa desaliẽto al mas valiente? La causa desta confiança de Pablo, èl mismo la dixo; contò antes las marauillas que auia obrado Christo por los hombres, en demõstracion del vehemẽtissimo amor q̃ les tenia, y entre todas puso el auer muerto: *Qui mortuus est.* Y sacò por consequencia: Luego pues tanto nos ama, no ay que temer contrario alguno, porque por horrible que sea, serà bastãte para apartarnos de la caridad que nos tiene. Esta fuerça tiene aquella illatiua *ergo*. Aduirtiolo el Cardenal Toledo: *Possunt hæc verba inferri ex proximis verbis: Christus mortuus est, quis ergo nos separabit à dilectione, qua à Deo diligimur.* Gran persuasion de confiança, y de no temer la terribilidad, ni aun conocerla, el saber lo mucho que Dios nos ama. Y mas si aduertimos, q̃ nos ama con la fineza de Esposo. En los Cãtares se pinta la Esposa con las bellezas de la aurora, de la Luna, y del Sol; y luego se añade: *Terribilis, vt castraorum acies ordinata*, terrible como vn esquadron bien ordenado. Descriuiosse armada la Esposa, y acertadamente, iba cargada de joyas, y de tesoros, y assi temiendo enemigos q̃ la robassen, atmòse. A lo vltimo describesse la misma Esposa, q̃ sube del desierto bañada en delicias, y siendo ya en lo vltimo, quando mas rica de hazañas, y merecimiẽtos no se pinta terrible, ni armada: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto, delitijs affluens*, aqui era mas razõ que fuera terrible, y armada, por q̃ abundante en tesoros celestiales, era mas cierta la inuasiõ de sus enemigos, y con todo ninguna menciõ se haze, ni de armas, ni de enemigos? la respuesta està en las palabras aqui de san Ambrosio: *In thalamum ducebatur sponso*, lleuauanla al talamo a su Esposo. Iba ella conociendo, y gozando de los fauores, y amor de su Esposo, y engendròle esto tanta confiança, que descuidò de las diligencias de amarse, no solo menospreciando enemigos, mas aduirtiendo que auerlos, era imposible. Tanta confiança causa conocer el mal, que le ama Dios como Esposo. Miran los Discipulos a Christo transfigurado en traje de Esposo; que se siguio de ai? *Formidabilem iudicij diem placidissimè conspexerunt*, miraron alegrissimamente el formidable dia del juizio. En los mayores enojos de Dios, y en las mas horribles execuciones de su justicia no hallarõ que temer. Que extremado remedio para no temer los mayores males, viuir ajustadamente, y meditar lo que alienta el coraçon, verse y experimentarse vna persona amada de Dios, y querida dèl como Esposa. Engendra este pensamiento grande valentia contra los males, y grande confiança para despreciar los mayores peligros. Quien puede temer riesgos, si è que Dios con amor de Esposo le ama? antes los ha de apetecer, y gloriarse de padecerlos. Refiere la Esposa en los Cantares los males que padecio vna noche: *Percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meũ mihi custodes murorum*, maltrataronme, hirieronme, quitaronme el manto los que guardauan la Ciudad. Para que recuenta estos trabajos? por ventura para aliuiar sus penas, y hallar algo de dulce en referirlas? como dixo el otro: *Dulce loqui miseris.* O para mostrar lo desmedido

Roman. 8. 35.

Cant. 6. 9.

Cant. 8. 5.

do del dolor, que no cupo en los ſenos del coraçõ! Que diſcreta, contò los males, callò el ſentimiento, q̃ no pudo eſte caber en las palabras. No fuera mejor callar, y ſer martir de vn dolor reprimido? relata Pablo la grãdeza, y variedad de las aduerſidades que padecia. Y dize: *Aporiamur*, q̃ quiere dezir, como ſingularmente del Griego explica Anſelmo: *Velut frigore conſtringimur*, no ſudamos los males, quedamos, cõmo con el frio, cõſtreñidos los poros. Gran fineza no desfogar en las penas, reprimirlas, y cozerlas en lo ſecreto del alma, aſsi lo auia de hazer la Eſpoſa a fuer de amante. Luego como relata tan por menudo ſus afliciones? *Percuſerunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi cuſtodes murorum.*

Reſponde Gregorio, no ſoſpecheis flaqueza en la Eſpoſa, valentia fue de amante, el referir ſus males, no es quexarſe de ellos, ſino gloriarſe de auerlos padecido: *Non queritur ſed ſeſe iactat.* Gran fineza, en los dolores, y en las injurias, no dar vna quexa, ſino gloriarſe. Mas donde nacio eſte primor, y eſte aliento tan ſobre humano? Arriba quando èl la llamò a la corona, la nombrò Eſpoſa: *Veni de libano, Sponſa mea*, ven del libano, Eſpoſa mia. Y deſde aquel punto cobrò ella tal confiança en los fauores de ſu amado, que jamas pudo acouardarſe en los peligros, ni temer los males, ni conocerlos por males, antes ſe alegraua, y gloriana de padecerlos: *Non queritur, ſed ſeſe iactat.* Los Diſcipulos verdaderamente alegres, y regozijados miran en Chriſto el formidable dia del juizio: *Formidabilem diem iudicij placidiſsimè conſpexerunt.* Que como le vieron entraje de Eſpoſo, no hallaron que temer en los mayores males.

Y aduirtamos ſingularmente, que ſiendo vno de los fines de trasfigurarſe Chriſto, animar a los ſuyos con la eſperança de la gloria a padecer con fortaleza, y animo inuicto las aduerſidades, que en el camino del cielo ſe oponen al alma, como de Beda lo trae ſanto Tomas: *Pia prouiſione factum eſt, vt comteplatione ſemper manentis gaudi ad breue tempus delibata, fortius aduerſa tolerarent.* Porque no ſolamente la eſperança los mouieſſe, y fueſſe todo el impulſo de la paciencia, y ſe les moſtrò veſtido de galas, y en traje de Eſpoſo para que la ternura del amor que en èl miraua, les fuera mas generoſo incentiuo de ſufrir, y vencer los mayores males de la vida. Vna miſma gloria que admiran en el Señor, les alienta con la eſperança de ſemejantes eſplendores, y es gala, y adorno de Eſpoſo, para que con vna miſma viſta beban los alientos de quien eſpera, y las finezas de quien ama, y lo que deſdora ſer mercenario en ſeruir a Dios, en nobleza ſer amante, deſpreciado el afecto del interes. Todo eſte es el cuidado de Dios realçarnos a lo mas perfecto. Dize Chriſoſtomo hablando de Abrahan: *Oſtendit illum enſe magis, quàm diademate coronatum*, moſtrò que Abrahan mas coronado eſtaua con el cuchillo, que ſi tuuiera vna corona Real. El premio de la hazaña del Patriarcha auia de ſer gozar de vna corona de Rey, como dize Dauid hablando con Dios: *Puſuiſti in capite eius coronam de lapide precioſo*, porque el ſanto no mirarà a eſſo ſolo, y fuera la eſperança el motiuo de tan generoſo hecho, puſo la gloria en el merecimiento, y la corona en el cuchillo que auia de degollar al jouen, para que el juſto mirando el interes del premio, vieſſe juntamente la hermoſura del merito, y lleuado deſta, mas quiſieſſe las glorias del merecer, y agradar, que los intereſſes del merecimiento. Y aſsi fue, como dize Zenon hablando del Patriarcha: *Et ſe Dominum promeruiſſe triumphat*, triunfa, no por el premio que conſigue, ſino por la gloria de merecerle.

3. par. q 45. ar. 1 in corp.

Et reſplenduit facies eius ſicut Sol.

Principe que no ſe dexa ver, y ſe pone entre luzes que deslumbran, dà a entender que tiene pocas prendas, y ſus defectos parecen mayores. Principe que ſiendo en ſi Grande, ſe dexa ver, grangea mayor eſtimacion.

§. VII.

REſplandeciòel roſto del Señor como el Sol. Leuino Torrencio Obiſpo dize, que imitò al Sol, quando a la mañana naze: *Aſt facies inſtar Solis cum mane recenti.* Mucha enſeñança. El Sol al nacer puedeſe mirar, al medio dia, no por la braueza de ſus rayos. El principe no ha de ofender con ſus glorias, para no ſer viſto, antes ha de querer que le miren. Nazario a ſu Emperador: *Exiſtimare quidem de Principe, nemini fas eſt, nam etiam in veſtibulo ſuo inquirentem repellet obiecta veneratio, & ſi qui mẽtem propius adegerunt, perſtricta acie videndi facultate caruerunt, verum tu facis, vt patere videãtur, quæ prius obſtructa fuerant, qui tam optas totus videri, quàm alteri recuſauant*, haſta aora aun penſar algo del Principe, a nadie era licito, aun al que en el zaguan de ſu palacio inquiria; la veneracion le ſalia al encuentro a rechaçarle, y los que acercaron los diſcurſos a ſu ſoberania, oprimida la perſpicacia de los ojos, perdieron la viſta, pero tu hazes que lo oculto antes aora eſtè patente, tanto deſeas

seas ser visto, como otros lo rehusauan. Quando el mayor afecta que no le vean, mala señal. No tiene prendas que merezcan estimacion, quiere grangearla solo con hazerse misterio, y con ser ignorado. Tertuliano satiriza los Valentinianos, que ponian la estimacion de su secta en que la ignorassen: *Aditum prius cruciant, & portas ante quinquennium instituunt, vt opinionem suspendio cognitionis ædificent.* Antes de ser admitidos a esta profession, con la detencion los atormentan, cinco años han de esperar noticios, para ganar opinion esta secta, con suspenderle el conocimiẽto. Era la profession de aquellos sin sustancia, toda inutil, y futilidad, no tenia mas de aprecio, que lo que le venia de ser ignorada, por esta causa trabajaua por encubrirse. Assi el Principe, que afecta ocultarse para darse a estimar mucho, dà a entender que no tiene caudal que merezca estimacion, teme el desprecio por falta de prendas.

Ter. ad Valent. c. 6.

Dize la Escritura, que al quarto dia hizo Dios el Sol: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* Es sentencia de santo Thomas, y de otros Theologos, con el eximio Doctor Suarez, que este Luzero fue criado en el primer dia. Luego entra la dificultad, como siendo el Sol criado antes, no se haze mẽcion que fue criado hasta el quarto dia? que misterio tiene tanto silencio de vna criatura tan hermosa? Dize el Angelico Doctor, y sigue a Dionisio Areopagita; antes yà el Sol estaua criado, pero estaua sin adorno, y informe, y por esta causa no se haze mencion dèl, està oculto; al quarto dia dasele mouimiento, virtud de influir, y ornato; y por esta razon se nombra, y se dexa ver de todos: *Sol in potestatem diei.* Son las palabras: *Prius erat informis, & nunc formatur per collationem determinatæ virtutis.* Mala señal, encubrirse el Sol, esconderse, estaua desaliñado, sin ornato, y sin prendas. Veis aì el Principe sin talentos, grangea estimacion por ignorado, por escondido: *Vt opinionem suspendio cognitionis ædificent.* En viendose el Sol con prendas, luego se dexò ver, luego salio en publico. Esta es la prueua de los talentos Reales, querer ser conocidos. Esta fue la lisonja que dixo a su Emperador el Panegyrista: *Tam optas totus videri, quàm alteri recusabant*, por tus prendas tanto deseas ser visto, como otros por no tenerlas lo rehusan.

Gen. 1. 16.

Thom. 1 p. q. 7. a. 1. ad. 1.

Y es de reparar, que si el Principe, porq̃ ignoren sus defetos se escõde, por esso mismo han de ser tenidos por mayores. Graciosamente Marcial dize a vna muger, que tenia no sè que defeto en el cuerpo, y le encubria.

Simpliciter pateat vitium, fortasse pusillum
Quod tegitur, maius creditur esse malum.

Dexa llanamente descubierto esse vicio, quizà sera pequeño, y encubierto, ha de creerse mayor. Andar escondiendo la falta de prendas, en quien por la profession ha de ser publico, es diligencia, que parezca mayor, que en si misma lo es. Podemos dezir destos defetos lo que dixo aquel Poeta: *Dum latuere, nitent*, el mismo esconderlos, es publicarlos mas.

Es grande error buscar aprecio a la Magestad con armarla de rayos, para oprimir los que la miran: *Perstricta acie, videndi facultate caruerunt*, mas se persuade, por lo piadoso de comunicarse. Dize Zenon Veronense al Señor, quando relucita a Lazaro: *Qualis illic eras, quàm croceus, quàm decorus, niue, candidior, Sole candentior, & Luna septies clarior*, qual estauades alli, quan purpureo, quã hermoso, mas candido que la nieue, mas encendido que el Sol, mas luziente siete vezes que la Luna. Luego añade: *Tamen quis, quantusque sis, pietate cognoui*, con todo, quien seas, y quan grãde, conoci por la piedad de comunicarte, y dexarte ver, y tratar. Por mas bellezas que tenia el Señor, por mas adornado de luzes, y de resplandores que estaua, y le negauan a la vista, por concederle a la veneracion, no por esse camino, ni por hazerse Sacramento, fue conocido en la soberania, y en lo grande de su Magestad, sino por la afabilidad de dexarse atender, y tratar: *Tamen quis, quantusque sis, pietate cognoui.*

En los Cantares describe la Esposa a su amado, y haze menuda reseña de sus perfecciones. Es mi querido blanco, y colorado, entre mil dellos escogido, su cabeça oro acendrado, sus cabellos como los razimos de la palma crespos, y en hebras delicados, tan negros como vn cuerno, sus ojos como las palomas, que estan junto a las corrientes de las aguas, sus mexillas dos heras de aromas, que dispusieron diestros oficiales, sus labios purpureos como las açucenas de Palestina, que espirã mirra fragrante, sus manos de oro torneadas, llenas de jacintos, su cintura de marfil, de zafiros sembrada, sus pies dos columnas de marmol, que estriuan en cimientos de oro. Que biẽ miradas, y aduertidas tiene la Esposa las dotes de su querido; era èl Rey, y como de tantas prendas, no procuraua con ocultarse aplausos de venerado; antes por comunicarse grangeaua mas estimacion de soberano. Por ventura, porque la Esposa le conocio tan por menudo? entrò en la grosseria de despreciarle? nada menos. Mayor le hizo en su estimacion, y en cada prenda hallò aumento al agrado, y al aprecio. Añadio:

Delrius. dio: *Species eius, vt libani*, su hermosura es como del libano. Entra vn Interprete grãde, y dize: En el libano vereis vn cedro tan alto, copoſo, y fragrãte, que os agrada ſobremanera, vereis otro tan bizarro, que no menos os dà guſto, paſſareis a mirar otro, y hallareis de nueuo en que agradaros; y lo miſmo ſerà, ſi paſſaredes mas adelante: *Atq; ita deinceps, quo longius procedit, quod laudet amplius ſemper inuenit.* Aſsi ſon las prendas del Eſpoſo, conocida vna, agrada, deſcubreſe otra, dà contento, y en cada qual que ſe aduierte ay nueuo gozo. De forma, que qualquiera dellas conocida, no quita a la otra el agrado, y el aprecio: *Idẽ omnino virtutes Sponſi, ſedula contemplatione luſtranti ſolet vſu venire*, muchas dotes de ſu querido recontò la Eſpoſa, y tan lexos quedaron ellas del deſprecio, y deſagrado, q̃ antes crecierõ mas para el reſpeto, y el guſto. Eſte ſuceſſo tiene en el Principe dexarſe facil, y benignamente comunicar a los ſuyos, nada pierde de mageſtad, mucho grangea. Apoyòlo vn diſcreto.

Pelau.

Nec ſi vulgata poteſtas
Se facilem, mitemque dabit, decedere quidquam
Sentiet, imo amplum titulis accreſcere nomen
Extulit.

No ay que temer, q̃ ſer conocidas las prendas, engendrarà deſeſtima. Eſſo es vulgaridad en lo mediano: aduertido deſagrada, examinado no ſe aprecia, lo ſublime corre por otras leyes, el mayor conocimiento parece mayor reſpeto, eſpolea a mas veneracion. Plinio hablando de las virtudes de Eufratres, dize: *At ego nunc illas magis miror, quo magis intelligo.* Aun aora mas las admiro, quanto mas las entiendo. Eran eminentes, y por eſſo el conocerlas mas, cauſaua mas admiraciõ, no ſeruia la noticia al deſprecio, ſino a la eſtimaciõ, y al reſpeto. El Saluador Principe en ſus glorias oy ſe manifieſta exemplar, a lo Real ſe conſagra glorioſo. Simbolo es el Sol que viſte, no quando al medio dia ciñe la corona de ardientes rayos, como dixo el otro: *Radiorũ ardente corona*, eſſo fuera ocultarſe con la miſma gloria, y flechar a los ſuyos airadas luzes: *Iratam iaculatur vertice lucem.* Reſplandores de Principe, que hieren la viſta, deſcorteſes al mas noble ſentido, quãto ſe alexan de humanos, tãto deſmienten la ſoberania. Toma el Saluador la ſemejança del Sol a la mañana: *Aſt facies inſtar Solis cũ mane recenti*, quando ſe dexa mirar rayo a rayo, quando ſu luz no es peſadumbre, ſino liſonja, quiere eſte Principe, quando glorioſo, todo ſer viſto: *Optas totus videri*, quiere que le aduiertan ſus eſplendores. El guſto de comunicarlos, los diſpone regalo y caricia aun a los ſentidos, quiere que ganen la eſtimacion, no por ignorados, q̃ es vileza en ſola la ſoſpecha aſſegurar el aprecio, ſino por conocidos, afiançando en ſu propia bizarria, quanto puede dar el reſpeto, y la aduertencia.

Gran ponderacion nos ofrece ſan Iuan dize: *Et vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti à patre*, vimos ſu gloria, y era gloria como de vnigenito del Padre. Antes dize, que era Verbo, que eſtaua en el principio: *In principio erat Verbum*, y que Dios era Verbo: *Et Deus erat Verbum*, y que el Verbo eſtaua en Dios: *Et Verbum erat apud Deum*, y nunca dixo que tenia gloria, haſta que pronunciò que el Verbo ſe auia hecho carne: *Verbum caro factum eſt.* Como dando a entender que le vino la gloria al Hijo, no tanto por celſitud de Dios, quanto por la baxeza de hombre. Tantos gajes de gloria ſaca el ſoberano, por humillarſe. Dixo biẽ S. Antonio de Padua: *O humilitas præradians!* Alberto Magno cita aqui a ſan Aguſtin *Gloria eſt clara cum laude notitia*, gloria es vna noticia clara de otro, con alabança. Segun eſto, fue el hijo glorioſamente conocido, y aclamado deſpues q̃ ſe hizo hombre, y morò con noſotros: *Verbum caro factum eſt, & habitabit in nobis.* Antes eſtaua en el ſeno de ſu Padre: *Vnigetus, qui eſt in ſino patris.* Ruperto: *In Somma cuſtodia*, Sumamente le tenia guardado en ſu coraçon, muy ſecreto, y eſcondidido. Pablo: *Qui lucẽ habitat in acceſcibilem*, mora en vna luz inacceſsibile. Entonces no dize Iuan que tenia gloria como de vnigenito del Padre. Prendas del Principe retiradas, y eſcõdidas en lo inacceſsible de fulgores, nunca ganàron fama de eſclarecidas, ſi quando viſtas, y tratables. Veamos, el Hijo por manifeſtarſe, y veſtirſe los afectos humanos, y franquear ſus perfecciones a las noticias humanas, hizolas caer en deſprecio, ò èl quedo en menos eſtimaciõ que antes? En ninguna manera, antes quedò en mas eſtima; y el ſer conocido, no le vulgarizò lo ſoberano, antes le grangeò la mageſtad y entrò en creditos de Dios. Quã do las dotes ſon verdaderas, crecen por conocidas; la aduertencia fue de Cyrilo Alexãdrino: *Filius in maieſtate, & gloria deitatis exiſtit poſtea quam humanos affectus ſuſtinuit.* Oy el Señor en ſus glorias parece Sol q̃ nace, dexãdo regiſtrar ſus luzes por tiernas, y franqueãdoſe a la viſta de los ſuyos, que le pueden mirar glorioſo, y entonces no incurre vulgaridades, grãgea aprecios. Suena la voz del Padre, que le aclama Hijo ſuyo amado: *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.*

Plin. lib. 1. ep. 10

Ioan. 1. 14.

Ciryl. in Pſ. 44.

Docu-

Documẽto a los ſublimes, q̃ no buſquẽ la eſtimacion cõ ver ſe glorias inacceſsibles, y armarſe de luzes, q̃ por brauas oprimã la viſta, q̃ no ganarã aprecio de talẽtos grandes; antes incurriran opinion q̃ ſon hombres para nada. Conuocadas todas las coſas, puſoles Adan el nõbre que las cõuenia: *Omne enim, quod vocabit Adã anima viuentis, ipſum eſt nomen eius.* Dize Moiſen Barcepha, q̃ eſtaua cercado de tan grande reſplãdor, q̃ las criaturas no le pudierõ mirar: *Præ nimio decore, quo ille ſplendebat, intuere ipſum audentia ſingulatim præterirent.* No me parece bien ocultarſe Adã en la demaſia de ſus luzes, y fomẽtar tanta fiereza de rayos, q̃ no le puedan mirar. Veſtirſe de Sol, quando al medio dia eſtà inſolerable, no es accion de Principe de talento. Dormioſe deſpues Adan, y dize el miſmo Obiſpo, que eſtaua bañado en luzes a la manera del Sol: *Indutum interim gloria, ſplendẽtemque Solis in morem*, la miſma demaſia de luzes q̃ viſte deſpierto, viſte durmiendo. Aduertencia, q̃ no vale mas deſvelado, q̃ dormido, quien eſtẽta exceſſo de glorias, y cõ lo inſolerable de ſus luzes deſlũbra, y oprime los ojos de quien le mira. Cada atomo de luz, era muchos teſtimonios q̃ era para poco. No es mas en los deſvelos cuidadoſo, q̃ oluidadiço en el ſueño, quien afecta dedicarſe mageſtad, en eſcõderſe en luzes, q̃ le defiendan a los ojos, y a las noticias. El Principe de grandes prendas todo ſe dexa ver, todo ſe comunica facil. Plinio a ſu Trajano: *Gratius, quod ſenſim, & placide, & quã tum reſpectantiũ turba pateretur incederes.* Tu has andado por las calles tan deſpacio, que a penas ſe echaua de ver q̃ te mouias, agradable caminauas, no te dauas mas prieſſa, q̃ la que ſufria la muchedũbre que te miraua. Tan de conſejo, y tã a plazer ſe dexaua mirar Trajano, y entõces viſto no le deſpreciauan, reſpetauanle mas: *Reſpectantium turba.* Dixolo de ſu Principe el Poeta, q̃ caminando por entre el Pueblo, iba grangeãdo mas el afecto, y creciẽdo en el reſpeto.

Gen. 2. 19.

Barcep. de Para diſ. 1. p.

Petau.

It magis, exuperat magis, atque accreſcit eundo.

Et reſplenduit facies eius ſicut Sol.

El Principe ha de tener ſiempre floridas, y verdes las virtudes. El Prelado no ha de ſer parto de repente: ha de diſponerſe deſpacio. El obedecer, y ſujetarſe es neceſſaria enſeñança para mandar con acierto.

§. VIII.

REſplandecio el roſtro del Señor como el Sol, quando a la mañana nace, ſegun entendio el Obiſpo Leuino Torrencio: *Aſt facies inſtar ſolis cum mane recenti.* Principe, Prelado, nunca ſe ha de enuejezer en las virtudes, ſiempre ha de eſtar freſco, y nueuo. Danlo a entender las inſignias Reales: no era qualquiera purpura inſignia de Rey, ſino la que repetidamente ſe reñia, y conſeruaua freſco el color. Sidonio al Principe Mayoriano.

Sic te Sidonio recocta fuco
Multos purpura veſtiat per annos.

Aſsi ſeas Rey muchos años, viſtiendo la purpura reteñida. Eſſo ſignifica la palabra: *Recocta.* Alcimo Obiſpo: *Bis cocti muricis oſtrum.* Era la Real muchas vezes teñida, que dixo Caſſiodoro: *Ebrietate*, con embriaguez de tinte. Imitòlo Apolinar, ò dixolo primero: *Serranis ebriam fucis.* Vulgar erudicion. Coſtumbre para enſeñança, que el Rey, de la purpura que frequente viſte, deprenda conſeruar las virtudes ſiempre verdes, y nueuas, nunca las dexe marchitarſe, y enuejezerſe. Obligacion de Principe. A la Eſpoſa: *Comæ capitis tui ſicut purpura Regis, vincta canalibus*, los cabellos de tu cabeça ſon como la purpura del Rey, atada a los canales por donde corre el tinte. Otra letura: *Rex ligatus in tranſeurſibus*, el Rey atado en los paſſos. A las corrientes de la purpura. Si el Rey ſiempre ha de eſtar beuiendo el tinte, que le ſeñala, y le diſtingue de los inferiores. Siempre ha de tener la purpura reciente, y aun florida. Plinio la llamò aſsi: *Purpuræ florem illum.* Deſta ſuerte ha de tener el Principe las virtudes, freſcas, recientes, floridas, nunca en ellas ha de caer el deſaire de la vejez. Quizà tuuo miſterio, que la çarça que vio Moiſen bañada en llamas, y ſin quemarſe, eſtaua no ſolo verde, ſino tambien florida. Baſilio de Seleucia lo dize, y con fraſe miſteriosa: *Flos igne coronabatur*, era el fuego corona de la flor. Y eſtà bien aduertido, que la corona eſtaua junto a la flor, que ſon vezinas flores, y virtudes Reales, y eſtas nunca han de eſtar ſin flores, ſiempre han de luzir floridas, y era enſeñança a Moiſen, a quien Dios hazia Rey de Faraon, hablandole deſde vna çarça verde, y florida, que era empeño la corona de conſeruar freſcas, y floridas las virtudes. Las dotes Reales nunca han de ſentir vejez, ha de ſer propio pundonor ſuyo lo nueuo, y lo reciente.

Cant. 7. 5.

Plin. li. 9. c. 36.

Baſil. Orat. 9.

Dize la Eſcritura, las coſas que hizo Dios al quarto dia, y entre otras cuenta la creacion del Sol: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* Muchas vezes auemos dicho, que el Sol fue criado en el primer dia, quando Dios dixo: Hagaſe la luz, y quedò hecha la luz. *Fiat lux, & facta eſt lux.* Sentẽcia de S. Tomas, de Suarez, y de otros, y interpretã al-

Gen. 1. 16. Tho. 1. p. q. 47. a. 1. Ad. 1. Suar. de opere ſex dierum.

aſsi literalmẽte el Texto. Aſſentada eſta interpretacion, q̃ tengo por verdadera, veamos, q̃ miſterio tiene dezir, q̃ ſe hizo el Sol al quarto dia, auiẽdoſe criado en el primero? Dirà alguno, q̃ como le hazia para Rey de las luzes, deſpues de hecho le tuuo oculto, y le eſtuuo mirando, y remirando, atendiendo a perficionarle; que para gouernar vno, ha de eſtar muy bien labrado. Quan diferẽte ſe huuo Dios en la formacion de Eua, y en la de Adan. Tertuliano deſcriue la del hombre: *Recogita totum illi Deũ occupatũ, ad deditum, manu, ſenſu, opere, conſilio, ſapiẽtia, prouidentia*, mira vna vez, y otra a Dios todo ocupado, y dedicado a formar a Adã, con la mano, con el ſentido, con la obra, cõ el cõſejo, cõ la ſabiduria, cõ la prouidencia. Que cuidado tan repetido, q̃ parece ſe ſorbe las atenciones diuinas. Para que anda Dios tan atencionado, quãdo para dar perfecciõ a todo el vniuerſo le ſobra vna oiea da? Da la razõ el miſmo Tertuliano vn poquito antes: *Homo vt Dominus extructus eſt*, fue el hõbre hecho, como Señor q̃ auia de ſer. No me admiro, ſegũ eſto, q̃ en ſu formacion anduuieſſe Dios ocupãdoſe todo, y aplicaſſe tan repetidos cuidados, que diſponer a vno para gouernar, pide muchas aduertẽcias, mucho deſvelo a perficionarle, darle vna, y otra mano, y agotar los primoros del arte, y de la vltima mano. La muger, como no ſe criaua para publico gouierno, de vn golpe quedò hecha: *Et edificauit Dominus Deus coſtam, quam tulerat de Adam, in mulierem.*

Tert. de Reſur. c. 5.

Que deſorden en los que tienen a ſu cargo ſeñalar gouernadores, y dar oficios de regir, q̃ ſin penſarlo nombran a otros, y ſin examinar, ſi ſon a propoſito, ſi tienen prendas, ſi tienen las virtudes q̃ ſe requierẽ para el mando, ni procuran inſtruirlos, y hazerlos aptos para el oficio. De repẽte ſin mas, ni mas les dan las Dignidades. Que maldad! q̃ perdiciõ: no aprenderàn de la practica de Dios. Cria Dios el cielo de repẽte, y ſin preuencion alguna: *In principio creauit Deus cœlũ.* Cria la luz, y no ſubitamẽte, primero precede el imperio: *Fiat lux*, ſea hecha la luz, ſiguioſe el efeto, y quedò hecha la luz: *Et facta eſt lux.* Entra dudando Baſilio de Seleucia, porque huuo eſta diferencia en la creacion del cielo, y de la luz: *Cœlum profecto productum eſt, cũ vox ante verteret nulla, lux verò cũ producebatur. Deus voce præiuit.* Siẽpre vamos en la ſentẽcia de grãdes Teologos, que aquella luz primera fue el Sol, y aduertido eſto, es facil la reſpueſta a la duda. El cielo no ſe criaua para mandar, para preſidir, y aſsi pudoſe criar de repẽte, y ſin preuenciõ. El Sol formauaſe para Principe, para preſidir al dia: *Vt præeſſet diei*, y aſsi fue meneſter hazerlo de pẽſado, de cõſejo, cõ preuẽciõ, como diſponiẽdole cõ las luzes neceſſarias para preſidente del dia: y por eſta razõ ſalio èl tan cabal en repartir las luzes. Dize Nazianzeno del Sol: *Vt orbi vniuerſo tanquam chori cuiuſdã coriphæus præluceat, quomodo anni partes efficit, & ita diuidit, vt certis, & conſtitutis vicibus accedãt, & recedant, atque non ſecus, atque in chorea, cõplexu quodã inter ſe hæreant*, preſide a todo el orbe, como en el Coro el Maeſtro de Capilla, compone, y diuide las partes del año, q̃ en vezes cierras, y determinadas ſe juntẽ, y ſe apartẽ, y no de otra ſuerte, q̃ en vna concertada dãça entre ſi ſe enlazã, y ſe encadenan. Que gouierno tã acertado, tan pũtual, ta vniforme, tã igual, y cõſtãte. Claro eſtà q̃ aſsi auia de regir el q̃ Dios, cõ preuenciõ auia criado para gouernar, y de cõſejo auia diſpueſto, y inſtruido para Preſidente del dia, *vt præeſſet diei.* Vna clauſula deſte Euangelio nos dà eſta aduertẽcia; dos vezes dize el Padre de Chriſto: *Hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi bene cõplacui*, eſte es mi Hijo amado, en el qual me hẽ cõplazido, vna en el Iordã, y otra en el Tabor. Para q̃ repite lo miſmo, ſi no ay quiẽ dexe de creerlo? Auia de ſeñalarle por Principe, auia de mandar q̃ le obedecierã; eſſo ſignifica: *Ipſum audite*, y por eſſa razon no le introduze ſola vna vez Hijo ſuyo, en cuyas perfecciones ſe agrada, ſino dos, porq̃ dedicandole al imperio de los hõbres, no parezca que lo haze de repente, y ſin preuenciõ, ſino de conſejo, conociendo, y aprouando las dotes que tiene para regir.

Naz. Orat. 34.

Gen. 1. 1

Pero yẽdo yà al hilo del primer diſcurſo. Dezir la Eſcritura, q̃ hizo Dios el Sol al quarto dia, auiendo eſtado criado deſde el primero, fue para aduertencia. En el quarto dia fue declarado Rey, y Preſidẽte de las luzes, *vt præeſſet diei*, y eſta es la cauſa porq̃ entonces ſe dize, q̃ fue hecho. Que para ſer Rey ha de eſtar vno tan nueuo, y reciente, como ſi entõces ſe acabàra de hazer, ha de tener las dotes Reales tan verdes, y tan floridas, como ſi en aquel punto acabaran de nacer. Dixeron los Magos en Ieruſalen: *Vbi eſt, qui natus eſt Rex Iudæorũ*, donde eſtà el que nacio Rey de los Iudios? Zacarias del miſmo Señor: *Ecce vir oriens*, mirad al Varon que eſtà naciendo. Viene lindamente, que como nacio Rey, auia de eſtar siempre varon, naciendo tan nueuo, como ſi en cada inſtãte naciera. Quizà por eſta razõ dixo el miſmo Señor en los Cãtares: *Ego flos campi*, yo ſoy flor del campo. Otra letura: *Ego roſa*, yo ſoy la roſa. Como aquella, de la qual Plinio: *Semperque naſcenti ſimilis, lætiſſimis foliis*, ſiempre tan nueua, q̃ parece eſtà naciẽdo. Aſsi el Señor

Mat. 2.

Plin. lib. 21. c. 1.

Prin-

Principe desde su nacimiẽto, tã reciẽte en las virtudes, como si en cada infãte naciera: *Semperq; nascẽti similis*, varon siẽpre naciẽdo, *vir oriens*. Obligaciõ de Rey. Escriuieron los Euãgelistas el titulo q̃ pusierõ a Christo en la Cruz: *Iesus Rex Iudæorũ*, Iesus Rey de los Iudios. Cõtestes son Mateo, Marcos, y Lucas, S. Iuan añadio vna palabra q̃ los demas dexarõ, *Nazarenus*, Nazareno. Dize Ruperto, fue grãde aduertẽcia, y como tenia los ojos de Aguila, reparò q̃ importaua mucho referir, que en la inscripcion estaua tãbien Nazareno: *Nomen Nazareni in illo titulo, & si cæteri Euangelistæ præteriunt, at Ioannes aquilino peruidens oculo non præteriuit*, aora inquiramos la importancia de llamarse el Señor en la Cruz Nazareno.

Dirà alguno, q̃ aludiò a la ciudad de Nazaret, adonde se recogio Christo jouen a obedecer, y estar sujeto a sus Padres, como dize el Euãgelista: *Venit Nazareth, & erat subditus illis*. Estaua el Saluador en la Cruz Rey coronado, y assi era de grande monta hazer menciõ de su obediencia. Que no es dignamente Rey, sino aquel q̃ obedecio primero, y no es posible que sepa mandar quien no supo obedecer. Es la obediencia magisterio para imperar. Põdera Basilo de Seleucia, y duda porque vso Dios de imperio para criar la luz: *Fiat lux*, mãda Dios que sea hecha la luz; por vẽtura a sola vna seña de su volũtad no quedàra hecha qual quiera cosa que gustàra su Magestad? Luego para q̃ exercita imperios? *Non ergo potuit quodcumque collibitum erat, silẽcio facere, non res nutum secuta fuisset?* Enseñança fue Diuina. Aquella luz, ò fue el Sol, segun Santo Tomas, y otros muchos, cuya sentẽcia sigo, o fue otra luz, q̃ despues se incorporo cõ el Sol. Por esta causa fue hecha cõ mandato de Dios, y nacio obedeciendo, q̃ como auia de presidir al dia, *vt præesset diei*, y reinar sobre los demas luzeros, conueniencia fue que obedeciesse primero, y con los exercicios de obedecer deprẽdiesse las glorias de imperar. Que siempre las executiones de seruir dispusieron a los aciertos del mando. Aora quedarà aduertido el misterio de resplandecer tanto la obediencia en la humana generacion del Saluador. La luz en su primera creaciõ fue hija del imperio de Dios: *Fiat lux, & facta est lux*. La generaciõ del Hijo en las entrañas de Maria se llama luz; assi habla S. Agustin: *Vbi intra viscera lux effulsit*, que a imitaciõ de la luz material quiso el Señor ser parto de la obediencia. San Agustin dixo: Engendròlo la obediẽcia del entẽdimiento de la Virgen: *Quem obedientia genuit mentis*, ya varõ, dize Pablo, q̃ de sus aflicciones apriẽdio a obedecer: *Didicit ex eis quæ passus est, obedientiã*. Dize Guillermo Ettio: *Quasi obedientiæ discipulus*, hizose como discipulo de la obediẽcia. Mucho le auia de importar a Christo el obedecer, pues desde su generacion tanto cuidò desta virtud. Auia de reinar, y por esta razõ echò el resto de sus cuidados en deprender la obediencia, como quien sabia, que no podia mandar cõ acierto, si antes con rendimiento no obedecia. Plinio refiere la costũbre antigua, que los moços primero en los exercitos obedeciẽdo aprendian a ser despues Capitanes, y acostumbrados a la sujecion de seruir, aprẽdian los aciertos del mandar: *Adolescentuli statim castrensibus stipendijs imbuebantur, vt imperare parẽdo, duces agere, dum sequuntur, assuescerent*. Documẽto a los que aspiran a mandar, sin tratar primero de obedecer, y despreciando la disciplina de sujetarse, anhelan a las soberanias de mandar.

Basil. orat. 1.

Hebr. 5. 8.

Plin. lib. 8. ep. 14

Este desordẽ es grande, y peligroso. Quiẽ lo executare todo, lo echarà a perder. Explicarème con lo que dize Tertuliano contra vnos Hereges: *Ex conscientia infirmitatis nunquam ordinarie tractant*. Por la flaqueza de las conciencias, nunca tratan las cosas con orden. Es vicio de pusilanimes, obrar desordenadamẽte. Vulgar cosa ser vn malo couarde para lo bueno. Que como en si viuen sin orden, no se atreuen à la ordenança en las obras. Dize Aristoteles destos: *Est eorũ anima in seditione*, està su alma en sedicion. Ay en vna Republica sedicion, luego no ay cosa cõ cosa, en todo ay desorden, manda el interior, el mayor no es obedecido, las leyes despreciadas, entroniçado el antojo. Esto dize el Filosofo, passa en el alma de los malos, no ay consequencia en los discursos, orden en los afectos, constancia en las obras, todo està turbado, esclaua la razõ, señor el apetito. Todo nace de la couardia del animo, que no se atreue a ordenar las cosas: *Ex conscientia infirmitatis nunquã ordinarie tractant*. Este es pintado vn ambicioso. Echa el alma por la dignidad, por las infulas de la Prelacia, no dexa piedra que no mueua, no atiende al orden de las cosas. Era natural, obedecer primero, y despues mandar, exercerse en sujeciones, para aprender obedeciendo las dificultades del mando: *Vt imperare parendo assuescerent*, y el desordenadamẽte aspirò de golpe a regir, y mãdar, abalãçose al fin sin echar mano a los medios necessarios para conseguirlo con acierto, y dicha. Como auia de saber mandar quien nunca deprendio a obedecer? y siendo la sujecion repetida enseñança para regir, despreciada esta, auia de entrar el animo visoño, y rudo al exercicio de

Aristot. Ethi. 9. c. 4.

imperar, con que en arte tan dificil era neceſſario fueſſen ciertos los deſaciertos, y con frequẽcia los inconueniẽtes. Aqui entiendo aquello del Salmo: *Induxiſti nos in laqueum*, Señor, lo que nos aueis afligido. Aueiſnos entrado en el lazo. Otros: *In cõſtrictionem, in obſidionẽ*, aueiſnos puesto en eſtrechas priſiones, aueiſnos dexado padecer las moleſtias, y los afanes de cercados: *Poſuiſti tribulationes in dorſo noſtro*, aueiſnos cargado de tribulaciones. Otros: *Gemitum catenã*, aueiſnos echado cadenas en los ombros, y tan peſadas, q̃ andamos ſiempre en vn gemido. Veamos de dõde nacieron tantos, y tan deſmedidos males? *Impoſuiſti homines ſuper capita noſtra*, aueis puesto hõbres ſobre nueſtras cabeças. Aſsi ſe interpreta: Aueiſnos dado vnos ſuperiores, q̃ no ſon mas que hõbres, *homines*; no tienẽ prendas, no tienen ſabiduria para regir, no ſaben mandar, nunca ſe exercitarõ en obedecer, no executarõ antes execuciones, nũca deprẽdierõ el arte de gouernar. De aqui nacio, q̃ fuerõ para noſotros priſiones, maz morras, tribulaciones y verdugos, que nos hizierõ andar de continuo gimiẽdo. Deſta ſuerte mandan los q̃ nunca obedecieron.

Pſal. 65 12.

El deſorden deſtos eſtà en començar por lo mas dificil, con que no pudiendo conſeguirlo, porq̃ pedia neceſſariamente lo mas facil como diſpoſiciõ forçoſa, todo lo pierden en grauiſsimo daño ſuyo. Dize Tertuliano cõtra vnos Hereges, q̃ primero querian creer la reſurrecion de la carne, que vna ſola Diuinidad: *Durius creditur reſurrectio carnis, quàm vna Diuinitas, atque ita tractum viribus ordinis ſui deſtitutum, paulatim ad alterius Diuinitatis temperant ſenſum.* Mas dificil es de creer la reſurreccion de la carne, que vna ſola Diuinidad, y por eſta cauſa eſtos, que primero atienden a la primera noticia, que a la ſegunda, deſpojando lo que tratan de las fuerças que dà el concierto, y orden de las coſas, ſe diſpuſieron a ſentir que auia dos Diuinidades. En eſte tamaño impedimẽto de la Fè, y daño de la conciencia incurrieron los q̃ procedieron ſin orden en coſa de tanta mõta: *Tractatũ viribus ordinis ſui deſtitutum paulatim ad alterius Diuinitatis tẽperant ſenſum.* Aduertencia al rieſgo de entrar en pretẽſiones ſin atencion al concierto, y orden a las diſpoſiciones que han de ſer primeras. Es primer principio en los q̃ profeſſan la ſabiduria, que para gouernar ajuſtadamente, y con felizidad, es neceſſariſsima diſpoſicion el obedecer primero; y el exercicio de ſujetarſe, enſeñança para regir bien el mando. Tiene muchos lances y dificultoſos; el mandar pide innumerables atenciones. Dixo Iſidoro Peluſiota, q̃ el Prelado deue ſer todo ojos *Totus oculus eſſe debet*. Tiene mucho que mirar, y aduertir en lo que manda, en el modo, en el fin, en el ſubdito, en la ſazõ. Que bien lo ſignificò el Obiſpo Clemẽciano: *Sol oculus mundi famulus ſuper aſtra tonantis*, quando el Sol recibe la preſidencia ſobre las eſtrellas del cielo, es vno de los ojos del mundo. Que bien! Auiendo de ſer Principe, y Preſidente a los aſtros celeſtiales el Sol, regiſtro todo viſta, y aduertẽcias todo el Orbe, neceſſaria diligencia en quien gouierna. Para eſtas atenciones del Principe, del Prelado, es forçoſo deprẽderlas con los exercios de obedecer, y curſar con frequẽcia las eſcuelas de ſujeciones repetidas. De otra ſuerte todo ſerà inconueniẽtes, y deſaciertos, como el piloto ignorante que entrega el nauio al rieſgo de los baxios, y eſcollos. Eſtamos en otra clauſula del Euangelio. Dize el Padre: que oigan, y obedezcã a ſu Hijo: *Ipſum audite*. Primero ſe exercitò el Hijo en obedecer. Nacio hijo de la obediencia, como dixo ſan Aguſtin: *Quam obedientia genuit mentis*, eſtuuo en Nazaret ſujeto a ſus Padres: *Et erat ſubditus illis*. Bautizòſe en el Iordan por obediẽcia de ſu Padre, como dize Tertuliano. Entrò en el deſierto a ſer tentado: *Ductus eſt à Spiritu*, guiado del Eſpiritu Santo. Salio a predicar, obedeciendo al Padre, y finalmente, como dixo Tertuliano: En todas las coſas obedecia a los mãdatos paternos: *Nihil ex arbitrio ſuo gerit, ſed imperijs paternis omnibus obedit*, auiendo el Señor curſado en la eſcuela de tanto obedecer, paſsò a la celſitud de mandar, y ſer obedecido, ſin neceſsidad para ſi, con neceſsidad para noſotros; aduertencia, que el obedecer es diciplina forçoſa para mandar.

Iſidor. libr. 1. epiſt. 29

Tert. de Trinit. c. 29.

Yendo al hilo del diſcurſo, juzgò Ruperto, fue de grãde importancia lo q̃ ſobre los demas Euangeliſtas reparò S. Iuan, q̃ ſe llamò el Señor en la Cruz, Nazareno: *Ieſus Nazarenus*. Deſcubrio el miſterio Laurencio Iuſtiniano, q̃ dize ſignifica: *Semper floridus, ſemper virens*, ſiempre florido, ſiempre verde. Miſterioſa conſonancia. Eſtaua en la Cruz Chriſto retulado Rey de los Iudios, *Rex Iudæorũ*, y por eſta cauſa ſe llama, florido, y verde, porq̃ es forçoſa obligaciõ del Principe eſtar en las virtudes Reales florido y reciẽte en los verdores: *Sẽper floridus, ſemper virens*. La razõ natural es clara. Dize Pablo: *Quod autẽ antiquatur, & ſeneſcit, prope interitum eſt*, lo q̃ llega a los achaques de antiguo, y de vejez, cerca eſtà de acabarſe. Si el que gouierna eſtà enuejezido en las virtudes, eſtà vezino a perderlas, cõ q̃ quedarà no mas de vna eſtatua, veſtido con las infulas de la Prelacia. Como ha de

Iuſtin. de ago. c. 17.

Heb. 8. 13.

po-

poder mandar desarmado de los exẽplos, que executã las sujeciones del vassallo? Si las virtudes del mayor estan enuejezidas, como ha de influir en los inferiores la inocencia de las costumbres, obligaciõ precissa en el que manda? Lo segundo, porque dize Chrisostomo: *Talis debet esse Princeps, vt totus populus aliquid semper noui inueniat, quod imitetur in eo*, tal deue ser el Principe, que todo el pueblo halle siempre algo de nueuo en èl que imitar. Que rigurosa obligacion! Ya el inferior ha de aduertir en èl la prouidencia en disponer las cosas, ya el desvelo en preuenir los sucessos, ya el consejo, y deliberacion en los aciertos, ya la presteza en executar lo deliberado, ya lo clemente en el castigo, ya lo inflexible en lo justo, ya en lo benefico lo liberal, ya en la obseruãcia el zelo, ya en la magestad lo humano, ya en lo afable lo serio. Dize aora el Padre. El pueblo con la aduertẽcia nũca le ha de agotar las virtudes, siẽpre ha de hallar alguna de nueuo q̃ imitar: *Aliquid semper noui inueniat, quod imitetur in eo.* Esta alabança celebra en su Epifanio Enodio Obispo: *Cum quotidie in eo laudanda adolescerent, & res gloria dignas per horarum momenta consummaret, vir immensus*, cada dia en èl las cosas que pedian alabança, reuerdecian, y en cada momento de las horas consumaua obras dignas de gloria, varon inmẽso. La practica desta verdad, porque no parezca hyperbole. Cada dia virtudes, y cada dia con mas verdor en ellas: *Quotidie adolescerent*, y aun en todos los momentos de las horas les daua la vltima mano: *Per horarum momenta*, y era tan diuinamente copioso en ellas, q̃ nunca se agotauan. No tenian termino, ni tono: *Vir immensus*, emulacion de la inmensidad, en no tener fin su muchedumbre.

Chrysost. homil. 3 in Mat. 3.

Ennod. in vita Epipha.

Et resplenduit facies eius sicut Sol.

Vehemente es la blandura del Principe para executar la obediencia del vassallo. Estorua el rigor. Algunos que parecian dignos de la dignidad, en ella parecieron indignos. Principe no ha de escurecer las prendas de los suyos, y si lo haze, muestra que las suyas son pequeñas.

§. IX.

RResplandecio su rostro como el Sol quãdo nace, segun explicò el Obispo Leuino Torrencio. Entonces sale el Sol mas hermoso, retocãdo el candor de sus rayos con lo encendido de la purpura, y queda cõ la mistura de los dos colores rubicũdo.

Qualis cum primũ tenebris aurora solutis
Induxit rubicunda diem.

dos cosas luzierõ entõces en Christo, hermosura, y lenidad, porque las luzes del Sol en su nacimiẽto, sobre hermosas, son tã blãdas, q̃ lisonjean la vista. Dos prerrogatiuas en el Principe, q̃ le introduzen en los sentidos, y en los animos de los suyos. Depranio Pacato de su Emperador, habla con èl: *Velut tua hæc forma quàm fortunæ tuæ par est! quàm longè, latèque conspicua cõmendat Imperium, vt planè in ambiguo sit, vtrum ne magis nostris mentibus virtus, an obtutibus vultus innuet*, esta tu belleza, quã igual es a tu fortuna! quã lexos, y quan dilatadamẽte esparce la recomẽdaciõ de tu Imperio, de suerte q̃ queda en duda si la virtud de tu lenidad se insinua mas a nuestras almas, ò tu semblante a nuestros ojos. La hermosura del Principe mucho cõduze para mãdar. Por esta causa aclamaron tanto en Theodorico Apolinar, y Enodio, la hermosura; en Demetrio, Plutarco; en Theodosio, Pataco; en Domiciano, Papinio; y en Christo, Dauid quando lo señala Rey: *Speciosus forma præ filijs hominum*, en la fisonomia es indicio de buen natural, y de genio gallardo. En los que gouiernan es de grande monta la blandura; es en el q̃ manda sobremanera necessaria, y mas eficaz para la execuciõ del inferior. Dize al Señor el Salmista, q̃ sus saetas son agudas, y trasspassan los coraçones de los enemigos del Rey: *In corda inimicorũ Regis*, y alli se describe bañado en suauidad de olores, que sus vestidos espirã: *Myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis*, para significarlo lene, y blando como la suauidad de los aromas, como aduirtio Ionino, hablando con èl: *Ac totus almo nectare diffluis mitis.* Y aun por esso fuerõ las palabras del Señor tan eficazes, q̃ como agudas flechas clauauan los coraçones, y los mouian a executiones glorioſas. Admira Bernardino la dureza de Iudas, pues con la dulçura de la voz del Saluador no se ablandò: *Ex quo tam diram, & durã peruersi propositi obstinationem incurrit, vt nec suauitate colloquij à concepta malitia potuerit reuocari*, incurrio en tan fiera, y dura obstinacion, que aun con la suauidad de la cõuersaciõ de Christo no pudo retraherse de la maldad q̃ auia concebido. No pudo ser mas cõtumaz la malicia, pues no pudo ablãdarse cõ la maquina de la suauidad del Saluador. bominable juez era Pilatos, y de viciosos afectos estaua cautiuo, en especial de la ambicion, que como otra Circe conuierte los hombres en piedras, y con todo varias vezes tratò de librar a Christo. Dize Bernardino: *Quia dulcis Christi responsio penetrabat animum eius*, porque las respuestas dulces de Christo le penetrauan el animo. La suauidad de las palabras diuinas como saetas agudas: *Sagittæ tuæ acutæ*, le trasspassauan el pecho, por

Bern. in Feria 6. post Domin. Oliuar.

mas que lo guarnecia vn monte de hie-
ro, y lo tenia aforrado en siete muros de
bronze. Tan fuerte era la dulçura deste di-
uino. Amphion.

Non si te ferreus agger
Ambiat, aut triplices alio tibi carmine mu-
ros
Amphion auditus.

Necessario dictamen a los que gouiernan,
Claud mostrarse blandos, y apacibles, para persua
dir facilmente executiones en los suyos.
Todos serán de cera a sus imperios. Dezia
el otro a su Emperatriz: *Annue sidereo læta supercilio*, no es menester q̃ mandes; si ale-
gre mueues las cejas, correran todos a obe
decerte. Esso dezia Dauid a Dios: *Vultum tuum, Domine, requiram*, Señor, buscarè en
vuestro semblante lo que quereis. El diui-
no semblante está alegre, y sereno, bañado
Prouer. de luz, cõponiẽdo el dia. Clemẽciano: *Spẽ*
16. 15. *det in ore dies, detersa fronte serenus.* Dize
el Salmista: Señor, no es menester escuchar
vuestros imperios, mirando lo afable, y ale
gre de vuestro semblante, partirè como ra
yo a executar vuestra voluntad. Esso dize
Salomon, q̃ la alegria, y clemencia del Rey
es como la lluuia tardia que cae por Abril:
Quasi imber serotinus, apenas riega esta agua
la tierra, quando obedece al riego, y fauo-
rece lo verde, y fertil de los sembrados. El
Principe clemẽte, blãdo, y de apacible sem
blante, sin mas diligẽcias, logra obediẽcias
puntuales en los suyos, y como tierra bien
sazonada con el riego, rinden fertilissimas
sujeciones, preuiniẽdo los imperios de su
dueño.

El rigor del Prelado, lo poco apacible, el
ceño, estoruo, mas q̃ espuelas son a las obe
diẽcias del subdito, como impulsos a las e-
xecuciones, lo blãdo, y lo agradable. En el
Matth. Iordan al bauizarse Christo suena vna voz
3.27. del cielo: *Hic est filius meus, in quo mihi com placui*, este es mi hijo amado, en el qual me
he complacido. En el Tabor, quando està
transfigurado, suena la misma voz: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*. este es mi hijo amado, en el qual bien
me he cõplacido Ay aora vna questiõ, por
que no en el Iordan, sino en el Tabor añã-
dio: *Ipsum audite*, a este mi Hijo obedecel-
de. Porque en entrambas partes no manda
que le obedezcã, pues en entrambas le de-
Matth. clara por Hijo? Dexando otras razones, sa-
3.17. case la diferẽcia del texto. En el Iordã dize
el Euangelistia: *Et ecce vox de cœlis*, sonó v-
na voz de los cielos. Como de tan lexos
sonò fuerte, y terrible, como otra vez quã
do el Padre dixo q̃ auia clarificado al Hi-
Ioan. 12 jo, y le auia de clarificar? dize san Iuan, vi-
28. no vna voz del cielo: *Venit ergo vox de cœlo*, y fue con tanta aspereza, y terribilidad,
que algunos la tuuieron por trueno: *Tonitruum esse factum*. Con desemejança sonò
la voz en el Tabor, fue de cerca formada en
la nube, luzida, vezina a la tierra, y por esta
causa fue apacible, y dulce, como reparò
Alberto Magno: *Hæc est vox dulcis*, fue vna
voz dulce. Por esta razõ aqui manda a los
hombres, que obedezcan a Christo: *Ipsum audite*. Que lo blando, y suaue del oue mã-
da, asegura, y facilita obediencias en el in-
ferior, y puede imperar sin riesgo de me-
nos sujeciones; pero lo delabrido, y lo ter-
rible cõ dificultad persuade executiones,
y con esta aduertencia el Padre en el Ior-
dan contentose con declarar al Saluador
por Hijo suyo, y no passò a mandar que le
obedecieran. Este fue el documento que
dà oy a los Prelados el Señor, quãdo trans-
figurado resplãdece su rostro como el Sol
al nacer: *Ast facies instar Solis cum mane recenti*. Que como entõces el Padre mãda q̃
le obedezcan, *ipsum audite*, èl se representa
blãdo, y apacible, como el Sol al nacer, tan
hermoso, y dulce en la ternura de sus lu-
zes, que lisonjean la vista, y combidan a ser
miradas.

Otra razon hallo, porq̃ el Señor en sus
glorias resplandece como el Sol al amane-
cer. Quando nace este Astro, todas las co-
sas mejora, està la tierra escurecida con las
tinieblas, todo el campo disforme, y inun-
dando fealdades; nace el Sol niño en los
braços de la aurora, destierra las escurida-
des, los horrores de la noche, alegra toda
la tierra, restituye al cãpo quanta belleza le
auiã robado las tinieblas, hasta a las flores,
ò las pinta de varios matizes, ò las corre el
velo, para q̃ brillen sus finissimos colores.
Giliberto de la aurora dixo: *Omnia purpurat*, todo lo ilustra. Ausonio: *Et flores pingeret orta dies*, el dia al nacer tiene de donai
res las flores. Està la propiedad del Princi-
pe en mejorar todas las cosas, ò darlas nue
uas bellezas, ò manifestar las que tienen.
Cirylo de Theodocio dize: *Omnia vndique iubare suo tanquã fulgur illustrat*, todas las
cosas con su resplandor, como relampago
ilustra. Glorias de Principe, que no escure-
cen, y desdoran los luzimientos del vassa-
llo, ni les roba quãto les viste y adorna, an-
tes adelantãdo lo q̃ en ellos cãpea, y luze.
Esso es luzir la cara del Señor como la au-
rora, como el Sol al nacer: *Ast facies instar Solis cũ mane recẽti*. Prudencio, de Christo:

Sparsisse tellurem reor
Rus omne densis floribus
Ipsasque arenas syrtium
Fragrasse nardo, & nectare.

la tierra y el cãpo esparciò de copiosas flo
res; hasta de las syrtes las profundas leues
arenas bañò con los aromas del nardo, y

Cyryl. epist. ad Theod.

del

del nectar. Esto dize el Padre del Saluador al nacer. Derramar en todo el mundo resplandores, fragrancias, y bellezas, que le fueron gala, y luzimiento, y por esta causa nacio Rey, nacio cõ glorias de Rey: *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum.* En esto fue el Nacimiento temporal del Hijo semejante a la diuina eterna generacion Dize de su Padre, declarando la prerrogatiua Real suya, que le engendro de su sustancia: *In splendoribus Sanctorum*, en los esplendores de los Santos. Quando eternamente nace del Padre, si bien mundando en imensidad de luzes soberanas, no escurece, ni ahoga los resplandores de los Santos; antes los conserua de suerte, que en presencia de los suyos queden luziendo siempre esplendores: *In splendoribus Sanctorum.* Otra letura: *In pulchritudinibus*, en las hermosuras de los Santos. Aun frente a frente de la hermosura diuina quedaron los Santos hermosos. Otra: *In venustatibus*, en los donaires de los Santos. A vista de las bellezas diuinas, quedarõ las glorias de los Santos, no solamente bellas, sino airosas, y graciosas. Emulò la humana generacion, la diuina, como dixo Alberto Magno: *Generatio humana amulata est diuinam.* Y salióle semejante en lo dulce Real de sus glorias, con que no escureciendo, ni desdorando las de los suyos, mostrò que nacia Rey: *Qui natus est Rex Iudæorum.* Antes realço sus luzimientos a mayores bellezas, y airosidades: *In pulchritudinibus Sanctorum, in venustatibus.*

No son luzes Reales las que escurecen las inferiores, mas son vislumbres seruiles. Cayeronme en gracia vnas palabras del Obispo Venancio, dize del Sol: *Famulus super astra Tonantis*, siervo, ò siruiente sobre los Astros de Iupiter. Porque no le llama Rey, pues a la verdad lo es de todas las luzes? Porque le llama siervo, aun quando impera a los Astros? *Famulus super astra Tonantis*, la razon es manifiesta. El Sol ahuyẽta las Estrellas, ò las escurece, y esconde cõ la vehemencia de sus luzes; por esse respeto dellas no se llame Rey, sino siervo, que no es de glorias Reales, sino de seruiles luzimientos, destruir resplandores agenos, ò desluzirlos. Todo lo dixo el Padre.

Famulus super astra Tonantis
Cuius ab aspectu longe cunt, sidera cœli.

Por esta señal se conocerã las luzes nobles, y aun las grandes. Si no escurecen las inferiores, son grandes, si las desdoran, son pequeñas. Aduirtamos a la diferencia misteriosa cõ q̃ habla la Escritura: *Fecitque Deus duo luminaria magna*, hizo Dios dos lumbreras grandes. Despues añade: *Luminare minus vt præesset nocti*, la lumbrera menor para presidir a la noche. Singular cosa, que quando se haze mencion de la Luna, antes de presidir Reina, se llamà lumbrera grande: *Duo luminaria magna.* Y quãdo la introduze presidiendo, la llama menor: *Luminare minus vt præesset nocti.* Algunos antes de la dignidad parecen de grandes prendas, y dignos della; despues en el exercicio hallãse cortos, y indignos del cargo. Lo que de Galba dixo Tacito: *Maior priuato visus, dũ priuatus fuit, & omnium consensu capax imperij, nisi imperasset.* Bien le estuuiera a la Luna no presidir a la noche, quedàrase con el renombre de lumbrera grãde: *Duo luminaria magna.* Entrose a mandar, y quedose cõ la nota de pequeña: *Luminare minus.* Assi algunos ambiciosos de la gloria subẽ a los cargos; y si bien antes tenian nõbre de prẽdas, y parecian dignos del cargo, puestos en èl, hallãse cortos, y sin caudal, y a todos parecen indignos de la dignidad. Quanto mejor les fuera quedarse siempre particulares, a lo menos quedàranse siempre en la presuncion, que merecian el mandar.

A nuestro intento, llamase la Luna lumbrera menor dignamẽte, al presidir a la noche: *Luminare minus, vt præesset nocti.* Por la razon que vemos, y dà el Tragico.

Exerit vultus rubicunda Phœbe,
Nec tenent Stellæ faciem minores. *Tragic. Hippol.*

La Luna rubicunda descubre el semblãte, y las Estrellas pareciendo menores, no se atreuen a sacar la cara. Astro superior, que achica el luzimiento de los inferiores, y le escurece, no se llame lumbrera grãde, sino menor: *Luminare minus*, que es señal de pocas, y pequeñas luzes, desilustrar las que le son sujetas. Prelado que desdora los talentos de sus subditos, nunca èl tiene grandes prẽdas, serà lumbrera menor, y conuẽdrale aquello de la Escritura: *Et inuentus est minus habens.* El Saluador en el monte es declarado por Principe, a quien se ha de obedecer: *Ipsum audite*, y està mostrãdo la grãdeza, y soberania de su Magestad, no solamente no escureciendo los luzimientos de los suyos, mas dandoles nueuo lustre, por esta causa resplãdece su rostro como el Sol al nacer, que adorna, y pinta de bellezas todas las cosas. Y el Euangelista no callò esta prerrogatiua, diziendo de Moisen, y Elias, que alli estauan: *Visi in Maiestate*, q̃ los vieron participantes en la Magestad que tenia Christo. Comunicauales el Señor sus mismas glorias, sobre las que ellos de suyo tenian. Exemplar a los Principes, y Prelados, que mostraràn serlo dignamente, y tener grandes prendas, quando no escurecieren, sino ilustraren las de sus vasallos.

(.i.)

Et reſplenduit facies eius ſicut Sol.

La influencia del buen Prelado en los ſuyos, es como neceſſaria. El ſubdito malo es afrenta de ſu mayor. El amante verdadero, ſigue al amigo en lo aduerſo, acompañarle en lo feliz, es interes.

§. X.

INſiſtiendo en el reparo del Obiſpo Leuino Torrencio: reſplandecio el roſtro del Señor como el Sol al nacer: *Aſi facies inſtar Solis cũ mane recẽti.* Dirigido va el reparo a enſeñar el empeño del buen Principe, y Prelado, que ha de influir en los ſuyos vna imagen de ſus virtudes. Eſtà la ſemejança del Sol en ſu nacimiẽto. San Ambroſio: *Oriente die rubent terræ, croceo colore perfuſæ, imaginem de beneficio mutuatæ*, al nacer el dia, vermejeã las tierras, en purpuras bañadas, y con el beneficio de los colores, recibẽ la imagẽ del dia, q̃ ſe deſpliega. La aurora ſiẽpre nace de color encẽdido, rubricados de purpura ſus candores, y por eſſo ſe llama rubicunda: *Aurora ſolutis induxit rubicunda diem*, en eſte miſmo color tiñe las tierras, y quedanla tan parecidas, como ſi fueran ſu imagen: *Imaginem de beneficio mutuatæ.* Tal deue ſer el Prelado, en ſi ha de eſtar hermoſeado con todas las virtudes, y todas las ha de influir en los ſuyos, y tan cabalmente, q̃ ellos han de quedar perfecta imagen ſuya. Y en el Euangelio de oy hallamos eſta verdad. Reſplandecio el roſtro de Chriſto como el Sol. *Reſplẽduit facies eius ſicut Sol.* Eſte luzero es en quiẽ ſe mira el cielo, y ſigue ſus mudãças; ſi eſtà turbio, turbio ſe mueſtra; y quando claro, claro; deforma, q̃ ſe viſte de ſu ſemblante. Aſsi los inferiores ſon imagenes de ſu Prelado. Eſta es la ſuma influencia que los Prelados tienen en los ſubditos. Que bien lo ſignificò Hilario Arelatenſe hablãdo de Honorato: *Quod ſicut cœli faciem pro ſua Sol, aut obſcuritate, aut ſerenitate mutaret, ita congregatio illa cœlum ſitiens, & cœleſtibus ſtudijs mancipata, ab ipſo, vel nubila, vel ſerenitatem mentium, quaſi à peculiari in Chriſto Sole ſuſciperet.* Aſsi como el Sol ſi eſtà nublado, ò ſereno, haze que el cielo ſe viſta de ſu ſemblante, aſsi la Congregaciõ de los Monges, que aſpiraua ſedienta al cielo, y viuia dedicada a los exercicios celeſtiales de Honorato, como de Sol eſpecialmente cõſagrado por Chriſto, bebia, ò lo turbio, ò lo ſereno de las almas, ſegun èl en ſi miſmo parecia. Dos coſas, y neceſſarias. Ha de tener el Prelado todas virtudes, y cada vna con la vltima perfeccion, porq̃ ha de deriuar en los ſuyos vna perfecta imagen de ſi miſmo, y ellos hã de repreſentarle al viuo; y ſi no las tiene, q̃to le faltare, ha de ſer forçoſamẽte defecto en los inferiores; y eſtos imperfectos ſeruiràn de padron de infamia de ſu cabeça. Es muy de reparar en el modo de hablar de la Eſcritura, quando el pueblo temerariamente idolatro, fabricò, y adorò por Dios al becerro. Dixole Dios a Moyſen alla en el mõte: *Peccauit populus tuus*, ha pecado tu pueblo adorãdo vn becerro. Quiere deſtruirle enojado; Moyſen para aplacarle, dizele: *Cur Domine, iraſcitur furor tuus contra populum tuum?* Señor, porque tomais tanta ira contra vueſtro pueblo? Aduirtamos que Dios no llama al pueblo ſuyo, ſino de Moyſen: *Populus tuus*, y Moyſen no llama al pueblo ſuyo, ſino de Dios: *Iraſcitur furor tuus contra populum tuum.* Gran miſterio. Que ninguno quiere al pueblo por ſuyo, antes ſe deshaze dèl. Dios dize que es de Moyſen, y Moyſen dize que es de Dios. En que và eſto? que a la verdad de los dos era. Comũmente es el pueblo imagen de ſu Principe, y como eſte era de tan deſſollada maldad, era afrenta de ſus mayores, por eſta cauſa ninguno le queria por ſuyo, Dios le echaua a Moyſen, y Moyſen le arrojaua a Dios. Eſtrecha obligaciõ, para que los inferiores ſean ajuſtados, y buenos, porq̃ a ſer malos, ſon deshonra de ſus Prelados, porq̃ como parecidos a ellos en la maldad, ſe repreſentan, y eſtàn diziendo: Aſsi ſon nueſtros mayores. Deforma, que el ſubdito no ſolamẽte ha de ſer bueno por la obligacion particular ſuya, ſino tambien por la eſpecial de mirar por el credito de ſu Prelado, que es cierto que con ſus vicios lo deſacredita.

Ambro. ſerm. 9. in Pſal. 118. *Exod. 32.7.*

La ſegunda aduertencia: que es tan vehemẽte la influencia del Prelado en los ſuyos, que parece ir falible, y neceſſaria. Obligaciõ grande para la gran perfecciõ del mayor, y de deſvelarſe en huir todo genero de defectos. Graues ſon las palabras de S. Ignacio Martir, q̃ dize de Polibio Obiſpo: *Viſus ſum mihi per eum deprehendiſſe omnes vos imitatores eſſe Ieſu Chriſti*, habla con los ſubditos del Obiſpo, y dizeles: Pareceme que en Polibio he hallado, q̃ todos voſotros ſois imitadores de Ieſu Chriſto. El reparo eſtà; como ſolamẽte con ver al Obiſpo, conocio q̃ todos los ſuyos erã imitadores del Saluador? no podia ſer q̃ el Superior fueſſe imagen de Chriſto, y no los inferiores? Dirà alguno, que vio Ignacio en Polibio el ardiente zelo de ſantificar, y perficionar los ſuyos, con que juzgò que ellos ſeriã como èl, viua ſemejãça del Saluador. El Prelado tanto ha de procurar la perfeccion de los ſuyos, como la ſuya miſma. Grande aclamacion de ſu Honorato dize

Ignat. epiſt. 5.

Hillario Arelatenſe: *Mentes omnium, tanquam ſuũ pectus excolere*, aſsi cultiuaua, y pulia las almas de todos, como a ſu propio pecho. No haziadiferẽcia de ſi a los demas en los deſvelos, y en las diligẽcias de la perfeccion. Del hombre del Apocalypſi dize ſan Iuan, que tenia apretados los pechos con cinto de oro: *Præcinctum ad mamilas zona aurea.* Mi Padre ſan Antonio de Padua declarò: *Corona aurea*, con corona de oro. Dexemos, que algunos tienen la corona en el pecho, la gloria del mandar en el coraçon, ò el coraçon en la corona. Ambicioſos, no viuen con otra coſa; es ſu vida la Prelacia. Es quitarles el coraçon, negarles la dignidad. Al intento. El buen Superior tiene la corona en el pecho, porque inſtimulado de la caridad, con el miſmo cuidado procura cumplir con las obligaciones de la corona, y con la perfeccion de los ſuyos en ella ſignificados, que cõ las leyes de cultiuar ſu pecho, y adelantarle en la hermoſura de todas las virtudes: *Mentes omnium tamquam ſuum pectus excolere.* Todo eſtà bien. El apoyo de la aduertencia conſiſte, que juzgò Ignacio, tenian las virtudes del Prelado tan cierta la influencia en los ſuyos, que admirarlas en èl, era verlas en ellos; y por eſta cauſa, reconociendo en Polibio vna viua imagen de Chriſto, tuuo porcierto, que ſus inferiores eran como èl, imitadores del miſmo Señor: *Viſus ſum mihi, per eum deprehendiſſe vos omnes imitatores eſſe Ieſu Chriſti.* Por eſta razon llamò ſan Pedro a los Prelados, como muchos leen: *Forma facti gregis*, forma de la grey. Imagen original de los ſuyos, certidũbre de la copia dellos. Dize el Superior con ſus virtudes, q̃ las han trasladado los inferiors. Tan infaliblemente el Superior virtuoſo ſe deriua en los que gouierna. De aqui el Señor hablando con los Prelados, todo es en dezirles que ſon la ſal de la tierra: *Vos eſtis ſal terræ.* Que ſon la luz del mundo. *Vos eſtis lux mundi.* Encomendandoles a ellos por eſtas metaforas las virtudes, y la perfeccion dellas, deſcuida de los ſubditos, y nada les dize que ſupone ſeràn ellos virtuoſos, y perfectos, ſi lo ſon ſus mayores; tan neceſſaria es deſtos la influencia en los ſubditos, y en eſtos tan infalible la imagen de la hermoſura de ſus Prelados. No ſabemos donde eſtàn primero las virtudes, ò en la cumbre que las derriba, ò en el valle que las recibe.

Apoc. 1. 13. *Petr.* 1. 5. 3.

Es tan natural eſta comunicacion del Superior al ſubdito, q̃ la falta en eſte, es argumento, que falta en aquel la perfeccion que no influye. Llegòſe vn Eſcriua al Saluador, y dixole: *Sequar te, quocumque ieris*, Maeſtro, tengo de ſeguirte a do quiera que bayas. Reſpondiole Chriſto eſtrañamente: *Vulpes foueas habent, & volucres cæli nidos, filius autem hominis non habet, vbi caput reclinet*, las rapoſas tienẽ ſus cuebas, las aues del cielo ſus nidos, el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeça. Tratole como a codicioſo, y ſoberuio; y como dize Hugo Cardenal, por mas que ſe quiſo introduzir le deſechò: *Ingerentem ſe Dominus repulit.* Es dificultad, porque el Señor no admitio a eſte a ſu eſcuela, ſupueſto que tan generoſamente ſe ofrecia a ſeguirle? *Sequar te, quocumque ieris.* Como ſe vè en el texto: auia el Señor obrado muchos milagros, y eſte Eſcriua los auia viſto, y eſto le mouia a ſeguirle. Por eſta cauſa es rechaçado. Que ſiempre fue ſoſpechoſo el afecto, que ſigue en otros la fortuna alegre. Dixo Pedro admirado en el mõte de ver a Chriſto glorioſo: Señor, hagamos tres moradas, vna para ti, y otra para Moyſen, y otra para Elias. Añade el Euangeliſta: *Neſciebat quid diceret*, no ſabia lo que ſe dezia. Aſpirar a la compañia del Saluador en las glorias, es grande error de quien le ama, porque mas que quererle, ateſtigua que buſca ſus propios intereſſes. El amor và al amado en lo aduerſo, para executoriar ſu fineza. Và Madalena al huerto a buſcar al Señor, y hallando abierta la ſepultura, ſin el diuino cuerpo, buelueſe a buſcar a Pedro, y dizele: *Tulerunt Dominum de monumento*, han robado al Señor del ſepulchro. Buelue deſpues a buſcarle, y llora amargamente, y preguntada porq̃ lloraua, reſponde: *Quia tulerunt Dominum meum*, han robado a mi Señor. Entra ſan Aguſtin, y repara eſtremadamẽte: No aduertis, que la Madalena, no hallando el cuerpo del Señor en la ſepultura, toda eſtà, en que le hurtaron, y nunca dà, en que aurà reſucitado: *Putabat corpus non reſurrexiſſe, ſed ſublatum.* Aqui eſtà la mayor fineza deſta ſanta, que penſando que Chriſto no auia reſucitado, y aun eſtaua muerto, con todo ſolicita le buſcaua, y ardiente en la conſtancia de ſu amor, llorando dezia: Arboles frondoſos, creced con la ſangre de mis lagrimas regados, y tu amor ſacando vna pluma de tus alas purpureas, eſcriue mi dolor en eſtas duras piedras, para que a los ſiglos venideros hablen mis penas.

Mtt. 8. 19. *Ioa.* 20. 2.

Rigatæ meo creſcite cruore
Frondoſæ comis arbores
Tuque, amor telum, calamoſve alarum
Cruore tingens, duras
Inſcribe cautes, & venturis meos
Saxa dolores eloquantur ſæculis.

Iluſtre blaſon de verdadero amor ſeguir al amado en la mayor ſoledad de ſus afliccio

nes,

nes, a Madalena amante aclamaràn todas las edades, que lloro a Chriſto, y le buſco, teniendole por muerto: *Putabat corpus nõ reſurrexiſſe, ſedſublatum.*

Aduirtamos mas, que repitiẽdo Maria, que auian hurtado el Señor del ſepulcro: *Tulerunt Dominum*, le buſca, le llora, para moſtrar la grandeza de ſu amor, que para amar, no cierra, ſino abre los ojos, a las aduerſidades de quien ama, y aſsi cara a cara de tanto eſtoruo parte a executar finezas. Digno es de reparo, que eſta Santa ſabiendo que Chriſto tenia declarado, que auia de reſucitar al tercer dia, y ſiendo aquel dia el tercero de ſu muerte, no entraſſe en penſamiento, que auia reſucitado, y mas no hallando ſu cuerpo en el ſepulcro. En que topo la falta deſte conocimiento, que parecia facil: Dà la razon Hugo Cardenal: *Hoc cogebat mea vis amoris*, la violencia del amor la forçaua a penſar que aſtaua muerto el cuerpo de Chriſto, y que lo auian hurtado. Hizo en ella el amor diligencias para luzir gallardo, cerròla los ojos a la reſu reccion del Señor, y a ſus glorias, porque amarle, y buſcarle en ellas, era vulgaridad de querer, era amar los intereſſes, no la perſona. Abriole camino a la perſuaſion de ſus aduerſidades, a ſus deſdoros, para moſtrar entonces, amando la hermoſura de ſus finezas, la vehemencia de ſus harpones. Oy parece que Pedro falta a las obligaciones de amante. Oye que habla el Señor, y ſus compañeros del exceſſo de afrentas, y dolores que auia de cõſumar en Ieruſalen: *De exceſſu, quem completurus erat in Ieruſalem*, y dexalo paſſar, ſin ofrecerle a ſeguir al Señor; y quando le vè glorioſo, quiere quedarſe con èl: *Faciamus hìc tria tabernacula.* Reſolucion que no merece aprecio, no es amor, ſino codicia, no es fineza, ſino comodidad, por necedad la calificò el Euangeliſta: *Neſciebat quid diceret.* Eſta es la razon porq̃ el Señor deſechò al Eſcriba de ſu eſcuela, aun quando andaua a caçar Dicipulos, y eſte ſele entraua por las puertas en la reſoluciõ bizarro: *Sequar te quocumque ieris*, queriale hazer compañia en las glorias de ſus milagros. Era ſu amor villano, no merecia la alta profeſsion del Dicipulado de Chriſto.

Yendo al hilo del diſcurſo, no quiſo el Señor admitir a eſte Eſcribra al feliz gremio de ſu Dicipulado, huyendo la infamia que incurria en recibirle. Dize el Peluſiota: *Propterea cum à ſuo cœtu ablegabat, ne pertinax ipſius improbitas ijs qui fidem amplexit eſſent, offenſionis cauſam afferret.* Por eſſo le apartaua de la compañia de los ſuyos, porque ſu pertinaz malicia no fuera ofenſa eſcandaloſa a los que ya auian abraçado la Fè. Que bien! Viendo los fieles, que eſte Eſcriba no tenia templança, y humildad, penſaran faltauan en Chriſto eſtas virtudes, y viendo en èl la proteruia de ſu maldad, podian entrar en ſoſpecha, ſi la auia en el Señor. Tan cierta es la influencia del mayor en el inferior, y tan perfecta imagẽ es el ſubdito del Prelado. Eſta aduertencia enſeña oy el Señor reſplandeciendo como el Sol al nacer, como la aurora al deſplegar ſus luzes, que tiñe de purpura las tierras, y eſtas con el beneficio de la hermoſura reciben della la imagen: *Oriente die, rubent terræ, croceo colore perfuſæ imaginem de beneficio mutuatæ.* Aſsi el Saluador, quãdo el Padre le conſagra Principe, y manda que le obedezcan: *Ipſum audite*, influye el golfo de ſus bellezas en los ſuyos, y eſtàn Moyſen, y Elias retratos de ſu gloria: *Viſi in Maieſtate.*

Erant autem Moyſes, & Elias.

En el Principe es decente el adorno, no donde ſolamente es perdida. Elias zelador, viuia de zelar. Parece que le era eſſencial la virtud, y como numen ſe introduzia. Parece que tuuo Dios zelo dèl.

§. XI.

EStaua el Señor en ſu transfiguracion acompañado de Moyſen, y Elias. Buenauentura: *Quia non decebat Dominum gloriæ videri ſolum, ſed habere honorabilem comitatum*, tenia eſtos dos conſigo, porque no era decente, que eſtuuiera ſolo el Señor de la gloria, ſino que tuuiera vna cõpañia honrada. Segun el Padre, mirò el Saluador, no a la neceſsidad, ſino a la decẽcia, y eſta en el Principe es neceſsidad. Que el particular ande ſolo, no es deſdoro, ſi indecente, que ande el Principe deſacompañado, la Mageſtad Real pide adorno. Aduierte Giliberto Abad, que el trono de Salomon eſtaua adornado con lo precioſo de la materia, era de marfil, y con dos leones, y otros leoncillos, que eran doze, y con otras molduras. Tambien la carroça en que paſſeaua las calles de Ieruſalen, eſtaua guarnecida de purpura, plata, y oro. Solamente el lecho donde dormia, ſin algun adorno ſe deſcribe: *Lectulum Salomonis.* Aſsi el Abad dudando: *Et thronum lego Salomonis, & ferculum, ſed vtrumque ambitioſo extructum apparatu, numquid, & lectulum intelligimus neglectum?* En el lecho no ha de auer adorno, porque ſolo ſe hizo para deſcanſar, y dormir, y alli los adornos deſvelaràn los ſentidos, y eſtoruaràn el

Reg.3. 10. 18.

Gillib. ſer.16.

Peluſ.li. 1.ep.17.

fue-

sueño. Ornatos que desacomodan son perniciosos. Dize Enodio: *Cui calamitatis genus est, riparum confinia canis ornasse, nam oribus cùm ad perniciem possessoris, pulchritudinem nutriat execrandam*, es vn genero de calamidad, que en los confines de aquella tierra sean adornos los bosques canos con la nieue, y que para destruicion del que cultiua los campos, se alimente tan perniciosa hermosura. Adorno era la nieue que escarchaua tanta arboleda, y con lo candido de sus ampos era gala, y hermosura a la tierra, pero por el daño de los labradores, era vn genero de la calamidad: *Cui calamitatis genus est*. Gran locura en los mortales andar a caça de ornatos, que siruen igualmente a la perdida, y al dolor. Assi las mugeres con tanto daño de su salud, y cõ tanta pena solicitan las galas. Alcimo Obispo a su hermana.

Enod. li. 1. ep. 7.

Nec tibi transfossis fixerunt auribus aurum
Quæ compensarent pendentes vulnera baccæ
Dum pretiosa grauant.

No te clauarõ el oro, horadadas las orejas adornandote con piedras, que si bien por lo preciosas compensan las heridas, por lo pesadas molestan la parte que las sustenta. Adorno de aflicciones, necedad que se llora, y se sufre. Mas sabio Salomon fabrica el lecho sin ornato, porque no le estorue la comodidad del sueño con el desvelo de contemplarlo. El trono, y la carroça siruen a la magestad, sean por essa causa adornados curiosa, y ricamente, que lo Real pide por la decencia el adorno; y esso aduirtio Buenauentura en el Saluador, que mostrandose oy Principe, no pudo parecer solo, mirò a lo decente, y salio cõ la honrada cõpañia de Moysen, y Elias: *Quia non decebat Dominum gloriæ videri, sed solum habere honorabilem comitatum.*

Dexando a Moysen insignes prerrogatiuas; tiene Elias para acõpañar al Señor en su transfiguraciõ muchas. El Ecclesiastico: *Et surrexit Elias Propheta quasi ignis*, leuãtòse Elias Profeta como fuego. El sentido literal dize, que llamarse fuego, fue por el zelo ardiente que tuuo de la guarda de la ley diuina. El fuego en su esfera no necessita de sustẽto, viue de si mismo. El zelador sigue la naturaleza del fuego, ha de viuir de zelar, no ha de tener otro aliento. Llamase Dios, *Zelotes* en la Escritura, por antonomasia el zelador. Conocidas las diligencias de Dios con que zela la obseruancia de su ley, y la gloria de su nombre. Siguese lo que dize Ambrosio: *Zelus Dei vita est*, el zelo de Dios es su vida, viue de zelar. Era Elias luzida emulacion de Dios. No parecia era otra cosa, q̃ fuego, y zelo de la ley. Era su viuir zelar. Vease su vida, toda estaua ardiendo en zelo contra los despreciadores de la ley: *Quasi ignis*. Muchas perfecciones podemos cõsiderar en Dios, que sean su vida, el poder, la sabiduria, la bienauenturança, y otras muchas; cõ todo Ambrosio en solo el zelo puso su vida: *Zelus Dei vita est*. Que fue significarnos, que entre todas las cosas le lleuaua mas el zelo, y era mas dulce a su gusto el zelar. Elias tuuo innumerables virtudes. Dellas podemos dezir aquello de Nazario a su Principe: *Sed mihi circumuenta hac rerum copia, quæ potissimum capessenda sit via, qui aditus fiat incertum est*, hallome rodeado con esta tan grãde copia de virtudes, que me es incierto; q̃ camino tomarè, ò por donde hallarà entrada mi discurso? La virginidad de Angel, el ayuno de quarẽta dias sin comer, la oracion continua, tan poderosa, q̃ cerraua, y abria el cielo. El rigor de la vida inaccessible. Descalço, desgreñada la cabeça, el vestido, vncilicio aspero, y todo èl era vna imagen de la penitencia, lo inuencible en èl, lo fuerte, y todo lo demas no tiene numero por la muchedumbre, ni ponderaciõ por lo magestuoso; y con todo su vida de Elias era solo el zelo, a imitacion de Dios, cuya vida es zelar: *zelus Dei vita est*. Tanta semejança diuina en el Profeta le hizo llamarse Dios, y parecerlo. Dize Geronimo, esso significa Elias: *Dominus Deus*.

Eccl. 48. 1.

De aqui conoceremos, porque Elias no murio, antes perseuera viuo en el Paraiso terrenal. La razon ademas de otras, se saca de ser fuego zelador de la ley, que como es su vida el zelo, mientras ay que zelar no puede morir. Viue siempre, porque siempre zela: *Et ministros tuos ignem vrentem*. Dize Dauid, Señor, vuestros ministros son fuego abrasador. Reparo en el verbo: *vrentem*, fuego, que esta siempre abrasando. Son fuego, que nunca cessa, siempre està en actual exercicio. Como si dixera: Es tan propio dellos estar continuamente obrando, como ser fuego, de donde se sigue, que si dexaran de obrar, dexaran de ser. Estos son los Angeles del cielo Ambrosio: *Angeli sine zelo nihil sunt, & substãtiæ suæ amittunt prærogatiuam, nisi eum zeli ardore sustent*, los Angeles sin zelo nada son, y pierden la prerrogatiua de su sustancia, si con el ardor de su zelo no la sustentan. Todas son palabras misteriosas. Muchas excelencias tienen los Angeles para ser, no solamente algo, sino mucho en lo sublime, y ventajoso, sustãcias espirituales, inmortales, sapientissimas, poderosissimas, y otras preeminẽcias inumerables, y con todo dize el Dotor, que sin zelo nada son: *Angeli sine zelo*

Amb. in Ps. 118. ser. 18.

zelo nihil sunt, sin este todo lo demas se reputa nada. Que perdieran lo mas precioso de su sustancia, a no alimentarlo con los ardimientos del zelo: *Nisi eam zeli ardore iuuent.* Verdaderamente en vn ministro de Dios lo mas precioso es el zelo de la ley. En los Angeles, lo mas acendrado, lo mas especioso, es el zelo; es tan eminente esta hermosura, que esconde, y escurece todas las demas prerrogatiuas que tienen, y parecen nada: *Angeli sine zelo nihil sunt.* Dixo el Poeta de la Imperatriz, que era tan hermosa, que mirandose en el espejo, y examinando su belleza, todas las hermosuras alli representadas desaparecian.

Et rapitur quodcumque videt, dum singula cernit
Seque probat.

Era Elias emulacion del ministro Angelico de Dios mas ardiente, y aunque tenia sin numero soberanas prerrogatiuas, sin zelo parecian nada. La belleza deste escurecia todas las demas hermosuras. Que incomparable en lo hermoso el Profeta, pues es su vida el zelo, cuya inefable belleza escurece en los Angeles, quanto en ellos no es zelar la diuina ley. Viue Elias en lo mas acendrado precioso de los Serafines, y es alimento de su viuir, lo que es aliento al respirar los espiritus Angelicos. Y es de aduertir, que si a los demas Santos es accidẽtal la virtud, porque les viene de fuera, a Elias como essencial le es, porque es su vida zelar la diuina ley, accion de la virtud mas generosa. Como auia de morir, si era su vida zelar la obseruancia de la ley, y nũca podia dexar de zelarla miẽtras auia pecadores, y idolatras en el mundo? Acabaràse los pecadores de la tierra, y entonces moriria Elias, y moritià dos vezes, vna cõ el cuchillo, y otra por dexar de zelar. Dos vezes martir, vna amanos del hierro, y otra a manos del zelo. Que si era el zelar viuir, el no zelar serà morir.

Leuantòse Elias como fuego: *Quasi ignis.* Muchos en Caldea adorauan al fuego por Dios. Alexander ab Alexandro lo dize de los Persas. La primera vez que el Ecclesiastico haze mencion deste Profeta, le llama fuego, que fue darle vnos vislumbres de numen; y la sagrada Historia, cmo los Interpetes reparan, introduzele de repente sin padre, ni madre. Dize vn Expositor graue, fue dar a entender, que era como Dios embiado del cielo: *Quasi Deus è cœlo ad terras missus*, y el nombre lo significa porque Elias quiere dezir: *Deus fortis*, Dios fuerte; y si lo reparamos bien, los Iudios formauan dèl vn concepto como de cosa diuina. Preguntò el Señor a los suyos, quien dizen los hombres, es el hijo del hombre? Respondieronle: Algunos dizen que es Elias: *Alij Eliam*, que le tenian por el Messias. Otra vez dixeron los Discipulos al Señor, que los Fariseos, y Escriuas dezian, conuenia viniera primero Elias, primero q̃ Christo: *Quia Eliam oportet venire primũ*, Era malicia para negar que Christo era Messias. La ponderacion, que para deidorar la diuinidad del Señor, le oponian a Elias, como a numen superior. De aqui vino, que parece tuuo Dios zelo de Elias, y anduuo con preuencion, que no le tuuieran por Dios. Dudaron Pedro Damian, y el Sinaita, porque Dios haziendo mencion de las demas cosas, callò la creacion del fuego? Dize Sinaita: *Quomodo autem ne nominauit quidem ignis creationem?* Mas si alguno dixera, que fue atencion diuina a los pundonores de su gloria. Auia el fuego por su ardor, y luzimiento de ser escandalo a la Gentilidad, para que le adoràra por Dios, y auia de ser mas fuerte ocasion en Elias, que siendo fuego, auia de obrar portentos en la tierra, y en el cielo: por esta causa passese en silencio la creacion del fuego, que desde el principio introduzia en la sombra de Elias la opinion de la diuinidad, serà dificilima de deshazerse quando le miren despues fuego ardiente obrador de portentos.

Dama. libr. 8. epist. 3.

Alexan li. 6. c. 4.

Anton. Fern. de vionib.

Matth. 16. 14.

Et Elias.

Las tribulaciones son riesgo a las virtudes y lauros de Elias. Desnudaronle de lo humano, consagraronle numen. Parece que aun el cuerpo, era alma. Que amigo de la pureza virginal.

§. XII.

DIze Epiphanio de Elias: *Natum igne visum ablui, & cibari*, fue visto al nacer, bañado en fuego, y comerlo juntamente. Pronostico de dignidad Real. Esso significa el fuego. Dion de Adriano: *Priditie quam designaretur somnium tale vidit ignis de cœlo nitenti in humerum sinistrum incidit, deinde in dextrum transilijt.* Vn dia antes que le señalassen Emperador vio en sueños sereno el cielo, que le caìa fuego en el ombro izquierdo, y se le passaua al derecho. Iulio Capituliano de Maximo, que antes de imperar, el escudo dandole el Sol, ardio: *Scutum eius sub sole arsit.* Virgilio en señal que Iulio Ascanio auia de reinar, dize que desde lo alto del morrion se le derramò vna llama.

Ecce leuis summo de vertice visus Iuli
Fundere lumen apex.

todo esto fue señalar la potestad que Elias auia

auia de tener en la iluſtriſsima Religion Carmelitana que auia de fundar. Vamos deſcubriendo los miſterios. Al nacer el Sãto, ſe vè bañado en fuego: *Natum igne viſum ablui*; quizà para ſignificar que auia de ſer tan ſingularmente fuerte, y inuencible en las llamas de las perſecuciones, que eſtas le auian de ſer riego, y alimento. Aſsi fue, que peſiguiendole el Rey Acab, y Iezabel, eſtaua tan ſeguro, y alegre, como ſi ſe alimentàra de perſeguido. Siguieron ſus hijos a ſu padre. Que de perſecuciones q̃ tuuieron, y en particular los que reformò la Dotora eſpañola, la Virgen, la Martir del amor, que ſella Martires la caridad, como Tertuliano dixo: *Hominem Martyrem excudit*, la gloria de la Igleſia, la q̃ viſtio de laureles los alcaçares del cielo, y llenò de triunfos la feliziſsima, y celeſtial morada. Quiero dezir, Santa Tereſa de Ieſu. Sus hijos, ſon hijos de Elias, varones ſemejantes a los primitiuos, que con tantos teſoros de ciencia, y virtudes, oy ſon hermoſura de la Igleſia. Eſtos Heroes Chriſtianos, que de perſecuciones han padecido deſde el punto que ſalieron a luz. No los conſumieron, no los marchitaron, antes parece q̃ la llama de las afliciones es deſahogo, y aliento. Dize Methodio, que en vn monte de Licia ay vn arbolillo que embeſtido del fuego continuamente, eſtà tan verde, tan frondoſo, tan florido, como ſi le regara vna fuente: *Exiſtit adeo florida virens, & opaca, vt èfonte potius nata videatur.* Aſsi la Religion Carmelitana perſeguida del furor de tantos, en medio de tanta hoſtilidad de llamas, eſtà tan freſca en las virtudes, tan roçagante en ſus prerrogatiuas, tã florida en ſus bellezas, como ſi el incendio que la embiſte fuera fuente q̃ la regàra, y fuera ſu origen, no mongibel de llamas, ſino manantial de aguas: *Vt èfonte potius nata videatur.*

Elias aunque entre tanto incendio de aduerſidades no quedo abraſado, y eſteril, antes engẽdrò el generoſo fruto de la Religion Carmelitana. Sus hijos parecidos a ſu origen entre tanto fuego de aflicciones glorioſamente frutificaron. Dize Paſchalio, que nacen vnas palmas de la peña de Vulcano, que ſiempre eſtà ardiendo, que dan copioſo fruto: *Palmæ florent vberemq; fructũ ferunt.* Lo primero eſtos ſantos Religioſos, ſon palma, porque eſtàn en el fuego. El ardor de la tribulacion les fabrica las coronas, y ſin aquella no conſiguieran eſtas tan glorioſamente. Aqui viene bien aquello.

Paſchal. lib. 8. de coron. c. 21.

Languida laurenti perijſſet laurea, ab ipſis
Ni foret hæc illi laurea nata rogis.

Lo ſegundo, entre el ardimiento de ſus tribulaciones dieron copioſiſsimo fruto de varones ſantos, y ſabios: *Vberemque fructum ferunt*, y inagotablemente fructificã, Digamosle lo de Caſiodoro: *Concordat huic familiæ ramus ille ditiſsimus, qui Virgiliano carmine ſemper enaſcitur: hoc enim euulſo, non deficit alter aureus, & ſimili fronde ſurgit virga metalo*, viene ajuſtado a eſta familia, aquel riquiſsimo ramo, que ſegun el verſo de Virgilio, ſiempre eſtà renaciendo; y arrancando vno, luego nace otro ramo de oro, y en el miſmo ſemejante metal ſiempre brotan parecidos pimpollos. En eſte orden ſagrado, ſi arranca la muerte algun Heroe (en ſantidad, ò ſabiduria) luego ſale otro ſemejante: *Et ſimili frondeſcit virga metalo.*

Elias nace bañado en fuego: *Natum igne viſum ablui.* Deſde que nacio le deſnudaron de lo humano, para conſagrarle diuino, y progenie celeſtial. Muere Hercules abraſado, dize el Poeta, quitaronle las llamas lo materno terreno, y dexaronle las ſeñales de hijo de Iupiter: *Tantumq; Iouis veſtigia ſeruat.* La Religiõ del Carmen deſde ſu origen ſe deſnuda de lo humano, y ſe viſte de deidad. El fuego de la perſecucion que madrugò a embeſtirla, limpiola de lo groſero terreno, dexola ſellada numen, y del Altiſsimo prole: *Tantumque Iouis veſtigia ſeruat*, y por eſta cauſa ſe dize Elias al nacer, no rodeado, ſino limpio con el fuego: *Natum igne viſum ablui.* A Elias el fuego lauòle de la ruſtica deformidad terrena, de la vileza de la carne, para que del todo muerto a ella, viuiera al eſpiritu ſolamente. En el zelador neceſſaria diſpoſicion, que auia de engendrar vna familia en todo a ſi ſemejante. Deſnuda de la grauedad del cuerpo, y toda con el eſpiritu en el cielo. Podemosla dezir aquello de Hilberto Obiſpo: *Quod de vita tua cum natura nõ deliberas minus attendens, quid caro poſſit quàm quod ſpiritus velit, magnũ iam cum ſuperis eſt vnire conſortiũ*, el no aconſejarte cõ la naturaleza en las coſas de tu vida, el atẽder menos a lo q̃ puede la carne, que a lo que quiere el eſpiritu, es ya cõtraher eſtrecho conſortio con los bienauenturados. Eſtos varones en el modo de ſu vida nada conſultan cõ la naturaleza, en todo ſiguẽ las leyes del eſpiritu. Ver las penitencias tan rigidas que emprenden, el retirarſe de toda comodidad, huyr quanto adora el mundo, darſe de continuo a la oraciõ, retiraſe a los yermos para vacar a ſolo Dios y quanto ſu profeſsion exercita, es negar el cuerpo, y paſſar del todo a ſer eſpiritu. Dixo Damaſcio del filoſofo Iſidoro: *Voluit illum Deus animum potius declarare, quàm vtrumque cum corpore, & philoſophiã*

in

in vtroque non relinquere, sed soli animo infigere. Quisole Dios antes declarar por alma sola, que por compuesto de cuerpo, y alma, y no quiso fiar la filosofia del misto, sino del alma solamente. No fue assi Elias? No cuerpo, todo alma parecia. Dixerõ Democrito, y Leucipo, segun Aristoteles refiere, que el alma era fuego. Dize Tertuliano, q̃ sintio lo mismo Hiparcho. A esto aludiò Hilario Pitauiense, quando dize a Dios en la fabrica de Adan: Porque nada falte al diuino rostro del hombre, inspirasle el fuego del cielo, y dasle de la sagrada mente la mas preciosa parte.

Ne quid diuinis modo desit vultibus ignem
Aberis inspiras, & sacræ mentis optimam
Indulges partem.

Por esta causa al nacer Elias està empapado en llamas, que fue declarar el cielo, que no era misto de alma, y cuerpo, sino alma solamente: *Voluit illum Deus animum potius declarare, quàm vtrumq; cum corpore.* Los sucessos lo dixeron. En valde le embistieron tantas persecuciones, que como era todo alma, dexandole sin mellarle, resurtian auergonçadas.

Aduirtamos singularmente. Si Elias era todo alma, y assi a toda persecucion impenetrable, como temio a Iezabel, y fue huyendo de su enojo: *Timuit ergo Elias, &* 3. Reg. 19. 3. *surgens abijt quocumque eum ferebat voluntas.* Lo primero, prouidecia fue soberana, para que el Santo, que por la austeridad de la vida, y portentos parecia mas allà de lo humano, supiera por el temor, que era hõbre. Dize Enodio de su Epiphanio: *Virum se esse, nisi per laboris patientiam ignorabat,* ignoraua que era hombre, enseñoselo el sentimiẽto de los males. Algunos amanos de prodigios se introducẽ tanto deidades, que es menester enseñarlos, q̃ son hõbres. Desi os fue Elias, y el temer, y huir fue mas credito suyo, pues grangeò opinion de tan diuino, que hizo Dios diligencias para persuadirle humano. Aqui lo que dize Seuero Sulpicio: *Agnosce Sanctos magis insignes* Seu. ep. 1. *periculorum suorum fuisse virtutibus*, aduierte, que los Santos fueron mas insignes con las virtudes de sus peligros. El peligrar los consagrò diuinos.

Grande enseñãça fue este caso de Elias. El Cardenal Pedro Damian lo pondera discretamente. Vn hombre que tenia la llaue del cielo, y dos vezes a su mandato embiò fuego. Vn hombre que degollò tantos falsos Profetas. Vn hombre que reprendio a vn Rey cara a cara, tema las amenaças de vna muger, y huya: *Ante vnã mulierculã fugit?* Parece que no huyò de miedo de la muerte, pues al mismo tiempo la pidio a Dios: *Tolle animam meam.* Dize el Cardenal: Aduierto deste varon lleno de temor, que quiere la muerte de mano de Dios, y no la quiere de mano de vna muger: *Considero virum timore perculsum de manu Domini mortem petere, de manu mulieris mortem fugiendo vitare.* Grande alabãça del Santo, temer vna muerte, y no la otra. Señal de fortaleza. Morir a manos de vna muger era afrenta a vn Heroe como Elias. Hercules viendose morir por fraude de la otra, dize dolorido: O torpe Hado, que se ha de dezir, que vna muger dio a Hercules la muerte!

O turpe fatum! fœmina Herculeæ necis
Author feretur.

Morir a manos de Dios era gloria. En esso mostrò su fortaleza. Dize Aristoteles: El fuerte teme la muerte desluzida, como morir en la mar con la tempestad, ò morir en la tierra con la enfermedad; pero no teme la muerte en el hermoso peligro de la guerra: *Non enim circa mortem eam quæ fit* Aristot. Ethi. li. 3. c. 6. *in mari, aut euenit morbis, circa quam ergo mortem vir fortis erit? an circa eam quæ est pulcherrima? talis autem est ea, quæ fit in bello in maximo namque fit, & pulcherrimo certe periculo.* Generoso Heroe, no teme la muerte de la mano diuina, que era bellissima essa muerte: *An circa eam, quæ est pulcherrima?* Antes la desea: *Tolle animam meam.* Fuerte teme la muerte de mano de de Iezabel. Grande afrenta. Bueno seria que se dixera, que fue vna muger causa de la muerte de Elias: *Fœmina Herculeæ necis author feretur?*

Otra causa de la huida. Era Iezabel muger, y quizà liuiana de su natural. Viose quando se engalanò para agradar a Iehu. Por esta causa Elias virgẽ, y puro no quiere morir a sus manos. El pelear con la torpeza, y vencerla, aun es horrible a la pureza, teme quedar menos limpia con el triũfo. Despues que Iudic cortada la cabeça a Holofernes, entrò vitoriosa en Betulia, dize a sus ciudadanos: Viue el mismo Señor que su Angel me guardò al ir, al estar allà, y al boluerme aqui, y no permitiò el Señor, que esta esclaua suya fuesse manchada, y assi sin mancha de pecado me restituyò a vosotros: *Sed sine polutione peccati reuocauit* Iudic. 13. 20. *me vobis.* Para que Iudic haze tanto alarde de su pureza, y tan repetidamente dize, que viene sin mancha de pecado? No ay quien diga lo contrario en la ciudad, todos de su inocencia son pregoneros, luego porque trabajò tanto en abonar su honestidad? Con muchas aduertencias hablò la Santa. Es verdad, que vẽcio a Holofernes; con todo, porque era deshonesto, tratò de executoriar su limpieza, atendiendo, que es tan venenosa la torpeza, que a vn vencida

cida, mancha al vitorioso, y assi hizo juramento que venia limpia, aunque triunfante de la destemplãça: *Sed sine pollutione peccati reuocauit me vobis.* Gallardo apoyo del reparo, lo que dize el Principe Crispo, entre rezeloso, y dolorido. Solicitòle Faustа Emperatriz, quiso abraçarle, y el casto jouen rechazòle el halago, y huyò la prision hermosa, dulce encanto, y aun el Palacio, albergue de tanto escorpion halagueño, y dixo sabiamente en tanta confusion de tẽpestades.

Steph. *Licet impudicos soluerim amplexus pauens,*
Et fœda fugiam tecta sum fœdus tamen.

Si bien es verdad, que duramente zahareño desechè los amorosos lazos de la licenciosa hembra, y huì, aun la casa donde viuia, con todo aun me lamento por manchado: *Sum fœdus tamen.* Infeccion portentosa, pues aun la vitoria deste vicio infama la pureza.

Claro està que en la lucha auia de vencer Elias a Iezabel, pues tenia a su mandar la esfera del fuego celestial, para abrasarla. No quiso la vitoria, por no auẽturar el credito de su pureza. Desecho el triunfo, qué pudo engendrar sospecha de menos limpio. La huida, y el temor del Profeta en esta ocasion, acreditò grandemente los candores de su virginal pureza, mas quiso ser pura con lo humilde, que con escrupulo de su tẽplança, conseguir glorioso el triunfo. Huye Elias la sospecha que pudo auer de menos puro, quãdo en la verdad, no pudo correr riesgo su limpieza. La causa genuina, q̃ respõde al principio del discurso, es moralissima. Era el Santo todo alma. Esso significò la llama que le ciñò al nacer: *Voluit Deus illum, animũ potius declarare, quã vtrumque cũ corpore.* De aqui le vino el temor, q̃ el ser alma, es gran motiuo para temer lo blãdo de la lasciuia. Cuenta la Esposa los males, que la hizieron las guardas de

Cant. 5. 7. la Ciudad: *Percusserunt me, & vulnerauerũt me, tullerunt pallium meũ mihi custodes murorum,* maltrataronme, hirieronme, y quitarõme el mãto las guardas de los muros. Amplificò aqui la afligida sus males. Dize Quintiliano, que se encarece mucho, quãdo en la oracion se ponen las cosas con tal orden, q̃ la q̃ se sigue, es mas q̃ la antecedẽte: *Cum in contextu, & cursu semper aliquid priore maius insequitur.* Y trae el exẽplo Ciceron. La Esposa puso las injurias q̃ la hizieron: *Percusserunt me.* Añadio otro mal mayor, q̃ fueron las heridas: *Vulnerauerunt me.* Luego puso otro mucho mayor, q̃ fue quitarla el velo: *Tullerũt pallium meũ mihi.* Aora veamos, porq̃ fue el mayor mal de la Esposa, y lo q̃ mas sintio, quitarla el velo q̃ llenaua? Para saber la causa, hemos de aduertir, q̃ repetidamente se llama la Esposa alma: *Quæsiui quem diligit anima mea,* busquè al q̃ ama mi alma. Luego: *Quæram quẽ diligit anima mea,* buscarè al que ama mi alma. Otra vez: *Num quem diligit anima mea vidistis?* Por ventura aueis visto al que ama mi alma? y este estilo guarda en otras ocasiones. Es aora la ponderacion, q̃ como la Esposa es toda alma, temio mas, y sintio mas agriamente q̃ todos los males, el quitarla el manto, y dexarla desnuda. Tocaua esto en el credito de su honestidad, y dessaire que toca a la pureza, es mas dolorido, y mas formidable a quien es todo alma. Por esta razon el Profeta todo alma, teme tanto a Iezabel licẽciosa, y huye della: *Timuit ergo Elias, & surgens abijt quocumque eũ ferebat voluntas,* temer en estremo este vicio, y huirle tanto, gran prueua es, q̃ vno es todo alma; el no temerle, mal pronostico, que todo es cuerpo.

Declara grãdemente este temor de Elias lo que èl en la fuga dize: *Petuit animæ suæ vt moreretur,* pidio a su alma que muriera, peticion a la inteligencia dificil. El alma de su naturaleza es inmortal, y assi no puede morir. Luego como el Santo la pide que muera? *Petuit animæ suæ vt moreretur.* Turbòle tanto el temor de descreditar su pureza, que parece no reparaua en lo que dezia. O sino digamos, que hablò Elias hyperbolicamente. Como si dixera, si pudiera ser, mas quisiera que muriera el alma, antes que padecer descredito su pureza. Darèmos la razõ deste temor del alma. Ay algunos tan viciosos, que todos parecen carne, aun el alma lo parece. Dize Tacito: *Nõ erat Othonis mollis, & corpori similis animus,* no tenia Oton el animo blando, y semejante al cuerpo. Aun este Gentil alcançò que auia almas, que eran cuerpos. Esto causa la torpeza q̃ todo el hombre sea carne, como dixo Haymon: *Vt totus sit homo carneus,* ca da dia se llora en muchos. Baste apuntarlo. Como el alma es tan espiritu, huye tanto lo q̃ puede holer a impuridad. De aqui proviene la ojeriza de los Santos con este vicio. *Haym. Cor. 1. 6*

Esta perfeccion de Elias participaron sus hijos, de cada qual podemos dezir: *Voluit illum Deus animum potius declarare, quàm vtrũq; cũ corpore, & philosophiã in vtroq; nõ relinquere, sed soli animo infigere,* quiso Dios mas declarar, q̃ era el alma, q̃ no vn compuesto de alma, y de cuerpo, y no en las dos cosas, sino en sola el alma esculpio la filosofia. Ver el rigor de la vida todo a destruir el cuerpo, la descalcez, el habito grossero, la abstinẽcia de la carne, el ayuno cõtinuado el desabrigo de la cama, la mortificaciõ

de los sentidos. La puntualidad del Coro, la larga oracion, el desprecio de las honras, y otras muchas prerrogatiuas. Todos testimonios, que no ay cuerpo, y alma en cada vno, sino alma solamente, y no quiso Dios fiar tanta Christiana filosofia del compuesto de los dos estremos, sino del alma solamente: *Et philosophiam in vtroque nõ relinquere, sed soli animo infigere.* Hombres todos alma, aun el cuerpo parece que lo es. Dize Paulino de San Martin: *Sic nil corporeum corpus*, tanta mortificacion tuuo, que aun el cuerpo nada tenia de cuerpo. Son assi estos hijos de Elias, aun los cuerpos, de cuerpos no tienen cosa, todos son espiritu, todos alma. Dauid despues de la austeridad de su penitencia: *Effudi super me animam meam*, sobre mi derramè mi alma. Padecio aquel trabajo con Bersabe, ya manos de la torpeza, aun el alma parece que se le passo a ser carne: lloró su culpa, diole tan enteramente a la mortificacion, y meditaciõ del cielo, que aun el cuerpo se transmutò en alma. Esso es lo que dize, mortifiquè tanto el cuerpo, reduxelo tan estrechamẽte a las leyes del espiritu, que quiẽ me aduirtiera, pensàra que por de fuera tenia el alma: *Effudi super me animam meam.* Lo mismo puede dezir cada Religioso destos. Escriue Alcimo Obispo: Vienense a su hermana, que las aflicciones realçan tanto el cuerpo, que le hazen alma: y es verdad, que de Ioseph dize el Psalmista: *Ferrum pertransijt animã eius*, el hierro traspasò su alma, los grillos, y cadenas de la carcel. Pero estos, como pudieron tocar el alma, que solo tienen juridicion en el cuerpo? Facil la respuesta. Al traspassar el cuerpo, le hizieron alma, y esto fue el hierro herirle el alma: *Ferrum pertransijt animam eius.*

Psalm. 104.18

Et Elias.

Teme el Profeta, para combidar la muerte, que no se le atreuia. Teme, porque quiso el cielo poner coto a sus meritos, que caminauan a inmensos. Teme, para persuadirse humano, quando las obras le persuadian diuino.

§. XIIII.

ELias huye de Iezabel enojada. Hyperbole de la fiereza femenil. Medea airada dize: Mi furor nunca pondrà termino a la vengança, crecerà siempre. Que Scyla, que Carybdis, que crueldad de fieras, que mar Ciciliano, que sorbe, y oprime al nauegante, que Etna, que con sus llamas amenaza al cielo, podrà vencer, ò igualar mis iras?

Numquam meus cessabit in pœnas furor,
Crescetque semper, quæ ferarum immanitas
Quæ Scylla, quæ Carybdis, Ionium mare
Siculumque sorbens, quæque anhelantem
premens
Titana tantis Ætna feruebit minis?

Amontonòse la furia, muger poderosa, y ofendida. Huìa el Profeta para enseñança, no hiziera tanto, si la venciera, quiso parecer hombre. La turbacion, el temor, la huida, diligencias fueron para persuadirse humano, quando tanto diluuio de assombros le hazian dudoso numen. Dize el Angel a Ioseph: Toma el Niño, y la Madre, y huye a Egypto: *Et fuge in Ægiptum.* Ponderan los Padres la palabra: *Fuge*, huye. Si le dixera el Angel, vete, no auia dificultad; pero dizele, huye, *Fuge.* Grande misterio es, fue escurecerle lo diuino, descubrirle lo humano; que temer, y huir, fue siempre descredito de soberanias. Braua cosa, que quando el Señor viene a alentar la flaqueza del hombre, muestre couardia. Por esta causa dixo Teophilo Alexandrino, que el Señor en el huerto no auia temido la muerte de Cruz, porque fuera obrar contra lo q̃ auia enseñado; y q̃ Dicipulo sufriera con aliento la muerte, viendo que su Maestro la temia *Nam ñ timuisset Crucem, contraria ijs, quæ docuerat gerens, quis Discipulorum eius libens pro religione pugnasset?* Y assi Pantaleõ Diacono dixo, que mostrò el Señor temia la muerte, por atraer al enemigo a la pelea, que fue estratagema militar, que de otra manera no se le atreuiera. Estauan dichas por el Profeta grandes valentias del Infante Dios, que desde la cuna auia de quitar a Damasco la fortaleza, y a los Assyrios los despojos, por esta causa huye, encubriendo su inuencible denuedo, para cõbidar al cõtrario a la batalla, y vencerle. Aqui Prudẽcio: *Ipse excellẽtibus armas, artibus ingeniũ.* Elias lleuado de la impaciencia de viuir, en tantos desacatos del Dios que zelaua, deseaua morirse. Con aclamacion le podiamos dezir aquello de Paulino a Seuero Sulpicio: *Sanctus tibi bonæ impatientiæ ignis exarsit.* En ti el fuego de la buena impaciẽcia leuãtò llamas. Temiale la muerte, y temiale de muerte. Dexenme dezir, andaua huyendo dèl, y temia de morirse solo con verle. Era el hombre en rustica austeridad assombro, desmelenada la greña, hundidos los ojos, macilento el color, flaco el rostro seuero el semblante, la voz espantosa, animado esqueleto, mas armado que vestido de pieles, que le cediã las fieras, todo espiraua horrores, amenazas, arrojaua dardos, y flechas, y no otra cosa, que alientos para la guerra.

Alexã. ep. Paschal. 3.

Paul. ep. 3.

Stat corpore toto
Silua minax, iaculisq; rigẽs in prælia cresc it
Pi-

Picturata seges.

Por no morir de verle la muerte huìa del, por esso dixo, y pidiò a su vida, que se muriera: *Petiuit animæ suæ, vt moreretur*, que se muriesse de suyo, pues no auia quien la matàra. De forma, que teme Elias, y huye a Iezabel, no de temor de la muerte, sino de desearla, fue combidarla con la couardia que mostraua, para que le acometiera. Mas hizo Elias con temer la muerte, que si se le atreuiera. Con la osadia alcançara vitoria; con temerla, mostrò que la muerte le temia, en el denuedo luze mas crecido, vencer al enemigo es vitoria dèl, hazerle temeroso, es vltraje. Dize Sidonio de Seuola, quando quemo la mano, porque errò el tiro. Mas dichoso por el yerro de la mano: *Plus felix peccante manu.* Y estuuo la mayor dicha, en que el tirano de miedo se puso amarillo: *Cum fortè satelles palleret.*

Vamos en q̃ huyò el Niño Dios a Egpito para abonar su humanidad. Grandes testimonios concurrieron para mostrar al Infante Dios, la veneracion de los pastores, el canto de los Angeles, los rayos de la nueua estrella, la adoracion de los Reyes. Boluiose el cielo lenguas para pregonar su Diuinidad. Esta es la razon, porque el Señor huye, porque corria riesgo su humanidad, en tantas demostraciones, que era Dios. Elias con los portentos de su vida, y obras ganaua creditos diuinos, y muchos lo creyeran diuino, quando supiera el mundo, que en vn carro de llamas auia subido al cielo, por esta causa teme, y huye de Iezabel. Que el temor, y la couardia siempre fueron señales de hombre. Y en el Profeta cortès necessaria diligencia a lo amante, y zeloso de la diuina gloria. Fue grande atencion diuina esta huida, y este temor. Camina Elias a vna imensidad de meritos, a tanta muchedumbre de virtudes, que es necessario ponerle coto, para que parezca hombre. Damiano: *Elias dum tot virtutibus in alta profecisset, quadam mensura suspensus est, dum Iezabelem fugit.* Heroe tan prodigioso, que buela tanto a ser numen, que es menester hazer Dios diligencias para persuadirle humano. Damiano supone, que el Profeta en la flaqueza de temer, y huir, no merecio las glorias de vale roso, y inuencible. Doy que sea verdad. A lo menos esta desgracia en èl fue dichosa. Aqui viene lo que dize Iorge de Pisi de: *Lapsu elenato*, vna caida sublime. Pues le persuadiò tan soberano, que fue menester caer, para introduzirse criatura. Aduirtamos aqui vna gran cosa. Dize Ambrosio, que el pecado en Dauid fue necessario, para que se tuuiera por hombre, y los demas se lo persuadieran. Por vna parte es grande aclamacion de su altissima soberania, y por otra grande afrenta, porque fue remedio la culpa, y prouò esta, que pudo pecar Elias; para que pareciesse hombre, no fueron menester desdoros de la inocencia, sino indecencias del valor. Que huyesse, que temiesse. En Dauid la gloria de parecer Dios, juntose a la afrẽta del pecado. Lo que aduirtiò Iorge de Pisi de: *Honore valde ignobili.* En Elias lo que fue diligencia para parecer humano, no fue afrenta de la virtud, sino tassa del merecimiento: *Quadam mensura suspensus est.*

Damia. serm. de vitali. 17.

Mas vida, auemos de dar a la aduertencia. El Saluador en su passion auia de mostrar tanta constancia, y denuedo, que a la atencion mas discreta auia de parecer Dios. Del buen Ladron dize el Obispo Leuino Torrencio: *Agnoscit veram effigiẽ Dominumque Deumque.* Conocio que Christo era la imagẽ verdadera del Padre, y assi le confessò Señor, y Dios. Tan rodeado el Saluador de mortalidad, no pudo esconder lo diuino y por los resquicios de las llagas salieron a fuera los rayos de la diuinidad. Por esta causa el Saluador antes de entrar a padecer, quiso hazer alarde de su humanidad, y entrar en la lucha con executoria de humano. Tomò por medio el temer la muerte. Esos fueron los temores del huerto: *Cœpit pauere*, hizo profession de hombre. Que flaqueza, y temor fueron siempre executiones de mortal. Para persuadirse Christo hombre, bastòle el temer, y sin desdorar su inocencia, vn descredito del valor, pudo prouarle hombre, y preuenirle humano a los rayos futuros de diuino. Dauid no importa que se prueue hombre por la culpa, que sus descreditos no hazen al caso, y solo sirue al documento. Pero en Christo el pũdonor de la santidad era resplandor de Dios, y de tantas luzes nunca pudo desarmarse lo diuino. Baste flaquear el denuedo, quando no ay otra diligecia para mostrarse el Señor humano. Elias tuuo tantos vislumbres de numen, que parecio piadosa emulacion de Christo, imagen luzio suya desde tantos siglos. Es necessario detener el curso de sus creditos, enfrenar la inundacion de sus portentos, que no cabẽ en lo humano, y mas allà de lo mortal se estienden. No sea culpa la ostentacion de su mortalidad, que tiene el cielo respeto a su inocencia, baste la flaqueza, y el temer, que ha de parecerse a Christo, a quien las diligencias le prouaron hombre, y no le desacreditaron Dios. Assi quedò Elias por el temor conocido por humano, y no desacreditado de Diuino.

Et Elias.

A labanças de Elias, de Tereſa, y de ſus ſuceſſores.

§. XV.

AL nacer Elias le bañaron en fuego, como dixo Epiphanio: *Natum igne viſum ablui*, pronoſtico feliz, que el fuego de las perſecuciones no auia de eſcurecer, ſino iluſtrar ſu fè, y moſtrar la hermoſura de ſus reſplandores.

Scilicet vt fuluũ ſpectatur in ignibus aurũ
Tempore ſic duro eſt inſpicienda fides.

aſsi lo fue. La tempeſtad de tantas perſecuciones, hizo rayar la fè de Elias mas reſplãdeciente. Que parecidos ſus hijos le fueron. Deſde q̃ nacieron los embiſtio la llama de la tribulaciõ. El remate no fue deſdorarlos, y eſcurecerlos, ſino iluſtrarlos, como en el fuego el oro: *Fuluum ſpectatur in ignibus aurum.* Deſpues q̃ la Doctora Eſpañola, la Virgen, la Martir de la caridad, el portento de la virtud, Santa Tereſa de Ieſus reformò los Deſcalços Carmelitas, nunca ſe conocieron ſin varias, y grauiſſimas perſecuciones, y continuas. Siruieronle, no de deſdoro, ſino de luzimiento; moſtraronſe mas reſplandecientes las virtudes. Pablo eſtà vna noche, y vn dia en lo profundo del mar: *Nocte, ac die in profundum maris fui.* Por ventura naufragò con el cuerpo la Fè? Eſcurecieronſe las luzes del alma? Arator Cardenal: *Apparet radiata fides*, deſcolloſe la Fè con rayos, las tinieblas de la noche, y de la profundidad de las aguas dieron luzimiẽtos al alma de Pablo, y como a Sol le armaron de rayos: *Radiata fides.* Lo miſmo paſsò a eſta Religion. Quãto mas las noches, las tinieblas de la aduerſidad la embieron, mas le añadieron reſplãdores, y luziò ſu fè coronada de rayos: *Radiata fides.* Baña el fuego la çarça de Moyſen, y quando al parecer la auia de abraſar las hojas, dize Sedulio: *Splendor in frondibus*, las ramas reſplandecieron, las miſmas llamas del fuego eran luzimientos de la çarça. El fuego de las tribulaciones fue a los Carmelitas reſplandor. En ellos lo auſtero, lo prudente, lo ſabio, lo modeſto, lo religioſo allende de ſu natiuo luzimiento, luziò con los fulgores de la miſma tribulacion, y el miſmo embrauecerſe eſtà, contra ellos, era eſmalte, y adorno al oro de ſu pureza. Eſſe fue el miſterio de la çarça, dize Sedulio: *Æſtuantibus ramis.* Dos vezes luzia el arbolillo, ya con la hermoſura de ſus flores, y verdor de ſus hojas, ya con los reſplandores de la llama, que ya no era fulgor del fuego, ſino hermoſura de la çarça.

Cor. 2. 11.25.

Sedul. li. 1. c. 6.

Baña el fuego a Elias en ſu nacimiento, para ſeñalarle no por hombre de la tierra, ſino del cielo. Por eſſo le llamò el Peluſiota, el que ſube a viuir al cielo: *Cœli petam illum Eliam.* Son ſus hijos emulacion del padre, y deſde el punto que lo ſon, deſnudan todo lo terreno, y viſten en todo lo celeſtial. De cada vno ſe puede dezir lo que Hilario Arelatenſe de Honorato: *Inter ſplendidiſsima illa Regni Dei aſtra numeratus*, aun viuiendo en la tierra, es ya contado entre los luzidiſsimos aſtros del Reino celeſtial. Dize el Sinaita, que Dios hizo primero las lumbreras, y deſpues las colocò en el cielo: *Primum fecit, & tunc ea ſupra poſuit*, y prueualo del Texto, dize que Dios las crio, y luego añade, que las puſo en el Firmamento: *Et poſuit ea in Firmamento.* Fue vna figura de los Carmelitas Deſcalços. A la verdad, por lo ſanto, y docto, lumbreras ſon en el mundo. Podiamos comparar eſta Religion, por lo luzido, al Templo de Salomon, y aclamarla ventajoſa, y dezir ſin hyperbole.

Peluſ. li. 2. ep. 37

Sinait. lib. 4.

Prima capit radios vitreis occulta feneſtris
Artificiſque manu clauſit in arce diem
Curſibus auroræ vaga lux laquearia cõplet
Atque ſuis radijs, hic ſine Sole micat.

La primera aula de Salomon por vidrieras ocultas recibe los rayos de la luz, y por la induſtria del artifice encierra dentro de ſi al dia, la luz de la aurora en ſus curſos vagante, llena de claridad ſus labrados techos; pero eſta Religioſa morada, auſente el Sol material, con ſus rayos reſplandece: *Atque ſuis radijs hic ſine Sole micat*, familia q̃ no neſsita de ageno luzimiẽto, cõ ſus propias luzes reſplandece, y a emulacion de los aſtros, deſde ſu primera fundacion fue luzida. Viua emulacion de ſu Padre Elias vna, y otra Religion Carmelitana, en ſu nacimiento llamas. Es verdad que Dios criò eſtos aſtros en la tierra, para acreditarla de luzida, y mejorar ſu nobleza, que pudo dar parto de tantos reſplandores. Gloria fue del mundo, que ſacaſſe Dios de ſu ſolar los aſtros deſta Familia, y no los dexò en la tierra, puſolos en el cielo: *Et poſuit ea in Firmamento cœli.* Porque en la conuerſacion eſtàn allà: *Conuerſatio noſtra in cœlis eſt.* Nacido es a eſta Familia aquello de Sedulio: Su morada ſiempre en las eſtrellas: *Cui ſemper ſidera domus.*

Añadio Epiphanio de Elias, que en ſu nacimiento fue viſto, que comia fuego: *Igne cibari*, entiendo que fue ſignificar, q̃ ſus hijos a ſu ſemejança, auian de ſuſtentarſe con fuego. Iorge de Piſide dize de vnos animales.

Pulli

Pulli vt recentes aduolant flammæ igneæ
Pro mamma habẽtes, & cibo accẽsam facẽ.

aun siendo polluelos buelan ardientes llamas, en lugar de pechos, tienen los incendios, y es su comida vna hacha encendida. Al viuo son estos Religiosos. Quando el mũdo era vn yelo, ellos recien nacidos bolauan llamas de fuego: *Pulli recẽtes aduolauant flammæ igneæ*, abrasados en llamas de zelo, y de la caridad de Dios. El Padre Elias fuego, engẽdròlos fuegos, la Madre Teresa incẽdio, ya desde niña, abrasada en el fuego del amor, deseò ansiosa el martirio, y derramar la sangre por Christo, y este martirio de la caridad es cruz al cuerpo, y alma: *Tertia crux est charitas*. Dixo Drogon: Que bien quadra a este sagrado Orden, lo que Phedra a Hipolito:

Et genitor in te totus, & toruæ tamen
Pars aliqua matris miscet ex æquo decus. *Senec.*

en ti todo tu padre viue, y con todò la porcion de tu madre, q̃ en ti alienta, igualmẽte cõpone tu hermosura. En este parto tan misterioso, todo Elias resplãdece. Aqui lo q̃ Eumenio cantò a su Principe: *Te genera-uit illa præditus alacritate, ac fortitudine, qua bella plurima gessit, inde est, quod tãta ex illo in te formæ similitudo transiuit, vt signante natura, vultibus tuis impressa videatur.* Engendròte Elias, quando exercitaua la caridad, y fortaleza del animo, con q̃ emprendio tantas guerras; y por esta causa se traslado a ti tanta semejãça de su ardimiento, q̃ su naturaleza parece, impressa en tu semblãte. Precedio en el Padre tanto ardor de pelear, y exercicio de muchas batallas, para influir esto mismo en los que engendraua. Viose en sus hijos, los antiquissimos Heroes, q̃ inuenciblemente orgullosos hizieron guerra a la heregia, y gentilismo, y los recientes no desdizen del genial denuedo, esparcidos por todo el mũdo, del Herege, y del Gentil ruina. Vnos, y otros belicosamente denodados, han vẽcido los tiranos, derramando la sangre por la Fè, y los q̃ en el ocio de la contẽplaciõ viuen retirados, con doctissimas plumas hazen sangrienta guerra contra los vicios, y contra los errores, y pueden dezir con S. Ambrosio. En la paz tenemos guerra: *Sunt nobis in pace prælia*, y tã parecidos a su padre en la santidad, y zelo de la Religion, q̃ podemos dezir este Orden, parece q̃ en tu semblante imprimio la naturaleza, la forma, y imagẽ del q̃ te engendrò: *Quod tanta ex illo in te formæ similitudo transiuit, vt signante natura vultibus tuis impressa videatur.*

Los Carmelitas Descalços tienẽ vna gloria soberana, q̃ a mas de ser hijos del Zelador Elias, son tãbien hijos de santa Teresa. En este parto prodigioso entrambos concurrie rõ, yen este cõsorcio reciprocamẽte se mejoraro. Podiamos dezirles lo q̃ el Panegirista a Theodocio, y a la ciuda de Roma: *Ita mutuo creuistis, vt ne tu fueris adhuc maior, nec illa felicior*, assi aueis crecido mutuamente, q̃ ni tu puedes ser mayor, ni ella mas feliz. Elias no pudo ser mayor, porq̃ fue padre de Teresa, ni Teresa pudo ser mas dichosa, poq̃ fue hija de Elias. Y en la obra que sacaron a luz, podemos dezir, que el consejo de entrambos, fue tan vno como sino fuera de dos, y el valor de cada vno, tan grande, como si fuera de entrãbos. Lo que dixo a sus dos Principes Eumenio, o se lo deseò *Ita eueniat, vt & ambo consilii̇ pectoris vnius habeatis, & vterque vires duorum.* Quando Elias instituye su Religion, obra instruido con el consejo de Teresa, q̃ en su imagen preuino, y aunque ellos eran dos, era el consejo de vn pecho: *Consilium pectoris vnius.* Y quando despues de muchos siglos, reforma Teresa los Descalços, obra cõ tãto valor, como si este fuera de los dos, della, y de Elias, con q̃ la Santa parece passò mas allà de lo humano; q̃ como dixo Enodio, exercitar con perfecciõ la empresa de dos sugetos, es sobre lo humano: *Liquet supra hominẽ esse, duorũ implere personas*; y a la verdad, la reforma de los Descalços tiene tantas prerrogatiuas soberanas, tantos realces de perfeccion desde lo austero a lo blando, desde lo sabio a lo prudẽte, desde lo graue a lo apacible, q̃ no pudo ser parto de vn genio solamente, pidio dos caudales grãdes. Y son tã cõformes, y tã vnos en obrar padre, y hija, q̃ el padre en sus designios mirò a la hija, y la hija en sus executiones al padre. Vna cosa no callarè, que Teresa en su reforma añadio gloria a Elias, q̃ siempre por ella fuesse mayor. Dixo el Panegirista incierto, de su Emperador difunto, y dizelo al hijo: *Vocatus ad sidera, adhuc crescit in filio, & gloriarũ tuarũ gradibus ascẽdit*, tu padre llamado para morador del cielo, aun crece en su hijo, y por los grados de tus glorias và subiendo. Llamò Dios al Paraiso terrenal a Elias, y aunq̃ allà, esté por aora mereciẽdo, y en el afecto tenga exercicio de hazañas, crece por la hija heroica: *Adhuc crescit in filia*; y los portentos que esta obrò, y por sus hijos obra, aumentos son al padre, y quantas vitorias consiguio Teresa, escalones fueron para q̃ Elias subiesse a ser mas glorioso: *Et gloriarum tuarum gradibus ascendit.*

Dirà alguno. Luego santa Teresa es mas santa que Elias, supuesto que ella con sus hazañas le aumenta a èl las glorias, y es èl por ella mayor? *Adhuc crescit in filia*? Que el hijo en algo sea mayor que el padre, no es desdoro deste, sino fe-

lizidad, cómo bien dixo el Obiſpo Apollinar: *Pater inde felicior incipit eſſe, q ia vincitur*, y añade, que en los padres ſer vencidos de los hijos, es excelencia tan grande, que por ella ſe auentajan a los demas insignes: *Idcirco cæteros vincitis, quia vos filij tranſierunt.* Aſsi crecer Elias por lo hazañoſo de Tereſa, ademas de ſer en el felizidad, es prerrogatiua con que ſe auentaja a otros Heroes de la virtud. Iluſtre blaſon del Santo, que como crecio tanto en las glorias, que al parecer no pudo ſubir mas, ſu oreciendole el cielo, diole por hija a Tereſa, para que ſubieſſe por ella, y fueſſen las glorias deſta eſcalas para leuantarſe mas altamente glorioſo: *Et gloriarum tuarum gradibus aſcendit.* Demos mas ponderacion a la aduertencia. Y enojome no sè contra que necio en eſta parte, que lleua mal que prueue el Predicador vna verdad con las leyes, y Iuriſconſultos. Miren los diſcretos quanta mas autoridad tienen eſtos, que otros Autores profanos, que ſe citan a cada paſſo. Pero la embidia, y la ignorancia ſiẽpre perſiguieron los hombres grandes. Vamos al intento. Dixo Baldo: *Quicquid creſcere poteſt, nondum perfectum eſt: perfectio enim eſt omnium perfectibilium quæ tes, & finis*, qualquiera coſa que puede crecer, aun no eſtà perfecta, porque la perfeccion es el deſcanſo, y fin de las coſas perfectibles; y aſsi lo perfecto conſta de todas ſus partes, l. 1. D. de *origine iuris*. Es perfecto aquello, a que nada ſe le puede añadir, l. vltima, D. de *his, quibus*, Rebuſo in l. *verbum*, Brecheo in l. *pecuniæ*, §. *Opere legato*, Simon Eſcardo lo miſmo, Alberto Magno, Paciano Obiſpo, Ariſtoteles: *Cuius vero nihil eſt extra, id eſt perfectum.* De aqui ſe ſigue, q̃ ſi crece Elias por las glorias de Tereſa, no eſtà perfecto: *Adhuc creſcit in filia.* No hablamos de las virtudes del Santo, porque ſiendo mas en numero que las eſtrellas, era cada vna tan perfecta, como ſi ſola ella fuera de ſu caudal todo el cuidado, como de Honorato dixo Hilario Arelatenſe: *Nullam planè gratiam non in ſe tam plenè habuit, vt ipſam ſpecialiter excellere, & poſsidere tanquã vnicam putaretur.* Hablamos del luzimiento, y de la gloria; y eſte genero por mas que en Elias llegò mas allà de lo humano, en lo glorioſo creciò por Tereſa. Tan heroica virgen bebio de Elias los candores de la virginidad, los rigores de la penitencia, las ſoledades del retiro, los incẽdios del amor el zelo de la diuina gloria, la fortaleza en las aduerſidades, el deſprecio de los peligros, y quantas virtudes en el Santo puede pintar la imaginacion, tantas flor a flor, y rayo a rayo en las ſuyas cuẽta Tereſa, y repreſenta, con que heroicamente aumenta, y iluſtra las glorias de ſu padre. Con gran derecho, y razon los dos glorioſamente ſe ſubliman. Tereſa es grande incomparablemente, porque es hija de Elias, y Elias mas iluſtre por las glorias de Tereſa. Lo que dixo Fortunato de Galo, y de ſu hija.

Iure quidem magna eſt, quæ eſt Galli filiam magni
Sed merito natæ creuit honore pater

Elias fue iluſtre por la ſucesion de tantos hijos que poblaron los deſierros en la antiguedad, y deſpues en la ley de gracia. Fueron Aſtros en la Igleſia, cuya muchecũbre no tiene numero, y cuya grandeza de hazañas no tiene en el diſcurſo ponderacion. Tereſa emulaciõ de ſu padre, fertiliſſima en las dos reformas de Carmelitas Deſcalços, y Deſcalças, q̃ llamo yo los dos ojos de la Igleſia, de la qual podiamos dezir, que quando el amor quiere abraſar las deidades por emulacion del cielo, en ellos enciende ſus flechas.

Illius ex oculis, cum vult exurere diuos
Accendit geminas lampades acer amor.

Son las dos colunas del Templo de Salomon para ſu ornato, y gala, en cuyas cumbres brillando las açucenas, oſtentauan de la pureza los candores. Son los dos pies del Eſpoſo de blanco marmol, como el que en los montes de Paros ſe corta: *Cæduntur Parijs qualia ſaxa iugis*, donde eſtriuan todas las bellezas de ſu dueño. Son los dos Aſtros mayores que preſiden al dia, y a la noche. Son los dos Polos, donde firme todo el cielo aſsienta. Con tan luzida fecundidad añadio Tereſa reſplandor a la gloria de Elias, que ſin èl eſtaua imperfecta. Y eſſo es, aun crecer en la hija: *Adhuc creſcit in filia.* Fue Tereſa del Zelador hija vnica, pero ponderada en ella la fecundidad, fue fertiliſsima en celeſtial progenie. Elegante el otro pondera, que tuuo Ceres vna ſola hija Proſerpina, y que Luzina no le dio ſegundo parto, porque echando el reſto en el de Proſerpina, agotada toda la fertilidad, quedaronle las entrañas infecundas.

Proles optata virebat
Vnica, nec tribuit ſobolem Lucina ſecundam
Feſſaque poſt primos haſerunt viſcera partus.

Elias tuuo vna hija vnica Tereſa: *Proles optata virebat vnica.* Toda ſu vida el padre la deſeò: *Proles optata*, fue ella vnica. En la hermoſura de las virtudes, en los portẽtos de las hazañas, en la mageſtad de las glorias, vnica fue, y no tuuo ſegunda. Agotò ella en ſu parto toda la virtud paterna, y todas virtudes de ſu origen echaron el

Tereſa parece q̃ agotò la fecundidad eſpiritual de Elias.

Apol. li. 3. ep. 11

Bald. q. ſchiſ. §. Sedquia

Albert. in c. 6. Luc. c. 2 Pacian. epiſt. 2. Ariſt. 3. Phyſ. c. 6.

el reſto para engendrarla: *Feſſaque poſt primos hæſerunt viſcera partus.* Por ventura porque Elias no tuuo otra hija ſemejante a Tereſa, fue menos fecundo? Cetes infecunda, pero mas ſublime que todas las madres, porque Proſerpina compenſa la numeroſa prole de las demas.

Infœcunda quidē, ſed cunctis altior extat
Matribus, & numeri damnum Proſerpina penſat.

Tuuo Elias heroicas hijas, y fue entre las mayores, iluſtriſsima virgen Madalena de Pazi, era en lo natural hermoſa, y podiamos dezir della, lo que Clemenciano Obiſpo de Palatina.

Alabada Madalena Pazzi.

Cedite, nam ſi quis vultus conſpexerit illos
Hic relegit flores quos dare verna ſolet

Creed me, ſi alguno le viera la cara, cogiera las flores q̄ ſuele dar la primauera, pero con diferencia, que manando las açucenas de ſu ſemblante roſas, eſtauan eſtas ſin eſpinas: *Et eſpinarū neſcijs manabant roſis lilia.* Era corona de tanta belleza de ſu vergençoſo roſtro, la purpura, como dixo el otro: *Sertum verecundiæ*, y indice de ſu virtud, no deſabrida, ſino dulce: *Et dulci probitate rubentem.* La modeſtia de vn Angel, no ſupo leuātar los ojos del ſuelo: *Lumine demiſſā.* Aſsi pintò a ſu Dioſa el Poeta. Tan candida de ſu virginidad la açucena, q̄ ſe puede dezir con el Obiſpo Torrencio era mas blāca q̄la nieue de Sitonia: *Sythonia cādidiorniue.* Mas pura q̄ las eſtrellas: *Sidere purior.* Y con el Profano dezirla, vences las açucenas: *Lilia tu vincis*, el marfil que en los montes de Tibur blanquea: *Et Tiburtino monte, quod albet ebur.* El Ciſne Eſpartano, ſu candor te cede: *Spartanus tibi cedit olor.* Dante la vitoria las candidas perlas de Eritrea: *Cedit Erythræis eruta gēma vadis.* La caridad ardiēte, igual a ſu caſtidad, que ſiempre mide ſus incendios con los candores de la pureza, y eſſo indican las mexillas del Eſpoſo, que adornan igualmente roſas, y açucenas: *Candidus, & rubicūdus.* Aduertēcia de vn Interprete grāde: *Quo candidior caſtatas, hoc ardentior, ſemper hæc roſa pro modulo illius lilÿ purpurat*, y aun por eſſo dixo el otro, que las nieues con las nieues vomitauan llamas: *Niues niuibus liquidas vomunt flammulas.* Y aſsi nueſtra ſanta con lo puriſsimo de ſu virginidad arrojaua incendios, y con todo abraſaua en la caridad de Dios los coraçones; quando oraua, tāto ſe embebia en Dios, que le viene bien lo que dixo Himerio, era ſu alma todo el Oceano de la diuinidad: *Ipſam animam in ſacris precibus totum diuinitatis Oceano eſſe.* Su mortificacion, ſu auſteridad, ſu abſtinēcia, ſu deſpego del mundo ſobre quanto ſe puede dezir, y era ſu ſemblante en lo hermoſo, en lo modeſto, en lo vergonçoſo, en lo graue, en lo apacible vn retrato de las precioſas dotes del alma, que por mas que ſe oculten, ſalen a fuera, y reſplandecen: *Dum latuere nitent*, dixo Caſimiro: Eſſa fue nueſtra ſanta: *Talis in ingenio qualis in ore nitor.* Eſtas florecitas de mi mal culto huerto, conſagrò a las aras de tanto aſombro de ſantidad en teſtimonio de mi deuocion, y de mi deuda a ſu dulciſſima beneficencencia, que nunca oluidarà el tiempo, ni borrara la muerte.

Delrius.

Himer. apud Phot.

Entre todas las hijas de Elias fue prodigio ſingular Tereſa, lleuoſe el reſto de la fecundidad paterna, cuyn gloria nunca igualaran las demas, por mas que en la emulacion contiendan. Aſsi la digamos con Venancio: *Decertata tuis nunquam ſe vultibus æquant.* Y a la verdad, prodigioſo fue el caudal de gracia donde cupo la reforma de dos Religiones Deſcalços, y Deſcalças, de las mas graues, que ay en la Igleſia de Dios, y a eſta cauſa le viene bien: *Venter tuus aceruus tritici, vallatus lilÿs*, tu vientre es vn monton de trigo cercado de açucenas. En auiendo flores de virginidad, luego ay monton de trigo, luego ay abundancia de fruto. El grano ſembradro en la tierra auentajada, dio por vno ciento: *Aliud centeſimum.* Damiano dize eſſa es la virginidad: *Virginitati fructus centuplus debetur.* La virginidad de nueſtra ſanta celeſtial fue tan fertil en los hijos, que han llenado toda la redondez de la tierra, dandole juntamente alas para bolar por todas las partes del mundo, no ſiruiendole la copia de peſadumbre, ſino de celeridad, que donde ay eſte candor de pureza, la muchedumbre es llama en la velozidad. Dize Epiphanio de la Eſpoſa: *Fulgur interius in vtero geſtat*, trae dentro del vientre vn relampago, y pruenalo el Padre, porque dize la Eſcritura, que eſtà rodeado de açucenas: *Vallatus lilÿs.* Alada fecūdidad dio Tereſa a la Igleſia, que por todas ſus Prouincias ſe mueuan con la celeridad de relampagos luzientes: *In ſimilitudinem fulguris coruſcantis.* Y ſi el relampago es fuego, fuegos ſon eſtos, a los quales ſan Aguſtin, parece que dezia: *Diſcurrite ignes decori*, diſcurrid por todo el mundo hermoſos fuegos, que por lo encendido abraſareis los coraçones, y por lo hermoſo ſereis liſonja a las voluntades. Singulariſsima ſoberania en Tereſa, que engēdrò eſtos hijos, voladoras llamas. Lo de Iorge de Piſide: *Pulli vt recentes aduolant flammæ igneæ.* No ſolo porque ſiendo partos ſuyos han de ſer fuegos, pues fue ella vn Etna abraſado de la caridad, que fue neceſſario vn Angel con vn dardo de oro raſgarle el coraçon, para que

Matth. 13. 8.

Damia. ſer. 68.

Auguſt. Confeſſ. libr. 13. c. 19.

def-

desfogaſſen las llamas oprimidas, y no muriera de ſu miſmo incendio. Sucediera lo miſmo al ſanto Borromeo, que la herida intentada, fuera para abrir camino a las llamas de ſu pecho, que le abraſaran por grandes, y le haogaran por muchas. Aquel culto Orador: *O ictum illum oportunum, ſi quã anhelanti amore diuino pectori aperuiſſet ad ſpiraculum viam!* Tambien porque gloriosamente aduertida, les dio la ſemejança paterna, y fueſſen como ſu Padre fuegos, y aſſi los hijos de Tereſa ſeràn dos vezes incẽdios, por el padre, y por la madre, ò dos vez es rayos, que flechados vna vez, dos vez es hieran: *Quæ ferirent bis, miſſa ſemel.* Dixo Sidonio. Vna coſa hizo Tereſa con ſuma arte, y fue amãſar la braueza del fuego de Elias, que abrasò tantos hombres. Dize Iorge de Piſide de vn animal que arroja tanto fuego por boca, y ojos, que por diuina prouidencia mira ſiempre al ſuelo, porque de otra ſuerte llenara de cadaueres la tierra: *Vt niſi iuberetur gerere pronum caput, terram cadaueribus premi contingeret.* Ordenò Dios que Eliasmirara ſiempre al cielo, que eran ſus llamas tan vorazes, que no dexàran hombre en la tierra, ſi la miraran. Viene al mundo la hija, embebe en ſi todo el fuego de ſu padre, y como ella era toda piedad, y dulçura, amanſole, deſuerte que todo es de las almas liſonja, y blandura.

Eſplicarè eſto con aquella ficcion. Era Cupido a marauilla fiero, todo armado de flechas, y de fuego: *Cui plurimus ignis ore.* embiſtiole la madre, y reclinòle en ſu ſeno que manaua ambroſias: *Ambroſioque ſinu puerum complexa ferocem*, y quedò tan mãſo, y apacible, que aun hiriendo deleitaua, Abraçò Tereſa el fuego de Elias por fiero abrasador, y en ſu pecho fuente de ambroſias, y de nectares, le diſpuſo tan ſuaue, y amoroſo, q̃ todo ſu quemar ſon caricias, masque heridas, es vnciõ del alma. Maman en ſu madre ſu hijos el fuego de Elias: *Pro mamma habentes, & cibo accenſam facem*, y quedan fuegos, pero fuegos blandos, encienden con exemplos, y palabras los coraçones, pero ſin dureza, ſin rigor todo es blandura, todo ſuauidad, porque los ardores de Elias ſe boluieron leche en los pechos de Tereſa.

No puedo callar la ſingulariſsima excelencia que tienen los Deſcalços por ſer hijos de ſanta Tereſa. Dirè lo que he tomado de los Iuriſtas, la l. 3. tit. 21. p. 2. *Maguer, la madre ſea villana, è el padre fidalgo, fijodalgo es fijo, que dellos naciere, è por fidalgo ſe puede contar, mas no por noble.* Alli nota Gregorio Lopez, que no es noble, ſino el que nace de entrambos padres nobles. Muchos Derechos lo prueuan, y Iuriſtas. Veaſe Tiraquelo, que los cita todos. Que a la nobleza paterna añada luſtre la materna, es comun ſentir. Allà lo dixo el competidor de Aiax. *Tiraq. de nobilitat. c. 18*

Eſt quoque per matrem Cylenius addita nobis
Altera nobilitas, Deus eſt in vtroque parente.

Tambien por mi madre ſe me añade otra nobleza, que por ella ſoy igualmente decendiente de Dios: *Deus eſt in vtroque parente*, y el otro dixo, que lo noble que le faltaua por el padre ſe le auia añadido por la madre, y que la nobleza deſta auia iluſtrado la eſcuridad paterna.

Sed quicquid patrio ceſſatum eſt ſanguine mater
Reddidit obſcuramque latus clareſcere vidit
Connubio ganiſa domus.

Y aſsi Tulio: *Pro Planco*, dixo: *Eſt tuum nomen vtraque familia Conſulare*, tu nobleza por padre, y madre es conſular, y ſuele objetarſe la vileza materna. Antonio a Otauiano dixo, que era de plebeya ſangre la madre Arecina. Iuſtino eſcriue de Hieron Rey, que por la madre era de linage vil. Segun eſto los Religioſos Deſcalços a la nobleza de ſu Padre Elias, añaden la nobleza de ſu Madre Tereſa de Ieſus, y pueden dezir: *Addita nobis altera nobilitas Deus eſt in vtroque parente.* Fue la Santa quanto al ſiglo, de noble ſangre, pero por lo heroico de ſus virtudes tuuo mas eſclarecida nobleza. Dize elegante Hilario Arelarenſe: *Faſtigium nobilitatis inter Dei filios computari, nec addere nobis quicquam ad dignitatem terrenæ originis decus, niſi contemptu ſuo poteſt, nemo eſt in cœleſtibus glorioſior, quàm qui repudiato patrum ſtemmate ſola elegit Chriſti paternitate cenſeri*, lo mas encumbrado de la nobleza, es ſer cõtado entre los hijos de Dios, y la hermoſura del origen terreno, nada nos puede dar de dignidad, ſino es con el deſprecio de ſi miſma, ninguno es mas glorioſo en el cielo, que quien repudiando el linaje de ſus padres, ſolamente quiere que le eſtimẽ porque Chriſto es ſu padre. Lo mas iluſtre de la Santa fue el deſprecio de ſu ſangre, y ſolo reputar por nobleza, ſer numerada por hija de Dios: *Faſtigium nobilitatis, inter Dei filios computari.* Aun el otro Gentil alcançò eſta verdad, dize, no vengo de abuelos nobles, ni eſtriua mi linage en titulos iluſtres, ſino en lo eſclarecido de la virtud, eſta es mi proſapia: *Nec altis inclitũ titulis genus, ſed clara virtus.* Tereſa mas generoſa, porque deſpreciò el luſtre de ſu linage: *Familia ſua nobilitatem maiore genero-* *Hila. in vita Honorati.* *Tragic.*

ſita-

ſtate pectoris facti ditam. Dixo Hilario. Fundò otra familia celeſtial, y ſus hijos hanſe de computar por las eſtrellas, como progenie del cielo, y ſean tantos ellos, como ellas, ſegun S. Chryſologo dixo: *Tot pignora, quot ſtellæ.*

Es tan ſublimemente noble, y tan celeſtialmente generoſa ſanta Tereſa de Ieſus, que quando ſus hijos lo fueran vnicamente della, no tuuieran menos gloria que tienen, ni fuera neceſſario otro origen para ſer mas eſclarecidos. Origenes refiere lo que Heſiodo dize de aquella muger, que fingieron auia Iupiter embiado a la tierra: *Cuius adæquabat forma venuſta Deas*, ſu hermoſura igualaua la belleza de todas las Dioſas. Tan hermoſa en las virtudes, que parece iguala a las demas ſantas jũtas, y que es vn tanto monta de todas Tereſa. Llama el Eſpoſo a ſu querida hermoſa como la Luna: *Pulchra, vt Luna.* Tomaſe la razon de lo que dize el Obiſpo Albano: *Luna recens ſtellis late comitantibus orta*, la Luna reciente al nacer ſale acompañada de todas las eſtrellas. Todas congregadas la ceden belleza, y donaire: Eſta es Tereſa del Altiſsimo Eſpoſa. Aquiẽ lo de Manilio viene: *Vno vincuntur in aſtro*, en el aſtro vnico de Tereſa todas las demas eſtrellas quedan vencidas, y aſsi lo podemos dezir, igualas a todas las bellezas de las demas, a la tuya ninguna iguala: *Omnibus æquaris, tibi nemo.* De aquella muger que Iupiter embiò dize Heſiodo.

Orig. li. 4. cont. Celſum.

Cant. 6. 9.

Pintus in Poeſ.

Dotibus hanc Pallas claris, ac arte poliuit
Intruxit varijs pectora docta modis.

Iluſtrola Palas con eſclarecidas dotes, y ſe las pidio con arte, y con varios modos le inſtruyò el docto pecho. Embiò Dios eſta Santa al mundo para hazerle dichoſo, y tomò la Madre de Dios a ſu cargo el enſeñarla: *Dotibus hanc Pallas claris.* Las dotes que dio la Virgẽ a Tereſa, luzidas ſon, ſin numero, y ponderacion, la prudencia en los negocios, la fortaleza en las dificultades, la paciencia en las perſecuciones, la diſpoſicion en los medios, la felizidad en los ſuceſſos, y con todas las demas prendas de la naturaleza, y de la gracia fue aſombro: *Et arte poliuit*, la Virgen todos eſtos talentos puliò en ella. Algunas perſonas menos ſon atentas a lo aduertido del trato, ò porque el genio ſea ruſtico, ò menos exercitado. En Tereſa fue el natural bizarro, diſcreto en la conuerſacion, haſta en el hablar elegante. Eſſos ſon labios purpureos de la Eſpoſa: *Labia eius purpurea.* Hablan culto, y luzido. Lo que alabò en Ambroſio Enodio Obiſpo: *Roſcida Regifico, cui fulſit murice lingua*, y en todo lo demas era la Santa corteſanamente diſcreta. Que no quiere Dios morada groſſera, y inculto hoſpedaje, ſu habitacion ha de ſer bien labrada, y pulida. La Eſpoſa: *Laquearia noſtra cypreſſina*, el techo de nueſtro apoſento eſtà a marauilla labrado, y pulido, y guarnecido de curioſos lazos. Niſeno: *Laquearia concinna quædam ſulpendo tornata, tabulatorũ afflictio, quæ varie tecti venuſtatem ornent.* Por eſta cauſa llamò ſan Ambroſio al vientre de la Virgen, palacio Real: *In aula Regali vteri.* Que auiendo de morar alli el Señor, auia de eſtar como palacio Real magnifico, y culto. Fue Tereſa ademas de lo ſantiſsimo, en lo aduertido diſcreta, y corteſana, no fue cabaña pajiza de Dios, ſino Real palacio en lo cortès, y culto: *Et arte poliuit.* Diole Maria ſabiduria de muchas ſuertes: *Inſtruxit varijs pectora docta modis.* En la ciencia miſtica fue Dotora. En las ſutilezas de la Teologia tã inſtruida, que admiraua a los mas doctos, y enſeñaua. Entendio la Eſcritura, y interpretò los Cantares, y era ſu entretenimiento el eſtudio de las ſentencias, y verſos de los Sapienciales, y Proferas, y la podian dezir lo que a la otra Princeſa Claudiano: *Veterum tibi carmina vatum ludus erat.* Entendiò el metro de la poeſia, y compuſo. A labança que ſe dio a la Emperatriz Serena. Enodio de vna heroica ſeñora: *Muſarum prima fulta ſupercilio.* Y aſsi aun con eſta gracia eſtaua adornada la ſanta: *Doctiſque exculta camænis pectora.* El ingenio de la Santa fue agudiſsimo, y vniuerſal para todas las coſas, y aſsi dixo ſan Aguſtin de ſu madre: *Cuius ingenium quotidie mihi nouum eſt*, ſu ingenio para mi cada dia es nueuo. En Tereſa es verdad, porque cada dia inuẽtaua nueuas traças de agradar a Dios. La reforma de los Deſcalços con tanta nouedad en el inſtituto, y en la grã perfeccion los Religioſos, y las Monjas, la aſſucia celeſtial en reduzir las almas, la prudencia en mejorarlas. El ſaber ganar las voluntades auerſas, el acomodarſe a la diuerſidad de los naturales q̃ trataua. El no exaſperar los Confeſſores, aunque los via agenos en conocer la verdad de ſu eſpiritu, y en todas las demas coſas que trataua, no auia comprehenderla. El mas docto podia dezir, que ſu ingenio cada dia le parecia nueuo: *Cuius ingenium quotidie mihi nouum eſt.* Finalmente fue gloria de nueſtra Eſpaña, que no ſe contentò con dar varones inſignes Fundadores de Religiones, añadiò mugeres Madres de Religioſos, que luzieran eſplendor de ſu ſexo.

Cant. 1. 17.

mb. de Virg. inſtit. c. 12.

Aug. li. 2. de Ordine.

Nec laude virorum
Cenſeri contenta fuit, niſi matribus æque
Vinceret, & gemino certatim ſplendida ſexu.

Todo

Todo eſte aſſombro de ſantidad fue neceſſario en Tereſa para la reforma de los Deſcalços; y aunque es verdad que ſolo es R. formadora, pero tuuo en eſte deſignio tanta influencia, que parece que los ſacò de nueuo. Preguntan los Teologos, quando criò Dios al Sol? Santo Tomas, y el eximio Doctor de los Iesuitas, con otros, dizen que le criò en el primer dia, quando dize la Eſcritura, y fue hecha la luz: *Et facta eſt lux.* Con todo al parecer, repugna a la Eſcritura, porq̃ entre las obras hechas al quarto dia, quenta al Sol: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* Luego no fue criado en el primer dia. Beda, y el Carthuſiano, a quienes ſiguio Pereira, dizen que Dios criò al Sol en el dia primero con moderada luz, y que al quarto dia ſe la aumentò con la redundancia que aora tiene; y que por eſta cauſa ſe dize que le hizo Dios en eſte dia: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* Tanta influencia en el Sol ſobre lo que ya tenia? fue de tanta monta, que juzgò la Eſcritura, era hazerle de nueuo, y por tal lo quenta. Los Carmelitas deſde ſu origen fueron Soles, y aun ſu padre, eſſo ſignifica, porque Elias en Griego con mudar vna letra, quiere dezir Sol. Sedulio: *Nam ſi ſermonis Achiui vna per accentum mutetur literam, Sol eſt.* Preſagio feliz, que en la Transfiguracion del Saluador auia de reſplandecer Sol, de ſu Dios emulacion luziente: *Viſi in maieſtate.* Soles eran eſtos Heroes celeſtiales, en la reforma influyò Tereſa en los Deſcalços tanta abundancia de luzes, que ſe puede dezir, que los hizo de nueuo, y entonces en los Deſcalços, y Deſcalças ſe verifica, hizo Dios dos grandes lumbreras: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* Todas las virtudes de la Madre reſplandecen en los hijos. Dixo Bernardino de Buſtos de la Virgen: *Ipſa gemmis virtutum omnium adornata Chriſtum præmonſtrauit*, ella adornada con las ricas piedras preciosas de todas las virtudes, anunciò q̃ Chriſto auia de ſer ſu Hijo. Eſtaua tan ſoberanamente enjoyada, que ſolo el Hijo de Dios podia ſer dignamente Hijo ſuyo. Aſsi Tereſa luziò con tanta ſoberania de ſantidad, que ſeñalò por hijos ſuyos, ſolos los Deſcalços, y eſtos reſplandecieron con tanta pedreria de virtudes, que ſolos ſon digno parto de tal Madre, y reformadora. En eſtos, como en la Madre, no con groſſeria las virtudes, ſino adornadas con aliño, corteſanamente ſantas. En fin como Palacios de Dios. Adornados con ciencia, y ſabiduria, eſtà obrando en ellos, y morando, ſegun dixo San Aguſtin: *Eruditio modeſta comptiores exhibet amatores amplectendæ veritati, vt eui-*

Suarez de opere ſex dier. li. 2. c. 8.

Bern. p. 9. ſer. 2.

Aguſt. lib. de Ordine.

dentius appetant, & conſtantius inſequãtur, & inhæreant poſtremo dulcius, la erudicion modeſta los haze cultos, y deſeoſos de abraçar la verdad, y que con mas euidencia la apetenezcã, cõ mas conſtãcia la buſquen, y le eſtèn aſsidos mas dulcemente. Todo eſto cauſa en ellos la ſabiduria modeſta, *eruditio modeſta.* Sabiduria que no ſe derrame ambicioſa del aplauſo, toda en los aparatos exteriores, como el otro que ſe repreſentaua Filoſofo cõ la barba larga, ſegun dixo Apuleyo: *Hircino barbitio Philoſophum fingeret.* Eſtà en eſtos la ſabiduria con la modeſtia, no con vanidad en lo de fuera, ſino retirada en lo de dentro, como dixo Dauid: *Eruditos corde inſapientia*, eruditos con la ſabiduria en el coraçon. Allà mora en ellos en lo mas interior, y ſecreto eſcondida. Por eſta razon la Antiguedad pintò a Minerua Dioſa de la ciencia con tres mantos cubierta. Dize Fulgencio: *Quod omnis ſapientia tecta extrinſecus*, eſtà la ciencia muy encubierta por lo templado, y modeſto. Otra letura: *Compeditos corde inſapientia*, poneles grillos en el coraçon. Aun los deſeos del aplauſo les aprisiona. Gran deſtemplança, deſear luzir, gran vanidad el oſtentar parleramente la ciencia. San Aguſtin: *Vanitas loquaciſſima.* Eſtos varones adornados de todas las ciencias, por la modeſtia las eſcondẽ en el coraçon, y nunca apetecen ſacarlas a fuera para luzir, ſino quando es neceſſario para la comun enſeñança, entonces las deſcubren en las platicas, en los ſermones, en los libros q̃ han impreſſo, llenos de toda erudicion, y ſabiduria, como las corrientes de las aguas que los riegan, para que ſiempre eſtèn verdes en las virtudes, y obſeruancia religioſa, y den frutos de vida a ſu tiempo, como aquel bienauenturado varon, que eſtà como arbol plantado junto a la corriente de las aguas: *Secus decurſus aquarum*, que darà a ſu tiempo el fruto: *Et fructum dabit in tempore ſuo*, y no ſe le caerà vna hoja: *Et folium eius non defluet*, ni ſe la derribarà el inuierno elado, ni ſe la abraſarà el Solano violento.

Ille velut riguæ, quæ margine conſita ripæ eſt
Arbor erit, quam non violento firius æſtu
Exurit, non torret hiems, ſed prodiga læto
Prouentu beat agricolam, nec flore caduco
Arridens blanda dominum ſpe lactat inanem.

Pſal. 89 12.

Fulg. in Myt.

Aun mas ſe adelanta ſu ſabiduria, es tambien fuego, que en lo intimo de las entrañas los abraſa; aſsi en eſtos heroicos varones, hallamos aguas, y llamas, y q̃ ſe reduzen a concordia, dos coſas de tan diuer-

ſa

sa naturaleza. Assi en algunos insignes obraron las ciencias, segun Enodio aduierte: *Vt occulto ab eis viscera suffundantur incendio, in quibus cognitas video flammas, & pocula, & diuersitatem naturæ in peregrinam coisse concordiam.*

Ya es tiempo que pare la pluma, que no hallarà termino en la muchedumbre de virtudes deste Orden Sagrado, y en cada vna que descubriere, hallarà mas que le agrade. Del Esposo, su querida: *Species eius, vt libani*, es su hermosura como la del Libano. En este monte al caminante se le descubre vn cedro en lo alto, y coposo, el mas ventajoso que puede desearse: passa adelante, y se le ocurre el segundo, y le contenta mas: luego vè el tercero, y le lleua mas el gusto, y quanto và mas adelante, siempre mira arbol que mas le agrade, y merezca mas alabança. Lo mismo acaece al que con cuidadosa contemplacion registra las perfecciones del Esposo, cada qual parece mas hermosa, y arrebata mas la volũtad. Vn Interprete grãde: *Sicut in Libano, quæ viatori prima occurrit, arbor præstantissima videtur, vlterius progresso non minus secunda placet, magis etiam tertia, atque ita quo longius procedit, quod laudet amplius semper inuenit, idem omnino virtutes sponsi sedula cõtẽplatione lustranti.* Assi desta Religion, las prerrogatiuas, las virtudes, cada vna parece mas hermosa, y se lleua mas el agrado, y es como la del Libano su belleza: *Species eius vt Libani.* Estos son los hijos de Elias, y de Teresa, de entrambos beuen las perfecciones. A los quales pido, que en si mismos retraten mucho de la hermosura de su Padre, y mas de las gracias de su Madre. Como el otro dixo al Principe.

Delr. lect. 6.

Cumque tuos tacito natura recessu
Formauit vultus, multum de patre decoris
Plus de matre feras.

EVANGELIO.

MIERCOLES TERCERO.

DIze el Señor a los suyos: Ya veis que subimos a Ierusalen: *Ecce ascendimus Ierosolymam.* Porque và a los denuestos, sube, que aũque en Christo es adelantarse, el padecer, el humillarse por Dios, y generalmente el humillarse, es subir. Que bien dixo Sedulio: La vid que sinceramente se inclina, quanto mas cercana a la tierra, tanto mas vezina al cielo: *Vitæ simplicitas inclinatæ, quanto vicina fuit solo, tantum fit vicina cœlo.* Dixo lo que auia de padecer. Dize el Euãgelista, que lo manifestò en secreto: *Secreto.* Hugo Cardenal, fue como aconsejandose, y es enseñança que importa, porque nuestro juizio no nos despeñe: *Reuelandum est consilium. vt sententia non præcipitetur.* Que bien dixo Aristoteles: *Rerum est præterea humanarum augustissimum, consultatione vti*, lo mas augusto de las cosas humanas, es vsar de consulta, y dà la razon: *Quis enim sanæ mentis dubitarit, si quis in consulto quid egerit, amentiæ quidem, sin autem ratione duce, sapientiæ signum esse?* Quiẽ de sano juizio dudarà, que quien obrare sin consulta, es señal de locura, y quiẽ con cõsejo, es señal de sabiduria? y llamale, castillo de la salud: *Quandam salutis arcem.* Y inexpugnable de la fortuna: *Inexpugnabilis.* Atendio el Señor en la ocasion, a aduertir a los suyos el consejo de los grandes sucessos, con que tendrian feliz pronostico de la vitoria. Refirio sus males por menudo, que auia de ser entregado a las irrisiones, a los açotes, y a la Cruz: *Ad illudendũ, & flagellandum, & crucifigendum* Tal vez consuela saber los males por menudo. El que se sospecha, atormenta mas fiero; si se ignora el mal, toda el alma se ocupa en temerle; si se sabe, esperase que ha de acabar, y queda este resquizio al consuelo, como aduirtio Ambrosio: *Aliud formidinem coaceruat, aliud finem expectat.* O quiso el Señor referirlos distintamente, en señal de que los amaua, que sale mucho a la lengua lo que mora en el coraçõ. De Fausta amante de Crispo.

Sedul. lib. 1. c. 28.

Aristot. Rhetho.

Amb. li. de Fid. Resurr.

Plurimus in ore Crispus, ad Crispum redit. Vna vez, y a la postre dixo lo alegre: *Et tertia die resurget*, al tercer dia resucitarà. Tomaua los gozos de passo, y eran los vltimos cuidados. Y es valentia de animo la mo-

Sstephe.

moderacion en las glorias, de las alegrias.
Aristo. Eth. lib. 4. c. 3. Dixo Aristoteles: *Magnanimus pro ijs quidē honoribus moderate.* Estrechos senos del coraçon, quando vna alegria los llena.

Entonces llegò a Christo la viuda a suplicar: *Tunc accessit ad eum.* Dirà alguno, no era coyuntura para pedir mercedes, quando todo resonaua tristeza, y muerte. Fueron atreuimientos femeniles, pero modestos, que ay presumpciones humildes, y feruores templados: y quando, ò la necessidad incita, o combida la clemencia del Principe, puede auer en la suplica vna importunidad sazonada, y vna sazon importuna. Entra Madalena en el combite, y en la ocasion de tantas alegrias exala suspiros, y vierte vn rio copioso de lagrimas. Dize Paulino: *Pudenter impudens*, vergonçosamente,
Paul. ep. 4. sin verguença. Era necessario llorar, y era iman la piedad de Christo. Pide la viuda, impelida del afecto de madre, y atraida de la beneuolencia del Señor, llamase madre de los hijos del Zebedeo: *Mater filiorum Zebedæi*, no se llama madre de sus hijos, q̃ esso todas lo son. Madre era de los hijos del marido que erã los suyos hijos del marido. Al suplicar, llamalos hijos suyos: *Hi duo filij mei*, que era en ellos merito ser hijos de tal madre. Alabò Boecio a la otra señora, de la modestia del genio, de la excelencia de la honestidad, y concluyò: *Et vt*
Boet. li. 2. Pross. 4. *dotes breuiter includam patri similis.* Y para dezir en breue sus dotes, era semejante a su padre. Erã los hermanos parecidos a la madre en las virtudes, y en esto se incluìan sus alabanças: *Hi duo filij mei.* Y tambien porque eran queridos suyos, que los criò cariciosamente. Con esto significò Venus lo que queria a Cupido.

Tellure cadentem
Excepi, fouique sinu.

Era la peticion al Señor, sentarse a su mano derecha vno, y vno a la siniestra: *Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram, in Regno tuo*, cada qual de los dos, auia de ser vno en cada lado. No auia de auer otro. La ambicion no admite consorte. Y que huuiera que dezir, si qualquiera dellos fuera vno en las preeminencias? Criò Dios los siete
Gen. 1. 5. dias, y al primero llamò vno: *Factũque est vespere, & mane dies vnus.* Es notable lo que dio esto que dezir, y dudar a Basilio, a Eucherio, y a muchos Interpretes. Porque se ha de llamar este dia vno? *Dies vnus.* Tãta singularidad inquieta mucho los discursos. En los primeros dias, dize la Escritura, no que se llamò, sino que fue hecho el dia vno: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.* Bien se dize, hazerse el hombre vno, y vnico por sus meritos; però sin ellos, querer ser vno, y sin segundo, es intolerable. En fin aquel dia, que fue la primicia de los dias, fue el inmediato a la eternidad, que es vna, y assi participò con razon la vnidad: los demas dias estauan mas remotos, y assi no pudieron quexarse. En los Dicipulos auia otros de insignes merecimientos, vn Pedro, vn Andres, que podian aspirar a la misma prerrogatiua, y con razon. Pues porque los dos hermanos, se auian de alçar con ella? Si la madre dixera: Hazedlos, Señor, que sean vnicos en los meritos, y luego vnicos en las Dignidades, estaua bien; pero sin ser vnos en la virtud, ser vnicos en la gloria, era absurdo. Y por esta causa les dize Christo: No sabeis lo que os pedis: *Nescitis quid petatis.* Dize Dionisio, que pidio la madre a Christo le fueran sus hijos colaterales: *Tibi collaterales.* Que yerro! El Principe ha de tener siempre vn lado libre. Como ha de obrar lo justo, si le van siempre mezcladas las noticias? Por esto es honesto tener el Principe vn valido, porque este no le impide entrambos lados. Tener el Rey amigos, que assi los llama Sinesio, es vtil sumamente, y dà la razon: *Vim quodammodo suam multiplicat*, porque con tantos consejos aumenta su poder, q̃ puede mucho el aconsejado, y mas si es Rey. La madre queria, que cada qual de sus hijos fuera vnico. Vn consejo, y consejero no mas, no basta para el Principe. Sines. de Regno.

Pregunta el Señor a los dos hermanos, si podian beuer el Caliz, que èl auia de beuer? *Potestis bibere Calicem, quem ego biuiturus sum?* Tratòles del merito, y facilitòles la execucion, porque el padecer, auia de ser con tassa, y tan gustoso como vna dulce beuida, y auiendola èl de beuer, auiã de quedar dulces los tormentos: por esso dixo Sedulio, que Christo endulçò las penas: *Beatificauit pœnas.* Por esso dize la Esposa: *Et guttur eius suauissimum*, su garganta es suauissima. Otros: *Fauces eius dulcedines*, el camino por donde beue son dulçuras, y estas imprime en las penas, que da a beuer a los suyos. Satisfecho con la resolucion de los dos hermanos heroica, dixoles, que beuieran su Caliz: *Calicem quidem meum bibetis*, y no les dixo, que les daria la honra: Como si les dixera: Os doy lo principal, que es el merito, el premio es lo menos. Que verdad! Aun Aristoteles lo dixo, que el insigne conseguia, como menores a sus hazañas, los honores: *Tanquam minores adipiscens.* O como si les dixera: Padecereis por mi fortissimamente, de lo demas no os prometo cosa, que ninguna vale lo que la hermosura de vuestro aliento. Aristoteles alcançò, que no auia condigno premio de la virtud ventajosa: *Virtuti enim cumulatæ nullus dignus honor fieri potest.* Y de- Aristot. Eth. lib. 4. c. 3.

dexando el Señor la fortaleza de los hermanos, sin señalarle premio, fue darla por tan excelente, que toda paga le era corta. Hōròlos mas que deseauan, su cortedad anhelaua a la honra, Christo a su mayor soberania. Que mayor gloria, que vn merecimiēto, a quien la mas gallarda beneficencia, satisfaciendo al deseo del hombre, siempre queda deudora a su virtud. Dixo Claudiano, que auia algun merito tan dilatado por grande, que no cabia en los senos de la embidia.

Est aliquod meriti spatium, quod nulla furentis
Inuidiæ mensura capit.

Assi ay virtud tan excelsa, que no cabe en las ansias de la ambicion, ni esta se atreue a desearla. Y oy los Dicipulos, atreuiendose al resplandor de las primeras sillas en el Reino de Christo, no se atreuieron a la hazaña de merecerlas. Esso les dio el Señor: *Calicem quidem meum bibetis*, beuereis mi Caliz. Quedaos con essa honra.

Sedere autem ad dexteram meam, & sinistram, sentaros a mi mano derecha, y siniestra, no me toca concederlo a vosotros. Repara Chrysostomo, segun cita Hugo Cardenal, estremadamente, que Christo no dize, no os sentareis, por no correrlos, ni dize, sentareisos, por no irritar los demas: *Non dicit, non sedebitis, ne illos confunderet, nec dixit, sedebitis, ne alios irritaret.* Gran prouidencia del Principe en el despacho de los negocios, que ni vnos se quexen de auergonçados, ni otros con la embidia de mayor fortuna se exasperen. Por esta causa las manos del Esposo son de oro: *Aureæ.* Dize Filon Obispo, que para significar, que es sabiamente liberal: *Sapienter liberalis*, es gran sabiduria repartir los dones, que ni causen quexa, ni embidia. Darè, dize Christo, essas sillas a aquellos, a quienes està dispuesto de mi Padre, que se den: *Sed quibus paratum est à Patre meo.* Gloria del Hijo, que se dè al Padre la gloria de sus hazañas. Vencio Germanico a Arminio, y los soldados aclamaron en el trofeo padre a Tiberio: *Miles in loco prælij Tiberium Imperatorem salutauit struxitque aggerem, & in modum trophæorum arma, subscriptis victarum gentium nominibus, imposuit.* A la prouidencia de su Padre atribuyò Christo el repartimiento de los premios. El quedòse con la gloria de obedecerle; es esta grande adorno. Dize el Señor a la Esposa: *Collum tuum sicut monilia*, es tu garganta como los collares de oro. Es el cuello simbolo de la obediencia, y es esta virtud vn collar de oro, que hermosea, y adorna al que la exercita. Mi Padre san Antonio de Padua lo aduirtio: *Innoxijs mentibus ornamentum obedientiæ iniungitur.* Declarò Hugo Cardenal, a quienes se auian de dar estas sillas: *Victoribus, & humilibus*, a los vēcedores, y humildes. Tomòlo todo junto. A los que siendo vencedores son humildes. De Agricola dize Tacito, que no llama vitoria al vencer a sus contrarios: *Nec victoriam vocabat*, tan modesto en su triūfo. Y quizà para mostrar esta bizarria de templança, el Señor al morir inclinò la cabeça: *Et inclinato capite, tradidit spiritum.* Para no parecer, que muriendo vencia, huyò la corona, que resplandecia en lo alto; antes quiso dar señas de vencido. Drogon dize, que hizo esto con espiritu de humildad: *In spiritu humilitatis.* Muchos prodigios de modestia, quando vence, quando triunfa, quando erige trofeo: *Expoliās principatus, & potestates, traduxit confidenter palam, triumphans illos in semetipso.* Entonces en tanta selua de vitorias, de cuyos luzimientos admirado el Sol, se retira, està el Señor humilde, y muere en traje de vencido, quando vitorioso triunfa: *In spiritu humilitatis.* Humilde el espiritu entre tantas glorias de vencedor, que le ciñen. A estos reparte el Padre las primeras sillas: *Victoribus, & humilibus.*

Cant. 5. 14.
Taci. li. 2.
Cant. 1. 10.
Ant. sermon. 24 post Trinit.
Ioan. 19. 30.
Golos. 2. 15.

Oyeron la peticion de los dos, los diez, y indignaronse contra ellos: *Et audientes decem indignati sunt de duobus fratribus.* No pudo la suplica ser secreta, que los demas no deuian de apartarse del lado de Christo, quizà temiendo lo que sucediò; que la ambicion siempre desvelada, assiste a que nadie le lleue las honras. Con todo atreuiose la madre a suplicar en fauor de los hijos; porque juzgò por menos inconueniente el sentimiento ageno, si salia con lo que deseaua. Ni ay que admirarnos, que los diez se indignassen, que era a los principios. Que bien dize Chrysostomo, en la ocasion que los Dicipulos murmuraron de la Madalena, quando vngiò a Christo con aquel vnguento tan precioso, que hasta oy su fragrancia nos recrea: *Non est enim exquisitissima ratio statim à principio rerum quærenda.* No se ha de pedir, que luego desde el principio tengan las cosas estremada perfeccion; y prueualo, con que siendo el Señor tan pobre, que no tenia donde reclinar su cabeça, auia bolsa, en que recogian los Dicipulos las limosnas. Ha de ser con los principiantes en la virtud blanda la prouidencia de los Prelados, porque seria entonces el rigor tirano; y es sospechosa la profession de algunos, que a penas dexaron los vicios, quando yà afectan ser normas de la perfeccion. Tienen los meritos sus edades, y la virtud su niñez, las buenas costumbres no buelan luego, sino caminan:

Chry. homil. 81. in Mat.

naniba la Esposa, no corria: *Quæ est ista,* Cant.6. 9. *quæ progreditur.* Dize Sotomayor: *Modicè incedebat*, caminaua con moderacion. Era aurora, apenas salia de las tinieblas: *Quasi aurora consurgens.* Causan reparo los primeros passos de la virtud. Dios nos libre de santidades abortiuas, es menester vn milagro para creerlas, como en Pablo el abortiuo del Apostolado, como èl se llama: *Nouissimo autem omnium tanquam abortiuo visus est mihi.* 1. Cor. 15.8.

Vltimamẽte hemos de aduertir lo que Chrisostomo, citado del Abulense: *Contulit se diabolus ad consueta arma mulierum, vt sicut Adam per mulierem expoliauerat, sic & istos per matrem*, acogiose el demonio a sus acostumbradas armas, y como despojò a Adan por vna muger, assi quiso destruir estos hermanos por la madre. Dixera yo, q̃ anhelar a Dignidades, era instigacion del demonio, y era el destroço de la salud. No le valio. Añade el Doctor: *Sed tam non potuit per mulierem perditio introire, ex quo per mulierem Saluator processit*, pero ya no pudo por muger entrar la perdicion, despues que por vna dellas vino el Saluador. Segun esto, consagrada Maria en Madre de Dios, quedò el demonio frustrado en sus designios. Estorno a las traças de su ingenio, muerte a los venenos de su astucia, es ya esta Aurora del cielo, que con la felizidad de sus luzes anunciò los rayos del Sol, que auian de formar el dia. Y por la Virgen, no solo los dos hermanos escaparon del riesgo, a que les guiaua el enemigo, sino mejorados entraron en el camino de seguir a Christo, beuiendo el Caliz de su Passion. Dizelo Buenauentura: *Pulchræ sunt viæ tuæ*, hermosos son tus caminos. Que si antiguamente, diuidiendo Dios el mar Bermejo, no solamente dispuso seco el passo al Hebreo temeroso, pero le vistiò de yeruas, y le pintò de flores, y le perfumò de fragrancias, para que el tacto sintiesse lo blando, la vista lo hermoso, el holfato lo fragrante: mas dulce es el camino por donde guia esta Señora, tan blando, que se fragua de suauissimos vnguentos: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Tan hermoso, que le matizan todas las Estrellas del firmamento, tan oloroso, que le rozia su aliẽto con las aromas del Paraiso: *Emissiones tuæ Paradisus.* Y a la verdad, bellissimos resplandecieron los caminos de Maria en los dos hermanos. Diego pisò valiente la muerte, y cõ purpureos passos subiò a lo alto de la carroça de Salomon, donde, como dize Iosepho, estaua esculpido vn becerro, geroglifico de los sacrificios, q̃ en el Apostolado logrò primero este Santo, y abrio camino a los demas, victima primitiua del Apostolico Coro, y corona. Iuan preeminente en la senda del amor, que desdeñando las violencias de azero, quiso ser el homicida, a diluuios de incendios, que encendio en su pecho, bolcan mas noble, que respirò llamas. Estas sendas enseñò Maria a los dos hermanos, y assi le pudieron dezir: *Pulchræ sunt viæ tuæ*, hermosos son tus caminos. Y auiendo oy de hablar de la bizarria de los passos de los dos hermanos, a que los encaminò esta Señora, obligada la tenemos a alcançarnos el fauor de la gracia. Digamosla el Aue Maria.

Bonau. in Psalt.

Abul. in Matth. 20. q. 69.

Ecce ascendimus Ierosolymam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, &c. Matth. 20. 18.

Gran cosa, ensayarse para los males. Que tormento, quando lucha el afecto con la razon. La inocencia segura està en lo aduerso. Que molestias las de vna Corona. Que pena, no conseguir vn bien cercano; aun lo insensible parece que lo siente. Fue la Virgen aliuio a los dolores del Hijo.

§. I.

DIze el Señor a los suyos: Yà veis que subimos a Ierusalen, y el hijo del hõbre serà entregado a los Principes de los Sacerdotes, y a los Escriuas, y condenaràn le a muerte, y entregaràn le a los Gentiles, para ser escarnecido, açotado, y crucificado, y al tercero dia resucitarà. En la palabra, *Ecce*, se significa el deseo, y caridad de animo, para embestir todos estos males. Como si dixera Christo, dize Basilio de Seleucia: *Tempus Crucem reposuit, & ipsa necessitas passionem parturit*, el tiempo executa la Cruz, y la necesidad està pariendo la passiõ. Grande aduertencia es, que tuuo su tiempo la Cruz, y no conuino ser antes. No pudo el Señor dar su fruto, sino a su tiempo: *Et fructum suum dabit in tempore suo.* Llamòle Dauid: *Speciosus forma*, hermoso. Leyò Tertuliano: *Tempestiuus*, oportuno. Hombre de ocasion, y este es el fruto que se logra. Y assi explicãdo la Metaphrasi, que cosa era dar el justo fruto a tiempo, a oportunidad, dixo: Basil. Orat. 31.

Sed prodiga lato
Prouentu beat agricolam, nec flore caduco
Arridens, blanda dominum spelæat inanem.

arboles, cuyas hojas no derriba el Boreas, cuyas flores no marchita el Syrio;

an-

antes prodiga con alegre fruto haze dichoso al labrador, ni lisonjeando con caducas flores, con aduladora esperança engaña al dueño que la cultiuò en vano. Por auer de dar Christo copiosa, y sazonada cosecha, atiendo con aduertencia al tiempo; como dixo Pablo: *Secundum tempus mortuus est*, murio segun el tiempo, en sazon. Y esto dize a sus Discipulos: Ya el tiempo pide la Cruz: *Tempus Crucem reposcit*. La virtud siempre ha de ser a su tiẽpo, siempre es fruto sazonado. Esta es su señal. Los que a pocos dias de su conuersion comiençan a arrobarse, dan fruto antes de tiempo, aun no ay sazon para arrobos, mucho me huele a ficcion. Leoncio Obispo Arabisense dixo muy bien: *Incoctum peccati cibum*, no cozido el manjar del pecado, es crudo todo lo vicioso, es desazonado: *Et ipsa necessitas passionem parturit*, la necesidad està de parto de padecer. Ha de ser la muerte de Christo con tiempo, y en sazon. Con todas las circunstancia vtil, y gloriosa: *Ecce ascendimus Ierosoly mam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum.*

Leont. apud Phot.

Luc. 12. 50.

Aora entra lo mucho que padecio el Señor todo el tiẽpo q̃ viuio. Vehementissimo el deseo de morir. El no lo callò: *Baptismo autem habeo baptizari, & quomodo coarctor, vsquedum perficiatur*, tengome de bautizar con vn bautismo, y como me angustio hasta q̃ se perficione. La Syriaca: *Multum constringor*, mucho me aprieto el coraçon hasta que vea cumplido mi deseo. Entra el Carthusiano, y descubre con agudeza la vehemencia del dolor de Christo, como si hablara: *Secundum iudicium rationis, ad passionem nunc vehementer afflicior, tum ex amore*, con vehemencia me introduzgo a padecer, ya segun el juizio de la razon, ya segun el amor. Dura contradicion, sangrienta batalla, es el animo la estacada. El amor quiere abalançarse a la muerte, que le espolea la gloria diuina, y la saluacion humana, el juizio le dètiene, que ha de ser a su tiempo, y a la sazon; esto angustia el coraçon: *Et quomodo coarctor*. Esto le aprieta mucho: *Multum constringor*. Ni puede la razon ceder al afecto, ni puede el afecto atropellar la razon. Dos torcedores contra vna alma, dos tiranos contra vna vida: *Secundum iudicium rationis ad passionem nunc vehementer afficior, tum ex amore*. Cada vno tiene razon, el amor porque es ansias de padecer por el amado, el juizio porque es la sazon del tormento. Sino me engaño, explicò esta lucha Zenon Veronense, dize del Señor: *In prædestinatæ Virginis templo sibimet castra metabatur*, en el Templo de la Virgen destinada a la Encarnacion, incluido Christo, estaua ordenando exercitos para dar batalla. Algunos entenderàn, que estaua alli como ensayandose para las peleas, que despues auia de tener con sus enemigos. Que es de los sabios preuenirse para las dificultades futuras. Dixo bien Casiodoro: *Gestiunt vituli certamina, quæ explicant ætate robusta, catuli nouellis venationibus ludunt, sic animi hominum nisi prius leniter fuerint imbuti, ad hoc, quod tendunt, idonei nequeunt reperiri*, los nouillos exercitan orgullosos las peleas, que despues ya robustos toros han de exercer sangrientos, y los cachorrillos se burlan domesticos en la caça, que despues han de obrar en el monte; assi si primero no se instruye el hombre visoño, despues serà inepto para los fines a qué se destinare. Y esta es la causa, dize Tertuliano, porque antiguamente el Hijo de Dios siempre aparecia en figura humana, q̃ era vn como ensayarse, y aprender, como despues hecho hõbre auia de hablar, juzgar, y librar los hõbres: *Qui iã tunc & adloqui, & iudicare, & liberare genus humanũ ediscebat in carnis habitu.* Gran cosa no entrar nouicio en las dificultades, sino ya passeada la carrera. Y aun por esta razõ el Señor, oy representa a los suyos lo que ha de padecer, y lo relata por menudo, que ha de ser entregado a los Principes de los Sacerdotes, q̃ estos le han de entregar a los Gẽtiles para ser escarnecido, açotado, y crucificado; para q̃ ensayado el discurso en esto aduerso, quãdo despues suceda, se lleue con mas facilidad, quanto ya diestro el animo con la lucha antecedente, quedò soldado veterano para la contienda venidera. El Señor no con necessidad, sino para enseñança hizo las entrañas de su madre escuela de sus batallas, alli deprendio a jugar las armas, a disponer exercitos, a ordenar esquadrones para despues desbaratar sus enemigos, deuiẽdo sus vitorias al vientre de Maria, de dõde salio veterano soldado para las guerras futuras: *In prædestinatæ Virginis templo sibimet castra metabatur.*

Casiod. libr. 1. epist. 40

Tert. li. de carne Christi cap. 6.

Zen. ser. 2. in Na tiuit.

A nuestro intento mas misterio tiene. Estaua en el vientre de la Virgen el Señor ansiado por salir a padecer, y a morir por los hombres, vehemente el amor, le impelia, salia el juizio a detenerle, que no era tiempo, ni auia llegado la sazon, y era menester formar exercitos de razones en su fauor. Esso es: *Sibimet castra metabatur*. Declarò mas Zenon el pensamiento, diziendo de Christo: *Suo iudicio nasciturus*, auia de nacer a su juizio. La vehemencia del afecto le impelia a preuenir el tiẽpo, y anticipar los plaços de su

Zen. ser. 3. in Nat. tiuit.

nacimiento, porque las horas que le detenian la muerte, le parecian ſiglos, y podia dezir:

Aſt ego quot ſoles numero, ſi crederis amãti
Quilibet in ſpatio ſæcula mille trabo.

pero no pudo la razon ceder al afecto, y huuo de nacer, no quando eſte anhelaua a la luz, ſino al tiempo que ſeñalaua el juizio: *Suo iudicio naſciturus.* Eſta lucha, eſta contienda amoroſa era de gran dolor para Chriſto, parece que la temio al encarnar el Hijo. Dize el Padre Eterno: *Eructauit cor meum Verbum bonum*, mi coraçon brotò el Verbo bueno, de la generacion eterna del Hijo, muchos lo entiendẽ. Otros de la tẽporal. Vamos en eſto. Vna Metaphraſi buelue: *Cor micat exultant trepidis præcordia fibris*, reſplandece el coraçon, las entrañas alegres, las telas del coraçon temblando de amor. Aora al encarnar el Hijo, que miedo puede auer? que temblor? de que mal? de que enemigo? Por ventura de lo que ha de padecer Chriſto en la Cruz? No, que eſſo es la alegria con que nace: *Exultant præcordia*, y el morir es el dia de la alegria de ſu coraçon: *In die lætitiæ cordis ſui.* Todas las demas glorias eſtàn fuera de ſu coraçon, dentro ſola eſtà la alegria de morir por los hombres. Luego de que tiemblan las telas del coraçon del Hijo: *Trepidis fibris.* Yo dixera, que aduirtiendo el Señor la contienda que auia de auer en ſu pecho, queriendo el amor abalançarſe a la muerte, y reprimiẽdole el juizio haſta el tiẽpo deſtinado, haſta la oportunidad de morir, parece q̃ la temio, por el ſumo dolor q̃ auia de ſentir, digamoslo aſsi, en la violencia de ſu afecto, en ſu orgullo reprimido.

Pſ. 44. 1.

Para explicar mas eſte tormento, aduirtamos, que en eſta ocaſion llamò Zenon a la Virgen Templo: *In prædeſtinatæ Virginis Templo.* Y es ſingular emphaſi. En el Templo ſe ofrecẽ los ſacrificios a Dios. Era Maria entonces Templo, porq̃ en ella ſe ofrecia ſacrificio. Chriſto en eſta como batalla del afecto, y del juizio, ſintio tan vehemẽte tormẽto en no arrojarſe a la muerte por los hombres, que parece anticipò el ſacrificio de la Cruz; y a manos del dolor muerto, fue ſacrificio amoroſo ofrecido al Padre, en fee de lo que amaua a los hombres. Vana oſtentacion fue del amor en los profanos darſe muerte para victimas a la fè de los que amarõ. Degollòſe Pyramo a las ſeñales de ſu eſpoſa difunta. Cornelia en la muerte de ſu marido Pompeyo, deſdeñando el cuchillo, quiſo eſpirar a las violẽcias del dolor. Otras fieles a los cadaueres de ſus eſpoſos, eſcogian las llamas, y eſcriuiã en ſus poluos la conſtancia de ſu fineza. Y en la muerte de los Principes Iaponios grã muchedumbre de nobles, deſprecian con ſus catanas las vidas, para eſtimar quanto quiſieron a ſus Emperadores. Tan coſtoſa ha ſido la demonſtracion de los amantes, luziendo con deſprecio de las vidas. En el Señor era ſumo, y verdadero el amor que tenia a los hombres, y el deſeo de darles la vida con ſu muerte, y con ſu ſangre el reſcate de ſu cautiuerio; y aſsi eſtando en la carcel de las entrañas maternales, anhelò el amor de ſu genio ardiente a la Cruz, y a la muerte; pero hallãdo limite en la razõ, y dilacion para el tiẽpo oportuno, boluioſe tirano cõtra ſu dueño, y ya que no en la Cruz, en el vientre de Maria, para moſtrar ſu fineza ſacrificòle a la Fè, de q̃ era el mas fino amante. Toda la aduertencia hallè en vna Liturgia antigua, q̃ dize de la Virgen: *Peperit nobis ſacrificium*, parionos el ſacrificio. Tanto pudo la valentia de ſu amor, y tamaña fue la pena que padecio Chriſto en la lucha del afecto, ſegun la grandeza de ſu feruor, y de la razõ, difiriendo a la oportunidad la muerte. Explicarè eſto, y ſerà apoyo cõ lo que ſucedio a Chriſto en el huerto: *Pater mi, ſi poſsibilis eſt, tranſeat à me calix iſte: verumtamen non ſicut ego volo, ſed ſicut tu*, Padre mio, ſi es poſsible, paſſe de mi eſte caliz; pero no ſe haga como yo quiero, ſino como tu quieres. Aqui ſe repreſenta la voluntad humana del Señor, q̃ quiere abſolutamente morir por los hombres, conformandoſe con el precepto de morir, que le impuſo el Padre. Y ay otra volũtad de no morir, ſegũ la flaqueza de la carne, que explicã aquellas palabras: Padre mio, ſi es poſsible, paſſe de mi eſte caliz, y no ſon contrarias; porque aunq̃ la vna quiere abſolutamente morir; la otra ſolamente quiere moſtrar la repugnancia que la naturaleza tiene a la muerte, y eſta voluntad es conforme tambien a la voluntad Diuina, q̃ quiere mueſtre Chriſto la repugnãcia que tiene la naturaleza a la muerte, para que ſe ſepa que Chriſto es verdadero hombre, como entendio el Maeſtro de las ſentencias: *Dei etiam voluntas erat, & rationi placebat, vt illud ſecundum carnem vellet, quatenus veritas humanitatis in eo probaretur.* Declaròle tambien el Padre Suarez: *Chriſtus ſimpliciter amabat mortem, fugiebat autem illam, non abſolutè, vt exequendam, ſed ſolum præciſsè, vt incommodam naturæ, qui actus erat ſolum inefficax, & minimè contrarius priori.* Chriſto abſolutamente amaua la muerte, y con otro acto la huìa, no en quanto no fueſſe executada, ſino preciſſamẽte como incomoda a la naturaleza, y era eſta voluntad ineficaz, y en ninguna manera contraria a la primera. Cõ

Liturg. apud Bibliotb.

Matth. 26. 39.

Magiſt. in 3. *d.* 17.

Suar. 3. *p. to.* 1. *d.* 38. *ſect.* 4.

todo por esta razon de repugnãcia, llamò san Lucas contienda a las dos voluntades, quando dixo q̃ Christo fue hecho en agonia: *Et factus in agonia*, que quiere dezir lucha de dos. Aqui aora la ponderacion. Por sola esta repugnancia de la naturaleza a la muerte, sintio Christo rãto dolor, q̃ se desatò en gotas de sangre, q̃ corrieron hasta la tierra, y como dize Amonio, que cubriò el suelo: *Etiam tellus madaret.* Aun la sombra de contradiciõ en las dos volũtades le fue a Christo tan penosa, y aun sientẽ algunos, q̃ de suyo fue mortal, y traen aquellas palabras q̃ èl mismo dixo: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortẽ*, està mi alma triste de muerte. Lo mismo aplicamos a la vehemencia del amor que tuuo Christo a morir por los hõbres, no se oponia al juizio de morir a su tiẽpo, y a la voluntad absoluta de su execucion; pero mostraua lo q̃ sentia esta detẽcion, para mostrar la valẽtia de su feruor, y este modo de lucha; esta sombra de cõtradicion atormentò tan sumamẽte a Christo, q̃ quanto fue de su parte le dio la muerte, y le sacrificò a la fineza cõ que amaua a los hombres; y assi la Virgẽ le pario ya hecho sacrificio de la caridad: *Peperit nobis ſacrificiũ*, y esto nos representa oy su Magestad, quãdo dize a los suyos: Veis que subimos à Ieruſalen, y el hijo del hombre serà entregado a los Principes de los Sacerdotes, q̃ le cõdenaràn a muerte, sera escarnecido, açotado, y crucificado. Muestra el vehemẽtissimo dolor, en que el impetu de la caridad le queria luego entregar a la muerte, y la razo le detiene hasta su tiempo.

Amnio. in Harmonia.

Auemos de aduetir, q̃ para explicarnos mas, Christo la grãdeza de su tormẽto, oy significò a los suyos en la cercania de su Passion, quando dize: *Ecce aſcendimus Ieroſolymam*, ya ya subimos a Ieruſalen, y el hijo del hombre serà entregado a los Principes de los Sacerdotes. Que no ay mas cruda pena, q̃ desear vna cosa, q̃ estando cerca, no se goza. Misteriosas son las palabras de Zenõ Veronense: *Ioſeph patiens in carcere, in regno patiẽtior, patiẽtiſſimus, deſideratos, cũ fratres agnoſcit*, Ioseph sufrido en la carcel, y mas en la corona, y sufridissido quãdo conoce presentes los deseados hermanos. Para lleuar las prisiones y la carcel, solo tener paciencia bastò, no fueron menester mas grados desta virtud, q̃ como padecia inocente, la nobleza de la causa fue a saz valiente sufragio al animo. La inocẽcia buelue el coraçon de diamante contra los golpes de la aduersidad, puedele embestir, mas no mellarle. Dixo vna cosa muy buena Lactancio del fuego q̃ en el dia del juicio ha de abrasar el mũdo, que no darà dolor a los justos que entõces huuiere, y aun dixo mas: *Quos plena iuſtitia inoxerit, ignẽ illum non ſentient.* Y añadio la causa: *Tanta vis eſt innocentia*, tãta es la fuerça de la inocencia. Que documẽto para estar indemne en las tribulaciones, conseruar la inocẽcia de la vida; y assi oy Christo hermoseadocõ la puridad de su animo a vista de la cruel Ieruſalen, y en el rencuẽtro de sus denuestos y muerte esta mas q̃ debrõze, no sufriẽdo el denuedo de su paciència señales de flaqueza en el rostro, antes sin turbarse le arma graue y seuero el semblãte, como dixo Clemenciano Obispo: *In concuſſa grauẽ teneat patiẽtia vultũ.* La segunda clausula de Zenon: *In regno patientior*, mas sufrido en el Reino. Lo que aflige la purpura, lo que punça el cetro, lo que aprenia la corona. Quãtos fulgores vibran los diamãtes Reales, tantas puas clauan en el animo del Principe. Que de paciencia es menester! Dize la Esposa de su querido: *Caput eius auru optimum*, es su cabeça el oro mas fino. En el sentido literal explicã muchos, que habla aqui Salomon de la corona de oro, cõ que el Esposo como Principe estaua adornado. Otros leyeron: *Aurum ob rizum*, oro que con el fuego se apura. Huuo de ser la corona afinada en las llamas del padecer. Porque no puede viuir el Principe sin paciencia, ni puede alẽtar sino entre incendios, q̃ le aflixan. Y aun quizà era antiguamẽte el fuego insignia, ò pronostico de la dignidad Real. Iulio Capitolino entre las señales q̃ precedierõ anunciando el Imperio de Maximino, fue vna, que su escudo estando al Sol, se ardio: *Scutum eius ſub Sole arſit.* Vulgar erudicion. Documento, q̃ vestir la purpura, era entrarse en las llamas. Quizà por esta causa Christo S. N. despues q̃ oy recõtò sus penas, y muerte, añadio su resurreccion, quando segun su humanidad fue coronado: *Et tertia die reſurget.* Que fue como echar aquella pesadumbre para la postre; y como fue amplificando sus trabajos de vno en otro mayor: *Ad illudendum*, para ser escarnecido; passò a otro mayor: *Ad flagelandũ* para ser açotado; salto a otro mucho mayor: *Ad crucifigendum*, para ser crucificado, añadio el mas exorbitãte: *Et tertia die reſurget*, resucitarà al tercero dia, ciñirase la corona; esta fue el mayor cuidado. Guardò el Señor la regla que dà Quintiliano: la oraciõ no ha de descrecer, ha de subir: *Cauendum ne decreſcat oratio, & fortiori iungatur aliquid infirmius, augeri debẽt ſententiæ, & inſurgere.* Mayor paciencia es menester para sufrir las molestias de la corona, q̃ para tolerar las amarguras de la aduersidad. Testigo sea Ioseph sufrido en la carcel, y mas sufrido en la corona: *Patiens in carcere, in regno patientior.*

Zen. ſer. de Pat.

Lact. apud Sixtum Senenſ. lib. 5. anno. 171.

Cant. 5. 11.

Quint. lib. 9. c. 4.

Entra la poſtrera clauſula: *Patientiſſimus deſideratos cum fratres agnoſcit*, pacientiſsimo quãdo vè ſus deſeados hermanos. Vea mos en que eſtuuo eſta mayor paciencia de Ioſeph, eſte ſufrimiẽto ſobre todos los demas. Dizelo el miſmo Zenon: *Deſideratos cum fratrẽs agnoſcit*, al verlos fue el dolor mayor, y la mayor paciẽcia. Dize la Eſcritura, q̃ los conocio, y enternecido ſe retiro a ſolas, y llorò: *Auertit que ſe parumper, & fleuit, & reuerſus locutus eſt ad eos*, enjugò las lagrimas, y boluio a hablarlos. Deſpues ya todos juntos, boluio a retirarſe, y a llorar: *Et introiens cubiculum fleuit*. De que era tamaño dolor, que ſacò multiplicadas lagrimas del pecho de Ioſeph, que en la perſecuciõ de ſus hermanos, en la eſclauitud, en las priſiones, y diuerſidad de males, no dio vn ſuſpiro, ni oyò de ſu boca el caſo aduerſo, vna quexa. Aqui llora, y ſe mueſtra humano, haſta entonces de marmol a la inuaſion de las aduerſidades. Mas ſi llora, porque han de paſſar los ſuyos a felizidades de riquezas, y honras. Que no ay coſa mas de temer, que vna fortuna alegre, eſcorpion q̃ h. laga para herir de muerte, Sirena que canta dulcemente para deſpedaçar al que abſorto la eſcucha, yerba que cauſa riſa para quitar el juizio. Dorado caliz de Babilonia, que en liſonjas de oro luziente brinda mortal veneno. Mal hermoſo, que encubre la ponçoña de Theſalia, los encantos de Circe, y los hechizos de Medea. Quantos Heroes perecierõ a manos de la dicha; y aun como dize Philon, ſe entriſtecio Iacob, oyendo que ſu hijo Ioſeph eſtaua en la mayor dicha de Egipto. Y quizà por eſta cauſa oy el Señor, para dezir la gloria de reſucitar al tercero dia: *Et tertia die reſurget*, puſo primero tantas aduerſidades de ſer eſcarnecido, açotado, y crucificado, preuiniendo tantos antidotos de aduerſidades contra vna ponçoña del eſtado alegre que le eſperaua, no porque ſu ſeguridad peligraſſe, ſino para enſeñança de temer las dichas los que adoran la alegria de los ſucceſſos. Llora, pues, Ioſeph repetidamente para deſarmar con ſus lagrimas la proſperidad venidera de ſu veneno, y de ſu falſia los dias riſueños, que eſperauan a los ſuyos. Que es vna lagrima muchos Alcides para la hydra de las dichas, muchos Edipos para deſemboluer el enigma de las felizidades. Soſpecho que la cauſa del llanto de Ioſeph la inſinuò la Eſcritura en aquellas palabras: *Continuit ſe*, reprimio las lagrimas, por no deſcubrirſe, como amaua tãto a los hermanos, por el aliuio dellos afligidos, y por el gozo ſuyo de manifeſtarſe, deſeaua ſumamente deſcubirſe, y no conuenia tan preſto. Aqui eſtuuo lo picante de ſu dolor, lo exceſsiuo, porque deſear con vehemencia vn bien, y teniendole vezino, no conſeguirle, es la mayor crueldad de las penas. Qualquiera dilacion entonces, es lo mas deſmedido de los tormentos, por eſſo Ioſeph en las demas aduerſidades diamante, aqui fue fue cera, rindiendo el pecho al ſentimiento, y a las lagrimas el animo, que ſi eſtas ſon ſangre del coraçon, como dixo Beda, ſacrificò el Principe Hebreo al dolor la mas noble parte ſuya deſatada en amargas corrientes de ſu llanto, y quiſo que deſte dolor tan cruel, fueſſen lenguas las lagrimas que vertia.

Gen. 42 23.

Gen. 43 30.

Gen. 43 30.

Podemos encarecer eſte genero de tormento, con aduertir, que aun lo inſenſible parece que lo ſiente, y dà mueſtras que le duele. Quando diuidido el mar, dio obediente a ſu Hazedor paſſo a los Iſraelitas, de todas partes afligidos, al entrar los Gitanos temerarios, en ſu contumacia ciegos, y en ſu reſolucion perdidos, contemplò, que dandoles paſſo las aguas, les negò luzes el Sol. Que deſdicha, hallar camino para perderſe vn pecador, y no tener vn atomo de luz para eſcaparſe del rieſgo! En fin el ſuelo del mar era para eſtos vna noche. Entra el Obiſpo Alcimo, y dize ſingularmente del Sol: *Tantum in aquis lucens, triſtis videt aquora fulgor*, la luz del Sol mira triſte las aguas del mar, porque ſolamente en ellas luze. Ponderemos, que teniendo inclinacion el Sol, y derecho natural de luzir en el ſuelo del mar diuidido, y tan cercano a las aguas que iluſtra; y eſtoruandole eſſe bien, eſſe luzimiento, parece que ſe duele, parece que mueſtra en el ſemblante de ſus luzes la pena de ſu interior, y ſe pone triſte, que hallar eſtoruos para gozar vn bien cercano, puede afligir lo inſenſible: *Tantum in aquis lucens triſtis videt æquora fulgor*. Que pena, que tormento, oy padeceria el Señor, eſtando a viſta de Ieruſalen, y tan cercano a la muerte, a que anhelaua impetuoſo, y luego hallando impedimento para padecer, y morir! Que dolor en la cercania del bien, y en los embaraços de la execucion! Circunſtancias de las aflicciones de Chriſto, tener vezina la Cruz, y a la viſta el dulciſsimo leño, y hallar lexos la poſſeſsiõ de gozarle. Apreſurarſe las anſias del coraçõ a lo que mas deſean, y hallar embargada la execucion: *Ecce aſcendimus Ieroſolymã*, ya ya ſubimos a Ieruſalẽ a padecer muerte de Cruz, no lo veis? que cerca eſtà. O ciudad cruel, mas que las fieras, mas amarga para Chriſto, que la hiel de los dragones, no te llames Ieruſalen ciudad pacifica, pues haz tan cruda guerra a tu Hazedor, llama-

te

te Babilonia, ò ſelua de crueldades, confuſion de tiranias, pues no ſolamente afliges con las penas, pero con dilatarlas, atormentas, en todo fiera, con negar, y conceder.

No tengo de oluidar vna fantaſia que es hiperbole del penſamiento, y es ternura de la Virgen. Ruſtico Helpidio llamò a eſta Señora trono Cherubico de Chriſto, y aſsi dixo del Señor: *Vt in throno Cherubico Virgini inſidens*, deleanſaua en ella, como en vn trono de Cherubines. Epiphanio la llamo: *Thronus Cherubicus*, trono fabricado de Cherubines. Es de ponderar, porque ſe llama la Virgen, mas trono donde reſplandece la ſabiduria, como en los Cherubines, que no trono donde juzga el amor, como ſon los Seraphines: y aſsi porque no ſe llama trono Seraphico, ſupueſto que en ciẽcia, y en amor, fue prodigio de los prodigios, y igualmente ſabia, que amante, eſcuela a los Cherubines, y a los Seraphines incendio, y Volcanes? Dexando otras razones, ſoſpecho, que fue por la celeſtial aſtucia, y ſoberana ſabiduria, con que ſupo (digamoslo aſsi) entretener los ardiẽtes deſeos que tenia el Hijo de la Cruz, y de la muerte. Gerſon forma vna tierna conſideracion, que aduirtiendo la Virgen las vehementiſsimas anſias, que tenia el Niño Ieſus de morir, y lo que padecia en las largas de la execucion, le cantaua para aliuiarle la paſsiõ, y los lances de ſus denueſtos, y tormentos, como ſudaria ſangre cõ las agonias del huerto, como le prenderiã, le açotarian, coronarian de eſpinas, y todo lo demas haſta la muerte de cruz, y aña de eſte Dotor el conſuelo que recibia el Infante con la diſtinta relacion de ſus penas, que la Madre en harmonioſa muſica diſcantaua.

Apud Biblioth.

Epipha. orat. de Virgin.

Gerſon. in carmi nibus.

Sic didicit pœnas, opprobria, vulnera, mortem
Plurima ſit vult affatu cõnoſcere matris.

Y aduirtiendo eſta Señora, ſer neceſſarias mas diligencias para templar los ardores, que tenia el Niño de la Cruz, tal vez formando vna Cruz de ſus braços, le pondria en ellos, para aliuiarle los dolores que padecia con la Cruz verdadera, tan cercana al afecto, quan lexos a la execucion. Mas ſi lo dixeſſe Epiphanio, ò lo indicaſſe. Dize de Maria: *Extendens enim ſanctas vlnas ſuas Dominũ portabat thronus cruciformis*, eſtendia ſus ſagrados braços, y ſuſtẽtaua al Señor hecha trono en forma de Cruz. Que ſabiduria celeſtial inuentar traças para entretener las anſias que tenia el Señor de morir, y porque con la vezindad de la Cruz, que ſiempre aduertia cerca ſu afecto, no padeciera deſmedidos dolores, ponerle en las manos otra Cruz animada, que ſi pudiera ſer fuera dulce engaño a ſu amor, y ya que no desfoguen en la imagen los ardimiẽtos del original, mas que tirano del alma. Oy repite el Saluador la dureza de ſus tormẽtos, poniendolos cercanos a la viſta, que al afecto ſiempre lo eſtuuieron, para padecer las penas de eſperar vn bien vezino, embargada entonces la execucion de conſegirle: *Ecce aſcendimus Ieroſolymam.*

Ecce aſcendimus Ieroſolymam.

No ſe ha de preſumir de diligencias propias. La humildad fortalece. Chriſto con ſus flaquezas fortalece. Eſta ſabiduria la aprendiò el cielo de la Igleſia. Es eſta la ſutileza de la ſabiduria de Chriſto Señor nueſtro.

§. II.

REpara Paſchaſio Abad, que con eſta, tres vezes ha dicho el Señor a los ſuyos, que auia de morir, y dà la cauſa: *Vt nulla de morte ſua dubitatio Apoſtolis remaneret*, porque los Apoſtoles en ninguna manera dudaſſen de ſu muerte. Podiamos preguntar, para que era meneſter en los diſcipulos tanta certeza de la muete de ſu Maeſtro? Eſto de que les podia ſeruir, ſino de acouardarlos, y deſalentarlos en la Fè de ſu diuinidad, a quien es contraria la muerte? Criſoſtomo, Paſchaſio, y otros dizen, que con eſto viendole morir, creyeran que era Dios, viendo que antes auia dicho lo que auia de ſuceder. Dize el Dotor Griego: *Prædicit vt ex præſcientia intelligitur deitas vera.* Mas ſe auiua la dificultad. Luego en el interin que Chriſto no muere, ſerà forçoſo que los Diſcipulos eſtèn flacos en la Fè de la Diuinidad, porque no ſaben que acertò en dezir ſu muerte, y por otra parte ſer ſujeto a la muerte, cõtradize a la imortalidad. En todo anduuo Chriſto con ſuma prouidencia, y ſin duda con hazer ciertos a los ſuyos de ſu muerte, no los acouardò, ni dexò flacos en la Fè, antes fuertes, y animoſos, porque diſpuſo ſu ſabiduria, y poder las coſas deſuerte, que con lo que en el parece couardia, y flaqueza, alienta, y fortifica los hombres, y los haze inuencibles de las mayores dificultades. Vamos a vn apoyo deſta verdad. No es poco reparo, la caida de Pedro tan fauorecido del Señor, y mejorado con la primacia de la Igleſia, y Iuan no cayò, y moſtrò prodigioſa fortaleza, pues aſsiſtiò a ſu Maeſtro haſta en la Cruz, quando todos los demas huyeron medroſamente. En que eſtuuo la flaqueza de Pedro, y la fortaleza

leza de Iuan? Dà vna razon Cirilo de la caida de Pedro, dize que con el feruor, con que amaua a Chriſto, ſiempre preuenia a los demas, como quando ſe arrojò al mar, quedando los otros en ſus barcos, quando a la pregunta del Señor reſpondiò en nombre de todos, quando en el huerto cortò la oreja a Malcho. Y añade Cirilo:

Cir. lib. 12. in Ioa. c. 26. *Putans hoc modo Magiſtro ſe ſemper inhæſurum*, pẽſo, que deſte modo ſiempre eſtaria aſsido al Maeſtro. Aqui eſtuuo la raiz de ſu ruina, penſar que por ſus diligencias auia de grangear la ſeguridad de no perder a Chriſto. Grande error, no dize Pablo?

Rom. 9. 16 *Igitur non eſt volentis, neque currentis, ſed miſerentis eſt Dei*, eſte negocio, no es del que quiere, ni del q̃ corre, ſino es de Dios, que tiene miſericordia con el hombre. Deſpues que echarèmos el reſto en ſeruir a Dios, auemos de perſuadirnos, que el no caer, es gracia, y liberalidad diuina. En Iuan todo fue humillarſe, nunca preſumiò de ſu valentia. Y la humildad es la mayor fortaleza. Aora entiendo lo que dize Baſi-

Baſil. Oſrat. 18. lio de Seleucia: *Adoptionis radios per Chriſtum in aqua inſertos*, que dexò Chriſto en las aguas del Iordan inxeridos los rayos con que adoptaua los hijos de Dios. Celeſtial documento. Yendo el Señor deſde el Iordan a ſer tentado del demonio: *Vt tentaretur à diabolo*, y a luchar con èl, ſe deſnuda de lo ſublime, y và al parecer, como humano puramente, como que armado de la humildad iria mas fuerte para vencer al enemigo. Y por eſta razon, oyendo Iob el eſtrago de toda ſu hazienda, y muerte de todos ſus hijos, ſe derribò en tierra: *Cor-*

Iob. 1. 20. *ruens interram.* Acogioſe a la humildad, para luchar contra la fiereza de las calamidades que le embeſtian, como el luchador que ſe vnge para vencer. Enſeñança oy del Señor, auiendo de propòner las aduerſidades que auia de padecer, ſer eſcarnecido, açotado, y muerto en la Cruz, primero ſe llamò Hijo del hombre: *Filius hominis.* Muchas vezes ſe llama con eſte nombre.

Rup. in Ioa. c. 13. Dize Ruperto: *Perpende, quantam humilitatem redoleat*, ponderа a quãta humildad huela. Que quiſo el Señor, llamandoſe hijo del hombre, en eſta ocaſion armarſe de humildad contra la furia de tantas adueſidades que le eſperauan.

La razon genuina a nueſtro intento eſtà, en que Pedro ſiempre huìa las flaquezas del Señor, oyendode ſu boca, que auia de padecer muerte de Cruz, eſcandalizoſe, y dixo: *Abſit à te Domine*, Señor, nunca eſſo ſea, y en el Tabor, oyendo que el Señor hablaua con Moiſen, y Elias de lo que auia de padecer en Ieruſalen, ſe lo quiſo eſtoruar, diziendole, que ſe quedaſſen alli en el monte: *Domine bonum eſt nos hìc eſſe*, y aun en el huerto quiſo impedirle la priſion, cortando la oreja a Malcho. Hombre que rehuſa las flaquezas del Señor, no es mucho que ſea flaco, y caiga, porque eſtas ſon todo el aliento, y fortaleza del alma. Y ſino digalo Iuan. Dize de Chriſto en la cena: *Et cũ hæc dixiſſet, turbatus eſt ſpiritu*, auiendo hablado del que le auia de entregar, turbòſe en el eſpiritu. Moſtrò flaqueza humana con el ſentimiento de la traicion de Iudas, que vna traicion al mas fuerte ſale a la cara. Eſtuuo tan lexos Iuan de rehuſar, y huir eſta flaqueza de hombre en Chriſto, que antes ſe acercò a èl, y ſe le recoſtò en el pecho: *Cum recubuiſſet ille ſuper pectus Ieſu.* Por eſta cauſa Iuan nunca moſtrò flaqueza, ſiempre eſtuuo fuerte, que la vezindad de las flaquezas de Chriſto, y el amor a ellas, ſaca como de fuente, valentia, y ſeguridad en las aduerſidades. *Ioa. 13. 21.*

En conſequencia deſte penſamiento, es muy de aduertir lo que dize Chriſto a los ſuyos: *Ecce venit hora, & iam venit, vt diſpergamini vnuſquiſque in propria, & me ſolum relinquatis*, ya vino la hora, y eſtà ya inſtando, en la qual ſereis eſparcidos, cada vno mirando por ſu vida, y me dexareis ſolo, y añade luego: *Et non ſum ſolus, quia Pater mecum eſt*, yo no eſtoy ſolo, porque el Padre eſtà comigo. Explica Hugo Cardenal. *Loquitur condeſcẽſiue adhuc, ac indigeret auxilio Patris*, habla el Señor condecendiendo con los ſuyos, y dizeles, que aunque le dexen, no queda ſolo, porque el Padre eſtà con èl para ayudarle, y ya èl auia dicho por Ieremias: *Dominus mecum eſt, quaſi bellator fortis*, el Señor eſtà conmigo como guerreador fuerte. Grande humildad del Señor! vn genero de flaqueza mueſtra, pues indica que tiene neceſsidad de ſocorro: *Ac ſi indigeret auxilio Patris.* Luego declara ſu Mageſtad el fin que tiene en dezir eſto: *Hæc locutus ſum vobis, vt in me pacem habeatis*, eſtas coſas hos he dicho, para que no hos inquieteis conmigo: y como dize Hugo Cardenal, es lo miſmo que ſi dixera: Digo hos eſto, porque no me deſprecieis: *Vt non abijciatis me.* Entra aora la dificultad. Si el Señor ſe abate a moſtrar que tiene flaquza, y que neceſsita del ſocorro del Padre, como dize, que declara eſto, paraque no le deſprecien, para alentarlos? y como dize Hugo Cardenal: *In veſtram conſolationem*, para conſuelo dellos, pues eſto antes les auia de inquietar, y incitarlos a deſpreciarle, viendo que ſe moſtraua flaco, y meneſteroſo de ſocorro del Padre. Que conſuelo es dezir a vn temeroſo, ò que razon de aliento: Cõfiad en mi que os ſocorrerè, porque yo *Ioa. 16. 32.* *Ieremi. 20.*

tam-

tambien soy flaco, y necesito de socorro. Esto fuera poner mas miedo al pusilanime, y hazerse despreciar dèl, y desamparar? Olio la dificultad Alberto Magno, y assi explicò, que dezir el Señor, no estoy solo, porque el Padre està conmigo: *Et non sum solus, quia Pater mecum est*, fue dezirles que era Dios, porque el Padre estaua con vnidad de naturaleza, y esto venia bien para animarles, y consolarles, porque los persuadia que era Dios, y assi les daria aliento, y fortaleza inuencible. Que basta saber, que Christo es Dios, para que sea cierta la esperança de su fauor. Todavia voy en la interpretacion de Hugo Cardenal, que Christo se mostrò flaco, y como menesteroso del socorro del Padre: *Ac si indigeret auxilio Patris*, y contodo lo dixo para cōsolarlos, y alentarlos a los peligros, porque està assi dispuesto por la sabiduria, y poder de Dios, que Christo con sus baxezas anime, y con sus flaquezas aliente, y que lo que en èl pareciò couardia, fuesse a los suyos esfuerço incontrastable; y assi para fortificar a los suyos, se les representa como que necesita del auxilio del Padre: *Ac si indigeret auxilio Patris.*

Esta excelencia de Christo fue enseñada por la Iglesia militante a los Angeles del cielo. Assi entiendo lo escriuiò Pablo a los Ephesios, quando les dixo, que las potestades celestiales auian conocido por la Iglesia: *Multi formis sapientia Dei*, la de muchas formas sabiduria de Dios, fue declarada a los Principes, y potestades que viuen en el cielo: *Vt innotescat Principibus & potestatibus in cœlestibus, per Ecclesiam*, ellos sabrian, que con la fortaleza se fortalezia, y con el animo se alentaua, pero la Iglesia les enseñò otra forma, y como otro rostro de la sabiduria diuina, otra traça, que era con las llagas de Christo, sanar, y con la flaqueza, fortalecer, y con el temor, animar, y al parecer con las cosas cōtrarias, conseguir glorioſos fines, esta es la sabiduria diuina de muchas caras: *Multi formis sapientia Dei.* Todo lo aduirtiò Niseno: *Multiplex genus sapientiæ, quod constat ex connexione cum contrarijs, quemadmodum suo liuore nostra sanauit vulnera imbecilitate Crucis vires expunat aduersarij*, es otro saber de dar brio con el valor, y fortaleza; cō el denuedo, es sabiduria vulgar, y de vn rostro solamente, la de Dios tiene muchos, por las muchas contrariedades con que dispone los fines que pretende: *Constat ex connexione cum contrarijs.* Con la enseñança desta verdad, quedaron los Principes del cielo alegres, y agradecidos a la Iglesia. Dize el cielo con sus cortesanos a la Iglesia: *Vulnerasti cor meum, soror mea, sponsa*, has me herido el coraçon Esposa, y hermana mia. Otra letra: *Cordificasti cor meum*, ha dado otro coraçon a mi coraçon. Suponiendo que muchos dixeron, que residia la sabiduria en el coraçon, y es vulgar enseñança. Haze este sentido. Dize el cielo a la Iglesia sobre lo que sabia, que Dios con lo fuerte fortalezia, y con lo animoso alentaua, has me dado otra leccion, y otra ciẽcia me has enseñado, que Christo, con las llagas cura, y con lo flaco fortaleze, y es acrecentar vna ciencia a otra, y añadir vn coraçon a otro coraçon. Aduirtio lo consiguiente Niseno: *Cum hæc omnia per Ecclesiam didicissent, amici, sponsi cordificati sunt.* Vtilissimo documento a los fieles, saber este modo de obrar de la sabiduria de Dios, ya para exercitar la Fè en lo que parece contrario a la razon, ya para esforçar la confiança, aunque aduirtamos a la desproporcion, y contrariedad de los medios, sabiendo que Christo Señor nuestro tiene essa sabiduria de muchas formas, que de todas suertes sabe conseguir los fines. Por esta causa llamò Ruperto al Señor discretamente: *Pulchrum Dei artificis ingenium*, hermoso ingenio del artifice Dios, porque con lo que parece contrario a los fines, obra eficacissimamente. Este es el ingenio, que conseguir con la proporcion de los medios, es vulgaridad. *Rup. li. 1. in Ioa.*

Y assi es mayor beneficio diuino disponer su Magestad las cosas de forma, que exercite vn fiel la Fè, y la confiança en estas obras suyas, que como mas dificiles al discurso humano, serán ventajas al proposito, y coronas mas luzidas al merecimiẽto. Vanse los Escriuas, y Pharisèos al Señor, y dizenle: *Volumus à te signum videre*, queremos ver vna señal de tu mano. No destas acà de la terra, sino del cielo. Vna señal tan manifiesta a los ojos, que no se pueda dudar della. Que nos muestre indubitablemente, que eres Dios, y con esso haorraremos de pregutas, y debates. Entra el Imperfecto, y dize: *Poterit ne quid stolidius illis inuenirt?* puede auer cosa mas necia, que estos? Pudieramos replicar, en que està la necedad? porque pedir vn milagro muy patente para creer, antes es sabiduria, que escoge vn medio mas proporcionado para el fin, pues siendo indubitable el milagro conuence mas el entendimiento, y le dispone para la Fè. Sinduda que fueron harto necios, porque pedian lo que les estaua menos bien. Creer con manifiesto milagro, no era de tanto merito, y gouernarse por la proporcion del medio con el fin como facil, no era hazaña, dar credito al Señor, quando las señales no les parecian a estos tan claras, y ciertas, como mas difi-

Ebb. 3. 10.

Nyss. bo. 8. in Cantic.

Cant. 4. 9.

dificultoso, era de mayor merito, y rendir entonces la razon, y cautiuarla en obsequio de la Fè, era lo glorioso, y hecho digno de mas luziente corona. Y por esta razon estos eran necisimos: *Poteris ne quid stolidius illis inuenire?* Quiso el Señor corregir su yerro, y quando vltrajado destos, mostrarseles mas benigno, que es tã bizarramente piadoso, que parece le obligan las injurias, y le endulçan los agrauios. Dizeles como enojado: *Et signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ*, no se les darà otra señal, que la señal de Ionas Profeta, que como este estuuo tres dias, y tres noches en el vientre de la vallena, assi el hijo del hombre estarà en el coraçon de la tierra: *Sicuit enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terræ tribus diebus, & tribus noctibus.* Aduirtio estremadamente Hugo Cardenal, que en Ionas huuo señal de la muerte de Christo, en estar tres dias, y tres noches en el buche de la vallena, estando el Señor otros tantos muerto en el sepulcro, y huuo tambien señal de la resurreccion, en que saliò el Profeta viuo, como el Señor saliò de la sepultura, pero Christo diuidiò las señales, y en Ionas solamente dio la de su muerte, y no la de su resurreccion, y assi sin dezir, que Ionas auia salido viuo, solo dixo, q̃ tres dias, y tres noches auia estado en el vientre de la vallena: *Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus*, con que en el Profeta diò la señal de su flaqueza, y de su muerte, y no la de su resurreccion, y de su poder. Son las palabras del Cardenal. Como si dixera el Señor: *Dabitur eis signum mortis, non potentiæ, vt resurrectionis*, y assi dize se les diò: *Partem signi*, la mitad de la señal. Aora entra la ponderacion: Queria Christo sanar de la infidelidad los Iudios, queria quitarles la flaqueza de los animos para abraçar lo dificil de la virtud, y dexa ingeniosamente piadoso los medios de la fortaleza diuina, echa mano de su muerte, que fue lo vltimo de la flaqueza de hombre, y con ella mas eficazmente cuida de reduzir sus enemigos a las puridades de la Fè, y a lo sincero de las costumbres.

Esta es la de muchas formas sabiduria de Dios, como dixo Pablo: *Multiformis sapientia Dei*, que como explicò Niseno, es con medios al parecer contrarios, conseguir los fines: *Quod constat ex connexione cum contrarijs.* Aora entiendo porque Arnoldo Abad llamò a la Cruz: *Schola subtilitatis*, escuela de la sutileza de Dios. Dieron al Señor la lançada, que le atraueso el coraçon para examinar si estaua muerto, ò como dize el mismo Arnoldo: *In mortis exemplum*, para exemplo de la muerte. Ha de ser Christo exemplar de morir, sobre morir. Saliò al punto sangre, y agua: *Et continuo exiuit sanguis, & aqua.* Dize san Ambrosio: *Sic mortuis æternæ vitæ munus exhalauit*, y desta suerte exhalo a los muertos el don de la vida eterna. No con la vida, sino con la muerte cõcediò la vida eterna. Con lo mas opuesto al viuir, diò la vida. Mucho saber es este. Llamese, pues, la Cruz escuela de la sutilidad: *Schola subtilitatis.* Alli parece que deprendiò Christo la delicadeza de su sabiduria. Para personas espirituales es linda aduertencia. Padecen sequedades, y tinieblas, y ya les parece, que và todo perdido. Es error, por aquella sequedad se camina al jugo de la deuocion, y por aquellas tinieblas a la luz: Dauid lo dixo: *Sicut tenebræ eius ita, & lumen eius*, son sus luzes, como sus tinieblas. Para alumbrar, tanto valen las vnas, como las otras. Al flaco dale Dios tentaciones, y con ellas le fortaleze. Es, dize Niseno: *Quod constat ex connexione cum contrarijs.* Y por esta causa para fortalezer la flaqueza, y couardia de los suyos, oy les pone delante de los ojos a Ierusalen, y los denuestos, y muerte de Cruz, que en ella ha de padecer: *Ecce ascendimus Ierosolymam.*

Abrof. lib. 2. de Spiritu sancto c. vlt.

Tunc accessit ad eum mater filiorum Zebedæi.

Lo que desea el afecto, apenas se dize quando se entiende. Para conocer lo diuino de Christo, y lo Real, mas ayuda su paciencia, que su poder.

§. III.

EN esta ocasion q̃ el Señor hazia a los suyos relaciõ distinta de lo q̃ auia de padecer, llegó esta noble, y piadosa viuda, a suplicarle por las dos primeras sillas para sus dos hijos Diego, y Iuan. Basilio de Seleucia, parece q̃ no lleua bien la suplica en tal coyuntura, y habla con ella en esta forma: *Supplicationis quære tẽpus, crux erat parata, passio appetebat Iudæorum, instructus erat exercitus, Dominus de morte sermocinatur, Discipuli de passione cohorrescunt, ac tũc thronum filijs rogaris?* Señora, busca tiẽpo para suplicar, estaua aparejada la Cruz, cerca la Pasiõ, ordenado el exercito para prẽderle, habla el Señor de su muerte vezina, los Discipulos con horror de lo futuro, y tu solicitas trono para tus hijos? es la platica de padecer, y tu anhelas a la corona? *De passione sermo, & regno inhias?* Sale Hugo Cardenal, y buelue por la Señora, y dize, no anduuo

Basil. o. 24.

tan

tan desacertada, oyò, que entre otras cosas dixo, que al tercero dia auia de resucitar: *Et tertia die resurget.* Y con esso entendio que auia de reinar, y por esta causa se adelantò a pedir: *Audierat resurrectionem Domini. & statim credidit eum regnaturum.* Que facil entiende vno lo que desea. Deseaua esta señora, que Christo reinasse, para honrar a sus hijos; y assi en diziendo el Señor, que auia de resucitar, luego creyò que auia de ser Rey, y assi al punto acudiò a pedir. Hablaua a los suyos Christo cosas venideras, y a la verdad no muy claro, dizenle ellos: *Ecce nũc palam loqueris, & prouerbium nullum dicis.* En verdad, Señor, que aora bien claro hablais, sin parabola, ni prouerbio. Duda Hugo Cardenal, como luego le entendieron, no hablando muy claramente, siendo assi, que otras vezes no hablando mas escuro, no le entendian palabra? y respõde, aqui hablòles Christo de lo que deseauan, y tenian en deseo, y por esso, al punto le entẽdieron, y le alabarõ de hablar claramente: *Facile enim intelligit homo id, quod diligit audire, ideò commendando eum, dicunt quod palam loquitur.* En auiendo amor a la cosa, luego ay ojos para verla. En el huerto habla Madalena con el Señor, y no le conoce, piensa que es hortelano. Dize el Euangelista: *Et conuersa illa, dicit Rabboni.* Y bolui endose al Señor, dize, Maestro, aqui le conoce. Porque antes le ignora, supuesto que el Señor, ni mudò traje, ni voz? Entra S. Agustin, citado de Hugo Cardenal: *Prius corpore conuersa putauit quod non erat, scilicet hortulanum, nũc conuersa corde, quod erat agnouit,* antes està buelta al Señor, no mas de con el cuerpo, yà pensò lo que no era, teniendole por hortelano, hizo mudança en si mismo, conuirtiendose al mismo de coraçon, y assi luego conociole que era, su Maestro, y Señor. De forma, q̃ en el afecto està todo el entender. Esta viuda de oy tenia en cuidado adelantar a sus hijos, ayudada tambien de la esperança en seguir a Christo, y con la mira a sus medras, que en otros de menos virtud es solo el norte de sus passos, en esta señora era algun impulso: estando con este afecto, apenas oyò dezir a Christo, que auia de resucitar al tercero dia, quando al punto creyò que auia de reinar: *Et statim credidit eum regnaturum.* Este era su deseo, y este afecto le facilitò la fè de la corona Real, para aumentar los dos hijos. La moralidad es contra los amadores del siglo, que atẽtos a sus intereses terrenos, la menor conueniencia suya, que se les represente, aunque sea por bruxula, al punto la entienden, y la solicitan, como està alli el afecto, està alli el conocimiento, como hã de ignorar lo que aman. De aqui la ignorancia de los bienes del alma, dizenselos muchas vezes, y claramente, y los ignoran. Culpas del afecto, y delitos del amor, todo entregado a la tierra. Con esto alguna disculpa tiene esta madre en pedir en esta ocasion, porque conociendo el Reino del Señor, quiso preuenir los lances, y padecer mas el desaire de importuna, que la incomodidad de llegar tarde; aquel se borra con el premio conseguido, y esta otra siempre viue al dolor; vn bien perdido por descuido, nunca cessa de afligir, es pena de condenados, que nunca dexan de sentir auer perdido la gloria.

Ioan. 16 25.

Ioann. 20. 16.

La segunda escusa desta madre, dàla el mismo Basilio en su nombre: *Video Crucem pangi, sed video cœlum pandi, video clauos, sed thronum imaginor,* veo fabricar la Cruz, pero miro abrirse el cielo, aduiertolos clauos, pero imagino el trono. Gran conocimiento, y vista perspicaz, y prudencia mas que humana, diuisar en las vilezas de Christo sus soberanias, y en sus desdoros sus luzimientos, en la Cruz abrirse el cielo, ò llaue que abrio sus candados, ò martillo que quebrantò sus cerraduras, y en los clauos reconocio el trono Real. Hierro que aflige al Principe por el vassallo, soberania es que le aliuia, y no le pica. El Principe no ha de ser conocido por el descanso, sino por lo que padece por el vassallo. Dize Iacob a Labaã, satisfaciẽdo a las quexas que le daua: *Die, noctuque æstu vrebar, & gelu,* de dia, y de noche me abrasaua con el calor, y con el yelo. Como si dixera, dize Basilio de Seleucia: *Notus fum nocturni, rigoris, & æstus, ardorisque diuturni patientia,* conocido soy por la paciencia del rigor de la noche, y por el continuo ardor de los Soles. Como si dixera, no me dà a conocer la nobleza de mi linage, ni las fuerças, y gentileza del cuerpo, sino por la paciencia en sufrir los rigores del tiempo, por el bien de mi ganado: *Notus sum æstus, ardorisque patientia.* Christo no vinculo su noticia a lo soberano de su grandeza, sino al sufrimiẽto de sus afrentas, y tormentos, por el bien de los pobrezitos subditos. Y assi puede dezir, que por esta paciencia fue conocido: *Notus sum nocturni rigoris, æstusque patientia.* En apoyo desta verdad auemos de dar otra explicacion a vn lugar ya ponderado. Pidieron los Escriuas, y Fariseos vn milagro singular a Christo, para conocer su Diuinidad: *Volumus à te signum videre.* Como si dixeran, dize Calisto Placentino, vn milagro de tu mano, obrado por ti como Dios, que nos dè a conocer indubitablemente tu Diuinidad. Responde el Señor, que no se les darà otro, que el de Ionàs Profeta, y luego dize, que milagro

Gen. 31 40.

Basil. Orat. 26.

ha

ha de ser, que como Ionàs estuuo tres dias, y tres noches en el vientre de la Vallena, assi el hijo del hombre estarà el mismo tiempo en el coraçon de la tierra: *Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terræ, tribus diebus, & tribus noctibue.* Reparò Hugo Cardenal, que siendo Ionàs figura, no solamente de la muerte del Señor, en estar aquel tiempo en las entrañas de la bestia, sino tambien figura de su resurreccion en salir viuo, y con todo partio Christo la señal, que fuesse de su muerte, y no de su Resurreccion; y assi no refirio de Ionàs, mas que auer estado aquellos dias, y noches dentro de la Vallena. Como si dixera el Señor: *Dabitur ei signum mortis, non potentiæ.* Podiamos dezir, Señor, que señal dais, estos os piden milagro para conoceros por Dios, para esto es nacida la señal de vuestra Resurreccion, que declara vuestro poder, y la soberania de vuestra Magestad; essotra de la muerte, antes os declara hombre, y os esconde Dios, porque morir es ageno de la Diuinidad, que es inmortal por su naturaleza. Luego como les dais la señal de vuestra muerte? *Dabitur eis signũ mortis, non potentiæ.* Facil es la respuesta. Auia el Señor dadoles muchas señales de su poder, y vltimamente sanado vn endemoniado, sordo, ciego, y mudo, y no acabauan de conocerle; antes le negauan Dios, y Rey: por esta causa aora subtrahe las señales de su poder, de su soberania, y dales la señal de su muerte, de su mayor paciencia, del mayor mal, que padecio por los hombres, juzgando, que para ser conocido por Dios, y Principe, mas ayudaua la paciencia, que el poder, mas luz era de su Corona, sufrir por los suyos denuestos, y la misma muerte, que alterar los cielos, y desencaxar las Estrellas con las valentias de su imperio: *Dabitur eis signum mortis, non potentiæ.* Y en este mismo Euangelio tenemos el genuino apoyo desta verdad, si aduertimos, que esta santa viuda, quando oy colige que Christo es Rey, no atiende a lo que puede, sino a lo que padece, no dize, porq̃ oigo q̃ ha de resucitar al tercero dia, le tengo por Rey, sino porque veo los clauos, imagino el trono: *Video clauos, sed thronum imaginor.* Que para mostrarse Principe, no fiò de su potestad la persuasion, mas dexò su testimonio a la paciencia.

Dic, vt sedeant hi duo filij mei, &c.

La fè de la Diuinidad de Christo, es como lisonja para alcançar. La eleccion para Prelado, ha de costar al que elige. Elegir Prelado, es como hazerle de nueuo. Lo que costo a Dios hazer Principe a Adan. Los afanes del Prelado, le consagran muchas vezes Martir.

§. IIII.

SEñor, dezid, que se sienten estos dos hijos mios, el vno a vuestra mano derecha, y el otro a la izquierda. El Cartusiano reparò aqui discretamente en el modo de hablar, con que suplicò la viuda: *Subtiliter dixit: Dic ipse enim, cui hoc dixit est, de quo scriptum est, ipse dixit, & facta sunt,* sutilmente anduuo esta muger en dezir a Christo, dezid, porque hablaua con aquel, de quien està Escrito, dixo, y quedaron hechas las cosas. Esto de dezir solamente, y sin mas diligẽcias obrar, es propio de Dios. Y assi cuenta Moysen, que quando el Señor criò el mundo, con solo dezir, obraua: *Dixit Deus: Fiat lux, & facta est lux,* dixo Dios: Hagase la luz, y quedò hecha la luz. Bien sabia esto la viuda, y assi astutamente discreta, y discretamente sutil, para conseguir lo q̃ suplicaua, quiso lisonjear a Christo, aclamandole por Dios, y diziẽdole, que era el que criò todas las cosas con solo dezir. Todo este misterio tiene el hablar con esta frase. Dezid que se sienten: *Dic vt sedeant.* Y este es el reparo de Dionisio: *Subtiliter dixit, dic.* Acertò ella con la traça de impetrar; que sin duda confessar la Diuinidad del Señor, era grande empeño, para que concediesse. Dieron vozes vnos ciegos a Christo, que los sanasse. Dixeronle: *Domine, miserere nostri, Filij Dauid,* Señor, aued misericordia de nosotros, Hijo de Dauid. No consiguieron. Bueluen a repetir las mismas palabras, y tampoco alcançan. Parase el Señor, y dizeles: Que quereis que os haga? Responden ellos: *Domine, vt aperiantur oculi nostri,* Señor, que se nos abran los ojos, y con esto impetraron la salud. Es la dificultad, porque no antes, suplicando dos vezes, no impetraron la vista, y despues si. Que impedimento pusieron la primera vez para no conseguir? Dirà alguno, antes al pedir, significauan la accion de parte de Dios: *Miserere nostri,* aued misericordia de nosotros: y era como tacharle de lento en obrar sus beneficios; y es su Magestad en esto tan veloz, que tiene por tardança caminar a la execucion de la obra; por esta causa no consiguieron los cie-

Matth. 20. 30.

ciegos. Emendaronſe a la tercera ſuplica, no dizen que tenga miſericordia dellos, ſino que queden abiertos ſus ojos: *Vt aperiãtur oculi noſtri.* Significan la ſalud en paſsiua, como obrada, indicando ſu beneficencia tan veloz, que no parece que camina a executar, ſino que halla obrada la execucion. Y aſsi como liſonjeando lo benefico de Chriſto, impetraron lo que deſeauan. A nueſtro intento, deſcubreſe la aſtucia de los ciegos, las dos primeras vezes llamarõ a Chriſto, Señor, y Hijo de Dauid: *Domine, miſerere noſtri, Fili Dauid*, mirauan a Chriſto, ſegun lo humano, y deſcendencia de Dauid, por eſta razon no alcançaron, cayeron en la cuenta, y trataron de ſobornarle, con llamarle Dios, y aſsi ya no le llaman Hijo de Dauid, ſino tan ſolamente Señor: *Domine, vt aperiantur oculi noſtri*, y al punto alcançaron la ſalud, que es gran torcedor para Chriſto liſonjearle diuino, para experimentarle liberal. Aduirtiolo Hugo Cardenal: *Quamdiu dixerunt, Fili Dauid, ſuſpenſa eſt ſanitas, mox vt dixerunt tantum, Domine, ſanitas infuſa eſt.* En la ſuplica de oy eſtaua muy aduertida la viuda, y aſsi entra liſonjeando a Chriſto (digamoslo aſsi) de Dios, y Criador de todas las coſas, creyẽdo q̃ por eſte lado le empeñaria a hazerle el fauor, y ſeria ſu dezir, executar: *Subtiliter dixit, dic.*

La ſutileza deſta viuda eſtuuo tambien, en que quiſo facilitar a Chriſto la execucion de lo que ſuplicaua. Dize: Señor, dezid que ſe ſienten: *Dic, vt ſedeant*, es tan facil lo que os ſuplico, que con ſolo dezir, que ſe haga, ſerà hecho. No os acordais, que para criar la luz, con ſolo dezir: Hagaſe la luz, quedò hecha la luz? *Dixit Deus: Fiat lux, & facta eſt lux.* Pues lo miſmo ſerà aora, con ſolo dezir, que ſe ſienten, y ocupen los primeros lugares, quedarà todo hecho: *Subtiliter dixit, dic.* Al parecer bien caminaua por aqui la ſuplica, pero iba en la verdad toda errada. No ſe han de dar las Dignidades tan arrebatadamente, y que no cueſten al que las dà, mas que dezirlo, es meneſter penſarlo deſpacio, y que proceda cuidado a la eleccion. Dixo el Señor: *Fiat lux, & facta eſt lux*, hagaſe la luz, y quedò hecha la luz. Diſputan los Interpretes, que luz fue eſta, ſi fue el Sol, ò otra luz diferente? Dexando varias ſentencias, es la mejor, a mi juizio, la del Padre Suarez, que por aquella luz, ſe entiende el Sol, entonces criado, cita por eſta opinion a Hugubino, a Catharino, a Yſtela, que Vatablo la cita ſin impugnarla, y que viene bien con la ſentencia de Santo Tomas. Aora es de ponderar, que criando Dios al Sol, para preſidir al dia, y ſer Rey de las luzes, luego

Gen. 1. 3

Suar. de oper. ſex dier. lib. 2. c. 8. n. 14.

que le criò, no le dio eſta dignidad, ſino que paſſaron algunos dias, y al quarto le conſtituyò Preſidente del dia: *Luminare maius, vt præeſſet diei.* Porque parece quiſo penſarlo, y examinarlo deſpacio, para darle la preſidencia del dia, y dar con eſto enſeñança a los que dieren las Dignidades, que no ſean precipitados en darlas, ſin penſar en lo que hazen, y ſin mas diligencia, que dezir: Fulano tenga eſta Prelacia, y çitano aquella. Gentil modo de hazer ſuperiores, y aſsi vemos que ſalen tales, que ſon ruina de la Religion. Y reparemos, que para criar Dios al Sol, como particular, no hizo mas que dezirlo, y quedò hecho: *Dixit Deus: Fiat lux, & facta eſt lux.* Pero para hazerle Preſidente, mas huuo, dixo: *Fiant luminaria magna*, haganſe las lumbreras grandes, y con todo no añade la Eſcritura, que quedaron hechas, y proſigue con emphaſi: *Fecitque Deus duo luminaria magna*, hizo Dios dos lumbreras grandes. Para hazer vn particular, baſte que Dios lo mande, para hazer vno Preſidente, es meneſter mandarlo, y luego hazerlo. Gaſta doblado tiempo, es meneſter mirarlo mas, es neceſſario mayor atencion, y mayor deſvelo, es empreſſa de mayor cuidado. Para luzir el Sol, no importa que ſe haga aprieſſa, mas para luzir como Preſidente, es conueniente eſpacio, y tardança. Dirà alguno, ſi Dios luego al principio hizo al Sol, como dize Moiſen, que le hizo al quarto dia? porque en refiriendo ſu formacion, añade: *Et factum eſt veſpere, & mane dies quartus*, de la tarde, y de la mañana quedò hecho el dia quarto. Todo fue documento. Hazer a vno ſuperior, es como hazerle de nueuo, ha de tener las virtudes nuevas, nueua la deuocion, nueuo el feruor, teniẽdo la ſantidad veterana en lo firme, en el aliento, y hermoſura, ha de ſer nueua, y florida. Todo eſto pide tiempo, y cuidado en quien reparte las Dignidades. Y aſsi no ſe han de dar a perſonas de virtud envejezida, y canſada, que no podràn influirla en los inferiores. Prelacias piden hombres de virtud tan nueua, que parezca flor, y tan robuſta, que parezca de mucha edad. Dos vezes ſe dize, que fue hecho el Sol, vna quando quedò hecho luz: *Et facta eſt lux.* Otra quando Dios le hizo Preſidẽte del dia: *Vt præeſſet diei.* Para que aduirtamos, que para ſer Prelado ha de ſer vno dos vezes luz, y que la luz de la Dignidad no aſsienta bien, ſino en la luz de la vida. Bueno ſeria, que fuera vno tinieblas por los vicios, y luz por la Prelacia. Dize Moyſen, que Dios diuidio la luz de las tinieblas: *Et diuiſit lucem à tenebris.* Dignidad, y tinieblas de pecados, no viene biẽ. Ha de eſtar la preſidẽcia muy

Gen. 1. 16.

Gen. 1. 14.

lexos deſtas obſcuridades. Aduirtamos, q̃ quãdo Dios criò el Sol, no le llamò Sol, ſino luz: *Et facta eſt lux.* Pues porque razon le niega Dios nõbre tan glorioſo, y ſe le dà al quarto dia? A mi juizio la Eſcritura dà le razon en aquellas palabras: *Et diuiſit lucem à tenebris*, diuidiò el Criador la luz de las tinieblas. La luz ſi no eſtuuo junto a las tinieblas, eſtuuo muy cerca dellas, ſegun eſſo no ſe llamò Sol, es eſte nombre de prelacia, y poteſtad: *Solẽ in poteſtatẽ diei.* Y coſa q̃ tẽga, ò ſe nõbre preſidẽcia, ha de eſtar muy lexos de las tinieblas, allà en el quarto dia ſe llame Sol, quando eſtà muy diſtante de las obſcuridades. Aſsi el Prelado ha de diſtar mucho de las tinieblas de los vicios. Aduiertaſe ſi es meneſter tiẽpo, y deſvelo, para ſeñalar al que ha de ſer Prelado, para conocer, y examinarle bien, ſi tiene las prerrogatiuas, que pide la Dignidad.

Tenemos otro apoyo deſta verdad. Formò Dios a Adan de la tierra, y no de golpe, y momentaneamẽte, como graues Teologos enſeñan, ſino en tiẽpo, y ſucesiuamẽte, en quanto a la eſtatua de barro, fabricãdola poco a poco, vn pie, vn braço, el pecho, la cabeça. Aſsi lo enſeñaron, Chriſoſtomo, Abulenſe, Caſtro, y dàla por prouable Suarez, tienela tãbien Tertuliano, Draconio, Alcimo, y otros. Tertuliano añade el cuidado con que Dios formò la eſtatua: *Recogita totũ illi Deũ occupatũ, & deditum, manu, ſenſu, opere, conſilio, ſapientia, prouidẽtia*, atiende bien a Dios todo ocupado a fabricarle, y dedicado, cõ la mano, cõ el ſentido, con la obra, con el conſejo, con la ſabiduria, con la prouidencia. Que de cuidados, q̃ de deſvelos, q̃ de atenciones en formar a Adan. No fue aſsi en formar a Eua de la coſtilla de Adan, en vn inſtãte quedò hecha muger: *Ædificauit Dominus Deus coſtã. quam tulerat de Adam, in mulierem.* Por q̃ a Eua tã de golpe la fabrica Dios, y ſin mottrar tantas atenciones, y a Adã tan vagaroſamente, y en traje de penſatiuo? Dira alguno, q̃ preuino el Señor, que la muger auia de ſolicitar a ſu marido al pecado, y aſsi formòla mas de paſſo. Aborrece mucho las tercerias para la culpa O como la fabricò de la coſtilla hurtada a Adã, no quiſo q̃ le vieſſen con el hurto en las manos, y aſsi abreuiò con el fabricarla. Verdaderamente como criò para perſona particular a Eua, no hallò neceſsidad de detenerſe: pero la perſona de Adã, dize Tertuliano, prefiriòla a todos los inquilinos del mundo, a todos ſus frutos, a todo ſu ſeñorio: *Quam inſolatui, fructui, dominatui totius ſuæ operationis præpoſuit.* Y por eſta cauſa huuo de hazer la obra eſpacioſo, atento deſvelado, todo ocupado en la hechura. Miren q̃ con-

Chriſ. Abul. Caſtro, apud Suar. de oper. ſex dier. lib. 3. c. 1. n. 10. Tert. li. de Reſur. c. 6. Draco. in Gen. Alcim. Gen. 2. 22.

denacion para los que hazen los Prelados ſin tomar tiẽpo, ſin aprerada deliberacion, ſino arrojadamente, y ſin que les cueſte fatiga. Llamo aqui diſcretamente Tertuliano al hombre: *Curam diuini ingenij*, cuidado del diuino ingenio. Parece que fabricar vno que ha de ſer Principe, es coſa tan dificil, que fatiga el ingenio de Dios, es cuidado a ſu ſabiduria; de ſuerte, que es accion de tiẽpo, y de deſvelo. Aora ſe echa de ver el yerro de la ſuplica de oy, Señor, dezid, q̃ ſe ſienten eſtos hijos en las primeras ſillas de vueſtro Reino: *Dic, vt ſedeant hi duo filij mei.* Ha de ſer luego, y ſin mas coſta, ſin mas cuidado que dezirlo.

Dic, vt ſedeant. Señor, dezid, que ſe ſienten eſtos dos hijos mios en los primeros lugares. Grande error, dezir, que ſe ſentaſien los que auian de ſer Prelados. No es oficio de deſcanſo, ſino de trabajo. La Dignidad no es para deſcãtar, ſino para trabajar. Boluamos a inquirir, porque quãdo Dios criò al Sol al principio, le llamò luz: *Et facta eſt lux.* Y no le diò nombre de Sol, y de Preſidẽte de las luzes, haſta el quarto dia? *Luminare maius, vt præeſſet diei.* La razon ha de ſacarſe de lo que dizen Santo Tomas, como cita Suarez, Burgenſe, y ſiguẽ los Teologos: *Quod in hoc die acceperint cœli ſtellares motus*, en eſte dia comẽçaron a mouerſe los cielos, donde eſtàn las Eſtrellas. Antes no ſe mouia el Sol, eſtaua parado, y como ſentado, erale el cielo trono, no carroça, por eſſo no ſe le dè el nombre de Preſidente, que no quadra bien al que eſtà ſentado, y toma de aſsiento el deſcanſo. El Prelado ha de andar en perpetuo mouimiento, y fatiga por el bien de los inferiores: Dixo eſtremadamente el Maeſtro de las ſentencias: *Infirmitatibus hominum prouiſum eſt, vt circumeunte Sole, potirentur diei, no. Eiſque viciſſitudine*, proueyò Dios por las flaquezas de los hombres, que dando el Sol ſus bueltas, huuiera la ſuceſsion de noches, y dias. Segun eſſo en el quarto dia la luz llameſe Sol, y Preſidente, pues en èl comiença a mouerſe, y dar continuas bueltas, atendiendo a la flaqueza, y neceſsidades de los hombres. Que es eſſa la obligacion preciſſa del Prelado, no ſentarſe, y entregarſe al deſcãſo, ſino mouerſe, y afanar por la vtilidad de los inferiores. Vè Iſaias a Dios en ſu Trono, y los Serafines que le aſsiſtian, dize dellos, que tenian ſeis alas, y añade: *Et duabus velabant faciem eius*, que con dos alas le cubrian la cara. Podiamos preguntar, porque eſtos Serafines le cubrian a Dios el roſtro? Segun declara Lyra, entonces caſtigò el Señor al Rey Ozias, cubriẽdole de lepra, y huuo tan gran terremoto, q̃ hizo tẽ-

Suar. de oper. ſex dier. lib. 2. c. 8. n. 16.

Magiſt. in 2. d. 15.

Iſai. 6. 2.

blar

blar el Templo: *Et commota sunt superlimi naria cardinũ*, por esta razon cubren el rostro a Dios, que parece que se corre de que le vean enojado. A nuestro intento indicã la causa aquellas palabras: *Sedentẽ super solio excelsum, & eleuatum*, estaua Dios en la apariencia sentado en vn solio excelso, y eleuado. Por esso le cubren la cara. Que ser Principe, y estar sentado, no viene bien. No es esta dignidad de descanso, sino de trabajo, y afanes.

Trae consigo la prelacia tãtas molestias y cuidados, que parece haze martires a los Prelados. San Pablo a los Hebreos: *Obedite præpositis vestris, & subiacete: ipsi enim peruigilant, quasi rationẽ reddituri pro animabus vestris*, obedeced a vuestros Prelados, y estadles sujetos, porq̃ velan como los q̃ han de dar cuẽta de vuestras almas. En el verbo *Peruigilant*, estàn siẽpre velando, dixo mucho el Apostol. Entra Chrisostomo, y ponderа elegante: *Quãdo dicit: ipsi vigilant, innumeros labores, curas, & pericula complectitur: bonus enim pastor cum innumeris cõponi potest martyribus, nam millies moritur*, quãdo dize Pablo, q̃ los Prelados estàn en desvelo, significa los innumurables trabajos, cuidados, y peligros que padecen; y assi el buen Pastor se puede igualar con innumerables Martires, pues muere mil vezes. Dos grandes ponderaciones dize el grande Dotor, la vna q̃ el buen Prelado es martir por lo sin numero afanes q̃ padece. Y que este desvelo por los suyos, y este cuidado sea martirio, por lo mucho que atormẽta, dixolo S. Paulino, ponderando en Maximo Obispo lo q̃ padecia por el bien de los suyos, y llamò a aquella solicitud *Martyriũ*, martirio; y añadio, q̃ era mas graue para el Obispo aquel cuidado, que si le abrasaran en llamas: *Acrior illũ cura sui gregis vrit*. Y esso significò Pablo, quando dixo: Quien de vosotros padece escandalo: *Et ego non vror*, era para èl tormento de fuego el tropiezo de los fieles. Añadio mas, hiperbolico Chrisostomo: Que solo vn buen Pastor, y Prelado en el padecer se podia igualar a innumerables Martires: *Bonus enim Pastor cum innumeris componi potest Martyribus*. Que mas se puede dezir? Y añade la razõ: *Nam millies moritur*, porque muere mil vezes. Cada cuidado de los subditos es para el buen Superior vna muerte; y assi serán muchos cuidados muchas muertes. Pablo parece que añade mas, quando dize: *Quotidie morior*, cada dia muero. Tal es la solicitud del buen Pastor. Ay de los que viuẽ de la dignidad! Pretenden la prelacia para su honra, para su regalo, para su interes. Que infierno les aguarda! Desta aduertencia de Chrisostomo soltamos la dificultad, como dixo el Señor a los dos hermanos: *Calicem quidem meũ bibetis*, bebereis mi caliz, porq̃ si bien Diego le bebio, muriendo degollado por Christo, Iuan no murio por el Señor, sino de su muerte natural; luego como se puede verificar, morireis por mi, *Calicẽ quidẽ meum bibetis*. Dexemos otras respuestas. Iuan fue Prelado, y Principe de todas las Iglesias de Asia; y esto sobra para ser no solo Martir, sino mil vezes Martir, porq̃ tantas muere el Prelado a manos del cuidado de los suyos: *Nam millies moritur*. Diego fue Martir degollado, y siendo Prelado Iuã, lo fue, no vna, sino mil vezes. Ya se vè el yerro que lleua la pericio̅ de la viuda, Señor, dezid, que estos dos hijos mios se sienten: *Dic vt sedeant hi duo filij mei*. Es ageno de la prelacia el descanso, son propios los afanes, y desvelos.

Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei, possumus.

El Principe ha de hazer de suerte las mercedes, que en lo que fuere de su parte, no sean desiguales. Dios mas parece que estima el merecer, que conseguir el premio. El merito es gloria, y gloria primera, la corona es segunda gloria.

§. V.

GRan traça de la benignidad del Señor, la honra remitiola para los suyos: *Sed quibus paratum est à Patre meo*, el merecimiẽto, y el trabajo para de presente en la resolucion gallarda que tuuieron, diziendo q̃ podian beuer el caliz de la Passion, *Possumus*. Ordena el Señor assi las cosas, para enseñar, que estima en mas el padecer, que la gloria. Aduertencias fueron de vn Lusitano Comentador: Criò Dios al hombre, y pusole en el Paraiso: *In quo posuit hominẽ, quẽ formauerat*. Dize S. Mateo del mismo Dios: *Et mittet Angelos suos cũ tuba, & voce magna, & congregabunt electos eius à quatuor vẽtis à summis cœlorũ vsq; ad terminos eorũ*, embiarà sus Angeles, q̃ con vna trompeta, y vna grande voz cõgregarã los escogidos de las quatro partes del mundo, dõde parece q̃ se termina el cielo. Es el reparo, porq̃ el mismo Dios por su mano pone al hõbre en el Paraiso, y por los Angeles llama, y publica a los escogidos, q̃ subã al cielo. Al hombre podia ponerle en el Paraiso por medio de Angeles, q̃ era acciõ menos noble; y por si mismo llamar al cielo los predestinados, q̃ era exercicio demas honra premiar las hazañas de los vencedores. Pues como fue al reues, hazer por su mano lo vil, por los Angeles lo mas hõroso? Gran documẽto. Al hõbre puso solo en el Paraiso, para q̃ trabajara en èl y le guardasse cõ su cuidado: *Vt operaretur, & custodiret illum*, y por esta razon por su mano le puso

Heb. 13 17.

Paulin. in vita Felicis.

Matth. 24. 31.

alli. A los escogidos llamòlos para el cielo, y por esta causa lo cometio a los Angeles sus Ministros, significandonos con esto, que estima mas el trabajo, que el premio, el merito, que la gloria. Por san Mateo se introduze Dios Padre de familias, que sale muy de mañana a buscar trabajadores para su viña: *Matth. 20.1.* *Qui exijt primo mane conducere operarios in vineam suam*, y despues al remate del dia remite a su Procurador la paga de sus jornales: *Dicit Dominus vineæ Procuratori suo, voca operarios, & redde illis mercedem suam.* Singular cosa es, que el mismo Señor llama para trabajar, y pagar el jornal remite a su Mayordomo? Yo dixera, que auia de ser al reues, porque premiar el Principe por su mano, es gran razon de estado. Lo primero, porque llegan las mercedes enteras al merito, y por mano de ministro, tal vez llegan cercenadas, y passando por sus manos, se les pega algo. Del hombre del Apocalypsi, se dize tenia en su mano derecha siete estrellas: *Apoc. 1. 16.* *Et habebat in dextera sua stellas septem.* En la mano del Principe estàn estrellas fixas, porque la mano con que reparte sus dones, y los premios, no necesita de menoscabar estos, para que luzcan, son estrellas, y luzen, porque reparten enteras las luzes a los inferiores. Esso es ser luz, dize Ionino: *Ac lucem populis dum facit, accipit.* Dios nos libre de ministros que necesitan de luzir. Que mercedes passaràn por sus manos, que no se descabalen para sus luzimientos? El apetito de luzir no perdona a cosa.

La segunda razon, porque lo que haze el Principe por su mano, es mas grato al q̃ el beneficio recibe, y tiene no sè que de donaire. *Cant. 3. 8.* Dizese en los Cantares: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis libani*, hizo el Rey Salomon para si vna carroça de maderos del libano. Entra Giliberto Abad, y dize, preciosa es esta carroça por la materia de cedros, de purpura, de plata, y oro; pero es de mas estima, porque la obrò, y dispuso el mismo Salomon: *Gili. Jer. 17.* *Ferculum hoc quidem gratum est in materia, sed ab auctore est gratius: ipse enim Salomon ferculi huius est auctor, & artifex.* Beneficios hechos por mano del Principe, aunque de suyo sean magnificos, porque salen dellas, son mas excelentes, y de mucha mas estimacion para quiẽ los recibe; y assi este Padre de familias no auia de encargar al Mayordomo pagar a los jornaleros, èl por su mano les auia de dar el jornal, quizà con esso no murmuràran, compẽsando la dignidad de sus manos, lo que el estipendio no igualaua. Con todo el Padre de familias no quiso sino encomendar la paga al Mayordomo: *Voca operarios, & redde illis mercedem suã.* Todavia pudo ser la causa, la desigualdad de la paga, que para vnos fue mucha, y para otros parecio corta; y Dios quanto es de su parte quiere que todos sus dones seã grandes. *Rom. 12. 10.* Dize Pablo: *Dives in omnes, qui invocant illum.* Es rico para todos quantos le inuocan. De su parte para ninguno es menos rico. La diferencia estarà en ellos. Grã razõ de estado, que el Principe en sus mercedes a ninguno haga inferior, y menos dichoso, que a todos iguale, porque mercedes con que exa, mas dexan ofendidos, que agradecidos a quien las recibe, y pierdese aquella parte de beneficencia, y parece injuria de lo liberal, que sirua mas al desagradado, que al gusto. Bizarro anduuo Graciano, quando como cuenta Ausonio, criãdo Consules, le preguntaron, qual de los dos auia de preceder. Dize el Panegirista, q̃ callò, y habla con èl desta suerte: *Hic tu noto illo pudore, paulisper hæsisti, non rationis ambiguus, sed dubitationem vultu, & rubore cõdemnas.* En esta ocasiõ parastе tu discurso, no porque tu juizio estuuiesse dudoso, sino para con el semblãte, y con el rubor satisfaciesses a la duda q̃ te propusierõ. Color es el Principe de que se dudasse, si con las hõras que hazia, auia de dexar vno primero, y otro segundo. En su beneficencia era ley assentada mejorar a todos. No respondio mas de con el semblante, *vultu, & rubore.* Que aun en la lengua Real no ha de sonar segũdo en quiẽ recibe sus fauores. En Dios esso con mas perfecciõ resplandece. Aduirtamos a vna cosa singular. Và Dios criãdo el mũdo, y en los seis dias en q̃ formò las criaturas, las và aprouando; y assi añade la Escritura: *Et vidit Deus, quod esset bonum.* Vio Dios que lo hecho era bueno. La duda està, que en el dia tercero dos vezes repite esta aprouaciõ el sagrado Texto. Dize, q̃ Dios apartò la tierra del agua, y la dexò seca: *Et appareat arida*, y llamò mar a la congregaciõ de las aguas; y luego dize, y vio Dios, q̃ era bueno: *Et vidit Deus quod esset bonũ.* Passa adelãte, y mãda el Señor, q̃ engendre la tierra las yeruas, las plantas, y demas cosas; y buelue a añadir, y vio Dios q̃ era bueno: *Et vidit Deus, quod esset bonũ*, y cõcluye: *Et factũ est vespere, & mane dies tertius*; de la tarde, y de la mañana, quedò hecho el dia tercero. Como es esto? en cada dia ay su aprouacion no mas, y en el tercero ay dos. Que tuuo este dia para lleuar doblado testimonio del agrado diuino? Responde Lyra: *Tertia die illud bis dixit, semel pro opere secundæ diei, & semel pro opere tertiæ diei.* Dos vezes repitio la aprouacion, vna por las obras del segundo, dia, y otra por las del tercer dia. Como cõs-

ta

ta del Texto, no dio Dios su aprouacion en el segundo dia, y viendo que en la reparticion de sus beneficios, quedaua sin testimonio de bondad el segundo dia, y assi inferior a los demas, quiso el Señor quitar essa inferioridad, y hazerle igual a los demas dias; y assi boluiole la aprouacion que le faltaua. Que no le sufrio su beneficencia hazer mercedes con quexa, y que de su parte huuiesse desigualdad en en los beneficios: *Tertia die illud bis dixit, semel pro opere secundæ diei, & semel pro opere tertiæ diei.* Y en el Euangelio de oy se echa de ver el yerro de la viuda, que iba contra los primores de la beneficencia del Señor, pidiendole mandasse sentar sus dos hijos, vno a la mano derecha, y otro a la izquierda: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in regno tuo.* Como auia Christo, haziendo mercedes a los dos, para honrarlos, de poner vno a su mano derecha, y otro a la izquierda? esso seria desigualarlos en los dones, y dexar vno inferior al otro, contra la profession de su liberalidad; y por esso negò la suplica, descubriendo la ignorancia de los que pedian: *Nescitis quid petatis.* Que es menester, como para dar, sabiduria, para pedir, diserecion. No es lisonja a lo liberal la injuria del pundonor, y afear la airosidad de la beneficencia, es vn monte a la corriente de sus beneficios, ninguno haze conquerella de quien le recibe, ni arriesga el credito de su gloria en la duda, si puede en ella sospecharse, que dispuso la desigualdad de las mercedes. Por esta causa el Señor encargò al Mayordomo la paga de los jornaleros: *Voca operarios, & redde illis mercedem suam.* Que como auian de quexarse de la paga, huyò el cuerpo aduirtiendo el desaire de su beneficencia.

El Lusitano consiguiente en su discurso, dize que fue aduertencia del Señor, para enseñar a los hombres lo que và del trabajo al premio, y quanto este es inferior. Pague el Procurador, que esso es premiar, pero llamar estos hombres al trabajo, sea accion del padre de familias. *Qui exijt primo, mane conducere operarios in vineam suã.* Y quede assentado, que estima mas Dios el trabajar, y merecer, que el premio, y el galardon. En el Genesis se descubre esta verdad. Al dia tercero manda Dios a la tierra, que produzca las yeruas, y plantas: *Germinet terra herbam virentem*, y al punto se vistio la esmeralda verde de sus greñas, se hermoseò de variedad de flores, se poblò de plantas, se enriquezio de frutos, conuertida en vn jardin hermoso, donde se competian la hermosura para la vista, y la fragrancia para el gusto.

Campus odoratas illic abit omnis in herbas
Et croceis operit floribus arua seges
Ambiguos ibi pugna tenet suauissima sensus
Hos color, hos alia parte lacessit odor.

al quarto dia adorna los cielos, forma la crepusçula luz de las estrellas, el Luzero hermoso mensajero del dia, la Luna platea da, el Sol cõ cabellera de oro, quãdo nace, candida, quando crecida, y al ponerse vario en las nubes que pinta, y dora, y con tanta luzida gala salpica el zafir celeste. Cosa de admirar, que anteponga el Criador la tierra al cielo, y que primero que a este, la adorne, y cuide de su belleza. Que es esto sino trastrocar las cosas, prefiriendo lo vil a lo precioso, y la villania de la tierra a la nobleza del cielo? Cita este Docto a Origenes, que dà la razon. Es la tierra sitio de padecer, es el campo de las batallas, y assi en los cuidados diuinos prefiere se al cielo, donde solamente ay morada para el premio, y para la gloria. Apoya esta aduertencia muy bien con aquel lugar del Apocalysi: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & Diuinitatem, & sapiẽtiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem*, digno es el cordero q̃ fue muerto de recibir la virtud, y la diuinidad, y la sabiduria, y la fortaleza, y la honra, y la bendicion. Aduirtamos, que haziendo mencion de los premios gloriosos del cordero, y recontandolos menudamente, dize en primer lugar: *Dignus est agnus*, digno es el cordero. Dando a entender los Angeles en esta aclamacion, que si bien se gozan de las glorias del cordero, pero mas estiman el merecerlas, mas que al gozarlas, aplauden a la dignidad de conseguirlas; cita a Beda, que lo aduirtio elegante: *Congaudent quidem gloriæ, sed gratulantur dignitati.* Esto enseña oy el Señor a los Discipulos, el trabajo, el padecer, la muerte en la gallarda resoluciõ, que mostraron en quel, Podemos, *Possumus*; y parà alli, remitiendo a lo lexos el premio, y la gloria: *Sed quibus paratum est à Patre meo*, significando, que estima mas el trabajo, q̃ el galardon, el merecer, que conseguir la gloria. *Apoc. 5. 12.*

Y si bien es el merecer ventajoso al premio, y a la gloria, es tambien el mismo trabajar gloria, y gloria al parecer mas excelente que la que se consigue por corona. Dauid: *Verumtamen prope timentes eum salutare ipsius, vt inhabitet gloria in terra nostra*; con todo esso cerca de los que temen a Dios està su Saluador, para que en nuestra tierra more su gloria. Que es dezir, que con la ve- *Psal. 84 10.*

nida de Chriſto, vino ſu gloria a viuir con noſotros. Entra el Luſitano, y dize, antes el Señor conſigo nos traxo el trabajo, y la la lucha, como èl miſmo dize: *Non veni pacem mittere, ſed bellum*, no vine a traer paz, ſino guerra. Luego como dize Dauid, que vino a traernos la gloria? *Vt inhabitet gloria in terra noſtra.* Bien dixo, porque el trabajar es gloria, y la gloria es trabajar. Añade, que el, *verumtamen*, pero es excepcion de la gloria del cielo, porque es mayor la de padecer. Pare que lo dixo ſan Pedro: *Prænuntians eas, quæ in Chriſto ſunt, paſsiones, & poſteriores glorias*, predicando aquellas que eſtàn en Chriſto paſsiones, y poſtreras glorias. Llamalas poſtreras a las glorias de Chriſto, reſpeto de ſus paſsiones, que eſtas ſon primeras, y aquellas ſegundas; y por eſta cauſa las puſo primero, y las otras deſpues: *Paſsiones, & poſteriores glorias.* Y es de reparar, que llamò, *paſsiones*, dando a entender, que aun nombrandoſe paſsiones, ſon mas gloria, que la miſma gloria, y ſon gloria en primer lugar. Añado, que aun el premio no es premio, y corona, ſino en compañia del trabajo, y que eſte en ſu conſorcio, haze luzir las luzes de la honra, que ſe dà en galardon. Habla Caſiodoro con el ingenio que ſuele de vn varõ inſigne, que dexò humilde la perfectura, y le dieron otra dignidad: *Vt eximium virum honor geminatus ornaret, & confeſſus meritum, cui ſolus nõ ſufficit ad præmium*, dieronle la ſegunda honra, para que ſiendo doblada, adornara al varon inſigne, y confeſſara el merito, porque ſola la dignidad no le baſtaua para premio. Todas las palabras tienen bizarria: *Honor geminatus*, dos honras tuuo el merito de dexar la perfectura, y la dignidad que le dieron. Que el merecimiento es parte de la honra que ſe conſigue, y parte principal, ſin la qual el premio no fuera baſtante paga: *Cui ſolus non ſufficit ad præmium.* El merito que precedio, dà valor, y luſtre a la honra, para que ſea galardon ſuficiente. Y aſsi ſan Pedro refiriendo las glorias de Chriſto, refirio tambien ſus trabajos: *Paſsiones, & poſteriores glorias*, para aduertirnos, que las glorias que conſiguio, ſin el merito, y trabajos, no baſtauan para ſu gloria: *Confeſſus meritum, cui ſolus non ſufficit ad præmium.* Documentò que dio oy el Señor a los dos hermanos. Ellos pedian gloria, y dignidades, y no alegauan trabajos, y merecimiẽtos. Corrigeles ſu yerro, y con ſabia benignidad ſacòles el merecimiento en el denuedo de poder abraçar la muerte: *Poſſumus*, y con eſſo miſmo les dio honra, a que anhelauan, y mayor honra, porque el trabajar es mayor honra, y es primera; el premio es ſegunda, y aun no es honra ſino en compañia del merecimiento; eſte la haze luzir, y es el alma de ſus luzes, que ſin èl mas ſon macilentos fulgores, que animados rayos. O coronas ſin merito, cadaueres dorados! ò purpura donde el reſplandor de Tyro, delmayado relampago, vl traje a la eſtimaciõ es, no aprecio! Que importa la ſoberuia del cetro en la mano, que ſiempre fue deſacierto, no execucion al denuedo? ſeràn al que no merece, las infulas, faxas, no diadema. El eſpiritu de la gloria es el merito el trabajo. Ya los dos hermanos con la determinacion de beuer el caliz del Señor, Heroes quedan a la inmortalidad de la gloria.

Matth. 10. 35.

Petr. 1. 1. 11.

Caſiodo. lib. 11. *ep.* 1.

Sedere autem ad dexteram meam, & ſiniſtram non eſt meum dare vobis.

La honra en quien no la merece, es afrenta. La gloria, vezina es al merito, y eſte pronoſtico della. Buſca la dignidad los merecimientos para iluſtrale.

§. VI.

DIzeles el Señor, daros las dos ſillas como las pedis, no es aeciõ mia. En mi tribunal no valen reſperos humanos, ni ſe ha de dar la dignidad ſin merecimiento. Y a voſotros os eſtà muy mal. Que la honra en quien no la merece, es afrenta. Llana coſa. Plinio dize de vn hombre indigno de la dignidad que tenia: *Quid publicè minus, aut congruens, aut decorum, quam notatum à Senatu, in Senatu ſedere*, que coſa ay publicamente menos congrua, ò menos decente, que vn hombre notado del Senado por indigno, ſentarſe en el miſmo Senado. Serà la toga afrenta, que a las luzes de las demas que ſe merecieron, ſaldrà mas para afrentar al que la viſte; y aſsi la dignidad es luz: *Vos eſtis lux mundi*, ſerà antorcha, a cuyos rayos ſe veràn los demeritos del que la tiene. Quizà por eſta cauſa para diuiſa Real ſe deſigno la purpura repetidamente teñida, porque reſplandece, como dize Plinio: *Pretioſus ille bibitur nigrantis roſæ color ſublucens*, beueſe el precioſo color de la roſa, que tira a negra de fina, y es reſplandeciente. Auiſo para que huya de la dignidad el indigno, que ſerà para èl luziente teſtimonio de ſus demeritos. Y es la locura de muchos, que ſin merecimiẽtos, y ſolo por reſpetos humanos, entran en la dignidad, ſon la irriſion de los demas. Cuenta Sidonio Obiſpo el deſatino de vno, que ſiẽdo dado por reo, entrò en la plaça publica del Capitolio, y la paſeo toda veſtido de blanco, traje

Plin. lib. 1. *ep.* 12.

de

de Senador meritiſsimo: *Inter hæc reus no-*
Sid. lib. *ſter aream Capitolinam procurrere albatus*
1. ep. 7. Sin juizio ſon los que llenos de demeritos viſtē las inſulas de la dignidad, que ſolamē te es toga de glorioſos merecimientos. Y comodize S. Tomas, la ambicion afea la honra q̄ ſe cōſigue, y es indignidad, y deſdoro de la corona. Y aſsi el Señor niega eſtar en ſu mano, dar las ſillas, porque aduirtiendo en los Diſcipulos la ambicion, dixoles no ſabian lo que ſe pedian: *Neſcitis, quid petatis.* Como ſi les dixera, ſeràn las honras para voſotros, no mas que afenta, y deſdoro.

Proponeles el Señor el merecimiento, para la reſolucion de poder beuer el caliz de paſsion: *Poſſumus.* Que con eſta traça la buſcarian para las dignidades, para honrarſe de ſer ſuyas. Tan ingenioſo es Dios para honrar los que quiere. Quien duda que buſcan las honras los merecimientos. En eſte Euangelio, quando el Señor refiere lo que ha de padecer, ſiendo entregado a los Principes de los Sacerdotes, para ſer mofado, açotado, y crucificado: *Tradent eum Gentibus, ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum.* Llega la madre de los hijos del Zebedeo, a pedirle las primeras ſillas para ſus hijos: *Tunc acceſsit.* Baſilio de Seleucia ſiente que llegò eſta viuda en mala ſazon, porque eſtaua Chriſto relatando ſus afliciones, y aſsi habla con ella: *Supplicationis quære tempus, crux para-*
Baſil. O. *ta erat, paſsio appetebat Iudæorum, inſtru-*
rat. 24. *ctus erat exercitus, Dominus de morte ſermocinatur, ac tunc thronum filijs rogaris?* buſca tiempo para pedir, eſtaua ya aparejada la Cruz, vezina la paſsion, diſpueſto el exercito de los Iudios, el Señor eſtà proponiēdo ſu muerte, y tu entonces pides trono para tus hijos? En la razon natural no parecia aquel tiempo apropoſito para ſuplicar honras, peticion que requiere ſazon alegre. Con todo anduuo ſabia la viuda. Reſponde por boca del ſanto: *Video clauos, ſed & thronum imaginor*, aunque veo clauos para crucificarle, perſuadome que tiene trono. Que bien dixo; ſabia muy bien, que las honras buſcauan los merecimientos, y como en aquella ocaſion aduirtio tantos en Chriſto, juzgò diſcreta, que le buſcarian las glorias, y aſsi en viendo clauos, dixo, cierto tenemos el trono Real *Video clauos ſed & thronum imaginor.* Que cercano eſta el premio del merecimiento! Pidiò a linda ocaſion, que quando el merito reſplandece, ya en ſus vmbrales brilla la corona. Que bien dixo Claudio Mamerto a ſu Principe, que renuso ſer Emperador:
Mame. *Oblatum Imperium deprecatus es, & velut*
in Pane. *imperaturus egiſti*, quando te ofrecian el Imperio con ruegos, le rehuſauas, obraſte como quien auia de imperar. Como ſi dixera el Panegyriſta, en la accion de humillarſe en el merito de la corona, eſtauas moſtrando que auias de imperar. Que a la dignidad del merecimiento eſtà muy vezina la gloria. Y como los pintados arreboles ſon anuncios ſeguros de nacer el Sol, aſsi la hermoſura del merito cierta menſajera es de la gloria que viene a buſcarle. San Iuan al titulo de Chriſto en la Cruz, añadiò: *Nazarenus*, que quiere dezir florido. Y fue con gran miſterio para anunciar la dignidad Real de Chriſto en quanto al reconocimiento, y ſujecion que le auian de dar las criaturas. Dize elegante Plinio de las flores: *Natales pomorū*
recurſus verſicolori nuntio promittunt, con *Plin. li.*
preſagio de diuerſos colores prometen los *26. c.*
repetidos nacimientos de los frutos. Padeciendo Chriſto en la Cruz, llameſe flor, *25.*
porque con los eſmaltes de ſus merecimientos eſtà prometiendo los frutos de ſus glorias, la inundacion de ſus coronas. El varon inſigne con eſte deſengaño ſabio, mas ambicioſo de meritos, que de glorias, deſcuida del premio, y eſtudia ſolamente el merecer, aqui depoſita la ſeguridad de conſeguir, cierto que le buſcara la honra, que buſca deſvelada la hermoſura de los merecimientos.

Manda Dios a Samuel que vaya a Belē, y vnja a Dauid por Rey: *Tulit ergo Samuel* *Regū. 1.*
cornu olei, & vnxit eum in medio fratum 16. 13
eius, tomò Samuel vn vaſo de azeite, y vngiò a Dauid en medio de ſus hermanos. Dize aqui Baſilio de Seleucia vna coſa ſingular: *Nondum cornu inuergebatur, & oleū* *Baſil. O.*
properanter defluebat, antes que el vaſo ſe *rat. 14.*
inclinara ya el oleo apreſuradamente corria. Tenia tantos, y tan inſignes merecimientos Dauid, que la dignidad Real en el oleo ſignificada ambicioſa de gozarle, de ſuyo ſe fue para èl apreſuradamente, no aguardo el conocimiento del Profeta, para moſtrar las anſias con que ſolicitaua la gloria al trabajo, al merecimiento la corona: *Et oleum properanter defluebat.* Y aduir- *Regū. 1.*
tamos que mandò Dios hazer eſta eleccio 15. 26.
de Dauid, quando quitò a Saul el Reino, por la deſobediencia de tomar en el eſtrago de los Amalecitas, lo mas precioſo, auiendoſelo mandado, que lo abraſara todo, y por no auer degollado al Rey Agag, *Proiecit te Dominus ne ſis Rex ſuper Iſrael*, Dios te ha arrojado, para que no ſeas Rey en Iſrrael. Le dize Samuel. Hallauaſe la purpura afrentada por los demeritos de Saul, y acelerò el paſſo buſcādo en vn paſtorcillo los merecimientos Reales, para iluſtrarſe con ellos. Que gallardamente

aduir-

aduirtio esta verdad Clemenciano Obispo hablando con el Obispo Leoncio.

Pontificalis apex quamuis sit celsus in vrbe
Post quam ad te venit, creuit adeptus honor.

aunque en la ciudad el apice pontificio es el mas excelso, despues que se vino a ti creció mas. Reparen en aquellas palabras: *Ad te venit*, a ti se vino. Buscòte la dignidad, solicitó tus meritos, y ya de ti poseìda, creció, quedò mas ilustre: *Creuit adeptus honor*. Aora luze la benignidad del Señor, y el deseo de mejorar los suyos, no les concede la honra, porque la piden por respetos humanos, sin alegar el minimo merecimiento, y dada desta suerte, les fuera afrētosa, luz solamente para su indignidad, y testimonio que no la mereciā, traça que la merezcan con el denuedo de poder beuer el caliz de su passion: *Possumus*, y con esso ella los buscarà ambiciosa de que la gozen, y mas hermosa, porque la tienen: *Creuit adeptus honor*.

Non est meum dare vobis. &c.

Tal vez en la corona las virtudes tiernas peligran con leues tentaciones. Muchos Principes fuero fuertes al vicio. La corona prouoca cōtra si enemigos. La ambicion buelue el animo de cera a los vicios. Que peligrosa en el Principe.

§. VII.

EScusase el Señor de darles la honra que le piden, por el peligro que consigo trae. Hugo Cardenal pondera, que Christo Señor nuestro en Nazaret ciudad pequeña, se criò, y en la sublime Ierusalem fue muerto, y dize que fue enseñança: *Quia salus in humilitate custoditur, in sublimitate periclitatur*, para aduertirnos, que en lo baxo se guarda la salud, y en lo alto peligra. Cita en prueua desto aquel llanto de Dauid, quando mataron los Philisteos a Saul,

Reg. 2. 1. 19. y Ionatas: *Inclíti Israel super montes tuos interfecti sunt*, ò Gelboè, los inclitos de Israel en tus mōtes fueron muertos! *Excelsa prælationes Ecclesiæ, in quibus multi nobiles mortui sunt*, estas cūbres son las prelacias de la Iglesia, en ellas murierō muchos nobles con la sublimidad de los cargos. Vamos a las pruebas, q̄ mostraràn por diferentes caminos, el riesgo que ay en las sublimidades. Yo dixera que estas bueluen tan tiernas, y delicadas las virtudes, que parecen flores, y assi qualquiera cosita que las embiste, las marchita, y deshaze. Dize Ezequiel al Rey de Tiro: *Tu signaculum simili-*

Ezech. 28. 12.

tudinis Dei, tu eres vna expressa semejança de Dios, y luego và pintando las prerrogatiuas, que tiene con varias piedras preciosas de que le viste: *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum*. Estas significan las virtudes, que de suyo son fuertes, y luzidas, porque arman al justo contra las inuasiones del enemigo, y juntamente le hermosean, para que robe los agrados diuinos. Aora son misteriosas las palabras de Geronimo: *Quasi diuersis floribus composita corona virtutum*, la corona de las virtudes cōpuesta de diuersas flores, està aqui significada. Esta es la aduertencia, que las virtudes del Rey de Tiro son como flores, para enseñarnos, que en la cumbre de la dignidad estàn las virtudes tan tiernas, y tan delicadas, como las flores, y assi que el menor rayo de contradicion marchitarà su hermosura, y humillarà su loçania. Tenemos vna prueua deste reparo en Dauid. Enojado de la villana ingratitud de Nabal Carmelo, partiò armado para destruirle, y teniendo sufrimiēto para tolerar las sinrazones de Saul, dexòse llevar de la ira, para vengarse de Nabal. Que vna ingratitud a repetidos beneficios, saca de si la paciencia mas sufrida. Abigail muger del rustico, sabiendo el caso, salio al camino a Dauid, y con cuerdas razones, y socorro de regalos aplacòle el enojo con razones, y con dadiuas, aun los riscos no resistiràn, quanto mas vn hombre necesitado, como entonces Dauid. Contentole al Capitan la prudencia de la muger, y cayeronle en gracia las prendas. Dize la Escritura, que era prudentissima, y hermosa: *Eratque mulier illa prudentissima, & speciosa*. Que tal vez puede ser la hermosura discreta, y lo donairoso prudente. Aunque Abigail era hermosa, Dauid no la codiciò torpemente. Despues mucho, paseandose Dauid en la solana de su palacio, viò a Bersabe, y quedò enamorado della; la facilidad con que cayò fue rara. Dize la Escritura: *Vidit mulierem*, viò la muger, y luego añade: *Misit ergo Rex, & requisiuit, quæ esset mulier*, viola el Rey, y mandò llamar a quien le dixera, que muger era aquella. Dize Basilio de Seleucia, que el demonio ofreciendole la repentina hermosura de vna muger, le traspassò el coraçon: *Subita venustate mulieris obiecta confixit*. Verla, y caer todo fue vno, pudo dezir Dauid: *Vt vidi, vt perij, vt me malus abstulit error*, como vi, pereci, y el mal error me robò el alma. Esta es la ponderaciō en la duda. Vè Dauid a Abigail, es hermosa, mirala atēto, oyela discreta, fue la platica espaciosa, no la codicia torpe, no la oprime poderoso, no la solicira astuto, està firme en la honestidad, diamāte en la pureza, y des-

Hier. in Ezechi. 28. 12.

Reg. 1. 25. 3.

Reg. 2. 11. 3.

Basi. or. 17.

y deſpues apenas mira a Berſabe hermoſa, ſin mas platica, ſin mas aduertencia, ſin mas detencion ſe rinde cautiuo a la primera viſta de vna belleza preſa, y deſpojo al primer golpe del donaire. Si fuera Holofernes, no me admirara. Que acoſtumbrado a ſer vencido de los halagos femeniles, pudo a la primera viſta de los donaires de la hermoſiſsima Iudic quedar priſionero, y cautiuo, pero Dauid hecho a vencer las blanduras del apetito, aun en mas verdes años, y conuertido en vna torre de ſeguridades con los fauores, y deſengaños diuinos, tan tierno al golpe, tã deſcubierto a la herida, tan facil a caer, q̃ a vn amago de vna liſonja muda de la belleza, caiga rendido, ſelua de deſpojos al vicio, muchos triunfos a la impuridad, es pauor alos mas animoſos, y cuidado a la experiencia de los ſoldados mas veteranos de la virtud. Toda eſta ponderacion merece la deſigualda de los dos ſuceſos. La reſpueſta a mi intento es llana. Era Dauid particular perſona, quando viò, y tratò la hermoſa Abigail, y por el cuidado de ſu conciencia, eran ſus virtudes fuertes como vn marmol, pero quando mirò a Berſabe, era Rey, y en las cumbres, en las ſoberanias eſtan mas faciles al vencimiento las virtudes, parece que no ſon mas que flores a la inuaſion de los enemigos. Bien confirma el reparo èl: *Miſit ergo Rex*, embiò el Rey a inquirir. Como ſi dixera, alli eſtuuo el daño. Era Rey, de alli naciò la fazilidad de caer, la ſublimidad hizo tiernas las virtudes, conuirtiolas en flores.

Explicarè eſto con dos lugares, dize Baſilio de Seleucia de Dios, quando criò el mundo: *Firmamentum luminoſis floribus*, ſembrò el firmamento de luzientes flores. Aſsi llamò a las eſtrellas. Y Venãcio Obiſpo llamò a las flores eſtrellas: *ſtellãtia lumina florum*. Segun eſto, las eſtrellas en el cielo ſon flores, y las flores en el valle eſtrellas. Deſengaño de grande monta. Las eſtrellas en lo alto, ſon tiernas como flores, y las flores en lo baxo, ſon firmes como eſtrellas. Aſsi las virtudes en los inferiores ſon fuertes como ſi fueran aſtros fixos en el firmamento, y eſſas miſmas en lo alto de la prelacia ſon tan tiernas, que parecẽ flores. Veamos ſi ay alguna prueba: en el Pſal. 44. es el titulo, ſegũ Simacho: *Pro floribus*, por las flores. Otro: *Pro his qui cõmutabuntur*, por eſtos, que ſe han de mudar. Entrambas coſas vienen a vna. Porque mudanças ſon muy frequentes en las flores, y las flores muy ligeramente ſe mudan. Pero para que la inſcrepcion deſte Salmo ha de ſer de flores, y de mudanças? Dexemos varios diſcurſos. Habla del reinado de Chriſto: *Et regna*. Con eſſo viene bien el titulo, que es auiſar al Rey la obligacion de ſus buenas coſtumbres, eſtas han de ir delante de la corona, y han de ſer virtudes las flores de ſu purpura. Con eſte empeño ha de entrar en el Reino, con eſta preuenciõ ha de abraçar el cetro. Y eſto es comun a todos los Superiores. Y eſta es la firmeza del Rey. Dize Dios por Ezequiel del Reino de Sedecias: *In ſuperficie poſuit illud*, puſole en la ſuperficie. Como era hombre ſin virtudes, y con vicios, no tuuo ſu Reino raizes, eſtaua como en la ſupeficie de la tierra, y aſsi al primer airecico, pereciò. Las virtudes Reales ſon la firmeza de la corona, encargalas mucho el Obiſpo Sineſio al Principe, y dà la razon: *Ne vlla vis tempeſtatis excutiat*, porque la fuerça de vna tempeſtad no le ſaque el cetro de las manos. Luego entra la dificultad, porque las virtudes del Principe ſe ſignifican por las flores. *Pro floribus*, que duran poco, y luego ſe ſecan. Y mas ſi aduertimos en la verſiõ de Aquila: *Super lilijs*, ſobre las açucenas, que entre las flores ſon las mas tiernas. Y aſsi dixò vn Poeta

Qualiter ad Solem foljs morientibus arent
Candida virginea lilia ſecta manu.

como las candidas açucenas, que cortò pura vna mano, ſe ſecan muriendo ſus hojas a los rayos del Sol, terniſsimas ſon en eſtremo, y a eſtas flores ſe comparan las virtudes del Principe. Miſterioſo gerogifico, que en las excelſas cũbres del imperio, ſon tan achacoſas las virtudes, tan delicadas, que parecen flores a la inuaſion enemiga, al ſoplo aduerſo de vna contradicion, ò para hablar con mas ſentir al ceño de vna borraſca.

En eſta fantaſia hiperbolica, muchas, razones ayudan a que en el Pricipe, en el Prelado, tenga pocas raizes la virtud, la abũdancia del regalo, que buelue el animo de cera, la ſoberuia que nace mayor en las cũbres, noble deſde ſu nacimiento, y aſsi la llamò Hilberto: *Natione cœleſtis*, nacio en lo mas alto del cielo. El poder irreſiſtible execucion del apetito. La liſonja de los que ſiruen a la inclinacion del poderoſo. La mayor ceguedad del entendimiento, que cauſa el fulgor de la purpura ardiẽte, y las luzes, que vibran los diamantes de la corona, no ſon noches a la razon, q̃ viue de las tinieblas de los ſentidos? Los cuidados del gouierno, no ſon deſatenciones al deſvelo de plantar las virtudes? Y otro eſquadron de eſtoruos a las ſantas coſtumbres, que auia de exercer el animo deſembaraçado? Todo aduierte, que en el ſublime, ò no pueden nacer las acciones puras, ò ſi nacen, la cultura dificil las dexarà deſmedra-

Baſil. Orat. 1.

Venant. Car. de Reſurrectio.

Ezech. 17. 5.

medradas, y tan niñas, que las marchite el rayo solo de la contradicion, y mueran a vn semblante desapacible de la aduersidad. Todas estas aduertencias se han de mirar a la luz de la discrecion, no para determinar absoluto el juizio, sino para aduertir rezelo en las dignidades. Otra cosa seria error. Y vemos en muchos, que en las cumbres mostraron virtudes de bronze, ò alientos inuencibles contra el vicio. Los dos Principes, Hipolito solicitado de Phedra, apenas oye la voz, quando huye con la presteza de vna tempestad furiosa, mas ligero que el curso de la llama ardiente.

Fugit infanæ similis procellæ
Ocyor cursum rapiente flammæ.

Tragic. Crispo embestido feliz de Fausta infaustamente Iulana, apenas oye el silvo venenoso, quando resiste bronze, aun escrupuloso de los hechos dulces, que se le atreuieron temerarios, y dize, ò Iupiter, quãdo has de vibrar los tres rayos de tu mano, si aora sufres claro el dia!

Et quando trifida fulmen exiliet face
Si nunc sereno nubilo cingis diem?

Esteph. acomete Cleopatra a Otauiano Augusto, pero en valde. Lucio Floro: *Regina ad pedes Cæsaris prouoluta tentauit oculos ducis*
Flo. lib. 4. 11. *frustra nam pulchritudo intra pudicitiã Principis fuit*, la Reina arrojada a los pies del Cesar, en valde tentò los ojos del Capitan, porque la hermosura femenil cupò en la honestidad del Principe. Del gran Pompeyo dize Tulio: *Quid enim vmquam domus illa viderat nisi pudicum?* que otra cosa vieron las paredes de su casa, sino lo puro, y honesto? Y en otras materias fueron los Principes de broze a la inuasion de los vicios. Diziendo a Antonio Pio, que matasse los hijos de su Emulo: Que tentacion! Como refiere Vulcacio, respondio: *Sint securi*, viuan seguros, y den noticia por el mũdo de mi piedad. De Gelon Principe refiere Eliano, que aprisionãdo los que le querian matar los dexò libres. Capitolino refiere del Principe Gordiano el mayor, la rara moderacion de sus afectos, que nada obrò por antojos, todo al niuel de la razon. Y si en estos, aunque sin Fè, admiramos la fortaleza de desechar los vicios, aun en dificilimos sucessos; que diremos de los innumerables Principes, Prelados, que dirigidos por la Fe, fueron en la ocasion de caer incontrastables, colunas que erigio la virtud a la fortaleza Christiana, y trofeos siẽpre frescos del valor, que ocupò vn animo Real? Los que sin merito, y por ambicion suben alas dignidades, essos serán de cera a los golpes del enemigo, y serán sus virtudes de flor a los soplos del cierço. Por esta razon el Señor oy niega la suplica a los dos hermanos, porque sin hazer cuẽta del merito, guiados de la ambicio anhelauan a las dos primeras sillas de su Reino, porque les fueran peligro, y los boluieran cera blanda, ò tiernas flores al golpe de las tentaciones.

El segundo riesgo de las dignidades, es acometerles muchos enemigos, vulgar peligro de lo encumbrado. En los montes guarecido Dauid de las iras de Saul estaua aluergado con los suyos en vna gran cueua. Fuele abuscar el Rey con su exercito, y alli por necessaria ocasion, se entrò ignorante en la cueua. Dauid pudo matarle a *Reg.* 1 su saluo, y aunque instigado de los suyos, 24. 25 no quiso. Que no es de generosos animos hazer passo a sus dichas por agenas infelizidades. Desdoro de Iulio Cesar, que se corria de glorias sin vencimientos, como dize Lucano:: *Pudor non vincere bello.* Mas gallardo Dauid, aunque tuuo la vida de Saul en su mano, no quiso afear la hermosura de su triunfo con la sagre de su enemigo. Quiso vencerle con perdonarle, que para vn noble, mas duro es el verse vencidó, perdonado de su enemigo, que la muerte mesma. Digalo Caton, que mas quiso darse la muerte, que sufrir le perdonara Cesar. Con todo quiso el Hebreo generoso, quedarse con prenda de perdonar a su enemigo, cortòle vn poco de la orla del vestido. No fue vanidad, sino diligencia, para corregir las iras de Saul. En las manos del sabio todo es remedio contra los vicios. Salio Saul de la cueua de todo ignorante, y tras èl Dauid, diòle vozes, y mostròle lo que le cortò del vestido, y como le pudiera matar, reconociò el Rey la injuria de perseguir a Dauid, con que cessò el furor de su enojo, y se partiò a su ciudad, y Palacio. Dize la Escritura: *Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca*, Dauid, y sus compañeros subieronse a lugares mas seguros. Esta accion es muy dè ponderar. Si Saul ya està aplacado, y se ha retirado a la ciudad, porque Dauid mas temeroso huye, y busca sitio mas seguro? *Ascenderunt ad tutiora loca.* Yo hallo la causa en aquellas palabras que le dixo Saul: *Scio quod certissimè regnaturus sis*, conozco certissimamẽte que has de reinar. En oyendo esto Dauid, luego tratò de asegurarse, y pertrecharse mas. Iuzgando sabiamente, que publicandose por boca de Saul, que auia de subir a la corona, era cierta la guerra que todos le harian, porque es este el genio de los hombres, reuelarse de mano armada contra el imperio que se descuella luzido. Es la purpura como iman de las contradiciones. Era la estatua soñada de

Na-

Nabucodonosor de varios metales, y era la cabeça de oro, desgajòse de vn monte vna piedra cuela, y hirio la estatua: *Percussit statuam.* Braua cosa, que la derribò, y deshizo, y conuirtio en poluo. Solamente reparo, quien guiò la piedra del monte, ò la arrojò para la estatua, porque Daniel dize: *Sine manibus*, que ninguna mano la tirò. Contra los poderosos nadie se atreue en lo publico, todos tiran la piedra, y escõden la mano. Dize Ruperto: *Rex auro suo lapidem illum prouocauit*, el Rey con su oro prouocò a aquella piedra. Bastò el luzimiẽto Real, para llamar a su propia ruina. Es la corona atractiuo de sus males, ò porque estos por jactancia la persiguen, ò porque ella por despreciarlos los irrita. Hieren los rayos los mas encumbrados riscos, oluidan la humildad de los valles.

Dan. 2. 34. Rup. li. 6. de Victor. c. 17.

Minus in paruis fortuna furit
Leuiusque ferit leuora Deus.

Y assi el cuerdo, conociendo en si sublimidad que se descuelle, ha de temer no le entregue al peligro, ò abra camino al riesgo. Cayòme en lo gustoso lo que refiere Petauio de Sisara, Capitan de Iabin.

Iudic. 4 *In comitatus abit, metuens sublime notari*
Corpus, & excelsa fugitiuum prodere massa.

desbaratado su exercito, huyò sin compañia, temeroso no fuesse aduertido por lo sublime del cuerpo, y no le entregàra en la huìda la excelsa corpulencia de su estatura. Es de temer lo encumbrado, todos lo aduierten, para perseguirle, y la misma celsitud se puede temer por traidora: *Et excelsa fugitiuum prodere massa.* Aqui estuuo la paternal prouidencia del Señor, desviò de los Dicipulos la pretension de la mayoria, que solo por serlo, les seria de peligro, y dos vezes riesgo, por la ambicion de desearla.

Tener ambicion, gran peligro en el Principe, para que caiga en los vicios. Cuenta la Escritura vna religiosa accion de Saul: *Saul obstulit magos, & ariolos*, degollò Saul los magos, y adiuinos, y quando no se pensaua, buelue a buscarlos amigablemente, y assi consultò la Pythonisa, quando el alma de Samuel se le aparecio, predixole al Rey la muerte, y que mañana se verian en la otra vida. Es la dificultad, como Saul tan en breue se mudò, manda matar aquella gente, y luego la busca, y solicita, como oraculos sus respuestas? pecado grauissimo sin duda, y escandaloso: *Veneruntque ad mulierem nocte, & ait illi, diuina mihi in pithone.* La respuesta primera es de Ambrosio, que el alma del malo se hunde en el remolino de diuersos apetitos: *Diuersarum cupiditatum mergitur æstu*, en los remolinos de la mar, todo se hunde, estàn alli las aguas encontradas. Y por esta causa eran celebres por peligrosas las Scylas, y las Carybdis. Maluado Saul, y assi era mudable, como los remolinos, corrian en su animo contrarias las passiones, como se vè en su vida, yà persigue a Dauid, ya le perdona, yà aborrece los magos, y pythonisas, yà los busca: *Diuersarum cupiditatum mergitur æstu*, y esto nace de la ambicion. Dize Alberto Magno: *Pilatus mollis erat, sicut mollis erat, sicut homo diligens Principatum*, era Pilatos hombre tierno, como aquel que ama el Principado. Ya queria absoluer a Christo, ya le queria condenar, ya resistia a los acusadores, ya hazia lo que querian, ya parece que amaua la inocencia, y la aborrecia, como amaua el mandar, està tan tierno a los afectos contrarios, como si fuera de cera. Aqui està el peligro de la ambicion, en esta facilidad, y ternura con que cede a los afectos contrarios, y los recibe facilimamẽte. Y assi en el Prelado ambicioso ningun afecto bueno està seguro. Saul era esclauo de la ambicion, y aunque pudo tener buen zelo en matar los magos, y adiuinos, no pudo estar firme en este afecto, y assi luego se mudò en el afecto, en el afecto contrario de consultar la Pythonisa, hecho tierna cera a los vicios. Y por esta causa Christo niega a los dos hermanos las dignidades, que ambiciosamente le suplican, por no dexarlos en el riesgo de mudarse, y quedar de cera a los vicios.

Amb. li. de Not, c. 10.

Albert. in Luc. 23.

La segunda razon a la duda es apoyo de la misma verdad. Mandar Saul matar los hechizeros, no fue acto de virtud, como aduirtieron muchos doctos; antes fue soberuia: auiale Dios quitado el derecho al Reino, como se lo intimò Samuel, quando desobedecido el diuino mandato, reseruando lo precioso de la presa en el destroço de los Amalecitas, quiso ambiciosamente, que Dios le boluiera el derecho a la Corona, y para obligar al Señor, hizo el deguello de los magos, y adiuinos. Viendo Dios este acto de ambicion, dexòle de su mano, y assi boluio a solicitar la Pythonisa. Tan peligrosa es la ambicion en la Corona, que el desamparo de Dios es su castigo, y aun la muerte del cuerpo tragica, como se viò en Saul, prelagio de la eterna; fue aduertencia de Iustino Martyr: *Vt suam ille sententiam qua eum, vt Regno indignum repudiauerat, mutaret propterea eũ, ita reliquit, vt illos requireret.* Peligrosissimo es este genero de pecado, q̃ trae cõsigo el desamparo

Reg. 128. 3.

Iustin. quæst. 52. ad Gentes.

paro de Dios, y es prefagio de la mayor infelizidad. Chriſto ſeueramente piadoſo, niega a la ambicion el luzimiento, y quiere mas riguroſo reprimirla, que liſonjearla ſeuero. Aqui fuera crueldad conceder, como fue blandura el negar. Y aunque entõces los Dicipulos, como en ſu error engañados, pudieron formar quexa del amor de Chriſto, en razon de eſtado, haſe de permitir al ſentimiento del inferior, quando eſtà tan vezino el deſengaño. A poco tiempo ſupieron los que ſuplicaron la dicha de ſer deſpreciado ſu antojo, y ofrecieron a la ſeueridad del Señor feſtiuos agradecimientos, y entraron en las Dignidades ſin rieſgo, y en los luzimientos con ſeguridad. Diego conſagrò la purpura con ſu ſangre, y fue las primicias del Apoſtolado, deſeando el cuchillo, que ſufrio animoſo. Y Iuan en el animo muchas vezes Martyr, compenſando la execucion ſangrienta, que no obtuuo, las anſias repetidas de tenerla. Quizà no fue digno el hierro de injuriar tanta inocencia, y quedò para el amor la empreſſa, en eſta parte mas cruel que la eſpada, y mas tirano que el azero violento. Y ſi viò morir a Chriſto, fueranle pocos todos los demas tormentos.

EVANGELIO.

VIERNES TERCERO.

ERa vn hombre Padre de familias: *Homo erat Pater familias.* Ay hõbres que no ſon padres, aunque tengan hijos, faltales a la obligacion el cuidado, y ay padres que no ſon hombres. En ellos la obligacion viue tirana al imperio, nada humana al afecto. En eſte Padre todo lo auia, obligaciõ, y cuidado con amor. Por eſſo era hombre Padre, y era Padre hombre. Paſchaſio: *Regit omnia cum omni beneuolentia, & Patris affectu*, todo lo gouierna con toda beneuolencia, y afecto de Padre. Dios en ſu prouidẽcia cuidadoſo, y en ſu cuidado beneuolo, y en ſu beneuolencia Padre, rige todas las coſas: *Regit omnia.* Aqui no añadiò coſa a la ſabiduria, que como neceſſaria en ſu obrar, toda ſe dà al deſvelo. Y en el Prelado nunca ſe ha de ſoſpechar menos aduertencia en el gouierno. Dixo dèl, Iſidoro Peluſiota: *Totus oculus eſſe debet*, todo ha de ſer ojos. Eſtrecha obligaciõ. Pues las manos, los pies, y las demas partes del cuerpo, han de ſer los ojos, no baſtaràn los dos luzeros de la frente? Regir, pide en el Prelado toda aduertencia. Dixo Tertuliano de Dios: *Totus videt*, todo vè, ya por lo inmenſo, ya por lo eterno, ya por lo poderoſo. Tantas atenciones pide quien ha de gouernar: *Cũ omni beneuolentia*, eſta es libre. Dios no niega coſa de lo benefico. Todo lo quiere derramar en ſus criaturas. Nada de benignidad, que eſtè en ſu mano, quiere retener, como ſi lo perdiera por ocioſo: *Et patris affectu*, y con todo el afecto de Padre. Quãto amor deue por ſer Padre, tanto exercita. Eſte es el Padre de familias deſte Euangelio. Todo atenciones en plantar la viña, en guarnecerla de quanto era neceſſario, en auſentarſe, por dar tiempo a la vtilidad de los arrendadores. Todo beneuolencia en eſperar la cobrança, haſta el tiempo de los frutos. En no airarſe, luego que ſupo la muerte de los criados. Titelman: *Cuius rei fama prolata non ſtatim impatientia concitatus eſt.* Nada negò a lo paternal de lo benefico, y piadoſo.

Isid. lib. 1. ep. 19

Tert. de Trinit. c. 5.

Pater familias, Padre de familias, pero no padre deſtos, eranle muy deſemejantes. Pide el padre ſemejança en el hijo. Marcial dixo al otro: Tu ſemejança en la cara del hijo, prueua la honeſtidad de tu conſorte.

Eſt tibi, qui patris ſignatur imagine vultus
Teſtis maternæ nota pudicitiæ

No queden ſin eſte deſengaño, que quando no ſea correccion, y auiſo, ſerà caſtigo. Empero digaſeles, como en cifra, que peſadumbres las dize ſiempre Dios a eſcondidas. Aqui pregunta el Señor a los Iudios: *Quid faciet agricolis illis?* que harà a aquellos labradores? Amenaza fue a eſtos que le oian, y por ſerlo, la dize eſcondidamente, como aduirtio Paſchaſio: *Noluit apertè in eos retorquere ſenſum parabolæ, occultè tamẽ ad illos dictam eſſe ſignificauit.* Coſa que diſ-

guſ.

gnſte, no cabe en la boca de Chriſto: *Plantauit vineam*, plantò vna viña. Por eſſo no la alaba, ni de hermoſa, ni de fertil, baſta dezir, que èl la plantò, alli eſtà dicho todo lo feliz de la heredad. Planto el Principe vn platano, dize Marcial, reconociò el boſque de ſus frondoſas ramas el Autor, y la mano de ſu ſeñor, y agradecido, ſiempre eſtà verde, y tan crecido, que con ſu florida copa toca las Eſtrellas.

Auctorem, dominumque nemus ſentire videtur
Sic viret, & ramis ſidera celſa petit.

Quanto mas dichoſo lo que planta la mano de Dios en verdores, y en grandezas, a buen ſeguro que llegarà haſta la cumbre del cielo, y ademas tendrà en ſus dichas firmeza. Dize Draconio, que las bellezas del Paraiſo ſiempre duraràn: *Manet irreuocabile munus.* Y luego añade la cauſa: *Artificis formata manu*, fueron hechas por la mano de ſu Artifice. Mano que influye perpetuidad a ſus obras. Quando Adan caſtigado, y condenado a muerte, pone a ſu muger por nombre Eua, dize la Eſcritura: *Eo quod mater eſſet cunctorum viuentium*, porq̃ era madre de todos los viuos. Braua coſa, que eſtan todos cõdenados a muerte, y Adan los llama viuos! *Cunctorum viuentiũ*, y en eſta vniuerſal tambien ſe comprehende a ſi miſmo, y por eſſa razon le llama entonces Tertuliano: *Candidatus æternitatis*, pretendiente de la eternidad. Como es eſto, ſi acaba de oir: *Et in puluerem reuerteris*, haſte de conuertir en poluo? Acordoſe, que le auia formado con ſu mano Dios, y tambien a ſu muger, y eſto baſtò para perſuadirſe contra tantos argumentos de mortalidad, que auia de viuir, y viuir para ſiempre, y en eſta confiança ſe atreue a pretender la eternidad: *Candidatus æternitatis.* Eſta viña ſignifica la Igleſia, y que firme, y perpetua ſerà contra las fuerças del infierno: *Et portæ inferi non præualebunt aduerſus eam.* Que marauilla! plantòla con ſu mano Dios: *Plantauit vineam.*

Miſit ad eos filium ſuum. Deſpues que el Padre de familias embiò dos vezes criados a cobrar la renta, y los villanos les dieron muerte, embiò a ſu Hijo, fiado que le tendrian reſpeto. Dize Paſchaſio: *Non quaſi ad obnoxios ſententiam pœnæ baiulantem, ſed miſericordiam veniæ poſt ſcelera*, no embiò al Hijo, que lleuaſſe a eſtos, como a culpados la ſentẽcia del caſtigo, ſino la miſericordia del perdon, deſpues de los delitos. Que dulçuras diuinas! Aduirtamos: *Sententiam pœnæ baiulantem*, no lleuaua a cueſtas la ſentencia del caſtigo. Tan peſada, que no la podia lleuar en las manos, era meneſter los ombros. Tãto apremia, y fatiga a Dios executar rigores. Mas parece que la auia de lleuar en la boca, porque auiendoſe de pronunciar cõ palabras, auia de ponerla en los labios. Es muy amargo para el Hijo de Dios executar rigores, y aſsi como carga, entregueſe a los hombres. Vaya donde ha de ir la Cruz, porque para Dios es cruz, anunciar amarguras a los ſuyos: *Sententiam pœnæ baiulantem.* La otra clauſula no es facil: *Sed miſericordiam veniæ poſt ſcelera*, era miſericordia del perdon deſpues de los delitos. Pues eſtos no eran reos del caſtigo por las culpas, efecto neceſſario del delito, pues como deſcuida el Hijo de la pena, y ſolo cuida de la miſericordia del perdõ? *Sed miſericordiam veniæ poſt ſcelera*, aſsi es, ſuponẽ la pena, y la miſericordia la culpa. Deſta anuncie quien quiſiere la ſentencia del caſtigo, que el Hijo de Dios ſolamente ha de lleuar la miſericordia del perdõ. O porque cierra los ojos, por no ver el reato de la pena, ò porq̃ ſe dedigna ſer menſajero de malas nueuas. San Marcos dize con mas miſterio: *Vnum habens Filium cariſſimum, & illũ miſit ad eos*, tenia vn Hijo cariſsimo, y eſte embiò a los labradores. Es de põderar, que quando Chriſto en el Iordan ſe bautiza, y quando en el Tabor ſe transfigura, ſe llama amado del Padre: *Hic eſt Filius meus dilectus.* Y aora que và embiado a eſtos villanos, ſe llama en ſuperlatiuo, Hijo cariſsimo: *Filium chariſsimũ.* Quãto a la Transfiguracion ay mucha diferencia. Alli eſtaua Chriſto glorioſo, reſplandecio ſu roſtro como el Sol: *Et reſplenduit facies eius ſicut Sol.* Quando a los villanos, padece afrentas, y muerte, para enſeñarnos el Euangelio, que aũ en ſu miſmo Hijo, eſtima Dios mas que las glorias, el padecer, y aſsi ſe repreſenta Chriſto mas amado de ſu Padre, padeciendo, que eſtãdo glorioſo. Llameſe, pues, en el Tabor amado: *Dilectus*, y injuriado de los villanos, cariſsimo: *Chariſsimum.* Que documento, para amar mas que las hõras, las injurias! En el Iordan con el Bautiſmo, dize Alberto Magno: *Sanctificationem fecit regenerationis*, ſignificò la ſantificacion de la regeneracion eſpiritual. En la partida de los villanos iba a perdonar, y a lleuar la ſentencia del perdon: *Miſericordiam veniæ.* Y no sè que ſe tiene el perdonar, el quitar el pecado, que parece lleua mas a Dios, que el hazer bien, y derramar beneficios. Mas le tira quitar miſerias, que repartir dones. Y por eſta razon, quando haze bien el Hijo, ſe llama amado del Padre: *Filius meus dilectus.* Y quando perdona, Hijo cariſsimo: *Filium cariſsimum.* Y aſsi veremos, q̃ al nacer el Hijo del Padre, mas parece que ſaca el perdonar, que el comunicar bienes. Dize el Padre: *Eructauit cor meum verbum bonum,*

Matth. 12. 6.

Pſ. 44. 1.

num, mi coraçon ha produzido la palabra buena. El verbo, *eructauit*, ſignifica ſalir lo que ſe produze holiendo al principio de donde nace. Y aſsi ſalio el Hijo holiendo a ſu Padre; por lo qual Cyrilo Alexandrino le llamò fragrãcia del Padre: *Fragrantia Patris*. Veamos aora que holor deſpide el Hijo. Digalo Ambroſio: *Aſſpirat in Verbo remiſſio peccatorum*, reſpira en el Verbo el perdon de los pecados. Que fue dezir, huele a perdonar culpas. Eſta fragrãcia quitar ofenſas. Parece que es eſta ſingular excelẽcia en el Hijo, y aſsi repreſentele mas amado del Padre, quando và a lleuar la ſentencia del perdon a los villanos, que quãdo ſignifica el don de la ſantificacion, y regeneraciõ eſpiritual, por el Bautiſmo: *Vnum habens Filium charissimum, & illum misit ad eos.*

Amb. li. de Isaac, & anima. c. 3.

Cùm ergo venerit Dominus vineæ, quãdo viniere el Señor de la viña. Caliſto Placentino: *Obserua quod non iam Patrem familias eum appellat, sed Dominum*, aduierte, que ya no le llama Padre de familias, ſino Señor. Gran mudança! al hazer bien a eſtos labradores, llamauaſle Padre, al caſtigarlos, llamaſe Señor. Toma Dios el nõbre de la accion que exercita. A lo de Dios, tomãſe los nombres de las obras. Aqui eſtos ofendieronle Padre, y temieronle Señor. Que peligroſo, ofender la piedad! Dize Caliſto, que mudò el apellido: *Vt ex nomine absolutæ potestatis, nulla illis reliqua esset spes*, para q̃ aduirtiendo eſtos al nombre, que ſignificaua vna poteſtad abſoluta, ninguna eſperança tuuieſſen del perdon. Todo lo q̃ es Padre en Dios, paſso a ſer Señor. Nada quedò de las caricias paternas, que pudiera cõduzirlos a alguna eſperança de puerto ſeguro. Que preſto paſsò de Padre a Señor, del amor al aborrecimiento. Dixo biẽ Eſtephonio, q̃ cerca eſtà de amar el aborrecer: *Affines odio faces crebro iactat amor.* Que cauto el fauorecido de Dios, pues viue tã cercano al aborrecimiento! Digalo Iacob, vio la eſcala, en q̃ baxauã, y ſubiã Angeles por ella, y a Dios q̃ eſtriuaua en ſu extremidad, q̃ toca ua en el cielo; y dixo: *Quã terribilis est locus iste*, q̃ terrible lugar es eſte. Hallòſe cõ fauores tã grãdes q̃ aduertidamẽte temio, conociẽdo quan vezino eſtaua de ſer aborrecido. Eſtà la Eſpoſa gozando de ſu amado, y dizele, que huya: *Fuge dilecte mi.* Dize Ambroſio: *Mirabilis talis amicæ vox, ad dilectũ fite. c. 36. petere, vt fugiat*, es de admirar que hable aſſi la que es amiga, que pida al amado q̃ huya. Temio de fauorecida, porque diſta poco el q̃ ama, de ſi miſmo airado. Eſtephonio: *Nihil iratus distat amanti.*

Gen. 28 17.

Amb. li. 1. de Of.

Malos male perdet. Preguntò el Señor a los miſmos Iudios, quando el dueño de la viña viniere, que harà a aquellos labradores? Y reſpondieron: A los malos duramẽte los deſtruirà. Dize Paſchaſio: *Dei nutu factum est, vt ipsa veritas violentiam eis inferret, ne possent eam celare*, por inſinuacion de Dios fue hecho, que la verdad les hiziera violencia, para que no la pudieran callar. Fiò el Señor de ſus miſmos enemigos la ſentencia. La inocencia, que confiada! Porque no pudieran eſtos callar la verdad, como aquellos, de quienes dize Pablo, que tienen la verdad injuſtamente: *Qui veritatem Dei iniustitia detinent.* Entrò el mãdato diuino: *Nutu Dei factum est.* Y esforçada la verdad, violentò los Iudios, para q̃ no la callaſſen. Iuſto juizio de Dios, que los que voluntariamente no quiſierõ obedecer a la bondad Diuina, ſean forçados de la verdad a condenarſe a ſi miſmos. No ay mas duramente penados, que los que caſtiga la razon. La violencia no eſtuuo en conocer la verdad, que eſta ſiempre ſe perſuade, aun al mas ciego, y apaſsionado. Dize Saul a Dauid: *Quia scio, quod certissimè regnaturus sis*, conozco, que certiſsimamente has de reinar. Todo Saul en cegueedad, y paſsion, y con todo dio lugar a la verdad. Perſuadianla muy clara las obras de Dauid, y aqui la manſedumbre del Padre de familias, y la ingratitud de los villanos, claramente les repreſentauan el caſtigo que merecian. Baſtarà eſto para ſu caſtigo, que hallarſe vno condenado de ſu conciencia, harto tormento es: pero quiſo Dios, que aun con palabras confeſſaſſen, a ſu peſar, la verdad, porque eſta en la boca del enemigo, quanto mas credito merece, tanto mas es glorioſo triunfo de la inocencia, tanto mas dura pena del delito. Publiqueſe exteriormente la ſentencia, para que ſea, no ſolo ſatisfacion de la culpa, mas tambien afrenta. Y ſea credito del Señor de la viña, que caſtiga juſtamente, pues aun los culpados vinieron en la ſentencia. Que diligencias haze Dios para huir, aun las ſoſpechas, que con paſsion condena?

Rom. 1. 28.

Reg. 1. 24. 21.

Auferetur à vobis Regnũ Dei, ſeraos quitado el Reino de Dios. No dize, q̃ èl le quitarà, q̃ quitar bienes, nũca lo pone Dios en cabeça ſuya; el hazer biẽ, ſi: *Et locauit eam agricolis*, eſtauales biẽ a los villanos el arrẽdamiento, y por eſſo lo atribuye a ſi el Padre de familias. Singular coſa, al arrẽdar ſe llama viña: *Plãtauit vineã, & locauit eã.* Al quitar ſe llama Reino: *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Todo aclamacion de benefico, lo que dà, le parece poco, lo que quita, le parece mucho. O porque los Sacerdotes tuuieron la viña por Reino. Paſſaron de mayordomos a tiranos, y quiſieron fueſſen deudas a lo imperio-

rioſo, los que auian de ſer frutos a la cultura. Lo que admiro, es, que quando ſe llama Padre de familias, no da, ſino arrienda: *Et locauit eam*; y quando ſe dize Señor: *Cùm venerit dominus vineæ*, no arrienda, ſino dà: *Et dabitur genti*. Mas parece que era del padre dar, que del Señor; porque el titulo paterno como mas obliga a amar, mas obliga a dar; el ſer ſeñor como tiene menos de querer, tiene menos de liberal. Quizà porque el Padre de familias plantò la viña: *Plantauit vineã*, no la quiſo dar, apreciandola mas, por lo que le auia coſtado. Pega ſe mucho al coraçon lo que cueſta. Dize S. Pedro a los fieles, no os cõprò Chriſto cõ oro, ò con plata: *Sed pretioſo ſanguine*, ſino cõ ſu precioſa ſangre. Alli Santo Tomas: *Et quia carè empti, idèò magis dilecti*, porque os cõprè caro, por eſſo mas queridos. No dà la viña el Padre de familias, porque le coſtò mucho el plãtarla, lleuauale mucho el afecto, por la coſta de plantarla, en arrendarla hizo harto. Da el ſeñor el Reino, porque era heredado, y lo que tan facilmente ſe adquiere, con mas facilidad ſe ſuelta. Tacha Marcial a vno de muy auaro, y dizele aſsi: Guardas lo que tienes, como ſi lo huuieras grangeado con afan, y no lo huieras heredado.

Petr. 1. 1. 18.

At tu ſic quaſi non foret relictum
Sed raptum tibi ſenties, abiſti
In tantam miſer eſuritionem.

Quizà es enſeñarnos lo que pueden la ingratitud, y el agradecimiento, aquella eſtorua las mayores obligaciones de dar, y aſsi no dà el Padre a los labradores ingratos, y eſte prouoca a liberal la mayor dureza, y haze que dè vn ſeñor vn Reino: *Et dabitur genti facienti fructus eius.*

Et qui ceciderit ſuper lapidem iſtum, cõfringetur, el que cayere ſobre eſta piedra, ſerà quebrantadó. Siẽdo Dios la blandura miſma, aqui ſe llama piedra. Tanta mudança haze en Dios la aleuoſia del hombre. Miſterio tiene llamarſe aqui piedra: *Lapidem iſtum*. Aduertencia al beneficio que los hizo en el deſierto, quando herida vna piedra, ſe deſatò en arroyos de agua: *Percuſſit petram, & fluxerunt aquæ*, dio beuida dulce al pueblo ſediento. Dize Pablo era la piedra ſombra de Chriſto: *Petra autem erat Chriſtus*, piedra ſe llama el Señor, quando haze bien, y quando caſtiga, para que quãdo benefico le temamos, no ſe conuierta en piedra quando le ofendemos, y quando no caſtiga piedra, nos acordemos que fue piedra piadoſa, y la memoria del beneficio no agradecido, quanto añada de dolor al ſentimiẽto, tanto perſuada, q̃ fue merecida la pena. Dos dolores q̃ ſe cõpitẽ, padecer, y padecer culpado. Que es bien que el q̃ ofendio tantos beneficios en Dios conocidos, ſea afligido con el tormento, y con la razon de padecer juſtamente. Y q̃ bien! *Et qui ceciderit ſuper lapidem iſtum*, el que cayere ſobre eſta piedra, vanſe eſtos al caſtigo. La piedra no les fue a buſcar. Eſſa es la culpa, caminar a la pena. Y en eſtos ay vna deſdicha fiera. El caſtigo de ſuyo tira a curar el animo doliente de la paſsion. Ariſtoteles lo enſeñò repetidamente, dize de las penas: *Sunt enim medicamenta quædam*; y dize tambien, que el caſtigo và al bien del caſtigado: *Pœna eius, qui patitur gratia fit*, y eſta verdad es de vno, y otro Derecho. Los Iudios padecieron lo duro de la pena, y quedaron ſin lo medicinal del dolor, antes por lo exhorbitante de ſus culpas empeoraron con los caſtigos. Eſſe emphaſi tienen las palabras del Señor: *Et qui ceciderit ſuper lapidem iſtum*, el que cayere ſobre eſta piedra: *Ceciderit*, cayere. Gente que cae con la pena, que adolece cõ el remedio. Mal pronoſtico de incurable.

Ariſt. li. 2. Eth. c. 3.

Ariſt. li. 1. Rhet. c. 10.

Super quẽ vero ceciderit, conteret eum. Braua coſa, que en eſte Euangelio el que es caſtigado, cae, *Et qui ceciderit*, y el que caſtiga tambien cae: *Super quem vero ceciderit*. Todo ſon caidas. Caſtigando el Principe, ha de retratar en ſi la afliccion del caſtigado, y eſte ha de ver en èl, como en eſpejo la fiereza de ſu dolor. Dize Ezechiel, que ſobre las cabeças de aquellos animales que tirauan el carro, auia vna ſemejança como de criſtal: *Et ſimilitudo ſupra capita animalium firmamenti, quaſi aſpectus cryſtalli horribilis*. Miſterio grande. Iba Dios en aquel carro a caſtigar a Ieruſalen, como del contexto ſaca Geronimo, Theodoreto, Maldonado, Pereira, Sanchez, Cornelio Alapide, y otros; y ya que ſu Mageſtad no podia en ſi miſmo, por lleuar el pecho de metal, repreſentar los tormẽtos de la ciudad infiel, a lo menos en el adorno con que iba, lleuaua vn criſtal luziente, donde como en eſpejo vieſſe repreſentada la dureza del caſtigo, y a manos de la compaſsion eſtuuieſſen los males ne entrambos, en el q̃ caſtigaua, y en el q̃ era caſtigado. Dos coſas ſe ſiguen, q̃ el Principe templarà el caſtigo, pues ha de entrar a parte en el dolor. Y ſerà conſuelo al dolorido, ſi en el pecho del Prelado mira vn retrato de ſus penas. Mal caſo, quando caſtigando el Superior ſe queda muy entero, y le halla a èl de bronze, el açote que hallò de cera al caſtigado, y ſino digamos, q̃ cayendo èl caſtigado en el caſtigo, y enfermando con lo que era remedio, cae ſin duda el Prelado. Que nũca ganò credito de prudẽte el q̃ con el remedio de la do-

Ezech. 1. 22.

lencia dexò al enfermo deshauciado. Tal vez serà desgracia el sucesso, empero siempre la desdicha infama, y por mas docto q̃ sea el medico, todos huyen de su mala forma.

Singularmente hemos de reparar en este Euangelio, que no se executa castigo, aunque los pecados fueron muchos, y grãdes. Todo se le fue a Dios en amenaças. Quien le detuuo la ira, y el braço? *Plantauit vineã.* El Padre de familias plantò vna viña. Aqui estuuo todo el estoruo de los rigores diuinos. Era la viña sõbra de la Virgẽ. Assi se llama en los Cãtares: *Vinea nostra floruit.* Y en otra parte viña de Engadi: *In vineis Enggadi*, q̃ dio el razimo alegria del cielo, y de la tierra. Como auia el Señor de executar castigos mirando la sombra de Maria? Todo ha de ser blanduras, en auiendo algo desta Señora. Dize Isaias: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*, saldrà vna vara del tronco de Iesse, y de su raiz subirà vna flor. Geronimo a quien siguen los demas, dize, que la vara es la Virgen, y la flor Christo. Entra luego la aduertencia. Que estando el Señor junto a la sombra de Maria, auia de ser flor, auia de ser blando. Dize Ricardo aqui: *Quid flore tenerius?* Que cosa mas tierna q̃ vna flor? Assi es Christo, estremo de ternura junto a su Madre. Parece que auia de ser al reues, Christo la vara por la potestad Real que tiene; y assi lo dixeron los Hebreos, y la Virgen la flor; y assi la llama Buenauentura: *Rosa decens, rosa florens*, Rosa bella, y Rosa siempre florida? Està dicho con misterio. La vara que sirue de castigar pongase en cabeça de Maria, que alli perderà sus rigores, y solo seruirà de gala. Dize Zacharias, que vio dos varas. Y añade: *Vnam vocaui decorem*, llamè a la vna hermosura. Damiano dize, que esta vara es Maria, y viene bien, porq̃ la potestad Real de castigar en la Virgen, ociosa al rigor, toda se desvela en su gala y hermosura, y podiamos dezir a esta Señora las palabras de Casiodoro: *Dignitas tua à terribus ornatur*, a tu dignidad siruen los terrores de adorno. Y viene bien q̃ Christo sea flor, en la qual nada es aspereza, todo es blandura. Estando junto a su Madre, ha de estar desarmado de rigores, y hermoseado de ternuras. La Virgen viña hermosa, oy desnuda al Señor de executiones sangriẽtas, y le trueca en flor; y si esta, como dize Plinio, es prenuncio de los frutos, serà Christo esperança cierta del fruto de la gracia, y para conseguirla, estara propicia la Virgen. Que aclamaciones de diuinas dulçuras, todas corren por su cuenta, y el alcançarnos gracia.

Isai. 11. 1.

Richar. de gradibus charit. c.3.

Damia. serm. in exaltat. cruc.

Alium ceciderunt, alium occiderunt.
Matth. 21.

Ponderase quan penoso sea el pleitear. Quien exercita mansedumbre, afecta deidad. Que malignida, romper sin razon el pacto, cuyo castigo es parecido al infierno.

§. I.

ESTos labradores hirieron, y mataron los criados del Padre de familias, que iban a cobrar la renta caida, y aun despues mataron al hijo heredero del Señor. Mas facil fuera, y menos malo, negar el arrendamiento de la viña, y assi quedarse con ella, y con los frutos; porque se arrojaron a la mayor crueldad? Dirà alguno, que tuuieron por peor andar en pleitos; y a la verdad, pleitear tiene muchos afanes. Dize bien Sidonio Obispo del pleiteante: *Sumptu, & itinere confectus temere propositæ litis exsudat incommoda, atque hoc in maximo hiemis à ventu summisque cumulis niuium, eruliſque glacierum, quod tempus quantum ad sectatores litium spectat, breue quidem sæpè est audientiæ, sed diuturnum semper iniuriæ.* El pleiteante con el gasto, y trabajo del camino consumido, suda con las incomodidades particularmente si es en el rigor del inuierno, caminando por montes de nieue, y losas de yelo, tiempo si breue para la audiecia, es muy largo siempre para la injuria. Todas las fatigas del mas proceloso, y borrascoso tiẽpo incluye el pleitear, muchas vezes el camino largo, el tiempo riguroso hazen sudar las incomodidades: *Exsudat incommoda*; y si muchas vezes alcança en breue audiencia, es siempre continua la injuria: *Diuturnum semper iniuriæ*, sufrir vna injuria continuada, es vn martirio. Suplicar a menudo, tolerar los enfados del juez, frequentar los vmbrales del poderoso, gemir las dilaciones, quando se esperaua la sentẽcia, es morir a menudo. Por esta causa los labradores no ossaron negar el arrendamiento, y meterse en pleito, tuuieron por menos afan, matar criados, y hijo del Señor: *Alium ceciderunt, alium occiderunt.* Pues que si vn juez es apassionado de la señora que litiga, como hos ha de hazer justicia? Aristoteles: *Libido obliquos agit etiam viros optimos, qui sunt in potestate.* La lasciuia tuerce aun los varones excelentes, que tienen la potestad de juezes. Que harà con los vicios? Tenia mal pleito Phryne queria ya condenarla el Tribunal, presentose a los juezes,

Sidon. libr. 4. epist. 6.

Arist. li. 3. Polit. c. 12.

zes, descubrioſe, y en ſu fauor arraſtro a todos. Quintiliano: *Conſpectu corporis, quod illa ſpecioſiſsimum alio qui diduxerat tunica, putant periculo liberatam,* la torpeza haze estragos en el juizio. Introduzese la dama al juez entre esquiua y amorosa, esgrime las armas de su donaire, y a pocos lances conoce que el juez ha de morir a sus manos; entra en su pecho la centella, y derriba en fauor de la que adora todo el juizio del alma, y en todas las leyes sola ella tiene justicia, no ay Iurisconsulto que no este de su parte. Esso es lo que dize el Filosofo: *Libido obliquos agit etiam viros optimos, qui sunt in poteſtate.* Fulgencio condena a Paris, quando en lo hermoso prefirio Elena a las Diosas. *Brutum quiddam deſipuit, & ad libidinem viſus intorſit.* Boluiose bruto en la ignorancia, y torciò el entendimiento àzia donde su torpeza le arrojaua. Que dolor en quien pleitea, quãdo aduierte su justicia clara atropellada, y despojo de vn desordenado afecto, que sirue esclauo a los donaires de vna belleza.

Quint. lib. 2. c. 16.

Fulgen. Mythol. lib. 2.

El otro tiranizado de la ambicion, descubre en vna de las partes, ò estoruo para no subir, ò sufragio para adelantarse. Todo lo justo torcerà en su fauor. Bien conocio Pilatos la inocencia del Saluador, hasta confessar que no hallaua en èl causa alguna de muerte; y con todo condenòle tan pertinazmente, que ninguna fuerça le pudo estoruar la injusta sentencia. San Ambrosio: *Monebat vxor, lucebat in nocte gratia, diuinitas eminebat, nec ſic à ſacrilega ſententia temperabat.* Auisauale la muger, que no condenasse a Christo, resplandecia en aquella noche la gracia, relampagueando frequente en el juez, y en el Señor se descollaua la Diuinidad, y no obstante tanta tempestad de diligencias en testimonio de la inocencia, no dexò el juez de proseguir en lo sacrilego de su determinacion. Auianle amenaçado los Iudios al Pilatos, que se quexarian dèl al Cesar, y temiendo perder la gracia del Principe, estuuo tenacissimo en condenar la inocencia del Saluador. Que seguro tiene la justicia ser condenada, si ay interes que lisonjee al ambicioso de gloria, q̃ ha de juzgar su pleito! Lo mismo passa en el juez que se sobrona, no tendrà animo para executar justicia, ni se puede fiar de su braço el castigo. Dize Dios a Moysen: *Dic ad Aaron, tolle virgam, & extende manum tuam ſuper aquas Ægypti, & ſuper fluuios eorum, & riuos, ac paludes, & omnes lacus, vt vertantur in ſanguinem,* di a Aaron que tome la vara, y estienda su mano sobre las aguas de Egypto, y sobre sus rios, arroyos, lagunas, y lagos, para que se conuiertan en sangre. Luego se duda, porque Dios no cometio este portẽto a Moysen, como otros que obrò contra los Gitanos, y lo encargò priuatiuamente a Aaron: *Tolle virgam tuã, & extende manum tuam.* El instrumento, y la mano han de ser de Aaron? Nada ha de tocar a Moysen? Dixeron algunos, que toda la razon se colige de aquellas palabras que dixo el Señor a Moysen: *Ecce conſtitui te Deum Pharaonis,* aduierte que te he hecho Dios de Pharaon. Como el Hebreo tenia tanto de Dios, no le venia bien lo sangriento. Los colores de rigor son indecencias en la Diuinidad. Este exercicio passe a Aaron, que lo cruel viene bien con lo humano. Quizà por esta causa se llama aqui Dios hõbre: *Homo erat Pater familias,* porq̃ señalò los rigores q̃ auia de executar: *Et qui ceciderit ſuper lapidẽ iſtũ, confringetur: ſuper quẽ vero ceciderit, conteret eum,* en siẽdo hombre, auia de ser riguroso, auia de ser piedra para deshazer, y desmenuçar al pecador. Si Moysen es Dios de Pharaon, no trate de sacar sangre; y si hazerle Dios de Pharaon, fue hazerle Principe que lo mandasse, tambien le repugnaua lo sangriento, antes lo clemente era propia gala suya. Dize la Escritura, que en la çarça se le apareciò a Moysen el Señor: *Apparuitque ei Dominus.* Nombre de señorio. Como si dixera: Apareciosele Principe. Por ventura vestido de purpura con cetro, y corona, que estas son las insignias Reales? *In flamma ignis,* en vna llama de fuego, que en vez de quemar la çarça, lisonjeaua a las ramas blãdamente, como dize Sedulio: *Blandiente ramis æſtuantibus flamma.* Esto fue dezir, q̃ era Principe el que estaua en la çarça, pues en la ostentacion de su poder lograua exercicios de blandura. Por esta razon oy el Padre de familias se llama Señor de la viña: *Dominus vineæ,* por los muchos bienes que la hizo, y caricias; cercòla, edificò lagar, y torre, diola quien la guardasse, y como dize vn Profeta, quitòla quanto la podia ofender. Todo esto es accion de Señor, y de Principe; pero no se llama el Padre de familias Señor destos labradores, porque al fin vino a executar rigores con ellos, y assi preuino, no llamarse Señor suyo, porque no dissonassen del nombre los hechos.

Amb. in Luc. lib. 10. c. 23

Exod. 7 19.

Sedul. lib. 1. c 6.

La moralidad. Quiẽ quisiere afectar soberanias de Dios, en el poder, ha de procurar lo clemente, lo piadoso. Vulcacio dize muy bien de la clemencia: *Hæc Cæſarem Deum fecit, hæc Auguſtum conſecrauit,* esto hizo Dios a Cesar, esta consagrò numen a Agusto. Que de naciones adoraron al Sol! Vulgar error de los

Vulcat. in Anidio Caſſio.

mortales, dar culto a lo que reſplandece. Pudo engañarlos lo que dize Draconio, que eſte aſtro baña el mundo con vna luz, que dà ſalud. *Flamma ſalutari perfundit lumine mundum.* Poder luzido, que no daña, antes piadoſo aprouecha, y liſonjea, curando los males, numen deue de ſer, dixo la Gentilidad. Celeberrimo fue entre todos los hombres por manſo, y apacible Moyſen, como dize la Eſcritura. Que ſe ſiguio de aì? Digalo Chryſologo: *Ita humano defæcatus eſt, & exinanitus corpore, vt totus Diuinitatis mutaretur in gloriã.* De tal ſuerte ſe deſnudo de las hezes del cuerpo, y ſe vacio de la mortalidad, que todo ſe conuirtio en la gloria de la Diuinidad. A manos de la manſedumbre no dexò en ſi coſa humana, todo parecia Dios. Lindo medio para deſmentir lo de hombre, y veſtir lo de Dios. En eſte Euangelio dize Hugo Cardenal con otros, que eſte Padre de familias es el Padre Eterno, y es marauilla, que ſe llame hombre, ſiendo aſsi, que no tomò carne humana: *Homo erat Pater familias.* Por donde eſte nombre le pudo cõpetir, y nombre tan ageno de ſu inmortalidad? Amenaçò rigores a los malos que le ofendieron, y ſola eſta accion pudo introduzir, que ſe llamaſſe hombre. Y con ſer aſsi, que algunos ſe pudieran engañar, teniendole por hombre, ſupueſto que deſta ſuerte ſe llamaua: *Homo erat Pater familias*, con todo atropellò por eſſe rieſgo, por dar vn deſengaño a los hombres, que deſmiente lo diuino lo riguror.

Chyſol. er. 166.

Vamos ya a la razon del intento. Auian eſtos labradores arrendado la viña, y hecho concierto, y juzgaron q̃ era tan ſagrado, que era mal mas tolerable hazer tantas muertes, que faltar a lo que auiã pactado. Grandemente fue aun en los Gentiles religioſo, guardar el pacto, aunque fueſſe con grauiſsimo daño ſuyo. Vn Luſitano pondera al intento el caſo de Sanſon. Entroſe el jouen en Gaza, ciudad de Philiſtea, y aluergòſe en caſa de vna ramera: *Abijt quoque in Gazam, & vidit ibi mulierem meretricem, ingreſſuſque eſt ad eam.* Del Hebreo ſe lee: *Mulierem hoſpitatricem*, vna muger meſonera. Aunque lo niega el Abulenſe, pero ſiguen la verſion, y ſentencia Lyra, y Rabi Salomon. Pudo ſer, que en aquel tiempo todo ſe juntaſſe, como de Raab dizen muchos. Supieron los Philiſteos el caſo, y cerrando las puertas de la ciudad, puſieron guardas, para al ſalir cogerle: *Circundederunt eum, poſitis in porta ciuitatis cuſtodibus, & ibi tota nocte cum ſilentio præſtolantes, vt facto mane exeuntem occiderent.* La duda eſtà, porque eſtos no inuadieron a Sanſon en la miſma caſa de la meſonera, donde le podian matar mas a ſu ſaluo? Es la razon muy buena. Los que dauan hoſpedaje, tenian hecho concierto con la Republica de guardar a los hueſpedes fidelidad por el bien comun, y por eſta cauſa los Philiſteos no quiſieron acometer a Sanſon en caſa de la muger, por no violar el contrato, ni ir contra la fè, que ella auia dado; cita el Docto no ſe de quiẽ eſtas palabras: *Ideò in domũ non inuaſerunt, ne contra fidem mulieris agerent.* Oigamos a Lyra: *Propter hoc non inuaſſerunt eum ibi Philiſtæi, quia ſecundùm legem terræ ſecuritatem debebant habere in loco hoſpitij.* Y es de ponderar, que importandoles tanto a los Philiſteos matar a Sonſon, ſu declarado, y poderoſo enemigo, mas quiſieron dexar en duda, ſi ſe les iria de las manos, q̃ atropellar el pacto de la fidelidad.

Iudic. 16. 1.

Embia Joſue exploradores a la ciudad de Iericò, y eſtos ſe hoſpedaron en caſa de Raab, que ſegun muchos Expoſitores, era meſonera, ſupieronlo los ſoldados, y auiſaron al Rey, y èl embio vn recado à Raab: *Educ viros, qui venerunt ad te, & ingreſſi ſunt domum tuã, Exploratores quippe ſunt, & omnem terram conſiderare venerunt.* Echa fuera eſſos hombres que vinieron a ti, y entraron en tu caſa, que ſon eſpias, y vienen a explorar toda la tierra. Mucho ay que ponderar. Que no ſe atreuieſſe el Rey a prender los exploradores en caſa de Raab, y que le mandaſſe que los echara fuera para cogerlos: *Educ viros, qui venerunt ad te.* Cita Magallanes al Abulenſe, y dize que ſoſpecha, fue eſte hoſpicio celebrado por la inmunidad de los que en èl ſe hoſpedauan: *Suſpicatur immunitate notiſsimum.* Aun el Rey en caſo tan vrgente no ſe atreuio a violar la fidelidad del pacto. Oyo la muger el mandato Real, y dize la Eſcritura: *Tollenſque viros abſcondit*, eſcondio los exploradores. Dize Magallanes: *Putauit iura hoſpitalitatis ſeruanda eſſe*, aun entoces juzgò que ſe auia de obſeruar el derecho de la hoſpitalidad; ſabiamente antepuſo en eſta ocaſion la obſeruancia de la fè dada a las mayores obligaciones de executar obediencias puntuales. Apoya mas el penſamiento el ſuceſſo de Lot. Quieren los de Sodoma con violencia entrar en ſu caſa a injuriar la Angelica nobleza, que en hermoſos diſfazes humanos en aquel ſitio reſplandecio airoſa. Siempre la hermoſura logrò gajes de rieſgos, y quando no peligrò lo que luziò belleza. ò donaire? Que vana en eſte caſo la oſſadia de vn impuro! Su juizio que engañoſo! Encubria la juuenil hermoſura Angelicas puridades, y paſſaro por la injuria de apetecidas por ſocorrer a vn juſto, y

Ioſue 2. 3.

ſa-

ſacar ſimune del caſtigo la inocencia. Para eſtoruar el Santo la temeridad de los q̃ aſsi ſe arrojauan a liſongear el apetito, dizeles
Genſ.19 8. cortesmẽte: *Habeo duas filias, quæ necdum cognouerunt virum, educam eas ad vos, & abutimini ſicut vobis placuerit, dum modo viris iſtis nihil mali faciatis*, dos hijas tengo que aun no han conocido varon, yo hos las entregare, para que vſeis dellas a vueſtro antojo, con tal que no hagais mal alguno deſtos varones: Muchos tienten, que en eſto no pecò Lot, ſanto Tomas, Cayetano, Iuan Arboreo, que cita Pereira. Lo miſmo dizen Saa, Martin Delrio, y otros. Dan la razon, porque el Santo no pecò en eſte ofrecimiento de hijas, no es facil. Auemos de tomarla de lo que dize
Aug. li. de Mendatio, c. 7. ſan Aguſtin: *In filiabus hoc maluit fieri quã in hoſpitibus*, tuuo por menor mal la torpeza cõ las hijas, que con los varones, y juzgando por neceſſario, vno de los dos males, permitiò el menor. Aora al intento, repreſentoſe a Lot, que era forçoſo, ò hazer injuria a los hueſpedes, ò vſar impuramente de ſus hijas los Sodomitas, y en eſte cõflito, mas quiſo dexar amancillar la caſtidad de las hijas, que violar la fè del hoſpedaje. Sentencia de ſanto Tomas, ſegun cita Pereira: *Filias ſuas obtulit libidini, ne pateretur violentiam hoſtibus ſuis inferri.* Las
Thom. q. de malo, q. 1. ar. 1. palabras del Santo ſon: *Oſtendit ordinem eſſe ſeruandum in fuga culparum, quia tolerabilius eſt, ſiquis committit minorem culpam, quam maiorem.* Dixolo ſan Ambroſio eſtremadamente: *Præferebat domus ſuæ verecundiæ hoſpitalem gratiam, etiam apud barbaras gentes inuiolabilem*, en lo que hizo,
Ambr. lib. 1. de Abrahã c. 6. preferia a la pudicicia de ſu caſa la hoſpitalidad inuiolable aun de las barbaras gẽtes. Grande encarecimiento de la reuerencia con que mirò el juſto Lot guardar el pacto de la fidelidad, pues por no romperle, atropellò con la honeſtidad de ſus hijas.

Todo và a prouar, quan grande mal ſea romper con el pacto juſto. Trae Magallanes, que eſſo tenian los Gentiles por ſeñal de quan deprauadas eſtan las coſtumbres,
Maga. in Ioſue 2. cita aquello de Ouidio: *Nec hoſpes ab hoſpite tutus*, no auia ſeguridad en los hoſpedajes. Que ſeñal ſera, ſi en los fieles, la licencia rompe los pactos juſtos? y que ſe dirà, ſi el que quebranta eſta Fè es perſona que profeſſa mas obligaciones? Fingieron los Antiguos, que Lycaon Rey de Arcadia, por auer muerto vnos hueſpedes en
Ariſtot Hiſtor. animal. lib. 9. c. 45. ſu palacio, ſe conuirtiò en lobo. Quizà para que ſiempre repreſentaſe la calidad de ſu culpa. Dize Ariſtoteles de los lobos: *Colorem diuerſum hieme æſtateve trahunt*, que traen diuerſo color en el inuierno, y en el eſtio. El que faltò al pacto repreſente en la pena la inconſtancia del animo, y ſea ſu ſuplicio pregonero de ſu pecado, y viuan ſiempre en èl la infamia del delito, y la crueldad de la pena. Es eſte el caſtigo de los precitos. Dize Baſilio de Seleucia, que a eſtos los ſeñala el demonio con publicas
Baſil. Seleuc. orat. 2. inſignias de ſu infamia: *Ruentes publicis ignominiæ notis conſignat.* Para que en el ſuplicio eſtè grauada la infamia de la culpa, y tenga juntamẽte con la pena la deshonra. Y veſe eſte genero de caſtigo en los Sodomitas. Dize Saluiano, que caer ſobre ellos fuego del cielo, fue llouer vn infierno: *Pluit gehenna de cœlo.* En ſer fuego moſtraua los incendios de ſu laſciuia, en ſer infierno, la perpetuidad de ſu pena, y quedò en eſtos eternizado el caſtigo con la infamia. Que proporcion de maldad, y de ſuplicio! Auiales dicho Lot, tomad allà mis hijas: *Dum modo nihil mali faciatis viris iſtis, qui ingreſſi ſunt ſubra culminis mei*, con tanto que no hagais mal alguno de eſtos varones, que entraron a la ſombra de mi proteccion. Como ſi dixera, entraron en mi caſa fiados de las leyes del hoſpedaje. No es juſto romper tan religioſa inmunidad, fueron ellos tan barbaramente infieles, que atropellando el pacto del hoſpicio, tentaron romper las puertas de la caſa, caminando al deſpeño del apetito. Aqui en eſta infidelidad eſtuuo el demerito que los executò caſtigados con infamia, y infamados con caſtigo: *Pluit gehenna de cœlo.*
Genſ.19 8.

Parece que los labradores de oy anduuieron infelizmente aduertidos. El Padre de familias auiendo plantado vna viña ſe la arrendo: *Et locauit eam agricolis.* Hizieron arrendamiento, y pactaron darle cierta cantidad de renta. Quando llegò el plaço: *Cùm autem tempus fructuum appropinquaſſet*, reſoluieronſe de no pagar, y penſaron la trampa, que a vna reſolucion injuſta no ſe abre puerta, que no ſea fraude. Todos los medios eran peores, echaron por la injuſticia de la violencia de matar criados, y hijo heredero del ſeñor. Que tropel de males! Que crueldades tan necias! Llamò Tacito Agrippa Poſtumo: *Stolide ferocem*, neciamente feroz. Eran eſtos labradores toſcos, y aſsi huueron de ſer neciamente fieros, Dios nos libre de vn necio airado. Tuuo ſu ceguedad algo de aduerrencia, no ſe atreuieron a negar el arrendamiento, ni tomaron en la boca, que no deuian frutos. No pudo ſu temeridad ir contra lo pactado. Tuuieron por menos diſſonante la violencia contra las vidas, que la infidelidad cara a cara al concierto. En todo errados. El q̃ es malo obſtinadamente, en todos los caminos halla tropiezos. Salomon:

Prou.2. lomon: *Quorum viæ peruerſæ ſunt*, ſus ca-
15. minos ſon al reues. Eſſo ſignifica la pala-
bra: *Peruerſæ*. Aſsi entiendo a Tertuliano:
Tert.cõ. Mar..li *Et ex alijs argumentis, quæ ita perſuadent*
1.c.2. *peruerſo cuique*, vſa el Hereje de otros ar-
gumentos, que ſolamente puedan perſua-
dir a vno que entiende al reues las coſas, y
Seneca. en eſte ſentido habló Seneca: *Hoc eſt luxu-*
ep. 122. *riæ propoſitum gaudere peruerſis*. El blanco
de la torpeza es gozarſe de las coſas al re-
nes. Todo en eſtos labradores ſe verefica.
Pienſan que guardan el concierto, porque
no niegan los frutos, y entonces con no pa
garlos, mas le violentan. Que es mas injus-
ria el hecho, que la lengua. Matã a los cria-
dos, que van a pedir la renta, y juzgan que
baſta eſſo, para quedarſe con ella. Que her-
ror! Embia el Señor mas criados: *Plures*
prioribus, y quando auian de gemir el yer-
ro, hazer otro mayor con eleccion, haziẽ-
do en mayor numero las injurias. Viene el
heredero, y mancomunandoſe, dizen, de-
mosle la muerte, y quedaremonos con la
heredad: *Et habebimus hæreditatem.* Eſta
conſequencia no ſe ſigue del antecedẽte,
antes todo lo contrario, que antes en ma-
tar al hijo, quedauan mas en deſgracia del
Señor. Todo lo conciben al reues, y to-
dos ſus paſſos ſon errados: *Quorum viæ*
peruerſæ ſunt.

Alium eciderunt, alium occiderunt.

La verguença, y la pena que ha de tener el
que miente. Lo que ſe caſtiga vna men-
tira. Vna mentira todo el hombre traſ-
trueca. Lo q̃ pierde la verdad en vna bo-
ca mentirosa! Son mas tolerables los de-
fetos en los que tienen virtudes. Contra
los que tragan grandes viciòs, y en los
pequeños eſcrupuliçan.

§. II.

Boluamos a dezir, que pudiendo eſtos
labradores negar el pacto del arrenda-
miento, no lo quiſieron hazer, aunque les
fuera mas facil medio, para quedarſe con
los frutos, que hazer tantas muertes, ſoſ-
pecho que fue por no mentir. Y a la ver-
dad, muy aborrecible es la mentira. Dixo
Sara que era hermana de Abrahan, con
que Abimelec ſe atreuio a vſurparla para
ſi, pero conociendo que era ſu muger in-
Gen.20. tacta, ſe la entregò, y dixola: *Ecce mille ar-*
16. *genteos dedi fratri tuo, hoc erit tibi in velamẽ*
oculorum, ves que he dado mil reales a tu
hermano, eſto te ſeruirà de velo para cu-
brirte los ojos. Quizà fue dezilla, eſſos
ojos, tan ligeroſamente blandos, que pu-
do en ellos eſcondido el amor flecharme
mil ſaetas, y mil incendios, eſten encubier-
tos con eſte velo, porque no ſean a otros
rieſgos. Que fue lo que dixo el Poeta a
Leucia.

Ille tuis latitat cum Leucia blandus ocellis *Franch.*
In me mille iacit ſpicula, mille faces.

buen conſejo fue de vn acuchillado. Y grã
fuerça tienen las dos vidrieras del alma pa
ra robar libertades. Feliz la modeſtia, que
de tanto rieſgo ſe libra, y es muro al alma
que la goza. Mas al intento, fue dezirla
Abimelec, doy eſſe dinero, para que com-
pres vn velo, y te cubras la cara, porque
como muger honrada te auergonçaras de
auer mentido. Martin Delrio lo aduirtiò
diſcretamente: *Vt ruborem quo manifeſta*
mendacij ſuffunderis obnubet. El Hebreo:
In præparationem funeris. Toma eſte velo
que te ſeruirà de mortaja para tu entiero,
porque moriràs de triſteza de auer menti-
do. La Hiſtoria Eccleſiaſtica: *Anus es, & pro-*
xima morti, & tamen mentita es, accipe ar-
genteos in expenſas funeris, eres vieja, y eſ-
tàs cercana a la muerte, y con todo has
mentido, toma eſte dinero para ayuda del
funeral. Aduirtamos bien en las palabras:
Anus es, & proxima morti, & tamen men-
tita es, que ſiendo vieja, y vezina a morir-
te, te has atreuido a mẽtir, fue gran teme-
ridad. Que ſerà ſer vn viejo mentiroſo? Ser
anciana, y mentir, delito digno de muerte,
ya deſde oy puedes tratar de la mortaja,
vesla aì de antemano: *Hoc erit tibi in præ-*
parationem funeris.

Seuero el caſtigo contra los mentiroſos,
nos enſeña la Eſcritura. Dize contando la
rebelion de Abſalon contra ſu padre: *Poſt* *Reg. 2.*
quadraginta autẽ annos, dixit Abſalon ad Re- 15.
gem Dauid, vadam, & reddam vota meaque
voui Domino in Hebron, paſſados quarenta
años, dixo Abſalon al Rey Dauid, con tu
licẽcia irè a Hebron acumplir las promeſ-
ſas que hize. Fingio eſſo, y a la verdad iba
a Hebron para aclamarſe alli por Rey, y re-
belarſe contra ſu padre, como lo hizo. Es
reñida queſtion, deſde donde ſe han de cõ-
tar eſtos quarenta años? Vnos dizen, que
deſde la vncion d Dauid en Rey. Otros
dizen, que deſde que Dauid huyendo de
Saul, engañò al Sacerdote Abimelec, y le
pidiò ſi tenia alguna arma, y lleuò, por no
auer otra, el alfange con que degollò a Go
liad. Cita el Abulenſe por eſta ſentencia a
Andres Lira Hiſtoria Eſcolaſtica, y es de *Abul.q.*
otros, y añade que es caſi de todos: *Ferè* 7.
omnium, con ſan Geronimo. El caſo fue,
que mintiò Dauid al Sacerdote, preguntã-
do, porque venia ſolo, reſpondiò: *Rex præ* *Reg. 1.*
cepit mihi ſermonem, & dixit, nemo ſciat rem 21.2.
propterquam miſſus es, mandòme el Rey,
que viniera aſsi, y añadiò, nadie ſepa la cau-

ſa

ſa, porque te emblo. Es aora la ponderacion. Lo primero, que mentir Dauid, fue vna coſa tan ſeñalada, y extraordinaria, que deſde que mintiò, como deſde vna grande marauilla, ſe cuẽtan los años. Coſtumbre en la Eſcritura. Cuentalos deſde la creacion de Adan, deſde el diluuio, deſde el nacimiento de Chriſto, aſsi los cuenta deſde que Dauid dixo vna mentira. Tanto portento es mentir vn Rey, y mentir a vn Sacerdote? Lo ſegundo. Deſde que mintiò Dauid al Sacerdote Abimelec, haſta que le rebelò Abſalon, ſe cõtaron los quarenta años: *Poſt quadraginta autem annos*, para aduertirnos, que entre otras cauſas de tumultuar Abſalon contra ſu padre, fue el auer mentido, y engañado a Abimelec. Deſuerte que de caſtigo tan graue pudo ſer cauſa, la engañoſa mentira de Dauid. Lo que ſiente Dios que ſe mientalfue ob, ſeruaciõ de Lyra, y mejor de Geronimo aſsi: *Vt monſtraretur diuinam vltionem ſuſcitari ſuper Dauid, eo quod Abimelech Sacerdotem ſefellerit.*

Tiene otro mal vn mentiroſo, que aun diziendo la verdad, no le creeran. Dos vezes huuo en Dauid mentira, o ficcion. La vna, quando engaño al Sacerdote Abimelec diziendole que iba a vn negocio ſecreto mandado del Rey. Le otra, quando en la corte del Rey Achis delante dèl, y de los ſuyos, con deſcompueſtos viſajes mudò el ſemblante: *Et immutauit os ſuum coram eis*, Deſta accion habla el titulo del Pſalmo 33. *Ipſi Dauid cum immutauit faciem ſuam coram Achimelech*, dedicado al miſmo Dauid, quando mudò la cara delante de Abimelec, y aunque llama a eſte Rey Achis. Dizen Baſilio, Nicephoro, y la Catena Griega, cõ Teodoreto, que eſte ſe llamaua Achis deſde ſu nacimento, pero que tambien ſe llamaua Achimelec, nombre comun a los Reyes Getheos, como a los de Egipto Pharaones. Y a los Godos el de Flauio, que ſignifica grandeza, y ſuperioridad ſobre todos, y a los de nueſtra Eſpaña el de Catolico, ſiendo Recaredo Decimooctauo Rey Godo, en quiẽ ſe executoriò tan iluſtre blaſon, por auer reduzido ſus Reinos a la Religion Catolica, extirpando la ſecta Arriana, premiandole Dios ſus heroicas, y Carolicas acciones con ſupremas felizidades, a quien iluſtraron los Padres del Concilio Toledano con titulos de fideliſsimo a Dios, de glorioſiſsimo, ſantiſsimo, Religioſsimo, piiſsimo, ſereniſsimo, Catolico, y orthodoxo; y eſte titulo de Catolico dieron tambien los Concilios, que deſpues ſe celebrarõ a otros Reyes ſuceſſores ſuyos, y los Sumos Pontifices le fueron continuãdo en los Reyes de Caſtilla, y de Leon, como conſta de diuerſas cartas, y decretales ſuyos; y aun al meſmo Recaredo, dierõ tambien el titulo de Chriſtianiſsimo dos Concilios, el de Toledo año de 597. el de Barcelona año de 599. dos ſiglos antes que en el Concilio Magũtino año de 813. ſe dieſſe al Emperador Carlo Magno, de q̃ ſe reſiſtierõ los de Oriẽte, y ſe opuſieron a èl; y aunq̃ otros Reyes ſuceſſores ſuyos, le vſaron, le dexaron por el de Catolico, por ſer eſte propio de quien es hijo verdadero de la Igleſia, y el que ſeñala la vnidad con ella, continuandoſe deſde entonces, como la deſcendencia de la ſangre Goda, haſta nueſtro Catolico Monarca; aſsi eſte glorioſo titulo de Catolico. Confieſſo la digreſsion, pero es en glorias de nueſtra Eſpaña, y de ſus glorioſiſsimas coronas. Vamos aora a la ponderacion, y digamos, q̃ la ficcion nunca es vna ſola, ſino muchas. Dichoſo Dauid, q̃ fingio no mas de dos vezes. Algunos mienten ſin cuenta. Deſios Seneca: *Innumerabiles habent facies*, no ay numero para ſus caras. Que bien ſan Aguſtin los llamò Proteos, que como el fabuloſo Proteo mudaua varias figuras, ya de leon, ya de toro, ya de ſerpiente, aſsi algunos mudan tantas caras, que no ay cõtarlas, ya vno deſtos eſta dudoſo, ya dize que ſi, ya q̃ no, no ay tomarle tino: *Alius, atque alius prodit*, dice Seneca, cada hora ſale otro. Otra letra: *Mutauit mores ſuos*, mudò Dauid ſus coſtũbres. Dixeralo yo, que quien fingia para engañar, auia de mudar las coſtumbres; que ſiempre con la ficcion anduuo el mudarſe de lo bueno, y degenerar en vicios las virtudes; parto fue inſeparable del fraude. Euſebio: *Amoribus Dauid alienum erat, deceptione vti, ideò mutaſſe mores ſuos Symmachus dixit.* Dixo bien: Que vna mentira todo el hombre traſtrueca. Aquila, y la Quinta Edicion: *Immutauit guſtum ſuum*, mudò Dauid el guſto. Otra letra: *Mutauit rationem ſuam*, mudò ſu razon, tomò otro modo de diſcurrir. Otra verſion: *Mutauit cognitionem ſuam*, mudò ſu conocimiento. Explica Lorino, mudòſe de ſuerte, que no le conocerian. Aduertencia grande. Vna ficciõ, vna mentira mudò a Dauid de pies a cabeça, no dexò en èl coſa q̃ no traſtrocaſſe. Podia ſe dezir: Quien aſsi le viera, dixera, nunca auerle viſto. No le conociera la madre que le pario.

Qui talem adſpiciat, viſum prius eſſe negauit
Vix liquido mater dixerit, eſſe ſuum. Malapertus.

En apoyo deſta verdad hemos de ponderar ſingularmente la mudança tan extraordinaria de Eua. De repente ſoberuia, ambicioſa, temeraria contra la Fè, perſuadien-

Reg. 1. 21.2. *Reg.* 1. 21.13. *Maria. de rebus Hiſp. li.* 2. *c.*15. *è lib.* 6. *c.*1. *Concil. Tolet.* 3 *Concil. Tolet.* 6 *era* 731 *Concil. Cæſar-auguſt.* 3. *era* 729. *Concil. Toleta.* 15. *era* 726. *Concil. Toleta.* 8. *era* 691. *Concil. Toleta.* 6. *era* 676. *Concil. Toleta.* 3. *era* 627. *Concil. Toleta.* 8. *era* 12. *Concil. Barcin.* *Concil. Mogun.* 1. *in præfat.* *Seneca ep.* 122. *Aug. li.* 2. *Ad Romania.* *Sen. ep.* 122. *Euſeb. in Catena.*

diendoſe, que podia ſer dioſa. Deſobediente, necia, que creyò, que por comer de vna mançana auia de cõſeguir diuinidad. Deſobediente al precepto diuino. Tercera del demonio, ſolicitando a ſu marido a pecar. Quien traſtrocò tanto la muger, que no quedò en ella raſtro de lo que fue? Dirà alguno, ſu miſmo genio la mudò. Dixo Propercio: Ninguna muger tiene aſsiento, ſon mudables: *Nulla fœmina pondus habet*. Mas ſi cayò de feliz? Dize Plinio de la açucena: *Plin. li. 21. c. 5.* *Languido ſemper collo, & non ſufficiente capitis oneri*, flaqueando ſiempre el cuello, y no es baſtãte coluna al peſo de la cabeça. Açucenas las muy felizes, pocos Atlantes a la carga de ſus glorias: *Et non ſufficiente capitis onori*. Yo algo deſta mudança ſoſpecho, que fue ocaſion lo que dize la Eſcritura. Reſpondio Eua a la ſerpiente, q ue Dios les auia mandado no comer del arbol, ni to- *Gen. 3. 4.* carle, y añadio la cauſa: *Ne forte moriamur*, no ſea caſo que muramos. Reparò lo que todos Martin Delrio: *Deus abſolute affirmarat, morietmini, mulier dubitat*, Dios abſolutamente auia afirmado, que moririan, y la muger duda. Lo miſmo dixo Lyra: *Aduerbium dubitandi, cùm tamen Deus aſſertiuè præcepiſſet*. El aduerbio, acaſo *ne forte*, es de dudar, ſiendo aſsi, que Dios afirmatiuamẽte auia hablado. Ruperto claramente dize *Rup. li. 3. de Trinit. c. 5.* de Eua, que mintio: *Mentita eſt* Si eſto fuera aſsi, que no lo negaràn los que dixeron, que en el eſtado de la inocencia pudo auer pecado venial, como ſon Eſcoto, Gabriel *Apud Sanr. de hominis creat. li. 3. c. 13.* Baſolis, y Mayor. Era la ponderacion valiente. Que marauilla huuiera en Eua tan prodigioſa mudança de coſas, y toda ella eſtuuiera traſtrocada de bien en vn diluuio de males, ſi hablando con la ſerpiente mintio, como dixo Ruperto: *Mentita eſt*. Es tã peſtilencial coſa mentir, que no dexa coſa en el hombre que no altere, deſde los tentidos al apetito, deſde el afecto a la razon.

Pero aunque ſintamos, que en el eſtado de la inocencia, antes de pecado mortal, no pudo auer pecado venial, como lo dize el *Suar. ſupra.* eximio Doctor Suarez, y cita a Santo Tomas, Capreolo, Hiſpalenſe, Soto, Alberto Magno, Alenſe, Durando, Richardo, Marſilio, Argentinas, y el doctiſsimo, y Reue- *Zumel 12. q. 87 art. 3.* rendiſsimo Zumel, General del Sagrado Orden de la Merced, Principe en la Eſcuela Thomiſtica, dize ſer eſta comun doctrina de los Antiguos: aſsi lo afirma en la 12. *Tomo de Angel. plurib. in locis.* y lo miſmo repite en ſu tomo de Angelis, tan aplaudido en todos ſiglos. Y en eſta ſentencia no pudo mentir Eua, y la eſcuſan de mentira en las palabras citadas, Cayetano, Suarez, Pereira, y muchos. Es mas apretante la ponderacion. Que aquello que ſolo en el ſonido de las palabras palabras parecio mentira, y fue no mas què vna ſombra de mentir, tuuo tanta fuerça, que deſde entonces quedo Eua con achaques de deſpeñarſe, que violencia harà al animo, para peruertirſe la que fuere en la verdad mentira? y el que fuere mentiroſo, no ſerà vn Euripo de mudanças? no avrà en èl coſa con coſa. Que bien indico todo eſto en vna palabra Martin Delrio, llamando a Eua, quando hablò con la duda, no ſea que muramos: *Ne forte moriamur*. En dos palabras: *Nutans paries*, pared que amenaza ruina. Deſde el punto que hablò de fuerte, que parecio mentir, eſtuuo como mano de relox, ſeñalando el precipicio futuro. Aqui Ruperto: *Hæc verba iam vitiatæ mentis indicia ſunt*, eſtas palabras ſon indicio de vn animo ya viciado. Sola la indicacion de mentir fue argumento del coraçon achacoſo de caer, y ſin auer mentira, la ſombra della fue pronoſtico ſinieſtro de la deſdicha venidera. Que ſerà en vn mentiroſo, que ſolo alienta falſedad? *Rup. lib. 3. de Trinit. c. 5.*

Vamos ya a la infamia del que miente, que aun diziendo verdad no le dan credito. Porque Dauid en el titulo del Pſalmo 33. hizo mencion de la ficcion mentiroſa, de que vsò delante del Rey Achis, y en ſu Corte, no fuera mejor callarlo, que vna mentira ſiempre a ſu autor fue deſdoro? Yo hallo, que fue ſingular prouidencia en Dauid, como auia mentido, temioſe que aun quando dixeſſe verdad, no le creerian, y aſsi publicò ſu mentira. Explicarè eſto en dos maneras. La primera, que ſupueſto que quando auia mentido, lo auia publicado, era fuerte teſtimonio, que era verdad quanto adelante dixeſſe, ſin ponerle dolo de mentira. Aduertencia de vn Luſitano, y apoya ſu penſamiento con Theodoreto, que dixo vsò Dauid deſta traza: *Vt ſuæ veritatis præberet rationem*, para dar razon de ſu verdad. Porque deſta ſuerte, dexando correr abſolutamente lo que dezia, era darlo por verdadero. La ſegunda, porque dando por mentira lo que lo era, era creible por verdadero, lo que por tal lo dezia. Explicarème con lo que dize Sidonio Obiſpo a vn amigo, a quien auia embiado ſus obras, para que las cenſuraſſe: *Tunc certius te probaſſe reliqua, gaudebo, ſi liturraſſe aliqua cognouero*, entonces me alegrarè de auer tenido por cierto me has aprouado algunas coſas, quando viere que me borras otras. Linda razon. Aſsi tambien, ſi Dauid dà por mentiras las mentiras, harà creibles por verdades las que por tales dixere. Donde la verdad corre peligro, es en aquellos, que eſtãdo todos llenos de mentiras, ſe atreuen a dezir alguna verdad. Que injuria la hazen, pues le quitan el credito que ſe le de- *Sidon. lib. 9. ep. 3.*

uia.

uia. Que bien dixo aquel a vna engañosa, y mentirosa:

Picta sibi est facies, mendax est lingua manuque
Æneus annellus, vitrea gemma nitet,
Quis tibi vel verum credet, Leonora loquenti
Quando tui numquam pars caret vlla dolo?

tienes pintada la cara, mentirosa la lengua, en la mano luze vn anillo de cobre, cõ vna piedra de vidrio; Leonora quien te darà credito, aunque digas verdad, quando en ti no ay parte que carezca de fraude? Algunos ay destos, con veneno el coraçon, con risa el semblante, prometen las palabras, los sucessos mienten. El prometerles, es obligarse a faltar; solo no mienten, quando callan. Su respirar es mentir, viuen de la mentira, no se vè en ellos, sino ficcion. Puede se dezir a vno destos, quiẽ te ha de creer la verdad, si en ti no ay parte que carezca de dolo: *Quando tui numquam pars caret vlla dolo.* Lo que pierde en estos la verdad! Estauan los demonios apoderados de vn hombre, y temiendo que el Saluador los auia de echar, dizenle: *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene*, que tienes cõ nosotros, Iesus Nazareno? Dizele Christo: *Obmutesce*, no hables mas, enmudece. Porque los haze callar, si le nombran con el nombre mas glorioso, de que el Señor se precia, y el testimonio de boca de los enemigos, es de mas estima? Boluio Christo por la verdad, que en boca del demonio peligraua mucho. Quien la auia de creer, si la pronũciaua el padre de las mentiras? Aun sospecho mas. Auiase de poner por titulo en la Cruz aquel nombre: *Iesus Nazarene*, y pudo ser malicia del demonio, nombrarle entõces, porque por auer estado en su boca, despues en la Cruz no fuera creido. Parece que indica esto Tertuliano, que dize mandò el Señor callar al demonio: *Tamquam inuidio sum*, como a embidioso, que conociendo la gloria, que con este nombre auia en adelante de tener Christo, de embidia, quiso desde entonces estoruarla, para que fuera despues mas sospechoso a la Fè, nõbre q̃ estuuo antes en la boca del mayor mentiroso. *Marc. 1 24.*

A algunos puedeseles tolerar alguna mẽtira, quando por otra parte tienẽ virtudes, que les esconden con su resplandor los defectos de la falsia. Mintio Iudic a Holofernes, quando con hermoso rostro, y dulces palabras brindò el veneno a las ansias de su apetito. Mintio Dalida a Sanson, entregandole a sus enemigos. Empero el comũ sentir de los Sabios, dexa sin censura lo mentiroso de la Hebrea, y acrimina seuero la falsedad de la Philistea. En que està la diferencia destos juizios, y en los discursos tãta desigualdad? Dirà alguno, Iudic lisonjeada de mas noble causa mintio, q̃ si bien ningun motiuo honesta la mentira, algunas razones la hazen mas veniable. Pero Dalida mintio por causa infame; a ley de amiga de Sãson, auiale de guardar lealtad, que son estas las leyes de amante. Digalo Leena Atheniense, que por no descubrir los dos amigos, que auian conjurado contra el tirano, no estimò los tormentos, y cõ los dientes se cortò la lengua, por no manifestar la conjuracion, aunque quisiera: como bien ponderò Tertuliano: *Postremo linguam suam comestam in faciẽ tyranni sæuientis expuit, vt expueret, & vocem, nec conuratos confiteri posset, si etiam victa voluisset.* Y en honra suya a los Atheniense le erigieron estatua, y dize Plinio mandaron al Artifice, que la esculpiera sin lengua: *In opere linguam addi ab Artifice vetuerunt.* Para q̃ siempre muda, declamasse eloquente las glorias de su lealtad. Alciato. *Tert. Apol. c. vl.*

Quod fidibus contorta, suo non prodidit illum
Indicio, elinguem rediddit Ipbicrates,

con esto explicò Mariana aquello del Eclesiastes: *Tempus tacendi*, tiempo de callar, como lo hizo Leena Atheniense: *Cecropia vt quondam muta Leæna tacet.* Que infame Dalida, que falsa a Sanson, rompiendo las leyes de la amistad, por el interes que la dieron los Philisteos. Dixolo la Escritura, y aduirtiolo el Abulense: *Sola lucri cupiditate amantem hostilibus manibus tradidit.* Dios nos libre de gente codiciosa, por vna ligera ganancia diran mil mentiras, y cometeran mil falsedades. Otra razon al intento. Iudic es verdad que mintio; pero esta mentira tiene mucha escusa, por los efectos que para el bien comun della se siguieron, y porque exercitò en el discurso de la empressa tantas, y tan grandes virtudes, que pudo con su hermosura encubrir las fealdades de auer mentido. Por esta razon se condena menos en la Hebrea el engaño contra el Capitan Assyrio: pero en Dalida todo fueron vicios, ninguna virtud luzio, que pudiesse templar la deformidad de su fraude; y assi contra esta se conjurò todo el juizio de los mortales; q̃ vna maldad desnuda, y sin algũ pretexto de honestidad, ò sufragio de virtudes, en lo que parece, lleuase todas las censuras del sentir humano. Estremada aduertencia del Abulense: *Solum fuit culpabile in Iudith mendacium, nã multa dixit, sed omnia susceperunt dispesationem, Dalila autem nullo modo est excusabilis, quia in opere suo nihil honestum intexuit, per quod inhonestas cæterorum tem-* *Eccl. 3.* *Abul. q. 40.*

pe-

peretur. Y es de aduertir la moralidad a los discretos, que han de tener mas cortès censura los que entre mucho bueno tienen algo malo, que el respeto a las virtudes de vno menoscaua la ira contra sus defectos. Dize Seneca de vn Orador: *Redimebat vitia virtutibus*, redemia los vicios con las virtudes. La hermosura dessias escurecia la fealdad de aquellos. Añade el Filosofo: *Et plus habet quod laudares, quàm quod ignoscere*, y tenia mas cosas dignas de alabança, que de perdon, y assi era absolutamente insigne. Grande Demosthenes en la oracion. Quintiliano dèl: *Pennæ lexorãdi fuit*, casi fue la ley dela oraciõ, y cõ todo fue verboso mucho; notauasele Phocion, a quien el, quãdo oraua dezia: *En adest verborum meorum gladius*, veis ay està presente el cuchillo de mis palabras, porque de cuidado se las cercenaua. No seria necio quien mirando solo a la redundancia de Demosthenes, le despreciasse, sin aduertir a lo mucho que tenia de orador? No ay duda. Los Sabios le tienen por el Principe de la Oratoria, y entre tantas prendas de eloquencia, no se echa de ver vn defeto. Assi en lo moral ha de ser grande a la estimacion el Heroe de insignes virtudes, aũque algo de vicio, ò de passion acompañe lo heroico de sus obras. Perdonò a Iudic la censura de los discretos, vna mentira, admirando en su hecho, y ossadia tanto milagro de hazañas. Dalila lleuese todo el rigor de los Censores, porque no huuo en ella cosa honesta, que templara la deformidad de sus vicios: *In opere suo nihil honestum intercidit, per quod inhonestas cæterorum temperetur.*

Sen. lib. 4. de clemat.

Plutar. in Phot.

Ya podemos aduertir, porque siendo mas facil a estos labradores mentir, negando el arrendamiento de la viña, no lo quisieron hazer, despeñandose a mayores males, quizà por temor de la mentira. Hizoles mas horor la mentira, q̃ la injusticia de matar tantos criados del Señor, y aun a su mismo hijo heredero. No ay que marauillarnos desto, que ay enfermedad de genios, que aborrecen mas vnos vicios que otros, sin reparar, que sean menos, ò mas graues. Elegante Seneca: *In perditis quoque & ad omne dedecus expositis tenerrima est oculorum verecundia*, aun en las mugeres perdidas es delicadissima la verguença de los ojos. No teniendo empacho de la infamia de sus torpezas, tienen horror a ser vistas, y huyen mas la desverguença, que la horribilidad de sus torpezas: *Et ad omne dedecus expositis*, estando expuestas a todo genero de infamia, no arrostran a la desverguença de que las vean: *Tenerrima est oculorum verecundia.* Quiere significar Seneca la costumbre antigua de las rameras, que andauan cubiertas las caras con mascarillas, ò con otra cosa. Contra vn Moderno, que lo niega, tengo prouado esto largamente, bastarà aora dezir algo acerca desto. Dize la Esposa a su querido, que le diga donde al medio dia descansa: y come, y añade: *Ne vagari incipiam post greges sodalium tuorũ*, porque vageando no te ande a buscar tras los rebaños de los pastores tus compañeros. Leyò Vatablo: *Ne oberrans videar palliolata*, no sea, que me vean andar cubierta de vna en otra parte. Como si le dixera, seria mal caso p. ra ti, q̃ me viessen atrauesar por essos caminos cubierta, porque me tendràn por ramera. Esplicò assi el lugar Vatablo: *Scorta velabantur antiquitus*, y prueualo con Thamar, que como en vn camino la vio cubierta Iudas, pensò que era ramera, como lo dize la Escritura, lo mismo dize Sotomayor al lugar de los Cantares: *Designatur mulier impudica*, cita a Chrysipo, y trae a Horacio, que llamando a vna ramera, dize que estaua cubierta con la estola: *Velatamque stola*, yo cito para esto a Tertuliano, a Zerda, Iuuenal Olcastro, y otros. Segun esto dize Seneca: *In perditis quoque, & ad omne dedecus expositis tenerrima est oculorum verecundia.* Aun en las mugeres perdidas, y destinadas a toda suerte de infamia es cuidado la modestia de los ojos, es atencion cubrirse la cara para no ser vistas. Huyen la verguença, y solicitan todo genero de lasciuia. Assi estos labradores por la enfermedad de su genio abraçaron la injusticia de tanto homicidio, y huyeron la dissonancia de mentir. No es poca satira contra algunos que tragandose los pecados grandes, son escrupolositos para los muy menores, y aun para niñerias. Estaràn se amancebados, y repararàn si mintieron vna, ò dos vezes. Mala señal. Inconstancia de animos, que con la hypocresia de temer lo poco, quieren efectar lo delicado de las buenas conciencias. Destos dixo bien Paciano: *Quibusque peccatoribus falsa bonæ conscientiæ imago blanditur*, ay algunos pecadores, a los quales vna falsa imagen de buena conciẽcia lisonjea. El mostrar escrupulo en lo poco, les quiere persuadir, que no son desgarrados, sino temerosos de Dios, porque destos es reparar en cosa pequeña. En estos no es esta buena conciencia, sino vna imagen falsa, que los engaña, y lisonjea: *Falsa bonæ conscientiæ imago blanditur.*

Sen. lib. 1. q. 16.

Pito. in Cantica

Cant. 1. 7.

Gen. 38

Patian. epist. ad Sphroniam.

Alium ceciderunt, alium occiderunt.

Auiendo vnion de amistad, passan los males a ser comunes. Explicase singularmente, como el malo con el primer acto de pecar, no solo es malo, sino peor. Contra los que con la primera accion son malos sumamente.

§. III.

EMbiò el Señor sus criados a cobrar su renta, y los labradores los hirieron, y los mataron. Estraña accion. De repente passaron a la suprema maldad. En el orden de las cosas se sube de lo poco a lo mucho; y dize el Prouerbio: *Nemo repente fit summus*, ninguno subitamẽte llega a lo sumo. Pues como estos de golpe llegaron a la suma maldad? tratar de quedarse con la heredad, matar los criados del Señor dos vezes embiados, y matarle de cõsejo el Hijo heredero. Dize Seneca de algunos: *Nolũt solita peccare*, no quierẽ pecar como se suele. No quieren caminar passo a passo a la maldad, quieren ser singulares, y del primer bolco llegar al estremo de la malicia. Grauemente el Señor a los suyos: *Ex vobis vnus diabolus est*, vno de vosotros es diablo. La primera vez que trata a Iudas de malo, llamale demonio. Tan precipitado este a lo malo, q̃ de golpe llegò a lo supremo, y en el primer arrojo quedò demonio. De aqui viene, q̃ estos arrojados a pecar, con qualquiera pecado passan, no solamente a ser malos, sino a ser peores; porque no solamẽte llegan al primer grado de la malicia, sino a muchos. Dixo estremadamente Prudencio de Adan, quando pecò: *Deterior mox spontè sua*, de su voluntad luego quedò peor. Dificil sentencia. Si dixera, quedò malo, estaua bien, porque vn pecado haze malo a vn hombre; pero dezir, que quedò peor, no se puede entender, fuera menester que hiziera otro pecado distinto, y entonces, con èl se hiziera peor que estaua; pero con el primer pecado hazerse peor, es dificil al discurso: *Deterior mox spõtè sua*. Mas. El comparatiuo siempre supone dos cosas, y dize la ventaja de vna a la otra. Dezimos, que vno es mas sabio que el otro, en entrambos se supone sabiduria, y la vna es mayor que la otra. El primer pecado en Adan no supone otro, y assi ni huuo comparatiuo, ni lo pudo hazer peor. Dirà alguno, que este lenguage de Prudencio nos enseña, que los males de los conjuntos, y queridos parece que tambien se nos pegan, y nos afean. Ya auia pecado Eua, y por la vnion, y amor de los dos, el pecado a entrambos parece que auia inficionado: vino luego el pecado personal de Adan, y hizolo peor, que estaua antes: *Deterior mox spõtè sua*. Gran moralidad, para poner con eleccion el amor, y afectar la vnion de la amistad. Haze esta comunes los males. Pecò Eua, y apenas Dios la reprehende, y castiga, llega luego al hombre, y en el desbraua su enojo. Maldice la tierra que cultiuare, dizele, que comerà de su trabajo, que el suelo le darà en frutos cambrones, y espinas, que ha de sudar para comer vn poco de pan, y finalmente que se ha de conuertir el en poluo de que fue formado. Repara Moysen Barrepha, como Dios en el castigo anduuo tan blando con Eua, y tan riguroso con Adan? Dize, que dixeron algunos: *Quando mulier esset vitæ socia*, era la muger compañera de la vida de Adan, y siendole tan conjunta por la ley del matrimonio, y del amor, era forçoso que los males dèl passaran a ella, y fueran comunes a entrambos. Por esta razon el Señor, que le fatigan los males humanos, aun tomados en la boca, contentòse con dezirlos vna vez, hablando con Adan, que esso bastaua para que passasen a la muger. De mas contagio son los males de culpa, y mas quando la razon de amistad, y vnion es mas estrecha. Dà el Señor licencia al demonio, para que afliga a Iob con graues, y penosissimas enfermedades, y añade: *Verumtamen animam illius serua*, pero guardale el alma. Dexemos otras interpretaciones. Yo dixera, que esto fue mandar al demonio, que no hiziera pecar a la muger del Santo. Y viene bien llamarla alma de Iob, porque marido, y muger tienen vna alma misma. Y assi Paulino dize a vn amigo suyo, de su muger: *In anima tua animatur*, tu alma es la suya. Es aora la ponderacion. Manda Dios al demonio, que no haga pecar a la muger de Iob, que como entrambos tienen vna misma alma, por las leyes del matrimonio, y del amor, el pecado de la muger passarà en algun modo a mãchar al marido, y quedara èl cõ alguna infamia de pecador; q̃ en tãta vniõ de estremos, es como natural ser comunes los males. Y no es cõtra esta aduertẽcia lo q̃ dize la Escritura: *Dixit autẽ illi vxor sua*, dixo a Iob su muger: porq̃ Chrisostomo tiente, q̃ no fue ella, sino el demonio en su figura, y aunq̃ fuera ella, la escusan Nicetas, y otros. Yà estamos en la sentẽcia de Prudẽcio, q̃ Adan en pecãdo quedo peor: *Deterior*, q̃ como parece estaua ya inficionado cõ el pecado de su muger, por viuir en los dos vn alma, pudo cõ el pecado personal hazerse peor, y crecer en la malicia. Que cierto del contagio, y infamia del vicio, quien entrega el alma a dueño impuro! si el consorte que adora

Senec. ep. 122.

Ioan. 6. 30.

Prud. Hamar thig.

Iob. 2. 7

Paul. ep. 29.

viue doliente en el animo, y alienta con la fealdad del pecado horror al suelo, y al cielo, que sera de ti? ya no solo en riesgos de la vileza de la maldad, sino con la infeccion gemitas infame; q̃ vezindad de afecto a los vicios, nunca fue solo peligro, sino caida.

Y esta aduertencia hallo ser del Euangelio. La atencion de S. Mateo dize, q̃ los labradores, viendo al Hijo del Señor, dixeron entre si: Este es el heredero, venid, y demosle la muerte: *Dixerunt intra se: Hic est hæres, venite, occidamus eum.* Singular cosa, que todos sin faltar vno dixesien en sus coraçones vna misma determinacion de pecar! Cada vno estaua maleado, y esto bastò para comunicar al otro el mal de q̃ adolecia. Estauan todos mãcomunados en la profesion de labradores, auian conuenido en el arrendamiento de la viña, erã parecidos en el vicio de la codicia, auiendo tantas razones de vnion, y amistad, el mal de vno auia de passar al otro, y cada qual auia de enfermar, por dos titulos, por la propia culpa, y por el contagio del compañero.

Yendo a la explicacion mas genuina al intẽto, en aquel infelicissimo acto hizo Adã muchos pecados. De soberuia, apeteciẽdo la Diuinidad, de desordenado amor a su muger. S. Agustin: *Nollens illam contristare*, por no contristarla, quiso mas rõper con la Ley diuina. De infidelidad, como dizẽ Cirylo Alexãdrino, Cypriano, Prospero, Fulgencio, Augustino, y otros, y aun Tertulia no no le escusa de heregia, y que perdio la Fè: *Quis dubitabit ipsum illum Adæ delictũ hæresim pronuntiare?* De desobediencia, de desiẽplança. Segun esto dize bien Prudencio, q̃ Adan cõ comer de la mançana de su voluntad, quedò hecho peor: *Detrior mox sponte sua.* Porq̃ con el primer pecado de la soberuia, quedò malo, y cõ los demas q̃ se figuieron, en el mismo instante quedò peor: y esto es lo q̃ dize el Padre: *Deterior mox.* Y fue Adan exemplo a los venideros pecadores, que con vn acto malo, no solo auian de ser malos, sino peores.

Tert. li. 2. cõtra Mar c. 2.

Y porq̃ no salgamos de Adan, y Eua, aduirtamos a las palabras de Mario Victor:

Vt primum illicito violarunt ora sapore
Confestim senserè nefas, facinusque peractũ
Creuit,

en el mismo punto, q̃ violarõ las bocas cõ el sabor ilicito, luego en si mismos sintierõ la maldad, y esta misma en tãto q̃ se cõsumò, crecio. Toda la dificultad esta en las vltimas palabras: *Facinusque peractũ creuit*, cõsumado el delito, crecio. No hallamos fundamento en la Escritura, para dezir, q̃ el pecado de Adan se aumẽtò, porq̃ en comiẽdo de la mãçana, a entrãbos se les abrieron los ojos, y viendose desnudos, por la vergũẽça hizierõ mãtos de hojas de higuera, y se cubrieron: *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* En esto no hallamos aumento del pecado; pues como dize Mario Victor, q̃ crecio? *Facinusque peractũ creuit.* Dirà alguno, q̃ sentir verguẽça los dos, fue pena, y estuuo el crecer su culpa en acudir primero a remediar la pena, con cubrirse, q̃ a remediar la culpa, con llorarla. Que prestos son los hõbres para quitarse los afanes, y q̃ tardos para desnudarse los delitos! Que bien dicho està: *Confestim senserè nefas*, por la desnudez sintieron el pecado, auiendolo de conocer por los daños del alma. Mostrarõ los sentidos dolor del empacho, suspẽdio el alma la pena de su desgracia. Intolerable en vn pecador, afanar de muerte, por lo q̃ aflige el castigo de la culpa, y no dar vn gemido por lo q̃ afea la mãcha de la culpa. Esto en los dos primeros Padres pudo parecer aumẽtar su maldad, por madrugar al sentimiento del castigo, y dormir a los gemidos de la culpa: *Facinusque peractũ creuit.* Quizà Mario Victor dixo esto, suponiendo la opinion de muchos, segũ refiere Isidoro Peluciota, que la fruta vedada que comierõ Adã, y Eua, fuerõ higos, y de aqui vino la enemistad q̃ tuuo el Saluador cõ la higuera, q̃ la mando secar, y q̃ jamas diesse fruto: *Nũquã ex te fructus nascatur.* El descuido de los dos pecadores estuuo en esto, q̃ siẽdoles la higuera ocasiõ de su pecado, se vistieron de sus hojas. Hanse de sepultar las memorias de quien lisonjeò enemigo. Del veneno q̃ mato dulce, qualquiera recuerdo son muchos riesgos. A vista deste peligro crecio la maldad: *Facinusque peractũ creuit.* En estos labradores todo este descõcierto cupo. Auiendo muerto los criados de su Señor, y al Hijo heredero, auian de reconocer su culpa, y llorarla, y nada curan desto, todo es no perder la viña, y quedarse cõ la heredad: *Et habebimus hæreditatẽ.* Que descuido de llorar los pecados, que merecen toda diligẽcia para gemirse! q̃ cuidado en no perder lo tẽporal, cuya perdida muchas vezes es castigo de la culpa! El otro yerro: tratan estos de quedarse con la heredad. *Et habebimus hæreditatẽ.* Veis ai Adã, y Eua vestidos cõ las hojas de la higuera. Hõbres sin juizio, si la viña es ocasiõ de tantos pecados, como aueis cometido, como quereis quedaros con ella? si la teneis, boluerà a ser ruina de vuestras almas. Pregũta Edipo, quien tiene la espada cõ q̃ matò a su padre? y añade: *Faciet, vbicumque est scelus*, dõde quiera q̃ estuuiere harà la misma maldad. No ay q̃ fiarse de lo q̃ vna vez fue instrumẽto del pecado, q̃ retenido, boluerà a incitar el animo al delito: *Faciet, vbi cũque est scelus.* Por la codicia de los labra-

do-

dores, fueles la viña ocasion, y instrumẽto de tantos insultos y homicidios, y quierãle retener siempre consigo. Boluerá a impelerlos a nueuas maldades, y serà de sus conciẽcias infatigable tragedia: *Faciet vbicumq; est scelus.* Que dignos de llanto muchos! Conseruais el oficio que os siruio de instrumento al pecar. Boluereis a caer. Cõseruais la conuersacion q̃ os ocasionò tanta ruina, cierto serà el despeño. Conseruais las prẽdas de la tirania, q̃ hermosa, q̃ como otra Carlydis os fue al alma muerte, y a la hazienda naufragio. Assi llamò a las malas mugeres Sidonio Obispo: *Quantum de bonis oculis auitis, paternisq; sumptuositas domestica Charybdis obligurisset*, el gasto de la domestica Carybdis lo q̃ se retraxo de los bienes, que el jouen incauto heredò de sus abuelos, y padres. O loco, boluereis a vuestro cautiuerio, y el villete, el retrato, y el oro hilado del cabello serã para vos todas las assechãças de Medea, todos los hechizos de Canidia, y todos los encãtos de Circe!

Sid. li. 9 ep. 6.

Vamos ya al intento. La maldad hecha crecio: *Facinusq; peractũ creuit*, tiene qual quiera pecado en su especie grados, y iba creciendo, quantos mas grados và añadiẽdo. Como en la Filosofia se dize, que el calor crece hasta siete grados, y es mas perfeto en su genero, quantos mas grados tiene, assi el pecado; pero tiene vna cosa muy particular, que si bien en el calor, y mas calidades se puede dar el primer grado solo, y puede el sujeto estar solamente frio, ò caliente; pero la malicia ya por la instigaciõ del demonio, ya por la mala inclinaciõ de la naturaleza, ya por lo que lisonjea al apetito, nunca parà en el primer grado, siempre passa a otros mas, y assi siempre crece de vn grado a otros. Esso sucedio en Adan, y Eua, que como pecaron con tanto apetito de conseguir diuinidad, no pararõ en el primer grado de la malicia, sino que passaron a otros muchos; y assi en el acto de pecar, con ser vno, crecio el pecado: *Facinusque peractum creuit.* De aqui se sigue, que la malicia, aunque sea en vn acto solamente, no dexa al hombre solo malo, sino mas malo, y peor, porque nunca dexa de tener muchos grados, y con el primero quedarà el sujeto pecador, y con los que le siguieron, mas pecador. Buena, y moral aduertencia de Aristoteles: *Omnis malitia reddit deteriorem*, toda malicia buelue al hombre peor. Que como siempre tiene muchos grados, con el primero queda el sujeto malo, y con los demas empeora.

Aristot. Ethic. 2

Todo passò en los labradores del Euãgelio. En el primer acto no solo fuerõ malos, sino peores, y puedese dezir de cada vno: *Deterior mox*, de vn golpe quedò peor, y porque con la accion de matar los criados del Señor, cometieron muchas maldades de ingratitud contra su bienhechor, de infidelidad contra el arrendamiẽto, de codicia, por quedarse con la heredad, de escandalo conuocandose vnos a otros, y finalmente de injusticia, matãdo los inocẽtes, y assi vna malicia hizolos malos, y las demas peores. Ya por el conato de pecar. De consejo, y con vehemencia, teniendo su maldad muchos grados, cõ que vn grado los hizo pecadores, y los que se siguieron, los hizierõ mas pecadores; y assi en aquel solo acto crecio en ellos la maldad de grado a grados: *Facinusque peractum creuit.* Y es de aduertir en estos, passar de salto a lo supremo de la maldad. Si fueran poco a poco, no fuera marauilla, que es este el orden natural de las cosas, si dixeran que no tenian con que pagar, ò que no era llegado el plaço, ò negaran la deuda, ò maltratarã de palabra los criados, ò los hirieran, malo fuera; pero fuera por sus grados la malicia, de repente matar los criados del Señor: *Alium occiderunt*, es genero de pecado, que parece increible. Acusò vn padre a vn hijo por licencioso cõtra su madre. Dize Quintiliano: *Ab incesto libidines cœperunt?* Es posible, que las liuiandades deste moço començaron por incesto con su madre? Començaron por la vltima linea de la torpeza, fue su primero passo lo supremo de la lasciuia mas desollada? quiẽ lo ha de creer? No escreible tal arrojamiẽto a la maldad. Añade el Orador: *Infinitum est, quantum debeat ante feciſſe filius, vt de illo incestum pater sibi crederet*, es infinito lo que el hijo primero auia de hazer, para que el padre creyera el incesto. Auian de preceder infinitas liuiandades, para hazerse tan grande mal creible. Ay tal exorbitancia de maldades, que suponen innumerables malicias primero que le abran el camino, y sin esso, ò no pueden passar a ser, ò no pueden tener verisimilitud para ser creidas. De golpe nos representa la Escritura las maldades destos, que estàn en la cumbre de la impiedad, matar los criados del Señor en dos vezes que los embiò, y luego matarle el hijo heredero, y esto sin contar otros pecados, que dispusiessen los animos a mayor insolencia; quien lo creerà, sino lo dixera el Señor? Todo encarece la insolencia inexpugnable destos labradores, y en ellos la de los Iudios, cuyo genero de pecar excedio el orden natural de pecar, que guardan los demas hombres, y en sus maldades llegaron a ser portentos al exercito primero de maldad.

Quint. Dec. 18

Alium ceciderunt, alium occiderunt.

Con ruſticos el buen termino es mal pagado. Genio de malos, que anhela a igualar las ingratitudes con los beneficios recibidos. Vicios a ſolas parecen menores, y juntos ſon mayores. Explicaſe la cauſa. Contra los que pecan, porque Dios con ellos redunda en ſer bueno.

§. IIII.

SIempre hallamos que reparar en que ſe deſpeñaſſen eſtos labradores a lo ſupremo de las maldades de golpe, matando los criados del Señor repetidamente, y luego al hijo heredero. Y para caucion de los demas es neceſſario buſcar la cauſa. Parece q̃ fue la ingratitud contra la redundancia de beneficios, que el Señor los hizo. La viña q̃ el Padre de familias auia plantado, dioſela en arrendamiento: *Locauit eam agricolis*, el primer beneficio. Arrendarſela ſin ſeñalar la cantidad q̃ le auian de pagar, dexolo a la voluntad dellos, fiòlo de ſu corteſia. Con ruſticos no se ſi el buen termino es acertado. Vè Pharaon diuidido el mar Bermejo en doze caminos, enjuto el ſuelo, y como en la primavera el campo, aſsi eſtaua veſtido de yerua y adornado de flores. Dale Dios vrbanamẽte piadoſo conocimiento, y temor de la nouedad del camino, y del rieſgo de ir por alli. Que tanta liſonja de flores en ſitio tã deshojado, engendrò a la atenciõ ſoſpecha, como aduirtio el Obiſo Alcimo, y dixo el miſmo Rey: *Sit ſuſpecta nouum, quæ pandit ſemita callẽ*, quien dixera que Pharaon no auia de agradecer a Dios tanto beneficio, reportando la ira contra los Hebreos, que via fauorecidos del cielo, el auiſo en aquella ocaſion auiale de obligar a retirarſe, y dexar libre la gente, que con tantos prodigios de Dios era llamada a la libertad del yermo? De la groſſeria de Pharaon cõſta en la Eſcritura, que dandole Dios vn recado por Moyſen, y Aaron, reſpondio: *Quis eſt Dominus, vt audiam vocem eius, & dimittã Iſrael? neſcio Dominũ, & Iſrael non dimittã*, quiẽ es el Señor, para q̃ yo le obedezca, y dexe ir a Iſrael? no conozco a eſſe Señor, y a Iſrael no dexarè q̃ ſalga. De hombre tan deſcortès, q̃ auia de eſperar la corteſia de Dios, ſino vna ingratitud? Mãdò a ſu exercio, que ſe entraſſe por los caminos abiertos del mar, y que hollaſſe la hermoſura de ſus flores, como aduirtio Alcimo: *Ire iubet ſtimulis rapidas ſuper arua quadrigas*, açotò los caualios de ſus carroças, para q̃ ſe arrojaſſen a las ſendas del mar. Aſsi reſpõdio ingratamente groſſero a las piadoſas corteſias de Dios. Dexò el Padre de familias de cortes la renta de la viña a la voluntad de los labradores, beneficio no vulgar, y mas quãdo la heredad era tan fertil. Siguioſe la ingratitud. En fin eran labradores: *Locauit eam agricolis*. De groſſeros, que otra coſa auia de ſalir?

Exod. 5. 2.

Vamos refiriendo los dones. Plantada la viña, labròla cerca: *Et ſepem circundedit ei.* Dentro della puſo lagar: *Et fodit in ea torcular.* Y para guardarla con mas ſeguridad, edifico vna torre, q̃ la ſiruiera de atalaya: *Et ædificauit turrim.* Mas: *Et peregre profectus eſt*, y ſe fue lexos, por darles tiempo de grangear, y recoger los frutos; y no pidio la renta haſta el tiẽpo oportuno: *Et cùm tempus fructuum appropinquaſſet.* Mouieronſe de aqui quizà eſtos labradores a la muchedũbre de ſus pecados. Que ay genios que anhelan a medir los beneficios recibidos cõ el numero de las ofenſas, y ſudan porq̃ igualen ſus maldades todas a las liberalidades del bienhechor. Hallò miſterio en vnas palabras de Iobio, Monge: *Adã Dei in ſe imaginem innumeris carnis paſſionibus obruit*; Adan con innumerables paſſiones de la carne hundio la imagen de Dios. Segun diſcurre Gregorio Niſeno, como la diuina naturaleza tiene infinitas perfecciones, queriendo ſu Mageſtad, en quanto era poſsible, comunicarlas al hombre, criòle como imagen ſuya: *Et creauit Deus hominem ad imaginem, & ſimilitudinẽ ſuam*, para que ya las obraſſe, ya las repreſentaſſe cõ muchedumbre ſin numero de virtudes. Entrò aora el genio de Adan maleado con la ſoberuia, y ambiciõ de diuinidad, y por el miſmo caſo forcejò a tal eſtremo de ingratitud, que ſe deſpeñò a tanto ſin numero de paſsiones, q̃ pudieſſe borrar las innumerables perfecciones, q̃ Dios beneficamẽte liberal auia hecho a ſu naturaleza, con hazerla imagen de la Diuina. Eſſo dize Iobio: *Adam Dei in ſe imaginem innumeris carnis paſſionibus obruit.* Que inſolencia! *Innumeris paſſionibus*, con innumerables paſsiones. Que como en la huma naturaleza, por ſer imagen de la Diuina, reſplandeciã perfecciones ſin numero, q̃ el hõbre auia de exercitar, la malignidad humana emulo a retornarle ſin numero ingratitudes, para q̃ no quedaſſe beneficio ſin ofenſa, y liberalidad ſin injuria. Que exacto es el hombre en boluer males por bienes! Aſsi fueron los villanos de oy, midieron el numero de los beneficios del Señor con el numero de ſus maldades, y anhelaron a que fueſſen tantos los agrauios, como los dones. Genio de la malicia. Aduirtiolo aqui Chriſoſtomo: *Conſidera, quomodo per ſingulos gradus miſericordiæ Diuinæ malitia Iudæorum creſcebat*, al paſſo que el Padre de familias embiaua dulcemente mi-

Iobius libr. 6. apud Phot.

Gen. 1. 27.

Chryſoſ. hom. 40 in Mat.

miſericordioſo menſajeros a cobrar la renta, a eſſe eran ingratos, haziendo tantos homicidios, quantos eran los embiados, y multiplicando las maldades, como Dios multiplicaua ſus dones. Cuenta Edipo ſus pecados, y dize: *Moſtra quis tanta explicet?* Quiẽ explicarà monſtruos tamaños? Y dixo bien, que ſer muchos los vicios, los haze grandes, y el pecado que ſolo quizà pareciera moderado, junto con otros, parece monſtruo.

Vamos explicando eſta Filoſofia bien ſingular. Dixo Seneca de vnos arboles, que eran altiſsimos, y con todo no cauſauan admiracion, porque eſtauan juntos en vn boſque, donde cada vno por ſu eminencia eſtoruaua al otro que fueſſe eſpantoſo, y aſſombro: pero en otra parte ſolo, admirarà ſu grandeza. Al reues ſon los pecados, vno a ſolas no parece tan grande, en compañia de otros, por deſmedido, admira. La primera vez que Chriſto tacha a Iudas de malo, es quando dixo a los ſuyos: *Ex vobis vnus diabolus eſt*, vno de voſotros es demonio. Deſpues en la Cena dize ſan Iuan: *Et introiuit in eũ Satanas.* Veamos quando parecio Iudas mayor pecador, quando el Saluador le llamo demonio, ò quãdo dize el Euangeliſta que Satanas entro en èl? Yo dixera, que en eſte poſtrer ſuceſſo. La primera vez era tan malo, que parecia diablo, y eſſe nombre le dà Chriſto, como cõueniente a ſus maldades: *Conueniunt rebus nomina ſæpè ſuis.* Pero en la Cena era tan malo, que entrò Satanas en èl, para parecer Iudas. Porque era peor Iudas, que el demonio. Es aora la ponderacion, que quãdo la auaricia deſte deſdichado eſtaua ſola, pudo hazerle parecer demonio; pero quando en la Cena ſe juntò con otros muchos pecados, hizole parecer peor que demonio. Que es eſſe genio de los vicios, parecer mayores en compañia de otros. Explicarème con vnas palabras de Caſiodoro. Habla de las prendas, y virtudes, y dize: *Habent ſigillatim diſtributa præconium, iuncta miraculum*, ſi ſe toma cada vna de por ſi, es aclamacion, ſi con las otras, es milagro. Y Ambroſio deſpues de alabar cada flor, concluyò: *Miracula florum*, en la mano ſon admiracion, en el campo milagros. Aſsi ſon los vicios, cada vno a ſolas, es grãde, ſi con otros, portento. Y aſsi dixo Edipo conſiderando la muchedumbre de los ſuyos: *Monſtra quis tanta explicet?*

Ioan. 6. 70.

Caſiod. li. 4 ep. 4.

Tragic. in Ædipo.

Dando la razon deſta Filoſofia, dixera yo que juntos los vicios, vnos con otros luzẽ mas, y reciprocamente alumbran. Apoyarà u baſtantemente eſte diſcurſo vnos verſos de Iorge de Peſide, hablãdo del Pauon.

Varios colores ſeminatos vndique
Mixtos citra confuſionem ſplendidè

eſtà ſembrado de varios colores, y mezcla dos ſin confuſion reſplandecen. Diuerſos ſon los colores, ſin confundirſe ſe mezclã, y en eſſa miſma miſtura no ſe ofuſcan, ſino reſplandecẽ: *Mixtos ſplendidè.* Eſſo ſon los vicios en ſu variedad, y muchedumbre, nada eſcurecẽ de ſu malicia, antes mutuamẽte ſe alumbran, y el mezclarſe los haze luzir mas: *Mixtos ſplendidè*, eſlabonanſe mucho las maldades, cada vna es luz de la otra. Otra razon ſe puede dar, que quando en los vicios aya ambicion de luzir, y cada qual quiera eſcurecer al otro, con eſſo miſmo le haze parecer mayor. Vienẽ bien vnos verſos de Marcial a Pola, ya entrada en edad, ararõ los años el q̃ fue cãpo de flores, ella para ocultar las arrugas de la cara, y ſus defetos, las llenaua aſſuta de maſſa blãca. Dizela el Poeta, dexa q̃ llanamente parezcan los defetos, porque ſi los encubres, penſarè q̃ ſon mayores, tendrete por mas anciana. Que es razon natural, parezcan mayores los males que ſe eſconden:

Simpliciter pateat vitium, fortaſſe puſillũ
Quod tegitur, maius creditur eſſe malum

deſto ſiruen juntarſe los vicios, eſconderſe vnos a otros, para que cada qual ſe ſoſpeche mayor de lo que es: *Quod tegitur, maius creditur eſſe maius.*

Deſtos renteros fueron los pecados, de infidelidad, de injuſticia contra la hazienda, de injuſticia contra las vidas, de ingratitud contra los beneficios, de eſcandalo, prouocandoſe vnos a otros, de codicia, que fue la raiz de tantos males. Enſeñança, porque no creamos que era la malicia poco fertil de maldades. Eſſo dixo Edipo haziendo alarde de ſus muchos delitos: *Ne parum ſcelerum foret fecunda.* Y eran tantos, por igualar las ingratitudes el numero de los beneficios. Eſtos fueron ingratos de tema, como dixo aqui el Imperfecto: *Certant ſcelere.* Y porque fueron muchos los pecados de eſtos, fueron grandes, y lo parecieron. Aora auemos de dar la razõ, porque eſtos infelizes labradores ſubieron a tanto colmo de maldades. Dà la razon el Imperfecto cõ vna pregunta afirmatiua, hablando con ellos: *Quid obſecro? quid criminari magnum, aut parum poteſtis? an quia nimium vos Deus honorauit?* Dezidme, os ruego con reuerencia, que coſa grande, ò pequeña podeis oponer a Dios, que os fueſſe cauſa, ó ocaſiõ de tantas, y tan grãdes maldades? por ventura porque os honrò demaſiadamente? *Quia nimium vos Deus honorauit?* Aqui eſtà el maligno genio deſtos, ſon malos, porque fue con ellos demaſiada la bondad diuina, adolecieron de beneficia-

Tragic.

dos con eſtremo, y lo que huuo de liberalidad en la beneficencia diuina, huuo de exorbitancia en la temeridad humana. Aduirtamos, y con atencion, que lo nimio de la bondad liberaliſsima de Dios ſiempre padecio demaſias en lo ingrato de las criaturas. Dize el Cardenal Pedro Damian: *De patre filius egrediens inundat cœleſtes ſtationes*, ſaliendo por la eterna generacion el Hijo del Padre, inunda los exercitos celeſtiales, que ſon los Angeles. Dioles los dones naturales, y ſobrenaturales con redundancia, eſſo ſignifica el verbo, *inundat*. Como el rio, que creciendo, ſale de madre, y inunda los campos, aſsi la liberalidad del Hijo inundò con beneficios los Angeles del cielo. Veamos el retorno, la grandeza del agradecimiento con que los Angeles reſpondieron? Reſponde Tertuliano: *Exultus omni gloria conceptæ vltro malitiæ exorbitaſſe*, labrado el Angel con todos los primores de la gloria, cõ la ambicioſa codicia de ſu maldad, de ſu grado exorbitò. No ſe contentò con ſer malo, y deſagradecido, paſsò a demaſia ſu ingratitud, y fue exorbitante: *Vltro exorbitaſſe*. Deforma, que la redundancia de la diuina beneficencia con las criaturas (digamoslo aſsi) parece poco dichoſa, con librarlas demaſiados beneficios, recibe demaſiadas ingratitudes, y es vna como emulacion de la malicia, hazer punta a lo inmenſo de la bondad diuina, como lo aduirtio Simon de Caſia: *Æmula hominum pertinacia, è regione tabernaculum figit*, la pertinacia de los hombres emula de la piedad diuina, enfrente ſuya aſsienta ſus Reales para batallar. En eſte Euangelio veſe claramente, pues al paſſo que el Padre de familias iba embiando piadoſo cobradores a cobrar los frutos, los labradores los matauan, creciendo en eſtos la ingratitud, al paſſo que en aquel la piedad: *Æmula hominum pertinacia*. La moralidad es terrible. Quantos deſtos ay, en quienes la muchedumbre, y grandeza de ſus ingratitudes compiten con el numero, y ſoberania de los beneficios de Dios, como dixo el Imperfecto: *Contendam ſcelere*. Que rieſgo! que caſtigo amenaça! En eſtos labradores eſta fue la cauſa de la grauedad de ſus culpas. Que nunca ſe atropella tãta bondad con deſprecio, ſin que paſſe a exorbitante la culpa.

Damia. Jer. 11.

Tert. li. 2. contr. Marc. c. 10.

(.I.)

Alium ceciderunt, alium occiderunt.

Que maldad, a viſta de lo hermoſo de las virtudes, amar lo feo de los vicios! Es conſiguiente, que quien aborrece lo bueno, ame lo malo. Ama vno en el otro lo que tiene en ſi. Chriſto con ſu hermoſura hizo ſalir mas la fealdad de los vicios, con que quedaron ſin eſcuſa los malos.

§. V.

GRandiſsimo genero de maldad, a viſta de la hermoſura de las virtudes, echar mano de la fealdad de los vicios. Eſto ſucedio a eſtos labradores. Pinta Ambroſio la viña: *Veſtitur viridãtibus pampinis. Quid autem eo, vel ſpectaculo gratius, vel fructu dulcius? videre ſerta pendentia velut quædam ſpecioſi ruris monilia carpere vuas, vel aureo colore, vel purpureo renitentes, hyacintos, cæteraſque gemmas fulgere exiſtimes coruſcare Indicos, albarunt emicare gratiam gemmarum*, viſtefe la vid de pampanos verdes, no ay coſa mas agradable que ſu viſta, ni mas dulce que ſu fruto, mirar las coronas de los razimos pendientes, que parecen del hermoſo campo collares, coger las vuas luziendo ya cõ color dorado, ya purpureo, penſaràs que reſplandecen los jacintos, y las demas piedras precioſas, los diamantes, y las perlas de la India. Añade el Dotor, que eſto tira a enſeñar la hermoſura de las virtudes, con que ſe ha de engalanar el alma, la prudencia, la fè, la juſticia, y la miſericordia. Aora es de ponderar, que aduirtiẽdo eſtos en la hermoſura de la viña la belleza de las virtudes, y variedad cõ que auian de adornar las almas, quiſieſſen con todo echar mano de la fealdad de los vicios, y quedar feos y aborrecibles a Dios y a los hombres. Que maldad! y que mal guſto! Dize Chriſto: *Lux venit in mũdum, & dilexerunt homines magis tenebras, quã lucem*, vino la luz al mundo, y los hõbres amaron mas las tinieblas, que la luz; harto mal, deſpreciar la luz, tan hermoſa de ſuyo. Dize Ambroſio: *Lucis natura huiuſmodi eſt, vt non in numero, non in menſura, non in pondere vt alia, ſed omnis eius in aſpectu gratia ſit*, la naturaleza noble de la luz es de tal ſuerte, que ſu precioſsidad no eſtà en el numero, ni en la cantidad, ni en el peſo, como el precio de las demas coſas, todo ſu donaire eſtà en el aſpecto, toda ſu gracia ſale a la viſta. Repreſentaſe tan bella, y gracioſa, que viſta, a todos enamora. Que mas pudo ſer, que ſe lleuò en las criaturas el primer agrado de

Ambr. Exame. lib. 3. c. 12.

Ioan. 3. 19.

Ambr. Exame. lib. 2. c. 9.

de Dios: *Et vidit Deus lucem, quod esse bona*, y lleuose de bella la aclamacion Angelica. Dize Dios a Iob, donde estauas, quando todos los astros de la mañana juntos me alabauan? *Cum me laudarent simul astra matutina.* Basilio de Seleucia dà a entẽder, q̃ los Angeles aduirtiẽdo la belleza de la luz, y aficionados della, se boluieron a alabarle de auerla criado: *Percalsi spectaculo ad hynum creatoris cõuertebantur.* Que bien acreditada quedò la luz de hermosa, pues se le aficionarõ al mirarla tã buenos gustos de los Angeles, y de Dios. Quales son los hobres, que con tan mal gusto, desechan la luz, que se lleuò aclamaciones Angelicas? Imagen del desacierto humano, en despreciar la airosidad de las virtudes, que se roba los agrados diuinos. Hallo emphasi en aquellas palabras del Euangelista, q̃ dize el Bautista, auer venido para dar testimonio de luz: *Vt testimonium prohiberet de lumine.* Ya vian los hombres, que era luz, mas no vian que era hermosa, de esso dio testimonio el Bautista, para ser estimada, y querida. Esplicarème con vn exemplo Esta vn hombre poco perito mirando vna imagen, y en el semblante, ni muestra afecto, ni admiracion. Està alli vn famoso pintor, y dizele, como no te admiras desta pintura, como no te lleua el afecto, mira que es de Apeles, mira el primor del pinzel todo espira alientos? Assi mirauan los hombres la luz, y como rusticos, no conocian su belleza, no los lleuaua, vino Iuan al mundo para dar testimonio de la hermosura de la luz, para que la conocieran, y amaran, *Vt testimonium prebiberet de lumine.* En valde fue, y la grosseria del hombre tan desmedida, que no conocio la hermosura de la luz para el aprecio, para el agrado, todas las diligencias de la belleza, todas las noticias de su gracia sirvieron para despreciarla, y perseguirla. Lo mismo passa en la virtud, cuyos donaires peligran de aborrecidos en hombres de mal gusto. Este es el primer desaire, que hizieron estos villanos a lo hermoso de las virtudes, que en lo fertil, y bizarro de la viña se representaua.

Iob. 38. 7.

Basil. Orat. 1.

La insolencia destos, entregarse tanto a la fealdad de los vicios, que en lo que hizieron se descollaua. Ingratitud, aleuosia derramar tanta sangre inocente, ofender tan descaradamente las leites del agradecimiento, obseruadas aun de la barbaridad de las gentes. Hasta aqui llega la peruersidad de los genios malos, amar lo peor: *Et dilexerunt homines magis tenebras*, fueronse tras las tinieblas. Dize Iuan Fero, que el verbo, *Dilexerũt*, significa: *Promptitudinẽ, & affectum*, prontitud, y afecto. Assi los pecadores siguen las tinieblas prontos, y con gusto. Brauo es el impetu con que corren a lo feo, a lo disforme. Como algunos q̃ teniendo las mugeres hermosas, se enamoran de las feas. Hombres de mal gusto, a quienes la fealdad es lisonja Gran ceguedad amar lo feo. Marcial satiriza a Quinto, porque amaua a Thais fea, que carecia de vno de los ojos, y dize con donaire, Thais carece de vn ojo, y Quinto de dos. Tachandole de mas ciego, pues amaua a muger tan fea.

Thaida Quinctus amat, quàm Thaida? Thaida luscam

Vnum oculum Thais non habet ille duos.

Mart. libr. 3. *Epig.* 8.

que ceguedad la de los malos, pues se enamoran de la fealdad de los vicios! Harto mal es que se pierdan de amores por las deformidades de lo malo, topa en falta de conocimiento. De aqui nace la enfermedad. Y es harto mal peligrar de ignorante, porque siempre caminarà errado el afecto, y sin el farol de la razon, nunca tomara puerto seguro. Pero estos de mayor mal adolecierõ, que amaron las tinieblas, conociendo que lo eran. Esso significa el verbo: *Dilexerunt tenebras*, amaron con juizio las tinieblas. Estas de suyo son horribles: *Ex se horribiles sunt.* Dize Iuan Fero, y assi ver que son tinieblas, sin mas diligencia, es ver que son horribles, y assi el pecador conociendo las feas, y disformes las quiere. Que cura tendrà esta enfermedad, pues es su aliento lo que le auia de sanar? Que importa que digamos a vn hombre, no codicieis las riquezas, que son incentiuo de los vicios. No soliciteis las glorias mundanas, que son no mas de humo. No apetezcais los deleites, que son escorpiones halagueños. En valde sonarà este desengaño, porque esto mismo lo conoce, y lo ama, esto mismo lo vè, y lo solicita, esto mismo lo experimenta, y lo adora. Hallase el que ama mil vezes engañado, y mas si el amor es torpe, tal vez promete diuorcio, y sacrifica al agrauio, que recibe la emienda, y para seguridad de la promessa, jura repetidamente. Dize Tibulo del amor: *Per iuria ridet amantum*, riese de los juramentos de los amantes, porque vè que son con mentira, que no se han de guardar, porque los que aman, aman la misma infidelidad de su dueño, y la perfidia, que lloran, adorã. Como han de aborrecer lo feo de los vicios a estos labradores, si esso mismo los enamora, y la horribilidad de los homicidios que cometen, los lisongea, y impele a exercitarla?

Demos dos razones desde desatino. La primera. Dize san Iuan: *Lux venit in mundum*, la luz vino al mundo, los malos la desecha-

Ioan. 3. 19.

desecharon, y aborrecieron. De aqui naturalmente nacio el amor de las tinieblas: *Et dilexerunt homines magis tenebras.* Es gran sufragio, para querer lo malo, aborrecer lo bueno. Quiere Pilatos, conociendo la inocencia del Señor, librarle; pregunta a los Iudios a qual quieren q̃ libre, a Christo, ò a Barrabas, pareciendole, que dexarian a este morir, por ser facinoroso, pero ellos mas quisieron que soltara a Barrabas: *At ille dixerunt Barrabbam.* Matth. 27. 21. Entra san Ambrosio ponderando, y dize, era consiguiente, que pidiendo estos la muerte de Christo inocente, aulan de querer la vida del homicida facinoroso: *Nec immerito homicida absolutionẽ petunt, qui flagitabant innocẽtis exitiũ.* Es cosa natural amar lo malo, quiẽ aborrece lo bueno. Estos aborrecieron la luz, era consiguiente amar las tinieblas. La primera infelizidad del pecador, es aborrecer la virtud, de aì se sigue la segunda, amar el vicio. Los labradores de oy miraron con odio las virtudes, que en los frutos de la viña se les representaron.

La segunda razon. Es cosa natural lo que vno es en si mismo, amar en el otro. Esto enseña la experiencia: Que ama cada qual su semejante. Dixo Himerio: *Himer. apud Phot.* *Huius in animo speciem animi mei apparentem videns eo sum delectatus, & ideo amaui, & quasi alterum me huius animum quæsiui,* reconociendo en este la misma apariencia de la imagen de mi animo, deleiteme en ella, y amela, porque era mi figura, y busquè el animo del otro, como si fuera otro yo. Tanto ama vno la imagen, y semejança suya, que vè en otro, y la solicita, y galantea, como si a si mismo se amara. Ya estamos en el caso. El malo feissimo es en si mismo, y como dize Paulino: *Anton. tom. 2. serm. 3.* *Nihil deformius*, no ay cosa mas disforme, y mirando en las maldades la suma fealdad, como vn retrato de si mismo, las ama, las adora, y las busca; como si a si mismo se solicitara ansioso de gozarse: *Et ideo amaui, & quasi alterum me quæsiui.* Aora entenderemos singularmente vna gran sentencia de mi Padre san Antonio de Padua, habla del Saluador: *Nouit hostium versutijs optimè obuiare, nam vt vinceret mortem vestitus est morte,* supo muy bien salir al encuẽtro a las astucias enemigas, para vencer la muerte, vistiose de la misma muerte. Era el Señor el mas hermoso de los hombre, y como dize san Geronimo: *Lucebat in eius facie diuinitas*, luzia en su cara la diuinidad, assi no le arrostrara la muerte, huyera la lucha, y esforuarase la vitoria. Vsò el Señor de arte, como la muerte es tan fea, y horrible, juzgò que apeteceria su imagen, y que seria natural lisonja suya lo feo, y q̃ a lo disforme se iria, como a si misma, y por esta causa sabiamente astuto, desnudose lo hermoso, vistiose lo horrible de la muerte, y assi fea lisonja de horrores, enamorando la muerte, lo fue suya. Esto dize la gloria del Lusitano: *Nam vt vinceret mortem vestitus est morte.* Esta es la razon, porque los malos aman con tanto estremo los vicios, que como en lo feo se parecen tanto, y mira el pecador la viua imagen suya en ellos, arrojase a ellos, como otro Narciso a las aguas, para gozar de la imagen, que le lisonjea disforme, y le tiraniza horrible.

Y Retoricamente discuriendo, segun las leyes de la Amplificacion. Llegò a lo supremo la maldad destos labradores. Vian en la hermosura de la viña, la belleza de las virtudes, que segun san Ambrosio, en ella se representauan, y a vista suya se enamoraron de los vicios, y se fueron tras ellos. San Iuan: *Lux venit in mundum*, la *Ioan. 3.* luz vino al mundo, desplegò sus rayos, descogio sus bellezas, esparciò sus donaires, desatò sus fauores en lo vtil, y en la gala de todas las cosas, y quando mereciò llenarse afectos, y aplausos comunes, que se siguio? *Et dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem*, y los hombres amaron mas las tinieblas, q̃ la luz. A vista de tanta hermosura, quisieron mas la fealdad de las tinieblas. Esta es la mayor insolencia de la maldad de los Iudios, que delante de la luz de Christo, que assi se llamò èl: *Ego sum lux mundi*, quisieron mas las tinieblas de la infidelidad. Y esta terrible impiedad exagera bizarramente el Euangelista, quãdo dize, que despues de venida la luz, y en su presencia amaron los hombres mas las tinieblas. Aduirtiolo el Obispo Gandauense: *Pulchre exaggerat, non credẽtium impietatem.* Añade Iuan Fero: *Mira res, & quodammodo incredibilis*, cosa es de marauillar, y casi increible, a mar lo feo en presencia de lo hermoso, y delante de la luz escoger las tinieblas. No ay que alegar ignorancia Que essa es la naturaleza de la hermosura, descubrir todos los defetos de la fealdad, y hazer que parezcan todo lo que son, y es marauilla, y increible en gran manera, amar lo disforme en presencia de lo hermoso: *Mira res, & quodammodo incredibilis.* *Guand. Concor. c. 20.*

Expliquemos mas esta aduertẽcia: *Lux venit in mundum*, la luz vino al mundo. Assi se llama Christo, para aduertirnos, q̃ venia a descubrir la fealdad de los vicios, como la belleza de la luz descubre todo el horror de las tiniebias, y es essa propiedad de la hermosura, hazer patente, y q̃ salga mas lo feo. Por esta razon Marcial satiriza a Fabula, que andaua siempre con

las

las viejas, y cõ las feas para no parecer tan fea, que ſi anduuiera con hermoſas, pareciera vn demonio.

Omnes aut vetulas habes amicas,
Aut turpes vetuliſque fœdiores,
Sic formoſa Fabulla, ſic puella es.

Marc. lib. 8. ep. 79.

Tus amigas, y compañeras, ò ſon viejas, ò mas feas, que las viejas, y deſta ſuerte, Fabula, eres hermoſa, y eres moça. Antes que viniera al mundo el Hijo de Dios, no parecian tan feos los vicios, no auia encarnado la verdadera luz, entre tãtas vejezes, y deformidades, no ſalian los primores de la fealdad, tenian mas eſcuſa los hõbres de pecar, pero aora que rayò Chriſto luz: *Lux venit in mundum*, y a la preſencia de ſus candores camparon mas diſformes las tinieblas de los pecados, ninguna eſcuſa tienen, y la infidelidad en preſencia de tantos motiuos de creer, queda mas deſvergonçadamente diſforme, y dà ſentencia de condenacion contra quien aſsi la elige. Por eſta cauſa dixo el Señor: *Qui autem non credit, iam iudicatus eſt*, el que no cree, ya eſta juzgado. Campa la luz de la verdad deſpliegaſe hermoſa, la mentira en ſu preſencia ahuyenta con mas horrores de fealdad, y con todo eſto es querida, deſechada aquella, el que aſsi obra, ya eſtà juzgado. Cõ tan errada eleccio. tragaſe de ſu condenacion la ſentencia, la execucion le falta no mas, trae ya en la frente la inſcripcion de precito, y como dixo Baſilio de Seleucia de Cain: *Spirans columna*, coluna amagando que muere Traia en ſi grauada la ſentencia de ſu muerte. Aſsi quien a viſta de la hermoſura de la virtud ama las fealdades del vicio, es condenado agonizante firme como coluna, para retener de ſu ſentencia los caracteres: *Columna ſpirans*. En eſtos labradores viua la inſolencia deſta maldad. Miran en la viña la hermoſa repreſentacion de las virtudes, aduierten en el Padre de familias la piedad, y manſedũbre con ellos, y con todo eſte conocimiento, arrojanſe a lo diſforme de ſus maldades, y ſingularmente lo repreſentan las palabras que dizen: *Hic eſt hæres venite occidamus eum*, eſte es el heredero, venid, y quitemosle la vida. Conocieronle, y que venia a ſu bien dellos, y a viſta de tal beneficencia, y piedad, deſpeñanſe a las fealdades de ingratos, y a los horrores de homicidas Sentẽciados quedã a perderſe: *Malos malè perdet*. Colunas donde eſtà eſcrito el triſte elogio de ſu infelizidad: *Columna ſpirans*.

Ioa. 3. 18.

Baſil. Orat. 4.

La moralidad contra los fieles, es que ya inſtruidos de la hermoſura de las virtudes, ſe arrojan a lo deformiſsimo de los vicios, tan injurioſos a los candores de la luz verdadera Chriſto, tan violentos a las puridades de lo ſanto. Que temeridad tan inſolente, y que inſolencia tan temeraria! yo dixera era infeliziſsima propiedad del hombre. Reparemos en las palabras repetidas de S. Iuan: *Et dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem*, luziẽdo la luz, amaron los hombres las tinieblas, que la luz, al dezir que amaron lo feo en preſencia de lo hermoſo, llamòles hombres: *Homines*. Para aduertirnos, que tan peruerſa eleccion es propia del genio del hombre. Aduirtiolo Iuan Fero: *Vides igitur quàm pulchre ingenium mundi declarauit.*

Iterum miſit alios ſeruos plures prioribus.

Mal procoſtico, quando Dios eſcaſea los beneficios, y cuenta los que haze. Feliz preſagio, quando liberal los comunica.

§. VI.

MVertos los primeros criados, embiò el Padre de familias otros muchos mas. Yo reparo en aquella palabra: *Iterum*, otra vez. No me parece bien, quando Dios cuenta los beneficios que haze, ya el Padre de familias auia embiado criados, aora al embiar otros dize: *Iterum*, otra vez, que es dezir, dos vezes. No es feliz pronoſtico. Dize ſan Iuan, en acabando de referir el milagro que hizo el Señor ſanando al Regulo ſu hijo: *Hoc iterum ſecundum ſignum fecit Ieſus*, otra vez hizo Ieſus vna ſeñal, y fue la ſegunda. Entra Chriſoſtomo ſabiamente aduertido, y habla: *Quemadmodum in auri metalis, ne minimam quidem venam quiſpiam qui rem intelligat omittere patitur, vtpote quæ ad augendas diuitias plurimum faciat, ita & in diuinis ſcripturis, ne vnum iota, aut vnus apex ſed ne dimidium quidẽ prætermitendũ eſt, ſed omnia diligentius inueſtigãda, nam à Spiritu Sancto omnia proueniunt, neque in his quicquam ſuperfluum, nihil non neceſſarium*, de la ſuerte que en los metales del oro, el que entiende la materia, no dexa paſſar la minima vena, que no examine por el interes, porque conduze grandemente para aumentar las riquezas, aſsi en las diuinas Eſcrituras, no ſe ha de dexar paſſar ſin aduertencia, ni vna iota, ni vn apize, ni la mitad de vn apize, todas las coſas ſe han de inueſtigar, porque todas prouienen del Eſpiritu Santo, y no ay en ellas coſa ſuperflua, ni menos neceſſaria. Documento vtil para los doctos, que ponderã las diuinas letras, que nada han de dexar ſin reparo. Toda la ponderacion và encaminada a hazer reparo en la palabra del Euangeliſta, que al milagro de la ſanidad del hijo del Regulo, llamò

Ioa. 4. 54.

Chryſ. hom. 35 in Ioa.

llamò segundo: *Secundum signum*, y dize, que no fue esto acaso: *Considera quæso, quid in hoc loco dicat Euangelista: hoc iterum secundum signum fecit Iesus secundum, non temere addidit.* Dexò Chrisostomo el misterio por declarar. Vamos aduirtiendo algo. Vn señor al que tiene cargo de su casa entregale las cosas por cuenta, porque se la ha de dar dellas. Dar Dios sus beneficios contados, es dezir, que le han de dar quenta de todos sin faltar vno. Que documento para quien es fauorecido de Dios, como ha de vsar bien de sus fauores, pues de cada vno ha de dar cuenta. Dà su magestad sus dones a ganancia, es menester boluerse los mejorados. Dize la Esposa: *Manus illius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis*, son las manos de mi amado hechas al torno, llenas de jacintos. Dize Philon, que habla la Esposa de las manos de Christo, quando en la Cruz estauan traspassadas con los clauos derramando sangre: *Tornatiles factæ, cum eas pro salute nostra crudelissimis clauis in vitæ ligno perforatas extendit.* Al dar sus beneficios en la Cruz, son sangre, al tenerlos en las manos, son jacintos: *Plenæ hyacinthis.* Para enseñarnos, q̃ han de boluer sus beneficios a sus manos tã mejorados, quãto và de sangre a piedras preciosas. Dà los en forma de sangre, porque son para afanar, y merecer, y hanse de boluer jacintos, que han de ser cielos sus mejoras. Han de auentajarse, porque sino, es perderse. En las manos del Esposo, no ay sino jacintos.

Cant. 5. 14.

Dar Dios sus beneficios por quenta, es indicio, que no los dà de gana. Es señal, que le parecen muchos. Vn hombre auaro, quando presta algun dinero, no lo arroja, muy por menudo lo cuenta, entrega, y escatima. Todo señal que lo dà amas no poder. Assi es en Dios, contar sus dones, es mostrar, que le duele el hazerlos. Parece que le và mucho en cada vno, que haze, y assi para dar a entender, que vna cosa es estimada, se dize, que se dà por cuenta. Propercio para dezir la que en Roma era estimada, dize la donzella Romana, que se contaua.

Et quæcumque erat in numero Romana puella.

Mala señal, quando Dios tiene por mucho lo que dà, y lo cuenta, lo liberal dà sin cuenta, y sin modo. Del Esposo las manos estàn llenas de jacintos: *Plenæ hyacintis.* Pintase amante benefico, y assi no se cuẽtan sus dones, tiene dellos llenas las manos. Explicò san Basilio de Seleucia: *Eius in manibus exundant*, inundan en sus manos. Como el rio que sale de madre sin limite se espiaya, assi los beneficios del Esposo sin quenta ni tassa se dilatan. Mas, quãdo las cosas se cuentan, y dan con cuenta, arguye pobreza en quien las dà. Allà dixo el otro pastorcillo: *Pauperum est numerare pecus*, es de pobres contar el ganado. Contar Dios sus beneficios al darlos, es dar a entender, que està pobre de dones. Que ira de su Magestad contra los Iudios, pues se les muestra pobre de bienes? Dize Pablo del Señor: *Dives in omnes qui inuocant nomẽ tuum.* Rico para quantos le piden, y solamente para los Iudios es pobre, y cuenta lo que les dà: *Hoc iterum secundum signum fecit Iesus.* Vamos a estos labradores. Embiarles el Padre de familias sus criados a cobrar la renta que le deuian, era hazerles bien, y para mejorarlos con la paga. Que pagar vno a Dios lo que le deue, no es perder lo que dà, sino hazerlo mas suyo, porque se lo dio. Dos vezes despachò estos sieruos suyos, y contolas el Euangelista: *Iterum misit alios seruos.* Y fue dezir, que le auian de dar cuenta de los beneficios que les hazia, pues se los daua por cuenta, y q̃ se los auian de boluer mejorados, que sino era auerlos el Señor perdido. Dioles a entender, que le parecian a su Magestad muchos los dones que les daua. Que falta de amor, y que sobra de enojo! Que saña implacable, quando Dios con sus beneficencias pronostica el rigor de sus castigos! Mostroseles el Señor pobre de bienes, quando para todos innudan sus tesoros. Recatea darles dones, quando ruega a los demas con ellos, y agradece porque los reciben. O enigma que inexplicable! Dixo Edipo aduirtiendo a la muchedumbre de sus males.

Monstra quis tanta explicet?
Ego ipse victæ spolia, qui Sphingis tuli
Heræbo fati tardus interpres mei.

Quien explicarà monstruos tãtos? yo mismo que desatè el enigma del Esphinge, serè rardo interprete de mi hado. Esto podia dezir qualquiera destos labradores. Quien esplicarà tanto monstruo de iras de Dios tanto prodigio de amenazas diuinas, tanto enigma de mis desdichas, como encierra contar Dios, y escasear los beneficios, que me haze, parecer pobre para hazerme bienes? *Iterum misit alios seruos.* Muchos Edipos no soltaràn esta enigma.

Este modo de obrar Dios con estos labradores, significò su total ruina, y su eterna condenacion. Parece que se duele su Magestad de comunicar sus bienes, a quien los ha de malograr desuerte, que solo le siruan de aumentar su culpa, y agrauar su pena. Grandes las palabras de Tertuliano, hablando de Luzifer: *Commeatum operationibus eius admetiendo*, Dios midiendo el socoro, que

Tert. lib. 2. cont. Marc. c. 10.

que le dio para sus operaciones. Como el General dà al soldado por medida el mantenimiento necessario para passar. Esso es: *Commeatus.* La duda se ofrece luego, como anduuo Dios tan moderado cõ el Angel primero? Dà a las demas criaturas de sobra, a mucho mas de lo que han menester, y no queda su beneficencia satisfecha, sino da sobradamente. Esta es la razõ, porque dando de comer a tanta gẽte en el desierto, sobraron doze banastos de pan. Dize Basilio de Seleucia, porque si solo midiera cõ la necessidad el sustẽto, fuera afrẽtar la hermosura de su liberalidad: *Si pro modo necessitatis dationem commensus fuisset decoris illius gratia adulterata esset.* Pues como anduuo tan ajustado con el Angel, midiẽdole no mas de lo suficiẽte para obrar? *Commeatum operationibus eius admetiendo.* Mas si fue aquella moderacion del socorro diuino mal presagio, que auia Luzbel de malograr irreparablemente todas sus glorias, y la abundancia de los fauores le auian de seruir solamente de acrecentar su pecado, y aumentar su tormento: y en tal caso vase Dios a la mano, y escasea los beneficios, con lastima de perderlos. Mucho huele a infelizidad del sugero recibir los fauores del cielo con medida. De aqui hemos de sacar vna aduertencia, que en Dios lo liberal es prenuncio de grandes dichas, como lo que parece escasez, es mal aguero de las desgracias. No lo ocultò el Euangelista. Hablando destos labradores, dize, que el Padre de familias les arrendò la viña: *Locauit eam agricolis.* Para beneficencia. Indicio infeliz. Que se siguio? *Auferetur à vobis Regnum Dei,* seraos quitado el Reino de Dios. La mayor desdicha se pronosticò en lo moderado del don. Arrendòles la viña, no se la dio, como aduirtio Titelman: *Locauit, non dedit.* Quando habla de la gentilidad, no dize la Escritura, que le arrienda la viña, sino que le dà vn Reino: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti.* Grandissima liberalidad, indicio de lo felizissimo de las gentes, que auian de abundar en virtudes, y en coronas.

Basil. Orat. 33.

Vamos a Pablo. Camina a Damasco armado de saña cõtra los nueuos Fieles. En el camino salele el Saluador al encuentro, derribale del cauallo, rodeale de luz: *Circumfulsit eum lux de cœlo.* Quitale la vista: *Et apertis oculis nihil videbat,* vino en su persona a conuertirle. Declarale quien era, dale quexas porque le persigue: *Cur me persequeris?* Beneficios sin ponderacion, por grandes, y sin numero por muchos. Entra Arato Cardenal, y llama a estos, dones diuinos, y dichosos: *Felicia dona.* Porque los llama felizes? Porque de hecho le conuirtio. No es razon bastante. A quantos ha conuertido Dios, que despues boluieron a ser malos, y se condenaron, y no fueron felizes las gracias, que los alumbraron? Que bienes que para siempre han de acabarse, nunca tuuieron buena suerte. Yo dixera, que Arato los llama felizes, porque fueron grandes, y muchos. Y campando tanto la benificencia diuina por lo liberal, fue dichoso prenuncio de los prodigios de santidad, y gloria, que Pablo auia de conseguir, y gozar. Llamense, pues, aquellos dones de Dios felizes: *Felicia dona.* Es consuelo a los que su Magestad fauorece singularmente; porque hazerles tantos beneficios, es pronostico dichoso, que duraràn para siempre.

Actor. 9. 3.

Arat. in Acta.

Plures prioribus.

La benificẽcia de Dios es tan gallarda, que se logren, ò que se pierdã sus beneficios. Gran liberalidad, hazer el beneficio, aũque se sepa se pierde, y entonces no se malogra. El que haze gracia, quanto siente se pierda el beneficio.

§. VII.

AVnque vio el Señor, que estos labradores auiã muerto los primeros criados, que embiò a cobrar la renta, boluio a embiar otros, y mas en numero. Requiriolos segunda vez a la paga. Dize Paschasio: *Nimia bonitas, & infatigabilis patientia,* demasiada bondad, y paciencia infatigable. Yo entiendo, que porque les llama tantas vezes, sabiendo que no se auian de conuertir, sabia el Padre de familias, que perdia todas las misericordias, que vsaua con estos, y con todo las exercitaua. Esto parece demasia de bondad. Pondera elegante Tertuliano el cuidado, y la atencion con q̃ Dios formò al hombre: *Recogita illi totum Deum occupatum, ac deditum manu, sensu, opere, cõsilio, sapientia, prouidentia, & ipsa in primis adfectione, quæ lineamenta ductabat,* mira con atencion a Dios todo ocupado, y dedicado a fabricar al hombre, con la mano, con el sentido, con la obra, con el consejo, con la sabiduria, con la prouidencia, y principalmente con el amor, que delineaua la figura. No se puede explicar mas viuamẽte el cuidado, y atencion de Dios en formar aquella estatua de barro, pues al parecer, le robaua todos sus cuidados: *Totum illi Deum occupatum, ac deditum,* era cada atenciõ diuina muchos beneficios a la imagen que formaua. Entra Prudencio, y dize: Para que es tanto cuidado en esculpir vna imagen, que por mas que estè animada,

Ter. lib. de Resur. c. 6.

da, la enfermedad la ha de consumir, la muchedumbre de vicios la ha de afear, y la sepultura la ha de resolver en podre:

Prud. Hamar thig. *Effigians, quod morbus edat, quod crimine multo*
Sordeat, informi tumulus, quod tabe resoluat.

Si fuera todo este afan en vn hombre, no era de marauillar, porque ignorãte del sucesso, finge eternidad en sus obras, con que en fabricarlas executa todos sus cuidados. Labra el poderoso magnificos Palacios, no perdona a los marmoles, ni a los jaspes, y porfidos, junta los mas preciosos metales, y piedras de la India; los cerrojos de oro, de cedro las puertas, hasta de pedreria enladrillar el suelo, como dixo Lucano: *Calcatur achates.* Digalo Cleopatra en Egypto. Aqui es facil la solicitud de las atenciones, porque se espera el logro; y a vna ambicion de luzir, qualquiera sospecha de gloria alienta, y es sobrado interes a sus executiones. Pero en Dios, que preuiene con las noticias los sucessos, y sabia el malogro de sus cuidados, que la dolencia auia de deshazer la estatua, aunque animada, que la auian de poner disforme los pecados, y el sepulcro la auia de corromper, con todo esso se aplica todo tan cuidadoso a labrarla, a pulirla, a iluminarla, y hõrarla con tanto tropel de beneficios, es sobre toda marauilla.

Effigians, quod morbus edat, quod crimine multo
Sordeat, informi tumulus, quod tabe resoluat.

Esta es la sobra de la bondad de Dios: *Nimia bonitas.* Dixo estremadamente Aristoteles: *Nec sibi quicquam qui facit ut subueniant, sed vt cui faciunt*, la benificencia solo mira la honestidad de hazer bien por si misma, y esta siempre està en pie, aora aproueche, aora no el dõ. Y mejor lo explicò el Filosofo: *Et ei, qui contulit beneficiũ, permanet ipsum opus, diuturnũ est enim ipsum honestũ.* Hizo Dios bien a estos labradores, aunque vio no les auia de aprouechar, esta fue fina benificencia, que no mirò a lo vtil dellos, sino a la honestidad de hazer bien, y esta gloria le quedò firme, y perpetua, porque no depende de la comodidad desta gente: *Permanet ipsum opus, diuturnum est enim ipsum honestum.* Bueno fuera, que pendiera del sucesso, ser Dios liberal con los hombres; y aun no aprouechar estos beneficios a estos ingratos, fue mas logro para el Señor, y el saber que se perdian, era su credito, porque entonces ellos eran beneficios, y su Magestad que los hazia, benefico. El Ecclesiastes: *Mitte panem tuum super transeuntes aquas, quia post tempora multa, inuenies illum*, arroja tu pan en las aguas que passan, porque despues de muchos tiẽpos lo hallaràs. Habla de la limosna. La dificultad està, que echar lo que se dà sobre las aguas que corren, es echarlo a perder, porque a nadie aprouecha, y quando queremos significar, que se perdio vna cosa, dezimos: Echòse por el rio abaxo. Assi parece que nos aconseja el Ecclesiastes, que perdamos los beneficios que hazemos, y que no pongamos la mira en el fruto, al modo, que quien desperdicia su hazienda, se dize la echa en vn rio. Assi lo explica Lorino: *Perinde, ac si quis res suas abiceret in aquas sine fructu.* Por ventura el echarlos assi a perder, y malograr los dones, es perderlos? Es ganarlos: *Quia post tempora multa inuenies illum*, despues de muchos tiẽpos, hallaràs lo que has desperdiciado. El Hebreo, y el Griego: *In multitudine dierum*, tendraslo en la muchedumbre de los dias. Lo que dixo Aristoteles, que esse dar el beneficio, como cosa tã honesta, permanecerà, y durarà mucho tiempo: *Permanet ipsum opus, diuturnum est enim ipsum honestum.* Esto dixolo bien Erasmo, hablando del q̃ haze el beneficio: *Nullum perdit, qui perdi computauerat*, ningun beneficio pierde el que pensando que lo perdia, le hizo. Y este modo de hazer el beneficio, es dar liberalissimamente, como de Isidoro Claro, y Titelman cita a Lorino: *Mittere panem super aquas, est effuse largiri.* El Padre de familias anduuo excessiuamente liberal con estos labradores, pues les hizo tan repetidos beneficios, sabiẽdo que los perdia. Y porque los hizo assi, y sabiendo su malogro, y desperdicio, ninguno perdio de los que hizo: *Nullum perdit, qui perdi computauerat.*

Aristl. li. 2. Rhet. c. 7. *Aristl. li. 9. Eth. c. 7.* *Eccles. 11. 1.* *Erasm. in Sene. lib. 1. de benef. c. 2.*

Aora mas clara queda la razon, porque Dios todo se ocupo en formar a Adan: *Recogitat illi totũ Deũ occupatum.* Cõ la mano, cõ la obra cõ el sentido, cõ el cõsejo, con la sabiduria, con la prouidencia, y con el amor, aunque via que le auia de consumir la enfermedad, afear el pecado, y reduzirle a poluo la sepultura. Que como el primor de lo liberal, es hazer el beneficio, sin respeto al fruto, y saber q̃ se ha de perder quando se haze, es ganarle: el fabricar a Adan sin vtilidad, y saber de antemano, que se auian de malograr sus dones, era incentiuo para obrarle, era lisonja para limarlos, y pulirlos, y añadir al cuidado afecto, porque con este modo de dar, interessaua la gloria de benefico, y el logro mas feliz de sus dones. Documento a los que quieren ser liberales. No han de mirar al fruto de sus beneficios, para que parezcan mas gracioso. D estos entiendo Aristoteles, quando dize: *Viuunt ad vtile, non ad honestum*, viuen para

Aristl. li. 2. Rhet. c. 14.

lo

lo vtil, no para lo honesto. Y corren peligro de perder lo benefico, y quedarse con lo villano de interessables; que pueden complacerse en el fruto de sus beneficios, y quedar, a lo menos, ambiciosos de gloria. El que solamente mira la honestidad del hazer bien, ni viue para si, ni para otro, sino del todo para la virtud. Este la estima, pues antepone su hermosura a quantos donaires de la gloria finge, y afeita la ambicion altiua. Esto es honrar el beneficio quien le haze, quando no mira en èl, ni respeta mas de ser beneficio. Esto se conoce, si aduertimos que de essa suerte le reuerencia quien le recibe. Dize el Abulense, que Sanson siempre se acordaua del beneficio diuino de ser Nazareo, y añade: *Et semper illud honorans.* Miraualo, ni como glorioso para si, ni como vtil, no mas de como beneficio, y esso era honrarle: *Et semper illud honorans.* Assi quien le haze, le ha de mirar, ni como fructifero para quien le recibe, ni como para si glorioso, solo ha de parar en la bondad, que en èl resplandece, y esso serà honrarle: *Et illud honorans.* Al Padre de familias, a hazer bien a estos labradores, ni le incitaua la gloria de liberal, ni le retardaua el malogro de sus dones, sino solamente el gusto del bien hazer. Este era el norte que le dirigia el afecto, tirando a ser exemplar de benificencia a los beneficos, y generosos. Y quizà en este Euangelio, por esta causa no se quexò destos villanos, aunque le hizieron tantos agrauios, lleuando con paciencia el daño dellos, por gozarse en la indemnidad de ser benefico. Y es esto muy de aduertirse, para la independencia que tiene Dios de los hombres, y podràn estos condenarse, mas no podran escurecer la liberalidad diuina, que como no mira al fruto de sus dones, aora ellos se ganen, aora se pierdan, siempre queda gallarda en si misma.

Abul. q. 23. in Iudic. 13.

Enseñança para la practica importante. Muchos son liberales, y quando ven el malogro de sus beneficios, por la mala correspondencia de quien los recibe, se duelen, y lastiman, juzgan que perdieron sus dones. Es grande error, no han conocido los primores de la benificencia, porque esta, como aduirtieron Iulio Claro, y Titelman, al derramar sus dones, no mira al fruto, *sine fructu.* Obra sin respeto a la vtilidad, como a fin. Elegante el consejo de Seneca: *Numquam in has voces iniuria impellat, vellem, non feciſſe, beneficij tui etiam infelicitas placeat*, nunca la injuria del que recibio el bien te impela a estas vozes, y a que digas, no quisiera auerle hecho, de tu beneficio, aun la infelizidad te ha de dar gusto. La razon es manifiesta. La ingratitud al fauor, no quitò al bienhechor auerlo dado, por la honestidad de la virtud, y assi ningun daño le hizo; antes auer dado el bien en duda de ser agradecido, fue mas executoria de la bizarria de la benificencia, que no la lleuana el interes del fruto, sino la gala del hazer bien: y por esta parte, aun la infelizidad del beneficio ha de agradar: *Beneficij tui etiam infelicitas placeat.* No negamos que ay otra virtud, que la llama Aristoteles: *Gratia*, y esta mira a la vtilidad del proximo, por medio del fauor que se le haze, y esta causa dolor en el benefico, y liberal, quando vè frustrado su intento: y es gran dolor, por la grande inclinacion, que causa esta virtud en el animo de aprouechar con èl el bien que haze. Estando esta pena en el alma, no admite consuelo, ni termino a su fatiga. Dixo el Señor a los suyos en el huerto: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem*, triste està mi alma hasta la muerte. Dexando otras causas de tristeza tamaña, dize Paschasio: *Triſtabatur pro Iudæis, quos enutrierat quàm dulciter, quoniam cernebat in eius concurrere mortem*, entristeciase por los Iudios, que auiendolos criado muy dulcemente, via que conspirauan para su muerte. Grandissimo sentimiento era a Christo ver, que auiendo con tanta dulçura de dones fauorecido a estos, que los criò como madre con su leche a los hijos: esso significa: *Quos enutrierat quàm dulciter.* Y por Isaias lo auia dicho: *Filios enutrii*, crièlos con amor de madre. Y en otra parte, que os traigo en mis entrañas: *Et geſtamini à mea vulua.* Experimentaua perdido todo el fruto, que pretendia hazer en ellos, y esto le entristecio tanto al Señor, que le hizo dezir su pena, que como mayor que las demas, no cabiendole en el coraçon, salio a la boca; y por esta causa dixo: Triste està mi alma hasta la muerte: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.* Perder el fruto de fauores tan tiernos, es dolor del alma: *Triſtis eſt anima mea*, es dolor desmedido. Sintio duramente el otro jouen la muerte de su dulcissima esposa, y por acrecentar su pena, pusole ley, que no pudiesse salir del coraçon, y dizele vn amigo: O el mas bizarro de los moços, porque reprimes el llanto, y no dexas que salga fuera el dolor?

Matth. 26. 38.

Quid nũc immodicos, iuuenum lectiſſimè, fletus
Corde foues, longumque vetas exire dolorem?

Descubrio el afecto de dolerse, no lo grande del dolor, que al fin pudo caber en el

Senec. de Benefic. l. 7. c. 26.

pecho. La pena del Saluador en ver fruſtrada tan ingratamente la ſuauidad de ſus dones, fue tan exorbitante, que no cabiendo en el alma, ſalio al ſemblante, y a la boca.

Aora ſoſpecho, que entre otros fines que tuuo el Saluador en proponer eſta parabola, fue para ayudar nueſtra paciencia a lleuar la pena de ver malogrados ſus beneficios. El Padre de familias arrendò a eſtos labradores ſu viña, como ellos quiſieron. No es corta merced. Al tiempo oportuno de pagar, embiò a cobrar ſus criados. No ſolo no pagan los villanos, pero matan los cobradores. Embia el Señor otros, y mas en numero: *Plures prioribus*, que fue acrecentar los beneficios. Danles tambien la muerte. Embia ſu miſmo Hijo heredero, con que coronò todos ſus dones; de la miſma ſuerte de conſejo le matan. Que de beneficios, y tan dulces perdidos! Que de fauores malogrados! y con todo tuuo el Señor ſufrimiento, y no abrio la boca, ſi quiera para llamarles ingratos. Todo eſto encaminado, a que con ſu exemplo nos eſforcemos a tener paciencia en la ocaſion de ver nueſtros beneficios malogrados a manos de vna aleue ingratitud del que los malogrò infame. Aora entiendo vna de las razones, porque dexò el Saluador que Iudas diſcipulo ſuyo le deſamparaſſe, le vendieſſe, y le entregaſſe, para que noſotros, viendo que perdiamos nueſtros beneficios, aun en aquellos donde auia razon de amiſtad, tuuieſſemos paciencia, aduirtiendo a la mucha que èl auia tenido, en ver toda la muchedumbre, y dulçura de ſus fauores malograda en Iudas. Tan duro de ſoportar eſte dolor, que para vencerle permitio Chriſto tan grandes males, y quiſo conſagrarſe exemplar de fortaleza tan glorioſa. Aduirtiolo ſan Ambroſio: *Voluit deſeri, voluit prodi, voluit ab Apoſtolo ſuo tradi, vt moderate feras, periſſe beneficium.*

Boluiendo a las palabras de Paſchaſio: *Nimia bonitas, & infatigabilis pacientia*, fue en el Señor demaſiada bondad, y paciencia infatigable. La bondad en demaſia, que llamò Pablo demaſiada caridad: *Propter nimiam charitatem*, eſtuuo en hazer bien a eſtos, ſin mirar al fruto de los beneficios que les hazia, ſino ſolamente a la honeſtidad de la benificencia. Eſta es ſuma bondad, porque ſe enamora de la hermoſura de la virtud por ſi miſma, y es tan bizarro el amor, que ſe contenta con quererla deſta ſuerte, y eſto ſolo es ſu corona. La paciencia incanſable eſtuuo en continuar, y acrecentar el Señor ſus beneficios, que por la gracia encaminaua a la vtilidad deſtos labradores, viendo los todos fruſtrados del fruto que miraua. Y ſiendo al Señor de tanto dolor el malogro de ſus dones, que no le cabe de grande en el pecho, ni ceſsò de hazerles bien, ni lo dificultò; antes al paſſo que crecian las injurias, aumentaua èl los fauores. Inuencible ſufrimiento, a quien no es eſtoruo el agrauio, ſino liſonja, ni es coto a ſu benignidad la ingratitud, ſino incentiuo.

Hic eſt hæres, venite occidamus eum.

Gran coſa el modo en obrar. Contra los que con mayores daños curan los males. Vna paſsion lleua a mucho mal. Deſcuidos ay que ſon imperios. El que dexa de temer, comiença a aborrecer. Ingratos ponen a Dios en cuidado. Deſpues que Dios llama blando, llama riguroſo. Lo que ſiente llamar con rigor. Si Dios con alguna caricia de las ſuyas no llamara, quedara violenta.

§. VIII.

VIeron eſtos labradores al Hijo, y de conſejo tratan de matarle. Que cuidados en ſu dureza! El Padre de familias ofendido vna, y otra vez, no ſe canſa de hazerles bien; antes adelanta los dones, embiandoles a ſu miſmo Hijo: *Miſit ad eos Filium ſuum.* Ponderemos eſta benignidad diuina. Como aduierte ſan Lucas, viendo el Padre de familias, que los villanos en dos vezes le auian muerto ſus criados, dixo: *Quid faciam?* que harè? En Dios no puede auer duda de lo que ha de hazer; pero vsò deſta fraſi, para aduertirnos, que era tal la obſtinacion deſtos, que ſi en la ſabiduria diuina pudiera auer duda, dudara como ablandaria tan empedernida dureza. Euthymio apuntò algo: *Modum quærendo, quo eos exaſperatos reddat manſuetos.* Que le ponga a Dios en cuidado el modo de reduzir a eſtos blandamente? Neceſſario es en el Principe deſvelarſe en buſcar modo de reduzir al vaſſallo. Va mucho en el modo. Emphaſi tienen aquellas palabras: *Et cum audiſſent vocem Domini deambulantis in Paradyſo*, oyendo Adan, y Eua la voz del Señor, q̃ ſe paſſeaua por el Paraiſo. Explica Hugo: *Modo vadens, modo rediens*, y à ſe acercaua a ellos, yà ſe alexaua. Modo de andar de vn hombre penſatiuo. Trataua ſu Mageſtad de reduzirlos a penitencia, y andaua como penſando el modo de ha-

Gen. 3. 8.

Hugo apud Titelman.

zer-

zerlo, de que ſuerte auria mas conueniẽcia. Porque à la verdad và mucho en el modo para conſeguir con gallardia el intento, y muchas vezes el todo. Y es de reparar, que aun Dios, en cuya mano eſtàn todas las coſas, eſtudia el modo de reduzir vna voluntad. Gran coſa deue de ſer: *Quid faciam?* Que harè? que modo tomarè para que eſtos ſe reduzcan? Pienſa que medio ſerà de menos coſta para ellos. Determinaſe de embiar a ſu Hijo, y dà eſta razon: *Verebuntur Filium meum*, tendràn reſpeto a mi Hijo. Que barato remedio! Auergonçaranſe, y todo quedarà remediado. Gran ſabiduria, curar al enfermo con medicinas de poca coſta! Gran yerro, que ſean coſtoſos los remedios, quando con fazilidad pudieran curarſe los males. Entrando Ionas en la naue, leuantaſe vna braua tempeſtad. Vn pecador todo lo altera. Eſcurecеſe el dia, encapotaſe el cielo, braman los vientos, embiſten la mar, las olas enfurecidas ya ſuben al cielo, que parece quieren ſalpicar las eſtrellas, el nauio ya le quieren ſumergir en lo profundo, aduierten los nauegantes la muerte que los amenaça, y los marineros ſin eſperança de la vida. Dize la Eſcritura: *Et miſerunt vaſa, quæ erant in naue in mare, vt alleuiaretur ab eis*, arrojaron lo que auia en la naue al mar. Dize aqui miſterioſo Tertuliano.

Egregias rapiunt tunc merces, atque onus omnes
Præcipitant, certantque pericula vincere damnis.

Toman las precioſas mercaderias, y todos arrojan la carga en el mar, y en competencia procuran vencer los rieſgos con los daños. Eſta vltima razon auemos de ponderar, que ſi bien en algun caſo pueda ſer verdadera, en comun es imprudente: *Certantque pericula vincere damnis*, trabajan por vencer los peligros con los daños. Deſatino es abſolutamente, perder lo mas, por no perder lo menos. De ſu genero mas es el daño, que el peligro. En el peligro eſtà el daño en duda. Pues que prudencia ſerà, tomar el peligro cierto por euitar el dudoſo?

Grande necedad la de Saul, quando vè que desbaratado ſu exercito, cargan ſobre èl los Philiſteos, dize al ſoldado que le lleuaua las armas: *Percute me, ne fortè veniant incircumciſi iſti, & interficiant me illudentes mihi*, matame, no ſea que vengan eſtos incircunciſos, y matandome, hagan deſprecio de mi. *Reg.* 1. 31.

Mirad en que topò Saul, en no ſer afrentado. Siempre adolecio de vano. Quando Samuel le intima de parte de Dios, que ha de perder el Reino, porque perdonò a Amalec, dizele: *Sed nunc honora me coram ſenioribus populi mei, & coram Iſrael, & reuertere mecum.* Ya eſſo eſtà paſſado, aora honradme delante de los ancianos de mi pueblo, y en preſencia de Iſrael, y bueluete conmigo, iremos adorar al Señor. Que necio, dexa de llorar el pecado grauiſsimo contra Dios, y ſolo cuida de la honra, y eſtimaciõ humana. Achaque que le hizo buſcar la muerte por huir la afrẽta de los Filiſteos: *Et interficiant me illudentes mihi.* El demaſiado afecto a vn vicio a quantos traxo al precipicio de la muerte, y aun al infierno. En el Euangelio de oy hallamos eſto. Notada fue la gente de los Iudios de la auaricia. Y ſegun algunos en aquellas palabras de Iſaias: *Erubeſcens Sidon, ait mare*, dize el mar: tu Sidon, auerguençate. Como ſi dixera: Voſotros los Sidonios, tened empacho de vueſtra codicia, por la qual açotais nauegando tan repetidamente mis olas. Dize Ambroſio: *Omnis ſolicitudo de quæſtu, omne ſtudium mercaturæ*, toda la ſolicitud es en la ganancia, todo el cuidado en la mercancia. Bien ſe prueua con los labradores de oy. Que codicioſos, no pagan la renta que deuen, y la auaricia de quedarſe con la heredad, los lleuò a lo vltimo de los males, a matar al Hijo heredero del Señor: *Hic eſt hæres, venite occidamus eum, & habebimus hæreditatem.* Que peligroſa vna paſsion deſmedida! Eſta conduxo a Saul a matarſe, temiendo la afrenta de los Philiſteos. *Reg.* 1. 15. 30. *Iſai.* 23. 4. *Ambr. Exame. li.* 4. *c.* 4.

Pero vamos a examinar la necedad de Saul, porque ſe quiſo matar? *Ne fortè veniant incircumciſi iſti, & interficiant me illudentes mihi*, no ſea que vengan acaſo eſtos incircunciſos, y matandome, me vltrajen. Teme ſer afrentado. Eſte es ſolamente peligro, y aun peligro dudoſo: *Ne fortè veniant circumciſi iſti, & interficiant me illudentes mihi*, y por euitar eſte peligro, toma vn daño cierto, y vn daño grande, que es matarſe. Que necio, que redime el menor mal con el mayor. Eſtos ſon los que condena Tertuliano: *Certantque pericula vincere damnis.* Y es muy de aduertir a los Principes, que no ha de ſer el remedio mas daño ſo al reo que lo fue el delito. Eſſo no ſeria curar, ſino deſtruir. Gentil medico, ſi con la medicina aumenta la en-

fermedad. Que bien en el capitulo: *Cum medicinalis* 1. *De sententia excomunicationis*, dize el Pontifice, que la descomunion ha de ser: *Disciplinans, non eradicans*, el remedio ha de disciplinar el animo, no ha de destruir de raiz al reo. Y a la verdad, los que saben el arte de regir, andan con mucho tiento en moderar el castigo, porque no sea peor que el crimen en damnificar. Tiberio en cierta ocasion, no quiso que delante de los culpados, y estando èl presente, se relatassen sus delitos. Dize èl: *In hac relatione subtrahi oculos, melius fuit.* Dà luego la razon a los del Senado: *Ne denotantibus vobis ora, ac metu singulorum, qui pudendi luxus arguerentur, ipse etiam viderem eos*, porque vosotros estuuierades notando los semblantes, y miedo de cada vno, y yo tambien viera los conuencidos de tan vergonçoso exceſſo. Aduirtio el Principe en la relacion de los delitos dos males grandes, que los delinquentes dos vezes fuessen auergonçados, la vna viendo que les notauan los semblantes los Consules, la otra, que el mismo Tiberio los miraua, y juzgò que este castigo era mas daño a los culpados, que las mismas culpas; y que con este remedio auian los animos de empeorar. Que mas podian aquellos temer, auiendo perdido la verguença de pecar. Sufrir la vista, y aduertencia con cuidado de los Consules que les mirauan conuencidos de sus culpas, y lo q̃ mas es, ser notados de los ojos del Principe, es quitar el freno al delito, y que ya romper con la ley no sea culpa, sino insolencia. *Tacitus*

Que grande razon de estado. El Padre de familias trata de curar la culpa destos labradores, de auerle muerto dos vezes sus criados. Embia a su Hijo, contentandose con que le tengan respeto: *Verebuntur filium meum.* Remedio barato, y con poco daño de los reos. No quiso ir en persona, que era mejor retirar los ojos de tanto feo delito: *In hac relatione subtrahi oculos, melius fuit.* Si fuera èl en persona, y le perdieran el respeto, que mas pudieran hazer estos villanos para desbocarse en la licencia de sus vicios. Que mas tenian que temer? Y faltando el temor, que rienda ay para el vicio? No vaya el Padre de familias, porque no les falte a los villanos a quien temer, y porque no les sea tan costoso el remedio. Dize Tacito: *Nero subtraxit oculos, iussitque scelera*, Neron apartò los ojos, y mandò los delitos. Que de vezes en el Principe diuertirse de atender a los pecados de la Republica, es mandarlos por ley. Ay descuidos que son imperios, quando la atencion era pauor a executiones licenciosas. Maranilla, que antes de embiar el Padre de familias al Hijo, no amenazara a estos labradores, que por el miedo quizà se fueran a la mano; y a vn animo villano mas le sujeta el temer, que qualquiera respeto noble. Sabiamente el Señor. Que bien dixo Tacito: *Metus, & terror infirma vincula charitatis, quæ vbi remouèris, qui timere desiderint, odisse incipient*, el miedo, y el terror flacas ataduras son de la caridad, en rompiendolas los que se desnudaron del temor, començaràn a aborrecer. Aunque era Señor, era Padre: *Homo erat Pater familias*, y atendio cuerdo, que no peligrasse ser amado, por esso no cuido de ser temido. Menos temio ser ofendido, que ser aborrecido. Que la ofensa pudo ser sin odio, y nunca sin culpa el aborrecimiento. *Tacit. in Agric.*

Ponderemos las diligencias piadosas del Padre de familias. Viendo vna, y otra vez muertos los criados, segun S. Lucas dixo: *Quid faciam?* Que harè? Euthimio: *Ex humani generis amore ostendens, quantum sint illi curæ ingrati.* Nacio el hablar assi del amor que tiene al genero humano, mostrando el cuidado en que le ponen los ingratos. Mucho es que estè Dios cuidadoso por la ingratitud de los hombres. Dize Pablo: *Nunquid de bobus cura est Deo?* Por ventura tiene Dios cuidado de los bueyes? La letra es, que el precepto que cita alli: No atarás la boca al buey que trilla, no se pone por el animal, sino por el hombre. San Ambrosio explica gallardamente, y dize: No niega el Apostol la prouidencia, y ciencia singular, que Dios tiene de todas las cosas, sino tan solamente vna solicitud vigilante, que le traiga con afan, y cuidado, que esto es ageno de la perfeccion diuina: *Aliud est cura, aliud scientia: non enim solicitam Deus curæ numerantis intendit excubiam.* Siendo esto assi son tan desabridos a Dios los ingratos, y quierelos tanto, que no solo tiene prouidencia dellos, sino que le son cuidado, y afan, como dixo Euthimio: *Quantum sint illi curæ ingrati.* Y por esta causa dixo, viendo la ingratitud destos villanos: *Quid faciam?* que harè? Palabras de cuidado, y afan. En este modo de hablar de Euthimio se declara, que ama Dios a estos villanos por mas que son ingratos. Llamase el amor cuidado. Dixo el gran Poeta, que Dido estaua *Cor. 1. 9. 9.* *Amb. in Luc. 11.*

heri-

herida con el cuidado: *Saucia cura.* Propercio llamò al amor, el mas hermoſo cuidado: *Pulcherrima cura.* Eſtàn eſtos labradores llenos de ingratitud a viſta de tã recientes, y grandes beneficios, y entonces el Padre de familias con mas amoroſos cuidados, atendiendo a reduzirlos a la razon, y a ſu amiſtad, y por eſta cauſa dize: Que harè para conuertir eſtos? *Quid faciam?* Moſtrando quanto cuidado le ſon los ingratos: *Oſtendens, quantum ſint illi cura ingrati.*

Reſuelueſe el Padre de familias de embiar ſu amado hijo, para reduzir a eſtos labradores: *Mittam filium meum dilectum.* Aqui ſe ofrece vna dificultad. Deſpues de la muerte del Señor, tratò Dios de conuertir a Ieruſalen antes de caſtigarla, y atemorizòla con exercitos que ſe vian en el aire, y con otros formidables portentos. Pedro Apolonio.

Nam cladem oſtenta futuram
Haud dubio terrore dabant pia cura tonantis.

los prodigios con pauor no dudoſos, moſtrauan la futura ruina de la Ciudad. Todo era piadoſo cuidado de Dios. Los afanes amoroſos que vna vez embiſtieron el animo, tarde ſe deſnudan. Aun Chriſto deſpues de muerto cuidaua del bien de Ieruſalen tan repetidamente ingrata. En aquellos dos amigos que murieron en la guerra, aun muertos tenian enlazadas las manos, enſeñal de la amiſtad que no pudo acabar la muerte: *Dextras miſeris, complexibus auſim diuidere.* En el Señor mas enlazada la voluntad con los Ieroſolimitanos, pues aunque dellos duramente injuriado, no pudo diuidirſe cõ la muerte. A la dificultad, porq̃ para conuertir a Ieruſalẽ, vſa de medios que atemorizan, y eſpantan: *Nam cladem oſtenta futurã, haud dubio terrore dabant.* Y para reduzir eſtos labradores, aplica medios amoroſos, embiandoles ſu amado Hijo: *Mittam Filium meum dilectum?* Ya a la Ciudad auia el Señor llamado con lo ſumo del amor. Dize Origenes de Chriſto: *Extremum dilectionis factum eſt, quando crucifixerunt eum.* Hizoſe con ellos lo eſtremo del amor, quando le crucificaron. En la Cruz deſcubrio lo ſupremo de la caridad con que los amaua, y combidaua al perdon; y como deſpreciaron el amor, aplicò el otro medio que le faltaua, que era el temor. Para que no faltaſſe remedio por aplicar, y la condenacion deſte pueblo a ſi miſmo ſe atribuyera, y no al medico que le curaua.

Papin. libr. 3. Theb.

Origen. tract. 35. In Matt.

Acertado es que ſepamos eſta prouidencia de Dios, que ſi vno no quiere conuertirſe con los medios blandos del amor, aplica los riguroſos del temor, y aflige para que le amen. Manda a Ionas que vaya a Niniue a predicar penitencia, y hablòle ſuauiſsimamente, que ſon ſus hablas mas dulces que los panales de Hyblea, y que las muſicas de las Sirenas, y ſino digalo la Eſpoſa, que al hablar èl, toda ſe derritio en amor: *Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt.* No quiſo obedecer el Propheta, embarcòſe rebelde, y al punto ſe fragua vna tempeſtad tan horrenda, que todos los nauegantes ſe tuuieron por muertos, arrojaron a las olas a Ionas, y al punto lo tragò vna Vallena. Que de males embiſtieron al Propheta! Gregorio: *Ecce fugitiuum Dei tempeſtas inuenit, ſors ligat, mare ſuſcipit, bellua includit,* al fugitiuo hallalo la tempeſtad, la ſuerte que cayò en èl le ata, el mar le recibe, la beſtia le encierra en las entrañas. Entonces en medio de tantos rigores conuirtioſe, y boluioſe a Dios: *Et orauit Ionas ad Dominũ, Deum ſuum de ventre piſcis,* orò Ionas al Señor Dios ſuyo del viẽtre del pez. Pensò Ionas que ſe auia de eſcapar de Dios, y engañòſe, porque fruſtrado el medio blando, quedauale a ſu Mageſtad el riguroſo, y al fin a manos de la afliccion vino a reduzirſe, y como dize Alcimo Obiſpo, las entrañas del bruto pez le vomitarõ en la playa de Niniue, caſtigado al que le ſiruiò ſuſtento: *Et caſtigatum vomuere ergaſtula paſtum.* Eſto haze Dios cada dia, que ſi al que llama blandamente no ſe cõuierte, açotale ſeuero, y buelue de cera aſus mandatos. Que bien dixo Apolonio: *Pia cura tonantis,* piadoſo cuidado de Dios. Aora llamale blando, aora ſeuero, ſiempre es piedad el llamamiento. Que importa amenaçe la mano con la eſpada deſnuda, ſi el pecho eſtà de almiuar animado?

Cant. 5.

Greg. li. 6. c. 13.

A los villanos llamòlos con medios amoroſos, porque aun no los auia llamado con lo eſtremado de ſu amor. Siente mucho ſu Mageſtad afligir al hombre, aunque ſea para hazerle bien. Vele en ſu deſdicha hallado, quiere piadoſo reduzirle, comiença a llamarle blandamente, forma tan blandos ſiluos al oido, como los ſoplos del Zephyro bañados en los aromas del Paraiſo. Repreſenta las dulçuras de la gloria, la hermoſura de ſu Diuinidad, promete, acaricia, y halaga, y quando con tanto Oceano de blanduras no coſigue, no luego echa mano del rigor, và por ſus grados repartiendo loblando de ſus vocaciones, y no ceſſa haſta repreſentarle los motiuos mayores de ſu amor: y haſta prouar eſte medio no ſale de la

esfera de la suauidad de los llamamientos. Lo primero, porq̃ siente mucho atormentar al culpado, aunque sea para cõuertirle. El suceſſo de Lazaro muerto lo comprueua. Và el Señor a resucitarle, y ya vezino a la sepultura, llora: *Et lacrymatus eſt Ieſus.* Dà deſte llãto la causa Basilio de Seleucia: *Neque hactenus reſurrectionis vllum prodidit indicium*, hasta entonces ningun indicio auia dado de la vniuersal resurreccion. Pues como siente tanto el Señor dar vna buena, y alegre nueua, que llega a llorar? *Et lacrymatus eſt Ieſus*, sino es que fuesse de alegria, que tambien esta hizo llorar, y salio el gozo del coraçon en lagrimas desleido, para acreditarse de grãde. Quizà atẽdio el Padre a la condiciõ de Dios. Daua el Saluador tã alegre, y feliz nueua a los hombres de la general resurreccion; pero era haziendo violencia a la muerte, y digamoslo assi, dandole pesadumbre. Y esto basto para afligirle, y hazerle llorar de sentimiento. Tiene su piedad tanta auersion a dar pesadumbre, que ninguna alegria le puede borrar el dolor de darla. Y por esta causa aunque se gozò grandemente con la buena nueua que daua de la resurreccion, no pudo este gozo estoruarle la pena de violentar la muerte, haziendola restituir vn rico despojo, y en demonstracion deste dolor llorò: *Et lacrymatus eſt Ieſus.* Ya estamos en la razon porque el Señor, hasta executar todos los medios suaues, no passa a los duros, porque por mas que con afligir a vno le conuierta, siente tanto el afligirle, que todo el gozo de conuertirle, no le borra el dolor de atormentarle. Esta es la causa, porque el Padre de familias, despues de muertos dos vezes sus criados, no passò a medios de rigor para conuertir estos villanos, hasta aplicarles el medio mas amoroso de embiarles su amado Hijo: *Mittam filium meum dilectum*, huyò dolerse de maltratarlos con la pena, aun para conuertirles, como quien sabia, que por mas que se gozasse de auerlos conuertido, se auia de doler de auerlos amancillado.

Ioann. 11.35. *Basil. orat.* 41.

La segunda razon. Si Dios antes de acabar los medios amorosos, passara a los seueros, perdia la gloria de generoso Principe, que en todo alienta a reduzir los suyos blandamente. Grandes palabras dixo Plutarco: *Deus non tam vi fretus, quàm arte, neceſſitatem parendi demulcens*, Dios no tanto estriuando en la fuerça, quanto en el arte ablanda, y lisonjea la necessidad que tiene el sujeto a obedecerle. Este es el regir de Dios: *Non tam vi fretus*, no vsa de fuerça para gouernar. Es la violencia agena de su Real poder: *Sed arte,* aprouechasse del arte. Traça, y ingenia los medios de suerte, que no sean tiranias de la libertad, sino adulaciones del gusto, y a la necessidad que tiene el subdito a obedecer, lisonjas sean para acariciarle: *Neceſſitatem parendi demulcens.* Este es el gouierno de Dios, y para los Principes humanos la medida. Que necio el que dificulta las obediencias del inferior. El Sabio lisonjea la necessidad de obedecer: *Neneſſitatem parendi demulcens.* Tambien la vocacion blanda, que quedò sin exercicio, quedarà violenta sin la execucion, a que ansiosa anhela. Sabida es la sentencia de Hildeberto: *Gratia Dei in hominum obſequium iurata*, la gracia de Dios està dedicada con juramento al obsequio de los hombres. Yo entendiera por aquellas palabras: *Gratia Dei*, la gracia de Dios, la dulçura, y suauidad diuina. Aludiendo a lo que dixeron los Antiguos, que auia vnas hermanas, que dauan blandura y suauidad a todas las cosas apacibles, y suaues. A estas llamaron algunos: *Charites*, las graciosas. Petauio de vn Rey de Francia: *Excipiunt gremio charites*, al nacer, le recibieron en su regazo las gracias las graciosas; y assi le dexarõ bañado en suauidades. Dixo de vna el Poeta: *Quæque finu veneres ſpiret, & ore charin*, deide el talle espirè donaires, y deide el rostro gracias. Iouiano de la Ninfa, que resplandecian las rosas que en sus mexillas auian puesto las gracias: *Charites, quas poſuere genis.* Y Masculo, que las gracias estauan esparcidas en los labios de Christo: *Sit labelis fuſa charis.* Y tambien se llaman en Latin: *Gratiæ*, que como refiere Quintiliano, dezian, que Xenofonte hablaua tan dulcemente, q̃ parecia auerle compuesto las palabras las gracias: *Vt ipſæ finxiſſe ſermonem gratiæ videantur.* Segun esto, dezir Hildeberto, que la gracia de Dios con juramento estaua dedicada al obsequio de los hombres: *Gratia Dei in hominum obſequium iurata.* Fue significar, que lo mas blando, lo mas amoroso de la gracia diuina estaua consagrado al socorro humano. Luego como era possible que quedara tanta caricia sin forcejar a conuertir al malo? quedara con violencia, frustada del exercicio, a que le impelia el genio, y la profession Religiosa

Quint. lib. 10. c. 1.

Plut. in Phat.

Hic eſt hæres, venite occidamus eum.

Genio de pecadores con los mas caricioſos beneficios diuinos ſe endurecen mas, y ſon peores. Vn beneficio injuriado, es al ingrato cierta execucion de ſu deſdicha.

§. IX.

QVe terquedad! que dureza! lo que reſiſten atantos, y a tan poderoſos medicos! Genio de los malos, obſtinarſe mas con los remedios blandos, que diſpone Dios para curarlos. Và el Señor a Ieruſalen a la fieſta, y en la Probatica picina ſana a vn hombre paralitico de treinta y ocho años, lleuaua eſte acueſtas el carreton en que auia eſtado. Miranle los Iudios, ya ſabidores del milagro, y dizenle: Quien es aquel hombre, que te dixo, toma tu lecho, y vete? *Quis eſt ille homo?* Del milagro auian de ſacar que era Chriſto Dios, y mas de milagro tan prodigioſo, y dizen: Quien es aquel hõbre? *Quis eſt ille homo?* Obro el Señor aquella marauilla para moſtrar ſu Diuinidad, y reduzir a eſtos, a que le creyeran Dios, y deſnudando la crueldad de fieras, viſtiera entrañas de hombres, y ſe ablãdara la dureza de ſus coraçones; para todo venia dar ſalud a vn hombre deshauciado por naturaleza. Con todo eſſo con eſte medio de tanta benignidad ſe endurecieron mas, deſta luz mas ciegos quedaron, llamãdo hombre al que prouaua ſer Dios, y perſiguiendo al que obligaua a ſer querido, y quedaron los Iudios con la blandura de los remedios, mas obſtinados. Eſto ſignifica lo que dizen: Quien es aquel hõbre? *Quis eſt ille homo?* Aduirtiolo Iuan Fero: *Impÿ è mirabilibus Dei obſtinatores fiunt.* Tenemos vn apoyo deſta aduertencia, quando fabricado el bezerro le adoraron los Iſraelitas, y dixeron: *Hi ſunt Dÿ tui Iſrael, qui te eduxerunt de terra Ægypti*, eſtos ſon tus dioſes, Iſrael, que te ſacaron de Egipto. Singulares las palabras de Baſilio de Seleucia en eſta ocaſion: *Vitulum in Ægypto factum in deſerto loco adorabant*, el bezerro ya hecho en Egipto, adoraron los Iudios en el yermo. Dos males hizieron eſtos, el vno con la imaginacion, y afecto labrar el bezerro, el otro adorarle. El menor fue hazerle, porque eſſo ſe compadecia cõ no tenerle por Dios, el mayor, porque deſcaradamente le adoraron Dios. Es aora la duda, porque eſtos guardaron el mayor, y mas enorme para el deſierto, pues era eſte mas hazedero en Egipto, dõde el buey Apis, y otros idolos eran adorados de los Gitanos, y con el mal exemplo mas preſto caminaron al pecado, y mas gente tan de cera para el mal? Todo fue enſeñança. Eran eſtos maliſsimos, adolecieron ſiempre de ingratos. Harto mal fue que en Egipto con la voluntad fabricaſſen el bezerro, quando Dios eſtaua viuamente tratando de libertarlos del duro cautiuerio de Pharaon, y açotaua a vn Rey, porque los dexaſſe ſalir a la tierra de Promiſſion. Grande deſverguença ofender al bienhechor, quãdo actualmente les hazia bien, y con inſolente ingratitud menoſpreciar los beneficios recientes. Sacòlos el Señor del cautiuerio, y cõ dulciſsimo tropel de beneficios, los fue regalando. Abre el mar Bermejo en doze caminos, para que paſſen a ſu ſaluo, viſte las ſendas de yeruas, y flores, para q̃ piſen primaveras. Alegrales la viſta con la muchedumbre de enemigos muertos, horror hermoſo al animo, y a los ojos. Dales vna coluna de nubes, que de noche luzida los alumbre, y de dia con ſombras los refrigere, y pintala de diuerſos colores, para que ſiendo guia a ſus paſſos, ſea adulacion a ſus ojos. Deſata en arroyos dulces los peñaſcos, para que beuan, puebla los aires de ſabroſas aues, llueue el cielo regalado, y florido pan, para que coman, y alfin todas las coſas diſpone la dulce mano diuina, que en competencia miniſtrẽ al pueblo peregrino teſoros de guſto, y de caricia. Aqui entro ſegun ſu genio, hazer la mayor aleuoſia, adorar por deidad el bezerro: *Vitulum in deſerto loco adorabant.* Demoſtracion de naturales inſolentiſsimamente ingratos, pues ſacando de los beneficios diuinos, ſer malos de los mas dulces, y regalados dones, infieren ſer peores, conuirtiendo las liſonjas del que haze bien en incentiuos de mas vil ingratitud. Eſſo es adorar en el diſierto el bezerro, que en Egipto auian fabricado: *Vitulum in Ægypto factum, in deſeto loco adorabant.*

Ioan. 5. 12.

Exod. 32. 4.

Baſil. Orat. 6.

Toda eſta aduertencia hallo en aquel prodigio, quando en el monte vè Moyſen aquella çarça verde penacho de la ſelua, q̃ eſtãdo embeſtida del fuego, oſtentaua verdores, y flores entre el furor de las llamas. Es acaſo irriſion del elemento, ò valentia del arbolillo, q̃ preſume triunfos del enemigo mas poderoſo? Es miſterio, que deſcifran en tropel los ſuceſſos futuros? O enſeñança al mayor poder, que tal vez puede enfrenarle la mas vil flaqueza! O aliento a la humildad, que puede reſiſtir, y deſdorar a la ſoberuia mas deſmedida! En fin Moyſen miraua que la çarça ſin quemarſe ardia: *Videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* En la comun opinion tambien

Exod. 3. 2.

bien la çarça ſignificaua los Hebreos, y el fuego a Dios, y aduierte bien Sedulio:

Sed. lib. 1. c. 6. *Blante ramis æſtuantibus flamma*, que a los ramos que ardian, la llama eſtaua liſonjeãdo. Que dulcemente tierno ſe mueſtra Dios con eſta gente. Haze bien a la çarça, que como dize Niſeno, eran riego las llamas a ſus verdores. Erales luzimiento, como dize Sedulio: *Splẽdor in frondibus.* Erãle caricia, como añadiò el Padre: *Blanditæ flammæ.* Era a ſus flores corona, como Baſilio de Seleucia aduirtio: *Flos igne coronatur.* Tantos bienes, y tan amoroſos hazia Dios a los Hebreos, caricias, vtilidad, luzimiento, y corona, y a viſta de tanto tropel de dones, eran para Dios vn cambron eſpinoſo: *Videbat quod rubus arderet.* Alanceando al bienhechor, y a ſus beneficios. Que bien lo aduirtio Hugo Cardenal aqui: *Denſas nequitiæ ſpinas Dei beneficijs oppoſuit*, vn eſquadron de puntas opuſo a los beneficios de Dios. Mas duros, mas rebeldes los Iudios, quanto mas Dios con ellos era benefico, y caricioſo. Todo en los labradores deſte Euangelio paſsò a la verdad. Embia el Padre de familias ſus criados acobrar las rentas ya corridas, beneficio, para los renteros, porque les eſtaua bien pagar, reſponden cõ fieras ingratitudes matando los miniſtros. Buelue el Señor a embiar aun mas criados. Acrecentò el beneficio, y paſſarõ a mayores agrauios dãdoles muerte. Torna el Señor a repetir mas caricioſos dones, embiando a ſu amado Hijo: *Mittam filium meum dilectum*, y contra tan regalado beneficio, mueſtran ſu mayor ingratitud. Conjuranſe para matarle: *Hic eſt hæres, venite occidamus eum.* Aſsi auia de ſer, aumentar la ofenſa contra la mayor caricia del bienhechor.

Importante moralidad, y dura, amenaza cõtra los q̃ deſagradecidos multiplican, y agrauã las ofenſas cõtra Dios, al paſſo q̃ ſu Mageſtad repite mas la muchedũbre, y caricia de ſus beneficios. Y que cierto ſerà el caſtigo, el miſmo don injuriado, ſerà ſangrienta execucion contra el ingrato. Pariò Raquel a Benjamin, y murio del parto:

Geneſ. 35. 19. *Mortua eſt ergo Rachel* Deſeò mucho hijos, y caro le coſtaron, la vida. Gran coſa la templança en deſear. Dixo eſta, quando eſteril, a Iacob: *Da mihi liberos, alioquin moriar*, dame hijos, porque ſino morireme, y murioſe, porque los tuuo. Gran miſterio,

Sen. ep. 39. que Raquel muera de parto. Seneca: *Segetem nimia ſterni vbertas, ſic rami onere franguntur*, la demaſiada fertilidad derriba la mies, y los ramos con el peſo del fruto ſe deſgajan. Aſsi Raquel muriò de fecunda, la fertilidad la hizo deſgajarſe haſta la ſepultura. Fuera dichoſa eſteril, y fecũda, fue infeliz. El fruto la executò mas duramente en la vida. Parece apunta la cauſa Pedro Damian: *Poſtquam fecunditatis meruit donum, Laban patris furata eſt idola*, deſpues que mereciò el don de la fecundidad, hurtò los idolos de ſu padre Laban. Hazela Dios tan gran beneficio, y tan regalado de hazerla fecunda, y darla hijos, y entonces que auia de ſer mas agradecida, es mas ingrata, y ofende mas injurioſa a ſu bienhechor piadoſo. No quede ſin caſtigo, y porque ſe ſepa la cauſa, muera de fecunda, y ſea la fecundidad cauſa de ſu muerte, tenga licencia el beneficio ofendido de executarle a dolores la vida. Muera con eſſa pena de deſagradecida, y quede en el fruto de ſu fecundidad el nombre de ſu dolor. Aſsi le llamò ella: *Filius doloris mei.* Borreſe de los demas pecados, la memoria deſte, viua ſiempre grauada, como en coluna, que agrauiar la dulçura de vn beneficio, es infamia que merece eternidades.

Damiã. libr. 8. ep. 14.

Dio el Señor liberalmente a los Iudios la viña, que fue el Reino de Iſrael con la ley, y todo lo demas neceſſario, para ſu enſeñança, y emolumentos diuinos, y humanos. Fue gente tan tiranamente ingrata, que matando al hijo, y heredero del Señor, aquien ella pertenecia como propia herencia, quiſieron quedarſe con ella: *Occidamus eum, & habebimus hæreditatem.* Por no perderla, juntan concilio, y concluyen que muera Chriſto, porque no vengan los Romanos, y deſtruyan ſu gente, y les priuen del Reino: *Venient Romani, & tollent locum noſtrum, & gentem.* La viña, que fue el beneficio de Dios, ſiruiò de executor de ſu caſtigo, y por tenerla ſe rebelan contra los Romanos, y ella con ſus riquezas fue tambien incentiuo a la codicia del Gentil. Diganlo Veſpaſiano, y Tito, que deſtruyen la ciudad, ſin quedar en ella piedra ſobre piedra: el templo, milagro de los cuidados de Salomon, queda como ſi nunca huuiera ſido; la gente muerta, todo el Reino preſo en poder del tirano. Veis el Iudio ſin Dios, ſin ley, y ſin Reino. Que dura execucion para vn ingrato el beneficio ofendido! las caricias injuriadas del don ſon fierezas de tigre para el deſagradecido.

Ioa. 11. 48.

Llegòſe Iudas al Señor, y para entregarle, beſole: *Et oſculatus eſt eum.* Chriſto cortèſmente piadoſo le regracia el fingido agaſſajo, como muchos aduierten, en eſpecial Paulino: *Eo affectu, quo amicũ oſculum deberit pacis inimico.* Para que el diuino beſo en la frente ſacrilega de Iudas? Para que la diuiſa de la amiſtad, en el aluergue de la falſedad? Paraque la ſeñal del virginal pudor en la region del deſacato? Para que el

Matth. 26. 49.

Paul. ep. 2.

ſello

ſello del amor en la fragua de la traicion? Que participacion ay de la juſticia con la iniquidad? que compañia ay de la luz con las tinieblas? ò que contrato de Chriſto con Belial? *Quæ enim participatio iuſtitiæ*
Cor. 2. 6. 14. *cum iniquitate? aut quæ ſocietas luci ad tenebras? quæ autem conuentio Chriſti ad Belial?* Miſterioſo enigma, que reſpiraſſe el aliento
2. Cor. 6. 15. de la vida en el taller de las muertes. Mas ſi hizo eſto el Señor, para ſobornar la muerte, que le executàra la vida? Soſpecho, que fue ſeuera prouidencia dina. Entregò Chriſto a Iudas las caricias, y tierno de ſu beſo, para tã que tierno don injuriado fuera la mas cierta execucion de ſu muerte. Nunca mas ſeguro el caſtigo del ingrato, que en las manos del beneficio, que injurio aleue. Yo cõparo el don deſagradecido, al collar de oro, y piedras de Hermion, del qual dizen los Poetas, que lleuaua conſigo las deſdichas. Y aſsi dixo el otro a la deſdichadiſsima Iocaſta: dizen que has tenido la hermoſa joya de Hermion.

Papin. *Teque etiam infelix perhibent Iocaſta decorum*
Poſſediſſe nefas.

eſſo ſucede al que recibe el don, y le injuria deſagradecido, tiene conſigo la cauſa de ſus deſgracias. Infalible ſera ſu detẽtura. Hermoſo el beneficio, pero tragico pronoſtico de ſu ruina: *Decorum nefas.* Dare Dios la vida, para que le ſiruas. Regalado beneficio. Y vſais della mal. Solo viues para ofender al bienhechor, cierta ſera tu deſdicha. A que fiereza eſtàs entregado.

Ecce hic eſt hæres, venite occidamus eum, & habebimus hæreditatem.

Ponderaſe la dureza de vn pecador. La de los que pecan de profeſsion, es para eſtos el pecado intricado laberinto. La auaricia ocupa todo el hombre, que es de donde nace lo dificil de ſu conuerſion, porque le ciega.

§. X.

Por la moralidad auemos aun de ponderar la terquedad, y dureza deſtos villanos, que con tantos motiuos de reduzirſe no lo hizieron, porfiando mas rebeldes en ſu maldad. Deſte genio es vn hombre malo. Va Ionas huyendo de la cara de Dios, y no quiere obedecerle, que le auia mandado predicar en Niniue penitencia. Embarcaſe para Tharſis. Alpunto trata Dios de reduzirle. Dize la Eſcritura: *Dominus autem miſit ventum magnum in mare, & facta*
Ionæ. 1. 4. *eſt tempeſtas magna in mare, & nauis periclitabatur conteri,* embiò el Señor vn viento grande en la mar, y leuantoſe vna gran tẽpeſtad, y la naue corria peligro en el naufragio. Fue creciendo la furia de las olas de ſuerte que ya ſubia la naue haſta las eſtrellas, ya baxaua al abiſmo de las aguas; nauegantes, y marineros, ya deſeſperados de las vidas, aliuiada la nauecilla de lo que lleuaua, cada qual apellidaua al Dios que adoraua, teniendo la muerte preſente a los ojos, deſpertaron a Ionas que dormia por diuertir las afliciones de la mala conciencia, deſpues de muchos lances dan con èl en el mar, donde era cierto el morir. Entre tantos motiuos de arrepentirſe eſtà de marmol, no ſuelta vn gemido de ſu culpa aun a viſta de la muerte. Arieſmontano: *Neque tamen Ionas ab inſtituto propoſitoque ſuo deterritus eſt, ſed perire potuis, quàm legatione ſua ad Niniuitas fungi cogitauit,* y con todo Ionas no rehuſa de ſu determinacion, y propoſito, y reſuelueſe de morir antes que hazer la embaxada a los Niniuitas. Ni teme, ni ſe duele, y apetece mas el morir, que obedecer a Dios. Que mayor dureza! Y eſto no paſſa cada dia en algunos fieles? Vè el otro el peligro de morirſe, y vè la muerte, que le amenaza en la execucion de ſus intentos, y aduierte al jouen que amanecio en la calle cadauer yerto, bañado en ſu ſangre, traſpaſſado de heridas. Tanto merecio ſu atreuimiento? Tan caro le coſto vn breue guſto de los ſentidos, y tanta execucion ſangrienta, ni atemoriza, ni refrena al que la aduierte, y muchas vezes ciego mas quiere morir infelizmente, que dexar ſu propoſito, y determinacion: *Perire potius, quàm legatione ſua ad Niniuitas fungi cogitauit.* Si eſto paſſara en vn Gẽtil no me marauillara, pero en vn fiel que tiene conocimiento de Dios verdadero, es ſobre toda admiracion. Quando los nauegantes vieron a Ionas que era cauſa de la tempeſtad, dizenle: *Quid hoc feciſti?* Como has hecho eſto? Dize Arieſmontano, que eſto fue admiracion de los Gentiles. Auia dicho el Profeta inmediatamente: *Dominum cœli ego timeo, qui fecit mare, & aridam,* ſoy Hebreo de nacion, y adoro al Señor Dios del cielo, que criò el mar, y la terra. Aqui eſtuuo la cauſa de admirarſe. Ver que vn hombre, que conocia tanto del poder de Dios, de ſu prouidẽcia, de ſu grandeza, y ſeueridad, de ſu voluntad, ſe auia huido con ſu diſguſto, y entrado en tan conocido temor de perderſe: *Quæ res admirationem viris mouit non paruam, quod is qui tanta de Dei virtute prouidentia, maieſtate, & ſeueritate cognoſceret tamen eam fugam adornaſſet, atque in eum ſeſe timorem ultro iniecisſet.* Iuſta admiracion

cion. Que vn fiel que tiene tanto conocimiento del rigor de Dios, q̃ despues de dar muerte al cuerpo puede echar el alma en el infierno *Qui postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam.* Que conoce su prouidencia, su mageſtad, y ſeueridad, que tanto atemorizan, ſe atreua a reſiſtir a ſus llamamientos, a deſpreciar lo piadoſo de ſus auiſos, a quedarſe arraigado en ſus pecados, y de bronze a los toques del cielo: *Quæ res admirationem viris mouit non paruam.* Podiamos dezir a cada vno de eſtos: *Quid hoc feciſti?* como ha hecho eſto? Con tantas noticias de Dios, como eſtàs tan obſtinado en tus vicios? Eſſo fue lo nas. Por eſta cauſa llamò Baſilio de Seleucia diſcretamente a la naue en que iqa: *Audacia theatrum*, teatro de la audacia. Aſſiſe repreſenta al viuo la temeridad del malo, que arantos, y tan diferentes medios, con que Dios le llama, y le ſolicita repetidamente de bronze reſiſte.

Luc. 12.5.

Baſil. Oſat. 13

En la naue llamò el Señor a Ionas cõ los medios de rigor, quales eran la tẽpeſtad, y arrojarle a las olas, y con medios de blandura, pues aun co ociẽdo ſu culpa los nauegantes, no lo arrojaron luego, mas deſpues de vſar de muchos medios para librarle, haſta atarle con vna ſoga, y aſsi echado parte en el mar detenerle, por ver ſi las olas ſe amanſauan, como pondera Arieſmontano. Y con todo no ſe reduxo. Vamos examinando las cauſas deſta obſtinacion. Apunta Arieſmontano vna. Dize, que el Profeta no ſe aparò del inſtituto: *Neque Ionas ab inſtituto.* Ay algunos, que tienen por inſtituto, y profeſsion el pecar. Eſtos con dificultad dexaràn el vicio, Dauid: *Operti ſunt iniquitate, & impietate ſua*, todos cubiertos de ſu iniquidad, y impiedad. Otra lecion: *Circundederunt ſibi veſtem*, cercaronſe con ella como con veſtido. Ay veſtidos que diſtinguen la profeſſion. Traje del que profeſſa la milicia, del que profeſſa las letras, del Miniſtro, y Cõſejero, del Sacerdote, y Religioſo, y aſsi de los demas. Lo miſmo en los vicios. Traje del deshoneſto, del auariento, del codicioſo, y de otras maldades. Dize aora Dauid: *Circumdederunt ſibi veſtem.* Llegaron a profeſſar la maldad, viſtierõſe el traje deſſa. Echauaſe de ver que vicio profeſſauan. Eſto es llegar a la vltima raya de la malicia, porque es preciarſe vno de ſer malo. Y que deſtos ay. Apenas los comunicareis, quando conocereis al punto que vicio profeſſan, ſino es que hagan profeſsion de todos. Deſte modo de pecar ſigueſe la dificultad de deſaſsirſe de lo malo. Por eſta razon añadiò aduertido el Profeta: *Tenuit eos ſuperbia*, detuuolos la ſoberuia. Otra

Pſalm. 72.6.

lecion: *Irretiuit*, enredolos. Los jardineros primoroſos forman de flores vnos laberintos, y con tal arte componen los lazos, que entrandoſe vno por ellos, deſpues por mas aduertido que ſea, no puede ſalir, aſsi ay pecados que ſon laberintos, entrando en ellos los pecadores, nunca aciertan a ſalir, y eſtos ſon los que hazen profeſsion de pecar, y ſe precian dello. Auia en tiempo de Iſidoro Peluſiota dos hombres, Zozimo, y Martiniano, no ſolamente eſcandaloſos, ſino que ſe preciauan de ſerlo. Dizeles el Padre: *In vitij labyrinthum prolapſos.* Grande es vueſtra deſdicha, aueis entrado en el laberinto del vicio, como ſera poſsible libraros? Hazer profeſsion de pecador, preciarſe de ſer malo, es mas intricado laberinto, que el de Creta. Que hilo, ò que Ariadne hos ſacarà de ſus lazos? Que ingenio aunque de Dedalo hos abrirà ſalida? No ay ſalir por la voluntad, que eſtà el afecto adulando con aprecio a la malicia. Tampoco por el entendimiento, que eſtà el diſcurſo en vn laberieto de yerros.

Iſid. lib. 2. epiſt. 171.

Qui fluxio, ſis implicans ſinibus ſinus
Illudit error mentibus.

deſta enfermedad adolecia Ionas, como apuntò Arieſmontano: *Neq; Ionas ab inſtituto deterritus eſt*, pecò de inſtituto de profeſsion. Por eſta razon le llamaron aduertidamente Geronimo, y Gregorio: *Fugitiuum Dei*, el fugitiuo de Dios, y Paulino vsò de la miſma fraſi: *Ventis fugitiuum vinxit, & vndis.* Tomò Ionas de inſtituto la fuga, de profeſsion la huida. Eſſo es ſer fugitiuo. De aqui le nacio la gran dificultad de reduzirſe, fruſtrando los llamamientos diuinos riguroſos, y blandos, y querer antes morir, que lleuar a Niniue la embaxada de Dios: *Perire potius, quàm legatione ſua ad Niniuitas fungi cogitauit.*

Ieron. in Ion.

Gregor. lib. 6. in Iob. c. 13.

Que de medios tomò el Padre de familias para reduzir a eſtos labradores, ya repitiendo la ternura de ſus vocaciones, con embiar repetidamente ſus criados acobrar las rentas, ya embiando ſu amado hijo, ya con medios de rigor, que las ha de quitar el Reino. Nada baſtò a conuertirlos, ſiempre quedarõ aſsidos a ſu maldad. Pecauan de inſtituto de profeſsion. Toda la prueua eſtà en aquellas palabras, que dixo el Señor a los que le oian, que auiendo en la parabola referido, que auiã muerto los criados, y al hijo del Padre de familias, añado: *Quid faciet agricolis illis*, que harà a aquellos labradores? Deſpues de contar ſus maldades, llamoles labradores, nombre que ſignifica inſtituto, y profeſsion de cultiuar la tierra, para ſignificarnos, que era gente tan mala, que profeſſaua los pecados

cados, que auia referido que pecaua de inſtituto. No parezca violenta eſta explicacion, porq̃ muchas vezes el nõbre de la perſona, que ſignifica otra coſa, ſe acomoda a ſignificar el vicio de la miſma perſona. Preguntado Ionas de q̃ Pueblo era, reſpõdio: *Ion.1.9* *Hebræus ego ſum*, ſoy Hebreo. Segun muchos el nombre: *Hebræus*, es lo miſmo, que *Pertranſitor*, el q̃ traſpaſſa, ò paſſa, que todo cabe en ſu ſignificacion. Dize Arieſmõtano, q̃ con eſte nõbre quiſo ſignificar ſu culpa, y que auia traſpaſſado el mandamiento diuino: *Non tam genus ſuum, quam culpam hoc nomine indicare voluit, & diuinum mãdatum à ſe ſtudioſè præteritum eſſe.* Aſsi llamãdo el Señor, quando refiere los pecados a eſtos labradores: *Quid faciet agricolis illis?* Nõbre q̃ ſignifica inſtituto, y profeſsiõ, es inſinuar, que eſtã hõbres q̃ profeſſauã el pecar, y era eſſa ſu profeſsion. Lo miſmo hallaremos en aquellas palabras: *Et Cain agricola*, era Cain labrador, profeſſaua labrar la tierra. Dize S. Ambroſio: Mal indicio de ſu culpa, no veis q̃ a Adan en pecãdo le dã eſſe oficio, ſale del Paraiſo para ſer labrador: *Amb.li. de Cain, c.3.* *Vt operaretur terram.* Dize el Sãto: *Peccati reus Adã de Paradyſo dimiſſus eſt, vt operaretur terrã*, De forma, q̃ el nombre de la perſona tal vez indica ſu miſma culpa. Erã eſtos, y ſe llamauã labradores, profeſſauã labrar la tierra, y era eſſo en ſignificaciõ, que eran de inſtituto pecadores; y bien ſe echo de ver en lo dificil de reduzirſe, pues batiẽdoles el Señor los animos cõ las maquinas del rigor, y de la blãdura, nũca vẽcio ſu dureza, ſiempre quedaron de bronze.

Gen. 4. 2.

La ſegunda cauſa de ſer Ionas tan duro de conuertirſe, ha de ſacarſe del Texto: *Ion.1.3* *Et ſurrexit Ionas, vt fugeret in Tharſis à facie Domini*, leuantòſe Ionas para irſe a Tharſis huyendo la cara del Señor. Tharſis era vna Ciudad en Africa, que antiguamente ſe llamò Calcedonia, y deſpues Carthago, celeberrima por la mercancia, que alli ſe exercitaua, y para eſta Ciudad ſe embarcò Ionas. Sentẽcia de Theodoreto, Theophilacto, Vatablo, Arieſmontano, y otros Modernos, que ſigue Mariana. La razon de irſe alli. El Profeta fue para ſer mercader, dize Arieſmontano: *Mercaturam facere.* De aqui nacio la reueldia de reduzirſe. Llano es, que el vicio de la codicia en vn coraçõ, le endureze ſumamẽte, y haze indomable a las inſpiraciones diuinas. Por eſte pecado llamaron a Iudas Laurencio Iuſtiniano, y Gerſon, hombre de marmol, y Cirylo Alexandrino, y el Abulenſe engrandezen a marauilla la virtud de Chriſto en ſacar a Mateo de la codicia del Telonio. Aſſentado eſto, hemos de dar razon, porque haze los hombres tan ineptos a la conuerſion la codicia. Diola eſtremadamẽte Arieſmõtano en el ſuceſſo de Ionas: *Cum cupiditas animos occupet totos*, la codicia todo el animo ocupa. Bien ſe ſigue quedar de piedrà el codicioſo, dificilimo a ſu conuerſion. Vicio que nada dexa a la razon, a la luz, a la virtud, todo el animo tiraniza. La miſma ſentencia dixo Ambroſio, de quien la tomò Arieſmontano, dize el Padre del animo codicioſo: *In qua nullus virtuti locus, nulla ſalutis cura, ſed omnis ſolicitudo de quæſtu omne ſtudium mercaturæ*, en ella ningun lugar ay para la virtud, ningun cuidado de la ſalud, toda la ſolicitud es de la ganancia, todo el eſtudio de la mercãcia. Como ſe ha de cõuertir el codicioſo, ſino ay en èl reſquicio por donde admita la luz del llamamiento? Si todo ſu deſvelo es la codicia, todo ſu eſtudio el interes, que diligencia puede quedar para la razon, para el deſengaño? Gran prueua deſta aduertencia en S. Mateo. Acabada la Cena del Señor en caſa de Simõ leproſo, dize el Euangeliſta: *Tunc abiit vnus de duodecim, qui dicebatur Iudas Iſcariotes ad Principes Sacerdotũ, & ait illis: Quid vultis mihi dare, & ego vobis eum tradam?* entõces vno de los doze, que ſe llamaua Iudas Iſcariotes, ſe fue a los Principes de los Sacerdotes, y les dize: Que me quereis dar, y yo os le entregarè? Dize aqui con ſingular aduertencia Ruperto: *Totus receſſit ab illis*, de los demas Apoſtoles todo Iudas ſe apartò. Nada de ſi dexò cõ ellos, deſnudòſe de todo aquello en q̃ ſe parecia a los demas, del conocimiento de Chriſto, del afecto, del agradecimiẽto, y de todos los demas bienes eſpirituales. Arrojò de ſi todo lo q̃ era virtud. Eſſo ſignifica Ruperto: *Totus receſſit ab illis*, todo ſe apartò dellos. Nada dexò a la virtud, y al deſengaño. Quiẽ causò en èl eſte tã total, y tragico deſtroço? El Euãgelio lo dize claramẽte. Fueſſe a vẽder a Chriſto a los Principes de los Sacerdotes, por lo q̃ ellos quiſierõ: *Ad Principes Sacerdotum, & ait illis: Quid vultis mihi dare, & ego vobis eũ tradã?* La codicia le vaciò de todos los bienes, y cõſigo miſma le ocupò todo: *Cũ cupiditas animos occupet totos.* De aì ſe ſiguio lo q̃ dize Ambroſio del alma del auaro: *In qua nullus virtuti locus, nulla ſalutis cura*, ningũ lugar ay en ella para la virtud, de la ſalud ningũ cuidado. Eſta es la razon porq̃ Iudas a diuuios de inſpiraciones dulces, y riguroſas nũca ſe cõuirtio. En eſte Euangelio es genuina la cauſa de la obſtinaciõ deſtos labradores, erã ſumamẽte codicioſos, q̃ mayor prueua, que matar al Hijo heredero, para quedarſe con la heredad: *Venite occidamus eum, & habebimus hæreditatẽ.* Eſte vicio los vaciò de todos los bienes, y cõſigo miſmo los llenò todos, ningun

Amb.in Exa.li. 4.c.4.

Mat. 26. 14.

Rup. li. 10. in Mat.

gun lugar huuo en ellos para los llamamientos diuinos, no tuuieron por donde entrar las luzes de la razon. Y assi aunque repetidamente el Padre de familias les dio bateria, nada bastò a reduzirlos, y se quedaron en su obstinacion precitos.

La tercera causa dàla en Ionas Ariesmõtano, atribuyendo al vicio de la codicia la suma ceguedad del alma. Dize: *Quæ cum omni sapientiæ studio vehementèr pugnat*, grandemente repugna a todo estudio de sabiduria Esta verdad vese con admiracion en el Texto, dize, que se lenãtò Ionas embarcandose para Tharsis, por huir de la cara de Dios: *Surrexit Ionas, vt fugeret in Thar-* *Ion. 3.* *sis à facie Domini.* Como pudo intentar esto? supuesto que era Profeta, como pudo ignorar, q̃ era imposible huir de la presencia de Dios? no estaua esso escrito en el Salmo setenta y vno: *Et replebitur maiestate* *Ps. 71.* *eius omnis terra*, toda la tierra se llenarà de *19.* la Magestad de Dios. Y en el Salmo ciento y treinta y ocho: *Quo ibo à spiritu tuo, &* *Ps. 138.* *quo à facie tua fugiam? si ascendero in cœlum,* *7.* *tu illic es, & si descendero in infernum ades, si sumpsero pennas diluculo, & habitauero in extremis maris, & enim illuc manus tua deduces me, & tenebit me mirabiliter dextera tua*, ado de me alexarè de vuestro espiritu? y para donde podrè huir de vuestra cara? si me subiere al cielo, alli estais, si baxare al infierno, alli estais presente; si a la mañana me vistiere alas, y fuere a morar en lo vltimo del mar, irà conmigo guiandome vuestra mano derecha, y alli me sustentarà. Pues como Ionas ignora lo que tan claramente enseña Dauid? Como pudo ignorar la inmensidad de Dios, que assiste presentissima a todo lugar, y a todas las cosas, y esto lo conocia por la Fè? Luego como pudo embarcarse a Tarsis, para huir de la cara de Dios: *Et surrexit Ionas, vt fugeret in Tharsis à facie Domini.* Auemos de insistir en lo que dixo Ariesmõtano de la codicia, que no ay cosa que con mas vehemencia repugne a todo estudio de la sabiduria, que ella: *Quæ cum omni sapientiæ studio vehemẽter pugnat.* Dio Ionas el animo a la codicia, destinandose a ser mercader en Tharsis, y este vicio le turbò de suerte el entendimiento, y le escurecio tanto la razon, que parece le boluio Gentil, y le borrò los dogmas de la Fè, y le dexò tan entontecido, que presumio irse a Tharsis para huir, y esconderse de la cara de Dios: *Surrexit Ionas, vt fugeret in Tharsis à facie Domini.* Estos villanos tan auaros, claro està que auiã de ser tan ciegos, y en ellos bien delineada la ceguedad indezible de los Iudios: embiales Dios su amado Hijo: *Mittam Filium meum dilectum.* Haze tantos prodigios en testimonio de su Diuinidad, que nõ pudo ignorarlos, sino los que eran incapazes de razon. Dize Clemente Alexandrino: *Vniuersum Athenæ, & Græcia factum est Verbo*, con el Verbo de Dios, que vino al mundo, el vniuerso quedo tan lleno de sabiduria, que parecia vna Athenas, y vna Grecia. Hasta los brutos le reconocieron, y los astros parece que cõuirtieron los atomos de sus luzes en aduertidas declamaciones, para alabarle. Entre tãto diluuio de noticias, solo el Hebreo ignora, y nada en tinieblas de discurso. Que marauilla! ardia en codicia, era su norte solamente el interes, boluiole la auaricia en mas que leño.

Et vineam suam locabit alijs agricolis.

El Prelado no ha de querer ser señor de sus inferiores, porque es vna misma cosa con ellos, y en diuidiendose dellos, dexa de ser. Dios aun a sus enemigos no llama con nombre que desdore, sino que honre.

§. XI.

DIxeron los Iudios preguntados del castigo que merecian estos villanos, que se les quitasse la viña, y se arrẽdasse a otros. No dizen, que se dè, sino que se arriende. Lo mismo se refiere al principio de la parabola, que el Padre de Familias plantò vna viña, y la arrendò a vnos labradores: *Et locauit eam agricolis.* Siempre huyò la Escritura de dezir que se la auia dado, como reparò Paschasio: *Non dedit eam colonis, sed locauit.* Lo mismo dixo Titelman: *Locauit non dedit.* Declara la causa Calisto Placentino. La viña significa la Iglesia, por esta razon no dize que la dà el Señor, para que entiendan los Prelados, que della no son mas de arrendadores, y que en ninguna manera son señores. Los malos Prelados no quieren entender esto: *Mali sunt Prælati, qui intelligere nollunt, Ecclesiarum colonos esse non dominos.* Bien explicò esto S. Pedro hablando con los Prelados: *Neque vt domi-* *Petr. 1.* *nantes in Cleris*, no hã de mostrar que domi *5. 3.* nan en las Iglesias, q̃ les cupieron por suerte. Repara alli Santo Tomas, que no les dize el Apostol, que no sean señores, que esso no ha de caer en pensamiento de Prelado, sino que les aduierte, que ni lo han de parecer: y assi no dize: *Neque dominantes*, no aueis de dominar, sino: *Neque vt dominantes*, no os ha de parecer que dominais, ni que sois señores: *Non solum, non dominantes, quia nihil debent exterius prætendere, per quod possit de eis opinari, vt videãtur velle dominari.* Mas dixo el Sãto: No solamente

te no auian de parecer que dominauan, pero auian de proceder con tal moderacion, que nadie penſaſſe tenia voluntad de dominar: *Per quod poſſit de eis opinari, vt videantur velle dominari.* En ninguna ſuerte el Prelado ha de parecer que domina, ò que tiene deſeo de dominar, es eſſo contra la obligacion de Prelado, cuyo eſtudio deuido a la miſma dignidad, es tratarſe como vno de los demas. Hablando con ellos ſan Pedro les dize: Apacentad el rebaño de Dios: *Qui in vobis eſt*, que eſtà en voſotros. Miſterioſas palabras, que eſtà en voſotros: *Qui in vobis eſt?* Dize Santo Tomas, es lo miſmo que dezir, que voſotros ſois el rebaño, ſupueſto que tiene ſer en voſotros: *Vos ipſi eſtis.* Que tiene identidad el rebaño con el Prelado: *Vos ipſi eſtis.* Que ſe ſigue de aqui, ſino que el Prelado ni es, ni ſe deue reputar por ſeñor, ni por mejor que ſu rebaño, ni ha de tener a eſte por menor? porque ſiendo vna miſma coſa, no ay ſeñor, ni ſieruo, no ay mayor, ni menor. Santo Tomas aqui: *Debetis conſiderare gregem veſtrum, nõ tamquam minorem, ſed vos communes exhibere ei.* No lo callò el Eccleſiaſtico. Dize: *Rectorem te poſuerunt, noli extolli eſto in illis, quaſi vnus ex ipſis*, hante pueſto por gouernador, no quieras leuantarte a mayores, eſtà en ellos, como vno de los miſmos. Como ſi dixera: No ſe ha de diferenciar el Prelado de los ſuyos, no ha de auer mayoria, porque ha de ſer como vno dellos, en todo ha de ſer vna coſa con cada vno. Eſto ſignifica: *Eſto in illis, quaſi vnus ex ipſis.* Aſſi lo explicò Santo Tomas: *Id eſt inter illos, quaſi vnus ex ipſis.* Cita la Gloſſa: *Vos ipſi eſtis*, voſotros ſois los miſmos que ellos.

D. Tho. hic. *Ecclſ. 32 1.* *Thom. ſup.*

En tanto verdad es eſto, que como vna coſa diuidiendoſe de ſi miſma pierde ſu ſer, y no es: aſsi el Prelado diuidiendoſe, y apartandoſe de ſu rebaño, dexa de ſer, y no es, como ſi ſe diuidiera de ſi miſmo. Sã Pedro les dize: *Forma facti gregis.* Aduertid Prelados, q̃ ſois hechos forma de la grey. Entra Santo Tomas, y declara bizarramente, que habla el Apoſtol, no de la forma ſuſtancial, que apartada del ſugeto tiene ſer, y ſubſiſten cia, como ſe vè en el alma, que apartada del cuerpo tiene ſer, y ſubſiſte, ſino de la accidental, que en apartandoſe de la coſa que informa, al punto perece, como la blancura apartada de la pared, y la cantidad: aſsi el Prelado apartado de ſu rebaño, luego dexa de ſer, porque es ſu forma accidental. Y eſſo aduierte ſan Pablo a los Prelados: *Forma facti gregis.* Santo Tomas: *Non ſuſtantialis, ſed accidentalis, quæ ſeparata à ſuſtantia, nihil eſt, ſic Prælatus ſeparatus à grege, nihil valet.* No parezca hyperbole. Buena doctrina en Zacharias: *O paſtor, & idolum, derelinquens gregem!* ò paſtor, ò idolo, que deſamparas tu ganado! Del Hebreo: *O paſtor idolum!* ò paſtor idolo! Como ſi dixera: No eres paſtor, y idolo, ſino idolo ſolamente. El idolo no tiene ſer, no es mas q̃ vna imagen, y repreſentacion, tal es el Prelado que ſe aparta de ſus inferiores, y los dexa, no tiene vnion con èl: *Derelinquens gregem.* Que ſe ſigue: *O paſtor idolum!* Que ſea idolo no mas, que no tenga ſer, no ſea otra coſa, que vna imagen, y figura. Aduirtiolo Santo Tomas, que deſpues de dezir, que el Prelado diuidiendoſe de ſu rebaño, dexa de ſer, cita a Zacharias, y concluye: *Vnde & idolum dicitur.* Marauilloſa enſeñança. Lo primero, para que el Prelado no ſe diuida de los ſuyos, por la ſuperioridad, porque eſſo ſerà dexar de ſer, como ſi ſe diuidiera de ſi miſmo. Solamente quedarà vna figura, ò vn idolo, que no tiene mas que repreſentacion del ſer verdadero. Tan vna miſma coſa ha de ſer con los ſuyos: *Qui in vobis eſt*, que eſtè por identidad en ellos miſmos. Sigueſe el cuidado, y caricia con que han de mirar por ſu grey, como ſi miraran por ſi miſmos. Y el que hiziere diſtincion de ſi a los ſubditos, buſcando las comodidades propias, y deſcuidando de los inferiores, eſſe ha de reputarſe, como ſi no fuera, eſſe no es paſtor, ſino idolo ſolamente: *O paſtor idolum.* Y que miſterioſamente llamò Zacharias idolo al paſtor que dexaua ſu ganado: *O paſtor, & idolum derelinquens gregem!* Porque Prelado que haze diſtincion de ſi a los ſuyos, deſcuidando deſtos, y atendiendo ſolo a ſus intereſſes, luego da en ſer idolo. Toda ſu ambicion es ſer adorado, quiere que los ſuyos paſſen de reſpeto a adoracion. Que eſcrupuloſos de corteſias. En viendo yo vno deſtos, digo luego, idolo ſois vos. Hombre de ninguna ſuſtancia. Vulgar achaque de los que ſon nada. Lo ſegundo ſe ſigue, que el Prelado no puede tratar con ſeñorio a los ſuyos. Y eſſo quiere ſan Pedro que ſe perſuadan, porque diziendo, que ſon vna coſa con ellos: *Qui in vobis eſt.* Es enſeñar que no ay mayor, ni menor, ſino que ſon vna miſma perſona. Y eſto es no tener eſta viña ſeñores, ſino arrendadores: *Et locauit eam agricolis.*

Petr. 1. 5. 3. *Zach. 11. 17.*

Reparemos en las palabras: *Agricolis illis*, aquellos labradores. Nunca ſe les mudò el nombre primero. La primera vez ſe llaman labradores: *Et locauit eam agricolis.* Y deſpues que no quiſieron pagar, y repetidamente mataron los criados del Señor, y luego al Hijo heredero, todavia les dà el miſmo nombre: *Quid faciet agricolis illis?* Que miſterio ſerà llamarlos ſiempre

de la miſma ſuerte? La primera razon, porque anda Dios ſiempre huyendo del apellido, que puede ſer de nota, y infamia a la perſona, y darle el q̃ le puede ſer honroſo, ò a lo menos q̃ no le deſdore: por eſta cauſa aqui, aunq̃ eſtos eran maliſsimos, no les llama con nombre, que ſignifique ſu maldad, y los afrente, ſino con titulo, que a lo menos ſea indiferente, como el de labradores. Genio de Dios, huìr el deſdoro de los ſuyos. De reparar es en los Cantares, que ſiempre el Eſpoſo llama a ſu amada renombres honroſos, yà la llama, ſu paloma, *Columba mea*, yà ſu hermana, *Soror mea*, yà ſu amiga: *Amica mea*, yà ſu hermoſa: *Formoſa mea*. Y nunca la llama ingrata, dura, ni deſcortes, aunque lo fue, quando nò le quiſo abrir, llamando de noche a ſus puertas. Tampoco la llama negra, aunque lo era, como ella lo dize: *Nigra ſum*. En que topò eſto? Por ventura, porque la amaua, y el amor no conoce fealdades en lo querido, que por eſta cauſa le pintan yà ciego, yà con muchos ojos. Por lo qual le hizo el Poeta vna pregunta, ſi con la perſpicacia de tu viſta lo mas eſcondido penetras, porque tapas los ojos con vna venda?

Omnia ſi penitus obtutibus, improbe, luſtras,
Quid male vittata lumina fronte gerts?

Pero es aſsi, que ſiendo lince para conocer lo hermoſo de quien ama, es ciego para ver lo feo. Aqui moſtrò ſu generoſo natural el Eſpoſo, llamò a la Eſpoſa con nombres que la eſtauan bien, y depuſo los que pudieran deſdorarla. Que es eſſa ſu piadoſa corteſania, oluidar apellidos que deſacrediten, y acordarſe de los que honran, ò no injurian. Deſpues que el Prodigo conocio por experiencia las fatigas de ſeruir al demonio, forçado dellas, ſe boluio a ſu caſa. Recibiole el padre, y tratando de regalarle, que como dize Tertuliano, el boluerſe el moço, fue merito para todas las caricias paternas. Que incentiuo, para que ſe reduzga a Dios el pecador! Dize el padre: *Hic filius meus*, eſte hijo mio. Como no dize, eſte ingrato, eſte loco, eſte deſpreciador de la hazienda? Reſponde Dionyſio Areopagita: *Diligit præſentem*, viendole delante de ſi, amòle. Dicho ſe eſtaua, que el amor no auia de llamar al moço con nombres que le deſdoraſſen, ſino los que fueſſen ſu credito, y aclamacion, como es el nombre de hijo: *Hic filius meus*. En el Euãgelio lo vemos. Amaua el Señor de la viña a eſtos labradores, y por eſta cauſa ſe la arrendò: *Et locauit eam agricolis*. Mas que ſu prouecho, procuraua los intereſſes dellos. Fueron ingratos, aleues, homicidas, con todo como los amaua, y era piadoſamente corteſano, nunca les dio nombres que los afrentaſſen; antes continuò llamarlos, como quando los amaua, labradores: *Quid faciet agricolis illis*. Que dificil el amor de dar nombres que afrenten! que conſtante en dar los que honren, aun a los malos!

Luc. 15. 24.

Dionyſ. ep. 8.

Et vineam ſuam locauit alijs agricolis.

El agrauiado ha de vſar de nombres, que no irriten contra quien agrauiò. Siempre infama al Sacerdote quien nombra ſu pecado. Cura la herida el que reprehende ſin injuriar. Principe, y medico andan juntos.

§. XII.

LA ſegunda razon, porque el Padre de familias no llama a eſtos hombres ingratos, aleues, homicidas, ſino labradores, es digna de ſu piedad. No quiere que los que pueden vẽgarles, tengan pena del agrauio que ha recibido, que con eſſo mas caminaran a la compaſsion de los delinquentes, que a la vengança de ſus injuriadores. Que documento para los que reciben injurias, y gimen agrauios deſmedidos. Parten los Capitanes a pelear contra los exercitos de Abſalon, que ſe auia reuelado cõtra ſu Padre, y dizeles Dauid: *Seruate mihi puerum Abſalom*, guardadme para mi el moçuelo Abſalon. Gran cuidado el de Dauid, la guarda de Abſalon. Santiſpagnino: *Leniter ambulate propter me, erga Abſalom*, por mi reſpeto, por mi guſto, andad manſamẽte con Abſalon. Los Serenta: *Parcite mihi puero Abſalom*, perdonadme, perdonad al moço Abſalon. Gran ternura, primero ſe puſo a ſi: *Parcite mihi*, perdonadme a mi. Significando, que los males de Abſalon, primero le auian de herir a èl, que al hijo, que primero el dolor auia de hazer fuertes en ſu coraçon, que en el del moço, y por eſſo ſe pone en primer lugar, y luego a Abſalon: *Parcite mihi puero Abſalon*. Que amor a los enemigos! Boluamos a la Vulgata: *Seruate mihi puerum Abſalom*, guardadme para mi al moço Abſalon, no para voſotros, ſino para mi, que como le quiero tanto, ſolo para mi le quiero: *Dilectus meus mihi*. Dixo la q̃ amaua: Mi amado para mi ſola, quiero q̃ ſea mi cuidado ſolamẽte, y deſde eſte pũto, mas q̃ el ofenderme, fue ganarme por mas amigo. Aduirtamos en las diligẽcias q̃ haze, para q̃ los q̃ vã a pelear no ſe enojẽ cõtra Abſalõ. Lo primero, como repara Ambroſio: *Tacebat improbitatis ſcelus*, callaua el crimẽ de ſu maldad, no dezia, q̃ cõtra èl ſe auia reuelado. Lo ſegũ-

Reg. 2. 18. 5.

do

do, no lo llama hijo, sino moço: *Seruate mihi puerum.* Porque llamandole hijo, acriminara su maldad, y llamandole moço, *puerum*, la disminuia. Propio genio de los amantes, no acriminar las culpas de los que aman. Todo esto tiraua a que los de su exercito oluidados que Absalon se auia conjurado contra su padre, y contra la magestad, no doliendose deste atreuimiento, solo tratassen de la compassion del moço, y de perdonarle. Este es el oficio del agrauiado que ama, estoruar la vengança, y nostrarse compassiuo del que le ofendio atreuido. Reparolo Ambrosio: *Vt pugnaturi, non aduersarium Regis, sed filiũ cogitantes, dolorem læsæ pietatis non haberent.* Quedauan desarmados a la vengança, desnudos del dolor de la agrauiada piedad. El gran Doctor dize, que Dauid en aquellas palabras llamò a Absalon hijo: *Seruate mihi puerum.* Para que los Capitanes poniendo los ojos en que era hijo de Dauid, oluidaran que era enemigo, y injuriador de piedad paterna, y quedaran mouidos a compadecerse, y no a vẽgarse. Que en ser, y nombre de hijo, nunca puede caber, ni sonar agrauio contra su padre: *Vt pugnaturi, non aduersarium Regis, sed filium cogitantes, dolorem læsæ pietatis non haberent.*

Assi haze Dios, quita, ò no vsa del nombre que pueda exasperar mas a la vengança, y llama con el que menos enciende al enojo. Dize el Señor: *Super cathedrã Moysi* *Mat.23* *sederunt Scribæ, & Pharisæi,* en la catreda de 1. Moysen se sentarõ los Escriuas, y Fariseos. Dionysio, y otros dizen, que aqui por los Escriuas se entienden tambien los Sacerdotes. Y el Abulense, que los quiso el Señor reprehender debaxo del nombre de Escriuas: *Abulen. q.15.* *Illos arguit Christus sub nomine Scribarum.* Luego entra la duda, porque les dà otro nombre a los Sacerdotes para reñirlos? y supuesto que eran malos publicamẽte, aunque los nombrara, no los infamara? El pecado del Sacerdote por publico que sea, siempre que se nombra, le infama, porque nunca en el pecar dexa de ser nueuo. Los pecados de los demas hombres con la frequencia, y con el tiempo, pierden la nouedad, y se enuejezen, los del Sacerdote nunca con las noticias, y con los años llegan a ser viejos, siempre conseruan la nouedad, y son frescos. Son como *Luc. 10* pecados de demonio. Dize Christo: *Vide-* *18.* *bam Satanam sicut fulgur de cœlo cadentem,* miraua a Satanas, que caia del cielo como relampago. Reparò en el verbo, *cadentem.* Por la culpa se estaua cayendo del cielo. Mucho tiempo auia ya, que desde el cielo se auia caido. Pues como dize, que aun se estaua cayendo? *De cœlo cadentem.* Es pecado de demonio, que por mas que passen siglos, està tan reciente, como si entonces se hiziera. Por esta causa quizà se llama en la Escritura el Sacerdote Angel, para aduertirnos, que en pecando, tiene propiedades de demonio, que nunca se enuejezen sus pecados, que siempre son nueuos, y assi siempre le son infamia, si se nombran. Vamos ya al intento. No quiere el Señor nombrar Sacerdotes, aunque habla con ellos, sino Escribas. Este nombre significa menos obligaciones, prouoca mas ribio a la vengança, el de Sacerdote quando ay culpas, acrimina la grauedad, es incentiuo a los enojos. Basta esto para q̃ no se nombre. Piadoso genio el de Dios, lo que huye de nombre que le prouoque a enojarse. Por esta causa no llama a estos villanos aleues, ingratos, homicidas, sino labradores: *Quid faciet agricolis illis?* Aun quando siente el agrauio, y gime la ofensa.

Otra razon podiamos dar, que fue atencion del Señor, miraua a que fuera el castigo medicina, y que fuera el rigor remedio. No los llama con nombres afrentosos, porque aduirtiendo los villanos a la cortesia de nombrarlos el Padre de familias, pudieran reduzir a la enmienda de su ossadia. Elegante Sidonio Obispo: *Quid* *Sid. lib.* *potest esse castigationis huiusce tenore pre-* *6. ep.9.* *tiosius, in qua fortè peccator animo æger reperit intrinsecus remedium, cùm non valeret extrinsecus reperire conuitium,* que cosa puede auer mas preciosa, que el temor de vn castigo, en el qual por ventura el que està enfermo con la culpa, hallarà en su interior remedio a su dolencia, tanto mas seguro, quanto menos en las palabras de quien le riñe puede hallar oprobrio, ò desprecio. Por esta razon Christo nuestro Redempto no llamò a Iudas traidor, sino amigo: *Amice, ad quid venisti?* Que reprehendiendole sin injuria, pudo el culpado hallar en lo secreto razon de reduzirse, y medicina al veneno de su animo doliente. Documento al que gouierna necessario. Si reprehende injuriado, es enfermedad al culpado, y el que adolecia de su passion, enfermarà de empeorado, y peligrarà el q̃ pecò de obstinacion, que enseña mucho a endurecerse el animo la correcciõ que injuria, y la reprehẽsion q̃ agrauia. No bastaua al que errò lo agrio de su mala conciencia, para que era menester amargarle? Dize Enodio de Crispino, que al reprehender: *Mulcebat sensu,* halagaua con el aspecto, con el semblante; y si es el acariciar en la correccion sabiduria, y arte para curar al que errò, que con error corregir, injuriar,

juriar, y mezelar con el antidoto el veneno? Viene Dios a reprehender al hombre
Gen. 3. 17. de su pecado, y dizele: *Quia audisti vocem uxoris tuæ, & comedisti de ligno, ex quo præceperam tibi, ne comederes*, porque oiste la voz de tu muger, y comiste del arbol que te auia vedado. Es de ponderar, que solamente le refiere su culpa, sin palabra de menosprecio, y sin ponderacion. Para quando era? Sois vn ingrato, vn desobediente, sois vn aleue infiel a vuestro Hazedor; Nada desto. No ay mas de vna simple relacion del pecado. Chrisostomo apuntò la causa: *Veluti medicus ad ægrotantem accessit.* Fuesse a Adan como el medico al enfermo. Quien và a curar al que adolece de
Chrysost. in Gen. hom. 17 la culpa, no iniuria quando corrige, ni agrauia quando reprehende. Basta referir el yerro. Harto punça si se conoce. Hallo algo desto en las palabras de la Escritura. Que quando fue el Señor a reduzir a Adan, era despues de medio dia quãpo respira vn airecico delicado: *Ad auram post meridiem.* Para conuertir al hombre, guardòle el aire. Vaya vna fantasia. El aire que passa por las flores, naturalmente beue sus fragrancias, y espira sus olores. Por esta razon, que es natural, esperò el Señor, que soplasse el Zephyro fragrante de los jardines del Paraiso, para introduzirse, no solo sin injuriar al culpado, mas para lisonjear al reo respirando olores. Y podiamos dezir entonces: El aliento de su boca, mas que sus mismos Zephyros blando respira.

Huius ab ore
Aura venit Zephyris lenior ipsa suis.

Y esto es ir Dios como Medico a curar a Adan. El que professa este arte, và al enfermo con olores, para que lo fragrante que respira, le conorte, y aliente, ò modere lo que alienta desapacible el mal, ò para que el que cura sea mas grato al hastio del doliente. Y esso dixo Chrisostomo, que Dios se fue a Adan, como Medico al enfermo: *Veluti medicus ad ægrotantem accessit.* Y este es oficio del Prelado, y del Principe: y assi el otro rehusando ser Rey, respondio
Isai. 3. 7 a los que le instauan lo fuera: *Non sum medicus*, no soy medico. Que fue dezir: Es forçoso serlo para ser Rey. Los Setenta: *Non ero tuus Princeps*, no serè tu Principe. Porque lo mismo es ser Principe, que ser medico. El Hebreo: *Non sum ligans*, no soy el que ata, no soy cirujano que ata las heridas. Mariana: *Chirurgi enim vulnera ligant*, esso es ser Principe.

En prueua desto aduirtamos, que antiguamente era lo que llamauan diadema, y seruia de insignia Real, y corona, vna faxa, con que ceñian la frente. Diadema se deriua del verbo Griego, que significa: *Obuincire*, atar al rededor, porque assi atauan las cabeça. Y assi Pompeyo con el diadema atò vna herida del muslo, aunque le fue mal contado, como de Plinio refiere Alexandro ab Alexandro: *Quod vlceris velandi causa, crux fascia circuncingeret.* Lo mismo dizen *Alex. li. 1. c. 28.* Valerio Maximo, y Amiano Marcelino, que cita Tiraquelo. Y es celebre lo que cuentan Plutarco, Maximo Tyrio, Polux, Estrabon, que Alexandro atò con su diadema a Lysimacho vna herida, y fue pronostico, que Lysimaco auia de ser Rey. Alexandro ab Alexandro dize: *Diadema sibi detraxisse, illoque Lysimachi vulnus alligasse.* Deforma, que la insignia Real seruia de venda para ligar las heridas, en señal que el Principe ha de ser medico para curar, y cirujano para atar las heridas de los suyos. Y por esta causa respondio el que no quiso ser Rey, no soy medico, no soy cirujano que liga las heridas: *Non sum medicus, non sum ligans.* En Christo nuestro Saluador es cosa llana era Rey, que curaua como medico las dolencias de los suyos. Trata Isaias de Christo Rey: *Egredietur virga de radice Iesse*, saldrà la vara del tron- *Isai. 11. 1.* co de Iesse. Por esta vara se entiende la potestad Real del Señor. Consta de la Escritura repetidamente. Añade Isaias: *Et flos de radice eius ascendet*, y de su raiz subirà vna flor. Declara Santo Tomas de Villanueua: *Flos, quo medicandus est orbis*, flor, con la qual se ha de curar *Villan. serm. 2. in Nat.* todo el orbe. Que bien! en nombrandose la potestad Real de Christo nuestro bien, luego se le juntò el arte de curar, porque en su Magestad anda vinculado a lo Rey lo Medico, al regir, recetar medicamentos. Desta razon se figue, que el Principe, y Prelado nunca en la correccion ha de vsar de palabras injuriosas, porque tirando a curar la herida de la culpa, seria bueno, que con la aspereza injuriosa hiziesse nueua llaga al doliente, y solicitasse la enmienda de vn coraçon, que descomponia con agrauios, y punçaua con injurias a enojarse? El Señor, que aduertidamente templa las razones, y las palabras. No miro como ofensas las maldades destos villanos, sino como dolencias de ellos mismos. Necessaria diligencia en el Principe, si como medico ha de curar enfermedades, que si se dà por ofendido del desacato del inferior, caminarà a vengar agrauiado, y no a curar compassiuo. Que medico se enojarà contra el enfermo, que frenetico le dize malas palabras? Que atento el Padre de familias a

com-

compadecerse destos, desprecia quanto contra èl hizieron, no altera el animo, ni muda las palabras. Aun los llama, labradores: *Quid faciet agricolis illis?* Razon de estado. No quedan sin castigo los malos: *Super quem vero ceciderit, conteret eum,* sobre quien cayere la piedra, desmenuzaràlo. Pena con menos impaciencia recibida, quanto fue mas cortès el Principe, porque no agraviado el que castiga, no de su passion, sino del demerito del culpado, es hija la satisfacion. Por esta causa Abrahan en persona de Dios, llamò al Ricoauariento, aun quando estaua en las llamas, hijo, *fili,* porque las padeciesse nacidas de su auaricia, no executadas de Dios injuriado. Camine la razon del Principe, no como autor del castigo, sino como executoria del demerito, y siempre quedarà con gloria por piadosa, y èl mas castigado aun en la turbacion de sus dolores, ò agradecido, ò deudor le ofrecerà adoraciones.

EVANGELIO.

DOMINICA TERCERA.

ESTA Iesus echando al demonio: *Erat Iesus eijciens dæmonium,* detuuose en echarle, ò porque estaua alli de mucho tiempo. Que vn vicio enuejezido con dificultad se desnuda. O porque vn mal que se calla, passa muy adentro; y desarraigar dolencias del coraçon, es arduidad insuperable. O porque el que calla su enfermedad, no merece facil cura. Detuuose Christo. Humildad suya, mas quiso parecer humilde, que poderoso. Obrò espacioso la marauilla, retardardauanle las calumnias que se auian de seguir, solo puede detener su beneficencia vna ingratitud a vista del beneficio: *Et illud erat mutum,* no dize que el hõbre era mudo, porque callar el mal, quando solo dezirle facilita el remedio, no cabe en vn hõbre. O porque no se sepa que vn hombre cometio este crimen. Y siendo este delito tan grande, ni se enojò contra èl, ni le nombrò. Porque lo que se reprehende con ira, dexase ver, y lo que se menosprecia con silencio, dexase oluidar, como dixo Tacito: *Spreta exolescunt, si irascare, agnita videtur.* Hablò el mudo: *Locutus est mutus.* Aqui segũ la Latinidad, llamale hombre. Era señal de salud, y assi no pudo atribuirse al demonio. Vn obstinado en su daño, nunca es autor de vtilidad agena. Con solo hablar este hombre, mostrò que auia sanado de todos sus males. Porq̃ vencer al principal enemigo, es vitoria de todos los demas. Que siempre al vicio capital, los demas como inferiores siguen. Dixo Ambrosio: *Atrocium scelerum reatum vitia reliqua sequuntur.* Era este hombre ciego, y sordo, y no dize el Euangelista, q̃ vio, y oyò; contò lo forçoso, callò lo que era fausto a su beneficencia. Luziò la templança del animo, que llamò Paulino *Pretiosa modestia cordis.* Obrò como sabio en hazer bien. Quitò la pompa al beneficio, como dixo Seneca del prudente *Detraxit numeri suo pompam,* del milagro vnos se admiraron, otros dixeron que lançaua los demonios por virtud de Bercebu Principe dellos. Otros pedian milagros del cielo. Grandissimo alboroto. En fin era la plebe: *Et admiratæ sunt turbæ, quidam autẽ ex eis,* en el vulgo ninguna cosa ay moderada, dixo Tacito: *Nihil modicum in vulgo.* Ven la marauilla, vè el ciego, oye el sordo, habla el mudo, todo lo aduierten, y todo lo impugnan. Dize bien destos Tertuliano: *Mulctatos sapientia, & oculorum, & aurium fruge,* castigados con la sabiduria, con los ojos, y con los oidos. Que sentidos, y noticias, que conocen el bien, y lo tocan, si le impugnan, no son beneficio, sino pena. Y en sentencia de Pablo, como dize la Glossa, saber el bien sin respetarle, es perecer. Nacieron estas contradiciones de la embidia. Dize Buenauentura: *Non est alia malitia deterior,* no ay maldad peor. Es contra la caridad. Marcial pregunta, porque Turno escriuio satyras, y no verso heroyco,

Amb. li. 2. de Parad. c. 7.

Sen. li. 2 de Benefic. c. 13.

Tertul. Apolog. c. 21.

como Memor, y reſponde, aorq ue era ſu hermano, no quiſo emular qu ien amaua:

Contulit adſatyras ingentia pectora Turnus.

Cur nõ ad Memoris carmina? frater erat

eſtos emul cion a Chriſto, dize Buenauentura; y aſsi mordian la hermoſura de ſus obras, ni le amauan como a hermano, ni le reſpetauan como a Principe, flechauanle como a luzido. Trata el Señor de conuencerlos con fortiſsimas razones, nada aprouechò, que eſtando el animo deprauado, viſteſe de ſu color el entendimiento. Dixo bien Seneca del juizio: *Totũ animo permixtum eſt, ab illo fingitur, illi paret, inde legẽ petit*, eſtà amaſſado con el animo, eſte lo diſpone a ſu guſto, eſte lo manda, eſte le dà leyes. Dos dolẽcias mortales tenian eſtos, deprauada la voluntad, y hecho noche el entendimiento. Murado con las tinieblas de ſu error, llamò Paulino al impio: *Tenebris erroris ſui obſeſſus.* *Paulin. epiſt. 4.* Aſsi eſtauã eſtos, inuencibles por ſu deſdicha a los aſſaltos de la luz. Añadio Chriſto doctrina, y enſeñança, emboçadas con metaforas, y ſemejanças, para que oculto el remedio, caminaſſe mas ſeguro a introduzirſe, que ay malos q̃ eſtan en centinela para no admitir la cura de ſus dolencias. Dize el Señor, que ſale del hombre el eſpiritu inmundo, y dando bueltas por lugares aridos, buſcando donde deſcanſar, y no hallando donde, dize, boluereme adonde ſali. Llama al demonio: *Immundus ſpiritus*, eſpiritu inmundo. Pecò en el cielo, deleitandoſe en ſu miſma hermoſura. Dize Eſcoto, que fue eſta vna laſciuia eſpiritual, por eſto ſe llama con eſte nombre, y ſiempre queda con eſta nota. Que achaques de origen ſon muy malos de quitarſe. Anda por lugares ſecos, ſin agua: *Ambulat per loca inaquoſa.* Lanſpergio, que ſignifican los juſtos, en los quales el apetito carnal eſtà ſeco: *In qui carnis petulantia exſiccata eſt.* *Matth.* San Mateo dixo: *Loca arida*, lugares ſecos, hombres de pura caſtidad. Y aſsi el otro llamando a vn Principe caſto, dixo: *Sub Principe ſicco.* Gran virtud eſta, pues donde eſtà, no para el demonio, no haze mas que paſſar: *Ambulat per loca arida.* Aunque vea otras virtudes, todavia ſe detiene, por ſi puede entrar, y aun pone cerco, como dize ſan Pedro: *Circuit quærens quem deuoret*, en viendo caſtidad, perdida la eſperança de vencer, vaſe, *ambulat.* Iba el demonio a buſcar deſcanſo: *Quærens requiem.* Si ſabe que no lo puede tener, como le buſca? Dexòle Dios eſta pena, que pudieſſe deſear vn deſcãſo, y no gozarle. Explicãdo ſan Fulgencio vn grande tormento, dixo: Tuuimos licencia para deſear nueſtros bienes, no para gozarlos: *Fructus noſtros expectare licuit, nõ frui.* *Fulgen. Mytho.* Y ſino digamos que le quedò aquel achaque de quedar en tinieblas. Que a vn necio no ay deſengaño que baſte. Dize ſin eſperança de quietud, boluerè a mi caſa, de dõde ſali: *Reuertar in domum meã, vnde exiui.* Todas palabras miſterioſas. Eſte era eſpiritu de torpeza. Dize q̃ boluerà al que fue deshoneſto. No dize, que bolarà, ò que correrà para ocupar ſegunda vez al deshoneſto, ſolamente dize que irà: *Reuertar.* Buelue de mala gana, porque el deleite ſenſual es vn infierno, como dixo Santo Tomas: *Eſſe gehennã*, y eſtar en vn laſciuo, es ſegundo infierno para el demonio. Quien probarà eſto a vn hõbre torpe? Dize Santo Tomas: Ni aun ſan Pablo lo pudo perſuadir. Llama el demonio al deshoneſto, ſu caſa: *Domum meã.* Que de aſsiento mora en vn laſciuo! En eſte es morador, en otro qualquiera malo es hueſped el demonio. Lo que mas admira, q̃ aun deſpues de ſalir dèl, le llama caſa ſuya: *Reuertar in domum meam*, por la fazilidad de boluer a poſſeerla. Dexaron en ella los deleites las huellas. Aqui viene lo que dize Fulgencio de ciertos enemigos, q̃ aun deſpues de idos, eran formidables: *Intuemur arua, quibus adhuc impreſſæ vellantiũ plãtæ ſigillauerãt greſſus,* *Fulgen. Mytho.* mirauamos los cãpos, donde las plantas de los q̃ auian peleado, ſellaron las huellas, y hallauamos alli q̃ temer. La laſciuia dõde entra, ſiẽpre imprime las huellas, y en ellas, aun deſpues de ida, ſe dexa temer. Dize: *Vnde exiui*, de donde ſali. No quiere confeſſar que le echaron, embidioſo de las glorias del vencedor. Preguntò Dios al demonio, de donde venia? reſpondio: *Circuiui terrã, & perambulaui eam*, he cercado, y paſſeado la tierra. Dize la Catena Griega: Ya auia batallado cõ Iob, y ſido vencido dèl, y por *Iob. 2. 2* embidia callò las vitorias del juſto. Boluioſe a ſu morada primera, y hallòla adornada: *Ornatam.* Dize Ianſenio, q̃ eſte adornò ſu caſa, para que el demonio de mejor gana entrara en ella: *Quo magis illi libeat in eam ſeſe inferre.* Eſte adorno, como aduirtio Lanſpergio, ſon las virtudes fingidas: *Virtutum ſpecies.* La hypocreſia galantea al demonio, y eſte aborreciendo las verdaderas virtudes, apetece las aparentes, ò porq̃ alli viue mas ſegura, o porq̃ afecta la honra que le daua aun la imagen de la virtud, como dize S. Antonio de Padua: Que precioſa es la humildad, pues apetece ſu color la ſoberuia, por no verſe deſpreciada: *Pretioſa res eſt humilitas, qua ſuperbia palliari appetit, ne vileſcat.* San Mateo dize: *Inuenit eam vacantem*, hallò la caſa cioſa. Alma cioſa preſto ſerà torpe. Y aſsi Conacho,

co-

como refiere Tiraquelo, dize: *Venerem affinxit sedentem*, pintò a Venus sentada, sin hazer cosa. Embiò Dauid los suyos a la guerra, y èl quedò ocioso en Ierusalen: *Remansit in Ierusalem.* Dize S. Antonio de Padua: Y aun por esso le manchò el adulterio: *Marcens otio adulterij vitio punitur.* Tomo el enemigo otros siete, y peores que èl, y todos entraron: *Et assumit septem alios spiritus nequiores se.* Al reues suele suceder, que los menores siguen al mayor, como dixo Ambrosio: *Quæ flagitiosa prodiderint, eo inclinant cætera*, aqui fue al reues. Sin duda, porque como era espiritu inmundo, no gaurdò cõcierto. Que es propio de la torpeza vsar de las cosas sin orden, como dixo Seneca: *Hoc est luxuriæ propositum gaudere peruersis*, con esto fueron los remates peores, que los principios: *Et fiunt nouissima hominis illius peiora prioribus*, fueron los males de recaida, y assi mas peligrosos. Vna herida sobre otra suele ser mortal. Aqui le llamò hombre: *Hominis illius.* Aduertirnos fue, que en vna voluntad humana caben todos los males, que es nuestra infelizidad, dize Gregorio, que siendo el bien grande, no le podemos sufrir: *Ipsum bonum ferre non possumus.* Y los males aunq̃ sin numero, y desmedidos, todos caben en nosotros. Todo este discurso de Christo tirò a representar a los Iudios, que por su ingratitud, la muchedumbre de los diuinos dones, les fue demas daño, y que con los remedios de la salud enfermaron de mas peligro. Atendio vna muger a Christo Señor nuestro, manso en las blasemias con que le hirieron, humilde en las marauillas, sabio en la enseñança, misericordioso con aquel miserable, y liberal en la dotrina, aunque obstinados los Iudios, y leuantando la voz dixo. Bendita sea la Madre que te pariò, y los pechos que mamaste: *Et vbera quæ suxisti.* Viendo tãtas misericordias, bien acudiò a los pechos de Maria. Que como dize Richardo: *Geminæ dilectionis lac fundentia*, derraman leche de dos amores, de perdon a los culpados, y de gracia a los justos. Dio a entender esta felizissima muger, que Christo era tan piadoso por la leche que auia mamado, y con vna misma alabadça, honrò al Hijo, y a la Madre. Y auiendo de predicar las benignidades de Christo, que nacen de la Virgen, empeñada està ella a alcançarnos la gracia. Digamosla el Aue Maria.

Amb. li. 2. de Parad c. 7.

Sen. ep. 122.

Gregor. hom. in tranfig.

Erat Iesus eijciens dœmonium.
Luc. 11. 14.

Prudencia en corregir los vicios, tal vez se ha de hazer poco a poco, y no repentinamente.

§. I.

DIze Estela bien: *Diligenter animaduertes, quod non dicit Lucas, Iesum eiecisse dœmonium, sed quod erat eijciens*, con diligẽcia aduierte, que no dize Lucas, que Iesus echò el demonio, sino que le estaua echando. Para enseñarnos, que poco a poco se han de expeler los vicios, y no todos de vn golpe: *Paulatim vitia expellenda, non omnia simul.* Gran gouierno, que tal vez serà imposible echarlos todos juntos, y serà lo lento mas prudente, y lo tardo mas eficaz. Sale la Esposa terrible como vn esquadron ordenado contra los vicios: *Terribilis vt castrorum acies ordinata*, por ventura và corriendo, ò và bolando: *Quæ est ista quæ progreditur, quasi aurora cõsurgens*, camina como quando el aurora se leuanta, y esta camina poco a poco: *Modicè, & lentè*, y assi ha de vencer las tinieblas de la noche; irse poco a poco la Espasa, son passos de vencedora. Enseñança de la misma virtud, que contra los pecados, ò contra cada vno, nicorre veloz, ni buela apresurada, camina si, y a passo lento, como aduirtio Celense: *Lentis gressibus incedit ad bellũ exercitus virtutum*, y desta suerte consigue la vitoria, que de otro modo, ò no la consiguiera, ò con grande dificultad vencer todos los vicios de vn golpe, rendir todas las passiones juntas, ò arrancar vna totalmente de vn encuentro, quien podra? Dize Celense: *Apprehende disciplinam, vbi cæduntur, & dolantur ligna cedrina*, aduierte como se dispuso la madera del templo, primero se cortaron los cedros, y despues poco a poco se acepillaron, assi para fabricar el Templo de Dios en los coraçones humanos, es menester tiempo, y tiene sus passos, cortar, y acepillar la reueldia humana. Quantas vezes el que acepilla vn madero repite la mano, para dexarle liso, y perfecto, assi es el arte de arrancar los vicios, desbastar las passiones, no se exercita de vna vez, ni de golpe, và espacioso, y con diligencias numerosas quita lo bronco de los vicios, y passiones, y dexa bien labrada el alma tersa, y resplandeciente. Desta forma sanò Dios a su pueblo, estaua en Egipto lleno de vicios, y todo hecho vna llaga, sacale de la Gentilidad, truxele quarenta años por el desierto, afligelo con guerras

Cant. 6. 9.

guerras, dale leyes, señala sacrificios, y al fin de muchos años vino a sanarle, y consagrarle pueblo fiel suyo, como aduirtio Tertuliano: *Paulatim remedia composuit.* Buen exemplo desta enseñança en la Chananea. Busca al Señor, paraque le cure la hija, dizele que tenga misericordia della: *Miserere mei, Domine, fili Dauid*, lisonjeale con pedirle misericordia, y con llamarle hijo de Dauid, dos titulos gustosos a su piedad. Apasionado de misericordioso, todos sabian que por alli le asseguraua para el beneficio, y no bastaron tan piadosas suplicas a su deseo. Passò en silencio los ruegos, no fue poco animo, quando a vna ligera suplica se dà por rendido, y el ruego es mas que Sirena para encantarle. Dize Basilio: *Silentium longè humanissimum*, silencio humanissimo sobremanera, y detener el beneficio, es negarle por aquel tiempo, y sufrir al que pide con necessidad, es crueldad. Compadecidos los Dicipulos de la muger, que clamaua, ruegan a su Maestro por ella, no fue de prouecho, porque el Señor respondiò, que auia venido solamente para las ouejas de Israel, que auiã perecido. Acercòse la muger, y adorando a Christo, dizele: Señor ayudame. Mas discreta anduuo aora, porq̃ antes pidiendo misericordia, todo lo dexaua a Christo, pero en la segunda oraciõ, contentase con que le ayude, cooperando tãbien ella de su parte: *Domine adiuua me.* Mas duro se mostrò el Señor, diziendole, no es acertado, echar a los perros el pan de los hijos. Gran despego contra quien ruega necessitada, y humilde. Otro desfalleciera, q̃ es desmedido mal, vn no cara a cara. Otro dixera: Señor, acordaos, que sois Dios, que aun quando niega, es apacible. Y assi el otro, que lisonjeando por Dios a Domiciano, y pidiendole vna cosa se la negò, dize a Palas: Tu cõsejera de nuestro Iupiter, dime, si con rostro tan apacible niega, con que semblante concede?

Matth. 15. 22.

Basil. Orat. 20.

Dic precor, nostri conscia virgo tonantis
Si negat hoc vultu, quo solet ergo dare?

pero prudente, y sabia redarguye a Christo, luego señor si soy perro, derecho tengo a las sobras de vuestra mesa, porque los perros comen las migajas que caen de las mesas de sus señores. Dize Basilio: *Ingeniosa illa repossuit.* Que ingeniosa argumentò. Aprendiò con la pena dolorida. Que sin duda es el ingenio parto del dolor, como el otro dixo: *Crede mihi res est ingeniosa dolor.* En fin Christo aclamò la fè desta muger, y concediola lo que pedia. Tan tarde dirà alguno, concedio el beneficio, el que en otras ocasiones se viste de plumas para bolar ligero a la execucion de sus dones: *Et sanitas in pennis eius?* Que enseñança tan importante. Quiso el Señor curar la Chananea de la infidelidad, y introduzirla ventajosamente en la Fè, y assi de tuuo la cura de la hija, para arrancar el vicio en la madre. No emprendiò de vn golpe la hazaña, que hallara mucha resistencia, fuesse poco a poco, y quanto de tuuo la salud de la hija, tanto mostrò de sabio en sanar a la madre, y si lo liberal le impelia a acelerar el beneficio del cuerpo, lo prudente le detuuo a sanar vn animo infiel, y preualecio el exemplo de saber curar los vicios a la execucion apresurada de benefico. Fue el pensamiento de Basilio en dos palabras: *Modus medelæ fidei modus erat.*

Basil. supra.

Son de mal ingenio los vicios, dificilimos de arrancar, tardan mucho en acabarse, es gran sabiduria en el que gouierna darles tiempo, para que mueran. Dize san Agustin de vno que se conuirtio: *Respirationem iam diu parturit*, dias ha que està de parto del acabamiento de sus pecados, cõuirtiole Dios, y fuesse despacio, aunque la virtud diuina en vn istante pueda obrar, como aduirtio Estela: *Quamuis virtus diuina in instanti operetur.* Dexò que se fuesse muriendo especiosamẽte el vicio, assi assegura mas la vitoria. Pondera Floro, que dificil fue acabar de arruinar a Cartago, quando ya estaua en las postreras ruinas, y explicase cõ vn exemplo gallardo: *Quam maximè mortiferi esse morsus solent morientium bestiarum, sic plus negotij fuit cum semiruta Carthagine, quàm cũ integra*, suelẽ ser mucho mas venenosas las mordiduras de las serpientes, quando se mueren, assi mas difizil fue a Roma pelear con Cartago, ya medio arruinada, que quando estaua entera, y florida. Lo mismo passa en las passiones humanas, luchar con ellas siempre es dificultoso, pero el acabarse, mas. O porque el enemigo desesperado, pelea cõ mas coraje, y assi Vegecio auisa, que no se pelee con enemigo que desespera. Y esto no lo calla la Escritura, està Dios batallando con su pueblo, para que dexe la idolatria, y se conuierta al culto de su verdadero Dios, y èl respõde: *Nequaquam faciam*, en ninguna manera lo harè, buelue Dios con promessas, y acaricias, y con amenazas a requerirle, y torna a dezirle: *Non veniemus vltra ad te*, jamas bolueremos a tu culto, y amistad. Del Caldeo: *Fixum est non amplius ad te reuerti*, està fixo en nuestros animos de nunca conuertirnos a ti. Veamos dedonde nacio esta diabolica obstinacion? alli lo dize el pueblo: *Desperaui*, desesperadohe. El Hebreo: *Desperatum est*, hase desesperado. De aqui nacio al pueblo

Auguſt. cont. Adhad. li. 1. c. 1.

Ieron. 2. 25.

la

la ſuma dificultad, y como impoſsibilidad moral de conuertirſe, y dexarſe vencer de Dios. En eſte eſtado el pecador no eſtà para acometido de golpe, q̃ ſeria empeorarle, ſeria mejor irſe muy poco a poco, mas liſonjeando, q̃ exaſperando la llaga, y quizà por eſta cauſa Chriſto no ſe apreſurò con eſte infeliciſsimo hõbre, ſino poco a poco *Erat Ieſus eijciens dæmonium*, eſtaua Ieſus echando el demonio, haziendo diligencias vagaroſas. Eſtaua ciego ſordo, y mudo, tomadas todas las puertas del demonio, por donde podia entrar el remedio. Que mayor deſeſperacion! Expliquemos mas eſta verdad. Donde dixo la Vulgata: *Deſperant*, deſeſpere. Leyò la Tigurina: *Cor expectoratum eſt*, hadme ſacado el coraçon. Aqui eſtà lo dificilimo de rendirſe a Dios vn deſeſperado, porque queda ſin coraçõ, y ſin animo para eſperar la ſalud, y acometer los remedios della; y eſtando cõ eſta couardia, como ha de aſpirar a la ſanidad? Eſta fue la cauſa porq̃ Iudas ſe deſeſperò. Grandes motiuos tuuo eſte infeliciſsimo hombre para conuertirſe, pues conocio tan continuamente en Chriſto la ſuma inclinacion, y facilidad en perdonar, y pedirle perdon, era liſonjear ſu miſericordia, y eſto tantas vezes lo auia viſto, y con todo no buſcò el remedio. Dize ſan Antiocho, deſeſperò, y quedò puſilanime para las diligẽcias de ſaluarſe: *Quàm puſilli animi ob hoc ſpem omnem à ſe cùm abieciſſet.* Dexa la deſeſperacion al hombre ſin coraçon: *Cor expectoratum eſt*, no tiene aliento para procurar la ſalud, eſtà como vn cuerpo ſin coraçon, y ſin vida eſtà para admitir la cura in animado, vn cadauer. Todo el aliento que perdio para conuertirſe el pecador, aplicò ala diligencia de ſu malicia, y aſsi todo èl pelea para ſer malo. Grande lugar para eſta enſeñança. Acabado el combite de Chriſto en caſa de Simõ leproſo: dize el Euangeliſta: *Tunc abyit vnus de duodecim, qui dicebatur Iudas Iſcariotes ad Principes Sacerdotum*, entonces vno de los doze, que ſe llamaua Iudas Iſcariotes, ſe fue a los Principes de los Sacerdotes a vender a Chriſto, dize Ruperto lindamente: *Totus receſsit ab illis*, todo ſe apartò de los demas. Como ſi dixera, todo ſe aplicò a la malicia, nada le quedò comun con los buenos, que hombre deſeſperado todo eſtà dedicado al mal, nada de ſi dexò para conuertirſe. Todo prueua la dificultad de vencer el vicio, quando ſe và muriendo, porque pelea con deſeſperacion, y queda todo para reſiſtir, y nada de ſi dexa al cuidado de la ſalud. Mayor ſabiduria es dexar que ſe muera, porque no exaſperado menos cuidara de defenderſe, y la diligencia lenta de conuertirle, quanto menos, violenta ſerà mas admitida.

Antioc. hom. 27

Matth. 26. 14.

Rup. in Matth 26.

Pelear con el vicio que ſe muere, ſerà mas dificil, porque alli eſtà mas viuo el dolor, que es natural ſentir que ſe acabe el vicio, quien con vehemencia le amò. Que bien dixo Aguſtino del que ya iba dexando ſu pecado: *Reſpirationem parturit*, tiene dolores de parto, quado ya eſtà el vicio para eſpirar, y el dolor es dificil ſobre manera de vencer, y aſsi dixo Ariſtoteles, que al varon fuerte es mas dificultoſo ſufrir dolores, que abſtenerſe de deleites: *Dificilius eſt dolores ferre, quàm abſtinere à voluptatibus*, y aſsi el que ſe duele de dexar el vicio, a quiẽ ſiruio con guſto, tiene dos dificultades que vencer. La vna rendirſe al amor de la virtud, que aborrecio por muchos años. La otra, vencer el dolor de dexar la paſsion, y ver que ſe muere quiẽ tantas vezes le robò el alma, y ſola eſta vitoria es dificilima, y mas que ſiempre parecio mayor el bien al acabarſe. Que bien dixo el otro!

Eth. 7. 5.

Magiſque ſolito ſplendet extremus decor
Vt eſſe Phœbi dulcius lumen ſolet
Iam iam cadentis. *Tragic.*

mas reſplandece la hermoſura al fenecer, y mas dulce ſuele ſer la luz del Sol quado ya ſe pone. Luego ſi es muy dificil de vencer vn dolor, y es mas dulce el bien al morirſe, arduidad doblada, pelear contra el vicio al acabarſe, quando el q̃ le tiene ſe duele de perderle, y ſe ama mas, porque le pierde. Serà ſabiduria en quien gouierna, no acometer de golpe, ſino irſe deſpacio, que mas cierta tendrà la vitoria con el arte de pelear, que con la violencia de inuadir, y mas que en la celeridad de la lucha, en la tardança de las atenciones. Y tal vez dize Seneca, que quando los vicios ſon continuados, y numeroſos, el remedio ha de ſer forçoſamente lento, porque no tira a que dexen de ſer, ſino a que no vençan: *Lento adiutorio opus eſt contra mala continua, & fœcunda, non vt deſinant, ſed ne vincant*, y aſsi es meneſter gran prudencia en corregir los vicios, porque tal vez acometerlos con impetu apreſurado para deſarraigarlos de vn golpe, ſerà en valde, y empeorar al ſugeto, el ir deſpacio atendiendo a la calidad del pecado, y a la flaqueza del ſugeto, ſeria en ocaſiones neceſſario, porque ay enfermedades que mas ceden a los remedios eſpacioſos, que a los apreſurados.

Sen. lib. 2. de ira, c. 11.

Erat

Erat Iesus eijciens dæmonium.

La codicia conuierte a los hombres en piedras, y por ello es dificultosa su conuersion.

§ II.

IBa Christo poco a poco echando el demonio. Dize Paulino, que el Señor visita con mano medicinal, y de medico: *Medica manu*. Toma el medico el pulso al enfermo, y conoce la calidad, y grauedad del mal, assi Christo medico mas perito de las almas, como dixo Clemente, tomando el pulso al enfermo, conociò que era pestilente la dolencia, y de malissima calidad, y assi lo indicò, yendose espacioso en la cura, y en lo interior multiplicando los remedios, esto significa: *Erat eijciens*, ibase lento, y pensatiuo en la cura. Como ay males muy entrañados en el cuerpo, assi los ay muy adentro del alma. Llamò Clemente Alexãdrino al pecador grãde: *Tinctus ignorantia*, teñiendo cõ la ignorancia. Como la lana que se tiñe, està totalmente penetrada con el tinte, y assi sera imposible el destiñirla. Passa lo mismo en algunos pecadores, estàn del todo teñidos de la ignorancia, traspassados con este tinte. Quiẽ los destiñirà? Quien los quitarà aquel color? quien les darà el color de la sabiduria? Como ha de conuertirse, sino puede conocer el bien, ni el mal? Añade Clemente deste pecador: *Lapidibus est minus sentiens*, que es mas insensible que las piedras. Mas facil oira vn peñasco, que vno destos. Examinando bien esta ignorancia, y ceguedad que conuierte los hombres en dureza de piedras, hallo que es la codicia de los bienes de la tierra. De Nabal dize la Escritura: *Emortuus est cor eius intrinsecus, & factus est quasi lapis*, murioselе el coraçon, y se le hizo como de piedra. Era este villano auarissimo, y de aqui le vino, q̃ el coraçon se le conuirtiò en piedra. Dize S. Antonio, de Padua los auaros tienen el coraçon de piedra: *Auari habentes cor lapideum*. Digalo Iudas que deste achaque adoleciò, y murio. Dize Iustiniano: *Saxeum cor Iudæ*, era vn guijarro el coraçon de Iudas. Gerson aduirtio lo mismo, y exclamando contra èl dize: *O cor adamãte, & marmore durius! ò auaritia quæ taliter cor tuũ reddidit!* ò coraçon mas duro que el diamante, y que el marmol! ò auaricia que assi le pusiste! Bien lo prueuan las diligencias, que hizo Christo para conuertirle, ya vsando de amenazas, ya de caricias, y todas fueron en vano. A las vozes del Profeta se partio el altar de piedra: *Altare quoque scissum est*, y a los golpes de Christo no se partio el coraçon de Iudas mas duro, que las piedras. Y esto passa en muchos auaros, que por mas que Dios les dè recia bateria, sin rastro de arrepentimiento, quedanse mas duros que las piedras. Ieremias: *Attriuisti eos, & renuerunt accipere disciplinam indurauerant facies suas supra petram*, Señor, aueislos desecho apuros golpes, y rehusaron recibir la enseñança, pusieron sus caras mas duras que las piedras. Quiere el oficial labrar vna piedra, y en ella formar primorosas esculturas, tal vez es tan aspera, y dura, que no obedece al instrumento, antes arroja centellas contra el artifice, y este fatigado, la dexa bronca como se estaua, assi haze Dios con los auarientos, trata de conuertirlos, y de labrar en ellos preciosas molduras de virtudes, ellos como piedras durissimas resisten, y el Señor molestado de su obstinacion, dexalos en su bronquedad: *Et renuerunt accipere disciplinam*. Aduirtamos que no dize Ieremias, que endurecieron los coraçones, sino las caras: *Indurauerunt facies suas*. Para aduertirnos, que ya a manos de la auaricia tenian los coraçones de piedra, solo les faltauan las caras, que parecian de hombres, y a los golpes de Dios boluieronlas de piedra. La Paraphraste: *Obfirmauerunt impudentem vultum suum*, boluieron a Dios el semblante desvergonçadamente obstinado en su vicio. Passaron la dureza del coraçon a la cara, y frente a frente de Dios le resistieron. Desobediencia con desprecio, reueldia cõ desacaro. Tal es el auaro, quando Dios trata de conuertirle: *Indurauerunt facies suas*, endurecieron sus caras, no sus coraçones, porque el auaro no tiene coraçon en si, sino en las riquezas, porque ellas son su tesoro, como Christo: *Vbi enim thesaurus vester est, ibi & cor vestrum erit*. Elegãte dixo el otro a Iudas cautiuo desta passion, quando besò a Christo.

Nec fuit æthereo contortum fulmen ab ore
Dura potens animi frangere saxa tui
Fregisset, sed dira tuo dum vincla magistro
Nec tibi nullus erat.

el beso del Señor qual rayo fulminado de la boca celestial, no fue poderoso a quebrantar el peñasco de tu coraçon, y sin duda le quebrantara, sino fuera que tratãdo tu de aprisionar a tu Maestro, por tu auaricia, estauas sin coraçon: *Animus tunc tibi nullus erat*, estaua el coraçon en los dineros. Y que bien dixo: *Animi frangere saxa tui*, quebrantar los pedernales de tu animo. Que puesto en los dineros el coraçon siendo vno, era muchas piedras en la dureza. Todo esto nace de la ignorancia en

que

Paul. ep. 1.

Orat. ad Gent.

1. Re. 25. 37.

Domin. infr. oct. Natiu.

Ierem. 5. 3.

Luc. 22. 34.

Bettis.

que està teñido el auaro. Este endemoniado estaua tambiẽ ciego, como dixo Chrysostomo, y con èl Buenauentura, Lanspenio, Lanspergio, y otros, porq̃ es el mismo que *Mat.* 12 22. refiere S. Mateo cap. 12 donde se llama ciego. Y incurriendo en la ceguedad por sus pecados, hemos de entender, q̃ la del ãlma nacio de la auaricia, esta le tiño en ignorãcia, y esta le cõuirtio en piedra, efecto desta passion, y aun le arrancò el coraçon, y se le passo en lo que codiciaua, porque alli estaua su tesoro.

Lo q̃ Dios hizo para librar a su Pueblo de la idolatria, afligiole con pestes cõ hambres, con guerras, con cautiuerios, y nunca acabò de arrancarle este vicio, ni aun otros muchos de q̃ enfermò, hasta el fin de su cõdenacion. Y assi dixo el Señor a Ieremias: *Ier.* 7. 16. *Tu vero noli orare pro Populo hoc, nec assumas pro eis laudem, & orationem, & non obsistas mihi, quia non exaudiam te*, no te metas en orar por este Pueblo, ni me frezcas alabãça, y oracion por èl, ni me cõtradigas, porq̃ no te tengo de oir. Señal es esta de incurable, quãdo ya se le prohiben las medicinas. Toda esta dificultad nacio de tener ya con la repeticion de los vicios, ya cõ la costumbre este Pueblo teñidos los animos, y empapados en la malicia: por esta causa le dize: *Ier.* 2. 21. *Si laueris te nitro, & multiplicaueris tibi herbam borith maculata es in iniquitate tua coram me*, aunque te laues con salitre, y aũque muchas vezes te apliques la yerua borit, que tanta virtud tiene para limpiar, siẽpre delante de mi estaràs manchada cõ tus maldades. Que fue dezirle estaua dentro el tinte, y la mancha de sus vicios, q̃ con ninguna diligencia se podia quitar. Y auq̃ Dios lo podia hazer, significauase la suma dificultad de parte de la execucion, y de la enfermedad. Explicò elegante Prudencio, y misterioso la causa de quedarse el Pueblo incurable, despues de tantos remedios que le aplico la diuina piedad, llamando a Iudea: *Venenis ebriam*, embriagada con venenos. Como si dixera, teñida muchas vezes en la ponçoña de la malicia, como el q̃ repetidamente beue vino, queda embriagado. Alude a la purpura Real, q̃ se teñia muchas vezes para beuer mas el color, y quedar mas teñida, y resplãdeciente. Y este tinte tan repetido, se llama embriaguez. Cõsta de Cassiodoro, donde manda Theodorico castigar los artifices de la grana, si con la embriaguez del color menos bermejeare: *Si minus ebrietate irrubuerit*. Y assi Sidonio llamò a la purpura del Principe embriagada con los licores de Sydõ: *Sarranis ebriam fucis*. Segun esto llama Prudencio a Iudea: *Venenis ebriam*, embriagada con los venenos del vicio. Y q̃ como la purpura Real se embriagaua en el murice liquido, beuiendole muchas vezes, con q̃ quedaua finissimo el color, y constante: assi Iudea beuiẽdo muy repetidamente el tinte de sus maldades, estaua finissimamente cõ el color de sus pecados teñida de suerte, q̃ jamas perdiesse el tinte de su malicia. Assi ay muchos pecadores el dia de oy embriagados con el tinte de sus pecados, por auerlos repetido frequentissimamente, que profundamente estan teñidos, quien los borrarà del fino color de la culpa? quien les quitara el veneno de sus maldades? Boluamonos con todo a nuestro Dios, que nos sale al camino. *Si fuerint peccata vestra, & coccinum, quasi nix dealbabuntur, & si fuerint rubra, quasi vermiculus, velut lana alba erunt*, aunque vuestros pecados sean tan encendidos como los granos de la purpura, y tan bermejos como el gusanillo, de que ella mas firmemente se tiñe, quedaran como la lana, y como la nieue. Por este color se significan los grandes pecadores; y assi Marcial los llamo: *Coccinatos*, los teñidos en purpura. Y dize Lyra sobre Isaias: *Isti colores sunt valde tenaces*, estos colores son muy tenazes, y teñasã los vicios muy dificilimos de arrancar. No ay q̃ desesperar, porque toda esta dificultad vence la piedad diuina, y cõ continuadas diligẽcias, buelue los pecadores como la blanca lana, y como la candida nieue. Bien lo prueua el caso presente. Este hombre ciego, como dize S. Mateo, teñido en la ignorancia: *Ignorantia tinctus*, nacio de la auaricia, que le puso los ojos dõde tenia el coraçon; y assi sin vista, y sin coraçon passò a ser piedra, y aun mas que las piedras insensible, como deste genero de dolencia aduirtio Clemente: *Lapidibus est minus sentiens*. Cayò en las manos de Christo, dize vn Euangelista, que se le ofreciero: *Oblatus est ei*, como deshauciado totalmẽte, aũque lo estar hombre tã teñido en los vicios. Mostrò el Señor la grauedad de la dolencia en la cura, sanãdole, no de golpe, sino poco a poco, multiplicandole los remedios, que esso significa Lucas en dezir, que estaua echando el demonio: *Erat Iesus ejiciens dæmonium*. Y aunq̃ Medico omnipotente, y infinitamẽte sabio, resistiole la grauedad del mal, y pusole la cura en cuidado; q̃ no es mẽgua del poder no vencer luego al enemigo, ni desdoro de la sabiduria, dar espacio a las atenciones, quando la execucion, no solo ha de ser hazaña, pero tambien enseñança. Sanar a este hombre, era acomodidad de vno, dar a conocer la enfermedad, era interes de muchos, y fue justo caminasse lento el bien particular, porque quedasse la generalidad disciplinada. *Isa.* 1. 18. *L.* 1. 97. *Clemen. Orat. ad Gent.*

Es

Et illud erat mutum

La crueldad del demonio con el hombre. Y cõ todo eſſo le buſca, y ſolicita, ò por que acoſtumbrado a los tormentos de ſu mala conciencia, ama las penas; ò porque turbada la razon, pienſa que vn mal es conſuelo de otro.

§. III.

CHryſoſtomo dize, que eſte hombre tãbien era ſordo, y como aduierte Ianſenio, del Griego la palabra que le ſignifica mudo, le ſignifica ſordo, y venia eſte infeliz a eſtar ſordo, ciego, y mudo. Que de males juntos! Que de dolores padeceria eſte, priuado de los principales ſentidos, y luego mudo, para carecer del aliuio de contar ſus penas. Efetos ſon de demonio, no ſabe ſino atormentar. Ofrecieron al Señor vn endemoniado los de Capharnaun, y era cruelíſsimo el demonio, arrojò al hombre con gran furia en el ſuelo: *Et cùm proiecíſſet illum.* San Marcos dize, que le deſpedaçaua: *Diſcerpens eum.* Pregunta Victor Antiocheno, porque permitio el Señor, que el demonio trataſſe con tanta fiereza a eſte hombre? y reſponde: *Vt omnibus palam fieret, dæmonem fuiſſe*, para que a todos conſtaſſe, que aquel era el demonio. Por los tormentos que dà ſe conoce. Donde eſtà, todo es afligir, y atormentar. Y no ſe contenta con eſto, ſino que los infama, y deshonra. Dize ſan Iuan, que en la Cena Chriſto regalò a Iudas con aquel bocado de pan: *Et cum intitiſſet panem dedit Iudæ.* Y que deſpues deſto entrò en èl Satanas: *Et poſt buccellam introiuit in eum Satanas.* No es facil de entender. Como ſe dize, que deſpues deſte bocado entrò en Iudas el demonio, ſi yà de antes eſtaua dentro dèl? porque eſtaua en grauiſsimo pecado mortal. Si eſtaua en èl, como entrò, y ſi entrò, como eſtaua? Lo primero ſignificaſe la crueldad inſaciable, que tiene eſte enemigo de atormentar al hombre. Es verdad que eſtaua dentro de Iudas, y con todo dizeſe, que entrò en èl. *Introiuit in eum.* Porque aunque ſe gozaua de atormentarle, ſiempre eſtaua con deſeo de lo miſmo, y ſiempre eſtaua tan deſeoſo de la pena, como ſi en cada tiempo entrara a afligirle. Dize ſan Iuan, que vio enmedio del Trono de Dios, y al rededor quatro animales: *In medio ſedis, & in circuitu ſedis quatuor animalia.* Duda Giliberto, ſi eſtauan en medio del trono, como eſtauan por de fuera a vn miſmo tiempo, y ſi por de fuera, como dentro? Y reſponde eſtremadamente: *Quia rediuiuo ſemper voto feruntur in eadem.* Porquè ſi bien eſtauan dentro, eſtauan ſiempre con nueuos deſeos de lo miſmo que gozauan. Aſsi el demonio, aunque eſtaua dentro de Iudas, ſe dize que entrò en èl, porque ſiempre repetia las anſias de entrar en èl, y atormentarle, ſiempre le atormentaua con tan viuos deſeos, como ſi entòces empeçara, no puede ſer mayor la fiereza, quando ni las acciones repetidas, ni el tiempo la embota, y enuejeze.

Mar. 1. Luc. 4. 34. Mar. 9.

Ioa. 13. 27.

Ap. 4. 6.

Otra razon que prueua la crueldad deſte enemigo, que tira no ſolo a la pena, ſino tambien a la infamia del hombre. Es coſa ſin duda, que Satanas poſſeìa a Iudas, pero eſtaua dentro dèl, como de ſecreto, y aunq̃ allà le afligia el alma, no ſe daua por contento, mientras a la pena no añadia la infamia; deſpues que eſte deſventurado tomò el bocado que el Señor le dio, deſcubrioſe que eſtaua en èl el demonio, y quedò Iudas publicamente afrentado; y aſsi entonces ſe dize, que entrò en èl Satanas: *Et poſt buccellam introiuit in eum Satanas.* Porque eſte enemigo es de tal fiereza, que juzga no eſtà dentro del hombre, ni le aflige, mientras no le afrenta. Aduirtiolo Theophilo Alexandrino: *Idcò accepta buccella, legitur quod Satanas in Iudæ pectus intrauit, quia dato pane apparuit in Iuda.* De aqui viene, q̃ aquellos a quienes auaſialla, los ſeñala con publicas ſeñales de ſu eſclauitud. Dizelo Baſilio: *Ruentes publicis ignominiæ notis conſignat*, traen la marca de ſu infamia publicamẽte: *Publicis ignominiæ notis.* Reparemos en el verbo: *Conſignat*, que ſignifica, imprimir, y inſculpir. Antiguamente a los eſclauos publicos de Roma ſeñalauan con vn hierro ardiendo, como cõſta de la ley *ſtygmata*, C. *de fabricenſibus*. Y de la ley *Regia* 21. *Partita* 2. Y añade Budino: *In quo nomen Principis inſculptum erat*, quedaua alli eſculpido el nombre del Principe, con que ſe ſabia de quien era eſclauo. Aſsi haze el demonio, imprime la marca de ſu nombre en ſus eſclauos, para que la infamia de ſeruirle ſea publica, que a ſu fiereza no le baſta atormentar al hombre, ſin afrẽtarle. Dixo el otro al tirano.

Theoph. ad Anthoſic. lib. 2.

Baſil. Orat. 3.

Seruata pœnas, & quidem ingentes Inet, el mayor de ſus tormẽtos, es viuir en tãtas penas. Aſsi trata el demonio a quien le ſirue, y eſtos gajes ſaca quien le obedece.

Tragic.

La mayor locura del pecador, que ſiendo eſto aſsi, ſirue al demonio ſin contradicion, y de buena gana, y aun ſolicitando eſta miſma ſeruidumbre. No lo callò el Euãgelio. Dize Chriſto: *Cum fortis armatus cuſtodit atrium ſuum in pace ſunt ea, quæ poſſidet*, quando el fuerte armado guarda la entra-

pace sunt ea, quæ possidet, quando el fuerte armado guarda la entrada de su casa, quantas cosas posee, todas estàn en paz. No le hazen guerra. Explica Lanspergio: *Sine contradictione dominantur hominibus*, sin cõtradicion domina los hombres. Que pasmo, pues haziendo el demonio tantos males al hombre, este sin resistencia le sirua!

Ioan. 8. 44. Dize el Señor a los Iudios: *Et desideria eius vultis facere*, hijos del demonio sois, y quereis executar sus deseos. El verbo: *Vultis*, denota que quieren, no de qualquiera suerte, sino con cuidado, y con codicia seruirle, como aduirtieron Leoncio, y Theophilacto: *Vt indicaret, non quocumque modo, sed magna studio, cupiditateque.* Hasta aqui puede llegar la locura de los mortales, que estudien como han de codiciar sus desdichas. Mas dixo alli el Señor, que estudiauan de preuenirle los deseos, y executarlos antes que los mandasse: *Et desideria eius vultis facere.* Aduirtiolo Hugo Cardenal: *Et nota, quod non dicit opera eius, sed desideria.* Tan anticipados en obedecer gustosamente al demonio. Este conato significò el Señor por Ieremias, hablando con su Pueblo: *Quam vilis facta es nimis, iterans vias tuas*, que demasiadamente vil te has hecho, repitiendo tus caminos. La Chaldaica: *Cur tanto studio apparas profectionem?* porque con tanto estudio preparas irte a la idolatria de las gentes? El Hebreo: *Quo te tanto impetu abripis?* adonde con tanto impetu te arrojas? Esta es la marauilla, que ame, y busque el hombre ansiosamente sus males, y con tanto impetu solicite la amistad, y compañia del demonio, que le atormenta, que le deshonra, y que como dize Clemente Alexandrino, es su sustento la ruina de los hombres: *Hominum pascitur interitu?*

Ierem. 2. 36.

Habla Dios con la Republica Hebrea, y dizela, como con tanto estudio, y conato repite sus caminos, y se buelue a la idolatria de los Gentiles a adorar al demonio, y a sacrificarle, y degollar a su culto sus hijos. De que se quexa Dios: *Et effunderunt sanguinem innocentem, sanguinem filiorum suorum, & filiarum suarum, quas sacrificauerunt sculptilibus Chanaam*, derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos, y de sus hijas, que sacrificaron a los idolos de Chanaan. Lo que les costaua la idolatria, degollar en su veneracion las mas dulces prendas del alma, tiñendo las manos en la sangre de sus tiernos hijos, que aun para degollarlos la cruel Medea, se oluidò que eran suyos; y assi le dixo la otra: No te acuerdes que los pariste.

Psal. 105. 38.

Euripides. *Nec iubeat animum liberorum memoria, Quos edidisti.*

Quiẽ tuuiera animo para degollar a sus hijos! Y assi exagerando Dios la fiereza de su Pueblo, despues que le dize, has derramado la sangre inocente: *Sanguinem innocentem*, que sin duda era mucha crueldad, añadio lo mas, repitiendo otra vez, la sangre de tu hijo: *Sanguinem filiorum tuorum*, como si dixera: Sabiendo que eran tus hijos, los diste muerte. Todo esto pedia el demonio, y con esta fiereza trataua a sus cultores, y con todo esso los Israelitas le amauan, y solicitauan el adorarle.

Explicò Ieremias gallardamente el impetu, y el deseo grãde, cõ q̃ este Pueblo busca ua los idolos Gẽtilicos para adorarlos: *Onager assuetus in solitudine in desiderio animæ suæ attraxit vẽtũ amoris sui* Que ligero corre el jumento siluestre, ò como otros, la camella, ò dromedaria, que viue en la soledad, con las ansias de su apetito beuio el viento de su amor. Quiere dezir, este animal busca con el olfato el aire de su consorte. Assi el Hebreo: *Attraxit auram libidinis suæ.* Y en topando con èl, corre tan ligero a buscarle, que desaparece. Và picado de la lasciuia: *Auram libidinis suæ.* Assi mi Pueblo con tanto apetito, con tantas ansias solicita la idolatria, para dar culto al demonio, como el animal lasciuo, beuiendo el aire de su compañero, velozissimamente le busca para hartar su deleite. Y por esta causa en la Escritura la idolatria se llama fornicacion. Osseas a Ephrain: *Fornicata es à Deo tuo.* Que assombro! que locura! solicitar tan ansiosamẽte la amistad, el culto del demonio, que es durissimo tirano de quien le sirue, y viue solamente de atormentar, y infamar los que con tanto apetito galantean, y solicitan su culto. Que bien põderò este pernicioso desatino Prudẽcio.

Ier. 2. 25.

Osse. 9. 1.

Perniciem veneratur homo, colit ipse cruentum
Carnificem, gladijque aciem iugulandis adorat,

Prud. in Hamathig.

su misma ruina venera el hombre, reuerencia su sangriẽto verdugo, y adora los filos del cuchillo, que ha de degollarle. No puede llegar a mas la peruersion del juizio, la infelizidad del afecto, que buscar con gusto, y con consejo sus mayores males.

Demos la razon deste desvario. Señal de animos muy vencidos de la enfermedad. Declara esto lindamente Estapletonio: *Vt vlcera quædam nocituras manus appetunt, & tactu gaudent, & fœdam corporum scabiẽ delectat, quicquid exasperat, sic quibusdã mẽtibus, in quibus velut mala vlcera erumpunt, volupati est labor, & vexatio*, assi como algũ genero de llagas, aperece las manos que le han de hazer daño, aunque le deleitẽ; assi ay algunas almas tan cruelmente llaga-

Dom. 1. Quadr.

das de los vicios, que tienen por deleite el trabajo, y la vejacion. Esto passa en los animos llenos de postemas de pecados, q̃ gustan de seruir a la tirania del demonio, y hallã gusto en la rigida aspereza con que los trata. Y si no demos otra razon. Dize el Ecleſiastico: *Est homo laborãs, & festinans, & dolens impius*, ay hombre que trabaja, y en su trabajo se dà priessa, y el impio siempre se està doliendo. Lyra explicò aquello: *Et laborans*, con exageraciõ: *Vita, & corde*, el malo siempre està trabajando con la vida, y con el coraçon, nada le queda q̃ huelgue. Y la Vulgata en todo el lugar tiene mas misterio: *Et homo laborans*, ay vn hombre, que todo es trabajar: *Et dolens impius*, el impio todo es dolerse, como si dixera: No es otra cosa, que dolor. Puede dezir:

Bucan. *Quodq; mihi supereſt fugitiuæ lucis, id omne*
Diuidit in pœnas parca ſeuera meas,

lo que me resta desta vida fugitiua, diuidio la parca seuera en mis penas. Toda mi vida conuirtio en ellas, todo mi ser, todo mi viuir es penar. Lo q̃ dixo Lira: *Est dolens vita, & corde*. Vna figura desto vemos en este hõbre, ciego, sordo, y mudo, y como dize san Marcos, aũ pã no podia comer, y como loco se enfurecia, estaua vn mapa de miserias; antes no era otra cosa, que la misma desdicha: y quizà por esta causa los Euangelistas nunca le llamaron hõbre, dãdo a entẽder, q̃ auia dexado de ser hõbre, y era todo miseria, y dolor. Lo exterior era sombra del animo de vn pecador. Y quãdo faltaran otros tiranos, la conciencia sobraua para afligir. Allà dixo Claudio Mamerto: *Habet neſcio quos inter nos mens ſcelerata carnifices, aut ipſa ſibi carnifex conſciẽtia eſt*, el animo del pecador tiene dentro de si los verdugos, q̃ le atormentan, ò la cõciencia misma es su verdugo. La fuerça de la ponderaciõ esta, que acostumbrado el pecador a las penas, q̃ dẽtro de si padece, no se halla sin padecer, y assi busca ansioso, y solicita seruir al demonio, para q̃ en la seruidũbre deste tirano assegure viuir continuamente atormentado. Y si no digamos, que esto nace de la turbaciõ del juizio, q̃ piensa el pecador, q̃ cõ vn dolor ha de soſsegar el otro. Despues q̃ pecaron Adan, y Eua tuuieron verguẽça, y cosiendo vnas hojas de higuera, hizieronse vnos vestidos: *Conſuerunt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata*. Las hojas de la higuera son asperas, y a proposito para pũçar. Dize Auito, q̃ fue eleccion, y q̃ acosados del tormento, quisierõ consolarse cõ la aspereza de las hojas. Pero añade, que nacio de la pena del empacho, esta le torcio la razõ, para entender, q̃ vn mal podia ser cõsuelo de otro: *Tũ pudor his capto detorquet lumina ſenſu*. Padeciendo el hombre tãtos dolores, y

Gen. 3. 7.

afrentas del demonio, con todo para sellar sus desatinos, le desea, le busca, le solicita, y quando està muriẽdo en su seruidũbre, no ay cosa en èl q̃ le resista, todo pazificamẽte le obedece: *In pace sũt ea, quæ poſsidet*. Que es enseñorearse de los hõbres, sin q̃ le contradigan, como explicò Lanspergio: *Sine contradictione dominatur hominibus*.

Et illud erat malum

Dificil de curar males de costumbre. La grauedad de la ingratitud. Malissima la enfermedad, que conuierte en sustento los remedios.

§. IV.

Era el demonio mudo, porq̃ hazia mudo al hõbre. El verbo: *Erat*, significa acciõ repetida, y continuada, en sentido propio, y literal. Y assi en esta ocasion se denota, q̃ este hombre estaua mudo de mucho tiempo. Señalase el pecado de costumbre peligrosissimo, y casi sin esperãça de cura. Dize Santiago: *Peccatum vero cum conſummatum fuerit, generat mortem*, el pecado cõsumado engendra la muerte. Santo Tomas dize, que habla el Apostol del pecado de costumbre, y luego duda, si todo el pecado mortal es causa de la muerte del alma, como Santiago dize solamente esto del pecado acostumbrado: *Sed cum omne peccatũ mortale generet mortem quare hic tantum de peccato conſuetudinis?* Responde: *Nulla apparent ſigna vitæ*. En el que peca de costumbre ninguna señal aparece de vida. Algunos enferman grauemẽte en el cuerpo, pero tienen algunas señales, que viuirán por donde el Medico perito pronostica el buen sucesso, otros desde el principio estàn desbauciados, no ay en ellos rastro que escapara. Lo mismo passa en lo espiritual, peca vno mortalmente, ò por malicia, ò por flaqueza, de muerte es la enfermedad, pero dà señales de vida, ò porq̃ està corrido de su pecado, como Adan, y Eua, ò como Pedro, q̃ en pecando dexò la ocasiõ: *Egreſſus foras*, ò como Ionas, q̃ conocio su culpa, y pidio q̃ le echassen en la mar: *Tollite me, & mittite in mare*. Otros ay q̃ adolecen de vicios de costũbre, y en estos dize S. Tomas, ningunas señales ay de vida: *Nulla apparẽt ſigna vitæ*. Dize Dios por Ieremias, he tratado de tu remedio, Pueblo mio: *Et dixiſti, deſperaui, nequaquã faciã*, dixiste, he desesperado, en ninguna manera harè lo q̃ me mãdas. El Hebreo: *Deſperatũ eſt*, hase desesperado. No ay señal de salud, desbauciado està el Pueblo. Veamos la causa. Dàla Dios alli: *Onager aſſuetus in ſolitudine*, es mi Pueblo como jumento en la soledad, acostumbrado a buscar el deleite de su cõsorte. Alli està lo incurable. *Aſſuetus*, la costũbre del vicio. Mirad Fieles como viuis,

Iac. 1. 16.

Ier. 2.

no

no caigais en la deſeſperacion de la ſalud, a manos de la maldad continuada. Dificilissima de curar eſta enfermedad. Eſtà ya tan fuerte el enemigo, q̃ no ſe atreue con èl el hombre. En vez de aquella palabra de Ieremias: *Deſperaui*, deſeſperadohe. Leeſe del Hebreo: *Cor expectoratum eſt*, haſeme arrancado el coraçon. Eſtaua el pueblo acoſtũbrado a la idolatria deſde Egipto, y vio tan crecido eſte pecado, que no tuuo coraçon, ni animo para acometerle. Nunca Iudas tratò de veras de boluerſe a Dios. *Ier.27* Llamale ſan Antiocho, couarde: *Puſilli animi*. Donde le nacio eſta puſilanimidad, viendo en Chriſto tan facil la miſericordia? de lo que a ſus Dicipulos dixo el Señor: *Ioan. 6. 70.* *Ex vobis vnus diabolus eſt*, vno de voſotros es demonio. Algunos quieren que Iudas, de quien Chriſto auia hablado, deſde que entrò era malo, y por eſte parecer cita a ſan Aguſtin el Carthuſiano, por lo menos, quãdo Chriſto le llamò diablo, era gran pecador, y deſde entonces haſta la Paſsion, corrio caſi vn año, como aduirtio Toledo. *Toled. hic.* Era enuejezido el pecado deſte hombre infeliz, y con la coſtũbre creciò deſuerte, que no ſe atreuio co el, no tuuo animo para acometerle, y aſsi murio de couarde. Por eſta cauſa llamò Clemente Alexandrino a la coſtumbre: *Scopulum difficilem*, eſcollo dificultoſo, no ay naue que le embiſta. *Ariſtot. Rh. 1. 10.* La ſegunda dificultad nace de lo que vemos, dize Ariſtoteles: *Ea, in quibus aſſuetiſumus, iudicanda ſunt*, las coſas que tenemos de coſtumbre, ſon mas guſtoſas. Y aſsi dize Clemente: *Fugiamus conſuetudinem, tanquam fabuloſas ſirenes*, huyamos de la coſtumbre, como de las fabuloſas ſirenas. Eran hermoſas, cantauan tan dulcemente, que atraian los nauegantes, y los deſpedaçauan, y comian, aſsi es la coſtumbre del vicio, cauſa dulciſsimo deleite, cõ que el hombre en vez de huirla, le buſca; quien dexarà tanta liſonja del guſto? y ſi al acoſtumbrado al vicio, le aplicais pocos remedios, no hareis coſa, que como eſtà ya el mal conuertido en naturaleza, pide mas continuada bateria; ſi le aplicais frequentes los remedios, perderàn la fuerça, *Ariſtot. Probl. 1 46.* porque ſi la enfermedad los acoſtumbra, dexalos ſin vigor; por lo qual dixo Ariſtoteles: *Solita non amplius medicamenta ſunt*, lo que acoſtumbra el enfermo, dexa de ſerle medicina.

Mas hemos de añadir. Que los remedios al acoſtũbrado a pecar, en vez de ſerle cura, le ſon ſuſtẽto. Aora auemos de explicar ſingulariſsimamente aquel lugar celebre *Hild. ep. 64.* de Hildeberto: *Iudamq; priuſ in mortẽ ſagi natum corpore, quod erat traditurus*, Iudas engordadò con el cuerpo q̃ auia de entregar a la muerte. Es dificil la clauſula: *Sagi natus corpore*. Como pudo el cuerpo de Chriſto engordar a Iudas?

La primera explicaciõ, que el Sacramento le aumẽtò el pecado, engordò Iudas en razon de malo, porq̃ el beneficio deſagradecido agraua mas la malicia, y la concien cia por la circunſtãcia de la ingratitud. En la parabola en q̃ el Señor perdonò al ſier- *Mat. 18* uo, q̃ le deuia diez mil talentos, eſte encõtrò a otro ſieruo del miſmo Señor, q̃ le deuia vna cantidad muy poca, y aunq̃ le pidio eſpera, y miſericordia, no quiſo oirle, antes mãdò echarle en la carcel. Supolo el Señor, y llamãdole mal ſieruo. *ſerue nequã*, y reprehendiẽdo ſu crueldad, le mãdò entregar a los verdugos haſta pagar el vltimo quadrante. La dificultad es; como por la primera culpa no le reprehende, ni le caſtiga, ſiendo aſsi, que en la ſuſtãcia era mayor delito, por ſer cõtra el miſmo Señor, y por el ſegundo le trata con tanto rigor de palabra, y de obra? Dize Paſchaſio, embraueciоſe la ſegunda vez, porq̃ eſte hõbre deſdichado no quiſo conſeruar el beneficio q̃ le auia hecho de perdonarle: *Eo quod noluerit ſeruare donũ*. Aora eſtà mas dificil, porq̃ ſi el mayor ſentimiẽto fuera por el ſegũdo pecado, dixeramos que ſe enojò el Señor mas por eſte, porq̃ era contra vn hombre; q̃ en la piedad diuina mas enojo cabe por las injurias del hõbre, q̃ por las ſuyas, y el que callò en ſu agrauio, caſtigò el ageno, como aduirtio el miſmo Paſchaſio: *Attrotius pro conſeruo miſſo in carcerẽ*. Pero dezir que todo el ſentimiẽto fue porq̃ no quiſo conſeruar el beneficio, es muy dificil de entẽder: *Eo quod noluerit ſeruare donũ*. Yo no hallo mas q̃ dos culpas, vna la deuda de diez mil talentos, y eſta ya eſtaua perdonada; otra la injuria hecha al otro ſieruo, y por eſta dize Paſchaſio, q̃ no fue eſte caſtigo, ſino por no cõſeruar el don que auia recibido. Veamos que culpa eſta, que ſe lleuò el caſtigo de mas, y fue mas graue q̃ todas. Hallo que fue la ingratitud. Perdonò el Señor a aquel ſieruo diez mil talẽtos, grande beneficio fue; ſi fuera agradecido, auia de eſtimarle, y conſeruarle con cuidado; no fue aſsi, porq̃ antes le deſpreciò, y no ſe le dio nada de perderle cõ la injuria del otro deudor; eſta malicia de deſagradecido fue tan grande, y tan deſmedida, que eſcurecio los demas pecados, y ſe alçò con el caſtigo de todos: *Eo quod noluerit ſeruare donum*. Eſta circunſtancia de la ingratitud es la que mas acrimina las culpas. En el Euangelio vemos eſta verdad. Dize Chriſto, que el demonio buelue a entrar en la caſa dedonde auia ſalido, y que lleua conſigo otros ſiete eſpiritus peores,

que èl: *Nequiores ſe*, con que los poſtreros ſon peores que los primeros: *Et fiunt nouiſſima hominis illius peiora prioribus.* Eſtos ſon los vltimos pecados, dize Eſtela, que por la mãcha de la ingratitud ſon mas graues q̃ los demas: *Eſt macula ingratitudinis, propter quã peccata ipſa grauiora efficiũtur.* Por eſta cauſa dize Hildeberto, q̃ Iudas engordo con el cuerpo de Chriſto: *Iudam corpore ſaginatũ*, aumentòſe en la malicia, porque la ingratitud de menoſpreciar tan grande beneficio, hizo paſmoſa la grauedad de ſu culpa. Que infelicidad tan incurable, empeorar con los remedios, y conuertir en males los bienes.

La ſegunda explicaciõ a nueſtro intẽto, es bien llana. Engorda vn hõbre cõ el ſuſtẽto, y el alimento haze vejetarſe al q̃ le come. Engordò Iudas cõ el cuerpo de Chriſto: *Iudã corpore ſaginatũ.* dauale el Señor ſu cuerpo para q̃ le alũbraſſe, porq̃ como dize Cirylo, es propio deſte Sacramẽto alũbrar, dauaſele, para q̃ encẽdieſſe el yelo de ſu coraçõ, porq̃ es de tal calidad eſte bocadõ, q̃ haze reſpirar llamas, como Chriſoſtomo dixo. Dauale ſu cuerpo, y ſangre como dos influencias de la vida, como dixo Sedulio: *Duo munera vita*, q̃ eran neceſſarios doblados los remedios de la vida, a quien tenia tãtos empeños de la muerte; pero como Iudas eſtaua hecho a pecar, no le eran los remedios medicina, ſino ſuſtento. Ariſtoteles dize: *Medicamenta pro alimẽtis recipiũtur*, ay medicamẽtos, q̃ ſe recibẽ como ſuſtẽto. Eſto haze la calidad de la doiẽcia. Paſſaua eſto en Iudas. La muchedũbre de remedios q̃ el Señor le aplicò en eſte Sacramento, por la mala indiſpoſiciõ de ſu enfermedad, dexarõle de ſer medicina, y fuerõle ſuſtento: *Medicamenta pro alimentis recipiuntur*, y aſsi engordò con el cuerpo de Chriſto: *Iudam corpore ſaginatum.* Deſpreciaua los beneficios q̃ le auian de curar ſu mal, y aſsi el beneficio aumentaua ſu maldad, vejetauaſe de las injurias de Chriſto, porq̃ armado de la continuaciõ de ſus culpas, y de la grauedad dellas, quãto tenia de inuencible, tãto aſſeguraua de ſuſtẽto a ſu dolencia. Eſta fue la cauſa porq̃ Chriſto tardò tanto en ſanar eſte hombre: *Erat Ieſus eÿciens dæmoniũ*, eſtaua echando el demonio; el verbo, *erat*, reſponde al verbo, *erat mutum*, que como eſtaua mudo de mucho tiẽpo, era meneſter curarle en mucho tiẽpo, y ſi le eran a ſu enfermedad ſuſtento los remedios, por acoſtũbrado, fue neceſſario al Medico diſponerlos con atencion, ò para q̃ por muchos vencieſſe, ò para q̃ por mas eficazes embotaſſen los filos de ſu maldad, como ſucedio, y fue mas gallardo el triunfo de Chriſto, quanto fue mas dificil la vitoria. Y por eſta razõ aqui ſe llamò Ieſus: *Erat Ieſus*, porq̃ eran glorias del nõbre de Saluador, curar doliente tã deshauciado.

Et illud erat mutum.

Los vicios ſon inconſtantes. Pierdenſe en la Corte las buenas coſtumbres. Triſtezas fingidas para dañar, y mas en los Reyes. Virtud aparente, atractiuo del demonio.

§. V.

ERa el demonio mudo, porq̃ quitò a eſte hombre el vſo de la lengua. Aſtucia del enemigo. Pondera Marcial la deſdicha de vna muger, a quien vna enfermedad quitò el vſo de la lengua, y dize que fue, porque no pudiera con ſus ruegos indinar las Parcas a piedad.

Sed mors vocis iter properauit cludere blãdæ
Ne poſſet duras flectere lingua Deas.

aſsi el demonio quitò a eſte hombre el vſo de la lengua, para que no pudiera con ſus vozes mouer a Chriſto a compaſsion, como lo hizieron muchos, que a gritos le pidieron miſericordia Eſtãdo el remedio en pedir, grande eſtoruo es quitar la facultad de la lengua. Y ſi en eſto era tan peligroſo, no poder ſuplicar el remedio, teniendo impedido el vſo de la lengua contra ſu volũtad, que ſerà en quiẽ teniendola ſuelta, por ſu malicia eſtà mudo para pedir a Dios perdon de ſus culpas? Aduirtamos en la malicia deſte enemigo tan ſin conſequencia, a vnos quita el vſo de la lengua, y a otros ſe la ſuelta, y ſiẽpre para engañar, no ay que tomarle tino. Pondera S. Baſilio, q̃ eſtando los primeros Padres en el Paraiſo honeſtamente deſnudos, el demonio los viſtio de verguença, y empacho, y entrando en vn hombre le deſnudaua, como cuenta S. Lucas: *Et veſtimento non induebatur.* Aora dize el Santo: *Adam quidem honeſtè nudatum pudore induit, hunc verò honeſtè indutum nudauit.* Exclama luego: *Operæ poſterã diaboli malitiam*, ò malicia del demonio ſin cõcierto, y ſin conſequencia. No es de poca enſeñança. En viendo eſte deſorden, y peruerſiõ en alguno, gran ſoſpecha es al cuerdo, que anda por alli el demonio, porque la maldad nunca ſupo tener conſtancia en ſus acciones. Aduirtiolo Seneca: *Maximum indicium eſt malæ mentis fluctuatio*, grandiſsima indicacion es de vna alma mala andar fluctuando. En las olas no ay ſegura quietud, ni alteracion, vereislas ſoſſegadas, y en vn momento inquietas; luego alteradas, y luego tan ſoſſegadas, y ſin raſtro de alboroto. Si el animo de vn hombre tiene eſta deſigualdad, ya quieto en la virtud, ya deſaſoſiegado en el vicio, y que en niguna coſa deſtas eſtà

Baſil. o. 23.

Luc. 8. 27.

eſſa conſtante, grandiſsima ſeñal es de ſu malignidad, que llame Seneca: *Virtutum, vitiorumque aſsidua iactatio*, vna continua mudança de virtudes, y de vicios, ya parece deuoto, modeſto, rezador, ya en breue tiempo diſtraido, eſplayado, y ſin raſtro de piedad, eſto arguye malas calidades de animo, y que aun lo que parece bien, es malo.

Reg. 1. 24. Eſtaua Dauid huido de los montes de Engadi, y eſcõdido en vna cueua, fuele a buſcar Saul para matarle, ſucedio que a cierta neceſsidad ſe entro en la miſma cueua; ſin ſer viſto Dauid pudo darle la muerte, no quiſo, contentoſe con cortarle vn poco de la orla del veſtido, ſalio Saul ignorante, y tras èl Dauid, y dixole a vozes: Señor mio, porque me perſigues, no ves que aora te pude matar, y te he perdonado? Reſpondio el Rey, por ventura, hijo mio Dauid, eſta es tu voz? y leuantando el grito, lloró, diziendo, tu eres mas iuſto que yo, tu me has hecho bien, y yo te he pagado mal deſagradecido; oy he echado de ver, que Dios me ha entregado en tus manos, y tu me has perdonado. Añade la Eſcritura con gran miſterio: *Abijt ergo Saul in domum ſuam, & Dauid, & viri eius aſcenderunt ad tutiora loca*, boluiõſe Saul a ſu caſa, y Dauid, y ſus compañeros ſubieronſe a lugares mas ſeguros, ò como leyo el Hebreo, *Ad munitionem*, a la fortaleza. Gran nouedad, ſi Saul eſtà tan reconocido de auerle perdonado Dauid la vida, y eſtà tan fuera de perſeguirle, que ſe buelue a ſu caſa, como Dauid anda tan ſoſpechoſo, y rezeloſo, que buſca mas ſeguro lugar para guardar la vida? que mas hiziera, ſi Saul le huuiera amenaçado de muerte? Dirà alguno, temio Dauid, porque ſe boluio Saul a palacio: *Abijt ergo Saul in domum ſuam*. Dixo bien el otro:

Caſimirus.

Morum Charybdis aula, pectorum Circe
Doloſa Syren.

es la Corte Carybdis de las coſtumbres, Circe de los coraçones, engañoſa Sirena; que naue por fuerte, y gallarda no naufragò en las olas de Carybdis? que hombre ſe eſcapò de los encantos de Circe? y que aſtucia huyò los cantos de las Sirenas? En la Corte era forçoſo deſnudarſe Saul de la piedad que leuaua, trocar la manſedumbre de hõbre en dureza de piedra, y la ſinceridad del animo en los engaños de Sirena; y aſsi anduuo prudente Dauid en retirarſe a lugares mas fuertes, viendo que Saul ſe boluia a la Corte. El Salmo

Pſal. 32 33. tiene por titulo: *Ipſi Dauid, cùm immutauit faciem ſuam coràm Achimelech*, Cantico dedicado a Dauid, quãdo mudò la cara delãte de Achimelec. Dize Baſilio, eſte Achimelec es el Rey Achis Getheo, a quiẽ huyò Dauid huyẽdo de Saul, y q̃tenia dos nõbres, vno de nacimiẽto, Achis: *Abortu*, otro era Achimelec, comun a los Reyes de Geth, como ya hemos tocado. Lo miſmo dize Niceforo, y deſta ſuerte explican lo q̃ dize la Eſcritura: *Et immutauit os ſuũ*, mudo Dauid el roſtro delãte del Rey, y corteſanos. Simacho leyò: *Immutauit mores ſuos*, mudò las coſtũbres. Aora entra la ponderacion Que tiene la Corte tanta fuerça en los animos, q̃ en ella aun Dauid hizo mudança en las coſtũbres. Que bien viene: *Morum Charybdis aula*, es la Corte Carybdis de las coſtũbres. Muy bien conocio eſto Dauid, y aſsi viendo q̃ Saul ſe iba a la Corte, luego trato de aſſegurarſe, huyẽdo a lugares mas fuertes, teniendo por cierto q̃ ſe auia de mudar el Rey, y con mas furia le auia de perſeguir. *Reg.* 1. 21. 13.

Otros diràn que huyò Dauid porq̃ vio que lloró Saul, dize la Eſcritura: *Et leuauit Saul vocem ſuam, & fleuit*, llorò a voz en grito. Ay lagrimas de Cocodrilo, que tiran a matar. Aſſeguran la traicion. No podemos oluidar la fabulilla. Tereu quiſo engañar a Progne, tratò de lleuarla conſigo, y forçòla, y porque no pudieſſe contar ſu deſgracia, cortòle la lengua, para mouerla a que ſe fueſſe con ella, llorò. Dize aora el Poeta ingenioſo: *Stephonius.*

Addidit & lachrymas, tanquam mandaſſet & illas
Pro ſuperi, quantum mortalia pectora cæca
Noctis habẽt ipſo ſcelere molimine Tereus
Creditur eſſe pius, laudemque à crimine ſumit.

añadio lagrimas a los ruegos, tã copioſas, como ſi las mandara ſalir. O Dios, que ciega noche ocupa los pechos de los mortales! Tereu gana credito de piadoſo con la miſma trama de ſu falſedad, y grangea alabança de la maldad que maquina. Quãtas vezes engañò el llanto; llora Sinon, y entonces diſpone el cauallo Troyano, que ha de ſer ruina a la ciudad enemiga; llora Demofante, y ſon ſus lagrimas el engaño de Philis, y aſsi dize ella: *Credidimus lachrymis*, dimos credito a las lagrimas. Fauſta humillada a los pies del Emperador, los ojos triſtes, y lloroſos, embaraça los aires con ſollozos:

Ad genua Regis accidit, mœſtos humi
Defigit oculos, ora ſingultu ſonant.

y eũtonces tragicamẽte falſa engañò al Principe. Eſtà llorando Phedra, y dizela el eſpoſo, para que apartas de mi el roſtro triſte, y con el manto cubres los ojos que las lagrimas repentinas inundan.

Quidnam ora mœſta auertis, & lacrymas genis
Subito coortas veſte prætenta obtegis?

y està ella tã armada de engaños, como de lagrimas bañada, traidora al marido en el llanto, en las lagrimas a Hipolyto cruel. Que fue poco a vn llorar vn engaño, añadio la fiereza, las lagrimas fingẽ los males, y assi no tienẽ termino sus enganos. Quiẽ fiarà de quien llora, quando el llanto tiene tãtas executorias de mentira? En los Reyes las demonstraciones de tristeza siẽpre catẽ en desgracia de descreidas. Reprehendio Elias al Rey Achab de los graues pecados que auia hecho, y dize la Escritura: *Scidit vestimenta, & operuit cilicio carnem suã*, rasgo de sentimiento sus vestiduras, vistiose de cilicio: *Et ambulauit demisso capite*, y anduo cabizcaido. Leen otros: *Sensim ambulauit*, apenas mouia los pies. Declara Mariana: *More lugentium*, a guisa de los q̃ lloran. Preguntan los Interpretes, si fue verdadera penitencia, y dizen algunos que no, q̃ solo fue temer la pena, no aborrecer la culpa, refierelo el Abulense: *Non dolebat, quia peccauerat, sed quia pœna sibi inferenda erat*, lo mismo dize Lyra. Despues de tãto aparato de dolor, no se le creyò a Achab el arrepentimiẽto, que no ay demonstraciones que bastenan dar credito, que llora de veras vn Rey, y que se entristece de coraçõ. Dize el Euangelista, q̃ oyendo Herodes, q̃ su hija pedia la cabeça del Bautista, se entristeciò, por auer jurado de darle lo que pidiera: *Et contristatus est Rex propter iusiurandum*. San Geronimo, san Hilario, y Eutrabon dizen, que fue fingida la tristeza, facilmente lo creyò. Y aun para significarlo la Escritura, le llama entonces Rey *Contristatus est Rex*. Como si dixera, fue tristeza de Rey, que no passa del semblãte. Era Dauid a marauilla discreto, vio atẽto las demõstraciones que hizo Saul de sentimiento, que llorò a gritos, que gastò larga platica en persuadirle el dolor de auerle perseguido, vio lo mucho que se le auia humillado, y por el mismo caso sospechò en todo ficcion, y engaño, que en los Principes la demasia del ahinco de persuadir vna cosa, trae consigo la sospecha de engaño, y la executoria de fraude. Que bien dixo Tacito de Tiberio: *Speciosa verbis, re inania, aut subdola, quantoque maiore libertatis imagine tegebantur, tanto eruptura ad infensius seruitium*, las cosas que proponia, en lo hablado hermosas, en la verdad sin sustãcia, y engañosas, y quãto mas las cubria con imagen de libertad para el pueblo, tãto mas brotauan en mas aborrecible seruidũbre. Cõ este conocimiẽto Dauid, mas temio a Saul, quanto mas trabajò de persuadirsele amigo, y en la imagen de su dolor, y arrepentimiento, quando por bien pintada le pudiera hazer creible lo firme de la amistad, cau sò le mas sospecha de ficcion, y impeliole a la cautela de huir, y asseguranse en los lugares mas fuertes: *Et Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca*.

Reg. 3. 21. 26.

Abulen. q. 14.

Mat. 6. 26.

No estamos lexos del Euãgelio, si reparamos q̃ Dauid juzgò por fingida la amistad de Saul, y por esso mismo facilmẽte se auia de mudar en aborrecimiento, y sin dificultad auia de dar entrada al demonio para perseguirle, como de hecho sucedio. Tuuo razõ Dauid, porq̃ sin duda la viriud fingida facilimamẽte abre la puerta al enemigo. Aduirtamos q̃ dize el Señor, q̃ el demonio inmundo junta otros siete peores, y se buelue a donde salio y no morã alli, *& ingressi habitant ibi*, es misterioso el modo de hablar. Entrados, *ingressi*, palabra q̃ significa la facilidad con q̃ entraro. Ninguna resistẽcia hallaron para entrar. La causa bien significada està en aquellas palabras: *Inuenit eam scopis mundatã, & tornatã*, hallò la casa limpia, y adornada. Hugo Cardenal explica: *Simulata virtute*, estaua hermoseada con virtud fingida. Y aplica las palabras del Salmo: *Filiæ eorum ornatæ, vt similitudo tẽpli*, sus hijas adornadas como los templos en las solenidades. Otros explican, adornadas como las imagenes en los altares.

Sunt & imaginibus similes, quas ductus Apelles
In templis multa pinxerat arte Deum.

Bartholus. Rota.

los hipocritas llamãte mugeres: *Filiæ eorũ*. No tienẽ fortaleza, todo en ellos es mugeril. Lo q̃ se copone cõ los colores de la virtud, la modestia, lo macilẽto, la tristeza, el suspirar, el hablar frũcido, la voz enferma, y vn enfado de ser hombre y en todo gran demonstracio de que son nada. De aqui les nace dar tan facilmente entrada al enemigo. Porque todos se dan a la virtud fingida, arrebatanle todas las fuerças las ficciones de la santidad y assi no quedan con vigor para hazer rostro al enemigo. Singular apoyo desta verdad. Dize el Señor: *Videbam Satanam sicut fulgur de cœlo cadentẽ*, estaua contemplando a Satanas, que como relampago caìa del cielo. Significa la gran facilidad con que cayò de la gracia; el relãpago facilimamente se arroja desde las nubes, y assi con suma ligereza. Desta suerte Satanas con gran facilidad admitio el pecado; y assi dixo dèl Tertuliano, de su grado passò la raya de la razõ: *Vltro exorbitasse*. No le lisonjeò el esplendor de la gloria, hallòlo la culpa todo hecho, la causa no la callò la Escritura. Dixo èl: *Similis ero Altissimo*, serè semejante al Altissimo. Diose todo a la semejãça de Dios, robòle esta todas las fuerças; y assi facil se rindio a la culpa. Que vnà imagen de lo bueno es la mayor lisonja a vn coraçõ desordenado. Aorà

Tertul. contra Marc. libr. 2. cap. 10.

ra entendi a Ierſon, q̃ llamò a Chriſto: *Teneræ pietatis imago*, no piedad, ſino imagẽ de la piedad, para por lo de imagen, lleuar cõ mas fuerça los coraçones, y dexarlos ſin aliento para lo terreno. Por eſta cauſa el demonio inmundo entrò tan ſin reſiſtencia en eſta alma: *Et ingreſſi*, porque le hallò adornada: *Ornatam*. Lanſpergio: *Inſuperficie, & foris decoratam, vt ſunt ſpecies virtutum*, hallòla en la ſuperficie, y por de fuera hermoſeada con los colores de las virtudes, lleuarõle eſtos todas las atenciones, y quedò el alma ſin aliento para reſiſtir al enemigo.

Vamos ya a dar la razon en apoyo de la verdad primera. En aduirtiendo Dauid, que Saul ſe moſtraua arrepentido de ſu crueldad, y daua ſeñales de manſedumbre luego trato de buſcar mas ſegura guarida, y ſubrirſe a lugares mas fuertes, porque lo le tenia por vicioſo, y de mal alma, y en hombres deſta manera no ay conſtancia, todo es variedad inconſiguiente, y juzgò q̃ no auia ſeñal mas cierta de tornar a ſer cruel, que verle aora con reſoluciones de piadoſo. Viene aqui nacido lo que dize Suetonio de Domiciano: *Nunquam triſtiorem ſententiam ſine præfatione clementiæ pronuntiauit, vt non aliud tam certius atrocis exitus ſignum, quàm Principis lenitas*, jamas pronunciò la mas triſte ſentencia ſin moſtrarſe primero clemente, y no auia mas cierta ſeñal de vn fin atroz, que la lenidad del Principe. Aſsi las demoſtraciones de piedad en Saul, eran las ſeguras ſeñales de ſu fiereza. Por eſſo huyò Dauid en viendole veſtido de manſedumbre. Reparolo bien el doctiſsimo Interprete Mariana: *Neque tamen illi fidit, quippè prauo, & inconſtanti.*

Et illud erat mutum.

Vicios que ſalen a la cara dolor, y infamia. Pecador que paſſa a ſer el miſmo vicio.

§. VI.

EStaua mudo. El hombre quiere dezir, harta deldicha. Ay males, que ſalen a la cara. Dize Marcial:

Triſtius eſt leto leti genus horrida vultus
Abſtulit, & tenero ſedit in ore lues.

mordio vna bibora a vn muchacho en la boca, dize el Poeta, el genero de la muerte es mas triſte que la miſma muerte, comiole la cara el veneno, y quedò fixa en el ſemblante la llaga. Aſsi ay algunos males, y que crueles! hazen aſsiento en el roſtro, no ſe pueden encubrir. Sobre ſer males ſon infamia. Al euemẽte pecò Cain matãdo a ſu hermano Abel, reprehẽdido de Dios quiſo morir, y tuuo razõ, dize Mario Victor, porque la mayor pena es viuir vn deſdichado entre feiizes, y entre juſtos vn pecador.

Grauior nam multo eſt pœna videri
Inter felices, & pura mente beatos.

dizele Dios, no quiero ſino que viuas, y puſole vna ſeñal, para que nadie que le viera, le matara: *Poſuitque Dominus in Cain ſignum, vt non interficeret eum omnes qui inueniſſet eum.* Dize Lyra, que Dios imprimio en la cara de Cain vna ſeñal, por donde ſe conocia auer muerto a ſu hermano: *In faciem Cain ſignum impreſſit, quo cognoſcebatur ab omnibus fratrem ſuum innocentem occidiſſe.* Entiendo, que ſegun Lyra, tenia en la frente vna inſcripcion impreſſa, que dezia: Eſte matò a ſu hermano Abel inocente. Al modo, que traian antiguamente los eſclauos las ſeñales de ſu eſclauitud, y letras, que dezian de quienes eran, l. 1. ff. *de fugitiuis*, §. *Tamdiu*. Alli: *Eorumque nomina, & notæ, & cuius ſe quiſque dicat.* Mal le ſalio a Cain el pecado que cometio, no ſe remitio todo el caſtigo para la otra vida, en la cara traia la infamia de ſu maldad. Dize Baſilio, q̃ le dixo Dios: *Obambula animata lex videntibus occurrens ſpirans columna*, anda de vna parte a otra a los que te vieren ley animada contra los pecadores, coluna de infamia, padron que publica tu deshonra. Que bien dize Baſilio: *Qui Deum offendit, ſatis ei ſupplicij eſt dedecus velantes ſupplicij*, tal vez al que ofendio a Dios, demaſiado de caſtigo es la infamia antes del tormento. Hombres tan infelizes, que madrugò la deshonra para infamarlos, y no pudieron eſconder ſu afrenta, porque ſe les imprimio en la cara: *Et tenero ſedit in ore lues.* Aſsi acaecio a eſte hombre, ſalieronle los males a la cara, quedò ciego, ſordo, y mudo, era afrenta de los hombres, y aſsi el Euagelio nunca le llamò hombre, antes le ſeñala demonio: *Et illud erat mutum.* De genero en demonio, no cupo tanta infamia en vn hombre.

Podemos entender en eſtas palabras: *Et illud erat mutum*, la muy eſtrecha, y intima vnion, que tenia el demonio con eſte hõbre, pues parece que eran vna miſma coſa, llamòſe mudo el demonio, porque era mudo el hombre, no ay diferencia entre los dos. Algunos llegan a tanta eminencia en ſer malos, que parecen la miſma maldad. Dauid: *Ecce parturijt iniuſtitiam.* San Baſilio lo explica del demonio, que pare al pecador: *Parturij ipſum.* Donde auemos de ponderar que llamò la Vulgata al pecador: *Iniuſtitiam*, injuſticia, porque llega a ſer el miſmo vicio. Que de vezes

Pſal. 7.

Baſil. in Catena.

lo

lo vemos, algunos tan eſclauos de la honra, tan embebecidos en buſcarla, que parecen la miſma ambicion. Otros tan cautiuos de la torpeza en los penſamientos, en los afectos, en las obras en las palabras, que parecen la miſma laſciuia. Aun Marcial dixo a Zoylo, miente quien te llama vicioſo, porque, tu Zoylo, eres el miſmo vicio.

Mentitur qui te vitioſum, Zoyle, dixit
Non vitioſus homo es, Zoyle, ſed vitiũ.

Paul. ep. 4. explicòlo ſindamente Paulino. *Conſcientiæ ſqualore concretus*, hombre formado de la inmundicia de la conciencia. No es otra coſa, que los vicios del coraçon. Tiñeronſe todos en los colores del alma. Tertuliano de las mugeres deshoneſtas dize: *Viles animæ fœminæ*, mugeres que ſon vnas almas viles. Traen las almas por de fuera. Cuerpo, y alma todo es vicio. Tal era eſte hombre. Era vn demonio: *Et illud mutum.* Y aun por eſto tardò Chriſto en curarle: *Erat Ieſus eijciens dæmonium.* Boluer el vicio en virtud, hazaña dificil a las valentias de la gracia.

In Beelzebub Principe dæmoniorum eijcit dæmonia.

Dar credito a la mentira, gran eſtoruo para admitir la verdad. La dificultad de conuertirſe vn Corteſano, por eſtar engañado con la pompa de los fingidos bienes.

§. VII.

GRande infidelidad a viſta de tan grande marauilla. Dize ſan Lucas: *Alij tentantes ſignum de cœlo quærebant ab eo*, otros tentando a Chriſto, pedianle ſeñales del cielo. Dize Chriſoſtomo, con eſto moſtrauan, que nunca querian creer: *Nunquam velle credere.* Añade Buenauentura, que eſto hazian por la coſtumbre que tenian: *Per aſſuefactionem*, eſtos en Egipto, y deſpues muchas vezes auiã idolatrado. Queixa que dà el Señor por Ieremias: *Libauerunt Dijs alienis, & adorauerunt opus manum ſuarum*, y en muchiſsimas partes les dà con eſto en la cara. De aqui les nacio no creer eſte milagro de Chriſto, que como eſtauan hechos a adorar dioſes falſos, acoſtumbrados a la mentira, no podian creer la verdad. Aduertencia fue de Sedulio: *Nec mirari quiſpiam debet, ſi plebs veritatem protraxerit in crimine, quæ creatoris ingrata ſuffragijs, lucos olim coluit, idolis obſecuta eſt.* Dar credito ala mentira, grande eſtoruo es para conocer la verdad. Eſtauan peſcando Pedro, y Iuan, y en toda la noche nada auian cogido, apareceſe Chriſto en la playa: dize el Euangeliſta: *Non tamen cognouerunt Diſcipuli, quia Ieſus eſt*, no conocieron los Diſcipulos, que era Ieſus. Que los demas no le conocieſſen, no era mucho, pero admirame en Pedro, que le ignoraſſe, porq̃ era el Diſcipulo amante, y el amor vè mucho acerca del amado. Y aſsi dixo la otra a ſu eſpoſo. Todo quanto con aſtucia encubres, veo muy bien, porque a los amantes nada ſe les paſſa de viſta.

Ieſus Ieremi. 1.16

Sed. lib. 5. c. 9.

Iuann. 21.4.

Quos callidè motus
Quamvè fugam moliris, ais, nil tranſit amantes
Sentio.

Y por eſta cauſa llamò Apuleyo al amor: *Oculeum*, todo ojos, pues como Pedro ſiendo tan amante de Chriſto no le conociò? y aun fue meneſter que le dixera Iuã: *Dominus eſt*, el Señor es. Dexemos otras razones. Eſtaua Pedro en el atrio de Cayphas, y preguntòle vna mugercilla, ſi èl andaua con Ieſus Galileo, y reſpondiò a la ſegunda pregunta, no he conocido eſſe hombre: *Quia non noui hominem*, la eſclaua era infiel, Pedro negò la verdad, moſtrò que creìa la mentira, y deſde entonces quedò tan impedido para conocer lo verdadero, que deſpues viendo a Chriſto en la orilla del mar, no le conociò: *Non tamen cognouerunt Diſcipuli, quia Ieſus eſt.* Tanto impedimento es para creer la verdad, ponerſe de parte de la mentira. Aduirtiolo Chryſologo: *Tardius ſuum Dominum videbat, qui vocem facilè ancillæ ſuſurrantis audiuit.* Y pondera bien el Santo que auiendo tenido Pedro antes tanto conocimiento de Chriſto, que confeſsò ſer Chriſto Hijo de Dios viuo: *Tu es Chriſtus filius Dei viuo.* Aqui hallòſe ciego, y fue meneſter que Iuan le guiaſſe, y dixeſſe, el Señor es: *Dominus eſt*, porque arrimarſe a vna mentira, borra las noticias de la verdad.

Matth. 26.72.

Chryſ. ſer. 73.

Singular apoyo deſta verdad, en lo que nos cuenta el Euangeliſta. Dixo el Señor a ſus Diſcipulos: Vno de voſotros me ha de entregar. Todos quedaron aſombrados, y cada vno preguntò: Señor por ventura ſerè yo. Y Iudas ſin verguença tambien preguntò: *Nunquid ego ſum Rabbi?* Maeſtro, acaſſo tengo yo de ſer? Reſpondio Chriſto, acertado has, tu has de ſer: *Tu dixiſti.* Dize ſan Ambraſio, no creyò, que Chriſto le auia conocido. Braua ceguedad, y grande incredulidad, dizelo el Señor tan claro, que lo ſabe, y con todo eſſo no le dà credito. En que topò eſto? Reſponde el Santo: *Cum perfidis ſuſurrabat*, comunicaua con los perfidos Iudios, y aſſentia a ſu incredulidad, y eſto le hizo no creer vna verdad, que le dixo Chriſto, y ſiempre ſe

tuuo

tuuo por oculto a los ojos de su Maestro. Los Iudios estauan hechos a la mentira, a adorar los falsos dioses, acostumbrados a la infidelidad, y assi no creen la verdad del milagro que obro Christo, en sanar a este hombre, y atribuyen la marauilla a Belcebub: *In Belcebub Principe dæmoniorum eijcit dæmonia.*

Aora tengamos cõpassion a los Cortesanos, y conozcamos su desdicha, andan siempre adorando la mentira, y assi infelizmente incredulos a la verdad. Como refiere Nicephoro Calixto, q̃ dixo S. Epiphanio a los Obispos, saliendo de la corte de Costantinopla: *Vitæ huius fabulam relinquo*, dexo la fabula desta vida. Que bien! Que otra cosa es la Corte de los Reyes sino vna fabula, todo es falso, todo aparente, todo fingido, los deleites, las riquezas, las honras. Que discretamente dixo Seneca: Veis el palacio suntuoso, fabricado de porfidos, y de jaspes, la madera fragrante de Cedros, las colgaduras escarchadas de oro, el luzimiento, y soberuia de los que siruen, el Real fausto de la purpura, el esplendor que esparcen los diamantes de la corona, y toda aquella grandeza a que tributan los mares, y las tierras, y no ay segura de su ambicion la perla mas remota del Oriente; porque te admiras? esto no es mas de pompa, estas cosas no tienen mas que ser vistas, en la verdad no se poseen, porque no son: *Quid stupes? pompa est, ostenduntur istæ res non possidentur.* Todo es en los cortesanos falsedad, y mentira, estas les lleuan la fe, y las atenciones. Dixo Hilario a Costantino: *Melius mihi est in hoc seculo mori, quàm alicuius potentia dominante castam veritatis virginitatem corrumpere*, mas quiero morirme, que tener poder, y corromper la casta virginidad de la verdad. Desto sirue el poder, la magestad dominatiua de los Principes, corromper la pureza de la verdad, porque como el fausto de la corona todo es ficcion, y mentira, destruye lo sincero de la verdad, queda esta sin fuerças para persuadirse. Vna alma toda lleuada de lo mentiroso, nada de si dexa para lo verdadero. Quien ha de abogar en fauor de los verdaderos bienes, si la razon no arrostra, sino a lo mentiroso? De aqui nace la grandissima dificultad de conuertirse los cortesanos. La verdad desnuda, no se atreue, que està la mentira muy afeitada. De la razon no se puede ayudar, porque acostumbrada a lo falso, no sabe dar credito a lo verdadero. Dezid a vno destos, que las riquezas, los deleites de los sentidos, la honra son bienes falsos, no son mas que vn oropel, y vna mera ficciõ, hos dirà que stais loco, y a esta verdad morirà incredulo a manos de la persuacion de la falsedad. Que desarmada la verdad para con estos! que desualida! Aparecese Dios a Moysen en la çarça, y quando el Hebreo se le quiere acercar, mandale que se descalce: *Tole calciamentum de pedibus tuis.* Origenes, y san Ambrosio, dizen que fue mandarle desnudar de algunas prisiones de afectos, que auia sacado de Egipto: *Mortalibus vinculis censuit exuendum.* Es muy de aduertir en los discretos, q̃ ya auia quarenta años, que viuia Moysen en el desierto, y con todo aun retenia algo desordenado, que sacò de los Gitanos. Que seria la causa de ser tan dificultoso de arrancar? Criòse en palacio Moysen, donde todo es vna pompa fingida, donde como dixo Epiphanio, todo es fabuloso: *Fabulam vitæ*, traìa acostumbrado el entendimiento a la ficcion, auia creido por bienes los que solamente lo eran en parecerlo, y aunque no les dio el afecto, padecio el juizio aquel engaño natural, y assi fue necessario para que conociesse las verdades diuinas, desnudarle de las imagenes de la mentira, y arrancarle la costumbre de assentir a lo mentiroso, y esto fue mandarle descalçar los çapatos: *Tolle calciamenta de pedibus tuis*, porque no puede creer la verdad, quien no quita la costumbre de dar credito a la mentira. Aduirtiolo Celense: *Non discalciatus vocem Dominicam audire nequiuit.* Que serà menester para vn hombre, que professa la Corte, viue en su encanto, adora su mentira, ama sus ficciones en quien el entendimiento, y la voluntad son victimas de lo fabuloso. Como darà este credito a la verdad, si siempre viuio de creer la falsedad, y el engaño? Y si este error del entendimiento se pega tanto al alma, que no pudo del todo desarraigarle Moysen en quarenta años de yermo, como lo desnudarà quien nunca sale de la Corte? Puedese dezir a vno destos lo q̃ dixo Dios por Ieremias a su pueblo: *Et habitatio tua in medio doli*, moras en medio del engaño, no de passo, sino de assiẽto: *Et habitatio tua*, casa, y hogar, no cerca, sino en medio, en el coraçon del engaño: *In medio doli.* Que dificil la conuersion deste, pues ha de començar por la fe, y credito de la verdad. Veis aì los Iudios incredulos ala verdad del milagro de Christo, atribuyendole a Bercebu Principe de los demonios: *In Belcebub Principe dæmoniorum eijcit dæmonia*, acostumbrados a la mentira, no dan credito a la verdad.

Ambro.

cap. 6. 13.

Ipsi

Ipſi iudices veſtri erunt.

Ser vno juzgado, es pena del infierno, y parece que mayor. Confeſſar a Chriſto, quando otros le niegan, ſingular hazaña: es valiente la humildad: ès indigno de la grandeza, airarſe contra la pequeñez. Gran coſa la firmeza en el juizio de la verdad.

§. VIII.

ADuirtiendo el Señor a la inſolente malicia deſtos q̃ atribuian ſus marauillas al Principe de los demonios, amenaçòlos con que ſerian juzgados, aun de ſus miſmos hijos. Dura coſa para vno, ſer juzgado. No quiſo añadir mas rigor. Dize Dios por Iſaias de los malos: *Et congregabuntur congregatione vnius faſcis in lacum, & claudentur ibi incarcere, & poſt multos dies viſitabuntur*, juntaràn ſe todos, y atados en hazes ſeràn arrojados en la carcel, y deſpues de muchos dias ſeràn viſitados. San Geronimo dixo, ſeràn juzgados. Deſpues de poner Iſaias los tormentos infernales, añadio, que ſerian juzgados: *Viſitabuntur*. Para aduertir, que juzgar los condenados, es atormentarlos mas duramente, que el infierno, y añadio: *Poſt multos dies*, deſpues de muchos dias, no baſtaua eſtar en el infierno donde ſe padecen tan horribles tormentos? Sola eſſa pena ſe les podia añadir, eſtar temiendo ſer juzgados. Aſsi caſtigò el Señor a eſtos maldicientes, que ſi es grã pena temer vn mal futuro, que ſerà temer vn juizio venidero, que atormenta por el mal que ha de venir, y por el dolor, que ſe añade al del infierno? Vna dificultad hallo en las palabras de Chriſto. Segun Hugo Cardenal, y otros: eſtos juezes ſon los Dicipulos, y llamòles el Señor hijos deſtos miſmos, que le calumniauan: *Filij veſtri*. Como, pues, los ſeñala por juezes de los Iudios, porque no juzgaràn bien, la carne, y la ſangre lleuan el afecto, y ciegan la razon. Dos eſcollos donde naufraga aun el juizio mas entero, y ajuſtado. Verdad que aſſentò el miſmo Señor, como tan importante para las lides humanas. Dos confeſiones hizo Pedro de la Diuinidad de Chriſto, vna refiere ſan Iuan: *Et nos credimus, & cognouimus, quia tu es Chriſtus filius Dei*, noſotros creemos, y hemos conocido, que tu eres Chriſto Hijo de Dios. Otra cuenta ſan Mateo: *Tu es Chriſtus filius Dei viui*, tu eres Chriſto Hijo de Dios viuo. Entra la duda, como alabò el Saluador tanto a Pedro en la ſegunda confeſsiõ, y le galardonò tan liberalmente por ella, dandole el Principado de la igleſia, y las llaues del Reino de los cielos? *Et ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam, & tibi dabo claues regni cœlorum*, y en la primera confeſsion de la miſma diuinidad, ni ſe alaba Pedro, ni ſe premia? Dudaron eſto Chriſoſtomo, Alberto Magno, Hugo Cardenal, y otros, y aun como aduierte Iuan Fero, en vez de alabar a Pedro, le atemorizò, diziendo: Vno de voſotros es diablo: *Vnus ex vobis diabolus eſt*. Dize Fero: *In Matthæo Petrum confitentem magnificè collaudat, hic necdũ laudat, ſed & terret?*

Ioann. 6.69.

Matth. 16.18.

Ioan. 6. 70.

Encarezcamos mas la dificultad. En la primera confeſsion mas parece Pedro digno de loarſe, porque como conſta del Euangeliſta, de la dotrina que el Saluador auia enſeñado, muchos de ſus Dicipulos eſcandalizados, le auian dexado, y ſe auiã ido: *Ex hoc multi Dicipulorum eius abierunt retro*. Luego quedando Pedro firme, era mas digno de alabança, y merecia por eſta fineza ſer masfauorecido. Pondera ſan Ambroſio, porque el Señor fauorecio tanto al Centurion, alumbrandole con la Fè, y haziendole ſanto en vn momento? y dize, no veis que quando los demas juſtos titubeauan, y aun los Apoſtoles de miedo ſe eſcondian, eſte no negò al Señor, antes le confeſsò: *Verè filius Dei erat iſte*, por eſta cauſa merecio tantos fauores. Que es gran fineza ſeguir a vno, quando otros le deſamparan: *Quo tempore iuſti plerique nutabant, ipſi certè latebant Apoſtoli carnifex ipſe Centurio non negauit*. Demos la razon porque merece tanto eſta fineza, y yo ſoſpecho, que topa en acierto, y firmeza de juizio, que haze preſa en lo bueno. Los demas Dicipulos auiendo ſeguido al Señor, aun con el juizio; la dificultad de la dotrina, que les dixo, les hizo mudar de parecer, dixeron: *Durus eſt hic ſermo*. Dificil es eſta enſeñança. Mudaron el ſentir, y ſe fueron. Aora ſe conoce la fineza de Pedro eſtuuo tan firme en el parecer de ſeguir a ſu Maeſtro, que ni la dificultad de ſu dotrina, ni el mal exemplo de muchos que ſe fueron: *Multi Dicipulorum eius abierunt retro*, le pudieron apartar dèl, y eſto ſin duda es de grande eſtima. Aora eſplicaremos ſingularmente lo que dixo Chriſto a los ſuyos. Deſpues quando venga a juzgar, hos honrarè de ſuerte, que vendreis conmigo a ſer juezes de los demas, y dà la razon: *Vos qui ſecuti eſtis me*, voſotros que me aueis ſeguido, mereceis toda eſta gloria. Entra el Angelico Dotor, y dize, habla el Señor del juizio de los Apoſtoles tan acertado, y tan firme en juzgar la juſticia de ſeguirle, que en toda la muchedumbre de las coſas terrenas ninguna huuo que

Ioann. 6. 66.

Ambr. in Pſ. 40.

Matth. 19.28.

los

los hiziera, ò flaquear, ò mudarſe, y eſte fue dellos el ſingular merito, y el grande galardon, que ſe les promete. Son las palabras del Padre. *Non eſt in eis aliquid, quod eorum iudicium à iuſtitia deflectat.* Eſtamos dentro del Euangelio. Eſtàn los Iudios blaſfemando del Señor, y entonces vna muger a voz en grito ſale a alabarle: *Quædam mulier de turba.* Beda: *Magnæ fidei oſtenditur*, gran demoſtracion de fe. Ni los deſprecios de Chriſto, ni la muchedumbre de los Iudios, toda en contrario, pudieron torcer el juizio deſta muger, de la verdad, y de la juſticia. Que bien puede dezir: *Adhæſi teſtimonijs tuis, Domine*, Señor, aſsidome he, y apegado a vueſtros teſtimonios. Ninguna coſa me podrà hazer, que juzgue contra lo injuſto, y verdadero de vueſtra Diuinidad. Hazaña inmortal en la memoria, y feſtejo de los hombres. Dize Hugo Cardenal, que eſta muger ſe llamaua Eſtrella: *Nomine Stella.* Con que fue lo que el Eccleſiaſtico dixo: *Quaſi Stella matutina in medio nebulæ*, Eſtrella de la mañana enmedio de la niebla. En las tinieblas de los Iudios, luziente aſtro fue eſta muger, acreditando con la firmeza de ſu juizio la diuinidad de Chriſto. Aqui lo que dixo Arator Cardenal: *Mediſque tenebris, apparet radiata fides*, enmedio de las tinieblas, ſe deſcubre la Fè echando rayos. Singular alabança de los que entre la muchedumbre vicioſa del mundo, viuen ajuſtados a la diuina Ley, ſin que la compañia del vicio deslustre ſus virtudes; porque es tal, q̃ cõ ella muchas vezes ſe empañan las mas ſoberanas luzes, y con ſus tinieblas, aunque no ſe apaguen, ſe ofuſcan; y la virtud q̃ en ſu oppoſicion ſobreſale, como tiene mayor firmeza, tiene mayores quilates.

Tho. in 4. d. 47. a. 2.

Pſ. 118. 31.

Eccl. 50 6.

Eſtà la fineza en lo firme del juizio, en no apartarſe de la verdad, por mas que vean autorizada la mentira con el ſequito de tantos. Dize Chriſto de ſu Eſpoſa: *Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea*, es mi amiga como la açucena entre las eſpinas. Porque ſe compara la Eſpoſa a la flor mas delicada de todas, ſiendo aſsi, que en otra parte la aſſemeja a la terribilidad de vn eſquadron a guiſa de pelear? *Terribilis vt caſtrorum acies ordinata.* Que tiene que ver lo delicado de la açucena con la fortaleza de vn eſquadron bien ordenado? Lo primero lindamente viene. La açucena es ſimbolo de la humildad. Plinio dixo della: *Languido ſemper collo*, ſiẽpre tiene lacio, y inclinado el cuello. Siendo la Eſpoſa humilde, claro ſe eſtaua auia de ſer fuerte. Andà con la humildad junta la fortaleza. Que bien dixo Zenon Veronenſe: *Deus humilis, & ineffabilis eius virtutis poteſtas*, Dios humanado es humilde de coraçon, y el poder de ſus fuerças es inefable. Siguioſe lo fuerte a lo humilde. Que humilde pinta el Euangeliſta a la muger de oy: *Quædam mulier*, vna muger, que por ſer plebeya no ſe nombra: *De turba*, de la turba, y vulgar muchedumbre. Todo và a publicar la modeſtia, y la humildad deſta muger, y aun por eſſo tan fuerte, y tan valiente, que delante de tantos Iudios que blaſfemauan de Chriſto, ſe atreuio a alabarle, y a publicar a gritos ſus alabanças: *Extollens vocem.* Enſeñança, que la humildad, y la valentia eſpiritual andan juntas. Singular apoyo deſta aduertencia es lo que dixo Dauid a Saul, viendoſe perſeguido dèl en los montes de Engadi: *Quem perſequeris Rex Iſrael? quem perſequeris? canem mortuum perſequeris, & pulicem vnum*, a quien perſigues Rey de Iſrael? a quien perſigues? a vn perro muerto perſigues, a vn moſquito ſolo. Diole a entender, que era indigna coſa de la mageſtad de vn Rey tan grande, perſeguir a vn hombre ſolo, y tan baxo, como era el miſmo Dauid. Pide vn ſoberano denuedo grandeza en quien le pronoca, para airarſe contra èl ſin deſdoro. Dixo el otro: Crezca Ceſſar, y llegue a ſer Rey, para que pueda ſer digna victima de la eſpada de Bruto.

Zen. ſer. 1. in Pſ. 129.

Reg. 1. 25. 15.

Lucan.

Viuat, & vt Bruti procumbat victima, regnet.

Mas emphaſi tiene la reſpueſta. Dize Lyra, que fue dezirle Dauid, no me perſigas, que reſpeto de ti, ſoy de ningun momento: *Cùm ſim nullius momenti reſpectu tui.* Gran ſabiduria de Dauid! Repreſentòle a Saul ſu vileza, ſu humildad, para que aduirtiera ſu orgullo, y valentia, porque nunca pudo mentir a lo humilde el denuedo, y la oſſadia. Y quizà por eſta cauſa Saul dexò las armas, y ſe fue a ſu caſa: *Abijt ergo Saul indomũ ſuã*, y juzgò q̃ ſu enemigo era incõtraſtable. O humildad tan valiẽte, que ſolo de tu zeño huyen tus contrarios, y ſin armarte, con el ſemblante no mas eres terror a tus enemigos! que ſeguras viuen en tu compañia las virtudes, eres a ſu defenſa torre, y a ſu lado el montante de fuego, que eſgrimia el Angel a la entrada del Paraiſo.

Cant. 2. 2.

Plin. li. 21. c. 5.

Yendo a la razon del diſcurſo, viene biẽ compararſe la Eſpoſa a la açucena, y al eſquadron armado. Dize Bernardo: *Bonum lilium veritas*, es la açucena la verdad. Eſtàn las eſpinas de la mentira cercando eſta flor: *Sicut lilium inter ſpinas*, y con todo conſer-

ua

na ſus candores, y reſplandece, y eſtà hermoſa: *Exteriori decore ſplendet*, y cercada de contradicion, no ſe enturbia, ni muda color. Gran firmeza de juizio, tan firme, y fuerte como vn exercito. Mucho de eſtimar, y alabança ſingular de vna alma, que ſiendo flor, pueda ſer eſquadron, tan fixa en la verdad de ſu juizio, que acometerla, es embeſtir vn exercito, es atreuerſe a vn caſtillo fuerte, es acometer el mayor impoſsible. Y por eſta razon no nos cuenta el Euangeliſta, que los Iudios ſe airaſſen contra eſta muger, que tanto alabò a Chriſto, quando ellos le blasfemauan. Que aduirtiendola en ſu juizio tan firme, no ſe atreuieron a contradezirla, deſarmados del denuedo a viſta de vna verdad impreſſa, aun en diſcurſos femeniles. Y que bien, ſegun Hugo Cardenal, ſe llamaua eſta muger, Eſtrella: *Stellæ nomine*, para aduertirnos, que lidiar cõtra ella, fuera atreuerſe a las Eſtrellas del firmamento. Llameſe Eſtrella, y ſi quiera con el nombre empariente cõ el cielo: *Cognataque nomina cœlo.* Que quien ſupo eſtar firme en la verdad cotra tãto exercito de mentiras, mas que humana, celeſtial reſplandece. Dize Manilio, que Ceſar fue aſtro, que vencio todos los demas: *Omnes vincuntur in iſto.* Con eſta muger Eſtrella todas las demas ſe eſcurecieron, y por mas que encreſpen ſus rayos, ò Eſtrella, nũca llegaràn a los tuyos.

Decreta tuis numquam ſe vultibus æquant.

Amplificada queda la hazaña de Pedro, que quando de los Diſcipulos muchos eſcandalizados de la doctrina de Chriſto, le deſamparan, y ſe van, èl le aprueua, le aclama, le ſigue, y le confieſſa por Dios, Hijo de Dios viuo: *Et nos credimus, & cognouimus, quia tu es Chriſtus Filius Dei viui.* Y con todo el Señor, ni le premia, ni le alaba; antes le atemoriza, como reparò Fero: *Nec dum laudat, ſed & terret?* En el ſiguiẽte parrafo ſe reſponderà a la duda.

Ipſi iudices veſtri erunt.

Que peligroſa la vezindad de los malos. Inficiona mucho la mentira. Genios, que por vna peſadumbre oluidan todas ſus obligaciones. Lo que es verdad, con ſolo dezirſe, ſe cree; la mentira viſte muchos afeites. Maria tiene ſingular fuerça contra lo mentiroſo. Su leche deſtruye las calumnias contra ſu Hijo.

§. IX.

LA primera razon de Hugo Cardenal. Premiò el Señor a Pedro en la ſegunda confeſsion, porque hablò en ſingular de lo que ſentia de ſu Diuinidad; pero en la primera hablò en nombre de todos, y dixo en plural: *Et nos credimus, & cognouimus*, noſotros creemos, y tenemos conocido: *Hic autem, quia de omnibus dixerat.* Y como incluyo tambien a Iudas, que eſtaua preſente, por eſſo no fue aclamada, ni premiada ſu confeſsion. Graũ daño haze a los buenos la compañia de los malos, ò les pega el mal, o haze ſoſpechar que le tienen. Crucificaron al Señor, y con èl dos ladrones: *Crucifixi cum eo duo latrones.* Traça fue de ſus enemigos. Dize Theodoreto: *Propterea medium quoque inter duos facinoroſos Iudæi affixerunt, mala nimirum ſuſpicione illum, apud Populum grauare cupientes*, puſieronle crucificado enmedio de dos facinoroſos, para introduzir en el Pueblo ſoſpecha, que era malo. No auian podido, aun con teſtigos falſos dar color, a que Chriſto tenia culpa. Auian oido a Pilatos: *Nullam cauſam inuenio in hoc homine*, ninguna cauſa hallo en eſte hombre. Y cõ todo entendieron, que era tan poderoſa la compañia de los malos para manchar ſu pureza, que eſtando Chriſto en compañia dellos, podria ſi quiera quedar infamado cõ la ſoſpecha de culpado: *Suſpicione illum, apud Populum grauare cupientes.* Aora entiendo yo la razon de obrar el Señor tantas marauillas en la Cruz, en teſtimonio de ſu inocencia. Iuſtifica al Buen Ladron. Haze eſcurecer el Sol, cubreſe el orbe de denſas tinieblar, las piedras ſe rompen, el velo del Templo ſe raſga, y las criaturas todas ſe congojan, y ſe afligen, y en el titulo le llamẽ Nazareno: *Ieſus Nazarenus*, que quiere debir, Santo. Llama al morir a Dios, Padre: *Pater, in manus tuas commendo ſpiritum meũ.* Documento grande, para enſeñarnos, que eſtar entre malos, tiene tanta influencia para inficionar, que fue meneſter obrar el Señor tantas demoſtraciones de ſu pureza, para moſtrarſe limpio, entre lo impuro de dos facinoroſos. Tan grandes, y frequentes prouanças de limpieza ſon neceſſarias al que aſsiſte a la vezindad de los malos. *Matth. 27. 38. Theod. Orat. 10*

Dize Chriſoſtomo, ſegun cita Alberto Magno, que Pedro en eſta confeſsion deuiera apartar de ſi a Iudas: *Quia illum Petrus non ſegregauerat, ideò confeſsio eius non laudatur.* Mucho pierde la verdad en boca de vn malo: hablò Pedro tambien en nombre de Iudas, con eſſo quedò con deſcredito la confeſsion. Llamò Hilario: *Caſtam veritatis virginitatem*, la caſta virginidad de la verdad. Que tierna eſta virtud, que facilmẽte ſe haja, por eſſo ſe compara a la roſa. Dixo aquel: *Hilar. ad Cõſt.*

In-

Inficit afflatu licet oscula blanda propinet
Aura maligna rosæ, Cypridis vmbra nocet.

el airecito maligno por mas que blandamẽ te beſe la roſa, con ſu aliento la inficiona, de Venus aun la ſombra daña a la virginidad. Aſsi dize Hilario, es la verdad, tan tierna como la virginidad, vn ſoplito de la mẽtira, por mas que blandamente la liſonjee, con lo leue de ſu aliento la inficiona: *inficit afflatu.* Verdadera era la confeſsion de Pedro, pero iba tambien en nombre de Iudas, diciipulo fingido, y mentiroſo, eſto le fue deſaire, hajola eſte aliento, por eſta cauſa no fue alabada, como el gran Doctor dixo: *Ideo confeſsio eius nõ laudatur.* Hiperbole es a eſta aduertẽcia lo que dixo el Señor a Pilatos: *Ego in hoc natus ſum, & ad hoc veni in mundum, vt teſtimonium perhibeam veritati,* yo para eſto naci, y vine al mundo, para dar teſtimonio de la verdad. No pudiera Dios embiar otro para eſte intento? forçoſamente huuo de venir èl? Auia tanta mentira en el mundo, que qualquiera otro que no fuera Dios, corriera rieſgo de inficionarſe, y parecer menos verdadero; y aſsi fue neceſsario que viniera el miſmo Dios, que nunca puede amancillarſe con la mentira, porque es por ſu eſſencia la verdad: *Ego ſum veritas.* Fue la ponderacion del Obiſpo Leuino Torrencio hablando en eſta ocaſion. *Ioa. 18. 37.*

Heu, quam difficile eſt, verum ſeruare tot inter
Errorum illecebras, & tecti præmia falſi.

O lo que es dificil dezir la verdad entre tantas liſonjas del error, y entre los premios de la falſed emboçada. Haze eſte ſentido. Dificultoſo es ſobremanera, conſeruar ileſa la verdad en medio de los mentiroſos, pues Chriſto cuenta por hazaña ſuya, dar teſtimonio della, cercado de la falſedad de los Iudios, y de Pilatos: *Vt teſtimonium perhibeam veritati.*

Vaya vna fantaſia, y es hiperbole, de la qual dize Quintiliano, que ſi bien paſſa mas allà de lo que ſe deue cree, pero no ha de exceder en el modo: *Vltra fidem non tamen eſſe debet vltra modum.* Y añade, que ſi bien es mentira, pero que no pretende engañar: *Monere ſatis eſt mentiri hyperbolem, nec ita vt mendatio fallere velit.* Y en la Eſcritura ſe hallan. Vamos al caſo. Dize el Padre: *Eructauit cor meum verbum bonum*, mi coraçon ha produzido vna palabra buena, *verbum*, ſignifica el cõcepto interior. Dize Nazianzeno, que eſte es el nombre que entre los demas ſuyos oye con mas agrado: *Vllum aliud nomen, quàm verbi gratius audit*, ès nombre que encierra en ſi la verdad, porque ſignifica acto del entendimiento. Por eſta racon es el mas grato nombre a los oidos de Dios, y aſsi es el primero, que aduertido le dà San Iuan: *In principio erat Verbum.* Tanto lleua a Dios nueſtro Señor la verdad el afecto, que es la primera liſonja de ſu amor: *Vllum aliud nomen, quàm verbi gratius audit*; y por eſta cauſa dize, que le ſale del coraçõ: *Eructauit cor meum verbum bonum.* Aora entra la metafraſi aqui de aquel Poeta: *Cor micat, exultant trepidis præcordia fibris.* Reſplandece mi coraçon, allà dentro me tiemblan las entrañas: *Trepidis fibris.* De que ſe nos repreſenta eſte temor en Dios? Dirà alguno, que ſe ſignifica en eſto el natural afecto de los padres, que por mas que tengan experiencia de la virtud de los hijos, ſiempre quedan con ſolicitud, quando los embian a la guerra. Enodio Obiſpo: *More parentis, qui cùm charum pignus ad bella tranſmittit, nec de explorata eſſe patitur virtute ſecurus.* Embiauale el Padre al Verbo, a la verdad eterna, al mundo a pelear con la mentira, y con la ficcion, y engaño; y aunque es verdad, como aduirtio Ruperto, que deſde la eternidad auia luchado con las tinieblas de la falſedad, y las auia vencido, todavia al embiarle, moſtrò vn como temor el Padre, para aduertirnos quan dificil es a lo verdadero, aſsiſtir en medio de lo falſo, y vencerlo, pues parece temio el miſmo Padre Eterno, embiar al Hijo a eſtas lides, y auenzindarſe a la mentira, por mas que le vio glorioſo con tantos triunfos: *Cor micat, exultant trepidis præcordia fibris.* Dos coſas ſe juntaron en el coraçon del Padre, alegria porque iba el Verbo a pelear con la ficcion, la verdad con la mentira: *Exultant præcordia*, y vna ſombra de temor, para repreſentar el rieſgo de la lucha: *Trepidis fibris.* Que de peligro ſerà en el hombre, que todo es mentiroſo: *Omnis homo mendax*, auezindarſe a la mentira, y lidiar con la liſonja de ſus tinieblas? Por eſta cauſa no alabò el Señor la primera confeſsion de Pedro, no apartò de ſi a Iudas, antes hablò tambien en ſu nombre: *Nos credimus, & cognouimus*, luchò la verdad del Diciipulo con la falſedad del otro, tuuola muy cercana, pudo auer ſoſpecha de menos limpia, lleueſe por eſſo el deſaire de no alabada: *Ideo confeſsio eius non laudatur.* Es muy delicada la verdad, vn aliento ſinieſtro la amancilla.

Quint. li. 8. c. 6. *Pſal. 44*

Naz. in Carm. *Bucan.*

La enſeñança es grande, para huir la compañia de los mentiroſos, infama, y deſacredita la verdad. Quando Pedro hizo la primera confeſsion, dixo el Señor a

todos: *Vnus ex vobis diabolus eſt*, vno de voſotros es diablo. Grande emphaſi tiene eſta ſentencia. Dixò el miſmo Señor en otra ocaſion del demonio: *In veritate non*
Ioan. 8. 44. *ſtetit, quia non eſt veritas in eo*, no eſtuuo en la verdad, porque en èl no la ay. Añade alli el Señor: *Quia mendax eſt*, porque es mentiroſo. De donde ſe infiere, que llamar Chriſto a Iudas diablo, fue tacharle de mentiroſo, y de hombre ſin verdad. Y fue dar la cauſa porque no alabaua la confeſſion del Diſcipulo, porque hecha en compania del que por lo mentiroſo era demonio, podia entrar en ſoſpecha de no tan verdadera. Que ſiempre corre rieſgo la verdad, ò en la boca del falſo, ò en la cercania del mentiroſo. Grande apoyo deſta verdad en vna queſtion del Geneſis, ſuponiendo lo que graues Interpres ſienten que conuino, que Dios ſacaſſe a Adan la coſtilla, eſtando dormido. Dà vna razõ de eſto Moyſen Barcepha: *Ne quid doloris ſentiret, dum coſtam amitteret*, porq̃ no ſintiera dolor al perder la coſtilla. Naciera la muger cõ mal aguero del hõbre. Fuera ſeñal q̃ nacia para ſu pena, pues tãto madrugaua a darle peſadumbre. Donde Dios pone la mano ſingularmente, no puede auer pronoſtico ſiniestro. Quiza ſi ſintiera dolor, la aborreciera ſiempre. Que ay genios tan de ſu amor propio, que nunca ſe oluidan de vna peſadumbre que les dieron. Singular el caſo de Amon: gozò a Thamar, y añade inmediatamente la Eſ-
Reg. 2. 13. 15. critura: *Et exoſam eam habuit Amon odio magno*, y aborreciola Amon con odio grande. Que mudança tan repentina! Que bien dixo Boecio: *Fellita voluptas*, es el deleite aceleado. Trae conſigo vn eſquadron de penas. Aqui ſegun refiere Lyra, dixeron los Rabinos, que la cauſa deſte odio fue vn dolor que tuuo Amon en el inceſtuoſo deſahogo: *Sequens dolor*, peruerſo natural, tan inclinado a ſu comodidad, que vn dolor ſolo le hizo oluidar todas las obligaciones de querer bien. Y es aduertencia deſte Euangelio. Echò el Señor el demonio deſte hombre, y dizen los Iudios: *In Beelzeb Principe dæmoniorum eijcit dæmonia*, en virtud de Belcebu, Principe de los demonios, ſaca los demonios. Gran contumelia, deſmedido agrauio contra el Señor. Veamos de donde nacio? Auiales dicho inmediatamente antes del milagro: *Si ergo vos cùm ſitis mali*, ſi voſotros ſiendo malos. Dolioles eſto, y como eſtauan tan cautiuos de ſu amor propio, eſte dolor les fue cauſa de aborrecer a Chriſto nueſtro Redemptor, y agrauiarle, aun en la ocaſion, que con ſus beneficios les eſtaua obligando a todo amor, y reſpeto. Deſtos nos libre Dios. Hombres tan delicados, que por vna peſadumbre que reciben, atropellan con las mayores obligaciones de agradecidos. Introduze Quintiliano a vn hijo, que ſe quexa a ſu padre, porque lleuado del dolor, condena lo que auia de eſtimar, y agradecer. Dizele: *Effert te longius dolor, & nimia concitatus ira, quo progrediare, non reſpicis, non ſentis, pater hoc te mihi objicere, quod viuam?* Eſſe dolor que tienes, te alexa a màs de lo que deuiera, y demaſiadamente incitado con la ira, no miras adonde te arrojas: es poſsible, padre, que no ſientes que lo que me opones, es objetarme, que viuo? Eſte viejo con la peſadumbre de perder vn poco de hazienda, ſalia de ſi, y atropellaua todas las razones naturales de agradecer las diligencias, que vn amigo auia hecho, por librarle al hijo de la muerte. Haſta eſto le deſpeñaua vn dolor: *Effert te longius dolor, & nimia concitatus ira, quo progrediare, non reſpicis.* Quantos ay deſtos, por vn dolor, por vn enfado atropellan mil obligaciones. Hombres de vidrio que peligroſos en la amiſtad. *Quint. Decl. 9.*

A los generoſos no les embaraça vna peſadumbre, aunque ſea grande, para acordarſe de ſus obligaciones, y de reſponder con fineza a la amiſtad. Manda Dios a Abrahan el ſacrificio de ſu hijo: *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis Iſaac, & vade in terram viſionis, atque ibi offeres eum in holocauſtum*, toma a tu hijo vnigenito Iſaac, a quien amas, y vete a la tierra de la viſion, y alli lo ofreceràs en holocauſto. Ponderan los Padres, quanto procurò Dios atormentar al Patriarca repreſentandole las razones de dolerſe. Toma a tu hijo: *Tolle filium tuum.* Que dolor al amante, ofender al que ama! Que ſerà degollarle? *Vnigenitum*, a tu vnigenito has de matar. Al vnico ſolaz de tu vejez. De vn golpe has de degollar todas tus eſperanças. Has de viuir ſin hijos. Suſtentaua vno a vn padre, que auia perdido a vn hijo vnigenito que tenia, y dize: *Ipſa prorrogata quotidiana ſtipe infelicis animæ videtur quodammodo maligna clementia: quod enim beneficium eſt efficere, vt viuat orbus*, la racion que ſe le dà cada dia a eſta anima infeliz, parece vna clemencia deſapiadada. Porque, que beneficio es, hazer que viua vn padre, perdidos ſus hijos? Eſſo no es viuir, ſino morir. Que pena Abrahan, degollar al vnico hijo, y quedar viuiendo ſin heredero? Podia dezir lo que el otro: Muerto ya, viuo, y a mi miſmo he ſobreuiuido, viuo *Gen. 22. 2.* *Quint. Decl. 3.*

deſ-

despues de mi, y auiendo perdido el beneficio de la vida, ya esto que viuo no es viuir, sino dilatar los plaços de la muerte.

Sic ego defunctus iam viuo, mihique superstes
Et vitæ amisso munere fata moror.

añadio el Señor: *Quem diligis*, has de degollar este hijo, que amas. Traele a la memoria, que le ama, porque a vista del amor sea la pena mas crecida, que es desmedido tormento, ofender el amor cara a cara. Añade: *A Isaac*, este hijo tuyo, que se llama Isaac. Nombre que significa risa. Mayor pena, destruir la alegria, y el gozo, que solia lisonjear el coraçon. Bien lo ponderò Basilio de Seleucia: *Arma naturæ exacuit, omniaque amoris ingentis tela exhaurit, multiplicat appellationes, quibus flammam acrius accendat, omnes effundit in eum naturæ niues.* Lo que hizo Dios para lastimar a Abrahan, fomentò contra èl todas las armas de la naturaleza, y agotò en herirle todos los tiros del amor, multiplicò los nombres de ternura, para encenderle mas la llama del afecto, todas las nieues de la naturaleza arrojò para resistir a sus incendios. No pudo verse mas dolorido Abrahan, sufriendo contra su coraçon tanto esquadron de dolores. Por ventura por afligido oluidò las ogligaciones de seruir a Dios? Tanto diluuio de penas embaraçòle el denuedo? embargòle el braço? hizole mudar semblante? esso no, dize Zenon: *Nec mutatus est vultus.* Dize Basilio de Seleucia: Tan lexos estuuo de faltar a las leyes de sieruo leal, y de agradecido constante, que no le vino al pensamiento la pesadumbre de dolorido, para estoruarle las execuciones de de obligado, las correspondencias de agradecido: *Nihil horum generoso Abrahamo in mentem incidit.* Exemplar glorioso desta constancia de querer, de amistad. Injurian aqui al Señor sus enemigos, calumniandole la hazaña de sacar deste hombre al demonio. Dizen que la obra en el poder de Bercebu, forçoso era el sentirlo, mas con todo no le incita el dolor a romper con las leyes de amante, con las obligaciones de benefico, no le saca vna palabra desabrida, antes como oluidado de la pesadumbre, intenta con sus dulces palabras reduzirles a la razon.

Basil. orat. 7.

Ya respondemos al intento, y a la duda, porque en despertando Adan del sueño, no vio sacar de su lado la costilla, y fabricarse della la muger? y esto venia bien, porque esta vista le incitara mas a quererla, como a cosa suya, segun por sus ojos auia visto. Responde Moysen Barcepha: *Existimasset falsam dumtaxat imaginationem fuisse ea, quæ de Euæ conditione suo animo obuersabatur.* Pẽsarà que era falsa imaginacion las cosas, que de la condicion de Eua en su animo reboluia. Singular respuesta. Pues porque auia de tener por falso lo que via con los ojos? Al blanco donde tiramos està bien respondido. Auia Adan en aquel sueño visto toda la fabrica de la muger, y si despues la viera con los ojos, esto que fuera verdad, lo tuuiera por mentira, que como en vn mismo sugeto se juntaua con la imaginacion del sueño, y esta no es otra cosa que ficcion, sobraua esta cercania, para infamar de falsa a la verdad. Tanto puede la cercania de lo falso para desacreditar lo verdadero: *Existimasset falsam dumtaxat imaginationem fuisse, ea, quæ de Euæ conditione suo animo obuersabatur.*

Vaya otro hyperbole. Mistierio tienen aquellas palabras del Señor: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus*, mi carne es verdadera comida, y mi sangre verdadera bebida. Dificultad es, porque Christo añadio la palabra, *Verdaderamente*? En el manjar, y en la beuida: *Verè est cibus, verè est potus.* Parece que sobra, porque con dezir que era manjar, y que era beuida, persuadia lo verdadero, como en las demas cosas, que afirmò que lo son ellas, y se creen por verdaderas, sin que su Magestad diga que lo son? Y añado, que nunca pudo auer sospecha, que Christo dezia cosa que no fuesse verdadera, porque siempre a sus palabras respondieron puntuales las obras, y era notoria la integridad de la vida; dos cosas, en que segun Aristoteles dize, consiste la verdad: *Veritas autem in ijs, quæ in actionem veniunt, ex operibus iudicatur, & vita.* Mas, que lo verdadero, para que se crea por tal, no pide mas diligencias que dezirse. Tacito cuenta, que se murmuraua de Tiberio, y que como era verdad, con solamente dezirse, se creìa: *Nam quia vera erant, etiam dicta credebantur.* Y que bien dixo Tertuliano: *Expedita virtus veritatis, multa mendacio erunt necessaria*, la virtud de la verdad haorra de razones, es ceñida, para la mentira son necessarias muchas cosas. El mentiroso mete mucha faramalla, busca muchos colores para adornar la mentira. Dixo Philostrato: *Non eget veritas incantamentis, vitium auro ornatum, & torquibus, genarum rubore, criniumque cincinnis, & aureis calceis petulanter depictum est*, la verdad no necessita de encantamentos, el vicio es el que se adorna, ya con collares, y joyas, ya afeitandose con verguença las mexillas, encrespando cõ circulos ensortijados los cabellos, y calçando sandalias de oro.

Ioan. 6. 55.

Aristot. Ethic. libr. 10. c. 8.

Tertul. aduers. Marc. lib. 2. c. 39.

Philost. in vita Apollonij.

oro. Quien amarà lo vicioso, lo fallo, sino le viera assi afeitado? Aduertẽcia a los discretos para conocer la verdad, y la mẽtira. Y en este Euãgelio està el testimonio desta aduertẽcia. Aduertido al Señor calumniado de los Iudios, saltò vna muger de la turba, y aclamòle: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera quæ suxisti*, bienauenturado el vientre que te truxo, y bienauenturados los pechos que mamaste. Singularissima cosa, que auiendo alli tantos enemigos de Christo, ninguno la cõtradixo. Era verdad, y bastò dezirle para ser admitida. No se afeitò con adornos: *Non eget veritas incantamentis*, no se armò de razones: *Expedita virtus veritatis*. Y como dixo san Agustin: *Nuda congreditur*, desnuda entra en la lid, y vence. Segun esto, por que el Señor no se contentò con dezir, mi carne es comida, y mi sangre es beuida? que como era verdad, esto bastaua para creerse, para que añadio, que era verdadero manjar, y verdadera beuida? *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.*

Yo dixera que quiso dar a entender la fuerça que tiene la mentira para inficionar lo que tiene vezino. El pecado del Angel fue tambien mentira. Dixolo el Saluador: *In veritate non stetit, quia non est veritas in eo*, no estuuo firme la verdad, porque en èl no la ay. Y luego: *Quia mendax est*, es mentiroso. Y dize Christo, que esto lo tuuo desde su principio: *Ab initio*. Parece que quedò con esta mẽtira manchado el cielo, contra esta mẽtira, y como desdoro de los cristales del cielo, instituyò el Señor este Sacramento; y por esta causa dize, que es verdadera comida, y beuida, para que sea sustento al hombre por lo manjar, y por lo verdad haga guerra a la mentira del demonio, y purifique el cielo de lo que se le pegò de la falsedad del Angel. Aqui viene bien la singular sentencia del Abad Celense, dize que aquellas vozes que se dan a los Ciudadanos celestiales: *Aperite portæ æternales*, abranse las puertas eternas, es para que entre este Sacramento a sacrificar el cielo con mayor santidad, y pureza: *Aperiuntur portæ Paradisi, vt ad ipsum sanctificetur meliori, & puriori sanctificatione*. Sacramento, en quien Dios soleniza la verdad, sea santificacion del cielo, que desdoro vna mentira, y lo que por la cercania empañò de sus cristales, limpie con su pureza la verdad deste manjar, y desta beuida: *Vt ad ipsum sanctificetur meliori, & puriori sanctificatione*. Tanta es la influencia de la mentira, que parece inficiona al cielo mismo solamente con la cercania.

Ioan. 8. 44.

Cellen. li. de panib. cap. 25.

Aora para coronar este punto hemos de dar la razõ, porq̃ esta muger para alabar al Señor, alabò a su Madre, *Beatus venter, qui te portauit*, q̃ pudiera loarle por ser Hijo de su Padre? Entiendo, que todo fue encaminado a destruir la mentira de los Iudios, que calumniauan al Saluador, que en virtud del Principe de los demonios los lançaua. Llamò santa Brigida a la Virgen: *Canalis Spiritus Sancti*, canal por donde se comunica, y corre el Espiritu santo, del qual dize Tertuliano: *Simulatores ostendit*, descubre los fingidores, y los falsos. Sabia esta muger renueua las dulces memorias de Maria, asegurando en ella el socorro del Espiritu Santo, y en èl la ruina de lo falso destos calumniadores. Descubrirà el Espiritu Santo, que Christo por virtud diuina obra esta hazana: *Porrò si in digito Dei ejcio dæmonia*, y con esta persuasion queda destruida la falsedad que publicauan estos, atribuyendo al poder del Bercebu lo glorioso desta hazaña. Y es de aduertir, q̃ es muy propio de Maria hazer guerra a la falsedad, y con los triunfos que consigue, coronarse. Dize su Esposo a Maria: *Veni de libano, Sponsa mea, veni de libano, veni coronaueris de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum*, ven del libano, Esposa mia, ven del libano, ven, y seràs coronada de la cima de Amana, de las cumbres de Sanir, y Hermon, de las cuevas de los leones, de los montes de los leopardos. Dize Bernardino de Sena: Estos montes, estos riscos, estas fieras significan los mentirosos, y los falsarios; y porque por sus meritos se vencen estos, y quedamos libres de ellos, se dize coronarse con sus despojos: *Mendaces, falsarij de his omnibus coronatur*. Inuocò a la Virgen esta prudente muger, para oponerse a los vicios de la mentira, y falsedad la triunfadora dellos, y estos mismos arruinados, para que fuessen despojos de su triunfo. Al nombrar a la Virgen, callò la calumnia, espiraron la mentira, y la falsedad, todo cedio en sus glorias. Hizo tambien esta muger memoria de los pechos de Maria Señora nuestra: *Et vbera quæ suxisti*. Como si dixera: Que buena leche mamaste. Sin duda que reconocio algo en la leche de la Virgen Santissima, contra la falsedad de la calumnia que los enemigos del Saluador le armauan. Dize San Buenauentura hablando con esta Señora: *Lacte Deifico Saluatorem enutristi*, has criado al Saluador con leche Deifica. Quiere dezir, con leche que leuaua consigo Diuinidad. La sentencia no es facil. Algunos dixeron, que la leche de la Virgen Maria fue infundida del cielo, y citan aquellas grandes palabras: *Vbere de cœlo pleno*, y traen la conuenien-

Bernar. ser. 13. de Exalt. Cruc. c. 2.

Bonau. in Psalt.

ueniencia, que và mucho en la leche, que ſe mama para las inclinaciones, y porque Chriſto en todo auia de ſer celeſtial, que por eſſo le llamò bien Sedulio, Parto celeſtial: *Proles ſiderea*, era conueniente, que viniera la leche que auia de mamar totalmẽte de los cielos. Es eſto coſa natural; y por eſta cauſa ponderan, que diſpuſo Dios, que dieſſe leche a Moyſen, no alguna Gitana, ſino ſu miſma madre, para que no ſaliera con auerſion a los Hebreos, ſino con propenſion, y amor. De aqui dixo el otro, que Iupiter por eſſo ſalio fiero, y ſubio al cielo armado de rayos para atronar, y fulminarlos, porque ſiendo infante en las ſierras, le dio leche la fiereza de vna cabra montes.

Manil. *Mundi nutrito Rege capella*
Cuius ab vberibus magnum ille aſcendit Olympum
Lacte fero creſcens ad fulmina, vimque tonandi.

y eſto opuſo Dido al Troyano deſapiadado: Pues eres tan cruel, no eres hijo de Venus amoroſa, no te criaſte entre gente, ſino en los montes; y ſiendo tan fiero, es coſa cierta, que te dieron los pechos las tigres: *Admorunt vbera tygres.* En eſta Filoſofia viene bien la ſentencia de Buenauentura, que mamò Chriſto leche Deifica, y con ella ſe criò, *lacte Deifico*, y de aì tambien por lo humano con inclinaciones de Dios viuio.

No ſoy deſte parecer. Aqui no es meneſter milagro. Tuuo la Virgen propia leche ſuya, formada de ſu ſangre, cojida en ſus pechos, y no faltan razones. Dexemos las Filoſoficas. Gran conueniencia. Era la Virgen blandiſsima. Llamala Sedulio: *Velut roſa ſuauis, atque molliſsima*, como la roſa ſuaue, y terniſsima. *Sedul. ſupra.* Clemenciano: *Dulcior fauo*, mas dulce que el panal. Bahuño: *Illa poli dulcis maieſtas*, aquella dulce mageſtad del cielo. Galucio: *Fuſaque Virgineo ſplendet clementia vultu*, en ſu virginal ſemblante eſtà derramada la clemencia. Richardo: *Lacte inebriaris*, tã dulce ſois, que pareceis embriagais con leche. Buenauentura: *Dulcor pietatis*, la dulçura de la piedad. Bernardino: *Dulcore totas animas inflammat*, cõ ſu dulçura todas las almas enciende. *Bonau. Pſalt.* De aqui inferimos, conuenia que Chriſto mamaſſe la leche propia de la Virgen, para que ſegun lo humano ſaliera manſo, apacible, ſuaue, dulce, y amoroſo. Era el Hijo de Dios antes riguroſo, que de caſtigos, que de venganças exercitaua, ya oprimia el mundo con diluuios, ya con llamas lo abraſaua, entrò a hazerſe hombre en las entrañas de Maria, y alli depueſta la ira, viſtio la manſedumbre, y miſericordia, y fue con la dulciſsima leche de la Virgen mamando la piedad. Paſsò mas adelante San Buenauentura, y dize della, que alimentò a Chriſto nueſtro Señor, *lacte Deifico*, con leche que lleuaua conſigo Diuinidad. Gran priuilegio del candidiſsimo licor de Maria Santiſsima, que lleuaua la Diuinidad vinculada a ſus corriẽtes; y ſi la humanidad no eſtuuiera diuinizada por la perſona del Verbo, por mamar la leche de Maria, quedara con vislumbres Diuinos. Deſta Señora dize Alberto Magno, que eſtaua veſtida con fulgores de Deidad. *Diuinitatis ſplendore circumamicta.* Eſto influìa en la leche que daua al Infante, corria bañada en eſplendores Deificos. Ella lo dize: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*, es mi amado candido, y colorado, humano con lo purpureo de la ſangre, y con candores diuinos, por lo que mamò de los rayos de mi pecho. Aduirtio a eſta prerrogatiua la muger de oy piadoſa, y diſcreta, y para confutar la calumnia de los Iudios, nombrò los pechos de Maria, que ſiendo ſus candidas influencias empeños de Diuinidad, por recibirlas, entraua el Saluador en creditos Diuinos, y era conſiguiente obrar, no en nombre de Bercebu, ſino en ſu propia Diuina virtud. *Alberti in Luc. 11.*

Ipſi iudices veſtri erunt.

Que libre ha de ſer el juez de afectos, ha de tener el pecho de metal. La fuerça del afecto eſcurece la razon. No ay coſa mas iniqua, que en lo igual juzgar deſigualmente. La fuerça de la razon para acreditar lo bueno. Razon de eſtado en el Principe ocultar los afectos.

§. X.

LA vltima razon que dà Alberto Magno, porque el Señor alabò, y premiò la confeſsiõ poſtrera de Pedro, y nada deſto hizo en la primera, eſtà en que la ſegunda vez nacio de la reuelacion del Padre, y no de la carne, y ſangre, como alli ſe lo dixo; pero la primera nacio del amor natural q̃ tenia al Señor: *Alia fuit radix huius confeſſionis, & alia illius: illius autem radix fuit ſola reuelatio Patris, iſta permixta fuit amore carnali, quem habuit ad Chriſtum.* Vna miſma verdad era, en los principios de donde nacio eſtuuo la diferencia de merecer, ò no alabança, y premio. Pide vn afecto natural deſacreditar la verdad, pudo cerrar los ojos para verla, ò teñirlos en el afecto del coraçon, y darla otro color del que ella tiene. Auiendo eſte peligro en la primera confeſsion de Pedro, no quiſo el Señor coronarla cõ el premio,

ni conſagrarla con ſu alabança. Bueno fuera que ſe ſoſpechara, que Chriſto daua a Pedro el Primado de la Igleſia, por el afecto natural con que le auia cõfeſſado, y que tratana la liſonja como merito; Siendo tãta la fuerça de la carne, y ſangre, como el Señor ſeñala por juezes deſtos Iudios calumniadores ſus miſmos hijos, que correran rieſgo de cegarſe con la paſsion, y no juzgar rectamente: *Ipſi iudices veſtri erunt.*

Vamos ponderando mas eſta duda. Dize Ariſtoteles, que los apaſsionados no ſon buenos para juzgar, porque ya porque aman, ya porque aborrecen, no puedẽ baſtantemente conocer la verdad: *Vnde fit, vt cùm ament, & oderint, nõ ſatis queant veritatem perſpicere.* Verdad liſa por el demonio que tiene el afecto en el entendimiento, ò para eſcurecerle, ò para teñirle. Es dignà de ponderacion la ſentencia de Ayguano. Hablando del Chryſolito, dize: *Hic lapis roborat ingenium, & iudici Chriſto traditus*, eſta piedra fortaleze el ingenio, y dedicaſe a Chriſto Iuez. Que neceſsidad tiene el Señor quãdo es Iuez, de fortificar el ingenio, mas que quando exercita otras acciones? nó tiene ſiempre el miſmo entendimiento, y juizio? Quando reparte beneficios, no ay neceſsidad de fortalezer el ingenio, que aunque no examine mucho los meritos, no importa, que es primor de beneficencia ſembrar dones, ſin aduertencia al merecimiẽto. Caer vn beneficio en quiẽ no le merece, no es deſdoro de quiẽ le haze, ſino credito. Por eſta razõ el Saluador, quando haze bien, ſe dize q̃ ſiembra: *Exit, qui ſeminat*, no anda reparando el ſembrador, ſi el grano cae en piedras, ò en eſpinas, eſparcelo, caiga donde cayere, aſsi Dios ſiembra ſus dones, y el no darſe por aduertido de quienes lo reciben, es pundonor de ſu beneficencia, que haſta a los indignos haze bienes. Aora entiendo auer mandado Dios, q̃ dos Cherubines cubrieſſen el Propiciatorio con las alas eſtendidas: *Et operiẽtes oraculum.* Era el pueſto de donde hazia bien al pueblo, y por eſſa cauſa eſtà cubierto, para enſeñança, que haze beneficios a ojos cerrados. Eſſe es Dios, dize Origenes, cuya beneficencia en ſu exercicio no diſcierne el merito, ni es curioſa en examinarle: *Quamuis dona, & largitio Dei nequaquã curioſitatem diſcutientis admittant.* Quizà por eſſo la Eſpoſa deſcribiendo al Señor cõ las manos llenas de dones: *Plenæ hyacitis*, aduirtio que ſus ojos eran como las palomas, que miran las corrientes de las aguas, porque no atendia curioſo al repartir ſus dones. Al reues ſucede, quãdo Dios juzga, entonces ha de exercitar el ingenio, y ha de fortalezerlo. Ay razon eſpecial. Si reparamos, repetidamente, quando el Saluador dize, que ha de venir a juzgar, ſe llama hijo del hombre: *A modo videbitis filiũ hominis ſedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus cœli.* Como ſe llamò hijo del hombre, y que emparentaua con los hombres, para enſeñança nueſtra, parece q̃ pudo temerſe le ablandara el ingenio el afecto, para juzgar mas remiſamẽte; y por eſta cauſa ſe le atribuye el Chryſolito, como medicina que ſe conforte, y fortaleza: *Hic lapis roborat ingenium, & ideo Chriſto iudici traditus.* En el Saluador no auia neceſsidad, pero es caucion para el hombre juez, quanto puede peligrar en el juizio, ſi ay afecto de carne, y ſangre.

En conſequencia de lo aduertido hemos de ver a Chriſto cercano a ſu muerte, eſtà en la Cruz, y dize a ſu Madre: *Mulier, ecce filius tuus*, muger, ves aì a Iuan tu hijo. Gran miſterio, que Chriſto al morir no llame a la Virgen Madre, ſino muger, *Mulier!* Reſponde Amonio: *Ne quid affectibus humanis tribuere videretur*, por no parecer que concedia algo a los afectos humanos. Que importara moſtrar en aquella ocaſion afecto a ſu Madre, ſupueſto que fuera juſto, y deuido? Dize, y pondera ſan Leon Papa, que Chriſto nueſtro Redemptor erigio tribunal, y exercitò oficio de Iuez en la Cruz, a li abſoluio al buen Ladron, y condenò al malo. Segun eſto fue conueniente, que no moſtraſſe afecto humano aun a ſu miſma Madre, que eſſo pide la poteſtad de juez, viuir ſin afecto a carne, y ſangre, porque eſſe de ſu naturaleza aun a los mas ajuſtados haze torcer la rectitud del juizio, como bien Ariſtoteles aduirtio: *Libido obliquos agit etiam viros optimos.*

Confirma la aduertencia lo que dize Ezechiel del hõbre que vio en aquel miſterioſo carro: *Et vidi quaſi ſpeciem electri*, y vi que parecia vn hombre de electro: *A lumbis eius, & deſuper*, de la cintura arriba. Entra la duda, porque lleuana el pecho de electro, que es vn metal duriſsimo, y precioſo. Si es hombre, tẽga el pecho de hombre, para que le componga aquella parte tan principal, materia tan obſtinada, y dura: *Et vidi quaſi ſpeciem electri?* Segun conſta de la letra, y alli aduirtieron con Theodoreto, Sãchez, Cornelio Alapide, y otros Interpretes. Iba Dios en aquella carroza a juzgar a Ieruſalen, y por eſta cauſa, aunque todo lo demas era de hõbre, el pecho era de metal, para aduertirnos, que el juez ha de viuir ſin afectos, ha de tener duro el animo, para que no puedan ablandarle, ni torcerle la razon las paſsiones humanas. Vn pecho de hombre muy ſujeto

viue

Ariſtot. Rhet. li. 1. c. 1.

Aygua. in Iſai. 5.

Exod. 25. 20.

Matth. 26. 64.

Hyperbole.

Ioan. 19 26.

Amon. in Harmon.

Ariſtot. lib. 3. Poſt. c. 12.

Ezec. 1. 27.

viuẽ a rendirſe a la bateria de vn afecto, y aora ſea de guſto, aora de pena, gran rieſgo corre la razon de eſcureceſe, como Ariſtoteles dixo: *Vel voluptas, vel dolor iudicia ſua obumbret.* Eſſe fue el gran defeto, que tuuo Pilatos en la dignidad de juez, que qualquiera afecto le mudaua. Oye dezir a Chriſto: *Regnum meum non eſt de hoc mundo*, mi Reino no es deſte mundo. Dize alli Bernardino. *Non paruipendit verba Chriſti Pilatus, imo velut quodam numen audiuit*, no deſprecio Pilatos las palabras de Chriſto, antes las oyò como a numen. Oye dezir a los Iudios, que ſino condena al Señor, le han de acuſar al Ceſar, y teme. Dize el Señor, que vino a dar teſtimonio de la verdad, y lleuale eſta el amor, como aduirtio Fero: *Captus veritate*, y por eſſo preguntò, que coſa es la verdad? *Quid eſt veritas?* Aduirtio Alberto Magno con Chriſoſtomo, eſta facilidad de admitir qualquier afecto, y dixo: *Pilatus mollis erat*, era Pilatos muy tierno. No ſon buenos para juezes hombres decera, en cuyos animos tan facilmente ſe imprimen las paſsiones. Han de tener el pecho de metal duro para no mouerſe con afecto alguno: *Et vide quaſi ſpeciem electri.* Aora hallo miſterio en las palabras que dixo el Saluador al morir: *Pater in manus tuas comendo ſpiritum meum*, Padre en tus manos encomiendo mi eſpiritu. Porque dixo eſpiritu, y no alma? y ſan Iuan vsò de la miſma palabra, inclinada la cabeça, entregò el eſpiritu: *Et inclinato capite, tradidit ſpiritum?* Aduirtio el emphaſis Origenes *In manus autem patris commendat, non animam, ſed ſpiritum.* Dize eſte Autor, el alma en Chriſto ſignifica coſa tierna, que admite paſsiones aunque regiſtradas con la razon, y aſsi dixo èl: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem*, mi alma eſta triſte haſta la muerte. Admitio ella el afecto de triſteza, en otra parte: *Anima mea turbata eſt*, turbada eſtà mi alma. Recibio la turbacion. No es aſsi eſta palabra, *ſpiritu*, que ſignifica la porcion ſuperior firme, y que no admite paſsiones. Aora ya entenderemos el miſterio. Eſtuuo el Señor en la Cruz, como aduirtio ſan Leon Papa, haziendo oficio de juez, abſoluiendo, y condenando, y por eſta cauſa al morir, no toma en la boca alma, ſino eſpiritu, para aduertir la obligacion del que tiene por oficio juzgar, que no ha de tener ternura de alma para admitir afectos humanos, que eſſos le haràn ſer mal juez, ha de animarſe ſolamente con eſpiritu, que es la parte ſublime de la mente, que es como brõze, dura para no recibir impreſſion de afecciones humanas, con que juzgarà ſiempre rectamente, como el que no tiene torcedores, que le aparten de lo juſto, ni tinieblas, que le ofuſquen la razon.

Ariſtot. Rhet. li. 1. cap. 1.

Bernar. de Paſſ. ſerm. 51

Ioan. 18 36.

Luc. 23. 46.

Origen.

Periare.

Ya eſtamos en la dificultad propueſta, como el Saluador a eſtos calumniadores les ſeñalò por juezes, ſus miſmos hijos? *Et ipſi iudices veſtri erunt.* Parece no podràn juzgar bien. Ariſtoteles: *Non eadem iudicibus videntur, cùm diligant, & cùm oderint, nec tratis, & quietis, ſed vel omnia diuerſa, vel magnitudine diuerſa*, a los juezes no les parecen vnas miſmas coſas ſiempre, quando aman, y quando aborrecen, quando airados, y quando quietos, todas las coſas les parecen diuerſas, ò por lo menos en la grandeza deſiguales. Segun eſto los hijos de los judios eran ineptos para ſer ſus juezes, porque auian de eſtar con afectos, y como el miſmo Ariſtoteles dixo: *In affectibus conſtituti.* De aſsiento en las paſsiones, y por la vehemencia deſtas auian de eſcurecer la razon, y auian de deſamparar lo juſto? Dirà alguno, que la maldad deſtos tenia vna diſſonancia ſingulariſsimamente exorbitante, con que qualquiera juez la auia de condenar. Dixo a eſtos Chriſto: *Si autem ego in Belcebub ejcio dæmonia, filii veſtri in quo ejciunt?* Si yo en nombre de Bercebu lanço los demonios, vueſtros hijos en que virtud los echan? Declara Beda, que fue dezirles: *Si expulſio eorum immediatè facta per filios veſtros Deo attribuitur, & non diabolo, quare in me idem opus eadem non habet cauſam?* ſi la expulſion de los demonios, que fue aora vn poco antes obrada por vueſtros hijos, la atribuis a Dios, y no al demonio, porque la miſma obra mia, no tiene la miſma cauſa en vueſtro juizio? Razon concluyente, y inſolentiſsima la maldad deſtos. Dize Geronimo: *Non enim poſsibile eſt tam iniquo iudicio vti quemquam hominum, vt de cauſa æquali non æqualiter ſentiat*, no es poſsible que tenga hombre tan iniquo juizio, que ſiendo igual la cauſa juzgue de ſigualmẽte. Eſto q̃ tuuo el gran Dotor por impoſsible, ſe hallò en los enemigos del Señor, porq̃ la expulſion de los demonios hecha por ſus hijos, la atribuiã a Dios, y la miſma obrada por Chriſto la atribuìan a Bercebu, y deſto ſe les quexa el Señor: *Quare in me idem opus eadem non habet cauſam?* Siendo tan deſmedida la maldad deſtos calumniadores, juzgò el Saluador que ſe podia fiar la condenacion aun de ſus miſmos hijos, y aſsi ſe los ſeñala por juezes: *Ipſi iudices veſtri erunt.* Para la moralidad. Quando en la obra totalmente falta la razon, muy deſcollada es la malicia, y ningun color la puede apadrinar. Graue ſentencia la de Tertuliano: *Facilius malum, cui rationis aliquid affuerit, pro bono habebitur, quàm vt bonum ratio-*

Ariſtot. Rhet. li. 2. c. 1.

Heron. lib. 2. cõtra Ruf.

Tertul. li. 1. cõt. Marc. c. 23.

ratione deſertum, non pro malo iudicetur, mas facilmente lo malo ſe tendrà por bueno, ſi algo de razon le aſsiſte, que lo bueno ſe aprouarà por tal, ſi eſtà deſamparado de la razon. La razon es el alma de lo bueno, y la ſinrazon es toda la razon de ſer vna coſa mala. Hablò Tertuliano diſcretamente, y quiſo dezir, que ſi pudiera auer malicia con alguna razon, mas facil fuera tenerſe por virtud, que dexar de tener por mala la bondad, ſi eſta ſe pudiera dar deſamparada de razon, ay algunas coſas, que ſe representa en ellas algunos vislumbres de razon, y ſon abſolutamente malas. Entra Madalena en el combite, y derrama en la cabeça del Señor vn bote de precioſo vnguento, y toda la caſa quedò llena de fragrancia: *Et domus repleta eſt ex odore vngenti.* Dize el Poeta Elegiaco Bohyreo, que fue tanto, y tan ſuaue el olor, como ſi alli los huertos de las Heſperides, y de Adonis reſpiraran: *Heſperidum vt ſpirare putes, vel Adonis hortos.* San Iuan añade. Dixo vno de los Dicipulos Iudas Iſcariotes, que le auia de entregrar: *Quare hoc vnguentum non venit trecentis denarijs, & datum eſt pauperibus?* porque eſte vnguẽto no ſe vendiò por trecientos dineros, y ſe dio a los pobres? Eſta murmuracion, que ſegun Interpretres graues, fue de ſolo Iudas, era mala, y pecado, y por eſſo añadiò el Euangeliſta: No dixo eſto Iudas, porque tuuieſſe cuidado de los pobres, ſino porque era ladron, y hurtaua de las limoſnas que dauan al Apoſtolado. La duda ſe ofrece luego, porque el Saluador no reprehẽdiò a Iudas eſta maldad, y ſe la afeò, auiendo para eſſo tantas razones? Apenas Pedro yerra haziendo mal roſtro a que padezca ſu Maeſtro, quando luego le llama Satanas: *Vade poſt me Satanas*, y a Iudas pecando con eſcandalo publicamente, no le dize nada?

Tal vez es razon de eſtado, moſtrarſe el Principe, mas rigido a los que mas ama, mas blando a los que mas aborrece. Suetonio de Tiberio: *Callido, & inſidioſo ingenio erat Tiberius, ſimulãs ea ſe velle, quæ nollet, his quaſi infenſus quibus conſultum cupiebat, his verò quos oderat, quaſi beneuolus apparens*, tenia Tiberio el ingenio aſtuto, y fraudulento, fingia querer lo que no queria, parecia aduerſo a los que deſeaua para ſu conſejo, y repreſentauaſe beneuolo a los que aborrecia. Tal vez es tolerable por conuencias Reales, la ſeueridad con los que ſe quieren, porque no ſe atreuan con el manejo del deſpacho a vſurpar el libre dominio del Principe que le fauorece. O porque viuan mas ſecretos los afectos del Principe. Auſonio: *In ſacrario Imperialis oraculi, qui locus horrore, & pauore venerabilis raro eundem animũ præſtat, & vultũ*, en el lacrario del oraculo Imperial, por el miedo, y horror venerable, raras vezes el Principe mueſtra vn miſmo animo, y vn miſmo ſemblãte. Todo lo de Rey eſcuro, y miſterioſo. Tacito de Tiberio: De todas ſus virtudes amaua mas la diſsimulacion, y lleuaua mas agriamente ſe deſcubriſſe lo que de cuidado ocultaua en el animo: *Nullam aque Tiberius, vt tebatur ex virtutibus ſuis, quàm diſsimulationem diligebat, eo ægrius recepit recludi, quæ premeret.* Razones de eſtado. A la verdad es afectar la cortedad humana ſoberanias de numen, y conſagrarſe deidades con lo ſacramentoſo, y ſecreto. Deuaneos eſcandaloſos, mẽtiras de mageſtad, fantaſias perniciosas al vulgo, a los diſcretos irriſion. Vamos ya, que el Señor ſe moſtrò rigido con Pedro, porque le amaua. No diſsimula el amante yerros en el amado, y por la miſma razon que ama, mas facil es a enojarſe. Aquel: *Senſus amoris proximus iræ.* Dauid formaua eſſa quexa a Dios: *Et caſtigatio mea in matutinis.* Otros declaran: *Oriente Sole.* Señor que preſto me caſtigais, apenas nace el Sol, quando con el açote en la mano me buſcais para caſtigarme. Otra lectura: *Iudex meus*, que temprano me juzgais. Apenas peco, quando venis ſobre mi como juez. Ambroſio: *Videx meus*, lo que madrugrais a vengaros de mi! Amor no ſufre delitos en quien quiere, parte alado a fulminarle rayos. *Stepho.*

Abÿ vltores læſus in ignes
Odio effræni tela daturus. *Stepho.*

gran beneficio. Traen Ayguano, y Lorino aquello de los Machabeos: *Etenim multo tempore, non ſinere peccatoribus ex ſententia agere, ſed ſtatim punitiones adhibere magni beneficij eſt indicium*, no ſufrir Dios que los malos mucho tiempo viuan a ſu antojo, y al punto que pecan, correr a caſtigarlos, ſeñal es de grande beneficio. Documento y cõſuelo a los afligidos, cariño amoroſo, que con la velocidad de relampagos les tira Dios dardos: *Fulgurantis haſtæ tuæ.* Impulſo que los harà ir al arrepentimiento: *Ibunt.* Heridas, q̃ con ſu eſplẽdor alũbran: *Inſplendore.* Tãto deue Dios a la velocidad de ſus caſtigos, que ſon eſtrellas a la noche del malo para verle.

Amor caſtiga preſto al amado

No quiſo el Saluador reprehender a Iudas, aunque fue graue ſu murmuracion, porque ſe repreſentò en ſu culpa algun color de razon. Dixo que fuera mejor venderſe el vngento en trecientos dineros, y darſe a los pobres. Tuuo eſto ſombra de piedad, y algun vislumbre de razõ, y aſsi dexòlo el Señor paſſar como ſino

Auſon. Paneg.

fuera

fuera malo. Tanto puede aun la apariencia de la razon? Apuntò el reparo Gaudencio Obiſpo, de Iudas no reprehendido: *Quoniam veriſimili ratione videbatur locutus.* Alreues, faltando la razon, aunque la coſa pudiera ſer buena, ſe juzgara por mala. Llegòſe vn Eſcriba al Saluador, y dizele: *Sequar te quocumque ieris*, Maeſtro, ſeguirete adonde quiera que fueres. Conſta del Texto, que no ſe le admitio el obſequio, y luego ſe duda de la cauſa. Era honeſta, y gallarda la reſolucion, y merito de gran galardon, como ſe vè en los Apoſtoles ſagrados, que por ſeguir al Saluador ſe les promete las doze ſillas de juezes: *Et ſecuti eſtis me*, pues como a eſte hombre no ſe le admite el ſeruicio de ſeguir a Chriſto, que tan bizarro ofrece? *Sequar te quocumque ieris.* Dà la razon Ambroſio, que eſte ſe ofreciò: *Temerè*, temerariamente, ſin juizio, ſin razon. Claro eſtà, que no podia eſte Eſcriba ſeguir al Señor adonde quiera que fuera, ni era juſto. La obra de ſuyo era buena, no le faltò mas de la razon, y por eſta cauſa ſe dexa, como ſi fuera mala. Tanto và en el ſufragio de la razon para apadrinar la bondad de las obras. Por eſſo dixo Pablo, que ofrecieſſemos a Dios: *Rationabile obſequium*, obſequio racionable. No baſte que ſea obſequio, ha de ſer exercitado con razon, eſta es el credito, y el alma de la virtud, y ſi falta, es la maldad exorbitante. La de los calumniadores de Chriſto toda eſtaua armada de ſinrazones, no auia color razonable, que la apadrinaſſe. Atribuir la expulſion de los demonios, que ſus hijos obrauan, a Dios, y la que hazia Chriſto, al demonio, ſiendo vna la miſma hazaña, era del todo inſolencia contra la razon; por eſta cauſa el Señor ſeñala por juezes los miſmos hijos ſuyos: *Ipſi iudices veſtri erunt.* Que para condenar vna ſinrazon deſnuda de hipocreſias, ningun afecto humano es eſtoruo, y condenãdola, quien por el amor pudiera apaſsionarſe, es de la calumnia todo el deſcredito, pues no pudo toda la paſsion torcer de la ſentencia la rectitud.

Gaud. tract. 13

Matth. 8.19.

Amb. in Luc. 10

Ipſi iudices veſtri erunt.

Ha de reſplandecer la verdad en el juez, por eſſa razon ha de ſer caſto. Declaraſe porque la torpeza ſe opone a la verdad. Atropellarà el mal juez con la inocencia, pero no con la verdad.

§. XI.

DIzeles Chriſto, ſeràn vueſtros hijos vueſtros juezes. No huuo que temer en ellos, Que ſiendo juezes juzgarian con verdad. Es grande empeño el oficio. Dixo Eliano, que ſentian los Egypcios del juez: *Eum omnium hominum eſſe iuſtiſsimum, & ſinceriſsimum oportebat, qui circa collum imaginem ex zapphiro gemma confectam geſtabat, quæ vocabatur veritas*, auia de ſer el mas juſto, y el mas ſincero de todos los hombres, y por eſta cauſa traìa colgada del cuello en vna piedra de zaphiro fabricada vna imagen que ſe llamaua verdad. Eſta era la inſignia de la dignidad. Eſte el ornato del juez. Eſtas todas las inſignias del oficio. Sin eſto no ſe conocia por juez, ni lo era. Todo venia bien, que fueſſe la imagen de piedra, y de piedra preciosa, porq̃ ſe temieſſe violentarla por dura, y deſpreciarla por preciosa. No era de oro la imagen, porque ſe dobla mucho, y ſe adelgaza a martilladas, como dize Philon: *In tenuiſsimas bracteas deducitur.* En el juez nunca ſe ha de adelgazar la verdad, ſiempre ha de eſtar entera. Y el zaphiro emparienta con la verdad, porque como aduierten los lapidarios, ſirue con ſus influencias a la caſtidad, y caſta ſe llama la verdad. Hilario: *Caſtam virginitatem veritatis*, hallaſe la verdad en el patrocinio de la caſtidad. Eſto es eſtar la imagen de la verdad en el zaphiro: *Imaginẽ ex zafiro gemma confectam geſtabat, quæ vocabatur veritas* Siguieſe, que el juez para ſer verdadero ha de ſer caſto. Es la laſciuia derechamente contra la verdad. Llamò grauemẽte Gerónimo a la mentira: *Sodomam veritatis*, vna Sodoma contra la verdad. Que para contradezir mas a lo verdadero, armoſe la mentira de la torpeza. Los viejos juezes del pueblo, enamoraronſe de Suſana demaſiadamente hermoſa: *Pulchra nimis.* Aunque viejos, y ſabios, quedaron heridos de ſu amor: *Erant ergo ambo vulnerati amore eius.* Ni el yelo de la edad, ni la ſabiduria armada ſiempre pudieron defenderſe de los incendios de vna belleza: *Exarſerunt in concupiſcentiam eius.* Aunque con yerro encareciò Tertuliano la fuerça de vna hermoſura que ſe atiende, dize eſta, flechò eſcandalos contra el cielo, haziendo que los malos Angeles le apetecieran: *Quæ uſque ad cœlos ſcandala etaculata eſt.* Y al intento aduirtamos q̃ eſtos ancianos leuantaron falſo teſtimonio contra Suſana, que vn moço eſcondido en ſu jardin eſtaua con ella: *Adoleſcens qui erat abſconditus, & concubuit eum ea.* Qualquiera diſcreto viniera en eſto, que ſiendo eſtos juezes deshoneſtos, auian de ſer mentiroſos, auiã de ofender la verdad con la falſedad de vn teſtimonio. Porque andan juntas la mentira, y la torpeza. Iacob para aplacar a Dios

Ælia. lib. 14.

Hilar. ad Co.

Daniel. 13.

Dios, y eſcaparſe de la ira de los pueblos circunvezinos por la muerte violenta del Principe de Siquen, que ſus hijos auian hecho, recogidos los idolos de ſu familia, los enterrò debaxo de vna encina: *At ille infodit eas ſub terebinthũ.* Entra Ambroſio, y aduirtiendo, que en aquel termino fue violada la caſtidad de Dina, dize: *Ibi contaminatam caſtitatem, vbi gentium defoſſa ſimulacra ſunt,* donde fue manchada la caſtidad, alli fueron ſepultados los ſimulacros de los Gentiles. Que bien! En fin juntoſe con la laſciuia la faſſedad de los idolos de las gentes, y eſtuuieron vezinas la injuria de la caſtidad, y de la verdad el agrauio, vn miſmo lazo ciñe la injuria, y la mentira. Si el juez es achacoſo deſte vicio, mucho peligra en ſu juizio la verdad. Ariſtoteles a la impuridad eſpecialmente atribuye, peruertir el juizio contra la verdad: *Libido obliquos agit etiam viros optimos.* Aduirtio Ambroſio, que en el miſmo lugar donde Siquen forçò a Dina hija de Iacob, Daniel deſcubriò el teſtimonio cõtra Suſana: *Non immerito ibi ſanctus Daniel falſum aduerſus Suſannam teſtimonium deprehendit.* Dicho ſe eſtaua, que donde viuio la torpeza auia de morar la mentira. Eſtàn confederados lo deshoneſto, y lo falſo, juez que adolece de impuro, enfermarà de mentiroſo, no juzgarà con verdad. Ha de ſer caſto para ſer verdadero. Y eſſa fue la aduertencia de de los Egypcios, que en vna piedra de zaphiro traxeſſe el juez la imagen de la verdad: *Imaginem ex zaphiro gemma confectam geſtabat, quæ vocabatur veritas.*

Genſ. 35 4.

Ambroſ. lib. 2. de Iacob. c. 7.

Ariſtot. Polit. li. 3. *c.* 12.

Amboſ. ſupra.

Dize Iob: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine*, hize concierto con mis ojos, para no acordarme de la donzella. Con los ojos pacto, porq̃ ſon los terceros del apetito. Aquel, *Oculi ſunt in amore duces.* El otro: *Vt vidi, vt perij, & me malus abſtulit error.* Gran caſtidad, aun excluir las memorias del peligro. Buelue otra vez: *Si deceptum eſt cor meum ſuper muliere, & ſi ad oſtium amici mei inſidiatus ſum*, preguntas que afirman. Si jamas muger engañò mi coraçon, ſi jamas armè aſſechanças a las puertas de mi amigo. Quiere dezir, ſi ſolicitè la muger caſada, derramando a ſus puertas fragrantes aromas, y coronandolas de flores, coſtumbre de los que galanteauan. Aquel hablando con las puertas:

Iob. 31. 1.

Iouian.

Vos mihi nunc faciles aditus præſtate roganti
Ad dominamque meam pandite qua ſit iter
Vos ego Panchæo ſupplex venerabor odore
Floribus e vernis picta quæ ſerta.

para que Iob haze tanta oſtentacion de ſu caſtidad, y la publica tan repetidamente? Quien le toma reſidencia de ſus paſſos? ò quien le ha infamado de deſtemplança? Toda la razon ſe ſaca de lo que dize: *Quã do procedebam ad portam ciuitatis, & in platea ponebant cathredam mihi.* Quando yo ſalia a la puerta de la Ciudad, y me ponian catreda en la calle. Dize que era juez, y ſalia a juzgar a las puertas de la Ciudad, en ellas ponian ſus tribunales los juezes antiguamente, como eruditamente prueuan los graues Interpretes, Pineda, y Sanchez. Bien viene, que haga Iob alarde de ſu caſtidad, para prouar la verdad, y entereza cõ que juzgaua. Que en vn juez la puridad deſta virtud es gran ſocorro contra los afectos que turbã los juizios, y deſpreciada la razon, doblan a la mentira el entendimiento. Y porque eſta dotrina ſea mas firme aduertencia a los que juzgan, demos las cauſas della. Tiene la laſciuia de ſu naturaleza, cegar el entendimiento. Vioſe en Sanſon. Dize Cirylo: Con las llamas del Etna de los torpes deleites ſe arrancò a ſi miſmo los ojos: *Æthnenis voluptatum ignibus ſibi ipſi oculos eruit.* Que bueno para juez vn ciego, quando el oficio pide que ſea todo ojos, como dixo Peluſiota: *Totus oculus eſſe debet.* Vn ciego que puede ſaber, ſino errar, dixo Enodio. Es eſte deleite falſo, no verdadero, guſto fingido. Dauid de ſu torpeza: *Quoniã lumbi mei impleti ſunt illuſionibus*, hallome afligido con muchas iluſiones. Aſsi llamò al deleite carnal, Iluſion. Dà la razon Chryſoſtomo: *Quia non voluptas, ſed vmbra voluptatis*, porque no es deleite, ſino ſombra de deleite. Es vna ficcion, es vna mentira. Por eſta razon nos manda Pablo, que contra eſte deleite nos armemos con la verdad: *State ergo ſuccincti lumbos veſtros in veritate.* Contra eſta torpeza por ſer mentira, es arma la verdad: *In veritate State* es verbo militar, Lypſio dize, que viene de los ſoldados que en pie eſtan en centinela: *A militaribus ſtationibus ductum.* Y en la palabra, *ſuccincti*, entiende los juezes. Aſsi ſe llamauan los ceñidos. Sidonio dize: *Inuident cinctis iura.* Ananius §. 2. *De calumiato*, Paul. *Qui apud cinctos iudices fuerit.* Caſiodoro: *Cinctum dicimus iudicem*, ceñido llamamos al juez, y aſsi los que dexauan la judicatura, eran llamados: Los deſceñidos, l. 5. C. *de diuerſis*; y aſsi dixo Apolinar Obiſpo: *Diſcinctis priuilegia*, los priuilegios de los que dexauan de ſer juezes. Entra la ponderacion. Quiere Pablo que los juezes eſtèn armados con la verdad contra la mentira del deleite ſenſual: *State ergo ſuccincti lumbos veſtros in veritate*, de donde ſe infiere, que ſiendo la torpe-

Iob. 29. 7.

Ciryl. lib. 6. *in Ioã ne, c.* 21.

Pſal. 37. 8.

Epb. 6. 14.

Caſiod. Pſal. 29

za ficcion, y mentira, es vicio contra las obligaciones de juez, que ha de profeſſar la verdad, cuya imagen ha de traer en el pecho, para conſagrarle frequentes culto, y veneracion.

Deſpues que Eliano refirio la coſtumbre de los Egypcios, que traìan en vna piedra de zaphiro eſculpida la imagen de la verdad, añadiò: *Ego verò iudicem non tàm in lapide ſcultam, aut expreſſam veritatem circunferre, quàm in animo, menteque inſitam, & infixam habere velim*, pero yo mas quiſiera que el juez, no tanto en piedra truxera eſculpida, y expreſſa la verdad, como engerida, y clauada en el animo, y en el alma. Que bien! Declarò quan firmemente auia de conſagrarſe a eſta virtud. Que fueſſe meneſter para apartarle de la verdad, arrancarle el coraçon, y el alma. Aquellas palabras del Salmo citadas: *Lumbi mei impleti ſunt illuſionibus*. Leyeron otros: *Anima mea*, mi alma eſtà llena de iluſiones, y mentiras. Ay algunos tan dedicados a lo falſo, y mentiroſo, que lo quieren como a ſu alma, que lo tienen entrañado en el alma, y quitarles eſte vicio, es arrancarles el alma. Quizà llegò a eſto Dauid el tiempo que viuio en ſu torpeza. Y conſtruyendo las palabras: *Anima mea repleta eſt illuſionibus*, mi alma eſtà lleua de ficciones. Es dezir, que por todas partes eſtaua reboſando mentiras, no auia coſa con que no eſtuuieſſe mintiendo, con la memoria, con el penſamiento, con el afecto, con la lengua, y con todo lo demas del cuerpo. Deſtos ay algunos. Dezimos: Fulano todo es mentira. Son deſcredito de la verdad, eſta en ellos no tiene credito, paſſa por mentira. Dixo aquel a vna, lo que en muchas es verdad:

Picta tibi eſt facies mendax eſt lingua manuque
Æneus annellus vitrea gemma nitet
Quis tibi vel verum credet Leonora loquenti
Quando tui nunquàm pars caret vlla dolo.

Pintada tienes la cara, tu lengua es mentiroſa, en el anillo de cobre por piedra vn vidrio traes, quien te crerà, aunque digas verdad, ſupueſto que en ti ninguna parte, ò Leonor, carece de engaño? Aqui lo de Dauid: *Omnis homo mendax*, todo el hombre es mentiroſo. No ay en èl coſa que no mienta deſde la cabeça a los pies. Y yendo a que paſsò la mentira al alma: *Anima mea repleta eſt illuſionibus*. Entonces es muy de temer el mentiroſo. Dize Dauid a Dios: *Ne tradideris me in animas tribulantium me, quoniam inſurrexerunt in me teſtes iniqui*, no me entregueis a las almas de los que me atribulan, porque ſe han leuantado contra mi teſtigos iniquos. Geronimo: *Mendacij, & falſitatis*, teſtigos de mentira, y falſedad. Eran Doec, y otros, que le leuantauan teſtimonios. No dize el Santo a Dios, que no le entregue en las manos deſtos, porque no le deſpedacen, ni en los pies, porque no le den de cozes, ni en los dientes, porque como fieras no le muerdan, ſino que no le entregue a ſus almas: *Ne tradideris me in animas tribulantium me*. Porque como tienen la mentira en ellas miſmas, ſeràn para el mas fieros, y mas ſangrientos, que las beſtias, y tigres de Hyrcania. Alma que tiene dentro de ſi miſma la falſedad, no dexa coſa en el juſto que no deſtroze, y amancille. Si el juez tuuiere la falſedad en el coraçon, ſerà peſte de la juſticia, y de la verdad. Entra bien la ſentencia de Eliano, que ha de tener el que juzga la verdad ingerida, y clauada en el animo, y en el alma: *In animo, menteque inſitam, & infixam*. Que con eſſo juzgarà acertadamente, que eſtando en el afecto, y en el entendimiento eſculpida la imagen de la verdad, todo el juez la hablarà, y no aurà en èl coſa que no aliente, y aſpire verdad, y eſtarà del todo cerrado a la mentira. Aquellas palabras del Apoſtol: *Succincti lumbos veſtros in veritate*. Leyò Eraſmo: *Lumbis circumcintis balthco per veritatem*, ceñidos por todas partes con la vanda de caualleros, por la verdad. No ha de auer coſa en los juezes, que no eſtè ceñida con la verdad. Eſſo ſignifica: *Circumcintis*. En vna palabra, murados con eſta virtud. Lo que dize Dauid a Dios: *Potens es Domine, & veritas tua in circuitu tuo*, poderoſo ſois, y alrededor de vos eſtà vueſtra verdad. Todo le ciñe. Euthymio: *Sicut veſtis*, como veſtido. Nada en Dios ſe vè, que no ſea verdad, y aunque Dios mio, dize Dauid, ſeais poderoſo, todavia es vueſtra defenſa, y vueſtro muro la verdad. Que fortaleza de virtud! No ſe mura Dios con el poder, no con la ſabiduria, no con la juſticia, ſino con la verdad: *Et veritas tua in circuitu tuo*. Porque es ella mas fuerte que todo lo demas. Y eſſe emphaſis es. Que llama Dauid a Dios, Poderoſo: *Potens es Domine*, y deſpues añade, que le ciñe ſu verdad: *Et veritas tua in circuitu tuo*. Para aduertirnos, que aun del poder de Dios es muro la verdad. Que ſerà de la flaqueza humana?

Lorino declarò aqui: *Veritate armatus*, armado con la verdad. No ſe le atreuerà la mentira. Aſsi el juez, ò los que tienen eſſe oficio: *Circumcintis balthco per veritatem*. Es la verdad ſu cinto militar. Que mentira ſe le atreuerà? Baſtarà verlos

Pſalm. 26.12.

Paul. ad Epheſ. 6.14.

Pſalm. 88.9.

aſsi

asi armados, para quedar vencida, como dixo Enodio a Teodorico : *Qui te in acie conspexit, superatus est*, el que te vio en la guerra, sin mas diligencia quedò vencido. Quizà otra interpretacion no dissonara: *Potens es Domine, & veritas tua in circuitu tuo*, poderoso sois, Señor, y estais rodeado de vuestra verdad. Estais cercado della, como los q̃ sitiã a vna ciudad, la cercã para tomarla, assi la verdad tiene sitiado a Dios, para conquistarle, y tenerle como rendido. Y viene bien, porq̃ en este Salmo se describe Dios juez. Alli : *Iustitia, & iudicium præparatio sedis tuæ*. Grã enseñãça para juezes, han de estar sitiados de la verdad, ha de estarle sujeto, ni vn pensamiento ha de salir de su vallados. Essa es obligacion del cargo. Aora damos la razon, porque el Señor sió ser juezes destos calumniadores, a sus mismos hijos : *Et ipsi iudices vestri erunt*. No ay que temer, que es grande la obligacion de juez, para obseruarla verdad. Ha de traer siempre su imagen pendiente del cuello, siempre delante de los ojos. Ha de traerla esculpida en el animo, y en el alma. Ha de estar por todas partes cercado desta virtud, ningun resquicio ha de dexar a la mentira. Ha de estar murado, y armado con la verdad, y aun esta le ha de tener sitiado, y sujeto, para que ni aun vn pensamiento salga de sus cotos. Quien ha de romper tantas leyes? quiẽ ha de atropellar tantas obligaciones? quien cara a cara ha de hazer tanto desacato a la imagen de la verdad?

Es tan singularmente estrecha en el juez la obligacion de no ir contra la verdad, que conocida, no se atreuerà a ofenderla, aunque tenga ossadia para condenar la inocencia, por mas que la conozca, y aduierta. Bernardino de Sena pone vna gallarda aduertencia a otro punto ya tocada : *Admiratione magna suspendimus, quod nõ Pilatus denegauit Iudæi Christi mortem, & tamen nunc tituli negat abolitionem*, con grande admiracion nos tiene suspensos, que Pilatos no negò a los Iudios la muerte de Christo, y negòles borrar el titulo de la Cruz. Como vieron estos, que la inscripcion llamaua al Señor, Rey de los Iudios: *Rex Iudeorum*. No lo pudieron sufrir, acudieron al Presidente, que la borrasse, y estuuo firme en su primera resolucion: *Quod scripsi, scripsi*, lo que vna vez escriui, escrito ha de estar. Bien duda el Padre, como Pilatos concedio a los Iudios lo mas, que muriesse Christo inocente, y conociendo èl la inocencia, y confessandola por su boca: *Ego nullam causam inuenio in hoc homine*, y les negò lo menos, como era borrar el titulo de Rey?

Bernar. ser. 51. de Pas.

A mi parecer suelta la duda san Agustin, habla assi con los Iudios: *Quid fieri contradicitis, quod mutare nullo modo potestis? nunquid enim propterea non erit verum, quia Iesus ait, Rex sum Iudæorum*? para que cõtradezis, que se haga lo que no podeis mudar? por ventura, porque vosotros repugnais, puede dexar de ser verdad lo que Christo dixo, Rey soy de los Iudios? Aqui està toda la razon. Importaua a la verdad del Saluador, que el titulo de la Cruz estuuiera en su cabeça publicandole por Rey, y esto tuuo tanta fuerça con Pilatos, que atreuiendose a condenar la inocencia de Christo, que èl mismo conocia, y confessaua, no se atreuiò a agrauiar la verdad que resplandecia en la inscripcion eminente de la Cruz. En tanto empeño pone la dignidad de juez, para apadrinar la hermosura de la verdad, y estar de bronze en el patrocinio de sus pundonores.

D. Augustin.

Gran fuerça tiene vn juez para conocer la verdad en las causas, por mas obscuridades, y sombras, que la quieran empañar. Acusan los Iudios al Señor, por digno de muerte, porque dezian se hizo hijo de Dios: *Quia filium Dei se fecit*. Oyò esto Pilatos, y temiò mas : *Cùm audisset Pelatus hunc sermonem, magis timuit*. Antes temiale por inocente. Que nunca dexò de ser formidable a qualquera juez, aunque desgarrado, condenar la inocencia. Horrible el caso de Cayfas, que aduertida en la respuesta que dio el Señor, su santidad la condenò a muerte : *Reus est mortis*, y quedòle sin temor el coraçon, y sin mudança el semblante. Presagio cierto de su ruina. Pilatos oyendo aora, que Christo se auia hecho Dios, temiò mas: *Magis timuit*. Dà vna razon singular Bernardiuo de Sena: *Assolitus cultui Deorum, cœlicam veritatem de cœlo dilapsam expauit suspicatus*, como estaua acostumbrado al culto de los dioses, sospechò, que alguna verdad celestial auia baxado de los cielos, y de ai le vino el pauor. Como juez mas temio ofender la verdad, que agrauiar la inocencia: *Magis timuit*. Pero, que conducio en Pilatos para conocer la verdad, estar hecho al culto de los dioses : *Assolitus cultui Deorum*. Que antes esto era estoruo, que acostumbrarse a la mentira siempre fue embaraço a las aduertencias de la verdad. Por esso dixeron hombres discretos, que los Iudios no creyeron la verdad de Christo, por la costumbre de adorar la semejança, y falsedad del bezerro: *In similitudinem vituli comedentis fenum*. Yo dixera, que hablò el Padre hiperbolicamente. Y fue dezir, por ser Pilatos presidente tuuo tantos socorros para conocer la verdad, que aun

Ber. de Pas. 51.

estan-

eſtando adorando el falſo culto de los dioſes, la conocio, y tuuo temor de ofenderla: *Veritatem de cœlo dilapſam expauit ſuſpicatus.* De aqui vino atreuerſe a agrauiar la inocencia de Chriſto, y no a deſcomedirſe contra la verdad. Aquella conociala por las obras ſantas del acuſado, eſtotra por los empeños del oficio, y fuele menos formidable ſer deſcortes con las noticias agenas, que agrauiar obligaciones de juez. Eran eſtas propias del cargo, y como tales lleuaronle mas el aprecio del juizio, y las liſonjas del afecto. Yo ſoſpecho, que deſde eſte punto quedò firme en no borrar el titulo Real de Chriſto: *Rex Iudæorum.* Aduirtio aun de la boca de ſus enemigos, que ſe auia hecho Hijo de Dios: *Quia Filium Dei ſe fecit*, y que eſta verdad la inſcripcion la publicaua. Que profundo dixo Sedulio: Puſieron el titulo al Señor, para que ninguna coſa eſtuuiera ſin Diuinidad: *Scribitur titulus, quo nihil à Deitate vacet*, era el titulo verdadero, y dezia que Chriſto era Dios, como lo auia prouado con las obras, por eſſa razon le tratò con reuerencia Pilatos, y dexò que ſe oſtentaſſe glorioſo, apeſar de las ſuplicas, y embidia de ſus enemigos: *Quod ſcripſi ſcripſi.*

Con cuyo, que lo mas reſpetoſo en el juez, es la verdad. Boluamos a lo que dixo Eliano, que el juez entre los Egypcios traìa pendiente del cuello en vna piedra de zafiro vna imagen, con vna inſcripcion, que dezia verdad: *Circa collum imaginem ex zapphiro gemma confectam geſtabat, quæ vocabatur veritas.* Muchas virtudes ha de tener el juez, la ſabiduria, la fortaleza; aquella para no erra; reſta para no ablandarſe; la juſticia para no agrauiar el zelo de la inmunidad comun; la entereza ſin afectar blandura, ni rigor, y otras muchas que lo han de adornar hermoſas, y lo han de armar bizarras; con todo la Antiguedad en el juez a ninguna deſtas dauà culto, ſino a la verdad. Eſta virtud era, a quien ſolamente en precioſa piedra eſcupida ſacrificauan aprecio, y reſpeto. Quiza aludiò a eſto Sidonio Obiſpo, quando dixo a vn juez: Los que condenas, y abſuelues, te ofrecen reſpeto, y agradecimiento, en reuerencia de la verdad: *Veritatis reſpectu dependunt tibi, addicti reuerentiam, liberati gratiam.* *Sid. libr. 2. ep. 7.*

EVANGELIO.

MIERCOLES QVARTO.

ACABA El Señor de hazer muchos milagros, y vanle a calumniar ſus Dicipulos de poco obſeruantes, que quebrantan la tradicion de los ancianos. Dize Chriſoſtomo, que aduirtio el Euangeliſta el tiempo, para moſtrar q̃ ſu maldad no tenia eſcuſa: *Vt eorũ malitiã oſtendat inexcuſabilẽ.* Es terrible coſa ofender vn beneficio recien hecho. Fueron los calumniadores Eſcribas, y Fariſeos, vnos q̃ profeſſauã las letras, otros la religion. Que autorizada partio la calumnia, y mas que ſalieron de Ieruſalen: *Ab Ieroſolymis*, Metropoli de lo ſabio, y religioſo de aquella gente. Quanto cargo de diligencias para infamar la virtud, tanto incurrio de deſdoros infelizmente, que ſiempre la maldad haze el primer tiro en ſi miſma. Eſtos ſi ſabian la ley, quedauan conocidos por malos, porque la quebrantauan con eſtos lauatorios prohibidos, y ſi no la ſabian corrian por ignorantes, no ſabiendo lo que ſaltaua a los ojos. Que ſeguro parte a la infamia el malo! La embidia deſtos, ponen los ojos en lo que parecia en los Dicipulos menos obſeruancia, y apartanlos de lo que era manifieſta virtud, la caridad mira al reues. Quando Chriſto nueſtro Señor curò al paralitico de treinta y ocho años de enfermedad, y le mandò tomar a cueſtas el carreton, dizen los Iudios al hombre: *Sabbatum eſt, non licet tibi tollere grauatũ tuum*, Sabado es, no *Ioan. 5.*

te es licito lleuar a cueſtas eſſe carreton. La malicia, no nombran el milagro que hizo Chriſto, porque era coſa glorioſa, y miran a lo que parecia malo, de quebrantar la fieſta, y el enfermo ya curado, no nombrò el Sabado, y ſolamente puſo los ojos en lo luzido de la marauilla del Señor: *Nuntiauit Iudæis, quia Ieſus eſſet, qui fecit eum ſanum*, dixo a los Iudios, que era Ieſus quien le auia ſanado. Iuan Fero: *Sic enim charitas facit, bona tãtum videt in proximo, mala diſſimulat: inuidia autem contrarium facit.* Y era como conſiguiente, que ſiendo Chriſto, y los ſuyos tan glorioſos por la ſuma obſeruancia de la ley, auian de ſer aborrecidos de los malos, que embidioſos tiran ſiempre a deſdorar agenas luzes. Allà dixo Marcial a Tuca, porque te và bien, te và mal:

Marc. libr. 10. epig. 13.

Vis dicam, male ſit cur tibi, Tucca, bene eſt.

Y es muy de notar en eſtos Eſcribas, y Fariſeos, que ſin amar las virtudes, quieren parecer que aborrecen los vicios. Loca perſuaſion. Nunca nacio el odio de lo malo, ſino del amor de lo bueno. Gran reparo, que ſiendo Adan criado en juſticia, y ſantidad, y ſaliendo de la Fuente de la Bondad Diuina, con todo a la primera tentacion cedieſſe, y tan facil, que ni ſombra de reſiſtencia moſtraſſe, como lo dudò Prudẽcio: *Et primo generis de fonte ſerenus, deterior mox ſponte ſua?* Quizà porque no leemos en la Eſcritura, que moſtraſſe algun amor a la virtud. De aqui eſtaua deſarmado de aborrecimiento del vicio, y aſsi al primer golpe cayò infelizmente. Es gran diligencia, para aborrecer lo malo, amar lo bueno. Y aſsi Origenes dize, que Chriſto aborrece ſumamente el pecado: *Præ immenſitate amoris*, ſegun la inmenſidad del amor que tiene a la virtud. Los Eſcribas, y Fariſeos violentos al diſcurſo, ſin amar la virtud, quieren ſer tenidos por aborrecedores del vicio.

Pruden. in Hamertig.

Orig. Petriarch.

Salio el Señor a la calumnia, y dizeles: *Quare & vos tranſgredimini mandatum Dei propter traditionem veſtram?* y voſotros porque traſpaſſais el mãdato de Dios, por guardar vueſtra tradicion? Que apreſurado boluio por los ſuyos el Señor. Porque en ellos tierna la virtud no peligraſſe. Quando de ſu verde carcel ſe deſabotona la florecita delicada, vna amenaça del cierzo la deſtruye. Entra Madalena bizarramẽte religioſa, y derrama ſobre la cabeça de Chriſto vn bote de precioſo vnguento, los Diſcipulos la murmuran de deſperdiciadora; y ſi fue Iudas ſolo, viene mejor, los que ſe le parecen, tienen por mucho lo que ſe le da a Dios, y por poco lo que ſe dà almundo. Acude luego el Señor: *Quid moleſti eſtis huic mulieri: bonum enim opus operata eſt*, para que ſois moleſtos a eſta muger, lo que hizo bien hecho eſtà. Dize Chriſoſtomo, ſalio tan preſto a defenderla, porque eſtos no atemorizaran la Fè de Maria, que començaua a ſalir lozana en ſus verdores: *Reprehendit illos, ne germinantem fidem eius deterrerent.* Terniſsima es la virtud en ſu niñez, dize Tertuliano: *In flore præcipitat, in germine exanimat*, el enemigo en la flor la deſpeña, y ya en caña la deſanima. Que cuidado al que comiença. Buelue tambien Chriſto nueſtro Redemptor por ſus Diſcipulos preſtamente, porque ſentia con exceſſo que armaſſen lazos a los ſuyos eſtos Eſcribuas, y Fariſeos. Dize Chriſto, que es pan de vida, y que ſu carne es comida, y que quien le comiere viuira para ſiempre, eſcandalizaronſe los oyentes, y dixeron, duras palabras ſon eſtas: *Durus eſt hic ſermo.* Reſpondelos Chriſto: *Hoc vos ſcandalizat, ſi ergo videritis filium hominis aſcendentem vbi prius erat*, eſto os eſcandaliza? ſi vieredes al hijo del hombre ſubir adonde antes eſtaua. Dixeron algunos, que la reſpueſta al parecer, no era a propoſito, porque remitir eſtos que ſe eſcandalizauan al dia del juizio, quando el Señor ſe ha de boluer al cielo, ni viene con lo antecedente, ni con lo conſiguiente, porque luego trata de otra coſa. Pues a que fin pudo ſer eſta reſpueſta, al parecer tan deſvnida? La cauſa fue en ſeñal de lo que ſentia ſu diuina Mageſtad, que huuiera eſcandalo en eſta gente, y para euitarlo preſto, dioſe tanta prieſſa, que parece que hablò ex abrupto, y ſin conſequẽcia. Tanto le duele a Chriſto, que ſe eſcandalizen los hombres. Refirio la aduertencia Iuan Fero: *Abrupte loquitur, nec perfectum ſenſum exprimit: volunt autem quidam eum ſic locutum, vt oſtenderet, non æquo animo ferre ipſum ſcandalum.* Por eſta cauſa, ſin detenerſe en otra razon, ſalio el Señor de golpe, y apreſurado, para conocer a eſtos que partieron de Ieruſalen para eſcandalizar los ſuyos, y hazeles que tropezaran; y aſsi les dize, porque voſotros quebrantais el mandato diuino, por obſeruar la tradicion humana? Moſtroſe Chriſto como vn hombre, que con la colera ſale de ſi, y atropella las razones. Allà lo dixo Dauid. Dios amenaçando los Iſraelitas: *Quibus iuraui in ira mea, ſi introibunt in requiem meam*, a los quales jurè en mi enojo, ſi entraran en mi deſcanſo. No haze ſentido, auia de dezir, jurè eſtando airado, que no entraran en mi deſcanſo, pero para

Matth. 26. 10.

Chryſoſt. hom. 81. in Mat. 26.

Tertul. Apolog.

Ioan. 6. 61.

re-

ſentar la fuerça de ſu ira, hablò como deſconcertadamente, como vn hombre que de airado eſtà fuera de ſi, y no aduierte a lo que dize. Reparalo Santo Tomas: *Thomas ad Heb. 3.* *Conſtructio eſt defectiua, ad modum irati, qui truncat verba ſua.* Con eſto explicamos el eſtremo, con que ſintio Chriſto la calumnia que intentaron contra los Dicipulos los Eſcribas, y Fariſeos, que de colera parece que no aduirtio a las razones de eſcuſarlos, fueſſe luego a confundirlos. Lo que ſe duele de vna inocencia calumniada, lo que ama la virtud ajuſtada a la ley, lo que ſe enoja contra la maldad, que con la profeſsion de ſabiduria, y religion ſe arma, para ofender la juſticia, y herir la ſantidad con daño, y con deſcredito.

Otra razon hemos de dar. Eſtos, ſegun ſu calumnia eſtauan en gran error, que aquellos lauatorios ſuperſticioſos eran religion, ſiendo aſsi, que eran ilicitos contra la ley, que expreſſamente los vedaua, por eſta cauſa el Señor tan apreſuradamente, y tan de golpe ſalio a atajarle, porque eſſe es el genio del error, que en començando, no ſabe parar. Dize Pablo a Timotheo: *Ad Tim. 2.2.16.* *Profana autem, & inani loquia deuita, multum enim proficiunt ad impietatem*, huye las nouedades, y las palabras vanas, porque hazen gran progreſſo para la impiedad. Arieſmontano declarò: *Plus procedũt*, caminan mucho en la impiedad. Chriſoſtomo interpreta de los errores nueuos, q̃ algunos auian introduzido; y aſsi amonesta a Timotheo, que huya dellos, y dale la razon, porque encomençando no paran, ſiempre ſe van aumentando, y creciendo en ſu miſma malicia: *Multum enim proficiunt ad impietatem.* Aduirtiolo el miſmo *Chryſoſ. hom. 8.* Doctor: *Ita locutus, quia bi, qui nouitatibus ſtudent, nuſquam erroris finem inuenient, ſed ſemper corruptum dogma proferent: ea eſt enim erroris vis, vt ſiſti non queat.*

Conuenciolos el Señor con lo que les opuſo. Y voſotros porque traſpaſſais el mandato de Dios, por guardar vueſtra tradicion? A eſto no tenian que reſponder, y fue para ellos de gran dolor, porque es propiedad de los malos, huir verſe conuencidos. Dize el Señor: *Qui male agit, odit lucem*, el que obra mal, aborrece la luz. *Ioan. 3. 13.* Alguna dificultad tiene eſto, porque muchos malos quieren ſer conocidos por tales, y hazen oſtentacion de ſus vicios. Aſsi entiendo deſtos lo que dixo Dauid: *Tranſierunt in affectum cordis*, viſtieronſe de ſu afecto, paſſaron a ſer por de fuera, lo que eran por de dentro, quiſieron parecer que eran malos con jactancia de ſerlo. Leyeron otros: *Tranſierunt affectum ſuum*, paſſaron allende de ſu afecto. Quiſieron parecer mas malos de lo que eran. Deſtos ay muchos. Pues como deze, que quien obra mal, aborrece la luz, no quiere ſer conocido? *Qui male agit, odit lucem.* Reſponde Iuan Fero lindamente: No ſe puede negar, que el malo aborrece la luz, no por no guſtar de oſtentar ſus males, y ſus vicios, ſino porque ſiente mucho ſer conuencido a la luz de la razon, eſto le duele de muerte. Tal es el genio del pecador, huir ſobre todas las coſas, hallarſe concluido de la razon, y que ſin ella obra; y eſto es aborrecer la luz el que haze mal: *Nolunt argui, ne in minimo quidem: hoc enim eſt ingenium mali.* No podemos negar, que habla oy el Señor, no para ſolamente confundir eſtos, que ſu benignidad nunca para en lo deſabrido, ſiempre paſſa a lo dulce, pretende enſeñar eſtos, y conuertirlos, y ſiendo eſto verdad, hemos de perſuadirnos, que habla deſde el virgineo trono ſu Madre, y que ſe vale della para hablar a los Eſcribas, y Phariſeos. Dize San Ilefonſo: *De propitiatorio Mariæ vobis quotidie loquentem audit*, oid al Señor, que cada dia os habla deſde el propiciatorio de Maria Santiſſima. No ay que temer ſus palabras, que ſalen del Oraculo de las miſericordias, y porque vienen deſde la Virgen, ſon dardos de fuego amoroſo, que arroja Chriſto a los miſerables para conuertirlos, y aſsi podemos dezir al Señor. *Ilepho. ſerm. de Partur.*

Et in miſeros telum iacularis amoris. *Petron.*

dos vezes fuego, porque ſon palabras de Chriſto, y porque las habla deſde Maria: *De propitiatorio Mariæ loquententem.* De eſtos enemigos algunos ſe conuertirian, cediendo a tanto fuego, y a tanto harpon. Y pues oy auemos de hablar de las palabras de Chriſto, en que la Virgen es tan intereſſada, obligada la tenemos para alcançarnos la gracia. Digamosla el Aue Maria.

Tunc acceſſerunt ad eum ab Ieroſolymis Scribæ, & Phariſæi.
Mat. 15. 1.

En lo minimo lo grande arguye primor, y mas actiuo el poder. Lo minimo de la humildad arma el poder. Hijos parecidos a ſus padres, y porque. Chriſto nunca ſe hartò de humildades.

§. I.

QVANDO El Señor con ſola la orla de ſu veſtido ſanaua los enfermos,

entonces ſe le allegaron deſde Ieruſalen los Eſcribas, y Phariſeros para calumniarle. Pone el Euangeliſta inmediatamente, que viniendo los enfermos, le rogauàn, que ſi quiera les dexàra tocar el ruedo de ſu manto: *Vt vel fimbriam veſtimenti eius tangerent*, y ninguno dexaua de ſanar: *Et quicumque tetigerunt, ſalui facti ſunt.* Dize Sedulio: *Commercio paruifili muneribus ipſa redimebat vniuerſos.* Veſtidura ſobremanera precioſa, que con el comercio de vn pequeño hilo, comunicaua tantos dones, que a todos redimia de ſus males. Era eſte argumento de la grandeza de Chriſto. En coſa tan pequeña como vn hilo caber tanta mageſtad de dones: *Muneribus ipſa redimebat vniuerſos.* Dixo Seneca: *Me hercule magni artificis eſt, clauſiſſe totum in exiguo.* De verdad es de grande artifice incluir lo todo en lo minimo. Moſtrò el Señor eſta pericia en Pablo. Dize de ſi: *Ego ſum minimus Apoſtolorum*, yo ſoy el minimo de los Apoſtoles, y en èl puſo Dios ſu virtud. La ſublimidad de ſu nombre: *Vas electionis eſt mihi, vt portet nomen meũ.* Dize ſan Aguſtin: *Magnum habitare in anguſto, magis in minimis*, lo grande morò en lo angoſto, y en lo minimo lo mas. Toda la grandeza de Dios, ſiendo èl inmenſo, cupo en lo minimo de Pablo: *Magis in minimis.* Y es la moralidad de prouecho. Que la grandeza en lo muy poco, obra mayores hazañas. Los prodigios de Pablo, excedio los demas Apoſtoles en el trabajo: *Plus omnibus laboraui.* Dize San Iuan Chriſoſtomo: *Volatilis effectus*, viſtio alas de fuego: *Alæ eius alæ ignis*, y volò por todo el mundo, y nada dèl dexò de iluſtrar con ſu dotrina, y de encender con ſu fuego; y obrò tantas marauillas, que ſegun dize Chriſoſtomo, parece que ſe admirò dellas el miſmo Dios: *Hunc verò Deus ipſe admiratus eſt.* De donde nacio tanta monſtroſidad de portentos? *Ego ſum minimus Apoſtolorum*, reconocioſe el minimo de los Apoſtoles. Y en otra parte: *Nos Apoſtolos nouiſſimos.* San Aguſtin q̃ hablò de ſi ſolo, y llamaſe el vltimo de todos: *Et minimus, & nouiſſimus*, apocoſe con ſuperlatiuos, el minimo, y el mas que todos vltimo. La inmenſa virtud diuina reduzida a eſte minimo, fue en mas prodigios oſtentatiua de ſus hazañas. Y parece que es razon natural. Ariſtoteles: *Quanto enim poteſtate validiſſimum, tanto mole minimum eſt*, el principio tanto es poderoſiſsimo, quanto es el mas minimo: de forma, que el poder entonces mas ventajoſamente obra, ſi en la mayor pequeñez ſe incluye. Alli mas adunado, y aſsi mas fuerte para obrar. Por eſta cauſa dixo el miſmo Filoſofo, que el coraçon grande arguye couardia, el pequeño ardimiento, y animoſidad, porque igual calor es mas actiuo en corto eſpacio, que en dilatado: *Nam vt in paruo, & in magno domicilio tantumdem ignis non æque calefacit, ſed minus in magno, ſic in his calor non pariter agit.* Parece que en lo moral ay eſta ſemejança. La grandeza del poder incluida en lo minimo, obra mas hazañoſamente. Es la razon, porque en los humildes la gracia diuina haze mayores marauillas. Moyſen por el deſprecio de ſi rehuſaua el oficio ſupremo entre los Iudios, y la virtud de Dios en èl obrò la muchedumbre de prodigios, que lloraron los Gitanos, y aſſombraron todos los ſiglos. Dauid ſe achicò tanto, que ſe hizo nada, como èl lo confieſſa: *Ad nihilum redactus ſum*, y por ſu mano degollò a Goliad, y fue ruina al Philiſteo. Pablo tuuoſe por el minimo, y poſtrero del Apoſtolado, y fue rayo contra la idolatria. Y aſsi como la humildad achica, y anonada al juſto, aſsi le haze obrador de inexplicables hazañas, porque en èl eſtà la virtud diuina reduzida a lo minimo. Eſta es la razon porque Pablo obrò tanta muchedumbre de portentos. Que bien lo explicò el ſapientiſſimo Doctor de la Igleſia San Aguſtin: *In modico iſto erat magnus, in minimo grandis.*

Y no ſolamente la mageſtad en lo minimo obra grandes hazañas, ſino con mas celeridad las executa. Dize el Señor a los Iudios: *Sicut enim Pater ſuſcitat mortuos, & viuificat, ſic & Filius quos vult, viuificat*, como el Padre reſucita los muertos, y los viuifica, aſsi el Hijo viuifica los que quiere. Aduirtamos en lo que repara Iuan Fero, que del Padre refiere dos acciones, vna reſucitar, y la otra viuificar: *Suſcitat mortuos, & viuificat.* Y Chriſto de ſi ſolamente dize vna, que es dar vida: *Sic & Filius, quos vult, viuificat.* Son las palabras del Interprete: *De Patre duo verba dicit, ſcilicet ſuſcitat, & viuificat?* Pues porque en el Padre ha de auer dos exercicios, vno de reſucitar, y otro de viuificar? Y en el Hijo vno ſolo de dar vida? Reſponde Iuan Fero, que el Padre primero diſpuſo para la vida, y que deſpues la dio, pero que el Hijo en deſcubriendoſe al mundo, a vn miſmo tiempo obrò, y perficionò la ſalud: *Filius autem eodem tempore, quo innotuit, ſalutis opus perficit.* Gran perfeccion eſta, obrar con celeridad.

Sed. li. 1. c. 2.

Sen. ep. 54.

Corint. 1. 15. 9.

Aug. ſer. 14. de Sã ctis.

Chryſoſ. Prœmio ad Epl.

Chriſoſ. hom. 18. ad Rom. 11.

Ariſtot. libr. 2. elenc. c. 9.

Ariſtot. lib. 3. de partibus animal. c. 4.

Ioan. 5. 21.

ridad, y dar perfeccion a las obras. Dixo Himerio de Alexandro: *Quisnam ille sit, qui simul & aggreditur, & perficit*, que hombre es este, que juntamente acomete, y perficiona la obra? Sin lisonja prerrogatiua es de Christo, testimonio de su inmensa virtud, que a vn tiempo comiença la salud humana, y la dà la vltima perfeccio: *Filius autem eodem tẽpore, quo innotuit, salutis opus perficit.* Aun queda la dificultad, de donde le viene al Hijo esta presteza en obrar, que en el Padre no se manifiesta? La razon parece que se puede colegir del contexto, donde frequente es en prouar, que es Hijo de Dios: *Pater meus vsquemodo operatur, & ego operor*, mi Padre hasta aora està obrando, y yo obro con èl, en que significò que tenia vna misma Diuinidad, y virtud operatiua con el Padre; prueua mas esto con significarnos la velozidad de obrar, que a vn tiempo obra la salud del hombre, y la perficiona: *Eodem tempore, quo innotuit, salutis opus perficit*; assi obra su Padre: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*, en el principio criò Dios el cielo, y la tierra. Ambrosio leyò: *Fecit*, hizo, y aduierte, que habla de preterito, hizo *fecit*, tan velozmente obrò, que la primera atencion no le pudo aduertir obrãdo, sino siempre hecha la obra: *Et pulchre addidit de celeritate conditionis: Fecit, nemo operantem vidit, sed agnouit operatum*, nunca vemos que obra, siempre aduertimos que obrò. Esta semejança con el Padre muestra oy Christo, pues en vn mismo tiempo obra, y perficiona la cosa. Bien aya el hijo que se parece a su padre, y mas quando el padre es tal. Esso alaba Eumenio a su Principe ser parecido a su padre: *Tanta ex illo in te formæ similitudo transiuit, vt signa te natura vultibus tuis impressa videatur, idem aspectus, eadem in fronte grauitas, eadem in oculis, & in ore tranquilitas*, tanta semejança de tu padre se trasladò a ti, que parece su misma naturaleza estar viua en tu semblante, el mismo aspecto, la misma grauedad en la frente, en los ojos, y rostro el mismo sossiego. De passo, la felizidad, y gloria de los justos, ser semejantes a su Padre Christo, que en el talamo nupcial de la Cruz los engendrò hijos suyos. Y que desdicha de los pecadores ser desemejantes a este dulcissimo Señor, y ser hijos adulterinos con la semejança del demonio, que con embidiosa emulacion los engendra hijos, a los quales dize Christo: *Vos ex patre diabolo estis*, vosotros teneis por padre al demonio, facil de conocer, por lo parecido a èl. Dà Plinio la razon, porque los hijos salen semejantes a los padres: *Cogitatio etiam vtriuslibet animum subito transvolans, effingere similitudinem*, el pensamiento entonces de alguna cosa, haze que la semejança della se exprima en la prole. Sentẽcia de Fenelio, Conciliator, Peramato, Valles, Citadinos, y otros muchos que cita, tratando la question con mucho ingenio el doctissimo doctor Gaspar Brauo Ramirez. Al pecar grauemente el pensamiento, y la imaginacion del hombre, està en el demonio, y assi se engendra a si mismo semejante a èl, y tan parecido sale, que parece el mismo demonio, como solemos dezir de vn hijo. Es la cabeça cortada de su padre; y por esta causa dixo Christo a los suyos: *Vnus ex vobis diabolus est*, vno de vosotros es demonio. Entendio Iudas, que salio parecidissimo al demonio, que en su pensamiento tenia continuamente. Deforma, que este maligno espiritu, y muy maligno, frequente en la imaginacion del pecador, lo engendra muy semejante a si mismo; y por esta semejança se saca el padre de cada vno. Y porque esta digression moral no salga del Euangelio, aduirtamos lo que dize el Señor oy a los calumniadores: *Quare & vos transgredimini mandatum Dei, propter traditionem vestram*, porq̃ vosotros quebrantais el mandato de Dios, por obseruar vna trãdicion vuestra? Para conocer el desorden destos, aduirtamos, que despues que Moysen intimò la ley, y ceremonias al pueblo, añadio: *Quod præcipio tibi, hoc tantũ facito Domino, nec addas quicquam, aut minuas*, aduierte, que no hagasmas de lo q̃ te mando, y no añadas, ni quites cosa. Cõtra este precepto diuino instigados del demonio algunos ancianos, añadieron ciertas ceremonias, y supersticiones antes de comer. Aora hecha esta aduertencia, tacha Dios a estos Escribas, y Fariseos de hijos de aquellos malos hombres quebrantadores de la ley Diuina, porque se les parecian en la obseruancia destas supersticiones, y en las costumbres.

Himer. apud Phot.

Eumen. Panegi.

Plin. lib. 7. c. 12.

Brauo in Resolut. disp. 10. sect. 4.

Deut. 12. 32.

Que de enseñanças! Estos de suyo se cargauan demas rigores, y fatigas con daño de sus almas, y cuerpos. Que bien dixo Prudencio: *Ipsa sibi est hostis vesania*, la locura del malo es enemiga de si misma, a si se haze guerra. Que necedad la destos! bien pudieran conocer, que era mala esta vana obseruancia, porque les dificultaua mas por lo demasiado, guardar la ley, que siempre lo malo fue dificultoso. Esta diferencia puso Aristotetes entre lo bueno, y lo malo, que aquel era facil, este dificil: *Alterum facile, alterũ difficile est*, y aun los malos dixerõ: *Ambulabimus vias difficiles*, hemos pisado sendas dificultosas. Y siẽdo estos soberuios, porq̃ se vẽdiã por los mas sabios,

Prudẽ. in Phys.

Aristot. Eth. lib. 2. c. 6.

Sapien. 5. 7.

bios, como dize Iuan Fero, no auian de conocer ſu engaño. Que es el vano en la ignorancia? es vna beſtia. Dize Dauid, que el hombre pueſto en la honra, no entendio, y quedò como los jumentos tontos: *Compa-*
Pſal. 48 13. *ratus eſt iumentis inſipientibus.* Aquel declarò lo bien:

Et bruta raptans interitu pari
Obliuionis nube pari præmit.

igual a los brutos en la ignorancia, y en la muerte. Que es necedad del ſoberuio acha que de muerte. Por eſſo ſe compara a la Luna, q̃ por falta de luz, desfallece, y muere, como cantò el Eſcoces: *Lucis egens propriæ languet*, deſde que vno es vano, por necio agoniza. Poneles el Señor a eſtos delãte de los ojos ſu maldad, y no la conocen. Porque voſotros traſpaſſais el mandato de Dios, por vna tradicion vueſtra? El otro es mandato, y mandato de Dios, la vueſtra es tradicion, y humana ſolamente, y deſpreciais lo ſumo, por abraçar lo infimo? Aqui entra. Sois hijos de vueſtros padres, los primeros autores deſta maldad, porque parecidos a ellos, es de herencia vueſtra maldad. Ella os baſte por caſtigo. Y diziendo Chriſto a eſtos claramente, que eran hijos del demonio, aqui ſolamente les indica, q̃ ſon hijos de aquellos a quien ſe parecen, ò porque tenia color, lo que imputauã a los ſuyos, y qualquiera pretexto de razon, ò que lo parezca, acouarda la inocẽcia. Que quien ama vna coſa, aun teme ofender ſu ſombra. O porque ſe contentò cõ vencerlos con la razon. Que es de genios nobles la modeſtia en la vitoria. O porq̃ airados, no dieſſen lugar a la razon, que abjura eſta conſtante la vezindad de la ira, y del todo ignora ſu domicilio, como dixo Hildeberto: *Cuius lares ratio tam conſtanter abiurat,*
Hild. ep. 25. *tam penitus ignorat*, ò porque para boluer por la inocencia no era meneſter el deſdoro de los vicios, que es ſu hermoſura cono cida defenſa de ſi miſma, ò porque quiſo el Señor vẽcer ſus enemigos ſin herida. Que
Tacit. li. 11. bien dixo el otro a Claudio: *Si incolumem ſeruaueris, æternum clementiæ exemplar ero*, ſi vencieres a mi enemigo, ſin daño ſuyo, ſerè de clemencia exemplar eterno, ò porque por eſtar de paſſo, no huuo tiempo para recontarle ſus deſaciertos. Dixo bien Tertuliano, no perſigas de carrerra a na-
Tertul. Apolog. c. 19. die, que ſerà poca guerra: *Neminem perſequamur feſtinando*, penſarian que no tenian mas vicios, que los que Chriſto les oponia. Quedenſe zaheridos con la razon, que ſerà ſiempre ſu açote. Sentencioſo Naza-
Nazar. in Pane gir. rio a ſu Principe, con el exercito ſe vence vna vez, con el documento ſiempre: *Semel acie, vincitur, ſine fine, documento.*

Pero ya reſpondiendo a la dificultad, porque el Hijo obra con mas preſteza, ò ſe repreſenta obrar? eſtà ſignificado en aquellas palabras de Pablo: *Semetipſum exinaniuit*, vacioſe a ſi miſmo, ò como dize Timotheo Antiocheno, deshizoſe, anonadoſe. *Philip. 2.7.* En el Padre eſtaua la virtud de ſu poder dilatada en los eſpacios de ſu inmenſidad, no eſtaua reſtringida, ninguna coſa la limitaua, en todo era puro Dios; y aſsi *ad extra* obraua con menos eficacia, y con mas eſpacioſo mouimiento, diſponia lento la reſurreccion, y deſpues viuificaua: *Suſcitat mortuos, & viuificat.* En el Hijo es muy diferente, hizoſe hombre, humillòſe tomando forma de ſieruo: *Formã ſerui accipiens*, ciñòſe con la humanidad, parece que ſe deshizo, y ſe hizo nada: *Ad nihilum redactus ſum*, y reduzida a tan corta eſfera la inmenſidad de ſu virtud, parece que cobrò fuerça, y ardimiento para hazer mayores hazañas, y executarlas mas velozmente: *Filius quos vult, viuificat.* Explicarème cõ vn exemplo. Eſtà el fuego en ſu eſfera, y jamas ſe embrauece contra la tierra, no le arroja vn rayo, ni vna centella, ſi quiera para moſtrar el aliento de ſus llamas, èl miſmo, ò ſe encierra en la nube enojado, ò ſe cria en ella belicoſo; que de vezes por eſtrechado ſe enoja, y por ceñido ſe aira; y rompiendo la carcel que le oprime, dà eſtallidos, que amedrentan el mundo, y deſatada ſu colera en rayos, en vn inſtante fulmina contra las mas altas torres, y los palacios que fueron cuidado de los Reyes, cõuiertelos en ceniza, eſcarmientos, que no ay ſagrado cõtra la furia de ſu braueza. En que eſtuuo la diferencia de vn miſmo elemento? No mas que en ſu eſfera ocupa eſtendidos eſpacios dilatado, en la nube corto ſitio, y en poco lugar encarcelado. A eſte modo el poder diuino en el Padre dilatado en ſu inmenſidad gozaſe como en ſu eſfera ſin limite, ni termino; y aſsi menos operatiuo ſe mueſtra, y mas eſpacioſo ſe exercita, en Chriſto paſſa de otra ſuerte, eſtà como en ſitio limitado, eſtà con coto, y como ceñido; y aſsi prouocado de la miſma opreſion, es fecundiſsimo en las obras, y es rayo en la velozidad. Todo eſtà en aquello: *Semetipſum exinaniuit*, vacioſe, y anonadoſe a ſi miſmo.

Vemos eſta verdad en la muerte del Señor, dize ſan Iuan, que antes de morir inclinò la cabeça: *Et inclinato capite, tradidit*
Ioan. 19 30. *ſpiritum.* Dize Drogon, que fue para moſtrar la humildad de ſu eſpiritu: *Inſpiritu humilitatis.* Siendo todas las acciones de Chriſto miſterioſas, eſta como tan ſingular no pudo carecer de miſterio, porque al morir, quiſo ſingularmente moſtrar la humildad. Parece eſcuſado, porque *Drog. de Paſſi.*

que

que mayor humildad que morir, accion al parecer, que desmentia su Diuinidad, cuya gloria es ser inmortal. Si tomar forma de ſieruo, fue deshazerse, y como vaciarse de toda su grandeza, como dixo Pablo: *Semetipsum exinaniuit, formã ſerui accipiens*, mayor humildad fue morir, conforme al concebir humano, porque en la carrera de las vilezas es muchos passos mas, el dexar de ser, todo lo diuino ofusca abatir la sublimidad infinita, inclina la soberania, no la deshaze, morir en lo que aparece, representarse ruina de la vida de Dios, y assi es mas desprecio suyo; pues porque el Señor, sobre la vileza de morir, añadio la humildad de baxar la cabeça? *Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.* Dirà alguno, que Christo cõ la primera humildad de encarnar la persoda diuina, se hallò tan bien, que en adelante se moria por humillarse, se comiá las manos por despreciarse. Lo que dixo Ieremias: *Saturabitur opprobrijs*, hartarase de oprobrios. Como vno q̃ gusta de vn manjar, buscalo cuidadoso, y gustoso lo come, assi Christo gustò tanto de todo lo que era desprecio suyo, q̃ lo solicitaua, y lo abraçaua como si fuera vn manjar regalado: *Ac ſi cibum ſumeret lautè, & ſt lẽdidè.* Y aduierte aqui el Abad Paschasio, q̃ el verbo hartarse, *ſaturabitur*, nace del apetito antecedente: *Saturitas exauiditate naſcitur.* Ninguno se harta, sino de lo que desea. Era en Christo ardiente el deseo de humillarse, deseaua hartarse de humildades, y como tan hambriento, todas le parecian pocas; por esta causa, aunque auia tragado muchas, tenia sed de mas, y con morir, que era lo supremo de su humildad, no quedò satisfecho, que como era la mayor humiliaciõ, fuele mas gustosa; y por esta causa añadio la humildad de inclinar la cabeça: *Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.*

Thren. 3.30.

Vamos ya al intento. En su muerte, ò con ella redimiò Christo los hombres. Assi lo auia dicho Isaias: *Si poſuerit pro peccato animam ſuam, videbit ſemen longæuum, & voluntas Domini in manu eius dirigetur*, si pusiere su vida por el pecado de los hombres, verà por largos siglos de sus decendientes, y la voluntad del Señor, por su mano serà executada. Y assi dizen los Teologos, que si bien todos los actos de Christo libres, merecian la redencion humana, pero para conseguirla fue menester juntarse con su muerte. Assi lo dize el Maestro Lorca del Orden de mi Padre S. Bernardo, y aora nueuamente trata esta doctrina, doctilsima, y ingeniosamente el Maestro Fray Iuan Prudencio del sagrado Orden de la Merced, y Cathedratico de Prima en la Vniuersida d de Alcalà en su 3. parte, por lo qual Santo Tomas tra el lugar de Pablo, ad Coloſ. 2. *Ipſum tulit deme-dio, affigiens illud cruci, & ſpolians principatus, & poteſtates, traduxit confidenter palam triumphans illos in ſemetipſo*, Christo rasgò la cedula de nuestro cautiuerio, y la clauò en la Cruz, despojando los principados, y potestades, y dellos vencidos hizo publica ostentacion triunfando en si, y por si mismo. Segun esto Christo antes de morir humillose inclinando la cabeça, para q̃ su muerte, aunq̃ preciosa infinitamente en lo minimo de su abatimiẽto recogida, cobrasse mas fuerça, para ser redenciõ copiosa de los mortales, y la que antes caminaua lenta a tãto prodigio de hazañas, constreñida en lo corto de tamaña humildad, fuesse rayo en la execucion soberana. Explicarème con lo que dize san Pedro del Señor en la Cruz: *Deglutiens mortem*, que estaua tragandose la muerte. Estio entiende, que se tragò la muerte de los hombres, que reinaua en el mundo, y assi dixo Isaias, que despeñò la muerte, y que quedò sorbida: *Abſorta eſt mors.* Pero a nuestro intento hallo con hombres doctos, que se puede entender de la propia muerte de Christo. Y aduirtamos que estaua su Magestad en la Cruz tragandose su muerte despacio, y poco a poco, que esso significa el participio: *Deglutiens mortem.* Que es dificil de tragar la muerte, y si a vn hombre Dios le es tan amarga, que serà a vn puro hombre? Ibase el Señor lento, porq̃ estaua su poder en lo anchuroso de la gloria Todas las criaturas le aclamauan su hazedor, las piedras chocando vnas con otras se partian, la tierra en temblores se deshazia, hasta el Sol retirado, vistiò tristes lutos, amortajando en tinieblas la hermosura de sus rayos. En esta magestad el poder vsaua de menos fuerça. Y podiamos dezir, Señor, como tardais tanto en tragaros la muerte? como perdeis tantos siglos de gloria en tan breues instantes de viuir? quiẽ embaraça tanto tropel de vitorias, tanto golpe de triunfos? Acabad, morid, que pende de vuestra muerte la redencion de los hombres: *Deglutiens mortem.* Parece que en la grandeza tiene menos fuerça el poder, llega Christo a abatirse, llega a humillarse, inclinandola cabeça, y en tanta cortedad ceñido su infinito poder, representòse con tantos brios, y beuiò tal eficacia constreñido, que al pũto se arrojò a la muerte: *Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.* Tanta fuerça dà a la virtud la humiliacion, y la humildad al poder. Aquel baxar la cabeça en espiritu de humildad, como dixo Drogon: *In ſpiritu humilitatis*, fue esconderle el animo, y impelerle a lo hazañoso del morirse, que tenia

Isai. 23. 10.

Lorca 3 par.

Ioannes Pruden. 3. p.

Thom. 3 p. q. 25. a. 4. Colloſ. 2

Petr. 1. 3. 22.

nia ſuſpenſos los triunfos de Dios hombre. Y aſsi dixo Plutarcho de Iugurta, que viuiendo èl, no ſe podia eſperar de los Romanos, vencer ſus enemigos: *Quo viuo victoriam de hoſtibus, nemo ne ſperaſſet quidem.* Podiamos dezir, que viuiendo Chriſto, no auia eſperança de vencer nueſtros aduerſarios, que la vitoria dellos eſtaua vinculada a ſu muerte, y ſiendo la humildad la que vltimamente la diſpuſo, a ella ſe deuen todos los triunfos ſiguientes. Que glorioſa virtud, pues arma de denuedos el poder, y impele la fortaleza a lo hazañoſo, y haze que el Heroe logre fertilidad de victorias, y ſea rayo en la execucion de conſeguirlas. El Euangelio nos aduirtiò eſta atencion, llegauan los que querian tocar ſi quiera la orla del veſtido de Chriſto: *Vt vel fimbriam veſtimenti eius tangerent.* Aqui la humildad ſe ſignifica aquella parte del veſtido, dize Hugo Cardenal, porque arraſtra por la tierra, y es piſada. Que ſe ſiguio, ſino muchedũbre de milagros? *Et quicũque tetigerunt ſalui facti ſunt.* Y la velozidad en obrarlos, por eſſo el Euangeliſta, puſo en paſsiua, quedaron hechos ſanos: *ſalui facti ſunt*, y eſſo aduirtiò Sedulio: *Commercio parui fili ipſa redimebat vniuerſos*, con comunicar vn pequeño hilo, redimia con ſus dones a todos los enfermos. En vn hilo pendian muchos beneficios: *Muneribus.* No podia hazer mas lo reſtante del veſtido. Era el hilo pequeño: *Parui fili.* Que en lo poco de la humildad es mas actiuo el poder. En eſta ocaſion llegaron a Chriſto deſde Ieruſalen los Eſcribas, y Phariſeos, y eſſo aduierte el Euãgeliſta en aquellas palabras: *Tunc acceſſerunt ad eum ab Ieroſolymis Scribæ, & phariſæi.*

Plutar. in vita Marij.

Tunc acceſſerunt ad eum ab Ieroſolymis Scribæ, & Phariſæi.

Los embidioſos todos ſon en perſeguir los Heroes, que con meritos caminan a conſeguir la gloria.

§. II.

QVando el Señor eſtaua obrando tantos milagros, ſolamente tocando el ruedo de ſu manto, moſtrãdoſe ingenioſamente artifice de marauillas, pues en la pequeñez de vn hilo, como dixo Sedulio: *Commercio parui fili*, incluìa la inmenſidad de ſu poder, y en la cortedad de lo humilde oſtentaua la fertilidad de ſus dones. Quando acreditana la vileza de dar alientos a la virtud operatiua de la Diuinidad, y era ſin diferencia, vniuerſal a todos el remedio, como aduirtio Sedulio: *Redimebat vniuerſos*, y el Euangeliſta, que quantos le tocauan a la eſtremidad del veſtido, quedauan ſaluos: *Salui facti ſunt.* Entonces los Eſcribas, y Phariſeos de Ieruſalem: *Nobiliores, & doctiores*, los mas principales, y mas doctos, como aduierte Hugo Cardenal, le acometen. La accion en ſu genero tuuo aſtucia, y fue de las que llama el mundo prudente, no aduirtieron todos la ſabiduria del Señor en eſtas marauillas que obraua, ſolos los que en Ieruſalen profeſſauan letras, y religion lo repararon, por eſſo ſan Mateo ſignificò que eſtos vinieron de Ieruſalen, *ab Ieroſolimis*, eſtaua alli la vniuerſidad, y era la Metropoli de la Religion. Eſtos conocieron, que Chriſto ſe iba introduziendo en los animos de todos con razon, y con merecimiento, porque tan primoroſo modo de obrar milagros, perſuadia ſolidamente ſu Diuinidad, y ſe moſtraua digno de ſer creido Dios, aun de los mas atentos a ſus acciones, y mas embidioſos de ſus glorias. Aduirtieron, que caminaua la perſuaſion a los entendimientos. Y eſto les dio gran cuidado, por eſſo oy parten de Ieruſalen a deſacreditarle, a infamarle de menos obſeruante, queriendo por eſte camino obuiar a la corriente de la eſtimacion, que el Señor iba ganando. Es meneſter conocer el genio de los ſoberuios, no les dà pena, que otros de qualquiera ſuerte caminen a la gloria, porque ſi falta el merito, ni es coſa de dura, como edificio ſin fundamento, ni dà eſtimacion, porque ſe aduierte toda poſtiza, ò ſolamente hija del cuidado, ò dada de la dicha, que como ciega no tiene juizio, ni eleccion, quanto concede, lleua el ſanbenito de fortuito. Deſdeñaſe la emulacion deſte cuidado, vana aun en la accion de deſpreciar. Todo èl cuidadoſo deſvelo de la embidia es en oponerſe a la gloria que ſe funda en merecimiento, que ſigue la dignidad de la virtud, a eſta perſigue, a eſta combate incanſablemente, porque la tiene por firme, y por verdadera. En apoyo deſta aduertencia, reparemos en aquel caſo, quando Dauid eſtando en los montes de Engadi en vna cueua muy grande con los que le ſeguian, que todavia aunque aborrecido del Rey, auia algunos que amauan ſu valor, y prendas, o porque ſe trasluzian los reſplandores de la corona futura. Eſtando alli ſucediò, q̃ buſcandole Saul en aquellos riſcos con exercito para matarle, forçado de vna neceſsidad ſe entrò ignorante en la cueua, los eſcondidos inſtigauan a Dauid, que le mataſſe, con que aſſeguraua la corona, y redimia el viuir, y el ſoſsiego de

tan

tantos riesgos. Que el homicidio en aquella ocasion era licito, porque era defensa, y no injuria, y que estando ya vngido por Rey, tenia derecho a la corona. Con toda esta bateria estuuo el Heroe imobil como la peña, que golpeada en valde de las olas, ninguna impresion admite de sus enojos, y podemos dezir lo que el otro del varon fuerte: *Detumescent decumani fluctus, velut in scopulum impacti, hic immanes vndarum moles in spumas abibunt ad rupem allisæ, hic profligatorum hominum conatus retardabitur, hic omnis collectauis improborũ retundetur, hic infrementes procellæ velut ad saxum confringentur*, en este las olas mas brauas en tocandole se amansan, y deshazen, como si con vn escollo se encontrara, en este las fieras maquinas de las ondas desechas, como en vn risco se desatan huyendo en espumas, en este el conato de los hombres mas obstinados se retarda, en este la violencia de los malos mas vnida se rebate, en este las tempestades bramadoras, como si toparan vn marmol se quebrantan. Todo verdad en Dauid perdonando aqui a Saul, refrenò el impetu de la ira, la dulçura de la vengança, que como dixo Homero, segun Aristoteles refiere, es mas dulce que la miel: *Quod defluente melle multo sit dulcior*, detuuo el furor de la ambicion ardiente, que le espoleaua a la corona, resistiò a los consejos de los que le amauan, y rehusò vna accion, que le representaua vtil, gloriosa, y honesta la razon, y el consentimiẽto de muchos. Contentose Dauid con cortar a Saul vn poco de la orla del manto. Saliò el Rey de la cueua, y tras èl Dauid, diòle vozes, mostrole la prenda, y como a su saluo pudo matarle, dio amorosas quexas, conociò el Rey la inocencia, y mansedumbre de Dauid, confessola a gritos, pidiole perdon, y buluiose a su Ciudad, y Palacio. Añade el Historiador: *Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca*, Dauid, y sus soldados subieron a lugares mas seguros. Muchas vezes tropezamos en esta duda. Si ya Saul ha depuesto la ira, si ya reconoce su injusticia, y la confiesa, si ya depone las armas, y se retira a la Corte, para que Dauid medroso se sube a los riscos, y busca mayor seguridad? *Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca.*

Autor de la imagen del primer siglo delos Iesuitas

Aristot. Rhet. li. 1. c. 11.

Reg. 1 14. 23

Y dexando otras razones al intento. Y para colegir la causa, es forçoso ponderar la virtud de Dauid en esta ocasion. Seneca exagera con la razon q̃ suele la hazaña de Lucio, quando tirò a matar al Rey Porsena, y porque erro el golpe, castigo la mano con las llamas: *Mutij manus in hostili ara relicta instar occisi Porsennæ fuit, & semper contra fortunam luctata virtus, etiam citra effectum propositi operis enituit*, la mano de Mucio, que abrasada quedò en las aras enemigas, tanto valiò, como Porsena degollado. Esso tiene la virtud, que siempre està luchando contra la fortuna, y aunque no consiga el intento que se propuso, resplandece. Deste Capitan mas glorioso quedò la mano sin el efecto, que con èl, si matara al Rey, vẽciera vna vez, y porque no le matò, siempre està venciendo, y nunca dexa de luchar contra la fortuna: *Et semper contra fortunam luctata virtus.* Pereciera Porsena si degollado, y fuera vn solo triunfo, que se acabara para el vencedor, pero viuiendo èl, en la mano abrasada alienta muerto, y es perene trofeo del vitorioso: *Mutij manus in hostili ara relicta instar occisi Porsennæ fuit.* Mas que la execucion vale la diuisa del valor: *Virtus et ã citra effectum propositi operis enituit.* Ponderа Nyseno la hazaña de Dauid en esta ocasion, y dize: *Properantem manum cohibuit*, detuuo la mano, que se aceleraua al degueello de Saul. La de Mucio tirò a herir al enemigo, vulgar accion por lo facil, que executar la ira, como enseñarõ Aristoteles, y Homero, es dulce. La del Hebreo detuuose ya caminando a executar el enojo. Que dificil! Aristoteles: *Repremsionem per molestam*, demasiado molesto reprimirla. Cita la sentencia de Heraclito: *Difficilè iræ resistere, anima enim fruitur, animoque indulget ira*, dificultoso resistir a la ira, porque en la execucion se goza el alma, y ella lisonjea al animo. Aora la fortaleza, lo hazañoso de la mano de Dauid. Ya incitada la ira, refrenarla, estoruar al alma el gozo, y al animo la lisonja: *Anima fruitur, animoque indulget ira.* Esta mas glorioso mano, mas valiente en lo que venciò dificultoso, a cuyo valor no pudo ablandar, ni el interes de gozarse el alma, ni la lisonja, que el animo grangeara. Hizo celebre la mano de Mucio, el suplicio de su yerro, y no es pequeño triunfo la vengança del delito. Dixo Hildeberto Obispo, que huir vn mal era mas ilustre, que ningun triunfo: *Fugere ab illis omni triumpho celebrius.* Que serà el castigo de no auerle vencido? La mano del Hebreo mas ventajosa, porque en la inocencia de su valor, sin diuertirse al dolor de auer errado, toda està en el acierto de su vitoria. La de Mucio abrasada sustituyò a Porsena degollado. La de Dauid tuuo por menos valer tanto, como Saul muerto, guardole viuo, para triunfar sin sangre. La de Mucio en las aras enemigas ardiendo, lucha contra la fortuna siempre: *Contra fortunam luctata virtus.* La de Dauid reprimida en su mis-

Nysseñ Prol. in Psalm.

Aristot. ad Eud. Ethicor. libr. 2.

Hildeb. epist. 5.

Senec. ep. 66.

ma

ma carrera, viue ociosa a las batallas, vencidas las inuasiones enemigas. Ya no es lucha, sino terror a las dificultades. La de Mucio, por el conato resplandece apesar de la execucion que falta. La de Dauid por vencer al impetu que la arrastraua a la vengança, con esta vitoria campa igual, que con el perdon de Saul. Este entre tantas luzes de hazañas, que brillaron en Dauid humilde en la vitoria de si mismo, manso en la presencia del agressor que le prouoca, fuerte contra tantos, que le impelen a la vengança, templado en el apetito de la còrona, obsequioso a la vncion Real, que reuerencia modesto, conociò la inocencia que perseguia, la justicia que ofendia embidioso, y aduirtiendo, que le pudo matar a su saluo su enemigo, dizele reconocido: *Iustior es, quam ego*, aora echo de ver, que eres mas justo, que yo. Harto dixo, y ya le dio la ventaja, y la mayoria. Dixo bien Agesilao, segun refiere Plutar. cho: *Nil maior est ille me, nisi sit iustus, etiã magis*, aquel entanto es mayor que yo, en quanto es mas justo. Concluye el Historiador: *Rectè præclarèque putans iustitia, velut mensura quadam, quantum quisque præcellat Regum existimari debere*, recta, y preclaramente juzgò, que la justicia era la medida por donde se auia de juzgar qual era mayor de los Reyes. Saul cediò a Dauid la ventaja en la justicia, y por consiguiente, la mayoria en la corona: *Iustiores quam ego.* Entra alli Lyra: *In hoc confitetur, ipsum Dauid esse dignum Regno*, en esto confessò, que Dauid era digno del Reino. Veis aqui la causa, porque Dauid, y sus compañeros se subieron a lugares mas seguros: *Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca.* Aduirtio Dauid, que Saul lo auia conocido por digno de la corona, y juzgò acertadamente, que entonces corria mas peligro, y era mas cierta la persecucion de Saul, y la emulacion de sus enemigos, porque nunca la embidia, ni la soberuia se embranecen mas, que quando miran es el cõperidor digno de la gloria, y esta assienta bien en la hermosura de sus merecimientos. Alli es la ira, alli la guerra. Y assi sucedio a Saul, que en breue bolniò mas duramente a perseguir a Dauid, y assi dize Lyra que la quietud del Rey no durò vna hora: *Tantum fuit ad horam.* Los meritos de Dauid le estauan siempre punçando el coraçon. Y si aduertimos, en algunos fue razon de estado, afectar en los puestos indignidades, para hazerse menos sujetos a la embidia, y no irritar la emulacion, que qualquiera relampago de merito la embrauece. Cayòme en gracia lo que dize Tacito de vn Romano insigne Salustio: *Suberat vigor animi ingentibus negotijs par, & acrior quod somnum, & inertiam magis ostentabat*, tuuo vn vigor de animo igual a grandes negocios, y aun mayor, con el qual ostentaua sueño, y flogedad. Tuuo puestos hõrosos, y era igual a ellos su valor, encubrialo, y afectaua descuido, y ostentauase perezoso, por esconderse a la embidia, y negarse a la emulacion. Y aduirtamos que dize Tacito, que con este vigor de animo ostentaua sueño, y descuido: *Quo somnum, & inertiam ostentabat.* Que es gran denuedo en cubrir las prendas con desdoros, aunque sea por huir las furias de la embidia, y los enojos de la emulacion. *Plutar. in vita Agesila.* *Tacit. lib. 9.*

Vamos a otra aduertencia, que nos cuenta san Iuan. Pilatos mandò poner la inscripcion de la Cruz: *Rex Iudæorum*, Rey de los Iudios. Este titulo tuuo el Señor crucificado. Sus enemigos lleuaronlo mal, acudieron al juez, y dizenle: *Noli scribere Rex Iudæorum, sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorum*, no escriuas absolutamente Rey de los Iudios, sino que èl dixo, soy Rey de los Iudios. Dexemos razones menos misterios as. Veamos porque quisieron que se mudasse el rotulo de la Cruz? Dize san Agustin, segun refiere el Cardenal Toledo, que Pilatos le puso el titulo de Rey de los Iudios, para mostrar la inocencia de Christo, que ser Rey, en èl no era delito, sino merecimiento, y que le ponia la corona, no por injuriar su justicia, sino para honrar su virtud: *Voluit innocentiam scripto manifestare magis, quàm eius innocentiæ iniuriam illatam.* Aqui estuuo toda la rabia de los Iudios, ellos querian que el titulo sonasse ambicion, con que ser corona, era afrenta, y como vieron que la inscripcion descubria dignidad, y meritos rabiosos, le querian impedir, que esso es lo que mas irrita la emulacion, glorias con merito, puestos quando las prendas los executan. Concluyamos con lo que dize san Iuan, acaba el Señor de sanar al enfermo, mandandole que lleue acuestas el carreton en que estaua, alteraronse los Iudios y conspiraron en calumniarle. Dize el Euãgelista: *Propterea persequebantur Iudæi Iesum, quia hæc faciebat in Sabbato*, por esso los Iudios perseguian a Iesus, porque hazia estas cosas en Sabado. Eran estos calumniadores de Ierusalem los mas estimados, y ellos se tenian en mas, assi por la nobleza de la ciudad, como por el culto, y ceremonias de la religion, que alli con mas solenidad se celebrauan, y viendo las obras de Christo, la estimacion, y aplauso que le grangeauan, entraron en gran cuidado, porque como mas peritos, y sagaces *Tolet. in Ioann. 19.* *Arist. 13.* *Ioann. 5.16.*

zes, aduirtieron que Chriſto con las marauillas que hazia ſe introduzia digno de la honra que le dauan, y que toda aquella gloria la conſeguia por ſus hechos, y eſto fue lo que mas les mouio a perſeguirle, y a deshazerle. Que ſolo eſto es pena del embidioſo, glorias conſeguidas por merecimientos; por eſta razon le perſiguen eſtos al Señor, porque obrò el milagro, porque hizo vna marauilla, que le merecia toda eſtimacion, y aplauſo: *Propterea perſequebantur Ieſum, quia hæc faciebat in Sabbato.* Aduirtiolo Iuan Fero: *Hieroſolymitæ autem, & vrbis nobilitate, & exempli religione tumentes, & exacta legis peritia ſeſe vendicantes, viſo tam ingenti miraculo perſequuntur.* Oy vemos lo miſmo. Eſtà el Señor obrando marauillas, que por la ſuſtancia dellas, por la vniuerſalidad, por el modo ſe introduzia prodigio celeſtial, y el Meſsias prometido, y eſperado, todo lo aduirtio la ambicion de los Eſcribas, y Fariſeos, mas celebres de Ieruſalem, y como iba grangeada eſta gloria a fuerça de meritos era cuidado, y dolor a la embidia de ſus enemigos, y con eſta eſpina vienē deſde Ieruſalen a deſdorar a Chriſto con imputarle lo que en ellos juzgauan menos religioſo. Y eſto mas inſinua el Euangeliſta: Entonces los Eſcribas, y Fariſeos deſde Ieruſalen ſe fueron a Chriſto: *Tunc acceſſerunt ad eum ab Ieroſolymis Scribæ, & Phariſæi.*

Quare Diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones ſeniorum? non enim manus ſuas lauant cùm panem manducant.

Allos juſtos es ageno lo ruſtico, y lo groſſero, la cultura Chriſtiana, y lo aliñado con la prudencia, es decente, y mas a los que tratan con los proximos.

§. III.

PAſchaſio Abad aduierte bien: *Nemo autem cùm hæc audit, exiſtimet Diſcipulos Domini ſub ſpecie contemptus ſui, incultis & illotis manibus, ac ſi ruſticos conſuetè manducaſſe præſertim, quia menſæ Domini quaſi conuiuæ participes erant*, ninguno pienſe quando oye lo que dizen eſtos, que los Dicipulos con color de ſu deſprecio, comian como ruſticos con las manos deſaliñadas, y ſin lauar, particularmente que como combiados aſsiſtian a la meſa del Señor. Deforma que no era deſto la calumnia, ſino de hazer otros lauatorios ſuperſticioſos antes de comer, q̄ contra el mādato de la ley vnos viejos ceremoniaticos auian introduzido. Lauar las manos antes de comer, era en los Dicipulos forçoſo, porq̄ comian a la meſa con Chriſto, y aſsi no auian de ſer ruſticos cō pretexto de ſu deſprecio: *Sub ſpecie contẽptus ſui incultis, & illotis manibus, ac ſi ruſticos conſuetè mãducaſſe.* No ſe ha de exercitar la virtud con apariencias de ruſticidad, como que las pida ella, ò ellas le den teſtimonio. Alaba Sidonio a Mamerto: *Quique indeſinenter ſalua Religione philoſopharetur*, continuamente filoſofo, ſin mengua de la Religion Chriſtiana, pero con todo eſſo no afectò, ni el cabello deſgreñado, ni la barua crecida a lo inculto del viuir: *Luet crinem, & barbam non paſceret.* No es la ruſticidad alhaja de la virtud, tal vez argūmento ſerà de ſoberuia. Y aſsi dize el miſmo Sidonio: *Nec afectare de veſtium ſqualore iactantiam*, profeſſar la virtud ſin afectar jactancia del veſtido no limpio. No huele bien, que con eſpecie de ſu menoſprecio, traiga muy ſucio el veſtido deſaliñado, que aun Perſio juzgò por indecente, que vn eſclauo anduuieſſe mal ceñido: *Et male diſcincto cantauerit oxyma vernæ.* Las clauſulas incultas, groſſeras las acciones, que ſe le oluida ya la corteſia, y todo parece ruſticidad. Que engaño! no es ruſtica la virtud, ni los que la profeſsā groſſeros, antes tiene ſu aliño, y el juſto es a lo diſcreto corteſano. Al embiar el Señor ſus Dicipulos a predicar, dales documentos, y vno dellos: *Neminem per viam ſalutaueritis*, por el camino a ninguno ſaludareis. Entra alli Buenauenturā, y dize, no penſeis que hizo eſto, por negar las afabilidades de la corteſia, porque erà en gran manera corteſano: *Hoc autem induxit, non ad declinandum affabilitatis indicium cùm ipſe fuerit curialiſsimus.* Antiguamente enojado Elias mandò al cielo, que en tres años no llouieſſe, y fue aſsi puntualmente, los ſembrados, ò por forcejar en vano, debaxo de los miſmos ſulcos ſe pudieron, ò ſi con ligero rocio ſalieron: La raiz no hallò mas que poluo, ò abraſadas con el ardiente Sol laſcañas, moribunda la mies, eſpirò palida, ninguna lluuia del ſediento ſuelo humedeciò el poluo ſobre los ſecos campos, ni aun ſombra de nube ſe vio pendiente, calientes eſpiraron los vientos, el ardor puſo ley a agoſtarſe temprano los frutos, y ſi en alguna parte las ayunas yeruas vencieron la ſuperficie de la tierra, las ariſtas vanas engañaron la eſperança, y las eſpigas ſin fruto, por mas que el triſte labrador las hechò al viento nada dexaron. En tanta ſequedad, q̄ padecerian los hombres? Acabo con las palabras de Quintiliano: *Non enim vulgaris illa labes frumenti fuit, nec audita abomi-*

Sid. lib. 4. ep. 21.

Sid. lib. 9. ep. 9.

Luc. 10. 4.

Quint. Decla. 12.

abominanda lues, quæ nihil homini reliquit præter hominẽ, no fue vulgar aquella plaga, ni oída tan abominable infeccion peſtifera, no dexa al hombre para poder viuir, mas de ſer hombre. Eſtando el pueblo en eſta eſtrema congoja, dize la Eſcritura, que Dios ſe apareciò a Elias, y le dixo: *Vade, & oſtendete Achab, vt dem pluuiam ſuper faciem terræ*, vete, y preſentate a Acab, para que embie lluuia ſobre la haz de la tierra. Dudan muchos, para que el Señor manifieſta a Elias, que quiere embiar la lluuia? que dependencia tiene dèl? Si ya eſtà com padecido de lo mucho que padecen los hombres con la ſequedad, mande a las nubes que llueuan, que al punto obedeceràn; para que es meneſter conſultar al Propheta? quizà por demaſiado zelo, dirà que no llueua, que en los hombres ſiempre es de temer el rigor, y mas quando la razon alienta la ſeueridad. Mucha razon ay, para que Dios hable con Elias, dize Baſilio de Seleucia, es verdad, que ſin ſu conſentimiento, pudiera mandar que llouiera, pero como Elias auia ordenado la ſequedad, no quiſo reuocar ſu edicto, ſin darle cuenta, guardòle eſſe reſpeto: *Sine Eliæ adſenſu Deo perfacilis imbrium datio, noluit tamen ſerui edictum ſoluere.* Vsò el Señor de corteſia aun con ſu ſieruo, que ſin darle cuenta, embiar la lluuia, lo tuuo por menos corteſania.

Reg. 3. 18. 1.

Baſi. Orat. 11.

En quiẽ profeſſa la eſcuela de Chriſto, no ha de auer groſſerias en ninguna coſa, ni ruſticidades. Dize dèl Celenſe: *In pectore Rex ipſe virtutum omnium gratiarum conuocauit curiam*, el Rey de las virtudes, en ſu pecho conſagrò la corte de todas las gracias. Aduirtamos las palabras: *Rex virtutum*, Rey de las virtudes. Al Rey con que limpieza le ſiruen los corteſanos, el traje aliñado, el hablar, culto limado, las ceremonias de ſu ſeruicio tan bien eſtudiadas, todo al vſo, y todos tan oficioſos, y corteſes, nada que parezca ruſticidad, ò menos policia. A eſte modo las virtudes miran a Chriſto como Rey, y aſsi todo es aliñarſe, pulirſe, y veſtirſe a lo de corte, nada dexan en ſi que parezca ruſtico, ò menos aduertido, eſſo es ſer el Señor Rey de ellas: *Rex virtutum*, y en ſu pecho dedicò la corte de todos las gracias: *Omnium gratiarum conuocauit curiam.* En Chriſto todas las gracias viuen en Palacio, todas ſon corteſanas. Y llamò bien a ſu pecho Corte de todas las gracias, *in pectore.* Dixo Nazianzeno, que era el amor riguroſo fiſcal del que amaua: *Amor acerrimus accuſator*, y Celenſe de Dios Dixo: *Amantium vitia non palpas, ſed emendas*, no liſonjeais los vicios de quien os ama, antes los corregis.

Celſt. de Panib. ca. 6.

Cellenſ. lib. de panib. c. 11.

Aſsi en el pecho donde viue el amor eſtà la Corte de las gracias, porque nada en ellas de groſſeria ſe diſsimula, todo lo menos aliñado ſe fiſcaliza, y ſe corrige. Deſta ſuerte ſon los Santos. Llamò Nazianzeno a Baſilio: *Doctrinæ Palatium*, Palacio de la dotrina. Que no era ſu enſeñança ruſtica, y groſſera, ſino culta, y corteſana, como la que viuia en Palacio. Sidonio dize de vn inſigne varon: *Seueritas eius temperamenti, quæ non ſit tetra, ſed tetrica*, ſu ſeueridad es de tal temperamento, que declina algo a lo menos alegre, mas no zahareña, y deſapacible a lo ruſtico. De Epiphanio Ticinenſi, dize Enodio Obiſpo: *ermo fabricatus ad delitias, vox ſuuo virilis elegantiæ condita, nec tamen agreſtis, ac ruſtica*, ſus palabras parece que por lo culto, y elegante parecen fabricadas para deleitar, ſu voz llena de jugo varonil de la eloquencia, en nada agreſte, y ruſtica, y añade mas de ſu hablar: *Neceſſariò lepore dulciſsimus*, era dulciſsimo con vna ſal neceſſaria. Aduiertanſe las dos palabras, *lepore.* Que llamamos ſal, y donaire en las palabras. Gracia alabada mucho en los eloquentes. Marcial de Canio: *Lepore tinctos Attico ſales narrat*, cuenta mil ſales teñidos en los donaires de Atenas. Y eſſo aclama de Iſocrates Quintiliano: *Omnes dicendi veneres ſectatus*, profeſsò todas las ſales del hablar. Llamaſe en Eſpañol, y en Latin, *Gratia*, por lo qual Quintiliano de Xenofonte: *Vt ipſæ finxiſſe ſermonem gratiæ videantur*, habla con tal donaire, que las gracias parecian auerle fabricado las palabras. Y eſta perfeccion alabò en Chriſto Dauid hablando con èl: *Diffuſa eſt gratia in labijs ſuis*, tus labios eſtàn ſembrados de gracia, cada palabra tuya eſtà vertiendo perlas. Ionino dize aqui, que la Dioſa de las gracias morauа en los roſados labios de Chriſto.

Naziã. ep. 14.

Sidon. libr. 4. epiſt. 9.

Quint. lib. 10. c. 1.

Sit labellis.
Faſa Charis roſeis recumbat.

de donde coſta que la ruſticidad aun en lo hablado, es agena dèl la virtud, y que echa mano de vna cultura diſcreta, y gracioſa. San Aguſtin dize, que no ha de ſer ambicioſamente afectada, y buſcada con deſvelo, ſino admitida, quando ſe viene a la mano. En los que tratan de virtud, ſiento, que eſſa afectacion es ruſticidad, como dixo Sidonio: *Affectato lepore plus ruſticus*, y ha de ſer huida.

La otra palabra de Enodio hablando de ſu Epiphanio: *Neceſſario*, que eſte donaire de ſus palabras era neceſſario. Quando vn Hermitaño penitente, el cabello deſgreñado, roſtro teñido, veſtido groſſero, y otros deſaliños, que emparentan con las ſierras donde habitan, hablara a lo ruſtico, y ſe

y ſe explicara ſin eſtilo, pudiera paſſar, porque viue para ſi ſolo, pero los q̃ moran en comercio de la gente, y viuẽ tambien para otros, no han de menoſpreciar la policia, y el bien hablar, antes deuẽ ſeguir la corteſania Chriſtiana, y la fraſi de que vſan los diſcretos, para conformarſe, y introduzirſe en la eſtimacion, y afecto de todos, que tal vez ſirue para exortar a la virtud. La Epiſtola a los Hebreos, negarõ muchos Antiguos ſer de Pablo, y aun algunos Catolicos lo dudarõ, porq̃ era culta, y de mas pulida fraſi, y mas elegante q̃ las demas, como dize Geronimo: *Et hãc eſſe cauſam, quod à cæteris Pauli Epiſtolis diſcrepare videatur.* Dan la reſpueſta comunmente, q̃ como los Hebreos eran tã curioſos en el hablar, y tã dados a la eloquẽcia, Pablo para ſer biẽ recibido dellos, y para perſuadirles las verdades del Euangelio, y conuencerles de ſus errores, vſo en eſta carta de fraſi, y eſtilo limado, y elegãte; y como diestro Orador acomodoſe a los oyentes. Y eſta es la regla de Quintiliano: *Ad victoriã nihil decet, quodam molli, iucundoq; ſuco*, como ſea para vẽcer, es decente, vſar de oracion que tenga jugo blando, y apacible. Eſſa ha de ſer la aſtucia ſanta de los que tratan en el mundo, y es ſu profeſsion atender a la conuerſion de los hombres, veſtirſe de lo culto, y elegãte, q̃ les deleite, para introduzirſe apacibles con ellos, y conuencerlos de ſus errores, y perſuadirles el exercicio de la virtud. Eſte fin haze decẽte la policia, y elegãcia en el hablar: *Ad victoriam nihil decet.* No por eſto ſe dà licencia a vna q̃ llaman cultura, que toda es flores, nada fruto, toda es vna hermoſura afeitada, ningũ peſo de razones, ni lũbre de ſentencias, que llama Quintiliano: *Lumina ſententiarum.* Y en tan hueca oracion preſume el Orador, como de Dion dixo Sineſio: *Reſupinus quodammodo, ac cum magnifica decoris oſtentatione fertur, pauonis inſtar, ſeſe circũſpiciens, & ipſo quaſi orationis nitore geſtiens*, parece que ſe empina, y remonta, y ſe dexa lleuar de la magnifica oſtentacion ẽn la eſpecioſidad de dezir, como el pauon de la rueda de varios colores, y vaſe mirando, y remirando, deleitandoſe en lo luzido de ſu oracion. Eſto ſiempre malo, pero mas, ò menos por la diferencia de las perſonas, como en ſemejante materia dixo Pythagoras, ſegun refiere Quintiliano: *Sed iſtud magis, minuſve vitioſum eſt pro perſonis dicentium.* Abominable en la madureza de las canas eſte verdor, y en los que por particular inſtituto profeſſan mas rigor en el veſtido, y calçado.

Apud Eſtio. Prol. in ad Hebr.

Quint. lib. 10. cap. 1.

Quint. libr. 11. cap. 1.

Aqui auemos llegado, defendiendo con Paſchaſio, que la calumnia no fue contra los Dicipulos, porque conforme a la coſtumbre politica, no ſe lauauan las manos antes de comer, que tal ruſticidad no cabia en ellos, que era agena de la comun corteſania, y principalmente porque como combidados comian a la meſa del Señor, como aduirtio Paſchaſio: *Præſertim quia menſæ Domini, quaſi conuiuæ partipes erant.* Que ſi fue cuidado del Señor acepillar la ley, como hablò Tertuliano: *Rudem obſequio fidem operoſis officijs dedolantis*, quanto mayor deſvelo auia de ſer ſuyo, no dexar baſto, y ruſtico el Euangelio, ſino culto, y limado, conſagrando vna celeſtial pulicia, que llama Tertuliano: *Politia cœleſtis*, y diſponiendo los miniſtros en todo ſin ruſticidad, para introduzirla eficazmente en los animos de los hombres, ſinmenoſprecio de los ſabios, y ſin eſtoruo de los ignorantes.

Tert. li. 2. cont. Marc. c. 19.

Quare Diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones ſeniorum.

El cuidado del malo en deſdorar al juſto, parece que al miſmo Dios quiere hazer ſemejante a ſi en la culpa. Que peruerſidad perſeguir la inocencia.

§. IIII.

ESTos oponen a los Dicipulos del Señor, el no vſar de vnos lauatorios ſuperſticioſos, q̃ vnos viejos ceremoniaticos auiã introduzido contra la ley, que mandaua q̃ ni ſe añadieſſe, ni quitaſſe coſa a lo q̃ eſtaua eſcrito; y ſiẽdo el no guardar eſtas ceremonias obſeruancia, eſtos Eſcribas, y Fariſeos lo acuſauan por pecado, y querian infamar de poco obſeruantes los Dicipulos del Señor. Dize Dauid: *Eripe me, Domine, ab homine malo, à viro iniquo eripe me*, libradme totalmẽte, Señor, del hõbre malo, libradme del varon iniquo. Del hõbre malo: *Ab homine malo.* Dize aì Ayguano: *Malum* en Griego quiere dezir, *Nigrum*, coſa negra, porque eſſe es el cuidado del malo, delacre ditar al bueno, y deſdorar la luz de ſus virtudes: *Quia malus alios denigrare conatur.* Y es mas de aduertir, que no dize Dauid: *Libera me*, librame, Señor, ſino: *Eripe me*, apartadme dèl, ſacadme adonde me vea el malo; como ſi dixera, no me librareis, Señor, mientras me viere el malo, que ſi me mira, nunca dexarà de perſeguirme, ſiempre me eſtarà infamãdo. Apuntò el reparo Ayguano: *Non libera, ſed eripe, dixit.* El rigor de eſtos explicò luego el Profeta: *Qui cogitauerunt iniquitates in corde*, penſarõ las maldades en el coraçõ. Lo primero no de repẽte me imputaron las maldades para infamarme, ſino q̃ las penſaron, las eſtudiaron,

Pſ. 139. 1.

eſtuuierõ mirãdo por dõde mejor me deſdorarian. Quiẽ ſe puede librar de vna calũnia tã de penſado, tã eſtudiada? Que inocẽcia baſtarà a defenderſe? por eſſo Dauid repitio dos vezes el verbo, *eripe me*, y aſsi dixo: *Eripe me, Domine, ab homine malo, à viro iniquo eripe me*, para ſignificar el conato, y las anſias con q̃ ſuplicaua el remedio cõtra la calumnia q̃ de pẽſado, y co eſtudio ſe imputa. Añade mas Dauid: *Tota die conſtituebant prælia*, todo el dia eſtauã ordenãdo eſtas guerras. Que fiera coſa, todo el dia eſtauã en eſto. Declarò bien vna Metaphraſi: *Hoc vnum ſtudium fuit*, no eſtudiauan otra coſa. Como ſi dixera Dauid, todo el pẽſar deſtos, el querer, el hablar, el obrar, el viuir era eſtudiar en texer las calumnias para infamarme: *Hoc vnum ſtudium fuit*. Y el verbo, *conſtituebant prælia*, eſtauan ordenando guerras, lo ſignifica. Que como aduierte Lorino, es verbo militar, y ſignifica aqui, ordenar los eſquadrones. El Capitan General aduierte con atencion en q̃ parte ha de plantar el exercito, a q̃ viento, de q̃ ſuerte, como diſpondrà los eſquadrones, como gouernarà la infanteria, como fabricarà las trincheas, como darà los aſſaltos, a que hora darà la batalla, todo lo medita con gran cuidado, aſsi eſtos malos todo el dia eſtauan penſando como, quãdo, y de que ſuerte auiã de forjar, y texer la calũnia, para infamar la inocẽcia de Dauid, eſſo es: *Tota die conſtituebant prælia*. Y aduiertaſe de paſſo, que formidable es la virtud para los malos, pues es meneſter juntar muchos eſquadrones, y darles muchas baterias para deſdorarla: *Conſtituebant prælia*.

Buc.

Lo ſegundo ha de aduertirſe, q̃ eſtos pẽſamientos los fraguauã en el coraçon: *Qui cogitauerunt iniquitates in corde*, donde ſingularmente aſsiſte la voluntad. Que penſamientos alli ſe fraguaràn contra el juſto ſi han de ſer a la voluntad del calumniador? Serà pintar como querer. Dize S. Lucas de Pilatos: *Ieſum tradidit voluntati eorũ*, entregò Ieſus a la voluntad de ſus enemigos, y aſsi le pararõ como quiſieron, y quiſierõle todos los males. Lo que temio Dauid eſte mal! Dize a Dios: *Ne tradas me in animas tribulantiũ me*, no me entregueis las almas de los q̃ me atribulan. Entra vn Luſitano. Pedid, Rey, q̃ os libre Dios de las lenguas de vueſtros enemigos, que con ellas os puedẽ infamar, ò de las manos con q̃ os puẽ herir de muerte, que llenas eſtàn de ſangre de los que matarõ, como les dixo Iſaias: *Manus enim veſtræ ſanguine plenæ ſunt*, ò pedid os libre de ſus pies, con que os puedẽ piſar, pero pedirle os libre de ſu alma, y no os entregue a ella, no lo entiendo: *Ne tradas me in animas tribulantiũ me?* Peor es q̃ todo, ſer vno entregado al alma de ſus enemigos, porque en ella ſe forman los juizios, con q̃ al juſto le tienẽ por malo, con q̃ le infamã, con que le embidian, con que enuilecẽ ſus obras por heroicas q̃ ſean, cõ que interpretan ſinieſtramente lo mas puro de ſus intẽciones. Y por conocer eſto Dauid, dexando los demas males, q̃ le pueden hazer todos ſus enemigos, de ſolo eſſe pide ſer libre: *Ne tradas me in animas tribulantiũ me?* Es tan perniciosa el alma del enemigo, que a todos quiere amãcillar, y haſta al miſmo Dios quiere deſdorar cõ la culpa, y que ſe le parezca en lo malo. Deſpues que pecarõ los primeros padres, y fue Dios a tomarles reſidencia, y oponiendoles el auer comido del arbol vedado, Adan reſpondio: *Mulier, quam dediſti mihi ſociam, dedit mihi de ligno, & comedi*, la muger q̃ me diſte por compañera, me dio del fruto del arbol, y comi. La reſpueſta fue deſcortes, y atreuida. Echò la culpa a Dios, como q̃ le fueſſe ocaſion de ſu caida, por darle la cõpañera, q̃ le incitò a pecar. Eſtaua el hombre enemigo de Dios, y forjò en ſu alma temerarios pẽſamiẽtos cõtra ſu Criador, y tratò de deſdorarle, y ya q̃ no pudo por medio de la manzana ſerle ſemejante en la ciencia del bien, y del mal, intẽtò hazer a Dios ſu ſemejãte en la culpa. Tanto pude el alma del enemigo, dize S. Aguſtin: *Quia Deo ſimilis eſſe nõ poterat. Deum ſibi ſimilem facere ſatagebat.* Oy paſſa eſto. Inocentes los Dicipulos viuiã, beuiẽdo de la fuẽte de la inocẽcia de ſu Maeſtro, arẽtos en la obſeruãcia de la ley, los Eſcribas, y Fariſeos eran la ſuma de los pecadores, y como tales tratauan de deſdorar la pureza del Dicipulado de Chriſto, todo era formar diſcurſos al antojo de ſus voluntades, y en ſus almas formar calumnias temerarias, y aſsi oy de mano armada ſalen de Ieruſalen, y oponen al Señor, y a los ſuyos, q̃ traſpaſſan la tradicion de los ancianos, por tacharlos de vicioſos, y hazerlos ſemejantes a ſi miſmos en el traſpaſſo de la ley. Que eſta es el genio del malo, deſdorar la inocencia del juſto, como dixo Ayguano: *Quia alios denigrare conatur.*

Luc. 23.

Pſal. 26. 12.

Iſai. 1. 15.

Gen. 3. 12.

Muy de admirar es, porq̃ eſtos no aduertian, que no atender los Dicipulos a la ſupeſticiõ introduzida por los ancianos cõtra la ley expreſſamente, era obſeruancia, y virtud, y eſto era muy facil conocerlo, pues en el Deuteronomio mandò Dios q̃ a la ley nada añadieſſen, ni quitaſſen, y eſtos eran Eſcribas, y Fariſeos, que por la profeſsiõ de las letras, y de la religion, y de viuir en Ieruſalen, que era Vniuerſidad de aquel pueblo, todo cauſa mas nouedad en la ignorãcia deſtos. Direis, bien conocian la inocencia de los Dicipulos del Señor, y aun por eſſo

esso la aborrecian, y calumniauan, porque es propio de los malos, amar los vicios, y
Ioan.3. aborrecer las virtudes. Dixo Christo: *Omnis enim, qui malè agit, odit lucẽ*, todo aquel
20. que obra mal, aborrece la luz, es consequẽcia. Dize alli Iuan Fero: *Pulchra, & congrua similitudine impiorum, amant noctem, diem oderunt*, hermosa, y acomodada semejança de los malos, aman la noche, y aborrecen el dia. Sigueſe lo vno de lo otro. Mucho dà que ponderar a los Interpretes, que conociendo Pilatos la inocencia de Christo, como consta de los Euangelistas, con todo le condenasse a la muerte, y muerte de Cruz: *Mortem autem Crucis.* Y mas ponderara san Agustin, como aduierte el Cardenal Toledo, que en el mismo titulo de la Cruz declarò su inocencia, llamandole Rey de los Iudios, *Rex Iudæorum*, como que no auia otra causa para crucificarle, q̃ ser Rey de aquella gente. La causa desto es manifiesta. Era Pilatos hombre vicioso, y mal juez, y assi era consequencia, que conociendo la inocencia del Señor, la aborreciera, y la condenara. Y assi crucificar a Christo conocido sin culpa, passò a ser misterio, y documento, que es genio de los malos, aborrecer, y perseguir la inocencia conocida. Esso apuntò Ambrosio, diziendo de Pilatos: *Absoluit iudicio, crucifixit mysterio*, misterio es, y enigma, condenar la virtud a sabiendas, y solo porque es virtud,
Arist. li. Magn. moral. 1 c. 2. perseguirla. Dixo Aristoteles: *Honorabile bonum*, el bien por su misma naturaleza es digno de honra, y pide reuerencia. Y añade de las virtudes: *Omnifariam, & omnino eligibiles*, de todas maneras, y totalmente son eligibles; y assi el que conociendolas las aborrece, y persigue, y las calumnia porque son virtudes, và contra la razon natural, ò por dezir mejor, no la tiene, y declina a bestia, ò passa a ser el mismo vicio, que de su naturaleza se opone a la virtud. Y ay hombres desta calidad, que a manos de sus desordenadas passiones passan a ser tan malos, que aborrecen, y persiguen la virtud solamente porque lo es. Hemos tocado muchas vezes el sucesso de Dauid con Saul, quando le pudo matar en la cueua: bien lo encarecio Saul, que a vista de vn beneficio reciente, el mas ingrato le reconece, y el mas duro se ablanda; depuso Saul la ira a las dulces vozes de Dauid, y agradecido, reconocio su culpa, q̃ a vista de la virtud cãpa mas la sinrazon, y es mas conocida su noche a los rayos de la justicia, boluioſe aplacado Saul a su palacio. Dize la Escritura, que Dauid, y sus compañeros se subierõ a lugares mas seguros: *Dauid, & viri eius ascẽderunt ad tutiora loca.* Varias vezes
Reg. 1. 24. 23. auemos dudado, porq̃ en esta ocasiõ se sube Dauid a guarecerse con mas seguridad, pues Saul ya no le persigue, antes arrepẽtidose buelue a su casa, desnudãdose de la furia de sus armas. Si ya no ay peligro, de que teme Dauid? para que se fortifica mas, y se retira a la seguridad de los riscos? *Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca.*

Dirà alguno, que temio Dauid prudente, que es gran cosa para la seguridad, aun en la paz temer. Dixo bien Paulino, tomãdolo de san Agustin: *Magnã tibi formidò mercem pariet, vt hinc solitior sis, vnde posses esse securus*, el temer te serà de grande prouecho, si fueres mas solicito en aquello cõde pudieras estar mas seguro. El necio en la paz descuida, el sabio teme. Bienauenturado el varon, q̃ siẽpre està temeroso: *Beatus vir, qui semper est pauidus.* Dixo, *semper*, ningun tiẽpo excluyò, aora de guerra, aora de paz. Que devezes estãdo la mar sosegada, y dormidas las olas, se sorbio el nauio, q̃ auia escapado de las Scylas, y Charybdes. Que biẽ dixo Papinio: *Sæuã pacẽ*, la paz cruel, por q̃ tal vez en ella saltea el peligro, al incauto y al mas seguro despeña. Y en el sossiego temer, cauciõ es, no couardia; por esta causa llamò la Escritura al temeroso, varõ, *beatus vir.* Que antes el temer declina a fortaleza en la oportunidad, y el Texto sagrado lo indico, pues llama a los q̃ siguierõ a Dauid, varones: *Dauid, & viri eius*, el temer entonces, fue osadia, porq̃ es dificil temer en la seguridad. Y como en esta ocasion pudiera el retiro sospecharse couardia, quando el credito de las hazañas de Dauid le auiã cõsagrado Heroe en todas las edades?

Pero a nuestro intẽto, la causa de retirarse Dauid, està significada en las palabras q̃ le dixo Saul: *Iustior est, quàm ego*, eres mas justo q̃ yo. En aduirtiendo el Santo, q̃ Saul auia conocido su justicia, y verdad, al punto tratò de huir, y ponerle en cobro, porq̃ como le conocia malo, y peruerso, juzgò que le perseguiria mas crudamẽte, porque siempre fue condicion de los malos hazer guerra a los buenos, y contra la virtud conocida armarse la maldad, no mas de por conocerla. Tenemos vn apoyo desta aduertencia en lo q̃ nos cuẽta la Escritura. Sacò Cain al cãpo a su hermano Abel, y matòle: *Consurrexit Cain aduersus fratrem suũ Abel, & interfecit eum.* La causa de la muerte atribuyen comunmente a la embidia de ver q̃ al sacrificio del hermano consumio vna llama que baxò del cielo, y no tocò a lo q̃ èl ofrecia. Bien estoy con esto. Pero Basilio de Seleucia añade mas: *Animi virtutem cum donis copulans*, Abel cõ los dones que ofrecio, juntò la virtud del animo, sacrificando en los corderos la inocencia del coraçon, la sinceridad del animo obse-

Paul. ep. 13.

Gen. 4. 8.

Basil. Seleu. rat. 4.

quioſo a la beneficencia de ſu Hazedor. No quiſo mas Cain, era maligno, y en viẽdo virtud en el hermano, por ſola ella lo aborrecio y le dio la muerte. Eſto paſſa oy, conocen los Eſcribas, y Fariſeos la inocencia de los Dicipulos de Chriſto en no obſeruar las ceremonias ſuperſtitioſas, q̃ contra el mandato de la ley auian añadido los ancianos, que a ley de doctos, y de Ieruſalen, no podian ignorarlo, y con todo ſalen de mano armada a calumniarlos, riguroſa per miſion de Dios, para que conſtaſſe, que era de las mayores ſu peruerſidad, pues perſeguia la virtud, no mas de porque lo era, y calumniauan la inocencia conocida, por ſolo el titulo de ſer inocencia.

Quare Diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones ſeniorum.

La paſſion haze juzgar por culpa la inocencia, y por inocencia la culpa. Tal vez la apariencia de la virtud lleua a la ruina.

§. V.

MVcho es de aduertir, que ſiendo eſtos de profeſsiõ Eſcribas, y Fariſeos, donde eſtauã las letras, y la religion, y mas ſiẽdo de Ieruſalen, Metropoli de la ſabiduria, y culto de Dios, tuuieſſen por obſeruancia lo que era ſuperſticion, y pecado, por ſer expreſſamente contra la ley aquella ſuperfluidad de lauatorios antes de comer. Qualquiera hombre medianamente diſcreto lo conociera. Todo es argumento de la paſsion, que los ocupaua enteramente; eſta traſtrueca toda la razon, y da leyes al diſcurſo, y le fuerça a aſſentir a lo increible, y todo el hombre trae a ſu arbitrio, como dixo bien Tertuliano: *Animus totum hominem circumfert.* Singular prueua deſta aduertencia tenemos en aquel caſo, que frequentes hemos repetido de Dauid con Saul, y ſolo dèl aduierto lo que le dixo Saul, quando conocio la benignidad de Dauid en no matarle: Aora conozco que
Reg. 1. eres mas juſto que yo: *Iuſtior es, quàm ego.*
24. Que tarde conocio Saul la juſticia de Dauid, y lo que madrugò a perſeguirle; ligeros para lo malo ſon los pecadores, para la virtud de plomo. La dificultad eſta en la comparacion, porque diziendo Saul, que Dauid era mas juſto que èl, dezia juntamẽte que era juſto, ſi bien mas juſto Dauid; como ſi vno dixera, mas hermoſa es Venus, que Minerua, a entrambas daua por hermoſas. No es pequeña duda tenerſe Saul por juſto, y mas en eſta ocaſion, en que iba a matar a Dauid, que ſabia que eſtaua eſcogido para Rey por Dios, y en ninguna ſuerte ignoraua ſu inocẽcia. Pues como pudo tenerſe por juſto, y dezir a Dauid, eres mas juſto que yo? *Iuſtior es, quàm ego.* Y aſsi dixo aqui Lyra: *Iſta comparatio eſt abuſiua, ac ſi diceretur, nix eſt albior coruo*, eſta comparacion es abuſo, como ſi ſe dixera, la nieue es mas blanca q̃ el cuerno. Yo deſcubro aqui lo que puede la paſsion, y lo que turba el juizio, que le haze tener por bueno lo malo, y lo malo por bueno, era manifieſta injuſticia la de Saul en perſeguir a Dauid, y con todo la paſsion, y maleuolencia le traſtrocò el juizio de ſuerte, que le parecia juſtia, y en la miſma accion de perſeguirle, ſe tenia por juſto; y aſsi le dize, aunque yo ſoy juſto, tu lo eres mas que yo: *Iuſtior es, quàm ego.* Y eſto es lo que dize Tertuliano a Marcion, que ponia dos dioſes: Traes vnos argumentos en tu fauor, *Tertul. contra Marc. libr. 2. c. 2.* no pueden perſuadir lo que dizes, ſino a vn hombre de tan dañado diſcurſo, que conciba las coſas al reues: *Et ex alijs argumentis, quæ ita perſuadent peruerſo cuique.* Hombres apaſsionados tan turbado tienẽ el juizio, que eſtà en ellos ſegura la perſuaſion del vicio, con los argumentos que prueuan la virtud, quando todos los teſtimonios eſtàn moſtrando el vicio.

Aduertencia deſte reparo en lo que cuẽta ſan Lucas. Pidio vn Dicipulo de Chriſto licencia para ir a ſepultar a ſu padre, y el Señor ſe la negò: *Sine vt mortui ſepeliant mortuos ſuos.* *Luc. 9. 60.* Mucho ha dado que penſar a los Interpretes, porque Chriſto negò eſta licẽcia, que la obra era juſta, y religioſa, como enterrar vn hijo a ſu padre, y celebrarle las exequias? y aſsi dixo Symacho: *Nec quiquã habet ſanctius reuerentia ſuperſtitum, quàm vt amiſſos veneranbiliter recordetur*, no tiene *Symac. libr. ep. 31.* otra coſa mas ſanta la reuerẽcia de los que ſobreuiuen, que con veneracion acordarſe de los muertos. Cuidado general. Cleopatra ſe mandò eſculpir llorando, para venerar aun muerta, a ſu eſpoſo difunto, y ofrecer a ſu memoria dones, aunque triſtes: *Mœſta darem inferiaſque inopes, & triſtia dona.* Como refiere Geronimo. La mas *Caſtil.* querida de las eſpoſas en la muerte de ſu marido ſe arrojaua en la hoguera, para ſer victima religioſa al difunto. Y fuera mas duro ſaber que le faltaria eſta religion, que el miſmo morir:

Sed ne fortè tuo careat mihi funus amore
Hic timor eſt ipſis durior exequijs.

Propert. lib. 1. Aun Iacob, muerta ſu querida Raquel, en ſu ſepulcro erigio vna coluna, q̃ fueſſe eterno deſpertador, y religioſo culto de la difunta: *Erexitque Iacob titulum ſuper ſepulchrum eius, hic eſt titulus monumenti Rachel.* *Gen. 35 20.* *vſque in præſentem diem.* Y la Virgen, y los q̃ ſepultaron a Chriſto, en demonſtraciõ del dolor, y del culto que ya difunto le dedicauan, regaron con lagrimas ſu ſepulcro.

Stro-

Strophium ipſa ſacrato.

Torrent. de Sacrific. lib. 4.

Nectit odoratum capiti myſticæſsima mater
Molliter imponunt ſaxo, cumulataque dona
Vna omnes ſpargunt lachrymis, quas pectore triſti
Profudit ſincerus amor.

Eſta piedad llamauan religion los Antiguos. Si eſto era natural deuda a los amigos, y a los padres, como el Señor niega licencia al Diſcipulo, para que vaya a enterrar a ſu padre, y celebrar exequias con la religion deuida? *Sine vt mortui ſepeliant mortuos ſuos.* Dexemos varias relpueſtas, vna nos aprouechará. Eſte hombre eſtaua apaſsionado con el demaſiado afecto a ſu padre, y juzgaua, que era acto de religion dexar a Chriſto y yrſe a ſepultar a ſu padre, y aſsiſtir a ſus honras, ſiendo error manifieſto, que antes era deſorden, y falta de religion, que en primer lugar eſtá el culto diuino, y lo que ſe opone a el, es vicio. Por eſta cauſa Chriſto, no mirando en la obra, atendio a corregir el juizio, y a que el Diſcipulo aduirtiera en la paſsion que le turbaua, y entrara en conocimiento de ſu errado afecto, que le hazia tener por bueno, lo que era malo manifieſtamente. Aduirtiolo Ambroſio: *Nõ ergo interdictum eſt muneris, ſed religionis myſterium.* Aora ſe vè la turbaciõ deſtos Eſcriuas, y Fariſeos, y la grande paſsion de que adolecẽ, que tienen por viciosa la obſeruancia del Señor, y de los ſuyos, como lo era no admitir cosas añadidas a la ley, y tenian por religion lo que era clara deſobediencia, como añadir a lo q̃ mandaua Moyſen la ſuperſticion de los lauatorios antes de comer. Y eſto conſiguieron con la calumnia preſente, quedar conocidos por apaſsionados, y por de tan errados juizios, q̃ tienen por malo lo bueno, y por bueno lo malo, cayẽdo en la amenaça de Iſaías: *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malũ, ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras,* ay de los que llamais bueno a lo malo, y malo a lo bueno, y poneis las tinieblas por luz, y la luz por tinieblas.

Ambr. lib. 10. in Luc.

Iſai. 5. 20.

Y lo que en eſtos mas es de llorar, que cõ eſte color de religion, guardando eſtos ſuperſticioſos lauatorios ſe perdierõ eſpiritualmente, apartandoſe de la ley que los vedaua. Aſtucia del demonio, que tiraua a deſtruirlos, y hizo con ellos lo que con los Troyanos el Griego aſtuto. Dixo vn docto, y elegante Moderno: *Machinæ ligneæ vterus Græcorum fraude grauidus proditoria votiuæ religiones imagine Iliacum interitum peperit*, el vientre de aquella maquina de madera, preñado de la fraude de los Griegos, con la imagen engañadora de la religion que deſeauan, pario la ruina de Troya. Fue el cauallo Troyano, que con pretexto que era coſa de madera, le introduxo Grecia en Troya, rotos ſus muros para hazerle paſſo, y deſpues a la noche vomitò los ſoldados, que boluieron la Ciudad en ceniza. Ellos penſauan, que era religion admitir el cauallo, y fue ſu deſtroço. Aſsi eſtos Eſcriuas, y Fariſeos, aunque con mala conciencia, penſaron que era religion obſeruar aquellos lauatorios antes de comer, que la loca ancianidad auia introduzido, y por aì entraron a calumniar la inocencia del Señor, y de los ſuyos, y remataron en perderſe totalmente: *Proditoria votiuæ religionis imagine interitum peperit.* Que de vezes ſucede eſto, y particularmente en perſonas ceremoniaticas, que aman mas la imagen de la virtud, que la verdad. Corren gran rieſgo, y mas quando ay alguna preſuncion, que como el preſumir es fantaſia, mas que verdad, lleua a lo imaginado, como con lo que mas emparienta. Grauemente hablò Tertuliano en eſta parte: *Tentationibus viam aperire non debemus, quæ nonnumquam inſtando perficiunt, certè vel ſpiritu ſcandalum permouent*, no deuemos deſcubrir camino a las tentaciones, que muchas vezes inſtando conſiguen ciertamente, aun con capa de eſpiritu adelantan el eſcandalo. Documento importante, y que todos le conocen, que no ſe ha de abrir camino a la atencion, que como tan ſutil, por qualquiera reſquicio entra, y con la contumazia con que bate el animo, le rinde muchas vezes. Lo ſingular de la ponderacion eſtá en aquellas palabras: *Certè vel ſpiritu ſcandalum permouent*, verdaderamente, que con el eſpiritu eſcandalizan. Que de vezes el enemigo, para engañar a vno, le perſuade que la coſa es eſpiritual, y buena, con que no la deſecha, vaſe introduziendo, y a pocos lances ſe halla, no ſolamente caido, pero en vn laberinto, de que no le ſacará Ariadne con todos ſus hilos.

Tert. de Cult. fœminas, c. 2.

Qua fluxuoſis implicans ſinibus ſinus
Illudit error mentibus.

Comiença la platica con la muger virtuoſa, ſolamẽte de eſpiritu, y todo tira al alma, vaſe continuando, y por la hermoſura, y donaire della, y otras imperfecciones que ay en el trato humano, và declinando el afecto en natural, y en breue paſsa a malo, y a cortos lances ay ilicitas execuciones, y queda cautiua la voluntad, y començando por el eſpiritu, ſuele acabar en torpezas, y con vn pretexto de virtud, ſe malogran muchas vezes los mayores candores de la virtud. S. Pablo bien alcanço eſta verdad, dize: *Sic ſtulti eſtis, vt cum ſpiritu cœperitis, nunc carne conſummemini*: tan tontos aueis ſido, q̃ comẽçando cõ

Remõd. Orat. 10.

Galat. 3. 3.

eſpiritu aueis acabado en carne. Al principio vanſe engañando, dizen, que la frequencia nace de amor natural, y Platonico, y traẽ no se que exemplares, y a la verdad, el menudear tanto la conuerſacion, nace del afecto deſtemplado, por no dezir inhoneſto, como allà la Reina Dido, que ſiẽdo torpe el amor que tenia al Troyano, le daua color de licito, y con pretexto que era ſu eſpoſo, encubria la indecencia de la conuerſacion.

Virg. *Neſcia furtiuum Dido meditatur amorem*
Coniugium vocat, hoc prætexit nomine culpam.

Y que bien llamò a la Reina, *neſcia*, tonta, ô porque penſaua que con aquel diſsimulo encubria ſu culpa, ò porque no conocia la malicia del afecto, ſiendo tan facil conocerla, o porque incauta ſe fiò del afecto natural a vn hombre. Por todas eſtas cauſas fue necia, *neſcia* Aora entenderemos el emphaſi con que llama el Apoſtol necios a los Galatas, y muy necios: *Sic ſtulti eſtis.* Tan tontos ſois, a tal eſtremo de necedad aueis llegado, que aueis penſado eſconder lo humano con apariẽcias de eſpiritu, y no conociſteis la mortal dolencia, quando ella miſma ſe ofrecia a los ojos, y os fiaſteis ſin rezelo de vn afecto tan peligroſo? Deſta necedad aueis caminado, paſſando del eſpiritu a la carne: *Sic ſtulti eſtis, vt cum ſpiritu cœperitis, nunc carne conſummemini.* De aqui aprendan eſtos, que ſe llaman deſpues deſdichados, y con la publicidad de ſus caidas ſon eſcandalo, y la fabula del Pueblo. Deuen examinar bien ſus afectos, y no dexar en ellos paſſar coſa, que huela a humano, y eſto aunque parezcan buenos.

En los Cantares ſe admiran los Angeles de la Eſpoſa que ſube altamente fragrante, como vara de humo de aromas, que ſe quemaron, hazele mencion de la mirra, y el incienſo. Y añade la Eſcritura: *Et vniuerſi pulueris pigmentarij*, todos los aromas concurrieron. Santo Tomas, y Teodoreto alli aduierten, que ſignificandoſe en los aromas las virtudes de la Eſpoſa, mas fragrantes que las flores de Theſalia, y que los olores de Sabea, con todo eſtauan reduzidas a poluo: *Et vniuerſi pulueris* Porque era la Eſpoſa tã cautamente diſcreta, que las examinaua, y peſaua, y como menudo poluo las deshazia, para conocer ſi en ellas auia coſa de reparo, o menos ajuſtada a la razon, y a la virtud. Eſte cuidado ha de tener el que trata verdaderamente de la perfeccion; y aunque las acciones parezcan virtud, y eſpiritu, no las ha de dexar correr ſin examen, deſmenuzelas en menudo poluo, porque tal vez ay engaño, que ſe diſfraza con apariencias religioſas. Por eſta cauſa dize ſan Iuã: *Chariſsimi nolite omni ſpiritui credere, ſed probate ſpiritus, ſi ex Deo ſunt*, chariſsimos prouad los eſpiritus, para ſaber ſi ſon de Dios. No ay que fiarſe en la buena apariencia, que muchas coſas parecen eſpiritu, y no lo ſon, y aſsi es meneſter examen, por el peligro que ay en ſeguir la imagen de la virtud, que tal vez por mas pintada, es mas de temer. Y eſto dize Tertuliano: *Certè vel ſpiritu ſcandalum permouent*, que con la apariencia de eſpiritu aſſeguran mas, eſcandalizar Vioſe en los Eſcribas, y Fariſeos. Entròles el mal con eſpecie de bien, tenian por religiõ guardar los lauatorios ſuperfluos antes de comer, por lo menos moſtrauanles veneracio, y parten a calumniar a Chriſto, y a los ſuyos, tachandolos de irreligioſos, y poco obſeruãtes. Adelantaron la tentacion con lo que parecia eſpiritu. Deuian examinar primero la verdad, ſi era la religion aquella ceremonia, y luego ſalieran de ſu error, con que eſcuſaran la calumnia, y la infamia de ignorantes. Y quando ſe engañaran, y tuuieran por religioſos los lauatorios, deuian examinar, que les mouia a la acuſacion, ſi puro el zelo de la obſeruancia de la ley, ò la paſsion, y embidia en que ſe abraſauan contra Chriſto. Todo lo deſpreciaron, procedieron culpables de toda ſuerte.

Cant. 3. 6.

Ioan. 14 1.

Quare Diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones ſeniorum?

Que puro ha de ſer el que enſeña, y reprehẽde! El que acuſa en otro los vicios que tiene, lo que enoja a Dios.

§. VI.

ACuſan eſtos al Señor, y a los ſuyos contra toda razon. Eſtauan afeados con graues culpas, y aſsi no podian reprehender las que juzgauan en los otros. Muy ſabida coſa es, que ha de carecer de pecado quien cenſura los demas. Pablo, de Chriſto dize: *Et conſummatus, factus eſt omnibus obtemperantibus ſibi cauſa ſalutis æternæ*, conſumado fue hecho cauſa de la eterna ſalud a quantos le obedecieſſen. En lugar de la palabra, *conſummatus*, leyeron la Syriaca, y Eraſmo: *Perfectus redditus eſt*, hizoſe perfecto. Eſte lugar mira a otro deſta epiſtola, que dize: *Auctorem ſalutis eorum per paſsionem conſummare*, era decente que el Padre, por la paſsion conſumara al Autor de la ſalud de los hombres. Chriſto deſde ſu concepcion fue perfectiſsimo en ſumo grado, y nunca deſpues crecio en perfeccion. Luego entra la duda, como dize Pablo, que por lo que padecio ſe cõſumò, y hizo perfecto: *Conſummatus.* O como otros: *Perfectus redditus eſt.* Y aquello: *Per paſsionẽ conſummare.* Da a entender, que por la paſsiõ llegò a perficionarſe. A mi juizio toda la ſo-

Hebr. 5. 9.

Hebr. 2 10.

lu-

lucion està en aquellas palabras: *Auctorem salutis eorum*, era Autor de la salud de los hõbres. Otros leyeron: *Principem*, Principe de la sanidad humana. Otra leccion: *Architectum*, Architecto de la saluacion. Fue el Señor Autor, Principe, y Architecto de la salud de los hombres, no solamente redimiendo, pero tambien reprehẽdiendo los vicios, enseñando las buenas costumbres, y exortãdo a las virtudes, y es este oficio de tanta pureza, de tanta perfeccion, y tan ageno, aun de sombra de culpa, que el mismo Señor para exercitarle, aunque era la suma de la pureza, parece que se perficionò y adelantò por medio de sus passiones, en lo exactissimo de la limpieza. Y tiene mas fuerça otra version, q̃ en lugar de, *consummare*, dize, *consecrare*, como que para amonestar, y reprehender los hombres, Christo, que era Dios vngido, y consagrado por el Espiritu Santo, otra vez se consagrasse, y vngiesse de nueuo, y fuesse, digamoslo assi, dos vezes Santo, y puro, para exercer este ministerio. Toda la substancia del reparo es de san Ambrosio: *Consummatis passionibus, tamquam consummatus ipse, sanitatem dedit omnibus.* Los Escriuas, y Fariseos llenos de vicios, que vnos a otros se atropellauan, con q̃ conciencia podian reprehender los Discipulos de poco obseruantes, y amonestarlos a la guarda de la ley?

Ambr. lib. 13. ep. 25.

Esto es cosa muy aborrecible a los ojos de Dios, porque el pecado del que amonesta, està influyendo en el otro, y assi la exortacion a dexar la culpa, a mas de ser inutil, es prouocatiua a enojo, pues quiere persuadir, que se aborrezca lo que ama, y tiene el mismo que exorta. Quan agriamente Dios llene este desorden, se ve en aquel caso de Moysen. Parte a Egypto embiado de Dios, a libertar su Pueblo de la tirania de Faraon, y yà quando caminaua, dize la Escritura: *Cumque esset in itinere, in diuersorio, occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum*, estando en el camino en vna posada, le salio al encuentro el Señor, y le queria matar. En el Griego, y en la Chaldaica està, *Angelus*, que se le aparecio vn Angel. Los Interpretes dizen, que con vna espada en la mano amenaçaua de muerte a Moysen; y fue conueniente que fuesse Angel, porque era indecente, que se viera Dios con instrumento executiuo de ira en la mano, corresse de parecer vengatiuo, en la çarça èl mismo se aparecio a Moysen, porque exercitaua misericordias, y comunicaua fauores. Desta gentileza se precia, y aun por esso aparecio entre las llamas del fuego, para que a sus luzes se viera mas a lo claro la hermosura de su benificencia. Allà en el camino sea vn Angel, porque amenaça con el desnudo azero rigores de muerte. Es question reñida, porque queria Dios matar a Moysen? El Hebreo parte a exècutar la obediencia, y aunque era dificil hablar con resolucion a vn Rey, y amenaçarle, và el Ministro con essadia para todo. Pues que causa puede auer desta amenaça, y rigor? Poco antes le habla Dios en la çarça amorosamente, como aora sin nouedad le quieren matar? *Et volebat occidere eum.* Por ventura fue misterio, para enseñança de los validos, que no ay constancia en los fauores Reales, que con facil accidente, ò sin èl se mudan, y son los mayores valimientos pronostico de los mayores rigores? Quizà por esto se le aparecio al fauorecerle entre llamas, porque corre mas riesgo el mas cercano al fuego. O fue aquello para documento, que vna dicha es correo de vna desgracia. La felizidad que gozò Moysen en el monte, le pudiera enseñar el infortunio siguiente. Para vn sabio no ay mayor persuasion de vn mal, que ver la cara a vn bien. Y si no digamos, que fue para enseñarnos la condicion del poder grande, que no es fiel. Iba Moysen contra Faraon con la mayor potestad, que cabe en talento humano. Dixole el Señor: *Ecce constitui te Deũ Pharaonis*, aduierte, que te he hecho Dios de Faraon. Y siendo tan excessiuo el poder, por esso mismo faltò al que le gozaua, hallandose este a corto espacio, a peligro de muerte. Gran desengaño, que no ay que assegurarse de la potencia, si es demasiada, como dixo discreto Tacito: *Nec vmquam satis fida potentia, vbi nimia est.*

Exod. 5 24.

Exod. 7 1.

Tacit. lib. 18.

Vamos yà a la causa de querer Dios matar a Moysen. Iba embiado de Dios a Egypto, y era la primera diligencia persuadir al Pueblo, que el Señor por su medio los auia de librar de la tirania de Faraon, y sacar de Egypto, y èl inaduertido ponia estoruo a esto mismo, porque lleua consigo muger, y hijos, y viendole los Hebreos, dirian: Como este nos ha de sacar desta tierra, si viene a ella con toda su familia, y casa; antes parece que viene aqui a viuir de assiento? Era este buen discurso. Viendo, pues, el Señor, que Moysen tenia tan poca atencion, que estoruaua lo mismo que persuadia, y que con las obras contradezia a las palabras, trata de amenaçarle de muerte: *Et volebat occidere eum.* Porque siente mucho, que vno con las obras ponga estoruo a la enseñança, y que por su culpa quede esta sin el fin, a que se encamina. Fue sentencia de Eusebio Emiseno, y de Eusebio Cesariense, como refiere Pereira: *Aiunt Mosen ducendo secum vxorem, & filios in Ægyptum, suspitionem Hebræis afferre potuisse, non omnino se credere Hebræos liberatum iri seruitute, & profecturos fore in terram ipsis promissam.* Los Escriuas, y Fariseos oy llegan a reprehender

der los Dicipulos del Señor, porque traſpaſſauan el mandato de los ancianos, y quieren moſtrarſe zeloſos de la obſeruancia religiosa, y eſtán al miſmo tiempo quebrantando la ley, pues contra lo que mandaua, eſtauan añadiendo lauatorios ſupersticioſos, y cuidando que ſe guardaſſen. Eſtauan reprehendiendo lo que juzgauan falta de religion, y eſtauan actualmente pecando de irreligioſos. Como auian de perſuadir la obſeruancia de la ley, ſi la eſtauan quebrantando? como auian de deſterrar el vicio, ſi lo eſtauan profeſſando? Eſtoruauan con las obras lo que dezian con las lenguas. Que juſtamente aborrecidos de Chriſto, como hombres, que embargauan con las obras la perſuaſion, y con la vida la enſeñança.

Y crece el prouocar a Dios a caſtigo, que eſtos reprehenden en los otros el vicio que ellos miſmos tienen. Por vna torpeza que cometieron los Benjamitas, y vna crueldad harto inſolente contra vno de los Iſraelitas, eſtos ſe irritaron, y junto exercito acometieron a Benjamin, y en dos encuentros murieron quarenta mil. Mueue Theodoreto la duda, como fueron vencidos, y muertos tantos de Iſrael en cauſa tan juſta, como era vengar la maldad de los Benjamitas: *Quamnam ob cauſam zelo motus Iſrael bellum inferens cognationi fuit ſuperatus.* Dize Iordan Obiſpo, que dixo Atila: *Nullum bellum dixerim graue, niſi quod cauſa nobilitat*, ninguna guerra es digna de emprenderſe, ſino aquella que enobleze la cauſa. Aqui era iluſtre tomar vengança de vna torpeza, y injuſticia. Luego los Iſraelitas dignamente emprendieron la guerra, y ſi dignamente, como fueron vencidos, y tan duramente caſtigados? No ay que eſcudriñar los juizios de Dios, ni tomar reſidencia a ſus acciones, que ſiempre les ſobra la juſticia, y en la execucion mas rigoroſa, ſe deſata en fauores para el hombre. Que bien dize Baſilio de Seleucia: *indignans miſeretur*, aun quando ſe indigna vſa de miſericordia. Mas ſi conuino que murieſſen entonces muchos, porque ſe ſaluaſſen, ò que otros no viuieſſen mas, por no ſer peores, ò que la muerte ſangrienta extinguieſſe la pena que merecian. Theodoreto reſponde muy diſcretamente. Fue inſolencia en los de Iſrael intentar caſtigo contra los Benjamitas, pues eſtauan ellos en las miſmas maldades de torpeza, y de injuſticia; y enojò eſto tanto a Dios, que los caſtigò rigoroſamente, que es deſvergonçada oſadia reprehender vno en otro los vicios, que èl miſmo tiene: *Quoniam ſimilibus vſi erant iniquitatibus, & aliorum videbant flagitia, ſua autem non aſpiciebant.* Los Eſcriuas, y Fariſeos de oy riñen, y caſtigan en los Dicipulos del Saluador las culpas que ellos, y aun mayores, y dexando de ver en ſi grauiſſimos pecados, ponen los ojos en la menudencia, que los Dicipulos no obſeruauan. Que ſeguro tendràn eſtos el caſtigo, y a la verdad, gran deſverguença acuſar los otros el que inunda de vicios. Allà dixo Marcial a Chreſto del teatro, y del ſiglo murmuras, y es empacho dezir lo que hazes con eſſa lengua, que afectas Catoniana.

Et cum theatro, ſæculoque rixaris,
Et pudet fari
Catoniana Chreſte, quod facis lingua.

Quare Diſcipuli tui tranſgrediuntur traditionem ſeniorum?

Indic. 20.

Theod. q. in Iudic. 20.

Iord. de Reb. Getic.

Baſil. Oratt. 12.

Es teſtimonio de la virtud de vno, que le murmuren los malos. El mal que haze vna mala lengua. La virtud pura, en el peſſimo es mas aclamada.

§. VII.

AVnque eſtos pretendieron deſdòrar los Dicipulos de Chriſto Señor nueſtro, quedò ſu intencion fruſtrada; antes fue credito ſuyo, que eſtos los murmuraſſen. El bueno ſiempre parece bien al bueno, y es aprouado dèl. Dauid: *Quam bonus Iſrael Deus his, qui rectò ſunt corde*, Iſrael, quan bueno es Dios para aquellos que tienen el coraçon recto. Como ſi dixera: Dios bueno es, y bien parece, no para todos, no para los malos, y torcidos con el vicio, que a eſtos antes deſagrada, porque la bondad es deſapacible al malo, ſino para los juſtos, que tienen el coraçon recto, y limpio. Caſiodoro: *Quam bonus Iſrael Deus, vtique his, qui ſcienter ſunt boni.* Y aſsi no es deſcredito en vno, que deſagrade al malo, baſtale que parezca bien al bueno. Dize Tulio: *Non placet Marco Antonio Conſulatus meus, at placuit Seruilio, placuit Catulo, cuius ſemper viuit auctoritas, placuit duobus Luculli*, mi Conſulado no agrada a Marco Antonio, pero agradò a Seruilio, pareciò bien a Catulo, cuya autoridad ſiempre viue, fue aprouado de los dos Luculos. Como ſi dixera, que mi Dignidad parezca mal a Marco Antonio, nada me daña; antes es crédito mio, que deſagrade

Pſ. 72.

Tul. Philip. 2.

a vn

a vn hombre tan vicioſo. Doime por ſatiſfecho, que parezca bien a perſonas de tan buenas coſtumbres, como ſon Seruilio, Catulo, y los Luculos, que eſſa es la prueba, que la mereci. Nada deſdorò los Dicipulos ſer murmurados de los Eſcribas, y Phariſeos, que como eran tan vicioſos, que auian de reprobar ſino la virtud, y aſsi era prueba, què eran buenos los Dicipulos, porque los murmurauan los malos. Sale Moyſen a batir la dureza de Pharaon, arroja ſu vara en el ſuelo, y conuierteſe en ſerpiente, trae el Rey Magos, y conuierten tambien ſus varas en ſerpientes, pero la ſerpiente de Moyſen fue tan valiente, que ſe tragò las demas. Duda Pereira, como Dios permitiò, que los Magos ſe opuſieſſen a Moyſen, y conuirtieſſen tambien ſus varas en ſerpientes, porque eſſo era en flaquecer el poder de Moyſen, y el de Dios, pues ellos obrauan las miſmas marauillas? *Mirum videri poſſe permiſiſſe Deum, vt Magi, qui contradicebant Moyſi, ſigna facerent ſimilia miraculis Moyſis, cùm ea res, & Diuinam virtutem obſcurare videre, & Pharaonis animum in perfidia magis ofirmatum redderet.* Buen reparo, y fue tambien duda de Chriſoſtomo. Vamos ala ſolucion, al intento. Sin duda ſingular, y amoroſa prouidencia que tuuo Dios con Moyſen, quiſo acreditarle de hombre de verdad, y que no era Mago, ſino que con virtud diuina obraua las marauillas, y para eſto no huuo coſa mejor, que permitir ſe le opuſieran los Magos, porque con eſto quedaua manifieſto, que no era hechizero, ſino hombre de virtud, y verdadero, porque es coſa llana, que el malo no contradize al malo, ſino al virtuoſo, y aſsi fue credito de la ſantidad de Moyſen, que los Magos ſe le opuſieran. Fue aduertencia de Chriſoſtomo: *Permiſit Dominus aliquid Magis contra Moſem, ne Magus putaretur eſſe Moſes.* Deſto ſacò Pablo, q̃ lo miſmo ſucedia en el Euangelio: *Iannes, & Mambres reſtiterunt Moſi, ita etiam hi reſiſtunt veritati homines corrupti mente reprobi circa fidem,* Ianes, y Mambres Magos reſiſtieron a Moyſen, aſsi tambien eſtos reſiſten a la verdad, hombres de corrupto entendimiẽto, y reprobos a cerca de la Fè. Fue como dezir, allà los Magos contradiziendo a Moyſen le acreditarõ, y ellos quedarõ conocidos por malos, aſsi en el Euangelio algunos contradizen a la verdad, pero con eſſo miſmo la acreditan, porque ſon ellos de entendimiento deprauados, y reprobados de la miſma Fè, y en eſta contradicion igualmente fueron a la verdad, que teſtimonio de ſu falſedad, y engaño? Aora ya ſe vè, lo que intereſſaron los Dicipulos del Señor, en ſer murmurados de los Eſcribas, y Phariſeos, quedar conocidos por buenos, y obſeruantes de la ley, pues eran murmurados de los quebrantadores de ella. Y ſus enemigos infamados de vicioſos, pues contradezian la obſeruancia de los juſtos. Coſa cierta es, que dà precio, y hermoſura, ſer impugnada vna coſa de vn contrario desluzido, y disforme. Al principio mandò Dios que fueſſe hecha la luz, y quedò hecha, añade la Eſcritura: *Et vidit Deus lucem, quod eſſet bona*, y viò Dios la luz, que era buena. Del Hebreo: *Pulchrum decorum*, era vna coſa bella, y airoſa. Mas dize el Texto: *Et diuiſit lucem à tenebris*, y diuidio la luz de las tinieblas. La aduertencia eſtà, que Dios alabò la luz antes que la diuidiera de las tinieblas, entonces la alaba de buena: *Quod eſſet bona*, entonces de hermoſa, y agraciada: *Pulchrum decorum.* Y ſi bien lo aduertimos, antes que ſe diuidiera la luz de las tinieblas, de mirarla tan hermoſa, alabaron a ſu Autor los Angeles con alegres cantares, como el miſmo Señor lo dize por Iob: *Cùm me laudarent ſimul aſtra matutina*, entonces los Angeles aſtros luzidos madrugaron a alabarme. Interpreta aſsi el lugar Baſilio de Seleucia: *Iteratis fauſtis aclamationibus conditorem proſequebantur*, con fauſtas aclamaciones alaban al Hazedor. Ya la duda ſe propone. Porque todas las alabãças de Dios, y de los Angeles ſe llena la luz antes de diuidirſe de las tinieblas, y no deſpues; al contrario parece auia de ſer que hecha la diuiſion ſe deſcollò hermoſa, ya libre de las eſcuridades, que ſino podian manchar ſu rayos, podian eſconderlos, y empañarlos, ya ſin eſtoruos podia dilatar el imperio de ſus reſplandores, y formar el dia generoſo parto de ſus luzimientos; como, pues, la mayor belleza de la luz, queda ſin alabanças, y la menor goza los aplauſos de linda, y las aclamaciones de bizarra? Dira alguno, que la cercania al peligro, y no arreſgarſe en èl, ſiẽpre es merito de grandes alabanças. Nunca Iudic mas glorioſa, que quando boluiò ſin amancillar ſu pureza, deſpues de eſtar en la tienda de Holofernes. Nunca Ioſeph mas digno de alabança, que quando reſplandeciò açucena en las manos de la hermoſa Gitana. Nunca Suſana mas ayroſamente pura, que quando fruſtrò valiente la deſtemplada oſſadia de los viejos. Nunca Ceſar Otauiano mas vitorioſo, que quando de Cleopatra a las liſonjas eſtuuo riſco. Nunca Eſcipion mas luzido, que quando a la preſencia de la belleza juuenil Eſpañola inclinò modeſto los ojos a la tierra. Nunca Hipolito mas airoſamente caſ-

Perei. in Exod. 7. diſp. 11.

Chryſ. hom. in Acta. 46.

Tim. 2. 3. 8.

Heneſ. 1. 3.

Iob. 38. 7.

Baſi. Orat. 1.

caſto, que quando a las blanduras de Phedra reſpondio bronze animado. Nunca Criſpo mas airoſamente inuencible, que quando ſe negò conſtante a los cuidados de Fauſta. Es verdad, y no hiperbole, que vezina al rieſgo la puridad ſin mancha, es la mayor airoſidad de ſu belleza. Que bien dixo Seuero Sulpicio: *Agnoſcet omnes fere ſanctos magis inſignes periculorum ſuorum fuiſſe virtutibus*, aduierte que los ſantos mas inſignes fueron con las virtudes de ſus peligros. En los rieſgos floridas ſus virtudes, los conſagraron mas Heroes a la inmortalidad. No es poca la moralidad, animarnos a ſer inuencibles en los rieſgos, a conſeruar en los peligros la virtud, ſi quiera ambicioſos de ſu hermoſura, que enconces mas glorioſa reſplandece. Y no eſtamos fuera del Euangelio, lo que hiere, lo que atormenta, y lo que dà vna mala lengua. Dauid: *Domine, libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua doloſa*, Señor, libra mi alma de los labios iniquos, y de la lengua doloſa. Alli la compara a las ſaetas agudas, que tira vn braço fuerte: *Sagittæ potentis acutæ*, y a los carbones encendidos deſtruidores: *Cum carbonibus deſolatorijs*. La Metaphraſi explica, que es eſta lengua como las flechas del fiero Scytha teñidas en mortal ponçoña.

Seuer. epiſtol. 1.

Pſalm. 119. 2.

Scythæ ferocis lingua peſtilentior
Tinctis veneno ſpiculis.

dize Dauid reconociendo la fuerça de vna lengua murmuradora, que traſpaſſa como ſaeta, que eſtà armada de engaños, que hiere embriagada en contagioſa peſte, Señor, librad mi alma: *Domine, libera animam meã*. La primera ponderacion. Dixo en el verſo imediato, q̃ aclamò al Señor, y que le oyò: *Et exaudiuit me*. Si ya Dios le oyò, paraque luego pide, que le libre el alma? *Libera animam meam*, y mas que el verbo: *Exaudiuit*, ſignifica, que Dios le oyò con afecto, y que ya conſiguio lo que ſuplicaua. Y ſi conſiguiò verſe libre de vna lengua mala, para que lo buelue a ſuplicar? Repite la ſuplica el Propheta, ò porque era tan grande bien, verſe libre de vna mala lengua, que de grande no lo podia creer. Y aſsi lo pide, como ſi creyera no lo tenia. Que ay bienes, que de grandes no caben en la credulidad humana. Dizen algunos, q̃ quando Zacharias quedò mudo en pena de ſu infidelidad. La razon de no creer fue auerle anunciado el Angel tantas ſoberanias del hijo que le prometia: *Erit enim magnus coram Domino*, ſerà grande delante del Señor: *Et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero matris ſuæ*, ſerà lleno del Eſpiritu Santo deſde el vientre de ſu madre. Quanto dio credito a la grãdeza de las excelencias, negò de aſſenſo a que tendria el hijo, pueden dezir eſto las palabras de Paulino hablando en el caſo: *Infidum facit ipſa fides*, hizole infiel la Fè.

Luc. 1. 15.

Paul. Car. de Baptiſt.

O podemos dezir, que tenia por tan grande mal la preſecucion de las malas lenguas, que nunca podia creer eſtaua libre dèl, y aſsi ſiempre le temia, y pedia ſer libre, como ſi jamas lo eſtuuiera. Es eſta la condicion de los deſmedidos males, que vna vez temidos, nunca dexan de temerſe. Dixeron los Dicipulos al Señor, quando ſin conocerle hablauan con èl: *Sed & mulieres quædam ex noſtris terruerunt nos, quæ ante lucẽ fuerunt ad monumentũ, & non inuento corpore eius venerunt dicentes ſe etiã viſionem Angelorũ vidiſſe, qui dicunt eũ viuere*, vnas mugeres de nueſtra gente nos atemorizarõ, las quales antes de la luz eſtuuieron en el ſepulcro, y no hallando en èl el cuerpo del difunto, boluieronſe. Diziendo, que vieron Angeles, que dezian viuia. La duda eſtà, como dando a los dicipulos tan buenas, y alegres nueuas de la Reſurreccion del Señor eſtas mugeres, los atemorizarõ? *Terruerunt nos*, porque con eſta relacion antes los auian de alentar, y conſolar. Pues ya que tenian que temer, y afligirſe, ſi ſu Maeſtro auia reſucitado? Manifieſta es la razon, fue tan exorbitante mal para los Dicipulos la muerte de Chriſto, que temiendola vna vez, nunca pudieron dexar de temerla, y aſsi aun las nueuas de ſu Reſurreccion, que pudieran animarles, les atemorizaron. Que vn temor deſmedido eſtorua qualquiera gozo, y en la ocaſion que eſte pudiera conſolar, deſpierta mas el terror: *Sed & mulieres quædam ex noſtris terruerunt nos*. Dauid conociendo los eſtragos, que haze vna mala lengua, temiolos tanto, que aunque pudiera alegrarſe de auerle Dios oido ſu petició: *Et exaudiuit me*, con todo teme, y teme mas, porq̃ el temor deſcomunal vna vez cocebido, nunca ſe deſnuda, antes mas ſe excita en la ocaſion del gozo, y aſsi el Propheta aunque ſabe que Dios le ha oido, teme, y ſuplica al Señor, que libre ſu alma de los labios iniquos, y de la lengua doloſa: *Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua doloſa*.

Luc. 24. 22.

La ſegunda ponderacion, no pide Dauid al Señor que libre ſu honra, y opinion de la mala lengua, que es la materia donde haze riza, y ſe enſangrienta, ſino q̃ le libre ſu alma: *Domine, libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua doloſa*. La lengua murmuradora, que mal puede hazer al alma, porque es imortal, y no la puede eſtoruar el viuir, y obrar; a la fama, y buena opinion puede deſdorar, y dexar infamado

do

do a vn hombre. Luego a esto deuiera atender Dauid, y dexar el alma, que de suyo está esenta del veneno de la lengua dolosa? Bien aduertidamente lo dixo Dauid, y es assi, que a vn hombre justo, y de pundonor, vna murmuracio graue le llega al alma, en ella haze tiro y presa. Dize el Real Propheta, hablando del castissimo Ioseph: *Humiliauerunt in compedibus pedes eius, ferrum pertransijt animam eius*, humillaron sus pies con grillos, y el hyerro traspassò su alma. Prendieronle en Egipto, por vn testimonio falso, que le leuãto su señora, diziendo, la auia solicitado, echaronle en la carcel, pusieronle grillos. Dize Dauid, que estos le humillaron los pies: *Humiliauerunt in compedibus pedes eius.* Phrasi singular, que los grillos prendẽ, no humillan los pies. No nos detengamos en esto. Añade la Escritura: *Ferrum pertransijt animam eius*, el hierro traspassò su alma. Yo entiendo de la murmuracion de su honestidad, quanto mas cruel esta, que los grillos, pues estos afligieron los pies, y aquella el alma. Hasta aqui llego la mala lengua de su señora. Los demas males sientense en el cuerpo, la murmuracion en el alma. Y con emphasi esta dixo: *Pertransijt animam eius*, passò allende del alma. O como phrasean aora, mas allà del alma. Si pudiera ser, assi fuera. Al modo, que dize Dauid: *In æternum, & vltra*, para in eternum, y mas adelante, si ser pudiera. Tanto siente vn pundonor generoso los assaltos de vna murmuracion? Veis aì el acierto de la suplica de Dauid: *Domine, libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa*, Señor, librad mi alma de las malas lenguas. Que aunque es alma peligra en ellas, y son ellas heridas del alma, y es ella sola la que las siente, y assi mayor el dolor, porque no se reparte con los demas sentidos. Aora campea la virtud de los Dicipulos del Señor, los Escribas, y Phariseos los murmuraron de poco obseruantes en materia de Religion, y siendo este mal tan dificil de sufrir, por lo que atormenta al alma, ellos lo lleuaron con tanta fortaleza, que ni vna palabra respondieron. Cerca de tanto peligro, su inocencia, no quedò con la menor mancha, y assi es digna de mayor aclamacion Que como dixo Seuero Sulpicio, entonces mas insignes los justos quando de los riesgos sacaron mas brillante el candor de sus costumbres. Aqui nos traxo la luz, alabada de Dios, y de los Angeles, aclamada antes de diuidirse de las tinieblas, porque estando tan vezina a ellas, y como mezclada, saliò diuidida tan hermosa, y esclarecida, como si nunca estuuiera en vna morada con las escuridades. Esta hermosura pide la mayor alabança, que ser beila donde no ay riesgos, la luz, son vulgaridades sin aprecio.

Psalm. 104.18.

Vamos ya al intento, adonde caminamos. Diuidir Dios la luz de las tinieblas, fue señalarle lugar en lo alto, dexandolas a ellas en lo inferior, como de san Agustin refiere Martin Delrio: *Diuisi loco luci assignans superius hæmispherium, tenebris inferius.* Deforma q̃ las tinieblas estauan como cõtinuadas, yen guerra como dos Reinos opuestos, y confines. Y era esta gloria de la luz, que la hizieran contradicion las tinieblas, y era esta oposicion de tanto credito a sus rayos, y tanto abono de su pureza, q̃ mereciò aclamaciones Angelicas, y diuinos aplausos. Veis aì la causa, porq̃ Dios, antes de diuidir la luz de las tinieblas la alaba: *Et vidit Deus lucem, quod esse bona, & diuisit lucem à tenebris.* Apoya esta aduertencia, lo que vemos cada dia. Siempre que nace el Sol es mas hermoso, que despues al medio dia. Y aqui entran los Poetas dandole en la niñez los epiretos mas loçanos. Entra Seuerino Boecio, y dà la causa, no veis que al nacer el Sol batallan èl, y las tinieblas. Esso basta para que entonces sea mas hermoso, que es firme credito de su hermosura la embidiosa lucha de las tinieblas.

Lucifer vt tenebras pepulerit
Pulchra dies roseos egit equos.

Ya luze la inocencia de los Dicipulos de Christo, murmuraronles los malos, los embidiosos, los quebrantadores de la ley. Luego es testimonio, que son buenos, que son obseruadores de la ley, y de la Religion. Quien haze guerra al dia, sino la noche? quien contradize a la luz, sino las tinieblas? Esse es el testimonio de ser dia, de ser luz, que se le opongan la noche, y las tinieblas. Documento no vulgar. Quãdo vieredes a vno murmurado, si quereis saber quien es, mirad a los murmuradores, que si ellos son malos, es prueua, que es bueno, y no es menester mas executoria de la virtud de vno, que ser calumniado de malos.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?

Pecado contra Religion trae consigo todos los demas pecados, con que ciega el alma para conocer la virtud.

§. VIII.

GRande estoruo tenian estos para conocer la obseruancia Religiosa de los Dicipulos del Señor. Guardauan las tradiciones

ciones de los ancianos, añadidas a la ley, como si fueran culto de Dios, y esto les cegaua de suerte, que no conocian los obsequios de la verdadera Religion. Entra la serpiente, y desmintiendo a Dios, dize a Eua: *Eritis sicut Dij*, sereis como dioses, si comieredes de la mãçana. Dize Damiano: *Vitiorũ omnium cateruã molliebatur inducere*, maquinaua introduzir toda la caterua de los vicios. Aqui auia mas, que pecar cõtra la Fe del verdadero, y vn solo Dios, solamente se introduzia la infidelidad; pues como dize Pedro Damian, que con persuadir tres dioses, queria el demonio persuadir toda la caterua de los vicios? *Vitiorum omnium cateruã molliebatur inducere.* Bien dicho esta. El pecado contra la Religion, como fue el de Eua, borra el conocimiento del verdadero Dios, con que suelta el freno a todos los vicios, las noticias de Dios, son como vnas cadenas, que nos tienen presos, para que no nos despeñemos en todos los pecados, ya porque nos enseñan su bondad, que trae para amarle, ya porque nos muestran sus beneficios, que son grillos, y ataduras con que nos atrastra a si mismo: *In funiculis Adam trahã in vinculis charitatis*, dixo por el Profeta, descubrennos el rigor de justicia, con que nos aparta de la maldad. Luego quitados estos conocimientos por la infidelidad, queda el hombre suelto, y impedido, para todos los pecados. Aduirtiolo bien Cyrilo Alexandrino, que en refiriendo la Escritura la infidelidad, y idolatria del Pueblo Hebreo, luego añadio el reencuento de su sin numero, multitud de pecados, para aduertir los hombres, que llegando a pecar contra la Religion, no se auian alli de contener, ni auian de parar en aquella sola culpa, sino que auian de añadir todos los demas pecados, y licẽciosos auian de correr tras ellos: *Neque verò intra hos fines impietas Israel stetit, sed tantis facinoribus additamenti cuiusdam vice in dies adijciebant effrænatam ad absurdissima quæque licentiam.* Gran cuidado en no admitir este genero de pecado contra la Religion, porque desenfrena el alma para todos los demas vicios. Y esso pretendia el demonio persuadiendo a Eua, que auia muchos dioses: *Eritis sicut Dij*, como aduirtio Damiano: *Vitiorum omnium cateruam molliebatur inducere.* Gallarda prueua aquel lugar de Tertuliano, dize de Marcion: *Scytha tetrior, Hamaxobio instabilior, Massageta inhumanior, Amazonia audacior, nubilo obscurior, hyeme frigidior, gelu fragilior, Istro fallacior, Caucaso abrucior*, es mas cetrino que el Scyta, mas instable que el Hamaxobio, mas inhumano que el Massageta, mas temerario que las Amazonas, mas escuro que el nublado, mas frio que el inuierno, mas quebradizo que el yelo, mas engañoso que el rio Istro, mas lleno de despeñaderos que el Caucaso. Veis aqui a vn hombre con todos los vicios, a vn monstruo con todas las maldades. Veamos la raiz, y la fuente de tanto diluuio de maldades? Añade Tertuliano: *Quid ni? penes quem verus Prometheus Deus omnipotens blasfemijs lacinatur?* porque no ha de tener todos los vicios, si es vn hombre que alancea con blasfemias al verdadero Prometheo Dios omnipotente? Los irreligiosos desacatos deste infelicissimo hombre contra Dios, le desenfrenaron, y inpelieron a toda la chusma de los pecados: *Quid ni? penes quem verus Prometheus Deus omnipotens blasfemijs lacinatur?*

Genes. 3.5.

Damiã. opus. c. 55. c. 1.

Cir. lib. 1. de adorat.

Tert. li. 1. cont. Marc. cap. 1.

Gran moralidad para la aduertencia humana. Lo que trae consigo el pecado contra la Religion! Desta circunstancia adolecen los juradores, los que a cada palabra votan a Dios, y a sus Santos, los que pican en blasfemias, los que quebrantan los votos. Que dire de los deshonestos, q̃ adoran en sus torpezas, y en argumento de su amor dan a las amigas renombres indignos de la lengua, y de la pluma. Estaua Salomon encanecido adorando los idolos de sus mugeres, y el incienso mas humeaua en su coraçon, dando culto a las torpezas, infame victima en los incẽdios, que le abrasauan. En estos viuirà toda la caterua de los vicios, que pecado enllos no leuantarà vandera? q̃ maldad no ostentarà su imperio? En fin todas las culpas siguen a la superstticion irreligiosa, que desenfrena el alma a la licenciosa libertad de los mas absurdos delitos, como dixo Cyrilo: *Effrænatam ad absurdissima quæque licentiam.* Tales eran los Escribas, y Phariseos declarados enemigos de la Religion, pues contra ley que señalaua el culto diuino, añadian, y obseruauan superfluos lauatorios antes de comer. Como auian de conocer la obseruancia Religiosa de los Dicipulos del Señor, si era consequencia que por los irreligioso de sus costumbres, tuuiessen todos los vicios, y el alma sin freno, para despeñarse en ellos? Cada pecado es vna noche al alma que le come te, por no dezir muchas tinieblas, que assi lo llamò Pablo: *Eratis aliquando tenebræ,* y teniendo estos tanta muchedumbre de maldades, auian de gemir en otras tantas noches, boluiendose incapazes de discernir los hermosos resplandores de la virtud. Y mas que el vicio, que ofende la Religion singularmente ciega el alma para

Ephes. 5.10.

cono-

conocer la belleza de la verdad, por mas q̃ salte a los ojos de manifiesta. Quãdo en el desierto los Israelitas adoraron el bezerro, incitandose vnos a otros, dezian: *Hi sunt Dij tui, Israel, qui te eduxerũt de terra Ægypti*, Israel, estos son tus dioses, q̃ te sacarõ de la tierra de Egipto. Siempre en este caso me admira el la ceguedad deste pueblo. A vn bezerro llaman dioses, y aun como dizen graues Interpretes, no era mas que la cabeça deste animal. Que cosa mas agena de deidad? Añaden: dioses, que te sacaron de Egipto. Como pueden formar estas palabras? No vieron por sus ojos, que el Señor los auia sacado, y con tantos portentos, de abrirse el mar Bermejo, passar ellos a pie enjuto, ahogarse en las olas Faraon con toda su gente, y cantar ellos la gala de la victoria al mismo Dios? Todo esto no lo vieron con los ojos, y tocaron cõ las manos? Pues como dizen vnos a otros, señalando el bezerro: Estos son tus dios, que te sacaron de la tierra de Egipto? *Hi sunt Dij tui, Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti.* Tal ignorancia, tal ceguedad nunca se ha visto. Ponderando estas tinieblas, que llama Cirylo estupor del entendimiento: *Tanto stupore mentis*, dize vna cosa, q̃ a mi juizio fue toda la causa: *Vitulo rursus venerationẽ deferrent*, dieron segunda vez adoracion al bezerro. Segun esto, allà en Egipto auian ya adorado el bezerro, y hecho tamaño agrauio a la religion, y culto del verdadero Dios; y aquel genero de pecado los cego de suerte, y los llenò de tantas tinieblas, que en la idolatria del animalejo, nada parecieron hombres, en todo fueron brutos, y resplandeciendo la verdad, que manifestaua la mentira toda, nunca pudierõ aduertirla, ni sospecharla. Estos Escribas, y Fariseos no tenian menos tinieblas. En el Deuteronomio añadio Dios: *Quod præcipio tibi, hoc tantũ facito Domino, nec addas quicquã, nec minuas*, lo que te mando, q̃ obedezcas tan solamente al Señor, y ni añadas, ni quites cosa. Braua cosa, que leyendo estos este mandato de Moysen, no aduirtiessen, q̃ la tradicio de los ancianos era expressamẽte vedada, y q̃ no se auia de guardar? y mas, que siendo lo q̃ hazian los Dicipulos manifiesta obseruancia de la ley, pues ni añadiã, ni quitauã cosa a lo ordenado, no lo conociessen, antes lo condenassen por culpa, y tratassen al Señor, y a los suyos como a dignos de reprehensiõ, y castigo. Pero cessa la admiracion, si reparamos q̃ era su culpa contra el culto de Dios señalado en la ley, y era vna irreuerencia desvergonçada contra la religion, ofendiendola a lo manifiesto; y assi huuo de influir en ellos mas espesas tinieblas, que las de Egipto, y para no conocer las sagradas luzes tan manifiestas.

Exod. 32.4

Cyryl. li. 1. *de adorat.*

Deuter. 12.32.

Añadamos, que la ceguedad destos incurable, nacio, de que mandando Moysen expressamente, q̃ en orden al culto de Dios no añadiessen, ni quitassen cosa a lo señalado: *Nec addas quicquam, nec minuas*, que lo demas, como vedado ya no podia ser religioso; cõ todo estos obseruauã los lauatorios añadidos, como si fueran culto diuino. Esta fue la fuente de su ceguedad, porq̃ no ay cosa que mas escurezca la razõ, que dar credito a vna mentira a vista de la verdad. Haze Moysen la marauilla de conuertir su vara en serpiente, y conuirtiendo los Magos Gitanos sus varas tambien en serpientes, la de Moysen se las tragò. Dize luego la Escritura: *Induratumque est cor Pharaonis, & non audiuit eos*, endureciose el coraçon de Faraon, y no oyò los mensajeros de Dios, no les dio credito. Todos dudan como se endurecio mas el Rey, viendo el prodigio de tragarse la serpiente de Moysen las de los Magos, por donde luzia el poder diuino, y la flaqueza de los hecizeros, se manifestaua, y assi antes se auia de ablandar, y dar credito a la embaxada de parte de Dios? Dize Pereira, que las cosas que obrò alli Moysen demonstrauan euidentes, que era superior a los Magos: *Quæ demonstrabant euidenter Moysem superiorem*: y con todo a la vista desta verdad manifiesta crey ò que los Magos tenian igual potestad a Moysen, y esta injuria de la verdad le endureciò mas el coraçon, y le cegò la razon, para no creer la embaxada de parte de Dios. Lo mismo vemos oy: estos Escribas, y Fariseos a vista de lo que mandaua la ley, que no añadiessen cosa al culto diuino, creyeron la mentira de tener por religion los lauetorios añadidos; y desde este punto quedaron tan ciegos, que no conocieron la inocencia de los Dicipulos del Señor en guardar la ley, aunque era tã clara como la luz de medio dia. Esta es la causa de la ignorancia q̃ oprime el entendimiteno, q̃ ceguedad de las cosas del cielo, que noche ocupa los mortales a cerca de lo eterno? No es marauilla, a vista de las verdades de la Fè dan credito a la mentira del mundo, y tanto desacato de la verdad castiga con tinieblas el alma, y buelue bruto el hombre.

Exod. 7 13.

EVANGELIO.

VIERNES
QVARTO.

EL Saluador camina de Iudea a Galilea, y ya otra vez: *Abÿt iterum in Galilæam*, que no sin misterio lo refiere el Euangelista. Và a hazerla bien. Pero mal pronostico, contar tamaño bienhechor los beneficios que la haze. Era necessario passar por Samaria: *Oportebat autem eum transire per Samariam.* Tenia vna muger necessidad, que Christo passasse por alli, y essa fue la necessidad del Señor. Que ha de ser necessidad del Principe, la que lo es del vassallo. Estaua junto a la Ciudad vn poço, y sentòse alli el Redemptor fatigado del camino: *Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem*, fatigòse por caminar muy aprieſſa. Dize Hugo Cardenal, que quiso mas temprano presentarse a los Samaritanos, a quienes lleuaua la salud: *Quibus se citius voluit præsentare.* Claro està que lleuando a estos la salud, auia de ir aprieſſa, porque para hazer bien, se viste plumas: *Et sanitas in pennis eius.* Estaua cansado, *Fatigatus.* De castigar a Iudea, ò de fauorecer a Samaria? De ser riguroso bien sè yo que se cansa Dios. Acciones violentas siempre son cansadas. Pero el hazer bien como pudo fatigar a Christo, si viue de ser liberal? Fue con pesadumbre a comunicar el fauor, porque dexaua a Iudea. Que desfauorecer, le dà tanta pena, que no ay lisonja de fauor que haga que se la quite: *Sedebat sic supra fontem*, sentòse assi sobre la fuente. Hugo Cardenal, sentòse para aliuiar el cansancio: *Propter reuelationem lassitudinis.* Singular cosa, que busque el Señor aliuio a su trabajo. Enseñança, porque tal vez no piense el hombre que và todo perdido, si buscare a sus fatigas descanso. Altamente dixo Simon de Casia: *Christus perfectis, & imperfectis aliquid in suis moribus imperfectionis prærogauit, à sua perfectione non cadens, vt nõ diffiderent, si prosensualitate interdum aliquid postularent.* Christo en sus costumbres insinuò algo menos perfecto a los imperfectos, sin caer de su suma perfeccion, para q̃ estos no desconfiaran de ser perfectos, si tal vez cedieren algo al gusto de los sentidos. Gran arte de Principe, en quien aun lo que parece menos perfecto, es alien to a la flaqueza del vassallo, y espuela para que aspire a la virtud. Añadio Hugo Cardenal, que sentarse el Saluador a la boca del poço, fue para refrigerar el demasiado calor con la frescura del agua, que reciente manaua en la fuente, y salia de la tierra: *Propter refrigerationem caloris ex aqua recenti scaturiente de terra.* Contra el cansancio sentòse, y contra la demasia del calor buscò la frescura del agua. Con que poco se contentò. Dize bien Seneca: *Naturalia desideria finita sunt*, los deseos naturales, y que nacen de la necessidad, son limitados, con poco se satisfacen. Al reues: *Ex falsa opinione nascentia, vbi desinant, non habent*, los deseos que hazen de falsa opinion, quando no ay necessidad, sino que la finge el apetito, no tienen fin, ni termino, y sino diganlo los codiciosos, y los lasciuos, que nunca pusieron coto a las ansias de sus apetitos. Que facil hallò el Saluador el aliuio a su cansancio, y a su calor. Lo bastante a la necessidad siempre està a la mano.

Casia lib. 13. cap. 32.

Sen. ep. 16.

Sedebat sic supra fontem. Chrisostomo: *Non in throno, non in puluinari*, no estaua sentado en vn trono, ni en vna almohada bordada ricamente. Todo es victoria contra el fausto de la ambicion loca. Plutarcho: *Marius exclamabat, trophæum esse consulatum suum aduersus nobilium, diuitumque luxum, paratum*, clamaua Mario, que la templança de su Consulado era tropheo eregido contra la pompa luxuriante de los nobles, y de los ricos. Christo oy tan pobre, y humildemẽte sentado, triumphaua del ruidoso aparato mundano, y assi su len

Plut. in Mario.

gua

gua conuencio la Samaritana. Gran ſufragio de la eloquencia el deſprecio de la gloria. Que bien dixo Philoſtrato: *Non eget veritas incantamentis*, la verdad no neceſ-
Philoſt. in vit. Apol. ſita de adornos, que encantan los ſentidos, ella por ſi ſola vence, y perſuade. Huyò el Señor lo luziente del Real Trono, porq̃ ſoſpechoſa la muger de engaño, no huyera del Señor. Conſejo fue de vn Epigrama Antiguo: *Quicquid colitur perſpicuum fugito*, de todo lo luzido que ſe reuerencia, huye. Todo eſplendor trae ſoſpecha de dolo. Por eſta cauſa Chriſto tan ſin aparato ſe ſienta para perſuadir la verdad. Dize ſan Aguſtin: Deſnuda pelea: *Nuda congreditur.*

Venit mulier de Samaria haurire aquam, vino vna muger de Samaria por agua. Dixo Iuan Fero: *De muliere ſcribit pro ratione charitatis.* No la nombra mas de muger, por la razon de la caridad. Como la auia de contar pecadora, callola el nõbre. Reſpeto a la hora agena. Llameſe muger, porque ha de hazer tales hazañas, que ha de paſſar mas alla de femeniles alientos. Venia a ſacar agua: *Haurire aquam*, para que pareciera el beneficio caſual, ſiendo hijo de grandes cuidados de Dios. Gran arte de Bienhechor, quitar la pompa al don. Pidela de beuer: *Da mihi bibere.* Chriſoſtomo: *Vt conſequendæ ventæ opus crederetur.* Pidiola el agua, para que creyera conſeguiria el perdõ de ſus culpas. Es buena conſequencia, que darà quien pide. Que paſſando por las fatigas de ſuplicar, compadeceraſe de los afanes de vna ſuplica, y darà ſin que le pidan.

Diſcipuli enim eius abierant in ciuitatem. Eſtaua ſolo el Saluador, porque ſus Diſcipulos auian ido a la Ciudad a buſcar de comer. Con agudeza Hugo Cardenal dixo: *Poſt laborem, & parcitatem, monemur ad humilitatem.* Eſtà Chriſto nueſtro Redemptor canſado del camino, y eſtà con tanta parcidad de ſuſtento, y quedaſe alli ſin aparato ſolo, y humilde. Gran documento. Que deſpues de obrar grandes virtudes, hemos de anhelar a la humildad. Gran prueua de la virtud verdadera, ſi remata en lo humilde. Conſejo de Chriſto nueſtro Señor es: *Cùm feceritis omnia,*
Luc. 17 10. *quæ præcepta ſunt vobis, dicite: Serui inutiles ſumus.* Quando hizieredes quanto os fuere mandado, dezid: Sieruos ſomos ſin prouecho. Que fue dezir, que deſpues de todas las obras, venia bien la humildad, como corona, y vltima perfeccion de todas ellas. Que con ella dais el vltimo pinzel a las demas virtudes. Dize Chriſoſtomo: *Licebat, ſi vellet, aut non omnes remittere, ab euntibus illis, alios miniſtros habere, ſed noluit.* Bien pudiera, ò no embiar todos los Miniſtros a la Ciudad, ò ya que ſe fueron aquellos, eſcoger otros, no quiſo, para coronar con lo humilde de deſacompañado, la virtud de la templança, y del trabajo, y aduertirnos, que hemos de iluminar la imagen de la virtud con los retoques de la humildad: *Poſt laborem, & parcitatem monemur ad humilitatem.*

Fuit in eo fons aqua ſalientis in vitam æternam. Dizela el Saluador, que quien beuiere del agua que èl diere, tendrà en ſi vna fuente de agua, que ſalta haſta la vida eterna. Declara Bernardino de Sena bizarramente eſta ſentencia del Señor: *Surſum agunt dona Chriſti, quæ tanquam hamo piſcantis Dei, mentem attrahunt ad ſuperna,* *Ber. ſer. de Sam.* los dones de Dios lleuan àzia arriba, que como ançuelo de ſu Mageſtad, que peſca, hazen que ſuba el alma a lo celeſtial. Del cielo de arriba es el don perfecto que baxa del Padre de las lumbres: *Deſurſum eſt deſcendens à Patre luminum*, y como viene de lo alto, lleua a lo alto. Que caminando a ſu eſfera, arrebata conſigo al que prende. Aduirtamos a las palabras: *Quæ tanquam hamo piſcantis Dei*, el don de Dios es anç*Iacob.* 1. lo con que ſu Mageſtad peſca. El ançuelo 17. de la tierra, es de azero, laſtima, y mata al que prende. Los deleites del mundo, las riquezas, las honras, fuera de laſtimar con cuidados, y deſvelos a los que prenden, los matan con el hierro de la culpa. Dize Seneca de vn genero de ladrones: *In hoc nos amplectur, vt ſtrangulent*, abraçan- *Senec. ep. 53.* nos para ahogarnos. Tal es el ançuelo de los bienes de la tierra, quanto tienen de cebo, y liſonja, es de azero para herir, y matar. El de Dios es de tal ſuerte, que arrebata el alma a lo alto, al cielo: *Mentem attrahunt ad ſuperna.* Quan diferentes remates! *Quæ tanquam hamo piſcantis Dei.* Son los dones de Dios ançuelo con q̃ peſca. Acuerdome que dixo Marcial ſatirizando a algunos, que dauan para ſacar; ſiempre aborreci las malas, y engañoſas artes de algunos, que hazian beneficios para recabar intereſſes, y eran ſus mercedes como ançuelos con que ſe peſca:

Odi doloſas munerum, & malas arteis
Imitantur hamos dona.

Todavia inſiſte Bernardino en eſte arte de Dios, y hazele tambien Caçador: *Aucupaturus aduenerat in retibus verbi ſui, in quibus vna prius capta ad capiendas alias fiat.* Vino del cielo a caçar almas, con las redes de ſu palabra, y quiſo oy caçar vna, para con ella caçar otras. Tal vez el Caçador aſtuto coge vn paxarillo, y pueſto en la jaula preſo, arma con èl a los otros, que

atraidos de ſu dulce canto, caen en el lazo, ò ſe prenden en la liga, aſsi el Caçador ſoberano, diuinamente aſtuto, y caçò la Samaritana, y con ella otros muchos de ſu Ciudad. Mirad lo que dize a los demas: *Venite, & videte hominem, qui mihi dixit omnia quæcumque feci. Numquid ipſe eſt Chriſtus?* Venid, y ved a vn hombre que me ha dicho quanto he hecho. Por ventura es eſte Chriſto? Trata de la muger, para conuertirlos a la Fè. Combidalos a que vayan al Señor: *Venite.* Auecilla preſa dichoſamente, que trae las demas a la priſion: *Et videte hominem*, y mirad a eſte hombre. Que ſabiamente dixo: *Videte*, miradle. Iuzgando, que mirandole a la cara, al ſemblante, a las palabras, a las razones, era impoſsible no quedar preſos de ſus amores. Para mouerlos mas, dizeles, que la ha dicho quanto hizo en ſu vida. Y añadio con gran arte: *Numquid ipſe eſt Chriſtus?* Por ventura es eſte Chriſto? Afirmòlo preguntando, y con modo de dudar, induzelos a la certidumbre de la Fè. Y fue aſsi, que los traxo, y ſe conuirtieron: *Aucupaturus aduenerat in retibus verbi ſui, in quibus vna prius capta ad capiendas alias ſit.* Por eſta cauſa dixo Iuan Fero, que fue la Samaritana Apoſtola: *Nunc ſit Apoſtola.* Y ſan Bernardino: *Facta Apoſtola Ieſu Chriſti*, paſsò a Apoſtola de ramera. Que mudança! Siempre lo que cueſta a Dios mucho, es grande: *Fatigatus ex itinere*, partos de las fatigas de Dios, han de ſer portentos.

Voca virum tuum, llama a tu marido. Iuan Fero dize: *Vſa eſt arte ſua Diuina ſapientia, vt nec illam moleſta verecundia pulſaret, & tamen neceſſariam peccati confeſsionem eliceret*, vsò de ſu arte la ſabiduria de Dios, en callar la laſciuia de la muger, dando modeſto nombre al amigo, para que ni la verguença le fuera duramente dura, ni dexara de ſacarle la neceſſaria confeſsion de ſu culpa. El clemente Medico vſa de dulces palabras para no moleſtar al enfermo con mas amarga medicina, diuina arte, curar el animo enfermo ſin amargarle. Mucho puede la dulçura de las palabras para introduzir el remedio. Dize Bernardino de Sena: *Vocat Dominus dulciter peccatores, allicit, multiplicibuſque blanditijs inuitat*, llama Dios dulcemente los pecadores, con blandura los atrae, y con variedad de caricias los combida. Por eſta cauſa tiene en ſu mano ſus voluntades.

Ber. de origin. viſarit. cap. 2.

Voca virum tuum, llama al que tienes por marido, ſegun la letra. Dizela aſsi el Señor, para que confeſſara ſu impuridad, y reformara ſu Mageſtad con lo caſto el eſtrago que ella padecia. Eſtà la primera accion diuina en la reſtauracion de ſu imagen. Santiago: *Quæ autem deſurſum eſt ſapientia, primum quidem pudica eſt*, la ſabiduria que es de lo alto, lo primero que tiene es ſer caſta. Mas de lo que tiene en ſi miſma la ſabiduria, habla de lo que obra; y aſsi lo primero que haze en el alma, es hazerla caſta. Alli Santo Tomas: *Hic eſt primus color in pictura ſapientiæ, qua reformat imaginem Dei in anima, ſcilicet candor pudicitiæ*, eſte es el primer color en la pintura de la ſabiduria, con que reforma la imagen de Dios en el alma; conuiene a ſaber, el candor de la pudicicia. Por la culpa mortal ſe borra la imagen diuina en el alma. Entra Dios a repararla, toma la ſabiduria el pincel, y el primer color que dà, es el de la honeſtidad: *Scilicet candor pudicitiæ*, es el blanco donde ſe han de pintar las demas virtudes, y con ſu candor ha de dar luzimiento a los demas colores. No aſsienta el color de la virtud, ſino en lo candido, y puro, por eſſo la caſtidad es el primer color, en lo que pinta la ſabiduria: *Hic eſt primus color in pictura ſapientiæ.*

Iacob. 3 17.

D. Th. hìc.

Hallo en eſte Euangelio vna figura de la Virgen. Dize el Señor a la muger, que quien beuiere de ſu agua, jamas tendrà ſed: *Non ſitiet in æternum.* Es agua que ſatisface del todo. Dize San Buenauentura: *Omnes ſitientes venite ad illam, & de fonte ſuo gratanter vos potabit, qui bibit ex eo, non ſitiet vnquam*, todos los ſedientos venid a Maria, que ella agradeciendo que vengais, os darà a beuer de ſu fuente, y el que della beue, jamas tendrà ſed. Maria gloriosa emulacion de la Diuinidad, pues con ſus aguas apaga la ſed para ſiempre: *Qui bibit ex eo, non ſitiet vnquam.* Es fuente Chriſto, cuyas aguas nunca dexan de correr. Es Maria Santiſsima Fuente: *Fons ſignatus*, y ſus corrientes con impetu ſe deſpeñan del Libano: *Quæ fluunt cum impetu de Libano.* Como las de Dios, aſsi las gracias de la Virgen nunca paran, ſiempre inundan las almas. Mas dirè, que haze ella venga a noſotros el oceano de los diuinos dones. Bernardino de Sena: *Redundat ad nos per eam mare largitatis diuinæ*, por ella redunda en noſotros el mar de la diuina liberalidad. Diera Dios con medida la gracia, con taſſa repartiera ſus dones. Entra Maria, y haze que redunden, y ſalgan de madre los beneficios diuinos. Y ſi el agua de la fuente del Saluador ſalta haſta la vida eterna: *Salientis in vitam æternam.* La de la Virgen nueſtra Señora tiene en caminar a la gloria, y paſſando por ſus ma-

Bonau. ſupra Pſalt.

Ber. ſer. 2. de nomine Mariæ.

manos, tiene derecho de juntarse con la Bienauenturança. Por esta causa la llamò Buenauentura: *Initium, & finis totius salutis*, principio, y fin de toda salud, por ella comiença la salud de las almas, y por ella llega a su fin, llega al vltimo remate de la gloria. Que maranilla que se conuirtiera la Samaritana, y llegara al remate de la virtud, y de la gloria, si en su conuersion rayò la imagen de Maria Santissima, feliz pronostico de sus dichas, y seguro remate de sus glorias. A la sombra desta Señora començò su salud, y por su sombra llegò a coronarse en el cielo, y nosotros por su intercesion llegaremos a conseguir la gracia. Digamos la Aue Maria.

Venit ergo Iesus in ciuitatem Samariæ.
Ioan 4.5.

No puede auer causa justa, para que el Prelado falte a la ley. El Principe ha de estar ciego para examinar si le obliga, ò no.

§. I.

VINO Iesus a la ciudad de Samaria, auiendo mandado a sus Discipulos que no fuessen a predicar a los Gentiles, ir aora èl mismo, era contradezirse. Tambien era prohibido a los Iudios comunicar con los Samaritanos, porque eran estos como Hereges, no guardauan mas que parte de la ley Iudaica, en lo demas obseruauan el Gentilismo; y assi auiale de ser mal contado a Christo predicar en Samaria. Pues como atropellò estas disconueniencias, y se fue a conuertir a los de Samaria? Preuino el Euangelista la dissonancia en las palabras antecedentes: *Oportebat autem, eum transire per Samariam*, era forçoso passar por Samaria. La ley era de no comunicar con los Samaritanos de proposito, ni irles a predicar de consejo. De passo hablar con ellos, y predicarles, no era contra ella; y assi el hecho del Señor estuuo fuera de los terminos de la ley, porque fue necessario passar por Samaria, que era el camino derecho para Galilea, donde iba. Documento, que el Principe ninguna cosa ha de hazer que parezca contra la ley, porque ninguna causa, por mas que parezca justa, le escusara de culpado. Muchas razones tenia el Saluador para predicar en Samaria, que no le obligaua la ley, por ser Señor soberano. Que los Iudios no lo querian admitir. Que los Gentiles estauan dispuestos a la Fè, como aqui conuertidos los Samaritanos, lo dixo a los suyos: *Videte regiones, quia albæ sunt iam ad messem*, mirad los campos, cuyas mieses estàn ya sazonadas. Con todo sin descuidar de la razon, tuuo respeto a la ley, dexandole la obseruancia tan entera, que nunca admitiera razones de no guardarse, ni huuiera titulo que escusara de culpa, faltar a su execucion. En apoyo desta aduertencia es lo que refiere la Escritura. Camina Moysen a Egipto, y en el camino le sale al encuentro Dios, y le quiere matar: *Cumque esset in itinere in diuersorio, occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* Estraño caso. Và el Hebreo embiado del mismo Dios, y sobornado para la jornada, que era dificultosa, y con todo airado el Señor con èl, le quiere matar? *Et volebat occidere eum.* Gran causa deuio de auer para demonstracion tamaña. Dexemos otras causas. Rabi Dauid, Ruperto, Lyra, Cayetano, Abulense, Isidoro, Pelusiota, Pereira, Cornelio Alapide, y otros dizen, que fue porque lleuaua a vn hijo suyo por circuncidar, que era contra la ley de los Hebreos, intimada, y obseruada desde Abrahan. Esto tiene dificultad. Porque el niño era recien nacido, y segun dizen algunos, dexòle Moysen de circuncidar, por el peligro de morirse el infante, si recien nacido se ponia en camino. Y esta era causa bastante para sin culpa dexar la circuncision, consta que quando iban por el desierto los Israelitas, no se circuncidauan, dizelo Iosue: *Populus, qui natus est in deserto, per quadraginta annos itineris latissimæ solitudinis incircumcisus fuit.* La razon dala Santo Tomas, porque los cogia de repente la nube que los guiaua, y si les obligaua la ley a la circuncision, ponian a peligro los niños de morirse, auiendo de caminar recien circuncidados, y por este inconueniente cesò por entonces la ley. Siguen esta razon el Tostado, Pereira, y otros. Segun esto Moysen no quebrantò la ley en no circuncidar al niño, poniendose luego en camino tan largo, y dificultoso. Y assi por esta causa, como pudo Dios enojarse con èl, y quererle matar? *Et volebat occidere eum.* Iustamente se airò Dios con èl, y dà la razon sacada de los Padres Pereira: *Is mox futurus legislator, & Imperator Hebræorum*, auia luego de ser legislador, y Emperador de los Hebreos, y por esta causa no se auia de mirar, si tenia razon en quebrantar la ley, ò no. Porq̃ està el Principe tan obligado a la obseruancia de las leyes, que ninguna causa pueda honestar el quebrantarlas.

Exod. 4 24.

Thom. 3 p. q. 70. a. 4. ad. 3

El caso de Oza lo dize. Iba este acompañando el Arca del Testamento, que iba en vn carro, tropezaron los bueyes, y inclinò a caerse, entonces el Leuita acudio con

Reg. 1. 6.6. la mano a tenerla: *Tenuit eam, quoniam calcitrabant boues.* Dios enojòle tanto, que luego alli le matò. Trabajan los Interpretes en dar la razon deſta ira de Dios, porq̃ Oza tuuo cauſa juſta de tocar el Arca, ſupueſto que ſe iba a caer? *Tenuit eam, quoniam calcitrabant boues.* Reſponde Paciano: *Tanta inſuit cura Diuinæ reuerentiæ, vt audaces manus, nec ob auxilium ſuſtineret.* *Pacian. ep.* 2. Fue tanto el cuidado de la Diuina reuerencia, que aun para ſer ſocorrida el Arca, no ſufrio las manos atreuidas. En ningun caſo pedia el Leuita, el que no era Sacerdote tocar el Arca, aun quando ſe iba a caer, y parecia cauſa juſta el tenerla, no podia, aun entonces era audacia, y temeridad: *Audaces manus.* Deforma, que era tanta la reuerencia que ſe deuia al Arca, que ninguna era cauſa juſta de tocarla, y por eſſo Dios caſtigò a Oza, quitandole la vida, porque la tuuo y endoſe a caer: *Tanta inſuit cura Diuinæ reuerentiæ, vt audaces manus, nec ob auxilium ſuſtineret.* Aſsi Dios quiere matar a Moyſen, porque pensò que era cauſa juſta el peligro de moriſe el niño, ſi le circuncidaua. Auia de aduertir, que obligaua tan rigurosamente la obſeruancia de la ley al Principe, que no podia auer cauſa juſta de quebrantarla.

Deſta obligacion tan eſtrecha del Principe hemos de dar la razon, y eſtà en aquellas palabras de San Pedro, dize de los Pre- *Pet.* 1. 5 3. lados: *Forma facti gregis*, que ſon hechos exemplar de la grey: *Exemplar*, leyeron la Syriaca, Arieſmontano, y Eraſmo. El exemplar propone ſe a los ojos, y ſegun ellos miran, aſsi influyen, ellos no ſe meten en otra coſa, que en lo de fuera, deſſo ſolamente juzgan, todo el conato es obrar lo que ven. Eſto ſon los Prelados, exemplar a los ſuyos, eſtos no miran otra coſa, que a lo de fuera, no ſe metẽ en mas, y ſolamente en lo que miran en los Superiores, ſe transforman. Fue vn retrato de eſto el caſo de Iacob, puſo en los arroyos vnas varas manchadas, iban alli a beber las ouejas, y mirando los colores, al concebir, los transfundian en las crias, aſsi los ſubditos miran los hechos de los mayores, y ſegun ven, aſsi obran. Segun eſto no parece ay coſa en el Principe para faltar a la ley, porque el vaſſallo no atiende mas que al hecho, y ſi eſte es contra la ley en lo exterior, aſsi obra, y queda el Principe influyendo deſobediencias a la ley en todo acaecimiento, aora no tenga cauſa de ir contra ella, aora la tenga. Apuntòlo *D. Th. hic.* aqui Santo Tomas: *Forma ad cuius aſpectũ formentur alij, & concipiant fœtus ſimiles, ſicut ad aſpectus virgarum oues Iacob concipiebant ſecundùm colores, quos videbant.* Todo el emphaſi eſtà en aquello: *Ad cuius aſpectum formentur alij.* Toda la influencia eſtà en lo que ſe vè, en el hecho, eſte es el molde del ſubdito. Eſtrechiſsima obligacion la del Principe, atado a executar la ley, nunca libre al diſcurſo de inquirir ſi deue, ò no obedecerla. Eſta parte ha de viuir en èl ciega, deſvelado a la execucion, dormido a las aduertencias del juizio. Baxa Moyſen del monte lleno de reſplandores en la cara en forma de puntas, y èl no lo ſabia: *Et ignorabat, quod cornuta eſſet facies eius.* Pablo le pone tambien en el roſtro las luzes: *Propter gloriam vultus eius.* Gran mo deſtia. Tener las glorias delante de los ojos, y ignorarlas, otros aunque las tengan en las eſpaldas, las ven. Otros aunque no las tengan, ſe las imaginan. No atender vno a ſus prendas, es ſingular alabança. Quizà de diſguſto no miraua Moyſen ſus luzes, eran en forma de puntas: *Quod cornuta eſſet facies eius*, como era tan manſo, no arroſtraua a glorias que eran en forma de herir. Eſta buena coſtumbre le quedò deſpues q̃ vio las luzes del fuego, que no quemauan la çarça: *Videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur.* Aquella luz mirola, y mirola de eſpacio. Eſſo ſignifica: *Videbat*, eſtauala viendo. Quien eſtà hecho a manſedumbres, no puede ver rigores, ni aun pintados. Y eſtà en eſto no poca enſeñança. Que quando Moyſen trae en las manos la ley para intimarla, ignora las puntas de luzes que tiene en la cara: *Et ignorabat, quod cornuta eſſet facies eius.* Para intimar leyes, y perſuadir obſeruancias, han ſe de ignorar rigores, la blandura mas eficazmente purſuade. En eſte Euangelio eſtà la prueua. Quiere el Señor perſuadir a la Samaritana la ley del Euangelio, y dize Hugo Cardenal, que no vsò de amenaças, ſino que la hablò: *Lenibus verbis*, con palabras blandas, y aun por eſſo la perſuadio tan facil a la obſeruancia de la ley Euangelica.

Exod. 34. 29.

Vamos ya al intento. San Pablo, y el miſmo Moyſen dizen, que eſtaua eſta luz en la cara. El Obiſpo Leuino Torrencio, dize, que le ceñia la cabeça: *Legiferum Moyſem præcinctum crinibus aureis.* Singular coſa. Situuiera ceñidos los pechos, no auia de que admirarſe; que el hombre del Apocalypſi, que pone con inſignias de Rey, ſan Antonio de Padua, tenia ceñida eſſa parte con cinto de oro: *Præcinctum ad mamillas zona aurea.* Documento bizarro, que como ſegun Philon Obiſpo, el oro ſin quebrarſe ſe adelgaça en las minas muy ſutiles: *In ſubtiliſsimas bracteas deducitur.* Aſsi el coraçon del Prelado ha de tener tal paciencia, que por mas que la pro-

prouoquen las insolencias del inferior, sean golpes, que la adelgacen, no injurias, que la quebranten. Esto està bien. Pero ceñida con luzes la cabeça del legislador, para que? *Legiferum Moysem præcinctum crinibus aureis.* Aduertencia celestial. Està en la cabeça el entender, alli discurre el alma. Ciñase, pues, la cabeça de Moysen, y sea en esta ocasion, porque quãdo tiene en las manos la ley, y la intima como Principe al pueblo, sepa que ha de tener ceñida, y como atada la razon en el alma, para no inquirir, ni discernir si ay causa, ò no, para ir contra la ley en algun caso. Tenga luzes para executar lo que manda la ley, estè ciego, para examinar causas de no obseruarla. Quizà nos dio a entender esto el Espiritu Santo, que baxo sobre el Colegio Apostolico, en figura de lenguas de fuego, y se sentò sobre las cabeças de todos: *Seditque supra singulos eorum.* Anselmo dize, que fue dominar en ellos con potestad imperial: *Imperiali potestate omnibus dominans.* Cirylo Gerosolimitano, dize que este fuego parecia corona: *In modum coronæ.* Y viene bien, que nunca Dios reina en vno, sin coronarle, y hazerle Rey. Los Reyes del mundo hazen esclauos a los suyos, Dios reinando los haze Reyes. Por esto se llama en la Escritura: *Rex Regum*, yo reparo que quando Dios consagra a los suyos Reyes, y legisladores de las leyes del Euangelio, les ciñe las cabeças, y cõ fuego. Es ceñirles el discurso, porque son Reyes, y con incendio de amor, que ciega la razon, para que dos vezes ciego el juizio, no pueda aduertir las causas de no obseruar la ley, quando desvelado a executarla puntual.

Actor. 2.3.

Anſel. in 2. ad Corint. 3.

Aora se conoce la diligencia del Euangelista, dize, que tuuo el Señor necesidad de passar por Samaria: *Oportebat eũ transire per Samariã.* Era le camino para Galilea, adonde iba, y el mandato que dio a los suyos: *In viam gentium ne abieritis*, no os ireis a los Gentiles. Era que no fuessen de consejo, y proposito, aora Christo fue accidentalmente, y assi no contradixo a la ley. Hugo Cardenal: *Illud præceptum dedit sic, vt non ex proposito irent ad Gentiles, ad commorandum ibi, huc autem non venerunt nisi ex accidenti.* No fue buscar causa, porq̃ fue el Señor a Samaria, sino cautelar, que no huuo ley, que le vedasse lo que hizo alli.

Venit ergo Iesus in ciuitatem Samariæ.

Al amãte, nada es gustoso, ausente el amado. Males que causa la ausencia de Dios son grandes. El bien quando se ausenta, mueue mas eficazmente.

§. II.

VIno Iesus a la ciudad de Samaria. Dize Hugo Cardenal, que se dio el Señor tanta priessa a andar, que sobrepujò las fuerças naturales: *Vltra vires velociter ambulauerat.* Tan apressurado sale de Iudea, parece que va huyendo della. Quizà fue traça de su piedad, huir para que le siguieran. De la otra dixo el Poeta: *Et fugit ad salices, & se cupit ipsa videri*, huye a los sauces, y quiere que la vean huir, para mouer a que la sigan. Es arte del amor. En los Cantares dize la Esposa a su querido: *Fuge dilecte mi, & assimilare capreæ hinnuloque ceruorum super montes aromatum*, huye amado mio, y sea con la velozidad de la cabra, y del ceruatillo, que buela por los montes de los aromas. Entra dudando san Ambrosio: *Mirabilis talis amicæ vox ad dilectionem, petere vt fugiat, quo absente nihil iocundum, cuius præsentia nihil optabilius potest esse ad votũ?* es de mirar la voz de la amiga, para amar, pedir al Esposo, que huya, siendo assi, que estando el querido ausente, no ay cosa que deleite, y no ay cosa que mas se desee, que su presencia? En dos razones funda el Padre su duda. La primera: *Quod absente nihil iocundum*, estando ausente el amado, ninguna cosa ay que alegre esto natural. Dezia el otro pastorcillo ausente su zagala.

Cantic. 8.14.

Ambr. lib. 1. de offic. c. 36.

Nulla mihi sine te rident loca, displicet æquor
Sordet terra leues odi cum retibus hamos
At si aderis, tu Nisa placebunt omnia lætus.
Tunc ego vel Lybicis degam piscator arenis.

Ningunos prados, sin ti se estàn riendo, no me agrada el mar, aborrezco con las redes los anzuelos, pero si tu Nise estàs presente, todo me aplace, alegre con tu compañia viuire de Lybia en las arenas. Tanto puede la ausencia del bien amado, y tanto la presencia, que la vna todo lo haze penoso, y la otra todo lo haze apacible. Quando la ausencia de vna criatura causa esto, que serà en la ausencia de Dios? Dize Oseas: *Consolatio abscondita est ab oculis meis, quia ipse inter fratres diuidet*, està escõdida de mis ojos el consuelo, porque èl mismo diuidirà los hermanos. Aunque

Oseæ. 13. 14.

son

son dos versos, Giliberto los junta, y lee assi las vltimas palabras: *Quia facta est inter dilectos diuisio*, y queda el sentido. Todo el consuelo se fue, porque se diuidieron los amantes. Ausentose Dios del alma, que le amaua, y ausentose della quanto consuelo tenia. Giliberto hablando con Dios: *Quo pacto non absconditur omne solatium, quandiu abscondis faciem tuam à me?* Señor, como puede ser, que no escondais de mi toda consolacion, si me escondeis vuestra cara? Hecha el alma al rostro de Dios, como ha de consolarse con la hermosura de las criaturas, todas son para ella descuello, y dolor? Ausentose de su amada el Esposo Dize ella que le buscò por las noches en el lecho: *In lectulo meo per noctes quæsiui quem diligit anima mea.* Dio bueltas a la Ciudad, passeò sus calles, nada le pareciò bien. Encontrò las guardas del lugar, despreciòlas. Repara Giliberto en aquellas palabras: *Per noctes*, q̃ le busca por las noches, y no por los dias. Misterio. En el dia descubren las cosas sus bellezas, sus cristales las fuentes, sus guijas de plata los arroyos, su verdor los campos, sus matizes las flores, y las demas bellezas terrestres, sus donaires. De noche todo està sin hermosura, todo està feo. En ausencia de Dios, todo es noche para la Esposa, nada es lindo, todo afeado, y disforme, todo desapacible, nada es dia, porque todo està despojado de su gracia. Apoya mas la aduertencia, que haziendo ella mencion de su lecho, no le llama mas de lecho: *In lectulo meo.* En otra parte bien se me acuerda, que le llamò florido: *Lectulus noster floridus.* Pues porque aora no le llama florido, sino lecho solamente? *In lectulo meo.* Està ausente de su querido, y assi dize Giliberto, no solamente no le parece florido, pero a sus ojos es horrible: *Horridus illi videtur.* Era hermoso, quando su amado le hazia cõpañia, pareciale florido, era a a su vista vn lecho matizado de varias flores, pero ausente su querido, nada tiene de florido, todo para ella es horror: *Horridus illi videtur.*

Esto bien lo experimenta el alma que trata de seruir a Dios muy de veras, y solo a èl tiene en su coraçon, sola su hermosura es su caricia, y cuidado. Lo que siente la falta, quando le falta Dios, porque en tenerle, sabia los bienes que gozaua. Dize Dauid llorando la ausencia de su Dios: *Cor meum conturbatum est dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum*, mi coraçon quedò conturbado, mi virtud me desamparò, y la lumbre de mis ojos, y èl mismo no està comigo. Explica Giliberto bizarramente lo que se pierde con ausentarse Dios, como si dixera a Dios Dauid: *Tria hæc tecum abierunt, virtus, veritas, identitas, quomodo ergo virtus erit in doloris lecto, in nocte lumen, & in diuisione id ipsum?* estas tres cosas se fueron contigo, la virtud, la verdad, y la identidad. Segun esto como estarà la virtud en el lecho de la flaqueza, la verdad de la luz en la noche, y en la diuision, como puede auer indentidad Tantas perdidas como se pueden consolar? Aduirtamos a la retorica del Propheta. Mi coraçon que dò turbado: *Cor meum conturbatum est.* Mi fortaleza me dexò: *Dereliquit me virtus mea.* Desamparòme la lumbre de mis ojos: *Dereliquit me lumen oculorum meorum.* Añadio a la postre el mayor mal, amplificando sus desdichas, y como cosa, que le dolia mas, tardò en dezirla: *Et ipsum non est mecum*, y èl mismo no està comigo. Este es el mayor de los males, que no està comigo mi amado. El que era vna cosa comigo, se diuidiò, y se fue. Y assi declarò Giliberto, que se fue la identidad: *Identitas.* Que de dolores! Quando habla de Dios, ni dize que le desamparò, como dixo de las demas cosas, ni dize, que se fue, solamente que no està con èl: *Et ipsum non est mecum.* No tuuo paciencia para nombrar ausencia de su amado, y assi dixolo por circunloquios, y èl mismo no està comigo: *Et ipsum nõ est mecũ.* Explicarème cõ vn exẽplo. Estaua Electra llorãdo a su padre muerto, pregũtada porque lloraua, respondiò: *Defleo illud patris*, lloro aquello q̃ le sucedio a mi padre, no se atreuio a nombrar muerte de su padre, no le cupo en la boca tan desmedido mal, y assi vsò de rodeo para dezirlo. Assi hizo Dauid, no tuuo sufrimiento para nombrar a Dios ausente, y assi por rodeo lo esplicò. No està comigo: *Et ipsum non est mecum.* Tampoco dixo Dios, sino èl mismo: *Et ipsum.* Nombrar a vn amãte, que desdeña, es infamarle. Que faltar a la fineza, pocas vezes tiene disculpa. O fue callar el nombre, por no irritarse contra èl, que se siente mucho vn desprecio del amigo, como Aristoteles aduirtio: *Magis irritatur animus contra amicos, si contemptum se putet*, y el nombre de quien ofende, ò obliga, despierta mucho los afectos.

Estamos siempre en el Euangelio. Dexa Christo a Iudea, parte a Galilea por Samaria. Que mal tan gande para los Iudios. Quedanse sin Dios turbados los coraçones. Aqui Isaias: *Impij autem quasi mare feruens, quod quiescere non potest, & redundant fluctus conculcationem, & lutum non est pax impijs, dicit Dominus meus*, los malos son como el mar alborotado, que no pue-

Gillib. serm. 3.

Cantic. 3. 1.

Gillib. serm. 2.

Psalm. 37. 11.

Gillib. serm. 3.

Aristot. libr. 7. Polit. c. 7.

Isa. 57. 20.

puede ſoſegarſſe, ſus olas todas vã a desha zerſe vnas a otras, y acõmouer el lodo del profundo, dixo mi Señor, los impios no tienen paz. Aſsi quedò ludea, auſente el Señor. Auſente de la quietud, que auia de auer, ſino turbaciones? Leyò Santiſpagnino: *Impellunt ſe aquæ cœno, & luto*, impelẽ las aguas el cieno, y el lodo. Eſtando el Saluador preſente, no ſe atreuian los afectos terrenos a inquietar los ludios, en auſentandoſe, no fue meneſter mas, luego co no fieras ſe embrauecieron, y turbaron los coraçones. Quedaron ſin fortaleza: *Dereliquit me virtus mea.* Deſamparòlos la lumbre de ſus ojos: *Et lumen oculorum meorum.* Y finalmente quedaron ſin ſu Dios: *Et ipſum non eſt mecum.* Que de males! y que tan grandes! Lo infeliciſsimo de eſta gente, eſtuuo en no conocer los males de la auſencia de Chriſto. Con eſſo que remedio pudo tener ſu deſdicha? Gran pecador fue Dauid, adultero, homicida, eſcandaloſo, y caſi vn año eſtuuo en ſu culpa. Dize: *Putruerunt, & corruptæ ſunt cicatrices meæ*, mis llagas ſe pudrieron, y corrompieron. Entra ſan Ambroſio, y dize, en eſto eſtuuo la eſperança que ſanaria Dauid, que le olieron mal ſus llagas, conociò la podredumbre de ſu poſtema, y con eſſo acudiò a la cura, y al dolor: *Eſt Dauid ſpes ſanitatis, quia redolent fœtorem ſuorum vulnera peccatorum.* Gran rieſgo, quando las llagas de los pecados huelen bien, como ſe procura el remedio? ludea, no conoce la grauedad de ſus males en la auſencia de Chriſto, huelenle a flores las poſtemas de ſus culpas, como ha de ſolicitar el remedio? Es muy de ponderar la terquedad de Saul en perſeguir a Dauid, y teniẽdo tãtas razones de deponer la ira, nunca la depuſo, ni las amoneſtaciones de Ionatas, ni la inocencia del perſeguido, ni ver que a èl miſmo dos vezes le auia perdonado la vida, ni ſaber que eſtaua vngido por Rey, y era eſcogido de Dios, ſiempre perſeuerò en la determinacion de darle la muerte. Que cauſa pudo ſer la que conſeruò el furor de Saul tan obſtinadamente? Quizà el genio ruſtico de Saul conſeruana tan pertinazmente la ſaña. Dixo bien Petronio: *Incultis aſperiſque regionibus diutius niues hærent, aſt vbi ea aratro demeſſa tellus nitet, dum loqueris leuis pruina dilabitur, ſimiliter in pectoribus ira conſidit feras quidem mentes obſidet, eruditas prælabitur*, en las regiones incultas, y aſperas duran mucho las nieues, pero ſi la tierra eſtà cultiuada con el arado, y alinada, mientras hablas ſe derrite, aſsi en los pechos la ira, cerca los animos ferozes con pertinacia, los eruditos, y domeſticados ligeramente los paſſa. Saul era aſpero ſin cultura de la ley ſacroſanta de Dios, que como dize Tertuliano, acepilla lo eſcabroſo de los genios: *Culturam legis dedolantis*, y por eſta razon duro en èl tan porfiadamente la ſaña contra Dauid. Yo al intento hallo la cauſa en las palabras que dixo el miſmo Saul. Dixeronle que Dauid eſtaua en Zeilan, y en oyendo eſto, dixo: *Tradidit eum Dominus in manus meas*, el Señor me le ha entregado en las manos. Brauo dezir! Sabia que perſeguia injuſtamente a Dauid juſto, y inocente. Luego como pudo dezir, que Dios ſe le auia pueſto en las manos? *Tradidit eum Dominus in manus meas.* Eſſa no es accion que ſe atribuye a Dios, por ſer pecado, y pecado graue? Aqui eſtuuo la raiz de las deſdichas de Saul, ſiendo ſus pecados tã graues, no le olian mal, juzaua tambien dellos, que los atribuia a Dios, como ſi fueran obras dignas de ſu Mageſtad: *Tradidit eum Dominus in manus meas.* Segun eſſo no ſe emendarà, no dexarà la ira contra Dauid, morirà en el deſeo de la vengança. Que al que ſus vicios no parecen mal, acarrearanle cierta la ruina. Que quien no eſtima los bienes los pierde, y quien no gime ſus males, quedaràſe con ellos.

Petron.

Tertul.

Reg. 1. 23. 8.

Pſalm. 37. 6.

Boluamos a la duda de Ambroſio. Como la Eſpoſa ruega a ſu amado, que huya piſſando los montes de los aromas, con la ligereza de la cabra montès, y del ceruatillo, ſiendo aſsi, q̃ todo el deſeo de quien ama, es tener preſente al bien querido: *Cuius præſentia nihil optabilius poteſt eſſe ad votum.* Y eſta es la ſegunda razon de dudar, y es fortiſsima, como ſe vè en quãtos aman. Dize Celenſe de la Fè: *Hæc vultus ſuos alacritate effigiatos reportat.* Trae conſigo eſculpida la cara alegre de Dios. Fue remedio para los amantes de Dios, para conſolarlos de verle, que ſi quiera en ſu retrato ſe conſolaran. Que fuera de la Eſpoſa, auſente ſu amado, muriera muchas vezes, dize Giliberto, ſocorriola ſu memoria: *Memoria dilecti.* En eſta imagen de ſu bien, aſsi la llamò Alcyonio: *Rerum ſimulacra.* Pues como lo miſmo ruega al Eſpoſo, que huya a los montes de aromas con la velozidad de la cabra, y del ceruatillo: *Fuge dilecte mi, & aſſimilare capræ hinnuloque ceruorum, ſuper montes aromatum.* Reſponde el miſmo Ambroſio: *Non poteſt altera proximior ad dilectum fieri præſentia, quàm ſi fugiat ipſe*, no puede hazerſe mas cercana a ſu amado, ſino huyendo èl. Es razon natural acà en la tierra, ò por la cortedad de los bienes aun celeſtiales, ò por groſſeria de la voluntad criada, el bien tal vez enfada, y mueue menos al amor. Entrò

Cellenſ. libr. de panib. c. 27.

Alcyo. in ar. de memor.

trò aqui el ingenio del amante a diligenciar feruores al afecto, con ſolicitar las auſencias del bien, que ſiempre encendio mas la voluntad. Por eſta cauſa la Eſpoſa incita a ſu querido, que ſe vaya, para aſſegurar con lo auſente, ſin deſmayo, y con aliento los feruores de ſu caridad, y eſto es hazerſe con la auſencia mas preſente a ſu amado, porque crecerà mas el amor: *Non poteſt altera proximior ad dilectum fieri præſentia, quam ſi fugiat ipſe.*

Y eſta es traça del miſmo Dios, para encender mas al alma que le quiere. Dize el Señor: *Sicut enim fulgur exit ab oriente, & paret vſque in occidentem, ita erit, & aduentus filij hominis*, aſsi como el relampago ſale del oriente, y parece luziendo haſta el occidente, aſsi ſerà la venida del Hijo del hombre. A la letra habla el Señor del ſegundo aduenimiento del juizio. Santo Tomas de Villanueua entiende tambien el lugar de quando Chriſto viſita el alma, y dize: *Peruolat quaſi damula, & ſicut fulgur in oriente apparens euaneſcit ſtatim, ſic & aduentus filij Dei ad animam*, buela corriendo como vna corça, y como el relampago, que aparece en el oriente, luego ſe deſvanece, aſsi es la venida del Hijo de Dios al alma. Tan breue, tanta velocidad en irſe, que parece relampago, y mas repreſenta irſe, que venirſe. Todo es meneſter para excitar los afectos del alma, eſtoruar las tibezas, y huir el ſumo bien los deſaires de menos querido, y grangear de mas amado los aplauſos, y todas ſon vtilidades del alma. Algo mas viuamente repreſenta la Eſpoſa eſta aduertencia amoroſa. No dize al Eſpoſo, que ſe vaya, ſino que ſe huya: *Fuge dilecte mi.* Mas que irſe, es huirſe. El irſe no es tanto disfauor en quien ama, el huirſe es criminal deſden, arguye el animo, ò mas auerſo, por ofendido, ò por no querido, mas exaſperado. Luego la Eſpoſa como le dize que huya: *Fuge dilecte mi.* No sè que ſe tiene el bien, que quanto mas fugitiuo, mas incita la voluntad, mas enciende el afecto, ò ſea porque ſe preſenta mas hermoſo, ò porq̃ como lo facil ſe deſprecia, mas ſe eſtima lo eſquiuo, òporque anda mas bizarra la voluntad entõces en la oſſadia de querer. Quiſo la Eſpoſa con arte auiuar el deſeo, y aſsi ſuplica a ſu querido, que huya: *Fuge dilecte mi*, y aguzar los filos de ſu amor en la eſquiuez del que huìa.

Aora entiendo aquellas palabras de los Cantares. Buſca la Eſpoſa a ſu amado, y teniendole ya en las manos, dize: *Tenui eum, nec dimittam*, tenidolehe, y no le tengo de dexar, que ſe vaya. Podiamos preguntar a la Eſpoſa, quien la dize, que dexe a ſu querido? y ſi nadie ſe lo dizẽ, porque dà vozes, que no le ha de dexar: *Tenui eum, nec dimittant.* Es communicacion de bien en eſte mundo, y es forçoſo, que ſolicite auſentarſe. Dixo bien Hildeberto: *Bona pennata*, bienes con plumas, que ſiempre maquinan fuga. El miſmo Eſpoſo para ſer mas querido, nunca aſſegura el gozo, ſiempre amenaça el huirſe. Aqui las palabras de Buenauẽtura: *Acceſsio fugitiua*, vna vezindad fugitiua. El Obiſpo Albano contemplando eſte genio de Dios, le dize: O reſplandor que hermoſiſsimamente naces a nueſtra noche! adonde huyes? para, detente, y deſnuda la nube que te oculta, mira eſpacioſo con tu ſemblante, al que ardiente te ama.

O nitor exoriens noſtræ pulcherrime nocti
Quo fugis? appare mihi tandem. & nube remota
Exere, atque tuo flagrantem reſpice vultu.

Iuntò bien: *Quo fugis?* Adonde huyes? con el; *Flagrantem*, feruiente amor. Que crecen en la huida del amante los incendios del que ama. Apoyo de la aduertencia en los Cantares: *Quæſiuit, quem diligit anima mea*, buſquè al que ama mi alma. Es de reparar en la palabra: *Anima mea*, mi alma. Nunca ſe llama eſpiritu, ſino alma. En otra parte: *Anima mea liquefacta eſt*, mi alma quedò derretida; y en otra: *Anima mea conturbauit me*, mi alma me ha conturuado. Que miſterio, que no llamandoſe eſpiritu ſe llame ſiẽpre alma? Dize Giliberto, eſpiritu ſignifica la mente delicada, y ſutil, que ſe derige a lo entendido, y en eſta ocaſion no ſe trata de diſcurſo, por eſſo no ſe trata deſſe nombre. Alma ſignifica coſa blanda, y tierna a manos del afecto, y eſta es la razon de dezir aqui la Eſpoſa, ſu alma: *Quem diligit anima mea.* De forma, que con eſta palabra ſignifica la Eſpoſa mas ardiente el afecto, mas encendido el amor. Añade luego: *Id quoque fere nuſquã, niſi cùm abſentem quærit, vel abeſſe queritur*, y deſte nombre en ninguna parte vſa, ſino quando buſca al Eſpoſo auſente, ò de ſu auſencia ſe quexa. Aora la ponderaciõ. En la auſencia del Eſpoſo, dize la Eſpoſa, que tiene alma, para aduertirnos, que entonces eſtà tierna, entonces afectuoſa, entonces tiene feruiente el amor, quando le buſca, ò le llora auſente. Aqui inundan las llamas del afecto, q̃ de la auſencia las diligencias ſolicitan. Y en eſta ocaſion dize Giliberto al Eſpoſo: *Tibi fuga plus competit.* No fue la vueſtra, ida, ſino huìda. Piadoſo el amado atendiò a las mejoras de ſu Eſpoſa, quando mas ella le tenia en ſus manos, quando mas aſſegurada en la poſ-

ſeſion

Matth. 24. 27.

Cantic. 3. 4.

Buen. ſpecul. diſcip. c. 4.

Gillib. ſerm. 1.

Gillib. ſerm. 3.

seſsion de gozarle, hizo fuga de ſus ojos, deſpertò con huirle, anſias, encendiole los deſeos, trocòle el eſpiritu en alma. Que lo fugitiuo en el bien ſiempre fue aliento a los cuidados del coraçon, dulce liſonja a las anſias de ſu ardimiento.

Sale el Saluador de Iudea. Que de cauſas para dexarla! Adolecia de ciega, y a tãtas luzes, y tan blandas? De dura a los golpes repetidos de ſu poder, de ſorda a las vozes de ſu boca, que aun los muertos oìan, de bruta a la fuerça de ſus razones, de ingrata al tropel de ſus beneficios, de inſenſible al trueno de ſus milagros. Tantas violencias le impelian a ſalir, y a ſalir huyendo; con todo el Euangeliſta ſolamente dize que ſe fue a Galilea: *Abijt iterum in Galilæam.* Alguno dirà, que fue piedad, que por mas que los pecadores auyenten al Señor, èl nunca huye, ſolamente ſe va. Es duriſsimo huir de quien ſe ama. Fueſſe, y no corrio, que para auſentarſe tiene los pies de plomo, ſi bien para venir al que quiere, ſe viſte plumas para bolar: *Et ſanitas in pennis eius.* Yo dixera, que fue gran rigor, dezir el Euangeliſta, no que huyò, ſino que ſe fue otra vez a Galilea: *Abijt iterum in Galilæam.* Que es ſeñal de grande enojo, quando el pecho que fue criſtal, para dezir ſus gozos al amado, ya es de noche, para ocultarle ſus iras. Digalo Iuno, que eſconde en el pecho tãtas olas de iras.

Irarum tantos voluit ſub pectore fluctus.

El dezir las iras, es querer blando que le aplaquen. Aſsi lo hazia Dios, quando manifeſtaua muy claro las iras del Pueblo a los Prophetas.

Venit ergo in ciuitatem Samariæ.

No ſe han de exaſperar los animos de los que deſeamos reduzir. Dios eſconde ſer Autor del caſtigo, para conuertir al que caſtiga.

§. III.

LLegò el Señor a la ciudad de Samaria. Aduirtamos en la ilatiua: *Ergo*, que fue dezir, ſupueſto que era neceſſario paſſar por Samaria, para ir a Galilea, entrò el Señor alli. Con que ſe dize, que no vino a aquella Ciudad de propoſito, ſino caſualmente, porque era forçoſo camino para Galilea, adonde iba ſegunda vez. Que importarà dezir, que fue Chriſto a Samaria, ſin andar por rodeos, y dar cauſas de la jornada? Que importarà dezir que fue alli el Saluador, a conuertir aquella gente? Es gran coſa no exaſperar los que deſeamos conuertir. Es gran ſabiduria, no poner tropiezos a los que queremos ganar. Dize Pablo a los Romanos: *Itaque fratres mei vos mortificati eſtis legi*, voſotros hermanos eſtais mortificados para la ley. No auia de dezir aſsi, ſino, la ley eſtà mortificada para voſotros, ya eſta muerta, ya no obliga, deſpues que Chriſto publicò el Euangelio. Eſto venia a pelo para los Iudios, que zeloſos de ſu ley, aun la guardauan. En que repara el Apoſtol, porque no les habla claro? Trataua de conuertirlos, no quiſo exaſperarlos. Dezir claro, que la ley no obligaua ya, y eſtaua abrogada por el Euangelio, era coſa que no ſe podia tratar, ni aun nombrar entre los Iudios lleuados del zelo, aunque indiſcreto, y quedarian incapazes de reduzirſe; por eſſa razon el Apoſtol ſabiamente aſſiuro, no les dize la verdad tan claramente: *Mortificati eſtis legi*, eſtais muertos para la ley. De donde ſe ſigue, que ella no tiene fuerça con ellos. De forma, que ſe les oculta la verdad, para que no los prouoque a ira, y ſe les dize de modo, que pueda ſin irritarlos, inſtruirlos. San Anſelmo: *Debuiſſet dicere, mortificata eſt vobis lex, ſed hoc inter Iudæos dicere adhuc intractabile videbatur, & ideo magis intelligendum reliquit.* Si Iuan Iuan dixera, que Chriſto de propoſito auia ido a Samaria a conuertir aquellos Gentiles, grande eſcandalo huuiera en los Iudios, que los dexaua a ellos, y que no era el Meſsias prometido al pueblo de Iſrael ſolamente, y q̃ daua el pan de los hijos a los perros, por eſta cauſa el Euangeliſta con atencion puſo, que fue neceſſario paſſar por Samaria: *Oportebat tranſire per Samariam*, para que no tuuieran los Iudios quexa, ni quedaran airados, y no tuuieran eſtoruo, para admitir a Chriſto por ſu Meſsias. Por eſſo anda el Señor tan cuidadoſo en conſeruar los Iudios ſin ocaſion de ira, ni de ofenſa. Es gran razon de eſtado, y es juſtificarſe contra la rebeldia del inferior, y juſtificar el Principe el caſtigo, que nunca ha de executar, ſino merecido.

Hallo miſterio en aquellas palabras del Exodo, en que executa Dios ſu ira contra los Gitanos, hundiendolos en el mar Bermejo: *Subuertit rotas curruum ferebaturque in profundum*, deſtruyò las ruedas de ſus carros, con que ſe fueron al profundo. Entra Oleaſtro dudando: *Mirum valde quod eos nõ deijciat, niſi prius rotas curruum ſubuertit*, mucho es de marauillar, que Dios no los arroje en el abiſmo de las aguas, haſta que primero desbarate las ruedas de los carros en que iban? Supueſto, que los auia de ahogar, porque no los pre-

Roman. 7.4.

Exod. 14.25.

precipita de golpe en el profundo? La primera razon declara que se van ellos al castigo, que no es menester que Dios los impela. Hundieronse, porque faltaron las ruedas de sus carroças, y assi de suyo se fueron al profundo: *Ferebantur inprofundum.* Dize Casiodoro: *Ducit eos tamquam ad victimam præparatos*, guialos al castigo como victimas destinadas. Antiguamente los animales que se auian de sacrificar, los amansauan primero, para que sin violencia, y de suyo, por su pie se fuessen al sacrificio, como ya emos tocado, y assi dixo el gran Poeta:

Casiod. in Psal. 27.

Et ductus cornu stat sacer hircus ad aram.

el cabron consagrado victima, tan manso, que lo lleuaron por las puntas, sin resistencia suya, està de grado en las aras. Esse es el malo destinado a la vltima perdicion de suyo, y sin impulso diuino se va a ser victimima de los rigores de Dios. Esso dize Casiodoro: *Ducit eos tamquam ad victimam præparat s.* En el Euangelio se vè esta aduertẽcia. El castigo grande de vn pecador, es desampararle Dios, causa bastãte para q̃ le embistẽ todos los males. Dize aqui el Euangelista, que el Señor dexò a Iudea: *Reliquit Iudæam*, y deste desamparo es la malicia de los Iudios, dize Hugo Cardenal: *Quasi causa impellens*, causa impelente. De forma que estos se fueron a su infidelidad, y la solicitaron, y aun la impelieron para si mismos. Y esta suma desdicha passa oy en muchos pecadores, que ellos buscan el castigo, y no parece que se le dà Dios, sino que ellos se le soliciran, y queda su Magestad aun en la execucion mas rigurosa siempre, bizarramente piadoso.

La segunda razon a la dificultad es mayor prueua de lo sabio de su amorosa prouidencia. Estàn los Gitanos en el lance postrero de su perdicion, y aun entonces Dios cuida de conuertirlos, y encubre ser executor del castigo, no se diga, que Dios los hunde, y a hoga en el abismo de las aguas, porque no vean los Gitanos el braço, que le executa vengatiuo, que nunca grangeò voluntad del afligido el que se presentò autor de su tormẽto. Digase que estos rebeldes, porque faltaron las ruedas de sus carros, se hundieron, que ignorãdo a Dios por autor de su castigo, siempre sin impedimento boluerse pudẽ prontos a obedecer sus mandatos: *Subvertit rotas curruũ ferebanturque in profundum.* En apoyo desta verdad emos de aduertir q̃ por esta causa Dios en el vltimo castigo, mas parece que se ha como medico, a quien se muere el enfermo por la malicia de la enfermedad, auiendosele aplicado todos los remedios del arte, y q̃ no parezca que castiga por vengança de sus ofensas, y es traça de su piedad, para q̃ el moribũdo en todos los lances de su tormento, pueda expedito hallar passo franco a la misericordia diuina, y esta en ningun conflicto ponerle embaraço a reduzirse. Ezechiel en su primer capitulo pinta vn carro de guerra, en que iba Dios a destruir a Ierusalen, tirauan dèl quatro animales, hombre, Leon, buey, y aguila, y rodeauanle relampagos, y llamas. Dize alli el Prophera, que en medio iba vn hombre, que desde la cintura arriba era de electro: *Et vidi quasi speciem electri, velut aspectum ignis intrinsecus eius per circuitum à lumbis eius, & desuper*, el electro es medicinal, y como tal se ata a los cuellos de los niños, como dize Plinio: *Infantibus adalligari à muleti ratione prodest.* Caliſtrato, q̃ cita Delcampio dize, q̃ cura los males del estomago: *Mederi stomachi vitijs*, y lo hemos tocado ya a otro proposito. Aora preguntamos, si và Dios a destruir a Ierusalen, como dize el Propheta: *Vt disperderet ciuitatem*, para que và lleno de medicamentos, y con apariencias que và a curar? Ya ponderamos, que es aduertirnos, que el fin de Dios en castigar, no es afligir, sino curar el alma del que adolecio de la culpa. Pondera Chrisostomo, que el medico luego pregunta al enfermo como tiene el estomago, y alli aplica los remedios, porque es la parte principal, y adonde el mal es mas peligroso. Và Dios a curar a Ierusalen, y và lleno de electro, que es remedio de las enfermedades del estomago: *Mederi stomachi vitijs*, porque tira a sanar los animos enfermos con el vicio, que es lo mas principal en el hõbre, y donde està el mayor riesgo, el animo es quien todo lo arraſtra, como dixo Tertuliano: *Animus totum hominem circumfert, & alio trãsfert.* Modelo ha de ser al Principe, cuyo blanco no ha de ser con la pena afligir al delinquente, sino curarle, y ha de encaminar la cura a lo mas principal, al animo del culpado, que mientras este estuuiere doliente, nunca sanarà el hombre. Parte el Señor de Iudea, y dexòla, como dize el Euangelista: *Reliquit Iudæam.* Gran castigo, no pretende el Señor afligir los Iudios, sino curarles los animos que adolecian de embidia, y por esso se ausenta, como dize Hugo Cardenal: *Abscindere volens eorum liuorem*, en sanar el coraçon està todo. Alli ha de encaminar el Principe todas sus diligencias. Tendrà con salud los vassallos, y mientras el coraçon està enfermo, todos los demas remedios son embalde. Gran marauilla, que no conuirtiesse Christo a Iudas apli-

Ezech. 1.27.

Plin. li. 37 c. 3.

Ezech. 43.3.

Chrisost. homil. 28 in Matth. 21.

can-

candole tantos remedios de rigor, y amenaças: *Væ autem homini illi per quem filius hominis tradetur*, ay de aquel hombre, por quien serà entregado el hijo del hombre. Ya con blandos medicamentos, y que dulcemente, quando le laua los pies, assi le habla.

Quo nostri tibi pulsus amor? quis pectore duro
Alligat hybernus frigida corda rigor?
Merge pedes, hac forte gelu soluetur ab vnda,
Quæ propiore mei pectoris igne calet,

adonde se fue el amor que me tenias? que niene en tu pecho duro yela tu frio coraçon? mete en este baño los pies, acaso esta agua, por la cercania de mi pecho, hiruiendo derretirà de tu alma el yelo? Tantas diligencias del Señor no bastaron, vnos, y otros medios en vano se aplicaron, quedo Iudas en su obstinacion entero, sin derramar vna lagrima, ni arrancar vn gemido. O dureza mas de temer, que todos los males! ò terquedad de la voluntad humana, a tantos golpes diuinos de diamante! ò Iudas, quien curarà tu dolencia, quando el Medico celestial, por incurable te dexa?

Aueriguando la causa deste mal de Iudas sin cura, me parece que la significa san Ioan. 13 2. Iuan en aquellas palabras: *Cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas*, ya el demonio auia entrado en el coraçon de Iudas la resolucion de entregar al Señor. Fue el mal en el coraçon: *Cum diabolus iam misisset in cor.* Segun esto no tendrà cura, serà sin remedio de muerte, todos los remedios seràn en valde, por mas perito que sea el medico, no le darà salud. Enseñança, dize Origenes, para que guardemos el coraçon: Orig. in Ioan. 13 *Ne diabolus in cor nostrum iaciat qualemcumque sagittam*, para que en èl no nos arroje el demonio qualquiera saeta. Que si llega alli a herirnos, quedaremos desfauciados, que son aquellas heridas incurables.

Aora entiendo aquellas palabras, que Luc. 23. 34. dixo el Señor en la Cruz: *Pater, dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt*, Padre, perdonaldes, que no saben lo que se hazen. Prodigiosa ignorancia la Iudaica. Ponderòla elegante san Ambrosio: *Amb. lib. 1. de Interp. c. 5.* *Esto antea ignorauerit, quem persequebatur, in Cruce tamen positum debuit recognoscere, vniuersorum esse Dominũ elementorum, sub quo omnia elementa tremuerunt cœlum obscuratum est, Sol refugit, terra dissiluit*, aunque antes el Iudio no huuiera conocido a Christo, deuierale conocer quando estaua en la Cruz, era Señor de todos los elementos, pues entonces en su muerte todos temblaron; escureciose el cielo, retirose el Sol, y temblò la tierra. Y Clemente Alexandrino dixo: *Vniuersum Athenæ, & Græcia factum est Verbo.* Todo el vniuerso con las noticias del Verbo, quedò vn Athenas, y vna Grecia. Aun lo insensible quedo docto en los conocimientos de Christo, solo el Iudio en tanta inundacion de ciencia del Saluador, quedò ignorante. Sospecho es esta la causa en las palabras que dixo Dios a Isaias: *Excæca cor Populi huius*, ciega el coraçon deste Pueblo. Enfermò el coraçon de ceguedad. La enfermedad topò en mala parte, no tendrà cura, morirà el Pueblo de ciego, aun quando los elementos lleguen a tener noticias de la diuinidad de Christo, y a mostrarlas con sentimiento, el Hebreo quedara en tinieblas, y morirà en ellas. Que no se sanan dolencias del coraçon, y no tienen otro remate, que la muerte. *Isai. 6. 10.*

Hallo emphasi en las palabras de Origenes: *Ne diabolus in cor nostrum iaciat qualemcumque sagittam*, guardar el coraçon, porque el demonio no arroje en èl qualquiera saeta. Es reparo, que se ha de temer, no solamente la saeta mas aguda, y tirada con mayor conato al coraçon, sino la menos penetrante, y flechada con menor impulso: *Qualemcumque sagittam.* Porque siendo en el coraçon, qualquiera herida es mortal. Dize Aristoteles: *Cor solum viscerum nullum vitium patitur graue, idque recta ratione cum enim principium corrumpitur, nihil est quod cæteris, quæ independeant, auxilium præbere possit*, de las entrañas, solo el coraçon no padece vicio graue, y està puesto en razon, porque si el principio se corrompe, no queda cosa, que pueda socorrer a las demas partes que dèl dependen. Luego entra la duda, supuesto que el coraçon no puede padecer vicio graue, podrà padecer vicio alguno, auque pequeño? Añade el Filosofo: *Indicium vt nullum affectum cor patiatur, quod in nulla hostia cor ita affectum adhuc visum est*, es indicio, que ningun afecto padece el coraçon, el que en ningun animal sacrificado, hasta aora se ha visto. Segun esto, ningun vicio sufre el coraçon, ni grande, ni pequeño: *Nullum affectum.* La razon es, porque con qualquiera lesion se muere. Assi es en lo moral, no sufre dolencia el coraçon, por pequeña que sea, es de muerte; y assi qualquiera herida en èl es de temer. Y estando con alguna enfermedad, todo lo mas del hombre perece, porque como es el principio de la vida espiritual, corrompido èl, no ay quien dè socorro a las demas partes, que es la razon que Aristoteles dixo: *Cùm enim Principum corrum-* *Aristot. lib. 3. de partibus anim. c. 4.*

pitur, nihil eſt, quod cæteris, quæ inde pendeant, auxilium præbere poſsit.

Aora entiendo aquel conſejo del Eſpiritu Santo: *Omni cuſtodia ſerua cor tuum, quia ex ipſo vita procedit*, con todo genero de guarda, guarda tu coraçon, porque dèl procede la vida. Es encarecimiento el cuidado con que nos manda Dios guardar el coraçon. La Tigurina: *Omni cura muni pectus tuum*, con todo cuidado fortalece tu pecho. El Chaldeo: *Ab omni munitione cuſtodi cor tuum*, guarda tu coraçon con todo genero de pertrechos. Alnion de vna Ciudad de mucha importancia, que ſe fortalece de toda ſuerte, con caſtillo, con muros, con torreones, con foſo, con preſidio de ſoldados, con muchos tiros de bronze, no falta en ella coſa que ſe ſirua de defenſa, aſsi ſe ha de fortalecer el coraçon: *Ab omni munitione*, con toda ſuerte de defenſiuos. El amor de Dios, el temor de ofenderle, el conocimiento del infierno, la meditacion del juizio, la memoria de la muerte, la contemplacion de la gloria, la preſencia de Dios, y el eſtar en vela; y eſto ſignifica la palabra, *Cuſtodia*, la centinela; en la Eſcritura: *Et Sacerdotes ſuper cuſtodias ſuas ſtabant*. Aſsi como en los muros eſtan en las garitas los ſoldados en centinela de dia, y de noche, para deſcubir los enemigos, y preuenirſe, aſsi el hombre ha de eſtar ſiempre deſvelado, y en centinela para deſcubrir los enemigos que amenaçan al coraçon. Rodulpho leyò: *Præ omni cuſtodia*, defiende tu coraçon con mas cuidado, que ſe guardan todas las demas coſas. Ni hazienda, ni ſalud, ni vida, ni honra ſe ha de guardar con tanto cuidado, y deſvelo, como el coraçon. Aqui ſe ha de echar el reſto, y parece que noslo enſeñò la miſma naturaleza Dize Philon: *A natura munitam hanc partem denſis, ac validis oſsibus, non ſecus, ac ſtrenuum militem inſtructum thorace, ac clypeo ad repellendos aduerſarios*, la parte del pecho fortalecio la naturaleza con denſos, y fuertes hueſſos, no de otra ſuerte que ſe arma el valiente ſoldado con el peto, y eſcudo, para rechaçar los enemigos. Que como alli eſtaua el coraçon, puſo en ſu guarda tantos pertrechos la naturaleza. Que documento, para que pongamos muchos, y grandes defenſiuos, para guardar el coraçon, y repeler la muchedumbre de enemigos que le acometen: *Ad repellendos aduerſarios.*

Prouer. 4.23.

Parilop. 2.7.

Philo li. Allego.

Deſta guarda tan cuidadoſa, dio alli la razon la Eſcritura: *Quia ex ipſo vita procedit*, porque del coraçon procede la vida. El coraçon es principio de la vida en el animal, todos los Filoſofos, y Medicos lo enſeñan. Dà el coraçon la vida a los demas miembros, infundiendoles calor; y aſsi dixo Ariſtoteles del coraçon: *Propter calo ris originem: locum enim adeſſe aliquem, quaſi partu. alares, focumque oportet, quo naturæ fomites, & primordia ignis natiui contineantur, & ſeruentur, eundemque tutum eſſe, veluti arcem corporis totius, neceſſe eſt.* El coraçon es en el animal origen del calor, porque fue neceſſario que en èl huuiera vn lugar que fuera hogar, y chiminea, en el qual eſtuuieran, y ſe guardaran los fomentos, y principios del fuego, q̃ fueſſe eſte ſitio ſeguro, y como alcaçar de todo el cuerpo. Dize aora el ſabio, guarda con extraordinario cuidado el coraçon, porque dèl procede la vida. Como ſi dixera, todas tus acciones, ſi han de tener vida, han de recibirla del coraçon, èl es el origen de quanto viue en ti, èl reparte con ſu fuego brio a quanto en tí alienta, èl es el primicerio genuino, que inflama el ardimiento de tus obras, y vitales acciones: *Primordia ignis natiui*, y como el cuerpo queda vn tronco ſin el alma, aſsi ſin la influencia del coraçon, es cadauer todo el cuerpo moral de las acciones humanas; y aſsi en la guarda del coraçon eſtà el viuir el hombre, y en vn breue deſcuido morir; la fuerça de la ponderacion eſtà en la verſion original: *Quoniam ex ipſo ſunt exitus vitæ*, porque dèl ſalen los acabamientos de la vida. La razon de guardar el coraçon con tanto cuidado, y deſvelo, porque dèl nace la vida, y dèl nace la muerte. No ay bien, ni mal que no ſea influxo del coraçon, del bien es vida, qualquiera ſuſpenſion es muerte. Qualquiera agrauio del coraçon es herir la vida, es abrir camino a la muerte: *Quoniam ex ipſo ſunt exitus vitæ.* La ponderacion es importante. Dexemos que qualquiera pecado mortal quita la gracia de Dios, pero ay vnos mas peligroſos que otros. Vnos hieren (digamoslo aſsi) en el cuerpo, no ſon de tanto rieſgo. No ſe recatò el hombre, y cogiole la ocaſion, cayò. Facil es de curar, no topò la herida en parte peligroſa, poca lucha tiene el arrepentimiento, fue vn deſeo de vengança, porque le dixeron vna peſadumbre. Que diferente el odio arraigado, la enemiſtad de la injuria que os llegò al alma, que van, y bueluen años, y ſiempre eſtà en ſu ſer. Dize Tacito de Tiberio: *In animo reuoluente iras, etiamſi impetus offenſionis languerat memoria valebat*, en ſu animo comouia las iras, y aunque auia paſſado el impetu de la ofenſa recibida, preualecia la memoria, y renouaua el deſeo de la vengança. Quando el enojo llega a eſte eſtado

Ariſt. de parti. animal. li. 3. c. 7.

Heridas del coraçon que peligroſas.

do, es herida en el coraçon, es enfermedad de muerte, mucho me temo que sea incurable la llaga. La otra llenada de la aficion, adora vn cuidado amoroso, con el trato, y con los dias llegò a termino que sin la memoria de su amante no puede viuir, substituyẽ la ausencia las prendas, y los villetes, y si se llega la necessidad, que pende de su socorro, es cosa rematada. Està el mal en el centro del animo, llegò a prender la saeta en lo intimo del coraçon. Mal aguero de la muerte del alma, enfermedad que por la posta lleua a su dueño a morir. Lo mismo digo de otros pecados, que entran de suerte, que al primer passo dan pronostico que son mortales, y hazen la primera herida en el coraçon. Medicos peritos ay, que al primer examen del pulso deshaucian avno de estos.

Deste genero de pecados hablò Salomon. *Quoniam septem nequitiæ sunt in corde illius*, estàn en su coraçon siete maldades. *Prouer. 26. 25.* Yo entiendo que habla del pecador, que tiene en el coraçon la herida, y es su maldad de tal genero de malicia, que se echa de ver luego es de muerte. Hugo Cardenal explica, que estas siete malicias son los siete espiritus peores que consigo introduxo en el hombre el demonio, que boluio a ser admitido: *Et assumit septem alios spiritus nequiores se*, estos que tienen la llaga en el coraçon, y el genio de pecar muestra la pertinacia fatal de su malicia, viuen estos en la seruidumbre de siete espiritus los peores: *Septem spiritus nequiores se.* Quien los librarà de tanto numero de enemigos, y tan poderosos? Dize san Iuan de Iudas: *Et introiuit in eum Satanas*, vn demonio entrò en èl, y por la maldad del desdichado hombre, tanto numero de medios, y tan fuertes no bastaron a sacarsele, quanto mas resistiràn siete peores? Otros leyeron: *Quoniam septemplex nequitia est in corde illius*, està en su coraçon vna maldad de siete maneras. Vna maldad que vale por siete. Claro es, que si està en el coraçon, que ha de valer por siete, aunque sea vna la maldad. Todo esto persuade la piedad del Señor, y la malicia de los Iudios. Ausentòse su Magestad destos, yendose a Galilea, y fue ya segunda jornada: *Abijt iterum in Galilæam.* Dize Hugo Cardenal, fue para desarraigar la embidia, y la saña que tenian en sus coraçones. Desta calidad fue la maldad destos. Mal del coraçon, como explicò la Escritura frequente: *Cor autem eorum longè est à me*, su coraçon està lexos de mi. Por Geremias: *Præuaricatrix soror eius Iuda, in toto corde suo.* *Ierem. 3.10.* Y el Señor: *Vt quid cogitatis mala in cordibus vestris?* Passauan los pensamientos malos desde el entendimiento al coraçon. Y aun por esso la maldad de estos rebelde a tantos medios como aplicò Christo, quedò sin cura, despreciando los blandos, y exasperandose con los seueros, como auian de sanar? Dixo Dios por Geremias: *Defecit sufflatorium*, faltò la fragua que era necessaria para limpiarla de la escoria de sus culpas. Desmayò toda su eficacia. *Ierem. 6.29.* Dexòlos en el orin de sus maldades, y pronosticoles Christo, que moririan en su pecado: *In peccato vestro moriemini*, llagas del coraçon no tienen otro remate que la muerte.

Aunque interrumpimos el intento, pero siempre en el Euangelio. Và Dios a castigar a Ierusalen vestido de electro, que es medicinal, como algunas vezes hemos repetido: *Quasi speciem electri.* Y es dificil, que vaya Dios a curar, quando và a destruir. Si fuera en los medicos que saben poco, venia bien, porque en estos, el curar, es destruir, y matar. Y assi ponderò bien vn ingenioso, que los medicos fueron de su destierro restituidos a Roma, porque no hallaron los Romanos mejor medio para que menguasse la gente, de que abundaua la Ciudad, porque eran el estrago de las vidas. Y añade, que entraron con vna serpiente, que representaua a Esculapio, Dios de la medicina. Nunca en sus designios mas acertados, porq̃ que auia de ser la insignia de los medicos, sino vna serpiente? en señal que son ellos veneno, y serpientes para la salud humana. Pudiera añadir aquel Epigrama de Marcial habla a vn amigo, que le pregunta, porque vno murio arrebatadamente. *Contra los malos medicos.*

Mart. libr. 6. Ep. 53.

Lotus nobis cum est hilaris, cœnauit & idem
Inuentus mane est mortuus Ardagoras
Tam subitæ mortis causam, Faustine requiris
In somnis medicum viderat Hermocratem.

Ardagoras alegre ayer se bañò con nosotros, y cenò de la misma suerte, de mañana amanecio muerto; de tan subita muerte me preguntas la causa. Fauslino, yo te la dire, soñò con el medico Hermocrates. Si mata vn medico soñado, que harà viuo? Aora viene bien que vaya Dios a destruir la Ciudad: *Vt disperderet ciuitatem*, pues và en figura de Medico para aplicar medicinas a los dolientes.

A nuestro intẽto, es piedad suma de Dios, en todos los trances atiẽde cuidadoso a reduzir al pecador, y no poner esforuo a que pueda la volũtad cõ el dolor de la culpa recobrarle, y assi se escõde, quãdo castiga, no quiere q̃ le vea el braço vengatiuo el que

le padece, porque exasperado, no se retraiga de suplicarle. Tiene por indecencia indisponerse a los ruegos, por no perder aquello de diuino. No dixo allà Marcial: No haze dioses el que esculpe sus caras en oro, ò marmol, sino aquel que le suplica fauores:

Qui fingit sacros auro, vel marmore vultus
Non facit ille deos, qui rogat ille facit.

Por esta razon el Señor en lo vtil del castigo, y en lo decente de su Diuinidad sabiamente aduertido, castiga en forma de medico, para que siempre el reo pueda reduzirse, y mas parezca perecer, porque no obedecio a los remedios, que por vengança del ofendido. Y esso suplica a Dios san Prospero, zelador de su piedad: *Et medicis hostem confice vulneribus*, aunque sea enemigo acabad con èl, no con heridas, que sean vengança, sino con llagas que sean medicina.

Fatigatus ex itinere.

El Principe para rendir los coraçones vse de sabiduria, que es mas glorioso triunfo, que ostentar el poder.

§. IIII.

FAtigose el Señor de auer caminado. Dà la causa Hugo Cardenal: *Vltra vires velociter ambulauerat*, auia andado mas aprisa de lo que le pedian sus fuerças. Porque Christo apresurò tanto el passo que llegò a cansarse, no bastàra irse de espacio a Galilea? que al parecer no hallamos causa vrgẽte desta aceleracion, y mas en quien tenia todas las cosas en sus manos, que podia cõseguirlas en todo tiempo, y lugar? Quizà fue esta priessa por encõtrarse la cõ Samaritana, q̃ venia al poço por agua, y trauar platica con ella, y conuertirla. Que si bien es verdad, que Christo por ser Dios no necessita de ocasion, y coyuntura, que con su poder todo lo puede, toda via parece que descuida de su poder, y quiere mas cõ cõsejo, y ocasiõ conseguir sus efectos. Dizele Dauid: *Et deducet te mirabiliter dextera tua*, admirablemente tu diestra te ha de sacar a saluo, y conduzir a la cumbre de tus triunfos. Geronimo: *Dextera tua docebit te*, tu diestra te enseñarà. Otros: *Illuminabit te*, te alumbrarà. Singular cosa, que el poder enseñe, y que la potestad alumbre, siendo assi, que los mas poderosos son los mas ciegos. Digalo la soberuia del primer Angel, digalo el pecado de Adan, diganlo los yerros de Dauid, las idolatrias de Salomon. El poder de Dios es de otro modo, todo es enseñança, y sabiduria. Por esso dezia Dauid: *Quoniam non cognoui literaturam, introibo in potentiam Domini*, porque no sè letra, entrarème en la potencia del Señor. No en la ciencia, no en la sabiduria quiere entrarse para aprender, sino en la potestad: *Introibo in potentiam Domini*. Que es el poder diuina Vniuersidad donde Dios enseña los suyos. Theodoreto declara: *Dextera eius, dextera consilia*, su diestra son sus consejos acertados, y diestros en conseguir. Y es cosa muy de aduertir, que describiendo alli el Profeta al Saluador con flechas agudas: *Sagittæ tuæ acutæ*, y con espada: *Accingere gladio tuo*, y llamandole el mas poderoso de todos: *Potentissime*. No atribuye a las armas, ni al poder la consecucion de sus vitorias, sino a la destreza de sus consejos: *Et deducet te mirabiliter dextera tua*, para aduertirnos, que para el logro de sus triunfos, dexando ocioso el poder, vsa solamente de su consejo, y sabiduria. Añade Theodoreto alli mas singularmente: *Dextera eius, dextera consilia, quibus ictus, & impetus peccati non fuscepit*, su diestra es la destreza de sus consejos, con que no recibio los golpes, y impetus del pecado. Podia Christo con el poder de su Diuinidad repeler los conatos de la culpa, quando esta se le atreuiera, no quiso hazer del poderoso, sino del sabio, y assi con la ciencia de su consejo, con el arte de su sabiduria rechaçar los impetus del pecado: *Dexteram consilia, quibus ictus, & impetus peccati non fuscepit.*

Psal. 44 5.

Psal. 70 15.

Poder de Dios, escuela de saber.

San Marcos pone al Saluador bautizado en el Iordan, y dize: *Et statim expulit eum Spiritus in desertum*, y luego lo arrojo el espiritu al desierto. Misterio soberano, que despues del Bautismo vaya el Señor al yermo. Sospecho que dà la razon Basilio de Seleucia: *Adoptionis radios per Christum in aqua insertos*, los rayos de adoptar los hombres en hijos de Dios, dexolos enxeridos en las aguas del Iordan. Era esta potestad diuina, y como iba a luchar con el demonio: *Vt tentaretur à diabolo*, parece que quiso desarmarse della, para que la vitoria del enemigo no fuera tanto efeto de su poder, como hazaña de su sabiduria.

Marc. 1 12.

Basil. orat. 18.

Esto mismo haze Dios para conseguir lo que quiere de los hombres. Salio Ioseph vendido, y esclauo de su tierra, que para el valor de su animo eran menester muchos, y fuertes enemigos. Muchos esforuos tuuo en Egypto de boluer a su dulce patria, ser esclauo, y tener dueño, la carcel de muchos años, y lo mayor de todo, tener el mando de los

Gita-

Gitanos. Dize Chryſoſtomo, todo eſto fue meneſter, para que no deſeara boluer a los ſuyos: *Forſan in terram ſuam redire deſideraſſet.* Para que anda Dios diſponiendo tãtos medios y gaſtando tantos años para que Ioſeph no tenga deſeo de reſtituirſe a ſu patria, vſe de ſu poteſtad, y no le dè el concurſo de deſearlo, que con eſſo nunca lo deſeará. No es eſſa la coſtumbre que tiene Dios en obrar. Mas quiere obrar como ſabio, que como poderoſo, y aſsi ſuſpenta la execucion de ſu poder, obra con los conſejos de ſu ſabiduria, diſpone cõ traças, q̃ Ioſeph no deſee boluerſe a ſu patria, y dedica el efeto, mas parte de ſu ciencia, que exercicio de ſu poteſtad. *Chriſoſ. hom. 29 in Act. 23.*

Podiamos dar la razon deſta aduertencia. Que es mas glorioſo vẽcer con lo ſabio, que con lo fuerte. Pinta el gran Poeta a Minerua armada

Ægidaque horrificam turbatæ Palladis arma,
Certatim ſquammis ſerpentum auroque polibant,
Connexoſque angues ipſamque in pectore diuæ
Gorgona, deſecto, vertentem lumina collo.

Vamos a las põderaciones. Eſtà la dioſa fingida poderoſa, y ſabia. No ſon las armas de ſu poder, ni lança, ni eſpada, ni flechas, ſino enlaçadas, y enroſcadas culebras: *Connexoſque angues* Eran eſtas en los Egypcios ſimbolo de la ſabiduria, y enſeñança, que juntos el poder, y lo ſabio, no vence el poder por ſus fuerças, ſino con la ſabiduria, y eſta le dà las vitorias. Aduertencia de ſan Aguſtin: *Potentia ſapientiæ virtute omnipotens eſt*, el poder por virtud de la ſabiduria es todo poderoſo. Por eſta cauſa las manos del Eſpoſo ſon de oro: *Manus illius tornatiles aureæ.* Lorino cita a Euſebio, que dize tiene en las manos la ſabiduria, ſignificada en el oro. En demoſtracion, que las manos del poder de Dios ſon la ſabiduria, deſcuidado el poder, eſta es la q̃ obra, y la que ſe alça con la gloria de las hazañas diuinas, y conuiene con eſto lo que dize el Profeta, que Dios con los entendimiẽtos de las manos de Moyſen, y Aaron ſacò de Egypto, y guio haſta la tierra de Promiſſion a los Hebreos: *In intellectibus manuum ſuarum deduxit eos.* Parece que hizo el Señor eſto con la poteſtad de obrar marauillas, que aterraron a Faraon, y a los ſuyos, haſta vndirlos en el mar Bermejo, y con todo atribuye la accion, no a lo poderoſo, ſino a lo ſabio, a los entendimientos de ſus manos: *Intellectibus manuum ſuarũ.* O como dize el Hebreo: *Intelligentijs*, con las inteligencias. Documẽto bizarro, que del miſmo poder, es poder la ſabiduria, y eſta es la q̃ executa los hechos: y aſsi, no a lo poderoſo, ſino a lo ſabio de Moyſen, y Aaron ſe dedica la libertad de los Iſraelitas: *In intellectibus manuum ſuarum deduxit eos.* Y es lo que Ariſtoteles dixo: *Homo arma tenet per innatam prudentiam*, por la genuina prudencia tiene el hombre armas. Eſta la dà a la poteſtad inſtrumentos y execuciõ. Eſto es Palas, o Minerua, dioſa de la guerra, ò de la ſabiduria; pero pintala el Poeta armada con lo ſabio, figurado en las culebras enlaçadas: *Connexoſque angues.* Aduertencia, que no lo poderoſo, ſino lo prudente vence, y queda con las glorias del triunfo. *Aug. de gent. ad lit. c. 17* *Cant. 5. 14.* *Pſ. 77. 71.* *Ariſtot. Polit. lib. 1. c. 2.*

La ſegunda aduertencia, que tiene Palas en el pecho la cabeça de Meduſa: *Ipſamque in pectore diuæ Gorgona deſecto vertentem lumina collo.* Aduirtamos, q̃ de los rudos, y ignorantes, dezimos, ſon vna peña; y aſsi Sidonio, diziendo, que vnos no ſabian, y eran rudos, dixo: *Ad intelligendum ſaxei.* Y Saluiano llamando a vnas cartas rudas, y necias las llamò de piedra: *Rudes pices cartæ.* Finge el Poeta, que tenia Minerua en el pecho la cabeça de Meduſa, de quien fingian, que conuertia los que la mirauan en guijarros. Era geroglifico, que Minerua con ſu prudencia confundia los ignorantes, y los que por ſu genio eran broncos, y rudos, como ſi fueran vnos peñaſcos. Aſsi declarò Seruio: *Hoc autem caput ideò Minerua fingitur habere in pectore, quod illic eſt omnis prudentia, quæ imperitos, ac ſaxeos improbat* Es el pecho morada de la fortaleza, alli eſtà el denuedo del hombre, en èl no tiene Minerua otra coſa, que el ſimbolo de la prudencia; porque por mas que ſea dioſa de la guerra, y por las armas poderoſa, tiene por mas glorioſo, que oprimir con el poder, ſujetar con la ſabiduria. Que fue ſentencia de Vegecio: *Hoſtis melius dogmate, quam viribus ſuperatur*, el contrario, mejor que con las fuerças, ſe vence con el dogma de la ſabiduria. *Sidon. lib. 5. ep. 7.*

Otra enſeñança deſte reparo podemos formar en las palabras de Tertuliano: *Ad Perſas ſi forte deputabimur, habentes ipſum Solem vbique in ſuo clypeo.* A caſo teremos como los Perſas, que comunmente traen al Sol eſculpido en ſus eſcudos. Que es lo miſmo que dixo Alexandro ab Alexandro: *Perſis ſignum fuit nonnumquam Solis ſimulacrum*, tuuieron los Perſas algunas vezes por diuiſa en la guerra vna imagen del Sol. Cita por eſta ſentencia Tiraquelo a Curcio, y a Xenofonte. Y eſto parece que quiſo dezir Papinio del otro Capitan, que encendia el eſcudo, y la zelada con vn aſtro honroſo.

Ille etiam clypeum galeamque incendit honoro
Sidere.

Eſtà la ponderacion, que era la diuiſa de la guerra el Sol, ſimbolo de la ſabiduria, para aduertencia, que conſeguir la vitoria no era accion de las armas, ni parto del poder, ſino hazaña de la ſabiduria, y a ella ſola ſe auian de dedicar las glorias del triunfo. Y es ſentencia eſta de ſan Aguſtin: *Eſt omnipotentiæ puriſsima, & limpidiſsima gloria, cum ſapientia cuncta ſubiecta ſunt*, es puriſsima, y limpiſsima gloria de la omniporencia, quando todas las coſas ſe ſujetã con la ſabiduria. De forma, que lo mas luzido del poder, es vencer con lo ſabio, y triunfar con lo prudente.

Coloſ. 2 2.15. Y eſto profeſsò el Señor. Pablo declara las hazañas de la Cruz: *Expolians principatus, & poteſtates traduxit confidenter palam, triumphans illos in ſemetipſo*, deſpojando Chriſto los principados, y poteſtades del infierno, confiada, y publicamente los moſtrò vencidos, triunfando dellos en ſi miſmo. Y entonces vencio el poder, ô la ſabiduria? la prudencia, ò la poteſtad? lo poderoſo, ò lo ſabio? Arnoldo Abad lo inſinua, llamando a la Cruz, eſcuela de la ſutileza: *Subtilitatis ſchola*. Eſtaua alli la vniuerſidad de las ſutilezas de la ſabiduria de Dios, para q̃ la gloria de ſus vitorias no la lleuaſſe el poder, ſino el ſaber, y mas que de lo poderoſo, fueſſe de lo ſabio aclamacion el triunfo. Dixo elegante vn Interprete inſigne: *Delr. 2. p. lect. 1* *Nulla talis porticus, nullum tale Lyceũ, nulla talis Academia, qualis Chriſti Paſsio*, no ay tal portico de Athenas, no ay tal Lyceo de las letras, no ay tal Academia de los ſabios, como la Paſsion de Chriſto. Y ſiẽdo eſta la que desbaratò las fuerças del pecado, y de la muerte, y eſcriuio en las veſtiduras del Señor *Rex Regum, & Dominus dominantium*, Rey de los Reyes, y Señor de los ſeñores. Fue eſcuela de ſabiduria, para que deuiera Chriſto los trofeos enemigos a lo ſabio, y triunfara, mas que poderoſo, prudente.

En la conuerſion de la Samaritana, hallamos, al parecer, todo el poder de Chriſto ocioſo, toda la ſabiduria ocupada Dize Toledo: *Prudenter Dominus Samaritanam lucraturus, opportunitatem captat*, el Señor prudentemente, auiendo de ganar la Samaritana, echò mano de la oportunidad. Llegar a hora, que ella venia por agua, y trauarla platica en buena ocaſiõ. Grã ſaber. Dize Simõ de Caſia: *Virtus opportuna* diſcreta la virtud buſca la oportunidad. Llama Dauid al Señor: *Speciosus forma*, hermoſo en todo. Leyò Tertuliano: *Tempeſtiuus decore*, oportuno con la hermoſura. Es ſu donaire entrar en ſazõ. Dicha ſe eſtaua, porque ſe llama alli ſabiduria del Padre: *Eructauit cor meum Verbum bonum*. El ſabio ſiempre obra con ocaſion. El vicio quando no fue deſazonado? y el necio ſiempre obrò a deshora. La primera accion del Señor, fue pedirla de beuer: *Mulier, da mihi bibere*. Dize Toledo, reparando en el verbo, *da*, que es voz de quien ruega con reuerẽcia: *Vox deprecantis*. Fue humilde en liſõjearla, para que admitiera de grado los dones, que luego la auia de dar. Gran ciencia, grangear ſer admitido de voluntad. Començò por el agua: *Da mihi bibere*. Hugo Cardenal: *Breuior via*. Bien diſpone para guiarla a la Fè, mueſtra el mas breue camino. Ha de llamar agua a la gracia, creerà la Samaritana, enſayada en el nombre, y en la ſemejança. Diuino ſaber, facilitar los remedios, y dar los a beuer, como ſi fueran agua. Dizela: *Si ſcires donum Dei*, ſi ſupieras el don de Dios. El tenerme preſente. No dize, ſi amaras, era dificil, ſino, ſi ſupieras, lo mas facil. Prudencia del que perſuade, introduzirle menos cargoſo: *Si ſcires*, ſi conocieras. No le pide mas del conocimiento. Gran diligencia para eſtimar el bien preſente Dixo diſcreto Papinio: *Præſtatque domi nouiſſe triumphos*, lo que vale conocer los triunfos que eſtàn en caſa. Ver las inſcripciones triunfales en las colunas de ſu caſa, y las puertas hechas ſelua de laureles, cria generoſo el animo para la guerra Si conociera eſta muger el don que tenia preſente, como le eſtimara? como le pidiera? *Tu forſitan petiiſſes ab eo*. Que arte del Señor tan ſuaue, y eficaz, induzir la muger a ſu mayor dicha. El imprudente todo lo dificulta. *Papin. lib. 4. ſil.*

Proſigue Chriſto: Quien beue deſta agua, tendrà ſed otra vez: *Sitiet iterum*. Inſinuole la falſedad de los bienes del mundo, nũca paran, no ponen limite al apetito. Seneca dixo lindamente: *Nullus terminus falſo eſt*, lo falſo no tiene termino. Nunca paran los deſeos de la honra. De Abſalon dize la Eſcritura: *Adhæſit caput eius quercui*, quedòle la cabeça por la cabellera preſa a vna encina. Muere en alto, que haſta al morir anhelò a lo ſublime. No puſo la muerte termino a ſu ambicion, que eſte no lo admite la falſedad de los bienes: *Nullus terminus falſo eſt*. Y aſsi en las demas dichas terrenas. Añade Chriſto, quien beuiere del agua que yo le diere: *Non ſitiet in æternum*, eternamente no tendrà ſed. No pudo ſer dificil a la Samaritana eſta perſuaſion, pues aun naturalmẽte ſe alcança, que los deſeos buenos, tienen termino. Allà Seneca lo dixo: *Naturalia deſideria finita ſunt*, los deſeos naturales ſon finitos. Ay deſeos que pueden tener termino, ſeaſe por la cauſa que ſe quiſiere. Eſto baſta para que crea la muger, que pueda tener termino en apetecer, quien beuiere del agua q̃ Chriſto diere. Ladiſcreta traça del Señor, primero diſuade lo falſo, y luego introduze lo verdadero. Salio bien, porque la Samaritana, creyendo la propueſta, luego pidio eſta agua: *Da mihi hanc aquã*. Dos motiuos alegò, el vno para no tener *Sen. lib. 2. ep. 16* *Reg. 2. 18.9.* *Sen. ſup.*

ſed,

ſed, y el otro por no cansarſe en venir a aquel poço por ella. Que ſabio el Saluador puſo en el ançuelo lo vtil, y acomodado, por alli aſſio la preſa. Luego echò mano la muger de las dos coſas. Dame eſta agua, porque no tẽga ſed, ni me cãte en venir aqui a ſacarla. Era le vtilidad ahorrar de venir por el agua, porque ahorraua cantaro, y ſoga, y comodidad, y no tener ſed: *Vt non ſitiam.* No deue de ſer poco tormẽto la ſed deſtos bienes de la tierra. Digalo la que dixo: *Da mihi liberos, alioquin moriar*, dame hijos, y ſino morireme. De la pena de deſearlos moriria, que ſon penas de muerte las anſias deſtos bienes. Que bien Quintiliano de vn moço, que deſeaua le mataſſen: *Tamdiu vixit, dum occiditur*, ſolamente viuio mientras le matauan, que antes moria por la pena de deſear morirſe. Põderan la ſabiduria deſta muger, que tã preſto pidio el agua, y alegò las conueniencias de pedirla. Pegaſe mucho la ſabiduria. Dize Papinio: *Speluncaque docti muta ſenis* la cueua muda del docto viejo. Era Chyron maeſtro de Achiles, como era docto, aun la cueua ſabia, y por eſto ſe llama muda: *Spelunca muta*, que es de los ſabios el ſilencio. Por eſta razõ de comunicarſe, ſe compara la ſabiduria a la luz. Dize Ambroſio: *Oriente die rubent terræ croceo colore profuſæ, imaginem de beneficio mutuatæ*, al nacer el dia, berme jean los campos, y con el beneficio que reciben, quedan vna imagen de la luz. Aſsi a viſta de la ſabiduria, quanto vezino la cerca, recibe ſu miſmo color, y queda viua imagen della. Tal es la Samaritana, de la cercania de la luz diuina, quedò luzidamẽte ſabia. Dize Toledo: *Eius mentem cœleſti lumine imbuit.*

Quintil. decl. 8.

Papin. Achil. li. 1.

Ambr. ſer. 17. in Pſal. 118.

Dizela el Saluador: *Voca virum tuum*, llama a tu marido. No era ſu marido. Inquirio con eſto la enfermedad de que adolecia. Toledo: *Prudentiſsimus, & ſapientiſsimus Medicus, eam ſtatuens ſanare cauſam infirmitatis conſiderat*, como Medico prudentiſsimo, y ſapientiſsimo, conſidera la cauſa de la enfermedad. Que blandamente tocò la llaga, llamando al amigo, marido: *Voca virum tuum.* Seneca al amigo: *Deſideras contra vitia aliquid aſperè dici, contra pericula animosè, cõtrà fortunam ſuperbè, contra ambitionem contumeliosè*, deſeas, que diga algo contra los vicios aſperamente, contra los peligros animoſamente, contra la fortuna ſoberuiamente, cõtra la ambicion contumelioſamente. No te tengo de obedecer, que tal vez es mejor no exaſperar los males, y lo blando es ſufragio mas eficaz en fauor del remedio. Aqui luziò la ſuauidad del Señor, que ſacò a luz el conocimiento, y la confeſsion de la culpa. Reſpõdio la muger: *Non habeo virum.* Las palabras eſto ſuenan. Era amigo, y no marido. Lo que puede la blandura! Explicarème con vnos verſos, y es enſeñança de la naturaleza.

Scne. ep. 101.

Iam Zephyris Aquilo refractus
Nunc cuncta veris frondentibus annuis,
Crinitur arbos, nunc volucrum noui
Queſtus, in expertumque carmen,
Quod tacita latuere bruma,

La blãdura lo q̃ haze.

yà el Aquilon deshecho con los Zefiros, viſte el arbol la cauellera de ſus ramos, que todos los veranos renueua; yà comiençan las nueuas quexas de las auecillas, y el cãto, haſta entonces mudo. Todo eſto eſtaua eſcondido con el inuierno, que enſeña lo natural. Mientras el Aquilon elado ſacudia furioſo campos, y ſeluas, yertos los valles, los arboles deſnudos, los paxarillos mudos, todas las coſas ocultauan ſus bellezas. El viento deſabrido, y violento era eſtorno a lo apacible de la naturaleza; antes la irritaua a enojos. Deſhizo al Aquilon riguroſo el Zefiro blando, y caricioſo: *Zephyris Aquilo refractus.* Y con las caricias de ſus ſoplos deſcubrio, y ſacò a viſta los teſoros de las bellezas. Paſsa lo miſmo en lo moral. Si el Prelado es Aquilon, es deſabrido, y eſcabroſo, ſolo ſirue de exaſperar los animos, eſtarãn eſtos como los trõcos en el inuierno, no ſe verã en ellos coſa buena. Que frutos ha de dar vn coraçõ irritado? Pero quando el Superior es Zefiro ſuaue, cuyos imperios ſon ſiluos amoroſos, entonces el inferior deſnuda las fealdades de la culpa, que auia cauſado el rigor del inuierno, y deſcubre los achaques de ſu dolencia, y ſacudiẽdo los eſtoruos de ſu dicha, ſe diſpone a la pompa de ſus bellezas. Tanto puede lo blando, lo ſuaue del que rige. Por eſta razõ dezia la Eſpoſa: *Surge Aquilo, & veni Auſter, perfla hortum meum, & fluãt aromata illius*, vete Aquilon, y ven tu Auſtro, ſopla en mi huerto, y corran ſus aromas. Los rigores elados del Aquilon tenian los huertos de la Eſpoſa ſin hojas, ſin flores, y ſin olor. La ſeuera eſcabroſidad de los mayores, trae el inuierno a los animos ſujetos. No daràn eſtos la gala, y el fruto de las virtudes, y eſtarà deſtas la fragrancia como elada. Deſto ſirue el rigor groſſero, deſto ſirue ſer Aquilon. Todos deſean que acabe, y que ſe vaya el que regia: *Surge Aquilo.* Quando en quien gouierna ay blandura, y es ſu genio Auſtro, cuyos ſoplos blãdos, y caricioſos liſonjeã el jardin. Alli es a porfia reuerdecer lo ſeco, florecer lo feo, dar fruto lo eſteril, y derramarſe lo fragrante de las virtudes: *Veni Auſter, perfla hortum meum, & fluant aromata illius.*

Chriſto como buen Principe, y Prelado nos enſeña eſta doctrina oy en la Samaritana, hablala dulcemente apacible, con que la haze vn jardin ameno, florido, y fragrante. Que lindas flores arrojò en el diſcurſo de la conuerſacion, y aunque frutos de dolor, y de virtudes. Moſtrò el zelo de la ley. Como tu

ſien-

ſiendo Iudio me pides de beuer, que ſoy muger Samaritana, ſiendo eſte trato prohibido por la ley? *Non enim contuntur Iudæi Samaritanis.* Moſtròlo diſcreto, deſechando la liuiandad femenil. Promeriendola el Señor vna agua viua. Dixole adonde la tenia, y los eſtoruos de ſacarla, q̃ era profundo el poço, y no tenia cõ q̃ poderlo hazer. Deſcubrio la reſolucion de abraçar lo bueno, pues diziendola q̃ quien beuia de ſu agua, jamas tendria ſed, reſpondio al punto: Dadme Señor, eſſa agua, para que no tenga ſed, ni me canſe en venir a eſte poço: *Vt non ſitiam iterum, neque veniam huc haurire.* Moſtrò ſu diuina ſabiduria; pues declarandola el Señor las coſas que auian paſſado por ella, dixole aduertida: Señor ſegun veo, vos ſois Profeta: *Domine, vt video, Prophera es tu.* Moſtrò el conocimiento de la ley, y tratò luego del lugar de la adoracion de Dios, y hablo de la venida del Meſsias, y lo primero deſcubrio ſu llaga a las liſonjas de lo apacible del Señor. Eſto es la blandura del Prelado, conuertir las almas en jardines de flores, y de frutos, y hazer corran las fragrancias de ſus virtudes. Que bien afortunado el Auſtro: *Veni Auſter, perfla hortum meum, & fluant aromata illius.*

Enſeñança grande a los Principes. Lo primero, ſi quieren vencer, ò la ignorancia, ò la rebeldia de los ſuyos, no tienen que echar mano del poder, ſino de la ſabiduria, con ella tendràn ſeguro el vencer. Digno es de reparo, porque dos vezes llama el Angel a Daniel, varon de deſeos. En el capitulo no- *Dan. 9. 23.* no: *Quia vir deſideriorum es.* Y en el capitulo diez: *Daniel vir deſideriorum.* Que deſeos *Dan. 10 11.* fueſſen eſtos, bien claramente explica el Angel que le aparecio: *Veni vt indicarem tibi, quia vir deſideriorum es*, vine a enſeñarte lo que deſeauas ſaber. De forma, que deſeaua ſabiduria. Aſsi lo entienden Geronimo, Tomas, Ambroſio, Sanchez, Cornelio Alapide, y otros. Son las palabras de Ambroſio: *D. Ambroſ.* *In ſapientiæ pulchritudinem ardentem inhiabat*, con ardiente afecto anhelaua a la hermoſura de la ſabiduria. La razon de deſear tan vehemente el ſaber Daniel, explicò Ambroſio: *Quia Regum ſuperbiam preſsit, & ora leonum clauſit inclusas*, porque hollò la ſoberuia de los Reyes, y encerrado en la leonera, cerrò las bocas de los leones. Coſa digna de reparo, que deſeando el Profeta vencer el orgullo de los Reyes, y enfrenar las bocas a los leones, no deſea que Dios le dè poder, y fortaleza, que al parecer era lo natural, ſolamente tiene anſias por la belleza de la ſabiduria: *In ſapientiæ pulchritudinem ardenter inhiabat*, juzgando, que para vencer, mas puede el arte, que la fuerça, mas q̃ el poder vale la ſabiduria. Aora entiendo, porque tenia aquel hõbre del Apocalipſi en la boca vn cuchillo de dos cortes: *Et de ore eius gladius, vtraque parte acutus exibat.* San Aguſtin, ſan Ambroſio, Teodorero, y Origenes, que cita Viegas interpretan, que era la ſabiduria. Y es grande aduertencia, que las armas con que ha de vencer el Prelado, figurado en aquel hombre, no ha de ſer la poteſtad, y la fuerça, ſino el ſaber, y que no ay cuchillo de dos filos mejor que la ſabiduria. Todo eſtà en ſaber juzgarla, cada acierto ſuyo ſon muchas vitorias de ſus enemigos. Salia eſte cuchillo de la boca deſte hombre: *De ore eius.* Boca ſignifica el entendimiento, en la Eſcritura. Dize la ſabiduria: *Ego ex ore Altiſsimi prodiui*, yo ſali del *Eccl. 5. 24.* entendimiento del Altiſsimo. Y ſi alguno dixere, que eſta eſpada ſignifica el poder, queda la ponderacion con mas viuo, y es aduertirnos, que la poteſtad del Prelado, al exercitarſe, ha de nacer de la ſabiduria, y eſta la ha de jugar, para que pueda vencer, y reduzir con felizidad los animos de los ſuyos. Por eſta cauſa ſe dize deſte hombre: *Habebat in dextera ſua Stellas ſeptem*, tenia en ſu dieſtra ſiete Eſtrellas. En la comun ſentencia ſon los Prelados, y eſtos eſtàn en la mano de Chriſto, porque eſtàn a ſu mandar en ſu mano, puede hazer dellos lo que quiſiere, no le reſiſtiràn en coſa. Que conſequencia, ſaliale la eſpada de la boca del entendimiento, jugauala la ſabiduria, con eſſo tenia los ſubditos en ſu mano, hazia dellos lo que queria. Que la poteſtad a quien rige lo prudente, lo ſabio, ſin dificultad vence los animos de los ſuyos, quanta rebelion puede auer contra la virtud. Las Eſtrellas eſtàn en el cielo, eſſe es ſu lugar. Quando el Prelado eſgrime ſabiamente el poder, y lo exercita a las luzes de la prudencia, ſon los ſubditos Eſtrellas, y eſtàn tan guſtoſos, como ſi eſtuuieran en el cielo. Tanto haze el poder adeſtrado de la ſabiduria.

Y aduirtamos, que eſtando en que era eſta eſpada el poder, era vna ſola, empero las luzes eran muchas, los ojos luzian como llamas de fuego: *Oculi eius tamquam flamma ignis.* En la dieſtra ſiete Eſtrellas: *Stellas ſeptem.* Su cara luzia como el Sol al medio dia: *Facies eius ſicut Sol lucet in virtute ſua.* Que de luzes, que de ciencia, que de ſabiduria, para moderar vn poder! Todo lo luzido de la naturaleza concurrio, para alumbrar vna poteſtad, la luz del fuego, de las Eſtrellas, y del Sol. Qual ſerà vn necio poderoſo? Que muerte ſerà a las vidas, y a las conciencias, que peſte? Podiamos dezir deſtos Prelados, a quienes ar-

arma el poder, y acompaña la ignorancia. Deſtos podiamos dezir, lo q̃ Tacito de los Arios: *Truces inſitæ feritati arte, ac tempore, lenocinãtur nigra ſcuta, tincta corpora, atras ad prælia noctes eligunt*, crueles liſonjeã a la natural fiereza con el arte, y con el tiempo, porque tiñen de negro eſcudos, y cuerpos, y eligen las noches para pelear. Viſtiendoſe de tinieblas, y armandoſe de la opſicion a la luz, auian de ſer fieros por naturaleza, y por arte. Tales la poteſtad con la noche de la ignorancia, y embuelta en la opoſicion de las luzes de la ſabiduria, vna fiera prouocada, es vna furia, ò todas las fierezas juntas, y entonces todo ſerà irritar los animos, no vencerlos, incitar a tañas las voluntades, no enſeñorearlas. Eſte genero de triunfos es ſolo de la ſabiduria. Yaſsi el ſabio dominara en las eſtrellas: *Sapiens dominabitur aſtris.* Quanto mas en las libertades? Iupiter ſegun fingen, armada tiene la mano de rayos. Yo dixera, que por lo luzido ſignificauan la ſabiduria, donde ſe junta lo que alumbra, y lo que executa con la preſteza de rayo. Rayos llamò a la ſabiduria Vincencio Lirinenſe, quando dixo, que Tertuliano con los volumenes de ſus libros, como con rayos auia fulminado a los herejes: *Vicent. c. 24.* *Quorum ille blaſphemias multis, ac magnis voluminum ſuorum molibus, velut quibuſdam fulminibus euertit.* Q̃ ſegura la victoria en la ſabiduria, como el eſtrago en los rayos! Yo dixera, que era tan vnicamente propio de lo ſabio el vencer, que no paſſaua a ſer accion del poder. Miſterio hallo en lo que dize Ezequiel, que en el templo de Salomon eſtauan con tal modo eſcupidos vnos Cherubines, que en medio de dos eſtaua vna palma: *Et palma inter Cherub, & Chub.* Soſpecho que fue *Ezech. 41. 18.* enſeñarnos, que la ſabiduria figurada en los Cherubines, ſe alçaua con todas las palmas, las incluìa dentro de ſi miſma, y no las dexaua paſſar a ſer exercicio del poder: *Et palma inter Cherub, & Cherub.*

Explicarè la aduertencia con dos lugares. Quemoſe el teatro de Pompeyo, acudio Seyano a reſiſtir al incendio. Alabo Tiberio la accion, y dixo, que por ſu trabajo, y deſvelo, tamaña fuerça de llamas no paſsò a otro daño: *Tanta vis vnum intra damnum ſtetiſſet.* En ſola la ruina quedò incluido. Eſſo es: *Intra damnum.* Refiere Floro, que Cleopatra preſentada a la preſencia de Auguſto Ceſar, con ſu hermoſura le acometio el coraçon por los ojos, pero en valde, porque la belleza Gitana quedo dentro de la pudicia del Principe: *Nã pulchritudo intra pudicitiam Principis fuit.* Como ſi dixera; no paſsò a ſer vencida de otra virtud, fue ſolamente victoria de la caſtidad: *Pulchritudo intra pudicitiam Principis fuit.* Aora a Ezechiel: *Et palma inter Cherub, & Cherub*, entre Cherubin, y Cherubin la palma, entre ſabiduria, y ſabiduria la victoria. Como ſi dixera incluido en lo ſabio el vencer, no es exercicio de otra perfeccion que obre, ni de otra oſſadia que intente. Tantas razones, para que el Principe, el Prelado, atento a vencer coraçones, y a dilatar imperios en ſujeciones mas nobles, deſcuide del poder, y eſtudie en la ſabiduria, y en ella afiance los trunfos.

Fatigatus ex itinere.

No eſtà la bondad ſolamente, en amar lo bueno, ſino tambien en aborrecer lo malo. El Principe dilate el caſtigo de la culpa, quando no tiene fuerças para executarle.

§. V.

SEntoſe el Señor fatigado de caminar. Dize Hugo Cardenal que nacio eſte canſacio, porque caminò mas aprisa de lo que pedian ſus fuerças: *Vltra vires velociter ambulauerat.* Luego entra la duda, porque camino tan aceleradamente, que llegara a fatigarſe? *Fatigatus ex itinere.* Dà dos cauſas el miſmo Cardenal. La vna la maleuolencia de los Phariſeos, de los quales que ria preſto ſubtraherſe: *Liuor Phariſæorum cui ſe cito voluit ſubtrahere.* La otra la ſalud de los Samaritanos a quienes deſeaua con preſteza preſentarſe: *Salus eorum ad quos tendebat, quibus ſe citius voluit præſentare.* Cada vna deſtas cauſas le impelia a la priſa de caminar. Tanto aborrece Dios vn mal, como ama vn bien, pues con tanto conato huye de lo vno, como buſca lo otro. En eſta ocaſion prueua el Señor ſer Dios, porque aborrece la maldad de los Iudios, y caſtiga deſamparandoles: *Reliquit Iudæam*, y ama, y buſca la ſalud de los Samaritanos. Dos coſas propias de Dios. Dezia Marcion, que ſu Dios era ſolamente bueno, y que no caſtigaua lo malo, ni tenia eſſe rigor. Dize Tertuliano: *At hìc ſufficit peruerſiſſimum Deum oſtendi in ipſo præconio ſolitariæ bonitatis,* baſta a declarar, que es peruerſiſsimo eſte Dios con pregonar, que tiene ſola bondad. Pruebalo con razon clara: *Si enim neque æmulatur, neque iraſcitur, neque damnat, neque vexat, vtpote qui nec iudicem præſtat, non inuenio quomodo illi diſciplinarum ratio conſiſtat, & quidem plenior* ſi no es contrario a la maldad, ni ſe enoja, ni la *Tertul. aduerſ. Marc. c. 26.*

con-

condena, ni la caſtiga, porque nunca haze oficio de juez, no hallo como pueda tener cuenta con la diciplina de los mortales, y ſu ajuſtada enſeñança. Fuerte razon. Sino reprueba lo malo, ni lo caſtiga, como ha de contener los hõbres, para q̃ no lo abracen, quando con tantas liſonjas acaricia los ſentidos, y la terceria de ſu deleite tiraniza tanto el apetito humano? Paſſa adelante, y habla a Marcion. Dizes, que tu Dios prohibe lo malo, y que eſſo baſta. Añade elegante: *Stupidiſſimus ergo qui non offenditur facto, quod non amat fieri*, luego tu Dios eſtà como eſpantado, ò paſmado, que eſſo es el *ſtupidiſſimus*, y lo pone en ſuperlatiuo, pues no ſe ofende con el hecho, que no quiere ſe haga. Es natural ſentirſe qualquiera con lo que ſe obra contra ſu dictamen, y prohibicion. Quien carece deſte ſentimiento es fatuo, y inſenſible. Mas. Tampoco puede ſer bueno tu Dios ſino aborrece lo malo: *Et quidem Deo optimo, qui non aliàs plene bonus ſit, niſi mali æmulus, vti boni amorẽ odio mali exerceat, & boni tutelam expugnatione mali impleat*, eſſo de no aborrecer lo malo, es ageno de Dios ſobre toda ſuerte bueno, y lo fuera, ſi ſolamente amara el bien, y no aborreciera el mal, porque ſi es bueno perfectamente, es porq̃ aborrece la maldad, y ama la bondad, y recibe la tutela del bien, porq̃ deſtruye el mal; amar el bien nace de aborrecer el mal: *Vti boni amorem, odio mali exercet*, luego ſino aborrece lo malo, no puede amar lo bueno, porque eſte amor nace de aquel odio. Dedonde ſe prueua, q̃ el Dios de Marcion no ama el bien, ſupueſto que no aborrece el mal, y aſsi no es bueno. Concluye: *Hoc erit bonitas imaginaria, diſciplina, phantaſma, & ipſa tranſfunctoria præcepta, ſecura delicta*, la bondad del Dios de Marcion es ſolamente imaginaria, ſu diciplina fantaſma, ſus preceptos ſon de ninguna monta, los delitos ſeguros. Que ſino aborrece el mal, no amara el bien, ni deſte tomara la tutela, ſino deſtruye aquel. Que es conſiguiente lo vno de lo otro: *Vti boni amorem, odio mali exerceat, & boni tutelam expugnatione mali impleat.*

Tertul. ſupra c. 27.

Deſta enſeñança reſplandece en la ocaſion preſente, la verdad de la Diuinidad, y bondad de Chriſto. Dexa la maldad de Iudea, y mueſtra que la aborrece en la preſteza con que camina a dexarla: *Cuiſe cito voluit ſubtrahere.* Y caſtiga a los Iudios con dexarlos: *Reliquit Iudæam.* Y luego ſe ſiguio amar la ſalud de los Samaritanos, caminando a preſentarſeles con tanta prieſſa: *Salus illorum, ad quos tendebat, quibus ſe citius voluit præſentare.* Que de moralidades! El Principe ſi es bueno ha de aborrecer los vicios: *Non aliàs plenè bonus ſit, niſi mali æmulus.* Dexarlos paſſar ſin cenſura, pernicioſa razon deſtado. Tacito de Tiberio, q̃ oyẽdo referir vnos delitos, hablò con tal moderacion, q̃ no pareciera, ni liſonjearlos, ni exaſperarlos: *Ita moderans ne lenire, nevè aſperare crimina videretur.* Todo ageno de la purpura. Temio parecer adulaua las culpas. Eſto eſtà mas acà del Principe, ſon mayores ſus obligaciones. Aquella fuera virtud en vn particular, en perſona publica es neceſsidad. No quiſo juzgaſſen enojaua los delitos: *Nevè aſperare crimina videretur.* Quãto faltò a la virtud Real! Siẽpre el Principe ha de moſtrar ceño a los vicios. Cayòme en gracia lo q̃ dize Papinio. Que en vna Isla huuo vna noche muchas muertes injuſtas, ſalio a la mañana el Sol, y dize que ſus rayos ſe diſpuſierõ de ſuerte, como que con auerſion miraran el ſitio ſangriento, y los homicidas, y aun hizo mas, que para mirarlos ſe puſo el capote de vna nube:

Aduerſum lemno iubar, & declinia Titan
Oppoſita iuga nube refert.

No pudo ſer menos, que ſiendo el Sol Rey del dia: *Luminare maius, vt præeſſet diei*, auia de mirar ceñudo los delitos. Que bien el gran Poeta pintò a Dido oyẽdo a Eneas, que coloreaua ſus traiciones: *Et torua tuentem*, que le miraua cõ ceño. No fuera ella Reina. Es Real obligacion mirar con ſemblante los vicios. Y eſto ha de tener el Prelado, y ha de ſer obligacion ſuya el enojo en el roſtro contra la inſolencia de los delitos, aclamacion del otro que dixo el Obiſpo Enodio: *Præminebat cenſura mentis in corpore, & iracundiam, quam contra culpas anima conceperat, facies fucata pingebat, videres aduerſus flagitia toruos oculos, & indefeſſa contra ſeculi blanditias bella tractare*, la cenſura del animo ſe deſcollaua en el cuerpo, y la ira que cõtra las culpas el alma auia concebido, la cara ſin afectacion pintaua, vieras en èl cõtra las maldades feroz la viſta, y el ſemblante ſiempre de guerra cõtra los vicios. Eſtas ſon las leyes del buen Pricipe, del buen Prelado, aborrecer lo malo, condenarlo, reprehenderlo, caſtigarlo, y la juſta ira q̃ contra ſus indecencias el animo concibe, moſtrarla en lo de fuera, y eſcriuirla en el ceño, de forma que ſea el ſemblante eſpejo de los enojos del alma.

Enod. in vita Antonij.

Mas ponderacion pide la doctrina, aduirtiendo que es natural a la bondad el contradezir a lo malo. Elegante Tertuliano: *Nec natura inoperatam debuit continuiſſe bonitatem, nec cauſa diſſimulatam euaſiſſe ſeueritatem alteram ſibi, alteram*

Tertul. adverſ. Marc. lib. 2. c. 11.

teram rei Deus præſtitit, ni la naturaleza de Dios deuio con tener la bondad increada, para que no ſe opuſiera a lo malo, ni la cauſa, que era el vicio euadir la ſeueridad diſsimulada. Lo vno concediolo Dios a ſi miſmo, lo otro era natural, porque era bondad contradezir al mal, y aſsi la naturaleza no deuio reprimirla deſta auerſion, ni la cauſa que era mala, pudo eſcaparſe del rigor, diſsimulando eſte el aborrecer. Tiberio diſsimulò lo ſeuero, por no parecer exaſperar los vicios: *Neve aſperare crimina videretur.* Mal Principe, que los pecados nunca merecen, que la frente Real contra ello diſsimule el enojo: *Nec cauſa diſsimulatam euaſiſſe ſeueritatem.* La primera accion de no contener la bondad de la auerſion contra las culpas, deuiola Dios a ſi miſmo, porque ſiendo ſuma bondad, erale de cente eſte enojo, y era deuda. La ſegunda accion de no diſsimular la ſeueridad, era deuida a la cauſa, porque ſiẽdo eſta culpa, pide como deuda el declarado odio de la bondad. Quizà aludiò a eſto el Apoſtol: *ſtipendium peccati mors*, la muerte es eſtipendio del pecado. Execucion tan riguroſa es deuda, que ſe deue al pecado, y aſsi Dios no diſsimulando la ſeueridad, pagò lo que deuia a lo malo: *Alteram ſibi, alteram rei Deus præſtitit.* Y queda llano, que el Prelado, que reprime ſu bondad del odio contra los vicios, ò diſsimula la ſeueridad, ni cumple con lo que ſe deue a ſi miſmo, ni con lo que deue a las culpas.

Tertlia. ſupra c. 12. Proſigue Tertuliano en eſta opoſicion que ha de hazer a lo malo la bondad: *At enim vt malum poſtea erupit, atque inde iam cœpit bonitas Dei cum aduerſario agere*, en ſaliendo lo malo, luego començò la bondad de Dios, a contender con ſu aduerſario. Ni vn inſtante eſtuuo ſin contradezirle: *Atque inde iam cœpit.* Parece que eſtuuo la diuina bondad en centinela, y como en aſſechança a que ſaliera lo malo, y en apuntando, al miſmo punto le hizo contradicion: *Cœpit bonitas Dei cum aduerſario agere.* Era Dios Principe, y la bondad Real ha de aſtar deſvelada para pelear con los vicios, eſtos ni vn momento han de eſtar ſin que los perſiga la corona. Exemplar Dauid: *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ*, en la mañana mataua todos los pecadores de la tierra. Lo que madrugaua al caſtigo de los malos! Dize deſtos Micheas: *Qui cogitant inutile, & operantur malum incubilibus ſuis, & in luce matutina faciunt illud*, pienſan inutilmente, en ſus apoſentos obran lo malo, y demañana lo executan. Declarò bien el cuidado de los malos, los pecados que traman en la noche, madrugã a executarlos. Los Setenta: *Et cũ luce conſummant ea.* Grande emphaſi es eſte, y con luz los perſicionan. Con conocimiento, y con aduertencia. El primer cuidado del Principe, ha de ſer caſtigar los que pecan aſabiendas. A eſtos como mas perniciosos madrugaua Dauid a caſtigar. Lo ſegundo: *Et cũ luce conſummant ea*, los perficionan con la luz. Como el que de noche labra vna coſa, y deſpues a la luz la perficiona, y dà la vltima mano, aſsi algunos no ſe contentan con pecar, paſſan apulir ſus pecados, y el conocimiento ſirueles de luz, para darles la vltima mano: *Et cum luce conſummant ea.* Que vezinos eſtos al caſtigo! Hombres mal contentadizos en pecar, nada ha de faltar al pecado de donaire, para que ſea a ſu guſto. Pero al intento, eſtà el reparo en la Vulgata, de Micheas: *Et in luce matutina faciunt ea*, al ſalir la mañana hazen ſu pecado, y Dauid al rayar el alua los caſtigaua: *In matutino interficiebã omnes peccatores terræ.* Velauan ellos para pecar, y velaua Dauid para matarlos. Madrugauan a la culpa, y madrugaua el Propheta a la pena. No era la maldad mas ligera para ſalir, que el cuidado Real para contradezirla? Empeño de la corona, hazer guerra al primer crepuſculo de la malicia. Eſſe el retrato de la bondad del ſumo Principe Dios: *At enim vt malum poſtea erupit, atque inde iam cœpit bonitas Dei cum aduerſario agere.*

Pſalm. 100. 8.

Mich. 2. 1.

La creacion de la luz nos la ha de dar para eſte diſcurſo. Eſtaua todo vna confuſion, y noche, manda el Señor que ſe haga la luz, y quedò hecha la luz, q̃ fue ſiempre lo luzido muy obediente, como lo obediente muy luzido. Añade la Eſcritura: *Et diuiſit lucem à tenebris*, y diuidio la luz de las tinieblas. Tertuliano dize: *Iuſtitiæ opus eſt, quod inter lucem, & tenebras ſeparatio pronuntiata eſt*, obra fue de juſticia la ſeparacion pronunciada entre la luz, y las tinieblas. Fue rigor executado con las tinieblas, fue aborrecerlas, fue caſtigarlas Dios. Fue aquel acto de la juſticia vindicatiua. Eſſo dize Tertuliano: *Iuſtitiæ opus eſt*, y en eſto impugna a Marciõ: *Alium Deum ſomniaſti ſolummodo bonum, quia non potes iudicem*, has ſoñado vn Dios ſolamente bueno, porque juez, y caſtigador, ni aun por ſueños lo puedes imaginar. Gentil Dios, q̃ no juzgue, ni caſtigue, q̃ no cõdene al delinquẽte, ni vibre rayos de ſu juſticia contra la culpa; eſſe es Rey, es Dios ſoñado: *Alium Deum ſomniaſti ſolummodo bonum.* Iuzgò Dios, y caſtigò las tinieblas, y como era Dios verdadero, tuuo bondad, y rigor, tuuo blandura, y juſticia. No le queria aſsi Marcion, ni lo quieren aſsi los malos

Gen. 1. 4

Tertul. aduerſ. Mar. li. 2. c. 12.

los. Vamos ya a la duda, y digamos: Señor, en que pecaron las tinieblas, para executar assi en ellas vuestro rigor, y tan temprano, que pueden dezir: *Et castigatio mea in matutinis*, lo que madrugò mi castigo. Fuerõ el primer simbolo del pecado. Todo lo que es obscuridad, y noche, huele a culpa, y empaña con ella. Bastò esto para que Dios tuuiera ojeriza con las tinieblas, en començando estas a oponerse a la luz, y apũtar contradiciõ a la semejãça de la virtud, en esse punto como luez las castigò y dio sentencia contra ellas: *Et diuisit lucem à tenebris* Acto de seueridad, y de justicia: *Iustitiæ opus est, quod inter lucem, & tenebras separatio pronuntiata est*, mientras estuuieron a solas las tinieblas, no se airò Dios con ellas, en auiendo luz a quien se opusieron, alli fue el juizio, y el enojo. Documento al zelo Real, que no ha de sufrir, no solamente las insolencias del vicio, pero ni aun sus indecencias en retrato, quanto estas se dieren priessa a salir en publico, tanto èl ha de madrugar a juzgarlas, y a su castigo.

Obligacion precissa del Principe la auersion al vicio, y la seueridad con èl. Bien podrà auer causa para dilatar el castigo, ninguna para no mostrar que le desagrada, y que le aborrece. Nunca el que goza la potestad Real ha de mirar indiferente las fealdades de la culpa, porque fuera indicio, que no lo juzgaua con dissonãcia a la razon. Dixo biẽ Tertuliano, dando la causa, porque Dios hizo que dormiera Adan: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adã.* Y fue singular acciõ dar sueño al que criaua para Principe del vniuerso, oficio que pide tantos desvelos? Quiẽ auisò con descuido las atenciones, y con la pereza enseñò las diligencias? Yo juzgo, que entonces no fue de peligro el sueño a Adan, porque Dios velaua por èl. Que bien dixo la Esposa: *Ego dormio & cor meum vigilat*, duermo yo, y vela mi coraçon. Que confiada duerme, si el Esposo suyo Dios està despierto. Duerma Iecob, aunque entre enemigas gentes, si està Dios en lo alto de la escala: *Et Dominum innixum scalæ*, haziendo escolta atento. Que no ay peligro en dormir el Principe, quando merece los desvelos diuinos, y que le guarde el sueño el que nunca puede estar dormido. Tertuliano dixo vna cosa singular, que quiso Dios persuadir a Adan, que por su naturaleza era mortal, poniendo en èl vna representacion de la muerte, porque no pudo esta representarse en el sueño, y apariencia, sin que cupiera en la verdad: *Nec in veritatem mortis cadit, quod nec in imaginem eius ruit.* De donde se sigue, que si el enojo contra los vicios no reluze en la cara del Principe, y alli aparece, tampoco lo ay en el coraçon, porque lo que no alienta en la imagen, no cabe en la verdad. Ninguno de los discretos, que viere al Rey mirar sin ira las culpas, juzgarà que en el animo las aborrece. Y esta opinion del Principe serà escuela a la culpa, y contagio para la virtud. Es de ponderar el atreuimiento de la serpiente en tentar a Eua. Estaua recien sacada de las manos de Dios, gran razon para estar fuerte por agradecida, que vn beneficio infante, es gran empeño para ser fiel al bienhechor. Estaua bien instruida en la Fè de vna sola diuinidad, y coronada por Reina de los viuientes. Adornada con otras ciencias diuinas, y humanas, todo esto era dificil de ser acometida. Como, pues, pudo la serpiente osar, inuadir tantas puntas de diamante, tantos horrores a la mayor osadia, diziendo a la muger: Si comieredes desta mançana sereis como dioses: *Eritis sicut dij?*

Sospechò a punto la razon el Obispo Alcimo, dize de la serpiente: *Captas sic fatur ad aures.* Hablò assi a los oidos ya cautiuos. Tuuo platica con Eua, y vio que admitia la cõuersacion, bien que no mostraua seueridad en los ojos, ni zeño en el semblante, y desto sacò, que en el animo no tenia auersion a la propuesta, y por esta razon se atreuio a inuadirla con la soberania de ser diosa. Que a la verdad, como dixo Tertuliano, lo que no cabe en la verdad, no passa a la imagen. Gran descuido en Eua Reina, no ostentar brauezas, y fulminar rayos con el semblante a la primera señal, de incitarla la serpiẽte a la aleuosia de la culpa. Apenas Fedra a Hipolito indica el incestuoso amor que le tiene, quando el jouen casto, hecho de ira todas las furias, dize a gritos:

Alchi. lib. 2. c 7.

Cur dextra diuum rector atque hominum
vacat
Tua, nec trisulca mundus ardescit face?

ò tu Iupiter, que riges dioses, y hombres, como en esta ocasion tienes ociosa tu diestra, y con tus tres rayos no se abrasa el mundo? Digna hazaña de Principe, mostrar en gritos, y en zeño tanto enojo, y coraje contra los vicios. Grande diligencia esta, para desmayarlos, y vencerlos. Dize Tertuliano: *Quis enim audebit oculis suis premere faciem tristem, quicumque malus cogitatus ipsa seueritate frangetur?* quien se atreuiera a lisonjear vicioso vna cara triste, y forçarla a la culpa? Qualquiera mala osadia quedara deshecha en lo seuero della. Este remedio ha de ser ley al Principe, como las olas del mar, por mas furiosas que se leuanten, en la peña vezina se quebrantan, y tornã en copos de espuma desvanecidas: assi la furia de los vicios en la seueridad ceñuda de vn semblante despedaçada, caduca inuasion, y osadia loca. En el Principe dos vezes perece la insolencia de las culpas, vna a manos del rostro, que enojado la mi-

Tert. de Resur. c. 14.

Gen. 2. 21.

Tert. de vel. an. Virg. c. 15.

mira, y otra en los vassallos, con la fe que la aborrece el animo Real, pues con lo seuero del semblante la condena Que es gran valentia en los inferiores para vencer los vicios, la persuasion, que el Prelado en el animo los abomina.

Forçosa es esta saña contra los delitos en la frente del Principe, a la primera señal que se descubran, si bien puede auer causa para dilatarse la execucio del castigo; porque debe el Principe pesar bien lo que puede herir su espada, y defender su escudo, aduirtiẽdo, que es su Corona vn circulo limitado; considerar la causa, la disposicion, el tiempo, los medios, y los fines, siempre es muy necessario; y inuencible parecerá el que solamente emprendiere lo que pudiere alcançar; porque el que aspira a lo imposible, o demasiadamente dificultoso, dexa señalados los confines de su poder; disponer la execucion del castigo a su tiempo, siempre es necessario, quando flaquean las fuerças que han de hazer la hostilidad. Buena prueua es la de Ioab, matò con engaño al Capitan General Abner de la milicia de Israel. Dize la Escritura: *Quod cùm audisset Dauid rem iam gestam, ait: mundus ego sum, & regnum meum apud Deum, vsque in sempiternum à sanguine Abner.* En oyendo Dauid el hecho, dixo, yo, y mi Reino estamos libres para siempre de la sangre de Abner. Dize Lyra: *Detestans istud factũ dixit*, abominando este hecho, dixo esto: Dos cosas auemos de considerar. La primera, que en oyendo Dauid la maldad de Ioab, luego la condenò cõ la boca, y mostrò que la aborrecia: *Detestans istud factũ.* Y aun añade Lyra: *Horruit*, que tuuo horror, q̃ mostrò con el semblante la abominaciõ del animo; esso significa, *horruit*, hazer mudança en el color, en los ojos, y frente. Era Rey, y corriale obligaciõ de mostrar ceño al vicio al primer desplegarse, y condenarle cõ el semblãte, para mostrar que condenaua con el animo. Dio sentencia con palabras y con ceño contra la traicion de Ioab; para escusar esto, no pudo auer causa. Que el conocimiento en las culpas executa de necessidad el coraçon, y semblante Real, por la oposicion que tienen contra las licencias del pecado. La execucion del castigo dilatòla Dauid mucho tiempo, allà quando se muere, dexa en su testamento, que le castigue su hijo Salomon. Dizele: *Tu quoque nosti, quæ fecerit mihi Ioab*, bien sabes lo q̃ me ha hecho Ioab: *Non deduces canitiem eius pacificè ad inferos*, no dexaràs que su vejez baxe en paz a la sepultura. Recetòle la muerte, que luego se le dio. Que de años se dilatò este castigo! Varias causas dan los Expositores, Lyra, Teodoreto, Iosepho, Serario, y otros dizen, q̃ por verse Dauid flaco de fuerças, no se atreuio a castigar a Ioab, y Abiatar su hermano, culpados en la muerte de Abner. Aun no tenia mas que la Tribu de Iudà; y esso dize Dauid: *Ego autem adhuc delicatus*, yo aun soy delicado. Otra lecion: *Tenellus*, soy como vn ramito tiernecito, que facilmente se puede quebrar. Ioab, y Abiatar tenian toda la milicia, podianse reuelar contra Dauid, y destruirle. Bastante causa tuuo Dauid para dilatar el castigo. No fue en èl couardia, sino prudencia, no le obligaua el castigar, con riesgo de la Corona. Dissimular la vengança de las culpas, no es delito en el Rey, si es inconueniente conocido de la Corona, y mas quando se dà la causa: *Ego autem adhuc delicatus*, no tengo fuerças. En esto se dize, que no faltarà al castigo, quando tenga poder. Y que grande afan para los culpados, gemir siempre con el temor del castigo. Iuzgò Dauid, que bastaua auer condenado la culpa con el animo, y semblante, y dexar los culpados temiendo siempre la vengança. Aqui viene lo que dixo doctamente Papinio: *Nedum letale minari cessat apex*, no cessa la sublimidad de amenaçar de muerte. Que cosa mas horrible!

Reg. 2. 3.28.

Reg. 3. 2.5.

Vamos a concluir la moralidad. Sale el Señor confessando quanto le ofende la embidia, y maleuolencia de los Iudios, fue la partida, desampararla: *Reliquit Iudæam.* Quanto la aborrecio con el animo. Dize Hugo Cardenal: *Cui se cito voluit subtrahere.* Deseaua huirla con presteza. Que enojo! Tardar Dios al castigo, es decente a su piedad, acelerar el passo, es ira descompassada, es animo auerso con demasia. Huir Dios por no castigar, ya lo he oido, correr al castigo de ausentarse, es nouedad. Caminò apartandose de Iudea mas de lo que pedian sus fuerças ordinarias: *Vltra vires velociter ambulauerat*, como dixo Hugo, accion peregrina. Que siempre entendi andaua Dios holgado en castigar, y afligia menos que podia, aora hallo, que cansa sus fuerças para castigar: *Fatigatus ex itinere.* Con la priessa de subtraherse de los Iudios se fatigò. No pudo el Señor menos, mostròse bueno, por oponerse a lo malo: *Nihil mali æmulum non bonum*, dixo Tertuliano: Todo lo que fuere bueno, ha de contradecir lo malo, y mueestrase Rey condenando con demonstracion exterior lo malo de los Iudios. Todo tuuo misterio. Al dexar los Iudios, prueua el Saluador que es bueno, porque no parezca falta de bondad, dexar los

malos. Si se quedara, auia de castigar los, y sino los castigaua, era inconueniente. Dize Paterculo de Octauiano Cesar: *Testaretur que esse sibi miserrimum, quod aut natura sua ei excedendum foret, aut minuenda dignitas.* Dixo que todo para si era digno de compassion, porque si trataua de castigar, auia de salir de la templança de su genio piadoso, que era temeraria la insolencia dellos, y sino castigaua, desminuia lo soberano de su dignidad, que es mengua de la soberania la impunidad del vicio. Aunq̃ tambien es soberania cerrar los ojos a la ofensa, por no obligarse a castigarla, y en Dios reluze mas en esto su bondad. Bien lo dixo Crisologo en aquel dormirse Christo en aquel nauichuelo, que fluctuaua en el mar, amenaçandole los riesgos de la borrasca: *Videte quemadmodum, oculi Dei claudantur, ne videant eos, vt vindicent, qui delinqunt.* Dize el Crisologo, quando todos despiertos, estan atẽtos a los peligros, duerme Christo, y cierra sus sagrados luzeros? si, auian desfallecido en la confiança de su Maestro sus Discipulos, con cuya compañia no auia riesgo que amenaçasse: *Modicæ fidei*, les dize el Señor: Pues duerma, porque no vea la culpa, y quede obligado al castigo, que aflige mucho al Señor verla, y verse obligado a castigarla contra la inclinacion de su infinita compassion, y misericordia. En este conflicto se viera Christo, si se quedara en Iudea, si castigara, temio exceder la moderacion de su naturaleza, que eran desmedidas las maldades de los Iudios, sino castigaua, era menoscabar su dignidad. Que es necessario resplandor de la corona reprimir con valẽtia la osadia de las culpas. Por esta causa dexa el Señor a Iudea: *Reliquit Iudæam.* Y mueue el passo aceleradamente. Aqui el cuidado es alabança. Quanta sabiduria, huir dos inconuenientes, y conseruar dos glorias, vna de templado, y otra de Rey. Huyò la cara a dos males, y si bien el desamparar los Iudios, fue aborrecimiento, y castigo, eran deudas a la corona, que mostrar auersion a los vicios siempre fue obligacion Real.

Fatigatus ex itinere.

En la perdida de vn pecador se consuela Dios con la conuersion de otro. El aborrecer el mal, es gran lisonja del bien.

§. VI.

CAnsado de caminar. Sola esta vez que se me acuerde, se dize que el Señor se cansò. Iba a conuertir vna muger lasciua, y assi no me marauillo que se canse. Vicio dificilimo de arrancar. Cansarà al mismo Dios el curarle. Vamos a la causa de la dificultad. Dize Pablo a los de Corinto: *Qui autem fornicatur, in corpus suum peccat.* El q̃ comet epecado inmundo, peca contra su cuerpo. Es dificil el sentido destas palabras. Dize el Apostol, todo otro pecado: *Extra corpus est*, està fuera del cuerpo, no lo afea, con la concupiscencia, con la torpeza queda hecho cuerpo de hombre, aun queda libre la razon, aun puede atender a las cosas de la alma, pero la lasciuia haze injuria al cuerpo. Y como dize Estio: *Dehonestat illud*, lo infama, lo enuileze, porque ya no queda cuerpo de hombre, que era su nobleza, y gloria, queda cuerpo de bestia, con que queda afeado, y vil. Este es el sentido literal, segun Augustino, Tomas, Eugipio, la Glosa, Hayman, Estio, y otros. Aora queda dar la razon, porque este pecado haze que el cuerpo ya no quede de hombre, sino de bestia? Responde San Agustin, que cita Estio: *Liberum est animo humano, in alijs quibuscumque sceleribus, eo ipso tempore, alibi cogitatione distendi, in fornicationis ipso opere non licet, animo ad aliud aliquid cogitandum liberum esse*, la misma razon, y aun las palabras tomaron Santo Tomas, la Glosa, Eucumenio, Eugipio, Haymon, Hugo Cardenal, y otros. En qualesquiera otros pecados, es libre al animo hũmano, emplear el pensamiento en otra cosa, pero en el acto de la fornicacion no puede el animo quedar con libertad para pensar en otra materia. Quita este pecado al hombre el vso de la razon, por entonces no puede pensar en las demas cosas, ni puede discurrir, queda el animo conuertido en bestia; y assi ya el cuerpo no es de hombre que discurre, sino de bruto, que no tiene discurso. Esto es pecar contra su cuerpo: *In corpus suum peccat*, porque le afrenta, y enuileze, quitandole ser cuerpo humano. Aora queda llana la causa, porque es dificilima la conuersion de vn deshonesto, queda con este vicio como vna bestia, queda sin el vso de la razon; como ha de percebir los motiuos de conuertirse, como ha de conocer las razones de aborrecer sus culpas, y de boluerse a Dios con la penitencia, y con el amor. Dize Haymon: *Tota mens absorbetur*, cõ este pecado queda sorbida toda la razõ. Como ha de entrar la luz, sino ay capazidad que la reciba? Como ha de obrar el desengaño, sino puede ser admitido? *Tota mens absorbetur*, toda la razon queda sorbida, queda como si nunca fuera. No queda apice de discurso, quando toda el alma auia de ser atenciones. Dize Nazianzeno al

Corint. 1.6.18.

D. Aug citat. a Est. hic.

Naziãzen. orat. 31.

al que se ha de conuertir: *Tota anima in Deum intenta esto*, está con toda el alma atenta a Dios, no la diuiertas à otra cosa criada, totalmente ha de estar alerta, para admitir lo sutil de sus inspiraciones, que son como vn silvo de aire ligero: *In sibilo auræ tenuis*, que al menor estoruo passa. Que será en el deshonesto, que desnudo de la razon todo está bruto?

Reparo en las diligencias que hizo la Madalena al conuertirse, que limpiaua los pies del Señor con sus cabellos: *Et capillis capitis sui tergebat.* Vulgaridad acertada, que consagrò al obsequio de Christo, lo que auia dedicado al gusto de los sentidos, conuirtiēdolo en armas de justicia. Lenguaje de san Pablo: *Arma iustitiæ*, dos instrumentos de la iniquidad. Cabellos que fueron prisiones de tantas libertades, ya son lazos para Christo. Con menos costa se prende tanta libertad diuina. No se le irà por pies, aunque vença la ligereza del ciervo, y del cervatillo, quando pisan velozes las cumbres de los montes. Al blanco. Fueron diligencias de vna muger licenciosa antes. Quiso atar a los pies de la sabiduria humana la muchedumbre de sus pensamientos, que la madexa de sus cabellos figuraua, como reparò Paulino: *Et sapientiæ pedibus implicentur*, conoció bien su enfermedad. Toda se entregò a las atenciones de la sabiduria. Que con menos diligencia no curara sus males. Como sanarà vn deshonesto, que perdio por la torpeza todo el vso de la razon? como Haymon dixo: *Tota mens absorbetur.* Restituyo en cuidados de aduertencias, lo que logrò en descuidos desacordados, y recobrada la sabiduria de humana, passò a los estremos de la virtud; y con misterio acudio, no a los passos de la bondad de Christo, sino a los pies de la sabiduria: *Sapientiæ pedibus*, que fue buscar la razon, que la auian robado las licencias del viuir. Desnudò lo bruto con las luzes del conocimiento, y executò puntual el afecto, para amar al Señor.

Luc.7. 38.

Paulin. ep.4.

Todo se conoce en la conuersion de la Samaritana, si aduertimos, exercitò el Saluador en batirla las valentias de su saber. Fue a Samaria para caçarla cō las redes de sū palabra. Dize Bernardino de Sena: *In retibus Verbi sui.* Pidela de beuer. Dize el Padre: *Artificiosè contra eam pugnat*, artificiosamente pelea contra ella. Dizela: Si supieras quien es el que te dize, dame de beuer. Bernardino: *Ingeniosè excitat eam*, ingeniosamente la despierta. Hablala Christo, el que aora tienes, no es tu marido: *Non est tuus Vir.* El Santo: *Ingeniosè reprehendit.* Con que ingenio la punça! todo es embestirla con luzes: *Si scires donum Dei*, si conocieras el don de Dios. Dà la licion, como Dios se ha de adorar en espiritu, y verdad. Todo es instruirla, todo son enseñanças. Parece que estàn ociosas las diligencias de la bondad, y del poder de Dios; es assi. Adolecia la muger de torpe, estaua a manos de la lasciuia priuada de la razon, estaua convertida en bestia, y assi el primer cuidado del Señor era alumbrarla, era instruirla al discurso: por essa causa, todos los medios con que la dà bateria, son conocimientos. Que si para amar ha de conocer, ha de ser la primera diligencia boluerla el entendimiento, que le auia quitado la lasciuia. A los demas pecadores, dize san Agustin, siēpre les queda libre poder para pē ser en otras cosas, y con sola la diligencia de alumbrarlos, pueden quedar sanos. Los deshonestos mas dificiles son de curar, es necessario boluerles la potestad de conocer, y luego darles luz, que son dos acciones, dos dobladas diligencias, y assi son mas cargosos al Medico soberano. Por esta causa està el Saluador fatigado del camino: *Fatigatus ex itinere.* Paga al trabajo siguiente de antemano la pension de fatigarse, como quien suda pensando los afanes que ha de padecer. Que como ay bienes que anticipan los gozos, ay males que preuienen los sentimientos.

Bernar. Ser. de Samarit.

Vamos a otra razon, que haze dificil la conuersion de vn deshonesto. Boluamos al lugar del Apostol: *Qui autem fornicatur in corpus suum peccat*, el que es torpe, peca contra su mismo cuerpo. Todavia ay dificultad. Porque no dize Pablo, que peca contra su alma. Que a la verdad esso es assi, y quien peca, mas agrauio haze al alma que al cuerpo, porq̄ mas la afea, y enuileze. Pues como callando el alma, haze el Apostol solamente mencion del cuerpo? *Qui autem fornicatur, in corpus suum peccat.* Da la causa Haymon: *Vt totus sit homo carneus* Por el vicio de la torpeza todo el hombre se haze de carne. El alma de suyo es espiritual, sustancia tan noble, que con los Angeles emparienta: con todo por el vicio de la torpeza queda tan vil, que parece pierde la belleza de su genio, y passa a la baxeza de cuerpo, y a manos de la brutalidad del deleite seusual se conuierte en carne: y por esta razon san Pablo, quando haze mencion del pecado de la fornicacion, no nombra alma, sino solamente cuerpo: *Qui autem fornicatur, in corpus suum peccat.* Porque en el deshonesto todo es carne: *Vt totus sit homo carneus.* Hasta aqui llega la infelizissima suerte del lasciuo, que perdiendo la nobleza del alma, todo passa a ser carne. Y lo que fingieron los Antiguos, que Circe conuertia los hombres en bestias, haze el deleite carnal en algunos. Dixo Tacito bien: *Corpori similis animus*, ay animo

Tacit. li. 15.

mo parecido al cuerpo. Almas tan baſtas, tan aſsidas al deleite, y a lo que huele a carne, tan dedicadas a lo diſforme, y vergonçoſo de la carne, tan faciles a la impreſsion de lo inmundo, que deſmienten la nobleza del eſpiritu, y no ſe vè, ni oye en ellos ſino carne. Eſſo es animo ſemejante al cuerpo: *Corpori ſimilis animus.* Tulio bien conocio eſta verdad, quando dixo: *Quid eſt in Antonio, præter libidinem?* Que ay en Marco Antonio, fuera de la torpeza? No ay entendimiento, no ay voluntad, no ay alma, todo es carne, y torpeza. Quantos deſtos vemos oy hombres todos cuerpo, nada de alma, porque aun el alma es cuerpo, y todo junto paſſa a ſer torpeza: *Quid eſt Antonio, præter libidinem?*

Tulius. Phil. 3.

Que dificil ſerà conuertir vno deſtos! Quien nara que el cuerpo ſea alma, que la carne ſea eſpiritu, que vn bruto ſea hombre? Que transformacion ſerà neceſſaria? Trata Dios de criar al hombre, humedece el poluo, haze lodo, y introduzele en èl. Tertuliano labrando el cuerpo de Adan, dize: *Dum tangitur, dum decerpitur, dum deducitur, dum effingitur.* Toca al barro, cortalo de la maſſa, valo eſtendiendo, forma la eſtatua: *Recogita totum illi Deum occupatum, ac deditum, conſilio, ſapientia, prouidentia* Aduierte alli a Dios todo ocupado en ſus atenciones, con el conſejo, con la ſabiduria, con la prouidencia. Todo eſto mueſtra al Señor demaſiadamente cuidadoſo en la fabrica del cuerpo de Adan, ya con los ſentidos al parecer, ya con todos los deſvelos interiores. Tertuliano dixo, que eſtaua ya Dios mirando a Chriſto, que auia de nacer de Adan, y eſto le hazia obrar con atenciones tamañas aquel cuerpo. Grande cumento, para que obremos con gran cuidado, y con todas las aduertencias del alma, quanto tocare al ſeruicio del Saluador. Preciſſa obligacion, y exercicio generoſo, y fertiliſsimo de vtilidades. Yo dixera, que exercia Dios todas eſtas diligencias en labrar aquel cuerpo, porque en el auia de infundir el alma. Y quiſo ſu Mageſtad diuina enſeñarnos a eſtimarla, pues para auerla de criar, gaſtò deantemano tantos deſvelos, y afanes. Al cielo cria Dios de repente, y ſin preuencion alguna, ni aun vna palabra ſe le oyò antes, como aduirtio Baſilio de Seleucia: *Cœlum profecto productum eſt, cum vox anteuertreit nulla.* Y aſsi entra diziendo la Eſcritura ſin mas preambulos: *In principio creauit Deus cœlum & terram.* En el principio criò Dios el cielo. Como no auia de tener alma, coſtòle a Dios poco cuidado el hazerlo; el cuerpo de Adan auia de ſer animado, por eſſo ſeale a Dios tanto deſvelo el fabricarle, y pulirle, porque tanta coſta antecedente ſignifique la nobleza del alma, que le ha de ſer aliento, y vida. Y tu, ò pecador, por la vileza de vn deleite, por vn momento de guſto pierdes el alma? Mas al intento ſoſpecho, que como aquel cuerpo auia de tener vna alma tan bella, adornada de muchas gracias, y de la juſticia original, con que al miſmo cuerpo auia de ſutilizar tanto, que auia de parecer eſpiritu, por eſta cauſa exercio la ſabiduria, y mano de Dios todo poderoſo tantas aduertencias, y afanes. Que conuertir vn cuerpo en alma, aun al Alto Omnipotente cueſta trabajo, y deſvelo. Tomemos aqui las palabras de Tertuliano, que dize: No ay que admirar de ver a Dios tan trabajado en formar el cuerpo de Adan, porque todo lo pedia la grandeza de la coſa que ſe obraua: *Adeò magna res agebatur.* Negocio dificilimo, que pide fatigas de Dios.

Tert. de reſur. c. 6.

Aora ya entenderemos el miſtero de aquellas palabras: *Fatigatus ex itinere*, Ieſus fatigado del camino. El Señor iba caminando, y tratando de conuertir la Samaritana, y como eſta era muger deshoneſta, trabajauale al Señor el diſcurſo, y redundaua en el cuerpo la fatiga. La torpeza grande deſta muger ſe ſaca de las palabras que el Saluador la dixo: *Quinque enim viros habuiſti.* Trata de conocerte tan licencioſa, cinco amigos has tenido con nombre de maridos. Eſta es la cumbre de la laſciuia, buſcar titulo para exercerſe ſin nota. Dize Tacito de Meſalina Emperatriz, amancebada con Silio, que tratò de caſarſe con èl: *Nomen matrimonij concupiuit ob magnitudinem infamiæ, cuius apud prodigos nouiſsima voluptas eſt.* Dos ſentidos. Deſeò el nombre de matrimonio, por huir la grandeza de la infamia, de la qual tienen el poſtrer deleyte los prodigos de ſu honra. Algunos, que no ſolamente quieren ſer malos, pero quieren parecerlo, y tienen guſto en la infamia de ſus maldades, y eſte guſto es el vltimo deleyte malo. Deleytanſe en el vicio, y deleytanſe en que los tengan por viciоſos. No tienen mas en que deleytarſe: *Cuius apud prodigos nouiſsima voluptas eſt.* Que fue lo que Seneca dixo: *Quibus peccandi præmium infamia eſt*, tienen por premio de pecar, ſer infamados. No ay maldad mas inſolente. El mal que los auia de apartar del pecado, los combida, y atrae. Haſta aqui puede llegar el deſa-

Baſil. orat. 1.

Sen. ep. 122.

desatino. Dize Pablo para apartar los hombres de pecar: *Stipendium peccati mors*, el estipendio que da el pecado a quien le sirue, es la muerte. Antes son los malos tan sin juizio, que por eso mismo siruen a la maldad, porque les da la muerte, y de ser esclauos de la culpa, danse por bien pagados con la muerte. Que bien dixo aquel Poeta, que Origines cita: *Dulce simul cunctis exitiale malum*, a todos los necios es dulce el mal que los destruye. Veis aì el pecador, que tiene por dulce paga de pecar, el morir, y por premio de seruir al vicio, la infamia de ser vicioso: *Quibus peccandi præmium infamia est.* Mesalina no llego a este termino, antes temiendo la grandeza de la infamia apetecio si quiera el nombre de matrimo con el amigo: *Nomen matrimonij concupiuit.* La Samaritana anduuo con Mesalina. No temio al vicio sino a la infamia. Amancebose con cinco sucessiuamente, pero con tal traça, que eran tenidos por maridos. Y sin duda la muger era demasiadamente astuta, pues supo dar color a tanto vicio, y con engaño de tantos galanes, y tanto tiempo. Dize Tacito de vno que fingio ser otro: *Neque pro palam aspici, neque diutius iisdem locis, sed quia veritas visu, & mora falsa festinatione valescunt*, en lo publico no se dexaua ver, ni detenerse mucho en vnos mismos lugares, porque la verdad con ser vista, y con durar cobra fuerças, la mentira con la priessa. Aqui todo fue al reues, porque la mentira de ser amigos, con quien trataua vista, y detenida, preualecio contra la verdad, no la descubrio el durar. Ay pecadores diestrissimos en dar buen color a sus vicios. Dize Dauid: *Imagines ipsorum ad nihilũ rediges*, Señor las imagenes de los mismos, aueis de tornar en nada. Assi leycron Geronimo, y el Salterio Romano. Pero quando se han de destruir estas imagenes, ha de ser tarde, ò temprano? La Chaldaica: *In die iudicij*, en el dia del juizio, dize esta letra serà esto. Y q̃ tarde! Ay pecadores q̃ dan tal color a las culpas, y las hazen imagenes tan hermosas, que hazen durable la mentira hasta el dia del juizio. Del Hebro: *In cubilibus suis picturæ*, las pinturas que hazen en lo secreto. Està el otro en su retiro formando vna imagen a su vicio, desuerte que parezca virtud; la pereza que parezca sossiego; la colera viueza; la necessidad mortificacion; la hypocresia modestia; zelo la vengança; la torpeza inclinacion natural; y assi en lo demas; y como el pintor se està fatigando por sacar al viuo vn retrato, y aplica a menudo el pinzel, hasta darle la vltima mano, assi estos con gran fatiga hazen la imagen de la virtud, y le dan vno, y otro color para que parezca honesta la deformidad de su culpa: *In cubilibus suis picturæ.* Tal fue la Samaritana, y aunque en la comun sentencia los cinco auian sido maridos. Vamos en la sentencia de san Ireneo, que cita Toledo, y en la de Chrisostomo, que cita, y sigue Maldonato, que fueron amigos. Deuese ponderar la fatiga desta muger, en fingir que eran maridos, que de traças tomaria para encubrir su torpeza, que desvelos, en fin salio con ello, y tuuo tal sagazidad, que pudo pintar la lasciuia con los colores del matrimonio. Aqui viene lo q̃ dize aquel Poeta, q̃ Origenes cita: *Omnis ad pœnas ingeniosè tuas*, o demasiadamente ingeniosa para tus penas. Muger infelizmente astuta para dorar sus culpas, que no las conocieron tantos ojos, pero no engañaron los de Christo. Dize dellos la Esposa, que son como la paloma: *Oculi eius sicut columbæ.* Ya se sabe que la paloma es simbolo del Espiritu Santo, que en figura desta auecilla baxò sobre Christo en el Iordan. Pues porque los dos luzeros del Saluador se comparan al Espiritu Santo? Saco la razon de lo que dize dèl Tertuliano: *Simulatores ostendit.* Descubre los que fingen. Tales los ojos del Saluador, son como el Espiritu Santo, manifiestan las ficciones, y descubren las verdades. Vieron la Samaritana, y no pudo esta engañar su perspicacia, descubrio su torpeza, por mas que la escondia la honestidad afectada del matrimonio, fueron ojos piadosos, que no descubren los pecados para afrentar a su dueño, sino para honrarle, y boluer de oro los yerros que eran de hierros. Nace esto del genio de los pecadores, que para seruir al demonio, y executar el vicio nada ignoran, todo lo saben buscado traças, y inuenciones para desmentir la fealdad de los vicios a que estàn tan inclinados; y esta pecadora tan sin embaraço en tantos amancebamientos, que a ojos cerrados acertò con ellos.

Orig. li. 4. cont. Cels.

Psal. 72 20.

Orig. li. 4. cont. Cels.

Cant. 5. 12.

Tert. de Trinit. cap. 29.

Vamos al otro sentido de las palabras de Tacito: *Nomen matrimonij concupiuit, ob magnitudinem infamiæ, cuius apud prodigos nouissima voluptas est.* Estando Mesalina amancebada con Silio, deseò el nombre de matrimonio, por lo grande de la infamia, de lo qual en los prodigos de la torpeza este es el estremo de sus deleites. Deforma, q̃ lo vltimo de la lasciuia es buscar titulo honesto, para darse a ella. Quãdo vna amistad destas es murmurada, la que llamais conuersacion, ò buena correspondencia, y todos la muerden, no goza tan a su gusto sus deleites, algo se los agua el temor de la murmuracion, y el gusto

deshoneſto le templa el ſentimiento de la infamia, por eſta cauſa procura algun color, para ſin diſguſto entregarſe totalmente a la torpeza; y aſsi eſtos ſon mas deshoneſtos, porque quieren mas libremente entregarſe al vicio. Tocò eſto Marcial graciosamente. Paula andaua amancebada con vn hombre, començò a morderles la murmuracion, eſtaua el delito en ſoſpecha, daual e pena la deshonra, quitaſe de ruidos, y caſaſe con èl. Dizela el Poeta: Aora no puedes negar tu amancebamiento, pues para gozar dèl con mas libertad, te has caſado con el amigo:

Mœcus erat, poteras tamen hoc tu Paula, negare
Ecce vir eſt, numquid Paula, negare poteſt?

confeſsò Paula dos coſas con caſarſe con el amigo; la vna, que era verdadero el amancebamiento; la otra, la prueua deſto, pues para gozar mas libremente del amigo, buſcò titulo juſto de ſu deleite. Eſto en los prodigios de pecar es lo vltimo, es el eſtremo del deleite: *Cuius apud prodigos, nouiſsima voluptas eſt.* Todo prueua la perdicion en que viuia la Samaritana, buſcò titulo para paliar la exorbitancia de ſu torpeza, tanto mas laſciua, quanto mas quiſo ſin embaraço darſe al exercicio de la deshoneſtidad. Tenia los amigos en publico por maridos, y aſsi tuuo licencia ſu apetito para correr al deleite, vicio que carece de caſtigo, y infamia, deſpeñaſe ſin coto. Y aunque los cinco fueran maridos, ſan Bernardino de Sena reconoce en ella grande laſciuia, porque caſarſe cinco veces, lo deſcubre: *Signum erat aſsiduæ incontinentiæ*, y era prueua, que caſarſe, nacia del apetito de la torpeza. Añade el Santo: *Ex quo omne eius coniugium videbatur ex nimia flamma concupiſcentiæ prouenisse.* Braua coſa, que a eſta muger nunca la mouieſſe a caſarſe la honeſtidad del matrimonio, ni la primera vez! Que infelizmente mala, pues aun los actos exteriores del matrimonio, que de ſuyo eran honeſtos, deſcubrian la licencia del animo vicioſo, la frequencia los hizo indices de la torpeza.

Bernar. ſerm. de Samar.

Venit mulier de Samaria.

Huye Dios de los hypocritas, ſon crueles. En el Principe no ha de auer ſoſpecha que huye. Huir por no vengar ofenſas, es grande aclamacion.

§. VIII.

EStando el Señor ſentado junto a vna fuente, vino vna muger de Samaria: *Venit mulier de Samaria.* Entra Iuan Fero dudando: *Chriſtus fugit Iudæam, in qua Sacerdotes videbantur iuſti, in ceſſu, veſtitu, & vita religioſa, ad ſortum ſalutem ſuam affert.* Chriſto huye de Iudea, en la qual los Sacerdotes parecian ſantos en el andar, en el veſtido, y en la vida religioſa, y và a lleuar ſu ſalud a vna ramera. Lo primero huye el Señor de Iudea, y es la cauſa, porque parecian buenos, ſiendo malos; fingian la virtud en el andar, *in ceſſu*, en el veſtido, *veſtitu*; y en la profeſsion de la vida religioſa, *& vita religioſa*; y los animos eſtauan llenos de maldad. Mucho ofende a Dios el fingir la virtud, para grangear eſtimacion de virtuoſo, porque es hazerla violencia, y tomarla por tercera para la vanidad. Encaminar lo bueno a lo malo, es deſorden inſolente. Recibe Dios el ſacrificio de Abel con demonſtraciones de amor; deſecha el ſacrificio de Cain con ſeñales de enojo: *Ad Cain autem, & ad munera illius non reſpexit.* Veamos en que eſtuuo eſte diſguſto, y deſden de Dios? Hallo ſignificada la cauſa en las palabras de Baſilio de Seleucia: *Adulterata mente cauponans pretium*, con el alma adulterada echo a perder el precio del ſacrificio. Es adultera la que ofende a ſu marido, y finge que le quiere. El ſacrificar a Dios, es acto de religion, que le ofrece culto a ſu ſoberania, y a eſte blanco tira. Cain con el acto exterior parece que pretendia el culto Diuino, y con el animo ſolamenſe procuraua ſu eſtimacion, que le tuuieſſen por religioſo reuerenciador de Dios; eſſo es, *adulterata mente*. Torcio el fin de la virtud, qne mira al agrado diuino, con que echò a perder toda la precioſidad del obſequio: *Cauponans pretium*. De aqui nacio el enojo de Dios contra èl, no quiſo mirarle, torcio el roſtro al autor, y al ſacrificio: *Ad Cain autem, & ad munera eius non reſpexit*, ya que Dios no pudo huir con la perſona, huyo con la viſta: *Non reſpexit.* Tanto aborrece Dios fingir la virtud: los Sacerdotes Iudios todo era afectar la virtud por ſer eſtimados; deſto nacia medir los paſſos, moderar el veſtido, y en todo venderſe religioſos, por eſta cauſa abor-

Gen. 4. 4. *Baſil. o. rat. 4.*

aborreciales Christo grauemente, no los pudo sufrir, huyò dellos, como dixo Iuan Fero: *Christus fugit Iudæam.*

Vna cosa tengo aduertido, q̃ esta hipocresia es crueldad. La virtud de suyo mira a Dios a glorificarle, como Autor de su preciosa hermosura, y es vehementissimo el impetu con que se despeña a este fin, como a su centro. Aqui està la crueldad del hypocrita, desviar la virtud de su fin, y centro, y violentarla al estremo contrario, como es la estimacion de la criatura. El Sal-

Mat.6. 2. uador lo insinuò, quando dixo: *Cum facis eleemosynam, noli tuba canere*, quando das limosna, no toques la trompeta. Reprehende los Sacerdotes, Escribas, y Pharisèos, que al dar limosna tocauan vna trompeta, con que llamauan los pobres, y juntamente se pregonauan por limosneros, y granjeauan aquella fama, y gloria. Pedro Chrysologo hallò misterio en la trompeta, que es propia para la guerra, y assi dize:

Chrysol. Serm. 9. *Bene tuba, quia talis eleemosyna hostilis est*, bien està aqui nombrada la trompeta, porque la tal limosna es de enemigo, que haze guerra. Esto de procurar su gloria con la belleza de la virtud, es hostilidad contra la misma virtud, es hazerle cruda guerra, es hazerla fuerça, es crueldad. Y esta es la razon, porque los hypocritas son crueles. Reparemos, que Cain fue tan fiero, que matò a su hermano Abel. Herodes quiso matar a Christo, y Iudas de la misma suerte le entregò a sus enemigos. El primero quiso parecer religioso con el sacrificio, el segundo fingio, que queria adorar a Christo recien nacido, y assi lo dixo a los Magos: *Renuntiate mihi, vt & ego veniens adorem eum.* El tercero afectò parecer bueno, como los demas Dicipulos que assistian en la cena. De forma, que los hypochritas son crueles, y es la causa natural, que como vsan de tanta fiereza con la virtud, haziendola violencia en apartarla de su centro, que es Dios, aprenden deste exercicio de crueldad a ser crueles con los demas, y de la tirania contra la santidad beuen la fiereza contra los hombres. Por esso el Señor huyò de Herodes para Egipto, que assi lo mandò Dios a Ioseph, toma el Niño, y su Madre, y huye a Egipto: *Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Por esta razõ oy huye de Iudea, como dixo Iuan Fero: *Christus fugit Iudæam.* Que como los Iudios afectauan la virtud, con el andar, con el vestido, con la profession religiosa buscando su gloria, desta crueldad con la virtud aprendieron la fiereza contra el Señor, y por esso huyò dellos. Que de vn cruel solo el que huye està seguro.

Huye el Saluador de los Iudios, y và a lleuar su salud a vna ramera: *Ad scortum salutem suam affert.* Bizarro documento. Para huir el Principe ha de auer gran causa, y mas quando la huida puede parecer flaqueza. Dize Pablo, que queriendole prender el Prefecto de Damasco, los compañeros le descolgaron por el muro, y con- *Corint. 2.11.33*
cluye: *Et sic effugi manus eius*, y assi me hui de sus manos. Como huye el Capitanazo el Alcides de la Iglesia, como darà aliento a los demas, quien assi teme los peligros? Si aduertimos, con fuertes razones prueua el Apostol, que no fue de temer los males la huida. Alli en aquel capitulo prueua sus valentias. Tres vezes me açotaron con varas: *Ter virgis cæsus sum.* Vna vez me apedrearon: *Semel lapidatus sum.* Naufraguè, y estuue en el profundo del mar: *Nocte, & die*, vn dia, y vna noche. Peligrè en los caminos, en los rios, en los ladrones, padeci riesgos de mi gente, de los Gẽtiles, sufri trabajos, miserias, hambre, sed, ayunos, vigilias. Arte fue de Pablo, para que tanto denuedo, y tantas hazañas sean testimonio, que el huir del Perfecto de Damasco, no fue couardia de animo, ni temor de los males, sino osadia del coraçõ, que se reseruaua a mas duras batallas, y a mas gallardas vitorias. Assi lo aduirtio Anselmo: *Pugnaturũ felicius ad alia se bella seruauit.* Glorioſa causa, y necessaria para honestar la huida del Principe. Otras acciones pueden quedar en duda, el valor nunca. El Señor huye de Iudea, pero a cõuertir a vna ramera và, y lleuale la salud: *Ad scortum salutem suam affert.* No fue couardia el huir, no fue temer los malos, sino amar los bienes. No se sospeche que huye el Principe los peligros, sepase q̃ ama mucho la salud de las almas, los de Samaria le combidã. Glorioſa causa de huir de Iudea. La conuersion de los Samaritanos. Que quien tiene valor para vencer tantos errores en los Gentiles, no puede temer la maleuolencia de los Iudios.

Y si como dize Iuan Fero, esta fue huida de Iudea: *Fugit Iudæam.* Que el Euangelista no le dio tal nombre, solamente dixo, que la auia dexado: *Reliquit Iudæam.* Guardo mas decoro al Señor, no quiso desdorar su aliento, sino significar su enojo. Que airarse con los malos es alabança, huir los peligros, es descredito. Vamos en que fue huida. Que no falta aclamacion a quien huye por no vengar sus ofensas. Afectò esta gloria Tiberio, quando se diuertio de atender a graues delitos, y dixo: *In hac relatione subtrahi oculos meos melius fuit*, mejor fue en este alarde de culpas subtraher mis ojos. Que es mas interes al

Prin

Principe lo piadoso, que lo justiciero. Yo dixera, que huir en esta ocasion el Saluador de Iudea, fue por disimular, que iba a conuertir los Samaritanos. Pensarian que huìa de Iudea, y a la verdad iba a Samaria. Tenia este disimulo grandes misterios. Dize el Angel a san Ioseph, Herodes ha de buscar el niño para matarle, con èl, y con su Madre huye a Egypto: *Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Puso el Angel discretamente la huida en cabeça de Ioseph, que èl solo podia huir. El niño por infante, no; la Madre por valiente tampoco; que criada para terror de los peligros, nunca pudo temerlos. Llamòla la Escritura terrible, como el esquadron ordenado: *Terribilis, vt castrorum acies ordita.* Del Hebreo: *Sicut pauor*, es el pauor de sus enemigos. No tienē estos ossadia para pelear con ella, mueren no a los filos de sus armas, sino a los golpes de temerla. Digamos, que entonces el huir, tambien tocò al Infante, y luego entra la duda, que huir entonces, mostraua couardia, porque el valor desde la infancia comiença. Hercules mostro el denuedo que auia de tener desde la cuna, que acometiendole dos culebras, las matò entre los dedos, y viendo que estauan ya muertas, llorò, para mostrar desde entonces no temia, y amaua los peligros. Que bien Alcimo Obispo.

Vultuque dolentis
Extingui deflet, quos ipse interficit angues

quiere Andromacha esconder el niño, porque Vlyses no le mate, y el infante rehuye el escondrijo. Dizele la madre:

Quid retro fugis?
Turpesque latebras spernis? agnosce indolem
Pudet timere.

para que àzia tras huyes? para que despreçias esconderte? Es q̄ se auerguença de temer. Si esto es señal de valor aun en tā tiernos años, y es glorioſa aclamacion de indole animosa, como pudo caber en Christo Infante el desdoro de parecer couarde, y huir temeroso el cuchillo de Herodes? *Et fuge in Ægyptum.*

Quizà huyò la furia de Herodes, para ocultar lo que auia de obrar en Egypto, y que mas se pensasse, que a Egypto iba por huir del tirano, que por hazer las marauillas que allà obrò. Por Isaias: *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem, & ingredietur Ægyptum, & commouebuntur simulacra Ægypti à facie eius, & cor Ægypti tabescet in medio eius*, ya el Señor subira en vna nube ligera, y entrarà en Egypto, y seran remouidos los Idolos Gitanos en la presencia de su cara, y el coraçon de Egypto, en medio del que darà yerto. Esto entienden de la entrada del Señor en Egypto, quando niño huyò de Herodes. San Geronimo, san Isidoro, Paladio, Lucas de Tui, Lyra, Mariana, y otros, esplican, que entrādo el Diuino Infante en Egypto, los idolos cayerō por el suelo, y desde entonces començò a enflaquecerse la idolatria Gitana. Esto mismo siente el Imperfeto, y pondera bien, que a prima faz, parece que huìa de Herodes, y a la verdad iba a destruir el Gentilismo: *Nam prima facie, quasi Herodem fugiens descendit in Ægyptum, reuera autem vt Ægypty erroris dæmones effugaret ex ea, sicut testatur Isaias.* Grā moralidad. Lo humilde del Señor encubre lo glorioso de sus hazañas con el desdoro de su valor, quando alienta animoso a arruinar la idolatria, desdora con sombras de couarde los luzimientos de su valentia. Mas si es templar lo soberano con lo abatido, ò enseñarnos con el temer a acometer. De los otros dixo Tacito: *Erāt qui formidine auderent*, algunos con el temor se atreuieron. Tambien es vsado en los Principes, en las Iornadas, dar color a otro intento. Pareciera poca atencion, dezir, que vn niño iba a destruir a Egypto, accion de mas robustos años. Y aunque de los mastiles de la cuna del Infante, colgaron los despojos de Asyria, y Damasco, todavia guardò el Señor las leyes infantiles, y fue arbol, que dio el fruto a su tiempo: *Quod fructum suum dauit in tempore suo* Es verdad, q̄ le lleua a Christo a desbaratar la idolatria Gitana, empero dio a la jornada color, que iba huyendo la crueldad de Herodes, y era el pretexto verisimil, porque luego el tirano bañò en sangre de inocentes las calles, y terminos de Belen. Ya estamos en el del Euangelio. Christo huye de Iudea: *Christus fugit Iudæam.* Asōbra con el desdoro de huir, las glorias de acometer, y conuertir los Samaritanos. Modera con apariencias de descredito los resplandores soberanos. Encubre prudente, que và a conuertir los Gentiles. Si esto se dixera, lo que murmuraran los Iudios? Que no era el Mesias prometido solo a Israel, para la calumnia gran color. Todo lo dexò decente, huir el Señor de Iudea.

Hemos de boluer a dudar sobre las palabras de Iuan Fero: *Ad scortum salutem suam affert.* Fue el Señor a lleuar su salud a vna ramera. Entra san Bernardino de Sena, y contrapone lo que hizo su Magestad con la Chananea, que le buscaua, y con la Samaritana, que le huya: *Fugit, & aspernit, & eam quodammodo abhorrere apparet, hanc insectari videtur, etiam suis inspirationibus renitentem*, el Saluador huye

Matth. 2.13.

Isa. 16. 1.

Imperf. hom. 2. in Mat

Isai. 19. 1.

Ber. ser. de Sam.

huye de la Chananea, y la menoſprecia, y la trata con tal rigor, que parece aborrecerla en cierta manera. A la Samaritana la ſigue para conuertirla, aun quando a ſus inſpiraciones eſtà reſiſtiendo. Que ſerà la cauſa deſto? Dize Baſilio de Seleucia del Señor, quando le ſuplica la Chananea: *Sapientiſsimè retinet benignitatis tuæ fontes,* ſapientiſsimamente retiene las fuentes de ſu benignidad. Gran coſa es ſaber adelantar el merito en el ſubdito. Con los deſdenes del Señor, crecia en la muger la Fè, la eſperança, la caridad, la paciencia, y otras virtudes, por eſta razon el Saluador enfrenaua los mananteales de ſu piedad. Vna lucha, y contienda veo en eſta ocaſion. Las fuentes de la piedad diuina forcejauan para correr, erales cadena el ſaber de Dios. Ellos reñian por mas interes la preſtaza de ſalir, que los aumentos de crecer. Lo ſabio mas atendia a las medras de la muger, que con lo tardio de recibir quedaua con mas felicidad de dones. Huuo de vencer la ſabiduria. Dilatò los beneficios para hazerlos mayores. Eſtan las manos del Eſpoſo llenas de Iacintos: *Plenæ hyacinthis.* Segun la literal inteligencia, eſtauan como piedras preciosas encajadas en los anillos, para que quien lleuaſſe los beneficios, le coſtaſſe el arrancarlos, y no ſe ſalieſſen de las manos adornadas con el oro de la ſabiduria: *Manus illius tornatiles aureæ.* Que es mucha ſabiduria en el bienhechor, repartir los dones con tal arte, que ſobre ſer preciosos de ſi miſmos, ſean al que los lleua de mas ganancia. Y eſto pretendia el Saluador en retener las fuentes de ſu benignidad, por mas que la Chananea a ſuplicas los incitaua. Todo eſto era ſabiduria en Chriſto, como Baſilio aduirtio: *Sapientiſsimè retinet benignitatis ſuæ fontes.*

Baſil. Orat. 20.

Boluamos a las palabras de Bernardino, que Chriſto huye de la Chananea: *Fugit,* para incitarla a amarle. Que tal vez la huida es la mas cierta diligencia de ſer querido. Quã bien dixo aquel: *Obſequij felix, ò in amore fuga!* ò en el amor, quan dichoſo obſequio es el huir! *Spernit,* deſpreciala el Saluador. La mas viua herida al pundonor es el deſprecio. Y ſi es amante, alli mas auiua el afecto. Deſmedido menoſprecio alancearle ya muerto el coſtado al Saluador, paſsò el agrauio mas allende de la muerte, como dize Hilario. Pero alli conſagrò el nacimiento de la Igleſia, dandole por madre la injuria, como aduirtio Tertuliano: *De iniuria lateris eius.* Era amante y a los deſprecios del hombre reſpondio con fauores. *Et eam quodammodo abhorrere apparet,* con tantos deſvios, en cierto modo parece que aborrece la Chananea. Pero aì eſtaua mas viuo el afecto, y mas crecidas las vtilidades de la deſfauorecida. Que bien Tertuliano: *Deus maximè optimus, cùm homini non bonus,* Dios entonces es ſumamente bueno para el hombre, quando a el le parece que le es piadoſo. Prueualo la Chananea, que con las apariencias de aborrecida cria tan portentoſa Fè, que moſtrò el Saluador admirarſe della: *O mulier, magna eſt fides tua.* Eſta es la cauſa, porque Chriſto tratò con tantos deſvios a la Chananea, que le buſcò ſolicita, y le ſuplicò importuna. Y fue enſeñança para los que tratan de oracion, y perfeccion, que no ſe tengan por deſamparados, quãdo parece que ſe les auſenta el Señor, y los trata con ſequedades, que antes aquel rigor ſeñal es de mas confiança en ſu virtud, pues fia de ſu valor la dureza de ſus golpes, y quiere con lo aparente de ſus enojos, ſembrar en èl conſtantemente ſufrido, ricos teſoros de gracias. No es el Sol menos benigno a la tierra, quando encapota los rayos con lo turbio de vna nube, que entonces dà treguas a ſus incendios, y refreſcados los campos, mas fertilmente ſe deſatan en las riquezas de ſus frutos. Aſsi al alma es ſocorro lo riguroſo de Dios, que amontona en ella en mejor, y mas copia lo precioſo de la ſantidad. Nunca a la Eſpoſa la llamaron las compañeras, la mas hermoſa de las mugeres: *O pulcherrima mulierum!* Haſta que èl ſe le auſentò deſdeñoſo, y fue herida, y auergonçada. Que fue el ceño del Eſpoſo, origen de ſu mayor hermoſura.

Cant. 5. 9.

Vamos a la razon de fauorecer el Saluador tanto la Samaritana, que como dixo Bernardino, parece que la perſigue para conuertirla, aun quando ella eſta reſiſtiẽdo a ſus inſpiraciones: *Hanc inſectari videtur, etiam ſuis inſpirationibus reſiſtentem.* Dixera alguno, Señor, mal guſto teneis, pues vais a buſcar vna muger tan perdida como la Samaritana, toda ſu vida deshoneſta, y aun aora amancebada, no ſe dize de vos, que aborreceis al malo, y a ſu maldad. Que la limpieza de vueſtros ojos no pueden ver la inmundicia. Pues caminais apriesſa haſta canſaros, por buſcar vna ramera, y ſeguis para reduzirla, aun quando a la dulçura de vueſtras razones, dura reſiſte, y zahareña ſe opone? Tenemos la razon de las palabras de Tertuliano: *Nihil æmulum mali, non bonum,* ninguna coſa es contraria a lo malo, ſino lo bueno. La fuerça de las palabras ſignifica mas. Que tiene el bien emulacion con el mal. Que contiende con èl. Que tiene gloria en hazerle guerra. Todo eſto ſignifica la palabra: *Æmulum.* Vienen nacidas las pala-

Tertul. aduerſ. Marc. lib. 2. c. 11.

bra-

bras de Enodio Obiſpo: *Lunaris globi mini-*
Enno.li. 1.ep. 5. *ſterium plus placet ſuo lumine, dum fugat alienum*, el oficio de la Luna mas agrada con ſu lumbre, quando auyenta el reſplandor ageno. La contradicion que haze la Luna a ſu contrario, la batalla que con èl tiene, el vencerle, el deſtruirle la haze mas agradable, ma hermoſa: *Plus placet ſuo lumine, dum fugat alienum.* Y eſto es llamarſe la Eſpoſa hermoſa como la Luna: *Pulchra vt Luna.* Que a imitacion de la Luna, es ſu mayor belleza batallar con las tinieblas de los vicios, y vencerlos. Del Señor dize ſan Iuan: *Et*
Ioa. 1. 9. *erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, era luz verdadera, que alumbra todo el mundo. Y pues es luz, ha de anhelar por ſu hermoſura, por batallar cõ la noche de los vicios, por deſtruirlos; y aſsi era en ſu Mageſtad forçoſo el apreſurarſe, para combatir con las tinieblas de la Samaritana, y vencer tanta monſtruoſidad de maldades, como cabian en tanto pecho para la malicia. Y camina tan apreſuradamente a Samaria, que ſe canſa del camino: *Fatigatus ex itinere.* Và el Sol diuino ambicioſo de ſu belleza, a contender con los eſquadrones de las noches, que aluergaua vna muger tan repetidamente deshoneſta: *Plus placet ſuo lumine, dum fugat alienum.*

Mas, que el valor apetece lo dificil, y no eſtima lo facil? Dixo allà vn profano: El caçador generoſo haze huya la caça cercana, para matarla lexos, quando ſea mas dificil. Aſsi es mi amor, paſſà en deſprecio lo que tiene a la mano, y ſigue lo que le va huyendo:
Horat. *Meus eſt amor huic ſimilis.*

Tranſvolat in medio poſita, & fugientia captat.

La Cananea eſtaua cerca del Saluador, teniala en la mano, por eſſa razon a guiſſa de caçador generoſo, y de bizarro amante, como dixo Bernardino: *Spernit*, la deſprecia. La Samaritana eſtaua lexos, eſtaua actualmente huyendo dèl, y por eſta cauſa la buſca, y la ſigue para conuertirla: *Hanc inſectari videtur.* Y a la verdad iba la Samaritana huyendo del Saluador. Eſſa es la profeſsion de los malos que viuen en el ſiglo. Lindamente lo dixo el Obiſpo Fortunato, y es muy de aduertir la ſentencia.

Semper in ambiguo ſecu'um vota lubrica vo luit,

Et fragili glacie lapſibus itur iter,

ſiempre el ſiglo en ſus Ciudadanos buelue, y rebuelue los deſeos reſvaladiços en dudoſo cimiento, y en èl ſiempre ſe camina reſvalando, como quien piſa en yelo. Vamos põderando las palabras: *In ambiguo.* En que eſ-
Timot. 1. 6. 17. triuan los mundanos, ſino en fundamento dudoſo, donde no ay firmeza. Los codiciosos? Digalo Pablo: *In incerto diuitiarum*, en lo incierto de las riquezas. Ninguna ſeguridad tienen, ſon la miſma incertidumbre, como lee otra verſion: *In incertitudine.* Que facilmente ſe pierden! Los ambicioſos eſtriuan en las glorias del mundo, y eſſas ſon tan nada, y tan fugitiuas como el ſueño. Manda Nabucodonoſor fabricar la eſtatua de oro, y *Dan. 3. 1.* manda que la adoren, aſpirando a ſer aclamado numen: *Nabucodonoſor Rex fecit ſtatuam* *Rup. de vict. Verbi, lib. 6. c. 22.* *auream.* Dize Ruperto: *Tunc ſomniauit, quando nomen iſtud prædicauit*, entonces ſoñò, quando publicò eſte nombre diuino, y quiſo adoracion de deidad. No pudo eſſa gloria ſer, ſino ſoñada. En eſto eſtriua el vano. El laſciuo eſtriua en vna imaginacion engaño- *Pſ. 38. 8.* ſa, y que ſe burla del que la ſigue. Dauid: *Quoniam lumbi mei impleti ſunt illuſionibus*, mi carne eſtà llena de iluſiones. Symaco, Ambroſio, y muchos, que ſon eſtos los deleites carnales, y es conforme a la letra. Y que biẽ: *Illuſionibus*, que no ſon otra coſa eſtos deleites, que engaño, y iluſion. Que cimientos! que firmeza! Eſtos ſon los fundamentos dõde aſſegura el ſiglo los que le ſiguen, y amã, y de aqui haze rodar en perpetua mudança ſus afectos, y ſus penſamientos: *Semper in ambiguo ſeculum vota lubrica voluit.* Y por eſta cauſa ſe llama el pecador rueda: *Illuxerunt coruſcationes tuæ orbi terræ*, porque ſiempre anda rodando, y como el que piſa en el yelo, camina reſvalando: *Et fragili glacie lapſibus itur iter.*

Eſta es la cauſa, porque el Señor buſca, ſolicita, y ſigue los pecadores para conuertirlos, porque reſvalando de pecados en pecados ſe van apartãdo, y huyendo dèl. Porque como caçador generoſo, ſigue la caça mas dificil de herir, y ſigue la que va huyendo. Deziaſelo Dauid: *Et miſericordia tua ſubſequetur me*, tu miſericordia me irà ſiguiendo en los alcances. Otra verſion: *Perſequetur me*, me perſeguira para reduzirme, por mas que vaya de ti huyẽdo. Y eſto vemos en la Samaritana, que iba a todo huir alexandoſe del Señor, y por eſſo miſmo fue a ſeguirla, para caçarla: *Hanc inſectari videtur etiam ſuis inſpirationibus renitentem*, eſto tiene mas lugar en los deshoneſtos, cuyos caminos ſon mas reſvaladiços, y aſsi van caminando mas a condenarſe. Y deſtos ſe entiende con mas propiedad las palabras de Fortunato: *Et fragili glacie lapſibus itur iter.* Reſvaladiço el camino, como quien piſa el yelo quebradiço. Las aguas ſignifican la torpeza. Dixo vn Poeta: *Propert.* *Ipſa petita lacu nunc mihi dulcis aqua eſt*, y aſsi el que uo eſtaua para exercitar eſtos deleites, ſe dezia eſtar mas ſeco, que vna laguna ſin agua: *Dicebar ſicco vilior eſſe lacu.* Y el otro para dezir, que el Principe era caſto, dixo: *Bu...* *Sub Principe ſicco*, Principe ſin agua. Quiza es eſto, porque Venus frigida dioſa de la torpe-

peza saltò de las aguas del mar. Y assi son estos deleites fluidos. Dixo Ambrosio: *Libidinum fluenta*, las corrientes de las torpezas. De aqui tomaron por indicio de lasciuia en las mugeres, los passos blandamente disfueltos, que mas que mouerse, parece que a modo de corrientes se van desleyendo, que llamò Apuleyo: *In cessu perfluo*, vn andar de arroyo de rio, que blandamente corre. Y por esta causa san Ambrosio para significar el honestissimo andar de la Virgen, dixo: *Non incessus solutior*, no era su andar femenilmente desatado. Segun esto, los laciuos son como agua en el discurso de sus acciones, se resvalan de vicio en vicio, corriẽdo impetuosamente al infierno, como las aguas despeñandose en el mar: *Aquæ luxuriosi, quæ cotidie lapsibus suis contendunt in infernum.* Dixo aduertidamẽte S. Antonio de Padua

EVANGELIO.

DOMINICA QVARTA.

FVesse el Señor de la otra parte del mar de Galilea, porque Herodes no intentasse su muerte. Toledo dize: *Seuitiæ tyranni cedens.* No es couardia en el Principe, ceder a la ira del vassallo, ley es de la purpura disimular el poder, por la vtilidad del que la adora. Apartòse Christo a vn monte. Alberto Magno: *A tumultu se cedens.* A descansar vn poco: de la accion, Seneca: *Inter se ista miscenda sunt, & quiescenti agendum, & agenti quiescendum est*, han de templarse los exercicios, el ocio con la operacion, y la operacion con el ocio. Siguiole al Señor gran muchedumbre. Lanspergio, atraida de la hermosura de su gracioso rostro: *Capta venustate gratiosissimi vultus.* Es tirania de los coraçones la hermosura, y en el Principe fiel lisonja para introduzirse en ellos. Ningun sufragio de la naturaleza es superfluo, para ser querido el imperio. Alberto Magno, que lleuaua la gente el deseo de oirle: *Auiditas audiendi eum.* Por esta causa son cintas los labios de la Esposa: *Sicut vitta coccinea labia tua.* Las palabras del Predicador cadenas de los oyentes, como reparo Ambrosio: *Verbi quadam linea alligent audientes.* San Iuan dize que le seguian, porque daua salud a los enfermos: *Quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur.* Y aun por esso dexauan sus cosas, y le seguian por los montes. Todo cede al interes, y mas quando se vè por los ojos: *Quia videbant signa.* Chrisostomo: *Non erat firmæ mentis ista secutio*, no era firme este sequito. La codicia siempre fue instable. Seneca: *Instabilis cupiditas.* Clemente Alexandrino, mas mudable que Proteo, que por instantes mudaua el rostro. Que presto se mudò esta gente contra el Señor, lisonjeando los Phariseos. Despues que passò Christo el lago, se subio al monte: *Subijt ergo Iesus in montem.* Vase al lende del mar, y luego se và al monte. Hugo Cardenal: *Semper in transitu fuit*, siempre en este mundo estuuo de passo. Las cosas del suelo no son para de asiento. Dize el Euangelista, que allà en el monte estuuo sentado: *Et ibi sedebat.* Dà la razon san Antonio de Padua: *Hic est mons in quo Christus transfigurauit se*, fue este el monte donde Christo se transfigurò. Mostrò, que las glorias del cielo eran de asiento. Y como podian ser glorias, sino eran firmes? Dà otra razon Chrisostomo: *Propter id, quod debebat fieri signum*, sentose por el milagro, que auia de hazer. Hazer beneficios, tomalo de asiento. La Esposa pinta a su querido sin andar, y con los pies sin mouerse, por esso los llama colunas de marmol: *Crura eius columnæ marmoreæ*, y sobre ser colunas, dize, que estan fundadas en basas de oro: *Quæ fundatæ sunt super bases aureas.* Que inmobles! No es marauilla, porque le describe con las manos llenas de dones: *Plenæ hyacinthis.* En llegando Christo a repartir dones, no se mueue, està fixo como vna coluna a dar vn passo, parecele se le ha de ir por pies la beneficencia. Sentado, repar-

Epist. 3

Ep. 73.

Serm. 15 in Psalm. 118.

te

te ſus beneficios, juzga no tiene otra coſa que hazer. Era dia de fieſta: *Dies feſtus Iudæorum*, hazer bien, es para el dia feſtiuo. No ay dia para èl mas alegre. Iuan Fero dà otra razon: *Vt paulatim legem ſolueret.* Siẽdo dia de fieſta, no và al Templo de Ieruſalen, poco a poco và abrogando las ceremonias de la ley. Si la introduzion de alguna coſa eſtà recibida, ha de ſer eſpacioſo el remedio, porque no ofenda la moderacion con la nouedad repentina, como aduirtio Fauſto Regienſe: *Ne ipſa nouitas ſubitæ moderationis offendat.* Leuantò los ojos Ieſus, y vio la muchedumbre que le ſeguia. Verlos el Señor, ſeguro pronoſtico de ſocorrerlos. Dize Iuã Fero, y tomòlo de Ruperto, no ſon otra coſa los ojos de Ieſus, que ventanas de la ſalud, y vnas puertas francas, por donde ſale la gracia, y la miſericordia: *Quid enim ſunt oculi eius, niſi feneſtræ ſalutis, & patentes miſericordiæ ianuæ, per quas gratia, & veritas emittitur.* Viola grande muchedumbre que le ſeguia. Dize Iuan Fero, como cuenta ſan Lucas, ya antes ſe auia alegrado, viendo los progreſſos de la predicacion, y del numero de la gente q̃ ſe cõuertia, y aſsi aora era conſiguiente holgarſe deſta numeroſa muchedumbre: *Conſequens igitur eſt, vt & hic cum magno cordis gaudio viderit populum ad ſe accurrentem*, es Chriſto en ſus alegrias conſiguiente, ſin cauſa, no ay que temer mudança en ſus fauores. Dios nos libre de hombres, que cada dia ſon otros, de que notò Seneca a vno: *Alius prodit, atque alius*, cada momento es diferente de ſi miſmo. Trata Chriſto de dar de comer a la gente. Dize Iuan Fero, aduertid que ſocorre a los que con deſvelo, ſiguen ſu vocacion: *Signanter pro his, qui vocationi ſuæ inuigilant.* Chriſoſtomo: *Nunquam inutiliter ſedebat*, jamas ſe ſentò inutilmente. El ocio del Principe nunca ha de ſer ſin vtilidadad del vaſſallo. Por eſta cauſa llamò Seneca al Principe eſtrella benefica: *Sidus beneficum.* Eſtaſe fixamente ſentada en el cielo, como en trono. Y deſde alli influye beneficamente en los inferiores. Preguntò Chriſto a Philipe; donde compraremos pan, para que coman eſtos? *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Que buen Principe, no trata de tomarlo, ſino de cõprarlo. A ſu coſta quiere ſocorrer. Y ſerà el beneficio mas bien recibido, ſi vè vn vaſſallo, que no ſe quita a otro lo que a èl ſe le dà, como aduirtio Plinio: *Quodque gratiſsimum eſt accipientibus, ſciunt dari ſibi quod nemini eſt ereptum.* Dize Hugo Cardenal: *Philippus ſignificat intellectum*, Philipe ſignificaua entendimiento. Y aun por eſſo le conſulta. Para conſejo buſcar los entendidos. Acudio Andres ſin ſer llamado. Pocas vezes ſale bien entremeterſe. Luego moſtrò la deſconfiança: *Sed hæc quid ſunt inter tantos?* tan pocos panes, que ſon para tantos? Dixo el Señor a los ſuyos, hazed, que los hombres ſe ſienten por orden: *Facite homines diſcumbere.* Es grande hermoſura el orden en las coſas. Iuſtiniano Emperador lo aduirtio: *Si belle diſponantur apparent ſpecioſæ.* Tomò Chriſto los panes en las manos: *Accepit ergo Ieſus panes.* Dize Iuan Fero, no en valde los tomò en las manos, que de otra ſuerte, como pudieran baſtar para tanta gente? *Non abs re autem panes accepit in manus, alioquin quomodo tam pauci, tam multos homines ſatiare potuiſſent?* Beneficios que corren por manos del Principe, aunque en ſi cortos, ſatisfacen, a todos dexan contentos; ſi por otras manos, aunque en ſi grandes, quedan cortos. Lo que menoſcaba los dones Reales la mano del miniſtro! Apoya mas eſto, lo que Crhriſoſtomo repara. Sana Chriſto al paralitico, y no ora, ni quando amanſa el mar, ni quando reſucita al otro muerto, que cuenta ſan Mateo capitulo nono. Y para hazer eſte milagro, ora primero: *Aſpiciens in cœlum.* Por ventura era eſte hecho mas dificultoſo? Las otras marauillas obrolas por ſi miſmo, eſta tambien por los ſuyos, en cuyas manos crecieron los panes; aqui eſtuuo la dificultad. Que fue meneſter (digamoslo aſsi) que el Señor imploraſſe el ſocorro de ſu Padre, para que en las manos de los miniſtros ſe aumentaſſen los panes. Deſcriueſe el gran numero de gente, para conocerſe la grandeza del milagro, y lo mucho que ſobrò del pan. Singular aduertencia, procuraua el Señor minorar los demas milagros, ò eſconderlos, reſucita la moçuela, y dize que no eſtà muerta, ſino dormida: *Non eſt mortua puella, ſed dormit.* Sana los leproſos, y mandales que callen, moſtrando lo generoſo de la beneficencia, que ſiempre quita la pompa a ſus dones, como dixo Seneca: *Detraxit muneri ſuo pompam.* Y oy todo el Euangelio es en la oſtentacion del milagro, ninguna circunſtancia calla que lo exagere. Que miſterio es eſte! No fue corto deſengaño. San Antonio de Padua cita a Geronimo, que trae eſtas palabras de Galeno: *Animas dapibus, quaſi luto inuolutas nihil cœleſtè eructare.* Las animas embueltas en manjares, como en lodo, ninguna coſa celeſtial reſpiran. La muchedumbre de oy comio haſta hartarſe, haſta no poder mas: *Impleti ſunt*, quedò tan de lodo, tan bruta, que fue meneſter toda la exageracion del milagro, para percebirle. De gente comedora, no ay que fiar noti-

Epiſ. ad Paulin. — *Ep. 120.* — *Libr. de Clemen. capit. 3.* — *Panyg.* — *De deſcriptio. quatuor præſid.* — *Matth. 14. 19.* — *Lib. 2. de benefic. cap. 13.*

cias

cias ſoberenas. Acabado el combite entendio el Señor, que le querian hazer Rey, y huyoſe al monte. Dize Ioan Fero, que el intento deſtos era ſin conſideracion: *Eorum conatus nihil aliud erat, quam quædam incogitantia*, el cuerdo elige de quien ha de recibir el beneficio, no admite del que ſin juizio dà. Dize Marcial a Nerua: De ti recibira oro Fabricio, que no quiſo admitir de Pyrro.

Lib. 11. epigr. 6. *Fabricius aurum, te tribuente volet.*

Huye Chriſto, porque aun no es tiempo de la corona, primero ha de teñir ſu purpura con ſu ſangre, ſino es en la Cruz, no admite titulo de Rey, baſtele aora merecer el cetro; eſta la mayor gloria, la que ſe tiene ſe pierde, la que ſe dexa ſe goza. Viue inmortal el deſprecio de la ſoberania, y nunca podrà marchitar tus fulgores la embidia de las edades. Eſte monte donde ſe hizo el combite, dize ſan Antonio de Padua, que es figura de la Virgen: *Virgo per montem figurata.* Y claro eſtà, que teatro de tanta liberalidad de Chriſto, auia de ſer ſombra de Maria, y ſi ſu ſombra es tan benefica, que ſerà el original? acudamos con confiança a ſus plantas a que mueua la beneficencia de ſu Hijo a derramar los dones de la gracia. Digamosla el Aue Maria.

Domin 2. quadr.

Accepit ergo Ieſus panes, & cum gratias egiſſet. Ioannes 6.

El Rey ha de ocultar el poder, quando de manifeſtarle es dañoſo. Ha de ſer vtil la influencia en el vaſſallo, porque ſi no, es eſtar como muerto.

§. I.

TOmò el Señor en ſus manos los panes, y auiendo dado a gracias a ſu Padre, diſtribuyòlos. Entra dudando ſan Baſilio: *Num quid velut indigus abundantiam poſtulat? num quid oculorum elatione de cœlo auerſit auxilium? numquid aliunde mutuatur beneficentiæ poteſtatem?* por ventura el Señor con eſta oracion, como meneſteroſo pide la abundancia del combite? ò con leuantar los ojos implora ſocorro al cielo? ò por ventura buſca de otro la poteſtad de hazer bien, ò con moſtrarſe inferior al Padre dà materia a Arrio de ſu blasfemia, y arma la lengua de Eunomio, que le llamò deſigual a la ſoberania paterna? Nada deſto haze, porque ſiendo Dios, todo en ſu arbitrio lo tiene. Procura con eſta accion cautelar la calumnia de los Iudios: *Iudæorum calumniam opprimere occupat.* Luego dixeran: *Quod Patri parem ſe faceret*, que le hazia igual al Padre, pues ſin pedirle obraua el milagro. Aqui deſcuidò del poder, encubriole por quitar la ocaſion de eſcandalo a ſus enemigos. Perdone, dize Chriſto, el poder, quando corre rieſgo la ſalud de los hombres, no aya aclamacion de lo que puedo, quando con eſte deſcredito ſoy freno a la malicia de mis contrarios. Exerciteſe mi potencia, mas ha de ſer ſin daño de los mios, que los deſdoros de poderoſo no los rehuſo, y mas cediendo en prouecho de la muchedumbre. Que gran documento a los Principes, no han de moſtrar la poteſtad, ſino en la ſeguridad, que no ſerà nociua, y han de abraçar ſu deſcredito, ſi es cierta la vtilidad de los ſuyos. Dize el Hijo: *Germinet terra herbam virentem,* produzga la tierra yerua verde. Gran poder! obedeciole la tierra, y toda ſe deſatò en executiones del diuino imperio, feſtejò en liſonjas de primaueras la honra de ſer mandada. Acertada demonſtracion de poteſtad, quando ſin daño de las criaturas ſe logra. Oy trata el miſmo Hijo de hazer vn milagro, y de conſejo encubre el poder. Por eſta cauſa, tomando el pan en las manos ora, y dà gracias a ſu Padre: *Et cùm gratias egiſſet.* Pues aora Señor, porque encubris el poder? ſalga a luz, y aclamele tanta muchedumbre, que ſi os han de ofrecer el Reino, bien ſe holgarán de que ſeais poderoſo. Eſſo no dize Chriſto, que deſcubierta mi poteſtad, ſerà ocaſion de ruina a los que me atienden, quedeſe encubierta, y compenſen los deſcreditos de ignorada, los frutos de mi beneficencia, en la hartura de tanta muchedumbre. Aduertencia de Baſilio: *Olim audiebat terra. Germinet terra herbam virentem, nunc autem continentis menſa fructificantem Dominum excipit.* *Geneſ.*

No quiſo Chriſto dar ſolo vn documento deſta verdad. Parte a reſucitar a Lazaro, y quando ya cercano a la marauilla, dize el Euangeliſta: *Ieſus autem eleuatis ſurſum oculis, dixit: Pater, gracias hago tibi, quoniam audiſti me*, Ieſus leuantados los ojos àzia arriba, dixo: Padre, doite gracias, porque me has oido. Ora al Padre, y con eſta humildad encubre el infinito poder que tiene como Dios. Verdaderamẽte temioſe del poder, que armaria mas de ſaña a ſus enemigos; y aſsi las glorias de poderoſo cedieron a las templanças de humilde, y quanto perdio la poteſtad, aumentaron los frutos en la fidelidad de los que creyeron. Dize ſan Baſilio: *Ploraturo, quàm reſuſcitaturo propior venit*, vino mas cercano a llorar, que a reſucitar al muerto. Nada moſtrò de poder en el ſemblante, todo ſe *Ioan. 11. c. 13.*

viſtio de compaſsiuo, y pudiendo veſtir el roſtro de la mageſtad de la obra que auia de executar, coloreolo con las lagrimas que auia de verter: *Et lacrymatus eſt Ieſus.* Quantos deſprecios de la poteſtad, por amanſar la embidia de los malos? Y no es malogro de la corona ceder a la vtilidad del vaſſallo. Inmortal documento al Principe, que cō las medras de los ſuyos nunca ha de luzir el poder. La razon dala Ariſtoteles: *Non ſuas ipſe, ſed eorum, qui reguntur, vtilitates conſiderat*, el Rey no mira ſus vtilidades, ſino las de aquellos que gouierna. Y aſsi el Rey, y la poteſtad Real conſiſte en atender al bien comun, y faltando eſto, falta el ſer de Rey, por mas que atienda a las glorias de ſu luzimiento, entonces ſerà glorioſo, mas nada gozarà de Rey. Grande prueua deſta verdad en la Eſcritura. Dize que al quarto dia hizo Dios el Sol, para que preſidiera al dia: *Fecitque Deus duo luminaria magna, luminare maius, vt præeſſet diei.* Gran dificultad; ſi en eſte dia hizo Dios al Sol? Muchos han dicho que ſi, porque lo dize la Eſcritura claramente: *Fecitque Deus duo luminaria magna*, hizo Dios las dos grandes lumbreras. Otros dizen, no puede ſer, porque entonces ya eſtauan hechos los cielos, y el Sol es vna parte del miſmo cielo, luego era fuerça eſtar hecho. Otros dixeron, ya con el cielo eſtaua hecha la ſuſtancia del Sol, y entonces diole Dios la luz; y eſſo dize la Eſcritura que fue hazerle. Y deſta ſuerte ſe hazen cada dia muchos; ayer el otro no era, porque no luzia, porque era vn pobreton. Que mas muerto. Vn hombre que ſe llamaua Cinna conſultò vn Aſtrologo para ſaber lo que auia de viuir, y dixole que auia de morir en breue, èl entonces dioſe tanta prieſſa a gaſtar la hazienda, que quedò pobre, y deſluzido. Dizele Marcial: Dime Cinna, eſtar deſta ſuerte, no es eſtar muerto?

Nam tu dum metuis, nequtd poſt fata relinquas
Hauſiſti patrias luxurioſus opes
Bis quartum decies, non toto tabuit anno.
Hoc mihi, non hoc eſt, Cinna, perire cito?

los otros dias fulano no era, porque no luzia, oy ſi, que es rico, y le eſtiman. El Sol ſe dize que no era antes del quarto dia, porque no tenia luzes, en el quarto dia danle luzimientos. Digaſe, pues, que entonces le hizieron: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* Vienen otros Interpretes, y dizen: en ninguna ſuerte puede ſer eſto, porque la luz es propiedad del Sol, como del fuego el calor, y aſsi nunca pudo eſtar ſin ella, que ſeria milagro, y violencia del Sol. Y eſto no ſe ha de admitir en la creacion natural de las coſas. Vltimamente el eximio Doctor Franciſco Suarez dize, el Sol deſde la creacion de los cielos tuuo luz, y luziò, y con los cielos fue criado, pero dize la Eſcritura, que Dios le criò en el quarto dia, porque entonces començaron los mouimientos de los cielos, y con ellos començò a influir, y aſsi fue hecho al quarto dia: *Quoad virtutem influendi.* Aora ponderemos, que ſiendo el Sol Rey de las luzes: *Vt præeſſet diei*, mientras luziò para ſi ſolo, y no fauorecio con ſus influencias las demas criaturas, no ſe haze mencion dèl, y ſe computa como ſino fuera; pero en el dia que comiença a influir en los inferiores, ſe dize que lo hizo Dios: *Fecitque Deus duo luminaria magna*, para que entendamos, que el ſer, y el ſer de Rey ſolo conſiſte en hazer bien a los ſuyos, y el dia que no lo haze, no ſolamente carece de mageſtad Real, pero es como ſino fuera, por mas que atienda al luzimiento de ſus glorias.

Ethic. 8. 10.

Gen. 1. 18.

l. 2. c. 9.

Aora entenderemos mejor la miſterioſa oracion del Señor antes de repartir los panes. Sin orar no obra la marauilla, porque le calumniaran que ſe hazia igual al Padre, como dixo Baſilio; y por euitar eſta blasfemia en ſus enemigos, ſufre encubrir el poder, y parecer inferior al Padre. Que como dixo Baſilio: *Deum non tam quid è dignitate ſua ſit, quàm quid è ſalute noſtra conſiderare.* Dios no tanto mira en lo que es decente a ſu dignidad, quanto lo que es conueniente a nueſtra ſalud. Eſſo es propio de Dios, y aſsi ſi los Iudios tuuieran bien diſpueſta la viſta del alma, deſta accion ſacaran que Chriſto era Dios, pues anteponia el bien de ellos miſmos a las glorias de ſu dignidad, que por ſer diuina no neceſsitaua de ſuplicar ſocorro. Pero ſi bien el Señor eſcondio humilde el poder diuino, moſtrò el de Rey, en atender al bien de los ſuyos, a vnos quitandole la ocaſion de la calumnia, y a otros con la abundancia del conbite. Eſta demonſtracion no pudo Chriſto ſuſpenderla, porque fuera negarſe Rey, cuyo ſer es influir en los inferiores, como no ſerlo carecer del influxo. Tomen los Reyes eſte documento, que han de viuir de hazer biē a los ſuyos, y na de ſer ſu vida influir ſus vtilidades.

Aun mas hemos de ponderar, que ſi bien el Señor aqui ora, para encubrir el poder diuino, y quieren padecer vn deſdoro, por euitar en los Iudios el crimē de calumniarle, ò para oprimir la calumnia de antemano: *Iudæorū calumniam opprimere occupat*, bien entendio, que aunq̄ auia eſte rieſgo ſi deſcubriera la grandeza de ſu poteſtad,

tad, todavia seria gran motiuo a su fidelidad, verle que sin orar al Padre, sino como poderoso, sin dependencia, multiplicaua los panes, y hartaua tanta muchedumbre. Y con todo no quiso mostrar el poder, a mi juizio con sabiduria grande. Dà la causa Basilio, y es bien ajustado: *Ex quibus fructum capit, querelas captat*, es gente de tal genero, que murmura, y calumnia lo mismo que le es vtil. Por el mismo caso que de este poder de Christo manifestado recibieran prouecho, ò blasfemarian dèl, ò le negarian, o todo junto. Buen testimonio tenemos desta verdad, aduirtamos a lo que dizen en el yermo: *Quoniam percussit petrã, & fluxerunt aquæ, & torrẽtes inundauerũt, numquid & panem poterit dare, aut parare mensam populo suo?* Porque el Señor hirio la piedra, y luego corrieron aguas, y inundaron sus arroyos, por esso ha de poder tãbien dar pan, y poner mesa a su pueblo? El aduerbio, *quoniam* es lo mismoq̃ *quamuis*, como prueua el Padre Riuera, con que haze este sentido: aunque Dios tuuo poder para sacar aguas de la piedra, halo de tener tambien para darnos pan? Es pregunta que niega, segun el sentido literal. Verdaderamẽte bien se seguia, que poder que bastò a sacar aguas de vn risco, tãbien podia dar pan milagrosamente, porque vn milagro no es mas dificil que otro; y cõ todo los Iudios, confessando lo primero, niegã lo segundo, y blasteman contra Dios. Que serà la causa desto? Dirà alguno, que era este pueblo necio, como le llama la Escritura: *Populo stulte, & insipiens*; y vn necio nunca està en vn parecer, siempre anda variando, y assi llamò Ambrosio al necio, vario en los colores: *Stultus versicolor*. A nuestro intento es facil dar la razon, confessar q̃ en Dios auia poder darles para pan, estaua les biẽ a los Iudios, y por este mismo caso lo niegã, y blasteman, porq̃ estàn reduzidos a tan insolente maldad, que estandoles bien vna cosa, la han de calumniar, y aborrecer. Aduirtiolo Basilio citando el lugar del Salmo: *Semper enim Iudæus amans est criminationis, ex quibus fructum capit, querelas captat.*

Ps. 77.

Que desdicha ser estos de tal genio, que aborrezcan su mismo bien, y se armen contra su propia vtilidad, hombres al reues de los demas, porque natural es que cada vno ame su bien. Muchos ay destos, que andan al reues de los demas, y no ay buscar en ellos concierto. Pintòlos bien Apolinar Obispo: *Incedunt armati ad epulas, albati ad exequias, nullum illis genus ordinum, temporum cordi est*, a los combites van armados, a las exequias de blanco, no guardan genero de orden, ni de tiempo; hombres de tal humor, que su camino es el descõcierto, y su orden es el desorden, y su consequẽcia, no auer ninguna en las cosas. Assi eran los Iudios. Aduirtamos a otra ponderacion de aquellas palabras: *Quoniam percussit petrã, & fluxerunt aquæ*, porque hirio la piedra, corrieron las aguas. Que sacaron de aqui? *Numquid poterit dare panẽ?* no por esso podrà dar pan? Al reues infirieron, porque antes se siguia que podia hazer el segũdo milagro, quien hizo el primero, porque no es mas dificil el vno que el otro; pero ellos por el genio de su malicia, porque se seguia la consequencia, la negaron. Y declara mas este desatino la version de san Geronimo, q̃ en lugar de *Quoniam*, leyò *Ecce*, y haze este sentido, como explica Arnoibo: *Ecce de petra eduxit aquam, numquid panem poterit dare?* Veis, aora acaba de sacar agua de la piedra, y no podrà darnos pan. Deforma, q̃ teniendo los ojos en el milagro de sacar de la peña agua, negauã que les podria dar pan. Que no era por oluido, ò inaduertencia, negar lo q̃ se seguia, sino con atencion, y con cuidado eran inconsiguientes infiriẽdo las cosas al reues. Algunos, y aun muchos ay destos, que infieren mal las consequencias, y assi viuen con el mismo descõcierto, siguiendo la voluntad deprauada el desgouierno del juizio. Estanlos ponderando la breuedad de la vida, y la fragilidad: *Vmbræ enim transitus est tempus nostrũ*, nuestra vida es como vna sombra que passa: *Et nõ est reuersio finis nostri*, y acabada vna vez, no puede boluer. Lindo desengaño este, y vn conocimiẽto muy de estimar. Veamos que infieren para concertar la vida: *Venite ergo, & fruamur bonis.* Luego, pues nos auemos de morir, venid, y gozemos de los bienes desta vida, no ay sino beuer, y coronarnos de rosas, y no dexar deleite de que no gozemos. Esta fue la consequencia que sacaron de no conocer que se auian de morir. La misma infirierõ vnos Gentiles a vista de los sepulcros de los Emperadores, dizen a sus familiares, vengã vnguentos preciosos, vengan las primeras rosas para coronarnos, porque los sepulcros vezinos que estamos mirando, nos dizen que auemos de morir, pues nos enseñan que pueden aun los dioses tornarse en cenizas:

Sap. 2. 5

Pingue ſcat nimio madidus mihi crinis amomo
Laſſentur que roſis tempora ſutilibus
Iam vicina iubent nos viuere Mauſolea
Cùm doceant ipſos poſſe perire Deos.

Que errada consequencia, porque vno se ha de acabar, y se ha de morir, darse a los deleite desta vida, antes porque ha de venir la muerte, se ha de abstener de los gustos terrenos, y se ha de mortificar en los gustos sensuales, porque siendo tan fragil la vida,

y tã cierta la muerte, toda el alma ha de ſer en menoſpreciar lo caduco, y en buſcar ſolo lo eterno. Dize Tulno deſtos: *Voluptates omnes veſtigant, atque odorantur*, raſtrean todos los deleites, y los huelen, como los perros la caça. Y que deſtos vemos el dia de oy, que no viuen de otra coſa, q̃ de deſvelarſe por gozar las viliſsimas torpezas de la carne, y danſe tãta prieſſa, como ſi la breuedad de la vida, y la vezindad de la muerte le fueran eſpuela para embriagarſe en las delicias del apetito: *Iam victima iubent nos viuere Mauſolea*. Y ſiendo el vſo deſtos deleites muerte, como enſeñò Pablo, quãdo dixo de la viuda dada a eſtas delicias: *Mortua eſt*, muerta eſta, ellos lo tienen por vida: *Iubent nos viuere*, porque ſe ſepa el errado juizio deſtos que entienden las coſas al reues. En la ocaſion preſente es claro el ſemejante de los Iudios, que infierẽ las coſas ſin conſequẽcia. Chriſto antes del milagro haze oracion al Padre, dize Baſilio, qorque ſi ſin ella le hiziera, calumniarãle los Iudios, que era ambicioſo, y ſe queria hazer ſuperior al Padre: *Ne ex miraculi magnitudine calumniandi caperent occaſionem, quod ſe per ambitionem Patre ſuperiorem oſtẽtaret*. Pero de obrar Chriſto el milagro ſin orar, no ſe ſeguia que era, ò ſe moſtraua mayor que el Padre, ni ay coſa que lo mueſtre. Mas por eſta miſma razon lo auian de dezir, porque eran tan deſatinados en ſu malicia, q̃ auian de inferir las conſequencias al reues, y caminar como hombres ſin orden en los juizios, y en los afectos.

Cùm gratias egiſſet, diſtribuit diſcumbentibus.

El Principe ſe ha de introduzir amable en los coraçones de los ſuyos.

§. II.

MVchas acciones hizo el Señor antes de hazer el beneficio, leuantô los ojos: *Cum ſubleuaſſet ergo oculos Ieſus*. Pregunto a Filipo, donde comprarian pan: *Dixit ad Philippum, Vnde ememus panes*. Tomò en ſus manos los panes: *Accepit ergo Ieſus panes*. Luego hizo oracion: *Et cum gratias egiſſet*. Que mirado que anduuo; ſi fuera para caſtigar, eſtaua bien. Que el Principe ha de mirar mucho el caſtigo, para que no exceda. Y aſsi Dios ſe mueſtra cogitabundo, quando trata de caſtigar a Ieruſalen: *Cogitauit Dominus diſſipare murum filiæ Sion*, pero para hazer bien, para que es meneſter mirarlo tanto? y aſsi dixo Origenes: *Quamuis dona Dei nequaquam curioſitatem diſcutientis non admittant*, los dones de Dios no admiten la curioſidad de ſer del miſmo examidos, porque aunque no aya razon para darſe, eſſo miſmo es razon para que ſe den; y aunque puedan ſer demaſiados, eſſo no es defecto, ſino gala; pues vemos que dixo Pablo, que era nimia la caridad de Dios: *Propter nimiam charitatem*. Dirà alguno, por ventura tantas atenciones del Señor miraron a la grandeza de la marauilla, que auia de obrar, la fama de ſu poder, el nombre de ſu magnificẽcia, la dignidad de Rey, que le auian de ofrecer, con que quedando inſigne con tantas glorias, ſeria temido, y ſe recelarian dèl los demas, que ſiempre las prendas grandes, y prerrogatiuas ſobreſalientes fueron ſoſpechoſas, y mas eſpuela al recelo, que incentiuo a la confiança. Y por eſta cauſa parece que ſe detuuo, y moſtro alguna dificultad en obrar el milagro. Vio Abimelec lo mucho q̃ tenia Abrahan de poder, y de otras prendas de prudẽcia, y de virtud, y dizele: *Deus tecum eſt in vniuerſis, quæ agis, iura ergo per Deũ, ne noceas mihi*. Dios te fauorece en quãtas coſas pones las manos, hazme juramento, que nunca me haràs daño; viole poderoſo, prudente, virtuoſo, y recelandoſe del, pidiole juramẽto en reſguardo que no le haria mal. Trae Pereira a Saluſtio, que lo pondera marauillo-ſamente: *Boni, quàm mali, ſuſpectiores ſunt, & aliena virtus formidoloſa, nec vlli magis infeſti, quàm quos vel ſuſpiciẽdos facit virtus, vel dignitas metuendos*. Mas que los malos, ſon los buenos ſoſpechoſos, y ſiempre la virtud agena causò temor, y no ay quienes ſean mas de recelar, que aquellos, cuya virtud los haze ſer mirados, como ſuperiores, y cuya dignidad los haze ſer temidos. Aduirtio Chriſto quanto auia de ſubir ſu virtud, y poder en la eſtimacion de los hombres la marauilla tan prodigioſa, y aſsi tardò en hazerla, y huuo muchas atenciones, mas a ſu animo, que todo era en introduzirſe amable, y ſeguro en los coraçones de todos.

Gen. 21 22.

Y aun por eſta cauſa quizà dixo ſan Antonio de Padua, que Chriſto hizo el milagro en el monte: *Subijt ergo in montem Ieſus*, y que eſte fue el monte donde ſe tranſfiguro: *Hic eſt ille mons, in quo Chriſtus tranſfigurauit ſe*, y ſin duda con gran miſterio. Tranſfigurôſe el Señor, ſu roſtro reſplandecio como el Sol, ſus veſtidos blancos como la nieue, y todo el monte bañado en reſplãdores, acompañado de los Principes de la ley antigua Moyſen, y Elias, declarado por Hijo de Dios, y por Maeſtro del mundo. Que de poder! de ſantidad, de prendas, y ſoberanias reſplandecen en Chriſto nueſtro Redemptor. Aduirtio el Señor, que tanta grandeza le podia hazer ſoſpechoſo,

choſo, y formidable a los hõbres, y por huir eſte inconueniente, con eſtudio atendio a moſtrarſe humilde, y humano, como aduierte Chriſoſtomo, templò el eſplendor de forma, que ſe pudiera ſufrir, y como dize ſan Antonio de Padua, lo compuſo de ſuerte, que confortaſſe la viſta, y Damaceno añade, que liſonjeaua los ojos, conſeruò en el roſtro la afabilidad, que de antes, hablo del exceſſo de ſu Paſsion, que auia de padecer por los hombres en Ieruſalen: *Dicebant exceſſum eius, quem completurus erat in Ieruſalem.* Y ſiendo aſsi, que las glorias, aun los animos manſos embrauezen, aqui las de Chriſto le amanſaron, como aduirtio ſingularmente ſan Antonio de Padua: *In hoc monte efficitur manſuetus.* Tantas diligencias fueron menester en Chriſto, para no ſer temido por poderoſo, ni rezelado, por las muchas prendas con que luzia. Por eſta cauſa eſcoge el miſmo ſitio para hazer milagro tan prodigioſo, para que con las memorias de ſu transfiguracion, en que ſe moſtrò poderoſo, y humilde, glorioſo, y benigno, en las marauillas que en eſte combite executa, ni ſea temida ſu potencia, ni ſu ſoberania ſoſpechoſa. Que bien llamò ſan Antonio de Padua a eſte ſitio: *Scholam ſapientiæ*, eſcuela de ſabiduria. Porque fue ſingulariſsima la que moſtrò Chriſto en traçar, que en tantas execuciones de poder, de mageſtad, de glorias, no tuuiera lugar el temor. Leuanta los ojos: *Cùm ſubleuaſſet ergo oculos.* Dize ſan Antonio: *Benignos oculos ſuos ſubleuauit*, leuantò ſus benignos ojos, que en el fauſto Imperial ſiempre miran con ceño: aſsi miraua Domiciano, aun eſculpido: *Iuuat ora tueri mixta notis bello.* Leuantò el Señor los ojos, y mirò: *Et vidiſſet.* Declara ſan Antonio: *Viſceroſam circumſpectionem*, vna viſta por donde ſe le ſalian las entrañas de ſu miſericordia: *Viſcera miſericordiæ*, que le llamò el Profeta. Mandò que ſe ſentaſſen los hombres: *Facite homines diſcumbere*, para comer con deſcanſo. Pondera ſan Antonio todo lo apacible del caſo: *Erat tempus amœnum, ſocietas grata, conuiua generoſus, miniſtri lætantes*, era el tiempo ameno de primauera, la compañia agradable, el que combidaua generoſo, alegres los que ſeruian. Gran ſabiduria de Chriſto, diſponerſe en lo poderoſo, y glorioſo tan humano, tan apacible, tan ſeguro hechizo de los coraçones, que le quiſo la muchedumbre veſtir la purpura, y ceñir la Corona. Llameſe, pues, aquel monte, eſcuela de ſabiduria, *ſcholam ſapientiæ.* Y verdaderamente eſto es ſer Rey, no dar lugar a ſer temido. Elegante Caſimiro.

Rex eſt profanos, qui domuit metus,
Qui cum ſtat Vnus, caſtra ſibi facit
Caſumque, fortunamque pulchro
Prouocat aſsidiuit duello,

aquel es Rey, que vencio los profanos temores, el que ſiendo vno, vale por vn exercito, el que prouoca los ſuceſſos, y la fortuna con vn deſafio hermoſo. No ſerà temido, y ſoſpechoſo porque con lo apacible no dio lugar a temores: *Profanos, qui domuit metus.* El tan ſeguro, que ſolo haze vn eſquadron: *Vnus caſtra ſibi facit.* Confiado, que no peligrarà en la fortuna, porque la prouoca con hermoſo deſafio: *Pulchro duello.* Todo en el es hermoſura, por lo benigno, y humano. Deſta verdad es dechado Chriſto, que con tanta demonſtracion de poder, pudo no hazerſe ſoſpechoſo a tanta muchedumbre, y viuir ſeguro en ella. Reprehenſion de los Principes, que ponen toda la mira en juntar con el poder lo deſapacible, el ſemblante nunca ſereno, ſiempre ceñudo, el mirar ſeuero, aſpero en el trato, lleno de ſoberuia, imperioſos en las leyes, en el imperio abſolutos, introduzirſe deidades, han de ſer oraculos ſus dichos, ha de ſer juſto ſu antojo, y eſto ha de ſer ley. Finalmẽte cõſagran ſu mageſtad cõ el temor, y no conocen otra ſoberania, que ſer temidos. Y porque eſto toca tambien a algunos Prelados, que ſe precian de ceñudos, y de ſer temidos; aduierran que es error. El que es poderoſo, ſin mas diligencia grangea que le teman. Dixo bien Tacito de Iunio: *Qui in dies quanto potentior, eodem actu inuiſior erat*, cada dia era mas poderoſo, y la miſma accion que le añadia el poder, le hazia mas odioſo. Y ſi el Principe, a la potencia junta el deſagrado, con eſtas diligencias, quanto aumentarà que le teman? Y es eſte no poco mal, y rieſgo en el miſmo Principe, porque ſerà forçoſo temer a muchos, pues muchos le temen, como dixo el Filoſofo Publio: *Nec eſſe eſt, Vt multos timeat, quem multi timent.* Y entonces, como eſtà ſegura la Corona? reuelaràſe el vaſſallo, el ſubdito harà guerra al ſuperior. De quien ſe fiarà la purpura? Eſſa fue la gloria de Trajano, fiarſe, aun de la muchedumbre, como lo dize Plinio: *Quod primo ſtatim die latus tuum crederes omnibus.* Fue negociacion de ſu apaciblidad, templando la Imperial potencia de ſuerte, que recabando amor de los ſuyos, lograſſe en ellos confiança.

Como aduertimos, el poder ſiempre fue ſoſpechoſo, y aun mas, quando ſe junta con la virtud, porque entõces mas armado, da mas rezelos, y temores a los que no ſon tales. Aduirtamos en la Eſcritura vn caſo ſingular. Simeon, y Leui por el el eſtrupo de ſu hermana Dina paſſaron a cuchillo la Ciudad de Sichen, y a ſu Principe Hemor, y roberon todas ſus riquezas; hecho fue de valor, q̃ vn agrauio ſiempre puede preſumir denuedo

en el injuriado, ſupieron los Pueblos comarcanos el caſo, y callaſe lo que podian ſentir. Iacob ſintio el caſo, por verſe aborrecido de los Chananeos, y Pherezeos, que confinauan con los Sichimitas. El no ſintiendo las injurias propias en la deshonra de la hija, ſintioſe herido de que le aborrecieſſen los vezinos. Era daño dellos, y aſsi en el dolor, y gemidos. Hablòle Dios, mandale que ſuba a Bethel qne more alli, erigiendole vn altar, para reuerenciarle; el Patriarca antes de partirſe, haze que los de ſu familia arrojaſſen los idolos, y èl enterròlos al pie de vna enzina. Y en partiendoſe Iacob al lugar ſeñalado, dize Moyſen: *Timor Dei inuaſit omnes per circuitum Ciuitates, & non ſunt auſi perſequi recedentes*, puſo Dios tal temor en ellos, que todas las Ciudades circunvezinas no ſe atreuieron a hazerles mal a la partida. La duda eſtà luego, en que parece que eſtos Gentiles auian de temer antes a Iacob, quando ſus hijos, y criados degollaron los Sichimitas, y hizieron vna hazaña de tanto valor; pero aora que ſe van, que tienen que temer, que antes el irſe puede parecer huida, y pudo darles aliento para irles en los alcances? Sin duda juſtiſsimo fue aora el temor, y no antes, quando Iacob morana entre los Chananeos, aunque en ſi era juſto, pero no los de ſu familia, que tenian no sè que idolos guardados, y aſsi no le temian ſus enemigos, que qualquiera vicio, ò idolillo, cõ ſolo eſtar cercano a vno, le enflaqueze, y acouarda de ſuerte, que nadie le pueda temer; pero deſpues que Iacob hizo arrojar de ſi los idolos a los ſuyos: *Abijcite Deos alienos, qui in medio veſtri ſunt.* Ya limpio de todo lo que pudo parecer culpa, quedò tan fuerte, y con tanto aliento, que le pudieron temer todas las Ciudades circunvezinas: *Timor Dei inuaſit omnes per circuitum Ciuitates.* Porque juntandoſe al poder la virtud, no ay coſa mas de temer, ni mas horrible, como dixo Saluſtio: *Nec illi magis infeſti, quam quos ſuſpiciendos facit virtus.* Veis aî el mirar de Chriſto, y la detencion en hazer el milagro, temeſe de que le temerian, viendo, que a los exemplos de ſu virtud añadia execucion de tanto poder, y no era eſta cauſa poco eſtoruo a obrar la marauilla, en quiẽ en todo el cuidado era introduzirſe en el amor, y confiança de los hombres.

35.5.

Los beneficios para que luzcan, ſe han de hazer con aduertencia, y razon, para que ſe logren en quien los recibe.

§. III.

LA ſegunda razon de tantas atenciones del Señor antes de hazer el milagro, ſoſpecho que fue para dar a entender la conſideracion con que hizo el beneficio, atendiẽdo a todas las circunſtancias dèl. Dize Hildeberto Obiſpo: *Difficile eſt, diſcretè beneficia collocare*, dificil es aſſentar diſcretamẽte los beneficios. Reparemos en el verbo, *collocare*, que ſignifica poner con conſejo, y cõ atencion los beneficios. No ſe han de hazer como quien ſiembra, caiga como cayere. Que ſi es defecto de benificencia procurar el agradecimiento, y conceder el don por el interes de ſer agradecido, es perfeccion de bienhechor dar de ſuerte, que ſe merezca el agradecimiento; por eſta cauſa ſe ha de aſſentar con juizio el beneficio, y todas las circunſtancias dèl han de ſer hijas del conſejo. Linda prueua deſta verdad en Santiago: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum deſcendens à Patre luminum*, todo el don mas ventajoſo, y el beneficio perfecto deciende del Padre de las lumbres. Entra Santo Tomas, y dize mucho en vna palabra: *Deſcendens, non cadens*, aduertid, que eſte don no cae, ſino baxa. No es beneficio hecho acaſo, ſino con eleccion, con juizio, y añadio: *In quo notatur gradus in huiuſmodi donis ſecundum diſpoſitionem dantis, qui omnia diſponit in numero, pondere, & menſura*, con eſte modo de hablar ſe declaran los grados que ay en eſtos dones, conformes a la eleccion, y conocimiento de Dios que los haze, aduirtiendo al numero dellos, a lo que peſan, y haſta adonde llegan. De forma, que todos los grados de los beneficios vienen regiſtrados por la atencion de los diuinos ojos, porque no aya en ellos coſa que nazca acaſo, ò con menos juizio. Y aſsi quando Santiago haze menciõ de Dios repartidor de ſus dones, le llama Padre de las lumbres: *A Patre luminum*, para aduertirnos, que quando comunica ſus beneficios, todo èl es luzes, y atenciones. Aora entenderemos lo que dize Dauid de Dios: *Illuminet vultum ſuum ſuper nos, & miſereatur noſtri*, alumbre el Señor ſu ſemblante, y aſsi nos mire, y tenga miſericordia de noſotros. Reparemos, que dize Dauid a Dios, que bañe ſu roſtro de luz, y luego vſe de miſericordia, como ſi dixera: Ya os conozco, Señor, no hazeis beneficios ſin mirarlos primero, y examinarlos; y por eſſo os ſuplico, que os

16.

c. 1. 17

D. Tho.

66.2.

os vlſtais las luzes de vueſtro conocimiento, y aſsi aduertido vſeis de miſericordia: *Illuminet vultum ſuum ſuper nos, & miſereatur noſtri.* Añade ponderacion lo que dize Richardo a Dios: *Facies tua lux eſt, lux tua facies eſt*, Señor, vueſtra cara es vueſtra luz, y vueſtra luz es vueſtra cara. Es aora lo viuo de la ponderacion, que ſiendo la cara de Dios luz, ſuplica Dauid, que para comunicar Dios los dones de ſu miſericordia, dè otro baño de luz a ſu miſma luz; y aſsi dos vezes luzido, y con doblada aduertencia diſponga de ſus beneficios. Que tantas atenciones pide la beneficencia del Principe.

Gallardamente confirma eſte documento aquello de los Cantares: *Manus eius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis*, ſus manos hechas al torno, ſon de oro, y llenas de jacintos Los dones ſon, que con las manos reparte el Eſpoſo. Vn hombre bien docto leyò del Hebreo: *Manus eius cauda pauonis*, ſus manos ſon como las vltimas plumas del pauon. Viene bien con la letra la verſion, porque aqui ſe deſcriuen las manos del Eſpoſo llenas de anillos, y eſtos adornados con varias piedras preciosas: y aſsi en lugar de jacintos otros ponen otras piedras. Mariana puſo el jaſpe: *Eſtque rotunda manus cum jaſpide, Vt aureus orbis.* Y todo nace de la comun verſion: *Plenæ Tharſis*, eſtan ſus manos llenas de mar, que eſſo ſignifica: *Tharſis.* Y como eſte tiene varios colores, aſsi eran varias las piedras, que adornauan los anillos del Eſpoſo. Y por eſta cauſa en eſte vario, y luziente adorno eran ſemejantes a las plumas del pauon, en las quales parecen que brillan varias piedras preciosas: aſsi pintò a eſta aue Iorge de Pita.

Cant. 5

Zapphirum in auro innexum, & in gemmantibus
Alis, ſmaragdo purpuram Viridi inſitam
Varios colores ſeminatos Vndique
Mixtos Vtra confuſionem ſplendidè

Bien ſe aduierte ſe ſignifica en eſta variedad de piedras preciosas, la variedad de dones, que ha de comunicar el Principe, y para eſto es menester atencion, y ſabiduria, porque algunos beneficios, para alguno no ſeran beneficios, ſino gaſto, y quiza afrenta. A vn Caualiero de grande, y conocida calidad, pero pobre; pide mercedes, dale el Principe vn Abito, de que le ſirue, ſino de gaſto? A otro que es achoſo de nacimiento, que pedia vn gouierno, danle vn Abito, no pudo ſalir con el, ſiruiole de ſanbenito. Mirad ſi es menester ſaber, y atencion para repartir beneficios. Y aſsi dixo bien Hildeberto, que era dificil aſſentar diſcretamente los dones: *Difficile eſt, diſcretè beneficia collocare.* La otra aduertencia, que los beneficios que el Eſpoſo repartia, le ſeruian de anillos en las manos. Tengaſe el Principe ſabido eſſo, que los beneficios que haze ſabiamente, ſon adorno ſuyo. Vamos ya mas al intento: las poſtreras plumas del pauon eſtan variadas de piedras de varios colores, y en forma de ojos, y los jacintos en ellas ſon ojos, como dixo el otro: *Ingentes oculos creadas geminoſque hyacinthos.* Grande enſeñança, que las manos con que el Principe reparte los beneficios, han de eſtar llenas de ojos, llenas de aduertencia, de conſideracio para que ſepa que beneficios ha de hazer, como, quando, y quien es.

Y reparemos mas, que eſtos dones eſtan en las manos del Eſpoſo, como las piedras preciosas encaxadas en los anillos, para que el Principe no ſe dexe lleuar de la beneficencia arrebatadamente, ni ha de ſufrir que ſe le caigan los dones de las manos; porque en lo vno ſerà el don ſin juizio, y en lo otro ſaldrà acaſo, y todo deſtruye la hermoſura de la beneficencia. Que bien dixo Caſiodoro: *Solida laus eſt Regiæ largitatis, quoties conueniunt indulta iuditijs, nec ſibi audet caſus aſcribere, quæ bonæ conſcientiæ librat examen*, ſolida alabança es de la Real largueza, todas las vezes que los dones conuienen con los juizios, y no ſe atreue el caſo fortuito a atribuirſe a ſi, lo que la conciencia deſpejada examinò. Elegante dicho, liberalidad digna de Rey, quando los beneficios ſon partos de las atenciones del juizio. Y no ay mas dones, que juizios, y cõſideraciones: *Quoties conueniunt indulta iuditijs.* No es de otra ſuerte el don, ſino como el conocimiento de donde nace: con que ſe euita, que ſe haga el bien acaſo; porque precediendo en el Principe, no vna, ſino muchas conſideraciones, aun la oſadia no puede ſoſpechar que fue acaſo: *Nec ſibi audet caſus aſcribere, quæ bonæ conſcientiæ librat examen*, que ha de auer examen, y haſe de peſar el beneficio, y eſſa es la ſolida alabança de la largueza Real: *Solida laus eſt Regiæ largitatis.*

Y porque no vaya ſin moralidad eſte punto, añadimos, que el ſeruicio en el hombre haze las vezes del agradecimiento a los dones que recibe de Dios, no ha de ſer acaſo, ſino muy veſtido de conocimientos, para que recabe agrado en los diuinos ojos. Pablo a los Romanos: *Obſecro Vos, fratres, per miſericordiam Dei, Vt exhibeatis corpora veſtra, hoſtiam Viuentem ſanctam, Deo placẽtem rationabile obſequium veſtrum*, con reuerencia os ruego, hermanos mios, que ofrezcais vueſtros cuerpos en ſacrificio viuo, ſanto, agradable a Dios, y que ſea obſequio hecho con razon. Eſta fue la vltima perfeccion, y la poſtrera mano del ſeruicio que auian de hazer a Dios, que fue obrado: *Cum Virtute diſcretionis*, con la virtud de la diſcrecion. Dize Santo Tomas, y Gregorio: *Secundum rationem,* Rom. 12. 1.

nem, & mentem. Segun la razon, y entendimiẽto, cõ eſtas propiedades auemos de ofrecer a Dios nueſtras buenas obras, con juizio, con diſcrecion Explicò Nazianzeno: *Simus holocauſta ratione prædita*, auemos de ſer, no ſacrificios brutos, ſino holocauſtos bañados en razõ, y en diſcurſo, conociendo lo q̃ ofrecemos a Dios, que vaya toda la ofrenda aduertida, y con conſejo. Entonces agradarà a Dios, porque es obra con entendimiento, y no acaſo, ſino muy de propoſito, y de conſejo. Eſtas ſon las obras que agradan a Dios, y le roban el afecto; y quãdo en los obſequios falta la aduertencia, deſechalos Dios como indignos. Aduirtamos al ſacrificio de Caĩn:

Gen. 4. 3. *Factum eſt autem poſt multos dies, vt offerret Cain de fructibus terræ munera Domino*, ſucedio, q̃ deſpues de muchos dias ofrecio Cain de los frutos de la tierra dones al Señor. Reparemos en aquellas palabras: *Factũ eſt*, acaecio, con grande emphaſi eſtà dicho, como ſi dixera la Eſcritura, no de penſado, no de cõſejo, ſino muy acaſo ofrecio Cain ſacrificio al Señor: *Factum eſt*, ſucedio aſsi. Explicò lindamente Baſilio el deſecto: *Adulterata mente cauponans prætium*, con la mente adulterada echo a perder la eſtimacion del ſacrificio. Aquella muger ſe llama, y es adultera, que toda ſu mẽte tiene en ageno dueño, allâ eſtan todos los penſamientos, toda el alma: aſsi el entendimiento de Cain era adultero, todo eſtaua fuera de Dios, ofreciale los dones ſin juizio, ſin conſideracion, eran obſequios acaſo, y eſte modo de obrar quitò el precio a la obra, hizola vil en los ojos de Dios, no la quiſieron mirar: *Ad Cain autem, & ad munera illius non reſpexit.* Eſſo merecio vn hombre, que obra los ſeruicios de Dios ſin conſejo de la razon: *Adulterata mente cauponans prætium.*

Al reues la obra que ſe haze con diſcurſo, y atenciõ, eſſa agrada a Dios, y le obliga. Dize la Eſcritura: *Abel obtulit de primogenitis gregis ſui, & de adipibꝰ eorũ*, Abel ofrecio los primogenitos de ſu ganado, y de lo mas craſo dellos. Aqui ya huuo diſcurſo, y eleccion, ya penſò lo que ſe ofrecia, que auia de ſer lo mejor, y aduirtio a quien endereçaua el ſacrificio; y aun por eſſo agrado a Dios, y le liſonjeo, para q̃ apacible le miraſſe: *Reſpexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.* Aduirtiolo Baſilio: *Qui cũ donũ totus ſpectaret.* Abel todo eſtuuo en el don, con todo el entendimiento, cõ todas las atenciones lo mirò, y aſsi merecio los fauores de Dios, y el dulciſſimo agrado de ſu viſta. Deſta ſuerte auemos de ſeruir a Dios, y le auemos de ofrecer los ſacrificios de nueſtra volũtad, no arrebatadamẽte, y acaſo, ſino cõ cõſideraciõ, y cõſejo, q̃ eſſe es el obſequio racionable, q̃ el Apoſtol nos pide: *Rationabile obſequiũ veſtrũ.*

3.

Cerramos el punto cõ la aduertencia primera, q̃ Chriſto en eſte milagro ſe moſtrò beneſico perfectamente, preuiniendo la execucion del beneficio con tãtas atenciones, q̃ ſi biẽ el vulgo le cẽſuràra de tardo en dar, pues no auia eſtoruo a la preſteza de ſu poder, deſpreciò eſta ignorancia por la gala de ſu beneficencia, que obraua, no acaſo, ſino aduertida, y porq̃ el beneficio ſalieſſe biẽ hecho, hijo del diſcurſo. Dixo Seneca: *Non magis, quã beneficiũ dare quiſquã ſcit, niſi ſapiẽs*, ſolo el ſabio ſabe hazer beneficios, porq̃ ſolo èl tiene ciẽcia, yatẽciõ a lo q̃ haze, y ſabe ſolo los primores del biẽ hazer los necios no ſabẽ, faltales el juizio, q̃ es alma del beneficio, faltales la electiõ. Vn necio, aũ quando haze ſeruicios, deſcalabra; y ſi no mirad a Cain, que aun ſacrificando ofendio al Señor.

Accepit ergo Ieſus panes.

Los dones que ſe diſpẽſan por las manos del Principe, fertilizã mucho a quiẽ los recibe.

§. IV.

TOmò Ieſus en ſus manos los panes. No fue eſta inutil diligencia, y deſde ellas los repartio a los q̃ eſtauã ſentados: *Diſtribuit diſcũbentibus.* Hizo el beneficio mas agradable; porq̃ le dio con ſus manos. Grã liſonja para quien recibe el dõ, q̃ ſe le dè el miſmo que le ama, q̃ ſea èl miſmo artifice de la gracia. Dize la Eſcritura: *Ferculũ fecit ſibi Rex Salomon*, hizo Salomon Rey vna carroça de cedros del Libano, las colunas de plata, el recliſ. 9. natorio, ò deſcãſo de orò, la ſubida de purpura. Precioſa era la materia, y mas ſi aduertimos, q̃ en lo interior della eſtauan vnas piedras de tanto precio, q̃ arrojauã vnas encendidas llamas, como aduirtio Mariana: *Depinxit gemmis intus, queis ſpirat amores.* Con todo dize Giliberto: *Ferculũ hoc quidẽ gratũ eſt in materia, ſed ab auctore eſt gratius ipſe enim Salomon ferculi huius eſt auctor, & artifex*, grata es la carroça, por la materia rica, y preciosa, pero mas grata por el q̃ la fabricò, porq̃ el miſmo Rey Salomõ fue el autor, y artifice della, y de aî ſacò ella agradar mas: *Ab auctore, & gratius.* Las manos del q̃ ſe eſtima, y ama, no sè q̃ gracia, y donaire pegan a lo q̃ hazen, ò a lo q̃ dan. Quiere Eua traer al marido a que coma de la mançana, y dize el Obiſpo Auito, que la tomò en la mano, y la dio al infauſto marido.

Hæc effata manu Victuræ fercula mortis
Porrigit infauſto coniux inſana marito.

juzgò, q̃ dãdole por ſu mano la mãçana, lleuaria tãtos ſufragios de liſonja, y tãta inũdacion de caricias, q̃ le rendirian la volũtad para quanto quiſieſſe, y aſsi fue, porq̃ le fue tan grata la mançana, por venir de la mano de Eua, que la comio, rõpiendo tantas leyes de abſtenerſe. Aun allà dixo el otro a vn anillo.

Eſſi

Eſt aliquid mihi, quo meruiſti gratior eſſe
Scilicet in niuea te tulit illa manu,

aquello te hizo mas guſtoſo para mi, que te truxo aquella en ſu mano de nieue. Eſta razon natural ha de ſeguir el Principe, dando de ſu mano los beneficios, porque ſin duda ſacarán della ſer mas agradables a quien los recibe, y le obligaran mas la voluntad. Aora entiendo vnas palabras de Theodoreto, dize que Chriſto tuuo en la Cruz las manos adornadas con toda la juſticia: *Manus omni iuſtitia ornatas.* Deſtas manos, dize Philon, hablò la Eſpoſa quando dixo, eſtauan llenas de jacintos: *Plenæ hyacinthis*, y que en la Cruz rotas con los clauos los deſperdiciauan. Es aora la ponderacion, que los dones de la juſticia, y de la ſantidad, que el Señor ha de repartir, no los fia de otras manos, que de las ſuyas, porque viendoſe alli coronado por Rey, juzgo que ſiendo ſus manos las que repartian los beneficios, ſeriã ellos mas dulces, y gratos a los hõbres. Y eſta es la cauſa, porque el miſmo Señor auiendo de hartar los que le ſeruian, tomò el pan en las manos: *Accepit ergo Ieſus panes.* Y aſsi los repartio a los que eſtauan ſentados: *Diſtribuit diſcumbentibus*, para que el don fuera mas agradable a los que le recibian, y mas dulcemente les liſonjeara las voluntades, blanco donde Chriſto piadoſamente tiraua.

La ſegunda razon dala ſan Baſilio: *Panes abſque ruſticano ſudore, nõ deſpicis erumpebant, ſed de Domini manu efflorẽſcebant*, los panes ſin ſudor de los ruſticos labradores, no ſalian de las eſpigas, pero de la mano del Señor florecian. No sè que ſe tienen las manos del Principe, que ſiente ſus liſonjas aun lo inſenſible. Dize Plinio la cauſa de la fertilidad de la tierra antiguamente, que nacia de los que cultiuauan: *Ipſorum tunc manibus Imperatorum*
18.1. *colebantur agri gaudente terra, vomere laureato, & triũphale aratore*, entonces los cãpos eran cultiuados por manos de los miſmos Emperadores, y la tierra ſe holgaua cõ el arado laureado, y cõ el arador que auia triunfado; liſonjeada la tierra de la mano que la cultiuaua, toda ſe deſataua en frutos y pagaua con la fertilidad la honra que recibia del labrador. Aun lo inſenſible ſe dexa liſonjear, ſiente las glorias del braço que le cultiua, y al impulſo ſoberano rinde fructuoſos agradecimientos. Mas aduertidos en ſu inaduertencia los panes, ſin deuerſe a los ſulcos, a las fatigas del cultor agreſte, a la ſuceſsion de los tiempos, y a la cuſtodia armada con puntas de la eſpiga, ſalieron ſuſtento ſazonado, y pan florido para los combidados, tanto interes ſacaron de la mano del Señor, cuya liſonja en ſu inſenſibilidad ſintieron, y pagaron agradecidos en gozarſe en ſus manos floreados, para guſto de los que le auiã de comer: *De Domini manu floreſcebant.* Que de conſideraciones! Dixo Plinio de las flores: *Natales pomorum recurſus verſicolori nuntio promittunt*, que ſon menſajeros de varios colores de que hán de boluer los frutos. Florecen los panes en las manos de Chriſto, porque ſon felizes prenuncios de los demas qne han de ſuceder. Nunca el Señor haze vn beneficio ſin eſperança de hazer otro, es cada don de ſu mano flor que el fruto del ſiguiente. Y aſſi dize èl: *Flores mei fructus*, mis flores ſon frutos, tan cierta eſperança dan dellos. Sin gular prueua en los Cantares, dize la Eſ- 2.3.
poſa: *Sub vmbra illius, quem deſideraueram ſedi, & fructus eius dulcis gutturi meo*, ſenteme a la ſombra de aquel que auia deſeado mi alma, y ſu fruto fue dulce a mi garganta. Otros leyeron: *Sedi, & deſideraui*, ſenteme, y deſee. Dos beneficios recibio ella, ſentarſe a la ſombra deſte arbol, y eſto fue deſearle, y buſcarle en la ſelua, donde èl paſtoreaua ſu ganado Eſpoſo, y amante, y aſsi ella dize, buſcarèle por los montes, y valles, por ſi me lo trae el Zephiro eſparciendole la cabellera de oro.

Per nemora, & tolles tacita captabimus aure
Si qua tibi auratas ventilat aura comas.

el otro don fue deſearle luego otra vez: *Et deſideraui.* Deforma, que de vn afecto nacio el otro. Y aſsi las compañeras de la Eſpoſa le llaman a èl, hablando con ella: *Dilectus tuus ex dilecto*, el que es amado 5.9.
tuyo, porq̃ es amado, porque nunca ay dèl vn deſeo ſolo, ſiempre vno incita a otro, y lo trae conſigo. Aduirtiolo Niſeno: *Semper ea cupiditate, cui quouis tempore ſatisfit aliam cupiditatem ſublimiorum gignente.* Aſsi ſon los bienes, y dones, que comunica Chriſto, nunca vno es fruto ſolamente, y es termino, cada qual es fruto, y flor, es eſperança de otro, que eſſo ſon flor, como dixo Plinio. Eſta es la ſentencia de Baſilio, que de la mano de Chriſto florecian los panes: *De Domini manu efflorẽſcebant.*

Grande aliento para los miſerables, que nunca podemos entender que ſe canſarà Dios de hazernos bien, ni porque nos hizo vn beneficio dexarà de hazernos otro, porque ſu beneficencia es tan Real, en fin ſuya, que no ſabe hazer fauores ſola vnà vez, antes auer hecho vnos en èl, es incẽtiuo para hazer otros. Boluamos a la ſentencia de ſan Antonio de Padua: *Hic eſt mons in quo Chriſtus tranſfigurauit ſe*, eſte es

el

el monte donde Christo se transfigurò. Mostrò alli a los hombres en su gloria la que les auia de dar en el cielo, alentandoles con a esperança al trabajo. Por esta causa escoge este monte para hazer el combite, tomando la memoria del beneficio passado por motiuo, para hazer el presente, y armandose con las memorias del otro fauor, para fauorecer de nueuo a los hombres. Por esta causa llamò el mismo san Antonio a este monte: *Speculum charitatis*, espejo de la caridad. En el espejo se ven las cosas, alli imprimen su imagen. Hizo Christo en el monte Tabor el grande beneficio a los hombres, en mostrarles la gloria que les auia de dar, y en publicar el exceso de su passion, que para redimirles auia de padecer, quedò este singularissimo don en el monte como en espejo, alli depositò su imagen, y assi fue el monte espejo de la caridad de Christo: *Speculum charitatis*. Para hazer el Señor el beneficio del combite, fuesse al mismo mõte, para que en èl, como en espejo, mirando el beneficio de la transfiguracion, se incitara a hazer el combite, y la imagẽ del vno, fuera espuela para el otro. Todo es motiuo para acudir a Christo con tanta mas confiança, quantos mas de su mano huuieremos recibido beneficios, porque si cada vno le es motiuo para hazer otro, muchos ya hechos le seràn muchos incentiuos, parra otros de nueuo.

Demos otro viso al lugar de san Antonio, que dize se llama este monte del combite: *Speculum charitatis*, espejo de la caridad. Vaya esta enseñança a los Principes. La caridad de Christo Principe, y Rey soberano, tiene su espejo donde se mira. Vna muger aũque hermosa tiene su espejo dõde se mira el rostro, para componerle, para que quede sin imperfeccion hermoso, no dexa cosa en èl que no aduierta, assi la caridad del Principe ha de tener espejo para mirarse, y componerse, de suerte q̃ resplandezca sin defectos hermosa, si fue el don digno de su magnificencia, si lo dio en la sazon, si lo dio vtil al que lo recibia. si lo dio sin detenerse, y con presteza, si con buen semblante, y con las demas circunstancias, que piden los beneficios de las manos del Principe, todo esto ha de mirar en el espejo de su liberalidad, todo lo ha de aduertir, para que la Real beneficencia quede perfectamente hermosa, porque en los Reyes es esta virtud la mas luzida, y hermosa. Y pues Christo tiene espejo para su caridad, que no puede tener defeto en la hermosura de comunicar sus dones, quanto mas le ha de tener el Principe humano cuya beneficencia puede de muchas formas afearse.

Gran cuidado tuuo Christo, mirar al espejo su beneficencia, para que sus dones salgan cabales, dixo la Esposa q̃ los ojos de su querido eran como las palomas, q̃ assiẽtan a la llanura de las aguas: *Et residẽt iuxta fluenta plenissima.* 5.12. Antiguamente seruian las aguas de espejo en vna concha de plata. San Paulino de la otra Reina:

Felices lymphæ, clausæ, quæ luce metalli
Ornatæ domina lucidiora fouent.

Y assi Paulo, titulo 7. *de legatis*, §. *Mundo muliebri*, entre las alhajuelas mugeriles, pone el espejo, y la concha: *Velut speculum conchæ.* Y alla dixo el otro pastorcillo: *Nuper me in littore vidi*, poco ha que me mirè en las hondas de la playa. Segun esto, los ojos del Esposo mirando en las corrientes de las aguas, hazen dellas espejos cristalinos para componer su beneficencia, y los dones de que tiene llenas las manos, salgan perfectissimamente hermosos. Y assi oy auiendo el Señor de hazer el combite, primero tomò en sus manos los panes: *Accepit ergo Iesus panes*, que como los auia de destribuir, mirò los primero, y dio los con tal perfeccion, que quedaron sazonados para gusto, y hartura de la muchedumbre que los comiò.

Dos acciones hizo el Señor, mirò los panes, y repartidos por sus manos, dos efectos nacieron de aqui, el primero lo dize san Lucas: *Et saturati sunt*, quedaron hartos los que comieron. El segundo, que sobrò mucho pan: *Quæ superauerunt fragmenta.* Quanto a lo primero, lo que dà el Principe por sus manos satisface, y harta, no assi lo que reparte por manos agenas. Dos vezes sacò Moysen agua de la piedra, para dar de beuer al pueblo, de la primera se haze mencion en el Exodo. 17.6. Y de la segunda en los Numeros, capitulo veinte, y en ninguna parte destas se dize, que el pueblo se hartò, y parece q̃ lo auia de dezir, como oy lo dize en los panes: *Et saturati sunt.* 20. Dirà alguno, que los buenos beuedores nunca se hartan, siempre tienen sed. Pero verdaderamente mas misterio tiene. Dio Dios el agua a su pueblo por mano de hombres, fue el ministro de la marauilla Moysen, y cosa que se comunica por mano de ministros, nunca harta. Dixo aqui Oleastro vna palabra muy discreta: *Canales sumus*, somos canales, por donde passan los beneficios de Dios, y al canal siempre se pega algo de lo que corre por èl. Ministros del Principe, siempre retienen en si parte de lo que reparten, y assi lo que por sus manos passa, nunca puede hartar al vasallo a quien se comunica, los panes destribuyòlos por sus manos el mismo Christo,

to, y assi se hartaron los que comieron: *Et saturati sunt.* El Principe los dones que dà por su mano, no los descabala, y assi pueden hartar.

El segundo afecto, que sobrò pan, auiendo comido los combidados hasta hartarse: *Quæ superauerunt fragmenta.* Dio Christo los panes por sus manos: *Distribuit discumbentibus.* Y assi fue consigiente que sobraran. Dà muchos, y grandes dones, no reserua cosa para si, y con esto es fuerça que sobren. Quando los ministros dettribuyē los beneficios del Principe, alli es el trabajo, que por su codicia los menoscaban, y assi nunca pueden sobrar, antes faltan a la necessidad del que los recibe. Embia Dios al rio Ganges, para que con sus corrientes fertilize la India. Y dize Iorge de Pisa: *Prælambens furatur opes,* lamiendo los campos, les hurta sus riquezas. Mãda el Principe al ministro, que con las rentas, y beneficios Reales prospere el Pueblo. Entra en el despacho de las cosas, y con semblante blando, como que acaricia a los interessados, y que no desea otra cosa que su bien, esso es: *Prælambens,* viene a parar en hurtarles lo que les hiziera ricos: *Furatur opes.* Este estilo guardaua el auarissimo Rufino, aqui en el Emperador auia encargado la administracion publica del Reino.

Nullasque petendi
Cogendivè pudor crebris periuria miscet
Blanditijs sociat perituro fœdere dextras.

sin verguença pide, y fuerça, y con frequentes juramẽtos falsos, que no ay mas, y que se haze mas de lo que se puede, mezcla caricias, y lisonjas: *Periuria miscet blanditijs.* Promete, y assegura cosas que nunca se han de cumplir: *Sotia perituro fœdere dextras,* con que haziendose èl rico, haze pobres a los demas. Y assi vereis vn ministro destos lo que dura en el misterio, y oficio, passa vn año, y otro año, y muchos, y siempre en èl, no ay desassirle de la ocupacion, como halla alli que hurtar, siempre està firme. Del primer rio que salia del Paraiso dize la Escritura: *Nomen vni Phison ipse est, qui circuit omnem terram Heuilath, vbi nascitur aurum.* Reparemos en el verbo, *circuit,* que significa dar buel- 2.11.
tas, y mouerse siempre en vn mismo lugar. Assi lo hazia este rio, cercaua la Prouincia de Heuilat, y nunca salia della. No me marauillo, nacia alli el oro: *Vbi nascitur aurum.* Enfrenauale las corrientes el interes. Assi al mal ministro posseido de la auaricia, topa oro en el oficio, no lo dexarà. Este rio Phison, dizen san Geronimo, y Iosepho, que es el rio Ganges, que viene bien, porque dixo dèl arriba Iorge de Pisa: *Furatur opes,* hurta las riquezas. Las buelras que dà vno destos para pescar el oro: *Circuit omnem terram Heuilath.* Y que bien dixo Claudiano, que el codicioso era infiel, y fraudulento: *Sotiat perituro fœdere dextras.* Y viene ajustado a la Escritura, porque, *Phison,* quiere dezir: *Oris commutatio,* mudança de rostro, porque donde ay codicia de oro, luego ay infidelidad, y dos rostros. Aduirtiolo Ambrosio: *Merito os illic commutatur, vt non teneatur promissorum fides, sed sit in ore dolus auaritia enim fidem frangit.* *Psal. 1.*

Muchas vezes sucede en los ministros del Principe esta auaricia, con que hurtando de los beneficios, que de suyo por ser copiosos, auian de satisfacer a los vassallos, y auian de sobrar, faltan, y quedan cortos con descredito de la Real persona. Iustissima causa, para que aya eleccion de ministros justos, y desinteressados, y zelosos del credito Real. Dize Casiodoro vna cosa muy cuerda, que es decente que la pureza sacerdotal dispense la munificencia del Principe: *Decet enim, vt munificentiam principalem sacerdotalis puritas exsequatur.* A las manos del Sacerdote nada se les pega de los Sacramentos que administran, en quanto a la gracia Sacramental que se dà a los fieles, son de tal suerte ministros, que de la gracia que dà el Sacramento, ni vn atomo pueden tomar, toda và al sacramentado, assi han de ser los ministros de la munificencia Real, todos los dones han de ir al vassallo, ni vn atomo de ellos se les ha de pegar. Desta suerte la gracia del Principe satisfarà al Pueblo, y sobrarale. Dificil esta execuciõ. Por esta causa oy el Señor, tomò los panes, y distribuyolos: *Et distribuit discũbentibus.* Y de aì se siguio, que sobraron: *Quæ superauerunt fragmenta.* Que beneficios dados por manos del Principe siempre sobran.

Dize san Meteo: *Fregit, & dedit discipulis panes,* partio los panes, y diolos a los Di- 18.6.
cipulos, y estos los repartieron. Todo fue delante de Christo. Y assi pudieron multiplicarse, y crecer los panes. Dize Plinio: *Maiores fertilissimum in agro oculum Domini esse dixerunt,* nuestros mayores dixeron, que el ojo del Señor era fertilissimo para el campo. Daua mas copiosas mieses. Si lo miraua el dueño, si el Principe no registra sus beneficios, y los descuida, q̃ cortos q̃ serán, q̃ esteriles, pero si los mira lisõjeados de tan linda vista, aumentados desataranse en fertilidades, y sobraran aun a los mas hambrientos. De los ojos del Esposo dize la Esposa, q̃ son como las palomas, que residen: *Iusta fluenta plenissima,* junto a la llenura de las corrientes. Los

dones

dones que reparte, ſon en el Bautiſmo a los Fieles, dos propiedades tienen; la abundancia, cõmo las corrientes de las aguas; lo grande de la perfeccion, y lleno de todos los primores, y eſto es: *Fluenta pleniſsima.* Pero veamos de donde nace todo eſto. Bien claro lo dize la Eſcritura en aquel verbo: *Reſident iuxta.* Los ojos del Eſpoſo reſiden, mirando de cerca los beneficios que haze; que a los ojos del Principe todos ſus beneficios ſon deudores de ſer muchos, y llenos. Apuntòlo Teodoreto: *Ad Baptiſmi largitionem reſpiciunt oculi eius.*

Quæ ſuperauerunt fragmenta.

Oculta Dios la grandeza de ſus dones, porque el hombre no rehuſe el recibirlos, combidan para ſer admitidos.

§. V.

SObrò mucho del combite. Baſilio de Seleucia: *Ecce pro panis copia angustiatur eremus*, el yermo fue angoſto a tanta copia de pan. Lo primero el miſmo lugar pulo eſtoruo a la grandeza del beneficio, eſſo es eſtrecharle: *Coangustatur.* Aſsi hazen los hombres, por ſu limitado genio temen la grandeza de los bienes celeſtiales, y ſe achican, para recibirlos menores. Dize Dios a Elias: *Egredere, & ſta in monte, coram Domino*, ſal de eſſa cueua, y eſtà en el monte, y veràs al Señor, que paſſa. Añade la Hiſtoria: *Egreſſus ſtetit in oſtio ſpelunce*, puſoſe a la puerta de la cueua. Mandale Dios que eſtè en el monte para comunicarle la viſta de ſu gloria dilatadamente, y el Profeta ſe queda en la puerta de la cueua, aun dentro del agujero, como hombre hecho a poquedades, temiendo la grandeza del beneficio procuro lo que pudo diſminuirle, y eſtrecharle. Dio la razon Sedulio: *elatæ munus incolerabile metuunt*, los hõbres por ſer tan limitados, temen como coſa intolerable la grandeza del don. Aora entenderemos vnas palabras de Euſebio Emiſeno, habla con el hombre que comulga deuidamente: *Dei filius fieri, occulta puritate meruiſti*, mereciſte quedar hecho hijo de Dios con la oculta pureza que recibiſte. Aduirtamos a la clauſula *Occulta puritate*, puridad eſcondida. Es tan grande la pureza, y gracia q̃ Chriſto comunica en eſte Sacramento al hombre, que fue menester ocultarſele, porque no lo quiſiera admitir por grande, y mageſtuoſo. En eſte milagro vemos lo miſmo, và Chriſto multiplicando los panes, pero de ſuerte, que no ſe conozca. San Ambroſio: *Fragmenta ſubreperè*, crecian los pedaços ſubrepticiamente. Paſchaſio: *Fallunt ſemper in fractu, multiplicatione ſua frangentes*, multiplicandoſe al partirſe, engañan a los miſmos que los parten, porque no lo ven. Y otro Padre dixo: *Furtiuo incremento*, crecian a hurtadillas. Cuidado de la Real, y magnifica prouidencia del Señor, eſconder la muchedumbre, y grandeza del beneficio de los miſmos que le auian de recibir, porque como menguados, y hechos a poquedades, no admitirian tanta grandeza de bienes.

3. Reg. 9

Gran documento a los hombres, para pedir, y recibir de Dios muchos, y grandes beneficios, que no los temamos por numeroſos, y grandes que ſean, porque la grandeza dellos no atemoriza, ni acouarda; antes alienta y combida. En los Cantares dize la Eſpoſa a ſus compañeras: Si encontraredes a mi querido, dezilde, que de puro amor de quererle me deſmayo: *Quia amore langueo.* De q̃ nacieſſe tãto incendio, no es facil aueriguarlo. Alguno dirá, que de la auſencia que padecia impaciente, que como eſta ſe opone a la ternura de las voluntades, mueſtra el amor mas finezas en la reſiſtencia, como en lo duro mas azeros el rayo. Vamos en eſta reſpueſta, y no ſerà digreſsion, que luego entrarà en el Euangelio. En los Cantares dize la Eſpoſa a ſu amado: *Fuge dilecte mi, & aßimilare capreæ, hinnuloque ceruorum ſuper montes aromatum*, huye amado mio, y aſſemejate a la cabra, y al cabritillo, quando van ſubiendo ſobre montes altos de aromas. Ingenioſa la caridad de la Eſpoſa, ruega a ſu querido que huya, para q̃ quãto en la preſencia del deſfallecia, en la auſencia recobraſſe, y ambicioſa de mas feruores, conſagrara en lo fugitiuo, y auſente mayores logros a ſu fineza. Apoyo deſta aduertencia ſon las palabras de Ambroſio, que concluyò: *Simul ac eos videre deſierit, amare plus nouerit.* Y añadio diſcretamente: *Ac per hoc intelligimus, quod amor inter præſentes gratus ſit, inter abſentes moleſtus*, aora conocemos, que entre los preſentes es agradable el amor, y entre los auſentes moleſto. En la preſencia del amado recrea, en la auſencia todo es eſpolear al amante a mayores finezas, que como ha de crecer a ley de generoſo, ha de ſer a coſta del que ama, vinculando en ſus anſias ſus aumentos, y en ſus inquietudes el interes de ſus logros: *Inter abſentes moleſtus.* Por eſta razon dize la Eſpoſa a ſu amado, que ſe auſente huyendo: *Fuge dilecte mi.* Remedio para auiuar ſu caridad. Quizà deprendio ella de ſu querido eſta traça, dos vezes buſcò ella al Eſpoſo. En el capitulo quinto ſe dize la vna cauſa, eſtaua el auſente, porque ella embaraçada con las caricias de ſu florido lecho, no quiſo abrirle, por mas que con quexas, y con dones ſolicitaua ſer admitido.

Cant. 5. 9

Sed tu ſola mei, tu maxima cauſa doloris Properc.
Victa meis numquam ianua muneribus

Otra

Otra vez le buſca en el capitulo tercero, y deſta auſencia no dà razon la Eſcritura. Para auſentarſe vna vez, ſobrò vn deſden, q̃ a la ternura del amor ſon muchos agrauios vn ſemblante menos apacible. Para la otra no sè que cauſa pudo auer. Entra ſan Laurencio Iuſtiniano, y dize: Toda la razon eſtuuo de parte del, temioſe no adoleciera ſu amor de menos feruoroſo; y aſsi mas que airado amãte, mas que ofendido, carioſo, de conſejo ſe auſento, para aumentar con la auſencia los incendios de ſu afecto, porque ſabe bien, que con la tardança de moſtrarſe, con mas vehemencia ſe inflama, con mas frequencia bate a las puertas de ſu Eſpoſa, con mas ardimiento de finezas la incita a lo puro de ſus afectos: *Diſcedit interdum ab illa, non vt iratus, ſed vt amore ſuccenſus, quo enim tardius redit, vehementius inflammatur, pulſat crebrius, prouocat ardentius.* Eſtilo que guarda el Señor, para auiuar en el alma las llamas de la caridad, y auiuar los cariños, y afectos del amor; no porq̃ ſe auſente Dios del alma del juſto, pues ſu diuina gracia le haze preſente, y que ſea participante de ſu ſoberania, ſino q̃ con eſta traça diſpone el merito de los ſuyos, y lo que parece ſequedad, ſon finezas de ſu amor, para conocer los quilates del de ſu Eſpoſa.

Cant. 5. 25. Del Eſpoſo dize ſu querida: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ ſunt ſuper baſes aureas.* Que en buen romance fue dezir, q̃ eran ſus pies de oro. Alguna duda hallo en deſcriuirle pies de oro: *Baſes aureas.* No me marauillo le pintaſſe de oro la cabeça: *Caput eius aurum optimum.* Que es el oro ſimbolo de la caridad, y eſta ha de eſtar donde mora el juizio, porque ſe ha de juzgar cõ amor, y ſe ha de amar con juizio. Tampoco ſe ha de reparar, que le pintaſſe las manos de oro: *Manus illius tornatiles aureæ.* Pues ſiendo èl amante, que auia de tener en las manos, ſino oro? Pero tener de oro los pies, es aduertencia mas eſtraña? Deſcubrio el miſterio ſan Ambroſio, dize: *Chriſtus in ambulat animis, & graditur in mente Sanctorum,* paſſeaſe Chriſto en los animos de los Santos, y en ſus entendimientos anda. Es dezir, que no para, que ſe mueue de vna parte a otra, que ya ſe acerca, ya ſe alexa, como el que ſe paſſea, ſe auſenta a vn eſpacio, y ſe acerça a otro, a eſte modo en los animos, y diſcurſos de los Santos, ya ſe acerca, ya ſe auſenta Chriſto, y mueſtra ingenioſo auſencias, para auiuar en los ſuyos el amor. Llamenſe, pues, los pies del Eſpoſo de oro: *Super baſes aureas.* Porque pies que dan paſſos para adelantar el amor, ſon pies de oro. En el Euangelio hallamos eſte reparo: *Abijt Ieſus trans mare Galilææ*, fueſſe Ieſus de la otra parte del mar de Galilea. Porque no ſe eſtà de aſsiento en vn lugar, porque anda de vna a otra parte, que

Lib. 3. de Fid. c. 5.

ſus luzes para comunicarſe no han meneſter mudanças, quando cada eſplendor de ſus rayos fixo, es muerte a todas las noches del alma? En eſte caſo la mudança es remedio a la tibieza. Si el Señor ſe eſtuuiera ſiempre en vn lugar, oyeran ſus palabras con menos afecto los Pueblos; que la preſencia de los bienes ſiempre eſtoruò ſer queridos con ahinco: por eſta razon paſſando de la otra parte del mar de Galilea, ſe auſenta, por auiuar el amor; que en las auſencias del amado ſiempre afila a porfia ſus azeros. Aduirtiolo Lanſpergio doctamente: *Tranſit de loco in locum Ieſus, vt homines Ciuitatis vniuſcuiuſque reddat auidiores ad audiendum Dei verbum.*

Eſta fue la cauſa porque la Eſpoſa en el capitulo quinto de los Cantares creciò tanto en el amor, que llegò a deſmayar: *Quia amore langueo*, ſiendo las auſencias del Eſpoſo aumento a las llamas de ſu afecto. En conſequencia del intento, fuele eſpuela al querer la ſoberania del bien, que contemplò aduertida, como lo reparò Niſeno: *Poſtquam infinitam dilecti venuſtatem vidit, vehementiori deſiderio inflammatur.* Es de reparar eſta aduertencia. Deſnudaron la Eſpoſa del manto que lleuaua: *Tulerunt pallium meum mihi.* Dize ſan Ambroſio, que fue quitarla los eſtoruos para conocer las perfecciones diuinas, aduirtiolas ella, conocio la infinita hermoſura del amado: *Infinitam dilecti venuſtatem.* Y entonces deuiendo acouardarſe, por la mageſtad de la belleza diuina infinita; pues es coſa natural en lo ſoberano, por exceſsiuo amedrentar las eſtadias humanas, fue al reues, que antes auiuò mas el amor, y añadio plumas al deſeo, y quedò mas inflamada en la caridad. Dando al deſengaño eſta verdad, que ſin miedo puede la voluntad del hombre atreuerſe a eſperar, y recibir beneficios de Dios, por grandes que ſean, porque la miſma mageſtad dellos conocida, alienta a eſperarlos, y a conſeguirlos. Ponderа Niſeno, que la hermoſura que en eſta ocaſion vio la Eſpoſa en Dios, fue la beneficencia que auia moſtrado en los ſiglos paſſados con las criaturas. Dixeralo yo que en Dios el bienhazer es hermoſura. Y aſsi dize Dauid, que ſe viſtio de belleza: *Decorem indutus eſt.* Leyeron otros: *Splendore ſe veſtiuit*, viſtioſe de reſplandor, que por comunicarſe tanto, es ſimbolo de la benificencia, y viene a ſer, que es la gala de Dios derramar ſus dones. Eſta hermoſura vio en ſu amado la Eſpoſa, y con ſer infinita, no la acouardò la voluntad, antes la encendio el deſeo; que la hermoſura de liberal, por ſoberana que ſea, no amedrenta, antes combida, y liſonjea. Singularmente podemos aduertir,

Homil. 12. en los Cantares.

Pſ. 92. 1

en apoyo deſta verdad, formando vna duda, transfigurose el Señor en el monte, y como dize ſan Mateo, reſplandecio ſu roſtro como
Cap.17. el Sol: *Et reſplenduit facies eius Sol.* Paſſando adelante la viſion, formaſe vna nube, ſuena la voz del Padre, que Chriſto es ſu Hijo muy amado, que le oigan. Al ſonido deſta voz ſe cayeron ſobre ſus roſtros los Dicipulos, y temieron mucho: *Et audientes Diſcipuli ceciderunt in faciem ſuam, & timuerunt valde.* Dize Paſchaſio, que no pudieron ſufrir la claridad de la nube: *Non potuerunt ſuſtinere claritatem ipſius nubis.* Aora entra la dificultad, como los Dicipulos no pudieron ſufrir la claridad de la nube, que era menor, y ſufren ſin peſadumbre la luz como del Sol, que reſplandecia en el roſtro de Chriſto, y era mayor ſin comparacion? Vamos dando algunas razones al guſto. Formoſe aquella nube en vn inſtante, y al punto tratò de luzir, luzio muy preſto, como a punto ſan Mateo: *Et ecce nubes lucida.* Vn inſtante antes vapor, y aora luzida, mal caſo para ſer querida ſu claridad. El otro ayer de baxo ſuelo, oy en pueſto, en luzimiento mal ſe lleua, luzes de eſſa calidad ſon aborrecibles: *Non potuerunt ſuſtinere claritatem ipſius nubis.* O porque nube, que vn poco antes era vapor en la tierra y luego luze: *Ecce nubes lucida*, ſerà en ſi deſabrida, y peſada, y por tal los Dicipulos no la pudieron ſufrir: eſſo es lo que aduirtio Paſchaſio: *Non potuerunt ſuſtinere claritatem ipſius nubis.* Formo Dios a Adan Rey de todas las criaturas, tratò èl de ponerlas nombre. Dize Moyſen Barcepha, que eſtaua Adan en vn collado
Lib. de Parad. 1 part. veſtido de luz, y que paſſauan las fieras baxas las cabeças, ſin atreuerſe a mirarle *Submiſis capitibus, non audentia intueri ipſum.* Adan pocas horas antes tierra y yà Señor, ya luzido, ſeràn ſus luzimientos inſufribles, de rigidos no ſe dexaran mirar: *Non audentia intueri ipſum.* El reſplandor de la cara de Chriſto erale deuido, y conatural a ſu gloria; y aſsi aunque tan grande, que parecia Sol, los Dicipulos no ſe ofendian en mirarle, ni èl en ſi tenia terribilidad. Los luzimientos que tiene vno deſde ſu origen, no cauſan ofenſion, no ay que eſtrañar en ellos, y como no ſon aduenticios, ſino conaturales al ſugeto, nada tienen de fiereza, ſon muy corteſes: que buena ſeñal para conocer ſi es la nobleza de ſolar, ò allegadiza; ſi han paſſado por ella muchos ſiglos, ò ſi es de pocos dias.

Vamos ya al punto, la claridad de la nube ſiruio al poder de Dios, donde formò Dios la voz a manera de trueno, como dize Paſchaſio: *Inſtar tonitrui facta fuit*, para eſpantar, y aſsi fue de temer. Luzimientos ſolamente de la poteſtad ſon inſufribles: *Non potuerunt ſuſtinere claritatem ipſius nubis.* De donde nacio el Prouerbio que cita Sauaro Claromontenſe: *Quicquid colitur perſpicuum fugito*, huye lo luzido, que en la mageſtad ſe adora. Reſplandor, que ſolo ſirue de luzir, es intolerable. La luz que a modo de Sol reſplandecia en la cara del Señor, era imagen de la gloria que auia de dar a los ſuyos, era luz benefica, era don, y aſsi por mas crecida que fue, no acouardo la viſta de los que la mirauan; antes la confortò para ſer mirada, como dixo ſan Buenauentura: *Claritas Diſcipulorum oculos confortauit.* Traça diuina, para alentar nueſtra cortedad a la grandeza de ſus beneficios, que no los temamos por grandes, que en ellos miſmos la mageſtad combida a ſer admitidos; no ſeamos como los Pueblos, que oy Chriſto Señor nueſtro ſuſtento en el deſierto, que fue meneſter eſconderles a los ojos lo magnifico de ſu liberalidad, por no acouardarles el don mageſtuoſo los animos cortos, que no es nueuo acha que en coraçones ſemejantes, rehuſar por crecido el bien, y cerrar la puerta a la felizidad por mucha. Por eſta cauſa, como dize el Euangeliſta, Chriſto tomo en ſus manos los panes: *Accepit ergo Ieſus panes*, para hazer con ellas grande el beneficio, y ocultar la grandeza del a los combidados, dos coſas neceſſarias, que naciendo de tales manos no podia dexar de ſer crecido, y ſaliendo de tan ſabia benificencia, auia de diſsimularſe lo mageſtuoſo del don, para ſer admitido. Eſſas ſon las manos del Eſpoſo de oro, *aureæ*, para explicar, que era ſu condicion ſabiamente liberal, como aduirtio Lo-
En el pſ.77. rino: *Sapienter liberalis*, que ſabia hazer grandes los beneficios, y ſabia diſponerlos de ſuerte, que ocultada la grandeza, no fueſſe eſtoruo a ſer admitida, ò conocida fueſſe liſonja a ſer ſolicitada.

Ieſus ergo cum cognouiſſet, quia venturi eſſent vt raperent eum & facerent eum Regem, fugit iterum in montem ipſe ſolus.

Es ſiempre dificil la primera contienda con enemigo poderoſo, y parece que el miſmo Chriſto la teme.

§. VI.

HVye el Señor la honra, y corona que le auia de dar aquella muchedumbre, obligada del combite. Hemos de ponderar el miſterio de las palabras: *Fugit*, huyò. Tomò el negocio con grande ahinco, puſo mucho eſfuerço en deſechar las glorias. No baſtara irſe al monte, y boluerles las eſpaldas, para que era me-

meneſter huir? *fugit.* Singular enſeñança ſoſpecho. Eſta fue la primera vez que le ofrecieron el Reino, y a nueſtro entender, la primera vez que le deſechò; por eſta razon pone tãto conato, para aduertirnos, que luchar con vn enemigo fuerte, y que aun no eſtaua vencido, es muy dificil, y es meneſter para vencerle fatigarſe, aun el miſmo Chriſto. Grande miſterio! los ſentimientos tan grandes que moſtrò el Señor de la muerte: *Triſtis eſt anima mea Vſque ad mortem*, triſte eſtà mi alma haſta que paſſe la muerte. Otro Euangeliſta, que era el huerto començò a temer: *Cœpit pauere*, tanto, que llego a ſu Padre, que ſi era poſsible le eſcuſara la muerte: *Pater, ſi poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte.* Algunos dixeron, que no temio el Señor la muerte, ſino que fue eſtratagema militar, moſtrar en lo exterior aquella flaqueza, para que le acometiera el enemigo, que no oſàra de otra ſuerte; aſsi lo dixo Pantaleõ Diacono. Theofilo Alexandrino dize: Si Chriſto temiera la muerte, quien deſpues muriera por èl? *Nam ſi timuiſſet Crucem, quis Diſcipulorum eius libens pro religione pugnaſſet?* Faltando en la cabeça el aliento, era neceſsària en el ſubdito la couardia. Que ſoldado pudo atreuerſe al peligro, quando el Capitan en las ſombras del riesgo mudò color? Es el Principe todo el orgullo del vaſsallo. Bueno fuera que temiera Chriſto la muerte, y que el Diciipulo la deſpreciara. Con todo la comun ſentencia de los Padres dize, que verdaderamente temio el Señor la muerte, y fue ſin couardia. Dize Ariſtoteles, que ay algunos males, que conuiene, y es coſa honeſta temerlos: *Sunt non nulla mala, quæ quidem metuere oportet, & honeſtum.* Y ſeñala la muerte en la guerra, y dà la razon, porque eſtà en el mayor, y mas hermoſo peligro: *In maximo namque ſit, & pulcherrime certe periculo*, y aſsi ſin deſdoro de ſu fortaleza, antes con credito temio ſu muerte, que fue gala del mas bizarro peligro. Pero porque aqui la teme tanto, que llega a entriſtezerſe, y llega el miedo a pauor, y eſte a rehuſarla? *Pater, ſi poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte.* Yo hallo, que eſtuuo la cauſa en pelear con la muerte, quando eſtaua con ſus primeras fuerças, aun eſtaua entera, era el primer combate, aun eſtaua intacta ſu tirania, y luchar con el contrario, aun quando eſtà en ſu orgullo, y vigor entero, es tan dificil, que al miſmo Hijo de Dios, cuyo poder es infinito, pone terror, y le fatiga de ſuerte, que le haze gemir, y ſudar ſangre. Aduirtiolo Baſilio de Seleucia: *Quia in mortem Viuentem adhuc expeditionem ſuſcipit, congrediturque nondum diſſecta tyrannide.* Otro apoyo deſta verdad tenemos en el caſo que nos cuenta ſan Iuan. Supo el Señor la muerte de Lazaro ſu amigo, camina lento a reſucitarle, ſin deſcredito de amante, que intereſſaua poco el difunto en reuiuir vn dia antes, ibale mucho al poder diuino en la tardança. No es menos amor ſer tardo en el ſocorro, ſi la diligencia vagaroſa mejora los que ſe quieren. Llegò Chriſto a la ſepultura donde eſtaua el muerto de quatro dias, lloraron las hermanas, y lloro tambien el Señor: *Et lachrymatus eſt Ieſus*, llora, porque no lloran ſolas, que en los males es la mayor quexa la ſoledad: *Torcular calcaui ſolus.* Llora para ſacrificar a la vrna de ſu amigo el coraçon partido en las lagrimas que vertia. Llora, porque deue el alma eſte tributo a los infortunios del amado. Llora, para que al ruido de ſu llanto, ò ſe duerman ſus penas, ò ſuenen menos los gritos de ſu tormento. Al blanco de nueſtro diſcurſo, llora el Señor, porque reſucitando a Lazaro auia de dar la primera ſeñal de vencer vniuerſalmente la muerte. En la reſurreccion de Lazaro deſde el ſepulcro, figurò Chriſto la general reſurreccion, quando de las ſepulturas animado tanto cadauer, ha de boluer a los alientos de la vida: aſsi lo dixo Ambroſio: *Vt futuræ reſurrectionis ſpecimen præſtaret*, aqui eſtuuo la perfecta vitoria de la muerte. Eſtà aora lo viuo de la ponderacion, que comia eſtaua la muerte tan poderoſa, y triunfante, fue, digamoslo aſsi, tan dificil, aun a Chriſto, la primera lucha cõ ella, y ſacar a luz vna ſeñal que auia de ſer vencida, que le coſtò dar bramidos dentro de ſi miſmo: *Ieſus ergo rurſum infremens in ſemetipſo.* Y le ſacò lagrimas de dolor la vitoria. A tanta dificultad llega, aun a los mas fuertes vencer la primera vez a enemigo poderoſo? Fue aduertencia de Baſilio de Seleucia: *Neque hactenus reſurrectionis Vllum prodidit indicium, & ſic comploraturo, quam reſuſcitaturo proprior Venit.*

Cõfirma eſte pẽſamiẽto mas, ver q̃ ſalio Lazaro de la ſepultura cõ las vẽdas funerales atadas pies, y manos: *Ligatus, & manus inſtitis, & facies illius ſudario erat ligata*, y aun con el roſtro cubierto. Entra el miſmo Baſilio con grandes palabras: *Mortuus lethi ſigna circumferens, exuta morte, ſepulchralem ornatum non exuerat*, ſalio el muerto del ſepulcro, aun con las ſeñales de la muerte, y della, auiendoſe deſnudado, no dexò el ornato de difunto. Lo que reſiſtio la muerte! auiendo de obedecer al imperio del Señor, quiſo deſluzirle la vitoria. Salio Lazaro viuo, pero con ſeñas de muerto: *Lethi ſigna circumferens.* Encerrado en perſuaſiones de muerto: *Exuta morte*, deſnudò la muerte. Aun cõ eſperanças q̃ boluería, como el veſtido q̃ ſe deſnuda para boluerſe a poner. Viuo ſalio, pero en las alhajas de la muerte: *Sepulchralẽ ornatũ nõ exuerat*, todo olia a la ſepultura. Donde eſtà la valentia de Dios? dõde la poteſ-

Mat. 26 38.

Epiſt. 3.

Rhetor. lib. 3. c. 6

Orat. 32

Ioan. 11

Orat. 45

Orat. 40

teſtad contra la muerte? como eſta ſe le reſiſte tanto? como a las influẽcias de la vida pueden hazer roſtro los deſalientos del morirſe? *Et ſtatim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus inſtitis, & facies eius ſudario erat ligata?* La reſpueſta ya dada por Baſilio: *Neque hactenus reſurrectionis vllum prodidit indiciũ*, era la primera vitoria de la muerte, la primera ſeñal de ſu vencimiento en la vniuerſal reſurreccion, la primera lucha con ella; y por eſta razon ſe reſiſtia tan porfiadamente, era tan dificil ſu triunfo aun al miſmo Hijo de Dios. Mas ponderacion añade el miſmo Baſilio: dize que ſalio Lazaro, como ſi fuera parto de la ſepultura: *Velut è ſepulchro partus.* Aprouechoſe de ſus aſtucias la muerte, no quiſo ſoltar a Lazaro como a deſpojo, que le quitaua el imperio de Chriſto, ſino como a hijo, q̃ le ofrecia libre al adorno de ſu triũfo: *Velut è ſepulchro partus.* Todo para deſcredito de la valentia de Chriſto. Tantas reſiſtẽcias halla la fortaleza en los primeros golpes con enemigo poderoſo. Que fuerte animo, que exercitado es meneſter para las primeras luchas? Vna cõtrariedad cerril, que nunca deſlorò el vigor, pide milagro de oſſadia, y fuerças para ſer vencida.

Para vn animo eſforçadamẽte humilde es dificilima la vitoria de la gloria humana, q̃ fuerte y halagueña tala y hechiza el valor de vn animo templado. Que diſcreto dixo Tacito: *Sapientibus cupido gloriæ nouiſsima exuitur.* Aun a los ſabios es la poſtrera que ſe deſnuda la codicia de la gloria. Es mas poderoſa, reſiſte mas, las vitorias de los demas vicios ſon mas faciles, ſon enſayos para vencer el apetito de la gloria, eſta es la vitoria poſtrera: *Cupido gloriæ nouiſsima exuitur.* La poſtrera accion que hizo el Señor antes de morir, fue inclinar la cabeça: *Et inclinato capite, tradit ſpiritum*, dize Drogon, que aquella inclinacion fue el eſpiritu de la humildad: *In ſpiritu humilitatis.* De la gloria del titulo Real, que luzia en lo eminente de la Cruz, apartò Chriſto la cabeça, moſtrando la humildad con que deſprecia el glorioſo luzimiento. Y entre tantas vitorias del Señor, la vltima fue eſta, para enſeñar, que el triunfo de la ambicion es el poſtrero, y que para enſeñança nueſtra, aun ſu valentia inuencible en todas las batallas de ſu vida ſe enſayò para conſeguir vltima eſta vitoria: *Cupido gloriæ vltima exuitur.* Por eſta ſuma dificultad es tan temida la codicia de la gloria. Ponderalo bien mi Padre ſan Antonio de Padua, citando las palabras de ſan Bernardo: *Non ignẽ non gladiũ ſic timeo, ſicut libidinem dominãdi*, no el fuego, no el cuchillo aſsi temo, como el apetito de mandar. Sin duda enemigo ſobre todo formidable. El miſmo Chriſto en la repreſentacion parece que lo temio tanto, q̃ con repetida oracion ſuplicò a ſu Padre, q̃ le libraſſe de la ambicion. En el Salmo 22. multiplica plegarias, y repreſentale varios titulos de vn mal, y dizele: *Saluа me ex ore leonis, & à cornibus vnicornium humilitatem meam*, ſaluadme de la boca del leon, y de las puntas de los vnicornios, librad mi humildad. Tertuliano entiende por la boca deſte leon, y por eſtas puntas de vnicornios la Cruz, y declara que en ella ſe encierra la crueldad deſtas fieras. De la miſma Cruz no se como ſe pueda entender eſto, porq̃ ella antes fue para èl deleitable. Gilberto la llama lecho dõde el Señor deſcãsò de ſus afanes. Paſchaſio dize, q̃ fue el medio dia donde ſe recreo, y ſe regalo como en dulciſsimo combite. Otros dizen, q̃ fue la Eſpoſa, en cuyos braços repoſò dulcemente de ſus fatigas; y aſsi es dificil creer, que la llamaſſe con nombres tan crueles, y de tãta fiereza. Declarò Tertuliano el miſterio, y dixo, eſtos leones, y vnicornios no eſtã en la Cruz, ſino en lo alto, en lo ſublime della; y aſsi leyò: *De apicibus ſcilicet crucis.* En lo alto, en lo eminente eſtaua la inſcripcion Real: Rey de los Iudios, *Rex Iudæorum.* Ya con eſto ſe conoce la pericia del Señor, que fue dezir: Librad Dios mio, mi humildad de la corona de Rey, que ſobre mi cabeça reſplãdece, eſte es el leon, eſte el vnicornio q̃ me amenaça: *Et à cornibus vnicornium humilitatem meã.* No teme la muerte en la Cruz, no las contumelias, no los oprobrios q̃ ſobre èl llouieron, ſolamente repreſenta, que a no ſer ſuya ſu humildad, pudiera arrieſgar en los reſplãdores de la corona, o mueſtra que humildad, aunq̃ ſuya, puede temer las liſonjas de la gloria de Rey, y quando del ſangriento madero fia la vida, rezela ſu humildad de vna ambicion, que diſsimula todo al veneno de Lybia en los fulgores de la purpura ardiente. Aora todo el reparo eſtà en el Euangelio. Conoce el Señor que le quiere hazer Rey aquella muchedũbre, y al punto huye al monte: *Fugit iterum in montem*, para enſeñarnos los rieſgos que ay en la corona, que ſi biẽ ſu Mageſtad por ſer Hijo de Dios, nunca pudo peligrar, con todo huye la Real ſoberania, aduertencia que dio al hombre de los rieſgos que ay en ſer Rey, que en la diadema los diamantes ſon eſcorpiones, que los fulgores de las piedras luziẽtes ſõ halagos para aſſegurar la influẽcia de ſu veneno, q̃ el reſplandor de la purpura inflamada es el hechizo de Circe, que buelue en beſtia la razon, que la mageſtad del cetro es un peligro hermoſo haſta en la execucion de ſu fiereza, apetecible; no es mas que vna ſoberania, y vna hermoſura fraguada de venenos: *Quid*

Lib. 18

Ioan. 19 30. *de paſsione Domin.*

Domin. 2. *poſt Trinit.*

Pſal. 21 22.

Aduerſ. Iudæos.

Quid non artifici tentat solertia cura
Ora coloratis animat pictura venenis?

todo esto significa huir Christo, quando le querian hazer Rey: *Fugit iterum in montem.* No quiso aguardar al ofrecimiento, ò para mostrar que era certeza de caer la cercania a tanta lisonja de riesgos, ò para que no huuiera exemplo de desechar la corona cara a cara, que fuera seguro incentiuo de ruinas, ò para desconfianças del hombre, y q̃ solo en temer ponga su seguridad. Que huya el rostro hermoso de la dicha, que solamente con ser visto encanta.

Mas misterio, en q̃ el Señor huyesse: *Fugit iterum in montem.* Hasta entonces no se auia representado, q̃ ofreciessen a Christo la corona. Esta fue la primera vez, y quizà por esta causa huye, no por necessidad, sino por enseñança, como dando a entender, que la primera lucha cõ el cõtrario fuerte, es muy de temer, es muy dificil, y tãto, q̃ el mismo Señor la huye, y por no luchar con la corona, se retira acelerado al monte. En Christo no pudo auer batalla con la ambicion de la purpura, pero mostrò vna imagen de rehusar el combate, permitiendo el desdoro de su poder, por los intereses de quedar enseñado el hombre, que siempre era manifiesto peligro entrar en la primera batalla, con enemigos poderosos.

Fugit iterum in montem.

Rehusar las glorias cercanas al conseguir, es dificultoso. Grande amor de Christo dexarlas por el hombre.

§. VII.

GRan demonstracion, huir Christo, singular hazaña. Mostrar que teme el poder, gran misterio encierra. Quiẽ tiene muchas coronas: *In capite eius diademata multa*, temer vna, gràn Sacramento. Mas si la teme, porq̃ la merece? Dixo Sidonio alotro: *Quod regnum mereare doles*, duelete de merecer el Reino. Ambiciosa humildad. Llamola Paulino, preciosa modestia de coraçon. *Pretiosa modestia cordis.* Tan grande, q̃ solamente cabe en el coraçõ. Tal templança de animo no tiene precio, *pretiosa.* El hecho del Señor es singularissimo. Ya la muchedũbre venia a ofrecerle el Reino, entonces huye. Dexar la corona tã cercana a las sienes, valentia digna de los cedros, y de los brõzes. Dificilimo. Antes de morir inclinò el Señor la cabeça: *Et inclinato capite, tradidit spiritũ.* Dize Ludolfo, q̃ fue la inclinacion de la cabeça muestra que la apartaua del titulo de Rey, q̃ estaua escrito en lo alto de la Cruz: *Quasi declinare à Crucis titulo ostẽdens.* La singularidad de la ponderacion està en lo q̃ dixo Arnoldo Abad desta inclinacion de la cabeça del Señor, que fue para que en esta posicion lea, y medite el hombre lo q̃ deue a Christo: *Vt semper quid debeat homo Christo, in hac forma meditetur, ac relegat.* Gran duda ay en esta sentencia. Es possible que en sola la cabeça inclinada de Christo en la Cruz, ha de leer, y meditar el hombre quãto deue a Christo? Por ventura alli mira lo que le deue, porq̃ se dexò açotar por èl, la corona de espinas, la purpura afrentosa, el cetro infame, las saliuas que llouierõ en su rostro, el cargarle con el madero de la Cruz, el darle a beuer yel, y vinagre, y lo demas que padecio el Señor, sin numero, ni ponderacion, claro està que no. Luego con que verdad dize Arnoldo, que inclinò el Señor la cabeça, para que en aquella accion lea, y medite siempre el hõbre quãto deue a Christo: *Vt semper quid debeat homo Christo, in hac forma meditetur, ac relegat?* Hyperbole fue gallarda de Arnoldo. Como estaua el titulo Real de Rey de los Iudios en lo alto de la Cruz tan cerca de la cabeça de Christo, apartarla dèl, y rehusar aquella gloria, era de suyo acciõ tan ardua, y hecho tã dificil, q̃ quiso el mismo Señor que en la execucion dèl meditasse, y leyesse siempre el hõbre lo que le deuia, como si en rehusar la corona Real que tan cerca tenia, le fuera mas dificil, q̃ en sufrir lo restãte de todos sus tormẽtos, y afrentas. Tanta arduidad ay en desechar la gloria tã cercana, que ya està en las manos. Esso es morir el Señor cõ la cabeça inclinada, reduzir todo el empeño, en que dexaua a los hõbres, a que meditassen en aquella posicion, que por amor de ellos auia menospreciado la Real diadema, quando ya llegaua a ceñirle las sienes: *Vt semper quid debeat homo Christo, in hac forma meditetur, ac relegat.*

Apoc. 19 12.

Carmine 5.

In vita Martini, lib. 2.

Ioan. 19 30.

Este desprecio de la gloria tan cercana es mas glorioso q̃ todas las glorias, que la ambicion humana desmedidamente solicita. Tumultuarõ los hijos de Israel cõtra Moysen, diziendole, que por aperito de reinar, se auia leuantado con el señorio sobre todos, que no pensauan obedecerle. Al punto èl salio, con que dexaria el gouierno, q̃ cada vno dellos tomasse su incensario encendido delante del Señor, y que quedasse con el principado del pueblo aquel que con señal del cielo fuesse elegido. Aduirtamos a las palabras: *Quod cùm audisset Moyses, cecidit pronus in faciem*, en oyendo Moysen la pretension de sus contrarios, luego se derribò con el rostro en el suelo; y como cedio a la potestad, viniendo, que se diesse a quiẽ Dios señalasse. Que generosamente Moysen dexò la corona, y el principado, y vino en que fuesse Principe quien Dios señalasse. En otros accion es dificilima. Y apenas se ve en el mundo. Es cosa increible.

Numer. 16. 4.

y digna de admiracio, y por tal la tiene San Ambrosio, son ponderosas sus palabras: *Ambr. libr 5. exam.c. 15.* *Quem inuenies hominem, qui sponte deponat imperium, & ducatus fut cedat insigne; fiatq; volens, numero postremus ex primo*, quiẽ renuncio la corona q̃ tenia en sus sienes? que Consul dexò la toga? que Prelado soltò la vara? quien siendo el primero, voluntariamente passò a ser postrero? O humana ambicion, como te dexas lleuar de las humanas pompas, y oropelados aplausos! O Prelados, y Ministros, que os hallais ya en lo vltimo de la vida, ya ineptos para el gouierno, quando le aueis de soltar de las manos, y tratar de vuestras postrimerias! Oigan los que estàn tocados desse achaque a San Geronimo, que les amenaça con lo riguroso *Hieron. epist. ad Heliod.* de la quenta al Iuez supremo: *Quare nõ desposuisti ad altare (hoc est quare non renuntiasti) quod ferre non poteras? dum enim ignauus negotiator, denarium tenes, alterius locũ, qui pecuniam duplicare poterat occupasti*, pero pegasse tanto en el mandar, que es marauilla aya quien renuncie, y dexe el gouierno.

Matth. 27. 10. Dize Pilatos examinando a Christo: *Tu es Rex Iudæorum?* eres tu Rey de los Iudios? Pudiera el Señor facilmente deshazer la opinion de ambicioso, y que pretendia tiranizar el Reino, con dezir quan lexos estaua desse pensamiẽto, pues auia reconocido al Cesar por Rey, mandandole pagar el tributo, por sus Discipulos, y por si mismo, y diziendole que en otra ocasion, despues de auer combidado la muchedumbre en el desierto, y ofreciendole ella la corona, èl la auia rehusado, huyendose a vn monte, porque no dize estos sucessos, con que satisfacia a la calumnia, que le ponian de ambicioso? Assi lo dudò Chrisostomo: *Homil. 87. in Matth. 27.* *Sed cur affectandæ tyrannidis accusatus ista non protulit?* Era Pilatos, y los Iudios sumamente codiciosos, y hambrientos de mayorias, como auian de creer que cupiesse en vn hombre, dexar la honra, y el señorio, quando le tenia en la mano? Por esta causa Christo no escusa con tan valientes razones su inocencia. Concluyò el Santo: *Iudicium studiosè corrumpebat*, cõ el estudio de buscar la gloria tenian indispuesto el juizio para creer, que podia vno repudiar la corona, quando ya la tenia en la mano. Insigne la hazaña de Moysen, teniendo en posseysion el Principado del pueblo, renunciarle tan facilmente: *Quod cũ audisset Moyses, cecidit pronus in faciem.* Entra aqui el Areopagita, y ponde- *Epist. 8.* rando este caso dize, que esta accion sobrepujò toda la ambicion humana: *Excessit vniuersam ambitionẽ* Como si dixera, quãta gloria pudiera alcançar la ambicion humana, es menos que los resplandores de la modestia de Moysen en desnudarse la corona que possèia. Y podemos hallar misterio, en aquellas palabras: *Cecidit pronus in faciẽ*, que se cayò sobre el rostro. Lyra declara: *Humiliando se coram Deo*, humillòse delante de Dios, por renunciar quanto era de su parte el Principado; hallòse con tanta honra, que por no desvanecerse, se acogio a la humildad. Y el verbo, *Cecidit* tiene enfasi. Como si nos dixera la Escritura, hallòse Moysen por desnudarse de la dignidad, cõ tanta gloria, que no pudiendo con ella, se cayò, y el que pudo sustentar el peso de la corona sin caersele, la gloria de renũciarla pesole tanto, que dio con èl en tierra: *Cecidit in faciem suã.* Peso llamò Pablo a la gloria: *Æternum gloriæ pondus.* Declara aqui Hugo Cardenal: *Quia in se tanta est, quod homo eam sustinere non posset, nisi Domino faciẽte.* Llamase peso la gloria del cielo, porque es tan grande, que no la pudiera sustẽtar el hombre, si Dios no le socorriera. La gloria de Moysen, en renunciar la corona, fue tan grande, que se parecio a la del cielo, no pudo sufrir su peso por excessiuo, derribòle. Y quiso Dios que se cayesse, para acreditar la grandeza de su gloria, siruiẽdole la injuria del poder a las ventajas de glorioso. *Corint. 2.4.17.*

Grande apoyo desta verdad en vna palabras de Cypriano, ponderando lo que cuẽta san Iuan, que en la noche de la Cena, el Señor para lauar los pies de sus Discipulos, se desnudò los vestidos, y con vna toalla se ciñò: *Ponit vestimenta sua, & cùm accepisset linteum, præcinxit se.* Dize el Padre: *Non superbior, sed humilior factus*, no se ensoberuecio mas, antes se hizo mas humilde. Ya estamos, que Christo no pudo tener soberuia. Esta palabra, *Superbia* muchas vezes no significa vicio, sino vna cosa grande, y glorioso. Dize la Sabiduria que tiene cõsigo: *Opes superbæ*, quiere dezir muchas, y grandes riquezas. Dixo el Profano: *Et grata superbia matris*, la soberania agradable de la madre, esso significa soberuia. Vn afecto a cosas sublimes, que santamente se deseã. Y assi dize Dauid a Dios, he ensalçado mi alma: *Exaltaui animam meam.* Paulino confirma este sentido, y dize: *Est autem & sancta superbia*, ay tambien vna soberuia santa. Assentado esto, dize San Cypriano, que quando se ciñio Christo, no se hizo mas soberuio, sino mas humilde: *Non superbior, sed humilior factus.* En la representacion desnudose Christo la gloria que tenia de nacer del Padre: *Quia à Deo exiuit*, y que todas las cosas le auia puesto en las manos su Padre: *Quia omnia dedit ei Pater in manus.* Y exercito el oficio de sieruo ceñido: *Et præcinxit se.* Entonces no tratò de ensalçarse, y en grandecer- *Serm. in Cœna. Ioan. 13 4.* *Prouer. 8.18.* *Psalm. 130. 2. Epis.20*

se,

se, porque con desnudar la soberania que gozaua, quedò tan sublimado, que no pudo subir a mas soberania, ni huuo mas plus vltra de gloria a que aspirar. Esso significa: *Non superbior factus*, no trato de hazerse mas glorioso, porque no podia, trato de hazerse mas humilde: *sed humilior factus.* Digamoslo assi, a nuestro entẽder. Como se vio mas glorioso con dexar la gloria, que con tenerla, parece que entrò en cuidado de mas humilde, que si ha de auer humildad en la gloria, ha de auer mayor humildad en la mayor gloria. Toda es enseñança del Señor a persuadirnos a dexar la gloria, quando mas en la mano la tenemos, que no serà perderla, sino mejorarla, y es tan hermosa la accion de desnudarla, que por si misma es gloriosa, y en la gloria ella es la gloria. Dize Dauid hablando del Señor, quãdo glorioso se vistio de hermosura: *Decorẽ indutus est.* Y añade: *Et præcinxit se*, y ciñiose. En la Cena para desnudarse de la gloria, se ciñe, como dize S. Iuã: *Et præcinxit se.* En el cielo ya vestido de gloria, se ciñe, como dize Dauid: *Et præcinxit se.* Para aduertirnos, que la accion de desnudar la gloria en el cielo, es gloria, y es lo mas hermoso de la gloria, pues el vltimo perfil de la gloria, es ceñirse. La postrera mano dà la vltima perfeccion a la imagen, assi despues de glorioso ciñese Christo, que es la vltima mano de su gloria, la accion de desnudarla, quando en la tierra la poseìa. Vamos ya al Euangelio. Viene oy la muchedumbre a ofrecer a Christo la corona, y el Señor en vnces huye: *Fugit iterum in montem.* Rehusa la gloria, quando la tiene en la mano, esta fue su mayor gloria. Ya por ser accion muy dificil. Quãdo los de Corè con su adalid, oponiendose a Moysen, le obligaron a renunciar el Principado, y dexarle a la eleccion de Dios. Llamòlos el Areopagita, crueles: *Epist. 8.* *Crudeles quidam pro Principatu gentis litigabant*, porque obligauan a vna accion muy dificultosa, como era dexar la dignidad que poseìa. A estos no los llama el Areopagita crueles, quando tratan de matar a Moysen, sino en esta ocasion, porque con menos repugnancia dexa vn hombre la vida, que la corona, y assi no mereciendo nombre de fiereza, querer quitar a Moysen la vida, se llama crueldad; obligarle a renunciar el Principado: *Crudeles quidam pro Principatu gentis litigabant.* Dize san Iuan que Christo: *Inclinato capite,* *Ioan. 19. 30.* *tradidit spiritum.* Reparemos, que todos los Euangelistas significan, y ponen en persona de Christo la accion de morir. San Iuan, entregò el espiritu: *Tradidit spiritum.* San Mateo, despidio el espiritu: *Emisit spiritum.* San Marcos, y san Lucas: *Expirauit*, espirò. Pero quando rehuye el titulo Real que està en lo alto de la Cruz, no se dize en actiua, que enclinò la cabeça: *Inclinauit caput*, sino en passiua, inclinada la cabeça: *Inclinato capite*, palabras que no determinan que la accion fuesse suya. Como que dando a entender, que teniendo denuedo aora abraçar voluntariamente la muerte en el desprecio de la corona cercana, mas se huuo padeciendo, que haziendo. Tan difidil es despreciar la gloria vezina. Por esta causa fue tan glorioso huir la dignidad Real, quando ya le tenia en la mano. Ya fue esta mayor gloria del Señor, porque es mas resplandor dessechar la corona que se tiene, que posseerla. El tener la purpura, y desnudarla de grado, es honra que siempre dura. Que bien dixo Arnoldo, que los fieles siempre han de mirar a Christo cõ la cabeça inclinada en la Cruz, porque siendo aquella postura el desprecio de la corona, como aduirtio Ludolpho, es gloria que ha de viuir siempre al culto, y agradecimiento de los fieles. Desnudose el Señor en la cena de sus glorias, esso significò el ceñirse: *Et præcinxit se.* Entra en el cielo, vistese de hermosura, y dize Dauid, que se ciñio: *Et præcinxit se* Que quiso viuiera siempre en el cielo la accion con que en el mundo se desnudò las glorias. Aun los Gentiles alcançaron, que era esta la mayor gloria, y mas digna, que viuir siempre. Cuenta Eliano, que Gelon Principe por cierta ocasion se desnudò, para dexar las insignias Reales. Y que los Syracusanos estimaron tanto aquel hecho, que para conseruarlo siempre viuo, y que ningun tiempo borrasse tanta gloria, leuantaron vna estatua, en que Gelon estaua desnudando la purpura: son las palabras del autor: *Quamobrem Syracusij esta-* *Lib 13.* *tuam ei posuerunt in discincta tunica, atque hæc fuit eius animi popularis monumentum.* Que de despertadores al animo generoso para despreciar las glorias, no buscando la hermosura del nombre en tenerlas, sino en desnudarlas. El desprecio dellas es lo glorioso, tanto mas, quanto la cercania de sus lisonjas no pudo ablandar la firmeza del coraçon. Digno es de la inmortalidad, quien con semblante seuero mirò siempre las caricias de la purpura, y entre sus fulgores le niega la vista, atento a mayores luzes del desprecio. Cortedad, y flaqueza rendirse al tropel con q̃ la ambicion brinda al apetito humano, digno es de mejores bienes el hombre, y mas si atiende a los exemplos del Señor que fixò en lo incõstante de las edades para imortales desengaños.

Psalm. 92. 1.

EVAN-

EVANGELIO.

MIERCOLES QVINTO.

Ganda. c. 78. PAſſando Ieſus viò a vn hombre ciego: *Prætereiens Ieſus vidit hominem cæcum.* Dize ei Obiſpo Gandauenſe: *Miraculi exordium cœpit à viſione, & aſpectu Domini, qui vbique factus, & ſalutaris fuiſſe legitur,* començò el milagro del mirar del Señor, que ſiempre leemos auer ſido fauſto, y ſaludable. Diganlo quãtos mirò, a quienes dio a letra viſta la ſalud. Quexaſe vn deſdichado, que mirãdole vnos ojos, le arrojaron mortal veneno al alma.

Scalig.

Haud aliud mea nũc obſedit corda venenũ
Lethalis vnus luminis iſta acie.

tragedias que llora vn coraçon, que beuio de vnos ojos la ponçoña. Que muro fuera la modeſtia al animo, y el no atender a tanto baſiliſco, defenſa a la libertad, que ſe perdio con la libertad de mirar a los ojos que le miraron mas hechizeros, que Canidia, y Circe. Los de Chriſto anunciadores de buenas nueuas, menſajeros de la dicha, por donde eſpira el alma todas las venturas del hombre. En eſte ciego ſe vio deſde que le mirò el Señor, todo fueron felicidades, parece que vnas a otras ſe atropellauan, y afuera de ſanar de ciego, moſtrò tantas virtudes, que ellas miſmas dixeron ſu origen. Ojos del Principe, influencias ſon de la ſalud del vaſſallo. Dize Chriſoſtomo, como refiere Hugo Cardenal, que mirò el Señor con atencion: *Studiosè reſpexit.* No auia de paſſar aprieſſa por la dolencia del hombre, que teniendo el Señor en el coraçon las miſerias de los ſuyos, en ellas auia de parar la viſta. Y eſtãdo eſte hombre ciego deſde ſu nacimiento: *Cæcum à natiuitate*, auia de ſer la cura con detencion. Dixo bien Seneca, q̃ en los males de aſsiento, ha de ſer eſpacioſo el remedio: *Lento adiutorio opus eſt.* Eſſo aduierte el Dotor: *Studiosè reſpexit*, eſtudio el remedio. Como el medico que eſtudia las enfermedades de cuidado: *Vidit hominem cæcum*, vio a vn hombre ciego, ſi era hombre, ¡ciego auia de ſer. Que pocos ven! Que de males! ſobre ſer hombre, era ciego. Para que le llama el Euangeliſta hombre, *hominem*, no baſtara dezir, vio a vn ciego? *Vidit cæcũ.* Ay algunos q̃ por vicioſos dexã de ſer hombres. Que elegãte Seneca: *Erras ſi iſtorum tibi, qui occurrunt vultibus credis hominũ effigies habẽt animos ferarum,* yerras, ſi deſtos malos q̃ encuentras, crees en las caras q̃ miras, tienẽ figura de hombres, pero los animos de fieras. Y aun por eſſo en la Eſcritura, ſin dezirſe hõbres ſe llamã dragones, y ſerpiẽtes. Eſte ciego era hõbre en el animo, y en el ſemblãte, viaua de la razon, y aſsi llameſe hõbre: *Vidit hominẽ cæcũ.* O porq̃ los demas por la fiereza no erã hõbres. Auialos dexado cõ las piedras en las manos, cõ q̃ le queriã apedrear; venia Chriſto de ver fieras, y hallãdo al ciego, vio a vn hombre. Hallo miſterio en aquella jũta de coſas, vio a vn hõbre ciego deſde ſu nacimiẽto: *Vidit hominẽ cæcum à natiuitate.* Con ſolo vn mirar vio todos los males jũtos deſte miſerable. A los ojos del Principe de la tierra, q̃ de miſerias ſe les eſcapã, aũ quãdo ſe deſcuidã? De aqui nace ſer incurable la dolẽcia del vaſſallo. Dizen Plinio, y con el Tertuliano de Dios, q̃ es todo ojos: *Totus oculus.* Nada ſe le eſcapa, y mas de las miſerias humanas q̃ le lleuã las atẽciones. Eſſo ſignifica: *Studiosè reſpexit*, mirò cõ cuidado, cõ afecto al hõbre ciego deſde ſu nacimiẽto. Son iman de los ojos diuinos las aflicciones humanas.

Trata el Señor de curar al hõbre, hizo lodo de la ſaliua, y del poluo, y vngiole los ojos: *Et liniuit lutum ſuper oculos eius.* Emphaſi tiene q̃ aſsi hizieſſe el lodo: *Expuit in terrã.* Para bien del hõbre ſaca Dios el remedios de ſi miſmo. En la formacion de Adan diole vida cõ ſu aliẽto: *Inſpirauit in faciẽ eius ſpiraculũ vitæ.* S. Hilario Pictauienſe explicò altamente eſta comunicacion, hablando con Dios: *Et ſacræ mentis opimam indulges partẽ*, aueisle dado lo mas precioſo de vueſtramente. Eſſo es propio de Dios adelantar ſus criaturas con ſus propios bienes diuinos, y a ſu coſta enoblezerlas. Documento a los Reyes, haſe de mejorar el vaſſallo ſin diſpendio ſuyo, todo ſu adelãtamiẽto ha de ſer hijo de los teſoros Reales. Eſſo es ſer Rey. Dà el Señor viſta a eſte ciego, haziendo lodo con ſu ſaliua. Arranco el remedio de ſu pecho, para q̃ ſiquiera olieſſe a ſu coraçõel lodo. Cõ eſte baño ſalẽ los beneficios diuinos, para q̃ ſi naciẽdo de la mageſtad sõ grãdes, partiẽdo deſde las entrñas ſeã dulces.

Hilar. in geneſin.

Senec. ep. 104.

Et

Et liniuit lutum ſuper oculos eius, fregole con el lodo los ojos. La Gloſſa: *Quaſi collyrium*, aplicole vn colyrio. A vn tiempo le añadio al coraçon incendios, y luzes a los ojos. Los amigos de Dios, han de ſer ſabios, y amantes. El lodo antes era apropoſito para cegar, como lo aplica Chriſto para dar la viſta? Iuan Fero: *Hæc eſt natura Dei, ſic incipit opera ſua, vt vix credi poſsit, quod aliquid ſequatur.* Es propio de Dios, començar a obrar de ſuerte, que apenas ſe pueda creer lo que ſe ha de ſeguir. Traça, para que el animo obediente luzga con la hermoſura de las virtudes. Dize Dios a Abrahan, q̃ lleue ſu hijo Iſaac a vno de los montes, que le ſeñalare, y alli ſe le ofrezca en holocauſto: *Offeres eum in holocauſtum, ſuper vnum montium, quem moſtrauero tibi.* Dos dificultades ſobre la mayor, le opuſo Dios al Patriarcha. Que le repreſentò muchos montes, como reparò Baſilio de Seleucia: *Montium producit numerum.* Llegaua Abrahan a vn monte, y pregunta, es eſte, Señor? reſpondiale, que no. Començaua de nueuo ſu dolor. Caminaua a otro monte, y en llegando, pregunta, es eſte, Señor? reſpondiale, que no. Boluia dolorido, llegaua a otro, y preguntaua de la miſma ſuerte, y reſpondiale lo miſmo, y quedaua ſuſpenſo, y mas afligido, y tantas vezes degollaua al hijo, quantos eran los montes a que llegaua. La otra dificultad de no ſeñalarle el lugar del ſacrificio. En que reparò el miſmo Padre: *Neque cædis locum notum facit.* Para que la determinacion de degollar al hijo, y la execucion incierta donde auia de ſer, fueſſe mayor pena al paternal afecto. Como anda Dios aſsi con Abrahan, ſin ſeñalarle el lugar del ſacrificio, y dexar a la execucion indiferentes tantos montes, que cada vno le afligia? Reſponde el miſmo Baſilio: *Capiens morum ſpecimen*, quiſo eſperimentar la hermoſura de ſus coſtumbres. Inſigne virtud moſtrò Abrahan en ſufrir la ſuſpenſion del deguello de Iſaac, y la certidumbre de la execucion. Exercitaua la fortaleza en la determinacion de obedecer, la obediencia en no eſcurdiñar las razones, porque Dios aſsi le tenia ſuſpenſo. La Fè creyendo la juſtificacion diuina del precepto de matar al hijo, la eſperança de la ſuceſsion numeroſa, aunque degollaſſe a Iſaac. La confiança que todo auia de ſer verdadero, por mas que los medios parecieran cõtrarios. Eſto pretendio Dios con el modo de ſu mandato, ſacar a luz tanta belleza de virtudes: *Capiens morum ſpecimen.* En eſte ciego paſsa lo miſmo, puſole el lodo en los ojos, para darle viſta, medio mas apropoſito para cegarle, quando tuuiera viſta, y dificil a la Fè, que aſsi auia de conſeguir el ver; tira el Señor a que deſcubra el hombre la hermoſura de ſus virtudes. La Fè en creer que ha de cobrar viſta por medio tan contrario, la obediencia en la execucion puntual en la ſujecion del juizio ſin replicar. La fortaleza, en ir por las calles haſta Siloe con los ojos enlodados. La paciencia, la humildad, la confiança de coſeguir la ſalud, y otras virtudes. Eſto quiſo Chriſto con el modo de curarle: *Capiens morum ſpecimen.* Y tal es el orden de Dios, obrar con tales medios, que apenas ſe puede creer dellos la conſecucion de los fines: *Hæc eſt natura Dei, ſic incipit opera ſua, vt vix credi poſsit, quod aliquid ſequatur.*

Geneſ. 22.2.

Baſil. oratio. 7.

Viſto el milagro, y ſabiendo que le curò Chriſto, dezian algunos: *Quomodo poteſt homo peccator hæc ſigna facere?* como puede vn hombre pecador hazer eſtas ſeñales? Aun le llaman hombre, quando las obras le publican Dios. Hugo Cardenal: *Imbeciliter reſpondent, à ſignis enim ſolum ducebantur, non à doctrina*, flacamente reſponden, porq̃ ſe lleuauan de las ſeñales, no de la dotrina. Aduirtamos en la ſentencia. Eſtos como ſolamente ſe mouian por los milagros, no tenian firmeza en conocer la Diuinidad de Chriſto, qualquiera airecito aduerſo les bolaua la Fè. Por las ſeñales rendian el afecto ſolo, en el qual la virtud, que del todo eſtriua, facilmente ſe pierde, como arbol que no tiene raizes. Dize Ariſtoteles, que la amiſtad de los moços, preſto ſe haze, y preſto ſe deshaze, porque ſe funda en ſolo el guſto del afecto: *Quo circo citò fiunt amici, citoque deſiſtunt, ob voluptatem conſtat.* Tal era la Fè deſtos, que como ſolo viuia en el afecto nacido de los milagros del Señor, era tan debil, que a vn ſoplo de contradicion ſe marchitaua. Dize el Cardenal: *Non à doctrina*, no ſe mouian por la dotrina. La virtud que comiença por razones, que conuencen el entendimiento, echa raizes en el alma, y queda de bronze contra las aduerſidades. Cayò Pedro, todo era afecto, Iuan ſiempre firme. Dà el miſmo la razon: *Cùm recubuiſſet ille ſupra pectus Ieſu*, recoſtoſe ſobre el pecho de Ieſus. Dize Caſiodoro: *Quod eſt contemplationis Sacramentum*, alli eſta el Sacramento de la contemplacion. Eſtriuaua la ſantidad de Iuan en los diſcurſos de contemplar, y fundada en razones, en tanto contraſte de aduerſidades eſtuuo firme. Dize reparando bien Hugo Cardenal, que Chriſto ſaliendo del templo, alumbrò a eſte hombre: *Exiens de templo illuminauit.* Dize Epiphanio, que Maria es Templo de Dios: *Templum Dei.*

Ariſtot. lib. 8. Ethic. c. 3.

Ioann. 13.

Caſiod. libr. de amicit.

Epiph. orat. de

Dicho *Maria*

Dicho ſe eſtaua, que la ſombra de la Virgen auia de diſponer a Chriſto, para que alũbraſſe al ciego. Es ella luz con tal propiedad, que no entre tinieblas en el hombre, alli eſtà toda la influencia de ſus rayos, y bañandoſe el Hijo en las ſombras de la Madre, beuio el impetu de alumbrar a eſte ciego; y por eſta cauſa al ſalir del Templo le alumbrò: *Exiẽs de templo illuminauit.* O luzes de Maria tan propenſas a quitar tinieblas, tan deſtinadas a alumbrar ceguedades! y aunque el Hijo era luz, y luz verdadera: *Erat lux vera*, el alumbrar de hecho tuuolo de Maria; y auiendo oy de hablar de vn alumbrado ſuyo, obligada eſtà ella, como intereſſada en ſus luzes, pidamoslo nos alcance la gracia, diziendola el Aue Maria. Ioa. 1. 9

Et præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate. Ioannis 9. 1.

No ſe han de procurar glorias propias, con agenos daños, y deſdoros.

§. I.

SAle el Señor del Templo, porque le quiſieron apedrear los ludios, y al paſſar vio a eſte hombre ciego deſde ſu nacimiẽto. Algunos dizen, que no fue aſsi, ſino que paſsò tiempo, porque no es de creer que alli luego hiziera el milagro, con que mas ſe exaſperaran ſus enemigos, ſino que dexo paſſar tiempo. La razon buena es. No auia de querer Chriſto obrar el milagro con tanto diſpendio de ſus contrarios. Es eſta accion de los generoſos. El caſo de Dauid con Saul le hemos tocado muchas vezes, aora con diferentes luzes pudo a tu ſaluo degollarle en la cueua, con que quedaua libre de enemigo tã poderoſo, y porfiado; no lo quiſo hazer, o porque tuuo a mas dicha viuir ſobreſaltado, y con peligro, para exercitar la fortaleza, que eſtar pacifico en la del ocio. Mucho excita la virtud la hoſtilidad contraria. Dixeron algunos Romanos el daño grande, que nacio deſtruida Cartago. Pone la razon Paterculo: *Remoto Carthaginis metu, ſublataque Imperij æmula, non gradu, ſed præcipiti curſu, à virtute deſcitum, ad vitia tranſcurſum*, quitado el miedo de Cartago, y extinguida la emula del Imperio, no baxando a eſcalones, ſino con carrera apreſurada, dexaron los Romanos la virtud, y corrieron a los vicios. Tanto daño causò, negarſe al valor el exercicio de la fortaleza ò porque ſu animo generoſo deſdeñò ſubir a eſtar ſeguro de la vida, con la opreſsion, y muerte de la de Saul, como dixo Niſeno: *Qui tantum fiduciæ inerat, vt ſuam ſalutem niti nollet occaſu, & interitu aduerſariorum.* Bizarro penſamiento fue eſte de Dauid. Las glorias hanſe de conſeguir ſin deſdoro de otros. Auia de faltar en Chriſto generoſidad; bueno fuera hazer alli luego el milagro, quando aun ardia la rabia de ſus enemigos, y teniã las piedras en las manos, eſſo fuera rematarlos de embidia, y enojo, y aſsi era decente que remitiera la gloria del milagro para mas adelante. Y quando por razon mas ſublime es forçoſo, que el Señor conſiga gloria, ſiguiendoſe daño ageno, dà mueſtras de ſentimiento, y de dolor. Reg. 1. 24. Paterc. lib. 1. Tract. 2 in Pſal. c. 14.

Hemos tocado ya en el ſermon del Viernes 3. fol. 258. las lagrimas y ſentimiento de Chriſto, por el triunfo, y vencimiento de la muerte, por el peſar que le hazia, dando a los hombres alegres nueuas de ſu Reſurreccion, es propio deſte diſcurſo, y para ſu apoyo põderemos lo que en eſte punto dize Zenon Veronenſe del Saluador, quando reſucita a Lazaro, hablando con èl: *Qualis illic eras Ieſu, quam croceus, quam decorus, niue cãdidior, Sole candẽtior*, qual alli eſtauas Ieſus, que pur pureo, que hermoſo, mas candido que la nieue, y mas encendido que el Sol. Mucho ay que aduertir aqui, alli Chriſto hermoſo, blanco, y colorado, como le pinta la Eſpoſa: *Candidus & rubicundus*, alegre; porque cõ aquel milagro ſe tematò la ſentencia de ſu muerte. Tan buen preſagio fuele gozo al coraçon, y airoſidad al ſemblante, ò para matar hermoſo al mas diſforme enemigo; que es deguello a vn mal la hermoſa cara del biẽ, ò para templar bizarro los horrores del ſepulcro, ò para vencer mas dulce lo tirano de la muerte; que la fiereza mayor buſca para morir las manos de vna gentileza. Allà dixo Claudiano a ſu Principe: Tu mas hermoſo que el Sol, quando alentado entre las altas encinas del mõte, ambicioſo de la preſa riges el ligero bruto, eſparcida tu cabellera a las licencias del viento, las fieras buſcaràn voluntarias tus venablos, para morir con ellos, y gozoſo el Leon con las ceſſàreas heridas, porque murio a tus manos, quedarà ſoberuio. Zen. ſer de Lazaro.

Princeps coruſco fidere pulchrior,
Tu cum per altas impiger illices
Præda citatum corni pedem reges,
Ludentque ventis inſtabiles comæ
Telis iacebunt ſponte tuis feræ
Gaudenſque ſacris vulneribus Leo
Admitret haſtam morte ſuperbior.

O para celebrar feſtiuo de vn amigo las buenas dichas, y moſtrar, que alegrandoſe con ellas, lloro de veras la deſgracia de morirſe. Atendio a la conſequẽcia de ſus afectos, que quien llora los males de otros, ha de feſtejar ſus bienes. Que documento a la inconſequẽcia de los hombres. Solicitò anſioſamente alegre Iacob los deſpoſorios de Rachel, y quando en Ephrata ſe le muere, vna lagrima

no

no derrama, fue ſombra de la falſedad humana, que ſabe alegrarſe en los bienes del que ama. Vamos ya al intento. Moſtrarſe el Señor hermoſo, y alegre en eſta ocaſion, fue animarſe a deſpedir la triſteza de hazer el milagro con tanto diſpendio de la muerte. Eſta vn hombre con vna melãcolia profunda, y trata para deſpedirla de alegrarſe, y veſtirſe de gala, alienta el ſemblante, todo eſtà en apariencias alegres contra lo triſte del coraçon. Aſsi lo hizo Chriſto, alegrò el roſtro, regocijo el ſemblante, viſtioſe de fieſta, para deſtetrar del animo el ſentimiento de conſeguir las glorias del milagro, con tanto diſpendio de la muerte: *Qualis illic erat Ieſu, quã croceus, quam decorus, niue candidior, Solé candentior.*

La moralidad es ajuſtada a nueſtra humana condicion, para enſeñança ſuya, que nunca pretendamos nueſtros bienes con males agenos, ni nueſtras glorias con deſdoros de otros. Todo eſſo es injuſto, y contra la caridad, y diſſonãte a vn animo Chriſtiano, y ſobre todo, que lo aborrece Dios, no ſolamente en los hombres, pero en lo inſenſible parece que no lo puede arroſtrar. Và ſu Mageſtad criando las coſas, y deſtinguiendo los dias, y refiere la Eſcritura: *Factumque eſt Veſpere, & mane dies vnus*, y fue hecho de la tarde, y de la mañana vn dia. Aduirtamos, que ſe començo a hazer el dia por la tarde: *Veſpere, & mane.* Y con eſte tenor cuenta que fueron hechos los demas dias, començando ſiempre deſde la tarde: *Veſpere, & mane.* Como lo reparò Chriſoſtomo, y dixo, que fue para que aduirtieramos, que la tarde era fin del dia, y la mañana fin de la noche: *Et Veſperum finem lucis recte quis dixerit, mane autem finem noctis* Gran miſterio fue. Con eſto nũca pudieron, ni la luz luzir con menoſcabo de la noche, ni la noche campar con menoſcabo de la luz, porque no començaua la luz haſta acabarſe la noche, y aſsi ſin expelerla luzia, ni comença la noche, haſta acabarſe la luz, y por eſſo no la deſtruye, para reinar ſus tinieblas; que quiſo el Criador ya deſde el principio moſtrar, aun en lo inſenſible, que aborrece, que con detrimento de otros ſe conſigan las glorias, y con deſdoro ageno los luzimientos. Y aora entenderemos ſingularmente, porque echando Dios la bendicion a los demas dias, como los iba criando, no la echo al ſegundo. En formando el tercer dia, y los demas, añade: *Et vidit Deus, quod eſſet bonum*, vio Dios que era bueno. En el ſegundo nada dize y paſſa a otra coſa. Que ſera la cauſa deſta nouedad? muchos lo aduirtieron, de quien lo tomo Lyra. *Quæritur, quare in ſecunda die non dicitur: Et vidit Deus, quod eſſet bonum.* Yo ſoſpechara que fue por lo que dize la Eſcritura: *Factum eſt Veſpere, & mane dies ſecundus*, de la tarde, y de la mañana ſe hizo el dia ſegundo. Dio el Señor al primer dia vna grande prerrogatiua, que fueſſe vno: *Factumque eſt Veſpere, & mane dies vnus* Ser vnico en las prerrogatiuas es la mayor excelencia que ſer primero, porque ſer primero admite ſegundo, que toda via ſe le acerca; pero ſer vnico es coſa tan realçada, que admire ſegundo. Que bien dixo Marcial, encareciendo las prendas del otro: *Cui par eſt nihil, & nihil ſecundum* no tiene par, ni ſegundo. Eſta alabança dio el Eſpoſo a ſu querida: *Vna eſt columba mea*, vna es la mi paloma, no tiene ſemejante ni igual, ni ſegunda en la belleza, y en agradarme. Y aſsi el otro dixo: Quanto mas, Amarilis eres vna para mi un diuidirte, tanto mas eres vnica en agradarme, y a mi eſperança ſiempre eres en la hermoſura ſola, y te me repreſentas vna y ſin ſegunda.

Quo magis vna mihi eſt, hoc magis vna placet,
Spectanti ſemper pulchrior vna redis

El dia que precedio a los demas, llamòle Dios, y hizole vno; *dies vnus*, vnico en las prerrogatiuas, y tan realçado, que no tenia ſegundo, eſſo es ſer vno, y vnico. Llega el dia inmediato, y llamaſe ſegundo: *Factum eſt Veſpere, & mane dies ſecundus.* Que fue como dezir al dia que precedia: Has de ſer primero, y no ſolo, quierote quitar que ſeas vnico, porque me importa ſer ſegundo, y llamandome yo ſegundo, eſtoy diziendo, que no eres ſolo, ſino primero. Por eſta cauſa no ſe lleua la bendicion de Dios, que no la merece quien conſigue ſus glorias con deſdoros agenos. Quedeſe el dia ſegundo ſingularizado, por desfauorecido de ſu Hazedor, y deſde entonces ſea notorio, que ſubir a luzimiẽtos con deſdoro de otros, es aborrecido, y caſtigado de Dios. Eſta es la razon, porque dixeron algunos no parecia creible, que huyendo el Señor de los Iudios, que le quisieron apedrear, hiziera tan inſigne milagro para encender mas ſu rabia: *Quo magis accenderet eorum rabiem* como refiere Maldonado. Aſsi lo ſiente Ianſenio y Cayetano dize, que es incierto: *Incertum eſt*, que luego al ſalir del Templo obrò la marauilla.

Con todo es mejor dezir, que luego que el Señor ſalio del Templo obro el milagro, ſentencia de Chriſoſtomo, Theophilacto, Euthymio, Alberto Magno, Lyra, Cirylo, Maldonado, y Toledo No ay razõ para violentar el texto: y antes van por la contraria, que hizo el Saluador luego el milagro, para ablandar la dureza de los que le quiſieron apedrear como refiere Maldonado. *Vt volẽtium ſe lapidare duritiem emolliret.* Y eſto venia bien, porque las glorias de Chriſto tienen eſſa ſingularidad, que ablandan los animos de ſus enemigos, y ſin violencia los rinden.

Gen. 1. 5.

Chryſoſ hom. 4 in Gen.

Cant. 6. 8.

Tebeld.

Pin-

Pinta Dauid a Chriſto, y â con armas: *Sagittæ tuæ acutæ*, agudas ſon tus ſaetas. Yà le manda
Pſ.44. que ciña la eſpada: *Accingere gladio tuo, ſuper femur tuũ potẽtiſſimè.* Entra Genebrardo, y di
Pſ 67.1 ze: Para q̃ ſon armas, ſi dize Dauid: *Exurgat Deus, & diſsipẽtur inimici eiº*, reſucite Dios, y queden deſtruidos ſus enemigos. En ſentido de los doctos, habla Dauid de la Reſurreccion del Señor, en la qual deſtruyò los pecados de ſus enemigos, y los conuirtio, y en eſta conſequencia dize Genebrardo: Si el Señor ſolamente con reſucitar, y veſtirſe de glorias vence y conuierte ſus enemigos, porque ſon ellas tan apacibles, que liſonjean las voluntades, y ſon como el Sol, que con ſolo moſtrar la hermoſura de ſus luzes, deſtierra las tinieblas, para que ſirue armarſe de ſaetas, y ceñirſe eſpada? *Exſurgat Deus, & diſsipentur inimici eius. Numquid opus eſt armis? numquid gladio? ſufficit Sol, ſi exſurrexerit.* Tan eficaz es la gloria de Chriſto, y tan dulcemente conuierte los coraçones enemigos, que en ſu preſencia eſtan ociosas las armas de ſus rigores, ella ſola baſta para ablandar las almas de ſus enemigos, y traerlas a ſu obediencia, y amiſtad: *Sufficit Sol, ſi exſurrexerit.* Y verdaderamente en los Principes el reſplandor de la gloria no ha de ſer ceuero, que ahuyente, ſino benigno, que combide, y atraiga. Eſta alabança dà Drepanio a ſu Principe, que juzgaua auia de ſer el Emperador tanto mas benigno para los ſuyos, quanto en el era mayor el luſtre de la Dignidad: *Tanto in ſuos benigniorem eſſe debere, quanto ſit fortuna præſtantior.* Eſta es la gloria del verdadero Principe,
Drepa. in Panegyr. benigna, ſuaue, que liſonjee las voluntades, que las ablande, y atraiga. Grande aclamacion de Angelo Policiano a Inocencio Sumo Pontifice, a quien en el ſemblante vna blanda grauedad ſe rie, deſnudo el fauſto aborrecible, donde manſa la poteſtad templa del roſtro exceſo los rayos.

Blanda cui vultu grauitas ſereno
Ridet, inuiſos abigitque faſtus
Mitis, & celſi radios poteſtas
Temperat oris.

Son de aduertir las palabras, aunque no por el Autor, por ſu ingenio ſi: *Radios poteſtas temperat oris*, que la poteſtad del Principe templaua ſus miſmos rayos. Grande arte, con el reſplandor ſoberano ablandar las luzes que deſpide, y armar lazos amoroſos a liſonjear las voluntades. Diſcreto poder, que eſtudia en ſer piadoſo, y no fia de otros las diligencias de grangear los coraçones. Aparece Dios a Moyſen en la çarça ardiendo, y dize
Exod 3. 6. la Eſcritura: *Abſcondit Moyſes faciem ſuam, non enim audebat aſpicere contra Deum*, cubrioſe la cara Moyſen, porque no ſe atreuia a mirar a Dios. Apareceſe Chriſto a los tres Diſcipulos transfigurado en el Tabor, tan reſplandeciente en el roſtro, que parecia vn Sol: *Et reſplenduit facies eius ſicut Sol.* Coſa *Mat.17* ſingular, que reſplandeciendo como el Sol la cara de Chriſto, la pueden los Diſcipulos mirar ſin ofenſion de la viſta, y Moyſen no pueda mirar a Dios reſplandeciendo en la çarça, y huuo de vendarſe los ojos, por no poder tolerar la fuerça de las luzes que admiraua: *Abſcondit Moyſes faciem ſuam, non enim audebat aſpicere contra Deum?* Dize mas Buenauentura, que la claridad del Señor transfigurado conſortò los ojos de los Diſcipulos, que le miraua: *Claritas Diſcipulorum oculos confortauit.* Pues porque la luz de Dios *Bonau. in Luc. 9* en la çarça oprimia los de Moyſen? Yo diria, que Dios en el fuego de la çarça no ſe moſtrò poderoſo; antes como flaco, y afligido con los ſuyos en la ſeruidumbre de Faraon, como aduirtio Philon Iudio, y aſsi no huuo cauſa para mitigar la fuerça de ſus reſplãdores: en el Tabor moſtròſe poderoſo, declarãdole el Padre por hijo ſuyo amado: *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi bene cõplacui.* Hijo natural de Dios, a quien ſe atribuye el poder, y de aqui nacio el templar ſus luzes, mitigar ſus rayos, y diſponerlos tan blandos, que confortaſſen los ojos que le miraua; que es arte del poderoſo ſabio moderar la vehemencia de ſus glorias, para que combiden dulces a quantos las atendieren: *Radios poteſtas temperat oris.*

Grande hechizo para atraer las voluntades, quando el poderoſo ablanda el fulgor de ſus eſplendores. Dize el Señor: *Ego ſi* *Ioan.12* *exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum*, ſi yo fuere enſalçado ſobre la tierra, todas las coſas me tengo de arrebatar. Segun la literal, y comun interpretacion habla de quãdo eſtuuiere en la Cruz, y llama a eſto exaltacion, porque ſi bien aduertimos, nunca en la tierra eſtuuo mas glorioſo; porque aunque las criaturas le gimen muerto, aclaman inmortal ſu diuinidad. Entonces dize Chriſto, que ha de arrebatar a ſi todas las coſas: *Omnia traham ad me ipſum.* Veamos en que funda eſta eficazia; Iuan Fero, porque ha de hazer tantos beneficios, que con ellos ha de liſonjear todos los coraçones: *Oſtendit ſe tanta beneficia oſtenſurum humano generi, vt vel inuiti per hæc trahi poſsint.* Que vn beneficio ſon muchas priſiones de vna libertad, que ſeran muchos? ò ſeria porque padecia por los hombres, que es la mayor prueua del amor, la mayor fineza de quien ama, ſufrir males por el amado. Aſsi Phedra para moſtrar el amor que a Hipolito tenia, luego ſe deſtinò a padecer por el, ſi me mandares, no hallarè dificultad, en hollar las altas nieues, y piſar del Pindo las eladas cumbres, entrarème por las llamas, y eſquadrones armados, y

da.

darè desnudo el pecho al cruel cuchillo.

Non me per altas ire, si iubeas, nibes
Pigeat, gelatis ingredi Pindi iugis
Non si per ignes ire, & i festa agmina
Cuncter, paratis ensibus pectus dare.

ò porque con la Cruz, y con las llagas estaua Christo mas hermoso para arrebatar las almas, como dixo el mismo Autor: *Plus plagis, plus cruce pulcher erat.* Y yendo ya a nuestro intento, aduirtamos que declara el Señor el gran poder que tuuo en la Cruz en aquella palabra: *Traham*, traere con fuerça, con la misma palabra explicò la eficacia del Padre, quando dize: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum*, nadie puede venir a mi, sino es que el Padre que me embiò, lo traiga. Que es dar a entender, que en la Cruz tiene tanto poder, como el Padre, ò por dezir mejor, el mismo: *Vt ostendat vnam, eandemque esse Patris, & suam operationem.* Y por lo menos nunca Christo estuuo mas sublime, ni mas poderoso, que en la Cruz, como bien reparò Alberto magno: *Num quam enim adeò sublimis apparuit virtus eius, sicut, quando in Cruce exaltatus fuit, quando cœlum, & terra, & totus mundus clamauerunt virtutem eius eximiam.* Alli el cielo, la tierra, y todo el mundo a gritos publicaron su esclarecido poder. Y entonces como estaua Christo? por ventura seuero, y ceñudo? Digalo Laurencio Iustiniano hablando en el mismo caso: *In aspectu placidus, in odore suauissimus, in amenitate decorus*, en el aspecto apacible, en lo fragrante suauissimo, y en la amenidad hermoso. Assi estaua, poderoso, y agradable, suauissimo en lo luziente, y como vn campo ameno con las flores, assi estauan sus rayos risueños, claro se està, que auia como por fuerça todas las voluntades humanas de lleuar a si mismo, que resplandores en lo poderoso templados, en lo glorioso apacibles, en la magestad templados, auian de ablandar los coraçones mas duros, y lisonjear las voluntades mas cerriles: *Ego cum exaltatus fuero à terra, omnia traham ad meipsum.* Por esta causa el Señor luego en saliendo del Templo, hizo este milagro, para mostrar que era Dios, y con la dulçura de sus diuinas glorias, tanto mas halagueñas, quanto hijas de mayor poder, ablandara la dureza de los Iudios, aun con las piedras en las manos, y los truxera a si mismo de su voluntad cautiuos: *Vt volentium se lapidare duritiem emolliret.*

Ioan. 6. 44.

Albert. in Ioan. 12.

Iustin. de Agone, c. 17

Præteriens Iesus, vidit hominem cæcum à natiuitate.

El enojo de Dios con vno, es empeño, y disposicion de fauorecer a otro.

§. II.

DExa el Señor los Iudios en el Templo, que le querian apedrear, y al passar vio a vn hombre ciego desde que nacio. La buena suerte deste enfermo, que topasse Christo, quando venia ofendido de la perfida de sus enemigos. Despues daremos la causa. Yo he aduertido, q̃ le en Dios la ofensa que le haze vna criatura, es titulo, y ocasion para que haga bien a otra. Và Dauid huyendo la furia de su hijo Absalon, a pie, y acompañado de algunos. La mayor parte seguia las partes del hijo. Infiel fue siempre la muchedumbre, y tan facil en seguir la fortuna risueña, como en dexar la triste. En aquella tragedia de Dauid, en aquel desamparo tan calamitoso, saliole al camino vn hombre que se llamaua Semei, y echandole maldiciones, hombre que has derramado tanta sangre, hombre del idolo Belial, a quien Dios destinò para ruina de la familia de Saul, y que sin justicia, y con violencia has tiranizado su Reino, bien te ha castigado el cielo, que se lo ha dado a tu hijo Absalon, aora te castigan tus pecados por las muchas vidas que has quitado, y junto con estos oprobrios le iba arojando piedras. Quisieron los soldados que acompañauan al Rey, acometer a Semei, y matarle. Dize Dauid: Deteneos, el Señor ha mandado a este, que me maldiga, y añade: *Si fortè respiciat Dominus maledictionem meam, & reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac die hodierna?* Por ventura mirarà el Señor esta maldicion que me echan, y por ella me ha me harà bien en este mismo dia? Tener Dauid por cierto, que Dios le harà bien, por la paciencia en sufrir aquellas contumelias tan duras, es vn pensamiento muy acertado, porque la paciencia es grande lisonja para grangear diuinos galardones, y en essa confiança puede viuir vn sufrido, y mas quando la vengança està en su mano, es sangriento sacrificio, no solo del gusto de vengarse, que como dize Homero, y Aristoteles cita, es mas dulce que la miel: *Melle dulcior defluit*; pero es tambien holocausto del alma, que toda la ofrece a los Altares diuinos. En este suceso mas singularmente hemos de discurrir, que Dauid hizo este juizio, Semei grauemente

Reg. 2. 26. 12.

te peca en lo que haze contra mi, grauemente ofende a Dios, segun esto, seguro tengo oy el socorro diuino, en este mismo dia me ha de hazer bien, porque es condicion propia suya, es costumbre, quando ofendido de vno, fauorecer a otro, y quando padece la ofensa de vna criatura, caminar a executar en otra el beneficio. Esso es lo que dize Basilio de Seleucia: *Si forte respiciat Dominus maledictionem meã, & reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac die hodierna* Dize este Padre, fue como si dixera Dauid: *Ipsum Deum contumelia lacessitum in auxiliũ numero*, a Dios irritado con la contumelia de Semei, ya le tengo cierto en mi fauor; y por remedio de mis males.

Casil. orat. 15.

Vamos a otro apoyo del discurso. Và Dauid con sus piedras, y honda a pelear cõ el Gigante Goliat, que siempre fue mas acierto pelear con las armas acostumbradas, y de su profession. Mudar medios, y mas si son nueuos, mal pronostico es, y và en duda la vitoria, y el temor de ser vẽcido, al llegar el jouen Hebreo a carearse con su enemigo. Dizele: *Dabit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferam caput tuum à te*, el Señor te me ha de dar en mi mano, y te matare, y cortarè la cabeça. Podiamos inquirir, en que fundò Dauid la certidumbre de la vitoria, pues tan cõfiado habla, si como la tuuiera en la mano? Que mirando las cosas con prudencia humana, mucha duda podia auer. Era el enemigo Gigante de fuerças portentosas, soldado viejo, hecho a las armas desde su mocedad, venia muy armado con armas superiores, para oponerse a qualquiera denuedo, y hazer temerosa la mayor ossadia. Y Dauid aun jouen, roxa la cabellera, hermoso el semblante: *Erat autem adolescens rufus, & pulcher aspectu*, viendolo el Philisteo, despreciòlo: *Cumque inspexisset Philistæus, & vidisset Dauid, despexit eum*, juzgo, que siendo hermoso, no era a proposito para la guerra. Aun allà dixo Elena a Paris, no te jactes de valiente, eres hermoso, los demas batallen, tu exercita lo amante:

Reg. 1. 17. 46.

Apta magis veneri, quàm sunt tua corpora Marti
Bella gerant fortes, tu Pari, semper ama.

sobre todo esto era Dauid totalmente visoño, nunca exercitado en las armas, y aora desarmado, y descubierto a los golpes del enemigo, diestro en herir. Pues en que pudo assegurar el triunfo, y hablar tan cõfiadamente a Goliat? *Dabit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferam caput tuum à te.* Dexemos vulgares respuestas. Hallo la causa en aquellas palabras que dixo Goliat, que fue imprecar a sus dioses, que maldixessen a Dauid: *Et maledixit Philistæus Dauid in dijs suis.* En reparando el Hebreo, que el Gigante auia blasfemado de Dios, con la inuocacion de sus falsos dioses, luego tuuo por cierta la vitoria, juzgando prudente, que nunca Dios mas inclinado a fauorecerle, que quando agrauiado de Goliat, y que las cõtumelias que arrojò contra el cielo el Gigante, eran todas motiuos para impeler a Dios, a que en èl derramasse de sus misericordias el tesoro. Aduirtiolo el mismo Basilio: *Ecquis in pugnam non armetur? ipsum Deum, vt contumelia lacessitum in auxiliũ numero.* Aora ya hallamos la dicha deste ciego, en encontrarle Christo quando salia ofendido del Templo, donde le quisieron apedrear los Iudios, fue nacida la ocasion para curarle, porque es el Señor de tan generosa condicion, que no le exasperan las ofensas, para detener sus misericordias, antes le incitan para derramarlas. Y esta gentileza alaba en èl Dauid: *Numquid continebit in ira sua misericordias suas?* Por ventura es de tal condicion, que por estar airado, enfrenarà sus misericordias? Esso no, antes estar agrauiado de vnos, es motiuo para fauorecer a otros. Y oy lo mostrò su Magestad, curando este ciego al venir injuriado de los Fariseos; y con este misterio el Euangelista para referir la sanidad deste hombre, refirio que salia del Templo: *Et præteriens Iesus, vidit hominem cæcum à natiuitate.*

Basil. orat. 15.

Aora nos incumbe aueriguar la razon deste modo de obrar de Dios. Yo dixera, que hazia esto, para consolarse de lo que perdia con el gozo de lo que ganaua. Que sin duda no permitiera el mal, à no lisonjearle el bien que se seguia. Quando Dauid presentado delante de Saul, le pide licencia para pelear con el Gigante, dize la Escritura: *Et induit Saul Dauid vestimentis suis*, vistio Saul a Dauid con sus vestidos. Basilio de Seleucia halla en esto misterio: *Regio belli ornatu exuto Dauidem circumdat, simulque ipsi Regiam publicitus adscribit potentiam imprudens diuinæ gratiæ decreto obsecundat*, desnudo del traje militar, le viste a Dauid, y fue esto, renunciar en Dauid la potestad Real, ignorante obedecio Saul al decreto de la gracia diuina. Aduirtamos, que no tenia Dios dispuesto despojar a Saul de la dignidad de Rey, sino vistiendo con ella a Dauid, para templar con el gozo del bien que hazia a vno, el sentimiẽto del mal, q̃ en otro permitia. Y aduirtamos en las palabras: *Imprudens diuinæ gratiæ decreto obsecũdat*, ignorante obedece al decreto de la diuina gracia.

Reg. 1. 17. 38.

cia. Para aduertirnos, q̃ no pretendia Dios en despojar a Saul, su mal, sino el bien de Dauid; y por esso llama Basio a esta determinacion de Dios, decreto de la gracia, *Gratiæ decreto*, porque era su blanco fauorecer al pastorcillo, y no despojar a Saul. Enojase Christo con los que en el Templo le quisieron apedrear, y dexalos. Harto castigo. Gran dolor fuera para su Magestad, si parara en esta ira, y en este daño de sus enemigos, que viuiendo su bondad de hazer bien, hale de ser el afligir apar de muerte; pero el dexarlos en el Templo, y ver a este ciego, y curarle, todo fue continuado, diligencia de su piedad. Que esto significa la conjuncion: *Et prætereiens Iesus.* Acudio a curar al ciego, asegurando en este bien el aliuio de aquel mal. Y mostrando que no dexara los Iudios, sino sanara este enfermo, porque nunca passa por el mal, sino para llegar al bien. Y reparemos en las palabras: *Vidit cæcum à natiuitate*, vio al que era ciego desde que nacio. Hugo Cardenal de Christostomo: *Studiosè respexit*, mirolo con estudio, con cuidado. Como si dixera: El Señor desde la ofensa de los Iudios tuuo en cuidado curar al ciego, salio con essa determinacion; el dolor de dexar los malos, le solicitò a fauorecer al enfermo; y assi al mismo apartarse de los infieles, mirò al ciego con buenos ojos, como aquel, cuya salud le auia de templar la pesadumbre de castigar los que le ofendieron. Era ya interes en Christo la sanidad de aquel hombre, y assi con solo verle, en lo apacible de mirarle, significò el remedio de su mal. No se lo pudo dezir mas apriessa, que son las vozes de los ojos mas velozes que las de la lengua. Mirole el Señor, y con tal cariño, que se le prometio facil a la cura, y esso se le pudo dezir al ciego al ser mirado:

Te faciem blandis promittis ocellis.

miren si fue poca suerte deste hombre, que Christo ofendido de sus enemigos, le mirasse? *Et prætereiens Iesus, vidit hominem cæcum à natiuitate.*

Que cierta tenia este ciego la salud en esta ocasion. Auia el Señor padecido agrauios de los Iudios rebeldes, y auialos dexado en castigo de su enojo, y infidelidad, señal q̃ se auia obligado a remediar al enfermo. Digamos a nuestro modo de juzgar, que la benignidad de Dios no dexa a su justicia executar rigores, sin tomarle palabra, q̃ le ha de dexar exercer misericordias, y assi en el exercicio del rigor queda Dios con oblicacion de fauorecer. Quãdo en el caso referido, Dauid hablò con seguridad de vencer a Goliat, diziendole: El Señor te ha de poner en mis manos, tengote de matar, y cortarte la cabeça: *Dauit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferam caput tuũ à te.* Iuzgò Dauid, que podia esperar la vitoria, porq̃ el Gigante auia blasfemado de Dios, imprecando sus falsos dioses, que maldixessen al mismo Dauid: *Et maledixit Philistæus Dauid in dijs suis.* Pero si aduertimos, no solamente esperò el Hebreo la vitoria, pero tuuola por cierta, y indubitable, como consta de las palabras. Veamos en que estuuo esta certidumbre? Bien anduuo Dauid en tener por seguro, y infalible el triunfo, despues que aduirtio a Dios blasfemado de Goliat, porque conocia la condicion diuina, que nunca exercita vn rigor, sin obligarse a hazer vna misericordia; y por esta causa aduirtiẽdo en la ofensa de Dios, y en el castigo que se le auia de seguir, luego tuuo por ineuitable la vitoria, porq̃ era promessa, y obligacion de fauorecer el castigar. Aduertencia de Basilio de Seleucia, dize en persona de Dauid, la lengua maldiciente de Goliat, tengo en prendas de mi vitoria: *Maledicã illam inimici linguam victoriæ pignus teneo,* en la lengua blasfema del Gigante estaua la ofensa de Dios, y la causa del castigo, y esso mismo dio la justicia en prendas de fauorecer a Dauid cõ vencer a su enemigo. Que mayor rigor, que permitir Dios vn pecado! que mayor seueridad, que castigar por èl eternamente! Para conseguir esso la Prouidencia justiciera de Dios, huuo de dar esso mismo en prenda a la benignidad diuina, que no la estoruaria vsar liberal de sus misericordias. Con que el castigar Dios seuero, es prenda que fauorecerà piadoso, vn rigor executado, es cierta seguridad de vn fauor: *Maledicam illam inimici linguam, victoriæ pignus teneo.* *Basil. orat. 15.*

Et prætereiens Iesus, vidit hominem cæcum à natiuitate.

Es tan liberal Dios, que quiere que los beneficios que haze, parezcan graciosos dones, y que solo los preuiene su amor.

§. III.

PAssaua el Saluador, y vio a vn hombre ciego desde su nacimiento. Vn Autor Lusitano forma vn reparo, que no esperò Christo a que este enfermo le buscasse, sino q̃ èl mismo fue a buscarle, y a darle la salud, de la qual estaua descuidado, en señal de su beneficencia diuina, que quiere que sean los bienes que dà beneficios, y no parezca que se merecieron, entonces fuerã paga, y fuera repartir bienes, menos luzimiento a su liberal magnificen-

ficencia es preuenir el merito, y que quanto se le cae de las manos, sea puramente
Apoc.1. 5. gracioso don. San Iuan: *Qui dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo*, Christo nos amò, y lauò de nuestros pecados con su sangre. Son misteriosas las palabras. Primero dize que nos amò, y luego que nos lauò: *Dilexit nos, & lauit nos*, para que se aduierta, que fue gracioso el amarnos, pues antes que huuiera en nosotros pureza que le llenara, ya su caridad nos amaua. Despues de querernos, pongase que nos lauo, para que se sepa, que nacio del amor, y no le merecimos. Cita a Hugo
Roman. 5.8. de Santo Victor: *Prius dilexit, & tunc lauit, ne dilexisse, quia lauisset videretur.* Quiere su Magestad que sea su amor gracioso, como explicò el Apostol: *Commendat autem charitatẽ suam deus in nobis, quoniam cùm adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est*, Dios reencomienda en nosotros su caridad, que Christo se entregò a la muerte por nuestra causa, siẽdo aun pecadores. Essa es la insignia de su excelentissima caridad, amarnos, aun quando desmereciamos, para q̃ fuera gracioso, y lo pareciera, fuera don, y no paga, gracia, y no deuda. Aqui vienen bien las palabras de Ambrosio: *Adspirat in Verbo odor gratiæ, & remissio peccatorum*, espira en Christo la fragrancia de la gracia, y el perdon de los pecados. Lo primero huele a gracia, y despues al perdon de las culpas, para que sean los bienes que reparte diligencias de su amor gracioso, no deudas al merito humano. En el Psalmo 44. dize Da-
Ps. 44. 11. uid a la Esposa: *Audi, filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum patris tui*, oye, hija, y vè, y inclina tu oido, y oluida tu pueblo, y la casa de tu padre; aqui se incluyen las obras de la virtud, y de la perfeccion, pero porque se reparasse que tan nobles acciones, no tanto eran meritos para obligar al amor diuino, quanto dones, que dèl se ori-
Ps. 44. 6. ginauan; puso antes Dauid, hablando con Dios: *Sagittæ tuæ acutæ, populi sub te cadent, in corda inimicorum Regis*, agudas son vuestras saetas, tan seguras en herir, q̃ no malograran tiro, y asseteran derechamente en el coraçon, como explicò vna Metafrasi: *Cor subeunt, neque fallit ictus.* Para aduertirnos, que todos los bienes de la Esposa nacian del amor que la tenia Dios, que sus inflamadas flechas encendian su coraçon, y eran causa de sus heroicas hazañas, en atender toda a sus obligacio-
Basil. in Cathena Græca. nes, a oluidar su patria, y la familia de su padre. Aduirtiolo Basilio: *His vulneratur animæ, & qui dilectionis vinculo tanquam alligati, cœlestia complectentes domestiicorum obliuiscuntur, familiæ item, & totius supellectilis corporalis*, son las obras santas del alma hijas de las flechas del amor diuino, que madrugò a preuenirlos, para prouar que eran dones suyos, no meritos, que sin reconocer su gracia antecedente, le executassen acreedores.

En prueua de su discurso hemos de añadir lo que dize Pablo: *Paulus seruus Iesu-Christi, vocatus Apostolus*, Paulo siervo de *Ad Roman 1.1.* Iesu Christo, llamado Apostol, llamasse siervo del Señor. Dize Hugo Cardenal: *Felix conditio*, dichosa suerte. *Apostolus* dignidad su prema. Merecio tantos bienes? buscòlos? *Vocatus Apostolus*, llamole el Señor graciosamente, como èl lo dize en o-
Galat.1 tra parte: *Vocauit me per misericordiam suã*, llamòme por su misericordia. Assi auia de ser, no deuda el Apostolado a sus hechos, sino don diuino, aun quando en sus obras descuidado. Chrisostomo: *Quia functionẽ Apostolici muneris non ambiendo adeptus sit, sed vocatus accesserit.* Mejor prueua es la de los Cantares, dize la Esposa: *Læua eius* *Cant.2. 6.* *sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*, debaxo de mi cabeça puso su mano izquierda, y con la diestra me abraçò. Grandes bienes son estos, en las dos manos los terrenos, y celestiales; y lo que fue mayor beneficio, que estos bienes tan diferentes, y de su naturaleza tan opuestos, en la Esposa no se contradixessen, gozaualos en paz, que esso significa estar ella reclinada, y descansada. Enseñança grande. Quando los bienes temporales no se buscan con ansia, ni se solicitan con codicia, no estoruan la quietud del alma, porque venidos de las diuinas manos, en ellas se componen de suerte, que sin contradicion siruen al animo para conseguir lo eterno. Pero aora se ofrece vna dificultad del cap. 5. de los Cantares, que para otro discurso hemos tocado otras vezes. Busca la Esposa a su querido, y cõ grãdes dificultades, ella las refiere: *Percusserunt me, & vulnerauerũt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum*, dieronme golpes, y heridas, y sobre todo despojaronme del manto los q̃ guardauan los muros. Grandes trabajos, y afrẽtas, y con todo no leemos en el contexto, q̃ el Esposo aya resarcido a la Esposa tanto como padecio en buscarle. Que serà la causa? En vna ocasion sin trabajar le llena las manos de bienes terrenos, y celestiales, y en la otra afanando, y padeciendo, ni le dà, ni le ofrece cosa. Responderà S. Geronimo estremadamente: *Quiescentem Sponsam magis diligit*, mas ama a la Esposa dormida. Quãdo ella trabaja, y afana en buscarle, no se refiere q̃ la haga bienes, porq̃ pareceria q̃ pagaua deudas, y cumplia obligaciones; y

era

era eſſo de ſdoro de ſu amor liberal, y preuenido, que ſe anticipá a todo merito, y ſon ſus diligencias nunca de ver, ſino hazer gracia; pero quando la Eſpoſa eſtá dormida, y nada obra, entonces en quereria, mueſtra ſu Mageſtad, que la ama mas generoſamente porque es mas gracioſo el amor, quanto es preuenido, y mas quiere que ſus bienes ſean repartidos dones, que executadas obligaciones. Eſſe es el mayor cuidado de Dios, amar mas lo que reſplandece beneficio, que lo que ſe exercita paga: *Quieſcentem ſponſam magis diligit.* Eſſo moſtrò el Señor en eſte ciego, no aguardo a ſer buſcado del, porque no pareciera, que la fe, y merito del neceſsitado, preuenia a ſu amor, y que curarle era paga de ſu trabajo; antes le buſcò de conſejo, para publicar, que amandole, le preuenia anſioſo, mas generoſamente de executar en èl la ſalud tan liberal, que en todo luziera merced, y en nada ſoſpechara deuda. Eſſo es paſſando Ieſus, vio a vn hombre ciego: *Præteriens Ieſus, Vidit hominẽ cæcum à natiuitate.*

Mas hemos de ponderar en eſte caſo, que ſi bien el Saluador buſcò a eſte ciego, y le preuino con ſu amor, para deſcubrir los primores de ſu liberalidad; con todo con tal arte obrò el beneficio, que huyò la oſtentacion de bienhechor, y en lo mas acendrado de benefico, fue humilde. Dize el Euangeliſta, que paſſando vio a vn hombre ciego deſde ſu nacimiento: *Præteriens Ieſus, Vidit hominem cæcum à natiuitate.* Como ſi dixera, no le buſcò de propoſito, paſſando por alli ſucedio encontrarle; encubrio ſu condicion generoſa, que preuiene para derramar ſus dones. Deſpues manda, que ſe laue en la picina de Siloe: *Vade ad natatoriam Siloe, & laua.* Y allà ſanò el ciego, porque penſaran, que de la picina nacio la ſanidad, por lo menos en auſencia ſuya ſe hiziera el milagro, con que la gloria de bienhechor quedara ofuſcada. Grã documento a los que quieren hazer bien con ſeguridad, y a lo diuino, han de ſer ſumamente beneficos, y han de huir la oſtentacion de ſerlo, y no ſerà poca hazaña deſnudarſe de tan dulce gloria. El Saluador aſsi viaua el hazer bien. Halla vn hombre con vna mano ſeca, y arida, y dizele: *Extende manum tuam, extendit, & reſtituta eſt ſanitati ſi cut altera*, eſtiende tu mano, eſtendiola, y quedò tan ſana como la otra. Luego ſe pregunta, porque el Señor le mandò eſtender la mano, ſupueſto que no era meneſter para curarla? Vulgares reſpueſtas dan. Quiere Dios que cooperemos de nueſtra parte a nueſtra ſalud, porque entonces queda ella mas eſtimada, y mas ſegura, porque coſtò, ò porque vieran los enemigos la mano ſeca, para no calumniar el milagro. Cautelar vna calumnia, no es diligẽcia inutil, eſcuſaſe la caida agena, y huyeſe vn rieſgo, que ſer calumniado, y no airarſe, no es facil hecho. O porque es prouidencia diſcreta, ver el Principe la miſeria que ha de remediar, obrarà con mas compaſsion, y con mas acierto. Vamos yà al intento. Dize Atanaſio, que mandarle el Saluador eſtender la mano, fue lo miſmo que dezirle: *Do tibi Vim, & efficaciam ſanitatis*, doite fuerça, y eficacia para que obres la ſanidad. Quiſo Chriſto dar la ſalud al enfermo, pero huyendo la oſtentacion de benefico liberal, traçando el ſuceſſo de ſuerte, que fueſſe el enfermo dueño de la ſalud y la execucion mas que ſuya. Hazaña del Señor, primores de beneficencia, enſeñança para huir los rieſgos de liberal, fortaleza para diuorciarſe de lo mas dulce de la gloria.

Mat. 12 13. *Athan. hom. de Semẽte.*

Aora hemos de dar nueua inteligencia a lo que cuenta ſan Iuan, de Chriſto al morir: *Et inclinato capite, tradidit ſpiritum*, y inclinãdo la cabeça, entrego el eſpiritu. Grandes miſterios encierra en baxar la cabeça Drogon dize, que fue eſpiritu de humildad: *In ſpiritu humilitatis.* Aſsi me lo parece a mi; que quien en quanto hombre fue concebido en humildad: *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ.* Y como dixo el Apoſtol: *Semetipſum exinaniuit formam ſerui accipiens*, vacioſe a ſi miſmo, tomando naturaleza de Eſclauo, al morir auia de eſpirar con ella. La conſtancia en las virtudes, mueſtra que ſon verdaderas. Murio Chriſto abraçado con la humildad, para ſentir menos la muerte; porq̃ ſiendo en ſu primer aliento cõpañera ſuya eſta virtud, por lo que ſe le pegò de vida, deſcabalaua los deſmayos del morirſe. Paſſa adelante entonces la humildad. Vioſe el Señor en las mayores glorias de benefico, pues muriendo redimia a los hombres, repartiendoles todos los teſoros de ſu gracia, y en eſta ocaſion ſe mueſtra humilde. Eſſo es baxar la cabeça: *Et inclinato capite*, como auergonçidoſe de reſplãdor tã ſoberano, eſcõde el roſtro, mirando a la tierra. Y ſi no pudo ocultar la inmẽſidad de tãto beneficio, ocultò la cara al cielo, q̃ en aclamaciones aplaudia de ſu beneficẽcia a lo ſoberano: *In ſpiritu humilitatis.* *Ioan.* 19 30. *Drog de Paſsione.* *Phil.* 2. 7.

Vna coſa tengo de añadir, q̃ no ſolamente oy el Señor huyò la oſtẽtaciõ de beneficio en la cura deſte ciego, pero que quiſo darle la ſalud con tal arte, que le fueſſe el don menos cargoſo. De ſuyo recibir vn beneficio, ſi el animo es generoſo, no es poco empacho. En fin queda adeudada vna libertad, y aun en priſiones, ſegũ la Eſcritura, q̃ llama cordeles a los dones: *In funiculis Adã trahãillos.* Ariſtoteles dize, q̃ quiẽ recibe el beneficio, queda coſa del que le haze; y es natural huir la ſeruidũbre. Los de animos viles hazẽ mercedes cõ eſſe blanco de obligar, y ſujetar los q̃ las recibẽ, pierdẽ las glorias de benefi-

cos, y grangean las de tiranos. Por esta causa algunos generosos, antes eligieron morir, que recibir el perdon, que les ofrecian los vencedores, por no deuer sus vidas, y quedar en las prisiones del agradecimiento. Huye el Saluador esta villana tiranía, y assi parece que acaso passando, vio a este hombre ciego: *Et prætereiens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate*, mandale q̃ se vaya a lauar en la picina de Siloe, que allà en ausencia suya sane, para que reciba sin empacho el beneficio, y le sea menos molesto el don. Generoso modo de hazer bien.

Prætereiens Iesus, vidit hominem cæcum à natiuitate.

Las humanas felizidades sacan fuera de si, y ciegan a los hombres, especialmente a los sabios

§. IIII.

HVgo Cardenal reconociendo en este ciego las humanas ceguedades en figura, valas explicando: *Quidã excætantur honoribus*, algunos se ciegan con las honras. Prueualo con el Profeta: *Homo cùm in honore esset, non intellexit*, el hombre estando en la honra, no entendio. Declara: *Quia in honore non intellexit*, no entendio porque estaua en la honra, esta le cegò los ojos del alma. Parece que alude la Escritura a Adan, a quien sacò fuera de si la suma gloria en que fue criado. Despues que Dios le criò, diole vn grande y profundo sueño: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam*. No fue sin misterio. Ya que no auia de morir en aquella su felizidad, a lo menos vistase de la imagen de la muerte. Que de tanto mal aun la sombra serà resguardo a los bienes, serà aprecio a la vida. Fue aquel sueño vna persuasion, que de su naturaleza era mortal. Dize Tertuliano: *Nec in veritatem mortis cadit, quæ nec in imaginem eius ruit*, fue el sueño imagen de la muerte, era prueua, que era capaz de la verdadera. Y fue de la prouidencia diuina caucion piadosa contra la tentacion futura, sereis como Dioses: *Eritis sicut dij*, porque teniendo Adan tanta noticia de su mortalidad, nunca pudiesse alentar su ambicion a la deidad, que por su naturaleza es inmortal. Vamos ya a otra causa deste sueño, dala Moysen Barcepha: *Existimasset falsam dumtaxat fuisse ea, quæ de Euæ conditione suo animo obuersatur*, a no dormir, pensara que era falsedad quanto reboluia en su animo de la formacion de Eua. Singular cosa es, que sino durmiera Adan, tuuiera por mentira toda la fabrica de su muger? Yo discurriera, que verse èl en tanta honra, señor, y Rey soberano en la tierra, le estoruara el verdadero conocimiento de las cosas, aunque las tuuiera delante de los ojos; pero esta es la condicion del esplendor de las glorias humanas, cegar los ojos de la razõ, para no conocer las verdades, aunque patentes; por esta causa Dios hizo que dormiera Adan: *Imisit ergo Dominus Deus soporem in Adam*, para que viẽdose en la sombra de la muerte, y en figura despojado de todo el fausto de la honra; y assi sin impedimento conociera las cosas verdaderamẽte, y discerniera lo verdadero de lo falso. Tanto ciega la gloria la razon, que es menester desnudarla, para que la razon conozca, y aduierta. Confirma esta aduertencia lo que dize la Escritura de Salomon: *Colebat Salomon Astarthen Deam Sidoniorum, & Moloch idolum Ammonitarum*, adoraua a Astarten Diosa de los Sidonios, y a Moloc idolo de los Amonitas. Dize bien Serario: *Cæcus, & excors*, ciego, y sin juizio. Assombro es, que vn hombre que fue tan sabio, viniesse a tanta ceguedad, que adorasse los falsos Dioses, y les ofreciesse incienso, humillando la purpura ante sus aras. La Escritura atribuyelo todo al amor desordenado que tuuo a las mugeres, pasion podero sa para derribar las mas fuertes colunas. Pero queda toda la duda, como siendo tan sabio se dexò engañar, atribuyendo diuinidad a las estatuas de oro, y plata? Atendamos a la razon que dize Pedro Damian: *O deceptioni semper obnoxium mundanæ fastigium dignitatis!* O cumbre de la humana dignidad, que sujeta estàs siempre a ser engañada. No ay que buscar en Salomon otra causa de dexarse engañar de sus mugeres. para idolatar en sus Dioses, de cegarle tan desmedidamente, era Rey, estaua en la altura de la gloria, esso bastò a disponerle facil al error, a la ceguedad, que es medio para escurecer la razon la cumbre de la humana honra: *O deceptioni semper obnoxium humanæ fastigium dignitatis!*

Aora no ay que admirarnos de lo q̃ dize Daniel. Declarò el Profeta a Nabucodonosor el sueño, y la soltura, y admirado el Rey, dize con adoracion: *Verè Deus vester Deus deorũ est, & Dominus Regum*, verdaderamente vuestro Dios es Dios de los dioses, y señor de los Reyes. Dizẽ los Interpretes, q̃ en estas palabras no confesò por vnico al verdadero Dios, sino por el mayor de los dioses, y es mucho ignorar esta verdad, quando la declaracion del Profeta lo persuadia tan eficazmente, pues dezia, que por virtud del verdadero Dios auia conseguido la inteligencia que no tuuieron

Gen. 2. 21.

Barceph. lib 1 de Paradyso.

Reg. 3. 11.

Damia. opuscul. 57. Prologo.

Dan. 2. 47.

ron los Satrapas del Baruaro con el ſocorro de ſus dioſes. Dize Teodoreto aqui. Aun con eſte ſuceſſo, no pudo del todo conocer la vanidad, y falſedad de ſus dioſes: *Nondum potuerat illorum inanitatem penitus perſpicere.* La cauſa deſta cegue dad indicala el Texto, que en todos eſtos ſuceſſos, ſiempre que nombra a Nabucodonoſor le llama Rey: *Nabucodonoſor Rex.* Y eſto con frequencia, no ſiendo meneſter. Y ſupueſto, que en la Eſcritura ninguna palabra ſobra, quiſo dezirnos, que ſer Rey era la cauſa de ſu error, y ceguedad, y que el fulgor de la purpura era las tinieblas de razõ: *O deceptioni ſemper obnoxium humanæ faſtigium dignitatis.* Siempre Rey Nobucodonoſor, y ſiempre ciego. Acabo con aduertir, que andã los Teologos examinando, que fue lo que apetecio el Angel en el cielo, no pudo deſear ſer dios, por que conocia que era impoſsible. Tãpoco ſer ſemejante a Dios en el poder, y naturaleza diuina, que no podia ſer, que tenia intimado el decreto de no ſer ſuperior a los demas, y mandarles como ſeñor. Pues que fue lo que apetecio deſordenadamẽte para pecar, y caer infeliciſsimamente? El lo dize: *Similis ero Altiſsimo*, al Altiſsimo ſerè ſemejante. Apetecio vn impoſsible, y ſiendo tan notoria la impoſsibli-dad, que qualquiera menor entendimiento la viera, el Angel no la vio. Que tinieblas! Dize dèl Prudencio: *Splendor nutrito ardebat honore*, ardia ſu reſplandor con la honra, que el miſmo ſuſtentaua. Luzimientos de la gloria demaſiadamente crecida, le cegaron a Luzifer de ſuerte, que no conocio la impoſsibilidad tan clara, que ella miſma ſe introduzia al conocimiento. Eſtos, dize Hugo Cardenal ſon los ciegos con la honra. Y aſsi dize del hombre: *Quia in honore non intellexit*, porque eſtaua en la gloria, no conocio, eſta le cegò la razon, y le ofuſcò los ojos del alma. Gran cuidado en las honras de guardar la viſta. Lo que ſe peligra en ellas!

Prud. in Hamar.

Paſſa Hugo Cardenal a delante: *Quidam excæcantur ſcientia ſua*, algunos con ſu miſma ciencia ſe ciegan. Cita a Ieremias: *Stultus factus eſt omnis homo à ſcientia*, todo hombre con la ciencia ſe haze necio. Cita al Apoſtol: *Dicentes ſe eſſe ſapientes, ſtulti facti ſunt*, diziendo que eran ſabios, que daron hechos necios. La preſuncion de ſaber los hizo ignorar. Dize bien Fulgencio: *Primum ego ſcientiæ veſtibulum ſcire, quod neſcias*, la primera entrada de la ciencia, a mi juizio, es ſaber que no ſabes. Hazelos a eſtos la ciencia necios, porque como preſumen que ſaben, no quieren aprender. Geronimo: *Inde eſt quod quidam ineruditè ſapientes remanent, dum nolunt diſcere, quod ignorant*, de aqui es, que algunos quedan ſabios ineruditamente, porque no quieren deprender lo que ignoran. Y que bien dicho: *Ineruditè ſapientes*, neciamente ſabios. Pinta el gran Dotor la arrogancia de Rufino de ſu ſabiduria: *Ariſtippus noſtri temporis, qui plenam cunctarum mercium nauem Romano inuehis portu, & ſella publicè poſita Hermogoram nobis, & Gorgiam exhibes Leontinum*, llegaſtè a Roma tan preſumido de ſabio, como ſi fueras otro Ariſtipo de nueſtro tiempo, y te parece poniendo catreda, que introduzes en el puerto Romano, de todas las mercancias del ſaber, vna naue llena, y eſta preſuncion de ſaber, paro en la mayor ignorancia de la heregia, de que tachò Geronimo a Rufino. Lo menos en que para eſta preſuncion de ſaber, es en la ignorancia, y necedad. Que bien dixo ſan Aguſtin: *Fœneus ille Platonius*, aquel heno Platonico. El heno verde, y pompoſo a la viſta, ſi lo tocais, es debiliſsimo, vn rayo del Sol le marchita, nada de fruto tiene, aſsi los Platonicos todo era preſumir de ſabios, y a la verdad no tenian la fuerça del ſaber eran pompoſos, y arrogantes al menor argumẽto, ſin reſiſtencia, ſin ſuſtancia, y ſin fruto: *Fœneus ille Platonicus.* Quantos ay deſtos, animados de preſuncion mueſtran la ciencia en lo de fuera, larga la barba, los ojos triſtes, ſuſpenſo el ſemblante, el hablar miſterioſo, de quando en quando Ariſtoteles, ò Papiano en la boca, traje de pretendiente dar vn ſuſpiro, y dezir lo poco que ſe eſtudia, alabar la ſabiduria con hiperboles, y guardar de filoſofo todos los ritos. Aſsi era Piſon, como dize Tulio: *Vultu, & ſimulatione multo etiam acutior, quam erat videbatur*, con el ſemblante, y ficcion parecia mucho mas agudo de lo que era. Buelue Tulio a dezir deſte: *Tanta erat grauitas in oculo, tanta frontis contractio, vt illo ſupercilio Reſpublica tamquam Atlante niti videretur*, quando hablaua fingia tanta gra uedad en los ojos, tantas rugas en la frente, que en ſu ſobrecejo, como en Atlante el cielo, parecia eſtriuar la Republica. Piſones ay deſtos, de quienes dize Tertuliano, que fingen la ciencia: *Mimicè*, como repreſentantes no mas, y en lo de dentro viue hipocrita la ignorancia, como los templos Egypcios, que veſtidos por de fuera de marmores luzientes, encerrauan feos animalejos, ò como en Africa eran de jaſpes, porfidos, y cedros los templos, que guarnecia el oro, y la plata, y dentro eſtaua pintado vn demonio diſforme, y para mas encubrirlo, llamauan al templo cielo. A eſto alude Tertuliano en aquella pala-

Ierem. 10.14.

Rom. 1.

Fulg. in Mitolo.

Hieron. contra Ruffin.

Auguſt. libr. 3. contra Acadé.

Tulli. orat. pro Sextio.

palabra: *Vt Africæ cœlestis.* Cita alli Cerda a Saluino, que dà la razon desta locura: *Cui ideo pagani tam speciosæ apellationis titulum dederunt, vt quia in eo non erat numen, vel nomen aliquod esset,* por esta causa los paganos dieron tan especioso titulo al Templo porq̃ ya q̃ no tenia numen, tuuiesse nõbre. Hombres ay que con pompa de ciencia, que en todo lo de fuera resplandece, y parecen templos donde ella mora, esconden vn demonio de ignorancia, y solicitan llamarse Maestros, y Dotores, no conociendo no solamente la catedra, pero ni aun el cartapacio, honrandose con hermosos renombres, indices de la sabiduria, porque ya que no la tienen, tengan a lo menos el nombre, y la gloria: *Vt quia in eo non erat numẽ, vel nomen aliquod esset.* Estos haze la la ciencia ignorantes, como dixo Ieremias: *Stultus factus est omnis homo à scientia.* Porque no deseosos de saber, sino ambiciosos de parecer sabios, todo el cuidado gastan en las apariencias de saber, y sus afanes paran en la pompa de la sabiduria.

Tert. Apolog. c. 24.

La sabiduria no tiene presuncion, toda es modestia. Dizese del Esposo: *Labia eius lilia,* sus labios son açucenas. A las de Palestina se cõparan, que son purpureas, y este es el color hermoso de los sabios. En ellos esta significada la sabiduria. Malachias: *Labia enim Sacerdotis custodient scientiam.* Declara Ariesmontano: Tan llenos de ciencia sus labios, que no salga dellos palabra agena de sabiduria: *Vt nullum verbum in illis labijs, quod à scientiæ rationibus alienum sit.* Pero porque la sabiduria se figura en los labios colorados, que tales eran los del Esposo, emulacion del copurpureo, como aduirtieron Sotomayor, Gislerio, y Iuan Baptista Poça, y cantò del Señor Galucio.

Cant. 5. 13.

Malac. 2. 7.

Ore sedet roseo, labiorum innititur ostro,
Et cubat in teneris gratia vera toris.

La razon es manifiesta, porque es este el color de la verguença, y es la ciencia verdadera muy vergonçosa, como dixo Santiago: *Quæ autem de sursum est sapientia, primum quidem pudica est.* La sabiduria que es de arriba, lo primero es vergonçosa. Dize alli Santo Tomas: *Hic est primus color in pictura sapientiæ,* este es el primer color en la pintura de la sabiduria. Y assi aquella donzella, que abrigaua, y fomentaua a Dauid en su vejez, que segun Geronimo, era simbolo de la sabiduria, se llamaua Sunamitis, que significa, como aduierte el Doctor, purpurea: *In lingua nostra, coccinea.* Todo es enseñarnos, que la sabiduria es modesta, y vergonçosa en quien no ay presuncion, ni altiuez, esta es la ciencia que enseña, y haze sabios, y abre los ojos para atender, y examinar las verdades, y para alumbrar, deshaze lo que presume la ciencia, que ciega, y haze ignorantes: *Quidam excæcantur scientia sua.* Que dixo Hugo Cardenal.

Iacob. 3. 17.

Otra explicacion al lugar de Ieremias hemos de dar: *Stultus factus est omnis homo à scientia,* todo hombre es hecho necio con la ciencia. Declara alli Hugo Cardenal, que habia del artifice diestro, que labrò vn idolo tan perfectamente hermoso, que se enamoro dèl, y le adoro por Dios, y esto fue hazerle necio su misma ciencia, y que mayor necedad, que dar culto a la obra de sus manos? Y assi añadio luego el Profeta: *Confusus est artifex omnis in sculptili, quoniam falsum est, quod conflauit, & non est spiritus in eis,* todo artifice obrando desta suerte, quedò confuso, y necio, porque lo que labrò es falso, y no tiene vida. Concluyò Hugo: *Propter scientiam suam, qua sciunt facere pulcherrimum idolum, in fatuir, in tantum, vt propter pulchritudinem, illum crederet esse Deum, & adoraret.* Sucedio a este lo que a Apeles, que pintando por mandado de Alexandro a Campaspe, amiga del Principe, se enamorò della, como refiere Plinio, y lo conocio el Emperador: *Eumque tunc pari captum amore sensisset.* Gran moralidad! Desto sirue a muchos el saber. Labran idolos tan hermosamente, que se enamoran dellos, y los adoran. El otro con su buen ingenio, y arte pinta su cuidado tan hermoso, que son mas luzientes que los astros sus ojos, sus cabellos mas que el oro hilado de Ofir, su frente injuria del marfil, y lo demas del rostro los jazmines, y claueles de Tesalia, y assi va discurriendo en su locura eloquente, y hecha la pintura remata en enamorarse della, y en la practica adorarla. Necio con la ciencia. El otro pinta la honra, la dignidad, la gloria humana tan bizarra, y tan luzida, que se muere por ella, y es su cuidado idolo a quien adora. El otro las riquezas, el otro los deleites, todo su saber ocupado en fabricar vn idolo sobre manera hermoso, como dize Hugo. *Pulcherrimum idolum.* Luego le dan el coraçon, y tras este, culto, y no aduierten lo que dize Ieremias: *Quoniam falsum est, quod conflauit,* es falso lo que fabricaron, no tiene verdad, no tiene vida, no tiene deidad. Y esto aman, esto solicitan? esto adoran? La causa: *Stultus factus est omnis homo à scientia,* ciencia que haze necio a todo hombre.

Plin. lib. 35. c. 10

Pudo aludir a esto Dauid en aquellas palabras: *Et lingua tua concinnabat dolos,* tu lengua pulia los engaños. Esso es propiamente, *concinare.* Esculpese vna figura, y luego se và trabajando, puliendo, y perficionando. Y assi aquellas palabras *Ædificauit in mulierem,* que Dios edificò la cosilla de Adã en muger. Leyerõ otros: *Cõcinauit, ornauit, pulchrã effecit,*

Ps. 49. 19.

pu-

pulio la figura, adornola, hizola hermosa. Hilario Pictauiense: *Cuius mox cœpta cupito fit mulier vultu*, sacòla Dios tan bella, que luego se pudo desear su cara. Assi algunos emplean su ciencia en fabricar idolos, en pulirlos, en adornarlos, en hermosearlos; la hermosura, la honra, las riquezas, los deleites, ya con la lengua del alma, ya con la del cuerpo, y ya con las obras, que lindas dexan las pinturas! Y que necios! Podieramos dezirles; que hazeis necios, locos, no veis que fabricais, y estais puliendo engaños, y mentiras? *Et lingua tua concinnabat dolos.* Que aueis de quedar cautiuos, y aueis de morir amanos de la falsedad, y como ciegos, no aueis de conocer el daño, y fraude, hasta gemir, y morir con la herida.

Tan ignorante queda el hombre con esta ciencia, que le trae a adorar el idolo que pintò su ingenio, delineo su afecto, y obraron sus manos, que le boluio bruto, como buelue Santisspagnino: *Factus est brutum.* Y quiẽ adorarà los idolos de las criaturas, sino vn bruto? Mas aparta de la razon, esta ciencia dexa al hombre sin vida hecho vna estatua. Aduirtamos con singular atencion a las palabras de Ieremias: *Confusus est artifex omnis in sculptili, quoniã falsum est, quod conflauit, & non est spiritus in eis*, quedò auergonçado todo artifice en la figura que esculpio, porq̃ lo que labrò, es falso, y no ay vida en ellos. En lo vltimo està la dificultad, como dize en plural, y no ay espiritu en ellos: *Et nõ est spiritus in eis*, porq̃ hablò antes en singular: *In sculptili*, en vna figura que esculpio, y luego: *Falsum est*, es mentira. Y assi auia de dezir: *Et non est spiritus in eo*, y no ay vida en esta escultura, y en esto falso. Satisspagnino atendio a la dificulta d, y boluio en singular, *in eo*, no ay en èl vida Luego como la Vulgata dixo en plural, *in eis*, en ellos. Y siguieronla los Setenta, y Vatablo! Vamos al sentido misterioso. Dirà alguno, como dixo el Profeta: *Falsum est*, es cosa falsa. Santisspagnino: *Quia mendatium est conflatile*, es el idolo mentira; la falsedad, y la mentira tienen muchos rostros. Son como Proteo, que se mudaua en varias figuras. Vn mentiroso es muchos, y vn falso es muchas personas. Madalena derrama el vngento precioso, vngiendo al Señor, dize san Marcos, que lo lleuaron mal algunos, que alli estauan, diziendo, para que este desperdicio, pudiera venderse en mas de trecientos dineros, y repartirse a los pobres? *Erant autem quidam indigne ferentes intra semetipsos, & dicentes, vt quid perditio ista vnguẽti facta est; poterat enim vngentum istud vœnundari plusquam trecentis denarijs, & dari pauperibus.* A los malos lo que se dà a Dios, les parece mucho, y lo que gastan en sus vanidades, poco. Y juzgan, que pierden lo que dan al Señor: *Vt quid perditio ista vngenti facta est?* Errado aprecio de las cosas, donde la Fe de lo eterno flaquea, cautiua la voluntad de lo terreno, que por caduco la enamora. San Mateo tambien habla en plural, y dize que los Discipulos murmuraron. San Iuan dize, que fue Iudas el que murmurò: *Dixit ergo vnus ex Discipulis eius Iudas Iscariotes, qui erat eum traditurus, quare hoc vnguentum non venijt trecentis denarijs, & datum est egenis?* Vulgar la duda en los Intrerpretes, que parece estàn encontrados los Euangelistas, pues Mateo, y Marcos dizen en plural, que murmuraron los Discipulos, y Iuan solamente pone a Iudas, que murmurò. Como hemos de concordar los Euangelistas? Facil es la respuesta. Solo Iudas murmurò, como cuenta San Iuan, y assi lo sienten muchos Interpretes, con todo los demas Euangelistas, ponen en plural los que murmuraron, para aduirtirnos, que como Iudas era traidor, no era vno solo, sino muchos, porque es propio de vn falso, tener muchas caras, y ser muchas personas. Confirma esta aduertencia Ambrosio, que dize de Iudas, quando vino a entregar a Christo: *Offundebat venena pectoribus*, derramaua venenos de los pechos, *Pectoribus.* Que como venia a exercitar la traicion, tenia muchos pechos, muchos coraçones. Deste se puede dezir lo que Sidonio del otro: *Populoso corpore*, era su cuerpo vn pueblo de gente. Y lo del Poeta: *Et in solis tu mihi turba locis.* Aunque aya soledad, eres para mi vna muchedumbre de la plebe. Por esta causa, auiendo dicho Ieremias: *Quod falsum est*, que era idolo falso. Y Santisspagnino: *Quia mendacium est conflatile*, es mẽtira lo que fabrica, añadio en plural: *Et non est spiritus in eis*, no ay vida en ellos. Porque vn falso, ò mentiroso, es muchos, porque tiene muchos rostros, y muchos animos.

Marci. 14.4.

Ioann. 12.4.

Amb. in Ps. 35.

A nuestro intento es facil la razon. En poniendo Ieremias, que el malo labraua vn idolo tan hermoso, que lleuado de su belleza, lo adoraua como si fuera Dios, añadio misterioso en plural: *Et non est spiritus in eis*, en ellos no ay espiritu. Como si dixera, en entrambos a dos, en el adorado, y en el que adora, no ay vida, no ay aliento, entrambos son idolos, son estatuas. Cumpliendose lo que desea el Profeta: *Similes illis fiant, qui faciunt ea*, sean semejantes a los idolos, los que los hazen. Tanto saca fuera de si la cẽcia de fabricar idolos falsos, que aun arranca del hombre la fuente de la razon?

Psalm. 113.8.

Sed

Sed vt manifeſtentur opera Dei in illo.

Los bienes que Dios haze a ſus criaturas, es ſin daño ſuyo, los hombres no tienen modo en hazerlos.

§. V.

PReguntaron los Diciplos, ſi la ceguedad deſte hombre, ſi era por ſus pecados, ò por los de ſus padres? Parece que entẽdian, que ſino era por culpas no, auia trabajos. Deſte error los ſacò el Señor ſin dilacion, diziendo que ningun pecado interuino, ſino que tuuo aquella ceguedad, para que ſe manifeſtaſſen las obras de Dios en èl. Chriſoſtomo declara: *Vt manifeſtetur gloria Dei in illo*, para que en èl ſe manifieſte la gloria de Dios. Trae el Dotor la ſentencia de algunos, que aquel, *vt*, no ſignifica cauſa final, de ſuerte que naciſſe ciego eſte hombre por fin de que en ſu cura ſe aclamaſſe la gloria diuina, que eſſo como ageno de la benignidad de Dios, que puede ſacar ſu gloria, ſin medios tan duros, para la criatura, dizen, que ſolo ſignifica acaecimiento. Como ſi dixera el Euangeliſta, ò el Señor por èl, nacio eſte hombre ciego, de que ſe ſiguio la gloria de Dios en ſu ſanidad. Eſte ſentido ſe prueua con muchos lugares de la Eſcritura, que trae el Santo, y cita a Hugo Cardenal, ſigue Teophilacto. Y aprueuan los Interpretes modernos. Es la condicion de Dios tan dulcemente benigna, que no ſe auia de procurar ſu gloria por medios tan coſtoſos, y amargos para el hombre. Tertuliano impugna el Dios que fingio Marcion deſta ſuerte: *Quid de tali medico iudicabis, qui nutriet morbum mora præſidij, & periculum extendat dilatione remedij, quo pretioſius, aut famoſius curet?* que juzgaràs de vn medico, que con la tardança del ſocoro, y dilacion del remedio eſtiende el peligro del enfermo, para que deſpues hagan mas aprecio de la cura, y quede con mas opiniõ? Llamale: *Iniuriæ fautorẽ, benignitatis præuaricatorem*, fautor de la injuria, que el otro padece, y preuaricador de la benignidad. Deforma, que ſi el medico dejara durar la dolencia, y tardara en ſocorrer al peligro, por grangear fama, y nombre con la cura, fuera cruel; con mas razon el Dios de Marcion fuera fauorecedor de la injuria del que padecia, y quebrantara las leyes de la blandura, ſi por hazerſe mas glorioſo, ſocorriera tarde a los males del hombre. En ſentencia de Tertuliano, fuera mas crueldad, ſi Dios embiara las enfermedades al hombre, con fin de ſacar ſu gloria en curarlas, porque del todo las obrara. Y juzga, que deſplace tanto a la benignidad diuina el mal de los hombres, que aun por complacerſe en los bienes, no los querrà. Y ſi puede imaginarſe eſta excelencia de lenidad, que es la mas dulce, porque no ſe ha de poner en Dios, y mas que con dexar que vengan eſſos males ſolamente, le queda libre ſacar dellos ſu gloria, y con quitarlos, quedar mas glorioſo. Explicareme con vn lugar de Plinio, con que encarece la moderacion de ſu Principe: *Meruiſti, vt quocunq; te, vel inferre, vel propulſare belli coegerit Imperij dignitas, non ideo viciſſe videaris, vt triumphares, ſed triumphare, quia viceris*, mereciſte con la moderacion de tu animo, que ſi forçado de la dignidad Imperial, ò emprendes alguna guerra, ò la rechaças, todos juzguẽ que no vences, para triunfar, ſino que triunfas, porque venciſte. Singular alabança de vn animo templado, que no quiſo para triunfar, vencer, doliendoſe de los males del vencido, y no pudo la complacencia del triunfo moverle a querer la deſdicha del vencido, no deſecho la gloria de triunfar, mas conſiguiola, ſupueſta la infelicidad del ſugeto, con q̃ no fue cauſa del mal, ſino conſecucion. Aſsi podemos pintarnos la bondad diuina, que no dà trabajos al hombre, para conſeguir ſu gloria, en quitarlos, que fuera eſſo ſer preuaricadora de ſu benignidad, como dixo Tertuliano: *Prævaricatorẽ benignitatis.* Y algo enturbiarà el reſplãdor de ſuma piedad, que el agrado en ſu gloria, no excluyera la voluntad de querer los males. Mejor es que la juzguemos por tan ſuauemente piadoſa, que no quiera lo infeliz humano, para al cançar lo glorioſo diuino.

Con todo và en lo contrario Chriſoſtomo, y concluye: *Tamen poteſt eſſe cauſa tiuum finale, nec facta eſt iniuria illi puero, ſi cæcus natus eſt proter gloriam Dei*, puede la gloria de Dios ſer cauſa final, porque eſte hombre naciera ciego, y ſin injuria dèl. Bien ſeſtoy con eſto, que ſiendo Dios el ſupremo, y vnico Hazedor de las coſas, ninguna injuria recibe la criatura, ſi le ſirue, aunque ſea con ſu propio detrimento. Antes aun entonces recibe ſingular ornato, y hermoſura. Dios por Ieremias, dize: *Qui poſui arenam terminum, præceptum ſempiternum, quod non præteribit*, puſe al mar por termino la arena, precepto ſempiterno, q̃ no traſpaſſara. Van las aguas embrauecidas, que parece han de anegar la tierra, encuentranſe cõ vn peñaſco, batẽle fuertes, deshazenſe, y bueluẽ deshechas al mar. Dize Baſilio de Seleucia de la ola: *Ieremi. 5.22.*

Pla-

Basil. oratio. 1. *Placidè purpuraſcens*, apaciblemẽte purpurea. Color q̃ viſte el agua, quando ſe pone hermoſa. Y aſsi dize Ambroſio en eſta ocaſion: *Ambr. in Iſsip.* *Et ſi pulchra ſit ſpecies eius elementi, cum cautes niuea rorat aſpergine, & purpuraſcentem refert colorem*, aunque hermoſa la apariencia del mar, quando ſalpica los eſcollos con la nieue de ſu eſpuma, y viſte el color purpureo. Aora es la ponderacion, que ſiendo la peña eſtoruo al licencioſo orgullo de las olas, que en ella ſe quebrantan, y ſe retiran deshechas, no ſe enojan con ella, antes con tanto detrimento de ſu coraje, ſolamente porq̃ ſirue al diuino mandato, ſe alegran, y ſe repreſentan apaciblemente hermoſas: *Placidè purpuraſcens*. Y en vez de gemir injuria, ſeninas liſonjean la dureza del peñaſco. Aſsi dize el gran Doctor, ninguna injuria recebiria eſte moço, aunque cegara por la gloria de Dios: *Nec facta eſt iniuria illi puero, ſi cæcus factus eſt propter gloriam Dei.* Ley en la criatura, no ſentir injuria, ſi con ſu diſpendio fue materia ala gloria del Hazedor, eſta ſu conueniencia mayor, y tanto, que borra aun las ſombras del menoſcabo, que pudiera ſentir el genio mas codicioſo. Bizarro documento al animo mas generoſo, para ſer inſenſible en ſus daños, ſi ſiruen a los reſplandores diuinos, y no tener en el animo, ſino alegria, y en el ſemblante, mas que gozo. Gran filoſofia, que fingio la antiguedad encarecimientos en los que cõſagrò Heroes a la inmortalidad.

Gen. 22. 2. Dize Dios a Abrahan: *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis Iſaac*, toma tu hijo vnigenito, aquien amas Iſaac, y vete a vn mõte, q̃ yo te ſeñalarè, y alli me le ofreceras en holocauſto. Grandes diligencias hizo Dios, para que Abrahan ſintiera vn caſo tan aduerſo, ha de degollar por ſu mano al hijo, el primer precepto de ofender el amante al amado. Tirania ſin exemplo. Y eſto nace de Dios amoroſo con el Patriarca, que bien dixo Ierſon: *Ferreum dilectionis incendium*, es de hierro el incendio del amor, para aquel aquien ama. Dixo el Poeta aquien le amaua, que Leona te engendrò al pie de vn riſco? que airado mar deſde ſu eſpuma te eſcupio en la playa? que Syrte, que Scyla, ò que tragadora Charybdis te dio al mundo?

Catul.
Quæ nam te genuit ſola ſub rupe Leæna
Quod mare conceptum ſpumantibus exputt vndis
Quæ Syrtes, quæ Scylla vorax, quæ vaſta Charybdis?

todo eſte rigor ſe halla en eſte mandato, que impuſo Dios al Patriarcha, por ſu mano matar al hijo, y hijo vnigenito, y hijo a quien amaua, y que ſe llamaua Iſaac, que quiere dezir riſa, y alegria de ſus padres, que montes de dificultades! Dize Baſilio de Seleucia: *Omnes effundit in eum naturæ niues*, todas las nieues de la naturaleza derramò en el padre contra el diuino amor que en ſu animo ardia. Con todo no nos cuenta la Eſcritura, que moſtraſſe Abrahan ſentimiento. Y aſsi eſtrañando Zenon eſta fortaleza, dize: *Vbi eſt dolor* donde eſta el dolor? donde eſtan las lagrimas? donde los gemidos, que forma vn coraçon afligido, ò para ſentir los males, ò para euadirſe dellos, ò para templar ſu ſaña, ò para moſtrarſe humano, quando ay razon de no parecer inſenſible, o para acreditar de grandes ſus penas, pues entanto bronze hazen mella de crueles? Moſtro generoſo el Patriarca la obligacion de criatura, para ceder a la gloria del Hazedor, ſin reconocer en ſus deſcreditos injuria, y en ſus dolores ſentimiento. Tanto eſquadron de dificultades, verſe vn padre ſin hijo que le ſuceda, ver fruſtrada ſu eſperança, perder vn hijo tan digno de la mortalidad. La lucha contra Fè, y confiança, que fundaron las repetidas promeſſas diuinas, componer la certidumbre dellas con el deguello de Iſaac, deſviar el juizio de admitir contradiciones entre la promeſſa, y el mandato, apretarle de vna parte la indecencia del homicidio, y de la otra el ſacrilegio de negarſe al culto, que le pedia Dios en la victima del ſacrificio. Con todo dize Chriſoſtomo: *Sine conflictu victorem*, que vencio ſin batalla. Conocio el Patriarca la ſoberania de la gloria del Hazedor, la obligacion en la criatura, no ſolo de ſeruirla, mas aun de liſonjearla, y armado con eſta obligaciõ, dedicoſe tanto al obſequio religioſo en la accion ſeñalada, que ignorò propios diſpendios entodas las materias, ni pudo aduertir dificultades, eſcureciendo quãto podia ſer injurioſo el reſplandor de la diuina gloria. Y eſta verdad propone Chriſoſtomo en la ocaſion preſente, que ſin injuria deſte moço, pudo Dios hazerle ciego deſde ſu nacimiento, para moſtrar en èl ſu gloria: *Nec facta eſt iniuria illi puero, ſi cæcus natus eſt propter gloriam Dei.*

Basil. ad rat. 7. *Zen. ſer. de Abra.* *Chriſoſt. hom. 3. ad Cor. 2. 1.*

Aduirtamos mas, que diz e Chriſto, ſe encaminò eſta ceguedad a la gloria de Dios, que ſe auia de ſeguir en la ſanidad: *Propter gloriam Dei.* No dize, que para gloria ſuya, ſino de ſu Padre, que eſta pretendia en todas ſus obras. Y en eſto miſmo moſtraua que era Dios, pues procuraua, no ſu gloria, ſino la de ſu Padre. Apareciole vn Angel de Dios a Manue, y a ſu muger, para anunciarles el nacimiento de Sanſon, y como le auian de criar, y mandando-

dandoles ofrecer holocauſto, en la miſma llama ſe ſubio al cielo. Dixo entonces Manue: *Morte moriemur, quia vidimus Dominum*, ſin duda que auemos de morir porque vimos al Señor. Entra dudando ſan Aguſtin, como dixo, que auia de morir, por auer viſto a Dios, pues no le vio ſino al Angel, como alli conſtantemente le llama Angel la Eſcritura, y la amenaça de morir ſolo era a los que vian a Dios, como èl miſmo lo dixo: *Non enim videbit me homo, & viuet.* Pues en que funda Manue el auer de morir? *Morte moriemur, quia vidimus Dominum.* Mas, que dezir que tuuo al Angel por Dios, y por eſſo temio el morir, es contra el Texto, que dize: *Statimque intellexit Manue, Angelum Domini eſſe*, que luego que ſe fue, entendio que era Angel del Señor. Y añade mas la dificultad, porque inmediatamente, en diziendo la Eſcritura, que Manue conocio ſer Angel del Señor, añade, que dixo, auemos de morir, porque vimos al Señor? Yo dixera, que Manue conocio que era Angel, y que al fin del ſucceſſo lo tuuo por Dios, conſiriendo los lances del caſo. Quiſo Manue feſtejar al Angel, por las buenas nueuas que le daua, rehuſolo èl, y dixole, dexate deſſos cuidados, ſi quieres ofrecer holocauſto al Señor: *Si autem vis holocauſtum facere, offer illud Domino.* De aqui pudo colegir Manue, que aquel era el Señor, porque rehuſar ſu gloria, y querer que a ſolo Dios ſe dè, es ſeñal de ſer vno Dios, y hijo de Dios. Eſſo parece que no cabe en cortedad de criatura, que viue de la ambicion de ſer glorioſa. Parece que lo aduirtio ſan Aguſtin, que reſpondiendo a la duda, concluye: *Iam Angelus dixerat, ſi facis holocauſtum Domino, offer illud.* Que gran moralidad para deſechar la ambicion de nueſtra gloria, y procurar, q a ſolo Dios ſe dedique. Seria deſnudarnos de ſer de criaturas, y veſtirnos de apariencias diuinas.

Iudic. 13.22.

Exod. 33. 20.

Auguſt. apud Lyran in Iudic. 13.

Que necios los que en lo heroico de ſus obras, procuran ſus luzimientos. Manifieſta es la necedad, atribuirſe a ſi lo que es ageno, y ſe ſabe que lo es. Hablando Seneca de los que andan embalſamados en olores. Y como dize Damiano: *Mus peregrinum olent*, haze burla dellos: *Odore tanquam ſuo gloriantur*, que ſe glorian de la fragrancia, como ſi fuera ſuya. Ay mayor necedad? Ambicioſos ſin credito, violentos a la vſurpacion del honor, que con los rayos que eſparce derrama la perſuacion, que es ageno. Los cuerdos mas ſeguramente ſe introduzen a diuinos aprecios. Que fieles ſon en deſechar ſu gloria. Dize la Eſpoſa: *Nardus mea dedit odorem ſum*, mi Nardo dio ſu olor. Todo, era ſuyo, la yerua, y el olor. En otros todo es ageno. Vamos a vno que procura ſu eſtimacion con trabajos agenos, eſtà el otro trabajando el ſermon, y èl lo predica. Como ſu corto talento, y ſaber es conocido, en predicàdo, dizen los oyentes, eſte Sermon no es ſuyo, hurtado es. Aqui todo es ageno, el ſermon, y la fama, el Nardo, y el olor, es de otro. Dixo la Eſpoſa, que el Nardo, y el olor era ſuyo: *Nardus mea dedit odorem ſuum.* Cauta diſcrecion: *Odorem ſuum*, olor del miſmo Nardo. No olio a ella el olor, ſino a la yerua que le deſpedia. Las virtudes de la Eſpoſa, que dulcemente fragrantes, pero no olian a ella, ſino a ſi miſmas. Que no pretendia ſu eſtimacion, luzgan las virtudes, y quedanſe con la gloria de luzidas, que ſi es Eſpoſa de Dios quien las exercita, ningun luzimiento admite: *Omnis gloria filiæ Regis ab intus.* No ay otra gloria, que la de a dentro. Otra verſion: *Nardus mea dedit odorem eius*, mi Nardo dio el olor dèl. Olio al Eſpoſo. Lo que la realça, no procurar ſu gloria, ſino darla toda al Eſpoſo. Grangeo tantas ſoberanias, que ſino tuuo deidad, olia a ella: *Nardus mea dedit odorem eius.* Y lo dixo Pablo: *Chriſti bonus odor ſumus*, ſomos buen olor de Chriſto. Hombres, pero que olemos a Dios. Moſtrò oy el Señor eſta verdad, dixo, que era eſte hombre ciego, para que en èl ſe moſtraſſen las obras de Dios: *Vt manifeſtentur opera Dei in illo.* Chriſoſtomo leyò: *Gloria Dei*, la gloria de Dios, y de Dios Padre, como muchos entienden. No dixo, ſu gloria del miſmo Chriſto, porque humilde ſe deſnuda la gloria, en la cura del ciego, y la dà al Padre. Y con eſſo miſmo ſe manifieſta Dios, y hijo de Dios, y huele a Diuinidad: *Nardus mea dedit odorem eius.*

Senec. epiſ. 86.

Cant. 1. 12.

Quia Propheta eſt.

Fortalecen muchas vezes la virtud las preſecuciones, y al hombre le hazen todo eſpiritu.

§. VI

DIgna de toda ponderacion es la conſtancia deſte hombre en confeſſar a Chriſto en medio de ſus enemigos, y la fortaleza tan incontraſtable. Lleuado delante de los Phariſeos, con ſaber eran enemigos del Señor, contò el milagro, y el modo como lo hizo, y alabòlo de juſto diziẽdo: *Quomodo poteſt homo peccator hæc ſigna facere?* como puede vn hombre pecador hazer eſtas ſeñales? Accion dificil.

Defen-

Defendia al Saluador de la calumnia que le imputauan de quebrantar el Sabado. Preguntanle, que sentia dèl? Respondio: *Quia Propheta est*, tengole por Profeta. Bueluen los Fariseos a llamarle, y dizenle diga la verdad. Argumenta en fauor de Christo, y concluye: *Nisi esset hic homo à Deo, non poterat facere quicquam*, si este hombre no fuera venido de Dios, no pudiera hazer lo que haze. Con que vltimamente le llenaron de oprobrios, y le maldixeron. Dize Tacito: *Rara temporum felicitate, vbi sentire quæ velis, & quæ sentias dicere liceat*, rara felizidad de tiempos, que pueda vno sentir lo que quiere, y dezir lo que siente. Tal vez es tal el rigor de los tiranos, que no puede vno sentir en el juizio lo que quiere la voluntad, temiendo que aun lo mas secreto lo penetrara el Principe, y castigara seuero, ò rezelandose no se le salga la resolucion por algun sentido, y sea mensajera de su muerte; que de la tirania del poderoso, passa la jurisdicion a los afectos del coraçon, y castiga los pensamientos. Injustissima violencia, contra la qual decretaron las leyes, que el assenso, ò el afecto oculto estuuiesse libre de la pena. Vlpiano en la ley *Cogitationis* 18. ff. *de pœnis* Paulo l. 1. §. 1. ff. *de furtis*. Vease Cuyacio, y otros. La soberuia destos afecta a introduzirse en la jurisdicion diuina, que juzga lo mas interior del hombre: *Sirutans corda, & renes Deus.* Grande alabança forma Sidonio de vn Principe: *Hi quoque cumulus accedit laudibus Imperatoris, quod amare palam licet, & capite damnatos*, la cumbre de las alabanças del Emperador se corona, cõ q̃ puede vno amar sin peligro, aun a aquellos que condena a muerte. Que mayor clemencia, pues sin temor podian amarse los que el Principe aborrecia? Aora se vè la tirania de los Fariseos. Dizen a este hombre: *Quid dicis de illo, qui apperuit oculos tuos?* que dizes de aquel que te abrio los ojos? Pensaron que no se atreueria a hablar bien de aquel a quien ellos aborrecian de muerte, y quisieron que por su respeto, contra lo que sentia, dixera mal de Christo. Que violentos! que tiranos contra la libertad humana! En vano fue este cuidado. A vna virtud heroica no es couardia el poderoso; antes alienta su denuedo, que anhela a vencer, y muere por el triunfo. Generosamente fuerte anduuo este hombre, ò yà con la vezindad de la Fe, que aun en sus crepusculos infunde alientos, y osadias, ò yà por la obligacion de agradecido; que vn pecho bizarro nunca supo negarse al agradecimiento; ò yà por lo dificil de la hazaña, que al valor esle espuela la arduidad de las empresas; ô ya por la inocencia del bienhechor, que conocida armòle a la defensa. Alentado dixo: *Quia Propheta est*, siento, y digo, que es Profeta O aliento mas que humano! O voz digna de los bronzes, escrita para exemplo de los Heroes futuros! Inuencible la mayor libertad, hazaña digna de embidia de los cielos. No sin misterio clauò Christo con singular atencion los ojos en este ciego: *Vidit hominem cæcum à natiuitate.* Que fue como enamorarse de antemano de la fortaleza que veìa auia de tener su gracia, y de tan glorioso triunfo de vn soldado en medio de tanto esquadron enemigo. Y con singular aduertencia el Euangelista, llamò a este ciego hombre: *Vidit hominem cæcum.* Que fue resguardo, que era hombre, quando lo prodigioso de su fortaleza le auia de persuadir numen, ò duda si era humano.

Cuiacius lib. 8. obseruat. cap. 22.

Sidon. lib. 1. ep. 7.

Pero sepamos de donde vino tan inuencible fortaleza a este hombre, que triunfo de tantos enemigos, y sin que jamas mostrasse flaqueza ò couardia? Yo dixera, que las mismas aflicciones que padecia. Contrapongamos dos lugares, que hemos tocado algo dellos a otro proposito. Basilio de Seleucia dixo, que Dios auia sembrado el cielo de luzientes flores: *Firmamentum luminosis floribus conserit.* Venancio Obispo, que adornan el campo las flores, que son Estrellas: *Stellantia lumina florum.* Porque en el cielo han de ser las Estrellas flores, porque vnas son tiernas, y facilmente se marchitan, y otras son firmes, y ninguu contrario podrà escurecerlas. En el firmamento son las Estrellas flores, que como luzen sin contrariedades, tan tiernas son, que parecen flores. Virtudes sin lucha, a la primera contradicion se marchitan, poca diferencia ay dellas a vna flor. El titulo del Salmo quarenta y quatro dize: *Pro floribus*, por las flores. Describese la Esposa sin lucha, toda de gala, guarnecido de oro el vestido, y el ruedo de variedad de labores: *Circumdata varietate*, toda en traje de Reina, y de Esposa. Sea, pues, la inscripcion de esse Cantico: *Pro floribus*, por las flores. Que virtudes de alma, que no batalla, tan caducas son como flores. En la tierra llamense las flores Estrellas; que estando en campaña, y en guerra las virtudes passan de flores a Estrellas, tan valientes estân, y tan fixas, que vencerlas, serà arrancar las Estrellas del firmamento. Ofender vna virtud, es darle fuerças, y aliento. Del hombre del Apocalypsi, que tenia los pies como en vn horno ardiendo: *Sicut in* *Basil. Orat. 1.* *Apoc. 1. ca. 15.*

camino ardenti. Viene bien con lo que se sigue: *Et in dextera eius Stellæ septem*, y en la mano derecha siete Estrellas. Claro está, que de vn afligido auian de ser las virtudes Estrellas, y tan firmes como las del firmamẽto. Virtudes encajadas en las manos, como las Estrellas en el cielo.

Vamos encareciendo este discurso: todo el hombre con las contradiciones passa a ser alma, y queda inhabil a los golpes de lo aduerso. Dauid: *Effudi in me animam meam*, derramè en mi el alma. S. Ambrosio entiende de Susana, quando fue acusada de los viejos, que falso testimonio, que prosecuion, que golpe al cuerpo, y al alma, q̃ infamia suya, y de los suyos! Que le hizieron tantas aficiones juntas? Ambrosio: *Effusa super ipsam animam*, derramaron sobre ella el alma, vistieron la de alma, bañaronla en alma, perdio el cuerpo, toda quedò alma, y tan armada, y valiente de afligida, que tirarla heridas al cuerpo, era tirarselas al alma, tan incapaz quedò de ser vencida, flecharla persecuciones, era darla alma. Lo que fortaleze vna aduersidad al que constante la resiste, que le desnuda lo flaco de la carne, y le viste lo inuencible del alma. Veis ai a Susana perseguida: *Effusa super ipsam animam.*

Psal. 41. 5

Ambr. de fuga seud. c. 9

En consequencia de lo aduertido, dize Dauid del antiguo Ioseph, quando por aleuosia de su señora le echaron en la carcel, y le cargaron de cadenas: *Humiliauerunt in compedibus pedes eius, ferrum pertransijt animam eius.* Todas son palabras emphaticas: Humillaron con grillos sus pies, y el hierro trasspassò su alma. Eran sus passos nobles, no auia en ellos vileza de vicios. Gran nobleza, quando los passos que se dan son puros, quando se pisa limpiamente. Y assi quando son hermosos los passos de la Esposa, la llama su amado, hija del Principe: *Filia Principis.* No se que se tienen los pies, que en ellos dedicaron los Antiguos la diuisa de la nobleza; y assi los Romanos traian vna Luna en los çapatos, para mostrar que su nobleza era mas antigua que la Luna, como explica Plutarco. A esso aludiò el gran Poeta, quando llamò a los Romanos, Lunados. Y la nobleza antigua, siempre fue la mas estimada. Al otro dixo Ouidio, que traia su nobleza desde sus antepassados, para alabarla de mucha.

Psal. 104. 18.

O qui nominibus cum sis generosus auorum.

Ora a la inteligencia, y ponderacion del lugar: *Humiliauerunt in compedibus pedes eius.* Siendo nobles los passos de Ioseph, porque pisaua puro, poniendoles grillos por licencioso, y torpes contra la hermosa Gitana, los humillaron, los envilezieron, los infamaron; que para vn modesto, y casto no ay mayor infamia, que acusarle de impuro, y deshonesto, llegale esto al alma: y por esso añadio la Escritura: *Ferrum pertransijt animam eius*, el hierro de las prisiones, que le infamò de lasciuo, le hirio el alma. Y con mas emphasi explicò el dolor del jouen vergonçoso el verbo: *Pertransijt animam eius.* Que fue dezir, passole esta herida mas allà del alma. Vamos a la ponderacion en las palabras que se siguen: *Ferrum pertransijt animam eius*, el hierro trasspassò su alma. Como pudo ser? Al alma ningun cuchillo llega. Si dixera, que le auia trasspassado el cuerpo, estaua bien, que en el cuerpo tiene el hierro jurisdicion, pero alma espiritu està libre de la grosseria de la espada. Pues como dize, que el hierro le trasspassò el alma? *Ferrum pertransijt animam eius.* Algunos, como refiere Lorino, dixeron, que allì por el alma, se entendia alma, y cuerpo, y dixeron bien, que como Ioseph auia passado tantas persecuciones, quererle matar sus hermanos, arrojarle en vna cisterna, venderle por esclauo, desterrarle a tierras estrañas, la persecucion de su señora, el falso testimonio, y otros muchos males, y auia estado tan sufrido, y constante, auia, ò desnudado el cuerpo, ò le auia conuertido en alma, y assi el hierro de las prisiones no hallò cuerpo que afligir, no hallò carne que molestar, todo su tiro fue en el alma: *Ferrum pertransijt animam eius.*

Mas hemos de encarecer la aduertencia. El alma todavia siente los golpes del cuerpo, y con sus males se enternece. Passan adelante las persecuciones, que bueluen todo el hombre, no solamente en alma, sino en espiritu, donde no se halla otra cosa, que fortaleza, y aliento. Aduirtamos en aquellas palabras de san Iuan: *Et inclinato capite, tradidit spiritum*, Christo inclinada la cabeça, entregò el espiritu. Este lugar, que en otra parte explicamos, hemos de ponderar con diferencia. Porque no dize el Euangelista, que el Saluador entregò el alma, sino que entregò el espiritu? claro està que tuuo misterio llamar al alma espiritu. Dirà alguno, que la palabra, alma es cosa que pertenece a la linea del amor, y està aplicada a los amantes, que vno se llama alma del otro. Dixo Simeon a la Virgen, que tenia al Niño en sus braços: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius*, el cuchillo de la Pasion trasspassarà el alma deste Niño, que es alma tuya. Assi entendieron estas palabras Comestor, y Hugo; refiere Lorino, como si dixera Simeon a Maria: *Ipsius Christi animam, quæ & tua est.* Dize la Escritura, que Ionatas amò a Dauid, como a su misma

Ioan. 19 30.

Luc. 2. 35.

Lorin. in Psal. 104. 18.

ma alma: *Et dilexit eum Ionathas sicut animam suam.* Y la Esposa para significar la herida del amor, dixo: *Anima mea liquefacta est*, a lo dulce de su voz se derritio mi alma. Y en este sentido las palabras de Tertuliano: *Illos amantissimos, quibus viles animæ fœminæ sua corpora substernũt*, para dezirq̃ amarons llamolas almas, *animæ*. Segun esto, no se diga, que Christo entregò el alma a sù Padre, que a fuer de amante, la auia dado a los hombres, y fuera desdoro de su fineza dezir, que la auia dado a otra persona, ò dezir, que la lleuaua consigo, dexando en la tierra los hombres; ò si dixera, que entregaua el alma, fuera indicar q̃ la tenia, injuria del que amaua, que ha de tener el alma, mas que en si, en el bien amado, que es prouerbio: *El alma, mas está donde ama, que donde anima.* Y Aristoteles de los amantes: *Vna enim anima sunt.* Y assi no podia partir el alma. Iuan que sabia mucho de amor dixo, que Christo auia entregado el espiritu. *Tradidit spiritum.* Y yendo a nuestra aduertencia, reparemos, que ay mucha diferencia de alma a espiritu, y dizen respetos diferentes, como discurrio Origenes, y esto en el mismo Señor lo prueua: *Alia sunt, quæ ei sub animæ nomine asscribuntur, & alia, quæ spiritus nomine deputantur*, quando habla de su alma dize vnas cosas, y otras quando del espiritu. Dize: *Tristis est anima mea*, triste està mi alma. Tristeza que le llega al alma, que haze impresion en el alma y en otra parte: *Anima mea turbata est*, turbada està mi alma. De forma, que para significar passion, nombra alma: *Quum passionem aliquam vult indicare, sub animæ nomine indicat.* Aunque sea alma, es tierna, y lastiman los males, y males que son del alma, grandes males son. Al reues, quando Christo nombra espiritu, no haze mencion de flaqueza: por esta causa, quando hablo de su aliento, y prontitud, no dixo alma, sino espiritu: *Spiritus quidem promptus est.* Segun esto, dezir el Euangelista, que el Señor entregò el espiritu: *Tradidit spiritum.* Quiso enseñarnos la valentia con que murio, que para resistir a tantos males, y vencerlos, passò a ser mas que alma, que esta aun siente lo amargo, conuirtiose en espiritu, donde no ay sombra de flaqueza, todo es valentia, y denuedo; que como mostrò tan inuencible valor contra tanto diluuio de persecuciones, ellas le sirulieron de armarle, y fortalezerle. Parece que lo apuntò el mismo Autor, que suponiendo la diferencia de alma, y de espiritu, en lo flaco, y en lo fuerte; concluyô: *In manus autem Patris commendat, non animam, sed spiritum.*

Tert. lib. de Spect. c. 22.

Aristot. lib. 7. Ethic. ad Eudem.

Verdaderamente oy se vè esta verdad en el ciego, resistio fuerte a la primera refriega delante de los Fariseos, hablando bien del Señor, despues de ver lo que le aborrecian, y fue creciendo siempre en su denuedo. Dixo la primera vez: *Quomodo potest homo peccator hæc signa facere*, como puede hombre pecador hazer estas señales? Passa a otro encuentro, y dize preguntando: *Quia Propheta est*, siento que es Profeta. Buelue a la batalla, y dize: *Nisi esset hic homo a Deo, non poterat facere quicquam*, si este hombre no viniera de Dios, nada desto pudiera obrar. Que bien dixo Seneca: *Virtus flexuram non recipit, rigida est*, la virtud no admite quebranto, es dura, no se dobla. El vicio es al reues, tierno facilmente se tuerce el malo. Tulio de Marco Antonio: *Semper eo tractus, quo libido rapuit, quo leuitas, quo furor, quo violentia*, siempre fue lleuado adonde le arrebatò la torpeza, la liuiandad, la embriaguez. Arrebatauanle los vicios, que siempre son violentos; pero el sin resistencia se dexaua lleuar. Esto significa en passiua: *Tractus*, lleuado. Como si dixera Ciceron, sobraua el impetu de los vicios, que era Marco Antonio tan docil, que se dexara lleuar solamente con vn soplito. Esta diferencia del justo, y del malo nos explico Dauid, dize el bueno, que es como el arbol plantado: *Tamquam lignum, quod plantatum est.* Tiene raizes, y en todo firme. Explica la Escritura su fortaleza, solamente con dezir: *Et folium eius non defluet*, ni vna hoja se le caerà. Si lo mas deuil es tan fuerte, que serà lo mas valiente? si las hojas son tan firmes, que serà el tronco? Explica vna Metafrasi elegante la fortaleza desse arbol.

Sen. ep. 71.

Tul. Phi. 6.

Psl. 1. 3.

Arbor erit, quam non violento firius æstu
Exurit, non torret hiems,

serà arbol, que ni abrasarà el buchorno violento, ni el frio inuierno con sus yelos. Que seguro en sus verdores, y frutos! que libre de la violencia de sus contrarios! Desta imagen fue verdad este ciego. Arbol, que dio tan auentajados frutos, confessar tantas vezes a Christo delante de sus enemigos, y enemigos tan poderosos? tan denodado, que ni perdio vna palabra: *Et folium eius non defluet.* El malo: *Tamquam puluis, quem proÿcit ventus a facie terræ*, como el poluo, que echa el viento de la sobrehaz de la tierra. Poluo, q̃ qualquiera soplito de viẽto se le lleua, y poluo, q̃ està en la superficie de la tierra Y aduirtamos en el verbo, *proÿcit*, que significa, q̃ arrebata el viento al poluo con desprecio, que se desprecia de lleuarlo, corta hazaña para el furor del boreas. Apuntòlo la Metafrasi: *Vacuo ludibria cœlo*, mofa del aire. Son en estremo flacos, y pusilanimes los malos, de vẽcerlos, y lleuarselos el demonio no gana reputacion, es pequeña victoria a su aliento.

Este ciego glorioſamente incontraſtable, que firmemente que eſtuuo, roca a la braueza de las olas, que le batieron furioſas, coluna a los impetus del Aquilon, que de no derribarle bramauan; caſtillo donde reſurtian los tiros del contrario, ſin dexar aũ huellas de ſu furor; diamante que vitrajaua los golpes repetidos. Parecia cielo, donde no llegan las influencias de la tierra; tan ſuperior al venenoſo aliento de los Fariſeos, que no pudo turbar la pureza de ſus criſtales. Cierta, y piadoſa emulacio de Chriſto, q̃ embio ſu Padre como criſtal: *Mittit cryſtallum ſuam*, a quien no pudieron empañar todos los groſſeros vapores de la embidia de los Iudios. Y mas que entre tantos contrarios era vno ſolo. Que valor! Vnos verſos de Marcial ſon a propoſito. Pinta la fiereza de vn Leon.

Mart. lib. 8. Epigr. 55.

Tantus in Auſonia fremuit modo terror arena,
Quis non eſſe gregem crederet? Vnus erat.

dio tan grandes bramidos vn Leon en el cerco Romano, q̃ parecia era vn rebaño de fieras, y a la verdad era vno ſolo, *Vnus erat*. Este ciego en eſta ocaſion moſtrò tan heroica valentia, y confeſsò tantas vezes el poder, y la inocencia de Chriſto, obrò tantas hazañas de prudencia, de agradecimiento, de denuedo, de conſtancia, de conocimiento, de paciencia, de modeſtia, y de otras virtudes, que creerà qualquiera era muchedumbre de valeroſos: *Quis non eſſe gregem crederet?* Y era ſolo vn hombre, *Vnus erat*. Y ſi fue vno para tantas victorias, fue vno para tantos deſpojos. Supo mas que la aſtucia de los Fariſeos, vencio ſu embidia, conuencio ſu calumnia, fruſtrò ſus intentos, patrocinò la inocencia de ſu bienhechor. Dixo las razones que conuencian, dexò confuſa la maleuolencia. Deſpojos ſon de ſus enemigos, y con ſer tantos, todos cupieron en el, todos ſuſtentò en ſus ombros. Quien los vè, juzgara que han de honrar todo vn exercito de vencedores, y todos fueron menester para ſu gloria.

Vade ad natatoriam Siloe, & laua.

Haze Dios tan liberalmente los beneficios, para obligar mas al que los recibe.

§. VII.

POrque el Saluador embia eſte ciego a la picina de Siloe, y que alli ſe laue para cobrar la viſta, pudiendoſele dar luego alli? no fuera mas liberalidad darle luego alli la ſalud? porque la preſteza de dar deſcubre la inclinacion del bienhazer; que quien veloz executa, deſea vehemente, y nunca ſupo tardar, vna propenſion ſobreſaliente. Y en Dios, quanto lento camina a obrar el caſtigo, tanto acelerado buela a executar la miſericordia. Pues como en la ocaſion preſente tan eſpacioſo anda en ſanar eſte ciego? *Vade ad natatoriam Siloe, & laua*. Valiente razon deſcubrio, y fue mas generoſa benificencia. Quiſo el Señor que la ſanidad, mas que ſu liberalidad, pareciſſe hija de las diligencias del hombre. La Eſpoſa nos dirà ſu condicion en el modo de obrar ſus beneficios. Dize, q̃de ſu amado, ſobre candido, es rubicundo: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*. Que bien le quadra lo purpureo, tiene las manos llenas de dones, *plenæ hyacinthis*. Y claro eſtà, que repartiendo dones, auia de colorear de vergonçoſo. Và el Arcangel ſan Gabriel, y dà la embaxada a la Virgen de la Encarnacion del Hijo de Dios en ſus entrañas, dize ſan Lucas, que ſe turbò oyendo las palabras: *Turbata eſt in ſermone eius*. San Paulino explica, que fue cubrirſe de verguença. *Luc. 1. 29.*

Cui poſtquam inſignis cœleſti forma decore,
Conſtitit ante oculos, vultus demiſſa pudicos
Tinxit ſuffuſo rutilantes ſanguine malas. *Paulin. Carmin de Baptiſta.*

En preſentandoſe aquel Iouen celeſtial inſigne en la belleza delante de los ojos de Maria, cubrio vergonçoſa de ſangre las mexillas. Dependia de la Virgen la redencion humana, y el miſmo Dios parece que la ſuplicaua, aduirtiendoſe tan feliz, que liſonjeaua a Dios, y le obligaua con ſu conſentimiento, y hazia tan ſoberanos beneficios a los hombres, no pudo eſcuſar veſtir de modeſtia el roſtro, y teñir de verguença el ſemblante; que colorear de bienhechora, deuda fue de ſu genio a lo generoſo.

Aunque ya hemos tocado el ſuceſſo de Lazaro reſucitado, aora con diferentes viſos va el Señor a reſucitarle, y quando le contempla Zenon Veronenſe en la accion de reſucitarle, dizele: *Qualis erat Chriſte Ieſu, quam croceus*, qual eſtauas alli, Chriſto Ieſus, que colorado? Que bien! Dando vida a vn muerto de quatro dias, dicho ſe eſtaua, que auia de eſtar colorado; que es propio de ſu condicion purpurearle de verguença la frente. Cayeronme en gracia vnos verſos de vn Poeta ingenioſo, hablando con el Niño Ieſus en la Circunciſion.

It roſeus puer alme tuo, qui vulnere ſanguis *Aluis.*
Diſcolor ante ictum lacteus humor erat,

del Santo Niño và aora corriendo de la herida vn licor roſado, que antes era leche. Que fue dezir en mejor reparo, quando actualmente no ſalia la ſangre para redimir, era blãca, ſolamente vtil para Chriſto, erale ſuſten-

to,

to, erale leche, en derramandose para prouecho del hombre, en haziendo beneficios, boluiose en rosado color: *It roseus.* Acogiendose a la modestia, de bienhechora, vergonçosa, y colorada. Esta es la liberalidad primorosa de Dios. Por esta causa el Señor manda al ciego, que se vaya a la picina de Siloe, y se laue en ella, para que en ausencia suya sane. No quiere aplausos en repartir sus beneficios, ni es ambicioso de las glorias de bienhechor. Hazer comunidad jactanciosa de las mercedes, es villania, y desorden del juizio. Dexar lo mas precioso por lo inferior, la gloria alli solitada, es vana, el bien hazer, es lo glorioso, y por su hermosura apetecible. A vista de tanto esplendor codiciar los intereses de de sola la estimacion, todo el hombre dexa pechero al tributo de villanage. Que hermosamente liberal Christo oy con el animo templado, con la moderacion en lo luzidissimo de sus dones, liberal, y modesto, que se corriera, si delante de si cobrara vista el ciego, y coloreara vergonso con la presencia del milagro. Ni aun dixo al hombre, que sanaria, solamente que fuesse a la picina de Siloe, y se lauasse: *Vade ad natatoriam Siloe, & laua.* Aun prometer el don, tuuo por demasia, para que respondiera a los labios la templança del coraçon. Cuenta san Paulino, como san Martin, para hazer vn milagro en beneficio de vn hombre, huyò todo genero de ostentacion, encubriendolo quanto pudo; y añade estas palabras: *Prætiosa modestia cordis*, con que mostrò la preciosa modestia del coraçon. Y es assi, que habla la boca la moderacion del animo, y quando este es moderado, viue en ella la templança.

Và la Chananea siguiendo al Señor, para que le sane vna hija suya; y despues de prouar duramente la que suplicaua, dizela vltimamente: *Fiat tibi, sicut vis*, hagasse como tu quieres. Como si la dixera, dize Basilio de Seleucia: *Tu filiæ medere*, tu cura a tu hija. Porque no la cura Christo, que esso suplicaua la madre? para que a ella le comete que haga la marauilla? Dize el mismo Padre, que andaua el Saluador de parto deste beneficio: *Parturiens donationem.* Nunca la acabaua de hazer a la donacion. Estoruauale el aplauso, y la confusion de la muger. Todo huye el Señor por la modestia de su condicion, y por lo apacible de sus dones, que se reciben con mejor semblante, quanto menos obligan. Y aunque el mismo don pedia salir a luz, a manos de las diligencias de la madre, que solicitaua, su parto con lo importuno de los ruegos, todavia Christo en la detencion mas benefico, parece que estudiaua como auia de hazer la marauilla mas graciosa. En fin resoluiose de cometer a la muger la cura de la nija doliente: *Tu filiæ medere*, para que quedasse con la merced tanto menos deudora, quanto mas pareciesse hija de su poder, y parto de sus virtudes. Esto reparo en el caso presente, no cura el Saluador al ciego alli, que si bien le espoleaua a la celeridad la propension de benefico, le retiraua la apacibilidad de sus dones; embia al ciego a la picina de Siloe, y que alli se laue, porque la vista recobrada en los cuidados del ciego, quanto parezca fruto dellos, tanto tenga de mas agradable al q̃ cooperando la recibe: *Vade ad natatoriam Siloe, & laua.*

Mat. 15 28.

Basil. o. 20.

Y podiamos aduertir, que este modo de hazer bien obliga mas al que le recibe. Por esta causa este ciego estuuo tan firme en abonar al Señor, que tantas persecuciones de enemigos poderosos no le pudierõ vencer, porque recibio la vista con menos ostentacion del que se la daua. Al principio cria Dios el cielo, y la tierra, al parecer sin imperio, que precediera a su creacion, dize la Escritura de repente: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*, en el principio criò Dios el cielo, y la tierra, pero al criar la luz, precedio el mandato diuino, y luego se siguio el quedar hecha: *Dixit Deus fiat lux, & facta est lux*, dixo Dios, hagase la luz, y quedò hecha la luz. Reparo esta duda Basilio de Seleucia: *Cœlum profecto productum est cum vox anteuerteret nulla, lux vero cum producebatur, Deus voce præbuit.* Dexemos otras razones. Dios no quiso que la luz fuesse de continuo permanente, sino que fuera varia inconstante en su duracion, que se interrumpiera con la noche, y que qualquiera nubecilla la turbara que conuenia assi para el vniuerso, y por esta causa a la execucion de formarla, precedio el imperio, que fue vn ostentar, que la hazia Dios, y que nacia solamente de su beneficencia, con que ella, digamoslo assi, quedò menos obligada a la constancia, y firmeza de su ser. Pero el cielo ha de durar para siempre firme, por esta razon salga del poder diuino con menos diligencias, que recibiendo el beneficio de su ser, sin pompa del Hazedor, y sin imperio, quedè por este camino mas obligado a la permatencia de su naturaleza, y a ser inuencible de todas las dificultades. Assi este ciego que cobrò vista, sin ostentacion, que el Señor se la daua, allà en la picina en ausencia del bienhor, y con diligencias suyas, que todo era encubrir el poder de Christo, quedò tan obligado a lo generoso de tanta beneficen-

Gen. 2. 1.

Basil. o. rat. 1.

cia, que en lo constante, y firme de confessar al Saluador, parecio vn cielo en no admitir contrarias impressiones de los Fariseos. Dixo Filon Iudio: *Vult cœlum terre-strè dici sapientis animam.* Quiere Dios que se llame cielo el alma del sabio. Que como el cielo està firme, y ninguna terrena impresion lo puede amancillar, assi el sabio, el justo ha de ser diamante en la firmeza. Y como el mismo cielo ageno de todo impetu de la tierra, assi lo fue este ciego parecido al cielo, en recebir los beneficios del poder diuino, y en lo firmissimo de cõfessar al Señor, pues qual cielo en la tierra fue emulacion del superior, perseuerando impenetrable a quantos golpes le tirò la embidiosa rabia de los Iudios.

Phil. lib. Quis rerum.

Et cùm inuenisset eum.

Quien pone los ojos en Dios, ha de despreciar todo lo criado.

§. VIII.

ET cùm inuenisset eum. Misteriosas palabras. Que hallo Christo al ya sano. Y si lo hallò, buscòlo. Quando estaua ciego, passando violo el Saluador: *Prætereins Iesus, vidit hominem cæcum.* Parece que sin buscarle, se topò con èl. Como si acaso le encontrara, aunque siempre obra de consejo. Al principio salia del Templo, y quiẽ sale de lo sagrado, no ha de buscar las criaturas, todo ha de caminar a Dios. Dize la Esposa: *Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem*, hallaronme los que guardauan la ciudad. Que bien: *Inuenerunt me.* Hallaronme. No dize ella que los hallo. Que como salia del lecho, lugar dedicado a las delicias del Esposo, no pudo ella buscar a criaturas. Todo lo que huele a Dios, es tan ventajosamente hermoso, que dexa desapacible, y feo todo lo criado, todo lo demas se desprecia. Busca Madalena al Señor en el sepulcro, camina llorando, y dize: O campos, quien me diera entregar al viento que os lisonjea el vltimo aliento deste cuerpo frio! Que dichosa yo, si me sepultaran junto a mi dueño! Por lo menoe, dulce amado mio, recibe los suspiros deste coraçon triste, que mi amor respira:

Cant. 3. 3.

Ioan. 20.

O vtinam gelidi supremus anhelitus oris
Vestras expiret in auras!
Fortunata, meum si prope condar herum!
Ascipite hæc saltem mœsti suspiria cordis
Quæ meus efflat amor.

parando el marmol animado solamẽte de tristeza q̃ viuia no mas de q̃ afligida en la losa elada, vio dos Angeles vestidos de blãco sentados, el vno a la cabeça, y el otro a los pies, dõde estaua puesto el cuerpo de Iesus: *Vidit duos Angelos in albis sedentes, vnũ ad caput, & vnum ad pedes, vbi positũ fuerat corpus Iesu.* Passa adelante, vè vn Hortelano, y dizele: *Domine, si tu sustulisti eum*, Señor, si has lleuado de aqui vn cuerpo muerto, dimelo, que yo lo lleuarè a su lugar? La duda se manifiesta luego. Porque Madalena no pregunta a los Angeles que vio, por su Señor, que por ser quienes erã, y estar junto al sepulcro, mejor la podian dar noticia del sucesso? Y porque pregunta al Hortelano, que estaua mas remoto? Dexemos otras razones. Como buscaua al Señor, y lleuaua puesto en èl el coraçõ, no pudo parar en criaturas, aunq̃ fuerã Angeles del cielo, dexò los Angeles, y el verlos, fue para dexarlos, que es el animo señor de todo; pero el Hortelano, aunque lo parecia, era Christo, que no pudo esconderse de suerte, que no respirasse diuino, y alli parò ella, alli preguntò. Diole al alma el aliento, y detuuola el passo la fragrãcia de la diuinidad. Y si el Hortelano estaua cerca del sepulcro, como se puede creer, todo ayudò a menospreciar los Angeles, aunque estauan tan de gala. Que cercanias de Dios todo lo criado enuilecen. Por esta causa el Señor no buscò al parecer, al hombre ciego, encontròle al passar: *Prætereins Iesus, vidit hominen cæcum.* Que venir del Templo, donde Dios mora singularmente, llena todo el coraçon, su hermosura dexa feo todo lo criado; que precio ha de tener vna criatura a los vislumbres de Dios.

De otro modo passò en el ciego ya curado, que lo buscò Christo, y hallòlo: *Et cùm inuenisset eum.* Quãdo està ciego, no le halla el Señor. Lo que vn pecador ciego en sus vicios huye de Dios, y se esconde, es menester que le busque Dios, es menester que sea cuidado a sus ojos, como a su coraçon fatiga. Hombres molestos a Dios, como les llamò Isaias: *Quia molesti estis, & Deo meo.* Y aun entonces no los halla. Al ciego ya con vista Christo le busca, y le halla. Que hermosos los justos, que dignos de estimacion, buscalos Dios como a piedras preciosas: *Homini negotiatori quærenti bonas margaritas.* Vamos en este caso con lo que Chrisostomo dize: *Vt munerarius atletam victoria insignem, & coronatum, ita hunc Iesus accipit.* Como el que reparte los premios en las luchas, assi el Saluador agasajò a este batallador, y recibiole ya insigne, y coronado con la vitoria. Grande sententencia. A este inuencible luchador, le coronò la misma vitoria. No es para el justo mas glorioso corona la q̃ se le dà en premio de auer uencido, de la qual habla Pablo: *D. Paul.*

lo: *In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ*, a lo vltimo se me reserua la corona de justicia, q̃ la misma vitoria q̃ alcança de sus enemigos, y sin duda el vẽcer es la mayor gloria; porque solamente es hija del valor, el premio tiene mas de la dicha, y estar sujeto al arbitrio del Principe, mucho menoscaba lo hermoso de sus esplendores.

Busca la Esposa a su querido, encuentranla las guardas de la Ciudad, y maltratanla duramente, ella lo cuenta: *Percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium mihi custodes murorum*, dieron me golpes, hirieron me, y quitaron me mi manto las guardas de la Ciudad. Supo el Esposo el sucesso, y no hallamos en el Texto, que le aya dado premio por tantos trabajos, ò les aya dado las aclamaciones que merecian. Pues porque los passa tan en silencio que ninguna mencion haga dellos? Seria para insinuar, que fue tanta la fortaleza de la Esposa, que no cupo en palabras. Porque alabarla, no pareciesse lisonja, ò mas pareciesse afecto, que merecimiento, que en el amante todo declina a fauorecer el amado. Alabanças del Esposo han de ser sin sospecha de merecidas. Yo facilmente darè la razon. No quiso el Esposo alabar la valentia de su amada, para persuadir, que era superfluidad añadir premio, ò alabanças al denuedo de la Esposa, quando las heridas, y afrentas que padecio son la corona mas luziente suya. Quedense las hazañas del valor a solas, que sin sufragio de resplandor ageno, serán la gloria mas luziẽte al animo bizarro, y el mas verde lauro a las vencedoras sienes del que acometio ossado, ò del que sufrio constante.

Cantic. 5.7.

Singular sentencia es la de Basilio de Seleucia, habla de Dios, quando criò el mundo, y dize: *Cùm aridam mari coronasset*, auiendo coronado la tierra seca con el mar. Aduirtamos, que estando el agua mezclada con la tierra, dixo Dios: *Congregentur aquæ, quæ sub cœlo sunt in locum vnum, & appareat arida*, juntense las aguas, que estan debaxo del cielo en vn lugar, y descubrase la tierra seca. Llama a la tierra seca, *arida*, para significar la valentia de la tierra, que por mas que con ella se mezclò el elemento liquido, que al parecer la auia de desvnir, y resoluer en lodo, perseuerò tan perfectamente tierra en tanta contrariedad, como si nunca estuuiera embebida en el agua, digamoslo desta suerte, tan en si, como si estuuiera enjuta, y por esta causa entonces se llama seca: *Et appareat arida*. Por esta causa sea la tierra coronada con el mar, y lo que fue su contradicion, sea su gloria, que a la fortaleza de resistir, siempre siruio la persecucion de diadema: *Cum aridam mari coronasset*. Seale al denuedo inuencible de la tierra ambiciosa lisonja la contrariedad vencida. Que enseñança para los alientos humanos, q̃ serán de su ossadia victoriosa los riesgos vencidos adorno, y sujetada la aduersidad, ò a su corona rayos, ò a su cetro diamantes, ò a su purpura luziente el color de Tyro. Testigo el caso presente, que como Chrisostomo dixo, de la suerte que en los certamenes antiguamente el juez recibia al luchador ya insigne con la victoria, y coronado, assi Christo hallò a este ciego con la muchedumbre de sus batallas, y victorias, ya Heroe insignissimo, ya con las hazañas coronado. Que hermoso le hallò con los triunfos, que consiguio de sus enemigos en tan repetidas refriegas, que bizarro por auerle confessado tantas vezes delante de tan poderosos contrarios. Tuuo el Señor Dicipulos, que si bien le confessauan, era en lo secreto, no a lo claro, por el miedo de los Iudios: *Propter metum Iudæorum*. El otro venia a èl de noche, *nocte*. Y con todo fueron por esta confession justamente esclarecidos. Que serà este hombre, que a lo claro, y delante de sus mortales enemigos le confessò frequente, y animoso, quanto mayores glorias son estas? que triunfos mas glorioso? que trofeos mas esclarecidos? que vitorias mas ilustres? Y tienen singular misterio aquellas palabras: *Et cùm inuenisset eum*, y auiendole hallado a èl. Aquel pronomen, *eum*, a èl, significa con emphasi. Como bien aduirtio el Comentador de la epistola de Penelope: *Pronomina habent emphasim, & vim suam*. Taygeto: *Me flauis nexuit illa comis*, aquella me prendio con los cabellos roxos: *illa*, aquella tan bizarra, aquella tan airosa. Y Tito Estroza, aun anillo: *Te tulit illa manu*, aquella te traxo en la mano, aquella que me lleua tanto, aquella que me tiene cautiuo. Segun esto, dize el Euangelista, hallandole Christo a èl, *eum*. Hallando al agradecido, al que le confessò tantas vezes, al que le alabò delante de tantos enemigos, al que le aclamò Propheta, al que le predicò inocente. Todo esto significa: *Et cùm inuenisset eum*. Obrò heroicamente animoso. No quedaron en oluido sus hazañas, consagròlas inmortales el Euangelista, viuirán siempre frescas en la sucesion de las edades, y es a la eternidad lauros, serán a las sienes tan felizmente victorias. Que alientos a la virtud, tantas coronas, que no se cuentan por muchos, y no se ponderan por grandes, y combidan a la emulacion por hermosas.

Basil. orati. 1.

Genes. 1.9.

EVAN-

EVANGELIO.

VIERNES

QVINTO.

VN milagro grande de Christo es el que oy nos propone la Iglesia, vn muerto de quatro dias resucitado, triunfo del poder soberano del Redentor contra los horrores de la muerte, que ocasionò a la embidia Pharisaica solicitarle apresuradamẽte la muerte. Refiere san Iuan el milagro, y dize que Lazaro hermano de Maria estaua enfermo: *Cuius frater Lazarus infirmabatur.* Llamale hermano de Maria, siendolo tãbien de Marta; sentia ella mas la pena del enfermo, porque amaua mas a Christo, que de amar mucho a Dios, es consequencia el dolerse de los males agenos, y no embaraça al amor diuino, atender a los respetos de vn hermano, si es justo, y necesita. Auisan al Señor las hermanas de la enfermedad del doliente: *Ecce quem amas infirmatur*, Señor el que amais està enfermo no dizen el que te ama, sino el que tu amas: *Ecce quem amas.* Discretamente atribuyeron a Christo lo mas principal, y realçado del amor: *Virtus amicorum videtur esse amare.* Dixo Aristoteles, el amar es fineza, el ser amado ambicion, y si ama, claro està que llamado ha de venir, que al impulso amoroso, como a rio arrebatado sirue lisonjero el amante: *Velut rapido flumini obsequitur.* Dixo Quintiliano.

Aristot. libr. 8. Eth. c. 8.

Quint. li. 6. c. 3.

Domine Ecce quem amas. Llaman al Señor en sus aflicciones, que son los verdaderos amigos, socorro, y aliuio en los males que se menoscaban con su presencia, y se entorpece mas la pena con lo gustoso de su vista: *Ipsorum autem præsentia, cùm sit iucunda, condolendique sensus, minuit ipsum dolorem.* Dixo Aristoteles, y como no le auian de llamar, si era en èl gloria padecer de compassiuo, y en ellas aliuiò quanto èl tiernamente lloraua: *Et lacrimatus est Iesus*, ò porque se lo quiso llorar todo, que ver pena en los que amaua, y no verlas en si mismo, no lo pudo tolerar su fineza.

Aristot. Eth. lib. 9. c. 11.

Infirmitas hæc non est ad mortẽ, esta enfermedad no es para que muera les dize el Saluador. Tiran los males de Dios a dar la vida. Si passan por sus manos, como han de ser executiones de muerte, si ellas son oficinas de la vida? y si matan, con esso mismo dan el viuir al alma. Dauid: *Et in talibus vita spiritus mei.* Por esso dezia Iob: *Soluat manum sum, & succidat me*, suelte su mano, y mateme. Viniendo por su mano la muerte, serà vida. Dixo Casiodoro: *Mors vitalis.* Por esso suplicaua el otro: O Padre soberano, si teneis alguna piedad comigo, traspassadme el pecho con essa saeta, que influye vidas, patente os franqueo el coraçon!

Iob. 6. 9.

Fige patens etiam vitali cuspide pectus
Si qua tibi est pietas. *Bettin.*

Que la enfermedad no es de muerte. Dize muere Lazaro, y dize Chrisostomo, con todo, no pensaron las hermanas, que Christo auia mentido: *Neque mentitum putauerunt.* Creyeron que no era mal de muerte, y vieron que murio. Vean los ojos lo que quisieren, el alma toda està en dar credito a su amado. Dize Simon de Casia, de la obediencia: *Omnem sensum adiudicauit morti*, condenò a muerte a todo sentido. No ay oir, ni ver, si el Superior juzga otra cosa. Quanto mas, si ay amor? Tres vezes engaña Dalida a Sanson, y con todo descubrela, que tiene la fuerça en los cabellos: *Si rasum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo mea.* Vio, y tocò con la mano los engaños, y està firme en la fidelidad del amor Vn cuidado que se ama, dexa sin credito los sentidos.

Casia. libr. 4. capit. 1.

Iudic. 16. 17.

Mansit in eodem loco, oyò la dolencia del amigo, y quedòse en el mismo lugar dos dias, mucho es. Pintando al amor con alas, aqui tuuo los pies de plomo. Arte del Saluador amante, para sacar en las afligidas hermanas mas ayrosa la confiança, quando mas podia peligar. Que bien dixo Seuero, eran los Santos mas famosos con las virtudes, que estuuieron a peligro: *Magis insignes periculorum suorum virtutibus.*

Seuer. epist. 1.

Eamus in Iudæam iterum. Dize el Señor a los

los ſuyos: Vamos otra vez a Iudea. Replicã: *Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* aora tratauan los Iudios de apedrearte, y quieres boluer alla? Reparemos, que dizen aora: *Nunc.* Que bien dize Iuã Feto: Los medroſos ſiempre miran preſentes los rieſgos: *Timidis ſemper ob oculos verſantur pericula.* O porque tuuieron por mal exorbitante, eſtar el Saluador a pique de ſer apedreado. Vn mal deſmedido nũca paſſã, ſiempre ſe mira preſente. Chriſoſtomo repara: *Neque ſe ituros Ieroſolymam, ſed Bethaniam dicit*, no les dixo, que auian de ir a Ieruſalen, ſino a Betania. El querer apedrearle, fue en Ieruſalen. Repugnan los Diſcipulos. Diſtaua poco Ieruſalen de Betania, y ſiempre fue de temer la vezindad del peligro. Tratan los Gigantes de conquiſtar el cielo, y haziendo eſcala de los montes, ponẽ vnos ſobre otros; dize allí el Poeta: *Vicinos fugientia ſidera colles*, huian las Eſtrellas la vezindad de los riſcos. Peligros cercanos, aun a los aſtros del cielo ſon formidables.

Manil.

Eamus & nos, & moriamur cum eo. Conocida la reſoluciõ del Señor, dixo Tomas: Vamos a morir con el. La Gloſſa: *Verus amantium affectus, vel cum amico viuere, vel cum amico mori*, verdadero amor, viuir con los amigos, ò morir con ellos. Dixo el otro, auiẽdo muerto ſu amigo: *Teſtor deos, non per me ſtetiſſe, quod viuo*, doy por teſtigos los dioſes, que no eſtuuo por mi el que viue. Iuan Fero atribuye el dicho a miedo, y que era mas flaco que los demas: *Cùm imbecillior erat cæteris.* En compañia de Chriſto, que auia de temer? Añade el Autor: *Et magis incredulus*, era mas incredulo de la diuinidad del Señor, por eſſo temio. Aun deſpues de Chriſto reſucitado, tuuo incredulidad. Lo que dura vn achaque en ſugetos enfermizos! Alberto Magno dize, que Tomas ſignifica: *Dubius*, hombre que duda. Singular miſterio, que eſtuuiera ſu nombre diziendo ſu culpa? Sidonio Obiſpo, hablando de vno, cuyo nombre publicaua ſus maldades, dize: *Mihi videtur, quaſi præſcia futurorum luſiſſe fortuna*, parece-me, que ſabidora de las culpas futuras la fortuna, por entretenerſe ſe las eſcriuio en el nõbre. Quiza no aduirtio el Apoſtol a tantos deſengaños, por frequentes, como lo eran, llamarle Tomas. Todavia era el nombre deſpertador de ſu delito. De aqui nacio ſer tã dificil de curar ſu incredulidad, que fue menester palpar las llagas del Señor. Pecar a viſta del deſengaño, ſiempre fue dolencia de muerte. Añade Alberto, que Tomas tambien ſignifica. *Geminus*, doblado. Era doſpara ſu incredulidad; que ay hombre, que ſiendo ninguno para ſer bueno, es muchos para ſer malo.

Quintil. decl. 9.

Sido. lib. 2.

Ieſus ergo rurſum fremens in ſemetipſo, Ieſus viendo la ſepultura, otra vez boluio a bramar dentro de ſi miſmo. Con todo amenaço a la muerte, y repitiẽdo los bramidos del eſpiritu, juntando a la braueza del animo interior, lo feuero del ſemblante, amenaçando lo diſforme del ſepulcro, para que bomitè el deſpojo, que encerrauan ſeguros ſus horrores. Enſeñança al Chriſtiano, para que ſe arme contra la muerte de la culpa, que ſe pueda dezir, que en el no ay coſa que no ſea cuchillo contra el vicio.

Stat corpore toto
Silua minax, iaculiſque rigens in prælia creſcit,
Picturata ſeges.

Iam fœtet, quatriduanus eſt enim. Mal huele dixeron, porque tiene quatro dias de muerto, y eſto fue al mandar el Señor, que quitaſſen la piedra: *Tollite lapidem.* Aduierte el Euãgeliſta, que reſpondio eſſo Marta, poca fe, aũ deſpues que Chriſto la auia inſtruido. *Qui credit in me, etiã ſi mortuus fuerit, viuet*, quien creyere en mi, aunque eſte muerto, viuirà. Preuino el Señor la dificultad, y no baſto. Dixo, que viuiria quien creyeſſe en el: *Etiam ſi mortuus fuerit.* Aunque eſte muerto, ſeaſe del tiempo que fuere; no le limito, y deſpues deſto juzgò Marta, que quatro dias de muerto era dificultad para reſucitar, por eſſo dixo: *Quatriduanus eſt.* Eſta poca fè pudo nacer de muchas cauſas. Dixo bien Seneca, que el camino para el mal era: *Multiplex*, de muchas maneras. Tenia muchas ſendas, y aun por eſſo es tan dificil de errar. Tarda en creer Marta, porque fue menos preſta en feſtejar a Chriſto. Oye que ha llegado, dize el Euangeliſta: *Occurrit illi*, ſaliole al encuentro. Pudo ſer a paſſo lento. De Maria dize: *Surgit citò*, leuantaſe preſto. La mas acelerada en ſeruir mas pronta en creer, la mas lenta, mas tibia en la Fè. Dà otra cauſa Iuan Fero: *Multum læta vix creduntur*, las coſas muy alegres a penas ſe creen. Afirman los hijos de Iacob a ſu padre, que viuia Ioſeph, y era Virrey de Egypto, y dize la Eſcritura: *Et tamen non credebat eis*, y con todo no los creìa. Era la nueua muy alegre. Reſucitar Lazaro era de mucho gozo para Marta, de aî nacio la dificultad en creerlo. Con eſta penſion nacen las grandes dichas. Con todo reſucito el Señor a Lazaro, porque Marta mas eſperaſſe en el ſocorro de Dios, que temieſſe en lo triſte de ſu fortuna. Fue la razon, que tuuo el Senado de Roma, para reſtituir a vn Rey deſpojado a la Corona: *Iacentem ad Regium faſtigium euexerit, effecirque vt plus ſpei in auxilio Populi Romani, quam metus in ſua fortuna reponeret.*

Sen. ep. 122.

Gen. 45 27.

Valer. li 5. c 1.

Lazare, veni foras. Lazaro, ſal fuera. Iuan Fero: *Nominatim exprimit alioquin hac voce omnes exitati fuiſſent*, llamole por ſu nombre, porque de otra ſuerte todos reſucitaran.

Co-

Como pudiera ſer, ſiendo la intencion de Chriſto, que ſolo Lazaro boluiera a la vida? Auia de llamar vno, y cada qual lo entendiera de ſi, y lo creyera, que es natural creer cada qual lo que deſea. Dixolo Quintiliano: *Quod volunt, credunt quoque.* Y el Tragico, que credula la eſperança de los amantes: *Credula ſpes amantum.* No hiziera el Saluador violencia al entendimiento, ni eſtoruara tan voluntaria obediencia a la fuerça de ſu voz, y imperar executiones benehcas, ſiempre ſe preſume de ſu piedad, y en duda, ſi haze el Pirncipe beneficio, nunca ſe le niega a lo piadoſo Aduierta la Mageſtad como habla, que el ſonido de ſu voz todo ha de ſer executiones.

Quintil. lib. 3. c. 6.

Et ſtatim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus inſtitis, & facies illius ſudario erat ligata. Salio luego el que fue muerto, obedecio ligero, la primera gallardia de la obediencia, la velozidad, la detencion le roba la hermoſura del color, dixo Ambroſio: *Decolorat.* No dize, ſalio el muerto, ſino, el que fue muerto: *Qui fuerat mortuus* Como ſi dixera, ſalio el viuo. Dio la razõ Chriſoſtomo: *Mortuum tamquam viuentem appellat.* Chriſto hablò con èl, como ſi fuera viuo, por eſſo el obedece, como ſi fuera viuo. Tranſformole en ſer imagen del imperio, como Zenon aduirtio: *Vt Chriſtus iuſſerat reſolueba tur.* Todavia tiene miſterio hazer mencion, que Lazaro auia ſido muerto: *Qui fuerat mortuus.* Fue darle vida con penſion de acordarſe que fue muerto. Qualquiera memoria de la muerte es gran torcedor para bien viuir. La vida que dà Dios, ſiempre lleua conſigo defenſiuos contra la culpa. Formò Dios el cuerpo de Adan, dize vn Padre de la Igleſia, que vn tantico fue eſtatua ſin vida: *Sine mente parumper.* Para que paſaſſe de muerto a viuo, y lo que tuuo de muerte, fueſſe ſeguridad de bien viuir Salio del ſepulcro atados pies, y manos: *Ligatus pedes, & manus inſtitis.* Sacò conſigo la mortaja, amortajoſe para viuir, otros viuen para amortajarſe, ſon dignos de morir del todo. Vendados los ojos: *Et facies illius ſudario erat ligata.* Para ir a Chriſto, aun con los ojos vendados, acierta vno. Supo andar àzia el Saluador con tantos impedimentos. Guiole el farol de la obediẽcia. Dixo Dauid a Dios: *Virga directionis,* vueſtro poder con que mandais, es vara de direccion, es mando que inſtruye. Y aſsi el que le obedeciere, aprenderà del imperio a andar el camino de la ſalud. Atanaſio: *Hi quibus Chriſtus imperat, viam iuſtitiæ ambulare diſcent* Y confeſsòlo Dauid a Dios: *Lucerna pedibus meis verbum tuum,* vueſtro mandato es luz para mis pies. Enſeñame a dar paſſos con acierto. Obedece Lazaro a Chriſto, como auia de errar el irſe a èl?

Pſ 44.7

Athan. in Catena.

Hemos hablado de Madalena, y es de reparar, que nombrandoſe aqui muchas vezes, nunca ſe llama, ſino Maria: *De caſtello Mariæ.* Otra vez: *Maria autem erat.* Repite: *Et ſororem eius Mariam.* Otra vez: *Martham, & Mariam.* Torna a repetir: *Maria autem.* Y otras muchas mas vezes. Porq̃ ſerà, que indicio es llamarla ſiẽpre Maria? Modeſto Obiſpo dize vna coſa ſingular della: *Princeps Diſcipulorum ob puritatem, & amorem, quo Chriſtum cõplexa eſt, ab ipſo nominata eſt, cui idem fuit nomen, quod Dei Matri,* fue la principal del Dicipulado, por la pureza, y amor con que amò a Chriſto, èl la puſo por nõbre Maria, nombre de la Madre de Dios. Ineſtimable fauor, ponerle el Saluador el nombre de ſu Madre. Por eſta razõ ſiempre ſe llama Maria. Nombre glorioſo, y porque ſe repita a menudo el nombre de Maria, y ſean deudas ſuyas, quantos aqui el Hijo derrama fauores. Reſucita a vn muerto, deuaſe al nombre de Maria. Saca Chriſto en eſte reſucitado la primera imagen de la vniuerſal reſurrecciõ. Sepaſe, que reſucitar todas las vidas, es execucion del nombre de ſu Madre. Que vitoria de muerte no ſe le deue? Llora aqui Ieſus: *Et lachrymatus eſt Ieſus.* Las ternuras de Chriſto hijas ſon deſte nombre, y todas ſon efetos de la gracia, alcancela, pues es la Madre della.

Modeſt. apud Phor.

Domine, ecce quem amas infirmatur.
Ioann. 11. 3.

Labra Dios a los ſuyos con penas, y afliciones, que ſon las ſeñales con que ſe marcan hijos ſuyos: es infelizidad carecer dellas.

§. I.

DIſcretamente aduertidas embian el recaudo: Señor, el que amais eſtà enfermo, y ſobre amarle, le dais que padecer. Eſte es el mayor amor de Dios, y mayor beneficio a ſus amigos; que es gran vtilidad el ſufrir, y gran muestra de amor en Dios el afligir. Bizarramente Pedro Damian: *Flagellis aurioribus cingit, verberibus erudit, vt margarita ſua nunc limet, & poliat, quæ poſtmodum ſine tinnitu, & cuiuslibet ferramenti ſonitu, in Templi cœleſtis ædificio ponat,* Dios cubre de açores, y con ellos enſeña, para limar aora ſus margaritas, y pulirlas de ſuerte, que ſin ruido de los inſtrumentos, las ponga en el edificio del Templo celeſtial. Alude al Templo de Salomon, en cuya fabrica las piedras venian medidas, y labradas de ſuerte, que ſin martillo, ni ruido alguno ſe aſſentauan. Han de ir del todo labrados los predeſtinados, y a mil marauillas pulidos, para fabricar la gran Ciudad de Ieruſalen. No han de ſer margaritas brutas, ſino muy limadas, y luzidas: *Mar-*

Dam. li. 8. ep. 14

ga-

garita ſua nunc limet, & poliat. Eſta la ſeñal de la predeſtinacion, ſi Dios con varios generos de males: flige a vno, y no dexa coſa en lo de dentro, y en lo de fuera, que no quede con tanta perfeccion eſpiritual, como vna bien labrada margarita, donde ſe compita lo precioſo de la materia, y lo ingenioſo del arte. Que cierta ſeñal, ſer Lazaro amigo del Señor, pues aſsi le aflige con la dolencia y con la muerte, es labrarle, y limarle para piedra precioſa de la gran Ciudad de Dios: *Margarita ſua nunc limet, & poliat.* Las piedras que han de eſtar en el lugar mas vil, y baxo, dexanſe toſcas, y por labrar; eſtos ſon los precitos, quedenſe con lo feo de los vicios; pero los eſcogidos no queden con coſa menos decente, ha de limarlos la tribulacion, ha de pulirlos de forma, que de todas partes queden hermoſos, y luzidos.

Hallo eſte reparo en los Cantares en el Eſpoſo, de quien ſe dize: *Manus illius tornatiles aureæ*, ſus manos de oro hechas al torno. Niſeno, Richardo, y otros dizen, que ſon los juſtos. Aduirtamos en la palabra: *Tornatiles*, ò como otros leen: *Tornatæ*, juſtos torneados. Quita el torno todo lo que es demaſia, y afea, haſta dexar la coſa hermoſa, y con reſplandor: aſsi a los eſcogidos, como ſi los tornearan, ſe les quita todo lo disforme, y ſuperfluo, y quedan reduzidos a tanta perfeccion, y luzimiento, que parecen diuinos. Niſeno: *Quod quaſi tornando, detritis omnibus, quæcumque ſuper vacanea in eis erant, & corporea ad ſortem diuinam tranſeant.* Veamos aora, como ſe obra eſta marauilla? Añadio la Eſpoſa: *Plenæ hyacinthis*, manos llenas de jacintos. Parece que no tiene Dios otra coſa en las manos, que los juſtos. Todo ſu exercicio es con ellos, lleuanle todas las executiones. Leyeron otros: *Plenæ Tharſis*, manos llenas de Tharſis. Niſeno dize ſignifica: *Spiritum violentum*, vn aire violento. Veis aî las tribulaciones. Dos aires acompañan a Dios, vno blando, y ſuaue, como vn ſiluo de vn delgado viento; aſsi parecio a Elias: *In ſibilo auræ tenuis.* Era mas para aliento, y conſuelo, que para mejorar el animo del Profeta. Es el otro vn viento fuerte, y furioſo, como tal vez ſoplan en la mar los vracanes. Eſte eſpiritu violento, que atemoriza, y aflige, es inſtrumento, y es como torno, con que Dios labra, y tornea ſus amigos, les quita todo lo craſſo, y peſado deſte mundo, como dize Niſeno: *Omni craſſa, & graui erga res vitæ huius adfectione excuſſa.* Y quedan ellos como jacintos, como los cielos hermoſos, y reſplandecientes.

En Ionas veremos eſta verdad, que buelto a Dios dentro del fiero animal, ſe conuirtio de coraçon; de quien dize Baſilio de Seleucia, que ſalio de las entrañas de la beſtia, como del talamo nupcial: *Velut è thalamo prodeuntem.* Mirad al eſpoſo qual ſale del talamo de ſu deſpoſorio, para ſer viſto, y recibir los parabienes, que ricamente veſtido, con que collares de oro, que aliñado, no ay en èl coſa que no eſtè con aire. Aſsi Ionas en el eſtomago de la ballena deſechò de ſi lo inculto, y lo bronco, viſtio lo vrbano, lo pulido, y quedò como vn deſpoſado en lo culto, y corteſano: *Velut è thalamo prodeuntem.* Tanto puede la tribulacion para limar y pulir al afligido: *Vt margarita ſua limet, & poliat.*

Cant. 5. 14.

Nyſ. in Cant. hom. 14

Baſil. in vita Tecl.

Vamos a Lazaro: *Ecce, quem amas, infirmatur*, el que amais, eſtà enfermo. Como ſi dixera: Porque amais a nueſtro hermano, por eſſo eſta enfermo. Mucho le quereis, y aſsi le atormentais, quereisle mucho de vueſtro guſto, cuidais de labrarle, de limarle, de pulirle, trataisle como a margarita precioſa, y entregaisle a la lima de la afliccion, para que la perficione, franqueaisle al torno de la aduerſidad, para que deſnudo el deſaliño, y lo bronco de la tierra quede bien labrado, y luzido: *Omni craſſa, & graui erga res vitæ huius adfectione excuſſa.* Como dixo Niſeno. Eſtraño es el cuidado que Dios tiene de labrar ſus margaritas, *margarita ſua.* Aduirtamos a Moiſen, ſacale Dios del Palacio de Faraon, y detienele quarenta años en el deſierto. Tanto tiempo fue meneſter para purificarle del contagio de la Corte. Deſcubreſele en la çarça, y mandale deſcalçarſe: *Tolle calceamentum de pedibus tuis.* Aun tenia que quitar, como Origenes aduierte. Và a la embaxada de Egypto, y en el camino vn Angel deſnuda la eſpada le quiere matar: *Occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* O ya para quitarle la tibieza con que obedecia, como algunos dizen, ò como otros ſienten, porque deſpidiera la muger, que le pudiera ſer eſtoruo. Quiere corregirle la poca fè en ſacar agua de la piedra, y condenale, que no entre en la tierra de Promiſsion. Que de golpes dà a Moyſen, puede dezir el Hebreo: *Tantum in me vertit, & conuertit manum ſuam tota die*, en todo el dia no alça la mano de afligirme. Dixeralo yo, que ſiendo Dios tan amigo de Moiſen, era forçoſo afligirle para purificarle, limarle, y luzirle. Que bien dixo el Abad Celenſe: *Diſpoſitiſſima ordinatione omnia ornata, ita vt nihil deſit ad cultum, aut ſuperſit ad tædium.* Ha Dios ordenado con ſuma diſpoſicion, que en la conciencia del juſto, nada falte a la cultura, y nada ſobre para el tedio. Tan limado, y pulido quiere Dios a quien ama, y aſsi anduuo ſu Ma-

Exod. 3. 5.

Exod. 4. 24.

Tre. 3. 3.

Cellen. li. de Cõſcient.

Mageſtad tan menudo en corregir las faltas de Moiſen, tan frequente en aduertirlas, para que quitado todo lo ruſtico de hombre, paſſara a realces de numen. Eſte es el blanco de la mano de Dios, quando aflige, como aduirtio Niſeno, en labrar el Señor como al torno los juſtos: *Detritis omnibus, quæcumque ſuperuacanea in eis erant, & corporea ad ſortem diuinam tranſeant.* Aora entiendo aquellas palabras: *Et non cognouit homo ſepulchrum eius vſque in præſentem diem,* jamas hombre haſta oy conocio ſu ſepulcro. Dizen muchos, que fue la cauſa deſto, porque los Iudios no adoraran por Dios al Legislador. Labròle con las aflicciones con tal primor la diuina mano, torneòle tan repetidamente, que le deſnudò de toda la ſuperfluidad terreſtre, de toda grauedad corporea: *Detritis omnibus quæcumque ſuperuacanea erant, & corporea.* Con eſto paſsò mas allà de lo humano, y entrando Dios en tezelo, que le adorarian deidad, ocultòle la ſepultura: *Ad ſortem diuinam tranſeant.*

Deu. 34 6.

Grande aduertencia para vn Chriſtiano, y mas ſi trata de perfeccion. Embiarle Dios vna, y otra aduerſidad, no es ira, ſino amor. Es cuidado de amante, que le quiere labrar al torno, para quitarle todo lo groſſero de hombre, todo lo peſado de cuerpo, y realçarle a mas que humano. A conuertirle en cielo. Eſtos ſon los jacintos, de que eſtàn llenas las manos del Eſpoſo: *Plenæ hyacintis.* Singular reparo en lo que dize Chriſto a ſu Padre: *Seruus tuus ſum ego, & Filius ancillæ tuæ,* vueſtro ſieruo ſoy, y Hijo de vueſtra eſclaua. Aora ſolo reparo, q̃ primero ſe llama ſieruo, y deſpues Hijo. El primer apellido es el principal, la vileza por Dios es lo mas ſoberano. Quanto ay de aì adelante, va ya baxando, es menos. Vamos al intento. El ſieruo es el que ſe caſtiga, el que ſe riñe, el que llega los açotes, el que ſiente dura la mano del Señor. Por eſta cauſa el Saluador ſe llamò primero ſieruo que Hijo, para aduertir, que los golpes, y aflicciones, que padece vno como ſieruo, no ſiruen mas que de quitarle las groſſerias, y vilezas de la ſeruidumbre, y realçarle a las ſoberanias de hijo de Dios, y paſſarle de humano a diuino, que eſſo es ſer hijo de Dios: *Ad ſortem diuinam tranſeant.* Apuntò la aduertencia mi Padre ſan Antonio de Padua: *Quia enim ſeruus, ideo filius*, porque es ſieruo açotado, por eſſo es hijo. La mano de Dios armada con el açote, es fecunda para engendrar hijos, y hijos ſuyos, que parezcan deidades. Quien no deſeará ſer ſieruo caſtigado, para ſer hijo, ſufrir los golpes de la tribulacion, para ſubir a las ſoberanias de numen?

Anton. Dom. 2. poſt Trinit.

Al reues, mal pronoſtico paſſar la vida ſin tribulaciones. Habla Dauid de los malos, que ſin caſtigo paſſan la vida, y dize: *Non eſt reſpectus mortis eorum*, no mira Dios a ſu muerte, dexalos como coſa perdida. Haymon trae el exemplo de vn Medico, que nada de guſto prohibe al enfermo, yà de ſu vida deſeſperado: *Qui nihil prohibet ægroto, de cuius valetudine deſperat.* Dexa a los malos todas las coſas de ſu antojo, las riquezas, las honras, los deleites, nunca en ſus caſas ven el açote de Dios, tratalos la diuina prouidencia como deshauciados, no atiende a ſu vida, ni a ſu muerte: *Non eſt reſpectus mortis eorum.* Hugon, y Greueo traen la ſemejança de la calandria, que ſi el enfermo ſe ha de morir, luego aparta la viſta del. Eſſo haze Dios, aparta los ojos del precito, no atiende a ſu muerte: *Non eſt reſpectus mortis eorum.* Añadio: *In labore hominum non ſunt, & cum hominibus, non flagellabuntur.* No participan el trabajo humano, y no les toca el açote de Dios, como a los demas hombres. Segun la Chaldaica, viuen eſſentos del açote de los juſtos. De los que ſe han de ſaluar es propia la tribulacion. Trae Ayguano el lugar del Apoſtol, haze reſeña de las tribulaciones grandes, y muchas, y concluye: *Ipſi enim ſcitis, quod in hoc poſiti ſumus*, voſotros miſmos ſabeis, que para eſto eſtamos deſtinados. Eraſmo: *In hunc vſum poſitos eſſe.* Eſtamos dedicados para eſte vſo, para eſte exercicio de padecer. Eſto es: Eſtamos deſtinados a ſer blanco de las aduerſidades, y es eſta la ſeñal de ſer hijo de Dios, y eſcogidos. Declara aſsi Hugo la clauſula: *Poſiti ſumus*, ſeñalados para padecer: *Deſtinati ad ferendas perſecutiones.* Cita lo del Salmo: *Poſuiſti nos opprobrium vicinis noſtris*, aueiſnos dedicado en oprobrio de nueſtros enemigos. Ditelo en vna palabra, es la profeſsion de los predeſtinados padecer tribulaciones, por aqui ſe conoceràn; es el traje que los diſtingue de los reprobos; es eſta la ſeñal de los hijos de Dios. Dize el Señor de ſi miſmo: *Hunc Pater ſignauit Deus*, a eſte el Padre Dios le ſeñalò. Puſole vna ſeñal, para ſer conocido por hijo de Dios. Vamos a Ruperto, y diranos con que le ſeñalò: *Signo ſito, quod eſt crux ſua*, con ſu ſeñal, que es ſu cruz. Veis la ſeñal de los hijos de Dios, la cruz, el padecer, la tribulacion. Eſta es la marca de los que tienen a Dios por Padre, y reſplandecen con inſignias de diuinos. Por eſta cauſa las criaturas ſe conjuraron para aclamar a Chriſto en ſu muerte Dios, temblò la tierra, raſgòſe el velo del Templo, chocando vnas con otras ſe partieron las piedras, eſcurecioſe el Sol, amortajando la hermoſura de ſus rayos. Y como dize Geronimo: *Vellent cun-*

Pſ. 72. 4

Theſ. 1. 3. 3.

Pſ. 43. 14.

Rup. in Ioan. 6.

Eſta

Ha finiri. Todas las cosas quisieran acabarse, para persuadir, que era Dios el que moria; que como le vieron señalado con la cruz, reuerenciaronle por Hijo de Dios, que es esta señal de diuinidad: *Signo tuo, quod est crux sua.* Mirad si es en Dios amar a vno, darle cruz, afligirle, si es dicha padecer, pues es marca de los hijos de Dios, como al reues es señal de precitos. Segun la Chaldaica, no ser castigados: *Et cum iustis non flagellabuntur.*

Vamos otra vez a las palabras de Dauid: *Non est respectus morti eorum*, Dios a estos no los fauorecerà en su muerte. Este verbo: *Respicio*, significa fauorecer. Dize el mismo Dios: *Respiciam vos*, yo os fauoreceré. Gran deldicha destos, no castigados, ni afligidos, que Dios en la muerte no los fauorezca, serà cierta su perdicion. Leyeron muchos, y san Ambrosio: *Non est declinatio mortis eorum*, no declinarán su muerte eterna, no la euitarán. Tragico pronosticò, que serian perdidos, a quienes no ganò el castigo, ni la tribulacion. Aplica san Ambrosio esto a Cain, que pereció en la muerte; y aduierte la causa de la Escritura: *Posuitque Dominus in Cain signum, Vt non interficeret eum omnis, qui inuenisset eum*, puso el Señor vna señal en Cain, para que nadie que le encontrara le matasse. Pues porque no le castiga Dios, porque no le aflige, teniendolo tambien merecido? porque mas castigo era para Cain dexarle viuir lento en sus penas, que darle luego la muerte. Estoruaua la hija a Edipo su padre, que se despeñara, y dizela èl:

Gen. 4. 15.

Trrgic.

Omitte pœnas languidas longæ moræ
Mortemque totam recipe:

perdoname lo espacioso destas penas, y toma allà toda la muerte junta. Con todo es linda al intento la razon de Ambrosio: *Indignus iudicatus est, qui puniretur*, juzgòle Dios por indigno de ser castigado, desmereció ser afligido, quedese sin castigo, y sin tribulacion, y sera esso señal de su perdida sin reparo. Yà conoceremos lo que dizè las hermanas a Christo: *Domine, ecce quem amas, infirmatur*, Señor, veis el que amais, està enfermo. Porque le quereis, està doliente, y esta atribulado. Gran señal del amor vehemente, que tiene Christo a Lazaro, dale afanes, para labrarle, y limarle, y dexarle resplandeciente, como piedra para el edificio de la celestial Ierusalen; es tratarle como a margarita, que las pule Dios, y da luzimiento: *Margarita sua vunc limet, & poliat.* Es señalarle con la marca de los hijos de Dios, es ponerle en la profesion de los afligidos.

Ambr. lib. de Parad. c. 14.

Domine, ecce quem amas, infirmatur.

Los mundanos juzgan los males por bienes, y los bienes por males; sus felizidades son falsas.

§. II.

ALgunos con Teophilacto leen estas palabras con interrogacion, y es el sentido: Señor, como passa esto, que amando vos a Lazaro estè enfermo? Tal es el sentir humano, solamente tiene por dicha los bienes exteriores de luzimiento, y prosperidad, y no considera, que se compadecen con la suma miseria del animo, y de ordinario la acompañan. No podemos huir la cara al lugar de Paulino: *Beatiores ne tibi videntur, qui purpura fulgent? qui gemma bibunt, rosaque fulciuntur? palmataque pinguntur, & hominibus commortalibus, ac plurisque melioribus dominantes, cupiditatum, ac rerum suarum serui sunt?* Por ventura juzgas por mas bienauenturados los que resplandecen con la purpura? los que beuen en las taças de piedras preciosas, y se coronan de rosas? los que visten la toga pomposa? los que dominan a los consortes de su mortalidad, y muchas vezes son mejores, si estos son esclauos de sus apetitos, y de sus cosas? Error del juizio humanamente siniestro, que para en la superficie, dexase lleuar de la pompa que lisonjea los sentidos, y adora el fulgor de la fortuna alegre, no para conocer que todo este esplendor encubre mucha esclauitud del animo, que sirue a la muchedumbre de vicios que le tiranizan, y toda la gloria exterior, solo es vna prision hermosa de la libertad del coraçon. Prendio Marco Antonio al Rey Arcauasden, y porque fuesse honrada la prision, hizole las cadenas de oro: *Catenis, ne quid honori deesset, aureis vinxit.* Assi haze el mundo, echa en prision hermosa el arbitrio del hombre, y quanto le ofrece luzido, es para cautiuarle el alma, labrarle la carcel de piedras preciosas. Mirad lo que tiene por dicha el error de los mortales. Que bien llamò a esto Cypriano: *Arridentis nequitiæ facies læta*, alegre cara de la maldad risueña. El deleite, la riqueza, la gloria, no son mas que vn rostro alegre del mayor tirano, veneno dorado, esplendor que ciega la razon, y todos los males,

Paul. ep. ad Macharium.

Paterc.

Cyp. lib 2. ep. 2.

que se disfrazan, para engañar a los necios, y basta la hermosura de su corteza, para dar seguridad de su falsedad. San Basilio declara bien la diferencia de los males, y de los bienes. El idolo Bel tiene por de fuera bronze resplandeciente, y por de dentro lodo; assi son los ilustres del mundo, en lo aparente resplandecen, y en lo interior todo es cieno, y deformidad: al contrario en los bienes verdaderos, en lo que se vè son de lodo, y desluzidos, pero en lo oculto todo es oro, y hermosura; y si no aduertid a lo que dize Pablo: *Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus*, tenemos este tesoro en vasos de barro. Por de fuera el barro, y por de dentro el oro. Veis aqui la desemejança del verdadero bien al falso: *Bel externe quidem æs habuit, lutum vero subære fulgente absconditum, si illustres videris, considera æs esse apparens, intus cœnosa omnia, contra vero quidam aurum intus habent exteriori testa circumdatum, Paulo attestante.* Los mundanos, como ciegos de solemnidad no alcançan a conocer esto, no miran mas que a la superficie de las cosas, como dixo Dauid: *In imagine pertransit homo.* El hombre terreno passa su vida con sola la imagen, no passa a la substancia del bien, estima al rico, y glorioso, reuerencia el oropel de la fortuna feliz, y esto solo juzga que es bien. Aduierte al desvalido, lleno de pobreza, de enfermedades, de llagas, de desprecios, y tiene esto por mal, y por desdicha, y con este error viue, y muere. Oy nos representa esta verdad el Euangelio; dizen las hermanas a Christo: *Domine, ecce quem amas, infirmatur*? Señor, es posible, que estè enfermo el que vos amais? Viendo al hermano dolorido, enfermo, y vez no a morirse, tuuieronlo por pesadumbre, y juzgauan aquellos por verdaderos males, y assi estrañauan, que los padeciera quien era amado del Señor. Estauan en el error del mundo, que sola la fortuna alegre tiene por dicha. Podiamos dezir a las hermanas, lo que a sus Discipulos Christo: *Adhuc vos sine intellectu estis?* aun estais sin entendimiento? Aun no discernis lo bueno de lo malo? Aun no teneis vista para penetrar lo interior, y persuadiros, que lo feliz del mundo es el mal, y lo infeliz es el bien?

Como estàn en este engaño los hombres, es dificil de conocer, que las tribulaciones, y lo aduerso que aflige, son los bienes verdaderos, y que Dios entonces ama, quando atribula. Dize Pablo a los de Epheso: Es menester que tengais raizes en la caridad, y esteis fundados en ella, para que podais conocer la caridad de Christo, que sobrepuja la ciencia: *Scilicet etiam supereminentem scientiæ charitatem Christi.* En el juizio de Dios, los trabajos, y tribulaciones son grandes bienes, por inumerables prouechos, que traen al hombre, y darlos Christo de su mano, es grandissima caridad, porque es repartir inestimables dones, como el juizio humano està ciego, y pertinaz en su error, juzga todo lo contrario, y assi nunca se puede persuadir, que su Magestad ama a quien aflige, y esto es exceder la caridad de Christo a la ciencia del hombre, porque este nunca llega a conocer este amor: *Supereminentem scientiæ charitatem Christi.* De aqui nace dezir los mundanos, que nacen en el mundo muchos males, porque no alcançan que son bienes, y que por serlo salen de la piedad de Dios. Aduertencia de Chrisostomo, que concluyò: *Istud vehementer difficile est, nam sunt quidam, qui & hoc ignorant, vnde & innumera mala dicunt in mundo nasci.* En consequencia desto, oy las dos hermanas dizen a Christo: Señor, como es posible, que estè enfermo el que amais? *Domine, ecce quem amas, infirmatur.* El que ama dà bienes al amado, vos dais males a mi hermano, està dolièndo, està dolorido, como es posible que le ameis? no viene bien amar, y atormentar.

Mejor conocimiento tuuo la Esposa. Lo que padecio! *Percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum*, dieronme muchos golpes, llenaronme de heridas los que guardauan los muros, despojaronme del manto, dexaronme a la verguença. Dize Niseno fue relacion de sus males, no quexa, y aun passò a ser jactancia de auer padecido, y estimò las tribulaciones, como si fueran tesoros, y fauores, y assi ambiciosa de tanto interes, y gloria, dio a la aclamacion el sucesso. Veamos como conocio cosa tã dificil de persuadirse a los mortales? Dio ella alli la causa: *Quia amore langueo*, porque de puro amar desfallezco. Origenes leyo: *Quia vulneratæ charitatis ego sum*, porque soy de la caridad herida. Soy toda caridad, y caridad herida de amor, que toda se ordena a amar. Que bien! Amaua ardiente, y en la escuela del amar aprendio, que eran las aduersidades fauores, y grandes bienes las tribulaciones; y por esta causa sabiamente discreta, estimando como bienes grandes los golpes de su trabajo, no los gime como quexa, sino los refiere como gloria. Y esto dize Pablo a los de Epheso: Para poder llegar a este conocimiento, aueis de estar arraigados, y fundados en la caridad: *Radicati, & fundati in charitate.* Gran diligencia para aprender esta leccion, estriuar en los incendios del amor; que es su exercicio atormentar al amante, y es su aduertencia admitir este penar, como logro,

de

Basil. homil. in varios locos.

Cor. 2. 4 7.

Chrysost. hom. 7.

Eph. 3. 18.

de cuya experiencia saca, que puede ser bien el padecer, y que puede ser dicha el penar, y mas si el que hiere no tiene por blanco el herir, ni flecha la afliccion para matar, antes siempre mira a que viua el afligido. Y en la ocasion presente bien pudieron aduertirlo las hermanas de la respuesta del Señor: *Infirmitas hæc non est ad mortem*, esta enfermedad, no es para que el doliente muera. Si mirara a este fin, fuera mal, como mira a dar vida, es bien, y quedara el error dellas aduertido, y la duda con enseñança, que puede Dios amar, y atormentar al que ama, y que son las aflicciones, ya por el blanco que miran, ya por la mano que las reparte, verdaderos bienes.

Ierem. 12.1. Fatigò a Ieremias esta prouidencia diuina, y dize a Dios: *Quare via impiorum prosperatur? bene est omnibus, qui prævaricãtur, & inique agunt? plantasti eos, & radicem miserunt, proficiunt, & faciunt fructum propè es tu ori eorum, & longè à renibus eorum?* Señor como la suerte de los malos es tan prospera, y a todos los que preuarican, y obran mal, les và bien? aueislos plantado, y echaron raizes en su felizidad, van adelante, y frutifican. Todo lo dais a pedir de boca, y nunca los castigais? La misma *Iob.* 21. quexa formò el santo Iob: *Quare ergo impij viuunt, sublevati sunt, confortatique divitijs?* porque han de viuir los malos a su gusto, son sublimados, y fortalecidos con riquezas? Minucio Felix: *In pace etiam non tamtum æquatur nequitia melioribus, sed colitur, vt in pluribus nescias, vtrum sit eorum detestanda prauitas, an optanda felicitas*, en lo quieto, y sosiegado, la maldad no solamente iguala a los mas justos, pero aun llega a ser adorada, y està en duda, si destos malos, ò se ha de aborrecer la maldad, ò se ha de desear la felizidad. Esto se juzga a la primer vista. Pero si passa a la verdad la consideracion, y a examinar la falsedad de los bienes, que con parecerlo lisonjean, luego toca con las manos la falsedad. Apocas clausulas Ieremias dixo: *Congrega eos quasi gregem ad victimam*, juntadlos, Señor, como la res para ser sacrificada. Engordauan los animales que se auian de sacrificar, con abundancia de mantenimientos, y era traicion el regalo, que los encaminaua a la muerte, y los disponia a las llamas. Esto hazen las riquezas, las sublimidades, y glorias del mundo, quando mas florecen, y se comunican, mas alegres a los mortales, es engordarlos para el cuchillo, y destinarlos victimas a la muerte: *Congrega eos, quasi gregem ad victimam.* Que bien ponderò el mismo Autor: *Quod Deum nescientes diuitijs affluant, honoribus floreant, polleant potestatibus: hi enim vt victimæ adsuplicium saginantur.* Que mayor engaño de bienes! Si quanto lisonjea los sentidos, si quanto injustamente vsurpa el credito de felizidad, si quanto se introduze por hermoso acaricia al gusto, ò por glorioso desvelo al pensamiento, ò por soberano adoracion al cuidado, es todo diligencias de morirse el que lo goza, es tragica execucion al que lo estima; porque se ha de llamar bien? porque se ha de aclamar dicha? porque ha de robar las atenciones deuidas solamente a la verdad del bien, que sin pompa de apariencias se persuade al juizio, precioso, y amable, sin escrupulo al afecto?

Dize Iob, porque los malos viuen a su antojo, son encumbrados, y tienen firmes sus riquezas? todos los assisten, viuen gustosos con las esperanças de gozar sus bienes, gozan prosperos todas comodidades, ni ay viento q̃ los çoçobre, ni peligro que le teman, la verdad de Dios, ni los aflige, ni castiga, sus vacas parierón, y gozaron sus crias, sus domesticos, y criados tantos, que parecen rebaños de ganado, sus infantes de alegria, como cabritillos retozan, tocan el adufe, y la citara, y al son del organo cantan. Que tropel de bienes! que muchedumbre de felizidades! todo apacible lisonjea al gusto de los malos, todo les sirue al antojo de su apetito, todo responde a su dictamen. Veamos el remate. Añade el santo: *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt*, passan sus dias en alegria de bienes, y en vn punto baxan a los infiernos. Si llevan a tanto mal estos vienes, como se han de llamar bienes? O felicidades tan fecundas de desdichas! O gozos que engendrais tantos llantos! ò dulçura que lleuas a la mayor amargura! ò semblante de dicha, y entrañas de escorpion, tanto mas cruel el veneno, quanto mas dorado el vaso, que le brinda! Yo quiero aduertir que el verbo, *descendunt*, del original Hebreo, como dize Pineda, significa: *Descensum quendam lenem, vnde descensus impiorum placidus*, vn baxar blando, y assi baxan los malos apaciblemente. No puede auer mayor falsedad. Las felizidades, que estima el mundo, esconden el ceño, y el rigor, porque no se les escapen de las manos los malos, y todo es bañarse de apacibilidad, y lisonja, hasta la misma execucion de la ruina destos miserables, les es agradable: *Decensus impiorum placidus.* Tanto quiere asegurar los q̃ sacrifica la felizidad victimas a la muerte?

Aqui viene lo que dixo aquel en la Metaphrasi del Salmo primero: *Arridens blanda dominum spe lætat inanem*, sale fertil el trigo, la mies por lo verde, y loçano, vna selua promete rico tesoro de granos, y tal vez esta pompa risueña, que con halagueña esperança adulò al dueño, dexòle burlado en el Agosto. Tal es la felizidad, la riqueza, la gloria, q̃ lisonjeramente acometen los sentidos, que risueñamẽte embistien el alma, todo su esplendor desatado en esperanças encanta el discurso, y en la ocasion de recoger el fruto, passò el engaño a dolor, y los gozos mal esperados, cedieron a lo irreparable de las penas: *Arridens blanda dominum spe lætat inanem.* En sombra deste error, deste encanto, las dos hermanas, que estimauan por bienes las prosperidades, oy lloran por desdicha la aduersidad, y se admiran que aflija Christo a Lazaro, a quien ama, y le dizen: Señor, como es posible que estè enfermo el que amais? *Domine, ecce quem amas, infirmatur.*

Domine, ecce quem amas, infirmatur.

El obediente ha de amar mucho la ley, y estar sujeto a su imperio.

§. III.

SEñor el que amais està enfermo. Repara san Agustin lindamente, fue como dezirle: *Posse habes, arbitrij tui sit, verũ sanare velis, & ideo etiam nõ rogant, sed inotescunt tantum*, vos teneis el poder, quede a vuestro arbitrio el querer sanarle, y assi no se lo suplicã, no hazẽ mas de referirle el mal. Gran perfeccion de obedecer, estar indiferente para admitir qualquiera imperio del superior, no determinar la execucion, sino esperarla. Dauid: *Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum*, Dios mio, aparejado està mi coraçõ, y buelue a repetir aparejado està mi coraçon. Para que està tan constante, tan preuenido, y dispuesto tan gustosamente? es para lo dificil, ò para lo facil? para lo afrentoso, ò para lo glorioso? Ruperto: *Ad susceipiendum Diuinitatis imperium*, no mas de para recibir el imperio de la diuinidad. Aqui està lo perfecto de la obediencia, estar el animo indiferente para admitir el mandato del superior, sin determinar que sea prospero, ò aduerso. Vamos al caso, que cuenta San Lucas: Quando Saulo iba a Damasco lleno de furor, y saña contra los que professauan el Euangelio, apareciosele el Señor, cercole de luz, derribole del caualio, y entre tanta tempestad de resplandores, y assombros, aduertido el postrado, preguntò a la Magestad vencedora, quien era? Respondiole: *Ego sum Iesus, quem tu persequeris*, yo soy Iesus, a quiẽ tu persigues. Entõces Saulo: *Domine, quid me vis facere?* Señor, que quieres que haga? Considerando el caso Ambrosio, dize: *Considera congruentia vtrinque magisteria*, aduierte la congruencia de entrambos magisterios, en Christo de mandar, en Pablo de obedecer. No dize el Señor, yo soy tu Señor, tu Rey, sino soy Iesus, nombre que como dize Tertuliano, està lleno de suauidad: *Suauitate delibutum.* Documento, que para reduzir al mas rebelde, no tanto conduze el poder, y el ceño de Señor, quãto lo dulce, y lo suaue del agrado. Esto aclama en su Principe Peruuio:

Sic quos victoria non dum
Fregerat, indomitum versantes corde furorem
Peruicit pietas.

A los que la vitoria con la violencia de las armas no auia vencido, por mas que en su coraçon braueaua el furor indomito, vencio del todo la piedad. Mas glorioso triũfos consigue lo blando, que lo seuero en el Principe. Este fue el magisterio de Christo, con lo suauissimo de Iesus, de Saluador vencer el animo enfurecido de Saulo, y con el donaire apacible de su semblante desarmar la saña de vn coraçon erradamente zeloso. Que gallardamente rendido enseña Pablo a obedecer: *Domine, quid me vis facere?* Señor, que quereis que haga? Ni suplica lo gustoso, ni huye de lo amargo. Tan indiferente, que a ninguna inclinacion se concede, y a ninguna execucion se niega. Esta es obediencia primorosa, que a nada se determina mas de a seruir, rendimiento que merecio lo blando de vna magestad, que desnudando lo imperioso, vistio lo dulce, y lo apacible de Saluador: *Ego sum Iesus.* Estos son los dos magisterios, que reciprocamente se respondieron de mandar, y obedecer: *Considera congruentia vtrinque magisteria.*

Boluamos a las palabras de Dauid: *Paratum cor meum Deus*, Dios mio, aparejado està mi coraçon. Sentencia repetida. Era muy de veras la indiferencia de su animo para obedecer. No determina a que estè dispuesto, mas de al imperio, la execucion sea al arbitrio de Dios. Esto emulò Pablo: *Domine, quid me vis facere?* Señor, que quereis que haga? Obedecer quiero, en que materia serà, quede a vuestro querer, yo para todo preparado estoy. Por esta causa, y respuesta del Apostol, dixo Chrisostomo, que era su coraçon tabla del Espiritu Santo: *Cor Pauli tau-*

Pſ. 107. 1.

Rup. li. 12. de vict. c. 27.

Actor. 9 5.

Amb. in in Pſal. 39.

Chriſoſ. hom. 23 *ad Rom. c* 16.

tabula Spiritus Sancti. Eſtaua el Santo tan indiferente para executar el mandato diuino, como eſtà vna tabla raſa para lo que quiſiere pintar en ella el artifice, en la qual no ay impulſo, ni inclinacion a coſa Y aduirtamos, que ſi Dauid pone eſta indeterminacion en el coraçon: *Paratum cor meũ, Deus*, tambien, ſegun Chriſoſtomo, la tenia Pablo en el coraçon: *Cor Pauli tabula Spiritus Sancti*, ha de tenerſe la obediencia en el coraçon, y luego ſe ſeguirà la indeterminacion a los mandatos del que manda. Que es propio del amante no tener mas mouimiento, que el impulſo del amado. Y eſto es lo que dixo Simon de Caſia del perfecto obediente: *Suus, & non ſuus*, ſuyo, y no ſuyo. Ha de ſer ſuyo, porq̃ de ſu parte ha de amar el obedecer, y nunca la perſona es mas ſuya, que quãdo ama el bien, y no ha de ſer ſuyo, porque nunca ha de determinar la obediencia a la inclinacion de ſu interes, ò de ſu guſto. Eſto es ſer ſuyo, y no ſuyo, *ſuus, & non ſuus*. Y cõclu yò ſingularmente bizarro el miſmo Autor, llamando a eſtos aſsi indiferentes, monſtruos de la obediencia: *Monſtrua obedientiæ*.

Caſsia lib. 4. c. 1.

Luc. 1. 38.

Apoyo deſta verdad ſea la Reina del cielo. Propueſta la embaxada, que eſtaua elegida para Madre de Dios, y aſſegurado el incomparable candor de ſu virginidad, que con voto la primera auia conſagrado, al dar el conſentimiento, dize al Angel: *Fiat mihi ſecundùm verbum tuum*, hagaſe en mi ſegun tu palabra. Hugo Cardenal: *Dixit, fiat mihi ſecundùm verbum tuum, non meum.* Aduertid, que dixo: Hagaſe en mi ſegun tu palabra, y no ſegun la mia. Promptiſsima a obedecer, cautiſsima a negarſe, determinada a la execuciõ, aunque tan de ſu guſto; y aſsi toda indiferente, quanto amò el imperio diuino, tanto remitio a ſu beneplacito la cooperacion de ſu conſentimiento. Nada quiſo fueſſe exercicio de ſu eleccion, y ſiendo propio ſuyo el conſentir, mas que efecto de ſu determinacion, quiſo que fueſſe hijo del arbitrio de Dios. Eſta es la aduertencia de Hugo Cardenal: *Dixit, fiat mihi ſecundùm verbum tuum, non meum.* San Bernardo citado de Hugo Cardenal, explica, que dixo la Virgen al Angel: Hagaſe en mi ſegun tu palabra. Otra ſentencia: *Et non ſecundùm deſiderium meum*, y no ſegun mi deſeo. Y en eſte caſo es ſingulariſsima la ponderacion de la ſuma indiferencia con que obedecio la Virgen. Ardentiſsimamente deſeaua el miſterio de la Encarnacion, y viendo ya que ſe executaua en ella, quiſo que no ſe atendieſſe a ſu deſeo, ni huuieſſe ſoſpecha, que ſu deſeo auia determinado la voluntad diuina, a que en ſus entrañas ſe hazia hombre Dios, eſtimando mas la indiferencia de obedecer, que las glorias de ſu merecimiento. Y aſsi dixo: *Et non ſecundùm deſiderium meum*, y no ſegun mi deſeo. Como ſi dixera, en la execucion de eſte miſterio no ay que atender a mi conueniencia, no ay que mirar a mi guſto: toda la determinacion nace del decreto de Dios, yo no hago mas q̃ indiferẽte ſeguirlo, y abraçarlo. Y eſto dize deſta Señora Bernardino de Sena: *Semper habuit aſpectũ ad Dei beneplacitum*, ſiempre mirò al beneplacito de Dios. Eſte era ſu norte, y todo ſu impulſo, no tenia propio mouimiento. Y por eſta cauſa la llamo Andres Cretenſe: *A Deo ſculpta ſtatua*, eſtatua eſculpida de Dios: q̃ como la eſtatua de ſuyo no tiene propio mouimiẽto, esforçoſo mouerſe cõ impulſo agene; aſsi la Virgen como ſi fuera eſtatua, no tenia otro mouimiento, que la imprimia el mandato de Dios, con ſolo eſſe ſe mouia. Explicò Dauid eſte penſamiẽto en aquellas palabras, hablando cõ Dios: *Illuxerunt coruſcationes tuæ orbi terræ*, vueſtros eſplendores reſplandecieron al Orbe de la tierra. Buenauentura, y Bernardino entienden por eſſa redondez de la tierra a la Virgen, y dizen que fue como vn cuerpo eſferico redondo para el Hijo de Dios: *Quæ facta eſt orbis Filij Dei.* No tiene eſte mouimiento propio, ni diſpoſicion para mouerſe mas a vna parte, que a otra, para todas eſtà indiferente, alli và àzia donde la impelen. Tal era Maria, Eſfera miſterioſa, de ſuyo, ſin mouimiento, ſin moſtrar deſeo, ò inclinacion mas que a obedecer, y a rodar a la parte que la mouieren: *Quæ facta eſt orbis Filij Dei.*

Pſal. 76 19.

Enſeñança neceſſaria para quien trata de perfeccion. Ha de ſeguir eſte dictamen. Amar el obedecer, guiarſe por magiſterio del Superior. No ha de inclinar la voluntad del que rige, ni a lo que guſta, ni a lo que repugna. Ha de eſtar indiferente para recibir el impulſo del mayor. Ha de ſer como vna eſtatua, que de ſuyo no ſe mueue, ſolo recibe el mouimiento de quien la impele. Aſsi el alma obediente ningun impulſo propio ha de tener. Que bien explicò eſto Dauid hablando con Dios: *Et legem tuam in medio cordis mei*, tengo tu ley en medio de mi coraçon. Dize Ariſtoteles: *Aptiſsimus autem omnium locorum medius eſt*, el mejor lugar de todos es el medio. Segun eſto, en el coraçon de Dauid tenia el mejor lugar la ley de Dios, pues en el medio dèl la tenia. Eſtimauale ſobre todas las demas coſas. Explica Bernardino: *In medio intellectus*, en el diſcurſo, en el

Pſal. 39 9.

Ariſt. li. 3. de partib. animal. c. 4

apreciò el mejor lugar: *In medio voluntatis.* En la voluntad, en el amor se ha de preferir a todos los afectos. Assi lo hazia Dauid, mas que a las riquezas, mas q̃ a la purpura, y todo el fulgor Real estimaua, y amaua la ley de Dios: *Et legẽ tuam in medio cordis mei.* El sentido a nuestro intẽto. Si el coraçon està en medio del animal, y la ley de Dios estaua en medio del coraçõ de Dauid, venia a ser la ley coraçõ del mismo coraçon; y como el coraçon es principio de todo mouimiento, assi en Dauid era la Diuina ley el vnico principio que le mouia, y su coraçon careciẽdo de propio impulso, solamẽte era mouido del imperio de Dios. Tan exacta era la obediencia del Real Profeta: *Et legem tuã in medio cordis mei.* Y esto aduirtio Cassia en el perfecto obediẽte: *Nõ exquiretur de sensum motuu, qui eos nõ mouet, nisi ad iubentis imperium*, en todos sus sentidos no ay q̃ buscar mouimiento, porque no los mueue sino al impulso del imperio de quien le manda.

Cassia lib. 4. c. 1.

Y esta indiferẽcia de la voluntad es mas necessaria en las cosas de gusto, y de hõra, porq̃ nos lleuan mas la voluntad, y arrebatan el sentido, y assi es menester extraordinaria aduertencia en personas q̃ tratan de espiritu. La preparacion del animo, q̃ no le mueua lo vtil, ò lo deleitoso, sino tan solamente el beneplacito del que manda; y es mas dificil esta indeterminaciõ en lo prospero, q̃ en lo aduerso. Es la razon natural, porq̃ mas lisonjea el bien que auyenta el mal. Boluamos al lugar de Dauid: *Paratũ cor meum Deus, paratum cor meum.* Aparejado està mi coraçon, Dios mio, aparejado està mi coraçon. La repeticion de palabras siẽpre tiene emphasi particular. Christo por S. Iuan repite algunas vezes las palabras, como quando dize: *Amen, amen.* Declara Ruperto, que siruen estas repeticiones de hazer mas atento el animo del q̃ las oye: *Magis attentũ efflagitant auditoris animum.* Y assi el Señor que habla por Dauid, repite dos vezes, que està aparejado su coraçon, para que con cuidado aduirtamos a lo que dize, y reparemos que dize estar aparejado su coraçon: *Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum.* Queda la dificultad, para q̃ tiene Christo preparado el coraçon? Sospecho que dà alli la razon: *Exurge psalterium, & cythara*, leuantate salterio y citara. Auia de mandarle el Padre que resucitara, y como este mandato era tan dulce para el Hijo, preparòse de antemano, y cuidadosamẽte estudiò el obedecer, no lleuado del gozo, y gloria de resucitar, sino tan solamẽte mouido del beneplacito del Padre que lo imperaua. Porque es tan dificil no dexarse guiar de lo gustoso, quando

Ps. 107. 1.

Rup. li. 3. in Ioan.

la obediẽcia lo dispone, que aun el mismo Christo, al parecer, aplicò medios para excluir este mouimiẽto, y solo guiarse de las influencias del paternal imperio, que le reduzia a gozos, y glorias de su resurreccio. Parece que lo aduirtio Ruperto: *O cor quam libenter arrectum ad suscipiendum Diuinitatis imperium dulce imperium dicentis: Exurge, decebat itaque esse paratum.* Deforma, que el Saluador aun en las cosas de su mayor gusto, y gloria seguia solamente el impulso del mandato Diuino, y este era todà la causa de obedecer, como aduirtio bien Tertuliano: *Nihil ex arbitrio suo gerit, nec ex consilio suo facit, sed imperijs paternis obedit*, nada exercita por su arbitrio, nada haze por su consejo, todo su obedecer nace de los imperios de su Padre. Esta obediẽcia han de imitar los que aspirã a la perfeccion, que no tengan mouimiento propio, sino vnicamente el de la voluntad del Superior, y con tanta indiferencia, que no rehusen lo amargo, ni apetezcan lo dulce, y en las mismas obediencias gustosas no les lleue el deleite, sino solamente la honestidad de obedecer. Que exempio oy en las dos hermanas, proponen a Christo: *Domine, ecce quẽ amas, infirmatur*, Señor, el que amais, està enfermo. Como si le dixeran, dize san Agustin: *Posse habes, arbitrij tui sit, vtrum sanare velis*, poder tienes, quede a tu arbitrio querer sanarle. Que indiferencia! Que resignaciõ! No dizen la grauedad de la dolencia, por no apresurarle al remedio, solamente le representan que està enfermo, *infirmatur*. No le suplican que le dè salud: *Non rogant.* No tienen propio mouimiento. Tampoco le dizẽ, està enfermo el que mucho amais, por no acelerarle en la venida, solamente dizen, el que amais, *quem amas.* Motiuo que lo podia mouer a la cura; y siendo tan de gusto, y interes para ellas la vida del vnico hermano, no le representan al Señor, para mostrar que en la resolucion feliz de Christo no seguian el gusto de la execucion, sino las influencias del imperio.

Rup. li. 13. de vict. c. 27.

Tertul. de Trin. c. 30.

Gran perfeccion de obedecer, quando el Norte de la voluntad del subdito es solamente la resolucion del que manda. Fue Abrahan hermoso exemplar de obedecer. Quando estoruado del cielo en la execucion de degollar a su vnigenito Isaac, ya amagado del braço, y del cuchillo, se le ofrecio vn carnero para sacrificio; dize Zenon Veronense: *Nec mutatus est vultus, cũ esset victima commutata*, auiẽdose comutado la victima, no mudò el semblante el Patriarca. Mostrò el Sãto la pureza de su animo obediente. Que en matar al hijo no tenia mouimiento de dolor, ni en dexarle cõ

vi-

vida, mouimiento de alegria, que solamente miraua executar la voluntad diuina, y assi en vno, y otro sucesso, como ella resplandecia, duraua vn mismo semblante, en señal del animo indiferente, sin mas impulso, que el mandato del que imperaua: *Nec mutatus est vultus, cùm esset victima commutata.*

Domine, ecce quem amas, infirmatur.

Es propio del amante seruir al amado, y venerar en èl quãto bueno resplandece.

§. IIII.

SEñor, el que amais està enfermo. Porque le llaman Señor? no fuera mejor llamarle otro nombre mas tierno, que le induxera mas al beneficio, llamaranle amigo, ò esposo, que todo cabia en el afecto que las tenia Christo, y en la dulçura con que ellas le querian? pues como le llaman con nombre imperioso de Señor: *Domine?* Como le amauan tanto, danle nombre de Señor, que es propio de quien ama, mas que amar obedecer, y seruir, como Chrisostomo aduirtio: *Qui amat, magis capessere imperium, quam imperare gaudet.* De aqui vino la costumbre de llamar a las amigas, señoras. Aquel: *Quo dominæ vultus me violentus agit.* Consta de la Cõstitucion. 73. *De liberis.* Alli el Emperador: *Vir vocabat dominam cohærentem.* Aora entenderemos la causa, porque Madalena buscando a Christo en el huerto, repetidamente le llama, Señor: *Tulerunt Dominum.* Han lleuado al Señor. Y luego preguntada, porque lloraua, respondio, porque me han lleuado a mi Señor: *Quia tulerunt Dominum meum.* Iuan amante: *Ardentior cæteris erat.* Dize Hugo Cardenal, era mas ardiente que los demas, y por esta causa le llama Señor, que es genio del amante tener por señor al que ama, y consagrarse a seruirle. Reparolo san Agustin citado de Hugo Cardenal: *Charitatis, & famulatus affectu.* Y es mayor la ponderacion, atendiendo a lo que dize Betino de ella, habla con los valles del huerto:

Fortunata meum, si prope condar herum
Accipite hæc saltem mœsti suspiria cordis
Quæ meus efflat amor,

dichosa yo, si me sepultaren junto a mi Señor. O tierra dichosa, que eres vrna de la mejor joya, recibid de vn triste coraçon estos suspitos, que mi amor despide. Và Madalena espirando llamas: *Quæ meus efflat amor.* Y por esta causa le llama Señor a Christo: *Meum herum.* Que fineza! aun despues de muerto le llama Señor su yo: *Tulerunt Dominum meum.* Quando ya ni auia lisonja al gusto, ni auia a la codicia interes. La mayor señal del amor, tener por dicha, que la enterrasen junto a su Señor: *Fortunata meum, si prope condar herum.* Que como su amor passaua mas allen de de la muerte, aun despues de muerto, y sepultado, le tenia por Señor, y assi estendia mas allà de la muerte, y de la sepultura la seruidumbre.

Sujeta el amor las ceruizes mas soberuias al amado, y no ay cuello mas cerril, que si ama, no sirua. Quiere Dios castigar a Eua, y dizela: *Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui*, estaràs debaxo de la potestad del varon, y èl serà tu señor. Entra san Agustin, y dize: *Neque enim, & ante peccatum aliter factum fuisse decet credere mulierem, nisi vt viri ei dominaretur, & ad eum ipsa seruiendo conuerteretur.* Porventura puedese creer que antes de pecar la muger, auia de ser de otra suerte, sino que la dominara el varon, y como sujeta se conuirtiera a èl. Esto es cierto, porque en el estado de la inocencia, auia de ser el hombre cabeça, y superior, y la muger inferior Pues que pena por el pecado puso Dios a Eua, supuesto que antes de la culpa auia de viuir sujeta al marido, y assi de que sirue dezirla, estaràs sujeta al hombre, y èl serà tu señor: *Sub viri potestate eris, & ipse dominauitur tui.* La primera respuesta muestra la piedad de Dios, y compassion de la flaqueza del hombre. Esplicareme con lo que haze el confessor discretamente piadoso. Aduierte que las culpas del penitente, por muchas, y graues merecen grande penitencia, por otra parte compadecese dèl, y reconoce su flaqueza, y toma por medio las cosas penosas, que de obligacion auia de hazer, y dalas en penitencia. Dizele, impongoos en penitencia los dias de ayuno desta Quaresma, y las Missas que oyeredes las fiestas, y assi cumple con la obligaciõ de castigarle, y muestra la compassion de la flaqueza del pecador. Vio Dios la inexplicable flaqueza de Eua, y que no podria lleuar el graue peso del castigo, que merecian sus culpas, y compadecido desta miseria, diole enpenitencia la misma seruidumbre que tenia a Adan. Como si la dixera, auias de seruir al hombre, por ser su muger, esso mismo te mando en castigo de tus culpas, y desde oy adelante le seràs sujeta, porque lo deuias por ser tu marido, y porque lo mereces por tus pecados. Tanta es la benignidad de Dios, que no quiere aumentar las penas. Que facilmente lleua en cuenta lo padecido, y con qualquiera achaque ahorra de castigar. Yo dixera que Dios al pare-

Chrisost. ser. 32. in Cor. cap. 12.

Ioann. 20. 2.

Gen. 3. 17.

August. lib. 4. de doct. c. 37.

parecer, no ſabe caſtigar. Para que ſea vna coſa beneficio, y aya donacion, es meneſter que no ſea deuida, porque ſi ſe deue, ſerà paga, y no don, que eſte ha de ſer totalmente gracioſo. En la ley *Aquilius Regulus, D. de donationibus*, dize Papinio: *Donare videtur, quod nullo iure cogente conceditur.* Aquello parece que ſe da, que ſe concede, ſin auer derecho que lo pida. Y alli la Gloſſa: *Naturaliter obligatus, ſi ſoluat, non videtur donare.* El que naturalmente eſtà obligado, aunque pague, no haze donacion. Aſsi ha de ſer el caſtigo, ſi antes de la culpa ſe deuia, como ſe puede dar por la culpa? Si auia de exercitarſe por derecho natural la ſeruidumbre de Eua a Adan como puede ſer caſtigo del pecado? Como el don ha de ſer a de mas de los bienes a que tiene derecho el que lo recibe, aſsi el caſtigo ha de entrar de nueuo en las penas del caſtigado. Luego parece q̃ ignora Dios las leyes de caſtigar, pues dà a la muger en caſtigo de ſu culpa, la ſeruidumbre, y ſujecion que naturalmente deuia a ſu marido: *Sub viri poteſtate eris, & ipſe dominauitur tui.* Para hazer Dios bien ninguna circunſtancia oluida, ſabe muy bien repartir ſus dones, tienelo muy eſtudiado. La inclinacion le aguija, y el cuidado le ſolicita para ſu liberalidad. Pero para caſtigar, es muy al contrario. Es obra agena de ſu genio: *Peregrinum opus ab eo.* Y lo que ſe toma con repugnancia, nunca ſe deprende bien, tomaſe a poco mas, ò menos. Por eſta cauſa el Señor no guarda las leyes de caſtigar, no eſtà muy en ellas, dà por caſtigo lo que ya ſe deuia por naturaleza, y añade por pena lo que ya ſe exercitaua por genio, y condicion de la perſona. Gentil modo de caſtigar, ſeñalar a Eua que eſtè ſujeta a ſu marido, quando era deuda natural el ſeruirle. No es poca razon de eſtado. Si caſtiga el Principe, ſegun pide el demerito, deſtruirà al vaſſallo, ſino le caſtiga, fauorecerà el delito, y dexarà por ley la culpa Deſtiñe por ſuplicio las afliccions del reo que ya eſſas ſeràn caſtigo, y quedarà aborrecible la culpa, como caſtigada, y viuirà el vaſſallo a la vtildad, y al reſplandor de la corona. Dize Tacito: *Diuerſitas ſupplicij illuc reſpicit, tanquam ſcelera oſtendi oporteat dum puniuntur*, la diuerſidad del ſuplicio tira a la conueniencia de ſeñalar, que ſon culpas las que caſtiga. No importa añadir afliccions, o admitir las que ſe padecen, ſi el animo del Principe es caſtigar los delitos, porque ya la razon de caſtigo ſeñalò las culpas, y las dexò aborrecibles a la corona. Quien ſe atreuerà ſin temor a emprender acciones, que ſabe las aborrece el Superior?

Tacit. de morib. Germaniæ

Es eſta digreſsion del punto, mas no del Euangelio. Es Lazaro muerto, imagen viua del pecador, que muere a la gracia. Caſtigale Dios con la muerte del cuerpo, que no es juſto viua para ſi el que muere para Dios. Aqui eſtà lo que puede parecer duda, y es miſterio de lo piadoſo diuino. Si èl auia de morir deſde la primera ſentencia, que mereciò de ſobediente, para que recibe la muerte en ſuplicio de nueuas culpas? Es por ventura, porque cada delito graue merece todas las penas, y aſsi a cada vno todas ſe ſeñalan? Que importa mucho, conocer la grauedad del pecado, quando en la noticia eſtà librado el aborrecerle. O porq̃ merece tantos ſuplicios, que agota los que tiene Dios, y es meneſter repetir vnas miſmas penas! A buẽ ſeguro, que no paſſa eſto en la retribucion de la virtud, que ſiempre los premios ſon diferentes. Eſſo ſignificò ſan Iuan, quando dixo del Señor: *Et in capite eius diademata multa*, tenia en ſu cabeça muchas coronas. Y Pablo del miſmo: *Dives in omnes*, es rico para todos. Y la Eſpoſa, que tenia las manos llenas de jacintos: *Plenæ hyacinthis.* Siempre lleno de dones, porque nunca le faltan, como los caſtigos, que por pocos vnos miſmos repite. Es la razon genuina a la pregunta, la que dà Tertuliano: *Liberalitas magis, quàm acerbitas Dei præeſt*, aqui mas aſsiſte la liberalidad de Dios, que la acerbidad. Trata el Africano, porque el Señor embia trabajos, y tribulaciones a los hombres? que riguroſamente los afligen con la pobreza, con los dolores, con la infamia! Y dize, todo eſto auian de padecer por ſus vicios, ò por executarlos, ò por caſtigo dellos, luego repartirles eſſas miſmas afliccions, porque paguen lo que douen, y por conſeguir la virtud, no es en Dios aſsiſtencia de rigor, ni crueldad, ſino liberalidad, pues no añade penas, y las que auian de ſer ſolamente dolor, ſon merito, y ſon corona: *Liberalitas magis, quàm acerbitas Dei præeſt.* Auia de padecer el hombre la muerte, ò como deuda natural, ò por conſeguir los vicios, que algunos tan caro ſe compran, daſela Dios, porque ſatisfaga con ella, y porque merezca. Que quexa puede auer de la voluntad, quando todo ſe mejora para ſu bien?

Apoca. 19. 12.

Vamos ya al intento. Manda Dios a Eua, que en pena de ſu culpa ſirua a Adan para aduertirla la ligera pena que le daua, pues amando tanto a ſu marido, no la ſeria dura la ſeruidumbre, y auiendo de ſeruirle, porque le amaua, no ſe le haria dificil ſeruirle, porque ſe lo mandauan. Fue cõfirmar el Señor, que no ay amar ſin ſeruir, ni amante ſin que ſujete el cuello al

bien

Galat. 5.13. bien que ama. Pablo a los de Galacia: *Per charitatẽ seruite inuicẽ*, por la caridad con q̃ os amais vnos a otros, os aueis de seruir recíprocamente. Que bien! Claro està, que amandose mutuamente auia de ser recíproca la seruidumbre. Aqui Chrisostomo: *Qui proximum diligit, non grauatur illi seruire submissius, quàm quisquam seruus*, quiẽ ama al proximo, no le es pesado seruirle mas humildemente, que qualquiera siervo. Haze seruir el amor, y haze seruir como siervo. Phedra ama a Hipolito, y con ser Reina, dizele, llamame criada, que por ti llevarè qualquiera genreo de seruidumbre: *Famulamque potius omne seruitium feram.* Con gran emphasi: *Omne seruitium feram*, seruirè como criada, como esclaua, y si huuiere mas vil seruidumbre, essa escogerè, porque te amo. En el Saluador se vè claramente. A su Padre: *Seruus tuus sum ego*, yo soy tu siervo. No bastara seruir como Hijo a Dios, ò seruirle como criado? Bastara, si por otro titulo siruiera, pero siruiendo por amor, ha de seruir como esclauo, y aun mas que esclauo, si pudiera ser: *Qui diligit proximum, non grauatur illi seruire submissius, quàm quisquam seruus.* Esto es llamarse Christo siervo, siendo Hijo. Al encarnar, dize Pablo, que tomò forma de siervo: *Formam serui accipiens.* Alli el mayor amor a su Padre, porque exercitò lo mas que hizo por èl, y alli toma forma de siervo. Gran consequencia! obligòle el mayor amor a la mas vil seruidumbre, y passòle de obedecer como Hijo, a seruir como siervo. Esso es: *Formam serui accipiens.* Gran valentia del amor. Aqui exclamò mi Padre san Antonio de Padua: *O benigne amor, qui de filio facis seruum!* ò benigno amor, que hazes de hijo siervo! Al que obedecia como hijo a su Padre, hazes que sirua como siervo a su Señor. No oluidò el Esposo en su querida las dos cosas, quando la dixo: *Collum tuum sicut monilia*, es tu cuello como los collares preciosos de oro. En el oro el amor de la Esposa, y en la cadena la seruidumbre de esclaua. No pudo ser menos, porque amando ella, auia de ser su seruir esclauitud, y su obedecer seruil.

Psalm. 115.16.

Anton. Dom. 2. post Tri.

Llega Iob a Mesopotamia, aduierte en la hermosura de Rachel, y dando vn grito lloro: *Et eleuata voce fleuit.* Mostrò su dolor con lengua, y ojos, acreditose con dos testigos por grande. Ninguna de estas cosas lo dixo, entrambas lo insinuaron. Si cupiera en silauas, fuera pequeño. Sepase por indicaciones que assi señala el pulso las enfermedades. Y porque llorò el jouen alentado? si por las penas que siente es error, que por couarde le acometeran mas los males. Aquel cultissimo.

Gen. 29. 11.

Quem fortuna semel virum *Casim.*
Vdo degenerem lumine viderit
Illum sæpe ferit mala
Terrentur tacito fata silentio,

al varon que la fortuna alguna vez viere degenerar, humedecidos los ojos, frequẽte serà en herirle, los hados aduersos con el silencio mudo se espantan. Y quizà porque llorò Iacob se le atreuieron tanto las futuras calamidades. Tuuo razon de llorar. Fue sacrificar victimas al menosprecio, que luego auia de elegir. Dize a Laban: *Seruiam tibi pro Rachel filia tua minore septem annis*, seruirete por Rachel tu hija menor siete años: *Seruiam tibi*, seruirete de todas suertes. Ya como deudo, ya como yerno, ya como criado, ya como esclauo. Y si huuiere seruicio mas vil, esse te ofrezco desde a ora, ninguno exceptuo: *Seruiam tibi.* Anduuo consiguiente el Patriarcha, porque amando tan ventajosamente a Rachel, era forçoso no rehusar seruidumbre, y abraçar quantas imperasse el amor. Que amar, y no seruir, no es possible, y desdeñar esclauitud, nunca cupo en las leyes del verdadero querer. Con lagrimas, y con suspiros acreditò el çagal su afecto, y cõ ser en essa milicia visoño, en la primera ocasion parecio exercitado, pues supo formar testimonios, que amaua. Dolencia, que si es verdadera, siempre sale a la cara, y empeñado en amar, executole el seruir. Todo fue consiguiente. La moralidad seuera a los que tratan de perfeccion, y es frequente el exercicio de amar a Dios. Como puede ser esto verdad, si rehusan el seruirle, si excepruan obsequio, por menosprecio. El examen del amor es el obedecer, el seruir, mas facil a lo mas duro, mas ambiciosamente a lo mas vil. De Christo, dize san Iuan, que amò los suyos en el fin: *In finem dilexit eos.* Por esso para lauarles los pies se ciñe: *Præcinxit se* habito de siervo. Ya que su soberania no fue siervo a la verdad, pareciolo.

Oy las dos hermanas, que professauan amar a Christo, y mas Maria, embiandole la embaxada, le llaman Señor: *Domine.* Gran consequencia, reconocerle por Señor, porque le amauan, ansiosas de seruirle, porque le querian, desean ser esclauas, y esso es llamarle Señor: *Domine.* Obedecenle como a Rey, reuerencianle como a Padre, lisonjeanle como a Esposo. Danle culto como a Dios, danle gracias como a bienhechor. Corresponden con obsequio a todos los titulos, que en el Saluador resplandecen. Dezia Crispo a su padre, a todos los nombres que tienes doy el debido culto: *Quocumque nomen iustines, so-* *Esteph.*

leo

leo venerari. Efectos de vn amor verdadero, que todo se desata en obsequios del amado, no quiere que aya prenda sin veneracion, ni sobernia, sin culto, ni dominio, sin seruidumbre,

Vt ergo audiuit, quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus.

Ha de auer presteza en socorrer al amigo. Detienele Dios muchas vezes, porque luzcan mas las virtudes del justo.

§. V.

QVando al oir la enfermedad de Lazaro, se auia de partir, y apresurar el passo, para socorrer a la dolencia, y males de sus amigos, entonces se detiene en el mismo lugar dos dias el Señor? Desaire parece para vno q̃ se halla obligado, y desdoro para vn amante. La presteza en dar socorro a la necesidad de los amigos, siempre fue costumbre, y empeño de la amistad. Estaua preso, y infamado vn hombre, supulo vn amigo suyo, y al punto partio veloz a librarle. Dize Quintiliano: *Et nequa periret redemptionis hora præceps cucurrit.* Y porque no pereciera alguna hora de redimirle, despeñado corre. Iuzgò que qual quiera tiempo que se detuuiera, perecia de redencion, y fuera esto gran delito de la amistad, obligada a socorrer cada instante a los riesgos del amigo. En el Hijo de Dios bien explicò Dauid esta aceleracion: *Exultauit vt gigas ad currendam viam,* armose de alacridad de gigante para correr a la redencion del hombre Que presteza! Que celeridad! *Exultauit,* el impetu valiente: *Vt gigas.* No fue passo, sino carrera: *Ad currendam viam.* Boluio alli. Aquel.

Seu quum fugacem præcipitans diem
Curru citato tempora diuidit
Artusque, vireſque, impetumque
Centimano similis giganti.

Tan apresurado corrio como el Sol, quãdo precipita el dia fugetiuo, y diuide los tiempos con su ligera carroça, semejante en los miembros, en las fuerças, en el impetu, a vn gigante de cien manos. Que igual celeridad a la de Dios a socorrer al hombre! Ninguna hora quiere negarse a la redencion humana, por esso se apresura, por esso corre: *Ne qua periret redemtionis hora, præceps currit.* Y assi es natural, que no aya dolor igual al de detenerse el que ama en socorrer a su amigo. Cuenta vn afligido las diligencias, y priessas, que emprendio vn amigo por socorrerle: *Per quos nauigauerit fluctus? quos acceſſerit ſcopulos? quantos luſtrauerit ſinus? in omnia præceps ſine reſpectu ſui adijt, explorauit,* es de admiracion; que olas nauegò? que embistiò escollos? que registrò estrechos? sin mirar en su riesgo, precipitado emprendio, y exploròtantos horrores. Añade: *Et tamen ille, qui tam opere feſtinabat, ſero peruenit.* Y el mayor mal para el, el mas duro tormento, que quantos auia padecido, fue, que auiendose apresurado tanto a llegar, llegò tarde. Esta fue la mayor pena del alma, llegar tarde al socorro de vn amigo atribulado: *Serò peruenit.* En el Hijo de Dios se mostrò mas esta pena. Dize san Iuan, que fue muerto desde el origen del mundo: *Qui occiſus eſt ab origine mundi.* El deseo que tenia Dios de venir al mundo, para redimir al hombre, consta repetidamente en la Escritura sagrada Saltando en los montes, y traspassando los collados, dize la Esposa, que venia: *Saliens in montibus, & tranſiliens colles.* Con todo parece que llegò tarde, llegò despues de medio dia a redemir al hombre en la Cruz, ò sino fue tarde, parecioselo assi al Señor, q̃ como dize Alberto Magno, a vn deseo ardiente nada es temprano: *Nihil eſt ſatis feſtinum deſideranti,* De aqui le naciò al Señor la grauedad de su pena, el parecerle que llegaria tarde al socorro humano, segun las ansias de su afecto, antes de morir en la verdad, le hizo morir en la representaciõ, ya desde el principio quiso que le viessen muerto: *Qui occiſus eſt ab origine mundi.* Para que quanto pudiera desacreditarle lo lento del socorro, le acreditara lo penoso de sentirlo, y a lo menos pagara a su amor en penas, lo que le deuia de tardanças. Estas son las leyes de la amistad, y hazen estraño el sucesso presente. Dize san Iuan, que en oyendo el Saluador la dolencia de de Lazaro: *Vt audiuit.* Se quedò en el mismo lugar dos dias. Si ama, como se detiene, y suspende el socorro del amigo, y auiendo de partir, por saber la enfermedad, por oirla se detiene?

Mas, parece que Christo no ama a Lazaro, pues sabiendo lo que padece con su enfermedad, y el dolor de las hermanas no muestra sentimiento, antes dureza, porque es natural deuda la pena a las calamidades del amigo, y aqui la niega, y passa a sequedad deteniendose de consejo, quando pudiera correr al aliuio de los afligidos. Quien no siente los males del querido, y es espejo de sus penas? Està el otro gladiador batallando con su contrario, y dize el amigo, que le mirò: *O quam ſolicitus ſpectaui, quàm attonita mente, quàm ſimili corporis motu, quoties ad infectum mucronem, quaſi ipſe peterer me ſubmiſi, quoties*

Quinti. decl. 9.

Pſalm. 18. 6.

Buc.

Puint.

Apoca. 13. 8.

Albe. in Ioann. 11.

Quint. decla. 9.

ad

ad conatus erectus ſum, ò miſera cogitatio! ò crudelis natura metus! merito tu amice, pugnare maluiſti, que ſolicito mirè la lucha, cõ que alma tan turbada, con que mouimiento del cuerpo, tan ſemeſante al del amigo, que de vezes huì el cuerpo a la eſpada del contrario, como ſi yo fuera el acometido, que de vezes a los acometimientos me leuantaua ò mifero penſamiento! ò cruel naturaleza del miedo, que aſsi atormentas! con razon tu amigo, mas quiſiſte pelear, que temer. Eſte es el genio del amante, ſentir los males del amado, ſer imagen de ſus penas, gemir con ſus gemidos, y aun padecer mas, temiendo lo aduerſo del que quiere, y padeciendo lo que padece: *Merito, tu amice, pugnare maluiſti.* No huuo en Chriſto eſtos efectos del amor. Supo la dolencia del amigo, de las hermanas el deſconſuelo, y no dio vn gemido, ni mudò el color. No le deuio el caſo aduerſo de ſus amigos vn ſemblante triſte, ni ſiquiera vna razon indice de ſentimiento. Y ſabida la enfermedad del amigo, detenerſe dos dias en el miſmo lugar, y dilatar haſta el quarto el remedio, que tantas razones ſolicitauan apreſurado. Y tiene emphaſi grande aquella palabra: *Tunc*, entonces. Como ſi dixera el Euangeliſta: Entonces, quando oye que Lazaro eſtà enfermo, quando ſus hermanas tè lo embiaron a dezir, quando le repreſentan, que es el doliente ſu amado, quãdo nada le eſtoruaua la partida, quando el detenerſe es poca fineza de amante, entonces ſe detiene eſpacioſo en el miſmo lugar dos dias: *Tunc quidem manſit in eodem loco duobus diebus.*

Aun mas hemos de ponderar, que dirian Lazaro, y ſus hermanas, aquel viendoſe morir, eſtas lloran dole muerto? Que pena, mirando fruſtrada ſu eſperança, que tenian pueſta en el Señor, obligado cõ tantos obſequios de amor, y fidelidad? Dize el Saluador que-
Pſ. 40. 10. xandoſe de Iudas: *Etenim homo pacis meæ, in quo ſperaui, qui edebat panes meos, magnificauit ſuper me ſupplantationem*, aquel hombre con quien viuia en paz, en el qual tenia mi confiança, que comia mi pan, vino a armarme çancadilla. Que querella tan juſta, y que ſentimiento tan del alma, faltar al afligido vn obligado! En lugar de la palabra: *Etenim*, leyeron otros con mas emphaſi: *Etiam.* Y es como ſi dixera: Y tambien con mis enemigos, eſte a quien yo trataua como amigo, me faltò. Eſto ſe ſiente mas. Antiloco ofendido de ſus amigos, hablaua deſta ſuerte conſigo:
Ariſt. li. 7. Politic. c. 7. *Non tu quidem ab amicis lanceis transfixus es?* por ventura no te han tus amigos alanceado, y paſſado de parte a parte el coraçon? Y es grande prueua, que callado el Saluador otras grandes injurias, ſe quexò deſta. Era de amigo, doliole mas. Y eſto paſſa cada dia, dize Ambroſio, que acriminamos mas la ofenſa, ſi nos deſampara aquel, en quien teniamos confiança: *Grauamus eum, in quo plurimum ſpei, vel fiduciæ nos dicimus habuiſſe, ſi poſtea ſpem noſtram, opinionemque deſtituat.* Que biẽ dixo el otro en la mas dura aduerſidad: Nunca avrà baſtante tiempo para quexarme de los amigos, que detuuieron al que iba a reſcatarme: *Numquam mihi dabitur liberum tẽpus conquerendi apud patrem de amicis, qui piæ feſtinationi attulerunt moras.* Pongamos aora la aduertencia en Lazaro, enferma, embian ſus hermanas a Chriſto las nueuas de la enfermedad, eſpera èl la ayuda, y confia en el Señor, que la conſeguirà de ſu mano, và cotriẽdo el mal, entra el peligro, toda via eſpera el doliente, dizenle, que ſin remedio ſe muere; entonces que penſamientos le ocurririan? como el Señor no viene a ſocorrerme, y mas auiſado de mi mal? para quando ſon los amigos? y mas eſtando en ſu mano el ſocorro, qual ſera la cauſa deſta nouedad? por ventura no dize Dauid: Oiga el Señor tus ruegos en Pſ. 19. 2. el dia de tu tribulacion, amparete el nombre del Dios de Iacob, embiete ſu ſocorro deſde lo ſanto, y deſde Sion te defienda. Todo eſto tiene mas fuerça, porque ſe puede entender de preterito. El Señor me librò de mis enemigos poderoſos, y dexò burlados los odios que los ſoberuios me tenian, quando la fraude ciegamente con aſſechanças eſtudiaua en todo tiempo hazerme mal, ſu benignidad me ſocorrio fiel. Elegante aquel. *Ruc.*

Hoſtibus eripuit validis, & acerba patentum
In me odia eluſit, quum me ſtudioſa nocendi
Temporibus duris cæca fraus arte petebat.
Auxilium tulit.

Pues como ſiendo eſte dia el de mi tribulaciõ, como el Señor no me oye, como no me embia ſu ſocorro, como no me libra de la muerte? En el diſcurſo deſtas razones eſpirò el jouen entre ſuſpenſo, y rendido a lo eſcuro de la prouidencia diuina, ſin ſoſpechar achaque en ſu fidelidad, por mas que la quexa humana puſiera dolo en ſu afecto. Y las hermanas, que confiaron en Chriſto, que olas de pẽſamientos padecerian en los lances del mal de ſu hermano, haſta verle, y atribuladas llorarle ſepultado? A tantos debates reduxo el detenerſe el Saluador dos dias en el miſmo lugar, donde oyo las nueuas del amigo enfermo: *Vt ergo audiuit, quia infirmabatur, tunc manſit in eodem loco duobus diebus.*

La primera reſpueſta es, que tirò el que parece rigor en Chriſto, a moſtrar vna ſingulariſsima virtud en Lazaro, y en las hermanas. Segun la razon, parecia deſpego en el Señor, ſiendo auiſado de la enfermedad del amigo, no venir luego a ſocorrerle, parecia deſpre-

Ambr. in Pſ 40.

Quintil.

cio,

cio, y ingratitud dexarle morir, auiendo recibido tantos obsequios en aquella casa, con todo Lazaro, y sus hermanas, cegando los ojos a todas las razones humanas, juzgaron en fauor da Christo, que tenia razon, y que todo aquel rigor era piedad, y en prouecho dellos: y esta virtud pretendia la diuina benignidad, que sin duda es grande hazaña rēdir todas las razones humanas a las diuinas, y desminticndo el juizio propio, cautiuarle victima a los obsequios de la prouidencia, cō credito de mas razonable. En apoyo de la aduertencia, reparemos en la aclamacion con que el Esposo alaba a la Esposa: *Pulchra es amica mea, suauis, & decora, sicut Ierusalem, terribilis, vt castrorum acies ordinata*, hermosa eres amiga mia, suaue, y bella como la ciudad de Ierusalen, terrible como vn esquadron ordenado. Grandes elogios, llamala hermosa, *pulchra es*, dulce lisonja al genio femenil. Llamala amiga suya, *amica mea*. Que en lo suáue, y airoso compite con la ciudad de Ierusalen: *Suauis, & decora sicut Ierusalem*. Terrible como vn esquadron ordenado, *terribilis vt castrorum acies ordinata*. Alabala de muy hermosa; por esta causa la llamala suaue, y terrible; que como Aristoteles siente, la mayor hermosura se compone de lo blando, y de lo seuero: por esta razon pintando a Palas hermosa, la representan con la suauidad de virgen, y con el ceño de armada.

Cant. 6. 3.

Torrent. *Torua oculos Pallas, vt quæ se vindicet armis*
Virgineum horribili defendens ægide pectus.

Aora veamos el origen de tantas alabanças. Que hizo la Esposa, por donde mereciera ser tan singularmente alabada? Arriba en el contexto se insinua. Dize, que la encontraron los que guardauan los muros, y la maltrataron, hirieron, y la quitaron el manto: *Percusserunt me & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum*. Entra Nileno, y dize: Estas palabras no son de quien se quexa de aduersidades, sino de quien se alaba de la hermosura de los bienes que goza: *Poriu sunt voces gloriosè iactantis ob res pulcherrimas*. El sucesso passado en discurso natural, todo le persuadia en su amado rigor a la Esposa; irle quando ella le buscaua: *At ille declinauerat, atque transierat*. Llamale, y hazese sordo a sus vozes: *Vocaui, & non respondit mihi*. Dexar que la den golpes, y heridas, y la dexen sin manto a la verguença. Todas son razones, que persuaden desatencion en el Esposo, y desamor. Rigores descubiertos, que persuadirian a vn animo, a quien aun la sospecha de menos agrado fuera dolor, y llanto: y con ser esto assi, la esposa anduuo tan ciegamente aduertida. Aqui viene bien, y

Nisen. hom. 12 in Cant.

vna ciega con dos Soles; que desmintiendo las razones humanas, dio credito de piadosa a la prouidencia de su amado, y se persuadio era toda aquella selua de rigores dulçura de piedades, y que mas que gemir desaires, tenia que apreciar fauores, y mas alabarse de fauorecida, que dolerse de despreciada, persuadiendose, que los sucessos no eran seueridades sangrientas, sino hermosura de caricias, que le hazia su Esposo. Este fue el juizio de la Esposa en referir lo que auia padecido: *Potius sunt voces gloriosè iactantis, ob res pulcherrimas*. Ilustre hazaña, rendir todas las humanas razones a las diuinas, y dar credito a lo piadoso de Dios, quando lo seuero de los sucessos lo persuada rigor. Y esta fue la hermosura de la Esposa, creer que eran blanduras los rigores. Por esso el Esposo la llamò hermosa: *Pulchra es amica mea*. Aduertencia de Iulian Arçobispo de Toledo, llamando aqui a la Esposa: *Decora intellectu*, hermosa por las diligencias del entendimiento, en cautiuarle. Gran victoria, vencerse el alma en lo mas noble.

Iulian. prol. in Nahum.

Este rendimiento del juizio es tanta belleza en el alma, que hiere de amores a Dios, y le roba el coraçon. Dize a su querida el Esposo: *Vulnerasti cor meum, soror mea, Sponsa, vulnerasti cor meum, in vno oculorum tuorum*, hasme herido el coraçō, hermana mia, Esposa, hasme herido el coraçon con el vno de tus ojos. Dos vezes repite la herida, en señal del gusto de ser herido, que es natural repetir lo gustoso. Fausta enamorada de Crispo, a menudo le nombraua. Dixo el Poeta: *Pluri. mus in ore Crispus*. La duda, porque no atribuye la herida a entrambos ojos, sino al vno solamente? *In vno oculorum tuorum*. Quizà alude a la costumbre de los amantes, que hablauan desta suerte, para mostrar, que sobraron dos luzeros para flecharlos, y que vno solo bastaua. Y assi dixo el otro: Ay de mi miserable, que no bastando el Sol, ni la canicula ardiente, para abrasarme con sus rayos, vno solo de los ojos de mi dueño basta con incendios a consumirme.

Cant. 4. 9.

Stepho.

Me miserum me, quem nec Sol, nec sirius vrit
Ignibus ingestis, vno oculo pereo.

Scalig.

Giliberto dize, que como el que quiere ver mejor, cierra vno de los ojos, y abre el otro; assi lo haze aqui la Esposa, para mirar mejor al amado: *Quid rectius intueri volunt, alterum oculum claudunt, alterum intendunt*. Aora es de aueriguar, con qual de los ojos quedò ella mas hermosa, con el que cerrò aduertida, ò con el que mirò atenta? Yo juzgo, que dio mas belleza a la Esposa, retirar las luzes, que exercitarlas. Negose a las razones humanas, por concederse a las diuinas. Y este cegar al discurso natural, y negar credito a sus

Gillib. ser. 30.

per-

perſuaſiones, por dar aſſenſo a lo que parecia increible, como hazaña mas dificil, hizola mas airoſamente hermoſa a la eſtimacion de ſu amante, y eſto es dezirla: Haſme herido el coraçon con el vno de tus ojos, que cerraſte: *Vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum.* Y viene aqui bien lo que dixo Angelo Policiano: *Iecirabocclusis mille faces ocu is*, deſde los ojos cerrados ſe chò mil llamas.

Eſte cautiuar el entendimiento, parece que ſe lleua la gala en los obſequios, que conſagra a ſu Hazedor el hombre. Celeberrima la hazaña de Abrahan, quando obedeciendo a Dios, en el monte leuantò el braço, y yà caminaua a degollar ſu vnigenito hijo Iſaac. Eſtoruòle el cielo a vozes la execucion: *Non extendas manum tuam ſuper puerum.* Inſignes virtudes reſplandecieron en eſte hecho, muchas dellas y muchas vezes las hemos ponderado en eſtas doctrinas. Llamòle Baſilio de Seleucia: *Patientiæ ſimulacrum*, imagen de la paciencia Chriſoſtomo, milagro de ſantidad: *Iuſti miraculum.* Ambroſio, que hizo verdad las fabulas de la Antiguedad con ſu fortaleza. Aclamacion de Himerio al Heroe, a quien dixo: *Tu fabulas credibiles, ecce oſtendiſti.* Phillon llamole, numen La caridad, dize Chriſologo, le ſacrificò victima a ſu Criador. Veamos entre todas eſtas virtudes, que ſe compitieron la primacia por eminentes, y excedieron el numero por muchas, qual parecio la primera al miſmo Abrahan? Dizelo Teodoreto: *Fidei dedit palmam victoriæ*, dio a la Fè la palma de la vitoria. Todas las demas virtudes fueron heroicas, dignas de los cedros, y de los bronzes, la Fè tuuo ſingularidad ſobre todas. Auia Dios prometido al Patriarca en Iſaac tanta muchedumbre de deſcendientes, que excedieſſen las arenas del mar, y borraſſen el numero de las Eſtrellas del cielo, contra la verdad deſta promeſſa luchaua el imperio del miſmo Dios, que degollaſſe al miſmo hijo, en quien eſtriuaua la verdad de la palabra diuina. Era el animo del viejo campo de batalla, la razon natural apretaua, ſi matas a Iſaac, no puedes tener deſcendencia. Vn muerto no puede engendrar, ſin generacion, como puede auer hijos? Luego la promeſſa que te hizo Dios no ſe puede cumplir. Luego Dios no dixo verdad? En eſte tan amargo conflicto, generoſo el luchador, rompiendo con todas las razones humanas, creyò a la verdad diuina, y juzgò, que ſe cumpliria la promeſſa puntualmente, y ſeria ſin numero la muchedumbre de ſu deſcendẽcia. Y dio eſta ſujecion de la mas noble parte del alma, por mas excelente entre quantas hazañas concurrieron en tanto aſſombro de virtudes: *Fidei dedit palam victoriæ.*

Gen. 22 12.

Baſil. Orat. 7. Chryſoſt. hom. 3. in 2. ad Cor. 1. Himer. apud Phot.

Theodor. quæſt. in Gen. 22

Grandemente eſtima Dios eſta hazaña, porque ſujeta la mas noble parte del alma, que es el diſcurſo al imperio de Dios, y dà mas credito al mandato diuino, que a quanto en ſu fauor alega la razon humana. Documento a todos los Fieles, para rendirſe a lo que Dios ordena, y en particular a los que tratan de virtud. Al mandato del mayor, aũque a las luzes todas de la razon humana, parezca diſconueniente, y poco ajuſtado a la razon, no ſolo ha de rendir la execucion puntual, y el afecto de obedecer, pero el juizio a juzgar, que es mas acertado lo que ſe manda. Lleuaſe eſte donaire de merito tanto el agrado de Dios, que le deſpoja de ſus riquezas, y parece le dexa pobre. Boluamonos a Abrahan. Palabras ſingularmente ponderatiuas de Zenon Veronenſe: *Mira Patriarchæ tentatio, quæ illum, aut ſacrilegium faceret, ſi contemneret Deum, aut crudelem, ſi occideret filium*, admira la tentacion del Patriarca, la qual le hiziera ſacrilego, ſi deſpreciara a Dios, que le mandaua degollar al hijo, ò le hiziera cruel, ſi matara al jouen. Valientes razones batian el animo del Heroe inuencible, ſi no obedecia a Dios, dictauale el diſcurſo que cometia ſacrilegio, porque le deſpreciaua, ſi obedecia, exercitaua gran crueldad, porque mataua al inocente. Yaſi eſtaua el Santo como vna prenſa, y cada eſtremo le amenaçaua naufragio. Verdaderamente los Santos en todo ſon dichoſos, no ay dificultad, que no le ſirua de trofeo, y la tentacion que los embiſte, los adorna, mas felizmente peligran, que otros triunfan. Al golpe de la aduerſidad ſaltan los diamantes de ſus virtudes, que la modeſtia de ſu ſilencio ocultaua. Aqui en Abrahan ſe admira el ſuceſſo, gallardo en la lucha, atropellando las razones humanas, no juzgò crueldad matar al hijo inocente, por ſacrificar la execucion ſangrienta al imperio diuino. Rindio la razon humana a la obediencia de Dios, y por mas que el diſcurſo juzgaua por crimen degollar a Iſaac, negandole aſſenſo, todo caminò ſin miedo de ofender, a executar. Zenon: *Securus, illo ſe non poſſe diſplicere facinore, quod Deo gerebatur authore.* Eſtà la vitoria de las razones humanas, por obedecer al mandato diuino, y no es meneſter que diga Dios es juſto lo que manda, baſta la autoridad de ſu imperio a perſuadirlo. Eſſo dize Zenon ſe vio en Abrahan, juzgò, que nada tenia de culpa, por mas que el diſcurſo daua gritos, lo que ſe hazia por mandato de Dios: *Quod Deo, gerebatur authore.* Que documento a los Religioſos, para atropellar las razones humanas, por executar los ordenes del Prelado, quando no ſe deſcubre en la execucion manifieſta culpa.

Eſte hecho de Abrahan parece que mere-

cio tanto con Dios, que no ſe hallò con que pagarlo. Eſtoruado el ſacrificio, y queriendo ſu Mageſtad galardonar la hazaña, dize la Eſcritura, que dixo al Pa-
Gen 22 triarca: *Per me metipſum iuraui, dicit Dominus, benedicam tibi, & multiplicabo ſemen tuum, ſicut ſtellas cœli, & velut arenam, quæ eſt in littore maris,* he jurado por
16. mi miſmo, de bendecirte, y de multiplicar tus deſcendientes, como las eſtrellas del cielo, y como la arena que eſtà en la playa del mar. Si aduertimos, antes le auia Dios hecho la miſma promeſſa. En el capi-
Gen. 13 tulo treze antecedente le dize: *Faciamque ſemen tuum, ſicut puluerem terræ,* harè que
16. ſea tanta tu generacion como el poluo de la tierra. Entra Origenes reparando bien: *Quid plus præmij datur? nihil aliud additum video, eadem repetuntur, quæ prius fuerant repromiſſa.* Por eſte hecho, que mas premio dà Dios a Abrahan, no veo que le añada coſa ſobre lo que en otra ocaſion le auia prometido, aora no haze mas que repetirle la miſma promeſſa de la multiplicacion de ſu deſcendencia. Parece liſo del contexto el reparo, y luego entra la duda. Supueſto que ay en el Santo nueuo merecimiento, como no ay premio nueuo? por ventura es Dios tan limitado, que quiere con vn premio pagar dos deudas, quando
Hyperbole. en otras ocaſiones galardona vn ſeruicio con muchas coronas? Vaya vn hyperbole. Fue tan prodigioſa la hazaña del Patriarca en negarle a las razones naturales, por dar credito a lo juſto del imperio de Dios, y concederſe a la execucion juſtificada de matar al hijo, que parece hallarſe Dios embaraçado en premiarla, y que como ſi no tuuiera con que galardonarla, auia repetido los miſmos premios, y buelto a darle lo que ya le auia concedido, tanto vale con Dios dar credito a ſus mandatos, y razones, anteponiendolas a las humanas. Que a propoſito es vna Epigrama de Marcial, dize a ſu Principe: Has dado tantos obſequios al cielo, que ſi acreedor le executas, no ay allà con que pagarte; y aſsi auguſto es meneſter que eſperes, y tengas paciencia, porque todo el teſoro de Iupiter no baſta a ſatisfazerte: *Expectes, & ſuſtineas auguſtè neceſsè eſt, non tibi quod ſoluat, non habet arca Iouis.* Eſto miſmo podemos dezir a Abrahan, has hecho tantos obſequios a Dios en ſola eſta hazaña, que parece no os la puede pagar; y aſsi eſperad acreedor, quando Dios os es deudor.

(.?.)

Lazarus amicus noſter.

No deſdize a la mageſtad la amiſtad con el vaſſallo, ni en la dignidad de la purpura conſiſte lo eſtimable della, ſino en las prendas que la acreditan.

§. VI.

LA afabilidad de Chriſto, Señor, y Rey ſupremo llama amigo a Lazaro. Pondera Valerio aquel caſo, quando la madre de Dario penſò que Epheſtion amigo de Alexandro, era el miſmo Alexandro, eſcuſoſe èl cortès, y humilde. Acudio Alexandro, y dixo: *Nam & hic Alexander eſt.* Bien has penſado, que eſte es Alexandro. Tan lexos de deſdeñarſe de la amiſtad, que la confeſsò, y añadio la fineza que los hazia vna miſma coſa. Pondera el Autor el caſo elegante. *Maximi enim animi Rex, etiam totum terrarum orbem, aut victorijs, aut eſpe complexus tam paucis verbis, ſecum comite ſuo partitus eſt, ò donũ inclytæ vocis, danti pariter, & accipienti ſpecioſum!* O Rey del animo mas excelſo, el q̃ tenia abraçado todo el orbe de la tierra, ò cõ las vitorias, ò cõ la eſperãça, con tan pocas palabras ſe partio por igual con ſu compañero! O don eſpecioſo de vna voz igual al que dà, y al que recibe! No ſe deſdeñò el Principe, tan mageſtuoſo Señor del mundo, a publicarſe por amigo del vaſſallo; y ſi honrò con glorioſo don al ſujeto, igual recibio beneficio. Que admitir, y apreciar el Principe amiſtad con el vaſſallo, quanto dà de honra por lo ſoberano, tanto recibe de gloria por vulgarizarſe: *O donum inclytæ vocis danti pariter, & accipienti ſpetioſum!* Eſta hazaña ſe conoce mas, por lo que Ariſtoteles enſeña: *Conſtat autem ſi in aliqua re magna diſtantia fiat, non vlterius ſunt amici, maxime hoc eſt manifeſtum in ipſis dijs immortalibus; bi namque plurimum bonis omnibus antecellunt: conſtat autem & in Regibus.* Si entre dos en alguna coſa ay grande diſtancia, conſta que no ay mas amiſtad, como es manifieſto en los dioſes inmortales, que como en gran manera en todos los bienes exceden a los hombres, no tienen con ellos amiſtad, lo miſmo paſſa en los Reyes, reſpeto de los demas. Topa eſto en dos errores. Pienſa vno que por la ſoberania del pueſto, es mas que el otro que no le tiene. Diſforme engaño. Como ſi la purpura, ò la dignidad diera capazidad, diera prendas? Contempla Baſilio de Seleucia a Dauid, y dize: *Tota virtutum prata eius in animo conſita*, todas las flores de ſus virtudes eſtauan ſembradas en ſu animo. Por mas que con ſu rubor la pur-

Valer. lib. 2. c. 7.

Ariſtot. libr. 8. Ethic. c. 7.

Baſil. orat. 14.

la purpura reſplandecia, oſtentaua mageſtad el cetro, vibrauan rayos los diamantes de la corona, el fauſto de palacio, la muchedumbre de la familia, y toda la pōpa Real era liſonja hermoſa a los ſentidos, en nada deſto conſiſtian las prendas del Rey, todas las virtudes en el animo eſtauan: *Tota virtutum prata eius in animo conſita.*

Rom. 1. 5. Eſcriuiendo Pablo a los Romanos, dize: *In omnibus gentibus, pro nomine eius, in quibus eſtis, & vos vocati*, recebimos por Chriſto la gracia, y el Apoſtolado, para obedecer a la Fè en todas las gentes, cō las quales tambien voſotros ſois llamados. Digno es de aduertirſe en aquellas palabras: *In quibus eſtis, & vos vocati*, ſois llamados cō las demas gentes. Eran entonces los Romanos ſeñores abſolutos de la tierra, y eſtaua en ellos el imperio del mundo, y con todo el Apoſtol los iguala, y adozena con los demas, para enſeñar, que todo el reſplandor de la fortuna no añade eſtimacion a las prendas del animo, y a las virtudes, que ſon propias de hombre; y aſsi que ſolo en ellas eſtà lo precioſo, y la verdadera diferencia de vnos a otros. Chriſoſtomo lo reparò: *Cum Romanis verba faciens, veluti in vniuerſæ terræ faſtigio quodam conſtitutis, nihilo tamen amplius illis tribuit, quàm reliquis gentibus, cæteræ quidem dignitates temporariæ ſunt.* Confirma eſta verdad la coſtumbre antigua. Dauaſe en Roma vna corona al que en la guerra guardaua la vida a vn ciudadano Romano, y no ſe daua mas, aunque el defendido fueſſe Emperador. Dà la razon Plinio: *Quoniam conditores in quocumque ciue ſummum eſſe volere.* Porque los ciudadanos quiſieron que en qualquiera dellos eſtuuiera lo ſumo, lo mas realçado del hombre; luzgan la purpura, y la corona, admire el fauſto del Emperador, el ſeñorio atemorize, nada añaden de eſtimacion a las prendas de vn ciudadano de Roma, eſtas ſon lō ſumo, eſtas ſon la cumbre, toda la demas gloria de la fortuna no haze mayor al hombre: *In quocumque ciue ſummum eſſe voluere.*

Chriſoſ. hom. 1. in Rom. 1.

Plin. li. 16. c. 4.

Dize Baſilio de Seleucia de Dauid: *Cuius mores Deus, vel in medio grege admiratus, ornat ſceptris*, de cuyas coſtumbres, aun quādo eſtaua en medio de ſus rebaños, admirado Dios, con darle el cetro, las adornò. Aduirtamos, que dize adornò ſus prendas: *Ornat*, no que las acrecentò con el cetro. Que pudo la pompa Real adornarlas, aumētarlas no pudo. Explicarème cō lo q̄ dize Tacito: *Horatius Puluillus dedicauit ea magnificentia, quàm immenſæ poſtea populi Romani opes ornarent potius, quàm augerent.* Horacio Puluilo dedicò con tal magnificencia la fabrica del Capitolio, que deſpues las inmenſas riquezas del pueblo Romano pudieron adornarle, mas no aumentarle. Eran las coſtumbres de Dauid tales, que pudo Dios nueſtro Señor adornarlas con el cetro, acrecentarlas no: *Cuius mores Deus admiratus ornat ſceptris.* Tenga vno el pueſto mas luzido, ni le darà prendas, ni le aumentarà las que tuuiere. El que pienſa que grangea talentos con la dignidad, es vn necio. Pregunto, vn caualio ricamente enjaezado, donde reluzgan la ſeda, la plata, el oro, y la diuerſidad, y hermoſura de la pedreria de Oriente, por eſte adorno es mas fuerte, mas dozil en los cercos, mas veloz en la carrera, en el parar mas airoſo? Claro eſtà que no, los miſmos defetos que ſe tenia ſe tiene, adornado eſtà, no mejorado. Aſsi el de pocas prendas, por mas que la dignidad ſea rica, luzido el fauſto, no medrado en caudal, quedaraſe con la mengua, y cortedad que tenia. Que bien dixo Caſiodoro: El cielo luze con la claridad de las eſtrellas, pero en ſi miſmo nada ſe mejora: *Sic relucent vrbes lumine dignitatum, non quia fiat homo alter honoribus.* Aſsi reluzen las ciudades con la luz de las dignidades de ſus moradores, pero no porque con los honores el hombre ſe haga otro en las prendas, quedaſe el que antes: *Non quia fiat homo alter honoribus.* Quādo el Saluador ſe tranſfigurò, dize ſan Lucas: *Facta eſt ſpecies vultus eius altera*, la hermoſura de ſu roſtro quedò otra. No huuo mudança en el animo, ſolamente en la cara. Eſſos ſon los luzimienros de la tierra, no mejoran lo interior del hombre, no le dan talentos, ſolamente le mudan el ſemblante: *Facta eſt ſpecies vultus eius altera.* Los necios ſe van tras lo exterior luziente, y pienſan que quanto ay de reſplandor en lo de fuera, tanto ay en lo interior de prendas. Dize Minucio Felix: *Mens imperitorum artis concinnitate decipitur, auri fulgore perſtringitur, argenti nitore, & candore eboris hebeatur.* El alma de los ignorantes pienſa que en el idolo ay diuinidad, engañado del arte, y primor con que eſtà labrado, deslumbrada con el fulgor del oro, con el eſplendor de la plata, y con el candor del marfil. Pero ſi penetrara lo interior, tuuiera verguença. Hallaràlo todo hueco, y feo, y la miſma materia ſe corriera de verſe empeñada a mentir numen: *Erubeſcet ſe materies ab artifice, vt Deum faceret illuſam.* El necio quando vè a otro en el pueſto alto, en la dignidad preeminente, ofuſcado del fauſto, y eſplendor del palacio, de los criados, de las riquezas, de toda la pompa, q̄ liſonjea los ſentidos, pienſa grandes talentos, grandes letras, grandes vir-

Baſil. orat. 14.

Caſiod. libr. 6. epiſt. 11

Luc. 9. 28.

tudes en lo interior de la perſona: *Mens imperitorum*, alma de necios. Aduierte el prudente lo de dentro, y conoce que todo es hueco, nada de capazidad, todo deformidades, la ignorancia, lo imprudente, la ira, la inconſtancia, la traicion, y todo el exercito de los vicios. El miſmo glorioſo, ſi ſe mira, ſe auergonçarà de ver que mentia tantas prendas, y que era menos que hombre quando ſe prometia numen: *Erubeſcet ſe materies ab artifice, vt Deum faceret illuſam.*

Eſte error es cauſa de no auer amiſtad entre los muy deſiguales, y puſo Ariſtoteles exemplo en los Reyes con los vaſſallos: *Conſtat autem & in Regibus.* Pienſan, que como en la dignidad, aſsi tambien en las prendas ay deſigualdad. Que necedad! Pienſan que la purpura infunde talentos. Explicarè eſte engaño con otro de los Gentiles: Penſauan que fabricada la eſtatua al dios que deſeauan, luego del cielo ſe le infundia diuinidad, y aſsi adorauã la eſcultura, qual ſi fuera Dios viuo, como refiere Bernardino: *Et quod illa virtus de cœlis influxa eſſet quædam virtus diuinitatis in idolo.* Llamauanſe dioſes hechizos: *Dÿ factitij*, lo que dixo Mercurio al dicipulo: *Nunquid tu diffidis, quod homines faciunt deos?* Por ventura deſconfias que los hombres hazen dioſes? Tal es el juizio de los necios: *Mens imperitorum.* Como Minucio dixo, pienſa que fabricada la eſtatua de vn glorioſo, luego ſe infunde talento, y aun diuinidad: *Et quod illa virtus de cœlis influxa, eſſet virtus diuinitatis.* Que darles la dignidad, es hazerles dioſes. Aſsi ſe les ſujetan, aſsi las adorã: *Quod homines faciunt deos.* Que facil al ſabio es aduertir, que eſtos ſi antes eran eſtatuas, deſpues del pueſto eſtatuas ſe quedan, ſi ſiendo particulares, eran idiotas, y ſin prendas, aſsi perſeueran leuantados a los publicos oficios del gouierno. Los honores de la dignidad no les influyen prendas, ni virtud, ni los hazen dioſes, los que les dan la gloria, aun ſe quedan eſtatuas ſin vida, ni talento. Miſterioſo el carro de Ezechiel. Auia en èl por la parte eminente vn trono, que parecia de zaphiro: *Quaſi aſpectus lapidis zapphiri, ſimilitudo throni.* Añade, que eſtaua ſobre el trono vna coſa que parecia hombre: *Quaſi aſpectus hominis deſuper.* Singular coſa, que de conſejo no le llama el Propheta, hombre, ſino vna ſemejança de hombre: *Quaſi aſpectus hominis.* Grande aduertencia de la Eſcritura, que puede vno eſtar ſublimado en trono, en pueſto publico, y no ſer hombre, ſino imagen de hombre, no tener prendas, y quedar ſe eſtatua veſtida de aparatos reſplandeciẽtes: *Quaſi aſpectus hominis deſuper.* Quizà por eſto llamò Sidonio Obiſpo a eſtos, hombres de purpura: *Purpureos fortuna viros.* Porque no ay en ellos mas de hombre, que las inſignias de la dignidad, ò que todas ſus prendas eſtàn en la purpura.

Bernar. tom. 1. Dom. 1. in Quadrag.

Ser. 10. capit. 3.

Mercu. libr. de Hely.

Ezech. 1. 26.

El Principe ſabio, y el Superior han de juzgar, que diferenciarſe de los demas en la purpura, importa poco, ſi en las prendas no ſe les auentaja. Puede dezir qualquiera inferior de ſu Principe, lo que dezia Ageſilao, ſegun refiere Plutarco: *Nihil maior eſt ille me, niſi ſit iuſtus, etiam magis*, no es mayor que yo, ſino que ſea mas juſto. El ſeñorio, y la corona no ſon ventaja, eſta ſolamente en el animo mora Chriſto oy condena la ſoberuia necia de los ſublimes de la tierra, que por ſer mas en poder, deſprecian los inferiores, y no tienen con ellos amiſtad, como Ariſtoteles dixo: *Si in aliqua re magna diſtantia fiat, non vlterius ſunt amici.* Que exceſſo hazia al doliente infinitamente, y con todo mirando en las virtudes del jouen, es, y ſe llama ſu amigo: *Lazarus amicus noſter.* Sentencia en fauor de las prendas del hombre, contra el fauſto de la fortuna, liſonja de lana, ò de oro, que tal vez viſten no mas de vna eſtatua, para deſprecio de los entendidos, y ſujecion del juizio a la prouidẽcia diuina, mejor triunfo de vna libertad, dar culto a vn leño, porque repreſenta a Dios que logra imperios en tan desluzido inſtrumento.

El otro error eſtà en penſar, que deshazen ſu grandeza, con abatirſe a la amiſtad de los inferiores. Los que ſon Reyes, ò Prelados, y es al cõtrario, que deshazer, y abatir la ſoberania, es aumentarla, ò tenerla mas ſegura. Mas cierta eſtà ſu mejora, quãdo el abatimiento mira a la comunicacion amigable con el inferior. Eſtaua Moyſen en Egipto en el Palacio de Pharaon, valido de la Infanta, y en la eſperança de la corona. A que le ſubio el peligro de haogarſe en las aguas del Nilo profundas! Peligro mas dichoſamente, q̃ otros en la proſperidad ſeguros triunfaron. Dize Pablo, que negò ſer hijo de la hija de Pharaon: *Magis eligens afligi cum populo Dei*, y eſcogio por coſa mejor, ſer afligido con el pueblo de Dios, que las glorias de la corona. A la verdad, deſnudoſe la purpura Gitana, por la compañia de ſu gente. Si aduertimos lo que dize el Apoſtol, que Moyſen quiſo mas ſer afligido con el pueblo de Dios: *Affligi cum populo Dei.* Es frаſi que ſignifica acto de amiſtad con ellos, que es propio de vn amigo, querer padecer en compañia del otro. Dixo aquel a los que amaua, y padecian: Suplico ſolamente me concedais ſer conſorte en vueſtos grandes peligros. *Hebre. 11. 25.*

Me

Me tantum magnis consortem adhibite periclis.

Marius Victor. Por esta accion de abatir la corona, y aun de deshazerla por la amistad con los inferiores, perdio Moysen la purpura, dexò de ser Rey? Dize san Agustin, antes por esso mismo fue elegido por la Magestad diuina, por Principe del pueblo, y por Dios de Pharaon. Documento, que seguro de la corona puede el Principe abatirse a la amistad del vassallo. Quanto mejorò Moysen lo Real con doblarse a la amistad con los suyos. Oyò al oraculo diuino: *Ecce constituit te Deum Pharaonis.* San Agustin: *Moyses dux populi, ac Pharaonis Deus constituitur, quia ciuis aulicus esse noluerat.*

Entra san Iuan en el principio de su Euãgelio a hablar del Verbo diuino en quanto no tenia carne, y estaua en su lugar en el cielo, en el seno de su Padre, y en los gozos de su gloria; y aunque le nombra muchas veces: *In principio erat Verbum. Et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deũ.* *Ioan. 1. 14.* Nunca dixo dèl que tenia gloria alguna, o representacion de magestad, pero en baxando a dezir, que este Señor Dios eterno, y soberano auia tomado carne: *Verbum caro factum est*, exercitando el acto de suma amistad con los hombres: *Sic enim Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Luego dize, que le vio con gloria, como vnigenito del Padre: *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Como assi santo Euangelista, q̃ cõ la sutileza de vuestro estilo aueis ligero bolado, y aueis subido tan sublime, y llegado a Dios en quanto Dios solamente, y no le atribuis gloria, siendo su gloria inmẽsa, y infinita, y llegando a dezir, que escondiò su gloria haziendose hombre, por adozenarse con los hombres amigablemente? Luego le dais titulos de gloria, y magestad de vnigenito del Padre: *Vidimus gloriã eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Dionos el Euangelio la aduertencia, que como Dios por exercitar amistad con los hombres, cubrio con el velo de nuestra carne los resplandores de su Diuinidad altissima, quedò essa misma Diuinidad tan auentajada, y gloriosa, que al parecer, sola la gloria de estar encubierta, por amigable le quedo sin gloria, y respeto della, escondiose, y eclipsose la gloria que antes tenia. Tan lexos està el Principe de perder magestad por la amistad con los suyos, que antes realça la magestad, y es tan glorioso la que grangea, que sola ella parece magestad, y a vista de sus rayos, la claridad de la purpura se retira.

Todo se representa en el Euangelio, el Saluador dize: *Lazarus amicus noster dormit*, Lazaro nuestro amigo duerme. Que humanidad! que abatirse! Principe soberano, Magestad infinita, y tiene, y nombra por amigo a vna vil criatura? Que de baxezas emprehende Christo por ostentar la amistad con el difunto. Brama, y se turba, como oprimido con los males: *Infremuit spiritu, & turbauit seipsum.* Muestra ignorar donde està sepultado el muerto: *Vbi posuistis eum?* Llora humanamente: *Et lacrymatus est Iesus.* Demostracion de hombre, y de amistad, ostentase inferior orando a su Padre: *Pater, gratias ago tibi.* Lo que le cuesta mostrarse amigo! Pondera el otro las finezas de su amigo, que murio por èl: *Cui licuit in patria, in domo, inter propinquos securo consenescere æuo, cui tranquillam sine reprehensione agere vitã, iacet confectus vulneribus, & primo iuuentæ flore fraudatus perijt fato meo.* Aquel que pudo en su patria, en su casa, entre sus deudos llegar seguro a la vejez, que pudo passar sin cuidado, y reprehension la vida, yaze en el suelo traspassado de heridas, y despojado de la flor de su juuentud, perecio por mi causa. Esta si que es amistad, que tanto cuesta! Amigo que huye lo penoso, no es amigo. La amistad que Christo con Lazaro professò, conociose en la costa de tantas finezas, desdoros multiplicados de su Diuinidad. Podiamos dezir al Señor en esta ocasion:

Tu verò fidei specimen antiquæ nouum
Viue sæculi exemplum tui.

Tu nueua hermosura de la Fè antigua viue para exemplo de tu siglo. Con todo no escurecio el Saluador su gloria, antes la añadio mayores realces. Imperioso contra la muerte, a gritos la dexò vencida, y despojada. Saca de la sepultura a vn hombre de quatro dias muerto, y como aduierten los Padres, sacò a luz la primera sombra de la vniuersal resurreccion, y quedò esta en Lazaro como en coluna, para triunfo de los horrores del sepulcro. Que de glorias executa vna fineza de amistad con tantos desdoros de lo Real soberano. No tema el Principe ser amigo del inferior, que este baxar, es subir, como aduirtio Iorge de Pisi- *Ieorg. in Hymno* de: *Lapsu eleuato.* Aqui crecio tãto la gloria del Señor, que no la sufrio la embidia, y corrio a escurecerla con la cruz; diligẽcias fueron del furor desvanecido, lo mortal que en vn leño ostentò el Criador amorosamente, fino con los hõbres. Llame, pues, Christo a Lazaro amigo suyo, *Lazarus amicus noster.* Que humanarse tanto, mas que temer desdoros, ambiciones pudieran ser de gloria.

Quint. decl. 9.

Et lacrymatus eſt Ieſus.

Es gran dolor ver vna belleza, que en breue ha de perecer. Dueleſe Chriſto tanto de los males del hombre, que no ay gozo que le temple.

§. VII.

IEſus llorò; porque llora ſabiendo que auia de reſucitar a Lazaro? males tan breues no ſon dignos de ſentimiento; que lloraſſe a Ieruſalen, no es marauilla, porque como dize el Euangeliſta, vio la ciudad: *Videns ciuitatem.* Y verla tan hermoſa, con los muros, con las torres, con los edificios, con las calles, con las plaças, y con el templo, y luego aduertir las ruinas, haſta no quedar piedra ſobre piedra, ni raſtro donde eſtuuo Ieruſalem: *Et campos vbi Troia fuit.* Pudo juntamente mouerle al llanto: *Fleuit ſuper illam.* Que ver vna belleza con atencion q̃ en breue ha de perecer, aun en pechos de marmol, es cierta execucion de llanto, y de ſentimiento. Llora Maria al Hijo en la Cruz, y para excitar ſus lagrimas trae a la memoria las bellezas, que afeò en ſu querido la deformidad del leño, y el veneno de la embidia. Deſcribe aſsi el Poeta llorando la Virgen, y hablando con ſu Hijo.

Quo color ille tuus fugit? quo purpura vultus?

Tarqui. *Quo decor ille oris, criniſque plicabilis aurum?*

Flæſum quo frontis ebur, floreſque genarum?

Illa ne Sydonio ſunt labra corallina fuco? Ebria?

Aquel color tuyo tan gracioſo adonde huyò? adonde la pureza de tu ſemblante? a donde la hermoſura de tu cara, y el oro flexible de tu cabello? a donde el intacto marfil de tu frente, y de tus mexillas las flores? Por ventura ſon eſſos tus labios de coral, que embriagauan los liquores de Tyro, y de Sydon? Mucho mueue a llanto, ver los bienes que ſe perdieron. Y porque no quede eſta aduertencia ſin moralidad. Lo que es de llorar, es vna alma que perdio grandes riquezas, y hermoſuras de gracia? Llora Ieremias a ſu *Thren. 2.* pueblo, y dize: *Omnia ſpecioſa Iacob deſtruxit* 2. *in furore ſuo.* Que coſa mas lamẽtable! el Señor en ſu enojo deſtruyò todas las bellezas de Iacob. No ay dolor como ver vna hermoſura deſtruida. Vna alma que perdio todas las hermoſuras de la gracia, que digna de ſer llorada! lo que ſe doliera Dios deſte mal, ſi pudiera dolerſe! Quando murio el otro, ſus amigos enlutaron con cypres los muros de la ciudad, para moſtrar el ſentimiento. A la muerte eſpiritual de las bellezas de vn juſto, el cielo ſi pudiera, viſtiera de noches ſu zafir luziente, para publicar ſu pena. O hombre que caes de la bizarria, de la amiſtad de Dios, que triſte violencia al cielo! que funeſto dolor a ſus ciudadanos!

Muchas razones auia para eſtoruar las lagrimas en Chriſto, ſaber que luego auia de reſucitar al difunto, ver que era juſto, y aſsi era la muerte mas ſeguridad, que rieſgo de la vida. La aduertencia a la gloria de ſu Diuinidad, con la ſolene reſurreccion del muerto, con la Fè que auia de adelantar en las dos hermanas, y en otros muchos, que viſta la marauilla, ſe auian de conuertir. Con todo mueſtra el Señor ſentimiento de coraçon: *Infremuit ſpiritu, & turbauit ſeipſum,* y del dolor, porque no cupo en el alma, prorumpio en lagrimas: *Et lacrymatus eſt Ieſus.* Soſpecho vna gran de enſeñança de la ſoberaniſsima piedad del Señor. Quiſo perſuadirnos, que ſe dolia tan eſtremadamente de los males del hombre, que ningunos bienes le podian eſtoruar el ſentimiento, y aſsi aunq̃ en el caſo preſente auia tãtas razones de holgarſe, no pudieron templarle la pena de la muerte del amigo, y aſsi a viſta de tantas cauſas de alegria, triſte llorò: *Et lacrymatus eſt Ieſus.* Grande apoyo deſta verdad en lo que dize Pablo de Chriſto: *Qui in diebus carnis ſuæ preces ſupplicationeſque ad eum, quipoſſit illum ſaluum facere à morte, cum clamore valido, & lacrymis offerens.* Chriſto en los dias de ſu carne, ofreciendo ruegos y ſuplicas a aquel que podia librarle de la muerte, con grande clamor, y lagrimas. Que eſto fue, quando eſtaua el Señor en la Cruz, es ſentencia de Eſtio, y cita a ſanto Tomas, y a Cayetano, es de ſan Ambroſio ſegun cita Cornelio Alapide, es de Hugo Cardenal, y cita a ſan Bernardo. Son las palabras del Santo: *Chriſtus fleuit in cruce, quia cum ſcire paſſionem ſuam omnibus eſſe ſufficientem cauſam ſalutis paucis tamen efficientem,* Chriſto llorò en la Cruz, porque ſabiendo, que ſu paſsion era ſuficiente cauſa de la ſalud para todos, a pocos auia de aprouechar. Indubitable dogma es, que por la paſsion del Señor ſe han de ſaluar innumerables almas. Pues como la ſaluacion de tanta muchedumbre, no eſtoruò al Señor el ſentimiento grande de los que ſe auian de condenar? porque es natural, que vn gozo grande eſtorue al dolor, y borre el ſentimiento de vn mal, la alegria de vn bien. No fue aſsi en el Saluador, que ſentia tan anſioſamente, y tan de coraçon el mal de los hõbres, q̃ ninguna alegria le

Heb. 5. 7.

pu-

pudo quitar, ò mitigar el dolerſe, y por eſta razon, por mas q̃ via en la Cruz la muchedumbre ſin numero de los predeſtinados, y que para ſaluar a todos, baſtaua ſu paſsion; el ſaber que ſe auia de malograr en otros, pudo atormentarle tanto, que publicò ſu pena con lagrimas, y con clamores: *Cùm clamore valido, & lacrymis.*

Luc.22. 43.

Aora entiendo el miſterio con que hablò ſan Lucas de Chriſto Señor nueſtro. Eſtà en el huerto con mortal triſteza afligido, como èl miſmo lo confieſſa: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.* Hizo Dios demoſtracion compaſsiua con ſu Hijo, embiò vn Angel del cielo a conſortarle: *Apparuit autem illi Angelus de cœlo, confortans eum.* Deſpues deſto, dize el Euangeliſta, que ſudò el Señor ſangre. Segun eſto, conſortar el Angel a Chriſto con repreſentarle razones de aliuio, fue auiuar ſus congojas, ſupuesto que paſsò adelante la triſteza, y parò en tan prodigioſa demoſtracion de ſentimiento, como regar la tierra con ſudor de ſangre? De mucha importancia fue venir el Angel para conocer lo mucho que ſiente Chriſto los males humanos, pues cõ ningun aliuio dexa de ſentirlos. Eſſo fue ſudar ſangre deſpues de venir el Angel. Fue executoriar ſus penas por ſin conſuelo, pues no baſtò a mitigarlas vna inteligencia celeſtial armada de motiuos, y razones. No quiero, que el Saluador reſiſtio al acõſuelo del cielo, que fuera indicar, que pudiera ſu pena ſer vencida de vn aliuio, el miſterio fue, que ſin reſiſtencia del Señor, la grauedad de afligirſe por los daños del hombre, no pudo mitigarſe por razones de vn Angel. Deforma, q̃ el dolor de Chriſto era tal, que ſin ſubſidio de ageno ſocorro pudo vencer aun los aliuios del cielo. Explicaremos eſto con lo que cuenta el Euangeliſta. Deſpues que el Saluador vencio en el deſierto al demonio en las tres tentaciones. Vinieron los Angeles, y acercandoſe, le ſiruieron: *Et ecce Angeli acceſſerunt, & miniſtrabant ei.* Repara Paſchaſio Abad, que no dize el Euangeliſta, que vinieron los Angeles a ſeruirle, ſino que ſe acercaron: *Acceſſerunt.* Para aduertirnos, q̃ ſiempre eſtuuieron preſentes, pero que eſtauan mirando de lexos, porq̃ ſe conociera, que Chriſto auia vencido por ſu propia virtud ſolamente, y no con ayuda dellos: *Stabant autem Angeli à longe interea, ne fortè quaſi præſidio eorum viciſſe videretur.* Las atenciones del Euangelio. Dize que el Angel eſtaua conſortando a Chriſto: *Confortans eum*, y no dize, que el Señor reſiſtia al conſuelo, para aduertirnos, que el dolor q̃ padecia era tan vehemente, que ſin ſocorro de otras reſiſtencias, por ſi ſolo auia vẽcido los aliuios del Angel, y era tan grande, que, con ningun conſuelo podia ſer vencido, ò mitigado. Y aſsi en eſta ocaſiõ deſpues que el Angel le conſortò, hizo la pena del Señor, como oſtentacion, que quedaua intacta, y aſsi prorrumpio en mayores ſeñales, delatandoſe en ſudor de ſangre. Dixo bien Paſchaſio aqui aprouando otros Autores, que quedò el Saluador de todo triſte: *Eum ex toto mœſtum eſſe.* Nada deſcabalaron de ſu triſteza tantas razones de alegrarſe. Que argumento del vehemente amor, que tenia Chriſto al bien de los hombres, pues inuencible la pena de ſus males, nunca cedio a conſuelos.

Matt.4 11.

No es enſeñança eſta inutil, ſino aduertencia prouechoſa al pecador, para que el dolor de ſus culpas indomito nunca ceda a motiuos de conſuelo. Es el pecado injuria, y mal extrinſeco de Dios. Que razon para que el ſentimiento de auerle hecho eſtè ſiempre en vn coraçon humano, ſin admitir aliuio, ni templança? Dize Edypo a ſu hija, que le perſuadia moderacion en ſus penas:

Seneca.

Quid perdis vltra verba? quid pectus ferum
Mollire tentas precibus? hoc animo ſedet
Effundere hanc cum morte luctantem diu
Animam.

Para que hablas en vano? Para que intentas con ruegos ablãdar la fiereza de mi pecho? Eſtà en mi animo fixo exalar eſta vida, que ha mucho tiempo que lucha con la muerte? Que firme ſentimiento! Ningunas razones han de moderar el tormento de auer vna alma ofendido a Dios, eſſe dolor intacto, y inmobil ha de viuir en el coraçõ: *Hoc animo ſedet.* Eſtà la otra Atlantiada, como fingio el Poeta, ya eſtrella dedicada en el cielo, y con todo halla llorando el carecer de Troya: *Et adhuc lacrymabile Troiæ exilium deflet.* Tantas glorias no pudieron enxugar a la donzella las lagrimas con que lloraua ſu deſdicha. Si pudiera ſer, los bienauenturados ſe dolieran, y lloraran en el cielo el mal de auer ofendido a Dios. Tan deuido le es el ſentimiento? En la tierra dõde ay capazidad de dolerſe, nunca ha de ceſſar el dolor de la culpa, ni ha de moderarſe con las mayores razones de conſuelo. Eſto oy nos enſeña el Señor, llorando a Lazaro difunto: *Et lacrymatus eſt Ieſus.* En breue ha de reuiuir el difunto, han de enxugar ſus lagrimas las hermanas. Con el milagro muchos han de conuertirſe, en gran manera ha de ſer glorificada la Diuinidad, con todo tanta muchedumbre de gozos que tenia ſu Mageſtad preſentes, ni le eſtoruarõ el llorar, ni le menoſcabaron el dolor. Que amante de los hombres, que puede admitir

Bucan.

tir gozos de ſus bienes, y no puede templar penas de ſus males? Llorad, Señor, y digan eſſas lagrimas vueſtros dolores, que como ſalen del coraçon, darán ciertas noticias dellos, y ſi vueſtra atencion enmudece la lengua, vueſtra pena haze que hablen los ojos, y ſerà vueſtro llanto lengua fiel del alma, que no mentirà ſus males: *Lacryma omnino non fallit.* Como dixo vn amigo vueſtro: Quien no creerà vueſtras congojas, pues tantos teſtigos las dizen, quantas perlas viertē eſſos luzeros? Y aunque eſcriuis con agua vueſtro ſentimiento, no lo borraràn las licencias de los ſiglos, porque vueſtras lagrimas, centellas labran en lo mas firme del alma. *Ambr.*

Et lacrymatus eſt Ieſus.

Los ojos llorosos, y el coraçon afligido, ſon eficazes para conſeguir. Atiende mucho Dios a vn afligido que ruega.

§. VIII.

LLorò Ieſus. Enternece al animo el amor, aunque ſea de bronze, quanto mas al de Chriſto amaſſado en caricias. Dos coſas eſtremadas, y a vn tiempo, tierno para los ſuyos deſatado en llanto, y duro para la muerte, para la ſepultura, vence la vna, deſpoja la otra. Marauilla, que tan duramente hiera, quien tan tiernamente llora! Diferentes cauſas lo diſponen. El amor le ablanda, para los ſuyos; la ira le endurece, para ſus enemigos. De Timoteo dize Himerio: *Hoſtibus quàm maximè formidabilem, ſed ciuibus ſuauem, & mitem*, para los enemigos formidable ſobremanera, para ſus ciudadanos, ſuaue, y manſo. Aclamacion fue de la Eſpoſa. Dizela ſu querido: *Suauis, & decora ſicut Ieruſalem, terribilis, vt caſtrorum acies ordinata*, eres ſuaue, y hermoſa como Ieruſalen, terrible, como vn eſquadron ordenado. Iuntò diſcreta las dos coſas, para quien amaua, blanda, y ſuaue; para quien aborrecia, eſpantoſa, y terrible. Dos propiedades del alma ſanta, para Dios blanda, y amoroſa, tratable como blanda cera a ſus mandatos, a vna palabra ſuya ſe derrite: *Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt.* Para los enemigos terrible, como vn eſquadron ordenado, es a ſus oſſadias formidable, aun de ſu ſemblāte huyen. Y eſſo es lo que dize Tertuliano, que la impuridad deſmayaua al ceño de la frente pura. Y Enodio Obiſpo dize de Epiphanio Ticinenſe, que con lo ſeuero de ſu roſtro era cenſura a las culpas: *Multantem culpas luminibus tacitis.* Ay eſte orden, que de la ternura amoroſa para Dios, nace la terribilidad con los vicios, y el ſer inexorable a todas las diligencias enemigas. Por eſta cauſa el Eſpoſo a ſu querida primero la llamò ſuaue, y deſpues terrible: *Suauis, & decora ſicut Ieruſalem, terribilis, vt caſtrorum acies ordinata.* Para aduertir, que de la ſuauidad que conèl tenia, le venia ſer para ſus enemigo terrible, qual vn eſquadron aguila de pelear. Dixo neciamente vn Profano a vna Señora, que deſechaua ſus cuidados por amar mucho a ſu eſpoſo:

Nam quamuis molli ſemprer ſis dedita amori
Nulla proterua magis, nulla benigna minus.

Aunque ſiempre eſtàs ocupada en la ternura del amor, ninguna es mas proterua, que tu, y ninguna menos benigna. Eſte fue vn necio. Que antes era conſequēcia, que exercitando eſta ſeñora en las caricias del amor honeſto, auia de ſer ſeuera, y terrible a la impuridad del amor torpe. Imperioſo Chriſto, manda a Lazaro, que ſalga de la ſupultura: *Lazare, veni foras.* Duro imperio contra la muerte, y ſepulcro. Parto fue de las lagrimas vertidas piadoſamente, q̄ ſiendo ternuras para vn amigo, fueron durezas para ſu contrario. Deſden hijo de la caricia. Sino es que la miſma blandura para amar el bien, ſea rigor para aborrecer el mal; y aſsi en la Eſpoſa lo que era ſuaue para ſu amado, era terrible a ſus enemigos: *Suauis, & terribilis.* Y es lo que dixo mi Padre ſan Antonio de Padua, que tienen las virtudes: *Verbera, & vbera, ferrum, & vnguētum*, açotes, y pechos, hierro, y vnguēto. Caricias de leche, y rigores de açotes, durezas de hierro, y ſuauidades de vnguento, para el amigo ternuras, para el aduerſario fierezas. *Himer. apud Phot.* *Cantic. 6.3.* *Anton. Dom. 3. poſt Paſcha. ſer. 2.*

Et lacrymatus eſt Ieſus, las lagrimas no ſolo armaron a Chriſto de durezas contra la muerte, pero dieronle no sè que eficacia para recabar del Padre lo que pedia. Fue ſingular la forma de la oracion: *Pater, gratias ago tibi, quoniam audiſti me*, Padre, gracias te doy, porque me has oido. Aduirtamos en la corteza de las palabras. Parece que antes de pedir el Señor, ya le auia oido el Padre, preuinole con el afecto la petició. Eſtraña eficacia de ſuplicar. No es marauilla, ſino enſeñança. Lo que puede vn afligido que ruega! Llorò Venus al pedir, y dize el Poeta del numen fingido: *Lacrymas non pertulit vltra.* No pudo ſufrir la violencia de las lagrimas. Concedio al punto. Aqui viene aquello de los Cantares. Dize el Eſpoſo a ſu querida: *Auerte oculos tuos à me, quoniam ipſi me auolare fecerunt*, no me mires, porque tus ojos me ſacan *Cantic. 6.4.*

ſacan de mi, me robã el alma. Para entẽder eſte lugar, hemos de aduertir a la fuerça de los luzeros de la Eſpoſa, que ſu amado no podia ſufrirla. Mariana en el verſo eſplico aſsi, como ſi èl dixera:

Vela oculos, ipſi diſceſſus cauſa fuere
Vultum quis iſtum ſufferat!

Cubrete eſſos ojos. Quien ſufrirà eſſa cara? Aora es de aueriguar de donde tenian los ojos de la Eſpoſa tanta gracia, y fuerça, que no podia ſufrirla ſu amado? ſi vamos a lo natural, dize Papinio, que tienen ſinguiar agrado los ojos, que juntan lo blando con lo ſeuero: *Blandique ſeuero igne oculi.* El otro dixo, que los ojos que mirauan ſin tino, y inciertos, como los que ſe embriagan: *Illos ebrios venuſte ocellos.* Catulo llamolo ojos dulces como la miel: *Mellitos oculos.* Apuleyo dixo, ojos morditcantes: *Morſicantibus oculis.* Eſtacio dixo, que auia eſta fuerça en los ojos modeſtamente baxos, y aſsi pintò a la Dioſa: *Lumine demiſſam.* A eſtos llamò Virgilio ſentidamente ojos aſſechadores, que arman traicion: *Vror, & inſidiæ ſunt pudor ille mæ.* Alli Cerda: *Sunt oculi dejecti, verè inſidioſi.* Tomaſe de la razon natural, que es mas pernicioſo el mal, que con color de virtud ſe introduze. Mi Padre ſan Antonio de Padua: *Vitia perniciofius ſuos ſectatores decipiunt, quia ſub velamento virtutis teguntur.* Mirais con deſcuido a la que falſa indinò los ojos, y os liſonjeò con la modeſtia, y quando ya os aduierte aſſegurado, buelue los luzeros, que ſiendo muchas Circes a los ſentidos, ſon al coraçon todos los hechizos de Canidia. Lo que aquel dixo de la otra: *Inſidioſa oculis imperioſa animis.* Que ſano conſejo al cuidadoſo de ſu ſalud, no ofrecer el alma al rieſgo de vnos ojos, eſcollo a la naue mas gallarda, que vencio tantas vezes la furia de las olas, halagueño eſcorpion a la ſeueridad mas de riſco, aſpid entre flores, que con apenas herida, es deguello a tantas vidas: letra viſta, que a letra viſta executa la mas cerril libertad. Que de eſcarmientos nos dieron tantos infelizes, que labrò vn deſcuido para cuidado de los diſcretos!

Soſpecho es ſingular la razon, porque tenian tanta fuerça los ojos de la Eſpoſa. Dixo vn Interprete de los grãdes en letras, y religion, que deſpues que ella auia ſido ingratamente zahareña, en no admitir a ſu Eſpoſo, quando cõgojado de los rigores del tiempo, y de la noche, tocò a ſus puertas, tuuo tanto ſentimiento de ſu culpa, que nunca enxugò de lagrimas ſus ojos. En eſta ocaſion mirò a ſu querido, y viendola èl afligida, y llorosa, tuuo tanta compaſsion, y inclinoſe tanto a ſus ruegos, que no pudo ſufrirla los luzeros innundados en llãto, y por eſta cauſa la dize: aparta de mi tus ojos, que ſon duras violencias a mi libertad, y me ſacan de mi miſmo: *Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fecerunt.* Tanta fuerça tienen para conſeguir vn animo afligido, y vnos ojos llorosos, y mas quando el que ſuplica es iluſtre, qual era la Eſpoſa atribulada, y Reina? Que bien dixo vna ſeñora!

Afflicta veniam facile Maieſtas ſibi *Petaui. in Crit.*
Specie vel ipſa extorquet.

Facilmẽte vna mageſtad afligida, aun con ſolo el ſemblante ſolicita cõ fuerça el perdon. Eſtaua el Señor dolorido en el animo, triſte el ſemblante, arraſados en lagrimas los ojos, y vna Mageſtad tan afligida claro ſe eſtà, que auia de alcançar lo que ſuplicaua, y tan ſeguramente, que ſu oracion, mas que ſuplica, fue agradecimiento de auer conſeguido: *Pater, gratias ago tibi, quoniam audiſti me.*

Aduirtamos, que para tener la oracion eſta eficacia, es neceſſario, que como los ojos eſtàn llorosos, eſte el animo dolorido. Dize Himerio de vn Dioniſio, que llorò a ſu hermano: *Lacrymas libans effudit, èque proprijs viſceribus ei gemitus impendit*, derramando lagrimas ſe las dedico, y deſde las propias entrañas le dedicò los gemidos. Eſte llorò con verdad, porque lloraron los ojos, y gimio el coraçõ. Aqui lo hizo el Señor, antes de llorar, bramò en el eſpiritu, dolioſe en lo interior: *Infremuit ſpiritu*, y deſpues llorò: *Et lacrymatus eſt Ieſus.* Eſtas ſon lagrimas verdaderas, porque las acompaña el animo dolorido, y entonces ſon los ojos execucion de lo que piden, y armados de pena, y de llanto vencen al todo poderoſo, y cede de grado a las violencias del ruego. De otra ſuerte nada ſe haze. Que importa eſten llorosos los ojos, ſi el coraçon eſtà lleno de contentos? Hipocreſia es eſta deſolenidad, y que en vez de obligar, ofende. No es acto de virtud que merece, ſino deformidad vicioſa que deſobliga. Dixo Seneca eſtremadamente: *Nihil honeſtè fit, niſi cui totus animus incubuit*, ningna coſa ſe haze honeſtamente, ſino aquella a la qual todo el animo ſe aplica. Enſeñança grande para los que tratan de ſeruir a Dios. Merece la virtud todo el animo, y quanto de eſte ſe le niega, tanto ſe le haze de injuria, y entonces el acto no es honeſto, porque obra contra lo que deue. De aqui la razon al caſo. El que llora haze vn acto de penitencia, que por ſer virtud pide todo el animo, ſi eſte no eſtà dolorido, ſe le niega, y aſsi el llorar es injuria de la virtud. Y que ſerà, ſi eſtando los ojos llorosos, eſtà el coraçon

Himer. apud Phot.

Senec. epiſ. 82.

raçon alegre? Hipocresia, y entonces las lagrimas son gritos para el castigo, como patrocinios de la ofenta. En el dia de la cuenta quantas lagrimas han de ser culpa, que antes parecieron merito?

Quando a los ojos llorosos corresponde el animo dolorido, està el que suplica tan autorizadamẽte afligido, que el mismo Dios parece que le respeta. Dize Pa-
Heb. 5. 7. blo de Christo en la Cruz: *Cum clamore valido, & lacrymis offerens, exauditus est pro sua reuerencia*, ofreciò a Dios suplicas con clamor vehemente, y con lagrimas, y fue oido por su reuerencia. Aquella reuerencia: *Pro sua reuerentia*, entiende Chrisostomo, de parte de Dios, como que estaua Christo assi suplicando tan soberanamente magestuoso, que le reuerenciò el Padre, y por la reuerencia que le tuuo, oyò
Chrisost. hom. 8. ad Heb. 5. sus ruegos: *Tanta erat eius reuerentia, vt etiam propterea eum reuereretur Deus.* Ojos llorosos, y animo afligido, consagran al q̃ suplica tan magestuosamente obligando, que parece que le reuerencia Dios, y oye sus suplicas con respeto. Estaua la otra con animo triste, y llorando, y dixo el Poe-
Papini. ta: *Et afflicto spirat reuerentia vultu*, y con el semblante afligido està espirando reuerencia. Que motiuo para armar la oracion de fuerça, para conseguir, y de autoridad, para ser respetada, lloren los ojos, duelase el coraçon, y enteramente afligido el que suplica, entrarà seguro y no dudoso de alcançar, y siendo felizmente afligido, serànle merecidas las glorias de su cuidado.

Et statim prodijt, qui fuerat. &c.

El que escapa de vn peligro de la muerte, no ha de mirar a las cosas de la tierra. La obediencia se lleua los agrados, y fauores diuinos.

§. IX.

A La voz del Saluador salio luego el que auia sido muerto, aun con las vendas atados los pies, y manos, y vendado el rostro con el sudario Estaua el Señor, como Zenon dixo, a marauilla hermoso, y a los imperios de vna hermosura hasta la muerte puntual obedece. Delante de Christo hermoso salga Lazaro amortajado. Que hermosura, y mortaja hazense buena compañia. Delante del Saluador tan hermoso desnudese el resucitado la mortaja, que sola la belleza suya no peligra sin memorias de la muerte. En presencia del Saluador tan bizarro, salga el jouen con la mortaja. Aduertencias a la mas lozana bizarria, que ha de parar en cadauer.

Entra Zenon: *Visus est Lazarus recta facie, manibus, pedibusque constrictus, & ad documenta virtutum ipse, vt Christus iusserat resoluebatur*, aparecio Lazaro con el rostro leuantado, atado de pies, y manos, y para documento de las virtudes, resoluiose en todo a las leyes del mandato. Todo merece ponderacion, *recta facie*, con el rostro derecho. Assi criò Dios a Adan, para que luego mirara al alto cielo, como dixo Hilario Pictauiense: *Quique altum spectet cœlum*, quien escapa de vn peligro de muerte, ya no ha de mirar a la tierra, sino al cielo. Quãdo el Saluador conuirtio a Pablo, cegole: *Et apertis oculis, nihil videbat.* Dize alli Arator: *Lumine plena nox*, noche llena de luz. La ceguedad para el mundo, es luz para conocer el cielo: *Et facies eius sudario erat ligata.* Que mas ciego Lazaro para el suelo, y con todo dize Zenon, que tenia el rostro leuantado, *recta facie.* Negarse a las noticias de la tierra, gran diligencia para las aduertencias del cielo: *Lumine plena nox.* Y esto dixo Dauid: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius*, en Dios sus luzes como sus tinieblas. Tanto alumbra cegar para el mundo, como abrir los ojos para el cielo. Que auiso para los que tratan de oracion! Esso es salir Lazaro vendados los ojos, y leuantado el rostro: *Ad documenta virtutum.*

Vt Christus iusserat resoluebatur, en todo siguio el mãdato. Mandòle el Señor, que saliera de la sepultura, y viniera a èl. Esso significa, *veni foras.* Assi lo hizo Lazaro, y estando verdaderamente, amortajado, y vendados los ojos anduuo àzia Christo, como Basilio Magno aduirtio. La dificultad, como pudo vendados los ojos acertar el camino? Yo saco la causa de las palabras de Zenon: *Vt Christus iusserat resoluebatur.* Resoluiose Lazaro de obedecer en todo a Christo, y a vna obediencia cabal a todas las cosas que Dios manda, està vinculado el acierto de los passos, porque el mismo poder de Dios lleua, y guia al obediente por el camino verdadero. Dauid al Hijo de Dios: *Et deducet te mirabiliter dextera tua*, tu diestra, tu esfuerço, tu poder te lleuarà, y te guiarà. Como si le dixera: Nunca erraràs el camino, en todo acertarás, guiarate la potencia de tu Padre. Veamos en que se fundò esta direccion que tuuo Christo en el poder de su Padre tan assegurada. Yo juzo que dio la causa Tertuliano, dize del Señor: *Nihil ex arbitrio suo gerit, sed imperijs paternis omnibus obedit*, nada haze por su arbitrio, a todos los imperios paternos obedece. Si el Hijo en todo, y por todo obedece a su Padre, quando por otros

Hila. in Genes.

Act. 9. 8.

Psalm. 44. 5.

Tert. de Trin. c. 29.

ca-

caminos no acertara, por ſola eſta perfeccion de obedecer, tuuiera la potencia del Padre por guia, y compañera del verdadero camino del cielo. Que es ella luz, que ſe deue a tan cabal execucion de los mandatos diuinos. Aduirtio Didimo eſta verdad, y ſacò que ſeria lo miſmo en los demas: *Quia omnia ex Deipræſcripto agit à potentia mirabiliter deducitur, eaque tamquam itineris duce, ad Saluatorem vtitur*, aquel que obra todas las coſas por obediencia, ſerà lleuado admirablemente del poder diuino, y ſeràle guia en el camino de ir al Saluador. Gran preuilegio para los q̃ profeſſan en todas ſus coſas la cabal obediencia a los preceptos de Dios, tener vinculada la potencia diuina a guiarles por el camino q̃ lleua a Dios: *Eaq; tanquã itineris duce ad Saluatorẽ vtitur.* Sale Lazaro del ſepulcro, vendados cõ vn velo los ojos: *Et facies eius ſudario erat ligata.* Con todo ſe fue al Saluador, que como en todas las acciones obſeruò la obediencia, mereciò por guia el poder diuino, y eſte le dirigiò ſeguro haſta ponerle con Chriſto: *Vt Chriſtus iuſſerat reſoluebatur.*

Didym. in Cat.

Miſterio ay todavia en aquel verbo, *reſoluebatur*, ſe reſoluia en lo que Chriſto le mandaua. La facilidad con que obedeciò, como ſi fuera cera, que facil ſe reſuelue al calor, aſsi a quanto mandò el Saluador ſe reſoluio facilimamente Lazaro. Al modo que dize la Eſpoſa: *Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt*, como èl hablo, ſe quedò derretida mi alma. Mas dize, quedò derretida mi alma aſſemejãdoſe a lo que hablò: *Vt locutus eſt.* Quedò mi alma vna figura, y vna imagen del mandato, y eſto tan facilmente, como ſi ſe derritiera al fuego. Eſta facilidad de obedecer luziò en la encarnacion del Hijo de Dios. Dize Richardo: *Conflatum eſt aurum, & decoctum*, el oro de la Diuinidad, parece que ſe coziò, y derritiò, y recibio la forma humana. Exẽplar viuio de la facilidad de obedecer, y admitir la imagen del mandato. Aſsi Lazaro obedeciò a lo que le mandò el Señor tan facil, como ſi derretido corriera a recibir la impreſsiõ del imperio, y quedar imagẽ ſuya. Eſſo dize Zenon: *Vt Chriſtus iuſſerat reſoluebatur.* De aqui naciò el poder andar Lazaro, aunque eſtaua amortajado, y vendado: *Ligatus pedes, & manus inſtitis.* Baſilio Magno dize, que fue nueuo milagro, yo dixera que fue efecto de la obediẽcia, que dà poder para obrar ſobre las fuerças humanas. Virtud que haze poderoſos. Dauid: *Sagittæ potentis acutæ*, las ſaetas del poderoſo. Declara Bernardino: *Sagittæ obedientis*, flechas del obediente. En el lenguaje de Dios, lo miſmo es poderoſo, que obediente. Singular miſterio hallo en el ſuceſſo de Iacob, quando vio la eſcala que deſde la tierra llegaua al cielo, ſubian, y baxauan Angeles por ella. Vio mas, que eſtaua Dios eſtriuando en la eſcala: *Et Dominum innixum ſcalæ.* Grande ſacramento. Dixo Bernardino, que fue dar a entender, que eſtaua con los braços abiertos para abraçar el alma del obediente: *Vt innuatur amplexari animam obedientis.* Vine bien. Porque Iacob iba por mandato de ſu padre a Meſopotamia a caſarſe, y viendole Dios obediente, eſtaua en forma de fauorecerle, y abraçarle. Lo que merecen de Dios los obedientes! Dixo el Saluador: *Lazare, veni foras*, Lazaro, ven fuera, el verbo, *veni*, ſignifica, que lo llamaua a ſi para regalarle. Aſsi combidò a ſu Eſpoſa: *Formoſa mea, & veni*, date prieſſa hermoſa mia, y ven. Otra vez: *Specioſa mea, & veni*, leuantate agraciada mia, y ven. Otra vez: *Veni de libano ſponſa mea*, ven del libano Eſpoſa mia. Lo miſmo, quando dize a Lazaro, *veni*, ven a mi, que te regalarè, que como eres obediẽte, quiero abraçarte el alma como a otro Iacob en la eſcala: *Vt innuatur amplexari animam obedientis.* Los obedientes lleuanſe los fauores de Dios. Boluamos a los ojos de la Eſpoſa que poco ha repamos: *Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fecerunt*, aparta de mi tus ojos, que ellos miſmos me robaron el alma. Todas ſon palabras amoroſas, *oculos tuos*, ojos tuyos. Emphaſi tiene, como ſi dixera, tus ojos hermoſos. En fin tuyos. El otro: *Cynthia prima ſuis miſerum me cepit ocellis*, Cyntia la primera que me cautiuò con ſus ojuelos. Alli Palaraſio aduierte, que llamar a los ojos ſuyos della, no carece de emphaſi, *ſuis ocellis.* Y es lo miſmo que dezir, hermoſiſsimos: *ſuis non vacat ſignificantia, id eſt, formoſiſsimis.* La otra clauſula tambien tiene miſterio, *ipſi*, ellos miſmos. Ojos a quienes reſpeto, a quienes de coraçon amo, a quienes tengo en lo mas profundo del alma. La caſta Penelope a Vlyſes: *Nil mihi reſcribas, attamẽ ipſe veni*, no me reſpondas coſa, por ningun caſo dexes tu miſmo de venir, como ſi dixera. Tu miſmo a quien guardo fidelidad, a quien amo, aquien deſeo ver tanto, ven, *attamem ipſe veni.* Dize el Eſpoſo a ſu querida: Aparta de mi tus bellisimos ojos, aquellos miſmos que amo, que reuerencio, aquellos miſmos tan terribles, que me roban, que me cautiuan: *Oculos tuos, qui ipſi me auolare fecerunt.*

Richar. in Pſal. 44.

Pſalm. 119. 4. Bernar. tom. 3. ſer. 13. artic. 2.

Geneſ. 28. 13.

Bern. ſupra

Aora es de ver, que ſingularidad tenian los ojos de la eſpoſa, que tanto le roban la voluntad, y toda el alma a ſu querido? Yo dixera, que eran ojos obedientes. Adiui-

nauan

uan por ojos, y ſemblante del Eſpoſo ſu voluntad para obedecerla, y darla a la execucion. Dezia el otro a ſu eſpoſa: *Annue ſidereo læta ſupercilio*, indica alegre tu guſto con eſſas cejas celeſtiales. Dezimos, al peſtañear le entiende. Papinio pintò los cupidillos a ſu madre tan obedientes, que la pedian atentos ſeñales, que flechas eſcogerian, que coraçones llagarian de amor, ſi vſarian de ſu crueldad en la tierra, ò ſi en la mar?

Signa petunt, quas ferre faces, quæ pectora figi
Imperet, an terris ſæuire, an malit in Vndis.

No pedian mandatos, ſino ſeñales: *Signa petunt.* Eſtauanla mirando a la cara, para obedecerla. Dauid tan obediente, aſsi dezia a Dios: *Vultum tuum, Domine, requiram*, Señor, buſcarè ſiempre vueſtro ſemblante, para mirar por èl lo que quereis, y executarlo. Eſto hazia la Eſpoſa, eſtaua ſiempre mirando al Eſpoſo a la cara, al ſemblante, para ſeruirle, y obedecerle; y ojos tan deſvelados en las atenciones de la obediencia, eran tan agraciados, y tan donairoſos, que robauan la voluntad al Eſpoſo, y le ſacauan de ſi miſmo, y no dexauan ſe concedieſſe a los fauores de otros. Y para ſignificar eſta fuerça de los dos luzeros obedientes, ruegala que los aparte dèl, que no puede reſiſtir a violencias tantas: *Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fecerunt.* Fue Lazaro tan obediente, que como blanda cera ſe reſoluia en quanto le mandò el Señor: *Vt Chriſtus iuſſerat reſoluebatur*, con que merecio que le llamara aſsi, para fauorecerle, y abraçarle: *Vt innuatur, amplexari animam obedientis.* Como Bernardino aduirtio, quando ſu Mageſtad và eſtriuando en la eſcala que vio Iacob: *Et Dominum innixũ ſcalæ* quiſo hazer.

Boluiendo a la aduertencia, que la obediencia da fuerça, y haze poderoſos. Tiro a eſte fin eſtar Dios eſtriuando en la eſcala. Dize Bernardino vna coſa ſingular: *Scalæ innixus eſt, e exemplo expugnantium Ciuitatem*, eſtaua el Señor eſtriuando en la eſcala, como los que quieren eſcalar vna Ciudad, arriman a los muros las eſcalas, y eſtriuando en ellas ſuben. La viſion encaminòſe a enſeñar a Iacob el bien, y las fuerças que tenia. Partio el Patriarca por mandado de ſu padre Iſaac, como dize la Eſcritura, a Meſopotamia a caſarſe, iba obedeciendo, y en coſa dificil, como dexar ſus padres, y patria, y caminar a tierras eſtrañas, y a caſa donde ſe profeſſaua la idolatria, y con todo el jouen diſcreto no replicò palabra a la ordenança paterna. Por eſta cauſa ſe le aparecio el Señor en aquella imagen, y poſtura, que fue dezirle: Aduierte Iacob, que con eſſa obediencia, que tan perfecto exercitas, eſtàs tan fuerte, y poderoſo, que puedes eſcalar el cielo, y hazer violencia a ſus murallas; no tienes que temer en la pretenſion dificultades, que a vn obediente de veras, aun los impoſsibles ſe le rinden. Y eſto es lo que dize la Eſcritura: *Vir obediens loquetur victorias*, el varon obediente contarà ſus vitorias, todo en èl ſon triunfos. Que mucho que ande Lazaro atado de pies, y manos: *Ligatus pedes, & manus inſtitis.* Accion a lo humano inacceſsible, eſtà obedeciendo al Saluador: *Vt Chriſtus iuſſerat reſoluebatur.* Y la obediencia exercitada, haze fuertes, y poderoſos: *Sagittæ potentis, ſagittæ obedientis.*

Eer ſup.

Y ſi haze Dios que los obedientes tengan fuerças ſobre lo humano, ha de ſer a los que obedecen faciles al imperio diuino, no a los que ſiruen forçados Quando paſſaron los Hebreos el mar Bermejo, diuidioſe el agua, y ellos piſaron con pie enjuto el profundo de las olas. Socorrio el Señor a los ſuyos, que peligrauan en la tempeſtad, y anduuo ſobre el mar como ſi fuera de marmol: *Ambulans ſuper mare.* Dudarſe puede, porque ſu Mageſtad no endurezio, y fortificò el mar Bermejo, para que ſobre ſus olas paſſaran ſin hũdirſe los Iſraelitas, como fortificò el mar para paſſearſe por èl, quando fue a ſocorrer a los ſuyos? Soſpecho dize la cauſa la Eſcritura. Dize Dios a Moiſen, para que diuida el mar: *Tu autem eleua virgam tuam, & extende manum tuam ſuper mare*, tu leuanta tu vara, y eſtiende tu mano ſobre el mar. Fue dezirle, que açotaſſe el mar con la vara, ò a lo menos, que le amenaçaſſe. Todo indicio de la rebeldia, y reſiſtẽcia de las aguas, que fue meneſter tanta violencia para ſujetarlas; por eſta razon no ſe mejoren en las fuerças, ni reciban fortaleza para ſolidarſe como marmol, y ſin diuidirſe, ſuſtentar los Hebreos afligidos, que obedientes forçados, nunca pierden ſu flaqueza, nunca ſe auentajan a fortaleza ſoberana. Parece que apuntò la aduertencia Origenes citado de Pereira: *Cogitur fluctus in cumulum, & vnda in ſemetipſam repreſſa curuatur.* Muy al reues paſsò, quando el Saluador pisò el mar. Dize Paſchaſio: *Subditum pedibus obtemperabat mirabiliter elementum*, el elemento ſujeto a ſus pies, obedecia admirablemente. El aduertuio: *Mirabiliter*, con admiracion, ſignifica algun modo particular con que el mar obedecia. Declaròlo Sedulio muy al intento: *Lætum exiliens Chriſto mare* Salio el mar a recibir a Chriſto tan alegre, que daua ſaltos de alegria. Si obedece tan de grado, y con tanto contento el mar, quede meſorado, y mas fuerte que antes era, como dize Iobio Mõge: *Seipſo validius effecto.* Que obedientes, faciles, y voluntarios al imperio diuino, mejoran mucho en fortaleza, y poder. Lazaro tan facil, y tan de grado obedecio a lo que mandò el Señor, que como blãda cera ſe derretia, y reſoluia en lo que ſe le man-

Matth. 14. 26.

Exo. 14 16.

nanda: *Vt Christus iusserat, resoluebatur*, de aì quedò tan fuerte, y poderoso, que aunque amortajado, atado de pies, y manos, pudo mouerse, y andar àzia Christo: *Et statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus institis.* Que moralidad a los que tratan de perfeccion! què documento para que faciles, y de grado obedezcan a sus mayores! Que mejorados en fortaleza quedaràn diamantes incontrastables, què les asseguraràn supremas dichas, y celestiales bendiciones.

EVANGELIO.

DOMINICA QVINTA.

DIZE El Señor a los Iudios, quien de vosotros me conuencerà de pecado? *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Pura la inocencia, su credito fia aun de sus enemigos. Tan seguro Christo, que no escoge los testigos, seanse los que quisieren: *Quis ex vobis?* Dixo sin limitacion, *de peccato*, de qualquiera delito. El Arca del Testamento, toda dorada, a ningun descredito dexò resquizio. Prosiguio: Si os digo la verdad, porque no me creeis? No dize, si os enseño, sino si os digo la verdad: *Veritatem dico vobis.* Huyò humilde la gloria de Maestro. Enseñar es gran peligro. Dize Iulian Pomerio, por mas atentos a la humildad los que predican, no se escapan de la leuadura de la vanidad, aunque poca: *Fermentum gloriæ pauxillulum adhæret moribus.* Que por esso le llamò el Propheta poluo: *Et nebulæ puluis pedum eius*, que con qualquiera airezito se leuanta. Dizeles el Señor: Digoos la verdad: *Veritatem dico vobis.* Como si dixera, no la encarezco, ni la exorno, no hago mas de dezirla. Esso basta, dize san Agustin, porque ella sin armas, desnuda pelea, y assi neruosa destruye al enemigo: *Nuda congreditur, ideo aduersarium neruis lacertisque collidit.* Forma Christo el argumento, si nadie me puede conuencer de pecado, y os digo la verdad, como no me creeis? Piadoso pregunta, y executa riguroso, dexa sin escusa la infidelidad del Iudio, que llamò Iobio Monge, llagas sin cura: *Indelebilia vulnera.* Dirà alguno, que por esso no creen a Christo, porque era santo, y porque dezia la verdad. Ay hombres que la razon les ofende. Dixo elegante Paciano, que Dios castiga al malo, solo con mostrarle la razon: *Ostensa ratione castigat.* Quierela tan mal, que solo de verla se aflige. Que talle de seguirla! Passa el Señor adelante, y dizeles, vosotros no ois las palabras diuinas, porque no sois de Dios. Gran señal de muerte. Dixo San Pedro a Christo: *Verba vitæ æternæ habes*, vuestras palabras son de vida eterna Explicò el Imperfecto: *Verba viua*, palabras viuas. Huir destas palabras, es huir la vida, es huir de Dios, que es essencialmente vida: *Et vita erat lux hominum.* Y quien huyò la vida, donde và sino a la muerte? aqui fue el sentimiento de los Iudios, llamanle Samaritano, y que tiene demonio. Christo nuestro Redemptor insinuòles la condenacion, y no se la dixo, que no le sufre su benignidad dezir claramente vna pena. El desorden destos, el bien dicho claramente no le entienden, la pena que los amenaça, solamente insinuada, la perciben. En estos todo es amor propio, nada les deue la hermosura de la virtud. El fin del Señor fue, que con miedo de la pena se enmendaran, siguiendoles el genio, que mas mirauan como malos a huir el mal, que aconseguir el bien, como aduirtio Hugo Cardenal: *Mali non ita habent oculum ad adeptionem boni, sicut ad euasionem periculi*, aun por este lado les fue Christo ofensiuo. Dixo doctamente Ambrosio, que era el necio de muchos colores: *Stultus versicolor*, no ay acertarles con el gusto,

Iulia. in Nahum 1.

Nahum 1. 3.

Aug. li. 4. de doctrina.

Iobius apud Phot.

Paci an epist. ad Symph.

Ambr. de Noe, c. 12.

to, tan igualmente es peligroſo amarlos, ò aborrecerlos. Samaritano le llaman, y que tiene demonio: *Samaritanus es tu, & dæmonium habes.* A pares arrojan las contumelias, como tierra maldita armada de mies de dardos contra ſu hazedor, como dixo Ambroſio: *Telorum ſegetibus inborrens*, y dixeronle, proſiguiendo en las calumnias, y repitiendo ofenſas: *Nonne bene dicimus nos.* Por ventura no dezimos bien, que eres Samaritano, y endemoniado? Genio de los malos, quieren parecer que pecan con razon. Supo Saul, q̃ Dauid eſtaua en Ceilan. Y dize: *Tradidit eum Dominus in manus meas*, el Señor me lo ha pueſto en las manos. Siendo aſsi, que queria Saul injuſtamente matar a Dauid, dize que Dios ſe le ha entregado, para que pienſen que juſtamente le perſigue. Que hermoſa la virtud, pues aun con ſus ſombras quiere luzir la maldad! Que inſolente el pecador quiere ſer malo, y quiere parecer bueno! Dize bien Ariſtoteles, el vicioſo es deſemejante a ſi miſmo: *Non ſibi ipſi conſentaneus eſt.* Vn color por de fuera, y otro dẽtro. Chriſto callò vna injuria, y reſpõdio a otra, fue tan blanda la reſpueſta, que moſtrò tanta paciencia en reſponder, como en callar. Dos exemplos de ſufrimiento faltaran ſi callara, ò reſpondiera a entrambas. Dize que honra à ſu Padre, y que a èl le deshonran ellos: *Et vos inhonoraſtis me.* Auia de dezir, y vos le deshonrais. Aſsi parece que venia bien. Aduertencia celeſtial. Como luego auia de dezir: *Eſt qui quærat, & iudicet*, ay quien examine la cauſa, y juzgue entendiendo a ſu Padre, no lo quiſo poner derechamente por injuria ſuya, por no hazerſe ſoſpechoſo Iuez, ni dar exemplar, que vn ofendido puede ſer juez. Proſigue: En que no buſca ſu gloria: *Ego autem non quæro gloriam meam.* Todavia repele aquella calumnia: *Dæmonium habes*, demonio tienes. Pecò Luzifer de codiciar ſu gloria. Tenia para la malicia de judicios algun genero de color, ò le buſcauan ellos, porque auia dicho, que ninguno le conuenceria de pecado, y que les dezia la verdad. Y a eſta cauſa aun trata de dezir, que no es como el demonio amigo de ſu gloria. Sin rieſgo ſuyo dio enſeñança, que calumnias que tengan algun pretexto, ſon dificiles de deſnudarſe, es menester repetida diligencia. Paſſa adelante, y dize, el que guardare mi palabra, no verà la muerte. Ellos entendieron: *Non guſtabit mortem in æternum*, no guſtara la la muerte para ſiempre, puede hazer eſte ſentido, el que obſerua mis mandatos, nunca guſtarà la muerte, y el que los quebrantare, ſiempre la eſtarà guſtando. Moriràn eternamente. Veis aqui la ſuerte de los precitos. Hugo Cardenal: *Nota, quia mors æterna dum nunquam tranſglutitur, ſemper necans, ſemper quaſi eſt in guſtu, & nunquam in digeſtione*, aduierte, que la muerte eterna, como nunca ſe engulle, ſiempre ſe eſtà guſtando, ſiempre ſe eſtà tragando, y aſsi nunca ſe digiere. Que bien: *Semper necans*, ſiempre eſtà matando: *Semper in guſtu*, ſiempre ſe eſtà guſtando. Explicòlo gallardamente S. Pablo: *Qui pœnas dabunt in interitu æternas*, ſeràn caſtigados con penas eternas en la muerte; como eterna, ſi en la muerte todo fenece, y ſe acaba? *In interitu eternas*, porque ſerà eterna la muerte, y ſerà vna muerte muchas penas. No vaya ſin aduertencia la ternura de la piedad de Chriſto nueſtro Redẽptor, q̃ no pudo dezir vn mal ſin fin, ſin ſaborearſe en vn biẽ eterno: *Mortem non videbit æternum.* Proſigue el Señor, en la enſeñança dulce, y en la paciẽcia diamante, y con el furor de la embidia amoroſo contiende, y ruega, como dixo Areopagita: *Certat, & rogat.* Los Iudios ofendidos de la razon, y de la piedad, tomaron piedras para arrojarſelas: *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum.* Los males ſiempre van de mal en peor, como reparò Iuan Feron: *Improbi ſemper proficiunt in peius.* Acaba el Euangeliſta: *Ieſus autem abſcondit ſe, & exiuit de Templo*, Ieſus eſcondioſe, y ſalio del Templo. Dexòlos con las piedras en las manos. Gran ſaña fue de la perfidia tomar armas contra la inocencia, y haſta oy conſidero en las manos deſtos las piedras para tirar a Chriſto, ſiruiendoles las inſignias de ſu pecado de padrones de ſu infamia. Reuelaronſe los Gigantes de Flegra contra Iupiter, que fingian el ſupremo numen, fulminòlos el ofendido, pero traçò el caſtigo de ſuerte, que aun fulminados, eſtàn arrojando al cielo exalaciones ſulfũreas:

Enceladi buſtum, qui ſautia membra reuinctus
Spirat in exhauſtum flagranti pectore ſulphor.

fue eternizar la infamia del atreuido, hazer que viua la amenaça contra el Principe. Deſte pueblo dixo Dios, que tenia el coraçon: *Cor lapideum.* Oy ſe les ſalio el coraçon a las manos, porque muy de coraçon le quiſieron apedrear: *Tulerunt ergo lapides.* De donde las tomaron, ſino de ſi miſmos. Dauid a Dios: *Tu confregiſti capita draconis*, vos aueis quebrado las cabeças del dragon. La translacion Ilirica: *Capita ſerpentium*, las cabeças de las ſerpien-

Amb. li. 7. ep. 52

Reg. 1. 23. 7.

Ariſtot. Ethicor. li. 9. c. 4.

Areop. ep. 8.

Theſſal. 2. 1. 9.

Pſal. 73 14.

plentes. Entiende de los Gitanos con Pharaon en el mar Bermejo. Blas de Magallanes saca bien del verbo, *Fregisti*, que las aguas entonces hechas muros se conuirtieron en piedras, y cayendo de lo alto quebrauan las cabeças de los Egipcios. Aora: Alli las piedras fueron castigo al infiel, y al Hebreo libertad; oy los Iudios son piedras, assi lo dixo el Señor: *De lapidibus istis.* O justicia diuina seueriſsimamente rigurosa, juntais en vn mismo sugeto ser piedra, para memoria del beneficio, y ser piedra para la grauedad de la culpa! Que mal tan grande, ser ingrato a vistas de la Real beneficencia, tener en las manos el recuerdo de la salud recibida, y inuadir ingrato al Bienhechor diuino! Reparemos en las palabras: *Iesus autem abscondit se*, escondioſe Iesus, escondioſeles la salud en las tinieblas: *Posuit tenebras latibulum suum.* Que castigo, boluerſe la luz en tinieblas! Dize Iuan Fero: *Si rem ipsam expendamus, satis pœnas illis intulit, quod se ab eis abscondit*, si bien lo ponderamos, harto castigo les dio en esconderſe. Mal que amenaço Dios antiguamente: *Auertam oculos meos a vobis.* Estando con estos, y esconderſe, prueua en Christo graue enojo. No comunicarſe estando cerca el bien, estraña violencia es del demerito. Despues que se escondio, se fue: *Et exiuit de templo.* Por ventura quiso que le buscaran, mas no cupo en la rabia de sus enemigos arrepentimiento, en los animos la ira, y en las manos la vengança, que quedaua en ellos a la razon? Dõde se iria Christo tan enojado destos? a su Madre sin duda. Llamala Buenauentura: *Locus propitiationis*, lugar dõde Dios se aplaca, donde perdona. Y assi para perdonar a estos, fuesse el Hijo a la Madre, alli depuso la ira, alli beuio la piedad, alli con el Occeano de las dulçuras maternales, desnudò las amarguras de su enojo, y quiso deuer a la Virgen el perdonar a sus enemigos. Y pues ella le tiene tan obligado, facilmente nos recabarà su gracia. Digamosla el Aue Maria.

Isai.1.15

Bona. in Psalter.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioannes 8.46.

La obediencia a la voluntad de Dios, es prueua de la pureza, y tal, que no puede mancharla la calumnia. No ay pureza, que no desdore vna sombra de ir contra la ley.

§. I.

SAn Antonio de Padua declara, que pregunta Christo a sus enemigos, no si ay alguno que le oponga algun vicio, que esso no fuera prouar su inocencia, porque que santidad ay, a que no se atreua la temeridad humana? Al Señor le opusieron muchas cosas. Dize Geronimo: Mas alientos tiene la malicia, que poder: *Non hec tantas vires, quantos conatus.* Orgullosa acomete la santidad, pero flaca no la amancilla. Que fuera de la inocencia, si fuera mas valiente la iniquidad. Es el sentido: *Quis ex vobis me conuincet de peccato?* quien de vosotros me conuencerà de pecado? Y este es el sentido literal, que siguen Maldonado, Ianſenio, y los demas Interpretes. Dize aora mi Padre san Antonio singularmente: *Quis ergo tam arguere potest de peccato, qui non tantum Patri cœlesti, sed paupercule Matri obediuit?* Quien conuencerà de pecado a Christo, que no solamente obedecio a su Padre celestial, sino tambien a su pobrezilla Madre? Gran cosa para la santidad, y pureza de vida la obediencia, gran medio contra la fealdad de los vicios. Dize Dauid: *Dies diei eructat verbum*, vn dia se comunica con otro dia. Como puede ser? si el dia conuersara con la noche, estaua bien, porque confina con ella, y estàn los dos juntos; pero comunicarſe vn dia con otro es dificil, porque nunca se juntan, y siempre con la noche que media, estàn diuididos. El dia es simbolo de la obediencia; y assi dixo a Dios Dauid: *Ordinatione tua perseuerat dies*, que perseuerante el dia en obedecer a tu ordenança, no discrepa vn punto de lo que le has ordenado. Ya con esto està liso el misterio, si en el dia està figurada la obediencia, dicho se està, que ha de comunicar con otro dia, y no con la noche, porque la obediencia, aun en figura, nada tiene de noche, nunca se avezinda a las tinieblas del vicio. Dize Pablo: *Quæ societas lucis ad tenebras?* que compañia tiene la luz con las tinieblas? Y assi dixo bien Dauid, que vn dia conuersaua con otro dia: *Dies diei eructat verbum.* El pensamiento es de Simon de Cassia, llamando a la obediencia dia sin noche: *Sine nocte dies.* En apoyo del mismo reparo aduiette Basilio de Seleucia, que la primera criatura que obedecio a la voz diuina, fue la luz: *Dixit que Deus, fiat lux, & facta est lux*, dixo Dios: hagase la luz, y quedò hecha la luz. Hasta aqui no se auia oido voz del Criador: *Primaiam vox à Deo mittebatur, & lux nascebatur, simul creatura vocabatur, simul formabatur.* Es tã pura la luz por su misma naturaleza, que aunque passe por cosas muy sucias, jamas se puede manchar. Segun esso, sea la primera que obedezca al imperio de Dios, y sea tan presta en obedecerle, que no se vea primero el ser, que la obediencia,

Contra Ruffin.

Pſ.18.3

Cor.2.6 14.

Lib.4.c. 1. Orat. 1.

todo ande a vna: *Simul creatura vocabatur, simul formabatur*, y ſea enſeñança del hombre, que donde ay obediencia a Dios, ay pureza, y que es la puridad hija deſta virtud. Paſſa adelante Baſilio, y dize, reparad, que ningun imperio diuino ſuena antes de criar el cielo, y la tierra, ſino que de repente ſe cuenta ſu creacion: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*, pero antes de criar la luz, ſonò el imperio diuino: *Cœlum profectò productum eſt & terra, cum vox anteuerteret nulla, lux vero cum producebatur, Deus voce præiuit.* Que ſerà la cauſa deſta diferencia? Dexemos otras razones. Dixeron algunos, que dezir Dios: *Ecce enim ego creo cœlos nouos*, tengo de criar nueuos cielos, ſe entiẽde auer de abraçar en el fin del mundo los cielos, que al parecer eſtauan manchados por los pecados de los hombres. Chriſoſtomo citado de Cornelio Alapide, y Santo Tomas, concluye: *Quoad nos expiauit*, que Chriſto purificò los cielos manchados, a nueſtro modo de juzgar. Segun eſto, en la formacion de los cielos no ſe nombre imperio de Dios, ni obediencia dellos, porque eſta virtud dà tanta pureza al ſugeto, que parece no ſe compadece en èl, ſolamente porque ha de ſer manchado. La luz ſalga del imperio diuino, porque ha de reſplandecer la flor de las purezas, luzga en ella la obediencia, porque ha de ſer tan pura, que no ha de ſer capaz de mancharſe.

Iſai.65. 17.

Corn.ad Heb. 9. 23.

Aora entendi ſingularmente lo que dize Dauid: *Mittit cryſtallum ſuam ſicut buccellas*, embia Dios a ſu criſtal, como pedaços de pan. Eſte criſtal es el Hijo, a que llama la Eſcritura: *Speculum ſine macula*, eſpejo ſin mancilla, donde el Padre como en eſpejo criſtalino ſe mira; y habla el Prophe ta del Hijo, quando el Padre le embiò al mundo, haziendole hombre, que llaman los Teologos: *Miſsion*, y eſſo ſignifica el verbo, *Mittit*, y viene bien llamarle entonces: *Buccellas*, ò como leen Hilario, Auguſtino, Arnobio, Proſpero, y Caſiodoro. *Sicut fruſtra panis*, pedaços de pan, porque el encarnar el Verbo en las entrañas de Maria, fue diſponerſe, y como cozerſe pan para ſuſtento de los hombres, como aduirtio Richardo de Santo Laurencio, apuntòlo Epiphanio, y dixo Buenauentura: *Hodie panis viuus, qui dat vitam mundo, decoquitur in virginalis vteri clibano*, oy quando ſe viſte de carne Dios, como pan viuo, que dà vida al mundo, ſe cueze en el horno del vientre de la Virgen. Aora al intento hemos de ponderar, que quando el Hijo en la Encarnacion obedece al Padre, y aun es hijo de la obediencia materna, como dize

Pſ.147. 7.

Bonau. li. de vita Chriſti, c.4.

ſan Aguſtin con aquellas palabras tan ſabidas: *Quæ non concupiſcentia carnis, ſed obedientia genuit mentis.* Engendròle, no la concupiſcencia de la carne, ſino la obedien cia del entendimiento, entonces ſe llama criſtal: *Mittit cryſtallum ſuam*, para aduertirnos, que es tan propio de la obediencia hazerſe pureza, que el Hijo de Dios el dia que la mueſtra, ſe llama criſtal, y toma vn nombre, que ſignifica la ſuma limpieza, y puridad. Que ſi bien en ſi miſmo no puede admitir cola mas pura, a nueſtro modo de juzgar, parece que la admite, quando obediente. Eſſo es: *Mittit cryſtallum ſuam.* Y a la verdad, la obediencia ſiempre ſe acompaña con limpieza criſtalina, como aduirtio Simon de Caſia: *Obedientia irradiabit cryſtallum*, la obediencia alumbrarà la conciencia que fuere vn criſtal. Alli ſe digna embiar ſus rayos, alli oſtenta la gala de ſus luzes, de ſus eſplendores la pureza. El penſamiento fue reparo del Abad Celenſen, dize: *Angelica natura in cryſtallina ſtabilitate ſolidata*, la naturaleza Angelica, que no rebelò, quedò firme en la eſtabilidad criſtalina. Los ſoberuios eſpiritus rebeldes, negaron la obediencia a ſu Criador, y eſſe miſmo punto quedaron tan flacos, como ſi fueran de vidrio, perdieronſe; los buenos quedaron firmes en la obediencia a ſu Criador; y eſſo llamò Celenſe, eſtabilidad de criſtal: *Cryſtallina ſtabilitate.* Dicho ſe eſtaua, que auia de ſer eſta virtud criſtal, y ſu pureza criſtalina. Y aora entendida queda la razon de ſan Antonio de Padua. Como podian los enemigos del Señor conuencerle de pecado, ſi èl no ſolamente obedecia a ſu Padre celeſtial, ſino tambien a ſu pobrecilla Madre: *Qui non tantum Patri cœleſti, ſed pauperculæ Matri obediuit.* Eſta obediencia le moſtraua tan limpio en las coſtumbres, tan ajuſtado en las obras, tan puro en todas ſus acciones, que era impoſsible conuencerle de culpa aun los Phariſeos. No reſplandecia tan puro el criſtal en las montañas de Scythia, como de ſu vida la inocencia, de cuyos reſplandores deprendieron pureza los rayos del Sol mas hermoſos.

Libr. de panib. c. 6.

El que quiſiere moſtrarſe puro, y ſin que le puedan conuencer de culpa, atienda a la obediencia de la ley, y de ſus mayores, que ſi en eſta virtud fuere exacto, ſeguro puede eſtar, nunca le prouaràn delito, quedarà ſu pureza ſin mancilla, pero ſi en algo pareciere auer faltado en alguna ley, eſto baſtarà para deſdorar toda la hermoſura de ſus virtudes, y amancillar quanta pureza por ſus obras huuiere grangeado. Parte Moyſen a los Gitanos

tanos por mandado de Dios, y en el camino le sale el Señor al encuentro, y quiso matarle: *Cùque esset in itinere in diuersorio occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* La causa deste hecho tratan los Expositores, y ya hemos tocado algunos en estas doctrinas. La comun sentencia de Isidoro Peluñota, Ruperto, Lira, Tertuliano, Tostado, Cayetano, y otros que cita Pereira en este lugar, dize, que fue porque leuaua consigo vn niño suyo por circuncidar. Muchos dizen, que en esto no auia pecado Moysen, porque la ley de la circuncision, que se auia de hazer al octauo dia, se podia dilatar, quando auia peligro, que de la herida se muriera el infante: con que Moysen, temiendo que arresgaria el niño con la circuncision, por auer de caminar, pudo sin culpa dilatar la ceremonia. Luego si Moysen en aquella omision no auia pecado, porque le quiere Dios matar? *Et volebat occidere eum.* Responde Pedro Damian: *Absurdũ quippe fuerat, si videretur Gentilis in filio*, fuera absurdo, que aunque en si era inocente, pareciera Gentil en el hijo, y que no guardaua la ley de la circuncision. Aora hemos de ponderar los titulos, que prouauan la inocencia de Moisen, embiarle Dios, y escogerle para tan grande ministerio. Dize bien Casiodoro: *Pompa meritorum est Regale iudicium*, el juizio Real, si se aprueua, arguye gran pompa de merecimientos. La humildad con que Moysen rehusò el poder, la soberania de la potestad, que iba por Dios de Faraon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Y con todo en lo exterior pareciera Gentil, y quebrantador de la ley de la circunciſiõ: *Si videretur Gentilis in filio.* Sola la sombra de desobediencia borrara el credito de todas sus virtudes, preualeciera contra tantos titulos de su inocencia, manchara la pureza de sus costumbres, y fuera absurdo que fuera assi a Egipto: *Absurdum quippe fuerat.* Que a verle los Hebreos con aquella imagen de no guardar la ley, le tuuieran por pecador, por mas que obrara aquel diluuio de portentos. Tanto mancha vn bosquejo de desobedecer al mandato diuino; y aun por esso amenaça Dios de muerte a Moisen: *Et volebat occidere eum.* Que no es pequeña culpa en vn Prelado, querer grangear nombre de justo, ò conseruarle, quando la apariencia le representa menos atento a la obseruancia de las leyes diuinas.

Exod. 4. 24.

Opus. 27 c. 4.

Lib. 1. epist. 12

Exod. 7 1.

Al reues, en resplandeciendo la obediencia en vno, por mas q̃ se le imputen todos los demas vicios, ninguno se le pega, ni le tizna la menor cosa. Lo que procuraron los Iudios infamar al Señor! hazen que muera crucificado, que era suplicio de malhechores, acusanle de ambicioso, hazen que muera entre dos ladrones, para que le tengan por vno de ellos, y en todo trabajò la malicia de sus enemigos, para quitarle la vida, y la honra, y con todo no salio con su intento; antes alli mismo le acreditaron de justo, de inocente: esso significa la inscripcion que le pusieron: *Nazarenus*, que como aduierte Ruperto, quiere dezir, Santo, y como dize Simon de Casia, significa: *Consecratus*, consagrado a Dios. Que aliento para sufrir calumnias, que seran al justo, no borrones de su inocencia, sino luzes, no desdoros de su pureza, sino resplandores, seràn executoria de su limpieza, que quedara firme, y florida en todas las edades. En Christo Señor nuestro vemos consagrado este desengaño, pues en tanto diluuio de acusaciones, y en tanto occeano de calumnias, relampagueò diuina su pureza. Dize Enodio del rio Athesi: *Mundi fœcem suscipiens sine dispendio puritatis*, recibe las hezes del mundo, sin dispendio de su pureza. Mas verdad en Christo Dize que es: *Abiectio plebis*, el desprecio del pueblo. Otros leyeron: *Sterquilinium*, el estercol. Otros: *Fœcem*, hizieronme las hezes de la plebe Y esto en la Cruz, y con todo ningun dispendio padecio su pureza: *Mundi fœcem suscipiens sine dispendio puritatis.* Y de donde nacio esta marauilla, que tantos desdoros no le pudiessen manchar a Christo las bellezas de su inocencia? San Pablo dà la razon: *Factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis*, fue hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Aqui estuuo todo el resguardo de la opinion de Christo, todo el credito de su pureza; fue la obediencia de la cruz sagrado a su inocencia, aquella cabeça inclinada: *Inclinato capite*, fue señal de su obediencia, y fue trofeo de su santidad contra los descreditos de la embidia, y del enojo; cayòse la cabeça de los ombros, y podemos dezir con Iorge de Pisa: *Ipsu eleuato*, que fue vna caida sublime. Declinò la frente al imperio, y fue eregir coluna, para escriuir en ella los candores de su santidad, que al mandato celestial rendido el cuello, apadrinò contra el furor de las injurias enemigas.

In Panegyrico.

Psal. 21. 7

Philip. 2. 8.

In Hymno.

Quis ex vobis arguet me de peccato.

Ha de ser agena del Predicador Euangelico, toda sospecha de codicia.

§. II.

DEclara Hugo Cardenal, que habla el Señor en especial del pecado de la auaricia, y añade: *A quo doctor debet se excutere*, del qual se ha de sacudir el doctor, y prueualo con Moisen, que dixo a Abiron, y a los hijos de Eliab, y hablò con Dios desta suerte:

Tu ſcis, quod nec aſelum quidem, vmquam acceperim ab eis. Vos ſabeis, Señor, que jamas he recibido dellos, ni vn jumentillo y en diziẽdo eſto ſe pone a predicar Prueualo con Samuel, que dize a los ſuyos: Dezidme delante de Dios, ſi he recibido de alguno de voſotros buey, ò jumento: *Vtrum bouem cuiuſquã tulerim, aut aſinum.* Es tan importante para abono del Predicador el apartarſe deſte vicio, que aũ de la ſoſpecha dèl ha de huir, porque infama ſobremanera. Dize Pablo a los de Corinto: *Prouidemus enim bona, non ſolum coram Deo, ſed etiam coram hominibus,* tenemos prouidencia de obrar bien, no ſolamente delante de Dios, ſino tambien delante de los hõbres. Gran circunſpeccion la del Apoſtol, para que ninguna accion ſuya ſea mala, ni lo parezca. Aqui no habla en comun, ſino en particular. Tenia el Santo cuenta con recibir limoſnas de los Fieles, y repatirlas a los pobres, y dize, que hazia eſto con tanto cuidado, que ſu fidelidad era, no ſolo a los ojos diuinos, ſino tambien a los humanos notoria. Entra aqui el grande Chriſoſtomo, y põdera altamente eſta atencion de Pablo: *Neque ſi quis dæmon eſſet ſuſpicaretur, beatum illum ſic infidelem, an non etiam à mala ſuſpitione, in tãtum alienus omnia facit, vt neque vmbram quamdam relinquat,* huuoſe Pablo con tal caucion en eſta materia, que aunque vno fuera demonio, no ſoſpechara mal de ſu fidelidad, y obraua tan ageno de ſoſpecha, que deſta aun no dexò ſombra. De tanta monta era en el juizio del Apoſtol. Eſtar el Doctor libre, aun de las apariencias de la codicia, y que no pudiera ſoſpecharla el demonio miſmo Aora entenderemos la ſingular malicia de los Iudios, dize ſan Mateo, que crucificaron con Chriſto dos ladrones, vno a la mano derecha, y otro a la izquierda: *Tunc crucifixerunt cum eo duo latrones, vnus à dextris, & vnus à ſiniſtris.* Fue hazerle Capitan de ladrones. Grande malicia huuo. Deſcubriola Teodoreto: *Propterea medium quoque inter duos facinoroſos iudæi affixerunt, mala nimirum ſuſpitione apud populum grauare cupientes,* puſieronle enmedio de los ladrones facinoroſos, deſeando infamarle de ſoſpecha de ladrõ para con el pueblo. Fue penſamiento diabolico En la Cruz el Señor hizo oficio del Doctor, y Maeſtro, y aſsi le llamo ſan Aguſtin, Catedra del que enſeña: *Cathedra docentis.* Y Arnoldo Abad dixo: Deſde la Catedra de la Cruz ſe dictò vn Deuteronomio: *Ex illa Cathedra Crucis quoddam Deuteronomium dictatum eſt.* Aqui entrò la aſtucia de los Iudios, quiſieron deſacreditar el magiſterio del Señor, y infamar ſu doctrina, y no hallaron mejor medio, que tacharle de ladron, de codicioſo de dinero, juzgando, que ſi el pueblo ſoſpechaua del eſte vicio, en vano ſeria ſu enſeñança, porque es total deſcredito del que enſeña, aun la ſoſpecha ſola de ſer codicioſo. Eſſa es la aduertencia de Teodoreto: *Mala nimirum ſuſpitione apud populum grauare cupientes.* Aora entiendo yo vna ſentencia del Obiſpo Philon. Dize la Eſpoſa, que ſu querido tiene las manos de oro, labradas al torno, y llenas de jacintos: *Plenæ hyacinthis.* El Padre dize, que fue en la Cruz, quando tenia barrenadas las manos con los clauos: *Tunc enim Chriſti manus tornatiles factæ ſunt, cum eas pro ſalute noſtra crudeliſſimis clauis in vitæ ligno perforatas extendit.* Es de reparar, porque Chriſto en la Cruz tiene las manos llenas de zafiros, y de dones celeſtiales, alli mas conuenia hazer oſtentacion de pobre, las riquezas guardelas para quando reſucite, que mas que a la afliccion, conuiene a la alegria ſer liberal. Direis, en la Cruz eſtà con corona Real, y aſsi es fuerça que tenga dones en las manos; que el Principe ha de ſer liberal, y en vez de cetro, ha de luzir con los beneficios que reparriere. O direis, que fue para credito del padecer; afligir las manos del Señor con hierro, fue llenarſelas de jacintos, y aſsi la palabra, que en Latin es vaſo: *Calix,* en la Eſcritura ſignifica la tribulacion, es lo miſmo que piedra preciosa, que en Latin ſe dize: *Silix.* Como aduirtio de Marciano Alberto Magno: *Calix dicit Marcianus dicitur, quaſi ſilix, quia de ſilicibus prætioſis antiquitus fiebant.* Quien no buſcarà el padecer por Dios? que ſerà llenarſe de piedras preciosas. O diteis, que eſtaua el Señor enfrente de ſu Madre, porque ella eſtaua junto a la Cruz: *Iuxta Crucem.* Dize Gerſon, que le miraua al roſtro. Y claro ſe eſtà que mirando Chriſto a ſu Maria, auia de eſtar derramando dones, porque della toma el corriente ſu miſericordia para hazer bien: y aſsi dize el Concilio Calcedonenſe, que de la Virgen ſacò Chriſto atraer los Magos a la Fè: *Ipſe ex Virgine Magos atrahens ad pœnitentiam.* Pero a nueſtro intento, quiſo el Señor preuenirſe para la malicioſa aſtucia de ſus enemigos; como en la Cruz hazia oficio de Maeſtro, oſtentô tener las manos llenas de dones, porque viendo, que tenia tantas riquezas, y las repartia liberal, ninguno pudiera ſoſpechar que era codicioſo; y aſsi quedaſſe glorioſo ſu Magiſterio, y acreditada ſu enſeñança. Eſſo es en la Cruz tenerlas manos llenas de jacintos: *Plenæ hyacinthis.* Que ſoſpecha puede auer de codicioſo, en quien lo prodigo pudiera ſer notado a no eſtar en quien la ley de dar es dar ſin termino. Documento a los que venden la dotrina, y no ſaben dezir vna verdad de valde. Que bien dixo Chriſologo: *Scholarũ lupanaria.* Doctores, q̃ ſon rameras, eſcuelas como caſas publicas, dõde ſin in-

Reg. 1. 12. 3.

Cor. 2. 9 21.

Mat. 27 38.

Orat. 10 de Prouidendent.

Arnol. de Verb. Domin.

Cant. 5 14.

Albert. in Mat. 20.

Chryſol. Ser. 5.

interes no ay guſto. Allá tira a las Vniuerſidades de los herejes, dõde el logro de la codicia enflaquece la dotrina, y alli ſe exercita lo que aduirtio el Concilio Trulenſe: *Cauponari veritatem.* Chriſto oy poniẽdo la mira en el pundonor de ſu enſeñança, ſaca a luz la limpieza de ſus acciones, y la ſinceridad de ſu animo, que nadie le podrà conuencer de codicioſo. Diligencia para el credito de ſu magiſterio, y para las vitorias de ſu dotrina, que ſin ſoſpecha de eſte vicio, ſerà cierto triunfo de los errores del Iudaiſmo.

Concil. Trullen. Canones

Si veritatem dicò vobis, quare non creditis mihi.

Pecar ſolo por pecar, y ſin ocaſion, aborrece mucho Dios.

§. III.

SAcò el Señor a luz ſu inocencia, que no pudieron conuencer ſus enemigos, y luego les hizo cargo, porque no dauan credito a ſu verdad. Grande fuerça para condenar la incrudelidad Iudaica. Era la vida del que enſeñaua inculpable, era verdadera la dotrina, no auia diſſonancia en las dos: Dize Paulino a Victricio: *Vt & doctrina tibi vitæ tuæ ſit, & vita doctrinæ,* tu dotrina es como tu vida, y tu vida es como tu dotrina. Eſto en Chriſto con mas verdad. Ni podia eſcandalizar ſu vida, que era la norma de la ſantidad, ni podia engañar ſu dotrina, que era el aſpice de la verdad. No tenian en que tropezar los Iudios, ni ſu embidia tenia color. No ay que buſcarles cauſa, porque la maldad, no ha meneſter cauſa, nace de ſi miſma, como dixo Leoncio Obiſpo Arabiſenſe: *Ex ſe malitiæ ſemẽ ſeminans.* Grande maldad. Lo que Dios lo ſiente. En Iſaias dize Dios a ſu pueblo: *Tranſgreſſorem ex vtero vocauit te,* deſde mis entrañas te llamè pecador. Declara ſan Geronimo: *Quando de Ægypto liberatus, quaſi meo ventre conceptus es, & educatus, & eruditus, caput bouis Ægypti deſideraſti,* quando te librè de Egipto, te concebi en mis entrañas, aqueſtas fueron tu cuna, y tu enſeñança, y entonces deſeaſte adorar la cabeça del bezerro, que viſte en los Gitanos. Que ſin cauſa pecaron eſtos! Sacarlos Dios del cautiuerio de Egipto, ahoga ſus enemigos en el mar Bermejo, dales paſſo por medio de las ondas, lleualos por el deſierto, dales vna nube, que en el dia les ſirua de toldo, y en las noches les ſea farol luziente, manda que les llueua manà el cielo. Luego que cauſa ay, para que peque eſte pueblo? y mas quando en las entrañas diuinas, como parto alienta, y como hijo crece, y ya jouen goza cultura, y enſeñança: *Quaſi meo ventre conceptus es, & educatus, & eruditus.* Liſonjeole el poder de Dios, enriquecio le lo liberal, gouernole la ſabiduria, y con tanto cariño, que en las plumas de ſu prouidencia le mulliò lecho, y deſcanſo? Y entonces traſpaſſa las leyes diuinas: *Tranſgreſſorem ex vtero vocauit te.* Entonces ofrece culto a la cabeça del bezerro q̃ vio en Egipto: *Caput bouis Ægypti deſideraſti.* Deſte pecado no ay cauſa, èl fue cauſa de ſi miſmo: *Ex ſe malitiæ ſemen ſeminans.* Lo que Dios aborrece eſte genero de pecado. Pecaron nueſtros primeros padres, y perdonoles Dios, dandoles arrepentimiento de ſus culpas, pecò el Angel, y Dios no le dio penitencia, y por conſiguiente, ni perdon: en que eſtuuo con vno el rigor, y con los otros la piedad? Dize Pedro Damian, el del Angel fue el primer pecado, eſtaua holgada la juſticia, cargò con todo ſu poder, y dexole deſtruido para ſiempre, los primeros golpes ſon mas recios, quando pecò el nõbre, eſtaua ya canſado el braço de Dios, q̃ ſolo ſe canſa en caſtigar, y aſsi fue menor la herida, al fin hallò remedio, y ya no ay culpa que no le tenga. Eſtà muy caſtigado el pecado, y muy canſada la juſticia. Yo hallo mucha diferencia. Los primeros hombres tuuieron mucha ocaſiõ. Eua fueſſe tras la deidad q̃ le prometio el demonio, ſi comian de la mançana: *Eritis ſicut dij,* deidad aunque fingida, gran liſonja a vn animo femenil. Andan, como dize ſan Aguſtin, dexoſe lleuar del amor de ſu muger, tuuo en mas entriſtecerla, que gurdar la ley. Yerro fue del amor, y yerro que lleuò el coraçon: *Vt me malus abſtulit error,* y yerro que le prendio la libertad. En los dos, ſin eſcuſa el delito, mas no ſin ocaſion. Eſſo quiſo Dios, y tomolo por titulo para perdonar. Vna inclinacion vehemente de poco ſe dexa lleuar, lleuaràn la por vn cabello: *Et in vno crine colli tui,* ſolo vn cabello tuyo es para mi muchas priſiones. En el Angel es muy diferente, pecò ſin ocaſion. Dize Haymon: *Diabolus in cœlo,* no veis que el demonio pecò en el cielo. Deſto ſe eſpantò el Propheta, quando le dize, como has caido Luzifer! *Quomodo cecidiſti Lucifer* De que ſuerte pudiſte caer ſin ocaſion de tu ruina? Como puede la naue gallarda, que ſurca vitorioſa las ondas, ò encallar ſin ſirte, ò abrirſe ſin eſcollo? como puede detenerſe el arroyuelo libre, que ſe deſpeña bullicoſo ſin que le eſtorue monte, ò le embarace riſco? como puede la roſa rompiendo priſiones de eſmeralda, y enſeñando al Abril ſu purpura ma-

Apud Phot.

Iſai. 48. 9.

Haym. ad Hebr. 1.

malograr los teſoros de ſu belleza, ſi falta la embidia, ò del jayan que la pite, ò del rayo que la marchite violento? Como puede del Sol el reſplandor ardiente, ò turbarſe ſin nube, ò eſcurecerſe ſin noche, ò ſepultarſe ſin ocaſo, y pudo pararſe ſu curſo ſin imperio del Hebreo vitorioſo? Pues como pudo Luzifer en el cielo hallar tropiezo a ſu felizidad? por ventura huuo paſsion que le lleuara? huuo tentador que le impeliera? huuo error que le engañara? Todo ayudaua al culto de ſu Criador, a la obediencia de ſu Dios, al obſequio de ſu bienhechor, la Fè le iluſtraua el entendimiento, la caridad le inflamaua la voluntad, la eſperança le alentaua el denuedo, nadaua ſu aluedrio en exortaciones a ſer fiel, a ſer amante del ſumo bien, que le heria rayo a rayo, para hazerlo a pocos ratos incendio de ſu hermoſura. Ningun tropiezo aqui deſcubro a ſu deſpeño, a la felizidad de ſu carrera ninguna liſonja de oro que le detenga. Pues como pudo caer? *Quomodo cecidiſti Lucifer*? No ay que buſcarle cauſa, cayò ſin ella, eſſo es caer en el cielo, como dixo Haymon: *Cecidit diabolus in cœlo.* No ſe fue alabando. Que caſtigo eſtrenò ſu deſdicha! Dexòle Dios en ſu culpa, infeliz tragedia ſerà a las edades, pagara ſiempre ſu culpa, y ſiempre deuerà la pena. Tanto ofende a Dios vna culpa que ſin ocaſion ſe comete.

Para conocer mas el aborrecimiento de Dios a eſte modo de pecar, hemos de aduertir en el eſtilo que guarda la Eſcritura en contar la creacion del mũdo; criò Dios el primer dia, y luego dize Moyſen: *Et vidit Deus lucem, quod eſſet bona*, vio Dios que la luz era buena, que fue echarle la bendicion; y aduirtamos de paſſo, que a eſte dia echo el Señor anticipada la bendicion, antes que le nombraſſe, y eſtà la razon en aquello que dize la Eſcritura, llamando a eſte dia vno: *Factumque eſt veſpere, & mane dies vnus.* Ama Dios tanto la vnidad, que la bendice anticipadamente, lleuale luego el agrado. A los demas dias deſpues de hechos los bendice, porque ſiempre van huyendo de la vnidad. No mira Dios con buenos ojos la diuiſion. Vaſe refiriendo la creacion de los demas dias, y al fin de cada qual añade el Texto: *Et vidit Deus, quod eſſet bonum*, vio Dios, que era bueno, llegando al ſegundo dia, no dize mas, que fue hecho: *Factum eſt veſpere, & mane dies ſecundus.* Y no añade, que vio era bueno: *Et vidit Deus, quod eſſet bonum.* Veamos que tiene eſte dia, que no merece la bendicion de Dios? Vulgarmente dizen, que el ſegundo dia ſe diuidio del primero, y que por eſta ſombra de diuiſion, no merecio, que Dios le bendixeſſe. Yo mas ſingularmente reparo en lo q̃ hizo Dios en aquel dia: *Et diuiſit aquas, quæ erant ſub firmamẽto, ab his quæ erant ſuper firmamentum*, diuidio las aguas que eſtauan debaxo del firmamento, de las que eſtauan ſobre el firmamento. Erã las aguas como de vna miſma naturaleza, hermanas, y eſtauan juntas, y hermanadas; y diuidirſe los hermanos, es coſa tan deſapacible a Dios, que no quiere echar la bendicion en aquello donde reſplandece ſolamente la ſombra deſta diuiſion. Y aſsi Paciano Obiſpo aduirtiendo en eſto, dize: *Quid facies tu, propter quem laboratura eſt tota fraternitas, viues tot animarum reus*, que ſatisfacion puedes dar, ſi por tu culpa la hermandad toda diuidida eſtà fatigada, viuiràs homicida de las almas. Que malechor tan grande! A nueſtro intento es la razon de algunos que refiere Lyra: *Quia Angeli peccantes ceciderunt ſecunda die*, porque los Angeles malos cayeron en el dia ſegundo. Dia en que ſe cometiò vn pecado ſin cauſa, ni ocaſion, no ſe lleue la bendicion diuina, hagaſe con èl vna demoſtracion extraordinaria, quede entre los demas notado para ſiempre, y las bendiciones de Dios echadas a los demas dias, ſean para èl padron de infamia, y triſte elogio de ſu deſdicha. Aſsi deſcubre Dios el aborrecimiento contra la temeridad deſte pecado.

Gen. 1. 3.

Dizen los Expoſitores, que Dios con el cielo empir lo criò los Angeles. Beda, Victorino, y otros q̃ citan, Suarez, Molina, y Martin Delrio, y Zumel en ſu tomo de Angelis, y todos preguntan, porque Moiſen no hizo mencion dellos, como de las demas coſas que refirio diligente? Reſpõde Martin Delrio, lo que comunmente, que como ſon los Angeles tan excelentes, y hermoſos, conocidos, fueran adorados de aquel pueblo tan dado a la idolatria, y por no dar eſta ocaſion, paſſolos en ſilencio: *Ne tam excelentium mentium mentione ad idolatriam propenſis petram offenſionis obijceret*, no ay que fiarſe de vna inclinacion vehemente. La hermoſura ſiempre tiranizò culto ſoberuio, ò le admitio liſonjera. A ſugetos achacoſos pequeña cauſa los derriba. Adoraron los Hebreos la cabeça de vn becerro, como Geronimo dize: *Caput vituli.* Que hambre de ſer eſclauos! Que les podia hazer aquel dios fingido, ſino herirlos con las puntas? quizà por eſto le quiſieron. Dize Prudencio: *Colit cruentem carnificem.* Que mal guſto adorar vn hombre al verdugo mas ſangriento. Pero ay hombres de buen guſto, y de malo. No ſe les fie a los Iudi-

Pruden. Hamartigenia

Iudios la belleza del Angel, que quãdo por luzida la deſpreciaran, por adorar la admitieran deidad. Yo hallo otra razon deſte ſilencio, y tomèla de lo que dize Tertuliano del Angel malo: *Libidine propria exorbitaſſe*, de ſu propio apetito ſalio fuera de la razon. El pecar, todo ſalio dèl. No quiere Dios que ſe nombre el Angel, porque ſe ſepa que huuo pecado ſin cauſa, ni ocaſion, fuera eſſe gran daño para los hombres. Aora ſe echa de ver la malicia deſtos Iudios, de los quales puede dezir Chriſto: *Qui oderunt me gratis*, de valde me han aborrecido. Geronimo: *Sine cauſa*, ſin cauſa. Mi vida, dize el Señor, es tan pura, que no ſe puede conuencer de pecado, mi doctrina es la miſma verdad. Luego porque no me creceis? *Quare non creditis mihi?* Y preguntalo el Señor, porque den alguna eſcuſa de infidelidad, aunque ſea aparente, que quando no ſea para remedio de la culpa, ſirua para menoſcabar el eſcandalo de la temeridad, y no ſe publique que ſin ocaſion huuo delito.

Tert. li. 2. cõtra Marc. c. 10.

Pſal. 34 19.

Quare non creditis mihi?

Es couarde la mentira, y ſiempre la cree el mentiroſo.

§. IIII.

HVgo Cardenal dà la cauſa de la incredibilidad deſtos: *Quia nutriti ſunt in mendatijs*, eſtàn criados en mentiras, como han de creer la verdad? Buena conſequencia. Dize Tertuliano de los Gentiles: *Dum vnicuique manifeſtatur veritas noſtra, interius incredulitas de bono ſectæ obducitur*, el manifeſtar a cada vno deſtos la verdad de nueſtra doctrina, es induzir en ellos la incredulidad de nueſtra Religion. Eſtàn hechos a la mentira de ſus dioſes, y aſsi es fuerça q̃ los cieguen las luzes de la verdad. No la pueden creer, porque es verdad; luego es conſequencia, que quanto mas la conocieren, menos credito la den. En eſtos es la verdad conocida, para no ſer creida; y aſsi los Iudios no creen la verdad, porque la conocẽ. Dura coſa, lo malo ſi ſe conoce, ſe aborrece, ſe huye, y quanto mas fuere conocido, tanto mas mueue al aborrecimiento, y tanto mas aparta la voluntad, eſto es natural. Conocida la verdad, ſe cree, y quanto mas conocida, mas creible ſe repreſenta. Pues como puede ſer lo que dize Tertuliano de los Gentiles, que manifeſtarles la verdad, es darles ocaſion a la incredulidad de ella miſma: *Dum vnicuique manifeſtatur veritas noſtra, interius incredulitas de bono ſectæ obducitur.* La primera razon. Eſtos eſtauan conuertidos en la miſma mentira, como criados en ella: *Quia nutriti ſunt in mendatijs*, dixo Hugo Cardenal. Deſtos Dauid: *Alienati ſunt peccatores à vulua, errauerunt ab vtero*, los pecadores deſde las entrañas de ſus madres ſalieron inclinados a lo malo, deſde el vientre erraron, y dixeron falſedades. Parece que nacio con ellos la maldad, y la mentira, parece que le es natural el errar, aſsi lo declara Lorino: *Peſsimum veluti à natura factum videri.* Los Iudios tuuieron eſta deſdicha, tan dados a la malicia, que parecia en ellos natural, y bebida en la miſma generacion. Dizeles Chriſto: Embios Prophetas, y Sabios, y Eſcribas, q̃ os enſeñen, y tu Ieruſalen: *Occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te miſſi ſunt*, matas los Prophetas, y apedreas los que ſon embiados. Repara el Imperfecto, que no dize el Señor, tu Ieruſalen mataſte, ni de futuro, mataràs, apedrearàs, ſino de preſente, matas, *occidis*, apedreas, *lapidas*, para enſeñarnos, que en ellos el pecar, no es accidente, como vna accion que ſe hizo, ò ſe ha de hazer, ſino que es natural, que ſiempre eſtà con el hombre, y por eſſo dize de preſente, *occidis*, ſiempre eſtàs matando, *lapidas*, ſiempre eſtàs apedreando, como coſa que te es natural, y aſsi nunca la dexas No pecas como los demas hombres, vna, ò otra vez, porque le es accidente la culpa; nunca dexas de pecar, moſtrando que es en ti el vicio, no contingente, ſino coſtumbre, ſon las palabras del Autor: *Non dixit, quæ occidiſti, & lapidaſti, ſed, quæ occidis, & lapidas, id eſt, hoc quæ proprium, & quaſi naturalẽ conſuetudinẽ habes.* Eſta enſeñança es frequente en la Eſcritura, comparando eſta gente a las ſerpientes, y a los mas crueles animales, a quienes es natural el veneno, y la fiereza. Y ſus Prophetas dixeron, que primero ſeria blanco el Etiope, que ellos puros, y que primero perderia el tigre las manchas de ſu piel, que ellos las de ſus culpas. Todo prueua, que eſtauan en ellos los vicios tan interiores, que les parecian naturales, y como ſu miſma naturaleza, y aun por eſto les dixo: *In peecato veſtro moriemini*, en vueſtro pecado morireis. Mas facil morir, que dexar de pecar. Que mal, quando vn pecador deſtos tiempoos ſe parece a los Iudios, y tiene como por naturaleza el ſer vicioſo. Y eſta es la cauſa porque los pecadores aman con tanta vehemencia el pecar. Dize Ariſtoteles: *Charum enim cuique ſuaueque eſt, quod per naturam habetur*, lo que por naturaleza ſe tiene, es amable, y ſuaue. Por aqui viene al pecador rematado el impetu de arrojarſe al pecado, que explicò Ieremias: *Omnes conuerſi ſunt ad curſum ſuum, quaſi equus impetu vadens ad prælium*, todos ſe apreſ-

Tertul. Apolog.

Pſal. 57 4.

Mai. 23 37.

Imperf. hom. 46

De hiſt. animal. lib 8. c. 2.

Ierem. 8 6.

apreſtaron a ſu carrera con el impetu, con que el cauallo incitado del clarin, le precipita a la batalla. Como tiene en ſi conaturalizado el pecar es le apetecible, y dulce el pecado, y aſsi anſioſamente le ſolicita. El deleite, que le cauſa por lo que tiene de natural, le eſconde lo amargo que tiene, y le haze ſabroſo lo mas deſapacible. Veaſe vn Chriſtiano deſbocado, bien ſabe los daños de vn pecado mortal, tal vez trae conſigo la muerte corporal, y ſiempre la del alma, y con todo por fuerça de la coſtumbre, que en èl es ya como naturaleza, halla tanto deleite, que ſe traga todos los males, y aun en la miſma muerte halla dulçura. Que bien lo aduirtio Prudencio: *Dulce mori eſt, tanta in tenebris de peſte Voluptas.* Sigueſe deſto, que en tan rematados pecadores, en quienes el vicio llegò a ſer naturaleza, ſea forçoſo aborrecer el bien, y huir todo lo que fuere juſto, y ſanto. Y aſsi por el miſmo caſo, que Chriſto en eſta ocaſion ſacò a plaça la inocencia de ſu vida, era conſequencia, que los Iudios que eran vicioſos, como por naturaleza, como el Señor lo auia inſinuado, quando les dixo, que erã hijos del diablo: *Vos ex patre diabolo eſtis*, le aborrecieran; y por eſta cauſa oy le quiſieron apedrear: *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum.*

Prudẽt. in Hamartig.

Lo miſmo paſſa en los que aman la mentira, como eſtos Iudios, que nacieron errando, y mintiendo: *Errauerunt ab vtero, locuti ſunt falſa.* Lotino cita a Iulio Firmico, que deſde entonces los llama: *Deliros*, hombres, que deſde las entrañas maternas deliraron; y ſiendo les tan conatural la mentira, ſola eſta auian de buſcar con anſia, y con guſto, y por conſiguiente huir la verdad, y aborrecerla, como violenta al vicio, en que eſtauan conuertidos: y eſto es lo que dize Tertuliano: *Dum vnicuique manifeſtatur veritas interius incredulitas de bono ſecta ambducitur*, quãto mas clara la verdad, mas ſe huye de parte de la mentira, y mas incredula, tu luz lo que ſolo es falſedad. Que bien lo prueua el Euangelio! yendo Chriſto en darles alcance, para, o reduzirlos, ò dexarlos ſin eſcuſa de ſu pecado, que tal vez es de la miſericordia, para que la miſma accion que obro piadoſa, ſea execucion ſeuera, y ira implacable al menoſprecio de vn animo ingrato. Dizeles la verdad, y dizeles, que ſe la dize: *Si veritatem dico vobis.* Y en prueua, que la aborrecen los que la oyen, que de injurias le retornan: *Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes?* por ventura no dezimos nosotros bien, que eres Samaritano, y endemoniado? tachandole de ambicioſo, y al fin le quieren apedrear. Incredulidad ſangrienta, huuo de ſer cruel, por no quedar ſin compañia de otro vicio. Quien ſe atreuerà a dezir vna verdad, viendola tan aborrecida? Tertuliano: *In quantum odio flagrat veritas.* Aunque en la boca de Chriſto mas dulce que los panales de Hibea.

Tert. Apolog. 2 c 46.

No diſputan eſtos con Chriſto ſobre ſi les dize la verdad. A chaque es de la malicia, dize Leoncio Obiſpo Arabiſenſe, que huye la pelea: *Pugnam fugit.* Argumento de ſu flaqueza, y mas contra la verdad, que como dize Tacito ſin mas que con el tiempo preualece. *Veritas mora valeſcit.* Eſſo mas donde ay idolo, y mentira. Dize Chriſto Señor nueſtro: *Videbam Satanam ſicut fulgur de cœlo cadentem*, eſtaua mirando a Satanas, que como relampago cayo del cielo. No dize, que fue echado, ſino que ſe cayò del cielo. Lo miſmo dize el Profeta, hablando con èl: *Quomodo cecidiſti, Lucifer?* como te has caido, Luzifer? Porque no ſe dize, que le echaron del cielo pues a la verdad, aſsi fue? Seria para enſeñarnos, que fue embidioſo. Dize Leoncio de la embidia: *Pugnam tamquam contumelioſam fugit*, huye la lucha como contumelioſa. Soberuio vicio, tiene por deſdoro vencer peleando quiere que ſin contienda le cedan. Yo pienſo que fue para aduertirnos, que dõde ay dolo, y mentira, no puede auer animo para pelear, todo es huir. Prudencio nota a Luzifer de mentiroſo, dize, que perſuadio a ſus ſequazes, que auia tenido principio de ſi miſmo: *Perſuaſit proprijs genitum ſe viribus.* De aqui le vino la couardia, no ſe atreuio a peleat, en viendo los rayos de la verdad diuina, rodò deſde el cielo al infierno. Parece que lo dixo el Abad Celenſe: *Æquitatis diuinæ radios, tamquam lucis refuga, præ confuſione apoſtaſiæ ſuæ exhorruit*, temiendo los rayos de la verdad de Dios, echò a huir, que eſſo quiere dezir en buẽ Romance. Los Iudios por embidioſos, no ſe dignaron de contender con la verdad de Chriſto, y como mentiroſos no ſe atreuieron, y aſsi declinaron a injurias, metiendo el pleito a vozes.

Leõtius apud Phot. *Tacit. li. 2.* *Luc. 10. 18.* *Leõtius apud Phot.* *Prudẽt. in Hamartig.* *Cellenſ. lib. de panib. c. 20*

Pregunta el Señor a eſtos: Si os digo la verdad, porque no me creeis: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Yo dixera, que por eſſo miſmo no lo creſan. Para eſtos, que como dixo Hugo Cardenal, eſtàn criados en mentiras: *Nutriti ſunt mendacijs.* Y como dize Dauid, errauan deſde el vientre, y dixeron falſedades: *Errauerunt ab vtero, locuti ſunt falſa.* Auia de ir la verdad afeitada como ramera con el color de la mentira; a buen ſeguro, que ſi deſta ſuerte ſe la repreſentaran, que la creyeran. Importunando los Hebreos, que les diera vn dios que los guiara por el deſierto, a Aaron, con las joyas de las mugeres echadas en el fuego, ſalio vn bezerro, y a eſte adorò el pue-

Exo. 32 4.

pueblo dando vozes: *Hi sunt dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti*, estos son tus dioses, Israel, q̃ te sacaro de la tierra de Egipto. Estraño caso de toda suerte. Salio vn bezerro: *Et fecit eis vitulum conflatilem*, salio hecho vn bezerro. Solo quiero aduertir, como saliendo vn bezerro, le adoraron por Dios, porque alli no auia cosa que pareciera Diuinidad? Aun no era bezerro, sino vna cabeça de bezerro, como dizen san Geronimo, Optato, Mileuitano, y prueua Gaspar Sanchez, y otros Expositores. Como creyerõ estos ludios, que era dios esta cabeça debezerro, vna cosa sin vida, vna figura de vn animal, y luego atribuirle poder, y confessar que los auia librado del cautiuerio de los Gitanos. Y algo desto hemos ya tocado a diferente proposito, todo de toda suerte desmentia la soberania de Dios. Y con todo creyeron, y confessaron alli diuinidad; en que estuuo esto? quien los induxo a cosa tan increible? Dize Tertuliano: *Sapiens ignis effigiem vituli defundit*, el fuego sacoles fundida vna figura de bezerro, fue malicio sa astucia del demonio, echò de ver, que este pueblo era inclinado a la mentira, como quien auia nacido con ella, y assi para que creyera diuinidad afeito la mentira, y afeitola, y representandole todo aquello que mẽtia diuinidad, se la hizo creer, porque quien està hecho a la mentira, solamẽ te cree aquello q̃ tiene apariencias de falsedad, y color de mentira. Es apoyo deste pensamiento la sentẽcia de Boecio: *Fraus mendacij compta colore*, introducese el engaño afeitado con el color de la mentira.

Tert. in Scorpia.

Vn hiperbole, ò fantasia no tengo de callar. Criò Dios a Adan de lodo, formandole bello a mil marauillas. Digna execucion de sus manos, infundele Dios sueño, y dormido, sacale vna costilla, y forma de ella a Eua para su muger: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam, cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius, & repleuit carnem pro ea, & ædificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam in mulierem, & adduxit eam ad Adam.* La dificultad esta; porque Dios haze que duerma Adan, para formar del a Eua, pues pudiera obrar todo esto estãdo el hombre despierto? Barcepha Obispo de Cyro dize, que fue porque Adan al sacarle la costilla no sintiera dolor: *Ne quid doloris sentiret, dum costam amitteret.* Gran documento, criauale Dios para Rey, y assi preuino, que no tuuiesse dolor de cosa que se sacaua dèl, para biẽ del vassallo. Esso fuera pronostico de ser mal Principe, dolerse de perder de si, quando mejoraua al inferior. Con essa ley se viste la purpura, y con essa condicio se ha de desear, como dixo Constantino: *Hac lege quisquam sceptra terrarum ambiat.* Otra razon al intento dà el mismo Barcepha: *Existimasset falsam dumtaxat imaginationem fuisse ea, quæ de Euæ conditione suo animo obuersabatur*, a no dormir primero, pensara que quantas cosas de Eua reboluia en el animo, todas eran fingidas, y no mas de imaginacion suya. Es de aueriguar, porque el sueño les hizo parecer aquellas cosas verdaderas, que en ellas tuuiera por fingidas, antes segun buena razon despues de auer dormido, mas las auia de tener por soñadas, y fingidas, porque como el sueño en si mismo es imagen de la muerte, y quanto passa en èl todo es imaginacio, hecha el alma a la ficcion, todo auia de medir por ella, y tenerlo por fingido? Con todo dize bien el Obispo Moisen Barcepha, que sino durmiera Adan, todo lo que viera en la muger lo tuuiera por imaginacion suya, y no por verdad: *Existimasset falsam dumtaxat imaginationem.* Aunque es verdad que dize Pablo: *Adam nõ est seductus, mulier autẽ seducta in præuaricatione fuit*, Adan no fue engañado, sino la muger, quãdo preuaricò. Cõ todo es la comun sentencia de los Padres, q̃ tambien el hombre fue engañado, assi lo dizen san Ignacio Martir, Tertuliano, Ireneo, Cyrilo, Alexandrino, Cypriano, Prospero Fulgencio, y otros, que cita Suarez, y no contradizen al Apostol. Explicando lo que dize, Adan no fue el primero engañado, sino despues de Eua. Assi lo explican la Glossa, Ecumenio, y Epiphanio. Otros dizen, que dize Pablo, que Adan no fue engañado por la serpiente, sino sola la muger, assi Ambrosio, y otros. Y suponiendo por pro uables estas interpretacios. Es de ponderar, que como Adan auia de ser engañado creyendo que comiendo de la mançana podia ser como Dios, y abraçò tan de veras esta mentira, parece que antes ya estaua en èl vna sombra del credito que auia de dar a la falsedad, en virtud de la qual parece que fue menester para creer las verdades de la formacion de Eua, representarselas como a hombre que acabaua de dormir, y de soñar, que representadas con la sombra de soñadas, serian a su juizio mas creibles. Por esso duerme, y sueña, porque no tenga por sola imaginacion la formacion de su muger. Aora quiero que conozcan lo singular deste vicio de pecar contra la verdad en fauor de la mentira, parece que obra antes que sea, porque ha de ser. Retirase el Señor en el huerto de Getsemani de sus Discipulos a orar, y quando segũda vez boluio a verlos, sentia cõ exceso la ausencia de los amigos, hallò que dor-

In Crisi.

Timot. 1.2.14.

Suar. li. 4.c.4. de stat. inocent.

Genes. 2.21.

Barce. 1.p. de paradis.

dormian. Que importuno sueño, quando su Principe no alentaua de congojas. Estaua por tierra la fineza, y los tres dormian, Pedro, Iuan, y Diego. San Mateo tratò de escusarlos, dize que tenian los ojos cargados: *Erant enim oculi eorum grauati*, no los podian abrir, no obedecian los ojos al animo vigilante. Esta cargaçon de ojos siempre fue cuidado a los Expositores. Especial fue la razon de S. Geronimo, estauan pesados cõ la negaciõ cercana de Pedro: *Negatione vicina*. Auia Pedro de negar aquella noche a Christo, auia de pecar contra la verdad en fauor de la mentira, y assi con ser solamente futuro aquel pecado, ya parece que se bosquexaua en Pedro, y como obraua en èl, y cerrãdole los ojos del cuerpo, pronosticaua la ceguedad futura de la vista del alma, *negatione vicina*. La infidelidad futura de Adan alentaua sombra en èl. Y assi la verdad de la formacion de Eua, aprouechòse del color de la mentira, para que la creyera. Como puede ser creida la verdad de Christo, de los Iudios, si ellos son criados en mentira, y ella està sin reboço de mentirosa, y con las luzes de si misma: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?*

Matth. 26. 43.

Hier. in Matth. 27.

Ego dæmonium non habeo.

Es peligrosa la calunia, aun el mismo Dios parece que la huye.

§. V.

DOs injurias dixeron a Christo, vna, que era Samaritano: *Quia Samaritanus es tu.* La otra, que tenia demonio: *Et dæmonium habes.* Llamaron al Señor Samaritano, dize Iuan Fero, porque se auia algo detenido en Samaria, quando conuirtio la Samaritana: *Ad tempus.* Y porque en la parabola del herido, que baxaua de Iericò, prefirio a los Iudios el Samaritano, que socorrio al hombre, despreciandole los demas, y porque le tenian por trasgressor de la ley, y que se apartaua de Moisen, como lo hazian los Samaritanos, que no guardauan toda la ley. Que atentos a las acciones del Señor para caluniarlas! Y aqui anduuieron con astucia grande. Aduirtamos que le opusieron vna cosa, que tenia alguna verisimilitud, porque era verdad que se detuuo en Samaria, y en la parabola del que estaua herido en el camino fauorecio al Samaritano, anteponiendole a los Iudios, que no le socorrieron, sino tan solamente el de Samaria, que vsò con èl de caridad; de forma, que por estos fundamentos auia alguna verisimilitud para llamarle Samaritano. Y aqui estuuo la malicia destos, imputar a Christo vna calunia que parecia verisimil. Por esta causa dize Dauid dellos: *Quia exacuerunt vt gladium linguas suas, intenderunt arcum rem amaram, vt sagittẽt in occultis immaculatũ*, aguzaron como cuchillo sus lenguas, dispusieron el arco, cosa bien amara para flechar en lo escõdido al inmaculado. Aquella, *rem amaram*, explica el Paraphraste: *Vnxerunt sagittas suas veneno mortifero, & amaro*, vntaron sus saetas con veneno mortal, y amaro. Elegante boluio el otro:

Psalm. 63. 4.

Linguas ceu gladios exacuunt suas
Oris pestiferi verba nefaria
Intentant medicata
Tanquam spicula toxico,

eran las lenguas de los Iudios como cuchillos aguzados para herir al Señor, de sus bocas como de arcos le tiraua saetas llenas de veneno. Era la ponçoña que en esta ocasiõ se descubre, en oponerle defectos con alguna verisimilitud, como de llamarle Samaritano. Cosa muy peligrosa, porque es mas creible, y con dificultad se satisface a esta calunia. Despues que Iudic cortò la cabeça a Holofernes, y buelta a Bethulia, la enseñò al pueblo, dize estas palabras: *Viuit autem ipse Dominus, quoniam custodiuit me Angelus eius, & hinc eũtem, & ibi commorantem, & inde huc reuertentem, & non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari, sed sine pollutione peccati reuocauit me vobis*, viue el Señor, que su Angel me guardò al partirme de aqui, al detenerme allà, al boluerme acà, y que no permitiò el Señor, que su sierua se manchasse, antes sin mancha de pecado me boluio a vosotros. Grande diligencia haze Iudic para abono de su virtud. Aora nadie le opone cosa; para que es menester justificarse tanto? Y quando quiera abonar su limpieza, bastarà dezirlo; para que es menester jurarlo? *viuit Dominus.* Bien sabe lo que se haze Iudic, y bien sabe lo que se dize. Que sabiamente aduertida! Pudiera alguno poner lengua en su honestidad, y aunque falsamente, la sospecha no fuera facil de caer, auia alguna verisimilitud. Partio de la ciudad hermosa, y aliñada. Grandes torcedores de la limpieza. Estuuo en la tienda de Holofernes deshonesto, y enamorado della, registrò sus tesoros. Que de tempestades para vn nauichuelo! que de sirenas para vn oido! q̃ de rayos para vna flor! que de maquinas para vna muger! que de violencias para vna castidad! Que bien dixo vn docto:

Iudic. 13. 20.

Inficit afflatu, licet oscula blanda propinet
Aura maligna rosæ, Cypridis vmbra nocet,

aqui

aquí estuuo toda la aduertencia de Iudic, reparando que el descredito de su pureza por las circunstancias tan apretadas era algo verisimil, puso tanto cuidado en abonarla, hasta jurar que el de Dios la auia guardado en todas las ocasiones donde pudiera peligar, y que Dios no auia permitido que se manchasse. Con todas estas atenciones anduuo para sacudir de sí vna sospecha que podia tener verisimilitud. Es de grande peligro hazerse sospechoso vn hõbre de algun mal verisimil. Visita el otro la Señora que trata de virtud, y comulga frequẽte, y sin duda q̃ viue ajustadamẽte, pero si la comunica a menudo, si la regala, y es ella moça, y hermosa, qualquiera rumor q̃ se leuãte, es peligroso, y no se soldarà presto, tiene verisimilitud, y por esse lado harase creible, y no cessarà tã facilmẽte. Es menester huir estas calumnias desde lexos. Aun parece que el mismo Dios huye destas calumnias, que tienen alguna verisimilitud, no por riesgo suyo, sino para documento nuestro. Dize san Iuan: *Omnia per ipsum facta sunt*, todas las cosas fueron hechas por el Hijo. Que si bien, como enseña la Teologia las acciones diuinas: *Ad extra*, todas son comunes a las tres diuinas Personas, porque en ellas no ay mas que vn poder, vn entendimiento, y vna voluntad, con todo vnas acciones se atribuyen a vna persona, y no a otra. Y en nuestro caso la creacion del mundo se atribuye al Hijo. Y esso dize san Iuan: *Omnia per ipsum facta sunt*. Entra la pregunta, porque vna cosa tan magnifica, como la creacion de todas las cosas se atribuye al Hijo, y no al Padre, que es el principio, y fuente de la Diuinidad? Quizà fue caucion diuina Vio el Padre, que despues de criados los hombres, algunos ciegos con la misma luz auiã de dezir, que el Hijo era menor que el Padre, y que era criatura, y flaco como los demas, sacandolo de que auia muerto a manos de sus enemigos; y para euadir esta calumia, traçò, y publico por la Escritura, que el Hijo auia criado todas las cosas, y que ser ellas criadas, a èl se le atribuyesse, para que desta suerte quedasse libre de la calumnia. Y como podian los malos de la passion de Christo colegir alguna verisimilitud para su error, vsò el Padre Eterno de vn medio tan extraordinario, como era ceder al Hijo la gloria de Criador. Tanto remedio pide deshazer vna calumnia verisimil. Descubrio el reparo Iobio Monge, y concluyò: *Propterea igitur Pater Filio iusta de causa cedit, cum creationis dignitate ab initio.* En la ocasion presente bien aduirtio el Señor la astucia maliciosa de los Iudios, en llamarle Samaritano: *Quia Samaritanus es tu*, calumnia q̃ tenia algun color. Con todo no quiso respõder a ella, sino tan solamẽte a la segunda, diziẽdo, q̃ no tenia demonio: *Ego dæmonium non habeo*, ò porq̃ juzgò que deshazia mas la cõtumelia con callar, que cõ respoder. Y assi dixo Ambrosio, que el callar de Christo triunfaua, *triumphale silentium*, ò porq̃ juzgò, que en la constãcia de su paciencia morian sin herir las injurias que le flechauan. Allà dixo aquel Principe: *Scommata, & conuitia mihi per se nullam vim habere videntur: etenim si ad animum solidum, & sibi constantem applicantur, intereunt*, para mi ninguna fuerça tienen las contumelias, y irrisiones, porque llegãdo a tocar a vn animo solido, y que nunca discrepa de sí mismo, ellas de suyo se mueren, o porque dãdole priessa a responder, menos desharia la injuria; y assi dixo Tertuliano: Vamonos despacio, porque no menoscabemos la fuerça de perseguir al enemigo: *Ne minus persequamur festinando.*

A mi juizio quizà fue otra la causa. Aduirtio el Señor la verisimilitud de lo q̃ le oponian de ser Samaritano, y dexòlo passar sin respuesta, para documẽto nuestro, y que con atenciõ aduirtamos, q̃ calumnias opuestas cõ color, sõ dificiles de deshazer, imponiẽdonos ley al desvelo de huir qualquiera disonãcia de costũbres, que pueda parecer verisimil al juizio de los demas. Hallo misterio en lo que cuenta la Escritura. En cortando Iudic la cabeça a Holofernes, la entregò a su criada, y esta la lleuo a la Ciudad: *Et tradidit caput Holofernis ancillæ suæ.* Porq̃ no la trajo ella, y la presentò a los Bethulianos? Discretamẽte preuenida. No solamẽte huyò la vanidad de vẽcedora, escondiendo a los ojos, y negãdo a la mano el despojo de su industria, y valor, quiso tãbien con la misma acciõ parecer agena de la ambiciõ de la gloria, y que nunca tuuiera color la menor sospecha de su fidelidad a Dios, que vẽcio en ella, y dà la cabeça de Holofernes a la criada. Que quien se niega al peligro, nunca se cõcede al rumor de auer caido en èl. Y añadio ella, que Dios por su Angel la auia guardado al boluerse de los Assyrios a la Ciudad: *Et inde huc reuertentem*, y lo afirmò con juramẽto: *Viuit Dominus.* Todo enseñança, que huyamos del mal, q̃quãdo no lo ayamos cometido, no sea verisimil auerlo hecho. Que serà no solo pureza, sino cauciõ.

Dà otra razon Hugo Cardenal, porque el Señor no respondio a la primera, de llamarle Samaritano: *Quia omnes bene sciebant, quia Iudæus erat*, todos sabian que era Iudio, y assi no tratò de negar que era Samaritano. Era patente por la vi-

Ioan. 1. 3.

Iobius apud Phot.

En Elia no lib. 5

Tert. ul. Apolog. 19.

Iudith 13. 11.

vida que guardaua la ley de los Iudios, y assi no respondio, que calumnia que no tiene verisimilitud, poco dura, nada mancha, de suyo se cae. Cuenta Pablo como el Gouernador del Rey Aretas en Damasco le quiso prender, y que los fieles le descolgaron por el muro, y concluye: *Et sic effugi manus eius.* Entra dudando Hugo Cardenal: *Quid est quod gloriatur Apostolus de fuga, cum hoc potius sit confusio bono militi*, que significa gloriarse el Apostol de auer huido, pues es la huida vergonçosa al buen soldado. Y Estio en la misma duda dize, que esto està reprouado por el Señor, quando dize: El que es mercenario, y que no es pastor, vè al lobo que viene, y desampara a las ouejas, y huye: *Mercenarius autem, & qui non est pastor, videt lupum venientem, & dimittit oues, & fugit.* Pues como Pablo dize de si vna cosa que le infame, y prueua su couardia: *Et sic effugi manus eius?* Dirà alguno, que cuenta el Apostol la huida en demonstracion de su valiente destreza, que aun huyendo vencia los enemigos. Como los Parthos finguiendo la huida disparan su flechas, y matan a los que seguian por las espaldas.

Qua specie Martis cedit victoria Parthis
Pectoribus figit spicula pugna fugax.

tan diestro Pablo en la pelea, aun quando visoño en la profession, que fingiendo que huye, en la misma huida mata al enemigo, y triunfa. Fue reparo de Hugo Cardenal: *Talis est Parthica pugna, quia Parthi fugiendo pugnant melius: Paulus ergo gloriatur de pugna quasi omne genus prælij expertus.* Otra causa hallo para que sin empacho cuente el Apostol su huida. Iuzgò que contarla, ni era escandalo a la flaqueza de los Corinthios, ni a si era afrentoso, porque en los años que viuio en las batallas auia peleado tan fuertemente, y hecho rostro a sus enemigos cõ tal denuedo, que de su gloria el valor nunca podia admitir descreditos de couardia; y assi el auer huido nunca pudo tomar color de flaqueza, ni hazer dudosa la estimacion de su Christiano ardimiento. Que ay acciones tan generosas, que aun la sospecha indecente no tiene jurisdicion contra ellas. Cuenta Plinio de Trajano, que teniendo a punto su exercito, y cierta la vitoria de sus enemigos, no quiso pelear, y dizele estas palabras: *Meruisti proxima moderatione, vt quãdocumque te, vel inferre, vel propulsare bellum coegerit Imperij dignitas, non ideo vicisse videaris, vt triumphares, sed triumphasse, quia viceris*, con esta templança del animo has merecido, que siempre que te forçare la dignidad Imperial, ò a hazer la guerra, ò a repelerla con las armas, todos juzguen q̃ no has vencido para triunfar, sino q̃ triunfaste porque venciste. Lo que pudo en Trajano la moderacion del animo, y el rehusar la gloria cercana, que en adelante contra su modestia nunca pudo tener color el descredito de ambiciosa afeccion, ni hazerse verisimil la destemplança en codiciar la gloria que cria la purpura, y alienta en la corona. Quando la vida verdaderamente es ajustada, y con feruor solicita la virtud, goza esse priuilegio, que contra ella toda calumnia queda sin color, y nunca se haze verisimil, con que en valde la acomete; para significar esto, pintò el Poeta vn hombre que con muchas veras tirava flechas al Sol, y dizele:

Quisquis es insanis frustra conatibus vti
Desine, nam solem nulla sagitta ferit.

tu quienquiera que fueres, que con vanos conotos estàs calumniando al inocente, bien puedes dexarle, porque ninguna flecha ay que pueda herir al Sol. Esto vemos oy, armase toda la canalla de los enemigos del Señor contra su inocencia, llamanle Samaritano: *Quia Samaritanus es tu*, llamanle endemoniado: *Et dæmonium habes*, dizenle que es ambicioso de gloria: *Numquid tu maior es patre nostro Abraham*, oponenle otras muchas cosas, como gente fertil de maldades, y despues de auerse fatigado, todo fue en valde; era tãta, y manifiesta la pureza de Christo, que todas las calumnias quedaron sin color, ninguna pudo parecer verisimil a los rayos de su inocencia, ni flechar los candores de sus luzes: *Nam solem nulla sagitta ferit.* Algunas calumnias para enseñança, no por necesidad responde. Vnas dexa en silencio, porque sin verisimilitud, de suyo han de caer. Dize el Espiritu Santo, que el espiritu de la sabiduria es de muchas maneras, *multiplex.* Todo tiene misterio. Tal vez se ha de repeler la injuria, porque la violencia ceda a la razon, tal vez se dexa, para que de flaca desfallezca. Y quien tiene ajustada la vida, de qualquiera suerte que obra, queda bien.

Sapien. 7.22.

Ego dæmonium non habeo.

Cuidado de Dios grande en atender al bien del hombre. El malo empeora de conocer el beneficio recebido.

§. VI.

DA otra razon Hugo Cardenal, porque el Señor no respondio a la calumnia de llamarle Samaritano: *Quia Samaritanus es tu.* Dize: *Ad primum non respondet, attendens interpretationem nominis, quia Samaritanus interpretatur custos*, no responde a la primera ofensa, atendiendo a la interpretacion del nombre, porque Samaritano quiere dezir, guarda. Que inclinado

Chris-

Christo, y que destinado al bien del hombre, que aduertido en no hazer cosa, ni dezirla, que parezca menos cuidado en procurar su bien. No quiere dezir, que no es Samaritano, por no negar, que es guarda de los hombres. Bueno fuera confessar que no los guardaua. En su boca no ha de auer palabra de poca atencion en fauor de sus criaturas. Está Christo pendiente de la Cruz, clauados pies, y manos, coronado de espinas, abeleada la boca, vestido de llagas, llouiendo sangre, y aun no harta la embidia de sus enemigos de sus penas, diuisa en lo eminente del leño la inscripcion, que dezia, Rey de los Iudios: *Rex Iudæorum*, parecioles que era demasiada honra del que padecia, ó descredito de los, que vn hombre tan infamado se llamasse Rey suyo. Acuden a Pilatos, que mande quitar aquel titulo, y ponga otro que suene: El dixo, que era Rey de los Iudios. No quiso el Presidente, y dixo: *Quod scripsi, scripsi*, lo que escriui vna vez, assi se ha de quedar. Preguntan algunos, porque Pilatos no condecendio cõ los Iudios, supuesto que en lo mas, como era crucificar a Christo, les auia dado gusto? ya lo tocamos a otro proposito. Direis, que Pilatos era malo, y assi desigual en sus acciones. Dixo Seneca del otro facinoroso: *Impar sibi est*, desemejante, desigual a si mismo. Que llamó Tertuliano: *Inæquata ista hominum*, estas desigualdades de los hombres. Era Pilatos hombre injusto, y assi vario, y inconstiguiente, antes dio gusto a los Iudios, y aora se le niega. Era soberuio, por no perder la gracia del Cesar condenò a Christo, y assi era vario. Del pabon dize Tertuliano, que es aue soberuia, y aun por esso dize della Georgio de Pisis: *Varios colores seminatos vndique*, toda está sembrada de colores. Nunca se hallò soberuia sin variedad: y aun allà dixó el Profeta al primer Angel: *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum*, vestidas todas las piedras preciosas. Tanta variedad de colores, mal pronostico de su cercana vanidad. A nuestro intento fue gran misterio, descubriolo Arnoldo Abad: *Iam ad hanc scripturam latro crucifixus pertinebat*, ya a esta Escritura pertenecia el buen Ladron crucificado. Significaua aquel titulo, que Christo era Rey de aquel hombre, y que como tal miraua por su salud, y le saluaua de sus males, y siendo esto assi, como aquel titulo se auia de borrar? Cosa que significue el cuidado de Christo en saluar los hombres, nunca se ha de escurecer, ni en el Señor ha de auer menos atẽcion a cõseruarla. Quede el titulo de Rey de los Iudios escrito en lo eminente de la Cruz, por mas q̃ el Hebreo infiel clame q̃ se borre. Dize Arnoldo: *Licet tam insignem titulũ deleri perfidia Iudæorũ clamosè expeteret.* Es cosa que toca al buen Ladron, está allí significado el cuidado de Christo en saluarle: *Iam ad hanc scripturã Latro crucifixus pertinebat*

Ioan. 19 23.

Sen. ep. 120.

Tert. lib. de Spect. c. 22.

Georg. Hymn.

Los tres Euangelistas, Mateo, Marcos, y Lucas no pusieron en el titulo de la Cruz: *Nazarenus*, que era Christo Nazareno, solamente san Iuan lo añadio, y lo dexamos ya tocado a otro proposito, dixo: *Iesus Nazarenus*, Iesus Nazareno. Que misterio hallò Iuan para añadirlo, supuesto que no fue acaso? Y digo, que lo añadio en la relacion, porque Pilatos lo puso, y como dize Laurencio Iustiniano, fue por impulso del Espiritu Santo: *Hunc quippe titulum, Sancto afflante Spiritu scripsit Pilatus.* Dize Ruperto: Iuan con la vista de Aguila que tenia echo de ver, que el nombre Nazareno conducia mucho, para publicar al Crucificado por verdadero Saluador, y verdadero Rey *Vt qui aquilino perstidens oculo, multum pertinere ad nomen Crucifixi, vt veri Saluatoris, & vt veri Regis* Nazareno quiere dezir florido, y florido declara las propiedades de Saluador, y de Rey, ò por mejor dezir, enseña, que el Rey ha de ser Saluador, y ha de dar la salud a los suyos. No ay cosa mas comunicable de si, que vna flor, dà recreacion a la vista, quando despliega de la prision la escarlata de sus hojas, para gala de los Abriles, y pompa hermosa del valle, quando deleita el olfato con lo suauissimo de sus aromas, quando con lo mullido de su blãdura es caricia del tacto, quando con lo medicinal de su virtud es a los males saludable droga. Plinio añade: *Natales pomorum Verticolori nuncio promittit*, y con los matizes varios de sus colores anuncia, y promete el nacimiento de los frutos. Assi ha de ser el Principe, todo derramado en la vtilidad de los suyos, que no aya cosa, que no les sea de prouecho. Fuelo desta suerte Christo en la Cruz, y assi dize Iustiniano, que a esso aludiò, quando en los Cantares dixo, que era flor del campo: *Ego flos campi*, ò como otros leen: *Ego rosa*, soy rosa del valle. Añadio Mariana: Soy purpurea rosa, que hermosea los verdes campos: *Ego rosa Virides, quæ campos rubra Venustat.* Crucificado, que bienes no comunicò al hombre? Luzes benignas a los ojos de la Fè, desengaños al discurso, incendios a la voluntad, a sus prisiones libertad, a su cautiuerio rescate, a sus delitos perdones, a su necessidad riquezas, a su fealdad hermosuras, y al fin alli fue flor, que con los varios esmaltes de sus llagas, les anunciò con seguridad los frutos de su salud, como dixo Iuan Fero, llamandole alli: *Spes æterni fructus.* Por essa causa Iuan refirio la palabra, Nazareno, porque llamarle flor, ò florido, quando estaua crucificado, conduzia mucho para ser conocido por verdadero Saluador, y por verdadero Rey de los hombres: *Qui aquilino perstidens oculo, multum per-*

Iustin. li. de agon. c. 17.

Plin. lib. 16. c. 15.

Cant. 2. 1.

pertinere ad nomen crucifixi, vt veri Saluatoris, & veri Regis. Reparemos el cuidado que tuuo siempre el Señor en no dexar en silencio todo lo que publicaua las atenciones e nuestro bien, y siempre quiso ser, y parecer desvelo de nuestra salud, dando en todas las ocasiones demostracion desta empresa; y assi en la Cruz no quiso que se callasse esta dulce fatiga de su coraçon, poniendole en lo eminente della: *Iesus Nazarenus*, y esta es la causa porque oy no quiso responder a la calumnia de llamarle Samaritano, porque como significa lo mismo que guarda, no quiso dar a entender aun desde muy lexos, que no cuidaua de los hombres, ni que huuiera sospecha, que no ponia en su salud todas las atenciones, esse fue el reparo de Hugo Cardenal: *Ad primum non respondet, attendens interpretationem nominis, quia Samaritanus interpretatur custos.*

Dà otra causa el mismo Hugo Cardenal: *Hoc opprobrium non negauit, ne significare videretur, quod ipsi essent despicienda*, no quiso negar aquel oprobrio, por no parecer que significaua que los Samaritanos eran dignos de ser despreciados. El cuidado que tiene Christo que nadie entienda que desprecia los pecadores. Dize S. Iuan: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis*, el Verbo se hizo carne, y morò en nosotros. Singular modo de hablar. El Verbo hizose carne. No dixera, hizose hombre. Era verdad, y era lo mas natural? Grãde misterio. Dà la razon Cirylo Alexandrino: *Hac maximè de causa scriptum esse, ab Euangelista arbitror, quod ex parte maximè corrupta*, la causa principal que mouio al Euangelista, segun pienso, es, porque la carne en parte era la que estaua mas corrupta. El nombre de carne era lo mas inmundo, auia dicho Moysen: *Omnis quippè caro corruperat viam suam*, toda la carne estaua rematada, y assi llamò al hombre carne: *Quia caro sunt.* Entra el pensamiento de Cirylo, como la carne estaua mas perdida, y mas infamada de viciosa, dize san Iuan, que el Verbo se hizo carne: *Verbum caro factum est*, y se vnio con ella, mostrando que no hazia asco del pecado, ni despreciaua al mas vicioso, antes le mostraua mas caricia, quanto estaua mas hediondo con la culpa: *Hac maximè de causa scriptum esse, ab Euangelista arbitror, quod ex parte maximè corrupta.* Y en señal del gozo con que Dios no desdeña el pecador, le llama aqui el Euangelista, *Verbum*, Verbo. Dize Nazianzeno, q̃ entre todos los nombres que Dios tiene, ninguno oye con mas gusto que el nombre de Verbo.

Ioan. 1. 14.

Cyryl li. in Ioan. cap. 15.

Nam neque nominibus, cum multis ipse vocetur
Vllum aliud nomen, quàm Verbi gratius audit.

Pues quando Dios auia de despreciar al hombre conuertido en carne, antes le estima, y acaricia, entonces se llama Verbo: *Verbum caro factum est*, toma el nombre de que mas gusta, para declarar el contento con que agassaja al que por su culpa merecia desprecio, y castigo. Quando el hijo sale del coraçon del Padre, se llama Verbo: *Eructauit cor meum verbum bonum.* Y quando habla del pecador, llamando carne a la naturaleza que viste, se llama Verbo: *Verbum caro factum est*, para persuadirnos, que con salir del coraçon paterno, tan puro, que es candor de la eterna luz, no desdeña, ni desprecia las fealdades del vicio que en el hombre mira, y en su carne bosqueja: *In similitudinem carnis peccati.*

Psalm. 44. 1.

Aora entiendo aquellas palabras de los Cantares: *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol*, quien es esta que camina como quando se leuanta el aurora, hermosa como la Luna, escogida como el Sol. Reparo que puso el Esposo en primer lugar a la aurora, y despues a la Luna, y al Sol, auiendo de ser al reues, segun la perfeccion, y dignidad de las cosas, porque el Sol, y la Luna no solo son lumbreras mas perfectas, pero son los Reyes de las luzes, que presiden al dia, y a la noche; luego auian de ser los primeros que el Esposo auia denombrar? Muchas vezes en la lista de Dios estàn primero que los Principes los inferiores: *Primi nouissimi, & nouissimi primi.* El Obispo Philon dà la razon a nuestro intento: *Cum primum à tenebris delictorum ad lucis sanctitatem abscessit*, la aurora apartase inmediatamente de las tinieblas, no la Luna, ni el Sol, simbolo del alma que dexa las tinieblas de sus vicios, y sube a la luz de la santidad. Por esta razon es la aurora preferida a la Luna, y al Sol, para aduertirnos que parece oluida Dios la pureza, y la prefiere las sombras de la culpa, no porque las quiera mas, pues siempre es aborrecida a sus diuinos ojos, sino para mostrar que està tan lexos de despreciar al pecador, que le tiene por mas lisonja de su gusto, y por mas caricia de su agrado. Importale mucho a Dios este credito, para exercitar lo bizarro de su Diuinidad en arruinar culpas, y reduzir pecadores. Que grande confiança para los que somos malos, que gran consuelo. Vn Dios tan dulcemente piadoso, que no desdeña al pecador, antes lo busca, y solicita, y parece q̃ haze mas demõstraciones amorosas

Cantic. 6. 9.

Matth. 19. 30.

Lucæ. 15. 20.

roſas por èl q̃ por el juſto. Reduzeſe el Prodigo, y ya cõuertido bueluese a caſa de ſu padre, q̃ es Dios, q̃ le ſalio al encuẽtro de puro cõtento, y diole vn abraço, y beſo de paz: *Cecidit ſuper collũ eius, & oſculatus eſt eum.* Grã demoſtracion de alegria. Dize Pablo, ponderando la caridad de Chriſto: *Pro impijs mortuus eſt*, por los impios murio. Aun antes que ſe conuiertan, quando eſtauan en ſu pecado. Aduirtamos, que a los que ya eſtàn conuertidos como el Prodigo, dales abraço, y beſo de paz; pero a los que aun ſon pecadores, y huyen dèl, mas agaſajo les haze, mucho mas haze por ellos, porque les dà ſu miſma vida, y muere por ellos, en ſeñal, que a ningun pecador deſdeña, antes le acaricia, y con èl mueſtra mas la caricia de ſu amor. Aduertencia de Dionisio Areopagita: *Accedentibus occurrit, & totos amplectens oſculatur, Vitam ſuam ponit pro refugientibus*, no es porque la maldad le mueua al amor, ſino porque ſu bondad le mueue, por vſar de miſericordia, y para teatro de ſu piedad. Quiere la juſticia caſtigar los inſultos del hombre, y quiere la miſericordia perdonarlos, el rigor halla quien le incite, la piedad quien le intonjee, el rigor ahuyenta, la blandura combida, y como eſta es nacida en caſa, y la ſeueridad foraſtera, ſegun dize Tertuliano: *Illa propria, hæc accomodatitia.* Tiene mas valimiento, y compra acaricias la culpa, que ha de ſer la pompa de ſu triunfo. *Tert. lib. 2. cõtra Mar. c. 10.*

Vamos ya a la reſpueſta que dio el Señor: *Ego dæmonium non habeo*, yo no tengo demonio. Iuan Fero: *Hac dulci Verborum manſuetudine eos ad lenitatem animi reducere curans*, con la dulçura de ſus palabras procurò reduzirlos a la lenidad del animo. Dize bien: *Dulcedine Verborum.* Porque no ſolamente las razones, pero las miſmas palabras de Chriſto eran dulces. Quiza por eſſo le dixo ſan Pedro: *Verba Vitæ æternæ habes*, ſon Señor, vueſtras palabras vnos pedaços de bienauenturança. Y por eſta cauſa le ſeguia tanta gente por el deſierto, lleuada de la ſuauidad con que hablaua, como dixo Lanſpergio: *Capta fuit tanta multitudo dulcedine Verborum.* Y eſſo es lo que dize la Eſpoſa: *Guttur illius ſuauiſſimum*, es ſu garganta ſuauiſsima. Otros leyeron: *Fauces eius dulcedines*, ſon dulçuras ſu garganta. Tan temolado aquel inſtrumento, que ſacaua la voz dulciſsima parecida a la voz paterna, que ſonò en el Tabor: *Et ecce Vox de nube.* Alberto Magno: *Hæc eſt Vox dulcis*, vna voz dulce hablô. El Señor entre tanta amargura de injurias, ſacò dulciſsima la voz, y formò de razones vna maſſa de dulçuras, y atendio con tanta maquina de ſuauidades reduzir aquellas fieras a manſedumbre; que tantos ſufragios de blandura con ſuauidad, baten coraçones de hierro, ò yerro de coraçones, porque dellos ſalio el yerro; y quando le auian de corregir, y agradecer tan dulce beneficio, peores ſe deſcomiden. Dize aqui Iuan Fero: *Accepto beneficio, malus fit peior*, el malo empeora con el beneficio. Dauid mato a Goliat, y fue en fauor de Saul, que eſtaua en dolor, y afrenta, deſpues quando eſta atormentado del demonio, toca el paſtorcillo dieſtramente el harpa, y paga tamaño beneficio con arrojarle vna lança que tenia en la mano, para paſſar a Dauid contra vna pared: *Nixuſque eſt Saul configere Dauid lancea in pariete.* Aſsi le pagò el beneficio. *Lãſper. in Ioan. 6. Cant. 5. 16. Mat. 17 5. 1. Reg. 19. 10.*

Dize Baſilio de Seleucia: *Nequitiam non ſuperauit comitas, Saul haſta eiaculatus medicinæ pretium cædem obtulit*, la manſedumbre vrbana de Dauid no vencio la maldad; antes Saul con la lança arrojada pagò el precio, y quiſo dar la muerte, porque le auian curado. Hizole Dauid grandes ſeruicios, matandole a Goliat, afrenta ſuya, y de ſu exercito, tocò ſu harpa, y canto juntamente, y lançole el demonio que le atormentaua, y el retorno deſtos ſeruicios, fue quererle matar: *Pretium cædem obtulit.* Empeorò con los beneficios a fuer de malo: *Accepto beneficio malus fit peior.* Dize Baſilio, que Saul ya vn poco aliuiado, y perdida la eſcuridad que le cegaua, tiro la lança: *Paulum à dæmonis exiru leuatus, & aduerſorum deterſa caligine.* Porque ſe echaſſe de ver, que no nacia de turbacion el agrauio, ſino que era del conocimiento la injuria; que obrar peor con los beneficios el malo, es muy voluntario, nacele muy del coraçon. Hallo ſingular emphaſi en aquellas palabras de Baſilio: *Aduerſorum deterſa caligine*, quitada del todo la eſcuridad de las coſas aduerſas, dos aduerſidades le atribularon, los baldones, y amenaças de Goliat, y la opreſsiòn del demonio, que entrando en èl le atormẽtaua, eſto lo oluidaua, quando eſtaua endemoniado, lãçòle Dauid del cuerpo el eſpiritu maligno, y conocio ſus males, y lo que auia padecido, y quando conocio, que por Dauid auia ſido libre dellos, y por eſte conocimiento auia de amanſarſe, y ſer agradecido a ſu bienhechor, ſe hizo con êl mas fiero, y mas ingrato, arrojando la lança contra el autor de ſus bienes, para moſtrar, no ſolo que con los beneficios recibidos empeoraua, ſino que del conocimiento dellos ſacaua ſer peor, y mas deſagradecido. Sin ſalir deſtos dos ſugetos, tenemos vna confirmacion deſta verdad, otras vezes repetida. Eſtà Dauid huyendo la furia de Saul, eſtaua con ſus compañeros eſcondido en vna cueua de las ſierras de Engadi, fue el Rey con tres mil ſoldados eſcogidos a buſcarle en aquel monte, tuuo cierta neceſsidad, y entrôſe en la miſma cueua, los q̃ eſtauã alli dixerôle: Dios te traxo a las manos a tu enemigo, ma- *1. Reg. 24.*

matale, que con esso entrarás a ser Rey. Que fuerte tentacion vna corona! que poderosa lisonja el fulgor de la purpura para batir la mayor constancia humana. Pero como dize Nisseno, toparonse vna paciencia diuina, que por la gentileza de sufrir, menospreciò el termino de la ambicion de vn hombre. Contentole Dauid con cortar a Saul vn tantico de la orla del manto; y saliendose Saul ignorante del caso, salio tras èl Dauid, reprehendiole lo mal que hazia en perseguirle, y dixole: Mira como Dios te ha entregado en mis manos, aora te pudiera matar, y sino atiende, que te he cortado el vestido. Entonces Saul enterneciose, reconocio su culpa, y dexãdo las armas, boluiose a palacio. Añade la Escritura vna cosa de gran reparo: *Dauid, & vir eius ascenderunt ad tutiora loca*, Dauid, y los que le acompañaron subieronse a lugares mas seguros. Para q̃ hazen esta diligencia, si Saul se ha ido a la Ciudad, arrepentido de su pretension? El buscar lugares mas seguros, venia bien, quando el Rey estuuiera en su vengãça, y enojo; pero aora que aplacado dexa las armas, parece inutil el cuidado de assegurarse: *Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca?* Hallo la causa manifiesta en las palabras que dixo Saul: *Et tu indicasti hodie, quæ feceris mihi bona, quomodo tradiderit me Dominus in manum tuam, & non occideris me*, oy me has significado los bienes que me has hecho, y como entregandome Dios en tus manos, no me has muerto. Aqui estuuo toda la causa del hecho de Dauid, como vio que Saul auia conocido los beneficios que èl le auia hecho, dixo a sus compañeros, no ay que esperar mas, subamos a lo mas arrisc ado del monte, pongamonos en seguro, q̃ como Saul es tan malo, de conocer los beneficios recebidos, se ha de hazer peor!; porque es la condicion del pecador, empeorar con la noticia de los dones que recibe: *Accepto beneficio, malis fit peior*. Que verdad en los pecadores, y cada dia la vemos, que quanto mas recibẽ beneficios de Dios, y lo conocen, peores son. Assi estos Iudios, a quienes Christo oy enseña la verdad, sufre como vn cordero sus injurias, a quienes manifiesta su misma Diuinidad: *Antequam Abraham fieret, ego sum*, entonces se embrauecen mas, hasta quererle apedrear: *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum.*

Boluamos a las palabras de Iuan Fero: *Hac dulci verborum mansuetudine eos ad lenitatem animi reducere curans*, con esta dulce mansedumbre de palabras procurò reduzirlos a la blandura del animo, solamente respondio: *Ego dæmonium non habeo*, yo no tengo demonio. Vna respuesta blanda desarma la ira. Aqui todo fue en vano, y no fue poco daño dellos dar cuenta, que no se rindieron a las ternuras de Dios. Entrega Iudas a Christo con vn beso: *Et osculatus est eum.* Dize Paulino, que el Señor se le boluio: *Osculum dedit pacis inimico.* Otros tambien lo dizen, y es de creer, que no auia Christo de faltar en la cortesia. Llamòle Buenauentura: *Curialissimus*, sobremanera cortesano. No es de oro de la virtud la vrbanidad, si donaire. Para que el Señor le buelue a saludar con beso de paz, si era el traidor enemigo de la paz? Fue hazerle deudor de tanta dulçura; que auia de hazer en el tribunal de los cargos, quiẽ malogrò tanto sufragio para ser agradecido? Que biẽ Estephonio dixo: *Misero obfuit clemens amor*, q̃ dañoso a vn miserable vn amor piadoso! Gran riesgo destos, tratarlos Christo con tanta ternura, lo que pueden temerla. Dize san Iuan, que de la boca de aquel hombre, que vio salia vn cuchillo agudo de dos filos: *De ore eius gladius vtraque parte acutus exibat.* En la comun exposicion es Christo Señor nuestro, y es el mismo de quien dize la Esposa, que son sus labios açucenas, *labia eius lilia.* Que diuersidad es esta, açucenas en los labios, y cuchillo? Direis son essas açucenas las de Palestina, a quienes llama Plinio coloradas, *purpureas.* Vulgar sentido, fue dezir la Esposa que eran hermosos los labios de su amado, que ha de ser sangriento su buen color:

Et velut Assyrio, quæ lucent vellera fuco
Tincta vel œbalio murice labra putes.

viene muy bien con los labios hermosos el cuchillo, que quando no lo fue la hermosura? Llamola acertadamente vno: *Viaticum periculi*, camino cierto del peligro. Y que bien: *Gladius vtraque parte acutus*, cuchillo de entrambas partes agudo. No ay en ella cosa que no sea riesgo. El vasiliseo solo tiene veneno en los ojos, el escorpion en la extremidad, y otros animales en el aliento, otros en la lengua; la hermosura en todo es ponçoñosa, por todas las partes es cuchillo, y cuchillo engañoso: *Sicut nouacula acuta fecisti dolũ.* Vamos ya al intẽto, los labios de Christo son blãdos como las mismas açucenas, pero al que menospreciа su ternura, buelue en cuchillo, todo lo q̃ fue piedad, es rigor, todo lo q̃ fue dulçura, es juizio. En el Euãgelio presente està todo. Dize el Señor a estos: *Antequã Abrahã fieret, ego sum*, antes q̃ Abran fuera hecho, yo soy, en las quales palabras, segũ todos los Interpretes, les declarò su Diuinidad eterna, y inmutable. Grãde beneficio, inestimable piedad, y dulçura.

Paulin. ep. 2.

Stephonius in Cripo.

Apocal. 1. 16.

Cant. 5. 13.

çura. Ellos ingratos deſpreciã tãta ternura diuina, tomã piedras, y quierẽle apedrear. Que ſe ſiguio deſta ingratitud? *Ieſus autem abſcondit ſe, & exiuit de templo*, Ieſus eſcondioſe, y ſalio del Templo. El eſconderſe, fue hazerſe iniuſible, como aduierten los Expoſitores. Que rigor hazerſe inuiſible! Parece que ſe boluio al eſtado de pura Diuinidad, para que eſtos no le pudieran mirar como a ſu Saluador, tanto aparta a Dios deſpreciar las ternuras con que acaricia al pecador. Sientelo tan agriamente el Señor, que niega para ſiempre el beneficio, que haziendole tiernamente, fue deſechado del hombre. Aqui deſcubrio Chriſto dulciſsimamente amoroſo ſu Diuinidad a los Iudios, quãdo les dixo, antes que Abrahan fuera hecho, ſoy yo. Ellos con irà, y con deſprecio tratã de apedrearle: *tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eũ.* Dize Iuan Fero, lo q̃ reſultò deſta ingratitud, fue, que nunca màs el Señor les dixo coſa de ſu Diuinidad: *Nihil Amplius de Diuinitate ſua loquitur.* Que peligroſamente para la blandura de Dios deſechada!

Si quis ſermonem meum ſeruauerit, mortem non videbit in æternum.

El obediente no verà la muerte, y ſi la vè es juntamente con la vida; el deſobediente vè ſolamente la muerte al morir.

§. VII.

ENtra reparando Iuan Fero, y dize, aduierte, que no dize, el que oyere mi mandato, ſino el que le guardare, eſſe ſerà libre de la muerte: *Obſerua autem quod non dicit, qui ſermonem meum audierit, ſed qui ſeruauerit, non qui audit, ſed qui ſeruat liberatura morte.* Vamos a la ſingularidad. El que guardare los preceptos de Dios no ha de ver la muerte? *Mortem non videbit.* Dificil ſentencia al diſcurſo. Si dixera que no auia de morir para ſiempre, bien lo entendiera. Porque cierta coſa es de Fè, que quien finalmente guarda los mandamientos, aunque muera temporalmente, ha de boluer a viuir, y ha de viuir para ſiempre, pero que no aya de ver la muerte, como ſe puede entender? Dirà alguno, que quien obedece perfectamente a los mandamientos de Dios, no vè la muerte. Siempre hallè dificultad en aquellas palabras que dixo Abrahan a ſus criados, quando viò el monte donde auia de ſacrificar al hijo:

Geneſ. 22.5. *Expectate hic cum aſino, ego autem, & puer illuc uſque proſperantes, poſtquam adorauerimus, reuertemur ad vos*, quedaos aqui con el jumento, yo, y el moço aprieſſa nos llegamos haſta alli, y en adorando a Dios, daremos la buelta. Gran duda, ſi Abrahan và a degollar al hijo, como dize que con èl ha de boluer, *reuertemur advos*? Y ſi eſto lo dize de verdad, como và con animo de ſacrificarle? Dirà alguno, que tenia viua eſperança, que aunque degollaſſe a Iſaac, Dios ſe le auia de reſucitar, y aſsi que boluеria con èl. Antes detener, ya con la eſperança le tenia, como dize Baſilio de Seleucia: *Spes ipſa prius Iſaacum peperit.* *Baſil. ô-rat. 7.* Y en eſte ſentido dixo Pablo: *Spe ſalui facti ſimus*, a manos de la eſperança de la ſaluacion, ya eſtamos ſaluos. Aſsi Abrahan enſeñado cõ la primera eſperãça del hijo, aunque auia de morir, ya le tenia, y cõtaua por viuo, y aſsi pudo dezir abſolutamente, boluеremos a voſotros: *reuertemur ad vos.* O fuerças de la eſperança, a quien no reſiſten las tirania de la muerte, a quien no eſtoruan las diſtancias del bien auſente! Que de vezes luchas con la impoſsibilidad, y ſacas de ſu mano afortunados ſuceſſos, y tienes por empreſſa de librar las felizidades futuras, y en lo criſtalino de tu eſmeralda a lo menos gozas la imagen de la gloria a que alientas. A nueſtro intento, es ſingular la razon en las palabras de Baſilio de Seleucia: *Quaſi verè ouis alicuius ſacram* *Baſil. ô-e. actus ad iugulationem*, al deguello deſtinado, como de vna res verdadera, ſiempre juzgò que auia de morir vn animal. Como caminaua tan obediente a la execucion del mandato diuino, nunca pudo ver ni imaginar muerte del hijo. Tiene tanto de vida la obediencia perfecta, que los ojos de la atencion clauados en ella, no pueden ver la muerte. Las luzes del obedecer eſconden las tinieblas del morir. Explicaréme con vn dicho de Iobio Monge, que tomò de la Eſcritura, dize que Dios encarnò: *Vt mortale à vita abſorueretur*, para que lo mortal quedara ſorbido de la vida. Es Dios todo vida, y tan eſſencialmente, que la mortalidad humana vnida con èl, queda ſorbida, y deſaparece: *Vt mortale à vita abſorberetur.* Aſsi ay en la obediencia exacta tanta vida, que executarla, es hazerſe incapaz de ver la muerte. Eſto haſe de entender, que el obediente no ha de ver el morir, ni en ſi, ni en el otro que obedece, porque hallandoſe en entrambos la perfeccion de la obediẽcia, hallaſe toda la razon de eſconder la muerte, y de ver ſolamente la vida. Con que podemos entender las palabras de Chriſto Señor nueſtro, el que guardare mis mandatos, jamas verà la muerte, ni en ſi, ni en otro que los obſeruare. *Iobi. ad Phot.*

He

He reparado el cuidado que tuuo Dios de perſuadir a Adan la muerte. A penas criado le pone precepto, y amenaça, que ſi le quebranta ha de morir: *Morte morieris*, y aun antes. Dize Baſilio de Seleucia: *Tamquam ſtatuæ factæ, affabre animam inſpirans*, como a vna eſtatua muy bien labrada le inſpirò el alma, como que algo antes eſtuuiera eſtatua ſin vida, y como muerta. Eſto es lo que dixo Draconio: *Sine mente parumper*. Paſſo adelante Alchimo, y dixo, que eſtuuo la eſtatua con amarillez, ſeñal de muerte: *Pallida mors*. No ſe contentò Dios con eſto, hizole que durmiera: *Immiſit ergo Dominus Deus ſoporem in Adam, cumque obdormiſſet*. Dize Tertuliano: *Immobile ſitu, quale ante animam iacuit, & quale poſt vitam iacebit, vt teſtationem ſepulturæ*, quedò todo inmobil, como el cuerpo antes que tenga alma, ò como deſpues que la pierde, dando deſta ſuerte teſtimonio de la ſepultura. Para que tantos argumentos de la muerte a Adan, tantas perſuaſiones de la ſepultura, tantos recuerdos del morir? Era Rey, y todo era meneſter. Eſconde la purpura los horrores del ſepulcro, y deſmiente la corona con los diamantes la caduquez humana. La hermoſura Real cluida las fealdades de la muerte, y el animo del Principe entre tantas mentiras de gloria, no alienta ſino vida, quando pudiera aduertir, que tal vez fue el manto Imperial mortaja, y la cuna del Imperio ataud al coraçon ambiciolamente ſoberano. A nueſtro intento dio la razon el Obiſpo Hildeberto: *Totum hominem obedientia ſibi vendicabat*, en aquel eſtado la obediencia vſurpaua todo el hombre, todas las potencias del alma, todos los ſentidos del cuerpo eſtauan dominados de la obediencia a los mandamientos diuinos; y aſsi para que Adan conociera la muerte, era meneſter tanta tempeſtad de recuerdos, y deſpertadores, tanta opoſicion con las noticias de la muerte tiene la puntual obediencia a los mandatos de Dios: y por eſta cauſa dize el Señor: Quien guardare mi palabra, jamas verà la muerte: *Qui ſermonem meum ſeruauerit, mortem non videbit in æternum*.

Para moralizar eſte penſamiento, podemos dezir, que las palabras del Señor ſignifican, quien guardare mi palabra, jamas verà la muerte ſola, ſino q̃ verà juntamente la vida, y eſta es la felizisima ſuerte del q̃ obedece a la ley de Dios. Caſtigo Dios los primeros Padres con grauiſsimas penas, y anunciòles como ſin remedio auian de morir, y conuertirſe en polvo, y entonces dize la Eſcritura, que Adã puſo a ſu muger por nõbre Eua, porq̃ era Madre de todos los viuientes: *Et vocauit Adã nomen vxoris ſuæ Eua, eo quod mater eſſet cunctorũ viuentiũ*. Entra dudando eſtremadamente el Obiſpo Moiſen Barcepha, y dize a Adan: *Quid dicis, ò homo, terribilis a Deo ſunt intentatæ propter mulierem pœnæ, & mors, & eam vitam appellas? eã potius nomina mortem, vt quæ omnibus interitum attulerit?* ò hombre, que dizes ha Dios fulminado terribles penas por cauſa de la muger, y dado ſentencia de muerte a los hombres, y tu llamasla vida? antes la deues llamar muerte, pues ella la traxo a todos. Todo eſto pruetua, que anduuo errado en llamar a ſu muger vida, auiendo tantas razones de llamarla muerte. Direis, q̃ como la quiſo tãto deſde ſu principio, no le dexò el amor ver en ella lo malo. Dize bien Quintiliano: *Quis enim non formoſus filius matri?* que hijo ay, que no ſea hermoſo para ſu madre? En el amado nada feo vè el amor, todo es lindo. Queria mucho Adan a ſu muger, y aſsi nada en ella vio diſforme, todo le parecio vida, porq̃ era ella vida ſuya: *Et vocauit Adam nomen vxoris ſuæ Eua*. Al blanco dõde tiramos, es la razõ muy conforme a la letra. Quando Adan dixo eſto, yà eſtaua arrepentido, y reduzido a la perfecta obediencia de la ley de Dios, y ſu muger tambien, y aſsi aunque vio en ſu conſorte muerte, vio tambien vida; que donde ay obſeruancia de la ley de Dios, nunca ay muerte ſin vida, o por mejor dezir, la muerte es vida, y el morir es viuir. Apoya eſto Zenon Obiſpo de Verona, dando la cauſa, porque Abrahan en el deguello del hijo eſtuuo tã bizarramente conſtante, que ſiquiera no derramò vna lagrima, para moſtrar que era padre, dize: *Nemo plangit vnas exequias*, ninguno llora vnas exequias viuas, vida, y muerte juntas. Aſsi auia de ſer, q̃ como entrambos eran perfectos obedientes, y eſtauan en el exercicio de obedecer, ni el vno podia ver muerte ſin vida, ni en el otro podia eſtar el morir ſin el viuir. Llameſe, pues, Iſaac exequias viuas, que a fuer de obediente, ha de tener enlaçada la muerte con la vida. De otro modo es en el que quebranta la ley de Dios, eſſe vè la muerte, y no vè otra coſa, q̃ la muerte, porq̃ quanto ay en èl todo es muerte. Dize la Eſcritura del Rico auariento: *Mortuus eſt autẽ, & dives*, murioſe el rico. Dize alli Alberto Magno: *Nihil vitæ habuit, ſed in toto ſeparatus à vita fuit*, quando murio, nada tuuo de vida, del todo fue apartado de la vida. Eſte quebrantador de las leyes diuinas, y humanas murio contrapueſto al obediente, eſte al morir tiene mucho de vida, el otro nada: *Nihil vitæ habuit*. El que obedece, con morir no ſe aparta del todo de la vida; antes junta la vida con la muerte: el deſobediente totalmente ſe aparta de la vida: *In toto ſeparatus à vita fuit*, quedòſe con la muerte ſolamente.

Gen. 2. 21. *Baſil. Orat. 1.* *Drac. in Geneſ.* *Tert. lib. de anim.* *Hildeb. epiſt. 56.* *Gen. 3. 20.* *Barcepha lib. de Paradyſ. 1. p.* *Quintil. de ci. 18.* *Zen. ſer. de Abraham.* *Luc. 16. 22.*

EVANGELIO.

MIERCOLES

SEXTO.

VA el Señor a la fiesta, en que se celebraua de la restauracion del Tẽplo, y a lo misterioso, la renouacion espiritual del hombre. No pudo faltar, que lo florido del alma es violenta lisonja que le tiraniza. Dize el Euangelista, que era inuierno: *Et hyems erat.* Aduertencia discreta, que como cuenta, se passeaua en el portal de Salomon: *Ambulabat in porticu Salomonis.* Fue menester dar causa de este exercicio, que como hazia frio, no era mucho passearse. Ninguna accion ha de auer en el Principe de que no se pueda dar justa razon, y mas si es de comodidad. Nombrase el lugar, y quien le auia edificado, que era Salomon, que quiere dezir, Pacificador. Pondera Iuan Fero, que fue para significar, que Christo auia de pacificar todo, assi en la tierra, como en el cielo: *Vt locus ipse loqueretur adesse pacificũ illum, omnia reconciliaturum, quæ in cœlis, & quæ in terra sunt.* Aun el sitio que pisa el Rey ha de atestiguar su mansedumbre. Cercaronle los Iudios: *Circumdederunt ergo eum Iudæi.* Por esso entra con renombre, y preuencion de pacifico. Que para vna conspiracion de agrauios, ha de ir preuenida la mansedumbre. Reparemos que le rodearon: *Circumdederunt ergo eum.* Hizieron campo contra la clemencia diuina, que como dize Saluiano, los malos quieren con armas conquistar la paciencia de Dios. Y como aduirtio Simon de Casia, la pertinacia humana aspira a emular en lo grande la benignidad diuina: *Æmula hominum pertinacia è regione tabernaculum figit.* Bien dixo Teophylacto: *Stulta malitia est*, es necia la malicia. Que competencia puede auer, quando todos los pecados en comparacion son nada, y la misericordia de Dios es infinita? Dauid: *Exitus matutini, & vespere delectauis*, recreareis al nacer, y al ponerse el Sol. Dize Gislerio: *Cùm rutilescit pulchrior, & iucundior*, quando mas hermoso, y agradable, está de color purpureo. El Sol simbolo es de la misericordia de Dios; pero como tiene este color, que denota ira, y saña? De consejo. Es color sangriento, que significa su valentia, porque ninguna oposicion contraria presuma de vencerla, sale con tanto denuedo a sufrir, y aperdonar, que ninguna ossadia pueda del contrario esperar la vitoria. Cuenta Valerio Maximo que los Espartanos iban a pelear con mantos de color de sangre. Y dà la razon, porque saliendo con tanto coraje, como significaua el color, no tuuiessen los enemigos esperança de vencerlos: *Ne hostibus fiduciæ aliquid afferret.* Sale el Señor pacifico, y misericordioso, y con tanto aliento de sufrir, y perdonar, que si bien la obstinacion de los Iudios pudo atreuerse a cercarle, no pudo esperar el vencerla.

Psalm. 64. 9. Ghisler. in Cant. 5.

Circumdederunt ergo eum Iudæi. Aqui se llaman Iudios, y Christo en Dauid los llama bezerros: *Circumdederunt me vituli multi.* Mas si fue alusion al bezerro que estos adoraron en el desierto? Vna maldad de consejo en los padres, es inuiolable herencia en los hijos, hechos a adorar vn bezerro, que come yerua, ò heno tan caduco: *In similitudinem vituli comedentis fœnum.* Como han de adorar a Dios que promete eternidad? *Ego vetam æternam do eis.* Quizá los llama bezerros, porque son victimas de su paciencia, que le dà a conocer su deidad. Leyeron otros las pabras de la Vulgata: *Coronauerunt me*, han me coronado. Esso hazen los perseguidores, coronar al sufrido. Por essa causa dixo Damiano, que era imperial el sufrimiento: *Imperialis patientiæ.* Dizenle que les diga claro, si es Christo. El Señor: *Loquor vobis, & non creditis*, os estoy hablando, y no creeis. Dize Iuan Fero, habla tan templadamente, que ni ocasiona a los embidiosos ira, ni dexa de manifestarse a los buenos: *Ita tẽperat verba, vt inuidis occasionẽ nõ præbeat, & tamen pijs satis ostendat quis sit.* Pricipe siẽpre

pre piadoso, y en duda si mas, ò en estotuar la ira a los enemigos, ò en manifestar el bien a los que le aman. Conuencio a vnos sin injuria, fauorecio a otros sin embidia. No apuntò la causa de ser infieles, bastole a Christo dezir, que no le creîan: *Et non creditis.* Ay delitos, dize Quintiliano, que de suyo son grandes, basta dezirlos para ponderarlos. Dixo la Esposa: *Quæsiui illum, & non inueni*, busquè a mi amado, y no le hallé. Bastò dezir el mal de no hallarle, hasta lo encareció con dezirlo. Que mayor desacierto en el hombre, que hablarle Christo, y no creerle? *Opera quæ ego facio in nomine Patri mei, hæc testimonium perhibent de me, sed vos non creditis*, las obras que yo hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mi, pero vosotros no creeis. Parece que auia de dezir, pero vosotros no las mirais: porque siendo obras eran objeto de la vista, y esta era la quexa del Señor, que no las atendian. Pues como dize, y vosotros no creeis? *Sed vos non creditis.* Fue explicarnos el genio destos; que lo que era en fauor de Christo, aunque fuera lo mas visible, no lo veîan, y para impugnarle, lo que solamente podia creerle, dezîan, que lo sabian como si lo vieran por los ojos. Quando el Señor sanò el ciego desde su nacimiento, dixeron los Iudios: *Nos scimus, quia Moysi locutus est Deus, hunc autem nescimus vnde sit*, nosotros sabemos, que Dios hablò a Moisen, pero no sabemos de donde es este. Entra san Agustin, y les dize: Vosotros lo que solamente oisteis dezir, que Dios auia hablado a Moisen, dezis, que lo sabeis: *Nos scimus*, y lo afirmais por cierto, y lo que veis con los ojos, por ser de Christo lo teneis por menos. Que marauilla es esta, lo otro no lo visteis, y lo sabeis, y esto de las obras lo veis, y lo ignorais? *Sed hũc nescimus vnde sit.* Son las palabras del Santo: *Vos ea quæ ex auditu sunt, vt scientes certificatis, ea vero quæ à visu, minora putatis, & nimirum illa quidem non nouistis, sed audistis, hoc autem non audistis sed videtis.* Tiraniza el afecto al entendimiento, ha de ignorar este lo que vè, y ha de saber lo que ignora, si le dà el amor estas leyes. No viste otros colores el juizio, que los que pinta la voluntad. Aquello que aborrece, o adora el coraçon, el discurso, o detestima, o aprecia. Y assi dixo Aristoteles, que los que aman, o aborrecen, no pueden conocer la verdad, porque ya el deleite, ya el dolor les assombra los juizios: *Nõ sacis queant veritatem percipere, sed propria vel voluptas, vel dolor, iudicia sua obumbret.*

Ioan. 9. 29.

Aristot. Rhet. li. 1. c. 1.

Dizeles el Señor: *Ego, & Pater vnum sumus*, yo, y el Padre somos vna misma cosa. En oyendo esto le quieren apedrear: *Sustulerunt lapides Iudæi, vt eum lapidarent.* La contradicion que padecen estos, piden al Señor, que les diga claro si es Christo, y aora se lo dize, y quieren apedrearle. Propiedad de los malos. Examinaron los Iudios al ciego desde su nacimiento, que el Señor auia curado, y no creyeron que auia sido ciego: *Non crediderunt ergo Iudæi de illo, quia cæcus fuisset, & vidisset.* Como se compadece esto con acusarle, y murmurarle, que quebrantaua la festiuidad del sabado tan observada: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbatum non custodit.* Si le acusauan del quebrantar la fiesta con la cura, creîan el milagro, y si lo creîan, como dize el Euangelista: *Non crediderunt ergo Iudæi de illo, quia cæcus fuisset, & vidisset*, no creyeron los Iudios, que el hombre fue ciego, y vio. Assi lo dudò san Agustin citado de Hugo Cardenal: *Si non credebant, eum fuisse cæcum, & illuminatum, qualiter increpabant, quod Sabbatum non obseruat?* Dà la razon el Santo: *Ecce mendacium vbique sibi ipsi obuiat*, veis aî como la mentira siempre se contradize a si misma. En auiendo en los hombres contradicion de acciones, o de juizios, bien podeis sospechar, que tratan mentira. Que bien dixo Seneca: *Simplex recti cura est*, el cuidado de lo recto es simple, es vno siempre, sola vna cara tiene, y assi nunca puede contradezirse; la mentira tiene muchas caras, y cada qual, no solo desemejante, pero contraria a la otra. Và Iudas, y atroja los dineros, porque vendio al Señor, en el templo: *Et proiectis argenteis in templo.* Braua cõtradicion. Dize Drogon, que echarlos en el templo, fue mostrar la estimacion del dinero, y que lo tenia por cosa sagrada, pues le daua tan buen lugar. En la misma accion se contradize, porque los arroja con desprecio: esso significa en rigor el verbo: *Proiectis*, de donde se saca, que la penitencia que lleuaua: Pœnitentia ductus, era fingida, y mentirosa, porque es propio de la mentira siempre a si misma contradezirse, como dixo san Agustin: *Ecce mendacium vbique sibi ipsi obuiat.* El discreto atiende en el trato humano, si ay en el otro contradicion en las acciones, desde alli conoce la mentira, y se cautela. Lindamente Seneca: *Falsa desident*, las cosas falsas discrepan vnas de otras. Y Tertuliano: Sospechosas son estas desigualdades de los hombres: *Inæquata ista hominum.*

Sen. ep. 122.

Matt. 27. 1.

Sen. ep. 29.

Tert. de Spect. c. 22.

Respondit eis Iesus. Tomaron piedras para apedrearle, y el Señor los responde para conuencerlos. Duda bien Hugo Cardenal. En otra parte cuenta san Iuan, q̃ queriẽdole apedrear los Iudios, el Señor se escondio, y salio del templo: *Abscondit se, & exiuit de templo.* Y en esta ocasion se està quedo, y les responde: *Superius cum itidem vellent eum lapidare, abscondit se, hic autem persistit, & respon-*

Ioan. 8. 59.

pondet, pues porque en la otra ocasion huye, y aqui no? Quizà fue la razon, la primera vez salioſe del Templo, para enſeñança, que no ſeamos temerarios en acometer los peligros. Eſtando el Señor en el huerto, eſtà triſte, y teme la muerte: *Ꝛ cœpit pauere, & tædere*, y confieſſa èl ſu triſteza: *Triſtis eſt anima mea.* Siendo Dios, como teme? Baſilio de Seleucia, para que los hõbres cõ arrogancia no acometan los peligros: *Ne aduerſus pericula per inſolentiam audatius inſurgant.* Neceſſario documento para vn valeroſo. Mas arma vna cautela temeroſa, que vna temeridad arrojada. Tal vez es valentia el temer. Oy como le auian cercado, no huye, ni ſe deſvia tan preſto. Que ha de ſer exemplar al denuedo, quando le buſcan los peligros. Deforma, que Chriſto acometiendo, teme, y quãdo acometido oſtenta ſus alientos. Que diferencia de ſolicitar los rieſgos, ò eſperarlos. No fue menos glorioſo, la primera vez irſe luego el Señor huyendo de las piedras, que oy eſtarſe ſin temerlas, porq̃ deſuiarſe fue enſeñar a temer los peligros, y eſtarſe fue exemplar de deſpreciarlos. Entrambos, aunque diferentes caminos a la gloria. Cuenta, y pondera Lucio Floro, en la batalla de Canas fueron vencidos los Romanos, de dos Conſules, Paulo quedò muerto, Varron eſcapoſe: *Ducum effugit alter, alter occiſus eſt.* Añade luego diſcreto el Hiſtoriador: *Dubium, vter maiore animo, Paulum puduit, Varro non deſperauit*, dudoſo queda, quien tuuo mayor animo? Paulo tuuo verguença de quedar con vida, Varron en tan infeliz fortuna, no deſeſperò. Tal vez el huir compite con el denuedo. Y aſsi Chriſto ya huyendo las piedras, y ya eſperandolas, logra igual aclamacion de valerõ, y queda en duda qual fue mas, el irſe, ò el detenerſe.

Baſil. orat. 32.

Flor. li. 2. c. 6.

Et exiuit de manibus eorum. Singulariſsima fraſi, ſalioſe de las manos dellos. No huye de ſus entendimientos, que ya eſtaua auſente dellos por la incredulidad, no de ſus coraçones, que ya eſtaua fuera, por el odio que le tenian, no de ſus lenguas, que eſtas le auian deſterrado por las blaſfemias. Auia ſe les quedado en las manos, porque tienen piedras para herirle, ſalio dellas: *Et exiuit de manibus eorum.* Que de mala gana ſe aparta el Señor de los hombres, pues tan poco a poco ſale! Apartaſe Iaſon de Medea, y ya deſpedido, y caminãdo, buelue ella a mirar, y halla que no ſe auia ido, aun iba andando a paſſo lento:

Reſpexitque fores, & adhuc inuenit euntem,

Valerius Flac.

por mas que al Heroe le apreſuraua la cauſa, el amor a ſu eſpoſa le embargaua los paſſos. Que de razones impelian al Saluador a huir de los ludios, inexplicable la multitud, y la deformidad de ſus vicios. Empero el amor que les tenia era remora que le retardaua la execucion de dexarlos, y aſsi tarda tanto en irſe. Por eſſo ſe llama el amor de piedra, por lo dificil de mouerſe: *Et haud alas ſaxeus inde mouet.* Es el Señor como de piedra para no apartarſe de los ſuyos. Y ſino digamos que fue ſingular aduertencia del Euangeliſta, dezir, que ſalio el Saluador de las manos de ellos: *Et exiuit de manibus eorum.* Porque del coraçon dellos nunca ſalio, quanto de ſu parte fue, y ſi a manos de ſu impiedad ſalio, a lo menos no ſe diga. La primera vez que ſe deſviò de las piedras, dize ſan Iuan, que ſalio del Templo: *Et exiuit de templo.* Como q̃ no ſe apartò dellos. Era la primera ira de apedrearle, y aſsi anduuo mas piadoſo. Al primer deſman del vaſſallo, no ha de moſtrar la mayor colera el Principe. No ha de arrojarſe veloz a la vẽgança por mas q̃le duela el agrauio. Alabò Tacito a Tiberio: *Lentus in ſuo dolore*, lento en ſu dolor. La ſegunda vez que eſtos le quieren apedrear, ſalioſeles de las manos el Señor, era ya eſta maldad recaida, pedia ceño, y mas rigor. Con todo no los dexò de repente, aunque eſtauan armados con las piedras, primero razonò con ellos, por ſi podia con ſuauidad ablandarlos. Accion de verdadero Principe, que antes del yerro, aplica la blandura, como aquel Rey de las Galias lo hazia:

Alciato

Ioan. 9. 59.

Ipſe vltro blandis hortatibus inſtans
Sollicitat mulcetque animas crebriſque laceſſit
Alloquijs,

Petaut.

a fin de no vſar del cuchillo, ni de la violencia: *Ferro tamen ille, manuque temperat.* Irſe Chriſto de las manos deſtos, era gran caſtigo, por eſta cauſa camina a la execucion tan vagaroſamente.

Añade Hugo Cardenal vna moralidad eſtremada: *Obſerua, quod Chriſtus non ad primum inſultum ab ipſis recedit, audierat blaſphemantes, nec tamen recedit, deinde videt eos lapides tollere, ſed nec tunc recedit*, aduierte, que al primer inſulto deſtos, no los dexa el Señor, oyelos blasfemando, y no ſe và, vè que toman piedras para tirarle, y no las huye. Añade: *Tertio videt eos obſtinatos, & ſe ab ipſis abſcondit*, vltimamente vè que eſtan obſtinados, y entonces ſe eſconde, y los dexa. Que exorbitante mal la obſtinacion! como inſufrible a la piedad diuina. Pecar eſtos aſtualmente, fue tolerable a la paciencia de Chriſto, porque fue la injuria mas que pertinacia, furor, pero obſtinarſe en la culpa, es aprouar la ofenſa

y por

y por paſſar del afecto al juizio quita los achaques que buſcara para el perdon el ofendido piadoſo. O q̃ deſgracia peligrar de obſtinado! porque ocupa todo el hombre la culpa, y el delito toda piedad huyenta. Eſto fue lo que impelio a Chriſto a deſamparar los Iudios: *Tertio videt eos obſtinatos, & ſe ab ipſis abſcondit.*

Añade el Cardenal: *Verè Chriſtus de manibus Iudæorum exiuit, & ob id irritum eſt quicquid illa gens in cæremonis ſuis facit,* verdaderamente Chriſto ſe ſalio de las manos de los Iudios, y por eſſo quanto en ſus ceremonias hazen, es nulo. Sentencia de grande fondo. Manos donde ſe obra ſin Dios, nada obran: *Et ſine ipſo factum eſt nihil.* Diligenciada la honra, ſin Dios, es nada, ſolicitada la hazienda, ſin Dios, es nada, buſcados los deleites ſin Dios, ſon nada. Reparemos bien las palabras, *irritum eſt*, es nulo. Los contratos que el derecho anula, aunque tenga forma exterior, y ſolenidad, no tienen fuerça, nada valen, ſon como vn cuerpo ſin alma. Aſsi quanto ſin Dios obra vn hombre, es nulo, no tiene valor, es no mas de vna figura ſin vida. La gloria, la riqueza, los deleites para nada valen. No darà Dios por todo vn grado ſolo de gracia, ni de gloria. Deſtos dize Oſeas: *Quia ventum ſeminabunt, & turbinem metent, culmus ſtans non eſt in eo, & germen non faciet farinam,* porque ſembraràn viento, ſegaràn torueſſino, no llegarà ſu ſembrado a ponerſe en caña, no llegarà ha dar harina lo q̃ naciere. Quedaràſe todo en la apariencia, no tendra ſuſtancia; eſſa es la inutilidad: *Et germen non faciet farinam.* Todo quanto ſe obrare ſin Dios, ſerà inutil, ſerà de ningun valor: *Irritum eſt quicquid illa gens facit.* En los tribunales, ay muchos deſpachos que ſin ſello, nada valen. Es Chriſto ſello del Padre, para reputar las obras que le ofrecen, y ſino van ſelladas con èl, ſon nulas, y de ningun precio, por eſta cauſa dezia el Señor a la Eſpoſa: *Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuũ, & vt ſignaculum ſuper brachium tuum,* ſella comigo todas tus acciones interiores, exteriores, para que valgan delante de mi Padre. La embidioſa locura de los Iudios, que teniendo en ſus manos a Chriſto, ſello del Padre, con que podian dar valor a ſus obras, le arrojaron, y èl vltrajado ſe les fue de ellas, con que ſus obras como ſin ſello, ſeràn de ningun valor, nulas quedaràn: *Irritum eſt quicquid illa gens facit.* El anillo ſeruia antiguamente de ſellar, la ley. 77 *ff. De legatis.* Donde Papinio, que muriendo vn padre, dexò a la hija mayor el anillo para ſellar, y guardar las coſas: *Anulum cuſtodiæ cauſa maiori natu filiæ tradidit.* Añade Clemente Alexandrino, que en eſtos anillos traian los Gentiles eſculpidos ſus falſos dioſes. O pecadores que ſellais vueſtras obras con los idolos que adorais! En vueſtras obras todo ſon ſellos de falſos dioſes, ya ſelladas con la codicia, ya con la ambicion, ya con la torpeza. Y todo conſiguiente, porq̃ auiendo arrojado de las manos, como los Iudios el ſello del Padre eterno Chriſto Ieſus; que auiades de tener en ellas, ſino la figura del demonio bien eſculpida en los vicios, para ſellar con ella las obras que hazeis, y ſacrificarlas al enemigo? Por eſta cauſa Oſeas, deſpues de auer dicho: *Et germen non faciet farinam.* Que no ſerà de prouecho lo que obraren los malos. Añadiò: *Quod & ſi fecerit, alieni comedent eum,* y ſi ſu ſembrado diere harina, los agenos la comeran. Serà pacto de los demonios que ſe alimẽtan de los vicios humanos.

Clem. lib. 3. Pædag.

Et exiuit de manibus eorum. Fueſele el Señor de las manos. Quizà tuuo mas miſterio eſta fraſi. Repudio la ſinagoga. Deſhizo el matrimonio que tenia con eſta gente. Mas ſi fue la amenaça que hizo el Señor: *venient autem dies, & auferetur ab eis ſponſus,* vendran dias, en los quales ſe les quitarà el eſpoſo. Oy ſe llegò eſte tiempo del repudio. Es modo antiguo de ſignificar el caſarſe, vinieronſe a la mano. Vino ella a mano del varon. Apuleyo a la otra: *Ne in Thraſilli manum ſacrilegam conuenias,* no ſea tal tu deſdicha, que con Thraſilo te caſes. Alexandro ab Alexandro: *Quæ in mariti manu ſit,* la deſpoſada. Seria porque reciprocamente ſe dauan las manos derechas, como dize Tiraquelo: *Iunctis dextris.* Y aſsi dize Dido a Eneas que la dexa: Que no te pueda tener el amor que te tuue, ni auerte dado la dieſtra, ni ſaber que de irte me morirè:

Mare. 2.20.

Apul. li 8.

Alex. li. 2. c. 5.

Nec te noſter amor, nec te data dextera quondam
Nec moritura tenet crudeli funere Dido.

Y en cõſeqẽcia deſto dezia Dauid a Dios: *Anima mea in manibus meis ſemper,* ſiẽpre tẽgayo mi alma en mis manos. Otra letra: *In manibus tuis,* ſiẽpre eſtè mi alma en tus manos. Nunca dexè de ſer eſpoſa tuya. Aora el emphaſi eſtà entendido: *Et exiuit de manibus eorum,* Chriſto ſalioſele de las manos. Dioles libelo de repudio, deshizo el matrimonio, dexò la familia Hebrea como eſpoſa que auia adulterado, y fueronſele con el Señor todos los bienes.

Llamò Bernardino de Buſtos a la Virgen: *Semper virens,* ſiempre verde. Arbol que deſde ſu origen plantò Dios junto a las corrientes de las aguas. Las gracias fueron que deſde ſu concepcion en ella inundaron.

Oſeæ. 8. 7.

daron. Yo contemplo que fueron llamas desta çarça, que la conseruaron verde, y florida, inexpugnables aun sus hojas del syrio a los ardores, del Boreas a los combates. Fresca en los incendios, y con mas amenidad entre las llamas, de aquella fuente Claudiano:

Quis sterilem non credat humum? fumantia vernant
Pascua, luxuriat gramine cocta silex.

quien no creera esteril la tierra, que riega Apono? sus prados humeando del fuego, estàn amenos, y el risco que cuezen sus llamas, es al aire altiuo penacho de esmeraldas. En Maria los incendios de la gracia con mas frescura la riegan, por de fuera guarnecida de verdes, y floridos pastos, que assi la llamò San Antonio de Padua: *Exterius pascuosa*, y por de dentro inundada en llamas: *Fumantia vernant pascua.* Y tratando este Euangelio de la espiritual renouacion, que para esse fin le pone la Iglesia, para conseguirla es medio soberano irnos a esta Señora, q̃ con lo liquido de sus incendios nos renouarà con lo fertil, y verde de las virtudes, por mas que seamos peñascos esteriles, y secos: *Luxuriat gramine cocta silex.* Y siendo tan agradable a Virgen lo florido de las virtudes, para hablar dellas, facilmente nos alcançarà la gracia. Digamosla el Aue Maria.

Ant. to. 2. ser. 1.

Facta sunt autem Encenia in Ierosolymis.

La dureza a las vocaciones diuinas es señal de reprouacion; hemos de renouarnos en las virtudes, imitando a Christo Señor nuestro, siempre nueuo en el amor para fauorecernos.

§. I.

FIesta de la renouacion del Templo de Ierusalen oy nos representa la Iglesia, para aduertirnos, que deuemos estar siempre renouados en el espiritu, y tener frescas las virtudes. En los Cantares es de aduertir, que estando la Esposa en la cumbre de la perfeccion, y siendo tan espiritual, nunca llamò espiritu a la parte superior con que amaua a su Esposo, antes siempre le llamò alma: *Anima mea conturbauit me*, hame conturbado mi alma: *Quem diligit anima mea*, el que ama mi alma: *Anima mea liquefacta est*, mi alma se ha derretido. Como nunca dize espiritu, sino alma? Respondiò Giliberto: *Quid sibi vult, quòd non spiritum, sed animam dicit?* La primera respuesta aduierte la perfeccion de la Esposa, que estaua facil a todos los pareceres del Esposo, porque la palabra: *Anima*, alma significa la parte superior que recibe varios afectos, como Origenes aduirtio en el Saluador, que dize en el Huerto: *Tristis est anima mea*, triste està mi alma, porque està tierna para admitir la tristeza. Segun esto, nombrando la Esposa, alma: *Anima mea*, està significando, que su alma, no es de piedra rebelde, sino tan blanda como si fuera de carne, que no tiene en si cosa de rigor, ò dureza, sino suaue, tierna, tratable, y sensible a todos los impulsos de su querido amante. Giliberto: *Ego beatã hanc animam, vt licenter loquar, non lapideam, sed carneam magis iudicauerim, & nihil habentem in se rigoris, nihil duritiæ, sed mollem, teneram, tractabilem, & sensibilem ad singulos diuini Verbi aculeos.* Esta es la diuisa de los justos, ser faciles a las inspiraciones de Dios, dexarse tratar de su voluntad, obedecer promptamente a sus imperios, en nada resistir a su gusto. San Ignacio Martir dize de vn Obispo: *Se se composuit ad Christi mandata, non secus, atque nerui intenduntur in citbara ad musicam harmoniam*, assi se compuso al son de los diuinos mandatos, como las cuerdas de la citara a las leyes de la musica harmonia. El musico templa las cuerdas del instrumento, conforme al arte, sin resistencia dellas, ya las sube, ya las baxa, ya las promedia sin resistencia de ellas, y obedecen faciles al menor impulso de la mano, assi son los justos, intimales Dios vn mandamiento, con facilidad le obseruan, intimales otro, muestranse prõptos a obedecerle, declarales su gusto, caminan prestos a executarlo, al fin son como las cuerdas de la citara, que obedecen puntuales, y dan el sonido que quiere el musico, facilissimas a su mouimiento. Y esso alabò Ignacio en el Obispo santo: *Se se composuit ad Christi mandata, non secus, atque nerui intenduntur in citbara ad musicam harmoniam.* Y esso significò en la Esposa su amado, quando la dixo: *Collum tuum sicut monilia*, es tu cuello como las cadenas de oro. Dize alli Teodoreto, que fue como dezirle: *Neque enim ferreum collum tibi est*, no tienes el cuello de hierro inflexible, que no se dobla, es como vn collar de menudos eslabones, que al ligero impulso se mueue a vna, y otra parte; y esso mismo significa ser el collar de oro, materia que con facilidad se dexa tratar, sin resistencia. Dize Ricardo de Santo Victor: *Quid auro tractabilis?* Que cosa ay mas facil de

Giliber. serm. 1.

Ignat. Ep. 9.

Cant. 1. 10.

tratarse que el oro? Dize Philon: *In tenuissimas bracteas deducitur*, dexase adelgaçar en delgadissimas laminas, y esto, *sine scissura*, sin romperse. Tal es el alma del justo, facil a los impulsos de Dios, tratable a sus quereres, haze della quanto quiere, y aunque la apure à menudencias dificultosas, dexase adelgaçar, sin perder el sufrimiento: *Sine scissura*; y esto es tener la Esposa, como dixo Giliberto: *Animam teneram tractabilem.* Vna alma tierna, y tratable, que a la menor señal diuina se mueue, y obedece.

De otro modo son los malos, que duros, que rebeldes a los llamamientos de Dios. En el Euangelio de oy vemos esto. Dizeles el Señor: *Loquor vobis, & non creditis*, estoy os hablando la verdad, y no me creeis. Las obras que hago dan testimonio de lo que soy, y no les dais credito: *Et vos non creditis.* Sino quereis creer a mis palabras, creed a mis obras: *Operibus credite.* Entonces mas rebeldes quierenle apedrear. Que dureza! que obstinacion! Dize Dios a este pueblo por Ieremias: *A seculo confregisti iugum meum, rupisti vincula mea, & dixisti, non seruiam*, desde el principio quebraste mi yugo, rompiste mis ataduras, y dixiste, no tengo de seruir. La palabra, *à seculo*, desde el siglo, declarò San Esteuan, hablando con estos: *Semper Spiritui Sancto restitistis*, siempre aueis resistido al Espiritu Santo. Y segun Isaias, han resistido desde que Dios le dio la ley: *Transgressorem ex vtero vocauit te.* De forma, que los Iudios perpetuamente fueron duros, y intratables a los preceptos de Dios, llamalos: *Duræ ceruicis*, gente de dura ceruiz, nunca admitio las coyundas de la ley. Este es el infeliz presagio de su condenacion. Añadio Dios por Ieremias: *Nemo auertet eã*, ninguno apartarà à Ierusalen de sus maldades, morirà en ellas. Vna question curiosa mueue Basilio de Seleucia; porque para criar la luz vsa Dios de imperio, manda que se haga: *Fiat lux*, y luego quedò hecha: *Et facta est lux*, pero sin vsar de imperio haze el cielo: *In principio creauit Deus cœlum, & terram.* Pues porque causa con imperio haze la luz, y sin èl cria el cielo? Son las palabras del Padre: *Cœlum profecto productum est, cum vox anteuerterit nulla, lux vero cum produceba-tur, Deus voce præiuit, quæ causa vocis.* Dexando otras causas, san Agustin, y san Gregorio dizen, por la palabra, *cœlum*, cielo, se entienden los Angeles, que Dios entonces criò. Y aunque contradizen a esta sentencia los demas Padres, y los Teologos, pero es cierto, que en la creacion del cielo se entiende tambien la creacion de los Angeles. Aora con tal aduertencia hallamos, que criando Dios la luz con mandato, en señal de que los justos que ella significaua, auian de obedecer faciles a su imperio, y auian de ser tratables a su gusto, como la misma luz que respondio puntual a su precepto; pues apenas sonò este, *fiat lux*, quando luego quedò hecha: *Et facta est lux.* Pero no vsa de mandato al criar el cielo, ò porque este significaua los Angeles, ò porque estos con èl se criauan, y porque en ellos se incluia el Angel malo, que como dize Ruperto, auia de ser a sus mandatos como vna piedra rebelde, y durissima, y tal, que ya no auia de recebir el amor de su Hazedor: *Lapis rebellis, & durissimus, Creatoris sui dilectionem nullo modo esset recepturus*, quando era menester para resistir a la soberuia. Parece que temio Dios del Angel, que auia de ser rebelde a sus preceptos, y no quiso desdorar la primera accion de Criador, con sombras que seria resistido su mandato, y por lo menos recelòse de la desobediencia futura; por esta causa se templa, y no vsa de imperio en la creacion de los cielos, sino entrase en ella de repente: *In principio creauit Deus cœlum, & terram.* Discreta prouidencia en el Principe, recelarse del menosprecio de su imperio en el vassallo, y no auenturar el pundonor de su poder, que por mas que castigue el delito, nunca queda borrado lo que desdorò el atreuimiento del inferior, quanto mas excelsa la soberania, que no osò violar temeridad licenciosa?

Rup. li. de vict. c.23.

Aunque esto que queda tocado no es muy flamante, seruirà de cama para el intento, y para conocer la ostinacion del Angel. Criole Dios en gracia, ò dandosela sin disposicion suya, ò dandole eficaz auxilio sobrenatural, para que con acto de amor se dispusiera para ella. Que conocimientos de Fè! que virtudes tan excelentes le dio! la sublimidad de su estado, que soberana! al desvanecerse en la hermosura de sus perfecciones, tuuo valientes inspiraciones para perseuerar en la gracia, y no ceder al impulso que le arrebatò soberuio, y precipitò temerario. En esta resistencia estuuo ser durissima piedra, y rebelde, como dixo Ruperto: *Lapis rebellis, & durissimus.* Veis vn peñasco a la orilla del mar, que le embisten las olas con saña, y le baten confusa, y le açotan con enojo, y vencidas de la dureza, contraria, fatigadas se retiran, ò amedrentadas huyen, salpicando el aire de espumas, y la peña en su porfiada obstinacion

Ier. 2. 20.

Isa. 4.

Basil. orat. 1.

Agu. li. 12. Cõf. c. 7. 8. 9 Greg. li. 37. Mo ra. c. 24 vel 25. Thelogi cũ Ma gist. in 2 d. 12.

cion se queda firme sin auerle sacado vna cẽtella el furor de las aguas embrauecidas. Assi en el Angel llouio el cielo inspiraciones, formò tempestades de llamamientos, que le dolia a Dios perder vna criatura tan hermosa, y malograr la primera execucion de su poder, y nundacion de rayos batieron el Angelico alcaçar, pero en valde que le hallaron diamante, frustrò tanta bateria de Dios, y arrojados de su dureza tantos remedios diuinos, solo siruieron de atestiguar la rebeldia que los sacudio temeraria: *Lapis rebellis, & durissimus.* Aqui estuuo el presaguio de su perdicion eterna. Hablando Dios con el Angel por Ezechiel, le dize vnas palabras misteriosas: *Foramina tua in die qua cõditus es, præparata sunt*, tus agujeros estuuieron preparados en el dia que fuiste criado. La palabra, *foramina*, significa aqui comunmente, los vacios en el oro donde se engastan las piedras preciosas. Y suponiendo la sentencia de Escoto, y de Gabriel, que fue diuisible la via del Angel, y en pecando, no fue inmediatamente condenado, sino que tuuo detencion para arrepentirse, como aduirtio Buenauentura: *Melius potest dici, quod Satanas non cecidit statim, vt appetijt.* En la misma conformidad hablo Salmeron: *Angelos non fuisse de cœlo præcipitatos, nisi prius Dei benignitate diu inuitatos, & expectatos ad pœnitentiam*, los Angeles no fueron arrojados del cielo, hasta que por tiempo fueron combidados de la benignidad de Dios, y esperandolos a penitencia, y en este interin tuuieron absolutamente auxilios suficientes para arrepentirse, como aduierte el insigne Teologo Suarez. Vease al Illustrissimo Machin, Primado de Cerdeña del Orden de la Merced, y su General, en su tomo de Angelis, que no solamente lo explicò como Teologo grande, sino como eximio Predicador, que lo fue. En esta suposicion hemos de aduertir a la dureza del Angel, resistiendo a los toques de la benignidad diuina, que le combidaua repetidamente a la penitencia, como dixo Salmeron: *Dei benignite diu inuitante ad pœnitentiam.* Y esta resistencia le labro rebelde, y durissima piedra: *Lapis rebellis, & durissimus.* Y esta dureza eran en su hermosa naturaleza los vacios en que se auian de engarçar las piedras preciosas de la gracia, y santidad, como dixo Ruperto: *Ligaturas auri non esset recepturus.* Esta dureza fue la señal de su perdicion, y la marca de condenado el Angel. Y por esto dixeron graues Teologos, que fue condenado en el primer instante despues de su culpa, no porque a la verdad lo fuesse, sino porque en aquel instante resistio a las vocaciones diuinas, y esta dureza llamaron los Padres condenacion, por ser della cierto pronostico, y presagio que infaliblemente la señalaua. Que documento al pecador, que combidandole Dios frequente a la penitencia, y mostrando la ternura de su benignidad, en embiarle a menudo inspiraciones, resiste, y frusta, como si fuera de piedra; tantos combates, ya se puede contar por condenado, y reputar por precito, porque tiene en si la causa, que en el Angel fue pronostico infalible de su condenacion. O miserable, eres por ventura de mas noble naturaleza que el Angel? tienes mas priuilegios? tienes cedula de reguardo? pues como no tiemblas? como viues, y como alientas, mirando en ti el caracter de la perdicion, que llamò san Iuan: *Characterem bestiæ*, la marca de la bestia? Porque esta dureza, y rebeldia, es la señal de los que pertenecen al vando de Luzifer, y son los de su rebaño.

Ecech. 28. 13.

Machin tom. de Angelis.

Son de ponderar aquellas palabras del Bautista: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ, iam enim securis ad radicem arborum posita est*, poderoso es Dios para resucitar destas piedras hijos de Abrahan, ya a la raiz de los arboles està puesta la segur. Todas son palabras misteriosas. Llama a los Iudios piedras: *De lapidibus istis.* Que por la dureza de resistir a la muchedumbre de las diuinas inspiraciones se auian hecho de piedra. Y tiene particular emphasi el pronomen, *istis*, estas piedras, y es como si dixera: Puede Dios hazer hijos de Abrahan, destas piedras de los Iudios, que son mas duras que las otras que se dexan quebrar de los golpes, pero no los Iudios, antes con ellos como yunques se endurecen. Lo segundo, no dize que Dios harà de las piedras hijos de Abrahan, sino que tiene poder para hazerlo: *Potens est Deus.* Mala señal, quando la conuersion del malo se queda solo en el poder diuino. Alli tambien cupo la de los condenados. Lo tercero, que ya a la raiz de los arboles està puesta la segur: *Iam enim securis ad radicem arborum posita est.* Que cercano està el endurecido a su vltima perdicion! Piedra viuio el Iudaismo, y piedra morirà. Que bien lo dixo Arato:

Mat. 3. 9.

Quæ crimine duro
Saxea semper eris,

siẽpre Iudea por la dureza de resistir a las vozes diuinas, serà de piedra, y ser dura, es el pronostico cierto de su perdiciõ. El Señor se lo dixo, en vuestro pecado morireis: *In peccato vestro moriemini.* Tarata oy el Saluador de reduzirlos, ya con fuerça

de razones, ya con la eficacia de ſus obras, y ellos tan ſin ſentido, como ſi fueran de piedra, tan duros, como ſi fueran diamantes: *Suſtulerunt lapides Iudæi*, tomaró piedras los Iudios. San Agustin, vnas piedras ſe fueron a otras piedras, y todas quedaron piedras. Lo de Arato: O Iudea por tu dureza, ſiempre ſeràs de piedra: *Quæ crimine duro ſaxea ſemper eris.*

Pero yendo ya a la razon del primer intento, porque la Eſpoſa no nombra ſu eſpiritu, ſino conſtantemente ſu alma: *Anima mea.* Dala Giliberto: *Exprimere volens viuidam, & animatam affectionem*, fue para ſignificar, que ſu afecto era viuo, y animado. Moſtroſe de continuo gallarda, que ſu amor no ſe enuejezia, no deſmayaua, no perdia los brios, antes eſtaua ſiempre viuo en ſus verdores, y alentado, eſſo es ſer alma, que ſiente, y viue: *Exprimere volens viuidam, & animatam affectionem.* Elegante Vincecio Lirinenſe: *Preciosas diuini dogmatis gemmas exculpe, fideliter coapta, adorna ſapienter, adjce ſplendorem, gratiam, venuſtatem*, eſculpe en tu alma del dogma diuino de la Fè las precioſas piedras, con fidelidad las compone, con ſabiduria las adorna, y deues añadirles eſplendor, gracia, hermoſura. Tales han de eſtar las virtudes, como piedras precioſas, que nunca pierden ſu luzimiento ſiempre con donaire repartidas, ſabiamente adordadas, de ſuerte que nunca pierdan, ò enuejezcan ſu adorno, y añadiendolas ſiempre el cuidado vigilante, reſplandor, gracia, y hermoſura, tan freſcas como ſi entonces fueran recien nacidas. Eſto es eſtar el alma renouada.

Giliber. ſerm. 1.

Lirinen. cap. 27.

Auemos de imitar a Dios, que nunca admite vejez. Dize el Padre al Hijo: *Ego hodie genuit te*, yo te he engendrado oy. Como dize oy, *hodie*. Si deſde la eternidad le engendrò? Eſtà tan reſplandeciente el Hijo, como ſi aora lo engendrara de nueuo. Añade el Padre, que le engendrò: *In ſplendoribus ſanctorum*, en los reſplandores de los Santos. Que le dio todo lo florido de los Santos. Y añadiendo, *hodie*, es dezir, que oy tiene eſta miſma flor. Otros leyeron: *In venuſtatibus*, en las hermoſuras, tan recientes como ſi nacieran oy. Lo miſmo es la tercera Perſona diuina, que ſiempre nueua reſplandece. Y aſsi Lactancio llamò a las dos diuinas Perſonas: *Germina florida*, pimpollos floridos, que ſiempre en ellas es nueua, y florida la hermoſura. Y por eſta razon en el Hijo ſe juntan, digamoslo aſsi, la antiguedad, y la nouedad, porque en èl lo eterno no cauſa vejez, antes la miſma nouedad; y diremos que en èl es la antiguedad nueua, y es la nouedad antigua, como dixo Vuerrico: *Vnde anticus, inde nouus, ipſa eſt, & antiqua nouitas, & noua antiquitas.* Y antes de paſſar a delante, es linda moralidad para Religioſos, *vnde antiquus, inde nouus.* De ſer Dios antiguo, nace ſer nueuo. El Religioſo quãto mas antiguo en la Religiõ, ha de ſer mas nueuo en las virtudes. No ſe contradizen la muchedumbre de los años, y lo florido de la ſantidad. Paſſando al diſcurſo, por eſta cauſa ſe llama Chriſto en los Cantares, purpura: *Sicut purpura Regis.* Dize Caſiodoro: *Florentis ſemper purpuræ*, de la purpura, cuyo eſplendor ſiempre eſtà floreciendo. Aſsi el Saluador, ſiẽpre de puro nueuo florecia Naze flor, como dixo Iſaias: *Et flos de radice eius aſcendet.* Y en la Cruz le llaman Nazareno: *Ieſus Nazarenus.* Que quiere dezir florido. Porque deſde nacer a morir, ſiempre fue flor. Pinta Quintiliano vna flor, y dize vna coſa muy linda al intẽto: *Dum immaturos exterior alligat cortex, nondum dixeris florem, paulatim deinde viuidiore ſucco tumeſcit vterus, & albentes accipit rimas, necdum tamen flos eſt, at cum ſe ruptis iam tunicis in patulum capita fuderunt, & velut fiſſa in orbem, iamque eorũ videtur maturitas, etiam ſine ventis quoque ſoluta natura labitur, nec quiſquam eſt flos, niſi nouus*, mientras la corteza aprieſiona las hojas no ſazonadas, no le llameis flor, poco a poco lo preñado del boton con jugo mas alentado crece, y en blãcas hojas, aun no bien formadas ſe abre, y aun entonces no es flor, pero quãdo ya rompidas las tunicas, las floridas cumbres ſalieron a publico, y formaron repartidas ſu pompa, ya parece llegò la ſazon de las flores, y al momento aun ſin la ſaña de los vientos, la miſma condicion de la roſa de ſuyo deſmayada, ſe cae, y aſsi nunca es la flor, ſino nueua, no lo es quando camina a ſerlo, tampoco quando ya enuejezida perece, y pereciendo tã preſto, que al nacer es inmediato el marchitarſe, ſolo es flor quando nace, y aſsi ſolo es flor al nacer, y ſolo es flor quãdo nueua: *Nec quiſquam eſt flos, niſi nouus.* Chriſto flor al nacer, y flor al morir. Luego ſiempre fue nueuo, porque no ay flor, ſino reciente, y nueua: *Nec quiſquam eſt flos, niſi nouus.*

Vuer. apud Tilman. in Iſaiæ. 9.

Caſio. li. 1. ep. 2.

Quint. de cla. 13.

En confirmacion deſta aduertencia hemos de explicar ſingularmente aquellas palabras de los Cantares, en las quales ſe llama el Saluador flor del campo: *Ego flos campi.* Otros leyeron: *Ego roſa.* Y Mariana, ya citado en otra ocaſion, en el verſo: *Ego roſa virideſque campos rubra venuſtat*, ſoy purpura roſa q̃ los verdes campos hermoſea. Quizà quiſo ſignificar, q̃era Eſpoſo,

Cant. 2. 1.

so, ô que se desposaua con su amada. Aludiẽdo a la antigua costumbre de los Lusitanos, que se casauan adornados de rosas, con que se coronauan, y no admitian otra gala, como dize Alexandro ab Alexandro: *Lusitanis vero in roseis tantum ornamentis, sponsas locare permittitur, quibus omnes vtuntur pariter, alterius generis non licuit.* Por esta costumbre cita Tiraquelo a Estrabon. Viene bien esta explicacion, porque alli su amada le combidaua al lecho: *Lectulus noster floridus*, sembrado està el talamo de rosas. Todo huele a desposorios, hasta el color de la rosa encendido, como aduirtio Mariana: *Ego rosa rubra*; que segun Plinio, y otros vulgarmente era este el color de los desposados, y assi era purpureo el velo cõ que se cubrio, y por esso se llamaua, *flammeum*. Cuidado de Christo llamarse Esposo, para mostrar que como en el Esposo todo es nueuo, los pensamientos, los afectos, y hasta los vestidos; assi en su diuina Magestad todo es nueuo, todo es reciente, y el dezir: *Ego rosa*, fue como dezir todo soy Esposo, todo nouedad. Aora entiendo vna cosa singular. Dize san Mateo del Señor transfigurado: *Et resplenduit facies eius sicut Sol*, resplandecio su cara como el Sol. Declaro el Obispo Torrencio: *Ast facies instar Solis cum mane recenti*, su cara como el Sol, quando està reciente la mañana. Como el Sol a medio dia parece que tiene algo andadas sus luzes, y vna como vislumbre de vejez, no quiso el Señor serle semejante, por no mostrar en si cosa que tuuiera menos nouedad, pero parecióse al Sol, quando madruga, quando despuntan sus luzes niñas, y tan recientes, que las acompaña el rocio, para persuadirse nouissimo, y flamante, y siempre con nouedad de Esposo. Con que aduierto, dixo misterioso Basilio de Seleucia de los Discipulos que miraron al Señor transfigurado: *O beata lumina, quæ Sponsi habitu Christũ sunt contemplata!* ò bienauenturados ojos, que contemplaron a Christo en traje de Esposo! Porque le vieron todo de nueuo, todo con galas de Esposo, que aun las luzes del rostro eran de Sol recien nacido: *Ast facies instar Solis cum mane recenti.* Diligencias amorosas del Señor para aduertirnos, que no hemos de enuejezernos en el afecto de quererle, en el obsequio de seruirle, en el culto de adorarle, que nuestras virtudes han de estar siempre frescas, y floridas, como galas de Esposo, que siempre son recientes, a imitacion suya, que ya por lo diuino, ya por lo humano siempre fue al alma flor, siempre a su afecto Esposo.

Alexã. lib. 5. c. 5

Mat. 18

Torrent.

Aora entiendo mejor aquellas palabras, que las guedejas del Esposo eran negras como el cuerno: *Nigræ quasi coruus.* Porque mas deste color, que de otro es duda entre los curiosos reñida, porque para lo hermoso mejor viniera la madeja del oro hilado de Arabia, que en sutiles hebras son ricos Abriles del viento, a cuyos soplos, ò trauesean por el cuello, ò por los ombros discurren, ò se reparten airosamente confusos.

Cant. 5. 11.

Et spiras imitata leues coma flexilis errat,
Nec puti: est vno se tenuisse loco
Pars in colla fugit, pars intorquetur in aurũ,
Pars abit in molles ambitiosa sinus.

Con todo aduierte Teodoreto, que fue misterioso dar este color a los cabellos, que en la comun fantasia es infeliz, como el blanco dichoso: *Hic nominauit, vt colorem tantummodo notaret.* Nombrò el cuerno funesto, por señalar el color: *Nigræ quasi coruus.* Descubrio Paulino el enigma del color negro: *Cuius coloris speciosi crines sunt, quia iuuenilis gratia in huius præcipue coloris capillo florentem vestit ætatem*, deste color son hermosos los cabellos, porque la gracia juuenil, principalmente de negro viste la edad florida. Quiso el Esposo mostrarse jouen y por esta causa se pintò con el cabello negro finissimamente. Fue preuencion amorosa, y asslegurar que en el afecto, y finezas que mostraua al alma, nunca auia de permitir desmayo, ni vejez, sino que siempre su amor auia de arder en jueniles llamas, que nunca oluidaria el ser Esposo en los deseos, y nouedad, y lo reciente. Esta bizarria de los fauores Christo està declarada en los Cantares, donde se dize, que los dos pechos de la Iglesia son como dos cabritillos: *Duo vbera tua sicut duo hinnuli.* Son estos pechos Christo, que con la leche de sus consuelos alienta a los suyos. Pero aduirtamos, que los compara a los cabritillos: *Sicut duo hinnuli.* En diminutiuo, *hinnuli*, a dos cabritillos muy pequeñitos, y recientes, para enseñarnos, que los fauores del Señor siempre para sus amigos auian de ser nouissimos, y tan recientes siempre, como si acabaran de nacer, que nunca perderian lo nueuo, nunca admitirian vejez. Reparòlo Giliberto: *Quod sit in illis recens, & quasi semper noua consolatio Verbi vbera hæc vetustatis nil habent.* Que motiuo para que en seruir a Dios siempre seamos nueuos, nunca admitamos tibieza, ni vejez.

Paul. ep. 4.

Cant. 7. 4.

Giliber. ser. 27.

Facta sunt autem Encœnia in Ierosolymis.

Deuemos renouarnos a imitacion de Maria santissima, enseñanos su Hijo a renouarnos.

§. II.

TIra la renouacion del Templo de Ierusalen al espiritu, para que se renueue, como aduirtio el Apostol: *Renouamini spiritu mentis vestræ*, estad nuenos en lo mas sublime de nuestra mente, en lo mas realçado del alma, en lo que es espiritu solamente. Deuemos imitar a la Virgen, que nunca en sus virtudes admitio vejez, siempre las conseruò nueuas, y floridas. Y assi dize de si: *Quasi cypressus in monte Sion*, soy como el cipres en el monte Sion. En los Cantares: *Laquearia nostra cypressina*, el techo de mi casa, y sus lazos son de cipres. Ambrosio dixo: *Genus hoc arboris numquam amittit viriditatem suã, ventus numquam suo honore dispoliat.* Este genero de arbol nunca pierde su verdor, jamas el viento la despoja de su honor. Vna semejança de Maria, que desde el instante q̃ fue concebida en gracia, y en todas las virtudes, nunca perdio el verdor de su santidad, nada aduerso la despojò de la gloria de luzir continuamente en lo purissimo de sus acciones fresca, y florida. Por esto se assemeja el cipres: *Quasi cypressus in monte Sion.* Aora entiendo aquello de los Cantares: *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol*, quien es esta que sube, como quando se leuanta el aurora, hermosa como la Luna, escogida como el Sol. Aduirtamos, que parece contradicion esta belleza de la Virgen, porque son estos luzimiẽtos desiguales. Si luze como aurora, no puede juntamente luzir como Luna, que es esta mayor claridad; y si como Luna, no puede resplandecer como Sol, que es luz mucho mas excessiua; y desta causa no se pueden juntar todas estas luzes en vn sugeto, cada qual si, y es harta hermosura qualquiera destas. Yo dixera, que fue para significarnos lo siempre nueuo, y fresco de las virtudes de la Virgen. Que admirable en lo sumo de su perfeccion, ya la admiremos como Luna llena, ya como Sol en lo mas ardiente de sus rayos, alli siempre es aurora, quando nace, y se leuanta de las aguas. Quando muestra lo plateado de la Luna, tiene lo nueuo, y lo reciente de aurora, que nace. Quando despliega como Sol los ardimientos de su caridad, descubre al mismo passo lo tierno, y la noüedad de la mañana; y assi en sus virtudes con lo magestuoso, y grande dellas junta el donaire de niñas, y de recientes. Esso es ser aurora, que se leuanta en lo hermoso de Luna, y en lo escogido de Sol: *Quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol.* El Obispo Albano dizela assi:

Talis ab Eois aurora attollitur vndis
Talis Luna recens roseo caput exerit ortu
Vtraque sed longe obtuso tibi lumine cedit.

assi el aurora se leuanta de las aguas de oriente, assi la Luna reciente sale de su luzido, y hermoso nacimiento, pero entrambas os ceden, confessando desluzidas sus luzes. Ay esta diferencia, que lo nueuo ya en la aurora ya en la Luna se acaba, no assi en Maria, por mas que crezca la luz de sus virtudes, y llegue a la cumbre de ser Sol, alli es aurora en lo fresco, y en lo nueuo. Añadio el Obispo: *Sic cœlum expectata subis.* Y assi juntando a lo sumo de tus virtudes, y a lo mas crecido lo nueuo, y lo reciente, subes al cielo, que te està esperando. Esto es lo soberanissimo desta Señora, hasta en el cielo conseruar recientes sus virtudes, y sin perder el donaire de frescas. Parece que lo dixo san Iuan, vio a Christo sentado, y añade: *Et iris erat in circuitu sedis simílis visioni smaragdinæ*, el iris estaua al rededor del assiento, y parecia vna esmeralda. Hugon Lynconiense dize que es esta la Virgen: *Beata Virgo dicitur iris*, y viene bien, que esta iris parezca esmeralda, cuyo color es finissimo verde, para aduertirnos, que en la gloria donde Maria està vestida del Sol, *amicta Sole* parece esmeralda, porque en el mayor crecimiento sus virtudes conseruan el verdor de recientes, y estàn tan lozanas, como si acabaran de nacer; y quizà esta Señora aludiò a esta prerogatiua, quando dixo que era como cipres en el monte Sion: *Quasi cypressus in monte Sion.* Porque en el cielo conserua siempre su verdor, como este arbol, que nunca dexa de ser verde, segun aduirtio Ambrosio: *Numquã amittit viriditatẽ suã.*

A esta Señora hemos de imitar, nunca admitiendo desmayo, ni vejez en el exercicio de las virtudes, siempre las conseruemos luzidas, y verdes. No demos lugar a tibieza, todo estè espirando feruores. Dize san Iuan de la Virgen, que estaua vestida del Sol: *Amicta Sole.* Entra Bernardo. Estando tan vezina al Sol, que ardimientos tendria? Y fue aduertirnos el Euangelista, que en esta Señora, sino cosa feruorosissima, no podia sospecharse: *Nihil in ea, non feruentissimum liceat suspicari.* Tal deue ser el justo. Esta renouacion espiritual nos significa la fiesta de las Encenias, en que se re-

Eccl.24 18. *Cant.1 17.* *Ambro. serm.4. in Psal. 118.* *Cant.6. 9.* *Apoc.4. 3.* *Bernar. apud Suarez. 3. p. q. 27. a.1.*

renouauan las restauraciones del Templo de Ierusalen, y se conseruauan siempre frescas sus memorias.

Vamos ya al modo de renouarnos, y auemos de sacarlo de la misma festiuidad. Celebrauase la fiesta, repitiendo la solenidad. Assi repitiendo el mismo exercicio de las virtudes nos renouaremos espiritualmente, y nunca admitiremos vejez. En el Hijo de Dios hallaremos viuo exẽplar desta aduertencia. Dize el Padre: *Eructauit cor meum Verbum bonum*, salio de mi coraçon el Verbo bueno. Es espacioso campo al discurso este lugar. El Verbo nace del entendimiento del Padre, y sale luz y conocimiento: *Candor lucis æternæ*, el campo de la luz eterna. Y aunque tan luzido, dioselo, digamoslo assi, otro realce de luzimiento, passando por el coraçon del Padre: *Eructauit cor meum Verbum bonum.* Aun parece que no se quitò, passò a repetir su hermosura, y sobre ser candor: *Candor lucis æternæ*, tiñose de purpura, haziẽdose hombre en las entrañas de Maria, como aduirtio Alberto Magno: *Venter coccus, in quo purpura Regia rubricatur.* Y quedò sobre blanco, encendido: *candidus, & rubicundus.* Que dixo Ruperto: *Pretiosa tinctura purpurea, qua Christus factus est rubicundus.* Y por esta causa se llame en los Cantares, purpura Real: *Sicut purpura Regis.* Que de vezes que repite el Señor el tinte de su luzimiento. Misterio hallo que se llame Christo purpura Real: *Sicut purpura Regis* Alberto Magno le llamò: *Purpura Regia*, purpura de Rey. Quiere dezir, purpura que con repetido color se afina. Y esta era la purpura Real, que en esto se diferenciaua de las demas, y era mas luzida. Y assi dixo Sidonio, que esta purpura embriagada en los tintes de Tyro: *Sarranis ebriam fucis.* De la misma frasi vsò Casiodoro, que se auia de castigar el artifice, si los hilos que se teñian con menos hermosa embriaguez luziessen: *Pulcherrima minus ebrietate rubuerint.* Y por este mayor resplandor de la purpura, dize Casiodoro, se dicernia el Principe. Dixo al punto Claudiano: *Saturate murice vestes.* Y este color repetido se llamaua en Latin *Improbus*, que quiere dezir, repetido, y aun lo hemos repetido otra vez con otro color. Y assi dixo el gran Poeta: *Labor improbus omnia vincit*, el trabajo continuado todo lo vence. Aora se entiende Marcial, quando dixo:

Quicquid Agenoreo Tyros improba cogit aheno.

La clausula, *improbo aheno*, quiere dezir, la Prouincia de Tyro repetidamente dà tinte a la purpura. Confirma el sentido Seneca: *Rursus absolutus inebriatur Tyro, vt fit ex vtroque nomen improbum.* Aunque ya dado el color a la purpura, buelue se esta otra vez a embriagar en el tinte, para que el mismo nombre signifique la repeticion. Esso es, *nomen improbum.* Aora està llana la causa, porque se llama el Hijo de Dios purpura Real: *Purpura Regis?* porque tomò muchos tintes, digamoslo assi, en el entendimiento del Padre: *Ex ore Altissimi prodiui.* En el coraçon: *Eructauit cor meum Verbum bonum.* En las entrañas de la Madre: *Venter coccus, quo purpura Regia rubricatur.* Y èl lo significa, quando dize: *Ego flos campi.* Mariana leyò: *Ego rosa rubra*, yo soy rosa de color encendido. Del Hebreo: *Rosa saturata*, soy rosa harta de purpura. Frasi de Claudiano: *Saturatæ murice vestes*, vestidos hartos de purpura. Tantas diligencias del Hijo de Dios, para mostrarse siempre fresco, y reciente. Esse es el color de la purpura, como dixo Casiodoro: *Color nimio lepore vernans.* Para mostrarse siempre florido, como luze la purpura, segun trae Casiodoro: *Florentis semper purpuræ.* Y estas son las mexillas del Esposo, eras de fragrantes flores: *Genæ illius sicut areolæ aromatum.* Y libra el Señor estar tan nueuo, y florido, en repetirse en tintes de luzes, de amores, y de galas de purpura Reales. Todo enseñança a los justos, todo aduertencias a los que tratan de perfeccion, que si quieren no admitir tibiezas, ni vejezes en el espiritu que es enfermedad de muerte, como dize Pablo: *Quod autem antiquatur, & senescit, prope interitum est.* El medio es repetir los exercicios de la virtud, y en ella darse vno, y otro tinte, y beuer repetidamente su color, que es purpureo; por esso dixo Seneca de la virtud, que està en la superficie, sin passar adentro: *Animum non colorauit*, no purpureo el animo. Repetidos los propositos de la virtud consagran al justo en jueniles ardores de la santidad, siempre alentado, y flamante.

Boluamonos a las palabras del Padre, que dize al Hijo le engendrò en los resplandores de los santos: *In splendoribus sanctorum.* Otros leyeron: *In venustatibus*, en las hermosuras, en los donaires. Y engendrandole desde ab eterno, està el Hijo tan resplandeciente, y tan hermoso, tan nueuo, y tan reciente en su belleza, como sino naciera en la eternidad, sino aora solamente, y assi le dize el Padre: *Ego hodie genuit te.* Estas tan florido, que no antes, sino aora solo pareces engendrado. El rocio tienes de recien nacido. Pero reparemos de donde le viene al Hijo estar tan lo çano, y florido, siẽdo su generacion eterna?

Albert. in Lucæ. 1.

Ruper. in Cant. 4.

Cant. 4. 5.

Albert. in Lucæ. 1.

Casio. li. 1. ep. 2.

Marc. libr. 9. epig. 31.

Hebr. 8. 13.

Senec. epis. 72.

na? Reſponde Iuliano Arçobiſpo de To-
Iulian. Archie. Telet. ledo: *Sapientia ſemper genita eſt, & ſemper gignitur*, la ſabiduria ſiempre eſtà engendrada, y ſiempre ſe eſtà engendrando, eſtà en continuo exercicio. Segun eſſo el Hijo, ſabiduria de Dios, eſtà continuamente con freſcos, y floridos reſplandores, como ſi en cada inſtante fuera recien nacido. Exemplar de nueſtra renouacion eſpiritual, que para conſeguirla, hemos de repetir los exercicios ſantos, y en eſſa repeticion conſiſte la freſcura, y nouedad de las virtudes. En los Cantares dize el Señor a ſu querida: *Veni de Libano, Sponſa mea, Veni de Libano, Veni coronaberis, de capite Amana, de Vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum*, ven del Libano, Eſpoſa mia, ven del Libano, ven, y ſeràs coronada, del riſco de Amana, de la cima de Sanir, y Hermon, de las cuevas de los leones, de los montes que habitan los leopardos. Porque la llama tantas vezes, que ſon tres, ſiendo la Eſpoſa tan obediente, que al ſemblante de ſu querido ſe viſte alas para obedecer ligera, de la qual podemos dezir lo que de Marte, quando fue embiado de Iupiter, no
Cant. 4. 8. *Papin.* tan veloz cae el rayo, quando le ſacude airado Iouen: *Non ocius alti in terras cadit ira Iouis.* Buela tempeſtad de fuego, lleuando los crueles mandatos del dios: *Volat ignea moles ſæua dei mandata ferens.* Aſsi la Eſpoſa en mas torbellino de llamas, buela rayo a executar las ſeñales del imperio, que aduierte en la frente de ſu amante. Pues como aguarda aqui a que tres vezes la llame? *Veni de Libano, Sponſa mea, Veni de Libano, Veni coronaberis?* Yo ſoſpecho, que iba cada vez que la llamaua el Eſpoſo, pero que luego ſe boluia a los montes, luego la boluia a llamar, iba, y ſe tornaua a los riſcos, y en eſta repeticion de idas, y venidas andaua; y llamarla tres vezes, no es para ſignificar aquel numero determinado, ſino para ſeñalar que eran muchas vezes, que eſſo ſignifica el numero ternario. Entra aora la ponderacion, que quiſo el Señor que ſu querida eſtuuiera ſiempre renouada en eſpiritu, que nunca admitiera los deſdoros de la vejez, ni los yelos de la tibieza, que tuuiera freſcas, y alentadas las virtudes, y por eſta cauſa la trae en continuo mouimiento de ir, y venir, y la haze repetir tantas vezes los exercicios honeſtos, porque para lo nueuo, y freſco de las virtudes, no ay tal coſa como repetirlas a menudo. Y aſsi veremos, que aqui es la primera vez que la llama Eſpoſa: *Veni, Sponſa mea*, ſignificando, que como en la Eſpoſa todo es nueuo, el eſtado, el aliño, las galas, el modo de viuir, los pẽſamientos, los afectos; aſsi entonces en el alma todo era nueuo, todo reciẽte, todo florido a manos de tãta repeticion de actos de virtdes.

Aqui hallo vn geroglifico de los Religioſos, que por deuocion, ò por ley renueuan a menudo ſus votos, que hizieron al profeſſar en la Orden, y dizen aquello de Dauid: *Vota mea Domino reddam in conſpectu timentium eum*, boluerè mis votos al Señor delante de los que le temen. Dize Lorino, que ſe puede entender de los Religioſos, que renueuan ſus votos, yo entiendo que lo hazen a imitacion del Saluador. Dize el eximio Doctor Suarez, que Chriſto en el primer inſtante de ſu concepcion, ſegun hombre, ſe conſagrò a Dios con voto de redimir los hombres; y en eſta ſentencia que tengo por verdadera, añadiendo, que hizo tambien otros votos, el miſmo Señor, aunque ſin neceſsidad de renouarſe, repetia eſtos votos, y muchas vezes ſe conſagraua a ſu Padre, y aun deſpues que ſubio a los cielos dexò perpetua eſta repericion en el Auguſtiſsimo Sacramento del Altar, adonde delante de los que temen a Dios ſe haze eſta continua repeticion. Y aſsi dize: *Vota mea Domino reddam in conſpectu timentium eum.* A ſu imitacion los Religioſos que tratan de ſer perfectos, muchas vezes renueuan ſus votos, ò delante de ſus ſuperiores, ò en ſus voluntarios afectos. Y tiene grande miſterio eſta ceremonia tan pia. La Eſpoſa viuia en la aſpereza de los montes, entre los riſcos, y fieras, enſangrentauaſe en ellas mas felizmẽte que Diana caçadora, en vez de flechas diſparaua ſu arco rayos, y aunque viuia en los riſcos de los montes, ibaſe al Eſpoſo a repreſentarle las hazañas paſſadas, y moſtraua el denuedo de vencer en el gozo de auer vencido. Ingenioſa traça para renouar los brios, y liſonjear el guſto de ſu amado con la reſolucion, que por amor ſuyo ſi huuiera contrarios, boluiera a campaña a las lides. Aſsi los Religioſos antes de ſerlo hallaronſe en los montes, y riſcos del ſiglo, alli lucharon con las fieras, que ſon las riquezas, las honras, los deleites de los ſentidos, el amor a los padres, patria, y parientes, y con alientos diuinos vencieron tanto eſquadron enemigo; tantos leones, y leopardos, a todos degollaron, y piſando tanto horror de deſpojos, ſe vinieron al Eſpoſo, que los llamaua a la corona de vencedores: *Veni de Libano, Veni coronaberis.* Eſtuuo el vencer tantos contrarios en los votos de pobreza, caſtidad, y obediencia, y ya que no ay que vencer, moſtrando la bizarria de ſu denuedo hazian fieſta a ſus vitorias, y repitiendo los votos, ſe conſagran de nueuo a la guerra, y publican arcliente el animo a las refriegas, y que ſu brio no eſtà deſmayado, y enuejezido, ſino vigoroſo, y reciente en el ardor, y corage. Que guſto para Dios, renouar las vitorias, que por ſu cauſa conſiguieron? Dize Luzio Floro, que

Pſ. 21. 26.

Suar. 3. p. t. 2. d. 28. ſect. 2.

Du-

Dulio Emperador, no contento con auer triunfado vn dia por toda la vida, en leuantandose de cenar, mandaua encender faroles, y tocar los clarines, y holgarse como si cada dia triunfara: *Dulius Imperator non contentus vnius die triumpho, per vitam omnem vbi à cœna rediret, perlucere funalia, & præcinere sibi tibias iussit, quasi quotidie triumpharet.* Flor. li. 2. c. 2. Assi los que vna vez vencieron el mundo entrandose en la Religion, no contentos con vn triunfo por toda la vida, renueuan los votos, y aun todos los dias, enseñal del gusto de auer vencido, y para lisonjear al agrado de Dios, que se complace en las vitorias del hombre. Que feliz traza! que generosidad del Religioso, que no se satisfaze con vn triunfo: *Non contentus vnius diei triumpho*! cada dia renueua sus votos, regozijandose, como si cada dia triunfara: *Quasi quotidie triumpharet.* Y viene con tal exercicio a verificarse en cada vno destos, lo que los Angeles preguntan: *Quid videbis in Sunamite nisi choros castrorum?* que vereis en la Sunamitis, sino coros de musica de los esquadrones vencedores? En la renouacion de sus votos de sus vitorias primeras, todo es festiuos cantares, con que se canta la gala al animo vitorioso, y repiten el denuedo, y la dicha los triunfos que passaron, y el valor nunca enuejezido descae, antes fresco viue a lo inmoatal imarcesible.

Facta sunt autem Encœnia in Ierosolymis.

El fuego del amor renueua, y son sus llamas riego a las virtudes, que las conserua verdes, y floridas; parece que con la renouacion se funde de nueuo el alma.

§. III.

EN esta fiesta se renouaua la restauracio del Templo de Ierusalen, porque memoria tan deuida al beneficio no se oluidasse, ni con el tiempo se refriasse el animo del feruor, que auia de tributar a las execuciones del agradecimiento. Enuejezerse el ardimiẽto de la voluntad, y bastardear de sus primeros feruores, es tan grande infamia en el justo, que todas las demas virtudes no bastan a encubrirla. Singular aduertencia hallo en aquello del Apocalysi. Apoc. Grandes, y muchas virtudes recuẽta Dios del Obispo de Epheso, llamale Angel: *Et Angelo Ephesi*; con la pureza, y apartamiento de la tierra, passò mas allà e hombre, y llegò a la raya de Angel, y aqui no le puso otro nombre, ni de Prelado, ni de Obispo, solamente dixo: Angel de Ehefo: *Et Angelo Ephesi.* El Prelado no ha de tener otro nombre, han de llamarle todos Angel. Mal caso quando le llaman hombre. Alabale que trabaja: *Laborem tuum.* Trabajo es la Prelacia. Pablo: *Solicitudo omnium Ecclesiarum*, solicitud: *Plus omnibus laboraui*, mas que todos trabajè. Damiano: *Laborio sæ sedis onus*, carga del trono que trabaja, y fatiga a su dueño. Y cita a Leon Pontifice, que le llamo: *Onus onerum*, peso de los pesos. Que quenta para el juizio tendrà preuenida quien toma la Prelacia para descanso, y comerse los mejores bocados? A vno destos dize Damiano: *Tamquam Scyllæa voraginis fluctibus immersisti*, haste sumergido en las olas del remolino de Syla, ya se puede reputar por naufrago, y muerte. Añade Dios: *Et patientiam tuam*, tienes paciencia digna de Obispo. Esso significa, *tuam*, insignia del Prelado. Oro tiene el Esposo en las manos: *Manus eius tornatiles aurę*; y de oro tiene los pies: *Quæ fundatæ sunt super bases aureas*; y solamente al oro de la cabeça se dà el renombre de auentajado: *Caput eius aurum optimũ*, metal simbolo de la paciencia, que lo deshazen en sutilissimas laminas, sin quebrarse, como dixo Philon: *In tenuissimas bracteas deducitur.* Oro de la cabeça el mas acendrado; la paciencia del Prelado la mayor, la mas ventajosa: *Patientiam tuam.* Y luego pone lo que padecio en sufrir los malos, el zelo en resistir a los que se fingian Apostoles, la prudencia en examinarlos, y luego añade: *Charitatem tuam primam reliquisti*: has dexado la primera charidad. Singular cosa es, que tantas, y tan estremadas virtudes deste Obispo no pudiessen escurecer, y ocultar la tibieza de la caridad en que auia incurrido, y entre tanta hermosura de hazañas saliesse la fealdad de auerse refriado en el amor primero: *Charitatem primam reliquisti.* No pudo la belleza de tantas virtudes lisonjear a Dios de suerte, que no le desplaciesse la vejez de la caridad. Por esta causa los que tratan de la perfeccion han de viuir siempre con cuidado de no entibiarse en el seruicio de Dios, ni permitir se desdore el lustre de su inocencia, y se enuejezca el resplandor de la caridad con que començaron; y assi han de intentar todos los medios de renouarse, y andar siempre de nueuo, y feruoroso en el camino de la virtud.

Damia. libr. 1. ep. 20.

En el carro de Ezechiel, que tirauan quatro animales tan misteriosos, dize Tertuliano, estauan significadas todas las criaturas, ya vnas, que velozissimamente se mueuen a semejança de vn relampago, que apenas luze, quando desaparece: *In similitudinem fulguris corruscantis*, ya otras le n-

Ezech. 1. 13.

lentas en mouerse como el buey tardo en su mouimiento, ya otras, que con altiuez de aguila se remontan, ya las que con cole ra de leon se precipitan, ya las que con astu cia de hombre se cautelan. Vnas que atemorizã, qual arrebatado torbellino. Otras que en dulçura de luz lisonjean los sentidos. Vnas que irritan, y embrauecen como el fuego. Otras que solsiegan, y asiegu ran, como la iris matizada de los colores varios. Y al fin como los animales llenos de ojos, son todas las obras de Dios, en lo aduertido, ò del instinto, ò del discurso: *Stellata sunt opera Dei*, dixo el Africano: Todas las obras de Dios estan sembradas de estrellas, como vestidas de atenciones. Añade el Profeta: *Et aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium*, parecia este aparato vnos carbones de fuego ardiendo. Para que este fuego, si en los animales ay vida que los mueua, si ay vn espiritu, a cuyo impetu toda la maquina arrebatada sigue: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* Si ay dentro vn hombre, que a humanos impulsos de tan ruidosa pompa es alma, y aliento? Responde discreto Tertuliano: Aqui son significadas las criaturas, fueron perdiendo el lustre de sus perfe ciones, y el feruor de sus mouimiẽtos, ò ya porque corriendo la sucesion de vnas en otras, se fueron alexando de su principio, que era el donaire de su hermosura, y el aliento de su valentia, ò ya porque como compuestas de contrarias calidades, fueron con la desigual menoscabando el resplandor de sus genios, y lo vigoroso de sus fuerças, q̃ consistia en lo igual de su temperamento; por esta causa con prouidencia aduertida del Hazedor, fue añadido vn espiritu de condicion ardiente, que como en lo interior, y centro de todas ellas, las diesse lustre, y aliento, con que recuperado lo que auian perdido, quedassen en su esplendor renouadas, y en su aliento ardientes, fue este fuego donde libro prouidentissimo el Criador quanto pudo desear de gala, y ardimiento la ambiciosa naturaleza de lo criado. Estos son los carbone encendidos de fuego, que en el carro centelleauan vol canes: *Et aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium.* Son las palabras del Africano: *Quia ex terrenis ista fuerant orta Principis, naturaliter de originis suæ rigore torperent, addita est omnibus interioris spiritus calida natura, quæ frigidis concreta corporibus ad vsuram vitæ, æqualia omnibus libramẽta monstraret.* Enseñança a los justos, que tratan de perfeccion, y quieren ser ventajosamente santos. Parece que es natural en el hombre, y como necessaria la tibieza en el espiritu, y vejez en las buenas costumbres, supuesta la contrariedad que en lo interior siente de la carne al espiritu. Que bien lo explicò el Apostol: *Video autẽ aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ.* Rom. 7. 23. Estoy mirando otra ley en mis miembros, que repugna a la ley de mi mente. Dos leyes, y vna contra otra: *Video aliam legem.* Que impugnar la carne al espiritu es ley, es ya obligacion. Reuelarse el cuerpo contra el alma es precepto? Dize san Agustin citado de Estio: *Legem fadam, legem miseram, vulnus, tabem, langorẽ*, ley fea, ley miserable, llaga, podre, y desmayo. Vencer vn enemigo, que por ley persigue, que por obligacion batalla, y està dentro del mismo hombre, que dificil! Y vna ley que por si sola es herida del espiritu, *vulnus*, es corrupcion de lo sano, *tabem*, es el desmayo del alma, *langorem*, y todo es causa de enuejezerse el espiritu, de corromperse su vigor, de marchitarse su lozania, de refriarse su ardimiento; para esto es necessario acudir al fuego del amor diuino: *Spiritus calida natura*, para que en sus llamas libremos el exercicio de vna vida alentada, y feruorosa: *Adustam vitæ æqualia omnibus libramenta monstraret.*

Natural parece este remedio, buscar el fuego, para cautelar el frio. Boluamos al carro, donde es de ponderar el aliento, y ligereza con que se mouian los animales: *Animalia ibant, & reuertebantur in similitudinem fulguris coruscantis*, iban los animales, y boluian a semejança de vn relampago que resplandece. Dize Geronimo, que los Setenta con Teodocion callaron este verso, porque juzgaron que contradezia al verso que se sigue de los mismos animales: *Ibant, & non reuertebantur*, dize que iban, y no boluian, en lo qual ay manifiesta contradicion, boluian, no boluian. Las palabras de Geronimo son: *Silendum putauerunt, ne legenti scandalum facerent*, facilmẽte se deshaze la que parecia contradicion, y dexando lo que dizen Maldonado, Sanchez, Cornelio, Tirino, Menochio, y otros. Iuzgo que la negatiua: *Et non reuertebantur*, y no boluian, se ha de entender; no boluian por otro camino. Sino que por vna senda iban, y por la misma boluian. Y esto apunta Geronimo, diziendo destos animales: *Reuertuntur, non amittentia matricem, & vt ita dixerim fontem ignis.* Ya estamos en la causa, porque estos animales no se cansauan, ni fallecian en su mouimiento, antes con la ligereza de relampagos ardientes se mouian, porque era siempre su mouimiento totalmente dentro de su principio, y fuente de fuego: *Non amittentia matricem, & fontem ignis*, el fuego del amor es quien

Tert. de Trinit.

Ezech. 1. 14.

alien-

alienta el animo, y dà fauor al espiritu para que desechado el yelo de la tibieza corra el alma feruiente al seruicio de sus criador. Este ha de ser el medio principal, para viuir siempre nueuo el espiritu, sin tibieza, ni desmayo de vejez, y con brio, y ardimiento, echar mano de los incendios diuinos, y entregarse a sus llamas, que mouiendose en ellas de continuo, con la presteza de relampago bolarà en los exercicios de la virtud.

Quiero aduertir mas este caso. Estos animales iban, y boluian: *Animalia ibant, & rebertebantur.* Assi hazen los que renueuan los votos, y buenos deseos que tuuieron al principio de su conuersion. Caminan en la perfeccion, y bueluen al principio de donde partieron, repitiendo vn mismo exercicio van, y bueluen: *In similitudinem fulguris coruscantis.* Parecen relampagos resplandecientes. En estas idas, y bueltas està su resplandor, està lo flamante de su luzimiento. Los animales eran relampagos al ir, y al boluer, y en entrambas acciones luzian igualmẽte; los que bueluen a repetir los primeros votos de consagrarse a Dios, tanto luzen en boluer a su principio, como en partirse dèl, bueluen a repetir la misma hermosura. Quan diferente el mouimiento de los malos: *In circuitu impij ambulant*, los impios andan al rededor. Nunca van a delante, nunca ganan tierra, como explica Basilio: *Nihil promouent*, los justos caminan àzia a delante: *Animalia ibant.* Dauid: *Ibũt de virtute.* Y el repetir los passos ya andados, no es boluer atras en el espiritu. Y a esta causa destos animales misterioso Ezechiel, *& non reuertebantur*, y no boluian, porque no perdian ser relampagos con la buelta. Assi los justos aora vayan a delante en la obseruancia de sus votos, aora los repitan, y renueuen, nunca en el feruor de la virtud bueluen atras: *Et non reuertebantur.* Siempre son relampagos luzientes. *In similitudinẽ fulguris coruscantis.* Aduirtamos, que vio Iacob Angeles que subiã, y baxauan por la escala: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes.* Estos espiritus de Dios aunque baxauan, se llamauan Angeles, *Angelos quoque Dei.* Que repetir vn mismo exercicio de virtud, no es refriarse en ella, ni boluerse atras. Estos animales aunque boluian, *& reuertebantur*, siempre se mouian dentro de la misma senda, y fuente de fuego, como Geronimo dixo: *Non amittentia fontem ignis.* Y por essa causa nunca dexan de ser relampagos luzidos. Assi renouar los votos, tornar a repetirlos, no menoscaba el resplandor de la virtud, porque siempre dentro della es el mouerse. Ponderemos las palabras de Geronimo: *Fontem ignis*, fuente de fuego. Las corrientes ondas del fuego que corrian, eran las que boluian relampagos los animales, era el incendio riego a sus esplendores. Assi a los que renueuan los votos, es el fuego de la caridad, que los inflama a la repeticiõ, fuente de fuego, que riega sus virtudes, que las conserua frescas, y floridas. Explicareme con lo que dize Methodio, que vio en el monte Olimpo vn arbolillo florido, y verde: *Florida, & virens*, cuyas raizes regaua el fuego: *Ad ipsius radices igne eructãte.* Gran milagro de la naturaleza, que sea el fuego fuente, y riego las llamas, con que la planta estè florida, y verde, *florida, & virens.* Assi el fuego de la caridad, que por los votos consagra los religiosos sacrificios a su Criador, por la repeticion de ellos, es fuente, y sus incendios son riego con que las virtudes estàn frescas, y la santidad florida, y verde, *florida, & virens.* Y tiene su empasi: *Ad ipsius radices igne eructante.* Que nace el arbolillo del fuego, y assi este es todo su aliento. Los votos del Religioso tienen sus raizes en el fuego del amor diuino, este les hizo dexar el mundo, y consagrarse a Dios, y assi es verdad, *ad ipsius radices igne eructante.* Luego es consiguiente que las llamas deste fuego, dè aliento, frescura, y flores a las virtudes que son hijas dèl, siempre que las tuuiere cercanas.

Psal. 11. 9

Basili. constit. monasticis c. 9.

Gen. 28. 12.

Meth. apud Photiũ.

Explicareme mas. Fingio la antiguedad alguna vez sabiamente fabulosa, que luchando Hercules con Acteon, cada vez que lo derribaua en el suelo, cobraua el caido mas fuerça para resistir al belicoso Herculeo braço, que como era hijo de la tierra, siempre que se allegaua a ella, le infundia alientos. Son los votos religiosos hijos del fuego de la caridad diuina, y assi siempre que se repitieren, y por la renouacion se le acercaren, les infundirà brios y juueniles ardimientos. Es esso natural en los principios, dar esfuerço a lo que de ellos nace. Ya aduertimos, que el Hijo aunque engendrado desde ab eterno, no estaua enuejezido, ni con menos lustre, y aliento, antes siempre nueuo, y florido, y por essa causa al nacer de Maria temporalmente, se llama flor: *Et flos de radice eius ascendet.* Desto daremos otra causa a las ya aduertidas, y a mi juizio la apuntò Dauid en las palabras conque el Padre habla con el Hijo: *Tecum principium in die virtutis tuæ*, contigo està tu principio en el dia de tu fortaleza. Cirylo Alexandrino, y Nazianzeno entienden del Padre, que es principio del Hijo, y siempre està con èl, porque

Isaiæ. 11.

que tiene la misma Diuinidad, y escomo si se dixera al Hijo, segun explica Lorino: *Principium semper tecum aderit*, tu principio siempre estarà contigo. Y assi dixo Iuan: *In principio erat Verbum*, el Verbo estaua en el principio. Ya està aora entendido el misterio. Forçoso es, que el Hijo siempre estè resplandeciente: *In splendoribus sanctorum*. Siempre con hermosuras frescas: *In venustatibus*. Como leyeron otros, porque està siempre con su principio: *Tecum principium*. Y este le està influyendo alientos, y frescuras, y de continuo le tiene nueuo, y flamante. Y aduirtamos mas, que si bien el Hijo està siempre con su principio, aun parece que repite bolueresse à èl, y en este exercicio no para. Dize Tertuliano: *Illa diuinitas ad Patrem, qui dederat ea rursum ab ipso illo filio missa reuertetur, & retorquetur*, aquella diuinidad que dio el Padre, embiada del mismo Hijo se buelue al Padre, y con impetu và a èl. De forma, que el Hijo anda continuamente boluiendo al Padre lo que dèl recibio, y a nuestro modo de entender, es esto vn como renouar su nacimiento, y conseruar sin vejez, ni desdoro, su eterna generacion, y tenerla siempre reciente, y florida. Veis aì el acierto de renouar los votos los Religiosos, estar vezino a su feruoroso principio, de cuya cercania es conatural recibir alientos, y repitiendo este exercicio se conseruan bizarras, y con nouedad las virtudes, y tan recientes, como si acabaran de nacer.

Tert. de Trin. c. 29.

Esto celebrauan los Iudios en la renouacion del Templo, que llamauan Encenias, que segun trae de otros Hugo Cardenal, y se saca del Griego, es lo mismo que renouaciones, y todo tiraua a lo espiritual, a renouar el alma, a desnudar el hõbre viejo, y a vestir el nueuo. Remedio contra la rustica senectud que introduxo el pecado en la hermosura de la naturaleza. Despues que dixo Pablo, nos reuaslemos en lo mas sublime del alma, añadio: *Et induite nouum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis*, vestid el hombre nueuo, que a semejança de Dios fue criado en justicia, y en santidad verdadera, *nouum hominem*, hemos de vestir el hõbre nueuo. Aquel q̃ fue nueuo, y se boluio viejo. Dize Nysenio: *Aurea ab initio erat humana natura, & resplendens, sed decolor, & nigra postea facta est per admixtionem vitij*, la naturaleza humana al principio fue hecha de oro, y resplandeciente, despues perdio su color, y quedò negra por auersele mezclado el vicio. Que pura, que resplandeciente como el mas fino oro de Ophir, quando salio de las diuinas manos adornada con la justicia original: *In Iustitia*. Y con santidad de verdad: *Et sanctitate veritatis*. Explica Nyseno: *In bono sincero*, con bienes sinceros, no engañosos, y fingidos, y como dixo Pablo: *In charitate non ficta*, con caridad no fingida. Todo con misterio dixo el Apostol, que diziendo: *Qui secundùm Deum creatus est*. Que fue criado el hombre nueuo semejante a Dios, porque la semejança no causara sospecha de fingido, añadio: *In sanctitate veritatis*, que fue santidad verdadera Este oro perdio su color, y se hizo negro: *Sed decolor, & nigra postea facta est*. Y que mal! Desso se quexa Dios por Ieremias: *Quomodo obscuratum est aurum, & mutatus est color optimus*, como se ha escurecido el oro, y ha perdido el escogido color que tenia. Segun Pascasio, tira a los Religiosos, que han deldicho de su primer feruor, y han escurecido la primitiua hermosura de los que primero fundaron: *Et mutatus est color optimus*. El mal color indicio es de poca salud. Basta apuntar la herida. El exterior licencioso, mucho mal indica en lo interior. Añade Nyseno: *Nigra facta est*, boluiose negra la naturaleza humana. Que diferencia de color a color! Aun los que fueron muy buenos cayeron en esta desdicha, dize el Santo, sino mirad lo que dize la Esposa: *Nigra sum*, negra soy. No dize, quanto. Que llegò a ser tan negra, que no tuuo con que explicarlo, passò de estremo a estremo. Mas de vna vez sucede. Que son peores los que fueron mejores, digalo el Angel. Declarò Ieremias la cosa, *Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in plateis*, sus rostros mas negros que los carbones, en lo publico de las calles no eran conocidos. Passa el carbon de ser fuego, y de resplandeciente a negro, y el mas fino, dezimos, es negro como vn carbon. A tal estremo llega vn hombre que fue justo. Y ha de temer esto mas el mas santo.

Ephes. 4.24.

Nyss. homil. 4. in Cantic.

Thre. 4. 8.

Dà la causa Nyseno: *Per admixtionem vitij*, por la mistura del vicio, que es deste color, como dixo Nazianzeno: *Nigri, & vitij*. Para los hombres como quien es. Entra el remedio de renouar la naturaleza denegrida. Dize el Padre: *Fundendo*. Que como el oro para desnudar el deslustre, y cobrar su natiuo color, se torna a fundir de nueuo, assi la naturaleza se ha de fundir para desnudar la vejez, y restituirse a su primitiua nouedad. Ha de boluer a la fragua. Veis aì la renouacion de los votos. Salio dellos el alma de oro resplandeciente, las virtudes con fresco color. Por el tiempo entrò la mistura del vicio amancillada

Nazian. Car. 4.

cillada la pureza, la pobreza cõ quiebras, sin execucion la obediencia, sin obseruancia la religion. Bueluase el alma a la fragua, renueuense los votos, y restaurarase la primera hermosura del oro. y boluerase el hobre nueuo: *Secũdũ Deũ*, a recuperar la semejãça de Dios.

Hier. in Ezech. 28. Y qual sera explicò S. Geronimo: *Ibi similitudo Dei est, ibi quasi diuersis floribus ornata, atq; cõposita corona virtutũ*, donde está la semejãça de Dios, ay la corona de las virtudes, como adornada, y cõpuesta de diuersas flores. Que biẽ! *Diuersis floribus.* En la semejãça de Dios introduzida en el alma, no ay vejez en las virtudes, no desaliento en sus verdores, no en su color amarillez, todo es alieto todo es nouedad, todo es flor, que cõ el rozio de reciente, risonja es siempre a la Aurora, y emulacion a la diña purpura de sus rayos.

Et hyems erat.

Es tan infame el malo, que aun al demonio da en rostro; rindesele con facilidad, es de donde nace la dureza de obedecer a Dios.

§. IV

A Duierte el Euangelista, q̃ era inuierno, señalò el tiẽpo de la fiesta, y no oluidò el misterio. Iuan Fero: *Quia montes illorũ a diuino igne auersas diabolus tãquã glaciali. Boreas afflauerat*, denota el frio. q̃ el demonio como elado Boreas auia apartado del diuino fuego las almas de los Iudios. Boreas es vn viẽto en estremo frio, y en la Escritura assi significa. Dize la Esposa: *Surge Aquilo*, leuantate, y vete Aquilon. Philon Obispo lee: *Abscede Boreas*, vete Boreas. Viento impetuoso, y que se acompaña con la nieue.

Cant. 4. 16.

Cum Boreas lato siluam spoliauit honore
Squalet ager, mysto nix iacet alta gelu.

Flamin. Estaua el demonio apoderado de los Iudios, y como Aquilon, ò Boreas los despojo de la hermosura de las virtudes, q̃ aun en lo de fuera resplãdece. Tan desdichados, q̃ aũ quedaron sin parecer buenos. Es cruelissimo enemigo, daña, y infama jũtamente. El q̃ guarda la ley de Dios, verdaderamẽte esta l õrado. Dixerõ los Israelitas: *Omnia Verba Domini, quæ locutus est faciemꝰ*, auemos de obrar todo quãto el Señor ha mandado. Entra Cirylo Alexãdrino: *Habebat mentẽ gloriatione legis, veluti comis ornatã*, tenia el Pueblo por corona, y se gloriaua de la obseruancia de la ley, adornada al modo q̃ la cabeça, con la cabellera hermosa. Quien sirue al Dios, y se precia de guardar su ley, q̃ adornado! q̃ honrado! Viene el demonio, y como Boreas violẽto haze q̃ sea pecador, y con el pecado desposale de la gala, y honra de la virtud: *Lato spoliauit honore*, dexale deshõrado, y infame. Que biẽ lo dixo Basilio de Seleucia: *Publicis ignominiæ notis consignat*, marcalo con las señales de la ignominia; como a los esclauos fugitiuos, q̃ les imprimen en la cara la señal de ser infames. La palabra: *Consignãs*. tãbien se puede entender, q̃ aũ el mismo demonio los juzga por infames. Al modo, q̃ el derecho aborrece tãto algunos delitos, q̃ dà por infames a sus autores, en la ley: *Atletas*, en el parrafo: *Ait prætor*, ff. *de his, qui notantur infamia.* Y en otras muchas leyes, que despues aprouò el Papa Adriano. A q̃ vileza vn pecador llega, pues aun mismo demonio le juzga, y le publica por infame Quizá esto temia Dauid, quando dezia a Dios: *Amputa opprobriũ meũ, quod suspicatus sum*, cortad mi oprobrio, q̃ sospeche. Del Hebreo se lee: *Exprobrationẽ propter dedecus, & infamiã*, hazed q̃ no me den en rostro con mi pecado, q̃ es esta gran deshõra y infamia. Añadio: *Quod suspicatus sum*, porq̃ lo he sospechado. No de los hõbres, que de ellos por cierto lo tenia, de los demonios habla, y temia q̃ aun ellos le auian de objetar sus pecados, y le auiã de juzgar por infame. Que mal! q̃ deshonra! hazer cosas tã agenas de la razõ, q̃ aũ el q̃ cõbida a ellas me desprecia, y me señala, por hazerlas por infame. Tiberio cõ la violencia del poder obligaua a los Romanos a hazer cosas indignas de su nobleza, y ellos eran tales, q̃ seruiã aun con lisonja: dixo el: O hõbres tã promptos para la seruidũbre! Añadio Tacito: *Scilicet etiã illũ, qui libertatẽ publicã nollet, tã proiectæ seruientiũ patientiæ tædebat*, aun aquel q̃ aborrecia la libertad publica tuuo tedio de tan postrada paciẽcia. Assi el demonio aunq̃ aborrece la virtud, le dã en rostro algunos vicios por infames; q̃ razõ para no seruir al demonio. En esta ocasiõ desta suerte estauan los Iudios, aũ en lo de fuera tales, y tan sin sombra de guardar la ley, q̃ podia el demonio despreciarlos por la infamia de sus vicios.

Psal. 118. 39.

El viẽto Boreas anda acõpañado de nieue, como dixo Flaminio: *Squalet ager, mysto nix iacet alta gelu*, el demonio vestido de yelos. Y assi le llamo Philon: *Glacialis Boreas*, elado Boreas. Tal buelue al pecador. Del, segũ Hugo Cardenal, hablo el Eclesiastico, quãdo dixo: *Gelauit crystallus ab aqua*, con la malicia quedò hecho cristal empedernido. Que de males! Lo primero inutiles, y peligrosos para el trato. El cristal facilmẽte se quiebra, al menor toque se haze pedaços; assi los q̃ reciben esta elada influẽcia del demonio, tã deviorio son, q̃ al menor toquecillo, a vna sola palabrilla saltan, pierden la paciencia, y la amistad, no ay cuidado que baste para conseruarlos. Explicarème con vn verso de Marcial, habla de vnos vasos que labrauan de cristal, poniase gran cuidado que no se quebrasien, y tal vez el mismo cuidado de guardarlos, era causa de quebrarlos.

Hugo in Ioan. 10 Eccl. 43.

Frangere dum metuis, frangis crystallina, peccant

Securæ nimium, ſolicitæque manus. todo daña, ya el deſcuido, ya el cuidado: *Peccant ſecuræ nimiũ, ſolicitaque manus.* No ſabe el mas diſcreto por donde los ha de entrar. A eſtos llamò Dauid tierra ſin camino: *Terra inuia*, no ay camino para ganarlos, ſi les hazeis bien, ſe ofenden, ſi los ofendeis, os aborrecen, ſi os oſtentais ſin obrar, os murmuran, *terra inuia*, tierra ſin ſenda. Otra leccion: *Inacceſſa*, Prouincia inacceſſible. Parece que los regiſtrò el Peluſiota, llamãdo a eſtos malos: *Inacceſſos, & inuios*, no ay cercarſe a eſtos, no ay camino para ellos. Otra letra de las palabras del Salmo dize: *Terra horrida*, tierra q̃ cauſa horror. Que a la verdad qualquiera deſtos ſe haze temer. Como ſon tã quebradizos, en qualquiera acciõ ſon de temer. Vio Ezechiel el carro, q̃ componian varias coſas, vio en èl vn torbellino de viẽto: *Vẽtus turbinis.* Vio fuego, q̃ todo lo ſorbia: *Ignis involuẽs.* Vio vn roſtro de leon: *Facies leonis.* Vio carbones de fuego encẽdidos: *Carbonũ ignis ardentiũ*; y de ninguna deſtas coſas, con ſer tã eſpantoſas, dixo q̃ ponian miedo, llegãdo a contar lo que eſtaua ſobre las cabeças de los animales, dixo: *Quaſi aſpectus cryſtalli horribilis*, era ver vn criſtal horrible. Porq̃ en las demas coſas no puſo horribilidad, ſino en el criſtal ſolamẽte, *cryſtalli horribilis!* Es que figurò al pecador, q̃ el demonio como elado Boreas congelò en criſtal: *Gelauit cryſtallus ab aqua*; y pecador, q̃ a manos deſta elada influẽcia ſe buelue a tal eſtado, q̃ es como criſtal quebradizo, que a qualquiera golpecito dà eſtallido, y ſe deſhaze, es muy de temer en el trato, es horrible en la conuerſaciõ politica. Hombres q̃ llamamos de vidrio, obligan a huir dellos, eſpantan: *Quaſi aſpectus cryſtalli horribilis.* Aſsi eſtan los Iudios, como aduirtio Iuan Fero: *Mẽtes illorũ diabolus tanquã glacialis Boreas afflauerat*, quitòles la gala, y la gloria de la obſeruancia de la ley, q̃ aun en lo exterior, como gẽte rematada, auia dexado, auialos infamado, ſeñalado en la cara, como ſieruos fugitiuos, y aun el miſmo q̃ los incitaua a los vicios, condenaua por infames, enfadado de ſus maldades. Con ſus elados aliẽtos auialos cõuertido en yelos, eſtauã tan quebradizos, q̃ a qualquiera palabrita ſaltauan, y ſe quebrauan. Dizeles el Saluador con aquellas palabras dulces, y auiẽdolo ya prouado cõ las obras: *Ego & pater vnus ſumus*, yo, y el padre ſomos vna miſma coſa, y al punto ſe armã de piedras para tirarle: *Suſtulerunt lapides Iudæi, vt lapidarent eum.* Intenta ganarlos por todos medios, ya cõ amenaças, ya cõ rigores, ya cõ promeſſas, ya con beneficios, y no puede entrarles; tierra ſin camino, *terra inuia*; tierra inacceſsible, *terra inacceſſa*; tierra q̃ pone miedo, *terra horrida* Todo eſtà ſignificado en aquellas palabras: *Et hyems erat*, era inuierno.

Peluſ. libr. 3. ep. 240.

Ezech. 1. 22.

Inſiſtiendo en la aduertẽcia de Iuan Fero, q̃ aqui inuierno ſignifica la influencia en los animos de los Iudios, que derramò el demonio como elado Boreas, y los cõuirtio en yelo. Que ſegũ Hugo Cardenal, llamò el Eccleſiaſtico, criſtal endurecido de las aguas: *Gelauit cryſtallus ab aqua.* Sea la primera ponderaciõ deſte criſtal. Es el mejor el Eſpejo de criſtal, porque mas viuamente repreſenta las coſas. Haze el demonio eſpejo criſtalino al malo, para q̃ en ſus obediẽcias corra facilimo a executarlas. Eſſo vemos en vn eſpejo criſtalino, q̃ apenas la coſa ſe le pone delãte, quãdo ſin mas diligẽcias la admite, y la repreſenta A eſto llegan algunos, q̃ ſon tan obediẽtes al demonio como eſpejos de criſtal, no haze mas de ponerles delante lo q̃ quiere, al momento lo reciben, y lo repreſentan dentro de ſi miſmos. En viendo el objeto prohibido, compite con la celeridad de la viſta la preſteza del afecto. Declarò San Iuan la facilidad con q̃ eſtos obedecen al enemigo en aquellas palabras: *Cùm diabolus iam miſſiſſet in cor, vt traderet eũ Iudas*, auiendo ya el demonio embiado al coraçõ de Iudas, para q̃ entregaſſe al Señor. Es digno de aduertẽcia, que no dize el Euãgeliſta, que el demonio auia perſuadido a Iudas la entrega, ſino q̃ ſe la auia inſpirado, q̃ eſſo ſignifica: *Cùm iam miſiſſet in cor*; y con todo eſtà ſignificado en aquella fraſe el conſentimiẽto de Iudas, para aduertirnos, q̃ obedecia eſte tan prompto al enemigo, q̃ lo miſmo era dezir, q̃ eſte le tentaua, que dezir, que èl cõſentia. Eſto aduirtio Iuan Fero: *Hunc inſpiratorem ſuum facile audiuit impius ille.* Que deſtos ay, q̃ apenas aſſoma la tentacion, quando ſon vencidos. Que faciles, q̃ promptos para obedecer al demonio! Significolo Dauid eſtremadamẽte: *Tanquã puluis, quẽ proÿcit ventus à facie terræ*, es el pecador como el poluo, q̃ eſparce el viento de la haz de la tierra. Todas las palabras eſtàn ſignificando la gran facilidad con q̃ el malo ſe dexa mouer del demonio: *Puluis*, el poluo mas ligero, q̃ no eſtà aſsido a la tierra, ſino tan ſolamente en la ſuperficie. Eſte al miſmo mouimiento ſe eſparce: *Ventus*, viento. El demonio aunque en otra parte ſe llame Aquilon, ò Boreas, viento impetuoſo, que violento todo lo deſtruye, aqui ſe llama airecito leue; y aſsi la Metafraſi boluio: *Aura leuis*, ligero ſoplo. Dize aora el Profeta, aſsi como al menudo poluo, q̃ eſtà en la ſuperficie de la tierra, vn airecito leue lo mueue, y no es

Ioan. 13. 2.

Pſal. 1. 4.

me-

meneſter q̃ brame impetuoſo el Boreas, aſsi al malo lo mueue el demonio, no alentando impetus, y violencias, ſino con vn ligero ſoplo, con vn leue ſiluo lo altera, y trae a la execucion de ſus imperios.

Mas hemos de aduertir, q̃ ſegun Lorino, algunos por eſte viento entiendẽ el demonio, y llamandoſe el enemigo Boreas, como aduirtio Iuan Fero, ſacaſe aqui ſer todo vno. Porq̃ lo que dize la Vulgata deſte viento: *Proiecit*, declarò la Metafraſi: *Concita gyro aura*, trae el poluo al rededor, q̃ es mouimiẽto del Boreas, ſegun Ariſtoteles dize: *Iſthuc enim vltimus ſpirandi circuitus ducitur*. La moralidad es aora. Que facil el pecador al antojo del demonio, q̃ con vn ligero ſoplito le trae al rededor: *In circuitu impij ambulant*. Para traer a la redõda vna noria, es meneſter vna beſtia valiente, y para mouer a ſi vn pecador, baſta vn ligero ſoplo del enemigo: *Cõcita gyro aura*. Añadamos mas, que el verbo, *proiecit* ſignifica mouer cõ deſprecio; y aſsi la Metafraſi boluio: *Vacuo ludubria cœlo*, el airecito anda jugando con el poluo, burlaſe con èl. Aſsi el demonio halla tan facil a ſu arbitrio al malo, q̃ le ſirue de juguete. Burlaſe dèl como quiere. A tanto llega la promptitud con que el pecador obedece a los antojos del demonio. Vaya la Metafraſi:

Pulueris inſtar erunt, volucri quem concita gyro
Aura leuis torquet, vacuo ludibria cœlo.

Ariſtot. Proble. ſect. 26. 64.

Dos efectos haze el demonio, facilitar al malo para ſeruir a ſus antojos, y endurecerle para q̃ no obedezca a las inſpiraciones diuinas; y quizà por eſto ſe llama Boreas, viẽto q̃ trae conſigo agua, y luego la yelo. El agua es blãda, qualquiera impreſſion facilmẽte la recibe. Simbolo de los necios, q̃ todo lo abraçã. Por eſta cauſa de el quijada del aſno ſalio agua para q̃ beuiera Sãſon. Aduirtiolo Ameno: *Maxilla aſinæ fontem vomit, ſtultitia exundat lymphis*, los cuerdos mas dificiles ſon. Obrã de cõſejo. Endurece luego el Boreas el agua, y la pone vn guijarro de yelo. Accion del demonio, ablandar como agua los malos, para q̃ facilmẽte recibã ſus inſtigaciones, y como yelo boluerlos duros, para reſiſtir a los imperios diuinos. Aduirtilo Niſeno, reparando, q̃ por temer eſte mal la Eſpoſa, mandò al Aquilon, q̃ ſe fueſſe de ſu huerto: *Surge Aquylo*. Dize el Santo: *Qui mollẽ animarũ naturã inſtar aquæ concreſcere facit, & durã reddit*. Dos deſdichas. Ser el pecador de cera para los impulſos del demonio, y de hierro para las inſpiraciones diuinas. Y hemos de aduertir, q̃ vn mal deſtos nace del otro; y aſsi de la facilidad de rendirſe al pecado nace la dureza de buſcar la virtud, y obedecerle, y eſto es muy de aduertir para las coſtumbres.

Amæn. in Bibl.

Nyſ. in Cantic. hom. 10

Eſtauã los Dicipulos peſcando, y en toda la noche nada cogierõ: *Et in illa nocte nihil prẽdiderunt*, pudo ſer deſgracia dellos, y de noche pocos tienẽ buenauẽtura. Buen cõſejo el de Pablo: *Sicut in die honeſte ambulemus*. El dia obliga a andar con decẽcia. De noche qualquiera traje paſſa. Aun las deſgracias ſe encubren. Si el no peſcar en tãto tiẽpo, fuera de dia, q̃ corridos eſtuuieran los peſcadores. Que miſterio tuuo ſuceder eſta deſazõ en aquella noche: *In nocte illa*, q̃ la puſo cõ enfaſi el Euãgeliſta, y los pronombres ſiempre la tienẽ, como aduirtio el Comẽtador de las Heroidas: *Pronomina habent emphaſim, & vim ſuã*. Petauio: *Lybiæ illa domitrix*. Parece q̃ ſe apunta la razon al principio de aquel capitulo, q̃ comiença: *Poſtea manifeſtauit ſe iterum Ieſus*, deſpues ſe manifeſtò otra vez Ieſus. Segun eſto ya antes ſe les auia aparecido el Señor. Aqui eſtuuo el principio de la deſgracia. Deſpues de gozar de las glorias de Chriſto, abatirſe al interes de vnas redes. Es agrauio de los grãdes bienes, ſi ſe gozan, buſcar los menores. Digaſe, pues, que no peſcarõ coſa en aquella noche: *Et in illa nocte*. Apareciòſeles el Saluador aquella mañana en la playa, vieròle los Dicipulos, y no le conocieron: *Non tamen cognouerunt Diſcipuli, quia Ieſus eſt*. Era vno deſtos Pedro, como dize S. Iuan, y luego entra Chryſologo dudando, ſi Pedro fue el q̃ conocio altamẽte al Señor, penetrando ſu diuinidad, quãdo dixo: Tu eres Chriſto Hijo de Dios viuo: *Tu es Chriſtus filius Dei viui*, como en eſta ocaſion lo ignora? Gran nouedad es eſta, y mas ſiẽdo el Dicipulo amãte, y familiar en los q̃ amã, conocer mas en lo amado, y como dixo Papinio, nada ſe les eſcapa a los amãtes: *Nihil trãſit amãtes*? Hallo la cauſa deſto en lo en lo q̃ le ſucedio en el atrio de Caifas; llegòſele vna criada, y dizele: *Et tu cũ Ieſu Galilæo eras*? tãbien tu eſtauas cõ Ieſus Galileo? Añade la Eſcritura: *At ille negauit coram omnibus*, y èl negò delãte de todos. Raro caſo. Con q̃ facilidad negò Pedro a Chriſto; nadie le puſo la eſpada en los pechos, nadie le amenaçò de muerte, vna eſclauilla con vna ſimple pregunta le derriba, y publicamẽte le haze negar a Chriſto: *At ille negauit corã omnibus*. Que flaco es el mas valiẽte, q̃ couarde el mas animoſo, la mayor firmeza cõ vn ſoplo cae, y ſin maquinas la menor cõtradicion derriba el alcaçar, q̃ ſe prometia eternidades. Que ſabio anduuo Salomõ, puſo a las puertas del Templo dos colunas de bronze: *Et finxit duoas colũnas æreas*, y para mas firmeza atolas reciprocamẽte cõ dos cadenas, y ſolame

Ioan. 21

Petau. Trag. 1.

Chryſol. ſer. 78.

3. Reg. 3. 7 15.

te puſo en lo alto eſculpidas vnas açucenos: *Capitella autem, quæ erant ſuper capita columnarum, quaſi operè lilij fabricata erant.* Para tan poco peſo tanta fortaleza, podia ſuſtentar las flores vna caña, para que ſon meneſter dos colunas, y colunas de bronze? Enſeñança fue contra la preſuncion humana, que quãdo la mas inuencible firmeza ſe imaginare coluna de bronze, aduierta que quãdo mucho, apenas podrà ſufrir lo que peſa vna flor. Que mas firme, q̃ mas coluna de bronze, que Pedro, que aun el miſmo nombre ſignifica fortaleza, y con todo a vna ſimple pregũta de vna mugercilla cayò miſerablemẽte. Aqui eſtuuo toda la cauſa de no conocer a Chriſto, y irſe a el, que le eſperaua en la playa, que como tan facilmente ſe rindio a la inſtigaciõ del demonio, quedò tan duro para admitir las luzes del conocimiento del Saluador, que por mas que le vio, no le pudo conocer. Que eſte es el daño de ſer prompto a ſeruir al vicio, quedar dificil a las obras de la virtud. Aduirtiolo Chryſologo bien: *Tardius ſuum Dominum videbat, qui vocem facillæ ſuſurrantis audiuit.*

Aora ſe viene a las manos reparar en la dureza de la voluntad de Pilatos, q̃ jamas ſe ablandò para no condenar a Chriſto. Toda la cauſa que le oponian, juzgò por falſa. Aduirtio la embidia, y paſsiõ de los Iudios. En las reſpueſtas del Señor echaua de ver ſu juſticia, y aun como dize el Obiſpo Torrencio, en aquellos trances, en la miſma cara le reſplandecia vn no sè que de diuinidad: *Splendens diuini lumine vultus.* Y ya eſtando para ſentẽciar, le embiò ſu muger a dezir: *Nihil tibi, & iuſto illi: multa enim paſſa ſum hodie per viſum, propter eum,* Matth. 27. 19. no te metas en coſa con eſſe Iuſto, porque oy he padecido muchas coſas en viſiõ por ſu cauſa. Tãta muchedumbre de razones, y argumentos tan fuertes no pudieron cõquiſtar la dureza de la volũtad de Pilatos, para que dexaſſe de condenar al Señor, y aſsi le condeno, reſiſtiendo como ſi fuera bronze a las vocaciones diuinas. En que eſtuuo obſtinaciõ tan inuencible? Dà la razon Chriſoſtomo, a quien cita Alberto Magno, y ſigue Theophylacto. Son las palabras: *Pilatus mollis erat,* era Pilatos blando, y tierno para los vicios, era de cera para ſeruir al demonio, de aì le vino, como por conſequencia natural, ſer duro como vn bronze para dar entrada a las inſpiraciones de Dios.

Albert. in Luc. 23. Theoph. in Ioan. 19.

No callarè el lugar de Pablo: *O inſenſati Galatæ, quis vos faſcinauit non obedire veritati, ante quorum oculos Ieſus Chriſtus proſcriptus eſt, inter vos crucifixus!* O Galatas inſenſatos, quiẽ os ha ao jado para no obedecer a la verdad, delante de quien es Ieſu Chriſto, que fue condenado, eſtà crucificado! Auia el Apoſtol repreſentado a eſtos tã viuamẽte a Chriſto crucificado, como ſi pintado en vna tabla ſe le puſieran delante de los ojos, y a eſte modo los demas miſterios de la Fè; y cõ todo no los queriã creer. Por eſſo los llama, *inſenſati*, ſin ſentido. Podia dezir Pablo a cada vna deſtas:

Vſq; adeò tibi ſunt ſenſus, hebetataq; mẽtis lumina, vt albẽti videaris ſimillima ſaxo.

de tal ſuerte tus ſentidos, y las luzes de tu entendimiẽto eſtàn eſcuras, y apoderadas de inſenſible, que en todo eres muy ſemejante a vn marmol. To o ſignifica el nombre, *inſenſati*. Otros, *ſtupidi*, ſin raſtro de conocimiento. Hugo Cardenal dize, que los llama Pablo encãrados, y dà la razõ: *Quia cum eis manifeſta eſſet veritas, nõ credebant,* porq̃ ſiendoles manifeſtada la verdad tan claramente, no la creìan. Aueriguemos la cauſa deſta dureza, y rebeldia para no obedecer a la verdad: *Nõ obedire veritati.* Soſpecho que apũtò la cauſa el miſmo Apoſtol, quãdo en eſta Epiſtola les dize: *Miror, quod tam cito transferimini ab eo, qui vos vocauit in gratiam Chriſti, in aliud Euangelium,* Gal. 1. 6. eſpãtado eſtoy q̃ con tanta prieſſa os ayais paſſado de Dios, que os llamò a la gracia de Chriſto, a ſeguir otro Euangelio. Toda la admiracion eſtà en la preſteza con que eſtos dexaron el Euangelio. Dize en paſsiua: *Transferimini*, ya dexado el Euãgelio, os aueis paſſado al Iudaiſmo. Fraſe que ſignifica gran preſteza. Vſa del verbo, *trãſferimini*. Dize Santo Tomas: *Vt alludat nomini*, para hazer aluſiõ al nombre de Galatas, que quiere dezir: *Translati*, los traſlados. Gente que tenia en el nombre la liuiãdad de los hechos. Y aduierte Geronimo, que era vicio de la nacion: *Tam cito*, tan en breue. Hugo Cardenal: *Tam modica tentatione*, con tan pequeña tentaciõ. Aun golpe..ito os rendiſtes. Mas al punto: *Ita de facili, ſicut puluis à vento proijcitur*, tã facilmẽte como el poluo es arrojado del viento. Veis aì la razõ. Gente que tan facil cede a la inſtigacion del enemigo, dicho ſe eſtaua q̃ auia de ſer dificil, y dura para obedecer a la verdad. Que es natural nacer de la prõptitud de ſeruir al vicio la dificultad de ſeguir la virtud; y eſſa es la aſtucia del demonio, facilitar los pecadores a ſus imperios, para q̃ quedẽ dificultoſos a las obediẽcias diuinas. Y por eſta cauſa dize Niſeno, llama la Eſpoſa al enemigo: *Durũ Aquylonẽ*, duro Aquilon, porq̃ ablandando los pecadores como aguas, para ſu ſeruicio, cõ eſſo miſmo los buelue de yelo empedernido para las vocaciones de Dios. Y eſſo dize el Eccleſiaſtico: *Gelauit cryſtallus ab aqua.*

Muy

Muy de reparar es esto, y muy de temer. De la dureza de su Pueblo se quexa Dios muchas vezes, comparandolos a las piedras: *De lapidibus istis.* Así llamo el Señor a los Iudios. Ieremías dize a Dios: *Attriuisti eos, & renuerunt accipere disciplinam, indurauerunt facies supra petram*, quisiste labrarlos, y no quisieron admitir las molduras, pusieron sus rostros mas duros que vna piedra. Y esto no passa oy? Dime hombre perdido, no te llama Dios a menudo, y quiere escriuir en ti las preciosas labores de la virtud, para que seas digno de la taorica de la gran Ierusalen celestial? Que de auisos, que dexes tus pecados, que hagas vna buena confession, que sigas el norte del temor diuino, y desampares el rumbo que te lleua a la perdicion. Golpes son estos de Dios con otros de muchas maneras, de beneficios, y de rigores, que tiene muchas caras la gracia de Dios, como dize Pablo: *Multiformis gratia Dei.* Ya con semblante graue, ya con apacible, ya con ceño, ya con caricias, ya con amenaças, ya con promessas, y todas son gracia de Dios: *Multiformis gratiæ Dei.* Y todo esto en ti no aprouecha, no quieres admitir la disciplina: *Attriuisti eos, & noluerunt accipere disciplinam.* Boluistete mas que de piedra: *Indurauerunt facies suas supra petram.* Tal era la dureza deste Pueblo, y como dize Dauid: *Tamquã aspidis surdæ, & obturantis aures suas*, haziase sordo, como aspid que se tapa los oidos. De toda suerte era duro, y rebelde a las vozes de Dios. La causa los mismos Iudios la confiessan: *Cecidimus quasi folium vniuersi, & iniquitates nostræ, quasi ventus abstulerunt nos*, caimos todos cõ la hoja, y nuestras maldades, como viento nos arrebataron. La facilidad de pecar! Del arbol la hoja que facil es de caerse en el Otoño! el airecito que sopla la derriba. Assi estos a la menor tentacion se rendian al demonio, ninguna resistencia hazian, sus maldades como viento los arrebataron. Hugo Cardenal dize, que es alusion al Salmo donde se dize del malo, que como al poluo de sobre la haz de la tierra se lo lleua el viento, assi al pecador el demonio con vn soplito le derriba, y le lleua a su antojo: y explicò mas el Profeta esta prõptitud de rendirse al enemigo: *Cecidimus quasi folium*, caimos como la hoja; que fue dezir: No fue menester que embraueciendo el Boreas nos embistiesse, antes que con la violencia de su impetu nos sacudiera, de puro miedo nos caimos. Tan faciles a la caida, que al amago del enemigo ya estauã en el suelo. Y esto pondera Hugo Cardenal: *Solum minis, sine ictu se reddunt diabolo*, con sola la amenaça, sin golpe se entregan al demonio. Y pues este Pueblo era tan facil para seruir al enemigo, claro està que auia de ser sordo, y piedra a las vozes, y vocaciones diuinas: *Induruerunt facies suas supra petram.* Veis aí los Iudios incredulos, y duros a la enseñança de Christo, que le dizen: *Quousque animam nostram tollis? si tu es Christus, dic nobis palam*, hasta quando con la suspension nos arrancas el alma? si tu eres Christo, dilo claramente. Auialo dicho tantas vezes, y auialo prouado con las obras, y aora piden que lo diga claro. Gran obstinacion, dureza mas que de piedra! pero consiguiente, que siendo tan faciles en rendirse al demonio, auian de ser tan dificiles a la enseñança de Christo: *Et renuerunt accipere disciplinam.*

Matt. 3. 9.

Ier. 5. 3.

Isai. 64. 6.

Hugo ad Gal. 1.

Et hyems erat.

Donde no queda rastro de virtud, daña el demonio muy sutilmente. Cuida la diuina piedad de conuertir los mas rebeldes.

§. V.

ERa inuierno en esta ocasion. Dize Hugo Cardenal, mal indicio en los animos desta gente: *Æstatis præteritæ vestigium non apparet in hyeme*, del verano que passò, ni rastro queda en el inuierno. Donde està la esmeralda de las yeruas, lo hermoso de las flores, la amenidad de las floresstas, la riqueza de los frutos, lo armonioso de las auecillas, el murmurar de los arroyos, lo fragrante de los jardines, y los siluos blandos del zefiro, que lisonjea los sentidos, todo passò sin quedar, ni aun rastro de lo que fue: *Æstatis præteritæ vestigium nõ apparet in hyeme.* Assi ay algunos, pierden tan del todo la virtud, que quedã sin rastro de lo que fueron; ningun exercicio honesto conseruan, quanto en ellos se descubre es vicioso. El Ecclesiastico del Aquilon: *Deuorabit mõtes, & exuret desertum, & extinguet viride sicut igne*, tragaràse los montes, abrasarà el desierto, y no dexarà en el hoja verde, como si le pusieran fuego. Destroço, q̃ significò Ieremias: *Folium defluxit*, hasta la hoja se le cayo. Declara Hugo Cardenal, y interpreta lo del pecador, q̃ en todo es malo, y en todo lo parece. Esso dixo Isidoro a Zozimo. *In te virtutis nec vestigiũ vllum esse*, en ti no quedò rastro de virtud, y parece que nũca la huuo. Pero hemos de aduertir, que si biẽ el inuierno nada de verano retiene, no se hizo de repente aquella mudãça, fue muy poco a poco. Passò el verano, no luego al inuierno, primero al Otoño, y declinando insensiblemẽte, quedò inuierno. Dixo biẽ Iorge de Pisida: *Rigorẽ nutricat*, fue criãdo el rigor. Como la ama và criando al infante tan despacio, q̃ no se echa de ver el aumento en la criatura, y al cabo de algunos meses se halla el niño crecido, assi el verano camina al rigor del inuierno espaciosamente, y le và criando como niño, hasta que se halla robusta su aspereza

Ecclesiast. 43. 23.

Ierem. 8. 13.

Isid. lib. 3. epist. 248.

Geor. in Hymn.

Rigorem nutricat. Ay vn dia de menos calor, otro nublado, otro con niebla, otro con aire, otro lluuioſo, haſta que llega al inuierno riguroſo. Eſſo es: *Rigorem nutricat.* Lo miſmo paſſa en la vida humana, es vn hombre virtuoſo, todo en èl eſtá de verano, el verdor de la deuocion, el feruor de la caridad, las flores de los buenos deſeos, los frutos de las ſantas obras, y aun las hojas de las palabras modeſtas, y ajuſtadas, que en los que tratan del temor de Dios no ſe echan en vano: *Et folium eius non defluet.* Tal vez falta la demaſia de la atencion, que la ha de auer en los del arte de ſeruir a Dios: *Tu mandaſti mandata tua cũſtodiri nimis.* Vn dia ſe dexò vna deuocioncilla, otro, aunque entre ſemana ſe faltò a la Miſſa, otro con algun embaraço no ſe hizo la confeſſion, dexoſe la diciplina vna noche, otra paſsò ſin examen de la conciencia, huuo licencia en la conuerſacion, admitioſe la viſita, agrado el donaire, y a pocos mas paſſos llegò la ocaſion, y dioſe al traſte con todo, y llegò el inuierno del alma, que ſe fue criando tan poquito a poquito. Veis aî el verano, que cria al inuierno: *Rigorem nutricat.* Y llega vno deſtos a tal eſtremo, que en èl no ay ſeñal que fue verano, como dixo Hugo Cardenal: *Æſtatis præteritæ veſtigium non apparet in hyeme.* Tales eſtauan oy los Iudios, y por eſta cauſa dize el Euangeliſta: *Et hyems erat.* Y fue reparo de la Gloſſa: *Ecce hyems in Iudæis.*

Todo es aſtucia del demonio, no acometer de repente con coſas grandes, porque eſpantara, y fuera luego deſechado, por eſſo và muy poco a poco, y con tentaciones de coſas muy menudas, que a penas ſe reparan. Por eſta cauſa es neceſſario circunſpeccion muy atenta. Dize la Eſpoſa: *Surge Aquylo*, leuantate Aquilon. Otra letra: *Excitare*, deſpierta. Declara el miſterio a nueſtro intento Giſlerio, muda la vna palabra ſola: *Acute fraudulentam dæmonis ſubindicat peruerſitatem, ita ſpirat latenter, vt vix à ſapientibus percipiatur, quaſi dormienti iubetur, vt ſe extiter*, agudamente la Eſpoſa dà a entender la aſtuta fraude del demonio, que por mas que ſea como Aquilon violento, y impetuoſo, ſe templa de ſuerte, que eſpira blando, y ſecreto, con que a penas ſe puede conocer de los ſabios, y aſsi como ſi eſtuuiera dormido, ſe le manda que deſpierte: *Surge*, leuantate. Con que ſe inſinua que eſtaua echado, porque lo parecia, ſegun reſpiraua ſutil, y ſecreto: *Ita ſpirat latenter.* Enemigo diſsimulado: *Fraudulentam peruerſitatem.* Gran ſabiduria es neceſſaria para diſcernir la ſutilidad de ſus inſtigaciones, no ay marea que aſsi reſpire delgada: *Exitare*, deſpierta: *Quaſi dormienti iubetur, vt ſe exciter.* Parece que duerme el Aquilon, parece que repoſa el demonio, y eſſo ſignifica el aduertido cuidado de la Eſpoſa, para ſolicitar las atenciones, que aya deſvelo en los ſueños del enemigo, que es ſu deſcuido cuidadoſo, y por eſſo es mas de temer la ſutileza de ſu aliento. Entonces la Eſpoſa le llama Aquilon: *Surge Aquylo*, que es dezirle: Nunca mas Aquilon, que quando reſpiras blandamente. Eſſo es lo que dixo Tertuliano: *Neſcio quid auræ latens vitium in flore præcipitat*, no sè que vicio del aire oculto en la flor, deſpeña el fruto, y todo lo pierde. Aduertencia a los que tratan de virtud, tener por rieſgo admitir el ſiluo mas ſutil del Aquilon, mas hoſtilidad en Boreas, quando reſpira. Quizà viene aqui lo del Iob: *Oſſa eius veluti fiſtulæ æris*, ſus hueſſos ſon como flautas de bronze. Tocaſe eſte inſtrumento con ligero aire. Quando el demonio reſpira ſutil, alli es de hueſſo, alli eſtà ſu fortaleza, y es tragico el ſonido, que ſuena muerte del alma. *Iob.* 40 13.

Aut ſi loquaci ventus illam ſibilo
Inflauit, vſque flebiles edit ſonos. *Flamin.*

Aduiertir el Euangeliſta, que era inuierno: *Et hyems erat.* Pudo ſignificar la piedad del Saluador, pues eſtando los Iudios como vn inuierno elados, ſin raſtro de virtud, y por todas partes llenos de vicios, los iba a buſcar para hazerlos bien, y cõuertirlos. Dize el Eccleſiaſtico: *Gelauit cryſtallus ab aqua*, del agua ſe congelo el criſtal. Y añade: *Et ſicut lorica induetur aquis*, y veſtiraſe de las aguas como de vna malla. Hugo Cardenal interpreta del pecador: *Gelauit*, hizoſe piedra. Aſsi ſe llama el criſtal. Claudiano: *Miſtis gemmatum eſcit aquis.* Y piedra que reſiſte al Sol, y a los Soles, y entonces es de mas precio, dale valor la obſtinacion. *Eccl.* 43 22.

Solibus indomitum glacies Alpina rigorem
Sumebat, nimioſam precioſa gelu.

Que ſimbolo de los Iudios, embiſtiolos el Aquilon, como dixo Hugo Cardenal, boluiolos en criſtal de roca. Piedras en la dureza, a quienes el Sol diuino, por mas que les aſſeſtò ſus rayos, fue en vano: *Solibus indomitum glacies Alpina rigorem ſumebat*, antes del ardor del Sol tomaua la dureza. Aſsi los Iudios a manos del Aquilon eſpiritual ſe boluieron criſtal elado, piedra: *Miſtis gemma tumeſcit aquis.* Y piedra, que con los rayos del Sol diuino, que tirauan a derretirla, ſe endurezia mas. Oy bien claro ſe vè. Và el Saluador a la fieſta, quando ellos eſtàn en las almas vn inuierno elado, hablales dulcemente, repreſenta los bienes de creerle Dios, la ſeguridad de los que ſe ponen en ſus manos, y a tantos rayos, que ſu amor los flecha, mas obſtinados ſe bueluen, y tanto, que le quieren apedrear. Criſtal ſon, que de los rayos del Sol beue indomito el rigor de ſu dureza: *Solibus indomitum glacies Alpina rigorem ſumebat.* Peligroſo achaque, endurezerſe con los beneficios

cios diuinos. San Iuan dize aquel caso, quando el Señor en la cena dio vn bocado a Iu-
Ioan. 13 das. Anade: *Et post bucellam tunc introiuit in*
27. *eum Satanas*, y despues del bocado, entonces entrò en èl Satanas. Todos dudan como se dize, que entonces entrò Satanas en Iudas, si ya estaua en èl, por la determinacion fixa de entregar a Christo? Facil es la respuesta, diole el Señor a Iudas el bocado del plato, que fue singular fauor que le hizo, y amorosa demonstracion que con èl vsaua, tentòle el enemigo que le importaua mucho, que con el beneficio empeorasse, venciole, que como acostumbrado a ser vencido, cedio facil a la diabolica instigacion, juzgando el enemigo, que con aquel genero de culpa le quedaria semejante. Tanto endureze en el mal, obstinarse vicioso de los beneficios diuinos, que queda el tal hecho demonio. Aduertẽcia de Iuan Fero: *Omnino obfirmasse animum ad peccatum, vt similis diabolo effectus redire nollet, imo etiam ex beneficijs Christi peior efficeretur.* Achaque de demonio, empeorar con los beneficios: *Similis diabolo effectus.* Ya parece que quien combidado cõ el amor no quiere boluerse a Dios, queda totalmente obstinado, y que nada le falta en la voluntad para ser como el demonio: *Omnino obfirmasse animũ ad peccatum.* La vltima disposicion para quedar del todo endurezido en la culpa. Desdicha sobre todas, que se enoje la clemencia
Steph. in Crispo. ofendida. Que bien dixo Estephonio: *Infelix reus, quem lenis patris opprimit amor*, el amor blando, y paternal ofendido, haze infeliz al reo.

La piedad del Señor, que con los rayos de su misericordia heria el cristal empedernido de los Iudios, se conoce por lo que dize el
Eccl. 43 Euangelista: *Et ambulabat Iesus in templo, in*
22. *porticu Salomonis*, andaua Iesus en el templo, en el portal de Salomon, andauase passeando. Singular accion, muchas vezes es de vn hombre pensatiuo, parece que andaua pensando Christo, como les auia de entrar a los Iudios. Dixo el Eclesiastico del empedernido en el mal: *Et sicut lorica induet se aquis*, vestirase de las aguas eladas, como de vna malla. Y assi para herirle es menester mucha atencion, para examinar por donde ha de entrar, el dardo, ò la flecha. Estauan estos tã armados de la obstinacion de sus vicios, que andaua el Señor mirando porque parte encaminaria las saetas de su caridad, para herirlos felizmente, y esso significa andarse passeãdo: *Et ambulabat Iesus.* Esto era el fin deste passeo, como dize Alberto Magno: *Vt omnibus offerret monita salutis.* Destos pecadores ay muchos, y tan vestidos de obstinacion en sus vicios, que anda Dios como pensando por donde les ha de entrar su vocacion, si serà con la enfermedad, si con la pobreza, si cõ la deshonra, si con la amenaça, si con el beneficio, si con la promessa, si con la caricia, y tal vez contra el animo endurezido no halla flecha con que le pueda hazer herida, porque todo el hombre està como con vna malla de hierro vestido, y armado de su obsti- *Gen.* 3. 8
nacion. En el Genesis, para hablar Dios a Adan, y a Eua, primero se passeò en el Paraiso: *Dei deambulantis in Paradyso.* Dize Gual- *Gualfr.*
frido: *Velut cunctabundus deambulabat*, anda- *in Tilm.*
uase deteniendo. Iba a castigar, y de su genio piadoso camina lento al castigo, y si bien jũtamente auia de exercitar su clemencia en la moderacion de la pena, todavia es tan auerso a castigar, que ningun exercicio de perdonar le puede quitar el disgusto de afligir, y assi camina vagarosamẽte a la accion de perdonar, y de castigar. Oy andase el Señor passeando en el portal del templo, y podemos dezir lo que Gualfrido: *Velut cunctabũdus deambulabat.* Passeauase por detenerse, que como iba a hazer bien, y a dar documentos de salud, y veìa que solamente auian de sereir a la abstinacion de los Iudios, esto le retardaua los passos, y embaraçaua la execucion, por no dexarlos con sus beneficios en el estremo de su duteza. Y assi vemos que se detuuo el Señor de suerte, que vinieron ellos primero, y le cercaron: *Circumdederunt ergo eum Iudæi.* Huuose el Saluador como Principe, que quanto buela veloz a hazer bien a los suyos, tan espacioso se detiene si ha de castigarlos. Preuenganle ellos, que es politica Real ser solicitado al castigo.

Con todo fue al templo, aunque los vio tan de inuierno en los animos: *Et hyems erat.* Que su piedad cuida diligente de los mas elados en sus culpas. En el Leuitico señala Dios el rito de los sacrificios, y holocaustos, y añade, que sea en el lado del altar, que mira al Aquilon: *Immolabitque ad latus altaris, quod* *Leuit.* 1.
respicit Aquylonem. De aquel lado estauan 1.
los mayores pecadores. Y assi dixo el Profeta: *Ab Aquylone pandetur omne malum*, de la region Aquilonar vendran todos los males. En esto estuuo el misterio, que quiso Dios mirassen los sacrificios al Aquilon, para aduertirnos, que quanto aquellos eran peores, y estauan mas de yelo en sus culpas, con mas benignos ojos los miraua, y cuidaua, que con los sacrificios le aplacassen para con ellos, y le obligassen a mirarlos amorosamente: *Immolabitque ad latus altaris, quod respicit Aquylonẽ.* Documẽto para huir el pecado, y mas si es del desprecio de los beneficios diuinos, q̃ està muy vezino a la obstinacion estrema. Tampoco en lo sumo de las maldades ha de auer desmayo en el animo de conuertirse: que reduzir entonces es cuidado de la piedad de Dios, que se corona con los despojos del mayor enemigo, son los rayos de su

amor

amor mas bizarros en las reſiſtencias de mas yelo, y a vna reſpiracion de ſu aliento, el mas duro marmol corre en aguas: *Flabit ſpiritus eius, & fluent aquæ.*

Mas miſterio ſoſpecho en lo frio del tiempo: *Et hyems erat.* Quiere ſignificar los pecadores elados, y a mi juizio los Gentiles, q̃ erã como Aquilonares, reſpeto del diuino Sol q̃ los regiſtraua mas lexos, y a ſus incendios erã mas peregrinos. Aora la aduertencia, q̃ tratãdo Chriſto con los Iudios, mezcla vna ſombra de la Gentilidad, y aun ſe le mueſtra inclinado. La Eſpoſa: *Surge Aquylo, & Veni Auſter*, leuantate Aquilon, y tu Auſtro ven juntamente. En ſentencia de muchos q̃ refiere Giſlerio, y ſigue Sotomayor, entrambos viẽtos, como fauorables para ſu huerto, deſea la Eſpoſa q̃ ſoplen; y eſtando en los dos figurados los Gentiles, y Iudios echaſe de ver, que junta con el Iudaiſmo la Gentilidad; y quando en el Leuitico mandò, que el ſacrificio fueſſe al lado del altar, q̃ miraua al Aquilon: *Ad latus altaris, quod reſpicit Aquylonem* Dize Cyrylo Alexandrino, q̃ fue enigma, y ſignificaua, q̃ la gente Aquilonar, reſpeto de Ieruſalẽ, le auia de ſer agradable, y ſe le auia de confagrar: *Ænigma erat, ipſos quoque greges fore Deo ſacros, qui Aquylonem Verſus incolebant.* Entra aora la põderacion. Lo primero, q̃ ſiẽte el Señor tãto la cõdenacion de vnos, q̃ es como neceſſario acordarſe de la ſaluacion de otros, para q̃ el guſto de ſaluar, le tẽple el dolor de cõdenar. Y aſsi oy q̃ en la obſtinacion de los Iudios, por q̃ ſe han de condenar, para cõſolarſe trae a la memoria los Gẽtiles q̃ ha de ſaluar. Eſſo es oy hazer mencion del inuierno: *Et hyems erat.* Lo ſegundo, y es muy de aduertir, que quando llama a los Iudios que ſe conuiertan, haze memoria de la Gentilidad q̃ ha de ſaluar, para q̃ teman de reſiſtir a ſu llamamiento, viendo q̃ tiene Dios quien le ſiga tã a la mano, y q̃ no faltarà quiẽ le reuerencie, quando ellos le menoſprecien, y que no depende de ſu culto, quando apũto tiene ſeruidores mas diligẽtes. Eſſo figura hazer mencion del inuierno, quãdo oy trata de reduzir los Iudios: *Et hyems erat.* Lleuẽ cõ ſu contumacia eſta peſadũbre; q̃ ay otros q̃ ſeruiran a Dios, quãdo ellos le deſeruierẽ. Auiſo al pecador, q̃ ſi por duro reſiſte, no faltarà vn juſto, que por facil ceda a las uocaciones diuinas.

Circumdederunt ergo eum Iudæi.

Los Iudios adorauã la mudança, por eſſo no creìan en Chriſto la diuinidad La inocencia eſtà ſegura entre ſus enemigos.

§. VI.

LOs Iudios cercaron a Chriſto Ayguano, y Iuan Fero dizen, que deſto hablò Dauid, quando puſo en boca del Señor: *Circumdederunt me Vituli multi tauri pingues obſederunt me*, cercaronme muchos bezerruelos, y rodearonme toros gordos. Los bezerros, dize Ayguano, ſon inconſtantes, nunca eſtan en vna coſa: *Laſciuum animal, in Vno propoſito non manens ſemper diſcurrit.* Aſsi fuerõ los Iſraelitas, a cada paſſo idolatrauan; y por eſſo dize la Eſcritura: *Mutauerunt gloriam ſuam*, mudaron ſu gloria, trocando el verdadero Dios por fingido. Aora entiendo, porque ſalio el bezerro para que le adoraſſen: *Fecit eis Vitulum conflatilem.* Porque algunos dizen, que ſin mas diligencia del fuego ſalio eſta figura. Parece que lo indica Tertuliano: *Sapiẽs ignis effigiem Vituli defundit illis*, el fuego ſabio les fundio vn bezerro. Aun el fuego ſilon jeò a los poderoſos de Iſrael, pagò en la figura del bruto verſe enriquezido con las joyas Hebreas. Lo que cautiua el oro! Por eſſo el Eſpoſo lo puſo debaxo de los pies: *Crura eius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ ſunt ſuper baſas aureas.* Que como alli ſe pinta con coro na, y ſe llama Rey, tratò al oro con deſprecio. Indecẽte en el Principe la auaricia. Quiẽ ha de mandar los animos de los ſuyos, no ha de ſeruir a la vileza del interes Los cuidados Reales guardan los ojos deſta ceguedad, que el juizio del Rey nunca ha de coferman de error. Dixo bien Clemenciano: *Iudicium Regis fallere nemo poteſt.* Llamò con miſterio Tertuliano al fuego, ſabio: *Sapiens ignis.* Erã los Iudios inclinados a mudança, y en ſimbolo deſta, ſacòles el fuego a luz el bezerro, animal que ſiempre ſe mueue, como dixo Ayguano: *Semper diſcurrit.* Que otra coſa auian eſtos de adorar, ſino la mudança? Quien hizo dioſes a Venus, y a Cupido, ſino los deshoneſtos? Claro eſtà que los Iudios, ſiendo deſte genio, oy auian de cercar al Señor, y dezirle: *Si tu es Chriſtus, dic nobis palam*, ſi tu eres Chriſto, dilo claramente. Bien claro ſe lo auia dicho, y moſtrado con las obras, para ellos era eſcuro. Teniendo por deidad la mudança, como auian de reconocer numen la firmeza miſma? *In quo non eſt mutatio, nec Vicisſitudinis obumbratio.* Tan engañados en adorar la mudança, como en deſpreciar la firmeza.

Tauri pingues obſederunt me, toros gordos. Circunſtancia a lo fiero, no en valde. La gordura en los hombres en las diuinas Letras es afeada, y aun reprouada. Dios a ſu gente por Ezequiel dize: *Et fornicata es cum filijs Ægypti Vicinis tuis, magnarum carnium*, has pecado con los hijos de Egipto tus vezinos q̃ tienen mucha carne. Llamarſe eſtos Gitanos *Multarũ carnium*, de muchas carnes. Explica Hugo Cardenal: *Quod toti ſunt caro* porque todos ſon carne. Los gordos toros ſignifican los Iudios en todo carnales. No parece que auia

Ciryl. li. de ador.

Pſ. 21. 13.

Exo. 32 4.

Tert. in Scorp.

Ezec. 16 26.

toros significan los Iudios en todo carnales. No parece que auia en ellos alma, ò si la auia estaua tan sumergida en las cosas temporales, que parecia carne. Que disposicion para conocer a Christo Dios, que se ha de adorar en espiritu, y verdad como el mismo Señor lo dixo a la Samaritana: *Oportet adorare in spiritu, & veritate.* Y cierto hizo el Saluador tan euidentemente creible su Diuinidad, a que aludiò Dauid hablando con èl: *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.* Que a tener alma los Iudios, no pudieran ignorarla. Pero como estauan todos hechos carne, no tuuieron vista para creerla. Quizà aora ay algunos destos tan inxeridos, assi en la torpeza de los sentidos, como en las cosas de la tierra, que parecen no tienen alma, sino que todos son carne: *Quot toti sunt caro.* Su pensar, su querer, su obrar, su hablar, todo es carne, y tierra. Son como los Egypcios: *Magnarum carnium*, hombres de muchas carnes. Geronimo declarò: *Ob peccatorum deformitatem*, llamanse assi por la deformidad de los pecados. Manifiesto en los Iudios de cuyas maldades la muchedumbre, fealdad, y torpeza, grita la Escritura en muchas partes, y armados de todas, oy cercan al Señor: *Tauri pingues obsederunt me.* Es tan couarde la malicia, que sino es acompañada de muchos, a vn solo justo no se atreue. Y es tan valiente la inocencia, que en medio de tantos enemigos no teme. Mirad lo que dixo Christo en esta ocasion: *Pater meus quod dedit mihi, maius omnibus est*, lo que me dio mi Padre es mayor que todas las cosas. Del Griego: *Pater qui dedit mihi, maior omnibus est*, el Padre que me dio los predestinados, es mayor que todos. Declara Hugo Cardenal: *Potentior est omnibus ad protegendum*, el Padre es mas poderoso que todos, para defender los suyos. Y concluye, que seguro puede estar el justo en medio de todas las aduersidades: *Quid igitur formidaret pius? an egestatem? sed Deus ditior est, an Satanas? sed Deus fortior est*, que podrà temer el inocente? por ventura la pobreza? pero Dios es mas rico, por ventura a Satanas? pero Dios es mas poderoso. Quien es amigo de Dios nada tiene q̃ temer, sino como valeroso soldado armarse para el vencimiento, y podemos dezir de las luchas destos soldados de Dios lo que Nazario de su Principe vencedor: *Non enim per varios, & volubiles casus Mars dubius errauit, nec fortunæ vicissitudo victoriarum lætitiam vulnerauit*, no anduno Marte dudoso en lo vario, y voluble de los sucessos, ni lo inconstante de la fortuna, logrò de las vitotorias la alegria, los que luchan, y son perseguidos debaxo del patrocinio de Dios, nunca tuuieron duda de vencer, ni la variedad de los casos que en otros interrumpe la dicha, fue en estos parentesis de sus triunfos, ni lo inconstante de la que llaman fortuna pudo melancolizar lo festiuo de sus trofeos. Esta seguridad de vencer reconocemos oy en el Saluador: *Tauri pingues obsederunt me*, toros gordos me cercaron. La Caldaica: *Principes Basan*, los Principes de Basan. Era vna Prouincia de la otra parte del Iordan, que criaua gruessos ganados, y belicosissimos hombres, y assi en el Deuteronomio se llama: *Terra Gigantiũ*, tierra de los Gigantes, y viene con las anotaciones de Xisto, que leyeron: *Dynastæ*, los poderosos, los principales. Con que entendemos, que los que oy cercaron a Christo, eran de los Iudios mas nobles, y poderosos, y quizà de los mas obligados con sus dones. Esso dize el ser toros de Basan, apacentados con lo fertil de sus beneficios, estos sele boluieron toros, y le cercaron para herirle, y de su ingratitud forma el Señor particular quexa, circunstancia de pecado que le dio. Lorinodixo: *Typum Iudæorum, qui beneficijs impinguati diuinis contra Deum recalcitrarunt*, estos armados de poder, embidia, y saña cercaron a Christo, como èl lo dize: *Obsederunt me.* Y que mal le hizieron? Digalo Agelio, atribuye a Aquila la version: *Diadematizauerunt*, pusieronme vna corona. Los malos que persiguen al justo, no hazen otra cosa que coronarle. O porque sufrir injurias es gloria Real. O porque es insignia de vencedor, y al Saluador estos Iudios cercarle al principio del debate, fue darle la corona de antemano. Que el Iusto no và a pelear dudoso de la vitoria: *Non enim per varios, & volubiles casus Mars dubius errauit*, sino ya seguro del triunfo: *Exiuit vincens, vt vinceret.*

Deut. 3. 13.

Apoc. 6. 2.

Vitam æternam do eis.

El desengaño mas claro se dexa conocer menos. Es terrible daño tener por permanentes los bienes fugtiuos.

§. VII.

DIze el Señor, que dà la vida eterna a los que oyen su palabra. Aora entra la malicia destos, que con tanto interes de oirla la despreciauan. Eran codiciosos, y terrenos. A vno destos no ay cosa mas vil, que el cielo. Grauemente Origines de Iudas: *Auditor factus magnitudinis sapientiæ, & gratiæ prodidit*, auiendo aprendido la gran-

Origen. tract. in Ioan.

grandeza de Christo, la sabiduria, y la gracia, le entregò. Sino le conociera, no fuera tanto, que faltando la estimacio, es cõsequencia el desprecio, pero con la noticia de tantos, y tan grandes bienes celestiales, como resplandecian en el Señor, entregarle por treinta dineros, es menosprecio, que no puede ser mayor. Dà la razon el mismo Autor: *Condelectatus pecuniis*, tenia su gusto en los dineros. De ai le vino estimar a Christo en nada; que es cosa ordinaria, quien estima la tierra, y pone en ella su gusto, tener en nada el cielo. Dados a la codicia del mundo estos Iudios, como auian de estimar la vida eterna que Christo prometia? Destos dize santo Tomas: *Terrenis defixi*, estauan clauados en lo terreno. Todos ellos desde el discurso al afecto. Que estoruo para estimar lo celestial!! Dà otra causa Hugo Cardenal: *Nec aliud nos impedit, quàm quod non attendimus præsentia esse transitoria*, lo que nos impide atender a lo eterno, es no aduertir que lo presente es trãsitorio. Grande enseñança a la moralidad. Lo primero. Que ignorãcia la humana! palpa, y vè passar, y acabarse las cosas desta vida, y no atiende que passan. Si lerà, porque ser claro que passan, se dexa conocer menos. Cayome en gracia vn dicho de Plauto: *Semper oculatæ nostræ sunt, manus credunt, quod vident.* Siempre tenemos las manos llenas de ojos, creen lo que ven. Porque està tan clara la cosa que se dexa ver, la conocen menos, esso es creer: *Credunt, quod vident.* Aparecese el Angel a Zacharias, y anunciale el hijo que ha de tener, su modo, y orden de vida, y santidad, y èl mostro poca Fè, y por ello enmudecio: *Et ecce eris tacens, & non poteris loqui.* Veamos porque fue incredulo Zacharias. Pues dezirle, de dos viejos ha de nacer vn hijo, no era dificil de creer, que de Abraham, y Sara ancianos nacio Isaac, y de Ioachin, y Ana, ya de mucha edad, nacio la Virgen, y èl lo tenia muy bien entendido, pues porque causa huuo de ser incredulo? *Quia non credisti.* Yo no hallo otra, que dezirselo el Angel sin enigmas, y muy claramente. Que es del genio humano conocer menos lo que mas se manifiesta. Parece que lo significò Paulino, que en esta ocasion dixo de Zacharias: *Infidum facit ipsa fides*, la misma Fè le hizo infiel. Como si diyera, hizo el Angel tan creible a Zacharias lo que le dezia, que esso mismo le hizo creer menos, y esso es hazerle la misma Fè infiel, *infidum facit ipsa fides.* Tales eran los Iudios, que no conocian las cosas de cosas de Christo, porque eran muy manifiestas. Dize Asterio Obispo de Amasea: *Nihil ingratos Iudæos ad intelligendum traxit, non verbum, non opera, non miracula*, ninguna cosa truxo los Iudios a entender, no las palabras, no las obras, no los milagros. Todo esto junto haze euidentemente creible las cosas, y por esse mismo caso ellos no auian de entenderlas, porque ya por genio, lo que mas se descubre, menos se conoce. Reparò vn Docto en aquellas palabras de san Iuan, que vino el Bautista para dar testimonio de la luz: *Vt testimoniũ perhiberet de lumine.* Si dixera, para dar testimonio de otra cosa escura, ò dudosa, estaua bien, que era necessario atestiguarla para ser creida, pero siendo la luz tan manifiesta, y tan claramente conocible, que sin mas diligencias que presentarse, se conoce, para que es menester testimonio para ser conocida? *Vt testimoniũ perhiberet de lumine.* La respuesta, en vna palabra. Antes porque es luz, necesita de testimonio, que ay genios que conocen menos lo manifiesto, y ignoran mas lo claro. Por esta razon, no miramos a las cosas presentes, que passan: *Non attendimus præsentia esse transitoria*, porque es muy claro que passan, y se acaban.

Lo segundo, es fatal error en los mortales, pensar que està lo que passò, y que tiene permanẽcia lo q̃ và huyẽdo. Amos pinta elegante lo delicioso de los Iudios, y despues que los describio en harmoniosas musicas de vozes, y instrumentos, añadio: *Sicut Dauid putauerunt se habere vasa cantici*, pensaron que tenian como Dauid instrumẽtos de cantar. La letra quiere dezir, segun Ariesmõtano, y Ribera, que como estos vierõ que Dauid, aunque santo, tuuo instrumentos musicos, y vsò del canto, assi ellos podian vsar de lo mismo. No se nos vaya esto sin moralidad. Peligrosa es la consequẽcia de vnos a otros. Aquel puede obrar vna cosa, porq̃ ay en èl razones particulares q̃ la honestan, faltando en mi, no ay justificacion, y quedarà la acciõ ilicita. Explicareme con vnas palabras de san Agustin: *Manet dissimilitudo passorum, etiã in similitudine passionis, & sub eodẽ tormẽto nõ est idẽ virtutis & vitiũ*, queda desemejança en los que padecẽ, aunque aya semejança en la passion, y aunque sea vn mismo el tormẽto, no dexan de ser diferẽtes la virtud, y el vicio. Vna misma enfermedad embia Dios al justo, y al malo, este sin paciencia saca desesperacion, el otro con el sufrimiento saca fortaleza, y confiança, y no basta vna misma pena, para q̃ todo sea, ò virtud, ò vicio: *Et Sub eodem tormento non est idem virtus, & vitium.* Lo mismo en lo presente; en Dauid el exercicio de cantar era religioso culto, en

Thom. in Psal. 21.

Plaut. in Asin.

Lucæ. 1. 20.

Paulin. carm. de fide Baptis.

Aster. apud Photiũ.

Ioan. 1.

Amos. 6. 5.

Agust. de Ciui. li. 1. c. 7.

estos que muerde el Propheta, era licenciosa injuria contra Dios, era fomento de su torpeza, y assi juzgaron mal, que pues Dauid tuuo musica, ellos tambien la podian tener: *Sicut Dauid putauerunt se habere vasa cantici.* Y en el Euangelio de oy ay algo deste error. Acuden a celebrar las Encenias los Iudios, y Christo; aquellos para injurias a Dios, y el Señor para honrarle. Que diferẽcia! Và el Religioso a la solemnidad de concurso para rezar, y ganar la indulgencia, và el seglar para registrar las que torpemente apetece, y encontrarse cõ la que señalò el puesto. Al bueno es licito, y loable la accion, al malo sacrilega. Y es documento a los Prelados, que sin singularidad, vna misma cosa pueden conceder a vnos, y negarla a otros. Porque como dixo Sidonio, son en lo igual del fauor desiguales: *Sunt in paribus impares.* A nuestro intento haze bizarramente la version de los Setenta: *Quasi stantia putauerunt, & non quasi fugientia*, pensaron que los bienes desta vida eran permanentes, y no fugitiuos. Que engaño! Y como pueden hazer este juizio, si ven, y sienten que todo và passando? Oy es vno rico, y mañana pobre. El otro en lo supremo de la gloria, en vn istante en lo mas baxo de la fortuna. Ya en la corona manda, y ya en el cautiuerio sirue, ya la gra adoracio la Magestad, ya vltrajada en desprecios gime. Risueño el prado en lo florido, y verde, y ya agostado en lo triste, y seco, los palacios, los alcaçares, las ciudades muradas, que parecian emulaciones eternas, tã destrocado todo, que como dixo el otro. Aun las ruinas perecieron: *Adhuc periere ruinæ.* Tal es la fraude, que padecen de si mismos los mortales, teniendo por bienes permanentes los que continuamente passan, y van huyendo del mismo hombre: *Quasi stantia putauerunt, & non quasi fugientia.*

Sido. li. 1. ep. 9.

Con este engaño, gozauan destos bienes, y assi añade el Texto inmediatamente: *Biuentes vinum in phialis, & optimo vnguento delibuti* beuian en preciosos vasos, bañados en fragrantes vnguentos. Vna cosa es digna de repararse. Pinta la Escritura los malos, que mutuamente se incitan a gozar de todos los deleites, y el motiuo es auer de acabarse en breue las cosas de gusto: *Coronemus nos rosis, antequam marcescant*, coronemonos de rosas antes que se marchiten, porque van volando a secarse. Grande error. Estos de ver que los gustos se han de acabar, sacã el gozar dellos, auiã de inferir el despreciarlos como tan caducos. Assi los pinta Marcial:

Sapien. 2. 8.

Pinguescat nimio madidus mihi crinis amomo
Laffenturque rosis tempora subtilibus
Iam vicina iubent nos viuere Mausolea
Cum doceant ipsos posse perire Deos.

Mart. libr. 5. epigra. 65.

Que necios son los malos! del desengaño sacan el yerro, y de la luz cegarse. De la triaca forman el veneno. Que remedio puede aprouechar, quando todo lo tuerce la malicia para su daño? Que mayor documento que acabarse lo mas excelso! Lo que se venerò en los Cesares Deidad verse en el sepulcro ceniza, que pudo incluir el Mausolio soberuio, y no pudo redimir del vltraje que desvanecio su gloria. Pudo fingirse diuinidad el Principe, que la ambicion no tiene coto, mas consagrarse inmortalidad no pudo: *Vos autem sicut homines moriemini.* Antes dioses, al morir hombres. El Poeta aun en la muerte los llamò dioses: *Cùm doceant ipsos posse perire deos.* Que pudo llegar hasta alli el afecto ambicioso. No confessò que morian, sino que podian morir, *posse perire deos.* Vana diligencia, quando el sepulcro era persuasion de marmol a todas las edades. Los q̃ pinta Amos son necios al reues de otros. Sacaron vn engaño de otro engaño. Tuuieron por permanente lo deleitable que passa: *Quasi stantia putauerunt, & non quasi fugientia.* Y desse pensamiento infirieron entregarse exorbitantes a su gusto. Pernicioso error. Que si rendirse a lo deleitoso terreno, no solo es peligro, sino caida, y aun morirse, como llamò Pablo, que serà embriagarse en lo gustoso de los senridos? *Biuentes vinum in phialis, & optimo vnguento delibuti.* Segun esto para los malos, igual es el engaño que el desengaño, porque como estomago estragado, todo lo conuierten en ponçoña.

Aora hemos de acomodar la razon de Hugo Cardenal: *Nec aliud nos impedit, quam quod non attendimus præsentia esse transitoria*, no ay cosa que mas nos impida a cũidar de la vida eterna, como no atender que lo presente es transitorio. Està la dificultad, que aunq̃ aduirtieramos era lo presente perecedero, no cuidaramos de lo eterno, como los malos q̃ refiere la sabiduria, y pintò el Profano, por mas que conocieron lo caduco de la tierra, no lo dexaron, ni cuidaron de lo eterno. Luego las diligencias del cielo, no nacen de la noticia de lo perecedero de la tierra. Hemos de destinguir forçosamente. El conocer, que passa todo lo terreno, no nos aparta de amarlo, porque la breuedad de lo que deleita puede mas que la inconstancia de ser fugitiuo, que es inuencible hechizo del alma la lisonja de los sentidos, pero para buscar lo eterno, es estoruo indubitable, diuertirse de lo fugitiuo de los bienes del mun-

mundo, q̃ teniendo eſto por permanente, ha de arraſtrar el alma. Lo del cielo repreſenta la Fè, lo del mundo tocan los ſentidos, y cõtra vn conocimiento deſnudo, armada vna experiencia de liſonjas, ò ha de ablãdar el animo, ò ha de embaraçar el diſcurſo. Eſte es todo el eſtoruo de lo celeſtial, y diuino. Dize el Señor a los Iudios: *Ego vitã æternã do vobis*, yo os doy la vida eterna. Tan grande dadiua, como darnos Dios vida, y vida q̃ dura para ſiẽpre. Pero q̃ importa, q̃ eſtàn eſtos de parte de los ſentidos, y como dixo Tomas: *Deſixi terrenis*, clauados en los deleites terrenos, nada dellos queda libre al deſengaño. Con que fuerça los tiene la tierra clauados, *deſixi* Eraſi, de q̃ vsò el Profeta, clauados en ſus hezes. Todo lo que es tierra claua el alma. Chriſto por Dauid: *Infixus ſum in limo profundi*, clauado eſtoy en el lodo del profundo. La fuerça, la firmeza con q̃ el deleite de lo terreno tiene aſsida el alma. Como ha de mirar lo de arriba, eſtando tã clauada en el ſuelo? Eſſo es lo q̃ dize Hugo Cardenal, q̃ el mayor impedimento para mirar lo celeſtial, es no aduertir que paſſa quanto ay mundano, porque deſta inaduertencia nace el afecto, y de liſonjear el ſentido, mas que enlaçada, quedar el alma clauada en lo terreno. *Pſal.* 68 3.

EVANGELIO.

VIERNES

SEXTO.

Collegerunt ergo Pontifices & Phariſæi concilium, juntarõ concilio los Pontifices, y Fariſeos. La latiua: *Ergo*, ſignifica la cauſa deſta junta. El oir, q̃ auia el Señor reſucitado a Lazaro, dieronſe por ofendidos del beneficio hecho, y de la buena nueua q̃ les daua de la comũ reſurreccion en la de vn hõbre. Ay genios que igualmente ſe ofenden con el beneficio, que con la injuria, no hizieran mas eſtremos ofendidos q̃ obligados: mas ſi aborrecen la miſericordia q̃ recibio el difunto, porq̃ la hizo el Saluador? Tal vez cae en deſgracia el bien, por el odio de quien lo hizo. Dixo el otro: Nunca temi q̃ deſagradara a mi Padre la miſericordia q̃ vſaro cõmigo, porque vino por agenas manos: *Nũquam hunc me cõcepiſſe animo meũ, ne poſt redditũ per alienas manus filiũ diſpliceret Patri meo miſericordia.* Concurrieron Pontifices y Fariſeos: *Pontifices, & Fariſæi.* Bernardino dize: *Erat in auctoritate iniquitas*, eſtaua autorizada la maldad. Diligencias para deſacreditar la inocencia de Chriſto. Profeſſauan eſtos la virtud, y las letras. La acuſacion deſtos es mas de temer. Aquel joüẽ: No temia yo las falſas opiniones del vulgo, ſi el juizio de los varones ſantos, ygraues: *Illas verebar magis iã non tacitas vulgi opiniones, quibus crudelitatis, atque ſæuitiæ reus peragor apud pleroſque ſanctos, & graues homines.* Gran deſcredito ſer acuſado de Catõ. El pueblo, aũq̃ murmure, no afea. Sudò en eſtos en vano la ambicion de infamar a Chriſto, aun cõ tantos eſtoruos luziò la pureza de ſu vida. Dixo Seneca de vn Orador: *Magnus Orator, qui per multa impedimenta eluctatus ad famã ingenij*, grande Orador, q̃ vencidos muchos impedimẽtos ganò fama de ingenio. Inſigne virtud la q̃ ſube al credito de ſoberana, hollados los mayores eſtoruos.

Quin. declam. 9.

Ber. ſer. 6. poſt Domin. Oliua.

Quin. ſupra.

Sen. lib. 10. decl.

Quid facimus, quia hic homo multa ſigna facit, q̃ hazemos, q̃ eſte hõbre haze muchas ſeñales? Aborrecen las marauillas del Señor, ſiendo beneficios, no mas de por no recibirlos. Chriſoſtomo dixo biẽ: A y algunos de tal genio, q̃ repugnan recibir el biẽ q̃ ſe les ofrece, porq̃ no ſe diga q̃ lo recibierõ: *Multi quod oblatũ eſt, accipere detrectãt, non alia de cauſa, quã vt non accepiſſe prædicentur.* Que mal les eſtuuiera a eſtos recibir dones de Chriſto, y ſaber q̃ los recibian, q̃ antes fuera executoria de ſus meritos. Dixo biẽ el Principe por Caſiodoro: *Neſcimus, niſi dignis impendere*, no ſabemos dar, ſino a los dignos. Y aſsi es põpa de merecimientos, ſer fauorecido del Rey. Tal vez puede ſer deſdoro recibir fauores de vno. Temio el otro q̃ le perdonaſſe vn malo: *Veniãque timeri.* Y Catõ mas quiſo perder la vida, q̃ recibirla de Ceſar. De otros el beneficio trae eſtima, y credito al fauorecido. Dixo Marcial a vn amigo ſuyo, de la toga que le auia embiado: Gran aprecio hago, porq̃ tu

Chriſoſt. hom. 35 ad Cor. 1. 14.

Caſiod. lib. 1. ep 9.

la

la embias: *A te missa venit.* Que serian los dones que repartia el Saluador? Llamanle hombre, aun despues de tantas señales. Chrisostomo: *Hominem adhuc vocant, qui tantam susceperant diuinitatis eius demonstrationem.* Que mal pronostico, tan cercanos a la diuinidad, y no recibir sus influẽcins, rematado gusto.

Venient Romani. Si dexamos que vaya assi este hombre, arrastrarà a todos tras si, con que vendràn los Romanos, y destruiràn nuestra gente, y nuestra Ciudad. Los deste concilio assi hablauan, temieron lo que no tenian que temer; tambien tiene el temer sus reglas:

Stepho. *Omnia vereri prouide, timidi est nimis*
Nihil vereri prouide, stupidi est nimis.

temerlo todo con prouidencia, es demasiada couardia, no temer cosa prouidamẽte, es de vn hõbre insensato. En estos luziò lo pusilanime, temiendo donde no auia que temer: *Illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor.* Aristoteles del medroso: *Arist. li. 3. Eth. c. 7.* *Timet ea, quæ non oportet, & vt non oportet*, teme lo que no conuiene temer, y teme como no conuiene. Tales son estos. Temieron la estrema destruicion suya. Geronimo de los malos: Todo lo violentan a su ruina. Isidoro Pelusiota a vnos malos: *Isid. lib. 1. epist. 347.* *Charybdis quædam estis, omnia in exitium torquens*, sois Carybdis, que todo lo arrastra a la perdicion. Todo en estos era persuadirse ruina de gente, y de ciudad. Y temia esta junta, como no cõuenia: *Timet, vt non oportet.* Disconueniente temor, quando no para en enmendar la vidad, cuya corrupcion es el origen de los malos. Desde el temer lo malo, hasta enmendarse el delinquente ay tan poca distancia, que quien teme, y no se corrige, en gran demerito, y pena incurre. Que bien lo aduirtio *Isid. lib. 2. epist. 162.* Isidoro Pelusiota de vn Zozimo muy mal hombre: *Vt qui ne horrore quidem melior factus sit.* Digno es de todos los suplicios, pues llegando a tener horror de sus vicios, no se enmendò dellos. Estos Pontifices, y Fariseos harto temieron, mas agrauò el temor su demerito, auezindoios a la correccion, y no la abraçaron.

Vos nescitis quicquam, vosotros nada sabeis. Dixo a los otros Cayfas: Gran descredito destos Sacerdotes, Prelados, y ignorantes. *Ioan. 14. 5.* Dixo vna vez Tomas al Señor, que auia dicho a todos, que se iba: *Domine, nescimus quo vadis*, Señor, no sabemos adonde vais. Aduirtio Christo la ignorancia del Discipulo, y resguardòla preuenido, diziẽdo: *Amodo cognoscetis eum, & vidistis eum.* Luego conocereis, y aun ya lo aueis visto, al Padre. Auian de ser Prelados, y por essa razon no quiso dexarlos notados de ignorantes, que es el no saber gran descredito en la Prelacia. Cirylo Alexandrino: *Ne videatur ignorantiæ tantæ rei Discipulos crimine accusare, illico intulit. Amodo cognoscetis eum, & vidistis eum, nam futuri erant Ecclesiarum Pastores*, quedaron desta vez desacreditados estos Sacerdotes, por calificados de muy ignorantes del mismo que les presidia. Singular desaire para algunos, que eran Fariseos, y profesauan las letras. Rigurosa prouidencia de Dios con estos. Iuntaron concilio de Letrados, para que la condenacion de Christo pareciera mas acertada, y ajustada a las leyes; y fue al reues, porque dados los juezes por ignorantes, perdio la sentencia el credito de justa, y quedò abonada la sabiduria de Christo, condenada por la ignorancia.

Expedit nobis. Conueniencia tenemos, que muera vn hombre por el pueblo, y no perezca toda la gente. Intolerable defecto de Prelado, y Iuez, que no examina la causa del reo, no haze mas de atender a su cõueniencia, y condenar al inocente. Dize Hugo Cardenal: Los demas dudarõ, y dixeron, que hazemos? este con desverguença, y crueldad, difinitiuamente clama, que muera Christo: *Quòd cæteri cum hæsitatione proposuerant; dicebant enim: Quid facimus? iste inuerecunde, & cum crudelitate diffinitiuè clamauit.* Determinò con crueldad, *cum crudelitate.* Mirò a sus conueniencias, *expedit nobis*, los q̃ atendieron a sus conueniencias, son crueles.

Vt vnus moriatur homo pro populo. Tenemos conueniencia, que muera vn hombre por el pueblo, y no perezca toda la gente. Esto absolutamente era conueniencia de todo el mundo, a todos nos estaua bien, y era necessario para nuestra salud, que Christo, Dios, y hombre muriera, y en este sentido estaua bien dicho. Con todo lo aborrecemos por lo que dixo Cayfas. Cayò esta verdad en mal sugeto, quanto a esto, fue desgraciada. Ay hõbres tales, que en ellos, aun lo bueno es desapacible. Dixo Tulio de los del pueblo: *Qui non modo improbitati irascuntur candidatorum, sed etiam in rectè factis sæpe fastidiunt*, no solamente se enojã contra la maldad de los pretendientes, pero aun les dà en rostro quãdo obran bien. Digamoslo assi, era en ellos la virtud desgraciada, padecia desaires: *Etiã in rectè factis sæpe fastidiunt.* Vulcacio cuenta, que refiriendo Adriano vna gallarda sentencia, cuyo primer autor fue Domiciano, callò su nombre, porque desagradara por el sugeto, que la auia dicho. Solemos dezir: Aquello en otra boca pareciera bien. Lo que dixo Cayfas, agradara en otro, en el ofendido.

Tul. de Mil.

Quòd Iesus moriturus erat. Dize el Euãgelista, que Cayfas profetizò, que Iesus auia de morir por la gente, y no solo por ella, sino tambien para juntar en vnidad los hijos de Dios, que estauan esparcidos. Ha Christo de morir, ha de deshazerse para congregar los suyos, que estauan diuididos. El miserable estado de los hombres describe elegante Isaias: *Ecce gentes quasi stilla situlæ, & quasi momentum statera reputatæ sunt, ecce insulæ quasi puluis exiguus,* mirad las gentes tan deshechas, que son como vna gota de agua que suda la caldera, y son tenidas como la lengua de la balança. Mirad las islas, que son como el poluo menudo. El Hijo de Dios anonadòse para dar vida a estos, y achicòse hasta hazerse vna pequeña gota. Dize la Esposa: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi,* es mi amado para mi vn acecico de mirra. Que pequeñito, *fasciculus*! Del Griego: *Alligamentum guttæ*, era a mi cuello tan menudo como vna gota. Sapientissima dignacion de Dios, achicarse, y ajustarse a la pequeñez de las criaturas; y assi ganarles las voluntades, y de esparcidas malamente, congregarlas al rebaño, y vnion de la Fè. Origenes aduirtiolo: *Decebat enim, eum qui veniebat, congregare omnes, quæ reputatæ sunt tanquam gutta, effici ipsum vt guttam.* Enseñança celestial. No pierde el Principe en achicarse cõ los suyos, en ajustarse a su pequeñez; que logro Real, ganarlos, hazerlos felizes. Essa es la grandeza de Rey. De la pedreçuela que derribò la estatua de Nabucodonosor, dize Daniel: *Creuit in montem magnum, & impleuit vniuersam terram,* creciò en vn monte grande y llenò toda la tierra. La Vulgata dize: *Abscissus est lapis*, arrancòse vna piedra. Origenes: *Lapidem paruum*, vna piedra pequeña. Humillose hasta el barro de la estatua, y siendo piedra pequeña, subio a ser monte grande, y a llenar toda la tierra, y sujetarla a su imperio. Que aumentos de la corona en Christo hijos de la pequeñez, que tomò en ajustarse a los suyos. La altiuez del Principe buelue los vassallos en menudo poluo, de grandes; la dignacion de achicarse, de poluo los haze montes, emulacion de la grandeza Real, q̃ esta nunca serà sublime sin los realces de la pequeñez del sugeto.

Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum, desde aquel pensaron matar al Señor. Esto de pecar de pensado, y con conocimiento, es mal pronostico de no conuertirse el pecador. Mueue Aristoteles vna question, qual es mas dificil de cõuertir, el destemplado, ò el incontinente: *Vter autem curatu facilior, intemperans, an incontinens?* Y concluyè, que es mas facil de reduzir el que no guarda templança, porque como peca a ciegas, en alumbrandole la razon, y descubriendole lo malo, no lo obrarà; pero el incontinente no dexa de tener algun conocimiento al pecar; y assi como acostumbrado a las luzes, y a despreciarlas, estas no le mouerán, y assi quedarà incurable: *Certe intemperans curatu facilior videatur, nam si ratio ei aduenerit, quæ mala esse doceat, ipse non operabitur, at incontinenti non deest ratio, & tamen agit mala, proinde huiusmodi incurabilis esse videtur.* De aqui la obstinacion incurable destos: condenaron a Christo con conocimiento: *Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum*, y a vista de sus marauillas: *Quia hic homo multa signa facit.* Hechos a despreciar las luzes, como se auian de conuertir con ellas? Y en la Cruz, quando lo insensible parece que llegò a conocer a su Hazedor, y aclamò su diuinidad con lenguas de sentimiẽto, el Iudio perfidamente la abjurò, como Ambrosio dize: *Hebræus abiurat.* Cõcluyò Arator Cardenal, hablando con esta gente: *Quæ crimine duro saxea semper eris*, por la dureza de tu culpa siempre serás de marmol. Documento formidable al Christiano, que con tantas luzes de Fè anhela a la culpa. Quien le curarà? *Non deest ratio, & tamen agit mala.* Como auia de ser alumbrado Luzifer, si pecò tan adornado de luzes, que parecia vn Sol al nacer: *Qui mane oriebaris?*

Iesus ergo iam non in palam ambulat, ya el Señor no andaua en lo publico por amor de los Iudios. Hugo Cardenal: *Occultabat se, vt offenderet verum hominem*, ocultauase para mostrar que era verdadero hombre. Mostrar flaqueza, para exercitar el valor a su tiempo, sabiduria es. Es la virtud oportuna, nunca perderà la sazon de obrar. Esse es el arbol, que dà el fruto a su tiempo: *Et fructum dabis in tempore suo.* La prision, y muerte de Christo nuestro Redemptor auian de ser a sus horas. Bien pudiera el Señor andar en publico, y no dexarse prender. No se ha de acudir a extraordinarias diligencias, quando basta el comun cuidado. De que sirue ostentar el poder sin necessidad? Necessidad fue ocultarse Christo, porque no era necessario vsar de su poder. Quiso mostrarse hombre, y temer lo publico; que temer vno quando pudiera ossar, no es descredito al aliento, si aclamacion a la templança. Dixo bien Sidonio a vn insigne: *Dum immerito trepidas, merito prædicaris.* Quando temes sin tener de que, con razon eres aclamado. Qualquiera empeño de la mo-

Isai. 40. 15.

Origen. hom. 2. in Cant.

Dan. 2. 35.

Ar. lib. 2 Magn. mor. c. 6

Sidon. libr. 4. ep. 17.

destia, es argumento a la alabança. Ceder al furor el enemigo, aquí no es desdoro, sino gloria. Apolinar Obispo del otro: *Felicior incipit esse, quia vincitur*, comiença a ser mas feliz, porque fue vencido.

Abijt in regionem. Fuesse a vna Prouincia cerca del desierto de la ciudad de Efren. No dize el Euangelista, que huyò, sino que se fue, *abijt*. Quando niño huye de Herodes a Egipto: *Et fuge in Ægyptum.* Ay males, que basta apartarse dellos, otros tales, que es necessario huirlos. Quando infante huye, accion de aquella edad medrosa. No niega el Señor a cada cosa lo que es suyo. Quando se perdio hallaronle entre los Doctores,
Luc. 2 y que los preguntaua: *Et interrogantem eos.*
46. San Vicente Ferrer: *Non dicit, arguentem*, no dize, que estaua arguyendo. Era de aquellos preguntar, no arguir, proporcionò la accion al sugeto. Salir de sus terminos siempre fue peligroso.

Retirose el Señor al desierto de vna Ciudad, que se llama Efren: *Quæ dicitur Efrem.* Dà la causa Alberto Magno: *Ibi non erat frequentia insidiantium*, porque alli no auia frequencia de los que le armauan assechanças. Simbolo de la Virgen, en la qual no huuo cosa que hiziera guerra a Christo. Dize ella: *Requieuit in tabernaculo meo*, descansò en mi morada. Pondera elegante Damiano, que Dios no hallò descanso en ninguna criatura, porque en vnas hallò pecado, y en otras su señal. En todas hallaua contradicion, solamente en Maria hallò descanso, porque en ella no huuo pecado, ni actual, ni original, ni señal de pecado, toda fue luz, nunca tuuo sombra; y assi Dios, como fatigado en las demas criaturas, criò a la Virgen para lugar de su descanso. Y assi la llamo Ruperto: *Cœlum Dei*, cielo de Dios. Estar Dios en ella, es estar en su cielo. Sinesio Obispo en vn Hymno la llama aduertidamente misterioso: *Centrum Filij Dei.* Que como las cosas estan violentas fuera de su centro, y en èl solo descansan; assi el Hijo de Dios padecia violencia mientras no estaua en su Madre, en quien tenemos segura la intercession para la gracia. Digamosla el Aue Maria.

(.¶.)

Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium. Ioannis 11. 47.

Despreciar los diuinos beneficios recien hechos, es culpa grande, y que pide singular socorro del demonio para executarla. Pōderase el vicio de la ingratitud, y su castigo especial.

§. I.

IVntaron cōcilio los Pontifices, y Fariseos. Dà el Euangelista la causa: *Quidam autem ex ipsis abierunt ad Pharisæos, & dixerunt eis, quæ fecit Iesus*, algunos de los que estuuieron presentes a la resurreccion de Lazaro, fueronse a los Fariseos, y contaronles las cosas que auia hecho Iesus. Esto los impelio a la conjuracion, y esto significa la llatiua: *Ergo.* Desmedida maldad, acaba el Señor de hazerles vn tan insigne beneficio, como resucitar a Lazaro con tanta solemnidad, para introduzirlos en la Fè, y herencia del cielo, y ellos de aquí se incitan a darle la muerte? malicia sobre toda ponderacion ingrata. Grande obseruancia, y reuerencia pide vn beneficio recien hecho, amansa el coraçon mas duro, y mas de fiera. Perdona Dauid a Saul la vida, quando en la cueua de los montes de Engadi le pudo matar a su saluo; hemos tocado este sucesso muchas vezes, y dèl tomo lo que añade la Escritura: *Et leuauit Saul vocem suã, & fleuit*, leuantò la voz Saul, y llorò. Hizole tanta fuerça ver con los ojos, y atender con la consideracion a la señal del beneficio recien hecho de Dauid, que le desnudò de la ira, y con tener mas duro el coraçon que vna fiera, le ablandò de suerte, que enternecido llorò a gritos, y escriuio con lagrimas la fè de su arrepentimiēto: *Leuauit Saul vocem suam, & fleuit.* Gran fuerça tiene vn don reciente, y gran reuerencia recaba de quien le recibe. Dize Cypriano vna cosa singular, dādo la razon de la antigua costūbre de besar al niño el q̄ le bautizaua: *Ipsas adhuc recentes Dei manº debeat cogitare.* Ha de aduertir, q̄ en el infante q̄ poco a poco nacio, estàn recientes las manos de Dios, y que es reuerenciarlas, besar al niño. Està el Saluador acabando de fauorecer los Iudios con la resurrecciō de vn muerto de quatro dias, ya sepultado, y hediōdo, beneficio, q̄ quādo no por lo grande, por lo reciēte los auia de enternecer, y obligar al agradecimiento, ellos mas se endurezē, y corrē a la ingratitud, y cōjuran para matarle, es malicia sobre todo encarecimiento reuelde, arrojase al desacato, quando auia de bolar al respeto. *Reg.* 1. 24. 12. *C Syp. lib 3. ep. 8*

Grauemēte siēte, y castiga Dios este genero de pecado, despreciarle sus beneficios recien

hechos. Grauiſsima queſtion, como Dios caſtigò los Ageles tan de repente, que ſegun muchos Teologos, en el primer inſtãte deſpues que pecaron, los echò en el infierno? Si aduertimos, grande fue la inſolencia ſuya, a penas acaban de ſalir de las manos de ſu Hazedor, quando ſe reuelan contra èl, y eſtando tan reciente el beneficio de la creacion, entõces ofenden a ſu Criador, por eſſo fueron tan repentinamente caſtigados, y con tanto rigor, que lo riguroſo de ſu caſtigo quedò en exẽplo de la ſeueridad de Dios. Tanta ofenſa es el deſprecio de los recientes fauores diuinos. Aduertencia de Prudencio Padre de la Igleſia: *Et primo generis de fonte feremus deterior mox ſponte ſua*, fue tã deſvergonçado deſman, que lo admirò el Profeta, quando hablando con el primer Angel, le dize: *Quomodo cecidiſti Lucifer, qui mane oriebaris?* como caiſte Lucifer, que eſtauas naciendo de mañana? Grande admiracio, que en la mañana de ſu creacion, y quando eſta eſtaua tan freſca, que eſtaua el Angel ſaliendo a luz: *Qui mane oriebaris*, entonces ſe reuelaſſe contra Dios, y menoſpreciaſſe tan reciente beneficio, es ingratitud tan deſmedida, que parece la admira Dios por ſu Profeta: *Quomodo cecidiſti Lucifer, qui mane oriebaris?*

Prud. in Hamar.

Iſai.

Trae cõſigo la ira de Dios eſte genero de maldad. Quando Dauid entra en Ieruſalen con la cabeça cortada de Goliat, cantaro las damas Hebreas la gala al vencedor, y dezian: Dauid matò diez mil, y Saul mil. Dize la Eſcritura: *Iratus eſt autem Saul nimis, & diſpliciuit in oculis eius ſermo iſte*, airoſe Saul demaſiadamente, y juzgò que le eſtaua mal lo que ſe cantaua. Añade: *Poſt diem autẽ alteram inuaſit ſpiritus Dei malus in Saul*, el dia ſiguiẽte el eſpiritu de Dios malo inuadio a Saul. Era el demonio, que ſe entrò en el Rey, y le atormentaua, y como dize Lira, en eſta ocaſion mas duramente que antes. Que pecado fueſſe el que merecio tan duro caſtigo, no eſtà muy deslindado. Dizen algunos, que por enojarſe con Dauid, ſin tener razon alguna, porq̃ èl no auia incitado las damas de Ieruſalen a la celebridad de ſus triunfos; antes, como Chriſoſtomo dize, con degollar al Gigãte quedò mas modeſto: *Modeſtior factus*. Luego Saul ſin raſtro de razon ſe airò con Dauid, y le maquinò la muerte. Eſſa fue la cauſa de ſu caſtigo tan apreſurado. La ira ſin raſtro, ni color de razon es gran delito, y mas en el Principe, en quiẽ el poder buela tan facil a executar la vengança. La ſegunda razon es del miſmo Doctor. Tenia Saul en la memoria el beneficio que le auia hecho Dauid en matar a Goliat, y con todo eſſo tratò deſagradecido de airarſe con èl, y de matarle, por eſſo merecio tan ſubito, y graue caſtigo; que vna ingratitud a viſta del fauor recibido, obliga en eſtremo a Dios a caſtigar ſeuero al delinquente.

Reg. 1. 18. 8.

Y podemos dar deſto la razon. Es dificilimo eſte genero de pecar, y parece que excede a las fuerças de la execucion, y los impetus del deſeo. Solicita la Gitana hermoſa al jouen Hebreo, y èl reſiſtiendo, repreſenta los beneficios que auia recibido de ſu ſeñor, para no derribarſe a ofenderle, y añade: *Quomodo ergo poßum hoc malum facere, & peccare in dominum meum?* pues como puedo hazer eſte mal, y pecar contra mi ſeñor? Que fue dezir, como aduierte Saliano, que ni podia executar, ni querer aquel pecado: *Neq; malle, neque peccare poße.* Que parece no ay fuerças para executar, ni para querer injuriar al bienhechor a viſta de los fauores recibidos. Por eſta razon prouoca tanto a Dios eſte genero de ingratitud, porque haze el delinquẽte mas de lo que puede, para executar vna ofenſa, y la violencia del afecto ſe eſtiende a lo impoſsible. Todo ſucedio en los Iudios, ſin raſtro, ni color de razon perſiguẽ a Chriſto, y conjuranſe para darle muerte. Dan la cauſa: *Quia hic homo multa ſigna facit*, porque eſte hombre obra muchas marauillas. Eſto antes era cauſa de que le amaran; que el hazer bien, ſiempre fue diligencia para grãgear las volũtades. Eſtos del todo maleados, obrã mal ſin cauſa, y ſin razon. Dize Seneca de vno: *Æque enim offendiſſe illum, quam amaſſe, periculoſum fuit*, igualmente era peligroſo, ofenderle, que amarle. Tales ſon los Iudios, ni con razon amauan, ni con razon aborrecia̅, todo era rieſgo, ofenderlos, ò fauorecerlos. Hazia el Señor tantas marauillas para acariciarlos, y ellos ſe dauan por ofendidos. Era en ellos ſingular el afecto a la ingratitud, pues para exercitarla hazian mas de lo que podiã, eran ingratos a la viſta de los beneficios; tan dificil culpa, que parece excede las fuerças del que la haze. Reparo, que contando la Eſcritura el enojo de Saul contra Dauid, dize, que el eſpiritu malo del Señor entrò en el miſmo Saul: *Inuaſit ſpiritus Dei malus Saul*, y que con la lança que tenia en la mano tirò, penſando clauar a Dauid: *Tenebatque Saul lãceam, & miſit eam putans, quod configere poſſet Dauid cum pariete.* Dizen algunos, que el demonio que le auia inuadido, le impelio a l homicidio. Yo facilmente lo creerê, porque teniendo Saul a viſta el beneficio que le auia hecho Dauid en matar al Gigãte que le afrẽtaua, no podia por ſi ſolo obrar tan deſmedida ingratitud, y aſsi fue meneſter el ſufragio del eſpiritu malo; que vicio tan dificil de exercitarſe, parece que no cabe en las fuerças del pecador, y que neceſsita de ſingulares ſocorros del demonio.

Gen. 39 9.

Sen. ep. 55.

Y no ay que marauillarnos, que ay vicios tan repugnantes a la razon, que el mas desollado pecador parece que no basta para ellos, y que pide ayuda al demonio, para executarlos. Dize Pablo a los de Corinto: *Cùm gentes essetis, ad simulacra muta, prout ducebamini euntes*, quando erades Gentiles, ibades a la adoracion de los idolos mudos, segun os lleuauan. Dos cosas dize, que iban, y que eran lleuados a vn mismo tiempo: *Euntes ducebamini*, si iban, para que los lleuauan, y si los lleuauan como iban? Responde Chrysologo: *Malis voluntatibus obsecundat, vt sit minister scelerum*, obedece a las malas voluntades para ser ministro de los vicios. Ay maldades tan disformes, que no se atreuen los pecadores con ellas, imploran el socorro del enemigo, y este obedece a las voluntades depraudas: *Malis voluntatibus obsecundat*, y assi mas es ayuda, que autor: *Vt sit minister scelerum*. Porque a la verdad, adorar por dios a vnos idolos mudos: *Simulacra muta*, que ni hablan, ni entienden, es tan contra razon, y tan contra naturaleza, que el mismo pecador ciego no se atreue a tan dificil execucion, y assi implora el ayudarle el demonio. Que moralidad tan vtil! Dize Tertuliano: *Sine dubio idololatriam committit, quicumque delinquit*, sin duda que comete idolatria qualquiera que delique. Y es doctrina de Anselmo. Aquello de preferir a Dios la criatura, es como atribuirle Diuinidad. El codicioso adora la hazienda, el sensual al deleite, el ambicioso la honra. Pregunto, ay cosa mas agena de vn hombre, ni mas opuesta a la razon, que reuerenciar deidad a tan fea vileza de criaturas, y dar culto a lo que a vista de ojos està mereciendo desprecios, y aborrecimiento? Luego forçoso està en esta execucion el vicio, y dificilima en este vicio la execucion. Que bien Tertuliano: *Nihil esse facilius potest, quàm cautio idololatriæ*, no puede auer cosa mas facil, que cautelar la idolatria. Ay tantas razones que apartan della, q̃ no ay dificultad para huirla. Luego no aura cosa mas dificil que admitirla. Por esta causa el malo implora para executarla el socorro del enemigo: *Ad simulacra muta, prout ducebamini euntes.* Tal es la malignidad del pecador, que se abalança a mas de lo que puede, para ofender a Dios, y con el afecto passa mas allà de lo possible. Que desdicha! Oy vemos esto en los Iudios, juntan concilio contra el Saluador, porque les dixeron las marauillas que obraua: *Et dixerunt eis, quæ fecit Iesus.* A vista de tantos, y tan prodigiosos fauores tratan de darle muerte. La dificultad deste pecado falta a los ojos, pues rompe con tantas razones naturales, que obligauan al culto, al afecto, al agradecimiento. Que poder para pecar! Que audacia para acometer tanta ofensa!

Aunque estamos en el Euangelio, vamos siguiendo el primer discurso, y a dar la razon, porque entrò el demonio en Saul, que como dize Saliano con otros, fue en castigo de su culpa. Dio Atanasio la causa: *Nonne debuit tam recens beneficium reuerentia prosequi?* La locura deste hombre, que se enoja contra Dauid, y le quiere dar la muerte, quando deuia reuerenciar el beneficio reciente, que le auia hecho de matar a Goliat. Esto ofendio mucho a Dios nuestro Señor, y le obligò al castigo repentino; agrauiar vn fauor acabado de recibir, injuriar a vn beneficio fresco, que pedia reuerencia, y agradecimiento. Tanto ofende a Dios este genero de ingratitud, que caminando lento a castigar otros pecados, para castigar este, corre apresurado, y executa presto la vengança. Aora sale mas la singular ingratitud de los Iudios, que conspiran contra el Saluador, quando acaba de hazer tãtas marauillas para reduzirlos, y resucita a Lazaro de quatro dias muerto, y ya sepultado, y hediondo. Aqui lo de Atanasio: *Nonne debuit tam recens beneficium reuerentia prosequi.* Por ventura no deuia reuerenciarse beneficio tan reciente, y pagarse con muchedumbre de agradecimientos?

Siente Dios tanto, y dase por tan ofendido deste genero de ingratitud, que por èl excluye al pecador aun de los beneficios comunes, que comunica manirroto a los mayores pecadores. Son singulares las palabras de Chrisostomo. Dize del Saluador: *Qui ad Crucem vsque proditorem suum osculo, quo tradendus erat, emendare studebat*, hasta la Cruz estudiaua, cõel beso con que auia de ser entregado, corregir al falso Iudas. Tomando excluyuè aquello, *Vsque ad Crucem.* Podiamos inquirir porque Christo ya en la Cruz no atendio eficazmente a la enmienda del traidor, siendo assi, que en ella estuuo tan liberal, que reduxo con efectos grauissimos pecadores, hasta el buen Ladron, de quien dize S. Leon, segun refiere S. Vicente Ferrer, auer sido tan malo, q̃ jamas hizo cosa buena. Pues porque estando crucificado, desamparò a Iudas? En este infelicissimo hombre fue muy especial la ingratitud. Acaba el Señor de darle su santissimo cuerpo, y preciosa sangre, y al punto sale a

entregarle a ſus enemigos, injurioſo inſolente a tan reciente fauor. Buelue Chriſto a ſaludarle, imprimiendo la puridad de ſus claueles en la deſverguença de ſu frente, como con otros ponderaPaulino, y con la obſtinaciõ en ſu falſedad agrauia la freſcura de tan tierno beneficio, que aun era flor en ſu cara. Hombre, pues, acoſtumbrado a deſpreciar los reciẽtes beneficios de Dios, lleueſe de merecido, quedar ageno de las eficazes miſericordias diuinas, aun quãdo Chriſto en la Cruz de liberal las derrama, y conuierte los mas abominables pecadores. Eſſo es ceſſar el Saluador en la Cruz de la eficaz conuerſion de Iudas: *Qui ad crucẽ vſque proditorem ſuum oſculo, quo tradendus erat emendare.*

Paul in. epiſt. 2.

Ni es menor la ponderacion, ſi entendemos *incluſiuè* las palabras, *vſque ad crucem*, que el Señor haſta en la Cruz atendio a corregir a Iudas. Que incurable dolencia aquella ingratitud de Iudas, pues curando Chriſto crucificado de hecho innumerables maldades, y grauiſſimas ſobremanera, no curò la deſte hombre, que de bronze tenia aforrado el pecho, pues tirandole Chriſto deſde la Cruz tanta muchedũbre de flechas, nunca le llegò al coraçon. Cantò el otro de Chriſto: De tus ombros de marfil cuelgas la aljaua peſada con el mucho oro, de que tambien ſe oſtẽta el arco, que deſpidiendo las agudas ſaetas àzia el coraçon, jamas le mintio el tiro:

Suſpendis albis ex humeris grauem
Auro pharetram, nobilis aureo
Arcu, ſagittarumque acuta
Cor ſubeunt, nec fallit ictus.

enui n.

con todo eſſuuo i: penetrable el coraçon del traidor, y en valde tantas vezes le flechò el diuino amor, por mas que le deſtinò todo el conato de ſu aliento, toda la ſelua de ſus flechas. Lo que indiſpone, lo que endurece vna ingratitud a los reziẽtes diuinos fauores! Valiente motiuo para temer vn Chriſtiano, q̃ recibiendo cada inſtante tãtos beneficios de Dios, y tan reciẽtes, que ſiempre ſon nueuos, cada inſtante le ofende, y es tan freſca la injuria, como es en flor el beneficio. Es poſsible que no temeràs ofender lo reciente de los fauores diuinos? Eſta ſegunda ponderacion và en la opinion, que Iudas ſe ahorco deſpues q̃ murio el Señor, como dixo la Hiſtoria Eſcolaſtica, ſegun refiere Maldonado, y ſintio S. Aguſtin, como cuẽta Baronio. Y no dexarè de aduertir las palabras de Chriſoſtomo: *Emendare ſtudebat*, que eſtudiaua Chriſto en emẽdar a Iudas. Muy dificil es vna coſa q̃ es meneſter eſtudiarla mucho tiempo vn hombre muy docto. El corregir a Iudas coſtòle a Chriſto muchos dias de eſtudio, deſde que le dio el beſo, haſta que eſtuuo en la Cruz, y no ſalio con la enmienda del traidor. Gran dificultad, y como inſuperable, pues la eſtudiò deſpacio aquel donde eſtauan depoſitados los teſoros de la ſabiduria, y ciẽcia de Dios: *In quo ſunt theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ Dei.* Era la dolencia deſte traidor vna ingratitud, y en vna muchas, a los recientes continuados beneficios de Dios; y deſta circunſtãcia ſacò tã dificil la cura, que todo el eſtudio de Chriſto, al fin la dexò ſin curarla: *Emendare ſtudebat.* Y no fue deſdoro del ſaber de Dios, ſino diſpenſacion de ſu miſterioſa prouidẽcia, para perſuadir la grauedad de vna ingratitud, que no cedio ſu dureza al eſtudioſo cuidado diuino en curarla. Eſſo dize Ieremias a Dios: *Attriuiſti eos, & noluerunt accipere diſciplinam.* *Baron. Ann. Chriſti 34. un. 74.* *Ier. 5. 3*

Eſta fue la enfermedad de los Iudios, ſer ingratos contra los fauores recientes de Dios. Dizeles Dios por Iſaias: *Tranſgreſſorem ex vtero vocaui te*, llamète el quebrantador de mis leyes deſde el vientre. Lyra decla, que les objeta Dios la adoracion del bezerro en el deſierto, quando ſu Mageſtad como madre los traìa en ſus entrañas. Con inſolencia deſagradecidos, a viſta de los regalos maternos, tan recientes, que aun eſtauan en leche, adoran por dios a vna beſtia de metal, y injurian los regalos diuinos tan freſcos, que ſiempre eſtauan naciendo, y nunca eſtauan nacidos. En la Cruz eſtà tan nueua la redempcion, que ſegun Ambroſio, florece: *Vernat*, con la freſcura de reciente; y entonces el Iudio la deſprecia, y la abjura: *Hebræus abiurat*, dize ſan Ambroſio: En toda ſu vida eſtà el Saluador haziendoles a diluuios los beneficios, y experimentarlos ellos recien nacidos, y ofenderlos, todo es vno. Refieren en eſte Euangelio las marauillas que el Señor acabaua de hazer, y ſacan dellos el conjurarſe, y juntar concilio contra èl: *Collegerunt ergo Pontifices, & Phariſæi concilium*, por eſte genero de ingratitud quedò ſu dolencia por lo dificil, como incurable. Aſsi ſe lo dixo el miſmo Señor: *In peccato veſtro moriemini.* *Isai. 48 8.* *Amb. li. de Interpret. c. 5*

Pontifices, & Pharisæi.

Los hijos son semejantes a sus padres en los vicios, y cada vno se puede llamar de aquella nacion, cuyas costumbres imita.

§. II.

Juntaron este concilio los Pontifices, y Phariseos. Hugo Cardenal cita a Geronimo, que dize eran los Phariseos de la tribu de Simeon, y de la de Leui los Sacerdotes, como es llano de la Escritura: *De Simeon Pharisæi, de Leui Sacerdotes.* Estos dos hijos notolos Iacob su padre de siniestros, y crueles consejeros: *Simeon, & Leui fratres vasa iniquitatis bellantia, in consilium eorum non veniat anima mea, & in cœtu eorum non sit gloria mea*, Simeon, y Leui instrumentos que pelean en fauor de la maldad, en su consejo no caiga mi vida, y en su compañia no more mi gloria. Esta era la fiereza de los padres, tales serán los hijos. Del consejo, ò del concilio, que oy juntan los Phariseos, y Pontifices, que se puede esperar, sino crueldad, injusticia, y condenar la inocencia? Serán como sus padres, testimonio, y emulacion de su fiereza. Sella el padre en el hijo sus costumbres, y este en su origen infecto beue los vicios. Aqui se reduze toda la filacion, si el postrero al q̃ precedio es semejante en las acciones, y el influir esta semejança, mas que otra cosa, haze ser padre, aunque falten los demas titulos de propagarse la naturaleza. Dize la Escritura de Ioran: *Filia quippè Achab erat vxor eius*, era su muger hija de Acab. Es la dificultad, como le dize que Athalia muger de Ioran, era hija de Acab, siendo assi que en el quarto de los Reyes, y en el segundo del Paralipomenon, se llama hija de Amri, y lo afirma Geronimo en las questiones? *Non Achab, sed filia Amri erat.* La sentencia comun, segun refiere, y prueua Sallano, dize que fue hija de Acab. Pero yendo con Geronimo, que fue hija de Amri, es facil dar la razon, porque se llama Athalia hija de Acab. Fue este Rey muy dado a la idolatria, y porque la muger de Ioran adolecio de la misma enfermedad, llamese hija suya, que es cada vno hijo de aquel, cuyas costumbres imita, y cuya vida sigue. Aduirtiolo el gran Dotor: *Imitatione illius filia eius vocata est.* Aunque no nos constara, que los Phariseos, y Pontifices de oy, eran descendientes de Simeon, y Leui, por el consejo que tomaron se conocieran por hombres de tan injusta, y cruel resolucion, de que muera Christo, porque haze muchas marauillas, dicho se està que auian de nacer de progenitores violentos, y crueles en sus consejos. De vnos, y de otros dixo bien Iacob: *In consilium eorum non veniat anima mea, & in cœtu eorum non sit gloria mea.* Y quando vno se assemejare en las costumbre- a su padre, dos vezes serà su hijo, vna por naturaleza, y otra por la semejança. Dize la Escritura de Ioran: *Qui habuit fratres filios Iosaphat*, tuuo hermanos hijos de Iosaphat. Valos contando, y concluye: *Omnes hi filij Iosaphat*, todos estos fueron hijos de Iosaphat. No basta dezir vna vez, que eran hijos de Iosaphat, para que lo repite otra? Geronimo: *Quia imitabantur opera Iosaphat, ideo duplicatur*, es la repeticion, porque imitauan las obras de su padre, y assi eran dos vezes hijos suyos. Tales eran los Phariseos, y Pontifices de oy, dos vezes hijos de Simeon, y Leui, ya por la naturaleza, ya por la malignidad del genio compitiendoles la crueldad, y la atrozidad del consejo, en matar al Saluador.

Quizà este mal consejo temio Iacob tantos años antes en las palabras repetidas: *In consilium eorum non veniat anima mea*, no caiga en su consejo mi alma, esto es, no caiga en su consejo Christo Era Christo el alma de Iacob, y segun Ambrosio, Isidoro, Ruperto, y Rufino, gimiò la crueliſsima resolucion deste concilio, y condenò anticipado tan sangrientos consejeros. Grande aduertencia a los discretos, que pueden llorar en los hijos el peruerso genio de los padres, y temerse estos influiran en los sigientes la peruersidad de sus afectos. Apareceſe el Angel a Ioseph en Egipto, y mandale que con el Niño Iesus, y con la madre se vaya a tierra de Israel, que era Iudea: *Et vade in terram Israel.* Poneſe en camino el Santo, y llegãdo a la Prouincia, oyò q̃ Archelao reinaua alli en lugar de su padre Herodes muerto, y temio entrarse en aquella tierra: *Audiens autem, quòd Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode patre suo, timuit illo ire.* Que causa ay para que tema Ioseph a Archelao, y mas quando el Angel le auisa que vaya alli a viuir con el Infante, y con la Madre? *Timuit illo ire.* La primera razon es de Ianſenio: *Quod Archelaus ad nomem Regis*, porque Archelao aspiraua al nombre de Rey, que aun no se lo auian dado los Romanos. Por esta causa justamente le teme Ioseph. Que siempre peligrò la inocencia al ambicioso vezia, y nunca estuuo segura la verdad cercana a los que hambreã, no mas de por los nombres de las cosas. Estos dos vicios amanzillaron siempre los Phari-

Genes. 49.5.

Paral. 2.21.6.

Salain. Anno mundi. 3147. num. 1.

Hier. in Paralip. lib. 2.c. 21.

Matth. 2.21.

Phariſeos, y Pontifices Iudios, la ambiciõ de ſentarſe en las catredas primeras, y ſer llamados maeſtros, como el Saluador les dixo, y el anhelar no mas de al nombre, y apariencia de las coſas, figurados en la higuera que Chriſto ſecò, que no tenia mas de hojas; y por eſta cauſa en el concilio, y conſejo dellos, la inocencia, y verdad del Señor peligro de muerte. La ſegunda razon es del Cartuſiano: *Fauit machinationibus patris ſui*, fauoreciò a las aſſechãças que puſo ſu padre, para matar al Niño en Belẽ. La crueldad, y falſedad que vna vez hazen aſsiento en el pecho Real, nunca ſe deſnudan.

Temio por eſſo Ioſeph ir a Ieruſalem: *Timuit illo ire.* Dizelo el miſmo Euangeliſta: *Audiens autem, quod Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode patre ſuo*, oyendo que Archelao reinaua en lugar de Herodes ſu padre, juzgò prudente, que tendria el hijo el ingenio cruel de ſu padre, y q̃ aſsi era neceſſario huirle, q̃ no es infrequente traſladarſe el origen peruerſo en los pattos que engẽdra, y ſer eſtos de ſu original traſlado. Aduirtiendo Edypo en ſu Hija las heroicas virtudes, y la indole bizarra, admirate, que en ſu caſa nefanda ayan tan egregia eſpecioſidad, y dize: O fortuna, por donde eſta dozella es a ſu gente deſemejante! por ventura puedes creer que de mi puede nacer patto pio?

Vnde in nefanda ſpecimen egregium domo?
Vnde iſta generi virgo diſſimilis ſuo
Fortuna? credis aliquis eſt ex me pius?

Siendo eſtos del concilio deſcendiẽtes de Simeon, y Leui an malos conſejeros, que deſea ſu padre Iacob, que ſu alma no penda de ſu conſejo, ni en ſus juntas ſe diſpute de ſu gloria: *In conſilium eorum non veniat anima mea, & in cœtu eorum non ſit gloria mea.* Dicho ſe eſtaua que auian de reſoluer injuſtamente, y condenar a muerte la inocencia de Chriſto, ſiguiendo la ſiniestra atrozidad de ſus progenitores. Aunque la Eſcritura, y Geronimo no me dixeran que eſtos venian de Simeon, y Leui, yo lo ſacara por diſcurſo, y baſtara ſer ſemejante en el conſejo, para que ſe pudieran llamar de ſus Tribus, y de ſu gente. Dize la Eſcritura de Banayas: *Ipſe interfecit virum Ægyptium*, marò a vn hombre Egipcio. Quien fueſſe eſte hombre Egipcio no es coſa aueriguada. Dexando otras razones, dize Geronimo en las queſtiones Hebraicas, q̃ eſte fue Semei, el qual aunque Hebreo, ſe llama Egipcio, porque maldixo a Dauid, quando huìa de Abſalon, y en eſto ſe aſſemejò a aquel Egipcio que blasfemò de Dios, y mandò matar Moiſen, como en el Leuitico ſe cuenta. *Filius mulieris Iſraelitidis, quem peperat de viro Ægyptio.* Es la ponderacion que Semei, ſi bien era Hebreo de nacimiento, porque en el vicio ſe aſſemejò al Gitano, ſe llama Gitano, y ſe dize de aquella nacion: *Ipſe interfecit virum Ægyptium.* Son las palabras del gran Doctor, ò por mejor dezir de los Rabinos: *Ideo Ægyptius dicitur, quia opera illius Ægyptij Deum blaſphemantis imitatus eſt.* Tanta fuerça tiene la ſemejança en los vicios.

Reg. 2. 23. 21.

Leuit. 24. 10.

No callarè otra aduertencia en apoyo deſte penſamiento. Deſpues que los falſos Profetas de Baal no pudieron recabar fuego del cielo, que abraſaſſe el ſacrificio, mandolos Elias ahogar en el rio Ciſon: *Duxit eos Elias ad Torrentem Ciſon, & interfecit eos ibi.* Podiamos inquirir, que miſterio tuuo que ſe mandaſſen ahogar eſtos en el orroyo Ciſon, ſuponiendo que no ay coſa ſin emphaſi en la Eſcritura? Apunta al intento vna razon ſingular el Abulenſe. Dize que muchos Cananeos que venian con Siſara, Capitan de Sabin murieron ahogados en aquel arroyo: *Ciſon in iſto torrente occiſi ſunt multi de Cananeis, qui venerunt cum Siſara Principe militiæ Regis Sabin* Grande enſeñança es eſta, mada Elias, que donde murieron los Cananeos, alli mueran los impios Iſraelitas, para aduertirnos que eſtos por la ſemejãça de los vicios paſaron de Iſraelitas a Cananeos, y del Iudaiſmo al Gentiliſmo; entra aqui la razon de los diſcretos, que no ſe juzgan los hombres por la tierra donde nacen, ſino por las coſtumbres que imitan, que importa nacer entre Catolicos, y en tierra donde eſtà plantada la diuina Fè, ſi viues como vn Gentil deſconocido a los diuinos preceptos?

Reg. 3. 19. 40.

Quia hic homo multa ſigna facit.

Algunos ſon firmes en lo aduerſo. Sentir los males fortalece para ſu tolerancia, deſechar las diuinas vocaciones, haze a los pecadores hijos del demonio.

§. III.

Eſte hombre haze muchas ſeñales. Chriſoſtomo: *Hominem adhuc vocant, qui tantam ſuſceperant diuinitatis eius demonſtrationẽ*, aun le llamã hombre auiẽdo recibido tanta demoſtracion de ſu Diuinidad. Inſigniſsima maldad deſpreciar, reduzirſe con la grandeza de medios tã grauiſsimos, y por eſtremo eficazes. Aũ le llamã hõbre como dize el Doctor, deſpues q̃ por las matauillas q̃ obraua el Saluador, hazia demoſ-

mostracion que era Dios. Lo q̃ siente su Magestad el menosprecio de los medios grandes, con que llama al pecador. Està Christo en la cena, y dize el Euangelista, que se turbò
Ioan. 13 21. en lo interior: *Turbatus est spiritu.* Gran demostracion de sentimiento en quiẽ era el sossiego de todas las turbaciones, y turbase, no solamente en lo de fuera, pero tambien en lo de dentro: *Turbatus est spiritu.* Parece que indica esta turbacion menos constancia en el animo de valeroso. Seneca alaba a Socrates, que en la grandissima desigualdad de su fortuna prospera, y aduersa nunca mudò el sem-
Sen. ep. 104. blante: *Hæc vsquam eo animum Socratis non mouerunt, vt ne vultum quidẽ mouerint, æqualis fuit in tanta inæqualitate fortunæ.* Y del Saluador parece que lo dize Isaìas: *Non eritis tristis, neque turbulentus,* nunca le verán triste, ni
Isai. 4. 23. confuso. Geronimo dize: Siempre tendrà igual el semblãte; lo que de Socrates mintieron, que nunca se entristecio, ni alegrò, fuera de lo acostumbrado: *Æqualitatem vultus omni tempore seruauit. Quod falso de Socrate Philosophi gloriãtur, numquam plus solito, nec tristem fuisse, nec lætum* De Hercules en las llamas ardiendo, el Tragico: Perdio el fuego el credito de quemar, assi estaua en èl con la frente alegre, y con la magestad de varon: *Vix habent flammæ fidem, tam placida frõs est, tanta maiestas viro.* Casimiro pinta la imutabilidad de aquel Heroe: No te atemoriza la imagen ceñuda de las licencias del mar, ni la hinchazon, que has de sulcar de sus olas, ni caminar frequente en la proteruia de los Euros, pero desprecias de Etolia las amenaças contumazes, y de los golfos las iras, y los furores del mundo que te inuaden, recibes sin torcer el cuello, y sin variar el semblante.

Nec te marinæ torua licentiæ
Imago terret, nec timor æquoris
Enauigandus, nec proteruis,
Ille frequens equitatus euris,
Sed contumacis Æoliæ minas
Iramque ponti spernis, & obuios
Mundi furores irretorta
Fronte subis, similique vultu.

Siendo insignia del valor, la constancia del animo, y la serenidad del rostro, como el Señor en la cena, en lo interior se turba: *Turbatus est spiritu*, y la turbacion le sale a la cara: *Et protestatus est.* Sin duda misteriosa, y que pide singulares aduertencias, accion de sugeto, que ni pudo flaquear de timido, ni pudo turbarse de inconstante.

Sentando por cosa cierta, que no es flaqueza sentir los males. Claudiano dixo, que en lo aduerso Hercules tuuo dolor: *Qualis in Herculeo fuit ore dolor.* Y el otro dixo a su madre:
Tragic. Està reclinado Hercules en las llamas, y gime: *Reclinis ecce corde anhelanti æstuat gemit.*

Del famoso piloto dixo el gran Poeta que en la grã tempestad se puso amarillo: *Luttat agẽs Tiphys, pallet.* Iob oyendo la muerte de los hijos rasgo sus vestiduras en señal de su sentimiento: *Scidit vestimenta sua.* Y era tan fuerte, que le llama Chrisostomo, estatua de brõze: *Ærea statua.* De Iupiter el Poeta Lusitano: *Vn poco se turbou*; y que mucho, si aun las celadas de azero al graue golpe gimen de sentimiento: *Et graui galeæ gemunt flictu*, ò porque no puede auer fortaleza sin perturbacion, como Aristoteles enseña: *Neque tamen prorsus citra perturbationem fortitudo,* porque es forçoso que reconozca el peligro, y le tema, para que lo fuerte vença lo dificil; que no han de ser fuertes los que nada temen, esso es ser insensible como vna piedra, y las cosas que no tienen vida. El Filosofo: *Nec vero intrepidos esse oportet, ita vt cum fortis fuerit occursum in totum nihil metuatur, nec enim talis fortis, cui prorsus nihil est horrendum, ita namque etiam lapis, & reliqua inamina fuerint fortia.* Reconocer el peligro, registrar lo dificil, temer lo vno, dudar lo otro, y acometerlo todo, es fortaleza que consagra Heroes a la eternidad. O porque como Ambrosio dize, tal vez el animoso se dexa herir, para que dolorido acometa mas bizarramente, y luche mas duro: *Sæpe videmus fortiorem velle percuti, vt acrior lacessitus insurgat, vehementius excitetur.* Turbòse el Saluador sin sombra de couardia; yo dixera, de sobra de sentimiento. Labò a Iudas primero q̃ a los demas los pies, segun dixeron Origenes, Chrisostomo, Theophilacto, Euthimio, Leoncio, y otros, fauor soberano, y caricia tamaña q̃ podia amãsar las fieras, y ablandar los brõzes; y viẽdo su Magestad, q̃ medio tan vehemente era menospreciado del traidor, y no doblaua su dureza, tuuo tanto dolor, que lo mostrò turbado, assi en el animo, como en el semblante: *Turbatus est spiritu, & protestatus est.* Tanto atormenta al Saluador ver la grandeza de sus, llamamientos despreciada Aduirtiolo el graue Interprete Lorino: *Turbatus spiritu est, quia videbat nihil tale obsequio flecti à peruicaci prodendi proposito.*

Steph.

Arist. li. 1. Magnor. moral. c. 21

Amb. in Ps. 40.

Lorin. in Psal. 40 10.

Es de suyo insolencia tan desmedida, que dà al demonio de contado la possession del pecador, y solamente con este genero de pecar se tiene el enemigo por señor absoluto del malo. Dio Christo vn bocado del plato a Iudas, y dize san Iuan: *Tunc introiuit in eum Satanas,* entonces entrò en èl Satanas. La duda es vulgar, como aora entrò el demonio en Iudas, si ya antes estana en èl, por estar en grauissimos pecados mortales? La Glosla Interlineal, que cita Dionisio: *Vt plenius possideret,* entrò en èl para possellerlo mas plenamente. Hasta entonces no tenia el demonio pacifica, y perfecta possessiõn del, pero aora

Ioan. 13 27.

que

que acariciado con tan excelentes beneficios del Señor, y llamado con tan vehementes vocaciones diuinas, no quiso reduzirse, agrauò con tanto exceſſo ſu pecado, entregòſe del todo a ſer poſſeſsion de Satanas, ya deſde aquel punto es heredad propia ſuya. Lotino: *Quod tot beneficijs delinitus non reſipiſceret* Tambien lo aduirtio Dionyſio: *Quod tot beneficijs, & obſequijs ſibi a Chriſto impenſis non pœnituit.* Que verdad! Los Iudios de oy del todo poſſeidos del demonio, y oy ſe les entregaron del todo, eſtàn refiriendo los llamamientos ſoberanos del Señor, los beneficios dulciſsimos, los obſequios excelentiſsimos con que los llama: *Quia hic homo multa ſignafacit*, y no creen que es Dios, obſtinados le deſprecian y llaman hombre: *Quia hic homo.* Quedaranſe para ſiempre perfecta poſſeſsion de Satanas, porque ſu coraçon no ſe arrepintio, requerido con tantos beneficios, y obſequios, que Chriſto liberal derramò para obligarles: *Quod tot beneficijs, & obſequijs ſibi a Chriſto impenſis non pœnituit.* Duro documento, para los que llamados de Dios con la inundacion de ſus beneficios, ſomos ſiempre yelo, y dura piedra.

Lor. ſup.

Con mas emphaſi hemos de explicar aquellas palabras: *Introiuit in eum Satanas.* Alberto Magno explica eſto lindamente con aquel verſo del Salmo: *Conſtitue ſuper eum peccatorem, & diabolus ſtet a dextris eius*, poned ſobre èl al pecador, y el diablo eſtè a ſu dieſtra. De Iudas entienden el lugar con ſan Agustin Ayguano, Belarmino, y otros, y es el ſentido, que el demonio, no ſolo tenga dominio ſobre èl, ſino que le tenga por eſclauo, como dize Alberto Magno: *Sicut ſuum mancipium.* De forma, que ſi antes era vaſſallo, aora ſea ſieruo: *Et diabolus ſtet à dextris eius*, y a ſu dieſtra eſtè el diablo. O porque como mas digno tenga el primer lugar; que quedò Iudas mas ruin que el demonio, ò porque ſea el demonio ſu Principe, y Emperador, que eſtè ſiempre en vela para guardarle, y defenderle contra las vocaciones diuinas. Aſsi explican muchos, y fundanſe en el verbo *ſtet*, de donde viene, *ſtatio*, que ſignifica la diguidad Imperial, como dixo Plinio en ſu Panegirico, y alli Lypſio con Lampridio, y añade Lypſio: *A militaribus ſtationibus ductum, quia: ſicut illæ in excubijs contra hoſtem, ita Imperator quaſi in perpetua vigilia, & Reipublicæ cura.* Deriuaſe de las eſtaciones militares, que como eſtas eſtan ſiempre en vela contra el enemigo; aſsi el Emperador ha de eſtar de continuo deſvelado, y cuidadoſo, por la Republica; con que ſale la ponderacion aſuſtada a la letra. El demonio tendrà a Iudas por eſclauo, y ſerà ſu Principe ſiempre, en deſvelo, y en cuidado para defenderle de las

Pſ. 108. 6.

diuinas inſpiraciones, para que nunca pueda conuertirſe. Y aſsi dize Dionyſio: *Ita quod à propoſito peſsimo non poterat reuocari*, quedò tan enſeñoreado, y guardado del demonio, que parece de ſu peſima determinacion no poder boluer atras, y Alberto Magno dixo, que deſde entonces quedò el traidor con la voluntad conſumada en la malicia: *Conſummatam voluntatem.* Deſpreciò eſte hombre los grandiſsimos beneficios del Saluador, las dulces palabras que le dixo, el beſo amoroſo que le dio, el ſoberaniſsimo manjar de ſu cuerpo, todo vocaciones prodigioſas para conuertirle; y con eſta exorbirancia de maldad paſsò de vaſſallo à ſieruo del demonio, a ſer peor que èl, a tenerle por Principe ſiempre deſvelado, y cuidadoſo en guardarle. Tantos eſtremos de deſdicha incurre el menoſpreciar lo grande de los llamamientos diuinos, y quedar la voluntad tan indiſpuesta para lo bueno, que parezca ya no poder dexar las eſtrechas priſiones del vicio, de que ſe ſigue la Impenitencia final. Buen teſtimonio los Iudios de oy, las marauillas de Chriſto, que dulces a la voluntad por beneficas, que admirables al diſcurſo por grandes, que vehementes a la dureza por repetidas, que valientes al yelo por incendios, que deſtroço a las tinieblas por luzidas, y con todo las menoſpreciaron, a la dulçura ingratos, a lo admirable, ſin conocimiẽto, a lo vehemente pertinazes, a los incendios de nieue, y a los relampagos noche. Que ſe ſiguio? ſer eſclauos del demonio, y ſer peores que èl, tenerle por Principe deſvelado en ſu defenſa, la obſtinacion de las voluntades, y vltimamente morir en ſu pecado, como el Señor ſe lo dixo: *In peccato veſtro moriemini.*

Todas las palabras eſtan ſignificando el ſumo deſprecio que eſtos hazen a Chriſto, llamanle, eſte hombre: *Quia hic homo.* Los pronombres tienen ſu emphaſi. Dize la eſpoſa fiel, eſcriuiendo a ſu marido.

Hanc tua Penelope lento tibi mittit Vliſſes,

tu Penelope, a ti, ò tibio Vliſes, te embia eſta carta. Tiene ſingular fuerça, eſta, *hanc*, y es como ſi dixera, eſta carta, que con las razones que lleua mira por tu ſalud. Eſta carta que te llama, vengas a tu fidelisſima eſpoſa; eſta carta, que te refiere las miſerias que padezco; eſta carta, que dà teſtimonio, que aun deſpues de tan largo tiempo del todo ſoy tuya. Todo eſto ſignifica el pronombre, eſta, *hanc.* Alli el Comentador: *Pronomina habent emphaſim, & vim ſuam hanc, quæ tuæ ſaluti conſulit, quæ te adfidiſſimam coniugem vocat, quæ miſeras noſtras exponit, quæ me tuam probat.* A eſte modo

el

el pronombre, este, *hic*, es misterioso, como si ellos dixeran, este nombre que albo rota el pueblo, este que quebranta tanto los Sabados, este que come con los pecadores, este hipocrita, este que blasfema, y se haze Dios. Todos estos menosprecios, y otros muchos significa el pronombre, este hombre, *hic homo*. Y esto le dizen quando el Saluador les està haziendo tan singularissimos beneficios con las marauillas que obraua. Que mal agueró de su perdicion eterna! Dize Christo de Iudas: *Magnificauit super me supplantationem*. Engrandecio el menosprecio, y engaño que hizo contra mi, acrecentola demasiadamente. Como dize otra letra: *Ampliauit*. En que estuuo lo excessiuo deste menosprecio, que circunstancia le hizo exorbitante, supuesto que el Señor se quexa dèl singularmente, y deseando los escarnios mayores, deste forma sentimiento: *Magnificauit super me supplantationem*.

La primera razon tomase del verso antecedente: *Homo pacis meæ*, era Iudas hombre de mi paz. Symaco: *Qui pacificè agebat mecum*, que trataua comigo pacificamente. Gran dolor, que quien estaua de mi parte, quien era mi aliado, me arme traicion, y asechanças. Assi encareciò Abdias los males q̃ padecia vn pueblo: *Abdias. 1. 7.* *Emiserũt te omnes viri fœderis tui, illuserunt tibi, inualuerunt aduersum te viri pacis tuæ, qui comedũt tecum, ponunt insidias subter te*, echaronte de sus terminos los confederados tuyos, hizieron mofa de ti, preualecieron contra ti los que tenian paz contigo, y los que comian a tu mesa, armaron a tus pies lazos. Cosa de gran sentimiento, que le injurien a vno los que tenia mas obligados. Lorino aqui: *Molestissimæ iniuriæ nobis accidunt ab his de quibus benemeriti sumus*. Refiere Aristoteles, que dixo Archilocho: No te parece, que quando el amigo injuria, traspassa con lanças el coraçõ? *Non tu quidem ab amico lanceis tranfixus est*. Dixolo Dauid de Ioseph: *Ferrum pertransijt animam eius*. El agrauio que los hermanos le hizieron, fue espada que le traspassò el alma. Lorino, que significa: *Quodvis telum ferreum*, qualqui ra lança que tenga hierro. Cita lo de Simeon a la *Arist. li. 7. Polit. c. 7.* Virgen: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius*. Donde el Syro leyo: *Lancea*. Deforma, que injuriar los hermanos a Ioseph, fue alancearle el alma, fue agrauio de *Psalm. 104. 18.* amigos, llegòle al alma: *Ferrum pertransijt animam eius*. Este fue el de Christo, que le hirio el alma, injuriarle el que tenia por amigo: *Homo pacis meæ*. Que sentimiento para el Señor, quando el que era justo le ofende! Otros en Lorino leyeron: *Homo qui quærere deberet pacem meam*. Que me ofenda vn hombre, que me arme alli echanças, que deuiera buscarme la paz, y el sossiego? Grande dolor para Christo, llegòle a lo mas intimo del coraçon, alancecòle el alma: *Ferrum pertransijt animam eius*. Esta fue la circunstancia que engrãdeciò la traicion de Iudas: *Magnificauit super me supplantationem*. Y este es el dolor del alma, q̃ padeciò oy el Saluador. Hizo tãtas marauillas en fauor de los Iudios, regalolos con tanta muchedumbre de dulçuras, predicòles importantissimas enseñanças, y quando auian de solicitar su reposo, y su gloria, y adelantarle el culto, y veneraciõ, entonces tratan de despreciarle, llamandole hombre vil: *Quia hic homo*, y entonces conjuran de matarle: *Vt vnus moriatur homo*. Esta ingratitud de quienes tenian tantas obligaciones, fue vna aljaua de lanças con que traspassaron el coraçon de Christo, y le hirieron el alma. Y cierto es prodigio, que pudiessen estos ser tan ingratos, y aborrecer a Christo, que les auia hecho tantos bienes, y los amaua tan de veras. Dixo vn Iouen a su padre q̃ le prohibia el amar a vn bienhechor suyo, y le obligaua a aborrecerle: *Tu quoque non odisses, si te amaret, inserit tamen se, & beneficijs certat*, aun tu tan cruel no le aborrecieras, si te amara; quanto mas que en competencia me haze beneficios. Estos de fiereza tan desmedida, que amandolos el Señor, le aborrecen, y mostrandole benefico, le persiguen, y porfiando en darles la vida, le condenan a muerte. *Quint. decl. 9.*

Pero yendo en la consequencia de la primera razon, engrandecio Iudas su maldad: *Magnificauit supplantationem*, porque me desprecio de suerte, que aun de verme no se dignaua, esto dize Christo. Vatablo le yo: *Magnifecit passus suos*, estimò en mucho suspasllos. Dedignose de verme, tuuome por indigno de visitarme. Alli en Lorino: *Dignum me non habuit, quem inuiseret*. Este es el picante de la maldad del traidor Y esto dize quexandose el Señor *Ampliauit super me supplantationem*. Adelantò lo que pudo su traicion. Vio este hombre los milagros de Christo, que mostrauan su poder, la prouidencia que declaraua su sabiduria, sus dones que descubrian su beneficencia, sus prodigios que publicauan su Diuinidad, sus palabras que sembrauan su dulçura, sus obras que ateStiguauan su inocencia, y despues de todo esto despreciaua a Christo, teniendole por indigno de visitarle: *Dignum me non habuit, quem inuiseret*. Origines dize toda

la

la ponderacion. Aprendiò, y supo la grandeza de Christo, de su sabiduria, y de su
Origin in Ioan. 113. gracia, y despues: *Prodidit totam, quàm nouit magnitudinem*, entregò toda la grandeza que auia conocido. Conocio lo, lumo para despreciarlo. Los ludios de oy siguieronle los passos. Bien conocieron la magestad del Saluador, la sabiduria, la beneficencia, la santidad, y dize Chrisostomo, que admitieron la demostracion de su Diuinidad, y lo confessaron en aquellas palabras: *Multa signa facit*, muchas señales obra, y despues deste conocimiento, le despreciaron todo: *Quia hic homo*, puramente hombre le llaman, y hombre vil, y de ninguna estimacion. Esso significa el pronombre, *hic*, este. En señal deste menosprecio, no le llaman Iesus, ni otro nõbre de los que tenia, por donde podian conocerle, sino este hombre: *Quia hic homo*. Dezia triste el otro pastorcillo: *Despectus tibi sum, nec quis sim, quæris Alexis*, ò Alejo, lo que me despreciàs, ni aun preguntas quien soy, ni como me llamo. Estos ludios de toda suerte estudiaron el desprecio de Christo, ya conocidas las soberanias declaradamente a vista de ojos, ya descuidando de conocerlas. Que sentimiento para quien amaua tanto este pueblo, y zelaua tanto su amor! Dezia el otro çagalejo ofendido de ser despreciado amante:

Et post hæc Donace nostros contemnis amores
Forsitan indignum ducis, quod rusticus Alcon
Te cupiam,

despues Donace, de auerte seruido tanto tiempo, menosprecias mis amores, acaso hallas indignidad, que yo rustico Alcon te quiera. No hallò con que ponderar mejor la dura rusticidad del otro. Oy conocida està la demasia de la caridad del Hijo de Dios: *Proter nimiam charitatem*, cõ que quiso a este pueblo, los beneficios que le hizo, la ternura con que le tratò: *Et portamini à mea vulua*, las riquezas, y prouincias que les dio: *Omnis locus quem calcauerit pes vester, vester erit*. Las marauillas que obrò en su defensa, hasta introdzirle en la tierra que manaua leche, y miel. Que de vezes solicitò su voluntad, que de vezes le rondò la puerta, y dio vozes a que le abriera: *Aperi mihi, soror mea, amica mea*, y todo en valde. Pudo dezir:

Heu canimus frustra, nec verbis victa patescit
Ianua.

y a sus razones, y caricias, no les dieron el
Ier. 2. 27. rostro, boluieronles las espaldas: *Verterũt ad me tergum, & non faciem*. En fin, lo que es mas sin duda que aborrecer, oluidaronle. Desprecio de que se quexa el Señor: *Nunquid obliuiscetur virgo ornamenti sui, aut sponsa fasciæ pectoralis suæ? populus verò meus obliuisci est mei diebus innumeris*, por ventura podra la donzella oluidarse de sus galas? o la despoſada de la faja galana que trae a los pechos? y mi pueblo en innumerables dias se ha oluidado de mi. Tan sinrazon altiuo, que halla indignidad en que Dios le quisiera: *Indignum ducis, quod rusticus Alcon te cupiam*. Esto merecieron las muchas marauillas que hizo Christo para obligarlos, y reduzirlos: *Multa signa fecit*. Enseñança para vn Christiano estremado en la ingratitud, quando Dios porfia en hazerle bienes. Que de vozes dà a su alma! que de golpes a sus puertas! y el coraçon mas sordo que las peñas, quando a su dulçura pudieran ceder los robles, y las encinas: *Illis, & silices, & possunt cedere quercus*. Que de luzes despacha al discurso, y este siempre ciego. Que de incendios al affecto, y este siempre de yelo. Que justamente le puede Dios dezir a vna alma destas: Mas fria eres que la nieue, y el coraçon que animas, mas duro q̃ el hierro, de suerte tienes sepultados los sentidos, y turbios los ojos del entedimiento, que pareces vna estatua de candido marmol:

Mãtua. *Tu niue frigidor, tu ferrea corda sepulti*
Vsque adeo tibi sunt sensus hebetataque mentis
Lumina vt albenti videare simillima saxo,

despierte el dormido, sienta el que es piedra, admita luzes la noche, el hierro sea cera, oiga el sordo, y el yelo ceda a los incendios. No se diga a Dios, dellos reueldes. Caricioso, Señor, aueis herido su dureza, y no admitieron vuestra enseñança, tornaron sus caras mas duras que la pie-
Ierem. 5. 3. dra, no quisieron conuertirse: *Attriuisti eos, & renuerunt accipere disciplinam, indurauerunt facies suas supra petram, & noluerunt reuerti.*

Quia hic homo multa signa facit

Perdonar es de Principes. Pena grãde para el malo, ver el bien ageno. La amargura de vna injuria, no ay felizidad que la endulce por grande que sea.

§. IV.

DAn por razon de condenarle, que haze muchas señales. Esto los atormenta-

ua.

ua. Gran dolor es a vn malo ver el bien de otro, no lo puede sufrir. Salio Esau a recibir a su hermano Iacob, quando boluia de Mesopotamia, y quiso que los dos juntos caminaran hasta llegar a su pueblo. Respõdiole Iacob: *Præcedat dominus meus ante seruũ suum, & ego sequar paulatim vestigia eius, sicut videro paruulos meos posse donec veniam ad dominum meum in Seir*, vaya mi señor delante de su sieruo, y yo poco a poco seguirè sus huellas, como viere que mis chicuelos pueden caminar, hasta que llegue a Seir, dõde mi dueño viue. Todo esto es enseñança. Llama Iacob a Esau repetidamente su señor: *Præcedat dominus meus*. Dà la razon el graue Interprete Martin Delrio: *In expectata clementia*, viole con la clemencia no esperada, que perdonaua los agrauios recibidos, y assi le llamò señor, porque lo es, y aun Principe el que piadoso dissimula las injurias, y con semblante de paz recibe al ofensor. La segunda razon, porque Iacob era superior a Esau en fuerça de la bendicion paterna, y por esta causa le llama señor, y assimismo su sieruo: *Præcedat dominus meus ante seruum suum*. Que en el Señor es necessaria execucion, seruir al vassallo. Que bien dixo Draconcio del Sol: *Famulus super astra tonantis*, està Rey sobre las estrellas del cielo, y en essa misma magestad Real es sieruo, todo anda junto, y enlazado: *Famulus super astra tonantis*. Que buena razon dio, para no ir con Esau: *Sicut videro paruulos meos posse*, seguirete despacio, como viere que pueden andar mis chicuelos. Señor acomodarse a los flacos, no los sacar de su passo, y tal vez aunque el Prelado juzgue que camina tardo, no podrà seguirle el inferior. Aunque Hercules andaua lento, por el graue peso que leuaua, apenas Hilas le podia seguir:

Gen. 33. 14.

Et tarda quamuis se mole ferentem
Vix cursu tener æquat Hilas,

passos de Superior son muy desiguales a los del subdito: *Sequar paulatim vestigia eius*, no siguirè otra senda, no me apartarè de tus huellas. En el subdito accion forçosa para el buen acierto. Dezia Dauid: *Vultum tuum Domine requiram*, siempre seguirè tu semblante. Aqui ay dificultad. Dize Iacob a Esau, que irà a verle a Seir, donde viuia: *Donec veniam ad dominum ad Seir*. Y no fue allà, antes parò en Socot, y allì puso su morada: *Et Iacob venit in Socoth, vbi ædificata domo, & fixis tabernaculis*. Es la question, porque Iacob no cumplio la palabra que dio a su hermano, que como el otro dixo: Tienen graue, y inmudable peso las palabras santas, y a sus vozes se siguen las obras.

Graue, & immutabile sanctis
Pondus adest verbis, & vocem fata sequuntur.

Dixeron que Iacob auia mentido, porque nunca tuuo animo de ir adonde estaua su hermano. Cayetano, y el Abulense. Mejor san Agustin, aquien siguen Lyra Pereira, Martin Delrio, Cornelio, y otros, que Iacob lo dixo de veras, y que despues se mudò, y no quiso ir. Dà Pereira la razon de mudarse Iacob, y es de Saliano, y de muchos: *Nimirum magnæ imprudentiæ, instabilis fratris benevolentiæ credere*, fuera grande imprudẽcia fiarse en la amistad de su hermano, tan mudable. Auia aduertido en èl este defecto Vendio la primogenitura, y despues arrepentido, quiso recobrarla. Auiale amenaçado de muerte al mismo Iacob, y aora mudado le amaua. Con este fundamento juzgò que presto se mudaria de amigo en enemigo, y por esto mudò de parecer, y no se fue con èl: *Aliud postea cogitando delegit*. Dize san Agustin, es sabiduria pensar bien las cosas No fue esta mudança, sino acierto. No es mutabilidad cautelarse, y examinadalas determinacion, dexarla, quando amenaça el inconueniente cercano. Mucho importa para el resguardo, obseruar los genios de las personas. Cuidado es de los discretos. Los necios viuen acaso.

Yendo en la razon de nuestro intento, Dize Lyra: *Poterat timere, ne eius animus mutaretur*, pudo temer no se le mudara el animo a Esau. Boluia Iacob riquissimo de Mesopotamia, y la vista desta felizidad auia de ser tormento a Esau, que como malo, no podria mirar la dicha agena, y con esto estaua en casa la pendencia, que al odio del coraçon es vezina la hostilidad, y como puede conseruar la paz, quien de la caridad es agressor? Pone Alcimo Obispo Vienense el caso en el Angel, vè en el Paraiso al hombre feliz, y al punto le dolio la dicha, no pudo sufrir la gloria humana, y dize: *Angelico limus succedit honori?* al honor Angelico ha de suceder el lodo? *Cœlum terra tenet?* ha de posseer la tierra el cielo? y al momento impaciente del bien ageno, se armò de ira y de saña contra Adan. Que es genio del malo padecer afan, si aduierte lo feliz en otros.

Vidit vt iste nouos homines in sede quieta
Extreuitque calens in sæua incendia liuor.

Alcim. lib. 2. c. 3.

nacio Esau con mas alegre estrella? tuuo en su pecho menos morada la embidia? fue en èl mas cortès la maldad? viuio con menor destemplança en los afectos? supo

mejor diſsimular la ofenſa? tuuo mas reſpeto a la razon? En todos los exceſſos fue exorbitante, mas precipitado a la vengãça, como el q̃ deſmedidamente montaraz en los montes, ya las flechas, ya el venablo enſangrentaua en las fieras. Que cuerdo Iacob huyò ſu compañia, ſu felizidad auia de excitar la memoria de la dicha antigua. Que es facil en vn vengatiuo deſpertar a la violencia, y en medio de ſus felizidades auiale de ſer triſte el acordarſe de la afrenta que le hizo Iacob. Que bien lo dixo el Petrarca: *Sola ignominiæ memoria, in mediis licet honoribus triſtis eſt.* No ay liſonjas de glorias contra la amargura de vn agrauio. Aqui lo que dize Alexandro Afrodiſeo: *Cuius beneficio imagines allinũtur*, las diligencias de vna ofenſa pintan en el alma imagines del ſentimiento. Qualquiera atomo de felizidad en Iacob, fuera muchos deſpertadores al enojo de Eſau. Por eſſa razon le euita, temiendo tan facil la mudança en vn animo ofendido: *Poterat timere, ne eius animus mutaretur.*

Petrar. dial. 8.

Eſta aduertencia apoya lo que dize ſan Iuan, que vio las almas de los que auian muerto por la Fè debaxo de vn Altar, y dezian: *Vſquequo Domine ſancte, & verus, non iudicas, & non vindicas ſanguinem noſtrum de iis, qui habitant in terra*, haſta quãdo Señor, que ſois verdadero, y ſanto, no juzgais, y no vengais nueſtra ſangre, de los que aun viuen en la tierra. Dize Gregorio citado de Tomas, que ſigue, y cita Brondo, de la eſclarecida Orden de la Merced, Iluſtriſsimo Comentador del Apocalypſis, que eſtas almas deſeauan el dia del juizio: *Niſi diem extremi iudicij deſiderare.* Tarde deſeauan la execucion, que fuera vengança. Que en apreſurarſe a ella, ſiempre peligrò el ánimo de iracundo. Y en el Principe es mas neceſſaria eſta tardança, que ſegun Seneca, cerca eſtà de caſtigar iniquamente el que ſe precipita al caſtigo: *Prope eſt, vt inique puniat, qui nimis ad ſupplicia exigenda præceps.* Quizà dixo eſſo el Poeta, quando pintò al Sol, que naciendo vio en Lemnos los injuſtos homicidios, y por no mirarlos, interpuſo vna nube para ocultar ſu carroza: *Et declinia Titan oppoſita iuga nube refert.* Que bien: *Declinia iuga.* Declinando deſpacio iban ſus cauallos, y no ardientes como ſolian. Que iba a caſtigar el Sol las culpas, y eſſo baſtò a que declinaſſe vagaroſo. De Iupiter el Poeta: Fulmina de la terrible dieſtra tardios los rayos.

Apoc. 6. 10.

Brond. ad cap. 10.

Papin. Theb. 5.

Ouidio *Qui ſera terribili iaculatur fulmina dextra.*

En eſte cõcilio de oy, arrebatada fue la ſentencia de muerte contra el Saluador. Todos ſe arrojaron a condenarle, ninguna coſa los detuuo: *Expedit nobis, vt vnus moriatur homo.* El Obiſpo Albano deſcribe elegante el arrojo deſtos conſejeros, con ſu cabeça haze la comparacion. Que como en la bombarda excitado en la poluora el fuego, no cabiendo en el cañon, ſale a fuera con furia indezible, emulacion del rayo mas ardiente: *Haud illi ſecus accenſi.* No de otra manera encendidos ellos en ira bolarõ a condenar a Chriſto. Señal manifieſta de la iniquidad de ſu ſentẽcia. Que ſiempre peligrò de injuſto el rigor, que caminò a la execucion apreſurado. Al reues el Saluador para caſtigar a eſtos, como Geronimo aduirtio, deſpues de ſu muerte eſperò que paſſaſſen quarenta años, para moſtrarſe Principe verdadero, que no và apaſsionado a executar vengança, ſino ſin enojo a exercer juſticia.

Alb. li. 2.

Lo ſegundo es de aduertir, ruegan eſtas almas a Dios, que vengue ſu ſangre. *Saguinem noſtrum.* Dificultad. Si el Euangeliſta dize, que ſon almas, *animas*, como dizen ellas, que tienen ſangre, que eſſo no es de almas, ſino de cuerpos? Pedian vengança, accion tan baxa, y terrena, que cõuierte en cuerpos las almas. Dize la Eſcritura: *Cunctæque animæ, quæ ingreſſæ ſunt cum Iacob in Ægyptum, & egreſſæ ſunt de femore illius*, todas las almas, que con Iacob entraron en Egipto, y ſalieron de ſu linea, y deſcendẽcia. Las almas crialas Dios, y no ſon engendradas del cuerpo del Padre, eſte ſi nace del cuerpo que engendra. Como, pues, dize la Eſcritura de las almas: *Et egreſſæ ſunt de femore illius.* Eran las almas de los hermanos de Iacob, que ſe vengaron dèl por lo que auia ſoñado, y dellas digaſe que nacieron de Iacob, que la paſsion de vengarſe por lo groſſera, y vil, parece haze a las almas cuerpo. Y quizà por eſta razon dize ſan Iuan, que vio eſtas almas debaxo del Altar: *Vidi ſubter altare* Que como pedian vengança, era tan agena de almas la accion, y tan propia de cuerpos, que de auergonçadas ſe eſcondian. Dize bien Petronio, todas las coſas que obran luzida, y generoſamente, en lo publico ſe exercitan, el Sol de dia luze, la luna brilla entre el coro de las eſtrellas, que coſa mas bella que las aguas, y en lo publico deſatan ſus corientes: *Quid aquis dici formoſius poteſt? in publico tamen manant.* Solo el amor obra indecẽte, porque a eſcondidas. Almas debaxo del eltar: *Vidi ſubter altare animas.* Algo exercen, que las auerguença.

Genes. 26. 26.

Al intẽto dize Gregorio, que deſeauã la reſur-

resurreccion de sus cuerpos: *Resurrectionem corporum desiderare.* Y esto era pedir vengança de los matadores, y dura vengança; que como ellos auian sido tan malos, no podian padecer mayor pena, que ver en los que mataron, y aborrecian tanta felizidad, y tanta gloria. Aora es llana la causa, porque los Pontifices, y Fariseos de oy estauan tan llenos de rabia, y furor contra el Señor, y estauan con tanta pena? porque en Christo, a quiẽ aborrecian de muerte, mirauan tantos luzimientos, y admirauan tanta muchedumbre de marauillas: *Quia hic homo multa signa facit.* Bien lo aduirtio el Obispo Albano, pintò las hazañas del Señor, y concluyo con la rabia, y dolor de sus enemigos.

Violentia cunctis
Gliscit, & accensus semper per viscera sensus,
Paulatimque animi turgescunt tristibus iris.

Si dimittimus eum, venissent Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.

Dar color de virtud al vicio, no conocer el bienhechor a las luzes del beneficio, querer parecer del todo bueno, quien es del todo malo, es todo esto intoletable maldad.

§. V.

ENtra dudando Hugo Cardenal, en que estos del concilio fundauan la sospecha, que vendrian los Romanos, si dexauan libre a Christo y destruirian tu Ciudad, y su gente: *Cuius gratia suspicantur hoc? non desistentiam à Romanis docuit, non rebellionem prædicauit, non pecunias, & arma parauit, nonne censum dari Cæsari concessit, nonne Regem facere voluistis, & fugit?* porque razon entran en esta sospecha? no persuadio a los Iudios, que se apartassen de los Romanos, predicò que se reuelassen, preuino dineros, y armas? por ventura prohibio que se diesse el tributo al Cesar? no le quisistes hazer Rey, y èl huyò? Luego no auia fundamento para sospechar, que quedando el Saluador libre, los Romanos vendrian a destruir a Ierusalen, y a Iudea. Es verdad, pero ellos dauan aquella causa, para colorear el afecto de ira, y de saña contra Christo, de forma, que darle la muerte no pareciesse embidia, sino zelo de mirar por su Republica, y cuidar que peligrauan, si no le condenauan a muerte. Chrisostomo: *Ne affectu aliquo dicere viderentur, totam periclitari Ciuitatem, & se Reipublicæ consulere.* Costum bre de los muy malos, dar buen color al desconcierto de sus passiones. Auia vnos que porfiauan no se auia de perdonar cierto genero de delitos, y siendo el fin injustissimo, fingian, aun con los semblantes, que todo era rectitud, y justicia. Elegante Paciano: *Arcanum iustitiæ inexcusabili fronte simulantes.* Tulio allà dixo de Pison: *Ita assumpta auctoritate loquutum, ac si eius nutu, supercilioque tota Respublicæ niti videretur.* Assi estos Iudios con la grauedad del rostro, y con arquear las cejas indicaua, que la Ciudad, y el Reino estriuauan en su cuidado, y desvelo, y que condenar a muerte al Saluador, era el mero zelo de la justicia comun: *Arcanum iustitiæ inexcusabili fronte simulantes.*

Hug. Card. *Pacian. epist. ad Sympronia.*

Que vsado esto en el mundo, esconder los vicios con apariencia de virtudes. Quan elegante dezia Constantino Magno.

In Crisp.

O vita mendax frontis, ò fallax honor!
O certa numquam mentis occultæ fides!
Pudor decoræ frontis est fraudis color.

O vida mentirosa, ò modestia engañosa de la frente! ò nunca cierta fe del animo oculto! lo vergonçoso del semblante, hermoso es el color del fraude. Manifiesta verdad: *Pudor decoræ frontis est fraudis color*, vn mismo color visten la modestia, y la licencia. De Sabina Popea Tacito: *Modestiam præferre, & lasciuia vti*, mostraua modestia, y executaua luxuria. El Tragico del otro: *Pudor impudentem celat*, encubre la verguença al desollado. De Domiciano Tacito: *Crebra oris confusio pro modestia accipiebatur*, la repetida confusion del rostro, era tenida por modestia, y entonces era mas cruelmente atreuido. Vistio Iael el rostro de caricia, quando el animo destina Sisara a la muerte. Iudic lisonjeo humilde a Holofernes, y el coraçon alentaua al deguello. Ioab pacifico executo sangriento a dos Principes de la guerra en las vidas. Dalida haze que Sanson duerma en su regazo, y al mismo tiempo arrojado del afecto, le entrega a sus enemigos; y el mas aleue Iudas.

Alban. Episc.

Namque pij scelus id prætexens nomine amoris,
Composuit sese, & ficto dedit oscula vultu,

dio pretexto de piadoso amor a la maldad, compusose en son de amigo, y fingido el semblante, dio el beso al Saluador, y entregòle a los Iudios. Este engaño, y esta dificultad de conocer la falsedad, y el atreuerse la osadia humana a tanta maldad, nace de la sombra de la virtud, que se pinta en lo de fuera, y no ay facultad de discernir, si lo de fuera miente, ò si refiere con verdad lo de dentro.

Sen. lib. 7 decl. Dize Senèca: *Nec mirum tamen si difficulter apprehenditur vitio tam vicina virtus*, no es marauilla que sea dificultoso conocer la virtud, tal vez tan vezina al vicio. Assi la verdadera modestia es muy parecida a la falsa: Quien la podrà discernir? La vna, y la otra baxan el rostro, declinan los ojos, doblan el cuello, purpurean las mexillas, adelgaçan la voz, moderan las palabras, endulçan las razones, y dexan toda la imagen exterior digna de culto, y de respeto; y ay en la facultad artifices tan diestros, que hazen parecer lo fingido verdadero. Todo esto vemos oy en los Iudios, quieren encubrir el vicio, y danle color de virtud, juntan concilio, para que la determinacion parezca santa, y acertada, pues nace de los que professauan la virtud, y las letras: *Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium.* Iustifican la resolucion, que es necessaria para euitar la destruicion de su Ciudad y gente: *Et tollent nostrum locum, & gentem.* Que mas justo es muera vn hombre, que no todo el Pueblo: *Vt vnus moriatur homo pro Populo, & non tota gens pereat.* Que mejor color de justicia, de religion, y de zelo del bien comun, y en la verdad, todo era injusticia, sacrilegio, y conueniencia propia, con ruina de Ierusalen, y de Iudea.

En estos tenia gran deformidad esta ficcion, que se aprouechauan de la profession, para encubrir su maldad. Eran Pontifices, y Fariseos, que professauan la virtud, y la religion. Quien auia de poner dolo en la determinacion de personas desta calidad? Quãdo los viejos leuantaron el testimonio a Susana, dize la Escritura: *Credidit eis multitudo, quasi senibus, & iudicibus Populi*, creyòlos la muchedumbre, como a juezes, y Sacerdotes del Pueblo. Todavia causa dificultad, que creyessen a los viejos, que Susana auia cometido tal torpeza; porque la llama Daniel: *Timentem Deum*, temerosa de Dios. Y que sus padres la criaron, segun la ley de Moisen: *Erudierunt filiam suam secundum legem Moysi.* Y los criados del caso se admiraron, y auergonçaron en gran manera, porque nunca tal cosa se auia dicho de su señora: *Erubuerunt serui vehementer, quia numquam dictus fuerat sermo huiusce modi de Susanna.* Claro està que tanta virtud auia de ser conocida, y mas la pureza de la castidad, que donde mora, despide superiores luzes de si misma, y hasta el nombre lo estaua publicando, porque Susana en el Hebreo significa açucena; y assi dize mi Padre san Antonio de Padua, que quiere dezir: *Obtempus lilij*, alcançar ser açucena. Dizen algunos, que se llamaua assi, porque era muy hermosa, como dize la Escritura: *Pulchra nimis.* Yo pienso que por la castidad, que son las açucenas simbolo desta virtud. Dixolo elegante Casimiro: A estas açucenas, que estriuan en los virginales botones, de donde vergonçosas descojen sus hojas, no engendran semejantes flores los rosicleres de Lucania, ni los campos Pharios con su mies tan candida se enloberuecen.

Hæc quæ virgineis nituntur lilia culmis
Vnde verecundas explicuere comas,
Non generant similes Pæstana rosaria flores,
Nec simili Pharius messe superbit ager.

Ay muchas razones de semejança, y todas morales. Candida es esta flor, y candida la virginidad. Nazianzeno dixo: *Candida virginitas*, que como este color facil se mancha, assi vn ligero tacto afea la castidad. Dixolo bien el otro, hablando con ella: *Attactus fis labes.* Ternissima virtud. De la açucena Marcial dixo, que la ponian los Antiguos en vn vaso de vidrio: *Candida sic puro numerantur lilia vitro.* Dà la razon Ramirez de Prado: *Nescilicet facile ab aere corrumperentur*, porque facilmente no las corrompiera el aire. Assi, que es delicadissima la virginidad, es menester cubrirse para no perderse. Que discreto Tertuliano: *Omnis publicatio virginis bonæ stupri passio est*, de la virgen honesta qualquiera descubrirse, es padecer estupro. Mas al intento dize san Antonio, la açucena: *Candet, redolet, & floret*, està blanqueando, huele, y està florida, con que publica su belleza. Assi la castidad esta arrojando candores, espira fragrancias, y està de cõtinuo floreciendo. A todos los sentidos se manifiesta. Tal fue Susana, en todo açucena, como en el nombre: *Conueniunt rebus nomina sæpe suis.* Seria por su pureza celebre en toda Babilonia, y con todo pudo tanto el testimonio de dos hombres autorizados con la profession de religiosos, y doctos, que contra el credito de la grande castidad, y notoria desta señora, pudo persuadir las indecencias de la torpeza: *Credidit eis multitudo, quasi senibus, & iudicibus Populi.* Grauemente sintio Dios este genero de hypocresia, con la profession de la virtud grangear autoridad para encubrir la fraude, y colorear la exorbitancia del vicio. Que de veras los castigò, y descubierta su insolencia los hizo apedrear. Camina Dios apresurado a castigar este pecado, quando va lento a castigar otros, que le pica mucho hazer de la virtud capa del vicio.

Aduirtamos con singularidad, que estos calumniadores de Susana, por vsar mal

Dan. 13 41.

Marc. li. 4. epigr. 22.

Tert. de velãdis, c. 3.

mal de la autoridad que tenian, perdio ella el ser verdadera, y passò a ser falsa, que nunca la falsedad fue hija de la verdad, ni fue parto de lo sincero el fraude. Dize Daniel destos ancianos: *Qui videbantur regere populum*, que parecian regir el pueblo. No tenian de gouernadores, mas de parecerlo, en la verdad no lo eran. Vn Interprete graue llamò a estos: *Vmbra*, sola sombra de magistrados, y dize, que les conuiene aquello de Zacharias: *O pastor, & idolum*, ò pastor, que eres idolo! Arie Montano: *Pastor idolum*, no pastor, y idolo, sino pastor idolo, porque no era mas que idolo. Del Hebreo Ribera: *Nihil*, pastor nada. Estos juezes parecianlo, y no lo eran, no tenian mas que ser idolos, eran nada. Hombres que vsauan de la autoridad para colorear los vicios, y encubrir las maldades, y hazer creible el testimonio contra la inocencia. Eran vn idolo vano, eran nada: *O pastor nihil*! Esto ganaron. Todo lo que sirue a la falsedad dexa de ser, trae consigo el perderse. Los Iudios de oy con la profession de religion, y de letras, encubrierō la malignidad del efecto, que estaua mostrando su embidia, y maleuolencia, dauan a entender que atendian al bien de su ciudad, y de su republica. Quiē auia de juzgar otra cosa? Eran Pontifices, y Fariseos, corifeos de la virtud, y de la sabiduria. Que fruto sacaron deste engano? que interessaron deste fraude? Lo que dellos Zacharias. *O pastor, & idolum! O pastor idolum! O pastor nihil!* ò pastor, y idolo! ò pastor idolo! ò pastor nada! Era en ellos la dignidad nada. Dize Dios por Isaias: *Qui vocamini nomine Israel*, vosotros que os llamais Israel. Como si les dixera: No teneis de Israel mas que el nombre, y aun este nombre es falso, porque nada significa. Geronimo: *Qui falso appellantur nomine, cùm opus non habeant nominis.* Estos de oy llamense Pontifices, profession de tanta sabiduria, que aun los labios auian de distilar ciencia. Y estos eran tan ignorantes, que nada sabian: *Vos nescitis quicquam.* Llamauanse Fariseos los que zelauan la religion, y eran enemigos de Christo, cuyo zelo de la casa de Dios le comia el coraçon: *Zelus domus tuæ comedit me.* Luego les cuadra lo que Geronimo dize: *Qui falso appellantur nomine, cùm opus non habeāt nominis*, falsamente vsurpan los nombres, pues no hazen lo q̄ significan. Lo q̄ procuraron justificar el animo, dan por causa de su determinacion, obiar a la ruina de su ciudad, y de su gēte, titulo de gran justificacion, y el mirar por el bien comun, solo con que muera vn hombre. Todo miraua a que nada de su mal afecto se descubriera, como reparò Hugo Cardenal: *Ne affectu aliquo dicere viderentur.* Por todas partes procuran justificarse, que nada de su mala intencion aparezca. Grauissimo crimen en hombres, que por ninguna parte dexauan de ser malos. Puso Pilatos en el titulo de la Cruz de Christo: *Rex Iudæorum*, Rey de los Iudios. Sintieronlo los Pontifices estremadamente, acudieron al juez, que mudasse aquella inscripcion, porque era grande afrenta suya. No lo quiso hazer el Presidente, y respondio. Bien està lo escrito: *Quod scripsi scripsi.* Repara elegante Bernardino de Sena. De grande admiracion es, que concediendo Pilatos a los Pontifices al Señor, para que le crucificassen, y como dize el Euangelista, se lo entregò a su voluntad, no quiso concederle lo que era mucho menos, como mudar el rotulo, que en lo alto de la Cruz auia puesto: *Admiratione magna suspendimur, quod Pilatus non denegauit Iudæis Christi mortem, & tamen nunc tituli denegat abolitionem, siue additionem, dicens, quod scripsi scripsi.*

Dan. 13. 5. — Sanche. — Zach. 11. 17. — Isa. 48. — Ioann. 19. 22. — Ber. ser. 51. de passion.

Dira alguno, que entregar Pilatos a Christo a la muerte, nacio de la ambiciō, que le pusieron miedo los Iudios, porque no condenaua a morir a vn hombre que se hazia Rey, delito que era contra el Cesar, y este vicio todo lo atropella, sin respetar a la inocencia, ni a la razon, y aun nace este menosprecio de la ceguedad que causa en el alma, con que no conoce los resplandores de lo bueno, que fuerçan la vista para ser aduertidos. Manilio: *Atque habitat sub pectore cæco ambitio*, siguiose a la ambicion de los Iudios la grandissima ceguedad. Como ignorantes los tratò el Señor en la Cruz, quādo dixo a su Padre, que no sabian lo que se hazian: *Non enim sciunt quod faciunt.* Y en este Euangelio se echaua de ver bien claramente, aduierten a las marauillas de Christo, que por lo muchas, y grandes, le persuadian Dios, y con todo le llaman hombre: *Quia hic homo multa signa facit.* De grande admiracion, que siendo luzidissimos resplandores los beneficios para conocerse el bienhechor, aqui todas las señales que obraua el Señor en beneficio de todos, no pudieron reduzir los Pontifices, y Fariseos al conocimiento del que los obraua. Pascasio: *Mira cæcitas*, ceguera digna de pasmo. Que tuuiessen tanta ignorancia aun los que estauan lisonjeados con beneficios: *Etiam beneficijs deliniti.* Y desse achaque los notò Cayfas: *Vos nescitis quicquā.* Y es aduertencia moral, para huir la ambicion

Pascha. in Mat. 22.

bicion, que dexa vn hombre noche para conocer a Dios, por mas que le inunden los diuinos dones. Quantos fieles viuen, y mueren en esta ceguedad? Era Saul ambicioso en gran estremo de la corona, como la Historia sagrada repite, y a esse passo es-
Reg. 1. 24. 21. taua ciego, y tanto que quiso estoruar las prouidẽcias del cielo descubiertas en vestir la purpura Real a Dauid, con todo en cierta ocasion tuuo aduertencia para conocer vna verdad, que Dauid le auia perdonado, pudiendo matarle, dixole: *Et nunc quia scio, quod certissimè regnaturus sis*, aora porque conozco, que certissimamente has de reinar. La dificultad està en aquel aduerbio, *nunc*, aora. Porque como aduierten los Expositores en el discurso antecedente de la historia, ya Saul tenia principios para saber que Dauid auia de reinar. No se le escondio, que Samuel le auia vngido de secreto, y como le estaua prometida la corona, y aun por esto le perseguia. Pues como en esta ocasion le dize: Aora conozco, que certissimamente has de reinar? *Et nunc quia scio, quod certissimè regnaturus sis.* Toda la solucion està en lo que le dixo Dauid a Saul: *Vide, & conosce oram chlamydis tuæ in manu mea*, mira, y conoce la orla de tu vestido en mi mano, y que quando la cortè, te pude matar. Todas las demas noticias que Saul auia tenido de Dauid, eran como sino fueran. En llegando auer el beneficio recibido en la mano de Dauid, cobrò tanta noticia con las lisonjas del don, que agritos confessò, que certissimamente Dauid auia de reinar. Tantas luzes dà a vna alma por mas ciega que sea del bienhechor vn beneficio que se aduierte. Mas que Saul ciego està vn Christiano, mira cada momento en las manos de Dios muchos beneficios que recibe, y no le conoce. Del Esposo que tiene las manos llenas de jacintos. *Plenæ hyacinthis.* Singular, y dulce prouidencia, tener en las manos los dones, por si vistos los q̃ se reciben, quando no por muchos y preciosos, den ojos a la ceguera del que los admite. Pilatos ciego con la ambicion entregò a Christo a los Iudios, para q̃ le crucificaran: y ya hallo conueniencia en no mudar el titulo de la Cruz: porque llamar Rey de los Iudios, al que mandò quitar la vida, mas que injuria del Cesar, era lisonja, y assi pudo ambicioso conceder lo mas a los Iudios, y negarle lo menos. Entrambas vezes le arrastrò la ambicion de agradar al Principe, por no perder la presidencia de Iudea. Aqui fue feliz el malo: porque hallò conueniencias para el vicio en la execucion, que pudiera ser justa, y fue desgraciada la que parecio justicia, porque siruio a la iniquidad de vn afecto, que se encubrio hipocrita. Gran dolor, y injuria de la virtud, dar buen color a la maldad. Dize Cayfas: *Expedit nobis, vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat*, conueniente es a nosotros, que vn hombre muera por el pueblo, y no perezca toda la gente. Era verdad, y virtud, preferir a lo vtil particular el comun, pero dar muerte a Christo infamando su inocencia, nunca pudo dexar de ser colmo de la maldad, y en ellos passò los limites de lo injusto. Quisieron encubrir su insolencia con el dictamen general, y dar capa de zelo a lo que era furor, y ambicion.

Vamos ya al intento. Entregò Pilatos a Christo a los Iudios, para que le crucificaran, temeroso de perder la gracia del Cesar, y por lisonjearle. Harto gran prodigio de maldad. Aqui viene lo de Tacito: *Plura sæpe peccantur, dum demeremur, quã dum offendimus*, muchas vezes mas pecamos quando obligamos con lisonja, que quãdo ofendemos c õira. Que bien! En lo postrero ay ofensa sola, en lo primero ay ofensa, y adulacion. El Presidente con la sentencia lisonjeò al Principe, y ofendiò al inocente. En lo que le pidieron segunda vez los Iudios, hallò mas reparo. Que vn hombre que tiene algo de bueno, procure encubrir vn vicio, no es mucho, ni ofende demasiadamente, que puede ser respeto a la virtud, y no ofenderla con la vezindad de la culpa. Esto mas que hipocresia, es vrbanidad. Son mas tolerables los malos que son corteses. Pero que vn hombre por todas las partes malo, quiera parecer por todas las partes bueno, es maldad exorbitante, es intolerable. Aqui no ay respeto, ni cortesia a la virtud, todo es ofensa, todo injuria de lo bueno. Los Pontifices eran tan del todo malos, que no se via en ellos cosa buena. Deste Sacerdocio dixo el Profeta: *A plãta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas*, desde la planta del pie hasta lo mas alto de la cabeça no ay en èl sanidad. Todo està enfermo, y Dauid: *Operti sũt iniquitate, & impietate sua*, cubrieronse con su iniquidad, y impiedad. No se via en ellos otra cosa que pecados. Siendo estos desta suerte quisieron ocultar sus culpas, y parecer del todo buenos, y assi pretendieron con Pilatos, que mudasse el titulo de la Cruz, y no dixesse, Jesus era Rey de los Iudios, sino que èl auia dicho, yo soy Rey de los Iudios: *Noli scribere, Rex Iudæorum, sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorum.* Hasta en esto qui-
Ioann. 19. 21.

fieron

sieron parecer justificados, y que crucificauan a Christo, porque ambicioso auia anhelado a la corona, y no por la embidia que le tenian. Por esta causa el Presidente les negò la suplica, juzgando que era maldad intolerable, ser del todo malos, y procurar parecer del todo buenos. Reparo fue de San Bernardino: *Magna nempe iniquitas est, quod nocentes ex omni parte, iudicari velint penitus innocentes*, ya la exorbitancia singular de los Iudios de oy se descubre bien a las claras. En ellos no auia otra cosa que vicios, la ambicion, la auaricia, la embidia, la injusticia, y todos los demas, que pueden emprender las licencias de vn hombre. En ellos el afan de pecar compitio con las ansias de la hipocresia. En todo quisieron pecar, y todo lo quisieron esconder, y todo lo quisieron representar bueno, y religioso. Por esta causa los aborrecio tan estremadamente el Saluador, que se ausentò dellos: *Abijt in regionem iuxta desertum.* Murio Christo en la Cruz, y dize Apolonio Colacio: *Effugientem animam fudit*, despidio el alma, que iba huyendo. Singular sentencia. De que huia? De los tormentos? No, pues murio con sed de padecer mas, y quiso que se supiera: *Sitio.* Testimonio de amante; y como auia de huir las penas que le eran tan dulces? Ieremias: *Saturabitur opprobrijs*, hartaràse de oprobrios. Castro dize: *Ac si cibum sumere laute, & splendidè*, tan dulces para èl, como si fueran manjares regalados en vn espléndido combite. Tiene mas misterio el verbo, *saturabitur*, significar a mas de comer con gusto, y con abundancia, ser el ordinario, y vnico sustento. Marcial: *Iupiter ambrosia saturatur est, & nectare viuit*, Iupiter solamente come ambrosia, y viue con nectar, Christo solamente se sustentaua con oprobrios, y penas, y eranle tan dulces, como nectares, y ambrosias. Viuia de padecer: *Et nectare viuit.*

Bernar. supra

Apol. in Bibliot.

Thren. Iere. 3. 30.

Yendo en la sentencia de Bernardino, que alli los Iudios siendo del todo malos, quisieron parecer del todo buenos, y llamò a este genero de pecar: *Criminosius*, lo mas desollado de la maldad. Està llana la solucion. Aborrecio el Señor tan estremadamente esta insolencia de pecado, que desamparò todo lo dulce de sus penas, y fue el alma huyendo: *Effugientem animam fugit*, no fue couardia el huir, sino generosidad. Que mostrar quanto se aborrece lo malo, nunca fue desaire de la Inocencia, sino aliento de la virtud, y esto pone el Señor por blason de su soberania: *Dorsum dedi eis, & non faciem*, negueles el rostro, y enseñeles las espaldas huyendo.

Vnus ex ipsis Cayphas nomine.

El Principe como excede a todos en la dignidad, assi ha de exceder en la virtud. La modestia, y verguença es adorno de la corona.

§. VI.

VNo dellos, que tenia por nombre Cayfas, y era Pontifice de aquel año, dixoxoles: Vosotros no sabeis cosa, ni pensais que nos conuiene muera vn hombre por el pueblo, y no perezca toda la gente. Llamale a este el Euangelista, *Vnus*, vno. Hugo Cardenal declara bien: *Vnus in malitia singularis.* Dize que era vno, por ser en la malicia singular. Lo mismo significa llamarse vno en la bondad, que es ser insigne en lo bueno. Propercio:

Vna Philippæo sanguine adducto nota.

alli Pasaracio, llamarse vna no es porque sea sola, sino por ser insigne. Esso es ser vno en la alabança: *Vna, non sola, sed insignis, nam & in laude dicitur vnus.* Llamase Cayfas vno, *Vnus ex ipsis*, para significarse, que era singular y insigne en la maldad: *Vnus in malitia singularis.* Este hombre en todo opuesto a las obligaciones de superior, que deue en virtud exceder a los demas. Dauid de Christo dixo: *Speciosus forma præ filijs hominum*, el mas hermoso de los hijos de los hombres. La inteligencia aqui, segun algunos Doctos, es de la excelencia moral del Saluador. Y fue consequencia. Escribiolo Rey, y mandòle el Padre que reinasse: *Intende, prosperè procede, & regna*, y por esse titulo llamale mas excelente que los hombres, que el Principe, el Prelado en las costumbres, y en la santidad, sobremanera se ha de auentajar a los demas. Santo Tomas de Villanueua: *Debet cunctos præcellere virtute, & claritate morum, qui omnes excellit dignitate, & quãtò eminentior dignitate, tantò debet esse sublimior virtute.*

Psal. 44 3.

Thoma Domin. 19. post en tec.

Esta ventaja en la virtud, que ha de tener el Prelado sobre los demas, està en las palabras citadas del Salmo: *Speciosus forma præ filijs hominum*, el mas excelente de los hijos de los hombres. La Metaphrasi elegantemente descubrio el emphasi:

Hominum, cui nemo à semine cretus
Audeat eximiæ contendere munere formæ.

tan hermoso, que ninguno nacido de los hom-

hombres puede competir con èl en el don de la hermoſura. Eſta es la gran prerrogatiua de la mas excelẽte perfecciõ, quando todas las demas la ceden, ſin atreuerſe a competirlas. Porque Chriſto era ſupremo Principe, y ninguna mageſtad le podia competir la ſoberania, aſsi era tan ventajoſo en la ſantidad, que todas las demas ſantidades le cedian, ſin oſſar el competirle. Y eſſo es lo que Tomas dize, ſer obligacion del Prelado reſpeto de los inferiores, que tanto ſe les ha de auentajar en la virtud, como en la dignidad: *Quantò eminentior dignitate, tantò debet eſſe ſublimior virtute.* De donde ſe ſigue, que como no le pueden competir la dignidad, tampoco ſe han de atreuer emular lo florido de las coſtumbres. Eſte Cayfas era al reues, mas ventajoſo que los demas en ſer malo, nadie le competia la maldad: *In malitia ſingularis.* Que facilmente lleuò tras ſi a todos los demas a lo impio de matar a Chriſto. Vn Prelado que ſe deſcuella en la maldad con eſtraña violencia, arraſtra los inferiores. Del Dragon vermejo dize San Iuan: *Trahebat tertiam partem ſtellarum cœli, & miſit eas in terram*, traìa la tercera parte de las eſtrellas del cielo, y las echò en la tierra. Era Luzifer Principe entre los Angeles, tumultuò contra Dios, y fue en la ſoberuia, y en la maldad inſigne. Tertuliano: *Malitiæ exorbitaſſe*, en la malicia exorbitante. Y aun por eſſo deſclauò del cielo la tercera parte de los aſtros, Angeles luzientes, y tan ſin conato ſuyo, que a vn ademan que hizo con lo mas flaco de ſu poder, y con lo proteruo de ſu induſtria hizo tan tragico deſtroço en las luzes. Eſſo ſignifica: *Cauda eius trahebat.* Y no les baſtò a los que le ſiguieron ſer eſtrellas: *Tertiam partem ſtellarum*, luzidos por la ſabiduria, y fixos en el cielo por la virtud. Deſgajaronſe con èl. Que no ay ciencia, ni fortaleza, que reſiſta a lo violento de la maldad exorbitante del mayor. No le fue dificil a Cayfas deſpeñar tras ſu reſolucion a los que preſidia, que ademas de lo exceſsiuo de ſu maldad, eran ellos por la ignorancia tinieblas, y por la variedad eſtrellas errantes; y aſsi al menor amago de ſu guſto partieron a condenar a muerte al Saluador: *Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.*

Apoc.12 4.

Hugo Cardenal explica la ſingular malicia de Cayfas, con que entre todos ſe auentaja, y era ſer mas deſvergonçado que los otros: *Vnus, quia inuerecundior erat reliquis*, la verguença es freno para no pecar; y aſsi Ariſtoteles la alaba en los moços, porque los detiene para no delinquir: *Cùm à verecundia prohibeatur delinquere.* Arguye compueſto, y templado natural, y es indicio de la pureza. Muchas virtudes deſcubre. Paulino de la Virgen, quando anunciada:

Ariſtot. Eth. lib. 5. c. 1.

Cui poſtquam inſignis cœleſti forma decore
Conſtitit ante oculos, vultus demiſſa pudicos
Tinxit ſuffuſo rutilantes ſanguine malas.

viſtio la Virgen el jazmiz de ſu roſto con la purpura de ſu ſangre, y quedò la nieue de ſus mexillas matizada de roſas. Aqui la dize el Eſpoſo: *Sicut fragmen mali punici, ſic genæ tuæ*, ſon tus mexillas como vna granada partida, donde entre lo blanco de la corteza purpurean los rubies de los granos. Entre los candores de ſu virginidad ſonroſeado el color, en Maria ſobre la hermoſura publicò el teſoro de ſus virtudes. Aora al reparo. Mirò Maria, que deſde entonces Madre de Dios, quedaua conſagrada Reina de todas las criaturas, y aſsi coloreò de vergonçoſa. Que es adorno de la Mageſtad Real la modeſtia, y la verguença: *Tinxit ſuffuſo rutilantes ſanguine genas.* Teſtimonio, que no ſe deſvanece el animo con la corona, mas templado con la gloria; y como dixo Paulino, en lo ſoberano es lo mas la precioſa modeſtia del coraçon: *Pretioſa modeſtia cordis.*

Cant. 4. 3.

Dize el Euangeliſta del Saluador, quando ſe transfigurò: *Et reſplenduit facies eius ſicut Sol*, reſplandecio ſu roſtro como el Sol. Aqui ſe moſtrò en ſu Reino: *Venienentem in Regno ſuo*, repreſentòſe Rey de la gloria. Dize aqui vna coſa ſingular el Obiſpo Leuino Torrencio, que luziò el roſtro del Señor, como quando el Sol nace: *Aſt facies inſtar Solis, cum mane recenti.* Y luego entra el reparo, porque el Saluador tomò aquel modo de luzir del Sol, y no otro, como quando el Sol al medio dia, o quando ſe pone? A la verdad el Sol deſde medio dia luego comiença a declinar, y en el Ocaſo ya ha declinado, y aſsi en eſta poſicion no era a propoſito para repreſentar la gloria del cielo, que nunca eſtà cercana a ponerſe, ni declina a ſu Ocaſo. Eſſo es genuino a la gloria terrena, que en cada momento camina a deſvanecerſe. Que bien el Euangeliſta de Cayfas: *Cùm eſſet Pontifex anni illius*, era Pontifice de aquel año. Señalole limite. Dignidades de la tierra todas tienen coto, ò antes que la vida acaban, ò mueren con èl glorioſo. Dixo el Señor: *Videbam Satanam ſicut fulgur de cœlo cadentem*, veìa a Satanas, que como relampago caìa del cielo. Eſte deſ

de

de que comiença a ser, y a luzir, comiença a acabarse; assi Luzifer nunca tuuo permanencia en sus luzimientos, por lo que tenian de glorias de criatura, las primeras rayas de luzir eran rayos, que bolauan a desvanecerse, y con grande emphasi dixo el Saluador, que miraua a Satanas cayendo, *cadentem*. Porque nunca le miro, sino cayendo. Esse fue el engaño de Satanas, mirose siempre naciendo en las glorias, como el Profeta lo dixo: *Qui mane oriebaris*. Iuzgò que iba siempre a crecer, y fue desacuerdo, que no iba sino a menguar, a caer, *cadentem*. Por esta razon no resplandecio Christo como el Sol a medio dia; que como està en lo supremo de sus luzes, es forçoso que vaya baxando. Que bien dixo Paterculo: *In perfecto difficilis mora est*, en lo perfecto de la altura, a que anhelo la ambicion humana, dificil es detenerse.

Al intento es la razon natural. El Sol al nacer sale vermejeando. Esso dizen los profanos de la Aurora, que despunta purpureando. Dixo vno: *Purpureo vehit ore diem*. Betino.

Papin. Theb. 5.

Aureo luteolo dum se Tithonia vultu
Exerit, & roseos luce coronat equos.

Entra el Sol a presidir al dia, a reinar, y entra coloreando de verguença. Que bien lo dixo Plinio: *Exoritur pudibunda dies*, nace vergonçoso el dia. Parece que tuue este Luzero conocimiento que era Rey, y no quiso carecer desse natural adorno, que son brillante gala de lo Real los rubores de la verguença. Y porque no salgamos desse Planeta, ay question de Teologos, y Escriturarios, quando se crió el Sol, que ya dexamos ponderado, y aueriguado para otro intento, y lleuan doctissimos varones, que fue criado en el primer dia, y yo lleuo esta sentencia. Luego ay otra pregunta, porque estando tanto antes criado, no se haze mencion dèl hasta el quarto dia? Tomemos la razon de lo que dize Lactancio Firmiano, que al quarto dia saliendo sonroseando ahuyentò las Estrellas, exerciendo jurisdicion Real: *Cum primum rosea sidera luce fugat*. Por esta causa antes no se llame Sol, ni otro nombre, que le signifique Rey; que no merece Real apellido, quien no junta con lo Rey lo vergonçoso, y a la soberania de Principe, la modestia de la verguença. Por esta causa el Señor al transfigurarse toma el esplendor del Sol, quando de mañana nace: *Ast facies instar Solis cum mane recenti*. Que como alli representaua ser Rey, vistiose los rubores de la verguença, juntando a la Magestad Real la modestia de vergonçoso. Quizà aludiò a esto el Obispo Sidonio, quando refiriendo a Antemio elegido Emperador, dixo: *Sol hic quoque venit ab ortu*, tambien este Sol vino del Oriente, porque vistio con lo Principe lo vergonçoso. No fue Sol al medio dia, sino al amanecer, quando matiza sus rayos de rubores, y son de su modestia testimonio los carmines, acreditado Rey: *Purpurato teste*, como Enodio dixo, con testigos de purpura.

Aqui viene aquello de los Cantares, llama la Esposa a su querido: *Candidus, & rubicundus*, blanco, y rubicundo, color de los hermosos. Sentido Gramatical. Vamos a lo misterioso. Describio ella a su querido vergonçoso, la verguença descubre las virtudes, y es abonado testimonio dellas, es cosa muy sabida. Dixo Papinio de la que reputauan diosa: *Dulci pobitate rubentem*, con la dulce bondad de la verguença coloreaua. Y este grande indicio para juzgar el prudente de las virtudes. Baste lo que dize Enodio Obispo:

Tingite candentes roseo de murice vultus,
Atque fidem morum pandite de facie.

haze dar credito a las virtudes del animo, la verguença de la frente. Y pintando la Esposa a su querido hermosissimo a marauilla, en la primera clausula pusole vergonçoso, coloreando de verguença: *Et rubicundus*. Preuino los escollos de la hermosura, que quando vergonçosamente modesta, es terror a las essadias de vna lengua, que siempre fue injuria, y dolor a la belleza. Aquel consolando a vna afrosidad murmurada, fabula del vulgo:

Sed tu non debes inimicæ credere linguæ,
Semper formosis fabula pœna fuit.

Consagrada parece que viue la hermosura con el patrocinio de la modestia contra los atreuimientos de la licëcia humana, y armada con la verguença, no tiene que temer los furores del apetito, que la aduierte Valiente exortacion a las bellezas, para gloriarse siempre flores, y nunca llorarse vltrajes de la desdicha. Para recomendacion desta virtud acabo con la sentencia de Quintiliano. Afiança en la verguença la enmienda mas ventajota, y aunque la frente por inclinarse parezca flaca, es valiente la conciencia que la sostiene: *Optima est autem emendatio verecundiæ fiducia, & quamlibet imbecilla frons, magna conscientia sustinetur*, en otra virtud, ò quedarà dudosa la enmienda, ò no serà la mejor, en lo vergonçoso assentarà segura, y luzirà la mas bizarra. Lo que debil en la cara pareciere, o porque coloreò el semblante, ò porque doblò la frente, no es flaqueza, pues pide tãta coluna en el animo q̃ sustenta. Gigãtes virtudes executa la conciencia del vergonçoso. *Quintil. lib. 12. c. 5.*

Yëdo al hilo del discurso, describiose vergonçoso, porque le publicò Rey. Dixo: *Caput eius aurum optimum*, es su cabeça el oro

oro mas fino. Otra letura: *Lapis pretioſus.* Es vna piedra precioſa. Gislerio ſiguiendo a otros, que haze mẽcion de la corona de oro, y piedras precioſas, que como Rey tenia en la cabeça: *Inſigne decorum eſt aureo diademate, quo vndique ambitur.* Sabiamente la Eſpoſa pintando a ſu querido cõ inſignias de Rey, añadio, que coloreaua de vergonçoſo: *Et rubicundus.* Porque es grande gala, y luziente adorno de lo Real lo modeſto, y lo vergonçoſo. Elegante Plinio a ſu Principe: *Vidimus humeſcentes oculos tuos, demiſſumque gaudio vultum, tantumq; ſanguinis in ore, quantum in animo pudoris*, vimoste al tomar la corona los ojos humedos con las lagrimas, con el gozo declinado el ſemblante, y tanto de rubor en la cara, quanto en el animo de verguença. Aora ſe conoce lo diſforme de Caifas, que ſiendo gala, y decentiſsimo adorno de la dignidad la modeſtia, y la verguença, y indicio de las virtudes del animo, en èl no auia raſtro dellas, antes era de todos el mas deſvergonçado: *Qui inuerecundior erat reliquis.* Afeado en èl el Pontificado con la deſverguença, y con ella eſcritos en la frente todos los vicios del coraçon. Que miramiento auia de tener en no arrojarſe en los deſafueros, quien carecia del freno que puſo la naturaleza al arbitrio humano para detenerle? y aun por eſſo en lo mas inſolente de las maldades, fue eſte el mas atreuido, como aduirtio Hugo Cardenal: *Et ideo audacior fuit.*

Cùm eſſet Pontifex anni illius.

Obedecen con facilidad los demas vicios a la auaricia; quando Dios dexa a vno es facil en el camino de la culpa.

§. VII.

ERa Caifas Pontifice de aquel año. Manifieſta el Euangeliſta la auaricia deſte hombre. El Pontificado de ſu origen era perpetuo, y duraua haſta la muerte del que le tenia. Caifas con los demas, que ſe le parecian en las coſtumbres, para gozar todos de los gajes, y emolumentos del oficio, trataron, que no durara mas de vn año, y eſte deſorden tacha el Euangelio, en dezir que Caifas era Pontifice de aquel año: *Cùm eſſet Pontifex anni illius.* De aqui nacieron todos los vicios deſte hombre, que executo contra el Saluador. Caſiodoro elegante: *Reginam illam procacium vitiorum auaritiam fuge, cui cuncta crimina deteſtabili deuotione famulantur*, huye la auaricia Reina de los vicios inſolentes, a la qual todos los pecados ſiruen con deuocion execrable. Dize Ariſtoteles: *Malus ſe ſemper oppugnat*, el malo ſiempre ſe eſtà contradiziendo. No ay vicio que venga con otro, a la ambicion contradice la ſoberuia, y por conſeguir vno la preeminencia, juzga por conueniente humillarſe al mas poderoſo, reſiſte la altiuez, la ira quiere vengar el agrauio, la laſciuia por ſu deleite lo ſufre, la juſticia parte a caſtigar al reo, el amor propio atale las manos; y aſsi en todos los demas afectos deſconcertados, que como fieras auitan el coraçon del hombre: *Malus ſe ſemper oppugnat.* La auaricia tiene vna propiedad, que todos los demas vicios, por deſollados que ſean, la obedecen como a Reina, y con deuocion; la codicia, por ſu interes manda a la laſciuia, y es torpe la perſona por intereſſado; impera a la juſticia, y ofende la caſada el talamo conjugal por el dinero; atropella con el ſacrilegio la otra por el doblon, que liſonjea luziente; exercita el otro la violencia, por el precio que le alentò al homicidio; liſonjea el corteſano al Principe, por las medras en la hazienda, que eſpera, y lo miſmo en todos los demas vicios. Aquello es de ponderar, que llama a la auaricia, Reina de los vicios: *Reginam illam vitiorum*, para ſignificar la inclinacion, y guſto con que la obedecen. A vna Reina, por muger, ya por lo hermoſa, por lo enjoyada, ya por lo ſoberana, cõ que facilidad, con q̃ preſteza, con que agrado la ſiruen todos, liſonjeandola el guſto: aſsi todos los vicios ſiruen promptos, y obedecen liſonjeros a la auaricia, como a ſu Reina: *Reginam illam vitiorum.* Parece que lo dixo el Eccleſiaſtes: *Pecuniæ obediunt omnia*, todas las coſas obedecen al dinero. La Tygurina: *Pecuniæ ſubigunt omnia*, los dineros ſujetan todas las coſas. Tiene emphaſi, porque ſignifica el verbo la ſujecion que cauſa vna Reina. Alli Pineda: *Omnia moderante Regina pecunia.* Primero lo aduirtio Thuano: *Et paſsim potitur Regina pecunia rerum*, de todos los vicios es ſeueridad la auaricia, como ſi fuera vna Reina. Otra letura: *Argentum annuit*, la plata con la ſeñal de ſu guſto manda a todos. Eſte imperio Real, porque tiene por mandato indicar la voluntad. La ley, *digna vox*, C. *De legibus*, dizen los Emperadores Theodoſio, y Valentiniano: *Vobis indicamus*, eſto os indicamos. Eſſa fuerça tiene vna Reina, manda con ſolo vna ſeñal que haga; y aſsi dezia el otro a la Emperatriz. Moued alegre las cejas, y obedecerê rodando.

Annue ſidereo læta ſupercilio. Claud.

Tanto imperio en los vicios logra la auaricia. Ella con vna ſeñal los manda, y ellos con muchas liſonjas la ſiruen. El miſmo Caſiodoro: *Agmen habet blandiſsimum*, tiene de vicios vn blandiſsimo eſquadron. Singular marauilla. Son las mal-

Caſiod. lib. 12. Præfat.

Ariſtot. Ethic. 7.

Eccl. 10 19.

da-

dades por lo brauo vnas fieras; y assi llamò Pedro Damian al coraçon del pecador, cueua de la fiereza de los vicios: *Spelunca viciorum.* Diganlo ellos por lo que padecen, y al fin despedaçados de tanto fiero bruto, espiran, y passan de vn infierno a otro. Es la auaricia tan dulcemente lisonjera, que con su dulçura vence los vicios, y los amansa. Casiodoro: *Per dulcedinem superat.* Que desdicha del codicioso, que se hallen en su pecho bien las maldades, y que assistan a su imperio lisonjeras! *Agmen habet blandissimum.*

Tacho el Euangelista la auaricia de Cayfas, llamandole Sacerdote de aquel año: *Cùm esset Pontifex anni illius.* Hizo su codicia venal el Pontificado, y que de año en año mudasse dueño, y aun dizen, que se compraua. Hombre a cuyo imperio, no solo seruian los vicios, pero aun lisonjeauan. A vna señal de su gusto seruia la ambicion, el sacrilegio obedecia, desenfrenauase la ira, la vengança, la injusticia, vestia virtud la hipocresia, el mayor desafuero parecia zelo, y el robo insolente introduziase a conueniencias del comun. Y esto con tanta promptitud, que ningun vicio tropezaua en la execucion. Determina que Christo nuestro Redemptor muera, y en el concilio nadie le contradice. Viene Iudas a efetuar la venta, y ponela tan barata, que a la primera palabra la concertò. Embia a prender al Saluador, y topa vna legion de soldados, que sin contradicion le obedecen. Pilatos de tuuose en condenar a Christo. Dize Bernardino: *Quia dulcis Christi responsio penetrabat animum eius*, porque la dulçura de sus respuestas le penetraua el coraçon. Respondio el Señor a Cayfas con la misma suauidad, y nada embaraçò los passos a su embidia, y a su corage. Como en èl reinaua la auaricia, a ella, como a Reina, seruian promptos los vicios, y lisonjeros: *Agmen habet blandissimum.* Que general seruicio dan a la codicia todas las cosas! Que elegantemente lo explicò Sidonio Obispo: *Quorum si nares afflauerit vspiam rubiginosi aura marsupij, confestim videbis illic, & oculos Argi, & manus Briarei, & Sphingarum vngues, & periuria Lœmeaontis, & Vlysis argutias, & Sinonis fallacias, & fidem Polymnestoris, & pietatem Pigmaleonis adhiberi*, a cuyo olfato, si alguna vez soplare el aire de algun talego, por guardado, y mohoso que sea, luego vereis que se ocupan a seruirle los ojos de Argos, las manos de Briareos, las vñas de las Harpias, los perjuros de Laomedonte, las sutilezas de Vlyses, las falacias de Sinon, la falsa fè de Polinestor, y la impiedad de Pigmaleon. No ay vicio, no ay aleuosia, no ay insulto, no ay falsedad que no sirua lisonjeando a la codicia como a Reina, que con la dulçura, que con lo suaue de sus imperios auassalla: *Quæ per dulcedinem superat.*

Sid. li. 5 ep. 7.

La mo alidad es enseñança, que solicita recuerdos. Gran desdicha, que tope el hombre facil el camino de pecar. Reparo en lo que dize la Sabiduria: *Et campus germinans de profundo nimio*, y lo mas profundo se boluio en campo florido. Es el caso, quando Dios diuidio el mar, para passar su pueblo, secòse el suelo, y lugo se vistio de yerua, y esta de flores, y estas adornadas de varios matizes, hazian el Mayo mas hermoso, quando soplando el Euro blandamente, estàn las yeruas, y las flores fluctuãdo. Venancio Obispo: *Sap. 19. 8.*

Floreа gemmato gramine prata virent
Leniter appulsus quotiens inflbilat Eurus
Flexa supinatis fluctuat herba comis

que prouidencia suauissima de Dios, que no solamẽte libra los suyos de los vltimos riesgos de la vida, pero aun les dispone el camino cõ caricia, y lisonja. Pisan los Hebreos no el lodo, que dexauan las aguas, no el poluo que dexaron los aires, secãdo el profundo, sino yeruas, y flores, que regalen el tacto con lo blando, cõ lo hermoso la vista, y cõ lo fragrante el olfato; lo verde les dà esperança, y lo florido les assegura el fruto. Y si han de passar por el yermo aspero, y espinoso, pisen primero lo apacible, y deleitoso de los Abriles, lleuense por viatico de sus jornadas preuenidas de Dios, y y seràles este fauor, si agradecidos, prenda para otros, si ingratos, fiscal para su castigo. La singularidad de mi reparo es esta, q̃ auiẽdo passado el pueblo de Israel, no desnudò el Señor el suelo del mar de la frescura, y belleza de las yeruas, y flores que le adornauan, como aduierte Alcimo. Y parece que auia de cessar aquel agasajo florido, pues ya auia seruido al afligido pueblo, y no era deuido a la pertinacia del Gitano? Quedòse todavia, q̃ como fue festejo del cielo, quiso Dios que lo tocasse Faraon. Que vn necio fino a experiencias, no dà credito a los fauores diuinos. Yo sospecho que fue rigurosa prouidẽcia de Dios. Dexòle delicioso el camino, apetecible, y facil la entrada, con que pudo arrojarse sin recelo a la culpa, y sin temor al castigo; y assi mirando el suelo matizado de flores, espoleò sus militares carros a pisarlo. El Obispo Vienense: *Ire iuuet stimulis rapidas super arua quadrigas.* Quizà temiera el Barbaro entrar, *Alcim. lib. 5. c. 29.*

si hallara menos facil el passo, que aun para lo malo ay animos tan couardes, que qualquiera dificultad los retira, y no pecan sino lisonjeados de la culpa.

Insigne infelizidad para vn hombre, hallar facil el passo a la culpa. Que cierto sera el caer. Grande aduertencia pide el caso de Iudas. Dize el Euangelista: *Et proiectis argenteis in templo, recessit, & abiens, laqueo se suspendit*, arrojados los dineros en el Templo, se aparto, y yendose con vn dogal, se ahorco. Parece que vna cosa se siguio de otra. Del arrojar los dineros, el ahorcarse. Yo assi lo entiendo. Como amaua tan ahincadamente los dineros, y en ellos auia puesto toda su felizidad, el perderlos le puso en tal estado, que segun su juizio, ningun otro suceso le podia hazer feliz, de aqui nacio el ahorcarse, como quien desesperando de fortuna alegre, facil se despeña a la triste. Dixo Quintiliano en vn gran bien que perdio: *Ego vel hoc vno malo sic, eram afflictus, vt me iam nulla fortuna posset efficere felicem*, con solo este mal estaua tan afligido, que ninguna fortuna me pudiera hazer dichoso. Esto dispuso Iudas a la horca, y le facilito la culpa, y la pena de quitarse la vida. Desdicha la mayor. Dificilimo, retratarse de lo malo, a quien halla facilidad en cometerlo, que cierta serà la ruina! Dize el Obispo Vienense de la serpiente, quando engañó a Eua: *Captas sic fatur ad aures*, assi hablò a los oidos ya cogidos, ya ganados para la persuasion engañosa. En que estuuo juzgar el demonio a la muger por vencida para lo que queria persuadiria, y que no negaria a su persuasion el credito: *Captas sic fatur ad aures?* Erale facilimo el pecar, no era menester andar largos caminos, ni subir sierras fragosas, ni romper grueslos muros; estaua el arbol vedado tan a la vista, y tan cerca, que con solo estender la mano, podia coger la fruta, y comerla. Y por esta causa juzgò el demonio, que seria cierta su persuasion. Que la fazilidad de pecar, asegura de antemano la execucion de la culpa: *Captas sic fatur ad aures.* Aora se manifiesta la infelizissima suerte de Cayfas, que como en èl reinaua tan a riendas sueltas la auaricia, maldad, a quiẽ como a Reina siruẽ promptos, y lisonjeros todos los vicios, erale facilimo el pecar, y assi estaua en estado tan tragicamente infeliz, que en su animo, y en sus manos tenia segura la execucion de todas las maldades, y esso quiso dezir Casiodoro, diziendo de la codicia: *Quæ dum pectus hominis ingressa fuerit, malesidas cohortes admittit.* No dize que llama los vicios, que los solicita, que los fuerça a que la sigan, ellos la buscan, y la lisonjean. No haze ella mas, que rogada, admitirlos. Deforma, que para ser mala la auaricia, aun no le costò buscar el vicio, bastòle el admitirlo: *Malesidas cohortes admittit.*

Matth. 27.5.

Quinti. lib.6.

Vien. li. 2.c.7.

Casiod. supra.

Esta auaricia que notò el Euangelisten Cayfas, en llamarle Pontifice de aquel año: *Cùm esset Pontifex anni illius.* Este es el mayor defecto para la dignidad. Este atendia a sus intereses, descuidando de la vtilidad de los inferiores. Todo contra la razon, y ser de Prelado. Pablo: *Pro hominibus constituitur*, Prelado que se constituye por los hombres. Tomas: *Propter ipsorum vtilitatem, non propter cumulandas diuitias.* Hazenles Prelados, no por la vtilidad dellos, ni porque amontonen riquezas, sino por el bien, y por lo vtil de los subditos. La Syriaca: *Pro hominibus stat*, està en fauor de los hombres. El verbo, *stare*, significa estar en vela. Dize Lypsio: *A militaribus stationibus ductum.* Tomase de las centinelas militares, que siempre estàn desveladas para guardar el exercito. Assi el Prelado, no ha de estar ocupado en buscar su interes, sino en solicitar el bien de los suyos; para esse fin todo ha de estar desvelado, como centinela militar, todo ha de ser ojos para lo vtil de los suyos: *Pro hominibus stat.* Quando Dauid en la cueua de los montes de Engadi perdonò a Saul, y le dexò la vida, salio tras èl para auisarle del seruicio que le auia hecho, y dizele: *Domine mi Rex*, Rey, y señor mio. Es de ponderar, porque Dauid llamò a Saul, señor suyo, *Domini mi?* De parte de Saul nada auia de señor, antes porque iba a matar a su emulo, en todo era esclauo, que siempre fue seruil la vengança, y por perseguir al inocente, era menos que sieruo. De parte de Dauid todo era Real. Que no ay cosa mas de Rey, que perdonar a sus enemigos, y hazerles bien. Mas si se turbò Dauid de alegre, por auer perdonado a su enemigo. Que tal vez de la alegria es hija la desatenciõ. Dize Iacob, quando boluiẽdo de Mesopotamia, encontrò a Saul: *Sic vidi faciẽ tuã, quasi viderim vultũ Dei*, quãdo te vi la cara, me parecio miraua el rostro de Dios. Ay mucha cõtrouersia; como con verdad, y sin lisonja pudo dezir aquello Iacob, y mas q̃ conocia bien a su hermano, que no tenia cosa de diuino? Dize san Agustin: *Vtrum perturbati animi verba*, palabras de vn animo turbado con el gozo de verle pacifico, y apacible. Yo dixera, que como Dauid en perdonar, exercitò accion Real, fue consiguiente llamar a Saul, su señor: *Domine mi.* Que el ser Rey,

Matth. 5. 2.

Reg. 1. 24.9.

Gen. 33 10.

no

no es otra cosa que ser sieruo, y atender a las vtilidades del inferior. Que bien dixo
In Crisſ. Constantino: *Hac lege quisquam sceptra terrarum ambiat.* Con esta ley de seruir a la vtilidad del vassallo, qualquiera apetece los cetros de la tierra: y aun dize mas Pablo: *Pro hominibus constituitur.* El Prelado se constituye en su ser, por el prouecho de los hombres. Esso es, constituir vna cosa. De forma, que todo el ser del Prelado, en quãto tal, consiste en atender a lo vtil de los suyos. Dize Dios: *Fiant luminaria in firmamento cœli.* Hagansse las lumbreras en el firmamento del cielo. Vna destas era el Sol, y segun yo lleuo con Teologos grandes, ya desde el primer dia estaua criado: pues como al quarto dia, dize la Escritura que se
Gen.1. hizo? *Fiant luminaria.* Quando le mandan
14. que gouierne, y que presida al dia: *Luminare maius, vt præesset diei.* Entonces se dize que fue hecho, para significarnos, que el Sol en quanto Principe de las luzes, no tiene otro ser, mas que luzir para alumbrarlas: y assi antes del quarto dia no se nombre Sol: que Sol sin luz, y sin alumbrar, no es Sol, y
Oxom. es nada. Dixolo aquel Poeta: *Sol sine luce*
Anglic. *nihil.* Prelado que atiende a su interes solamente, y descuida del bien de los suyos, bien puede ser docto, noble, y tener otras prendas, pero no es Prelado, es nada: *Sol sine luce nihil.*

Quisiera dezir vn hiperbole. Assentado que el ser del Prelado consiste en atender al bien de los suyos: y faltando esso, dexa de ser Prelado. Añado aora: que con esta desatencion, aun dexan de ser las demas prendas que tiene, y son como si no fueran.
Gen.1. Crio Dios la luz: *Et facta est lux.* Desta luz jamas se dize que alumbrasse, ni que hiziesse funcion alguna. Silencio misterioso està en este oficio. Era esta luz del Sol, y como este entonces por no alumbrar al dia, ni fauorecer a los astros, parece que no tenia ser, y por nada se reputaua aun la luz que tenia: porque era luz sin Sol, en poco se reputaua. Que prendas en el Sol que no atiende a lo vtil de sus inferiores, ni luzen, ni se estiman. Esto apuntò el Poeta: Ay del Sol sin su luz, ay de la luz sin su Sol. La luz sin Sol, es poca cosa, y el Sol sin luz es nada.

Heu sine luce sua Sol: heu sine Sole suo lux,
Lux sine Sole parũ est: Sol sine luce nihil.

Ponedme vn Prelado que no lo es, porque no atiende a la vtilidad de los suyos, por mas prendas que tenga, ni lucen, ni se estiman. Las letras en el sin ningun luzimiento, la nobleza sin estimacion, el válor sin aliento, la prouidencia sin alabança, la discrecion sin aplauso: y al fin la luz sin luzir. Que mayor descredito, que dezirse que ay luz, y no añadir que luze? *Et facta est lux.* Este es el Prelado que no cuida de lo vtil de los suyos, que en el las demas prendas, ò son nada, ò son poca cosa: *Lux sine Sole parum est.* Aora està lisa la maldad de Caylas, tiranizado de la auaricia, todo era atender a su interes. Dize: *Expedit nobis.* A nosotros nos conuiene que muera vn hombre. Gentil razon, atencion sola de su conueniencia, desamparar el bien comun. Los Prelados que no saben repartir los puestos, si no es conueniencia suya, ò ya porque les regracien el darles el puesto, ò para hallarlos, y tenerlos por suyos en todo a su mandar, quando dexen su oficio. Este no es Prelado, porque no tiene el ser de Prelado, que es mirar por lo vtil de los suyos: *Pro hominibus constituitur.* Y fue consiguiente que se callassen todas sus prendas: si era noble, ò si era sabio: porque despreciando la conueniencia de los inferiores, desnudaua el ser de Prelado, y con esto va perderse las demas, ò despreciarse como cosa poca: *Lux sine Sole parum est.*

La moralidad es enseñança al Principe, al Prelado, a cuya dignidad repugna mucho aun la apariencia de la codicia. Dize la Escritura: *Nato autem Ioseph, dixit Iacob* *Gen.30.*
socero suo: dimitte me, vt revertar in patriam *25.*
meam, & ad terram meam. Nacido Ioseph, dixo Iacob a su suegro: dexame que me vaya a mi patria, y a mi tierra. Preguntan algunos Interpretes: porque Iacob no antes, sino aora que nace Ioseph, quiere dexar a su suegro, y irse a su tierra? Es singular la respuesta que trae vn Lusitano, del Abad Isaias: *Cum vtique natũ aspexisset, qui Rex* *Isaias,*
foret inter fratres suos. Vio que aquel hijo *orat.6.*
auia de ser Rey entre sus hermanos, y por essa causa tratò de irse. Aduirtiò el Patriarca ilustrado del cielo, q̃ el rapaz auia de ser Principe, y por esta causa quiso apartarle de la casa, y compañia del codiciosissimo Laban, juzgando que si se le pegaua algo de la auaricia del abuelo, seria grande mancha a la corona del hijo: y assi como aduirtio el peligro, madrugò al remedio de despedirse del suegro: *Nato autem Ioseph, dixit Iacob socero suo: Dimitte me, vt revertar in patriã meam, & ad terram meam.* Apoya esta aduertencia vna cosa singular, que dize Hilario Pictauiense: que Dios crio al hombre, disponiendo primero la estatua de barro, que tuuiesse la cara mirando àzia el cielo, para que entrando el alma sin mas diligencia, ni mouimiento, pudiera sin detenerse mirarle: *Sublimia colla, neque mora in cœlos, oculis spectantibus esset.* Auia de ser Rey, por esso ni vn instante mire la tierra, y donde todo es codicia, ponga luego los ojos en

el cielo, que sin propios interesses todo se derrama en beneficio del vniuerso.

Cùm esset Pontifex anni illius.

Punça mucho vna corona. Los que son desconfiados de sus prendas, quieren lucir a solas, no en compañia de los demas.

§.VIII.

SIendo Cayfas Pontifice de aquel año, condenò injustamente al Señor a muerte. Hugo Cardenal dio la causa desta condenacion. Aduirtio bien. No veis que era Pontifice de aquel año: *Cùm esset Pontifex anni illius.* No era perpetuo como deuia ser: tenia la dignidad no mas de por vn año, traça de la ambicion, y codicia destos: y como la tenia indignamente, obrò con injusticia en condenar al Inocente. Potestad que se alcança indignamẽte, y se compra, es causa de muchos males, y assi lo concluyò el Cardenal: *Et ideò audacior fuit.* Elegante Nazario a su Principe: *Præuideras hominem non imperando habilem, non tanta maiestatis capacem: quod magnitudo male crediti muneris extra animi angustias effluebat, quod qui tueri nequeunt, vbi sub tanto onere fortunæ infirmitas lapsa est, faciunt licentiam de potestate.* Auias aduertido a este hombre no habil para imperar, no capaz de tanta magestad, y que la grandeza de la dignidad, no cabiendo en la estrechez de su animo, se salia a fuera: y los que por la cortedad de prendas no la pueden incluîr, caîda la flaqueza con el peso grande de la fortuna, hazen licencia de la potestad. Muchas ponderaciones merecen estas palabras: *Non tanta maiestatis capacem.* Hombre no capaz de la magestad. Hombre menor que el oficio, puede passar, quando prendas igualan la dignidad, aunque no la excedan. Tacito de Popeo Sabino: *Maximisque Prouincijs, per quatuor, & viginti annos impositus, nullam ob eximiam artem; sed quod par negotijs: neque supra erat.* Fue impuesto sobre las mayores Prouincias por veinte y quatro años, sin tener prenda releuante, mas de ser igual a los negocios. Aunque parece que basta este caudal para el gouierno absolutamente, con todo no basta para regir aliuiado el Principe. Quexase Moysen a Dios agriamente: *Non possum solus sustinere omnem hunc populum, quia grauis est mihi.* No puedo solo lleuar la carga deste pueblo, que es para mi muy pesada. Significa la afliccion que padecia: *Cur afflixisti seruum tuum?* Porque has afligido a tu sieruo? Añade mas: y si otra cosa te parece, ruegote que me quites la vida, y merezca yo este fauor; porque no padezca tan grandes males: *Sin aliter tibi videtur, obsecro, vt interficias me, ne tantis afficiar malis.* Bien se representan los afanes del buen gouernador. Sientese Moysen afligido, y tanto, q̃ desea la muerte por aliuio de tantos males. Que bien dixo aquel Principe del que rige: *At dubitat, hæret, pallet, hic hic est salus?* y a duda, ya no se resuelue, ya se buelue amarillo: es possible que aqui en la corona estè la salud, y el gusto? Trataron los arboles de hazer Rey, todos reusaron serlo: dize la Escritura, que vinieron al cambron para que lo fuesse: *Dixeruntque omnia ligna ad rhamum:* y este aceptò. Que bien. Iuntas andan con la purpura las espinas. Dixo bien Casiodoro: *Regni curas.* Del Reyno los cuidados. Vopisco refiere lo que dixo Saturnino Emperador: *Nescitis, quid mali sit, imperare: gladij, & tela nostris ceruicibus impendent, imminent hasta: vndique spicula, ipsi custodes timentur, ipsi comites formidantur.* Vosotros no sabeis que mal sea imperar: cuchillos, y dardos nos amenaçan las ceruices, las lanças nos amagan, por vna, y otra parte tiros: tememos los que nos guardan, y son formidables los que nos acompañan. Con mas puas punça la corona, que tiene diamantes. Que bien dixo el Euangelista de los soldados: *Plectentes spineam coronam.* Texian a Christo la corona de espinas. Siendo corona, auia de ser de cambrones. A Moysen se le aparecio Dios: *De medio rubi.* Desde lo interior de vna çarça. Lira del Hebreo lee: *Vepre.* Desde vn cãbron. Aunque Toledo, y muchos lleuan, que la corona del Saluador era de juncos marinos. Martin Del-Rio prueua, que no tiene fundamento, y lleua que fue de cambrones, y lo dize Chrisostomo: *Caput sanctissimum corona ex vepribus contexta decorabat.* Dize Clemente Alexandrino, que el Hijo en la çarça del Monte Sinai, figurò la corona de espinas que hecho hõbre le auian de poner: fueron vnos cambrones figura de los otros. La aduertencia es, que quando Dios embia a Moysen, y le dà la potestad Real, le representa los cambrones de su corona, para aduertirle, que quanto lleua de Principe, lleua de espinas que le punçen: y que la purpura no le ha de seruir de caricia que le regale, sino de cambronera que le aflija. Esso fue mostrarsele desde vn cambron: *De vepre.* Quando los arboles rogaron al oliuo que fuera su Rey, respondio: No puedo dexar la grossura de mi azeite, de que vsan los dioses, y los hombres, y consentir: *Vt inter ligna promouear.* Que entre los arboles sea Principe. El Hebreo: *Inquieter super ligna.* Que por ser Rey quede con inquietud,

Nazar. Paneg.

Num. 11.14.

lib. 10. epist. 37.

Chrysost. hom. 88. in Mat. 27.

tud, y con molestia. Desso sirue la corona,
Tragic. Theb. de dar afanes. Dixo el otro al que reinaua: *Te turba exulum ascribo.* Con la pleue de los desterrados te cuento. Sufrirás tantos cuidados, y penas.

Cant. 4. 8. Dize el Esposo a su querida: *Veni de Libano, sponsa mea, veni de Libano: veni coronaueris de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* Ven del Libano, esposa mia, ven del Libano, ven, y serás coronada de la cima de Amana, de los riscos de Sanir, y Hermon, de las cueuas de los Leones, de los montes de los Leopardos. Digno es de reparo; porque siendo la esposa tan obediente, y de cuello tan flexible, como vn collar de oro, de menudos eslabones, y que obedece al semblante de su amado, en esta ocasion resistió a su voluntad, aun llamada tres vezes, y quedóse rebelde como vn escollo. Gi-
Gillib. serm. 29 liberto: *Vide, si non morosè egreditur de Libano, quæ toties vocatur?* Toda la razon de detenerse está, que la llama a ser coronada: *Veni coronaueris.* Estaua la esposa muy instruida en las noticias de la Reyna, y aduirtiendo en los cuidados, y afanes de la corona, reusóla, queriendo mas habitar la aspereza de los riscos, y viuir en compañia de las fieras, que ambiciosa lograr Imperios, punçado el coraçon con las fati-
Tragic. Agam. gas Reales. Que bien lo sentia aquella Reyna:

Fluctus variis agor,
Vt cum hinc profundum ventus, hinc æstus rapit,
Incerta dubitat vnda: cui cedat malo.

Impelida estoy de varias olas, de vna parte me arroja al profundo el viento, y de otra vn remolino me arrebata: incierta la honda duda a qual cederá de los males. Estas son las congojas, estas de la corona. En el caso del Euangelio hallamos esta verdad. Eran Pontifices, y Prelados: y en el Concilio dizen: *Quid facimus?* Que hazemos? Significando las penas del coraçon, y los cuidados del alma: *Quia hic homo multa signa facit.* Muchas señales haze este hombre. Temian las marauillas de Christo, contrarias a sus gouiernos: querian ser solos venerados.
Gers. de consolat. Theol. Dize Gerson: *Colliduntur in eo se pariter duo affectus, hinc impellit amor, hinc furit odium.* En vno destos dos afectos se combaten: el amor a lo que tiene por bien, y el aborrecimiento a lo que juzga por contrario. Viuian estos ambiciosos siempre entre Caribdis, y Scilla: *Hinc impellit amor, hinc fuerit odium.* Ya temen los Romanos, que destruirán su Republica, y quedaranse ellos sin sus gouiernos. Assi no sossegauan cuidadosos.

Vamos a la razon, que igual talento no mas a la dignidad, si puede bastar para el gouierno: no basta para que el Principe rija sin fatigas. Cosa digna de inquirirse. Gouierna Moysen la muchedumbre de su Pueblo, y siente intolerables desconsuelos. Quexase a Dios: *Cur afflixisti seruum tuum?* Porque aueis afligido a vuestro siervo, haziendole gouernador desta gente? y como aduertimos, ruega a Dios que le quite la vida, por no padecer los tormentos de gouernar: *Obsecro, vt interficias me, ne tantis afficiar malis.* Por menos pena tiene el morir, que gouernar. Era para él mas dura muerte el gouernar. Los necios viuen de mandar, los ambiciosos solamente viuen quando imperan. Afligido en su gouierno Moysen podia dezir: Lo que me resta desta luz fugitiua de viuir, la dura parca me lo ha repartido en cuidados.

Quodque mihi supereſt fugitiuæ lucis, id omne *Bucl.*
Diuidit in pœnas parca seuera meas.

El mismo Moysen lleua a Egipto Real potestad sobre Faraon, y con passar con él durissimos lances, no se me acuerda que se aya quexado de afligido a Dios. Remató el sucesso sin gemir de desconsolado. Que es esto? Por ventura es mas facil regir a vn Rey, que a vn pueblo? Quien lo creerá? No está escrito del: *Omne quod voluerit faciet, & sermo illius potestate plenus est, nec dicere ei quisquã potest, quare ita facis?* Hará el Principe quãto quisiere, su palabra está llena de poder, y ninguno se atreuerá a dezirle, porque obras assi? Cita Pineda a Seneca, que dize: Piensan los Reyes, que doblarse al que amonesta, no es menos descredito que quedar vencidos: *Flecti non minus existimant turpe, quam vinci.* Pues como Moysen tan afligido llora, quando gouierna al Pueblo: y no dá vn gemido quando amonesta a vn Rey? Yo sospecho la razon en lo que dize *Eccles. 8. 4.* *Theod. q. 18. in num. 11.* Teodoreto, que quando Dios del espiritu del Hebreo comunicó a los setẽta Varones, consortes de su gouierno: mostró con este hecho, que auia dado al mismo Moysen suficiente espiritu para gouernar: *Vt illum doceret: quod accepisset gratiam ad vsum sufficientem.* Gouernó bien el Santo: bastole para esto la gracia suficiente que le dio: no bastó para regir con sossiego: no le estoruó el padecer aflicciones, y aflicciones de muerte. Prendas no mas de suficientes para la dignidad, no libran al que manda de las congojas de regir. Dixo el Señor a Moysen, quando lo embió a Egipto: *Ecce constitui te Deũ Pharaonis.* Mira que te he hecho Dios de Faraõ. *Exod. 7. 1.* Pereira de Hilario explica, q̃ significó aqui el Señor, que daua al Hebreo autoridad, y potestad de Dios, para aterrar a Faraon: *Data est ei auctoritas, & potestas, qua velut Deus Pharaonem terreret.* Para que es me-

neſter tanta poteſtad en Moyſen? por ventura no baſtàra menor poder? Aunque Rey Faraon, era hombre: y para regir a vn hombre, ſobra el talento de Dios. Menores prendas baſtàran en Moyſen para regir a Faraon en dar libertad: baſtauale igual talento a la dignidad; pero eran neceſſarios talentos de ſobra, para exercer con deſcanſo el oficio de obligarle a ſoltar el pueblo: y por eſta razon le hizo Dios de Faraon: *Ecce conſtitui te Deum Pharaonis.* Por eſta cauſa no ſe quexa, y anda holgado con los deuates con el Rey, y no gimiò afligido con la carga de gouernar el pueblo. Quantos gouiernan ſin peſadumbres, y vſan del imperio con deſcanſo? Hombres que les ſobra mucho talento para el oficio. Otros de prendas tan ajuſtadas para la ocupaciò, que vn atomo no les ſobra: eſtos gemiràn ſiempre con la carga: que de lagrimas derramàran con el exercicio de mandar? Hablò con enfaſi el Euangeliſta de Caifas: *Cum eſſet Pontifex anni illius.* Era Pontifice de aquel año. Como ſi dixera: No tenia mas talento que para vn año de dignidad. Era tan corto tiempo, coto de ſus cortas prendas. Con eſto era conſiguiente, gouernar con inquietud: y aſſi dize con los demas: *Quid facimus?* Que hazemos? ſignificando los cuidados que le afligian, y las penas que le punçauan.

Que trabajo ſerà al que gouierna, y que deſorden en el gouierno, quando el talento es menor que la dignidad? Lo de Nazario: *Præuideras hominem non tanta maieſtatis capacem.* Muchos ay deſtos. Sirueles la dignidad de deſpeñarlos: y mas quando ambicioſamente la apetecen. Vamos a Lucifer (ſegun Santo Tomas, y muchos Padres) fue el mas excelente de los Angeles todos. Eſto lo mas prouable. Ezequiel, hablando con èl, ſegun Geronimo, leyò: *In capite lapidum ignitorum ambulaſti.* Anduuiſte en la primacia de las demas piedras precioſas. De los Angeles fuiſte el primero. Dize Tertuliano vna coſa muy ſingular: que Dios a eſte Angel le diò medido el auxilio para las obras que auia de hazer: *Commeatum operationibus eius ad metiendo.* Mirolo Dios como a particular: y como a tal le dio los ſocorros, y talentos, y eſſos por medida: deforma, que nada ſobraua dellos para otro empleo: todos ſe conſumian en acciones de perſona priuada: *Commeatum operationibus eius ad metiendo.* El aſpirò a ſer ſemejante a Dios en el Principado de los demas ciudadanos del Cielo: y fue neceſſario hallarſe menor que la dignidad, como quien carecia del talento para ella. Tenia prendas para particular, no para Principe. Eſſo le deſpeñò: apetecer el Principado; para que no tenia caudal. Paſſa eſto miſmo en los hombres. Tienen muchos prendas de particulares, y no mas. Dioles Dios medidos los ſocorros, no mas de para obrar bien en aquel eſtado: *Commeatum operationibus eius ad metiendo.* Si paràran alli, fueran buenos particulares. Que bueno fuera el Angel, ſi ſe contentàra con ſu ſuerte; quieren ſubir a Prelacias, y como les falta el caudal, ſon deſiguales al peſo de la dignidad: y oprimidos con ella, quedan totalmente deſpeñados, y deſechos. Yo hallo, que ſon eſtos emulos de Faetonte. Pidio eſte los cauallos a ſu padre el Sol: eſte renouò al hijo las memorias de ſus pocas fuerças para detener los ardimientos de los neuados brutos: y aduirtiendo que le auian de deſpeñar, dixo al jouen: *Pœnam Phaeton, pro munere poſcis.* Ouid. Faetonte, en vez de don pides ſuplicio: lo miſmo vn ambicioſo deſtos: ſin caudal apetece la dignidad, que cierto tiene el precipicio. Bien ſe le puede dezir: *Pœnã: Phaeton pro munere poſcis.*

Coſa es contra toda razon, que quiera vno ſer Prelado, ſin tener prendas. Dizen graues Teologos con Santo Tomas, y el eximio Doctor Franciſco Suarez, que Dios criò el Sol al principio, quando criò los Cielos. Luego entra la dificultad, que dize la Eſcritura, fue criado en el quarto dia. Segun eſto, la ſentencia deſtos Doctores no ſe puede lleuar? La ſolucion a nueſtro intento es nacida. Dize Santo Tomas, en el quarto dia ſe dize auer ſido criado el Sol, no porque lo fueſſe, ſino porque entonces le dieron virtud de influir. Grande atencion diuina. Antes no ſe llame Sol, que es nombre de Rey, y entonces ſea como ſi no fuera Sol: llameſe luz: *Et facta eſt lux.* Que no computa Dios al Sol, ni le dà nombre de Rey de los aſtros, mientras no tiene caudal de Rey, llamele luz, que puede lucir como particular, quando como Principe no pueda campar con imperios. Aduirtamos al enfaſi de aquellas palabras: *Fiant luminaria in firmamento cœli.* Gen. 1. 16. Queden hechas las lumbreras en el firmamento del Cielo. Como ſi el Sol ſe hiziera de nueuo, para enſeñança, que nunca la luz codiciò ſer Sol, y que eſtaua como particular tan contenta en ſus lucimientos, como ſi nunca huuiera de ſer Sol: y ſiempre ſe huuiera de quedar ſola luz. Que importa que el particular ſea luz, y tenga grandes lucimientos de prendas, porque ha de aſpirar a ſer Sol, a ſer Prelado, ſi le falta el caudal, ſi es corto el talento para eminente? Quedeſe particular lucido, y no ſea ambicioſo con deſpeño.

Gran caſtigo del ambicioſo, la dignidad con-

Thom. 1. par. q. 63. ar. 7. *Tertul. lib. 2. Aduerſ. Martir. cap. 10.* *Thom. 1. par. q. 67. art. 4. & 7. 70. a. Ad. 3. Suar. de opere ſex dier. lib. 2. ca. 8.*

Reg.2. 15.19. conseguida sin prendas. Va Dauid huyendo la furia de Absalon, que se reuelò contra èl. Por la priessa iba caminando a pie con pocos que le seguian. Iba tambien en su compañia vn hombre honrado, y forastero, que se llamaua Etai: *Cur venis nobiscum: reuertere, & habita cum Rege.* Para que vienes con nosotros? bueluete, y mora con el Rey. Singular cosa, que llame Dauid Rey a Absalon, no teniendo mas de Rey, que aspirar a serlo, contra todo derecho humano, y diuino. Mas si fue turbacion del alma, con lo duro de tantas calamidades? Dixo el otro afligido: *Ne miremini, quod inter tam varia, tristissimaque fata: consilio deductus sum.* No os admireis, que entre tan varios, y tristissimos sucessos me falte el consejo. Quizà quiso el Santo mostrar que la Magestad Real no temia perderse, por mas que el hijo tambien la tuuiera, y assi sin riesgo le llamò Rey, y obedeciò a la piedad de padre, que acredita, y honra al hijo que le ofende. Mamerto dixo a sus dos Principes, que gouernauan vn Imperio mismo: *Vestra libera est maiestas, vt in summis rebus generis humani, nihil vobis necesse sit: nisi vestræ parere pietati.* Vuestra Magestad es libre, no depende en cada vno de ser sola, nada pierde cõ su consorte, solamente necessita de obedecer à la piedad de comunicarle a otro. Que obseruacion a los discretos? Hombres de animos viles reusan el consorcio de la grandeza, piensan que porque otros tengan las letras que ellos, la nobleza, la dignidad, quedan desdorados, no se atreuen a la compañia de las glorias. De aqui nace el velar al descredito ageno. El coraçon insigne, nunca sospecha menor su resplandor entre la muchedumbre que le iguala, antes le estima mayor. Vizarrãmente dixo el mismo Panegirista a los dos Principes de Roma: *Inuicem vos auxistis: ille tibi ostendendo dona Persica: tu illi spolia Germanica; sed neque illum virtutes tuæ bellicæ à liberalitate: neque illius opes à bellica virtute te reuocarunt.* Reciprocamente os aueis aumentado: El otro enseñandote los dones que dio en Persia, tu los despojos que obtuuiste en Germania: ni a èl tus virtudes militares le apartaron de ser liberal, ni a ti su magnificencia de tu belico ardimiento.

Quint. decl.17.

Gen.1. 16. Dize la Escritura: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* Hizo Dios dos grandes lumbreras. Por ventura perdiò el Sol algo de su lucimiento; porque la Luna en su compañia se llamò astro grande? Nada. Antes parece que creciò en grandeza; porque luego añade el Texto: *Luminare maius.* La lũbrera mayor. Era vizarria la generosidad del Sol: y assi mas que mengua interesso aumentos con el consorcio de la Luna: y esta entõces mereciò el nombre de lumbrera grãde: *Duo luminaria magna.* Aqui viene: *Inuicem vos auxistis.* Dauid llama Rey al hijo: *Habita cum Rege.* Como piadoso comunicale aunque indigno su Magestad: y como gallardamente glorioso, no se recela de su consorcio en la soberania: que lo Real suyo no necesita de ser solo, para ser mucho, ni pierde entre iguales el ser grande.

Aqui Caifas muestra su vileza: *Expedit nobis, vt vnus moriatur homo pro populo.* Conueniencia tenemos en que vn hombre muera por el pueblo. No miraua a lo comũ, sino a si mismo, aduertẽcia de Chrisostomo, Hugo Cardenal. Hombre de vilissimo coraçon. No se atreuiò a lucir en compañia de Christo. Necessitaua de ser solo para ser estimado. Iuzgauase deslucido, si lucian otros. Hombres desconfiados de sus glorias. Què poca aclamacion merece este genio de lucimientos. Alaba el Esposo a su amada: *Quasi Aurora consurgens: pulchra vt Luna electa vt Sol.* Es como la Aurora, quando se leuanta, hermosa como la Luna, escogida como el Sol. Es de reparar, que no se atribuye hermosura, ni à la Aurora, ni al Sol, sino solamente a la Luna, siendo assi, que los dos luceros son mas hermosos. La razon no es dificil. El Sol no quiere lucir en compañia de las demas luces, sino solo. La Aurora de la misma suerte: y assi al nacer ella, al apuntar sus roxas, huyen las Estrellas, y forçadas de su imperio se retiran.

Cant.6. 4.

Ecce vigil nitido patefecit ab ortu
Purpureas Aurora fores, & plena rosarum
Atria diffugiunt stellæ, quarũ agmina cogit
Lucifer.

Dessa suerte no se alabe de hermosura, ni el Sol, ni la Aurora Luzeros tan desconfiados de si mismos, que no quieren lucir, sino a solas, y tienen por menoscabo de sus luces, lucir en compañia de otras: quedense sin alabança de hermosos, no se les dè essa gloria, si a la Luna, que admite la compañia de las Estrellas: y es tan vizarra, que no codicia la soledad para credito de sus lucimientos. Dauid mas Rey, mas Magestad, quando admite al hijo consorte de la Corona: *Habita cum Rege.* Confiado, que no serán mas sus glorias a solas, ni menos acõpañadas con otras.

Con todo auemos de persuadirnos, que Dauid con aduertencia llamò a Absalon Rey: *Habita cum Rege.* Que como justo no le fue turbacion la calamidad, sino luz, sino conocimiento. No se puede negar a la afliccion la enseñança del alma. Aun Seneca dixo: *In malis sapimus.* En las ad-

Senec. epist.94.

uersidades sabemos. Misterioso fue el lenguaje del Santo, como Absalon sin meritos anelò ambiciosamente a la Corona; ciego de conocido, peligro cierto de perderle, despacho sin contradicion de la ruina, libraça a letra vista de la muerte: llamòle el Padre Rey: *Habita cum Rege.* Que fue llamarle desdichado, y significar la pena de sus culpas; que ser Rey sin meritos, y con ambicion, no es gloria, sino supplicio. Dixo sabiamente Iocasta del hijo, que ambicioso contiguiò la Corona: dexadsela tener, y esta
Senec. Trag. Thebais serà de sus delitos la pena: *Hec est pœna.* Que importa sea Cayfas sumo Sacerdote: subiò a la dignidad sin merecimiẽtos: *Prævideras hominem non imperando habilem, nõ tanta maiestatis capacẽ;* y añadiò codicia, y ambicion, que esso significa ser Pontifice de aquel año: *Cùm esset Pontifex anni illius.* Sirviòle essa potestad de despeñarle en la maldad mayor de condenar a Christo, como aduirtiò Hugo Cardenal: *Et ideò audacior fuit.*

Cùm esset Pontifex anni illius.

Los malos ansiosos de pecar, se arrojan de golpe a la execucion de la culpa, es cruel el ambicioso.

§. IX.

POrque era Pontifice de aquel año fue mas atreuido para condenar al Saluador a muerte, dixo Hugo Cardenal: *Et ideò audacior fuit.* Por gozar de la honra todos hizieron la dignidad de cada año vicio de la ambiciõ: de aqui naciò cõdenar a Christo a que muriera. Quien negò que el soberuio era cruel? Acusauan los Pontifices a Christo en el Tribunal de Pilatos, para que
Ioan. 18 31. le condenasse a muerte. Dizeles èl: *Accipite eum vos, & secundùm legem vestram iudicate eum.* Allà os auenid con èl, y juzgadle segun vuestra ley. Ellos respondieron: *Nobis*
Bern. serm. 51 de Pass. *non licet, interficere quemquam.* A nosotros no es licito condenar a muerte a nadie. Entra S. Bernardino, y repara estremadamente en la respuesta desatinada destos: *Non enim eis dixerat Pilatus: accipite, & interficere; sed dixerat, accipite, & iudicate.* No les auia dicho Pilatos, tomadle hallà, y dadle la muerte; sino a vosotros le cometo, juzgadle. Segun esto no respondieron a proposito. El Presidẽte dezia, que lo juzgassen; y ellos dizen, que no le pueden matar. No se seguia lo vno de lo otro, que podian juzgarlo, y no condenarle a muerte? La primera respuesta aduierte lo apresurado con que los malos se arrojan al pecado. Naturalmente primero auia de ser juzgar a Christo, que matarle; pero estos despeñauanse con tanta furia a la maldad, que despreciando el ordẽ de la naturaleza: primero que a juzgar al Señor, llegaron a executarle la vida; y assi, sin hazer mencion de juzgarle, passaron al hecho de matarle: *Nobis non licet interficere quemquam.* Argumento de las ansias vehementissimas de pecar: de aqui la impaciencia de detenerse, el aborrecer lo espacioso de la culpa, el preuenir el tiempo, la fatiga de sin tocar lo que media llegar al termino. Que bien dixo aquel:

Quod cupidus animus præcipit, cum quid cupit? *Stephonius.*
Numerumque cœli prævolat, cœli, & moras.
Quas ipse fingit, odit impatiens tui.

Quando el animo desea alguna cosa, lo que arrebata anticipadamente buela mas que el mouimiento del Cielo; y fingiendo que el Cielo haze moras, impaciente de si mismo las aborrece. Los Pontifices tenian mortales ansias de matar al Señor, y assi preuenian el tiempo, llegando primero al de matarle, que al de juzgarle: *Nobis non licet interficere quemquam.* Tenian por detenciõ el juzgarle, y impacientes essa misma demora que fingian aborrecian: *Quid facimus?* Clamauan: Que hazemos? Y esto mismo de disponerle la muerte, como espacioso condenauan. Tenian por tardança quando no era execucion de su maldad, como sino fuera bolar a la obra el disponerla. Estaua para ellos parado el Cielo, porque ardientes en las diligencias no estauan enlangrentados en el hecho: esso era su dolor, su impaciencia: *Quid facimus?* Animo arrebatado: *Cœli, & moras, quas ipse fingit, odit impatiens sui.*

Este anticipar el orden natural en las maldades, por la priessa de cometerlas, hallamos en lo que nos quẽta la Escritura. Muerto Absalon en la batalla que diò a su padre, para alçarle con la Corona, arrojarõ el cuerpo en vna cueua, y llenaronla de piedras. Con esta ocasion, dize el Historiador sagrado, que auia el jouen erigido vn titulo para su sepultura: *Titulum*, otros, *columnam.* Vna *Reg. 2.* coluna, otra leccion: *Statuam.* Estatua: Que 18. de vezes miente a los sublimes la fortuna. Prometiòse Absalon vn Mausoleo, para sepulcro, y parò en vna corta gruta, sin mas adorno que el desaliño de vnas piedras, que esparcieron manos enemigas. Grande el cuerpo de Aquiles; pero en vna vrna, donde los insignes huessos vna pequeña mano sustentaua:

Et tanti corpus Achillis. *Propert*
Maximaque in parua sustulit vrna manu.

El gran Pompeyo, viuo no cupo en el mundo, muerto, vn breue tumulo incluyòlo: *Magno est tumuli modus.* Alcides dura emu- *Lucanus*

lació de Iupiter, a quien era angosto el Orbe, ya difunto cabe en el regazo de vna muger: *Trazic.* *Sine gerè ê reliquias magni Herculis.* No auia de ser la muerte mas cortès con Absaló, antes menos benigna, cuya soberuia caminaua a todos los suplicios de la infamia, remates que solicita para si misma la ambicion. Es al intento, que llamó el jouen a este sepulcro: *Manus Absalom.* Mano de Absalon. Obra de sus manos. La duda, porque no la llamó obra de su cabeça, de su juizio, de su traza, de su ingenio, que deste, primero que de las manos salen las obras; y assi Marcial llamó a los curiosos vasos de cristal, q labrauan los de Egypto: *Adspicis ingenium Nili.* Porque dixo, que era obra de sus manos, saltando a lo postrero, sin tocar en lo q de fuerça precede siempre a todos los hechos, que son el conocimiento, y el afecto: *Manus Absalom?* Habló aqui de la rebelion contra su padre, y arrojòse a ella con tantas ansias de hazerla, que al parecer, primero fue obra de las manos, que de la cabeça: primero llegò a executarla, que a traçarla, y a quererla. Tanto es el impetu de los malos al pecado, y por esta causa se llama mano de Absalon: *Manus Absalom.* Fue aduertencia de S. Atanasio: *Vocatus est manus Absalonis, non caput: prior enim fuit capite manus.* *Athan. hom. de semente. Basil. or. 6.*

Aora entenderemos las palabras de Basilio de Seleucia, de los Israelitas: *Vitulum in Egypto factum.* Hizieron el becerro en Egypto, la Escritura dize, que lo fabricaron en el Yermo, ofreciendo a Aaron las joyas de oro que traian de las Gitanas: *Formauit ex opere fusorio, & fecit eis vitulum conflatilem.* Luego como Basilio dize, que lo hizieron en Egypto: *Vitulum in Ægypto factũ?* Mucha enseñança tiene. Estaua en los cuerpos en el desierto, y cõ los animos de Egypto; y assi en Egypto lo fabricaron. Donde està el coraçon, alli està el hombre, Tertuliano: *Animus totum hominem circumfert.* *Exod. 32. 4.* *Tertul. Scorp.* El mismo Autor: *Apud Ægyptum bouis cuiusdam consecratricem.* Tenian el afecto en Egypto, que adoraua vn buey, y assi halla se han de reputar, que viuian. Que moralidad al Religioso q està con el afecto en el mundo. Allà viue este, por mas que parezca morar en la Religion. Estos Iudios auian nacido en Egypto, y assi nunca se despegaron dèl. En gran manera llena el suelo natiuo, por mas aspero, y inculto que sea. Aristoteles refiere, que la hermosa Cirçe prometiò a Vlyses grandes felicidades, si se quedaua con ella, y que èl respondiò, no queria sino irse; porque no auia cosa mas dulce que la patria, por mas aspera, y inculta que fuesse: *Respondit nihil sibi dulcius videri posse, quã patriam incultam, & asperam.* Dize vna cosa muy singular Anastasio Sinaita, que Dios crió los astros en la tierra, y despues los puso en los Cielos: *Primum fecit, & tunc ea supra posuit.* Prueualo: porque hablando la Escritura de las dos lumbreras, dize que las crio: *Fiant luminaria magna*; y despues de señalarles ocupaciones, añadió: *Et posuit ea in firmamento Cœli.* Sea, ò no verdad, vna congruencia es gallarda. Auia Dios de mãdar a los dos astros que fauoreciessen la tierra, ilustrandola con sus rayos, calentandola con sus incendios, fertilizandola con sus influencias, alegrandola cõ la variedad de sus mouimientos; y por esta causa los crió en ella, y quiso que fuesse originaria patria suya, para que con inclinacion, y con cariño la assistieran; y yà que no podian habitarla con los cuerpos, viuiessen en ella cõ la virtud, y con el apetito; ô digamoslo assi, con el afecto. Estos Israelitas auian nacido en Egypto, y era aquella region como patria suya: por esta razon, aunque caminauan por el Yermo, viuian con el animo en Egypto, y saliendoles deste el becerro, fue como salir de Egypto: *Vitulum in Ægypto factum.* Alguna sombra pudieron tener de escusa los deste Concilio: Tirauales el afecto de su tierra, y porque los Romanos no vinieran, y assolaran su gente, y su patria: *Venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.* Condenaron a Christo, y dixeron: *Expedit nobis.* Es conueniente a nosotros, juzgando por conueniencia propia la que lo era de su patria. En otra cosa pudiera ser respeto honrado, y en otra ocasion disculpa a la determinacion, en esta no, que segun Hugo Cardenal, fue hypocresia, atendiendo a la vtilidad, priuada con calor de desvelarse por lo comun. A demas, que por los jueces, ni a la patria auian de mirar, y mas quando la inocencia del Saluador pedia en su fauor afectos, y aclamaciones. *Sinait. lib. 4. Anagog.*

Mas yendo al hilo de nuestro discurso, podemos interpretar la mente de Basilio: *Vitulum in Ægypto factum.* Becerro hecho en Egypto. Partieron tan apresurados a la idolatria, que de golpe llegaron a la obra. En Egypto auian de traçar el becerro que fabricaron en el desierto, esto pedia la naturaleza de obrar humanamente, porque siempre es primero el pensamiento que la obra, y el discurso que lo ingeniado, y la voluntad que el efeto: pero en estos huuo tanto impetu de idolatrar, que anticiparon los tiempos de la culpa, llegando primero a executarla que a pensarla, y antes que en la idea tuuierõ el becerro en las manos. Esso es. *Vitulum in Ægypto factum.* *Arist. Æcon. lib. 2. c. 3.*

Aora respondemos mas firmemente a la duda de Bernardino, como diziendo Pilatos a los Iudios: *Accipite eum vos, & secun-*

dum legem veſtram iudicate eum. Tomadlo allà, y juzgadlo ſegun vueſtra ley: Ellos reſpondieron: No nos es licito matar a alguno: *Nobis non licet interficere quemquam.* Reparò el Padre que no reſpondieron biẽ; porque el Preſidẽte no les dixo que le dieſſen muerte, ſino que le juzgaſſen. Fue la reſpueſta para declarar la prieſſa que tenian en matar à Chriſto, que preuiniendo los lances del juizio, llegaron de golpe a la execucion de ſu muerte; y eſta aceleracion de la culpa no la callò el Euangelio de oy: *Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.* Deſde aquel dia penſaron de matarle. Ay dificultad en eſto? Dize Hugo Cardenal: como puede ſer eſte dia, el deſde donde entraron en penſamiento de matarle, ſi ya antes lo auian intentado? *At qui antea tentarant?* Y prueuaſe del miſmo Euangeliſta: *Quærebant eum Iudæi interficere.* Buſcauanle los Iudios para matarlo, y el miſmo Señor ſe lo dixo a ellos: *Quid me quæritis interficere?* Porque me buſcais para matarme? Luego ya antes deſte dia auian penſado, y traçado de matarle, y aſſi no pudieron entõces comẽçar el deſeo de darle muerte. Con todo S. Iuan dize, que deſde aquel dia entraron en penſamiẽto de matarle: *Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.* Que bien dicho eſtà? Antes no lo penſaron, todas eran executiones de matarle: *Quærebant eum Iudæi interficere.* Deſpues fueron los penſamientos, y los afectos, que como tan anſioſos del deicidio, anticiparon los plaços del crimen, llegando antes a la execucion que al penſamiento.

Los buenos aſſi han de ſer preſtos, y apreſurados en obrar las virtudes; primero en executarlas que en traçarlas. Parte Abrahã a degollar al hijo, por mandado de Dios, tan generoſamente liberal en obedecer, como ſi hiziera nada, conſagrando la mas dulce victima de ſu coraçon al obſequio de ſu Señor. Eſtoruòle Dios el deguello, quando todo el Patriarca caminaua a executarle. Dizele vn Angel: *Quia feciſti rem hanc?* Porque has hecho eſta coſa? Como ſe ha de entender eſto: que coſa fue la que hizo, degollar al hijo, no intentar degollarle? Dirà alguno que ſi. Que es iluſtre hecho, ſolo pretender grãdes coſas. Allà en la loſa de Faetonte, que quiſo regir la carroça de ſu padre, y deſpeñado muriò; puſieron eſta inſcripcion: Faetonte eſtà aqui, que ſino pudo gouernar el canallo de ſu padre, baſtale por gloria morir en la oſſadia de grandes hechos:

Gen.22. 16.

Hic ſitus eſt Phaethon currus auriga paterni,
Quem ſi non tenuit, magnis tamen excidit auſis.

juzgo que la Eſcritura dà a entender que habla del deguello de Iſaac, como ſi Abrahã lo huuiera executado, y por eſſo le dixo el Angel: *Quia feciſti rem hanc?* Porque has hecho eſta coſa? La ponderacion aora: No le dize, porque has penſado hazer eſto? porque lo quiſiſte executar? porque lo has intentado? ſino porque lo has hecho: para aduertirnos, que bolò el Patriarca tan apreſuradamente al obſequio de la obediẽcia, que antes de penſarlo, antes de quererlo, antes de procurarlo llegò a executarlo; y eſta preſteza, eſta alacridad de obedecer ſignificò el Angel, quando le dixo: *Quia feciſti rem hãc?* Iluſtran la aduertẽcia las palabras de Chriſoſtomo, dize de la cimitarra: *Rubuit, & immerſa eſt.* Vermejeò con la ſangre de la victima, en cuyo cuello ſe hundiò, lleuauala en las manos: *Portans in manibus ignem, & gladium*; y deſde entonces vermejeaua con la ſangre del ſacrificado, y eſtaua en ſu cuello la cimitarra hundida: *Rubuit, & immerſa eſt.* En Abrahan todo lo primero eran obras, eran executiones. El obrar eſpacioſamente las obras de Dios, gran deſdoro es, gran delito. Cain, teſtigo infeliz, ofreciò de los frutos de la tierra ſacrificio a Dios. Dize la Eſcritura: *Poſt multos dies.* Deſpues que paſſaron muchos dias anduuo gaſtando el tiempo en traças, en penſamiẽtos: alli paraua, nunca paſſaua a la execucion, deteniaſe ſiniestramente en las fantaſias de ſacrificar. Dize Baſilio de Seleucia: *Carens anima.* Hombre ſin alma, tan lexos eſtà de executar como ſi fuera cuerpo ſin vida; por eſſo le caſtigò el Cielo, negandole incendios al ſacrificio. Aun allà Ariſtoteles dixo, tomandolo de Homero: *Turpeque diu trahere moram, proverbium quoque hinc, in ianua vrceum.* Coſa torpe, eſtar muy vagaroſamente en el bien obrar, y no correr apreſuradamente al exercicio de la virtud.

Gen.4.3

Baſil.or. 4.

Ariſtot. Rhet.li. 1.cap.6.

La ſegunda reſpueſta al intento, deſcubre en eſtos la crueldad, que cometiendoles Pilatos el juzgar a Chriſto no mas: *Et ſecundum legem veſtram iudicate eum.* Ellos ſe fueron luego a matarle: *Nobis non licet interficere quemquam.* Eran ſoberuios, ambicioſos de honra, como el Señor les dixo: tomauã los primeros aſſientos en los combites, pretendian las primeras Catedras en las Synagogas, y que los llamaſſen Maeſtros: *Et vocari Rabbi.* De aqui les naciò el ſer crueles. Que ſiempre fue hija de la ambicion la crueldad, y el deſeo de mandar padre de la fiereza. Que bien dixo Bernardo, citado de mi Padre S. Antonio de Padua: *Non ignem, non gladium ſic timeo, ſicut libidinem dominandi.* No a ſi temo el fuego, y el cuchillo, como el apetito de mãdar. Dixeron a Dauid, todo el pueblo ſigue a Abſa-

Ant. Domin. 2. Poſt Trinit. Reg.2. 15.14.

ſalon, que viene contra ti. Al punto dixo el Santo a los ſuyos: *Surgite, fugiamus, neque enim erit nobis effugium à facie Abſalon, feſtinate egredi, ne forte veniens occupet nos, & impellat ſuper nos ruinam, & percutiat ciuitatem in ore gladij.* Leuantaos, y huyamos, porque no podremos eſcaparnos de ſu preſencia. Daos prieſſa a ſalir, no ſea que venga, y nos coxa, y nos arruyne, y paſſe la ciudad a cuchillo. Mucho temiò Dauid a Abſalon, mucho ponderò ſu fuerça: *Non erit nobis effugium à facie Abſalon.* Ningun remedio tendremos ſi nos alcança. Los Seſenta: *Non eſt nobis ſalus.* Si nos coge, no ay eſperança de vida. Da prieſſa a que ſalgan, juzgando, que ſi los coge ſeràn con toda la ciudad execuciones de la ſaña, y del cuchillo. Eſtraño ſentimiento fue eſte de Dauid. Porque no pudo penſar que Abſalon ningũ mal le haria; pues auia tantas ràzones que le perſuadian ſer ſu padre, y padre q̃ le auia perdonado la muerte de ſu hermano Amõ? ſer viejo, pidiendo ſingular reuerencia lo venerable de ſus canas, y otras muchas coſas que podian embargar el impetu al mas deſmedido coraje. Sapientiſſimo el Santo aduirtiò bien, quan vano, y ambicioſo de la Corona era Abſalon, y de aſi le vino entender, que deſpreciados todos los reſpetos juſtos, vſaria con èl todo genero de crueldades, porque ſiempre ſe acompañò la ſoberuia con lo inhumano, y fue natural hija de la ambicion la fiereza. Eſto prueuan las diligencias de Dauid, en huir de Abſalon, quando venia anelando a veſtirſe la purpura, y a ceñirſe la Corona.

Hallandoſe Herodes burlado de los Magos, que no le boluieron a dar noticia del Infante Dios recien nacido, ayrado embiò a matar los niños inocentes, haſta dos años en Belen, y en ſus confines: *Mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bathlehem, & in omnibus finibus eius ab imatu, & infra.* La fiereza paſsò de marca. Enſangrentoſe la ſaña en la inocencia, y paſsò el azero a herir en los pechos de las madres la ternura de los hijos. Eran las fuentes de la leche el origen de la vida, y a las puertas deſta, con el licor en los labios, eſpiraron degollados los infantes, para morir mas triſtes en las dulçuras del viuir con las hieles del morir. No pudo ſer la crueldad de Herodes mas deſmedida. Podiamos dezirle: Que leona ſola te pariò debaxo de alguna peña? Que mar, auiendote concebido, eſpumando ſus olas te eſcupiò en la playa? Que Syrte, que Syla tragadora, que numerola Caribdis te dieron ſer, y aliento? *Matth. 2. 16.*

Quænam te genuit ſola ſub rupe leæna?
Quod mare conceptum ſpumantibus exputuit vndis?
Quæ Syrtes, quæ Scilla vorax, quæ vaſta Charybdis?

Chriſol. ſer. 152.

Entra Chriſologo, y dize: No veis que era ambicioſo de la Corona. De aſi nacio ſer fiera: Claro ſe eſtà que auia de viuir de homicidios el que alentaua de ambiciones: *Obſtidens terrenum Regnum cedibus vibit.* dize Chriſologo, es la moralidad neceſſaria a los ſublimes, y la caucion para no embrauecerſe con la ambicion, y atender a domar el furor de la Corona, de la purpura lo ſangriẽto.

EVANGELIO.

DOMINICA SEXTA.

ACercandoſe el Señor a Ieruſalen, y llegando a Bethphage, embia dos Dicipulos ſuyos: *Miſit duos Diſcipulos.* Aſſi los embiaua de dos en dos. Simõ de Caſia: *Ad fulcimentum.* Para fortaleza dellos, vno ſolo facil es caer, por eſſo dize la Eſcritura: *Va ſoli.* Ay del ſolo! Dizeles: id a eſſe caſtillo que teneis delante: *Ite in caſtellum, quod contra vos eſt.* Enfaſis. Eſtà contra voſotros. Hugo Cardenal: *Diſſimuli cõuerſatione.* Siendo deſemejante en las coſtumbres, auia de ſer contra ellos. Dixo bien la Metafraſi del Pſalmo onze: *Et iuſta malorum ſunt me tuenda bonis.* Qualquiera coſa del malo es formidable a los buenos. Llamòlo el Señor al lugarejo caſtillo: *Caſtellũ.* Hugo Cardenal: *Cor peccatoris eſt.* Es el coraçon del pecador. Que deſdicha, armarſe contra ſus propios bienes. Coraçon que no dà entrada a Dios, y todo es puertas para el demonio, que llamò Ruperto: *Anima diſciſſa.* Alma toda bocas. Algunos dixeron, que por eſte caſtillo ſignificò Chriſto a Ieruſalen. Hugo Cardenal: *Ad litteram, vocat*

Rup. li. 6. de victoria, c. 12.

Ie-

Ieruſalem deſpectiue; como ſi dixera: *Eſſe caſtillejo.* No la nombra, por no infamarla. Dize el Señor: *Super cathedram Moyſi ſederunt Scriba, & Phariſæi.* En la Catedra de Moyſen ſe ſentaron los Eſcriuas, y Fariſeos. Porque no nombra los Sacerdotes que tãbien ſe ſentaron? Auia de dezir: no hagais ſegun ſus obras, por eſſo no nombrò los Sacerdotes, por no infamarlos, tuuoles reuerencia, dize el Obiſpo Gandauenſe: *Propter reuerentiam.* Guardò el Señor reſpeto a Ieruſalen, por eſſo no la nombra, ò por no enternecerſe, que como la amaua, al nombre de Ieruſalen mudaria ſemblante. Efecto del amor. De aquella Romana dixo bien el Poeta: *In nomine pallet Alexis.* O callo ſu nombre porque la aborrecia. Por eſſo los antiguos, por aborrecer la muerte la indicauan ſin nombrarla. Propercio: *Si quid forte tibi durius inciderit.* Bien sè yo que nombrò muchas vezes el Señor a Ieruſalen. Señal de amor es repetir el nombre de lo que ſe ama:

Aſteris, & vatis totam cantata per vrbem,
Aſteris ante dapes, nocte Aſteris, Aſteris ortu,
Quantum non clamatus Hylas.

Gand. in Euang. cap. 120

Lo que puede vna ingratitud: yà Chriſto calla el nombre de Ieruſalẽ, yà le es deſapacible nombrarla: *Ite in caſtellum*, dize Hugo: *Deſpectiue.* Yà la deſprecia. Paſsò el amor a aborrecimiento, eſtàn muy vezinos los dos afectos. Deſde Betphage, dõde auia muchas oliuas, embia el Señor los Diciputos, dize Paſcaſio: *Vbi lumen ſcientiæ.* Significado en el azeyte la luz de la ciencia. Todo obra de conſejo, y mas quãdo và a moſtrarſe Rey. Pide la purpura muchas atenciones, Dauid: *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus.* Toda la gloria de la hija del Rey le viene de dentro. Otros leyeron: *Ex cogitationibus.* Toda ſu gloria eſtà en ſus penſamientos. En teniendo dignidad Real, ha de auer aduertencias, han de eſtar deſvelados los penſamientos. No ha de tener tãtos hilos la purpura como ojos el Principe; y dãdo la oliua el azeyte, que es ſimbolo de la blandura. Và el Señor deſde las oliuas a ſer Rey, que es preuencion deſde lo blando, y ſuaue caminar al Cetro, el Profeta a Chriſto: *Myrrha, & caſſia à veſtimentis tuis.* De tus veſtidos diſtilan variedad de fragrancias, todo blanduras. Alli Maſculo: *At totus almo nectare diffluis.* Todo eſtà manando ſagrado nectar. Auialo llamado Dauid Rey: *Dico ego opera mea Regi.* Y llamãdolo Rey, auialo de deſcriuir bañado en ſuauidades, todo auia de ſer nectar. Tanto es meneſter para ablandar el rigor de la Corona. Deſde Betphage embia el Señor, ſignifica: *Domus patientiæ.* Caſa de la paciencia, dize Paſcaſio. Iba el Señor a moſtrarſe Rey, y partiò deſde la paciencia, que tuuo neceſſidad de paciencia para moſtrarſe Rey, quando venia mas a ſeruir que a ſer ſeruido: *Non veni miniſtrari, ſed miniſtrare.*

Pſal. 44 14.

Pſal. 44 9.

Dixo a los Dicipulos: topareis vna jumenta, y vn pollino, y ſi alguno os dixere algo, dezidle: el Señor tiene neceſſidad deſtos animales, y luego los dexarà traer. No replicaron los Dicipulos, obedecieron ciegamẽte. Eſtando en Betphage, que ſignifica luz de ciencia, auian de obedecer con ceguedad de entendimiento. Que la ciencia del Cielo, quanto apreſura los pies a la execucion, tanto ciega el juizio para los diſcurſos. Dize el Euangeliſta, que en el Tabor vna nube lucida hizo a los Dicipulos ſombra: *Et nubes lucida obumbrauit eos.* Hiziera ſombra ſi fuera obſcura; pero ſiendo nube lucida, hazer ſombra, y cauſar obſcuridad, es coſa eſpecial. Da la razon Alberto Magno: *Quia vmbram æterni luminis expreſſit.* Fue la luz de eſſa nube figura de la luz eterna, q̃ quanto alumbra para obrar, tanto ciega para juzgar. Los que mas ſaben a lo diuino, tanto menos vèn para examinar el imperio del Superior. Dize Iſaias de los Serafines, que vieron a Dios en ſu ſolio: *Et duabus velabant faciem eius.* Que cõ dos alas cubrian la cara del Señor, leyò el Caldeo: *Velabant faciem ſuam.* Cubrian ſu cara, cerrauan los ojos para obedecer a Dios, que es perfeccion Serafica obedecer ciegamente. De los Querubines del Teſtamento viejo, dize Moyſen, que mirauan al Propiciatorio: *Verſi vultibus in propitiatorium.* Eran la llenura de la ciencia celeſtial, y aſſi mirauan para obedecer ciegamente, que la ciencia Diuina, quanto mas alumbra para obrar, tanto mas ciega para diſcernir: *Et conſpſſim dimittet eos.* Luego el dueño los ſoltarà. Direisle, que el Señor tiene neceſſidad. A vna neceſſidad Real ningun ſocorro ſe le niega: no es meneſter pedirle, el vaſſallo le ofrece: *Dimittet eos.* Todo fue en cũplimiento de la profecia de Zacarias: Dezid a la hija de Sion, veis aî a tu Rey, que viene para ti manſo, y ſentado en vna jumenta. Atendiò Chriſto a la verdad de la profecia, y deſmintiò la falſedad de la purpura, tantas vezes repetida en ella, quantas teñida, y teñiaſe muchas vezes; y aſſi la llamò Sidonio, embriagada con los tintes de la ſidonia: *Sarranis ebriam fucis.* Sentado en vna jumenta, y manſo: *Manſuetus ſedens ſuper aſinam.* No era meneſter fauor para ſerle familiar, baſtana atreuerſe, lo que Plinio alabò a ſu Veſpaſiano: *Nobis ad colendum te familiarius audacia ſola ſupereſt.* Traidos los brutos, adornaronlos los Dicipulos con

Matth. 17. 5.

Iſai. 6. 2.

Exod. 25. 20.

Sidon. li. 8. epiſt. 6

Plin. in Præfat.

con ſus mantos, y hizieron que ſe ſentara: *Et eum deſuper ſedere fecerunt.* Moſtrò alguna repugnancia el Señor, y fue glorioſa: fuele duro viar de deſcanſo, que ſe componia de deſnudez de los ſuyos. Tomar deſcanſo con daño de los inferiores, es ageno del Principe. Dios deſcansò al ſeptimo dia: *Et requieuit die ſeptimo.* Pero dixo primero: *Perfecti ſunt cœli, & terra, & omnis ornatus eorum.* Eſtauan ya con perfeccion cielos, y tierra, y todo ſu ornato. Bueno fuera que deſcanſara Dios, faltando a dar alguna perfecciò a las criaturas, y que fuera ſu deſcanſo con coſta de ſus daños. Bien es que Dios deſcanſe, pero ſin hazer falta a criatura. Vil es quien quiere ſus medras con agenos daños, como aquel de quien dixo Eſtacio:

Tua nempè putantur,
Surgere fata malis, & celſior eſſe ruina.

Pudo el Señor repugnar ſentarſe en la jumentilla, por verla adornada con los veſtidos de los ſuyos: *Et impoſuerunt ſuper eos veſtimenta ſua.* Que como auia dicho que tenia neceſſidad: *Quia Dominus his opus habet.* Iuzgò que podian reparar, q̃ con Principe neceſſitado qualquiera fauſto era eſcrupuloſo. Y ſino digamos, que reusò ſentarſe tan en blando, quando ſe moſtraua Rey. A la dignidad Real no viene bien la blandura, todo deſcanſo ſe ha de punçar. Apareciòſe Dios a Moyſen en la çarça: *De medio rubi.* Dize Ameno, que andaua reboleteando en las eſpinas: *Sentimus inuolitans.* Comunicaua al Hebreo la poteſtad Real, y con aquella accion quiſo aduertirle, que el deſcanſo del Rey auian de ſer eſpinas. Si el Principe ſolicita deſcanſo, mal aguero para ſi, y para los ſuyos. Salomon viuiò lleno de vicios, ſus vaſſallos gimieron cõ los tributos; y aſſi clamaron deſpues a Ieroboan ſu hijo, q̃ los aliuiaſſe. Penſando en la cauſa deſta tragedia, pareceme que ſe dize en los Cantares: dize alli, que el Rey Salomon hizo vna carroça de los arboles del Libano, y deſpues de irla deſcriuiendo, dize, que labrò en ella vn recodadero de oro para deſcanſar: *Reclinatorium aureum.* Mal pronoſtico para todos: Rey que de conſejo fabrica deſcanſo, perderaſe a ſi, y a los ſuyos; y con enfaſi la Eſcritura alli le llamò Rey: *Rex Salomon.* Notando, que eſtuuo el yerro, en que ſiendo Rey buſcaua aliuios, que a no ſerlo, no huuiera en que reparar. Eſto hazen algunos Prelados, que procuran la dignidad para entregarſe a las comodidades del deſcanſo. Hizo Salomon la eſcalera de ſu carroça de purpura: *Aſcenſum eius purpureum.* Tomò la dignidad Real, ſignificada en la purpura, por eſcalon, para ſubir al recodadero, y al deſcanſo. Mal Rey? mal Prelado. Deſtos dize Pedro Damian: *Decurrentium more fluminum ad ima deuoluuntur.* A modo de rios que corren con impetu, ſon precipitados a las coſas infames del mundo. No ay vileza que no hagan por cõſeguir vn regalo. Entra el Señor en Ieruſalen, y mucha de la gẽte que le ſeguia echaua ſus mantos en el camino: *Plurima autem turba ſtrauerunt veſtimenta ſua in via.* Dize Paſcaſio, que hizieron eſto, porque los animales en que iba Chriſto no tocaſſen la tierra: *Agunt hæc, vt nec terram ſaltem contingant.* Que reuerencia a vn Rey que entra en ſu Reyno pobre, y ſin fauſto. No es la tierra digna de que la piſe. Dã los mundanos culto, y aclamacion a la pompa Real; y aſſi el otro Principe al vaſſallo dixo: *Venerandam purpurã adoraturus accede.* Acercate a adorar la purpura veneranda: eſtos no conocen en ſus Principes otra coſa digna de culto que el aparato exterior; y a la verdad, ay Prelados que en lo interior no ay coſa digna de eſtimacion, ſolas las inſignias de ſu dignidad merecen el aplauſo. Aqui toda la aclamacion iba a Chriſto, no a la dignidad que repreſentaua; podemos dezir del lo que Plinio de ſu Emperador: *Agnoſcit enim, ſentitque ſibi, non Principi dici.* Sabia que las alabanças ſe dezian a ſi, y no a la purpura. A la aclamacion del Señor ſe comouiò toda la ciudad: *Commota eſt vniuerſa ciuitas.* No dize que ſe conuirtiò. Que dõde ay muchos vicios, el inquietarſe es facil, el mejorarſe dificil. Dize Hugo Cardenal: *Neſciens veritatem.* Comouiòſe ſin ſaber la verdad. Gran deſdoro de la Metropoli de la Ley, la ignorancia de la verdad; y mas quando la de Chriſto ſe andaua introduciendo a todos. Dixo Clemente Alexandrino: *Vniuerſum Athenæ, & Græcia factum eſt verbo.* Cõ el Verbo quedò tan ſabio todo el mundo, q̃ parecia vna Atenas, y vna Grecia, y entonces Ieruſalen ignora. Logrò Chriſto ſu triũfo, dando aclamacion haſta la inocencia de los infantes a ſus vitorias. Entrò Rey, porque lo auia de ſer poco deſpues en la Cruz: que aun los ombros de Chriſto huuieron de enſayarſe para ſufrir el peſo de la Corona. En eſta entrada todo fue proſpero, y q̃ marauilla? Saliò el Señor de Betania, dize mi Padre S. Antonio de Padua, que ſignifica la glorioſa Virgen: *Significat Virginem gloriofam.* Partio Chriſto deſde ſu Madre a la empreſſa, y lleuòſe conſigo toda la buena ſuerte. Iba oliendo a la Virgen, y aſſi iba imãn de todos los coraçones. Es ella la fragrancia del campo lleno de flores, a que oliò Iacob a Iſaac: *Sicut odor agri pleni.* Es ella la que deſtila ambroſia inmortal gracia de las almas: *Stillet, & ambroſiæ decus immortale.* Eſpirando Chriſto tanto diuino aroma

Exod. 3. 3.

Cant. 3. 4.

Dam. ſer. 5. de 5. Seuer.

Caſiod. libr. 11. epiſt. 20.

Clem. orat. ad Gentes.

de

de su Madre, era forçoso robar las voluntades todas, y entrar en Ierusalen dueño de los coraçones: coronarse de vitorias, elegir troseos contra la obstinacion de sus enemigos, que aun sus glorias quiso el Señor deuer a su Madre. Y siendo este dia las aclamaciones de Christo, originadas de su Madre, para hablar dellas, en empeño la tenemos para alcançarnos la gracia. Digamosla el Aue Maria.

Hoc factum est, vt adimpleretur, quod dictum est per Prophetam. Matth. 21.

Las glorias humanas recien adquiridas, peligran mucho en la ambicion, y lisonja, son menester grandes fauores del Cielo para no dexarse lleuar dellas.

§. I.

EMbiò el Señor sus Dicipulos que le buscassen la jumenta, y jumentillo, para entrar en Ierusalen Rey, y triunfante; y dize el Euangelista, que fue el fin desta jornada, cumplirse lo que auia dicho el Profeta Zacarias: dezid a la hija de Sion, vès aí a tu Rey, que viene para ti, manso, sentado en el jumento, y en el pollinejo. Entra aqui cõ aduertẽcia Teofilacto, q̃ no para otro vso embiò Christo por estos animales, sino para cũplimiento de la profecia: *Non ad aliũ vsum, quam vt impleretur prophetia.* Està la dificultad en aquella exclusiua? *Non ad aliũ vsum.* Que solamente para execucion de la profecia? Pregunto, no fue tambien para entrar como Rey, y como triunfador, y como Messias, aclamado en aquella grã Ciudad; mostrãdo su poder en arrastrar la Metropoli de Iudea, festiuamente a su culto? No se puede negar: pues como dize Teofilacto, que solo fue para verificar lo profetizado: *Nõ ad aliũ vsum.* Atencion cuidadosa de mirar por la finceriſſima modestia de Christo, que no aduirtiò a lo dulce de la gloria, ni le lleuò la ambicion de la purpura, ni el resplandor de la Corona, que con lo duro de sus diamantes blandamente lisonjea coraçones de azero. Solo, y vnicamẽte atendiò ha hazer verdadera la profecia de Zacarias: *Non ad aliũ vsum.* Y a la verdad, si siempre es dificil escaparse de la lisonja de la gloria, es mucho mas a la primera entrada en ella. Dize altamente Casiodoro: *Supra vires exigitur, qui dignitatis culmina laudabiliter ingressus, hæc non audemus falsa dicere; sed confitemur esse potiora: nam talia iudicia non inuenerunt merita, sed fecerunt.* Es sobre las fuerças de la naturaleza, q̃ vno entre en la dignidad loablemente, no nos atreuemos a dezir, q̃ esto serà falso, confessamos si, que es lo mas sublime; y los juizios que esto dixeren, no hallarõ el merito, hizieronlo. La dificultad no se esconde: yà posseida la gloria, no puede tanto, perdiò la nouedad, q̃ es gran maquina en vna, y otra fortuna. En las experiẽcias no alaga, antes punça; y en vez de ser descãso es afanes: quantos la solicitaron ansiosos, y la desnudaron afligidos? Que de desvelos cubre el manto Imperial? A la entrada todo es hermosura, lisonja, aplauso, dulce cãto de Sirena, vaso de oro, cõ que brinda la ambicion afeitada. Quien ha de resistir a tanto hermoso, a tanto dulce, a tan lisonjero encanto, mas que los de Cirçe, y de Medea; y mas el coraçon humano, que desde la cuna aspira a la cubre, y a diuinizarse altiuo: por esta causa, resistir a tanto enemigo es cosa sobre las fuerças criadas, dize Casiodoro: *Supra vires exigitur.* Los que juzgaren esto por factible, no hallarán el merito, pondrãlo de su casa: *Talia iudicia nõ inuenerunt merita, sed fecerũt.* Dize Dauid del Señor, quãdo en quanto hombre tomò possession del Cielo, segun explica Cyrilo Alexandrino: *Dominus regnauit, decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinẽ, & præcinxit te.* El Señor reynò, vistiose de hermosura, vistiose el Señor de fortaleza, y vniose. Otros entienden, de quando el Señor resucitò, el Incognito, Eutimio, Belarmino, y otros, dize el Cardenal: *Cœpit regnare.* Començò a reynar, entòces dize Dauid: *Indutus est Dominus fortitudinem.* Vistiose el Señor de fortaleza, otros leyeron: *Potentiam.* Vniose de poder. Para q̃ aora la fortaleza, y el poder? Por ventura pesa tanto la gloria Real, que la fortaleza q̃ bastò para sufrir la muerte, no basta para sustentar la purpura; y es menester añadir fuerças para sustẽtar su pesadumbre? Bien se puede creer, y si no veamos al Señor en la Cruz, inclinada la cabeça: *Inclinato capite.* No pudo con el peso de la inscripcion Real que estaua en lo alto: *Rex Iudæorum;* y luego muere: *Tradidit spiritum.* Como que mas moria de la carga de ser Rey, que de las fatigas de la Cruz. Assiento a lo que dixo Belarmino: *Cœpit regnare.* No mas de por enseñança, es tan dificil entrar en las glorias sin ambicion, que el mismo Hijo de Dios, al primer passo que dà en ellas se arma de fortaleza, y de poder, para admitirlas puramente: *Indutus est Dominus fortitudinem.* Que serà para vn hombre: *Supra vires exigitur.* Es pedirle cosa sobre sus fuerças, entrar en las glorias sin ambicion. Trata Dios de criar al hombre, y dize: Hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança: *Et præsit piscibus maris, & volatilibus cœli, & bestijs terræ.* Y presida a los pezes del mar, a las aues del Cielo, y a las bestias de la tierra. Dize Basilio de Seleucia, rara cosa! Que juntamente Adan es he-

Cassiod. libr. 11. epist. 1.

Psal. 92. 1

Ioan. 19. 30.

Gen. 1. 26.

Basil. or. 2.

hecho, y es hecho Rey: *Simul factum, simul factum Regẽ.* Dirà alguno, que fue esto enoblecer a Adan mas perfectamente. Allà dixo Eumenio a Constantino: *Ipsi ortus sui sublimitate sultum, verticem tenere fortunæ, & quæ summa sunt, non sperare, sed habere.* Quanto mejor es ser sublime desde su nacimiento, y tener desde entonces la cumbre de la fortuna, y no esperar, sino poseer las cosas sumas? Bien estoy con esto, yo dixera, que quiso Dios preuenirle los lances de su peligro. El passo primero de la gloria està lleno de riesgos, està armado de ponçoñas; por esso no quiso el Señor dilatarle la corona, q̃ obligarle a entrar en ella sin ablandarse a las primeras lisonjas, era accion mas q̃ las fuerças humanas, como dixo Casiodoro: *Supra vires exigitur, qui dignitatis culmina laudabiliter ingressus.* Por esso Adan no entre a ceñir la Corona, halleſſe con ella: *Quæ summa sunt, non sperare, sed habere.*

Singular apoyo desta verdad, es aquella carroça de Salomon, que tenia la subida de purpura: *Ascensum eius purpureum.* Grã misterio. Giliberto dize, que aquel color significa la sangre, y la humildad de Christo, y dize a la esposa, pon los ojos en esta humildad al subir, que con esso no tendràs soberuia: *Hic tu pedem libẽter pone, vt pes tuus intingatur in sanguine Christi, non veniet tibi pes superbiæ, si humilem secteris ascensum.* La humildad del Señor se representa a la Esposa, solamente quando sube a la carroça, al primer passo de la gloria, para aduertirla, que alli es el mayor peligro, alli son todos los riesgos al entrar en lo honroso, y que biẽ lo aduierte: *Si pes tuus intingatur in sanguine Christi.* El primer passo ha de estar bañado en la Sangre de Christo. Tan dificil, y sobre todas fuerças no dexarse lisonjear de la gloria al entrar en ella, que para guardar desta ambicion a la Esposa, aplicòla alli todos los merecimientos de su Sangre Christo, y para alentarla mas a la templança del animo, en las primeras lisonjas de la honra, dispuso el Señor, que esse abatimiento al entrar en las soberanias fuesse gloria, y resplandor Real; esso significa ser la subida de purpura: *Ascẽsum eius purpureum.* Para que quando la Esposa fuera inclinada a lucimiẽtos, en el mismo desprecio dellos interessara mas luces, y mas glorias, concluye con esta aduertencia Giliberto, hablando cõ el alma: *Hæc tibi purpura sufficiat ad factum, sufficiat ad ascensum, sufficiat ad gloriam.* Esta purpura de la humildad te balte para fausto, para subida, para gloria. Tantas preuẽciones son menester para el primer passo de la honra, grãdes fauores del Cielo, toda la Sangre de Christo ha de ser resguardo, y toda la humildad alli exercitada ha de ser gloria, y la pureza del afecto dentro de la modestia del animo serà inmortal triunfo de la ambiciõ, en los encuẽtros mas duros, y mas tiernos, con que vence las incautas atẽciones de ser glorioso vn hombre.

No puedo oluidar aquello de los mismos Cantares: *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Ven del Libano, Esposa mia, ven del Libano, ven, y serás coronada. Como siendo ella tan pũtual espera a que la llamen tres vezes? como a la primera palabra no và vistiẽdo de plumas la velocidad de sus plantas? Tardãça atenta para condenar la priessa de los ambiciosos, q̃ buelã para las hõras: la Esposa llamada tres vezes, aun no se mueue. Vulgar, si necessario documento; vamos a mas singularidad. Esta fue la primera vez q̃ el Esposo llamò a su querida a la Corona: *Veni coronaberis.* Echò de ver el riesgo a que la exponia, y quã mortales son las primeras glorias al coraçõ humano, y sino digan lo Adan, y Eua, que a las primitiuas caricias de vna deidad fingida: *Eritis sicut dij.* Y tan cercada de imposibles cedieron infelizmente ambiciosos, por esta causa, no solo la llamò simplemẽte, quãdo la dize: *Veni*, sino que se lo manda, y como aduierte Niseno, fue precepto. Pues para que precepto? que seguridad le pudo dar vn mandato, q̃ tantas vezes el aluedrio del hombre temerariamente atropella? Todo fue misterioso. Criò Dios con imperio la luz: *Fiat lux, & facta est.* Y començò a lucir tan fiel a su Criador, que la aplaudieron los Angeles cãtando; y assi dize Dios a Iob: donde estauas quando las estrellas madrugadoras me aclamauan: *Cùm me laudarent astra matutina.* Assi lo interpreta Basilio de Selencia, de forma, que con el mandato Diuino quedò la luz tan fortificada, que entrò a lucir, no ambiciosa de su hermosura, si a la gloria de su hazedor atenta. Dixo Dios: *Fiat firmamentum.* Haga se el firmamento, y fue hecho, y entrò a lucir con tanto esquadron de estrellas, quantas salpican su zafir luciente, y con entrar de nueuo a ser glorioso, todo se consagro a los aplausos Diuinos, hasta que desvanecido el Angel manchò su pureza. Viendo Dios las seguridades de su Imperio contra las violencias de las primeras glorias, quando llama la primera vez la Esposa a ser coronada: *Veni, coronaberis.* Le pone precepto, para que fortalecida con su Imperio entre segura a los primeros lucimientos, sin mas ambicion que agradar a su Esposo. Estas son diligencias Diuinas contra los riesgos de la visoñeria en las hõras, son lindas las palabras de Niseno: *Quomodo in prima creatione lux illuxit simul*

Cant. 3. 10.

Gilib. ser. 19.

Cant. 4. 7.

Iob 38. 7.

Basil. or. 1.

Nyss. in cant. hom. 8.

mul cum iuſſu , & rurſus Verbo imperante conſtitit firmamentum , eodem modo nunc quoque iuſſu confirmata, & roborata talis ſit, qualem eam vult ſponſus, traducta ad id, quod eſt Diuinius, & a gloria in qua erat ad ſuperiorem transformata. Y auemos de reparar en aquellas palabras del Santo : *Et à gloria in qua erat ad ſuperiorem transformata.* Para ſubir de la gloria en que eſtaua a otra ſuperior. Era ella muy regalada de ſu querido, y gozaua de ſu amiſtad , y fauores; pero no auia ſido eleuada a los celeſtiales deſpoſorios, y para eſta gloria la llama ſu amado, y es eſte ſentido literal; porque era coſtumbre antigua, quando ſe deſpoſauan las donzellas, coronarlas. Y aſſi el Diuino amante, llamar a ſu querida a ſer coronada , es llamarla a ſer eſpoſa: *Veni coronaueris.* Y como bien aduirtiò Gislerio , eſta fue la primera vez que ella mereciò el noble nombre de eſpoſa: *Hac prima vice nobilius tribuitur nomen ſponſa*, y aſſi la llamò: *Veni ſponſa mea.* Y es genuina la ponderacion , que como el Señor llamaua a ſu amada a nueua gloria de ſer Eſpoſa ſuya, la obliga con mandato, para que fortalezida con el ſea como la luz, y como el firmamẽto, no hablãdãdoſe a los alagos de la primera gloria de Eſpoſa, antes a ſus ternuras diamante , ſea el ampo de la modeſtia , y pureza. Toda eſta moralidad tira a la enſeñança de los q̃ aſpiran a la perfeccion Chriſtiana, y viuen atentos a las leyes de la virtud , q̃ quando no puedan huir las honras, y forçados de ſu ſuperior juridicion las admitan, vayan con deſvelo, y preuencion para reſiſtir a los primeros golpes de la gloria ; no atendiendo a la hermoſura de ſus luzes, ſino al agrado, y obediencia de Dios , à imitacion de Chriſto , que eſte dia entra Rey feſtiuamente en Ieruſalen , ſolamente obedeciendo a la profecia de Zacarias, como aduirtiò el Euangeliſta : *Hoc factum eſt, vt adimpleretur, quod dictum eſt per Prophetam.*

Hoc factum eſt vt adimpleretur, quod dictum eſt per Prophetam.

Chriſto fue muy conforme en la humildad: aborrece mucho Dios la ambicion, mancha ſolo la ſoſpecha della.

§. II.

ENtra el Señor Rey, y triũfador de los coraçones en Ieruſalẽ, no lleuado del fulgor de la purpura, ſino para cũplir cõ la profecia de Zacarias. En todo ſe mueſtra tan ageno de la ambiciõ, que ni aun ſus enemigos alguna ſoſpecha puedan concebir con color: el acompañamiento humilde, el carro triunfal , vna jumentilla ; el veſtido pobre, el ſemblãte modeſto, nada huele a fauſto , todo repreſenta en ſu animo generoſo templança, y manſedumbre. Quien le conociera Rey, quando faltara tanta aclamacion del pueblo, tanta conmocion en la ciudad? Muchos en la imagen de la humildad , que de fuera reſplandece, conſeruan en el animo la ambicion. Dixo bien S. Antonio de Padua, y tomòlo de S. Gregorio : *Pretioſa res eſt humilitas qua ſuperbia palliari appetit, ne vileſcat.* Precioſa coſa es la humildad, pues la ſoberuia , por no ſer deſpreciada ſe viſte de ſus colores. Gran violẽcia de la virtud, ſeruir a las atenciones del vicio. A tanto deſorden no ſe atreuiò Agricola, aunque Gentil, dize dèl Tacito , que nunca oſtentò la virtud para adelantar la fama : *Nec famã quidem oſtentandam virtute quæſiuit.* Que verguença para vn Chriſtiano, que ſe deſvela en grangear nombre con apariencias virtuoſas. Chriſto en todo humilde oy, en lo de fuera, que todo eſpira humildad , y en lo de dentro , que exercita la profeſſion de Rey, no mas de por conformarſe con la profecia: *Hoc factum eſt, vt adimpleretur, quod dictum eſt per Prophetam.* En todo humilde. Vaſe el Señor al Iordan, bautizaſe, y dize Baſilio de Seleucia, que dexò alli ingeridos los rayos, con que por la gracia adopta los hijos de Dios: *Adoptionis radios per Chriſtũ in aqua inſertos.* Pues porque no los lleua conſigo, pues de alli partio al deſierto ? S. Mateo indicò la cauſa : *Ductus eſt Iſus in deſertum, vt tentaretur à diabolo.* Fue Ieſus lleuado al deſierto a ſer tentado del demonio. Entra Tomas de Villanueua , y dize : que humildad, ſer Chriſto tentado del demonio! *Tentationes noſtras aſſumpſit, quanta humilitas.* Ha de moſtrarſe el Señor en el deſierto tan humilde, que ſe dexe tẽtar del demonio , ha de cargar con tanto abatimiento a los ojos del mundo; luego viene bien, que la mageſtad de adoptar hijos de Dios , parezca que la deſnuda , y la dexa en las aguas del Iordan, para que conſte, que a la humildad exterior correſponde la interior ; y que nunca Chriſto ſe mueſtra humilde a la viſta, ſin que lo ſea en el coraçon, quando de fuera reſplãdece la gloria, es neceſſidad el animo humil de para obuiar el peligro hermoſo de la ambicion, quando el exterior es modeſto, el afecto humilde es ley de la virtud, que obliga ſea el juſto en todo parecido. Ariſtoteles lo aduirtiò: *Omnia in bono conſpirant.* En el bueno todas las coſas conſpiran , ninguna coſa diſuena de otra, gran ſeñal de la ſantidad: *Omnis gloria filiæ Regis ab intus, in fimbrijs aureis, circum amicta varietatibus.* Toda la gloria de la hija del Rey le ſale de dẽtro, y eſtà en el ruedo de ſu veſtido guarnecido de variedades. Que es dezir, la virtud de

Anton. ſerm. Dom. 3. in Quadrag.

Tacit. in vita Agricola.

Baſil. or. 18.

Matth. 4. 1.

Villan. Dom. 1. Quadrag.

Ariſt. li. 7. ethic.

Pſal. 44. 14. 15.

de la hija de Dios està dentro della; esso es: *Ab intus*, ò como leyeron otros: *A cogitationibus.* Està su santidad en sus pensamientos, y està tambien en sus vestidos, en lo de fuera resplandece: vno, y otro son conformes, aduirtiolo la translacion de Arias Montano: *Tota miranda.* En todo digna de admiracion, vna metafrasi elegante lo declarò:

Intus virago pulchrior aspici,
Pudica mentem, sed tamen aureo,
Trabis decorum pyrma limbo,
Artis opus, Phrygiæque textum.

El Señor este dia exemplar a la virtud verdadera, humilde en lo exterior, donde la pompa con que entra en Ierusalen, desprecio parece, no es magestuoso su triunfo, es su carro triunfal vna jumentilla, su acompañamiento vnos humildes, y pobres Discipulos que le acompañan: todo huele a lo desvalido de la pobreza, y lo interior tan despegado de la gloria, que emprende las demonstraciones de ser Rey, solamente por cumplir cõ la profecia de Zacarias, que reparò Teofilacto: *Non ad alium vsum.* Esta es la verdadera humildad, que conuiene al animo, y al aparato: este el testimonio de la virtud, sin sospecha de falsedad, quando cõspira lo de fuera con lo de dentro, y viste vn semblante la cara, y el coraçon.

La disonancia de lo de fuera con lo de dẽtro, es prueua, que la virtud es falsa. Declara Daniel el sueño, y la soltura a Nabucodonosor, y el Rey admirado se arroja en tierra, y adora al Profeta: *Tũc Rex Nabuchodonosor cecidit in faciem suam, & Danielẽ adorauit.* Pregũtã los Interpretes, si esta adoracion q̃ diò a Dios el Rey en Daniel, fue verdadera, ò fingida, assi lo duda Ruperto: *Nũ quid vera deuotione cõpunctus fecit?* Responde Ricardo de Santo vitor: *Attende in Rege humilitatẽ indiscretam.* Aduierte en el Rey vna humildad necia, no fue verdadera, pues fue fingida, que la virtud verdadera ha de ser prudente. Bien estoy con esto; pero de donde se saca que fue falsa, pues èl confuso, que el Dios de Daniel era el verdadero. No lo calla la Escritura, añade luego: *Nabuchodonosor Rex fecit statuã aureã.* Hizo Nabucodonosor Rey, vna estatua de oro, en la qual se mandò adorar; en lo de fuera soberuio, en el animo humilde, fingida es essa humildad: *Attende in Rege humilitatẽ indiscretam.* Tã desparecido lo de fuera a lo de dẽtro, da testimonio de la falsedad de la virtud del coraçõ, y que fueron ficciones, y no verdad lo que parecia templãça. La modestia de la pompa Real de Christo respõdia a la interior del alma, y lo parecido de las dos, era executoria de verdaderas. Reparemos mas en las palabras del Euangelista, q̃ pintando el aparato Real del Señor, dixo cõ aduertẽcia: *Hoc factum est, vt adimpleretur, quod dictum est per Prophetam.* Todo esto se hizo para que se cumpliera lo q̃ auia dicho el Profeta. Todo lo que era pompa de Rey, iba encaminado a hazer verdadera la profecia, no miraua otro fin: yo reparo, que esto se conocia en la misma grandeza; de forma, q̃ el fausto de fuera publicaua la humildad del animo de Christo. De dos suertes explicarè esto. La primera, porque la moderacion de Christo interior, parece q̃ resplandecia en lo de fuera; y se dexaua mirar, y admirar. Declaro esta verdad con vn exemplo. Tal vez vna nube nos encubre el Sol, mas de tal forma, q̃ por la variedad de vapores de que ella se fragua, ò por la vehemẽcia de los rayos impacientes del estruo, q̃ se lleua mal estorbar justos lucimientos, la misma nube que esconde el Sol le està descubriendo, y tal vez los colores que la esmaltan son lenguas que aclaman la hermosura del Planeta. A este modo la gloria Real exterior, ò porque por lo luciente es cristal; y assi saca a plaça la imagen de la virtud del animo, ò porque los rayos de la pureza, que nũca cedió a tiranica opression, en ella misma se manifiestan: y quantos atomos cõponen la pompa que parece a la vista, ò son lẽguas de la bizarria de la virtud del animo, ò son ojos para que los demas la miren. Y sin duda estuuo tan sabiamente templada la grandeza deste aparato Real de Christo, q̃ por lo puro fue cristal que representaua la sinceriſſima humildad suya, mas secreta en el animo, quando no digamos, q̃ los resplandores de su modestia, por no gemir oprimidos, se manifestauan por quantos atomos formauan la pompa de los aplausos, y aclamaciones. Dixo bien Pesidas de vno: *An nõ loquendo intus, sonum magnum dedit.* Por vẽtura, hablando dentro de si mismo, no diò vn grã sonido? Assi la humildad de Christo, hablando dentro de su coraçon diò tan grã des gritos, que sonarõ entre las aclamaciones, q̃ conmouida Ierusalen consagrò aplausos a su Mesias, y Rey verdadero Iesus: y assi todo el aplauso triunfal deste dia, publicò que Christo entraua tan glorioso: no lleuado de la ambicion de la gloria, sino solamẽte para cumplir la profecia de Zacarias; explicarè esto mismo de otra suerte. No sè que se tienen las obras exteriores, q̃ tal vez, ò con el modo, ò con alguna circunstancia, declaran el animo interior. Dize la Escritura, despues que Eua fue tentada: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendũ.* Viò la muger, q̃ el arbor era bueno para comer: antes ya ella auia visto el arbol, y no auia reparado en la bondad, y gusto del fruto, despues de la tentacion, y oìr, que al co-

Dan. 2. 46.

Rup. li. 6. de Victor. Verbi Dei, cap. 12.

Rich. li. de eruditione. p. 2 lib. 1. c. 36.

Dan. 3. 1.

Claud.

Gen. 3. 6

mer la mançana estaua vinculada la Diuinidad; mirola con tal modo, y con tal ahinco que publicó el singular afecto a la comida.

Barcesa lib. de Paradis. 1. p. Reparolo Moysen Barcesa: *Ostẽdit alio modo ante dæmonis accessum visam ab illa fuisse arborẽ.* Assi ay algunas acciones exteriores, q̃ cõ el modo de exercitarse dan a entender q̃ las encamina el animo a la estimaciõ, y gloria humana. En el Señor, este dia q̃ entra cõ aparato Real en Ierusalen, todas sus acciones, y circunstancias tienen tal modo, q̃ estàn diziendo a gritos, que nacen de vn animo modesto, y a marauilla humilde; y q̃ toda aquella pompa tira al cumplimiento de la profecia, y es lo que dize el Euangelista: *Hoc factũ est, vt adimpleretur, quod dictũ est per Prophetã.* Grãde alabãça, q̃ de su agrico la dixo Tacito: *Nec agricola vnquã in suam famã gestis exultauit.* Iamas obrò de suerte que sus obras diessen a entender, q̃ se encaminauan a la gloria humana.

Y este fue el cuidado del Señor toda la vida, obrar de suerte, que nunca pudiesse auer sospecha con cõlor q̃ era ambicioso. Dizẽle maliciosamẽte sus enemigos, si es licito dar el tributo a Cesar, y el respõde: q̃ se dè a Cesar lo que es de Cesar; porq̃ no se sospeche, q̃ desprecia al Principe por introducirse en la Corona. Pidenle el tributo del Emperador, haze q̃ se le dè. Quiere la muchedũbre del combite hazerle Rey, y echa a huir al monte. Preguntale Pilatos: tu es Rey de los Iudios? y èl respõde: *Tu dicis.* Tu lo dizes, como si dixera, yo no lo digo. Dize Chrisostomo, toda èsta atencion pone, porq̃ no tenga lugar en èl la sospecha de que busca su gloria: *Vt nullum hæc suspitio locũ haberet*; y es enseñarnos con diligencia tan grande, q̃ en vna persona ilustre mancha mucho vna sospecha de ambiciõ. Puso Pilatos el titulo en la Cruz a Christo: *Rex Iudæorũ.* Rey de los Iudios, Hugo Cardenal cita a Chrisostomo, que hizo esto el Presidente, para q̃ se echasse de ver, que no moria el Señor por delito, sino porque era Rey de los Iudios: *Crucifixus non pro facinore, sed quia Rex est Iudæorum.* Lo q̃ puede la inocencia, donde parece vẽcida vence, y triunfa. Aduirtieron los Pontifices el retulo, y acuden a Pilatos, que no escriua Rey de los Iudios, sino que èl dixo que lo era: *Noli scribere Rex Iudæorum, sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorũ.* Hugo Cardenal descubre la malicia destos: *Vt ei ascribatur hoc in extollentiam*; para que le tengã por ambicioso del Reyno. Iuzgaron que no quedana Christo bastantemente infamado con morir como facinoroso, con morir entre dos ladrones, como Capitan dellos, con las acusaciones de blasfemo, cõ crucificarle cõ las espaldas àzia la ciudad, como indigno de mirarla, sino es que moria cõ sospecha de ambicioso de la Corona; teniendo esta por la suprema deshõra, y q̃ podia manchar toda la hermosura de sus hazañas: *Vt ei ascribatur hoc in extollentiam.* Durò esta persecuciõ aun despues de muerto el Señor. Dize S. Lucas en sus Actos, q̃ acusando los Iudios a los Apostoles dezian: *Et hi omnes cõtra decreta Cæsaris faciunt, Regem alium aicentes esse Iesum.* Todos estos hazen contra los decretos del Cesar, diziendo q̃ ay otro Rey Iesus. La malicia està en aquello, q̃ Iesus era Rey, dãdo a entender, que Iesus auia querido ser Rey, y infamarle aun ya muerto, con la ambicion de pretender, y tiranizar el Reyno: reparòlo Chrisostomo: *Ad suspitionẽ tyrrannidis impellere auditores conabantur.* Iuzgauan estos, que infamando a Christo con la sospecha de ambicioso, nadie creeria en èl, ni lo tẽdria por Dios. Desmintierale la Diuinidad, y viene bien aqui lo q̃ dixo Teodoreto del soberuio Nabucodonosor: *Proprium factum quasi vestra Deo opponẽs.* Opuso a Dios el fausto de su soberuia, como esquadrones ordenados: es vicio muy contrario a la Diuinidad, es increible esta entre los relampagos del ambicioso, y que argumento lo prueua? No teme Christo que sea deidoro de su Diuinidad la muerte, y por esso dando vn gran clamor muere: *Et clamans vòce magna, emisit spiritum.* Y teme vna sospecha de ambicion, que le ponga a pleito ser conocido por Dios; y para obuiar la exercita diligencias tan repetidas, desde que nace hasta q̃ muerte. Busca la muerte, ofreciendose en el huerto a sus enemigos, y aunque le prenden, y vltrajan, preguntado, respõde: *Ego sum.* Yo soy, que como aduierte el Cardenal Toledo, insinuòle su Diuinidad, vsando de las mismas palabras, cõ que se manifestò Dios a Moysen. No teme llamarse Dios entre tantos desprecios, ni rezela q̃ seràn ellos infamia de su Deidad, y huye en el desierto quando le quieren hazer Rey: *Fugit iterum in montem.* Por no caer en sospecha de ambicioso, como dixo Chrisostomo: *Vt nullum hæc suspitio locum haberet.* Como que quanto credito de Dios auia ganado con el milagro del combite, perdiera con la sospecha de codiciar la Corona.

Chrys. hom. 87. in c. 27. Matt. *Theod. in Dan. 2.* *Matth. 27. 50.*

Todo esto prueua quã agena sea de Dios la ambicion, y quan contraria; vna prueua no tengo de oluidar. Formò Dios la estatua de Adan, y despues de ya perficionada, dize la Escritura: *Inspirauit in faciẽ eius spiraculum vitæ.* Inspirole Dios con su aliento la vida, diòle alma. Passa Dios a la formacion de Eua, de la costilla del hombre, y dandole ser perfecto, no se dize que Dios soplando la infundiera el alma; assi lo dudò Moysen Barcesa: *Iam verò hoc quoque interrogari potest, cur non sit dictum de Eua, quod in-* *Act. 17. 7.* *Gen. 2. 7*

insufflauerit Deus in ipsam animam, sicut de Adamo scriptum est? Muchas respuestas ay acerca desto. Dirà alguno, que no se dize inspirò Dios vida en Eua, porq̃ yà la auia inspirado en Adan, con que se entendiera, que en marido, y muger no auia de auer mas de vna vida. Alabança de las mugeres Germanas, de quienes dize Tacito, q̃ era lo mismo recibir vn marido, que recibir vna vida: *Sic vnum accipiunt maritum, quomodo vnam vitam.* De mucha importancia para los casados, pues Christo Señor nuestro diò este documento. Despues de muerto dieronle vna lançada. S. Iuan dize, que fue abrirle el lado: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* San Vicente Ferrer cita a Alexandro de Ales, y dizè, que la lança passò el lado, y penetrò hasta herir el coraçon: *Infixit eam in corde Christi.* De alli se figurò la Iglesia, como dize Tertuliano: *Vt Mater Ecclesia figuraretur.* Dulce misterio, para que la Iglesia, Esposa de Christo, saliendole del coraçon, que es el principio de viuir, tuuiera vna vida con èl, y siendo dos las personas, fuera vn mismo el viuir; y fuesse ley, que los desposados tuuiessen vna misma. A nuestro intento es singular la razon. El dar Dios con su aliẽto vida a Adan, dize Hilario Pictauiense, que fue como darle vn pedaço de su soberana vida: *Et sacramentis opimam indulges partem.* Yà estamos en la razon del caso. Infunda Dios vida a Adan con su aliento, y parta con èl de su vida, que no ày inconueniente; porque Adan, segun S. Agustin, no pecò afectando ser Dios, que no creyò podia ser, dexòse lleuar del afecto de su muger, pero Eua pecò de actiua, aspirãdo ambiciosamente a la Diuinidad: por essa causa no se diga, que Dios la inspirò el alma, porque nunca se entienda, que alma tan ambiciosa fue parte de la vida de Dios. Tan de lexos le viene al Hijo de Dios aborrecer, y huir los desayres de la ambicion. En el Euãgelio todo esto se nos representa, dize San Mateo: *Hoc factum est, vt adimpleretur, quod dictum est per Prophetam.* Reparemos en el *pro no me hoc*; esto que todo lo abraça, como si dixera, el embiar el Señor por los animalejos, el llamarse Señor: *Quia Dominus.* El vestirle el camino de ramos, el conmouerse la ciudad, el llamarle Mesias, y darle culto tan soberano; el aclamarle a vn los niños, el entrar como Rey, fue endereçado al cũplimiento de la profecia de Zacarias, no mirò otro blanco: de forma, que el Euangelista con esta aduertencia excluyò totalmẽte qualquiera sospecha de ambicion, para aduertirnos, quanto la aborrecia el Señor.

Ticit. de mor. Ger manor.

Ioan. 19 34.

Hilar. in Gen.

Y es de singular reparo, que nũca los Iudios, entre las acusaciones que contra el Señor fraguarõ, en el Tribunal de Pilatos; pusieron, q̃ auia entrado en Ierusalen con aparato de Rey, q̃ parece podia tener algun color. En que topò esto? Dirà alguno, que si le calumniarã la accion, tenian cõtra si la profecia de Zacarias, que predicaua a Christo Rey de Ierusalen, y tanto antes auia dicho aquella entrada; y por no dar al Señor esta honra callaron: que es de tal genio la embidia, q̃ por no hazer vn biẽ perdona vn mal. Yo dixera q̃ la causa està insinuada en aquellas palabras: *Hoc factũ est, vt adimpleretur, quod dictum est per Prophetam.* Toda aquella pompa Real la logrò el Señor, por cumplir con la obediẽcia a la profecia de Zacarias, que como explicò Teofilacto, no tuuo otro fin: *Non ad alium vsum.* Y siendo esto assi, no pudo Christo atender a otra cosa; porque la obediẽcia perfecta arrebata toda el alma, y no le dexa atencion para otra cosa, dize Dauid: *Benedicite Domino omnes Angeli eius, potentes virtute, facientes verbũ eius ad audiendam vocem sermonum eius.* Bendecid al Señor todos los Angeles, los poderosos en virtud, y que hazeis su voluntad para obedecer a la voz de sus palabras; llamales Angeles: *Angeli eius*; llamalos poderosos en la virtud, y fortaleza: *Potentes virtute.* Llamalos executores de su voluntad: *Facientes verbum illius*, y todo esto và encaminado à obedecer a Dios: *Ad audiendam vocẽ sermonum eius.* Como si dixera, ò Angeles, todo vuestro ser, vuestra virtud, vuestra fortaleza, y quanto en vosotros ay, se ha de ocupar en seruir à Dios; y esta obediẽcia ha de agotar todo el caudal de vuestras fuerças: reparòlo Lorino: *Hanc potentiam, virtutem, vires, facultates, robur omne, quicquid valetis, conferatis, vt quod Deus vult facere velitis*, y fue enseñança de S. Buenauentura: *Angeli, tãta lege obediẽtiæ sunt astricti, quod numquam ad aliud deflectuntur, nisi ad illud solum, ad quod Dei ipsis præsidentis nutu diriguntur.* Los Angeles estàn constreñidos con tan apretada ley de obediencia, que jamas se diuierten a otra cosa, que a aquello à que la señal de su Presidente Dios los dirige. Esta es la fuerça desta virtud, forberse todo el obediente, y no dexar en èl atencion à otro cosa. Christo en todas las acciones de su triunfo atendiò perfectamente a la obediencia de su Padre, manifestada por el Profeta; y assi no pudo tener otro cuidado, ni pudo robarle las atenciones el fulgor de tã glorioso triunfo: y assi ninguna sospecha de ambicioso en èl pudo tomar color, y assi sus mayores enemigos no pudieron desta accion texer calumnia para acusarle delante de Pilatos.

Bonau. libro de Eccles. hierarchia.

Y porque esta enseñãça no quede sin moralidad. Obedeciò Christo a su Padre perfectamente en todas las circunstãcias deste

triunfo, y solo atendiò a consagrarle cabalmente el obsequio, y consiguiò todo lo que pudo desear; la aclamacion de Rey, de Mesias, y de Dios, y fue Corona de toda esta gloria, no incurrir en sospecha que tuuiera color de ambicion. Dize Sidonio Obispo:

Sidon.li. 7.epist.4 *Aduerti exactissimum virum posse censeri, de quo cuius malus loqui, bonus tacere nõ posset.* Aduertid, que aquel era exactissimo Varõ, de quiẽ, ni el malo pudo hablar, ni callar el bueno. Assi fue, que deste triunfo de Christo, ni pudo hablar con fundamẽto el ambicioso, ni sospechar con color, ni pudo callar el justo. Todo fue fruto de entrar en la gloria, solamente por obediencia, y en la execuciõ obseruarla perfectamente. Al reues, quien no executa la obediencia, y en el exercicio de la obra tiene otro blãco, nada consigue, todo lo pierde, aun la buena estimacion, q̃ acõpaña lo que por de fuera parece virtud. Embia Isaac a su hijo Esau, que vaya al mõte, y que le haga de lo que caçare vn guisado, para que auiendo comido le eche la bẽdicion, y con esso assegure la primogenitura. Partiò el hijo, como dize la Escritura,

Gen.27.5. para cumplir la obediencia paterna: *Et ille abijsset in agrum, vt iussionẽ patris impleret.* Entra Pedro Damian, y dize: Braua cosa, que Esau yendo a caça, y obedeciendo a los mandatos de su padre, no alcançasse los derechos de la primogenitura: *Esau venatum prodiens, paternis iussionibus paruit, & tamẽ nec optatæ benedictionis meruit primitias obtinere.* En que topò esto? ò como pudo ser, que obedeciendo a su padre perdiera tãtos bienes, siendo la obediencia toda la seguridad de merecer, y conseguir? Yo sospecho la causa, que a la verdad no obedeciò. Dize la Vulgata, que partiò al campo Esau: *Vt iussionẽ patris impleret.* Para cũplir la obediencia paterna, Santisspagnino dize en su translacion, que fue a caçar: *Venatum.* Los Setenta, y la Caldaica: *Ad venandum.* A buscar caça; segun esto, no lleuò Esau la mira en obedecer, sino en caçar. Auia dicho dèl

Dam. Apolog. de contempt.c. 21.

Gen.25.27. la Escritura: *Gnarus venandi.* Era diestro en la caça, estaua acostumbrado a ella: dize Pedro Damian, no tanto atendiò al mandato del padre, quanto a la costumbre de caçar,

Dam. supra. en que se recreaua: *Non magis paternæ iussioni paruit, quam molitæ consuetudini quodammodo tributa persoluit.* Por essa causa està todo bien perdido, porque no obedeciò en lo que deuiera, y pareciò que obedecia. Muchos ay destos, dizen que entran en la dignidad solamente por obediencia, y porq̃ se lo mandan cõ apretura: y a la verdad, no les mueue otra cosa que la ambicion de la gloria, y el luzir, y mandar, en todo semejãtes a Esau, serãn como èl, todo lo perderan: la dignidad solo le seruirà de publicar mas sus defectos, q̃ como es luz, ninguno dexarà de luzir por pequeño que sea; y a estos tales, donde falta el merito, es la dignidad, no lustre, sino afrenta, como biẽ dixo Casiodoro al Emperador: *Tuus honor imperitis opprobrium est*; y diziendo S. Antioco, que la vanidad es vn mal sutil: *Quã est malum subtile.* Es forçoso, que por entre los hilos de la purpura, y por la desvnion de los diamantes que adornan la corona, salga la ambiciõ del animo a campar para obscurecer al glorioso, y dexarle en las infamias del vicio, q̃ serà siempre padrõ de su deshonor. Que castigo, y enseñança destos el Señor? Entra en Ierusalen Rey, y con diuinas aclamaciones, triunfa dueño de los coraçones, y en tanto teatro de sus vitorias, no halla color la ambicion para desdorarle, ni la sospecha pretexto: todo huele a humildad, todo espira templança, y la modestia del animo relampaguea entre lo Real de los aplausos, y dexa su credito seguro de calumnia, aun de las lenguas enemigas.

Antiocho homil. 43.

Hoc factum est, vt adimpleretur, quod dictum est per Prophetam.

La virtud ha de ser vna en lo interior, y exterior; la ambicion muy aborrecida de Dios, aun sospecha de ambicioso mãcha.

§. II.

DIze el Euangelista, q̃ hizo el Señor esta entrada con tanto aparato, y aclamacion de Rey, para cũplir con la profecia de Zacarias, como si dixera: no fue lleuado del fausto, y de la gloria, ni atendiò a otro fin q̃ a la disposicion de su Padre. El cuidado que tuuo Christo de librarse de todo lo q̃ pareciesse ambicion; sin duda que hizo esto por la dignidad Real, a que se opone la ambiciõ pernicioſamente: este vicio ciega brauamẽte, y no dexa, ni luz, ni ojos para conocer la verdad. Tiẽta el demonio a Eua, y dale a entender dos cosas, que era facil de conocerlas por imposſibles. La vna, q̃ Dios por embidia les auia prohibido comer del fruto de aquel arbol tan hermoso. La otra, q̃ comiendo dèl serian como Dioses: *Eritis sicut Dij.* Como teniendo tan lindo entendimiento, y estando ilustrada con la Fè, no dudò del caso? como conociẽdo a Dios por bondad infinita, pudo en èl recelar embidia, y conociendose por criatura pudo creer que seria deidad, y que solo con comer de vna mãçana lo cõseguiria; si quiera porque no dudò? Dize Moysen Barcefa: *Nihil disputat de arbore.* Nada puso en disputa. Donde naciò tãta ceguedad? Respõde Barcefa: *Diuinitatis ambitione incenditur.* Encendiòse en ambicion de la Diuinidad. Veis aî toda la cãusa

sa de quedar sin ojos, y sin entendimiento. En auiendo ambicion, no ay discurso para conocer la verdad, todo es ceguera: no ay cosa mas opuesta a ser Rey; porque ha de ser mucha vista para excluir la falsedad. En los Cantares dize la esposa, que los ojos de su querido son como las palomas labadas con leche: *Quæ lota sunt lacte*. Es dificil conocer el misterio desta semejança: que tiene la leche, que conuenga a los ojos del esposo? Dize Niseno: entre las cosas humildes, es singular en la leche no admitir en si imagen de cosa alguna, como admiten las demas. Assi son los ojos del esposo, vanse a la verdad, ninguna imagen, y falsedad admiten. Concluye el Santo: *Nihil, quod non subsistat, nihil erroneum, nihil vanum repræsentent; sed ipsissimam veritatem intueantur: erroneis huius vitæ spectris, & imaginibus nequaquam admissis*. No han de representar cosa que no subsista, cosa erronea, cosa vana, solamente han de mirar la mismissima verdad, sin admitir las erroneas figuras, y imagenes desta vida. Ojos tan perspicaces, que han de atẽder solamente a la verdad, sin admitir el error, y falsedad, que son las imagenes, y apariencias de las cosas: *Ipsissimam veritatem intueantur*. Aora auemos de aueriguar de donde sacò la esposa, que auian de ser tan perspicaces los ojos de su querido, y tan enemigos del error? Dirà alguno, que por pintarle amãte: y assi dixo Nazianzeno del amor: *Oculatissimus est*, todo es ojos: y dixo la otra Reyna: *Quis fallere possit amantem?* Quien podrà engañar al que ama? De aqui saco, que no ay tomar tino al amor: ya le pintan lleno de ojos desvelado: ya vendados los ojos ciego, como reparò aquel Poeta ingenioso, hablando con èl:

Omnia si penitis obtutibus, improbe, lustras
Quid male vittata lumina fronte geris?

Otro dirà, que por pintarle liberal, las manos llenas de jacintos: *Plenæ hyacinthis*. Que para repartir dones, son necessarios ojos, y sabiduria: y assi dixo Seneca: ningun otro, sino es el Sabio sabe hazer beneficios: *Non magis, quam beneficium dare, quisquam scit, nisi sapiens*. Otro dirà, que como le descriuio tan rico, lleno de oro, desde la cabeça a los pies, le puso tanta perspicacia en la vista, ò porque las riquezas ciegan: y assi a Pluton Dios dellas, le pintauan ciego. Que bien dixo Mario Victor del oro: *Fulmine mentis ferit*. Hiere con el rayo de la razon, fulmina el entendimiento. Los fulgores del oro son rayos contra la vista del alma, ò porque el dinero todo es del alma desvelo: como ha de cerrar los ojos quien tiene riquezas? Aquel rico del Euangelio, dixo: *Quid faciam?* Que harè? dize Ambrosio: Erale la abundancia de los frutos otra tanta mies de cuidados. No descansa abiertos los ojos; pero a nuestro intento, auemos de sacar la razon genuina del Texto. Auia dixo dèl la esposa: *Caput eius aurum optimum*. Es su cabeça oro acendrado. Que pintarlo Rey con la corona de oro, y assi leyeron otros: *Caput eius lapis pretiosus*. Es su cabeça como la corona de oro, adornada de piedras preciosas. Deforma, que le pintò Rey, adornado con diadema de oro, y pedreria: assi entendio este lugar Gislerio: *Caput eius insigni decorum est aureo diademate*. Lo mismo dixo Sotomayor: *Caput dilecti de more Regio, aurea corona*. Interpretacion entre los Doctos recebida. Segun esto, es consiguiente que tenga el esposo ojos tan perspicaces, tan enemigos de errores, y apariencias de cosas; porque es prerogatiua del Principe tener buena vista, que mire solamente a la verdad, sin admitir la falsedad de las imagines, y representaciones de las cosas. Essos son los ojos como las palomas bañadas en leche: *Quæ lacte sunt lotæ*. Como explicò Niseno: *Ipsissimam veritatem intueantur, erroneis vitæ spectris, & imaginibus nequaquam admissis*.

Aora entiendo lo que dixo San Iuan en su Apocalisi, que el hombre que vio tenia los ojos tan despiertos, y lucidos, como las llamas del fuego: *Et oculi eius tamquam flãma ignis*. Porque ojos tan despiertos, tan vigilantes como las mismas llamas. Que si es verdad que los ojos hermosos han de ser resplandecientes, de donde se arma el amor para fulminar rayos, como dixo el Poeta:

Gratior interdum tremulis scintillas ocellis
Et iacit è tremulo fulgure fulmen amor.

Aqui no auia para que tratar de ojos hermosos, quando todo es rigor, ni se representa amor, quando aun las palabras son cuchillo de dos filos: *Et de ore eius exibat gladius vtraque parte acutus*. Toda via hallo, que tener los ojos este hombre tan viuos, y ardientes como las mismas llamas del fuego, es consequencia de lo que refiere el mismo San Iuan, que tenia este hombre ceñido el pecho con vn cinto de oro: *Præcinctum ad mamillas zona aurea*. Para introducirnos en la singular inteligencia, aduirtamos a la interpretacion especialissima de mi Padre S. Antonio de Padua, que dize assi: *Præcinctum corona aurea*. Ceñido con vna corona de oro. Luego salta la dificultad: como podia este hombre ceñirse con corona de oro, que es ornato solamente de la cabeça? Facil es la respuesta. La diadema, que era lo mismo que corona, y insignia Real, era vna faja blanca, que ceñia alguna parte del cuerpo, como aduirtio el docto Iurista Antonio Corseto, y lo tocamos ya en el fol. 268.

Cant. 5. 12.
Nisen. hom. 13. in Cant.
Aloiſ.
Senec. epist. 8.
Victor. in Gen.
Apac. 1. 14.
Corset. in tractat. de potestate Regia.

don-

donde se podrà ver. Segun esto, podemos dezir, que estar este hombre ceñido con la corona de oro, era tener la diadema guarnecida de oro, y piedras preciosas, y representarse Rey. De aqui bien se sigue que tenga los ojos despiertos, y relucientes como las llamas del fuego: *Oculi eius tanquam flamma ignis.* Porque es propio de Rey, y obligacion tener buena vista, los ojos lucidos, y despiertos, para ver, y examinar la verdad, y no admitir las mentirosas, y falsas apariencias de los engaños, como dixo Niseno: *Ipsissimam veritatem intueantur, erroneis vitæ spectris, & imaginibus nequaquam admissis.* Que atencion pide la dignidad Real! que entendimiento tan despauilado! que vista, para tirar siempre al blanco de la verdad! para huir de la mentira: enfin, ojos de fuego ha de tener, donde se deshaze todo engaño, y embeleco. Y no solamente ha de tener ojos vigilantes en la cabeça para dicernir, y examinar lo sincero, y verdadero; porque Principe sin vista perspicaz, es vna estatua; pero tambien ha de tener ojos en las manos para obrar aduertido, y remirado. Deste hombre del Apocalipsi añadiò San Iuan, que tenia en la mano derecha siete estrellas: *Et habebat in dextera sua stellas septem.* Entiendo por estas estrellas los ojos, y assi dixo Plinio: *Stellarum collucentium oculos illos.* Que eran del sumo Dios ojos las lucientes estrellas. Y que bien, y que necessario al Principe tener ojos en las manos, para obrar con atenciones, y para hazer beneficios con aduertencia a los meritos, como a castigar con miramiento a las culpas. Assi gouernarà feliz, y acertadamente. Lo que se dixo a Dios, que con los entendimientos de las manos de Moysen, y Aaron lleuaria a saluamento su pueblo: *In intellectibus manuum suarum deduces eos.* Manos de Principes, que todas son ojos, y entendimientos, serán la salud del pueblo: y aunque Moysen, y Aaron tenian tan agudavista en los entendimientos, y tanta instruccion diuina: no se diò Dios por contento hasta que les puso ojos, y entendimientos en las manos: *In intellectibus manuum suarum.* Suma importancia, que los instrumentos inmediatos por donde obra el Principe, tengan despejada la vista, y desembaraçado el entendimiento. Segun Plinio, son las estrellas ojos de los cielos: *Stellarum collucentium oculos illos.* Porque Dios por ellos obraua, y influìa en la tierra. Los instrumentos del Principe, aunque sean cielos, han de tener ojos para obrar acertadamente; porque son el credito Real: y los yerros siempre van al Principe. Estas son las siete estrellas que tenia este Principe en la diestra: *Et habebat in dextera sua stellas septem.* Y que bien: *In dextera sua.* Ojos del Principe no agenos. Y quãdo fueren agenos, han de estar en su mano: *In dextera sua.* Era el rostro deste hombre, como el Sol quando mas luze: *Et facies eius sicut Sol lucet in virtute sua.* Tanta luz el Rey ha de tener, que los que le assisten ojos, en su presencia han de ser estrellas, y han de lucir con sus luzes, el Sol de las estrellas, y ellos estrellas del Sol. Rey que juzga por lo aduertido como Sol, y que como a este no pueden llegar los vapores de la tierra, para escurecerle en si mismo, tampoco los afectos humanos puedã a los ojos, y luzes Reales, que son vna misma cosa cegarlas. Esta la causa genuina, porque el Señor este dia anda tan cuidadoso en no dar color a sospecha de ambicion; porque como este es vicio que tira a escurecer los ojos de la razon, es derechamente opuesto a las obligaciones de Rey, que a de lucir con la perspicacia de la vista: y logrando demonstraciones de Principe, Christo dio este documento, y dexò consagradas a la purpura las atenciones, y al conocimiento de la verdad.

Plin. li. 1. cap. 5.

Ecce Rex tuus venit tibi.

La gala, y hermosura del Rey, es atender a los intereses del vassallo.

§. IV.

DIxo Zacarias antes esta entrada del Señor, que vendria Rey para ella, para su prouecho. Esto es ser Rey, mirar a la vtilidad del vassallo: *Ecce Rex tuus veniet tibi.* Repastando Moysen su ganado, tuuo aquella vision: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi, & videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Aparecioselе el Señor en vna llama de fuego, en medio de la çarça vio Moysen que ella ardia; pero que no se abrasaua. Dos cosas ay que ponderar, que el fuego ningũ daño hazia a la çarça: *Et non comburebatur.* Lo segundo, haziale gran prouecho. Niseno dize, que la çarça estaua mejorada. Sedulio, que los ramos relplandecian: *Splendor in frondibus cerneretur esse.* Basilio de Seleucia, que el fuego coronaua las flores de la çarça: *Flos igne coronatur.* Filon, que con el fuego, como si la regaran, reuerdecia: *Continua irrigatione vireſcebat.* Que de vtilidades recebia la çarça del fuego. Y es mas de aduertir, por ser el fuego abrasador, y destruidor de quanto enuiste, y por essa causa aborrecido de Dios. Dize Anastasio Sinaita singular cosa, q̃ contando el Sagrado Historiador la formacion de todas las cosas, callasse la creacion del fuego: *Quomodo autem ne nominauit quidem ignis creationẽ?*

Exod. 2.

Sedul. li. 1. cap. 6

Basil. orat. 9.

Philon de vita Moysi.

Sinaita, lib. 1.

En

En señal de que Dios aborrece el poder, que tiene por exercicio assolar lo q̃ topa. Pues como en la çarça el fuego en vez de destruir, conserua, en vez de desluzstrar ilustra: y quando auia de abrasar, y consumir, riega, dando aliento al arbolillo. El Texto indica la razon: *Apparuitque ei Dominus.* Apareciose Dios como Señor, mostrose con dominio, y como Principe, y esso bastò para que el poder, que fuera de la corona, destruye, y es peste de lo que topa, vestido de la purpura sea todo vtilidades, y glorias al vassallo. Potestad que se junta con el Cetro, es todos los intereses del pueblo. Es de põderar lo que dixo Ameno en esta ocasion: *Sentibus involitans Deus igneus ore coruſco.* Dios de fuego andaua bolando de espina en espina con rostro hermoso. Estaua la çarça bañada en fuego, y el mismo Dios aparecia tambien de fuego: *Deus igneus.* Dos poderes tiene el Rey, vno en los suyos, esse es el fuego de la çarça, y otro el que tiene en si mismo: esso es ser Dios de fuego: *Deus igneus.* Entrambas cosas son menester, para que el Rey sea poderoso: que si el vassallo es pobre, y flaco, al mismo passo flaquea el Principe. El fuego de la çarça la daua resplandor, y la conseruaua verde; porque en duda nacia del fuego de su Principe, e quien bebia fauorecer a la materia sujeta. Tales han de ser los que reciben potestad del Rey, ser emulos de su beneficencia. Que si son la destruicion de los inferiores, desmienten el poder Real que recibieron, y declinando en tirania, son injuria a la Magestad que los permite. Era en la çarça Dios de fuego: *Deus igneus.* Quan diferente de lo que dixo Moysen al pueblo: *Dominus Deus tuus ignis consumens est.* Dios Señor tuyo es fuego que consume; porque en la çarça no es assi, sino fuego conseruador de las cosas, y que las mejora. Facil es la razõ, quando el Señor se representa Dios, entonces es fuego que abrasa: y assi lo puso Moysen en el Deuteronomio: *Dominus Deus tuus*: y assi añadio, que era fuego consumidor: *Ignis consumens est*; pero quando Dios se aparece Señor, como se mostrò a Moysen en la çarça: *Apparuitque ei Dominus.* Entonces es fuego bienhechor, que todo lo fauorece, como se declara con dominio, y como Principe: y haze lo que dize Ambrosio, que mejora quanto toca con sus llamas: *Quicquid contigerit suo igne meliorat.* Empeños de Rey, mejorarlo todo. Y ponderemos aquellas palabras de Ameno: *Sentibus involitans.* Bolando de espina en espina. Que como daua resplandor a lo que tocaua, segun Sedulio dixo: no quiso que quedasse espina sin lucimiento, y assi todas las andaua: *Sentibus involitans.* Veis ai el poder del Principe todo desatado en emolumentos del pueblo.

Ameno in Biblio theca.

Deuter. 4.24.

Aora entiendo singularmente aquellas palabras que dize el Señor de si en la Cruz: *Foderunt manus meas.* Hanme cabado, y arado las manos. Porque no dize, hanme herido, y traspassado las manos? que esto era lo natural; pero aradas las manos, no es cosa, ni frasi vsada: *Foderunt manus meas.* El mismo lenguaje guardo Sedulio, hablando de la llaga del costado: *Vulnus defossum.* La herida cabada en el costado. Que misterio tiene este modo especial de hablar? Assi lo dudò Aiguano: *Attende quod hic ait: Foderunt, & non dicit, vulnerauerunt, aut transfixerunt.* Yo dixera que con esta frasi quiso el Espiritu Santo declarar los muchos bienes que nos venian de las manos, y llagas de Christo crucificado: que como la tierra cabada, y cultiuada cubre sus sulcos de mies, y ofrece fertil copia de frutos, assi el Señor, arado de llagas en manos, y todo su cuerpo se desata en abundantes frutos de vida eterna para los hombres. Estas son las manos de Christo cabadas: *Foderunt manus meas.* Aduertencia de la Glossa citada de Aiguano: *Quia sicut terra fossa facit fructũ: sic Christus vulneratus fructum vitæ dedit.* Aduiertamos de donde nacio en el Señor crucificado esta abundancia, y fertilidad de bienes para los hombres: tantos frutos de vida eterna, tantos tesoros de riquezas celestiales, que nunca se agotaràn en la gran Ciudad de Ierusalen. Miremos a lo eminente de la Cruz, y hallaremos la causa de todo: *Rex Iudæorum.* Rey de los Iudios. Este titulo Real es la fuente destos bienes, que hallandose Christo Rey en la Cruz, quedo en precisa obligacion de conuertirse en tierra fertil de mies, cuyos granos fuessen sustento de vida a su pueblo. Suele la corona obligacion de socorrer con sus riquezas los suyos: y la purpura teñida en su sangre, fue riego a la tierra de su cuerpo, para que se desatasse en tanta copia de emolumentos de que necessitauan los inferiores. Claro està que la dignidad Real auia de ser empeño para vtilidad del vassallo, y siendo el leño insignia del Imperio de Christo, èl auia de ser fruto, y interes del hombre. Y porque aun despues de muerto, quedò con la inscripcion Real en lo alto de la Cruz, la herida del costado, que auiendo espirado se le hizo, se dize cabada en el lado, como la llamaron constantemente Tertuliano: *Perfossi lateris.* Sedulio: *Vulnus defossum.* Ammonio: *Latus cuspide confossum.* Nazianzeno: *Fosso latere,* Aduereencia, que fue herirle cultiuarle el coraçon, para que brotassen dèl para los suyos frutos de vida, como dixo Ambrosio: que por aquella aber-

Pſal. 21 17.

Sedul. lib. 5. c. 18.

Sedul. lib. 5. c. 18.

Ammo. in Herm. Naz. in Traged. Amb. li. 2. de Sp. Sãct. c. 5

tu-

tura el Señor exhalò el fruto de la vida: *Vitæ munus exhalauit.* Tantas ſon las obligaciones de Rey, q̃ quãdo muera para ſi miſmo, ha de viuir para los ſuyos. O Chriſto bien nueſtro, que nunca admitiò la Corona, ſino quãdo en los rigores de vn leño todo ſe deſatò en vtilidades del hombre.

Eſta atencion es tan propia de la Corona, que por mas que vno ſea Rey, no merece eſte nombre haſta que ſe exercite en hazer bien a los inferiores. Es gran diſputa, quando criò Dios el Sol. Dizen algunos, q̃ Dios lo criò el primer dia, pero con poca, ò ninguna luz, y que en el quarto dia le diò la grandeza de la luz que tiene, parece que lo indica el Areopagita, y concluye: *Et ſi tunc erat informis.* Que antes eſtaua informe, y ſiguiòle Pereira: *Primo die globus Solis non vſquequaque accenſus.* El primer dia no eſtuuo el globo del Sol totalmente encendido. Es dificil ſentencia, que eſtuuiera violẽto el Sol, careciendo de toda la luz que pedia de ſu naturaleza, y lleuaſſe muy mal carecer de lucimientos, quando ay titulo para gozarlos. Tambien fuera gran deſdoro del Sol, que antes de hermoſo fueſſe feo: *Tunc erat informis.* De tan baxo principio no fueran tan nobles ſus luzes, y fueran embidia lucir tanto deſde vn origen achacoſo: y crecer en las luzes quizà fuera mengua, porque indicaua auer ſido pequeñas; lo ſiẽpre grãde es de mas eſtima, como aquella fuente, q̃ aun ſiendo fuente era ya vn rio copioſo, como dixo Plinio: *Fons adhunc, & iam amplißimum flumen.*

Areop. cap. 4. de Diuinis nominibus.

Plin. li. 8. epiſt. 8

Eugub. in Ciſmopœia. Cathaſ. in Gen. Vatab. in Gen. Suar. de oper. ſex dierum, li. 2. c. 8 Lyra in Geneſ. Gen. 1. 16. Tho. 1. p. q. 70. à 2. ad 3. & q. 67. à 4. ad 3.

Con la belleza del Sol, mejor viene auer ſido criado con toda ſu perfecciõ en el primer dia. Eſta ſentencia tocaron Eugubino, y Catarino, refiriòla Vatablo, y no la impugna, parece que la ſigue Eſtela, prueualo Suarez, y lleuala tambien Lyra. Entra la dificultad, que la Eſcritura dize, que Dios criò el Sol al quarto dia: *Fecitque Deus duo luminaria magna*, y añade: *Factumque eſt veſpere, & mane dies quartus.* Luego eſta ſentẽcia es contra la Eſcritura claramente. La reſpueſta ſe puede tomar de la dotrina de Santo Tomas, y es la comun ſentencia de los Teologos, con el Maeſtro, que Dios al quarto dia diò propios mouimiẽtos al Sol, y a los demas aſtros: lo miſmo dize Burgeſio, y porque en eſte dia diò mouimiento al Sol, dize la Eſcritura, que en èl lo criò. Entra aora la ponderacion a nueſtro intento, que como Dios criò al Sol para Rey de las luzes: *Luminare manus, vt præeſſet diei.* Aũque eſtaua hecho en los dias antecedentes, y lucia, porque no tenia mouimiento; y mediante el mouerſe influìa en las coſas inferiores, mejorandolas, y dandolas vida, y hermoſura, no ſe diga que eſtaua criado, ni que tenia ſer; porque mientras el Rey nõ influye en los inferiores, y ſe deſata en ſus vtilidades, es como ſino viuiera, es como ſi nunca fuera; pero digaſe del Sol, que fue criado en el quarto dia; porque en èl derrama ſus influencias en las coſas ſujetas: que entonces ſubſiſte, el Rey viue, quãdo ſe ocupa en repartir intereſſes a ſus vaſſallos, fue linda aduertencia de Lyra: *Fuit informe aliquo modo vſque ad quartum diem, in qua fuit formatum, quia tunc accepit à Deo virtutem influendi ad varios effectus.* Que importa que luciera el Sol cõ todos ſus rayos en los dias antecedentes, ſino hazia biẽ? No ſe llame Rey, ni ſe nombre, que no merece el nombre Real, ni es digno que ſe diga que tiene ſer, que los reſplandores de la Corona no ſon para ſu propia hermoſura, ni es la purpura para gala del Rey, ſino para vtilidad del vaſſallo, para interès de los ſujetos, y mientras no ay eſtas influẽcias, ni ay Rey, ni ſe computã las inſignias de la dignidad; y q̃ bien dixo Lyra de la lumbrera del Sol: *Fuit informe aliquo modo.* En algun modo eſtuuo disforme, y ſin belleza. Reſplandores Reales no ſon lucidos, ſino para vtilidad a los ſuyos, ni ay fulgor en los diamantes de la Corona, ni hermoſura en la purpura, ni en el cetro lucimiento, ſi falta en el animo la atencion al beneficio del vaſſallo, y en las manos la benigna influencia para los ſuyos, eſtà la mageſtad afeada ſin la execucion de ſus beneficios.

Lyr. in Geneſ.

Para eſta aduertencia me cayò en gracia aquello del Pſalmo *Dominus regnauit, decorem indutus eſt.* Reynò el Señor, y viſtiòſe de hermoſura. Lo primero, al titulo del Pſalmo, que como aduierten Belarmino, Ayguano, y los demas, ſe canta a Dios: *Quando fundata eſt terra.* Quando fundò la tierra, y entonces ſe dize, que el Señor reynò: *Dominus regnauit.* Porque con el reynar anda vinculado el influir, y obrar bien es para los inferiores. Vamos a lo mas ſingular: *Decorem indutus eſt.* Dios Rey viſtiòſe de hermoſura, otros leyeron: *Splendore ſe veſtiuit.* Viſtiòſe de reſplandor, quiere dezir: viſtiòſe la purpura, porque el color repetido en la purpura Real reſplandecia, Plinio hablando della: *Colore ſublucens*, y Delcampio dize, que por reſplandecer tanto la purpura, todo aquello que reſplandece ſe llama purpureo: *A purpuræ illuſtri colore, quicquid nitet, ac ſplendidum eſt, purpureum pius in latini dixerunt*, y aſſi dixo Tertuliano: *Lumen purpuræ.* La luz de la purpura, entra aora la põderacion. Que la purpura de que ſe viſte Dios es luz, y reſplandor, y eſta calidad de ſu condicion toda và a iluſtrar las demas coſas, como vemos en el Sol, que todo ſu cuidado es eſparcir ſus rayos, y for-

Pſal. 92 1.

Plin. li. 9. c. 36.

Delcampio in Plinium ſupra.

mas

mar el dia para bien de todas coſas:

Sol mundo radios ſpargit, & auream.
In deſſas agit diem.

Enſeñança, que eſſa es la purpura del Rey, eſſa es la dignidad Real, ſer luz que de ſu genio tire a emplearſe en lucimiẽtos de los ſujetos, y es eſta luz hermoſa del Rey: *Dominus regnauit, decorem indutus eſt.* La influencia de las vtilidades del vaſſallo, es la belleza del Principe, y ſin eſta benefica execucion, con todas ſus inſignias Reales eſtarà deslucido, y afeado, como el Sol antes de influir informe, ſegun dixo el Areopagita: *Et ſi tunc erat informis.* Con eſtas leyes cumpliò el Señor, y aſſi dize Zacarias a Ieruſalen: alegrate, hija de Sion, ves aì a tu Rey, que viene para ti: *Ecce Rex tuus, venit tibi.* Viene Rey tuyo, q̃ como coſa tuya lo tendràs a tu guſto: viene para tu bien, para tu gloria, para deſatarſe en tus intereſſes, y quanto en èl vieres de Rey, tanto tendràs de emolumentos, y lo que lograres de beneficios, ſerà en èl gala de Principe, ſerà hermoſura Real.

Ecce Rex tuus venit tibi manſuetus, & ſedens ſuper aſinam.

Las inſignias Reales ſuelen criar animos crueles: Chriſto Señor nueſtro tiñò ſu purpura en ſu Sangre para ſer muy pacifico.

§. V.

ENtra Chriſoſtomo citado de Hugo Cardenal: *Vis cogitare manſuetudinem veniẽtis, conſidera ſpeciem aduentus eius, non ſedet in curru aureo, pretioſa purpura fulgẽs.* Quieres conſiderar la manſedumbre cõ que viene, aduierte que no entra en carroça dorada, ni reſplandece con la purpura precioſa. Dionos a penſar el Santo, que las inſignias Reales crian vn animo cruel, y que el Señor por no venir adornado con ellas, por eſſa razon venia templado, y manſo. Aſſi lo es, que la diuiſa de Rey engendra fiereza en los coraçones. Dize Chriſologo del Rico auariẽto, que tratò con inaudita crueldad a Lazaro, pobre, y llagado: *Ferrea viſcera nutriebat.* Criaua vnas entrañas de hierro, y de donde le nacia eſta fiereza? Dos cauſas apũta S. Lucas en aquellas palabras: *Epulabatur quotidie ſplendide.* Todos los dias comia eſplendidamente. En auiendo eſplẽdor luego ay crueldad. Pondera Plinio la demaſia de los Romanos, q̃ para adorno de ſus anillos, de lexas regiones traian las piedras precioſas, cuya demaſia mordiò Marcial: *Cuius & hinc lucet ſardonychata manus*, y añade: *Quot manus atteruntur, vt vnus niteat articulus.* Que de manos ſe quebrantan para que reſplãdezca vn artejo de la mano? Que trabajo buſcar las piedras precioſas, nauegar la braueza de los mares, peregrinar a regiones aſperas, y remotas, y halladas las piedras labrarlas, componerlas, darles luſtre, y fondo, haſta engazarlas en el oro: q̃ de afanes, y todos eſtos impera el poderoſo, ò al codicioſo, ò al pobre, no mas de para q̃ luzga vn dedo de la mano: *Vt vnus niteat articulus.* En auiendo lucimiento ay tirania, ay crueldad que fatiga, y quebranta: *Quot manus atteruntur.* Eſte Rico comia con reſplãdor: *Epulabatur quotidie ſplendide.* Seguiaſe tener fiereza, y criar entrañas de hierro para no compadecerſe de los trabajos agenos: *Ferrea viſcera nutriebat.* Tambien el comer *Splendide*, no ſolamente ſignifica el reſplandor en los vaſos de plata, y oro, guarnecidos de lucientes piedras, ſino lo precioſo, y exquiſito de los manjares; y eſto cauſa fiereza en los animos de los ricos, porque a coſta de grãdes fatigas de buſcarlos, yà en los montes, yà en la braueza de los mares, los comẽn, y tal vez con rieſgos grandes de los miniſtros que los buſcan, quedãdo ya en las montañas comidos de las fieras, yà hundidos en lo profundo de las aguas, y en reprehenſion deſta crueldad dixo Plinio: *Veſcimur periculis.* Suſtentamonos con peligros. Por eſte lado criaua tambien eſte Rico entrañas de hierro: *Ferrea viſcera nutriebat.* Mas a nueſtro intento, era la cauſa deſta crueldad la purpura que veſtia: *Induebatur purpura.* Eſta inſignia Real le infundia lo cruel, la miſma purpura es veneno, y lo bebe del tinte que le dàn, es coſa muy ſabida, el gran Poeta: *Alba nec Aſſyrio fucatur lana veneno.* No ſe tiñe con Aſiria ponçoña. No toma el tinte de la purpura Bucanana en lo que corre de ſus obras, de la Luna quando ſe colorea de purpura:

Et nitidũ ingrata ferrugine purpurat orbẽ
Paulatim in pulchrã facie ſerpẽte veneno.

Que enſeñança. Anda el Principe veſtido de crueldad, q̃ es la mayor matar con veneno; eſſo es la purpura, la inſignia Real es vna arma fiera cõtra las vidas, y aſſi dixo el Nazianzeno, q̃ ſe veſtia el Rey: *Sanguineo panno.* De vn paño ſangriento cruel, que amenaçaua ſangre, y muerte.

Gran pruena deſta verdad en aquel caſo quando Saul quiſo matar à Dauid: *Et factus eſt ſpiritus Domini malus in Saul.* Embiſtiò el demonio con Saul, y apoderoſe dèl. Viene Dauid, toca el arpa, y cãta dulcemente, y en eſte punto Saul toma vna lança, y arrojala para paſſar a Dauid cõtra la pared: *Niſuſque eſt Saul configere Dauid lãcea in pariete.* No ay que ponderar la fiereza, q̃ yà la hemos tocado en otras partes deſtas dotrinas, baſta dezir, que le quiſo matar Saul a Dauid quando le eſtaua ſacãdo el demonio, que le ator-

Luc. 16. 19. *Cbryſ. ſer. 121.* *Plin. li. 2. c. 63.* *Plin. li. 9. c. 35.* *Virg. Geor. 2.* *Naz. Carm. 6* *Reg. t. 19. 9.*

atormentaua malamente. A vista del beneficio fue Saul ingrato, y en la experiencia de la salud, y aliuio que recibia, quiso quitar la vida al bienhechor. Extraordinario genero de pecar, si huuiera passado el obsequio de Dauid, pudiera atribuirse a oluido la ingratitud, aunque aun entóces fuera doblada la culpa: el oluidarse del bien recibido, y el agrauio contra la inocencia, q̃ por auer obligado dos vezes està libre de ser ofendida; pero estar con el seruicio del vassallo en las manos, y poner en ellas la lança para matarle, sobre maldad es insolẽcia, y solo se halla en quien es ambicioso de la infamia de parecer malo, dixo Seneca: *Nolüt solita peccare, quibus peccandi præmiũ infamia est.* No quieré pecar como se acostumbra, aquellos q̃ tienen por premio de su pecado la infamia de ser pecadores. Algunos ay destos en la Republica, pecan desacostũbradamente por grangear mas desmedida la afrenta de ser malos: y a la verdad, quien ama las disonãcias de la culpa, cerca està de querer las infamias que trae consigo. En nuestro caso es de controuertir, si Saul en la accion de querer matar a Dauid, estaua fuera de si, aũ apoderado del demonio, ò ya sano, y restituido a su juizio, y razon. Dize Basilio el de Seleucia, que ya le auia dexado el demonio: *Paulum adæmonis exitu leuatus.* Y es cierto que estaua en si, y que pecò, como dize el Abulẽse, y ya lo afirmamos. Entra aora la põderacion, que cõ ser cruelissimo el demonio, como se dize en el Decreto cap. *Nec mirum* 26. 5. que tiene sed de la sangre humana, y por essa causa en la Necromancia se mezcla agua cõ sangre para attaerle: *Amare sanguinem dæmones dicuntur, ideòque quotiescumq; necromantia fiat cruor aquæ miscetur, vt colore sanguinis facilius pronocentur.* Con todo parece que no se atreuiò a mouer las manos a Saul para marar a Dauid, y Saul Rey intentò aquella crueldad, libre ya del demonio, para que supiessemos, que la potestad Real, si vna vez atropella la razon, es malamẽte cruel, y mas fiera que el demonio mismo: y diziendo Basilio, que tirò Saul la lança vn poco despues de libre del demonio: *Paulum à dæmonis exitu leuatus.* Fue como hazer Saul ostentacion q̃ la accion era suya, y no del demonio. Quiere la insignia Real alçarse con la gloria de cruel, y que sola ella es impulso a la fiereza de vn animo arrojado. Dà mas ponderacion a este pensamiento Chrisostomo, q̃ dize, en Saul se embrauecia el demonio contra Dauid: *In Saul malus spiritus in innocentem sæuiret.* Era Rey Saul, y Rey malo, y por esto el demonio en èl afilaua las iras contra Dauid. Dauase en su purpura mas tinte de cruel: esto hazen las insignias de Rey en el animo peruertido, aguzarle la fiereza; y esto significa teñirse la purpura en veneno, pegarale al animo la crueldad, que cercano a ser vna fiera quien viste la fiereza misma.

Sen. ep. 122. *Basil. or.* 15. *Abul. q.* 8. *Chrys. homil. de Dauid.*

Parece que anduuo el Señor con este cuidado de no embrauecerse cõ la purpura. En los Cantares se comparan los cabellos de la Esposa a la purpura del Rey, atada a los canales dõde se tiñe: *Sicut purpura Regis vincta canalibus*, otros leyeron: *Rex ligatus in transcursibus.* El Rey atado por dõde corria fluida la purpura. Dizen muchos, q̃ Christo como Rey tiñò tambiẽ su purpura; pero no en el veneno de Tyro, y de Sidonia, sino en su propia sangre, como dixo vn Poeta elegante:

Cant. 7. 5.

Impiè nil opus est peregrino murice miles,
Ipse suo Rex est sanguine purpureus.

Y assi este tinte le dio vn baño de mansedũbre, como aduirtiò Pedro Damian: *Pretiosus sanguis emicuit, cuius aspersione iudex trã siuit in patrẽ iratus in mitem, in misericordiã virga.* Resplandeciò la sangre preciosa, con cuyo tinte el que era juez passò a ser padre, el que estaua ayrado passò a ser manso, y la vara del rigor passò a ser misericordia. Que diferente purpura la de Christo, la humana veneno contra las vidas del pueblo, cria el animo cruel, y el Principe hermoso con sus insignias està armado de ponçoñas contra los inferiores. Huyò el Señor esta peste, y aũque sin riesgo suyo, para enseñança del hõbre huyò la purpura peregrina, q̃ de su genio tanta influencia tiene de crueldad, si yà el animo ha desamparado la razon. Viẽdose Rey el Señor, acudiò a su propia Sangre, afiançando, que sobre ser manso, si pudiera ser se hiziera mas manso, y fuera dos vezes cordero: vna, por su naturaleza, y otra por el genio de la purpura q̃ se vestia. Oy entra Rey: *Ecce Rex tuus*, y Rey mãso; porque como dize Chrisostomo, no viene resplandeciẽdo con la purpura preciosa: *Vis cogitare mãsuetudinem venientis, considera speciem aduẽtus eius, nõ pretiosa purpura fulgens.* Sin aparato Real, como que se rezela no le infunda fiereza, para q̃ el Principe vista con caucion la purpura, y ciña con miedo la corona, que le pueden embrauecer el animo quãdo tiene por gloria la mansedũbre. Entra la Glosa, y repara bien, que solamẽte aora Christo admite nombre de Rey, quando và a padecer: *Non Rex vocatur, nisi modo, cum ascendit passurus.* Ya estaua cercana la purpura de su sangre, y assi ya pudo llamarse Rey, que como el Sol al nacer hermosea, y esmalta por vezino las nubes; assi la purpura mas noblemente Real que ninguna de la Sangre de Christo, como Sol hermoso imprime en èl los resplandores Reales, con que antes de padecer, y vestir la purpura q̃ le ha de con-

Dam. ser. 11. *de annũtiat.*

Gloss. in Matth. 21.

ſagrar Rey, merece, y conſigue eſſe nombre: *Ecce Rex tuus.* Y ſi baſtò la cercania a darle la dignidad Real, pudo igualmente adornarle de manſedumbre, y q̃ fueſſe ya manſo, por la vezindad de la purpura de ſu ſangre; y por eſta razõ Zacarias, como le llamò Rey: *Ecce Rex tuus.* Le llamò manſo: *Manſuetus.*

Para ſazon deſta dotrina aduirtamos, que no es infalible que las inſignias Reales ſean influencia de crueldad en los Reyes, antes en los de virtud, titulo de manſedumbre, y empeño de benignidad. Eſſe efecto en los que ſin merito, y con vicios parecen Reyes, ſerà ordinario. Suma es la lenidad en los q̃ con merito ſon Reyes. Dize Chriſoſtomo, el miſmo Eſpiritu Santo ſe amanſaua en Dauid: *Vt in Dauid Spiritus Sanctus miteſceret.* Hiperbole grande. El miſmo amor, la miſma benignidad, la miſma manſedumbre diuina parece que en Dauid grangea mas ternura, y ſuauidad, quando en la cueua de Engadi tuuo a ſu enemigo à ſu aluedrio, detuuo la mano que ſe apreſuraua a la vengança, como reparò Niſeno: *Properantem manum.* Parece que en materia de lenidad, y blandura es capaz de todo encarecimiẽto; y aſſi en ſentencia de Chriſoſtomo, toda la lenidad venia del Eſpiritu Sãto, y a la repreſentacion parecia que ſe amanſaua el Eſpiritu Santo en Dauid: *Vt in Dauid Spiritus Sãctus miteſceret.* Veamos porque tenia Dauid tan eſtremada manſedumbre. Dizelo el miſmo Doctor alli: *Hic iam Rex eſt.* Eſte ya es Rey. Dauid por la virtud, y merecimientos ya era Rey, y quien es Rey por meritos, es tan manſo, que no ay hiperboles para ſu manſedumbre: parece que la miſma manſedumbre en èl ſe amanſa. Buelue dulces las terribilidades de la purpura. Al reues: Rey que por ſus vicios aunque parece Rey no lo es, eſſe es fiero, viſtenle de fiera los adornos Reales. Dixonos Chriſoſtomo, que en Saul ſe embrauecia el demonio contra Dauid: *In Saul malus ſpiritus in innocẽtem ſæuiret.* De donde en Saul tanta fiereza, que la preſta al miſmo demonio? Chriſoſtomo no lo callò: *Rex tantummodo dicitur.* No tiene mas de Rey q̃ el nombre, a la verdad no es Rey por ſus graues pecados, pues èl ſerà vna fiera terrible; porque hallando la purpura a vn animo que con demeritos la viſte, truecalo en fiera. Dios nos libre de Principes, y Prelados vicioſos, que no ſeràn hombres, ſino fieras con roſtros de hombres. El Señor oy entra Rey en Ieruſalen, y Rey manſo: *Manſuetus.* Rico de merecimientos, y aſſi no ay que temer en èl las inſignias Reales, que cõ ſus virtudes amanſarà ſus rigores, y ya no ſeràn terror, ſino caricia a los ſuyos, ſerà la corona muro que los defienda, ſerà la purpura beneficio con que le alague.

Chryſ. homil. de Dauid.

Sedens ſuper aſinam.

En el Principe el fauſto exterior, no es el que triunfa en el animo del vaſſallo, ſino ſus virtudes: corona Real de Chriſto ſe deuiò a ſus meritos.

§. VI.

SIngulariſſima coſa. Entra el Señor Rey en Ieruſalen, y como Chriſoſtomo reparò, no vſa de carroça radiante con el oro, ni viſte la preciosa purpura con el color repetido de Sidonia, ni le ciñen hombres armados, ni và en brioſo caualio de Egypto, ſino en vna jumentilla ſentado: *Sedens ſuper aſinam.* Y con tan deslucido aparato camina triũfando. Muchas razones ay para eſto. El Rey que vſa de los reſplandores q̃ trae conſigo la corona, del fauſto pompoſo del triunfo, quiere ſolamente dominar en los cuerpos, cuyos ſentidos adoran las apariẽcias de la gloria. El q̃ quiere reynar en los animos deſecha toda la exterioridad pompoſa, y ſolamente atiende al merito. Y el q̃ verdaderamente tuuiere animo Real, ſolo ha de mirar a ſer ſeñor de los coraçones. Pidieron los Eſpañoles licencia a Tiberio para edificarle Templo, donde fueſſe adorado por juſto, conſtante, y amador de la paz. O fueſſe agradecimiento, que erige aras al bienhechor. Aſſi Iacob, quando caminando à Meſopotania vió a Dios en la eſcala, que le prometiò inumerables bienes; erigiò en Altar la piedra en q̃ ſe auia recoſtado: *Tulit lapidem, quem ſupposuerat capiti tuo, & erexit in titulum.* Para dar el deuido culto a Dios, como dixo Martin Delrio: *Vt Deo cultum exhiberet.* El hazer bien vſurpa obſequios diuinos. O fueſſe de miedo, afecto que liſonjeò con deidad a los que temia, locura que reprehende Prudencio en los que de temor leuantaron Templos, y llamaron Dioſes a la calentura, y enfermedades:

Gen. 28. 18.

Prud. in Hamar.

Par furor illorum, quos tradit fama dicatis,
Conſecraſſe Deas, febrem, ſcabiemque ſacellis.

Tacitus lib. 4.

À la oferta reſpondiò el Emperador ſabiamente: *Hæc mihi in animis veſtris tẽpla hæc pulcherrima effigies, & manſura: nam quæ ſaxo ſtruuntur, ſi iudicium poſterorum in odiũ vertit, pro ſepulchris ſpernuntur.* Mis Templos quiero que ſean vueſtros animos, eſtos ſon hermoſas eſculturas mias, y duraderas, eſſotras memorias que ſe imprimen en marmores: ſi el juizio de la poſteridad ſe trueca en odio, ſon deſpreciadas, como ſi fueran no mas que ſepulcros; los cuidados ſin razon de los Reyes pone la mira en el fauſto

exterior, que solo lleua el aplauso de los sentidos, no passa a la estimacion de los animos, y la ambicion, que con columnas, y Templos atreuiose a consagrarse deidad; al merecido odio de los venideros fue desprecio, y lo que fue atencion para adorarse Diuinidad, quedò en argumento de sepultura, y mortalidad: *Quæ saxo struuntur, si iudicium posterorum in odium vertit, pro sepulchris spernuntur.* Christo Señor nuestro norma de los juizios Reales, desprecia la pompa exterior de Rey, y tanto loco aparato que la soberuia de vn Principe errado solicita: entra Rey en Ierusalen, desnudamente humilde, sentado en vna jumenta: *Sedens super asinam.* Manso, y afable, que quiere conquistar los coraçones, y reynar en los animos de los sujetos; y estos desea sean sus Templos, y esculturas suyas, eternos testimonios de su Diuinidad: *Hæc mihi in animis vestris templa, hæc pulcherrimæ effigies, & mansuræ.*

Quiere Christo entrar sin fausto Real, por que este triunfo de los coraçones no se atribuya a la fuerça delo que brilla en lo de fuera, sino solamente a la valentia de su merecimiento. En el Psalmo quarenta y quatro se pinta Christo armado, ceñida la espada: *Psal. 44* *Auingere gladio tuo, super femur tuum potentissime.* Se describe con flechas agudas: *Sagittæ tuæ acutæ.* Y tan diestro en tirarlas, q siempre acierta al coraçõ de los enemigos: *In corda inimicorum Regis.* Y assi dellas dixo Masculo: *Cor subeunt, neque fallit ictus.* Y con todo esso el vencer, el reynar, la prosperidad de la vitoria se atribuye solamente a su hermosura, y belleza: *Specie tua, & pulchritudine tua intende, prospere procede, & regna.* Mas añade Dauid: *Et deducet te mirabiliter dextera tua.* Tu diestra admirablemente te lleuarà a tu Reyno. Luego de que siruen las armas, si tu virtud desnuda te ha de dar la gloria? Ocioso es lo belicoso, y el aparato militar, quando sin èl està segura la vitoria. Enseñança celestial, fue aduertirnos, quiso el Señor conseguir su triunfo tan bizarramente, que no pudiesse atribuirse a los aparatos de fuera que ciñen los Reyes, sino al esfuerço de sus merecimientos, y a la hermosura de sus virtudes. Esso es describir el aparato belico, y consignar el *Basil. or. 18.* triunfo a sola la diestra del vencedor: *Et deducet te mirabiliter dextera tua.* Aduirtiòlo Genebrardo: *Cùm arma enumerasset, omnem victoriam dextræ eius adscripsit.* Assi entra el Señor en Ierusalen triunfando, y goza diuinas aclamaciones, cõmueuese toda la ciudad: *Commota est vniuersa ciuitas.* Y de consejo và desnudo de todo aparato Real, y adornado de heroicas virtudes, para que la vitoria de tantos coraçones nũca parezca que nace del fausto glorioso que viste al Rey, y no lo haze sino de las prendas del animo, y meritos de la persona. Honrado triunfo el que es hijo del merecimiento, infame el que es parto del resplandor del Principe, que mira a tiranizar las libertades.

Entra Christo adornado de virtudes, pobre, manso, y humilde, para que conozca Ierusalen, que necessita del para que la gouierne justamente. Dize Tacito de Agricola: *Simul suis virtutibus, simul vitijs aliorum in ipsam gloriam præceps agebatur.* Impelianle a la gloria sus virtudes, y juntamente los vicios de sus competidores, el por què era digno por si mismo, y los demas por indignos dauanle mas derecho a la gloria. Eran tan viciosos los que dominauan en Israel, que dauan passo a Christo para la corona. Muchas vezes passa esto en el mundo: en las elecciones proponen vn malo con vn bueno, para que la indignidad del vno sea sufragio para el otro, y se camine a la Prelacia igualmente con el merito propio que con el demerito ageno. O soberania de la virtud, para cuya gloria aun el vicio pelea! Con todo, aunque este es el deldoro del merecimiento humano, acreditarse para conseguir el premio de la deformidad del demerito del competidor, toda via es mas realce, sin influencias de indecencias viciosas subir a la cumbre la virtud, porque entonces todo el credito de merecer, y conseguir es suyo. Reconocido Saul a que Dauid no le auia querido matar en la cueua de Engadi, dixole: *Et nunc quia scio, quod certissimè regnaturus sis, & habiturus in manu tua regnum Israel, iura mihi in Domino, ne deleas semen meum post me, neque auferas nomen meum de domo patris mei.* Aora, porque conozco certissimamente que has de reynar, y has de tener en tu mano el Reyno de Israel, has me de jurar de no destruir los que despues de mi quedaren de mi sangre, y que no has de borrar mi nombre en la casa de mi padre. Iurôselo Dauid, que no era hombre que guardaua la vengança para el tiempo del poder, ni dexaua de vengarse porque no podia. Es de ponderar, que Dauid ni aora, ni despues en la pretension del Reyno de Israel se valiò desde testimonio de Saul, que a la verdad, hiziera fuerça para mouer las voluntades de los poderosos de Israel a que le dieran el Reyno. Gran diligencia para conseguir el sufragio de la emulacion, y la verdad en la lengua del emulo tiene doblada persuasion. Con todo Dauid nunca hablò en esto, ni tampoco hizo ninguna mencion del testimonio de Saul. Que seria la causa? La razõ no es dificil. Dixo Filostrato: *Reg. 1. 24. 21.*

Non

Non eget veritas incantamentis. La verdad no necessita de encantamientos, no mẽdiga socorros agenos: *Nuda congreditur.* Desnuda pelea, dize S. Agustin, los meritos de Danid eran tan generosos que desdeñaron substidios de Saul, solos se atreuieron a conseguir, y mas siendo Saul hombre tan insolẽte en los vicios: por esta causa en la pretention del Reyno de Israel, nunca alegò el testimonio de Saul, que si bien es firmissimo genero de probança el testimonio del enemigo, como dixo Tertuliano: *Firmum est genus probationis, quod etiam ab aduersario sumitur.* Tiene tanto pundonor la ingenuidad de la virtud, q̃ juzga por desdoro suyo qualquiera auxilio del vicio para alcãçar la corona.

Aug. li. 4. de doctrina Christ.

Tert. li. de Trin. cap. 18.

En mas apoyo deste pensamiento aduirtamos en aquellas palabras del Genesis: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.* De la tarde, y de la mañana quedò hecho vn dia. Todos dudan, porque este dia no se llamò primero, pues lo era; y assi el siguiente dia se llamò segundo: *Et factum est vespere, & mane dies secundus.* Que misterio, negarle el nombre que naturalmente le conuenia? Apuntan la causa vnos antiguos que refiere aqui Lyra: *Numerus vinarius est infimus, quia primus recedit ab vnitate.* El numero segundo es infame, porque entre los demas es el primero que se aparta de la vnidad. Ser primero es prerogatiua, y tomase en orden al segundo. Entra aqui la atenciõ del Criador: al primotiuo dia que salio de sus manos no quiso darle el nombre de primero, por no darle prerogatiua que depẽdiera de vn dia infame como era el segundo. Consejo llamòle vno: *Dies vnus*, para aduertirnos, q̃ como el ser de vno no pẽde de otros, sino que por si mismo merece la estimacion: assi es la virtud, independente del vicio infame, para merecer, y cõseguir sus premios. Mostrò esta verdad oy el Señor, que entra en Ierusalen a lograr aclamaciones de Rey, a conseguir triunfos de las voluntades humanas, a cõponer con demonstraciones de hõbre aprecios de Mesias, y creditos de Dios, y và desnudo con quanto fausto Real inuentò la ambicion de los glorioso, solamente và adornado del lucido omenaje de las virtudes, para aduertirnos, que no solo cõ ellas quiere merecer, y conseguir la gloria, y no cõ ayudas de poder ageno. Ni atiende a los vicios de los magnates de Israel; porq̃ desdeña indignidades de otros para aurorizar el merito de sus virtudes, y alcançar la corona que se les deue.

Gen. 1. 5

Exemplar bizarro para los que estimã el modo de conseguir, a sola su virtud quieren q̃ se les deua la gloria, y della sola sea el merito de conseguirla, que no interuenga otra causa, dize Claudio Mamerto a su Principe: *Solus Auguste, solus omniũ, qui adhuc imperauerũt, vt Princeps esses, præstitisti alios empta legionum suffragia, alios vacans dudum imperii, alios affinitas Regia imposuere reipublicæ, tenet ambitus nec occasio, nec propinquitas Principẽ creauerũt.* O Augusto, solo tu, solo tu entre todos quãtos hasta aqui han sido Emperadores, hiziste que imperaras; a otros comprados los sufragios de las legiones, a otros la vacante del Imperio, a otros la afinidad Real, han puesto sobre la Republica: a ti, ni la ambiciõ, ni la ocasion, ni el parentesco te hã criado Principe. Glorioso adulacion a vn Principe, a quiẽ ningũ respeto humano diò la purpura, ni huuo para ella sufragio exterior, ni ocasiõ que ayudasse, solo el puro merecimiẽto recabò la corona: *Solus vt Princeps esses præstitisti.* Documento a los Fieles, q̃ entren en las dignidades sin los sufragios que solicita la ambicion desvelada, sealdad que los publica indignos, y haze que sea su afrẽta la dignidad, como ellos della: el conseguir la gloria ha de ser pura execuciõ del merito, y sola empressa de la virtud. Que gallardo entonces el premio, que hermosa la corona, que lucida la purpura.

Mamert. in Panegyrico.

Desdoro es lo demas. Dize el Esposo a su querida: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis de capite Amana de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonũ de montibus pardorũ.* Vẽ del Libano Esposa mia, vèn del Libano, vèn, y seràs coronada del risco de Amana, de la cũbre de Sanir, y Hermon, de las cuenas de los leones, de los montes de los leopardos. Mirãdo el Texto, todo està publicãdo los meritos de la corona a que la combidan, llamanla del Libano; *Veni de Libano*, que quiere dezir; *Cãdidatio.* Pureza grande, q̃ es la habitaciõ de la Esposa, llamanla de la cima de los collados, de los montes donde habitan las fieras, publicando, q̃ no està ella en el ocio tibia, y blãda entre las flores del cãpo ameno, y delicioso, sino como Amaçona fuerte, y briosa, armada Diana, y sangrienta en el exercicio de perseguir las fieras, y matarlas, que le ocurren alegres para morir a sus manos:

Cant. 4. 8.

Telis iacebunt sponte tuis feræ,
Gaudensque sacris vulneribus leo,
Admittet hastam morte superbior.

Y porque se entienda la pureza de la Esposa, la dize antes inmediatamente: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Toda eres hermosa amiga mia, y ninguna mancha ay en ti. Todos son abonos de la virtud de la Esposa, y q̃ en ella viue tã puro el afecto, q̃ no ay rastro de ambiciõ de gloria. Es de reparar, como estando ella tan limpia de toda passion, y tan rica de merecimientos, q̃ pueden ser testigos los riscos, y montes, coronados de los despojos q̃ su mano executiua lo-

grò en tantas fieras muertas, con todo repara en ir a coronarse, y espera a que la llamen tres vezes: *Veni de Libano Sponsa mea.* Ven del Libano Esposa mia: *Veni de Libano.* Ven del Libano: *Veni coronaberis.* Ven, y seràs coronada. Como no và la Esposa? que la detiene? Dirà alguno, que como tã generosamente animosa amaua las mismas asperezas de las fierras, y tenia gusto de viuir entre los riesgos de los animales. Allà dize Floro de Apio Claudio, que estuuo tã lexos de temer las sirtes, y remolinos de Scyla, y de Charibdis, que antes tuuo por beneficio de la fortuna la misma violencia de las olas mas vehementes: *Quin ipsam illam ruentis æstus violentiam pro munere amplecteretur.* Era la Esposa de animo varonil, acostumbrada a los montes, y a los riscos, exercitada en matar las fieras. Que le podia mouer la Corona, y el descanso, y las blanduras de Reyna, quando los exercicios del valor erã sus delicias, y las fatigas del cansancio era su viuir? Que imagen de vn alma que busca ansiosamente el trabajo, el luchar cõ las fieras de sus passiones, el mortificarse en lo viuo, el hazerse fuerça, el andar siempre con la espada ensangrentada en su propia voluntad, el aborrecer el ocio, el huir el regalo, el andar en continua batalla, y hallar en esso mismo descanso, y contento. Esto es ser Esposa, el alma del gran Principe, y hazerse digna de que la llame a la Corona. A nuestro intento, toda la razon de detenerse fue llamarla su amado Esposa: *Veni de Libano Sponsa mea.* Iuzgò ella, que por llamarla su querido Esposa, quando la llamaua a la Corona, pensarian que la coronauan, mas por afecto que por merecimiento, y que no era sola su virtud la que conseguia el premio, sino que entraua a la parte el fauor; y por esta causa se detuuo tanto, queriendo mas carecer de la gloria, que conseguirla con descredito del merecimiento. La primera enseñança desta verdad, el Señor entrando este dia con solo el adorno de sus virtudes, para mostrar, que solas ellas conseguian la Corona el triunfo.

Flor. li. 2. cap. 2.

Plurima autem turba straurerunt vestimenta sua in via.

Los conuertidos son adorno de Christo, y gala con que se hermosea: su riqueza el interès de los suyos.

§. VII.

FEstiuissimamente entrò el Señor en Ierusalen, la muchedumbre echaua sus vestidos en el camino por donde passaua Christo, otros cortando ramos de los arboles los echauan en la calle; y assi los que le seguian, como los que iban delante le aclamauan por Hijo de Dauid, y por Saluador. Dize Pascasio, que estos hombres significauan los que auian creído en Christo, antes, y despues del Euangelio: *Qui & ante Euangelium, & post in Christum crediderunt.* Los pecadores conuertidos son adorno de Christo, y ornato de su triunfo; son la gala de su hermosura. Dize la Esposa, describiendo las perfecciones de su querido: *Comæ eius sicut elatæ palmarum, nigræ quasi coruus.* Son sus cabellos como los racimos de las palmas, negros como vn cuerno. Del Griego: *Cincinni eius abietes.* Son sus guedejas como arboles crecidos. El cabello crecido es ornato de la cabeça, assi los que fueron malos, y se conuirtieron, los que fueron denegridos con el vicio, que este es el color de la culpa, como dixo Nazianzeno: *Nigri, & vitij*, y despues son justos, son adorno de Christo, y como dorada cabellera hermosean su cabeça. Destos entiendo aquello que canta Dauid al Padre: *Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso.* Aueis puesto en la cabeça del Hijo vna corona de piedras preciosas, los justos ya siruen de corona a Christo, labrada de preciosa pedreria, con que bizarramente Rey luce, y triunfa gloriosamente. Reparòlo Niseno, y concluye: *Ita vt per appellationem vtramque intelligantur, quippè qui sint, & cincinni decori, & magni pretij lapides ornamenti aliquid ex se capiti conferentes.* Por esso es triunfo. Venciò el Señor en ellos lo que era negro por la culpa, y la malicia destroçada es adorno del que triunfa, como despojo que tomò al enemigo, y la justicia grangeada como beneficio recibido, sirue de corona al bienhechor, y corona de piedras resplandecientes. Desta suerte và Christo con dos adornos: el vno de vencedor, y el otro de bienhechor. Que nunca supo vencer sin hazer bien, y nunca supo dar vn beneficio al menesteroso, sin que le venciesse vn enemigo que le afligia, y sin quitarle vn mal que le afeaua. Aduirtamos mas a las palabras del Santo: *Ita vt per appellationem vtramque intelligantur.* Son cabellos que hermosean a Christo, y son piedras preciosas, y corona que lo ilustran. Piedras son los reprobos brõcas, de quienes se quexa Dios por Ieremias: *Attreuisti eos, & renuerunt accipere disciplinam, indurauerunt facies suas supra petram.* Señor, aueis los desmenuçado a golpes, y no quisieron admitir la enseñança. Explicareme con vn exemplo. Quiere vn oficial diestro labrar vna piedra para vn edificio curiosamente, comiença con el martillo, y fincel a desbastarla, y halla gran resistencia por su indisposicion, y dureza: a cada golpe saltan los pe-

Cant. 5. 11.

Nazianz. Carm. 4.

Psal. 20. 4.

Nis. hom. 13. in Cant.

Ierem. 5 3.

pedaços en los ojos al oficial, y no le dexan hazer cosa; porfia vna, y otra vez, hasta que viendo indomita su rebeldia la arroja, y queda tosca sin moldura alguna: assi haze Dios, Maestro soberano, quiere para el lucidissimo edificio de la gran Ierusalen, labrar piedras dignas de tamaño empleo: echa mano de vn pecador, con golpes de sus inspiraciones, procura quitarle la tosquedad de los vicios, imprimirle los laços, y curiosas labores de las virtudes; halla en el resistencia, y quando le dà vno, y otro golpe respõde con mas rebeldia, y mas se endurece, bolviendose contra su bienhechor: repite Dios piadoso las diligencias, y viẽdo que su trabajo es en vano, y que no quiere admitir tan ricas molduras, vltimamente le dureza, y bronquedad: *Attreuisti eos, & renuerunt accipere disciplinam, indurauerunt facies suas supra petram.* Ay destos, y como pagarán su rebeldia! Piedras son los predestinados preciosas, escogidas para fabricar la hermosa Ierusalen: intenta Dios labrarlas, y a cada golpe de sus inspiraciones responden de cera, y reciben las molduras curiosas de la virtud, desnuda la bronquedad de sus vicios, y de sus passiones, y quedan tan lucientes, y con tan ricas labores, que son corona; y ornato a las Diuinas sienes: *Lapides pretiosi ornamenti aliquid ex se capiti conferentes.* La otra excelencia: *Quippè qui sint, & cincinni decori.* Hermosa guedeja: *Ab aurâ spiritus agitati.* Dan hermosura impelidos del viẽto del Espiritu celestial, dize Niseno: quando el zefiro a blandos soplos inquieta la hermosa cabellera, y esparce las sutiles hebras, yà sean hilado açabache negros rayos a la nieue del rostro, yà hilos del oro de Ofir, que en ondas crespas licenciosas son Abriles al ayre; sin duda son belleza, y adorno a las sienes: assi los ya justos son hermosura a la cabeça de oro del Esposo. Niseno: *Qui aureo capiti adhærentes, non parum sponsi pulchritudinem augent, ab aurâ spiritus agitati.*

Tanta gala de Christo, que se adorna con ellos para enamorar a su Esposa. Dize Niseno: *Neque verò potes ignorare quodnam sit horum cincinnorũ munus.* No puede ignorar el oficio destas guedejas, y cita para declararlo aquellas palabras que dize el Esposo, quãdo llama a las puertas de su querida, y ruega que se las abra, porque su cabeça, y su cabellera estàn llenas de rocio, y de gotas de la noche: *Et cincinni mei guttis noctium.* El oficio que hazen es hermosear al Esposo, las gotas del rocio de la noche son lucidas, y resplandecen como gotas de oro; como es de ver en las yeruas, y en las flores del campo, y assi dixo Paulino: *Lucidis guttis serena nocte spargitur terra.* En la noche serena queda rociada la tierra con lucientes gotas. Vamos a la ponderacion: Gotas lucientes: *Lucidis guttis.* Son los ya justificados, a quienes llamò Pablo estrellas: *Stella à stella differt in claritate.* Entra el Señor a requerir las puertas de la Esposa, a pedir que se las abra: *Aperi mihi soror mea.* Y para rendirla la voluntad lleua por gala los que reduxo a la inocencia, y yà justos son luciente adorno suyo, y con ellos como con resplandecientes estrellas và adornado, porque juzga, que para robarse la aficion de su Esposa, es la mayor gala suya la muchedumbre de los que hizo Santos. San Paulino: *Intelligi datur, eas noctis guttas, quibus caput, & crines suos sapientia maduisse lætatur, formam esse sanctorum, quam & in stellis Apostolus coruscare designat.* *Corinth. 1. 15. 41. Paulin. epist. 4.*

Todo passa este dia. Entra Christo Señor nuestro en Ierusalen, y es su pompa, como dixo Pascasio, la muchedumbre de los que creyeron en èl, vanle aclamando Rey, y Saluador. Que gloria del que se conuierte, antes siruo del demonio, y lisonja suya, como aquel Prodigo: *Adhæsit vni ciuium regionis illius.* Antes vil, y infame; pero conuertido de veras, tan hermoso, y resplandeciente, que es adorno de Dios, y le viste como si fuera su gala: assi se lo dixo su Padre por Isaias: *Omnibus his velut ornamento vestieris.* Es la pompa de Christo triunfante, es la aclamacion de sus vitorias, y oy que toca el Señor a las puertas de Ierusalen, para que le abra las de su coraçon, và adornãdo con los conuertidos, teniendolos por la mas hermosa gala suya, para rendir la libertad de la hija de Sion. Artificio de la Diuina benignidad; como dixo Fulberto Carnotẽse: *Misericordiæ cœlestis artificium.* Porque viendo Ierusalen quanto ama Christo, y estima los q̃ admiten su Fè, y le reciben por Señor, y Esposo, que los lleua por adorno de su triunfo, y los engasta como piedras preciosas en su corona, se le rinda: y le reciba por Esposo suyo, dandole el coraçon, y el alma, para gozar de semejantes fauores, y glorias. Que Rey Christo Señor nuestro, que el fausto que haze en los Principes oluidar los sujetos, en èl es imagẽ dellos, y es ellos mismos, para que ni ellos puedan ser hermosos sin èl, ni èl sin ellos lucido. Algo tocò Pascasio en esta ocasion de la gloria de Christo Rey, dize: *Magnis dicatus mercedibus ex salute credentium ingredi cupit viam pacis.* Enriquecido con grandes premios de la salud de los creyentes, desea entrar el camino de la paz, q̃ es el de Ierusalen, q̃ significa paz. Que prerogatiua Real: las riquezas de Christo son los bienes de los suyos. Entonces està el Principe rico quando los suyos lo estàn: *Magnis dicatus mercibus ex salute credentiũ.* *Isai. 49. 18.* *Fulbert. epist. ad eo dato.*

Y serà pobre quando los vassallos mendigan. Que documento a los Reyes: no es diferente de la suya la riqueza del vassallo. El resplandor Real de Christo fue la salud de los creyentes: *Ex salute credentium.* Sigueese, que ha de mirar el Principe por lo vtil de los inferiores, como por su propio interès, pues es vna cosa misma. Misteriosas palabras las de mi P.S. Antonio de Padua: *Refectionem fecit in scabellum, quando cœlũ ascendit.* Hizo peana para subir al Cielo del combite que diò el Señor a la muchedũbre en el desierto. Da el Santo a entender, que fue el mismo monte el donde diò de comer a tanta gente, y el donde se subiò a los Cielos, ò por lo menos fue el vno sombra del otro. La ponderacion està, q̃ auiendo Christo de subir a los Cielos glorioso, escogiò vn sitio para subir donde se representaua la refeccion que diò a los suyos, para enseñar, q̃ siempre su gloria estaua junta cõ la vtilidad de los suyos, y que entrar a tomar posession de su Reyno, auia de ser a vista del interès q̃ gozaron los suyos: *Refectionem fecit scabellũ quando cœlum ascendit.* Desta forma oy entra el Señor en Ierusalen, para aduertirla, q̃ no es como sus Principes, q̃ la empobrecen para enriquecerse, que la desnudan para vestirse, que la afean para hermosearse, y q̃ para lucir la obscurecen; que en la sangre de sus Ciudadanos tiñen su purpura, en cuyas manos es el Cetro la peste de sus hóras, y haziẽdas. Publica, que es verdadero Rey, que solo reconoce por resplãdor suyo lo que es interès, y lucimiento della. Entrô assi Christo en la ciudad, y toda ella aduertida del nueuo modo de Rey, se cõmouiò toda: *Commota est vniuersa ciuitas.* Toda conuertida a su festejo, dixo con atencion Pascasio: *Se transfundunt in laudem.* Todos se trãsfunden, todos se conuierten en su alabança. Quãdo el Principe no reconoce por gloria suya, sino lo que es emolumẽto de sus inferiores, estos de su grado se deshazẽ para los Reales lucimientos, parece q̃ en ellos no queda caudal para otra cosa: *Se transfundunt in laudem.*

Ant. ser. in Domin. 4. Quadr.

EVANGELIO DEL MANDATO.

Sciens Iesus, quia venit hora eius. Sabiendo Iesus que vino su hora, dize Agustino: *Nulla species terrena, nullus fulgor metallorum, nulla nemorum amœnitas, nullæ florum purpereæ, nullus chordarum sonus, nulla odorum iucunditas, amplexus pulchritudini, inspirationi, dulcedini sapientiæ comparantur.* Ninguna hermosura terrena, ningun fulgor de los metales, ninguna amenidad de los bosques, ninguna purpura de las flores, ninguna melodia de la musica, ninguna suauidad de los aromas se puede comparar a la hermosura de los abraços de la sabiduria, a su inspiracion, y dulçura. Segun esto, oy hazerse mencion de la sabiduria del Señor, es aduertirnos, que se valiò della para consolarse. Si. Sentia su Magestad sobre manera, que el morir por el hombre fuesse la vltima demonstracion de quererle, y para tamaña pena buscò aliuio. Era tan vehemente su caridad de padecer, que no quisiera ver vltima execucion de su pena, y el mirarla era a su coraçon el mayor tormento. Dixo el Saluador en la Cruz: *Consummatum est;* yà todo està consumado, no ay mas que padecer, y luego dize San Iuan, que inclinada la cabeça murió: *Tradidit spiritum.* Sintiò tanto faltarle que padecer, que murió de esse dolor. Dize el mismo Señor en la Cruz, que deseò quien le consolasse, y que no lo hallò: *Qui consolaretur, & non inueni.* Singular hecho, en todas las demas penas huyò el Señor los aliuios, y en la Cruz los buscò. Era la postrera ostentaciõ de su caridad, y esto le afligiò de suerte, q̃ buscò consuelo. Nũca quisiera acabar de padecer por los hombres. Tuuo el Señor ciencia que serà llegada su hora, ciencia que todas las cosas auia puesto el Padre en sus manos: ciencia que saliò de Dios, y q̃ se boluia a Dios, en todas buscò consuelo. Que dificil desechar vna pena. Buscò el Señor el aliuio deste genero de afliccion, porque era fineza el buscarle, y fue fineza no hallarle: *Et non inueni.* La primera diligencia mostrò las ansias de padecer, el no conseguir calificò de tan desmedido el dolor, pues a templarle no bastaron tantas dulçuras. Mas si fue arte del amor pedir socorros a la sabiduria, a quien era forçoso aumentar la pena, como necessario representar la afliccion postrera, y vino a ser, que doblò la pena el remedio: genio del amor, que cura vnas heridas con otras:

Et medicare parans vulnera vulneribus.

Sciens Iesus, quia venit hora eius. En sabiendo que era llegada su hora. El morir segun

Serm. de Temp. 146.

Ioan. 14 30.

Psal. 68 21.

gun el mandato paterno. Al punto obedecio. Leuantaſe de la cena: *Surgit à cœna.* Y proſigue executando. Amaua al Padre. Amor, y obediencia andan enlazados. Dize Laurencio Iuſtiniano: *Viciſſim ſibi famulantur amor, & obedientia.* Aqui halloſe ſeñor, y aſſi obedecio luego: *Sciens, quia à Deo exiuit.* Es muy de Principes ſujetarſe a las leyes. Sidonio del Emperador:

Lib. faſcicul. c. 6

Carm. 4.

Cuius diademata frontem
Non luſu, ſed lege tegunt.

Y aun por eſſo antiguamente ſiruio de corona el collar de oro. Vulgar erudicion. Lucilio: *Marmoreum collum torquis gemmata coronat.* Marcelino, q̃ para coronar al Principe en la guerra, quitarõ vn collar a vn ſoldado: *Torquem abſtuliſſe collo.* Aduertencia, que lo miſmo que corona al Rey, le apriſiona, y ata a las leyes. Eſperò el Señor a que llegaſſe la hora, para executar: *Quia venit hora eius.* El amor nunca de ſuyo ſe determina, no tiene animo, ni voluntad, aguarda el decreto ſuperior. De Cupido Eſtacio: *Ipſi animus nondum, nec cordi fixa voluntas.* De Chriſto, Tertuliano: *Nihil ex arbitrio ſuo gerit.* Nada por ſu arbitrio haze.

Apud Caſſiod. l. 31.

De Trinit. c. 29

Vt tranſeat ex hoc mundo ad patrem. La hora de paſſar al Padre. La hora de morirſe. Fero: *Mortis enim nomine Euangeliſta non vtitur.* El Euangeliſta no vſa de nombre de muerte, ſeria porque le amaua mucho. No quiere el amãte nombrar la muerte del que ama, dizela por rodeos. Iuliano in *l. Quidã, ad Senat. Conſul. Trebel.* Alli: *Siquid ei priùs acciderit.* Si antes otra coſa le acaeciere. Quiere dezir, ſi primero muriere. Paſſeracio: es la antigua forma de no mentar la muerte: *Priſca formula eſt invitanda mortis mentione.* No pudo Iuan ſufrir nombrar la muerte del Señor, dixola por rodeo: *Vt trãſiret ex hoc mundo ad patrem.* Pudo verla en la Cruz, y no pudo nombrarla. Mas fino el amor, muerto el amado. Vè Madalena morir al Señor, y viue; entra en el ſepulcro, y no topando el cuerpo, muere dolorida, dixo vn ingenioſo:

Bettinus.

Ora ſed vt vidit vacuus patefacta ſepulchri
Accidit ex animis.

Finezas deſpues de muerto. Como le deſcriuiò tan amante, no quiſo dezir que moria. Que ſi bien perdia la vida el cuerpo, no perdia los alientos el amor. Al boluerſe ſe buelue al Padre: *Ad Patrem.* Al ſalir dize que ſale de Dios: *Quia à Deo exiuit.* Al ſalir ſe nombra Dios, y Hijo natural de Dios. Venia a tratar con pecadores, yes meneſter que ſea Dios, para no peligrar con ellos. Al boluer tornaſe a ſu Padre, confiado q̃ ſiempre moſtrò que era ſu Hijo. Alaba Plutarco a vn famoſo Capitan Romano, que deſpues de andar por varias Prouincias, nada dellas ſe le pegaua, nada traîa de nueuo en ſus coſtumbres: *Numquam nouus.* Buelue el Señor a ſu Padre, ſiẽpre hijo no degeneró en nada.

Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo in finem dilexit eos. Auiendolos amado, amòlos. Chriſoſtomo: *Amans continuè, & ſemper, quod eſt ſignum veri amoris.* Amòlos el Señor continuamente, y ſiempre, que es la ſeñal del verdadero amor. Aqui la ſentencia de Iulio, Geronimo, y Aguſtino: *Amicicia quæ non eſt nunc, nunquam fuit.* La amiſtad que aora no es, nunca fue. El interrumpirſe prueua no auer ſido el amor verdadero, como dixo el Padre, ha de durar: *Continuè, & ſemper.* Continuamente, y ſiempre, ha de ſer indefectible. Que bien Caſiodoro, de la amiſtad: *Vt ſit in illa, non ſolùm ſtabilitatis, ſed quodam æternitatis exemplar.* Ha de auer en ella, no ſolamente vn exemplar de eſtabilidad, ſino tambien de eternidad. Eſſas ſon las promeſſas de los amantes, que nunca dexaràn el amor, aunque dexen la vida. Paulino a ſu Maeſtro Antonio:

Lib. de amic. tit. de elect.

Non animo diuiſus agam, priùs ipſa receſſet
Corpore vita meo, quam veſter pectore vultus.

Eſſo es: *In finem dilexit.* Amòlos ſin fin, ſin termino. Dixeron a vna, que buſcaua remedios para nunca deponer el odio. Si buſcas el modo de aborrecer, ſiempre imita al verdadero amor, el qual no tiene fin: *Si quæris odio miſera, quem ſtatuat modum imitare amorem.* Supo el Señor que llegò la hora: *Quia venit hora eius.* El termino de ſu vida; pero no el fin de ſu amor, que auia de durar ſin fin: *In finem dilexit eos.*

Tragic.

Et quia à Deo exiuit. Supo que era Hijo de Dios. Fero con ingenio junta con eſta ciencia lauar el Señor a los ſuyos los pies: *Cœpit lauare pedes*, y dize, porque conociò quien era hijo lo que fue decente al Hijo de Dios, que era lauar a ſus Dicipulos los pies: *Sciens quod Filius Dei eſſet, fecit quod Filium Dei decebat, nempe lauare.* Porque ſe conociò Dios, ſe humillò. La verdadera nobleza, y ſoberania, es mas cortès, inclina a humillarſe. Vn hombre de baxo nacimiento, es mas engreîdo, mas auaro de corteſias, es mas vano. Muchos motiuos tuuo Adan para humillarſe, no lo hizo; antes deſcorteſmente deſvanecido aſpiro a la Diuinidad, y a igualarſe con Dios. No me marauillo, dize Tertuliano, que fue hecho de las hezes de la tierra: *A primordio de fæcibus terræ.* Hombre de tan vil origen, claro eſtà que auia de ſer deſcortès, y deſvanecido. Aquello tiene ponderacion: *Quod Filiũ Dei decebat.* Que era decente al Hijo de Dios lauar los pies. Aqui lo que dize Plutarco de Phaonio, Principe, que dio agua a ma-

Lib. de reſur. c. 4.

In vita Pompeij manos a Pompeyo: *O generoſis quam deco-ra ſunt omnia!* O que hermoſas ſon todas las coſas a los generoſos! Aun lo mas abatido les eſtà de perlas. Eſtaua el Saluador mas hermoſo en lo mas humilde. Eſſo es: *Quod Filiũ Dei decebat.* Eſſo ſignifica el verbo *Decebat.* Aquel: *Et leuis egregio puluis in ore decet.* Eſtando bien a los hombres eſte abatimiento, no ſe ha de mirar a lo de ſu ſoberania, dize el de Seleucia: *Non tam quid è dignitate ſua ſit, quàm quid è ſalute noſtra.*

Orat. 42 *Linteo ſe præcinxit.* Ciñòſe con la toalla. El por ſus manos ſe deſnudò los veſtidos, ſe ciñò, echò agua en la bacia, y lauò los pies. Reparò Eutimio: *Vniuerſa proprijs manibus faciebat.* Accion de fineza, para que ſea mas guſtoſa al amado. Venancio Obiſpo. Dixo al otro: eſte don del amor lo aliñè con mis propias manos, para que a ti, y a mi ſeñora ſea mas duice:

Compoſui proprijs manibus hoc munus amoris,
Sed tibi vel dominæ ſit rogo dulce meæ.

Oy tratamos del amor Diuino, que inundò en llamas, y en lo liberal; y poniendo el Padre todo al Hijo en las manos: *Sciens, quia omnia dedit pater in manus.* Las dio al hombre; yo dixera, que repartirlas fue por manos de Maria, ella la diſpẽſadora de las gracias celeſtiales, dize Bernardino: Como puede ſer? que en los Cantares pintãdo el Eſpoſo todas ſus perfecciones, no hizo mencion de las manos. Luego mal podrà diſpenſar las gracias: *Diſpenſatrix cœleſtiũ gratiarum.* Nõbraronſe manos del Eſpoſo, hechas al torno de oro, llenas de jazintos: *Manus eius tornatiles, aureæ plenæ hyacinthis.* Y aqui ſe nõbrar on las de Maria, que ſon vnas miſmas las del Hijo, y las ſuyas; y eſtando oy tan redũdantes de gracia, poniendo la ſuplica en los labios de la Virgen, eſtarà el conſeguirla en ſus manos.

Sciens Ieſus, &c. Ioan. 13. 1.

La ſabiduria es adorno, y gala del amor. Deſcubrele lo dificil que ha de vẽcer, ſin lo qual no ay grande amor. En Chriſto amola ſabiduria, y conociò el amor.

§. I.

Dialogo. SAbiendo Ieſus. Miſterioſo el Euangeliſta conſagra preludio a la mayor execucion del Saluador. La ſabiduria: *Sciens Ieſus.* Dize Tacito, que es adorno q̃ nos adorna aun ocupados en diferentes acciones: *Ipſa ſcientia etiam aliud agentes nos ornat, atque vbi minimè credas, eminet, & excellit.* Quando menos ſe pienſa ſe leuanta, y ſe auentaja? Grande gala de la Paſſion de Chriſto la ſabiduria. Pablo: *Scire etiam ſupereminentem ſcientiæ charitatem.* Tambien es meneſter ſaber la caridad ſobre eminente de la ciencia. Aſſi leyeron San Aguſtin, y San Ambroſio, como refiere Cornelio Lapide: Qual fue eſta caridad tan ſobre ventajoſa del Saluador, ſino la que moſtrò en ſu Paſſion, y muerte, no pudo ſer mayor? Dize el Apoſtol, que eſta caridad, que tan vizarramente ſobreſaliò, era de la ciencia: *Scientiæ charitatem.* Como ſi dixera, tomò ſu perfeccion de la ſabiduria. Eſta fue toda la gala del amor. Deſcollòſe al querer morir Dios por el hombre, porque nacia de ſu ſaber. San Aguſtin: *Supereminentem ſcientiam charitatis Chriſti.* La ſobreeminente ciencia de la caridad de Chriſto en la caridad de padecer, y morir, lo mas ſobreſaliente fue la ſabiduria. Empeño en Dios fue el amar, execucion ſufrir la muerte. Todas empreſſas ſoberanas, tirauan a vencer impoſſibilidades, que haſta aqui no es grande el amor, ni para, impeliò al afecto la ſabiduria; alumbròle lo que èl ignoraua, ò por ciego, ò por menos oſado; enſeñòle la aduertencia, inſpiròle alientos. Eſto fue hazer al amar ſobreeminente: *Supereminentem ſcientiæ charitatem.* Que ſi bien en Dios el afecto es luz, y el conocimiento es afecto. A nueſtro entender repartimos a cada coſa lo eſpecial, al afecto la fuerça de inclinar, la inſtruccion a la noticia. Aſſi fue ſupereminente la caridad del Señor, con los realces de la ſabiduria. Siruiole de eſmalte, hizola mas vizarra, y ſegun la letura de San Aguſtin, en competencia ſaliò mas el ſaber que el amar: *Supereminentem ſcientiam charitatis.* Hizole la noticia al amor mas valiente, diole aliento para mayores empreſſas. Aqui conociò el Saluador: *Sciens Ieſus.* Que ſe llegaua la hora de morirſe: *Quia venit hora eius.* Sabiendo que todas las coſas las puſo el Padre en ſus manos: *Sciens, quia omnia dedit ei pater in manus.* Sabiendo que ſaliò del Padre, como hijo natural, y que por la muerte ſe boluia a èl: *Et quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit.* Se quiſo humillar como ſieruo, lauando a ſus Dicipulos los pies, y quiſo abraçar la muerte, y muerte de Cruz, conociendo bien todas las ſoberanias que gozaua, y conociendo claramente las vilezas que emprendia, quiſo muy de ſu grado deſpreciar aquellas, y tomar eſtas. Aqui eſtuuo lo eminente, lo fino, lo infalible de ſu amor, y vencer tanto impoſſible de dificultades. Todas las dificultades de abatirſe, y de morirſe, le repreſentò ſu ſabi-

Ephes. 3. 20.

ſabiduria, y a viſta de todas eſtimulò el afecto, y impeliole gallardo a la execucion. Eſto fue en tamaña empreſſa ſobreſalir mas luz de la ciencia: *Supereminentem ſcientiam charitatis*, y por eſto dize el Euangeliſta, que el Señor amò los ſuyos en eſtremo: *In finem dilexit eos.* Eutimio explica: *Vehementer.* Con vehemencia los quiſo.

Eſto ſolo es el amor en la eſtimacion Diuina, que vence lo dificil cara a cara, y quãdo no, no lo computa por tal. Và Abrahan al monte a ſacrificar al hijo, y deſpues que
Gen.22. obedeciendo a Dios compuſo la leña para
12. el ſacrificio, atò al jouen de pies, y manos, y leuantando el braço armado con el cuchillo, quiſo ſacudir el golpe; a gritos vna voz deſde el Cielo le embarga la execuciò, y dizele: *Nunc cognoui quod timeas Dominum.* Aora conoci que temes al Señor. Graue aduertencia. Como llama Dios a eſta hazaña temor, y no amor? *Quod timeas Dominum.* Que mayor amor, ni que mas fino puede auer que eſte del Patriarca? Degollar vn hijo vnico, y dulcemente querido, eſperança de todos ſus gozos, y proſperidades; y degollarle por ſu miſma mano, y eſto ſolamente por liſonjear el imperio, y guſto de Dios, parece que es lo ſupremo de la caridad: y con todo con la execucion no ſe dà ſu Mageſtad por amado, ſino por ſeruido; y no le llama amor, ſino temor: grande ſacramento es: *Nunc cognouit quod timeas Dominum.* Sacame de la duda lo que aduirtiò San Zenon, dize, que Abrahan ſe dexò lleuar tanto de puntual obediente, que ſe oluidò era padre: *Vt patrem ſe eſſe neſcierit.* Aqui eſtuuo todo el eſtoruo del amor. Hurtar los ojos a las dificultades de executar. Auiale Dios aduertido dellas, quando le puſo el precepto: *Tolle filium tuum vnigenitum, quẽ diligis Iſaac.* Toma tu hijo vnigenito, que amas, Iſaac. Todas eran memorias que martirizauan el coraçon del padre. Todas eran dificultades contra los imperios Diuinos, y dize Baſilio de Seleucia: todas las nieues de la naturaleza derramò en ſu animo contra
Orat. 7. los incendios del amor Diuino: *Omnes effudit in eum naturæ niues.* A eſtos impedimẽtos negò Abrahan la aduertencia de mirarlos, y con ignorarſe padre, dexò ſin armas quãto dificil pudo hazerle roſtro. Aqui naufragò el amor, perdiò la valentia de ſus azeros, y aun el nombre paſsò a temor, y el que venciendo impoſſibles fuera aclamado amãte, executando facil, parò obediente religioſo: *Nunc cognoui quod timeas Dominum.* En el Saluador fue amor ſumo, y mereciò el nõbre de amor repetidamente la execucion de padecer, y morir juntamente; por eſſa razõ dos vezes ſe dize que amò: *Cum dilexiſſet*, y luego: *Dilexit eos.* Aduirtiole la ſabiduria la aceruidad de las penas, la vileza de las injurias, la ſoberania de ſer Dios, y en ella la infinidad de ſus perfecciones, todos armados impoſſibles contra la valentia del afecto mas gigante. Todo eſto ſignifican aquellas palabras: *Sciens Ieſus.* Sabiendo Ieſus que llegò la hora de ſu muerte. Sabiẽdo Ieſus q̃ todas las coſas puſo el Padre en ſus manos. Sabiẽdo Ieſus q̃ ſaliò de Dios como hijo ſuyo natural. Sabiẽdo Ieſus q̃ ſe buelue a ſu Dios, con toda eſta ciẽcia humilla tãtas grandezas, deſdora tantos reſplãdores, afea tantas hermoſuras, humaniza tantas Diuinidades, embiſte tã deſcomunales injurias, tan deſmedidos tormentos, tan afrentoſa muerte contra los pundonores de ſu inmortalidad. Eſte es amor, y amor ſobre todo amor: pues frente a frente lucha con tantas impoſſibilidades de vna execucion de padecer, y morir; y bien aduertidas triunfa dellas, bebiendo con las noticias en vez de detenciones buelos, en vez de deſmayos alientos, y tantas como dificultades viſtiò plumas para exercitar empreſſas. Que caro *In Cant.* le coſtò a Chriſto el amar! dize bien Gerſon: *Ferreum dilectionis incendium.* Es de hierro el incendio del amor. Que fiero aqui contra el Saluador (ſi ſe puede dezir) forçòle a lo mas duro a la oſadia: abraçar dulce las mayores amarguras, y executar docil lo mas repugnante a la naturaleza, que ſea noche la luz, que ſea horrores lo hermoſo, y que en deſalentados alientos muera la vida. No sè qual fue mas cruel con el Señor, ò la ſabiduria, que le repreſentò la dureza de la obra, ò el amor, que le obligò a emprenderla. Yo dixera que compitieron lo cruel, y que reciprocamente ſe quedaron vencedores, y vencidos, y podemos dezir:

Victus vterque fuit, victor vterque fuit.

Mas viuo auemos de dar a la vehemencia deſte amor de Chriſto. Aduertir lo duro de las penas, la vileza de las injurias, y abraçarlas con denuedo, y caricia, parece puede dar dolor, y ſombra de miedo aun a los alientos Diuinos denuedos de toda huma- *Pſal.44.*
nidad. Dize el Padre: *Eructauit cor meum Verbum bonum.* Mi coraçon ha produzido *Bucan.*
vn Verbo bueno. Bucano boluiò aſſi: *Cor micat, exultant trepidis præcordia fibris* El coraçon reſplandeze, lo mas interior ſe alegra, temeroſas las entrañas. Embia el Padre al mundo al Hijo, y entonces reſplandezele el coraçon: *Cor micat.* Fue luzido el amor Diuino con la execucion de embiar al Verbo a padecer hombre, y humillarſe. Tã hermoſo eſte exercicio, que pudo introduzir luzimientos en la miſma Diuinidad, aqui dos vezes luz, ya por ſu miſma naturaleza, ya por embiar a padecer al Hijo. Aqui lo q̃ reſplandeze el Saluador. Quando conoce la

ho-

hora de su muerte, se llama Iesus: *Sciens Iesus* Quando conoce que el Padre puso todas las cosas en sus manos, se llama Iesus: *Sciens Iesus*; y tambien se ha de repetir el mismo nombre, segun Alberto Magno, quãdo dize que saliò de Dios, y que se buelue a Dios: y siendo nombre que significa Diuinidad, fue aduertirnos el Euangelista, que en tamaños estremos de padecer, y humillarse el Hijo, estaua tan luzida la Diuinidad, que podia nombrarse repetidamente, como ostentandose de vizarra, y de luzida: y fueron diligencias de la sabiduria, acreditar lo Diuino en los descreditos de humano. El necio en los trances de su desdoro siempre saliò desluzido. Las Virgenes fatuas peligraron inaduertidas, deshechadas de las bodas con afrenta. Peligroso el ignorante, en qualquiera sucesso saldrà con desdoro; el sabio nunca desnuda las glorias de resplandeziente. Vamos ya que se muestra el Padre temeroso, quando embia al mundo el Hijo: *Trepidis præcordia fibris.* Serà porque le ama, y embia a los riesgos de perder humano la vida? Tierna propiedad de vn amante. El otro quando mira de la playa al amado sulcando las olas, se duele, y siendo vno el cuidado amoroso, es para su afecto en delgado leño muchos temores:

Iusta quæror fugit ecce vagas ratis acta per vndas,
Paulatim minor, & longè seruantia vincit,
Lumina tot gracili ligno complexa timores.

En la consequẽcia del discurso. Aduirtiò el Padre à las dificultades, que auian de ocurrir estoruos a los triunfos Diuinos. A lo humano del Hijo las passiones, y la muerte: a lo Diuino las injurias, y vilezas: y auiẽdo de obligarle a tanto impossible de execuciones cara a cara, vistiose de vna sombra de temor, para indicar, que dificil serà executar esta empressa a la humanidad, quando disponerla pudo parecer a la Diuinidad, sino formidable con apariencias de temida: *Trepidis præcordia fibris.* Diligencias fueron de Padre, para hazer luzir al Hijo amante de si mismo, y de los hombres, que mirando los dos respetos con las noticias de su soberania, auia de abraçar las vilezas de abatirse hasta la seruidumbre, y con el conocimiẽto de inmortal auia de llegar hasta los terminos de morirse, sellando con tãta execucion las finezas del mayor amor, q̃ han visto, ni verán los siglos. Por esta causa quizà dixo Prudencio del Señor: *De patre micans.* Resplandeziò del Padre, sacò dèl sus luzimientos: que como le alumbrò las dificultades, que auia de abraçar, y vencer en testimonio de su amor, fue fuente de luzir amante, fue la gala de su caridad: *De patre micans.* En la ocasiõ presente hizo lo mismo la sabiduria: *Sciens Iesus.* Descubriole la hora de su muerte. Descubriole q̃ todas las cosas le auia puesto el Padre en las manos. Descubriole que auia salido de Dios, como hijo natural. Descubriole que se bolvia a èl. Todas las dificultades de humillarse, de padecer, y morir, con que dio al amor de Christo lo tierno, lo fino, lo valiente, sirviendo a su caridad de gala, de corona. Tãto deue en Christo su amor a su saber; sin esta ciencia ni fuera grande amor, ni fuera amor. *Hymno.*

Dos vezes puso San Iuan al Señor con ciencia: *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* Y luego: *Sciens, quia omnia dedit pater in manus.* Mucha ciencia para amar, mucho dolor para vn amante, todo luz para conocer sus males. El Ecclesiastes: *Et qui adit scientiam, addit & laborem.* El que añade ciencia añade trabajo. El original Griego, con Geronimo, y otros, leyeron: *Dolorem.* Aqui la: *Tormentum.* Quien añade ciencia añade dolor, añade tormento. De esso sirue el conocimiento, de dar mas pena a quiẽ dà mas luz; porq̃ como haze conocer mas los males, haze que ellos sean mas penosos. San Agustin: *Quanto magis homo sua mala intelligit, tanto plus dolet.* Tirana la sabiduria, echò el resto en atormentar al Señor, doblòse en ser luz, para que a sus rayos conociera èl mas sus males de padecer, de humillarse, y de morirse. Diole a conocer que era Dios, y Hijo de Dios, para q̃ en abraçar la muerte conociera quãto auia de desdoro de su inmortalidad. Diole a conocer que era Señor de todas las cosas, y las tenia en sus manos, para aduertir los descreditos de sieruo, lauando los pies a los suyos: vilezas que no se conocieran sino a las luzes de la soberania de Dios. Esso es añadir ciencia para añadir dolor, para añadir tormento: *Et qui addit scientiam, addit & dolorem. Addit & tormẽtum.* Ya el Saluador lo sabia desde la eternidad, por la ciencia Diuina, y desde que fue concebido, por la ciencia criada, con todo aora se dize que lo sabe: *Sciens Iesus.* O porque aora muestra ardentissimo el amor de los hombres: y mientras Dios nó exercita el saber en amar, parece que no sabe. De aqui es, que la sabiduria viste el color del amor. Geronimo assentando que Sunamitis significa la sabiduria, añade, que es lo mismo que la encendida, la colorada: *Sunamitis coccinea dicitur.* Aduiertenos, q̃ la sabiduria verdadera siempre se tiene en los incendios del amar, y del consorcio de su fuego, bebe la purpura de sus colores, el rubor de sus matizes. Oy arde el Señor en la caridad de los hombres, sestejando para su bien *Eccl. 1. 18.* *Apud Pined.* *Ad Nep.*

bien la vezina muerte: *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* Oy humilla su grandeza, que conoce hasta las vilezas de seruo. No pudo baxar mas la mayor cumbre. Oy consagra las delicias de su amor en la institucion del Santissimo Sacramento. Oy laua los pies à Iudas, y lisonjea dulce al animo mas ingrato. Oy le viene nacido lo que dèl dize la Esposa, segun el Griego: *Totus desiderium.* Todo èl, desde la planta hasta la greña es el mismo deseo, el mismo amor. Segun esso oy la sabiduria luzga inflamada purpurea, y como dixo Geronimo: *Coccinea.* Ardiendo en las embriaguezes de Tyro, que son los colores del amor.

Y si aora que el Saluador ama tan ardiẽte, se dize dos vezes que sabe: *Sciens Iesus.* Quizà fueron diligencias de la sabiduria, para competir con el amor lo ardiente, en en que luziò ventajoso. Este no pudo andar mas vizarro: amò siempre a los hombres, y amòlos hasta la muerte: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo in finem dilexit eos.* No pudo abraçar mayores penas, ni exercitar mas viles seruidumbres, ni abatir mas altas cumbres de magestad: saliò la sabiduria a consorte del luzimiento, y descubriendo el fulgor de las grandezas, lo vil de los abatimientos, como dio lo viuo al amor, saliò igual en las finezas, y este dos vezes se repite: *Cum dilexisset suos.* Y luego: *In finem dilexit eos.* Dos vezes se repite el saber: *Sciẽs Iesus, quia venit hora eius.* Y despues: *Sciens, quia omnia dedit ei pater in manus.* Y assi que daron la sabiduria, y la caridad como en lo fino, en lo repetido iguales. Oy lo amante es sabio, y lo sabio es amante; assi quedaron en paz las leyes de competirse. No parezca lo aduertido fantasia solamente. La Escritura serà el apoyo. Entiẽde el Diuino amor, y tanto, que llegà a ser noticia. Pablo del Hijo: *Portansque omnia Verbo virtutis suæ.* Sustenta todas las cosas con el verbo de su virtud. El gran Teologo Gregorio de Valencia, cita Basilio, que llama al Espiritu Sãto *Verbum filij.* Verbo del Hijo. Todos sabẽ que la palabra *Verbum*, significa conocimiẽto. Es la ponderacion, que siendo el Espiritu Santo amor, segun el gran Doctor Griego, es tambien noticia, es conocimiento. Prerogatiua del amor Diuino, que no es ciego como el humano, que pintan vendados los ojos; y aun por esso siempre yerra, y assi el amor luz, y noticias, los incendios serán, de aì es efeto suyo, enseñar, y inflamar. Digalo Iuan Euangelista, que por ser el amado del Señor por antonomasia: *Dilectus.* Fue el mas sabio, y el Aguila entre los demas, y assi el amor Diuino es noticia, es luz, la sabiduria es amor. Si el amor es sabio, la sabiduria es amante. Por esta causa en figura de Sunamitis, se llama la sabiduria encendida, purpurea, *Coccinea*, porque a la verdad arde en las llamas del amor, dize Geronimo: *Vt significet calere sapientiam.* Y Iulian Arçobispo de Toledo, la sabiduria abrasada en incendios: *Æstuans sapientia.* Que de marauillas vemos aora, florido el amor de Christo sale oy a la campaña, lidia con sus soberanias, para humillarlas lucha con tantos desdoros, para vencerlos; y aun por esso se desnuda: *Et ponit vestimenta sua.* No puede arder mas por el hombre, ni puede saber mas para el hombre; quedando afecto passò a ser noticia, con dos alientos, saber, y amar, triunfò Dios, y de los hombres: desnudos, obligandolos a que amassen; de aquel, a que perdonasse. Que de vitorias! Dios, y los hombres deudores a esta caridad del Señor. La Deidad por lograr imperios, el hombre por tributar seruicios. Entrò al consorcio el saber, adestrando para vencer al amor, acciò que en los trofeos erigidos auentajò Ambrosio: *Maiora trophea sapientiæ.* Y conseruandose sabiduria, passò à ser amor; que si este de incendio subiò a saber, aquella desde luz passò a querer. Estos son los portentos de oy, saber el amor, y amar el saber. Vestir purpura la caridad por sabia, ceñir corona la sabiduria por amante.

Prol. in Naz.

Hebr. 1. 3.

Lib. 5. cõtra Eunom.

Vamos a la segunda razon, porque sabiendo el Saluador con la ciencia infinita, y con la criada todas estas cosas, aora dize San Iuan que lo sabe: *Sciens Iesus.* Y es mas singular el reparo. Del amor dize, que auia amado, y que amò: *Cum dilexisset dilexit.* Abraçò lo passado, y lo presente. Del conocimiento no distingue tiempos, solo dize, sabiendo Iesus: *Sciens Iesus.* Que se podia verificar aunque el Señor antes no supiera estas cosas? Que misterio ay en esta diferencia del conocimiento, y del amor? El repetir aora el conocimiento, son diligencias del Padre, que embiò al Hijo a redimir los hombres, para que estuuiera muy bien en la obra, ninguna circunstancia faltàra a la execucion amorosa. Dan acà vn recado de importancia para vn negocio graue a vn hijo vuestro, y al irse boluèis a repetirlo, q̃ si bien no desconfiais del jouen, como el negocio es de tanta mõta, no teneis por inutil repetir el auiso. Oy camina Christo a exercitar el amor, a poner en efeto la redencion de los hombres, empressa mas heroyca que hizo Dios en la tierra, y en el cielo, y assi no fue desconfiança, si cuidado aduertir la noticia. Tenia el exercicio menudas circunstancias. Despues de sentado Christo leuantarse de la cena: *Surrexit à cœna.* Desnudase los vestidos: *Et ponit vestimenta sua.* Tomò vna toalla, y ciñòse: *Et cum accepisse linteum*

teum

teum præcinxit se. Echò agua en vna bacia: *Misit aquam en peluim.* Començò a lauar los pies de sus Dicipulos: *Cœpit lauare pedes Discipulorum suorum.* Limpiòlos con el lienço con que estaua ceñido: *Et extergere linteo, quo erat præcinctus.* Llegò a lauarlos a Simon Pedro: *Venit ergo à Simonem Petrum.* No pudo la sabiduria en el afecto de Christo rezelar, ni descuido, ni oluido: quiso intimar aduertencias, que en la mas ligera accion iba siempre gigante el amar, y en qualquiera menuda circunstancia luzian grandes empeños. Que dixo Paulino: *Magnis in paruo puluere pignoribus.* Por esta causa aqui se nombra el saber como si antes no fuera: *Sciens Iesus.* Porque la sabiduria para incitar el afecto, para encender la càridad del Señor, para consagrarle amante, que cuente rayo a rayo sus luzes con puntuales executiones, siempre està tan rozagante como reziente, tan fresca como si naciera cada momento. Aqui Iulian Pomerio: *Sapientia semper genita est, & semper gignitur.* En el amor repitiose lo passado: *Cum dilexisset.* Para crédito de constantes, y dexar sin termino sus ardores. Esso es: *In finem dilexit eos.* Que si es noble, nunca tiene coto: bizarro emulo de la inmensidad, dize Giliberto: *Amor immensitatem æmulatur.*

Epist. 1.

Supra.

Sciens Iesus.

El Saluador sabio, y amante, y tan eficaz para rendir coraçones, que cierto de la vitoria, và a la lid coronado.

§. II.

SAbiendo Iesus. Sabiduria es credito del amãte. Seneca discreto: *Solus sapiens scit amare, solus sapiens amicus est.* Solo el sabio sabe amar, solo el sabio es amigo. El necio està excluìdo del bien querer. Enseña el saber a amar. Que bien Laurencio Iustiniano: *Ex magisterio quidem Verbi ars, disitur amoris.* Del magisterio del Verbo se deprende el amor. La segunda Persona Diuina es por su essencia conocimiento, y embiòla el Padre al mundo, para enseñar los hombres a amar, y èl mismo lo dixo: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur.* Vine a poner fuego a la tierra, y solo quiero que se encienda. Enseñò el arte de amar, fiòle Dios como a sabiduria el magisterio de las finezas del querer. Quando se juntan sabiduria, y amor, alli es grande, y fino el amar. Dixo el Saluador: El Espiritu de verdad, que procede del Padre: *Qui à Patre procedit.* Nono Padre de la Iglesia, citado de Ianseno, declara assi: *Postquam Spiritus ab intelligenti Patre dimissus venerit.* Despues que el Espiritu embiado del Padre, inteligente viniere. Tiene gran misterio este lenguaje. El Padre para produzir al Espiritu Santo, ama; y para embiarlo al mundo, entiende: *Ab intelligenti Patre dimissus.* Para enseñarnos, q̃ al espirarle derechamẽte, solo pretende darle el amor; pero al embiarle al mundo, pretende derechamẽte darle la ciencia y sea amor, y conocimiento. La razon es llana. Embia la tercera Persona, para que ame a los hombres, y en llamas de fuego se derrame en ellos: y assi le embia sabiduria, y amor. Que el amãte verdadero ha de amar sabiendo, y ha de saber amando. Aora entiendo las palabras de Dauid. Dios Padre dize: *Eructauit cor meũ Verbum bonum.* Mi coraçon ha produzido vna palabra buena. Doctos entienden de la mission del Hijo al mundo por le Encarnaciõ, y luego es dificil la inteligencia. El Hijo nace del entendimiento del Padre, y por esso es sabiduria, como aora el Padre dize que sale del coraçon? *Eructauit cor meum.* Esso era propio del Espiritu Santo, que es amor. En el discurso del Salmo se verà, si se aduierte, que viene el Hijo a desposarse amante, ò amor. Hermoso sobre todos los hombres: *Speciosus forma præ filijs hominum.* Y por esso: *Myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis.* Que dixo el otro: Todo estàs manando sagrado nectar: *Totus almo nectare.* Amoroso viene el Hijo, todo amante. Segun esso salga del coraçon del Padre: *Eructauit cor meum Verbum bonum.* Que si el amor baxò de la ciencia del Padre, para ser perfecto amante, baxe la sabiduria del coraçon del amor del mismo Padre, para amar los hombres con perfeccion, y fineza, y esso es: *Eructauit cor meum Verbum bonum.* Dióse el Espiritu Santo vn tinte de ciencia, para amar con primor, dióse la sabiduria vn baño de amor en el coraçon paterno, para querer los hombres con gentileza, y gala.

Epist. 8.

De casto connub. c. 14.

Psal. 44

Quando en el amante, en dulce consorcio enlazadas alientan estas perfecciones, saber, y amor, no hallan resistencia en los pechos mas duros. No ay enfermedad mas rebelde a la mano amorosa Diuina, q̃ la entorpeza. Combidaron los sieruos de aquel gran Señor a muchos para vna cena regalada. Escusaronse: vno dixo que auia comprado vna granja, y que iba a verla; dixo al que le combidaua: Suplicote que me tengas por escusado: *Habe me excusatum.* El otro dixo, que auia comprado vna yugada de bueyes, y que iba a prouarlos, y rogò al sieruo, que le combidaua le tuuiera por escusado: *Rogo te habe me excusatum.* El tercero respondio, estaua recien casado, y que no podia ir: *Et ideo nõ possum venire.* Dos aduertencias. La primera de Hugo Cardenal. Escusandose los demas, el tercero no tratò de escusarse: *Iste*

Luc. 14. 20.

non

nõ rogat excusari. Sigue el Autor, y cita a Beda, que este se auia casado, no por los fines del matrimonio, sino por el deleite sensual; y aun por esso no trata de escusarse, hizole este vicio tan rebelde, que despreciò el combite, y no cuidò de escusarse, como quiẽ quedaua incurable en su rebeldia. El segundo reparo es apoyo del primero, los otros dieron causas, y aunque no vistas significaũ no mas que su flaqueza. El postrero passò adelante, y dixo llanamente, que no podia ir: *Et ideò non possum venire.* Parece que negò la potestad de ir a la cena. Es la torpeza de tan infausta calidad, y hace tan dificil la conuersion, que parece quita aun la facultad de reduzirse. Con todo, a Dios sabio, y amoroso cede tanto la lasciuia mas obstinada. Digalo la Samaritana, que aunque mas rematada de torpe, despojo fue del Saluador gloriosamente, cõ tal amor la embiste, como si estuuiera en la Cruz muriendo. Dize Bernardino de Sena: armado tambien del arte de su sabiduria: *In retibus verbi sui.* Dicho se estaua, que yendo el Señor a la batalla amante, y sabio, auia de triunfar del animo mas rebelde, y mas incurable. Vna dificultad. Oy se representa Christo con el mayor amor, y mas amigablemente tierno, como criado ministra a los suyos, y como siervo los sirue, y aun viste las insignias de seruidumbre: *Et præcinxit se.* Dos vezes siervo, en el animo, y en el trage. Dos vezes amante: *Cum dilexisset, dilexit.* Y amò cõ vehemencia, como aduirtiò Eutimio: *Vehemẽter.* Esso significa la repeticion de amar. En competencia bizarra se muestra en estremo sabio; esso es repetir q̃ sabe: *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* Otra vez: *Sciens, quia omnia dedit ei pater in manus.* Sumamente amãte, y sumamente sabio; y batiendo el coraçõ de Iudas, ni le alumbrò la ceguedad, ni le ablãdò la dureza. Luego enq̃ està la valentia del saber amante, y del amante sabiò? No fue desdoro de Christo. Vn año antes dixo a los suyos: *Vnus ex vobis diabolus est.* Vno de vosotros es diablo. Por Iudas lo dixo, y fue aduertencia del Señor, preuenir resguardo a los pundonores de su amor inteligente, y de su inteligencia amorosa, de q̃ auia de hazer alardẽ en la Cena: q̃ no conuertirse Iudas a tantas inteligencias de su caridad, y a tãtos incendios de su sabiduria, no era falta de su denuedo, sino sobra de ser incorregible su contrario, q̃ passando de hõbre a demonio, como no fue desdoro de la Diuina piedad, q̃ dar el Angel malo sin aborrecer su culpa, tãpoco lo fue del amor sabio, quedar Iudas sin gemir sus yerros. Bien repara el Cardenal Toledo el misterio de las palabras del Euãgelista: *Cum iam misisset diabolus in cor.* Ya auia el diablo arrojado en el coraçõ del traidor la resolucion de entregar a su Maestro. Dà por autor de la maldad al demonio: *Misisse diabolus.* Porque tal pensamiento no pudo nacer de hombre; y aun por esso quedò Iudas en rebeldia, porque su culpa mas que de hombre fue de diablo, y fue necessaria tanta diligencia en obstinar el animo, para librarse de los azeros de Christo sabio, y amante.

Serm. de Samari.

Es tamaña la eficacia para vencer durezas del coraçon, en el que sabe, y ama: que como cierto de la vitoria, antes de la refriega viste de vencedor las insignias. El titulo del Salmo quarẽta y quatro es: *Triumphus*, triunfo, y es de reparar, que alli se describe el Señor, que và armado a la batalla. Ciñese la espada sobre el muslo: ô muy poderoso, le dize su Padre: *Attingere gladio tuo, super femur tuum potentissimè.* Armado và de saetas agudas: *Sagittæ tuæ acutæ,* Y si và a la guerra, como ya lleua la diuisa de triunfador? *Triumphus.* Siendo assi, que despues de la batalla es el triunfo. Partiò la sabiduria del coraçon del Padre, bañada en los incendios del amor, y confederadas en Christo ciencia, y caridad, quedò con tal aliento para vencer, que ya sin duda de la vitoria, y cierto de la palma, adornose con los lauros de vitorioso, y vistiose las insignias del triunfo: *Triumphus.* Aqui lo que dixo el Panegirista a su Principe: *Hæc est fiducia Imperatoris inuicti, non dubitare, nec trahere bellum; sed proximũ quodque pugnæ tempus putare victoriam.* Esta es la confiança del Inuicto Emperador, no dudar de la palma, ni dilatar la guerra, sino tener por vitoria qualquiera tiempo cercano a la batalla. Assi el Señor, sabio, y amante, jamas dudoso de que venceria, entretuuo las lides, juzgando toda vezindad a la lucha por pompa de su triunfo, no yendo a pelear para vencer, sino porque ya vitorioso, a quien dezir se puede lo que el otro a su Rey: *Victor ad arma venis.* Vencedor vas a la guerra. Oy contemplo al Saluador en las lides del mas dulce querer, sabio: *Sciens Iesus,* y amante: *Cum dilexisset suos.* No dudoso de rendir la dureza de los coraçones humanos, vencedor ya, y aduirtiendo corta la vitoria de los que admiranan tanto assombro de amor, que en passo rendidos le cedian el dominio de sus voluntades, y el juizio de su razon passò a ser vitoria de los venideros. Acumulò a su corona ya entonces mas palmas, que salpican estrellas el zafir luziente. Quantos de fuera passaron a hombres? Quantos de bronce passaron a ser liquidas corrientes amorosas? Quantos de animadas Scitias se consagraron Mongibelos de llamas? Que mayor

Remon.

conquista de vna voluntad, que ver a Dios hecho hombre, ceñido como sieruo, lauar a vnos pescadores los pies? Estremo fue de amor, auenturar lo Diuino en tanta inundacion de humano. Embaraçose el Herege, y negò la Diuinidad de Christo, agena de tanta selua de indecencias. Ciego no aduirtiò la vehemencia del amor, hiruiendo de contino en la ambicion de abatir Magestades, y desdorar luzimientos. Lo mas indigno de la soberania, es lo mas digno del amor. Bien Tertuliano, contra Marcion: *Non pudet, quia pudendum.* Lo mas indecente que exercita el Hijo de Dios. Por esse mismo caso no se auerguença, que fuera corrernos de que nos amàra, y desestimar lo que en èl es gala, y hermosura, aun quando mas luze glorioso. El Profeta: *Dominus regnauit.* Reynò el Señor. Cirilo Alexandrino: Quando tomò possession de su Reyno, sentado a la diestra del Padre. Añadiò Dauid: *Decorem induit.* Vistiose la belleza. Misterioso lo que se sigue: *Et præcinxit se virtute.* Y vniose en la virtud, y fortaleza. Dos vezes se vniò el Señor. Vna vez para seruir amante: *Et cum accepisset linteum prævnxit se.* Otra para reynar triunfante. No disputo en qual destas ocasiones fue mas luzido el ceñirse: si bien pudiera dezir, que en la primera, aduirtiendo lo que dixo Epifanio, que era el amor el mas hermoso de todas las cosas: *Pulcherrimus omnium.* Y assi el amor de Christo en la Cena se ciñò para hermosearse. Quien entonces le diò airosidad, lo hizo mas luzidamente galan. Al caso. Yo dixera, que hallando el Señor en la gloria menos la hermosura de ceñirse en la Cena, se ciñò para persuadir que los abatimientos que exercitò amante, son lo galan, y lo ayroso de las glorias que goza triunfante. Todo es fineza de su caridad, tanta estimacion de lo abatido, a cuyas luzes sale lo inefable del amor. Y a essa causa oy que se humilla tanto, se dize que ama tanto: *In finem dilexit eos.* Eutimio: *Vehementer.*

En esta ocasion luze la valentia del saber, y amar, introduziendose el Señor ya vencedor antes de la refriega: *Cum dilexisset suos.* Auiendo amado a los suyos. Disputa. Quienes eran estos? Dizen algunos, que eran los escogidos. Si es assi, porque los llama suyos, que auerlos eligido no basta para tener dominio sobre ellos? No dà la eleccion propiedad en la cosa, es menester que aya entrega, y sin esta esta no ay possession, y sin possession no ay señorio; y la entrega de los escogidos, no fue hecha al Señor hasta que muriò en la Cruz. El mismo lo dixo: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Subirè a la palma, y cogerè sus frutos. Y Pablo: que nos adquiriò, y hizo suyos: *Acquisiuit sanguine suo.* Con su sangre. Luego en la Cena, que fue antes destas diligencias, como pudo llamar a los predestinados suyos? *Cum dilexisset suos.* Entrò en la palestra de ganar las voluntades de los predestinados, sabio amante: diligencia tan cierta de la vitoria, que antes de la batalla le pudo coronar vitorioso. Llamense ya suyos: *Cum dilexisset suos.* Que si para adquirir dominio lo poderoso en Christo, es menester que muera, lo amoroso sabio, con solo acometer es dueño, con solo intentar logra imperios señoriles; y de aqui inferimos la facilidad del Saluador en abatirse, hasta poner a los pies de los Dicipulos la cabeça: *Cœpit lauare pedes discipulorum suorum.* Que como estaua coronado de tantos coraçones, rendidos con el peso de tantos despojos inclinòse facil a la tierra.

Sciens Iesus.

Amar no se sujeta a leyes. Amante verdadero ciega los ojos a lo que podia aliuiar sus penas, y los abre a quanto puede aumentarlas.

§. III.

AQui de necessidad la sabiduria. El amor que tuuo el Señor a los hombres, sellòse suyo, con dar la vida por ellos. Accion con que prouò amarlos mas q̃ a si mismo. Assi lo dixo Cirilo Alexãdrino: *Christus magis nos, quam seipsum amauit, nam aliter nequaquam tam acerbum pro nobis patibulum sustulisset.* Christo mas nos amò a nosotros, q̃ a si mismo, que de otra suerte en ninguna manera padeciera por nuestro amor tan acerbo suplicio. Fue sentencia de S. Agustin, que cita Santo Tomas de Villanueua. Habla assi a Dios el gran Doctor: *Dilexistime Dñe plus quam te, quia mori voluisti pro me.* Señor, mas que a vos mismo me aueis amado a mi, porque por mi quisisteis morir. Entiendese de su vida criada, q̃ por tres dias quiso perder por nosotros. Queda dificil a nuestra inteligencia, como el Saluador quiso amarnos cõ tal estremo, q̃ diesse su vida de infinito precio por la salud de los hõbres, que vale inefablemente menos; enfin como cosa finita. Parece que repugna al dictamen de la razõ, y este ha de ser preferido. Dize la Esposa a su querido: *Recti diligunt te.* Los discretos, los que siguen la rectitud de la razõ, essos te aman. No dixo los feruorosos en la caridad ardiente, sino los que obran conforme a la razon, para aduertirnos, q̃ si bien no se ha de despreciar el feruor del afecto, pero ha de estimarse mas, y preferirse lo acertado, y recto de la razòn. Dixolo Tomas de Villanueua: *Et si feruor in amore contemnendus non est, tamen rectitudo mentis proculdubio*

Cont. 2. in Aduẽtu.

In Cant.

præ-

præfertur. Y assi oy el Señor se representa tan repetidamente sabio: *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* Y otra vez: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Y aun se ha de repetir: *Sciens, quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit.* Porque si bien exercita vehemente el amor con los hombres, prefiere al feruor la razon, y a los incendios de la caridad las luzes de la sabiduria. El amor mundano es ciego. Dixole el Otro: *Quid malè vittata lumina fronte geris?* Y assi lleuado del impetu del feruor, ama sin razon, y por essa causa se llama error: *Vt me malus abstulit error.* Segun esto como el Señor dio su vida por la de los hombres, que en su comparacion nada vale? Aqui parece que no huuo razon, pues no se estimò cada qual en lo que valia. La primera razon es tomada de Boecio:

Aloisi.

Quis legem dedit amantibus.
Maior lex amor est sibi.

Quien dio ley a los amantes, el amor para si es la mayor ley: mas en el amor Diuino, mas amor, y mas perfecto amor. Dize Cirilo Ierosolimitano, que el Espiritu Santo baxò sobre los Discipulos, si bien fuego; pero que estaua en forma de corona: *In modum coronæ.* Dando a entender que era Rey, que dominaua a todas las cosas, como declarò Anselmo: *Imperiali potentia omnibus dominans Spiritus Sanctus.* Y como tal daua leyes a todos, y para èl ninguna ley auia: *Quis legẽ dedit amãtibus.* Oy el Saluador finissimo amante de los suyos, exercita lucidissimas demostraciones de quererlos, abatido hasta la seruidumbre de lauarles los pies, siruo hasta en el trage: *Et præcinxit se.* Tan liberal, que quantos tesoros puso el Padre en sus manos, se las franquea manirroto. Instituye el Santissimo Sacramento para sus delicias, nada dexa que no dedique a sus intereses, y glorias, y como en tanto estremo amante, no se ata a las leyes: *Quis legem dedit amantibus?* Ni ay razon que le obligue a moderarse, su querer es su ley: *Maior lex amor est sibi.* Aunque aduierte lo que vale su vida, y en su comparació nada la de los hombres, que por essa causa se dize aqui tantas vezes que sabe, da su vida por ella. Muestrase Rey, no reconoce leyes, y assi no es delito de amante, sino fineza dar por lo vil lo precioso; y si no ay ley que le obligue a moderarse, el exceso de liberal sin ofensa de la razon, es todo el credito de lo amante.

La segunda razon puede ser, que como el Señor era amante, y obediente, cegòse los ojos para no aduertir lo que era mas su vida, lo que era menos la de los hombres; bolò ciegamente amoroso a cumplir el mãdato Diuino de morir por los hombres. En el Salmo treinta y nueue se trata del precepto que puso el Padre al Hijo, de acetar la muerte, conueniente a redimir: y hecha la propoficion, dize el Señor: *Ecce venio,* Al punto voy a executar. Dixole su Padre: Hecho hombre has de padecer tan mortales congoxas en el huerto, que has de sudar sangre hasta regar la tierra; y el Señor: *Ecce venio.* Al punto voy. Dizele su Padre: Ha de venderte, y entregarte a tus enemigos vn dicipulo tuyo. Y el Señor: *Ecce venio.* Al punto voy. Dizele su Padre: Han de venir armados los Sacerdotes con chusma de soldados, y te echarán en el suelo, dandote muchos golpes, messandote la barba, y trayendote debaxo de los pies, te pisarán la boca. Y el Señor: *Ecce venio.* Al punto voy. Dizele su Padre: Atadas las manos, y con vna soga a la garganta, como a malhechor, te lleuarán por las calles de Ierusalen con confusa griteria hasta la casa de Anàs. Y el Señor: *Ecce venio.* Al punto voy. Dizele su Padre: Lleuarante a Cayfas, donde como reo serás examinado; darate vn hombre vna bofetada. Alli toda la noche serás irrision, y escarnio de la gente mas soez del mundo. Alli desamparado serás de los tuyos, y hasta Pedro con juramento te negarà. Y el Señor: *Ecce venio.* Al punto voy. Dizele su Padre: Acusarãte a Pilatos cõ falsos testimonios; serás remitido a Herodes; este tratarate con desprecio como a loco, y el Presidente te mandarà desnudar, y atado a vna coluna te azotarán tan cruelmente, que te podrán contar los hueffos, y regaràs el suelo con raudales de sangre, coronarante con penetrantes espinas, vestirante con vna vil vestidura, darante por cetro vna caña, y harante Rey de mentira. Y el Hijo: *Ecce venio.* Al punto voy. Dizele su Padre: Cõdenarante a muerte de Cruz, la mas infame, lleuaràs en tus ombros el pesado madero, y en èl crucificado entre dos ladrones, como el mayor de todos, moriras a vista de todo el mundo. Y el Señor: *Ecce venio.* Al punto voy. Esto es amar, y obedecer, dos cosas siempre enlazadas. El Señor a fuer de amante tuuo vista para ventajosamente ver lo que podia engrandecer su caridad, y fue ciego a lo que pudiera menguarle ver, y no ver. Admirò el Otro en el amor, y assi le dize: Como teniendo vista perspicaz para registrar todas las cosas, tienes tan vendados los ojos?

Psal. 39 8.

Omnia si penitis obtutibus, improbe lustras *Aloisi.*
Quid malè vittata lumina fronte geris?

Lince el amor para discernir quanto puede inflamar sus ardores. El Hijo aduirtiò todo lo agrio de su Passion, ya en las afrentas, ya en los tormentos q̃ el Padre le representò; y bien aduertido, todo con alacridad lo abra-

abraçò: *Ecce venio.* Y igualmente fue ciego para no aduertir lo q̃ pudiera eſtoruarle el afecto, ò entiuiarle el feruor, ò retardarle el obrar, lo que dize: *Ecce venio.* Al punto voy. Ninguna mencion haze de lo duro, y vil de ſu Paſſiò, como ſi del todo lo ignoràra. Que vizarramente aqui Lorino: *Inducit Filium ſuum ſecundũ carnem infinita cæcitate ſeſe offerentẽ ad obſequendum ipſius voluntati.* Oy el Señor ſe aduierte cõ ciencia: *Sciens Ieſus.* Con tantos ojos como Argos, para conocer ſus ſoberanias, y para conocer ſu Paſſion, afrentas, y muerte: *Sciens Ieſus, quia venit hora eius.* Todo encendia ſu caridad, deſpreciando tanto ſublime, y abraçando tanto abatimiento. Y oy obra de ſuerte las vilezas, como ſi ignoràra que lo fueran, y en ellas nada huuiera que hiziera menos alabadas tantas execuciones humildes. Eſſo dize Lorino: *Inducit filium tuum ſecundũ carnem infinita cæcitate ſeſe offerentem.*

Lori. in Pſalm. Lib. 3. in Ioan.

La tercera razon conſiſte (digamoslo aſſi) en lo profudo de la ciẽcia del Señor. Supoſe auer de forma, que en los lances de la execucion peſaſſe menos el morir por los hombres, que el viuir ellos. Vamos a Ruperto, que hablò altamente al dar la cauſa porque vino mas la ſegunda perſona à hazerſe hombre, que las demas: *Quia voluit, & ſolus potuit totum genus noſtrum in ſtatera crucis grauiſſimè præponderando reparare.* Porque quiſo, y ſolo pudo hazer que nueſtro image peſaſſe mas q̃ ſu vida en la balãça de la Cruz, con q̃ nos pudo reparar. Era neceſſario para la humana redencion, q̃ diera Dios la vida por los hombres, acciõ dificil, porq̃ era dar lo mas por lo menos, lo infinito por lo finito, contradecia à los aciertos dela razon, q̃ impide los exceſſos de manirroto. Grã conocimiẽto era meneſterpara q̃ prepõderaſſe mas lo poco que lo mucho, lo finito que lo infinito. En el Padre luze el poder, en el Eſpiritu Santo el amor, que en el genero de ſu perfeccion viuen de los conſejos de la ſabiduria; y aſſi no conuino vinieran a dar la ſalud humana redimiendo. Pudiera el Padre hazer grande lo pequeño, y el Eſpiritu Santo amar mucho el bien criado; pero ſiempre lo vno, y lo otro pesàra menos q̃ lo ſoberano, y infinito, era meneſter ingenio, arte, y ſabiduria para dar mas peſo a lo nada, que a lo mucho: eſſa empreſſa acetola el Hijo, que es ſabiduria: *Voluit;* y por ſerlo ſolo pudo repreſentar de tal ſuerte la vida eſpiritual de los hombres, q̃ puеſta en la balança de la Cruz con la vida de Chriſto, en la execucion eſta peſaſſe menos q̃ la otra, y quiſieſſe el Señor ſin deſcredito de ſu ſaber anteponer a ſu morir el viuir los hombres. Eſto dize el Padre: *Et ſolus potuit totũ genus noſtrũ in ſtatera crucis graviſſimè præponderãdo reparare.* Por eſta cauſa llamò el miſmo Ruperto al Hijo: *Pulchrũ artificis Dei ingeniũ.* De Dios artifice, hermoſo ingenio. En dar vado a lo dificultoſo es manifieſta prueua de ingenio grande. Excucion era dificilima, amar Chriſto mas que a ſu vida a los hombres; porq̃ ſiempre clamaua la razon, ſe auia de amar mas el mayor bien, q̃ el menor. Aqui moſtrò el Hijo la hermoſura deſu ingenio, la ſutileza repreſentò tã precioſa la vida de los hõbres, dio tan ayroſos viſos a la redencion humana, viſtiola de tan belliſſimos colores, q̃ prefiriò eſtos bienes à ſu vida; y quiſo morir porque viuiera el hombre, y aſſi quien ſaliò tan gallardamẽte con eſta empreſſa, llameſe de Dios artifice, ingenio hermoſo: *Pulchrum artificis Dei ingeniũ.* Es la ſentencia de los tres Santos, Aguſtino, Cirilo, y Tomas de Villanueua: *Chriſtus magis nos, quã ſeipſum amauit.* Amònos Chriſto mas que a ſi miſmo a noſotros, dio ſu vida por la nueſtra. Hazaña fue de ſu ſaber, traça de ſu ſabiduria, ingeniar con tal arte las coſas, que ſe prefiera lo nada a lo ſumo, y ſe tenga por poco el morir Dios, ſi ha de ſer ſu paga viuir el hombre.

Li. 1. in 1. Ioan.

Quiero explicar mas el ingenio de la ſabiduria Diuina en dar tal color a la vida del hombre, que como ſi fuera mas precioſa la prefiriera el Saluador a la ſuya. Bernardino de Sena dize de la Virgen vna coſa muy bizarra: *Neſcio quibus blanditijs decepit Diuinam ſapientiam.* No sè con que caricias engañò lo ſabiduria Diuina. Hazaña inefablemente admirable. Fraſi hiperbolica del Padre, que ſi pudiera ſer Dios engañado, cõ caricia le engañàra Maria. La prueua eſtà en los Cantares. Dizelà el Hijo: *Vulneraſti cor meũ ſoror mea Sponſa.* Eſpoſa mia, haſme llagado el coraçõ. Eſtauaſe el Hijo enel ſeno de ſu Padre, y la Virgen con tanta dulcedũbre de delicias le brindò hermoſa, que le traxo a ſus miſmas entrañas. Dize Bernardino: Eſte fue engaño. Como pudo el Hijo eſtando en la bienaventuranza de ſu Padre apetecer caricias de criaturas? Que coſa pudo parecer dulce a quien eſtaua en la gloria de la Diuinidad? Tuuo tal arte Maria, fue tan hermoſamente inganioſa en acariciar al Hijo de Dios, q̃ le traxo a ſi deſde el pecho del Padre. Parece q̃ le echizò, parece que le engañò: *Neſcio quibus blanditijs decepit Diuinam ſapientiam.* Que engañàra, al parecer, el poder de Dios, ò el amor, no fuera tanto; pero engañarle la ſabiduria, es mas hiperbole que todo: *Decepit Diuinam ſapientiam.* Todo es para encarecer la hermoſura de la ſantidad de la Virgen, y la fuerça que tuuo para enamorar a Dios. Aora: la ſabiduria Diuina puſo con tal arte, y ingenio la vida del hombre en la balança de

Serm. de Aſſump.

Cant. 4. 9.

la

la Cruz, que peſaſſe mas q̃ la vida de Chriſto, como dixo Ruperto, y hermoſeò de forma los hombres, que los amò el Saluador mas que a ſi miſmo, como dixeron Auguſtino, Cirilo, y Tomas de Villanueua. Aora aduertiremos ſingularmente, porque dizen los Sabios, que el amor vê mucho. Nazianzeno: *Amor oculatiſſimus eſt.* El amor todo es viſta, y aſſi nada ſe le eſconde. Virgilio: *Quis fallere poſſet amantem.* Quien podrà engañar al amante? Eſtacio: *Nil tranſit amantes.* Los animales del carro de Ezequiel todo el cuerpo tenian lleno de ojos: *Totum corpus oculis plenum.* Iba alli el amor Diuino, como dize Terculiano, y aſſi eſtaua todo aquel aparato veſtido de ojos, y atenciones. Para que en el amor tantos ojos, tantas aduertencias? Yo dixera que eran armas contra el conocimiento. Tal vez la noticia haze deſcrecer el amor; porque con razones, ò quita, ò facilita las dificultades, y entonces es menos fuerte el amor vitorioſo. Aduirtiolo elegante Aguſtino: *Quid non ambiunt, qua non peregrant oculi amantium, ne quid inde minuat pulchritudo rationis.* Que no exploran, que dexan de regiſtrar los ojos de los amantes, atentos a que la hermoſura de la razon, y de la ſabiduria, no les menoſcabe el denuedo. En las diligencias della aumentan, ò diſminuyen el afecto. *Lib. de ordine.*

Oy en la repeticion de la ciencia del Saluador todo eſte miſterio ſe deſcifra. Pone ſu Mageſtad toda ſu ſoberania a los pies del hombre, y en la execucion prefiere el exercitar tantas vilezas, al oſtentar tantas celſitudes: quien ſupiera hazer eſto, ſino el ſaber diuino, dar a tantos realces abatimiento, que peſe mas en la execucion, que la cumbre de las glorias. Hermoſura de ingenio fue en el ſabio: *Pulchrum art ficis Dei ingenii.* Deſcubre la ſabiduria a Chriſto lo ſoberano que tiene, que todas las coſas le dio el Padre en las manos, el poder, el ſeñorio de quanto ay: *Sciens Ieſus.* Que es Hijo natural de Dios: *Sciens, quia à Deo exiuit.* Y deſpues de tanta noticia, que pudiera retardarle el humillarſe, ſe humilla haſta lo profundo de ſiervo, a fuer de amante, de nadie recibe ley: *Quis legem dedit amantibus.* Oy anduuo el amor hecho vn Argos, regiſtrandolo todo, porque la hermoſura de la razon no le templàra lo dificultoſo: *Quid non ambiunt, qua non peregrant oculi amantium, ne quid inde minuat pulchritudo rationis.* Yeſſe cuidado fue tambien del ſaber, aumentarle lo dificil de la execucion con las noticias de ſu ſoberania, confederados amor, y ciencia para vn miſmo fin. Oy dos tiranos embiſten el coraçon del Saluador, y entrambos en lo cruelſe compiten. La ciencia alumbrale lo dificultoſo, el afecto cara a cara le acomete. Qual crueldad es mayor? Aquì la luz ſeueramente alumbra, aqui el amor duramente liſongea. Las caricias de la ciencia ſon eſpinas, lo meloſo de la caridad es amarguras, teatro el pecho del amante de dolores, todo es en fauor de las penas. Fuera el morir conſuelo a vn afligido, al que aſſi ama es gran tormento, que viue de padecer: y que aliuio le pudieran dar las penas, quando ſi fueran eternas, por guſtoſas le adulàran. Abalançaſe a penar ſin fin, porque quiere amar ſin fin: *In finem dilexit eos.* Y quiere ſaber que padece: *Sciens Ieſus.* Que es doblada aduertida vna peſadumbre.

Sciens Ieſus, quia venit hora eius.

La noticia de los males en Chriſto, ſiempre los dexò nueuos al ſentimiento. Lo que ſe ſiente la tribulacion que viene del amigo, y la faiſedad.

§. IV.

SAbiendo Ieſus que auia llegado ſu hora, no fue à caſo el llegarſele al Señor ſu hora: vino con aduertencia ſuya, y ciencia. Dize Ariſtoteles: *Fortuna temere, & ſine ordine, & vt fors tulerit, ideo in eiuſmodi ſe dicitur: vbi neque mens vlla, neque recta ratio eſt.* La fortuna es temeraria, y ſin orden, y obra, como ſaliere la ſuerte: y por eſta cauſa eſtà en aquellas coſas donde ni ay entendimiento, ni la recta razon. Hablò Gentil. Aunque Dios todo en particular lo ordena, y reſpeto de ſu prouidencia, nada ay à caſo; pero en los hombres, ſegun ſu ignorancia, muchas coſas ſon fortuitas: *Vbi neque mens vlla, neque recta ratio eſt.* Donde ni ay diſcurſo del entendimiento que preuenga, ni razon que aduierta. Proſigue el Filoſofo: *Idcirco vbi mens plurima, ac ratio ibi fortuna minima.* Y por lo contrario, donde la noticia, y la razon es mucha, es minima la furtuna. Oy quiere el Euangeliſta aduertirnos, que la hora de padecer, y morir el Señor, nada tuuo de caſual, nada de fortuito. Eſtuuo muy aduertida en èl: *Vbi mens plurima.* Y eſto es dezirnos que la ſupo: *Sciens Ieſus, quia venit hora eius.* Todas las circunſtancias eſtauan preuenidas, que quiſo la voluntad quererlas muy con tiempo, no por aliuio de acoſtumbradas, ſino por guſto de padecerlas. Eran injurias, y penas, y fue la noticia tan en fauor del deſeo, que las conſeruò ſabidas para el guſto, freſcas para el dolor, el ſaber que padecia le conſolaua, y erale duro el dolor con la experiencia de hallar ſiempre nueuos ſus males. Eſta ſin- *Magnol. moral. l. 2. c. 8.*

gularidad tuuo la ciencia del Señor, que con hazerle notorias mucho antes sus penas, nunca fue para acostumbrarle a sufrirlas, ni para que por conocidas le fueran menos amargas, cada instante las dexò tan nueuas para atormenttarle, como si entonces nacieran. El tener conocidos los males mucho los desarma de ser amargos: *Minus iacula feriunt, quæ præuidentur*, dixo Gregorio. Menos hieren los dardos que la noticia preuiene. Que bien dezia aquella Reyna a los que acelerados le arrebatauan la hija:

Venanc. Goisuit. *Quid rapitis? differte dies, dum diſco dolores*
Solamenque mali ſit mora ſola mei.

Para q̃ tan à priessa me arrebatais mi bien? Dilatadlo algunos dias, para que entretanto deprenda mis dolores, y serà consuelo de mi mal solamente la detencion. Es cierto q̃ las penas que duran con lo que pierden de nueuas, con lo que ganã de sabidas son mas tolerables al paciente. En el Señor fue al cõtrario, que como conjuraron para atormentarle la sabiduria, y el amor, este embestia los males como ignorados, y aquellà los dexaua rezientes. Parece que lo dixo el Saluador: *Pſal. 24. 17.* *Tribulationes cordis mei multiplicatæ ſunt.* Las tribulaciones de mi coraçon se hã multiplicado. Todos los males de Christo le tocauan en el coraçon, porque su Padre se los embiaua. Que las penas que dà quien ama, son mas duras al que las padece: Aristoteles cita el dicho del otro Filosofo a vno, ponderandole lo que padecia: *Ariſt. li. 7. Polit. c. 7.* *Non tu quidem ab amicis lanceis tranſfixus es?* Por ventura tus amigos no te traspassan de parte a parte a lançadas? Como si le dixera: No puede ser mas dura tu pena. Los que te amã te afligen. Esso fue lo amargo que sintiò mas Ioseph en su tribulacion. Dize Dauid: *Pſa. 104 18.* *Ferrum pertranſiit animam eius.* El hierro traspassò su alma. Auia de dezir: Traspassò su cuerpo: porque solo en èl tiene jurisdicion, como dize que le passò el alma? *Pertranſiit animam eius.* Fue la persecuciod de sus hermanos, y por venir dellos fue tan duramente cruel, que le llegò al alma. Aristoteles: *Supra.* *Fratrum iræ ſunt iræ acerbiſſimæ.* Son acerbissimas las iras de los hermanos al paciente. Nacen de quien ama. Apolinar boluio: *Oppreſſum cor vinctus erat ferro.* Tenia atado al oprimido coraçon con el hierro. Ay tiro que hiere, y prende. Tirais a vna fiera vn dardo con tal fuerça, que la clauais con la tierra, y entonces el azero hiere, y prende. Gran crueldad mas que de hombre. Saul *Reg. 1. 19. 9.* tirò la lança a Dauid, y quiso clauarle con la pared: *Niſuſque eſt Saul configere Dauid lancea in pariete.* Que fiereza! Dize vn poco antes la Escritura: *Et factus eſt ſpiritus Domini malus in Saul.* Apoderòse de Saul el espiritu malo del Señor. Fue el demonio. Que crueldad que tira a herir, y a prender juntamente, no puede salir de hombre, es parto del demonio. La afliccion de los hermanos contra Ioseph, tirò a herirle el alma: *Pertranſiit animã eius*; y juntamẽte tirò a prenderle: *Oppreſſum cor vinctus erat ferro.* Por ser de quien amaua, passò la fiereza à diabolica de humana.

Como se siente tanto este modo de persecucion, es ingeniosa traça en los amantes, componerse de suerte, que vnos a otros no se puedan hazer tiro. Ionatas firma con solemnidad la amistad con Dauid, y entre otras cosas que le dà, el arco es: *Et arcum ſuum.* Duda vn Ingenioso, porque siẽdo costumbre del amor torpe dar en don al amado las flechas, Ionatas dio a su amigo flechas, y arco? Responde: que el amor limpio es mas liberal: *Reg. 1. 18. 4.*

Fœdus amor ſocians largitus munera amanti, *Aloiſ.*
Dicitur illa inter gemmeus arcus erat,
Mos in amore nouus, dat dono largior arcum,
Spicula tantum olim qui dare nouit amor.

Bien estoy con la aduertencia; pero la Escritura no dize que Ionatas dio a Dauid arco, y flechas, antes sin hazer mencio destas, solamente dize, que le dio el arco: *Et arcum ſuum.* Pues porque tambien no le dio las saetas? Sospecho que fue para assegurarle, q̃ despues Dauid no le hiziera tiro. Que atormenta tanto vna pesadumbre de vn amigo, que es insufrible; y es de discretos prenenir que no pueda ser. Esta fue la aduertencia del Principe, dar a Dauid quanto le pudo adornar, hasta la espada para ponerlo galan: pero flechas para hazerle tiro: esso no. Dexò a su amigo desarmado de la ofensa, y assi preuinòse de la mas amarga pesadumbre. Aora el misterio de descriuir Dauid a Christo en el Psalmo quarenta y quatro, con saetas, y sin arco: *Sagittæ tuæ acutæ.* Quien jamas viò al amor sin arco, y flechas?

Et merito hamatis manus eſt armata ſagittis, *Pſal. 44. 6.*
Et pharetra ex humero Gnoſſia vtroque iacet.

Pues como aqui que se pone Christo, no solo amante; pero amor, se pinta con flechas agudas, y sin arco? *Sagittæ tuæ acutæ.* Quiso assegurar a la Esposa q̃ nunca le seria amargo, ni le flecharia pesadumbres, que si bien tenia saetas, mas no arco para tirarlas: y al no quedar libre de otros males, a lo menos nunca del que la amaua gemiria heridas, siempre dulce para quererla, jamas armado para herirla. Por essa razon dixo ella: *Et totus deſiderabilis.* Todo mi Esposo es desea-

ble,

ble, nada tiene que rezelar la desconfiança, ni que temer la sospecha; nunca me desdeñará amante, y el cuidado de quererme jamas será azero para herirme. Aora aduirtamos a lo duro de las penas del Señor: sabe que se las dà su Padre: *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* Sabiendo Iesus que se llegò su hora, el tiẽpo de morirse, que estaua ya cercana la muerte, a que le obligaua su Padre con precepto. Aqui mas amarga la muerte, vienele al Saluador de su Padre, nace de quien le ama tan dulcemente, y aun por esso muchas vezes muerte. Que el enojo hiriera cruel, no era reparo, que el aborrecer siempre alentò la ofensa: pero que el amar dè mas vida a la pesadumbre, y lo tierno del querer haga mas viuo el dolor con que aflige, mas dificil es a la noticia, quanto mas cierto al sentimiento. Assi lo picante de la muerte del Señor, todo nacio de venir dè su Padre, que le amaua. Aqui viene bien:

Steph. *Arma sæuus abiecit furor,*
Pietas resumpsit mitis, ò rerum vices!

El cruel enojo desnudò las armas, vistiòlas la blanda piedad. O mudança de cosas, la muerte execucion de vn pecho tirano, fuera a Christo menos amarga; pero rayo de vn Padre amante inunda en las mas crecidas amarguras: *Pietas resumpsit mitis.* Piedad que hiera, todas las penas exercita del enojo.

Graue reparo a los ingeniosos. Muere el Señor en la Cruz con sumos dolores, y quãdo se la dàn para que la lleue en sus ombros, la recibe alegre, y gozoso. Quando en el huerto la aduierte con todos los dolores, y contumelias, tiene tan mortales congojas que suda sangre hasta regar la tierra: *Et factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Como al recibir en sus ombros la Cruz nada muestra de sentimiento, y al aceptarla en Ietsemani tantas agonias, que se desatò en arroyos de sangre? Yo diera vna diferencia grande. En Ierusalen recibiò la Cruz de la mano de vn tirano cruel, como era Pilatos, y assi no tuuo que sufrir su fortaleza, antes alentò gozos. En el huerto recibiò la Cruz de las manos de su Padre, dixole: Padre, si es possible passe de mi este Caliz; y añadiò, y sino es possible: *Fiat voluntas tua.* Hagase tu voluntad. Recibir la Cruz, y la muerte de manos de quié le amaua tanto, y era su Padre, fuele al Señor tan estremadamente duro, que no cabiendole el dolor en el alma, salio a fuera desatado en arroyos de sangre. Tan amargo es padecer las penas de la mano del q̃ ama. Que elegante dixo aquel, desdichado el reo a quien no oprime el enojo del ayrado, sino el amor blando del Padre:

Luc. 22. 44.

Infelix reus,
Quem non furentis ira, sed lenis Patris,
Opprimit amor.

Esta vehemencia de su dolor explicò Christo en las palabras del Psalmo: *Tribulationes cordis mei multiplicatæ sunt.* Las tribulaciones de mi coraçon se han multiplicado; porque no solamente me afligen los males que me hazen mis enemigos; pero aun mas duramente me hieren las heridas que me haze la mano del Padre que me ama, y estas son aflicciones del coraçon: *Cordis mei.* Las demas son del cuerpo. El Hebro: *Dilatauerunt cor meum.* Dilataron mi coraçon. Vatablo: *Distenderunt illud.* Estendieronlo. Tantas, y tan grandes, que no me cupieron en el coraçon, fue menester hazerle mayor, mas anchuroso para que cupiessen. Tenia el Señor tã grande coraçon para padecer, que todas las penas le parecian pocas, y pequeñas. Dezia el otro: arde en ira mi pecho, desea llenarse de mayor monstruo de saña: *Tragic.*

Ardet furore pectus, impleri iuuat,
Maiore monstro.

El Saluador ardiendo en amor de padecer, siẽpre doliendose q̃ su pecho no tuuiesse lleno el vacio de penas, y anelando a mayores monstruos de dolores: *Impleri iuuat maiore monstro.* Las aflicciones que le venian de la mano de quien le amaua: por esta razon eran tan desmedidas en lo penoso, que le faltauã senos en el coraçon para recibirlas, fue menester ensancharle los espacios para que cupieran: *Dilatauerunt cor meum.* Es menester aduertir el discreto: que las penas del Señor, por todos los caminos crecieron, aun lo que pudiera aliuiarlas las aumentò; la gloria que tenia el alma las auia de quitar de todo, y a la virtud las acrecentò, y como dixo Laurencio Iustiniano, militò en fauor de sus penas: *Militauit ad pœnam.* Assi siendo mas dura la afliccion que viene del que ama, y esto es naturalmente, auemos de entender, que esta razon hizo tãbien al Señor mucho mas amarga su passiõ, y muerte, porque le venian de la mano de su Padre. Auemos de destinguir en las palabras del Euangelista: *Sciens, quia venit hora eius.* Sabiendo Iesus que llegò su hora, fue respeto de su passion, y muerte que le dauan sus enemigos: por esta causa todo parecia poco; y el tiẽpo de padecer no mas de vna hora. Tanto anelaua a las penas, empero cõparado lo que padecia con la causa que se lo embiaua su Padre, como crecia sin tassa en las amarguras, aquella hora le parecia mucho tiempo; y assi èl mismo se lo llamò: *Tẽpus meum prope est.* Cercano està mi tiempo, y por San Iuan: *Tempus meum nondum aduenit.* Aun no ha llegado mi tiempo. Que bien? Llamale tiempo: *Tempus.* Que pueden ser millares de años. Tan duras de sufrir penas,

nas, que el amãte los dias de padecerlas, parecen largos siglos.

Vamos aora a lo singular que aduertimos: *Sciens Iesus quia venit hora eius.* Esta ciencia del Señor era de tal calidad, que representandole la grauedad de sus males, y haziendole sabidor de las circunstancias, para atormentarle mas, nunca se los daua por sabidos: viejos, y acostumbrados, siempre se los dexaua nueuos para el dolor. Las palabras con que el Señor se quexa: *Tribulationes cordis mei multiplicatæ sunt.* Las tribulaciones de mi coraçon se han multiplicado. Boluio aquel:

Buc. *Curisque mentem, quæ per vrunt plurimæ,*
Nouisque semper differunt doloribus.

Muchos cuidados me abrasan el alma, y siempre se diferencian con nueuos dolores. Alli està el misterio: *Nouis differunt doloribus.* Si son sabidos los males, como los dolores son nueuos? y dixo mas: *Semper.* Siempre nueuos. Que desmedido padecer! Que conocimiento tan peregrino! que aduirtiendo al alma las penas, las haze sabidas en cada instante, y en cada instante nueuas: *Nouisque semper differunt doloribus.* La conjuracion de la ciencia, y amor del Señor, para atormentarle. El amor le obliga a padecer lo duro, la ciencia siempre se lo dexa nueuo. Quizà era siempre nueua esta pena al Saluador; porque le venia de la infidelidad de Iudas. Que vna traicion de vn amigo es el mal mas cruel que todos. Pregunta San Ambrosio; porque el Señor se dexò entregar de Iudas, y dize: *Vt à socio proditus, moderate feras.* Para que tu lleues con moderacion, si tu compañero te vendiete. Ya Cain auia falseado a su hermano Abel, y este lo auia lleuado en paciencia, con todo quiso el Saluador dar exemplo de sufrimiento en esta maldad, para aduertirnos, que es tan dificil a la tolerancia humana, que es menester exemplo de Dios para facilitarlo. Encarezcamos mas. Despues que Cain matò por engaño a su hermano Abel, dixole Dios:

Lib. 6. in Luc.

Gen. 4. 11. *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* La voz de la sangre de tu hermano me dà vozes desde la tierra. Tan gran mal vna traicion, que aun despues de muerto el que la padecio la siente. Pablo: *Et sanguinis aspersionem melius loquentem quam Abel.* La Sangre derramada de Christo, hablaua mejor que Abel. La del justo pedia vengança, la del Señor perdon. Vna, y otra sangre por falsedad derramada. No quiso Pablo callar esta hazaña de Christo, que aun despues de muerto sufria vna traicion, sin vengarse. En esta prerogatiua no quiso el Señor tener consorte. Moysen Barcefa trae vna version de las palabras del Genesis, que dize: *Vlulat mors.* Dà aullidos la muerte. Fue la de Cain la primera falsedad, y llora la muerte, porque la lleuò Abel con paciencia. Quisiera que de tan insigne tolerancia nunca huuiera exemplo. Mal desmedido: Quenta el otro sieruo mucha variedad de males, y remata, todos son dudosos: *Nisi frater hostis.* El mal cierto, y el mayor de todos, vn hermano enemigo engañoso: *Fraude turbauit domum.* Sabia el Señor la traycion de Iudas: *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* La hora de su muerte tramada por el que era su hermano, y compañero, y con saberla, siempre le dolia como nueua: *Nouisque semper differunt doloribus.* Que vna falsedad por mas que se sepa, siempre aflige como reciente.

Sciens Iesus, quia venit hora eius.

Las ansias que tuuo el Señor de padecer.

§. V.

SAbiendo Iesus que vino su hora. La hora de su alegria, Fero: *Lætus quasi nulla mors interceſſura esset.* Tan alegre como si no huuiera de auer muerte. Gran bizarria del Saluador, alegrarse de padecer por los hombres. En los Proberuios dize su Magestad: *Delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum.* Estauame deleytando todos los dias, entretiniendome delante de Dios en todo tiempo, y recreandome con juegos en la redondez de la tierra. Entra mi Padre San Antonio de Padua: *Filius cum Patre ludebat, cum à Discipulo tradebatur, quando ad columnam ligatus flagellabatur, cum ab Herode illudebatur, cum spinis coronabatur, ecce quales delitias habuit cum filijs hominum.* El Hijo jugaua con el Padre, quando era entregado del Dicipulo, quando amarrado a la coluna era açotado, quando estaua coronado de espinas: mirad quales delicias tenia con los hijos de los hombres. Tan gustoso en el padecer por la salud humana, que los mayores tormentos eran para èl fiestas, y entretenimientos, y las mayores injurias solazes: *Filius cum Patre ludebat.* Jugaua con el Padre para entrenerle. Parece que era mejor hazer esto, con representar a su Padre las obras de su poder, la redondez del mundo poblada de tanta variedad de hermosuras, la profundidad de las aguas con la muchedumbre de sus pezes, el ayre en su espacioso seno, alueregue del buelo de tantas aues, la esfera del fuego inundacion de llamas, los orbes celestiales con la imensidad de su zafir, Argos contentos luzeros, la diuersissima mu-

Prouer. 8. 30.

Domin. 1. post Epiph.

che

chedumbre de los Espiritus bienauenturados, desde el Angel inferior hasta el Serafin mas ardiente. Anduuo el Señor mirando con que cosa daria mas gusto a su Padre, y juzgò que ninguna igualaua al representarle lo que èl padecia por los hombres; porq̃ como esto era para èl el mayor gusto que tenia, seria lo mismo a su Padre. Saliòle del coraçon: *Eructauit cor meum Verbum bonum*, añade Zenon: *Cordis Patris nobilis inquilinus.* Estuuo en èl de assiento, fue su moderador, explorole el gusto, y ya desde entonces echò de ver, q̃ entre todas las cosas criadas ninguna le seria tan gustosa, como representarle lo doloroso, y injurioso de su passion; y assi dexando todo lo demas, de solo esto echa mano para entretenerle: *Filius ludebat cum Patre.* Era el padecer Christo recreacion de la voluntad humana, y de la Diuina. Assi aquello: *Hora eius.* La hora dèl se ha de entender de Christo hombre, y Dios. Muchos aduierten, que el Señor viuiò mucho en la Cruz, que segun lo que auia padecido, la sangre que auia derramado, y la crueldad del leño, mas presto auia de morir; luego porque muriò tan espaciosamente? Blosio, y cita a Beda: *Lenta morte consumptus est, ne passio sua cito finiretur.* Muriò lentemente, porque su passion no se acabara tan presto. Dos cosas luchauan en el pecho de Christo. La redencion humana que se detenia quanto tardaua en morir. El amor de padecer por los hombres, en que està la fineza del amor: este dilatauale la muerte por dilatarle el padecer. Gran tormẽto, el afecto de redimir los hombres, y el afecto de padecer por ellos. Si moria luego, quitaua aquello de penar al amor; si se detenia algo, retardaua en aquello la redencion. Entre tã mortales ansias podia dezir:

Sic ego defunctus iam viuo, mihique superstes,
Et vitæ amisso munere fata moro,
Quodque mibi supereſt fugitiuæ lucis, id omne,
Diuidit in pœnas parca seuera meas.

Ya difunto viuo, y a mi mismo sobreviuo, y perdido el beneficio de la vida, solo entretengo la muerte: lo que me ha quedado desta luz fugitiua, todo enteramente la parca lo diuide entre mis penas. Quiso el Señor componer los dos afectos, y reputòse muerto, y viuo: *Sic ego defunctus iam viuo.* Muerto para la redencion, y viuo para el deseo de padecer. Parecele que ya muriò para redimir, y que assi mismo sobreviue para penar amante: *Mihique superstes.* Con todo, como no es execucion, sino traça: estando en tanta pena el alma, no se puede dezir que viue, sino que detiene la muerte: *Et vitæ amisso munere, fata moror.* De quanto viue, nada queda en èl reseruado para el gozo, todo se dà al dolor: *Idvmne diuidit in pœnas parca seuera meas.* Si viue, padece por los hõbres, y sino muere, padece porque no redime. Cõ todo, segun Beda, citado de Blosio, muriò espacioso, y dexò el redimir por executar el padecer amãdo. Prefiriò el consuelo de padecer al gusto de redimir. No ay para el Señor gozo como el de padecer por el hombre.

Psal. 44. 1. *Serm. de generat.* *De pass.* *Buc.*

Aora acabè de entẽder vnas palabras de Apolonio Colacio, dize del Señor: *Effugientem animam calido cum sanguine fudit.* Despidiò el alma huyendo aun con la sangre caliente. Està la dificultad: *Effugientem animam.* Que ibà huyendo el alma. Porque no hallamos de que pudiesse huir, antes se auia el alma de ir deteniẽdo; porque dexaua los hombres: y es cosa natural, que el amante ande lento al apartarse del amado. Dixo el Poeta de la Esposa, que miròa Iason: *Et adhuc respexit euntem.* Miròlo, que aun se iba, Apartauase espacioso. Despidese Aquiles de Argia su esposa, y dize el Poeta:

In Bibl.

Heret amica manus, certant innectere Papiæ
collo,
Brachia.

Del vno, y otro la amiga mano enlaçada no se diuide, contiendẽ en ceñirse al cuello los braços. Y del Saluador dixo el Obispo Albano, que al morirse no pudo apartarse de su Madre, y que clauò en ella los ojos, en señal de q̃ no la dexaua: *In illa mortem lumina fixit.* Pues como amando tan tiernamente los hombres, al diuidirse dellos sale el alma huyendo? *Effugientem animam.* Estaua el Señor en la lucha, ò de viuir padeciendo, ò de redimir muriendo; y porque fue menester el morir de hecho para la redencion: fuessele el alma huyendo como vergonçosa, que dexaba de padecer por los hombres, y que deseando eternizar por ellos sus penas, con la muerte las acabaua. Aora viene la inteligencia del misterio: *Iesus autem iterum clamans voce magna emisit spiritum.* Iesus clamando otra vez cõ voz grande, diò el espiritu. Porque grita tã alto el Señor al morir, quando puede blandamente arrancar el alma? Tomemos vnas palabras del Obispo Gandauense: *In signum magni doloris.* Fuè en señal de gran dolor. Costòle mucho el morirse, diòle desmedida pena. Con la muerte remataua el padecer por los hombres, y diòle esto tamaño dolor, que lo publicò a gritos: *In signum magni doloris.* Lo que deseaua padecer, explican aquellas palabras con que su Magestad se quexa? *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me.* Dios mio, Dios mio, porque me aueis desamparado? Gran Sacramento, la repeticion de las palabras siempre fue mis-

Matthæ 27.30. *In Cant. c.* 143. *Matthæ* 27.46.

An-

terioſa. Ricardo dize, que ſignifica vehemẽcia de afecto, los Iuriſtas, Surdo, Bequio, y Antonio Petra: *Enixam voluntatem.* Vna voluntad vehemente; y aſſi, llamar el Señor dos vezes a Dioss, Dios ſuyo, fue gran conato de afecto, grã impetu de la voluntad. En vna palabra dà la quexa cõ grandes veras. Quexaſe, que ſu Dios le ha deſamparado: *Vt quid dereliquiſti me.* Graues Interpretes. Quexaſe del deſamparo que padece, ſegun la carne de las injurias, y dolores, no ſiendo deſamparado, como ſi lo fuera: yo dixera, que era el quexarſe, porque ſe le acaban las penas; y aſſi cobrando aliento, començò a repetirlas, porque no auiendo de padecerlas nueuas, a lo menos entretuuiera las anſias de ſu amor en repetir las ya padecidas. Tan ardiente era el deſeo que tenia de ſer atormentado por los que amaua. Aduertencia fue de Laurencio Iuſtiniano: *Flagrantiſſimo amoris incendio paſſionis agonem, quem pœne ſuperauerat tolerando repetere cœpit.* *Lib. de Agon. c. 19.*

Dize a ſu Padre: *Quoniam tu es, qui extraxiſti me de ventre.* Vos ſois el q̃ me aueis ſacado del vientre de mi Madre. Terculiano leyò: *Avulſiſti.* Aueiſme arrancado de las entrañas de mi Madre. Viene bien cõ la Vulgata, porque el verbo *Extraho*, ſignifica ſacar con violencia. De forma, que Chriſto como por fuerça fue ſacado del vientre de ſu Madre, fue como arrancado: *Avulſiſti me.* Tenia alli echado raizes. Aora es la dificultad: porque razon eſtaua el Señor tan bien hallado en las entrañas de ſu Madre, que fue meneſter vna como violencia para ſacarlo dellas: *Tu es qui extraxiſti me. Qui avulſiſti me.* Al intento, la razon ſe ha de ſacar de lo que dize Epifanio, hablando de la Virgen: *Dico illam eſſe crucem.* Digo, que era Cruz, aqui eſtà toda la aduertencia. Tuuo el Saluador tantas anſias de padecer para bien de los hombres, que liſonjeandole el Padre, diſpuſo, que la Virgen tuuiera vna viuiſſima repreſentacion de la Cruz, y eſta fue la cauſa por hallarſe tan bien en el vientre Materno: eſtaua tan guſtoſo alli con la imagen de la Cruz, y con vnas ſombras de padecer, que como biẽ hallado, fue meneſter vna como violẽcia para ſacarle a fuera: *Qui extraxiſti me de ventre.* Fue como arrancarme del gozo donde tenia echado raizes: *Qui avulſiſti me.* Demos mas viuo a la ponderacion. Eſtaſe el Hijo en el ſeno de Padre: *Filius, qui eſt in ſinu Patris.* Dize Bernardino, que la Virgen le ſacò de alli, no ſabe con que caricias: *Neſcio quibus blanditijs.* Coſa ſobre todo paſmo, que eſtando el Hijo en el ſeno de ſu Padre, en ſu infinita bienauenturança, huuiera en Maria atractiuo, q̃ por ſabroſo le atraxeſſe a ſi miſmo; indecible coſa es, ya no me marauillo. Era la Virgen Cruz: *Dico illam eſſe crucem.* Y es el Señor tan amigo de eſtar en Cruz, y padecer por los hombres, que aun la ſombra deſta pena, que reſplandecia en ſu Madre, aun en ſu miſma gloria le pareciò dulce, y por eſta cauſa lo atraxo a ſi miſma; y en conſequencia deſte penſamiẽto, no quexandoſe el Hijo de que la Virgen lo atraxeſſe deſde el ſeno de ſu Padre, ſe quexa dulcemente condolido de ſu Padre, por ſacarle del vientre de ſu Madre: *Qui extraxiſti me de ventre.* Como inſinuacion, que en compañia de la Cruz eſtaua mas guſtoſo que en la gloria cõ ſu Padre. Hiperbole de lo que deſeaua padecer amante. *Pſal. 21 10.* *In or. de Deip.* *Ioan. 1. 18.* *Bern. ſer. 5. in Aſſump.*

Mas parece que eſtando el Hijo ſolamente en ſu gloria, eſtaua como inquieto, porq̃ no viuia abraçado con la Cruz, que reſplandecia en la Virgen, dize: *Cùm eo eram cuncta componens.* Eſtaua con el Padre componiẽdo todas las coſas: *Ludens coram eo.* Delante dèl me entretenia. Dize que traçaua danças, todo eſto ſignifica mouimiento: eſtandoſe con la Virgen todo es quietud, y deſcanſo. En lugar de aquellas palabras: *Extraxiſti me.* Del Griego leeſſe: *Geon*, que es vno de los rios del Paraiſo, q̃ riega a Egypto, y es el Nilo, Plinio dize del vna coſa particular: *Vehementius quamdiu in leone Sol eſt, mox pigreſcit in Virginem tranſgreſſo.* Corre vehemente en quanto el Sol, eſtà en el ſigno de Leon, y en paſſando el ſigno de Virgen corre lentamente pereçoſo. Anda con el Sol, vamos a la ſemejança. El Hijo al ſacarle el Padre de Maria, es como el Nilo, anda con el Sol de la Diuinidad, quando eſtà en el ſigno de Leon, a ſolas en lo ardiente de ſu acceſſible luz, el Hijo acelerado en ſu mouimiento vehemente. Antes de encarnar parecia que le faltaua algun deſcanſo, que ſolicitaua anſioſo; deſpues que la Diuinidad por la identidad que tiene con la Perſona, paſsò al ſigno de Virgen, quedò como empereçando mouerſe, quedò quieto como yà alcançado el termino a que anelaua. Miraua el Señor en eſta Virgen la derẽcion de ſus mouimientos: *Mox pigreſcit, in Virginem tranſgreſſo.* Parece q̃ le inquietauan los amores de padecer en la Cruz, cuya imagen en la Virgen reſplandecia: *Dico illam eſſe crucem.* Viene a confirmar eſta aduertencia la explicacion eſpecial de las palabras de San Iuan: *Filius, qui eſt in ſinu Patris.* El Hijo que eſtà en el ſeno del Padre. Declara alli Ruperto: *In cuſtodia diligentiſſima.* Tienele en diligentiſſima cuſtodia. Podiamos preguntar, para que con tan exquiſito deſvelo le guarda? Ay algun peligro de que ſe le vaya, ô de que ſe le roben? Echemos vna fantaſia hiperbolica. Parece *Lib. 18. cap. 18.* *Ioan. 1. 18.*

que

que ſe temia el Padre, ò de que el Hijo por padecer por los hombres ſe le iria a la Cruz, ò que la imagen deſta que reſplandecia en la Virgen, ſe le robaria violenta, y digamos aſſi: con eſtos rezelos le tenia con diligentiſſima cuſtodia guardado: *In cuſtodia diligentiſſima.*

Eſtos amores del Señor de padecer por los hombres, aun deſpues de muerto le duraron. Afectos vehementes, mas allà paſſan de la muerte. Dafne viuiendo eſquiua contra Apolo, aun conuertida en laurel huſa los beſos que le amenaçaua el amante. El Poeta ingenioſo: *Refugit tamen oſcula laurus.* Cleopatra aun eſculpida en marmol, llora de ſu eſpoſo la muerte: *Flet tamen.* Dixo alli el Poeta. Dize el Euangeliſta la forma con que eſpirò el Señor: *Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.* Y inclinada la cabeça entregò el eſpiritu. Bloſio declara: *Vt potuit membra ſua omnia in Mariam conuertit, primum inclinando caput.* Lo que pudo conuirtiò a Maria todos ſus miembros, inclinando primeramente la cabeça. Tierna conſideracion: como ſe moria, y daua fin a las penas de la Cruz, anelò a padecerla aun deſpues de muerto; y aduirtiendo en Maria viuiſſima la imagen de la Cruz: encaminòle tras la cabeça todo ſu cuerpo, para que aun cadauer viuiera de viuir crucificado por los hombres: *Vt potuit, membra ſua omnia in Mariam conuertit, primum inclinando caput.* Eſte afecto de padecer el Señor por los hombres, explicò el Euangeliſta con aquellas palabras: *Sciens Ieſus, quia venit hora eius.* Sabiendo Ieſus que llegò ſu hora. Hora de ſu guſto, hora para ſu gozo ſobremanera feſtiua; amaua tiernamente, y era forçoſo el padecer, porque no ay amor ſin dolor: era ſu penar todo el teſoro de los ſuyos, como viuiria ſin afligirſe, ſi eran ſus anſias enriquecer los que amaua. Hallòſe rico de bienes, comunicarlos liberal era execucion amoroſa, mas era neceſſario q̃ le coſtara el darlos, que por lo amante, el don que no es de coſta no ſe computa: los pundonores de lo amoroſo de Saluador, eran ſin termino, era conſiguiente que fuera la coſta ſin taſſa. Eſte dia el amor, y la afliccion ſe compiten, y lo coſtoſo auiua la fineza: *Cùm dilexiſſet ſuos.* Auiendo amado los ſuyos, ſiguiòſe lo rico que tenia: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Y dioſelo al Padre en las manos: *In manus.* Para que lo derramaſſe, y ſiendo hora de tanta alegria para el Señor, por lo que amaua, por lo que daua, por lo que padecia, no ſe llame muerte, porque eſtà con tanto contento como ſi ninguna interuiniera: *Lætus, quaſi nulla mors interceſſura eſſet.* No ſe nombre muerte, ò porque todo es vida, que viue Chriſto de amar, y viue de padecer, y viue de liberal, ò porque el acordarſe que muere no le entretenga la vida por el gozo de morirſe. Oluideſe de q̃ muere, para que pueda ſuſpender la vida el viuir, y pueda executar la muerte el matar.

De paſſ. c. 17.

In finem dilexit eos.

Lo que le coſtò al Saluador hazer bien al hombre.

§. VI.

AMA el Saluador a los ſuyos, y amalos en el fin. Chriſoſtomo: *Perfectam erga ſuos dilectionem oſtendit.* Cercano a morirſe moſtrò la perfecta caridad. Alberto Magno: *Ad ſummum charitatis dilexit.* Amò a lo ſumo de la caridad. La razon es manifieſta, porque con padecer, y morir hizo al hombre con mas coſta los beneficios. Llama la Eſpoſa a ſu amado, ſobre ſer candido, rubicundo: *Et rubicundus.* Color eſte fogoſo, y aſſi boluieron los Seſenta: *Igneus.* Color de fuego. Es el color del amor Teocrito de Cupido: *Color inficit igneus.* Tiñelo el color del fuego. Papinio: *Cui plurimus ignis ore,* y aun el veſtido es purpureo: *Nã paruo circum murice limbus ijt.* Es tambien eſte color del pecado en las Diuinas letras. Por Iſaias, ſi fueren vueſtros pecados como la grana: *Vt coccinum.* Dauid al Señor: *Libera me de ſanguinibus.* Aora, porque el Saluador viſte el color del amor, y el color del pecado? Donde eſtà lo blanco de la açucena, y lo cãdido de la nieue, con que ſe viſtiò glorioſo en el Tabor? Yo toda la reſpueſta infiero de lo que dixo Pablo: *De peccato damnauit peccatum.* Viſtiendoſe de apariencias del pecado, condenò, y deſtruyò el pecado. El color fogoſo es el color del amor, y es el color del pecado: juntaronſe en el Saluador, porque amando al hombre para librarle del pecado, viſtioſe el color del pecado, por eſſo ſe llama *Rubicundus;* y eſſe miſmo color lo llamaron los Setenta: *Igneus.* Color de fuego, para aduertirnos, que la miſma apariencia del pecado, como ſi fuera fuego deſtruyò, y conſumiò la malicia, y eſſo es lo del Apoſtol, del pecado condenò el pecado: *De peccato damnauit peccatum.* Fue aduertencia de Gislerio: *Optimè ſeptuaginta expreſſere iſtum Chriſti ruborem nomine ignei, quando quidem per illud ipſum, quod in ſe exhibuit peccati ſpecimen, ab ſumpſit peccati rubedinem vti ignis, vnde Paulus, de peccato damnauit peccatum.* Cuidadoſa aduertẽcia, aora: porque el Señor, para limpiar al hombre de la culpa viſtiò las apariencias della, quando pudiera ſin tantas indecẽcias de ſu pureza darle la perfecta libertad de ſu cautiuerio, y conſumida la fealdad veſtirle

Cant. 5. 10.

Bobyr.

Rom. 8. 3.

Ghisl. in Cant. 5. 10.

le de las bellezas del Cielo? Es possible que Dios ha de parecer pecador, porque el pecador sea justo, y que le han de ver sin donayre, ni hermosura? *Et non habebat speciem, neque decorem.* Para que el malo, feo, y horrible sea galã, y pueda el mismo Dios llamar al alma: Hermosa mia: *Formosa mea.* Resp. Serm. 6. in Pass. onde Chrisostomo: si amaua, era forçoso echar mano de lo dificil, q̃ hasta execucion costosa no se descubre el amor, y và discurriendo elegante. Por mas que en la contẽplacion de las obras del Criador resplandecian la virtud, el poder, y la magnificẽcia: *Tantum latebat dilectio Dei.* Otro tanto estaua escõdido el amor de Dios; porque dar beneficios a los sujetos, y a los sieruos dones, es indicio de conocida, y vulgar beneficencia. El padecer por los sieruos, el morir por ellos, es la insignia de vna caridad imensa: *Pati pro seruis, pro subiectis mori insigne est charitatis immensæ.* Añade el Padre la razon: El amor se prueua cõ las aduersidades, el afecto con los peligros se pesa, la caridad cõ las penas se examina: *Aduersis probatur amor, affectio pensatur periculis pœnis examinatur dilectio.* Bien pudiera el Señor sacar al hombre de su cautiuidad, y darle con la libertad todos los bienes sin la costa de los dolores, y desdoros q̃ padeciò; pero esso fuera acostumbrada benificẽcia, no verdadero amor: este empeñasse en la demonstracion de que lo es, en lo que sufre de riesgos, ò de males. Que agenos los cãdores de la inocencia Diuina de las fealdades de la culpa, aun en la sombra, q̃ no es poco descredito de la puridad las vislumbres de lo impuro. Empeñòse el amor de Dios con el hombre, y para mostrarse grãde echò mano de los desdoros de su pureza, pareciò la santidad la culpa, y cõ el mismo descredito ẽpecador diò limpieza a la fealdad, y libertad a la prision de la malicia: *Per illud ipsum, quod in se exhibuit peccati specimen absumpsit peccati rubedinem.* Y esto es amar, q̃ sin costa otra qualquiera execucion benefica para quien la recibe, ni es fineza, ni es amor. Antes de encarnar el Hijo, y vestir la semejança de pecador, inũdaciones derramò de dones para enriquecer al hõbre, y con todo dize Chrisostomo: *Latebat dilectio Dei.* No se conocia la caridad de Dios, estaua escondida en derramãdo los bienes con la costa de tomar la semejança de pecado: *In similitudinem carnis peccati.* Quedaron patentes los estremos de su amor

Por esta razon Chrisostomo, y Alberto Magno dizen, que en el fin de su vida el Saluador mostrò no solamẽte su amor, sino tãbien lo sumo, y la imensidad de su amor, porque mostrò a mas costa suya su caridad; oy como sieruo laua a los suyos los pies, mañana beberà vn mar de dolores, y de desprecios, y al cabo padecerà muerte, y muerte de Cruz: *Mortem autem crucis.* Por esta causa S. Iuan dize confiadamẽte, que Iesus en el fin amò a los hombres: *In finem dilexit eos.* Vn ingenioso fantasea, que el amor por saluar los hombres entregò el Hijo al Padre; y siendo assi, q̃ el Hijo con menos costa de injurias, y dolores valia mucho mas que quãto le dauan: con todo obligòle a que padeciesse inundaciones de males, porque codicioso de su lucimiento quiso que costasse caro al Hijo, padeciendo tanto, y en dispẽsarlo al Padre, que como no luze sin padecer, no luze mucho sin padecer mucho, vendiò muy caros los esplendores de sus lucimientos. Despues que el Saluador refiere lo, desmedido de sus males acaba:

Non fueram tanti, Pater optimè, fecit, vt esſem, Gualfr. ducius.

Qui tibi me tanti vendit auarus amor.

Soberanissimos lucimienros gozò el amor del Señor para con los hombres. El Euãgelista: *Sic Deus dilexit mundũ.* Assi Dios amò al mundo. No pudo dezir quãto, sino explicando q̃ le auia dado su Vnigenito: *Daret.* Por la encarnacion dõde parece se vaciò la Magestad: *Exinaniuit semetipsum.* Diòselo para q̃ como sieruo lauasse los pies a los hõbres: *Cœpit lauare pedes.* Diòselo para ser vẽdido de vn Dicipulo suyo: *Qui prodidit eũ.* Diòselo para que con mortales ansias afligido sudasse sangre hasta regar la tierra: *Et factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Diõselo para que le desnudaran, y a iluuia de açotes le abrieran las carnes: *Cõgregata sunt super me flagella.* Diòselo para que con agudos cambrones le coronaran la cabeça: *Et plectentes coronam de spinis, posuerunt super caput eius.* Diòselo para q̃ en vn duro leño le crucificaran, y a manos de disformes tormentos diera su espiritu: *Et emisit spiritum.* Esta fue la medida del amor, y declaracio de aquel. Assi Dios amò al mundo: *Sic Deus dilexit mundũ.* No pudo lucir mas el Saluador amante, ni pudo mas vitoriosa la caridad leuãtar mas sublime su vandera. Por essa razõ auaro el amor de sus glorias, las vendiò tan caras al Hijo, y al Padre: *Qui tibi me tanti vendit auarus amor.*

Mostrò el Señor en el fin la imensidad de su amor, dize Chrisostomo, y llegò a lo sumo de la caridad, dize Alberto Magno: porque con tanta costosa execucion de injurias, y muerte, no solamente procurò el lucimiẽto de su amor. Prodigio de solo Dios, que halle tamañas glorias su Magestad en amar al hõbre; Pero tambien recabar del hombre estimacion, y amor del beneficio, que quede seguro el agradecimiẽto en èl obligado, y firme el proposito de reconocer su deuda. Todas

das son diluuios de finezas. Dize Pablo: *Auctorem salutis nostræ per passionem consummari.* Iesu Christo por la passion, hasta morir quedò consumado Autor de nuestra salud. Suponiendo, que la redencion humana estuuo vinculada a la muerte del Señor, y ni èl fue Redètor, ni ella fue en la verdad hasta executada la muerte. Vamos a los reparos. Dize Bernardino de Sena, es costumbre, que despues de hecha la escritura se le imprime el sello, para que haga fee a los que la vieren: assi el Saluador en la Cruz, auiendo formado el nueuo Testamento, en que a los hombres redemidos dexaua la herencia del Cielo, para que hiziera fee de què con su muerte los redimia, y ellos como herederos deuian recibir los bienes de la gloria, con la passion de la Cruz sellò, y rubricò la obligacion: *Consuetudo est impressionem sigilli in fine appositi facere fidem scriptis; ita & Christus testamentum nouum vitæ agendum hereditatis, crucis passione signauit.* Primero aduirtamos, que haze Dios hombre diligencias para que le crean los beneficios que haze, son ellos tales, que por grandes no los creerà el hombre. Al intento. Grande aduertencia està en el medio que toma el Señor, para que admita sus dones el que los recibe: *Crucis passione signauit.* Que sellò la obligacion de que los assegurana con la passion, y muerte de la Cruz. Como que compita en el pecho de Christo con el lucimiento de su amor el interès humano; y si lleuado de las glorias de amante muriò en la Cruz, enamorado de las vtilidades del hombre, tambien muriò en ella. Dize Seneca, que el bienhechor no ha de mirar que sea vtil, ò no el don, sino en la gloria de darlo, y que lo ha de dar aunque lo pierda. Bien estoy con esto; empero el Saluador no solamente es bienhechor del hombre, pero amante, y por esta parte anela a lo vtil del que recibe el beneficio. Tres pretensiones hallo en la muerte del Señor. Mostrarse benefico, descubrir las finezas de su amor, los interesses grandes del hombre. Tres obligaciones, que no soltarà el mas ingrato facilmente lo que dixo el Ecclesiastes: *Funiculus triplex difficilè rumpitur.* El cordon de tres hilos con dificultad se rompe. Esta la causa porque el Señor sellò, y rubricò con su sangre los priuilegios de los que redimia, para que aduirtiendo ellos lo que auian costado, con mas afecto, y deuocion los abraçarian. Tanto costò à Christo assegurar en los suyos las obligaciones de agradecidos. Arnoldo Abad: *Quasi pia hereditatis testamentum filij superstites eo deuotius complecterentur, quo Christi sanguine conspersa priuilegia sua viderent.* Oy todas estas demonstraciones exercita el Señor, de su beneficencia, que sabiendo que todas las cosas le diò el Padre en las manos: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Las dà a los suyos, y llenas sus manos de dones: *Plenæ hyacinthis.* Se las dedica a sus pies, y aunque vè pierde sus dones en Iudas, ni los retiene ofendido, ni los modera agrauiado. De amante descubre las finezas, amando tan a costa suya, que le ha de costar el morirse: *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* No le retrae la muerte, antes le incita con las glorias de campar amoroso. Con que alientos el Sol passa su carrera de Oriente à Ocidente, y aunque aduierte ha de morir en el ocaso, y sepultar la hermosura, y pompa de sus luzes, dize Zenon: *Non terretur.* No se atemoriza, antes buela mas ardiente, ambicioso de las glorias del deseado Oriente. Conoce el Señor ya llegada la hora de su muerte, y esta no embaraça el buelo de su amor ardiente, antes lo espolea, y corre mas veloz animada exalacion de fuego; porque ha de ser su corona el amor hasta la muerte. Bizarra ambicion de amante, tanto anelò a mostrarse fino, a ostentarse gigante. Saca a luz en lo benefico lo amoroso. Muere anegado en vn mar de penas, y injurias; porque aduirtiendo el hombre la costa del beneficio que recibe, crezca en la estimacion de quererle, suba en el feruor de estimarle, aliènte en las firmezas de guardarle. Aduirtamos oy al Saluador tan prodigo en las finezas. Ciñese como sieruo: *Et præcinxit se.* Apocò toda la Magestad, y laua a los Discipulos los pies: *Cœpit lauare pedes Discipulorum*, y se los limpia: *Et extergere linteo.* Que prodigios son estos, y en quien no oluida su grandeza? Bien se pudiera labrar la redencion sin tanta inundacion de vilezas; para que tanto desperdicio de soberanias, para que tanto golfo de desprecios? Estè imperioso lo diuino, y redima con mas templança de desdoros. Mira el Señor la descortesia del hombre, que no admitiera sus beneficios por grandes, que los despreciara por hermosos, que los perderia por oluidados; y dedicandole su amor a los interesses del amado, quantos exercita abatimientos, destina a los interesses deste: lo pasmoso, que quantas diligencias hizo el Señor por los lucimientos de su caridad, tantas hiziesse por la vtilidad del hombre. Quien dones tantos, tan costosos al amante no los guardara en el centro del coraçon? Quien no viuirà de agradecido, mirado que con tanto dispendio de magestades, lo benefico de Dios le inunda de riquezas.

Ser. 51. de Pass.

In finem dilexit eos.

Mueſtraſſe grande el amor, en quitar del amante, y poner en el amado.

§. VII.

EN el fin los amò. Moſtrò lo grande de ſu amor, porque quitò de ſi lo glorioſo por ponerlo en el hõbre. Pablo: *Qui etiã proprio Filio ſuo non pepercit, ſed pro nobis omnibus tradidit illũ.* No perdonò Dios a ſu propio Hijo, antes por todos noſotros lo entregò. Grãdes eſtremos de amor: *Proprio Filio ſuo non pepercit.* Fraſi, q̃ quiere dezir: entregò ſu propio Hijo a la muerte. Huyò el Apoſtol de dezirlo claramente, porq̃ como amaua tan tiernamẽte Chriſto, doliòle nõbrar muerte, y dixola por rodeo, coſtũbre de los amãtes. El otro, ſi fueremos, ò ſi los hados quiſierẽ q̃ ayamos ſido: *Siue erimus, ſeu nos fata fuiſſe velint.* Entra Ambroſio, y repara, q̃ dize Pablo, entregò Dios ſu Hijo a la muerte por noſotros todos: *Qui proprio Filio ſuo nõ pepercit.* De hermoſa palabra ha vſado la Eſcritura, para declarar es piadoſo propoſito Diuino para contigo, ò hõbre, pues ofreciò a la muerte por ti todo aquel dõde eſtaua la llenura de la Diuinidad: *Pulchro verbo vſa eſt Scriptura, vt Dei Patris erga te piũ propoſitũ declararet, qui morte pro te totũ obtulit, quod in plenitudine Diuinitatis.* No ſe pudo declarar con mas elegãte palabra el amor del Padre para los hõbres, q̃ cõ dezir: entregò por ellos a la muerte a ſu propio Hijo, dõde habita la plenitud de la Diuinidad: *Qui proprio filio ſuo non pepercit.* Bizarramẽte ſignificò el Apoſtol el piadoſo propoſito: *Piũ propoſitũ.* La vehemencia del amor del Padre, porq̃ entregando ſu Hijo a la muerte por el hõbre, ni pudo dar mas a eſte, ni pudo quitar mas de ſi. Quedarõ los hombres Dioſes: *Ego dixi, Dij eſtis vos.* No ay mas, aquel ſubir, Dios entregado a la muerte, q̃ mas ha de perder? Biẽ dixo Ambroſio: *Pulchro verbo vſa eſt Scriptura, vt Dei Patris erga te piũ propoſitum declararet.* Tomaſe la grandeza del amor, de lo que quita del amãte, y de lo que pone en el amado. Paſſa el gran Doctor a explicar con mas viueza ſu penſamiento: *Conſidera affectum potrium, quaſi morituri Filij ſuſcepit periculum, quaſi orbitatis hauſit dolorem ne tibi periret fructus redemptionis.* Conſidera el afecto paternal, parece q̃ caſi ſe puſo a peligro de que muriera el Hijo, y caſi ſe tragò el dolor de quedar huerfano dèl. Piden aduertẽcia las palabras. A la verdad, no pudo auer rieſgo que muriera la Diuinidad, ni el Padre pudo gemir quedarſe ſin Hijo; pero fue tan eſtremadamente gallarda la accion de entregar el Padre ſu Hijo a la muerte por los hombres, q̃ ſi pudiera arrieſgarſe a morir la Deidad, parece que en eſta fazon ſe arrieſgara; y ſi el Padre pudiera dolerſe de malograr el Hijo, en el conflicto de entregarle a la muerte ſe doliera. No pudo llegar a mayores eſtremos el amor, llegò a la vltima raya de lo poſſible. No ſe puede dezir q̃ peligrò, ſino que caſi ſe puſo la Diuinidad a peligro de mortal, caſi llegò el Padre al dolor de perder el Hijo: *Quaſi morituri Filij ſuſcepit periculũ, quaſi orbitatis hauſit dolorem.* De lo que es impoſſible el peligrar, dezirſe que caſi llegò al peligro, inſigne deſdoro es: *Quaſi morituri Filij ſuſcepit periculum.* Llegar caſi a gemir orfanidad del Hijo, quando toda impoſſibilidad lo reſiſte, es el deſcredito prodigio: *Quaſi orbitatis hauſit dolorẽ.* Y eſtos portentos amoroſos Diuinos, dònde tirauan? *Ne tibi periret fructus redẽptionis.* Porq̃ para ti el fruto de la redencion no pereciera. Quitò el amor lo que pudo de la inmortalidad de Dios, de las ſeguridades Diuinas. Que caſi peligrar el Hijo de mortal, caſi dolerſe el Padre de la orfanidad del Hijo, a no patrocinar la Fè, mucho menoſcabàra de lo ſoberano. A eſſe paſſo añadiò de bienes al hombre con redimirle, que llegò a vislumbres de Dios, bañado en la ſangre de Chriſto: y tuuo conſequencia el fruto de la redencion de los deſcreditos Diuinos, q̃ a no ſeguirſe tanto glorioſo en el hõbre, no obligàra el amor a tanto deſdoro lo Diuino. Eſte es el amor grande, que ſe ſolaza en los dos eſtremos, de deſpojar al que ama, y de enriquecer al amado.

Rom. 8. 3. *Tibulo.* *Lib. de Iacob c.* 7.

Proſiguiò el Padre: *Tantum fuit Domino ſtudium tuæ ſalutis, vt propenſodum de ſuo periclitaretur, dum te lucraretur.* Tanto fue en Dios el eſtudio de tu ſalud, que caſi peligrò en ſu Mageſtad, por ganarte a ti. Aduirtamos a las palabras: *Tantum fuit Domino ſtudium.* Que eſtudiò el Señor el negocio de nueſtra ſalud, y de morir por ella. Dize Seneca de vno: otros llegaron a perderſe por falta de conſideracion; pero eſte *juizio*, con juizio, con conciencia. El Señor arrojòſe a caſi tantos peligros, como Ambroſio habla, haſta morir, no ciegamente, no ſin aduertencia, ſino muy a labiendas, con mucha ciencia; y por eſta cauſa en el Propiciatario, que era figura de ſu paſſion, y muerte, con que hizo a Dios propicio para los hombres, eſtauan en las dos puntas dos Querubines, ſimbolo de la ſabiduria: *Duos quoque Cherubim aureos, & productiles facies ex vtraque parte oraculi.* Para aduernos, que exercitar tanto prodigio de deſcreditos, haſta la infamia de la muerte, no fue arrojo del afecto inaduertido, ſino deliberacion con conſejo, y ciencia; y eſto

Exod. 25. 18.

indica oy el Euangeliſta, que pintandonos al Señor, haziendo eſtremos de amar, aduierte que todo lo ſabia: *Sciens Ieſus, quia venit hora eius.* Y buelue a repetir: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Sabiendo que el Padre todas las coſas puſo en ſus manos. Supo muy bien lo que daua, todo enſeñança, que con aduertencia, y ſabiduria tomaua tantos deſdoros de ſu Diuinidad, y como Ambroſio dixo: caſi ſe ponia a peligro: *Vt propemodum de ſuo periclitaretur.* Todo nos aduierte las finezas del Diuino amor, que mide ſus finezas por prodigios en lo que quita de Dios, y en lo que pone en el hombre. Hallo toda via mas miſterio en aquellas palabras: *Tantum fuit Domino ſtudium tuæ ſalutis.* Que hizo Dios eſtudio de la ſalud humana. Eſtudiola, tiene Diuina infinita ſabiduria, y con todo cuidò de eſtudiar; como obraria la redencion de los hombres. Tenia mucho que ſaber, fue meneſter eſtudiarla Dios para obrarla con primor. Grande ingenio tiene la caridad, dixo Pablo a los de Corinto: *Ingenium veſtræ charitatis.* Y ingenioſa es la ſabiduria Diuina. Ruperto: *Pulchrum Dei art ficis ingenium.* El Verbo es hermoſo ingenio de Dios, y con todo el amor Diuino, y la ſabiduria eſtudiaron el obrar la redencion humana primoroſamente: *Tantum fuit Domino ſtudium tuæ ſalutis.* A ria de ſer execucion del amor mas fino ſoberano, y era neceſſario eſtudio grande para deſpojar a Dios amante de lo glorioſo, y comunicarlo al hombre, para que quedaſſe tan acreditada la caridad de glorioſa, como a la verdad, la Mageſtad de abatida.

Cor. 2. 11.

Eſtà Chriſto en la Cruz, y quexaſſe amoroſamente: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* Dios mio, Dios mio, porque me aueis deſamparado? La humildad del Señor en eſta querella, es ſobre quanto ſe puede dezir; lo que ſe deshaze, no cabe en criado diſcurſo. Es Dios, y tiene Dios, dize con admiracion Santo Tomas de Villanueua: *Mira res, Deus Deum habet.* Dios en la lucha ſuplica ayudador a Dios: *Deus Deum ſibi interpellat adiutorem in agone.* Eſto es como dize el Apoſtol, en nada diferenciarſe del ſieruo, ſiendo èl el Señor de todos: *In nullo igitur differt à ſeruo, cum ſit Dominus omnium.* Que mas pudo quitar de ſi? parece que ſe deſnudò lo Dios, parece que quedò puramente ſieruo. Añade el Padre, quanto quitò de ſi puſo en el hombre, al parecer dexò de ſer Dios, y quedò ſieruo; y el hombre perdiò lo ſieruo, y quedò hecho Hijo de Dios: *Dedit eis poteſtatem Filios Dei fieri.* Que poderoſo el amor, para quitar del amante, y poner en el amado: *Pro ſeruo Deus factus eſt ſeruus, vt me ſer-*

Matth. 27. 46.

Serm. 1. in reſurrect.

Gal. 4.

num faceret Filium. Haſta aqui llega el amor grande, y como eſte dia lo vemos, conoce el Señor ſus grandezas, que todas las coſas puſo el Padre en ſus manos, que ſalliò del Padre Dios por la eterna generacion: *Quia à Deo exiuit.* Y ſabe que ſe buelue a èl: *Et ad Deum vadit.* Deſcubre lo que deſnuda de ſoberanias, para aduertir, que quanto pudo las quitò de ſi, y las puſo en el hombre. Deſnudò lo Real, y abatioſe a la ſeruidumbre: *Formam ſerui accipiens.* Y oy como ſieruo ſirue ceñido. Deſnudò lo ſoberano, y tomò lo abatido; à los pies de los hombres eſtà oy. Deſnudo lo rico de tener en ſus manos todas las coſas, y tan pobre, que nada tiene en ellas, mas que las inſignias ſeruiles. Deſnudò lo mageſtuoſo de Dios, y ſolo parece hombre. Deſnudò millares de millares de los que le aſſiſtian; y oy ſolo, y miniſtro. Deſnudò la luz inacceſſible donde moraua. Deſnudo el poder, y oy viſte la flaqueza. Deſnudò la imenſidad, y oy vna toalla le ciñe: *Et cum accepiſſet linteum, præcinxit ſe.* Deſnudò lo bienauenturado, pues oy en miſerias ſe anega. Deſnudò lo impaſſible, pues las penas a exercitos le afligen. Deſnudò lo inmortal, y oy ſabe que llegò la hora de ſu muerte: *Sciens Ieſus, quia venit hora eius.* Dize Sedulio, nada de ſoberania dexò que no humillaſſe: *Omnem inclinauit honorem.* Violencias de vn amor vehemente, que juriſdiciones exercita en el amante. No reſpeta Mageſtades, no teme Coronas, no liſonjea poderes, ni obligado ſe modera, ni obedecido ſe obliga. Anduuo empero en ſus execuciones gallardo, puſo en el amado quanto quitò del amante, yà oy èl hombre es Rey, pues el Rey es ſierno: yà oy el hombre es ſublime, pues lo ſoberano es abatido: yà oy el hombre es rico, pues Dios rico es pobre: yà oy el hombre es Mageſtad, pues la Mageſtad es hombre: yà oy el hombre es ſeruido con pompa, pues Dios ſirue deslucido: yà oy el hombre habita en Palacios de luzes, pues viue Dios en confuſiones de noches: yà oy el hombre es poderoſo, pues Dios ſe muestra flaco: yà oy el hombre es imenſo, pues Dios ſe acorta ceñido: yà oy el hombre impaſſible alienta, pues lo impoſſible ſe duele: yà oy el hombre inmortal ſe goza, pues vn hombre Dios inmortal eſpira. Viſte el hombre tantos bienes quantas Dios deſnuda glorias, fauorecido es del amor, que ſi es tirano contra la Mageſtad Diuina, es caricia para la cortedad humana. Por eſta razon dize el Euangeliſta, que Ieſus amò los ſuyos en el fin: *In finem dilexit eos.* Exercitò todas las finezas de amante, todas las ternuras de la caridad. Gimiò que ſe le acabaua la vida, a ſu genio corta para abraçar tanto amoroſo eſ-

tremo. Luziò su primor, que en lo pequeño encerrò lo mucho. Esso dixo Seneca: *Magni artificis est, claussisse totum in exiguo.* Las acciones que oy multiplica, todas parece q̃ se atropellan, y todas por grãdes son distintas finezas de su amor excessiuo.

Ep. 54.

In finem dilexit eos.

Otra vez, el amor grande con arte conserua duras las penas.

§. VIII.

CHrisostomo, Eutimio, Alberto Magno, y otros declarau, q̃ estas palabras signi fican, que el Señor en el fin mostrò que amaua mas a los hombres. De proposito cõ nueuos lugares quisiera prouar, en q̃ estuuo este mayor amor, y siempre juzgo, que lo picãte fue conseruar viuas las dificultades, y embestirlas por el amado. Aqui el amor grãde, Ricardo: *Virgo quanto plus amauit, tãto plus doluit, tãtoque eius martyrium grauius fuit.* La Virgen quanto mas amò, tanto mas se doliò, y tanto mas graue fue su martirio. Al reues auia de ser, menos se auia de doler, quãto mas amaua, y su martirio auia de ser menos graue; que es natural no sentir lo que por el amado se padece. Enodio de Epifanio: *Ac frigora ridet, dum solus plus mente calet.* Entre los demas cõpañeros se rie de los elados frios, porq̃ solo èl mas se abrasa en amor. El Obispo Albano, de San Lorenço en las parrillas, dizele:

P. 2. in Cant.

Tu rosas inter velut in viretis,
Vstus in prunis medijs triumphas,
Despicis flammas meliori tostus,
Intus ab igne.

En medio de las brasas triunfas, y en ellas entre rosas te gozas como en vn rosal, desprecias las llamas en otro mejor fuego tostado: y Iacob enamorado de Raquel, no sentia, ni el rigor de los yelos, ni el ardor de los Soles; pues como la Virgen, quanto mas amaua, tanto mas se dolia, y era su martirio mas graue? *Virgo quanto plus amauit, tanto plus doluit, tantoque eius martyrium grauius fuit.* Verdad lo que dize Ricardo. Suele el amor aunque sea grande, quando no sube a soberano, ò deshazer las dificultades, ò descabalarlas, y aun holgarse con ellas; pero el mas generoso, y que se pica de mas bizarro, no las menoscaba, antes las auiua, y es su pũ donor cõseruarlas siempre en su dureza. La Virgen volcan de amor celestial, piadosa emulaciõ del Hijo, procurò firme no disminuir sus penas, sino auiuarlas, y cõseruarlas en su rigor crueles, porque era su amor soberanissimo, y assi padecia porque amaua, y amaua para padecer. Esso dize Ricardo, conociendo el genio del amor Virginal: *Quãto plus amauit, tãto plus doluit.* Andaua buscando traças para dolerse mas, quanto mas amana. Podiamosla dezir aquello que cita Origenes de Hesiodo: *O nimis in pœnas ingeniosa tuas!* O Señora, para buscar penas demasiadamente sois ingeniosa!

Lib. 4. cõtra cel sum.

Aora entiendo el misterio de aquellas palabras: *Stabãt autem iuxta crucem Iesu Mater eius.* Estauan junto a la Cruz de Iesus su Madre. El enfasi està en aquello: *Mater eius.* Su Madre. No dize, estaua alli la Virgen, ò estaua alli Maria, sino su Madre: *Mater eius.* Sospecho que fue para significarnos Iuan el cuidado, y arte con que andaua la Virgen, para auiuar mas, y hazer mas acerbas sus penas. Alli fue el conflito mayor, alli el colmo de sus tormentos; por essa causa los assistia como Madre del que moria, con aduertẽcia actual que era su Madre, para que la circunstancia de la maternidad, siempre delante de los ojos hiziera mas duro el dolor en ver padecer a Christo. Miraua como Madre quando al Señor le clauan pies, y mãos con duros clauos: *Stabant iuxta crucem Iesu Mater eius.* Estaua como Madre, quando escarpiado en el leño le leuantaron el alto: *Stabant iuxta crucem Iesu Mater eius.* Estaua junto a la Cruz, quando le dieron a beber hiel, y vinagre: *Stabant iuxta crucem Iesu Mater eius.* Estaua como Madre junto a la Cruz, quando le blasfemauan el ladrõ, y los Iudios: *Stabant iuxta crucẽ Iesu Mater eius.* Estaua como Madre junto a la Cruz, quãdo se quexò a Dios, porq̃ le desamparaua: *Stabant iuxta crucem Iesu Mater euis.* Estaua como Madre junto a la Cruz, quando en desalientos alentado, dando vn clamor grãde, entregò el alma a su Padre: *Stabant iuxta crucem Iesu Mater eius.* Estaua como Madre junto a la Cruz, quando ya muerto le alançearon el costado: *Stabant iuxta crucẽ Iesu Mater eius.* Dixolo alli el Nazianzeno: *stricta Filij cor lancea.* En fin en todo quanto padecia el Señor, lo miraua como Madre. Ella lo dize por Nazianzeno en la Passion.

Ioan. 19. 25.

Traged.

Vt Filium etiam mortuum cernam parens,
Petulantiæ expositũ hominũ, atq; iniurijs

Y eran estas diligencias del amor soberano, para aumentar siempre sus dolores, que aduirtiendose Madre del que padecia, esta cõsideracion la martirizaua en cada pena del Hijo. Que bien dixo el Otro, a vna Madre q̃ auia de ver morir a sus hijos, no te acuerdes que los pariste, porque no mueras de dolor.

Nec subeat animum liberorum memoria,
Quos edidisti.

Eurip.

Confirma esta aduertẽcia en las penas de la Virgen, lo que en la recomendacion de Iuã dixo el Señor a la Madre: *Mulier ecce Filius tuus.* Muger, ves ai a tu Hijo. Todos reparã que fue al parecer sequedad, llamar el Salua dor a la Virgẽ muger: *Mulier.* Y no llamarla Madre, para quando venia mejor, que para

ra la postrera hora, quando se repitè mas las caricias del amor, y se dà el afecto vn hartazgo de ternuras. La otra besando al Hijo, que luego auia de morir: *Troac.* *Et amplexu vltimo auidos dolores satio.* Luego porque el Señor al despedirse no llama a la Virgen Madre, sino muger: *Lib. de Cont.* *Mulier, ecce filius tuus?* Respondè Gerson: *Si enim dixisset, Mater cor defecisset Mariæ.* Si le llamara Madre, desfalleciera el coraçõ de Maria, porque acordarla Madre del que miraua padecer, y morir, era afligirla de suerte, q̃ la acabàra la vida. Què dolores tan duros padeceria la Virgẽ, si siẽpre con las memorias de Madre mirò atẽtà todos los tormentos del Señor en la Cruz: *Stabant autem iuxta crucem Mater Iesu.*

Al mismo intento auemos de tomar vna sentencia de San Bernardino de Sena, dize: *Ser. 8. de conssensu* *Virgo cũ Christo crucifixa est in hora eius conceptionis.* La Virgẽ fue crucificada cõ Christo, en la hora que lo concibiò: yo discurriera assi. En el momento q̃ el Saluador se concibiò, tuuo su Sãtissima alma clarissimo cõnocimiento, que auia su Magestad de morir crucificado, y yà desde entõces en el deseo, y en lás fatigas lo estuuo, que en èl madrugáron tãto las penas como la vida. En esse mismo instante se lo reuelò à la Virgen, y aduirtiendose ella Madre del crucificado, tuuo tã desmedida pena, q̃ desde aquella hora quedò cõ èl crucificada: *Virgo cum Christo crucifixa est in hora huius cõceptionis.* Desde entõces quedò esta Señora tan enseñada a auiuar sus dolores con lo de Madre, q̃ en las penas del Señor nũca oluidò esta memoria, para nũca dexar de agrauar sus males; Aqui viene otra vez: ò Virgen, demasiadamente sois ingeniosa para vuestras penas: *Lib. de Fide.* *O nimis in pœnas ingeniosa tuas.* Era la sentencia de Ricardo: *Quanto plus amauit, tãto plus doluit.* Maria, quanto mas amò, tanto mas se doliò; ingenioso su amor, por lo grande a aumentar sus dolores.

Vamos confirmando mas la aduertẽcia: Son gallardas las palabras de Ambrosio, dize de Abrahan, quando quiso degollar al hijo: *Distrinxit super filiũ gladium paterna manu, & patrio percussit affectu, ne periret pœna trepidauit.* Con mano paternal apretò el cuchillo sobre el hijo, y quanto a la resoluciõ hiriòlo con afecto de padre; temblò que pereciera la pena. Estuuose mirãdo el Patriarca, el animo q̃ tenia de obedecer, la firmeza de la Fè, el zelo de ser Religioso en el culto Diuino, el amor ardiente a Dios; y miradas todas estas cosas, temiò que en el deguello del hijo no sentiria dolor, ni le seria amarga la execuciõ: *Ne periret pœna trepidauit.* De aqui naciò ingeniar traça para sentir pena, y dolor; y assi hallò modo de padecer. Al desnudar el cuchillo, y sacudir el golpe aduirtiò que era contra su hijo: *Distrinxit super filium gladium.* La mano que auia de executar, atendiò que era paterna: *Paterna manu percussit.* Armò el afecto, que auia de impeler el golpe de las caricias de padre: *Et patris percussit affectu.* Diligencias que le sacaron bien de la congoja, siruiendole las atẽciones de mirar con caricias al hijo, de espuelas para dolerse mas, de aguzar las puas de sus penas, que hasta lo mas intimo de sus entrañas le hiriessen. Hasta aqui llegò el amor grande de Abrahan.

Aquel Heroe illustre de los Macabeos: *Macha. 2. 6. 30.* *Duros corporis sustineo dolores, secundum animã verò propter timorem tuum, libenter hæc patior.* Señor, en el cuerpo duros dolores sufro; pero segun el alma, de gana padezco estas cosas: la duda, porq̃ la alacridad del alma, y el afecto del animo no menoscabò los dolores del cuerpo, q̃ era lo natural, como quedaron toda via rigidos, y duros: *Lib. 7. de Iacob. c. 10.* *Duros corporis sustineo dolores.* Esso fue arte del amor, passò a ser ardiente, y fue consequencia auiuar las penas, y conseruar tan enteros los males, q̃ vn atomo no le faltasse de amargura. S. Ambrosio: *An nõ beatus, qui potuit pietatis remigio seruare integrã in tantis fluctibus passionem.* Por ventura no es bienauẽturado el que con la naue de la piedad entre tantas olas de aduersidades pudo guardar entera la passion, sin desminuir atomo de sus penas? Fueron aduertencias de la caridad; *Pietatis remigio.* Es solerte para conseruar entero el padecer: *Seruare integram in tantis fluctibus passionem.*

El Señor oy mostrò mas ardiente el amor con los hombres, porque engolfandose en el mar de su passion, y conociendo bien todas las circunstancias della; esso significa las palabras: *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* Sabiendo Iesus que vino su hora, no las aduirtiò en particular, en comun dixo, que las sabia, para que le fuerã mas amargas. Vna pena sabida por mayor, es mas dura. Vino el mensajero a vna persona afligida, y refiriòla en confuso los males que temia. Dizele ella: no aflixas tanto, acaba, y quenta el mal como es: *Thyestes* *Effare, & istud pende, quodcumque est malum.* La razon es natural, porque quedãdo encubierto, todo despues es nueuo; y assi mas duro. No dixera el Euangelista, sabiẽdo Iesus que su Discipulo le auia de vender; sabiendo Iesus que en el huerto le auian de prender sus enemigos, y con vna soga a la garganta, y griteria le auian de passar por las calles de Ierusalen? No dixera: sabiendo Iesus que le auiã de presentar a Cayfas, que le auia de examinar como a reo, y en su casa le darian vna bofetada, y Pedro le auia de negar? No dixera, sabiendo Iesus que le auiã de tratar como a loco, que le auian de açotar,

tar, coronar de espinas, y crucificar entre dos ladrones. Nada dixo en particular, dexò todas sus penas en comũ Traça de su ardentissimo amor, dispusolo assi con arte, para que sus males siendo por si mismos grandes, fuessen mas duros por nueuos. Que bien Seneca: *Nouis adijcit calamitatibus pondus.* La nouedad añade pesadumbre a las calamidades.

In finem dilexit eos.

El amor del Señor siempre grãde en si, siempre igual en si mismo: en el fin mayor en demonstraciones.

§. IX.

AMò el Señor en el fin los suyos, porque muriò por ellos: yo dixera, que siẽpre los amò igualmẽte, y su amor nũca fue menos que grande. El Euangelista lo dize: *Cùm dilexissẽt suos.* Auiẽdo amado los suyos. Este el amor antecedente: *In finem dilexit eos.* Amòlos en el fin. Este el amor postrero. De ninguno dize que fue mucho, no puso mas de amor, para aduertirnos, q̃ vno, y otro amor siempre igual, no huuo mas, y menos. La Esposa: *Candidus, & rubicundus dilectus meus mihi.* Candido, y rubicundo es mi amado para mi. Son los dos colores que el amor viste. Bohyreo:

Cant. 5. 10.

Candida sic vestis puero est, nec cãdida data
Nam paruo circum murice limbus ijt.

Candido es su vestido, pero no candido todo, que el ruedo templado bebe la purpura de Tyro. Era finissimo amante, y dezialo cõ el traje; y siempre el verdadero amor passò de lo secreto a lo publico. Es parecer de doctos Interpretes, q̃ se halla del Hijo de Dios en la encarnacion, quando se enlaçaron los candores Diuinos con los roscleres humanos. Alli se vistiò Dios amante, y mas que nunca pareciò amante. Aora los tres Padres Griegos dizen, q̃ aludiò aqui la Esposa a la lançada del Señor, quando herido el costado arrojò raudales de sangre, y de agua, como si ella dixera: *Qui ex immaculato latere hominibus sanguinem, & aquam effudit.* Mi amado es aquel que del inmaculado costado derramò sangre, y agua. Aora la ponderacion. El sumo amor de Christo puso la Escritura en la encarnacion, y la Esposa en la vltima demonstracion de la Cruz, para auisarnos, que nunca dexò de ser grande el amor soberano para los hombres, y que siempre fue igual. Tan estremado quando el Hijo de Dios enlaçado con la humanidad es hombre, como quando dexò de ser hombre por la muerte, y fue amante, los mismos colores viste, las mismas finezas haze. Que no es mas demonstracion amorosa, morir para viuir amante, que viuir para morir amando. Muere el Señor, y al golpe de vna lança, que le examinò la muerte, arrojò liquidos sangre, y agua; y mostrò, que sino viuia el cuerpo, viuia el amor, y q̃ podia alentar lo amoroso, quando desfallecia lo viuiente. Quando el Hijo encarnò, acetò el viuir para ser alançeado aun despues de muerto, y galãteò la vida con la pension de la postrer fineza. Todo el amor fue igual, ya mirado en la execucion de la lançada, yà en los ardimientos de admitirla.

Aparecese Dios a Moysen en la çarça: *De medio rubi.* Dixo Ameno Autor, en la Biblioteca: *Sentibus involitans.* Volando de espina en espina. Que gozoso! Mirò a las espinas de la corona, con que humano auia de morir en la Cruz. Que anticipadamẽte se arroja a las penas, ò por el deseo de padecerlas, ò por la dificultad de sufrirlas, que despreçios de la corona piden muchos siglos de paciencia: yo sospechara, que fueron abonos de su amor, este en la Cruz subiò a prodigio, que morir coronado de burlas, hazaña es del amor mas de veras. No se diga, que fue este el mayor amor, y assi madrugue Dios à las espinas de la çarça, y ande reboleteando en ellas: *Sentibus involitans.* Que deseò tan temprano de padecerlas, igualà al exercicio de sentirlas. Parece que lo dixo Clemente Alexandrino: *Illuc vnde descenderat, abiens veteris descensus initium instaurans, & de integro veluti in summam redigens.* El desear esta penosa injuria, quitò la nouedad al executarla: *Veteris descensus initium instaurans.* Es ya muy sabido lo deseado. Afecto q̃ del biẽ todas las circũstancias passea. Si la execucion de lo amargo, por lo que tiene de obra es dificil, es facil por lo que enferma de sabida: el afecto siempre embistiò el mal con nouedad, nunca en su potencia supuso quien lo acometiera; y assi dẽse por iguales finezas de la caridad, el desear las penas, y el sufrirlas. Gallarda prueua en lo que dize Hildeberto Obispo: el Saluador en el huerto, apremiado de aflicciones suda sangre hasta regar la tierra: *Et factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Los Interpretes, y Teologos en comun sentencia, y es la letra, assientan, que representada alli la passion, y muerte de Cruz, el Señor la abraçò con el deseo; y fue esta la tamaña congoja, que no cabiendo en el alma, desatada en sangre saliò a fuera. Dize aora el Padre: *Sãguineus sudor crux fuit ante crucem.* El sudor sanguineo fue Cruz antes de la Cruz, tan Cruz el desear la Cruz, como padecerla. Tanta fineza abraçar con el afecto la mayor pena, como executarla. Dos vezes crucificado Christo a manos del amor. Vna con las ansias de ser crucificado. Otra con el exercicio de serlo: *Sanguineus sudor crux fuit ante crucem.*

Exod. 3. 2.

Orat.

In vers. Luc. 22. 44.

Amor

Amò el Saluador los ſuyos antes de llegarſe ſu hora, y amòlos deſpues, que llegò: *Cum dilexit ſuos, qui erant in mundo, in finẽ dilexit eos.* Sin diferencia delos dos amores, porque ſiempre fueron grandes, y ſiempre fueron iguales. Dexemos la Teologia, y vamos a otras razones. Si el Señor aorà amàra a los hõbres, fuera creciendo en el amor, y eſſo miſmo probàra q̃ auia ſido pequeño, porq̃ paſſaua de menos a mas. Dize Caſiodoro: *Paulatim proueni, mediocris probatur eſſe virtutis.* El promouerſe poco a poco, prueua q̃ la virtud es mediana. Eſſe deſdoro no cupo en el amor de Chriſto, ſiẽpre fue gigãte. Bizarramẽte Paulino a Pamaquio de ſu amiſtad: *Quo fit vt nõ diuturnitatis vſu creſcat ad amorẽ, neq; documẽti expectatione pendeat. ſed vt filia veritatis dignũ eſt ſtatũ magna naſcatur: quia de pleno incipit orta per Chriſtũ.* Nueſtra amiſtad deſde ſu origẽ perfecta, no creciò en el amor, ni aun cõ el mucho tiẽpo, ni dependiò de eſperar documẽto para ſer mucha; porq̃ como hija de la verdad, fue coſa digna q̃ luego naciera grãde, porq̃ toda enteramẽte comẽço por Chriſto. Amiſtad tan generoſa por ſu origen, q̃ ſiempre fue grande. Mas ventajoſo eſto en el amor que tuuo el Señor a los ſuyos: *Vt nõ diuturnitatis vſu creſcat ad amorem.* Con la diuturnidad de frequentarſe, no creciò en ſus llamas. Ni eſperò documento para inſtruirſe, que ſiempre obundò de noticias: *Neque documenti expectatione pendeat.* Era ſu caridàd hija de la verdad, y por eſſe principio digna que naciera grande: *Vt filia veritatis dignũ eſt, ſtatim magna naſcatur.* No tuuo eſta amiſtad conſorcio de otro principio, toda naciò del miſmo Chriſto: *Quia de pleno incipit orta per Chriſtum.* Naciò de ſu bondad el amar los hõbres: como, no auia de nacer grande el amor? Fue ſu caridad parto de ſu conocimiento, que por ſer luz, todo ſe derrama de vn golpe, y aſſi naciò grande: *Vt filia veritatis ſtatim magna naſcatur.* La caridad deſde el origẽ grande deſde la cuna ardiente anelò, no a crecer en incendios, q̃ fuera ofenſa de lo mageſtuoſo, ſi al eſplẽdor de executiones. El Sol ſiempre grande en ſi miſmo; ſi bien en los braços de la Aurora niño en ſus eſplendores, es aſſi mas liſonja a lo q̃ deſpues ha de abraçar ardiente. Razon de eſtado en las Reales luzes. Que no es indecẽte el arte de aplazer a los interiores. Chriſto aun al nacer Sol: *Orietur timẽtibus ſe Sol iuſtitiæ.* Pero en ſi miſmo, ya entõces en lo ſumo de ſu caridad; empero diſſimulò ſus luzes en lo corto de vn aluergue pobre, y en la pequeñez de vn niño, q̃ en el regazo de la roſada mañana de Maria, mas q̃ rayo ardiente fue caricia a los ſuyos. Traça para enamorar la fiereza de los mortales; ya entõces era portento la grandeza de ſu amor, en cada atomo de ſus luzes viuiã animados bolcanes de ardores. Tuuo razõ para emboluerlos en demõſtraciones niñas. Era forcoſa la dulçura apacible a los q̃ deſpues auia de abraçar incendio; q̃ ſiempre fue acierto diſponer cõ lo menos, para añadir lo ſumo. Deſde q̃ viuiò el Señor, ardiò en el ſupremo amor de los ſuyos: mas ſabiamente las mayores demõſtraciones reſeruò para ſu muerte. Oy ſe admiran en tantas viles executiones, en tan ſeruiles menoſprecios, mañana ſeràn aſſombro en la Cruz. Eſto es, amòlos en el fin. *In finem dilexit eos.*

Lib. 3. epiſt. 5.

Epiſt. 35

Surgit à cœna, &c.

Es penſion del amante ſer humilde.

§. X.

LEuantòſe el Señor de la Cena, deſciñòſe los veſtidos, ciñoſe con vna toalla, echò agua en vna bacia, y començò a lauar a ſus Diſcipulos los pies. Son prodigios de lo humilde, y tales, q̃ para encarecerlos, baſta dezirlos. Dize bie Quintiliano: Algunas coſas por ſi miſmas parecen graues, a otras les ha de dar grauedad la ponderacion: *Quædã videntur grauia per ſe parricidiũ cœdes beneficium quædam efficienda ſunt.* Oy no ay mas q̃ dezir, Dios hombre lauò a los hõbres los pies. Era conſequencia (dize el Euangeliſta) q̃ los amò: *In finẽ dilexit eos.* Luego auiaſe de humillar. Que nunca viue el amor ſin humildad. La Eſpoſa de ſu amado: *Caput eius aurũ optimũ comæ eius ſicut elatæ palmarũ, nigræ quaſi coruus.* Su cabeça es oro ventajoſo, ſus cabellos como los razimos de las palmas, negros como vn cueruo. Dize aqui Felipe Abad, eſta cabeça de oro, y eſtos cabellos ſon los Angeles, q̃ quãto mas ſe leuãtan cõ los incendios de la caridad, figurada en el oro, tanto mas denegridos, y deſlucidos ſe conocen: *Quo enim ad amandũ maiori deſiderio ſe ſuſpendunt, eo nigros ſe eſſe Angeli deprehendunt.* Aqui viene lo q̃ dize la Eſpoſa: *Nolite me conſiderare quod fuſca ſim, quia decoloratuit me Sol.* No conſidereis q̃ ſoy morena, que no lo he de mio; deſcubrime al Sol, y hame robado el color. Tuuo eſcrupulo q̃ no era jazmin, y quiſo perſuadir que erã tãbien lindas las trigueñas. Bohyreo, como ſi dixera: *Eſt ſua vel fuſcis gratia virginibus.* Al miſterio. Bien ſe puede reparar que ſoy negra, q̃ ſoy deſluzida, que eſtoy humillada: no es marauilla, puſome aſſi el Sol ardiente, abrasòme en Diuino amor; y llegando yo a amar, claro eſtà q̃ auia de ſer humilde: *Quia decoloratuit me Sol.* Aduirtiolo San Vicente Ferrer: *Ardor Diuini amoris eam humiliari faciebat.* En cierta ocaſion rogando Abrahã a Dios, q̃ vſaſſe de miſericordia, le dize: *Loquar ad Dominũ meum cum ſim puluis, & cinis.*

Lib. 7. c. 3.

Cant. 5. 11.

In Cant. 5.

Cant. 1. 4.

Serm. in Purif.

Gen. 18. 17.

nis. Hablarè à mi Señor, aunque ſea poluo, y ceniza. Como el Santo eſtando tan fauorecido de Dios, que admitiò ſu hoſpedage, ſe abate tanto, y ſe deshaze haſta hazerſe poluo, y ceniza? *Cum ſim puluis, & cinis.* Entra Laurencio Iuſtiniano, y dize: No veis que amaua mucho a Dios, y que aſſi era forçoſo el humillarſe, es el amor fuego, y como eſte buelue lo que embiſte en poluo, y en ceniza; lo miſmo haze el incendio amoroſo: *Ignis in puluerem redigit, illud idem agit charitas. Loquar, ait Abraham ad Dominum: cum ſim puluis, & cinis.* Que amante no fue humilde? dize Hipolito à Phedra, que rezelaua de manifeſtarle lo que le queria: *Comitte duras auribus mater meis.* Bien puedes fiar, madre, de mis oîdos tus cuidados. Ella atenta reſponde.

In lib. lignũ vitæ, c. 2.

Tragic.

Matris ſuperbũ eſt nomen, & nimiũ petens
Noſtros humilius nomen affectus decet
Ille vel ſororẽ Hippolyte, vel famulam vocà
Famulamq; potuit omnes ſeruitium feram.

El nombre de madre es muy ſoberuio nombre, y demaſiadamente poderoſo: a nueſtros afectos cõuiene mas nombre mas humilde. Hipolito, a mi llamame hermana, ò criada, y es lo mejor llamarme criada, porq̃ por ſi no ay ſeruidũbre q̃ no admita. Phedra, ama al jouen, y en eſte punto renuncia los nombres, y las acciones d̃ ſeñora: *Matris ſuperbũ eſt nomẽ, & nimiũ potens.* No quiere ſer ſeñora, y mandar, ſino ſer ſierua, y mandada: *Famulamq; potius, omne ſeruitium feram.* En los que ſe aman ha de ſer humilde el nõbre: *Noſtros humilius nomen affectus decet.* Hercules Principe, a cuyo valor obedecia el orbe, enamorado de la otra, tanto ſe humilla, que con alegre ſemblante ſirue a Euriſteo: *Qualis in Herculeo quoties infanda iubebat Euriſtheus fuit ore dolor.* Dido aficionada a ſu eſpoſo Eneas, le ruega humilde: *Et ſupplex animos ſubmittere amori.* Todas las palabras eſtã ſignicãdo humildad: *Supplex.* Dize Eſcaligero, es palabra odioſa, porque todo lo abate, ſin diſcernir ninguna indignidad en la execucion: *Supplex odioſum verbũ, nullam indignitatem perpendit.* La palabra *Submittere*, ſignifica deſpreciar vno todo ſu decoro, no hazer caſo de toda ſu autoridad. Eſcaligero: *Demũ ſubmittit animũ amori, quia negligit ſuũ decorẽ.* Dido, muger poderoſa, y Reyna, amò, y a eſſe miſmo pũto tan humilde, q̃ ruega: *Iterum tentare rogando*, y ruega: *Supplex.* Sin reſeruar baxeza a q̃ no ſe abata, como Phedra: *Omne ſeruitiũ feram*, y menoſprecia quanto en ella auia de decoro, y èl fin ſujetarſe al amor: *Animos ſubmittere amori.* Y dixo en plural: *Animos.* Que ſi tuuiera muchas almas, todas ſujetàra humilde al amor: *Submittere amori.*

Claudia.

Mas generoſo infaliblemente el amor de Chriſto a los hombres, auia de deshazerle, y humillarle mas profundamente. Era Dios, y Hijo de Dios, Senor de todas las coſas, y executòle eſte afecto, haſta tomar naturaleza de ſieruo: *Formã ſeruus accupiens.* Todo lo ſoberano deshizo: *Exinaniuit ſemetipſum.* Metodio dize, q̃ ſe anonadò la ſeruidumbre, nada le dexò de luzimiento. El de ſi miſmo: *Ego autẽ ſum vermis, & non homo, opprobriũ hominũ, & abiectio plebis.* Yo ſoy guſano, y y no hõbre, oprobio de los hõbres, y el deſprecio de la plebe. El pronombre *Ego*, tiene enfaſi, como ſi dixera: Yo, q̃ ſoy Dios, ya ſoy guſano, y lo mas vil de la tierra. Yo, que ſoy todo poderoſo, aun no ſoy hõbre flaco: *Et nõ homo.* Yo, q̃ ſoy la gloria de mi Padre, ſoy la afrenta de los hombres: *Opprobriũ hominũ.* Yo, que ſoy toda la eſtimacion del Padre, ſoy lo que la plebe por vil deshecha: *Et abiectio plebis.* Boluiò Campenſis con otros: *Sterquiliniũ.* Soy lo q̃ por viliſſimo ſe arroja en el muladar. Otros leyeron: *Fœcem.* Soy la hez de los hõbres. Dize èl, que es eſplendor del Padre: *Splendor paternæ gloriæ.* Lo mas luzido de la gloria paterna, el ampo de ſus luzes. Pudo Dios abatirſe mas? pudo humillarſe mas? Abatioſe haſta ſer hõbre: *Et homo factus eſt.* Haſta eſto fue ſu deshecho, y no le pareciò baſtante: quiſo baxar mas, y dixo q̃ no era hombre: *Et nõ homo.* Aqui podiamos dezir lo que el otro: *Adhuc periere ruinæ.* Aũ las ruînas perecierõ. Dize a ſu Padre: *O Domine, quia ego ſeruus tuus, ego ſeruus tuus, & filius ancillæ tuæ!* O Señor, yo ſoy vueſtro ſieruo, yo ſoy vueſtro ſieruo, y hijo de vueſtra eſclaua. Tres vezes ſe llama eſclauo del Señor: *Ego ſeruus tuus, ego ſeruus tuus.* Y luego: *Et filius ancillæ tuæ.* Y hijo de vueſtra eſclaua. Titulo de ſeruidũbre; porq̃ el hijo de la eſclaua es ſieruo del ſeñor della. Haze Chriſto eſta repeticiõ, para humillarſe mas. Dize Lorino: *Vt magis ſeipsũ humiliet.* Y tiene el pronõbre *Ego*, el enfaſi ya ponderado. Yo, q̃ ſoy Dios, ſoy vueſtro ſieruo. Parece q̃no ſe harta Chriſto de humillarſe. De dõde ſale tãta ſeruidũbre, tanta humildad? Mi Padre S. Antonio de Padua: *O amor, qui de filio facis ſeruum!* O amor, que de hijo hazes ſieruo! Amò el Hijo al Padre, y la valentia deſte amor puſole a tanto abatimiento, que de hijo le hizo ſieruo. Deſpojòle lo mas luzido, y viſtiole de lo mas humilde, transformandole de hijo en ſieruo: *O amor, qui de filio facis ſeruum!*

Pſal. 21. 7.

Lutanus

Pſ. 115. 16.

Dirà algun ingenio critico, deſtos q̃ no perdonan coſa: Dixo bien Zerda: *Atrocitas criticorũ.* Mi Padre ha desfallecido en el diſcurſo. Auia dicho, q̃ el amor auia hecho al Hijo ſieruo delos hõbres; aora acaba de dezir, q̃ le hizo ſieruo de ſu Padre; eſto no es tanta humildad, antes menor abatimiento; y aſſi queda el diſcurſo contra el documen-

to de Quintiliano, q̃ dize siempre en el curso, y cõtexto de la oraciõ, lo que se sigue ha
Lib.8.c.4. de ser mas que lo antecedente: *Cũ citra distinctionem in contextu, & cursu semper aliquid priore maius insequitur.* Dexèmos otra respuesta lisa. Digo que es mas humildad ser Christo sieruo de su Padre por amor de los hombres, q̃ ser sieruo de los mismos hombres. Seruir el Principe a quien no le conoce, no es tanta humildad, ni le es tan vergõçoso; pero seruir al q̃ le conoce, y sabe bien su dignidad, mayor abatimiẽto es, y de mas verguença. Es mas desprecio de la dignidad humillarla a quien la conoce. Vn Cauallero ilustre vino a perder toda su hazienda, y todo su luzimiento, viose obligado a seruir; para viuir nunca seruirà donde lẽ conocen, iràse a partes remotas, a seruir donde es ignorado. Menos paciencia es menester para seruir desconocido el noble, q̃ para seruir conocido. El Prodigo en su destierro dixo, q̃ auia de dezir a su padre en viendose con èl:
Luc.15.19. *Fac me sicut vnũ de mercenarijs tuis.* Hazedme como vno de vuestros jornaleros. Despues q̃ se vio cõ su padre, no se lo dixo. Preguntan muchos, porq̃ no dixo esto el jouen, y mas q̃ era reconocimiento, y satisfaciõ de su culpa? Quizà apuntò el Euangelista la razon: *Vidit illũ pater ipsius.* Al boluerse el moço a su casa, viole su padre, mirôle como padre, saliole a la cara el afecto paternal. Aduirtiòlo bien el moço, y hallandose con resolucion de seruir en tierra tan distante, dõde era ignorado, no tuuo animo para seruir a su padre, que le conocia bien. Es esto mas que todo dificil. Auisan a la otra Reyna, que el que la cautiuò la quiere obligar a seruirle, y dize:

Tragic. Troas. *Nunc victa, nũc captiua, nũc cunctis mihi*
Obsessa videor cladibus.

Aora soy vencida, aora cautiua, aora me parece estoy cercada de todas las desdichas. Si me quisiera por criada, quien no me conociera, no se me diera mucho; pero que que me cautiuò, y me viò señora, y Reyna con corona, y en trono, me quiera obligar a que le sirua, esso es vencerme de nueuo: *Nũc victa.* Esso es aora cautiuarme: *Nunc captiua.* Con essa nueua me pare q̃ todas las calamidades me cercan: *Nunc cunctis mihi obsessa videor cladibus.* Segun el sentido humano, mas vergonçosa humildad fue, ser el señor sieruo de su padre, que si sieruo de los hombres, porq̃ estos no le conocian, ignoraua su dignidad, y soberania, tenianlo por vno de los demas, y aũ por menos; y assi aũque era mucha humildad el seruirlos, no era lo mas abatido seruir, y ser sieruo de su padre, que le conocia tambien su poder, su sabiduria, lo infinito, y Real de su Magestad, no sè que se tenia de mas humilde, y de mas vergõçoso. Aqui assestô el amor que tenia a los hombres, que le humillò hasta hazerle de hijo sieruo: *O amor, qui de filio facis seruum!*

Parece que el amor le humillò tanto, que aniquilò toda su grandeza, y gloria. El Señor: *Quia inflammatũ est cor meum, & renes mei cõmutati sunt. Et ego ad nihilũ redactus sum.* Porque mi coraçon se inflamò, mis entrañas se conmouieron; yo fuy reduzido a nada. Arnobio, y Rufino dizẽ, que esta inflamacion es del amor, y fue sobre manera vehemente. Obligò al Señor a tanto abatimiẽto, a tanto de sus soberanias desdoro, q̃ parece las reduxo a nada; y llegò a aniquilar al mismo Señor: *Et ego ad nihilum redactus sum.* Efecto del amor: *Quia inflammatum est cor meum.* Haze consonancia a este lugar lo que dize Pablo: *Exinaniuit semetipsum.* Vaciose a si mismo. Tertuliano: *Exausit.* Agotòse. Sacase el agua de vn estanque toda, sin dexar gota. Esto se dize agotarse. En el Hijo en la encarnacion anduuo tã menudo, y tan atento en esconder sus grandezas, q̃ las escondiò vna a vna, y a sus luzes rayo a rayo. Parece que las agotò: *Exausit.* Cornelio à Lapide añade mas: Parece q̃ las aniquilò: *Quasi ad nihilũ redegerit.* Tã valiẽte es el amor para humillar, la caridad hizo en el Hijo de Dios tantos estremos de deshazerse, y anonadarse. Aduertẽcia que apoya todo el discurso de Cirilo: *Suo ergo nos amore exinaniuit se ipsum.*

Psal.72.22. *Philip.2.7.* *Lib.10. in Ioan. cap.9.*

Dizenos oy S. Iuã, q̃ auiendo Iesus amado los suyos, los amò enel fin: *Cũ dilexisset suos, qui erant in mũdo, in finem dilexit eos.* Chrisostomo, Alberto Magno, Origenes, y otros, q̃ mostrô en el remate de su vida lo mas ardiente de su caridad; y aun por esso oy cãpa mas en lo profundo de su humildad. Que se vista en traje de sieruo, y como tal laue a sus Dicipulos los pies, que mas desluzido abatimiento? que vileza mas soez? que descredito mas desmedido? Dios es, y oy criatura se muestra. Rey es, y oy sieruo ministra. Inmẽso es, y oy ceñido se acorta. Eterno es, y oy vna hora le limita. Es inmortal, y oy se dispone a la muerte. Sobre los Querubines es su trono, y oy a los pies de los hõbres assiste. Mide sus abatimientos con sus grandezas, y atento examina lo humilde, para escurecer lo soberano. Oy triunfa de Dios el amor, dize Bernardo: *Triũphat de Deo amor.* No le valiò lo Dios para amar, y no humillarse. No huuo sagrado q̃ valiesse a la Magestad. O y en abatimientos deshecha arrastra põpa en el triunfo de la caridad. Yo dixera al Saluador oy dos vezes glorioso, por amante, y por humilde: glorias q̃ por luzidas se cõpiten. Obligòle a Christo el amor, sacrificar a cada soberania muchas humildades, porq̃ tuuiera muchos luzimiẽtos vna gran-

grandeza. Que biẽ dixõ vn diſcreto: Es muy luzida ſoberuia, ſiendo amante, el ſer humilde. Anduuo el Señor en humillarſe en fauor de ſus ſoberanias, dedicãdo a cada vna muchos abatimientos, quando ſolo vno baſtàra a iluſtrar muchas. Singulares palabras de Apolonio: *In Can.* *Quæ immenſa potentia, quæ bonitatis dulcedo, quæ miſerationis flagrantia: niſi vt Dñs ancillam copularet.* Qual es el poder inmenſo, qual es la dulçura de la bondad, qual es la llama de la miſericordia, ſino que el Señor tomàra por eſpoſa a vna eſclaua? Vna humildad fue de Dios, que ſiendo Señor celebraſſe deſpoſorios cõ vna eſclaua, y eſſa iluſtrò la inmenſidad de ſu omnipotencia, la dulçura de ſu bondad, y el incendio de ſu miſericordia, y eſclareciò las demas grandezas Diuinas, y todas a la luz de vn abatimiento lucierõ hermoſas. O humildad lo que vales, y mas quando naces del amor. Como no auia Chriſto amante de humillarſe, pues ſobornaua a cada grandeza ſuya cõ muchas humildades, quando ſola vna podia iluſtrar muchas grandezas?

Surrexit à cœna, &c.

Siempre que Dios haze vn beneficio, repreſenta que ha de hazer otro.

§. XI.

Lib. de Agon. c. 2. LEuantoſe el Señor de la cena. San Laurencio Iuſtiniano dize: *Cœna quippe hac in qua Verbum Dei ſedet ſinus eſt patris.* Eſta cena en que eſtà ſentado el Verbo de Dios, es el ſeno del Padre. Mucha dulçura de aduertencias. El humillarſe es tanta gloria del Hijo, que no parece baxar a la humiliacion deſde el ſeno del Padre, antes indica que ſube: por eſta cauſa no ſe dize que baxò, ſino que ſe leuantò: *Surrexit.* Viene aqui lo de George de Piſis: *Lapſu eleuato.* Abatimiento ſublime. Puſo inmediatamẽte al leuantarſe el Hijo del ſeno del Padre, humillarſe: *Ponit veſtimenta ſua.* No ay coſa mas cercana a Dios que lo humilde. Que bien Ambroſio: *Vere Diuinam in humilitate Domini proſpicientiam.* Verdaderamente en la humildad del Señor eſtà la viſta de ſu Diuinidad, que como la es tan cercana, dala a conocer muy preſto. Añadiò el Padre: era el ſeno paternal el trono: *Æternæ beatitudinis.* De la eterna bienaventuranza, Tanto de dulce en lo humilde, que le fue al Hijo, aunque ſe eſtaua en ſu gloria. Al humillarſe el Señor, ſe nombra el ſeno de ſu Padre: *Sinus eſt Patris.* Que ſer Hijo de Dios, no le dificulta el humillarſe, antes lo facilita la nobleza heredada, obligacion de lo cortès. Dize el Padre, que la toalla con que el Señor ſe ciñò: *Et cum accepiſſet linteum, præcinxit ſe.* Es el origen de la paterna generacion: *Paternæ generationis origo.* Que templança con la gloria ceñirſe, que diſpone a ſeruir a los ſuyos. Dixo bien Conſtantino: *Qui dominus idem ſeruus eſt.* El que es Señor, èl miſmo es ſieruo. Todo anda junto, el ſeñorio, y la ſeruidumbre. El Padre: *Tunc ſe præcinxit linteo, quis in forma Dei exiſtens ſemetipſum exinaniuit, formam ſerui accipiens.* Entonces ſe ciñò el Señor quando eſtando en la forma de Dios, tomò la forma de ſieruo. La primera vez que ſe ciñò en la Encarnacion, figurò el ceñirſe en la cena. Para vna execucion dificil, ſiempre es ſabiduria enſayarſe, ò porque auiendo de ſeruir a vn traidor, lauandole los pies, fue neceſſario tomar forma de ſieruo: *Formam ſerui accipiens.* Para liſonjear a vna aleuoſia, ha de ſer la virtud naturaleza. *Crisp.*

Vamos a la aduertencia que ſe ha de põderar. Ciñoſe el Hijo en la Encarnacion, y figurò que ſe auia de ceñir en la cena, y lauar a los ſuyos los pies. Que vizarro en lo liberal Dios, ſiempre que haze vn beneficio, repreſenta que ha de hazer otro. Dize Iuã, que vn ſoldado con vna lança abriò el Coſtado al Señor: *Sed vnus militum lãcea latus eius aperuit.* Teſtimonio de grande amor que nos tenia Chriſto. Dize Laurencio Iuſtiniano, q̃ fue ábrir puerta para dar al hombre ſu coraçon: *Præ nimio amore, vt tibi tribuat cor tuum.* Y aura recebir el nueſtro, coſtumbre de los amantes, querer comunicarſe reciprocamente los coraçones. El otro abraçando a vn hijo ſuyo que amaua tiernamente: *Ioan. 19.* *Lib. de Agon.*

Sed pectora blandus
Miſcet, & alternum pueri partitur amorẽ.

Soberanamente dulce fue en eſta ocaſion el amor de Chriſto para el hombre. Deſpues de muerto, aun conſerua el amor. Aſſi es el verdadero; *Tranſilit, & faci littora magnus amor.* Mas fineça que ſi viuiendo le alancearan, entonces viuiera el coraçon con ſu propia vida, aora quiere viuir con la vida del que ama. O quiſo con tan ardiente demonſtracion aumentar la vida, que le robaua la muerte. Que quien de veras ama, dilata el viuir en los incendios del amar. Aquel lo dixo: *Mea vita per ignes creuit.* Oton Venio en ſus Epigramas trae de Plutarco, que el coraçon del amante es como vn eſpejo criſtalino: *Amantis veri cor, vt ſpeculum ſplendidum.* El Poeta: *Vt purum, nitidum haud fallens ſpeculum.* Por eſta cauſa el Señor dexa que le abran el Coſtado, para que en ſu coraçon, como en clariſſimo eſpejo, viera el hombre la fineça con que le auia amado, y fueron diligencias de Diuino amãte, que fuera el caſo deſpues de muerto, para q̃ ſe viera, q̃ quando en ſu coraçon falta- *Iuid.* *Otho Venius Epigr.*

Apud Biblior. in Hymno. *In Luc. 3.*

raua la vida natural, viuia de las finezas de amar, que en ſi miſmo eſculpidas eſtauan, y q̃ ſi era ſu coraçon eſpejo criſtalino, para repreſentarlas viuamente, era diamante para retenerlas aun muerto. Tãtos eſtremos amoroſos moſtrò el Señor en deſcubrir cõ la lançada el coraçon: podia contentarſe con ellos, ya por muchos, ya por grãdes. No fue aſſi, antes como inſaciable de hazer bien, en eſte fauor tan prodigioſo repreſentò otro, y la execucion deſte conſagrò imagen del que auia de hazer.

Deſpues q̃ pecò Adan, echòle Dios del Paraiſo, y dize la Eſcritura: *Et collocauit ante Paradiſum voluptatis Cherubim, & flammeum gladiũ, atq; verſatilem ad cuſtodiendã viam ligni vitæ.* Puſo delante del Paraiſo del deleite vn Querubin, y diole vna eſpada de fuego, q̃ ſe podia mouer a vna, y otra parte. Que fue montante dizen Teofilacto, Martin del Rio, Cornelio à Lapide, Benedicto, Pereira, Tirino, Saliano, Batablo, Eugubino, y Belarmino. Era fuego en forma de eſpada, ò de montãte. Pero Moyſen Barcefa, Obiſpo de Syro, cita a Iacobo Sarugenſe, y ſe conforma con èl, y dize, que era vna lança de fuego. En eſta opinió eſtà nueſtra aduertencia liſa. Dexa el Señor, q̃ para demonſtracion deſu caridad cõ vna lança le abran el coſtado, haziendo alufion a la lança que guardaua el Paraiſo, para aduertirnos, q̃ deſde aquel punto ceſſaua la otra lança de rigor, que eſtoruaua el paſſo al arbol de la vida, y ſe lo quitaua al Querubin de las manos, y quedaua franco el camino para entrar enel verdadero Paraiſo delos deleites las palabras del Padre: *Ceterum lanceæ forma inde arguitur, quod eo myſticè ſpectaſſe videatur lancea illa, quam Chriſtus ſuo latere excepit, quaſi iam tunc erepta eſſe de manu Cherub illa lancea, patefactaq; ad arborem vitæ via.* Aora la ponderacion. Herir la lança el coſtado del Señor, y romper puerta por el lado al coraçõ, no fue vn fauor ſolo, ſino muchos, y eſtremados; aun que no baſtaró a los ardores de ſu Diuina beneficiencia: en ellos (digamoslo aſſi) para ſu conſuelo repreſentò el beneficio ſoberano, de que ya deſarmado el Querubin de la lança de fuego, no eſtoruaua el paſſo al Paraiſo, y quedaua ſin eſtoruo el camino para el arbol de la vida. Tanta es ſu beneficencia amoroſa, haze con tal arte los fauores, que cada qual executado, quando no obligacion, ſea viua imagen del futuro, y queda Dios dos vezes guſtoſo, vna por la execuciò de dar, yotra cõ la repreſentacion de lo que ha de dar. Boluamos a las palabras del Padre, q̃ todavia tienẽ miſterio: *Ceterũ lanceæ forma inde arguitur, quod eo myſticè ſpectaſſe videatur lancea illa, quã Chriſtus ſuo latere excepit.* En ſuma dize, que ſe ſaca fue lança la del Querubin, porq̃ fue lança la que abriò el coſtado del Señor. Parece que no ſe colige bien. Que conexion tiene la lança que hiriò, con la del Querubin, para q̃ della ſe infirieſſe la otra? *Inde arguitur.* Supo el Padre, q̃ Dios ſiempre en la execucion de vn beneficio repreſentaua otro, y como aduirtio q̃ la lança rompiendo el coſtado del Señor, deſataua tãtos raudales de beneficios para el hombre, abriendo vna puerta, y vn camino, juzgò que repreſentaua deſpejar el paſſo al Paraiſo, cuyo eſtoruo deuia de ſer lança, pues era lãça la que lo quitaua. Que ſiempre fue en Dios emulacion aſemejar la cauſa deſtos bienes al origẽ de los males: por eſſo dize S. Aguſtin: Vino vna muger al remedio de la culpa, porq̃ la introduxo otra muger, y fue vn Adan celeſtiál ſalud de los males que causò el terreno.

Gen. 3. 24.

De para diſ. 1. p.

Dize S. Iuan: *Verbum caro factũ eſt.* El Verbo ſe hizo carne. Eexecutò Dios vn beneficio en la Santiſſima humanidad de Chriſto, vniẽdola realmẽte a la Perſona del Verbo: no pudo ſer mayor el fauor, echò el reſto de ſu poder: *Fecit potentiã in brachio ſuo.* Yo hago aduertencia en la palabra *caro*, carne, nombre es, que de ſuyo ſignifica lo corrupto de la naturaleza, y el llamarſe aſſi la humanidad del Saluador, fue indicar, que exercitando en ella tan inefable beneficio, eſtaua ſignificãdo otro que reparaua la corrupciõde toda la naturaleza: y aſſi gozãdoſe de vn fauor exercitado, ſe conſolaua con la repreſentacion del q̃ auia de hazer a todos los hombres. Aqui Cirylo: *Hæc maximè de cauſa ſcriptam eſſe ab Euangeliſta arbitror: Et Verbum caro factum eſt, quod maximè corrupta, & vnione Verbi viuificata, totiùs reparationem ſignificare voluerit.* Hizo a la humanidad del Saluador Dios aquel beneficio, ſingular portento, y de inſaciable beneficio: quiſo ſignificar el de reparar toda la naturaleza: *Totius reparationem ſignificare voluerit.* Eſta fue la aduertencia de Laurencio Iuſtiniano, que el Hijo en la encarnacion ſe ciñò con la toalla que ſe ciñò en la Cena: *Tunc ſe præcinxit linteo.* Porque entonces hizo al mundo el beneficio de la encarnacion, y en èl repreſentò el que auia de hazer en la Cena, ciñendoſe para lauar los pies a los ſuyos. Y eſtà en eſto la fineza del amor, ciñòſe Dios en la encarnacion, porque amò vehemente, que le tocò el amor a recoger grandezas, que no morã juntos mageſtad, y amor: *Neque in vna ſede morantur maieſtas, & amor.* Ciñòſe en la Cena, porque amò grandemente, y eſtos ſon los dos amores: *Cum dilexiſſet ſuos.* Encarnò, porque amò a los ſuyos, y eſto fue ceñirſe: *In finem dilexit eos.* Amòlos en el fin, y eſte amor hizo que ſe ciñera en la Cena. Los cuidados del amor, todos que ſe ciña el amante. Phedra tocada de la centella, dize a ſus damas: Quitad allà eſſos veſtidos, donde luze la purpura, y el oro. Quitad allà el rubor de Tyro, y las ſutiles hebras que las Zeres hilan. Mejor es vn cinto que me ciña el pecho: *Breuis*

Ioan. 13.

uis expeditos zona constringat sinus. Y es la razon, porque el cuidado del que ama, todo es obedecer, y seruir. El Señor: *Non veni ministrari, sed ministrare.* Oy Christo amante en el coraçon, y en el trage, ceñido sirue a los suyos, que como tiene por gloria el amar, tiene por gloria el parecer que ama: y si ceñirse en la encarnacion, representa que se auia de ceñir en la Cena; porque no se consuela con hazer vn beneficio, sin representar otro futuro? Tambien ceñirse en la Cena, representa que le han de ceñir en la Cruz, esso significa ceñir, como su Mageſtad dixo a Pedro: *Alius te cinget.* Y esta es la razon porque oy està alegre, como si nunca para el huuiera de auer muerto, como dixo Fero: *Lætus quasi nulla mors interceſſura esſet.* Alegre porque se ciñe para seruir a los hõbres, y alegre porque se ha de ceñir en la Cruz para morir por ellos.

Cœpit lauare pedes discipulorum suorum.

Las finezas del amor para el mas esquiuo.

§. XII.

LA prieſſa que se dà el Señor. No dize el Euangelista, que lauò a sus Dicipulos los pies, sino que los començò a lauar: *Cœpit lauare.* Todas las acciones fueron apreſuradas. Leuantase de la Cena, y luego se desnuda los vestidos, y luego se ciñe, y luego echa agua en vna bacia, y luego comiença a lauar los pies, y luego se sienta, y luego instituye el Santissimo Sacramento, y luego se và al huerto. Que aceleraciõ de acciones? Dixo el Panegirista a Constantino: *Quisnam iste est tam cõtinuus ardor? Omnium rerum interualla sunt, ceſſat terra noualibus, dicuntur interdum flumina reſistere: & ipſe dies noctibus acquiescit: tu solus infatigabilis victorias victorijs cumulas, quasi præterita sint ob literata, si desinas.* Que tã continuado es este tu ardor? Todas las cosas tienen sus interualos, la tierra cessa algun tiempo de sus renueuos; hasta los rios se dize alguna vez auer parado, y el mismo dia cede a la noche: tu solo infatigable en obrar, acumulas victorias a victorias, y juzgas que si paras, todo lo passado se pierde. Todo oy ajustado al Señor. En las marauillas, que ardor tan continuado! *Quisnam iste est tan continuus ardor?* No huelga instante. Teniendo todas las demas cosas suspension en obrar, solo el Saluador infatigable no descansa: *Tu solus infatigabilis.* Todo es aumentar vitorias a vitorias. Vitorioso su amor en cada acciõ ceñia muchos lauros. *Et datæ sunt ei coronæ multæ.* Esso es: *Victorias victorijs cumulas.* O porque el amor venciendo a Christo, vencia muchos: ò porque con cada accion destas vencia muchas almas, que a tanto humilde se le rendian: ò porque cada vitoria estimana por muchas. Tãto apreciaua a cada alma que rendia: tan codicioso de las vitorias de amar, que le parecia perder las passadas, si no añadia recientes: *Quasi præterita sint ob literata, si desinas.* Era la causa el deseo de morirse, espoleauanle los amores de la muerte. Dize bien Himerio de los rios: *Nam diligere omnes ipſum mare videntur: ideoque in illud citato curſu è fontibus deferri, quasi inter se mutuo vt amicam amantur amplecti.* Parece que todos ellos aman con amistad el mar, y por essa causa cõ curso apresurado desde q̃ salen de las fuentes corren a èl, como si mutuamente qual si fuera cada qual amiga, se deseàran abraçar: siendo assi, q̃ en la mar mueren los rios, tanto puede la caricia del amor. En la Escritura repetidamente se llama el Señor rio, desde que salió de la Fuente de Maria: *Fons hortorum.* Amò cõ amistad la muerte, y por esso corriò a ella con curso acelerado: *Citato curſu.* Y parece que se amaron recíprocamente, como si cada vno fuera amiga, assi deseauan abraçarse: *Quasi inter se mutuo, vt amicam amantur amplecti.* Esta la causa de tã atropellada prieſſa, las bellezas de la muerte, las delicias del morirse. *Apud Phot.*

Significò Dauid esta prieſſa, quando dixo dèl: *In Sole posuit tabernaculum suum.* Puso su morada en el Sol. Indecible la velocidad con que este astro buela al Occidente. Añadio el Profeta: *Et ipſe tamquam gigas.* Y el mismo que ascẽdiò en el Sol en lo ardiente de sus passos gigante. Que elegante pintò aquella celeridad destos dos: *Buc.*

Seu quum fugacem præcipitans diem,
Curru citato tempora diſcidit,
Artuſque, viresque, impetumque,
Centimano similis giganti.

Todo nos representa la velocidad con que el Señor corria a la muerte, porque cõ ella auia de redimir al hombre, y assi sentia tanto el detenerse: *Triſtis est anima mea vſque ad mortem.* Mi alma està triste hasta la muerte. Tengo vna tristeza mortal. Hame de dar la muerte. Veamos la causa de tan desmedido sentimiento. Ambrosio: *Sub tempore mortis mœſtitia præcœdebat, quã non ex metu mortis ſuæ, ſed ex mora noſtræ redemptionis aſſumpſerat.* Cercano a la muerte, de pura tristeza tenia tedio a la vida, no por temor de la muerte, porque la deseaua, sino por la mora de nuestra redencion. Esta detencion era para el dolor de muerte: moria porque no moria, y se detenia el redimirnos. Por esta razon oy en la Cena anda tan apresurado en las acciones, vnas a otras parece que se atropellan, como quando crespo el mar baten las olas el peñasco. Picauale el amor frequente, no le dexaua respirar. *Mat. 26. 38.* *In Luc. 12.*

Question controuersa, a quiẽ lauò el Señor primero los pies. Dizen q̃ començò por S. Pedro,

dro. Augustino, Theophylacto, Eutimio, Leõcio, Hugo Cardenal, Fero, y otros dizen q̃ por Iudas. Chrisostomo assi: *Incœpit à Iuda proditore.* Bernardo, Iansenio, Alberto Magno, Rabera, Maldonado, vamos en esta opinion, y es vna razon buena. Fue Iudas el q̃ mas affligio al Señor. Tertuliano: *Ingratos curauit, insidiatoribus cessit, parum hoc, si non etiam proditorem suum secum habuit*, curò los ingratos, cedio a los que le armaron assechanças, pero esto fue poco a su sufrimiento, sino conseruara en su compañia al traidor que le auia de entregar. Segun esto entre todos los agrauios q̃ recibio el Señor, mayor fue el que le hizo Iudas, y el sufrirlo fue la mayor hazaña de su caridad. Dar salud a los ingratos, grande valor es; ceder a los que le assechauan para calumniarle, y dexar oponer sospecha a los candores de su pureza, diuino sufrimiento es; con todo dize Tertuliano: *Parum hoc*, poco es esto, respeto de lo que hizo cõ Iudas. Este fue desmedidamente ingrato, fue assechador contra la inocencia de Christo, hasta aqui el hazerle bien, y ceder a sus obras, no fue lo mas hazañoso, antes fue poco, *parum hoc*. Lo q̃ es inefable a la aclamacion, fue, q̃ conocidas en èl estas maldades en el mayor grado a que puede llegar la malicia, le traxesse en su cõpañia, anduuiesse con èl, comiesse con èl, conuersasse con èl, y cada instante le mirasse. Este fue grauissimo martyrio para el Señor, sufrir junto a sus luzes las tinieblas, cercana a su inocẽcia la calumnia, vezina a su pureza la impuridad, y al lado de su sinceridad la traiciõ, y aleuosia, es la mayor proeza de la caridad, y lo mas glorioso de la paciencia: *Si non etiã proditorẽ suũ secum habuit.* De aqui nacio, q̃ el Señor a este le lauasse primero los pies, como aũto Chrisostomo: *Incœpit à Iuda proditore.* Hizo la mayor caricia al mayor enemigo, y la primera. Costũbre de la caridad diuina. Manda el Angel a Ioseph, que euitando la furia de Herodes, q̃ quiere matar al Infante Dios, huia con èl, y con la Madre a Egipto: *Et fuge in Ægyptũ.* Porq̃ escogio mas que otras esta tierra? dizelo el Imperfecto: *Semper enim aduersus populũ eius Ægyptus extitit inimica*; como consta de la Escritura, siempre esta region fue enemiga del pueblo de Dios, siempre le persiguio, y por esse titulo và a ella el Niño a hazerle biẽ, y hazerla cõ su presencia dichosa. Piedad diuina, obligar cõ beneficios los q̃ mas la cõtradizen. Dize la Escritura del rio Phison, q̃ cerca toda la Prouincia de Heuilad, que como prueua Benedicto Pereira, està entre Asyria, y Palestina, gente la mas contraria a la Religiõ del verdadero Dios. Y es la misma duda, y mas al intento; como el primer rio del Paraiso và a beneficiar los pueblos mas contrarios a Dios, que por tales ningun beneficio merecian? Oleastro: Antes por esta misma causa le lleuan el primer fauor: *Præcipuos hostes suos prius irrigat.* El mayor demerito que auia de prouocar la mayor ira, lisonjea a la primera caricia de Dios. Esta es la fineza del amor, solicitar cariñoso la voluntad mas fugitiua, y seguir mas ardiente al que mas esquiuamẽte le resiste. Que bien dixo a aquel a vno q̃ no admitia sus deseos: *Quo nequiores, proteruiorque tanto impẽsius vror*, quanto eres mas injustamente esquiuo, cõ mas vehemẽcia por ti me abraso, y tu proteruia mas me lisonjea el gusto. El diuino amor mas bizarro en las finezas siempre acariciò mas al que con mas fuerça le resistia. Quando Moysen en el monte Sinay repastaua su ganado, vio aquella çarça tan celebrada, verde penacho de la selua, aun entre inundacion de llamas esmeralda, admiròle el caso, porque arbolillo tan debil en tanto ardor no perecia, y tanta onda de llamas no lo abrasaua: *Videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* Gran marauilla. Chrysologo vulgarmente sabido, quiere que el fuego sea el diuino amor, y las espinas los Iudios. En esta inteligencia aduirtamos, q̃ el fuego no solamẽte no quemaua la çarça, pero la acariciaua. Que elegante lo dixo Sedulio: *Frondea blanditæ lambebant robora flammæ*, las llamas lisonjeauan los frondosos ramos, llamas que figurauã el amor diuino assi auian de ser, aduladoras de las espinas: *Flammæ blanditæ.* Mas dize: *Lambebant*, lenguas de fuego lamian la esquinez punçante de los cambrones. Que bien delineada la caridad de Dios, lo q̃ solicita sus mayores enemigos, y quãto ellos mas grosseramente lo desdeñan, tãto ella mas cortesmente los lisonjea: *Blanditæ flammæ*, llamas aduladoras del mas duro roble, que las resiste, lenguas de fuego que lamen lisonjeando el duro humano cambron: *Flammæ lambebant.*

Libr. de Pas. c. 2

Matth. 2. 13.

Hom. 2.

Genes. 2 11.

Buc.

Exod. 3 2.

Lib. 1.

Oy el Saluador prodigo de amores, q̃ parece q̃ los pierde, prefiere Iudas a los demas en la mayor caricia q̃ cupo en la ternura de su caridad. Vase primero a lauarle los pies. Espectaculo casi increible. Dios hombre a los pies del que le ha de entregar? Aquel a quiẽ cortesmẽte tẽblãdo sirue la Angelica muchedũbre, oy amorosamẽte humilde al traidor q̃ le tiene vendido sirue? Aquellas manos q̃ fabricarõ tanto zafir luziẽte han de lauar los pies de vn aleue? Señor, sabeis lo q̃ hazeis? ò el amor q̃ le teneis os ciega? Sino lo sabeis de amante, esta ceguedad es gloria, aun quãdo fuera demasia el amar, quedais sin par glorioso, pues amais tãto a

Iudas, q̃ os ha cegado el quererle. Y ſi ſabeis lo que obrais, no sè que me diga, parece q̃ os engaña a viſta de ojos el amor. Mas ſi es ley de vueſtra caridad, ſolicitar al mas eſquiuo, acariciar al mas ingrato, y ſer liſonja al mas groſſero, aqui bien ſe guarda, pues ni Iudas pudo ſer mas duro, ni vueſtra caricia mas tierna. Vn piadoſo ingenio contempla al Señor a los pies de Iudas, y que le dize, bañandoles con las lagrimas, que a porfia corrian de ſus ojos.

Bettin. *Quo noſtri tibi pulſus amor? quis pectore duro*
Alligat hybernus frigida corda rigor
Merge pedes, hac forte gelu ſoluetur ab vnda
Quæ prepiore mei pectoris igne calet.

Para donde el amor que me tenias ſe huyò? Que rigor de iuuierno en tu pecho duro aprisiona tu frio coraçon? hunde en eſta bacia los pies, por ventura cõ eſta agua, que vezino mi pecho calienta, ſe desharà el yelo que te oprime. Que de razones tan dulcemente amoroſas flecharia al traidor la caridad de Chriſto! Que incendios, que volcanes le arrojaria ardientes! que a no ſer quien era, boluieran muchas Troyas ceniza: y aunque tantas atenciones cõ lagrimas, y fuego batieron ſu dureza, ſiempre quedò diamante el alma, exemplar a toda venidera infeliz rebeldia. Continuò la piedad diuina ſus fauores. Diole el dulciſsimo manjar de ſu cuerpo ſacramentado, mas de açucar ella, quanto èl mas de yeles. Parecia crecer la llama del amor, encendida mas con el Boreas del aborrecimiento, que ſoplaua recio. Aquel: *Ventilant* *Buc.* *odio faces amoris.*

Y ſi es verdad que Iudas no ſe conuirtio, la caridad del Saluador anduuo tan gallarda, que tuuo por corona las rebeldias del que ſolicitò tan atentamente caricioſa. Eſte es el pundonor del amor galante. Dize el Euangeliſta, q̃ texiendo los ſayones vna corona de eſpinas, la puſierõ en la cabeça a *Matth.* Chriſto: *Plectẽtes coronã de ſpinis, poſuerunt* *27. 29* *ſuper caput eius.* Miſterio fue, a demas de tormẽto. Yo ſoſpechara que fue gallardia de amante. Dio a entender, q̃ no era deſcredito del amor, los muchos pecadores que ſe auian de quedar ſin conuertirſe, quãdo èl los auia ſolicitado ardiente, y eſtaua tan lexos de quexarſe desfauorecido, que antes ceñia por adorno de ſus ſienes las miſmas reſiſtencias de los malos, ſiruiendole de corona, lo q̃ en ellos fue dureza, y porfia. Aduertencia de ſan Ambroſio: *Coronna de ſpinis capiti eius annexa quid aliud,* *Lib. 10. in Luc. 23.* *quàm diuini operis munus oſtendit, quod de peccatoribus mundi, tanquam ſeculi pœnis, triumphalis Deo gloria quæreretur.* Explicareme con vn exemplo. Amò Apolo a Dafne, ſolicitola atẽto, liſonjeola caricioſo, ſacrificola en victima luzes, y rayos. Ella riſco no le ſoltò vn fauor, que ay hermoſuras aun a deidades, zahareñas. Huyò fugitiua ſus abraços, cõ la eſquiuez, y modeſtia mas hermoſa. Que exemplo de tem plança a la mas linda! Huyẽdo ella, ſiguiola el jouen, y al aſsirle de las hebras de oro que vagauan licencioſas al viento, dichoſa la Ninfa, conuertida en laurel, burlò el peligro, quiſo el amante en el arbolillo imprimir ſus labios, mas èl a vn animado deſpego, huyò el halago. Cortès desfauorecido, burlado amante, Apolo hizo gala del disfauor, echò mano del laurel, adorna con èl cabellos, cytara, y aljaua, y dize: Aqui ſereis deſdenes corona, y gala eternmente:

Semper habebunt
Te comæ, te cytharæ, te noſtræ laure, pharetræ
Vtque meum intonſis caput eſt iuuenile capillis
Tu quoque, perpetuos ſemper gere frondis honores.

con eſta humanidad entenderemos mejor el dulciſsimo amor de Chriſto con Iudas; que vehemente en las vocaciones es de llamarle! que frequente en batirle el coraçõ, que ſe atropellauan las diligencias vnas a otras! Que variedad de motiuos repreſento a ſu diſcurſo, ya de blãduras, ya de amenaças. Lauòle los pies, beſole los pies, y aquella boca, cuya fragrancia eſpiraua los aromas del Paraiſo, ninguna impreſsiõ hizo en la hediondez de ſu pecho. Armado el aleue, como leuiatan de eſcamas, no admitio rayo que le hirieſſe, reſvalauan los dardos q̃ le arrojaua el diuino braço. No dio paſſo en el eſplendor de la ſãça diuina, que vibraua rayos de luzes: *Ibunt in ſplendore fulgurantis haſtæ tuæ*, que como hijo de la noche, nunca dio credito a las luzes. A los gritos diuinamente acordados, ſordo, a los golpes del poder ſoberano diamãte, a las centellas del celeſtial Mongibelo animada Sithia, a las razones de la ſabiduria bruto, a las caricias del Sacramento fiera, viſtio todos los monſtruos que fingio la fabuloſa Antiguedad en la fiereza, y en defender ſu malidad de las maquinas q̃ inuentò la ingenioſa bondad diuina para batirle. Como Briareo tenia cien manos para reſiſtir a las porfias de la gracia. Como Argos tenia cien ojos para deſvelarſe contra las diligẽcias de Chriſto. Como Hydra tenia muchas cabeças para ocurrir veneno al antidoto de ſu ponçoña. Como Syla, y Carybdis tenia muchos remolinos para tragarſe las que ſulcauan atẽciones de ſaluarle.

le. Como Ixion con la rueda demolia quanto edificaua la gracia en ſu remedio. Como el Dragon de Colchos guardaua el laberinto de ſus errores. Como el jauali Nemeo deshazia con los colmillos quanto el diestro caçador amoroſo hurdia para cogerle. Para huir las heridas de la caridad, era mas mudable que Proteo, era mas inquieto que Euripo, era mas de piẽças què la Chymera. En fin era Iudas. El Señor inuencible mente amoroſo, conſagrando para ſus glorias las durezas, y menoſprecios del aleue, coronoſe de ſus deſdenes, y de las reueldias del obſtinado fabrico la corona de ſu triunfo: *Oſtendat quod de peccatoribus mundi, triumphalis Deo gloria quæretur.*

MVERTE DE CHRISTO.

Et inclinato capite, tradidit ſpiritũ. Ioa. 19. 30.

No quiere el amante triunfar de quien ama, y es eſta ſu mayor gloria.

§. 1.

De Paſs. INclinò el Señor la cabeça. Drogo: *In ſpiritu humilitatis*, fue aquel eſpiritu de humildad. Huyo ſabiamente la oſtentacion de vitorioſo. Dize Himerio de vn Capitan inſigne: *Mortuus quidem cum barbarorũ telis confoſſus eſſet, ſtetit erectus, ac tamquam immortalis eſſet, reliquos perterruit,* aun muerto, y traſpaſſado cõ los dardos enemigos, eſtuuo leuantado, y derecho, y como ſi fuera inmortal aterro los contrarios. Braua arrogancia de vencedor, ya cadauer, y todavia ambicioſo de la gloria de ſu triunfo, eſtaua en pie oſtẽtandoſe inmortal: *Stetit erectus ac tanquam immortalis.* Eſte nunca murio a la ſoberuia de vitorioſo. Quan al reues el Señor en la Cruz vencio la muerte, el demonio, el pecado, y la obſtinacion de los Iudios. Era la Cruz trofeo veſtido de tantos lauros, quantos deſpojos enemigos la adornauan, y èl ceñido de mas coronas, q̃ tiene Luzeros el Firmamento, y en eſta inundacion de glorias ſe humilla, inclina a la tierra la cabeça; pundonores de amante, porque amãdo tan tiernamente a los Iudios no pudo blaſonar vitorias contra ellos, ni oſtentar triunfos? Duele mucho al coraçon que ama vencer al amado. Por eſta cauſa el Señor en lo mageſtuoſo de ſu triunfo humilde baxa la cabeça, como ſi no venciera, como ſi ſe auergõçara del vẽcimiento, y queda muerto, aun inclinado el cuello a la tierra: *Et inclinato capite, tradidit ſpiritũ.* En apoyo deſta aduertencia es aquel caſo de Dauid, quando Abſalõ ſe reuelo cõtra èl, y le quiſo quitar el Reino, eſtaua el jouen con copioſo exercito, y el Rey embiò a Ioab ſu Capitan General contra èl. La duda es, porque Dauid no fue en perſona a la guerra, ſupueſto que era de tanta importãcia, que le iba, no menos que la Corona; y èl ſolia ir a las batallas de menos monta? ſin duda que huuo razon eſpecial, que le detuuo de la empreſa; quizà fue atencion de quien amaua. Echò de ver Dauid, ſegun las circunſtancias, que auia de vencer, y era conſiguiente boluer con las armas del moço, y adornado de los deſpojos entrar en Ieruſalen triunfando, y faltole el animo, porque le ſobraua el amor, no lo pudo acabar conſigo, que es dificultad inſuperable al amante oſtentar triunfos del amado. Quedeſe Dauid en ſu caſa, que ſi biẽ Abſalon por parricida deſobligaua, por hijo, y querido tiernamente, no dexaua libertad al padre, para que vencido fuera pompa de ſu vitoria. Fue reparo de Ambroſio: *Nec prælio intereſſe maluit, ne referre arma paricidæ licet, videretur, ſed tamen filiolo.* *Lib. 2. de Offic. c. 22.*

Apoya la aduertencia lo que cuenta la Eſcritura. Parte Saul armado de furor y ſaña, y con exercito a buſcar ſu competidor Dauid, que ſe auia guarecido en la eſcabroſidad de las ſierras. La eſperança de reinar a ninguna dificultad perdona. Que bien dixo el otro del que competia la Corona. Con eſta eſperança ſaldrà a encontrarſe con Iupiter, quando amenaça con ſus rayos. Con eſta eſperança entrarà el eſtrecho de las Syrtes de Lybia peligroſo.

Hæc ſpe minanti fulmen occurret Ioui
Dubiumque Libycæ Syrtis intrabit fretum. *Tragic. Thyeſ.*

Sale Saul de ſu ſoſsiego, y ſeguridad, y ambicioſo de la purpura vaſe a los mõtes, dõde pelignò de muerte. Alla en la cũbre de la mõtaña, obligado de vna neceſsidad natural, entroſe en vna cueua, dõde eſtaua Dauid cõ ſu gente, q̃ le inſtigaua mataſſe a Saul, y le repreſentaua la conueniencia de ſubir luego a la Corona de Iſrael; no quiſo el Heroe bizarro, contentoſe con cortarle la orla del manto; ſalioſe Saul ignorante del caſo, y tras èl Dauid, y enſeñole el pedaço

del veſtido, y ſignificòlé, qué le pudo matar a ſu ſaluo. La ponderacion eſtà en que Dauid poſtrado en tierra adorò a Saul: *Et inclinans ſe Dauid pronus in terram adorauit.* Para que aora Dauid tan humilde, quando podia eſtar glorioſo de auer perdonado a ſu enemigo? Hemos dado varias razones en otras partes, aora es ſingular, Dauid amaua tiernamente a Saul; y a eſſa cauſa en la ocaſion preſente doliole de muerte moſtrar que le auia perdonado, oſtentar demoſtraciones de vitorioſo, y aſsi ſe le humilla, y le adora, eſcondiendo con eſta humildad las glorias de vencedor, y huyendo amante de lleuar cautiuo en ſu triunfo al que amaua tan de veras: *Et inclinans ſe Dauid pronus in terram adorauit.* Son apoyo deſta aduertencia las palabras de Heſiodo, q̃ Origenes refiere, dize del amor, deſpues que ha alcançado muchas vitorias: *Volitans circa humum*, queda tan humilde, que no ſe leuanta del ſuelo, no tiene animo para campar vencedor, y oſtentar de los que vencio triunfos: *Votilans circa terram.* Veis aî a Dauid amante, y vitorioſo poſtrado haſta la tierra: *Pronus in terram.*

Lib 4. Cõt. Cel ſum.

Eſte es el genio de Dios de toda ſuerte amoroſo. Zenon Veronenſe toco eſta aduertencia. Iba Saulo a Damaſco eſpirando ſaña, y vengãça, licencioſamẽte emulador de la ley; ſalele al encuentro el Señor, cercale de luz, derribale del cauallo, quitale la viſta, y queda la reueldia del Hebreo vencida felizmẽte. Pregũta deſde el ſuelo Saulo al Señor, quien eſ? Reſponde: *Ego ſum Ieſus, quẽ tu perſequeris*, yo ſoy Ieſus, a quien tu perſigues. Que templada reſpueſta! eſtàle venciendo, y matando en el, quanto era Saulo, y vè a ſus pies el mayor contrario vencido, y deſpues de todo, nada dize Chriſto de ſu valentia, ni pronuncia palabra que ſuene vitoria? Aqui entran las palabras del Padre: *Deus humilis corde eſt, & ineffabilis eius virtutis poteſtas*, Dios es humilde de coraçon, y es inefable la poteſtad de ſu virtud. En los Principes de la tierra andan juntos el poder, y la ſoberuia, no ſaben amar a los ſujetos, todo es oſtentar vitorias contra los rendidos. Los que aman los rendidos, al vencerlos, ſon mas humildes. Dezia Dauid: *Domine, non eſt exaltatum cor meum*, Señor, en la Mageſtad Real, y en el exercicio de mi poder, quando triunfaua de mis enemigos, nunca mi coraçon ſe deſvanecio ſublime, antes ſe abatio, huyendo la oſtentacion de vitorioſo; que como amaua los vencidos, dolianme las demoſtraciones de vencerlos. Eſta es la prerrogatiua de Dios, juntar la humildad de coraçon, y la poteſtad inefable de ſu virtud: *Deus humilis corde eſt, & ineffabilis eius virtutis poteſtas* Vencio el Saluador a Saulo, y eſtuuo tan ſeros de moſtrarſe vitorioſo, que antes ſe trato como vencido, al dezir quien es, no dize coſa de ſu poder, ni de ſu valentia, ni de ſus hazañas, ſolo pronuncia que es perſeguido del miſmo Saulo: *Ego ſum Ieſus, quem tu perſequeris.* Que como amaua tan tiernamente al vencido, conſeruò con el poder la humildad, y no tuuo aliento para oſtentar, que triunfaua dèl.

Ser. 1. in Eſ. 29.

Muere el Señor, y con la muerte, ademas de otras vitorias, vencio la dureza de los Iudios, y fue la Cruz trofeo erigido contra todos ellos: pero alli amante, y humilde, muere inclinando la cabeça: *Inclinato capite.* Mas parece vencido, que vencedor; como los quiere tanto, duelele a par de muerte oſtentar que los ha rendido, huye la pompa de ſu triunfo, porque ha de ſer tanta muchedumbre vencida. Alli reſpõdecio humilde de coraçõ, y cõ inefable poder, en fin como Dios: *Deus humilis corde eſt, & ineffabilis eius virtutis poteſtas.* Inſigniſsima hazaña del Señor, y por eſta cauſa no la oluido el Euangeliſta. Murio inclinada la cabeça: *Inclinato capite.* Demos campo a la ponderacion. Eſtà el Señor en la Cruz triunfando de los enemigos inuiſibles: *Palam*, como dize Pablo, publicamente, y con ſolemnidad, eſtà vencedor de los Iudios, veſtido de ſelua de laureles, aclamado de todas las criaturas, que en competencia gritan ſus alabanças, y entonces baxa la cabeça como vencido, y ſumamente humilde mira a la tierra. Inefable abatimiento! Vienen aqui las palabras de Chriſoſtomo, ſegun cita Hugo Cardenal en eſte punto: *Seipſum exinauit*, vacioſe a ſi miſmo. Pablo dixo, que el Hijo en la encarnacion ſe vaciò, y como deſnudado de todas ſus ſoberanias: *Semetipſum exinaniuit formam ſerui accipiens.* Parece ſiente el Padre fue igual la humildad de morir Chriſto inclinada la cabeça en la Cruz, a la de encarnar, ſiendo Dios, y aſsi vſa del miſmo verbo, quando inclinò la cabeça, que vſa Pablo, quando el miſmo Señor encarnò: *Seipſum exinaniuit.* Luego las glorias del Saluador vitorioſo eran diuinas, pues eſconderlas, era tanto como ocultar la diuinidad. Entra aora la ponderacion; ſi el Señor en ſu muerte oſtentâra las glorias de vitorioſo, pareciera Dios en eſconderlas, ſe oſtenta amante, porque le duele vencer al hombre que ama, y oſtentar que le vence, y en eſta competencia cedio lo diuino a lo amoroſo, y quiſo mas parecer que amaua, que moſtrar era Dios, y aſsi eſtimò en mas repreſentarſe amante, que oſtentarſe Dios. Eſte es el miſterio de morir inclinada la cabeça: *Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.* Aora las palabras de ſan Zenon: *Iacet admirabilior, quia tantus eſt, & talis.* Yaze aſsi tanto mas admirable, quãto es tan grande, y tal. La admiracion deſta humildad crece de lo ſoberano que encubre,

Supra.

bre, no pudo ser mas, escondio lo diuino, por descubrir lo amante, y pudo mas el dolor de ostentar vitorias contra quien amaua, que lograr luzimientos de Dios, a precio de desdoros del vencido. Y en este cõflicto tienen mas emphasi las palabras de Zenon: Que aun en lo glorioso, al juzgar humano, mas fue preferir las demõstraciones amorosas, porque ya embarcado Dios en amar mas que lo poderoso, aprecia, y ama lo tierno. Y esso significa Zenon: *Iacet admirabilior*, inclinada assi la cabeça, yace mas luzido a la admiracion, que si leuantada la coronarã los infinitos lauros de sus vitorias, y mirara en la pompa de su triunfo todos sus enemigos arrastrando cadenas.

Et inclinato capite, tradit spiritum.

Quien ama, ha de aplicar el ombro al trabajo. Amor hasta en el cadauer esculpido.

§. II.

INclina el Señor la cabeça àzia vn lado, segun Interpretes doctos, dize Hugo Cardenal, que fue como aplicar el ombro, para sustentarnos: *Quasi supponens humerũ ad portandũ nos.* Cita a Oseas, dõde dize el Señor: *Portabam eos in brachijs meis*, como si fuera ama, los traia en mis braços. Todo demonstraciones de la ternura de su amor. En el Deuteronomio de Benjamin: *Amantissimus Domini habitabit confidenter in eo, quasi in thalamo tota die morabitur, & inter humeros illius requiescet*, el amãtissimo del Señor en èl habitara Benjamin cõfiadamẽte, y como en talamo todo el dia morarà en èl, y entre sus ombros descansarà. Dios en señal de lo muy vehemente que amaua a su pueblo, en si mismo le daua guarida en q̃ habitasse con seguridad, y confiança, seruiale de talamo de ternuras, y de caricias, como si fuera Israel esposa suya, dauale assiento en sus ombros para que descãsasse. Toda esta muchedumbre de regalos promete el Señor a los suyos en su muerte inclinando la cabeça: *Inclinato capite*, combidandolo con sus ombros para q̃ descanse: *Quasi supponens humerum ad portandum nos.* Aduertẽcias dulcissimas. En tanta inũdacion de injurias, y de tormentos, toda la atẽciõ de Christo està en los fauores de los suyos: *Omnis in Ascanio charistat cura parẽtis.* Que argumẽto para prouar las mas tiernas caricias del Saluador, pues en los ombros ay tan suauissimos regalos. Elegante Giliberto Abad: *Vides quomodo inter humeros thalamũ collocat: quid ergo erit in pectore, vbi amoris locus est, vbi cogitationũ sedes, amplexus occasio, & cernendi copia vultus?* No miras como en los ombros assienta el talamo; luego que ternuras tendrà en el pecho, donde està el trono del amor, donde està el assiento de los pensamientos, donde la ocasion de los abraços, y la licencia de verle la cara? Si el talamo nupcial donde alientan las mas suaues caricias de los desposorios, su Magestad lo situa en los ombros, quien explicarà el golfo de las delicias de su coraçon? Y quizà fue traça esta de su amor, para que hallando en los ombros del Señor, que solo siruen de sustentar, tantas delicias como en el pecho, oficina de todo lo delicioso: *Quid erit in pectore?* Y como este luego se auia de abrir con la lança, corriessen todos los hombres a entrarse en èl, para beber el nectar de sus regalos. Fueron diligencias amorosas para passar el amado desde los ombros alcoraçon. Esso es inclinar el Señor la cabeça al morir: *Et inclinato capite.* Y sino digamos, que puso el coraçon en los ombros. Atencion discreta, porque inclinandolos para lleuarnos en ellos, como dixo Hugo: *Ad portandum nos*, era forçoso, porque no ay ombros para lleuar la pesadumbre de vn cuidado querido, si en ellos no mora el coraçon, y assiste todo el amor. Que bien dixo Nemesiano: Quien pudiere sufrir de Meroe los enfados, sufrirà las nieues de Sythonia, y de Lybia los calores:

Qui tulerit Meroes fastidia longa superbæ
Sithonias feret ille niues, Lybicosq; calores.

Y sino digamos doblando la aduerrencia, que puso Dios el coraçõ en los ombros, y los ombros en el coraçõ, porq̃ si para sufrir lo que se ama, es menester q̃ en los ombros assista el amor; y para amar lo que se quiere, son necessarios ombros en el coraçon, que tal vez pide el amor socorros a lo fuerte, y amor q̃ no es fuerte no es amor.

Inclino el Señor la cabeça, y aplicò los ombros para lleuarnos en ellos, como dixo Hugo Cardenal: *Ad portandum nos*, señal, y efeto del amor. Quando Moysen dize de Benjamin, que descansa en los ombros diuinos, llamale, *Amantissimus Domini*, Amantissimo del Señor. Aduertencia, que quien ama de veras, tiene peso que lleuar, tiene que gemir. Es vn cuidado que bruma, es vna atencion que fatiga. Apuleyo bien lo llamo: *Gustulum amarum*, vn gustillo amargo. Dixo aquel:

Torqueor infelix ex omni parte, sed vna
Vna mihi semper, semper iniqua mihi.

yo infeliz por todas partes estoy atormẽtado; pero vna siempre, vna siempre es para mi iniqua, auersa, cruel, y tirana. Que bien dixo: *Semper*, siempre, y repitio-

Oseæ 11 3.

Deuter. 33. 12.

Ser. 11.

pitiolo dos vezes. Grauiſsima peſadũbre es amar. Amò Iacob a Raquel, y en eſſe punto, dando vn grito, llorò. *Et eleuata voce, fleuit.* Sichen, que fatigado cõ los amores de Dina. Amon q̃ anſias padecio porq̃ quiſo a Thamar. Sanſon no hallò ſoſsiego, cautiuo de la Philiſtea. Hercules que fatigas no padecio a los antojos de Euriſteo, por la que amo ardiente, ſaliendole a la cara el dolor del coraçon, que dixo Claudiano: *Qualis ore dolor.* De aì viene, que andan deſcoloridos, y palidos los amãtes. Aquel:

Camil. *Facies deformat pallida vultus.* Y para que ſalimos a otros exemplos, ſi en el mas fino amante Chriſto los tenemos. Elegante lonino hablando con el Señor:

Quo prior forma Deo ceſsit? & aureum
Quis te perdidit? Ah ſtrenuus impulit
In tantos amor æſtus
Seruaturus homoſatos.

Adonde ſe fue la hermoſura igual a la de Dios? Quien os disfigurò ſiendo del todo hermoſo? Ay! que denodado el amor os impelio a tãtas fatigas para librar vnos hõbrecillos nacidos de la tierra. Y conſeruando el Señor eſte afecto haſta la muerte, haſta la muerte conſeruo las fatigas de amante. Antes de eſpirar inclina la cabeça: *Et inclinato capite.* Y es dificil, como los ha de ſuſtentar en los ombros, ſi ſe muere? Mas ſi quiere morir de ſuſtẽtarlos, de quererlos, y deſea que ſe ſepa, mas muere de la peſadumbre de amar, q̃ de las violencias de la Cruz? Y ſi muere, donde ha de lleuar los q̃ ama? Quiſo quedar muerto cõ el ademan de ſuſtentar en los ombros los hõbres, para que ſiempre el cuerpo repreſentara el amoroſo afecto del alma. Natural a la vehemencia de vn afecto, quedar retratado en el cuerpo ya cadauer. Los Gigãtes de Flegra, que tumultuaron contra el cielo, aun fulminados, eſtauan flechãdole feas exalaciones de humo:

Enceladi buſtum, quiſaucia membra reuinctus
Spirat inexhaſtum flagranti pectore ſulphur.

eſtaua el Señor en la Cruz todo abraſado en amor del hombre, inclinò la cabeça, como baxando el ombro para lleuarnos: *Quaſi ſupponens humerum adportandum*, y eſpiro quedãdo en la miſma poſicion, para ſignificar la valẽtia de ſu amoroſo afecto, que quedaua aun en el ſacro cadauer eſculpido. Quedò ſin alma el cuerpo, mas no ſin las inſignias de amãte, aquella pudo diuidirſe del cuerpo, mas no la diuiſa del amor, q̃ mas facil fue al Señor dexar de viuir, que dexar de amar. Dize Atanaſio, q̃

Serm. de Paſs. inclinar el Señor la cabeça, fue llamar la muerte, y es marauilla, que buſcãdo ella a todos los demas, para executarlos en la vida, rehuſaſſe dar muerte à Chriſto, viẽdolo por todas partes cercado de nueſtra flaqueza: *Et ipſe circundatus eſt infirmitate noſtra.* *Heb. 5. 2.* Dexo otras razones. Fue ſu temor de embidia a las glorias de Chriſto, dexara de quitarle la vida, por no verle, que aun deſpues de muerto luzia glorioſo antẽ; llamòla el Señor con la cabeça, que con la lengua no pudo, que quiſo mas, aun muerto parecer amando, que viuo padecer conſtante.

Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.

Quan dificil epartarſe el amante de los ojos del amado, que le miran.

§. III.

INclinò el Señor la cabeça al morirſe, dize el Abad Bloſio, q̃ la inclinò a ſu muy amada Madre: *Inclinauit caput ad dilectiſſima Matrem.* Lo miſmo dizen ſan Vicente Ferrer, el Obiſpo Albano, Torrencio Obiſpo, y otros. Aduertencia de amante, y pundonor de liberal. Accion con q̃ quiſo, ſino aumẽtar el merito de ſu muerte, porq̃ era infinito, a lo menos multiplicarlo, y ingeniar q̃ pareciera mayor. Supo Eliſeo q̃ el grande Elias ſe queria auſentar del mũdo, y pidele le dexe ſu eſpiritu doblado. Reſpondele el Maeſtro: *Rem difficilẽ poſtulaſti, attamen ſi videris me, quando tollar à te, erit tibi quod peteſti,* dificil coſa has pedido, cõ todo, ſi al ſer yo arrebatado, me mirares, haràſe lo que pediſte. Luego entra la duda, para dar el Zelador el eſpiritu en Eliſeo, que conduzia mirar eſte al Maeſtro, quando ſe iba. Si le pidiera que orara, que ayunara, que ſe diciplinara, y biziera otras obras a eſte modo, eſtaua bien, porq̃ como meritorias conduzian para conſeguir premio tan celeſtial; pero mandarle que le mire quãdo ſe parta, no sè como pueda ſeruir para alcançar el eſpiritu doblado: *Attamen ſi videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petiſti.* Sin duda fue acertada la cõdicion q̃ puſo Elias. Sabia muy bien el Profeta q̃ el merecimiento de la obra crece mucho de la dificultad con que ſe exercita, y por eſta cauſa mãda a Eliſeo que le mire al apartarſe, porque auſentarſe Elias quando vè que le mira, y ama Eliſeo, es accion tan ardua, es obra tan dificultoſa, que juzgò el Profeta podia doblarle los merecimientos, doblarle el eſpiritu, y aſsi hazerle capaz de comunicarſelo doblado al q̃ tan humilde lo ſuplica. Tan dificil es auſentarſe el amante de los ojos del amado, que dulcemente le miran. Apuntò la aduertencia ſan Ambroſio: *Licet ille ad altiora totus transfertur corpore,* *Ser. 87 de Eliſ.*

pore, apud filium tamen maiore manet ſanctitate, la mayor ſantidad de Elias nacio de lo dificil de auſentarſe tan a viſta de ojos de ſu amado Eliſeo: *Apud filium tamen maiore manet ſanctitate.* Chriſto Señor nueſtro ſabia muy bien las leyes de merecer, y aſsi al morirſe inclina la cabeça; buelueſe a ſu Madre, para que viendo que ella le ama, y le mira, y en eſte conflicto executando el impoſsible de auſentarſe della por la muerte, ya que no aumente el valor de morir, porque es infinito, a lo menos lo multiplique, y parezca ſu merito dos vezes infinito, ya porque es ſuyo, ya porque ſe auſenta de ſu Madre cara a cara, y ſe apartò de ſus ojos, quando le mirauan rayo a rayo. Fue aduertencia del gran Can-

Prolo.in paſsio. celario de Paris Gerſon: *Vadit Dominus Ieſus per mortem amaram, cernens dulciſsimam Matrem ſuam Mariam*, partioſe Ieſus Señor nueſtro con amarga muerte, mirando a ſu dulciſsima Madre Maria. Doblò las amarguras de la muerte, porque murio mirando a ſu Madre. Que auſentarſe muriendo de quien tanto le amaua, y miraua, fue al Hijo dos vezes muerte, dos vezes precio, y merito para redimir al hombre.

Vamos dando caça a eſta aduertencia. Chriſto Señor nueſtro, como a la verdad finiſsimo amante, por mas que dio al hombre, tanto que no pudo ſer mas, dize Richardo, que no lo tuuo por mucho, ni

In Cãt. por grande: *Vt non reputaret magnum id, quod pro eis protulit.* Antes parece q̃ ſe corria, como ſi fuera poco. Cayome en gracia vn Epigrama elegante a la Circunciſion del Señor. Dizele el Poeta ingenioſo: Niño ſanto, Niño de perlas, eſſa roſada ſangre que derramas, antes de la herida era leche que mamauas de tu Madre, deſeò ambicioſamente de ſalir a ondas, de correr a mares, y como ſe vio parcamente caer agotas, de pura verguença puſoſe colorada.

Alois.

Ite roſeus puer alme tue, qui vulnere ſanguis
Diſcolor ante ictum, lacteus humor erat
Irriguas abiiſſe liquor cum vellet in vndas
Quod fluat in guttas parcior erubuit.

Siendo, pues, el Señor tan amante, y por amante tan liberal, que la infinidad de ſus dones, como ſi fueran cortos, ſe corria, tratò de mirar a ſu Madre al morirſe, para conſolar ſu beneficencia, y ſoſſegar los latidos de ſu amor, y por eſta via dar color de mayor a ſu liberalidad. Aduirtamos para eſte blanco, lo que dize Richardo a la

In Cãt. Virgen: *Eius largitas per te ſumpſit augmentum*, la liberalidad diuina por ti recibio aumento. Brauo dezir! Luego por Maria crecieron los dones? Apliquemos aſsi la ſentencia: Mira el Señor a ſu Madre quando dà la vida por los hombres, para ſignificar que la dà como recibida della, y deſta ſuerte le parezca mayor fauor. Que amante ay que la prenda que recibe de quien ama, aunque ſea vn liſton, no le parezca mas precioſa que el collar de oro que trae pendiente al cuello? Y ſino digamos, que como ay antojos que hazen las coſas mayores de lo que ſon, aſsi Maria es vn criſtal fabricado con tal arte, que haze parecer mayores los dones que Dios comunica. Bernardino cita Auguſtino, y a Papias, que dizen *Speculum in Maria grande*, ay en Maria vn eſpejo grande. Que de ſu naturaleza haze todas las coſas buenas grandes, y por eſta cauſa mirò Chriſto al morirſe a ſu Madre, para padecer vn dulce engaño, que ſu vida, y ſu muerte le parezcan mayores dones, y mas copioſa redencion para el hombre. Mas. Llamò Epifanio a Maria: *Multocula*, la de muchos ojos. La coſa que ſe repreſenta a los ojos, parece que ſe multiplica a lo menos en ſu imagen, eſtà en ellos duplicada. La Virgen toda ojos es, *multocula*. Y aſsi mirandola el Señor al morir, por lo menos veria en ella muchas vidas ſuyas dadas por el hombre, y muchas muertes padecidas en imagen, y repreſentacion, y aſsi veria mayor ſu liberalidad. Luego dixo bien a eſta ſeñora Richardo, la beneficencia diuina por ti recibio aumento: *Eius largitas per te ſumpſit augmentum.* A nueſtro intento crecio por la Virgen la largueza del Señor, porque viendo que le miraua frente a frente de ſus ojos, ſe auſentò della por la muerte, y eſto por lo dificil, como le hizo mas amargo al morirſe, parece que le dio vn baño de mas precioſa a la muerte, y añadio otro color a lo ſangriento de ſu paſsion. Todo eſto fue inclinar el Señor la cabeça para mirar a ſu Madre: *Inclinauit caput ad dulciſsimam Matrem.*

Ser.6. poſt.paſſion.c.6.

Orat.de laudib.

Boluamos a las palabras de ſan Ambroſio: *Totus transfertur corpore, apud filium tamen maiore manet ſanctitate.* Lleuoſe Elias allà el cuerpo, dexò en el hijo mayor la ſantidad. El Padre ſolamente hizo mencion del cuerpo, y de la ſantidad de Elias, y el alma que ſe hizo? Dirà alguno; hombre que amandole Eliſeo, y mirandole fixamente, pudo acabar conſigo de diuidirſe dèl, y dexarle, eſſe no tiene alma, y aſsi no ſe nombre alma de Elias. No es eſte deſdoro, ſino alabança del Profeta. O gran de Elias, que en vez de alma te animaua vn bronze, pues pudiſte religioſamente cruel apartarte de Eliſeo, quando te amaua tierno, y te miraua fixo! Gran valentia es eſta, parece que cabe en el alma, ha de ſer mas

que

que alma. Aora entenderemos lo que a otro propoſito dexamos ya tocado, porque ſan Iuan contando como el Señor al morir inclinada la cabeça eſpirò, no dize que entregò el alma, ſino el eſpiritu: *Tradidit ſpiritum.* Porque alli no ſe nombra alma? Dize Origenes, que alma ſignifica la parte inferior de la miſma alma, que es blanda, y ſe enternece, y ſe dexa lleuar de algun afecto; y que eſpiritu ſignifica la parte ſuperior del alma inuencible, y que a ningun afecto ſe dobla, y eſto deſcubreſe en el miſmo Señor, que quando nombra ſu alma es vencida de alguna afeccion. Por eſta razon dixo: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem,* triſte eſtà mi alma. Es como ſi dixera, vencida eſta de la triſteza. Pero quando nombra eſpiritu, ſignifica fortaleza, y alacridad para lo dificil, y aſsi dixo en el huerto: *Spiritus quidem promptus eſt,* el eſpiritu eſtà prompto. Dize: *Alia enim ſunt, quæ ſi ſub nomine animæ aſcribuntur, alia quæ ſpiritus nomine deputantur.* Con eſto ya eſtamos en la ſolucion de la duda. Deſpues que el Señor inclinò la cabeça, no ſe nombre alma, ni ſe diga que la entregò, que a quien mirandole ſu Madre, y tal Madre, no flaqueo de tierno, ni ſe rindio a la mas dulce afeccion que amanſaron todas las caricias de Dios, antes inuencible pudo auſentarſe de tanto materno halago, no tira gages del alma, ſi beue alientos del eſpiritu, y en vez de exalar el alma, entrega inuencible, y vitorioſo el eſpiritu: *Tradidit ſpiritum.* Aduertencia del miſmo Origenes: *In manus autem patris commendat, non animam, ſed ſpiritum.*

Perear. cap. 6.

Y eſta hazaña que obra el Señor para teñir de mas precioſa la muerte, para redimir al hombre, dando otro baño mas de amargura al morir, pues muere aduirtiendo que le mira ſu Madre, quiſo que como deuda mayor nunca cayeſſe en oluido, antes el hombre obligado ſiempre la tuuieſſe freſca en la memoria, y por eſta cauſa queda muerto inclinada la cabeça azia ſu Madre: *Et inclinato capite tradidit ſpiritum.* Dize Arnoldo, que quedò aſsi muerto, para que mirandole el hombre ſiempre en eſta poſicion, ſiempre eſtè leyendo lo que le deue: *Et ſemper quid debeat homo Chriſto, in hac forma meditetur, ac relegat.* Aì vereis quan dulciſsimamente amable era Maria, quan ahincadamente la queria Chriſto, quan inſolubles lazos de amor vnian los dos coraçones, pues tuuo ſu Mageſtad por mas fineza por los hombres, auſentarſe de los ojos de ſu Madre, que morir por ellos en la Cruz rodeado de tantos baldones, y agrauios, y aſsi ſolamente en la poſicion ha de diuidirſe della, quiſo contemplaſſen los hombres lo que le deuian de amor, y de finezas: *Vt ſemper quod debeat homo Chriſto, in hac forma meditetur, ac relegat.*

De verbis Do. Verb. 1.

Todas eſtas aduertencias ſon de grande monta para vn Chriſtiano. Si el Señor anda buſcando traças para parecer mas amoroſo, y mas fino amante de los hombres, y con arte ingenia, que ſu redencion parezca mas precioſa. Pues qual ha de ſer tu cuidado? qual ha de ſer tu fatiga? ſino cada dia anhelar a amarle mas finamente, y aumentar el merito de agradarle. Deuda forçoſa en quien mira, y aduierte tantas finezas diuinas. Dize la Eſpoſa: *Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt,* derritioſeme el alma en hablando mi Eſpoſo. Gran mudança. Lo que puede por la caricia vna palabra del amado? lleua conſigo toda la melodia de las Sirenas, todos los panales de Hyblea, todo lo fragrante de Theſalia, todas las dulçuras de Hymecia, todos los halagos de las hijas de Acheloo, todas las ſales del Gaditano; y quãto ſuaue hechizo inuentaron los encantos de Circe, y de Medea. Poco antes eſtaua, como dize ſanto Tomas de villanueua: *Pondere ferreo vitiorum conſtricta.* Atada con el peſo del hierro de ſus vicios. Tal es el pecado, peſo que bruma, hierro que laſtima, cadena que prende. Si el alma eſtaua en tan mala diſpoſicion, como aſsi de repente ſe muda, paſſa de hierro a cera, de yelo a llama, y al ſonido de vn hablar, queda tanto incendio, que corre liquida en ondas de fuego deſatada? *Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt.* Ella dize la cauſa, *vt locutus eſt,* el hablarme el Eſpoſo hizo en mi eſta mudança. Hablola finezas a clauſulas, llamala hermana ſuya: *Soror mea,* llamala amiga ſuya: *Amica mea,* llamala ſu inmaculada; *Immaculata mea.* Y a tantas ternuras no pudo reſiſtir la Eſpoſa, y trocò ſu dureza en ſuma blandura, paſſando de riſco eſcabroſo a derretirſe blanda cera a los rayos del amor: *Anima mea liquefacta eſt.* Y ſi vna fineza hablada tuuo tanta fuerça, que ſerà exercitada? Mirar al Señor inclinada la cabeça àzia ſu Madre, y muerto, es vn golfo de prodigioſas finezas, a que no puede auer reſiſtencia en los coraçones mas de pena.

Cant. 5. 6.

In Cãt.

Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.

Chriſto viuia de padecer, y aſsi murio de gozarſe.

§. IV.

INclinò el Señor la cabeça a ſu muy amada, y dulciſsima Madre, como dixo Bloſio Abad: *Inclinauit caput ad dilectiſsimam Matrem.* Digo el intento del diſcurſo. Mirò el Saluador a ſu Madre para poder morir. A los que mucho aman a Dios, el padecer es viuir. Eſtà el inſigne Matatias deſterrado de ſu Ciudad, habitãdo en los mõtes, y en las cueuas, padeciendo los rigores del deſtierro, que es tan grande mal, que excede el martirio. Dizelo ſan Aguſtin, y trae, que Iuliano a los q̃ queria mas afligir, no los embiaua al martirio, ſino al deſtierro: *In quos Iuliani ſæuiebat animus, non in martyrium, ſed exilium mittebantur.* Eſtando el iluſtre Hebreo deſterrado, y en tantos temores, no de la muerte, ſino de la vida, que ſon mayores, dize en ſu nombre ſan Ambroſio: *His ego ludibrijs, vt paululum viuam luctabor*, con eſtos juguetes de trabajos paſſarè el tiempo, para viuir vn poco: *Vt paululum viuam.* Como fiel amante Matatias tenia por aliento, por vida las penas que padecia. Son los tormentos como madre, que engendran al juſto y le dan la vida. Eſtân los tres Niños Hebreos en el horno de Babilonia enmedio del furor, y braueza de las llamas, tan intactos, tan freſcos, como en las mañanas de la Primauera eſtan en el campo las flores; y aſsi entonces los llamò Aponio, açucenas. Eſtraña marauilla! como el fuego no los mata, no los conſume? Dize el Abad: Antes porque padecen por Dios han de eſtar viuos, que a los tales las penas les ſiruen de entrañas maternales, que los engendran, y dan felizmente vida: *Velut in materno gremio fœtus.* Mas verdad en el Señor, donde viuia la eſfera de la caridad, el volcan del amor, y como padecia por Dios, era ſu vida el padecer, y era ſu viuir el penar, y aſsi era hijo de las penas: *Velut in materno gremio fœtus.* Dize Anaſtaſio Sinaita, que era la Virgen vna donzella Fuente de la vida: *Fontis vitæ puellæ.* Hemos de tomar la razon eſpecial de lo que dize Epifanio, que la llama: *Cruci formis*, toda ſemejante a la Cruz. Era vna Cruz animada, era para el Hijo dolor, pena, cruz: ſegun eſſo llameſe Fuente de la vida; que como ſu Mageſtad viuia de padecer, la Virgen, que era perene Fuente de ſu penar, era indefectible influencia de ſu viuir: *Fontis vitæ puellæ.* Aqui viene lo que dize la Eſpoſa: *Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater ſua*, ſalid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon con el diadema co q̃ le coronò ſu madre. Aora ſea eſta la Sinagoga, aora la caridad quando corona al Saluador con las eſpinas. Entonces ſe llama, Madre ſuya, *Mater ſua*, para que aduirtamos, que afligir a Chriſto con tormentos, es como engendrarle, y que entonces viue, quando padece, y que entre las afliciones eſtà, como ſi recibiera vida en las entrañas maternas: *Velut materno gremio fœtus.* Viene aqui la interpretacion nueua de las palabras de Dauid: *Homo, & homo natus eſt in ea* hõbre, y hombre nacio en ella. La repeticion ſiempre tiene emphaſi. Vulgar erudicion en las leyes, y mas quando ſon palabras del Principe, que ninguna ha de ſer ocioſa. Los Iuriſtas que ſuelo citar, Surdo, Bechio, y Antonio Petra dizen, ſignificar, hazerſe la coſa cõ el mejor modo: *Meliori modo.* En la Eſcritura la repeticion es para captar atencion a lo que ſe dize; aſsi lo ſiente Ianſenio: *Vt ſeruiat attentioni.* San Ilefonſo aduirtiendo en los Cantares, que llama el Eſpoſo a ſu amada, que vaya a coronarſe repetidamente: *Veni de Libano, Sponſa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Dize, que ſe ſignifica vn afecto vehemente. Aqui: *Homo & homo natus eſt in ea.* Llamarſe dos vezes hombre el Hijo, puede ſignificar que nacio en Maria con el mejor modo que pudo. Nacio quedando ella Virgen, y tanto, que dize Auguſtino, que crecio la virginidad: *Creuit Virginitas.* Y aqui viene, que nacio della como de cruz ſuya; que es galan modo de nacer, amar tanto las penas por Dios, que ſea el penar viuir. Eſto es: *Meliori modo.* Tambien ſe repite dos vezes hombre: *Homo, & homo.* Para que aduirtamos, que dos vezes Chriſto es hombre, vna porque nace de Maria, aunque Virgen, muger; porque era ella tã ſoberana, que pudo dudarſe, ſi el parto, por ſer ſuyo, era hombre, ò Deidad; otra porq̃ nace della, como pena, y cruz ſuya, porque dandole ella tormẽtos, le dà vida, y le pare para que viua igualmente de lo penoſo, que de lo humano. Eſto es: *Vt ſeruiat attentioni.* Tambien indica la vehemencia del afecto, con que ſale el Hijo hecho hombre de las entrañas de la Virgen, ya por nacer hombre para redimir al hombre, ya porque nace Hijo de la miſma pena, parto de la miſma cruz, feliz preſagio de que en el leño ſangriento viuirà de padecerlo, y de no penar morirà.

La cauſa porque tan eſpacioſamente conſeruò la vida en la Cruz, que naturalmente menos auia de viuir en ella, ſegun lo que auia padecido, y la ſangre que auia derramada, es que como el padecer era para èl viuir, la cruz que le afligia, le daua la vida, y le engendraua; y aſsi como guſtaua del viuir, guſtaua del penar, y de la cruz. Aora entenderemos con gran

Lib. 2. Cont. Iulian.

Lib. 2. de Iac. & Vit. c. 10

Lib. 2. in Cant.

Lib. 2.

Orat. de Laud. Virg.

Cant. 3. 11.

Pſ. 85. 5.

gran nouedad los ruegos que haze el Señor
Pſ. 21. a ſu Padre: *Erue à framea, Deus animam meã,*
21. Dios mio, librad me el alma de la eſpada de
Adu. la cruz, y luego: *Et à cornibus Vnicornium hu-*
Iud. *militatem meam*, y de las puntas del vnicornio mi humildad. Tertuliano leyò: *De apicibus crucis*, de las alturas de la cruz, de los braços de la cruz. Claro eſtà que no pide al Padre, que le libre de la Cruz, y de ſus tormentos abſolutamente. A mi juizio, ſuplicale, que le libre del guſto que tiene de padecer en ella. Como ſi dixera: Señor, para mi, el padecer es viuir, y los tormentos ſon vida, y vida muchas vezes gozoſa, ſi me dexais a mi arbitrio en la Cruz, me eſtarè haſta la fin del mundo, pues conuiene que muera para redimir al hombre. facadme deſte gozoſo viuir, que yo nunca lo dexarè, por dulce, y por regalado. Eſſo es: *Et de apicibus crucis.* Tanta vida, y tanta vida glorioſa, dauan al Señor las penas y la cruz.

Ya eſtamos en la razon, porque el Señor inclinò la cabeça àzia ſu Madre: *Inclinauit caput ad dilectiſſimam Matrem.* Como viuia de padecer, y eran para èl las penas vida, nunca pudiera morir padeciendo; y aſsi para ſu vida era neceſſario veneno el gozo, y por eſta cauſa miró a ſu Madre, donde todas ſus delicias reſidian, y era tan dulce para èl que
In Cant. la llamò Rupetto cielo de Dios: *Cœlum Dei.* Y como èl la mirò, recibio tanta inundacion de alegria, que embargandole eſta el padecer, fue execucion de ſu vida, y en eſta le clauo tantos puñales, quantas penas le endulçò amoroſa. Explicarème con vn lugar de ſan Ambroſio, dize ponderando las virtudes de
Lib. 8. Anacholio: *Inter arma, inter acies Verſatus*
ep. 60. *eſt, Vbi ſecuritas reddita eſt, ſanctum exhalauit ſpiritum*, toda ſu vida anduuo entre armas, y eſquadrones, en ceſſando la guerra, y llegando la ſeguridad, murioſe. Como viuia de pelear, fue la paz ſu cuchillo, y ſu muerte. Aſsi el Saluador, como viuia con las penas, en ceſſãdo eſtas con la dulciſsima viſta de ſu Madre murioſe: *Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.* Aora entiendo las palabras de Heſychio, que
In Ba. dize della: *Neceſſariorũ eſt miſterium pretioſiſsi-*
44. *mũ*, de las coſas neceſſarias es el miſterio preciosiſsimo. La muerte de Chriſto fue neceſſaria para la redempcion humana, ſupueſto el decreto diuino, y fue la cauſa della, y para eſſa muerte concurrio Maria, embargando al Hijo el padecer, con los gozos de mirarla; y eſte ſentido es ella el preciosiſsimo miſterio de las coſas neceſſarias para la redẽpcion. Muchos miſterios huuo para eſta accion, pero entre todos fue ella el mas precioſo: *Pretioſiſsimum.* Fue el inmediato, y vltimo para morir el Señor, y aſsi la mirò al eſpirar.

Et inclinato capite, tradidit ſpiritum,

Entrega el Señor la vida a ſu Madre, para que por ſus manos paſſe, como mas hermoſa al Padre.

§. V.

MIra el Señor al morir a ſu Madre, para entregarle la vida. Aduirtamos, que ſi bien el Señor dize al Padre, que encomienda ſu eſpiritu en ſus manos: *Pater, in manus tuas commendo ſpiritum meum.* Pero el Euangeliſta no dize, que ſe le entregò, dize ſolamente: *Tradidit ſpiritum*, entregò el eſpiritu. Y aſsi podiamos preguntar a quien le entregò, al Padre, ò a la Madre? Permitaſeme, que diga le entregò a ſu Madre, y que por ella paſsò al Padre. Aduirtamos, que el amado mas hermoſo viue en el amante, que en ſi miſmo. Preguntò vn Pintor a vno, donde eſtaua ſu eſpoſa para retratarla? Reſpõdiole èl: No tienes que buſcarla, abreme el coraçon, y en èl la hallaràs mucho mas hermoſa que en ſi miſma. Refierelo Angeriano.

Tunc ego nihil opus eſt alia tibi imagine, pectus
Hoc aperi, in corde eſt pulchrior illa meo.

Viene aqui lo que dize eſta Señora de ſi miſma: *Cum eo eram cuncta componens.* Eſtaua con Dios componiendo todas las coſas, quãdo ſu Mageſtad en la eternidad las iba fabricando en ſu idea. Yo entiendo, no que entonces Dios miraſſe todas las criaturas, y las perfecciones dellas, para poner en ella mas altamente concibo de nueſtra Reina, juzgo que la miraua la ſabiduria diuina, para deribar della, como de copia perfectiſsima, la vltima belleza de las criaturas. No fue neceſsidad en Dios, ſino agrado. Delineò el Sumo Artifice todas las criaturas con ſus perfecciones, y luego compuſo, y aliñòlas mas, deriuando en ellas lo hermoſiſsimo de la Virgen en lo que eran capazes. Los Setenta explicaron mas eſta aduertencia, que en lugar del verbo: *Componens*, leyeron: *Compingens* Eſtaua Maria en el entendimiento de Dios pintando todas las coſas, dandolas los primores de la hermoſura. En rigor la Vulgata lo dixo: *Componens*, componiendo todas las coſas. Eſtà vna muger deſcompueſta, y para ſalir en publico, entraſe en ſu camarin, donde ſe compone, y ſe aliña, y ſale compueſta, y parece otra. Eſtauan las criaturas imperfectas, y deſcompueſtas, mirò Dios a ſu Madre, y de ſu inefable hermoſura fue componiendo, y aliñando ſus bellezas. Eſſo es: *Cum eo eram cuncta componens.* Mas declararon los Setenta con
Prou. 8. 30.

con el verbo: *Compingens.* Iuntamente con Dios las estaua pintando. Dauales la mayor belleza. No se que se tiene la pintura que dà mas belleza a la cosa, que ella tiene en si misma, y assi para significar que vna cosa es muy linda, dezimos: Parece pintada. El Poeta de la otra: Tan bella, que parece la pintò Apeles.

Propert. *Sed facies aderat nullis obnoxia gemmis*
Qualis Apelleis est color in tabulis,

la Virgen puso tan hermosas las criaturas, como si estuuieran pintadas. No pudieron tener mas hermosura. Apoya la aduertencia lo que dize san Bernardino:

Ser. 5. de Natiu. c. 9. *Hæc puella tantam perfectionem attulit vniuerso, quod vlterioris perfectionis non est capax*, esta Donzella dio tanta perfeccion al vniuerso, que no es capaz de mayor. Và aora corriendo la ponderacion. Como era Dios tan amante de Maria, teniala dentro de si mismo, y alli estaua ella mas hermosa que en si misma, y podia èl dezir: *In corde est pulchrior illa meo.* Y fue traça diuina, q̃ en disponiendo hazer perfectissimas las criaturas, tomò por copia a Maria, quando ella estuuiesse mas hermosa dentro del mismo Dios amante, y assi mirandola mas airosa, trasladò della a las criaturas la mayor belleza, y mas primorosa airosidad.

Para concluir la aduertencia, aduirtamos a vna fantasia piadosa. Dize la Virgen hablando de la encarnacion: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ*, porque mirò la humildad de su esclaua. Era la humildad de la Virgen vn espejo cristalino, miròse Dios en èl, y viose tan hermoso, que se enamoro de si mismo, y para gozarse se abalançò a encarnar en Maria. Aqui podemos aplicar las palabras enigmaticas de Ierson, que dize en nombre del Señor:

Serm. de Bern. *Vt vidit anima mea, velut in speculo quodam mundissimo, repente sagittata est iaculis suauiter ardentibus diuinæ pulchritudinis*, en mirandose mi vida en ella, como en limpissimo espejo, repentinamente fue flechada de las saetas que dulcemente arden de la diuina hermosura. Digamoslo assi. Viose Dios con no sè que de mas airosidad en Maria, y esso lo flechò de amores de su misma belleza mas poderosamente. Declaremos la ponderacion: la belleza diuina en la Virgen, parece que recibe no sè que mas de gracia, por lo que se le pega della misma. Dize esta Señora al Hijo:

Cant. 1. 16. *Ecce tu pulcher est, dilecte mi*, amado mio, mirate, que estàs hermoso. Habla con èl ya humanado, y es tanto, como si le dixera, di-

In Cãt. 1. ze Iusto Orgelitano: *Hæc tua pulchritudo exinde est, ex quo Verbum caro factum est*, esta tu hermosura Dios, desde la encarnacion del Verbo la tienes. El tomar carne de la Virgen, el tener cosa suya, hizo a Dios hermoso: *Hæc tua pulchritudo*, esta tu belleza, que tiene vn no sè que de donaire, con que cautiua, y mata de amores, se te añadiò desde que tomaste carne de Maria: *Exinde est, ex quo Verbum caro factum est.* Sabia muy bien esto el Señor, y por esta causa al morir mirò a su Madre, porque estando su vida en ella, como en amante luziria mas hermosa, y passaria con mas donaire a las manos de su Padre, y por lleuar cosa della, sele pegaria vn no sè que de gracia, y de belleza.

Quizà con esta accion quiso el Señor aduertirnos, que por mas pura, y hermosa que estè el alma, todauia deue passar por Maria a Dios, para lleuar vna singular belleza, y lisonja de Dios. Vamos apoyando lo aduertido. Dize la Escritura: *Viditq; Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*, vio Dios todas las cosas que auia hecho, y eran muy buenas. La duda. Antes iba Dios obrando cada cosa, y añadia la Escritura: *Et vidit Deus, quod esset bonum*, y vio Dios que era bueno, y esto se repite al fin de la obra, pues porque al fin de todas, no solamente dize Moysen, que son buenas, sino que son muy buenas: *Et erant valde bona*, de donde se añadio bondad a las criaturas? Alli vn poco antes haze mencion la Escritura de la creacion de Eua: *Masculum, & fœminam creauit eos.* En la muger vio Dios vna sombra de Maria, porque fue Eua figura suya, segun la comun sentencia de los Padres, y poniendo Dios los ojos en Maria, todas las cosas crecieron en bondad, y passaron de buenas a ser muy buenas, *& erant valde bona.* Mirò el Señor las criaturas despues de aduertir a la Virgen, y digamoslo assi, lleuando en los ojos la imagen de ella, esta las mejorò tanto, que subieron en la bondad en grado superatiuo, *& erant valde bona.* Dà firmeza a este pensamiento san Buenauentura, dizela: *Salue perspectiua*, Dios te salue perspectiua. Es esta vna ciẽcia, q̃ aun donde no ay cosa con las lineas q̃ forma, y distancia dellas, haze parecer vn jardin de yeruas, y varios matizes de flores, que deleitan grandemente la vista. Es Maria la perspectiua de Dios, por ella mira las criaturas, y le parecen sumamente hermosas, y ella las dà no sè que realces, que se representan mas graciosas que en si mismas. Y esto es ser Maria perspectiua de Dios: *Salue perspectiua.* Y si el Señor al morir, aunque era Dios, quiso que su Padre vsasse de la Virgen como perspectiua, para mirar su espiritu, como que con esta diligencia le pareciera mas hermoso, fue aduertirnos

Gen. 1. 31. *In Psal.*

que

que al morirnos aun inocentes aſpiremos, a que la diuina Mageſtad nos mire por ſu Madre, para que por tan feliz perſpectiua, le parezcamos mas bellos, y mas agraciados.

Y quando no pareciera mas hermoſo el eſpiritu del Señor paſſando por ſu Madre, ò repreſentandoſe en ella, como en criſtalino eſpejo, a lo menos parece que quiſo con la accion de que paſſaſſe por ella ſu eſpiritu al Padre, enſeñar, que ninguna coſa puede llegar agradable a Dios, ſino es que paſſe por eſta Señora, y ſea ofrenda de ſus manos, que en tal caſo dellas recibe pureza. San Bernardo encarga mucho, que ofrezcamos nueſtras obras a Dios por manos deſta Señora, y dà la razon: *Nimirum candidiſsima quædam lilia ſunt*, porque ſon vnas candidiſsimas açucenas. La pureza de las manos mucho conduze para los dones que paſſan por ellas. Por eſta cauſa en Caſiodoro dixo el Rey, que la puridad del Sacerdote auia de executar la munificencia del Principe: *Decet enim vt munificentiam principalẽ Sacerdotalis puritas exequatur.* Que no và limpio el beneficio, ſi las manos por donde paſſa no ſon limpias. De aqui el cuidado en el Principe de eſcoger miniſtros puros, para que no afeen la hermoſura de ſus dones. Son las manos de Maria candidiſsimas açucenas, y aſsi por ellas paſſaràn puros nueſtros obſequios a Dios. Y eſſo dize Bernardo. Mas ſoſpecho yo, que fue aduertirnos, paſſaria el candor de ſus manos a hazer mas puros los meritos, que por ellas ſe preſentaren. Eſplicarè con lo que dize Sidonio Obiſpo. Bañoſe vna Reina en vna concha de plata llena de agua, que en algun tiempo en eſtas conchas ſe lauauan. Conſta de Paul. lib. 6. ſent. tit. 7. *de legatis. §. Mundo muliebri.* San Paulino: *Et conchæ ſpecies videantur, & vndæ.* En el caſo, era la ſeñora tan de nieue, que el daneor de ſu roſtro paſsò a comunicarſe a lo bruñido de la plata, que por lo que tiene de luz el candor, muy facilmente ſe comunica, y derrama.

Ser. 70. in Cãt.

Lib. 3. ep. 37.

Nam cum dignatur Regina hic tingere vultus
Candor in argentum mittitur è facie,

las manos de la Virgen, dize el Padre, ſon candidiſsimas açucenas, y aſsi por lo que tienen de candor, y de luzidas, han de comunicar purezas, y candores a los meritos q̃ por ellas ſe ofrecieren, y por eſta cauſa dize Bernardo: Lo que deſeas ofrecer a Dios, cuida de entregarlo a las gratiſsimas manos de la Virgen, porque ſon candidiſsimas açucenas, y le comunicaràn el candor de ſu puridad: *Quod offerre gratiſsimis illis manibus offerendum tradere cura, nimirum candidiſsima quædam lilia ſunt.* Quiſo, pues, el Señor, que ſu eſpiritu paſſaſſe por manos de Maria a ſu Padre, para darnos a entender, que ninguna coſa es grata a Dios, ſino es que ſe ofrezca por manos de eſta Señora. Sentencia de Bernardo: *Nihil ex operibus noſtris ſibi eſſe gratum, niſi per manus Mariæ offeratur.* La razon podemos tomarla de lo que dize Bernardino de Sena de la Virgen: *Mundi perfectiones vltima ſua perfectione Virgo ſacra compleuit*, todas las perfecciones del mundo la ſagrada Virgen con ſu vltima perfeccion, acabò de llenar, y perficionar.

Ser. 5. in Aſſumpt.

Para dar vida a eſte lugar de Bernardino de Sena, aduirtamos que dar fin a vna obra, y pongamos que ſea pintura, y darle el vltimo remate, ſiempre fue muy dificil. Dize Plinio: *Extrema corporum facere, & deſinentis picturæ modum includere, rarum in ſucceſſu artis inuenitur.* Obrar las eſtremidades de los cuerpos, y ſaber diſponer modo al acabar la pintura, en el diſcurſo del arte raras vezes ſe halla. Del campio refiere, que dezia Polycleto: *Maximam difficultatem obijci, cum ſumma operi imponenda eſt*, es la mayor dificultad el acabar la obra. El Obiſpo Torrencio: *Tunc tunc præcipue mens irrequieta laborat*, allì allì es donde inquieto el diſcurſo trabaja: *Nequid hiet, nequid ſibi diſcrepet, omnia viuant* porque nada quede vacio, no aya coſa que diſcrepe vna de otra, todas igualmente queden con vida. Al principio del mundo iba Dios criando todas las coſas, eſtaua ſu Madre en ſu compañia: *Cum eo eram cuncta componens.* Parece que la dexaua Dios, para que las pintaſſe. Los Setenta: *Compingens.* Mas ſi dixeſſemos, que ſe moſtrò Dios embaraçado, y repreſentò no sè que dificultad en perficionar las criaturas, y para acreditar el ingenio de ſu Madre, le remitio el dar la vltima mano a todas ellas: Y fue aſsi, que ella piadoſamente ingenioſa las dio la poſtrera perfeccion, y eſſo es lo que dize el Padre: *Mundi perfectiones vltima perfectione Virgo ſacra compleuit.* Segun eſto, todas las coſas tienen ſu vltima perfeccion por Maria. Que ſe deſpeñe el arroyo guſtoſamente murmurando, que eſtè ſerena la fuente ofreciendo liberal ſu eſpejo a la viſta, que eſtè bizarro el campo con la eſmeralda de ſus yeruas, que eſtèn ſoberuias las flores con tanta variedad de matizes, que eſtè el boſque con ſu eſpeſura ameno, que harmonioſo el paxarillo alegre galantee las auroras, que prodigo el Sol deſperdicie los teſoros de ſus luzes, que con tantos luzeros Argos ſe deſvanezca el zafir celeſte,

Lib. 35. cap. 10.

leſte, y al fin que todo garuoſo de las criaturas, y lo mas bizarro de ſu donaire, venga de la mano de ſu Maria, fue dulciſsima prouidencia de Dios, para acreditar a ſu Madre, y hazer que todas las coſas le deuan la vltima airoſidad, y perfeccion de ſus bellezas: *Mundi perfectiones Vltima ſua perfectione Virgo ſacra compleuit.*

Aun hallo mas miſterio en las palabras del Padre: *Vltima ſua perfectione compleuit.* Dio Dios a todas las coſas ſus perfecciones, y con todo aun las faltaua algo, y era tener alguna perfeccion de Maria; y eſta Señora como aduirtiendo, que todas ſe la ſupublicauan, ſe la dio, con que quedaron conſumadas las demas perfecciones. Eſto dize el Padre: *Mundi perfectiones Vltima ſua perfectione Virgo ſacra complexit.* Lo que deuen a la Virgen todas las criaturas! por eſſo la llamò Venancio Obiſpo: *Deus corona*, la hermoſura de todas las coſas, la corona. Lo miſmo ſe ha de entender de las obras ſobrenaturales, que es eſta Señora la que dà a todas la vltima perfeccion, la que en todas dedica alguna de ſus perfecciones. Aora ya entendemos lo que dixo Bernardo, que ninguna coſa era aceta a Dios, ſino ſe ofrecia por manos de Maria: *Nihil ex operibus noſtris ſibi eſſe gratum, niſi per manus Mariæ offeratur.* Ya eſtamos en la razon deſta ſentencia. Sin Maria eſtan las coſas imperfectas, y aſsi no pueden ſer gratas a Dios, faltales la vltima perfeccion, que merece el diuino agrado. La otra cauſa es mas vrgente, ſin alguna perfeccion de la Virgen, todas las demas hermoſuras eſtan ſin lo airoſo, ſin lo brillante, que mas dulcemente liſonjea el guſto de Dios, y aſsi no le pueden agradar. Puede dezir a ſu Madre el Señor: *Te ſine formoſum, te ſine dulce nihil*, ſin ti no ay para mi coſa hermoſa, ni coſa dulce. Es eſta coſtumbre en el amante. Dezia el otro paſtorcillo.

Nulla mihi ſine te rident loca, diſplicet æquor
Sordet terra, leues odi cum retibus hamos
At ſi aderis tu Niſa, placebunt omnia, lætus
Tunc ego vel Lybicis degam piſcator arenis,

ſin ti ningun lugar es para mi alegre, el mar me deſagrada, el campo pintado de flores me parece feo, aborrezco los ançuelos, y las redes; pero ſi te miro, Niſa, todas las coſas me agradaràn, entonces gozoſo me irè a peſcar en las arenas de Lybia. Eſte es el afecto de quien ama, no hallar belleza, ni guſto ſin la prenda querida. Era el Hijo ſiniſsimo amante de Maria, y aſsi ſin ella nada le aplacia, era meneſter alguna coſa ſuya para contentarſe, y entonces lo mas feo le parecia hermoſo, y lo mas amargo dulce, y era eſte afecto amoroſo igualmente, y con las miſmas veras en el Padre, y por eſta cauſa muere el Señor mirando a ſu Madre, para que ſu eſpiritu paſſando por las manos della, lleue vn no sè que de donaire, y vn no sè que baño de ſu ſoberania, con que ſe lleue ſingularmente los agrados diuinos.

Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.

Las flechas de Dios, por Maria ſe encaminan mejor para flechar los humanos coraçones.

§. VI.

EL Obiſpo Albano dize a eſta Señora en eſta ocaſion: *Tandem in te ab moriens morientia lumina liquit*, muriendo el Señor, miròte, y dexò en ti los ojos que ſe iban muriendo. Deforma, que en la Virgen, como en eſpejo animado criſtalino, dexò vna viuiſsima imagen de ſu muerte. Que de dulçuras de aduertencias! Dize Arnoldo de la Virgen en eſta ocaſion: *Moriebatur, & mori non poterat*, eſtaua muriendo, y no podia morir. Era eſſo impoſsible, porque ſi no podia morir, no podia eſtar moriendo; pero el amor que oſſa contra la impoſsibilidad, juntòlo todo. Si amaua, auia de morir viendo morir al amado; y ſi amaua, auia de conſeruar la vida para padecer; que liſonjean al amante en tal caſo las penas, ſi eternas ſon: y ſi Maria por amante no puede morir, y por amante eſta muriendo, quedeſe en ella la imagen de Chriſto muerto, para que ſea a ſu vida muerte, y para que ſea a ſu muerte vida. Quede viuiendo con dos muertes, y quede muriendo con dos vidas. Chriſto Señor nueſtro ſe llama, ſaeta eſcogida por Iſaìas: *Sicut ſagittam electam*, y fue en la Cruz, deſde alli flechada, traſpaſò los coraçones, y rendidas a ſu amor, traxo a ſi miſmo todas las coſas: *Omnia traham ad meipſum.* Por eſta razon quedò eſculpido en ſu Madre muriendo; porque de ſus incendios toma ſingular eficacia para herir de amor los pechos mas cerriles. Dize el Señor de ſu Padre: *Sub vmbra manus ſuæ protexit me*, tuuome a la ſombra de ſu mano. Como ſi dixera: Tuuome ocioſo; eſſo ſignifica eſtar a la ſombra. Virgilio: *Tu Tytirelentus in vmbra*, tu Tytiro ocioſo eſtàs a la ſombra, de nada curas. Petronio: *Doctor vmbraticus*, Doctor que no ſe

Isai. 49. 2.

exercita en las controuerſias, eſtà en ſu caſa entregado al ocio. Entra aora la aduertencia. Quando el Hijo era puramente Dios, eſtaua a la ſombra, eſtaua ocioſo, que pocos que conuertia, que pocos que heria de amor, no tenian fuerça ſus flechas, podia dezir, quando tiraua: *Inermi ſtrinximus arcu*, flechado auemos con arco floxo. Pero deſpues que tomò carne en Maria, aguzò las puntas de ſus ſaetas. Entonces ſe verifica: *Sagittæ tuæ acutæ*, tus flechas ſon agudas, no ay diamante que las reſiſta. Por eſta razon Clemenciano Obiſpo llamò a la Virgen: *Theca gladij bis acuti*, vaina de la eſpada dos vezes aguzada, ya por la diuinidad, ya por auer el Hijo tomado carne de Maria. Dos filos ſe dio, vno en lo Dios, y otro en la Madre. Quien ſe eſcaparà deſtas ſaetas? Antes de encarnar el Hijo tiraua, y parece que no era tan certero, muchos ſe le eſcapauan, deſpues que tomò carne de ſu Madre, quedò tan dieſtro
Pſ.44.6 en tirar, que bolando con eſte reſpeto las flechas, a penas ſe le eſcapa vida. Dauid en el Salmo, donde ya Dios hecho hombre: *Sagittæ ſuæ acutæ, Populi ſub te cadent*, agudas ſon tus ſaetas, los Pueblos rendidos caeran a tus pies. No ſe ſigue bien del todo, que por ſer agudas las flechas harân riza, quando tiradas, es neceſſaria deſtreza, que ſea certero el
Gilbert. que flecha, que ſi no ſabe tirar, no harà coſa. Por eſta cauſa vn ingenioſo explicò, que eran las flechas agudas, y certeras para flechar los coraçones: *Acuta, cor ſubeũt, nec fallit ictus*, agudas para traſpaſſar los pechos, flechadas con tanta deſtreza, que jamas engañò el tiro. Deſpues que Dios es Hijo de Maria, eſtà tan dieſtro en tirar, que no yerra coraçon, a todos clauan ſus flechas: *Cor ſubeunt, nec fallit ictus.*

Yo dixera, que puſo Dios arco, y flechas en manos de ſu Madre, para que ella tire, y
Car. de illa. claue los coraçones. Conocio era tan certera, que no erraria tiro. Venancio Obiſpo dize della: *Iaculans ſagittas luminibus rutilis*, arroja ſaetas con los ojos reſplandecientes.
Orat. de Laudib. Virg. Tiene la viſta perſpicaziſsima, no puede errar tiro. Llamòla Epiphanio: *Multocula*, la de muchos ojos. Es vn Argos, y ſiendo vno de los dos Luzeros tan dieſtro, que hirio el coraçon de Dios, como èl miſmo lo confieſſa: *Vulneraſti cor meum, ſoror mea Sponſa, in vno oculorum tuorum.* Que ſeràn tantos ojos, y deſvelados para flechar? Y ſi ſupo clauar al Hijo el coraçon, aunque ſe eſcondio en las miſmas tinieblas: *Poſuit tenebras latibulum ſuum.* Que hara con los que no pueden eſconderſe de ſus ojos? Tan certera, que ſe puede dezir della lo que dize ſan Sidonio:

Hæc habet & teretes arcus, & ſpicula cordi,
Terribiles certæque manus, iaculiſque ferenda
Mortis fixa fides,

eſta tiene coruos arcos, y tiros que van derechos al coraçon, las manos terribles, y certeras, y es firme la fe que ſe dà a ſus ſaetas en lleuar la muerte. No es hiperuole, quan feliz deſtroço haze la Virgen en los coraçones mas de fiera, ninguno ſe le eſcapa de ſus flechas. Negò Pedro a Chriſto, y abjurò aleue ſu amiſtad, dize Nazianzeno, que le clauò eſ- *In Trag.*
ta Señora, y conuertido le traxo a ſu Maeſtro. Dize el Euangeliſta del Saluador: *Reſpexit Petrum*, mirò a Pedro, y luego arrepentido llorò. Dioſe la Virgen mas prieſſa a flecharle, y ya herido le ofrecio deſpojo a los ojos diuinos. Eſtaua el buen Ladron en la cruz, y aun alli, dizen algunos, blasfemò de Chriſto. Segun ſan Vicente Ferrer, tocole la ſombra Virginal, y dexole herido de amores del Crucificado. Era Longinos Gentil, dio la lançada a Chriſto, para examinarle la vida, y al punto quedò conuertido, y fiel. Dio la lançada en el lado derecho de Chriſto, como afirman ſan Bernardo, ſan Buenauentura, y otros que citan Barradas, y Iacobo Clifecio, y eſtaua a aquel lado la Virgen, que le flecho el alma. Tan certera, que no yerra tiro, ni malogra flecha, cada qual es cierta menſajera de la muerte de la culpa, y lleua conſigo el credito de matadora: *Certæque manus, iaculiſque ferendæ mortis fixa fides.*

En confirmacion de la aduertencia, es de ſaber, que ſan Bernardino de Sena ſiente que eſta Señora eſtuuo en la Cruz a la mano izquierda del Señor, que ſegun ſu opinion caìa a la parte del Setentrion, de donde el Aquilon, viento aborrecible, y infauſto: por eſta cauſa la Eſpoſa le manda, no ſople en ſu huer- *Ier.1.14*
to, y que ſe vaya: *Surge Aquylo.* Y aſsi Ieremias dize: *Ab Aquylone pandetur, malum ſuper omnes habitatores terræ*, deſde el Aquilon ſe abrirà la puerta al mal, que ha de venir ſobre todos los moradores de la tierra. Aora eſtà la duda, porque eſtaua la Virgen àzia *Tomo 4. Sinop. Ser.1.*
aquella parte? Reſponde el Padre: *Vt oraret pro peccatoribus*, para que orara por los pecadores. Valiente es la ponderacion. Eſtà el Señor en la Cruz, flechando deſde el leño, como arco que le deſpide flecha de todos los coraçones, donde ſe prometio lleuar a ſi miſmo todas las coſas: *Omnia traham ad me ipſum.* Y con todo parece que moſtrò rezelo de la dureza, y yelo de los Setentrionales, y hizo ſuelta dellos a ſu Madre, para que como deſtriſsima flechera los clauara, y hiriera de amor, y con la dulçura de ſus harpones los boluiera en cera blanda, como con efeto lo hizo, gozando el cielo infinitos Ciudadanos, que ſalieron del Setentrion. Algo

mas

mas hallo de miſterio, en que la Virgen eſtuuiera de la parte del Aquilo, los pecadores de aquella parte ſon como incurables, y como a tales los dexa Dios de ſu mano. Auemos de aprouecharnos de vna humanidad para dar ſeguridad a la aduertencia. Los Antiguos fingieron, que auia aires para el amor, y aires para el aborrecimiento, vnos fauorables para amar, y otros para aborrecer; y a eſto alude la Eſpoſa, quando dize: *Surge Aquilo, & veni Auſter, perfla hortum meum, & fluant aromata illius*, leuantate, y vete Aquilon, ven tu Auſtro, ſopla en mi huerto, y corran liquidos ſus aromas. Todo el lugar es amatorio. Combidaſe el Auſtro para fauorecer el amor, y para que quanto era dureza en el animo, ſe defate en ternuras, y en caricias: *Et fluant aromata illius.* Deſpideſe el Aquilõ como infauſto, y aduerſo al bien querer. Aire que mas ſirue al aborrecimiento, y a la vengança de la ingratitud. El otro ſe quexa de Cinthia, que viue en Roma con publica torpeza, y dizela: Eſto eſperè de ti, ò perfida, y o tomarè la vengança, y ſerà nueſtro viento el Aquilon:

Propert. *Hoc verum eſt, tota deferri, Cynthia, Roma*
Et non ignota viuere nequitia
Hoc merui ſperare, dabis mihi perfida pœnas.
Et nobis Aquilo, Cythia ventus erit.

ſegun eſto, el Aquilon de la parte ſinieſtra del Saluador ſignifica los pecadores, que por ſu ingratitud, y obſtinada maldad dexa Dios de ſu mano, y como incurables deſampara, al modo como los Teologos dizen; pero inapeable la diuina piedad, dexalos al cuidado de ſu Madre, a la deſtreza de ſu flechar, a lo agudo de ſus ſaetas, a la muchedumbre de ſus ojos, de cuya perſpicacia no ſe eſconde parte en el hombre, que por deſarmada, no quede patente a ſus tiros. Eſto es eſtar la Virgen en la Cruz de la parte del Aquilon, como dixo Bernardino: *Ad Aquilonem ſtabat Virgo beata, vt oraret pro peccatoribus.*

La eficacia ſingular de la Virgen podemos explicar, por la parte donde hiere. Tira el caçador a la fiera, y ſi le claua el coraçon, al punto la mata, pero ſi en otra parte del cuerpo, no muere, y ſe eſcapa. Tira Dios a la brutalidad de los pecadores, y parece que no los hiere en el coraçon, porque vemos que no mueren a la culpa, eſcapanſele a Dios, y ſe condenan, no los hirio en buena parte; con tantas ſaetas flechò el Señor a Iudas, con quantas ilustraciones le llamò en la Cena: ya de amor, ya de amenaças, con todo eſſo fueſſele de las manos. No le hirio en buena parte. Mucho và en donde ſe dà la herida. Dize San Iuan: *Cùm diabolus iam miſſet in cor*, auiale el demonio flechado el coraçon. Por eſta razon fue incurable la herida, y fue de muerte. Dize Ariſtoteles: *Cor nullum vitium patitur graue*, el coraçon ningun vicio graue ſufre, luego ſe muere. Infauſtiſsima coſa, quando el demonio hiere a alguno en el coraçon, ſerà cierta ſu muerte. Y aduirtiendo Origenes, que el demonio clauò el coraçon de Iudas, con que perecio para ſiempre, dize: *Caueamus & nos, ne quando diabolus in cor noſtrum iaceat qualemcumque ſagittam*, guardemonos con cautela, no nos tire al coraçon el demonio alguna flecha, ſeaſe la que ſe fuere, que ſerà herida ſin cura. Son las heridas del coraçon executiuas. La Virgen es tan dieſtramente certera de herir los coraçones, que ningun tiro yerra, y por eſſa cauſa nadie ſe le eſcapa de ſus ſaetas. Dizela el Eſpoſo: *Vulneraſti cor meum*, haſme herido el coraçon, morireme de tus amores. Deſta herida no ſe pudo curar Dios. Aſsi tira ella flechas a los pecadores, hiereles los coraçones, ninguno ſe vè libre de ſus flechas. Eſtà cierta en ellos la muerte de ſus culpas: *Mortis fixa fides*, que dixo Sidonio, no ay quien dude de ſu muerte. Dixo Seneca el Tragico de vna ſaeta: *Mortemque fixit*, clauarſe en el coraçon, fue clauar en èl la muerte. Maria, mas que Diana en los montes, Flechera en poblado, de mas fugitiuas fieras, tan dieſtra en flechar de muerte, que fixa en el coraçõ con herir, le morirſe: *Mortemque fixit.* Por eſta razon fia Dios della flechar los pecadores.

Ioan. 13 2.

Lib. 3. de partibus c. 4.

Hier. at.

Mas podiamos ampliar la aduertencia, y en eſpecial diſcurrir, que los pecadores temen demaſiado los tiros de Dios, ſon ſangrientos, aunque en el miſmo rigor eſtà la vida, y eſcondida la dulçura. Dize bien Tertuliano: *Omnes iſtæ iracundiæ ad medicinam noſtram proferuntur*, todas eſtas iras diuinas ſe deſembainan para nueſtro remedio. La Virgen flecha de ſuerte, que recrea, van ſus ſaetas embriagadas en nectar, y ella al herir, tan ſin ceño, tan apacible el ſemblante, y tan hermoſo, que nadie huye de ſus flechas, todos apetecen ſus heridas. Puede el deuoto curioſo dezir, ſe verifica aqui lo que dixo aquel Poeta:

De Trinit. c. 5.

An in lacteum ſe florem *Petr.*
Sponſus amor induit, *lib. 3.*
Et ſua lilio

Abdidit arma?

por vētura, eſpoſo, el amor ſe viſtio la flor candida como la leche, y eſcondio ſus armas en la açucena? El amor en Dios de los hombres, ſin reſpeto a Maria es rigurofo, y tanto, que parece ſentirſe, y entriſtecerſe de no ver teñidas en ſangre ſus ſaetas. Segun Enodio Obiſpo, ſe introduze aſsi el amor cruel, y quexoſo: *Sanguine in nullo madefacta mœſtus ſpicula geſtans.* En la Virgen es al contrario, el amor de ſaluar los hombres todo es blando, y dulce. Viſte ella vna flor, en el color leche, y es ſu dulçura en el coraçon, de leche. En ella, como en açucena eſcondio ſus armas el amor: *Et ſua lilio abdidit arma*, la açucena q̄ hermoſa a la viſta, pompa de candores, la gala del campo debil coluna ſu cuello a tanta peſadumbre de b llezas, y aſsi inclinado es Atlante a vna Sythia de nieue. Plinio lo aduirtio: *Languido ſemper collo, & non ſuſ-*
Lib. 21. cap. 5. *ſiciente capitis oneri.* Iunto a ſu airoſidad lo oloroſo, con que ſuaue bañа el viento, y eſtàn en duda los ſentidos, qual liſonjea mas, lo hermoſo, ò lo fragrante: *Ambiguos ibi pugna tenet ſuauiſſima ſenſus.* Maria candidiſsima açucena, la flor de las hermoſuras. Que bien la llamò Venancio Obiſpo: *Flos nouus è terra, quàm polus arce colit*, flor nueua de la tierra, que deſde ſu alcacer reuerencia el cielo. Mas hermoſa que quanto encierra de luzes, y de beldades el Empireo globo, cuyos donaires diuinos la ciñen, y la coronan, y con baños de deidad la viſten; por eſſo la llamò Iuan: Muger veſtida del Sol: *Mulier amicta Sole.* Sol de la Diuinidad es ſu manto, y ſu gala. Alber-
In Luc. 1. to Magno lo aduirtio, llamandola: *Diuinitatis fulgore circumamicta*, lo fragrante que deſpide, no ſolo es a los ſentidos hechizo, pero a las almas encanto. En tāta hermoſura, y fragrācia eſcondio el amor ſus armas: *Et ſua lilio abdidit arma.* Con tāras liſonjas de hermoſuras, y agrados celeſtiales, tiene eſta Señora ſeguro herir los pecadores, q̄ por ſer heridos de ſus manos, de ſu voluntad ſe van a ellas. Digamosla lo que dixeron a la otra Reina:

Quis cum micantem te prope viderit
Claud. *Non optet vltro ſeruitium pati?*
Quis non catenas arripiat libens
Colloque poſcat vincula libero?

quien mirādote de cerca tan reſplandeciēte, no querrà de ſu grado ſeruirte? Quiē no tomarà de ſu volūtad las cadenas, para poner en tus priſiones ſu cuello? Adan de Perſeuia: *Quàm iocundū illi cohærere*, quan ſuaue coſa aſsirſe a ſu lado. Iſaias: *Ros lucis, ros*
Apud Tilman. Iſa. 26. 19. *tuus*, tu rocio es rocio de luz. Maria es luz, mas no la q̄ por mucha ofende la viſta, ſi la q̄ por ſuaue la halaga. De Dios Pablo: *Lucem habitat inacceſsibilem*, mora en vna luz inacceſsible por demaſiada. En Maria tan blanda eſſa luz, que quedò hecha rocio la Diuinidad: *Chriſtus in ea ros Diuinitatis*, dixo Antonio. Buenauentura la dize: *Spiramen oris tui ſuaue, compoſitum thimiama*, el aliento de tu boca es ſuaue, es vn cōpueſto timiama de fragrācias diferentes. Sobre tā inefable muchedūbre de ſuauidades, viene bien ſer el tiro q̄ Dios arroja a ſus enemigos, como dixo la Gloſſa: *Ipſa eſt iaculū inimicorum.* Y añadiendo las palabras de Origenes al Chriſtiano, q̄ ſe dexe traſpaſſar deſte dardo, y herir deſta ſaeta, por dos cauſas, porq̄ el inſtrumento que hiere, es eſcogido, y es hermoſo, y porq̄ el Flechero es el miſmo Dios: *Tu nuda membra tua, & præbe te iaculo electo, iaculo formoſo, ſiquidem Deus ſagittarius eſt.* Aduirtamos a tantas razones, para q̄ ſe dexe flechar vno de Maria, y apetezca las heridas de ſu amor.

par. 4. tit. 15. In Pſal. Apud Anton. p. 4. tit. 15. Hom. 1. in Cant.

Vamos dando caça a la aduertēcia, yendo en las reglas del antiquiſsimo Tychonio, que deſpues ſiguierō S. Aguſtin, y los demas Interpretes, y a cada paſſo los Padres, q̄ ceſſando inconuenientes, lo q̄ ſe dize del Hijo, ſe puede aplicar a la Madre. Dixo Origenes, q̄ deuiamos exponernos al tiro de Dios eſcogido: *Iaculo electo.* Aludio a lo q̄ la Virgen dize por Iſaias: *Poſuit me ſicut ſagittā electā*, puſome como ſaeta eſcogida. Anduuo mirando la ſabiduria de Dios, q̄ armas tomaria para batir, y rendir la dureza obſtinada de los hōbres, y eſcogio a la Virgen para flecha, q̄ hirieſſe, y penetraſſe el coraçō mas de bronze. Que gloria deſta Señora, que en toda la armeria de Dios fueſſe el arma por mas apropoſito eſcogida para las vitorias, q̄ queria alcāçar del peçado. Ella ſe igloria de ſer ſaeta de Dios: *Læua eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*, cō la mano izquierda me ſuſtenta la cabeça, y cō la dieſtra me abraça. Dize Niſeno, eſta es poſtura del q̄ flecha, y aqui la Eſpoſa ſe mira como ſaeta en manos del Flechero: *Nunc ſeipſam pro telo aſpicit in manibus ſagittarij, cum aliter dextera, aliter ſiniſtra telum apprehendat.* Veis la Virgen, eſcogida ſaeta, que flecha Dios eficazmente amoroſo, y amoroſamē te eficaz, para rēdir los pecadores, y herirlos de ſu diuino amor, y de ſuerte q̄ ellos miſmos de grado buſquen la flecha, y ſoliciten la herida. Declaroſe bizarramente en lo que dize vna alma deſtas herida: *Quia amore langueo*, de puro amor eſtoy deſmayada. Del Griego: *Vulnerata ſum.* Entra Niſeno, no es dolerſe, ni quexarſe de la llaga, ſino gloriarſe: *Vtpote quod ſit pulchrum vul-*

Cant. 2. 6. Hom. 4. in Cant. Supra.

nus,

nus, & dulcis plaga, porque era hermoſa la herida, y dulce la llaga. Que de razones para deſear el animo mas cerril, y villano, que le fleche Maria, que le hiera, para quedar dulcemente llagado, y hermoſamente herido.

La liſta aora de las aduertencias. En la Cruz inclina el Señor a ſu Madre la cabeça; que ſi bien alli eſtaua flecha amoroſa, pareciole, que quedando en ella en la poſtura de eſtar muriendo, recibiria vn no sè que de eficacia para rendir los pecadores; ò porque ella toda Argos y deſvelada para flechar vno erraria tiro; ò porque tira tan cerca, que ſiempre claua el coraçon, y lleuan ſus flechas en ſus plumas la muerte de la culpa, y en ſus pũtas la vida de las almas; ò porque fiò de ſus tiros el rendimiento de los mas reueldes; ò porque hallò ſeguros los muertos en ſus flechas, que èl llama ſuyos: *Interfecti mei*, que como tan dulces, y hermoſas, todos iran a morir a ſus harpones. Y ſegun eſto pudo el Señor dezir: *Gloria mea ſemper innouabitur, & arcus meus in manu mea inſtaurabitur*, mi gloria ſiempre irà renouando, y el arco en mi mano continuamente ſe irà reſtaurando, nunca declinarà a floxo. Quedan mis armas arco, y flechas en Maria, en ſu mano ſeran ſiempre ſelua de vitorias, fuente de triunfos.

Iſai. 26. 19.

Iob. 29. 20.

Et inclinato capite, tradidit ſpiritum.

Muriendo el Señor en la Cruz quedò en Maria ſu imagen, para que fueſſe mueſtra de la Fe, y en ella miraſſemos ſu Paſſion.

§. VII.

INclinò el Señor la cabeça a ſu Madre; mas ſi fue para pedirle licencia, donde, y a quienes auia de flechar? pues eſtana en la Cruz, no ſolamente amante, pero tambien amor. Ignacio: *Amor meus crucifixus eſt.* Papinio pinta tan obedientes los infantes Amores a ſu madre Venus, que le piden ſeñale, que hachas lleuarán, que pechos manda que clauen, ſi quiere que ſe embrauezcan en la tierra, ò en la mar.

Signa petunt, quas ferre faces, quæ pectora figi?
Imperet in terris ſæuire, an malit in Vndis?

Y las vocaciones diuinas, y ſaetas que Dios tira a los hombres para conuertirlos, ſiendo hijas de los imperios de Maria, lleuan conſigo las vitorias, y puedeſe dezir en ronces del Señor, lo que el Tragico de Hercules: *Quod Vincere parat, iam victum eſt*, lo que trata de vencer, ya eſtà vencido. Armas que juega Dios por obediencia de ſu Madre, al intentar el triunfo lo conſiguen. Del Saluador Dauid: *Sagittæ potentis*, las ſaetas del poderoſo. *Pſ. 119. 4.* San Bernardino: *Sagittæ obedientis* las flechas del obediente. Lo miſmo es en Chriſto ſer obediente, que ſer poderoſo para flechar las almas. *Tom. 3. Ser. 15.* Gran diligencia, obedecer a ſu Madre, para vencer Chriſto. Và Iacob a Meſopotamia, y en el camino vna eſcala vè, que llegaua al cielo, y en la pũta eſtaua Dios: *Et Dominum innixum ſcalæ.* Bernardino repara bien, que eſtar Dios de aquella ſuerte, era poſtura de vn ſoldado, que arrima la eſcala, y intenta eſcalar la fortaleza: *Scalæ innixus eſt, exemplo expugnantium caſtrum.* Pero entonces eſtà el Señor eſtriuando en Maria ſignificada en la eſcala: *Et Dominum innixũ ſcalæ.* Para aduertirnos, que eſtriuãdo ſu Mageſtad en los imperios de ſu Madre, y rindiẽdola obediencias, tiene poder para eſcalar al miſmo cielo. Dios eſtriuando en la Virgen ſiempre eſtà conquiſtando, ya las almas, ya para ellas el cielo, y no ay quien reſiſta a ſus ſaetas, que ſiendo èl obediente, es poderoſo para flechar, y rendir: *Sagittæ potentis, ſagittæ obedientis.* *Gen. 28 13.* *Supra.*

Dixo el Obiſpo Albano, que mirando el Señor la Virgen, ſe dexò en ella eſtampado muriendo: *Morientia lumina liquit.* Quiza fue para que eſta Señora fueſſe la eſcuela de la Fè, y de toda la celeſtial ſabiduria. Porque mirar a Chriſto crucificado, y muriendo, es toda la enſeñança ſoberana. Dize Pablo: *Non enim iudicaui me aliquid ſcire inter vos, niſi Ieſum Chriſtum, & hunc crucifixum*, entre voſotros de Corinto, nunca juzguè que ſabia otra coſa, ſino a Ieſu Chriſto, y eſte crucificado. Entra vn Interprete graue: *Non aliam volebat adire academiam, quam Ieroſolymam, nec aliud pulpitum, quàm Crucem, nec alium profeſſorem, quàm Ieſum Chriſtum, nec alias literas, quam cicatrices, nec alia puncta, quàm clauorum, nec alium librum, quam latus patulum, & ſanguine inſcriptum pectus Ieſu.* Elegante ponderacion. Pablo no queria ir a otra academia, que a Ieruſalen, ni a otro pulpito, que a la Cruz, ni a otro maeſtro, que a Ieſu Chriſto, ni a otras letras, que a las llagas, ni tomar otros puntos que las punçadas de los clavos, ni otro libro, que el coſtado abierto, y el pecho de Ieſus eſcrito con ſu miſma ſangre. Y ſi la Virgen repreſentãdo en ſi a Chriſto muriendo, y crucificado, es la eſcuela de la Fè, la Vniuerſidad de toda la ſabiduria, la Metropoli de todas las ciencias. Cirylo Alexandrino llamo a eſta Señora: *Vexillum Fidei*, vandera de la Fè. Era en algunas naciones coſtumbre lleuar las imagenes de ſus Principes, como refiere Alexander ab Alexan- *Cor. 1. 2. 3.* *Delr. 2. p. lect. 1*

xandro: *Vt Imperatorum imagines deferrentur in acie.* Tiraquelo lo confirma con Tacito, que dize del otro Principe, ſe humillò en la guerra a la imagen de Ceſar: *Ad imaginem Cæſaris procubuiſſe.* Y Conſtantino en ſu labaro militar lleuaua pintado a Chriſto. Vulgar, como elegante el teſtimonio de Prudencio:

Chriſtus purpureum gemmati textus in auro
Signabat labarum,

ſiendo Maria vandera de la Fè: *Vexillum fidei*, tenia en ſi eſculpida la imagen del Principe Ieſus, deſpues q̃ mirandola a ella enla Cruz eſpiro. Y es eſta grãde prerrogatiua deſta Señora, que ſea la manifeſtadora de los teſoros de la ciẽcia, y ſabiduria que en el Verbo humanado depoſito el Padre. Eſplicareme mas: Dize el Obiſpo Philon del Señor crucificado, que es vn caracter humano del Verbo Eterno pendiente: *Humanum æterni Verbi characterem ligno crucis appendentem.* A la verdad ninguna coſa ay que mas bizarramente manifieſte las ſoberanias del Verbo, que Chriſto crucificado. Publica ſu poder alterando todas las criaturas, que con triſtes demonſtraciones le aclamen por ſu hazedor. Deſcubre ſu ſabiduria en el medio que tomò de morir hombre en vn leño, para redemir al hombre, y dexar ſatisfecho a Dios de la injuria recibida. Mueſtra la grandeza de ſu liberalidad, pues en cinco abiertas fuentes inunda de gracias, y de glorias tierra, y cielos. Haze alarde del diuino amor, franqueando a ſus enemigos, aun la ſangre de ſu coraçon. Deſcoje los rigores de ſu juſticia en los denueſtos, dolores, y muerte de ſu miſmo Hijo, vengando en èl los agrauios que le hizo el ſieruo, y aſsi en todo lo demas que eſplendoriza en la Diuinidad. Eſſo es Chriſto crucificado: *Humanum æterni Verbi characterem ligno Crucis appendentem.* La Virgen caracter, y imagen de las perfecciones de Chriſto crucificado, tiene en ſi al viuo vna pintura de todas ellas. Quien quiſiere conocer de Chriſto crucificado, la fortaleza, la paciencia, la ſabiduria, la liberalidad, la caridad, y todas las demas ſoberanias, y prodigios de amor, vayaſe a eſta Señora, mirela con reuerencia, y deuocion, y en ella hallarà retratadas al viuo todas las finezas de Chriſto crucificado, y todos los prodigios de amor, que Dios hecho hombre oſtentò colgado de vn duro leño.

In 1. Cant.

No podia el hombre ver en Dios claro la mageſtad de ſus perfecciones, por lo eſplendidiſsimo dellas, embiò ſu Hijo al mundo, y en èl crucificado las mueſtra todas, que fueron la Cruz, y la muerte, ſombra para ſer miradas. Las ſoberanias del miſmo Señor crucificado, fueron tantas, y tan glorioſamente reſplandecientes, que las puſo en Maria, para que en ella templando los ardores de ſus rayos, pudeſſen ſer miradas, y reuerenciadas. Y eſto es mirarla deſde la Cruz, y quedar en ella en la poſtura de morirſe: *Morientia lumina liquit.* Que fiel pudiera mirar a Chriſto muriẽdo en la Cruz! Mirole el Sol, y murioſe de triſteza, y todas las demas luzes fenecieron de dolor, las piedras chocãdo vnas cõ otras ſe quebraron, gimiendo la maquina del orbe, quiſo al Chaos boluerſe. Lucharon los elementos, dexando el mundo, ò campaña de horrores, ò plaça de deſafio. Prouoſe era deuda el general ſentimiento, pues llegò a llorar aun lo ſin ſentido. Que hombre cõ Fè pudiera mirarle Dios humano en los conflictos de eſpirar, en los deſalientos de morirſe? En la Virgen ſi, que templo lo eſcabroſo de portentos tan eſtremados, de eſtremos tan portentoſos. Quizà por eſta cauſa llamò mi Padre ſan Antonio de Padua a Maria, mar: *Maria mare interpretatur.* Para aduertirnos, que no pudiendo mirar al Señor en ſi miſmo, quãdo en la Cruz el Sol hermoſo hizo medio dia en lo ardiente de ſus rayos amoroſos, en ella mar de aguas, repreſentandonos blandamente ſu imagen, le podiamos eſpacioſamente mirar, como dixo el Otro del Sol material:

Serm. 1. poſt Epiphan.

Sic Solis, quos ferre oculis non poſſumus ignes
Impreſſos vitreis cernere præſtat aquis.

Gallut.

Y ſino digamos, que la Virgen en ſi repreſenta hermoſo al amor, lo que en ſu Hijo crucificado por diſfome, era horror a los ſentidos. Vemos q̃ la piedra filoſofar eſtà fabricada con tal arte, que mirando por ella vn muladar, las coſas que alli eſtàn desluzidas, y feas, ſe nos repreſentan luzidas, y hermoſas. Maria por la altiſsima ſabiduria de Dios eſtà formada con tal modo, que las diſformidades de lo que el Señor padecio en la Cruz, nos repreſenta tan bellas, y tan airoſas, que las podemos mirar, y mirar cõ guſto. Aqui viene bien, aunque en otra parte a caſo ſe aya dicho. Dize Ierſon, que quando el Señor era Niño, dezia a la Virgen que le dixeſſe todo el diſcurſo de ſu paſsion, y ella lo hazia, y aũ ſe lo cãtaua: *Plurima ſic vult afflatu cognoſcere Matris.* Traça era para dorar lo feo de ſus denueſtos, y muerte, y hazer lleuaderas las amarguras de ſu paſsiõ. Que paſſando por los labios virginales, todo ſeria hermoſo, y dulce. Por eſta cauſa murien-

riendo el Señor, se dexò esculpir en su Madre: *Morientia lumina liquit*. Para que tanto horror de males al pensamiento, y al afecto, fuesse airosidad, y dulçura.

Et inclinato capite, tradidit spiritum.

Prosiguese el mismo intento, en que se descubren las finezas del amor de Christo Señor nuestro para con su Madre.

§. VIII.

OTra singular razon sale de las palabras del Obispo Albano, a Maria: *Tandem in te, ah moriens moriẽtia lumina liquit*. Repitio lo mismo: *Vt potuit, subito morientia lumina fixit*, hà, Señora, al espirar tu Hijo, dexò en ti los ojos, que se iban muriendo. Deforma, que Christo quedò estampado en la Virgen, en la postura de irse muriendo; y por esta causa la mirò al espirar. Esso es: *Morientia lumina liquit*. Gran primor del pinzel, pintar vna cosa muerta con tal aliento, que no parezca muerta, sino que và muriendo. Elegante Papinio dixo de vna serpiẽte esculpida en vna taça de oro: *Li. 5. de Christ.*

Illa graues oculos, languentiaque ora
Pene mouet, viuoque, etiam palleſcit in auro.

parece que aun mueue los pesados ojos, y que ya van a morirse, y en el oro, aun viua resplandece. El amor diuino cõ diestra mano pintò en la Virgen a Christo muerto, con tal arte, que no parecia muerto, sino que iba a morirse. Quedò en ella el Señor, como el insigne Satyro, de quiẽ dize Enodio: *Semper exhalantia spiritum iam diu defuncti membra monstrat*, los miembros del que ya mucho auia era muerto, mostrauã que siempre estaua muriendo, y que nũca acabaua de morir. A este modo el Señor esculpido en la Virgen siempre espirando, y nunca muerto. No se retrata Christo en su Madre viuo, porque se retratò Redemptor, oficio que se consumio con la muerte, ni se retrata muerto, porq̃ està en ella. En la Virgẽ todo es vida, y assi en ella todo viue. Parece q̃ es piadosa emulacion de Dios, donde todas las cosas viuen, aunque en si no tengan vida. Como dixo san Iuan: *Quod factum est in ipso vita erat*. Todo quãto fue hecho, en èl era vida, aun las piedras que no viuẽ en si mismas, en èl erã vida. Dize san Agustin: *Ratione ideæ*, porq̃ la idea de todas essas cosas en Dios era vida. De la Virgen dixo Andres Obispo de Ierusalen: *Vitæ, cui nihil auferri potest penarium*, lugar donde se guarda la vida tan firme, que de ser vida nada puede perder. En Maria todo es vida, y vida que no puede dexar de serlo. Luego Christo en ella no pudo representarse muerto, solo queda, q̃ siendo muerto, no se pinte en ella muerto, sino que và a morirse: *Morientia lumina liquit*. Hallò el amor vn medio entre viuo, y muerto, irse muriẽdo. Y todo fue acreditar en Maria las prerrogativas, y en Christo las finezas. Dexò el Señor a las demas acciones suyas con los achaques de humanas, que se diga dellas, que passaron, que ya no son, solamente la accion de morir por los hombres, como mas de amante, reseruò de los desaires de passada, y quiso que siempre fuesse; y por esta razon se estampa en Maria, no viuo, no muerto, sino que se està muriendo: *Morientia lumina liquit*. Para que siempre se estè representando, redimiendo. Iulian Arçobispo de Toledo, dixo de la sabiduria de Dios, siempre fue engendrada, y siempre se està engendrando: *Sapientia semper genita est, & semper gignitur*. Supole tãbien a Dios engendrar la sabiduria, que siempre la està engendrando. Fue tan gustoso al Saluador redemir los hombres, que a lo menos en pintura siempre los està redimiendo, y todo esto en Maria, como en teatro de las finezas del amor vehemente de Christo. En fin es aquella donde viuen frescas las vitorias del querer, verdes los triunfos del amar. *Prol. in Nahũ.*

Huuo algunas acciones tan heroicamente gloriosas que la ambicion de la gloria, ò la caricia del amor mas tierno, tuuo osadia de eximirlas del oluido, y de la muerte, y de que pareciessen que passaron, y siẽpre las conserua frescas, apesar de la vorazidad del tiempo. Llorò Cleopatra a su Marco Antonio, y mostrando la firmeza, y la verdad de su amor, mandose esculpir llorando, para que en la dureza del marmol viuiera perene la ternura de su llanto: *Saxoque perennes suppoſuit lacrymas*. Llorò Electra las ruinas de Troya, y ya sublimada estrella en el cielo entre los fulgores de luzimiento, triste llora, para consagrar eternas las memorias de su dolor:

Libr. 2. epist. 4.

Et lacrymabile Troiæ
Exitium deſlet, facitemque Electra recondit.

De los exercitos de su patria fue Gelon Capitan, y entre la felizidad de sus vitorias, y colmo de sus triunfos, desnudò las insignias Imperiales, y las cedio a su gente, los suyos con generoso acuerdo, juzgarõ que tãta hazaña merecia siẽpre viuir eterna, en el templo de Iuno esculpierõ al heroe desnudando la purpura, y desciñendo la magestad Imperial. Eliano lo refiere: *Propter hanc causam, simulacrum ipsius in delubro Iunonis nudũ stat, & pictura factũ*

Orat. de Deipar.

Ge-

Gelonis ob oculos ponit. El Saluador la accion mas heroica de morir por los hombres, quiſo q̃ fueſſe inmortal, que lograſſe gages de eterna, y por eſta cauſa la eſculpio en ſu Madre, donde gozaria ſeguridades de perene; y porque lo picãte de la hazaña, era no morir, tanto como eſtar ſiempre muriendo, no ſe eſtampò muerto, ſino que ſe iba muriendo, y eſta imagen grauò, y fixò en la Virgẽ, como aduirtio el Obiſpo Albano en otra parte: *Morientia lumina figit*, nacio de la gloria, y del gozo del triunfo de morir por los hombres, dexarſe deſta ſuerte retratado. Explicareme con lo que cuenta Luzio Floro: Duilio Empe-
Lib. 2. c. 2. rador venciendo al contrario en reñida, y dudoſa batalla, para eternizar hecho tan inſigne, y moſtrar el gozo de auer vẽcido, mãdò que cada dia al viuo ſe repreſentaſſe la hazaña: *Quaſi quotidie triumpharet*, como ſi triunfara cada dia. Aſsi el Señor lleuado de la gloria, y del gozo de la victoria que conſiguio muriendo, muriendo ſe repreſento en ſu Madre, como ſi cada dia triunfara: *Quaſi quotidie triumpharet.*

Aora entenderemos vn miſterio ſingular de la Eſcritura. Dize Iuan, q̃ dezia aſsi el titulo, que puſierõ en la Cruz al Señor: *Ieſus Nazarenus Rex Iudæorum*, Ieſus Nazareno Rey de los Iudios. La palabra, *Na-*
Ioann. 19. 14. *zareno* ningun otro Euangeliſta la puſo. Dize alli Ruperto: Como Iuan tenia la viſta de Aguila, vio que era grãde miſterio, y aſsi no la dexò paſſar en oluido: *At Ioannes aquilino peruidens oculo, non prætermiſit.*
Libr. de Agone. c. 17. Aora queda, porq̃ S. Iuan con la perſpicacia de ſu viſta aguileña, echò de ver q̃ era de grãde mõta el poner la palabra, *Nazareno*? Vamos a la ſignificacion, dize Laurencio Iuſtiniano, que es lo miſmo que florido, y ſiẽpre verde: *Floridus ſemper virens.* Declarò S. Iuan, como tã perſpicaz, la mẽte del Señor, q̃ quiſo en la poſtura de quedar muriendo, nunca euejezerſe, ſino eſtar tan nueuo, como ſi eſtuuiera florido, tan reciente como ſi eſtuuiera verde. Paſſen, y denſe por acabadas las demas acciones q̃ obrò el Señor de ſu poder, y ſabiduria, q̃ ſon eſplendor de la mageſtad, ò luzes de lo ſoberano; pero la fineza de ſu amor, la demonſtraciõ de la ternura de ſu caridad han de quedar ſiempre viuiendo repreſentada en Maria, tan freſca, y tan rozagãte, como ſi en cada momento fuera recien nacida. Eſſo es llamarſe Chriſto al morir, Nazareno, *Ieſus Nazarenus*, florido ſiempre, y verde: *Floridus ſemper virens*, y fue ſufragio la Virgẽ a viuir tã florido aſsi el amor del Saluador a los hombres. Llamaſe eſta Señora: *Puteus aquarum viuentium*, poço de aguas viuiẽtes, aguas que corren, aguas que regauan la imagen de Chriſto amante, y con ſu riego la conſeruauan ſiempre verde, y florida. Explicareme con aquella ficcion de los Poetas. Aſsimiſmo Narciſo ſe amò vehemente, porque ſe mirò belliſsimo en la fuente, cõuirtioſe en flor, y quedòſe en la margen de la fuente mirandoſe en ſus criſtales. Anduuo piadoſa con èl la ſuerte, porq̃ regandole las aguas de la fuente, eſtaua ſiẽpre freſca la flor, y de ſu amor florida la ternura. El Señor la imagen de ſu ardiente caridad, la eſculpio en la Virgen, para que como era fuente criſtalina, la regara con ſus aguas, y conſeruara freſca, y floreciente, y por eſta cauſa dexò en ella eſculpido el retrato de eſtarſe muriendo: *Morientia lumina figit.*

Tambien fue fineza del Señor con ſu Madre. Dize el Obiſpo Albano, que el Señor fixò en ella, no eſtar viuo, ni eſtar muerto, ſino eſtarſe muriendo. *Morientia* *Lib. 5.*
lumina figit, y dà la razon: *Dulcemque oculis reſpondit amorem*, boluio a los ojos de ſu Madre vn dulce amor. Pagole en la miſma moneda. Reſpondio vn amor a otro amor. Dize Arnoldo deſta Señora en la Cruz: *Moriebatur, & mori non poterat*, moria, y no podia acabar de morir. Ni eſtaua viua, ni muerta, eſtauaſe muriendo. Betino habla a la verdad en nombre della, y que forma eſta duda.

Vicinus, an morimur? viuæ an ſpectacula mortis?
Nec ſatis exanimis, nec bene viua gero.

Viuimos, ò morimos? ò es eſte eſpectaculo de de vna muerte viua? Eſtoy cõ tal accidente, que ni es ſuficiente para que eſtè muerta, ni baſta para q̃ eſtè viua. Reſpondiole el Señor, ſemejante, dulce, y amoroſo: *Dulcemq; oculis reſpõdit amorẽ*, y quedò eſculpido en ella, ni viuo, ni muerto, muriẽdoſe ſolamente: *Moriẽtia lumina figit.* Aora nos queda vna dificultad. Aurà confuſiõ en mirar aſsi la Virgen, ſi las dos imagenes eſtuuiera ſeparadas, pudieramos mirar a cada vna, y darle reuerencia, pero eſtando en vn miſmo ſitio, y digamo lo aſsi, en el miſmo ſemblãte, como ſe han de diſcernir, como ſe han de reuerenciar, y mas que piden cultos diferentes? Como el Señor, y ſu Madre eran en ſi miſmos tan ſemejantes, lo eran tambien en la pintura. Dize Pedro Damian a vna Emperatriz Monja: *Beata Martir Agnes, cuius & tu* *Opuſc. 56. c. 3.*
æquiuoca es, la Bienauenturada Martir Ines, de quien tu eres equiuoca. Tan parecidas las dos, que equiuocan la atencion, y los ſentidos. No ay cuidado que las diſtinga. Aſsi podiamos dezir a la Virgen nueſtra Señora: *Cuius tu equiuoca es*, eres aun en la imagen tan ſeme-

jan-

jante a tu Hijo muriendo, que te equiuocas con èl. No podemos discernir, qual es la vna, ni qual es la otra imagen, vna mismissima parece. Assi mirando la imagen del Saluador muriendo, se mira la imagen de la Virgen muriendo, y mirandose la imagen de la Virgen muriendo, se mira la imagen de Christo muriendo. Que ardientissimo el amor del Hijo a la Madre, pues hizo suyas della las mayores finezas que pudo, en morir por el hombre, porque este se dè por obligado tanto della, como dèl. Ella en la verdad està muriendo por el Hijo, y pagale èl con la imagen de estarse muriendo por los hombres. Que representarse, morirse por ella, no fuera paga de quanto la deuia: Tanto ama essa Señora a los hombres? Muriera la Virgen del dolor de ver padecer, y morir a Christo, a no ser esse mismo objeto a sus desmayos vital aliento. Lo mismo que era en el Saluador injuria, y pena, era amor, y fineza para los hombres, y assi quanto eran estos males finezas, tanto eran aliento, y vida a la Virgen. Por esta causa, aunque mirando fixa, y considerando atenta toda la passion, y muerte del Señor, nunca se demayò de sentimiento, antes estuuo coluna inmobil, sin dar licẽcia a vn gemido. Bien lo pondera Leuino Torrencio Obispo. *Lib. de sacrifi.*

Crebris resonans gemit ictibus ingens
Mons circum, & mœstæ dimisso vertice siluæ
Silet ipsa tamen, nec verba remittit.

Todo el grande monte, con los repetidos golpes con que clauauan al Señor pies, y manos, al redor sonaua gimiẽdo, y las vezinas selvas tristes inclinauã sus cumbres, y Maria en silencio, no soltaua vna palabra de sentimiento, batallauan en ella el dolor de la muerte del Hijo, y la fineza de morir por el hombre, y quanto aquel le daua de muerte, esta le daua de vida. Moria de ver morir al Hijo, y viuia de la fineza que mostraua en morir por los hombres, y assi estauase muriendo viua, y estaua viuiendo muerta: *Nec satis ex animis, nec bene viua gero.*

Inclinato capite, tradidit spiritum.

El amor del Saluador para los hombres al morirse.

§. IX.

DIze Hugo Cardenal, que inclinò el Señor la cabeça a los que le auian crucificado, para mostrar que estaua preparado para darles el perdon: *Ad crucifixores, vt ostendat paratam indulgentiam.* El incendio de su caridad para los que mas le auiã ofendido. Amor grande, y tierno a los mas ingratos, a los q̃ mas le aborrecian. Dauid: *Et enim cœli distilauerunt à facie Dei Sinai, à facie Dei Israel*, de verdad que los cielos destilaron en la presencia del Dios de Sinay, del Dios de Israel. Que destilaron, por ventura dolores, y amarguras contra los pecadores, y enemigos de Dios? Yo dixera que dulçuras. Siguiendo la regla de Tychonio, y de los mas Interpretes que le siguen. Los labios del Esposo son los de la Esposa, y dellos: *Fauus distillans labia tua*, son tus labios vn panal de miel que destila. De los cielos se ha de entender lo mismo en esta ocasion, que deprendieron de los labios del Señor a destilar miel, y dulçuras. En buen Romance dize Dauid, que està Dios tan apacible, y dulce, que destila miel. Pero a que fin se nombra aqui a Sinay: *A facie Dei Sinai?* Dize Bernardino de Sena: *Sinai interpretatur amphora omnium iniquitatum*, vasos de todas las maldades. Aora està resplandeciendo la incomparable dulçura de la caridad del Señor, que mirando en los pecadores el mayor colmo de sus culpas, y la mayor muchedumbre de sus maldades, està todavia blando, cariñoso con ellos, no les niega su rostro, y los ruega con sus beneficios. Concluyò Bernardino: *O clementissime Deus! ò summa benignitas Saluatoris! ò infinita bonitas summi Dei!* ò Dios clementissimo! ò suma benignidad del Saluador! o infinita bondad del sumo Dios! Tanta afluencia de piedad a vista de tãta inundacion de ofensas, no cabe sino en lo clementissimo de la Diuinidad: *O clementisse Deus!* Es necessaria del Saluador la redundancia de su piedad, de su benignidad lo sumo: *O summa benignitas Saluatoris!* La infinita bondad del supremo Dios: *O infinita bonitas summi Dei!* Todas las prerrogatiuas de lo benigno de Dios en grado superlatiuo se examinan, en derramar ternuras frente a frente de la muchedumbre de todas las maldades: *Sinai interpretatur amphora omnium iniquitatum.* Vamos con mas aduertencia en las palabras de Dauid. Llamase el Señor Dios de Sinay: *Dei Sinai.* Dize Philon Iudio, que la palabra, *Deus*, significa bondad, y beneficencia. Y con esta interpretacion viene, que al oponerse la malicia humana, en vez de executar rigor, muestra su bondad, como si ser ofendido, fuera titulo para ser benefico. Esso es ser Dios de Sinay, *Dei Sinai.* Y en la presencia de todas las maldades, que esso significa Sinay, muestra Dios su cara: *A facie Dei Sinai.* La cara de Dios en la Escritura significa *Psalm. 67.* *To. 2. de origine char. c. 3.*

nifica a Dios apacible, y misericordioso. Dauid: *Faciem tuam Domine requiram*, Señor, tengo de buscar vuestra cara agradablemente piadosa. Y Moisen: Mostradme, Señor, vuestra cara: *Ostende mihi faciem tuam.* Como si dixera: Yo me contento con verla. Era dezirle aquello de Venancio Obispo.

Quando merebar ouans placidos intendere vultus
Mox gemmata mihi fulsi in ore dies,

quando alegre merecia miraros la cara, en esse momento el dia precioso con sus luzes en mi rostro resplandecia. Tan inefable la bondad de Dios, que en la oposicion que todas las maldades que cometen, muestra su cara, descubre lo apacible, derrama agrados, descubre los donaires de su benignidad, con que haze felizes a sus amigos. Mas, Quando Dios obra alguna accion de rigor, ocultase, no quiere que le vean la cara. Esso dixo la Gloria, vulgarmente sabida, quando castigo a Sodoma, que el tercer Angel, que antes vio Abrahan, y representaua a Dios, no se vio al exercitar el castigo, parece q̃ se corrio de castigar, como de exercio ageno de su soberania: *Peregrinum opus ab eo.* En las empresas de su misericordia, no se oculta, como de tanta gloria suya, en ellas descubrese, saca la cara, y se muestra mas apacible para robar los humanos coraçones: *A facie Dei Sinai.* Porque quiere darse por autor, de mostrarse piadoso, quando mas le ofende la ingratitud de los hombres. Y assi exclama Bernardino: *O summa benignitas Saluatoris!* ò suma benignidad del Saluador! Aun mas queda de misterio. Muestra Dios en esta ocasion su cara: *A facie Dei*, porque en la execucion demostrarse piadoso en las mayores ofensas suyas, queda muy luzido, y quiere como ostentarse resplandeciente. Tienen emphasi las palabras de Dauid a Dios: *Faciem tuam illumina super seruum tuum*, alumbrad vuestro rostro sobre este vuestro siruo. Està no facil el sentido. Si dixera, miradme, Señor, y con vuestro semblante, que es luz, alumbradme, estaua entendido, pero dezirle, tened misericordia de vuestro siruo, alumbrando vuestro rostro, es dificil de entender: *Faciem tuam illumina.* Viose Dauid en grauissimos pecados caido, y dize a Dios: Aora es tiempo de vsar de vuestra piedad, Señor, no os detengais, en perdonarme, quedais mas glorioso, y ser benigno a vista de mi ingratitud, os dà el semblante nueua luz, y queda èl mas resplandeciente: *Faciem tuam illumina.* El perdonarme en esta sazon, es dar a vuestra cara nuevos luzientes rayos de resplandores. Dixo la sentencia Celeste, de Dios: *De contumelia sublimior*, sufrido, y piadoso, al oir la contumelia lo dexa mas sublime. Por esta causa Bernardino en la ocasion q̃ el Señor a vista de todas las maldades se muestra afable, y benigno, dize que es benignidad: *Summi Dei*, del sumo Dios, como si dixera, si en Dios pudiera auer alguna perfeccion sobre las demas suma, fuera ser piadoso a vista de la mayor ofensa. Esto es alumbrar su cara: *Faciem tuam illumina.* Dos vezes resplandeciente el rostro de Dios, vna por ser suyo, y otra por lo benigno, mirando la grauedad de la injuria.

Libr. de Taber.

Luziò en el Señor al morir esta finissima ternura de su piedad, muere inclinando la cabeça a los que le crucificaron, mostrandoles preparado el perdon de sus culpas: *Ad crucifixores, vt ostendat paratam indulgentiam.* Estremada fue aqui la maldad de los enemigos del Señor. Crucificanle en el lugar dode justiciauan los malechores, que era el Caluario. Crucificanle entre dos ladrones, como si fuera autor de los latrocinios, y exortador de los insultos, y el mas cruel de todos.

Velut iscelerum exhortator, & autor,
Aut furtis foret ante altos imminier omnes.

Episc. Alban. lib. 5.

Y como aduierten eruditamente Francisco Paleoto, y su ilustrador Malonio, crucificaron al Señor fuera de la ciudad de la ciudad de Ierusalen, y a la parte Setentrional, con que quedaua con las espaldas àzia ella. Pondera vn docto, que hizieron esto los Iudios de consejo, para persuadir era Christo hombre tan facinoroso, que no era digno de mirar a Ierusalen. Y con toda esta inundacion de ofensas, y ingratitudes, està el Señor tan dulcemente piadoso al morir, que les buelue los ojos, que los mira con tanto agrado, y con la vista les està diziendo, les tiene preparado el perdon: *Vt ostendat paratam indulgentiam.* Aqui aduirtamos singularmente, que en esta sazon estaua al Saluador muriendo, no con el semblante disforme, y que por ofendido amenaçaua la muerte, como el otro: *Luminatorua nimis vultumque in morte minacem.* Antes estaua hermoso, y con vna hermosura singularmente amable. Nazianzeno, assi introduce a la Virgen que le vè morir, y dize: *O expetita, & singularis candidioris venustas!* Alta consideracion. Para mostrar Christo en aquel duro conflicto su amor, retratò en el semblante la alegria del coraçon, y saliole a la cara la caricia del animo con que amaua a sus enemigos. Fue el rostro hermoso, prueua del sossiego del alma. Clemenciano Obispo:

In Traged.

For-

Forma venusta tibi proprio splendore coruscat,
Et mentis habitum vultus, & ipsa probat.

Y si el semblante del Señor, por hermoso, estaua tan manso, y dulce, mas lo estaua el animo. Aqui las palabras del de Seleucia, que dixo de Dauid: *Mitis erat aspectu, melior animo.* Sus enemigos manãdo ingratitudes, juzgan le por indigno de que los mire, y por esso àzia a si mismo le ponen las espaldas, y èl con los ojos los busca, para mirarlos; que si ellos no son dignos de ser mirados, es de gloria al Señor, aun entonces mirarlos. Hermoso los mira, para que de la hermosura del semblante saquen la esperança de su remedio, que siempre vn rostro bello fundò de fauorecer firmes confianças. Orat. 14

Las palabras de Nazianzeno, con que explico la hermosura del Señor al morir, tienẽ misterio: *Candidi oris venustas*, la hermosura del candido rostro. No quiso significar solamente el candor que es necessario al rostro, sino tambien lo feliz que entonces anunciaua Christo a sus enemigos. El color blanco, o candido siempre indico la buena dicha. Vulgar erudicion humana. Terencio: *Sint omnia protinus alba*, al punto queden todas las cosas felizes. Catulo: *Fulsere quondam candidi tibi soles*, en algun tiempo fuiste dichoso. Propercio: *Et sint candida fata tua*, dichosa sea tu suerte. Aora campa mas la dulçura de la piedad del Señor, que al morir, no solo hermoso en la cara muestra apacible el coraçon, sino tambien les anuncia a los que le crucificaron toda la buena dicha, y todos los bienes: *Candidi oris venustas.* Que contradicion! Los Iudios todos los males le hazen, el Señor todos los bienes los anuncia; ellos ceñudos le desprecian, èl los mira sin rigor en la cara, de arrogancia sin injuria, sin sobrecejo en la frente.

Non rigor in facie, toruisque iniuria fastus,
Nulla supercilij nubes.

Petau. Ellos le dan la muerte, porque le aborrecen, y èl porque los ama les dà esperança de la vida; ellos le deshonran ingratos, y èl los honra con mirarlos. Parece que les agradnce el crucificarle, que les paga el afrentarle, que se obliga de las injurias. Està en esta ocasiõ hermoso: *Candidi oris venustas.* Porque le hermosean los agrauios, porque le dan belleza las heridas. Celense dize, que habla assi el Martir al Tirano: *Quo acrius pungis, eo decentius pingis*, quanto con mas rigor hieres, tanto mas hermosamente pintas. Hirieron los Iudios a Christo fierissimamente, y pintaronle hermosissimamente, agradecioles el Señor la hermosura que le dieron, y representosela a los ojos, por si con su vista aplacara la saña de sus coraçones, de sus animos la fiereza. Assi muere su Magestad haziendo diligencias de amante, y oluidando agrauios de ofendido. Dize el Nazianzeno, que al morir estaua tan luzido, que igualaua el resplandor del Sol: *Vt lumen eius Solis æquaret iubar.* El Sol es simbolo del amor grande; que enamorado es de la noche! por mas que esta sea homicida de sus luzes, y amortaje en sus tinieblas la hermosura de sus rayos, èl no enfrena los incendios de su amor, ni entibia las finezas de quererla; antes orgulloso, y tierno la solicita, y và a buscarla cada dia, como si los desdenes le obligaran. Dize Zenon Veronense, que en este curso de su aficion, cõ que corre apresurado, và en competencia: *Contendit.* Compite en lo amante con lo desdeñoso, y quanto es mas zahareña la noche, tãto èl sale a la mañana mas tierno, y mas galante. El Saluador al morirse iguala estas finezas del Sol. Ierusalen es homicida muchas veces de su vida, es desdoro de sus luzes, toda le fatigo en sus descreditos, fueron sus ansias, sus consejos arruinarle para siempre, sepultar del todo la hermosura de sus glorias. Aqui Christo mostrose en competencia de sus agrauios amante, en competencia de sus injurias fino, en competencia de las durezas desta gente tierno; solicitò la Sinagoga amoroso, procurole sus bienes benefico, mostrose tan bizarramente amãte, como si le amãsaran las ingratitudes, le enternecieran las durezas, y le obligaran los desaires. Esto es igualar con sus luzes los resplandores del Sol: *Vt lumen eius Solis æquaret iubar.* Supra. Ser. de Resur.

Et inclinato capite, tradidit spiritum.

Muestra Christo lo sumo de su obediencia.

§. X.

EL inclinar la cabeça el Señor, dize Bernardino de Sena, q̃ fue persuadir la obediencia: *Suasit obedientiam.* Hugo Cardenal dize lo mismo: *Instruimur ad humilem obedientiam in aduersis*, fue instruirnos a la obediencia humilde en las cosas aduersas. Aduirtamos al primor con que Christo obedecio. Parecia cosa dura, que el Señor obedeciera a su Padre en sufrir tant os tormentos, tantas deshonras, y la muerte, que eran todos desdoros de su bienauenturança el dolor, de sus glorias las afrentas, y de su inmortalidad el morirse, y con todo rindio, digamoslo assi, su juizio humano a los imperios diuinos, y obedecio puntual, y exacto. Parece que apũto la aduertencia Mateo, dize, que murio cõ estas palabras: *Emisit spiritum*, despidio el espiritu. La palabra, *spiritu*, significa tambien el sentir propio, el propio juizio. Vulgar signifi- Ser. 51. de Pass. Mat. 27. 50.

nificacion. Dize aora el Euangeliſta, murio Chriſto, y deſnudoſe de ſu propio ſentir, rindio ſu juizio a la voluntad de ſu Padre, y executò humilde la obediencia que le fue dada. Eſto entendio Hugo: Murio aſsi el Señor para enſeñarnos vna obediencia humilde en las aduerſidades: *Inſtruimur ad humilem obedientiam in aduerſis.* Sacò de aqui el Cardenal como auiamos de obedecer: *Sic nos debemus emittere ſpiritũ voluntatẽ propriã, ſenſum proprium.* De aqui hemos de aprẽder a deſechar nueſtro propio eſpiritu, nueſtra propia voluntad, nueſtro propio ſentir. Eſta es la obediencia perfecta a que ha de aſpirar de fuerça quien trata de perfeccion. No ha de auer en el eſpiritu, y ſentir propio, todo ſu mouimiento ha de ſer el imperio del Superior. Ezechiel: *Cùmque ambularent animalia, ambulabunt pariter, & rotæ, & cum eleuarentur animalia de terra eleuabuntur ſimul, & rotæ*, andando los animales, igualmente andauan las ruedas del carro, y leuantandoſe los animales de la tierra, juntamente las ruedas ſe leuantauan. Que concordia tan perfecta de las ruedas con los animales, pues al mouimiento deſtos, ellas preciſiamente ſe mouian, y no de otra ſuerte? Dà la razon Vatablo: *Eodem ſpiritu, quo animalia feruntur rotæ*, animales, y ruedas con vn miſmo eſpiritu ſe mouian. Veamos de quien era eſſe eſpiritu? Alli ſe dize: *Spiritus enim vitæ erat in rotis*, el eſpiritu de la vida eſtaua en las ruedas. Singular aduertencia. Eſte eſpiritu eſtà en las ruedas, pero ellas no viuian por èl, ni era ſuyo, tampoco era de los animales, porque no eſtaua en ellos. Y aſsi venimos a ſacar, que ni los animales ni las ruedas ſe mouian con eſpiritu propio, ſino con eſpiritu ageno, que era del hombre, que iba en la carroça, eſte era el Hijo de Dios. En ſeñança era todo aquel carro miſterioſo a los que tratã de perfeccion, que han de obedecer de ſuerte, que no han de tener juizio, ni mouimiento proprio, ſolamente ſe han de mouer al juizio, y impulſo del Superior.

Ezech. 1.10.

Aduirtamos mas. Eſtos animales, porque lo eran tenian vida propia con que viuian. Otra verſion: *Viuentia*, los que viuian. Y con todo no ſe mouian con ſu propia vida, ſino con el eſpiritu de la vida que eſtaua en las ruedas: *Spiritus enim vitæ erat in rotis.* No importa q̃ el inferior tenga vida, ni que tenga eſpiritu, y gran juizio, no ſe ha de mouer con lo que tiene de ſuyo, ſino con el eſpiritu, y mouimiento del Prelado, ha de ſer como aquellos ſagrados animales, dõde ſu propia vida eſtaua ociosa, de nada le ſeruia, era como ſino fuera. Exemplar de los perfectos obedientes. Que bien dixo Simon de Caſia, que la obediencia verdadera: *Omnem ſenſum, & intellectum, & volũtatem adiudicauit morti*, condenò a muerte todo el ſentido, todo el entendimiento, toda la voluntad. Todo eſto ha de eſtar muerto en el obediente, para que viua con el ſentir del Superior, con el entendimiento, con la voluntad. En ſi ha de eſtar como muerto. Eſtos animales no ſe conocieran viuir, ſino por el mouimiento de la vida, que eſtaua en las ruedas: *Spiritus enim vitæ erat in rotis*, porque no tenian otro exercicio de vida. Por eſta cauſa el Seño, al morir, rindio todo ſu juizio, y ſentir a la obediencia paterna, para enſeñarnos, que en quãto obediente no tenia otro ſentir, ni juzgar, ſino el de ſu Padre, que le mandaua morir, ni tenia otra vida, que el mouimiento de la obediencia: *Emiſit ſpiritum.* Y eſta perfeccion de obedecer fue forçoſo en eſta ocaſion, para aduertir a ſu Eſpoſa la Igleſia, que no podria tener la vnion neceſſaria para conſeruarſe, ſino es que los ſuyos ſe gouernaſſen por ſeñales de ſu cabeça, como ſi eſtas fueſſen dellos el entendimiento, y la vida. Que fue lo que dictò el otro Emperador, ſegun refiere Floro: *Imperium, haud dubie, numquam coire, & conſentire potuiſſet, niſi vnius Principis nutu, quaſi anima, & mente regeretur.* *Libr. 4. capit. 3.*

Y en eſta execucion de obedecer, eſtà el Señor hermoſo, como dixo Nazianzeno: *Candidi oris venuſtas*, y eſtà alegre, como aduirtio Fero: *Lætus.* Aduertencia que en el conflicto de obedecer en coſas las mas aduerſas, hemos de tener hermoſo, y alegre el ſemblante, como el que de buena gana obedece. Lo que aduirtio Zenon de Abrahan, q̃ caminando por mãdado de Dios, ya a cortar el cuello a ſu hijo, ninguna triſteza moſtrò en la frente: *Non contriſtat frontem*, y era el obedecer ſangriento. Mal caſo en eſta coyuntura, moſtrar en lo de fuera las repugnancias de la voluntad. Bernardino de Sena trae aquel lugar del Eccleſiaſtico: *Præcordia fatui ſer. 13. quaſi rota carri*, las entrañas del necio ſon como la rueda del carro. Quando và muy cargado haze grandiſsimo ruido, dà vnos chillidos, como que ſe và quexando de la carga. Aſsi el fatuo en la obediencia riguroſa gime, dà quexas, y mueſtra en lo exterior, y palabras, la reſiſtencia interior. Pone el Santo vn exẽplo elegãte: Aueis viſto en vnas colunas eſculpidas imagines, que eſtan con los roſtros triſtes, como que eſtan oprimidas con el peſo que ſuſtentan, aſsi eſtos eſtan gimiendo, y triſtes, dando a entender ſer intolerable la

Ser. de Abrah.

Tom. 3. Eccle. 33.5.

car-

carga que lleuan de la obediencia: *Sunt sicut imagines quæ in ædificijs columnas sustentant, miram tristitiam in facie prætendentes.* Los verdaderos obedientes, aun en las cosas muy aduersas, rinden a sus Superiores, sentir, y juzgar; y entonces tan de voluntad, que le muestra lo exterior apacible Añadio el Padre: *Serenitas in vultu, dulcedo in sermonibus multum colorant obedientiam obsequentis*, la serenidad en el semblante, a dulçura en las palabras mucho hermosea la obediencia del que sirue. Que hermoso el Saluador al obedecer muriendo! Que sossegado el rostro, sin turbacion luzia la belleza del candor: *Candidi oris venustas!* Que suauidad de palabras, todas redundando piedad! Que obediencia tan adornada de donaires, que por lo airoso le lleuò ojos, y agrados de Dios!

Inclinò el Señor la cabeça a su Madre, dize Blosio, pidiendole licencia de irse: *Discedendi petens copiã.* Tan ajustado a las leyes de obediente. Dize san Agustin, que le engendrò la obediencia del entendimiento: *Quem obedientia gunuit mentis.* Alude a que la Virgen rindio su juizio al orden del cielo, que quando vigen engendraria, y respondiendo a la obediencia materna, rindio su juizio, y sentir a su Madre, muriendo, no por su sentir, sino por el juizio, y voluntad della. Murio como Hijo de su Madre, en obedecer mostrò que era Hijo suyo. San Vicente Ferrer, q̃ la mirò despidiendose della: *Quasi vale diceret Matri.* Lo mismo dixo Blosio: *Vltimum vale dicens*, cortèsmente se despide. Dize Buenauentura, que es cortesanissimo: *Curialissimus.* En lance tan apretado, no se oluidò de la cortesia. Quiso morir, y quedar muerto mirandola, en demostracion de lo que la amò en vida. Narciso enamorose de su imagen, que mirò en la fuente, muriose, y conuertido en flor, aun inclinado mira las aguas.

Ser. in Parasc.

Edita flumineæ, quæ vernat margine ripæ
Pronaque, perspicuis se speculatur in aquis
Purpuratore suæ succensa cupedine formæ
Narcesusque rubens quæ fuit, ante rosa est.

El amor de Christo a su Madre vehemente, y tierno sobre manera, nunca pudo dexar de representarse amando. Dize Blosio, que inclino la cabeça a la Virgen, para dezirle: *Amoris mei flamma neutiquam restincta est*, la llama de mi amor en ninguna manera se ha apagado. No se diga que con la muerte acabo mi amor. Passa los terminos del morir, y dixolo a su Madre, escriuiendolo en los bronzes de su firmeza. Otra razon: Fue lisonjearla por lo que ella amaua a los hombres.

Hugo Cardenal: *Ex parte Matris suæ, peripsam veniam petit*, inclinose àzia la parte de su Madre, pidiendo por ella perdon para los pecadores. Promulgò ley, que ningun bien auia de venir a los hombres, que no passasse por sus virginales manos, cito a Bernardo que lo dize: *Nihil boni nos habere voluit, quod per manus Mariæ non transiret.* Reina de los Serafines, en todo os hallo dedicada a la salud de los hombres, llamoos el Esposo, suaue, y hermosa como Ierusalem: *Suauis, & decora sicut Ierusalem.* Otros: *Sicut ipsa beneficentia*, hermosa, como el hazer bien. Quanto teneis de hermoso, tanto de benefica lograis. Aora sea vuestro cabello crespa madexa de oro en sutiles hebras repartido. Aora hilado açabache, que al herirle el Sol vierte doradas luzes, alli teneis preso el amor para encender en diuina caridad las almas. Lo de Angeriano: *In crine accẽdens amor est intextus.* Aora sea la frente mas q̃ la de Cithia animada nieue, desde alli rayos arrojais a los coraçones, como canto el Obispo Clemenciano: *Iaculans radeos à fronte.* Aora sean vuestros ojos dos gemelas esmeraldas, con lo verde consagrais firme la esperança a los mortales, y assi os llamò Bernardo, la razon de mi esperança: *Ratio spei meæ.* Añade Venancio, que siend luzeros resplandecientes flechan felizmente las libertades: *Iaculans sagittas luminibus rutilis.* Aora vuestras mexillas en lo purpureo, y candido, vna partida granada: *Sicut fragmen mali punici, ita & genæ tuæ.* Donde está en duda, qual de los colores vence. *Cant. 4. 3.*

Præradiant grato nitidæ discrimine malæ
In dubio color est hic sit, an ille prior. *Gerar.*

alli está el amor cuidadoso aguzando sus harpones Montano: *Inque genis lumina ludit amor.* Aora sean vuestros labios vna venda de purpura: *Sicut vitta coccinea labia tua.* Alli para endulçar las amarguras humanas, pusieron las auejas sus panales, y Melisa derrite el licor de Hiblea. *Cant. 4. 3.*

Insedere tuis apes labeiis
In labris residens tuis Melissa
Hyblæum liquat Atticum que rorem,

hablòle el Esposo: Son tus labios vn panal que destila: *Fauus distillans labia tua.* Aora me persuado, Virgen, que no ay en vos gracia, ò hermosura, que no esté consagrada al bien humano. No lo callò Fortunato Obispo, que dize, os llenò Dios del socorro de todo el orbe: *Quàm Deus implenit totius orbis ope.* Y àssi desde la

planta al cabello, deſde el diſcurſo al cuidado, toda ſois el ſocorro de las almas, que ſe dobla facil al exercicio. Bernardino: *Adiutorium Virginis flexibilis.*

Amparo ſois, Señora, de los hombres. Llamoos Antonio el Luſitano Ciudad de refugio: *Ciuitas refugij*; donde acoſado el pecador de la juſticia diuina, halla ſeguridad. Por eſſo Gelmán Patriarca, dize que ſois eſtatua que Dios eſculpiò: *ſtatua à Deo ſculpta*, para aſylo de los culpados. Y ſi la eſtatua del Principe era defenſa al delinquente, vos al viuo eſtatua de Dios, mas firme ſois ſeguridad al reo. Dize Buenaventura, que ſois la nube que guio al Hebreo en el yermo, y llamòla la Eſcritura: *Columna nubis*, coluna de nube. Propicia fue ſeguridad al pueblo. Tertuliano: *Ad inſtar æternitatis redactus, nec paſſionibus contaminatus*, gozò preuilegios de la eternidad, indemne de las paſsiones humanas, figura, que ſois coluna, que con fauores aſſegura vna eternidad dichoſa, guardando candida el alma de los afectos que enſangrientan. Los demas dones, aunq̃ de Dios ſon al quitar, ſi por vueſtra mano eternos alientan. Quando en el cielo por tento os vio Iuan veſtida del Sol: *Amicta Sole.* Dize Gerſon, que ſe hermoſeo en vos la benignidad del Saluador, para eternizarſe liberal: *Benigna humanitas Saluatoris ſtabilita.* Porque el Sol en el cielo viue, y muere: *Oritur Sol, & occidit.* En vos el Diuino eſpira nunca, y eſpira ſiempre luzes de beneficios. Y no es meneſter rogaros, vos milma ſolicitais derramar las gracias. Dixo Ambroſio: *Oriente die rubent terræ croceo colore perfuſæ, imaginem de beneficio mutuatæ, gemmarum quoque monilia coruſcantia transfundunt finitimis, quod ipſa radiauerint.* Quando la aurora nace con ſu carmin, purpurean los montes, y con el beneficio que reciben, quedan con la imagen de la luz, que colorèo vergonçoſa. Los collares que eſplendorizan con lo precioſo de la pedreria, quanto reſplandecen transfieren a la region vezina. Aurora que nace os llama la Eſcritura: *Aurora conſurgens.* Y pintais con purpura quanto regiſtrais flor en lo puro del alma, y con la gracia del don, reciben vueſtros hijos de vueſtra belleza la imagen, que al bien hazer os eſtampais en ellos hermoſa, y liberal. *Imaginẽ de beneficio mutuatæ.* Y queda en duda ſi ellos reciben de vueſtros labios la purpura, ò vueſtras mexillas de ſu rubor los carmines.

Aduer. Iudæos, c. 1.

Serm. de Circun. eiſ.

Ser. 17. in Pſal. 118.

Ambigeres, raperet ne roſis aurora ruborem
An daret, & flores tingere orta dies?

Las piedras preciolas de vueſtros graciolos donaires deriuan quanto viuen eſplẽdor animado: *Monilia coruſcantia tranſfundũt finitimis, quod ipſa radiauerint.* Segũ la interpretacion de muchos, en la Eſcritura os llamais roſa encẽdida, y cãdida açucena, leen aſsi: *Ego roſa rubra, & lilium.* Dize vn Interprete eminente: No ay mas purpura, ni mas nieue que Maria. Eſtos comunica colores al deuoto, para que aliente imagen de ſu querido candido, y colorado: *Candidus, & rubicundus.* Que elegante: *Nihil illa magis roſeum, nihil magis niueum, hoc oſtro ſuo nos nititur tingere, hac niue ſua nos amat perfundere, vt ſponſo cœleſti reddat ſimiles.* *Delrius*

Aqui la protecc ion. Como ha de herir de Dios el airado azero al que diuino ſu retrato ſella, al que ſagrado ſu imagen libra? Colores que hermoſean, y arman, a cuya viſta robuſto vengatiuo de Dios el braço deſfallece entre liſonjas tierno, y ſacrifica dones al que amenazaua muertes. O Virgen, oy me dedico flor a vueſtras plantas, ò para que lo ſea, ſi me piſan. Dixo Eumenio: *Æſtas flore ſolida*, el eſtio con la flor haze ſolido el fruto contra la deſtemplança del tiempo, y es acciõ ſingolar, con lo tierno animar lo duro. Que importa ſea, ò parezca eſta obra debil, y flor, con vueſtros fauores hareis que con la delicadeza de flor, haga firme el fruto de la diuina gloria contra las ſiniestras influeecians de la embidia. Acoged propicia celeſtial Flora, y aſsi no me cogera en flor el Auſtro, cuyos ſoplos ſon venenos de las flores: *Fubentesque roſæ primos moriuntur ad Auſtros.* Reſpire el aire de vueſtros ojos con que ſe dobla, y fauorelo diuino piadoſo: *ſpirat, & ex oculis noua gratia flectere Diuos dum cupit.* Quedarè tan ſeguro de la deſgracia, y tan luzido, que ſerè campo de eſtrellas: *Stelantia lumina florum.* Que el ailiento de vueſtra boca, como haze flores la eſtrellas, harà eſtrellas las flores. Y todo lo ſujeto a la correccion de la ſanta Madre Igleſia. *Panegy.*

SA-

SACRAE PAGINAE LOCI,
QVI IN HOC LIBRO CONTINENTVR,
ET EXPLICANTVR.

Numerus folium designat.

Ex veteri Testamento.

Algunos lugares en el cuerpo del libro van sin citas, y algunas erradas, a chaque de libros posthumos. En esta Tabla van todas fidedignamente, y no se pone mas que el numero del folio, porque como se citan tantos, no sea confusion al Lector.

Ex Genesi.

1 IN principio creauit Deus cœlum, & terram, 401. 180 & 436.
Et spiritus Domini ferebatur super aquas, 9.
Dixitque Deus fiat lux, 159 227. & 505.
Et vidit Deus lucē à tenebris, 154. 435. & 347
Factumque est vespere, & mane dies vnus, 204. 220. 383. 137. & 440.
Congregentur aquæ, quę sub cęlo sunt, 403.
Germinet terra herbam virentem, 361.
Fiant luminaria in firmamēto cœli, 508 & 505.
Fecitque Deus duo luminaria magna, 37 179. 362. 170. 177. & 509.
Luminare maius, vt præesset diei, 217.
Producat terra animam viuentem, 167.
Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, 14. & 90.
Et præsit piscibus maris, & volatilibus cœli, vniuersæque terræ, 166.
Et creauit Deus hominem ad imaginem & similitudinem suam, 244.
E vidit Deus cuncta quę fecerat, & erant valde bona, 575.
2 Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, 4. & 167.
Nomen vni Phison, ipse est qui circuit omnem terram Hebilath, 371.
De ligno autem scientiæ boni, & mali, ne comedas, 71.
Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, 167.
Adduxit ea ad Adam, 86.
Omne enim quod vocauit Adam animę viuentis, ipsum est nomen eius, 179.
Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam, 348. 390. & 443.
Inspirauit in faciem eius, 520.
Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, 78.
3 Ne fortè moriamur, 238. & 119.
Eritis sicut dij, 2. & 324.
Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuq; delectabile, 79. & 519
Et tulit de fructu illius, 120.
Et cùm audissent vocem Domini Dei deambulantis in Paradiso, 27 63 & 254.
Mulier quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, 314.
Et cùm audissent vocem Domini Dei deambulantis ad aurā post meridiē, 440
Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata, 19. 75. & 278.
Quia audisti vocem vxoris tuæ, & comedisti de ligno, ex quo præceperam tibi, ne comederes, 268.
Fecitque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos, 75
Et vocauit Adam nomen vxoris suæ Eua 452. & 163.
Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui, 415.
Emisit eum Dominus de Paradiso voluptatis, 132.
Et collocauit ante Paradisum voluptatis ante Cherubin, 563.
4 Et Cain agricola, 263.
Factum est autem post multos dies, vt offerret Cain de fructibus terræ munera Deo, 368. & 512.
Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui, 368.
Ad Cain autem, & ad munera illius non respexit, 45. & 354.
Consurrexit Cain aduersus fratrem suū

Abel,& interfecit eum,315.
Posuitque Dominus in Cain signum, vt non interficeret eum,omnis qui inuenisset eum,383.&409.
6 Omnis qui peccato corruperat viam suam,448.
13 Faciamque semen tuum sicut puluerem terræ,422.
19 Habeo duas filias,quæ nec dum cognouerunt virum,&c.235.
20 Ecce mille argenteos dedi fratri tuo, hoc erit tibi in velamen oculorum, 256.
21 Iura ergo per Deum,ne noceas mihi, & posteris meis,
22 Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres in holocaustum super vnum montium, quem monstrauero tibi, 290.381.&395.
Expectate hic cum asino,ego autem, & puer,451.
Non extendas manum tuam super puerum,421.
Per me metipsum iuraui, quia fecisti hãc rem....benedicam tibi, & multiplicabo semen,sicut stellas cœli,422.143. &512.
23 Esau vir gnarus venandi, & homo agricola,46.
26 Cunctęque animæ, quæ ingressæ sunt cum Iacob in Ægyptum,494.
27 Ecce odor filii mei, sicut odor agri pleni,cui benedixit Dominus,133.
Auditis Esau sermonibus patris,149.
Supplantauit enim me altera vice,146.
28 Et Dominum innixum scalæ,431.575. &581.
Quàm terribilis locus iste,13.68.173.& 230.
Angelos quoque ascendentes,& descendentes,467.
Tulit lapidem, quem suppossuerat capiti suo,& erexit in titulum,529.
29 Eleuata voce,flevit,417.
Seruian tibi pro Rachel filia tua minore septem annis.417.
Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septem annis,& videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine,114.
30.Da mihi liberos,alioquim moriar, 260.
Nato autem Ioseph, dixit Iacob socero suo,505.
Parum ne tibi videtur, quod præripueris maritum mihi,146.
31 Die,nocteque æstu vrebar,& gelu,215. &131.
32 Timuit Iacob valde, & perterritus est, 149.
33 Sic vidi faciem tuam,quasi viderim vultum Dei,505.&140.
Præcedat Dominus meus seruum suum, 493.
35 Surge,& ascende Bethel, facque altare Deo,111.
Infodit eas subter terebinthum,298.
Terror Dei inuasit omnes percutiãm tibi ciuitates,366.
Et venit verno tempore,39.
Et sepulta est in via,quę ducit Ephratam, ibi
Erexitque titulum super sepulchrum eius,18.316.&260.
37 Inuidebant ei igitur fratres sui,62.
39 Quomodo ergo possum hoc malum facere?484.
42 Aueritque se parumper,& fleuit,52.& 210.
43 Et introiens cubiculum,fleuit,210.
45 Et tamen non credebat eis,405.
47 Non se poterat vltro cohibere,52.
Tradidit eis terram Gesen,153.
49 Symeon, & Leui fratres vasa iniquitatis bellantia,487.

Ex Exodo.

2 Et ingemescentes filij Israel,125.
3 De medio nubi,515.
Apparuit ei Dominus in flamma ignis, 524.
Videbat quod rubus arderet,& non conbureretur,63.145.259.& 565.
Solue calceamenta de pedibus tuis,407.
Abscondit Moyses faciem suam; non enim audebat aspicere cõtra Deũ, 348
4 Cumque esset in itinere, in diuersorio occurrit ei Dominus,319.329.407.& 437.
Sponsus sanguinis tu mihi es,174.
7 Tolle virgam,&extende manum tuam 233.
Ecce constitui te Deum Pharaonis, 319. 507.&437.
Induratum est cor Pharaonis,119.&225
14 Tu autem eleua virgam tuam,& extende manum tuam super mare,432.
Subertit rotas currum, ferebanturque in profundum,348.
24 Omnia verba Domini,quæ locutus est, faciemus,469.
25 Operientes oraculum,294.
Duos quoque Cherubin aureos,554.
Versis vultibus in propiciatorium,514.
Circulos aureos,68
23 Et fecit ex eis vitulum conflatilem, 476.
Hi sunt dij tui Israel qui te eduxerunt de terra Ægypti, 98.108.259.327.& 443.
Peccauit populus tuus,186.
33 Non enim videbit me homo, & viuet, 396.
34 Ignorabat quod cornuta esset facies eius 330.

Qui in hoc libro continentur.

Ex Leuitico.

1 Detractaque pelle hostiæ, 17.
11 Immolabitque ad latus altaris, quod respicit ad Aquilonem, 475.
13 Homo in cuius cute, & carne ortus fuerit diuersus color, 127.
Recludet eum Sacerdos septem diebus, & considerauit die septimo, 127.

Ex Numeris.

10 Nolli nos derelinquere; tu enim nosti, 75.
11 Non possum solus sustinere hunc populum, 306.
15 Quod cùm audisset Moyses, cecidit pronus in faciem, 377. & 78.

Ex Deuteronomio.

3 Terra Gigantium, 477.
4 Dominus Deus meus ignis consumens, 325.
12 Quod præcipio tibi, hoc tantum facito, nec addas quicquam, aut minuas, 305. & 225.
32 Concrescat vt pluuia doctrina mea, 123.
33 Amantissimus Dominus habitabit confidenter in eo, quasi in thalamo tota die morabitur, 569.
34 Et non cognouit homo sepulchrum eius, vsque in præsentem diem, 408.

Ex Lib. Iosue.

2 Educ viros, qui venerunt ad te, Exploratores quippe sunt, 234.
6 Muri illico corruerunt, 29.
10 Sol contra Gabaon ne mouearis, steteruntque Sol, & Luna, donec vlcisceretur se gens de inimicis suis, 56.

Ex Lib. Iudic.

9 Dixerunt omnia ligna ad ramum, 506.
13 Morte moriemur, quia vidimus Dominum, 396.
16 Abijt quoque in Gazam, & vidit ibi mulierem meretricem, ingressusque est ad eam, 239.
Si ratum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo mea, 404.

Ex Lib. 1. Reg.

1 In anno primo, quo mortuus est Rex Ozi s, 55.
6 Tenuit eam, quia calcitrabant boues 330.
10 Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum in medio fratrum eius, 223.
12 Vtrum bouem cuiusquam tulerim, aut asinum, 438.
15 Scit Dominus Regnum Israel à te hodie, 97.
15 Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum in medio fratrum eius, 223.
Proiecit te Dominus, ne sis Rex super Israel, 223.
Sed nunc honor à me coram senioribus populi mei, & coram Israel, 25.
Cur venis nobiscum, reuertere, & habita cum Rege, 509.
17 Et induit Saul Dauid vestimentis suis, 386.
Dabit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferam caput tuum à te, 386.
18 Iratus est autem Saul nimis ... post diem alteram 488. & 484.
19 Nisuique est Saul configere lancea in pariete, 24. 449. & 546.
Et cum eo tria milia virorum de electis Israel, vt quæreret Dauid in deserto Ziph. 89
21 Rex præcepit mihi sermonem, & dixit, nemo sciat rem, propterquam missus es, 336.
Et immutauit os suum coram eis, 337. 281.
23 Tradidit eum Dominus in manus meas 434.
24 Domine Rex mi, 504.
Et inclinans se Dauid pronus in terram adorauit, ibi.
Quem persequeris Rex Israel? quem persequeris, canem mortuum persequeris, & pulicem vnum, 287.
Et confregit Dauid viros suos sermonibus, & non permisit consurgere in Saul, 59.
Et leuauit Saul vocem suam, & fleuit, 483.
Iustiores, quàm ego, 316.
Et tu indicasti hodie, quæ feceris mihi bona, 450.
Et nunc quia scio, quòd certissimè regnaturus sis, & habiturus in manu tua Regnum Israel, 498. 230. 89. 449. 550. & 53.
Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca, 226. 281. 309. 315. & 450.
25 Erat que mulier illa prudentissima, & speciosa. 224.
Et è mortuum est cor eius intrinsecus, & factus est quasi lapis, 274.
27 Tradidit eum Dominus in manus meas, 333.
28 Saul abstulit Magos, & Ariolos, 227.
31 Percute me, ne fortè veniant incircun-

ciſi iſti, & interficiant me illudentes mihi,255.

Ex Lib.2.Reg.

1 Incliti Iſrael ſuper montes tuos interfecti ſunt,47.
3 Quod cùm audiſſet Dauid rem iam geſtam,ait mundus ſum ego,349.
5 Quadraginta annis regnauit,125.
11 Miſit ergo Rex,& requiſiuit, quæ eſſet mulier,224.
13 Et exoſam eam habuit Amon odio magno,290.
15 Poſt quadraginta antem annos dixit Abſalon ad Regem Dauid,236.
Surgite fugiamus, neque enim erit nobis efugium à facie Abſalon,513.
Cur venis nobiſcum:reuertere, & habita cum Rege,509.
18 Seruate mihi puerum Abſalon,266.
23 Sed libauit eam Domino,136.
Ipſe quoque interfecit virum Ægyptium,488.
26 Si fortè reſpiciat Dominus maledictionem meam,385.

Ex Lib.3.Reg.

2 Tu quoque noſti, quæ fecerit mihi Ioab 349.
Non deduces caniciem eius pacificè ad inferos,ibi.
7 Capitella autem, quæ intrant ſuper capita columnarum,93.
Et finxit duas columnas æreas,471.
10 Lectulum Salomonis,188.
11 Colebat Salomon Aſtartem deam Sydoniorum,390.
12 Altare ſimiliter fecit in Bethel, vt immolaret vitulis, quos fabricatus fuerat,112.
Imminue paululum de imperio patris tui duriſsimo,61.
13 Altare quoque ſciſſum eſt,274.
17 Viuit Dominus Iſrael, in cuius conſpectu ſto,54.
18 Duxit illos Elias ad torrentem Ciſon, 488.
19 Timuit ergo Elias, & ſurgens, abijt quocumque eum ferebat voluntas, 192.
Sibilus aurætenuis,8.
Egredere, & ſta in montem coram Domino,372.
21 Scidit veſtimenta ſua,& operuit cilicio carnem ſuam.282.

Ex Lib.4.Reg.

10 Rem difficilem poſtulaſti,570.

Ex Lib.Iudith.

13 Et tradidit caput Holofernis ancillæ ſuæ,445.
15 Sed ſine pollutione peccati reuocauit me vobis,192.& 444.

Ex Lib.Eſther.

13 Inditione enim tua cuncta ſunt poſita, & non eſt qui poſsit tuę reſiſtere voluntati,116.

Ex Lib.Iob.

1 Corruens in terram,92.& 212.
In his omnibus non peccauit Iob, neque ſtultum quid contra Deum locutus eſt,92.
2 Verumtamen animam illius ſerua, 241.
Circuiui terram, & perambulaui eam, 270.
6 Soluat manum ſuam, & ſuccidat me, 404.
11 Aut vir verboſus iuſtificabitur?133.
21 Quare ergo impij viuunt, & ſublati ſunt?411.
29 Quando procedebam ad portam ciuitatis,298.
Gloria mea ſemper inouabitur, & arcus meus in manu mea inſtaurabitur,
30 Vocem Creatoris non audit,173.
31 Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de Virgine,298.
38 Cùm me laudarent ſimul aſtra matutina?95.247.321.& 517.
Et dixi vſque huc venies, & non procedes amplius,& hic confringes tumentes fluctus tuos, 9.
Quis enarrabit cœlorum rationem, & contentum cœli quis dormire faciet? 56.
40 Oſſa eius veluti fiſtulæ æris,474.

Ex Lib.Pſalmorum.

1 Et folium eius non defluet, 20. 399. & 399.
Tanquam puluis quem proijcit ventus à facie terræ,470.
2 Ego hodie genui te,60.& 463.
4 Filij hominum vſquequo graui corde? 21.& 22.
7 Et in eo parauit vaſa mortis,120.
Ecce parturijt iniuſtitiam,283.
10 Palpabræ eius interrogant filios hominum,162
11 In circuitu impij ambulant,467.
18 Dies diei eructat verbum,43.

Exul-

Exultauit vt Gigas,418.
20 Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso,532.
Cogitauerunt consilia,105.
21 Abiectio plebis,437.
Circundederunt vituli multi tauri,pingues obsederunt me,476.
Salua me ex ore leonis, & à cornibus vnicornium humilitatem meam,376. & 572.
Quoniam tu es qui extraxisti me de ventre,550.
Foderunt manus meas,525.
23 In circuitu impij ambulant,467.
24 Tribulationes cordis mei multiplicatæ sunt,546.
26 Ne tradideris me in animas tribulantium me,299.
31 Nolite fieri sicut equs,& mulus,10.
34 Qui oderunt me gratis,441.
Induebar cilicio,75.
37 Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus,15.298.& 358.
Cor meum conturbatum est,& dereliquit me virtus mea,332.& 333.
38 Verumtamen in imagine pertransit homo,4.& 16.
39 Ecce venio,543.
40 Etenim homo pacis meæ, in quo sperauí,qui edebas panes meos, magnificauit super me supplantationem, 419.& 42.
41 Efudi in me animam meam , 19. & 398.
43 Sed dextera tua,57.
44 Eructauit cor meum verbum bonum, 14.106.208.229.289. 142.448.337. 540.546.463.537.& 463.
Spetiosus forma præ filijs hominum, 499.
Virga directionis , virga Regni tui,159. & 406.
Et deducet te mirabiliter dextera tua, 340.
Sagittæ tuæ acutæ , 388. 546. 430. & 578.
Accingere gladio tuo , 384. 530.& 541.
Audi filia,& vide,388.
Omnis gloria eius,514.
Myrrha,& gutta,129.&451.
In fimbrijs aureis,126.
48 Comparatus est iumentis insipientibus, 306.
49 Et lingua tua concinabat dolos,100.& 392.
Sacrificium laudis honorificauit me, 45
54 Moliti sunt super sermones suos super oleum.101.
55 Deus vitam meam annuntiabi tibi, 161.
57 Alienati sunt peccatores à vulua , errauerunt ab vtero,441.& 99.
61 Tanquam parieti inclinato,& maceriæ depulsæ,153.
63 Quia exarcuerunt , vt gladium linguas suas,444.
64 Exitus matutini , & vespere delectabis, 433.
65 In me sunt Deus vota tua,17.& 43.
66 Illuminet vultum tuum super nos , & misereatur nostri,366.
67 Etenim cœli destilauerunt à facie Dei Synai,à facie Dei Israel,585.
67 Exurgat Deus , & dissipentur inimici eius,384.
68 Infixus sum in limo profundi,480.
Et vinctos suos non despexit,121.
70 Quia non cognoui literaturam,340.
71 Et replebitur maiestate eius omnis terra,264.
72 Quam bonus Israel Deus,320.
Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum, 100.
Operti sunt iniquitate, & impietate sua, 262.
Transierunt in affectu cordis,100.
Non est respectus morti eorum, in labore hominum non sunt,408.
Imaginem ipsorum ad nihilum rediges, 353.
73 Tu confregisti capita draconis,434.
76 Illuxerunt corruscationes tuæ orbi terræ,413.
77 Quoniam percussit petram, & fluxerunt aquæ,&c.118.& 363.
In intellectibus manuum suarum deduxit eos,90.& 341.
80 Non erit in te Deus recens,6.
84 Verumtamen prope timentes eum salutem ipsius,221.
86 Homo,& homo natus,573.
88 Et veritas tua in circuitu tuo,299.
89 Eruditos corde in sapientia, 220.& 121
90 Quadraginta annis proximus fui generatione huic,105.& 113.
92 Decorem induit, & præcinxit se virtute,168 373.379.516.& 56.
100 In matutino interficiebam omnes peccatores terræ,60.& 347.
102 Benedicite Domino omnes Angeli eius,521.
104 Humiliauerunt in compedibus pedes eius, ferrum pertransit animam eius, 194.223.398 491.& 546.
105 Et efuderunt sanguinem innocentem, sanguinem filiorum suorum,277.
Iratus est furore Dominus,116.
106 Sedentes in tenebris,& in vmbra mortis,26.
107 Paratum cor meum Deus, paratum cor meum,412.& 414.

Meus

Meus eſt Galaad, & meus eſt Manaſes, & Ephraim ſuſceptio capitis mei, 133.
108 Conſtitue ſuper eum peccatorem, & diabolus ſtet à dextris eius, 490.
113 Similes illis fiant, qui faciunt ea, 393.
115 Vota mea Domino redam, 464.
Seruus tuus ſum ego, 417. & 560.
118 Iniquitatem odio habui, & abominatus ſum, 65.
Adheſi teſtimonijs tuis Domine, 287.
Amputa opprobrium meum quod ſuſpicatus ſum. 469.
119 Domine, libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua doloſa, 322.
Sagittæ potentis acutæ, 431.
128 Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores, 25 & 47.
130 Exaltauit animam meam, 378.
138 Quo ibo à ſpiritu tuo, & quo à facie tua fugiam, 264.
139 Eripe me, Domine, ab homine malo, 313.
143 Promptuaria eorum eructantia ex hoc in illud, 99.
147 Mittit cryſtallum ſuam ſicut buccellas, 436.

Ex Libr. Prouer.

1 Commedit igitur fructus viæ ſuæ, 104.
2 Qui lętantur cùm male fecerint, & exultant in rebus peſsimis, 17.
Quorum viæ peruerſæ ſunt, 206.
4 Omni cuſtodia ſerua cor tuum, quia ex ipſo vita procedit, 338.
7 Statim eam ſequitur, quaſi bos ductus ad victimam, 10.
8 Et delectabar per ſingulos dies, ludens coram eo omni tempore, 548.
12 Vir obediens loquetur victorias, 72.
16 Quaſi imber ſerotinus, 184.
25 Quoniam ſeptem nequitiæ ſunt in corde illius, 339.

Ex Libr. Eccleſiaſtes.

1 Ego Eccleſiaſtes fui Rex in Ieruſalem, 95.
Quia addit ſcientiam, addit laborem, 538.
3 Tempus tacendi, 239.
8 Omne quod voluerit faciet, 507.
10 Omnia obediunt pecuniæ, 502.
11 Mitte panem tuum ſuper tranſeuntes aquas, 252.
43 Gelauit cryſtallus ab aqua, 469. & 474.
Deuorauit montes, & exuret deſertum, 473.
48 Et ſurrexit Elias Propheta quaſi ignis, 189.

Ex Canticis.

1 Nigra ſum, ſed formoſa filiæ Ieruſalem 44.
Nolite me conſiderare quod fuſca ſim, 558.
Ne vagari incipiam poſt greges ſodalium tuorum, 240.
Collum tuum ſicut monilia, 73. 205 & 130.
Laquearia noſtra cypreſina, 202.
Nardus mea dedit odorem ſuum, 396.
Lectulus noſter floridus, 461.
2 Ego flos campi, 460 & 447.
Sicut lilium inter ſpinas, 287.
Leua eius ſub capite meo, 388.
Introduxit me Rex in cellam vinariam, 157.
Suge propera amica mea, columba mea, 155.
3 In lectulo meo per noctes quæſiui quem diligit anima mea, 332.
Tenui eum, nec dimittam, 334.
Inuenerunt me vigiles qui cuſtodiunt ciuitatem, 402.
Ferculum fecit ſibi Rex Salomon de lignis libani, 220 & 368.
Reclinatorium aureum, aſcenſum eius purpureum, 515 & 517.
Media charitate conſtrauit propter filias Ieruſalem, 110.
Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem, 573.
4 Sicut fragmen mali punici, 502.
Veni de libano coronaberis, 81. 293. 464. 507. 531. 517.
Vulneraſti cor meum, 544. 213. & 420.
Mel, & lac ſub lingua tua, 25.
Surge Aquilo, 469.
5 Aperi mihi ſoror mea, amica mea, 153.
Quia caput meum plenum eſt rore, 166.
Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? 163.
Anima mea liquefacta eſt, 257. 428. & 572.
Percuſerunt me, & vulnerauerunt me, 147. 193 388. & 403.
Dilectus meus candidus, & rubicundus, 558.
Qualis eſt dilectus meus, 369.
O pulcherrima mulierum, 357.
Caput eius aurum optimum, 11.
Nigræ quaſi coruus, 461
Oculi eius ſicut columbæ ſuper riuulos aquarum, quæ lacte ſunt lotæ, 523. & 353.
Genæ illius ſicut areolæ aromatum, 138.
Labia eius lilia diſtilantia myrrham primam, 392. 450. 113. & 123.
Manus eius tornatiles auræ plenæ hyacintis, 96. 161. 250. 367. 438. 11. 205. 341. & 407.
Venter eius eburneus diſtinctus zapphiris, 166.
Crura illius colũnæ marmoreæ, 373. 15. & 476.

Guturi illius suauissimum,449.
6 Pulchra es amica mea, & suauis, & decora sicut Ierusalem, 49. 163.130.& 420.
Terribilis vt castrorum acies ordinata, 86.171.175.428.&170.
Auerte oculos meos, quia ipsi me auolare fecerunt,428.
Quæ est ista quæ progreditur, quaæ aurora consurgens, 206. 462.226.448. 509.& 201.
Reuertere, reuertere Sunamitis, 158.& 174.
Vna est columba mea,383.
7 Quid videbis in Sunamite, nisi choros castrorum?80.
Quam pulchri sunt gressus tui,126.
Duo vbera tua, sunt duo hinnuli,461.
Comæ capitis sui, sicut purpura Regis, vincta canalibus,179.
Si flores fructus parturiunt,171.
8 Qvæ est ista quæ ascendit de deserto deliciis affluens 175.
Pone me vt signaculum super cor tuum 456.

Ex Lib. Sapientiæ.

2 Vmbræ enim transitus est tempus nostrum,363.
Coronemus nos rosis, antequam marcescant.474.
11 Et campus germinans,503.

Ex Lib. Ecclesiastici.

6 Inijce pedem tuum incompedes illius, 121.
24 Ego ex ore altissimi prodiui,344.
Quasi cypressus in monte Syon,462.
Et requieuit in tabernaculo meo,114.
32 Rectorem te posuerunt, nolli extolli, sto in illis, quasi vnus ex ipsis,265.
33 Præcordia tua,588.
43 Deuorauit montes, & exuret desertum,473.
Et sicut lorica induit se aquis 475.

Ex Isaiæ Prophetia.

1 Populo graui iniquitate,115.
Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt, 314.
Si fuerint peccata vestra, vt coccinum, quasi nix dealbabuntur,275.
Auerte oculos meos à vobis,435.
3 Non fui medicus,128.
5 Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum,317.
6 Duabus velabant facie eius,55.&514.
Exceca cor populi huius,337.
8 Auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ,130.
10 Et computrescet iugum à facie olei,2.
11 Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet,232.208.460. 458.&228.
Et replebit eum spiritus timoris Domini,71.
14 Lucifer qui mane oriebaris,71.440. 442.&484.
Ponam in Syon lapidem offensionis, & petram scandali,116.
19 Ecce Dominus ascendet super nubem leuem, & ingredietur Ægyptum,356.
23 Si posuerit pro peccato animam suam, 307.
Erubesce Syon, ait mare,255.
24 Et congregabuntur congregatione vnius facis in lacum,285.
26 Interfecti tui,581.
28 Lapidem probatum angularem,46.
Coangustatum est enim stratum,106.
29 Eo quod approprinquat populus iste ore suo,4.
38 Proiecisti post tergum tuum omnia peccata mea,49.
42 Calamum quassatum non conteret, & lumen fumigans non extinguet,53.
Non erit tristis, neque turbulentus,489.
48 Transgressorem ex vtero vocaui te, 439.486.& 458.
Qui vocamini nomine Israel,457.
Sciui enim quia durus es tu, & neruus ferreus ceruix tua,74.
49 Omnibus his velut ornamento vestieris,533.
Sicut sagittam electam,577.& 580.
57 Impij autem quasi mare feruens,332.
Abijt vagus in via cordis sui,121.
64 Cecidimus quasi folium vniuersi,473.
65 Ecce enim ego creo cœlos nouos,436.

Ex Ieremiæ Prophetia.

Ab Aquilone pandetur malum,578.
1 Et inhabitauerunt dijs alienis,284.
2 Si laueris te nitro,275.
A seculo contregisti iugum, rupisti vincula mea,458.
Quam vilis facta est nimis, iterans vias tuas,277.
Onager assuetus in solitudine, in desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui 277.
Et dixisti desperaui, nequaquam faciam, 272.&278.
Verterunt ad me tergum,492.
4 Ecce quasi nubes ascendit, & quasi tempestas currus eius,68.
Laua à malitia cor tuum Ierusalem,68.
5 Attriuisti eos, & renuerunt accipere disci-

ciplinam, & indurauerunt facies ſuas, 274.486.473.532.
Qui poſuit arenam terminum præceptum, quod non præteriuit, 394.
6 Deffecit ſufflatorium, 339.
7 Quia non ſum locutus cum patribus veſtris, 40.
Tu vero nolli orare pro populo hoc, 275.
8 Omnes conuerſi ſunt ad curſum ſuum, & quaſi equus impetu vadens ad prælium, 441.
Follium defluxit, 473.
9 Docuerunt enim linguam ſuam loqui mendatium, 101.
Prauitatem cordis veſtri, 109.
10 Stultus factus eſt omnis homo à ſcientia ſua, 391.
12 Quare via impiorum proſperatur, 411.
Congrega eos quaſi gregem ad victimam, 411.
13 Ambulat vnuſquiſque poſt prauitatem cordis ſui mali, 109.
20 Dominus mecum eſt quaſi vellator fortis, 212.
48 Date florem Moab, 18.

Ex Threnis.

1 Princeps prouintiarum facta eſt ſub tributo, 71.
Vide, Domine, quoniam tribulor, 135.
3 Saturabitur oprobrijs, 307. & 498.
Tantum in me verſit, & conuertit manum ſuam tota die. 407.
4 Quomodo obſcuratum eſt aurum, & mutatus eſt color optimus? 468.

Ex Prophetia Ezechilis.

1 Et ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilone, & nubes magna, 12.
Similitudo quatuor animalium, 22.
Et aſpectus eorum quaſi carbonũ, 468.
Et animalia ibant, & reuertebantur in ſimilitudinem fulguris corruſcantis, 466.465.
Vbi erat impetus ſpiritus illuc gradiebantur, 74. & 22.
Et ſimilitudo ſupra capita animalium firmamenti, quaſi aſpectus chryſtalli horribilis, 231.142.470.
Quaſi aſpectus lapidis zaphiri ſimilitudo throni, 424.
Cumque ambularent animalia, ambulabant pariter, & rotæ, 588.
Et vidit quaſi ſpeciem electri, & velut aſpectum ignis intrinſecus, 336.139. & 294.
16 Et fornicata es cum filijs Ægypti vicinis tuis magnarum carnium, 476.
17 In ſuperficie poſuit illud, 225.
20 Ergo, & ego dedicis præcepta non bona, & iudicia, in quibus non viuẽt, 33.
Et poſt idola patrum ſuorum fuiſſent oculi eorum, 35.
22 Verſa eſt mihi domus Iſrael in ſcoriam, 93.
27 Et lumbis eius, & deſuper, 294.
28 Tu ſignaculum ſimilitunis, plenus ſapientia, & perfectus decore, 90. & 224
Omnis lapis pretioſus opperimentum tuum, 7. & 47.
Lapis rebellis, & duriſsimus, 454. & 439.
Foramina tua in die qua conditus eſt præparata ſunt, 459.
41 Et palma inter Cherub, & Cherub, 345.
43 Et vidi viſionem ſecundum ſpeciem, quando venit, vt diſperdere ciuitatem, 128. & 336.

Ex Daniele.

2 Caput ex auro optimo erat, 168.
Pedum, quædam pars ferrea, quædam autem fictilis, 7.
Vidi ſomnium, & mente confuſus ignoro quid viderim, 122.
Quæ raptata ſunt ventu, 8.
Creuit in montem magnum, 482.
Et percuſit ſtatuam, 227.
Tunc Rex Nabucodonoſor cecidit in faciem ſuam, & Danielem adorauit, 5-519.31.76.93.97.108. & 76.
Verè Deus veſter, Deus deorum eſt, & Dominus Regum, 390. & 93.
3 Nabucodenoſor Rex fecit ſtatuam auream, 358. & 519.
Benedictus Deus eorum, Sidrach videlicet, Miſach, & Adenago, qui miſit Angelum ſum, 121.
4 Nonne hæc eſt Babylon magna, quam ego ædificaui in domum Regni? &c. 121.
6 Prima quaſi Læona, 168.
9 Quia vir deſideriorum es, 344.
13 Pucherrimam nimis, & timentem Deum, 69. & 297.
Qui videbantur regere populum, 562.
Credidit eis multitudo, quaſi ſenioribus, & iudicibus populi, 496.

Ex Oſea Prophetа.

2 Vocauit me vir meus, & non vocauit me vltra Baalim, 45.
Sponſabo te mihi in ſempiternum, 50. 173. & 164.
4 Super capita montium ſacrificabant, & ſuper colles accendebant thimiama, 177.
Maledictum, & mendatium, 105.
Populus non intelligens vapulauit, 112.
5 Viulate in Bethauen, 112.

Non

Non dabunt cogitationes ſuas, 113.
Ego puaſi læna Ephraim, & quaſi catulus leonis domui Iuda, 172.
8 Quia ventum ſeminabant, 456.
9 Quia fornicatus es à Deo tuo, 277.
Portabam eos in brachijs meis, 569.
13 Conſolatio abſcondita eſt ab oculis meis, 331.

Ex Amos.

5 Odi, & proieci feſtiuitates veſtras, 40.
Quod ſi obtulerit mihi holocauſtomata, & munera veſtra non ſuſcipiam, 44.
6 Sicut Dauid putauerunt ſe habere vaſa cantici, 478.
7 Super murum litum, 69. & 91.

Ex Abdia.

1 Emiſerunt te omnes viri fœderis tui, 491.

Ex Iona.

1 Et ſurrexit Ionas, vt fugeret in Tharſis à facie Domini, 64 & 263.
Dominus autem miſit ventum magnum in mare, 261.
Dormiebat ſopore graui, 30.
Hebræus ego ſum, 263.
Et orauit Ionas ad Dominum Deum ſuum de ventre piſcis, 257.
3 Adhuc quadraginta dies, & Niniue ſubuertetur, 37.

Ex Nahum.

1 Celebra Iuda feſtiuitates tuas, & rede vota tua, 3.
Et nebulæ puluis pedum eius, 433.

Ex Zacharia.

11 O paſtor, & idolum derelinquem gregem, 265. 497. & 502.

Ex Michea.

2 Qui cogitan inutile, & operuntur malum incubilibus ſuis, 347.

Ex Malachia.

2 Labia enim Sacerdotis cuſtodient ſcientiam, 392.

Ex 2. Machabeorum.

6 Duros corporis ſuſtineo dolores ſecundum animam, vero propter timorem tuum libenter hæc patior, 557.

EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Matthæo.

2 Vbi eſt qui natus eſt Rex Iudæorum, 180.
Qui cùm audiſſent Regem abierunt, 77.
Mittens occidit omnes pueros qui erãt in Bethlem, 543.
Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum, 149. 355. 356. & 565.
Et vade in terram Iſrael, 487.
Audiens autem quod Archelaus regnaret in Iudea, 487.
3 Et ecce vox de cœlis, 184.
Hic eſt filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, 184.
De lapidibus iſtis, 473. & 459.
4 Ductus eſt Ieſus in deſertum, 518.
Et ecce Angeli acceſſerunt, & miniſtrabant ei, 427.
5 Ego autem dico vobis diligite inimicos veſtros, 23.
Diliges proximum tuum, 26.
6 Exterminant enim facies ſuas, 16. & 19.
Cùm facis elæmoſynam, 355.
Non eſt bonum ſumere panem filiorum & mittere canibus, 156.
8 Sequar tequocumque ieris, 187. & 297.
Domine non ſum dignus, vt intres ſub tectum meum, 121.
9 Sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, 158.
10 Non veni pacem mittere, ſed bellum, 222.
12 Extende manum tuam, 389.
Et ſignum non dabitur, niſi ſignum Ionæ Prophetæ, 121.
13 Aliud centeſimum, 199.
14 Ambulans ſuper mare, 432.
15 Et egreſſus inde ſe cecit in partes Tyri, & Sidonis, 167.
Qui non reſpondit ei verbum, 145.
Fiat tibi ſicut vis, 401.
16 Alij Eliam, 190.
Tu es Chriſtus Filius Dei viui, 285.
Sunt quidam de his ſtantibus, qui non guſtabunt mortem, 169.
17 Et reſplenduit facies eius ſicut Sol, 374. 384. 461. & 502.
Faciamus hic tria tabernacula, 35.
Et ecce vox de nube, 449.
Et ecce nubes luzida obũbrauit eos, 86.
18 Serue nequam, 279.
19 Vos qui ſecuti eſtis me, 285.
Multi autem erunt primi nouiſsimi, & nouiſsimi primi, 448.
20 Qui exit primo, mane conducere operarios in vineam ſuam, 220.
23 Super cathedram Moyſi ſederunt Scribæ, & Phariſæi, 227.

Similis eſtis ſepulchris dealbatis,30.
Quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, 441.
24 Sciunt enim fulgur exit ab oriente,334
Et mittet Angelos ſuos cum tuba, & voce,219.
26 Quid moleſti eſtis huic mulieri,302.
Tunc abijt vnus de duodecim,qui dicebatur Iudas Iſcariotes,263.& 273.
Ecce apropinquauit, qui me tradet,115
Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem 253.375.& 457.
Pater mi,ſi poſsibile eſt,tranſeat à me calix iſte,82.& 208.
Erant enim oculi eorum grauati, 36.& 444
Ecce aproprinquauit qui me tradet, 115
Quemcumque oſculatus fuero,ipſe eſt, tenete eum,118.
Et oſculatus eſt eum,260.& 450.
An putas, quia non poſſum rogare Patrem meum?&c.53.
A modo videbitis filium hominis,ſedē. tem à dextris virtutis Dei,294.
Petrus autem ſequebatur eum à longe, 70.
Petrus autem ſedebat foris in atrio, 78
Quia non noui hominem,284.
Et egreſſus foras,fleuit amarè,29.
27 Quid ad nos tu videris,5.
Retulit triginta argenteos,454.& 504.
Et abiens laqueo ſe ſuſpendit,48.
Stetit Ieſus ante Præſidem,124.
Tu es Rex Iudæorum?378
Nihil tibi,& iuſto illi; multa enim paſſa ſum hodie per viſum, propter eum, 472.
At illi dixerunt Barrabam,248.
Et plectentes coronam de ſpinis,567.
Crucifixi ſunt cum eo duo latrones, vnus à dextris,& alter à ſiniſtris, 288. & 438.
Et cùm guſtaſſet,nolluit bibere,33.
Et latrones improperabant ei,154.
Deus Deus meus, vt quid dereliquiſti me?541.& 555.
Et clamans voce magna,520.& 549.
28 Erat autem aſpectus eius ſicut fulgur,& veſtimentum eius ſicut nix, 117.160. & 141.
Scio quod Ieſum, qui crucifixus eſt quæritis,148.

Ex Marco.

1 Et diſcerpens eum ſpiritus immundus, 376.
Quid nobis,& tibi Ieſu Nacerene?239.
Et ſtatim expulit eum ſpiritus in deſertum,340.
4 Erat ipſe in pupi ſuper ceruical dormiens 87.
5 Non enim ſciebat quid diceret,160.
6 Et contriſtatus eſt Rex propter ius iurandum,282.
14 Erant autem quidam indigne ferentes intra ſemetipſos,393.
Non quod ego volo,ſed quod tu,151.
Et tu cum Ieſu Nazareno eras,92.
15 Et dabant ei bibere myrratum vinum, & non accepit,83.

Ex Luca.

1 Erit enim magnus coram Domino,322.
Et ecce eris tacens,& non poteris loqui, 478.
Turbata eſt in ſermone eius,400.
Fiat mihi ſecundum verbum tuum,413.
2 Et interrogantem eos,483.
Et erat ſubditis illis,142.
Et tuam ipſius animam pertranſiuit gladius,398.
6 Et qui te percuſerit in maxillam,præ alteram,59.
7 Et ecce mulier quæ erat in ciuitate peccatrix,104.
Et capilis capitis ſui tergebat,351.
Hic ſi eſſet Propheta ſciret vtique quæ & qualis eſt mulier quæ tangit eum, 117.
8 Nauigantibus illis obdormiuit,87.
Et veſtimento non induebatur,280.
9 Et ipſe faciem ſuam firmauit, vt iret in Ieruſalem,35.
Inuentus eſt Ieſus ſolus,160.
Grauati erant ſomno,86.
Facta eſt ſpecies vultus eius altera,423.
Dicebant exceſſum eius, quem completurus erat in Ieruſalem,365.
Sine,vt mortui ſepeliant mortuos ſuos, 316.
10 Neminem per viam ſalutaueritis,311.
Videbam Satanam ſicut fulgur de cœlo cadentem,12.5.167.& 442.
12 Baptiſmo autem habeo baptizari,& quomodo coartor,207.
Vbi enim theſaurus veſter eſt, vbi & cor veſtrum erit,274.
14 Rogo te habe me excuſatum,540.
15 Cecidit ſuper collum eius,& oſculatus eſt eum,449.34.& 51.
Fac me ſicut vnus ex mercenarijs tuis, 561.
Hic filius meus,266.
16 Epulabatur quotidie ſplendidè,527.
Qui iacebat ad ianuam eius,146.
Cupiens ſaturari de micis,quæ cadebant de menſa diuitis,136.
Mortus eſt autem,& diues,452.
17 Cùm feceritis omnia, quæ præcepta ſunt vobis,ſerui inutiles ſumus,327.
22 Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem 427.

Et

Et factus est sudor eius, 547. & 150.
Iuda, osculo filium hominis tradis? 42.
23 Nullam causam inueni in homine isto, in quibus eum accusatis, 89.
Iesum tradidit voluntati eorum, Pater dimitte illis; non enim sciunt quid faciunt, 64. & 337.
Pater in manus tuas commendo spiritum meum, 295.
24 Sed & mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, &c. 322.

Ex Ioanne.

2 In principio erat Verbum, & Deus erat Verbum, 425.
Omnia per ipsum facta sunt, 445. quæ
Et sine ipso factum est nihil, 456. quod
Vt testimonium perhiberet de lumine, 478.
Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum, 358. & 382.
Et Verbum caro factum est, 14. 448. & 563.
Et vidimus gloriam eius, 178 & 423.
3 Sic enim Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum traderet, 57. & 425.
Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem, 246. 247. & 248.
Qui autem non credit, iam iudicatus est, 249.
Qui male agit, odit lucem, 303. & 315.
4 Rogabat eum, vt descenderet, & sanaret filium eius, 121.
Nisi signa, & prodigia videritis, 121.
Hoc iterum secundum signum fecit Iesus, 244.
5 Hunc eum vidisset Iesus iacentem, 127. 130. & 134.
Vis sanus fieri? 137.
Domine, hominem non habeo, 139.
Vt cum turbata fuerit aqua, 142.
Sabbatum est, non licet tibi tolere grabatum tuum, 301.
Quis est ille homo? 259.
Propterea persequebantur Iudæi Iesum, quia hæc faciebat in Sabbato, 310.
Sicut enim Pater suscitat mortuos, & viuificat, sic & Filius quos vult viuificat, 304.
6 Caro mea verè est cibus, 291.
Durus est hic sermo, 302.
Nunquid, & vos vultis abire, 98.
Vnus ex vobis diabolus est, 153. 241. 245. & 279.
Et nos credimus, & cognouimus, quia tu es Christus, 286.
8 In veritate non stetit, 95. 290. & 292.
Et in peccato vestro moriemini, 117.
Et desideria eius vultis facere, 277.
Abscondit se, & exiuit de templo, 454.
9 Nos scimus, quia Moysi locutus est Deus, 454.
11 Et lacrymatus est Iesus, 258. & 375.
Iesus autem eleuatis sursum oculis, 361.
Statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & facies illius sudario erat ligata, 156. 373. & 33.
Venient Romani, & tolent locum nostrum, & gentem, 260.
12 Dixit ergo vnus ex Discipulis eius Iudas Iscariotes, 393.
Et ego si exaltatus fuero à terra, 384.
Venit ergo vox de cœlo, 184.
13 Et cum hæc dixisset, turbatus est, 212. 449. & 489.
Cùm diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas, 337. 47. & 579.
Et ponit vestimenta sua, & cùm accepisset linteum, 378.
Et cùm recubuisset ille supra pectus Iesu, 381.
Et cùm intinxisset panem, dedit Iudæ, 276.
Tunc introiuit in eum Sathanas, 94. 475. & 489.
16 Ecce venit hora, & iam venit, vt dispergamini, 212.
Et nunc palam loqueris, & prouerbium nullum dicis, 215.
18 Abierunt retrorsum, 42.
Accipite vos, & secundùm legem vestram iudicate eum, 510.
Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, 289.
Dicit ergo Petro ancila, 70.
19 Medium autem Iesum, 137.
Sitio, 115.
Stabat autem iuxta Crucem, 560.
Mulier, ecce filius tuus, 299.
Et inclinato capite, tradit spiritum, 306 389. 398. 205 377. 379 & 518.
Vnus militum lancea latus eius aperuit, 521. 562. & 62.
Iesus Nazarenus, 91. 437. 447. 133. 138. 88. & 584.
Nolli scribere Rex Iudæorum 498.
Quod scripsi scripsi, 457. & 497.
Et permisit Pilatus, 89.
Acceperunt ergo corpus Iesu, & ligauerunt illud linteis, 88.
20 Stabat ad monumentũ foris plorans, 127
Et vidit duos Angelos in albis sedentes 402.
Mulier, quid ploras? 36.
Tulerunt Dominum de monumento, 187. & 405.
Domine, si tu sustulisti eum? 402 & 117
Et conuersa illa dicit Rabboni, 215.
Dominus meus, & Deus meus, 141.

21 Postea manifestauit se iterum Iesus,471
In illa nocte nihil prændiderunt,471.

Ex Actibus Apostolorum.

2 Seditque supra singulos eorum,331.
6 Homo iste,124.
9 Vt sit quos inueniisset huius viç viros,ac mulieres,303.
Et subito circumfulxit cum lux de cœlo,28.&251.
Et cadens in terram,91.
Ego sum Iesus,quem tu persequeris,Domine,quid me vis facere?412.
Et erat tribus diebus non videns,96.
Et apertis oculis nihil videbat,430.
Vas electionis est mihi,304.
14 Exiuit,& ambulauit,158.

Ex Epistola Pauli ad Romanos.

1 Paulus Iesu Christi vocatus Apostolus,388.
In omnibus gentibus pro nomine eius, in quibus estis,& vos vocati,423.
Dicentes se esse sapientes, & stulti facti sunt,391.
Repletos omni iniquitate,99.& 101.
Qui veritatem Dei iniustitia detinent,230.
7 Video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ,466.
Itaque fratres mei vos mortificati estis legi,333.
8 Qui etiam p. oprio filio suo non peperit,554.
Certus sum,91.& 96.
Si autem secundùm carnem vixeritis, moriemini,87.
Qui nos separauit à charitate Christi,tribulatio?&c.91.& 175.
9 Offenderunt autem in lapidem offensionis,116.
Igitur non est volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei,212.
10 Dines in omnes qui inuocant illum,220
12 Obsecro vos fratres per misericordiam Dei, vt exibeatis corpora vestra,367.

Ex 1. ad Corinthios.

1 Iudæis quidem scandalum,116.
Non enim iudicaui aliquid me scire inter vos,nisi Iesum Christum,581.
4 In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ,403.
6 Qui autem fornicatur in corpus suum, peccat,350.
9 Nunquid de vobis cura est Deo?256.
Omnis autem qui in agone coutēdit,150
12 Scitis quoniam cùm gentes essetis,100. 140.& 483.
13 Patiens est,86.
15 Nouissimo autem omnium tanquam abortiuo visus est mihi,206.

Ex 2. ad Corinth.

2 Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus,410.
3 Gloriam vultus eius,160.
4 Æternæ gloriæ pondus,378.
Apporiamur,sed non distituimur,84.
6 Quæ enim participatio iustitiæ cum iniquitate?&c.261.& 535.
7 Superabundo gaudio,134.
9 Prouidemus enim bona, non solùm coram Deo,438.
11 Ter virgis cæsus sum, semel lapidatus sum nocte,& die 355.& 196.
Et sic effugi manus eius,355.& 446.

Ex Epistola ad Galatas.

1 Vocauit me per misericordiam suam, 388.
Et proficiebam in Iudaismo supra multos coætanos meos,28.
Miror quod tam cito transferimini, 87. 95.& 472.
3 O insensati Galatæ, quis vos fascinauit, non obedire veritati?152.& 472.
Sic stulti estis, vt cum spiritu cœperitis, 317.
4 In nullo igitur difert à seruo,555.
5 Per charitatem seruite inuicem,417.

Ex Epist. ad Ephes.

2 Ipso summo angulari lapide,46.
Eramus natura filij iræ,17.
3 Vt innotescat Principibus, & potestatibus incelentibus,213.
Super eminentem scientiæ charitatem Christi,410.& 536.
4 Induite nouum hominem, qui secundùm Deum creatus est,468.
Renouamini spiritu mentis vestræ,462.
5 Eratis aliquando tenebræ,324.
6 State ergo succinti lumbos vestros in veritate,298.

Ex Epist. ad Philip.

2 Exinaniuit semetipsum,561.
Factus est pro nobis obediens, 142.& 437.
3 Quæ quidem retro sunt obliuiscens,49.
In quo,& comprehensus sum,125.

Ex Epist. ad Colossenses.

2 Expolians principatus,& potestates,traduxit

duxit confidenter, 350. 307. & 342.

Ex Epist. ad Thessalon.

1 Ipsi enim scitis, quod in hoc positi sumus. 408.
2 Qui pœnas dabunt in interitu æternas, 434.

Ex 1. ad Timoth.

2 Adam non est seductus, 443. & 27.
6 In incerto diuitiarum, 358.

Ex 2. ad Timoth.

1 Cauteriatam habentium suam coscientiam, 121.
2 Prophana autem, & inani loquia deuita, 303.
Ioannes, & Mambres resistèrunt Moysi, 321.

Ex Epist. ad Titum.

2 Apparuit enim gratia Dei Saluatoris nostri, 140.

Ex Epist. ad Hebræos.

1 Formansque omnia verbo virtutis suæ, 539.
2 Si enim per Angelos dictus est sermo, 9.
Nunquam Angelos aprehendit, sed semen Abrahæ, 167.
Authorem salutis eorum per passionem consummare, 318.
5 Didicit ex his, quæ passus est obedientiam, 181.
Et consummatus factus est omnibus obtemperantibus, 318.
Qui in diebus carnis suæ preces, & supplicationes, &c. 426. & 430.
8 Quod autem antiquatur, & senescit, 182 & 467.
11 affligi cum populo, 424.
13 Obedite præpositis vestris, & subiacete; ipsi enim peruigilant, 219. & 86.

Ex Epist. Iacobi.

1 Omne datum optimum, & omne donum perfectum, 366. & 327.
Peccatum vero cum consummatum fuerit, generat mortem, 278.
3 Quæ autem desursum est sapientia, 328 & 329.

Ex 1. Petri.

1 Sed pretioso sanguine, 231.
3 Deglutiens mortem, 307.
5 Visus sum mihi, 187.
Neque vt dominantes in Cleris, 264.
Sed forma facti gregis, 265. & 330.

Ex 1. Ioann.

3 In hoc apparuit Filius Dei, vt dissoluat opera diaboli, 67.
4 Charissimi nolite omni spiritui credere, 318.

Ex Epist. Iudæ.

6 Vinculis æternis sub caligine reseruauit, 21.

Ex Apocalypsi.

1 Qui dilexit nos, & lauit nos à peccatis in sanguine suo, 388.
Præcinctum ad mamilas zona aurea, 187.
Et habebat in dextera sua stellas septem, 220.
Et oculi eius tanquam flamma ignis, 522
Et de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat, 344. & 450.
Sicut in camino ardenti, 398.
4 In medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia, 276.
Plena oculis ante, & retro, 142.
Et iris erat in circuitu sedis, 462.
Vbi erat impetus, 142.
5 Dignus est agnus, qui occisus est accipere virtutem, &c. 221.
6 Exiuit vincens, vt vinceret, 477.
Ecce equs albus, 74.
10 Vsquequo Dominus, sanctus, & verus? 494.
12 Et Luna sub pedibus eius, 126.
Trahebat tertiam partem Stellarum cœli, 502.
13 Qui occisus est ab origine mundi, 418.
19 In capite eius diademata multa, 377. & 416.

dixit confidere, 1307. & 1424.

Ex Epist. ad Titum.

1 Ipse enim dixit, quod in hoc poßi-
mus. 1405.
2 Qui prius damnat in metipso erubes-
cit. 1434.

Ex 1. ad Timoth.

2 Aliam non ait tedium, 1443. & 2179.
6 In. incerto divitiarum. 1578.

Ex 2. ad Timoth.

1 Curriculum habeamus cum celeri-
tate. 1.
2 Prophanas vocum novitates devita.
Iannes, & Mambres restiterunt Moysi.
1321.

Ex Epist. ad Titum.

2 Apparuit enim gratia Dei Salvatoris
nostri. 1140.

Ex Epist. ad Hebreos.

1 Formosi pedes annunciantis bona.
1140.
2 Si enim per Angelos dictus sermo, &
Omnis prævaricatio & inobedientia. 1407.
Ambulemus in via ejus cum pace. 1418.
3 Dilicite exhortamini vos per singulos
quosque dies. 1418.
Et communicatores estote operationibus.
1415.
Obedite præpositis vestris, & subjacete
eis. ipsi enim pervigilant. 1419.
& 1420.

Ex Epist. Jacob.

1 Omne datum optimum, & omne do-

num perfectum. 1637.
Peccatum vero cum consummatum fue-
rit, parit mortem. 1638.
2 Omnium delictum cui ingerunt, 1222
& 1239.

Ex 1. Petri.

1 Sed pretioso sanguine. 1321.
3 Deplorans mortem. 1505.
5 Vitus tuus nobis. 1811.
Neque ut dominantes in Clero. 1464.
Scutorum fidei ignea. 1505. & 1510.

Ex 2. Petri.

3 In hoc apparuit filius Dei, ut dissolvat
opera diaboli. 1671.
4 Charissimi nolite omni spiritui credi-
dere. 1.

Ex Epist. 1. Joh.

6 Vinculis mortis hujus caligine teneant.
21.

Ex Apocalyps.

1 Qui dilexit nos, & lavit nos a peccatis in
sanguine suo. 1322.
Principium ad me. Ego sum alpha. 1577.
Et habebat in dextera sua stellas septem.
1220.
Et occidistis sanguinem meum justum. 1322
Et de ore ejus gladius utraque parte a-
cutus exibat. 1322. & 1510.
Sicut in camino ardenti. 1505.
4 In medio throni, & in circuitu throni qua-
tuor animalia. 1510.
Pleni sunt cœli, & terra. 1422.
Et lapis erat in circuitu throni. 1422.
Vidi erat impetus. 1422.
5 Digressi sunt apud occidua ad accipe-
re vinum. 1.
6 Exivit vincens, ut vinceret. 1477.
Eccepegus albus. 1422.
10 Usquequo Domine, sanctus, & verus?
1484.
12 Et luna sub pedibus eius. 1426.
Tria lobat terra. am partem Stellarum cor-
ruit. 1502.
13 Qui occidistis ab origine mundi. 1422.
14 In aspectu eius diademata multa. 1577. &
1610.

TABLA DE LAS COSAS mas notables deſte Libro.

El numero primero ſeñala el folio, el ſegundo la coluna.

A

Abraban.

EL precepto del ſacrificio de ſu hijo, aunque dificilimo, le facilitò ſu obediencia, fol. 72. col. 2.
No ſolo no le tuuo por injuſto, pero juzgò ſeria piedad el hazerle, 143. 2.
Ponderaſe lo fino de ſu obediencia, y los premios que por ella tuuo, 144. 1.
Fue tan grande hazaña ſacrificar al hijo, que mas es para penſado, que para dicho ibi.
Fue exemplo de obediencia, y milagro de ſantidad, 421. 1.
Pondranſe ſus heroicas virtudes de los dichos de los Santos, ibi.
Lleuòſe la palma entre todas ellas ſu fè, ibi.
Todas ellas las ſacò Dios a plaça en el ſacrificio de ſu hijo, 381. 1.
Oluidòſe que era padre, para obedecer puntualmente, 537. 1.
Buſcò traças para auiuar las penas, y dolor en el ſacrificio, 557. 2.
No hallò Dios premio con que pagar ſu obediencia, y aſsi le eſtuuo ſiempre como deudor, 412. 1.
Fue eſpejo de paciencia por la eſperança, 132. 1.
Tan apreſurado en la obediencia, que primero la executò, que lo penſaſſe, 512. 2.

Açucenas.

Son ſimbolo de caſtidad, y humildad, 496. 2. & 286.
Las de Paleſtina ſon purpureas, y en ellas es ſignificada la verdadera ſabiduria, 392. 1.

Adan.

Su formacion, ſegun la mente de muchos Teologos, fue ſucceſsiua, y no inſtantanea, 218. 1.
Porque fue aſsi, y la de ſu muger en vn inſtante? ibi.
Fue formada de ſu lado izquierdo, 62. 2.
Criòle Dios con la cara mirando àzia el cielo, 505. 2.
En que conocio que quien le hablaua en el Paraiſo deſpues del pecado, era Dios? 63. 2.
Porque dormido de ſu coſtilla ſe forma Eua? 29. 1. & 443. 1.
Porque al criarle, y no deſpues, le pone Dios el precepto? 71. 1.
El miſmo veſtido con que ſe cubrio deſpues del pecado, le manifeſtò, 192.
Sintio Dios dificultad en conuertirle, 77. 1.
Veſtirſe deſpues del pecado de pieles blancas, que ſignifique? 122. 2.

Alma.

Coſtole a Dios muchas atenciones ſu formacion, 352. 1.
Llamanſe los amantes alma, 396. 1.
Eſtà mas en el amado, que en ſi miſma, ibi.
Haſe de llorar mucho la que pierde la hermoſura de la gracia, 426. 1.
No ſe haze bien ninguna coſa, ſino aquella a que ſe aplica toda el alma, 429. 2.
En algunos parece que toda es cuerpo, y nada eſpiritu, 477. 1.
Porque la Eſpoſa no ſe llama en los Cantares eſpiritu, ſino ſiempre alma? 457. 1.
Porque al deſpedir Chriſto la ſuya en la Cruz, la llamò eſpiritu? 399. 1.

Amante, Amiſtad, y Amor.

Querer ſer amado, es ambicion; amar es glorioſa generoſidad, y por eſſo es lo mas perfecto en el amor, 174. 2.
Llamaſe el amor cuidado, 256. 2.
Carece de leyes, 543. 1.
Tiene muchos ojos, 545. 1.
Oſtentaſe ſu fineza en la auſencia, 371. 2.
Es el mas hermoſo de todas las coſas, 542. 1.
Es guſto amargo, 569. 2.
El de Dios no es ciego como el humano, porq̃ es noticia, y conocimiento, 539. 1.
El de los moços con la facilidad que ſe contrahe, ſe acaba, 381. 2.

Haze comunes los males de los que se aman,241.2.
Amar lo feo es ceguedad grande,247.2.
Algunos ay que se obligan tan poco del amor, que lo mismo es amarlos, que ofenderlos,484.2.
Ama lo malo, quien aborrece lo bueno, 248.2.
Ama cada vno su semejante,ibi.
Amar al amigo en la aduersidad, es fineza, 187.2.
Ausencia del amado, causa tristeza en el amante,334.1.
Amante nunca acrimina las culpas en el amado,267.1.& 51.1.
Ausentarse del amado huyendo, es desden, 334.1.
Amistad puede auerla entre el Superior, y inferior,424.1.& 2.
Amante obedece,y sirue,415.1.& 2.417.1.
Atormenta mucho la pesadumbre que dà el amigo,546.1.& 491.1.
Es grande el amor que vence lo dificil cara a cara,537.1.
Ha de acompañarse de sabiduria, para ser grande,540.1.& 516.2.
Aumenta esta la pena, y dolor en el amante 538.1.
Solamente sabe amar el sabio,ibi.
Amor ha de ser fuerte, y por esso el amante ha de poner los ombros en el coraçon, y el coraçon en los ombros,569.1. & 2.
Qui en siendo amante se ausenta de su amado,parece que no tiene alma,571.2.
Socorrer con presteza los males del amigo,es obligacion,418.1.
Amor a criaturas, aunque no sea demasiado,es peligroso,79.1.
Amarlas a vista de los diuinos beneficios,es graue mal,y castigo para el alma, 112.1. & 2.
El primero que erigio estatua al amor en vna coluna,fue Carmo,18.1.

Amor de enemigos.

Aborrecerlos,es intrinsicamẽte malo,31.1
Refierense los motiuos para amarlos,24.1.
Amarlos,desnuda al hombre de lo terreno, y le consagra deidad,ibi.
No vengarse,haze hijos de Dios,58.2.
Es señal de predestinacion,24.2.
No puede perecer quien perdona, ibi.
Es de ilustres,y generosos animos,24.2. & 492.1.
El que se venga del enemigo, no se puede llamar Rey,25.1.
Es propio de demonios el vengarse,ibi.
Es de tanta gloria perdonar los enemigos, y amarlos,que parece no puede caber en humano pecho,sino en el diuino.64.2.
Hase de hazer con el enemigo, aun mas de lo que se deue,59.1.
Amar al enemigo que ofendio,es dificulto so,pero amar al que actualmente aborrece,dificilimo,61.1.
Amar al enemigo, y hazerle bien, es la paciencia mas sublime,62.1.
Para amarle se ha de mirar como hermano, ibi.
Perdonarle,es vencerle noblemente, 25.1.
No amarse mucho los hermanos, sino diuidirse, y aborrecerse, ofende mucho a Dios,440.2.
Quien assi se diuide, no lleua sus bendiciones,ibi.
Es infame el q̃ se aparta de la vnion, 531.1.

Vide verbo injuria,y vengança.

Ambicion.

Borra el conocimiento de Dios,7.1.
Son timidos los Ambiciosos,88.2.
Tienen pecho de bruto,5.1.
Son crueles,510.2.
Son ciegos,522.2.& 498.1.
Quieren ser singulares en las preeminencias 204.1.
Ambicion afea la honra que se consigue, y desdora la dignidad que se posee,223.1. & 227.1.& 2.
Aun no para en la muerte,342.2.
No tenerla en la dignidad, es gran fortaleza,516.1.& 2.
Mancha mucho este vicio, y se opone a la diuinidad,520.1.
Triunfar della es el vltimo, y mas glorioso triunfo,376.1.
Ambiciosos tienen alas para la dignidades, ibi.
Tienen gran castigo los que ambiciosamen te las alcançan,509.1.

Angel.

Son humildes,559.2.
Llamanse cristal por su obediencia, 508.1.
Porque no se haze mencion de su creaciõ, como de las demas cosas?440.2.
Fue Luzifer el mas excelente de los Angeles,508.1.
Sus virtudes fueron como flores,91.1.
Fue facil en perderlas,95.1.
Su malicia fue exorbitante,246.1.
Qual fue la causa de su Ruina, y lo que desordenadamente apetecio?391.1.
Porque no tuuo su pecado lugar para la penitencia y le tuuo el del primer hombre? 439.2.
Tuuieron los auxilios suficientes para arrepentirse.Ponderase su rebeldia,459.1.
Porque en el instante que pecaron fueron castigados?484.1.

Auaricia.

Auarientos son dificiles en su conuersion, 263.1.& 2.

Cie-

Ciega la razon.ibi.
Es madre de todos los vicios, y impera en ellos,502.1.&2.
Auarientos ſe ocupan en el interes, ſin dexar vn reſquicio para la virtud,263.2.
Tienen el coraçon fuerte como diamante, 274.1.
La apariencia deſte vicio mancha,505.2.

Auſencia.
Es gran mal la que Dios haze del alma, 332.1.
Faltanle con ella todos los bienes juntos, ibi.&333.1.
Suele excitar mas los afectos de los juſtos, 334.1.
Auſente el bien, mueue mas para ſer amado, que preſente.ibi.

Athalia.
Porque ſiendo hija de Amrri, ſe llama hija de Acab?487.1.

B.

Baptiſmo.
Que ſignifique la antigua coſtumbre de beſar la criatura el que la bautizaba? 483.2.

Beneficios.
Algunos ay que con ellos ſe empeoran, y es lo extremo de la maldad,98.1.
Su memoria es freno para no ofender al bienhechor,114.2.
Para los diſcretos ſon los de Dios carga,68 2.&231.1.
Han ſe de hazer a ojos cerrados, ſin atender a la correſpendencia,294.1.
Los diſcretos los ſaben hazer,368.1.
Hanſe de hazer con atencion, y diſcrecion,366.2.&367.1.&2.
Son mas agradables, los que ſe diſpenſan inmediatamente por manos de quien los haze,368.2.
Hombres tienen eſtrecho coraçon para recibir los diuinos,372.1.
Los recien hechos piden gran memoria, y eſtimacion en el que los recibe,443.2.
No agradecerlos, pide todo riguroſo caſtigo.ibi.
El que los recibe queda coſa propia del que los haze,386.2.
Querer que el que los recibe eſtè ſiempre ſujeto,es de animos viles,389.2.
Hazerlos con modeſtia, y ſin oſtentacion, es liberalidad,401.1.
El que aſsi los recibe,queda mas obligado a agradecerlos.ibi.

Bienes.
Los del mundo ſon al quitar, los de Dios, quanto es de ſu parte,eſtables,y firmes, 50.2.
No tienen nombre eſtos, y nunca facian el apetito,67.1.&342.2.
Son por de fuera de bronze reſplandeciente, y en lo interior cieno,y deformidad, 410.1.
No alcançan eſta verdad los mundanos, porque no miran mas que la ſuperficie. ibi.
Las anſias por eſtos bienes, ſon dolores,y penas de muerte,343.1.
Bienes del cielo ſon los que ſe encaminan àzia èl,227.2.
Dan muerte los de la tierra.ibi.
Los cercanos que no ſe pueden gozar, entriſtece aun a las criaturas inſenſibles. 202.1.&2.
En ſiendo grandes, no los podemos ſufrir, y los males, por grandes que ſean,caben en la voluntad humana,271.1.
Los verdaderos ſon las tribulaciones, 411. 2.
Son de mal genio,los que los dexan de recibir, porque no ſe diga, los reciben de otros,480.2.
Tal vez es deldoro recibirlos. ibi.
Aperecer aun ſola la ſombra de bien, es daño ſo,12.2.

C.

Cain.
Fue hypocrita, que con color de religion deſpreciò a Dios, 18.2.
Llamòſe coluna que eſpira, y porque?ibi.
Fue la ſeñal que le puſo Dios vna inſcripcion impreſſa,283.2.
Hombre ſin alma,y porque 512.2.
Matò a ſu hermano embidioſo,316.2.

Calumnia.
Con alguna ſimilitud de verdad,es fuerte para hazerſe creible,445.1.
Son dificiles de deshazer.ibi.2.
No mancha la que no tiene veriſimilitud, 446.1.
Aun de la apariencia de vna calumnia huye Dios,445.1.

Caſtigo.
Para executarle ſon meneſter para examinar ſu cauſa,12[illegible] 2.
Caſtigar a vn malo es ſacrifi[illegible] a Dios,60.2.
Para el reo, es baſtante caſtig[illegible] nes que padce,418.

Ceremonia.
Los ceremoniaticos ſuelen err[illegible] te,317.2.

Circunſtancia.
Son indices de las obras,518.2

Christo Señor nuestro.

Fue su nacimiento temporal semejante a la eterna generacion, y porque? 185.1.
Desde su generacion estuuo en la escuela de obedecer, para saber mandar, 181.1. & 182.2.
Porque se llama piedra angular, 46.1.
Curaua los achaques espirituales como sabio medico, 129.1.& 343.1.& 2.
Dolorido mucho desde el instante de su concepcion, 84.1.
Aparecia hermosissimo, quando obraua milagros en beneficio del hombre, 138. 2.& 324.1.
Era tan apacible, que su agrado conbidaua a los hombres, para que le pidiessen, 138. 2.
Circuncidandose es trono de gracia, 130.2.
Porque su eterno Padre no le conoce por hijo hasta el Iordan bautizandose? 67.2.
Porque en el Tabor dize que le oigan, 184. 2.
Fue dulcissimo en su conuersacion, 183.2.
No perdio la figura de su rostro en la transfiguracion, 170.1.
Quando se representa Esposo, se representa tambien seuero juez para la quenta, 173. 2.
Dormirse en la naue con sus dicipulos, fue para èl vna pesada Cruz, 87.1.
Fue sumamente sufrido, 53.2.
Porque en la Cruz remitio el perdon de sus enemigos a su eterno Padre? 64.1.& 2.
Grande humildad suya, permitir ser tentado del demonio, 81.1.518.2.
Fuele mas glorioso. ibi.
Hizo muchas diligencias para parecer hombre, para morir por el hombre, 82. 1.208.2.151.2.&195.2.
Huye a Egyto, para parecer que es hombre, 195.1.
En el vientre de su Madre santissima, sintio vehemente tormento, porque no llegaua el tiempo de su Cruz. Ponderanse las
su amor, 208.1.& 2.
ma luz del mundo, explicanse
les de la luz, 448.2.
n de piedad, 283.1.
la resurreccion de Lazaro
del imperio de la muer-
s glorias mostrò su mayor
414.2.
o el hazer bien a los hom-
.& 2.&555.1.&2.
grande, porque nacio de su
idad, 559.1.
ad fue la de Christo en ser fier-
uo de su Padre, que de los hombres, 560.2.
Es sello de su eterno Padre, con que se sellan las buenas obras el los hombres, 456.1.
La corona de espinas, le fue de mayor tormento, y afrenta, 64.1.
Fue fineza de su amor.
Encubrio con extraordinario cuidado a sus Dicipulos en el huerto, el sudor sanguineo, y porque? 83.2.
Porque en la Cruz, aunque gustò la beuida, no la beuio? 83.1.
La sed que tuuo en la Cruz, fue cosa admirable, 115.2.
El sudor en el huerto le fue vna pesada Cruz, 150.2.
Porque en la Cruz conuirtio al buen ladron, y dexò al malo, 154.2.
Porque entre los Euangelistas, solo san Iuan puso en el rotulo de la Cruz nazarenus? 181.1.&584.1.
Muriò segun el tiempo en sazon, 207.1. & 482.2.
Muestrase mas amado de su Padre quando padece, que en la gloria, 229.2.
Porque en la Cruz no llamò a Maria santissima Madre?, 294.2.
Porque murio inclinando la cabeça, 307. 1.
Crucificaronle de modo que pareciesse ambicioso, 520.2.
Porque se dize de Christo que al morir despidio su alma, que iba huyendo siendo tan amante de los hombres?, 549.2. & 553.
En la Cruz estuuo enseñando, 458.1.
Muriendo por los hombres los amò mas que a si mismo, 544.1.
El mayor tormento suyo, fue el ver el vltimo, 534.1.
Christo humilde no solo como siruo, sino como esclauo, 417.2.
En la representacion de sus tormentos mostrò mas pena, y dolor, que en su execucion, 347.& sequent.
Porque clamò al espirar? 549.2.
En que lado le dieron la lançada, y que misterio tubo? 62.2.
Porque en todos sus tormentos no hizo tanta demostracionde dolor como en el huerto? 547.1.
La lançada descubrio el mismo amor que al encarnar, vno, y otro se confiere, 558, 1.
El fuego en la çarça, le significò en su passion. 560.
La charidad grande que mostrò en su passion luzio sobresaliente su amor, 537.2. & sequent.
Meditarle en la Cruz, al espirar, inclinada la

la cabeça, excita a las mayores finezas para amarle, 377.2.
Representauale a su Padre su passion, porque sabia le era lo mas gustoso, 548.1.
En romperle el pecho, manifestò su mayor amor, 562.2.

Conocimiento.

Es de genio de los hombres, conocer menos lo que mas se manifiesta, 478.1.
Es error suyo conocer las cosas transitorias, como permanentes, 479.2.
Ceniza, y barro en la cabeça, y no en los pies, de luz al conocimiento' 108.1.

Compañia.

La mala obscurece las virtudes mas superiores de los santos, 288.2.
La de los mentirosos, infama, y desacredita la verdad, 289.2.

Compassion.

Arguye diuinidad quien la tiene, 139.2.

Color.

El negro es infeliz, como el blanco señal de felizidades, 461.2.
Es color de la culpa, 532.2.
Que significa el purpureo? 463 1.
Aplicase al Verbo diuino hecho hombre, ibi.
Es señal de verguença, y empacho, 392. 1.
Es este el color de la sabiduria, y porque? ibi.
El del iris no ay quien le pinte, y por sus diuersos matices, y hermosura, aplicase la semejança a la virtud, 44.2.
El de la castidad es blanco, porque con facilidad se mancha, 496.2.
Mal color es indicio de poca salud, 468.2.

Corte.

Mudanse con facilidad los hombres en ella, y sus buenas costumbres, 281.2.
Es vna fabula llena de mentiras, donde todo es aparente, 285 1.
Para purificarse del contagio de vna Corte, son menester muchos años. 285.2.

Confessor.

No ha de exasperar el animo del que ha de conuertir, 335.2.
Ha de tener prudencia para imponer la penitencia al penitente, 75.1.&255.1.
El flaco, y debil es discrecion darle en penitencia las obras que de obligacion auia de hazer, 415.2.

Condenados.

El auer de ser juzgados, no es menos tormento para ellos, que èl del infierno, 285.1.

Cortesia.

Parece bien en los virtuosos, y no desdice a la virtud, 311.2.
Christo Señor nuestro fue en grande manera cortesano, ibi.
Vsò de cortesia, aun con sus sieruos, 312. 1.
Todas sus virtudes fueron cortesanas, ibi.
Doctrina, y enseñança de ser cortesana? ibi.2.
Tal vez la rusticidad es argumento de soberuio, 311.2.

Coraçon.

La herida en èl es mortal, 337.2.
Es la parte que mas pertrechò, y fortalecio la naturaleza, 338.2.
Es principio de la vida, ibi.
El grande en si arguye couardia, dase la razon, 304.2.

Cruz.

Llamase escuela, y vniuersidad de sutileza, y porque? 342.1.
Estuuo en ella bien hallado Christo Señor nuestro, 550.2.& 551.1.
Hizo en ella oficio de Doctor, 438.1.& 581.2.
Fue el sello con que assegurò los beneficios que hazia al hombre con su muerte, 553.1.
Fue Maria Cruz animada para Christo, 573.1.& 2.
Viuio tanto en ella, aunque tan atormentado, por el gran gusto que tenia, ibi.2.

Costumbre.

Es como otra naturaleza, 94.1.
Es dificultosa de arrancarla del vicio, ibi.
El pecado de costumbre, es peligrosissimo, 278.2.
Las cosas que tenemos de costumbre son mas gustosas, 279.1.
Al acostumbrado apecar, los remedios en vez de cura, le es sustento, ibi

D.

Dauid Rey,

Gran valentia, y paciencia suya no beuer el agua de la cisterna de Belen, 136.2.

Mi-

Mirò Dios por ſu honra, quitandole el hijo que tuuo en Berſabe, 79.1.
No le cuenta la Eſcritura por paſſados los años q̃ eſtuuo enfermo, y porque? 125.1.
Porque hablando tan de eſpacio con Abigail, y ſiendo tan hermoſa, no la apetecio, y codiciò a Berſabe, 224.2.
Hizo mucho por librar a Saul de ſus ſoldados, que no le mataſſen, 55.2. 61.1. & 59. 1. & 2.
Quedò peſaroſo de auerle cortado la orla de ſu veſtido, ibi.
Tuuo Saul ſeguras las eſpaldas en Dauid, 39.2. Porque le adorò Dauid? 568.1.
Huyò dèl, y ſe puſo en ſaluo, por no ponerſe a peligro de vengarſe, 63.2.
Fue tan grãde hazaña poder matarle, y perdonarle, que parece no ay lengua que lo pueda dezir, 59.2.
Parecio eſto exceſſo en ſu virtud, 60.2. & 309.2.
Confiereſe la hazaña de Mucio en abraſarſe la mano, quando errò el golpe contra Porſena, con la de Dauid mas glorioſa en poder matar a Saul, y perdonarle, ibi.
En que fundò la vitoria contra el Gigante? 386.1.
Quedò mas modeſto, y humilde deſpues de auerle muerto, 484.1.

Dignidad.

Son luzes las dignidades, 222.2.
Manifieſtan los demeritos de los que las tienen indignamente, ibi.
Neceſſariamente piden merecimientos, 223.1.
Buſcan eſtos al digno para ellas, ibi.
Las que ſe adquieren repentinamente, perecen con facilidad, 95.2.
Sin meritos ſon deſcredito del q̃ las poſſee. 222.2.
Deponerlas que ſe gozan, es dificultoſiſsimo, y caſi increible que aya quien las renuncie, 378.1.
Es tanta gloria renunciar las dignidades, q̃ ſe parece a la que poſſeen los Bienauenturados, ibi.
No parece puede caber en hombre humano dexar la dignidad que poſſee, ibi.
Con mas facilidad ſe pierde la vida, y con menos repugnancia que ſe dexa vna dignidad, 379.1.
Tuuieron los Gentiles por tanta gloria deſnudarſe dellas, que a vn Principe que depuſo la corona, le erigieron eſtatua, ibi.
Comprar las dignidades, y oficios, es grauiſsimo daño, 506.1.
Compranlas los que tienen pocas prendas, ibi.
Son precipicio, y ruina para los indignos, 508.
Son eſtos emulos de Faeronte, ibi.
Tenerlas ſin merecimientos, es ſuplicio, 510.1.

Dichas.

Para algunos fueran mayores no tenerlas, 260.2.
Ciegan los ojos de la razon, eſpecialmente a los ſabios, 390.2.

Deſagradecimiento, y ingratitud.

Es mal irremediable, 115.2.
Es circunſtancia grauiſsima, que acrimina la culpa para el caſtigo, 279.
Prouoca mucho a Dios para el caſtigo la ingratitud, ibi.
Es preſto en caſtigar eſte pecado, 485.1.
Los deſagradecidos ſe ayudan mucho del demonio para ſu ingratitud, porque es tan graue mal que neceſsita de ſu ayuda, ibi.
Son poſſeſsion ſuya, y eſclauos los deſagradecidos, ibi.
Por tan ofendido ſe dà Dios deſta culpa, q̃ parece niega a los ingratos ſus beneficios comunes, 485.2.
Sonle de mucho cuidado, y afan los ingratos, 256.2.
Lleuan tras ſi arraſtrando la ſoga, 261.1.
Es cierto ſu caſtigo, 260.2.
Es tan graue mal la ingratitud, que eſtudia Dios como enmendarla, 486.2.
Caſtigala Dios mucho, 279.2.
El que peca en eſte vicio, parece que hazè mas de lo que puede, y aſsi ha meneſter ayudarſe del demonio, porque no cabe en las fuerças del pecador, 480.2.
Es apreſurado Dios al caſtigo deſte vicio, 485.2.
Es tan deſmedido, que eſcurece los demas pecados, y merece la pena de todos, 279. 2.

Demonio.

Fue quien introduxo la ira, y impaciencia, 61.1.
Donde eſtà, atormenta, 276.1.
Haze eſclauos a quien le ſirue, 266.2.
Solicitanle los pecadores, y le ſiruen con guſto, ibi.
Llamaſe piedra duriſsima, y porque? 7.2.
Nacio con èl la impaciencia, 47.2. & 65.1.
Trata a los pecadores como a eſclauos infames, y los marca con ſu ſello, 469.2.
Aunque aborrece la virtud, le dan en roſtro algunos vicios, ibi.
Llamaſe viento Aquilon, ò Boreas, aplicanſele todas ſus propiedades, 471.1.
Es enemigo diſsimulado, y es meneſter mu-

mucho para conocer sus astucias, 474.1.
Es de tal fiereza que le parece, que ni aflige, ni atormenta a quien posee, mientras que no le afrenta. 276.2.
Con ser tan cruel ay hombres que con codicia le siruen, 277.1.
Ceguedad del pecador en seguirle, 278.1.

Deseo.

Los naturales, y que nacē de la necessidad, son limitados, satisfacense con poco, 326.2.

Destierro.

Fue el mas cruel tormento que daua Iuliano Apostata a los Martires, 130. & 31.1. & 2.
Viuir en la propia patria, menesteroso, y sin aliuio, es viuir desterrado, 131.1.

Dios.

Facilita, y haze suaue lo que manda, 3.1.
No permite descreditos en las criaturas que salen de sus manos, 37.1.
Vsa de medios rigurosos con el pecador, quando no bastan los suaues, 39.1.
Hazese oluidadizo de las ofensas, para no vengarlas, 50.2.
Es tan blando que se auerguença de castigar, 55.1. 229.2. 57.2. 54.1. & 2.
Es conocido por perdonar, 63.2.
En lo que manda penoso al hombre, entra a la parte en el sentimiento, 125.2
Es ciencia suya sacar de los males bienes, 159.1. & 2.
Hallase sin buscarle, para que se deua mas a su amor, que a nuestro cuydado, 161.1.
Tiene libros de caxa, donde puntualmente escriue los meritos de los justos para premiarlos, 162.1
Es perspicaz su vista para ponderarlos, ibi.
Por su suma bondad, anticipa sus dones en el que en algun tiempo ha de ser digno dellos, 166.1.
Està como doloroso, y fatigado, mientras no haze beneficios, 166.2.
En cada vno que haze, es juez de residencia, para tomar estrecha quenta dèl, 173.2.
Ama a los hombres con amor de Esposo, 175.2.
Haze beneficios al hombre, para reprimirle en sus ofensas, 114.2.
Obra muchas vezes con medios que parecen inconuenientes al fin que los ordena, y entonces obramos eficazmente, 213.2. & 214.2.
Estimò tanto la salud del hombre, que estudiò como le auia de redemir, 154.2.
Corresse de que levean castigar, 219.1.
Dar sus beneficios por quenta, es porque la ha de tomar rigurosa dellos, 250.1.
Dalos a ganancia, para que se los bueluan mejorados, ibi.
Quando cuenta los que dà, le duele al hazerlos, porque conoce se han de malograr, ibi.
Es suaue su imperio, gouierna sin violencia, 258.2.
Encubre ser autor de los castigos, para que el pecador arrepentido le busque, 336.1.
Si castiga, es mas para curar, que para destruir al pecador, 336.1.
Vsa de su consejo, y sabiduria para sus mas glorioſos triunfos, 340.2.
Mas quiere obrar como sabio, que como poderoso, 341.1.
Muestra ser Dios, en que no solamente ama lo bueno, sino que aborrece lo malo, 346.1.
Razon con que conuence Tertuliano al herege Marcion de la deidad que fingia, ibi. & 347.2.
Cada beneficio suyo, es flor que promete fruto, 369.2.
Auiua el amor de los suyos, con parecer que se ausenta, 373.1.
Conocer mucho de sus beneficios, y ofenderle, es grauissimo mal.
El hazer bien, es su hermosura, 373.2.
Es condicion suya. quando se vè ofendido de vno, fauorecer a otro, 386.2. & 476.2.
Templa el disgusto de castigar a vno, con fauorecer a otro, 387.1.
Bienes que haze al hombre, nacen de su amor gracioso, 388.1.
Quien le busca, no ha de poner cuidado en buscar criaturas, 402.2.
Su castigo para los malos es fauor, 199.2.
La seueridad es como accidente suyo, 57.2. 58.2.
Tanto estima al pecador para conuertirle, que parece haze por èl mas demostraciones, que por el justo, 448.2.
Al formar la tierra, vistiose de resplandores, que significasse? 526.2.

Dolor.

Reprimirle en lo interior, y que no se conozca, es el mayor, 84.1.
Es gran fortaleza el encubrirle, 83.2. & 84.1.
Es dificil no dezir el mal, y dolor que se siente, 84.2.
Es gran paciencia esta, y insigne valor, 85.1
Es feliz pronostico de grandes vitorias, 85.2.

E

Elias.

Llamase fuego, por el ardiente zelo que tuuo de la ley diuina, 189.1.
Fue la vida de Dios, que es su zelo, ibi.
Ponderanse sus excelentes virtudes, ibi.
Es Angel, aplicansele sus perrogatiuas, ibi.
Al nacer fue bañado en fuego, y se alimento con el, 190.2.
Confierense sus propiedades con èl, y con los hijos de su Religion, 191.1.
Fue todo alma, y espiritu, 196.2.
Temio, y huyo de la Reina Iezabel, para parecer que era hombre, y que no le tuuiessen por Dios, 193 1.194.2.& 195. 1.
Porque temio la muerte de mano de Iezabel, y no la teme de mano de Dios? 192. 2.& 193.1.& 2.
Son sus hijos parecidissimos a èl, 191.2.
Porque siendo inmortal el alma, pide a la suya que muera? 193.2.
Excelencia grande suya, tener por hija a santa Teresa, por quien fuessen mas ilustres sus glorias, 197.2.
Son los dos ojos de la militante Iglesia, y las dos colunas del Templo con que se adorna, ibi.
Son las dos lumbreras radiantes del firmamento, que con sus fulgores alumbraron el mundo, ibi.
Fue santa Teresa prodigio de la gracia, 199.2.
Tan hermosa en las virtudes, que parece iguala a las demas Santas juntas, 201.1. & 2.
Excelencia grande de sus hijos tener tal Madre, 197.2.
Son palmas sin consumirse en las tribulaciones, 191.
Son ramos siempre verdes, y frondosos por el fruto que hazen en la Iglesia, ibi.
Son la çarça de Moyses, sin consumirse, con el fuego, ibi.
Son purissimos espiritus por sus mortificaciones, ibi.
Son luzes grandes en la Iglesia, por su doctrina, ibi.
Abrasan en amor a Dios al mundo con su enseñança, 197.1.
Estas, y otras muchas excelencias ponderadas en los lugares citados, que no quiso callar el Autor, en este hallarán, aunque no es el propio, por la deuocion de tan insignes Santos, y la que tuuo a su esclarecida Religion.

Embidia.

Es mayor la que mira al competidor, digno de la gloria de sus merecimientos, 310.1.
Muchos de excelentes meritos, en las dignidades afectan algunos defectos, por no dar lugar a la embidia, ibi.1.& 2.

Escritura sagrada.

No ay en ella cosa superflua, todo en ella tiene su reparo, y misterio, que deuen ponderar especialmente los doctos, 249.2.

Entendimiento.

Es facil en discurrir lo que le està bien, 215. 1.
Su error es cadena que aprisiona, 27.1.
La firmeza en los vicios nace dèl, 26.2.
Pecado que nace dèl, halla Dios dificultad en curarle, 27.1.
Pecadores deste genero son de hierro, que no sienten los golpes de Dios, 27.2.
Armase de dobladas armas, para conuertirlos, 28.2.

Esperança.

Es terrible tormento, 132.2
Esperar el bien cercano a la possession, es desmedida pena, 133.& 4.1.& 2.
El tiempo que de suyo es breue, le haze larguissimo la esperança, ibi.

Eucharistia.

Es propiedad deste Sacramento alumbrar- 280.1.
El que le recibe indignamente, queda hecho demonio, 115.2.
No merece gozar aun de los comunes fauores, que no niega Dios a los mayores pecadores, 486.1.
Es tan grãde la pureza, y gracia que Christo comunica en este Sacramento, al que dignamente le recibe, que fue menester ocultarsela, porque no lo quisiera admitir por grande, 372.1.

F

Fè.

La diuina, es verdadera sabiduria, que enseña a temer a Dios, 121.1.
Fè de la Diuinidad empeña mucho a Dios, para condescender con nuestros ruegos, 216.2.& 217.1.

Fiestas.

Las que miran solo al exterior culto, desdan a Dios, 40.2.

Fortuna.

Es temeraria, y sin orden, 545.2.
Donde ay mucho de entendimiento, y razon, suele ser corta, ibi.

Fuego.

Los Caldeos le adoraron por Dios, y los Persas, 190.1.
El de la çarça de Moyses, fue exemplar de vna paciencia, 145.2.
Fue insignia de la dignidad Real, 209.2.
El que ha de abrasar el orbe en el juizio final, no causara dolor a los justos que entonces viuieren, 209.1.
Entre los Romanos, fue gerolifico de su imperio, ibi.2.
En el monte Olimpo huuo vn arbol florido, y verde, que se regaua con fuego, Aplicase su propiedad, 467.2.
Lisonjeo a los Hebreos en la fabrica del bezerro, 476.2.
En el del amor diuino, consiste la perfeccion de la vida Christiana, tan llena de contradiciones, 466.1.
Esta significado esto en el fuego del carro de Ezequiel, ibi.
Significante en el de la çarça de Moyses los buenos Principes, y Prelados. Aplicanseles sus propiedades, 524.2.

Fortaleza.

Conocer lo dificil, y arduo, no es desdoro al valor, y fortaleza, 36.1.
Muestrala grande el que no muda el semblante en la mayor arduidad de los sucessos, 35.1.
Mira en sus mayores empresas, la mayor arduidad para vencerla, ibi.
Tenerla en los males, es grande valor, sentirlos, y aun temerlos, gran denuedo, 489.1.&2.

G

Guerra.

Tambien se pela en ella con la sabiduria, y prudencia, como con las armas, 341.1.
Por esso se pintaua la diosa Palas, ò Minerua con las culebras enlazadas, simbolo de la sabiduria, 341.2.&420.1.
Tenian los Persas por diuisa en la guerra vna imagen del Sol, 341.2.
Pelear con el enemigo fuerte, es muy dificil en los primeros combates, 375.& 376.1.
Pelear con armas acostumbradas es mas acertado, 386.1.
Huir tal vez en la guerra es valentia, 455.1.
No hazer ostentacion de la vitoria, es grande hazaña, y humildad, 446.1.& 568.1.
Entre los Romanos vencer en la guerra sin orden del Capitan era aleuosia, 72.2.
Las armas del soldado son fee, y obediencia, 73.1
La modestia en la vitoria, es de genios nobles, 306.1.
Vsaron de estratagema los griegos, con los Troyrnos introduciendoles el cauallo. Aplicase esto, 317.2.
Ninguna guerra es digna de conprehenderse, sino aquella que ennoblece la causa, 320.1.
Exercitar la fortaleza, es necessario para la guerra, y no viuir ociosos, 382.1.
Sienten los justos no pelear en la guerra espiritual, 81.1.
Los malos siempre hazen guerra a los buenos, 315.2.

Glorias.

Las verdaderas, no deslustran las agenas, sino las fingidas, 169.1.
Entrar a gozar de las primeras glorias, es peligroso, 518.1.
Las del mundo son vn sueño, 358.2.
Huirlas cercanas ya al conseguirse, es gravalentia, 377.1.
Despreciarlas, es el mas glorioso triunfo, ibi.2.
Hanse de conseguir sin desdoros agenos, 382.2.
Aun en las criaturas insensibles, atiende Dios a luzir vnas, sin desdoro de las otras, ibi.
Aborrece mucho Dios que el luzimiento de las propias glorias, sea con ageno descredito, 383.1.&2.

H

Hereges.

Procuran ocultar, y que no se conozcan sus errores, por ser tan sin fundamento, 277.1.& 182.1.
Obran sin orden, y consequencia, ibi.
Heregia es puerta para todos los vicios. 324.1.& 2.
Son monstruos, ibi.
Parecense a las rameras, 439.1.

Hipocrita.

Es vna estatua en quien, ni ay vida, ni alma, 4.2.
Es ciego, 6.2.
Es como sino fuera, 19.1.
Es nada en si, 13.2.

Este representante de figuras virtuosas, ibi.
Está tan asido a su culpa, como el pez al anzuelo, 5.2.
Dexase lleuar su apetito de la semejança de las cosas que le mueue mas que la verdad, 14.2.
En su ficcion no solamente ostenta parecer buenos, sino tambien parecer malos, 16.2.
Es tan malo que aun pintado es aborrecido, 18.2.
Vistese con tan sutil capa de virtud, que descubre su malicia, 19.2.
Assi como finge con todos los sentidos, peca con todos ellos, 20.1.
Es ingenioso, y diestro artifice para el pecado, 20.2.
Viue oprimido, 21.1. & 2.
Es esclauo del demonio, que viue su misma vida, ibi. 2.
No es hombre, sino bestia, que se dexa lleuar de solas las imagenes de las cosas, 22.1.
Es horrible monstruo, 51.2.
No ama la virtud, porque aborrece su imagen, 77.1.
Estudian parecer virtuosos, y entonces son, y parecen peores, 83.1.
Son escrupulosos para niñerias, para assegurar mas sus vicios, 102.2.
Es dificultosa su conuersion, 19.1.
Su trage, es vestido de reo, y condenado, 13.2.
Son parecidissimos a los demonios, 3.1.
Son mas duros que Iudas traidor, y aleuoso, 5.1.
Son dorados por de fuera, y en lo interior vn poco de animado lodo, 12.1. & 14.1.
Llamanse mugeres, y porque? 282.2.
Es vicio ingenioso el del hypocrita, 20.1.
Es crueldad la hypocresia, y por esso muy aborricida de Dios, 355.1.
Es presuroso en castigar este pecado.

Hijos.

Maman en la leche las costumbres de las madres, 293.1.
Parecerse a los padres en lo heroico de las hazañas, es gloria suya, 305.1.
Dase la razon, porque los hijos son parecidos a los padres, ibi.
Parecense a ellos muchas vezes en los vicios, 487. 1. & 2.
Es hijo cada vno de aquel cuyas costumbres imita, ibi.
Los que en ellas se parecen a sus padres, son dos vezes hijos suyos, ibi.

Hombres.

Son tardos para las diuinas inspiraciones, y prestos para sus gustos, 74.1.
Los de muchas caras, no merecen nombre de hombres, 22.2.
Ay algunos tan delicados como vn vidrio, 13.1. & 2.90.2. & 47.2.
Muchos ay que parecen monstruos a lo Christiano, 31.2.
Los necios son como casas edificadas sobre arena, que con facilidad se enojan, 48.1.
No lo parecen los que se dexan lleuar de las imagines de las cosas, 22.2.
Ay algunos de tan mal gusto, que huyen de las dichas, y bienes, y aman lo malo, y son estos hombres al reues, 125.2.
Los de humilde nacimiento, en viendose luzidos, quieren hajar, y desluzir los nobles, 167.2.
Huyen de los verdaderos bienes, y apetecen los aparentes imaginados, 171.1.
Entienden facilmente lo que les está bien por obscuro que sea, 215 1.
Los que conociendo las diuinas misericordias de Dios, y su poder, le ofenden, son admiracion al Gentil, 262.1.
Ay algunos tan delicados, que por vna leue molestia que los haga quien los beneficio, atropellan con las obligaciones de agradecidos, 290.2.
Son sumamente malos, los que quieren parecer sumamente buenos, 498.2.
Los que luzen sin desluzir a otros, son mas luzidos, 509.1.
Sientese mucho que los de pocas prendas, quieran luzir en vn instante, 374.1.
Suelen ser estos ordinariamente desabridos, ibi.
Por ociosos algunos dexan de ser hombres, 380.2.
Algunos ay muy de temer, que no se sabe por donde se les ha de entrar, porque son muy peligrosos, 470.1.
Son viles los que en la grandeza, no quieren tener consorte, 509. 1.

Humildad.

En la mayor obra la diuina gracia mayores marauillas. Dase la razon, 304. 2.
En las mas perfectas obras, se ha de mirar, y obrar con ella, 327.1.
Fortaleze las virtudes, 92.1.
El mas noble es mas humilde, 535.2.
Cobra el poder, y la virtud mayores fuerças con ella, 306.2.
Ha de corresponder lo exterior de la humildad con lo interior, 518.2

Hase de mostrar en las mayores glorias, 389.2.
El que amare mucho a Dios, se ha de humiliar mucho.
El que se humilla es sabio.
Son fuertes los humildes, 287.2.
No ay cosa mas cercana a Dios que la humildad.
Los debaxo nacimiento son soberuios, 535.1.
Es valiente, 287.1.
Los que mas se humillan, mas se engrandecen, y los que se hazen mas pequeños, son mayores, 364.1.
Es traça del demonio apartar los hombres de la humildad de su origen para perderlos, asirse della, asegura la virtud, 92.2.
En el humilde las virtudes son diamantes, 93.1.
La humildad de Christo fue tan grande, y le supo tan dulcemente, que nunca se harto dellas, y siempre las deseò, 306.2. & 307.1.
Dà fuerça la humildad para la muerte, 307.2, & 389.2.
Ay algunas humildades indiscretas, 519.1.

I

Iesus.

Hizo callar Christo al demonio al llamarle Iesus, porque auiendo estado en su boca, puesto en la Cruz, no le dieran tanto credito los hombres, 339.1.

Injuria.

Han de ser los justos aunque para sufrirlas, 49.1.
No se les atreuen cara a cara, ibi.
No tienen ojos para mirar las suyas, ibi.2.
Los que injurian, escriuen las vitorias de los que las sufren, 25.2.
Para perdonarlas, oluidarlas, y para oluidarlas, echarlas a las espaldas, 49.2.
Suele ser gustosa la vengança, y por esso es peligrosa la memoria de la injuria, 51.2.
Sufrirlas callando, es de coraçones anchurosos, y dilatados, 86.1.
El cuidado de los justos, es oluidarlos, 49.2
Desnudar la ira, es dificilimo. Dase la razon, 51.2.

Ionas Profeta.

Porque se arrepintio tan tarde de su inobediа? 30.1.
Porque no le conuierte Dios antes de entrar en el vientre de la Ballena? 37.2.
Representò a Christo muerto, y resucitado, y con todo esso la señal que dio a los Hebreos, no fue de su resurreccion, sino de su muerte. Dase la razon, 214.1. & 216.1.
Llamase fugitiuo de Dios, y porque? 262.2
Significa lo mismo que pertransitor el que quebrantò el Mandamiento de Dios, 263.1.
Tarsis para donde se embarcò, que antiguamente se llamò Calcedonia, despues Catago, fue celeberrima por su mercancia, ibi.1.
Lleuole a ella la codicia, y el hazerse mercader para las ganancias, 264.1.

Ioseph Patriarca de Egipto.

Fue mucho conocer a sus hermanos en su buena fortuna, 62 1.
Su mayor paciencia fue no hazerles agrauio, pudiendo, ibi.
Porque se llamò pacientissimo quando los vè, y llora, no llorando en tantas persecuciones como padecio? 210.1.
Que significaron sus lagrimas? ibi.
Porque quiso que los suyos en Egypto hauitassen en la tierra de Iesen? 153.2.

San Iuan Euangelista.

Porque constantemente siguio a su Maestro en su passion? 212.2.
Porque no murio en el martirio? 219.2.
Por ser el mas amado de Christo, fue el mas sabio.

Iudas traidor.

Desesperò de impaciente, y de couarde, 48.1.& 2.
Porque siendo tan codicioso, arrojò los dineros de la venta de Christo en el templo? 102.2.
Porque quando le fue a prender, no le nombra? 115.2.
No tuuo por verdaderos los milagros de Christo, sino por fingidos por arte magica, 120.1.
Dura obstinacion la suya, pues no se ablandò con el trato, y conuersacion apacible de su Maestro, 183.2.
Permitio que le vendiesse, para que fuesse exemplo de paciencia a los que haziendo beneficios se les malogran con la ingratitud, 254.1.
Para sufrir esta fue menester gran fortaleza, ibi.
En el beso que le dio su Maestro, se executorio su castigo, 261.1.
Tan ciego que quando dixo que vno le auia de entregar, no entendio lo dezia por èl, 284.2.
Fue esclauo del demonio, 490.1.

Mostrò Christo su poder en dexarse besar dèl,42.2.
Dixo Christo vn año antes de su muerte que era diablo,541.1.
Su mal fue de coraçon, y por esso irremediable,337.1.
Murmurò Iudas solo de la vncion de la Magdalena, y se dize que muchos de los Discipulos. Dase la razon,395.2.

Iudios.

Son hombres al reues de los demas, 105.2.
Fue tanto mayor su maldad, quanto fue mayor con ellos la diuina misericordia, 114.1.& 2.
Oluidados de las marauillas de Dios, idolatraron, ibi.2.
Es su obstinacion tirana, 115.1.
Todo su mal està en el coraçon, 109.1. 113.1.& 339.1.
Mostrò Christo con ellos el mas seuero rigor, por su perfidia tan terrible, 116.1.& 2. & 231.2.
Porque son tan dificiles en su conuersion? 28.1.& 32.1.
Estan bien hallados en sus pecados, 30.2.
Son monstruos en la desigualdad de sus obras, 31.2.
Porque les dio Dios leyes de tantos, y tan varios sacrificios? 32.1.33.1.& 2.37.2. 38.2.39.1.40.2.& 43.1.
Son tan de corto animo, y tan viles, que se quedaron sieruos, porque no cupo en ellos la gloria de hijos de Dios, 34.2.
Es gente infiel a Dios, 45.2.
La çarça de Moises los significa, 63.1.& 260.1.
Son cortos de vista para ver los bienes espirituales, 98.2.
Nace con ellos la maldad, y engaño, 99.1.
Los beneficios que les hizo Christo, no agradecidos, le entristecieron, 252.2.
Porque adoraron el bezerro en el desierto, y no en Egypto, donde le fabricaron? 259.2.
Fue prodigiosa su ignorancia en la muerte de Christo, con tantas señales de que era Dios, y hombre, 337.1.
Como no le caluniaron su triunfo, quando entrò en Ierusalen, como le caluniaron sus marauillas, y milagros? 521.2.
Infidelidad suya, es llaga incurable, 433.1.
Son piedras duras, 459.2.

Iuezes.

Han de ser verdaderos, 299.2.& 300.1.
Por iniquos que sean conocen la verdad, 300.2.
Han de mirar bien la causa del reo, para condenarle, ibi.
Primero han de juzgar, qüe executar, 487.1.
No son buenos para juezes los apassionados, han de ser sin affecto de carne, y sangre, 294.1.& 2.
Han de tener pecho de bronze, para no blandearse, no han de ser de cera, 295.1.
Las calidades que pedian en los que hazian juezes los Egypcios, 297.& 299.1.
Los deshonestos juzgan mal, 297.2.& 298.2.
Llamauanse antiguamente los ceñidos, y porque? 299.2.
Los que sentenciaron a Christo en el Concilio, eran del tribu de Symeon, y Leui- 487.2.

Ira.

Es parecida a la lasciuia, 65.1.
Son los iracundos pertinaces, 333.2.
La del Principe siempre es mayor, 65.1.
Es dispossicion para que entre el demonio, ibi.
Es imagen suya el que se aira, ibi.
Es infeliz a quien no oprime la ira de Dios enojado, 39.1.

Iustos.

Llamanse diamantes, y porque? 69.2.
Armanse contra ellos los malos, para desluzirlos, 314.1.& 315.2.
Ser murmurados de ellos, es su credito, ibi. & 321.1.
Campea mas su virtud con las calunias, 323.2.
Diuisa de los justos, es ser faciles a las inspiraciones diuinas, 457.2.
Han de ser como cuerdas de cytara, que obedecen puntuales a quien las templa, 457.2.
Los que passan a ser peçadores quedan denegridos, y feos, 468.2.

L

Lazaro.

Su mayor trabajo, y dolor, fue estar a las puertas del Rico, 146.2.
Fue trofeo contra la muerte, 156.2.

Lagrimas.

Refierense las Ioseph, y de otros en las muertes de sus difuntos, 39.2.
No las derramò Iacob en la de Raquel, 110 2.& 1.& 392.
Son muchas engañosas, 52.2.& 281.1.
Acreditan el amor, 417.2.

Hase de llorar el alma que pierde la hermosura de la gracia,426.1.
Las de Christo por los males de los suyos, no ay gozos con que se puedan templar, ibi.
En la Cruz fueron por los que se auian de condenar,ibi.
Tan denidas son por los pecados, que si en el cielo las pudieran derramar los Gloriosos,los lloraran,ibi.
Fueron eficazes las de Christo para resucitar a Lazaro 428.2.
Son muy eficazes para alcançar,ibi.
Tienen eficacia en el coraçon, y animo contrito,ibi.
Tuuo Dios reuerencia a las de Christo en la Cruz,ibi.

Ley.

Hase de intimar con blandura, 330.2.& 335.2.
Ha de obseruar el Principe sin faltar a su execucion,329.2.
El que obserua la de Dios se pone vna corona,469.1.
Porque Moyses, para darla al pueblo estuuo ceñida de luzes su cabeça,331.1.

Liberalidad.

Los liberales no quentan los beneficios que hazen,113.2.
El liberal, solo ha de mirar lo honesto del bien para hazerle,aunque sepa que se ha de malograr,25.2.
Siente el liberal que haze el beneficio,que es mera gracia que no se agradezca,233.2.

Limosna.

La que se dà al pobre, propiamente es hazienda,y riqueza,110.1.
No se ha de mirar en el fruto q̃ puede hazer,aunque se sepa que no ha de aprouechar,252.2.
Darla assi, no es perderla, sino hallarla, ibi.

Lisonja.

No dexarse llenar della los Principes, es gran marauilla,116.2.& 517.1.
Obligar lisongeando, es mas injuria que ofender con ira,498.2.

Luxuria.

Saca a los hombres de su juizio,110.2.
Es tan venenosa, que aun vencida se ha de temer,para que no manche,192.2.
Ciega, y entorpece el entendimiento, 298.2.
Quita el vso de la razon,350.2.
Enuilece,351.2.
Estar el demonio en vn luxurioso,es infierno,y nueuo tormento para èl,270.2.& 52.
Es dificultosa su conuersion, y ha menester Dios para ella vsar de toda su sabiduria,350.2.
Porque siendo pecado contra el alma, este llama contra el cuerpo?350.2 & 351.2.

M

Males.

Los que causan bienes,se han de estimar,y recibir cortesmente,156.1.
Los que nacen dellos,tienen generoso origen,ibi.
Quando es forçoso permitir muchos,hase de escoger el menor,235.1.
Los de la culpa se curan con remedios blandos,328.1.
Los preuenidos hieren menos.
Para curarlos de assiento, es menester remedio estudiado,y espacioso,380.1.
El grande que se teme vna vez, siempre es de temer,322.2.
Los del amigo se han de socorrer con presteza,418.1.
Desear socorrerlos,y llegar tarde el socorro tormenta,ibi.

Maria santissima Madre de Dios.

Assegurase nuestras felizidades por sus sagradas manos,3.2.
Es fin de la ira de Dios, que con suaue armonia le amansa,25.2.
Por ella respiran los pecadores,ibi,
Es morada de la redencion,99.2.
Es la vena por donde se reparten los diuinos beneficios,114.2.
Es paraiso de influencias de virtudes,126.1.
Es tan poderosa, que con el pie puede hazer mercedes, ibi.
La luna que vio san Iuan a sus pies con las puntas àzia baxo, señal de que siempre està beneficiando a los mortales,ibi.
Es aurora porque nunca cessa en sus beneficios,ibi.
Callaron los Euangelistas muchas glorias suyas,porque son mas para pensadas que para dichas,144.2.
Estuuo en su vientre Christo ordenando exercitos para sus batallas,207.2.
Conocia en èl el ardiente deseo que tenia

de pádecer por los hombres, y para su aliuio le cantaua los tormentos de su paísion, 211.1.
Llamale trono Cherubico, y porque? ibi.
Es viña hermosa, y florida, donde se desarma su Hijo de todo rigor, 232.1.
Tuuo en sus virginales pechos verdera leche con que le alimentò, 293.1.
Epitetos que dan los Padres a la leche de Maria, ibi.
Es fuente de aguas viuas, por donde se dispensan los dones diuinos, 328.2.
Fue en la encarnacion exemplo de obediencia perfectisima, 413. & 162.
Llamase cuerpo esferico, y estatua esculpida de Dios, y porque? ibi.
Es templo suyo, 382.1.
Tuuo tal arte que con sus traças truxo a su vientre la sabiduria de Dios, 544.2.
Quanto fue amante de su hijo, tanto tuuo de dolor en su muerte, 516.1.
Es vn espejo en quien mirando Dios las cosas, le parecen buenas, mayores, y mejores, 571.2.
Dio tanta perfeccion al vniuerso, que no es capaz de mayor, 575.1.
Es perspectiua de Dios, donde se miran luzidamente las criaturas, 575.2.
Estar al pie de la cruz a la mano izquierda, que significue? 578.2.
Es el estandarte de la Fè, 581
Otras muchas alabanças se puedē ver en el sermon vltimo, aunque no era su lugar, pero tuuole aqui la deuocion del Autor, de donde se han quitado otras muchas excelencias, como de otros sermones, que se daràn a la estampa en sus propios lugares para que no causen confusion.
Porque se llama Cruz? 550.1.
Padecio mas en la muerte de su Hijo, porque le amaua mas.
Porque la llama Madre san Iuan, quando dize que estaua al pie de la Cruz, y no dize que estaua alli la Virgen Maria? 557.1.
Porque no la llama Madre su Hijo en la Cruz?
Fue crucificada con èl en la hora que le concibio, 557.1.
Llamase Cypres, y porque? 462.2.
Comparase a las luzes de la Luna, y del Sol y aplicanse le sus propiedades, ibi
Llamase Iris quando està en el cielo glorioſa, ibi.

Maria Magdalena.

Su cònuersion fue milagrosa, 104.1.
Llamase muger siempre que llora, y porque? 36.2.
Llora buscando a Christo en el huerto, para significar que fue la misma que se conuirtio, ibi.
Aunque sabia auia de resucitar Christo, le buscò en el sepulcro, y no glorioso, que fue lo perfectissimo de su amor, 188.2.
Pusola Christo el nombre de Maria, 406. 2.

Medicos.

Fueron desterrados de Roma, 339.2.
No hallaron sus Consules mejor medico, para extinguir la gente de que abundaua, que restituirles a su patria, ibi.
Fue insignia suya Esculapio con vna enroscada serpiente, ibi.
Soñado vn medico mata, quanto, y mas viuo, ibi.

Mentira.

Inficiona mucho, 289.1.
La verdad tiene gran peligro con ella, ibi.
Oprime, y fatiga mucho el coraçon, 21.1. & 2.
Mentiroso es digno de morirse de tristeza, por auer mentido, 236.2.
La del Rey Dauid al Sacerdote Abimelec, cuenta el diuino Texto como cosa singularissima, 237.1.
Muda a vn hombre de pies a cabeça, 237. 2.
En boca de vn mentiroso, y aun del mismo demonio, peligra la verdad, 239.1.
Es demonio el mentiroso, 290.1.
Para que se crea, es menester adornarla de muchos colores, 291.2.
Para manchar el cielo basta vna, 292.1.
Escurece la razon, 225.2.
Mentiroso es couarde contra la verdad, 442.2.
Creen lo que tiene apariencia de mentira, y falsedad, 443.2.
Luzifer fue mentiroso persuadiendo a sus sequazes auia tenido principio de si mismo, 442.2.
Solamente la mentira futura pronostica la ceguedad del alma, 444.1.

Mugeres.

Son amigas de interes, 2.
Llamanse lobas las rameras, y sus casas, y porque, 29.1.
Dan de mano quando no ay interes, ibi.
Tiene peligro, en siendo demasiadamente alabada, 79.1.
Son fuertes armas del demonio, 206.1.
Hermanose con ella para derribar al primer hombre, 69.2.
Elegian en la antiguedad por maridos, los

Los qùe mas ventajoſamente ſe auian en las lides, 157.1.
Los ornatos, y compoſturas ſuyas, ſon a coſta de deſcomodidades, y dolor, 189. 1. & 245.2
Son mentiroſas, 299.1.
Su conuerſacion demaſiada, aun con hombres virtuoſos es peligroſa, 318.1.
Son aſtutas en encubrir ſus liuiandades, 353.1.
La muger Cananea, fue tan paciente, que como en vna coluna ſe eſcriuio en ella ſu paciencia, 144.2.
Llamaſe eſtrella, la que de entre la turba alabò a Chriſto. 287.1.
Fue amoroſa, y ſuaue penitencia la que le impuſo Dios a la primera
Ha de tener vna vida con el marido, 521.1.
Deſdeñanſe las hermoſas de ſer queridas, 155.1.
Adorno de las Luſitanas quãdo ſe caſaban, era coronarſe de roſas con ſus maridos, ſin otra gala, 461.1.
Porque no ſe dize que inſpirò Dios la vida a la primer muger, como a ſu marido? 521.1.

Muerte.

Es el vltimo remedio para la conuerſion de de vn pecador, 38.2.51.2.
Siente mas el necio perder el deleite, que la vida con la muerte, y porque?
El fuerte, y valeroſo teme la muerte deſluzida, no aſsi en el peligro de la guerra, 192.2.
A manos de vna muger es afrentoſa, 192.2.
Corona, y collar eran ſus inſignias, 18.1.
Vio la de todo ſu exercito Pharaon, vltimo remedio que Dios vsò para ſu conuerſion, y para los demas pecadores, 38. 2.
Para en ella la mayor belleza, 430.2.
Su memoria aſſegura el viuir bien, 406.1.
A viſta ſuya ſe diſcierne lo verdadero de lo falſo, 390.2.
Aborrecianla tanto los antiguos, que no la nombrauan con ſu nombre.
Llorò la de Abel porque la lleuò con tanta paciencia, 548.

Murmuracion.

Es terrible la de vna mala lengua, 332.1.
Los demas males ſientenſe en el cuerpo, eſte llega al alma, 323.1.

Miniſtros.

Para ayudar al Principe en el gouierno, han de tener releuãtes prendas, 106.& 107.2
Los malos por ſu codicia deſacreditan al Principe, 371.2.
Hanſe de auer en repartir los dones, como Sacerdotes en la diſpenſacion de los Sacramentos, ibi.
Son luzes, y ojos del Principe, 523.2.
Tal vez conuiene que condeſcienda con ellos en algo, 61.1.
Menoſcaban los beneficios del Principe paſſando por ſu mano, 371.1.
Encarecen demaſiado los deſpachos que paſſan por ella, ibi.

Muſica.

La profana deſagrada a Dios, 41.1.
Eſte es cantar de Hebreos, que le aborrece, ibi.
Es mas para idolos, que para Dios, ibi.
Sentian los Pytagoricos, que mouiendoſe los cielos, cauſauan muy acordada muſica, 56.1.
Vſauan de la muſica en las batallas al tiempo de acometer, 80.2.& 478.2.
Tambien vſauan della al boluer vencedores, 80.2.
Vſauan mucho los Hebreos de inſtrumentos muſicos, 478.2.

N

Necios.

Reduceenſe con argumentos contra razon, 117.1.&2.
Nada aprenden con los deſengaños, 121.2.
No obran en ellos las aduertencias, ſino ſe las intiman muy deſpacio, 123.2
Ningun deſengaño les baſta, 270.2.
Son parecidos a la Luna, 306.1.
Obran ſiempre ſin razon, 342.1.
Son de muchos colores, y no ay acertarles con ſu guſto, 433.2.
Los malos ſon necios, que con el deſengaño ſe ciegan, 479.2.
Sino es con experiencias, no dan credito a los fauores diuinos, 503.2.
No ſaben querer, 540.1.

O

Obediencia.

Es fortaleza del animo para qualquiera dificultoſa empreſa, 72.2.
Es ſignificado en el cauallo blanco que vio el Euangeliſta, daſe la razon porq̃, 74.2.
Ha de ſer a ojos cerrados, 14.2.& 10.2.
Aſſegura la vitoria antes de vencer, 74.2.
La perfecta ha de eſtar indiferente a todo imperio del Superior, 412. 1.& 413.2.
Es las coſas mas guſtoſas ha demoſtrar ſu rendimiento, 414.1,
La autoridad del imperio de Dios, baſta para facilitar lo que manda.
Es poderoſa en todo.
Llamanſe Angeles los obedientes, 521.2.
Pierde toca eſtimacion, que el ſolamente obedece en lo exterior, 522.1.
Es credito de las demas virtudes, 435.2.

Sola la sombra de la desobediencia borra el credito de las virtudes en el mas perfecto,437.1.
Ha de preceder para las luchas espirituales, 72.2.
Los obedientes son collar de oro,74.1.

Ojos.

Padecen grande riesgo, refierense varios epitetos dellos,42.1.
Tienen gran fuerça, y eficacia,429.1. & 431.2.
Son simbolo de la obediencia,432.1.
El Principe los ha de tener en las manos, 524.1.
Llamanse las estrellas ojos del cielo, ibi.

P

San Pablo.

Porque fue tan dificultosa su conuersion? 28.2.
Porque en ella llamò a Christo dos vezes Señor?141.2.
Nunca estuuo mas hermoso, que tentado, y atribulado,81.2.
Obrò Dios tantas marauillas en èl, que le pudieron ser admiracion,304.1.
Mostrò en èl lo poderoso de subraço,ibi.
Fue Maestro de obediencia,412.2.
Llamase tabla del Espiritu Santo,413.1.
Armòse Dios para conuertirle,28.2.
Porque negaron algunos ser suya la Epistola ad Hebræos?313.1.

Paciencia.

Haze al hombre firme para sufrir las injurias,47.1.
Es significada en el oro,ibi.
Ha de tener semblante graue,que de ninguna cosa se altere, 47.2.
Impacientes son pusilanimes,48.2.
Es preciosa,ibi.
Fue la impaciencia como anticipada a la culpa del primer Angel,ibi.
Es imperfecta la que no queriendose vengar de lo mucho, se venga de lo poco, 57.2.

Padre.

Deue ser muy liberal,231.1.

Palabras.

Conocese cada vno por ellas,97.1.
Son muy corteses, quando ay dependencia y pretension,117.2.
Las que se dan con pacto, se han de cumplir, es graue daño violar su fidelidad, 234.2.

Patria.

Cada vno se puede llamar de aquella, cuyas virtudes,ò vicios imita,487.1.
Es siempre dulce la patria,por inculta,y aspera que sea,511.1.

Pecado.

Aprisiona fuertemente,17.2.
El que nace del error del entendimiento, conuierte a los hombres en piedras,28.1
Encadenanse vnos con otros,26.1.
Qualquiera se ha de huir, porque es puerta para los demas,78.1.
Algunos escandalizan con solo nombrarse, 98.2.
Trabajan mucho los pecados los malos, porque salgan a gusto,101.1.
Algunos son tan grandes,que no caben juntos en el pecador,103.1.
Son entre si discordes,ibi.2.
Vno es camino para otro, 104.2. & 105.1.
El de costumbre es muy peligroso, 278.2.
Algunos ay que salen a la cara, y no se pueden encubrir,283.2.
El que es contra religion,es puerta para los demas,324.2.
El que llega al coraçon,es peligroso,y dificultoso de curar, 337.2. & sequentibus vsque ad 339.
Algunos son tã contra la razon,que es menester para cometerlos, ayudarse del demonio,485.1.
Dexa en otros que obre solo el pecador, por ser tan crueles,528.1.

Pecador.

Entregase voluntariamente al vicio, 10.1.
No merece nombre,1.2.
A Dios obedece solo en lo exterior,4.1.
A vna seña del demonio se sujeta a su imperio,10.1.
Dexanse enfrenar dèl como bestias mansas, ibi.
Son victima suya,11.1.
Conuiertese en el afecto,en la imagen de lo que apetece,16.1.
Tan contento eu su pecado, como si le pusieran vna corona,17.1.
Gozase de auer pecado,ibi.
Pecan algunos tan anticipadamente, que parece les es la malicia congenita, y natural,17.1.94.1.& 2. & 99.1.
Tienen por dulces las prisiones del pecado, y por esso no saben salir dèl,26.2.
Tan asidos a ellos, que parece està ya en el infierno,26.2.

Conuiertense dificultosamente los que estàn cerca de la ocasion de pecar, ibi.
No saben salir dellos, aunque mas les vocee el cielo, 30.1.
La costumbre de pecar dificulta la conuersion, 32.1.
Sino rompe totalmente los lazos con que le aprisiona la culpa, boluerà a ella con facilidad, 32.2.
El pecador publico dà a Dios dobladas penas, 35.2.
Apura su sufrimiento, 36.1.
Tiene por flor el pecar, 63.1.
Discurre siempre mal, y sin orden, 89.2. 181.1.& 363.1.& 2.
Es de muchos colores, 100.1.
Ay algunos tan eminentes en pecar, que en cada pecado pecan como si fuera vno solo, 102.1.& 2.
Ay muchos que son pecadores de profession, 104.1.& 261.2.
Con ser tan ciego el pecador, se và derecho al infierno, 104.2.
Con sombra de virtud encubren sus pecados, 118.2.
Los que pecan con preuencion, son contumazes, 120.1.
A los rotos en el pecar, ningunos desengaños les aprouechan, 122.2.
Aprouechanles poco los remedios, 280.1.
Procuran desluzir los buenos, 313 1.
Genio suyo es hazer complice a Dios en sus delitos, 314 2.
Son causa de su castigo, y su daño, 336 1.
No solamente son malos, sino que quieren parecerlo, 352.2.
Son diestros en pecar, 353.1.
Pecan muchos de costumbradamente por su malicia, 528.1.
Dan buen color a su malicia, siendo peruerso el fin, 498 2.
Hallan passo facil para la culpa, 503.1.
Arrojanse a ella con facilidad 510.1.
Anticipan para esto el orden de naturaleza, ibi.
El que sin ocasion peca, ofende mucho a Dios, 439.1.& 2.
A algunos les es tan natural el pecar, que estàn siempre pecando, 441.2.
Dase la razon, porque estos pecan tan vehementemente, ibi.

San Pedro Apostol.

En que estuuo su flaqueza, siendo al parecer el mas animoso de sus Dicipulos? 212.1.
Tuuo mucha disculpa en dezir que se edificassen los Tabernaculos en el Tabor, 35.2.
Dormirse en el Huerto fue indicio de su negacion, 87.1.& 86.2.
Fue incontrastable su fè, ponderanse sus excelencias, 163.1.& 2 & 285.2.
Como no conocio a su Maestro en la playa, conociendo tanto de su Diuinidad? 471.2.

Pleitos.

Son muy molestos, y traen muchos afanes, 232.2.

Prelado, y Superior.

Para formar vno bueno, se ha de mirar, y remirar, 180.1.& 217.2.& 218.1.
Sin sabiduria para gouernar, son pesada carga para los subditos, 182.1.
El que ha de mandar, ha de saber primero obedecer, 181.1.
Ha de estar adornado de virtudes, porque su influencia en los subditos es necessaria, 186.1.
Son imagenes que se estampan en ellos, ibi, & 188.2.
Los subditos malos son deshonor de sus Prelados, 186.2.
Corrense de serlo dellos los buenos, ibi.
El buen Superior ha de tener la corona en el pecho para mandar, no en la cabeça, 187.1.
Quando Christo haze Prelados, les dà reglas de viuir, y no se las dà a los subditos, ibi.
Han de curar los achaques con remedios suaues, y poco costosos a la dolencia, 37.1.231.1.& 2. 255.1. 268.1.& 343.2.
Sino aprouechan estos, vse de los mas rigurosos, y sea a mas no poder, 38.2.
Dormido tiene muchos riesgos, 87.1.
Aunque sea indigno, se ha de venerar, 55.2.
Su apacibilidad es el imperio mas eficaz para el subdito, 184.1.
Los que desluzen a otros para luzirse, es señal que tienen pocas prendas, ibi.
Es dificultosissimo querer de repente desarraigar el vicio, en el subdito, 33.1.
No han de ser de virtud ennejecida, y cansada, porque no podrà influirla en los inferiores, 217.2.& 330.1.
El formar vn buen Prelado, y Superior dà a Dios cuidado, y fatiga, 218.2.
Su oficio no es descansar, sino andar en cõtinuo mouimiento en beneficio de los subditos, 218.2.
El buen superior se puede comparar con muchos Martires en el padecer, 219.1.
Tienen muchos riesgos, y peligros las Prelacias, 224.1.
Tienen muchos enemigos, 226.2.
No solamente no han de ser señores de sus sub-

subditos, pero ni aun parecerlo, 264.2.
Han de ser vna misma cosa con ellos, 265.1
Son formas suyas, y han de estar tan juntos, que diuidiendose, dexan de ser, ibi.
Es idolo el que cuida de sus intereses, y no de los subditos, ibi.1.
Como se han de ceñir? 33.1.
Es mas necessaria en ellos para gouernar la sabiduria, que el poder, 345.1.&2.
Ha de mostrar enojo contra el vicio, 346.2 347.1.& 348.2.
Al que tiene pocas prendas no se las dà la Prelacia, 502.1.
Ay algunos que son como estatuas, ibi.
No se ha de buscar la Prelacia para descansar, 515.1.
Tomanla algunos para subir, ibi.
La ignorancia en ellos es gran descredito, 481.2.
Ha de exceder a todos en virtud, 499.2.
Quando no mira por el bien de los inferiores, no solamente no lucen las prendas de la Prelacia, pero si tiene otras, se quedan desluzidas, 505.1.
No ha de tener ni aun apariencia de codicia, ibi.
Tolerable es para el gouierno, que las prendas sean iguales a èl, pero mejor serà que sean releuantes, 508.1.
Punçan, y afligen las Prelacias, muchos ay que son buenos para subditos, pero no buenos para Prelados, y luzieran mas que en el puesto, 508.1.& 2.
Luzir el Superior en compañia de otros, es su mayor luzimiento, ibi.
Su nombre ha de ser Angel, 465.2.
Es oficio suyo el trabajar, y no de estarse sentado, 218.2.
Importa mucho que sean doctos, 481.2.
El que entra en la Prelacia por obediencia, entra seguro, 517.2.
A los que entrando en las Prelacias, dizen q̃ es por obediencia, y entran por ambiciõ, es la dignidad afrenta, 522.1.
Muchos ay que son buenos para si, y viuir como particulares, pero malos para ser Prelados, 508.1.& 2.

Principe, y Rey.

Es firme el Imperio que tiene por cimiento la virtud, 8.1.
Deue sentir como propia la infamia del vassallo, 34.2.
Es conueniencia que el castigo del delito sea por sus ministros, 54.2.& 256.1.
No ha de ser siempre entero en su gouierno, 61.1.
Su enojo siempre parece mayor, que en los demas, 65.1.
Por mas que se oculte, se conoce en la magestad del semblante, 68.1.
Conduce mucho su hermosura para mandar, 183.2.& 359.1.
Por esta fueron muchos aclamados Principes. Refierense algunos dellos, ibi.
Hase de hazer respetar, mas por lo apacible, que por lo seuero, 141.1.& 343.2. & 365.2.
Ha de tener el rostro apacible para el vassallo, 150.2.
El que no atiende a que es de la misma naturaleza que los demas, es tirano, 168.1.
Al que se dexa tratar, mas estimaciones se le deue, 179.1.
El que tiene prendas, se ha de dexar comunicar para su mayor estimacion, y reuerencia, 177.1.
Ha de ser medico para sus vassallos, 128.2. 336.2.
Ha de ser vara florida, ibi.
Ha de tener virtudes que imiten los vassallos, 183.1.
Es pena grande el temor de perder el Reino, 97.2.
No ha de adorar al vassallo, 108.2.
Es descredito suyo, que se queden sin remuneracion los que siruen, y tienen meritos, 161.2.
Ha menester todo adorno, y grandeza para conseruar su magestad, 188.2.
No basta para èl vn consejo, y consejero, son menester muchos, 204.2.
De tal suerte ha de hazer las mercedes, que ni se quexen vnos de auergonçados, ni se exasperen otros con la embidia de mayor fortuna, 205.1.
Es la corona espinas que punçan su cabeça, y incendios que le afligen, 209.2. & 506 2.& 529.1.
Ha menester mayor paciencia para sufrir las molestias della, que para lo amargo de la aduersidad, 209.2.
Confierense los trabajos de Ioseph en la carcel, con los que padecio siendo Principe, 209.2.& 210.1.
Las mercedes que salen inmediatamente de sus manos, salen mas enteras, y con mayor estimacion del vassallo, 220.1. 369.1.& 2.& 370.2.
Las que haze con quexa del que las recibe, mas le dexa ofendido, que obligado, 220.2.
Porque en los Principes tienen tanto riesgo las virtudes? 225.2.
Refierense las de algunos Gentiles, que cõ aliento inuencible dieron de mano al vicio, 226.1.
* Llamanse los de España Catolicos, dizese su origen, y antiguedad, 337.2.
* Llamaronse tambien Christianissimos, aun antes que Carlo Magno Emperador, ibi. * Re-

* Refierense los Concilios, que afirman esta verdad, ibi.
La corona de los antignos Reyes era vna faxa con que se ceñian la frente. Dase la razon, 268.2.& 323.1.
Son sospechosas sus lagrimas, porque muchas vezes son fingidas, 282.1.
Suelen ser inconstantes, 283.1.
Tal vez conuiene que se muestre seuero cõ el que ama, y blando con el que aborrece, 249.& 296.
Vence la reuelldia del vassallo con la prudencia, y sabiduria, mejor que con el poder, 344.1.
No solamente ha de amar los buenos, pero ha de aborrecer los vicios, y mostrarse ceñudo con ellos, 346.2.
Dilate el castigo del delito, sino se halla cõ bastantes fuerças para ello, 349.1.
Huir ha de ser con bastante causa, para que no le tengan por couarde, 355.2.
No ha de ostentar el poder quando no es nociuo a los vassallos, 361.2.
Ha de influir en ellos, 362.1.& 2.
Sus beneficios han de ser con muchas atenciones para que se logren, 267.2.& 370.2.
No le dà mayor estimacion la corona, sino las virtudes, 422.2.
El que es mas justo, se puede llamar el mayor, ibi.
Ha de ser prouechoso a sus vassallos, y sino ni lo es, ni lo parece, 525.1.& 2.
Han de tener tan buena vista, que solo miren la verdad, 523.2.
Han de ser sus ojos como de paloma, ibi. 1.
Quanto mas superior fuere la dignidad, ha de ser mas benigno, 384.1.& 2.

Pilatos.

Porque condescendio con los Iudios en dar muerte a Christo, y no en borrar el titulo de la Cruz? 88.1.& 300.1.
Aunque tan inìquo juez, procurò librarle, porque le penetraron su animo sus dulces palabras, 183.2.& 503.1.
Condenar a Christo conociendo su inocencia, fue misterio, 315.1.
En que estuuo su obstinacion en condenarle, conociendo su inocencia? 472.1.

Predicador.

No ha de ser como relampago para persuadir los oyentes, 123.1.
Repetir vna misma cosa para persuadir al oyente, tal vez es necessario, ibi.
Su dotrina ha de ser como espaciosa lluuia, ibi.
Ha de predicar con tono templado, para que lo que dixere realçado, se aperciba mejor, 161.1.
Hase de acomodar en el estilo con los oyentes, y tal vez ha de ser elegante para la persuasion, 313.1.
No ha de ser culto, ni pomposo, especialmente el que professa austeridad, ibi.
Predicadores tienen algunos alguna vanidad, 433.1.
No ha de auer codicia en èl, 438.1.
Los codiciosos son parecidos a las rameras, ibi.2.

Pretendiente.

No se ha de agrauiar quando otro pretende el mismo premio por medios licitos, 146.
Pretenderle, y perderle en competencia, es desmedido dolor, 149.2.

S

Sacerdote.

Son sus pecados como de demonio, 267.2.
Deuen ser muy santos, porque en ellos estriua toda la credulidad del pueblo, 496.1.
Mira Dios por su honra, 514.1.

Sacrificio.

Por los que hazemos a Dios, le comunicamos mas, 39.1.
Aborrece los que solamente miran alo exterior, 41.2.
Acompañados le agradan mucho, 45.2.
En el de la res, mandaua la degollassen antes. Dase la razon, 17.2.
Los que se le ofrecen, han de ser con discrecion, 367.2.
Desestima los que se le hazen inaduertidamente, ibi.

Salomon Rey.

Nunca renunciò el Reino, 95.1.
De que fue imagen la que grauò en su carroça? 110.2.

Santidad.

Facilmente se hajan, y marchitan las recientes, 71.2.
Son como hojas en el arbol, aunque parezcan fixas como estrellas, ibi.
La mayor tiene el peligro que el vidrio, 142.1.

Saul.

Pecò quando arrojò la lança contra Dauid 24.2.

No se llamò Rey quando se indignò, porq̃ cantauan las damas de Ierusalen el triunfo a Dauid,65.1.
Pronosticale su Imperio, y con todo esso le busca para quitarle la vida,333.2.
No se atreuio el demonio a mouer las manos de Saul, para darle la muerte, y fue tan cruel, que quiso executarla, 528. 1.
Que causa tuuo para estar tan obstinado contra Dauid,333.1.& 2.

Sabiduria, y Sabios.

Son callados,343.1.
Cieganse algunos con la sabiduria,391.1.
Porque se compara a la luz.343.1.
Haze muchas vezes necios los hombres, porque presumiendo que saben, no quieren aprender,ibi,& 329.
Fingen muchos como representantes ser sabios,ibi.
Esconden estos en lo interior vn demonio de ignorancia,392.1.
La verdadera,es vergonçosa, y sin presuncion,392.1.
Hazenle muchos brutos con ella,393.1.
Son idolatras muchas vezes los sabios, ibi. 2.
Es adorno, y gala del amor,536.
El sabio se atormenta mas con los males por su conocimiento,538.
Viste el color del amor, ibi.

Sol.

Fue la luz que se criò en el primer dia, 217. 1.&202.1.
Porque no le llamò Sol, ni Presidente del dia,hasta el quarto:ibi.37.1.50.84. 508. 2 & 526.1.
Es piadoso,y por esso huye la cara para vengaças,56.2.
Honrò en Iosue el inefable nombre de Iesus,169.1.
Aunque nace Rey,se llama siruo, porque desluze los demas Astros,184.1.
Entristeciose al passar los Gitanos por el mar Bermejo,210.2.
Salio hermosissimo en su creacion, 247.1.
Es simbolo de la verguença,502.2.

Soldado.

Mas estima el belicoso el afan en la pelea, que el lauro del vencimiento,81.1.
El vencer consiste en su resolucion, 142.2.
Vencer al enemigo es vitoria, pero hazerse le temer, vltraje, 195.1.
Llamase el Sol soldado de Dios,56.2.

Susana.

Significa lo mismo que açucena, por su singularissima hermosura, y castidad,496. 2.

T

Temor.

Tiene sus reglas para temer de que, y quando,481.1.
Quando es grande,tarde se desecha, 322.2.
Los malos todo lo temen,ibi.
Es gran demerito temer, y no enmendarse,ibi.
Temer aun en la paz,es prudente seguridad 315.2.
Suele ser osadia el temor,ibi.
Y muchas vezes fortaleza,489.2.
Quien tiene a Dios, no tiene que temer, 477.1.

Trabajos.

No passan años por los que los lleuan con paciencia,125.1.
Son para el justo gozo,12.
Los que nos ocasionan glorias, se han de estimar,148.2.
Dan muchos passos en la virtud los que los padecen,158.2.
Son glorias, y mas gloria que la misma gloria,222.1.
No es gloria la gloria, sino en compañia del trabajo,ibi.
Con ellos labra Dios a los suyos como preciosas margaritas,406.2.
Quedan con ellos tan labrados, que parecen diuinos,407.1.
Desnudan al hombre de lo corporal, y le hazen ser todo espiritu,398.1.& 2.
Hazenlos hijos de Dios,408.1.
Son señal con que Dios sella a los suyos, ibi.2.
Ama a los que atribula con ellos, 410.1. & 2.
Porque castiga con ellos,416.2.
Los que en esta vida passan sin ellos, estàn desauciados de los bienes eternos, y es señal de su muerte,408.1.

Tentacion.

Para vencerlas, es menester mucho cuidado con el exercicio de las virtudes, 67. 1.
Vencer vnas, suele ser indicio de acometer tras,ibi.

Es mas fuerte para los Iustos, la que parece và vestida de virtud, 77. 1.
El que pone su animo en cosas criadas, facilmente es tentado, 78. 1. & 79. 1.
Son faciles muchos en las tentaciones, y en el consentirlas, 470. 2.

Traidor.

Tiene muchas caras, 343. 2.
Es tan gran mal vna traicion, que aun despues dela muerte siente, 548. 1.

Tributos.

Son tan antiguos, que nacieron con el primer hombre, 71. 1.
Nunca Dios carga con muchos a los hombres, no son assi los Reyes de la tierra, ibi.
Quiere el demonio que en todo se le paguen los hombres, ibi.

Santo Tomas Apostol.

Significa *Dubius*, hombre que duda, y *Geminus*, hombre doblado, 405. 1.

V

Verbo diuino.

Llamase assi en su Encarnacion, para ser mas amado de los hombres, 14. 2.
Es la fragrancia del Eterno Padre. Declarase la razon, 105. 1. & 230. 1.
Porque naciendo de su entendimiento del Eterno Padre, se dize que sale de su coraçon? 142. 2. 289. 2. & 540. 2.
Porque de las tres Diuinas Personas fue la que se hizo Hombre? 544. 1. 142. 2. & 289. 2.
Para nacer le hizierõ fuerte guerra el amor y la razon, 207. 1. & 2. & 208. 1.
Quando nace no ha de auer lagrimas, todo ha de ser alegria, 36. 2.
Llamase ingenio hermoso de Dios, y porque? 555. 1.
En su Encarnacion se llama cristal, 436.
Porque se le atribuye la creacion, siendo comunes las acciones a dextra a todas las Diuinas Personas? 445. 1.
Christo crucificado es vn caracter humano del Verbo Eterno pendiente, 582. 1.
Como siendo sabiduria, y no amor, enseñò el arte de amar? 540. 1.

Verdad.

Conocela el mas ciego, 230. 2.
No la cree el mentiroso, 284. 1. & 2.
Para que persuada, es menester que se dè a entender de espacio, 123. 1.
Hajase con facilidad, 288. 2.
Tiene riesgos entre lo mentiroso, 289. 2.
Con la cercania a la mentira se desacredita, 291. 2.
Basta que se diga, para que se crea, ibi.
Es fuerte, 299. 2.
Es desgraciada en boca de algunos, 481. 2.
Desnuda, y sin armas pelea, 433. 1.
Comparase a la virginidad, y a la rosa, 289. 1.
Con ser el Verbo la suma, y infinita verdad, estuuo el Padre como temeroso de embiarle al mundo entre la suma mentira, y falsedad, ibi. 2.
Infamase cercana a lo falso, 291. 2.
Los apassionados no la pueden conocer bastantemente, 294. 1.

Vicio.

Vencerlos todos de vna vez, es dificultoso 271. 2. & 272. 1. & 2.
Al morir es mas dificultoso de arrancar, porque pelea como desesperado, ibi.

Virtud.

Llamanse substancias, porque subsiste por ellas quien las tiene, 12. 1.
Son tan dificiles de imprimir en algunos, como esculpir en piedras, 7.
Su hermosura consiste en lo interior, no en lo exterior de la mortificacion, 43. 2.
Aborrece el vicio por su malicia, y porque se ama la virtud, es gran perfeccion, 65. 2.
La que obra sin esperança del premio, es mas excelente, 68. 1.
Solo ha de mirar el agrado de Dios, ibi.
Quando es firme, es poderosa arma contra el comun enemigo, 80. 1.
Hazerle guerra con ella, es mas glorioso triunfo que vencerle, 81. 1.
Es discreta la que se encubre, 82. 2.
Es menester gran discrecion para exercitarla en publico, 33. 1.
Los necios afectan virtudes ruidosas, 85. 1.
Tiene su firmeza en la humildad. 91. 1. & 2.
Hase de exercitar sin temor, 88. 2.
Los frutos suyos son los que estima Dios, 171. 2.
Ha de ser sazonada, y a su tiempo, porque sino es sospechosa, y abortiua, 207. 1. 205. 2. & 206.
No se ha de pedir que en los principios tenga toda perfeccion, ibi.
Quando en ella no se siente mucho jugo, ò deuocion, no por esso se exaspere el alma, que muchas vezes por tinieblas se camina a la luz, 214. 2. & 357. 2.

Los

Los virtuosos han de viuir como desterrados de su patria, 132.2.
Quando es heroica, se le ha de disimular algun defecto, 24.1.
Suele mostrar tal vez algo menos perfecto, y no por esso es inperfeccion, 326.2.
Son temidos de los malos los virtuosos, 364.2.& 366.1.
Cercana al vicio, es dificultosa de conocer, 495.2.
Las que tienen contrariedades son como estrellas fixas, 397.2.
Han de ser como piedras preciosas, 460.1.
Han de estar floreciendo como rosas, ibi.
Despues de su premio obrar heroicamente, es credito suyo, porque como no ay interes obrase por ella misma, 68.1.
Credito suyo que los malos se le opongan, 321.1.
Es credito suyo que los malos se le opongan, 321.1.
Ostentarla para adelantar la fama, es violencia que se le haze, 518.2.
Los premios suyos, son muchos, 416.2.& 518.1.

Viento.

El Boreas, ò Aquilon es en extremo frio, trae la nieue, y el yelo, 469.1.
Comparase a los pecadores, 473.

Vocacion.

Incurren en grandes males, los que desprecian las diuinas, 490.2.
Son posseision del demonio, y esclauos suyos, ibi.
Ay pecadores tan duros, que anda Dios como pensando por donde les ha de traer su diuina vocacion, 475.1.&2.
Està el demonio como soldado de centinela defendiendo al pecador para que no le entre la diuina inspiracion, 490.2.
No ha de auer desmayo en los mayores pecadores para conuertirse, pues a estos llama Dios caidadoso, 475.2.

Verguença.

Es freno para no pecar, 500.1.
Arguye compuesto, y templado natural, ibi.
Es adorno de las virtudes, ibi.2.
Es señal de enmienda, ibi.
Es simbolo della el Sol al nacer, ibi.1.
Algunos la afeitan, para dar a entender son ajustados siendo crueles, 495.2.

PATRIMONIO PROVINCIAL SORIA

LAVS DEO.

EN MADID,

Por Maria de Quiñones, Año de
M.DC.LVII.

EN MADRID.

Por Maria de Quiñones. A 8 de
M.DC.LVII.

IVBILEO VNIVERSAL,

CONCEDIDO POR NVESTRO MVY SANTO PADRE,

y Señor Alexandro Papa VII. para implorar el auxilio Diuino en las necesidades presentes de la Iglesia.

DON Baltasar de Moscoso y Sandoual, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Presbitero Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del titulo de Santa Cruz en Ierusalen, Arçobispo de Toledo, Primado de las Espãnas, Chanciller mayor de Castilla, del Consejo de Estado de su Magestad, &c. A nuestros muy amados hermanos el Dean, y Cabildo de nuestra santa Iglesia de Toledo, Primada de las Espãnas, a las Colegiales de este nuestro Arçobispado, y a todos los Vicarios, Curas, Beneficiados, y demas Clerigos de las Iglesias Parroquiales, y a los demas Fieles Seculares, y Regulares de esta nuestra Diocesis, de qualquier estado, condicion, y jurisdicion que sean, paz, y salud eterna.

Hazemos saber como nuestro S. P. Alexandro por la Diuina prouidencia, Papa VII. considerando como Pastor atento del Rebaño de Christo, las continuas calamidades de sus ouejas: lastimado viuamente en lo intimo del coraçon del lamentable estado presente de la Christiandad por todas partes: en el Occidente con tan porfiadas guerras entre los Principes Catolicos, para cuya composicion se experimentan flacos todos los medios de la humana prudencia: en el Oriente con las de los Turcos: de los hereges en el Septentrion: y vltimamente en el Medio dia afligida del lastimoso contagio que padecen sus pueblos, y amenaça a la Ciudad Sãta de Roma, Cabeça de la Religion. Con el deseo de ocurrir como Padre a tan grãde, y vniuersal daño, en q̃ para atajarle conoce q̃ el medio mas pronto, y eficaz con la Diuina misericordia, es, vnir, y juntar a los sacrificios, y oraciones, que su beatitud, por si, y por otros, sin intermission haze las de todos los Fieles, por no dexar cosa de las que tocan a su cargo, mandò despachar sus Letras Apostolicas en forma de Breue, su Data en Roma a 21. de Iulio deste año, y segundo de su Pontificado, en que con particulares instancias exorta a todos los Fieles a que eficazmente ayuden con sus feruorosas oraciones, a suplicar a Dios nuestro Señor, que por su infinita misericordia, *in visceribus Iesu Christi*, se sirua de amparar,

Assimismo han de ayunar vn Viernes de vna de las semanas del dicho mes: y auiendo confessado sus pecados, han de recibir con reuerencia el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, y dar alguna limosna, segun le mouiere a cada vno la caridad.

Y concede su Santidad, a los que al tiempo en q̃ se ganare en sus lugares este Iubileo, se hallaren nauegando, ò caminando, que luego que boluieren a sus casas, puedan ganar la misma Indulgencia, haziendo las diligencias referidas, y visitando la Iglesia Catedral, ò Mayor, ò Parroquial de su domicilio.

Iten concede a los Religiosos, y Religiosas que viuen en perpetua clausura, y a otras qualesquier personas, assi Legas, como Eclesiasticas, Seculares, ò Regulares, que al tiempo de ganar este santo Iubileo estuuieren presos, cautiuos, enfermos, ò tuuieren otro qualquier impedimẽto, de manera que no puedan hazer las referidas diligencias, ò alguna dellas, que el Confessor que eligieren (como sea de los aprouados por los Ordinarios de los lugares) les pueda conmutar las dichas diligencias en otras obras pias, que puedan hazer, ò prorogarselas a otro tiempo cercano.

Assimismo concede su Santidad a todos, y qualesquiera Fieles, hombres, y mugeres, assi Legos, como Eclesiasticos, Seculares, ò Regulares, de qualquier Orden, Congregacion, y Instituto que sean, licencia, y facultad de elegir para este efecto qualquiera Confessor, assi Secular, como Regular, de qualquiera Orden, ò Instituto, como sea de los aprouados por los Ordinarios de los lugares: el qual Confessor pueda en el fuero de la conciencia, por esta vez sola, absoluerlos de todas las sentencias, y censuras de excomunion, suspension, y otras Eclesiasticas, impuestas por qualquier causa *à iure, vel ab homine*, y tambien de todos los pecados, excessos, crimenes, y delitos, por muy graues, y enormes que sean, aunque estén en qualquiera manera reseruados a los Ordinarios, a su Santidad, ò a la santa Sede Apostolica, aunque sean de los contenidos en la Bula de la Cena, ò por otras qualquiera Constituciones de su Santidad, ò de otros Romanos Pontifices, cuyo tenor dà alli por expressado (ex

IVBILEO VNIVERSAL.

CONCEDIDO POR NVESTRO MVY SANTO PADRE,

y Señor Alexandro Papa VII. para implorar el auxilio Diuino en las necessidades presentes de la Iglesia.

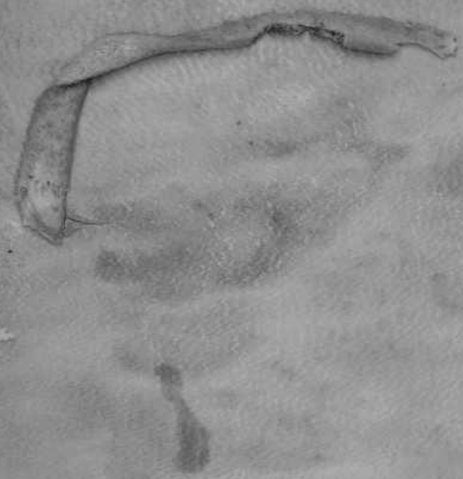
NOS Baltasar de Moscoso y Sandoual, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Presbitero Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del titulo de Santa Cruz en Ierusalen, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, del Consejo de Estado de su Magestad &c. A nuestros muy amados hermanos el Deán, y Cabildo de nuestra santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, a las Colegiales de este nuestro Arçobispado, y a todos los Vicarios, Curas, Beneficiados, y demas Clerigos de las Iglesias Parroquiales, y a los demas Fieles Seculares, y Regulares de esta nuestra Diocesis, de qualquier estado, condicion, y jurisdicion que sean, paz, y salud eterna.

Aunque sabe, como nuestro S. P. Alexandro por la Diuina prouidencia, Papa VII. considerando como Pastor atento del Rebaño del Christo, las continuas calamidades de sus ouejas, lastimado viuamente en lo intimo del coraçon del lamentable estado presente de la Christiandad por todas partes: en el Occidente con tan porfiadas guerras entre los Principes Catolicos, para cuya compassion se experimentan flacos todos los medios de la humana prudencia: en el Oriente con las de los Turcos, de los Hereges en el Septentrion, y primamente en el Medio dia afligida del Infiel contagio que padecen sus pueblos, y amenaça a la Ciudad Sara de Roma, Cabeça de la Religion. Con el deseo de ocurrir como Padre a tan grande, y vniuersal daño, en q̃ para atajarle conoce q̃ el medio mas pronto, y eficaz con la Diuina misericordia es, vnir, y juntar a los sacrificios, y oraciones que su beatitud, por si, y por otros, sin intermission haze las de todos los Fieles, por no dexar cosa de las que tocan a su cargo, mando despachar sus Letras Apostolicas en forma de Iuruelo, en Paz en Roma a 11. de Julio deste año, y le guardo de su Pontificado, en que con particular instancia exorta a todos los Fieles a que eficazmente ayuden con sus feruorosas oraciones, a implorar a Dios nuestro Señor,

Assimismo han de a[illegible] y Viernes de vna de las semanas del dicho mes: y auiendo confessado [illegible] los han de recibir con reuerencia el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, y [illegible] de dar alguna limosna, segun le mouiere a cada vno la caridad.

Y concede su Santidad, a los que [illegible] en q̃ se ganare en sus lugares este Iubileo, se hallaren nauegando, ó cam[illegible], que luego que bolueren a sus casas, puedan ganar la misma Indulgencia [illegible] las diligencias referidas, y visitando la Iglesia Catedral, ó Mayor, ó [illegible] parroquial de su domicilio. Y tambien concede a los Religiosos, y Religiosas que [illegible] en perpetua clausura, y a otras qualesquier personas, assi Legas, como Ecle[illegible], Seculares, ó Regulares, que al tiempo de ganar este santo Iubileo estuuieren [illegible] Seculares, ó enfermos, ó tuuieren otro qualquier impedimento, demanera [illegible] que no puedan hazer las referidas diligencias, ó alguna dellas, que el Confessor que eligieren, como sea de los aprouados por los Ordinarios de los lugares, les pueda conmutar las dichas diligencias en otras obras pias, que puedan hazer, ó prorogarselas a otro tiempo cercano.

Assimismo concede su Santidad a todos, y qualesquiera Fieles, hombres, y mugeres, assi Legos, como Eclesiasticos, Seculares, ó Regulares, de qualquier Orden, Congregacion, y Instituto que sean, licencia, y facultad de elegir para este efecto qualquiera Confessor, assi Secular, como Regular, de qualquiera Orden, ó Instituto, como sea de los aprouados por los Ordinarios de los lugares: el qual Confessor pueda en el fuero de la conciencia, por esta vez sola, absoluerlos de todas las sentencias, y censuras de excomunion, [illegible], y otras Eclesiasticas, impuestas por qualquier causa [illegible], y tambien de todos los pecados, excessos, crimenes, y delitos, por muy graves, y enormes que sean, aunque estén en qualquiera manera reseruados a los Ordinarios, a su Santidad, ó a la santa Sede Apostolica, aunque sean de los contenidos en la Bula de la Cena, ó por otras qualquier Constituciones de [illegible]



Signat.
Est. 32
Tab. 1a
Num. 8

2951